Universidad de Deusto
Biblioteca

Mosio Obras Espiritual

Biblioteca de Ejercicios
LOYOLA
Est. 2
Pl. 26
Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca
22-10-10

OBRAS ESPIRITUALES DE LUDOVICO BLOSIO,

ABAD LUCIENSE,

DE LA ORDEN DE SAN BENITO.



BIBLIOTECA

CON LICENCIA:
Impresso en SEVILLA en Casa de Juan de Leon.
Año de 1597.

Universidad de Deusto
Biblioteca

BIBLIOTECA

YO EL REY

POR quanto por parte de vos fray Gregorio de Alfaro Predicador de la orden de san Benito, nos fue fecha relacion que auiades traduzido en lengua Castellana las obras del Abad Ludouico Blosio, las quales eran muy estimadas entre los hombres graues que tratauan de cosas de espiritu, y erã de grande aprouechamiẽto para las almas, en lo qual auiades passado mucho trabajo, atento lo qual nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para que le pudiessedes imprimir, y Preuilegio para le poder vender, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo y como por su mandado se hizieron enel dicho libro las diligencias que la pregmatica por nos nueuamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos enla dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Por lo qual por os hazer bien y merced vos damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia dela data desta nuestra cedula, podays imprimir y vẽder el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que enel nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega nuestro escriuano de camara de los que enel nuestro Consejo residen, con que antes y primero que se venda lo traygays ante ellos, para que se vea si la dicha impression està conforme ael, o traygays fee en publica forma como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el original, y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al auctor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni otra alguna para efecto dela dicha correction y tassa hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando fecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego enel qual seguidamente se ponga esta nuestra cedula y Preuilegio, y la aprobacion, tassa y erratas, sopena de caer è incurrir en las penas contenidas en la pregmatica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador. Y mãdamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que vos hazemos, y contra el tenor y forma de lo enella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a veynte y seys dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

YO EL REY.

Dn Pedro Buxillo

Amigo mio y ca

Por mandado del Rey nuestro señor
Don Luis de Salazar.

Quintana

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO señor Don Iuan de S. Clemente Arçobiſpo de Santiago, del Conſejo del Rey nueſtro ſeñor.

EL notable efecto delos libros ſeñor illuſtriſſimo lo moſtro S. Auguſtin con dezir que la licion era paſto y comida del alma: y bien ſe vio en lo que hizo enel vn libro aun de vn Gentil, que fue mucha parte en ſu conuerſion: y del que por el contrario hazen los libros q̄ oy ſe leen laſciuos y vanos, dō de ſe beue el veneno desleydo y diſſimulado con dulces y apazibles mentiras. Por eſta ocaſion, hallandome en vna ſoledad donde me auia lleuado la obediencia, acompañado de algunos libros para mi conſuelo; comence a leer en Ludouico Bloſio, monge deſte ſanto habito, varon de gran ſantidad y varia erudicion: y me parecio vna meſa de manjares precioſiſſimos, donde ſino es quiē tiene perdido el guſto; lo hallarán todos los que deſſearen ſeruir al Señor, y ſuſtentarſe enla vida eſpiritual. Porque ſu licion es en eſtremo para aficionar, muy prouechoſa y ſuaue, y muy cōforme y neceſſaria à todo linage de perſonas, y aſſi trabajè por traduzirle, y mudarle en nueſtro lenguaje comun, para que lo fueſſe a todos. Pues eſta es la naturaleza dela caridad; que no buſca ſu prouecho, y el Sabio aconſeja aſu hijo, que ſi alcançare la ſabiduria, no ſea para ſi ſolo, ſino para ayudar a otros. Auiendo pues, de ſalir a luz eſte libro, a ninguno podia yo con mas juſto titulo ofrecerle, que a V. S. no por la mucha obligacion que eſta ſagrada religion le reconoce eneſſe reyno de Galizia: no por la mucha merced que recebi algunos años que biui en Cellanoua, caſa inſigne en ſantidad y religion, ſiendo V. S. Obiſpo de Orenſe. Y finalmē-te, no por auer nacido en Cordoua donde tambien V. S. es natural, que era muy baſtante reſpecto. Que aunque en eſte deſtierro, donde ſomos peregrinos del Señor, no tengamos ciudad que dure, haſtà que nos veamos en aquella eterna: con todo eſſo, como ſe eſtima el boſpedaje de vn dia, y de vn hora, y lo eſtimarō los Santos, y el miſmo Chriſto, es juſto eſtimar la tierra, que ſaliendo a la deſſabrida y eſteril playa deſte mūdo, nos recibe y aluerga. Y dedicando a V. S. mis trabajos, en alguna manera me moſtraua grato a ella, ſiruiendo a hijo que tanta gloria le ha dado. La razon que me mueue ſeñor illuſtriſſimo es, ſer la doctrina deſte libro de tanta perfeccion: y las coſas que enel ſe tratan del menoſprecio del mundo, de la entera reſignacion, dela mortificacion, dela oracion y meditacion y otras virtudes y exercicios eſpirituales, por ventura pareceran al lector graues, arduas y dificultoſas, porque no vee al principal autor, que a caſo ſi lo viera, no lo juzgara aſſi: y teniendo delante el exemplo de V. S. cuya religion, doctrina, nobleza y valor conoce todo eſſe Reyno, como quien lo ha reformado aſſi en lo eccleſiaſtico como en lo ſeglar, ſe le horan ſuaues, ligeras, y faciles, con que Dios ſea ſeruido y alabado, el qual guarde a V. S. largos años y proſpere en todo bien como eſte ſu humilde ſieruo y capellan deſſea.

De Seuilla a veynte y ocho de Março de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

***

Fray Gregorio de Alfaro.

EL TRADVCTOR AL LECTOR DEVOTO, DONDE EN ſuma pone lo que eſte libro contiene.

LAS RIQVEZAS QVE ESTAN ESCONDIdas en el libro de Ludouico Bloſio (deuoto lector) y los prouechos eſpirituales que del ſe pueden ſacar, ſon tantos y tan grandes, que ſin parecerme encarecimiento, me atreuo a dezir, que en ſolo el hallarà qualquiera eſtado de gente todo lo que ha meneſter para ponerſe en la alta cumbre de la perfeccion. Muchos hombres doctos y ſantos han eſcrito tratados dignos de eterna memoria, y de grande fuerça para enſeñar al que deſſea hallar a Dios, los medios mas proprios y mas ſeguros de eſſe fin: pero como es dificultoſa y ancha la materia, el que los mirare con atencion, vera que caſi todos han perdido el animo de tratar de toda ella, y que reparriendo entre ſi el trabajo, vnos lo han pueſto en vna parte, y otros en otra, contentandoſe con poco, y como confeſſando que era negocio ſobre toda humana fuerça, el emprender tantas y tan dificultoſas coſas juntas. Solo Bloſio con animo mas que humano, y con feliciſsimo ſucceſſo la tratò toda, la declarò, y la deſmenuzò con tanta deſtreza, claridad y eſpiritu, que el deſſeo mas delicado, no hallarà coſa que le falte, ni la inuidia mas proterua falta q̄ ponerle. Porq̄ enſeña a conocer los defectos que impidē el aprouechamiēto, da remedios muchos y eſcogidos para mortificarlos y purgarlos: mueſtra qûales ſeá las verdaderas virtudes, y allana el camino para alcāçar las: deſcubre los engaños y tropieços del camino de Dios, y prouee de induſtria para defenderſe dellos, y atrancarlos: da al entendimiento luz, en la volūtad enciende biuo fuego de amor diuino: enſeña a tener oracion, da materia para exercitarla, preuiene de los enemigos que la eſtoruan, y pone en las manos armas para rebatirlos y vencerlos: aficiona al peccador al deſſeo de la virtud, al principiante en ella lo pone en el camino, al que aprouecha lo guia por ſenda ſegura, y al perfecto le declara el modo como conſeruarſe con ſeguridad en lo alto de la perfeccion. Trata de los ſecretos ſentimientos con q̄ Dios regala a ſus amigos, y de los tiernos abraços y dulce leche con que Chriſto feſteja a ſus eſpoſas. Deſcubre los nunca bien entendidos teſoros de la Theologia miſtica, y las grandezas de la intellectual contemplacion, con tāta llaneza y facilidad, que haze que todos entiendan lo que haſta ſu tiempo ſolamēte ſabian los experimentados. Haze eſpejos clariſsimos en que ſe miren los religioſos, y modelos de perfeccion para que todos los eſtados ſegun ſu poſsibilidad compongan ſus vidas y coſtumbres cōforme a la regla de la

voluntad diuina. Al que en la oracion no sabe discurrir le da los discursos mascados, y al que desea aspirar, las aspiraciones tan encendidas que parecẽ saetas de fuego que atrauiessan el alma del que las lee, y las entrañas de Dios, si con verdad le flechamos con ellas. Leuanta los caydos, y esfuerça los pusilanimes con tanta ventaja que no ay coraçon tan desmayado, ni alma tan perdida que con leer lo, no cobre aliento, y aliento muy bueno. Alumbra al hereje, si quiere luz: y al christiano le fortalece los ojos, para que no le cieguen las heregias destos infelices tiempos; y al docto le da armas con que destruyr las. Al desseoso de saber verdades, se las confirma con increyble eficacia, y al amigo de entender Escriptura, le da à cada passo mil reglas ciertas para acertar el verdadero sentido della. Pues el estilo con que haze todo esto? Tan llano, tan facil, tan elegante, tan eficaz, tan biuo, que persuade, conuence, aficiona y abrasa el alma del que le lee, de suerte que sus palabras parecen fuego que juntamente dan luz al entendimiento y calor a la voluntad con tanta abundancia, que el vno casi por fuerça se rinde, y la otra suauissimamente se ablanda, y y enamora de Dios. Al fin podemos dezir con verdad, que assi como el glorioso patriarcha san Benito (cuyo monge fue Blosio) como dize su hijo y su coronista san Gregorio, fue lleno del espiritu de todos los santos, y su religion professa y exercita todas las virtudes y grandezas que estan esparzidas en las demas, assi este libro de vn monge de su religion, contiene y encierra en si todos los tesoros y riquezas espirituales, porque los demas libros son prouechosos y estimados. Antes assi como las demas religiones sacaron sus labores, y los exercicios en que mas se muestran del general dechado de la religiõ de san Benito, los quales todos se començaron a professar juntos en ella, y della como arroyos de la fuente se deriuaron a las demas; assi deste libro como de vn deposito general las inestimables riquezas que los auctores pios y deuotos han comunicado al pueblo Christiano en estos tiempos, y assi lo confiessan algunos dellos, y aunque otros lo callan, todos lo hazen, y hazen discretamente, pues es tan prouechoso a las almas, y de tanta gloria para la Magestad eterna. Auiendo pues yo Christiano lector considerado todas estas cosas, y auiendo algunos años ha tenido desseo de hazer al Señor algun seruicio en señal de reconocimiento de las grandes y muchas misericordias que de su diuina mano he recebido, y sabiendo que entre los que mas le agradan es ayudar las almas, o con la lengua, o con la pluma, determine emplear esta en traduzir a Ludouico Blosio en nuestro lenguage castellano, para que se aprouechassen de sus riquezas mil almas deuotas, que por no saber latin estauan priuadas del fruto dellas. Pusome temor al principio verme sin el espiritu del autor, pues para declarar su doctrina parecia ser necessario algo del fuego que en su pecho ardia, pero vencio esta dificultad, la confiança de que Dios saca a buen puerto qualquiera trabajo que por su amor y gloria se comiença. Tambien me desanimaua

maua saber, que de ordinario pierden gran parte de sus quilates y baxan mucho de punto los libros traduzidos de vna lengua en otra, porque cada vna tiene en sus vocablos cierta fuerça y significacion que no se puede imitar, ni exprimir con toda la propriedad que ha menester en los de la otra, de donde nace que las cosas que en vna son dulces, afectuosas, y eficaces, en otra son dessabridas, tibias y frias, pero como (gracias sean dadas a la Magestad diuina) no he pretendido en este mi trabajo gloria, ni credito entre los hombres, sino el prouecho de los varones justos y desseosos de crecer en espiritu, me cõtentè con darles de Blosio lo que pudiesse, aunque no fuesse todo lo que en su primera lengua auia, estando satisfecho, que por poco que del reciba el que no sabe latin, recebira mucho, por ser muchisimo qualquiera poco deste libro. Vltimamente temi, y temieron muchos comigo, que ya que lo doctrinal deste libro se pudiesse traduzir, lo afectiuo, sus oraciones, y aspiraciones, parecia imposible sacarlas de su original lengua sin elarse, pero quando vn cuerpo tiene calor, de qualquiera color que lo vistan conserua el calor; assi la doctrina de Blosio tiene tanto calor, y esta tan encendida, y quedò tan pegado en ella el fuego que ardia en el pecho de su auctor, que siempre arde, hora ande vestida de Latin, hora de Romance, desto vera el efecto claro el alma que purgada vsare de las oraciones deste libro, que le seran biuas llamas de fuego, que la abrasaran en amor diuino. Y no te ha de dar fastidio ver que algunas cosas las repita muchas vezes, porque fuera de que en cosas muy necessarias muchos santos, y muchos auctores lo vsan, como lo podria mostrar con diferentes exemplos, los libros que aqui van, los embia dua cada vno por si a diuersas personas que desseauan aprouecharse de su doctrina, y reformar sus almas, porque era hombre de grandissima caridad, y si el los sacara a luz, a caso mudara algunas cosas: sacolos despues del muerto vn monge suyo, porque todos son para hazer a vn hombre perfecto. Y para que es necessario auisar desto al discreto lector y desseoso de su saluacion, que sabe que lo bueno (como dize Platon) dos, tres y muchas vezes se ha de repetir, y las cosas que importan mucho, importa que a cada passo se vean, y aun plega a Dios que con todo esso aprouechen, y se haga presa en ellas? Nunca entre los pastos te cansa el carnero y otros manjares que son comunes y ordinarios para el sustento del hombre, y te ha de cansar leer el consejo discreto que te auisa por donde has de caminar, y de que te has de guardar, y te ha de cansar leer la passion de tu Redemptor muchas vezes, vnas en la historia, otras en la meditacion, otras en la oracion, y que de vn manjar tan substancial se hagan veynte guisados, pues todos seran sin duda de mucha substancia? esto he dicho potque el auctor se detiene algunas vezes en esta materia y en otras de este jaez, mas con tanta variedad, que antes ha de ser para regalo del lector y del varon espiritual, que para enfadarlo. La obra

In gorgia li.6. de leg.

me ha costado mucho trabajo, (que lo es muy grande, y por ventura mayor traduzir vna lengua en otra, y declarar los conceptos agenos, que poner los proprios haziendo libros nueuos) pero todo lo doy por bien empleado, si cõ el hiziere que vn pecador de vn suspiro a Dios, o vn justo se adelante vn solo passo en su justicia, o vn aprouechado alabe al Señor porque me dio el desseo de ocuparme en este santo exercicio, tambien pido al deuoto lector me lo pague con suplicar a su Magestad me haga el que este libro enseña a ser, y que delo mucho que he leydo en el se me pegue alguna cosa buena en lo interior de mi coraçon, y que no sea como el que adereça de comer para otros y el se queda ayuno y muerto de hambre. El Señor sea siempre bendito, y saque deste trabajo el fruto que pretendio quando mouio mi desseo a emprenderlo. Amen.

EL MAESTRO FRAY IOAN DE CASTAñiza difinidor de la orden de san Benito, trata la vida del Autor.

EN EL discurso largo de la Iglesia, siempre nuestro Señor ha mostrado su grã de prouidencia, el amor que le tiene, y la sabiduria infinita con q̃ la gouierna. Esto se ha visto claramente desde que se començo al principio del mũdo: pues en todos los siglos ha reuelado sus secretos misterios, y dado luz y noticia de cosas del cielo: y defendidola de tãtos herejes y tiranos como han pretendido cõtrastar la. Para este efecto quãtas vezes los reynos se van perdiendo y apestãdo con vicios, o heregias de hõbres desalmados, pernicioso: ha proueydo de otros hõbres insignes en letras, piedad, valor y religion como de contrayerua para ellos: y medicina para sanar y remediar aquellos males. La verdad y experiencia de vno y de otro se han visto en muchos reynos que han sido catholicos desde q̃ en sus principios se auia sembrado en ellos el grano escogidissimo del Euangelio, aora en nuestros tiempos el Demonio ha procurado sembrar los de cizaña, y heregias tan portẽtosas: que parecen ministros suyos venidos del infierno, los que las enseñan y sustentan. Son tã soberuios como esto: y ciegos cõ tinieblas palpables de ignorãcia y malicia. Pero en el mismo tiẽpo ha leuãtado Dios reyes que la defiendã; y en la republica varones Christianissimos q̃ en doctrina, santidad y valor imitan a los grãdes santos y doctores antiguos. Poniẽdo exẽplo en Alemania so la, que en nuestro siglo començo a perderse y abrasarse con guerras y heregias, estendiẽdo las llamas deste fuego hasta prender en otros reynos: los que hazẽ este daño mayormente son los q̃ auian de atajarle: son Principes, algunos q̃ con potencia y armas; cõ fauor y furor infernal se oponẽ a la Iglesia: y algunos religiosos fementidos q̃ desdixeron de su profession, y con astucia diabolica sembraron mil errores, y engañaron al pueblo. Ha tomado, pues, Dios para remedio; contra principes, principes: y cõtra malos religiosos, otros buenos. Para bien de su Iglesia quiso que de Alemania viniessen para España los reyes de la casa de Austria, para que no solamẽte sustentassen la fẽ catolica, la religiõ y justicia en estos reynos con su valor; para fauorecerlos y tenerlos en pie: y con el mismo fin ha tenido por bien de seruirse para remedio de aq̃llos estados, desde sus principios dela doctrina, exẽplo, industria y religiõ de S. Benito. Mõge Benito fue quiẽ primero sembro la fẽ catolica en aquella tierra; monges Benitos los primeros martyres, q̃ con su vida y sangre la cõsagraron: monges Benitos los mas insignes santos y doctores q̃ ha tenido Alemania: monges Benitos los que la illustraron y poblarõ de monasterios: y mõge Benito fue nuestro Ludouico Blosio; a quien vn autor docto y espiritual llama, Blosio el diuino. Aora nouecientos años estaua en sus errores y gentilidad toda Alemania, sin luz, sin fẽ, sin alguna noticia del verdadero Dios: y el Papa Gregorio segundo deste nombre, monge de san Benito; entre otras cosas dignas de memoria q̃ hizo, fue tratar del remedio de Alemania. Dio cargo dela S. Bonifacio, (q̃ se llamaua Vvinfrido) que tãbiẽ auia recebido el habito de S. Benito en Inglaterra, niño de cinco años (q̃ esto fue muy vsado en los tiẽpos antiguos de la primitiua Iglesia, y enla primitiua religiõ de S. Benito; y el mismo santo en su regla hizo capitulo particular de como se auiã de recebir y criar los q̃ tomassen el habito siendo niños: y en essa edad lo recibieron S. Placido, y el venerable Beda, y otros q̃ de los braços de sus amas q̃ los criauan en regalos, los recibio la religion y se criarõ en la aspereza y rigor della) El santo Bonifacio embiado como Apostol de parte del vicario de Iesu Christo, se dio tan buena maña q̃ con su vida, exẽplo, industria y predicacion, y de otros religiosos de S. Benito q̃ le ayudauan, traxo al verdadero conocimiẽto de Dios la prouincia de Magũcia, y otras de Alemania, q̃ en pocos años se conuirtio a Iesu Christo (como lo cuẽta larga y deuotamẽte Vbillibaldo monge tãbien de S. Benito, q̃ escriuio su vida). Viẽdo el summo Põtifice la gracia tan copiosa que nõ Dios auia dado a Bonifacio y a sus mõges para predicar el Euangelio alos Gẽtiles: mãdole q̃ fuesse a echar las redes de su predicacion a Frãcia: y despues que hizo grãdes y milagrosos lãces de almas, y cõuirtio prouincias (como fuerõ los Austracios, Thurin, Hessos, y otros pueblos q̃ cayeron en la red y dierõ la obediẽcia ala Iglesia catolica) boluio segũda vez para Alemania, con animo de recorrerla, y confirmarla en la fẽ: de darle la segunda mano. Y para q̃ fuesse la postrera y segura, fundò y edificò algunos monasterios de su habito. El Papa le mando q̃ en la prouincia de Maguncia leuantasse vna Iglesia catedral: le nõbrò por obispo della: y algunos años despues el Papa Zacharias le dio titulo y palio de Arçobispo. Considerãdo que los vezinos eran tãbien gentiles, y podrian con guerras o cõtratos hazer gran daño a estos catolicos tã principiãtes, y rezien conuertidos (como vna vela muerta q̃ buelue facilmente a encẽderse, si ha poco q̃ la matã) determino este santo hazer la misma prueua, y predicar a los gentiles comarcanos. Pues como el fuego quanto lo ceban mas con leña, tanto se enciẽde mas, y cobra fuerças: assi la caridad, quãto es mayor el fruto q̃ en las almas haze, tanto va mas creciẽdo; y saca mas fuerças de flaqueza. Y aunq̃ era grande la de S. Bonifacio por causa de la edad y los trabajos grandes: determino con mas feruor y mayor animo partirse para Frisia con cincuenta y dos monges; q̃ al fin fin los Frisisones martirizaron el año de 754. No por esto ceso la obra q̃ ya tenia tan firmes fundamentos: sino q̃ como desde el cielo ayudauan estos santos con su fabor, y en la tierra los religiosos q̃ eran en grande numero; fuesse continuando la predicacion y conuersiõ de toda Alemania q̃ reconoce por maestro, y llama su Apostol a S. Bonifacio. Los monasterios de S. Benito que huuo en Alemania alta y baxa desde aquel tiẽpo (y hasta oy durã) el numero de varones illustres, religiosos insignes en santidad y letras las grandezas notables, y q̃ parecen increybles, escriuen largamente muchos historiadores, y autores graues. Solo dire de nuestro Blosio (q̃ para tratar de los demas seria necesario escriuir nueuos libros) q̃ fue de los q̃ Dios predestino para q̃ en estos miserables tiẽpos en q̃ Alemania, y sus confines se comẽçaron a perder, fuesse vno delos mas valerosos capitanes, y q̃ cõ su doctrina y vida tuuo mas fuerça para biẽ de muchas almas que por su causa se han librado del fuego de las heregias y pecados. Al tiẽpo q̃ Luthero y sus sequaces vomitauã por escrito y depalabra la põçoña de sus errores: este santo varõ, hijo heredero y defẽsor de la fẽ q̃ sus antecessores y padres de S. Benito auiã ya plãtado en aq̃lla tierra pudo remediar muchas almas cõ sus escritos y palabras, q̃ son verdaderamẽte medicina y triaca; y mas q̃ panal de miel son dulces y sabrosas. No quiero tratar muy a la larga del, ni de su linage, q̃ fue illustrissimo, de sus padres y deudos: las hõras, titulos, riq̃zas q̃ tuuierõ los Blosios antiquissimos: las esperãças grãdes q̃ dio en su niñez delo q̃ fue despues, los estudios, los maestros q̃ tuuo, las vniuersidades, los exercicios, las vẽtajas, los grados:

Platina in vita Gregorio 2.

Cap. 59.

Cesar varon. en el martyrol. a 5. de iulio Trithe. lib 3. de viris illustr. ord S. Bened. c. 171. Arnoldo lib. 5. c. 38

Beda en el epitome del año de 754.

dos:el habito q̃ recibio de S.Benito en ſu miſma tierra en Lecias,en la prouincia de Hã nonia,o Henau,en los eſtados de Flandes,o Alemania la baxa:ſu grã modeſtia,humildad recogimiẽto,obediẽcia y obſeruãcia en muchos años de habito,q̃ ſe fue madurãdo y ha ziẽdo digno del oficio q̃ tuuo; y otras coſas q̃ cõforme a las reglas de Retorica podiã dilatarſe,yhazer vn argumẽto muyprolixo:aunq̃ no ſin prouecho:pero vnas deſtas coſas ſon agenas:otras aunq̃ ſon proprias de Ludouico Bloſio,fueron como inſtrumẽto con q̃ vino a formarſe cõ tãta perfecciõ. Ycomo el q̃ quiſieſſe hazer vna pieça de oro,plata,o hierro no cuyda mucho de los fuelles,carbõ,fuego, y de otros inſtrumẽtos con q̃ ſe labra eſſa pieça,ſino de verla muy acabada a guſto:aſsi dexãdo todas eſtas coſas demaeſtros,eſcuelas,eſtudios; y aũ de la religion en q̃ eſtuuo fraguãdoſe por muchos años: ſolamẽte dire quã perfecta ſalio eſta obra de ſus eſcritos,ſalida y dictada deſu pecho tã religioſo,ypor mejor dezir,del Eſpiritu ſanto q̃ moraua enel:y viendo ſus eſcriptos veremos juntamẽte ſu ſanta vida. Buẽ teſtimonio y a aprouacion fue della el q̃ tuuo el Emperador Carlos. 5. pues muchas vezes le ofrecio prelacias y obiſpados:pero como los ojos d̃ Ludouico Bloſio mirauã a lo alto;y todos ſus cuydados y deſſeos erã del cielo,tuuo en muy poco eſſas honras del mũdo baxo,y no quiſo aceptarlas. La Abbadia de Lecias tuuo por ordẽ del miſmo Emperador para atender a la reformacion delos mas monaſterios de Alemania y de aq̃llos eſtados q̃ ſon muy muchos y muy inſignes:porq̃ deſta ſuerte gozaua jũtamẽte de la quietud del monaſterio,y del prouecho de ſu religiõ: q̃ el trabajo q̃ ſiẽpre ſe padece en gouiernos,era mas natural,pues le empleaua en biẽ d̃ ſu miſma religiõ y habito. Y con ſer eſte grãde,aũ fue mayor teſtimonio de ſu valor y ſantidad el q̃ aora dire. Tratando S.Gregorio Magno y doctor de la Igleſia los milagros y vida de S. Benito padre y maeſtro de religioſos,y dereligiones:al fin dize q̃ eſcriuio vna regla tã ninelada cõ la voluntad de Dios:tã elegãte,tã diſcreta y prudẽte, q̃ biẽ ſe veya enella la ſabiduria del cielo q̃ tuuo,y gracia eſpecialiſsima: y dize q̃ aquella regla,es vn eſpejo de ſu vida, porq̃ no pudo el ſanto biuir,ſino como enſeñò a los religioſos q̃ biuieſſen. Es verdad,q̃ es mas facil hablar q̃ obrar:enſeñar a biuir biẽ,q̃ ponerlo por obra:pero los verdaderos ſantos no enſeñã otra ſciẽcia,ſino la q̃ deprẽdẽ para ſi:ni mueuẽ a otros,ſino a lo q̃ eſtã ya perſuadidos:y eſta es la verdadera y perfectiſsima ſabiduria,y para conocerla,es grã indicio el efeto q̃ cauſan en los oyẽtes,o lectores della. Porq̃ como el aliẽto q̃ ſale dela boca ſola,ſiẽpre es frio:y el q̃ de las entrañas,muy caliente:aſsi las palabras,o eſcritos que no ſalẽ del pecho inflamado de caridad de Dios; no dã calor ni eſpiritu: porq̃ ſon como el ayre, q̃ ſi paſſa por vna ſierra denieue corre frio:y ſi por fuego va muy caliẽte. Biẽ puede vn hõbre muy elegãte regalar cõ ſus eſcritos,o palabras:pero de ordinario no prẽden enlas almas q̃ las oyen, o leen; ſino aquellas q̃ ſalẽ de pechos inflamados enDios,y ſantos y eſpirituales:q̃ dã aliento a los demas,qual ellos lo recibẽ del miſmo Dios. Y aſsi fue conſequẽcia de S.Gregorio q̃ ſe vio platicada en Ludouico Bloſio,como ſe auia viſto en S. Benito ſu padre: porq̃ biuio como eſcriuio: los conſejos q̃ para ſi tomaua,ſon los q̃ eſcriue en eſtos libros. Como reformador de monaſterios,les daua la forma de biuir q̃ para ſi tenia:y como fue tã ſanta,aſsi tiene palabras q̃ verdaderamẽte ſon de vida,como eran las de Ieſu Chriſto,de quiẽ el aprendia. Y dexaſſe entẽder q̃ erã deſte maeſtro , y q̃ las meditaua y eſcreuia cõ larga y cõ profunda meditaciõ,y trato de oraciõ q̃ tuuo cõ el miſmo Chriſto: pues pudo dezir a imitacion del Apoſtol S.Pablo;Hazed prueua y vereys , que Chriſto es el q̃ habla por mi boca:y q̃ yo eſcriuo y hablo lo que me enſeña Chriſto. Muchos grãdes varones hã eſcrito de coſas eſpirituales,y todo quãto dizen,ſe toca en Bloſio:todo lo alcãça,todo lo enſeña,todo lo recopila:a muchos vence,a los muy altos gigantes y doctores yguala haſta los hõbros en eſta gran ſabiduria:y no es muy facil juzgar,q̃ autores le hazẽ ventaja en eſte genero. Por los efectos puede collegirſe grã parte deſto. Vn cauallero de Alemania q̃ llamauã Germano,dezia (y otros muchos hã dicho ya otro tãto, por la miſma cauſa) que quando mas ciega y apaſsionadamente ſe auia engolfado en cuydados y cõtentos dela tierra,le ſuccedio muy a caſo y por ventura (y como q̃ fue vẽtura grande)

leer

leer en eſte libro de Ludouico,en el primer tratado que es la regla de la vida eſpiritual: y ſintio tanto fuego,q̃ no pudo paſſar mas adelante:luego cerrò en eſta determinaciõ de ſacudir de ſu alma el yugo duriſsimo delas coſas del ſiglo:cortar el hilo de cuydados tẽporales en q̃ eſtaua enlazado: y de poner la popa y proa en nauegar al cielo, y a la quietud,y amar a ſolo Dios con toda el alma. No digo q̃ no leyo los demas libros de Bloſio; leyolos, y en todos ellos vio q̃ hablaua vno miſmo,q̃ aquel era lẽguage;no de las cortes, ſino dela del cielo:todos ſon tã ſabroſos q̃ cõ el guſto combidan los vnos a la liciõ delos demas: ſino digo q̃ enleyẽdo el primero,no pudo paſſar mas adelãte;porq̃ luego ſe hallò trocado:ya parecia otro:y en efecto lo era; pues q̃ ya ſus deſſeos y ſus intẽtos ſe trocarõ, y erã tã diferẽtes. Otro tãto cõfieſſa de ſi miſmo Iacobo Froyo mõge de S. Benito, q̃ imprimio ſus obras;y dize q̃ otro tãto ſuccedio a muchos,como lo eſcriue al Duq̃ Maximiliano Arçobiſpo Cameracẽſe,en Alemania. Que es argumẽto de q̃ las palabras de Bloſio ſon de las q̃ S.Pablo dize;Viua es y eficaz la palabra de Dios,corta y penetra como eſpada de dos filos,q̃ diuide el eſpiritu del alma. Tã agudas como eſto,tan diuinas ſon las palabras de Ludouico Bloſio: ſon como rayos del cielo,q̃ dexã ſanas las coſas flacas, y que brantã las fuertes: q̃ dexã vna vayna ſana,y muelẽ como poluos la eſpada q̃ es de azero: porq̃ ſin duda ſuenã blãdamẽte;pero dẽtro del alma quebrãtã la dureza del coraçõ,aunq̃ ſea de azero. Por eſto dixo vn autor elegãte(Frãces de naciõ) q̃ Ludouico Bloſio no parecia de ingenio humano,ſino diuino(quiſo dezir,cõfortado y eleuado de Dios) y q̃ cauſaua mudãças admirables en los que leen ſus libros. Otro autor Aleman dize lo miſmo: y q̃ por los efectos q̃ haze eſte libro en los q̃ le meditan , puede muy bien dezirſe , lo del Pſalmiſta. Eſta es mudança de la mano derecha y poderoſa del miſmo Dios. Hebr. 4.

Segun eſto,quien deſſeaſe ſaber,ſi Ludouico Bloſio q̃ fue tã obſeruãte y tã grã religioſo hizo algunos milagros,ya tiene la reſpueſta en lo q̃ dexo dicho:pues es tã verdadera y tan graue doctrina la del glorioſo padre S.Gregorio q̃ por no deshazerla,ni eſcurecer la põdre aqui ſus palabras bueltas en Caſtellano. Pregũtãdo ſi la reſurrecciõ de Lazaro fue el milagro mayor de los q̃ Chriſto hizo,dize: Si tratamos de las coſas viſibles, aſsi ſe ha de tener por cierto: ſi de las inuiſibles es coſa clara q̃ es mayor milagro conuertir cõ oraciones,y cõ predicaciõ a vn pecador,q̃ no reſucitar a vn muerto:porq̃ en eſte caſo reſucita vn cuerpo q̃ ha de morirſe luego:y en aq̃l reſucita y cobra vida el alma q̃ ha de biuir eternamẽte. Propõgamos dos caſos milagroſos,qual dellos te parece q̃ pide mas virtud? A Lazaro reſucito Chriſto, muerto ya el cuerpo:y à Saulo el alma muerta en pecado. Deſpues q̃ los dos reſucitarõ deſta ſuerte; no ſe dize palabra en la ſagrada Eſcriptura de las virtudes de Lazaro ; pero de Saulo q̃ de coſas ſe dizẽ: quã trocado ſe vio,pues las entrañas tã crueles q̃ ſolia traer,ya ſe boluierõ mãſas y piadoſas. Que deſſeoſo de morir ya por ſus hermanos,el q̃ antes no trataua ſino de darles la muerte. Que lleno de ſabiduria, el q̃ dize q̃ no ſabe ya mas q̃ a Ieſu Chriſto,y eſſe crucificado:con q̃ paciẽcia ſufre los açotes por Chriſto,aquiẽ ſolia perſeguir con armas: q̃ autorizado cõ titulo de Apoſtol, y q̃ abatido y humilde entre los otros:q̃ arrobamiẽtos,pues fue lleuado al tercero cielo;ycõ todo eſſo buelue los ojos a mirar las miſerias y neceſsidades de los proximos ; q̃ gozoſo en medio de ſus enfermedades y trabajos: q̃ vida la q̃ hallaua en Chriſto, y q̃ ganãcia la q̃ veya en la muerte:q̃ fuera de la carne biuia,pues parecia eſpiritu. He aqui la vida del q̃ por grã milagro ſe librò de la muerte del infierno. Luego menos es reſucitar el cuerpo q̃ no el alma;cobrando vida el cuerpo,y el alma gra, que es verdadera vida. Haſta aqui ſon palabras de S.Gregorio,de que cõſta q̃ ſi de Bloſio no refiero que hizo milagros ordinarios,curãdo enfermos,alũbrãdo ciegos,reſucitãdo muertos,no es porque no los hizo:ſino por referir grãdes milagros y extraordinarios;pues ſon tanto mayores los ſuceſſos que muchos ſintierõ enſus almas cõ ſu predicaciõ quãdo biuia:y cõ ſus libros ya deſpues de muerto ſaliendo de pecados,y dexãdo ſu vida mala,conuirtiẽdoſe a Dios. Y aſsi podriamos dezir,q̃ ſeria milagro ſi los que lo leyeſſen,no ſacaſſen prouecho: y q̃ podriã imaginarſe muertos,y llorarſe,como tan deſdichados:pues q̃los libros ypalabras de Bloſio Lib. 3. dialogorum. cap. 17.

sio q̃ tienẽ mas virtud q̃ para resucitar muertos;no bastã para los cõuertir a ellos,y trocar sus animos,y darles vida,y fuerça cõ q̃ siruã a Dios. Puedese prometer grãdes prouechos y efectos milagrosos quiẽ estudiare y meditare en estos libros:pero quien los leyesse sin sentir mejoria;descõsolarse deue y temer mucho su grã dureza,y su cõdenaciõ: y esto le obligue pa pedir a Dios cõ mas instãcia su luz y gr̃a;y q̃ le haga mas docil,y dicipulo dest- te grã maestro de cosas espirituales. El autor escriue en lengua Latina:no muy cõpuesta ni afectada;pero Ciceroniana y elegãte:porq̃ es precepto del mismo Cicerõ,q̃ el Filosofo graue no tẽga lẽguage pulido y afeytado,sino igual y tẽplado. Y S. Pablo dezia,q̃ no vsa- ua de lẽguage polido,como los Griegos desseauã;sino modesto,humilde y eficacissimo, qual pidẽ los misterios de la Cruz de Chr̃o. Y S. Gregorio dize de si,q̃ de industria ne q̃ria rẽdirse a los preceptos de Donato Gramatico,sino cõ aduertẽcia particular vsar barbaris- mos:porq̃ mãdaua Dios q̃ no plãtassen en el patio del tẽplo ramos,ni flores, ni vergeles vistosos:q̃ las flores y perasis de la lẽgua en q̃ hablamos,el viẽto las menea,y viẽto son, y poca grauedad:y assi las lleua el viẽto sin q̃ hagã prouecho. Y no es razõ q̃ piẽse el vulgo q̃ esta la fuerça en la elegãcia,sino en el espiritu de Dios,q̃ comunica alos q̃ pretẽdẽ sola su gloria. Aora el. P. F. Gregorio de Alfaro ha traduzido a Blosio de Latin en Romãce,y puestose avẽcer aq̃lla grã dificultad,q̃ dixo el Sabio. Auia escrito el Ecclesiastico en lẽgua Hebrea,y desseãdo su nieto Iesus hijo de Sirach traduzirle en la Griega,dixo. Deficiũt ver ba Hebraica quãdo fuerint trãslata ad alterã linguã. Non autem solũ hæc,sed & ipsa lex & Prophetæ,cæteraq; aliorũ librorũ nõ paruã habẽt diferẽtiam quãdo interse dicuntur. Quiere dezir,q̃ cada lẽgua tiene sus propriedades y maneras d̃ hablar,por cuya causa lo q̃ está escrito en ella,si quiere traduzirse a otra,es cõ dificultad:porq̃ desdize y pierde la virtud y fuerça q̃ tuuo en su primer principio y original. Y esto es en tãto grado,q̃ el mis- mo se cõuẽce y se da por vẽcido,y pide alli perdõ de lo q̃ falta:Hortor itaq; veniã habere in illis in quibus videmur deficere. No es mucho q̃ el P. F. Gregorio haga otro tãto:pero a quãto yo alcãço,serà por humildad,pues no ay razõ forçosa q̃ le obligue,porq̃ bastãte mẽte hizo su oficio de verdadero y fiel interpte. Quãdo nr̃o Señor quiere escoger à algu no pa seruicio suyo y prouecho comũ,le da cõ tiẽpo partes y prẽdas pa q̃ quãdo lleguen las ocasiones,se vea q̃ le tenia escogido pa esse fin. Yal P. F. Gregorio à muchos años q̃ le va disponiẽdo pa vn efecto de tãta gloria suya,como es q̃ puedã todos entẽder y gozar la doctrina d̃l cielo q̃ Ludouico enseña. Desde niño dio muestras de grãde ingenio,de esco gido estudiãte,y q̃ à tenido noticia delas lẽguas. Yo doy fè q̃ à mas d̃ veynte años q̃ biuiẽ do jũtos en la casa d̃ Oña (q̃ es jũto a Burgos,vna delas mayores,mas illustres q̃ tiene Espa ña dõde auia mas de setẽta mõges,y se leya Grãmatica,artes,y Theologia,cõ mucho cõ curso de estudiãtes seglares) entõces estudiaua el P. su Theologia,y siẽpre à sido infatiga ble en estudios y en assistir a ellos. Estos vltimos años à biuido en Obona (q̃ es vna casa re tirada y peq̃ña dẽtro en Asturias) y aprouechadose d̃las cõmodidades a q̃ cõbida la sole dad:q̃ son paz interior y exterior,descuydo de cosas tẽporales,y cuydado del alma,tiẽpo d̃socupado,y gastado biẽ;pues q̃ determinò estudiar la Theologia mistica en Blosio,cõtã to espacio y atẽciõ,q̃ le fue cõuirtiẽdo en otra lẽgua parte por parte,y palabra por pala- bra,pa lo q̃l era forçoso encorporarse en su espiritu mesmo. Tãbiẽ es d̃los q̃ deuẽ mucho a Blosio:de los q̃ se aprouechan de su trato y palabras:por cuya causa cõfiessa auer rece- bido grãdes misericordias dela mano de Dios. Y es vna dellas q̃ no solo le entiẽde, y le traduze,y le va en seguimiẽto de su espiritu:sino q̃ al parecer da vida muchas vezes y es- piritu a las palabras muertas. Y pues la mejor prueua desta verdad y de todo lo que ten- go dicho serà la que se hiziere leyendo en este libro,yo me remito a la experiẽcia delos que le leyeren con desseo y cuydado de aprouechar las almas.

In Epistola ad S. Leandrũ.

Deut. 6.

En el prologo del Ecclesiastico.

¶ *Tabla de los libros que contiene la primera parte.*

REgla dela vida espiritual. 17. Espejo espiritnal. 64.
Ioyel espiritual. 103. Cofrezito espiritual. 144.
Tesoro de Oꝛes. 167. Manual delos humildes. 2. libros. 187
Colirio de herejes 2. libros. 377. Cõsuelo de pusilanimes. 400

Libros y tratados de la segunda parte.

Institucio espiritual. 1. Regla para los q̃ comiẽçã la vida espi- (ritual. 56
Margarita espiritual. 72. Sumario de instituciones. 143.
Tabla espiritual. 177. Dichos delos Padres. 219.
Antorcha pa alũbrar los herejes. 245. Espejo de mõges. 303

AL REVERENDISSI. EN CHRISTO, PADRE Y SEÑOR, DON FRANCISCO DE QVIÑONES, CARDENAL DEL TITVLO de Santa Cruz, Ludouico Blosio abbad del monasterio Leciense. Salud.

AVIA ESCRITO PARA MI ESTOS dias (perlado santissimo) vna regla de vida espiritual, en vn estilo llano y comun, y la auia recogido de diuersas co- sas que los santos dexaron escritas, para traerla comigo en qualquiera ocasion, como vna breue regla con que orde- nar mi vida. Esta obrezilla, sea lo que fuere, la ofrezco y dedico à tu huma nidad: y con este pequeño seruicio saludo tu venerable santidad. No ten- go porque recelarme de que te ofenderas con el modo de dezir poco ele- gante deste libro, en especial siendo tan estudioso y aficionado a las diui- nas letras, cuya gloria no consiste tanto en la eloquencia y composicion exterior, quanto en el fruto interior de la verdad. Estoy muy confiado de que recibiras con facilidad estas cosas, porque aunque realmente van sin asseo ni elegancia, por ventura no seran inutiles. Tal es sin duda la pro- fession que tengo, que no podria dezir cosa con elegancia si quisiesse, ni querria si pudiesse. La simplicidad y llaneza es muy amiga de la piedad y religion: y no se que sea la razon, de que las palabras muy adornadas y curiosas, por la mayor parte no penetran tanto el coraçon, quanto lo re- galan. No es otra cosa esta obrezilla, sino vn manojo de documentos es- pirituales y deuotos: y repartila en capitulos, porque el lector à vezes to- me aliuio y descanse. Iesu Christo señor nuestro tenga por bien de guardar dichosa tu persona reuerendissima. Dada en Lecias primero de Mayo, año del nacimiento de Christo nue- stro señor, de mil y quinientos y treynta y nueue años.

REGLA DELA VIDA espiritual.

QVE IAMAS SE DEVE desesperar del perdon.

Cap. 1.

TEME y ama a Dios. Guarda con toda diligẽcia tu coraçon, y procurar siempre tenerlo limpio y puro. Siempre has de estar con cuydado de no ofender al mismo Señor; y si pecares, no desconfies de su misericordia. Por muchos y muy graues que seã tus pecados, nunca desesperes del perdon. Cayste? Leuantate, bueluete al medico de tu alma: que hallaràs abiertas las entrañas de su piedad. Cayste otra vez? Otra vez te leuanta, gime y llora, y la misericordia de tu redemptor te recebira. Cayste la tercera vez, y la quarta, y muchas vezes? Otra vez te leuanta, llora, suspira, y humillate: y tu Dios no te desamparara. Nunca despreciò, ni despreciara jamas el coraçon contrito: nunca desechò, ni desechará jamas a los que acuden a el con verdadera penitencia. Si tu no dexas de leuantarte, el no dexarà de recebirte. Por lo qual aunque en espacio de vn hora caygas cien vezes, aunque caygas millares de vezes, tantas quantas cayeres te leuanta, con la santa esperança del perdon: y quando te vieres en pie, alaba al Señor, y dale gracias, porque no permitio, o que fuesse mas peligrosa tu cayda, o que durasses mas tiempo en ella. Aunque despues de auer recebido innumerables beneficios de gracia, negares a Dios (que nunca el tal permita) y con los pies hollares sus sacramentos; conoce humilmẽte tu culpa, y abomina tus maldades, propon en tu coraçon de nunca pecar, y determina firmemente de biuir mejor: y con esto assegurate de que Dios te perdonarà. Porque no puede ser tan grãde tu malicia, ni tã graue tu enfermedad, q̃ sobrepuje ala misericordia de Dios, q̃ no conoce termino ni medida. Dios es todo poderoso, con la misma facilidad perdona en vn momento innumerables mi llares de pecados, que perdona vno. Tambien es benignissimo, en todo anda a tu gusto, y en todo te quiere ser fauorable, si te quieres humillar, si quieres dar de mano alos pecados, y enmendar la vida. Assi que no es razon que te turbe la memoria de los pecados passados; antes de uen consolarte las palabras del Apostol que dize: Esto es lo que fuystes algun tiẽpo, mas ya lauados estays, ya estays santificados, justificados estays en el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, y enel espiritu de nuestro Dios. Por mucho que se confie de su bondad, no es confiar demasiado, de suerte que de semejante cõfiança no vses para facilitarte a pecar. O si supiesses quã aparejado està Iesu Christo nuestro Señor cõ su innocencia para aplacar al padre, y reconciliarle sus escogidos, que por flaqueza pecaron, y tienẽ proposito de huyr de ay adelante los pecados. El es nuestro abogado, y habla por nosotros, para q̃ sinos pesa de los pecados passados, tengamos siempre facil el perdon. Assi lo dize el dicipulo escogido san Ioan: Si alguno pecare, a Iesu Christo tenemos por abogado delante del Padre, el es quien nos reconcilia cõ el, y nos lo aplaca, para que nos perdone nuestros pecados. Pues no te hagan tus pecados pusilanime, sino humilde: ya q̃ los has aborrecido de coraçon, y desseas agradar a Dios.

Deuit. 25. 1. Petr. 2. Prou. 4.

Confiança del pecador.

Psal. 50.

La misericordia de Dios sobrepuja a toda malicia

1. Cor. 6. versi. 11.

1. Ioan. 2.

COMO DIOS CON SV MIsericordia està aparejado para perdonar a los que de coraçon hazen penitencia.

Cap. 2.

SIente bien del Señor: como lo acõseja la diuina escriptura. No imagines q̃ es cruel, è in exorable y que no se quiere aplacar: mas antes cree q̃ es piadoso y clemẽte para los que de coraçõ se arrepienten, y son de buena voluntad: porq̃ conoce la obra de sus manos, contempla su imagen, y considera nuestra flaqueza, nuestro error, y nuestra cegüedad. Y assi de Dios se dize q̃ es terrible, y q̃ castiga cõ yra a los malos, no se dize sino por aque-

Sap. 1.

Porque se dize Dios terrible y cruel.

aq̃llos q̃ dando de mano atodo respecto y verguença santa, perseueran en las torpezas de sus vicios: a los quales los condena el y los castiga con su dulçura, y pureza muy agena dellos: quedandose en si tã sossegado y quieto como antes. Assi que quando piensas enel, no lo has de imaginar espantoso y dessabrido: antes has de tener por cierto, q̃ todo quãto aq̃lla soberana Magestad criò, lo mira con misericordiosissimos y benignissimos ojos: el qual assi atiẽde y prouee en tus cosas, y assi tiene perpetuamẽte cuydado de ti, como si tu solo viuiesses enel mundo. Temam la justicia de Dios y su furor los que no se conuierten ael, q̃ amontonã pecados a pecados y dizẽ: Que he hecho? Los q̃ no quieren aplicar su entẽdimiẽto à hazer bien: porq̃ estos entretãto q̃ perseueraren enesse estado, pertenecẽ a la ira de Dios. Mas los pecadores, que boluiendo sobre si, y cayendo en la cuenta del mal estado en que viuen, se leuantan por la penitencia: y acudiendo al padre de las misericordias le dizen de coraçon: Padre pequè contra el cielo, y cõtra ti, aue misericordia de mi: estos peccadores, digo, que confien enel Señor: porque sin duda los recibira, recibidos les dara su gracia, y conella algun dia los admitira en su reyno. No es posible cõprehenderse la caridad y amor, y las entrañas de padre, con que en todas las ocasiones desea nuestro bien y lo procura. Iamas alguna madre amò tan tierna mente al hijo de sus entrañas, quanto el nos ama. No se encienden tan facilmẽte las estopas echadas envn grandissimo fuego, quanto Dios por su inefable piedad y misericordia nos perdona nuestros peccados, como nos pese de veras de la mala vida passada, y conuirtiendo nos ael humilmente, le pidamos perdõ, determinando con voluntad entera de biuir mejor de ay adelante: porque el no quiere la muerte del pecador, lo que el mas quiere es, q̃ se conuierta y biua. Si cõfessamos nuestros pecados (dize la diuina escritura) fiel es y justo para perdonarnos los, y limpiarnos de toda maldad. Tãto mas resplãdece su gloria, quãto mas y mayores fueren los pecados q̃ perdona, y quanto nosotros aquien los perdona lo merecieremos menos. Y quiẽ como es razõ se admirarà de su inefable bondad, y quien assi podra darle grãs por ella? Porq̃ como sea verdad, q̃ ninguno se puede saluar sin tener si quiera vn poco de caridad, para q̃ alomenos quando se vea al fin de su vida por amor de Dios haga penitẽcia, y aborrezca los pecados, es cosa q̃ espanta, q̃ en semejante ocasion, y en aq̃l peligroso trance de la muerte, el mismo Dios misericordiosissimo y ardẽtissimo amador de los hõbres, muchas vezes se muestra tan benigno y amoroso, aun cõ los muy desesperados pecadores (q̃ sabe que se han señalado en alguna virtud) que haze que se arrepientan de coraçon, por auer ofendido àtã piadoso criador y redẽptor. Por la qual penitencia, sin duda ninguna se disponen para alcãçar su saluaciõ: y auiẽdo hecho essa satisfacion, qual la pide la diuina justicia, son admitidos a los contentos eternos dela gloria. Por cierto q̃ es altissima y secretissima la profundidad adõde està escõdida aq̃lla fuente de donde nos mana tãta piedad, y de dõde tanta misericordia se derrama sobre nosotros: Y quien della desespera, niega q̃ Dios es bueno y vẽrdadero, y es blasfemo cõtra el Espiritu santo. De ordinario suele el Demonio vsar de este ardid, que al que se determina de ofender a Dios, selo promete Señor clemẽtissimo y misericordiosissimo: pero si despues d' auer pecado quisiere hazer penitẽcia, por todas las vias q̃ puede le persuade, q̃ es dificultoso de aplacar, y muy seuero. Mas no auemos de hazer caso de lo q̃ nos dixere este embaydor. Por lo qual ten buen animo, y aunque mas ayas peccado, ninguna cosa te derribe de esta esperança santa. Empero mira hermano q̃ no te engañes, y prometiendote cierto el perdon, perseueres entu mala vida, y dilates el hazer penitencia: porque muchos se pierden, engañados con esta persuasion. Lo que a ti sin duda

Suaue consideracion para que amemos a Dios.

Psal. 35.

Luce. 15.

Amor de Dios conel hombre.

Ezech. 18

1. Ioan. 1.

Ardid del Demonio.

se te promete es el perdon de los pecados,si (aunque sea en la misma hora de la muerte) de veras,quiero dezir,por amor de Dios,mas que por temor del castigo hizieres penitencia: pero no se te promete que entonces la haras verdadera.Lo cierto es,que semejante penitencia que se dilata hasta el fin dela vida,es muy dudosa,es muy peligrosa,y no siempre es verdadera.Pues para que quando te veas la muerte a los ojos, y el pie(como dizen) enel estribo para la otra vida salgas seguro desta,entretanto que tienes salud y puedes pecar, haz penitẽcia y enmienda la vida.Porque si estando al cabo della dexas de pecar, quãdo ya no puedes, entonces no dexas tu los pecados, sino ellos a ti.

La penitẽcia al fin de la vida es dudosa.

DE LA CONFIANÇA con que nos auemos de llegar a Dios: diuersas maneras como alcançar perdon de los pecados, en especial de los veniales: diferencia entre el que peca por flaqueza, o por negligencia afectada.

Cap. 3.

SI tienes alguna enfermedad peligrosa,como de soberiua,vanagloria,ira, inuidia,gula,auaricia,o de otro vicio semejante,no por esso has de perder la esperança de tu saluaciõ:mas llegate cõfiado al medio celestial,acude a Iesu Christo,yruegale que tẽga por bien de darte la mano.Misericordiosissimo es, piadosissimo es, no huye,no desecha a los enfermos,ni tiene asco de su compañia,antes se cõpadece dellos mas delo q̃se puede dezir. Muy a punto està el para darte salud, como tu le descubras tus llagas, como tu desees de coraçon la salud,como tu te humilles yconfies enel.Tãpoco te acobardes demasiado por las culpas ordinarias,q̃ casi contra tu voluntad cada dia cometes:porq̃ assi como cada dia alomenos ligeramente faltamos en muchas cosas,assi tambien tenemos ala mano para limpiar las faciles y cotidianos remedios:como son la santa confession, las lagrimas,los gemidos, la sagrada licion,o diuina palabra,la limosna,la hospitalidad,la oracion con que le dezimos al Señor,que nos perdone nuestras deudas, como nosotros las perdonamos a nuestros deudores:tambien para esto ay otras oraciones y obras de piedad,caridad y misericordia.Pues conoce tu culpa,llora y suspira,y renueua tu buẽ proposito:y trabaja con animo sereno lo q̃ pudieres eneste,desuerte que huyas los peccados; lo demas encomiendaselo a Dios,y arrojate todo enel.Porq̃ muchas vezes con el secreto cõsejo de su diuina sabidnria,permite Dios q̃ estẽ pegados a nosotros semejãtes defectos,para q̃ siẽpre nos humillemos,y desconfiãdo totolmẽte de nosotros,esperemos enel:ypara q̃ resistiẽdo varonilmẽte a los vicios,sea mos vtilmente exercitados,y al fin coronados glorioſamente. Diuersa cosa es caer en pecados faciles por alguna ocasiõ,oflaq̃za humana solamẽte,o caer por negligẽcia querida y procurada.Porque quiẽ peca por sola flaqueza,quãdo se halla libre entresi aborrece los vicios,y huye las ocasiones de pecar: mas quãdo se le ofrecen facilmente tropieça, o por el poco freno de su lẽgua,o por la demasiada libertad delos sentidos, o por alguna passiõ,o mala inclinacion,o por otro semejãte exceſſo:mas en cayẽdo en la cuẽta le pesa,y totalmẽte abomina de qualquiera pecado por pequeño q̃ sea,y assi envn pũto alcãça perdõ.Empero el q̃ peca por negligencia afectada y querida, quãdo puede ser señor desi,estãdo fuera delas ocasiones de pecar,desea cõ grandes ansias verse en las sobredichas ocasiones,y se huelga mucho con ellas,realmẽte no tãto porel pecado quãto por el deleyte:tãbien diremos, q̃ este por vẽtura cae por flaq̃za,aunq̃ no por pura flaq̃za.Ysi en dãdo de ojos,renouasse su buẽ proposito,y hiziẽsse verdadera penitencia,tãbiẽ este cõ facilidad alcãçaria perdõ desu culpa.Amuchos dexa Dios caer peligrosamente,yq̃ den grandes caydas para q̃ enseñados cõ su propria cayda se hagã mejores.Y hagote saber,q̃ essos pecados ligeros q̃ deziamos, cõ mayor eficacia,se te perdonarã, si te conuirtieres a Dios

Remedios para alcançar perdõ delos pecados veniales.

Permite Dios faltas en sus amigos.

Pecar por flaqueza o por negligencia afectada.

Los pecados ligeros como se perdonan mejor.

a Dios conociendo tu culpa humilde y amorosamente, que si cõ morosidad los quisieres tratar cõtigo,y con animo pusilanime muy de espacio te ocupares en considerarlos.Hora sea graues, hora sea ligeras tus culpas,perseuera firmemente en vna santa confiança en Dios,arrojandolas enel abismo de sus misericordias, para q̃ alli de todo punto se consuman y perezcan. Porque no se condenarãn dos q̃ estã enxeridos y encorporados en Iesu Christo: q̃no biuen conforme alos apetitos dela carne: antes limpios ya de sus pecados por su sangre santissima,serã tãbien porel libres dela cõdenaciõ eterna.

Rom.8. Versi.1.

Rom.5.

QVAL SEA LA VERDADera contricion, de los merecimientos de Christo, y de los nuestros en Christo y por Christo: y dela mas excelẽte satisfaciõ.

Cap. 4.

NO te turbes de que por ventura no puedes ofrecer a Dios por tus culpas alguna contriciõ sensible de coraçõ: porq̃ si el dolor està en la razon y en la voluntad,si te pesa de veras porq̃ has ofendido a tu benignissimo Dios, si recibes pena porq̃ no te duele mas, si tienes proposito de viuir mejor de ay adelãte: semejante contricion es muy agradable a Dios,aunque te quede seco el coraçõ. Tambien podria vn alma aborrecer en vn momento el peccado, de suerte que alcançado en vn punto perfecto perdon de sus culpas,pudiesse entrar luego enel cielo.Si te faltã las lagrimas exteriores, no te falten las interiores: porq̃ sin las exteriores puedes llorar tus pecados,pero no sin las interiores: y no te faltã quãdo te pesa de veras por auer ofendido a Dios,quando de todo coraçõ aborreces los vicios,y quando con grandes ansias buscas a Dios,y suspiras por el. Haz con diligẽcia todas las buenas obras q̃ pudieres; mas no de suerte que pienses,q̃ con ellas puedes satisfazer por lo q̃ merecen tus culpas: solo has de pretender agradar à aquel Señor aquiẽ ofendiste.Ruega a Iesu Christo señor nuestro, que con su innocentissima passiõ tenga por biẽ de limpiar tus culpas, y satisfazer por ellas delante de su Padre.Pon tu salud yremedio en que Dios nos ha recebido por hijos adoptiuos,loqual auemos alcançado por su encarnacion,por el derramamiento de su sangre,y por su muerte. No negamos por cierto,ni quitamos los merecimientos delas buenas obras,que es lo q̃ en nuestro tiempo hazen los herejes: lo que dezimos es, que toda nuestra esperança principalmente se ha de poner enlos merecimẽtos de Iesu Christo. Tienen de alẽtarnos a los que somos cobardes y de poco animo las palabras del Apostol san Pablo,que dizẽ: Doctrina fiel y verdadera,y que es justo que todos la reciban,q̃ vino Iesu Christo nuestro señor aeste mundo à saluar los pecadores. Dioſe a si mismo por nosotros, para librarnos de toda maldad, y para hazernos vn pueblo señalado y excelente, zeloso imitador de buenas obras.Por su misericordia nos redimio,para que renouados con su gracia,esperemos ser herederos dla vida eterna.Del todo es fiel yverdadera doctrina,q̃ el mismo siẽdo Dios, quiso tãbiẽ hazerse hõbre por nosotros: por nosotros nacio,padecio ymurio:por nosotros resucitò,por nosotros subio al cielo:ya resucitamos enel,y esta miserable carne està resucitada enel,y libre de corrupciõ:enel subimos ya al cielo,y tomamos la possessiõ del reyno:porq̃ adõde subio la cabeça,ha de subir lo demas del cuerpo. Por cierto q̃ es palabra esta digna de ser recebida de todos, q̃ penetra suauemente lo mas intimo del hõbre interior.Nuestra humildad, por la qual conocemos quã miserables somos,y juzgamos q̃ aun las buenas obras que hazemos son imperfectas y viles,juntamente con la piadosa confiança con que esperamos enel, engrandeciendo los merecimientos de su vida y passion,haze grandissima ventaja a todos los trabajos de nuestra satisfacion.Con todo esso es necessario,q̃ siempre hagamos lo que buenamẽte pudieremos, y las buenas obras q̃ hizieremos,no las atribuyamos a nosotros,sino ael,sin el q̃l no podemos hazer nada.

Contricion verdadera

Lagrimas interiores.

Eccles. 9.

Satisfaciõ verdadera

Rom. 8. Galat. 4. Ephe. 1.

Nuestra esperança se ha de poner principalmẽte en los merecimientos de Christo.

1. Thi. 1. Versi. 15.

Titu. 2.

Titu. 3.

Ioa. 15. nada. El mismo Señor nos da lo bueno que hizieremos, y juntamẽte quiere premiar lo que el mismo dio.

DE VN REMEDIO ADmirable contra la pusilanimidad nacida de los pecados passados, y contra las importunas tentaciones que se ofrecen contra la fee, y contra los ocultos juyzios de Dios, y vna doctrina contra los engaños è illusiones nocturnas.

Cap. 5.

NO te inquiete ni turbe porq̃ el Demonio te persiga, y cõ torpezas affija tu espiritu, y porque aora te sea forçoso sufrir contra tu voluntad lo que algũ dia con ella cometiste. Ningun daño te hara todo quãto sufres cõtra tu volũtad, ni se ofende Dios cõ ello: porq̃ para que vna cosa sea pecado ha de proceder de la volũtad, y sino sale della, no sera pecado. Pelea y haz quanta fuerça pudieres, y guarda libre tu voluntad, sin dar cõsentimiẽto enella, y no hagas caso de q̃ de ay adelante se embrauezcã el Demonio y la carne. Aunq̃ enla parte inferior y potẽcias brutales del alma se leuante algũ deleyte vicioso por alguna prosperidad, o alguna tristeza desordenada por alguna tribulacion: y aunque en ti sientas algun impetu de vanagloria, ira, o de otro vicio, aunq̃ te halles perezoso en obedecer: todo esso no haze daño ninguno en el aprouechamiento espiritual, ni disminuye vn pũto enla santidad dela vida, como enla parte superior de tu alma, q̃ es la razon, estes quieto, y sin turbacion ninguna, y con la volũtad estes siẽpre vnido con Dios, no dando jamas cõsentimiẽto aessos mouimiẽtos desordenados d̃ passiones y afectos. Cree q̃las cosas q̃ tocan a la fee son mas ciertas q̃ las que se veen por los ojos: y sino lo queriẽdo tu, ni dando consentimiento enello comẽçares a titubear y dudar; acude a Dios y dale bozes humilmẽte: Creo señor, ayuda mi incredulidad. No hagas caso de esse demonio q̃ te pone delante cosas blasfemas y torpes: acude tu con la saludable señal dela Cruz, y desuiando el pensamiẽto de semejante sugestion, rumia entreti alguna cosa deuota, y juzgale por indigno de respuesta por mas que rauie. Y si tienes lugar, y te parece dezirle algo, dile estas ò otras palabras semejantes: Calla boca sin verguẽça, Anda maldito cõ tus blasfemias y suziedades. No quiero oyrte: no quiero cosa contigo. O desuẽturado. Tambien le puedes dezir a Dios: Señor ayudame, porque mas querria sufrir mil muertes, q̃ consentir en vn pecado: mas querria no viuir, que auiendote ofendido y perdido tu gracia y amistad, viuir mal. Si esta serpiente astuta te combida con vanagloria, acuerdate de la multitud y grauedad de tus pecados: si te persuade que desconfies, y desesperes, acuerdate del abismo de las misericordias de Dios, y de aquel su singular amor y piedad para contigo: si te inquietare con algunas impertinencias de tu predestinacion, o delos secretos consejos y juyzios de la santissima Trinidad (que no es justo que nosotros los escudriñemos) tu haziendote sordo a los ladridos deste perro abominable, bueluete a Dios, y dexa todas las cosas asu disposicion y piedad, teniẽdo por muy cierto q̃ dessea muy mucho tu bien. En lazos peligrosissimos se enmarañã los q̃ indiscretamẽte se atreuẽ a escudriñar los secretos juyzios d̃ Dios. Es cosa cierta, que todo quanto Dios haze, ordena y permite es justo: en esto has de hazer pie, sin querer saber mas. Si durmiendo padecieres aquella miserable torpeza, o otra cosa deshonesta, no pierdas el animo, ni desmayes: porque no se te hara cargo dello, si en despertando, y estãdo la razõ entera, abominares y te pesa de semejante suziedad. Y digo q̃ no se te hara cargo: aunq̃ te parezca que cõ la mala vida passada diste ocasion a lo que aora padeces. Pues ya por la confession dexaste la penosa carga de los pecados passados: ya te pesò de la vida passada, y aora procuras enmendarla. Assi que ninguna cosa destas te despeñe del risco firmissimo de la santa confiança.

El pecado ha de proceder de la voluntad.

Mar. 6.

DE LOS DIVERSOS ardides con que el Demonio acomete al hombre, y como luego se ha de huir del: y como el que fuere vencido se ha de leuantar presto, y acudir a Dios.

Cap. 6.

Solicitud del Demonio en nuestro daño.

NO descansa, ni sossiega jamas aquel cauteloso assechador nuestro enemigo, antes dara mil bueltas prouãdolo todo y mirando como podra vencerte y quitarte la vida. En especial a los principios, o poco despues de tu conuersion te serà mas molesto: quando aun toda via sin duda se embraueceran contra ti con mas crueldad tus passiones y malas inclinaciones. Algunas vezes leuantarà guerra interiormente, otras exteriormẽte: algunas vezes assechara con cosas prosperas, otras con cosas aduersas: algunas vezes armarà sus lazos en alguna alegria indiscreta, otras en alguna tristeza desordenada. Algunas vezes tramarà tu perdicion en alguna seguridad demasiada, otras en algun demasiado abatimiento. Algunas vezes por algun tiẽpo se apartarà, y cessarà la bateria, para que cogiendote despues desapercebido, te lastime mas grauemente. Algunas vezes secretamente y entrãdo con capa de piedad y religion, poco a poco ordena sus trayciones: otras rompiendo sin pensar yde improuiso à escala vista, pretendera herirte, o darte algun buen golpe. Algunas vezes aunque le den con la puerta en los ojos, acudira vna y otra vez, y decõtino lo hallaràs sobre ti: para q̃ aquiẽ no pudo rẽdir por fuerça ni por engaño; lo rinda cõ su porfiada malicia. Algunas vezes te hallaràs tan perplexa el alma y tan entricada; y el entendimienro se te cubrira devna niebla tã grande, q̃ no sepas q̃ deuas hazer, ni que deuas sentir en lo q̃ tienes delante: de donde se te seguira, q̃ siendo lleuado de vna parte a otra, dẽtro deti mismo, estes miserablemẽte bacilando. Algunas vezes tu espiritu, coraçon y sentidos, de tal manera estarã encogidos, abatidos, y desbaratados, q̃ no te dara gusto ni aun abrir la boca para alabar a Dios, ni podras estar atẽto en la oracio. Algunas por todas partes seras tan afligido y cõbatido de calamidades y trabajos, q̃ casi como desamparado del fauor de Dios, y rodeado de vna sombra y horror mortal, digas cõ el Apostol san Pablo, Mayores son nuestros trabajos q̃ nuestras fuerças, tanto que nos da pena el viuir. Finalmẽte algunas vezes te acometerã, no vna tentacio sola delas q̃ auemos dicho, sino muchas, y aun por vẽtura todas, permitiẽdolo Dios assi: porq̃ si el no lo permite, no seras tẽtado: y permitiẽdolo el, serà sin duda para gran prouecho tuyo: empero tu vela contra las dichas tẽtaciones, y como puesto en atalaya, mira por todas partes cõ diligencia por donde acude, o entra el enemigo. Quãdo estamos mas descuydados y velamos menos, muchas vezes de alguna cosa de muy poca importãcia, y muchas de alguna muy santa, leuanta en lo interior alguna grã poluareda, o peligrosa tentacio: tan sospechosos hemos de viuir, y tã sobre auiso aun enlas cosas que de su naturaleza no son malas. Muy necessario es andar siẽpre cõ gran recato, y especialmẽte al principio delas tentaciones. Porq̃ esta traça suele guardar el enemigo casi d̃ ordinario, q̃ al principio acude a nuestras almas cõ algun simple pensamiẽto de aquello q̃ el sabe q̃ desseamos: y si vee q̃ nos da gusto lo q̃ nos ofrecio, luego haze como aq̃l pẽsamiẽto sea mas vehemente y entricado: enmarañando y en alguna manera apretando nra alma por todas partes cõ vnos como lazos. Y si entõces quãdo aun estamos libres no resistimos, despues quãdo interiormẽte nos aya enlazado, cõ mas dificultad resistiremos. Mas aunque al principio ayamos andado remissos, no por esso facilmẽte nos hemos de rendir al enemigo, si no dar bozes todo loq̃ pudieremos, resistir y sacudir valerosamẽte sus lazos. De manera, q̃ al principio has de hazer toda la resistencia posible, no confiando de tus fuerças, o industria, sino dela misericordia de Dios. Porq̃ si el no guarda la ciudad, por demas vela el q̃ la guarda. Si el no

2. Cor. 1.

Al principio dela tẽcion gran recato ha de auer.

el no te tiene siẽpre de su mano, no estaras vn punto en pie: y si vn pũto la apartа de ti, luego daras de ojos. Y si quieres queno te falte su gracia, mira q̃ no te faltes ati por tu floxedad. Iunta tu volũtad (que es libre) con su gracia, y trabaja jũtamẽte con ella. Y si te succediere q̃ vencido de la tentaciõ caes, no eches la culpa a Dios, ni al Demonio, ni à algun hado: porque aquellos hados, o necessidades fatales, que fingen los Gẽtiles, o los malos Christianos, las niegan totalmente los buenos, y abominã dellas. Como dezia, si vencido dela tentacion cayeres y pecares, no eches la culpa a Dios, que no es auctor del pecado, sino acusate ati que diste consentimiento al demonio. Que si tu no vuieras querido, ninguno fuera poderoso para hazerte que consintiesses: a ti te has de echar la culpa, y haz luego penitencia. Porque como la carne rezien cortada facilmente se repara, y la herida se cierra, si luego se le aplican los emplastos y medicinas; pero si se acude tarde con dificultad se suelda, por estar ya la carne corrompida, y afistolada: assi tu, si en cometiendo el peccado, hazes penitencia y te arrepientes, sin mucha dificultad alcãçaràs la gracia y amistad antigua: pero si te estuuieres rendido en tu pecado, y tardares mucho en leuantarte, no tan facilmente lo podras hazer; porque la misma carga y peso del pecado, y la mala costumbre lleuarà tras si al hombre interior, abatiendolo, y haziẽdole fuerça. Pues para que no te vença el demonio, acude a Dios decõrino, pidele fauor, acogete debaxo de las alas de su amparo, gime delante del, y suspira: que si esto hazes, no seras vencido: ò si alguna vez lo fueres, y te derribare; leuantandote no te condenaràs. Sino te fatigan tentaciones mas graues, conoce quẽ es misericordia que tu piadoso Padre vsa contigo, y dale gracias por ello. Piensa que por esso te impide, y quita essas tentaciones, porque como eres flaco, no seas vencido.

*

QVE NVNCA AVEMOS de dexar de pelear contra los vicios, y que se vencen facilissimamente con pensar entre si, y con procurar imitar la paciencia de Christo y todas sus virtudes, en especial la humildad, que haze que a nadie tengas en menos que a ti.

Cap. 7.

IAMAS admitas paz ni treguas cõ el Demonio, ni con los vicios: mas pelea contra el con vn animo no fatigado ni vencido, y persigue de contino los vicios con vn odio pertinaz. Porque aunque entretãto q̃ dura el miserable destierro desta peregrinacion, no puedas tan facilmente huir las culpas, y los engañosos halagos de los vicios, sin que muchas vezes des de ojos, y te enredes enellos, pero estàs obligado à aborrecer siempre las sobredichas ofensas de Dios grãdes y pequeñas, y à huirlas con discrecion. De suerte que adonde quiera has de aborrecer todo lo que desagrada a Dios. Abomina la soberuia, y la pestilencia de la vanagloria. Los turbados mouimientos de la ira, y dela impaciẽcia, y los fuertes impetus dela indignacion, reprimelos con gran cuydado: y pluguiesse a Dios q̃ no solamente los reprimiesses y mitigasses, sino q̃ con su fauor los consumiesses y acabasses del todo. Ayrarse alguna vez vn poco, o enojarse es cosa de hombres, pero cõseruar la ira y el odio, es sin duda obra del Demonio. No ay medio con que mas facilmente puedas enfrenar y vencer los impetus de la ira, que con traer a la memoria la paciencia y mansedumbre de Christo tu Dios y señor. Assi mismo con ningun otro remedio ni medicina mas eficaz curaràs las llagas de la soberuia, que con poner delante de los ojos de tu alma la humildad del mismo Saluador. Porque no sin causa dixo el. Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. El discipulo tẽga verguença de ensoberuecerse y engreirse, viendo al maestro ser humilde. El hombre tenga verguença de embraue-

Matt. 11. vers. 29.

necerse y encolerizarse, viendo a Dios ser manso. La criatura tenga verguença de ser rebelde, y de no quererse sujetar ni obedecer, viendo a su criador ser obediente. Esta es la summa de toda la filosofia Christiana; q̃ por la verdadera humildad procuremos seguir a Iesu Christo nuestro capitan. Porque sino nos hizieremos como los pequeñitos, no entraremos enel reyno delos cielos. Quanto vno es mas humilde, tanto mas cerca està de Dios, y ha llegado à mas excelente grado en la perfeccion euangelica. Bienauenturados son los que merecen ser del numero de aquellos que tiene el mundo por ignorãtes, y Dios por sabios. Oye à todos de buena gana, y gusta de q̃ qualquiera te enseñe y amoneste, aũque sea mas nueuo, è inferior ati. A nadie tẽgas en poco: antes has de pensar q̃ eres el menor de todos, y de coraçon te has de sujetar y humillar à todos. Porq̃ aunque aora algunos sean malos y pecadores, la misericordia de Dios es poderosa para hazerlos en vn momento buenos, y aũ muy buenos. Y algunas vezes estos que parecen imperfectos tienen escondidas algunas virtudes singulares con q̃ agradan mucho à Dios. Ten por cosa certissima, que qualquiera hombre del mundo vuiera viuido mucho mejor que tu por mas malo que fuera, si vuiera recebido de Dios tan grandes beneficios como tu has recebido: que assi sentiras de ti humilmente; y assi con mas facilidad los estimaràs a todos en mas que a ti. Y pluguiesse à Dios que llegasses à humillarte tanto, q̃ no solamente te conociesses por inferior a qualquiera hombre, mas aun tambien a qualquiera criatura, creyendo q̃ no mereces q̃ el sol te alũbre, ni la tierra te sustẽte, y q̃ tienes hecho porq̃ todas las criaturas venguẽ en ti la injuria que hiziste a tu criador.

Matt. 18.

COMO nos auemos de desnudar de toda vanagloria, y q̃ de solo el pecado nos auemos de auergonçar, y q̃ sea lo proprio del animo de veras humilde. Cap. 8.

DESPRECIA los fauores y alabanças delos hombres. No dessees agradar mucho à alguna persona, ni temas desagradarla: sino procura biuir de suerte, que agrades a todos los buenos que aman à Dios de veras. Si el Señor no te ha dado tanta gentileza, tan buen ingenio, o tanta eloquencia; no por esso te auerguences mucho. Tãpoco te afrentes del habito humilde que traes exteriormente, si es conforme a Dios y a tu estado y profession, mas de solo el pecado te has de afrentar y auergõçarte mucho. Solas aquellas cosas que son cõtra la honra de Dios, y contra la salud delas almas te han de dar pena. Aũque el verdadero sieruo de Dios no tiene de estimar en poco la honestidad y composicio razonable en sus costumbres. Si quando vuieres de hazer alguna obra señalada acudiere a tu coraçon algun desseo de vanagloria, no passes adelante, ni prosigas la obra con essa intencion; sino mudala; y en esso que hazes desséa q̃ Dios sea seruido y agradado; para q̃ si el principio, ò el medio dela obra se estragare, alomenos tenga venturoso fin. Por mas loable que sea la obra q̃ vuieres hecho, y por mas que te solicite y haga algunos assomos el deleyte de la vanagloria, resistele a esse afecto vicioso, y guarda tu alma libre y quieta todo quanto te fuere possible. Quãdo hiziste aquella obra, imagina que te vestiste dela persona de otro, y que el fue el que la hizo y no tu. Todolo bueno y digno de alabança que hizieres atribuyese lo a Dios. Aprende a oyr con paciencia, y de buena gana a los que te ponen delante tus faltas: juzgando que ellos aciertan mas en reprehenderte, que tu en escusarte. Oxala no te mouiesses con las alabanças justas, ni con las afrentas injustas, mas que sino se dixessen de ti: aquellas las atribuirias todas a Dios, y dessas te echarias a ti la culpa, y las encomẽdarias al Señor. Oxala fuesses mas aficionado à padecer injurias, que à ser ensalçado con alabanças: porque esso te seria ati mas prouechoso y mas seguro, si à caso no desseas ser tu

el alabado,sino Dios en ti. Por cierto q̃ el que es humilde de veras dessea mas ser tenido por vil y de poca estima, que por humilde y santo:porque como se conoce por inutil,miserable y pecador ingrato delante de Dios,realmẽte no dessea parecer otro delãte de los hombres. Quando con razon te afrentan,humillate,y ten la voluntad dispuesta para enmendar el vicio que tienes,y quietando tu espiritu, dexa lo que resta a la diuina

La paz del alma no se ha de poner enel juyzio delos hombres.

dispoſicion.Si pusieres la paz de tu alma enel juyzio y parecer de los hombres, y no enel testimonio de tu conciẽcia y en tu Dios; facilmente te turbaràs,si la pierdes.Hagã de ti los hombres el caso que se les antojare; mas tu contentate con

Ps.7. Sap.1.

agradar à aquel que escudriña los coraçones.Empero sea demanera,que cõforme al exẽplo del Apostol san Pablo, las buenas obras que hizieres sean no solamente a prueua de Dios, sino tambien de los hombres.

Rom. 8. Rom. 12. Versi.17.

COMO EN LOS TRABAjos se ha de acudir à Dios, y como el fin dellos se ha de esperar del y no de otro: De los engaños delos adiuinos: y que auemos de amar alos que nos persiguen: y que de Dios hemos de esperar cosas mejores quando ael le pareciere darnos las.

Cap. 9.

En la tribulacõ se ha de acudir a Dios.

ENsintiendo que te sobreuiene alguna tribulacion, o trabajo, acude a Dios,y encomiendate todo ael; sin murmurar,ni pedir razon ninguna de tus injurias.Si te da gusto el quexarte,pon delante del Señor cõ humildad las quexas que querrias poner delante de los hombres; tratando con el todo lo que te da pena como con padre piadosissimo, y ayudador fidelissimo. Por su amor sufre todas las cosas con igualdad de animo, Aunque te assechen los demonios, y te armen lazos de tentaciones,aunque halles gran trabajo en el camino de la virtud,aunque te vaya este a la mano,y aq̃l te fatigue; aunque el frio te encoja, y el calor te abrase: aunque se te debilite el estomago, y te duela la cabeça: aunque se te pudran los huessos,y tu carne se hincha de gusanos, aunque la razon anublada y cubierta de tinieblas se ciegue,y padezca grande inconstancia: aunque el espiritu ocupado de algũ dessabrimiẽto se entreduerma; y se encoja con frialdad y yelo interior, acuerdate siempre de tener paciencia. Recibe con amor,y como si fuessen regalos que Dios te embia de mucha estima, todas las aduersidades: hora vengã del cielo,hora de los elementos,hora del Demonio, hora de sus enemigos, hora de alguna ministro de Sathanas, hora de las fieras y animales brauos.No imagines que alguna cosa de estas viene sino de la diuina prouidencia y disposicion. Porque jamas,padecerias cosa ninguna aspera ni dessabrida,si Dios nolo permitiesse. Quando nuestro comun enemigo fatigò tanto à Iob quitandole la hazienda y los hijos, no dixo el santo Varon, el Señor me lo dio, y el Demonio me lo quitò, pues q̃ dixo? el Señor me lo dio,y el Señor me lo quitò, como fue su voluntad assi se hizo;sea el nombre del Señor bendito.En las mismas molestias que sufres espera aliuio de tu criador y redemptor, y no de los nigromanticos y adiuinos. Porq̃ es cosa cierta,que los que acudẽ a pedirles a essos consejos ilicitos y abominables,que se rebelan contra Dios y se passan del vando del Demonio. Sin duda que si le pides à Dios la salud corporal, y sabe que te importa, que te la dara: y sino te la diere cree, que conniene mucho à tu alma el carecer della. Falta es de fee,o por mejor dezir falta de entendimiẽto,la que mueue à los Christianos à buscar semejantes remedios. Y para que los que acuden a ellos no echen de ver la grauedad del peccado, con gran cautela procura aquella astuta serpiente,que en los conjuros ò inuocaciones q̃ sele hazen,porla mayor parte vaya mezclado el nombre de Christo y de sus santos, y otros sobrescritos y titulos diuinos. Porque si el veneno de aquella superstiperstiçiõ no fuesse dissimulado con miel de piedad y religion, no con essa facilidad gustaria algun Christiano de beuerlo,ni aũ tocarlo.Y que dize la escritura?

Abac. 3.

Todas las aduersidades se han de recebir dela mano de Dios.

Iob. 1.

Que no se ha de acudir a Nigromanticos ni adiuinos.

Leuit.19. Deut. 18.

No acudays à los encantadores,ni preguynteys cosa ninguna à los adiuinos. Y otra vez dize: No aya entre vosotros quien consulte sus negocios con los adiuinos,ò que mire en sueños, o agueros, ni sea hechizero,o encantador,ni pregũte a los muertos. Abomina pues destas cosas,y en solo Dios pon tu confiança.

En las persecuciones hemos de poner los ojos ẽ Dios y no ẽ quiẽ nos persigue.

No te enojes con los que te hazen algun daño, sino conoce que son ministros de la diuina disposicio,amalos,y da gracias a Dios.Mira con los ojos del alma a aq̃l Señor que te prueua y acrisola con essas molestias y pesadumbres,y no los põgas en quien te las da: y si quando procuras hazer esto, tu flaqueza luchare contigo, y te quisiere persuadir que aborrezcas a los que te persiguen, no le des lugar, ni te rindas,mas perseuera y pide a Dios q̃ te de victoria. Aũque el Señor te aya como echado de si,y assi desechado te aya en alguna manera entregado aSathanas desuerte, que desamparado interior y exteriormente, te veas por todas partes cercado de angustias terribles, por todas partes fatigado de pensamientos espantosos, y por todas partes atormentado de congoxas inefables: no te passe por la imaginacion creer q̃ por esso tequiere menos tu piadoso criador, ni por esso determines dexarlo, ni hurtar el cuerpo a la tribulacion en que estàs,ni buscar remedios ilicitos y vanos: ni entregarte à algun cõsuelo torpe:mas llegandote ael cõ vna fee pura,y vna caridad entera,consiente ser atormentado y açotado como el quisiere, y quanto el quisiere. Espera con paciencia el fin como el lo dispusiere y ordenare:diziendo muchas vezes en tu coraçon, haga se la voluntad del Señor, que no puede ser mala.Otra vez te digo,q̃ no titubees ẽ tu buen proposito y en el camino q̃ lleuas, ni se te antoje dexarlo,porque el no dexe de affligirte: sino perseuera lleno de buena esperança,y con vn animo no vencido. Limpiate Dios,el te pule,y prueua y no te desampara: porq̃ muy cerca està. Dios de los que tiene el coraçon atribulado,y el librarà a los humildes de espiritu.Por ventura no sabes tu aora, porq̃ assi te castiga y affige,quando te veas cõ el entenderas,que estos açotes con que te exercita y prueua,procedian del puro amor con que te amaua. Iamas suele permitir que venga trabajo ninguno por pequeño que sea,sin gradissimo prouecho del que lo padece,si tuuiere paciencia. Mas gusto le da el sufrimiento humilde en los desconsuelos interiores, que vna gran dulçura de deuocion.No consentira que seas tentado mas delo que puede tus fuerças,como no fies en ti,sino enel, como tengas paciencia, y vn pecho ancho,y esperes su fauor con vna santa cõfiança.

1.Cor.10 versi. 13.

COMO SE HA DE RESsignar en Dios, dexando todo proprio amor,el que dessea gozar de vna quietud de alma: como las aduersidades aunque vengan por nuestra culpa, se han de sufrir varonilmente.

Cap. 10.

No ha de escoger el hõbre las tribulaciones.

NVNCA digas, nõ me conuienen estas tribulaciones,o aquellas,otras sufriria yo de mejor gana,y con mas prouecho de mi alma:assi que no has de dezir esto con impaciencia en tu coraçon; mas sin abrir la boca ni chistar, sufre todo lo que Dios pusiere en tus ombros, y cree que es de muy gran prouecho para tu alma, como sin duda lo es. Para esto has de procurar sujetar perpetuamente tu voluntad ala de Dios,y à su disposicio y conformarla con ella: y dexando la tuya acostumbrarte a seguir aquella promptissimamente,como la sombra sigue al cuerpo.Si desta suerte pudieres renunciar por amor de Dios las inclinaciones de los sentidos ytus afectos,no se puede explicar la paz de que gozaràs; porque aun eneste mundo començaràs a morar en vn

Ps. 33.

Daños del amor proprio.

en vn paraiso. Solo este amor desordenado con que te buscas a ti mismo, y te amas ati en ti, y no en Dios, es el que turba tu alma y la ensuzia, y esse mismo es el q̃ le impide los secretos abraços del esposo celestial. Deste peruerso amor de ti mismo nace qualquiera pasiõ y vicio sa inclinacion, de aqui nace qualquiera confusion y desorden, y finalmente de aqui nacen todos tus daños. Quanto mas se disminuyere y acabare en ti este pernicioso amor, tanto sin duda moriran en ti los vicios, tanto crecera en ti la verdadera libertad, y el verdadero amor de Dios. De suerte, que no has de escoger tu las tribulaciones que puedes sufrir, ni señalar las que no sufriras: mas recibe cõ gran voluntad todo loque Dios quisiere que te venga. Tampoco te turbes, porq̃ a caso con tus pecados fuiste la causa de los trabajos que padeces: y que ellos la ayan sido, o no, sossiegate. La culpa de todos ellos echala a tus pecados, y humillate: mas (como tengo dicho) no desmayes indiscretamẽte, ni pierdas el animo, sino guarda igualdad enel. La pasiõ de tu Dios satisfaga por tus culpas, empero tu sufre por amor de esse mismo señor. La fuente y principio vicioso de tus males, es lo q̃ te ha de desagradar, empero essas aficciones lleualas cõ paciẽcia, ofreciendolas a Dios en sacrificio. Porq̃ asi te seruiran como de vn baptismo eficacissimo para lauar tus culpas, y (hablãdo desta manera) te seran como vn gloriossissimo martyrio.

COMO LA VERDAD DE la fee se ha de creer con el coraçon, y confessarse con la boca, aunque sea entre muy graues tormẽtos: los quales como las demas obras q̃ hazemos se han de encomẽdar a Dios, y ofrecerse vnidos con los merecimientos de Christo.

Cap. 11.

SI (permitiendolo Dios) vinieres a tãta necessidad, quete sea forçoso, o negar la fee, o padecer terribles tormẽtos, y aũ la misma muerte, escoge tu antes el morir mil vezes (siẽdo possible) q̃ no mostrar la menor palabra, o señal de semejãte maldad. No te lisongees, ni digas entre ti, soy flaco, y temo los tormentos, q̃ culpa serà, si forçado del temor, con alguna palabra, o señal niego a Christo, de manera que aunque lo niegue exteriormente, con el coraçon lo confiesse y adore? A caso no mira el mas ala volũtad que a las obras, o palabras? Negarelo en lo exterior, pero no en lo interior. Errado vas, si esso crees: porque escrito està, Que la fee enel coraçon es medio para alcançar la justicia, pero la fee enla boca es medio para saluarse. La fee de Iesu Christo, no solamente se ha de confessar en secreto, sino tambien en publico, quãdo lo requiere la necessidad. La misma verdad dize, yo negarè delãte de mi Padre al que me negare ami delante delos hombres. Si negaste, no tienes parte cõ Dios, apartado estàs; y como miẽbro seco estàs cortado de la compañia de los fieles, y si libremente no bueluesa confessar la fee que negaste como mal Christiano, y à imitacion del Apostol san Pedro no hazes penitencia, no seràs otra vez admitido entre ellos. Si temes tu poco animo, huye con tiempo la persecucion: y si huyendo fueres preso y pregũtado; hago te saber, que ya no es tiempo de disimular. Bienauenturado es el martyr, que con humildad ypaciencia, aunq̃ sea con temor y tristeza pone la vida, ò por la fee, ò por la salud espiritual del proximo, o por la justicia y verdad. Porque tambien queriendo Christo señor nuestro cõsolar a sus escogidos, que por la flaqueza natural quando esperan la muerte enseñoreados de la tristeza temẽ, passò en si mismo la flaqueza q̃ ellos padecian, quando la noche de su passiõ temeroso y triste dixo. Triste està mi alma hasta la muerte. Enseñate a encomẽdar y à ofrecer luego a Dios para su alabança eterna qualquiera molestia que se te ofreciere grande, o pequeña, diziẽdo estas, ò otras palabras semejantes. Señor yo te encomiendo y ofrezco esta necessi-

Rom. 10. Vers. 10.

Luce. 12. Vers. 8.

Luce. 22.

Mar. 14.

Como se hã de encomẽdar a Dios las molestias que recebimos.

cessidad, esta miseria, este impedimento esta tentacion, para alabança eterna de tu nombre. Ofrezcote esta pesadumbre vnida con la passion ytrabajos de tu vnigenito hijo, para tu gloria eterna. Tambien le podras ofrecer à Dios desta misma manera qualesquiera obras, o exercicios. Y esta ofrenda la puedes hazer en vn momento, y aun sin palabras, conuiene a saber, con sola vna simple y dulce intencion en Dios. Desta costumbre sacaràs realmente gran fruto, porque assi las obras que de su cosecha son muy imperfectas, y de muy baxos quilates, vnidas a los merecimiẽtos de Iesu Chrlsto, se haran perfectissimas y de mucho valor.

COMO TODAS LAS cosas se han de atribuir a la diuina prouidencia: condenase la vanidad delos Astrologos, y como el hombre se deue dexar todo a Dios.

Cap. 12.

Ninguna cosa succede a caso.

EN qualquiera ocasion pon los ojos en la prouidencia de Dios: y en qualquiera successo confia enella firmemente, creyendo que nada succede, que no tenga su causa, o causas, de donde proceda con grandissimo cõcierto y ordẽ. No atribuyas a la fortuna, o a las estrellas cosa ninguna de quantas se hazen. Abomina las ficciones, y mentiras supersticiosas y malas de los Astrologos, los quales quieren que la vida, costumbres, obras, y ocupaciones de los hõbres estẽ sujetas a las estrellas, y por sus aspectos procurã saber alguna cosas futuras (fuera de las impresiones naturales de los elementos, y delas cosas corruptibles) y dezirlas antes que succedan. La qual temeridad tiene no se q̃ ressabios de idolatria, y es muy pestilencial a la religion Christiana: y por esso està condenada y prohibida, por los Profetas, y por los Sãtos padres. Porque Dios dize assi por Esaias a los Chaldeos aquien esta sciencia era familiar y comun. Esta tu sabiduria, y esta tu sciencia te trae engañada.

Cõdena la Astrologia judiciaria.

Isai. 47. Vers. 10.

(Pensauã que el bien, o el mal les venia delas estrellas, y como en sus aspectos no veyan el mal que les avia de venir, no lo temian.) Dizeles luego; vn mal vendra sobre ti, y no sabes el origen del. Y despues de algunas palabras le dize a su ciudad, que auia de ser assolada. Essos tus Astrologos esten a la mira, y librẽte, essos que mirauan y contemplauan las estrellas, y conforme a los meses te deziã antes lo que te auia de succeder; ves ay como desparecieron amanera de aristas q̃ los consumio elfuego, no te librarã de la tribulaciõ q̃ te ha de venir. Y por Moisen dize. Los Gentiles idolatras hagã caso de los agoreros, pero tu pueblo mio no estàs assi enseñado de tu Dios. Y en otra parte dize por Ieremias: No querays temer las estrellas del cielo, ni pensar que tienen alguna fuerça, como piensan los Gentiles. Demanera, que el Christiano, ninguna tristeza ni alegria ha de recebir por los vanos juyzios de los Astrologos. Y si alguno dixere, que a vezes succeden algunas cosas de las que dizẽ; responderle hemos, que tambien muchas no succeden, ylas que succeden, no es por su necia sciencia, sino por algũ secreto juyzio de Dios: aunque las mas vezes, y por la mayor parte les succeden estas cosas a los que les dan credito. Porque assi como los verdaderos Christianos reciben siempre cosas vtiles, por la fee que en Dios tienen; assi a estos que no lo son, por justo juyzio de Dios, muchas vezes les succeden cosas perniciosas y malas, porla fee que tienen con los demonios, o con los que professan estas supersticiones. Es cosa cierta, que el Demonio no sabe las cosas futuras, pero algunas vezes viendo sus principios, mucho antes auisan del fin que han de tener. Quando vee que alguno se apresta para yr a Italia, que ay que espantar, siẽdo tan ligero como es, que se anticipe, y diga en Italia, que aquel hõbre yrà alla? Y quando vee q̃ en Ethiopia llueue mucho (que es la razon de que despues aya enel rio Nilo grandes crecientes) que mucho que se atreua a prometer grandes cre-

Ecd. cap. Vers. 11.

Vers. 13.

Deut. 18.

Iere. 10.

Porque succeden algunas cosas que dizen los Astrologos y Adiuinos.

El Demonio no sabe las cosas futuras.

creciẽtes y auenidas del sobredicho rio en aquella tierra? Con este ardid gana credito con muchos este embaydor. En los que confian en Dios, y se ponẽ en sus manos, no es posible que tengan efecto estos juyzios astronomicos, monstruos nigromanticos, y estas inuenciones y engaños de Sathanas. Y si algunas vezes molestaren a los justos, permite lo el Señor, para prouecho y vtilidad de los mismos justos. Pues tu sin hazer caso de las vanidades y disparates destos que no se que se adiuinã, hora sea por los aspectos de las estrellas, hora por la phisiognomia y señales de los rostros, hora por las rayas de las manos: pon los ojos enel hazedor y gouernador de todo el mundo, llegate a el, y arrojate todo enel, y ninguna cosa de quantas passan y succeden te turbe ni inquiete. Hora sea el ayre suaue hora sea aspero: hora de la tierra fruto en abundancia, hora no lo de: hora aya el Señor embiado paz, o guerra, no murmures: sino humillandote debaxo de la mano poderosa de Dios, abaxa los ojos, y ten quietud y reposo; pero no sea insensibilidad. No te angustie mucho, si a caso eneste miserable destierro has de tener algun dia mas descanso, si has de recebir mayores dones de gracia, si yràs de aqui alpurgatorio, y estaràs alli mucho tiẽpo, o si yràs derecho al cielo, mas fiate de Dios, y dessea que disponga a su volũtad de ti y de todas tus cosas, assi eneste vida como en la otra: no amando menos la diuina justicia, quela misericordia: juzgando por mas penoso el pecar, que el padecer qualesquiera penas por los pecados.

DEL PROVECHO DEL confessarse a menudo: de los daños de la pusilanimidad, y de algunos remedios para ella. Cap. 13.

DESECHA la tristeza desordena, el vicioso derribamiẽto del animo, los superfluos escrupulos dela conscien-cia, las repeticiones indiscretas y perplexas dela confesion hecha vna vez, y todos qualesquiera semejantes desassosiegos de alma, que impidẽ mucho el aprouechamiento espiritual. No se agrada Dios de vernos assi melancolicos, quando ligeramente caemos, como si ya estuuiessemos sin remedio: y como si el vuiera dado orden para enlazarnos y echarnos a perder, quando en nuestras confesiones (por oluido) no yendo por ventura tan atentos, dexamos esta ò aquella circunstancia. Con todo esso quiere que procuremos cõ razonable diligencia hazer memoria de los pecados que cometimos: y que todos los que nos acordaremos los digamos al confessor clara y fielmente, y sin ninguna dissimulacion.

Dios no quiere vernos melancolicos.

Desta suerte es muy prouechoso el confessarse amenudo: porque quando se dilata mucho la confesion Sacramental: se oluidan los peccados: y mas que dela ordinaria y humilde confesion se consiguen muy excelẽtes y singulares bienes de gracia. Suele muchas vezes el Demonio poner grandes lazos de pusilanimidad, de tristeza, de desconfiança y de accidia (que es vn hastio delas cosas espirituales) alos que viuen espiritualmẽte, en especial a los visoños y poco exercitados: y no podras escaparte dellos, sino fuere con vna santa confiança en Dios, con vna alegria y promptitud espiritual, pidiendo a Dios fauor. Muchos males acarrea la pusilanimidad yel temor demasiado: en diuersos errores se enlaza el alma de aquel adonde se encastilla, y todo lo que haze, imagina que es pecado: de donde se sigue, que puesto en vna angustia perpetua y turbacion de espiritu, sin causa ninguna miserablemente suele ser verdugo de si mismo. Haseles de tener lastima a estos: pero podriã se remediar facilmente, si quisiessen seguir los consejos de hombres discretos y prudẽtes cõ voluntad y sin algun recelo, antes que su proprio parecer. Quando estàs titubeãdo, quando estàs angustiado y dudoso, quando se te ofrecen algunas cosas arduas y dificultosas, acude luego a Dios, aconsejate conel, y con entero coraçon y firme confiança, encomiendale todo el negocio. No fies de tu industria, ni de tus fuerças, sino solamente de la piedad de Dios: conociendo qué no eres para salir bien cõ nada. Porque assi todo te saldra a buen puerto: que no despreciarà Dios lo que con humildad le encomendares: antes procurarà, guiarà, y despacharà todos tus negocios, como a ti y à los demas viere que conuiene.

Bienes del cõfessarse a menudo.

Cass. li. 10 capit. 1.

Males dela pusilanimidad, y temor demasiado.

COMO PODRA VNO ALcançar paz y quietud de alma, y vna alabança de la paz. Cap. 14.

PLuguiesse a Dios que solo el ocupasse lo interior de tu alma. Porque entretanto que no estuuiere tu coraçon de sembaraçado de todas las demas cosas, entre tanto que te pegares à alguna cosa transitoria, entretanto que amares tu voluntad mas que la de Dios, no podras estar perfectamente vnido conel. Dichoso aquel que interiormente està desnudo de todas las cosas, que ni por las aduersidades se turba miserablemente, ni por las prosperidades se desuanece indiscretamente: el que todas las desigualdades lleua con ygual animo, el que sabe dexarse a si, y (hablando desta manera) salir totalmente de si, el que finalmente negandose perfectamente a si mismo ha llegado ya a la perfecta caridad. Quãta paz imaginas que tiene este? Por cierto tanta que no se puede explicar cõ palabras. Suele algunas vezes correr con tanta abundancia en lo interior de algunos el torrente delos diuinos consuelos, que casi no pudiendo sufrir tanto peso, en alguna manera les es forçoso retirarse, y dar bozes y dezir: Detened Señor essas auenidas de vuestra gracia. Y de aqui viene que por la mayor parte se mueden sus cuerpos milagrosamente, con la gran liberalidad que Dios vsa conellos. Por cierto que puede justissimamente qualquiera destos cantar con el Psalmista: Seguro y sin temor dormire y descãsarè juntamente con el. O paz que merece ser desseada, que excede todo sentido, y sobrepuja todo entendimiento! O paz alegre, por la qual es arrebatada el alma a lo interior, y oluidada de todas las cosas exteriores, descansa venturosamente en el Señor! O paz amable, por la qual y enla qual leuantado el espiritu sobre si, absorto enlas riquezas de la inefable glória, se passa todo en Dios! Dicho sa tres y quatro vezes aquella alma, que merece ser assi recogida enel regaço de su diuino esposo, y dormir desta manera muy amenudo entre los abraços de su querido. No es posible dezirle el gozo que siente y experimenta en semejante paz: quando por la abundancia de los regalos y deleytes espirituales, no cabe en si misma: quãdo està toda llena de aquella incomprehensible è inestimable dulçura, y llena se embriaga, y embriagada es lleuada à aquella seguridad santa. Mas ay que mientras biuimos eneста carne corruptible, no se nos permite que gozemos por mucho tiempo desta sagrada y secreta vnion con Dios. Porq el esposo viene, y se va, aora se muestra, y de ay a poco otra vez se esconde. O que fastidio de las cosas presentes, y que gemidos, y que suspiros le vienen al alma santa quando buelue sobre si deste arrobamiẽto; quando de tantas riquezas se vee en tanta pobreza: quando de tantos regalos en tanta miseria: de tan agradable trãquilidad de espiritu cae en tan dessabridos distraymientos y tẽtaciones. Empero estos gemidos y suspiros no suelen entonces ser de poco consuelo, y prouocan al esposo a que se de prissa a boluer. Mas que pocos se hallan que lleguen a esta perfeccion, que resplandezcan con tanta pureza y simplicidad de coraçon, q̃ ayan llegado a la cumbre de la summa y perfecta caridad, y contemplacion: porq̃ aun no los leuanta Dios a este punto. Otros biuen en seruicio de Dios, pero no con tanta santidad como los sobredichos, y tambien estos gozan eneста peregrinacion de la paz interior, pero no tanta como aquellos perfectos.

Paz verdadera.

Psal. 4.

COMO TODO NOS HA de enfadar sino es Dios, q̃ solo harta nuestra alma, aunque senzilla y ordenadamẽte hemos tambien de amar al proximo. Cap. 15.

QVanto mas desembaraçado y libre estuuieres en lo interior de los impedimentos de las cosas transitorias, y quanto tuuieres elafecto mas senzillo, tãto mas facil y vẽturosamente podras ocuparte en Dios. Todo lo que se busca fuera de Dios embaraça el alma, y la opila, mas no la harta. Solo Dios henchira los senos de tu desseo: en solo Dios hallaras verdadero descanso. El es aquel vno y aquel necessario, y aquel summo bien, en que consiste el cumplimiento y perfeccion de todas las cosas hermosas y que deleytan. Y assi a el solo conuiene que busquemos de veras y con grandes ansias: las demas cosas se deuen dessear no mas de en quanto nos incitan y ayudan a honrarlo y amarlo a el. El deue ser amado sobre todas las cosas, ha de ser amado con todo el entendimiento, cõ todo el coraçon, y con toda el alma. Quanto entiendes, quanto sabes, y quãto puedes, tãto lo has de amar. A la medida de tus fuerças, conforme a la medida de la gracia que te fuere dada, assi lo ama. Sino lo amas sino imperfectamente, biua siquiera en ti el desseo de amarlo mas perfectamente: humillate, y dile: Mi imperfeccion vierõ tus ojos. Ay de aquel que no ama a Dios: pues nunca tendra verdadera seguridad, nunca tẽdra verdadera paz. Sirue a los vicios, sigue la vanidad: finalmente no biue, mas en la muerte tiene su estancia: muerto està quanto al alma: nada es. El alma que busca a Dios no tiene que temer; tema aquella que no lo busca. Procura todo quãto pudieres menospreciar y dar de mano a lo que te aparta, o impide el amor de tu criador. Aprende a desechar los malos desseos, y à arrojar de ti la solicitud y cuydados inutiles. Trabaja por cortar los lazos de la indiscreta familiaridad con los hombres, y los ñudos del desordenado amor con deudos, y con otras qualesquiera cosas tẽporales. Digo en vna palabra que te acostumbres a sacudir de ti, y huyr cõ gran diligencia todo lo que puede embaraçar y destruyr tu coraçon. Nunca desees ser singularmẽte amado de algũ hombre: solamente dessea que Dios sea perfectamente amado de todos. No te aficiones mucho a la presencia corporal de alguna persona, sino fuere por algun bien espiritual: y aun assi no sedeue dessear la presencia de nadie, quando trae consigo alguna inquietud viciosa de alma, o alguna impaciencia. Si a los que bien bien los amas espiritualmente, mas facil te serà sufrir su ausencia. Pues todos los que amas en el Señor con amor no fingido, siempre te estaran presentes en el.

Lucæ. 10. versi. 42.

Dios como ha de ser desseado y amado.

Psal. 138.

DE LA ALTERNAcion en los exercicios espirituales: en que licion nos hemos principalmente de ocupar y que se ha de buscar en ella: Del gran fruto de la licion de la sagrada escriptura, y de los lugares obscuros que ay enella. Cap. 16.

HAS de ser muy dado a la licion y a la oracio y à los otros exercicios espirituales. La licion quite el fastidio de le oracion; la oracion, o meditacion sabore el exercicio dela licion, y assi la licio como la oracion se aliuie y apoye mezclando alguna obra honesta de manos. Porque mucho ayuda a la variedad de los exercicios espirituales, y el mudarlos, en especial à aquellos que aun no an recebido mas perfectos dones del Espiritu santo. Porque si alguna vez te ocupas en la santa licion, y dexandola, antes que te canse acudes a la oracion, o meditacion, y luego antes que te fatigue la oracion, buelues otra vez a la licion, y conformãdote cõ el tiempo mezclas alguna obra exterior, o escriues algo: con este orden podras con las fuerças enteras y con animo

mo alegre perseuerar en tus exercicios. Mas si oluidado de tu propria flaqueza quieres ocuparte mucho tiempo mas de lo que importa en leer, o en orar, sin cortar el hilo, o hasta que te de en rostro; sin duda que te haras de ay adelante del todo inutil y remisso: y te dara pesadumbre boluer otra vez à aquel exercicio de donde saliste enfadado y cãsado.

Que licio es prouechosa.

La licion en que te has de ocupar cõ gusto ha de ser la que pueda ayudarte al aprouechamiento espiritual: procurando con diligencia aprender en ella a biuir santamente, y a conocer a Dios y à amarlo. Vana es, y de ningun prouecho la licion que no es para honra de Dios, o para otra justa, o razonable necessidad.

Licion de la escriptura sagrada.

Quando tratas de leer la sagrada escriptura, sea simple tu intencion, y lleua por guia vn desseo de agradar a Dios vnido con vna humildad santa: porque de otra manera si maliciosamente fueres curioso y soberuio, serà muy peligroso el fin de tu licio. Porque facilmẽte se te conuertira en ponçoña, la miel que auias de sacar para tu salud de las flores de las diuinas escripturas: hora sea porque tu imaginaràs no se que monstruos de abominables declaraciones, hora porque aprobaràs las que otros inuentaron. Sobre todo importa estribar en la fè Catholica; seguir humilmente las pisadas de los santos padres: y juntarte firmissimamente a la doctrina de la santa madre Iglesia; y no seguir obstinadamente tu proprio parecer. Sin duda ninguna que si teniendo lugar, y dandote Dios fauor, te ocupares de veras en la licion de la sagrada escriptura, y te llegares a esta mesa de la palabra de Dios con buẽ animo, que aprouecharàs notablemente en tu buen proposito: y con alegria de espiritu gustaràs las riquezas inefables, que no conocen aquellos que aficionados a vanidades y cosas caducas y perecederas, no buscan las eternas: porque a estos la licion sagrada no es pan sino piedras. Y acuerdate que la saluacion de tu alma no consiste en eloquencia y gallardia de palabras: y por tanto no has de burlar ni despreciar las cosas que estan santamente dichas, porque no vayã con tanta elegancia y composicion: porque semejante liuiandad es indicio euidentissimo de vn animo vano y arrogante. Lo que digo es, que quando fueres leyendo no busques donde no es menester mucha gracia y ornamento, sino lo ay, y si lo vuiere tampoco lo has de de sechar inconsideradamente. Mas todo lo que leyeres si fuere bueno y prouechoso, hora sea con palabras simples y grosseras, hora con palabras elegantes y adornadas, lo has de recebir con hazimiento de gracias, y no te ha de dar pena oyrlo, o leerlo muchas vezes. Los q̃ miran al sonido suaue delas palabras mas que al fruto de las sentencias, son del todo semejantes a los q̃ por cieruos caçan mariposas, o por coger fruta, cogen hojas y ramas. La aficion demasiada a la eloquencia, facilmente aparta de Dios y de la religion las almas de los que no vá con mucho tiento, y lleuandolas al despeñadero del amor proprio, de soberuia y vanagloria, las buelue como almas sin Dios. Estimen y precien la eloquencia los infieles que no conocen la llaneza y humildad del Euangelio: pero los Christianos han de estimar y abraçar la santidad de la vida. El que no siente de si humilmente, el que no ama a Dios, no tiene lengua, ni sabe hablar, por mas docto y eloquente que parezca. No se deue estimar en poco, ni reprouarse la eloquencia, el mal vso della es el que se deue vituperar. Sigue con prudencia licion cierta y determinada, y guarda orden en ella: porque leer salpicando, sin yr atado a cierta licion, mas sirue de deshazer el espiritu que de aprouecharlo, y lleuarlo adelante; saluo sino ay alguna causa justa porque se aya de seguir essa traça enel leer. Quãdo enla escriptura sagrada sete ofrece algũ lugar obscuro q̃ no lopuedas entẽder, abaxa la cabeça cõ reuerẽcia, y passa simplemẽte adelãte: sino es q̃ importa hazer otra cosa: porq̃ assi te librarás muy biẽ dela curiosidad y del trabajo. Estavirtud tienẽ las palabras

Cõparacio

Los fieles no han de buscar elo quencia de palabras.

Lugares obscuros dela escriptura.

C diui-

diuinas,que no solo quando se entieden perfectamente aprouechã mucho al alma fiel,mas tambiẽ quando no se entienden,si se recibẽ con deuocion y espiritu. Porq̃ no dixo el Señor sin causa: Las palabras que yo è hablado,son espiritu y vida. Tampoco deues desconsolarte porq̃ no se te queda enla memoria lo q̃ oyes y lees:pues assi como vn vaso si muchas vezes lo enxaguã està limpio,aũque sevierta el agua,assi el alma deuota por donde passa muchas vezes el agua de la doctrina espiritual,se conserua limpia,aunque las palabras santas no durẽ en ella,y se le oluidẽ. Muy grãde y aun el principal fruto dela licion es,quando sacas de ella cõ suelo espiritual,quietud del alma, algun buen desseo, o vna voluntad aparejada para cumplir los mandamiẽtos de Dios. No siempre atribuyas a los otros las cosas que se escriuen, o dizen contra los vicios,mas cree que por ti se dizẽ, porque no te enmarañes,y hagas mal a tu alma con diferentes sospechas y juyzios temerarios.

Ioan.6. ver.63.

Frutos de la licion.

DE LA NECESSIDAD *de la fiel y atenta oracion, vnida con vna firme confiança con Dios,y perseuerancia; y de sus grandes prouechos: Como se han de atajar los distraymientos del alma, y como no los tiene Dios por tales,ni se ofende de conellos quando no son voluntarios.*

Cap. 17.

Bienes de la oracion

EL cuydado de orar, le es sobre todo necessario al que trata de vida espiritual. Porque la oracion es vna armadura que no ay penetrarla, vn refugio cierto, vn puerto seguro,vncastillo roquero. Sola ella ahuyẽta todos los males del alma y le trae todos los bienes. Limpia el alma,quita la pena deuida a los pecados, repara las negligencias passadas, alcãça la gracia diuina,consume los malos desseos,doma las passiones desenfrenadas del alma,subjeta a los enemigos, vence las tentaciones,aliuia los trabajos, desecha la tristeza,hinche de alegria, renueua la paz,junta al hõbre con Dios, y vnido cõ el lo leuanta a la eterna gloria. Cõ la oracion alcãçaràs todo loque vuieres menester,y sino alcanças luego lo que pides,mira no te turbes: porque Dios por su piedad algunas vezes dilata el conceder aun lo que muy santamente se le pide: no porque lo quiera negar, sino para darlo despues con mas abundancia,y para mas prouecho: y para premiar mejor la fee, la longanimidad, y perseuerancia. Nunca digas en tu coraçon lo que dixo aquel ciego del Euangelio (despues que recibio luz en los ojos del cuerpo,aũque no estaua en los del alma muy alumbrado) que dezia, Sabemos que no oye Dios a los pecadores: auisote que no lo digas: porque es cosa cierta que oye Dios a los pecadores, quando lo llaman con humilde coraçon. Porque de otra suerte muy desgraciado fuera el pueblo de Dios,como todos seamos pecadores, y tengamos necessidad de la misericordia de Dios. Pero si alguno quisiere sustentar con aquel ciego q̃ no oye Dios a los pecadores, deuese entender,de aquellos que no quierẽ enmendar la vida. Pues aunque tu seas pecador,no por esso desconfiadamente menosprecies tu oracion, que no la menosprecia Dios,antes la estima y guarda escrita en su memorial. Tampoco te descõ suele,porque quãdo estàs orando no te aparece,o el mismo Dios,o algun angel, ò otro de los bienauenturados,que te auise como Dios ha oydo tus oraciones: porq̃ ni esso es necessario, ni conuiene; pues de otra manera qualseria el mereciméto de la fè? Aunq̃ el Señor es tan bueno,q̃ quando importare dara semejãtes aparecimientos visibles. Ora pues tu con humildad sin alguna descõfiãça,antes teniendo por cierto q̃ siempre oye el Señor al que ora con deuociõ y reuerẽcia. Tẽ buẽ animo,y perseuera: y sin duda q̃ al fin veràs por la obra, quan verdadero es lo q̃ dixo Christo: Pedid y recibireys. Sin falta que te dara lo que le pides,si cõuiene que lo recibas:pero si aquello no te

Ioan.9. versi.31.

Rom.3.

Como se entiende q̃ Dios no oye a los pecadores.

Matt.7. versi.7. Luc.11.

te conuiene, darte ha otra cosa de mas importãcia. El sabe el quando y el como ha de acudir a tu peticiõ. Quãdo por ser flaco pides algunas cosas q̃ no te son prouechosas,nũca Dios por quiẽ el es, te cõceda lo q̃ pides. Quando no sabes si lo q̃ desseas le agradarà,o no,aprende a orar desta,o de otra manera semejãte: Señor, Si te agrada,si conuiene q̃ se haga,hagase: pero sino te agrada, ni conuiene,no se haga: en todo se cumpla tu santa volũtad. Trabaja quanto pudieres por tener alli el alma quando oras,o alabas a Dios. Haz esso con cuydado,y conla reuerẽcia que es razõ:no dãdo jamas consentimiẽto cõ deliberada volũtad a pensamiẽtos impertinẽtes y escusados. Mas si tu espiritu es tã incõstãte y mudable,q̃ no puedas atẽder a las palabras de la oraciõ,no por esso te desconsueles,ni pierdas el animo: sino cõ vn espiritu alegre,apazible y sossegado,haz lo que pudieres,ofreciẽdo a Dios tu buena volũtad,y mostrando vna firme paciẽcia. Mas vale q̃ seas humilde q̃ pusilanime. Aunq̃ passes muchas cosas cõ poca atencion,acaso la cobraràs luego a la primera palabra,y sino, basta vna sola q̃ digas con atenciõ,y si estàs sobre auiso,y entero el coraçõ,aun assi no pierdes tu trabajo. Huye con prudencia la perplexidad y el impetu interior,la solicitud muy cõgoxosa,la imaginaciõ vehemẽte,y el esforçarte demasiado: y no busques incõstantemẽte diuersas traças cõmo guardar la atẽciõ: porque semejãtes cosas suelẽ engẽdrar en el alma grã cõfusiõ,y priuarnos del gusto dela diuina gracia. Quãdo el espiritu santo te inspirare algũ buẽ sentido de algũ lugar de Escriptura conforme a tu capacidad, regalete suauemẽte tu alma y saboreese en el: ytoda la hincha y ocupe: y no te fatiguen ni turbẽ otras imaginaciones buscadas cõ mucho trabajo de otra parte. Si el espiritu santo llamare y lleuare tu espiritu a cosas mas altas,no le resistas incõsideradamẽte: dexate guiar por el en todas las cosas,q̃ el sabe muy bien,por dõde, como, y hasta dõde deues llegar. Como aora te dezia,quãdo oras tẽ siẽpre vna voluntad aparejada de yr atentõ atodo lo q̃ rezas, y lo mejor que pudieres despide detu coraçon los vanos pensamiẽtos en especial al principio dela oraciõ: y para hazer esto mejor y mas facilmente, trabaja por guardar tu animo desembaraçado quãdo estuuieres fuera de la oraciõ de todo lo q̃ al tiẽpo della lo pueda distraer. Haziẽdo esto,lo demas encomiẽdalo a Dios y perseuera alegre y sossegado: porq̃ ya el no te echara la culpa de essos distraymientos cõ que por tu flaqueza,aunq̃ cõtra tu volũtad eres arrebatado. Cosa cierta es q̃ cũpliras cõ el,aunq̃ no puedas estar atento: y sin falta q̃ tu paciẽcia humilde,tu agradecimiento alegre de animo, la cõfiança santa q̃ en el tienes, recõpensarà las quiebras q̃ se hizieren con el poco recogimiẽto de los sentidos. Porque el Señor no mira menos, ni ama menos en nosotros el trabajo q̃ ponemos y la buena volũtad q̃ tenemos enobrar bien, q̃ la misma obra. El sabe porque algunas vezes permite que aya en nosotros aquella inconstancia;el sabe como deuen nuestras almas ampararse,y resistir à algunas manchas de soberuia,de amor proprio, y de vanagloria.

Orden para tener atencion.

Oracion para pedir a Dios que nos enseñe que es bien que le pidamos

COMO AVEMOS DE PEDIR *fauor a la glorioſissima Virgẽ Maria y poner en ella nuestra esperança: Como nos hemos de ayudar de los santos,y reuerẽciarlos. Como hemos de ser aficionados a rezar los psalmos.* *Cap.* 18.

HAs de acudir a la glorioſissima Virgen Maria madre de Dios: hasle de pedir fabor, y alabarla: porque ella lo merece todo,y ella excede siẽpre a toda alabança. El mismo hijo tiene con el Padre celestial: y en su vientre virginal concibio a Dios,pario a Dios,y le dio leche de sus mismos pechos,traxo a Dios en sus braços,y lo recogio en su regaço. Que cosa mas alta,q̃ cosa mas honrosa, que ser llamada madre de Dios y serlo? Que dignidad mas soberana que esta? Que cosa mas admirable? Realmente ello es

Loa de la Virgen Maria.

assi:ninguna cosa se puede pensar debaxo de Dios mas excelente que la madre del mismo Dios. Ay de los miserables y desuẽturados herejes,que son tan desagradecidos,y reuerencian tan mal a tan soberana Virgen,pues procuran escurecer su honra y resplandor: ay digo otra vez, de aquellos con quien ya ha desualido la reuerencia de tãn soberana Emperatriz. Ensañanse y braman porque la llamamos esperança de la vida, y la q̃ nos traxo la salud eterna. Como dizen ellos,teneys a Maria por diosa? Como, assi poneys vuestra esperança en el hombre? No por cierto, no adoramos a Maria como a diosa; mas honramosla como a madre de Dios, como muy cercana a Dios, (aunque no sin causa puede ser llamada diosa, como son los santos en la diuina escriptura llamadas dioses) no de essa manera ponemos nuestra esperança enel hombre, no dessa manera confiamos en Maria, como si todo lo que ella es, todo lo que tiene, todo lo que puede,no lo uuiesse recebido delSeñor: antes confessamos q̃ recibio todas las cosas de aquel de quien fue criada y escogida: y que todas las puede ella en aquel a quien pario. Dio el criador a la criatura,el hijo a la madre cierto poder inefable,y quiso honrarla con vn priuilegio singular: y esta es larazon porque ponemos en ella la esperança de nuestra saluacion, no primero que en Dios,sino despues del.Pues del Señor (a quien conocemos por origen yprincipio de todo nuestro bien) esperamos principalmente nuestra salud y remedio.Abomina tu la blasfemia y desuerguença de semejantes herejes Antimarianos (rogando a Dios que los conuierta) y ama mucho la veneracion y reuerencia de la misma santissima virgen Maria.Porque ella es vn dechado perfecto de toda pureza y santidad, es vn singular refugio de los pecadores, es vn castillo roquero donde se guarecen aquellos a quien fatiga alguna tentacion,alguna persecucion, o molestia. Ella es poderosissima Reyna del cielo,ella es liberalissima dispensera de las gracias,ella es madre misericordiosissima de todos los fieles. Toda es mansa,toda es serena, toda es benigna, no solamẽte a los justos y perfectos, sino tambien a los pecadores, y a los que parece que estan sin remedio: que quando vee que de coraçon acuden a ella,luego los ayuda,recibe,recoge,y con vna confiança, alfin de madre, los torna a hazer amigos del espantoso juez. A ninguno desprecia,a ninguno se niega: atodos cõ suela, a todos abre su piadoso pecho, y a penas es llamada, quando acude.Con su bondad y dulçura natural atrae suauemente al seruicio deDios aun à aquellos que casi no lo conocen, y los mueue poderosamẽte; para que por aquel camino se dispongan a recebir la diuina gracia,y finalmente se hagan aptos para el reyno de los cielos. Tal es, y tal la hizo Dios, y tal nos la dieron: para que nadie se espante de ella,nadie huya della, y nadie tema de acudir a ella.No es posible que se condene, el que fuere solicito y humilde seruidor de la gloriosissimaVirgenMaria.Pues tu tẽ particular familiaridad con ella.Assi mismo deues seruir a los otros santos,creyendo que saben tus buenos desseos y oraciones. Haras muy bien,si te pareciere tener algunos a quiẽ especialmente reuerencies, y de quien seas particularmente deuoto,en cuyo fauor te encomiendes mas de ordinario. Dichoso serias si cõ cuydado te ocupasses en rezar losPsalmos,ymerecieesses gozar de la suauidad y gracia que en si contienen.

Son realmente los psalmos vna tranquilidad muy agradable de las almas, vna serenidad alegre de los coraçones, vn consuelo dulce de los tristes,vna consonancia honesta de los que se alegran. Cõ los psalmos se hazen huyr los Demonios,se combidan los angeles, se abren los cielos,y en alguna manera parece q̃ se haze fuerça a Dios paraque vse de misericordia. Yo querria mas gustar algo de la dulçura de los psalmos aun no biẽ entendidos, que entenderlos perfectamente sin esta suauidad interior.

De

Los herejes son ingratos ala Virgẽ Maria.

La Virgẽ como ayuda a los pecadores.

Excelencias de la Virgẽ Maria.

La Virgen Maria como es nuestra esperança.

Psal.81.

Herejes Antimarianos.

Excelencia de los psalmos.

DE QVANTA IMPORtancia sea el meditar de veras en la vida y passion de Christo. Cap.19.

El meditar en la vida de Christo que bienes trae.

AConsejote, q̃ sobre todo exercites fielmẽte tu alma enaquellas cosas q̃ IesuChristo Señor nuestro hizo,hablò y padecio por nosotros. Porq̃ en ninguna parte hallaràs tã excelẽte remedio cõtra los halagos de vanidades y deleytes,cõtra la corrupciõ de inclinaciones y passiones viciosas,cõtra las tẽpestades de tẽtaciones y trabajos,cõtra los descaymiẽtos de tristeza y pusilanimidad:en ninguna parte hallaràs atajo mas cierto para todas las virtudes,y para alcançar la perfecciõ de todas ellas,como en la vida de tu Saluador. Cõ cuyo exercicio ordinario selimpia el alma eficacissimamẽte de todas las mãchas de los pecados;y fiẽdo lleuada a vna confiança santa,y a vna intima familiaridad cõ el mismo Señor, es illustrada cõ lumbre del cielo.Porque el dulcissimo Iesus a quien se jũta y llega a el,le es vn fuego abrasador,q̃ limpia los vicios: el mismo Iesus a cuyo lado anda, es luz verdadera q̃ alumbra a todos los hõbres. Pues conforme a la gracia que Dios te diere,ocupate en la vida de Iesu Christo,medita enella,y deleytate en ella.Este sea tu descãso en los trabajos,tu cõsuelo enlas angustias,tu defensa enlas tẽtaciones,tu gozo enlas afrẽtas.De dia y de noche la has de tener guardada como vna perla preciosissima enel arca de tu coraçõ:ylleuarla cõtigo adõde quiera q̃ fueres:hora andes,horadescãses,põ en ella amorosamẽte los ojos del alma, cõforme a lo q̃Dios te cõmunicare.No passes bostezãdo y a la ligera por la sagrada historia:sino hallate presente cõ el espiritu,como si tu mismo viesses delãte las cosas q̃ se hazen,y oyesses las q̃ sedizen.Recibe con gusto qualquiera cosa de las q̃ alli passan;porque si fueres cõ atencion, qualquiera dellas serà parte para alumbrar y hazerte sabrosos los trabajos deste destierro.No ha dado Dios otro mayor beneficio,que el q̃ nos dio quando se quiso hazer hõbre,y padecer por nosotros: y assi es muy justo que tratemos muchas vezes el beneficio de nuestra redempcion, y que demos por ella muchas gracias al Señor, porque a el le serà muy agradable, y a nosotros muy prouechoso.

Deut.4. Hebr.12. Hebr.1. Ioa.1.

MVESTRASE POR VN exemplo el orden en la meditacion de la vida de Christo,y como aun solamente leer la aprouecha mucho; De la annunciacion, visitacion y nascimiento de Christo. Cap.20.

QVando te diere gusto traer a la memoria los principios de nuestra redempciõ,si las cosas mas humildes te deleytan,puedes cõsiderar, quã sereno entra el Angel S.Gabriel enla recamara de la sacratissima Virgẽ Maria,quã comedidamẽte la saluda.Entra tu tãbien conel, mirãdo con diligẽcia assi lo que el dize, como lo que ella responde. Contempla la modestia,la honestidad, la prudencia, la humildad,la verguença, y la santidad de aquella venturosissima donzella, que en diziẽdo estas palabras;He aqui la sierua del Señor,hagase en mi segun tu palabra,al punto el todo poderoso Dios, hijo deDios,por virtud del Espiritu santo, fue inefablemẽte cõcebido en su castissimo vientre,tomò carne y se hizo hõbre. Admirate de esse mysterio, y espantate de tan grãde amor del Señor, que no se desdeñò de hazerse por nosotros nuestro hermano. Reuerẽcia aql santissimo vientre,alegrate,y dale gracias. Luego, saliendo juntamẽte con la purissima virgen,siguela en la jornada que lleua a las montañas.Llegate cerca de suerte que quando ella entre en casa de su parienta Isabel, oygas el comedimiento de la Virgen, y la respuesta de la matrona honrada,y el coloquio de entrambos. O dichosas mugeres, que la vna trae en su vientre al Rey de la gloria,y la otra al pregonero de la gracia.

Pinta la annunciacion. Luca.1.

Pinta la visitacion. Luca.1.

O cofres oloroſos, que eſtan dando de ſi ſuauidad de alegria perpetua: O viẽtres bienauẽturados, que en breue aueys de repartir al mundo nueuos gozos. Finalmente boluiendoſe de alli la dulciſsima Virgen, bueluete tambien con ella: ofreciendotele por fiel compañero, y hazien do oficio de ſieruo humilde. A la poſtre camina con la miſma Virgen preñada, y con ſu ſanto eſpoſo Ioſeph para Bethlẽ, y en llegando alla, compadecete de la muy delicada Virgen q̃ deſpues de tanta fatiga, halla vn eſtablo por poſada. Mirala ocupada en oraciõ y en contẽplaciones celeſtiales: mirala, admirate, y amala. Alegrate de q̃ en la profunda noche nos viſito el Señor que ſe llama oriente de lo alto de ſu diuinidad: alegrate de q̃ ſin dolor, ſin perder ſu virginidad, nos pario la Virgen al Saluador, Dios y hombre. Alegrate de ver nacido al Meſsias; alegrate de ver las prophecias cumplidas. Entra enel palacio del Rey eterno, entra enel eſtablo: mira los pañales y la cuna adonde eſtà el Señor de los ſeñores: mira al criador del mundo llorando niño en la aſpereza del inuierno. Arrodillate delante de aquel diuino peſebre: abraçate con aquellos pies ternezitos de tu criador, aprieta los labios y dale vno y mil beſos: vẽça el amor a la verguença, y el afecto ſobrepuje al temor: dile deuoto, dile humilde, y agradecido: Adoramoste ſuauiſsimo niño, adoramoste dulciſsimo infante, adoramos te, o rey Emanuel, principe de la paz; luz de las gentes; a ti ſea dada gloria en los ſiglos de los ſiglos. Abraçate fuertemente con el, y no le dexes, haſta que te eche ſu bendicion. Conforme a eſto te podras ocupar en lo reſtante de la vida de Chriſto, que la breuedad deſte tratado no da lugar para proſeguir todo lo que cuenta la hiſtoria Euangelica. Y por ventura te ſeran mas ſuaues las meditaciones que tu ordenares que las que aqui ſe hã puſto. Eſtas realmente ſon muy llanas, pero con todo eſſo ſon muy altas y muy ſoberanas. Empero aſsi deues conſiderar las coſtumbres y actos del Saluador, que te aficiones a el, y procures imitar ſu humildad, ſu paciencia, ſu caridad y miſericordia. Tambien la leccion ſola dela vida de Chriſto te ſerà de mucho fruto, ſi recibieres las palabras del Eſpiritu ſan to (que tienen en ſi notable virtud eſcondida) con deuocion y reuerencia. Pues aun aquella muger que padecia fluxo de ſangre tocando confiadamente en la orla de la veſtidura de Chriſto, alcançó ſalud. La letra del Euangelio es la orla de la veſtidura.

Pinta el nacimiento de Chriſto.

Luce. 2.

Luce. 1. verſi. 78.

Matt. 9.

Isai. 9. & 7.

Matth. 1.

Gen 22. & Cant. 3

COMO SE HA DE HAzer la meditacion cerca de la paſsion de Chriſto, y que lo auemos de conſiderar no ſolo como Dios ſino tambien como hõbre. Cap. 21.

La paſsiõ de Chriſto es el mas excelente exercicio.

PRincipalmẽte has de exercitarte en meditar la paſsiõ de tu Redẽptor. Podras ſi te da guſto ſeñalar para cada dia vn paſſo della, y ponerlo delante de los ojos del alma deſta ſuerte. Vndia põdras à Chriſto en el huerto triſte, las rodillas enel ſuelo orãdo; y q̃ entre aquellas terribles anguſtias eſtà ſudando ſangre. Meditaras aq̃l dia eſte paſſo, y encaminaras a el (ayudãdote Dios) amoroſamẽte los ojos interiores, adonde quiera q̃ te halleres deſembaraçado de otros penſamientes importãtes, y libre de impedimẽtos forçoſos. Aſsi miſmo põſaras el dia ſiguiẽte que ſufrio el Señor quãdo fue preſo, vendiẽdolo el traydor de Iudas, y como ſiẽdo atado fue lleuado cõ grande infamia. Deſta manera acabaràs por ſu ordẽ la miſma paſsion del Señor, y acabada bolueras otra vez al principio. Si te agradare mas meditar cada dia muchos paſſos dela ſobredicha paſsiõ, o perſeuerar en vno por muchos dias, o reboluer cada dia muchas vezes aq̃l q̃ nos repreſenta a Chriſto colgado en la Cruz, podras lo hazer conforme a tu deuocion. Sigue libremẽte el ordẽ q̃ mas quadra a tu ingenio, y que fuere mas acomodado a tu eſpiritu. Ocupate pues conforme a las traças que arriba puſimos ſegun tu capacidad, en los miſterios de la humanidad de Chriſto. La qual aſsi poſſea tu alma, que qualquiera otra imaginacion viciosa que a ella acudiere, la deshaga luego. Eſta eſcoge, que en ella deſcanſaras ſeguriſsimo, entretanto que no eres leuãtado a coſas mas altas. Porque es vna nao adonde ſin peligro podras paſſar la tempeſtuoſa mar de eſte ſiglo, y llegar con bonança à aquella bienauenturada patria. Aunque tambien aqui en medio de la nauegaciõ por vẽtura te leuantarà el Señor alguna vez, donde eſtaras alla dentro deſnudo de todas las imagenes y formas; dõde ceſſarà en ti toda acciõ, y donde finalmente ſaliendo de ti miſmo te paſſaras venturoſamente en Dios. A eſte tan dichoſo punto te lleuarà algun dia la mano del Señor, ſi te importare en eſte miſerable deſtierro: pero ſino te cõuiene, no te lleuara. Mira no te fatigues mucho por ver el roſtro, o figura viſible de tu Saluador; quãdo facilmẽte no ſe te ofrece: mas dexada la vehemente imaginaciõ dela traça del cuerpo de Chriſto, cõcibe en tu alma a Dios q̃ es eſpiritu, q̃ enlo interior y exterior te eſtà preſente, cõcibe vna bõdad, vna benignidad, y caridad ſummamẽte dulce y amable: mira a eſſe Señor de inefable mageſtad q̃ adõde quiera eſtà preſente, todas las coſas conoce, todas las penetra, a todas les da vida, todas las ſuſtẽta ſin trabajo, todas las encierra ſin embaraço, todas las ordena y rige ſin inquietud, todas las gouierna ſin enfado. Cõſidera eſtas coſas, pero ſea deſuerte q̃ trabajes enellas. Por q̃ al alma Chriſtiana que pienſa en el Redẽptor del mundo, opor ſu volũtad, o neceſſariamente ſele ofrece algo de lo q̃ auemos dicho: porq̃ ſemejante alma fiel reuerẽcia y honra en Chriſto no ſolamẽte la humanidad ſino tãbiẽ la diuinidad. Conoce q̃ de tal manera tomò el Verbo diuino nueſtra carne, q̃ no dexò el ſer y naturaleza del Verbo. Entrambas coſas has de amar enel, la carne y el Verbo; en trambas coſas has de adorar, al hombre y a Dios, vna diuina perſona, vn Señor Ieſu Chriſto.

Pinta la oracion del huerto.

Como has de conſiderar a Dios

Ioã. 1.

AQVI SE PONE VNA ſelua, o jardin de aſpiraciones y oraciones breues, que ſe llaman jaculatorias: con que el eſpiritu ſe buelue y leuanta a Dios eficaciſsimamente: Que el alma enlodada en vicios no pretenda indiſcretamente la intima vnion con Dios. Cap. 22.

ADonde quiera que te halles, tienes de traer a la mano algunas palabras eficaces, y oracioncitas jaculatorias con que mueuas tu eſpiritu y lo leuantes a Dios. Pareceme poner aqui vna como ſelua de ſemejantes oraciones deſta manera. O alma mia, vees ay a tu Dios, vees ay a tu criador y Redemptor, vees ay al que limpia tus pecados, al que te ſantifica, ves ay tu vida, tu ſalud y todo tu biẽ. Mira quanto ſe humillò por ti el Rey de los reyes, mira quantas moleſtias ſufrio por ti tu ſaluador: conſidera con quanta caridad te ama, quien recibio por ti tanta pobreza, y tantos trabajos. Perſeuera cõ tu Señor, no te apartes detu maeſtro: porque no te podra yr bien ſi dexas a tu Dios, ni mal, ſi con el perſeueras. Da de mano a muchas coſas, y abraçate cõ vna: porque vna ſola es la q̃ te importa. Vno es el que te ama inefablemente: ſea tambien vno aquel aquien tu ames ſingularmente. Buen Ieſus, piadoſo paſtor, dulce maeſtro, Rey de eterna gloria, yo te adoro, yo te bendigo, yo te doy gracias porque tanto me eſtimaſte, que hiziſte por mi coſas tan eſpantoſas, y las ſufriſte tã afrentoſas. Perdona Señor a eſte miſerable pecador; limpiame, ſaname; esfuerçame, guiame, enſeñame, y alumbrame. Oxala Señor no vuiera ſido contigo tan ingrato haſta aqui. Oxala ſi quiera aora te agradaſſe. Oxala eſtuuieran ya en mi muertas mis paſsiones, y mis deſſeos viciosos. O ſi eſtuuieſſe en tu acatamiento humilde y manſo de veras, y libre y ſoſſegado. Oxala tuſolo poſſeyeſſes micoraçon, oxala eternamente anhelaſſe por ti con encendidiſsimos deſſeos, oxala de

Luce. 10.

todo punto menospreciasse todas las cosas transitorias, oxala a ti solo buscasse, y todo yo fuesse para ti solo, y me juntasse contigo con vn ñudo ciego, Osi te amasse sin q̃ otro amor me pudiesse distraer. A señor mio, quãdo te seruire con puro, simple y alegre coraçon? Quãdo teseruire cõvna quieta, firme, yserena cõciẽcia? Quãdo se abrasarà y cõsumira mi espiritu eneſſa inmensidad detu diuino amor? Que quiero yo sino a ti? O q̃ me pueden aprouechar todas las cosas sin ti? Tu solo bastas para mi alma. O mi Dios, o mi amor, o mi desseo, o mi refugio, o mi consuelo y esperança, y confiança mia, o paz, descanso, y lumbre de mi alma, o mi gloria y todos mis deleytes, y todo mi gozo, o dulçura mia, o mi thesoro y todo mi bien. Quando te vere? Quando estare contigo? Quando no me hablarà ya mas este mundo? Quando cessarã en mi todos los impedimentos y mudanças de este siglo? Quando me vere libre del miserable captiuerio de este destierro? Quãdo se acabarã las sombras de la muerte, y vẽdra el dia dela eternidad? Quando dexada la penosa carga de este cuerpo, dichosa y eternamẽte te alabarè con tus santos? Aue misericordia de mi Iesus mio, aue misericordia de mi, porq̃ en ti solo confia mi alma. Otros suspiros, o aspiraciones innumerables (q̃ assi llamamos las oraciones jaculatorias) se pueden ordenar, y buscar de la sagrada escriptura. Acaso se ayudaràn algunos de las que aqui auemos señalado, pero suelen ser mas sabrosas las que ordena cada vno conforme a su deuocion, o le inspira la gracia del Espiritu santo, que no las que ofrece el juyzio ydeuocion agena. Muy eficaz es el exercicio espiritual q̃ va mezclado con semejantes aspiraciones y oraciones breues, para desarraygar los vicios, y augmẽtar la caridad. Y no se ha de turbar el alma deuota que se ocupa en estos exercicios, porque acaso sienta pocas vezes aquella vnion con Dios por quien suspira: pues el mismo Dios recibe su buena voluntad, y santo desseo, como si toda deshecha en amor se juntasse con el perfectissimamente. No ha de atreuerse à acudir a los sacratissimos y secretissimos abraços del celestial esposo el alma que no ha mucho q̃ dexò a Egypto, a quien la torpeza de los vicios afea mucho: saluo sino se echa primero a los pies del Señor y trabaja por lauar las manchas de sus culpas, y se atauia, cõpone y enmienda la vida: quando al fin estuuieren todas las cosas mejoradas, entonces podra mas libremente (aunque con vna verguença noble) leuãtarse, y llegarse con humildad a los soberanos abraços del Rey eterno.

Psal. 56.

QVE QVIEN NO PVEde siempre traer ocupado el pensamiento en cosas diuinas, alomenos no lo ocupe en cosas baxas: Que hemos de tener cuenta con no ofender los ojos de Dios que adonde quiera nos està presente: De la discrecion en los exercicios; Que no todos llegan ala alteza de la contẽplacion; Que nos hemos de conformar con la gracia que Dios nos diere, y seguirla.

Cap. 23.

QVando por estar impedido con algun camino, platica, o cõ otra ocupacion, o causa ligitima, no puedes comodamente traer el pensamiento leuantado en cosas diuinas, tẽ cuydado si quiera con no abatirlo a cosas baxas y viles. No manda Dios que andes siempre suspẽso en alta contemplacion, y que tengas de contino el pensamiento enel cielo, (q̃ aun a sus muy singulares amigos no haze Dios tanto fauor) lo que manda es, que quanto pudieres apartes tu alma de viciosos y vanos pensamientos: y si acaso acudiere aella alguno semejante, quiere que luego quãto fuere de tu parte le des de mano, y que en todos maneras guardes la parte superior del alma esenta y libre de todo consentimiento. Enel cuerpo mistico de Christo los contemplatiuos son llamados ojos, los demas, o son manos, o pies: yno solamente se saluaràn los ojos, quando Christo juntare a si sus miembros, sino tambien los pies ylas manos. Pues sean tus pensamientos puros y modestos, tu coraçõ limpio y reposado: huye con cuydado todo loque puede ensuziarlo, ylo que puede perturbar la quietud de tu alma. Adonde quiera te està Dios mirando, y sabe perfectissimamẽte lo mas escondido de tus afectos è intenciones: tan presente lo tienes, y tan dentro de ti mismo està, que sin el, ni aun el dedo si quiera no puedes mouer. Cree esto, y tenlo por muy cierto: ama y respecta mucho su presencia: corriendote mucho de hazer cosa ninguna que ofenda los ojos de tan soberano mirador. Adonde quiera y en qualquiera exercicio has de tener discrecion, y jamas perder la de vista: pues no conuiene q̃ todas las buenas obras que oyes, o lees que hizieron otros, quieras tu imitarlas luego, no mirando tu flaqueza, ni tomando el pulso a tus fuerças. Aprende a seguir humilmente la gracia que Dios te diere, y no quieras con impaciencia adelãtarte mas de lo que su fauor te ayuda. No procures con impetu desenfrenado hazer fuerça a tu espiritu, para que suba adonde no puede: no te fatigues violentamente por cumplir cosas que del todo exceden tus fuerças corporales y espirituales. Si te importare que llegues a la alteza de la contemplacion, mejor te lleuarà alla la gracia de Dios y su fauor, que tu trabajo demasiado, y tu mucho esfuerço. Por vẽtura quieres en vn punto ser perfecto? Quieres bolando, y no por el camino ordinario llegar a la cumbre de la perfeccion? Esso a pocos se concede, y no conuiene que se conceda a todos. Humillate, sientate en el vltimo lugar: por ventura te dira alguna vez el Padre de familias: Amigo sube mas arriba. Para que fatigas la cabeça? para que cansas el entendimiento? No pide Dios que te atormẽtes cruelmente enel seruicio que le hazes, antes quiere que estes sano y cõ fuerças en el cuerpo y en el alma, si el por tu bien no ordenare otra cosa. Porque te turbas y desconsuelas, de que no puedes seguir los exercicios q̃ otros siguen? No es negocio que importa mucho, caminar por este camino, o por aquel, de suerte q̃ se llegue a la caridad. Los caminos q̃ alla van son diuersos, y por ventura el camino que es bueno para vno, no lo es para otro: porque no conuienen a todos los mismos exercicios. Tomalos pues tu q̃ sean conformes a tu capacidad, no mirãdo tanto que, o quanto hazen o hizierõ otros, sino que o quanto podras tu hazer.

Aduertencia para hõbres ocupados.

Discreciõ en todos los exercicios.

1. Cor. 15

Luce. 14.

COMO EN TODAS LAS cosas ha de auer medio; De los exercicios particulares: Que siempre ora quien biue bien: De la intencion: De la oracion por bios y difuntos, De la reuerencia que se deue a los santos, Dela discreta abstinencia.

Cap. 24.

SObre todo has de tener mucha cuentã con no poner sobre tus flacos hombros cargas tan pesadas, que oprimido y enterrado debaxo dellas, te sea forçoso dar de ojos yquedarte enel camino. Assi mismo ha de auer termino en las lagrimas santas, no se debilite la cabeça: en especial quando se derraman con demasiada vehemencia. Si aun con vn sentimiento facil conoces que sedebilita y fatiga tu espiritu, escusalo quanto pudieres. Quando te hallas con alguna gracia de deuocion, no apresures indiscretamẽte tu espiritu para que suba a otro feruor mas alto: sino procura buenamente estar firme en el amor. No cargues sobre ti alguna precisa obligacion de rezar cada dia algun numero grande intolerable de oraciones: pero seã tus exercicios mas, o menos, segun la deuocion con que te hallares, si algun voto, o la obediencia no te obliga a otra cosa. Si alguna vez porque se te ofrecio ocasion dexares essos tus exercicios particulares y voluntarios, aunque sea por entero, no te de mucha pena, sino trabaja por estar libre y quieto enel Señor. Como? lleuas mal el

Quien bien ora decontino.

no poder decontino estar orando? Si biues bien, y cõ cuydado te apartas de los pecados, si aprouechas bien el tiempo, si te humillas de veras delante de Dios, y suspiras por el, y por la patria celestial, siempre oras: porque la vida santa y el desseo santo delante de Dios, es oracion continua. Con todo esso importa q̃ seas dado a la oracion, y ya que no decõtino, alomenos muchas vezes te ocupes en alabanças de Dios, y en oraciones deuotas. Quando te pareciere hazer alguna oracion larga por biuos y difuntos, o de tenerte mucho en el seruicio de algun santo, si a caso no tienes tanto lugar, o te recelas de alguna confusion, o pesadũbre espiritual, no serà necessario quemudes de todo punto tus exercicios acostũbrados, solo bastarà que propongas delante de Dios que essos mismos exercicios aprouechen à aquellos biuos, o difuntos por quien quieres rogar, o a la hõra y seruicio de aquel santo: porq̃ Dios conforme a la intencion recebira y estimarà tu obra. Honramos y reuerenciamos de veras a los santos, quando honramos a Dios que los criò y los hizo santos: como tambien honramos a Dios de veras, quando reuerenciamos a los santos, en quien Dios mora, y à quien tiene ya consigo vnidos enel cielo. No le niegues a tu cuerpo ni le quites la comida,

Al cuerpo se le de lo necessario

beuida y sueño necessario, ni en esto seas cõtigo muy aspero, sino es q̃ sabes decierto por reuelacion del Espiritu santo que agradaràs a Dios con alguna singular abstinencia. Porque quitar demasiadamente alcuerpo essas cosas, (como el trabajo demasiado del entendimiento y la imaginacion muy vehemente) assi al espiritu como al cuerpo hazen mucho daño, y a vezes se suele perder el juyzio. Mucho le agradan a Dios los ayunos, mucho le agradan las vigilias, y mucho los trabajos; quando por su amor se toman cõ discrecion: pero lo que mas le agrada es, la pureza del alma, muchomas acepta le es la humildad y la caridad: porque todas aquellas cosas semãdan para alcançar estas virtudes, y no al reues. Assi que has de ordenar, templar y moderar todas las cosas quanto te fuere posible, desuerte que jamas pierdas la libertad y paz interior, ni traygas el alma cõfusa, nilas fuerças acabadas: y con todo esso sin muy justa ocasion no has de dexar aquellas cosas aque estàs obligado por voto, ò obediencia.

QVE NEGANDOSE EL hombre a si mismo ha de seguir promptamẽte las inspiraciones del Espiritu santo, q̃ por varios caminos aficiona al hombre interior: quan peligrosa es la deuocion sensible, y con que fin se ha de pretender.

Cap. 25.

GVardate no seas porfiado en lleuar tus exercicios adelante por tu propria eleccion: mas enellos tambiẽ te has de negar a ti mismo, y no seguir tu volũtad. Ten cuenta, y no se te passe por alto aquello a que el Espiritu santo te mueue interior y secretamente, y siguelo con promptitud: estando siempre con voluntad de dexar, o mudar los exercicios espirituales; y si los dexares, boluer a ellos como el te guiare, y no por tu inconstancia y liuiandad. Por ventura algunas vezes te ayudarà en tus oraciones particulares, y en las aspiraciones a Dios pronunciar suauemente con la boca lo que quisieres orar; otras te parecera mejor passarlas solamente por el alma. A vezes te dara gusto passar por essas cosas sin detenerte mucho en ellas; otras holgaràs detenerte mas, meditando enellas. Algunas vezes te agradarà orar cõ solo el desseo, o alomenos con pocas palabras, y repetir muchas vezes las mismas cosas cõ vn suaue afecto: otras te parecera orar con muchas y diferentes palabras. Algunas vezes te serà dulce el leer las mismas oraciones por el libro, o tras el ofrecerlas a Dios sin leerlas. Algunas vezes dara mas gusto al paladar de tu coraçon el rezar los Psalmos, o tras alguna contemplacion. Y finalmente vna vez te contentarà

rarà esto, y otra aquello; vna vez te ayudarà en tus exercicios seguir esta traça, y otra vez aquella. Porq̃ el Espiritu santo suele de diferentes maneras aficionar al hombre interior, y lleuarlo por diuersos caminos al talamo del diuino amor: a cuyo tocamiento y boz deuemos estar muy alertos, para que dexando deltodo nuestra voluntad, nos lleue donde el quisiere. En essos tus exercicios no has de buscar la suauidad dela deuocion como proprio interes: ni buscar en ella torpemẽte tu descanso, sino passa por ella adelante en busca de Dios. Essa glotoneria espiritual es muy peligrosa, en la qual quiere el hombre vsar mal de la dulçura de la gracia para su deleyte. El alma que està muy inficionada coneste vicio, no se puede llamar honesta y fiel sierua de Christo, pues no quiere graciosamente hazer lo que le manda Dios, antes ama los beneficios y regalos de Dios mas q̃ al mismo Dios. Esclaua es jornalera y alquilada, y no hija noble. Si tantico le falta aquella suauidad sensible, luego toda dessabrida, toda enojosa, toda turbada, toda impaciente, dexa todos sus exercicios, y soltando las riendas al temor y a la verguença, se entrega totalmẽte a cõsuelos exteriores. Quiero dezir que su trato es, que si Dios la quiere regalar lo sirue; y sino lo dexa. Mas el alma que merece ser llamada sierua fiel, o esposa honesta de Christo, no busca su descanso en los regalos de Dios, sino en el mismo Dios. Que Dios le de suauidad interior, o no, tiene el mismo sossiego, sirue alegremente a su esposo, fielmente se llega a el, y lo ama firmissimamente. Mas desséa que se haga la voluntad de Dios, que la suya. Procura pues que en todas las cosas sea tu intencion santa y pura: desséa tener en esta vida el alegria saludable de Dios, no tanto por tu gusto, quãto por seruirlo y agradarlo a el.

Glotoneria espiritual muy peligrosa. Siervos infieles.

Sieruos fieles.

Psal. 50.

QVE LA DEVOCION racional es mas cierta y mas agradable a Dios que la sensible: Que Dios suele sacar nuestro bien dela sequedad de nuestro coraçon: Como se conocen las reuelaciones de Dios y las visiones del Demonio: que hemos de humillarnos en las prosperidades y darlo todo puramente a Dios: Como se han de disponer los que han de comulgar.

Cap. 29.

SIquando estàs orãdo, o diziẽdo missa o meditando, o leyendo alguna sagrada licion, o haziendo alguna otra obra buena, te falta aquel sabroso afecto de deuocion, prosigue lo que vnieres comẽçado: y formando vn desseo santo de agradar a Dios, ofrecele en alabança eterna essa esterilidad de coraçon, y esse trabajo: porque assi no menos agradable le sera essa esterilidad que padeces, q̃ vna grande abundancia de dulçura interior, y por ventura mas. La deuocion racional es mas cierta y mucho mas agradable a Dios, que la sensible; y llamamos deuocion racional, quando vno aborrece el pecado y lo abomina, y sirue a Dios con vna voluntad determinada, y desinteressada, y las cosas en que sabe que ha de agradar a Dios las abraça con buen animo, y las pone por obra. Si tienes esta deuocion, no perderas nada de tu trabajo, aunque te falte la otra. O quan sabiamente, o nos purga Dios de la soberuia, si estamos inficionados della, o sino lo estamos, nos da vn defesiuo para q̃ no nos inficione! O quan misericordiosamente corta de nuestras almas el amor de este miserable destierro, y nos compele a q̃ suspiremos por aquella bienauenturada patria! O quan piadosamente aun sin entẽderlo nosotros obra nuestro remedio! Desuerte que quando parece que nos dexa, quãdo estamos cercados de diuersas miserias y calamidades, aun entõces lo deuemos con mucha razõ alabar: porque realmente nunca puede desamparar a los que son humildes y de buena voluntad. No dessées curiosamente tener reuelaciones del cielo: porque a diuer-

Deuocion racional.

uersos peligros,y à diuersos lazos del Demonio estan descubiertos,los que indiscretamente dessean mucho semejantes reuelaciones,y les dan ligeramente crédito. Porque nuestro enemigo comũ muchas yezes se transfigura como angel de luz,para engañar a los que no andan cõ mucho tiento. No ofendes a Dios porq̃ luego no des credito à la reuelacion que se temostrare,antes dudas humilmente, hasta conocer con euidencia la verdad, aunque sea la reuelaciõ del mismo Dios. Las renelaciones que Dios haze a los varones espirituales alcabo suelen consolar,ablandar,enternecer y hazer el alma humilde; mas las que el Demonio finge con sus embustes y engaños,no hazen si no turbarla y endurecerla, y hazerla terca y porfiada. Quando Dios por su bondad te haze algun regalo, quando estan enti todas las cosas sossegadas y serenas, agradeceselo todo a la gracia y piedad de Dios,y no a tu diligencia,ni a tus merecimientos y trabajos. En ninguna manera te agrades à ti mismo, de ninguna suerte te des a cõtentos vanos;ni a la peligrosa seguridad;mas anda siempre enfrenado con vna vigilancia santa, y con vn temor santo, estando dispuesto para recebir qualquiera tribulacion, y pobreza espiritual,quando Dios te la quisiere embiar: porque no seas del numero de los que Salomon apuntò con el dedo diziendo: Los locos en la prosperidad se pierden. No te ensanches quando recibieres algun don de Dios,ni quieras acada passo mostrarlo delante de otros;(sempero podras,si la necesidad lo requiere, o algun bien espiritual,publicarlo cõ humildad y verguẽça) antes has de desuiar el pensamiento de semejante beneficio, como sino lo vuieras recebido,y pon los ojos en Dios. Si quieres entre ti considerarlo mas perfectamente,ha de ser para que eches mejor de ver la misericordia y piedad que Dios vsa cõtigo, y tu ingratitud para con el. Lo que es de Dios,daselo todo a Dios,procurando ser agradecido: ninguna cosa tedeues atribuyr a ti, sino es los pecados. Has de conocerte

2. Cor. 11

Prouer. 1.

por sieruo inutil,y que no mereces bien ni consuelo ninguno: para q̃ quãto mas aprouechares,tato mas te humilles. Porque la humildad sola hara, que lo q̃ vuiere en ti bueno, perseuere siempre assi. Por cierto que aunque las mas vezes aquellos afectos llenos de amor y de dulcura sensible sean buenas señales de la salud interior,pero no se hã detener por indicios certissimos, sino lo reuelare el Espiritu santo. Pues algunas vezes ya suelen ser passiones naturales, mas que sobrenaturales y diuinas,y las suele auer tã bien en coraçones sin Dios, y en hõbres sin alma. Por tãto nos deuemos humillar y despreciar a nosotros mismos, y nauegar entre el temor casto y la esperança santa,el tiempo que andamos entre las tempestuosas olas dela vida presente.

Quando vuieres de recebir el Sacramẽto de la Eucharistia, mira no te llegues a aquella celestial mesa, y que merece toda reuerencia,sin aparejarte muy bien. Encogete,y escõdete en el profundo valle de la humildad: confiessate por muy gran pecador. Ruega a Dios que tenga por bien de limpiar tu alma,y adornarla con sus merecimientos y virtudes.

Aparejo para comulgar.

Llegate con vna fè entera, cõ vna esperança cierta,y con vna caridad perfecta,en memoria de su muy amorosa encarnacion,passion y muerte: Y que puedas dezir de veras: Grandemẽte he dessеado comer esta pascua. Finalmente recebido el rey de la gloria,ten gran cuenta cõ no hazer cosa que ofenda los ojos de tan soberano huesped. Y si acaso cayeres,y lastimares tu alma con algun pecado,acude luego al remedio de la penitẽcia,y à la medicina de la diuina misericordia.

Luce. 22.

QVANTO BIEN SEA

la obediencia; Que la soberuia y desobediẽcia es el origen de las heregias: De la malicia confirmada de los herejes: Que se ha de obedecer a los decretos de la Iglesia; Que nos auemos de guardar de la obstinacion

nacion del proprio juyzio: Del escandalo; De la discreta composicion en las costumbres; Como se ha de recrear el animo,y como se han de cortar las passiones desordenadas. Cap. 27.

Mas vale la obediencia y comunidad q̃ los exercicios particulares.

SIempre has de tener mas cuenta con lo que es de cõmunidad y de obediẽcia,o que toca a las necesidades de los proximos,que con tus particulares exercicios,de suerte que dexes de ser tuyo. Excelente virtud,muy excelente virtud es por cierto la obediencia, y por el contrario noquerer obedecer es vn pecado grauissimo. Algunas vezes aprouecharàs mas en la perfeccion de la vida espiritual con alguna obra muy pequeña,hecha fielmente por la obediencia, que cõ otros exercicios muy excelẽtes hechos por tu proprio parecer y eleccion. Qualquiera cosa que hizieres contra la obediencia (aunque sea muy buena) la desecha Dios,y le da en rostro,y de ella se te seguira mucho daño,y ningun prouecho. Pues has de obedecer a Dios, y à la Iglesia Catholica,y à los que tienen las vezes de Dios. Has de obedecer a tus perlados,y reuerenciarlos,aunque te parezca que no biuen bien. Porque si a ellos no los obedeces, tampoco obedeces a Dios,pues el mismo dize. Quien a vosotros os obedece a mi me obedece, y quien os menospreciа a vosotros a mi me tiene en poco. Ninguna cosa tengas en mas que la santa obediẽcia: en todas las cosas queno sabes cierto que son malas has de obedecer. No tienen las heregias otro origen,sino la soberuia y desobediencia. Que es lo que hazen los herejes? Burlan y hazen escarnio de la llaneza y simplicidad que ay en Christo: despreciаn las santas tradiciones ycostũbres de la Iglesia,abominablemente las llaman vanos sueños de hombres,y ceremonias frias: con vn atreuimiento loco blaspheman grandemente de los santos y santas de Dios,de la santissima Virgẽ Maria Madre de Iesu Christo, de los sacramentos denuestra religion,y en conclusion de la misma santissima Trinidad. Mofan,burlan,aborrecen y persiguen a todos los fieles y Catholicos: ellos se tienen por los sabios,por los Euangelicos, y por los llenos de Espiritu santo. Ellos fingen vnas monstruosidades de doctrinas abominables y peruersas: arrimanse obstinadamente assu proprio parecer;no quieren seguir las pisadas de los santos Padres,ni derribar sus ceruices alos pies dela santa madre Iglesia: antes llenos de presumpciõ,llenos de inuidia, llenos de vn furor loco perseueran en su abominable doctrina. Muchas vezes los lleua à tal extremo de locura su obstinacion y ceguedad de entendimiento,que sin temor y alegremente dan la vida por sustentar sus errores, hechos sin duda martyres,no de Christo,sino de Satanas. En los martyres de Christo resplãdece vna santa humildad de animo, pero en los martyres del Demonio vna dura y rebel de hinchazon. Tu ruega a Dios con cuydado que los conuierta, y abomina de sus pestilenciales opiniones. Assi mismo has de obedecer los decretos yestatutos de la yglesia,que la rige siempre el Spiritu santo: sigue su doctrina como el mismo Euangelio,aunque veas en ella no solo de la gente comun y ordinaria,sino tãbien de los perlados y gente principal,q̃ sirue a los vicios: porque es vna era donde estan juntos el grano y la paja. Guardate de ser muy amigo de tu proprio parecer. Toma de buena gana el cõsejo de personas espirituales y que temẽ a Dios: y estima en mas su parecer que el tuyo: porque no tan facilmẽte yerrà el que es humilde,y que mas estriba en la prudencia agena,que en la suya propria: y no le culpara el Señor al que errare en semejante simplicidad. Huye la viciosa singularidad. Quãto te fuere posible ten grãcuydado con no escandalizar a nadie: pero si haziendo tu, o diziendo alguna cosa que no es licito dexarla,ni callarla, se ofendiere alguno, por esso no dexes lo començado: sino passando con humildad adelante, y rogando por los que se escandalizan,encomiẽdale el negocio a Dios.

La desobediẽcia principio delas heregias.

Luce. 10.

Ceguedad de los herejes.

Singularidad viciosa.

go-

gouierna cõ gran cuydado y enfrena todos tus miẽbros y sentidos. Has de ser compuesto y maduro en tus costũbres, en el rostro alegre y sereno, en la vista honesto y vergonçoso, en la voz agradable y modesto, en los pensamientos innocente y puro, en las obras fiel y diligente, en la conuersacion benigno y afable, pero de suerte que essa afabilidad no sepa a necia alegria. Deues con prudencia abstenerte de platicas viciosas, de risas demasiadas, de juegos que carecen de la honestidad, y tiempo deuido. Porque con essas desembolturas poco nobles se lastima la pureza del coraçon, y se suelta el freno a la verguença santa. A sus tiempos puedes tu tomar algun aliuio y recreacion aun en cosas exteriores a gloria de Dios; para boluer cõ mas animo a los exercicios espirituales; pero ha de ser cõ moderacion, y puramente por Dios. No manda el Señor que no tomemos cõsuelo ninguno de las criaturas que el crio para su gloria; ni tan poco mãda que nos apartemos dellas, sino en quanto nos impiden su familiaridad y amor: y hazen esto, quando nos aficionamos a ellas mas de lo que conuiene, quando nos juntamos a ellas, y buscamos en ellas nuestro descanso y vltimo fin. Demanera que se ha de cortar de todo punto el amor desordenado de las criaturas: y en cortando este de rayz, no será ellas parte para apartarnos de Dios, antes nos ayudaran, y daran la mano para juntarnos a el. Todo lo suaue, todo lo alegre, todo lo amable, todo lo admirable que se te ofrece a los sentidos, lo has de recebir castamente, quiero dezir, no dexando a Dios por ello, antes refiriendolo todo a el, o al estado de la bienauẽturança eterna; porque assi te deleytaràs en el Señor.

Las recreaciones a su tiempo.

Nota.

COMO LA DILIGENTE *contemplacion de las criaturas nos lleua al conocimiento y amor del criador: Que el que hizo todas las cosas con su misma virtud las conserua.* Cap. 28.

SI se consideran las criaturas perfecta y prudentemente, arrebatan milagrosamente en admiracio el animo de quiẽ las considera, y no poco lo encienden en alabança y amor de su infinito criador. Porque todo este mundo es como vn libro escripto con el dedo de Dios: en el qual cada criatura es como vna letra, y assi como el que no sabe leer, ni conoce las letras, en vn libro abierto vee las figuras dellas, pero no entiende la eficacia y significacion que tienen; assi el que no entiẽde las obras de Dios, vee la hermosura destas criaturas visibles, mas no penetra la intrinseca razon dellas. Porque el hombre ignorante y sensual no las conocera, ni el loco las entendera. Mas el hõbre espiritual que tiene abiertos los ojos del alma, quado contempla esta obra exterior de Dios, alla dentro concibe quan marauilloso es el artifice: y dela hermosura de las cosas que considera, passa adelante en busca de aquel hermoso que es el mas hermoso de todas las cõsas hermosas, y de donde mana toda la hermosura. Ninguna cosa ay que no le parezca milagrosa al que se pone en esta alegre contẽplacion de las cosas criadas: tanto que espantado con el prophe ta, le sea forçoso dar vozes y dezir: Quan grandes y llenas de admiracion son tus obras Señor, todas las hiziste sapientissimamente: gran deleyte recibo en la contemplacion de la fabrica del vniuerso, y en ver las obras de tus manos me regozijo. Verdaderamente no deue parecer menos espantoso, que el humor de la cepa (por orden de Dios) cada año se conuierta en vino, que aquello que por su mandamiento se hizo tantos años ha en Canna de Galilea, quando se mudò el agua en vino: y mayor obra parece criar cada dia muchos, y darles el ser que no tenian, que dar vida a los muertos, aunque de parte de Dios todas sean yguales. No ay criatura tan menuda ni tan vil (hablando de esta manera) en la qual no resplandezcan estas tres cosas inuisibles de Dios, su poder, su sabiduria, y su bondad. Desuerte que Dios es conocido por

El mundo es vn libro

1. Cor. 2.

Psal. 91.

Psal. 91. ver. 6.

104. ver. 24.

Psal. 91. versi. 5.

Ioan. 2.

sus obras, como lo afirma el Apostol diziendo: Lo inuisible de Dios se conoce por las obras que desde el principio del mundo aca tiene hechas. Quanta admiracion, pregunto yo, merece el considerar que aya Dios criado de nada el cielo y la tierra, y todas las demas cosas q̃ en estas se contienen, y que pueda criar muchas mas, pues es vn pielago infinito de substancia? Todas las cosas hizo (solo el pecado no hizo, que no es razon dezir q̃ tiene algun ser) y tambien las conserua todas. Porque si cõ su virtud y poder no conseruasse las cosas que hizo, todas al punto se conuertirian en nada: porque ningun ser tienen de su cosecha, y todo el que tienen pẽde de Dios que las criò.

Rom. 1. versi. 20.

Sap. 8.

Tiene gran cuydado de todas las cosas, todas las penetra fuertemente desde el vn estremo al otro, desde el angel hasta el mas menudo gusanillo, cõformandose con sus naturalezas las gouierna todas suauemente; demanera que ni aũ vna hoja cae del arbol sin que el de prouision para ello.

MVETRASE CON VN *lindo exemplo como se ha de passar de las criaturas al criador: y como su multitud y quantidad, declara el poder: la hermosura y qualidad, la sabiduria; el prouecho la bondad del criador.* Cap. 29.

LA multitud y quantidad de las cosas criadas muestra el poder y Magestad del criador; su hermosura y qualidad, nos muestra la sabiduria; los muchos prouechos que ay en ellas, nos muestran la bondad. Que de cosas criò Dios? Cuenta las estrellas del cielo, las arenas de la mar, el poluo de la tierra, las gotas delas lluuias, las plumas de las aues, las escamas de los peces, los pelos de los brutos animales, las hojas y frutos de los arboles. Cuenta si puedes los hombres, las aues, los brutos, las plantas, las piedras, y cuenta las otras cosas: y sino puedes con

Multitud de criaturas.

fiessa que son innumerables. Mas quan grandes cosas criò Dios? Mide la grandeza de los montes; la longitud delos rios, la anchura de los campos, la altura del cielo, la profundidad del abismo. Mas quan pequeñas cosas criò Dios? Porque tambien esto pertenece a la quantidad: y no se muestra menos su poder en auer criado de nada cosas pequeñas, que en auerlas criado muy grandes. Pues quan pequeñas cosas ha criado Dios? Dexando las que carecen de alma, mira las mariposas, moscas, mosquitos; mira los ciento pies, las hormigas, la polilla; pon los ojos en tanta variedad de animalejos q̃ andan arrastrando por el suelo. Fuera de sto quan cõpuestas y asseadas, y quã hermosas son las cosas que Dios criò? Mira atentamente el edificio y trauazon del cuerpo del hombre, mira la fabrica del cielo, el orden de los elementos, la variedad y mudança de los tiempos, considera las demas cosas, y adonde quiera hallaràs vna armonia admirable, vna cõuenencia admirable, y vn asseo admirable. Porque si quisiesses considerar vna hoja si quiera de vn arbol, hallarias en ella vn espantoso artificio. Veràs con quanto or dẽ està gruessa por vna parte, esto es por don de està mas cerca a las ramas del arbol: veràs con quanto ordẽ se ensancha, quan graciosamente acaba, con quanta conueniencia està toda cercada al rededor de vnos como dẽtezitos asserrados; quan hermosamente van entretexidas de arriba abaxo vnas costillitas por ambas partes. Mira en vn mismo linage dos o tres hojas; tantos dientes hallaras enla vna como en la otra, y tantas costillitas en la vna como enla otra, y del mismo talle y figura la vna que la otra. Y que cosa mas hermosa que esta luz? Que cosa mas deleytable que el cielo sereno? Que cosa mas bella q̃ el resplandeciente Sol? Que cosa mas pulida que el orden de la Luna y delas estrellas? Que cosa mas linda que la gracia de tantas flores? Que cosa mas galana que el tiempo de la primauera? En el qual los huertos los prados, seluas y campos, vestidos de su anti-

guo adorno,nos dan vn apazible y alegre vista: enel qual (no con poca admiracion)con la fuerça y virtud natural que el criador les puso,van apuntando en la tierra los pimpollos de las yeruas y matas,y empinãdose con sus espigas, como quien haze poco caso de la muerte passada,nos muestran con gran propriedad el estado y gloria de la resurrecciõ venidera. Callo las cosas que parecen feas, porque aun la misma fealdad en ellas,es muy hermosa,y no poco regala la vista. Passo a las que tocan al regalo y deleyte de los sentidos,del oyr,del oler,del gustar ytocar. Que cosa mas agradable que el canto de los ruyseñores,y calandrias? Que cosa mas dulce que las bozes concertadas de vna lira, y de vna cithara? Que cosa mas suaue que el olor delas rosas y açucenas? Que cosa mas deleytable que el sabor de diferentes frutas y guisados? Que cosa mas blanda que el lino muy delgado y que la seda? Dexo aqui las cosas asperas yamargas. Ves aqui todas estas cosas,assi grandes, como pequeñas, assi hermosas como feas, assi dulces como amargas, assi blãdas como asperas,aquel soberano artifice las criò para su gloria,y para el prouecho,vso,cõsuelo,y doctrina de los hombres. Passamos a la ligera por estas cosas, porque no era este lugar para dezir muchas: empero no es posible passarlas todas porla imaginacion,que serà explicarlas cõ palabras? Aprende tu de las cosas que auemos dicho a philosophar y hazer discurso tambien enlas demas de que no auemos hecho memoria. Contemplalas todas con ojos agradecidos. Di entre ti algunas vezes estas,o otras palabras semejantes. O quan poderoso, y de quanta magestad es,el que tantas y tan grandes cosas criò! O quan hermoso y suaue es el que tan dulces y lindas cosas criò! O quan bueno y liberal es,el que todas estas cosas nos dio! De esta manera passa por las criaturas al criador, de las criaturas admirate del hazedor,y con las criaturas alaba y glorifica al bien hechor. Si con los ojos del alma puros y limpios pudiesses tambien considerar las criaturas inuisibles de Dios,o el alma racional adornada de santidad y pureza, los Angeles,las Virtudes,las Potestades, las Dominaciones, y los otros cortesanos del cielo,saldrias casi fuera de ti,oprimido y anegado con tantas marauillas.

QVE EN TODAS LAS cosas ha de ser la intencion santa, y pura. Que en la comida y beuida se ha de seguir la templança moderada a imitacion de Christo; El marido como deua vsar de la muger, De la guarda solicita de la castidad. Que se han de huyr las ocasiones de los pecados. De la quietud del alma, Que se ha de huyr la curiosidad, de la libertad del espiritu, dela ociosidad y del sueño.

Cap. 30.

EN todas las cosas que vuieres de hazer (aun quando importa comer, beuer,dormir, o dar al cuerpo otro qualquiera aliuio) has de yr preuenido con esta consideracion,que desseas quetodo esso se haga solamente a gloria de Dios. Porque assi como totalmente desagrada a Dios la obra que de su naturaleza parece muy excelente, y de mucho valor,sino fuere pura y limpia la intencion con que se haze assi le agrada mucho al Señor la que de su cosecha se tiene por valadi y de ningun tomo, si la intencion del que la haze fuere buena. Si solamente inclinares la cabeça delante de Iesu Christo crucificado, o en el altar de su santissima madre la Virgen Maria ofrecieres algunas flores a gloria de Dios, o por caridad meneares si quiera el pie,no se te dexarà de pagar muy bien. El cuydado que tuuieres de sustentar tu cuerpo sea conforme a la doctrina del Apostol san Pablo, el que pide la necessidad y no el regalo y el deleyte. Abomina de ser tragon; come y beue con modestia y poco a poco,y no engullendo como bestia. No cargues el estomago con mas de lo necessario: porque si estàs harto hallar te has inhabil para qualquiera exercicio espiritual. Especialmente deues recelarte mucho de beuer demasiado vino. Por demas pretendes tratar de biuir espiritualmente,si como vil esclauo de torpes deleytes te hartas de manjares, sin reprimir jamas los mouimiẽtos de la gula. Cõ la misma diligencia deues huyr el regalo demasiado y la demasiada abstinẽcia. Porque alguna vez a caso te enfadarà al gun bocado,que te importe para conseruar la vida. Si te succediere por no yr tã sobre auiso,que alguna vez salgas algo de los limites de la santa templança, fera pecado ligero,pero no se deue hazer poco caso del. Conoce tu culpa, suspira, y buelue de nueuo sobre ti, y dando demano a toda pusilanimidad, confia en el Señor. No busques viciosamente manjares delicados y regalados, mas quando te los dieren, come dellos como si fuessen manjares muy comunes. Nunca te enojes por la comida pobre, ni te quexes como niño,sino ten paciencia: pues à Christo nuestro Señor portu causa le dierõ a beuer hiel y vinagre. Detal suerte goza de el deleyte que naturalmente trae consigo la comida y la beuida, que no busques alli todo tu descanso; ni deue ocuparte mas que sino fuesse. Dale gracias a Dios con diligencia porlos beneficios q̃ cada dia recibes de su mano. Si eres casado,sola tu muger participe de tu cama,y no deues vsar della sino casta y ordenadamente. Acuerdate que eres hõbre y no bestia. Assi que la razon, la honestidad,el temor de Dios y la castidad adorne el matrimonio con q̃ tu muger y tu estays vnidos. Sino tienes muger, o si menospreciando los regalos dela carne, has escogido otro despotorio espiritual: si por el estado,o professiõ q̃ tienes estàs obligado a guardar perfecta castidad, has de ser muy casto en el alma y en el cuerpo. Quãdo sevuiere d̃ acudir al acto del matrimonio, no te pegues a el, mas quãto te fuere posible,passa simplicissimamẽte,y cõ mucha presteza por semejante obra,cõsiderando que es aquel vn instrumento que solo sirue a la multiplicacion del linage humano. Y si algun deleyte inquietare tu carne y te hiziere cosquillas,resiste con la razõ. Muy dichoso serias si aun no sintiesses essos indecentes mouimiẽtos,pero tãbien lo seràs si aunque los sientas,no les das consentimiento. No mires al rostro dela muger cõ ojos curiosos y lasciuos. Hurta el cuerpo con prudencia alas ocasiones delos pecados. Si fuere necessario hallarte presente adõde ay euidentes ocasiones de pecar, arma tu flaqueza con oraciones, y pidele a Dios q̃ te fauorezca diziendo. Haz Señor que mi alma y mi cuerpo, estè pura y limpia en tu acatamiento. Acostumbrate a guiar las cosas que oyes, o vees de suerte que sean para tu prouecho espiritual,y para gloria de Dios. Ama la quietud y el silencio,busca el secreto del alma, y alla dentro trata y comunica con tu Dios. No seas cudicioso por pregũtar, oyr,saber,o ver lo que no te importa,ni te es de prouecho ninguno. En lo que toca a ti exteriormente,ni en saber las faltas agenas no seas curioso: mas sea tu ocupacion en lo interior de tu alma,yen remediar tus faltas proprias. Lo que te digo es, que no seas amigo de examinar las vidas y costumbres agenas,ni te ocupes en mirarlas, sino te obliga el oficio. Y aunque te obligue, de tal suerte se ha de templar y moderar semejante solicitud,que tengas cuydado con las vidas y costumbres agenas,por lo que conuiene a la necessidad, o bien de las almas,y no porque te mueua la curiosidad y liuiandad. No seas entus negocios arrojado ni impetuoso,no te priues dela libertad interior. Has de aborrecer muy mucho la ociosidad madre detodos los vicios,y destruyciõ certissima de las almas: desecha con cuydado la floxedad de alma. Aunq̃ acaso estè el cuerpo debilitado, no rindas de todo punto la razon al descuydo y remissiõ,mas el espiritu yla volũtad est̃è prõpta y aparejada. Como no deues dar siẽpre lugar al sueño fuera desu tiempo,assi tambien selo deues conceder cõforme al tiempo y lugar quando fuere

Rom. 12. vers. 14.

Iodn. 19.

Para los casados.

Psal. 118 vers. 80

molesto y te fatigare mucho, para que aliuiado con vn breue y ligero entresueño, te leuantes mas alegre y con mejor disposicion a tus ocupaciones ordinarias.

DE LA PRVDENCIA con que se ha de gouernar la lengua, Que se han de huyr las porfias, Que no has de alabarte a ti, ni infamar a otros, Como se ha de vsar de la correccion fraterna, Que no se han de oyr los q̃ hablã palabras lasciuas, o cõtra caridad. Que no has de aborrecer a nadie Que se puede dissimular la aficion, y quando. Cap. 31.

ENfrena tu lengua para que no hable palabras desembueltas y lasciuas. Las que hablares prouechosas y verdaderas, y las que importa, quando el tiempo, el lugar y la causa lo requiere, sea cõ discrecion, sin doblez, y sin dissimulacio viciosa. Pequeño miembro es la lengua, pero deslizase y resbala mucho, y es muy mal inclinado. Ten cuydado de hazerla estar a raya, y regirla con prudencia. No seas mordaz, ni enojoso en tus palabras, ni lastimes cõ ellas indiscretamente. Huye toda porfia, y no seas temoso en afirmar, o negar alguna cosa facilmente, sino es que toque a la fè, o a la saluacion de las almas. Quando con llaneza dixeres la verdad, sino aprouechas, dexa que siga despues cada vno su parecer, y encomendandolo todo a Dios, guarda la paz interior: porque mucho mejor es, q̃ subjetandote con discrecion en ocasion semejante, proueas a la quietud de tu cõciencia: que porfiando sin termino y dãdo bozes, te turbes interiormente, y te confundas. No cudicies hablar, ni te de gusto oyr lo que tocare en alabança tuya, ni en deshonor de tu proximo. Pero si es necessario hablar, ò oyr semejantes cosas, sea buena la intencion. Peligrosa enfermedad padece qualquiera que habla de buena gana de los pecados agenos, y facilmente los publica: esta tal finge falsamente zelo de piedad, y de justicia, en lo que habla por pura passion y liuiandad. Quando vuieres de reprehender à alguno, si el caso requiere suauidad y blandura, antes deues entrar aconsejando y amonestando, que reprehendiendo, o a cada passo infamando: pero si es negocio que requiere castigo y rigor, sea sin hiel: no sea lo que te mueua a corregir con mas rigor el enojo y colera, y causa propria, sino el amor de Dios, o la salud de las almas. La razon quede en ti sossegada. Modere y rija la aspereza de tus palabras la santa discrecion. Persigue al pecado y no al hombre: porq̃ el hombre es bueno de su naturaleza, y criatura de Dios: el pecado es cosa mala, y es obra de las manos del hombre. Haste de compadecer interiormente de aquel a quien en lo exterior muestras enojo, y alla en el coraçon lo has de estimar en mas que a ti. Si sientes que estàs muy alterado y colerico, entreten el castigo, hasta que cesse semejante alteracion, o entõces di algunas palabras sin colera. Corta el hilo a los q̃ hablan palabras desonestas y dañosas; pero sea con el mas discreto termino q̃ pudieres: y passa la conuersacion a otra cosa. Has de aborrecer no solamente el consentir murmurar, sino el dar mucho tiempo oydos a murmuradores. Nunca des fauor a pecados agenos. No quieras mal anadie, ni adrede muestres ni aun señal si quiera de poca aficion a hombre ninguno, aunque a caso estes muy agraviado del. Si en tu pecho se leuanta algũ desabrimiento contra tu hermano, apagalo luego; y sino puedes resiste con la razon. Quando Dios es ofendido, por ventura podras dissimular por entonces la amistad y comunicacion que tienes con el delinquente, para que viendote el como mudado, mas facilmente buelua sobre si, y conociendo su culpa se enmiende mas presto: pero no deues quererle mal, ni dexar la amistad que cõ el tenias. Si entre ti y otro se leuãtare alguna renzilla al punto la sossiega en lo q̃ es de tu parte, y trateselo luego de

La lengua quan peligrosa.

de amistad: demanera que no quede en tu coraçõ rastro ni señal de rãcor ni desabrimiẽto. Grande mal, muy grãde mal es el aborrecimiento del proximo: y si ocupare tu alma, ninguna cosa vale quanto se haze, ninguna cosa se haze que agrade a Dios: Aunque mas ayunes, y aũque mas limosnas hagas, aunque entres muchas vezes en la Iglesia, y estes decõtino orando, aunque mas missas digas: si quieres mal atu hermano, no eres del numero de los hijos de Dios: porque la caridad es la que aparta a los hijos de Dios de los hijos del Demonio. Terrible y temerosa sentẽcia, empero verdadera. Dize la misma verdad: En esto conoceran todos q̃ soys mis discipulos, si os amardes vnos a otros. Dize el Apostol de la verdad san Ioan: El que no ama a su hermano, no es de Dios. Pues de quien? Es cosa cierta que cada vno, o es de Dios, o es del Demonio. Ama a todos los hombres puramente por Dios, y à todos los respecta y honra: con todos has de ser apazible, y (quanto pudieres comodamente) les has de hazer atodos bien: miralos a todos con ojos amorosos como a hermanos, o a hermanas, como a criaturas excelentissimas de Dios, capazes dela eterna bienauenturança, para que agrades a tu padre que esta en los cielos.

Es gran mal aborrecer al proximo.

Ioan. 13.

1. Ioan. 3.

QVE NO SE HAN DE admitir las sospechas, las culpas agenas las has dedisculpar cõtigo, pero no dexarlas de castigar. Que cada dia se ha de esperar mas de Dios. Que auemos de abominar la inuidia. Del examẽ dela cõciẽcia a la noche, y del sueño. Que se ha debazer a la mañana quando nos leuantamos. Cap. 32.

DEsecha todas sospechas malas y juyzios temerarios: y enseñate a presumir biẽ de todos. Hõbres somos, facilmẽte nos engañamos: solo Dios conoce los coraçones. No creas ligeramẽte y sin fũdamẽto a los q̃ te cuentan algunas cosas en infamia de otros. Por vẽtura serà harto mejor, creer q̃ lo q̃ dizen es falso, q̃ no arrojarte luego a dar credito a lo q̃ dixerẽ. Si tienes algunos atu cargo, vela, y aũque a vezes te receles de algũ mal escõdido adõde no lo ay, pero nunca sospeches firmemẽte q̃ lo ay alli, dõde no estàs cierto q̃ en efecto lo ay. Pero si violentamente acudiere alguna sospecha indiscreta, no la admitas, sino pelea con ella, y hazle resistencia. Muy miserable es, y pocas vezes podra tener cõsigo paz, el q̃ con mucha facilidad piẽsa mal de otros. Enseñate pues a echar siẽpre a la mejor parte, todas las cosas que no tienen manifiesta ofensa de Dios, yte son inciertas. Cõpadecete del q̃ pecõ, y escusa cõtigo piadosamẽte el mal q̃ hizo. Acuerdate quã fragil, y quã inclinada es nuestra naturaleza a dar de ojos, y caer. Cree que succedio por algũ descuydo ligero, opor alguna fuerte tẽtacion, y di entre ti. Si yo me viera en semejante aprieto y necessidad, vuiera caydo mas graue y mas peligrosamente. Buelue a ti los ojos de tu alma, y piensa q̃ los pecados de tu hermano son como vna pajuela menuda, y los tuyos como vna viga pesada por la intolerable ingratitud q̃ tienes a Dios. Ruegale humilmente al Señor que perdone los pecados de tu hermano y los tuyos. Pero no dezimos q̃ essos pecados no se deuan reprehender, afear, y castigar, silo requiere la honra de Dios y la justicia (floxedad es y no misericordia sin alguna discreta ocasion dissimular los vicios) lo que condenamos es eleoraçõ apassionado y torcido. Quien tiene caridad fraternal, compadecese de los que pecan, y piadosamente los escusa consigo, los ama, y mas que assi los estima: empero no los dexa por esso de castigar sin bastante ocasion. Encomiendale a Dios lo que no pudieres corregir en otros: llorando miẽtras delãte del. Aprẽde a sufrir cõ paciẽcia las faltas è imperfecciones agenas assi espirituales como corporales. Todos tenemos vn mismo padre, todos somos redimidos cõ la misma sangre, y verdaderamente todos nos llamamos vn mismo cuerpo. Pues los males, o los bienes

Sospechas y juyzios temerarios

Matt. 7. Luc. 6.

de tus proximos piẽsa q̃ son tuyos: de aquellos te deues doler, y por estos te has de alegrar, aunque sean de tus mismos enemigos. Nunca des lugar en tu pecho a la pestilencia dela inuidia: porque si tienes inuidia, no amas: sino amas, no eres de Dios. Quando vees que otros tienen lo que a ti te falta, y consideras que otros han recebido mas y mayores dones de gracia que tu, no por esso los has de estimar en menos: antes por essa razon los has de querer mas, y has de reuerenciar al Espiritu santo en ellos. Alegrate, y da gracias a Dios: porque de essa manera susmerecimientos seran realmẽte tuyos, y serás premiado con los agenos como si fueran tuyos proprios. Si te pesa, no ha de ser porque ellos son buenos y perfectos; sino porq̃ tu eres imperfecto y malo. Dessea y procura ser bueno y perfecto, como vees q̃ ellos lo son. Examina muchas vezes tu conciencia (con discrecion) y reprehendete a ti mismo. Especialmente deues hazer el sobredicho examen al fin del dia, antes q̃ te vayas a dormir. Piensa muy de veras entre ti, en que has faltado aquel dia y pidiendo a Dios perdon, determina de huyr de alli adelante con mas solicitud los pecados. Encomiendate a Iesu Christo y à su santissima madre, y al angel de tu guarda, y haziendo la señal de la Cruz, entrate honestamente en la cama, y espera el sueño apaziblemente, rumiando alguna cosa deuota. Assi mismo quando te leuãtas haz con atencion la señal dela Cruz, y pidele humilmente a Dios perdon de los pecados, y dando de mano a la confusion de pensamientos vanos, piensa en alguna cosa importante. Alaba a tu criador y dale gracias, ofrecele juntamẽte el alma y el cuerpo, y ruegale que tenga por bien de guardarte aquel dia. Desta suerte has de ordenar tu vida, assi te has de dar prissa para aquellos gozos de la felicidad eterna.

La inuidia se ha de huyr.

QVE EL QVE AMA POR mas flaco que sea no ha de desmayar. Del fruto dela buena volũtad. Que cada vno se ha de poner en las manos de Dios, que muchas vezes da mas de lo que se atreue el hombre a esperar. Que la dificultad de la buena vida acrecienta el merecimiento. Que auemos de resistir varonilmente a las malas inclinaciones.

Cap. 33.

POr vẽtura dizes: Que esperança puedo yo tener q̃ estoy subjeto a diuersas passiones de alma, queno puedo alcãçar a mas perfeccion, que apenas puedo lleuar la menor aspereza dela vida, ni sufrir trabajos muy faciles? Demos que sea como dizes; q̃ no tienes tanto espiritu, q̃ puedas biuir vida mas alta y mas perfecta; ni sufrir cosas duras y asperas: mas por ventura no puedes ser de buena voluntad y amar a Dios y al proximo? Que cosa mas ligera ni mas dulce que amar? y por el contrario que cosa mas pesada, ni mas amarga que el aborrecer? Que cosa mas alegre ni mas facil que biuir bien? y que cosa mas dessabrida, ni trabajosa, que dexando a Dios seruir a los vicios? Realmẽte es assi: cõ menos trabajo podemos alcãçar el cielo que el infierno. Si amas a Dios, si eres de buena volũtad, tãbiẽ tu eres del numero delos hijos de Dios. Pues si eres hijo, por mas peq̃ño q̃ seas, tãbien serás heredero. Como? Ha de admitir por vẽtura el Señor en su reyno alos hijos grãdes, y desechar alos peq̃ños? En ninguna manera lohara assi: sino q̃ todos los q̃ son suyos, quiero dezir, tódos los q̃ estãseñalados cõla caridad quãdo partẽ desta vida, aunq̃ no la tẽgã perfecta, se saluarã, y algũ dia gozarã de los cõtentos del cielo. Porq̃ la Escriptnra dize. A qualquiera q̃ tuuiere le daran, y le bastarà. Esto es, A qualquiera q̃ tuuiere caridad, a qualquiera q̃ tuuiere merecimiẽtos, sele dara el premio. Nodixo, Alq̃ tuuiere mucho se le dara, y al q̃ tuuiere poco no se le dara, sino a qualquiera, (dize) q̃ tuuiere, sele dara, y le sobrarà. Sin duda q̃ algun dia le sobrarà: porq̃ tendra tanto quanto vuiere menester, tendra todo quãto quisiere. Tan grãde thesoro es la bue-

Rom. 9. Gal. 3.

Luce. 19. versi. 26.

buena voluntad, que todo el mundo no se le puede comparar. Quãdo quieres y/ desseas hazer alguna buena obra, y no puedes: recibe Dios essa buena volũtad, como si fuera la misma obra. Pero si puedes obrar y no obras: ya aũ la volũtad de obrar biẽ te falta. Paz a los hombres de buena volũtad. Assi q̃ no pierdas el animo, porq̃ toda via te hallas imperfecto y flaco, mas humillate delãte del Señor, y à los q̃ son perfectos dales el para biẽ de la perfeccion y santidad de vida q̃ tiẽe. Dios te puede dar que crezcas mas. Mayores mercedes suele hazer Dios, q̃ el hõbre aũ no se atreueria si quiera a dessearlas. No dudes: Si el viere q̃ importa a tu saluacion, y conuiene a su honra, hara q̃ el orin de los vicios, q̃ apenas quãdo comẽçaste a emẽdar la vida los podias gastar cõ lima de azero (hablãdo assi) despues los sacudas y eches cõ vn muy ligero soplo. Yssi te quisiere dar algun grã trabajo, primero q̃ puedas perfectamente subjetar essos vicios, y essos desenfrenados mouimiẽtos de tu alma, digo q̃ si hasta el fin de tu vida permitiere q̃ te fatiguen y molesten aq̃llos enemigos domesticos, no pierdas el animo, antes lleno de fè, sufre con paciẽcia su mano sobera na, y abraçate alegremẽte con su voluntad. Porq̃ aũque reciba mas pena el q̃ es naturalmẽte inclinado a tristeza, a ira, a enojo, y à otras semejãtes passiones del alma, que no el q̃ tiene vn animo naturalmẽte apazible y reposado, pero si resiste varonilmente a sus impetus y turbaciones, y por amor de Dios las sufre con paciencia, mucho mejor se limpia de sus pecados, y labra enel cielo mas glorioſa corona. Porque essos mouimientos dela carne, y essos assaltos de los vicios a q̃ resistimos quãdo somos acometidos, no quitã la virtud antes la adornã, y augmẽtan el merecimiẽto. Cõ facilidad se quita el q̃ pocas vezes sufre elbullicio delas turbaciones interiores. Con facilidad se alegra el q̃ pocas vezes es fatigado de la melancolia. Con facilidad es tẽplado aquel a quien pocas vezes solicita la gula. Y finalmente con falilidad es casto aquel aquiẽ pocas vezes molestã estimulos de carne y sueños torpes. Trabaja por enfrenar y reprimir essas mismas passiones è inclinaciones viciosas. Haz buenamente lo q̃ fuere de tu parte. Busca, pide y llama: pues que atu piadoso criador le agrada tu trabajo y tu desseo. Porque muchas vezes estima en mas la diligencia cõ que procuramos la virtud, q̃ la suauidad que de la misma virtud sacamos. Muchas vezes estima en mas el conocimiento humilde y profundo de la propria imperfeccion que elhazer milagros y que otras obras muy grandes.

Dios recibe la buena voluntad.

Luce. 1.

Matt. 7. Luce. 11.

COMO LOS IVSTOS DESsean mudar el inuierno desta vida mortal por el verano de la eterna. Que el esposo consuela al alma quando parte deste cuerpo. Que los deleytes dela otra vida son verdaderos y maciços, siendo vanos y perecederos los que en esta deleytan a los hõbres carnales. Cap 54.

OXala estuuiesse en ti tan feruoroso y encendido el amor de tu Dios, y el menosprecio deste siglo presente q̃ pudiesses dezir de veras con el Apostol Sã Pablo. Grandes ansias tengo por verme suelto de los lazos deste cuerpo, y por jũtarme cõ Christo. Ninguna cosa alegra mas al alma fiel y enamorada, q̃ la esperãça q̃ tiene, de q̃ acabada la carrera desta vida, llegarà à aquel bienauenturado seno dela paz eterna: adõde no serà ya mas manchada con ningun pecado, ni la afligira temor ninguno, ni peligro, ni congoxa, ni otra ninguna mudança: adonde llena de caridad, alabarà a Dios sin ningun impedimento, adõde lo agradara perfectissimamẽte, y no amarà otra cosa fuera del: adõde finalmẽte lapossee ra el toda, y toda serà possey da del. Como estas cosas no se puedã alcãçar eneſta vida entera y firmemẽte, desseã los justos la muerte, o alomenos quãdo viene les da mucho cõtẽto. Porque sienten quã penoso inuier-

Philip. 1. versi. 23.

Alegria del alma fiel.

Esta vida es inuierno

no es el de esta vida mortal: y por esso dessean el verano de aquella inmortal. Verdaderamẽte que es aquesta vida vn triste inuierno, pues el yelo de nuestra propria corrupciõ la encoge, el nublado de nuestra ignorancia la obscurece, tantas molestias, tãtos trabajos, y tantas enfermedades como lluuias la consumen y gastan cada dia. Aquellos q̃ con el rigor del inuierno suspirã, grãdemente se alegrarã quãdo viniere el verano. Dichosa y bienauẽturada aquella hora y tiempo muy desseado, quãdo el celestial esposo sale alegre al camino al alma santa, q̃ parte de la penosa carcel deste cuerpo, y cõ amorosas y regaladas palabras la combi-
Cant. 2. da diziendo. Leuantate, ydate prissa amiga mia, porque ya passò el inuierno, ya cessarõ las lluuias y se fueron, ya se han visto las flores en nuestra tierra, ya dierõ su olor las viñas en cierne, y la boz dela tortola se ha oydo en nuestra tierra. Sal con alegria hija muy querida: no tienes de que temblar, ni temer. Sales del destierro, dexas la miseria deste desastrado
Apo. 12. siglo. Ya no aura dolor ni gemido: de aqui adelãte el cuerpo q̃ estaua subjeto a
sap. 9. corrupcion no lleuarà tras de si el alma: porque aposentada en los regalos de su Señor, te alegraràs eternamẽte cõ el beneficio de la incorrupcion. Empero leyẽdo esto algũ hõbre carnal y sensual, enseñado a deleytarse enlas cosas deste mundo, ò acaso en torpes cõtẽtos, se dize a si mismo. Que contentos podra auer dõde faltã las comidas, los vãquetes y abraços d̃ la carne? O miserable de ti, esse apetito d̃ deleytes carnales no procede de estar el subjeto sano, sino de estar enfermo. Aora estàs enfermo, cõ vna sed canina q̃ te abrasa, y si pudiesses echarla d̃ ti, te juzgarias por bienauẽturado. Mas quando juntamẽte cõ el cuerpo dexares la enfermedad, se te apagarà essa dañosa sed, que te atormẽta tan miserablemete. Los q̃ alcãçarẽ a Dios en la otra vida, gozarã dever daderos y maciços deleytes. No tendrã necessidad decomida, o beuida corruptible, aq̃llos q̃ posseyerẽ a Dios: porq̃ estarã llenos del. Dios ha de ser su comida y su beuida; y todo quãto dessearen: todas las cosas tendran enel; con cuya vista estaran hartos, y satisfechos. Siempre lo veran, siempre se hartarã, y siempre dessearan verlo, y hartarse siempre. Dessearan sin congoxa ni afan de coraçon, y estaran hartos sin fastidio.

PONESE VNA CONTEMplacion excelente de la vida eterna, y pintase con diferentes matizes su felicidad, riqueza y deleyte.

Cap. 35.

O Vida eterna, o patria amable, o celestial Hierusalẽ, q̃ de cosas se escriuẽ de ti? Que se dizẽ? q̃ se creẽ? Enti està aquel biẽ, a q̃l gozo, aq̃l cõsuelo, q̃ ni ojos lo vierõ, ni oydos lo oyeron, ni lo puede
1. Cor. 2. cõprehẽder el coraçõ d̃l hõbre: por quiẽ tãtas legiones de martyres, cõ grãde animo recibierõ la muerte. Tus puertas resplãdecẽ cõ escogidissimas perlas: tus plaças estã empedradas cõ orofinissimo: tus muros labrados de piedras p̃ciosissimas. Enti ay siẽpre jardines inestimables q̃ estã decõtino cõ su frescor y verdura: enti ay flores perpetuas, y perpetuamẽte estã floridas en ti las violetas, el Cinamomo y el Balsamo echã de si siẽpre vn olor de inefable suauidad: en ti tienen todas las especies delas cosas su ser sin defecto: sin gastarse durã, estã jũtas sin corrõperse, y sin mudarse perseuerã en ti eternamẽte. En ti ay vna tẽplança y serenidad q̃ excede toda la capacidad humana, vna paz y descãso q̃ excede todo sentido. En ti ay vn dia eterno, y es vno el espiritu de todos, en ti ay vna seguridad cierta, y vna eternidad segura; vn sossiego eterno, y vna ventura sossegada; vna suauidad venturosa, y vna alegria suaue: en ti res-
Matt. 13. plandecen los justos como el Sol. Ninguna cosa puede vn hombre buscar, ninguna puede dessear, ninguna puede amar, que no la halle en ti. Solo en ti no ay, lo q̃ no tiene ser. O que pielago de alegria sin mezcla, que arroyo de deleyte purissimo, q̃ abismo de contento verdadero,
Psal. 83. es ver al Dios de los dioses en Siõ, y ver aque-

aquella gloria incomprehensible de la soberana Trinidad: contemplar clarissimamente aquella hermosura inestimable: gozar perfectamente de aquella inefable dulçura de donde mana toda la hermosura y dulçura de las cosas criadas: ver a la glorioßissima madre de Dios: hallarse entre aquellos coros de los Angeles: tener compañia perpetua con los patriarchas, con los santos Apostoles, y martyres, con los santos confessores y virgines: conocer a todos los cortesanos del cielo, y darle a cada vno el para bien de la eterna felicidad que goza. Ama esta bienauenturança, y suspira de contino por ella. Aora no la puedes ver con estos ojos de carne, sino con los de la fè podras percebir algo. Cree lo que no vees, para que algun dia merezcas gozar delo que vuieres creydo.

QVE SE HA DE DExar el vano temor de la muerte. Vn aparejo para morir bien. Que ha de hazer el que està para morir, y para este tal vna protestacion y vn consuelo deuoto.

Cap. 36.

Remedio para no temer la muerte

NO ames las cosas deste mundo, y no te dara pena el apartarte del. Empero tu acaso ya no amas mucho, ni possees cosa deste mundo con tanta aficion q̃ no estes dispuesto para dexarla: loq̃ toda via te fatiga es no se que temor, porq̃ no sabes como te recebira Dios quãdo partieres de esta vida, si para el descãso eterno de la gloria, o para la pena trãsitoria del purgatorio. No te importa saber ninguna cosa de essas. Solo esto te baste, q̃ sabes cierto que tienes vn Señor piadosissimo, q̃ quita misericordiosamẽte los pecados, que da buena voluntad, q̃ quiere y puede saluarte, si humillãdote cõfias en el y no en ti. Dela cõsideraciõ de su infinita bõdad sacaràs confiãça, y esperaràs
Luce. 12. salud. Vela siempre, yquãto te fuere posver si. 35. sible procura de estar faldas en cinta, yla candela encendida en la mano apercebi-
do: para que quando el Señor viniere y llamare a la puerta, al momẽto le abras. Empero principalmente quando vieres con euidẽcia que se te acerca la hora de la muerte, deues aparejarte con gran diligencia para tener venturosa salida. De sembaraça tu coraçon de los cuydados deste siglo: recibe los sacramentos con animo agradecido, que son laprouisiõ de semejante jornada; y encomienda humilmente a Dios tu alma. Acuerdate de la passion de tu piadosissimo Redemptor, abraçate enel espiritu con su santissima Cruz, besa aq̃llas sangriẽtas llagas, è imprimete todo en ellas. Ruega a Iesu Christo que tenga por bien de limpiar todos tus pecados con su precioßissima sangre. Encomiẽdate tãbiẽ a su sacratissima madre la Virgen Maria, y à todos los otros cortesanos d̃l cielo, enespecial à aq̃llos a quiẽ tuuiste particular deuociõ. Realmẽte si de coraçon pidieres fauor a la Virgen Maria, si con humildad y confiança acudieres a ella, ella misma te abrira la entrada del cielo, que por ventura te la tenian cerrada tus pecados y la justicia diuina: porq̃ es madre de misericordia, y puerta del Paraysso. Aunque enti la flaq̃za natural titubee y se atemorize; aunque el horror y espãto de la muerte se va ya entrando, aunque los agudos dolores te fatiguẽ, yte veas por todas partes atormẽtado, tẽ paciẽcia y perseuera enla santa esperança, y en la santa confiança en Dios. Niegate entodas las cosas a ti mismo, y entregate todo al Señor, diziendo juntamente cõ Chro, q̃ quãdo estaua cercano ala muerte temeroso y triste, dixo.
Matt. 26. Padre hagase tu volũtad: porq̃ assi hallaràs descãso yrefrigerio. No te parezca rezia cosa morir el cuerpo, pues el mismo Chro murio quãto a la carne. El passò delãte, y en alguna manera allanò el camino, y lo hizo facil, porq̃ no te diesse pena elseguirlo: assi q̃ su muerte ha de cõsolar la tuya. Vna vestidura grossera yvil es esse cuerpo corruptible q̃ aora dexas: q̃ se te da que se pudra aora, y que donde lo dexares se buelua en poluo yceniza? Desnudate essa ropa con seguridad, q̃ algun

dia te la boluera Dios entera,resplandeciente è incorruptible.Pues para que sin peligro te escapes de los lazos delDemonio,y vēturosamente huyas las assechanças con que suele algunas vezes fatigar el Demonio a los que parten desta vida; mientras estàs en tu juyzio puedes,hora sea interiormente,hora sea conla lēgua, protestar que de coraçon perdonas a todos aquellos que algun dia te ofendieron:y que desseas acabar esta vida en aquella fè que conuiene que muera vn hijo obediente de la santa madre Iglesia:y que crees todo lo que deue creer vn verdadero y catholico Christiano: y que si por algun acometimiento delDemonio, o porla violēcia dela enfermedad,a caso pensares,dixeres,o hizieres alguna cosa contraria a este propositō, que en ninguna manera consientes con semejāte desuario.Hecha esta protestacion no hagas caso de quanto te ladrare el Demonio a los oydos:y siendo posible ni aū aduiertas a ello.Confia enel Señor,y estriba en el,y humilmēte arroja enel todos tus negocios,todo tu miedo,y aū a ti mismo todo:porq̄ esto le agrada summamēte,y es lo q̄ sobre todo quiere de ti:y por esso dize enel Psalmo.Librarlo he porque espero en mi. No te engañarà tu padre,no te desecharà quien te ama tanto; antes te amparará.Y si el te ampara,nadie te podra hazer daño ninguno. Psal.90.

QVE TODA LA ESPERança de nuestra saluacion se ha de poner en la misericordia de Dios,y en los merecimientos de Iesu Christo: que todo quanto dixo,hizo y padecio fue por nosotros.

Cap. 37.

NO ha de ser el principal fundamēto donde ha de estribar la esperāça de tu saluacion,tanto los merecimiētos de las buenas obras que por ventura has hecho,quanto los merecimientos y misericordias de Iesu Christo.Mas si el enemigo insistiere mucho en mouerte a desconfiança y desesperacion,puedes muy bien rechaçarle conlo que ha hecho la gracia y misericordia de Dios cōtigo:pero principalmente le has de rebatir con la passion del Señor,y conla muerte del comū redemptor.Has te de conocer por pecador y miserable,por mas que te parezca que has aprouechado en la perfeccion de la vida. Porque en imaginando q̄ no ay enti ningun pecado,o alomenos vno, por ventura halla Dios en ti seyscientos y muchos mas. No es posible que por tus fuerças te salues: empero a Dios todas las cosas le son posibles. Rico eres, si eres de buena voluntad, y si desseas amar a Dios, aunque por otra parte seas de tu cosecha muy pobre ydesnudo.Por que detodo lo que hizo ypadecio por ti, te puedes humilmente aprouechar, con ser ageno,como si fuera tuyo . Para ti salio hecho hombre del vientre de la purissima Virgen:para ti trabajò, para ti ayunò,para ti velò y orò, para ti padecio persecuciones,injurias, baldones, afrentas,açotes, dolores, y angustias, para ti derramò su sangre,ypuso su vida,para ti resucitò,y subio a los cielos. Luego si cōparares tus pecados y aun todos los de quantos hombres vuo en el mundo con tantos merecimientos de tu Dios,que seran?Que sera vn granico de arena comparado con vn monte que por todas partes hinche el cielo y la tiera? Esto se dize,no para que presumptuosamente cōfies,sino para que si te humillas no descōfies.No llegan a gozar de Dios solamente aquellos que biuieron mucho tiempo santamēte,o cō grande aspereza devida: mas a todos quantos tienen el coraçon contrito y humillado los recibe Dios, y mira con ojos de clemencia,aunque por muy poco tiempo ayā biuido bien. Quā breue fue la penitencia que hizo aquel ladron estādo colgado en la Cruz,y quā de repente alcançò la salud eterna! Empero aunque esto es assi: no les succeda a todos los que hazen tarde penitencia; lo que ael le succedio,(porque no todos estaran afectos dela misma suerte que el estuuo) empero haze mucho al caso,auer Psal.50. Luca. 23.

uer si quiera començado la enmienda aca en esta vida . Porque aquel que vuiere començado a corregirse en esta peregrinacion, y le estorua la muerte el proseguirlo;no se perdera; porque tuuo el fundamento de la caridad de Dios. Y aunque primero que goze del cumplido contēto de la felicidad eterna aya de ser purgado, pero mientras no le faltara el consuelo, que trae consigo la esperança cierta.

QVE DIOS RECIBE LA penitencia verdadera aunque sea breue. Que el sieruo de Dios quando està para morir se arme contra la desconfiança. Que no te ha de desconsolar el no saber adonde has de morir,o de que muerte.

Cap. 38.

QVe cosa mas liberal que esta promessa deDios hecha porel Prophe taEzechiel?En qualquiera dia que se cōuirtiere el pecador de su pecado, el tal pecado no le hara daño ninguno.No dize,si dos años,si dos meses,si dos dias antes de su muerte, se conuirtiere: sino en qualquier dia que se cōuirtiere: en qualquier dia que llorare,se saluara; con tal que llore de veras ycomo es razon.Pues aunque tu necia imaginacion te inquiete y murmure,dando bozes que tu vida no ha sido tal que puedas esperar aquella gloria eterna;respondele con vna humildad santa y con vna confiança piadosa,Yo se de quien estoy fiado,que por su caridad inefable me ha adoptado por hijo.Puede hazer el Señor lo que por bien tuuiere,pero el quiere vsar de misericordia,el quiere salnar: porque assi conuiene a su bondad y clemēcia.No me hara perder los estribos la multitud y grauedad de mis pecados,ni la miseria de mis ordinarios defectos,acordandome de su encarnacion y passion. El me redimio, el derramo su sangre por mi,y muriēdo pagò mi deuda.Infinitamente es mayor su misericordia, que son y pueden ser mis pecados.Sus llagas sacrosantas dan testimonio de que estoy reconciliado, si de veras me pesa de mis pecados,ysi desseo de veras amarlo. Estendidos y abiertos tiene en la Cruz sus braços bienauenturados,para recebir y abraçar a este miserable pecador:y yo desseo biuir y morir entre ellos.Veo en Dios mi carne adonde tengo yo alguna parte mia glorificada:alli confio yo tambien yerme algun dia glorioso.Y aunque mis pecados me desechan desta cōpañia dela gloria,empero el tener la misma naturaleza me da lugar enella.No es el Señor tan cruel, q̄ no ame sus miembros y su carne. Su misericordia es mi singular merecimiento: mientras el no dexare de ser misericordioso,no sere yo pobre de merecimientos:y si son muchas sus misericordias,yo tābien soy rico de merecimientos.Qualquiera sieruo de Dios y hijo verdadero de la Iglesia Catholica,se deue armar de sta manera contra qualquiera acometimiento de desesperacion,quando se viere cercano a la muerte: Assi lo has tu de ser.Y no te de mucha pena, ni te fatigue mucho, si a caso has de morir en casa, o fuera,en la cama o en el campo, o si serà tu muerte sossegada, o violenta. No es posible que quiē ha biuido bien, tenga mala muerte.Qualquiera muerte que a este le viniere le sera descanso; o muera en el fuego,o en el agua, o a cuchillo, o en tormentos, o despedaçado de alguna bestia fiera, ò por alguna tempestad de los elementos, o muera de apoplexia,o pestilencia, o de repente, o no,o q̄ quando muera se hallen muchos a su cabeçera, o q̄ se halle solo. Tu pues fiado todo de la prouidencia de Dios; y biuiendo bien,espera cō alegria la muerte.Quando estuuiere presente, sal seguro al camino a tu Padre benignissimo; desseando grandemēte q̄ haga de ti a su voluntad,no menos en la eternidad que en el tiempo desta vida.Sal digo, no como quien serà entregado de este benignissimo padre a carcel perpetua; sino como quien serà amorosamente recebido y abrigado enel seno desu misericordia. 2.Thi.1. Sap.4.

Lee muchas vezes esta regla, y con mucha diligencia examina tu vida conforme a ella; para que facilmente conozcas lo que en ti vuiere torcido, y conocido, al punto lo enmiendes.

FIN DE LA REGLA DE la vida espiritual.

ORACION.

Psal. 50. O Dios, aue misericordia de mi segun tu gran misericordia, y segun la multitud de tus misericordias limpia mi pecado. O Padre celestial que por tu vnigenito hijo nuestro Señor Iesu Christo juntamente con el Espiritu santo estando perdidos misericordiosamente nos buscaste: yo vil gusanillo y pecador inutil te adoro humilmente, y con todo mi coraçon doy gracias a tu piedad. Gracias te doy por tu amor inefable para con nosotros, por el qual quisiste qué tu vnigenito hijo baxasse del seno de tu diuinidad a este valle de nuestras miserias para saluar los pecadores. Señalastelo por reparador y renouador de las almas, para q̃ quien creyere enel, quien por caridad y amor le procurare agradar, alcance vida eterna. Embiastenoslo por maestro, qual lo podiamos dessear, para que quitadas las tinieblas de la ignorancia, nos enseñasse la verdad: y alumbrasse nuestras almas con el conocimiento de tu santissimo nombre. Embiaste nos lo por guia y capitan piadosissimo, que nos mostrasse el camino derecho, y en si mismo nos enseñasse todas las virtudes, y toda la perfeccion dellas. Embiastenos lo por ayudador fortissimo, que echasse del reyno al principe de las tinieblas, que tanto tiẽpo lo auia tenido tiranizado, y quebrantando las fuerças de nuestros enemigos, y quitando el cuchillo agudo de fuego dela puerta del Paraysо, abriesse a los fieles el cielo. Padre mio dulcissimo, yo el vltimo de tus sieruos, delo intimo de mi coraçon te doy gracias por su santissima encarnacion y nacimiento, por su pobreza y vida innocentissima, por su passion y muerte, por su resurreccion y ascensiõ, por su doctrina y obras. Doyte gracias por el misterio de su cuerpo y sangre preciosissima, con que somos en tu Iglesia mantenidos, abreuados, lauados, santificados, y hechos parcioneros de la infinita diuinidad. Doyte Gracias, porque nos 1. Petr. 1. regeneraste y renouaste para que tuuiessemos esperança cierta, qual es la q̃ nos dio la resurreccion de esse mismo tu vnigenito Hijo, y que por el nos adoptaste por hijos, señalando nuestras almas con el Espiritu santo, y dandonos prendas de 2. Cor. 1. la herencia y possession eterna. Doyte Ephe. 1. gracias por todas las misericordias que salen de essa fuente de tu bondad que jamas se agota, con las quales tuuiste por bien de socorrernos aunque indignos, por el mismo tu vnigenito Hijo nuestro Redemptor: haziẽdonos para que te sirviessemos vn linage escogido, vn sacer- 1. Petr. 2. docio real, vna gente santa y vn pueblo señalado, zeloso imitador de buenas obras. Doyte gracias, porque a vn vil poluo y de ninguna estima como yo, me limpiaste del pecado original por el Sacramento del Baptismo, y me dexaste delto do limpio, y me diste fè santa, y no dexas cada dia de augmentarla con la lumbre de tu gracia, y con los consejos y doctrina de los santos, y con las instituciones dela santa madre Iglesia. Doyte gracias, porque desde los primeros principios de mi vida siempre me mantuuiste, vestiste, y amparaste, dando me suficientemente lo necessario para este cuerpo: Doyte gracias, porque andando yo distraydo desde mi niñez casi en todos los vicios, con grã paciẽcia me sufriste, esperandome a que con tu gracia me enmendasse; porque si quisieras tratarme como yo merecia, mucho tiempo ha que mi alma cargada de infinitos pecados, culpas y negligencias se vuiera perdido eternamente, y abriendose la tierra me vuiera tragado biuo. Doyte gracias, porque me sacaste de la peligrosa compañia de este siglo, y apartandome de las ocasiones de pecar, me juntaste a tus fieles sieruos, y me

Ioan. 3.

me diste oportunidad para q̃ te siruiesse. Doyte gracias, porque hasta aora me libraste de innumerables assechanças, tentaciones, angustias, tribulaciones y peligros: guiando, conseruando, y amparando mi alma y mi cuerpo misericordiosamente, y dando marauillosamente ordẽ como passasse mi vida entre las cosas proseras y aduersas. Padre suauissimo, de lo intimo de mis entrañas como puedo te doy gracias, por todos los beneficios y mercedes que me has hecho desde mi niñez, y por quantos algun tiempo hizisste, y desseas hazer a todos los hombres: y ruegote, que juntamẽte todos los angeles y todos los santos te alabẽ y glorifiquen eternamente por todos los mismos beneficios y mercedes. Encomiendote Señor todas las gracias que de ti he recebido: guarda los dones de tu frãqueza. No se me de ni aun a mi mismo licencia, ni al Demonio, ni a otra ninguna criatura para despojarme dellos. Lleuame Señor a ti conel poder de tu omnipotencia, y ciñeme por todas partes: para que no cayga a vista de mis enemigos, y me despeñe en el infierno, vsando libremente de mi proprio parecer y volũtad. No me dexes jamas en mis manos, mas echa el freno de tu santissimo temor a las mexillas de mi alma, cõ el qual sea decontino regido, y gouernado. Ten siempre paternal cuydado de mi, y detal suerte modera las tẽtaciones que se me ofrecen, que con ellas aproueche y vaya adelante, y no cayga: pues tu conoces quan flaco soy, y que mis fuerças son ningunas. Si me desamparas, no puedo sino pecar, ensuziarme, endurecerme, obscurecerme, añadir pecados a pecados, y finalmente dar enel profundo abismo de la maldad. Quando las cosas proseras me muestran buen rostro, gouiername: quando las aduersas me fatigan, ayudame: quando estoy alegre, guardame: quãdo estoy triste, consuelame. Nunca permitas que la demasiada tristeza y pusilanimidad cõsuma a este tu sieruo: sino esfuerça mi coraçon con vna santa yperpẽ tua confiança en ti. Cercame por todas partes con el muro inexpugnable de tu amparo: y guareceme con la armadura impenetrable de tu poder. Tus angeles santos defiendan decontino mi cuerpo y mi alma, contra los engaños y acometimientos del enemigo. Padre piadoso, por tu incomprehensible misericordia te suplico, que no consientas que tenga en mi dominio ni lugar la pestilẽcia grauissima de la soberuia. Ruegote encarecidamente Padre de quien se alcança lo que se pide, por la humildad de tu Vnigenito hijo, que quites deste tu sieruo todo fausto, y arrogancia de animo, y toda ostentacion y presumpcion, todo apetito de vanagloria y descomedimiento, toda porfia y obstinaciõ, todo peruerso atreuimiento y desobediencia, todo furor y rãcor, todo engaño y dissimulacion viciosa. No se halle en mi ni rastro de animo vano y leuantado. Derriba Señor debaxo de los pies deste tu sieruo, y deshaz de todo punto el espiritu de hinchazon, y vanagloria, el espiritu de glotoneria y lasciuia, el espiritu de floxedad y descuydo, el espiritu de crueldad y de ira, el espiritu de odio y de inuidia. No me engria jamas, ni me leuante con los bienes de tu misericordia, jamas desprecie a nadie, ni me estime en mas que otro ninguno, ni presuma de mi, ni piense que soy algo. Ruegote Señor que assi como confirmaste en tu gracia a los angeles que te siguieron y no al espiritu soberuio, assi tẽgas por bien de fortalecerme en la profunda humildad con vna firmeza fortissima e inuiolable, desuerte que mi coraçõ jamas quiera ni pueda ensoberuecerse. Subjeta mi voluntad, y las ceruizes del hombre interior: para que estãdote subjeto y obediente, acabe dichosamẽte el camino desta peregrinacion, y algun dia llegue a gozar de ti. Sea siempre pequeño delante de mis ojos, empleando toda mi vida en tu seruicio. A ti respecte y reuerẽcie, a ti tema ofender, y nada estime en mas que a ti. Obedezca los mandamiẽtos de tu Iglesia y de tus vicarios cõ toda humildad y promptitud de animo: siga los consejos saludables que otros me

me dieren,y tenga en mas el parecer de los varones espirituales que el mio. Dame Señor fortaleza para que pueda hollar el Leon y el Dragon inuisible,el Aspide y el Basilisco,y para poder huyr todo el veneno y todas las assechanças del Demonio. Guiame Señor y lleuame en pos de ti como a vn animal manso,haz q̃ nunca contradiga ni resista a tu volũtad, sino q̃ a passo llano,sin quexa,ni murmuracion y sin jamas cansarme,te siga. Despierta te suplico,despierta mi morosidad con las espuelas de tu diuina gracia, para que dexada toda floxedad, y sacudida toda pereza,con vncoraçon muy aparejado te sirua. Conserua siempre en mi tu imagen clara y resplandeciente,sustẽtando enlo intimo de mi alma tu fè entera,sin mancha,recta,feruorosa y adornada de todas las virtudes, q̃ menosprecie el mundo,queponga los ojos enel cielo, que no haga caso de las cosas presentes, y suspire por las eternas,y por tu misericordia entre todas las tempestades de tentaciones y persecuciones perseuere sin ser vencida. Visteme de aquella ropa de bodas de la santa caridad: para que Señor y Dios mio te ame con todo mi coraçon,con toda mi alma, con todas mis fuerças,y de tal manera me haga vna cosa contigo,que ningun successo baste jamas à apartarme de ti. Muera, y totalmẽte se acabe en mi el desordenado amor de las cosas transitorias:solo tu desgusto al paladar demi alma,tu solo me alegres, y tu solo posseas todo lo que ay dentro de mi. Concedeme Señor, que ame con vn senzillo amor a mis superiores, a los mas viejos y à mis hermanos:a todos los ame de veras, a los amigos en ti, y à los enemigos por ti. Dale Señor,dale a este tu siervo vn coraçon humilde,vn coraçõ contrito y tractable, vn coraçon templado,casto,limpio,afable,manso, quieto y sereno. Dale vn coraçon prudente, vn coraçon abrasado en el sagrado fuego, vn coraçon que sienta biẽ delos hermanos:vn coraçon que se duela de las aduersidades y pecados agenos, y que en sus aduersidades y merecimientos se alegre:vn coraçon que llore cõ los que lloran,y que se gozé con los que se gozan. Rompe con tu poderosa virtud este rezio y duro coraçon mio,y penetre tu suaue vncion lomas secreto del que le haga tan piadoso,blando y tierno, que siẽpre con las tribulaciones agenas se deshaga de piedad,y con la memoria de tu inefable dulçura se derrita. Aparejale a este pobre mendigo vna mesa de lagrimas santas:para que con ellas me sustente a gloria de tu nombre. Lloren de dia y de noche mis entrañas, por las heridas de mi alma,y por mis intolerables pecados. Mis ojos heridos contu vista saquen vna fuente de agua que corra suauemẽte,de el grande amor con que es razon que te ame, y del encendido desseo de la soberana patria dela gloria celestial. No niegues te suplico a esta pobre ouejuela tuya,vna partezita de essa gracia tã desseada,con que a manos llenas enriqueciste a mis padres. Que serà mi alma sino vn puro yelo, sino le das tu bendicion? Ayuda Señor,ayuda a mis desseos:muda esta tierra esteril y seca de mi coraçõ, en vna tierra fertil y fresca con el regadio de tu diuina gracia. Vees aqui, o Padre clementissimo, por la aborrecible dureza de mi coraçon,te ofrezco humilmente la gran piedad del coraçon de tu vnigenito hijo,el qual satisfaga porella y te aplaque. Dame vna paciencia no vencida en todas las cosas que me son molestas:dame vn alma tan innocente,quieta, mansa, y benigna, que ni pueda pensar mal,ni hazer agrauio a nadie,ni sea bastante desuerguença ninguna para descõponerme,ni para que quiera mal a nadie. Dame que sufra con paciencia la imperfeccion, la flaqueza, y la ignorancia de mis proximos,y que de todos me compadezca,a todos los honre, y à todos de coraçon les desee biẽ. Concedeme vna humilde, vergonçosa,y santa vigilancia de coraçon,vna perfecta continencia en mi lengua para que a nadie lastime, de nadie murmure,de nadie burle, y tema hablar cosas malas,y que no es razon q̃ se traygan en la boca. No sea facil en tratar

Psal. 90.

Rom. 12.

tar de las costumbres y defectos de mis hermanos,mas solo en mi y en ti me ocupe. Desecha de mi los impetus desenfrenados, descõcertados y arrojados de mi alma,para que lo que vuiere de hazer,lo comiençe y acabe en tu nombre,con tiẽpo,con sosiego, composicion y orden. Padre amorosissimo,dame siempre vnse creto de quietud y de ocio santo. No permitas que sea molestado con el bullicio so estruendo de este mal mundo, ni que ande distraydo con las peruersas ocupaciones de las cosas exteriores: mas desembaraça mi alma de todos los impedimentos para que te sirua libremete. Esta sea mi herencia el tiempo que estoy detenido en la carcel deste cuerpo, este sea el consuelo demi destierro,que libre totalmente de los cuydados inquietos,y empleado todo en tu seruicio, en ti me ocupe,tus alabanças cante,enti me alegre, a ti me junte,y enti descanse: huyre apartarme è,y sentarme è en silencio, recibiendo con vn alma reposada y quieta la doctrina de la sabiduria celestial; para que cõ estos exercicios aliuie la pena de miperegrinacion:y assi espere con paciẽcia,el fin desta trabajosa vida. Dame tu Dios mio Padre de misericordias, que a la hora de mi muerte parezca en tu presencia tan puro ylimpio,quan puro ylimpio me pusiste enel Baptismo:para q̃ desnudo de este cuerpo merezca luego verte,yglorificarte eternamente,por los merecimientos de la dulcissima Virgen Maria,mi singular abogada,y por las oraciones de todos tus santos.

IVBILO DEL ALMA que ama a Christo,repartido en ocho himnos.

Himno primero.

ES muy dulce y sabrosa
de Iesus la memoria en excelencia,
pero no ay miel ni cosa,
q̃ en dulçura se yguale a su presencia.
Cosa alegre o suaue,
ni se oye,ni se canta ni se ha visto,
ninguna cosa sabe
al pensamiento,mas que Iesu Christo.
O quanta confiança
Iesus da al penitente,y quan piadoso
al que con esperança
pide y busca,al q̃ halla quã sabroso!
Iesus es la dulçura
del coraçon,de la verdad la fuente,
lumbre del alma pura,
gozo y desseo excede grandemente.
La lengua no ay dezirlo,
ni para que se escriua letra basta;
solo podra sentirlo,
que es amar a Iesus el alma casta.

Himno. 2.

EL coraçon lloroso,
buscarè en el sepulchro con Maria,
a mi Iesus y esposo,
no con los ojos,mas cõ el almia mia.
En lagrimas bañado,
põdre el sepulchro y lleno dgemidos:
y à los pies prostrado
de Iesus,darè abraços muy asidos.
Yo tengo de abraçarlos,
y llorando mil labios que tuuiera
fixara por besarlos,
por alcançar perdon y gracia entera.
Con nosotros te queda
Señor,y echa la niebla del pecado
con tu luz,que ver pueda
el ciego,y estè el triste consolado.
La verdad resplandece,
la vanidad no vale,y la bendita
caridad hierue y crece
en nuestro coraçon,con tu visita.

Himno. 3.

ES el amor dulcissimo
de Iesus,y de veras muy suaue,
y à los santos gratissimo,
tãto q̃ no ay dezirlo aun quiẽ lo sabe.
La prenda que tenemos,
es su passion,la sangre q̃ ha vertido;
porquien a Dios veremos,

y por

y por quien fue este mũdo redimido.
A Iesus conoceldo
todos,pedilde amor,y conseruaos
en el siempre y,teneldo,
Buscaldo y,aun buscãdolo abrasaos.
Iesus rey admirable,
y noble triumphador y generoso,
es dulçura inefable,
es todo desseable y amoroso.
Es auctor excelente
de clemencia,esperança de alegria,
de amor y gracia fuente,
verdadero deleyte al alma mia.

Himno. 4.

TV amor,o Iesus mio
es hartura del alma a su contento,
harta sin dar hastio,
dexando siempre el desseo hãbriẽto.
Los que te gustan veo
cõ hãbre,y si te beuen mas se inflamã,
ya sin otro desseo,
mas del dulce Iesus q̃ es a quien amã.
El aquien embriaga
tu amor,sabe,o Iesus quã biẽ le sabe,
y quan dichoso haga
al q̃ harta,que ni aun desseo le cabe.
Millares son sin quento
las vezes q̃, o Iesus desseo q̃ vengas;
quando seràs contento,
q̃ con tu alegre rostro me mantẽgas?
Mas tu amor mi esposo
si es contino,cõtino estoy doliente,
tu todo eres sabroso,
y fruta que das vida eternamente.

Himno. 5.

BEnignidad eterna
Iesus,del coraçõ grande alegria,
y bondad sempiterna,
tu caridad constriñe al alma mia.
Muy bueno y excelente
me es amar a Iesus,sin buscar cosa;
y morir totalmente
a mi,y biuir en el como su esposa.
O mi Iesu dulcissimo,
esperança del alma que suspira,
a ti mi bien suauissimo
mis lagrimas y bozes todo tira.
Adonde caminare,
desseo a Iesus comigo adonde fuere,
que alegre si lo hallare?
quan dichoso sere silo tuuiere?
Entonces los abraços,
entonces mas q̃ miel besos sin cuẽto;
que dicha entre mis braços?
mas dura aqui muy poco este cõtẽto.

Himno. 6.

GOzando mi desseo,
ya cõ razon me alegro sobre modo,
pues que de amor me veo
enfermo de Iesu,y ardiendo todo.
Si assi Iesus se ama, (reyno
que sepierde el amor,ni entibia,o mue
que esta diuina llama, (hiere.
mas crece,y mas se enciende adonde
Arde muy dulcemente
este amor,lo que espanta engolosina,
quan deleytosamente
sabe,y deleyta,que es cosa diuina.
Este amor deciende
del cielo,alla enel alma està su asiẽto,
totalmente la enciende,
con el està mi espiritu contento.
O incendio venturoso,
desseo ardiente con el qual yo biuo,
refrigerio sabroso
es el amar al hijo de Dios biuo.

Himno. 7.

ES mi Iesus sereno
mas q̃ el sol,y que el balsamo suaue,
mas que todo lo bueno,
y q̃ lo dulce amable,y mejor sabe.
Si gusto,me recreo,
y su olor me regala,y se enflaquece
mi alma de desseo,
el basta al que lo ama,y lo merece.
Deleyte sin escoria
eres,donde el amor està ensu punto;
eres toda mi gloria
Iesus,salud del mundo todo junto.
Buelue a la diestra mano
junto al eterno Padre,o dulce amigo,
goza del soberano
reyno,

reynõ,pues has vencido al enemigo.
Sali al encuentro abrilde
essas puertas del cielo illustre gente,
y al triumphador dezilde:
Dios te salue Iesu rey excelente.

Himno. 8.

DE exercitos y gloria
rey,por quiẽ se acabò nra desgracia
con insigne victoria,
quita la triste nuue,y danos gracia.
Es nectar escogido
al coraçon,a la boca miel pura,
cantar dulce al oydo,
mi buen Iesus angelica hermosura.
Todo sentido excede
la paz con q̃ Iesus su imperio rige.
mi alma quanto puede
lo desséa,y por gozarlo a si se aflige,
Al Padre se ha tornado,
y al reyno celestial Iesus se ha ydo,
el alma me ha faltado,
porq̃ ensu seguimiento se ha subido.
Sed Iesus mi alegria,
pues el premio sereys demi esperãça,
y deos el alma mia
honra y gloria en los siglos y alabãça.

AMEN.

RETRETE DEL ALMA FIEL, EN EL QVAL SE CONTIENEN estos libros, vn Espejo espiritual,compuesto por Ludouico Blosio Abbad Lecinse.

PROLOGO.

COMPVSE este librito vencido de la importunidad grande, aunque piadosa de vn amigo.El qual no cessaua de pedirme vnEspejo espiritual,donde con breuedad notasse las cosas que principalmente hazian al caso,para ordener la vida santamente:y pusiesse cõ cuydado las que suelen dar cõsuelo,verdadera esperança,y confiança en Dios al pecador, o imperfecto, pero hombre de buena voluntad:mas de suerte que qualquiera Christiano se pudiesse aprouechar del sobredicho Espejo. Desseando pues satisfazer en algo ala justa peticion de mi amigo,juntè aqui muchas cosas como se ofrecieron a la memoria.Y lo que hize,fue a gloria de Dios:subjetãdolas todas humilmente a la censura de la santa madre Iglesia. Pero los que sin temor de Dios perseueran en sus maldades y pecados voluntariamẽte, tengan por cierto que no son para ellos los consuelos q̃ aqui se ponẽ, pues ni tienen buena voluntad,ni son Christianos de veras.Enmiendense,y entonces les cabra parte de las cosas que aqui se dizen y escriuen de la inmẽsa piedad y misericordia de Dios. Pero sino enmendaren su mala vida,sentiran sin duda el rigor de la diuina justicia, y padeceran eternos tormentos en el infierno.

Por

POR DONDE HA DE començar el que trata de seruir a Dios.

Cap. 1.

YO te acõsejo, amonesto y ruego muy querido amigo, que temas, honres, y ames a tu Señor y Dios, Padre, y Hijo, y Espiritu santo, vno en subſtancia y trino en personas. Porque el es todo poderoso, inmenso, eterno, soberano, inconmutable, incomprehensible, summamente justo, summamente santo, summamente sabio, summamente bueno, summamente suaue. El hizo de nada el cielo y la tierra, y quanto en ellos se contiene. El vee y tiene perfectissimamente delante de los ojos, no solo las obras exteriores de los hombres, sino tambien los pensamiẽtos y afectos: conoce todas las cosas passadas, presentes y por venir. Ama grandemente a los hombres, y nunca cessa en esta vida de hazerles a cada vno dellos muchos beneficios, y assi con mucha razon sele deue el temor, la reuerencia, y el amor. Guardate pues con gran diligẽcia deno afrentarlo con tus pecados. Aũ que pudiesses librarte a ti y à otros muchos dela muerte dando consentimiento à algun pecado, de ninguna suerte lo auias dehazer: porque no es licito hazer mal, porque de alli sẽ aya de seguir algũ bien, y seria muy gran disparate por el bien y prouecho de las criaturas (que cõparadas con Dios son casi nada) adrede y con voluntad deliberada, ofender al criador, que es bien infinito. Sin jamas cessar està el temor santo de Dios amonestando al hombre, que se abstenga de los pecados y que biua en este mũdo tẽpladamente, no siguiendo sus apetitos; justamente, no haziẽdo agrauio a nadie; piamente, honrando y siruiendo a Dios. Piensa muchas vezes q̃ para esto te criò Dios, y te dio vn alma inmortal, y que vsasse de razon, para que en esta vida le obedeciesses y amasses: y obedeciendole y biuiendo bien, al fin lo viesses en el cielo claramente, y eternamente gozasses del. Porque si con diligencia te apartares del mal y hizieres bien, si siruiendo a Dios fielmente acabares la vida en su seruicio, llegaràs con bonança al puerto de la gloria, por la pasion y merecimientos de Iesu Christo.

Amar, temer y hõrar a Dios

Huyr el pecado.

Tit. 2. ver. 12.

Perseuera firmemente en la santa fè catholica creyendo sin ninguna duda todo lo que contienen las diuinas Escripturas que tiene la Iglesia recebidas, y lo que el Espiritu santo nos reuela y propone por ella para que creamos. Has de obedecer humilmẽte a la sobredicha Iglesia catholica aũque veas en ella algunos perlados que no biuen bien. Pues hablãdo Christo Señor nuestro en el Euangelio de los perlados y pastores que biuen mal y enseñan bien dize: Guardad y cumplid todo lo que os enseñaren y dixerẽ, pero no biuays como ellos biuen. El que menospreçia la Iglesia que es el cuerpo Mistico de Christo, menospreçia al mismo Christo, que es la cabeça, como el lo dixo claramente. Quien a vosotros obedece, a mi me obedece, y quiẽ a vosotros menospreçia, a mi me despreçia. En esta Iglesia vniuersal aquien llama sanPablo columna y fundamento de la verdad, por orden y mandamiento de Dios, preside enla tierra el Sũmo pontifice succesſor de san Pedro. Fuera desta Iglesia que es vna sola, fuera desta arca de Noe, ninguno se salua. Pues aunque aya en ella no solamente buenos, sino tãbien muy muchos malos, que sin ningun respecto cometen en ella grandes abusos, desconciertos y graues pecados (porque es vna era adonde se hallan juntos en esta vida, no solamẽte granos solidos, sino pajas inutiles y vanas) con todo esso siempre perseuera en ella la verdad. Porque alli enseña el Espiritu santo a los fieles, y los alumbra y rige: y à ella sola comunica la verdadera inteligencia de la sagrada Escriptura. De suerte que es cosa certissima, que todos los que tienen y sustentan alguna opinion contraria a la Iglesia catholica Romana, y assi se apartan de la vnion della, si acabaren la vida obstinados en aquella heregia, o scisma, lo pagaran en el infierno con tormẽtos

Obediẽcia a la Iglesia

Matt. 23.

Lucæ. 10.

1. Thi. 3.

Herejes.

tos eternos, aunque enlo demas parezca q̃ aqui biuieron justamẽte sin duda ninguna q̃ los herejes, y scismaticos aunque parezcan mas modestos, benignos, templados, y castos, aunque den grandes limosnas a los pobres, aunque oren decõtino, y en sus oraciones derramẽ muchas lagrimas con grandes sentimientos, y aũ que biuan con grande aspereza, y hagã milagros, aunque entreguen su cuerpos a la muerte con gran voluntad y sin ningun temor: mas porq̃ son soberuios, y falseã las Escripturas cõ declaraciones abominables, y rompen la vnidad de la Iglesia, no pueden tener verdadera caridad. Dios los aborrece, y los desecha de su reyno como a capitales enemigos: y es cosa cierta que jamas lo alcançarã, saluo si humillados y obedientes no se subjetã a la madre santa Iglesia, y se despojan de sus opiniones abominables. Demanera q̃ (como auemos dicho) has de perseuerar enla fè santa, Christiana y verdadera: creyendo sin ningun fingimiento todo lo q̃ cree la Iglesia Catholica, y exercitandote en lo que ella santamente se exercita. Si vinieres a tal estremo, que te sea forçoso negar essa fè santa q̃ professas, o padecer tormentos, y aũ la misma muerte: tu antes muere millares de vezes (si fuesse posible) que dar la menor muestra de palabra, o señal encontra. Porque si la fè, ò a Christo negares, tambien te negarà Christo delante de su Padre, sino es que te arrepientes y hazes penitẽcia, como la hizo san Pedro, que auiendo negado a Christo tres vezes llorò grandemente. Y si por la fè santa y por la verdad sufrieres la muerte, gran ventura serà la tuya. A estos los assegura Christo Señor nuestro en el Euangelio diziendo. No querays temer a los que matan los cuerpos, que contra el alma no tienen fuerça ninguna. Assi mismo dize: No se perdera ningũ cabello de los de vuestra cabeça: vuestra perseuerancia serà la q̃ os hara señores de vuesttas almas. Y otra vez dize: El que por mi amor perdiere su vida, esse la hallara.

Matt. 10. Marc. 8. Lucæ. 22.

Matth. 10 Lucæ. 12.

Ioan. 12.

Abomina toda superstition, y el arte magica, y diuinatoria. Nunca acudas por remedio a nigromanticos ni hechizeros, sino a tu Dios y señor, y en el pon tu esperança, y estriba en el. Oye lo que el mismo Señor dize a su pueblo en el Deuteronomio: No se hallara entre vosotros quien pregunte a los adiuinos, ni quien sea hechizero ni encantador, ni quien consulte a los nigromanticos ni agoreros: porque todas essas cosas las aborrece Dios. Los gentiles que no conocen a Dios toman consejo coñ los agoreros y adiuinos: pero muy de otra manera estàs tu enseñado del Señor. Estas son palabras del Deuteronomio. Porcierto que el que acude a estos por remedio, o consejo, que acude al Demonio dexando a Dios. Huye con diligẽcia todo pecado, oyendo atentamente al Apostol san Pablo, que muy de veras y con gran peso de palabras dize. Por ventura no sabeys siendo tan claro, que los malos no posseeran el reyno de los cielos? No os engañeys, que serà yerro notable; ni los fornicarios, ni los ydolatras, ni los adulteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los auarientos, ni los que se hartan de vino, ni los maldizientes, ni los robadores posseeran el reyno de los cielos. Y otra vez dize. Estas son las obras en que se echa claramẽte de ver que vn hõbre sirue ala carne aunque sea Christiano, que son, la fornicacion, la poca honestidad en los sentidos, la poca continẽcia entre casados, el seruir a los idolos, las hechizerias, enemistades, vandos, el mal zelo, el apetito de vẽgança, las pẽdẽcias, dissensiones, las heregias, inuidias, la embriaguez y glotoneria, y otras obras semejãtes a estas; de que estando cõ vosotros os auisẽ de palabra, y aora os auiso porcarta, que los que hazẽ estas cosas no alcançarã el reyno de los cielos. Hasta aqui son palabras de san Pablo. Sin duda que los que hazen semejantes obras seran condenados, si por la verdadera penitencia y enmienda de la vida, no bueluẽ a la amistad de Dios. El Sobe rano juez Iesu Christo en aquel juyzio

Supersticiones, hechizeros y nigromanticos.

Deut. 18.

1. Cor. 6.

Gal. 5.

E espan-

espantoso,quando se acabare delimpiar la parua del Señor,y fuerē apartadas las pajas del trigo,les dira ayrado: Yd maldi tos al fuego eterno. Y tu acuerdate destas palabras.

Matt.3. Matt.25.

Pureza de conciēcia. Aora pues para que alcances pureza de conciēcia,y seas alla dentro alumbrado,trae a la memoria como has ofendido a Dios y te has descuydado en palabras,en obras,endesseos,en pēsamiētos, enla poca mortificacion y pureza de tus afectos y passiones,y enlas demas cosas en q̄ se desconcierta y descompone vn hombre,y en todas las que no son cōformes a la caridad,y cōtradizē a la muy agradable voluntad deDios.Da vna buelta a tu alma, y examinala desde el tiēpo que te puedes acordar:y desagradādote de ti mismo,da bozes enel coraçō con el publicano y dile.O Dios apiadate de mi pecador.Peq̄ Señor,peq̄: aue misericordia de mi. Tantos y tā diferētes son mis pecados,q̄ solo tu Dios mio eres el q̄ perfectamēte los conoce y sabe. Perdona a este miserable.Laua el rostro demi alma de todas las torpezas q̄ tiene, adornala cō tu gracia,dādome buena volūtad.De esta manera has de poner enti los ojos,y hazer vnjuyzio de ti mismo:ydesta manera has d̄ llorar delāte d̄tu Padre celestial aquiē es proprio el vsar de misericordia y perdonar.Duelate solamēte por Dios y por su gloria:yporque sabes q̄ tus pecados ofendē aDios y son contra su hōra y voluntad,ha de ser la principal razō por que te ha de pesar dellos.En mas has de estimar la injuria que a Dios hiziste, que las penas que has merecido.

Lucæ.18.

Confessiō. Despues cōfiessa essos mismos pecados sin q̄ falte ninguno,cō llaneza,claramente,con pocas palabras delante de cōfessor cōpetente,q̄ tenga las vezes deDios, y auctoridad para absoluerte.Si te parece hazer vna cōfessiō general de todos los pecados graues,q̄ te acuerdas q̄ has cometido desde q̄ tienes vso de razon, vna vez basta q̄ la hagas,y cumples cō la verdad eterna de Dios:aunque algunos varones espirituales ay,que no se contē tan con hazer esto vna vez,sino muchas. Es muy importante, que pues cada dia caes,y te enlodas:que tambiē te limpies muchas vezes por la cōfessiō delāte del sacerdote.Desecha los escrupulos superfluos y vanos:porque impiden la luz interior y desluſtran la conciencia(q̄ conuiene que estè adornada con fè, esperança y caridad)con temores cōgoxas, y amor proprio.Si acabada tu confessiō (como es razō)te q̄dan algunos remordimiētos de conciēcia,se han de sufrir con paciencia,y con vna humilde resignaciō, y por ellos,no se ha de boluer liuianamente a hazer otra vez la confesion.Desuerte q̄ si por vētura no declaraste enla cōfessiō todos lospecados veniales,notienes por que angustiarte ni turbarte mucho:porq̄ basta auerlos declarado en general y en comun:pues solamente estamos obligados por precepto de la Iglesia y por necessidad a confessar clara , y distintamente los pecados mortales, y aquellos de q̄ tenemos duda silo son.Mas las culpas veniales hemos de cōfessarlas de veras delāte de Dios,y muchas cosas ay cō que se alcança perdō dellas: como es la cōtriciō,la oraciō del Padre nuestro, el hincar las rodillas entierra,sufrir alguna molestia por amor de Dios cō paciēcia, el agua bendita,algun gemido, o golpe de pechos, &c,si se hazē con deuociō y espiritu.Empero tambiē es prouechoso al alma y agradable a Dios el cōfessar cō diligēcia los pecados veniales,mas (como auemos dicho)hanse de desechar todos los escrupulos vanos. Realmēte como te pese ya de auer pecado,y tēgas dolor de auer ofendido a Dios,y proposito d̄ seruirlo y amarlo de ay adelāte,y ayas confessado bien tus pecados: deues tener buen animo y quietar el alma. Haz pues,y cumple con diligencia lo que te mandò el confessor:y da credito a la virtud del Sacramēto,y à la diuina promessa.Cōfia enel Señor que dize a los sacerdotes que oyen las cōfessiones ligitimamente.Todo loque absoluieredes sobre la tierra,sera absuelto enel cielo.

Escrupulos. pecados veniales. Iodn. 20.

Confiança Espera enla benignidad y misericordia deDios;pues aun q̄ tu solo vuiesses cometido todos los pecados de todos los hōbres,despues q̄ te limpiaste cō la deuida cōtricion, cōfessiō y satisfaccio estàs ya recōciliado cō Dios. Ya te recibio en su gracia,y amistad, y no te pedira mas los pecados que vna vez te perdonò, ni te afrentarà por ellos . Assi los tiene ya cubiertos y borrados (si fue tu penitencia la que era razon) como si jamas los vuieras cometido.Mas importa de ay adelante perseuerar en la buena vida, y que si por tu flaqueza alguna vez cayeres,que te leuantes luego.Es tu Dios rey liberalissimo, y nobilissimamente perdona todas tus deudas por grandes que sean:es medico omnipotente, en vn momento cura qualquiera enfermedad de alma por graue y singular que sea.Exemplo tienes desto en el rey Dauid, en Maria magdalena,en el ladron en la Cruz,y en otros innumerables enfermos. Porq̄ tan facil le es a Dios perdonar muchos pecados mortales como perdonar vno: y recibe Dios mucho contento de que sientas esto del,y que le digas humilmēte:Señor mio Iesu Christo yo confio de tu inmensa bondad,que no dexaràs perder a quien criaste a tu imagen y semejança,yredimiste con tanto trabajo.Aun que sean muy muchos tus pecados, que son comparados con la infinita misericordia de Dios?

Desconfiança. Algunos hōbres de muy poca fè, por los pecados que han cometido,o porlas rezias tentaciones con que los fatiga el Demonio,pierden la esperança de su saluaciō; imaginando q̄ estan sus cōciēcias de tal suerte enmarañadas, que no quiere Dios,o no puede ayudarlos, ni darles la mano.Son miserablemente acossados de vn temor inremediable : y estan persuadidos a que quanto hazen ofende a Dios, y que ya estan condenados, y sin ningun remedio . Este es vn error muy grande y muy molesto, y quien le da lugar, afrenta muy mucho a Dios.Dios quiere,y puede perdonar a qualquiera hombre que està de veras contrito,y lo quiere sacar y librar de qualquiera impedimento (por grande que sea) de su saluacion . Y si el no quisiera perdonar a qualquiera pecador contrito y cōuertido, no le esperara con tanta paciencia su conuersion, ni le vuiera dado contricion y buena voluntad , sino que en pecando lo castigara con penas eternas, conforme a lo que pedian sus culpas. Verdad es,que permite algunas vezes que sus fieles siervos,y sus escogidos amigos sean por mucho tiempo molestados y afligidos con desesperacion, y con otras espantosas y sin duda infernales tentaciones: pero haze el esto,por el grande amor que les tiene , amparandolos entonces y sustentandolos porque no desmayen . Con todo èsso muchos por no considerar bien la grandeza dela misericordia de Dios , pierden sus almas,no enmendando su mala vida , antes ya que no conla lengua alomenos cō las obras dizen: Porque no haremos lo que senos antoja? Cada vez que nos boluieremos a Dios nos recebira y vsarà cō nosotros de misericordia , y nos perdonarà nuestros pecados. Mas ay que prometiendose estos hombres larga vida, y penitencia verdadera , por justo juyzio de Dios,por la mayor parte,no alcançan lo vno ni lo otro, y alfin mueré en sus pecados.Pero como es posible que el que està aparejado para enmendar la vida desespere de la benignissima piedad de Dios? Pues dize Dios por su Propheta: Quando el pecador se apartare delos pecados que ha cometido, y cumpliere mi ley,darè vida a su alma;jamas me acordare de ningun pecado de los que cometio , mas la justicia que despues hizo , le seruira para que biua eternamente. Por ventura desseo yo la muerte del pecador,y no que se conuierta de sus pecados y que biua? Y otra vez dize.Puedese por ventura oluidar la muger desu mismo hijo,desuerte q̄ no se cō padezca del q̄ salio desus entrañas?Aun que ella se oluide,yo no te oluidarè.por que ves aqui traygo estampada tu figura en las palmas de mis manos. Y otra vez dize de esta manera.Por ventura ay para mi alguna cosa dificultosa? Assi mis-

Ezech.18

Isai.49. verſi. 15.

Iere.32.

Isai.44. mo dize: Como nuues deshize tus mal-
dades,y como nieblas tus pecados. Y o-
Isa.1.ver. 16. tra vez dize por el mismo Propheta: La-
uaos,y procurad estar limpios,no veã ya
mis ojos la malicia devuestros pensamiẽ
tos:cessen ya vuestras malas obras;aprẽ-
ded a obrar bien:si fueren vuestros peca
dos como la grana,se boluerã blãcos co
mo la nieue,y si fueren tan colorados co
mo el carmesi,se pondran blancos como
vn copo delana.Con estas y cõ otras mu
chas sentencias semejantes te consuela
Dios en la Escriptura diuina:elqual des-
sea que ninguno se pierda,para q̃ tengas
confiança en su bondad clementissima.
Confia pues,o hombre de buena volun-
tad,confia enla misericordia de tuDios,
aunque luego en començando a enmen
dar tu vida te vuiesses de morir. Porque
Matth.20 como dize el Euãgelio, tãbien aquellos
reciben el dinero de la bienauẽturança
eterna,q̃ vna sola hora trabajarõ enla vi
ña,conuiene a saber,los que muy poco
Luce. 12. tiempo biuieron bien:yassi mismo llama
el Señor bienauenturados à aquellos q̃
en la tercera vigilia de la noche esto es,
en la vejez los halla apercebidos.Empe-
ro sino te sacare desta vida luego que te
conuirtieres y boluieres a el, perseuera
firmemente enel buen proposito comen
çado,y en el temor del Señor.

DE ALGVNAS VIRTV-
des en que se ha de exercitar el que comiença.
Cap. 2.

Paciencia. PAra que todo lo que te resta de la vi
dahagas penitẽcia agradable aDios,
sufre con suaue y mãso coraçõ todas las
aduersidades y tribulaciones q̃ permitiẽ
dolo el te succedẽ,y vienẽ por mano de
las criaturas.Suele el Señor a quiẽ se cõ-
uierte a el,luego al principio desu cõuer
siõ,darle muchos consuelos,ofreciẽdole
casi de cõtino la leche espiritual y el pan
blãco desu gracia:mas andando eltiẽpo,
quitandole este suaue mãjar le da mãja-
res solidos,y pan negro,y lo lleua ya por
caminos muy asperos,dificultosos yobs-
curos,y lo fatiga cõ tribulaciones proli-
xas y angustias terribles:tãto q̃ le parece
aeste hõbre q̃ estã totalmẽte desampara
do y desechado de Dios,y en alguna ma-
nera entregado enlas manos deSatanas.
Entretanto es tãbiẽ afligido grauissima-
mente de los vicios q̃ se leuãtã cõtra el,
y delos hõbres q̃ lo persiguen.Si tesucce
diere esto,mira q̃ tẽgas valor y cordura,
y que fies firmemẽte en tu Dios, el qual
te açota de essa manera, o permite que
seas afligido por el grãde y verdadero a-
mor q̃ te tiene:No deseches de tus om-
bros la cruz q̃ el te pone, porque ella te
sera muy saludable,y demas prouecho q̃
otra qualquiera abundancia de dulçura
espiritual.Porque como tuSeñor sea me Tribulacio nes.
dico sapientissimo,da cauterios de fue- Dios es me dico.
go,corta, y da pocimas amargas para sa-
narte.Y pues tu sabes esto,sufre cõ paciẽ
cia todo lo q̃ te da pena: sufre qualquie-
ra afliccion por hõra y amor de Dios, en
remission de tus pecados.

Nũca murmures cõtraDios,ni reprehẽ
das sus obras y juyzios: porque aunq̃ tu
no las entiẽdas ni alcances,mas ellas siẽ-
pre son justas y muy ordenadas.No pien Prouiden-
ses q̃ succede nada enel mundo acaso, y cia deDios
sin que vaya guiado porla prouidẽcia de
Dios:mas cõsidera y mira entodas las co
sas cõ atenciõ a la diuina disposicion yor
den; sin el qual no cae vna hoja del ar-
bol.Dios que criò todas las cosas, tãbiẽ
las gouierna y rige,desde el mas alto an
gel hasta el mas pequeño gusanito de la
tierra.Si esto creyeres firmemẽte,cõ mu
cha facilidad podras passar cõ vn animo
ygual y sossegado entre los varios succes
sos dela vida presente.

Ruegote que seas hõbre de buena vo Humildad
luntad y resignada,y juntamẽte que seas
de veras humilde. Nunca pienses de ti
que eres algo:mas juzgate decõtino de-
lante de tus ojos y en tu entendimiento
por muy pequeño,y por nada. No enca-
rezcas las buenas obras que hazes,cono
ciẽdo quan llenas estan de muchas fal-
tas: pero las obras agenas estimalas en
mucho,y cree que hazen gran ventaja a
las tuyas. No te engrias y desuanezcas
por

por algun don q̃ ayas recebido de Dios,
porque quien da consentimiẽto a seme-
jante vanidad, afea la tez, y hermosura
de su alma con vna mancha feissima. Hu
ye con diligencia la dureza y obstinaciõ
de tu proprio parecer: porque esta impi
de grandemente la gracia de Dios, y el
aprouechamiento espiritual. Huye assi
mismo las porfias indiscretas de pala-
bras: estimando en mas parecer vẽcido
q̃ perder la virtud dela santa humildad.
Aunq̃ te sea forçoso afirmar vna cosa cõ
stantemente por defender la fè y la ver-
dad; no sea con presumpcion y soberuia,
ni seas mas bullicioso,ni apresurado de
lo que importa.Enlas cosas dudosas pro
cura con humildad saber la voluntad de
Dios de algun sieruo suyo, y Dios te en-
caminarà y amparará. Enseñate a dexar
Resigna- cion. de buena gana tu parecer y juyzio, tu vo
luntad y tus desseos por amor deDios:el
varon espiritual aun en los que leparece
que son buenos, deue estar resignado,y
dezirle a Dios.Señor hagase no lo que
yo quiero,sino lo que tu quieres, y lo q̃
mas conuiene a tu gloria.

Obedien- cia. Siempre has de estar aparejado para
obedecer; porque mas le agrada a Dios
vna obra pequeña hecha por obediẽcia
verdadera,que vna obra muy grande he
cha por propria voluntad. Porque muy
mejor es,y mas acepto a Dios coger la
vassura por sola obediencia,que por pro
pria voluntad ocuparse en algun acto de
contẽplacion de cosas celestiales: y mas
fauor diuino alcãça el que por pura obe
diencia come templadamẽte a gloria de
Dios,q̃ aquel que por supropria volũtad
escoge alguna abstinencia riguro sa. Tã
agradable sacrificio le es aDios el negar
la propria voluntad,el proprio parecer,
y el proprio gusto.La obediãcia es la pri
mera hija de la humildad,dispone al hõ
bre para q̃ reciba qualquiera beneficio,
y es vncamino seguriss imo para el cielo.
El q̃ no quiere obedecer aquiẽ tiene o-
bligaciõ,es atreuido, feroz y rebelde cõ
tra sus superiores, y es muy enemigo de
Dios.Vna Virgen de gran santidad vien
Exemplo. do en espiritu el alma devn monge q̃ era
grauissimamente atormentada enel pur
gatorio, del qual se sabia q̃ auia biuido
muy biẽ,pregũtole a Dios,que era la ra-
zon,porque aquel alma no estaua ya en
el cielo,Dixole el Señor.Este monge en
todas las buenas obras que hazia,no qui
so seguir y obedecer humilmente la vo-
lũtad desu Abbad,y de su Prior, porque
le daua desgusto todo lo que el Abbad
hazia,teniendose por mas sabio que el,
y que podia hazer qualquiera cosa me-
jor que el.

Quando fueres reprehẽdido,recibela Repreben sion.
reprehẽsiõ cõ animo benigno y sossega-
do,y conoce tu culpa de buena gana. Si
importa q̃ te escuses,has lo de hazer bre
ue,modesta y humilmẽte.No desees ser
estimado ytenido enmucho entre los hõ
bres.Y aunq̃ delante dellos hagas algu-
nas buenas obras,no ha de ser para que
te vean y alaben,y para que te estimen
por santo,sino para que alaben a Dios,y
a gloria del mismo Dios queden biẽ edi
ficados.En sintiẽdo q̃ apunta en tu alma
el apetito de la vanagloria,corrigelo; y
dexãdo y menospreciãdo todo respecto
humano,busca a Dios y su honra,estima
en mas el ser menospreciado, que alaba
do;y el estar subjeto, q̃ el mandar.No cũ
plas de mala gana los oficios humildes y
baxos por amor del Rey celestial Iesu
Christo, el qual se humillò por tu amor
mas de lo q̃ se puedepensar.Cree q̃ eres
el mas baxo de todos los hõbres, y a to-
dos ellos te subjeta:y mora en el quieto
valle dela humildad, como en vn lugar
muy seguro. Iuzga de ti q̃ eres como vn
handrajo vil y desechado,que puede ca-
da vno libremente hollarlo y pisarlo.

Si siẽtes q̃ en tus palabras,mouimiẽtos,
costũbres y obras eres aficionado a dar
gusto a hõbre mortal,desuerte q̃ no bus-
ques a Dios y su gloria solamente:repre-
hẽde luego en ti semejante respecto va-
no,y santiguate como si encõtrasses cõ al
gũ atolladero muy suzio d̃ soberuia, yde
xa essa mala intẽciõ.Sihallares q̃ biue en
ti vna brizna de vanidad, d̃ arrogãcia yal
tiuez,mortificala luego. Acuerdate q̃ Ie-
su Chro nro Señor y los santos angeles, y

todos los cortesanos delcielo son humildes,y abominan de la soberuia: y por el contrario los demonios son soberuios,y aborrecen grandemente la humildad. Tu juntate à aquellos y hazte de su vando,y apartate destos. Ten por cierto q̃ no es posible q̃ biuas a Dios,sino trabajas por ser humilde y resignado, y por morir a los vicios y malas inclinaciones de tu naturaleza. Tanto crecera en ti el verdadero amor de Dios,quanto se disminuyere y gastare el pernicioso amor de ti mismo,con que tan torpemente te buscas,y te buelues ati mismo,y à tu proprio gusto.

Amor proprio.

COMO SE HA DE AVER con el proximo, el varon espiritual. Cap. 3.

Ioan. 13. c. 15. DIze Christo nuestro Señor enel Euãgelio:Este es mi mãdamiẽto y la ley q̃ os doy,q̃ como yo os he amado a vosotros,os ameys vnos a otros. Yotra vez dize. En esto conoceran todos q̃ soys mis discipulos,si os tuuieredes amor entre vosotros. Ama pues tu a todos los hõbres, aũ a los q̃ son tus enemigos y contrarios cõ vna caridad sencilla y entera,como a hermanos,o hermanas q̃ tienẽ vn mismo Padre enel cielo,y vn mismo criador y redẽptor juntamẽte cõtigo. Cõsidera quã excelentes criaturas son,pues quanto al alma estan illustradas con la nobilissima imagẽ deDios,y son capazes dela felicidad eterna: y esta cõsideraciõ te mueua à amarlos y hõrarlos. Porq̃ Dios a solos los espiritus angelicos,y à los hõbres hizo a su imagẽ y semejãça, dandoles razõ y entendimiẽto:y con esta dignidad marauillosa hazẽ grãdissima vẽtaja a las demas criaturas. Quãdo vees vn hõbre feo o gafo,no por essa fealdad q̃ tiene lo has de amar menos, ni deues reparar en la carne corruptible q̃ vees,sino passe la cõsideraciõ a la hermosura del alma inmortal q̃ tiene. Porq̃ es tanta la gracia y hermosura del alma racional,quãdo no està afeada con las torpes manchas de los pecados,q̃ si pudiesses verla mas claramẽte apenas sabrias adõde estauas de sola admiracion y gozo. Laverdadera hermosura es la espiritual,q̃ se vee cõ los ojos del alma. Aunque vn hõbre sea muy negro si es justo,se deue estimar en mucho mas q̃ otro qualquiera hombre,aunq̃ sea hermoso en el cuerpo, si es de mala vida y peores costumbres: porque sin duda aq̃l es mas hermoso que este. Fuera desto el cuerpo del varon justo que aora es feo,y aun espantoso a la vista,resuscitarà algũ dia muy hermoso,y glorioso. Ama pues a todos los hombres con amor verdadero,como lo manda Dios.

Hermosura del alma. *Amor de proximo.* *Cuerpo feo.*

No muestres delãte de nadie el rostro triste y dessabrido, ni seas en tu aspecto enfadoso yde rezia cõdiciõ:antes si lo eres mudãdo la cõdicion te muestra a todos(sea quiẽ fuere)suaue,amoroso,fauorable y facil. Y si ligeramẽte te enojas y enciẽdes en colera,o siẽtes dessabrimiẽto con alguno, jamas des consentimiẽto a semejãte vicio,sino reprimelo,templalo y apagalo quanto pudieres: pesandote de que tengas tan rezia condiciõ. Humillate y pide a Dios fauor:y quando el derramare en ti la dulçura dela caridad, ya no seràs tan azedo y enojoso.

Rostro aspero y triste.

Ayuda de buena gana a los que tienẽ necessidad de tu industria y fauor:en especial has de mostrar buen coraçõ, buẽ rostro,y palabras amorosas a los que te quieren mal y te molestan:y (quando la causa lo requiere)has de hazerles biẽ; y rogar a Dios fielmẽte porellos; como el mismoChristo lo amonesta diziẽdo: Amad a vuestros enemigos:hazed biẽ a los que os quieren mal, y rogad por los que os persiguen y calumnian. Trae vnas entrañas de misericordia para con todos los q̃ fueren tentados,afligidos,o padecierẽ alguna necessidad.

Hazer biẽ a todos. *Matth. 5.*

Cõforme a tu posibilidad prouee alegremẽte a las necessidades d̃los pobres. Cree q̃ lo q̃ das alpobre lo das aChristo. Assi mismo has de embiar algunas limosnas espirituales alas animas delos fieles que estan detenidas enel purgatorio, rogando deuotamente por ellas: queChristo lo recebira tan a su cuenta, como si estã-

Limosna *Ayudar à las almas q̃ estan en el purgatorio.*

si estando el mismo preso en la carcel lo visitasses,ylo procurasses sacar de alli, porque las ama encendidissimamente. Porque aquellas almas pertenecen al cuerpo mistico de Christo, y el dize en el Euangelio,que la buena obra que se haze a sus miembros, se haze a el,y assi

Matt. 25. dize: En la carcel estaua, y alli me visitastes.

Dessea con grandes ansias la saluaciõ de todos,y no te parezca q̃ es poca perdida,perderse vn alma racional,q̃ como

A todos se ha de desear bien. estè adornada con la imagen de Dios,es de mas excelencia y de mas estima q̃ todo este mũdo visible. Todos nosotros somos miẽbros de vn cuerpo,cuya cabeça

Ephe. 1. 4 5. Coloss. 1 es Christo: pues no desees, ni quieras mal a nadie,ni le tengas inuidia; sino antes te has de alegrar delbiẽ ageno. Adrede no hagas injuria a nadie,ni lo turbes, ni desconsueles indiscretamente:no çahieras a nadie fàcilmẽte qualquiera buena obra q̃ le ayas hecho. Ten paz con to-

2. Cor. 13 dos quãto es de tu parte. Si acaso entre ti y otro vuiere alguna discordia o renzilla graue,procura luego cõ diligencia recõciliarte, y haz lo que es de tu oficio,como humilde y verdadero sieruo de Christo. Yaũ si entre otros vuiere alguna diferẽcia,trabaja por cõcertarlos y hazerlos amigos,o cõ encomẽdarlos a Dios, o cõ otro medio cõueniẽte. No estimes en poco anadie,porque esso es muy contrario a la santa humildad y caridad. No desesperes totalmente de la saluacion de hõbre ninguno mientras biuiere;porq̃ con la diuina gracia el que aora es malo, en vn momento puede ser bueno. Aun no està derribada la puente dela misericordia de Dios,q̃ toda via se da passo seguro por ella a los que hazen penitencia.

Compassiõ delos afligidos, y pecadores

Assi como te has de cõpadecer de los afligidos,lo has de hazer delos q̃ pecã, y tener cõpassiõ dellos. Gime y llora porla ignorãcia yceguedad humana. Cõsidera quãta sea la malicia y odio delDemonio q̃ no trata sino de tẽtar,y la flaq̃za y corrupciõ del hõbre,q̃ es eltẽtado. Disminuye las culpas delos otros,y escusalas con elmas discreto termino q̃ pudieres:pero en las tuyas no ha de ser assi, mas deues acusarte ati mismo grauemẽte. En ninguna manera piẽses q̃no te toca ati la saluaciõ de tu proximo:pues tu (aunq̃ no seas perlado)has de procurarla cõ mucho cõ tẽto y diligẽcia. Ruega a Dios por los pecadores,y procura aprouechar a todos: q̃ cõ esso mereceras mucho delãte d̃Dios. Y vsa tãbiẽ dela correcciõ fraternal,don devieres q̃ cõuiene,mouido cõ zelo d̃ justicia y por la hõra de Dios. Iamas cõsiẽtas en pecados agenos, ni lisongees a nadie. Si alguna vez te enojares para corregir,o castigar à alguno q̃ vuiere pecado, sea sin rencor ni odio. De tal suerte castiga el pecado en el hõbre, q̃ no aborrezcas al hõbre q̃ hizo Dios, por el pecado q̃ el hombre cometio. Aborrece la culpa y no la naturaleza. Porque si quieres mal al hõbre,perdido estas, porq̃ estas fuera de la caridad,y no te podras saluar, sino es que dexando el aborrecimiento buelues al santo amor: porque como dize el apostol san Ioan. El que no ama muerto està. Semejante hombre sin duda ninguna q̃ tiene su estancia en la muerte:porq̃ la caridad es la vida de el alma, y Dios es caridad. Como quieres que Dios sea contigo piadoso y clemẽte,assi tu lo has tambiẽ de ser cõ los demas. Si con diligẽcia cõsiderasses quan lleno de vicios y defectos de cuerpo y de alma te hallaste algun dia,y aun te hallas aora,y quan lexos estàs de la pureza,santidad, y fidelidad que deues a Dios:porcierto q̃ sufririas debuena gana las pesadumbres è imperfecciones agenas, adonde lo manda la justicia y la direcion. Confiessa que tu mala y descuydada vida es la ocasion de que otros aprouechan tan poco en el Espiritu,y que ofendan tantas vezes a Dios.

1. Ioan. 3.

Correpciõ fraterna.

Echa siẽpre a buena parte(quãto fuere posible)las obras ypalabras agenas,y q̃ ninguno piẽses mal. Quãdo acudierẽ atu alma algunas sospechas malas è indiscretas d̃tu proximo,cõ la misma facilidad q̃ vinieró,cõ essa se despidà luego: dexalas passar. Y aunq̃ alguna vez acaso temas q̃ no engañe elDemonio à alguna persona

Inuyzios temerarios.

o que aya algun mal escondido:pero no te determines de darle credito, sino tienes cuidēcia dello.De esta suerte deues huyr los juyzios temerarios:yno seas indiscretamente curioso en mirar con cuydado las faltas agenas:mira en las tuyas, juzgarte a ti mismo,y reprehendete. Y No te metas presumptuosamente en lo que no està a tu cargo; sino dexalo estar en el estado en que lo hallas: lo bueno sea bueno:pero las cosas malas no las cō denes facilmentē,sino dexalas a Dios q̄ las juzgue,que vee claramente los coraçones de los hōbres,y conoce perfectamente lo que es mal hecho.El que se mete adonde no lo llaman, y quiere reprehenderlo y juzgarlo todo con la desemboltura de su lengua,muy lexos està del verdadero conocimiento de si mismo, y de la verdadera paz y pureza del coraçon,y apenas ha llegado a los primeros principios dela vida espiritual.Enseñate a biuir sin muchas quexas:y si te quieres quexar muchas vezes, sea a Dios, o a la gloriosissima VirgenMaria,o a otros santos:poniendoles delante con humildad, y amor lo que te fatiga y molesta.

DEL DESPRECIO DEL mundo,y guarda de los sentidos. Cap. 4.

Cyfideracion del Christiano

ACuerdate muchas vezes que eres Christiano,no tāto para la vida presente,quanto para la venidera:y despreciando las cosas terrenas ycaducas,passa tu coraçon a las celestiales y eternas.Tu alma fue criada con tanta nobleza, que todo este mūdo no es poderoso para hartarla.Las cosas transitorias y los bienes de aca baxo jamas te hartaran; sino solo Dios que es summo y eterno bien,es el que te ha de hartar: y esto serà sin duda quando siendo recebido enel cielo veas al mismo Dios como el es. Esta tierra no es sino vn miserable destierro,y vn aspero inuierno; que el cielo es nuestra propria tierra,yvn muy apazible verano. Aū que esta vida sea muy larga, o quan breue es comparada con la eternidad? Apenas se puede llamar vn pūto de tiempo. O quan ligeramente corren,buelā,y passan todas las cosas deste mundo! Si pusieres tu aficion en las cosas deste mundo que son trāsitorias y perecederas,pereceras con ellas: pon en Dios tu aficion que dura eternamente y nunca dexa de ser.Dime te ruego,de que te auria seruido el estar aora lleno de riquezas, honras,regalos,y deleytes mundanos, y que despues fuesses embiado al fuego eterno? Amigo pondera bien esto, y piensalo con diligencia entre ti mismo. Vsa en esta vida delas criaturas agloria deDios: empero guardate no te aficiones a ellas desordenadamente.Conseruate en lo interior libre y puro quanto pudieres de todo genero de aficion.Refiere a Dios,y ala patria celestial todo lo que vees en las cosas criadas de hermosura, gracia, dulçura,de suaue olor,y bozes suaues, o de otra qualquiera perfeccion. Porque toda la hermosura, suauidad y perfecciō de las criaturas procede de Dios. Tu podras muy bien tomar de ellas para gloria de Dios algun regalo,y consuelo: pero no has de poner en ellas tu aficion, ni buscarte enellas a ti mismo,o tu proprio deleyte.Asi que no te has de aficionar desordenadamente a hombre ninguno aunque sea muy santo,ni desees que de essa manera nadie se aficione a ti:sino cōtentate con Dios,y pon en el todos tus deleytes y regalos.No se puede explicar los daños q̄ haze,y los grandes peligros que nacē del amor y aficion desordenada que se pone en alguna persona,en especial quādo alguno se obliga por semejante aficion y comunicacion sin mucha cautela a otra persona de sexo diferēte, que el vno sea hombre y el otro muger. Amate a ti mismo y à todos los hōbres en Dios y por Dios; pero a Dios has de amarlo por quien el es.Ama te suplico a Iesu Christo tu dulce criador y redemptor, tus verdaderas riquezas, y todo tu verdadero bien y regalo.Sino puedes amarlo encendidamente,amalo como pudieres,y como el fuere seruido de darte

Breuedad dela vida.

Las cosas deste mundo passan.

De las criaturas como se ha de vsar.

Amor desordenado

Amar a Iesu Christo

gracia para que lo ames.Desseas poderlo amar perfectamente conforme a su volūtad:y sino sientes enti esse desseo, desseala si quiera tenerlo.Dile a esse tu muy amable Señor.Buen Iesus,yo deuo y desseo amarte cō todo mi coraçon,.ten por biē de suplir tu todo lo que de esse desseo,y de esse amor encēdido me falta. Puedes tambien dezir.Señor yo estoy obligado y desseo ser humilde,resignado, sufrido, benigno, manso, modesto,continente, templado,y deuoto; ten por bien por tu bondad de suplir lo que me falta enestas virtudes,ybienes.Porque quantas vezes desta manera le rogares de coraçon,ycō deuocion a Iesu Christo(aunque sea mil vezes al dia)tantas realmente se ofrece al Padre por ti,y con el amor de su coraçon,con su humildad,resignacion, paciēcia,benignidad,y cō todas las demas virtudes suplirà perfectamente tus faltas.

Oracio eficaz.

Despreciа los deleytes y regalos sensuales y carnales,conuiene a saber,aquellos de que Dios no es causa,y que no siruen para alcançarlo a el,o no son necessarios para sustentar la vida,como hombre peregrino y estrangero en este mundo.Si hazes mucho caso de semejantes deleytes y regalos y eres muy dado a ellos,aun no entiendes bien ni conoces q̄ eres estrangero y peregrino.Dichoso es el varon verdaderamente espiritual,que algunas vezes merece experimētar quāta ventaja haze el deleyte espiritual y diuino,al terreno y sensual.Dichoso aquel que mirando con ojos de fè la gloria de la carne y el lustre y pompa deste siglo, conoce que todo es nada: y realmente ella es semejante a vna florezilla,que en naciendo al punto passa y se marchita.

Isai 4.

Vestidos.

No busques vanidad,lasciuia y superfluydad ilicita en tus vestidos ni enlas cosas de tu seruicio:sino ten vna mediania conforme a tu estado. En el comer y beuer has de ser muy medido,y no tragon, ni has de andar a caça de gustos sensuales. Si acaso te ponen delante manjares simples y grosseros,no por esso murmures y pierdas la paciencia y la paz de tu coraçon:mas con hazimiento degracias toma lo que Dios te da y te prouee.Y aū que te siruan mājares regalados y exquisitos,no mires al regalo dela carne,sino ala necessidad corporal; no te pegues al deleyte sensual que sientes. Ten empacho de buscar manjares delicados sin ocasion yjusta necessidad,pues por tu causa le dieron a Iesu Christo tu Señor hiel y vinagre. Cree que aun pan negro no mereces comer.Quando la gula y el apetito desordenado te solicitare y tentare fuertemente, considera quan en breue passa y quan dañoso es esse deleyte haldagueño y pegajoso.Verdaderamente que si te dexas lleuar del sin freno,y cumples con lo que pide,que en passando te dara pena.Mas si por amor de Dios te fueres a la mano y refrenares esse abominable apetito,y te conseruares limpio,tendras grande alegria en tu conciēcia.Y para q̄ sustentando el cuerpo,sustētes tambien la deuocion del espiritu,puedes(no auiēdo impediмēto) mojar espiritualmente los bocados que comes en la sangre preciosa de Iesu Christo, y sacar la beuida de sus sangriētas llagas.Asi mismo quādocomes,puedes rumiar estas palabras. Mi amado Iesus la virtud de tu diuino amor me encorpore y haga vna cosa contigo; y quando beues;estas: Amātissimo Iesus la dulçura de tu diuina caridad cora por lo intimo de mi alma,ypenetre toda mi substancia,para tu gloria eterna. Mas adonde ay licion de sagrada Escritura,entretanto que comen,has de estar atento lo mejor que pudieres a lo que se lee,si lo entiendes.Y si acaso alguna vez salieres algo los limites de la templança (lo qual muchas vezes succede aun a hōbres muy concertados) ruega humilmēte al piadosissimo Dios que perdone tu demasia y excesso; y auiendote assi purgado y hecho penitencia,ten buen animo.Aquel que dando de mano a la templança,engulle hasta hartar como hazen los puercos,ningun lugar dexa al Espiritu santo,ni a la diuina gracia.

Roma.13

Psa.68.
Ioan.19.

Nota.

Oracion quando comes, o beues.

Licio mientras se come.

Verdaderamente conuiene que comiendo,beuiendo,descansando,durmiēdo,mirando por tu salud, des al cuerpo

Exemplo.

estos consuelos y aliuios puramente por amor de Dios. Vna Virgen de gran santidad, assi se holgaua quando auia dado a su cuerpo alguna destas cosas que auemos dicho, como si la vuiera dado al mismo Christo que dixo: Lo que hizistes a vno de estos mis pequeñitos, a mi lo hizistes: porque ella pensaua que era vno de aquellos pequeñitos. Sustenta pues y repara esse tu corpezuelo con discrecio, para gloria eterna de Dios, en vnion de aquel amor con q̃ el dulce Iesus hecho hombre por ti, tuuo por bien enla tierra de comer, beuer, reposar, y dormir; y ofrecele essos aliuios del cuerpo que recibes en vnion del mismo amor con q̃ nos amò. Porque quando santamente nos aprouechamos de aquellas cosas sobredichas y las ofrecemos a Dios por la oracion, o por el desseo encorporadas y vnidas con el amor y caridad de Iesu Christo, a el le son muy agradables, y à nosotros muy prouechosas.

Matth. 25

Recato en la lengua

Enel hablar has de ser muy recatado, honesto, sin reprehẽsion y muy medido. Ama el silencio discreto. No te salga de la boca palabra que sea del todo vana, o desembuelta y que prouoque a risa. Pues dize Christo en el Euangelio, que el dia del juyzio han de dar los hombres cuenta de qualquiera palabra ociosa que hablaren. Huye tambiẽ el ser aspero y mordaz en tus palabras: y abomina del vicio de la murmuracio y de dezir mal. Si por alguna necessidad, o prouecho euidẽte vuieres de hablar de las faltas de tu hermano, mira que vayas muy sobreauiso, y que no descubras algo de otra manera, ni con otra intencion dela que importa: y entõces guardate no sea lo que te mueua algun rancor, o mala voluntad. Assi mismo no deues afirmar por cierto lo q̃ no es. Huye con grandissima diligencia toda mẽtira, toda hipocresia, doblez, engaño, y mala dissimulacion. Porque no admite Dios en su reyno a ninguno que no sea llano y simple, y ageno de todo engaño y doblez.

Matth. 12

Guarda del oydo.

Si acaso delante de ti dixere alguno palabras de murmuracio, y malas, o desonestas, corta laplatica lo mejor que pudieres, y aun podras reprehẽder cõ modestia y discrecion al que las dize. Y sino puedes esto comodamẽte, alomenos cõ el rostro triste, o con algũ gemido, o sentimiẽto, o con apartarte de alli, o con otra señal conueniente muestra que te desagrada lo q̃ a Dios ofende, y no pudiendo hazer otra cosa tapa los oydos del alma, no dando consentimiento a las palabras malas.

Guardad los sentidos.

Con gran diligẽcia deues guardar tu lẽgua y los cinco sentidos de tu cuerpo, conuiene a saber, la vista, el oydo, el olfato, el gusto, y el tacto. Mira pues no vses dellos fuera de lo q̃ permite la razon. Si eres muy amigo de parlar y muy dado a los sentidos, y te vas tras los contẽtos y gustos sensuales sin freno, no es possible que aproueches nada en las verdaderas virtudes, y seràs desamparado de la diuina gracia, porque se euapora y derrama por los sentidos como por vnos desegua deros.

Actos y costumbres.

En las costumbres y mouimientos de tu cuerpo has de ser sossegado y maduro. Muy bien haras, si entre aquellos con quiẽ tratas y conuersas, te mostrares moderadamẽte alegre, a gloria de Dios, conformandote con el tiempo y lugar. Mira mucho no escandalizes anadie por tu culpa, con palabra ni obra.

Pensamiẽtos y afectos puros

En tus pensamientos y afectos has de ser innocẽte y puro. Quando sietes que se desliza en tu alma algun mal pẽsamiẽto, o que apunta alguna torpe imaginacion, o necia alegria, o algũ afecto suzio; confundete, y bueluele al momẽto el rostro, acudiẽdo a Dios con los ojos del alma, o a otras cosas q̃ no te sean dañosas, o haz la señal de la Cruz. Contra los torpes mouimientos y estimulos dela carne es de mucho prouecho el cõsiderar quã viles y breues son los deleytes sensuales, y quanta sea la corrupcion de la misma carne. Porq̃, q̃ es lacarne por mas hermosa y gallarda q̃ parezca, sino estiercol podredumbre, y hedor grandissimo? Toda es fea y abominable, en quitando aquella tela delgada delpellejo, que es la que

Remedios contra los deleytes carnales.

trae consigo tanta hermosura. Cosa cierta es que nos auemos de morir, y despues de la muerte serà la carne vn casar de barro vilissimo. Tambien aprouecha mucho para el mismo efecto la oracion del Ane Maria rezada con deuocion, y el pedir fauor a los santos, y el temor y horror de perder la gracia de Dios, y considerar con diligencia que sea apartarse de Dios y de sus santos perpetuamente, y ser atormentado con el Demonio enel infierno con penas eternas. Mejor y mas facilmente solemos vencer las tentaciones de Sathanas, no haziendo mas caso de sus tiros, que si fuessen moscas que andan en el ayre, que si le quisiessemos responder con muchas razones.

El Aue Maria aprouecha contra las tentaciones.

DE LA DISCRECION en los exercicios. Cap. 5.

Discrecio.

HAS de ser muy discreto, prudente, considerado y cuydadoso en tus obras y exercicios: y has de procurar tener enellos reposo y libertad de coraçõ. No honres a Dios ni le siruas con floxedad y remission, sino cõ deuocion y cuydado. Huye con gran diligencia lauiciosa singularidad. Principalmente han de huyr este vicio los que biuen en monasterios, y estan obligados à alguna regla comun y aprouada. Algunos ay que reciben mas gusto, quando hazen alguna cosa, que no hazen los demas dela comuni dad. Mas se alegran ayunando vn dia, no ayunando sus hermanos y compañeros, que si ayunassen diez enssu compañia. Pero miserablemente se engañan estos a si mismos. Aunque oyas, o leas de muchos varones santos que ayan biuido muy rigurosamente, y por ventura esso con el gran feruor al principio de tu conuersiõ te anime a tomar alguna aspereza y rigor nueuo y extraordinario: pero no sigas inconsideradamente semejante feruor, sino aprouechate del consejo de varones sabios y experimentados. Porque aquello que hizieron los santos y varones perfectos, fue por cierta y euidente inspiracion del Espiritu santo. Los vicios es justo que se mortifiquẽ, pero no se ha de oprimir el cuerpo, ni destruyr la naturaleza. Muy mas seguramente se lleua la Cruz y afliccion que Dios carga al hombre, que la que el mismo hombre se toma por su propria voluntad. A gloria de Dios ha de ser todo lo que hizieres, o de xares de hazer: desuerte q̃ en todas tus cosas pongas tu intencion solamente en Dios, el ha de ser el blanco adõde mires, y has de estar atado a el con el ñudo excelente de la buena voluntad, no buscando jamas tu gusto adrede ni voluntariamente. En hallando en ti algun proprio y desordenado amor, dale demano, ynie gate a ti mismo: porque el proprio gusto y la propria voluntad corrompe y carcome las buenas obras. Porcierto que suena escogidamente en los oydos de Dios, y deleyta marauillosamente a su magestad la negacion verdadera de si mismo. Si dixeres vn Aue Maria si quiera en alabança eterna de Dios, con la negacion de ti mismo, le sera mas agradable a Dios, y à ti mas prouechosa, que si portu propria voluntad rezasses muchas vezes el Psalterio. No ay obra tan pequeña, q̃ no aproueche mucho al alma, si va guiada solamente a Dios. Y assi qualquiera q̃ pone vna flor si quiera en vn altar por amor de Dios, o compone la imagen de algun santo, con buena y santa intenciõ, sin duda que recebira gran premio. Y aquel que solamente inclina la cabeça, o hinca la rodilla, a hõra y gloria de Dios, no perdera la paga. Desea y pidele a Dios, que de todas tus palabras, de todos tus passos, de todos los mouimiẽtos de tu cuerpo, y de todos los bocados q̃ comes, resulte grande alabança al criador: desea y pide, que todas las respiraciones que hazes de dia y de noche honren y glorifiquen a Dios, y que sean muestras del amor, porque realmente se hara lo que justa y santamente desseares y pidieres.

Dios es el blanco de nuestras obras.

Negacion de si mismo.

Singularidad mala.

Intencion.

Quando quieres começar alguna cosa leuanta el coraçon al Señor, y pidele con-

Seha de pedir a Dios fauor.

consejo y ayuda:teniendo por cierto q̃ si el no te fauorece con su gracia; no pue des hazer ni dezir cosa ninguna que le agrade. Ten gran cuenta con lo que te habla Dios alla dentro,y si el y la buena razon permite que hagas esto, o aquello. Si dudas si es de Dios esse desseo que tienes,mira si supieras de cierto qual era la voluntad de Dios,si la siguieras: porq̃ si tehallas con tan buẽ espiritu,que querias seguir la voluntad de Dios, y le ruegas humilmente que te alumbre y enseñe:confia ya que es de Dios aquello a q̃ tantas vezes eres mouido interiormẽte, como no sea contra la diuina escriptura, ni contra ladoctrina de la Iglesia. Con todo esso conuiene que de buena gana procures saber la voluntad del Señor de algun hombre temeroso de Dios, y alumbrado con su diuina luz, especialmente en cosas graues,por losmuchos engaños que suele hazer el Demonio, que algunas vezes se transfigura en Angel de luz.

Toma cõsejo de los santos en las cosas dudosas y graues.

Nuestras obras se hã de juntar a las de Christo.

Realmente muy agradable ofrenda le serà a Dios,si quisieres juntar y vnir tus buenas obras y exercicios a las obras y exercicios de Christo,y assi vnidas ofrecerselas en alabãça eterna: fuera de que tus obras recebiran vn lustre y valor inefable de las obras de Christo con quien estuuieren vnidas. Tu plomo (hablando desta suerte) serà mudado en oro finissimo,y tu agua en vn vino muy excelente. Iesu Christo y la Virgẽ Maria han de ser siempre tu amado refugio, y tu querida esperança:y a ellos has de encomendar en tus deuotas oraciones tus necessidades y negocios.

COMO SE HAN DE huyr las ocasiones. Cap. 6.

Guarda del coraçõ

HVye las ocasiones de pecar,y la amistad de personas que te puedẽ apartar de Dios:y ten grandissimo cuydado de conseruar la pureza del coraçon. No te assegures indiscretamẽte,pues esta vida està llena de lazos,tentaciones y peligros,mas procura tu saluacion cõ vn santo y discreto temor. Porque son muy verdaderas las palabras del Sabio que dize: Sino te afieres firmemente al temor de Dios,presto dara en el suelo la casa detu alma,y el edificio de tus virtudes y merecimientos. Pero quando por la humana flaqueza das de ojos y pecas, y quando por los vicios que te molestan, te parece que buelues atras,mas que aprouechas, no desmayes por esso:sino llorando delãte de Iesu Christo tu Señor, ruegale que cõ su purissima sangre laue todas las mãchas de tus pecados,y que con su gracia te fortifique enel bien començado. Yno te congoxes mucho si acaso no siẽtes dolor, o contricion. Porque si quisiesses y desseasses mucho no auer ofendido a Dios, o te pesa de que no te pese:tãbien recibe Dios esse dolor y lo aprueua y le da gusto;el qual no estima tanto el sentimiento que tienes,quãto el que desseas tener. Di muchas vezes estas palabras, ò otras semejantes. O mi buen Iesus! Oxala nũca tevuiera ofendido. Oxala viuiesse yo de aqui adelante conforme a tu sabrosissima y dulcissima voluntad, y te agradasse y siruiesse,Esta es contricion excelentissima,con la qual andã pareadas la esperança y la humilde confiança en Dios. Por cierto mas eficaz y prestamente se perdonan las culpas ligeras,si conociendo el hombre su culpa cõ humildad, con amor se conuierte luego a Dios, que si anda mucho tiempo rumiando y pensando en ellas con gran pusilanimidad.

Ecclc. 27. vers. 4.

Dios estima el desseo.

Caer por flaqueza, o por negligencia.

Empero es diferente cosa caer por flaqueza, o solamente por alguna ocasion en pecados veniales, o cometerlos por pura y graue negligencia. Porque aquel que cae por flaqueza,o inconsideracion, aunque no estè preso del desordenado amor de alguna criatura, aunque se halle siempre con vn animo dispuesto para dexar todas las cosas que sabe de cierto que Dios quiere que dexe, pero si se le ofrece la ocasion facilmente haze algun exceso,o de vanagloria, o de impaciencia,remission,o descuydo,o liuiandad,o de alguna demasia de palabras,o de alguna aficion sensual y carnal: o se destempla en la comida,obeuida,o se alegra demasiado,o acude con mas solicitud a las cosas temporales:empero luego q̃ buelue sobre si,lepesa del poco cuydado que tuuo consigo,y aborrece qualquiera pecado por pequeño que sea, y con esto alcança facilmente perdon. El centro deste hõbre no està estragado, ni los vicios sele pegan tanto,ni le impidẽ mucho la gracia de Dios. Mas aquel que adrede,y por suvoluntad se dexa estar captiuo del amor y aficion delascriaturas,ybusca de sordenadamente su deleyte y regalo en ellas,este sin duda que cae por pura ygraue negligẽcia. Porque aunque quitadas las ocasiones de pecar,podria ser que no pecasse,pero dessea mucho verse en ellas:y los pecados en que ha caydo por esse mal desseo:que los auia de aborrecer,y le auian de dar mucha pena,no los estima,nihaze caso dellos,claro està que el centro deste hombre no està limpio. Mas si este en cayendo cõcibiesse vn verdadero dolor,y proposito de enmendar se,tambien alcançaria perdon.

Diferencia entre pelear y ser vencido.

Tambien es diferente cosa pelear cõ los vicios,o ser vencido dellos. Mientras no consientes,mientras los vicios te dan en rostro, y con la razon y voluntad les hazes resistencia:no te apartas de Dios, por mas que te seã enojosos y molestos. Algunos seruos de Dios en lo interior y en lo exterior son naturalmente sossegados;y assi no son reziamẽte tentados de los vicios. Otros quando seles ofrecẽ las ocasiones son tentados con mas violencia (como sean de su naturaleza inclinados a soberuia,a vanagloria,a ira,ogula, o luxuria,o a otros pecados) pero de ninguna suerte quierẽ dar consentimiento a los dichos vicios. Porque en sintiendolos en si,dexan y menospreciã luego todo lo que contradize aDios y à su espiritu: y dando de mano a la sensualidad, acuden alla dentro a Dios con fè y con humilde oracion. Estos son muchas vezes mas alabados de Dios, y poseen las virtudes conmas excelẽcia que essotros: porque la perfeccion de las virtudes se alcança en buena guerra. Yserà posible que alguno destos que pelea diestramente contra los vicios,estè por algun tiempo detenido enel purgatorio despues de su muerte, pero quãdo estuuiere purgado enteramente, tendra en el cielo mas alto grado degloria,q̃ el otro que no fue tan diestro en pelear,aunque este aya subido al cielo sin detenerse en el purgatorio. Assi que no te han de hazer perder el animo las grandes tentaciones.

Aunque en las potencias inferiores y sensitiuas del alma enque comunicamos con los brutos animales,sintiesses grauissimos mouimientos de pecados, mas no les diesses consentimiento: aunque muchas vezes acudiessen a tu coraçon contra tu voluntad imagenes muy asqrosas, o blasphemias nunca oydas cõtraDios y sus santos, no ensuziarian tu alma,antes la limpiarian y te aparejariã admirables coronas enel cielo. Muchos grandes seruos de Dios son detal suerte molestados de semejantes tẽtaciones, que ni vna oracion si quiera delPadre nuestro,o Aue Maria pueden acabar,sin que el Demonio los estè inquietando. Estos por las increybles angustias que padecen,creen q̃ estan cargados de pecados,mas para cõ Dios son excelentes martyres. No se deue cortar el hilo a la oracion,(aunque tẽga muchos destraymientos) ni otra obra ninguna buena se ha de estimar en poco ni dexarse,por essas tentaciones, angustias y aflicciones. Qualquiera que aunq̃ sea vna sola vez gusta de complazerse vanamente a si mismo, parece mas mal en los ojos de Dios, que si muchos años padeciesse semejantes mouimientos por muy malos q̃ fuessen,como no les diesse consentimiẽto. Y no pierde la gracia de Dios el alma que con voluntad delibera da no se rinde al pecado,aunque mas se embrauezcan como pueden los Demonios,y la carne haga cosquillas y moleste. Muchas vezes es de tal suerte preueni da la razon por estas tentaciones, malos pensamientos,y deleytes, que el seruo de

No ensuzian al hõbre las tentaciones y mouimientos de los vicios.

de Dios sin pensar ni aduertir piensa algun espacio de tiempo en ellas; mas en aduirtiendo perfectamente que es lo que piensa, se desuia de alli, y no da consentimiento al deleyte que le auia saltea do. No te deues entristecer mucho ni temer, porque mientras duermes (quando esta impedida la razon) te aya succedido algun torpe sueño: si endespertando, y boluiendo sobre ti desechas con la voluntad lo que es malo. El pecado totalmente pende de la voluntad; demanera que sino fuere voluntario, no serà pecado. Assi que por tu consuelo bueluo a dezir; que si te sintiesses muy colerico, o mal intencionado con alguno, o le tuuiesses inuidia, por alguna injuria q̃ vuiesses recebido del, o por alguna palabra afrentosa que a ti, o a cosa tuya vuiesse dicho, o por otra ocasiõ, y mientras te diesse mucha pena, y estuuiesses como despechado de ti mismo, y todo lo posible reprimiesses aquel vicio que en ti biue, y procurasses echarlo de ti por la humilde confession y oracion, y mortificarlo: ninguna cosa auria perdido tu alma por esso. Algun toruellino auria passado en la parte inferior, mas en la superior, que es la razon, quedaria sossegada y quieta, y la voluntad no quedaria estragada ni vencida. Sino das consentimiento al pecado, nada te apartarà de Dios, ni de su amistad. Fuera desto ni el Demonio, ni criatura ninguna te puede hazer fuerça para que consientas, pues tienes la volũtad libre, y Dios que està aparejado para ayudarla con su gracia, para que no te rindas y des consentimiento. Pero si lo diste puedes luego (ayudandote Dios) boluer en gracia y amistad del mismo Señor por la verdadera contricion y penitencia.

Sueños torpes.

El pecado pende dela voluntad.

No se puede hazer fuerça a la voluntad.

Perseuerãcia en el buen proposito.

Perseuera pues en el buen proposito que has començado, aunque caygas millares devezes al dia. Espera firmemente en el Señor, que perdona benignissimamente al hombre de buena voluntad, y que humilmente conoce su culpa. Por cierto que es imposible, que vno siendo humilde, sea desechado de Dios, y se cõ dene. O si alumbrado con la luz de la diuina gracia, conociesses y sintiesses quã clemente, piadoso, suaue y bueno sea Iesu Christo: sin duda que concibirias enel vna amorosa y grande confiança, y te alegrarias grandemente: laqual alegre cõ fiança no te haria perezoso ynegligente en la buena vida, sino muy presto, y diligente. Muchas vezes visita dulcemente el benignissimo y dulcissimo Iesus, y cõ suela con sugracia, aun al hombre que sabe que poco despues ha de caer ydar en algun pecado. Y con quanto gusto te recibe el, quando despues decaydo te leuãtas, y te buelues a el humilde y amorosamente? Entonces tambien con grandissimo gozo se alegran aquelllos espiritus angelicos, y los otros cortesanos del cielo: porque tambien ellos son muy benignos y misericordiosos, y te aman cõ vna muy sinzera caridad.

Confiança en Dios.

Importale mucho à aquel que padece temor desordenado de su condenacion, mas procura con todas sus fuerças biuir biẽ, digo que le importa mucho, apartar con prudencia los ojos interiores de la consideracion demasiada del riguroso juyzio de Dios: importale dar credito sin duda ninguna a las Escripturas sagradas que estan llenas de celestiales cõsuelos. Aquien no esforçaran lassuauissimas palabras del Propheta Dauid que dize, El misericordioso, el que tiene compassiõ, el sufrido, y muy misericordioso. Quan lexos està el Oriente del Ocidẽte, tan lexos apartò nuestros pecados de nosotros: como el padre vsa de misericordia con sus hijos, assi la vsò el Señor con los que le temen? Tema y muy justo es que tema mucho el rigor del diuino juyzio, aquel que no haze caso de Dios, ni de sus mandamientos, y q̃ perseuera en sus maldades, y no se quiere enmendar. Cõ este habla realmente el Apostol san Pablo quando con el trueno de vnas terribles palabras dize. Menosprecias por ventura y tienes en poco la rica y copiosa bondad de Dios que te ama tanto, y te haze tãtas mercedes, y te prometes della, que quedaras sin castigo de tus culpas, y su pacien-

Consuelo celestial.

Psal. 144. & Psal. 102 versi. 8. & versi. 12.

Rom. 2. versi. 4.

paciencia con que sufre tus pecados, y su longanimidad con que espera tu enmiẽda: no considerando, que la benignidad de Dios quanto es de su parte, te atrae y combida a que hagas penitencia? Tu al contrario conforme a tu duro y diamantino coraçon, aquien no ablandan tãtos beneficios para que hagas penitencia, athesoras y amontonas vengança, ira, y castigo, el qual ya que aora estè encerrado, se descubrira y cargarà sobre ti en el dia q̃ trocarà Dios su blandura en rigor, y delante de todo el mundo se manifieste su justo juyzio. Pero el mismo san Pablo à aquellos que se apartã de los pecados y procuran biuir conforme al espiritu, los consuela grandemente diziendo. No ay porqne teman ser condenados los q̃ estan enxeridos en Christo, que no biuẽ segun los desseos de la carne. El hombre de buena voluntad en ninguna manera ha de pensar que Dios es cruel, cuya naturaleza es bondad, cuya benignidad y clemencia experimenta el mismo hombre cada dia. Porque llamarse Dios enla Escriptura sagrada terrible, y q̃ muchas vezes se le atribuya ira y furor, se haze para darnos a entender sus obras espirituales, y los efectos de su justicia. Porque en Dios no ay mudãça ninguna, ni està subjeto a turbacion ni passiõ: antes siempre està en vn ser sossegado y quieto, siempre el mismo y siempre de la misma manera. Por lo qual està escripto enel libro dela Sabiduria, Tu Señor poderoso sin passion, sino con mucha tranquilidad y paz juzgas.

Rom. 8.

Malach. 3 Ioan. 1.

Sap. 12.

Resiste varonilmente a la tentaciõ de la desesperacion y descõfiança. Haz quã to pudieres por aprouechar cada dia mas y mas: y no cõfies entus fuerças, sino enel fauor de tu Dios y Señor: porque aquellos que fiã de si mismos, al mejor tiẽpo faltan: pues no puede el hombre hazer ninguna buena obra por susproprias fuerças solamente. Pidele a Dios cõ mucho cuydado que mortifique en ti, y quite todo aquello que le ofende, y da en rostro: pidele que te haga hombre a medida de su coraçon. Porque si tuuieres fè y perseuerares entu humilde peticion y oracion, sin duda que alcançaras lo que importare a tu saluacion, conforme a la promessa de Christo que dixo. Pedid y daros han. Qualquiera cosa que cõfiadamente pidieredes enla oracion, la recebireys. Es forçoso que sino luego, alomenos a su tiempo alcances por la oraciõ lo que te haze al caso, y lo que puedes esperar que lo alcançaras, si tienes cierta y entera confiança. Si dos hombres estuuiessen juntamente orando, y el vno dellos pidiesse en su oracion vna cosa que casi pareciesse imposible, mas estuuiesse confiado que Dios le auia de oyr: y el otro pidiesse vna cosa muy pequeña, y de muy poca importancia, pero no tuuiesse entera confiança en Dios, mas presto seria oydo aquel que auia pedido vna cosa muy grande y muy dificultosa, por el merecimiento de su confiança, que el q̃ pedia vna cosa pequeña, porque lapedia con poca confiança. Si porventura pides a Dios con deuocion algunas cosas que no te son prouechosas, el te las dara que lo sean. Es Padre amorosissimo: quando le pides vn escudo de oro espiritual, si te niega lo que le pides, hazelo porque como eres niño, no sabras vsar bien de esse dinero; pero quantas vezes tu le pides vn escudo, tantas te guarda el ciento en el cielo. No es posible que carezca de gran fruto la mas pequeña oracion si va como deue, ni el gemido mas pequeño, ni el mas minimo suspiro, si fuere con deuociõ. Reza muchasvezes aq̃lla excelẽtissima y suauissima oraciõ del Padre nro, q̃ Iesu Chro nro Señor nos dixo y enseñò por su sagrada boca. Yquãdo hizieres oracion a Dios no pienses q̃ es algũ cuerpo, o alguna cosa visible: sino creyendo q̃ es espiritu, adoralo, y hazle oraciõ en espiritu, y en verdad. Concibe en el alma que es vna substancia sobre toda substãcia: contemplalo vna summa bondad, vna summa caridad, vna luz intelectual summamente amable. Mas al Hijo de Dios que se hizo hõbre por ti, consideralo y contemplalo como Dios y hombre.

No se ha de confiar enlas proprias fuerças sino en el fauor de Dios.

Matth. 7. & 21. Luc. 11. Marc. 11.

Nota.

Cõparacio

Matt. 5. Luc. 11. Marc. 11.

Ioan. 4.

De la

DE LA BVENA VOLVNtad, del rigor de la vida, y delas riquezas que tenemos.

Cap. 7.

Gozarse de la perfecton agena.

SIno puedes ser tã perfecto como desseas, humillate, yresignate, conformãdote con la voluntad de Dios. Alegrate de coraçon por el bien de los q̃ son perfectos, y alaba a Dios y dale gracias, por la perfeccion que tienen. Suele permitir el Señor, que enlos mas de sus escogidos y muy amigos aya siempre algun resabio de algun vicio, o imperfeccion, para que se desprecien a si mismos, y perseuerẽ en la humildad. Realmente que alcançarõ algunos la salud de su alma, y llegaron a tan alto grado de virtud, que cõfiadamẽte darian de mejor gana la vida que hazer adrede vn pecado; y con todo esso por no estar ciertos de esta salud, siẽpre temen y se angustian, y no se pueden persuadir sino que son flacos y miserables. Por la grã fidelidad y amor que el benignissimo y sapientissimo criador nos tiene, sustenta en ellos mientras biuen semejante ignorancia, temor y congoxa. Conoce muy bien quã flacos son, y que si supiessen cierto su conualecencia, luego se boluerian a si, contentandose vanamente de si mismos. Es mucho mejor para ellos padecer essa miseria, conla qual estan humilmente resignados en Dios: mas suele el piadoso Señor sacarlos de semejante ignorancia, y largas tinieblas quando estan para morir: dandoles entonces vna firme confiança en el, con la qual parten desta vida venturosamente.

Dios permite faltas en sus amigos.

Buena voluntad.

Por mas imperfecto que seas en ninguna manera has de desconfiar ni perder el animo. Porque no es posible q̃ Dios deseche de si al hombre de buena voluntad. El sabe muy bien tu flaqueza, y te consuela suauemente en el Euãgelio, adonde dize que en naciendo Christo cãtaron los Angeles santos estas muy desseadas palabras: Paz a los hõbres de buena voluntad. No dixeron, Paz a los hombres de grande, o perfecta santidad (aũque si esto dixeran mucha verdad dixeran) mas para que los flacos y pequeñitos que son de buena voluntad se consolassen; alegres dixeron; Paz a los hõbres de buena voluntad. Si razonablemente hazes lo que es de tu parte, y desseas de veras agradar a Dios: sin duda que el premiarà algun dia excelentissimamente tu buen animo, tu trabajo, tu desseo y buena voluntad; aunq̃ tus buenas obras, exercicios, y oraciones tengan mucha desigualdad, y esten mezcladas con muchos defectos. Porque mientras no apartas tu volũtad de Dios, y te pesa y lloras muchas vezes por tu imperfeccion, ypor tus muchas faltas; el mismo Señor porsu inefable bõdad, juzga que tus obras merecen premio eterno. Otra vez te digo, q̃ mientras sustentas la buena voluntad, y te ocupas en la humildad, y enlas demas verdaderas virtudes, y con diligencia te apartas delos pecados: estàs engracia de Dios, y puedes morar y descansar alegremente en tu buena conciencia, como en vn paraysso ameno y deleytoso.

Es cosa cierta q̃ todos los bienes proceden de la buena voluntad: y quando desseas tener humildad, caridad, y otras qualesquiera virtvdes, y esso lo quieres con toda la voluntad, y hazes lo que puedes: sin duda ninguna que las tienes delante de los ojos de Dios. De la misma suerte quando con todo coraçon desseas hazer alguna buena obra, pero no puedes: Dios recibe la buena volũtad, como si fuera la misma obra. Y delãte de Dios tan grande es tu desseo, quan grande lo desseas tener, y quan grande querrias q̃ fuesse. Pues con grande animo puedes orar desta manera. Oxala Señor, oxala por la gloria de tu nombre, te tuuiera tã to amor y tanta aficiõ, quanta te tuuo jamas criatura ninguna. Piadosissimo Iesus pido y desseo vehementissimamente estar siempre en ti eleuado con entera voluntad y desseo perfecto, conforme a tu voluntad: con todo coraçõ pido y desseo agradarte perfectamente, conforme a tu voluntad.

Luc. 2.

No

Rigor de vida.

No te acobardes, ni pienses que estàs muy lexos de Dios, porque a caso no le puedes ofrecer grande aspereza y rigor de vida, o porque no sientes que alla dentro eres mouido y lleuado a imitar la: porque no consiste en ella la perfeccion ni la santidad verdadera: sino en la mortificacion de la propria volũtad y de los vicios, y enla humildad y caridad. No leemos que fuesse tan rigurosa y aspera la vida de la santissima Virgen Maria, como la de la biuda Iudith: y con todo esso fue mas perfecta que la misma Iudith. No van ensus exercicios exteriores por el mismo camino todos los varones perfectos, y amigos de Dios: aunque en lo interior todos, sin faltar ninguno, hã de seguir el mismo camino, y han de guardar la misma vereda, conuiene a saber, la de la humildad, y verdadera caridad, o santo amor. Porque en su vida, diferente traça siguio san Iuan Baptista, de la que siguio san Iuan Euangelista: mas porque entrambos eran humildes de veras, y amauan de veras a Dios y al proximo, por esso ambos agradaron mucho a Dios. Alegrate, y alaba a Dios, con cuyo fauor muchos de sus siervos biuieron con grande rigor y aspereza: porque con esse deuoto agradecimiento y perfecto amor haras, que sus merecimientos sean en alguna manera tuyos, y recebiras de Dios premio y gloria por losbienes que puramente por amor de Dios amas en los otros. Y fuera de esso puedes ofrecer a Dios Padre, por la aspereza de vida que te falta, los ayunos, vigilias, tribulaciones, y la muy aspera passion de Iesu Christo. Pero si (ayudandote Dios) siguieres algun dia mayor aspereza devida, mira que sea absolutamente a gloria de Dios: y no estribes mucho ni confies en vida semejante, o en tus merecimientos, mas principalmente has de poner toda tu esperança enla passion de Christo, y enlo q̃ satisfizo y ofrecio por nosotros, y ensus merecimientos.

Los imperfectos no ay porque teman

No ay porque teman mucho los imperfectos, con tal condicion que procuren siempre yr adelante (pero no han de dexar jamas el santo temor de Dios) no tienen digo, porque temer desordenadamente: pues no ama solamente Christo en sucuerpo mistico los ojos, que son los perfectos: sino tambien ama las manos y los pies, ama los mas pequeñitos de sus miembros, ama los mas menudos vasos de su misericordia, que los comprò con su muerte y sangre preciosissima. Muy ligeros y sueltos andan y corren los hijos grandes de Dios; pero los pequeños andan mas floxa yperezosamente. Dichososerias si aun fuesses del numero de los hijos pequeños: pues todos ellos seran herederos del reyno celestial. El mismo q̃ criò a los grandes, criò a los pequeñitos: y Christo no menos fue saluador de los pequeños, que de los grandes. Por todos derramò su sangre; a todos nos quiso redimir con su muerte. Y ninguno ay a quien no alcance tan grande beneficio sino es à aquel que desuenturadamente se priua del por su culpa.

Christo se hizo toda para todos

Creeme, que el que es de veras humilde y de buena voluntad, tiene en Christo, conforme a su buen desseo, todo lo bueno que le falta: tiene en el toda santidad y perfeccion. Porque realmente para esto vino Christo al mundo, para esto encarno, y padecio, para saluar a los pecadores que se humillassen (lleuando los a la eterna bienauenturança) y para pagar por ellos, para suplir y remediar sus faltas, y para enriquecerlos con sus merecimientos. Como padre fidelissimo ateforò para los hijos, que amò en su eternidad. Suplicale pues que salga enteramente por ti, satisfaga; y supla tus faltas, ruegale que adorne tu alma mendiga y pobre con sus merecimientos y virtudes: y pidiendoselo ten cierta esperança, y confia en el que por su bondad inmensa hara lo que humilmente le pides. Porque si estàs dudoso, y muy medroso, eres como el rustico aquiẽ le quitan las vestiduras viles y grosseras, y le visten sin pẽsar de otras reales y ricas, que no sabe andar conla decẽcia y compostura que pide el nueuo traje,

Cõparaciõ

F mas

mas anda sin talle cõforme asu vida grossera. Ofrecele al Padre eterno, para entera paga de tus pecados, y para suplir los merecimientos que a ti te faltan, asu mismo vnigenito hijo Iesu Christo. Ofrecele todas las cosas que por ti hizo y padecio: ofrecele la encarnacion, vida, trabajos, passion, tormentos, sangre y muerte de tu mismo Redemptor: el valor y excelencia de essa ofrenda es del todo incõprehensible. No puede auer pecados tã graues ni tan feos, que no se limpien cõ los merecimiẽtos de Christo, y cõ su preciosa sangre enel hõbre de buena voluntad. Puedes le tãbien dezir a Dios Padre:

Oracion. Padre clementissimo por los merecimiẽtos de tu q̃rido hijo Iesu Christo te ruego que ayas misericordia de mi, yme des esto, o aquello, para eterna alabança de tu nõbre. Porque todas las vezes que se pide algo con deuocion y espiritu en nõbre del hijo, o por el hijo, agrada mucho al Padre semejante peticion, porque no tiene cosa ninguna que mas ame, que a su mismo hijo.

Encomienda tus obras al coraçon de Christo. Encomienda tus buenas obras y exercicios al sacratissimo y sabrosissimo coraçon de Iesu Christo, para que alli se enmienden y perficionen. Porq̃ esto desseа mucho aquel amantissimo coraçon, y siẽpre està aparejado a perficionar excelentissimamente todas tus imperfecciones.

En Christo eres rico. Alegrate y regozijate, porque por mas pobre que seas de tu cosecha, en tu redẽptor eres muy rico, que quiso que fuesses parcionero de sus merecimiẽtos, que se hizo hombre por ti, y ayunò por ti, trabajò, padecio tormentos, derramò su sangre, y dio su vida. Porcierto gran tesoro tienes depositado enel, pero si tu eres de veras humilde y de buena voluntad.

DE LA HVMILDAD DEL conocimiento de sí mismo, y de las tribulaciones. Cap. 8.

Humildad O Quantas alabanças merece la santa humildad! Muchas vezes te amonesto, q̃ sobre todo procures esta virtud: pues aun Christo quiso que principalmẽte la aprendiessemos del. Porque dize. Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. *Matt. 11.* Esta enseñò siempre con exemplo y doctrina: y assi dize otra vez: Sino os mudaredes, y os hizieredes semejãtes a los niños, no entrareys en el reyno de los cielos. *Matth. 18* Esta es la que con grandissimo amor vio ensu madre y Virgen, como ella lo afirma diziendo. Por q̃ vio la baxeza y humildad de su sierua. *Luc. 1.* Por esta virtud principalmente fueron y son todos los santos hombres a medida del coraçon de Dios. En vna palabra digo, que en esta virtud està cifrada toda la doctrina de la sabiduria y perfeccion Christiana. En vano te persuades que tienes caridad, y què el Espiritu santo, que no descansa sino enel coraçõ humilde, hallarà en el tuyo morada deleytosa y apazible, sino desseas y procuras ser humilde. La caridad siempre anda junta cõ la humildad, y la humildad con la caridad: es imposible que vno tenga caridad, sino es humilde. Porque como dize san Pablo, la caridad no es arrogante, ni hinchada, no es ambiciosa, ni vengatiua, sino sufrida y benigna. *1. Cor. 13* Tus obras y exercicios por mas grandes que parezcan, son vanos y de ningun prouecho, sino tienes humildad y caridad. Empero la humildad verdadera alla dentro enel coraçon se ha de buscar, si falta la humildad interior no vale nada la exterior, y es hipocresia.

Conocerse a si. Demanera que has de tener vn coraçõ humilde y rendido. Has de conocer tu nada, tu flaqueza, y poca posibilidad; has de conocer (tu ingratitud para con Dios, tu malicia y vileza. Por cierto q̃ de tu cosecha eres nada: y sin el fauor y gracia de Dios no puedes tener vn buẽ desseo, ni hazer vna buena obra, ni aũ tener vn buen pẽsamiẽto. De tu cosecha siẽpre eres inclinado a mal, y si Dios no te guardasse, no ay pecado tã horrẽdo y abominable q̃ no lo vuieras cometido. Por lo qual no te deues estimar enmas q̃ a otro hombre ninguno por malo y pecador que

q̃ sea. Sino has cometido pecados muy graues realmente tienes mayor ocasion de humillarte, y de reconocer la bõdad de Dios, que no permitio q̃ cayesses en ellos, y te dio esfuerço para biuir biẽ, q̃ tiene aquel q̃ despues de cometidos muchos pecados alcãçò perdon, y fue recebido en la gracia y amistad del Señor.

Nada tiene de si el hombre sino el pecado. Qualquiera cosa buena q̃ tienes y hazes, la has de atribuyr a Dios y à su benignidad, pues sabes q̃ no ay en ti cosa que sea propriamẽte tuya, sino el pecado. Y no te leuantes con solo vn pelo delos dones de Dios. Pues aunque tu solo vuieras hecho todas las buenas obras de todos los hombres, auias de quedar tã desnudo (quanto a tu reputacion, y ala estimacion de tus obras) como si nũca vuieras hecho cosa buena. Mas si te atribuyeres, y vsurpares algo de los dones de Dios: y desseares ser muy estimado delos hõbres poralguna gracia interior, o exterior q̃ tengas; sin duda es grande lasoberuia que en ti està escondida. Mucho has de aborrecer esta pestilencia muy perniciosa: y si acaso la sientes, no le des cõsentimiento. Dile a Dios: Señor yo querria mas morir, que consentir en ella. Renuncio todo respecto humano, fuera de tu gloria. No solamente no te has de atribuir a ti cosa ninguna buena, mas tienes de echarte a ti la culpa de todos los males que se hazen enel mundo. Confiessa q̃ en ninguna manera mereces losdones y beneficios que recibes de Dios, y sabeselos agradecer. Confiessa que no mereces que te sustente la tierra.

Consuelo enlas tribulaciones interiores y exteriores Porcierto seria muy justo, q̃ pues tu has ofendido con tus pecados al Señor de summa magestad y santidad, q̃ el mismo Señor y todas sus criaturas te fatigassen cõ espantosos tormẽtos. Por tanto no te marauilles ni te turbes, quando alla enlo interior te sientes seco, esteril, confuso, inconstante, desconsolado y como dexado de Dios: y assi mismo quando te molestan graues y prolixas tribulaciones, angustias, o tentaciones, y quando otros te estiman con poco, te persiguen y aun te lastiman la persona, te afrentan y maldizen. Por ventura imaginas que està Dios contigo ayrado: mas essa yra es de padre, y procede del amor que te tiene. No te ha de descontentar Padre tanamable, porque consienta que seas afligido y atribulado. Amansate, sufre, resignate, y da gracias a Dios. Tẽ vn moderado temor, sabiẽdo que vee Dios en ti muchas faltas, quando por ventura tu no vees vna, o ninguna: teme te digo, y atribuye a tus pecados los trabajos que padeces, y confiessa que los merecias muy mayores: empero de ninguna suerte pienses que no te ama Dios por essos açotes que te embia, antes de ay principalmente has de tomar cõfiança de que te quiere bien, porque Dios açora à aquel que recibe por hijo. *Heb. 12.* Canta en tu coraçon estas palabras del propheta Micheas. Yo pondre mis ojos enel Señor. Y en Dios esperarè mi salud. Sufrire el castigo y afliccion que me embiare (pues le ofendi) hasta que se vea mi pleyto y me de por libre. Sacaràme a la luz del descanso, de las tinieblas del trabajo en que estoy, y vere quan justo es Dios ensus promessas. Ruega a Iesu Christo tu Señor, que satisfaga por tus pecados, mas los trabajos que padeces sufrelos por su amor. Fuera desto perdona de coraçon a aquellos que te enojan y molestan, todas las injurias que te han hecho, y muestrate piadoso cõ ellos: dandoles biẽ por mal, lleuando cõ paciencia y sossiego sus palabras asperas, sus visages terribles y sus obras crueles, y finalmente todos los desgustos y dessabrimientos que te vuieren dado a ti, o a tus amigos. Y porque no te parezcan estas cosas muy dificultosas de hazer, pon delãte delos ojos de tu alma las que padecio Iesu Christo tu Señor por ti, y el exemplo q̃ te dio: pues estando padeciendo no murmuraua, ni se enojaua, o ayraua, ni desseaua vengarse, antes rogaua benignissimamente por sus enemigos. Por ventura no pensarias que te ha succedido muy gran bien, si pudiesses parecerte a tu rey en alguna cosa? *Mich. 7. vers. 7.*

Suelẽ algunas vezes ofrecersele al hõbre

Diuersas causas de las tribulaciones.

bre virtuoso,y q̃ busca a Dios de veras grauissimas angustias ytribulaciones,hora lea por la indisposicion de la cõplexiõ natural,hora por las influencias del cielo,y mudãça del ayre,hora por obra del Demonio,opor otra alguna causa,permitiendolo Dios assi: y entõces este hõbre espiritual q̃ assi le vee fatigado pensandõ q̃ no sirue a Dios y que estos trabajos le vienẽ por sus pecados,suele perder la paz interior y caer en vna melancolia y turbacion de alma. Si en semejante angustia te vieres,no has de querer echarla de ti luego violentamente, ni has de buscar muchas razones cõ que escaparte della, sino recibela con humildad de mano del Señor,como cosa muy importãte para tu salud y remedio,y sufrela cõ vn animo quieto y resignado, aunque te dure muchos años,y aunque sea por toda la vida: porque assi Dios y los angeles aficionados a tu humildad y paciẽcia se auezindaran contigo.

Las tribulaciones son señal dela diuina eleccion.

Las tribulaciones en esta vida son excelẽtissimos dones de Dios: y no ay otra señal mas cierta de q̃ vno está predestinado,q̃ padecer aduersidades cõ humildad y cõ animo resignado por amor de Dios. El Señor apura,limpia,santifica y adorna milagrosamente las almas de sus escogidos con frios,calores, enfermedades, y con otras molestias exteriores. Yà los q̃ vee que no son para traer collares y joyeles de oro, los adorna si quiera con guirnaldas, conuiene a saber con tribulaciones mas faciles y ligeras. Iamas permitiria que ni aun vn ventezito muy delgado diesse pena a sus escogidos,sino supiesse que les importaua a su saluacion. Mas vtil le es al hombre sufrir vna tribulacion con paciencia a honra de Dios, o por su amor, que hazer grandes milagros y obras heroycas. Dulcissimamente suena en los oydos de Dios la paciencia humilde y la resignacion de si mismo en los trabajos: y haze que se halle Dios al lado del hombre assi afligido para ayudarle. Por esso dize el Propheta: Muy cerca está el Señor de los que tienen el coraçon atribulado. Todo lo q̃ aora padeces y como lo padeces lo tiene Dios visto muy de atras,y en su eternidad vio la hora y el dia en que lo auias de padecer. Fuera de esto no tienes porque atemorizarte; pues el piadoso Señor no cargarà sobre tus hombros (que sabe lo que pueden) mas de lo que puedes lleuar. El atrauessarà la mano entre ti y el fuego de la tribulacion, para que no te lastime demasiado, como suele hazer la madre regaladissima quando desnuda a su hijo junto al fuego material. Ofrecele deuotamente para su eterna alabança todas tus tribulaciones y molestias, assi grandes como pequeñas vnidas con la passion, o tormentos que padecio Iesu Christo, porque assi le agradaràn mucho a Dios,y seran de inestimable merecimiento.

Gran obra es sufrir vna tribulacion por amor de Dios.

Psa. 33.

Cõparacõ

Ruegote que aprendas a recebir no de otras manos que de las de Dios, todas las cosas que te succedieren, assi en el alma como en el cuerpo, y en otras qualesquiera cosas; porque qualquiera successo va registrado por el orden sapientissimo de Dios: y no te puede venir tribulacion sin que el lo permita. Aunque todos los Demonios te quisiessen acometer con gran impetu no podrian ni aun acercarse a ti, sino lo permitiesse Dios: y assi no ay porque los temas a ellos, sino a el. Como te dezia, enseñate a recebir de mano de tan buen Señor todas las cosas,como q̃ te importan mucho: aunque te succeda alguna afliccion y calamidad, que por ventura te parezca contraria a tu saluacion. Que no es possible, que no te sea muy bueno, y muy prouechoso lo que puramente recibes de la mano de Dios, pues el no da cosa ninguna al hombre de buena voluntad, que no sea muy buena y muy conueniente para su salud y remedio, lo qual es tan cierto, como es cierto que biue Dios. Si el diesse poder a Sathanas,para q̃ con terribles y crueles tormẽtos te fatigasse corporalmente por todo el restãte de tu vida,por vẽtura juzgarias tu q̃ era essa vna desuentura intolerable, y que Dios procedia contra

Chryſ. in lib. de prouidencia Dei ad Stã girũ monachu. tom. 5

contra ti con vn muy horrẽdo y espanto so juyzio: y cõ todo esso no solamẽte no seria dañoso a tu saluacion, antes si lo recibiesses de la mano de Dios,y por su hõra y amor lo sufriesses humilmente,te seria de grãdissimo prouecho. Tãpoco recibas de otras manos sino de las del benignissimo Dios aq̃llas aflicciones y cruzes q̃ te vienen por tu culpa, o siendo tu la causa dellas. Mas siempre te ha de pesar del mal que hiziste,y no eches de ninguna suerte la culpa aDios,el qual jamas es auctor de pecado: ni al Demonio,que no te pudo hazer fuerça para que pecasses,solo a ti te has de echar la culpa, que diste consentimiẽto al pecado. En qualquiera molestia,o dessabrimiento que te dieren las criaturas, buelue luego los ojos del coraçon a tu criador y padre celestial que lo permite,para tu prouecho, por el mucho amor que te tiene: en el pon los ojos antes que en las criaturas, que te dà essa molestia: porque ellas son como instrumentos, son la hacha y el açuela de que aquel soberano artifice vsa como quiere, y como vee que conuiene a sus escogidos. Si te turbas y pierdes la paciencia todas las vezes que hablan los hombres mal de ti, o de tus cosas, o te hazen alguna injuria,no tienes puesta en Dios la quietud y el sossiego de tu alma sino en los hombres, y de ellos procede. Y si esto fuesse assi, tu serias harto miserable por cierto y harto desgraciado.

Nota.

DE LA PERFECta resignacion. Cap. 9.

Resignacion perfecta.

REsignate totalmente en Dios: subjetando y conformando tu voluntad con la suya,y consu santissima disposicio en todas las cosas: porque al fin de essa manera y no de otra alcançaràs firme y verdadera paz de coraçon,y assi se echarà de ver claramente que tienes verdadero amor de Dios. Assi que has de estar contento,aora te de Dios aduersidades,aora te de prosperidades; aora quiera que estes en luz,aora que estes en tinieblas: sufriendo cõ todas tus fuerças igualmente,y con animo sossegado qualesquiera desigualdades,alabãdo a Dios y dandole gracias. Quando te pareciere que te pudres y consumes con vna grande confusion y sequedad, y que eres fatigado de grandes angustias, si conformandote con la diuina voluntad sufres por amor de Dios aquella miseria y afliccion con vn sossiego amoroso, mas le agradas en esso a Dios, que si fuesses interiormente alumbrado con grandes reuelaciones del cielo, y en tu alma estuuiessen todas las cosas floridas.

Si la volũtad deDios te es suaue,quãdo quiere q̃ tẽgas salud y q̃ biuas; y te es amarga ydessabriga,quando quiere que estes enfermo,o que mueras:no estas enteramente resignado,aun no tienes el coraçon ajustado con la voluntad de Dios. Si desseas que tu coraçõ no estè torcido, subjetale entodas las cosas a la volũtad de Dios la qual siẽpre es derecha. Dexa q̃Dios,haga cõtigo lo q̃ quisiere,ycomo quisiere envida yen muerte,enel tiẽpo y enla eternidad. Dios(permitiẽdolotu)haga đ tu alma y detu cuerpo,đ tus amigos y de tus cosas, y de todos tus negocios como mas gusto lediere. Dessea sobre todo q̃ se haga siẽpre su voluntad: y la misma volũtad diuina sea tusummo cõsuelo. Dile aDios: Señor como tu lo quisiste en tu eternidad,assi se haga, y no como yo quiero: hagase en mi,y de mi,y de todos los hõbres y de todos los negocios tu agradable volũtad,aora y eternamente. Ninguna cosa mejor puedes pedirle a Dios,ninguna oraciõ mas excelẽte puedes hazer en su acatamiento, q̃ pedir q̃ se cumpla su voluntad. Aunque aya pocos dias que començaste a enmendar la vida,, y vuiesses de morir luego, con todo esso has de estar resignado: y no quieras saber, ni escudriñar, si acaso en muriẽdo embiarà Dios tu alma al purgatorio,osi larecebira enel cielo. Assi te ha dedar gusto la dulçura đla misericordia;

Oraciõ excelẽtissima

que no te ha de desgustar la hermosura desu justicia. Esta es la boz del hõbre biẽ resignado: Señor Dios mio, si de que yo despues de mi muerte sea atormentado en el fuego del Purgatorio por espacio de cincuenta años, ha de resultar que tu seas alabado, luego me echaria atus pies y recebiria cõ vna voluntad muy aparejada aquellas penas a gloria yhõra tuya.

Orden para alcãçar indulgencia de culpa y pena.

Afirman los santos q̃ con tanta facilidad alcançarà indulgencia plenaria detodos sus pecados y de las penas deuidas por ellos, cõ quanta se cõsume vna gota muy pequeña de agua en vn gran horno, aquel que ygualmente quiere y ama que vse Dio conel assi de su justicia como de su misericordia, a gloria eterna del mismo Señor. A ti que eres hombre de buena voluntad quiere Dios hazer biẽ: quiere que juntamente con el goces de la eterna bienauenturança: y quiere el esto, porque es summamente bueno y misericordioso. Porque aquel riquissimo criador no tiene necessidad de tus bienes, mas pide vn coraçon conuertido a si, humilde, resignado y fundado en vna santa confiança enel, como lo hallò en aquel ladrõ aquiẽ dixo estando crucificado; Oy seràs comigo en el Parayso. Si tuuieres

Lucæ. 23.

assi el coraçõ, de ninguna suerte podras ser apartado deDios. Pues el te ayudarà en vida y enmuerte, con vna aficion mas que de padre, y amparará y consolarà. Hara sin duda lo que por su propheta ha prometido diziendo: Assi como

Isai. 66.

la madre consuela a sus hijos, os consolarè yo a vosotros, y sereys consolados en Ierusalem, vuestros ojos lo veran y gozaros eys, y vuestro coraçon se alegrarà.

Demanera que assi en vida como en muerte te has de encomẽdar a ti y à todas tus cosas enla prouidẽcia de Dios, y arrojar enel toda tusolicitud: pero ha de ser haziẽdo con prudencia lo q̃ es de tu parte. Estriba firmemente en su benigni

Matt. 6. 1. Pet. 5. Psa 54.

dad y bondad, y totalmente confia enel, succeda lo que succediere. Porque es cosa cierta q̃ tiene el de ti mayor cuydado, q̃ tu lo podrias tener. El Señor te ama a ti y tu salud yremedio grandemẽte, pues por sola su piedad te hizo a su imagen y semejança, y por su purissimo y encendidissimo amor quiso hazerse hombre, padecer y morir por ti.

El cuydado q̃ Dios tiene de nosotros.

Si cõ la caridad con q̃ Dios te ama se cõparasse el amor q̃ tuuierõ, tienẽ y tendran jamas todos los padres para cõ sus hijos: seria como vna gota de agua muy peq̃ña cõparada con el anchissimo mar. Yen ninguna manera deues dudar del infinito amor q̃ te tiene, porq̃ por ventura has biuido toda, o casi toda tu vida mal, o pestiferamẽte. Pues aunque las maldades y pecados con que ofendiste a Dios sean sin numero y totalmente abominables, mas pues los confessaste ya, y les has buelto el rostro y dexadolos, y te conuertiste a Dios de veras, y no es tu humildad fingida, y desseas muy mucho y procuras seruir a Dios, y agradarle, verdaderamente eres amado del Señor, y de toda aquella soberana corte del cielo. Dios que te dio la verdadera contricion, te dio sin duda tambien el perdon: y no mira que tal ayas sido, sino que tal eres aora, o desseas ser. Por cierto es grande honra de Dios, q̃ tenga por bien de recebir tã misericordiosa y benignamẽte al pecador miserable q̃ se buelue a el. Yaũ los cortesanos del cielo viendo q̃ aquella summa magestad se allane cõ tã ta piedad a recebir por esposa a vna alma pecadora, se deshazen cõ cãticos suauissimos de diuersas alabanças. Cree sin duda ninguna que te quiere Dios cõ inmenso amor: cree tambien, q̃ esse Señor que te ama tanto, quiere y puede disponer tus cosas todas demanera que te sal ues. Ninguna cosa dessea mas de ti, ni te pide con mayor instancia, que la resigna ciõ humilde de ti mismo en todas las cosas, y la negacion de tu propria volũtad, y vna perfecta confiança en el.

Y sino puedes como q̃rrias resignarte con tan libre y entero coraçon: si te sientes medroso y couarde por alguna aduersidad, o por la muerte q̃ se acerca; nõ te turbes por esso. Aun para cõsolarte entu flaqueza, quiso el mismo Christo estãdo cer-

Matt. 26.

cerçano a su passiõ y muerte entristecerse y temer. Assi que deues depositar todo tu temor enel abismo de su misericordia y bondad: y ya q̃ no puedas cõ vn coraçõ muy dispuesto, si quiera dile cõla boca deuotamẽte: Señor yo meofrezco, resigno, y pongo en tus manos, hagase tu volũtad. Succede muchas vezes q̃ reciba cõ mas animo y cõfiança las aduersidades q̃ se le ofrecẽ, alguno q̃ notiene la voluntad resignada, y q̃ enlo interior las sufra mas fuertemente, que no el que la tiene resignada. Desecha con cuydado de tu alma la tristeza desordenada, y (como està dicho arriba) estriba y cõfia en la benignidad deDios firmemente, diziẽ

Iob. 13.

do conel santo Iob: Aunq̃ me aya muerto, esperare enel. Porque tambien el Pro

Isai. 50.

pheta Isaias te lopersuade diziẽdo. Quiẽ anduuo en tinieblas, y le falta la luz è Espere en el Señor, y confie firmemente en su Dios. Es imposible q̃ Dios desampare a vn hõbre que espera enel, si tiene

Psal. 90.

fè recta, y buena voluntad: por esso dize el. Yo lo librarè, porque espero en mi.

DEL RECOGIMIENTO interior, del misterio de la Trinidad.

Cap. 10.

El recogimiento interior.

ACude muchas vezes con los ojos de tu alma à tu Dios y Señor, y anda cõ gran reuerẽcia en su acatamiẽto, el qual con la magestad de su presencia, y con la grandeza de su virtud y poder està en todo lugar: como el mismo lodize por Ieremias. Yo hincho el cielo y la tierra. Adõ de quiera esta presente, pero ningun lugar locontiene ni encierra. Adõde quiera està todo sin diuision: y ninguna cosa suzia lo contamina. La razõ no tiene asco dola torpeza de las cosas sensibles, ni la juzga por tal, solo el sentido es el q̃ les pone esse nõbre. Ninguna cosa es suzia para Dios sino el pecado, y esse tampoco puede ensuziar a Dios: assi como no se ensuzia la claridad del Sol, aunq̃ alumbre los albañares y lugares suzios. Si preguntas, adonde estaua Dios antes que

Ieremi. 23.

Dios està en todo lugar.

criasse elmundo: respondo que estaua cõsigo mismo, y ensi mismo. Pues Dios que està adõde quiera, penetra todas las criaturas, y por su essencia simplicissima y oculta està mas intimo enellas, que ellas en si mismas. Dios es el ser de todas las cosas, porq̃ del pẽdẽ todas las cosas criadas, y sin el todas no son nada, y si el no las cõseruasse, al punto se boluerian a la nada q̃ son. Todas las cosas està en Dios como quiẽ en virtud las contiene todas, y las rige. Y assi S. Pablo en los actos de los Apostoles dize q̃ nosotros biuimos

Actor. 17.

en Dios, y enel tenemos ser. Assi mismo

Las Ideas de las cosas estan en Dios.

està enDios todas las cosas segũ su Idea: porq̃ todas las Ideas, o formas exẽplares è inteligibles de las cosas estuuierõ en el conocimiento y sciencia de Dios desde su eternidad, y alli estan firmes y sin mudarse jamas, y alli son vida: y el mismo Dios, o la diuina essencia es vna Idea traça y original de todas las cosas criadas, y las representa todas espiritualmẽte. Y assi en diziendo el Euangelista san Ioan, q̃ todas las cosas fuerõ hechas por aq̃lla razon eterna y Vérbo diuino, y q̃ ninguna cosa fue hecha sin el, añade luego: No

Ioan. 1.

solo tienẽ el ser delas cosas, sino tãbien tienẽ vida. Comodeziamos, Dios està en todas las cosas, y en las criaturas racionales q̃ son a su imagẽ y semejança està muy mas noblemente, aunque los malos no lo sientan, pareciẽdoles que esta muy lexos. Qualquiera pecador se alexa de Dios por la dessemejança y fealdad que le causa el pecado; pero el bueno y virtuoso se acerca a Dios por la semejança de su gracia. Demanera que en los buenos tambien està Dios por su gracia salutable; en los cortesanos del cielo por la clara manifestacion de su gloria, y enlos que estan en el infierno por la conueniente execucion de su justicia. Dichosa el alma, que amando a Dios enteramente, sabe en este destierro contemplar su presencia (ayudada de su gracia) cõ ojos libres, claros, serenos y simples.

Quando se te ofrecierea la memoria el misterio de lasantissima Trinidad, q̃

Misterio dela Trinidad.

fabriques tres Dioses como los Gētiles, mas cree que el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo son vn Dios, vn cumplimiento infinito de essencia, vida, poder, santidad, sabiduria, bondad, suauidad, hermosura, riqueza, nobleza, bienauenturança, gloria y de toda perfeccion. Cree pues, tres personas eternas y no criadas, vna substancia, o naturaleza que excede infinitamente a todas las criaturas, inmensa, que no depende de otra, ni tiene necessidad de nada, por si tiene ser, y es para si suficientissima, summamente resplādeciente, summamēte hermosa, summamente alegre, summamente quieta, summamente amable, summamente perfecta, sobre essencial y simplicissima, la qual no se puede ver con ojos corruptibles, ni se puede comprehender con entendimiento ninguno. Adora y reuerencia la vnidad de la substancia en la Trinidad delas personas, y la Trinidad de las psonas, en la vnidad dela substācia. Vna essencia indiuisible sontres psonas, y tres personas son vna indiuisible essencia. El Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo, (en lo que toca a la substancia) son totalmente vna cosa, aunque entre las personas ay grande diferencia. Otra es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espiritu santo: pero no es otra y diferente la essencia del Padre, y otra la del Hijo, y otra la del Espiritu santo: porq̄ es vna la substancia, vna la naturaleza, vna la diuinidad, y vna la magestad del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Assi como confessamos que el Padre que no es engendrado, que es perfecto è inconmutable Dios, o que ay en el Padre vna entera y verdadera diuinidad: assi auemos de confessar que el Hijo, que es engendrado del Padre, es Dios perfecto è inconmutable, y el Espiritu santo que procede del Padre y del Hijo (el qual es el amor del Padre y del Hijo) es Dios perfecto è inconmutable. Empero el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo no son tres Dioses, sino vn Dios perfecto è inconmutable, vn Señor, vn eterno, vn omnipotente, vn principio de todas las cosas criadas. Quā to a la substancia, o naturaleza, todo lo q̄ es vna persona, lo mismo es qualquiera de las otras. Todo lo que ay en vna persona, todo lo ay en qualquiera de las otras: y vna sola no tiene mas que todas tres juntas, ni todas tres juntas tienē mas que vna sola. El Padre de si mismo tiene el ser, y es la essencia eterna de si mismo, y no recibe nada de otro: el Hijo no tiene el ser de si mismo, porque lo tiene de solo el Padre, y todo quanto tiene lo tiene del Padre: tampoco el Espiritu santo tiene el ser de si mismo, sino del Padre y del Hijo es el ser q̄ tiene, y del Padre, y del Hijo es todo quanto tiene. El Padre se comunica todo al Hijo: porque le da todo su ser diuino, o toda su diuinidad, y juntamente con el Hijo comunica toda su diuinidad al Espiritu santo. Empero en la gloriosa Trinidad no ay primero ni postrero, ni ay mayor ni menor: mas las tres diuinas personas, en las quales ay vna misma substancia, son ygualmente eternas, y summamente yguales, y summamente semejantes, y entre si estan vnidas. En el Padre està todo el Hijo, y todo el Espiritu santo; en el Hijo està todo el Padre y todo el Espiritu santo: y en el Espiritu santo està todo el Padre y todo el Hijo. Y aunque el poder se atribuya al Padre, y la sabiduria al Hijo, y la bondad al Espiritu santo: vno y el mismo es el poder, la sabiduria y la bondad de todas las tres personas. La persona del Hijo y no la del Padre, ni la del Espiritu santo, tomò la naturaleza humana: empero toda la Trinidad obrò la encarnacion del Hijo. Porque assi como es vna la essencia de todas las tres personas, assi tambien es vna misma la obra, y vna la voluntad.

La imagē dela santissima Trinidad en el hombre.

Hermosissimamente resplandece en el alma del hombre la imagē dela santissima Trinidad. Porque el alma racional (como los angeles) tiene tres potencias naturales muy excelentes, conuiene a saber, memoria, entendimiento y volūtad, las quales puso Dios en ella para que cō la memoria se pudiesse acordar de Dios, con el entendimiento pudiesse conocerlo, y con la volūtad escogerlo, amarlo, y gozar del. Y assi como el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo, son vn Dios, o vna diuina substancia; assi aquellas tres superiores y espirituales potencias del alma, son vna alma y vna essencia. Las tres personas eternas è inseparables de la diuinidad obran sin se apartar ni diuidir; y las tres sobredichas potencias del alma tābien inseparables, obrā sin se apartar ni diuidir. Porque la memoria no se acuerda sin el entendimiento, y la voluntad, ni el entendimiento conoce nada sin la memoria y la voluntad, ni la voluntad escoge ni ama cosa ninguna sin la memoria y el entendimiento. Estas tres potencias del alma son sus tres sentidos espirituales; porque la vista se atribuye al entendimiento, el oyr a la memoria, el oler, gustar, y tocar a la voluntad. Y assi como el espiritu es mas excelente que el cuerpo, assi aquellas potencias, o sentidos del alma son mas perfectos y mas excelētes que los sentidos del cuerpo. Empero aq̄lla alma q̄ eleuada sobre sus fuerças naturales merece hallar a Dios en su simple essencia, y enel muy secreto centro de su alma, y vnirse con el sin medio ninguno; vee, oye, huele, gusta y toca vn no seque, que no es posible dezirse cō palabras.

El misterio de la Trinidad es inefable

No hables del misterio dela altissima Trinidad sino con mucho tiento y templadamente: porque es tan imposible querer ninguno explicarlo, como lo es tocar vn hombre conel dedo enel cielo estando en la tierra. Porque quien dirá, o entendera, como el Padre mirando clarissimamente su eterna essencia, y conociendose a si mismo perfectamente, pronuncia su palabra, o engendra a su hijo de su misma substancia, ygual y eterno juntamente con el? Porque aquel conocimiento de si mismo en la eternidad es la generaciō desu hijo. Assi mismo quié podra comprehender, como el Espiritu santo procede y mana del Padre, y del Hijo, siēdo de vna misma substācia ygual y eterna con ellos? Estas cosas exceden toda la capacidad del entendimiento humano. Empero para que por vna semejā ça sensible se confirme tambiē en ti esta fè, en que deues creer que el Hijo es eterno, y el Espiritu santo es eterno como el Padre (de quien proceden y tienē su origen) es eterno: mira con atencion como el resplandor y calor proceden del fuego, o dela llama, los quales no son ni vn punto despues que el fuego. Porque al mismo punto que es fuego echa de si resplandor y calor, y nunca pudo auer fuego sin que vuiesse resplandor y calor: de manera que si el fuego fuesse eterno, tābien seria el resplandor eterno, y el calor eterno. Ni mas ni menos el resplādor y el calor que proceden del Sol, son del mismo tiempo que el Sol. Y assi como aquella incomprehensible generacion y procession en la santissima Trinidad nū ca tuuo principio, assi jamas tendra fin: porq̄ si vuiera tenido principio, o se vuiera de acabar, alguna mudança se vuiera hecho, o se hiziera enla diuinidad, lo qual totalmente es imposible: porque la substancia y naturaleza diuina es inconmutable. Como qualquiera de las diuinas personas sea de infinita perfeccion, y la vna vea clarissimamente a la otra, y perfectissimamente la comprehenda; realmente se aman entre si todas tres personas, con vn ardentissimo y suauissimo amor, y de todo punto infinito. Empero mucho mejor es sentir alla enlo interior algo deste diuino misterio, que dezir del con la boca muchas cosas. Tu en lo que no puedes alcançar con la razon y entēdimiento, conseruando la fè entera, y creyendo firmemente lo que cree la Iglesia Catholica, ocupate en la humildad y en el amor.

Cōsiderar las perfecciones de Dios.

Considera con toda deuocion la bondad, dulçura, hermosura, piedad, misericordia, caridad, fidelidad, y las otras perfecciones amables deste juez de tu Dios y Señor, las quales todas son infinitas è incomprehensibles. Si te da gusto leuantar el espiritu al dulcissimo Iesus con algunas palabras amorosas y jaculatorias, puedes, o con el alma, o cō la boca dezir estas, o otras semejantes. O buen Iesus, oxala estuuiesse yo en tu acatamiento in

Aspiraciones a Iesu Christo.

Cōparacio

nocente y limpio. Oxala te agradasse cõ humildad verdadera, y con perfecta resignacion de mi mismo. O mi amado y mi querido. O dulçura de mi coraçon, vida de mi alma. O puro gozo mio, y mis castos deleytes. O Señor Dios mio, q̃ quiero yo fuera de ti? Tu solo me bastas; tu eres vnico y alegre bien mio. Yo desseo suauemente abraçarte con los braços de mi alma. Ea Señor enciendeme, y abrasame con el fuego de tu diuino amor. Concedeme que te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, con todas mis fuerças conforme a tu agradable voluntad, &c.

Moderacion. No seas demasiado en estas cosas, ni pongas mas fuerça en ellas de la que conuiene, sino guarda en ellas vna moderacion discreta con gran diligencia, no te lastimes y dañes la cabeça, ni te fatigues ycõ sumas. Y si de los exercicios espirituales te resultare algun dolor, ofrecelo a Dios en alabança eterna. No permite q̃ Dios descanse enel, quien procura hazer arrobamientos sin cessar, y eleuarse en Dios poniendo demasiado ahinco y violẽcia, sin considerar la medida de sus fuerças. Empero los malos pensamientos con otros buenos se han de echar, y los ojos del coraçon se han de boluer a Dios que en todo lugar està presente, con amor, con suauidad y simplemente. Por cierto que el que ama mucho a Dios que es forçoso que se acuerde del muchas vezes, sino le impidieren otros pensamientos;

Comparacion. assi como el q̃ padece terrible sed, que no assi facilmẽte se oluida della. Porque alli van los ojos y el pensamiento adõde està el amor y el cuydado. Cada vno ha de considerar con prudencia la medida de la gracia què ha recebido de Dios: porque el Espiritu santo diferentemente reparte sus dones.

Orar cada dia. No se nos manda continuar el exercicio dela oracion sin descansar, (pues no lo puede cumplir la flaqueza humana)

Luca. 18. 1. Thes. 5. por aquellas palabras del Euangelio, cõuiene siempre orar sin cessar. Y por estas de san Pablo, Orad sin cessar: mas lo que nos aconsejan es, que no dexemos la oracion de suerte que cada dia no nos ocupemos con diligencia ciertas horas en ella. Y por cierto que siempre ora el hõbre de buena voluntad que siempre haze bien, y refiere todas sus obras a gloria de Dios.

Licion sagrada. No sacas menos fruto sino por ventura mayor que si orasses, muchas vezes q̃ te ocupas como conuiene en la licion de la sagrada Escriptura, o que hazes otra qualquiera cosa buena a gloria de Dios. Porque no solamente las oraciones son las que adornan el alma marauillosamẽte, sino tambiẽ qualesquiera palabras saludables oydas, o leydas, y qualesquiera buenas obras, o pensamientos. Verdaderamente que saca muchos y grandes pro

Prouechos dela doctrina espiritual. uechos el alma del hombre virtuoso de la doctrina espiritual: porque se conserua limpia, desecha la ignorancia, y se haze quieta, y es alumbrada, y sustentada: tambien sirue de despertarla y animarla: y recibe notable hermosura. Lee pues y oye de buena gana la palabra de Dios y la doctrina santa a qualquiera hombre que la diga, y aunque mas llana y simplemente se predique y escriua: empero abomina de la doctrina estragada y pestilencial de los herejes. Aunque vn hombre no entienda perfectamente, ni pueda retener enla memoria las cosas deuotas que oye, o lee a gloria de Dios: con

Nota. todo esso son de mucho prouecho para el alma. Por cierto q̃ a lomenos no pierde el hombre el tiempo, mientras oye, o lee semejantes cosas: y pierdele sin duda quando lee muchas cosas y muy buenas, si le falta la pura y buena intencion.

Los exercicios se mudẽ. No te has de ocupar mucho tiempo en vn exercicio, porque no te de fastidio y te haga perezoso, mas con discrecion deuen variarse los exercicios. Si te faltan las

Lagrimas. lagrimas exteriores en tus oraciones, o meditaciones, y en otras ocupaciones santas, no por esso te turbes; porque no le faltan las lagrimas interiores al hombre que desea agradar a Dios, y aunque no lloren los ojos llora el coraçon. Ofrecele a Dios Padre por las lagrimas que no tienes las lagrimas de Christo. Algunos

nos realmente es razon que huyan con gran diligencia muchas vezes la grande alteracion que suele proceder de la cõpuncion, o dolor sensible, porque no dañe a la salud y buena disposicion del cuerpo, ni a la quietud y sossiego del alma.

Pratica de los exercicios. Ocupate en Dios y en las cosas diuinas y espirituales con alegre, libre y simple coraçon, sin congoxarte demasiado, y sin estender ni aplicar el entendimiento demasiadamete. Enlos exercicios espirituales antes has de buscar la gloria de Dios, que tu proprio interes, o proprio deleyte. Dexa de todo punto la propriedad viciosa: desuerte que estes siempre aparejado para cortar el hilo, y aun dexar tus particulares exercicios, quando supieres que Dios lo quiere assi, o que lo requiere alguna justa causa. Hallarse hã algunos, que se han encargado por su proprio gusto de rezar cada dia ciertas oraciones, y si les es forçoso dexarlas por negocios, o necessidades que se ofrecen, o por la santa obediencia, totalmente se inquietan y turban: pero este proprio gusto es razon que se dexe. Dizen los santos que quando alguno orare delante de otros, no ha de hazer en la oracio visages extraordinarios y estremados, hiriendo fuertemente y muchas vezes los pechos, dando grandes suspiros, leuantando las manos a lo alto, &c. Algunos estando sentados oran con mas feruor que si estuuiessen derodillas: otros rezan mejor en pie, o passeandose: toma tu lo que sientes que te haze mas al caso, pero de suerte q̃ en todas las cosas tengas discrecion, y gran cuenta con no escandalizar a nadie. Assi la oracion vocal como la mental si va bien hecha, agrada mucho a Dios.

Que se ha de pensar la vida de Christo. Ruegote que te acuerdes de las cosas que el dulcissimo Iesus (que es Dios, Señor, Padre y hermano tuyo) hizo por ti, y dale gracias con deuoto coraçon. El se hizo hombre por ti. El siempre y adonde quiera se acordaua de ti, y te traya delãte de los ojos de su alma: haziendo y sufriendo de buena gana todas las cosas por tu salud y remedio. Mira cõ atencio, è imita quãto te fuere posible su humildad, su resignacion, su paciencia, su caridad, su benignidad, su modestia, su continẽcia, su templança, y todas las otras virtudes que resplandecen en el perfectissimamente. La vida de Christo es libro muy excelente, comun para los doctos è indoctos, para los perfectos è imperfectos, q̃ desean agradar a Dios. Quiẽ bien passa este libro, se haze muy sabio; y alcança facilmẽte perdõ de sus pecados, mortificacion de sus malas inclinaciones, lũbre para el alma, paz y tranquilidad para la conciencia y firme esperança en Dios, fundada en perfecto amor. Aunq̃ se quitassen quantos libros ay enel mundo: la vida y passion de Christo bastaria a todos los Christianos suficientissimamente para aprender muy bien toda virtud. Y todas las cosas que Iesu Christo nuestro Señor hizo y padecio las has de recebir y considerar, como si solamente por ti las vuiera hecho y padecido. Porque no menos te aprouechan a ti todas, q̃ si tu solo vuieras de ser redimido por Christo; y sino vuiera de redimir sino solo ati, por ti solo vuiera querido hazerse hombre con grandissima promptitud, y padecer y morir: tanta sed tiene de tu saluacion, y tan encendidamente te ama.

La vida de Christo es libro.

La memoria de la passion de Christo. Ten guardada en lo mas secreto de tu coraçon como vna perla muy preciosa su sacratissima passiõ, y rumia en ella cõ animo agradecido. Ay veras como tu señor por su infinita caridad quiso padecer cosas muy viles y espantosas, para satisfazer por tus pecados y redimirte. Pinta tu alma con la imagenes suauissimas de su passion, y en medio de tu coraçon planta el florido arbol de la Cruz del Señor. Escoge por el esposo muy querido de tu alma al mismo Iesu Christo atormentado y consumido con llagas y heridas: y contempla en el y abraçalo amorosamẽte. Porque de sus coloradas y floridas llagas manan rios suauissimos de gracias. Verdaderamente gusta del vino de la vida eterna, y conoce muy biẽ quã deleytoso Paraysso sea el dulcissimo Iesus, aquel que sabe llegar la boca de su al-

alma al costado abierto, y morar en el y llegar a lo intimo de su coraçon. No se puede escriuir ni comprehender con el pensamiento quan grande sea el fruto q̃ saca el hombre humilde y debuena volũtad, dela meditacion deuota dela passiõ del Señor. Aunque este tal lea, o rumie algo dela vida y passion de Christo con poco espiritu, no es posible que dexe de sacar de alli mucho prouecho: assi como el que mete los dedos en la harina, no es posible que dexe de sacarlos cubiertos della: pero aquel que sin acordar se de la verdadera humildad, paciencia y resignacion considera enla misma passion, aunque sea con grandes lagrimas, por cierto poco, o ningũ fruto sacarà de semejante meditacion.

Comparacion.

No te desconsueles porque en esta vida no te leuante Dios à algun grado mas alto de contemplacion; sino pidele con mucha instancia que te de buena, humilde y resignada voluntad, y que la conserue hasta la muerte: pidele que te de su fauor para que puedas biuir siempre conforme a su muy agradable voluntad. Y porque careces de alas con que bolar a lo alto, estate como vn pollito pequeño de la diuina y amorosa gallina, esto es, debaxo de las alas dela eterna sabiduria encarnada por tu amor. Escondete y descansa en la santissima humanidad de Christo. Porque ella te serà vn nauio seguriſsimo con que puedas llegar en saluamento, por la mar tempestuosa deste siglo: aunque no conozcas ni tengas entera noticia de la diuinidad, adonde muchas vezes el cuerpo corruptible impide al alma y le estorua la consideracion de las cosas celestiales, y la morada de tierra de este cuerpo enmaraña el entẽdimiento con varias ocupaciones. Pero si el soberano Dios alumbrasse tu alma con su luz, y te transformasse en su diuina claridad, tẽdrias mas alto conocimiẽto dela misma diuinidad. Mas pó en Christo los ojos del alma (como te auemos aconsejado arriba) y cõsideralo no como hombre solo, sino como verdadero Dios y verdadero hombre. Cõsideralo como vna piedra preciosa excelentissima dela diuina nobleza, y como vna flor hermosissima dela naturaleza humana. Pues aũ q̃ no puedas ver los rayos lucidissimos de la diuinidad; pero puedes creer que essa resplandeciente diuinidad mora en la humanidad y en el cuerpo de Christo como en vn templo muy venerable. Si esto creyeres y assi considerares la humanidad de Christo, no te alexaràs de su diuinidad, antes la tendras para gran bien y prouecho tuyo.

A Dios que es lo que principalmente se le ha de pedir.

La humanidad de Christo es nauio seguro.

Sap. 9.

Colos. 2.

Quando el mismo vnigenito hijo de Dios por el reparo del mundo fue concebido por obra del Espiritu santo enel viẽtre de la santissima Virgen Maria, tomò ensi lo que no era, y quedò lo que antes era. Porque tomò cuerpo y alma racional, tomò todo lo que ay en el hombre, y quedose Dios como lo era antes. La naturaleza diuina y humana (que son muy diferentes) fueron marauillosamẽte vnidas. No se mudò la diuinidad en carne (porque no puede auer mudãça enla naturaleza diuina) pero Dios juntò a si la humanidad. Ambas naturalezas quedaron enteras, sin que la vna quitasse sus propriedades ala otra. Porque entonces el Verbo eterno, el alma racional, y la carne humana se juntaron en vna persona; de suerte que aquellas tres cosas son vna persona, vn Christo. Por la qual marauillosa vniõ el alma santissima de Christo desde el principio de su creacion contẽplaua siempre clarissimamente en la gloriosa Trinidad. De aqui es q̃ quãdo Chro padecia, y estaua colgado enla Cruz, gozaua de la diuinidad como aora goza en el cielo quanto a la parte superior del alma: mas en la carne y potencias inferiores y sensitiuas era terriblemente atormentado. Y porque su passiõ fuesse mas penosa y amarga, no dio entonces lugar a que el consuelo que estaua en la parte superior del alma, se comunicasse a la inferior y parte sensitiua. Y por esta razon viendose enla Cruz tan afligido y desamparado de todo consuelo daua bozes de parte de la humanidad diziendo: Dios mio, Dios mio porque me desamparaste?

La encarnacion del Verbo.

Psal. 21. Matt. 27.

Este

Este hijo de Dios biuo, Verbo y sabiduria del Padre, luz verdadera y no criada, quanto a la diuinidad adonde quiera està presente; es ygual con el Padre y con el Espiritu santo; pero quanto a la humanidad es menor que el Padre, y q̃ el Espiritu santo, y aun menor que si mismo en quanto Dios: porque no puede ser ygual la criatura conel criador. Y realmente la humanidad de Iesu Christo es la misma puerta por donde se entra a la diuinidad.

El cuerpo y alma de Christo quãdo fue criado.

Por ventura desseas oyr mas claramẽte quando la santissima Trinidad que es Dios criò el cuerpo y el alma de Christo: estame pues atento. Luego que la bienauenturada Virgen Maria, por su humilde resignacion dio el si, diziẽdo al Angel que traya la embaxada de la encarnaciõ del hijo de Dios, He aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra: de cendio el Espiritu santo en ella, y en vn punto el mismo Espiritu con el Padre y con el Hijo, de la purissima sangre de la misma sagrada Virgen formò vn corpezito humano, acabado y perfecto con todos sus miembros: criò enel mismo punto el alma racional, la qual juntò con el mismo cuerpo en aquel mismo instante de tiempo. Los cuerpos de los otros niños no se forman y perficionan de repente con todos sus miembros, sino poco a poco, y quando enel vientre de su madre estan perfectos, cria Dios en vn punto el alma y criandola juntamente la infunde enel cuerpo. Assi que el camino y puerta (como auemos dicho) por donde se llega a la diuinidad, es la humanidad: y ninguno q̃ trata de la quietud dela mas alta contemplacion, y de la diuina vniõ va seguro si con diligẽcia no trabaja por imitar las virtudes santissimas de Christo, y de imprimir en su alma la amorosa imagen de su humanidad, por la deuota meditacion.

Lucæ. 1.

DE LA MISTICA VNION,

De las reuelaciones.

Cap. 11.

La vnion con Dios.

GRan cosa es, verdaderamẽte es grã cosa, en el tiẽpo deste miserable destierro juntarse con Dios en su diuina luz por secreta y pura vnion. Y esto se haze quando el alma limpia, humilde y resignada, encendida con el fuego dela caridad por la diuina gracia es leuantada sobre si misma, y a vna muy grãde luz diuina que da delleno enlo mas alto de ella, pierde toda la consideracion y distinciõ delas cosas visibles, y dexa las imagenes y formas delas cosas de aca aun que sean muy excelentes, y toda deshecha y derretida en amor, y casi reduzida en nada, se passa en Dios. Porque entonces sin ningun medio se jũta a Dios, y se haze vn espiritu con el, y se transforma y muda en el, como el hierro puesto en el fuego se muda en fuego, no dexando de ser hierro. Hazese vna cosa con Dios, pero no q̃ sea dela misma substancia y naturaleza q̃ Dios. Aqui descansa el alma y cessa de toda propria accion, y llenando dulcemente que obre en ella aquel soberano artifice Dios vna obra de grãdissimo gusto, està llena de paz, y gozo inefable. Es tanto el gusto que aqui recibe, que el cielo y la tierra y todo quanto enellos se contiene comparado con el gran consuelo de que entonces goza, le parece que es posible deshazerse y boluerse en nada. Porque essa misma alma eleuada sobre lo que pueden las fuerças naturales, llega al intimo silẽcio y sossiego de su essencia, adonde està la vnidad y simplicidad, y adõde mora Dios, y hallando ya la verdad eterna (que es su proprio objecto, y lo que ella busca, aunque toda via algo escondido y cubierto aun a los muy amigos) possee grandissimas riquezas. Venturosa alma por cierto aquella, que leuãtada sobre todas las cosas criadas, y aun sobre lo que pueden sus obras, enla memoria es despojada de todas las imagenes, y siente vna simple pureza; en el entẽdimiento recibe rayos resplandecientes o resplandores del Sol de justicia, y conoce la verdad diuina: enla voluntad siente vn encendimiento de amor quieto, o vn tocamiento de el Espiritu santo, vna fue

Cõparaciõ

te

te biua dedonde salen rios de eterna suauidad,y desta suerte es leuada a la excelente vnion con Dios. Entrada pues el alma en aquel desierto anchissimo dela diuinidad dichosamente se pierde,y alumbrada cõ la luz de aquella obscuridad lucidissima,por conocer y ver tanto queda casi sin conocimiẽto,y se halla en vna sabia ignorancia. La qual aunque no sepa que sea Dios,cõ estar con el vnida en aquella pura claridad, aunque no vea a Dios como està ensu gloria: conoce por experiencia que excede infinitamente a todas las cosas sensibles, y à todo lo que se puede escriuir,dezir, o comprehẽder con el entendimiento humano. Siente ser muy diferente cosa passarse en Dios sin medio de imagenes yformas de cosas visibles: que verlo en nobles y diuinas imagenes y semejanças. Finalmente conoce mejor a Dios por el intimo abraço y tocamiẽto del amor, que los ojos exteriores veen el Sol visible. Semejãte alma sabe muy bien que sea la verdadera contemplacion,porque endereçada la vista de su entendimiento, à aquella regiõ de la inefable luz y fixada alli vee quan corto y quã poco,y casi nada es todo lo criado,comparado con el infinito yaltissimo Dios.

No todos llegan a la vnion.

Pero no todos los sieruos de Dios en este siglo son de essa manera arrobados sobre si mismos: no assi todos llegan al oculto,simple y desnudo centro dõde el alma se trãsforma en Dios: no son todos admitidos à aquella mistica y alta vnion con Dios,a la qual ninguno puede llegar por sus fuerças ni trabajo proprio, sino es ayudado con especial gracia de Dios. Empero los q̃ alli son admitidos, en cessando en ellos aquella soberana accion de Dios,han de tomar luego la propria, y las formas,o imagenes santas, y acudir a las buenas obras y exercicios: hã de ser muy humildes y perseuerar en el desseo de aprouechar: y auerse cõmo si entõces començaran a biuir bien. Por que mientras esta vida durare no entrarã tan alta y profundamente en Dios,que no puedã entrar cada momẽto mas ymas profundamẽte,y siempre quedarà enellos algo que aũ no estè bien mortificado. Y dado caso que estos ya no se mueuan conla vista y trato de las criaturas: con todo esso es necessario que velen,y que tengan cõsigo grandissimo cuydado hasta la muerte. Cierto es que el rey Dauid era hõbre conforme al coraçon de Dios, y aunque ensu mocedad apacentando losrebaños de sus ouejas,auia recebido gracia de soberana contemplacion,empero despues de tantas y tan admirables reuelaciones prophẽticas,(porque le auia conmunicado los inefables secretos de su sabiduria) despues de muchos gustos de la dulçura diuina,despues de mysticas trãsformaciones,y amorosos y encẽdidos arrobamientos en Dios,ya viejo cayo en grauissimos pecados,conuiene a saber, en adulterio y homicidio. *Psal. 50.*

La falsa quietud.

Algunos neciamente ponen la perfeccion,en que puedã ellos quietos y libres despedir de su entendimiento todas las imagenes y formas, y recogerse interiormente con vna ociosa y desnuda sensualidad,sin hazer caso del amor de Dios,ni de otras obras y exercicios espirituales. Los que procurã esta falsa quietud(pues torpemente se buscan a si mismos,y antes se deleytan en si que en Dios) son miserables esclauos del Demonio. Pero los buenos contemplatiuos, y que trabajan por el sossiego y quietud sobrenatural, assi procuran la desnudez de su alma yel ocio santo,que con todo esso nodexã las buenas obras y exercicios. Porque cõ todas sus fuerças siguen las virtudes y se ocupan enellas,y alabã a Dios,y se acuerdan desu passion y le dan gracias,tienen su oracion ordinaria quando no les falta lugar,y estan por amor vnidos conDios, y por su honra y gloria miran mas q̃ por su proprio deleyte. Haze Dios enellos aquella obra excelẽtissima que diximos: porque llenos de amor diuino se ofrecẽ y disponen con vna desnudez y simplicidad por el silencio interior,no pensando ni considerando nada fuera de Dios. Libres desta manera por la gracia de Dios de todas las imagenes y formas,son arrobados

Contemplatiuos verdaderos.

bados y buelan en busca de aquel rayo dela diuina obscuridad, y son vnidos a Dios sin ningun medio. Aunque muchos hombres espirituales en el tiempo deste destierro no llegan a este punto,pero siẽten en si no se que delgadezas de pensamientos,quando desechados de su alma los bullicios,ponen los ojos humilde, apazible,y amorosamente enla presencia alegre del Señor,haziendo poco, o ningun caso de qualquiera otra cosa. Empero como seria pocacordura que indiscretamente se assentasse ala mesa del rey sin su mandamiento y licencia aquel a quiẽ el mismo rey le vuiesse encomendado q̃ assistiesse aella yle siruiesse;assi nimas ni menos haze muy mal y descomedidamẽte,aquel que sequiere entregar del todo al ocio dulce de la contemplacion,no siẽdo cõ euidẽcia llamado del mismo Dios para ello. Assi q̃ cada dia has de dessear y procurar agradar y seruir mas y mas a Dios, pero siempre contentandote con la gracia que Dios quisiere darte. Si el quisiere obrar enti alguna cosa singular, no le impidas,ni vayas a la mano; mas sigue con discrecion su voluntad: encogiẽdote en la santa humildad,y enel menosprecio de ti mismo.

Cõparacio.

Cada vno ha de contentarse cõ su suerte.

Reuelaciones.

No dessees sin orden las visiones y reuelaciones, que algunas vezes se suelen conceder aun alos malos. Los que vanamente las dessean y sin consideracio̱ les dan credito y confian en ellas,facilmente son engañados de Sathanas, que algunas vezes se dissimula como angel de luz, y las mas para engañar mezcla cosas verdaderas con fallas. El vnas vezes dize cosas verdaderas,otras las dize falsas: mas el Espiritu santo nunca reuela ni dize sino cosas verdaderas. Quando el Espiritu de Dios bueno visita al alma,suele ella al principio, o recelarse y temerse, pero luego recibe gozo y consuelo, y conserua la alegria y paz interior, y la hambre y desseo de las virtudes. Pero quando el Demonio se ofrece y acude, dura el temor q̃ pone enel alma,y aun cada momẽto crece mas enella,y aunque quando el Demonio se dissimula en angel de luz,al principio se alegra el alma,pero despues queda auergonçada,y llena de tinieblas se inquieta y turba. No ofendes a Dios, quando tienes alguna reuelacio̱, si estàs dudoso hasta tener certidũbre dela verdad,aunque la reuelacion sea santa y diuina. Es necessario examinar mucho si a caso essas reuelaciones tienẽ encerrado algun engaño,dissimulacion, ò otro disparate: y si son conformes con lo que enseña la fè Catholica,las sagradas Escripturas y los santos Padres: y sino luego se les ha de dar demano,y no hazer caso de llas. Las ilusiones, o visiones engañosas del Demonio suelen hazer al hombre soberuio,hecho a su voluntad,y obstinado en su parecer y proprio juyzio: pero la reuelacion diuina haze al hombre humilde,resignado y suaue. Ay algunos varones espirituales tan dados a Dios,que aũ estando despiertos y sanos,por obra particular de Dios,son arrobados fuera de los sentidos, y estando assi los sentidos suspensos y sin accion ninguna,atienden perfectamente à las visiones y reuelaciones diuinas.

2. Cor. 11

Los humildes no facilmente son engañados.

No es possible que el Demonio engañe à aquellos que enlas reuelaciones estan llenos de gran dulçura de amor diuino, y cubiertos de vna luz pura,intelectual y espiritual. Y à los que tienen verdadera humildad,y que con deuocion y espiritu buscan a Dios y le piden fauor, el mismo los preserua y ampara,porque no los enlaze el Demonio, y se pierdan. Porque aquellos que se ensoberuecen y tienen en si encubierto algun doblez, o dissimulacion viciosa, miserablemẽte se engañan a si mismos, y voluntariamẽte se meten en la nassa del Demonio. Siẽdo como es Dios Padre fidelissimo,a los hijos humildes que le piden pan, o vn huebo, ovn pece,no les dara piedras enlugar de darles pan,ni algun escorpion, o serpiente en lugar de darles vn hueuo,o vn pece: antes les da vn espiritu bueno,dales lo q̃ les importa à su saluacio̱. De ninguna suerte puede Dios desamparar a los que humilmente acuden a el y ponẽ enel su confiança. Assi que los humildes siem-

Luce. 11.

siempre se escabullen de los lazos de Satanas. Y no ay señal ni indicio mas cierto de la verdadera santidad, q̃ la humildad verdadera y la resignacion perfecta de si mismo.

DEL APAREIO para comulgar. Cap. 12.

Aparejo para comulgar.

QVando fueres admitido à aq̃l celestial combite dõde Christo se recibe y se da en manjar, considera deuotamente los beneficios de Dios, y principalmẽte su santissima passion, adonde mas resplendece la caridad inefable de Christo para cõ nosotros. Porq̃ hablãdo el mismo de esta mesa dize. Hazed esto

Luc. 22. acordando os de mi. Pues si tienes lugar piensa, o medita que es lo que hizo, o padecio por ti el benditissimo Iesus: y pidele juntamente que apareje en ti vna apazible y deleytosa morada. Pidele q̃ perdonados todos tus pecados, adorne tu alma pobre con sus merecimientos y virtudes. Recibe con reuerẽcia humilde la sagrada Eucharistia, creyendo que debaxo de aquellas especies de pan, recibes el verdadero è inmortal cuerpo de Christo. Porque con la virtud diuina, por las palabras dela consagracion que dize el sacerdote, la substancia del pan y del vino se cõuierte y muda en el cuerpo y sangre de Christo. Aũque la sagrada Eucharistia se de a millares de hombres, cada vno dellos recibe el cuerpo del Señor, y à todo Christo: assi mismo si vna hostia consagrada se diuide en muchas partes, debaxo de cada parte de aq̃llas està encerrado todo Christo: y cõ todo esso està el mismo cuerpo entero, y todo Christo a la diestra del padre en el cielo. Este grande misterio, està incomprehensible mudança, o conuersion de vna substancia en otra, se haze (como està dicho) por obra de Dios, a quien ninguna cosa es imposible. Verdaderamente en la Eucharistia se te da todo Christo a si mismo: quiero dezir, que se te da su sobera-

Comunion espiritual.

na diuinidad, el cuerpo perfecto con su sangre, y su sacrosanta alma. Si recibes dignamente, o como conuiene este venerable Sacramento, te confirmas y fortificas mucho en el bien, y recibes vn remedio singularissimo contra los pecados: y te juntas y llegas mas cerca y mas intimamente a Dios, y te hazes al fin excelentissimamente parcionero de todos los merecimientos de Iesu Christo, y de todas las virtudes que en su vida y en su muerte obrò, y eres enriquezido con inefable gracia. No ay lengua que pueda declarar, ni coraçon que pueda comprehẽder quan grandes sean los bienes que se le siguen al hombre, de recebir con espiritu y deuocion este sacramento. Alaba a tu Señor que por su liberalissima bondad dexo y dio a su Iglesia en este miserable destierro tan gran tesoro. No te descuydes de recebir a Christo espiritualmente, quando no lo recibes en el sacramẽto, y haras esto si te aparejas y desseas que venga a tu alma. Nadie situ quieres, te puede estoruar que no recibas cada dia espiritualmente el Sacramento de la Eucharistia. Todas las vezes q̃ te hallas presente al diuinissimo sacrificio de la

Ofrenda en la missa.

missa, la hostia consagrada q̃ ofrece el sacerdote, ofrece la tu deuotamẽte a Dios Padre en cumplida paga y satisfaciõ por tus pecados: ofrecela en olor suauissimo y en alabança eterna, para tu remedio y salud eterna y de todos los hombres.

Honrar à la virgen Maria.

Ama puramente a la dulcissima Virgẽ Maria madre de Iesu Christo, reuerencia la y pidele fauor cõ grã cuydado: la qual no solamente es consoladora y abogada benignissima de los perfectos, sino tambien de los imperfectos y pecadores. Porque esta Señora a ninguno desecha, a todos oye. Alos pecadores q̃ con deuocion y humildad acudẽ a ella, los recibe, recoge y ampara blanda y suauemẽte, y con vna confiança de madre los reconcilia con su hijo. Antes faltarà el cielo y la tierra, que falte su ayuda a qualquiera que de veras le pide fauor. Da gracias a Dios que te la dio por madre y ayudadora.

Reue-

Que nos auemos de ayudar de los santos.

Reuerencia tambien a los otros santos cortesanos del cielo, famosos principes y esclarecidos reyes y reynas. Y no oygas a los desuenturados herejes deste tiempo, que con loco atreuimiento dizen, que los santos en el cielo no saben nuestras oraciones, y que pues no nos pueden fauorecer, no les auemos de pedir fauor, ni ayudarnos dellos. Porque la Iglesia Catholica y Apostolica (que es columna y fundamento de la verdad) muy de otra manera lo siente. Cosa cierta es que no se compadece ignorancia ni flaqueza, como dizen los hereges que las padecen los santos, con la bienauenturança que tienen en el reyno celestial; porque alli todas las cosas son summamente perfectas. Los santos en el cielo contemplan claramente a Dios, y lo veen como el es: porque si assi no lo viessen y conociessen no serian bienauẽturados. Porque Christo en el Euangelio dize al Padre: Esta es la vida eterna, conocerte a ti que eres solo y verdadero Dios; y al que embiaste Iesu Christo. Luego los santos viendo a Dios cara a cara estan vnidos con el excelentissimamente: y como son vna cosa con aquel que las sabe y puede todas, tambien ellos en el saben y pueden todas las cosas que pertenecen al estado de la gloria de que gozan: y saben y pueden sin duda quanto quieren. De aqui es, que conocen no solamente las vozes de nuestras oraciones, pero aun los santos desseos y pensamientos con q̃ les hablamos y honramos: y con gran fidelidad socorren a todos aquellos que cõ deuocion les piden fauor. Grandemente se sirue Dios de que todos los Christianos les tengan gran reuerẽcia, pues son amigos intimos, y hijos muy queridos del mismo Dios, y que reynan ya con el gloriosamente. Assi que los has de reuerenciar (como està dicho) y honrar y respectar sus imagenes. Muy locos andan los herejes de nuestro tiempo que quitã las imagenes de los santos, por lo que dize Dios en su Escriptura: No tendras dioses agenos enmi presencia. Y, No hagas figuras ni idolos para adorarlos. O no quierẽ, o no saben los herejes diferenciar entre los idolos y figuras de los dioses, y entre las imagenes de los santos. Los Christianos hijos de la Iglesia Catholica, no adoran dela misma suerte que adorauan los Gentiles los idolos como si fuerã dioses, (y esto es lo quẽ manda Dios que no se haga) sino honran y reuerencian deuotamente a los santos en sus imagenes y retratos. Esto guarda hasta aora fielmẽte la Iglesia, enseñada y regida por el Espiritu santo, lo qual tambien lo recibio de los Apostoles.

Los santos conocẽ nuestros pensamientos y desseos en nuestras oraciones.

Las imagenes de los santos. Exod. 20 versi. 23. Deut. 5. versi. 7.

Leuit. 26. 1.

COMO SE HA DE ocupar el tiempo. Cap. 13.

El tiempo se ha de ocupar bien

HAs de emplear todo el tiempo a gloria y alabança de Dios. Quãdo estàs sano ocupate en alguna cosa buena: y quãdo estàs enfermo tẽ mãsedũbre y paciencia. Y no pienses que las buenas obras q̃ hazes, quando no dan tanto gusto al paladar de tu coraçon, y quãdo no te siẽtes en ellas tan contento, o sea que te siẽtes encogido de algun yelo interior, o cercado de tinieblas, q̃ entonces no son agradables a Dios, ni a ti prouechosas. Porque la verdadera deuocion consiste en la verdadera humildad, resignacion, negacion, y en el menosprecio de si mismo, antes que en el sabor y dulçura sensible. Por cierto que para la saluacion de muchos aprouecha mas el sentir sequedad y amargura de coraçon, que gran suauidad, y amorosos y grandes desseos. Aquel agrada mucho a Dios que estando lleno de fè y amor diuino, en essa esterilidad y pobreza interior sabe dezir con humildad: Señor aunque yo sea vn torpe y suzio, y no merezca el consuelo de que gozan los buenos, con todo esso no te dexarè, sino q̃ desamparado cõ mucho gusto perseuerarè a tu volũtad y permission. Muy infiel le es a Dios aquel q̃ quando lo consuela, lo quiere seruir: mas quando le falta el consuelo espiritual, luego se aparta de Dios y lo dexa y

Deuocion verdadera.

busca otros consuelos ilicitos y torpes. Sin duda que tendrias harto mas consuelo verdadero, y que amontonarias cien vezes mas de premio delante de Dios. Si desseando tu el consuelo diuino, y te lo negasse Dios, y tu entonces à gloria suya lo sufriesses cõ animo resignado, que si sensiblemẽte recibiesses el mismo cõsuelo. No es indicio infalible de santidad aquella suauidad, pero en darla muestra Dios su bondad: porque algunas vezes la suele dar aun à los que biuen mal. Por muy sospechosa se puede tener semejante suauidad, saluo si el que la recibe no siente luego que queda enel vna alegria espiritual, vna hambre y desseo de aprouechar en la virtud, en especial en la santa humildad, obediencia y caridad diuina.

Algunos de los que de nueuo comiençan à seruirle, suele muchas vezes el Señor mouerles las potencias inferiores del alma con tan crecidos regalos de gracia: que casi embriagados, les es forçoso manifestar con palabras y visages no vsados la riqueza delos interiores deleytes que sienten: o suelen venir en vn pasmo, sueño, o arrobamiento. Assi son realmẽte ayuntados y vnidos a Dios sus nueuos seruos y amigos por vn abraço diuino con sensible vnion, y reciben del besos suauissimos. Buena es por cierto esta vnion sensible, la qual se haze en la naturaleza del hombre con algun medio, con tal que aquellos a quien se diere semejante gracia, procuren aprouechar mas y mas en la humildad, paciencia y verdadera resignacion de si mismos: pero la mistica y verdadera vnion que algunos varones perfectos experimentan sin algun medio, leuantados sobre sus fuercas naturales, tragados del abismo del diuino amor en la mas alta y noble parte de su alma, que es el espiritu mas intimo y el centro desnudo della, es sin comparacion mas excelente.

La verdadera vniõ.

Empero tu tambien has de estar aparejado para sufrir la sequedad y angustias de coraçon, y las tinieblas interiores todo el tiempo de tu vida, si Dios lo quisiere assi: pero si algunas vezes por su benignidad (aunque no lo mereces) te diere consuelo y dulçura espiritual, no la desseches: mas recibela con alma agradecida y humilde, y perseuera siempre en el temor de Dios. Y guardate con gran diligencia que por semejantes consuelos no te engrias vanamente, ni te glories, guardate tambien no estribes ni confies mucho en ellos, ni vses dellos mal para tu proprio deleyte: pues no se ha de buscar el descanso en los dones de Dios, sino enel mismo Dios. La naturaleza suele en qualquiera ocasion buscarse a si misma, y muchas vezes haze esto conmucho secreto, encubriendo su amor proprio con alguna razon justa, o con alguna buena obra: pero hase de tener gran cuenta cõ su mala inclinacio, y corregirla ymortificarla con diligencia. Porque es mezclar vn poco de estiercol hidiondo cõ vn balsamo preciosissimo, querer buscar el proprio interes y gusto justamẽte con los diuinos consuelos. A Dios se han de boluer los dones y beneficios que Dios haze, desuerte que ha de quedar quien los recibe tan libre de gloriarse dellos, como sino los viuera recebido. Pues tanto has de ser mas humilde, y tanto mas firme en el desprecio de ti mismo, quanto Dios mas benignamente te consolare y visitare. Y aũque te quite la suauidad y consuelo no pierdas el animo, mas eneſſa pobreza interior y en essa angustia, has de ocuparte enlas buenas obras y exercicios espirituales, assi como en la abundancia y gozo. Por essa sequedad y esterilidad de coraçon, has de ofrecer al Padre celestial los feruorosos desseos y el amor encẽdidissimo del coraçon de Iesu Christo: hasle de ofrecer la santa deuocion y caridad de la bienauenturada Virgen Maria, y de todos los santos.

DE LA MVERTE DEL hombre resignado, De la gloria, y del infierno. Cap. 14.

En

La muerte del hombre resignado.

EN qualquiera successo que se te ofrezca has de perseuerar vnido con Dios con entera paz. Porque assi biuiras en esta vida en gracia de Dios, y al fin saldras della con vna muerte santa. Moriras en gracia y amistad de Dios, y serà tu muerte vna entrada a la vida verdadera, conforme a la promessa del Señor que dize. El que cree en mi aunque muera esta muerte natural, biuira en la otra vida, y qualquiera que biue y cree en mi, no morira eternamente. Quando tu alma saliere de la estrecha carcel deste cuerpo, el mismo Christo con grandissimo regalo le dira estas, ò otras semejantes palabras: Yo soy tu salud; yo soy tu criador, redemptor y amador tuyo, por las angustias dela muerte te he buscado, y te he hallado, siempre estaras comigo, no quieras temer. Hombre de buena y resignada voluntad, assi te consolarà entonces tu Señor y tu Dios. Pues no te entristezca desordenadamente la memoria de la muerte, antes deue consolarte y alegrarte, como se alegraua conella vna santa virgen que le dezia a Dios: O Señor, quando finalmente este mi cuerpo (quitandole tu la vida) se boluera en poluo, y mi alma tornarà a su principio? Por cierto que desseaua mucho la muerte esta santa, y que le era la vida padecer. Tampoco te fatigue ni de mucho que pensar que muerte serà la tuya, sino dexate todo seguramente a la disposicion y voluntad de Dios, y si acaso no puedes dessear la muerte, alomenos quando viniere lleuala con paciencia. Dile al Señor. Hagase tu voluntad. Muriendo Iesu Christo tu rey te allanò el camino, y lo hizo seguro: sigue tu humilmente por donde el fue. Aunque te atemorizes y temas, con todo esso perseuera con vna santa esperança y confiança en tu buen Señor; que no te quiere tratar como juez seuero, sino como padre misericordioso. El qual (como diximos arriba) quiso tambien temer y entristecerse antes q̃ muriesse, para cõsolarte a ti quãdo estuuieres temeroso y triste. Ofrecele enalabãça eterna tu tristeza

Ioan. 11. versi. 25.

Psal. 34.

Exemplo.

vnida con la suya. Innumerables bienes te trayra la muerte, si temes a Dios y lo amas. Cosa cierta es, que acabada esta vida no te mancharàs ya con ningun pecado, ni ofenderas a Dios jamas, ni te embaraçarà esse cuerpo corruptible.

Bienauenturança del cielo.

Despues de auerte purgado (si toda via fuere necessario) llegaràs à aquella patria celestial, patria de claridad eterna, patria siempre florida y deleytosa; adonde no ay enfermedad ninguna, ninguna corrupcion, ningun miedo, ninguna inquietud, ninguna tristeza, ninguna necesidad, ninguna afliccion, ninguna molestia, o miseria. Alli gozaràs felicissimamente de aquel summo è inconmutable bien, que ni ojos lo vieron, ni oydos lo oyeron, ni pudo caber en coraçon de algun hombre mortal. Porque verás claramente la glorioſa Trinidad, Padre, y Hijo, y Espiritu santo, vn Dios summamente amable. Estaras en Dios, y Dios en ti, por vn modo excelentissimo. Desta suerte vnido con Dios, gozaràs perfectamente la dulçura de su bondad, y seras de todo punto embriagado enel impetuoso rio de los diuinos deleytes. Entonces conoceras y sentiras cumplidissimamẽte con quan inmenso amor te aya Dios amado desde su eternidad. Lleno de vn gozo inefable è incomprehensible verás el rostro corporal de tu muy q̃rido Iesu Christo, el qual es sin duda todo gracioso, suaue, y resplãdeciẽte: porque su hermosura y gracia haze grandissima vẽtaja a todo lo q̃ en esta vida se puede dessear. Verás tambien con grandissima alegria a la benignissima, hermosissima, y suauissima madre de Christo la Virgen Maria, y à todos los Angeles bienauenturados, y à todos los santos: y morando muy contento con ellos amaràs y alabaràs a Dios sin fin, sin trabajo, y sin embaraço. O patria bienauenturada, sola tu eres verdadera patria. Todos quantos ay alli son reyes y reynas, y hijos de Dios. Alli florecen todos con vna hermosura que jamas se marchita, y gozan de vna paz que no ay quien la turbe. Todos alli son illustrados con la

1. Cor. 2.

sereniſsima luz de la diuinidad, y alcançan conocimiẽto perfecto de la verdad. Qualquiera conoce alli diſtincta y perfectiſsimamente a cada vno delos ciudadanos del cielo, y tiene abundancia de todo genero de riquezas, gozos y deleytes. No deues temer que alli te falte alguna coſa de las que en eſta vida te agradan: porque todo quanto ſe puede hallar, o ſentir en eſta vida en todas las criaturas de hermoſura, gentileza, ſuauidad, gracia, perfeccion y excelencia, eſtà alli abundantiſsima y ſoberaniſsimamente. Breuemente digo, que ay alli vna auenida de todo bien.

Gloria del cuerpo.

Y verdaderamente que los juſtos que alli llegan antes dela reſurreccion general, reciben enteramente en el alma la gloria dela bienauenturança: y deſpues del vltimo juyzio la recebiran tambien en el cuerpo. Todos auemos de reſucitar en la miſma edad que tenia Ieſu Chriſto quando murio por noſotros. De vna miſma eſtatura han de ſer el viejo de cien años, y el niño de vna noche. Y aunque algunos de los juſtos y ſieruos de Dios ſean aora coxos, ciegos, o feos; pero entonces reſucitaràn ſanos, enteros, blãcos, hermoſos, y ſin mancha ninguna. Echaràn de ſi vn olor ſuauiſſimo los cuerpos de los ſantos y amigos de Dios, y ſeran ſiete vezes mas claros y reſplandecientes que el Sol, repartiendoſe por ellos la gloria de las almas. Tambien ſeran impaſsibles, demanera que ya nada les pueda hazer algun daño. Y ſeran tan ligeros que adonde quiera que el alma quiſiere eſtar, en vn punto lleuarà alli ſu cuerpo. Seran tan ſubtiles que con mas facilidad penetraràn qualquiera coſa maçiça y grueſſa, que penetra el reſplandor del ſol vn vidro. Aſsi miſmo entonces mudados y adornados de marauilloſa hermoſura los cielos y los elementos, reſplandeceran perpetuamente: y quitada ya toda corrupcion, quitadas las nuues, los vientos, las lluuias, las tempeſtades, los yelos, los truenos, las noches, y las tinieblas, ſuccedera vna perpetua tranquilidad, templãça, luz, y ſerà la claridad del Sol ſiete vezes mayor que es aora. El ayre tendra mucha mas luz que aora tiene. El agua ſerà mas clara y pura: y la tierra ſerà tranſparente como el criſtal, y llana como la mano. Y eſta maquina del mundo aſsi renouada, dara a todos los ſantos vna muy alegre y eterna viſta. O quan florido y apazible ſerà aquel verano perpetuo! Por cierto entonces los ſantos que en el inuierno de eſte miſerable deſtierro, como arboles deſpojados y deſnudos de todo ſu ornamento parecian viles y de poca eſtima, y eran tenidos por leños ſecos, ſeran adornados y veſtidos de inefable hermoſura y gloria, y floreceran como palmas por todos los ſiglos. Empero a los pecadores y malos que mueren en ſus pecados, todas las coſas les ſucceden contrarias a la felicidad y gloria delos ſantos. Porque embiadas ſus almas antes del juyzio vltimo al fuego eterno, y horrendas tinieblas, ſeran alli atormentadas con penas intolerables. Y el dia del juyzio bolueran a tomar ſus cuerpos: mas ſeran negros, feos, hidiondos, y mas peſados que el plomo. Y deſpues del juyzio acabado, los recogera y encerrara en ſi el infierno a todos ellos con quanta vaſcoſidad y hidiondez ay enel mundo, de donde deſpues no ſaldra jamas hõbre ni Demonio. Alli aura lloro y cruxir de diẽtes, y aullido eterno. Alli jamas tẽdra fin la miſeria, el dolor, la inuidia, el odio, la yra, y la deſeſperaciõ. Finalmẽte alli ſe verã ſiẽpre cõdenados a tormẽtos incõprehenſibles, oyrã y ſentiran todo quãto puede cauſar horror y abominaciõ. Pues tu q̃rido amigo pẽſando dẽtro de ti miſmo y cõſiderãdo la felicidad y bienauẽturãça delos buenos, yla miſeria y deſuẽtura delos malos que acaban la vida en ſus pecados: eſta te atemorize y põga miedo, y ſuſpira por aq̃lla cõ todo el deſſeo y amor que pudieres. Aora ſolamẽte cõ los ojos de fè puedes ver a Dios, y aquella patria celeſtial: empero cree lo q̃ claramẽte no vees, para q̃ quando ſe te moſtrare claramente lo q̃ crees enriquecido con aquella viſta clara, te gozes perfectiſsimamente. Mirate muchas vezes en eſte eſpejo eſpiritual, el qual eſcreui para ti y para mi alcabo de cinquenta años de mi vida. Contemplate a ti miſmo enel cõ mucha diligencia, para que facilmente veas tus faltas, y viſtas las enmiẽdes con todas tus fuerças. Verdaderamente importa, que el q̃ deſſea aprouechar en la vida eſpiritual tenga algunos mandamientos y auiſos ſeñalados, para que conforme aellos con mucho cuydado ordene ſu vida. Aunque ſuficientiſsimamente baſta para eſto a muchos la atenta conſideracion de la vida de Ieſu Chriſto, la qual es vn eſpejo clariſsimo de todos los Chriſtianos. A el ſea dada gloria en los ſiglos delos ſiglos. Amen.

desuẽtura de los malos.

Simbolo de los Apoſtoles.

CReo en Dios Padre todo poderoſo, Criador del cielo y dela tierra, y en Ieſu Chriſto ſu vnico hijo Señor nueſtro, Que fue cõcebido del Eſpiritu ſanto, nacio de la Virgen Maria. Padecio ſo el poder de Põcio Pilato, fue crucificado muerto y ſepultado, Deſcindio alos infiernos, Y al tercero dia reſucito de entre los muertos, Subio a los cielos, Y eſtà ſentado a la dieſtra de Dios Padre todo poderoſo. De donde vendra a juzgar los biuos y los muertos. Creo en el Eſpiritu ſanto, La ſanta yglefia Catholica, La comunion de los ſantos, la remiſsion delos pecados, La reſurreccion dela carne, Y la vida perdurable, Amen.

Oracion del Señor.

PAdre nueſtro, que eſtàs enlos cielos, Santificado ſea el tu nombre, venga a nos el tu reyno, hagaſe tu voluntad, aſſi en la tierra como en el cielo. El pã nueſtro de cada dia danos lo oy, y perdonanos nueſtras deudas, como noſotros las perdonamos a nueſtros deudores, y no nos dexes caer en tentacion, mas libranos de mal, Amen.

La ſalutacion del Angel.

DIOS te ſalue Maria llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres tu entre todas las mugeres: y bendito el fruto de tu vientre Ieſu Chriſto, Amen.

Corona pequeña eſpiritual.

DIcha vna vez la oracion del Padre nueſtro con diez aue Marias, añadiras las dos oraciones ſiguientes.

Aue miſericordia de mi piadoſo Ieſus: conſuelame Maria ſacratiſsima madre de Dios, y Virgẽ muy humilde. Apartad de mi todo lo que deſagrada a vueſtros ojos. En vueſtras manos me encomiendo aora y enla hora de mi muerte. Veſme aqui Señor mio, todo me reſigno en tu voluntad. Hãgaſe en mi y de mi tu muy agradable voluntad. Hazme hõbre conforme a tu coraçon, Amen.

Buen Ieſus, benigniſsimo Ieſus, por tu amarga y terrible paſsion y muerte, concedeles a los biuos perdon y gracia, y à los fieles difuntos deſcanſo y luz eterna, Amen.

PVEDESE TAMBIEN hazer la corona eſpiritual deſta manera.

DIcha la oracion del Padre nueſtro, añadeſe eſta ſalutacion a la ſantiſsima Trinidad. Saludote dulce, altiſsima, loable y ſiempre ſoſſegada Trinidad. Saludote Padre, Saludote Hijo, Saludote Eſpiritu ſanto, vn Dios. Saludote luz alegre, bienauenturança eterna, bien inconmutable. Tu eres Señor de ſumma mageſtad, de quien tienen principio todas las coſas, porquiẽ todas ſe conſeruã, y el fin de todas ellas: a ti ſea dada alabãça en los ſiglos de los ſiglos, Amẽ. O Trinidad Dios mio, limpia a eſte miſerable pecador. Adorna mi alma con tu ſanta gracia. Concedeme que ſiempre te ame y tema. Amen.

Digase luego esta salutacion a Iesu Christo: Saludote dulce Iesus, hijo de Dios biuo, hijo de la purissima Virgen. Saludote piedra preciosa excelentissima de la diuina nobleza, y flor graciosa del linage humano. Saludote Iesus amado, Iesus sabroso, Rey de los cielos. Alabado seas Iesu Christo que por mi te hiziste hombre y sufriste passion y muerte. Alabança sea dada a tu benditissima madre la Virgen Maria. Amen. O Señor mio aue misericordia de mi pecador. Concedeme que te agrade. Concedeme que te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, y con todas mis fuerças, Amen.

Despues añadase esta salutacion a la Virgen Maria. Dios te salue dulcissima Maria, Virgen y madre de Dios, esclarecida reyna del cielo. Dios te salue blanco lilio de la resplandeciente Trinidad, y rosa florida del celestial parayso. Dios te salue llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre las mugeres: y bendito el fruto de tu vientre Iesu Christo, Amen. O señora mia, ruega por mi q̃ soy vn miserable pecador. Alcançame vn coraçon conforme al coraçõ de Dios. Alcançame que tenga vn amor puro para contu hijo, y para contigo. Amen.

Dichas estas oraciones por conclusion se añadan las otras dos de arriba. Aue misericordia de mi piadoso Iesus, &c. Y la otra. Buen Iesus, benignissimo Iesus, &c.

TAMBIEN SE PVEDE *desta manera rezar esta corona espiritual.*

SI quieres que la sobredicha corona vaya principalmente dirigida ala santissima Trinidad, entonces entre la oracion del Padre nuestro, y las dos vltimas oraciones, diras tres, o quatro vezes la salutacion a la Trinidad, o las vezes que mas gusto te diere.

Y si principalmente la quieres aplicar al dulcissimo Iesus, despues dela oracion del Padre nuestro, diras tres, o quantas vezes quisieres la salutacion a Iesu Christo. Y alfin añadiras las dos vltimas oraciones.

Ni mas ni menos si principalmente quieres aplicar esta corona a la Virgen Maria madre de Dios, entonces entre la oracion del Padre nuestro y las dos postreras oraciones, rezaràs tresvezes, o las que quisieres el Aue maria.

Por cierto que qualquiera que rezare las sobredichas oraciones con entera deuocion, alcançara de Dios y de su santissima madre mucho fauor. Y mucho mejor y con mas suauidad las podra dezir tomãdolas de memoria que si las lee por el libro. Puedense tambien rezar las dichas oraciones a gloria de los santos que reynan el cielo, y de los angeles bienauenturados, y para remedio assi de biuos como de fieles difuntos.

FIN DEL ESPEIO
Espiritual.

IOYEL

IOYEL ESPIRITVAL

ADORNADO DE REVELACIONES DIuinas, como de excelentes piedras preciosas.

PROLOGO.

IMPORTA amonestar al lector, que no siga el peruerso juyzio de algunos hombres, que haziendo poco caso delas reuelaciones y visiones diuinas, se muestran poco espirituales y humildes. Porque no es razon que se tengan en poco las reuelaciones que Dios muestra con que marauillosamẽte es alumbrada su Iglesia. Es cosa cierta, que aprendieron la verdad sin error los santos prophetas (en los quales cayò el diuino espiritu como vn dulcissimo arroyo) por reuelaciones. Y encareciendo el Apostol san Pablo a los Galates la magestad del Euangelio que predicaua, afirma que no lo recibio de algun hombre, sino por reuelacion de Iesu Christo. Finalmente la sagrada Escriptura esta llena de reuelaciones: y siempre pudo y podra el Señor obrar en las almas limpias de sus escogidos lo que quiere. Assi que reciba el deuoto lector con humildad y con animo agradecido las reuelaciones que aqui sepusieren, porque de essa manera sacara gran consuelo y fruto de ellas.

Gala. 1.

IOYEL ESPIRITVAL.

DE LA CLEMENCIA DE *Dios con los pecadores.* Cap. 1.

Epistola 8. ad Demophil. circa finẽ.

EL diuinissimo Dionisio Areopagita en vna carta q̃ escriuio a Demophilo, mostrando quan grande sea la benignidad y clemẽcia de Dios para cõ los pecadores, y quãto dessea el buẽ Señor su saluacio, cuenta vna muy hermosa visiõ a este proposito que se le mostro a S. Carpo Obispo (a quien Dios reuelaua muchas cosas) y q̃ el mismo Carpo sela auia contado a el. Como vn hõbre infiel apartasse dela fè dela Iglesia a vn Christiano, el sobre dicho Carpo, q̃ se auia de cõpadecer de ambos, y rogar benignissimamente a Dios por ellos: se indigno cõtra ellos grãdemẽte. Por lo qual le pedia a Dios quelos acabasse a entrãbos cõ alguna muerte repẽtina: no pudiendo sufrir q̃ viuiessen hombres tã abominables, q̃ estragauan los caminos derechos del Señor. Estando en esto alçò los ojos hazia arriba y vio el cielo abierto, y a Iesu Chro sentado en vn trono acõpañado de innumerables Angeles; y en baxãdolos, vio vna balsa profundissima, adõde auia grã multitud d̃ serpiẽtes. Y enla boca de aq̃lla balsa, otragadero estauã tẽblãdo q̃ se les yuã deslizãdo los pies, y en summa miseria aq̃llos dos hõbres aquiẽ tãto mal auia desseado. Y como recibiesse grã pena en ver q̃ no los acabaua de tragar aq̃lla profundidad, leuantando a lo alto los ojos, vio q̃ mouido de misericordia el clemẽtissimo Iesus se leuantaua de su celestial silla, y baxaua a ellos, y les daua su benignissima mano, y q̃ juntamente le ayudauã los angeles. Boluiẽdose entõces Iesu Christo a Carpo le dixo. Carpo, otra vez estoy aparejado apadecer por saluar los hõbres: y esto es pa mi de grãdissimo

gusto,cõ tal que los demas hombres no pequen. Y mira tu si tendrias por mejor aquella estancia con aquellas serpiẽtes, que la compañia de Dios y de los buenos y piadosos angeles. Añade luego Dionisio estas palabras. Estas son las cosas q̃ yo oi. Y Cree q̃ son verdaderas.

Fue vna vez enseñada del cielo la Virgen santissima y muy querida de Dios, Getrudis, o Trutha, que mirando el hõbre con atenciõ a la imagẽ de Iesu Christo crucificado, el mismo Iesu Christo con vna suaue y blanda boz le dize. Veesme aqui como por tu amor fui colgado en esta Cruz desnudo, despreciado, todo mi cuerpo llagado, y todos mis miembros lastimados. Y mi coraçon està aun toda via tan preso de tu amor, que si fuesse necessario para tu remedio y no pudiesses de otra suerte alcançar la bienauerança eterna, querria por ti solo padecer, lo que por todo el mundo padeci.

Mirando con attencion a Iesu Christo crucificado el mismo habla al alma.

Dixo Christo nuestro Señor oyendolo en espiritu santa Brigida, yo soy la infinita caridad: porque todas las cosas que hize desde el principio del mundo por caridad las hize: y todas las cosas que hago y hare de aqui adelante, tambien procederan de mi caridad. Tan grande es ygualmente y tan incomprehensible el amor que aora tengo al hombre, como era al tiempo de mi passion, quando por mi muerte con mi excessiua caridad libre a todos los escogidos. Y si se pudiesse hazer que tantas vezes muriesse quantas almas ay en el infierno, yo con voluntad promptissima y con caridad perfectissima entregaria mi cuerpo, y sufriria la misma passion y muerte por cada vna dellas, que sufri por todas. Estas palabras dixo Christo. Vees aqui quã tierna y encendidamẽte ama Dios al alma racional, y quanto dessea que todos alcancen la celestial bienauenturança. Empero el mismo Señor criò noblemente al hombre a su imagen y semejança, dandole razon y volũtad libre: para que si quisiesse obedecer y seruir a Dios, recibiesse enel cielo premio eterno; y que si no quisiesse, recibiesse enel infierno eterno castigo, y esta es justicia. Mas aquel que pecando despreciò a Dios y no le obedecio, si por caridad y penitẽcia verdadera se conuierte a el, por muchos y graues q̃ sean sus pecados, lo recebira Dios en su gracia, y no se cõdenarà, como perseuere en el bien, y esta es misericordia.

El amor de Christo con el hombre.

Como estuuiesse vna vez pẽsando entre si la santa virgẽ Getrudis, que podria dezir a los hombres que les fuesse mas vtil, de los secretos que auia aprendido de Dios. Acudiendo el mismo Señor a sus pensamientos le respondio: Mucho haria al caso que los hombres supiessen y tuuiessen siẽpre enla memoria que yo hijo de la Virgen por su remedio assisto delante de Dios padre: y todas las vezes que ellos por flaqueza pecan por pensamiento con su coraçon, le ofrezco yo al Padre en satisfacion mi puro y limpio coraçon, y quando pecan por obra, le ofrezco mis manos horadadas: y dela misma suerte enqualquiera cosa que ellos pecã luego cõ mi innocencia aplaco al Padre, para que haziendo ellos penitencia, les sea siempre facil alcançar perdon de sus pecados.

Que los hombres sepan que Christo aboga por ellos.

Orando la santa virgen Mechtildes por cierto hombre conquien estaua enojada, porque no se queria enmendar, y estaua casi incorregible, le dixo el Señor a la misma santa: Ea escogida mia apiadate de mi, y ruega por los miserables pecadores, los quales cõprè con tan caro precio, y los espero con tanta longanimidad desseando grandemente que se conuiertan a mi. Vesme aqui que como algũ dia me ofreciã sacrificio enel ara dela Cruz, assi aora con el mismo amor assisto delãte del Padre eterno por los pecadores: porque desseo grandemente que el pecador porverdadera penitencia se conuierta a mi y biua.

Dixo el Señor otra vez a la misma santa virgen Mechtildis de cierta persona deuota. Quando porla flaqueza humana hizo algun pecado, si luego por la penitencia se conuirtiere a mi, fiando de mi misericordia, a vn solo gemido estoy aparejado para perdonarle toda la culpa.

La santa virgen Getrudis entẽdio vna vez del Señor. Que si à alguno le pesa prestamente de todos sus pecados, assi de comission como de omission, y con todo coraçon se subjeta a obedecer a los mandamientos de Dios, es delante del tã verdaderamente santificado, como fue sano aquel leproso, que diziendole a Christo; Señor si quieres me puedes limpiar. Luc. 5. Le respondio Christo. Quiero. Queda limpio.

Dixo Christo a santa Brigida: Mira q̃ seas cõstante y humilde. Quando te muestro los peligros agenos, no te enfloberuezcas, ni descubras sus nombres, sino te fuere mandado. Pues no lo hago yo para su confusion; sino para que se conuiertan, y conozcan la justicia y misericordia de Dios. Tampoco has dehuyr dellos como de gente ya condenada, y echada en el infierno: porque si el que aora es muy malo, me pidiere fauor, con dolor y volũtad de enmendarse, estoy aparejado para perdonarle luego. Y aquel aquiẽ ayer llamè muy grande pecador, le llamo oy grande amigo. por la contriciõ verdadera: y si fuere perfecta y firme, no solamente le perdono el pecado, sino tambien la pena que se le deuia al pecado.

Piedad de Dios con los pecadores.

Dixo el Señor à santa Mechtildis: Ninguno ay tan grande pecador, que si se arrepintiere de veras, no le conceda luego indulgencia plenaria y remission de todos sus pecados, y con tanta clemencia y dulçura me regalare conel, como si nũca vuiera pecado. O piedad inefable de Dios! Luego si alguno (como dize vn santo) negasse que Dios estaua aparejado para perdonar los pecados a los verdaderos penitentes, aun tantas vezes quantos momentos tiene el tiẽpo: verdaderamẽte que procuraria quitar a Dios grande honra.

Dixo otra vez el Señor a la misma virgen Mechtildis: Aunque las estrellas, quiero dezir, las almas de mis escogidos sean algunas vezes muy escurecidas con la nuue de los pecados y con la tiniebla de la ignorancia: mas en su firmamento cõuiene a saber en mi diuina luz, no pueden ser obscurecidas. Quiero dezir que aunque mis escogidos muchas vezes se embueluan en grandes pecados, pero siẽpre los miro con aquella claridad que los escogi, y los considero en aquella claridad a que han de llegar. Luego muy bueno, es, que el hombre piense muchas vezes con quãta piedad lo escogi, y quã bien aya tratado sus negocios, y quan amorosamente aya mirado por el, y puesto enel los ojos, aun quando estaua caydo en sus pecados. Y quan benignamente aya trocado sus males en gran prouecho suyo. O alteza dela dela sabiduria de Dios que no es posible escudriñarse, q̃ por tantos y por tan marauillosos caminos procura conuertir y atraer a si el coraçon del pecador, no dexandole lugar para que desespere.

Como oyesse en vn sermon la santa virgen Getrudis, que nadie se podia saluar sin tener si quiera tantica deverdadera caridad, para que por amor de Dios le pesasse de sus pecados, y se apartasse dellos: ella pensaua entre si que salian muchos desta vida, que parece que les pesa mas por temor del infierno, q̃ por amor de Dios. Estando pues reboluiendo estas cosas en su coraçon, le respondio el Señor desta manera, Quando aquellos que alguna vez se acordaron de mi dulcemẽte, o hizieron alguna obra meritoria, los veo estar agonizando, enel mismo articulo dela muerte, alli me muestro conellos muy piadoso, amable y benigno; para que de lo intimo de su coraçon se duelan de auerme algun dia ofendido; y con semejante penitencia se disponẽ para alcançar su saluacion, yno se condenaran.

En el vltimo de los bienauẽturados se muestra la piedad de Dios.

Dixole vna vez el Señor a la gloriosa Mechtildis que estaua considerãdo quã inmensa era su diuina piedad. Ven y mira al mas minimo de los bienauenturados que estan enel cielo: porque enel podras conocer mi piedad. Pues como ella mirasse con atencion desseando saber quien fuesse aquel de quien le dezia el

Señor:le salio al camino vn varõ de aspecto y dignidad real,y de edad florida, el rostro hermoso y resplãdeciente, y muy amable:Y dixole la santa virgen.Quien eres tu? Y como llegaste a tanto gozo y à tanta gloria?Respondio el.Yo era enel mundo vn ladron y mal hechor,empero porque los males que hize, mas era por cierta ignorancia,y costumbre,o mal hábito heredado de mis padres,q̃ por malicia, al fin por la penitencia alcancè misericordia.Pero estuue enel purgatorio ciẽ años padeciendo grandes tormentos para que fuesse purgado:y aora solamente la piedad de Dios me traxo a este deseado. Assi conocio la santa virgen Mechtildis la piedad de Dios en aquel que erà el vltimo de los bienauenturados. Porque si à aquel que tan mal auia biuido,le hizo el clementissimo Señor tanta merced,que les dara a los que biuen justa y santamente?

Hablando el Señor con la Virgen santa Catalina de Sena,le dixo.Mucho mas me ofenden y mucho mas desgusto me dan los pecadores q̃ a la hora desu muerte desesperan de mi misericordia, que con todas quantas maldades cometierõ entoda su vida.Porque el que desespera claramente desprecia mi misericordia,y juzga peruersamẽte que es mayor su malicia que mi bondad y misericordia.Y assi impedido de semejante pecado, no le pesa de las ofensas que ha cometido cõtra mi, sino de que su daño sea irremediable. El qual si de veras se doliesse de auerme ofendido y despreciado,y fielmẽte esperasse en mi misericordia, sin duda ninguna que la hallaria, porque essa misericordia es infinitamente mayor q̃ quãtos pecados jamas se cometieron, ni pueden cometerse por alguna criatura.

Quanto ofende a Dios el q̃ desespera.

Empero no basta dolerse de los pecados,sino que es tambien necessario confessarlos al sacerdote competente,cõforme al mandamiento de la Iglesia,saluo si la necesidad no diere lugar a semejante confesion.Sobre lo qual dixo Christo a santa Brigida. No ay pecador por grande que sea,a quien yo niegue mi misericordia, si con humilde y perfecto coraçon me la pide.Demanera,que los pecadores que quisieren reconciliarse comigo,y alcançar mi gracia y amistad, primeramente se han de doler de todo coraçon por auerme ofendido, siẽdo yo su criador yredemptor:y luego delante del confessor por la humilde y pura confession se han de limpiar,y enmendar la vida, y cumplir finalmente la satisfacion conforme al consejo y discrecion del cõfessor. Si esto hizieren, yo me acercare muchó a ellos,y el Demonio se alexarà. Despues importa que con deuociõ y verdadera caridad reciban mi cuerpo:teniẽdo voluntad de no boluer jamas a los primeros pecados,y proponiendo de perseuerar en el bien hasta el fin. Yo les saldre al camino a los que esto hizieren, como sale la madre a los hijos perdidos, y los recebire con grandissimo contento. Yo estare enellos y ellos en mi,y biuiran y se alegraran comigo para siempre.

La confession es necessaria.

Estando con gran compassion orando santa Brigida por vn señor illustre y muy poderoso quanto al mundo,el qual estaua muy enfermo, y no queria confessar sus pecados al sacerdote, como lo tiené por costumbre los fieles Christianos. Apareciẽdole Christo a la dicha santa Brigida le dixo.Dra tu confessor que visite a esse enfermo y lo confiesse.Santa Brigida lo embiò a visitar al enfermo; mas el respondio que ya se auia confessado muchas vezes,y que no tenia entonces necessidad de confessarse. El dia siguiente por mandado de Christo fue embiado otra vez el sacerdote por santa Brigida al sobredicho enfermo: el qual le dio la misma respuesta que primero. Empero boluiendo al tercero dia el sacerdote al enfermo,le declarò los impedimẽtos de su saluacion,que se los auia el Señor reuelado a santa Brigida. Entonces el deshecho en lagrimas, dixo al sacerdote; Y como podre yo alcãçar perdõ estãdo enmarañado en tantos pecados?Dixole el confessor.Aunque muchos mas y mayores

Exemplo notable dõ de se vee la misericordia de Dios con los pecadores.

res los vuieres cometido,te saluaràs por la verdadera contricion yconfession:esto te prometo canfiadamente.Dixo el. Yo desesperaua de la saluacion de mi alma porque del todo me auia subjetado y entregado al Demonio,el qual tambiẽ à hablado comigo muchasvezes.Soy de sesenta años,y jamas confesse ni comulguè;empero ya siento que tengo vnas lagrimas,que hasta aora nunca lassenti como ellas.Confessosse pues quatro vezes aquel dia con el sacerdote,y eldia siguiẽte despues de la confesion recibio la sagrada Eucharistia,y al sexto dia murio.

Del qual dixo despues el Señor a santa Brigida.Aquel por su contricion y confesion no fue al infierno,sino al purgatorio.Hallò remedio,y por mi bõdad se saluarà,con la qual espero la conuersiõ del pecador hasta el vltimo pũto de su vida, ypor los merecimiẽtos de mi madre,(de cuyo dolor quando aquel hombre biuia se solia compadecer.)

Priuilegio dela Virgẽ S. Maria.

Dixo Dios Padre a la virgen santa Catalina:Mi bondad ha concedido vn priuilegio a la gloriosa Maria madre de mi vnigenito hijo,porla reuerencia del Verboencarnado,que qualquiera aũque sea pecador,que condeuocion acude a ella, en ninguna manera serà arrebatado del Demonio infernal.Porque fue de mi escogida, aparejada y puesta como ceuo dulcissimo para caçar hombres,y principalmente almas de pecadores.

Piedad de la Virgen con los pecadores.

La misma bẽdita madre de Dios la virgen Maria dixo a santa Brigida. Por mucho que vn hombre peque, si con todo coraçon con verdadera enmienda y caridad acudiere a mi, estoy al momento aparejada para recebirlo quando viene. Y no miro quanto vno aya pecado, sino con que intẽcion y voluntad acude a mi.Pues por vil y suzio que sea el pecador,no tengo asco de tocar sus llagas,vntarlas, y sanarlas; porque me llaman y realmente lo soy,madre de Dios.

Vio vna vez santa Getrudis que vnas como bestezuelas de diferente linage se acogian debaxo del manto de la dulcissima madre de Dios la Virgen Maria, por las quales se entendian los pecadores q̃ lẽ tienen especial deuocion.Recibiendo las benignamente a todas,la madre de misericordia, y como cubriendolas con su manto,las regalaua y acariciaua a cada vna dellas con su delicada mano, y amorosamente las halagaua, como suele vn hombre halagar a su perrito.Ypor esto daua claramente a entender con quãta misericordia recibe la santissima Virgen a todos los que le piden fauor, y como con piedad de madre defiende a los que esperan en ella, aun a los que estan embueltos en pecados, hasta que conuertidos y penitentes los buelue a su hijo.

Queriẽdo vna vez el Demonio engañar a la santa virgen Catalina, o traerla a demasiada pusilanimidad,o desesperacion:le procuraua persuadir que su vida era falsa,inutil,y muy abominable. Empero enseñada de la bõdad deDios,(que nunca se niega a quien le pide fauor de veras) leuanto humilmente el alma a la diuina misericordia diziendo: claramente confiesso a mi criador que he estado mucho tiempo en pecados, y que he biuido mal;mas confiadamente me escondere en las llagas de mi Señor Iesu Christo,y lauare las manchas detodos mis pecados con su preciosa sangre y deconti no me gozare con vn desseo santo en mi criador y redemptor.Despues delas quales palabras,huyò el Demonio.

Para alcãçar perdõ es gran remedio la memoria dela passiõ de Iesu Christo.

Christo dixo a santa Getrudis; Qualquiera podra tomar animo y respirar cõ la esperança del perdon(aunque se sienta oprimido cõ la penosa carga de los pecados) ofreciendo aDios Padre mi inocentissima passion y muerte. Crea pues el pecador que por este camino alcançara el fruto saludable del perdon: porque ningun remedio tan eficaz se podra hallar en la tierra cõtra los pecados, como la deuota memoria de mi passion,con fe recta y verdadera penitencia.

La justicia Dios.

Empero no solamente la misericordia deDios,sino tambien su justicia se ha de considerar con prudencia, de la qual justicia dixo muchas vezes Christo a santa

ta Brigida cosas muy terribles. La qual oyo vna vez (queriendolo Dios assi) que los Demonios dando testimonio de la verdad le deziã al Señor: Si aquella criatura que tanto amas (conuiene a saber, la Virgen que te engendrò, y nunca te ofendio) vuiera pecado mortalmente, y muriera sin contricion, no vuiera alcançado el cielo, sino que con nosotros fuera atormentada enel infierno: tãto amas Señor la justicia. Luego no diga entre si ningun pecador. Seguire aora libremente mi voluntad y mis contentos, gozarè los deleytes y regalos deste mundo: despues al cabo de mi vida me enmendarè. Porque grande es è inmẽsa la misericordia de Dios, siempre que me pesare de mis pecados me recebira el piadoso Señor y me saluarè: mientras quiero hazer lo que se me antojare. No diga esto el pecador, no haga assi, ni se meta en semejãte peligro: antes sin aguardar a mañana procure enmendar su mala vida. Y si puede confiesse entera y puramente sus pecados al sacerdote. Porque aunque Dios prometa misericordia al pecador que de veras haze penitencia, pero no promete verdadera penitencia al pecador que perseuera en sus pecados, ni tampoco le promete larga vida. Mas cosa cierta es, que si el pecador que con sus maldades y pecados injurio a Dios, antes q̃ el alma se aparte del cuerpo, no tuuiere verdadera contricion y penitencia, pidiẽdolo assi la diuina justicia, serà eternamẽte condenado. O quantos perseueran y mueren en sus pecados, engañados con persuasiones del Demonio! Por lo qual se dize en las reuelaciones de santa Brigida, que baxan las almas algunas vezes al infierno, como baxa la nieue sobre la tierra.

Pecadores que no se enmiẽdan.

DE LA DISCRECION Y moderacion en la vida espiritual. Cap. 2.

APareciendo a santa Brigida la gloriosa virgen y martyr santa Ines, le dixo. Ten hija firmeza, y no bueluas atras, ni tampoco te adelantes mas de lo que conuiene. Porque ni estàs obligada à afligirte mas de lo que pueden tus fuerças, ni a imitar a otros en las buenas obras sobre tu naturaleza flaca: porq̃ Dios en su eternidad ordenò que abriria el cielo a los pecadores por las obras de humildad y caridad, y quiere que en todo se guarde discrecion y medida. Mas el Demonio inuidioso muchas vezes persuade al hombre imperfecto, a que ayune mas de lo que pueden sus fuerças, y q̃ tome otros exercicios incomportables, o que se adelãte demasiado a cosas muy leuantadas. Y esto haze el astuto enemigo, para que quando semejãte hombre, por verguença de los que le miran, prosigue cosas mal començadas, con la flaqueza y pocas fuerças desmaye presto. Por tanto midete a ti misma conforme a tu fortaleza, o flaqueza: porque vnos son mas fuertes, otros son mas debiles; otros con la gracia de Dios son mas feruorosos: y otros con la buena costumbre y habito mas alegres. Rigete, y ordena tu vida conforme al consejo delos sieruos de Dios, y no quieras parecer lo que no eres, ni desees con inquietud lo que es sobre tus fuerças. Ay algunos que se persuaden que han de alcançar el cielo totalmente por sus merecimientos: y ay otros que piensan que pueden satisfazer con sus obras a lo que justamente merecen sus pecados. Pero este es error intolerable: porque aunque vn hombre entregasse cien vezes su cuerpo a la muerte, no podria satisfazer a Dios por mil vno. Estas cosas dixo santa Ines. Algunas vezes dixo Christo a la misma santa Brigida: que la satisfacion se auia de hazer con todos los miembros, assi como con todos ellos se cometieron los pecados. Enmiendese pues y corrijase el hombre con toda diligencia y humildad, y como pudiere no se descuyde de satisfazer a Dios (el qual enel otro mundo perdona grauissimos tormentos, por penitencias q̃ de buena voluntad se cumplen como es razon en esta vida) refrenando por amor

Ardid del Demonio para cõlos imperfectos.

La satisfacion sea cõ todos los miembros.

amor de Dios los ojos de ver cosas malas è inutiles, los oydos de oyr cosas dañosas, è impertinentes, la boca de palabras malas y ociosas, el coraçon de pensamientos pernicioso y desordenados, y de malos desseos, y todo el cuerpo de cosas que inficionan el alma. Refrenese no solamente de cosas ilicitas, sino tambien con discrecion de algunas licitas. Mortifique en si con mucho cuydado la propria voluntad y los vicios, sufra con paciencia qualquiera aduersidad, y sea muy dado a buenas obras, a santos exercicios y virtudes. Empero siempre cõfie mas en la satisfacion y merecimiẽtos de Iesu Christo, q̃ en sus proprias obras y merecimientos. Porque vna sola gota muy pequeña de la sangre preciosissima de Iesu Christo Señor nuestro, es de mas valor que todos los merecimiẽtos delos hombres.

La mortificacion de los sentidos quanto agrada a Dios.

Dixo Christo a santa Brigida, La abstinencia y continencia por mas pequeña que sea, si se recibe discretamẽte por mi gloria y amor, merece delante de mi grã premio. Y por cierto, q̃ quien con prudẽcia se va a la mano, y se refrena, no mirãdo, oyendo, oliendo, gustando, hablãdo, o tocando todo aquello que no le es necessario, o prouechoso, y con discrecion haze resistencia a su propria voluntad y sensualidad, aun encosas muy pequeñas, haze a Dios mayor seruicio que si resuscitasse muertos. Por lo qual dizen los santos, que si caminando dos hõbres hallassen vna florezita muy gracioса, y el vno de ellos desseasse cortarla, pero mirãdo en ello mejor, la dexasse por amor de Dios, mas el otro sin reparar en nada la cortasse; este cortandola assi simplemente sin duda que no pecaria, pero dexãdo la el otro por amor de Dios, tanto mas merecimiento recebiria en comparaciõ del otro, quanto ay del cielo a la tierra. Empero si el que cortò la flor, la cortara puramente a gloria de Dios, tambiẽ mereciera muy mucho. Assi mismo el que por amor de Dios con discrecion se abstiene de comer, agrada mucho a Dios, y de la misma suerte el que ordenadamẽte come a gloria de Dios, tambien agrada a Dios.

Exemplo.

La bienauenturada Getrudis oyo al Señor, que entonces le mostraua grãdissimo amor, quando a gloria suya pẽsaua, miraua, oya, o hablaua algunas cosas vtiles. Entendio tambien que quãtas vezes vno mira con deuocion la imagen de Iesu Christo crucificado, tantas es mirado amorosamẽte dela benignissima misericordia de Dios: y de ay viene que recibe en si el alma de esse hombre vna imagẽ muy alegre, como vn claro espejo del diuino amor, de lo qual tãbien se alegra toda aquella corte celestial. Assi mismo entendio de Dios, que si alguno por su amor y gloria leuantaua vna paja del suelo, o daua vn solo passo, que le agradaua mucho al Señor, y que por esso merecia premio.

Buena intẽcion.

Mirar con atencion a Iesu Christo crucifi cado.

Como la misma virgẽ Getrudis se quexasse vna vez de que no podia tener tan leuantado su desseo a Dios, quanto ella estaua obligada a tenerlo, fue enseñada del cielo, que para cõ Dios bastaua muy biẽ, que el hombre quiera y desse de veras tener gran desseo, quando lo siente en si pequeño, o ninguno: porque tã grãde tiene el desseo delante de Dios, quan grande lo querria tener. Y de mejor gana mora Dios en el coraçon que tiene semejante desseo (conuiene a saber voluntad de tener desseo) que podria vn hombre morar entre frescas y deleytosas flores.

Buenos desseos.

Muchas vezes reuelò el Señor a sus muy amadas esposas Getrudis, Brigida, Mechtildis, y Catalina, quã acepto le es a el, y quan prouechoso al hombre el meditar en la passion de Christo con piadosa, humilde y perfecta atencion y deuocion, lo qual hizieron ellas siempre con gran cuydado. Porque tan profundamẽte auiã fixado en sus almas la sobredicha passion del benditissimo Iesus (la qual aunque aya sido muy dessabrida y amarga, con todo esso està llena de toda dulçura de caridad) y cõ tan feruoroso y suaue espiritu solian rumiar en ella, que les era miel enla boca, musica en los oydos, y re-

Meditaciõ de la passion.

y regozijo enel coraçon.

Assi mismo la Virgen santissima Elisabeth de Espalbeeck tenia por costumbre meditar cada dia congran deuocion en la passiõ del Señor: y assi Christo realmente le imprimio las señales de sus cinco llagas en sus manos, pies, y costado; de manera que muchas vezes salia sangre de ellas en grande abundancia como de heridas rezientes y frescas, especialmẽte los viernes. La qual purissima Virgen era de tal suerte arrobada en Dios cada dia siete vezes, que no se veya enella sentido, mouimiento, ni respiracion ninguna, porque todo su cuerpo se elaua totalmente, sin que parte ninguna del se pudiesse entonces mouer, sino lomouian todo junto. Esculpamos nosotros en nuestros coraçones a imitacion destas santas virgines, la passion de Iesu Christo nuestro Señor y demosle cõ cuydado gracias por ella.

Con esta semejança enseñò Dios vna vez a santa Getrudis. Assi, dize, como vn Emperador muypoderoso nosolamente se huelga de tener en su palacio dõzellas delicadas y pulidas, mas tambiẽ ordena y nombra para diferentes obras principes, capitanes, soldados, y otros oficiales idoneos que estẽ siempre aparejados para acudir a sus negocios: assi yo no solamente me deleyto con los regalos interiores de aquellos que (lleuandolos yo) siguen la quietud dela diuina contemplacion; empero tambien me aficiono a biuir entre los hõbres, quando ellos se ocupan en otros qualesquiera exercicios y negocios importãtes, por mi gloria y por mi amor. Demanera, que adorna mucho el alma de aquel que tiene lugar para orar muchas vezes, y fauor y gracia para ello, la oracion continua y pura, (porque que cosa de mas estima que hablar de ordinario con el Rey celestial?) empero tambiẽ las buenas obras exteriores, quãdo se hazen por amor de Dios, adornã y hermosean mucho el alma fiel.

Las obras exteriores agradan a Dios.

DE LA ORACION
Cap. 3.

DIxo el Señor à santa Catalina: El desseo santo del alma (que es la buena voluntad) es vna oracion continua, porque tiene la misma virtud que la oraciõ. Y todo lo que el hombre haze por amor de Dios y del proximo se puede llamar oracion, porque el desseo inflamado y encendido de caridad, se juzga por oraciõ. Empero la buena voluntad, y el piadoso afecto a ciertos tiempos se ha de leuantar a mi por la actual deuocion. Hija razõ es que sepas que el alma que perseuera en vna humilde y fiel oracion, alcança todas las virtudes. Y assi en ninguna manera se ha de tener en poco ni dexar el exercicio de la oracion por algunas contradiciones que aya, hora procedan de ilusiones, o engaños de Satanas, hora de la propria flaqueza, hora de pensamientos torpes, hora de estimulos desordenados, y de algun mouimiento carnal. Porque el Demonio decontino procura molestar mas con diuersas imagenes y fantasmas al tiempo dela oracion, que fuera della. Y entonces con grande astucia le haze encreyente al que està orando, que no le sirue de nada aquella oracion, pues no auia de estar pensando en otra cosa, sino enlo que ora. El malicioso enemigo procura persuadir esto, para que el que està orãdo cayga en vn dessabrimiẽto y confusion de alma, y assi dexe el exercicio de la oracion, la qual es vna armadura fortissima contra todos los enemigos. O quan prouechosa es al alma y à mi quan agradable la oracion que siendo con caridad, va con vn conocimiento de su propria vileza, y de mi bondad!

El desseo santo es oracion cõtinua.

Aunque la oracion tẽga contradicion no se ha de dexar.

Oracion perfecta.

Dixo otra vez el Señor a la misma santa Catalina. Alguna vez determina vno de rezar algũ cierto numero de psalmos o de otras oraciones a que no està por la obediencia, o por otra razon obligado: si yo entonces le visito su espiritu benignamente, suele el dexar passar aquel beneficio que yo le hago por acudir a cumplir sus oraciones. Pero no lo ha de hazer assi, ni creer al Demonio que lo quiere engañar: mas en sintiendo que yo singularmente lo visito, siga el beneficio q̃ de

Gastar de suyo enlos exercicios espirituales agrada a Dios.

de mi recibe; y ab lo impida con las oraciones que determinaua dezir, y despues (si tiene lugar) podra acudir a essas oraciones y cumplirlas. Pero si como dantes no puede, no se angustie, ni de lugar a alguna confusion de alma. El que quando està orando, solamente mira a dezir muchas palabras, muy poco fruto saca de la oracion.

Las palabras de la oracion, que van cõ atencion, o sin ella q̃ diferencia tienen.

Entendio vna vez en espiritu la santa virgen Getrudis, que las palabras de las oraciones que van con atencion, o santa deuocion, son como vnas piedras preciosas muy resplandecientes, o como vnas flores muy frescas: pero las que van cõ tibieza, y por sola costumbre sin deuociõ, son como piedras preciosas y flores, pero muy obscuras. Y como la misma virgẽ Getrudis leyesse vn verso saludando alo su Christo dozientas y veynte y cinco vezes, conocio que qualquiera salutacion de aquellas era presentada al Señor como vn instrumẽto musico de lindissimas bozes, porque aquellas salutaciones que auia leydo con deuocion, dauan musica suauissima, pero las otras que auia leydo no con tanto cuydado, sonauan menos, y no tan suauemente.

Guardese el que ora, de no distraerse voluntariamente y adrede por graue negligencia, al tiempo que està enesse exercicio: assi mismo se guarde de no dexar la oracion, porque a caso no sienta en ella algun consuelo. Sin duda que como el distraymiento que succede contra la voluntad del que ora, no quita el fruto y vtilidad de la oracion, assi tampoco la quita la sequedad del coraçon, quando ay buena voluntad. Cerca desto dixo vna vez el Señor a la misma virgẽ Getrudis. Yo querria q̃ mis sieruos estuuiessen perfiadidos a que todos sus buenos exercicios y obras me agradan mucho, quando ellos gastan de suyo y me siruen a su costa: y aquellos me siruen a su costa, que aunque no sienten gusto de deuocion, cõ todo essõ (como pueden) perseueran en sus praciones y en essotros sus deuotos exercicios, confiando de mi clemencia y bondad que recebire de muy buena gana y con mucho gusto semejantes seruicios. Muchos ay que si se les concediesse el gusto y consuelo interior, no les aprouecharia para su saluacion, y seles diminuyria su merecimiento.

La poca firmeza en la oracion. S. Augustin. super Ps. 85.

Algunas vezes padece el hombre tanta inconstancia de alma, que si orando, o meditando quiere leuantar su coraçon a Dios, o fixarlo en algun buen pensamiento, luego es echado de alli. Lo qual muestra tambien sant Augustin diziendo. Por la mayor parte son nuestras oraciones impedidas con vanos pensamientos, de manera que con dificultad està nuestro coraçon fixo en su Dios: y quiere sustentarse a si mismo, pero en alguna manera huye de si, y no halla rexas que lo detengan, ni pihuelas que le impidan sus buelos desmandados, y sus mouimientos inquietos. Apenas entre muchas oraciones se ofrece alguna que tega firmeza. Y sufre Dios coraçones de hombres que estan orando, y estan pensando en diferentes cosas, y no quiero dezir que algunas vezes son dañosas, peruersas y enemigas de Dios. Empero pues es grande su misericordia, digamosle, Alegrá el alma de tu sieruo, porque a ti Señor la he leuãtado. Y como la he leuantado? Como pude, como tu me diste las fuerças. Hasta aqui son palabras de sant Augustin. Puc el q̃ es de buena voluntad no se turbe demasiadamente por la inconstancia de sus pẽsamientos, mas quando ora haga buenamente lo que es de su parte, y perseuere con humildad y paciencia, porque assi serà muy acepto a Dios. Cerca de lo qual enseñò Dios a santa Getrudis, que quando alguno orando, meditando, o contẽplando, endereça santamente su intencion y sus pensamientos a Dios, entõces delante del trono de la gloria, le presenta al mismo Dios vno como espejo de admirable resplandor, en el qual el Señor que nos embia todos los bienes, contempla su imagen con grandissima alegria. Y quando el hombre por los grandes impedimentos y por la inconstancia de su coraçon haze esto con mayor dificultad, quanto mas y con mayor paciencia trabaja,

Psal. 87.

baja, tanto mas hermoso y mas claro parece aquel espejo en el acatamiento dela santissima Trinidad y de todos los santos. Pero hanse de guardar de la fuerça demasiada, no se fatigue la cabeça y se impida el espiritu.

El Demonio tienta grauemente alos que oran.

Como estando santa Brigida en oracion, fuesse fatigada de tẽtaciones, la gloriosissima Virgen Maria madre de Dios, le dixo: El Demonio que es espia inuidiosa, busca como impedirles a los buenos su oracion quando estã orando. Empero tu hija perseuera en el desseo, o buena voluntad y en el animo que pones todo quãto pudieres, por mas que seas molestada de tentaciones entretanto que oras: porque tu buen desseo, y esse trabajo q̃ pones serà estimado por efecto dela oracion. Aunque no ayas podido echar los malos y torpes pensamientos que acuden atu coraçon, mas por aquella fuerça que en ello pones, recebiras corona en el cielo; tanto te aprouecharà aquella molestia, con tal condicion que no le des consentimiento, y te pese de lo malo.

Es bueno encomendarse en las oraciones agenas

Enseñole Dios a la santa virgen Getrudis, que quando alguno se encomienda en las oraciones de otro, confiando que por sus merecimientos podra alcançar la diuina gracia: realmente le hazè Dios bien à aquel conforme a su desseo y fè, aunque el otro en cuyas oraciones se encomendo, se aya descuydado de rogar a Dios por el con deuocion.

Mucho agrada a Dios la simplicidad.

Pidio a santa Brigida vn hombre muy simple, que apenas sabia leer bien la oracion del Padre nuestro, que le dixesse q̃ haria para saluarse. Ella hizo oraciõ por el, y dixole Christo. Mas me agrada la simplicidad de este hombre, que la prudencia de los soberuios: y assi le acõsejaràs, que prosiga su obra y costumbre loable, que yo le dare el premio: mucho me agrada su buena voluntad. El aprendio de mi la sabiduria verdadera, conuiene a saber, el amor de Dios, por el qual guarda la ley y todos los mandamiẽtos diuinos. Digote hija, que qualquiera que con fè y voluntad perfecta lee estas palabras. Iesus aue misericordia de mi, me agrada mas, que el que sin atencion dize mil oraciones.

Oficios de difuntos.

Otra vez dixo el Señor a santa Getrudis. Aunque para ayudar a las almas del purgatorio aproueche mucho qualquiera cosa que se haga por su salud y remedio, como rezar el oficio, o vigilias delos difuntos y otras oraciones; pero mas les ayuda a ellos, y les alcança mayor aliuio en sus penas, la oracion que aunque tiene pocas palabras, lleua mucho espiritu y deuocion. Mas no por esto que dixo el Señor, tiene alguno de dexar de rezar las oraciones prolixas y largas a que està abligado, saluo si la necesidad no le fuerça a que las dexe. Porque conuiene que siempre sean preferidas las oraciones a que obliga la obediencia, ò otra obligacion (quando se pueden rezar) a todos los otros exercicios y oraciones.

Para dezir antes de las horas canonicas.

Como la misma santa Getrudis estando vna vez en la cama enferma, no pudiesse rezar sus horas, ni conforme a su desseo pudiesse dezir enteramente aun la salutacion angelica a gloria de la misma glorioſissima Virgen Maria, empero trabajò muchas vezes por repetir si quiera estas palabras: Dios te salue Maria, llena de gracia, el Señor es contigo. Apareciole en esto la Virgen santissima madre de Dios, vestida de vn manto marauillosamẽte bordado de flores de oro, en lasquales estauan señaladas las salutaciones q̃ auia dicho cõ trabajo la santa Getrudis: y enellas resplandecia excelẽtissimamente el santo afecto con que auia desseado saludar a la misma glorioſissima Virgen: resplandecia tãbien la santa discrecion con que auia rezado aquellas palabras solas, sintiendo que no podia rezar otras: y assi mismo resplãdecia la entera confiança con que fiaua que la madre de Dios auia de recebir benignamente este seruicio, aunque muy pequeño.

Fuele reuelado a la glorioſa Mechtildis, que haria muy bien y cõ mucho prouecho suyo, si el q̃ ha de rezar las horas canonicas, juntasse el trabajo de sus horas con las oraciones de Christo. Desuerte q̃ qualquiera q̃ ha de començar las horas a q̃ tiene obligacion, puede con el coraçon, o con la boca orar desta, o de otra manera semejãte. Señor Iesu Christo yo desseo por tu gloria obedecerte humilmente, y seruirte fielmẽte, y alabarte perfectamente, en vnion de aquella perfectissima atencion con que tu oraste y alabaste a tu Padre en la tierra: ayudame cõ tu gracia, porque sin tu fauor no puedo nada. Con esto ennoblece grandemente su exercicio, y agradarà mucho a Dios Padre: porque su exercicio serà estimado como si fuesse el mismo cõ el de Christo, assi como vna poca de agua echada enel vino y vnida con el, se estima como si fuesse vino.

Cõparacio

Como la misma virgẽ Mechtildis oraſse por vn hombre q̃ se le auia quexado, de que por su flaqueza natural rezaua de contino las horas canonicas distraydo y pensando enotras cosas, recibio del Señor esta respuesta. Aquel hombre porquien me ruegas diga despues de las horas cõ humildad estas palabras. O Dios, aue misericordia de mi pecador, q̃ pues tanto le valieron al publicano, que por ellas fue perdonado de sus pecados, como tambien no alcançarã perdõ a otro? Porque no està menos dispuesta y apareiada aora mi clemencia y misericordia para perdonar, que estaua entonces. Empero dichoso aquel que obedeciẽdo humilmente de buena voluntad, y pronunciando enteramente las palabras sagradas, cumple con cuydado la obligacion de sus horas: porque aunque este se distrayga, pero no es por su voluntad.

Oracion despues de las horas canonicas.

Lucæ. 18.

Estando vn dia rezando el oficio diuino la santa virgen Getrudis cõlas demas religiosas de su monasterio, procuraua pronunciar todas las palabras con grande atencion: y como por la flaqueza humana muchas vezes se distrayesse, cõ grã desconsuelo, dixo dentro de si. Y que fruto se podra sacar deste trabajo y ocupacion, embuelta cõ tã poca quietud? Que riẽdo pues el Señor consolarla, le mostro aq̃l excelentissimo tesoro de todo biẽ, y

El corazon de Iesu Christo.

de toda bienauenturança, conuiene a saber, su coraçon, y le dixo. Ves aqui põgo mi dulcissimo coraçon delante de los ojos de tu alma, al qual encomendaras todas las cosas que no pudieres hazer tan perfectas, para que confiadamente se perficionen, como si tu misma las hizieras: porq̃ assi pareceran todas delãte de mis ojos muy perfectas. Porcierto que como mi diuino coraçon conoce la flaqueza, y poca firmeza humana, espera siempre cõ grandes ansias que tu, ya que no con palabras alomenos con el pensamiento, le encomiendes todo lo q̃ por ti no puedes acabar perfectamente, para q̃ lo supla, enmiende, y perficione por ti. Assi que podra cada vno al fin de las horas (las quales no se han de rezar, solamente con el coraçon sino tambien pronunciarse con la boca) dezir, desta, o de otra manera semejante. Buen Iesus, aue misericordia de mi pecador. Yo encomiẽdo este seruicio tibio, y distraydo, a tu suaue y sabroso coraçon, para que enel lo enmiendes y perficiones, y el mismo te ofrezco por la salud y remedio de todos los fieles, en vniõ de la perfectissima atenciõ con q̃ oraste y alabaste a tu Padre en la tierra. Respondete te suplico, satisfaz y suple por mi perfectissimamente, Amen.

Como la misma virgen Getrudis sintiendo gran dificultad en vna obra dixesse a Dios Padre: Señor esta obra te ofrezco en alabança eterna, por tu vnigenito Hijo, en virtud del Espiritu santo: entendio que todo lo que se ofrece con deuocion al Padre por el Hijo, y todo lo q̃ se pide humilmente por el Hijo, se ennobleçe sobre toda humana estimaciõ, y se haze acepto a Dios Padre: assi como parece verde, o dorado todo lo q̃ se vee por algun vidro, o por alguna piedra preciosa verde, o de color de oro.

DE LOS DEFECTOS cotidianos. Cap. 4.

AFeãdose mucho y reprehẽdiẽdose a si misma por cierto dfecto muy ordinario la misma virgen Getrudis, desseò y pi

dio al Señor, que del todo se lo enmẽdasse y quitasse. Respondiole blandamente el Señor. Y porque has tu de querer que yo sea priuado de vna grande honra, y q̃ tu carezcas de vn grande premio? Porq̃ todas las vezes que conociendo esse, ò otro defecto semejante, propones de enmendarlo, de ay adelante, lo ganas muy grande: y todas las vezes q̃ alguno por mi amor trabaja por vẽcer sus defectos, tan gran seruicio me haze, y tanta fidelidad me muestra, quanta muestra el soldado a su señor, saliendo animosamente al encuentro a sus enemigos en la batalla, y venciendolos, y subjetandolos varonilmente.

Cõparaciõ

Orando la misma virgen por vn defecto de cierta persona q̃ gouernaua vna congregacion, le aparecio el Señor y le dixo: Yo por la abundãcia de mi piedad, dulçura y amor diuino cã que escogi esta congregacion, permito que tengan algunos defectos aun los mismos que la gouiernan: para q̃ por esse camino se augmẽte el merecimiento de la congregacion. Porque mucho mayor virtud es sujetarse a alguno cuyas faltas se conocen, q̃ a otro cuyas obras parece que son perfetas. Yo consiento que los superiores tẽgan algunos defectos, y que por las muchas ocupaciones y diuersos cuydados que tienen, que algunas vezes se descuyden, para que se humillen mas. El merecimiento de las subditas crece y se augmenta, assi con los defectos, como con las virtudes de quien las gouierna: y de la misma suerte crece el merecimiento de quien las gouierna y rige como es razon, assi con el aprouechamiento y virtudes, como con los defectos de las subditas. En las quales palabras del Señor entendio santa Getrudis la abundantissima piedad de la diuina sabiduria, que tã sutilmente dispone la saluacion y remedio de sus sieruos, permitiẽdo faltas en ellos, para hazerlos mas perfectos. Pareciale a esta santa, que aunque no se echasse de ver la bondad de Dios en otra cosa mas q̃ en esta, porella sola aun no podrian alabar a Dios suficientemente todas las criaturas. Acercandose la fiesta del nacimiẽto de Iesu Christo estando la misma Getrudis en la cama enferma, auia caydo por su flaqueza en vna impaciencia: pues como rumiasse en su coraçon con tristeza aquel defecto, juzgandose por muy indigna de todos los dones de Dios, porq̃ por vn pequeño descuydo de los que la seruian auia caydo en tan grande impaciencia: fue enseñada de Dios, que todos los pensamientos con que el hombre cõ tristeza se reprehende a si mismo de la culpa en que cayo, despues de hecha suficiente penitencia (de la qual dize Dios en la Escriptura, En qualquiera hora que el pecador se conuirtiere y llorare no me acordarè mas de ninguno de sus pecados para su daño) no son sino vna disposicion y aparejo para recebir la gracia de Dios. Ezech. 33

Los defectos de los superiores aprouechã a los subditos y al reues.

Tambien otra vez por vna tristeza desordenada, juntamente con vna impaciẽcia auia incurrido la misma virgẽ Getrudis vna turbacion y tinieblas tã grandes que le parecia q̃ auia perdido mucha parte del alegria y gusto de la diuina presencia; mas las sobredichas tinieblas fuerõ despues templadas y mitigadas por la interceſsion de la gloriosa Virgẽ Maria. Y como siendo luego visitada del Señor con mas benignidad y amor, se acordasse de su impaciencia, y de todos los otros defectos que tenia: con gran desabrimiẽto de si misma, y con grãde humildad de espiritu le dixo a Dios: Señor suplicote q̃ pongas fin a mis males, porque yo no les pongo ninguno. Librame ypõme cerca de ti, y pelee contra mi todo el poder del mũdo. Cõpadeciẽdose el Señor de su descõsuelo, le pregũtò, si auria algũ deleyte, o regalo en el mundo q̃ ella escogiesse antes q̃ a el, y si querria estimar alguna cosa mas que a el. A lo qual respondio ella: Dios me libre Señor, Dios me libre, que yo prefiera cosa ninguna a ti verdadero, summo, firme, y eterno biẽ. Dixole el Señor: Claro està que estàs en caridad y gracia, pues ninguna cosa estimas en mas que a mi, y desseas siempre subjetar tu voluntad a la mia: y assi por que Iob. 17.

Prou. 10. 1. Petr. 4.

que hablas de tus pecados tan desconfiadamente? Porque (conforme a la escriptura) la caridad cubre la multitud de los pecados.

Como otra vez cayesse la misma virgẽ Getrudis en vna impaciencia, y con todo esso la visitasse Dios benignissimamente: al fin le dixo al Señor. O dulcissimo Dios, como pudiste aora con vn alma tan miserable, y tan mal aparejada repartir tan excelentes dones de gracia de tanto consuelo? Respondio el Señor. El amor me mouio. Dixo ella. Adonde Señor estan las manchas de la impaciencia que tuue, y que en alguna manera la mostrie con palabras? A lo qual respondio el Señor: El fuego de mi diuinidad las consumio. Dixo entonces ella. O clementissimo Dios, pues tantas vezes tu gracia enriquece mi vileza, querria saber si acaso la sobredicha impaciencia, y otros semejantes defectos se han de purgar en mi alma despues de mi muerte? Y como dissimulando el Señor benignamente no le respondiesse, añadio ella. Verdaderamente Señor, si lo requiere el decoro de tu justicia, de mi voluntad, y con mucho gusto baxarìa tamben al infierno, para que yo te diesse mas digna satisfacion de mis culpas: empero si a tu natural bondad y misericordia conuiene mas que mis manchas se consuman del todo, y se deshagan con tu amor, muy libremente pedire q̃ esse tu mismo amor limpie muy cumplidamente essas manchas de mi alma. Luego el Señor con su acostumbrada piedad satisfizo prõptissimamente a su peticion y desseo.

Reprehendio el Señor blandamente a santa Brigida por vna impaciẽcia è yra con que se auia turbado le dixo: Yo tu criador y tu esposo sufri açotes porti: ytu fuyste tan impaciente que aun no pudiste sufrir palabras. Estando yo delante del juez, y siendo acusado callè, yno abri mi boca: y tu respondiendo asperamente y diziendo palabras afrentosas, leuantaste demasiado la boz. Tu auias de sufrir todas estas cosas con pacienciа por mi, q̃ fui por ti enclauado en vna Cruz: estanas obligada con tu paciencia a edificar à aquel q̃ auia errado, y à mejorarlo. De aqui adelante has de ser mas cauta: y quãdo alguno te diere ocasion para ayrarte, no hables facilmente, hasta que se te passe el enojo. Empero despues de passada aquella alteracion, y considerada con diligencia la causa que vuo para ella, podras hablar con mansedumbre. Y sino aprouechasses nada hablando, y callando no pecasses: mucho mejor harias en callar, y te seria de mas merecimiento.

Entendio la virgen Getrudis, que gustaua Dios muy mucho todas las vezes q̃ alguno con dolor del alma se acuerda q̃ dexò a su Señor y Dios, que todas las horas y momentos tan benignamente lo preuiene y sigue con beneficios: hora sea por distracciones de espiritu, hora por dissolucion de obras, o palabras inutiles. Entendio, que quando el hombre con dolor y sentimiento de coraçon dize dentro de si estas, o otras palabras semejãtes: Ay de mi pobre y miserable, como he gastado este tiẽpo, quan poco me ocupè en el seruicio de mi Dios y amador mio! Y con desseo de enmendarse, propone de huyr semejantes culpas y negligẽcias: es hecho sinduda morada donde como en casa propria el Señor de infinita magestad tenga por biẽ de aposentarse. Y assi por las obras y vida santissima del hijo de Dios se suplen las negligencias, y se renueua la vida santa en el hõbre fiel y deuoto: y se hazẽ alegrias en el cielo por que la infinita bõdad de Dios gusta de tener sus deleytes en el alma que de veras haze penitencia.

Dixo Iesu Christo a santa Brigida: Hija que es lo que te turba, y pone en cuydado? Respondio ella: Porque soy afligida de varios pensamientos inutiles y malos, y no puedo echarlos de mi, y angustiame mucho tu espantoso juyzio. Entonces el Señor: Esta es, dize, la verdadera justicia, que assi como te deleytauas en las vanidades del mundo contra mi voluntad, assi aora te sean molestos y penosos varios y peruersos pensamien-

mientos contra la tuya. Empero has de temer mi juyzio moderadamente y con discrecion: confiando firmemente decótino en mi q̃ soy tu Dios. Porque deues tener por certissimo, que los malos pensamiẽtos a que el hombre resiste y da de mano, son purgatorio y corona del alma. Sino puedes estoruarlos, sufrelos con paciencia, y hazles contradicion cõ la voluntad. Y aunque no les des consentimiẽto, con todo esso teme, no te venga de aí alguna soberuia, y caygas: porque qualquiera que está en pie, solamente lo sustenta la gracia de Dios.

Hase de temer cõ moderacion.

Dixo otra vez el Señor a la misma Brigida. Para que el hombre entienda la poca possibilidad que tiene de su cosecha, y la mucha fortaleza q̃ de mi tiene, es necessario q̃ algunas vezes permita yo, que sea fatigado de malos pensamientos: y si no les diere consentimiento siruenle de purgatorio para el alma, y de guarda de las virtudes. Y aunque sean muy penosos de sufrir, pero sanan el alma, y lleuanla a la vida eterna, la qual no se puede alcançar sin tribulaciones. Empero ha de trabajar el alma con diligẽcia por no dar les consentimiento, ni deleytarse en ellos. Suelese permitir que algunos sean tentados mas grauemẽte a los principios de su conuersion, otros en la mitad de su vida, y otros finalmente en la vejez. Y cerca desto dixo la madre de Dios a la misma santa Brigida. Tu te espantas como te crecẽ las tentaciones en la vejez, y aora las sientes tales y tan penosas, que no las sufriste semejãtes en tu mocedad, ni el tiempo que fuyste casada. Esto se haze para que entiẽdas que de tu cosecha no eres nada, ni puedes nada sin mi hijo. Porque si el no te amparasse, ningun pecado ay tan graue, que ya no lo vuieras cometido.

Los malos pensamientos son purgatorio.

La santa virgen Catalina, por permissiõ de Dios fue muchos dias terriblemẽte molestada de tentaciones carnales. Porque no solamente la fatigauã los Demonios con pẽsamiẽtos y sueños torpes, mas tambien cõ manifiestos aparecimiẽtos que se le ofreciã a los ojos y à los oydos. Formauan imagenes visibles de hõbres y mugeres delãte de sus ojos q̃ torpemẽte se abraçauã vnos a otros, y con visages, palabras y actos muy torpes la incitauan a semejãtes desonestidades. Y assi le era forçoso a la virgẽ castissima ver y oyr cosas q̃ ella aborrecia grandissimamẽte: y aunque cerrasse los ojos, cõ todo esso durauan aquellas imagenes y figuras suzias y abominables. Entre estas cosas estaua tãbien desamparada de los cõsuelos espirituales, y no sentia el acostũbrado feruor de deuociõ. Mas no dexaua por esso sus deuotos exercicios: antes lo mejor que podia perseueraua en la oracion con grandissimo cuydado, y hablaua consigo desta manera. Tu pecadora vilissima, no mereces consuelo ninguno. Como? No te contentarias con que no fuesses condenada, aunque toda tu vida vuiesses de lleuar estas tinieblas y tormentos? Porcierto que no escogiste tu el seruir a Dios, para recebir del consuelos en esta vida, sino para gozar del en el cielo eternamente. Leuãtate pues y prosigue tus exercicios, y perseuera en la fidelidad de tu Señor. Como despues vn Demonio le dixesse desuergonçadamente. No te auemos de dexar, antes te auemos de perseguir hasta la muerte, sino consientes con nosotros. Respondio ella. Yo escogi la afliccion por refrigerio: no me sera dificultoso sino muy alegre, sufrir estas y otras penas a gloria de mi Señor Iesu Christo, todo el tiempo q̃ fuere su voluntad. A las quales palabras desaparecio confusa y corrida toda aquella canalla de Demonios, y al punto vna soberana luz esclarecio el lugar dõde la virgen estaua, y apareciendole el Señor le dixo. Quando tu coraçon estaua lleno de suzios pensamientos, estaua yo escondido en medio del, y hazia que no les diesses consentimiento, ni te deleytasses en ellos. Permitia que fuesses tentada lo que importaua a tu salud, de manera que con mi ayuda venciesses.

Los santos tãbien son el tẽtados.

Conocio vna vez en espiritu clarissimamẽte la virgen Getrudis, como permite el Señor algunas vezes, que vn hombre sea tentado grauissimamẽte de muchos vicios, para que este tal venturosamente se alegre despues con el triumpho, y alcance mayor gloria en el cielo. Entẽdio que los mas destos eran los grandes aficionados ala castidad y pureza (como lo fuerõ los Apostoles de Christo) q̃ huyen todas las cosas sospechosas: mas las que no lo son razonablemente las admitẽ. Y si estos entretanto son molestados de alguna tentacion, con la diuina gracia pelleando varonilmente la vencen: pero si alguna vez por su flaqueza caẽ algo, procurã limpiar semejãte descuydo con frutos dignos de penitencia. A semejantes guerreros exorta san Augustin diziẽdo: Santos todos los q̃ peleays estadme atẽtos. Cõ los que pelean hablo: los que pelean me entiẽden, y no me entiẽde quiẽ no pelea. Quiere el hõbre casto que no se leuante en su carne algun apetito desordenado, contrario a la castidad. Paz quiere, pero aun no la tiene. Porq̃ quando llegare à aquel estado, dõde no se leuante ningun mal desseo contrario a la razon, tampoco aura enemigo con quiẽ se pelee: y alli ya no se espera victoria, porque se triumpha del enemigo vencido. Empero aora quãdo la carne cõtradize al espiritu, y el espiritu a la carne, aí es la guerra y la cõtradicion. No hazemos lo q̃ queremos. Porque? Porque queremos que no aya malos desseos, pero no podemos. Que queramos, que no queramos los hemos de tener. Que queramos que no queramos nos hazen cocos, nos halagan, solicitan y molestan, quieren leuantarse, y mortificamos los, aunque no los acabamos del todo. Porque la carne cudicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne, para que no hagays todo lo que quereys. Porque, que es santos lo que quereys? Valerosos guerreros y fuertes soldados de Iesu Christo, que quereys? Que no aya ningun desseo malo. Pero no podeys. Pelead, y esperad el triumpho. Hazed lo que podeys, que es lo que el Apostol dize en otro lugar: No reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal, obedeciendo a sus apetitos. No dize, No aya peccado: si no que no reyne. Mientras biuis es forçoso que aya peccado en vuestra carne, alomenos quitalde el dominio, no se haga lo que el manda. Hasta aqui son palabras de san Augustin.

Serm. 43. de verb. dom. tom. 9

Gal. 3.

Rom. 7.

Rom. 6.

DE LOS PROVECHOS del confessarse à menudo.

Capit. 5.

DIXO Christo oyendolo santa Brigida: Muy prouechoso le es al que desea alcançar mi espiritu y mi gracia, y conseruarse enella, confessar muchas vezes al Sacerdote sus peccados, para limpiarse dellos. Y como la misma santa viesse en el purgatorio el alma de su marido don Vlphon, le dixo. O alma dichosa, que fue lo que principalmente te aprouechò para tu saluacion? Respondio el alma: La confession que acostumbraua hazer cada viernes teniendo copia de confessor, con proposito firme de enmendarme.

Vna santa religiosa que auia biuido muy bien, llegando ala hora de la muerte antes que espirasse, tuuo necessidad de purgarse, de que alguna vez no auia estimado la gracia dela confesion sacramental: porque algunas vezes quando las otras monjas sus compañeras se aparejauan para confessarse, como ella no sentia escrupulo de conscièçia de culpa graue, no curaua mucho de recebir la absolucion de los peccados veniales, sin los quales no se puede passar esta vida: mas quando venia el Sacerdote a confessar el conuento, ella dissimulaua, y hazia que dormia.

La cõfession de los veniales.

Viuiendo en Roma santa Brigida, vino à aquella ciudad vn hõbre que desseaua confessar sus peccados, mas no podia hallar cõfessor, porq̃ ningũ Sacerdote entẽdia su lengua. Como santa Brigida consultasse al Señor por el, respondiole diziendo: Esse hombre llora porque no halla quien le oya su confession,

empero dezirle hás que tenga buen animo. Quando el hombre no puede cumplir la buena obra que deſſea hazer, la voluntad le baſta. Que fue lo que le dio vida al ladron quando eſtaua en la Cruz? No fue por ventura la buena voluntad? Y que es lo que haze el infierno, ſino la mala voluntad, y los deſſeos deſordenados? Aſsi que perſeuere eſſe pobre en ſu buen propoſito, y no afloxe enel. Y quando boluiere a ſu tierra buſque y oyga a los ſabios y temeroſos de Dios lo que importa para ſalud de ſu alma, y ſubjetese a ellos, ſiguiendo ſu parecer, ántes q̃ ſu propria inclinacion y proprio juyzio. Y ſi muriere enel camino, ſuccederle ha lo que yo dixe al ladron eſtando en la Cruz. Oy ſeras comigo en el Parayſo. Por cierto la buena voluntad es grande y dulce teſoro. El que la tiene, deſſea y procura agradar a Dios, y cumplir las coſas que a el le ſon adeptas. Eſta es el centro y rayz de todas las virtudes. Ella nace del Eſpiritu ſanto, y es vna gracia excelentiſsima de Dios, y vna claridad infuſa. Dichoſo aquel que la recibio del Señor, y trabaja con diligencia por conſeruarla en ſi.

Luc. 23.

La buena voluntad es gran teſoro.

Quexandoſe vna vez la ſanta virgen Getrudis al glorioſo Euangeliſta ſan Ioã diziendole, que ſe temia no incurrieſſe algun impedimento, porque a vezes por oluido dexaua de cõfeſſar algunas coſas (aunque pequeñas) por no tener entonces copia de confeſſor, y no poder por falta de memoria acordarſe dellas. A la qual conſolò ſan Ioan ſuauemente con eſtas palabras. No quieras temer hija, porque todas las vezes que con entera voluntad te aparejas para confeſſar todos tus pecados, y buſcando ſacerdote no lo puedes hallar, todo lo que entonces dexas de confeſſar por oluido, reſplãdecera delante del piadoſo Señor en tu alma, como piedras precioſas, y aſsi pareceras a marauilla gracioſa delante de todos los corteſanos del cielo.

Los pecados oluidados.

Como la miſma virgen Getrudis, hiziesſe vna vez oraciõ por vnas religioſas de ſu monaſterio, las quales aunq̃ por au ſencia del confeſſor no ſe auian confeſſado, empero por conſejo de la ſanta virgẽ recibieron humilmente la ſagrada comunion; pareciale que las veſtia el Señor de vna veſtidura muy blanca, conuiene a ſaber, de ſu innocencia. La qual veſtidura por todas partes eſtaua guarneçida de excelentiſsimas piedras precioſas, q̃ aſsi en el talle como en el olor parecian violetas: por las quales ſe daua a entender la humildad, conque ſiguiendo aquellas religioſas ſimplemente ſu conſejo, y fiandoſe de la bondad de Dios auian comulgado. Dauaſeles luego vna veſtidura colorada, entretexida con flores de oro, que daua ſin duda a entender la paſsion del Señor llena de amor perfecto, por la qual alcança cada vno el merecimiento con que ſe diſpone dignamẽte. Empero aquellas religioſas q̃ no por el conſejo de ſanta Getrudis ſino por el ſuyo (obrando enellas la diuina gracia) confiauan piadoſamente de la bondad de Dios, y aunque no ſe auian confeſſado comulgauan, dauaſeles ſolamente la veſtidura colorada llena de flores de oro. Mas las que con humildad y deſconſuelo dexauan la comunion, parecia q̃ eſtauan delante de la meſa celeſtial deleytandoſe mucho conla abundancia de aquellos regalos ſoberanos.

Falta de confeſſor.

DE LA COMVNION y del ſoberano Sacramento de la Euchariſtia.

Cap. 6.

ESTando otra vez orando ſanta Getrudis por vna religioſa de ſu congregacion, que mouida de zelo de juſticia hazia a las demas monjas deuotas por ſus palabras que fueſſen puſilanimes, y las retiraua para que no ſe llegaſſen tantas vezes a la comunion, reſpondiole el Señor: Como mis deleytes ſean eſtar cõ los hijos delos hõbres, y yo por mi infinito amor aya dexado eſte ſacramẽto para que los fieles lo reciban acordandoſe de mi, y quiſe tambiẽ por el quedarme con ellos haſta el fin del mundo; qualquiera que

Prouer. 8.

que con palabras, o con otra perſuaciõ a los que eſtã fuera de pecado mortal los impide para q̃ no ſe llegũe aeſte ſacramẽto, eſte tal en alguna manera me impide, y corta el hilo a los deleytes y regalos q̃ podria tener en ellos. Porque es ſemejãte a vn maeſtro aſpero que con rigor eſtoruaua al hijo del rey q̃ trate cõ otros mochachos de ſu edad aũque labradores y pobres (cõcuya cõpañia el hijo del rey ſe deleyta mucho:) pareciendole que conuiene mas al mochacho q̃ goze dela autoridad real, que no q̃ juegue con ellos a la pelota en la calle. Empero ſi alguno de aí adelante determinaſſe quitar y eſcuſar eſſa ſeueridad, yo no ſolamẽte le perdonaria, mas antes me daria tãto gusto, quanto le daria al hijo del rey que dexãdo el maeſtro el rigor paſſado, y moſtrãdo el roſtro ſereno y blando, le traxeſſe a caſa los compañeros ſus amigos para q̃ jugaſſen con el.

Quiẽ ſon los que comulgã dignamente.

La miſma virgen Getrudis entendio del Señor, q̃ no reciben ſin reuerencia ni aparejo la ſagrada Euchariſtia, aquellos que con deuocion, con deſſeo de la honra, alabança y gloria de Dios la reciben: la qual gloria de Dios ſin duda reſplandece principalmente, en que aquella ſumma Mageſtad no ſe afrenta de comunicarſe a hombres tan miſerables. Y aſsi los buenos ſacerdotes, y los monjes y mõjas de buena voluntad, que ſin fingimiento ni hipocreſia buſcan a Dios, y ſu ſaluacion, y procuran guardar lo que han profeſſado y los eſtatutos de ſu congregacion, y trabajan por ſer humildes y eſpirituales, y emplean bien el tiempo, y quando ſe deſcuydan, o faltã en algo cõfieſſan puramente al ſacerdote todo lo q̃ la conſciencia les dicta que es pecado: eſtos deuen eſtar muy fiados de Dios, y aſsi confiados de ſu miſericordia y benignidad pueden recebir el Sacramento de la Euchariſtia, todas las vezes que ſe da en ſu religion, o ſe vſa. Aſsi miſmo todos los hombres y mugeres ſeglares que biuen en algun eſtado conforme a Dios y à ſu Igleſia, o ſean caſados, o ſolteros, o que traten en comprar, o vender, o ſuſtenten ſu vida en otro trato licito, ſi con el diuino fauor tienen buena voluntad y perſeueran enel bien, y ſe abſtienẽ de las culpas graues, y quieren ordenar ſu vida conforme a los mãdamientos de Dios y de ſu Igleſia, y cõ humilde coraçõ cõfieſſan ſus pecados al ſacerdote, todos eſtos fiados de la miſericordia de Dios, puedẽ recebir el muy venerable Sacramẽto de la Euchariſtia enlas fieſtas ſolennes, o en los dias q̃ les ſeñalare ſu padre eſpiritual. Porq̃ aunq̃ anden muy ocupados en las coſas exteriores, y cargan muchas vezes en culpas ligeras, empero trabajan quãto pueden por biuir biẽ, y aſsi agradan a Dios. Tambien ſe hallan algunos entre los ſeglares de tan buen eſpiritu y tan feruoroſos y buenos, que podrian comulgar cada dia.

Aparecio el alma de cierto difunto a vn amigo de Dios en vna llama de vn ardor inmenſo, y dixole, que por auer ſido deſcuydado en acudir a la ſagrada cõmunion era tan terriblemente atormẽtada; y añadio, que ſeria luego libre, ſi aquel ſieruo de Dios con quiẽ hablaua quiſieſſe recebir ſi quiera vna vez con deuociõ por ella el Sacramẽto de la Euchariſtia, el lo hizo como el alma ſe lo pidio, y el dia ſiguiẽte le aparecio muy mas clara y reſplandeciente que el Sol, q̃ auia ſido librada de aquellas penas intolerables por ſola la cõmunion de aquel amigo de Dios, y lleuada al cielo y a la eterna bienauenturança.

Pena de vno que fue negligente en comulgar.

Dixo Ieſu Chriſto a ſanta Getrudis: Quando te me cõmunico enel Sacramẽto del altar, me regalo contigo con abraços y beſos, y es ſin comparacion mayor eſte deleyte, que todos quantos eſperimentaron jamas los hombres con abraços y beſos humanos. Porque el deleyte de los abraços y beſos de los hombres, es viliſsimo, y con el tiempo ſe acaba: mas la ſuauidad de aquella vnion cõque eres comigo vnida enel Sacramento del altar, es nobiliſsima y puriſsima, y jamas ſe acaba, o ſe entibia, antes quanto mas ſe renueua, tanto con mayor eficacia dura en la eternidad.

Dixo el Señor a santa Catalina: Con mucha razon se deuia de romper y deshazer el coraçon del hombre, considerãdo entre los beneficios que de mi tiene recebidos, el alto y soberano beneficio del sagrado y venerable Sacramento de la Eucharistia. Esto se ha de mirar cõ los ojos del entendimiento y dela fè, y no solamente con los del cuerpo: porque los ojos de la fè debaxo de aquellas especies de pan veen al verdadero Dios y verdadero hombre. O quanta excelencia y dignidad es recebir en gracia este inefable y admirable sacramento! Porque es pan de vida y manjar de los Angeles. Quien lo recibe como conuiene, está en mi y yo enel. Mi caridad incomprehensible os prouee deste saludable manjar, para que en esta vida adonde soys passageros y peregrinos, tengays enel refrigerio y consuelo, y jamas se os cayga de la memoria la passiõ y sangre preciosa de mi vnigenito hijo. *Ioan. 6.*

Apareja para comulgar.

Dixo el Señor a santa Mechtildis. Quãdo has de recebir la sagrada comunion, dessea a gloria demi nombre tener todo el desseo y todo el amor con que ardio algun tiempo para comigo el mas encendido coraçon, y desta manera te puedes llegar a mi. Porque pondre yo los ojos en aquel amor, y lo recebire no como tu lo tienes, sino como querrias tenerlo.

Estando vn dia santa Getrudis para recebir el sacratissimo cuerpo de Iesu Christo, como recibiesse mucha pena por no estar aparejada, rogo a la gloriosa Virgẽ Maria y a todos los santos que ofreciessen a Dios por ella todo el aparejo y merecimientos con que cada vno dellos se auia aparejado algun dia para recebir la gracia de Dios. Por lo qual le dixo el Señor: Verdaderamente que delãte de los cortesanos del cielo pareces con aquel adereço que pediste. Assi q̃ es muy prouechoso, que el que ha de recebir la sagrada comunion, desee y pida que su alma sea adornada con los merecimientos y virtudes de Iesu Christo y de sus santos.

Como la misma Getrudis estãdo muy flaca, desseasse recebir el santissimo Sacramento dela Eucharistia, y se viuiesse para ello aparejado con diligencia, mas por el consejo dela madre espiritual, por el bien dela discrecion, no lo recibio. Y como ofreciesse esto a Dios en alabança eterna, echandole el Señor los braços la recibio enel seno de su paternal benignidad, y regalandola dulcemente le dixo: Porque determinaste dexarme solamẽte por mi, yo te recogere en mi pecho. Entonces entendio Getrudis que el hõbre que por el bien de la discreciõ, o por la obediencia, y no por descuydo dexa la comunion, no ofende a Dios antes le agrada. Es muy loable algunas vezes por humildad, y santo temor, o reuerencia abstenerse de recebir el Sacramento de la Eucharistia: pero mucho mejor es por caridad y desseo de la gloria de Dios y del bien comun, o por especial deuociõ, recebir muchas vezes la misma sagrada Eucharistia. Realmente como este excelentissimo Sacramento sea la fuente de toda la gracia, y la medicina del alma, ninguno deue retirarse del ligeramẽte, porque acaso no sienta algun consuelo y gusto espiritual, o porque sea molestado de graues y prolixas tentaciones. Porque quien comulga con deuocion y humildad, no solamente aprouecha muy mucho a si mismo, sino tambien a los demas, assi biuos como difuntos. Y para si adquiere condenacion eterna qualquiera que no teme recebir el Sacramento de la Eucharistia queriendo mal a su proximo, o estando enlazado con otra culpa graue. Totalmente está perdido semejãte hombre, si por la penitencia no se reconcilia con Dios.

Mejor es comulgar por caridad que dexarlo por humildad.

Estaua vna vez en la cama enferma la sierua de Christo Mechtildis, y comulgauan las demas religiosas de su monasterio. Pues como ella suspirando al Señor con su pobreza de espiritu de lo intimo de su coraçon, llorasse, vio al mismo Señor leuantarse luego de su trono, diziendo: Por la miseria de los necesitados, y por las lagrimas de los pobres me leuantarè *psal. 11.*

tarè aora. Y leuantandose el, se leuantaron juntamente con el todos los santos, ofreciendole por el consuelo espiritual dela enferma, y para eterna alabança de Dios, todos los seruicios que le auian hecho enel mundo, y lo que por el auiã padecido. Delo qual entẽdio santa Mechtildis, que todas las vezes que con pobreza de espiritu, el alma suspira a Dios, o llora desseando su gracia, luego todos los santos le alcãçan à aquella alma (si llora pesandole de sus pecados) la gracia y el perdon. Y dixole el Señor: Quando tu lloras en pos de mi, con tus lagrimas me encierras dentro de ti. Mira como ninguna cosa por vil que sea y de poca estima, aunq̃ sea vna paja, no la adquiere ni possee el hombre con sola la voluntad, pero a mi qualquiera puede tenerme y hazerme suyo con la voluntad, o con solo vn gemido.

DE LA OBEDIENCIA y de como nos auemos de aprouechar delos merecimientos de Christo.

Cap. 7.

A La misma virgen Mechtildis que estaua orando por cierta persona que se dolia grandemente de que auia derramado muchas lagrimas, casi sin fruto, le respondio el Señor: Pidame ella que por mi bondad assi reciba yo todas las lagrimas que ha derramado, como si las derramara por mi amor, o por deuocion, o contricion: porque si esto haze piadosamente, quanto ella fiare demi, y esperare de mi bondad, tanto sin duda alcançarà. O admirable y espantosa grandeza de la diuina piedad, que ayuda a los miserables con tantos cõsuelos! Y lo que se ha dicho de las lagrimas, se podra tambien hazer dela tristeza passada, y de qualquiera tribulacion, angustia, o pena, que pienssa el hombre que la padecio sin fruto.

Como la sobredicha Mechtildis rogada de otra persona, pidiesse a Dios que tuuiesse por bien de darle vn coraçon puro, humilde, de grandes desseos y espiritual, recibio esta respuesta: Todas las cosas que quiere, y de que tiene necessidad las hallarà en mi. Assi que todo lo q̃ le falta de pureza, desseo, humildad, o amor, lo supla, o pida que se lo suplan de mis bienes, y de mis merecimientos y vida se aproueche como si fueran suyos. Dulcissimo Dios, dixo ella, si tanto gusto te da, que el hombre se aproueche de tus bienes, suplicote que me digas como lo ha de hazer. Respondiole el Señor: Ofrezcale a mi Padre celestial, o a mi, mi pureza è innocencia, por la pureza que le falta, ofrezca mi humildad por su soberuia, mi piedad y caridad, por su dureza y tibieza: y finalmente toda mi santissima vida por la suya descuydada è imperfecta. Ofrezca tambien sus desseos, pensamientos, palabras, oraciones, lagrimas, dolores, angustias, y obras, en vniõ de mis desseos, pensamiẽtos, palabras, oraciones, lagrimas, dolores angustias, y obras: porq̃ assi vnidas le seran a Dios muy aceptas. Qualquiera oraciõ santa penetra los cielos: mas la q̃ va vnida con mis oraciones, es mucho mas excelẽte y de mas valor y merecimiẽto. Trabaje tãbien por imitar mis virtudes como mejor pudiere, y ordenar sus costumbres y obras conforme a las mias.

En Dios tenemos todas las cosas.

Obediẽcia.

Muchas vezes tuuo Christo por bien de reuelar, que qualquiera Christiano està obligado a imitar la obediencia, con que el obedecio a su Padre celestial y à los hombres, no solamente a los buenos sino aun a los malos. Porque no solamente los religiosos y religiosas han de honrar y guardar esta virtud, mas todos sin faltar ninguno. La obediencia subjeta al hombre a la Iglesia, y à sus sacramentos, a sus perlados y superiores, a sus decretos, a todos sus mandamientos, institutiones y costumbres. Haze a vn hõbre inclinado y prompto para dar consejo, para ayudar y seruir, assi enlas cosas espirituales como en las corporales conforme a la discrecion y necessidad de cada vno. El verdadero obediente presto dexa su proprio juyzio y parecer, y de todo punto niega su querer y no querer, y assi no

El obediente no tiene que temer el infierno.

tiene que temer el infierno. Porque ſola la propria y mala volũtad (que es la rayz de todos los pecados) es la que haze el infierno: quitala, y no aura infierno. Aſsi que el verdadero obediente renũcia la propria volũtad: y no ſe detiene mucho en cumplir lo que le mandã: mas en mãdandole algo ſe apreſta luego a cumplirlo, y muchas vezes no aguarda a que ſe lo manden. No ſolamente ſe ſujeta a Dios, a ſus Perlados, ſino tambien a todos los hombres, y tanto con mayor guſto ſe ſujeta a ellos, quanto los que le mãdan ſon menores que el, y tanto con mejor voluntad obedece: porque aſi ſe mortifica mas, que quando ſe ſujeta a ſus mayores. Ninguno ay tã ſeco, ni tan deſamparado dela diuina gracia, que ſi quiſieſſe obedecer cõ promptitud por amor de Dios, no pudieſſe eſtar freſco, florecer y dar copioſo fruto. Verdaderamente q̃ es camino ſeguriſsimo para el cielo, por el qual con grandiſsima facilidad ſe escapara vno de los lazos del Demonio, la obediencia con que el hombre de buena volũtad ſe ſujeta y humilla, y no quiere biuir por ſu parecer, mas todas ſus obras y negocios (eſpecialmente los arduos y graues) los haze ſiguiendo el saludable y ſanto conſejo de algun cõfeſſor eſpiritual y alumbrado. Todas las obras que el hõbre con ſemejante reſignacion de ſi miſmo haze, van llenas de gracia; mas las que haze vn hombre virtuoſo por ſu proprio parecer, a penas ſe puede juzgar, ſi proceden dela gracia, o dela inclinacion natural. Empero aquel que no tiene alguna perſona tal aquien obedezca en todas las coſas, con cuyo conſejo haga ſus obras, cõ todo eſſo ha de tener vna voluntad preſta para obedecerle, ſi la hallaſſe.

La obediẽcia ſe ha de preferir a la contẽplacion.

Si Dios le hizieſſe a vno tãta merced, q̃ lo leuantaſſe a tã alto grado de ſantidad de ſuerte que ſiempre tuuieſſe preſente a Dios viſiblemente, y que moraſſe con el, ſi a eſte lo llamaſſe la obediencia à alguna obra, auia de dezirle humilmente a Dios: Ea ſuauiſsimo Dios, ſuplicote, q̃ me des lugar a que por tu amor cumpla eſta obediencia. Porque le ſeria a Dios mas agradable y de mas contento, ſemejante negaciõ dela propria voluntad en aquel hombre, que ſi entonces el miſmo penetrara el cielo cõ todos los eſpiritus bienauenturados: lo qual ſe prueua con el exemplo que ſe ſigue. Porque como el dulciſsimo Ieſus apareciesſe en figura de vn niño a vna ſanta religioſa que eſtaua en ſu celda orando, y ella fueſſe llamada a vn acto conuentual de obediencia, luego dexò al niño Ieſus, y fue a cumplir lo que le mandauan con muy buena voluntad y alegre roſtro. Lo qual acabado boluiendo a la celda con preſteza, vio a ſu amado Señor aquien auia dexado pequeñito, ya en edad perfecta, como vn mancebo muy hermoſo de veynte y quatro años. Y como le preguntaſſe la ſanta virgen, en tan breue tiempo como auia crecido tanto, reſpondio el: La profunda humildad de tu preſta y ſolicita obediencia, me hizo tan grãde en tan breue tiempo. Por tanto hija muy querida, ſi me quieres ſiempre agradar y llegarte a mi, tambien has de obedecer ſiẽpre con preſteza, por mi amor, y en diziẽdo eſtas palabras deſaparecio el Señor. Aſsi que, es muy ſabio aquel que por acudir por amor de Dios a la obediencia, poſpone luego las meditaciones, oraciones, y otros qualeſquiera exercicios y obras ſantas.

Exemplo.

Dixo Chriſto oyẽdolo ſanta Brigida: Todas las virtudes proceden de la caridad, como los ramos procedẽ del arbol: y entre ellas tiene la obediencia el primer lugar. Y aſsi quiero yo muy mucho à aquel que con humildad ſe ſujeta, y pone ſu voluntad en mano agena, deſuerte que no quiere ſeguirla. Pues aun yo ſiendo el mas perfecto de todos, y la miſma perfeccion, obedeci a mi padre haſta la muerte: para moſtrar con mi exemplo quãto agrada a Dios el negar la propria voluntad. Empero muchos no mirando el valor de la obediencia, ni teniendo zelo diſcreto, ſiguen ſu voluntad, y ſu proprio parecer, y no ſiendo guiados por el Eſpiritu ſanto, afligen por algun tiempo ſu

ſu carne tan ſin orden, que deſpues por mucho tiempo ſon a ſi miſmos inutiles, a Dios poco aceptos, y à los demas muy moleſtos. Hale de tener mucha cuenta con los conſejos delos ſabios: porque yo no quiero la muerte de la carne, ſino la del pecado. Y a aquel que dexa ſus guſtos y proprios conceptos, y ſujeta ſu voluntad, ſe le dobla la corona, y ſele augmenta la deuocion eſpiritual. Porque mas agradable me es a mi la obediencia que no tiene mezclado algo de propria y mala voluntad, que vn grande ſacrificio.

Oyo la miſma ſanta Brigida que Ieſu Chriſto dezia tambien eſto. Aquel que quiſiera mas ayunar que comer, empero por la obediencia come, tendra el miſmo premio que aquel q̃ ayuna muy biẽ. Y tambiẽ recibe el miſmo premio aquel que eſtà enfermo y come, empero por mi gloria quiſiera mas ayunar.

Mas dixo la glorioſa Virgen Maria a la miſma Brigida. Ayа dos hombres, y el vno dellos biua debaxo de obediencia, y el otro en libertad: Si eſte ayuna con deuocion tendra la paga ſenzilla, y vn ſolo premio: empero ſi aquel que biue debaxo de obediencia no ayuna, ſino que come templadamente conforme a ſu regla, aũque ſea carne, pero ſino ſe lo eſtoruara la obediencia deſſeara ayunar, alcãçara doblado premio, vno por razon de la obediencia, y otro por la negacion de ſu deſſeo y propria voluntad. Hija dale a tu cuerpo moderadamẽte lo neceſſario. No acudas al regalo ſino a la neceſsidad, abſteniendote delos deleytes ilicitos. Buenas obras ſon de ſu naturaleza el ayunar, orar, viſitar los lugares ſantos: pero no merecen vida eterna ſino ſe hazen con diſcrecion, humildad y caridad.

Rom. 13.

DE LA REFECcion corporal. Cap. 8.

FVe vehementiſsimamente tentada la miſma ſanta Brigida, de gula, o de apetito de comer: y eſtãdo en oraciõ le apareciero en eſpiritu vn Demonio y vn Angel bueno: aql en figura de vn eſpãtoſo negro, y eſte en figura de vn hermoſiſsimo mãcebo. Y como el Demonio haziẽdo eſcarnio de ſanta Brigida a la qual ſolicitaua, dixeſſe al Angel, que tambien ella vſaua de manjares delicados, y que auiendoſe gloriado de abſtinente, no era ſu vida tan aſpera y riguroſa, reſpondio el angel. Chriſto nueſtro Señor no atiende de mucho a la calidad de los manjares q̃ cada vno come, como no ſean vedados, ſi ſe comen con buena intencion, o por caridad, y con moderacion, y no con apetito deſordenado. No impide la entrada del cielo la purpura, la olanda, y el cuerpo delicado, ſi ſe tienen con humildad y caridad. Algunas vezes es razon conſeruar aquello con que ſe criò cada vno, con hazimiento de gracias, porque no de el cuerpo en alguna graue enfermedad.

Hablando ſan Auguſtin con Dios dize. Yo que ando en tentaciones, peleo cada dia contra el apetito de comer y beuer. Y quien es Señor aquel, que no es arrebatado alguna vez fuera de los limites dela neceſsidad? Qualquiera que es, es grande, engrandezca tu nõbre: yo no ſoy eſſe, porque ſoy pecador. Pero tambien yo, o Padre celeſtial engrandezco tu nombre: y tu vnigenito hijo que vencio el mundo, ruega delãte de ti por mis pecados, contandome entre los infimos miembros de ſu cuerpo.

Lib 10. cõfeſſ. ca. 31 infin.

Entendio por reuelacion la ſanta virgen Getrudis, que le es muy agradable a Dios, yal hombre muy prouechoſo, ſi antes que come, beue, o duerme, o recibe otros aliuios corporales, dize conel coraçon, o con la boca eſtas, ò otras palabras ſemejantes. Concedeme Señor que reciba eſte manjar, o eſte conſuelo ſolo para gloria de tu nombre, en vnion de aql amor con que hecho hombre, recebiſte en la tierra ſemejante conſuelo a gloria de Dios Padre, y para ſalud y remedio de todo el linage humano. Y como la miſma eſpoſa de Chriſto Getrudis eſtando

do

do comiendo rumiasse estas palabras: Amantissimo Iesus la virtud de tu diuino amor, toda me encorpore en ti; y beuiendo estas: Derrama y conserua en mi dulcissimo Iesus el efecto de tu diuina caridad, que en tu alma tuuo tanta fuerça, de manera que penetre toda mi substancia, y se distile por todas las venas, fuerças, y sentidos de mi cuerpo y de mi alma, para tu alabança eterna: pues como quando comia vsasse desta deuoció, oyò al Señor que le dezia. Quantas vezes alguno entretanto que come, o beue rumiare essas cosas, tantas confessarè yo que he comido y beuido conel, y que he recebido del vn regalo muy grande.

Como santa Brigida por consejo y voluntad del maestro espiritual vuiesse vsado de baños, dixole Christo: Ningũ daño le haze al alma limpia lauar el cuerpo, como se haga discretamente, y sin buscar enello deleyte. Por tanto mas cõtento me diste obedeciendo a tu padre espiritual cõtra tu volũtad, que si la vuieras seguido. Muchos de mis escogidos no vsarõ de medicinas corporales, y me agradaron mucho: empero otros vsarõ dellas como lo pedia el lugar, el tiempo y la enfermedad, y estos no me ofendieron, porque lo hizieron por mi gloria, y por seruirme mejor.

Recreaciones exteriores.

Dixo la virgen Maria oyendolo en espiritu santa Brigida: Algunas vezes, o en tiempo señalado del dia, pueden los amigos de Dios tomar algun consuelo exterior, tratando algunas cosas de edificacion, y recreandose honesta y moderadamente a honra y alabança de Dios. Porque si la mano siempre està cerrada, luego se debilita y los nieruos se encogen: y si el arco se estiende demasiado, muy presto se quiebra: y por esso agrada mucho a Dios la alegria moderada, con que se ayuda la flaqueza natural de nuestra carne.

Señalandole tambien Christo a santa Brigida y a su familia vna manera de biuir casi regular, le concede, que despues de las horas diputadas para el silencio, oracion, y otros espirituales exercicios, puedan libremente platicar entre si de cosas honestas, y que no sean ofensa de Dios.

DE EL ORDEN QVE SE ha de tener en dormir, y de vna preparacion antes de tomar el sueño. Capit. 9.

Sueño necessario.

MVchas vezes reuelò Christo a la misma santa Brigida y a otras personas, que se auia de dar al cuerpo el sueño necessario. Mas antes que vno se vaya a dormir, ha de examinar con cuydado su conciencia, y considerar en q̃ se ha descuydado aquel dia, y ha ofendido a Dios: ha de pedir a Dios perdõ de sus culpas, y proponer de biuir mejor de ai adelante, con el ayuda de Dios: conuiene que encomiende al Señor su alma y su cuerpo, y a la gloriosa virgen Maria, y al santo Angel de su guarda, y desta manera haziendo la señal de la cruz, se ponga honestamente en la cama. Ni mas ni menos quando se leuanta, ha de fortalecerse con la señal de la cruz, y encomendarse a Dios: ha de dessear y pedir, que todo lo que vuiere de hazer, dezir y pensar aquel dia, sea a gloria y alabança eterna de Dios.

Dixo el Señor a la virgen Mechtildis: Quando alguno quiere tomar el sueño, medite alguna cosa de mi, o hable comigo. Porque assi, aũque duerma enel cuerpo, pero estarà velando enel alma. Y si le succediere entre sueños alguna cosa no muy honesta, y sintiere en despertando que le da pena, o que le es penosa, señal es de que no me ofendio. Y quando alguno vuiere de tomar el sueño, desseé que todas las respiraciones que ha de hazer aquella noche, las reciba yo como vna excelente alabãça mia: y yo que no puedo dexar de acudir a los santos desseos del alma deuota que me ama, le cumplire realmente el suyo.

Como la santa virgẽ Getrudis passasse casi toda vna noche sin dormir ni pegar los ojos, viendo se por ello muy debilitada

tada, y sin fuerças, ofreciole al Señor essa debilitacion y flaqueza en alabança eterna, para la salud y remedio de todos los hombres. Dixole el Señor: Quando vno por no auer dormido està debilitado y cansado, y me pide que le conceda algun poco de sueño con que descanse, para alabança mia y reparo de su flaqueza, si entonces no le oyere, y el abraçandose con la paciencia sufriere humilmẽte aquel trabajo, esso lo tendra mi benignidad por muy agradable. Y quando alguno en su enfermedad, despues de consumidas las fuerças por no poder dormir, sufriendo humilmente semejante defecto, me le ofrece, me es infinitamẽte mas acepto que si estando sano y pudiendo velar, vela toda la noche en oracion.

Estando vna noche tomando el sueño la misma virgen Getrudis, era suauemente visitada del Señor, desuerte que le parecia que dela compañia y presencia de Dios era recreada cõ muy delicados mãjares. Por lo qual en despertãdo, dio gracias a Dios, y le dixo: Señor y Dios mio vna pecadora vilissima como yo que ha merecido mas que otros, que son tan molestados desueños, que algunas vezes aũ suelen poner miedo a los demas con sus bozes? Respondio el Señor: Quando aquellos a quien yo tengo determinado por mi prouidencia paternal de santificarlos por aflicciones y trabajos, entre dia procuran con mas cuydado de el que es menester sus regalos y consuelos, y assi se priuan de las ocasiones de merecer; yo por mi diuina piedad les doy entre sueños que padezcan, para que por esse camino merezcan algo. Por ventura Señor, dixo ella, podran merecer con lo q̃ sin pensar, y casi contra su voluntad padecen? Respondio el Señor: Todo esso lo suple mi benignidad. Porque aunque estos no se componen y adornan cõ oro, o piedras preciosas, alomenos sea con cobre.

DEL PROVECHO DE las tribulaciones. Cap. 10.

Prouerb. 8. Prouecho de las tribulaciones

FVele reuelado a santa Getrudis, que algunas vezes el Señor (cuyos regalos son estar con los hijos de los hõbres) no hallando cosa porque conforme a su auctoridad conuenga acudir al hombre y estar con el, le embia tribulaciones y molestias assi espirituales como corporales, para tomar de ai ocasion de hazerlo: porque la diuina escriptura dize, Cerca està el Señor a los que tienen el coraçon atribulado. Y el mismo Señor dize otra vez: Con el atribulado estoy en la tribulacion.

Psal. 33.

Psal. 90.

Estãdo cierta persona ocupada en vn trabajo de manos, auia sido de repente grauemente lastimada, y era muy grande el dolor que padecia. Compadeciendose della la santa virgen Getrudis, pediale al Señor que no permitiesse que aquel miembro que en tan justo trabajo se auia lastimado, corriesse peligro. Respondiole el Señor benignamẽte: En ninguna manera peligrarà aquel miembro: antes por el dolor q̃ padece recebira premio incomparable. Y tambien todos los otros miembros que se mouieron por socorrer al lastimado y aliuiar su dolor y curarlo, alcançaràn por esso premio eterno. Dixo entonces ella. Y como pueden merecer tanto los miembros que assi se siruen vnos a otros, no haziendolo para que por tu amor el miembro lastimado sufra la pena, sino que se disminuya, o cesse? Alo qual dio el Señor vna respuesta de inestimable consuelo, diziendo: Quãdo el hombre despues de aplicado el remedio a su dolor, lleua por mi amor con paciencia lo que no puede remediar cõ su trabajo, gana merecimiento del todo incomparable: pues yo realissimamente santifiquè semejante passion y trabajo del hombre en aquella palabra con q̃ estando para morir orè al Padre diziendo, Padre si es posible passe de mi este caliz. Dixo ella: Señor y Dios mio por vẽtura no te es a ti mas acepto que lleue el hombre con paciencia qualquiera trabajo que le succediere, que no que latenga quando de ninguna suerte se puede escapar del? Respondio el Señor; Esso està

Matt. 26.

escon-

escondido enel secreto demi diuinidad, y excede a todo humano entendimiẽto. Mas quanto puede juzgar el ingenio del hombre, hanse aquellas dos cosas como dos colores de tãta gracia y hermosura, q̃ apenas pueden juzgar los hõbres qual haga ventaja al otro.

Otra vez dixo el Señor a la misma Getrudis. La piedad del amor con que amo la saluaciõ del hombre, me fuerça a que en qualesquiera bienes que desean mis escogidos como es razon, siempre piense que me desean a mi. Y assi los que padecen alguna enfermedad corporal, o algun desamparo de alma, ò otras tribulaciones semejantes, si santamente desean la salud, o verse libres de aquella molestia, yo para poderlos premiar mas copiosamente, conforme al encendido amor demi coraçon, pienso que me han desseado a mi: como no desseen la salud para ofenderme.

Dios reuelò a la misma santa Getrudis, que assi como el anillo es señal de desposorio, assi la tribulaciõ espiritual, o corporal sufrida humilmẽte por amor d̃ Dios es señal muy euidẽte de q̃ vno està señalado para el cielo, y es como vn desposorio del alma con Dios: desuerte q̃ vn hombre afligido puede confiadamente dezir estas palabras: Con su anillo me ha señalado mi Señor Iesu Christo por su esposa. Y si entre las mismas aduersidades puede (ayudandole Dios con su gracia) alabarlo, yde coraçon darle gracias, ya como esposa amable alcança corona del Señor: porque es hermosissima y preciosissima corona del alma, el mostrarse agradecida en los trabajos.

Oyò vna vez la sobredicha Getrudis a Iesu Christo que le dezia blandamente: Ves aì te ofrezco la abundancia de dulçura de mi diuino coraçon, para que saques del, y liberalmente repartas de allì con quien quisieres, y quanto quisieres. Estando pues ella orando con grande espiritu por vna persona, derramò en su coraçon gran parte de la que auia sacado del coraçon del Señor, la qual se conuirtio luego en amargura. Y como Getrudis se espantasse mucho dello, dixole el Señor, Quando yo comunico alguna gracia, obra en la persona aquien la doy, como mas conuiene a su saluacion. Porque à algunos les es mas vtil ser afligidos en esta vida con diferentes tribulaciones, q̃ recebir gran dulçura y consuelo. Y assi a estos se les conuierte mi gracia en amargura de tribulaciones y aficciones, con que aprouechã cada dia mas y mas, y sus almas se adornan con merecimientos cõforme al buen desseo de mi coraçon. Y aunque esto no lo entiendan ellos en este destierro: pero tanto mas dulcemente lo experimentaran enla vida eterna, quãto mas fielmente vuieren trabajado en esta, sufriendo con paciencia por mi gloria y amor qualesquiera aduersidades y molestias.

Dixo el Señor a la misma Getrudis: Quando algun hombre teme perder, o perdio algun grande amigo, si la pena q̃ por ello siente me la ofreciesse con entera volũtad, desuerte que aunque pudiesse escusar la falta de aquel amigo, con todo esso voluntariamente a gloria mia querria carecer del, porque se cumpliesse mi voluntad antes que la suya: realmẽte me es muy acepto. Y aunque despues mudasse aquel propòsito y voluntad, cõseruarà mi benignidad aquel seruicio en aquella nobleza y perfeccion que tuuo en su coraçon quando lo hizo: y qualquiera pensamiento q̃ por la flaqueza humana despues de la ausencia de su amigo le diere pena (como si pensasse desta manera, Si tu amigo estuuiera presente, pudieras aora recebir del este, o aq̃l consuelo, o aquel fauor) ayudan para su saluacion, y disponen su alma para los cõsuelos diuinos. *Perdida de amigos*

Como en el monasterio de la misma Getrudis muriesse vna religiosa muy deuota y querida de todas, de cuya muerte auia recebido el conuento no poco dolor, hablando della el Señor a santa Getrudis le dixo: Quando alguna de vosotras, acordandose de la buena condiciõ dela difunta, desseare tenerla toda via presente, si entonces la ofreciesse à mi voluntad,

suauissimo olor, y yo conforme a mi piedad se lo pagarè con fruto cien doblado.

Nuestras tribulaciones las auemos de ofrecer a Dios.

Dixo el Señor a santa Mechtildis: Qualquiera que sufre algun trabajo, ò dolor aunque sea por muy breue tiempo, si propone de sufrirlo mayor de buena gana por mi amor y gloria, como fuesse mi voluntad: este por mas seco y mas cubierto que tenga el coraçon del orin de los pecados, en aquella hora reuerdece, y se haze capaz de mi gracia. Si el hombre afligido al principio de su tribulacion me la ofrece, demanera que haga yo la salua en ella, la haria dulce, y la ennobleceria marauillosamente. Empero quando el primero q̃ beue es el, inficionala, y quanto mas beue, tanto mas amarga se le haze, demanera que ya no me conuiene a mi beuer della, sino se limpia con la penitencia, y confesion. Pues quando alguno es injuriado no se quexe con impaciẽcia a los hombres, hablando sobre ello muchas cosas: sino ofrezcame luego su pesadumbre, para que yo derrame en el la dulçura de mi consuelo, yle de animo para q̃ tenga paciencia. Mas si se descuydare de hazer esto al principio no descõfie, sino haziendo penitencia dello, procure ofrecermelo con humilde espiritu y contrito coraçon.

Reprehension.

Dize vno de los Padres, Si eres injustamente reprehendido, humillate y ten paciencia: pero si te reprehenden justamente, mucha mas razon ay para que seas humilde y sufrido, y teniendo la voluntad presta para enmendarte, perseuera sossegado y quieto. Porque pregunto yo te turbas, quando este, o aquel pone cõtra ti muchas cosas, que ni aun por pensamiento te passaron, y porque habla mal de ti? Acuerdate de Iesu Christo tu Señor que sin causa ninguna con gran paciencia y benignidad sufrio tantas injurias. Mira que no estè colgada la paz de tu alma de las leguas y juyzios de los hõbres. Es cosa cierta q̃ Dios quando quiere limpiar y adornar à algũ amigo suyo, permite muchas vezes que aun aquellos que son tenidos por virtuosos de cuya fidelidad esse hombre estaua mas fiado, le sean contrarios en las mismas buenas obras que haze. Acude siempre a tu Señor y Dios, y escondete enel, y recibe todas las cosas de su mano paternal, en qualquiera desastre y molestia q̃ se te ofrezca. O quã alegre biuirias, si tuuiesses assentado y fundado tu coraçon en Dios?

Como la virgen Getrudis mouida de compassion, orasse por vna persona a la qual auia oydo que se quexaua con impaciencia de que Dios le embiaua trabajos no conuenientes a su saluacion, le respõdio el Señor: Dile a essa persona porquiẽ me ruegas, que pues no le puede alcançar el cielo sin alguna tribulacion si quiera, o alguna molestia, que escoja ella qualesle parece que le seran mas prouechosas, y quando estas le vinieren tenga paciencia. Enlas quales palabras del Señor entendio Getrudis, que era peligrosissimo linage de impaciencia, quando con soberuia y presumpciõ quiere el hombre escoger las tribulaciones que ha de padecer, diziendo que no conuienen a su saluacion, ni puede lleuar los trabajos q̃ Dios le embia. Porque importa mucho que cada vno confie siempre que le es muy conueniente y muy vtil la carga q̃ Dios pone en sus hombros, o permite q̃ le venga: y quando le parece que para esso no tiene tanta paciẽcia, de ay deue humillarse.

Las penas todas consisten en la voluntad.

Dixo el Señor a santa Catalina, Querria que supiesses que todas las penas cõ que los hõbres son afligidos en este mundo consistẽ en la voluntad: porque si ella estuuiesse ordenada y cõforme a la mia, en alguna manera careceria de pena. Porque aunque el que es dotado de esta santa y ordenada voluntad sienta trabajo y dolor, pero todo lo que de su voluntad padece por amor de mi, casi lo padece sin pesadumbre. Porque considerãdo y sabiendo que es mi voluntad y permission que sufra aquello, lo sufre de bonissima gana. Y como su voluntad està conforme y vnida con la mia, assi su alma està libre y quieta en qualquiera dolor corporal,

poral. La afliccion, o pena totalmente procede y pende de la voluntad: porque, o el hombre es afligido teniendo lo que no querria tener, o no teniendo lo que querria tener. Luego quitando la propria volũtad està el eſpiritu del hombre quieto, y goza de paz.

DE LA PROVIDENCIA diuina, dela reſignacion dela propria volũtad, y de la confiança en Dios.

Cap. 11.

ESTando vna vez arrobada la misma virgen santa Catalina, veía y conocia claramente, q̃ nuestro Dios q̃ es summa bondad, por su caridad inefable criò al hombre, y con el mismo fuego de caridad y amor le da todas las cosas, o permite que le vengan, conuiene a saber, los cõsuelos y tribulaciones: y en lo vno y en lo otro acude a su saluacion, y no a otro ningun reſpecto. Por tanto son muy ciegos y faltos de razon, los que reprehenden las obras, o juyzios de Dios, y eſcandalizandoſe y turbandoſe por las cosas que ſucceden, murmuran contra el. Empero aquellos son bienauenturados que entẽdiendo y creyendo la santa prouidencia de Dios, reciben con humildad todas las cosas de su mano paternal como muy buenas, y le dan gracias por ellas, y siempre eſperan y confian firmemẽte en Dios.

Prouidencia de Dios

Santa Getrudis le oyò al Señor, que qualquiera alma deuota y fiel auia de reſignar totalmente su voluntad en Dios: dexandoſe enteramente en su diuina voluntad, y confiando sin duda ninguna de su benigniſsima piedad, que el quiera en todas las cosas obrar su saluacion. Y assi, como le apareciesſe vna vez Ieſu Chriſto eſpòſo amable el qual traya en la mano derecha la salud, y en la yzquierda la enfermedad, amoneſtandole que tomaſſe lo que mas gustò le dieſſe, ella retirando ſe de ambas manos le dixo: Señor, yo deſſeo con todo mi coraçon, que no mires a mi voluntad, sino q̃ en todas las cosas cumplas la tuya. Qualquiera que en todo deſſea agradar a Dios, con vna ſegura confiança ſe ha de reſignar a ſi, y todas sus cosas en la diuina diſpoſicion, deſuerte que aun deſſee no saber que es lo que Dios quiere hazer del, para que ſepa que ſe ha cumplido mas puramente en el la diuina voluntad.

El Señor le dixo a la misma virgen Getrudis: Qualquiera que deſſea que yo vẽga libremente a morar en el, me ha de reſignar la llaue de la propria voluntad. Y ſi por la flaqueza humana alguna vez me boluiere a pedir la llaue que me dio, haziendo ſu propria voluntad en alguna cosa, limpielo luego por la penitẽcia, y buelua otra vez a reſignarla, y la mano derecha de mi miſericordia lo recebira, y guiarà con honra ineſtimable al reyno de la claridad eterna.

San Auguſtin dize, Puede querer el hombre alguna cosa, queriendo Dios otra. Esto ſe permite a la flaqueza humana, y ſe concede a ſu miſeria. Por difícultoſo tengo, que no te ſucceda, q̃ quieras alguna cosa propria: mas pienſa luego quan alto es Dios, y quã baxo eres tu: el criador, y tu criatura: el Señor, y tu ſieruo: y corrigiendote, y ſubjetando tu voluntad a la ſuya, di con Chriſto: No ſe haga Padre lo que yo quiero, ſino lo q̃ tu quieres. Porque aſsi no tendras el coraçon torcido, ſino juſto y hecho a la medida del de Dios. Por lo qual santa Getrudis inſpirada del cielo, leyo vn dia trezientas y ſeſenta y cinco vezes eſtas palabras del Euangelio: Amantiſsimo Ieſus no ſe haga mi voluntad, ſino la tuya. Y aſsi miſmo entendio que le auia agradado muy mucho al Señor.

In Pſa. 38 cõ. 1. de 1 parte Pſa.

Matt. 26.

De la misma santa Virgẽ Getrudis leemos, que jamas le pudieron eſcurecer la conſtante y ſegura confiança que tenia en la benigniſsima miſericordia de Dios, ningun peligro, ni tribulacion, ni la perdida de ſus cosas, ni otros impedimẽtos, ni aun los pecados, o defectos proprios. Porque confiaua certiſsimamẽte que todas las cosas aſsi proſperas como aduerſas, la diuina prouidencia las cõuertia en ſu bien. Y vna vez le dixo el Señor a eſta

santa virgen: Aquella ſegura confiança que el hombre tiene en mi, creyendo q̃ realmente puedo, ſe, y quiero fielmente ayudarle en todas las cosas, me atraueſſa el coraçon, y haze tanta fuerça a mi piedad, que a ſemejante hombre en ninguna manera le puedo fauorecer (por el contento que recibo en verlo colgado de mi, y por augmentarle el merecimiento:) ni dexarle de fauorecer (por acudir a quien yo ſoy, y à lo mucho que le quiero.)

Aduierte que habla a nueſtro modo, como que el amor le ſuſpende.

Dios premia mucho la confiança que ſe tiene en el.

Dixole el Señor a santa Mechtilda, Mucho contento me da, que los hõbres confien de mi bõdad, y preſuman de mi. Porque qualquiera que humilmente eſtuuiere confiado de mi, y ſe fiare bien de mi, yo le fauorecere en eſta vida y en la otra le hare mas bien que el merece. Quanto vno puede fiar de mi, y preſumir bien de mi bondad, tanto, y mas infinitamente alcançarà: porque es impoſsible, que el hombre no alcance lo que ſantamente creyo, y eſperò que alcançaria. Y por eſta razon le es prouechoſo al hombre, que eſperando de mi cosas grandes, ſe fie bien de mi. Y à la misma Mechtilda que le preguntaua al Señor que era lo que principalmente era razon que ſe creyeſſe de ſu inefable bondad, le reſpondio: Cree con fè cierta, q̃ yo te recebire deſpues de tu muerte como el padre recibe a ſu muy querido hijo, y que jamas vuo padre que con tanta fidelidad repartieſſe ſu hazienda con ſu vnico hijo, como yo comunicarè contigo todos mis bienes, y à mi miſmo. Qualquiera que firmemente y con caridad humilde creyere eſto de mi bõdad, ſerà bienauenturado.

DE LAS COSAS QVE importan para morir bien, y como ſe han de ayudar los difuntos.

Cap. 12.

ORaua vna vez la miſma Virgẽ Mechtilda por cierta perſona deuota diziendo. Ruegote amantiſsimo Dios, que en el fin de ſu vida le purifiques, y le des ſeguridad, y confiança de llegar a ti. Reſpondiole el Señor: Que diſcreto y prudente mercader voluntariamente echarà a fondo las mercaderias y la hazienda cõ que ya ha llegado al puerto? Pues de la miſma ſuerte, quando yo vuiere lleuado ſu alma (la qual guardè entre las varias tempeſtades deſte ſiglo) al puerto y termino de la vida, y conforme a mi voluntad diſpuſiere della, tambien la recebire con gloria.

Otra vez haziendo oracion a Dios santa Mechtilda por vna muger deuota, para que Dios tuuieſſe por biẽ de ſocorrer la en la hora de la muerte, y de darle certidumbre de que eſtaria cõ el en ſu gloria, recibio del Señor eſta reſpuesta. El que es ſabio, no deſecha ni deſprecia el oro que adquirio con gran trabajo, y lo ama mucho: aſsi yo jamas deſamparare à eſſa perſona porquien me ruegas, porq̃ la he ſantificado con mi humanidad, y en el Baptiſmo le di vida cõ mi eſpiritu.

Hablãdo cõ el Señor la miſma virgẽ Mechtilda le dixo: Que es dulciſsimo Dios la razõ porq̃ recibo alegria, o muy poca quãdo piẽſo q̃ me he de morir: pues muchos eſperã aq̃lla hora cõ gozo y deſſeo? Reſpondio el Señor: Eſſo yo lo ordeno aſsi, porq̃ ſi tu deſſeaſſes morir, aſsi lleuarias y mouerias con tu deſſeo mi diuino coraçõ, que no ſeria poſsible negartelo. Pues q̃ es tãbiẽ la cauſa, añadio ella, porq̃ yo aunq̃ miſerable quãdo me acuerdo q̃ me he de morir no me atemorizo, pues algunos aũ muy perfectos algunas vezes temen la muerte? Reſpondiole el Señor: Porque auias tu de temer la muerte, teniendo mi coraçon en prendas de la perpetua confederacion que ay entre ambos, y auiendolo recebido por caſa de refugio y morada eterna?

Por la firme confiança que tenia en la bondad de Dios la bienauẽturada Getrudis, deſſeaua muchas vezes morirſe, y jũtamente cõ eſſo eſtaua vnida cõla diuina volũtad, de ſuerte, que aſsi eſtaua apareja da para biuir mas, como para morir, cõforme a la volũtad de Dios. Pues caminando

nando vna vez, auiendo ſubido vn monte, como baxaſſe la cueſta del, alegrando ſe en eſpiritu, le dixo al Señor: O buen Ieſu: quan grã merced ſe me haria, ſi cayẽdo yo de aqui abaxo, me fueſſe ocaſiõ para llegar mas preſto a ti. Y pregũtandole los circunſtãtes: ſi acaſo no tema morir ſin los ſacramẽtos: reſpõdio ella: Yo con todo mi coraçõ deſſeo recebir los ſacramẽtos antes q̃ muera, empero cõfiadamẽte eſtimo en mas la prouidẽcia y volũtad de mi Dios y Señor: y ſea mi muerte como el quiſiere, hora ſea prolixa y larga, ſu voluntad me ſerà de grandiſsimo contento. Porque de qualquiera ſuerte que ſalga deſta vida, eſpero que no me ha de faltar la diuina miſericordia, ſin la qual no me puedo ſaluar. Y cerca deſto antes de ſu muerte, dixo la miſma Getrudis al Señor: Aunque Señor mio el ſalir de la carcel deſte cuerpo para ſer contigo vnida, ſea para mi el mayor guſto y regalo de todos: mas ſi tu quieres que aqui quede, haſta el dia del juyzio eſcogere biuir en ſumma miſeria a gloria de tu nõbre. Y moſtro el Señor q̃ eſta reſignaciõ de voluntad q̃ le era muy agradable.

La muerte es ſueño a los juſtos.

Hablando cerca de vna enferma, le dixo Chriſto a ſanta Brigida: Hija no temas que ſe muera eſta cuyas obras me ſon agradables. Y como la ſobredicha enferma ſe murieſſe, dixole otra vez el hijo de Dios: Vees ay muy querida mia, como es verdad lo q̃ te dixe: porq̃ eſta no murio, antes biue, porq̃ es grãde ſu gloria: El apartarſe el alma del cuerpo, no es en los juſtos mas q̃ vn ſueño, porque ellos deſpiertos eſtan en la vida eterna. Empero quando el alma apartada del cuerpo biue en la muerte y cõdenaciõ eterna, eſſa es la q̃ ſe tiene de llamar muerte. Aquel muere mala muerte, aunque muera con gran repoſo y quietud, que ama la proſperidad de eſte mundo, y no da gracias a Dios, y biuiendo diſſolutamente, muere con voluntad de pecar. Mas el que ama a Dios de todo coraçõ, aunq̃ ſea por muchas vias afligido, y padezca larga enfermedad, y al cabo ſalga del cuerpo cõ vna horrenda, terrible y afrentoſa muerte: eſſe tal dichoſamente biue y muere, porque la tribulacion y la muerte aſpera y terrible en los amigos de Dios diminuye y conſume la pena que ſe deuia a los pecados, y juntamente augmenta la corona. No es poſsible que muera mal quien biue bien.

Ambro. li. de bono mortis ca. 9 tom. 1. Luc. c. 2.

La muerte, dize S. Ambroſio, es fin duda a los juſtos vn puerto de deſcanſo. Al qual puerto miraua el ſanto Simeõ, quando teniendo al niño Ieſus en ſus braços, y deſſeãdo verſe ya libre y ſalir de la carcel deſte cuerpo dezia: Aora ſeñor dexaràs ſalir a tu ſieruo en paz. Empero alguno acaſo, viendoſe en la hora de la muerte, dize que no es juſto, y q̃ no puede ni deue eſperar el, lo que los juſtos eſperã. Qualquiera q̃ eſto dize, crea en Ieſu Chriſto, que juſtifica al pecador, y ſea humilde y de buena voluntad: porque aſsi vnido con Dios por fè y verdadero amor, con la gracia de Dios ſera juſto. Y ſi el ſieruo de Dios por ſer flaco, ſiente que ſe entriſtece y tiembla por verſe cercano a la muerte, eſſa triſteza y temor arrogela en Dios y reſigneſe enel, y conciba enel firme eſperança. Y para que con mayor facilidad temple eſte temor de la muerte, trayga a la memoria aquellas palabras que el Vnigenito hijo de Dios (q̃ es verdad eterna) dize enel Euangelio: Yo ſoy reſurreccion y vida: qualquiera que cree en mi, aunque aya muerto, biuira: y qualquiera que biue y cree enmi, no morira eternamente. Rumie tambien eſtas palabras del Apoſtol ſan Pablo: Si biuimos a gloria del Señor biuimos, y ſi morimos a gloria del Señor morimos; pues biuiendo y muriendo ſomos del Señor: conſidere quan de buena gana morian aquellos ſantos antiguos, quando aun no eſtaua abierta la puerta del cielo. Y aſsi leemos en el fin del Deuteronomio, que quando eſtaua el pueblo de Iſrael cerca de la tierra de promiſsion, le dixo el Señor a Moyſen, q̃ era el que guiaua aquel pueblo: Sube al monte Nebo, y mira la tierra que tengo de dar a los hijos de Iſrael, verla has, empero no entraràs en ella; y juntarte has

Ioan. 11.

Rom. 14.

Los ſantos antiguos quã de buena gana morian.

Deut. 32.

has al numerò de los muertos tus antepaſſados, como hizo tu hermano Aaròn enel mõte Hor, y fue ayuntado a ſus antepaſſados; porque no me obedeciſtes en las aguas de contradicion delante de los hijos de Iſrael. Adonde luego la diuina Eſcriptura àñade eſtas palabras: Subio pues Moyſen al monte Nebo, y alli murio cõforme al mandamiẽto de Dios. Ves aqui con quanta reſignacion recibio la muerte Moyſen amigo de Dios. No paſſò à aquella tierra viſible de promiſsion, pero fue recebido en otra tierra inuiſible, y mucho mejor q̃ ella, cõuiene a ſaber enel ſecreto ſeno de paz que era el limbo, adonde con grã repoſo deſcanſauan las almas de los juſtos. Realmẽte no auiamos de ſufrir noſotros aora la muerte contra nueſtra voluntad, auiendonos ya abierto Chriſto la puerta de la celeſtial patria, pues los antiguos padres eſtuuieron tan aparejados para morir.

Qualquiera que ſe hallare ala hora de la muerte, eſtè frme en la fè Catolica, y reciba condenocion los ſacramentos de la Igleſia, ſi cõmodamente pudiere. Y eſtribe mas en los merecimientos de de Ieſu Chriſto que en los ſuyos. Y fie mucho en la interceſsion y piedad de la ſantiſsima Virgen Maria y de los demas ſantos. Tẽga delante delos ojos la imagẽ de Ieſu Chriſto crucificado, y acuerdeſe muchas vezes de aq̃l inefable amor con que nueſtro Dios quiſo padecer y morir, y de eſſa manera humilleſe y arrogeſe en aquellas abiertas y ſangrientas llagas, ſuplicandole que tenga por bien de laſuar en ellas todos ſus pecados. Ofrezcaſe a ſi miſmo al Señor para ſufrir con verdadero amor por ſu muy agradable voluntad, toda la moleſtia dela enfermedad, y aun la miſma muerte, y quanto el Señor le quiſiere embiar enel tiempo, o en la eternidad. Si aſsi lo hiziere, ſi ſe reſignare enteramente en la diuina voluntad, confiando humilde, amoroſa y cumplidamente en la inmenſa miſericordia y bondad de Dios: no es poſsible que tenga mala muerte. Su muerte ſerà de mucha eſtima delãte de Dios, aunque ſolo el vuieſſe cometido todos los pecados del mundo. Qualquiera que eſto hiziere ſe podra alegrar con muy juſta razon quando eſtuuiere preſente la muerte, porque ſu alma hermoſiſsima (que es vn eſpiritu puro que vſa de razõ, y hecho a imagen de Dios) ſerà libre de eſta carcel miſerable y penoſa, para q̃ de ay adelãte ſin impedimẽto goze d̃ ſu biẽ auẽturãça. Ningũ exercicio puede tener el hõbre enla hora dela muerte, mas vtil q̃ reſignarſe libremente enla volũtad de Dios, y boluiendoſe a el por puro amor, confiar firmemente en ſu benignidad.

Pregũtado vn amigo de Dios q̃ queria hazer ſi ſe vieſſe cercano ala muerte, y vuieſſe biuido mucho tiẽpo en graues pecados, reſpõdio: Si por eſpacio de quarenta años vuiera biuido ſiẽpre en pecados, y a la hora dela muerte los cõfeſſaſſe puramẽte, y cõ perfecto amor de Dios pudieſſe del centro de mi alma acudir al miſmo Dios ſi quiera por eſpacio de vn Aue Maria, deſuerte q̃ verdaderamente me hallaſſe todo cõuertido a el, y apartado de todo pecado: ſin duda q̃ ſaldria en tonces deſta vida como vn hombre inocente y q̃ jamas vuieſſe pecado. Empero ſino vuieſſe cometido ſino vn ſolo pecado, y deſpues de biẽ hecha mi cõfeſsiõ, ſalieſſe deſta vida cõtrito, y doloroſo, por cierto q̃ moriria entõces como penitẽte.

Palabras para ayudar a morir.

El Señor tuuo por biẽ de reuelar a ciertos amigos ſuyos q̃ las palabras q̃ põdremos abaxo, dichas delante delos que eſtan para morir que las oygan, o las digã ellos, o las pienſen entre ſi, ſon deadmirable virtud: Señor y Dios mio, yo ſoy aq̃l miſerable q̃ tu criaſte por tu bondad paternal, y libraſte del poder del enemigo por la afrẽtoſiſsima muerte d̃ tu vnigenito Hijo: tu ſolo tienes en mi imperio y dominio, y ſegũ tu inmẽſa miſericordia, en la qual eſpero y cõfio, me puedes ſaluar.

La ſacratiſsima Virgen Maria dixo a ſanta Mechtildis: yo a todos los q̃ me ſiruen deuota y ſantamente les quiero fauorecer fideliſsimamente en la hora de la muerte como madre piadoſiſsima,

y consolarlos y defenderlos. Y ni mas ni menos los otros santos estan sin duda ninguna aparejados para socorrer en la hora de la muerte à aquellos que con especial deuocion los reuerencian y pidẽ fauor.

DEL PVRGATORIO. Cap. 13.

OYò santa Brigida a la misma gloriosa Virgẽ Maria madre de Dios, q̃ le dezia: Yo soy madre de Dios, y madre de todos los que estan enel purgatorio: por que todas las penas que se han de dar a los que alli se purgã por los pecados, por mi intercesion en alguna manera se mitigan cada hora. Soy madre de todos los justos, y de los pecadores que se quieren enmendar y corregir, y no cesso de defẽderlos y librarlos de todos los peligros de su saluacion.

Tambien los santos Angeles (como dize santa Mechtildis) dan lumbre de conocimiẽto, y ayuda y cõsuelo a las almas q̃ estan detenidas enel purgatorio. Yassi santa Brigida vio el alma de vn rey, que auia biuido mal, empero preuenido de la diuina gracia, en el vltimo articulo de la muerte, auia pensado entre si desta manera: Ay de mi, porque muy atreuidamente ofendi siempre a mi criador. O si se me concediesse vna hora si quiera muy pequeña enque pudiesse enteramente conuertirme al Señor, y darle gracias por sus beneficios. Mas pena me dan los pecados que contra Dios cometi, que el dolor que en mi cuerpo siento. Aunque jamas vuiesse de alcançar el cielo, con todo esso querria seruir a mi benignissimo criador, y redemptor. Por lo qual el juez Iesu Christo les dixo al Demonio y al Angel q̃ era guarda de aquella alma. Demonio tu atormẽtaràs a esta alma, pero tu Angel mio la consolaràs, hasta que llegue ala caridad dela gloria. Dixo tãbiẽ a la misma alma: Ati se te permite que mires a tu santo Angel, y recibas consuelo del, y seas parcionera demi sangre, y de las oraciones de mi madre, y de lãs de la santa Iglesia. Deziale pues el Demonio al alma que auia de atormẽtar: porque has venido a mis manos gorda y llena de manjares, y de bienes mal ganados, yo te vaziare en mi prensa. Y poniendo la cabeça del Rey entre sus rodillas que eran como vna en tenalla, o prensa, la apretaua fortissimamente, hasta que la medula del celebro se adelgazaua como vnà hoja. Dixole luego otra vez al alma. Porque el lugar que auian de ocupar las virtudes està vazio, yo lo hinchire. Y assi metiendo en la boca del Rey vn cañon como de fuelle soplò fortissimamente: tanto que las venas y neruios del Rey miserablemente se rompian, llenas de vna ponçoña hidionda y abominable. Dixole otra vez el Demonio al alma: Porque tuuiste poca misericordia con tus subditos (a los quales auias de tratar como a hijos) y los fatigaste, mis braços semejantes a braços de serpientes, te abraçaràn y despedaçaràn con grandissima crueldad. Y como el mismo Demonio repitiendo las sobredichas penas, quisiesse agrauarlas, vio santa Brigida al Angel que le echaua la mano y le estoruaua no la atormentasse como primero. Assi mitigaua el Angel las penas, todas las vezes que el Demonio las repetia. Y el alma despues de cada tormento sin abrir la boca, ni hablar palabra boluia los ojos al Angel, mas con el semblante daua a entender el consuelo que del recebia, y que por ventura seria presto libre.

Aparecierõ a santa Getrudis ciertas almas q̃ tenian su purgatorio en figura de vnos sapos, q̃ estauan entre si mismos ardiẽdo. Tambiẽ leaparecio el alma de vn soldado q̃ era muerto catorze años auia, en figura de vna horrible bestia q̃ estaua sobre la boca del infierno, asida a vn trõco, q̃ era muy cruelmẽte atormẽtada, sufriendo penas infernales. Entendio Getrudis que el tronco en que aquella alma se sustentaua para no caer en el infierno, significaua la buena voluntad que auia tenido aquel soldado algunas vezes aunque pocas biuiendo eneste mũdo.

Los tormẽtos del purgatorio.

Como cierto monge gran sieruo de Dios siendo arrobado en espiritu viesse los tormẽtos del purgatorio, boluiendo sobre si dixo: No ay lengua humana que declare, ni se puede de ninguna suerte imaginar la diuersidad, la multitud, y grauedad de los tormentos en que (viẽdolo yo) ponian a los que auian de ser purgados. Dios me es testigo, que si a mi y à todos mis amigos nos vuiesse algun hombre injuriado y molestado con todas las injurias y molestias que se pueden hazer a vno en esta vida, y aunos vuiesse muerto, y viesse que lo entregauan à aquellas penas y tormentos que yo vi, que estaria sin duda dispuesto para padecer mil vezes la muerte (siendo posible) por librarlo, antes que permitir que sele diessen: tanto exceden aquellas penas que vi en el purgatorio a qualesquiera dolores, angustias tormentos y miserias desta vista. Empero los q̃ son alli atormentados tan cruelmente, van passando poco a poco à penas algo mas tolerables. Hasta aqui son palabras de aquel monge.

Vio santa Getrudis el alma de otro mõge que ella conocia muy bien, que estaua como sentado a vna mesa con el semblante mustio y el rostro baxo, porque aun no estaua del todo purgada, ni en aquella pureza que se requeria para gozar de la vista y contemplaciõ alegre de Dios. En la qual mesa se presentauan todas las cosas que se hazian por la misma alma en missas, en canticos ecclesiasticos, en oraciones y otras obras pias, y se esforçaua conellas marauillosamente la sobredicha alma. Y el Señor tambien monido de su propria benignidad, y por las oraciones de los intercessores que se lo rogauã añadia siẽpre algunas cosas, por virtud delas quales esforçada y aliuiada aquella alma se alegraua muy mucho. Dela misma suerte se echaua de ver q̃ la glorioſa Virgẽ Maria ponia algunas cosas para que recibiesse mayor consuelo aquella alma que enesta vida la auia seruido con particular deuocion. Tambien aquellos santos a quien biuiendo en la tierra auia hecho algũ especial seruicio, ponian sobre la mesa cada vno algo, conforme a lo que estando vnida conel cuerpo con mas, o menos deuocion, o trabajo lo auia merecido. Con todos los quales socorros se yua la misma alma alegrando mas y mas de hora en hora, y començo tambien a leuãtar mas y mas los ojos a la muy agradable luz de la diuinidad, que auer puesto los ojos de hito en ella, es sin duda auer dexado la triste memoria de todas las pesadumbres, y auer hallado la abundancia de todos los bienes y de todos los gozos.

Apareciendo la glorioſa Virgẽ Maria a santa Brigida, la qual estaua orãdo por cierto hermitaño de singular virtud y santa vida, cuyo cuerpo muerto estaua ya en la Iglesia para ser enterrado, le dixo; Hame dicho mi hijo, que el alma deste hermitaño mi amigo vuiera subido al cielo, si en la muerte tuuiera vn desseo perfecto de llegar a la presencia y vista de Dios: yporq̃ no lo tuuo, es aora detenida enel purgatorio del desseo: adõde no ay otra pena sino solo el desseo de llegar a Dios. Empero ten por cierto q̃antes que entierren el cuerpo, serà el alma aposentada en la gloria celestial. *Purgatorio del desseo.*

Vn dia de la resurreccion del Señor estaua orando la Virgen santa Getrudis por las animas del purgatorio, y luego por sus oraciones fueron muy muchas dellas libres de aquellas penas, y lleuadas a vnos descansos muy deleytosos: y como viesse que no eran lleuadas a la cumplida bienauenturança, hizo otra vez oracion por ellas, y al punto fueron recebidas en los gozos eternos.

Aparecio a santa Mechtildis el alma de vn conde q̃ auia muerto en su juuẽtud y como la santa le preguntasse, si a caso sentia alguna pena, respondio que ninguna, mas de que no veya a su amantissimo Dios cuya vista desseaua con grande è inefable desseo. Porque dezia que entretanto q̃ el alma està cargada del peso

desta carne corruptible,es muy impedida con las necesidades corporales q̃ la diuierten mucho,hora sea comiendo,hora durmiendo,hora haziendo otra cosa, hora cõuersando cõ los hombres;empero el alma q̃ està libre del cuerpo, como ya conoce mejor el summo bien que es Dios, abrasase cõ vn desseo inestimable por gozar del. Tãbien dizen algunos doctores graues q̃ al alma quãdo està libre del cuerpo le es muy penoso y molesto el dilatarsele la vista de Dios:porque como dize la Escriptura, La esperãça q̃ tarda en cũplirse, fatiga, y aflige el alma, Tãbien oyò Mechtildis q̃ el alma del sobre dicho conde estaua cantando estas palablas:Conozco señor q̃ me entregaste ala muerte para mi salud,gozo y cõsuelo.Dixo la santa:Quien te enseñò acãtar esso? Respondio el alma. Las cosas que tocan a la gloria y alabãça demi criador yo me las se.

Prou. 13.

La misma virgẽ Mechtildis fue vna vez lleuada en espiritu a vn muy deleytoso jardin q̃ estaua jũto al cielo,adonde auia grande multitud de almas, q̃ no tenian otra pena mas del gusano de la cõciẽcia q̃de cõtino reprehẽdia acada vna dellas, porq̃ no auia sido fiel asu benignissimo y fidelissimo Dios,y por esso no auia merecido gozar del ensaliendo del cuerpo sin algun impedimento. El qual gusano jamas dexa el alma,hasta que ella entra en el cumplido gozo de su Señor. Orando pues la misma Mechtildis bolaron las sobredichas almas con gran contento a la gloria de la bienauenturança eterna. Y como luego el Señor mostrasse a la misma Mechtildis los tormentos del purgatorio,ella orò otra vez, y al momẽto con gran gozo fueron muchas almas trasladadas de aquellas penas en el deleytoso jardin.

Gusano de la conciencia.

Como muriesse vna religiosa del monasterio de santa Getrudis, q̃ auia passado su juuentud en las virtudes de la religion,la misma Getrudis vio que estaua la dicha religiosa delante de Iesu Christo en vna grande luz hermosamente adornada:mas ella como esposa vergonçosa inclinando el rostro se procuraua apartar,no se atreuiendo a leuãtar los ojos a la gloria de la Magestad diuina. Viendo esto Getrudis,mouida de zelo de piedad le dixo al Señor. Ea benignissimo Dios porq̃ no recibes entre tus suaues abraços a esta hija tuya, antes como si fuera estraña permites que estè ai delante en pie? A las quales palabras parecia que el Señor estendia la mano derecha cõ blãdissima serenidad,como para abraçar a la sobre dicha alma.Empero ella con vn respecto delicado se retiraua. Y admirada Getrudis le dixo.Porque te retiras de los abraços de tan amable esposo? Respondio ella. Porque no estoy perfectamente purgada,mas toda via ay en mi algunas manchas que me afean algo. Y aũ que tuuiera del todo libre la entrada del cielo, con todo esso (dictandomelo la justicia) de mi voluntad me retirara, porque se que aun no merezco tan glorioso esposo. Con todo esso me parece (dixo entonces Getrudis) que estàs ya casi glorificada. A lo qual respondio el alma: Ninguna alma merece recebir aquella bienauenturança que alcançan los santos por premio cumplido de sus trabajos,que consiste en la vista y fruycion de la diuinidad, hasta que estando perfectamente purgada,entre enel gozo de su Señor.

Auiendo muerto enel monasterio de santa Getrudis vna hermana de la sobre dicha religiosa que tenia por nombre Germana (q̃ tãbiẽ auia biuido santa y religiosamente) vio ni mas ni menos Getrudis que su alma adornada marauillosamente estaua en vn muy resplandeciente lugar,y Iesu Christo cõ ella,q̃ con sus cinco llagas le recreaua los sentidos, ycõ vna nueua ysuauissima dulçura la cõsolaua blãdamẽte.Dixole pues Getrudis al Señor.Como tu Dios de todo cõsuelo, mostrandole a esta alma vna tã amorosa serenidad, ella cõ el semblãte triste da a entẽder,q̃ tiene alla enlo interior alguna pesadumbre. Respondiole el Señor. Esta alma no recibe de mi presencia sino deleytes de mi humanidad, por tanto no puede enteramente consolarse: empero yo le dare el consuelo perfecto con la alegre presencia de mi diuinidad,quando estuuiere del todo purgada de las negligencias de la vida passada. Dixo ella. Por ventura Señor mio, no podria aora tu misericordia librar a esta tu hija (a quien desde su niñez auias dado tu piadoso coraçon, y benigna voluntad para con todos los hõbres) de qualquiera impedimento denegligencias q̃ tenga? Respondio el Señor: Yo le dare abundantissimamẽte el premio de su piedad de coraçõ ybuena volũtad;mas importa(ordenandolo assi mi justicia) que primero se limpie de todas las manchas. Y como regalandose con la dicha virgen teniendo la de la barba,añadio: De muy buena gana se conforma en esto mi esposa con mi justicia, porque quando estuuiere enteramente purgada con grande alegria gozarà de la gloria de mi diuinidad. A lo qual abaxò ella amorosamente el rostro, como conformandose con lo que el Señor dezia. Ofreciendo despues santa Getrudis la hostia saludable de la missa que se dezia por la misma religiosa,quãdo el sacerdote la leuãtaua,dixo el alma: Aora experimento de veras quan cierto es,que no ay bien ninguno enel hombre por pequeño que sea,que carezca de su galardon, como tampoco ay culpa por pequeña que sea, que no se aya de purgar antes, o despues de la muerte. Pues aora recibo notable remedio del Sacramẽto del altar que por mi se ofrece, porque quando biuia enla tierra recebia de buena gana la sagrada comunion. Y assi mismo me ayuda muy presto la oracion que por mi se haze, porque tuue para cõ todos la voluntad tan benigna: fuera de que espero el premio eterno que en el cielo he de recebir. Y assi ayudada con las oraciones y sufragios de la Iglesia parecia que era leuantada hazia arriba: Empero sabia (quando llegasse a cierto lugar determinado) q̃ el Señor le auia de salir al camino con corona de gloria, y la auia de aposentar enel gozo eterno. Y aunque quantos estan en el purgatorio se conformen con la justicia y volũtad de Dios,pero no aman las penas que padecen:antes qualquiera dellos desseara auer biuido desuerte que no uuiera que castigar ni que purgar enel.Empero con la certidumbre q̃ tiene de llegar a Dios, quiere mas sufrir tormentos en el purgatorio,que estar toda via en esta vida con peligro de ofenderle.

DE ALGVNAS COSAS que tocan a la gloria de los bienauenturados. Cap. 14.

SAnta Getrudis vio el alma de otra religiosa ya difunta,q̃ se estaua alegrando enla gloria celestial: y como oyesse della muchas cosas muy excelẽtes, le dixo: Como sabes todas estas cosas? Porq̃ quando tu biuias en el mundo eras muy simple. Respondio ella:Selo,porque dixo vn santo, q̃ el que vee a Dios, lo sabe todo. Ni mas ni menos en las reuelaciones de santa Brigida dizen muy muchas vezes la Virgen Maria madre de Dios, y los otros cortesanos del cielo, q̃ veẽ y sabẽ en Dios todas las cosas. Por cierto q̃ los santos enel cielo conocẽ perfectamẽte la verdad: conocẽ las naturalezas de todas las cosas: veẽ y sabẽ todo lo q̃ pertenece al ordẽ y decoro del mũdo. Y assi dize S. Gregorio. Porq̃ las almas santas enel cielo alla dẽtro veẽn la claridad de Dios,de ninguna suerte se ha de creer q̃ fuera aya alguna cosa q̃ no la sepã. Y en el lib. 4. de las insinuaciones de la diuina piedad,o delas reuelaciones de santa Getrudis capit. 28. Esta escripto, q̃ la misma virgen santa Getrudis se vio presentar delante de Dios vestida de vna ropa, en la qual estauan distintamente notadas todas las cosas buenas y malas que en la religion auia pensado, dicho y hecho: demanera que ni el mas minimo punto de sus pensamientos, intenciones, palabras y obras buenas y malas se podia encubrir, que en la luz de la infalible verdad no la viessen y conociessen perfectissi-

Lib. 12. mor. c. 13

Vide S. Th. 1. P. q 89. art. 8.

tissimamente Dios, y los ciudadanos del cielo. Y assi entendio por reuelacion que de la misma suerte está manifiesto a Dios y à todos los santos, por todos los siglos, el estado de qualquiera hombre. Porq̃, pues qualquiera espiritu bienauẽturado viendo la diuina essencia, vee y conoce todas las cosas que pertenecen a la perfeccion de su propria gloria, vee y conoce todo lo que dessea ver y saber: empero no vee todas las cosas que ay y que resplandecen en Dios. Que si la criatura conociesse todo lo que ay en Dios, cõprehenderia à Dios, lo qual es imposible, porque ella es limitada y finita, y Dios es infinito. Por tanto ni la mas bienauenturada criatura de todas, que es el alma de Christo, comprehende la diuinidad, o la infinita essencia de Dios. Luego solo Dios no criado se comprehende y conoce a si mismo perfectamente. Empero quanto vno en el cielo tiene mas merecimiento, y quãto con mas feruor amò a Dios, tanto mas claramente lo vee, y tãto mas cosas conoce en el. Alli toma cada vno de la gloria de Dios (que es la todos comun) conforme al vaso y medida que tiene, y cada vno está lleno.

Hermosura delas almas.

Dixo Christo a santa Brigida: Si quando se te hazẽ algunas reuelaciones, viessen las hermosura delas almas santas, o de los angeles, como ella es, con el gran gozo de tu coraçon. Y si viesses al Demonio como el es, no podrias, quedãdo biua, sufrir tan espantosa vista. Empero assi vees las cosas espirituales como si fuessen corporales, y las almas y los angeles se te muestran en semejança de hombres, porque no podrias de otra manera verlas entretanto que tu espiritu está impedido de la carne. Cerca desto dixo el mismo Señor a santa Catalina: Bien te acuerdas que estando vna vez arrobada en contemplacion, te mostre al Demonio en su propria figura en vn solo momento y en vn cerrar de ojos, y encobrando los sentidos del cuerpo, escogias antes andar hasta el dia del juyzio los pies descalços por vn camino de fuego, que verlo otra vez. Y aun con todo esso no sabes

Quan espantoso es el Demonio.

aora realmente quan espãtoso sea aquel que assi tan de passo viste. Pero es tanta la hermosura aun del mas infimo de los cortesanos del cielo, que toda la hermosura deste mundo visible cifrada, en ninguna manera se puede comparar con el. Su claridad y resplandor excede grandissimamente à la claridad y resplandor del sol visible, quando está en medio del dia.

En el libro quarto de las reuelaciones de santa Brigida en el capitulo onze, dize la gloriosa Virgen Maria madre de Dios a la misma Brigida, que es tan grande el numero de los Angeles bienauẽturados, que si se contassen todos los hõbres desde Adan hasta el vltimo que naciere en el mundo, se podrian contar para cada hombre por lo menos diez Angeles gloriosos. Tambien escriue el diuino Dionisio Areopagita, que el numero de los santos Angeles excede todo el numero de las cosas inferiores. Empero los mas de los santos Padres tienen por cierto que no ay mas Angeles en el cielo, que seran los hombres bienauenturados acabado el mundo: demanera que ha de ser ygual el numero de los hombres en el cielo, cõ el numero de los Angeles bienauenturados. O quan alegre cosa será ver todo aquel exercito celestial, y aquella multitud amable, resplandeciendo con vna humildad graciosa, con vna caridad suauissima, con vna hermosura inefable, y con vna gloria perpetua, y conocerlos perfectissimamente a todos los ciudadanos del cielo, y a cada vno en particular!

El numero de los Angeles santos.

Lib. de cælest. Hier. c. 4 cir. me diũ. Hase de entẽder delas especies de las cosas inferiores.

Greg. Ho. 34. super Euang.

Dixo Dios a santa Catalina: Cerca de la caridad de los cortesanos del cielo, y de los Angeles santos, he proueydo muy ordenadamente lo que ha de ser en la vida eterna. Porque no he querido que ninguno goze a solas del proprio bien q̃ de mi recibe mas tengo ordenado, que todos participen del bien que cada vno tiene. Quise que en la muy ordenada y muy perfecta caridad, el mayor guste del bien del menor, y al reues, que el menor guste del bien del mayor. Alli el grande y el chico se gozan perfectamente, y tienen con-

consuelo perfecto: porque todos estan llenos de gloria conforme a la proporciõ de sus merecimientos, y al grado q̃ tiene en el cielo. O quan fraternal caridad es esta, y quã vnida está en mi! Los Angeles cõ grãde alegria comunican cõ las almas de los bienauenturados, y las almas de los bienauẽturados con los Angeles santos. Demanera que todos llenos de vn amor suauissimo, se regozijan mas de lo q̃ puedes entender, y alegrandose por diferentes vias marauillosas con vn contẽto que no es posible explicar, se gozan en mi. Qualquiera cortesano del cielo viendome a mi Dios eterno, vee en mis santos y en los Angeles buenos, y en todas las otras criaturas, yaũ tambiẽ en los Demonios, la gloria y alabança de mi nõbre. Conoce claramente la verdad, y tiene todo quanto puede dessear, siempre se harta y nunca padece fastidio. Y aunq̃ vea las ofensas que hazen los malos, con todo esso ni de ay, ni de otra parte, de ninguna suerte puede recebir pena, empero sin ella tiene compassion, amando a los mismos pecadores, y rogando de continuo con grande amor q̃ benignissimamente vse de misericordia con el mũdo. La voluntad de los bienauẽturados está totalmente vnida y cõforme con la mia. De aqui es que aunque vean los padres a sus hijos condenados en el infierno, no por esso se compadecen dellos, antes estan muy contentos, viendo que son atormentados como enemigos. Desean realmente jũtarse a sus cuerpos: pero en ninguna manera les da pena semejante desseo, porque saben certissimamente q̃ algun dia se les ha de cumplir. Y no ymagines, que despues de la resurreccion la gloria del cuerpo ha de añadir algo a la gloria del alma, porque si esto fuesse assi, las almas que estan en el cielo tendrian la bienauenturança imperfecta hasta que cobrassen sus cuerpos, lo qual no es posible, porque no les falta perfecciõ ninguna. Digo pues, q̃ el cuerpo no augmentarà la bienauenturãça del alma, antes el alma le comunicara al cuerpo de la bienauenturança que tuuiere. No bastan los ojos del entendimiento a ver, ni las orejas a oyr, ni la lengua a explicar, ni el coraçon a comprehender, quanta sea la bienauenturança de mis escogidos. O quan grande gozo es, verme claramẽte, abraçarme dulcemente, gozar de mi eternamente, que soy summo y eterno bien!

I. Cor. 2.

Cierta religiosa que tenia muy grande familiaridad con Dios, por la mayor parte quando se eleuaua, dezia estas palabras solas: O Dios mio y todas las cosas, Porq̃ todas las cosas estan en Dios, y Dios es todas las cosas, el qual intelectualmente las representa todas. Abeter no estuuieron todas las cosas en Dios, cõmo en su original: porque en Dios sin alguna mudança estan las Ideas, o formas inteligibles de todas las cosas, y la misma essencia diuina es el dechado y original de todas las cosas que fueron y seran criadas. Porque todo lo que Dios cria, todo lo q̃ haze y ha de hazer, lo supo realmente en su eternidad, y perseuera y está eternamente en su sciencia inconmutable, y se vee y resplandece en el. O quan digno es Dios de ser amado y desseado! El mismo es luz, hermosura, paz, suauidad, dulçura y bõdad del todo inmensa, inuariable y eterna! Mucho nos admiramos, y con razon por cierto, del resplandor del Sol, de la claridad dela luna y de las estrellas, dela composicion delos cielos, del orden delos elementos, dela multitud de los animales, de la variedad de los colores, del regalo de los huertos y jardines, de la limpieza de las flores, de la frescura de las yeruas y hojas, del lustre del oro, dela excelẽcia de las piedras preciosas y perlas, de la armonia de los cuerpos, de la forma y gracia de los rostros de los hombres: pero si viessemos la hermosura inefable de las criaturas inuisibles, conuiene a sabor, de aquellos espiritus soberanos, y almas bienauenturadas, de sola admiracion desfalleceriamos. Quanto pues nos deuemos admirar y amarla incomprehensible hermosura de Dios? Porque las hermosuras de las cosas criadas realmente no son otra cosa si

En Dios está todas las cosas.

no vnos muy pequeños arroyuelos que como de fuente original proceden de aquella hermosura infinita. Tambien nos admiramos de los cantos de las aues, y de las bozes suaues del psalterio, lira y cithara, y organos; de la estremada dulçura que puso Dios enla miel, en el vino, en las frutas, en algunas matas, flores, yeruas y especies aromaticas: empero el mismo Dios de donde manna toda essa dulçura es sin comparacion è infinitamente mas agradable y mas suaue. La melodia, el olor, y sabor estan en Dios de cierta manera, que no ay quien pueda explicarla, con vn ser sobre todo ser, muy verdadero y muy perfecto. Es cosa cierta que todo lo que se halla en las criaturas repartido y limitado de dulçura, de excelẽcia, de amor y perfeccion: todo se halla junto y recogido en Dios simplicissimamente y con vn cumplimiento infinito. Esta luz visible, y esta claridad del sol, cõparada conla diuina luz, es obscuridad y tinieblas. Y assi san Ioan dize enel Apocalipsi, que aquella soberana ciudad no
Apoc. 21. tiene necessidad de Sol, porque es alumbrada con la muy resplandeciente, muy serena, y muy alegre claridad de Dios: y ay alli vn solo y perpetuo dia, sin que jamas le succeda noche ninguna. De mas desto toda la hermosura delas cosas criadas comparada cõ la hermosura no criada se puede llamar fealdad. Assi tambiẽ la dulçura y suauidad de las criaturas cõparada a la dulçura y suauidad del criador, es como amargura. Dela misma suerte toda la riqueza, nobleza, gloria, magestad, excelencia, dignidad y perfeccion deste siglo, es nada en comparacion dela riqueza, nobleza, gloria, magestad, excelencia y perfeccion de Dios. Tambiẽ todos los gozos y deleytes que se reciben en este mundo, en comparacion de los gozos purissimos y deleytes perpetuos que ay en el cielo con la vista de Dios, y con la compañia de los santos, son como vna gota muy pequeña de agua comparada cõ todo el mar Oceano. Desseemos pues a nuestro Dios, que solo el nos pueda entera y cumplidamente hartar: amemos aquel summo è inconmutable biẽ, en quien estan todos los bienes: suspiremos por aquella bienauenturada y eterna vida. Y ay quan imperfecta y floxamẽte, y quan obscura y distrayda el alma alabamos aqui a Dios: empero alli serà perfecta y eterna la alabança adonde es el amor encendido, dulce y estable. El mismo Hijo de Dios y de la Virgen, Iesu Christo tenga por bien de lleuarnos à aquella celestial patria, à donde por todos los siglos lo alabemos, Amen.

FIN.

ADICION Y TRATADO DE LAS QVATRO santas mugeres de quien se ha hecho muchas vezes mencion en el sobredicho libro.

DE SANTA Brigida.

VVO santa Brigida padres nobilissimos, que tenian su origen de la illustre casa delos reyes de Suecia (que està dela otra parte de la Gothia) luego desde su niñez començo el Señor a visitarla y à regalarla: en siendo de trez años (aunque amaua grandemente la virginidad) mas por cumplir el mandamiento de sus padres, y tambien la voluntad de Dios, fue casada con vn mancebo nobilissimo llamado Vlphon, del qual tuuo quatro hijos, y otras tantas hijas. En muriendosele el marido, ella escogio cõ Maria Magdalena la mejor parte, y mandandoselo el Señor, dexò su tierra, y se vino a Roma. Despues por mandamiento del
Luce. 10.

del mismo Señor, tomò el camino para Hierusalen, y de alli se boluio a Roma. Despues de muerto el marido dixo Christo à esta santissima muger. Yo soy tu Dios, que quiero hablar contigo. Empero no te hablo por tu ocasion solamente sino por la saluacion de todos los Christianos. Tu seràs mi esposa, y yo me aprouecharè deti como de vna canal: porque comunicarè por ti mi gracia a otros, yles hare bien: verás y oyras secretos espirituales y celestiales, y mi espiritu perseuerarà en ti hasta la muerte. Tu porcierto derecho te hiziste mia, quando enmuriẽdo tu marido resignaste enmis manos tu voluntad, y estuuiste aparejada para dexar por mi todas las cosas. Por tanto te tomo por mi esposa, para tener en ti mi deleyte, qual conuiene que lo tẽga Dios enel alma casta. Otra vez le dixo el Señor a la misma santa: Muchos se espantã de que hablo contigo, antes que con otros que son mejores y mas perfectos, y me han seruido mas tiempo que tu. Empero yo les respondo, què soy como el padre de familias que tiene en su casa diferentes vinos, y algunas vezes beue del vino mediano, o delgado, dexãdo el mas fuerte: porque entonces le sabe mejor aquel y no por esso estima en poco los otros vinos mejores, o los derrama, sino q̃ los guarda para aprouecharse adelante dellos. Realmente yotengo muchos amigos, cuya vida es para mi mas dulce que la miel, y mas resplandeciẽte que el Sol: pero yo te escogi por mi esposa, para reuelarte mis secretos, no porq̃ seas mejor q̃ ellos, ni aũ te ayas de cõparar cõ ellos, sino porq̃ yo lo he q̃rido assi, q̃ hago de los idiotas sabios, y delos pecadores justos. Haziẽdote yo este beneficio y gracia, no los desecho a ellos mas vsarè dellos, despues para gloria mia, y assi humillate siempre. Cierto monge de gran santidad llamado Gerechino, vio vna vez a santa Brigida leuantada de la tierra enel ayre, y q̃ le salia vn rio de su boca, y oyo vna boz que dezia estas palabras. Viniẽdo esta muger del cabo del mundo, dara a beuer la sabiduria a gentes innumerables. Y esto tẽdras por señal: que enseñada de Dios mucho antes te dira el fin de tu vida: por lo qual te alegraràs con sus palabras, y se te cumpliran muy presto essas ansias que tienes de ver a Dios. Hablando esta biuda querida de Dios con el Señor dela gracia que se le auia comunicado, dixo: Señor, quando a ti te agrada, adormeces mi cuerpo, y por cierto no con sueño corporal, sino cõ vna quietud espiritual; y entonces como de vn sueño despiertas mi alma, para que vea, oyga y sienta espiritualmente. Quãdo la misma santa Brigida era arrobada en espiritu, parecia que casi se le acabauan todas las fuerças corporales, empero el coraçõ se abrasaua, y se alegraua con el diuino amor. Passò dichosamente desta vida a los setenta años de su edad.

DE SANTA Catalina.

LA santa virgen de Christo Catalina fue natural de Italia, y nacida en la ciudad de Sena. Desde su niñez amò a Dios con gran feruor, y lo siruio con grã cuydado. En aprendiendo la oracion de el Aue Maria, aun siendo niña tuuo por costumbre de saludar a la madre de Dios en todos los escalones por dõde se subia a la casa de su padre. Fue muy dada a la oraciõ, y muy fumiliar a Dios. A esta santa la combido el mismo Señor, y la mouio interiormente a que siguiesse vna aspereza de vida sobre todas las fuerças naturales. Porque ella castigò su cuerpo virginal asperissimamente. Algunas vezes perseuerò sin comer desde el dia de la ceniza hasta la Ascension del Señor, contentandose solamente con la sagrada comuniõ. Muchos años no tomò mas de vn poco de çumo de yeruas para el sustento desu cuerpo: porque si le persuadian a que tomasse otra cosa, luego caia en vna enfermedad grauissima y peligrosissima. Raras vezes dormia mas de dos horas, y essas acostandose en vna cama durissima que ella auia hecho para si de tablas

tablas. Empero el Señor le mostro quela santidad verdadera no consistia en aquellas obras rigurosas de penitencia, ni en aquellos exercicios corporales, sino enla mortificacion de la propria voluntad, y de los vicios. Y que erraria muy mucho quien quisiesse medir la perfeccion dela vida por la grande aspereza, antes que por la verdadera humildad y caridad. Y aunque su manera de biuir fue singular, no por esso ha de ser reprehendida; pues la tomò y tuuo por inspiracion, voluntad y fauor especial del Espiritu santo. Aqui se echa de ver por quan diferentes caminos vã enlo exterior los sieruos de Dios. Porque santa Brigida discreta y moderadamente daua a su cuerpo la comida, beuida, y sueño necessario, como lo pedia la naturaleza, y pensamos que lo hizierõ de la misma suerte las santissimas virgenes Mechtilda y Getrudis: porque no leemos dellas que vuiessen tomado alguna aspereza de vida extraordinaria, antes muchas vezes por sus enfermedades no podian guardar el rigor de la regla que professauan: empero santa Catalina siguio vna abstinencia y rigor de vida jamas oydo, y en esta parte mas es para que nos admiremos, que no para que ligeramente la imitemos. Esta sagrada virgen se llegaua siempre a la comunion (que era casi cada dia) con summo contento, como si fuera combidada a vnas bodas celestiales. Con el escudo de la paciencia, y con la celada de la fè vencio diuersas tentaciones delos Demonios. Casi siẽpre padecia dolor de yjada, y muchas vezes de cabeça. Tenia tanta abundancia de gracia, y estaua con tanta firmeza vnida a Dios, que parecia que sin cessar estaua su alma ocupada enla diuina contemplacion. Muchissimas vezes se arrobaua por obra de Dios, quedãdo totalmẽte sin algũ sentido corporal: y entõces todo el cuerpo se le elaua. En el qual arrobamiẽto, muchas vezes percibia cosas tã altas, que quando cobraua los sentidos, no era posible hallar palabras conuenientes con que explicar lo que auia entendido en semejante reuelacion; y assi muchas vezes repetia solas estas palabras. He visto secretos de Dios. Desseosa dela salua cion de las almas, donde quiera que yua daua a los hombres consejos saludables, y con la diuina gracia hazia muchos milagros. Finalmente a los treynta y tres años de su edad murio, y fue recebida en el cielo.

DE SANTA Mechtilda.

LA virgen santa Mechtilda, fue hija de vn Conde, y nacida en Alemania. La qual siẽdo de siete años a caso fue lleuada de su madre a vn monasterio de religiosas de la orden de san Benito que estaua cerca de su casa, adonde se quedò, y finalmente professò religion enel. Y creciendo luego marauillosamente enel diuino amor, y en las verdaderas virtudes, se vino a hazer muy familiar con Dios. Porque auia del todo renunciado su propria voluntad, y humilmente estimaua a todos los hõbres qualesquiera que fuessen mas que a si, y era muy presta en obedecer. Iamas la hallaran mal ociosa, porque, o siempre oraua, o meditaua, o leya, o enseñaua, o hazia alguna obra de manos a gloria de Dios. Muy muchas vezes era atormentada dela piedra, y de dolor de cabeça: empero ella recibiẽdo de mano del Señor con alegre coraçon todas las molestias que le succedian, las sufria con grandissima paciencia. Fue algunas vezes por muchos dias fatigada de tan gran dolor de cabeça, que en ninguna manera podia tomar el sueño, y juntamẽte no sentia entonces toda la dulçura y cõsuelo diuino que solia. Empero como delante del Señor se quexasse con grandes lagrimas, y le pidiesse humilmente fauor, al fin el piadoso Señor, que està siẽpre al lado de los atribulados de coraçõ la hinchò de tanta abundancia de su gracia, que estuuo por largo tiempo como muerta cerrados los ojos, gozando de Dios, y percibiendo entretanto grandes secretos celestiales. Muchas vezes venia en

en semejantes arrobamientos, y era toda arrobada en Dios. Tambien quãdo oia, o leya las palabras del Euãgelio (porque auia aprendido la lengua latina, y la entẽdia), era tanta la suauidad que recebia, q̃ por la grande abundancia, las mas vezes quedaua casi sin alma. Como el miercoles despues de Pascua se començasse este introito y oficio de la missa. Venite benedicti patris mei, que quiere dezir: Venid bẽditos demi Padre, &c. Ella toda llena de vna grande y no acostumbrada alegria, le dixo al Señor: O si fuesse yo vna de aquellos benditos que an de oyr essa tu dulcissima boz? Respõdiole el Señor: Ten por cierto que seras vna dellos; y para que no dudes desto, ves ay te doy mi coraçon en prendas de amor, y en casa de refugio, para que siempre y principalmente en la hora de la muerte halles en el consuelo, y descanso. Desde entõces se començo à aficionar cõ notable deuocion al coraçon de Iesu Christo: y assi dezia muchas vezes en su simplicidad: Si todos los beneficios que he recebido del coraçon de mi Señor se vuiessen de escriuir, no seria posible que cupiessen en libro ninguno por grande que fuesse. Como estuuiesse para morir, y santa Getrudis su compañera le preguntasse al Señor que era lo que entonces obraua en ella, el Señor le respondio: Yo descanso con ella en el talamo del suaue abraço. Porq̃ aunque sea atormentada con diferentes y continuos dolores, pero fiando de mi piedad, cree que todas essas cosas proceden de mi misericordia para su salud eterna, y assi me da siempre las gracias, y confiadamente se resigna en mi paternal prouidencia. Estando ya la misma esposa de Christo Mechtildis en la misma agonia de la muerte, ninguna otra cosa dezia sino estas palabras: Iesus bueno, Iesus bueno, las quales replicaua muchas vezes: dando a entender claramẽte que tenia verdadera è intimamente impresso en su coraçon à aquel cuyo nombre tan dulcemente rumiaua, y pronunciaua tantas vezes entre los rezios dolores de la muerte. Acercandose pues la hora en que auia de salir deste mundo: Iesu Christo señor de summa magestad esclarecièdola toda con la luz de su diuinidad, con vna boz suaue y blanda la combidò con estas palabras. Ven bendita demi Padre, toma la possession del reyno que te està aparejado desde el principio del mũdo. Sin duda que entonces le traxo el Señor a la memoria el don excelentissimo que algunos años antes, (quando se cantauã las mismas palabras en la missa) le auia concedido, dandole su coraçon en prendas de su amor. Demanera que aquella alma bienauenturada fue admitida enel mismo coraçon suauissimo de Iesu Christo, y venturosamente ayuntada alos celestiales gozos de la eterna gloria.

Matt. 25.

DE SANTA Getrudis.

LA santa Virgen Getrudis (o Trutha) fue muy amable por la grande suauidad de la diuina gracia, y resplandecio en todo genero de virtudes, siendo a los cinco años de su edad plantada como açucena en el huerto de la sagrada religion. Siruio al Señor en vn mismo monasterio con santa Mechtilda. Y como tuuiesse marauilloso ingenio, en breue tiẽpo aprouechò mucho en la lengua latina: aunque el principal cuydado que ella tenia era aprouechar en la humildad y pureza de coraçon, y juntarse con Dios por encẽdida caridad. Ella en la lumbre de la verdad, conocia que era indigna de todos los dones de Dios, y juzgaua que solamente era vn arcaduz y canal por dõde queria Dios que corriessen y se comunicassen sus dones a sus sieruos. A qualesquiera hombres que veya los estimaua en mas que a si, y creya que aquellos aquiẽ comunicaua los dones de Dios, merecian mas con solo el pensamiento y su innocencia, o con su vida sin pecados, q̃ podia ella merecer con todos sus exercicios y trabajos. Caminando vna vez, por el muy gran desprecio que de si tenia le dixo al Señor: A señor mio, entre los milagros

lagros principales que hazes, entiẽdo yo que es este el mas excelente, que permitas que sustente la tierra sobre si a vna pecadora vilissima como yo. A las quales palabras respondio el Señor benignamẽte: Con razon se te da la tierra para que la pises, pues toda la alteza de los cielos con inefable desseo espera aquella hora muy alegre, en la qual te ha de recebir, y lleuar sobre si. Quando le ofrecian los habitos, ò otras cosas, para que escogiesse lo que mas gusto le daua: no queria escoger: sino cerraua los ojos, y estendia la mano, y qualquiera cosa que tomaua (aũq̃ fuesse vilissima) la recebia cõ grãde agradecimiẽto, como si el Señor se la vuiera dado de sus proprias manos. Tenia siẽpre vna segura confiança en Dios, y vn animo alegre y fuerte, y estribaua firmissimamente en su prouidencia paternal, (a la qual atendia en todas las cosas) El Señor le imprimio en el coraçõ las excelẽtissimas señales de sus cinco llagas sensiblemente: y aparejò en ella vna morada tan alegre para si, y juntò tanto a ella su coraçon, que si los hombres no conocierã que era infinito el poder y bõdad del mismo Señor, a penas pudieran creer q̃ auia mostrado en la tierra a su Madre preciosissima tanta familiaridad de amistad quãta le mostrò a esta santa. Y assi el mismo benditissimo Iesus hablando della aun mientras biuia a vna santa persona, le dixo: Como nadie biua oy mas cercano a mi ni mas vnido comigo por pura intencion y buena voluntad, y por verdadera fidelidad que ella; tampoco aninguna alma que biue en carne me inclino cõ mayor fauor que ala suya: por lo qual en ninguna parte me podras hallar cõ mas conuenencia, que en el Sacramento del altar, y luego en el coraçon y alma desta esposa mia. Assi mismo dixo el Señor a otra persona: Yo soy todo suyo, y la tengo comigo vnida por amor inseparablemente, como la plata y el oro con el fuego se hazen vn metal. Y otra vez dixo: Ella es a todos los cortesanos del cielo vna consonancia dulcissima, la qual hazen todas las aduersidades que con tanta paciencia ha sufrido. Tambien dixo el Señor a Mechtilda que hazia oracion por ella. Todos los que oyeren sus palabras, y humilmente obedecierẽ sus consejos, no se desuiaran del camino de su saluacion, mas al fin alcançarán la vida eterna. Y à la misma Getrudis dixo: Porq̃ yo te escogi misericordiosamente, para morar alegremente en ti, qualquiera q̃ (teniendo piadosa confiança) se encomẽdare en tus oraciones, por mi gracia se saluarà. Y otra vez le dixo: Ninguno de los que con humildad oyẽ tus palabras, y conforme a ellas ordenan su vida con buena intencion, podra jamas condenarse, sino que por camino seguro sin errar, llegarà a mi. Auia tambien recebido entre sus promessas de la diuina è infalible verdad, que assi como en la muerte de Christo la virtud nobilissima del amor apartò el alma del mismo Iesu Christo de su cuerpo, assi en la muerte de esta santa virgen el amor diuino auia de consumir todas sus fuerças. Ni mas ni menos estaua muy cierta por vna diuina promessa, que qualquiera que antes, o despues que ella muriesse, considerando, o aduirtiendo quan benigna y familiarmente se aya Dios allanado con ella, y deuota y fielmente alabare con caridad al Señor, o le diere gracias por los beneficios que hizo a la misma Getrudis, no saldria deste mũdo sin que primero tuuiesse Dios en su alma algun deleyte de especial familiaridad. Qualquiera pues, que quisiere puede orar desta, o de otra manera semejante. Dulcissimo Señor Iesu Christo, yo te alabo y doy gracias con la deuociõ que puedo, por todos los beneficios que hizisse a tu querida esposa la Virgen santa Getrudis, y te ruego por aquel amor con que abeterno para especial gracia la escogiste, y en el tiempo que fue tu voluntad suauemente la atraxiste a ti, y familiarmente la juntaste contigo, y alegremente moraste en su alma, y diste venturoso fin a su vida, te ruego y te suplico, que ayas misericordia de mi, y me des gracia para que te sirua, y me lleues a la vida eterna, Amen.

Nota.

Nota.

De la

DE LA AVTORIDAD *que tienen las sobredichas reuelaciones.*

TOdo el mũdo supo las reuelaciones que se hizieron alas sobredichas mugeres, y mucho tiempo ha que fueron aprobadas por muchos santos y doctos varones; porque aun los santos padres las citan a cada passo en sus libros, y escriptos. Aun biuiendo santa Brigida, examiñaron sus reuelaciones insignes obispos y theologos: y despues de su muerte, señalò el concilio Basiliense algunas personas señaladas en religion y letras, que cõ gran diligẽcia las examinassen otra vez: y todos estos afirmaron constantissimamente, que semejantes reuelaciones fueron de Dios. Tambien las reuelaciones de santa Getrudis fueron con summa diligencia examinadas antes y despues de su muerte por varones santissimos y doctissimos. Vno delos quales despues de auerlas leydo con gran cuydado escriuio suparecer desta manera. Yo (dize) en la verdad de la diuina luz siento, que ninguno que estè alumbrado cõ espiritu de Dios podra calumniar ni contradezir las cosas que ay eneste libro, porque son catolicas y santas. De todas estas cosas se echa de ver claramente, quan lexos estã toda via del Espiritu de Dios los que desechan las sobredichas reuelaciones diuinas, y burlan dellas como si fuessen sueños de mugerzillas. Dios los perdone, y por los merecimientos y oraciones de sus queridas esposas (las quales hinchò el abundantemente de su espiritu, è illustrò excelentissimamente con la lumbre de la verdad) tenga por bien de juntarnos a todos despues de esta miserable vida a la eterna bienauenturança, Amen.

FIN DEL IOYEL espiritual.

COFRE-

COFREZITO ESPIRITVAL, DONDE QVALQVIERA CHRISTIANO podra hallar exercicios para si muy acomodados.

PROLOGO.

QVALQVIERA que dessea aprouechar en las verdaderas virtudes, y agradar a Dios, se ha de ocupar muchas vezes en la oracion teniendo lugar para ello. Porque el exercicio cuydadoso de la oracion trae al alma todo lo que le es vtil y saludable. Para lo qual a los pequeñitos e imperfectos es seran de mucho prouecho estos deuotos exercicios que aqui van señalados. Y porque no ay oracion mas excelente, o mas perfecta, que la que nos mostro el Señor, que es el Padre nuestro, el Christiano deue estimarla en mucho: y assi mismo la salutacion del Angel, que es el Aue Maria. Ame puramente, y reuerencie con gran deuocion a la Virgen Maria madre dulcissima de Dios, y de todas las gracias. Y aunque mientras ora, o alaba a Dios a caso no pueda leuantar el alma a el sino con remission y frialdad, inconstante y obscuramente, leuantela si quiera con humildad, como el mismo Señor fuere seruido de darle gracia y fuerças. Porque si tuuiere buena voluntad, y hiziere lo que es de su parte, sin duda que serà agradable a Dios. Aunque no haga otra cosa mas de leer las palabras santas a honra y alabança de Dios, no podra dexar de sacar mucho fruto de semejãte licio. Empero es necessario que perseuere en las peticiones deuotas, y que sea sufrido y resignado, dexando a Dios el que, quanto y quando le quisiere cõceder de lo que le pide. Porque muchas vezes dilata Dios prouechosamẽte el dar lo que se le pide, o no lo da en esta vida: pero siempre da lo que importa al bien de aquel que humilmente ora. Mas en la vida eterna cumplira abundãtissimamente todas las peticiones conuenientes, y todos los desseos de sus escogidos.

ORACIONES DE ALABANCA Y DE HAzimiento de gracias a la vida y passion de Iesu Christo.

Oracion primera.

ADorote, alabote, glorificote y doyte gracias, o hijo de Dios biuo Iesu dulcissimo, que de puro y encendido amor tomaste carne humana, y forma de seruo. O admirable y suaue misericordia! Tu Dios mio te hiziste mi hermano, para redimirme, y lleuarme a tu dulcissimo reyno. Tu Dios mio te hiziste hõbre por mi, te hiziste niño pequeñito, y descansaste nueue meses en el castissimo vientre dela gloriosa Virgẽ Maria. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grã necessidad, y aue misericordia de mi. Cõcedeme cũplido perdon de mis pecados, y espiritu bueno: Haz que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 2.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ tuuiste por biẽ de nacer por mi niño tierno en vn establo, de sufrir la aspereza del frio, de ser embuelto en pañales, reclinado envn pesebre, y ser echado sobre heno y paja, y ser mãtenido de los pechos virginales de tu madre. Tuuiste por biẽ de hazerte pobre y necessitado, para enriq̃cerme a mi. Ves aqui me prostro en espiritu delãte detu santo pesebre, y otra vez te adoro Señor mio rey de los Angeles. Saludote niño amado, Dios soberano, suauissimo Iesus. Saludote principe de la paz, luz de las gẽtes, Saluador desseado. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia demi. Concedeme cũplido perdõ de mis pecados, y espiritu bueno; haz que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 3.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ al octauo dia de tu nacimiẽto fuyste circũcidado, y derramaste tu sangre purissima por mi. Luego te mostraste a los gentiles, quãdo guiãdolos la estrella te buscarõ los Magos, y llenos de grãdissimo gozo vinierõ a Bethleẽ, adõde teadorarõ yofrecierõ dones. Despues fuyste presentado enel tẽplo, y redimido cõ ofrẽda de pobres: adõde se alegraron mucho cõ tu presencia el justo Simeõ, y Anna la profetisa. Luego huyste y fuyste lleuado a Egypto, y sufriste los trabajos de la pobreza, humilmẽte te subjetaste a Maria y à Ioseph, y prõptamẽte los obedeciste, siẽdo Rey de reyes, y Señor todo poderoso. Acuerdate Señor te suplico, de tu piedad y amor, y acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia de mi. Cõcedeme cũplido perdõ de mis pecados y espiritu bueno. Haz q̃ te agrade. Tu nõbre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 4.

ADorote, alabote, glorificote y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, que para enseñar excelentissimamẽte la virtud de la humildad, fuyste a tu seruo S. Ioan, q̃ daua el baptismo de penitencia a los pecadores. Quisiste ser baptizado del enel rio Iordã, tu q̃ jamas cometiste pecado. Despues delbaptismo ayunaste quarẽta dias yquarẽta noches, morãdo en el desierto cõ las bestias. No te desdeñaste de ser por mi salud y remedio tentado del Demonio. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grande necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme cumplido perdon demis pecados, y espiritu bueno: Haz que te agrade, Amen.

Oracion. 5.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo dulcissimo Iesus, q̃ predicãdonos el reyno delos cielos, curãdo los enfermos, resucitãdo los muertos, y haziẽdo innumerables milagros, cõuersaste suauemẽte cõ los hombres, y misericordiosamẽte les diste consuelo. Tu sufriste por mi cõ mãssissimo coraçon, trabajos, molestias y diuersas persecuciones por espacio de treynta años. Enseñasteme cumplidissimamente con obras y palabras como auia de biuir justa y santamente, Acuerdate Señor te suplico, de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grande necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme cumplido perdõ de mis pecados y espiritu bueno: Haz

que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 6.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ puestas las rodillas en el suelo lauaste humilmente los pies de tus discipulos, y los limpiaste cõ la toalla con q̃ estauas ceñido: y luego con vna inefable y suauissima caridad instituyste el venerable Sacramento de la Eucaristia, dexãdote enel a ti mismo. O admirable misterio! Realmente si alguno ayudado de tu gracia rastreasse en alguna manera con el entendimiento como pudiesse conformeala flaqueza humana, cõ quãto amor ayas hecho esta obra, totalmẽte se derretiria su coraçõ, y se encenderia enel fuego del amor. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grande necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme cumplido perdõ de mis pecados, y espiritu bueno: Haz que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 7.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ no rehusaste padecer por mi grãdissima tristeza: y ser cubierto de sudor de sangre por las grandes angustias: ser de los malos preso sin respecto ninguno, y atado como mal hechor y ladron afrentosamente, yassi ser lleuado delante del Pontifice: ser injustamẽte cõdenado: ser torpemente afeado con saliuas: cruelmẽte herido cõ pescoçones y befetadas: ser por escarnio cubierto tu rostro: ser afligido, vltrajado y blasfemado: ser presentado delante de Pilato juez profano idolatra, y ser en su presencia acusado falsamẽte, y de alli ser lleuado a Herodes, y ser del menospreciado, y tenido por loco, y vestido de vna vestidura blãca de escarnio, o quã terribles y afrentosas fuerõ estas cosas q̃ por mi Rey de gloria padeciste cõ tanta mãsedũbre, y sin hablar palabra. Acuerdate Señor te suplico, de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia demi. Cõcedeme cũplido perdõ demis pecados, y espiritu bueno: Haz q̃ te agrade. Tu nõbre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 8.

ADorote, alabote, glorificote y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ por mi causa quisiste ser desnudado en casa del juez afrentosamẽte, y sin clemẽcia ninguna ser atado a la colũna, y que tu carne fuesse muy cruelmẽte despedaçada con açotes; y ser todo bañado entu propria sangre: vestido por escarnio de vna vestidura de purpura: con gran tormento coronado y lastimado de agudas espinas: burlado de los pecadores con gran desprecio: herido con gran ferocidad con vna cañа: tu rostro feamẽte cubierto de saliuas, y herido cruelmẽte cõ bofetadas. Acuerdate Señor te suplico, de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grande necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme entero perdõ de mis pecados, y espiritu bueno; haz q̃ te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 9.

ADorote, alabote, glorificote y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, que tuuiste por bien de ser por mi sentenciado a muerte, y entregado a la voluntad de los Iudios: tuuiste por bien de ser con gran fatiga cargado del pesado madero de la Cruz, y caminando al Caluario ser intolerablemente afligido: y que con rezios clauos fuessen atrauessadas tus manos y pies, y ser clauado en la Cruz: y padecer en ella por espacio de tres horas muy amargos tormentos y dolores: ser atormẽtado cõ vna terrible sed, y que te diessen a beuer hiel y vinagre, y auiendo del todo derramado tu preciosa sangre, al fin morir. Assi me redimiste, o amable Iesus, assi pagaste mis deudas, y de puro amor assi limpiaste mis pecados. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi gran necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme cumplido perdon de mis pecados, y espiritu bueno: Haz que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 10.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, que sufriste por mi vna muy amarga passiõ, y vna muy afrentosa muerte. O quanta dulçura de amor, quanta luz de virtudes me mostraste en essa tu passiõ. Siẽdo vltrajado, escarnecido, injuriado, tratado muy cruelmẽte y crucificado, tu innocẽte y mãso cordero de Dios no abrias tu boca para quexarte: mas sufriendo todo esto con vn animo sossegado, rogauas al Padre por los mismos q̃ te perseguiã y atormentauan. Acuerdate Señor te suplico de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia de mi. Concedeme cumplido perdõ de mis pecados, y espiritu bueno. Concedeme que conforme a mi possibilidad imite tu humildad, resignacion, paciencia, caridad, y todas tus virtudes; haz que te agrade. Tu nombre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 11.

ADorote, alabote, glorificote, y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, q̃ quisiste q̃ tu cuerpo santissimo fuesse fatigado, afligido, herido, muerto y sepultado por mi remedio. Yo lo reuerencio con la deuocion q̃ puedo. Dios te salue cuerpo purissimo de mi redemptor, Dios te salue tẽplo venerable de la diuinidad: Dios os salue miẽbros delicados de mi Señor, q̃brantados y molidos por mi cõ diferẽtes trabajos y tormẽtos. Acuerdate suaue Iesus te suplico de tu piedad y amor, y acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia de mi. Sãtifica por tus excelentissimos miẽbros todos los mios. Cõcedeme cũplido perdõ de mis pecados y espiritu bueno. Haz q̃ te agrade. Tu nõbre y el de tu madre sea bendito en los siglos, Amen.

Oracion. 12.

ADorote, alabote, glorificote y doyte gracias, o hijo de Dios biuo, dulcissimo Iesus, por aquellas bienauenturadas cinco llagas que quisiste conseruar en tu cuerpo glorioso. Yo las reuerencio humilmente, como puedo. Dios os salue llagas resplãdeciẽtes y sabrosas de mi rey: Dios os salue sellos excelentissimos de mi remedio: Dios te salue tesoro de toda bienauenturança coraçõ suauissimo de mi amador herido por mi. Acuerdate mi querido Iesus de tu piedad y caridad, acuerdate de mi grãde necessidad, y aue misericordia de mi. Escondeme en essas tus sangrientas llagas, y embriaga en ellas mi alma con el amor de ti mismo. Concedeme indulgẽcia plenaria de mis pecados, y espiritu bueno: Haz que te agrade, Amen.

ORACIONES MVY deuotas y prouechosas.

Oracion a Iesu Christo.

OBenignissimo Señor Iesu Christo, hijo de Dios biuo, hijo de la virgẽ Maria, aue misericordia de mi vilissimo pecador. No merezco q̃ me sufra la tierra, pues te he ofendido grauissimamẽte. Pobre soy, enfermo, miserable y torpe. Ay quantos, y quan graues son mis pecados, y quan pocas, y quan imperfectas mis buenas obras? Quan lexos estoy de la santidad, y fidelidad que te deuo? Empero redemptor piadoso responde, satisfaz y suple por mi cumplidissimamente: que a esso veniste al mundo, por esso tuuiste por bien de tomar nuestra carne, de padecer y morir. Lauame con tu preciosa sangre, y limpiame

piame de todos los pecados. Mortifica en mi con tu amarga passiõ y muerte todos los vicios, y quita de mi todo lo que te ofende y desagrada. Embuelue toda mi estragada y mala vida en la sauana limpia y pura de tu vida santissima, y adorna mi pobre alma con tus merecimientos. Dame por tu bondad, vn coraçon conforme al tuyo, y enciendeme cõ el amor de ti mismo, para que responda al que tu me tienes, segun tu agradable voluntad, Amen.

Ofrenda excelentissima a Dios Padre.

PAdre celestial, Padre clementissimo, aue misericordia de mi miserabilissimo pecador, y por tu vnigenito hijo Iesu Christo dame que te agrade. Yo te ofrezco a esse tu amado hijo en cumplida enmienda, paga y satisfaccion por todos mis pecados, excessos y negligencias, y por los pecados de todo el mundo, y para suplir enteramente los merecimientos que a mi me faltan, en vnion de aquella caridad con que lo embiaste al mundo. Ofrezcote todas las cosas que el hizo y padecio por nosotras: Ofrezcote su santissima encarnacion, su vida, sus trabajos, sus molestias, su passion, sus tormentos, su sangre y su muerte: Ofrezcote sus virtudes perfectissimas, y las virtudes y merecimientos de la gloriosa Virgen Maria, y de todos tus santos. Suplicote que recibas esta ofrenda en olor suauissimo, y alabança eterna por mi, y por la salud y remedio de todos, Amen.

La misma ofrenda aplicada especialmente a vno, o a muchos biuos, o difuntos.

PAdre celestial, Padre clementissimo aue misericordia de mi miserabilissimo pecador, y por tu vnigenito hijo Iesu Christo dame que te agrade. Yo teofrezco a esse amado hijo tuyo en cumplida enmienda, paga y satisfacion por todos los pecados y negligencias de aquel N, o de aquellos. N. N. y para suplir enteramente los merecimientos que a el, o a ellos les faltan: en vnion del amor cõ que lo embiaste al mundo: ofrezcote todo lo que hizo y padecio por nosotros: ofrezcote su santissima encarnacion, su vida, sus trabajos, sus molestias, su passion, sus tormentos, su sangre, y su muerte: ofrezcote sus virtudes perfectissimas, y las virtudes y merecimientos de la gloriosa virgen Maria y de todos tus santos. Suplicote que recibas esta ofrenda en olor suauissimo y en alabança eterna, por la salud y remedio de aquel, o de aquellos, Amen.

Orrcion a la Virgen Maria.

DIos te salue excelentissima virgen Maria, singular consuelo mio, y dulce gozo de mi coraçon. Tu eres la mas hermosa y la mas pura de todas las mugeres: de la qual quiso nacer, ycõ cuya leche quiso ser mantenido el rey delos cielos Iesu Christo. Vesme aqui que a ti me acojo, tu fauor pido, y en ti espero, o madre de misericordia. Yo prostrado a tus pies te suplico, por la santissima encarnacion, vida, passion y muerte de tu amado hijo, que me alcances perdon de mis pecados, y mortificacion de mis vicios: que me alcances espiritu bueno, y gracia saludable, y me concedas que agrade a tu hijo y à ti, Amen.

A la misma Virgen.

DIos te salue reyna de misericordia, vida, dulçura y esperança nuestra, Dios te salue. A ti llamamos los desterrados hijos de Eua: a ti suspiramos, gimiẽdo y llorando eneste valle de lagrimas. Ea pues abogada nuestra, buelue a nosotrõs essos tus ojos misericordiosos: Y despues de este destierro muestranos a Iesu Christo, fruto bendito de tu vientre, o clemente, o piadosa, o dulce Maria.

A la misma sagrada Virgen.

DIos te salue Maria Virgen benignissima, Virgen dulcissima que pariste al hijo de Dios Iesu Christo. Ea Madre piadosa, rigeme, y guardame todos los dias de mi vida con vna benignidad de madre, y en la hora de mi muerte defiendeme misericordiosamente paraque los espiritus malignos no puedan hazer mal a mi alma, ni impedir mi saluacion. Muestrame entõces tu muy alegre presencia, y consuela mis dolores y gemidos cõ tu rostro resplandeciente como vna rosa, y con tus blandos ojos. Dile entonces a mi alma: yo la madre de Dios aquien amaste, y en quien esperaste, hablarè por ti: no quieras temer. Señora hazme entõces cierto de la celestial bienauenturança: para que con vna santa confiança acabe esta vida, y guiandome tu llegue a la vida eterna, Amen.

CORONA DE LA BIENauenturada Virgen Maria, repartida en cinco partes, hermosamente adornada de la vida y obras de Iesu Christo.

Parte. 1.

PAdre nuestro, &c. Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo Señor Iesu Christo, al qual tu Virgẽ purissima cõcebiste del Espiritu santo enla ciudad de Nazareth siendo vn Angel el mensagero, y nueue meses lo traxiste en tu castissimo vientre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amẽ.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, que despues de auerlo concebido, tu llena de Dios fuyste muy de prissa a visitar atu parienta Isabel, y la saludaste y seruiste humilmente. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, al qualnio llorando mantuuiste con tu leche virginal, y embuelto en pobres pañales lo pusiste en el pesebre sobre heno y paja. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en el cielo, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, al qual los Angeles muy regozijados en naciendo lo predicaron alos pastores, y alabandolo con bozes muy alegres, cantaron paz a los hombres de buena voluntad. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clemẽtissimo Redemptor Iesu Christo, al qual yẽdo cõ presteza los pastores a Bethleẽ hallarõ en vn pesebre, y lo adorarõ cõ gran gozo y admiracio. Haz q̃ agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Chro, y a el y à ti os merezcamos ver en los cielos. Amẽ.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplacanos a nuestro clemẽtissimo redemptor Iesu Christo, que al octauo dia de su nacimiẽto tuuo por biẽ de derramar por nosotros su preciosissima sangre, y ser circuncidado y llamado Iesus por nuestro cõsuelo. Haz que agrademos a esse tudulcissimo hijo Iesu Christo, y q̃ a el y a ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clemẽtissimo redemptor Iesu Christo, aquiẽ buscarõ los Magos que veniã de Oriẽte, y llq-

nos de ſoberano gozo, guiados por la eſtrella llegaron a Bethleē: y adorandolo alli humilmente, deuotamēte le ofrecierō oro, incienſo y mirrha. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y a ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna, y ſuaue Maria aplaca a nueſtro clementiſſimo Redemptor, Ieſu Chriſto, al qual conforme a la ley al cabo de quarenta dias lleuaſte al templo, y redimido con ofrenda de pobres lo ofreciſte a Dios Padre con agradecido coraçon. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y q̄ a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna, y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor Ieſu Chriſto, al qual como madre fideliſsima ſiendo amoneſtada del Angel lo lleuaſte a Egipto, por temor de Herodes, y al cabo lo boluiſte de alli a la ciudad de Nazareth. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Alabança ſea dada a la reſplandeciēte Trinidad, Padre, Hijo y Eſpiritu ſanto, alabança ſea dada a la Virgen madre de Dios aora y por todos los ſiglos, Amen.

Parte. 2.

PAdre nueſtro, &c. Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſsimo redēptor Ieſu Chriſto, el qual tu Virgen y madre ſiendo de doze años lo perdiſte en Hieruſalen, y como muy triſte lo buſcaſes, muy alegre lo hallaſte enel templo al cabo de tres dias. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y à el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca nueſtro clementiſsimo Saluador Ieſu Chriſto, al qual que te eſtaua obediente y ſubjeto criaſte ſolicitamente con cuydado maternal, y con todo eſſo lo reuerenciaſte ſiempre como a Dios altiſsimo. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo, y q̄ a el y a ti os merezcamos ver enel cielo, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor Ieſu Chriſto, el qual a los treynta años de ſu edad enel rio Iordan quiſo ſer humilmente baptizado de ſu ſieruo ſan Ioan, ſiendo cordero innocentiſsimo de Dios, que jamas auia cometido pecado. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo Hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor Ieſu Chriſto, el qual ayuno quarenta dias y quarenta noches en el deſierto ſin comer coſa ninguna, y aſsi morò con las beſtias el Señor del cielo y de la tierra. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor Ieſu Chriſto, el qual por nueſtro bien quiſo ſer tētado del Demonio, y nos enſeñò como nos importaua venzer a Satanas. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria aplacanos a nueſtro clementiſsimo redemptor Ieſu Chriſto, el qual caminando por las ciudades, villas y lugares, cō gran diligencia predicò el Euāgelio del reyno de los cielos, y de buena gana ſufrio por noſotros fatigas y trabajos del cuerpo. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y q̄ a el yà ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redēptor Ieſu Chriſto, el qual muchas vezes paſſaua las noches en oraciō: y por nra cauſa ſufrio hambre, ſed, frio, calor, y diuerſas perſecuciones cō manſiſsimo coraçon. Haz que agrademos a eſſe tu hijo dulciſsimo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver enlos cielos, Amē.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria aplaca a nueſtro clementiſsimo redemptor, el qual conuerſando entre los hombres miſericordioſamente ſocorrio a todos los afligidos, y hizo muchos milagros; y con grā promptitud cōcedio perdon a la Magdalena y à otros pecadores q̄ hizieron de veras penitencia, y ſe moſtro familiar con ellos. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor, al qual eſtando transfigurado enel mōte delante de ſus tres diſcipulos, le reſplandecio el roſtro como el Sol, y con grande mageſtad moſtro la excelencia de ſu cuerpo glorioſo. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redemptor, el qual viniendo a Hieruſalen a padecer ſubio envn aſna como rey humilde y māſo, y entre las alabāças q̄ el pueblo le cantaua, viendo la ciudad lloró. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Alabança ſea dada a la reſplandeciente Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, alabança ſea dada a la Virgen y madre de Dios, aora y por todos los ſiglos, Amen.

Parte. 3.

PAdre nueſtro, &c. Dios te ſalue Maria, &c. O benigna, y uaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſsimo Redemptor Ieſu Chriſto, el qual en la vltima cena arrodillado lauò humilmente los pies de ſus diſcipulos; y con caridad inefable inſtituyò el excelentiſsimo Sacramento dela Euchariſtia. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chro, y q̄ a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amē.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nro clemētiſsimo redēptor, Ieſu Chriſto, el qual auiēdo entrado enel huerto de Gethſemani cō ſus diſcipulos, ſe entriſtecio muymucho por noſotros: y haziēdo mas larga ſu oraciō, cō la grā fuerça de las anguſtias ſudò ſangre por todo ſu cuerpo. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que ael y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nro clemētiſsimo redēptor Ieſu Chro, el qual ſalio al encuētro a ſus enemigos, y volūtariamēte ſe ofrecio a ellos, y no nego el roſtro al beſo dl traydor dIudas, haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chro, y q̄ a el yà ti os merezcamos ver enlos cielos, Amē.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clemētiſsimo redemptor Ieſu Chriſto, al qual ſin ningun reſpecto prendierō aquellos hōbres peruerſos, y afrentoſamente lo ataron con rezios cordeles como a mal hechor. Haz q̄ agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria aplaca a nueſtro clementiſſimo ſaluador Ieſu Chriſto, el qual atado fue lleuado delante del Pontifice, y de vno de los miniſtros recibio vn cruel boſeton. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y q̄ à el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clementiſſimo redēptor Ieſu Chriſto, el qual fue en caſa de Cayphas moleſtado con falſos teſtigos, y afeado con hidiondas ſaliuas, y ſu roſtro afrentoſamente cubierto y herido cruelmente de boſetones y peſcoçadas, y miſerablemente blasfemado. Haz que agrademos a eſſe tu dulciſsimo hijo Ieſu Chriſto, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te ſalue Maria, &c. O benigna y ſuaue Maria, aplaca a nueſtro clemētiſsi

mo redemptor Iesu Christo, el qual fue lleuado con grande menospreciō delante de Pilato, y estuuo en su presencia cō el rostro apazible y humilde, y à las acusaciones falsas de los judios humilmente callò. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. Obenigna, y suaue Maria aplaca a nuestro clementissimo Redemptor, el qual siendo embiado a Herodes, porque en su presencia callaua, fue del menospreciado, y tratado como loco, vistiendolo de vna vestidura blanca de escarnio. Has que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y q̄ a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna, y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual en la audiencia fue afrentosamente desnudado y sin piedad ninguna atado à vna columna, y sus carnes cruelmente despedaçadas con açotes, y todo teñido en su propria sangre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca nuestro clementissimo Saluador Iesu Christo, al qual para mayor escarnio aquellos hombres abominables vistieron vna vestidura colorada, y lo coronaron de agudas espinas, y haziendo burla del lo adoraron, y mofarō del, y lo hirieron con vna caña, y torpemente le escupieron, y dierō crueles bofetones. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y à el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Alabança sea dada a la resplandeciēte Trinidad, Padre, Hijo y Espiritu santo, alabança sea dada a la Virgen madre de Dios aora y por todos los siglos, Amen.

Parte. 4.

PAdre nuestro, &c. Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual coronado de espinas, y cō vna vestidura colorada fue por el adelantado Pilato sacado del audiencia y mostrado a los Iudios, los quales cō gran griteria pidieron que fuesse crucificado. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver enel cielo, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, al qual injustamente sentenciò Pilato a muerte, y lo entregò à la voluntad de los Iudios, q̄ lo cargarō luego del pesado madero de la Cruz, y con grā paciencia lleuò aquel infame madero sobre sus cansados hombros, con gran tormento: y hecho oprobrio de los hōbres, y el desecho del pueblo, caminò humilmēte al Caluario. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo Hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, al qual dieron a beuer enel Caluario vino mezclado con mirrha y hiel, y afrentosamente lo desnudaron de sus vestiduras, y cruelmente le barrenarō sus manos y pies cō rezios clauos, y fue enclauado en la Cruz. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo Hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual por nosotros estuuo colgado en la Cruz desnudo, llagado y menospreciado, y sufrio muy grandes dolores, y derramò su preciosa sangre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria aplacanos a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual estando colgado en la Cruz entre dos ladrones

drones, y siendo escarnecido y blasfemado de los Iudios, mostro muy humilde paciencia, y fuera de esso rogo al Padre por aquellos blasphemos que le crucificauan. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca anuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual misericordiosamente perdonò todos los pecados al ladron que se arrepintio de veras, y le prometio liberalissimamente los gozos del Paraysō. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amē.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual se compadecio intimamente de ti su amātissima madre, que al pie de la Cruz estauas con grandissimo dolor, y te encomēdo a su discipulo san Ioan, y à el y à nosotros te nos dio por madre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual sufrio su pāsion sin algun aliuio de consuelo sensible; y assi mostrando la grauedad de sus tormentos, dixo a grandes bozes que estaua desamparado. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor, el qual estando en la Cruz colgado ya desangrado dixo que tenia grandissima sed, y en aquel vltimo trabajo y calamidad le dieron a beuer hiel y vinagre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en el cielo, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, el qual estando cercano a la muerte encomendo su espiritu en las manos del Padre: y de puro amor acabada la obra de nuestra redempcion dio el buen pastor la vida por sus ouejas. Haz que agrademos à esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Alabança sea dada a la resplandeciente Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, alabança sea dada a la Virgen madre de Dios aora y por todos los siglos, Amen.

Parte. 5.

PAdre nuestro, &c. Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro redemptor clementissimo Iesu Christo, el qual auiendo por nosotros padecido muerte en la Cruz, luego de puro amor baxò su alma a los infiernos, y poderosamente sacò de alli a sus escogidos. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clemētissimo Redemptor Iesu Christo, cuyo santissimo costado fue entu presencia abierto con vna lança, y herido el amoroso coraçon, de donde nos salio sangre colorada y agua saludable. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y a el y à ti os merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplacanos a nuestro clemētissimo redemptor Iesu Christo, al qual quādo lo quitauā dela Cruz lo recogiste (como piadosamente creemos) en tu seno y regaço, y lo regaste cō abundantissimas lagrimas, y amorosamēte lo besaste. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y q̄ a el y a ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clemētissimo redempto Iesu Christo, cuyo cuerpo sacratissimo con gran deuocion embal-

samaron con olores Ioseph y Nichodemus, y lo emboluieron en vna sauana y pusiçtō enel sepulchro. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, que salien do al tercero dia vēcedor del sepulchro cerrado y sellado, resucitò de los muertos, por virtud propria, y te alegrò a ti su querida madre, y à todos sus amigos cō gozo muy desseado. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, que a los quarenta dias despues desu resurrecciō, subio gloriosamente a los cielos, y aquel noble triumphador se assento ala diestra del Padre. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y a ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro dulcissimo redemptor Iesu Christo, que embiò alos Apostoles y à los demas fieles el Espiritu santo, y grandemente los consolò, esforço, alumbrò y enseñò conel. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, que auiendo te subido a los cielos a ti su muy querida madre, te ensalço sobre loscoros de los Angeles, y te hizo reyna y soberana Emperatriz. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver enlos cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro redēptor Iesu Christo, que al fin del mundo como juez vendra con gran magestad, para dar alos malos tormentos espantosos, y à los justos gozos eternos. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria, &c. O benigna y suaue Maria, aplaca a nuestro clementissimo redemptor Iesu Christo, que es gloria digna de ser amada y desseada de los bienauenturados, y siendo Dios con el Padre y con el Espiritu santo biue y reyna en los siglos de los siglos, Amen. Haz que agrademos a esse tu dulcissimo hijo Iesu Christo, y que a el y à ti os merezcamos ver en los cielos, Amen.

Alabança sea dada a la resplandeciente Trinidad, Padre, y Hijo, y Espiritu santo, alabança sea dada a la Virgen y madre de Dios, aora y por todos los siglos, Amen.

NOTA.

ALgunos años ha que enla ciudad de Treueris reuelò Dios a vn santo varon dela Cartuxa, que quantasvezes vno reza deuota y santamente el rosario, o corona de la gloriosa Virgen Maria con los articulos de la vida y passion de Christo, tantas alcança plenaria indulgencia de todos sus pecados, y juntamente mucha gracia, y gran multitud de merecimientos. Porque esta corona realmente es muy agradable a Christo y à su santissima madre, y muy eficaz para alcāçar todo quāto podemos pedir assi para nosotros como para otros que se hā encomendado en nuestras oraciones y por todala Iglesia. Mas no es necessario que todo se cumpla de vna vez, mas puedese leer a pedaços endiferētes horas, o dias, y muchas vezes se cumple assi con mayor deuocion, y mayor fruto.

Fruto del Rosario, o corona. Lanspergius in operibus mino. li. 17 in præf. in hymnum aureum.

OTROS EXERCICIOS de oraciones, que no es razon que se dexen ni tengan en poco.

Por

POR LA MAÑANA DIcho el Credo y el Padre nuestro, y el Aue Maria, diras (si quisieres) estas quatro oraciones siguientes.

Oracion primera a la santissima Trinidad.

ADorote, o resplandeciente y siempre sossegada Trinidad, vn Dios. Adorote, o Señor de suma magestad, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles è inuisibles. Adorote, o altissimo y benignissimo Dios, eterno bien mio, Alabança honra y gloria te sea dada a ti Padre y Hijo y Espiritu santo en los siglos de los siglos, Amen.

Oracion segunda a Iesu Christo Señor nuestro.

YO te saludo, o hijo de Dios biuo Iesu Christo, suaue redemptor, que quisiste encarnar, padecer ymorir por mi. Aue misericordia de mi pecador, y limpiame cumplidamente de mis pecados. Dame espiritu bueno, gracia y salud. Doy gracias a tu piedad por el descanso que me diste esta noche. Ofrezcote mi sueño en alabança eterna, en vniō de aquel amor con que tu Dios mio hecho hombre por mi, tomaste el sueño corporal biuiendo en la tierra a honrra del Padre y salud de todo el linage humano. Encomiendote oy mi alma y mi cuerpo: guardame, te suplico, de todo pecado. Y guiame en el camino de la paz, y enseñame a que siempre haga tu voluntad. Pido Señor y desseo, que de todas mis obras, palabras pēsamientos, mouimiētos y respiraciones, resulte gloria y alabança de tu nombre. Pido que todos los espiritus bienauenturados y todos tus santos te glorifiquen y alaben por mi cada momento: porque tu mereces ser alabado por todos los siglos de los siglos, Amen.

Oracion tercera a la gloriosissima Virgen Maria.

YO te saludo, o reyna del cielo, gloriosa madre de Dios, dulcissima Señora mia, Virgen Maria. Aue misericordia de mi pecador. A ti me encomiendo oy. Guiame te suplico, ayudame, y defiendeme en todas las cosas, para que no prevalezca mi enemigo contra mi. Ruega por mi, y haz que siempre sea acepto a ti y à tu hijo, Amen.

Oracion quarta al Angel de la guarda.

SAludote, o santo Angel de Dios, flor resplandeciète del cielo, principe noble, a cuyo cargo estoy encomēdado del Señor. Aue misericordia de mi pecador. A ti me encomiēdo oy. Guiame te suplico enel camino delos mandamientos de Dios, y defiendeme siempre del enemigo maligno, y conseruame en la gracia de Dios, Amen.

Si estàs obligado a rezar las horas canonicas, antes que las comiençes diras esta oracion, ò otra semejante.

SEñor Iesu Christo, yo desseo obedecer por tu honra humilmente, y seruir te fielmente, y alabarte puramente, en vnion de aquella atenciō perfectissima, con que oraste, alabaste y oraste al Padre quando biuias en la tierra; ayudame con tu gracia, porque ninguna cosa puedo hazer sin ti.

Oracion para despues de las horas.

OBuen Iesus, aue misericordia de mi pecador. Yo encomiendo este mi seruicio tibio y distraydo en tu sabroso coraçon, para que en el se enmiende y perficione: y enel te lo ofrezco para salud

lud y remedio de todos, en vniõ de aquella atencion perfectiſsima con que oraſte y alabaſte al Padre en la tierra. Reſpõde, te ſuplico, ſatisfaz y ſuple por mi cũplidiſsimamente, Amen.

Quando quieres oyr miſſa puedes dezir.

SEñor Ieſu Chriſto, ruegote que me des tu gracia y me concedas que aſiſta puramẽte al ſanto ſacrificio de la miſſa, para eterna alabança de tu nombre, en memoria de todas las coſas que por mi ſalud y remedio hiziſte y padeciſte.

El Sacerdote antes de dezir miſſa, o qualquiera que ha de comulgar, puede dezir la oracion que ſe ſigue.

DOyte gracias amantiſsimo Señor Ieſu Chriſto, por todos quantos beneficios algun tiempo hiziſte, y has de hazer a mi y à otros qualeſquiera hõbres. Doyte gracias porque de pura caridad me diſte el cuerpo y el alma, y quanto a eſta me hiziſte a tu imagen y ſemejança. Doyte gracias, porque me traxiſte al ſagrado baptiſmo, y al conocimiento dela verdadera fè catolica. Doyte gracias, porque biuiendo yo tan mal, me ſufriſte con paciencia, y me boluiſte a ti. Doyte gracias, porque con tanta clemencia me perdonaſte tan innumerables y graues pecados, con que tantas vezes tuue merecidos los tormentos del infierno. Doyte gracias, porque no ceſſas cada momẽto de hazerme beneficios, y en todas las coſas deſſeas lleuar adelãte mi ſaluaciõ. Doyte gracias por todas las tribulaciones, anguſtias, aflicciones, y penas q̃ permitiſte que haſta aora me vinieſſen: las quales te ofrezco en alabança eterna, en vnion de tu venerable paſſion. Doyte gracias por tu encarnacion, nacimiento, por tu niñez y por todas las demas edades que biuiſte en eſte mũdo, por tus trabajos y aflicciones, por tu paſſion, muerte, reſurreccion y aſcenſion. Doyte gracias, por la inſtitucion de la venerable y ſacroſanta Euchariſtia, en la qual te nos diſte a ti miſmo. Aue miſericordia de mi conforme a la multitud de tus miſericordias. Limpiame te ſuplico de todos mis pecados, culpas y negligencias. Adorna mi pobre alma con tus merecimientos y virtudes, para que te agrade, Amen.

* Qualquiera Chriſtiano podra ofrecer vtiliſsimamente a Dios cada dia el ſobredicho hazimiẽto de gracias, ò otro ſemejante.

Quando el Sacerdote en la miſſa leuanta la hoſtia ſagrada puedes dezir la oracion ſiguiente.

SAludote remedio y ſalud del mundo, Verbo del Padre, hoſtia ſagrada, verdadera y biua carne, Diuinidad eterna, hombre verdadero, cuerpo de mi Señor Ieſu Chriſto. Tu rey que me criaſte y redimiſte, aue miſericordia de mi, Amen.

Quando el Sacerdote leuanta el caliz, diras.

DIOS te ſalue ſagrada ſangre de mi redemptor, amado precio de mi ſalud. Alabança te ſea dada Señor mio Ieſu Chriſto, que derramaſte tu puriſsima ſangre, y padeciſte por mi en la Cruz. Aue miſericordia de mi por tu bondad, Amen.

Ofrenda eſpiritual de la hoſtia a Dios Padre.

OFrezcote Padre celeſtial eſta ſacroſanta y venerable hoſtia, tu amado hijo Ieſu Chriſto, para entera y cumplida enmienda, paga y ſatisfacion de todos mis pecados, exceſſos, y negligẽcias, y por los pecados de todo el mundo. O por los pecados de aquel. N. O aquellos N N. Recibe Señor te ſuplico eſta ofrenda en olor ſuauiſsimo, y alabãça eterna, por mi ſalud, o por la ſalud de aquel, o aquellos.

Quando eſtàs ya para recnbir la ſagrada Euchariſtia, podras dezir eſtas palabras.

PIadoſo Ieſus, yo deſſeo recebirte ſacramental, o eſpiritualmente, aunq̃ no ſoy digno que entres en mi morada. Aue miſericordia demi pecador, y quita de mi todo lo que te ofende. Apareja en mi vna agradable y apazible morada. Oxala Señor, oxala eſtuuieſſe abraſado de deſſeo y amor ardentiſsimo de ti, y te agradaſſe perfectamente, Veeſme Señor renuncio todas las coſas fuera de ti: Ven a mi coraçon, ven, y apacienta de ti miſmo mi alma, y hinchela de tu gracia, Amen.

Quando eſtàs recibiendo el Sacramento puedes rumiar eſtas palabras.

OBuen Ieſus, amado mio, y querido mio! O amor mio, dulçura de mi coraçon, vida de mi alma! O eterno bien mio, ſabroſiſsimo Ieſus, aue miſericordia de mi. Iuntamee contigo intimamente a gloria de tu nombre, Amen.

El ſacerdote deſpues de auer dicho miſſa, o qualquiera deſpues de auer comulgado diga (ſi quiere) la ſiguiente oracion.

Oracion para deſpues de la comunion.

DOyte gracias benigniſsimo Ieſu Chriſto, que tuuiſte por bien de admitirme a tu eſplendida meſa, y ſagrado combite que da vida, ſiendo yo vn viliſsimo pecador. Ay de mi que tan indignamẽte ofreci eſte ſanto ſacrificio, o recebi eſte venerable Sacramento. Aue miſericordia de mi, y perdoname Señor, Todo lo que è hecho lo encomiendo a eſſe tu ſabroſo coraçon, para que enel ſe enmiẽde y perficione para tu eterna gloria, y ſalud y remedio de todos los hombres. Reſponde, ſatisfaz y ſuple por mi perfectiſsimamente, Amen.

Quando començares alguna coſa, diras:

COncedeme Señor Ieſu Chriſto que haga eſto, o diga eſtas coſas, o põga eſte exercicio en execucion. para eterna alabança de tu nombre, conforme à tu voluntad, Amen.

Deſpues de la obra, o exercicio, diras.

SEñor mio Ieſu Chriſto, eſto que hize, y todas eſtas palabras que dixe, eſtos penſamientos, eſte mi ayuno, eſtas mis oraciones, eſtos mis exercicios los encomiendo a tu ſabroſiſsimo coraçon para que en el ſe enmienden y perficionen. A ti te los ofrezco para tu alabança eterna, y para bien y ſalud de todos, en vniõ de tus ſantiſsimas obras, palabras, penſamiẽtos, ayunos, oraciones, o exercicios: Eſta pequeña limoſna que hize te la ofrezco en vnion de tu piedad, miſericordia y caridad.

NOTA.

* Eſtas traças y formas de orar ſe ponen aqui para los nueuos en las coſas eſpirituales, qualquiera podra vſar de otras palabras mas, o menos, conforme a ſu deuocion: y aũ ſin palabras ningunas, con ſolo leuantar el eſpiritu podra guiar a Dios ſu intencion, y penſamiento en ſus obras y exercicios.

Si oyſte, o leyſte alguna coſa buena, diras:

ALabote Señor Ieſu Chriſto, y doyte gracias por eſta doctrina ſanta, o por eſtas

estas palabras saludables. Concedeme q̃ con ellas aproueche y te agrade. Yo las ofrezco a tu magestad para alabãça eterna, y para el bien y salud de todos.

Si tienes el coraçon frio y seco sin ninguna deuocion, diras.

PAdre celestial, yo te ofrezco por la fria y miserable sequedad de mi coraçon, los desseos feruorosos y el amor encendidissimo del coraçon de tu amado hijo Iesu Christo: Ofrezcote la santa deuocion y caridad de la bienauenturada virgen Maria su madre, y de todos los santos.

Oracion antes de comer.

SEñor IesuChristo, concedeme que to me santa y templadamente esta comida y beuida a gloria de tu nõbre, en vniõ de aquel amor con que tu Dios mio hecho hombre por mi, comiste y beuiste en la tierra a gloria de tu Padre y bien y salud de todo el linage humano.

Oracion despues de la comida.

SEñor Iesu Christo, doyte gracias por el sustento corporal que me has dado sin merecerlo yo. Todos los bocados y tragos que he comido y beuido te los ofrezco en alabança eterna, en vnion de aquel amor con que tu Dios mio hecho hombre por mi, comiste y beuiste en la tierra, a honra de tu Padre y bien y salud del linage humano.

* A la noche hecho el examen de la conciẽcia, y dicho el credo, el Padre nuestro y Aue Maria, puedes dezir las quatro oraciones siguientes.

Oracion primera a Iesu Christo.

ASeñor Iesu Christo, peque, peque, y hete ofendido: aue misericordia de mi, porque eres piadoso y clemente. Yo deposito en tus sangrientas llagas todos mis pecados y negligencias; y arrojò todas mis ofensas en el abismo de tu misericordia, para que alli se consuman. Espero y confio en tu bondad inmensa. Lauame te ruego con tu purissima sangre, y limpiame perfectamente. Responde y satisfaz por mi. He aqui yo desseo y propongo (con tu ayuda) enmẽdarme. Renuncio todo lo que te desagrada. Esfuerçame cõ tu gracia Señor y Dios mio. Amen.

Oracion segunda a Iesu Christo.

OBuen Iesus, doyte gracias por todos los beneficios y dones espirituales y corporales que me has hecho y dado sin merecerlo yo. Esta noche encomiendo a tu piedad mi alma y mi cuerpo, encomiendo esta ciudad, o congregacion. Concedeme que a gloria de tu nombre santa y honestamente tome el sueño, en vnion de aquel amor con que hecho hõbre por mi tomaste el sueño corporal en la tierra, a honra de tu Padre, bien y remedio de todo el linage humano. Pido y desseo que todas mis respiraciones te ofrezcan esta noche alabança y amor, Amen.

Tercera oracion a la sacratissima virgen Maria.

OMaria virgen madre de Dios, aue misericordia de mi, pues eres piadosa y misericordiosa. Alcançame perdon de mis pecados. A ti me encomiendo esta noche. Defiendeme te ruego de las asechanzas del enemigo, para que tome castamente el sueño necessario a gloria de Dios, Amen.

Quarta oracion al Angel de la guarda.

OSanto Angel de Dios, principe noble, mi fiel guarda, aue misericordia de mi, doyte gracias por el cuydado que de

de mi tienes, y por el amor con que me amas sin merecerlo yo. Encomiendote Señor mio esta noche mi alma y mi cuerpo. Defiendeme te ruego de todo mal, para que en santa paz descanse y duerma, Amen.

* Quando te diere gusto podras con mucho prouecho rezar las tres oraciones siguientes.

Oracion primera a Iesu Christo.

OClementissimo Señor IesuChristo, aue misericordia de mi y de todos. Buelue a ti a los miserables pecadores, no perezcan. Torna a los hereges y scismaticos, alumbra a los infieles ignorantes que no te conocen. Haz bien a todos aq̃llos que algũ dia me hizierõ alguna Injuria, omolestia. Socorre alos q̃ estã en alguna tribulacion, o necessidad. Ayuda alos fieles biuos y difũtos q̃ se hã encomẽdado, o desseen encomendarse en mis oraciones. Fauorece a mis padres, parientes, y bien hechores, y à todos aquellos porquien yo estoy obligado a rogar, y tu quieres ser rogado. Ayuda a esta ciudad, o congregacion. Haz que aya en ella humildad, paz, concordia, caridad, continẽcia y pureza. Haz que todos como es razon nos enmendemos y corrijamos, y te temamos y siruamos fielmente, y te amemos y cumplamos tu voluntad. Visita los coraçones de todos nosotros: danos buẽ espiritu, y tu gracia saludable. Encomiendote todos nuestros negocios espirituales y corporales, y todas nuestras necessidades. Ordena y rige todas las cosas conforme a tu soberana voluntad. Concedeme que quiera todo lo que tu quisieres, y tu muy agradable volũtad sea siempre mi summo consuelo, Amen.

Oracion segunda al mismo Iesu Christo.

BOrra dulcissimo Iesus, borra todos mis pecados con tu sangre preciosa. Restituyeme la innocencia que me diste en el sagrado Baptismo: porque ninguna cosa te es imposible, y eres muy misericordioso. Concedeme por tu bondad vn espiritu bueno. Hazme que sea de veras humilde, resignado, sufrido, sossegado, continente templado, feruoroso y discreto: hazme hombre cõforme a tu coraçõ. Concedeme q̃ te ame, que responda al amor que me tienes, que con feruor te busque, y que a ti solo biua. Oxala señor, oxala nunca te vuiera ofendido. O si de aqui adelante te agradasse en toda virtud y santidad, conforme a tu voluntad. En tu fidelissima piedad encomiendo el processo y fin de mi vida. Dame tu bendicion en mis postrimerias, y concedeme que acabe esta vida en santa confiança, y en tu gracia y amistad. Recibeme entõces benignamente en tu misericordia y bondad. Pido Señor para alabança de tu nombre que salga deste mundo mi alma toda limpia y pura, y que llegue a la vida eterna, Amen.

Oracion tercera a la Virgen Maria.

OClementissima virgen Maria madre de Dios, aue misericordia de mi pecador miserabilissimo. Muchas y muy graues son mis maldades: empero señora por tu dulcissima piedad q̃ respondas por mi. Aparta de mi todo loque impide mi saluacion. Alcançame verdadera pureza è innocencia, y espiritu bueno. Alcançame santa humildad, paciencia, caridad, continẽcia, templança y confiança. Socorreme aora, y enla hora de mi muerte: esta te encomiendo con particular cuydado. Entonces consuelame, esfuerçame y defiendeme benignamente. Haz con tus merecimientos q̃ salga deste mũdo mi alma toda pura y limpia, y que alcance la vida eterna, Amen.

Palabras dulces para dezir a Iesu Christo, que se han de rumiar muchas vezes.

O Christo

O Christo Iesu, tu me estàs presente, aue misericordia de mi. O piadoso, o clemente, o benigno redemptor, o esperança mia, mi refugio y vnica salud mia, O buen Iesus, querido mio, y muy amado mio. O amor mio, dulçura de mi coraçon, vida de mi alma. Oserena luz mia, o fresco gozo mio, o suaue paz mia. O mis tesoros, verdadero bien mio, suficiencia mia. O paraysо de deleytes Dios mio, oyeme. Perdon pido, pido espiritu bueno, pido gracia. Limpiame saname, santificame. Enseñame, alumbrame, guiame. Ayudame, defiendeme, saluame. Concedeme que te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, y con todas mis fuerças. Ati sea dada alabança Señor, a ti sea dada alabança, honra y gloria perpetua, Amen.

* Semejantes palabras se han de saber de memoria para tenerlas amano adonde quiera, para rumiarlas con piadoso y amoroso coraçon, quãdo el hombre se quiere retirar a lo interior de su alma apazible y simplemente.

Nota.

Otras semejantes a la virgen Maria.

O Maria dulce medianera, aue misericordia de mi, O piadosa, o clemẽte, o benigna madre. O esperança mia, refugio mio, consoladora mia, O virgen suaue, graciosa amable, O muger hermosa, excelentissima, santissima, O madre de Dios, reyna del cielo, gozo de los Angeles. O estrella resplandeciente, blanca açucena, bella rosa, o paraysо de deleytes, querida mia, oyeme. Perdon pido, pido espiritu bueno, pido gracia. Enseñame, alumbrame, guiame. Ayudame, defiendeme. Borra las culpas, o Maria, pues por ti senos descubre el camino para los gozos eternos. A ti señora sea dada alabança, a ti sea dada alabança, honra y gloria perpetua, Amen.

Oracion a qualquier santo.

Dios te salue fresca flor del cielo, y glorioso ciudadano del paraysо, biẽ auenturado. N. Doy gracias al Señor por todos los beneficios que te hizo. A el alabo, y à ti ofrezco el sabrosissimo coraçõ de Iesu Christo, tesoro de toda bienauenturança, para augmento de tu gozo y de tu gloria. O Señor mio, ruega por mi pecador miserable. Alcançame cumplido perdon, espiritu bueno y gracia santa, para que sea perfectamente reconciliado con Dios, y le agrade. Ayudame aora y en la hora de mi muerte: y esta te encomiendo con singular cuydado. Consuelame entonces, esfuerçame y defiendeme benignamente. Haz con tus merecimientos que mi alma salga desta vida toda limpia y pura, y que alcance la vida eterna, Amen.

La misma oracion a muchos santos.

Dios os salue flores resplandecientes del cielo, y glorioso ciudadanos del Paraysо, bienauenturados. NN. Doy gracias al Señor por todos los beneficios que os hizo. A el alabo, y à vosotros os ofrezco el sabrosissimo coraçon de Iesu Christo, tesoro de toda bienauenturança, para augmento de vuestro gozo, y de vuestra gloria. O señores mios, rogad por mi pecador miserable. Alcançadme cumplido perdon, espiritu bueno y gracia santa, para que sea perfectamente reconciliado con Dios, y le agrade. Ayudadme aora y en la hora de mi muerte: y esta os encomiendo con singular cuydado. Entonces consoladme, esforçadme y defenderme benignamẽte. Hazed con vuestros merecimientos, que mi alma salga desta vida toda limpia y pura y q̃ llegue a la vida eterna, Amen.

DOCTRINA BREVE perfecta y muy saludable.

Si desseas llegar breuemente al conocimiento de la verdad y à la quietud del alma, y à la cumbre de la perfeccion, importa que seas de vna voluntad, y de nada tengas mas cuydado que de agradar a tu dulcissimo Dios, criador y bienhechor tuyo: importa que procures cõ gran cuydado guardar y cumplir su voluntad. Fabrica pues en tu imaginaciõ vna estancia, que solamente la voluntad diuina sean los materiales della, y de tal manera te encierra en ella que en todas las cosas que vuieres de hazer, o dexar de hazer, pienses que te cerca la voluntad de Dios, conforme a la qual has siempre de biuir. Por tanto ninguna cosa has de mirar, ni oyr, ni gustar, ni la han de admitir los otros sentidos: a ninguna parte has de yr, ninguna cosa has de hazer, ni hablar, ni pensar, o desear, sino aquello que entendieres que es agradable a Dios. Por la honra de Dios y por su amor has de resignar y negar tu voluntad que es desordenada: mortificar tus malas pasiones y afectos: apagar y consumir en ti todo gusto proprio, y el peruerso amor de ti mismo. Porque quanto mas a ti y à tus malas inclinaciones murieres, tanto mas biuiras en Dios: y quanto con mas cuydado desechares lo que es tuyo, tanto con mas abundancia recebiras lo que es de Dios, conuiene a saber su santissima gracia, y al mismo Dios. Dexa pues, renuncia y huye con todas tus fuerças, y quanto te fuere posible aquellas cosas que sabes que desagradan a Dios, y contradizen a su muy agradable voluntad: como son la soberuia, vanagloria, el aborrecimiento del proximo, y otros semejantes vicios y pecados.

Estancia de la voluntad de Dios

Ama a tu Dios y Señor con todo tu coraçon, con toda tu alma, con todas tus fuerças, conforme a la gracia que el te diere: y ama tambien a tu proximo (esto es a qualquiera hombre que biue en este mundo) con muy entera caridad: mostrandote benigno, presto, y amigable, guardandote de no ofenderle, ni hazerle mal ni injuria ninguna. Porque estas dos cosas principalmente quiere y te pide Dios. Y echarase claro de ver que amas a Dios de veras, sino amares alguna cosa terrena, ni aun a ti mismo desordenadamente, y sino pusieres tu aficion viciosamente en alguna cosa transitoria, ni en alguna criatura: si en todo lo que hazes, o dexas de hazer buscares puramente la gloria y alabança de Dios: si con diligencia subjetares tu voluntad a la diuina, y qualesquiera aduersidades que te vinieren las recibieres humilmente de mano del Señor, y por su amor las lleuares con paciencia hasta el cabo, y perseuerares confiando firmemente en la bondad de tu mismo Señor y Dios. Aparta pues y limpia todo quanto pudieres tu voluntad de toda aficion carnal y terrena, desuerte que ni a ti, ni a otra criatura ames en esta vida sino es en Dios y por Dios, y à Dios lo ames por si mismo. Porque de ninguna suerte se puede compadecer el amor diuino cõ el terreno, yassi quanto mas te inficionares con las cosas caducas y transitorias, tanto mas peccaras contra el amor de Dios, y tanto mas caeras de la verdadera perfeccion. Realmente no es posible que estes vnido a Dios sin medio ninguno, si te embaraçares con algun amor sensual y torpe: porque tantos medios ay puestos entre ti y Dios, quantas son las cosas que amas y cudicias mal. Assi que has de andar siempre con gran cuydado, yresistir varonilmente a los apetitos terrenos, y à los afectos viciosos, y desechar de tu alma los cuydados muy inquietos, y la tristeza desordenada. Demas de esto en todas tus obras, palabras, pensamientos, exercicios, y actos, solamẽte has de poner los ojos en la honra y gloria de Dios. Desseа tãbien summamẽte que todos los demas hombres conozcan, busquen y amen a Dios. Finalmente, desseа de coraçon, y haslo de procurar con todas tus fuerças, que tu voluntad este siẽpre conforme cõ la de Dios. Iamas resistas ni murmures de Dios. Todo lo que en esta vida te succediere de qualquiera manera que succeda, y de qualquiera criatura que venga, recibelo humilmente de mano

El amor diuino y el terreno no se compadecen.

de Dios:porque ninguna cosa sucede a nadie sin voluntad y permision suya. Y como Dios sea summamente bueno, no es posible que para ti ni para nadie quiera sino cosas buenas. Si permite que seas afligido con tribulaciones,persecuciones, tentaciones, angustias, sequedad y obscuridad de alma,enfermedad de cuerpo,ò otra qualquiera molestia,cree que lo haze depura caridad por el bien de tu alma. Sufre pues qualquiera aduersidad, assi interior como exterior,con vna benigna,sufrida y sossegada resignacion de ti mismo, por amor de aquel de cuya santissima voluntad y permision procede. El por su infinito amor nos da todas las cosas, y en todas desséa que aprouechemos: el qual sabe sacar del mal de pena y de culpa mayor bien que el mal que permite. Crée con fé certissima que este tu mismo Señor y Dios te ama mas que tu te amas a ti mismo, y tiene mas cuydado de ti que tu lo tienes ni podrias tener de ti mismo. Confia perfectissimamente en el, resignandote a ti y todas tus cosas sin recelo ninguno en su diuina prouidẽcia, arrojando en el toda tu solicitud. Porque quanto con mas seguridad, por loable confiança te resignares en el,tanto conmas sazon alcançaràs el fauor quãdo te importare.

Empero acuerdate que no podras poner en execucion cosa ninguna de las sobredichas como es razon, sino procuras ser de veras humilde. Y para tener esta santa humildad, contempla y considera profundamente tu baxeza y tu nonada. Porque tu de tu cosecha eres nada, porque de nada fuyste hecho de tu criador y Dios, y si el de contino no te conseruasse,al punto te boluerias a la nada. Luego pues de ti mismo no tienes nada,ni por ti mismo puedes perseuerar ni conseruarte en el ser, cosa clara es, que tampoco podras por ti mismo hazer ni pensar alguna cosa buena. Tu de tu cosecha eres inclinado amal, y assi si fuesses dexado a ti mismo cometerias de cõtino muy graues pecados. Pues como podras engreyrte,ensoberuecerte,vanagloriarte y tenerte en mas que a otros? Como te estimaràs en algo? como vsurparas si quiera vn pelo de los bienes q̃ has recebido deDios? Tu pecando te hiziste vilissimo, tanto que no mereces que te sufra la tierra: y seria muy justo que todas las criaturas vengassen enti cruelmẽte la injuria que as hecho a tu criador. Piensa esto muchas vezes: y mirando tu miseria y propria vileza, humillate, despreciate a ti mismo, y no huyas ser despreciado de otros. Ocupate de buena gana en oficios y obras humildes y baxas. Subjetate a todos los hombres, y obedece promptamente por amor del Rey celestial, que por ti se hizo obediente hasta la muerte. Ten paciẽcia por mas q̃ seas afligido del Señor, o de las criaturas. Huzga de ti q̃ no puedes auer merecido ni mereces algun don de Dios: porque los q̃ te ha dado Dios, por su pura bõdad lohas recebido. Ninguna cosa absolutamẽte te atribuyas a ti sino lo que tienes de tu cosecha, conuiene a saber pecados, y muchas y muy diferentes culpas y defectos. Mira con diligencia la vida y passiõ de tu Señor Iesu Christo, y conforme a tu possibilidad imita su humildad, su paciencia, su mansedumbre, su caridad, su benignidad, y las otras sus virtudes santissimas. En estas sea tu principal ocupacion y en esto pon mas fuerça que en otra cosa ninguna, porque assi podras llegar presto a la cumbre de la perfeccion. Y sino te la concede el Señor en esta vida como tudesseas, hazelo porque no cõuiene que se te conceda aqui de essa manera: empero en la celestial bienauenturança alcançaràs colmado el premiò de tu trabajo y desseo, y alli gozaràs de essa perfeccion eternamente.

FIN.

CARTA DE LVDOVICO Blosio.

VEes ay tienes amigo amado en Christo. G. el Retrete dl alma q̃ cõ tãta instancia me pediste. Y como poco tiempo ha que escriui para entrambos el Espejo espiritual, auia ya determinado de no añadir otra cosa: empero no se satisfizo despues tu animo, sino vuiera añadido tambien el Ioyel, la Corona y el Cofrezito espiritual, lo qual todo contiene nuestro Retrete. Sin duda que se imprimio mas tarde de lo que tu desseauas: pero tendras por bien lo que se à hecho, pues lo ordenò Dios assi. Y si tu dexando a vezes los estudios y ocupaciones mas graues te deleytas (como se echa dever) en leer algunos libritos espirituales y deuotos que he sacado a luz, acõsejote que entres primero en este Retrete, y que cõsideres y examines con diligencia las cosas que ay enel, y luego tomes en las manos la Recreaciõ del alma, q̃ recogi los años passados de san Augustin y de san Gregorio. Porque la doctrina de los Padres que va en estos dos libritos te podra consolar y esforçar mucho, y encender en el amor de Dios y de la patria celestial, pues eres hombre de buena voluntad. No te de pesadumbre leer muchas vezes estos y otros semejantes libros deuotos, aunque acaso la misma leccion algunas vezes no sea tan sabrosa al paladar de tu coraçon. Porque demasiado hastio tiene el que desecha las cosas santas y saludables, porque las oya, o lea vna vez, y no quiere mas oyrlas ni leerlas. Doy gracias a Iesu Christo, porque ya el demasiado temor no aflige tanto a tu hermano. C. como solia, despues que acabò de leer el Consuelo de los pusilanimes, que yo saque a luz. Esse aliuio deue agradecer a Dios, y à los santos doctores que hablan en aquel libro. Muy bien haze por cierto, quando se quexa y se duele de auer ofendido a Dios en la vida passada con muchos y muy graues peccados: con todo esso tome animo, y confie en la inmensa y suauissima misericordia del Señor. Piense que muchos de los que mataron a Christo, creyendo despues en el alcançaron perdon: para que aprendiessen todos los mortales, que no ay pecados tan feos y abominables, que el clementissimo Señor y lleno de abundante misericordia, no quiera perdonar a los que se conuierten a el, y hazen verdadera penitencia. Porque conuiene grandemente al santissimo Dios, y le es muy proprio el vsar de misericordia y perdonar a los que se humillan y piden de veras el perdon. Assi mismo confiessa tu hermano que siempre es muy imperfecto: empero acuerdese que no le costaron menos a Christo los imperfectos que los perfectissimos. Aquella inconstancia de alma que dize que le aflige quando està orando, es muy comun a innumerables siernos de Dios: no ay por que de esso se atemorize mucho. Porque si contra su voluntad se derrama, y haze lo que puede por estar atento, la oracion que se haze humilmente, aũque lleue essas distracciones, muchas vezes es mas vtil y de mas fruto que si se hiziesse con mas atencion: porque Dios aprueua su desseo, su voluntad y su buen animo, y con estas y con otras molestias semejantes purga su alma, o la conserua pura, y la adorna. Aconsejale siempre que tenga buen animo. Si con sufrido y resignado coraçon por amor de Dios lleua re sus afliccions, y la poca salud que casi decontino padece, cierto que quando dexare la molesta, triste y dessabrida carga de la carne corruptible: gozarà de la alegria y salud eterna. Ea muy amado amigo, ruegote que tengamos gran cuydado con nosotros, y que procuremos biuir como es razon y conuiene a verdaderos Christianos. Passemos prouechosamente lo que resta desta vida. En todas las cosas que hazemos solamente pongamos los ojos en la gloria y alabança de Dios. Amemos a Iesu Christo, el qual nos ama con inmenso y encendidsimo amor. Mortifiquemos en nosotros por su gloria nuestra propria y mala voluntad, y los vicios todo quanto pudieremos: subjetemonos en todas las cosas y conformemonos con la voluntad diuina. Traygamos el alma muy humilde y

resignada:desseando y procurando siempre agradar à Dios. Porque assi al fin llegaremos à aquel summo y alegre bien: pues para que lo pudiessemos posseer,fuymos criados a ymagen de Dios, y redimidos con la preciosa sangre de Christo. Llegaremos, digo,a Dios que es abismo y fuente amable de toda luz, vida, hermosura, excelencia, dulçura y riqueza. Entonces seremos verdaderamente bienauenturados, viendo aquella vista que excede infinitamente en excelencia todas las hermosuras deste mundo: porque en la lumbre de la gloria contemplaremos el sabroso rostro de Dios, y descansaremos en el por fruicion y gozo suauissimo, y alcançaremos vna paz sin turbacion ninguna. Entonces estaremos llenos de vna alegria inefable, y seremos cumplidamente hartos, y amaremos y alabaremos perfectamente a Dios, en los siglos de los siglos. O quanta felicidad es llegar à aquella vista clara de Dios, y por el contrario quanta desuentura es ser priuado della, y sumido en el infierno, y ser alli espantosamente sin fin atormentado, Dios te de salud y ruega por mi.

Pocos dias ha que por dar gusto a tu hermano junte al consuelo de pusilanimes aquella excelente parte del Dialogo de Henrico de Suso,adonde se explican las alabanças y prouechos de las afliciones y otras muchas cosas, la qual podras facilmente ver quando se acabare de imprimir. Empero recibe aora los dichos del mismo Suson,que querias que te embiasse.

ALGVNOS DICHOS DE Henrico de Suso.

De el amor del siglo y del amor de Dios.

HEnrico Suson varõ santissimo y muy amado de Dios,llorando la desuentura de aquellos que enlaçados con el amor vano, y dados totalmente al mundo,no hazen caso de Dios ni de su saluacion,se quexa delante del Señor casi desta manera:Porcierto Señor que es digno de llorarse y lamentarse, que tantos coraçones muy aptos para el santo amor, tantas almas hermosas y excelentes,illustradas con tu imagen,que por el matrimonio espiritual que contigo hizieron,podrian ser Reynas y Emperatrices, y mandar en el cielo y en la tierra, se aparten de ti tan desuariada è imprudentemente, y den en tanta vileza, y que por su voluntad se pierdan. Creo verdaderamente,que si como yo te veo, te viessen los ojos interiores de todos los hombres, al punto se consumiria y moriria en ellos todo amor caduco y transitorio. No puedo Señor espantarme lo que es razon (aunque algun tiempo muy de otra manera lo sentia) que pueda el alma de vn hombre descansar en otra cosa fuera de ti abismo profundissimo. O bien incomprehensible digno de ser amado intimamente, o dulcissimo Dios, quan dichosa es el alma que te ama singularmente, pues tu la alumbras excelentissimamente con tus diuinos resplandores, y la juntas y llegas mas cerca de ti! Que de consuelo celestial y sabroso saca de ti, que de regalos secretos recibe de tu amor? Tu eres pielago inmenso de inestimables y purissimos deleytes. Todo lo que en alguna manera se puede imaginar de amor, gracia y hermosura, todo sin alguna medida se halla en ti. Ninguna cosa alegre, ninguna cosa agradable ni apacible se puede hallar en alguna criatura, que no estè en ti en cierta manera simplicissima, sin mezcla de alguna imperfeccion conmas abundancia y con mas excelencia infinitamente. Todas las vezes que miro las cosas hermosas, quando con el espiritu doy vna buelta al cielo,a la tierra, a las seluas y campos, y à todo el mundo, me parece que todas ellas estan con estas vozes auisando a mi coraçon.

Consi-

Considera quan amable y quan hermoso sea aquel que nos crio,que es la fuente de toda hermosura.O Señor Iesu Christo quanta alegria recibo de ti! Cierto que quando pienso que soy amado de ti altissimo Dios,todo quanto ay dentro de mi se derrite de puro gozo. Por esso totalmente me alegro yo de coraçon,de que tu eres tan bueno, y de que eres mi amigo,como yo espero y confio piadosamente.

De la passion del Señor.

EL mismo Suson en vn dialogo introduze a la sabiduria eterna que es Iesu Christo hablando de su passion cõ vn ministro suyo desta manera: Muy mas agradable me es a mi el coraçon del hombre,si esta vazio de todo amor caduco, y con cuydado perpetuo atiende a imitar el excelente dechado de mi vida, mas q̃ si me fatigasse con lamentos continuos, yderramasse tantas lagrimas quantas gotas de agua cayeron jamas de la region del ayre.Porque esto principalmẽte pretendi y quise con mi muerte, que los hõbres me imitassen: aunque las lagrimas deuotas meson notablemente muy acep tas.Si tu con ojos llorosos no puedes acordarte desta mi amantississima passiõ, pero hazlo con animo alegre por los inmensos bienes que della recibes. Y si ni con alegria, ni con lagrimas puedes pensar en ella,passala siquiera por la memoria en alabança mia,aunque sea el coraçon seco.Porque assi no menos agradable seruicio me haras,que si todo te desshiziesses en lagrimas y dulçura:pues desta manera hazes vna obra depuro amor, sin tener algun respecto a tu proprio gusto.Y para que mas esta mi passion se te imprima en el alma,y tu te aficiones mas a ella,oye lo que aora te quiero dezir. De tal manera podria juntar y aplicar a si el tesoro de mi passion qualquiera pecador por mas pecados q̃ vuiesse cometido,que aunque vuiesse de estar en el purgatorio por espacio de mil años,purgase en breue tiempo toda la culpa y pena que deuia, desuerte que fuesse libre al cielo,sin detenerse enel purgatorio,y esto se ha de hazer por este orden. Que el hombre con el coraçon contrito y doloroso considere y mire muchas vezes ycõ madurez la grauedad y multitud delos pecados,con que tan sin respecto ningu no ofendio los ojos de su Padre celestial, y despues, no dexe las obras satisfatorias,pero estimelas en poco,pues comparadas con los mismos pecados, no son mas que vna gotica muy menuda de agua comparada con todo el ancho mar, empero ensalce y engrandezca mucho la inmensidad de mi satisfacion, pues si quiera vna muy menuda gota de la preciosa sangre que abundantissimamente salio por todas las partes de mi cuerpo, vuiera bastado aun para quitar los pecados de mil mundos: pero no obstante esso,aplica y lleua cada vno desta mi satisfacion para si, quanto mas se conforma comigo, y quanto mas esconde la pequeñez de su satisfacion humilmente, y con todas sus fuerças,en la inmensidad de la mia.

La imitacion de Christo es lo q̃ Dios pretende del hõbre.

De la sagrada Eucharistia.

HAblando la Sabiduria encarnada de la sagrada Eucharistia en aquel mismo dialogo de Suson,dize a su ministro: El don mas pequeño que de mi procede enel venerable sacramento de la Eucharistia resplandece mas en toda la eternidad, que qualquiera resplandor deste Sol visible, y es de mayor luz y claridad que este clarissimo Luzero. Finalmente mas te adorna con vna gracia y hermosura eterna, que jamas algun verano, con quanta frescura se puede ymaginar, adornò la tierra. Dudas por ventura que mi illustrissima diuinidad es mas resplandeciente que qualquiera sol, y mi alma excelentissima de mas claridad que qualquiera estrella, y mi glorioso cuerpo de mayor deleyte que todas las frescuras del verano? Y estas cosas realmente las recibes en la Eucharistia. Yo a los deuotos y bien aparejados soy pan de vi-

da,empero alos miserables,que hora sea cõ la voluntad,hora con las obras perseueran en los pecados mortales: soy açote temporal,y abominacion eterna:a estos tales les està guardado vn castigo muy cierto,si primero no se reconcilian comigo con verdadera penitencia. Porcierto que aunque vno tenga mayor pureza natural que todos los angeles,y sea mas auentajado en perfeccion y santidad que todos los santos, y estè adornado de las buenas obras de todos los hombres,con todo esso aun no mereceria recebirme en el Sacramento. Empero quando haze el hombre lo que puede,no se le pide mas,porque yo suplo lo que a el le falta. Y es mejor llegarse a este Sacramento por amor,que abstenerse del por temor.

DE LA RESIGNACION, *negacion y mortificacion de si mismo.*

EL mismo Suso escriue tambien estas sentencias de la resignacion y negacion de si mismo. No consiste principalmente la vida perfecta en que estes lleno de consuelo, sino en que dexes tu voluntad y la resignes en la diuina,assi enlas cosas dessabridas y asperas, como en las dulces, y en que humilmẽte obedezcas y te humilles y pongas debaxo de los pies de todos los mortales. Nada le es mas suaue al mas alto angel que satisfazer en todas las cosas a la diuina voluntad: tanto que si supiesse que de arrancar hortigas, ò otra yerna inutil resultaria alabãça y gloria a Dios, cõ grandissima voluntad se ocuparia antes en esso, que en otra qualquiera cosa. No ay resignacion mas perfecta ni mas exceléte,q̃ estar vno resignado quãdo le parece que le ha Dios desamparado: y no ay porque vno se aflija mucho, quando siente poca dulçura espiritual: antes piense que no la merece. Sin duda que saca al hombre de qualesquiera trances y peligros la verdadera resignacion de si mismo, assi en las cosas ciertas como en las inciertas, y haze que en todas tenga verdadera paz. Tanta es la honra y benignidad de Dios, que jamas puede desamparar à aquel que de coraçon puede fiar de su bondad, y dexarse y resignarse todo enel. La verdadera summissiõ, desprecio y negacion de si mismo, es la rayz de todas las virtudes,y de toda la salud ybienauenturança.Pesale por cierto de ser sabio y eloquente,y con todo esso estarse en su recogimiento y callar: ser despreciadó,vltrajado,injuriado,oyr los agrauios y murmuraciones:y no se defeder ni vengar: dar la ventaja vn hombre prudente y honrado a vn hombrezillo vicioso y de ninguna estima, y no contradezirle: esto es sin duda conformarse con el exemplo de Christo, por la negacion de si mismo. No estamos sin remedio,y la gracia de Dios perdida, aunque no estemos siempre con animo resignado ygualmente para sufrir qualquiera afliccio,como no resistamos a Dios ni nos rebelemos cõtra el con animo pertinaz. Aunq̃ parezcan grandes las obras, exercicios y buenas costumbres guiadas por nuestro proprio gusto y voluntad, pero miẽtras no anda junta cõ ellas lanegacio y resignacion,son de poco momento. El hõbre que vsa de razon importa que haga sus obras no por inclinacion, o apetito natural, como los brutos animales q̃ siguen los mouimientos de la naturaleza,sino con razon en alabança de Dios y por su amor, desuerte que jamas busque el hõbre su prouecho particular, su regalo,su gloria y su interes, sino a solo Dios. Assi nos auemos de negar,mortificar,y dexar a nosotros mismos,que por ninguna via huyamos el ser menospreciados, y sufrir aduersidades por amor de Dios, y refrenemos con diligencia nuestra lengua,y nuestros sentidos, y no tengamos ni desseemos cosa ninguna cõ deleyte desordenado. Assi como no impide menos la vista la plãcha de oro puesta delante de los ojos que la de hierro, assi conuiene que se renuncien todas las criaturas mudables y mortales, por mas excelentes y nobles que sean, y que las echemos delcoraçon,si queremos gozar de aquel bien excelentissimo q̃ es Dios. La summa detoda la perfeccion consiste en la negacion verdadera desi mismo,sin la qual niguno podra aprouechar,ande por donde quisiere. El todo poderoso Dios nos conceda que con todas nuestras fuerças trabajemos perpetuamente por negarnos, mortificarnos,dexarnos, resignarnos, salir de nuestra propria aficiõ,y despreciarnos a nosotros mismos, Amen.

Nuestras obras no han de ser por sola inclinacion natural.

FIN DEL RETRETE DEL alma fiel.

TESORO DE ORACIONES DEVOTAS COMPVESTO por Ludouico Blosio Abbad.

PROLOGO.

QVERIENDO acudir al bien de mi alma y dar contento a otros seruos de Dios cõpuse este librito de oraciones breues,que por serlo daran menos fastidio,y saldran del coraçon con mas feruor. Sino le pareciere à alguno repetir en cada vna de las oraciones,donde Christo es saludado estas palabras: Adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo: o estas, Concedeme que te agrade o vnica salud de mi alma,podra dexarlas:y cada vno podra añadir la peticiõ q̃ mas gusto le diere:como si dize. Suplicote amadomio, por la inefabe piedad de tu diuino coraçõ,q̃ me ayudes a mi,o à aql, Que me cõcedas esta,o aqlla gracia,ovirtud. Opodria dezir,O señorDios mio, o Iesus,rio impetuoso de inestimables deleytes,lleuame empos de ti,y cõcedeme que corra tras el olor de tus vnguentos,con vn feruor que jamas se apague. Concedeme que te ame de todo mi coraçon y de lo intimo de mis entrañas,porque tu me amaste primero. Sumo y vnico bien mio ame te yo encendida y feruorosamente,demanera que toda mi alma se derrita y se anegue en tu dulcissimo amor,y sea vnida contigo intimamente para tu alabança eterna. O suaue amador.

LAS cosas que en este libro se contienen son las siguientes.
De los beneficios de Dios,o de la vida y pasion del Señor,catorze oraciones.
Dos oraciones para alcançar perdon de los pecados.
Dos oraciones a la virgen Maria madre de Dios.
Vna oracion a los santos.
Vna oraciõ muy prouechosa para los q̃ procurã el aprouechamiẽto en las virtudes.
Vnas oraciones para encomendarse al Señor cada dia.

NOTA.

* Aduierta el deuoto lector que las que yo llamo oraciones, las llama el autor con vn termino Griego, Endologia, que quiere dezir, vn soliloquio interior con Dios, ò oracion jaculatoria, y breue.

Oracion primera a Iesu Christo.

SAludote dulcisimo Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que me criaste, y quanto al alma me hiziste a tu imagen, capaz de la bienauenturança. Aue misericordia de mi Señor y Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ señalaste para mi seruicio, el cielo, la tierra, la mar y todas las cosas q̃ en el cielo, en la tierra, y en la mar se cõtienen: y quisiste que todas me siruiessen y fuessen para mi cõsuelo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que auiendo yo por tu piedad nacido en la fe catolica, desde el principio de mi vida misericordiosamente me criaste, dandome lo necessario, y criando y sustentando mi cuerpo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que hasta aora me guardaste y libraste de innumerables peligros de alma y de cuerpo, y aũque vsaua mal de tus dones no me desamparaste: Aue misericordia de mi Señor Dios mio; cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando yo tendido enel suzio muladar de los vicios, y biuiendo abominablemente, me sufriste tanto tiempo con tanta paciencia, y me aguardaste a penitencia. Aue misericordia demi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que siendo yo vn vilisimo pecador assi me gouernaste siempre, assi me amparaste, assi miraste por mi con los ojos de tu misericordia, yaun con ofenderte yo cada dia, assi me sufres benignamente y me regalas con beneficios, como si oluidado de los demas, de mi solo tuuieras cuydado. Aue misericordia demi Señor Dios mio; concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion segunda a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que tuuiste por bien de baxar por mi de las sillas reales y del sabroso coraçon de tu Padre a este valle de miserias, y tomar nuestra carne haziendote hombre en el castissimo vientre de la virgen Maria. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

* Importa saber que el hijo de Dios nunca se apartò del Padre: empero dezimos, que baxò del cielo a nosotros, porq̃ aquel que por la diuinidad siempre estuuo presente en todo lugar, quiso tambien estarlo a nosotros tomando nuestra carne. Nota.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que despues que tu bienauẽturada madre y la suauissima virgen Maria te auia cõcebido por obra del Espiritu santo, quisiste que visitasse a su prima Isabel, y le inspiraste que la saludasse y siruiesse; en cuyas castissimas

mas entrañas de Maria tampoco te desdeñaste de estar tu Dios y hombre escõdido nueue meses. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, al qual la Virgen madre pario pobre y passible en vn establo vil, sin dolor, y sin algun peligro de su virginidad, y en naciendo lo adorò humilmente. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote, y doyte gracias hijo de Dios biuo, que auiendo nacido en la aspereza del inuierno, no rehusaste ser embuelto en pobres mãtillas y faxuelas, y ser reclinado en vn pesebre llorando, y niño ser mantenido de los pechos de tu madre. Aue misericordia de mi Señor Dios mio; concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, al qual en naciẽdo alabaron los exercitos celestiales con cantares alegres, y buscado con deuocion, y hallado lo adoraron los pastores con grande admiracion y gozo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que al octauo dia quisiste como los demas ser circũcidado, y siendo niño derramar tu propria sangre, y para nuestro singular consuelo ser llamado Iesus, que quiere dezir Saluador. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, al qual hallaron los Magos auiendote buscado cõ fè santa, guiandolos la estrella, y en hallandote prostrados humilmente te ofrecieron, oro incienso, y mirrha. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion tercera a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que por nosotros te quisiste subjetar a la ley, y para darnos exemplo de humildad, ser lleuado por tu madre al templo y presentado en el, y redimido con ofrẽda de pobres, adonde el justo Simeon y Anna la Profetisa alegres, con tu presencia dieron de ti soberanos testimonios. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que siendo niño, fuyste perseguido con tu delicada madre, y no rehusaste ser desterrado y huyr a Egypto. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, al qual auiẽdose quedado en el templo lo buscò la piadosa madre llena de tristeza por espacio de tres dias, y al fin con grande alegria lo hallò sentado en medio de los doctores, oyendolos y preguntãdoles. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando escondido por espacio de treynta años sin darte a conocer, quisiste ser estimado de los Iudios por hijo de Ioseph vn oficial, y estar subjeto a tu madre Maria, y al mismo Ioseph. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que entrando enel Iordan no te desdeñaste humilde Señor de ser baptizado de tu siervo Ioã. Aue misericordia demi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que morando por nosotros entre las bestias en el desierto, y ayunando quarenta dias y qua-

renta noches,y velando en oracion, sufriste ser tentado de Satanas: y auiendo alcançado victoria del, fuyste honrado con el seruicio de los Angeles. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que quisiste predicar penitencia, llamar discipulos, y escoger entre ellos doze Apostoles por singulares predicadores de la fè, para recoger por ellos los hijos de Dios que andauan esparzidos. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion quarta a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que por mi fuyste afligido con diuersos trabajos de calor, frio, sed, hambre, sudores y molestias. Aue misericordia de mi Señor Dios mio, concedeme me que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ sufriste muchos trabajos, quando tu Saluador del mundo desseando la conuersion de las almas, trasnochauas en oracion, eras fatigado encaminos, andauas predicando la doctrina del cielo de region en region, de ciudad en ciudad, de lugar en lugar, y de castillo en castillo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que cõuersando con los hombres tuuiste por bien de consolarlos benignissimamente, curar sus dolencias y enfermedades misericordiosamente. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que con grã diligencia cõ vn afecto inefable nos predicaste paz y reyno de cielos, desseando la saluacion de todos, y juntarlos todos a ti, assi como junta la gallina sus pollitos debaxo de sus alas. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que no rehusaste la compañia de los publicanos y pecadores, antes perdonaste y recebiste benignissimamẽte en tu amistad a Matheo, a Zacheo, a Maria Magdalena, y à la Muger adultera. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que de aquellos mismos a quien auias hecho muchos beneficios sufriste muchas injurias, muchas blasfemias, muchos denuestos, muchos engaños, y persecuciones innumerables. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que viniendo a Hierusalen suaue y manso subiste sobre vn asna, y entre las alabanças que te cantauan los que te salieron al encuentro, derramaste lagrimas llorãdo la destruycion de la ciudad, y la perdicion de las almas ingratas. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion quinta a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, a quien Iudas el infiel y desleal discipulo vendio por vil precio a los Iudios que te perseguian, y conjurauan en tu muerte. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que para dar fin a la ley comiste en Hierusalen la Pascua con tus discipulos, y dando exemplo de humildad, y de santo amor hincadas las rodillas en tierra les lauaste los pies, y se

y se los limpiaste con vna toalla. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que con caridad inefable instituyste el Sacramẽto de la Eucharistia, y con vna espãtosa liberalidad te nos diste en el: y para estar con nosotros corporalmente hasta el fin del mundo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote, y doyte gracias hijo de Dios biuo, que auiendo de partir deste mundo exortaste y cõsolaste a tus amados discipulos con palabras llenas de inefable dulçura, y los encomendaste al Padre con vna encendida oracion: dando claramente a entender quan tiernamente los amauas a ellos, y à nosotros q̃ auiamos de creer por ellos. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que acabada la cena, y dadas las gracias saliendo con tus discipulos dela otra parte del arroyo de los Cedros, fuyste al huerto adonde sabias que te auian de prender. Aue misericordia de mi Señor Dios mio; concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando cercano a tu passion començaste a temer y à estar triste, tomando en ti la flaqueza de tus miembros, para esforçar y consolar a tus escogidos, quãdo estuuiessen temblando a la hora dela muerte, cõ esta flaqueza que por tu voluntad auias tomado. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que prostrandote en tierra oraste al Padre y todo te ofreciste humilmente a el, diziendo; Padre hagase tu voluntad. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 6. a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que teniendo compassion de tus discipulos, miraste mas a su tristeza que a tu desconsuelo, y dexada la oracion en que estauas ocupado, acudiendo tres vezes a ellos que estauan desmayados los animaste, y estando dormidos los despertaste para que orassen. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que puesto en agonia oraste prolixamente, y siendo criador del cielo y de la tierra, rey delos reyes y Señor de los angeles, no te despreciaste de recebir consuelo de vn angel. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que con la multitud y fuerça de las angustias, te cubriste todo de sudor de sangre. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ voluntariamente te ofreciste para ser preso al traydor de Iudas, y à los demas enemigos q̃ venian sedientos de tu sangre, y desseosos de tu muerte. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que no desechaste al traydor de Iudas que con engaño se llegaua a ti, antes lo besaste con benignidad, y cõ la serenidad de tu rostro, cõ la suauidad de tus palabras mostrãdo lo q̃ lo amauas, blandamente lo combidaste a penitencia. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Salu-

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que permitiste que tus peruersos enemigos pusiessen sus furiosas manos en ti, y siẽdo cruelmente atado dellos, no te vengaste, antes con gran mansedumbre sufriste las injurias, blasfemias y afrentas con que desuergonçadamente te prouocauan. Aue misericordia demi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo deDios biuo, que a Malcho vno detus furiosos perseguidores le restituyste y sanaste la oreja que le auia cortado Pedro tu discipulo, descubriendonos en esso las riquezas de tu piedad y mansedumbre, que hazias beneficios por las injurias que ellos te hazian. Aue misericordia de mi Señor y Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnicasalud de mi alma.

Oracion. 7. a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que auiẽdo tus discipulos huydo y dexadote, que daste solo enlas manos de aquellos crueles Iudios, como cordero mansissimo entre los dientes de rauiosos lobos. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que consentiste ser lleuado preso y atado como mal hechor y ladron con mano armada en casa de Annas, y ser presentado delãte del. O quan inefable es tu mansedumbre piadoso Redemptor mio! Veo que quando eres preso, quando eres lleuado de vna parte a otra, quando eres mal tratado, ninguna cosa te quexas, ninguna cosa murmuras, ninguna cosa resistes: mas sin hablar palabra sigues alos que te lleuan, obedeces a los que te mandan, sufres a los que te afligen. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme q̃ te agrade, o vnica salud demi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, rey del cielo y de la tierra, q̃ estãdo humilmẽte como vn hõbrezillo vil y desechado delãte del pontifice vano y arrogante, sufriste con gran modestia vn cruel bofeton que te dio vn sieruo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio; cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote, y doyte gracias hijo deDios biuo, que permitiste ser lleuado delante de Cayphas cõ grande afrenta, por poner en la verdadera libertad a los que estauamos obligados a la muerte eterna. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo deDios biuo, que a Pedro principe de los Apostoles, que te auia negado tres vezes, con gran benignidad y clemencia lo miraste, yprouocaste a que lloraſſe y hizieſſe penitencia de su pecado. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ estando delante del Pontifice y ancianos el rostro sereno y los ojos baxos, no rehusaste ser falsamente acusado y sufrir diuersas injurias. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que no te desdeñaste de ser del Pontifice y de los circunstantes tenido por blasfemo, siendo preguntado del mismo Pontifice con juramento que dixesses la verdad, afirmando que eras hijo de Dios. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme q̃ que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 8. a Iesus.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que cõ clamores fuyste porlos abominables Iudios como merecedor de la muerte, y sin causa condenado: para q̃ con tu injusta condenacion nos librasses de la obligacion que teniamos pornuestros pecados. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo deDios biuo, que hecho por mi el oprobrio de los hombres y el desecho del pueblo, no apartaste tu sacratissimo rostro de las torpes saliuas. Aue misericordia de miSeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que tuuiste por biẽ de ser por mi causa herido cruelmente con bofetones y pezcozadas, yser vilmente afrentado cõ diuersas injurias y denuestos. Aue misericordia de mi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que permitiste ser escarnecido, y que tu rostro amable (que es summa felicidad mirarlo) para mayor afrẽta fuesse cubierto. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que en diuersas maneras toda la noche fuyste por mi burlado y afligido. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: con cedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ harto de injurias, y atado consentiste ser lleuado al tribunal de Pilato, juez profano y gentil, y ser delante del presentado con grãde afrenta, siendo tu juez de biuos y muertos. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, Rey del cielo y dela tierra, que afirmaste que no era tu reyno deste mundo, para con essa tu profession apartar nuestros coraçones del amor deste siglo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 9. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando delante de Pilato humilmente callaste a las acusaciones y calũnias de los Iudios; no abriẽdo como cordero tu boca, ni contradiziendo alas culpas que falsamente te imponian. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, cordero sin manzilla, contra quien se embrauecian con grande odio los abominables Escribas y Fariseos: porque aunque Pilato afirmaua que no hallaua enti causa ninguna porque te condenasse a muerte, cõ todo esso no se querian ellos aplacar, antes cõ mas instancia pedian tu muerte. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que cõ summa ignominia, con gran tropel del pueblo, como si fueras vn famoso ladron, fuyste lleuado de vn tribunal a otro, de Pilato a Herodes, por medio de la ciudad. Aue misericordia demi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que siẽdo preguntado con muchas palabras de Herodes, y acusado de muchas maneras por los Pontifices de los Sacerdotes y de los Escribas, con grande humildad y discrecion callaste. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnicasalud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que condenando con tu silencio la cudicia indiscreta de Herodes, no te quisiste manifestar haziendo algun milagro, ni deleytar

sus

sus curiosos ojos sin algun fruto saluda-
ble. Aue misericordia de mi Señor Dios
mio:concedeme que te agrade, o vnica
salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que no te
desdeñaste de ser menospreciado de He
rodes y de todo su exercito,y de ser ves-
tido como loco devna vestidura blanca,
y ser escarnecido. Aue misericordia de
mi Señor Dios mio: concedeme que te
agrade,o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote, y doy-
te gracias hijo de Dios biuo,que cõ grã-
de afrenta fruyste lleuado de Herodes a
Pilato,vestido como loco; obedeciendo
en todas las cosas a tus enemigos, y yen
do y viniendo conforme a su voluntad.
Aue misericordia demi SeñorDios mio:
concedeme que te agrade, o vnica salud
de mi alma.

Oracion. 10. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que sien
do comparado con Barrabas vn famoso
ladron,fuyste tenido por mas malo que
el,y por merecedor de la muerte: y dan
por libre al homicida, y tu dador de la
vida eres pedido de los inuidiosos Iu-
dios para ser muerto. Aue misericordia
de mi Señor y Dios mio: cõcedeme que
te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que sufri-
ste ser desnudado en casa del juez y ata-
do a la columna,y que fuesse tu carne vir
ginal desgarrada cõ muy crueles açotes,
para sanar nuestras llagas con tus carde-
nales. Aue misericordia de mi Señor
Dios mio: concedeme que te agrade, ó
vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote y doyte
gracias hijo deDios biuo,q̃ lleno de ron
chas y dessangrado te afrentaron los sol
dados con injurias infables. Porque pa
ra mayor escarnio,Rey de gloria teviſtie
ron de vna ropa colorada, y te pusieron
en tu diuina cabeça vna corona de espi-
nas,y en lugar de ceptro te pusieron vna
caña en la mano, y hincandose de rodi-
llas te saludauã haziendo burla deti,y di
ziendo,Dios te salue Rey de los Iudios.
Aue misericordia de mi Señor Dios
mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo deDios biuo, que no re-
husaste ser por mi abofeteado,herido cõ
vna caña,escupido y sufrir todo linage
de injurias. Aue misericordia demi Se-
ñor Dios mio:cõcedeme que te agrade,
o vnicasalud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que assi es-
cupido, dessangrado, despedaçado,ata-
do y todo que era compassion,fuyste sa-
cado a vista del pueblo furioso, con vna
corona de espinas yvna vestidura de pur
pura. Aue misericordia de mi Señor
Dios mio: concedeme que te agrade, o
vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote ydoyte
gracias hijo de Dios biuo,que siendo da
do por libre por Pilato,no rehusaste oyr
las vozes rauiosas de los Iudios, que pe-
dian que fuesses crucificado. Aue miseri
cordia de mi Señor Dios mio: concede
deme que te agrade, o vnica salud de mi
alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que en pre
sencia del pueblo quisiste ser injustamen
te condenado ala afrentosissima muerte
de Cruz,por librarnos dela sentencia de
la muerte eterna. Aue misericordia de
mi Señor Dios mio: concedeme que te
agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 11. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus,adorote y doyte
gracias hijo de Dios biuo, que entre-
gado ala voluntad de tus perseguidores,
sufriste gran tormento,quitandote la ve
stidura depurpura que estaua pegada cõ
las llagas,y poniendote la tuya propria.
Aue misericordia demi SeñorDios mio:
concedeme que te agrade,o vnica salud
alma.

Salu-

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que entre
las muchas injurias y afrentas que sufris-
te,tambien lleuaste por mi la Cruz a cue
stas,y cansado y anhelãdo trabajaste mu
cho con aquella penosa carga. Aue mise
ricordia de mi Señor Dios mio;cõcede-
me que te agrade, o vnica salud de mi
alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que en aq̃l
miserable camino quando yuas al lugar
del tormento benignamẽte amonestaste
a las mugeres que llorauã por ti,que llo-
rassen por si mismas y por sus hijos. Aue
misericordia de mi Señor Dios mio:con
cedeme que te agrade, o vnica salud de
mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote ydoyte
gracias hijo de Dios biuo, que siendo sa
cado para ser justiciado en medio de
dos ladrones,tuuiste por bien derecebir
empellones, y de ser fatigado, y sacado
de tu passo,y por diuersas maneras afligi
do. Aue misericordia de mi Señor Dios
mio: concedeme que te agrade,o vnica
salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote ydoyte
gracias hijo de Dios biuo, que molidos
tus hombros con el peso de la Cruz, al-
fin llegaste cãsado al lugar del Caluario,
adonde consumido,y sediento te dieron
a beuer vinò mezclado con hiel. Aue mi
sericordia de mi Señor Dios mio: conce
deme que te agrade,o vnica salud de mi
alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, q̃ a vista de
todo el Pueblo quisiste ser desnudado, y
(renouandose las llagas al quitar de las
vestiduras) sufrir por mi vn dolor muy
cruel. Aue misericordia demi señorDios
mio: concedeme que te agrade, o vnica
salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote ydoyte
gras hijo deDios biuo,q̃no rehusaste ser
cruelmẽte estẽdido en la Cruz, y q̃ tus
santissimos miẽbros fuessen sacados de
sus junturas, siendo cruelmente encla-
uado en la misma Cruz con gruessos cla
uos. Aue misericordia de mi Señor Dios
mio:con cedeme que te agrade, o vnica
salud de mi alma.

Oracion. 12. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que es-
tuuiste colgado tres horas en el afrẽtoso
madero de la Cruz; y derramada tu pre-
ciosa sangre, de tu voluntad sufriste el
tormento inefable de tus santissimos
miembros. Aue misericordia de mi Se-
ñorDios mio:concedeme que te agrade,
o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que fuyste
leuãtado en alto entre dos ladrones, y
cõtado cõ los malos,para corregir y lim
piar nuestra soberuia impaciente con tu
inefable humildad y paciencia. Aue mi-
sericordia de mi Señor Dios mio: conce
deme que te agrade,o vnica salud de mi
alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, que aun pa
ra los malos fuyste tan bueno,que roga-
ste alPadre por los que te crucificauan,di
ziendo:Padre perdonalos que no sabẽ lo
q̃ hazen. Aue misericordia de mi Señor
Dios mio:concedeme que te agrade, o
vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus,adorote ydoyte
gracias hijo de Dios biuo, que quisiste q̃
en señal de victoria se pusiesse enla Cruz
el titulo escripto en tres lenguas, para q̃
poniẽdo los ojos en el peleassemos varo
nilmente cõtra los enemigos inuisibles.
Aue misericordia demi SeñorDios mio:
concedeme que te agrade,o vnica salud
de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doy-
te gracias hijo de Dios biuo, cuyas vesti
duras partierõ entre si los soldados,y de
xando entera latunica(disponiendolo tu
assi) porque se daua por ella a entender
la vnidad dela Iglesia catholica. Aue mi
sericordia de mi Señor Dios mio: conce
deme que te agrade,o vnica salud de mi
alma.

Salu-

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, del qual mofaron los Iudios desuergonçadamente, vomitando de su descomulgada boca diuersas blasfemias, estando tu en el ara de la cruz sufriendo incomprehensibles tormentos, y angustias inefables. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote, y doyte gracias hijo de Dios biuo, que sufriste al vno de los ladrones que te injuriaua, y al otro que conocio su culpa, y con fè piadosa te confessò por Dios y por Rey eterno, le prometiste benignisimamente la gloria del parayso. Aue misericordia demi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 13. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que viendo desde la Cruz a tu madre dulcisima llena de tristeza y de lagrimas, te compadeciste entrañablemente de su dolor, y la encomendaste a tu discipulo S. Ioan, y à el y enel a todos nosotros nos encomẽdaste a ella. Aue misericordia de mi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando miserablemente colgado en la Cruz, tus llagas corriendo sangre, y la cabeça coronada de espinas, mostraste que estauas sin algun consuelo, y desamparado de tu padre. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

*Importa saber q̃ Christo nunca fue desamparado del Padre: empero dezia q̃ lo estaua porque queriendolo el assi, la diuinidad no comunicaua el consuelo q̃ solia para aliuiar a la humanidad que estaua padeciendo, ni a las partes, o potencias inferiores de su alma: porque estas en la passion se regian con el gouernalle dela paciencia.

Nota.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ consumido y seco el cuerpo anhelando ya y dessangrado enla Cruz, fuyste atormentado cõ vna vehementissima sed, y te abrasauas con vn desseo inefable de nuestra salud. Aue misericordia demi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que estando a la muerte fatigado de sed, quisiste q̃ te diessen vna esponja empapada en vinagre: para que gustando del satisfiziesses por nuestra glotoneria, y nos dexasses exemplo de pobreza. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, grãde enamorado del linage humano, que ofreciendote en sacrificio santo y saludable en el ara de la Cruz por los pecados de todos los hombres, concluyste enteramente la obra de nuestra redempcion. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que teagrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que voluntariamente sufriste la muerte, quando inclinando tu venerable cabeça, encomendandote al Padre, espiraste. Quisiste morir clementissimo redemptor, para mostrar que eras buen pastor, dando la vida por tus ouejas. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, en cuya muerte el Sol escondio su luz, el velo del templo se rasgò, la tierra temblo, las piedras se dieron vnas con otras, y los monumentos se abrieron. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Oracion. 14. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo deDios biuo, que quisiste que

que tu costado fuesse abierto con vna lãça, y darnos del a beuer agua y sangre: para lauar y dar vida a nuestras almas. Saludote, o llaga amable, llaga de marauillosa suauidad, con la qual senos abrio camino para el muy querido tesoro de los tesoros, esto es para tu diuino coraçõ, mi buẽ Iesus. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, que siendo quitado de la Cruz con grãdes lagrimas de tus amigos quisiste ser vngido con vnguentos olorosos, y embuelto en vna sauana ser sepultado en sepultura agena. Aue misericordia de mi SeñorDios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que auiendo desbaratado el poder del Demonio, baxando poderosamente alos infiernos, cõ tu presencia alegraste a los padres que alli estauan detenidos, y sacandolos de alli los passaste ala incomprehensible alegria del parayso. Aue misericordia demi Señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que resucitaste de los muertos cõ noble triumpho, saliendo vencedor del sepulchro cerrado y sellado, y auiendo cobrado la claridad detu serenissimo rostro, alegraste cõ nueuo gozo a tus amigos. Aue misericordia de mi señor Dios mio: concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote ydoyte gracias hijo de Dios biuo, que auiendose cũplido el numero dequarenta dias despues de tu resurreccion, delante de tus discipulos subiste glorioso alos cielos, adonde estàs a la diestra del Padre sentado bendito en los siglos. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: concedeme q̃ te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios biuo, q̃ diste el Espiritu santo a tus escogidos q̃ juntamẽte estauan perseuerando en oracion: y los embiaste por todo el mundo a predicar a las gentes. Aue misericordia de mi Señor Dios mio: cõcedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

Saludote dulce Iesus, adorote y doyte gracias hijo de Dios viuo, que viniendo el vltimo dia como juez, has de dar a cada vno conforme a sus obras, o premio, o castigo. Aue misericordia de mi Señor Dios mio; concedeme que te agrade, o vnica salud de mi alma.

DOS ORACIONES PARA alcançar perdon de los pecados.

Oracion primera.

A Dulce Iesus, yo fuy todo el tiempo de mi vida ingrato a ti benignisimo criador y Redemptor mio, y te ofendi grauemente; juntando nueuos pecados a los viejos. Por muchas vias he impedido tu gracia, y destruydo tus dones, no conseruando los enteros, ni aprouechãdome dellos como era razon. Confiesso que soy totalmente indigno delnombre de hijo, empero a ti conozco por padre. Tu eres mi padre verdadero, tu eres toda mi confiança: tu eres fuente que nũca se agota de misericordias; que no desechas, antes lauas a los suzios que a ti llegan. Vesme aqui suaue refugio mio, vesme aqui, yo el desecho de todas tus criaturas vengo a ti, y no traygo sino cargas de pecados. Humilmente me derribo a los pies de tu piedad, humilmẽte pido tu misericordia. O esperança mia certissima, perdoname te ruego, y saluame por tu santo nombre.

O dulce Iesus yo te ofrezco en remission de todos mis pecados aquella espantosa caridad, con q̃ tu Dios de eterna magestad, no te desdeñaste de hazerte por nosotros hombre pasible, y ser mas de treynta años fatigado cõ muchos y diferẽtes trabajos, molestias y persecuciones. Ofrezcote aquella tristeza, aquel sudor de sangre, aquellas angustias con que fuyste afligido enel huerto, quando

orauas al Padre las rodillas enel suelo. Ofrezcote aq̃l summo desseo q̃ te abrasaua quãdo voluntariamẽte te ofreciste a ti mismo a tus enemigos para ser preso. Ofrezcote las prisiones, los açotes, los denuestos, las afrẽtas, las blasfemias, los bofetones, las pescoçadas, las saliuas, y otros linages de escarnios que sufriste en casa de Annas y en casa de Cayphas toda aquella noche. Estas cosas te ofrezco dandote gracias, y rogando a tu inmẽsa piedad, que por los merecimientos de todas ellas me purifiques, y hagas que te agrade, y me lleues a la vida eterna.

O dulce Iesus, yo te ofrezco por todos mis pecados, aquella afrenta jamas oyda que sufriste, quando herido, escupido y atado fuyste por la mañana lleuado en casa de Pilato, y despues en casa de Herodes, y buelto de Herodes a Pilato. Ofrezcote aquel tu santo silencio con que humilmente callaste a tantas injurias y afrẽtas como te hazian. Ofrezcote aquel desprecio y escarnio que Herodes hizo de ti vistiendote la afrẽtosa vestidura. Ofrezcote aquella pena muy molesta que sufriste quando te ataron cruelmente a la columna. Ofrezcote los cardenales y ronchas de los mismos açotes, y los arroyos de la roxa sangre que corria por todas partes de tus santissimos miẽbros. Estas cosas te ofrezco dandote gracias, y rogando a tu piedad inmensa que por los merecimientos dellas me purifiques, y hagas que te agrade, y me lleues a la vida eterna.

O dulce Iesus, yo por todos mis pecados te ofrezco aquella inefable paciencia que mostraste quando vestido para mayor infamia de vna ropa colorada, fuyste coronado de espinas, y haziendo escarnio de ti eras saludado, y torpemente escupido, y al fin cargado de tu propria Cruz, fuyste lleuado afrentosamente al Caluario. Ofrezcote aquel penoso cansancio de tu sagrado cuerpo, y los passos trabajosos de tus pies, y la fatiga grauissima de tus hombros. Ofrezcote los sudores, la sed, y las demas cosas q̃ por mi causa padeciste entonces con mansissimo y promptissimo coraçon. Estas cosas te ofrezco dandote gracias, y rogando a tu piedad inmensa q̃ por los merecimiẽtos de ellas me purifiques y hagas que te agrade y me lleues a la vida eterna.

O dulce Iesu, yo por todos mis pecados te ofrezco aquellos muy crueles dolores q̃ padeciste quãdo se renouarõ las llagas de tu santissimo cuerpo quitando te las vestiduras, quando enclauaron en la Cruz tus manos y pies, quando se descoyuntaron tus santissimos miembros, quando como de fuentes corria en grande abundancia la sangre de tus santissimas llagas, ofrezcote cada gota de aquella roxa sangre. Ofrezcote la inefable mãsedumbre con que con tanta paciencia sufriste la desuerguẽça de aquellos maluados que estauan mofando de ti. Estas cosas te ofrezco dandote gracias, y rogando a tu inmensa piedad, que por los merescimientos dellas me purifiques, y hagas que te agrade, y me lleues a la vida eterna.

O dulce Iesus, por todas mis culpas, vanidades, y negligencias, te ofrezco aq̃llos incõprehensibles tormẽtos q̃ padeciste, quãdo todo descubierto y dispuesto para recebir angustias, estauas miserablemente colgado en la Cruz en medio de dos ladrones, y quãdo estando abrasado de vna sed vehemẽtissima, te dierõ a beuer vinagre. Ofrezcote aq̃lla benignissima misericordia con q̃ inclinãdo tu venerable cabeça diste por nosotros tu espiritu. Ofrezcote aq̃lla sangre preciosa, y aq̃lla agua saludable q̃ salieron de tu costado abierto cõla lança. Estas cosas te ofrezco, rogando a tu piedad inmẽsa, que por los merecimientos de ellas me purifiques, y hagas que te agrade, y me lleues a la vida eterna.

O dulce Iesus, yo para remissiõ perfecta de todas las ofensas q̃ hasta aora en qualquiera manera è cometido, te ofrezco todo lo q̃ hiziste por nuestro remedio y redẽpciõ. Ofrezcote tu encarnaciõ, nacimiẽto, vida, passiõ, y muerte. Ofrezcote todo lo q̃ algũ dia te agradò en tu gloriosa madre la virgen Maria, y en todos los otros santos. Ea suauissimo Iesus, satisfaga te suplico por mis pecados delante de tu padre tu summa innocencia. Embuelue toda mi vida muy miserable y mala en la purissima sauana de tus merecimientos: para q̃ mis obras q̃ son suzias, jũtas con las tuyas se limpiẽ, y las q̃ en mi son imperfectas, vnidas con las tuyas, a gloria de tu nombre se perficionen.

Oracion .2.

Ruegote mi amado Iesus, por aquellas lagrimas purissimas que corrieron de tus bienauenturados ojos, que limpies en los mios todas las manchas que he incurrido por la poca guarda de mi vista; para q̃ acabada esta vida merezca cõ los del alma puros y limpios contẽplar tu rostro clarissimo y suauissimo.

Ruegote mi amado Iesus, por la celestial piedad de tus amables orejas, q̃ laues todas las torpezas delas mias suzias; para q̃ en la hora de mi muerte seguro de oyr alguna mala nueua, parta de aqui alegre a tu llamamiento, y eternamẽte goze de ti, que eres summo y vnico bien mio.

Ruegote mi amado Iesus, por la purissima intencion de tus pensamiẽtos, y por el encendido amor de tu traspassado coraçon, q̃ deshagas del mio torpe toda la culpa de mis pensamiẽtos y afectos viciosos: y esse tu mismo coraçon abierto por amor, me sea en la muerte vna agradable sombra, y despues della vna perpetua estancia de mi alma.

Ruegote mi amado Iesus, por la dulce virtud y muy poderosa de las sacratissimas palabras q̃ salieron de tu diuina boca, que limpies todas las torpezas y ofensas de la mia y de mi lengua; para que llegando a ti despues de este destierro sin mancha ninguna, con gozo te cante alabanças eternamente.

Ruegote mi amado Iesus, por la admirable perfeccion de tus obras, y por las llagas abiertas de tus manos, q̃ quites la torpeza y los pecados delas mias malas, para q̃ quando muriere merezca acudir luego sin algun impedimento a tus dulcissimos abraços.

Ruegote mi amado Iesus, por la dolorosa fatiga y por los barrenos de tus santissimos pies, q̃ me perdones los malos passos de los mios suzios; para que quando dexare la penosa carga de esta carne, entre luego desembaraçado en el lugar admirable de tu tabernaculo, y en el talamo de tu biuo amor, y alli me goze en ti perpetuamente.

Ruegote mi amado Iesus, por la venerable innocẽcia de tu vida toda, que borres la espantosa torpeza de toda la mia: para que acabado este miserable captiuerio, al punto todo limpio sea hallado en ti, que eres verdadero Paraysо de regalos eternos: a donde embriagado con el torrente de tus deleytes, de contino glorifique con alegria tu santo nombre.

QVATRO ORACIONES A Iesus para alcançar el encendido amor de Dios. Primera oracion amatoria.

O Dulcissimo, secretissimo, y muy cierto esposo de las almas santas Iesus, enciende te ruego vehementissimamente este mi coraçõ enel amor de ti mismo para q̃ de lo mas intimo de mi alma te ame. Visitame misericordiosamẽte, y hinche mi alma cõ tu gracia: por q̃ lo mas intimo della te desea grãdemente a ti que eres fuente de suauidad.

O Señor mio Iesu Christo, o fuego q̃ ardes dulcemente y luzes secretamẽte, y hueles suauemẽte, ocupa toda la region de mi alma. O Rey de reyes, Rey de eterna gloria, cõcedeme q̃ de ti solo tẽga hãbre y sed, a ti suspire, y con grãdes ansias desee ver tu sabroso rostro.

Atrauiessa amable Iesus cõ el dardo suauissimo de tu amor lo mas secreto de mi alma: hiere mi coraçõ cõ vna encẽdida caridad, para q̃ mi alma de todo punto desfallezca con desseo y amor de ti. Toda se deshaga en amor, toda se derrita, toda se passe en ti.

Aparta Señor mi alma de todo lo q̃ ay debaxo del cielo, para q̃ solo en ti se ocupe libremẽte, y tu solo como proprio possedor mores en ella. Derramẽda en mi tu suauissimo olor: vẽga è mi aq̃lla suauidad inefa-

inefable de tu diuina caridad, q̃ despierte en mi vnos puros, y eternos desseos.

Concedeme Señor, que yo todo lleno de la dulçura de tu amor, todo encendido con la llama de tu santa caridad, te ame con todo mi coraçõ y delo intimo de mis entrañas. Amete yo, o amador suaue; amete yo, o vnica salud de mi alma, ame te yo, porque tu me amaste primero.

Dame o hermosissimo, regaladissimo esposo Iesus, que mas y mas te ame. La poderosa fuerça de tu amor sacuda total mente de mi el peso de todos los desseos terrenos, y me haga correr sin parar tras el olor de tus vnguentos.

Escriue Señor mio clementissimo en la tabla de mi coraçon tu dulce memoria, desuerte que jamas cõ algun oluido se borre: para que siempre me abrase dessi, andote, todo arda con el fuego de tu amor, y totalmente sea ãnegado del diluuio de tu caridad.

Segunda oracion amatoria.

O Pielago de amor y de dulçura santa Dios mio, ven y date a mi alma. Cõcedeme q̃ con entero coraçon, con desseo cumplido, cõ afecto encẽdido aspire a ti decontino, y suauissimamẽte respire enti. A ti estime en mas q̃ a todas las criaturas, por ti renuncie todos los deleytes deste mundo, o mi alegria summa y verdadera.

Apaciẽta Señor a este hãbriento mendigo tuyo cõ la influẽcia de tu diuinidad, alegrame cõ la desseada presencia de tu gracia. Esto pido, esto desseo que tu vehemente amor me penetre, hincha y mude todo en si.

Dame redemptor benignissimo q̃ todo me abrase cõ tu amor, todo yo desfallezca de mi mismo, solo en ti me ẽleyte, a ti solo sepa y siẽta. O abismo de diuinidad mas q̃ abũdãte, lleuame y anegame en ti: y assi arrebata y jũta ati todo el afecto de mi coraçõ, q̃ para todas las demas cosas estè absolutamente muerto.

O dulce Dios, a ti llamo q̃ vengas a mi alma: a ti doy bozes, a ti busco cõ grã desseo, o suaue deleyte de los intimos abraços. Ven amado mio, ven millares de vezes desseado, para q̃ interiormẽte te pos sea, y te abrace castissimamente con los braços de mi alma.

O luz q̃ siempre resplãdeces, ynũca te obscureces, alũbrame: o fuego q̃ siempre ardes y nunca te apagas, enciendeme: o amor q̃ siempre hierues, y nunca te entibias, tragame, y mudame en ti.

O amada lumbre de mis ojos Iesus, de secha todas las tinieblas del aposento de mi coraçon, y alumbrame todo cõ el resplãdor de tu gracia. Entra en mi alma, o summa dulçura para q̃ enlas cosas dulces se saboree, y en ti solo se goze y descãse.

O amador mio, amado de mis desseos, concede que te halle, y hallado te tenga, y conlos braços espirituales te abrace apretadamente. Ati desseo, por ti suspiro, o bienauenturança eterna. Oxala te me diesses, y me juntasses a ti intimamente, y todo me embriagasses con el vino puro de la diuina caridad.

Tercera oracion amatoria.

HIereSeñor cõ el dardo de tu amor lo secreto del hõbre interior, y mete la llama saludable en las entrañas de mi alma elada y fria; para q̃ encẽdido cõ el ardor dela caridad q̃ nũca se apaga, y penetrado de la inefable suauidad de tu espiritu, todo me traslade enti.

Recibeme, o florido esposo Iesus entre los suauissimos abraços de tu amor, de los quales apretado mi elado espiritu, todo se abrase. Abre Señor, abre al que llama, y admite en la recamara de tu amor al alma huerfana, y junta la misericordio samente contigo.

Sacarè de ti agua biua, o fuente sabro sissima, para que en gustandola de ninguna cosa fuera de ti tenga sed. Cayga en mi el rocio celestial de tu suauissima caridad, con el qual empapado intimamen te me cõserue puro de las cudicias terrenas, y amores adulterinos.

O el mas amado de todas las cosas amadas, cõcedeme q̃ sea yo todo tuyo, y q̃ tu seas etermẽte mio. Assi mejũta a ti, y assi me llega, q̃ jamas me pueda apartar ẽ ti: assi

assi te me da, y assi te me cõmunica, que lleno dela dulçura de tu paz, decontino me deleyte en ti castamente.

O luz quieta y serena Dios mio, alumbra mi alma con tus rayos, juntame a ti mas cerca, o Sol lucidissimo; para que cõ el calor de tu virtud produzga la tierra de mi coraçõ flores y frutos de amor santo.

Ea honra mia, gozo mio y mi perfecto deleyte Iesus, leuãta te ruego ẽlo mas secreto de mi coraçõ vna llama ẽ tu amor, tan grande; q̃ de ai adelante ninguna cosa escoja, ninguna cosa desee sino a ti.

O Señor mio, sean me fin ti el cielo y la tierra, y todo lo que enellos se contiene, como yna elada del Inuierno. Tu solo me enamores, tu solo me alegres, y solo tu amor biua y arda en lo interior de mi alma, y biuo y encendido perseuere.

Quarta oracion amatoria.

ALumbrame, o luz resplandeciente y graciosa, para que las muy espessas tinieblas de mi ceguedad se conuiertan en vn clarissimo medio dia. Adorna, o buen Iesus mi alma, con aquella hermosura dela caridad que tu amas, engorda la con la grossura del amor conque tu te deleytas. Quita della todo lo que ofende tus ojos, y haz, que en todas las cosas te sea acepta.

O ardor suauissimo, traga y consume venturosamente el poluillo de toda mi substancia. Traspassame en ti, para que vnido contigo cõ el engrudo fortissimo del amor, biua de ti, y como lilio florezca delante de ti.

O bellissima y fresquissima flor Iesus, o vida perpetua, vida por la qual biuo, y sin ella muero: vida por la qual me gozo, y sin ella me entristrezco, vida dulce y amable, concedeme que me junte a ti, te abrace, y adormecido con la suaue caridad, duerma santamente en ti, que eres paz muy agradable.

Dame Señor mio, q̃ mi alma abrasada cõla virtud del encendido amor, y derretida cõ la dulçura dela caridad q̃ todo lo penetra, toda corra en ti. Posseela, o biẽ sũmo è incõmutable, posseela, para q̃ ella te possea à ti, y sea deti bienauenturada.

Atrauiessa amado mio, y traspassa mi coraçon con el agudissimo dardo de tu amor, para que yo saludablemente desfallezca con el amor de ti mismo. Tenga en poco todas las cosas trãsitorias, tu solo me agrades, tu solo con tu incomparable hermosura me alegres.

Derriba, o dulce Iesus la aborrecible pared de mis tibias costũbres, y cõcedeme q̃ aparejado y libre te siga con vn feruor q̃ jamas se apague. Cria yna estrella de encẽdidissimo amor, q̃ me lleue ati cõ tãto impetu, q̃ no tẽga espiritu fuera ẽ ti.

O vnico cõsolador de mi coraçõ Iesus, embia te ruego decõtino en mi la lluuia de tus gracias, lleua me a ti cõ la poderosa virtud de tu amor, è imprime en mi el beso de tu amistad, para que sellado con el, ninguna cosa ame de aqui adelante fuera deti, porque tu eres toda la possession y toda la bienauẽturãça de mi alma.

FORMAS DE SALVTACIONES y oraciones a la virgen Maria.

Oracion primera.

DIOS te salue señora excelẽtissima, y entre los santos despues de Dios santissima Maria: la qual siendo admirable con tu maternidad virginal, y con tu virginidad maternal, engendraste a Iesu Chro saluador del mundo. Tu muy agradable tẽplo de Dios, tu venerable sagrario del Espiritu santo, tu glorioso lecho ẽla santissima Trinidad. Por ti señora viue el mũdo, cõ tu memoria se alegrã y recreã las almas fieles. Inclina Señora te ruego las orejas ẽ tu piedad, alas oraciones deste sieruo tuyo, deste miserable pecador, y deshaz las tinieblas de mis vicios, con los rayos de tu santidad, para que te agrade.

Dios te salue Maria madre benignissima ẽ misericordia, Dios te salue muy desseada recõciliadora del perdõ y ẽla gra. Quien no te ama? quiẽ no te reuerẽcia? Porque tu eres amada lumbre en las cosas dudosas, consuelo en las tristezas, alio

uio en las angustias,refugio en los peligros y tentaciones,tu despues de tu hijo eres muy cierta salud de los fieles. A ti te llamā y lo eres,entre todas las mugeres la mas excelēte,la mas graciosa,y la mas abradable de todas. Bienauēturados Señora los q̄ te amā:bienauenturados los q̄ te reuerenciā;bienauēturados tres yquatro vezes y muchas mas aquellos q̄ por las santidad se te an hecho muy familiares. A tu piedad encomiendo mi alma y mi cuerpo:guiame,enseñame, defiendeme cada hora y cada momento, o dulce amparo mio.

Dios te salue Maria illustre sala, y resplandeciente palacio de el Emperador eterno:Dios te salue oloroso recodadero de la diuinidad. Tu eres aq̄lla muger amable, piadosa,prudēte,generosa,graciosa,y venerable. Tu eres aq̄lla Reyna del cielo y de la tīra,q̄ te leuantas como quādo el alua sale, hermosa como la luna,escogida como el sol,yla misma terrible a los Demonios como exercitos ordenados de gente de guerra. Concedeme Señora q̄ entre las tēpestades deste mundo siēpre ponga en ti los ojos,y despreciando las cosas visibles, contemple aq̄llas hermosuras deleytosas,yaquellos deleytes hermosos del parayso.

Dios te salue muy resplādeciēte estrella,y clarissimo resplandor Maria, de la qual nacio el Sol d̄ justicia Iesu Chīo nīo Dios. Tu eres aq̄lla virgē hermosa sobre toda hermosura, tu eres aquella madre graciosa sobre toda honestidad,q̄ por todo el mundo miras con ojos benignissimos a los hijos deuotos de la Iglesia. Tu dulce nōbre recrea a los cansados,tu sereno resplandor alūbra a los ciegos, el suaue olor de tus vnguentos alegra a los justos,el fruto bendito de tu viētre harta a los bienauenturados:tu la primera despues de Dios mereces las alabanças de los Angeles y de los hōbres. Ruega por mi Señora:para que ayudado de tus oraciones,merezca ver y glorificar en Sion a Christo,Dios de los dioses, y à ti Señora de los Angeles.

Dios te salue madre bienauenturada de la summa clemencia, y del summo cōtento,Maria,porquien nos vino la bendicion celestial y la felicidad eterna. Porq̄ tu bēdita entre las mugeres,llena de dones espirituales, nos pariste al Redemptor. De ti tomò carne,y de tu vientre virginal salio aquel niño Iesu Christo vnico auctor de la salud, que ninguna cosa ay mas suaue,mas hermosa,ni mas excelente q̄ el: y despues del ninguna se puede pensar mas excelente, mas diuina,ni mejor que tu. El acordarse de ti alegra los tristes,el contēplar en ti regala a los santos,yel reuerenciarte fielmente limpia a los pecadores:todos los hijos de Dios hallan en ti vn agradable reposo espiritual. Alcançame Señora te ruego,perfecta pureza da coraçon;para que sea del numero de aquellos que merecen ver yalabar en los siglos atu vnigenito hijo,y à ti reyna del cielo.

Dios te salue Maria virgen muy compuesta,virgen mas serena que el Sol,mas resplandeciente que las estrellas, virgen mas dulce que la miel y mas suaue quel balsamo,virgen mas colorada que las rosas,y mas blanca que las açucenas. Tu eres fuente de huertos floridos, tu pozo de aguas biuas,tu trono dorado del verdadero Salomon, tu vaso purissimo sin amargura ninguna,tu recamara muy limpia, que por todas partes echas de ti suauissimo olor. Dios te criò virgen sin māzilla, Dios te escogio sierua humilde, Dios te cudicio espola amable:tu eres la gloria de todo el linage humano,y singular milagro de todo el mūdo. No te apartes señora deste miserable pecador: sino hazme d̄ suzio limpio,d̄ malo justo,de remisso solicito y alegre,yde seco deuoto.

Dios te salue esperāça oportuna delos q̄ desesperan de si,y muy cieta valedora delos desamparados;Maria:cuyahōra tā to estima el Hijo, q̄ al punto alcançaràs quāto pudieres,y haras quāto quisieres. A ti estan encomēdadas las llaues y tesoros del cielo. Tu mas honrada q̄ los Cherubines,ymas cercana aDios q̄ los Serafines. Tu eres el lustre excelētissimo d̄ tus padres Abrahā,Isaac,yIacob. Toda edad sexo

sexo ylengua,confiessa la gloria de tu nōbre,el resplādor d̄tu dignidad,yla abūdā cia detu piedad. Leuātada estàs O señora sobre todos los choros delos angeles:como a los dias delverano te rodean flores de rosas,y lilios de los valles. Saname o bienauenturada y sere sano;libràme y sere saluo,y alabarte he eternamente.

Oracion. 2.

DIos te salue alegria del cielo,y gozo de la tierra Maria. Tu despues detu hijo eres Señora de todas las criaturas: desuerte q̄ tambien atu nombre se humillā las rodillas de los del cielo,de la tierra y del infierno:a ti obedecen cō grā diligencia los poderes Angelicos. Tu eres aq̄lla madre sereniissima de la luz,que amorosamente alūbras las almas de los q̄ te amā. Tu eres aquella madre dulcissima de piedad, q̄ lleuas a tus fieles seruidores vēturosamēte a las deleytosas moradas del parayso. Tu eres aq̄lla hermosa como paloma q̄ està sentada junto a las corrientes de las aguas,cuyas vestiduras echā de si olor de inestimable suauidad:a ti alaban los exercitos delos bienauenturados,y de contino te bendizen. A ti señora se leuanta mi rostro,a ti mirā los ojos de mi coraçon,en ti confia mi alma:aue misericordia de mi,yguiame a la patria de la claridad eterna.

Dios te salue virgen y madre de Dios sin corrupcion ninguna, y libre de todo pecado. Dios te salue Maria refugio certissimo de los que acuden a ti. Tu eres torre fortissima,y muy seguros estan los que estan cercados conessas murallas:tu fidelissima defensora detodos los q̄ te alaban. Tu eres nuue resplandeciente, q̄ tēplas el ardor de las tētaciones, tu eres rocio muy sazonado, q̄ apagas el fuego del infierno: tu eres llaue llena de piedras preciosas,q̄ abres la puerta del parayso. Tu eres grano puro sacado dela paja:tu lilio entre las espinas, y flor de los valles. Toda eres mansa,toda alegre, toda resplādeciēte,y toda benigna. Tu alūbras a los q̄ estā lexos deti con los rayos de tu misericordia:y à los que estan cerca los recreas con suauidad de deuoció. Socorreme,o dulcissima abogada:y passadas las tēpestades desta vida lleuame al puerto de la salud eterna.

Dios te salue loa de los Prophetas, y honra de los Apostoles,martires,confessores y virgenes Maria. Tu eres palma bellissima dejusticia,tu nardo olorosissimo de castidad;tu huerto florido lleno de celestiales deleytes:tu arca dela ley que cōtiene en si el dulcissimo Manna:tu tierra bendita q̄ produze el fruto bēditissimo: tu piedra espiritual,dedonde mana beuida copiosissima:tu fuēte sagrada,de donde nace vn rio muy caudaloso. O Maria quan santa eres tu,y yo quan malo;quan humilde eres tu,yyo quan soberuio:quā alta eres tu,y yo quan miserable. O virgen sin manzilla,quanta distancia ay entre tu pureza mas que angelica,y mi torpeza intolerable. Limpia te ruego mi coraçon de las manchas de los pecados; quita de mi todo lo que ofende tus virginales ojos. Aparta mi alma de los deseos terrenos:yfixala enel amor delas cosas celestiales, para gloria eterna de tu vnigenito hijo.

Dios te salue piedra preciosa, y perla singular del linage humano despues de tu hijo,Maria. Toda eres hermosa, o virgē:toda eres hermosa,y no ay en ti mancha ninguna. Iamas se pegò a tu alma caltissima torpeza ninguna, ni le faltò ningū ornamēto espiritual. Tu hazes vētaja a los Patriarchas en la fē,alos Prophetas enla sciēcia,a los Apostoles enel zelo santo,a los martyres enla paciencia,a los cōfessores en la humildad, y à las virgines enla innocēcia. Tu adornada d̄dones inefables arrebatas en admiració a todos los cortesanos delpalacio celestial. Tu eres sol clarissimo q̄ jamas se pone; Sol q̄ d̄la tierra alūbras los cielos:Sol q̄ del cielo alūbras la tierra:Sol q̄ deshaze las nues del pecado. Mucho meauerguēço señora porla obscuridad d̄mi torpeza,quādo cōsidero el resplādor d̄ tu Sātidad:empero vesme aqui Señora derribado a tus pies,conozco mipecado. Nome despcies te ruego,o esperança mia suaue. Tu gran

de misericordia ayude a mi grande miseria.

Dios te salue Virgen sacratissima, y entre las mugeres benditas singularmente illustre con particular bendicion Maria. Tu valle ameno, florido con lilios de virtudes: tu paraysо bienauenturado, lleno de deleytes de consuelos: tu rosa bella de dõde sale inefable suauidad: tu cõcha escogida, que distila grossura de sabroso amor: tu resplandeciente estrella de Iacob que adornas todos los cielos: tu florida vara de Iesse, que alegras todo el mũdo. Todos los bienauenturados espiritus se admiran de tu hermosura, de tu asseo, de tu dignidad. O muger de toda gracia, y de toda santidad. O illustrissima señora que estas sentada sobre todos los choros de los Angeles, que alcançaste la silla mas cercana a Dios; atiẽde te ruego a mis calamidades y gemidos. Visita y consuela a este inutil siervo tuyo; y libre de los pecados, haz que en todas las cosas te agrade.

Dios te salue singular ornamento del cielo, y singular defensa de la tierra, Maria: Dios te salue madre gloriosa del Rey eterno: gozate muy desseada reparadora de la gracia perdida. Tu Señora tienes con tu hijo el comun imperio de todas las cosas: a ti con mucha razon inclina la cabeça toda edad y sexo: y justamente se arrodilla el mundo a tus pies. Porque despues dela inefable Trinidad, no tiene la corte celestial cosa ninguna mas admirable que a ti. A tu nombre tiemblan los demonios, a tu resplandor huyen los poderes de las tinieblas: a tu mandamiento se abren las puertas del paraysо: tu despues de tu hijo eres la esperança de todos los Christianos. O reyna de misericordia, vida, dulçura, a ti da bozes este miserable hijo de Eua, a ti suspira este pobre desterrado en este valle delagrimas: suplicote señora no mebueluas el rostro, sino ayuda al que trabaja, defiẽde al que pelea, esfuerça al que està temeroso; y despues deste destierro muestrame el fructo bendito de tu viẽtre Iesu Christo.

Dios te salue purissima oficina del Espiritu santo, y muy limpio sagrario del Verbo diuino: Dios te salue santissima madre y virgen Maria: que pariste a Iesu Christo gozo de los Angeles y de los hombres, y al mismo siendo niño lo emboluiste en pañales, y lo apretaste con faxuelas, y lo traxiste en tus braços, y lo abrigaste en tu regazo, y lo mantuuiste de tus pechos, y lo halagaste con abraços y besos. Ruegote Señora, y encarecidamẽte suplico a esse piadoso pecho, por el cuydado maternal, y por la solicitud cuydadosa con que seruiste a tu hijo en los primeros años de su niñez, que delante del seas mi intercessora y abogada, que borres mis pecados, me alcances gracia, y derrames en mi tu luz, y me lleues a la vida eterna.

Oracion a los santos.

O Angeles glorioso, que con suaues bozes alabays siempre a Dios, y gozays de contino de sus regalos, rogad por mi; y principalmente tu Angel bienauẽturado: guarda de mi alma y de mi cuerpo, a quien estoy singularmente encomẽdado del Señor, ten de mi fiel cuydado: y todos vosotros santos de Dios, q̃ auiendo ya passado venturosamente el pielago deste destierro, llegastes al puerto de la patria celestial, rogad por mi. Yo os reuerẽcio humilmente, humilmẽte os pido fauor ayudadme os ruego con vuestros merecimientos y oraciones, aora y enla hora de mi muerte, Amen.

ORACION A IESV Christo, que importa mucho a los que procuran aprouechar en las virtudes.

O Señor Iesu Christo, criador, redemptor, amador y bien hechor dulcissimo, que oyes benignamente a los que con deuocion te llaman, aue misericordia de mi, que te pido fauor. Purificame te ruego de todo pecado por tu santissima encarnacion, vida y passion. Derriba en mi toda la alteza de la soberuia, deshaz toda arrogancia; quebanta y del todo desmeneza la abominable dureza y obstinacion de mi alma: destruye los pestilenciales dessabrimientos de los coraçon agenos de la verdadera caridad: enfrena los acelerados mouimientos de la impaciencia; reprime y ahoga el fiero impetu y furor de la yra: contume el peruerso apetito de la vanagloria: desarrayga y assuela el vicioso encendimiento de todos los desseos malos y deleytes carnales. Quita de mi todo lo que en mi te ofẽde, y dame todo lo que te agrada. Concedeme espiritu bueno, espiritu manso y quieto: concedeme limpieza y libertad interior. Inxiere en mi coraçon afectos finzeros, y vn desseo feruoroso de seruirte: planta vn desprecio de las cosas perecederas, y de todas las vanidades, y vn amor encendido de la patria celestial. Dame verdadera humildad, mansedumbre y paciencia: dame vna benigna caridad, compassion y beneuolencia: dame vna santa discrecion, templança y castidad. Dame que en qualquiera successo espere y confie en ti perfectamente: concedeme que tu loable voluntad, tu eterna disposicion sea siempre mi summo consuelo. Enseñame, alumbrame, guiame, ayudame, defiendeme, y conseruame todas las horas y tõdos los momentos: para q̃ cumpla todo lo que te agrada y estè siẽpre en ti seguro, Amen.

✻ Quien en la sobredicha oraciõ quisiere dexar aquellas palabras: Derriba en mi toda alteza, &c. Hasta aquel lugar: Quita de mi todo lo que en mi te ofende: dexelas conforme a su voluntad y deuocion.

Oracion para encomendarse a Dios cada dia.

PIadoso Iesus, yo te encomiendo mi alma y mi cuerpo, el processo y fin desta mi vida miserable. Cõcedeme que mi salida deste destierro sea conforme a tu voluntad: y quãdo viniere la hora de mi muerte concedeme (si es para gloria de tu nombre) que sin impedimento vaya luego a gozar de ti. Señor Dios mio hagase tu voluntad. Encomiendote este lugar, y esta nuestra cõgregaciõ, a nuestros hermanos assi presentes como ausentes: encomiẽdote todos los negocios espirituales y tẽporales, y todas nuestras necessidades. Haz q̃ aya aqui obseruancia monastica, que aya humildad, y pureza a gloria de tu nombre. Encomiendote tu Iglesia catholica: haz que aya reformaciõ en las costũbres conforme a tu voluntad en todos los estados de los hombres. Encomiendote a tu vicario y nro summo Põtifice, y à tu seruo nuestro Emperador, o nuestro Rey, yà todos los perlados y principes Christianos. Encomiẽdote a mi Padre, a mi madre; a mis hermanos, hermanas, pariẽtes, familiares, y biẽ hechores, yà todos los fieles assi biuos como difuntos, en especial a los q̃ se han encomẽdado particularmẽte en mis oraciones. Cõuierte te ruego y remedia a los ciegos y mirables pecadores: conuierte y buelue a los hereges y scismaticos; conuierte y alumbra a los infieles que aun no te conocen. Ayuda a los que peligan, consuela a los tristes, aliuia a los que estan afligidos y fatigados de tentaciones, dolores, y calamidades. Aue misericordia de mi Señor, aue misericordia de todos por tu nombre, Amen.

FIN.

MANVAL DE LOS HVMILDES, COMPVESTO POR LVdouico Blosio Abbad Lecienſe, monge de S.Benito.

PROLOGO.

VINO a mis manos vna carta eſpiritual, de Dacriano Abbad, y no pude dexar de poner a cada documento ſus adiciones, recogiendo confuſamente todo lo que no parecia fuera de propoſito, en vn eſtilo humilde y llano. Y con el miſmo añadi vn tratadito a donde quiſe ſumar vn ordé facil con que ſe puede vno diſponer para tener dichoſa muerte: y dezir algunas coſas de la patria celeſtial, de la diuinidad, y de la criatura racional. En ſemejantes adiciones y tratado me aprouecho de algunos lugares, no ſolo de las miſmas ſentencias, ſino aun de las miſmas palabras de que vſe en la regla de la vida eſpiritual, que ſaquè a luz los años paſſados, pero no deuẽ dar faſtidio las coſas buenas, aunq̃ ſe repitã muchas vezes. Al cabo añadi algunas oraciones deuotas, y alabãças de Dios y de la virgẽ Maria ſu madre. Por ventura los humildes ſacaran algun prouecho deſtas coſas: lo qual oxala nos lo concedieſſe el benigniſsimo Ieſus para ſu alabança eterna.

LIBRO PRIMERO DEL MANVAL DE LOS humildes, donde ſe contiene la carta de Dacriano Abbad, juntamente con las adiciones de Ludouico Bloſio.

CARTA DE DACRIANO.

IESV Chriſto Señor nueſtro que tuuo por coſtumbre de regalar con dulçura marauilloſa a los que ſon de veras humildes y alegrarlos con gozo y luz ineſfable, tenga por bien de henchir lo intimo de tu alma de gracia y bendicion celeſtial. Hermano muy amado quãdo me pides alguna doctrina, que te pueda ayudar en el camino que lleuas de la vida eſpiritual a la paz de los hijos de Dios, tu pides pan aquien es muy pobre, y que tiene la miſma neceſsidad que tu padeces: empero aquel Señor rico de quien todos reciben alimentos, nos ſuſtente a ti y ami, inſpirandome y dandome lo que deuo eſcriuir, para mi prouecho y tuyo. Pues ſi deſſeas alcançar mas perfecta quietud de alma, y ſer ſingularmente acepto a Ieſu Chriſto, procura guardar con diligencia (quanto fuere de tu parte (los pocos documẽtos q̃ ſeſiguẽ.

Documento primero.

BVſca puramente la hõra de Dios por vna intencion ſanta en todas las coſas que hazes, tratas, o hablas, y ten gran cuydado cõ guardar la limpieza y libertad del coraçon.

Adi-

Adicion.

SOlo eſte precepto encierra en ſi breuemente, todo lo que ſe puede ordenar en la vida eſpiritual: en el qual ſe nos amoneſta, que en todas nueſtras obras, palabras, penſamiẽtos y deſſeos, buſquemos ſenzillamente a Dios, y todas las coſas las atribuyamos a ſu honra: y q̃ tengamos el coraçon limpio, deſpegado, y libre. No es poſsible dezirſe, quan agradables a Dios, y quan prouechoſas a noſotros haga nueſtras obras la intenciõ ſanta. Aunque vno mueua ſolo el pie, o la mano, o la lengua puramente por Dios, o incline la cabeça, o tenga vn muy peq̃ño penſamiẽto, o vn muy pequeño deſſeo caritatiuo, recebira deſpues grandiſsimo premio. Y aun quando a honra de Dios deſſeamos la ſalud del cuerpo, o q̃ nos dexe alguna tribulacion, o coſas neceſſarias a la vida preſente, y otras ſemejantes, reſignando entõces toda nueſtra peticion en la voluntad y diſpoſicion diuina: aun eſſos deſſeos el miſmo Señor, grãde apaſsionado nueſtro, los tiene por muy agradables, y los premia como ſi a el miſmo lo deſſeaſſemos. Mucho trabaja por la guarda de la pureza interior el que reſiſte con diligencia a la Soberuia, Vanagloria, Ira, y a los otros vicios: que atropella y acocea totalmente enſi el pecado de la deſobediencia: que ſe guarda eſento y libre de toda mancha de Inuidia y odio: que en llegando a ſu coraçõ algun penſamiento torpe, o malo, le da con la puerta en los ojos: que huye de dar conſentimiento a deſſeos carnales y à otros qualeſquiera apetitos deſordenados, aficiones malas, y deleytes ſenſales: el que ſolicitamente con el freno de la ſanta continencia rige ſus ſentidos, la viſta, el oydo el olfato, el guſto y el tacto: el que es muy mirado y recatado en ſus palabras, y q̃ no quiere que le ſalga por la boca alguna que ſea illicita, o indiſcreta: el que poniendo religioſamente de contino los ojos en Dios que lo eſtà mirando, y lo tiene preſente y dentro de ſi, en qualquiera tiempo y lugar guarda ſu coraçon delante del con gran cuydado, y en todas las coſas tiene verguẽça y honeſtidad aun eſtando ſolo: el que ſe llega al remedio ſaludable dela cõfeſsiõ ſacramental, y à aquel combite de vida dela ſagrada Euchariſtia con grande alegria y con reuerencia (aunque a caſo ſea cõ ſequedad y frialdad, y afligido, ſin ſer ayudado de algun conſuelo de deuociõ ſenſible) a honra de Dios: el que huyẽdo la pereza y ocioſidad mala gaſta el tiẽpo vtilmente, atendiendo a las coſas ſagradas, leyendo, meditando, orando, eſcriuiendo, o haziẽdo otras coſas neceſſarias, o conuenientes para gloria y honra de Dios: el que antes que comience a hazer, o dezir alguna coſa, ſe acoſtumbra a leuantar el coraçon a Dios y à pedirle fauor, aunque ſea con palabras breues. Aquel trabaja por la libertad interior, que en todas las coſas procura tener medio por la virtud dela diſcrecion: el que no derrama demaſiadamente ſu afecto en alguna coſa ni obra: aquel que examina los deſſeos que le naſcen interiormente, y con cordura los modera, y en las coſas que ſe le ofrecen que haga ò trate, enfrena el impetu deſordenado, y arrojado del animo: el que no tiene fixado el coraçon en las coſas terrenas y vanas: el que de buena gana y con alegria da lo neceſſario a los pobres, y no teme como niño, ſi lo que aora da al pobre, deſpues le hara falta ael: el que no conſiente que ſe enrede ni embarace ſu alma demaſiadamente en cuydados y negocios del mundo: el que no ſe ata a ſu particular y proprio exercicio, deſuerte q̃ no eſtè preſto para cortarlo, o dexarlo a gloria de Dios todas las vezes q̃ la obediencia, o la caridad, o otra cauſa razonable lo pide: el que no quiere ſer ſuyo, antes con prõptitud por amor de Dios dexa ſu propria eleccion, ſu parecer y ordẽ en qualquier negocio: el que en todas las coſas fiado figuramente de la diuina diſpoſicion, eſcoge ſiempre la voluntad del Señor, y antes ſigue ſabiamẽte la voluntad agena, que la ſuya: el que no cudicia ſaber las coſas que no le tocan, ni le ha-

La intẽciõ ſanta haze las obras muy agradables a Dios.

le hazen al caso para el bien de su alma: el que no se pone con presumpcion a inquirir la grãdeza de la summa diuinidad y Trinidad de Dios mas de lo que conuiene, ni a examinar atreuidamente los incomprehensibles juyzios de Dios, antes reuerenciando religiosamente las cosas que no entiende, cree sin duda, q̃ ninguna cosa haze, ni permite el mismo justo Señor injustamente: y finalmente, el qué da de mano a todo aquello que le inquieta lo interior de su alma: y à todo lo q̃ la enreda y enmaraña, y la aparta de Dios. Todas las cosas que distraen el coraçon se deuen desechar del, principalmente al tiempo dela oracion, y del oficio diuino, aunque parezcan santas, vtiles y muy necessarias. Porque no solamẽte nos ocupan y fatigan con tentaciõ peligrosa las cosas malas y vanas, pero muchas vezes aun las q̃ son honestas y santas, si luego al principio no procuramos resistir a la tentaciõ, y dar de mano a las que sin orden acuden a nuestro coraçõ.

Documento segundo.

REsignate todo, y todas tus cosas en Dios con entera cõfiança, desuerte, que tengas siempre por tu summo cõsuelo su voluntad y disposicion eterna: y si quisiere que estes en tinieblas, o en luz, en tribulacion, o en prosperidad, en angustia, o en anchura de coraçon, pobre en dones, o rico en los mismos, sientas bien de su bondad: y las cosas graues y molestas sean las que se fueren, las recibas con humildad y sufrimiento, y aun con alegria, de mano de su piedad y prouidencia paternal: creyẽdo q̃ todo lo ordena por tu biẽ, desseãdo sumamẽte q̃ en todo tiẽpo se cumple en ti su voluntad.

Adicion.

DE la guarda de este precepto pende la verdadera paz del hombre. Porq̃ como sea cierto, que sin la diuina prouidencia no cayga vna hoja del arbol, si su voluntad y disposiciõ nos fuere siempre agradable, y quisieremos en todas las cosas poner con discrecion los ojos enella, ninguna cosa que nos succeda nos derribarà. No el cielo, ni la tierra, ni los otros elementos, ni los animales brutos, ni los hombres, ni las cosas inuisibles, ni las visibles podran en ninguna manera lastimarnos ni afligirnos, si Dios no lo permite: ninguna enfermedad, ningun daño, ni otra incõmodidad nos puede succeder sin permisiõn suya. Y jamas da lugar a que ni aun ligeramente vn ayrezito, de molestia a los cuerpos, o vn muy pequeño pensamiento a las almas de sus escogidos, que no sea para gran bien suyo: cõ tal que sufran con humildad y paciẽcia esso que les fuere penoso. Y suele el mismo piadoso Señor conuertirles muchas vezes en su salud eterna, aun esso q̃ ellos sufren, sin atender ni considerar, o casi contra su gusto: desuerte que sean sus almas adornadas con essas cosas como con cobre: y si las sufrieran con paciencia, fueran adornados cõ ellas como cõ oro, y piedras preciosas. Realmente importa, que pidamos a Dios con diligẽcia vida mas perfecta, y gracia mas abundãte: empero si el no nos diere sentimientos de deuocion, si pocas vezes nos diere consuelos, y si aun permitiere que seamos atormẽtados con diuersos dolores y penas, y que seamos fatigados con diuersas tentaciones, y que seamos impedidos con diferẽtes imperfecciones, no por esso nos auemos de turbar y ser impacientes, mas en qualquiera successo acudir a el por la oracion, esperar firmemente enel, confiar sin duda enel, y perseuerar con el fin alguna mudança. Y si se nos diesse a escoger, con mucha razõ eneste presente destierro, antes auiamos de echar mano de las aduersidades por su amor, que de las prosperidades. Assi que el varõ espiritual, no solamente estẽ en si quieto y sossegado, quando nada le fatiga ni molesta: sino ponga y situe su paz en la paciẽcia, desuerte que estè aparejado, y la voluntad muy dispuesta para sufrir siempre, y adonde quiera, cõ el ayuda de Dios, aduersidades y trabajos. Qualesquiera molestias assi pequeñas como grandes, assi exteriores como interiores (de donde quierà que vengan) y aun los mismos impedimentos que el piensa que le estoruan el aprouechamiẽto espiritual, los reciba con vn animo apacible y agradecido, como de mano de su piadosissimo Padre celestial, y ofrezcaselas deuotamente en vnion de la passion de su diuino hijo Iesu Christo señor nuestro para su eterna alabança. Porque assi vnidas y juntas conlas tribulaciones y dolores de Christo, seran de inefable valor y merecimiento. Toda la tristeza y congoxa, toda la afliccion y calamidad q̃ padece, la atribuya a sus pecados, y entiẽda que merece ser castigado, y q̃ no merece el mas minimo cõsuelo del mundo. Considere que es muy justo, y à el muy prouechoso, que todas las vezes que haze mal, desuiandose algo del camino derecho, sea curado cõ tribulaciones y molestias, como cõvna medicina saludable. Tenga paciẽcia entre los açotes que para su bien le da el misericordiosissimo Señor, entendiendo que lo purgan y disponen para la herencia y possesiõ celestial con semejantes castigos y tribulaciones.

La tribulacion sufrida con paciencia, es señal de q̃ vno està predestinado.

Porque la tribulacion assi corporal como espiritual que se padece por Dios sufrida benignamente, es verdadero y singular indicio de que vno està señalado para el cielo, y es como prenda de adopcion, yanillo de aquel soberano desposorio adonde el alma es hecha hija, amiga y esposa del altissimo. Pues qualquiera q̃ desea agradar perfectamente al Señor, no desee cõ inquietud, oimpaciencia desordenada en esta peregrinacion grãdes y singulares consuelos: pero si la nobleza y liberalidad de Dios se los ofreciere, recibalos con humildad y agradecimiẽto: pero no busque enellos su descanso, sino en el dador q̃ es Dios. Resigne totalmente en el, el quando, y el como quiera consolar su alma en esta vida. Muy peligrosa es la dulçura de la deuocion sensible a los que torpemente la desean, y ysan mal della; quiero dezir, los que mas buscan su deleyte y gusto en ella y por ella, que su mortificacion, y la honra de Dios. Y muchas vezes se dessea con mayor fruto sino se alcança, que se sentiria si se alcançasse. Porque a muchos les son mas saludables las cosas que por ser duras y molestas traen dessabrimiento y dolor, que las que siendo suaues y blandas traen deleyte. El merecimiento del hombre consiste en que sirua a Dios fielmẽte, aunque no dulcemente, y que le siga sin apartarse del en medio de todas las pesadumbres y de todas las dificultades de trabajos, conseruando la humildad y la paciencia. El mismo Señor à algunos de sus escogidos les da dulçuras, y los regala y alegra marauillosamente con soberanas reuelaciones; pero à muchos lleuã dolos por camino aspero permite q̃ sean afligidos con grandes tribulaciones, fatigados de terribles angustias, acosados con mouimientos de aspereza interior, molestados de vna melancolia prolixa, desamparados del gusto de la suauidad espiritual, turbados de vna tiniebla de los sentidos, derribados de vn entre sueño molesto del alma, afligidos de vna miserable distraccion, fatigados de imagenes y formas suzias y abominables, de mouimientos lasciuos, de sueños torpes, y de poluciones penosas: y esto tanto cõ mas vehemencia y con mayor importunidad quanto son los tiempos mas santos, o las fiestas mas principales: tãto q̃ parece q̃ desecha y da demano à aquellos que algun dia ha de premiar gloriosamẽte enel cielo, y q̃ les estorua sus buenos exercicios y santos propositos. Empero no los desampara ni desecha, antes en medio de semejantes calamidades procura su saluacion con vn orden admirable, con vn consejo incomprehensible, y con vna caridad inefable, porque sabe muy bien lo que cumple a cada vno. Todo lo que les succede a los q̃ son de buena voluntad, lo permite el para bien dellos. Esto auemos de creer sin duda ninguna: aunq̃ las cosas que padecemos nos parezcan llanamẽte desiguales y desproporcionadas, y algunas vezes horrendas y del todo contrarias a nuestra salud. Porque sabe el mismo Señor (como aora deziamos) que es lo que cumple a cada

Fatigas q̃ da Dios a sus amigos.

da vno. Por tanto el que quiere llegar a tener con el vna singular amistad, assi deue gouernar su espiritu, que estè por toda la vida dispuesto (permitiêdo lo Dios assi) para sufrir muchas y muy diferêtes tentaciones y miserias, y para ser atormêtado cõ varias molestias de cuerpo y de alma, y para biuir decontino en vna lucha espiritual: assi se ha de negar a si mismo; y se ha de subjetar a la prouidencia y disposicion diuina, que quiera mas seruir a Dios, como el mismo Dios lo ordena, o lo pide la santa obediencia, que como se lo persuade su propria inclinaciõ, su propria naturaleza, o edad: assi se deue fiar todo de Dios, que aunque en muriendo desseasse (a gloria de su nombre) yr a gozar del fin algun impedimẽto, cõ todo esso se ha de resignar confiadamente en el, si acaso aya de ser purgado antes que sea recebido en el perfecto gozo de la bienauenturança: finalmente con mucho gusto ha de escoger el vltimo lugar entre los que se han de saluar, si Dios lo quiere a si. Porque entonces somos de veras muy amigos de Christo, y le mouemos eficacissimamẽte a que el nos ame, y con gran ventura ganamos su copiosa gracia, de la qual gozaremos a su tiẽpo, quando no murmuramos contra el, ni nos desagrada por las cosas que permitiẽdolo el sufrimos: y quando conformamos y subjetamos perfectissimamente nuestra voluntad a la suya, arrojandonos en el a nosotros, y todo el cuydado q̃ de nosotros tenemos con vna muy cumplida confiança de vn coraçon humilde, y desseãdo muy mucho sobre todas las cosas que se cumpla perfectissimamẽte en nosotros, y en todas nuestras cosas su muy agradable voluntad assi en esta vida como en la otra.

Documento. 3.

Las cosas que por ningun orden puedes corregir en ti ni en los otros, encomiendalas a Dios: esperando con grã paciencia hasta q̃ el de otra manera disponga de aquellas cosas que a ti te parecen mal.

Adicion.

TAmbiẽ la guarda deste precepto haze mucho al caso para la verdadera paz del hombre. Desuerte que quien cõ gran feruor desea aprouechar no se ha de entristecer demasiado, porq̃ no pueda totalmente apagar los mouimientos de la vana gloria, impaciencia, gula, luxuria, y otros vicios; o porque no pueda aũ enfrenar los distraymientos y la poca quietud de su alma al tiẽpo de la oraciõ, y del oficio diuino. Mas semejante hombre tome animo, y pida a Dios con solicitud que tenga por bien de enmendar todo lo que viere en el, o en otros que merece enmienda. Conozca humilmẽte su miseria, conozca que por sus fuerças è industria no puede nada sinel fauor del cielo. No se descuyde de resistir con la razõ a las tentaciones con que es acometido, sabiendo que por mas feas y ponçoñosas que sean las cosas que acudieren a su coraçon, no ensuzian el alma que resiste, y no quiere consentir. Tampoco por volũtad deliberada, o descuydo abominable admita los distraymientos que arrebatã el alma a diuersas cosas al tiempo de la oracion: sino procure reprimir los contra zonable diligencia. Haga buenamẽte lo que es de su parte, mientras encomendãdo enteramente en el orden y disposiciõ de Dios (que sabe bien su flaqueza è inconstancia) todas las cosas: y lleuãdo cõ paciencia el no poder cumplir su intento como desea. Aunque le parezca que aprouecha poco, y que va siẽpre de mal empeor, con todo esso no dexe su buen proposito, y en ninguna manera piense q̃ no haze Dios caso del, ni de sus oraciones, porque aun toda via es imperfecto: ni se acobarde demasiado porque vea a muchos mas perfectos que el, mas humillandose, del aprouechamiẽto ageno como del proprio de gracias al Señor. Biẽ auẽturado es porcierto aquel, que adormezidos los bullicios de varios desseos y pensamientos, se deleyta alla en lo interior como la esposa con el celestial esposo, empero tãbiẽ son dichosas las don-

zellitas

zellitas que estan fuera en cẽtinela echadas a sus puertas, que aunque se distraygan en diuersas fantasmas de pensamientos, y sea molestadas de varios mouimiẽtos, de cudicias y passiones, mas procurã hazer resistencia: y perseuerando en las buenas obras, siguen las pisadas del mismo esposo. Con la gracia de Dios puedẽ crecer poco a poco y llegar a cosas mas perfectas. El sieruo de Dios cuya alma es de estas donzellitas, piense que algunas imperfecciones que padece, que le aprouechan para prouar la virtud que tiene, y para conseruar la humildad. Sino puede ofrecer a Dios cosas grandes por que es pobre, alomenos ofrezcale de buena gana cosas pequeñas, mostrando vna voluntad presta, y vn desseo santo de ofrecer seruicios mayores si los tuuiera. Porque tener, o querer tener semejante desseo santo, no es cosa de poca estima sino de muy mucha, y que serà premiada del Señor nobilissimamente, el qual recibe la buena voluntad como si fuesse la misma obra; o la perfeccion de la obra, quãdo la obra, o la perfeccion de la obra no se puede poner en execucion: el qual paga con gran premio aun el gemido muy pequeño por algun bien espiritual. Tan grandes son delãte del nuestros desseos, quan grandes querriamos que fuessen.

Encierrese pues el sieruo de Dios en la humildad, ofreciendo (como auemos dicho) buena voluntad. Encomiende al coraçon benignissimo de Iesu Christo sus obras, o exercicios imperfectos, para q̃ alli se enmienden y perficionen; y si no lo hiziere con la boca, sea alomenos con la intencion, o con el desseo: y ofrezcalos en vnion del amable y espantoso amor con que hecho hombre acabò la redemcion del linage humano; y digale al Padre eterno estas, ò otras palabras semejãtes. Ofrezcote Señor esta obra, o obras, o exercicios por tu vnigenito hijo, en virtud de el Espiritu santo, para eterna alabança de tu nombre. Porque las obras q̃ assi ofreciere se perficionaràn, y seran muy agradables y demucho valor delante de Dios. Porque si ellas de su cosecha fueren obscuras, o de poco lustre, de los merecimientos de Christo con quien estan juntas y vnidas, tomarã notable hermosura y resplandor. Es cosa cierta que lo que con deuocion se ofrece por el hijo querido de Dios Padre Iesu Christo, se ennoblece y haze acepto a Dios mas de lo que se puede dezir: assi como parece de color de oro, o de carmesi, aquello que se mira por alguna piedra preciosa, o por algun vidro que sea de las sobredichas colores. Crea firmemẽte esto, para consolarse, y para alabar y glorificar al Señor en todas las cosas. Porq̃ como ya aborrezca todo pecado, y hecho humilde, adornado en lo interior de buena voluntad, desse y procure agradar a Dios, sin duda que es hijo suyo, y muy amado de la santissima Trinidad: y por esso si perseuerare en semejante proposito, realmẽte q̃ serà heredero del reyno de los cielos por mas pequeño que le parezca q̃ es aora en merecimientos, y por mas imperfecto. Aunque por su flaqueza cayga en muchas cosas cada dia, no piense por esso que lo dexara totalmente el Señor, rõpida del todo la amistad, para no boluer jamas, como el no aparte de Dios la buena voluntad: y por verdadera penitencia le pese muchas vezes de sus pecados y defectos. Demos sin duda, que ofrecien dosele alguna ocasion, exceda facilmente en palabras, en risas, en alguna desordenada aficion, propria cõplazencia, vanagloria, o en otros defectos semejãtes: pero no ame essos excessos, ni desse tener ocasion para caer en ellos: qualquiera pecado le de enrostro, y quando se hallare solo y libre consigo mismo abomine totalmente qualquiera cosa q̃ le pueda manchar su coraçon, y apartarlo de Dios: porque assi presto alcançarà perdon. Aunque cada hora por su flaqueza cayga muchas vezes, cõ todo esso de ninguna suerte haga semejante injuria a su benignissimo Redẽptor, y que està aparejadissimo para perdonar a los q̃ de veras hazen penitẽcia, que quiera desconfiar de su inmẽsa misericordia. Por la infinidad, o grauedad de sus culpas no

desse-

deſeſpere,antes conociendo humilmen te ſu culpa, y proponiendo fielmente la enmienda,tantas quantas vezes cae ſele uante con la eſperança ſanta del perdõ. Porque todas las vezes que le peſa deve ras de los pecados cometidos, y con entero coraçon inclina ſu voluntad a la enmienda,demanera que de aì adelante eſ te aparejado para cũplir los mandamien tos del Señor: tan de repente es ſantificado, quan derepente fue limpio aquel Matth. 8. leproſo,que diziendole al Señor,Si quieres me puedes limpiar,le reſpõdio el Señor: Quiero,Queda limpio.Porque Ieſu Chriſto hijo de Dios biuo,y de la Virgẽ, aſsiſte delante del Padre por la ſalud del linage humano,para reconciliar conel a ſus eſcogidos que pecan por la flaqueza humana,y hazen luego penitencia,aplacandolo con ſu innocencia.Empero eſta piedad incomprehenſible de Dios no lo ha de hazer mas facil para ofenderſo, ſino mas prompto para amarlo. Tenga buen animo.Pida en nombre del miſmo Chriſto ſanta y religioſamente perdon de ſus pecados, ò otra qualquiera coſa neceſſaria:porque de eſſa manera ſin duda ſerà oydo,y no ſe le negarà lo que pidiere.Digale pues a Dios Padre. Padre piadoſo aue miſericordia de mi,y limpia me de todo pecado por tu vnigenito hijo.Ruegue al miſmo Ieſu Chriſto que tẽga por bien de ſer ſu abogado.Y para cũplida enmienda y ſatisfacion por ſus pecados y negligencias,ofrezca el ſuauiſsimo coraçon del miſmo IeſuChriſto,que contiene en ſi todo bien: ofrezca ſu ſantiſsima vida,paſsion ymuerte:o por ſu ſoberuia ofrezca la humildad del miſmo Chriſto,por ſu impaciencia la paciencia de Chriſto,por ſu incontinencia, la continẽcia de Chriſto,y por ſu malicia ofrezca la innocencia de Chriſto. Hecha eſta ofrenda excelentiſsima,con benignidad de coraçon, confie que alcançarà del todo perdon yque eſtà de veras reconciliado y adornado con los merecimientos y virtudes de Chriſto. Porque ſi aun eſtà muy dudoſo ydemaſiado de medroſo,es ſemejante à aquel que auiendole quitado las veſtiduras viles y groſſeras,y veſtidole de repente de veſtiduras reales, no ſabe andar conforme al nueuo traje, ſino que ſiempre anda conforme al de ſu aldea.Crea con firmeza,que el Señor (q̃ ama tiernamente a todos ſus eſcogidos) ſabe,puede,y quiere perdonarle ſi ſe humilla,y ayudarle en qualquiera neceſsidad.Conciba en el vna piadoſa y cierta confiança,diziendo aquello del libro de Iob. Aunque me aya muerto, eſperarè Iob. 13. en el:aunque eſte metido enel profundo del infierno,de alli me librarà.Eſta ſegura y ſanta confiança agrada tanto aDios, y haze tanta fuerça a ſu piadoſiſsimo coraçon, que el miſmo Señor en ninguna manera es poſsible que dexe de ayudar, ni es poſsible que dexe de oyr para laſsa lud y remedio de el que la tiene. Por lo qual dize aſsi en la diuina eſcriptura: Yo Iſai. 41. Señor y Dios tuyo,que en ſeñal de amiſ- &. 49. tad te tomo la mano,diziendote, No temàs,yo te ayudare.Por ventura puedeſe oluidar la muger del hijo de ſu vientre, de ſuerte que no ſe compadezca del que pario? Y aunque ella ſe oluide,yo no me oluidare de ti.Ves aqui que en mis manos te traygo eſcripto.Seràs Señor de tu vida,porque te fiaſte de mi. Eſta confian ça ha de proceder de humildad y cari- Iere. 39. dad:porque Dios menoſprecia la confiãça ſoberuia,loca,y agena del temor caſto.

Documento. 4.

SI aun no puedes ſufrir con alegria la injuria,o afrenta que ſe te hiziere,alo menos por ella no te turbes indiſcretamente,ni te encolerizes:ſino procura eſtar quieto.Porque mayores afrentas ſufrio tu Dios manſiſsimamẽte por ti.Pues en ſemejantes ocaſiones ata y enfrena el impetu brioſo del animo: y pon los ojos en Dios,que juſtamente,y ſin duda de puro amor permite que ſeas afligido,antes que enel hombre que te aflige.

Adicion.

AQuel ſabe perdonar promptiſsimamente qualquiera ofenſa que ſe le haze,

El perdonar las injurias es don del cielo.

haze,y ſufrir con animo alegre, o alomenos ſoſſegado las injurias denueſtos yeſcarnios aquien ya ſe ha concedido del cielo mas perfecta victoria de ſi miſmo. Tales eran los Apoſtoles que ſiendo açotados de los Iudios ſe gozauan porque los vuieſſen eſtimado en tanto, que pudieſſen porel nombre de IeſuChriſto padecer afrentas.Tal era tambiẽ el rey Da- Act. 5. uid,el qual como oyeſſe y vieſſe a Semei 2.Reg.16 que lo injuriaua,no ſe encendio en colera,ni tomò luego vengança del, mas poniendo humilmente los ojos en Dios,dixo a Abiſai:Dexalo que me afrente,conforme al mandamiento de Dios, q̃ por vẽtura mirarà elSeñor mi afliccion,yme dara otra coſa en lugar de eſta afrenta. Y quien ſi conſidera con diligencia,con quan manſo y humilde coraçon ſufrio Ieſu Chriſto Señor nueſtro la amargura y dolor de ſu paſsion, no ſe animarà a ſufrir con paciencia qualeſquiera injurias y denueſtos ? Llamauanle endemoniado y embaydor; quando fue preſo de aquella gente maldita lo ataron, Matt. 11. Lucæ. 17. fatigaron y lo traxeron de vna parte a Matt. 27. otra, lo acuſaron, lo eſcupieron, abofetearon,lo burlaron,y deſpreciaron, deſgarraron ſu ſantiſsimo cuerpo con açotes, lo coronaron de eſpinas, y le dieron a beuer hiel y vinagre, lo enclauaron en vna Cruz, lo blasfemaron, y en Ioan. 17. &. 18. medio de todas eſtas afrentas y dolores Matt. 26. &. 27. tenia vna paciencia muy ſoſſegada. No Lucæ. 23 abria ſu boca el cordero innocentiſsimo Iſai. 53. de Dios:antes eſtãdo colgado enla Cruz rogaua al Padre por ſus perſeguidores. No ſe hã de apartar los ojos del coraçon de tan excelentes exemplos devirtudes, como ſon los que nos dexò nueſtro Redemptor. En ninguna manera deues tu buſcar por dicha que eneſta vida,ningu no te moleſte,ni te de peſadumbre.Porque muchas vezes es vtil y aun neceſſario,que (ordenandolo, o permitiendolo Dios) no falte quien te fatigue,y procure el bien de tu alma, dandote diuerſas moleſtias,para ſacar de ti las rayzes dela ſoberuia,ira,o impaciẽcia q̃ tienes metidas en los tuetanos,para alcançar la ver dadera paz,para purgar tus pecados,ypara acrecentar tus merecimientos.Quando dizen de ti coſas afrentoſas que no las has tu hecho, conſuelete el teſtimonio de tu conciencia y ten ſoſsiego: pero ſi las hiziſte,aun aſsi deues eſtar ſoſſegado y humilde, y con volũtad de enmẽdarte,ſino te has enmendado. No te inquiete mucho ſaber como hablã deti los hõbres,que ſiẽten deti,y en q̃ reputaciõ te tienẽ,mas trata tus negocios cõ Dios, y reſignate enel a ti y todas tus coſas, y procura tener fundado en el tu coraçõ. Porq̃ el Señor ſabe muy biẽ librar de toda confuſiõ y trabajo muy con tiẽpo y ſazon a los que confian enel.Y aſsi haras que la paz y quietud de tu alma no eſtè colgada de las lẽguas de los hombres.Si ſuccediere que,dandote alguna ocaſion de turbarte,con la imperfecciõ y flaqueza propria,te enciendas en yra, aprende a ſufrir eſſa paſsion moleſta cõ que eres interiormente afligido, y entonces no digas fuera de tiempo algunas palabras a q̃ te mueue tu colera importunamente: mas (ſiendo poſsible) dilata el hablar de las coſas que te fatigan, haſta q̃ buelua ſobre ti la diuina graçia, la ſerenidad y paz de tu eſpiritu.

No es ventura no tener en eſta vida alguna deſgracia.

Quando eſtás colerico no hables palabra haſta que ſe te paſſe la colera.

Documento. 5.

AMa hazer la voluntad agena antes que la propria,y ſujeta facilmẽte tu parecer al ageno: no aficionandote jamas obſtinadamente a tu guſto,ni teniẽdo alguna coſa en mas que la ſanta obediencia.

Adicion.

SOberana virtud es por cierto la obediẽcia,y cũplir con ella pura y ſimplemẽte,lo eſtima Dios en mas q̃ otras qualeſquiera obras y exercicios por mas excelentes y ſantos que ſean.El verdadero obediente no ſolo a ſus ſuperiores, ſino a ſus yguales y menores obedece alegremẽte en las coſas q̃ ſon licitas.No ſe pone a examinar quan moço,o quã imperfecto es el q̃ le manda; ni juzga,ſi lo que

De la virtud de la obediencia y de ſus excelẽcias

le mãda es impertinẽte, o sin prouecho: mas en oyendo el mandamiento dando demano, a otras cosas qualesquiera que sean, que se puedan entonces dexar, al punto cumple de buena gana lo que le mandan: obedeciendo a su perlado, no como quiẽ obedece algun hombre, sino como si obedeciesse a Dios: y reuerenciandolo por amor del mismo Dios, aun que no sea el que deue, y mostrandole vn afecto no fingido, dulce y amoroso, acordandose de aquellas palabras de Christo: Quien os obedece a vosotros, a mi me obedece: y quien a vosotros menosprecia, a mi me tiene en poco. Aquel que ama la pureza y santidad de la vida, tambien obedece quando conoce la volũtad del superior, aunque no tenga mandamiento expresso. En qualquiera ocasion està presto para negarse a si mismo: y por esso no solamente quiere obedecer en las cosas que le agradan, sino tambien y mucho mejor en las que le son molestas y contrarias a su gusto: considerando que no siempre le es mas acepto a Dios lo que al hombre le es dulce y de mas deleyte. Estime siempre en mas las obras de la comunidad, que tocan ala obediencia, que sus obras particulares tomadas por su propria eleccion, aunque le parezca que de aquellas saca menos jugo dedeuoció, y que no le son tan sabrosas como las suyas proprias. Este tal si estando a caso ocupado en alguna leccion santa, o en meditacion, es llamado de su perlado para que se ocupe en alguna obra humilde, o inutil, como si dixessemos para coger la vasura, no se detiene: mas luego sin alguna contradicion, ni sin examinar si es justo, dexa aquellas ocupaciones santas, por guardar la obediencia: dexando con grande acuerdo y sabiduria a Dios por Dios. Porque la obra que es de su naturaleza vil y de ningun momento, quãdo se haze por la obediencia, se haze excelentissima: porque la misma obediencia, no toma el nombre y merecimiento de virtud del valor de la obra que se mãda, sino de la buena voluntad de aquel que obedece fielmente aquien se la mãda. De la misma manera la grauedad del pecado de la desobediencia, en las cosas que parecen pequeñas, o que de su naturaleza no son malas, se deue examinar y juzgar de la voluntad deprauada de aquel que no quiere obedecer. Pongamos vn exemplo: si auiendole mandado à alguno que no comiesse vna mançana, y el con soberuia traspasasse el mandamiento, este tal sera castigado de Dios, no porque comio la mançana, sino porque fue desobediente. El pecado denuestros primeros padres muestra muy bien esto. O quien supiesse quanto fruto està encerrado en la virtud dela obediencia, quan religiosamente cumpliria las cosas que se le encomendassen por mas pequeñas que fuessen? Quã prõptamente haria la voluntad agena, quebrantando y dexãdo la suya propria? Sin duda que es muy amado de Dios el que desta manera se niega a si mismo, y sigue el parecer, sentimiento, juyzio y consejo de los hombres prudentes de mejor gana que el suyo, y aquel tiene por bueno, que no nace ni procede de su voluntad y elecciõ propria. Este es camino llano y seguro, qualquiera que va por el con diligencia, llega sin despearse a la patria celestial: y no solamente en el otro siglo, pero aun en este recebira larga bendicion de Iesu Christo, que por nosotros obedecio hasta morir en vna Cruz. Seria posible (como afirman los santos Padres) que vno por la prompta, fiel, y pura obediencia fuesse leuantado a mayor alteza con Dios, que si por espacio de diez años se ocupasse con grandissimo cuydado en oraciones deuotas. Pareceme añadir tambien otra cosa que suelen afirmar los santos. Aya, dizen, dos hombres, y el uno biua en libertad, y el otro en obediencia: si el que està libre ayuna algun dia, alcança vn premio solo, pero si el que està debaxo de obediencia no solamente no ayuna aquel dia, mas conforme a la regla que professo come modesta y templadamente, aunque sea carne, pero desseara ayunar, si por

Luc. 10.

Gene. 3.

Phil. 2.

si por ventura la obediencia, o constitucion de su regla, o la caridad no mandara otra cosa, a este tal le dara Dios doblado premio. Ninguna virtud, ninguna obra virtuosa le agrada al Señor si va inficionada con el vicio de la desobediencia. Todo aquello que con voluntad deliberada se haze contra la obediencia, ofende a Dios, aunque la obra que se haze de su naturaleza sea virtuosa y loable.

1. Reg. 15 Porque como la Escriptura dize: El que obedece, mejor obra haze que el que ofrece sacrificios, y no querer obedecer, es no hazer caso de Dios. No tienen otro principio las heregias sino la soberuia y desobediencia: porque los Hereges siguen obstinadamente su parecer, y no quierẽ obedecer alos decretos dela Iglesia catholica, ni sujetar su proprio juyzio al juyzio della. Si alguno con el gran feruor no dexasse luego al mandamiẽto del superior el rigor de la abstinencia, ò otra aspereza santa, pero arrepintiẽdose, quisiesse despues con presteza corregirse y obedecer, tan facilmente alcançaria per don de Dios, como lo alcançaria del Emperador, el soldado, que peleando varonilmente contra los enemigos, sin pẽsar ni aduertir hiriesse al mismo Emperador ligeramente.

Documento. 6.

NVnca te estimes enmas que otro, nsi ca desprecies a nadie. Iuzgate porel mas vil y miserable de todos, subjetate a todos, dessea por amor de Dios agradar a todos: y oye cõ paciẽcia a los q̃ te amonestan, o reprehenden, aunque te parezca que son menos q̃ tu: teniendo por mejor conocer humilmente tu culpa, que escusarte obstinada y soberuiamente.

Adicion.

Atajo para alcãçar la perfeccion.

ASsi este mandamiento como el passado nos muestra vn camino derecho yvn atajo muy acomodado para alcãçar la perfecciõ dela vida, y la gloria eterna. Como el valor y estimacion del rey quãto al alma sea ygual y la misma que la del pobre mendigo, y la miseria ygual quãto a la carne (porque ambos tienen el alma a imagen de Dios, y el cuerpo mortal) espanta grãdemente que pueda vn hõbre con presumpciõ estimarse mas que otro, que pueda despreciar a otro, y no honrarlo y amarlo como a si mismo. Dichoso es aquel que de tal suerte se niega, humilla, y menosprecia a si mismo, que pensando en las virtudes agenas assi secretas como publicas, y cõsiderando sus defectos, y creyendo que qualquiera hombre del mundo, o es ya, o podria ser en breue harto mejor que el, ayudãdolo la diuina gracia, se pone a los pies de todos como para ser hollado, y à todos los respecta como a sus señores, y se tiene porel menor de todos: y dessea grãdemẽte por amor de Dios seruirlos a todos. Dichoso aquel que coh diligẽcia se ocupa en qualesquiera obras por mas humildes q̃ sea, no riendose como sino fuessen cõformes a su auctoridad, mas abraçandose con ellas como muy conuenientes a lo poco que el merece: que no huye el ser afrẽtado por honra y amor de Dios: que no es amigo de porfias: que de buena gana cõfiessa su culpa: que ama acusarse a si mismo y escusar a los otros: que a los que lo aconsejan y reprehenden (aunque sean menores que el) los oye con animo apazible y agradecido, y los ama sin algun doblez.

Documento. 7.

COn tanta voluntad has tu de ser pequeñito, con quanta otro por ventura fuera muy grãde: dessea ser tenido en poco, y no ser estimado, para que parezcas mas semejãte a Christo y à tu madre la virgen Maria.

Adicion.

AQuel q̃ es de veras humilde, siẽpre apetece el mas humilde lugar: mas dessea ser subdito, q̃ mãdar: y mas ser enseñado que enseñar. Mas quiere q̃ hagan otros las obras de donde puede ser honrado y respectado delos hõbres, q̃ el. Estimãdo a los otros en mucho, cree de si q̃

es de ningun momẽto: las buenas obras que haze no las estima en mucho con pẽ samiento arrogante, ni las saca a vista para gloriarse. No se descõpone con alguna alegria necia y desordenada por los regalos q̃ Dios le haze, ni se assegura indiscretamente: quiero dezir, que no se engrie vanamente por los dones que de Dios recibe, ni (buscando su propria gloria) los trae en qualquiera cõuersacion. No fia desi, ni de sus merecimientos, sino de la misericordia de Dios, y de las oraciones de la gloriosa virgẽ Maria su madre, y de los otros santos, y delos sieruos de Dios. Derriba y acocea ensi totalmente toda altiuez de animo: mostrãdose en el acatamiẽto de Dios pobre, peq̃ño y miserable. No le dã mucha pena los juyzios que puedẽ tener del los hõbres: ni se turba quãdo es menospreciado. Finalmẽte dessea mas ser tenido por vil q̃ por humilde, y mas por inutil que por santo. Assi era aquel sieruo conforme al coraçõ del Señor, que siendo vltrajado de la soberuia Michol, y recebido afrentosamente no como el merecia, respondio. Baylarè y hazerme è mas vil de lo que me è hecho, y sere mas humilde delante de mis ojos. 2.Reg.6.

Documento.8.

NO cudicies agradar vanamente a nadie, ni tãpoco temas vanamente desagradarle: ni desees mucho el conocimiẽto, familiaridad, o singular amistad de alguna persona, principalmente de mugeres.

Adicion.

EL varõ que es de veras espiritual huye qualquiera palabra, o acto lisongero; y no se fatiga mucho si por ventura agrada, o desagrada alos hombres, lo que sobre todo procura es, como podra agradar a Dios. Empero trabaja por biuir de suerte que (quanto es de su parte) agrade a los buenos. Y si alguna vez sintiere que su intencion se inclina viciosamente a dar gusto à alguna persona al punto la corrije y muda: contentandose cõ solo el fauor y amistad de Dios. La conuersacion demasiada y no muy sobre auiso de las mugeres no solamente desonestas, pero honestas y recogidas a muchos hizo daño, a muchos hizo perder la castidad, y à muchos metio en grandes tentaciones. Luego muy sabio es, quien huye semejantes peligros, y dando mano a toda aficion carnal, trata de la guarda de la pureza interior, y huye de mirar curiosamente al rostro de la muger. Digo otra vez, que es sabio aquel que alas mugeres espirituales y deuotas las encomienda a Dios, y dessea que ellas, y todos los hombres se empleen en amar singularmente a Dios y no a el. Tambien es bienauẽturado aquel que no se angustia mucho por la presencia corporal de hombre ninguno; y aun la ausencia de aquellos con cuyo exemplo y comunicacion podria recebir mucho consuelo y ayuda espiritual, la lleua con paciencia por amor de Dios.

Documento. 9.

NO juzgues, ni examines ligeramente las obras, o palabras agenas: y no te metas en cuydados superfluos, guardate (quanto pudieres) de no hablar ni oyr murmuraciones.

Adicion.

MVy prouechoso seria para la guarda de este mandamiento no atender con cuydado alas costumbres y actos no muy compuestos de los otros, sino quanto lo requiere la necessidad del oficio. Porque quiẽ es curioso en esto, facilmente es tambien inquieto, sospechoso, enojoso y dessabrido: y ocupado indiscretamẽte en los otros, se oluida de si mismo. Cosa es muy loable huyr los juyzios temerarios, y no pensar luego que no ay buenos, a donde parece que muchos no biuen bien: ni presumir que estan sin remedio totalmente condenados aq̃llos que conocemos q̃ aun toda via pecã libremẽte: ni juzgar q̃ el varõ Christiano y deuoto es despreciado, o no es amado de Dios, porq̃ aũ tiene algunas imperfecciones. Digo q̃ es cosa loable no dar facilmẽte lugar a malas sospechas, y quãdo con gran porfia acuden, no darles cõsentimiento: no creer de ligero lo malo que de alguno te dixeren: sentir bien de los hermanos, y declarar (quanto fuere possible) siempre à la mejor parte sus palabras y obras. No ay porque reciba pena si errare aquel que aun de los malos piensa buenas cosas. El que tiene cargo de otros, aunque algunas vezes a caso tema que està escondido algun mal donde en efecto no està, pero jamas sospeche determinadamẽte que lo ay, adonde està incierto dello. El hombre amoroso y caritatiuo, quando sabe con euidencia q̃ alguno pecò grauemente, compadeceseb considerando la miseria y ceguedad humana, y quan grande es la inuidia y malicia del demonio que tienta. Tambien piensa entre si quanto desee el Señor y espere el tiempo que el pecador se conuierta, corrija y enmiende. De gran quietud y paz interior gozarà aquel que dexa los negocios que no le estan encomẽdados, y da de mano a la solicitud de cosas que no le tocã a el ni a su oficio, ni cudicia vanamente saber los secretos agenos. Mucho aborrecen la murmuracion los varones espirituales, tanto que quierẽ mas callar siempre quando se ofrece tratar delas imperfecciones agenas, que hablar palabra ninguna. Y si es necessario que alguna vez hablen, o que oygan alguna cosa semejante, en estremo procuran no manchar sus almas, o con algun excesso de palabras, o con alguna intencion, o afecto no tan bueno. Gran seruicio haze a Dios el que con prudencia corta la platica del que murmura, y trabaja por mudarla a cosas mejores.

Documento. 10.

MVestrate benigno y afable con todos: gozate delos bienes agenos como de los tuyos proprios, y por los males agenos llora: amandolos a todos con sinzera caridad, no queriendo mal a nadie por mas molesto que te sea, no desesperando de la salud de algun hombre, y antes mostrãdo a los imperfectos cõpassion piadosa, que enojo, o sobrecejo inquieto y turbado.

Adicion.

REalmente conuiene que el sieruo de Dios sea afable con todos, y q̃ antes se acostumbre a mostrar en el rostro vna serenidad modesta y casta, que no vna grauedad muy triste y aspera. Quanto es de su parte ha de conuersar con todos amigablemente: no ha de ser enfadoso ni pelado con nadie; no ha de turbar a ninguno: ha de huyr la poca llaneza y simplicidad de palabras, y el ser mordaz, q̃ es muy ageno dela caridad: ha de fauorecer a todos promptamente: y acudir cõ grandes ansias a las necessidades de todos: con mucho contento ha de hazer bien, no solamente a los que le aman, sino principalmente a los que lo molestan y agrauian: no ha de traer rancor ni dessabrimiento contra nadie; ni ha de negar a nadie las muestras de caridad, ni ha de querer mal a nadie; no ha de tener inuidia a ninguno, no ha de menospreciar a ninguno por mas mal que biua: no ha de desesperar de la verdadera conuersion y penitencia de ningun pecador; porque tambien el acaso biuio algun dia en sus pecados y vanidades apartado de Dios: considere con quanta diligencia fue entonces reduzido a mejor estado, y si dandole Dios a el la mano se escapò de tantos peligros, confie que con la misma ayuda lo podran hazer los demas. El passò del pecado a la virtud, no piense que a los demas les han tomado el camino, o que la puente de la misericordia està derribada. Por donde el passò pueden passar, puedẽ aprouechar, y pueden tãbien llegar otros a la perfeccion. Pues como està dicho, no desespere dela conuersion de ninguno, mire y ame con alegria a todos los Christianos, como a hermanos llamados juntamẽte cõ el a la misma possession celestial: en los hombres no atienda a la visible vileza del cuerpo, sino a la nobleza y hermosura excelentissima del alma inuisible criada

a imagen de Dios, por que es racional. Tanta es la excelẽcia del hombre, que el Rey de los reyes, y el Señor de los señores vnigenito hijo del Padre, quiso por el tomar carne, padecer y derramar su propria sangre. Duelase grãdemẽte de q̃ a cada passo es afeada con negligẽcias y descuydos y ensuziada con pecados aquella nobleza y hermosura inefable de las almas: compadezcase intimamẽte de los que biuen mal, y de los ciegos espirituales, y de los q̃ se condenan, assi Christianos como Herejes Scismaticos y Gẽtiles. Desee con verdadera caridad la saluacion de todos y huelguese del aprouechamiento y consolacion de qualquiera hombre. Los bienes que el no tiene en si, alegrese de que los tiene en los escogidos de Dios, y de gracias por ellos a la diuina liberalidad: porque como todos los justos sean vn cuerpo mistico de la Iglesia, de la excelencia y gloria de vn miembro resulta gloria en el otro. Tenga tãbien por suyas proprias las miserias y calamidades agenas: trayga vnas entrañas piadosissimas para cõ los pobres, enfermos, tentados y afligidos. Ame la santa hospitalidad, las obras de misericordia que puede hazer, hagalas con alegria, sino las puede cumplir corporalmente, cumplalas espiritualmente. Sufra de buena gana las imperfecciones y defectos agenos, hora sean corporales, hora espirituales, y trabaje por mitigar y templar toda aspereza y dessabrimiento de animo, con vna benignidad sufrida, o con la dulçura santa del amor, o procure desecharla, como quien tiene tambien muchas cosas que es necessario que otros se las sufran a el. Y si aun no puede totalmente desechar, o templar estos mouimientos de yra, o dessabrimiento interior, si quiera no les de consentimiento: demanera que aunque en las potencias inferiores del alma sienta graues alteraciones de impaciencia, mas procure guardar la parte superior libre y sin alguna turbacion. Suspire a Dios y pidale fauor. Empero acuerdese que no es possible que agrade al mismo Señor, si aborrece a algũ hombre, pues esto es en lo que singularmente difieren los hijos de Dios de los hijos de el Demonio, en que aquellos tienen caridad, y estos no. Compadezcase de los pecadores, pero no fauorezca a los pecados. A los que reprehende traygalos en su coraçon, y tengalos en mas que a si: y reprehenda y castigue a los que trae en su coraçon. No persiga al hombre sino a los vicios del hombre, y essos no los diga en otra parte, adonde no espera que le podra seguir dello, o enmienda y prouecho del que peca, o de aquellos que lo oyen. Ame con entero coraçon, y muestre serenidad de rostro, y regalo de palabras y obras (todas las vezes que el caso lo requiere) a aquel cuyas imperfecciones y descuydos persigue y castiga. No dissimule las injurias de Dios, ni de la religion, ni el daño de las almas: ni dexe por algun respecto, o amistad humana de reprehender con orden, con sazon, y con caridad las cosas que conociere que está a su cargo el reprehenderlas. Tenga vn zelo feruoroso de la justicia, pero no sea lleuado de algun impetu de animo arrojado, o desordenado, mas siempre temple la yra con la grauedad del consejo, y con la gracia de la mansedumbre. Los imperfectos, y los que en la Iglesia de Dios aun estan subjetos a los vicios, son miẽbros del cuerpo mistico de Christo, aunque enfermos y llagados. A estos no se les ha de dar de puñadas, sino (quanto lo sufre el caso) con vn tocamiento suaue, quiero dezir que al principio se deue aplicar vna amonestacion blanda, y si cõ esta suauidad no le sanã las llagas, hase de vsar despues demasdura correcciõ; como que es necessario cortar: pero sea de suerte q̃ conel q̃ es castigado se guarde siempre la verdadera caridad. Aquel q̃ biue en congregacion dõde la ley santa y honesta y el modo de biuir escomũ, siga pacificamẽte el mismo orden en los actos y exercicios conuentuales, huyendo en donde quiera la nota de la viciosa singularidad. Las buenas

Ioan. 13. & 25.

obras

obras que no haria publicamente sin turbar a los demas, dexelas (como viere q̃ es necessario) si puede sin ofẽder a Dios, y sin escrupulo de su conciencia. No se ponga cosa ninguna extraordinaria y no vsada que le parezca que excede su flaqueza natural, si Dios con cierta reuelacion no muestra que esso le agrada, y le diere fuerças para que salga bien con ello.

Documento. 11.

DEsprecia las vanidades del mundo, y los vilissimos deleytes de la carne: reseruãdote a ti mismo para el inmortal esposo de tu alma, y poniendo tus cõsuelos en el.

Adicion.

ESte precepto nos amonesta que despreciemos el fausto, gloria, fauor, hõras, põpas, possessiones, riquezas, representaciones, juegos, burlas, conuersaciones vanas, desuarios del siglo, ytorpes cõtentamientos dela carne; deleytãdonos en solo Dios, y en sus cosas. Porcierto q̃ quien con diligencia considera la dignidad y hermosura natural de su alma criada a imagen de Dios, no assi facilmente se rendira a los torpes deleytes de la carne, conociendo que el alma racional es conellos afeada y ensuziada, y pierde su natural hermosura. Assi mismo quien cõ cuydado rumia los beneficios que ha recebido de Dios, como le podra ser tan ingrato que no tema ofenderle con las torpezas de los pecados? Como no procurarà conseruarse limpio, para aquel de quien fue benignamente criado, y misericordiosamente redimido? De quien recibio la guarda de los Angeles, por ventura no recibio desde suprimera edad todas las cosas necessarias, assi para el alma como para el cuerpo, y las recibe cada dia? De quien es assi defendido, assi gouernado, assi regalado denoche y de dia, como si oluidado delos demas de solo el tuuiesse cuydado? De quiẽ siẽdo finalmẽte escogido por su misericordia para la vida eterna, assi es amado del, q̃ parece que sin el no quiere ser bienauẽturado? Muy justo es, q̃ a tan buẽ Dios, a tã dulce esposo de nuestras almas, le guardemos (quanto en esta vida es possible) la pureza del coraçõ entera y perfecta. A tan liberal biẽ hechor, àtã encẽdido amador, razõ es q̃ se le torne el amor, por el se hã de menospreciar todas las cosas transitorias. Somos en esta vida peregrinos y desterrados: ypor esso no nos auiamos de aficionar a estas cosas baxas, ni amarlas peruersamẽte, sinobuscar nuestra patria, patria celestial, y suspirar por aquellos eternos bienes. Porq̃ no somos Christianos por la vida presente, sino por la venidera. Licito es conformandose con el tiempo y lugar, y con buena intencion platicar algunas cosas de entretenimiento, y tomar alguna conueniente recreacion exterior a honra de Dios: pero hase de guardar el medio con mucha diligencia, porque, o por ser damasiada, o por no ser tan honesta la recreacion, no se deshaga la composicion del hombre interior y se lastime la pureza del coraçon. Como sea necessario aprouechar nos cada dia de la comida y de la beuida algunos suelen con mayor dificultad vẽcer las passiones dela gula, que los otros vicios del coraçon. Ande pues muy sobre auiso el varon espiritual en esta batalla cotidiana contra la gula, y cõ mucho cuydado pida fauor a Dios para q̃ no sea vencido. Refrene la indecente glotoneria, y el apetito inquieto al tiempo que come, aunque sean los manjares simples y comunes: comiendo con modestia y honestidad y poco a poco. Busque el sustento razonable del cuerpo, y no el deleyte, y aunque sienta algun deleyte terreno, (sin el qual jamas se toma la refeccion corporal del hõbre q̃ padece hãbre o sed) pero no se pegue a el, ni le de lugar en lo interior del alma. Digo que no coma ni beua por acudir a los apetitos dela carne, y por cumplir sus malos desseos, sino por ayudar a la naturaleza, y dalle lo que ha menester. Huya cõ gran diligencia el excesso, porque el estomago muy cargado de mãjares no està dis-

La memoria de los beneficios de Dios retira al hõbre de los vicios.

tà dispuesto para ocupaciones interiores y espirituales. Pero si por no yr tan sobre auiso, por ventura saliere algo de los limites de la continencia, no sea muy pusilanime, sino acudiendo a Dios confiesse su culpa, y pidale perdon, y renouando su proposito santo confie en su benignissima piedad. Pocos se hallaran aquien despues de comer entre tanto q̃ se cueze la comida no les agraue y embarace algo el espiritu, mas puede esto succeder sin algun excesso ni demasia.

Con mas facilidad menosprecia los regalos de la gula, con mas facilidad puede carecer de los delicados manjares y beuidas, y con tanta templança vsarà de essos como si fueran dessabridos y grosseros, aquel que con deuocion rumia entre si y cõsidera là hiel y vinagre que gustò Christo por nosotros.

Ioan. 19.

Documento. 12.

COntentate con pocas cosas, y deleytate con las simples y llanas: acordãdote de la pobreza q̃ tu Dios tomò por ti, y te encomẽdo. Tu dicipulo y el maestro: tu sieruo y el Señor: gozese el dicipulo, quando imita al maestro; y alegrese el sieruo, quando sigue al Señor.

Adicion.

QVien tiene el espiritu feruoroso, menosprecia de veras al mundo y a si mismo; esse no busca para sus necessidades cosas superfluas, curiosas, ni exquisitas: ama la llaneza y simplicidad en la comida, enel vestido y en todas las cosas necessarias: antes dessea siempre que le falte, que no que le sobre; y no murmura facilmente por las cosas que le faltan, o se le proueẽ cõ descuydo, en qualquiera ocasion està dispuesto para dexar su propria eleccion y gusto, aun en las cosas de su prouecho: el haze con grande aficion las obras humildes y baxas, de q̃ huyen los soberuios. Porque con ojos Christianos mira al auctor de la vida Iesu Christo, que por nosotros se deshizo en su estimacion y auctoridad, tomando forma de sieruo.

Lib. 12.

Psal. 2.

Sumario de las adiciones.

AOra pues, el que quisiere sacar algũ fruto excelente de los preceptos sobredichos, con todas sus fuerças procure conforme a ellos corregir, ordenar y componer su vida: leyendolos (como dize abaxo el autor de la carta al fin della) y examinando perfectamente, y considerando atentamente, si por ventura haze lo que lee. Ha de meter en las entrañas del alma por la meditaciõ, por el desseo, y por la oracion cada vno destos preceptos, y trabajar por passarlos de alli a las costumbres: de suerte que en qualquiera lugar y tiempo se le ponga luego delante de los ojos, que es lo que deue hazer, o dexar, que es lo que deue admitir, o que desechar. Imite la humildad, obediencia, mansedumbre, paciencia, caridad, misericordia, benignidad y continẽcia de Christo, conforme a su capacidad. Dexandose ynegandose a si mismo en aquellas cosas que le dã mas gusto, o que son contrarias a la naturaleza, con grandissima promptitud. Haga todas sus obras con pura intencion (como se dixo arriba enel primer precepto) a honra de Dios: porque assi tendran mucho lustre y le seran a Dios muy agradables. Y si cõ el desseo si quiera las juntare con las obras de Christo, seran notablemente adornadas. Pongamos exemplo: si dessea, o determina en su coraçon obedecer a los hombres, seruir a Dios, orar, trabajar, ayunar, sufrir aduersidades, comer, beuer, dormir, en vnion de aquella piedad con que Iesu Christo hecho hombre por su amor, en la tierra se subjetò a los hombres, alabò a su padre, orò, trabajò, ayunò, sufrio aduersidades, comio, beuio, durmio: o si aquellas cosas que haze las ofrece, o encomienda al Señor, en vnion de aquella misma piedad, o amor, en alabança eterna. No dessee ser señalado cõ gracia de tener reuelaciones, ni de hazer milagros, para poder con ella ganar nombre de santo entre los hombres. Y si se le concediere semejante gracia vse della con humildad y discrecion, como entendiere agradar a Dios, que liberalmẽte se la dio. Y acuerdese que algunas vezes el Demonio se dissimula como angel de luz, para engañar con sus vanas y engañosas reuelaciones a los que no andan muy sobre auiso. Nunca delante de sus ojos sea grande ni perfecto, aunque sean muy grandes, y sepa el que lo son, las mercedes que recibe de Dios. Siempre se tenga por indigno de semejantes dones y beneficios que Dios le haze. No se atribuya a si el ser de buena voluntad, ni por esso con arrogancia se estime mas que a los otros, antes a qualesquiera por malos que sean los precie en su coraçon mas que a si: conozca que sino lo amparasse y guardasse la misericordia de Dios, que al punto daria de ojos en las tentaciones, y pecaria mas grauemente que ellos: y si ellos vuieran recebido de Dios tanta gracia como el, acaso no vuieran sido tan ingratos, y vuieran pecado menos que el. Assi mismo considere que cõ la gracia y fauor de Dios podrian ellos en vn punto mudarse y biuir mejor, o que tienen algunas virtudes escondidas que solo el Señor a quien son aceptas las conoce. No imagine que el Sol de la diuina gracia resplandece solamente enla regiõ de su alma, y que solo el tiene desseos celestiales, mas espere y confie que en los otros se hallan dones y gracias excelentissimas. Adonde quiera siga el juyzio de la razon, y el gouierno de la santa discrecion. Ninguna cosa intente con liuiandad que sobrepuje sus fuerças: porq̃ no conuiene que siguiendo su porfiado parecer, quiera el ocuparse en lo que sabe que otros hizieron. Admirese de las obras excelentes que vee que hizieron varones perfectos, y de gracias a Dios por ellas, y considerãdolas tome esfuerço para no desmayar en las pequeñas q̃ el hiziere: y en lo que toca al orden de su vida tenga mas cuenta conlo que el puede hazer con el ayuda de Dios, que no con lo que ellos han hecho, o hazen. Porque no a todos se da la misma gracia, ni atodos conuienẽ los mismos exercicios, ni todos son mouidos, o lleuados del Espiritu santo dela misma suerte. Realmente no se da a todos en esta vida la gracia de la soberana contemplacion, ni todos son escogidos para sentarse a la mesa del rey eterno, y para gozar perfectamẽte de sus regalos, mas tambiẽ ay muchos que està señalados para assistir ala sobre dicha mesa, y para ocuparse en obras trabajosas, y tambien estos en la otra vida quando se les de la felicidad eterna se assentaran a la mesa del comun Redemptor y Padre celestial juntamente cõ los que enesta vida resplandecierõ en la gracia de la contemplacion. Y assi como aquellos a quien el soberano Rey en esta peregrinacion llama a su mesa, esto es, a la quietud de la contemplacion, para regalarse con ellos, no lo harian cortesmẽte en retirarse, ni en leuantarse entõces para estar en pie, o para ocuparse en obras exteriores, sino lo requiere la obediencia, o la caridad, ò otra causa razonable: assi no conuiene que los que està diputados para estar en pie y seruir, que dexado el oficio que tienen sin llamarlos se pongan ala mesa real, y se assienten juntamente con el rey para ocuparse en sola contemplacion. No solamente se deleyta Dios con los exercicios espirituales, si no tambien conlas ocupaciones exteriores tomadas para gloria y honra suya. Pues contentese con su suerte el que dessea aprouechar en la vida espiritual, y (como està dicho) ninguna cosa intente mas de lo que sus fuerças pueden. No niegue a su cuerpo la comida, beuida, y sueño necessario, ni siga facilmente algũ rigor extraordinario de absti nẽcia: sino tuuiere cierta reuelaciõ del Espiritu santo de q̃ aquello agrada a Dios. Menos daño so le serà para la continuacion dela vida espiritual tomar algo mas de comida y sueño, que si quitasse de lo que le es necessario. Mude a vezes cõ prudencia sus exercicios particulares porque no le dẽ fastidio y le cansen el alma. Escuse tambien cõ gran cuydado en sus exercicios interiores la fuerte imaginacion, el conuertir el alma a Dios con demasiada vehemencia, la inquietud perplexa y congojo.

2. Cor. 11

En los santos algunas obras son para que nos admiremos y no para que las imitemos.

goxosa,la mucha fuerça, para q̃ assi pueda con buena cabeça,y con espiritu entero perseuerar en el seruicio de Dios. Trabaje por desechar de si con mucha diligencia toda desconfiança y pusilanimidad indecente,y el temor demasiado, la tristeza vana, los escrupulos superfluos de conciencia que suelen impedir la libertad del coraçon,y el aprouechamiento espiritual. Pero sino pudiere escusar del todo el dolor de cabeça y otras molestias semejãtes,no pierda el animo,mas teniendo paciencia,ofrezca a Dios todo lo que le fuere molesto en alabança eterna,aunque el mismo por su proprio vicio y culpa aya sido la causa. Quãdo interiormente es tentado de algunas blasfemias abominables contra Dios, o contra las cosas diuinas,o de otras sugestiones peruersas y malas,mejor las vencera no haziendo caso dellas, y menospreciandolas; y si haziendo la señal de la Cruz, mudare el pensamiento a las llagas de Christo, ò a otras cosas santas y buenas, que si con muchas razones se pusiere à altercar y porfiar con ellas. En semejãtes ocasiones le serà de mucho prouecho el cõsejo de hombres prudentes y experimentados,en especial a los principios de la buena vida. Quando se llegare à aquella sagrada y celestial mesa a donde es Christo el manjar que verdaderamente se recibe,considere deuotamente el espanto so amor con que nuestro Dios hecho hõbre por nosotros quiso tambien padecer y morir. Puede para suplir la pobreza espiritual que tiene, ofrecer la santissima vida y passion del mismo Christo, o tambien los merecimientos de la gloriosa virgen Maria su madre y delos otros santos. Rueguele al mismo Iesus que tenga por bien de adornar su pobre alma con sus merecimientos y virtudes. Y por cierto ninguno se deue retirar facilmẽte desde altissimo, suauissimo, y muy necessario combite, deste Sacramento de vnion con que nos encorporamos y estamos en Christo, y Christo en nosotros, y assi recebimos todo el bien: digo q̃ no se ha de retirar facilmente deste Sacramento, porque sea fatigado de tentaciones, ni se turbe, porque le falte el cõsuelo de la deuocion sensible. Porque con la verdadera humildad y paciencia se deleyta Dios grandemente, y muchas vezes le agrada mas la amargura de la afliccion y la pesadumbre del trabajo (quando ay en el hõbre buena voluntad y desseo santo) que la abundancia de la dulçura interior. Si le faltan las lagrimas exteriores, no le falten las interiores. Y sepa que aquellos exercicios en que se lee, rumia, o medita algo de la passion de Iesu Christo Señor nuestro, son de mayor virtud y merecimiento que otros qualesquiera exercicios espirituales. Assi como es forçoso q̃ conserue el olor del balsamo el que toca en el aunque sea muy poco y muy a la ligera, assi el que con deuocion contempla en la passion del Señor, aunque sea con muy poco espiritu, no es posible q̃ dexe de lleuar algun augmento de la diuina gracia. Iamas mirò ni mirarà con reuerencia ningun hombre Christiano la imagen de Iesu Christo crucificado, sin muy gran prouecho suyo. Acuerdese siẽpre el sieruo de Dios, que esperando en la benignissima piedad del Señor, y orãdo con humildad y perseuerancia, llegarà mejor y mas facilmente ala perfecciõ de las virtudes, que confiando en su brio y proprias fuerças. Crea y tenga por cierto que ninguna oracion se haze como es razon en la Iglesia, que no tẽga su fruto. Si no puede orar con libre coraçon porque le remuerde la conciencia de sus pecados, confiesse luego con humildad su culpa delante de Dios, pidale perdon y proponga de enmendarse: y al fin tomando confiança leuante su alma ya purgada y limpia al Señor con oraciones y alabanças diuinas. Y quando por la flaqueza humana se diuierte, y trata con Dios con alguna tibieza, no por esso piense q̃ son sus oraciones del todo inutiles, y que las desecha el Señor, que por su clemencia y bondad inefable juzga q̃ todas nuestras obras merecẽ premio eterno, si le tenemos reuerencia y no apartamos del nuestra voluntad, y muchas vezes nos pesa y

Remedio contra las tẽtaciones

Como nos hemos de llegar a la comunion.

sa y gemimos por aquellas cosas en que conocemos que somos defectuosos, y le ofendemos. Tampoco imagine que no le oye Dios, porque no siente luego y vee el efecto de su oracion, sino perseuere con gran fè y sufrimiento en sus santas peticiones, resignando totalmẽte en Dios, el quando y como quiera dar lo q̃ le pide. Porque muchas vezes el misericordioso Señor dilata por mucho tiempo el conceder las cosas que tiene volũtad de dar, porque no serian tan a proposito, ni con tanto prouecho si las diesse luego. Y las mas vezes oyendo nos para nuestro bien, no nos da lo q̃ le pedimos (porque no nos conuiene) y danos otra cosa que nos importa mas. Por cierto q̃ tantas vezes deposita en los tesoros (hablando desta manera) cien talentos que los dara a su tiempo à aquel que ora con deuocion, o à aquel por quien va la oracion, quantas el que ora pide aunque sea solo vn marauedi. Quando alguno q̃ no sabe latin, benigna y religiosamente ora, o alaba a Dios en latin, no le es demenos prouecho y merecimiento que si ofreciera sus oraciones y alabanças en la lẽgua que sabe. Pues tambiẽ cobra salud el enfermo con alguna medicina cuya virtud no conoce. El que con piedad y fè conueniente se encomienda en las oraciones de otro, aunque aquel en cuyas oraciones se encomẽdo se oluide de rogar por el, con todo esso alcança de Dios el fructo desu desseo. Lo sobredicho baste por vna facil y llana exposicion, o ampliaciõ de los preceptos que en esta breue carta se contienen.

Conclusion dela carta.

Ioan.6.& 15.
2.Cor.13

MIra y lee estos documentos muchas vezes, y pidele a Dios que te de fauor para cumplirlos, sin cuya gracia ninguna cosa buena puedes hazer. Y no desesperes, ni te desconsueles por tus defectos ordinarios, o por los mouimientos indecentes de las passiones y vicios que a caso te hazen guerra y te estoruan fuertemente: mas sacando humildad de tu flaqueza, ten buen animo, y dando de mano a toda pusilanimidad, confia en Iesu Christo. Ruegale que perdone tus pecados, que supla los merecimientos que te faltan, que te de los bienes que te son necessarios, y los que te ha dado, y los que tienes imperfectos, que los perficione. Pide, busca y llama, porque perseuerando sin duda que te oyra aquel Señor que dixo. Qualquiera que pide recibe, y qualquiera que busca halla, y à qualquiera q̃ llama le abren. Y quando recibieres del lo que le pidieres, guardate no te glories en ti locamente de sus dones, o por ellos te estimes en mas que a los otros. A el le has de dar las gracias, a el selo da todo, q̃ te lo dio todo, no te atribuyendo a ti alguna cosa, sino el pecado, pues solo el es obra de tus manos. Acuerdate tambien que essas torpezas q̃ padeces, hora sea durmiendo, quando està impedida la razon, hora sea estando despierto contra tu voluntad, no te quitan la virtud, quando no te agradan, y les niegas el consentimiento: antes la pesadumbre y molestia que en ellas sufres adorna la virtud, y augmenta el merecimiento. Assi mismo no te priua del fruto de tu oracion la inconstancia con que contra tu voluntad se distrae miserablemẽte tu coraçõ (vsando de tus mismas palabras) quando estàs orando, o rezando los Psalmos, como ni el yelo de la esterelidad y sequedad de q̃ que te quexas, con que casi de ordinario eres fatigado. Empero has de procurar con mucho cuydado fiel y vigilãte de cũplir aquella santa obra con reuerencia; porque creciendo en ti la humildad, y la caridad, por ventura alguna vez te sera concedido que en semejãtes exercicios diuinos te ocupes serena, suaue, y atentamente. Dios te de salud y ruega por mi.

Luc. 11.

San Gregorio dize.

MVchas vezes se angustia el hombre en su conuersion, quando por vna parte lo llama el espiritu, y por otra lo solicita la carne. De vna parte lo combida el amor de la nueua vida, y de la otra le haze guerra la mala costumbre.

Lib.24. mor. cap. 12.

Mien-

Mientras estamos en esta vida quanto vee nuestro enemigo que mas nos rebelamos contra el, tanto mas procura sujetarnos: no se le da nada de fatigar a los q̃ le parece que possee quieta y pacificamente.

Qualquiera de ordinario en los principios de su conuersion, es recebido con gran dulçura de consuelo, pero en breue siente el duro trabajo de la tentacion.

Cap. 13. Muchas vezes se engaña el que se cõuierte a Dios, en que por la dulçura de algunos bienes de gracia con que al principio es recebido, imagina que ya ha llegado a la cumbre de la perfeccion: y presume que es cumplida perfeccion aquellas cosas que aun no sabe que son regalos de principiante. Pues para que no se tenga por santo el que de nueuo se ha cõuertido a Dios, permite el mismo Dios, q̃ despues de su conuersion, sea fatigado con tentaciones.

Por la mayor parte quando las virtudes rebossan, y crecen mas de lo necessario, se euaporan y se van en humo. Por esso no quiere el Señor que antes de tiẽpo se les cumplan sus desseos a los justos, y les da en esta vida muy por medida el aprouechamiento, ò la perfeccion: porque con la alteza della no se ensoberuezcan, si antes de lo que deuen, o mas de lo que deuen se hazen perfectos. Muchos quando concibẽ grãdes desseos santos, desean tambien exercitarse en virtudes heroycas: para que la culpa no solamente no inficione la obra, pero ni aũ llegue al pensamiento: y biuẽ tõda via en la carne, y quierẽ que el trato y conuersacion desta vida presente no haga impression en ellos: por la intencion interior desseã la firmeza y quietud del alma, pero con las tentaciones que les sobreuienen son desechados della: para q̃ se acuerdẽ de su miseria, y con las virtudes que recibẽ no se desuanezcan.

Si solamẽte tenemos prosperidades, nos hazemos remissos, por las aduersidades nos fundamos mas en la virtud. Pues, ordenando Dios todas las cosas cõ gran concierto, por alli conserua mejor la entereza de sus escogidos, por donde permite que siendo combatidos con tẽtaciones del Demonio en alguna manera sea lastimada.

San Bernardo.

AMete yo Señor cõforme a lo que tu me dieres, y à lo que yo pudiere. Si- *De dilig. Deo.*
no puedo quanto estoy obligado, no puedo mas de lo que puedo. Empero podre mas, quando tu fueres seruido de darme mas: pero nunca tanto quanto tu mereces. Tus ojos vieron mi imperfecciõ: em- *Psal. 138*
pero todos estã escriptos en tu libro, los que hazen lo que pueden, y sino pueden mas, lo que deuen.

De otro santo.

NO solamente ama Dios a los que biuieron siempre sin pecado, sino tambien a los que despues de muchos y muy graues pecados se arrepienten, y con diligencia se enmiendan: porque estos son vasos amados de su misericordia. Las animas de aquellos se nos dan a entender por las virgenes, y las destos por las compañeras, o proximas hablando el Psalmista de la muy illustre esposa del rey Christo, y diziẽdo. Las virgenes entraran despues de la reyna y las compañeras te seran a ti lleuadas, o Rey diuino. Tambien estas con aquellas llegan a la patria celestial como lo afirma luego consecutiuamente el mismo Psalmista diziẽdo, Seran lleuadas con grande alegria y regozijo al palacio del Rey. Empero porque el Señor conserua en su innocencia y sin que caygan en pecado ninguno à algunos de sus escogidos, y permite q̃ otros pequen grauemente, no es nuestro el examinarlo, porque esso està escondido en lo profundo de su consejo y juyzio. *Psal. 44.*

Ludouico Blosio.

MVy bien podemos en qualquiera lugar adorar, reuerẽciar, honrar y hazer oracion a Dios nuestro Señor, que es espiritu, y està en todo lugar: pero cõ mucha mas conueniẽcia se haze esto en los templos y oratorios cõsagrados a su nõbre, en los quales importa que todos los Christianos esten con grandissima reuerencia y composicion, assi en lo interior çomo en lo exterior, por la presencia soberana y graciosa del mismo infinito Dios, y de los santos angeles. Los que estan deveras alumbrados en lo interior, y vngidos con mayor abundancia del Espiritu santo, quando se hallan presentes delante de aquel venerable Sacramẽto del cuerpo sacratissimo del Señor, y delante de aquellos inuisibles y glorioso̅s principes del cielo, que son los espiritus angelicos, se hinchẽ de vn gozo inefable. Ningun lugar les es mas agradable a estos q̃ la casa de la oracion, tanto que muchas vezes no los puedẽ sacar de los sagrados templos sino muy contra su voluntad: y quando los veen de lexos, les hazen su reuerencia con deuoto coraçon, y adoran religiosamẽte al Señor de eterna magestad. *De la reuerencia de los tẽplos.*

Del sacrificio de la missa.

O quan espantoso, y que no se puede explicar es el amor del summo Dios para con vnos gusanillos como nosotros, pues tiene por bien de mostrarsenos cada dia en el sacrificio de la missa (aunque el Sacerdote q̃ la dize sea malo) con grã de multitud de Angeles: de suerte que no estẽ menos verdaderamente Iesu Christo Señor nuestro entre nosotros, que està en el cielo. Con justa razon a tanta magestad y dulçura de la diuina caridad se auian de derretir nuestros coraçones todos deshechos en amor. Tambien cõ justa razõ auiamos de yr promptissimamẽte y con grande alegria qualquiera camino, aunque fuesse largo, porpodernos hallar presentes al sacrificio de la missa, y à aquellos diuinos misterios. Porque esclarecidas muchas vezes nuestras almas cõ semejãtes resplandores soberanos, facilmente estimarian en poco todas las cosas transitorias, y amarià las del cielo cõ vn amor encendido.

No es mas licito inquirir como en el sacrificio de la missa pronunciando el sacerdote las palabras dela consagracion, se conuierta el pan enel cuerpo de Christo, y el vinò enssu sangre, que como Dios amassò y compuso vn cuerpo para si mismo de la purissima sangre de la sagrada virgen Maria. Porque adonde Dios pone la mano, no importa buscar el como: sino dar fè firmissimante a las cosas que el haze. Deuemos creer con grãdissima firmeza que el pan se conuierte en verdadero cuerpo de Christo, y el vino en la sangre verdadera por obra del Espiritu santo, por virtud dela palabra diuina, por virtud omnipotente. Para q̃ buscamos ordẽ de naturaleza en el cuerpo de Christo, q̃ fuera del orden de la misma naturaleza nacio de virgen? Nosotros leemos de las obras del mundo y dessu fabrica que por dezirlo Dios fueron hechas, y por mandarlo el fueron criadas. Y el que pudo sacarlas de la nada al ser que no tenian, por ventura no puede a las que tiẽ ya ser, mudarles el ser en otro ser del q̃ tienen? El dixo al principio deste mundo; Produzga la tiera yerua verde, y se hizo como el lo dixo; y durò hasta aora, y durarà perpetuamẽte la virtud y fuerça de aquel mandamiento: y diziendo el; Este es mi cuerpo, Esta es mi sangre, no serà lo que el dize? El mismo lo dixo y ordenò q̃ se dixesse. Aquellas palabras muestran sin duda que el cuerpo del Señor està verdaderamente enla hostia consagrada. Porque no dixo el Señor: Esta es figura de mi cuerpo, sino, Este mi cuerpo; Este es el caliz de mi sangre, &c. Y no pensemos que quando se dizen aquellas diuinas palabras baxa el cuerpo de Christo del cielo para estar en el altar: mas creemos con firmissima fè, que quando se dizen las sobredichas palabras como es razon, por virtud diuina, y no por merecimientos del sacerdote, el pan y el vino se cõuierte, y (para dezir lo mas claramente como lo permite la lengua) se transsubstãcia en el cuerpo y sangre de Christo, q̃ està alli verdaderamẽte presente, quedandose con todo esso el mismo cuerpo santissimo enel cielo a la mano derecha del Padre. Porque tambien la figura y retrato del hombre, (si en cosa tã soberana podemos vsar de

Gen. 1.

Matt. 26. 1. Cor. 11

El mismo Christo y todo Christo està en el Sacramento de la Eucharistia y enel cielo. Conci. Trident. sessi. 13. cap. 1.

Psal. 148.

vn exemplo sensible) de tal manera se estampa en el espejo que se pone delante, que no se aparta del hombre. No es otro el cuerpo de Christo en el cielo, y otro el que está en el Sacramento, sino que totalmente es vno, y el mismo el que está en ambas partes. Y aunq̃ aya muchas hostias consagradas está entero el cuerpo de Christo en qualquiera dellas: assi como vemos que el mismo rostro entero está retratado en muchos espejos que se ponen delante, y la misma palabra que vn hombre dize es recebida entera de muchas orejas q̃ la oyen. Allẽde desso quando se diuide vna hostia cõsagrada, en cada parte della por si está entero el cuerpo de Christo: como en qualquiera parte del espejo quebrado está no menos entera la figura del hombre, q̃ estaua antes en todo el espejo entero. Y quando la hostia consagrada se parte, se mejãte quiebra y diuisiõ no se haze en el cuerpo de Christo, porque como sea inmortal no puede padecer quiebra ni diuision: mas hazese en las especies, o accidentes del sacramento, conuiene a saber en la figura del pan. La fè sola puede cõprehender este santissimo misterio, el qual excede a la naturaleza. Assi se haze, porque Dios lo quiere assi, Dios lo ordenò assi. No puede nuestro entendimiento, que (mientras biuimos en este destierro) es flaco debil y grossero, comprehender las obras y consejos de la diuina magestad: por tanto no queramos comprehenderlos atreuidamente, ni nos atreuamos en ninguna manera a reprehẽderlos

Ninguno que fuere de buena voluntad, se deue facilmente retirar de recebir este saludable manjar del cuerpo del Señor, por su indignidad y poco merecimiẽto. Porq̃ assi como el hijo pequeño del Rey se huelga tambien de jugar con otros niños de su edad, aunque sean de baxo linage y anden vestidos vilmente: assi Iesu Christo hijo de Dios y del summo rey con mucho gusto se junta por el Sacramento de la Eucharistia, no solamente a los perfectos, mas tambien a los que estan subjetos a muchas imperfecciones, pero no aman essas sus imperfecciones, antes procuran siempre aprouechar mas, y trabajan (con el ayuda de Dios) por guardarse libres de todo pecado mortal.

FIN.

LIBRO SEGVNDO DEL MANVAL DE los humildes, en el qual se contiene vn tratado para disponerse a morir bien, y de la patria celestial, de la diuinidad, y de la criatura racional.

CAPITVLO PRIMERO
de vn aparejo para morir bien.

Matt. 24. Luc. 12. SIN duda q̃ deuemos siẽpre velar, estar siẽpre faldas en cinta, y tener cãdelas encendidas en las manos, para q̃ quando el Señor viniere y llamare, al punto le abramos: pero conuiene hazer esto con mas diligencia, quando vieremos con euidencia que se acerca la hora de la muerte. Pues qualquiera que te precias de sieruo de Dios, quando fatigado de alguna enfermedad, vees ya la muerte a los ojos, mira que te aparejes con diligencia para tener venturosa salida. Desembaraça tu coraçon de la solicitud y cuydados deste siglo, recibe con alma agradecida los sacramẽtos para la prouision del camino, y encomienda tu alma a Dios. Acuerdate de la passion de tu piadosissimo redemptor, abraça con el espiritu su santissima Cruz, besa aquellas coloradas llagas, è imprimete todo en ellas, para que escondido alli, puedas dichosamẽte escaparte de todos los lazos y asechanças del Demonio. Ruega a Iesu Christo que tenga por biẽ de lauarte con su preciosa sangre, y de borrar todos tus pecados. Ofrecele a Dios Padre sus merecimientos, por las buenas obras que te faltan. Ofrecele su sacratissima vida, passion y muerte: ofrecele los merecimentos de su dulcissima madre la virgẽ Maria, y de todos los santos. Porque assi haras que siendo de tu cosecha miserable pobre y desnudo, parezcas adornado marauillosamente con ornamentos espirituales. Encomiendate a la misma benignissima virgen Maria madre de Dios, y a los otros cortesanos del cielo, principalmente à aquellos a quien tuuiste especial deuocion: creyendo sin duda que conocen tus oraciones, y el piadoso afecto de tu alma. Realmente que si de coraçon llamares a la gloriosissima virgen Maria, si humilde y confiadamente acudieres a ella, que te abrira la puerta del cielo, que acaso la tenian cerrada tus pecados, y la diuina justicia: porque es madre de misericordia y puerta del parayso.

CAPITVLO SEGVNDO
de vna protestacion que se deue hazer para morir.

QVando estuuieres para morir, haras esta, ò otra semejante protestacion que te serà de gran prouecho. Yo pecador vilissimo, redimido con la preciosissima sangre de nuestro Señor Iesu Christo claramente afirmò que con entero coraçon perdono a todos aquellos que en qualquiera manera me ayan algũ dia injuriado, o molestado: y humilmẽte ruego a todos assi alos presentes como alos ausentes que dela misma suerte ellos me perdonen, si en alguna cosa los è ofendido. Conozco que no he biuido hasta aora enel acatamiento de Dios con tanta pureza y santidad como deuia: conozco que son muchos mis pecados: conozco que son muchas mis culpas y negligencias. Conozco quantas maldades he cometido por toda mi vida, y humilmente pido perdon a nuestro misericordiosissimo Dios: pesandome de auerle algũ dia ofendido, y proponiendo de no ofender le jamas de aqui adelãte. Yaunque hasta aqui ayã sido muchos y muy graues mis pecados, no por esso desconfio de la benignissima y omnipotente misericordia de mi redẽptor: antes espero por los merecimientos de su passion y muerte, y no assi por los mios, que tẽgo de participar de la vida y possession eterna. Yo tengo su sacratissima passiõ por refugio y defẽsa seguriſsima: y como vna armadura inexpugnable la pongo siempre y en qualquiera ocasion contra mis enemigos inuisibles: y la ofrezco a la santissima Trinidad por los merecimientos que me faltã y por perfecta satisfaciõ de mis pecados. Creo en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra: y en Iesu Christo su vnico hijo Señor nuestro: que fue concebido por obra del Espiritu santo, y nacio de la virgẽ Maria: padecio so el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendio a los infiernos, y al tercero dia resucitò de entre los muertos: subio a los cielos, y està assentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso: de donde vendra a juzgar los biuos y los muertos. Creo en el Espiritu santo: la santa Iglesia catholica, la comunion de los santos: la remission de los pecados: la resurreccion de la carne: la vida perdurable, Amen. Protesto delante del mismo todo poderoso Dios, y delante de toda aquella corte celestial q̃ desseo y quiero acabar mi vida en la fè que conuiene que muera vn hijo obediente de la santa madre Iglesia. Protesto que creo todo loque tiene y crée la santa madre Iglesia catholica, y todo lo que deuẽ creer los verdaderos y catholicos fieles de Christo. Y si por alguna tentacion del Demonio, o por la violencia de la enfermedad pensare, dixere, o hiziere algo cõtra este proposito, desde aora lo reuoco, y digo, que en ninguna manera consiento con semejantes pensamientos, palabras

bras ni obras. Alegrome y doy gracias a mi criador y Saluador misericordiosissimo, de cuya inefable piedad confio que tengo de morir en la santa fè Christiana. En cuyas manos santissimas encomiẽdo mi alma y mi cuerpo aora y en la ora de mi muerte.

DEL TEMOR DE LA muerte. Cap. 3.

Temor de la muerte.

SI la miseria de tu naturaleza te haze estar vacilando y es combatida del temor, si la tristeza te derriba, y va penetrando tu alma el horror y espanto de la muerte: no por esso imagines que Dios te tiene desamparado, o q̃ no tiene cuydado de ti. Porque muchos hombres y mugeres de gran santidad quando se les acerca la muerte (permitiẽdolo assi Dios para gran prouecho de sus almas) sientẽ tambien gran temor: muchos con el son purgados y limpios de todas las culpas ligeras. Y estos varones justos que temen la muerte, quãdo se veẽ cercanos a ella, estan cõ vna fortaleza humilde de alma, y con vn sinzero amor de Dios, dispuestos para recebir la misma muerte que temen: merecen realmente ser comparados a vnos soldados valerosos que auiẽdo de entrar en la batalla, tiemblan, y cõ todo esso pelean en ella valerosamente. Queriendo Iesu Cristo consolar à aquellos que de sus escogidos por la flaqueza natural estan al tiempo de la muerte angustiados, temerosos y tristes, tomò en si la flaqueza que ellos auian de sentir, quãdo estando cercano a su passion triste y temeroso dixo. Triste està mi alma hasta la muerte. Luego tu por la tristeza que padeces, no pienses que estas lexos de Dios, pues cõ la vida al fin se acabarà essa tristeza, y vendra la alegria sin fin. Aun que los dolores te aflijan, y los tormẽtos por todas partes te den pena; con todo esso tu tẽ paciẽcia y perseuera en la santa esperãça y cõfiãça en Dios. Niegate en todas las cosas ati mismo, y entregate todo al Señor diziẽdo aquello, q̃ tu mismo Redemptor estando con las ansias de la muerte dezia, Padre hagase tu voluntad: porque assi hallaràs descanso y refrigerio. Acuerdate que hora sea biuiẽdo hora muriendo somos del Señor: y hora biuamos hora muramos, en el nos yra prosperamente, si conseruando la vnidad de la Iglesia catholica somos fieles y humildes. Esfuercente estas muy verdaderas palabras de Christo. Quien cree en mi (dize) aunque aya muerto temporalmẽte, biuira en la vida eterna: y el que biue y cree en mi, no morira eternamẽte. No te parezca cosa dura morir quãto alcuerpo, pues quanto a esse tambien el mismo Christo murio. El fue delante, y en alguna manera nos allanò el camino, y hizo q̃ se pudiesse passar por el, porque no te diesse pena el seguirle: consuele pues su muerte la tuya. Ruegale que con su preciosa muerte por todas partes cubra, defienda y santifique la tuya, y haga que te sea agradable. Este cuerpo corruptible q̃ dexas, es como la corteza amarga de la almẽdra, es aora vna vestidura vil y grossera del alma: que se te da que se pudra y corrompa, y que despues que lo vuieres dexado se conuierta en poluo y ceniza? Desnuda seguramente essa vestidura, q̃ algun dia te la restituyra Dios entera, incorruptible y hermosa, los que aman a Dios perfectamente, esperan su muerte con grandes ansias, aũque acaso no mueran sin algun temor y tristeza. Qualquiera destos puede con grande afecto dezir le a Dios: O Señor quando permitiendo lo tu se conuertira mi cuerpo en ceniza, y mi alma acudira a ti libremente que eres su principio y origen?

Matt. 26. Rom. 4. Ioan. 11.

DE OTRAS ANGVSTIAS que fatigan a la hora de la muerte. y del purgatorio, Cap. 4.

LO que por ventura te angustia es, q̃ no sabes como te recebira Dios quã do salieres desta vida, si para el descanso eterno del paraysso, o para la pena trãsitoria del purgatorio. No es necessario que sepas

sepas ninguna cosa destas. Assi como te agrada mucho la dulçura de la diuina misericordia que te perdona tus pecados, assi tampoco te deue desgustar la hermosura de la diuina justicia que purga los pecados. Los varones perfectos para poder enmendar y corregir mejor todo lo que han ofendido a su benignissimo Redemptor auian de estar aparejados para baxar no solamente al purgatorio mas aun al infierno, si lo pidiesse assi el decoro y hermosura de la diuina justicia. Contentate con saber que tienes vn Señor piadosissimo, que quiere y puede saluarte, si humillandote confias en el y no en ti. Mucho gusto le damos quando de tal manera amamos su voluntad, y nos resignamos con humildad de espiritu en su prouidẽcia, con tan entera confiança, que aun gustemos de no saber q̃ es lo que el haga en nosotros. Pues tu fiandote todo de su disposicion, espera la muerte con alegria, y quando estuuiere presente, sal seguro al camino a tu Padre clementissimo: desseando que se sirua de ti como el quisiere, no menos en la eternidad que en el tiempo. Salte digo, no como hombre que ha de ser entregado cruelmente ala carcel, sino como quien ha de ser recogido y abrigado piadosamente en el seno de su misericordia. En lo que toca al purgatorio, realmente que tambien les pesa a aquellas almas que aun no lleuan desta vida muchas cosas que purgar, de no auer biuido mejor, por lo qual se les impide el no entrar a gozar los gozos perfectos del reyno celestial, y esta tardãça les da mucha pena. Porque cómo libres de los cuerpos conocen a Dios con mas claro entendimiento que lo conocian en esta vida, y por esso lo desseã cõ mayores ansias, no pueden dexar de ser atormentadas terriblemente, por la dilacion dẽ tan inefable bien. Y aunque no amen las penas (conque conforme a sus culpas, que aũ no estan acabadas de purgar, son atormentadas) pero en ninguna manera las sufren contra su voluntad: porque no es contraria a la voluntad de Dios, antes de buena gana se conforman con la diuina justicia, y estan muy ciertas de que acabadas aquellas penas alcançaran la gloria de la bienauenturança, y no querrian boluer a esta vida (en la qual ay muchos peligros de pecar.) Y mas que aunque tuuiessen la puerta del cielo abierta (hablando desta manera) con vna reuerencia graciosa se retirarian, y no querrian entrar hasta que estando purgadas perfectamẽte, me recuessen tanta bienauenturança; porque saben que ninguna cosa suzia se puede vnir ni juntar perfectamente con aquella infinita pureza. Qualquiera dellas dize lo que todo fiel Christiano suele dezir quando està en alguna tribulacion: Sufrirè el açote del Señor, pues le ofendi, hasta que se concluya mi causa; y me den por libre, esperarè a mi saluador que me sacarà a la luz del consuelo, y vere quan justo es en sus promessas. Fuera desto ama tanto el suaue y piadoso Señor aquellas almas de sus escogidos, que toda via tienen necessidad de ser purgadas despues que salen de los cuerpos, y desseã tan encendidamente su libertad, que si nosotros mouidos de caridad rogamos fielmente por ellas, y ofrecemos el venerable Sacramento del altar, o los merecimientos de Iesu Christo, o algunos Psalmos, ò otras qualesquiera cosas saludables, no le serà menos agradable, que si trabajassemos por consolar, o librar al mismo Señor q̃ estuuiesse preso en la carcel. Porque el mismo dixo: Lo que hizistes por vno destos pequeñitos, por mi lo hizistes.

Purgatorio.

Miche. 7.

Rogar por los difuntos.

Matt. 25.

DE LA ALEGRIA QVE da la muerte a los justos. Cap. 5.

NInguna cosa alegra mas al alma fiel y que ama a Dios en este destierro, que esperar que (despues de acabada la jornada desta vida) llegara à aquel dichoso seno de la paz eterna adõde ya no serà manchada con vicio ninguno,

O

guno,ni le dara pena tentacion ninguna, ningun temor, ningun peligro, ninguna congoxa, ni mudança ninguna de cosas: adonde llena de caridad, sin algun impedimento, ni trabajo, ni fatiga,ni fastidio alabarà a Dios:adõde entodas las cosas lo agradarà,y finalmẽte adonde toda lo posseera a el y toda serà posseyda del. Como en esta presente vida no se puedan tener estas cosas entera y firmemente; con mucha razon les es a los justos muy desseada la muerte, o alomenos les es tolerable.Porque sienten quan penoso es el inuierno desta vida mortal,y por esso desseã el verano de la inmortal.Verdaderamente esta vida es vn triste inuierno,pues la frialdad de la propria corrupcion la encoge, la niebla de la ignorancia la escurece,tantas molestias, tantos trabajos, tantas miserias, que como lluuia caen cada dia sobre ella, la consumen y gastan. Aquellos qué afligidos con la fatiga del inuierno,suspiran,quando viniere el verano quitada ya la sombra de la muerte, con los ayres de la eternidad consolados, se alegran. Bienauenturada el alma q̃ en oyendo la boz de su esposo que dize: Veisme aqui,presto vengo; al punto responde ella regozijada: Veni Iesus mio. Y dichososa aquella hora,y tiempo muy desseado quando el celestial esposo sale al camino alegre al alma santa que parte de la carcel deste cuerpo,y con palabras blandas la cõbida diziendo: Leuanta, y apresurate, amiga mia: porque ya passò el inuierno, las lluuias se acabaron y se fueron, ya se vieron las flores en nuestra tierra, las viñas encierne dieron su olor,y en nuestra tierra se ha oydo la boz dela tortola. Sal con alegria hija muy querida,no tiẽbles, ni temas, sales del destierro,dexas la miseria de este siglo desuenturado.Ya no aura dolor ni gemido, de ay adelante el cuerpo corruptible y pesado no lleuarà tras de si al alma: porque aposentada en el gozo de tu Señor, sin fin te alegraràs con el dote de la incorruptibilidad: gozarte has y cantaràs eternamente Alleluya enla glorioſa ciudad,y en mi bienauenturada casa. Assi pues merecera ser consolada al salir desta vida el alma perfecta y esposa casta, que no puso su aficion en este siglo sino en Dios.

Apo. 22. Can. 2. Apoc. 21. Sap. 9. Matth. 25

DE VNA DESCRIPCION de la gloria. Cap. 6.

O Celestial Hierusalem,o patria dulce y amable,patria de inmẽsa claridad que el mismo Dios, que es luz verdadera y no criada la alumbra: en la qual ay tantos que son como vnos soles, quantos son los Angeles y las almas santas, que se escriue de ti? que se dize? que se cree? En ti se halla el perfecto conocimiento de todas las cosas que se han de saber, y que desea saber la criatura racional: en ti ay paz y descãso que sobrepuja todo entendimiento; en ti ay vn dia eterno,y es vna la volũtad de todos: en ti ay seguridad cierta, y eternidad segura, y quietud eterna, y quieta bienauenturança, y suauidad bienauenturada, y alegria suaue: en ti ay todo bien. O que gozo tan grande,o que rio de purissimos deleytes serà para nosotros ver a Dios como el es, contemplar aquella gloria incomprehensible,aquella hermosura inestimable de la muy resplandeciẽte Trinidad, y gustar perfectamente aquel nectar inefable de la dulçura y suauidad diuina: abraçar a Dios libremente, gozar del cumplidissimamente: tenerle presente dentro de nosotros como a nuestra misma vida: sentirle morar en la substancia y ser de nuestras almas, y que como vn impetu de vn rio las hinche de su diuinidad: ver con grandissima alegria aquel templo excelentissimo de la misma diuinidad, conuiene a saber,el glorioso cuerpo de Christo: ver de contino a la glorioſissima madre del mismo vnigenito hijo de Dios, y esclarecida reyna del cielo la Virgen Maria: estar perpetuamente en compañia della y de todos los Angeles y de los demas cortesanos del cielo, y conocerlos distincta y totalmẽte a todos. Saber perfectissimamente, y contẽplar clarissima-

Phil. 4. Coloſ. 2.

rissimamente los generos, especies, naturalezas,virtudes,y el ordẽ de todas las cosas criadas.Mas es ver al Criador,que a todas las criaturas: quien vee al Criador que es lo mas, tambien vee a todas las criaturas, que es lo menos. Y assi dize san Gregorio: Muy estrecho le parece todo lo criado al alma que vee al criador. Y otra vez dize: Las almas santas en el cielo no se ha de creer que ignoren alguna cosa fuera de si,pues veen dẽtro de si la claridad de Dios. Por cierto que auer visto a Dios como el es, es saber todas las cosas. En aquella glorioſa ciudad de Dios,los ciudadanos q̃ tienen menos gloria tẽdran todo loq̃ auemos dicho cõforme a la capazidad y medida de sus merecimientos, porque biuirã eternamẽte viendo a Dios,y gozaràn decontino de aquel casto y diuino amor, y con el reynaran siempre felicissimamente. Ninguno serà alli llamado imperfecto, ni lo serà,porque tenga menos merecimientos que otro:porque lo que a vno le faltare lo tendra en los otros por la comunicacion de la caridad. Que mas? Todos estaran alli llenos de Dios, y anègados y absortos en los deleytes de su gloria,ninguna cosa dessearàn ya mas. Lo que tuuieren nunca les dara hastio: porque siempre lo dessearàn,y con todo esso siempre estaran con ello hartos y satisfechos. Aura estas dos cosas juntas vn desseo encendido y vna hartura llena. Mas los santos en el cielo antes dela resurrẽccion reciben enteramente en sus almas los premios de la bienauenturança eterna, y assi mismo los recebiran en los cuerpos despues del juyzio,cõuiene a saber,quãdo salgan inmortales, incorruptibles, puros, olorosos, ligeros, subtiles,claros y resplandecientes, vestidos de vna gloria inefable. Tambien entonces los cielos, y los elemẽtos,q̃iero dezir,esta sensible maquina del mũdo, renouada y mudada resplandecera con vna hermosura extraordinaria: para que siempre dure y perseuere quitada toda corrupcion, y dé a los santos vna vista perpetua y agradable. Qualquiera que esto lees aprende a dessear aquel estado felicissimo: aprende à amar aquella patria soberana, y à suspirar decontino por ella. La qual no puedes ver aora con essos ojos decarne:mas eree que las cosas inuisibles y celestiales son mas excelentes sin ninguna comparacion,demas estima,de mas hermosura,demas gracia, de mas suauidad que las visibles y terrenas.Porque las cosas visibles y sensibles que en este mundo ay, son imagenes y pinturas de aquellas inuisibles que ay en el cielo en Dios. En aquellas inuisibles està la verdad, en estas visibles la sombra.Mas como nosotros somos de tierra, y lo primero que conocemos son cosas terrenas y sensibles por esso estimamos las cosas visibles por verdaderas:ylas inuisibles por sus retratos y dibuxos. Pero verdaderamente aquellas inuisibles son las que tienen ser verdadero, y estas visibles solamente son imagenes y semejaças de cosas: pues perseuerando aquellas,passan estas y dexan de ser. Tambien las cosas inuisibles que Dios criò, como los Angeles y las almas racionales son sombra son si con Dios se comparan. No piẽses que faltarà en la soberana Hierusalem cosa ninguna de las que en este mũdo vees, y que te deleytà: mas crée que todas las cosas que se hallan en este mundo visible y sensible que dan contento a los coraçones humanos, las ay en aquel mundo inuisible è inteligible. (Llamamamos intelligible solo aquello que se puede percebir con el entendimiento: en la qual significacion ponen tambien muchas vezes los santos, o por la mayor parte, este nombre intelectual: aunque algunos quieran mas que este nombre intelectual se diga de aquello que entiende, o que tiene entendimiento, como se toma de ordinario). Dios que es el origen, la fuente, el dechado, el modelo, la idea y el arte de todas las cosas,tambien lo es todas. Defuerte que todo quãto en este mũdo deleyta,todoquãto ay enel,lo ay enel cielo: y lo que alla ay es de mas altos quilates, y mucho mas excelente que lo que ay aca:

Lib. 2. dialog. ca. 35 Lib. 12. mor. ca. 13

Qualquiera deleyte que aqui se gusta con el cuerpo, o con sus sentidos, no es otra cosa sino vna imagen remotissima, obscurissima y muy desseada de aquel deleyte purissimo, que siente el espiritu racional vnido con Dios, que es espiritu no criado. En el cielo ay muy verdaderos y perfectos originales de todas las cosas, muchas cosas son vna, y vna muchas. Alli todas las cosas perseueran incorruptibles y estables eternamente. Solo tenemos en esta vida vnos rasguños y señales de las cosas verdaderas, las quales con el tiempo passan y se acaban. De aqui es que los hombres espirituales en esta peregrinacion aman las cosas del otro mundo aunque no las hã visto, y menosprecian estas que veen y tienen presentes. Luego cree lo que no vees, paraq̃ conel merecimiento dela fè entera y perfecta, alcances algun dia lo que vuieres creydo. Y si quando dexada la obscura carga desta carne te sucediere esto, entonces verà tu alma los bienes de la celestial Hierusalem con otra muy mejor y mas venturosa vista q̃ la del cuerpo; porque veras como veen los santos Angeles.

DE LA GLORIA Y *suauidad de Dios.*

Cap. 7.

O Dios mio, o dulçe vida de mi alma, o mi verdadera salud, ovnico y eterno bien mio, bien summo è inconmutable! que quiero, que busco sino a ti? No tengo por ventura todas las cosas, si a ti te posseo que las criaste todas? Ninguna cosa ay en parte ninguna que sea de estima q̃ no sea obra de tus manos. La hermosura de los Angeles bienauẽturados, la hermosura de las almas santas, la hermosura de los cuerpos humanos, la hermosura delos brutos animales, la hermosura delos cielos, delas estrellas, del Sol, de la Luna, del fuego, del ayre, dela mar, dla tierra, delas platas, delas flores, delas piedras preciosas, de los metales, de todas las colores, la suauidad de los sones, delos olores, delos sabores que deleytã, de ti es. Todo lo q̃ ay de hermosura, de gracia, de deleyte, de gẽtileza, de dulçura, de virtud, de valor, de riqueza en las criaturas, en ti està todo abundãtissima y excelentissimamente, y sin marchitarse. Porcierto tu eres summamẽte hermoso, summamẽte deleytable, summamẽte amable, y summamente desseable. Tu cõ grandissima abundancia contienes en ti toda la hermosura y alegria siempre frezca y florida, la qual es tanto mas excelente que la que pueden ver y sentir los hõbres en las criaturas, quanto tu que eres el Criador eres mas excelente y mas auentajado que todas ellas. Tu eres vn cumplimiento que reuierte de todas las cosas que pueden ser deleytables: tu eres vn pielago inmenso de pura alegria y de santo deleyte. Tu eres luz inefablemẽte serena, luz respãdeciẽte, luz hermosa, luz eterna y no limitada. O que veen los que aũ en este presente destierro estan cõtigo muy intimamente vnidos por vna excelente pureza de coraçon? que oyen? que huelen? que gustan? que sienten? esto no ay lengua que lo pueda explicar. Los abraços amorosos y besos delicados con que la madre regala a su tierno hijo, o el esposo a su querida esposa, no son sino vna muy delgada sombra de aquellos besos y abraços con que tu regalas al alma q̃ te ama castamẽte. Y si los pobres desterrados q̃ no te veen aqui sino por vn espejo, y por vna semejãça obscura, son tãbienauenturados y gozan de bienes que no se pueden explicar: quan dichosos deuemos creer que son, y quã inefables cosas gozan aquellos gloriosos ciudadanos de tu reyno que te veen como tu eres, que contẽplan clarissimamente tu sabroso rostro: y venturosamente anegados en el abismo de los perpetuos deleytes son cõtigo vnidos perfectissimamente? Essos tus muy q̃ridos hijos conocen ya claramente, y siẽten muy biẽ ensi quãto tu Padre suauissimo los amas, y los ayas amado entu eternidad. Tu los gouiernas a todos muy apaziblemẽte, y

1. Cor. 13

1. Ioan. 3.

te ayas con la luz de tu claridad los alumbras muy alegremente: y tienes conmunicacion y coloquio muy familiar y muy agradable en los coraçones de todos: llenas tras ti cõla dulçura, y juntamente con el ardor de tu caridad incomprehensible los afectos de todos con la fruycion y possession deleytosissima de ti mismo, los sossiegas a todos los alegras, los sustentas y hartas: finalmente tu Dios eterno en aquella soberana Hierusalen eres en todos todas las cosas. O dia aquel glorioso, vn dia es, dia eterno, dia solo y verdadero, del qual tu dulce Iesus assi les dixiste a tus escogidos: En aquel dia conocereys q̃ yo estoy en mi Padre, y vosotros en mi, y yo en vosotros. O dia digno de ser desseado, con encendidos deseos, en el qual las almas santas contigo vnidas, y llenas de la luz de tu sabiduria inefable son transformadas y mudadas enla claridad de la gloria eterna. Concedeme te ruego mi Iesus, q̃ mientras anduuiere en las tinieblas desta peregrinacion tenga abiertos los ojos de mi alma mirando a la lũbre de aquel dia muy resplandeciente y muy claro, y a ti mi Dios te agrade.

1. Cor. 15.

1. Ioan. 14 versi. 20.

2. Cor. 3.

REVELACION HECHA *a Santa Getrudis cerca dela gloria.*

Cap. 8.

Descripcion de la gloria.

LA virgen santa Getrudis, o Trutha, monja docta y muy familiar a Dios, dexò escripto esto: O region, dize, aquella bienauenturada, y que beatifica con arroyos abundantissimos de bienauenturanças: campo de deleytes, adonde vn grano muy menudo puede suficiẽtissimamente satisfazer al desseo de todos los escogidos en diferentes cosas q̃ puede imaginar el coraçon humano que le seran agradables, amables, deleytables y suaues. O eterno y el mas grande dia, medio dia hermoso, morada segura, lugar que en si contiene todo lo que deleyta, parayso alegre, que por todas partes lo cercan rios de inestimables regalos, que combida conla florida belleza de diferentes frescuras, y regala con suauissimas hozes, o por mejor dezir, suauemente deleyta con la melodia de musicos intelectuales, y embriaga con vna dulçura mezclada y compuesta de diferentes gustos interiores, que muda con la blandura admirable de secretos abraços. Empero q̃ prosura dezir, mi lengua impedida y tartamuda, puesaũque se juntasse todo el poder angelico y humano a este proposito, en ninguna manera seria bastante a formar siquiera vna palabra que como es razon tocasse, o declarasse tantico de la alteza de tanta excelencia. Mas por que nadie piense que esta esposa de Christo Getrudis habla de semejantes cosas sin auerlas experimentado, pondremos lo que ella en otra parte dando gracias a Dios cuenta de si. Como se cãtasse el responso. Vidi Dominum facie ad faciem, &c. esto es, Vi al Señor cara a cara, &c. fue illustrada mi alma de vn inestimable y admirable resplandor, con la luz de la diuina reuelacion. Aparecio jũto a mi rostro otro rostro no formado ni hecho, sino formador y hazedor, no deslumbrando los ojos del cuerpo, sino alegrando la vista de mi alma, agradable cõ el beneficio del amor, y no cõ el color. De esta vista sabrosa tus ojos resplãdeciẽtes como el Sol, Señor Dios mio, hiriẽdo derechamẽte enlos mios, de q̃ suerte tu suaue dulçura mia, ayas regalado no solamẽte mi alma sino tambien mi coraçon cõ todas sus fuerças y potencias, solo tu lo sabes: por lo qual Señor te pido q̃ me hagas esta merced, de q̃ mientras yo biuiere sea tu deuota esclaua. De tus ojos mismos deyficados senti por los mios entrar vna luz q̃ no se puede estimar lo q̃ me saboreaua, la qual penetrando por todas las partes interiores parecia q̃ obraua en todos mis miẽbros vna virtud sobremanera admirable, al principio vaziãdo las medulas y tuetanos demis huessos, pero dest pues aniquilando tambien y consumiendo los mismos huessos juntamente cõ la carne: desuerte que no sentia que fuesse otra cosa todo mi ser y substancia, mas que aquel diuino resplandor, el qual cõ

vna suauidad y deleyte mayor que todo encarecimiento, reuerberaua en mi alma, y daua vna inestimable y serena alegria. O que podria dezir desta vista dulcissima? Porque para confessar la verdad (segun a mi me parece) aunque por todos los dias de mi vida, todas las lenguas eloquentes del mundo me quisieran persuadir que auia yo de verte con tanta excelencia, y con tantas ventajas aun alla en la gloria, nunca lo creyera, si la grandeza de tu benignidad no me lo viera mostrado por experiencia. La misma dichosissima virgen Getrudis entendio vna vez en espiritu, que era tan grande y tan incomprehensible la luz de la diuinidad, que si qualquiera de los santos desde Adan hasta el vltimo hombre del mundo recibiesse diferente conocimiento tan alto y tan claro, quan alto y claro lo pudo recebir jamas otro ninguno, y el conocimiento que cada vno tuuiesse no participasse nada del otro, aunque el numero de los santos fuesse mil vezes mayor, con todo esso aun sobrepujaria infinitamente la luz de la diuinidad a todo entendimiento. La luz criada, assi espiritual como sensible, solamente es luz por participacion, y solamente vna imagen y sombra de la luz verdadera. Muchas cosas podriamos traer de las que han dexado escriptas los santos, que encenderian grandemente las almas, pero en otro lugar haremos esto (siendo Dios seruido) porque tenemos determinado de recoger la Recreacion del alma de las obras de san Augustin Obispo, y de san Gregorio Papa, en la qual mas copiosamente se tratarà del venturoso estado de aquella soberana Hierusalem.

COMO AVEMOS DE CONsiderar a Dios, y algunas cosas cerca de la diuinidad.

Cap. 9

Diremos aqui algunas cosas de la diuinidad de Dios mas claramente, por dar contento a los pequeñitos. Quando Dios se considera sencilla y religiosamente, se considera vna substancia biua y espiritual, que excede a todas las criaturas, sin algun termino, ni limitacion, omnipotente, summamente perfecta, summamente simple, summamente pura, summamente linda, summamente alegre, summamente amable, summamente graciosa, summamente suaue, summamente deleytosa, substancia que por si es substancia, que no tiene el ser de otra parte, ni de otra parte depende: es la fuente del ser a las cosas que son, fuente de vida a las cosas que biuen, fuente de sentido a las cosas que sienten, fuente de razon a las cosas que vsan de razon, fuente de santidad a las cosas santas, fuente de luz a las cosas resplandecientes, fuente de perfeccion a las cosas perfectas, fuente al fin, y causa a todas las cosas de todos los bienes que tienen: fuente de toda dignidad y poder, de toda virtud y sabiduria, de toda hermosura y gracia, de toda dulçura y alegria, vn cumplimiento eterno de toda bienauenturança. Los varones espirituales desta manera hablan de Dios. Y realmente Dios Padre, Dios Hiio, Dios Espiritu santo, no son tres dioses sino vn Dios: vno en substancia, y trino en personas. La glorioſa Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu santo, vn Dios biuo, verdadero, no criado, inuisible, sin materia ni figura, ni composicion, sin partes, no lo comprehende lugar, siglo, ni tiempo determinado, ni entendimiento, porque todo lo hinche, el como abraçando todas las cosas a todas les pone termino, y sin cercarlas las recoge y encierra en si, teniendo ser sobre todas ellas. No lo comprehende lugar, el es lugar de si mismo, no se mide por el tiempo, porque es eterno sin principio, ni fin: no se muda, ni està subjeto à alteracion, turbacion, ni passion ninguna; siempre sossegado, y siempre se es el mismo. A su eternidad no llegan el tiempo ni las mudanças, siendo el el que dispensa el tiempo y las cosas mudables.

bles. Es el hazedor de todos los siglos, o tiẽpos, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles, è inuisibles. No criò las cosas poralguna necessidad, sino por sola su bondad: dando alas insensibles que tengan ser, a las plantas que tengan tambien ser, y juntamente biuan bida vegetatiua; a los brutos animales que tengan ser y que juntamente biuan y sientan: a las criaturas racionales, conuiene a saber Angeles y hombres, que tengan ser, y que juntamente sientan y entiendan. Sola su bondad es causa de las propriedades naturales, y de todo lo bueno que ay en las criaturas. Porque como sea muy proprio del bien el comunicarse, y Dios sea summo bien, y bien substancial, comunica su bondad en todas ellas, repartiendo los rayos de su misma bondad a qualquiera criatura conforme a su aptitud y capacidad: assi como este sol visible alumbra y penetra todas las cosas inferiores, demanera que qualquiera dellas recibe en si la comunicacion y participacion de la luz y virtud del sol.

Pues Dios por su bondad sacò todas las cosas que tienen ser de la nada que antes eran, al ser que tienen: y como sea vn pielago infinito de essencia, aun podria criar muchas mas cosas, y aun innumerables mundos si quisiesse. El fabricò este mundo hermoso conforme à aq̃lla traza y original de aquel mũdo hermosissimo que tenia en su sabiduria. Por que de la manera que el diestro y sabio maestro de canteria tiene en el entendimiento vn modelo y pintura espiritual de la casa, a cuya imagen y semejança forma la casa material como vn exemplo y trasla do de la casa principal que tiene en el entendimiento: assi Dios soberano artifice de todas las cosas, en su eterna sabiduria tuuo sus dechados, originales y traças diuinas de todo lo que hizo: y quanto ha criado visible, o inuisible como siempre lo conocio y tuuo presente, tambien tuuo vida en su entendimiento, y assi dize el Euangelista san Iuan: Todo lo que Dios hizo, ya en el mismo Dios tenia vida. Desuerte que todas las criaturas primero tuuieron ser en Dios que en si mismas.

Ioan. 1. verſi. 3.

No estan en Dios las cosas criadas como en su misma naturaleza propria, porque quanto a esta son corruptibles, mudables y defectuosas, pero en Dios no ay cosa mudable, corruptible, ni defectuosa. Como sea verdad q̃ todas las cosas criadas fueron hechas de nada, de su naturaleza son nada, y al punto se reduzirian en nada, si la virtud y gracia de Dios no las conseruasse: porque todo lo que començo a ser, puede tambien dexar de ser naturalmente. Apartese de las cosas criadas todo lo que suena corrupcion, imperfeccion y defecto, y luego se echara de ver como estan en Dios. Todas las cosas biuẽ, y son eternas y son vida, enel conocimiento de Dios, o en Dios que es lo mismo. Digo que enla essencia de Dios estã todos los originales de las cosas, y essa misma diuina essencia es vn solo dechado y original de todas ellas. O quã alegre cosa serà ver en aq̃lla ciudad glorioſa, como en Dios muchas cosas seã vna misma cosa, y vna cosa, muchas. Todas las cosas estan presentes a Dios, y el mismo està presente a todas: y con todo esso està muy lexos de los malos. Mas particular y altamẽte està en los santos, porque mora en ellos como en tẽplo por gracia saludable. En todas las cosas està por essencia, presencia y potẽcia, y no se mancha ni contamina con suziedad ninguna. Ninguna cosa ay suzia a los ojos de Dios sino el pecado, y tampoco el mancha à Dios. Lo que el sentido llama suziedad, no lo es al entendimiento. Empero como Dios, que en si mismo es inmutable, penetre con su essencia todas las cosas que ha criado, no estando en el las cosas criadas por su propria naturaleza (porque todo lo que ay en Dios por essencia, ò naturaleza es el mismo Dios) no lo puede alcãçar en esta vida el entendimiento humano. Sabemos y dezimos que esto es assi: pero como sea, o como se haga no lo sabemos. Si se pregunta adonde

Dios adonde estaua antes que criasse el mundo.

estaua Dios antes que criasse el muudo, muy bien se responde q̃ estaua en si mismo, y cerca de si mismo; y despues de criado el mundo, tambien està cerca de si mismo. Assi que Dios està adõde quiera, y està en todo lugar sin ocupar lugar, adonde quiera està todo sin diuision: no en las cosas pequeñas pequeño, sino en las pequeñas y en las grandes inmenso y grande sin quantidad. Sabe absolutamẽte todas las cosas, vee sin ojos corporales, y conoce clarissimamente con vn conocimiento inefable todas las cosas passadas, presentes y venideras. Quando alguno comete vn pecado, Dios supo en su eternidad q̃ aquel auia de pecar: empero no pecò porque Dios supiesse tan de atras su pecado: mas por esso vio Dios primero su pecado, porque auia el de pecar por su mala y deprauada voluntad.

No quita la prouidencia de Dios la libertad de nuestro libre aluedrio. Quando hazemos alguna cosa mala, aunq̃ el vea muy de atras loque auemos nosotros de hazer, no por esso le auemos de echar la culpa: assi como el que està en vn atalaya, que vee que vno va a caer en vn barranco, y que por su propria voluntad se busca la muerte, sabe sin duda adonde aquel va, pero no por esso es causa de q̃ aquel vaya a caer. Dios es el sabidor de la mala voluntad, pero no el auctor: empero de la buena voluntad, no solo es sabidor, sino tambien es el auctor. El permite los males que se hazen pero no fuerça q̃ se hagan: y todo lo que permite, lo permite recta y justamente, aũque nosotros no sepamos la razon porque lo permite. Pues (como deziamos) el sabe todas las cosas y penetra las mas secretas, y cuenta los mas ocultos pensamientos, è intenciones. Considera pura y pacificamente no solamente las cosas honestas, pero tã bien las que no lo son. Assi como el Sol alumbrando con sus rayos los albañares y lugares suzios y asqueroso, no se ensuzia con semejantes torpezas: assi Dios vee y conoce quanto se haze y se dize, y quanto se piẽsa, sin que le toque cosa ninguna, ni le pare perjuyzio. El rige quanto criò, sin trabajo. Con su admirable prouidencia ordena y tiene cuenta con las cosas muy menudas y cõ las muy grãdes, con las muy viles y con las muy nobles y excelentes; penetrando y tocando desde el principio hasta el fin todas las cosas fuertemente, y gouernandolas suauemente sin sacarlas de su passo. De cuya prouidencia sapientissima puso algunas sombras y rasguños en las cosas criadas, para que en ellos como en vna muy pequeña semejança adonde se manifestaua, lo conociessemos. Porque vemos a los hombres, a las bestias, a las aues y à los demas animales con vn instinto natural tener cuydado de los hijos que hã engendado, proueerles de aluergues, madrigueras y nidos, sustentarlos, recogerlos, y ampararlos. Con quanta diligẽcia vela vna madre para que su hijo chiquito, que por si no puede andar muy seguro, no cayga y se lastime? Tambiẽ vemos a las plantas y matas cercar y encerrar como con vn muro en sus fundas y cascaras duras sus frutos. Si tanta prouidencia se vee y resplandece en las criaturas que son vnos rasguños y vislumbres de la verdad, quanta deuemos creer que aura en la misma verdad, conuiene a saber en el criador? Quien atendiendo a esto no alabarà a Dios, y de lo intimo de las entrañas de su alma no le dara gracias, y no se resignarà, y entregarà todo libremente en su disposicion y prouidencia? El mismo Dios con su omnipotencia, sabiduria y bondad sobrepuja todos los entendimientos de los hombres y de los Angeles. Porque la potencia, sabiduria y bondad del infinito Dios, son infinitas y sin algun termino ni limite: y por esso ni el hombre ni el Angel (que son limitados y finitos) no pueden comprehenderla. Solo Dios enteramente comprehende y conoce su propria sabiduria y su bondad: el es la fruycion y deleyte suauissimo, substãcial y perpetuo de si mismo, y el es la bienauenturança sin limite ni mudança de si mismo. Los Angeles santos y las almas en el cielo veen a Dios como el es, y lo conocen segun su capacidad y grado de

Sapien. 8. versi. 1.

Aun en cosas muy menudas se vee la prouidencia de Dios

Nadie cõprehende a Dios sino el a si mismo.

Cõparaciõ

Cõparaciõ

de merecimientos, pero no veen del todo el secreto de Dios, ni comprehenden a Dios perfectamente como el es. No conocen al infinito Dios con infinito conocimiento, sino con limitado y finito. No veen ni saben todas las cosas que ay en Dios, y que se puedẽ ver y saber en Dios, que el solo las conoce y sabe: porque esso excede la inteligencia dela criatura limitada y finita. Conforme a este sentido se deue entender aquel lugar q̃ solemos dezir, auer visto a Dios es auer aprendido todas las cosas. Verdad es que todas, pero no assi todas, que digamos que el que vee la substãcia de Dios se diga que conoce todo lo que ay en Dios, y que conoce al mismo Dios, porque seria ygualar el conocimiento de la criatura con el de Dios. El que vee a Dios aũque conozca todas las cosas que Dios ha criado, pero no vee y conoce todo lo que Dios puede criar. Assi se entienden muy bien las palabras del Apostol san Pablo con que al fin de la primera carta què escriue a Thimoteo afirma, que ningun hombre vio a Dios, ni lo puede ver, quiere dezir, que ningun hombre comprehendio jamas a Dios, ni lo puede comprehender: aunque tambien se pueden entender estas palabras, que el sentido sea, que ningun hombre biuiendo vida sensitiua en este destierro à visto ni puede ver a Dios. Si se ha de conceder que algunos en esta peregrinacion vieron la substancia de Dios, assi mismo se ha de conceder que entonces no biuian vida sensitiua. Vltra desto en Dios no ay acidente ninguno. Su bõdad, su justicia, su sabiduria, no son acidẽtes, sino la misma naturaleza y substancia de Dios, y substancialmente està en Dios. Aquellas virtudes en nosotros vieẽn y se van, como acidentes, pero en Dios no, porque no ay en el alteraciõ ni mudança. El es simplicissimo summamẽte (esto es, sin alguna mezcla ni composicion) y por esso no es en el vna cosa el ser bueno y otra el ser justo, o sabio; no es en el otra cosa la bondad y sabiduria y otra la essencia. No es en el otra cosa el, diferente de lo que ay en el. Y con todo esso no podemos nosotros dezir ni comprehender que sea perfectamente aquella simplicissima, inmutable, y eterna substancia de Dios: que es sobre toda substãcia, y no podemos dezir ni comprehender que sea totalmente aquel ser diuino que sobrepuja y excede a todo ser. De manera que con mas conueniencia dezimos lo que no es, que no lo que es aquel espiritu que es Dios, sobre toda substancia, y sobre todo entendimiento: confessando siempre que todo loque podemos dezir y entẽder de aquella soberana magestad, es muy mucho menos y nada respecto de lo que es. Pero à aquel a quien no hallamos como el es rastreando cõ el entendimiento, lo encontramos y hallamos luego amãdolo, porque es caridad. Excede tãto la naturaleza diuina a todas las cosas criadas, que comparadas estas con Dios, antes auemos de dezir que su ser dellas, es no ser. Tienen ser porque manan y proceden de la fuente del ser, y no tienen ser porque desi mismas no son nada, son inconstantes y mudables, y distan infinitamente de la inmensidad y perfeccion del incommutable Dios. Solo Dios verdadera y propriamente es, que no tiene el ser de otro, ni tiene principio ni fin, ni se muda jamas. Por esso dezia a su siruo Moysen: Yo soy el que soy. Dezirles has a los hijos de Israel. El que es me ha embiado a vosotros. Muchas cosas dize la diuina Escriptura de Dios que es incommutable, è incorporeo, como si viuiesse en el mudança y tuuiesse cuerpo, pero haze esto por acomodarse con nuestra rudeza. Es Dios seruido de hablarnos alli como si fuera impedido de lẽgua para que nosotros que lo somos lo entẽdamos. Porque de otra manera no podriamos leuantar el entendimiento a las cosas espirituales y diuinas, sino fuesse por essos terminos y palabras comunes y caseras. Atribuyense pues a Dios ojos, orejas, boca, manos, pies, sueño, oluido, yra, furor y otros afectos semejantes: para darnos a entẽder sus obras y virtudes espirituales: y assi tambiẽ muchas vezes se atribuyen al Angel y al alma del hombre.

1. Thim. 6. versi. 16.

Exod. 3. versi. 14.

bre. Assi mismo de Dios que no comprehende lugar, dezimos que està en lugar, porque se dize el lugar, o la silla de Dios, por la figura q̃ los Rethoricos llamã Metaphora, o translacio, adonde Dios haze alguna obra singular, o señalada: como es en el cielo, en el alma del justo, y en el templo dedicado al culto diuino. Porq̃ en el templo consagrado a Dios se cantã las diuinas alabanças, y se hazen los diuinos oficios, y se celebran los diuinos misterios dignos de ser alabados, y por la virtud y obras admirables que alli muestra: y finalmente alli esta guardado el mas excelente tesoro de los tesoros, la sagrada Eucharistia: que realmente no es figura del cuerpo de Christo, sino el mismo y verdadero cuerpo: empero la deuota comunio se llama muy bié figura de las cosas q̃ esperamos: porque en la vida venidera seremos parcioneros de la diuinidad, ya no debaxo de sombra de especies acidentales, como aora: sino viendo a Dios cara a cara seremos perfectamente hartos y satisfechos de la misma diuinidad. En esta vida presente senos dan en la sagrada comunion de la venerable Eucharistia vnas arras de la bienauenturança que esperamos.

DEL MISTERIO DE la santissima Trinidad. Cap. 4.

PAreceme declarar mas difusamente lo que arriba recogimos en pocas palabras de la santissima Trinidad. Padre y Hijo y Espiritu santo no son tres dioses, sino vn Dios: vno en substãcia, y trino en personas. Otro es el Padre, otro es el Hijo, otro el Espiritu santo, son tres, y son vno. Tres son las personas que llamã los griegos Hypostases, esto es subsistẽcias, o supuestos: mas de las tres personas vna es la essencia, vna la diuinidad. Muchas vezes trasladan los interpretes latinos por Hypostasis substancia, empero los theologos latinos vsan del nõbre de substancia para significar la essencia, que llaman los Griegos Vsia. En la diuinidad se ha de adorar la Trinidad de la vnidad, y la vnidad de la Trinidad, es necessario cõfessar la Trinidad de las personas en la vnidad de la substãcia, y la vnidad de la substancia en la Trinidad de las personas. Las mismas personas se distinguen entre si por sus propriedades personales. La propriedad personal del Padre es engendrar al Hijo, y solamente en esto difiere del Hijo. La propriedad personal del Hijo es ser engendrado del Padre, y en esto solamente difiere del Padre. La propriedad personal del Espiritu santo es q̃ proceda del Padre y del Hijo, y en esto difiere del Padre y del Hijo. El Padre engendra al Hijo y espira al Espiritu santo: el Hijo es engendrado del Padre, y jũtamẽte cõ el Padre espira al Espiritu santo: el Espiritu santo es espirado del Padre y del Hijo. De estas propriedades personales se vee claramente q̃ es otro el Padre, otro el Hijo, y otro el Espiritu santo: porque el Padre que engendro al Hijo, no puede ser el mismo Hijo que engendrò, y el Hijo que fue engendrado del Padre, no puede ser el mismo Padre de quié fue engendrado, y el Espiritu santo que procede del Padre y del Hijo, no puede ser el Padre ni el Hijo de quié procede. Las propriedades hypostaticas en la Trinidad, o los nõbres de las personas, como son Padre, Hijo, engendrador, engendrado, palabra, imagen, el que procede, &c. no significan substãcia sino relacion y respecto de vnas personas a otras. Assi le cõuiene a cada persona su propriedad personal, que toda la substancia de todas las personas se halla è incluye en vna sola, y la de cada vna en todas ellas. Quando este nombre Padre se dize no con relacion y respecto a Dios Hijo, sino a las criaturas: tambien conuiene al Hijo y al Espiritu santo, y à toda la Trinidad juntamente: porque el Padre y el Hijo y el Espiritu santo, o toda la Trinidad es nuestro padre: y nosotros si somos buenos, somos hijos de Dios, no por naturaleza como lo es Dios hijo de Dios, sino por gracia y adopcion. Por imitacion de la bondad y amor

1. Ioan. 3. versi. 1. Ephe. 1. & 5.

Gal. 3. Acto. 17. versi. 28.

diuino somos hijos de Dios, y del linage de Dios. Tambien los pecadores y malos se pueden llamar del linage de Dios, porque son criados a imagen de Dios. Todos los hombres quanto à la creacion tienen a Dios por padre: mas solos aquellos alcançã la posseision y herencia del cielo, que imitan al padre celestial, y hazen su voluntad, siguiendo la justicia y la santidad. Por cierto, que mas verdadera y principalmente es nuestro Padre el que nos crio de nada y nos dio ser, que aquellos que nos engẽdraron: fuera de que no pudieran engendrar nos, sino recibieran de Dios virtud y poder para ello. Por tanto solo Dios es auctor y criador del alma, que es de mas excelẽcia que el cuerpo. Muerto el cuerpo se pierde el titulo porque se conoce el padre carnal: mas el parentesco por donde Dios se llama Padre del alma (como el alma sea inmortal) nunca se pierde. Ni mas ni menos quando este nõbre espiritu no se dize con relacion y respecto a Dios Padre y Dios Hijo, conuiene tãbien al Padre y al Hijo, y à toda la Trinidad. Todos los nombres que no dizen relacion y respecto de vna persona a otra, se pueden dezir de todas las personas en comũ, y de qualquiera dellas en particular. Las propriedades essenciales de la diuinidad cõuiene a todas las personas en comun y en particular, porque bié y verdaderamente dezimos, el Padre de Dios, Señor, omnipotente, &c. el hijo de Dios Señor omnipotẽte, &c. el Espiritu santo es Dios, Señor, omnipotẽte, &c. el Padre y el Hijo, y el Espiritu santo, o la Trinidad es Dios, Señor, omnipotente, &c. empero el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo que es la Trinidad no dezimos q̃ son tres dioses, tres señores, tres omnipotentes: sino vn Dios, vn Señor, vn omnipotẽte: Tanta es la fuerça de la vnidad de la substancia en la misma Trinidad. Algunas vezes se traẽ los nombres de la essencia para significar las personas, como quando dezimos, Dios es engendrado de Dios, en vna parte entendemos al Padre, y en otra al Hijo. Assi mismo es necessario saber que estos nombres Padre, Hijo, Rey, Señor, y otros semejantes, no se tomaron de nosotros para llamar assi a Dios, sino al reues, de alli los auemos traydo y aplicado a nosotros por cierta semejança. Y assi el glorioso Apostol san Pablo dize: Pido y suplico hincadas las rodillas humilmente delante del Padre de nuestro Señor Iesu Christo, de quien procede y toma nombre todo lo que es ser principio y Padre, assi en el cielo como en la tierra. Porque la paternidad mediante la qual Dios Padre engendrò a su hijo, es el original y dechado de toda paternidad. Semejantes nombres que significan perfeccion y dignidad, primero conuienen a la verdad, y despues a la imagen, o semejança de la verdad. Dios Padre se llama ingenito, o no engendrado: porq̃ no tiene el ser de otro, sino de si mismo, todo quanto tiene lo tiene de si y no de otro. Dios Hijo se llama vnigenito, no tiene el ser de si mismo sino del Padre, de cuya substãcia nacio. Es de la misma substancia del Padre, palabra è imagen del Padre. Todo lo que tiene lo tiene del Padre: y tiene todo quanto el Padre tiene segun la essencia. No es hecho, sino engẽdrado: ni tampoco es criado, antes con el Padre y con el Espiritu santo es criador de todas las cosas. Entonces primeramẽte se llamò hecho, quando tomò nuestra naturaleza, quando su santissima carne y su alma fue criada. Y no se llama, o por mejor dezir no se entiẽde assi simplemẽte ser hecho, o criado, sino con este aditamento, criado, pero segun la carne, segũ la naturaleza humana que tomò, y assi se dize tambien hecho hombre, hecho del linage de Dauid, hecho de muger: de suerte que el ser hecho, o criado no se atribuya a su diuinidad, sino a su humanidad. Aquello que leemos que dixo sant Ioan Baptista del mismo Christo hijo de Dios conforme a la edicion vulgar. El q̃ ha de venir despues de mi, fue hecho antes de mi: es lo mismo que si dixera: Fue antes de mi, mas antiguo es que yo, mucha ventaja me haze, mas mageſtad tiene q̃ yo. Las cosas inferiores y sensibles

Ephe. 3. versi. 15.

Rom. 1. versi. 3. Gal. 4. versi. 4.

Ioa. 1. ver. 27.

que

que produzen y engendran su semejante, muestran y declaran (aũque de lexos) esta misma infable generacion del hijo de Dios. Y assi el hombre engẽdra al hõbre, el leon al leon, la tortola a la tortola, la oliua a la oliua, el nardo al nardo, el fuego otro fuego, y la luz otra luz, y todo lo que se pone delante del espejo, o de el agua clara alli engendra y forma su imagen. Porq̃ la generacion del hijo de Dios es el dechado y la verdad de toda otra semejante produccion y generacion natural: lo qual mostramos arriba diziendo: que la paternidad, mediãte la qual Dios Padre engendrò a su Hijo antes de los siglos, es el primero original y dechado de toda paternidad. *Ephe. 3.* Dios Espiritu santo se llama Consolador: tampoco tiene el ser de si mismo, porque procede del Padre y del Hijo: es de la misma substãcia que el Padre y el Hijo: es espiritu, y don del Padre y del Hijo: amor, ñudo y abraço dulcissimo, y perpetuo vinculo del amor del Padre y del Hijo: de donde procede tiene el ser, y todo lo que tiene. Y dizese q̃ procede del Padre y del Hijo, pero no q̃ es engendrado, o que nace dellos, porq̃ nadie piense que es hijo del Padre y del Hijo, lo qual abomina qualquiera buen entendimiento. Porque no diremos que vn mismo hijo tiene dos padres. El padre y la madre tienẽ vn mismo hijo: y de otra manera no pueden dos tener vn hijo mismo. Tambien se dize que el hijo de Dios procede, sale, y emana del Padre, porque tiene el ser del Padre, mas procede de otra manera que procede, sale y emana el Espiritu santo. Porque el Hijo procedio del Padre naciẽdo, salio como engendrado, y esto no lo podemos dezir del Espiritu santo. El proceder por generacion, conuiene al Hijo, y no al Espiritu santo: el proceder por espiracion, conuiene al Espiritu santo, y no al Hijo. El Padre tiene de si ser principio del Espiritu santo, pero el Hijo no tiene de si el ser principio del Espiritu santo, sino del Padre. El Padre es la fuente original y principio del Hijo y del Espiritu santo: el Padre y el Hijo fuente y principio del Espiritu santo: el Padre y el Hijo y el Espiritu santo fuente y principio de todas las criaturas. Aquella diuina è incomprehensible generacion y procession, o emanacion no tiene principio, ni tendrá fin: porque si algũ tiempo vuiera de faltar, diriamos que en la substancia diuina se auia hecho alguna mudança, lo qual no es licito dezirse. Nunca el Padre estuuo sin el Hijo, porque sin el no se llamara padre. Si es licito comparar las cosas soberanas y diuinas con estas infimas y baxas, diremos q̃ el Hijo y el Espiritu santo proceden del Padre, assi como del Sol, del fuego, y de la llama proceden el resplandor y el calor. No es primero la llama y despues el resplandor, y el calor que della sale, sino que juntamente es la llama y el resplandor y calor que della procede: de la misma suerte, no es primero el Padre, y despues el Hijo, y despues el Espiritu santo, sino que juntamẽte es el Padre, juntamẽte el Hijo, y juntamẽte el Espiritu santo. Aun mismo tiempo sin apartarse vn punto, son la llama, y su resplandor y calor: mas nimenos son eternas è inseparables las tres personas el Padre y el Hijo, y el Espiritu santo. Por vna penetracion inefable que ay entre las diuinas personas, todo el Padre está en el Hijo y en el Espiritu santo, todo el Hijo en el Padre y en el Espiritu santo, y todo el Espiritu santo en el Padre y en el Hijo. *cõparacio* Declaremos esto algo con vna semejança. Si tres soles que estuuiessen el vno junto al otro alumbrassen el mundo, o tres blandones vna casa, realmente aquellos tres resplãdores juntos se penetrariã vnos a otros, estarian vnidos entre si, y serian vn solo y no diuidido resplandor. Vnirseyan, pero no se confundirian entre si, de suerte q̃ el vn resplandor fuesse el otro, mas aquellos tres resplandores a si vnidos, serian entre si diuersos. De lo qual es euidente señal, ver que si se sacasse de la casa alguno de aquellos blandones o cirios lleuaria su lumbre y resplandor todo entero, y no lleuaria alguna cosa de la luz de los otros resplandores, ni quedaria nada del suyo con los dos q̃ quedassen. Por aquel sobredicho resplandor no diuidido imagine como pudiere la flaqueza humana vna inseparable y no diuidida substancia de la diuinidad: y por los tres resplandores las tres personas de la misma diuinidad que entre si la vna penetra a la otra y se embeue en ella. Empero aduierta q̃ es muy inferior a la incõprehensible Trinidad este exemplo sensible: mas comparanse las cosas visibles con las inuisibles, las temporales con las eternas, las mudables con las inconmutables, las corruptibles con las incorruptibles: para que el hombre en las cosas que oye de Dios, no dude, pues en alguna manera las vee en las criaturas. Porque seria muy gran disparate pensar, que es mas imperfecto el Criador que su criatura, y que no creyessemos que se puede hallar en el Criador aquello de que nos admiramos, y alabamos a la criatura. Assi q̃ en la diuinidad ay Trinidad de personas, y vnidad de substancia, por la qual vnidad de la essencia, no se pueden diuidir entre si las mismas tres personas: tan inseparables son, que si vna sola se nombra, se entienden tambien las otras dos, y si solamente se nombran las dos, necessariamẽte se ha de entẽder la tercera. De aqui es que quando dezimos del hijo de Dios, Tu vnico bien nuestro, no excluymos al Padre y al Espiritu santo, porque tambien los entendemos, y solamente la criatura es la que excluymos. Empero no es licito creer que la diuinidad sea cõpuesta de las tres personas, porque es simplicissima, y sin ninguna composicion ni mezcla. Porque todo lo que es compuesto se puede diuidir en las cosas de que se compone, hora sea diuidiendo el todo en sus partes realmẽte, hora que el entendimiento pueda hazer semejante diuision. Empero en la diuinidad donde no ay multitud, no es possible q̃ aya ninguna diuision: y por esso tampoco le conuiene la composicion. Assi como es vna la substancia de la summa Trinidad, conuiene a saber Padre y Hijo y Espiritu santo, assi tambien es vna la eternidad, vna la gloria, vna la magestad, vno el reyno, vna y la misma la volũtad, vna y la misma la obra y en las propriedades essenciales es totalmente vna y la misma la ygualdad, la semejança, la vnidad y la identidad. Realmente es vna y la misma la diuinidad de las tres personas: toda en el Padre, toda en el Hijo, toda en el Espiritu santo. La Trinidad (lo qual auemos repetido muchas vezes) es vn Dios, y digo vno, del qual proceden todas las cosas, por el qual se conseruan, y en el qual se perficionan. *Rom. 11. versi. 36.* De el Padre todas las cosas, por el Hijo todas las cosas, en el Espiritu santo todas las cosas. Y tambien del Padre, y por el Padre y en el Padre todas las cosas; y del Hijo y por el Hijo y en el Hijo todas las cosas; y del Espiritu santo y por el Espiritu santo y en el Espiritu santo todas las cosas. Mas suele atribuyrse al Padre la potencia, al Hijo la sabiduria, al Espiritu santo la bondad: empero vna misma potencia, vna misma sabiduria, y vna misma bondad es la del Padre y la del Hijo y la del Espiritu santo, o la misma potẽcia, sabiduria y bõdad son el Padre y el Hijo y el Espiritu santo. Dezimos que el Padre hizo todas las cosas por el Hijo, no como por instrumento seruil y baxo, sino como por su misma virtud natural y substancial: porq̃ no dezimos que el resplãdor que sale del fuego es organo seruil, por el qual el fuego resplãdece y alumbra, sino es vna virtud natural del mismo fuego. Muchas cosas auemos dicho y a de la diuinidad: y fue nuestro intento escreuir solamẽte las cosas mas faciles por dar contento a los mas simples y humildes, para que tambiẽ ellos por el conocimiento que puedẽ alcãçar de Dios, se enseñen a subir mas en su diuino amor, leuantando sus almas amorosa y humilmẽte à aquel Señor, que adonde quiera tienen presente è intimo en si mismos. Y exortamosles que hagã esto conforme a su posibilidad. Y no pretendan con gran pertinacia fixar los ojos flacos del hõbre interior, en aquella luz inaceseible de la diuinidad: porque deslumbrados cõ el resplandor demasiado de los diuinos rayos, en lugar de hallar la lumbre cierta de la verdad, no hallen las

Ioã. 15. versi. 3. Ioã. 16. versi. 28.

Ioan. 1. versi. 3.

las palpables tinieblas del error. Hase de huyr mucho en esta materia toda curiosidad vana y toda presumpcion. Dize aql divino Dionisio Areopagita. Tanto nos es licito leuantar el espiritu a las cosas altas, quanto tuuiere por bien de comunicarsenos el rayo de las palabras diuinas, y si reuerenciamos las cosas diuinas templada, religiosa y castamente, cobramos fuerças para mirar aquellos soberanos resplandores. Porcierto que es de oro esta sentencia de Dionisio. Supuesto q̃ es assi que en este destierro no podemos contemplar claramente la summa y soberana diuinidad, por ventura no tendremos por esso esperança de nuestro remedio? Mas no nos pide Dios que conozcamos perfectamente su naturaleza: lo que pide es que perseverando en la fè q̃ tiene la Iglesia catholica, lo siruamos y amemos santamente. Si en esta vida no llegamos a la alteza de Dios, alomenos no nos apartemos de la humildad del hijo de Dios. Pongamos atentamente en el los ojos, que por su piedad y caridad inefable se hizo hombre por nosotros, padecio y murio por nosotros: para que lleuados en su Cruz como en vn nauio seguris simo, passemos sin anegarnos la mar deste siglo, y lleguemos cõ bonança al puerto de la salud eterna. Alla en aquella biẽ auenturada patria veremos a Dios como el es, y lo conoceremos sin trabajo ninguno.

Dionisi. Areop. ca. 1. de diuinis nomin.

DE LA ENCARNACION del Hijo de Dios. Cap. 11.

Phil. 2. EL hijo de Dios por voluntad de su Padre, y por obra del Espiritu santo, se hizo verdaderamente hijo del hombre, y se hizo nuestro hermano: para que obediendo al Padre nos redimiesse con su muerte. El (y no el Padre ni el Espiritu santo) encarnò. Decendio del cielo, de aquel throno y silla real, de aquel sabroso seno del Padre a este valle de miserias, por el excessiuo amor con que nos amo: esto es, hizose visible tomando nuestra carne por nosotros, aquel q̃ por su diuinidad està siẽpre inuisible juntamente con el Padre. Alli quedò donde decendio, y alli estaua de donde venia. Y de la misma suerte acabada la obra de nuestra redempcion, se subio al Padre sin apartarse de nosotros. Esto es, lleuo a los cielos al hombre vnido con Dios, y con la diuinidad se quedò con nosotros como antes: aunque en el venerable Sacramẽto de la Eucharistia tambien està con nosotros corporalmente hasta el fin del mũdo. Toda la Trinidad obrò su santissima encarnaciõ, de la qual como traxesse el Angel la nueua a la glorioſissima virgen Maria, y ella diesse el consentimiento diziendo: He aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra: luego sobre viniendo el Espiritu santo, el mismo hijo de Dios, Dios de Dios, lumbre de lumbre, principio de principio, el Verbo eterno del Padre fabricò para si vn corpezito con su alma en el vientre castissimo de la Virgen, y le dio supuesto en su diuina persona. Dios se hizo hombre, el vnigenito hijo de Dios es Dios y hombre: Dios engendrado sin tiempo de la substancia del Padre, y hombre formado en tiempo de la substancia de la madre. Porque fue su carne fabricada de la purissima sangre de la virgen Maria, por obra del Espiritu santo. El segun la diuinidad es ygual al Padre y al Espiritu santo; pero segun la humanidad es menor que el Padre y que el Espiritu santo. La naturaleza diuina y la humana estan vnidas en vna persona diuina, desuerte que aquel Dios y hombre, y hombre y Dios, no son dos personas sino vna sola, vn Christo: como el alma rocional y la carne es vna persona, y vn hombre. En Christo, diferente natura leza es la de Dios, y diferente la del hombre, pero no es otra la persona de Dios, y otra la del hombre. Assi como en la sobe rana Trinidad ay muchas personas y vna sola naturaleza: assi al contrario en Christo, ay vna persona, y muchas naturalezas. Christo verdadero y perfecto Dios, y verdadero y perfecto hombre nacio varon de la virgẽ Maria: y assi la misma virgen

Matt. 28. versi. 20.

Luce. 1.

Ephe. 2.

gen se llama muy bien en Griego Theotocos, que quiere dezir madre de Dios, porque verdaderamente pario a Dios. El mismo Christo como fue concebido incomprehensiblemente del Espiritu santo sin ayuda de varon: assi tambien salio inefablemẽte del talamo del castissimo vientre: en ambas cosas excedio los limites de la naturaleza. En su concepcion y nacimiento quedò cerrada y sellada la puerta virginal como antes estaua: y no se perdio la virginidad de la madre, antes quedò cõsagrada. Porque tambien el rayo del sol entra en el sagrario por la vedriera y se recoge, sin quebrarla, o lastimarla. La madre concibio virgen, pario virgen, y despues del parto quedò virgẽ. Empero quando el hijo de Dios tomò nuestra carne en el vientre de la misma virgen Maria, no fue la diuinidad humillada y abatida, sino q̃ fue la humanidad ensalçada: el no dexò de ser lo que era, mas juntò a si lo que no era. Tomò en si todo el hombre, cõuiene a saber, el cuerpo humano, y el alma racional: no tomò el poder pecar, ni tampoco en aquella admirable vnion de la diuinidad y humanidad tomò la ignorancia. Es verdad que tomò la naturaleza, la qual por si considerada es ignorante: pero vnida en el hijo de Dios con la diuinidad, en el no fue ignorante. Porque Christo desde el mismo instante de su concepcion supo todas las cosas: y aquello que leemos en el Euangelio, que siendo niño aprouechaua en sabiduria y gracia, entendemos que la sabiduria en el no se augmentaua mas, sino que se manifestaua mas: assi como la luz y claridad del Sol que siempre es grande y gualmente y la misma, poco a poco se reparte por el mundo, al principio menos y despues mas y mas. Y aunq̃ el mismo hijo de Dios hablando del dia del juyzio, diga en el Euangelio: Ninguno sabe de aquel dia, ni de aquella hora, ni los Angeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre: no auemos de pensar que Christo no sabe aquel dia, pues esta señalado por juez vniuersal de todos: mas muy biẽ entendemos aquellas palabras como las entiende san Hilario: que dize: El Hijo y el Espiritu santo, porque no tienen de si el ser, sino del Padre, tam poco saben de si aquel dia sino del Padre de quien tienen el ser: mas como el Padre tiene el ser de si mismo y no de otro, de si lo sabe: O por ventura Christo hijo de Dios aquien ninguna cosa està escondida habla en aquel lugar de si como de hombre ignorante. Porque tambiẽ quãdo le tocò aquella muger que padecia fluxo de sangre, dixo, Quien me ha tocado? Y de Lazaro dixo, Adonde lo pusistes? Bien sabia que muger era la que le auia tocado en la orilla de la vestidura, y tambien sabia el lugar adonde auiã puesto a Lazaro, sino que se auia como hombre q̃ ignoraua. No solamẽte vsa Dios hecho hõbre en el testamẽto nueuo d̃ semejantes bozes de ignorancia humana, mas tambiẽ las vsa en el viejo antes que se hiziesse hombre. Porq̃ en el Genesis dize: baxarẽ y vere si es verdad lo que ha llegado a mi noticia: sino es por vẽtura como yo lo se. En otros muchos lugares de la diuina Escriptura habla Dios de summa magestad conforme a nuestra manera de hablar. Tampoco tomò Christo en su encarnaciõ la persona del hombre: porque aquella alma y carne del mismo Christo, no tuuieron algun supuesto fuera del supuesto del Verbo diuino, o del hijo de Dios. Este vocablo Christo, o este nombre suauissimo Iesus, en el mismo hijo de Dios, no significa la diuina naturaleza sola, ni la humana sola, sino ambas a dos jũtas. Y no ay en Christo vna sola naturaleza compuesta de aquellas dos naturalezas: sino aquellas dos diferentes naturalezas estan vnidas en vn supuesto: y cada vna dellas quedò entera y sin algun perjuyzio, con todas sus propriedades, sin alguna confusion, mezcla, ni mudança. Y assi auia en el dos voluntades, conuiene a saber diuina y humana: dos diferencias de obras, esto es, diuinas y humanas. Y aunque auia en el dos volũtades que respondian a las dos naturalezas, pero no discrepauã entre si estas dos voluntades: porque la voluntad del alma de Christo

Hilario.

Luce. 8. versi. 45. Ioan. 11. versi. 34.

Gen. 18. versi. 21.

Que significan Christo y Iesus

Lucæ. 2. versi. 52.

Cõparaciõ

Matt. 24. versi. 36.

Acto. 10.

era

era en todas las cosas conforme a la voluntad diuina. Dos eran las voluntades; mas vna era la sentencia de ambas; assi como era vno el supuesto delas dos naturalezas. Y lo que el mismo Christo, quando en su oracion le pidio al Padre q̃ passasse del el caliz de su passiõ, le dixo, Mas no se haga como yo quiero, sino como tu quieres, fue no segũ la parte superior de la voluntad, sino quanto al afecto humano, y apetito natural con que cada vno huye la muerte, y todo lo que le es penoso y molesto a la naturaleza. Y diziendo esto nos enseñò como deuemos nosotros dezir, quando la flaqueza humana quiere algo contra lo que Dios quiere. Demanera que (como deziamos aora) en Christo q̃dò la naturaleza diuina entera con todas sus propriedades, y la naturaleza humana quedò tambien con todo lo que era suyo: no se mudò la diuina en la humana, ni la humana en la diuina. Empero la naturaleza diuina penetraua a la humana, y la humana estaua sustentada de la diuina cõ la qual estaua vnida, y era della deificada: assi como el hierro (para que en negocio tã alto vsemos de vn exemplo baxo) se enciẽde con el fuego q̃ entra enel, y està cõ el vnido: no se cõuierte la naturaleza del fuego en la del hierro, ni la del hierro en la del fuego. Por lo qual quando dezimos, q̃ el Verbo diuino se hizo carne, Dios se hizo hombre: no queremos dezir que en la inconmutable naturaleza de Dios se hizo alguna mudança; lo que entendemos es que Dios, o el Verbo diuino tomò verdaderamente carne humana animada, y no fantastica, ni aparẽte. Como si dixessemos que el rey se ha vestido de ropas reales, no queremos dezir que mudò el rey la persona, o la substancia, sino que el rey se vistio aquella ropa. Tambien en estas palabras, el Señor de la gloria fue crucificado, Dios padecio y murio, y otras semejantes, no dezimos q̃ vuo alguna mudança en la noturaleza diuina, sino en la humana que està vnida a la diuinidad. Bien dezimos: Dios padecio, porque es vna misma persona la de Dios y la del hõbre: pero no diriamos bien la naturaleza diuina padecio. Las cosas que en Christo son proprias del hombre, por razõ de aquella vnion inefable con que Dios se juntò conel hombre en vna persona, muchas vezes se atribuyẽ a Dios, como quãdo dezimos aq̃llas sobredichas palabras, El Señor d'la gloria fue crucificado, Dios padecio y murio, Dios fue visto enla tierra: y al reues las cosas q̃ son proprias de Dios se atribuyen al hombre como en aquel lugar del Euãgelio: Ninguno subio al cielo, sino el que decendio del cielo, q̃ es el Hijo del hombre que està en el cielo. Desta manera algunas vezes llamamos al hombre inmortal, y otras lo llamamos mortal: inmortal quãto al alma, pero mortal quanto al cuerpo. Y podemos realmente dezirlo, por la vnion con que el alma y el cuerpo estan intimamẽte vnidos en vna persona. Pues Christo quãto a la naturaleza humana tuuo hãbre, sed, comio, beuio, durmio, fue fatigado, fue açotado y muerto: porque la naturaleza diuina quedò sin alterarse ni padecer. Assi como quando se corta vn arbol adonde dà el Sol, no se corta el Sol; assi quãdo en Christo padecia la naturaleza humana, no estuuo subjetà a los dolores la naturaleza diuina. Y aunque Christo verdaderamente murio en quãto hombre, y su alma se apartò verdaderamente del cuerpo, (porque luego baxò a los infiernos, para librar de alli alos suyos) empero su diuinidad jamas se apartò del cuerpo ni del alma, porque no se hizo, ni se hara jamas diuorcio en aq̃lla milagrosa y graciosa vnion, cõ que el Verbo eterno del Padre fue vnido a su alma sacratissima y à su purissimo cuerpo en la diuina persona, en el vientre de la gloriosa Virgen Maria. De suerte que enel sepulchro era Christo, y en el infierno era Christo; porque en ambas partes estaua la diuinidad vnida con la humanidad, enel sepulchro a la carne sin alma, y enel infierno al alma sincarne. Ni tãpoco se diuidio entonces vn supuesto en dos supuestos: mas siempre el supuesto, o persona del Verbo, fue supuesto del alma y del

Matth. 26 versi. 39. Mar. 14. Luc. 22.

Cõparaciõ

Ioan. 1. versi. 14.

Cõparaciõ

Ioan. 3. versi. 13.

del cuerpo. Porque (como auemos dicho) el alma y la carne de Christo no tuuieron otro algun supuesto, fuera del supuesto, o persona del Verbo diuino, o del hijo de Dios. Resucitando Christo de entre los muertos tuuo ya su carne inmortal, no tendra la muerte mas dominio en el: y assi mismo despues de la vltima resurreccion serà nuestra carne inmortal. Hazerse ha en los miembros lo que se hizo en la cabeça. Christo es cabeça de todos sus escogidos: y ellos son miembros de Christo. Christo es cabeça de la Iglesia: y la Iglesia es cuerpo mistico de Christo. Todo Christo es cabeça y cuerpo. Por lo qual dize enel Euangelio: Ninguno subio al cielo, sino quien baxò del cielo. Absolutamente solo el que baxò subio: porque solo Christo, aunque todo Christo (conuiene a saber la cabeça con los miẽbros biuos) subio al cielo. Y assi dize enel Psalmo: Aunque mas bozes doy no me siruen para librarme de los tormentos q̃ por mis pecados padezco. Lo que es nuestro lo atribuye a si; llamando suyos a nuestros pecados: para mostrar la liga y vnion que ay entre la cabeça y el cuerpo. El nos lleuò consigo al cielo, alli està mos ya con la esperança adonde està nuestra cabeça y nuestra carne. Vendra Christo nuestro Señor a juyzio: vendra a juzgar en la forma de sieruo, que tomò por nosotros, y en la que vino a ser juzgado. Lo que auemos dicho de la encarnacion del Señor muy llena de piedad y de amor, baste para este lugar.

Rom. 6.

Ioan. 3. versi. 13.

Psal. 21. versi. 2.

Isai. 3.

Acto. 1.

DEL ANGEL Y DEL hombre. Cap. 12.

De conocerse a si el alma racionaly tiene en el conocimiento de Dios.

PVes solamente el Angel y el hombre pueden conocer, honrar y amar la diuinidad (de que auemos hablado arriba) no serà por ventura inutil, ni de poco gusto a los pequeñitos y deuotos, si dixeremos algunas cosas de ellos: en especial que el alma del hombre de la intima y atenta consideracion de si misma, puede aprouechar mas en el conocimiẽto de su Criador, que de la que tuuiere de todas las cosas visibles. Porque ella representa a Dios mas de cerca, que la criatura visible: assi como se llega mas a la verdad del cuerpo humano la imagẽ del hombre, que la pisada del mismo bombre estãpada en la tierra. Dezimos pues que el Angel y el alma del hombre exceden en nobleza a las demas criaturas, y no solamente las exceden pero el alma del hombre es de mas valor y excelencia que todo este mundo visible. Porque Dios a los orbes celestes, a los elemẽtos, piedras y metales, les dio el ser, pero no les dio el biuir, ni el sentir, ni el discernir, o vsar de razon: a las yeruas y plãtas dioles el ser y el biuir, esto es, que creciessen y se augmentassen, pero no les dio el sentir, ni el discernir; a los brutos animales dioles el ser el crecer, o augmẽtarse, y el sentir, pero no el discernir: empero al Angel y al hombre dioles el ser, biuir, sentir, y discernir. El Angel y el hõbre puedẽ discernir por el entendimiento y razon que recibieron de Dios. El hõbre quanto al cuerpo, y composiciõ de los quatro elementos cõmunica con las piedras, y con las otras cosas inanimadas, y con las plantas que biuen, y con los brutos que sienten. Quanto a la vida vegetatiua, que consiste en augmentarse y crecer, conmunica solamente cõ las plantas y brutos animales, teniendo como ellos la virtud nutritiua, con que se sustenta: la augmentatiua, con que vno crece conforme a la grandeza ordenada y determinada, la virtud seminal, o generatiua, con la qual vna cosa produze en su especie y naturaleza su semejante. Quanto a la virtud sensitiua solamente communica con los brutos animales, teniendo con ellos vnos mismos sentidos: porque assi ellos como el tienen vista, oydo, olfacto, gusto y tacto, mouimiento del cuerpo y de los miembros (el qual mouimiento se haze tambien con echar la boz y respirar) Y la imaginatiua, la memoratiua, y la apetitiua. El apetito se diuiuide en con-

cupiscible è yrascible: de donde nacen quatro passiones, cõuiene a saber, el desseo, quando lo que se apetece està ausente: el deleyte, quando està presente: el temor, quando se concibe alguna cosa futura contra nuestra voluntad: la tristeza, quando esto que es contra nuestra volũtad, està presente. Los brutos animales dezimos que conocen lo que les entra por los sentidos: y assi como tienen conocimiento sensitiuo, tienen imaginatiua, memoria sensitiua y apetito sensitiuo: porque pueden imaginar, acordarse, y apetecer lo que perciben por los sentidos exteriores, por la vista, por el oydo, por el olfacto, por el gusto y por el tacto. Tambien pertenece a la imaginatiua la aprehension de especies diferentes de cosas fantasticas, que llamamos imaginaciones vanas, que no representan alguna cosa que tenga ser en la naturaleza: y las mas vezes a caso se forjan de cosas fantasticas y aparentes mezcladas entre si, como si se ofreciesse vna figura de vn cauallo grandissimo con alas, que no lo engendrò semejante la naturaleza. Al hombre no solamente le es dada la virtud de conocer, imaginar, acordarse y apetecer conforme a los sentidos; mas tambien està adornado excelẽtissimamente de la virtud cognocitiua, cogitatiua, y de la memoria conforme al entendimiento, y de la apetitiua conforme a la razon. Por los sentidos corporales solamente conoce las cosas materiales: mas por el entendimiento las materiales, y las que carecen de materia, que son las espirituales. El alma racional conoce a Dios sobre si, a si en si, al Angel cerca de si, y las cosas sensibles debaxo de si. El conocimiento de los animales brutos, es como sombra del conocimiento del hombre; y el conocimiento del hombre, que aun biue en este destierro, es como sombra del conocimiento del Angel, que vee a Dios como el es: y el conocimiento del Angel, es como vna muy pequeña sombra del conocimiento de Dios. El Angel no tiene substancia, ni vida, ni sentido corporal, sino espiritual: en lo qual conuiene el hombre con el Angel, quanto al alma. Assi como el espiritu es mas excelente q̃ el cuerpo, assi el ser, la vida, y el sentido espiritual es mas excelente que el ser, vida y sentido corporal. Por tanto la vista, el oydo, el olfacto, el gusto y tacto espiritual es mas perfecto que la misma vista, oydo, olfacto, gusto y tacto corporal. Dios que dio a las criaturas estas cosas sobredichas, las tiene en si perfectissimamente: mas como sea Dios vn ser simplicissimo summamẽte, y summamẽte vno, no es enel diferente cosa el biuir, sentir y entender, de el ser: porque no es otra cosa lo q̃ Dios tiene, del mismo Dios q̃ lo tiene. Pues, de lo que auemos dicho parece claramente, que la dignidad de las cosas criadas se distingue en quatro grados, cõforme al ordẽ de los quatro elementos. La tierra pesada y densa està en el masbaxo lugar, pero el agua, que es mas subtil, es superior y mas excelente q̃ la tierra, el ayre mas subtil, y assi es superior al agua, el fuego es mas ligero, y assi es superior y mas excelente que el ayre: assi las cosas que tienen ser pero no biuen, tienen el vltimo lugar entre las criaturas: porque las cosas que tienẽ ser y juntamente biuen son mas excelentes que ellas: y las que tienen ser y biuẽ y sienten, aun son mas excelentes; y a estas les hazen ventaja las que tienen ser, biuen, sienten, y entienden. Dioles pues, Dios al Angel y al hombre entendimiento y razon, y assi los criò a entrambos a su imagen; quanto al alma fue el hombre criado a imagen de Dios. La qual se puede obscurecer y afear pecando, pero jamas se puede perder: assi como el retrato, o figura del Rey hecha de oro, no porque se enlode, o ensuzie, se borra, o quita. La imagen de la santissima Trinidad resplandece enestas tres potencias dela criatura racional, memoria, entendimiento, y voluntad. O admirable grandeza de la misma criatura racional, que puede conocer a Dios con el entendimiento, acordarse del cõla memoria, escogerle, amarle, y deleytarse Gene. 2.

tarse enel con la voluntad. Por aquellas tres excelentissimas potencias es capaz de sciencia, de disciplina, de consejo, de virtud, de sabiduria, de deleyte puro y santo, y de bienauenturança eterna. Los brutos animales que carecen de entendimiento y razon, no tienen voluntad: y como no tienen entendimiento y voluntad, ninguna cosa pueden percibir, ni escoger libremente, sino es por los sentidos. Empero algunas vezes por cierta semejança dezimos que entienden aquello que perciben por los sentidos: y que quieren, o eligen aquellas cosas que apetecen y buscan con el instincto y apetito natural. El buen Dios criò al hombre y al Angel para que participando del fuessen ambos bienauenturados: porque vio que su bienauenturança podia conmunicarse, pero no disminuyrse. Mas muchos Angeles por su culpa perdieron esta compañia bienauenturada: y de la misma suerte la pierden muchos hombres. El mismo Dios que quanto a la voluntad es summamente libre, dio al Angel y al hombre libre aluedrio de la voluntad, para que hiziessen obras dignas depremio y d̃ loa. Que loa, o que premio mereceria el hombre, o el Angel, sino pudiera hazer obra mala, y las buenas que hiziesse, no fuessen por eleccion de la voluntad, sino por necessidad natural, como el fuego que por su inclinacion natural sube hazia arriba. Por cierto que no ha dado Dios al hombre, o al Angel cosa mas excelente que el libre aluedrio. Porque si les negara esta libertad, por muy bien que biuieran no merecieran premio, como aunque biuieran mal no merecieran castigo, ni fueran aptos para gozar de la bienauenturança; ni merecieran mas gloria que animales brutos, los quales como no rigen a la naturaleza, antes son regidos y mouidos della; siguen sus apetitos no teniendo voluntad libre que escoja, sino naturaleza que los mueua. No se pudiera dezir de la criatura racional que tenia voluntad, sino tuuiera libre aluedrio; porque no seria voluntad q̃ no fuesse libre, sino forçada y mouida. Demanera que la voluntad es libre y señora, y escoge libremente. Empero ni el Angel ni el hombre puede escoger lo bueno, sin ayuda y gracia de Dios. Assi como el Angel auia recebido cierto termino (fuesse lo que fuesse) en el qual por orden diuino, pudiesse con el ayuda de Dios boluerse a el si quisiesse, assi tambien al hombre le es dado el discurso y termino desta vida presente, en el qual si quisiesse biuir bien, lo podria hazer con la misma ayuda de Dios. Y assi como entre los Angeles, los quales naturalmente se podian mudar porque tenian voluntad libre, los que en aquel termino se llegaron a Dios por obediencia y amor, cõ la gracia del mismo Dios, fueron confirmados enel bien, sin que jamas puedan apartarse del: empero los que fueron rebeldes contra Dios, y se apartaron del (desamparandolos la diuina gracia) fueron endurecidos enel mal, que enel no pueden boluer atras: assi los hombres que quando salen desta vida se conuirtieron a Dios, o tienen caridad, jamas podran de alli adelante apartarse del, aunq̃ por entonces no se les dan los cumplidos gozos del cielo, sino que ayã toda via de ser purgados en las penas trãsitorias del purgatorio: mas los q̃ murieren enemigos de Dios, y totalmente sin caridad: perpetuamente han de ser apartados del, y sus enemigos. La qual inmobilidad, o firmeza perpetua no les quita el libre aluedrio: antes en los buenos lo perficiona. Porque los Angeles buenos y las almas santas sueltas del calaboço desta carne, muy libre y muy voluntariamente (con la gracia de Dios) escogen el bien y desechan el mal: assi mismo los malos volũtariamẽte desechã el biẽ, y escogen el mal. Dios hizo al hombre perfecto, y sin algun defecto natural, hermoseado de virtudes, fuerte, alegre, seguro, sossegado, y adornado de todos los bienes y gracias. Porque antes que el mismo hombre por la desobediencia pecasse, era como otro Angel: porque estaua libre de todo temor, de toda angustia,

El hombre y el Angel para que fuerõ criados.

El Angel y el hombre tienen libre aluedrio.

Ecclc. 7.

El hombre antes que pecasse.

regalaua y apacentaua el alma puramente con la suaue contemplacion de las cosas diuinas: conocia a Dios, y gozaua de su familiaridad y conuersacion, obedecialo, reuerenciaualo, amaualo, seruialo, y decontino lo alabaua.

En todas sus obras buscaua a Dios, y su gloria: no se amaua a si peruersamente, ninguna cosa desseaua deshonesta ni desordenadamente: teniendo en todo la carne sujeta al espiritu. Podia no morir y podia morir, porque ayudado dela gracia de Dios, y con su libre aluedrio podia no pecar, y tambien por la misma libertad desu aluedrio, podria pecar. Y no muriera sino traspassara el mandamiento de Dios, ni diera cõsentimiẽto al Tẽtador q̃ le persuadio que pecasse: antes tuuiera siempre el cuerpo fuerte y sano, y no sujeto a enfermedad ni corrupcion ninguna. Fue puesto en el Parayso que Dios auia plantado: porque era muy conforme a razon, que quien tantas vantajas hazia a los brutos animales, y que tãto se acercaua a la dignidad Angelica tuuiesse su estancia y lugar que fuesse inferior al q̃ tienen los Angeles, pero mas excelente que el de los brutos animales. (Porque el hombre compuesto de dos naturalezas inuisible y visible, de qualquiera suerte que sea esta en medio como vn ñudo, o claue de todas las cosas criadas). Era pues el hõbre morador del Parayso terrestre, vn lugar lucidissimo, y clarissimo, lugar de toda frezcura, alegria, deleyte, y riqueza: vn lugar de purissimos y subtilissimos ayres, de hermosissimos arboles siempre verdes, lleno de olores de grandissima suauidad, y con vna templança y verano perpetuo. No auia enaquel lugar calores, ni frios, ni vientos, ni tempestades, ni otras peregrinas impressiones q̃ pudiessen dar molestia. De el qual Parayso, si el hombre no ofendiera a Dios, fuera trasladado al cielo, y su cuerpo animal y terrestre: (sin que muriera) fuera trocado en vn cuerpo espiritual, como lo seran los cuerpos de los justos en la resurreccion. Mas despues del pecado y de la ofensa cometida contra Dios, aquel estado felicissimo, dio en el suelo y cayo: lo qual, ay miserables de nosotros cada dia lo experimentamos. Porque dando nuestro libre aluedrio lugar al pecado, ya que no perdio del todo su libertad, fue alomenos lastimada y debilitada, començo la carne a ser rebelde contra el espiritu, y siguieronse innumerables daños. Los mal hechores Adan y Eua nuestros primeros padres, siendo echados de aquel lugar deleytoso en este calamitosso destierro, engendraron hijos con vn apetito libidinoso y carnal, sin el qual los tuuieran sino vuieran pecado, como Dios sabe. De aqui es que el pecado, la corrupciõ y la muerte entrò en todos sus decendientes engendrados en essa concupiscencia carnal. Porque quando Dios infunde el alma racional en el cuerpo concebido en semejante ardor libidinoso y lleno de concupiscencias, de la compañia de la carne corrõpida y suzia se inficiona luego, è incurre aquella concupiscencia desordenada, y la culpa original: como si en vn vaso suzio se echasse vn poco de balsamo puro y limpio luego se inficiona y estraga. Empero aunque perdidos, no nos desamparò el benignissimo Dios: porque compadeciendose de la desuentura y miseria del hombre criado quanto al alma a su imagen: el qual siendo salteado de la sugestion de la maldita serpiente, peccando se auia perdido, embio su Hijo al mundo. El vnigenito hijo de Dios vino a nosotros; tomò nuestra carne, leuantò a los caydos, sanò a los llagados, esforço a los flacos, alumbrò a los ciegos, enseñò a los ignorantes. De hijos de yra, hizo hijos de misericordia: de hijos del Demonio, hizo hijos de Dios. Dionos exemplo de todas las virtudes, instituyò los sacramẽtos, derramò su sangre por nosotros, redimionos cõsu muerte, y redimidos vẽcida la muerte nos abrio la puerta de la eternidad. Grande es la semejança que ay entre la substancia del Angel, y del alma racional, y la substancia diuina: por que es espiritual, inuisible, no tiene

Genesi. 2. versi. 8.

1. Cor. 15

Rom. 5. versi. 12.

Pecado original.

reparo del hombre.

Gene. 3.

Ioan. 3.

Ioan. 4.

Gal. 4.

Ephe. 2.

tiene figura ni materia, es simple, quiero dezir, no es compuesta de materia y forma, es indiuisible, pero limitada y finita. En tres maneras se limita y determina la naturaleza del Angel, y la del alma racional, como las cosas sensibles, pero menos que ellas: porque tienen limitado el lugar, el tiempo, y la comprehension, o capazidad. Tienen lugar determinado y limitado, pero no corporal, (como su essencia, o naturaleza sea incorporea) sino intelectual. Las cosas sensibles que tienen sus dimensiones longitud, altura, y latitud, ocupan distancia de lugar conforme a la quantidad que tienen: mas las criaturas espirituales y que carecen de materia, no ocupan semejante distancia y espacio de lugar, porque si en vn lugar estuuiessen muchos angeles, o almas, no por esso seria el lugar mas estrecho, para que conforme a la distancia que tiene no lo pudiessen ocupar otras cosas corporales y sensibles. Dizese que el Angel y el alma del hombre tienen determinado lugar, porque su presencia y sus obras tienen su modo y fin determinado. De tal manera estan en vna parte, que no està en otra: porque solo Dios està en todo lugar. Si el Angel està en el cielo, no està juntamente en la tierra: assi como la luz del cirio que arde en el tẽplo de Hierusalem, alli resplandece y alumbra, y la misma luz que entonces no està enel templo de Roma, tampoco alumbrarà ni resplandecera en el templo de Roma. No menos goza decontino de la vista perpetua de Dios el Angel quando està en la tierra, o es embiado a algun negocio, que si estuuiesse enel cielo. Es tanta la velocidad y ligereza de vn Angel, que se mueue y passa mas ligeramente que vn rayo, El Angel y todas las cosas que no tienen cuerpo algunas vezes toman forma visible, la que Dios quiere, para que puedan ser vistos de aquellos a quien aparecen: empero semejante figura, no es de la substancia del espiritu que la toma. Mejor se echa de ver que el alma racional, que en esta peregrinacion està vnida al cuerpo, tiene lugar determinado, q̃ no el Angel q̃ no tiene cuerpo. Y dizese que està toda en todo el cuerpo quando esta biuo, y toda en qualquiera parte del, imitando en alguna manera a Dios, que todo està en todo el mundo, y todo en qualquiera parte del. Empero dizese que principalmente tiene el alma su assiento en el coraçõ y en el celebro: assi como dezimos de Dios que està singularmente en el templo dedicado a su nombre, y enel cielo. Por lo qual no sin causa es llamado el hõbre Microcosmos, que quiere dezir mũdo menor. Porque contiene en si quatro grados de substancias de que el mundo mayor esta compuesto: porque tiene ser, biue, siente, y entiende. El entendimiento, o la razon es en el como vn supremo cielo. Conuiene pues que el apetito racional mande, y el sensitiuo obedezca. La fè con la caridad resplandece en el el alma santa como el Sol: la continencia, como la Luna: las demas virtudes como las estrellas. El alma no se puede diuidir, ni augmentar, ni disminuyr. No es mayor en el hombre crecido que en el niño de poca edad: el alma siempre es ygual, hora sea el cuerpo pequeño, hora sea grande como vn gigante. Ella mina todo el cuerpo y lo penetra, y passando por el, le da vida: causando en el nutricion, sentido, mouimionto, y apetito. Con la misma facilidad con que mueue vn cuerpo mediano, mouiera vno muy grande. Ella es la que vee por los ojos, oye por las orejas, habla por la boca: ella comunica al cuerpo el lustre visible que tiene, dandoselo Dios. Empero no es ella mas hermosa en el cuerpo hermoso que enel feo, (si en el cuerpo hermoso no fuere mas santa que en el feo) mas assi en el feo como enel hermoso, es ella hermosissima, sino estuuiere afeada cõ los pecados. De ninguna cosa aprouecha la hermosura visible del cuerpo, si falta la hermosura inuisible del alma: aq̃lla es comun al hõbre cõlas cosas inanimadas y cõ los brutos animales, mas esta, cõlos angeles. El alma racional tãto es

Limitaciõ del Angel y del alma del hõbre.

El Angel y el alma tienen lugar limitado.

Aug. lib. 6 de Trin. c. 6. tom. 3.

El alma està principalmente en el coraçon y en el celebro.

El hombre es mundo menor.

mas hermosa, quanto estuuiere mas pura y limpia de los pecados, y quanto estuuiere mas afeada y adornada de virtudes y dones celestiales. Quando por la muerte se aparta el alma del cuerpo, echamos bien de ver que sea vn cuerpo sin alma. No sirue entonces de nada que uiten abiertas las uentanas de los ojos: porque el que miraua por ellas hizo ausencia. Dio en el suelo la casa de tierra desamparada de su proprio morador. Claro està que el Angel y el alma racional tienen siglo, o tiempo limitado: porque no siempre fueron, pues comẽçaron a ser: aunque jamas dexaràn de ser: porque recibieron de Dios el beneficio de la inmortalidad. Que Dios criò tres espiritus que tuuiessen vida, conuiene a saber, el espiritu de los brutos animales, que carece de razon, el qual se viste de carne, y con la carne se muere: el espiritu humano, que participa de razon, y tãbien se viste de carne, pero nó muere con ella: el espiritu Angelico, que tambien participa de razõ, el qual ni se viste de carne, ni muere. Mayor es la duracion y edad del Angel, q̃ la del alma del hombre. Porque quãdo Dios criò el mũdo hizo todos los Angeles, pero no haze las almas antes q̃ forme los cuerpos con quien han de ser vnidas. Quando cria alguna alma, juntamente la infunde en el cuerpo que tiene las disposiciones para ella: de manera que ni vn punto precede el alma a la infusion y vnion con el cuerpo. Mas ni el Angel ni el alma racional son de la substancia de Dios, porque si della fueran, jamas se inclinaran al mal, y jamas pudieran pecar, empero assi al Angel como al alma los criò Dios de nada. Tambien tienen el Angel y el alma la comprehensiõ, o capazidad limitada, assi porque los comprehende el entendimiento, como porque tambien ellos no pueden del todo, ni enteramente comprehender a Dios, que es infinito y sin termino, y ellos tienen el entendimiento limitado y finito. Quãdo llegaremos à aquella patria eterna y soberana, conoceremos mas cumplidamente la naturaleza del Angel y del alma racional: conoceremos la especie y termino de la substancia de cada vno dellos: porque en esta vida aun no se conocen bien nuestras almas à si mismas, tanto mas lexos estan de conocer perfectamente la naturaleza del Angel. La naturaleza del Angel es sin duda muy diferente de la naturaleza del alma del hombre: y se tiene por aueriguado que quanto à la naturaleza, el entendimiento del Angel es mas excelente que el del hombre. No puede el Angel penetrar la substãcia del alma, ni el alma la del Angel: mas sólo aquel espiritu no criado q̃ es Dios, que es capaz de sus criaturas, penetra la substancia del Angel y la del alma. Quando vemos que el Demonio atormenta à algun hõbre, no hemos de imaginar que la substancia del Demonio entrò en la substancia del alma de aquel hombre: sino que permitiendo lo Dios, el espiritu maligno muestra el efecto de su malicia en aquel cuerpo humano, y fatiga à aquella alma con açotes, o la inficiona con venenos, o la abrasa con fuegos infernales. Si vn Angel, o el alma de vn hombre se compara con vn cuerpo sensible y terrestre, muy bien diremos que no tiene materia: mas si se compara con Dios, ya podemos llamar al Angel corporal, y al alma corporal y material: no porque se componga de materia corporal, sino porque està muy lexos de la pureza y simplicidad de Dios: assi como el agua si se compara con la tierra, es subtil y rara, mas si se compara con el ayre, la juzgaremos por muy basta y corpulenta. Solamente la diuinidad se puede llamar propriamente inmaterial è incorporea, la qual de si, esto es, de su naturaleza es simplicissima y purissima. Assi mismo solo Dios se llama propriamente inmortal: porque el Angel y el alma no lo tienen de su cosecha, sino q̃ por beneficio y gracia de su criador son inmortales. Las bozes y palabras de los Angeles son espirituales, tãto mejores y mas perfectas q̃ las vozes q̃ nosotros formamos cõla lẽgua de carne, quanto

El Angel y el alma tienen tiẽpo limitado.

El Angel y el Alma tienen la capacidad limitada.

Ang. lib 4 de Gen. ad lit. cap. 32

Lenguage de los Angeles.

Ierarchias

quanto es mas excelente el Espiritu que el cuerpo. Tres son las Ierarchias, o principados consagrados de las substancias celestiales, o de los espiritus angelicos: la qual distincion en el numero de tres representa hermosamente la imagẽ de la santissima Trinidad: y à semejança de la misma santissima Trinidad se reparte cada Ierarchia en tres ordenes, o coros. Porque la primera, o la mas alta Ierarchia se diuide en Seraphines, Cherubines y Thronos: la segunda, o media en Dominaciones, Virtudes y Potestades: la tercera en Principados, Archangeles, y Angeles. Nosotros sumidos en esta carne corruptible, y afeados con muchas torpezas de pecados, somos muy inferiores à aquellos santos angeles que jamas desagradaron a Dios: porque nunca pecaron, ni pecaran jamas. Y aunque en excelencia y pureza nos hagã grandissima ventaja, con todo esso procuran grãdemente que seamos yguales con ellos en la gloria eterna, y aũque les hagamos mucha ventaja. Tanta es la humildad, tanta su beneuolencia y caridad. A estos deuemos imitar, a estos deuemos amar y reuerẽciar, y desear su bienauenturada compañia con grandes ansias, y suspirar siempre por ella. O quan dichosos seremos, quando en compañia de aquel alegre ayuntamiento, alabaremos juntamente a nuestro Dios en los siglos de los siglos. Nosotros entonces perfectamente vnidos al summo bien, seremos del todo llenos de aquel deleyte purissimo y castissimo de la diuina fruycion, y cercados por todas partes de alegria inefable. No serà possible que entre en nosotros todo el gozo aũque estaremos muy alegres y gozosos: empero todos assi alegres y gozosos entraremos y seremos anegados en el mismo gozo: como vn pecezillo que nadando en vn pielago inmenso no puede beuer toda el agua del. Verdaderamente que hallaremos en Dios, en la vista de su sabroso rostro, y en la clara contemplacion de su diuinidad el termino y fin de nuestros desseos: porque en el està toda la sufficiencia y excelencia.

DEL LIBRO QVARTO de los dialogos de san Gregorio Papa.

Que no hemos de pensar que no ay cosas inuisibles porque no se conozcan por experiencia.

DEspues que el primero Padre del linage humano fue (por su culpa) echado de los contentos del Paraysso, vino a la miseria desta ceguedad y destierro que padecemos: porque pecando, derramado fuera de si mismo, no pudo despues ver los gozos de la patria celestial que antes contemplaua. Porque en el Paraysso estaua el hombre acostumbrado a gozar dela conuersacion de Dios, y con la pureza del coraçon, y alteza dela vista a hallarse entre los espiritus Angelicos: mas despues que de aqui cayo, se apartò de aquel que le henchia el alma de luz y resplandor. Y nosotros que nacimos de su linage en la obscuridad destedestierro, oymos que ay patria celestial, oymos que sus ciudadanos son angeles de Dios, y oymos que los espiritus de los varones justos y perfectos son compañeros de los mismos angeles: mas los hombres carnales porque no pueden por experiencia saber aquellas cosas inuisibles, dudan si por ventura serà lo que por los ojos no veen. Y esta duda por cierto no fue possible que la uuiesse en nuestro primero Padre: porque echado de los gozos del Paraysso, considerava (porque lo auia visto) lo que auia perdido. Pero estos no es possible que sientan, ni se acuerden de lo que oyeron: porque no tienen (como el) alguna experiencia si quiera de lo passado. Porque como si metiessen en la carcel vna muger estando preñada, y alli pariesse vn niño, alli se criasse y creciesse, si por vẽtura la madre que lo engendrò, le nombrasse el Sol, la Luna, las estrellas, los montes, los campos, las aues que buelan, y los cauallos que corren, pero como el nacido y criado en la carcel, no sepa mas que aquellas tinie-

Lib 4. mor. c. 1.

Cõparacio

blas, y oyga que ay semejantes cosas, como no las sabe por experiencia, desconfia de que verdaderamente las aya: assi los hombres, nacidos en la ceguedad y tinieblas deste destierro, quando oyen que ay cosas soberanas è inuisibles, desconfian si serán por ventura verdaderas, porque solamẽte han conocido estas cosas visibles y baxas en que nacieron. Y assi se ordenò que el mismo Criador de las cosas inuisibles y visibles, vnigenito hijo del Padre viniesse a redimir al linage humano, y embiasse el Espiritu santo à nuestros coraçones: para que cobrando vida por el creyessemos las cosas que aun hasta aora nopodemos saber por experiencia. Y assi todos los que auemos recebido este Espiritu en prendas denue
Ephe. 1. stra herencia y possession, no dudamos de la vida de las cosas inuisibles. Y qualquiera que aun no està firme en està fè, deue sin duda ninguna dar credito a los dichos de los mayores, y creer à aquellos que por el Espiritu santo tienẽ experiencia de las cosas inuisibles: porq̃ muy tonto es el mochacho, en creer q̃ le miẽte la madre, quando le dize que ay luz, porque el ninguna otra cosa conocio, sino las tinieblas de la carcel. Nuestro predicador (conuiene a saber el Ecclesiaf-
Del cap 4 tes) como conformandose con la gente flaca, propone vna sentencia de la sospecha humana, quando dize: Semejantes son en la muerte el hombre y los brutos
Eccles. 3. animales, y de ygual cõdició: como mue
uersi. 19. re el hombre mueren ellos: el mismo ayre respiran assi el hombre como las bestias, y ninguna cosa tiene mas el q̃ ellas. Empero difiniendo despues el mismo cõforme a la razon, dando su sentencia dixo: En que hazeventaja el sabio al necio y en que el humilde y pobre, sino en que
Eccles. 6. tiene cierta la jornada para la tierra adõ
uersi. 8. de està la vida? Pues el que auia dicho, ninguna cosa tiene el hombre mas que las bestias, el mismo difinio luego que tiene el Sabio no solo mas que las bestias, sino mas que el hombre necio, conuiene a saber, que vaya al lugar adõde està la vida. En las quales palabras lo primero que muestrà es, que en esta vida no ay vida, diziendo que la vida està en otra parte. Esto pues tiene el hõbre mas que las bestias, que ellas despues de la muerte no biuen, mas el entonces comiẽça a biuir, quando por la muerte dela carne acaba està vida visible. Assi como el hombre criado en medio de las criaturas para que fuesse inferior al Angel y superior a las bestias: tiene algo comun cõ lo summo y algo tambien con lo infimo: conuiene a saber, con el Angel tiene la inmortalidad del alma, y con las bestias la mortalidad de la carne: hasta q̃ la gloria de la resurreccion consuma y trague la mortalidad de la carne.

Pedro. Succedio que me hallasse pre- Del cap. 5. del mismo libro.
sente estandose muriendo vn hermano. Al qual estando hablando, subitamente se le salio el alma: y à aquel que yo veya que hablaua primero comigo, lo vi en vn punto muerto: mas si a caso se le auia salido el alma, o no, no lo vi. Yes cosa rezia creer lo que ninguno puede ver. Gregorio. Que ay Pedro deque espantarte, por que no viste salir el alma, pues no la vees quando està enel cuerpo? Por vẽtura aora quãdo hablas comigo, porque nõ puedes en mi ver el alma, por esso crees que estoy sin ella? Porque la naturaleza del alma es inuisible: y assi sale del cuerpo sin que sevea. No digo sutilmente, sino ingeniosamente, que assi como el alma da vida al cuerpo, y lo mueue, assi la virtud de Dios hinche todas las cosas que criò y à vnas con vn soplo les da vida, a otras les da que biuan (conuiene a saber vida vegetatiua) a otras solamente les da q̃ tengan ser. Y pues no dudas que ay vn Dios que todo lo cria y lo rige, que lo hinche y abraça, y que lo penetra y lo sustenta, infinito è inuisible: tampoco deues dudar que tiene criados inuisibles. Porque los que le siruen, han de ser semejantes à aquel a quien siruen: demanera que los que siruen al inuisible, se entienda q̃ son inuisibles. Y quiẽ creeremos que son estos sino los santos Angeles, y las almas de los justos? Pues assi como consideramos el mouimiento del cuerpo, y juzgas de lo

delo de aca baxò la vida del alma, que està enel cuerpo, dela misma suerte has de juzgar delo de allarriba la vida del alma que sale del cuerpo. Y que puede biuir inuisiblemente aquel, que esta dedicado para seruir al Criador inuisible.

Ninguna cosa visible se puede ver sino es por las inuisibles. Porque mira, como los ojos delcuerpo veen todas las cosas corporales, yessos ojos corporales no verian alguna cosa corporal, si para verla no losmouiesse alguna cosa espiritual. Si no quita del cuerpo el alma q̃ no se vee, y de nada seruira estar abiertos los ojos con q̃ antes veya. Quita el alma del cuerpo, es cosa cierta que quedan enel los ojos abiertos: luego si antes veyan por su virtud, porq̃ apartada el alma ya no veẽ nada? Infiere pues de aqui, que aun las cosas uisibles no se veen sino por lasinuisibles.

ALGVNAS ORACIONES y hazimientos de gracias a Dios y à su santissima madre la virgen Maria.

Oracion.

O Piadoso Padre celestial, aue misericordia de mi vilissimo gusanillo. Yo te ofrezco en paga y cumplida satisfaciõ por todos mis pecados, excessos y negligencias, y por todos los pecados detodo el mundo, el coraçon sacratissimo de tu vnigenito hijo, su santissima vida, passiõ y muerte. Ati yà tu mismo hijo Iesu Christo mi Señor, y al Espiritu santo, vn solo Dios sea dada hõra y gloria en los siglos de los siglos.

Salutacion a Iesu Christo.

DIOS te salue Iesu Christo, hijo de Dios, dulçura demi coraçõ, vida de mi alma, Rey de eterna gloria, que por mi encarnaste, padeciste y fuyste muerto: seas bendito en los siglos. Y bendita tu dulcissima madre la virgen Maria. Lauame Señor te ruego contu preciosa sangre, y limpiame de todo pecado, y para q̃ te agrade adorname con tus merecimiẽtos y virtudes, Amen.

Otra a Iesu Christo.

ADorote benignissimo Señor Iesu Christo, y doyte gracias, como puedo de lo intimo de las entrañas de mi alma, por todos los beneficios de tu inmẽsa bondad: doyte gracias portodas las cosas q̃ por mi salud y remedio quisiste hazer hablar y sufrir.

Doyte gracias, porque tu piadosissimo Redemptor mio por mi causa tuuiste por bien de hazerte hõbre, de nacer de la virgen Maria en el rigor del inuierno, de ser embuelto niño en pobres pañales, y de ser apretado con faxuelas, y de ser echado en vn pesebre sobre el heno llorando, y de ser mãtenido con la leche de los pechos virginales, ser circuncidado al octauo dia de tu nacimiento, y ser en tu juuentud fatigado con muchos trabajos y afliciones, molestado con muchas persecuciones y afrẽtas, quisiste padecer temor y tristeza grauissima, ser cubierto de sudor de sangre por la fuerça grande delas angustias, ser preso y atado de los malos sin respecto ninguno, ser lleuado con grande infamia, ser falsamente acusado, injustamente condenado, feamente escupido, cruelmente herido de bofetones y pescoçadas, y que tu rostro santissimo fuesse cubierto, quisiste sufrir injurias y denuestos, ser presentado delãte del juez infiel yprofano, ser vestido de vna vestidura afrentosa como si fueras loco, ser vltrajado, y que te desnudassen y atassen a la columna y ser enella cruelmẽte açotado, y todo tu cuerpo bañado en tu propria sangre, y que para mas escarnio te vistiessen de vna vestidura colorada, quisiste ser coronado de espinas ser afrentosamente saludado, ser herido cõ vna caña, ser fatigado con el peso de la Cruz, y que te diessen a beuer aquel vino muy amargo de mirha y hiel, quisiste ser cruelmente estirado enla Cruz, ser enclauado de pies y de manos, ser blasfemado, y alfin estando miserablemente col-

gado entre dos ladrones con vna sed vehementisima, en gustando el vinagre, morir.

Doyte gracias por todos los desprecios, injurias, golpes, llagas, dolores, y angustias: doyte gracias por el derramamiẽto de tu sangre preciosisima que abundantemente salio de tus sacrosantas llagas, y por el apartamiento de tu alma de tu santisimo cuerpo.

Ruegote Señor y suplicote por estas tus misericordias, que piadosamẽte borres todas las manchas que he incurrido con mis pecados: y que perfectamente me purifiques, sanes, alumbres, y lleues a la vida eterna a mi y à todos tus fieles, especialmente à aquellos que se hà encomendado en mis oraciones, Amen.

Otra oracion a Iesu Christo.

O Iesus, esperança, refugio y salud de los miserables, aue misericordia de mi. O Iesus, paz, gozo, y dulçura de los escogidos, alegrame. O luz de inmẽsa hermosura, alumbra mi alma con tus resplãdores, apacientala con tus influencias, a gloria de tu nombre. Concedeme Señor que a ninguna cosa visible me aficione desordenadamente, sino que perfectamente menosprecie todas las cosas transitorias, y cudicie con desseos encendidos las celestiales, a ti mi Dios ame feruorosamente sobre todas las cosas summo y vnico bien mio, Amen.

HIMNO A IESV CRISTO NVESTRO Señor.

DIOS te salue rostro honroso
de Christo, todo afeado,
escupido y lastimado,
y por mi el color gracioso
en amarillez trocado.

Y Dios te salue cabeça
venerable y estimada,
con toda el alma abraçada,
que fuyste con gran crueza
de espinas atrauessada.

Dios te salue soberana
carne, que açotes rompida
fuyste, y al fin de tu vida
te dio la gente inhumana
hiel y vinagre en beuida.

Y Dios te salue costado
sagrado de mi Señor,
do la fuerça del amor
claramente se ha mostrado
para con el pecador.

Coraçon sacro y diuino,
alegre cielo y sereno,
muy deleytoso y ameno;
yo te saludo, y me inclino
coraçon de bienes lleno.

Manos y pies que horadados
fuystes por mi redempcion,
y en roxa sangre bañados:
de mi sereys adorados
con la boca y coraçon.

Mi Iesus, con tus sagradas
llagas floridas te pido;
mi coraçon sea esculpido,
y con tu mano estampadas,
que al tuyo sea agradecido.

En ellas piadosamente
me escondo, do saque amor,
con que te ame con feruor,
y te alabe eternamente
mi sagrado Redemptor.

Otro himno a Iesu Christo.

O Suaue Iesus mio
echando la culpa obscura,
de tu santa luz procura
henchir mi coraçon frio
y mi alma de dulçura.

Concedeme que te ame,
y que te buelua el amor,
que te busque con feruor,
y à ti solo biua, y llame.

Todo sin que falte vn pelo
mereces ser muy amado,
y del alma desseado,
dulce refugio y consuelo
del coraçon lastimado.

Haz que sienta tu dulçor
mi Iesus por experiencia,

y que

y que al fin en tu presencia
contemple en tu resplandor.

LA SALVTACION DEL Angel à la virgen Maria.

DIos te salue Maria llena de gracia, el Señor es contigo, bẽdita eres entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre Iesu Christo, Amen.

Otra salutacion a Maria.

DIos te salue clarissima estrella, de dõde nacio el Sol de justicia y el Rey de la gloria, amador y Redẽptor de nuestras almas. Nosotros, o Virgen admirable, con la deuocion que podemos te reuerenciamos, como a madre de Dios y nuestra, y madre dela Luz eterna, apacięta nuestras almas con tus influencias diuinas, a gloria de el mismo tu vnigenito Hijo, Amen.

Otra salutacion a Maria.

DIos te salue açucena blanca dela resplandeciente y siempre sossegada Trinidad, Dios te salue oloroſissima violeta de la diuina suauidad, Dios te salue fresca rosa del celestial Paraysо virgen Maria: de la qual quisо nacer Iesu Christo Rey de los cielos, y resplãdor dela gloria paternal, y ser con su leche mantenido. Ayuda, o madre a mi flaqueza en todas las tentaciones y necesidades, entõdos los peligros de mis pecados, y en la hora de mi muerte: para que ayudandome y defendiendome tú, merezca estar siempre seguro en el Señor, Amen.

Oracion a la virgen Maria.

O Santissima Maria madre de Dios, ruegote por la sacratissima encarnacion, nacimiẽto, vida, passion y muerte de tu hijo y mi Señor Iesu Christo, q̃ ayas misericordia de mi, y me alcanzes cũplido perdon y gracia. Ea pues mi singular abogada, buelue a mi tus misericordiosos ojos. Socorreme decõtino piadosa gouernadora, mientras nauego en el peligroso mar deste siglo, en especial al fin desta presente vida: para que alũbrandome tu, guiandome tu, y encaminandome tu llegue vẽturosamẽte al puerto dela celestial Hierusalem, adõde te ame, alabe y glorifique por todos los siglos, Amen.

Otra oracion a Maria.

AVe misericordia de mi Señora, aue misericordia de mi: porque desde tu niñez crecio contigo la misericordia. Ayude la grande y soberana misericordia de la piadosissima madre a la grande miseria deste muy miserable pecador. Concedeme, o benigna, que sea del numero de aquellos a quien tu como a hijos amas, enseñas, guias, recoges y defiendes: porque tu eres y seras siempre despues del Señor, mi dulce esperança y dulce consuelo de mi alma. Oxala pudiera hazerte algun agradable seruicio. Yo hasta aora no te serui como era razon: y por este descuydo y ofensa mia te ofrezco el sabroso coraçon de tu vnigenito hijo Iesu Christo. O mi q̃rida defensa, sal al camino a el q̃ te busca, y ayuda al q̃ en ti confia. Aparta mi alma de quãtas cosas ay debaxo del cielo, dãdole a gustar los dulcissimos sorbos de la alegria eterna, a gloria de Dios, Amen.

HYNNO A LA VIRGEN Maria.

AGradable luz del dia
Dios te salue, que tu eres
entre todas las mugeres
perla preciosa Maria.

Tu que diste de mamar
al mismo que te crio,
Rey de reyes que es sin par,
qué por hija te escogio.

Aqueste mundo adornando
engendraste nueua flor,
que dio milagroso olor,
entera Virgen quedando.

Con

Con tu ruego soberano
borra las culpas Maria,
y aplacanos cada dia,
a tu Hijo y nuestro hermano.

Por ti alcançamos el cielo,
aquel bien esclarecido,
limpia al que se ha entorpecido
con pecados en el suelo.

Cura y sana al lastimado,
da luz al que no la tiene,
desata como conuiene
mis lazos, que estoy atado.

Madre de consolacion,
pues que tantas gracias tienes,
de essos celestiales bienes
hinche aqueste coraçon.

Da esfuerço al que titubea,
y ayuda porque te alabe,
y lleuame quando acabe
a esse reyno a do te vea.

Otro Hymno a Maria.

SAlue Virgen muy graciosa,
clara estrella sin ygual,
y madre de Dios glorioſa
muy mas dulce que el panal.

Llamante por nombre aquella
a quien ninguna ha llegado
en ser hermosa con ella;
rosa rubicunda y bella,
y lilio blanco estremado.

Ayuda a los deste suelo
de piedad reyna y señora,
y da a los tristes consuelo,
pues del gozo eres Aurora.

Ruega por nuestros pecados
fuente dulce de piedad
para que sean perdonados;
y que limpios y purgados,
vamos a la eternidad.

ORACION PARA vn santo, o para muchos.

OBienauenturado apostol. N. O glorioſissimo martyr de Chro N. O santissimo confessor del Señor N. O dulcissima esposa del altissimo N. aue misericordia de mi. Yo resaludo, te reuerẽcio y pido fauor: yo te ofrezco el dulcissimo coraçon de Iesu Christo tesoro de todo bien y de toda bienauenturãça, para augmẽto de tu gozo y de tu gloria. Doy gracias al mismo Señor Dios nuestro que te escogio, y te preuino con sus bendiciones. Ayudame te ruego, con tus merecimientos y oraciones aora y enla hora de mi muerte. Alcançame indulgencia plenaria de todos mis pecados, y gracia santa. Ruega por esta comunidad, y por toda la Iglesia de Dios, Amen.

✲ Si esta oracion se hiziere a muchos santos se podran dezir las cosas sobredichas en el numero plural. Como diziendo. Yo os saludo, yo os pido fauor. Ayudadme os suplico por vuestros merecimientos, &c.

Oracion al Angel de la guarda.

OSanto Angel a quien estoy encomendado del Señor, aue misericordia de mi. Yo te saludo, te reuerencio y pido fauor: yo te ofrezco el dulcissimo coraçõ de Iesu Christo thesoro de todo bien y de toda bienauenturança, para augmento de tu gozo y de tu gloria. Doyte gracias por el cuydado fidelissimo de tu piedad, el qual no cessas de mostrarme aun sin merecerlo yo. Guarda te ruego mi alma y mi cuerpo: ayudame y defiendeme aora y en la hora de mi muerte, Amen.

Ofrenda excelentissima assi por los biuos como por los difuntos.

OPiadoso Padre celestial, aue misericordia demi, ò de aquel, o aquellos, yo para enmienda y satisfacion perfecta por todos mis pecados, o por los de aq̃l, o aquellos, y para suplir enteramente los merecimientos que ami à aquel, o aquellos nos faltan, te ofrezco toda la caridad y piedad del diuino coraçon de tu vnigenito Hijo, y todos los exercicios de su alma y cuerpo santissimo, y todo el fruto desu santissima vida, passion y muerte, y todos los merecimientos de su dulcissima madre la virgen Maria, y de todos tus santos. Ati, yà tu mismo hijo, y al Espiritu santo sea dada hõra y gloria en los siglos delos siglos, Amen.

✲ Con mucho prouecho se repetira muchas vezes esta ofrenda por biuos y difuntos.

Assi mismo el que recibe, o ha recebido el Sacramento de la Eucharistia, o el que se halla presente al sacrificio de la missa, podra despues dela consagracio de la venerable hostia del cuerpo del Señor ofrecerla por si, o por otros assi biuos como difuntos, desta, o deotra manera semejante.

PIadoso padre celestial, yo te ofrezco esta hostia sacrosanta para enmiẽda y satisfacion perfecta de todos mis pecados, o de los de aquel, o aquellos, o para suplir enteramente los merecimientos q̃ a mi, à aquel, o aquellos nos faltan: ofrezcotela en alabãça eterna de tu nombre, y para salud y remedio de todos los fieles biuos y difuntos. O quan excelente y eficaz remedio es esta celestial hostia ofrecida con benignidad de alma.

Podrase tambiẽ ofrecer el mismo Sacramento a honra de algun santo, o de muchos, que estan ya glorificados en el cielo, o para augmento de su gozo y gloria: y assi mismo a honra de los Angeles bienauenturados, con estas, o con otras palabras.

SEñor Dios mio, yo te ofrezco este Sacramẽto d' vida del cuerpo y sangre de tu vnigenito Hijo para augmento del gozo y gloria de aq̃l, o de aquellos santos: ofrezcotelo en alabança eterna de tu nõbre, y para la salud y remedio de todos. &c.

✲ Si la ofrenda se dirige a la persona del Hijo, se ha de dexar en ella aquella palabra, de tu vnigenito.

Oracion para encomendar y ofrecer a Dios las obras, o exercicios, y tribulaciones.

PIadoso Iesus, yo encomiendo a tu sabroso coraçon estas mis obras, este exercicio, estas oraciones, estas cosas q̃ è hecho, para que enel se enmiẽden y perficionen: y te las ofrezco en vnion de tus obras, exercicios y oraciones santissimas y en vnion de aquel amor admirable y amable con que obraste nuestra redempcion: ofrezcotelas en alabança eterna de tu nombre, y para salud y remedio de todos, &c.

✲ El mismo Christo desea mucho de nosotros q̃ le encomẽdemos nuestras obras y exercicios espirituales, (los quales de su cosecha son imperfectos) en su santissimo coraçon, para que enel se enmiẽden y perficionẽ, ya que no con palabras alomenos con el desseo.

Las aduersidades se han de ofrecer en vnion de la passion del Señor desta, ò de otra manera semejante.

OSeñor Iesu Christo yo te ofrezco esta tribulacion, este impedimẽto, esta molestia, estas calamidades, en vnion de lo que tu padeciste por mi: ofrezcotelas en vnion de tu santissima passion para àlabança eterna de tu nombre y para satisfacion de todos mis pecados, o para mi salud y remedio, o para la de aquel, o aquellos, y de toda la Iglesia.

Y al Padre se ofrece desta manera.

PIadoso Padre celestial, yo te ofrezco esta tristeza, esta afliccion, o este dolor, o estas cosas que me fatigan en vniõ de la santissima passion de tu amado hijo, para alabãça eterna, &c. como arriba.

De la misma suerte se pueden encomendar y ofrecer al Señor las obras espirituales y tribulaciones agenas, por aquellos mismos que las sufren, o han sufrido.

FIN DEL MANVAL DE LOS humildes.

RECREA-

RECREACION DEL ALMA DIVIDIDA EN QVATRO LIBROS:

de los quales los tres primeros se han recopilado de los tratados, o homelias de san Augustin Obispo Hiponense: el quarto es sacado de las obras de san Gregorio Papa.

POR LVDOVICO BLOSIO ABBAD,
Monge de san Benito.

PROLOGO.

PORCIERTO que solo de la Recreacion del alma que se sigue se echa clarissimamente de ver, quan copiosos deleytes de santa caridad ayan tenido, y quan suaues sorbos de alegria eterna ayan gustado en esta vida los bienauenturados san Augustin, y san Gregorio, organos excelentissimos del Espiritu santo, y estrellas resplandecientes de la Iglesia catholica. Aqui hallaràn gran tesoro de consuelo los humildes amadores de Christo, que fatigados en esta peregrinacion con el peso de su corrupcion gimen, y aquellos aquien son agradables y alegres las cosas que se dizen de la dulçura de el casto amor, y de la felicidad dela ciudad gloriosa de Dios. Aqui pues digo, se recreara grandemente el espiritu de los que suspirá de noche y de dia por aquella ciudad del cielo. En toda esta obra especialmente enel libro segundo, tercero y quarto, se trata del summo bien, summamente amable, que es Dios, y del amor y estado de la celestial patria. Al cabo desta Recreacion del alma, añadi algunas cosas sacadas de los santissimos padres, Ruperto, Philon, y Laurencio Iustiniano. Y en recogerlas no atendi tanto al orden, quanto a que las que se pusiessen hiziessen al caso para el consuelo de vn alma peregrina desseosa de la soberana Hierusalem, yo las junte casi de la misma suerte, que leyendolas en los mismos auctores, se me ofrecieron.

LIBRO PRIMERO DE LA RECREACION del alma recogido de los tratados, o homelias de san Augustin Obispo Hiponense.

Ioan. 8. verſi. 12. DE EL TRATADO TREYNTA y quatro, sobre el Euangelio de el Apostol san Ioã explicando aquellas palabras: *Yo soy luz del mundo; el que me sigue no anda en tinieblas, mas tendra lumbre de vida.*

Cap. 1.

NO pensemos que Christo nuestro Señor es este Sol que vemos nacer en el Oriente y ponerse en el Occidẽte: a cuya jornada succede la noche, cuyos rayos se encubren con las nues

Ioan. 1. ues, y con cierto mouimiento se passa de vn lugar a otro. No es Christo nuestro Señor este Sol, no es Christo nuestro Señor el Sol hecho, sino porquien fue hecho el Sol: que por el fueron hechas todas las cosas, y ninguna fue hecha sin el. Demanera que es luz que hizo aquella luz: esta amemos, esta desseemos entender, desta tengamos sed, para que algun dia vamos a ella, y de tal suerte biuamos en ella, que nunca jamas muramos. Porq̃ esta es la luz de quiẽ la Prophecia embia da tanto tiẽpo antes cantò assi enel Psalmo. Seran embriagados de la abũdancia de tu casa, y darasles de beuer del rio impetuoso de tus deleytes. Que vino es este, que es honra embriagarse cõ el? Que vino es este q̃ no turba el entendimiento, antes lo encamina? Que vino es este que haze aun hombre sano perpetuamẽte, y sino lo embriaga lo haze perder el juyzio? Seran embriagados. De donde? De la abundancia de tu casa, y darasles a beuer del impetuoso rio de tus deleytes. De donde? Porque enti està la fuente de lavida. La misma fuẽte andaua enla tierra, y dezia; Quien tiene sed venga a mi. Veys aqui la fuente. Empero auiamos començado a hablar de la luz; y hallamos al Señor fuente de vida: beue y biue. Hablauamos de la luz; pues siguela. Porque como vuiesse dicho el Propheta: En ti esta la fuente de la vida, añade luego: Y cõ los rayos de tu luz veremos la luz, Dios de Dios, luz de luz. La lũbre del Sol fue hecha por està luz: y la luz que hizo al Sol, debaxo de la qual nos hizo tambien a nosotros, se hizo por nosotros debaxo del Sol. La luz que hizo al Sol, se hizo debaxo del Sol. No quieras despreciar la nue de la carne. Essa luz està cubierta de nuue, no para que se escurezca, sino para que se temple su resplandor. Pues la luz que jamas se obscurece, luz de sciencia, luz de sabiduria: hablãdo a los hombres enla nuue de la carne les dize: Yo soy luz del mundo, el que me sigue no anda entinieblas, mas tendra lumbre de vida. No ves como te arrebatò de los ojos de la carne, a los ojos del espiritu? Porque no se contentò con dezir: El que me sigue no andara en tinieblas, mas tendra lumbre, sino que añadio; De vida, como alli se dixo. Porque en ti està la fuente de la vida. Mirad pues hermanos mios, como conciertan las palabras del Señor, con la verdad de aquel Psalmo: q̃ alli esta puesta la luz con la fuente dela vida, y tãbien dixo el Señor, lũbre de vida. Aca vemos enel trato ordinario q̃ es yna cosa la luz y otra la fuẽte. La gargãta busca la fuẽte, y los ojos buscan la luz. Quando estamos sedientos buscamos la fuente: y quando estamos en tinieblas huscamos la luz: y si a caso de noche nos fatiga la sed, encendemos lumbre para yr a buscar la fuẽte. Con Dios no passa assi: que lo mismo es la fuente que la luz. El mismo que te alũbra para que veas, corre, para que beuas. Veys hermanos mios veys (si interiormẽte veys) que luz es esta de que dize el Señor? Quien me sigue no andara en tinieblas, mas tendra lumbre de vida. Puso lo que prometio hablando de futuro: porq̃ no dize: Tiene, sino tẽdra lũbre de vida; pero no dize. El que me seguirá, sino el q̃ me sigue. Hablò de prsente lo que deuemos hazer, y lo que prometia a los que auian de cumplirlo, lo pone de futuro. El q̃ me sigue tendra: aora sigue, despues tendra: aora sigue por fè, despues tendra por vista clara. Porque el Apostol dize, q̃ el tiempo que biuimos en este cuerpo, somos peregrinos del Señor; porque vamos caminando a la patria celestial por el camino de la fè, y no por vista clara. Quando serà por vista clara? Quando tuuieremos lumbre de vida, quando llegaremos à aquella vista, quando se acabare esta noche. Porque de aquel dia que ha de amanecer, se dize en el Psalmo: A la mañana estare en tu presencia, y cõtẽplare. Que quiere dezir a la mañana? Despues de passada la noche deste siglo, despues de passados los errores de las tẽtaciones, despues de venzido aquel Leõ que toda la noche rodea bramando en busca de quien trague. A la mañana estare en tu presencia, y vere. Empero hermanos, que pensamos que es lo que importa

Eod. verſ. 10.

Ioan. 7. verſi. 37.

Fer. 2. D. in paſſione.

2. Cor. 5. verſ. 6. & 7.

Pſal. 5. verſi. 5.

1. Petr. 5.

porta aora,sino aquello que dize enotro
Psal.6. versi.7. Psalmo: Todas las noches lauarè mi cama con lagrimas,y cõ ellas regare mi estrado. Todas lasnoches dize,llorarè y ardere conel desseo de la luz,El Señor vee
Psal.37. versi.10. mi desseo: como se lo dize en otro Psalmo, Tu conoces mi desseo, y sabes muy bien mis lagrimas. Ensanche pues el alma su desseo, y procure comprehender (esto es entender y abraçar)con vn seno
Isai.64. 1.Cor.2. mas ancho,y mas capaz aquello que ni ojos lo vieron,ni orejas lo oyeron,ni cabe en el coraçon del hombre. Puedese dessear, puedese cudiciar,puedese suspirar por ello,pero no es posible explicar se con palabras. Assi q̃ hermanos mios, pues dize el Señor breuemente: Yo soy luz del mundo,el que me sigue no andara en tinieblas,mas tendra lumbre de vida (en las quales palabras vna cosa mandò y otra prometio) hagamos lo que mãdò,para que no pidamos con verguença lo que prometio.No nos diga en su juyzio. Has cumplido lo que te mandè,para pedir lo que te prometi? Pue que nos mandaste Señor? Dezirte ha Que me siguiesses. Hagamos aora lo q̃ nos manda, sigamos al Señor, desatemos las prisiones que nos impidẽ para seguirle. Y quiẽ serà poderoso para desatar semejantes ñudos, si aquel no ayuda a quiẽ se dixo: Desataste mis ataduras. Del qual dize o-
Psal.115. Psal.145 tro Psalmo: El Señor desata alos atados, el Señor leuanta a los caydos? Y que es lo que siguen los que estan sueltos yleuãtados sino la luz q̃ les dize:yo soy luz del mundo,el que me sigue no andarà en tinieblas, porque el Señor alumbra a los ciegos? Aora hermanos somos alumbrados,teniendo el colirio de la fè. Porque precedio la saliua mezclada cõ la tierra, cõ que se vntasse aquel que auia nacido ciego:y nosotros nacimos ciegos de nue-
Ioan.9. stro padre Adan,tenemos necesidad de que el nos alumbre. El mezclò la saliua enla tierra:porque la palabra se hizo car-
Ioan.1. ne,y morò entre nosotros.Mezclò la saliua cõ la tierra,por lo qual se dixo mucho
Ps.84. Ioan.14. versi.6. antes:La verdad nacio de la tierra. Y el mismo dixo: Yo soy camino,verdad,y vida.Gozaremos de la verdad quando viremos cara a cara,porque tambiẽ se nos promete esto.Porque quien se atreuiera a esperarlo que Dios no tuuiera por biẽ de prometer,ni dar? Veremos cara a cara,que assi lo dize el Apostol: Aora co-
1.Cor.13. 1.Ioan.3. nozco imperfectamente,y san Ioan en su Epistola dize:Muy amados hermanos aora somos hijos de Dios,y aun no se ha echado de ver lo que seremos,sabemos q̃ quando lo vieremos en la segunda venida, seremos semejãtes a el,porque lo veremos como el es. Grã promessa es esta: si la amas,siguela.Dizes quela amas,mas
Ioan.14. por donde la he de seguir? Si tu Señor y Dios te vuiera dicho,yo soy la verdad y la vida,tu desseando la verdad,y cudiciãdo la vida,buscaras sin duda el camino por donde pudieras llegar alla, y te dixeras a ti mismo: Gran cosa es la verdad gran cosa es la vida, si mi alma hallasse ordẽ como poder llegar alla. Buscas por donde? Oyele, que lo primero que dize es: Yo soy camino. Antes q̃ dixesse adonde,dixo por donde. Yo soy dize,el camino. Para dõde es el camino? Oye. Y verdad y vida. Primero dixo por dõde auias de yr,y despues adonde. Yo soy camino, yo soy verdad,yosoy vida. El mismo estãdo cerca del Padre,es verdad,yvida:y vistiendose de carne,se hizo camino. No te dizen,Trabaja buscando elcamino,para llegar a la verdad y à la vida: no te dizen esso,no. Leuantate pues perezoso, q̃ el mismo camino vino a ti, y te desperto del sueño enque estauas,si te desperto leuantate,y anda. Por ventura procuras andar yno puedes porque teduelẽ los pies? De que te duelẽ los pies? Fue a caso por que corrieron por algunos lugares asperos por mandado dela auaricia? Empero tambien la palabra de Dios sana los coxos. Ves aqui dizes,tengo los pies sanos, mas no veo el camino:tambien alumbra los ciegos. Todo esto se haze por la fe,el tiẽpo que somos peregrinos del Señor, estando en el cuerpo. Empero que cosa nos podra ser mas alegre,que quando acabado el camino, llegaremos a nuestra patria? que cosa mas dichosa para nosotros?

tros? aquien ninguna nos serà mas pacifica ni sossegada: porque nada se rebelarà contra el hombre. Mas aora hermanos dificultosamente se passa sin renzilla. Realmente que somos llamados para concordia, mandasenos que tengamos paz entre nosotros: por esto se ha de trabajar,y esto se ha de procurar con todas las fuerças,para que algũ dia lleguemos a la perfectissima paz. Aora tenemos muchas pẽdencias aun con aquellos a quiẽ queremos aconsejar. Aquel yerra, quieres tu encaminarlo à la vida:disputas cõtra los errores delos idolos,y Demonios y resiste el idolatra y pagano:disputas cõtra las falsas doctrinas de los Demonios, resiste el herege:no quiere biuir bien el mal Christiano:al hermano mas intimo le reprehendes, y biue contigo de vnas puertas a dentro,y busca malos y perdidos caminos:fatigas te por enmendarlo; para dar buena cuẽta del al Señor de entrambos. Quantas barajas y renzillas ay pordonde quiera? Muchas vezes dize entre si vn hõbre enfadado. De que me sirue a mi sufrir quien me contradiga; y sufrir hombres que me dan mal por bien? Yo quiero aconsejarlos, y ellos se quieren condenar,consumo en pleytos mi vida,no tengo paz: fuera desto hago enemigos à aquellos q̃ si considerassen el amor de quien los aconseja, auian de ser mis amigos. Deque me aprouecha sufrir estas molestias? Quiero recogerme,y biuir a solas,pedire a mi Dios fauor. Recogete,y biue a solas,y aí hallaras renzilla. Dezirme has,Que renzilla hallo? La car-
Gal.5. ne cudicia cõtra el espiritu, y el espiritu contra la carne. Ves aí como estàs solo,
Rom.7. ves aì como estàs contigo,vees aì como a ningũ hõbre sufres:y hallas otra ley en tu carne que es contraria a la ley de tu espiritu,y que procura sujetarte a la ley del pecado, q̃ està en tu carne. Pues da bozes;y en essa cõtradicion y pelea que sufres interiormente pide a Dios que te de paz,y dile. Miserable de mi,quien me librarà deste cuerpo sujeto a la muerte? La gracia de Dios que se nos da por Iesu Christo Señor nuestro:porque quien me sigue dize el,no andara en tinieblas,mas tendra lumbre de vida. Acabada toda esta rẽzilla y contiẽda,se seguira la inmor-
1.Cor.15. talidad:porque la muerte que es nuestro vltimo enemigo serà destruyda.

DEL SERMON QVARENTA y tres,de las palabras del Señor: explicando este lugar del Apostol. *La carne cudicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne.*

Gal.5. versi.17.

Cap 2.

OYdme santos los que peleays. Cõlos que pelean hablo:los q̃ peleã me entiendẽ,y no me entiẽde el que no pelea. El hombre casto quiere que en su carne no se leuãte algun mal desseo cõtrario a la castidad. Paz quiere,pero aũ no la tiene. Porq̃ quando llegare a tal punto,que no se leuante algun mal desseo cõtrario, no aura enemigo ninguno con quien peleemos,ni alli se espera victoria, porque se triũfa del enemigo ya vẽcido. Oye como nos dize el Apostol la misma victoria. Importa que este cuerpo corruptible se vista de incorrupciõ yeste cuerpo mor-
1.Cor.15. tal se vista de inmortalidad:y quãdo este cuerpo corruptible se vistiere de incorrupcion, y este cuerpo mortal se vistiere de inmortalidad,entõces se cumplira lo q̃ està escripto. Con la victoria se acabò la muerte. Oye la boz de los triũfadores: Adonde està, o muerte tu contienda? o muerte adonde estan tus flechas? Herisste,mataste y derribaste: empero el q̃ me hizo murio por mi. O muerte, o muerte,el q̃ me hizo murio por mi,yte vencio con su muerte. Entonces diremos triunfando. O muerte a donde està tu contienda? O muerte a donde estan tus flechas? Aora,quando la carne cudicia contra el espiritu,y el espiritu cõtra la carne,es la
Gal.5. contienda dela muerte. No hazemos lo q̃ queremos. Porque? Porq̃ queremos q̃ no aya desseos malos;pero no podemos. Queramos que no queramos los tenemos:queramos que noqueramos nos hazen cosquillas,nos halagan, nos fatigan y molestan,y quieren rebelarse: entre tãto que la carne cudicia contra el espiritu,y el espiritu cõtra la carne, hazeseles

reſiſtencia, pero no ſe acaban del todo. Serà por ventura lo miſmo deſpues de muerto el hõbre? No. Dexas la carne, como has de lleuar contigo ſus apetitos viciosos? Antes ſi peleaſte bien, ſeràs recebido al deſcanſo. Aſsi q̃ hermanos deſta ſuerte paſſa miẽtras biuimos. Verdad es, q̃ los q̃ nos hemos hecho viejos en eſta ſoldadeſca y en eſtas batallas, tenemos menores los enemigos, aunq̃ todavia los tenemos. Ya por la edad enalguna manera tenemos fatigados a nueſtros enemigos: y aunq̃ fatigados, no por eſſo dexan de inquietar el ſoſsiego dela vejez, cõlos mouimientos q̃ pueden: mas rezia es la batalla q̃ tienẽ los moços, ya laſabemos, ya paſſamos por ella: porq̃ la carne cudicia contra el eſpiritu, y el eſpiritu contra la carne, para q̃ no hagays todo lo q̃ quereys. Que es, o ſantos lo que quereys, o valeroſos guerreros, o fuertes ſoldados de Chriſto q̃ es lo q̃ quereys? Que totalmẽte no aya malos deſſeos, pero no podeys. Pelead y eſperad el triũfo. Hazed lo q̃ es de vueſtra parte, q̃ es lo q̃ el miſmo Apoſtol dize en otro lugar. No reyne el pecado en vſo cuerpo mortal, obedeciẽdo aſus malos deſſeos. Ves aqui, dizes, lo q̃ no quiero, leuãtanſe malos deſſeos, empero tu no los obedezcas, ni les des conſentimiento. Armate, aprouechate de la municion para pelear. Tus armas ſon los mandamientos de Dios. Si bien me entiendes, y te armas con lo que te digo: No reyne, dize, el pecado en vueſtro cuerpo mortal. Porque mientras traeys acueſtas eſſe cuerpo mortal, pelea el pecado contra voſotros, pero no reyne. Que es no reyne? Lo que dixo luego, Obedeciendo a ſus malos deſſeos: ſi comẽçares a obedecerle, reyna, y que es obedecerle, ſino hazer que vueſtros miẽbros ſiruan de armas al pecado? No ay doctor mas excelente que eſte. Quequieres ya que te declare mas? Cumple lo que has oydo y no des tus miembros para que ſiruan de armas al pecado.

Rom.6. verſi. 12.

*El miſmo padre ſan Auguſtin, enel libro diez deſus confeſsiones, habla con Dios deſta ſuerte.

Por ventura no es batalla la vida del hombre ſobre la tierra? A quien no le es neceſſario ſufrir moleſtias y dificultades? Mandas ſufrirlas, pero no amarlas Ninguno ama lo que ſufre, aunque ame el ſufrirlo. Porque aunq̃ huelga de padecer, mas querria que no vuieſſe q̃ padecer. Ay demi Señor, aue miſericordia de mi. Ves aqui no eſcondo mis llagas. Medico eres, yo ſoy enfermo: miſericordioſo eres, yo ſoy miſerable. No eſtà toda mi eſperança ſino en tu muy grande miſericordia. O amor que ſiempre ardes y nunca te apagas, enciendeme Dios mio, que eres caridad. Mandas me que ſea cõtinente, dame lo que me mandas, y mandame lo que quiſieres. Toda via biuen en mi memoria las imagenes delas coſas carnales, y aun velando ſe me ofrecen con no tener realmente fuerças, y arraſtrandome entre ſueños haſta el cumplimiento del deleyte, y haſta el acto muy ſemejante. Y puede tãto en mi alma y en mi carne aquella illuſion, que eſtãdo durmiendo me perſuaden las viſiones falſas lo que eſtando velando no puedẽ las verdaderas. Adonde eſtà la razon que velando reſiſte a ſemejantes ſugeſtiones? Y ſi quando eſtoy deſpierto acuden ſemejantes coſas, eſtoy como vna roca. Por ventura omnipotente Dios no es tu mano poderoſa para ſanar todas las enfermedades de mi alma, y para acabar cõ tu mas abundante gracia los mouimientos laſciuos que entre ſueños padeſco? Acrecentaràs ſeñor mas y mas en mi tus dones para que aunque mi alma ſea mouida por las imagenes ſenſuales y carnales entre ſueños, no ſolamente no cayga en eſtas torpezas haſta enſuziarſe la carne, pero ni aũ las ſienta. Ya le dixe aora a mi buen Señor lo que ſoy toda via en eſte linage de mal, alegre, aunque temeroſo por la merced que me as hecho, y lorando por lo en que ſoy imperfecto, y eſperando q̃ has de cumplir en mi tus miſericordias, haſta tener paz cũplida, la qual tendran contigo todas mis coſas aſsi interiores como exteriores, quando conla victoria ſe acabare la muerte.

Lib.10. c.28. lob.7. Del ca.29 cap.30. Pſal. 102 1.Cor.15.

Poco

*Poco deſpues dize el miſmo Auguſtino.

Haſme enſeñado, que aſsi me llegue a comer como ſi llegaſſe atomar vna medicina. Mas quando paſſo dela moleſtia de la hãbre, al deſcanſo de la hartura, en el miſmo camino ſe me arma el lazo del apetito deſordenado. Cada dia procuro reſiſtir a las tentaciones, y pido tu fauor para mi ſalud y remedio, y te doy cuẽta demis malos deſſeos y cudicias. Oygo la boz de mi Dios q̃ memãda: No ſe agrauen vr̃os coraçones cõ la deſtẽplança y embriaguez. Muy lexos eſtà de mi la embrieguez, vſaràs comigo demiſericordia en que no ſe acerque a mi: mas la deſtemplança algunas vezes entra ſecretamente entu ſieruo, hazme eſta merced de alexarla de mi, porque ninguno puede ſer continente ſino es por beneficio tuyo. Oy la boz de tu Apoſtol que dize. Todas las coſas puedo, con el ayuda de aquel q̃ me da fuerças para ello. He aqui vn ſoldado de los reales del cielo: acuerdate Señor de que noſotros ſomos poluo: tãpoco el pudo nada deſu coſecha, porque era el miſmo poluo: al qual amè, porque inſpirado de ti dezia eſto: Todas las coſas puedo, dize, con el ayuda de el q̃ me da fuerças. Eſfuerçame, para que pueda todas las coſas. Eſte confieſſa que recibio fuerças del Señor: y aquello de que ſe gloria, gloriaſe en el Señor. Yo metido entre tentaciones, cada dia peleo contra el apetito de comer y beuer. Y quien es Señor aquel, que alguna vez no excede algo los limites de la neceſsidad? Grande es qualquiera que es, glorifique tu nombre, pero yo no ſoy eſſe, porque ſoy hombre pecador. Empero yo tambien, o Padre celeſtial, glorifico tu nombre: y tu vnigenito hijo que vencio el mundo ruega delante de ti por mis pecados, contandome entre los mas baxos miembros de ſu cuerpo, de los quales dize. Mi imperfeccion vieron tus ojos, y todos ſeran eſcriptos en tu libro: todos conuiene a ſaber, los que ſon hallados con deſſeo yanimo de aprouechar.

Cap.31. Luce.21. Sap.8. Phil.4. verſi.13. 2.Cor.10 Ioan.16. Pſal.138 verſi.16.

*El miſmo ſan Auguſtin dize otra vez enel tratado ſobre el Pſal.138.

Todos ſeran eſcriptos en tu libro, no ſolamente los perfectos, ſino tambien los imperfectos. Los imperfectos no teman: ſino procurẽ aprouechar. Y no por eſſo amen la imperfeccion, y alli ſe queden y hagan pie, porque les dixe que no temieſſen, mas quanto les fuere poſsible procuren yr adelante. No ſe aparten del cuerpo del Señor, para que eslauonados con ſu cuerpo y miembros, puedan merecer que por ellos ſe aya dicho eſta boz: Mi imperfeccion vieron tus ojos y todos ſeran eſcriptos en tu libro.

Pſal.138. verſi.16.

DEL TRATADO QVARENTA y vno, ſobre el Euangelio de ſan Ioan, explicando eſtas palabras de ſan Pablo: *No reyne el pecado en vueſtro cuerpo mortal de ſuerte que obedezcays a ſus deſſeos.* Cap. 3.

Rom.6. verſi. 12.

NO dize el Apoſtol, no aya pecado, ſino q̃ no reyne. Miẽtras biues es forçoſo que aya pecado en tus miẽbros: alo menos quiteſele el reyno y ſeñorio, no ſe haga lo que elmandare. Leuãtaſe la yra, no le des lengua paraque diga mal, no le des manos y pies para que ſe vengue. Si no vuieſſe pecado en los miembros, no ſe leuãtaria eſta yra irracional: pero quitale el reyno, no tenga armas con que tẽ haga guerra. Quãdo començare a echar menos las armas, aprendera tambiẽ a no rebelarſe. No deys vueſtros miẽbros para q̃ ſiruã de armas al pecado, mas veſtios de armas de juſticia: porq̃ de otra ſuerte todos ſereys captiuos, y no os baſtarà dezir: Cõ el eſpiritu ſiruo ala ley de Dios. Porq̃ ſi el eſpiritu tiene ſus armas, no ſe mouera entõces la carne enayuda del pecado furioſo y loco. Tẽga el fuerte el Emperador interior, porq̃ eſtà ſujeto a otro mayor Emperador q̃ le ayudarà: refrene la yra, reprima la cudicia. Biẽ ay q̃ enfrenar, bien ay que ſujetar, bien ay en que yrſe a la mano. Empero aquel varon juſto ſiruiendo a la ley de Dios con el hombre interior, que es lo que queria ſino q̃ no vuieſſe alguna coſa que enfrenar? Y

Rom.7.

qualquiera que camina ala perfecciõ ha de procurar q̃ el mismo desseo malo (al qual no se le han de dar miẽbros que le obedezcan) se disminuya cada dia mas en el q̃ aprouecha. La voluntad, dize, tẽgola yo, mas no hallo en mi posibilidad para obrar biẽ perfectamente. Por vẽtura dixo, Notẽgo facultad para hazer biẽ? Si esto dixera, ninguna esperãça nos quedaua. No dixo no tengo facultad para obrar biẽ, sino notẽgo facultad para obrar bien perfectamẽte. Porq̃ obrar bien perfectamẽte, que es sino vna total destruycion y fin del mal? Y que es la destruyciõ y fin del mal, sino lo que dize la ley. No cudiciaras? Quando no ay desseo ninguno malo, entonces se obra el bien perfectamẽte, porque el mal hizo ya fin. Esto es lo que dezia: No tengo posibilidad para obrar el bien perfectamente, porque no podia escusar los malos desseos: lo que solamente podia era enfrenarlos, y hazer que sus miembros no les diessen armas. Dize pues, no puedo obrar el bien perfectamente: no puedo cumplir lo que dize la Escriptura: No cudiciaras. Pues que se ha de hazer? Alomenos importa que cumplas esto. No te dexes lleuar de tus apetitos. Mientras ay en tu carne desseos malos, no te vayas tras ellos. Perseuera en el seruicio de Dios, en la libertad de Christo, sirue a la ley de tu Dios con el hombre interior. No quieras dar fuerças atus apetitos desordenados. Siguiendolos, les das fuerças: dando les fuerças como quieres vencer, pues con tus mismas fuerças sustentas enemigos contra ti.

Rom. 7. verſi. 18.

Exod. 20.

Eccle. 18.

Psal. 118.

❋ El mismo san Augustin en el sermõ quinto, de las palabras del Apostol.

Que vida es no cudiciar? O vida dulce. Verdad es que el deleyte del apetito desordenado es en alguna manera dulce, porque sino lo fuesse, no lo seguirian los hombres. Las comedias los juegos, la ramera la lasciua, la cancion torpe, cosas dulces son al apetito. Suaues son, dulces son, deleytosas son, empero contado me han los malos sus deleytes: oye otros mejores. Contarõme, dize el Propheta, los malos sus deleytes, pero no conformes a tu ley. Porque ella es mucho mejor. Dichosa es el alma que se deleyta en semejantes deleytes, adonde ninguna torpeza la inficiona, y con la serenidad de la verdad se purifica. Y no se alce cõ este deleyte, aquel aquiẽ deleyta la ley de Dios, y de tal manera le deleyta, que tiene sujetos todos los deleytes laciuos. Dios, dize, dara la suauidad. Para q̃ le he de dezir yo, Señor dame esta suauidad, o aquella? Suaue eres Señor; y enseñame tu ley en tu suauidad. Señor enseñame en tu suauidad. Entonces aprendo a obrar; si me enseñas en tu suauidad. Entretanto que el pecado me deleyta y me es dulce, y la verdad me es amarga, enseñame tu Señor en tu suauidad: para que la verdad me sea suaue, y desprecie el pecado dulce, porque mucho mejor y mas suaue es la verdad. Empero suaue es el pã a los sanos. Que cosa mejor y mas excelente que el pã celestial, si la malicia no ha puesto dentera en los dientes? Pues dize la Escriptura, que assi es la maldad a los q̃ vsan della, como el agraz a los dientes, y el humo a los ojos. De que sirue que alabeys el pan, si biuis mal? No comeys lo q̃ alabays. Pues quando oyes la palabra de la justicia y de la verdad, y la alabas mucho mejor es, si la cumples, haz lo que alabas. Por ventura diras, quiero, pero no puedo. Porque no puedes? Porque me falta la salud. Adonde perdiste la salud, sino que ofendiste a tu criador cõ tus pecados? Pues para que comas con suauidad su pan que alabas, quiero dezir, para que te entre en prouecho, dile: Yo dixe, Señor aue misericordia de mi, sana mi alma por que he pecado contra ti.

Psal. 40.

Pron. 10. verſi. 26.

DEL TRATADO SOBRE EL Psal. 144.

Psal. 144. en estas palabras: *El misericordioso y liberal Señor, el sufrido y de mucha misericordia. Dios con todos es suaue, y sus misericordias sobre todas sus obras.*

verſi. 8. & 9.

Cap. 4.

SI Dios no fuera quien es, no fuera tal nuestra redempciõ y reparo. Põ en ti los

los ojos. Pecador q̃ es lo que merecias? Hõbre que no hazias caso de Dios, q̃ merecias? Mira si se te ofrece otra cosa delãte sino pena, mira si sete ofrece otra cosa delante sino castigo. Ves pues lo que se te deuia, y que te aya dado, quien lo dio de gracia. Ha se dado perdõ al pecador, ha se dado espiritu y esperança de justicia, ha se dado la caridad y el amor, con el qual hagas todas las buenas obras: y mas q̃ tambiẽ te dara la vida eterna, y la compañia delos Angeles. Todo esto procede de misericordia. Iamas te glories de tus merecimientos, pues son beneficios y dones suyos. Misericordioso es y liberal el Señor que hizo todas las cosas de gracia. Sufrido. Porque quantos pecadores sufre? Es el Señor misericordioso y liberal con aquellos aquiẽ ha perdonado: y es sufrido, con los q̃ no ha perdonado, no condenãdolos, sino esperãdolos, y en la misma espera que tiene, dandoles bozes: conuertios a mi, q̃ yo me cõuerti re a vosotros: Y con su demasiada longanimidad y paciencia dize, No quiero la muerte del pecador, sino que se conuierta y biua. Dio esperãça del perdõ, para q̃ no peques mas, desesperãdo de alcãçarlo: porq̃ en los pecados, assi se ha de temer la desesperaciõ, como la esperança desordenada. Mirad la boz del que desespera para augmentar pecados, y mirad assi mismo la boz del que espera, tãbien para augmentar pecados; y como la prouidencia y misericordia de Dios acude a entrambas cosas. Oye la boz del q̃ desespera. Ya dize estoy condenado, porque no hago todo lo que quiero? Oye la boz del que espera; Grande es la misericordia de Dios: todas las vezes que me conuirtiere a el me perdonarà mis pecados, porque no hago todo quanto quiero? Aquel desespera para pecar, y este espera para pecar. Ambas cosas son de temer, y ambas muy peligrosas. Ay dela desesperacion, ay de la mala esperança. Como les sale al camino la misericordia de Dios a estos dos peligros, y males? Tu q̃ desesperando querias pecar, que dizes? Ya estoy condenado, porque no hago todo lo que quiero? Oye que dize la Escriptura: No quiero la muerte del pecador, si no que se cõuierta y biua. Este cobra esperança con esta boz de Dios: pero se ha de temer otro lazo, porque con la esperãça no peque mas. Pues tu tambien q̃ con la esperança pecauas mas, que dezias? Dios me perdonarà todos mis pecados quando me conuirtiere a el, porque no hago quanto quiero? Oye tu tambien la Escriptura que dize: No tardes en hazer penitencia, y conuertirte al Señor, ni lo dilates de dia en dia, porque vẽdra subitamente su yra, y en el dia del castigo seràs condenado. Assi que no digas; Mañana me conuertire, mañana seruire a Dios, y me perdonarà lo presente y lo passado. Por cierto tu dizes verdad, por que Dios te tiene prometido el perdon si te conuirtieres, empero no te prometio el dia de mañana si te detuuieres, y lo dilatares.

Zacha. 1.

Ezech. 18.

Eccle. 5.

EL MISMO PADRE SAN Augustin sobre el Psalmo. 129. en aquellas palabras: *Porque tuyo es el perdon, y por la ley que tienes esperè en ti Señor, mi alma esperò en su palabra. Dize assi.*

Psal. 129. verſi. 4.

Si en ti no estuuiera el perdonar, y solamente quisieras ser juez, y no ser misericordioso, si tuuieras gran cuenta cõ todas nuestras ofensas, y anduuieras haziẽdo inquisicion dellas, quien esperara? Quien dixera en tu presencia, No tengo pecado, y se confessara delante de ti por innocente? Quien aguardara tu juyzio? Luego vna esperança ay: porque es tuyo el perdonar. Tuuiste por bien de traer ley de misericordia: perdonarme todos mis pecados; darme consejos de aqui adelãte, para q̃ no te ofendiesse. Y si a caso en essos consejos titubeare algo, disteme remedio con q̃ te rogasse diziendo. Perdonanos nuestras deudas, como nosotros las perdonamos a nfos deudores. Esta ley me ordenaste, q̃ assi como yo perdono, assi se me perdonen mis pecados.

Matt. 6. verſi. 12.

❋ Y poco despues dize el mismo san Augustin.

Biẽ puedo huyr los homicidios, adulte

rios,latrocinios,perjuros,lashechizerias la idolatria,pero por vẽtura podre huyr todos los pecados de la lengua? por vẽtura podre huyr todos los pecados, del coraçõ? Luego ſitu quiſieres hazer inquiſiciõ de todos los pecados,quien eſperarà? Si quiſieres tratarnos como juez ſeuero,y no como padre piadoſo,quiẽ ſe atreuera a eſtar en tu preſencia? Mas es tuyo el perdonar,y por la ley q̃ tienes, eſperè Señor en ti. Que ley es eſta? Lleuad las cargas vnos de otros, y aſsi cũplireys la de Chriſto. Quien ſon los que lleuan las cargas vnos de otros? Aquellos que dizẽ fielmente. Perdonanos nueſtras deudas, como noſotros las perdonamos a nueſtros deudores. Muy peſados ſon entre ſi, los que no tienen caridad: mas los que la tienen, ſufrenſe vnos a otros. Laſtimòte alguno, pide perdon; ſino lo perdonas, no lleuas la carga detu hermano, ſilo perdonas lleuas al enfermo. Eſperò mi alma en ſu palabra. Solo aquel eſpera, que no ha recebido lo que ſe le prometio. Porque el que ya recibio, q̃ eſpera? Auemos recebido el perdon de los pecados, y nos han prometido el reyno de los cielos. Nueſtras deudas ſe han perdonado, mas faltanos por recebir el premio. Recebimos perdõ, mas aun no tenemos la vida eterna. Pero el miſmo que nos dio el perdon, nos prometio la vida eterna. Si la palabra fuera nueſtra mucho auia que temer, mas como es palabra de Dios, es infalible. Luego ſeguramente eſperamos en las palabras de quien no puede engañar.

Gal. 6. verſi. 2.

Matt. 6, verſi. 12.

Pſal. 58. verſi. 17.

DEL TRATADO SOBRE EL Pſal. 58. en eſtas palabras: *Te has hecho mi defenſa, y mi acogida en el dia de mi tribulacion. Darte he gracias ayudador mio: porque Dios es mi amparo Dios mio, miſericordia mia.*

Cap. 5.

QVe era, ſi tu no me ayudaras? Quan ſin remedio eſtaua, ſitu no me curaras? Adonde eſtaua caydo, ſi tu no me leuantaras? Por cierto yo corria gran peligro ſegun era grande la llaga, y ſemejante llaga que la mia tenia neceſsidad de vnmedico omnipotente. Ninguna enfermedad le es incurable al medico omnipotente, a nadie deſafuzia, importa que tu quieras ſer curado, importa q̃ no huyas ſus manos. Y aunque tu no quieras q̃ tu llaga ſe cure, el te aconſeja q̃ te cures: y al que le ha buelto el roſtro lo conuierte a ſi, y en alguna manera haze fuerça al que huye para que buelua, y lo atrae a ſi. En todas las coſas cumple lo que ſe dize del: Ha de preuenirme ſu miſericordia. Conſidera lo que ſe dize: ha de preuenirme, q̃ quiere dezir, vendra primero que yo la buſque. Si tu traxiſte alguna coſa tuya primero, y por algun bien tuyo mereciſte primero la miſericordia de Dios, no ſe anticipo ella primero que tu la buſcaſſes. Y quando entiendes ſi quiera que eres preuenido de ſu miſericordia, ſino entiendes lo que dize el Apoſtol: Que tienes que no lo ayas recebido? Y ſi lo has recebido, de que te glorias como ſino lo vuieras recebido? Eſto miſmo es, ha de preuenirme ſu miſericordia. Finalmente cõſiderando que todos los bienes qualeſquiera que ſean que podemos tener, hora ſean bienes de naturaleza, hora de inſtituto, hora en la miſma vida, en la fè, en la eſperança, en las buenas coſtumbres, en la juſticia, en el temor de Dios, ſon dones de Dios: concluyò deſta manera, Dios mio, miſericordia mia. Lleno de beneficios de Dios, no hallò como llamarlo, ſino ſu miſericordia. O nombre debaxo del qual ninguno tiene que deſeſperar! Dios mio, dize, y miſericordia mia. Que es miſericordia mia? Si dizes, mi ſalud, entiẽdo q̃ es porque te da ſalud: ſi dizes, mi acogida, entiẽdo q̃ es porq̃ te acoges a el: ſi dizes, mi fortaleza, entiendo que es porque te da fortaleza. Miſericordia mia q̃ es? De tu miſericordia procede quanto ſoy. Mas acaſo deui de merecerte, pidiẽdote fauor. Que hize para tener ſer? Que hize, para que ſiẽdote pidieſſe fauor? Si vuiera hecho alguna coſa para tener ſer, ya fuera antes que fueſſe. Mas ſi antes que me dieſſes el ſer no era nada, ninguna coſa mereci

Pſal. 58. verſi. 1.

1. Cor. 4. verſi. 7.

reci para que fueſſe. Hiziſte que fueſſe: y no hiziſte que fueſſe bueno? Diſteme q̃ ſea, y pudo otro darme que ſea bueno? Si tu me diſte que fueſſe, y otro me dio que fueſſe bueno, mejor es el que me dio que fueſſe bueno, que no quien ſolamente me dio que fueſſe. Empero pues ninguno ay mejor que tu, ninguno mas poderoſo que tu, ninguno mas liberal en vſar demiſericordia que tu; pues de quiẽ recebi el ſer, recebi tambien el ſer bueno. Dios mio, miſericordia mia.

Pſal. 102. verſi. 3.

DEL TRATADO SOBRE EL Pſalmo. 102. en aquellas palabras: *El que perdona todos tus pecados, el que ſana todas tus enfermedades, el que libra tu vida de corrupcion.*

Cap. 6.

QVe dizes, que eres pecador? cõuiertete y perdonarte ha Dios todos tus pecados. Deſpues del perdon de los pecados traes vn cuerpo flaco y miſerable, y es forzoſo q̃ te inquieten algunos deſſeos carnales, y ſe te ofrezcã algunos deleytes ilicitos: mas todo eſſo procede detu fiaq̃za ymiſeria. Porq̃ toda via traes vna carne enferma, aun no eſtà acabada la muerte en la victoria, aũ no ſe viſtio el cuerpo corruptible de incorrupcion. Aun deſpues del perdon de los pecados, es acoſada el alma cõ algunas turbaciones. Toda via anda entre peligros de tẽtaciones: ycõ algunas ſugeſtiones ſe deleyta, y con algunas no: y en las que ſe deleyta, a vezes da conſentimiento à algunas, y alli es preſa. Enfermedad es eſta: tambien ſana todas tus enfermedades. No temas, todas tus enfermedades ſe ſanaràn. Diras q̃ ſon grandes; empero mayor es el medico. Al medico todo poderoſo, ninguna enfermedad ſele ofrece incurable: lo q̃ tu deues ſolamente hazer, es dexarte curar, no ledeſuies las manos, muy bien ſabe lo que haze. No ſolamẽte has deguſtar quando vnta, o regala, ſino tambien quando corta. Sufre el dolor de la medicina, poniendo los ojos en la ſalud que ſe te ha de ſeguir. Mirad hermanos mios que ſufren los hombres para remediar eſtas enfermedades delcuerpo, para biuir vnos pocos de dias, que al fin ſe hã de morir: y eſſos pocos dias ſon inciertos. Porque muchos deſpues de auer ſufrido trabajos incomportables, ſiẽdo cortados de los medicos, o entre las manos de los miſmos que los curauã murieron, o alomenos deſpues que ſanaron, acudiendoles otra enfermedad. Si penſaran que tan preſto auian de morir, a caſo no ſufrieran aquellos dolores inmenſos. Tu no ſufres en duda, porque el que te prometio la ſalud, no ſe puede engañar. Algunas vezes ſe engaña el medico, y promete la ſalud del cuerpo humano. Y porque ſe engaña? Porque no cura lo q̃ el hizo. Dios hizo tu cuerpo y tu alma, ſabe de q̃ ſuerte ſe ha de reparar lo que criò, ſabe como ſe ha dereformar lo q̃ el formò. Tu deues ſolamẽte ſujetarte a las manos del medico, porque aborrece mucho al que le aparta las manos. Conſientenſe los hombres atar y cortar, recibiẽdo dolor cierto, por ſalud incierta, y que han de pagar muy bien al medico. Dios que te hizo, no ſolamente es cierto encurarte, mas tambien te cura de gracia. Sufre pues ſus manos, o alma que lo alabas y bendizes, no oluidandote de ninguno de ſus beneficios. Porque el miſmo que libra tu vida de corrupcion, ſana todas tus enfermedades. Por eſſo ſana todas tus enfermedades, porque libra tu vida de corrupcion. El cuerpo corruptible, agraua y agouia al alma. Aſsi que el alma tiene vida enel cuerpo corruptible: Que vida? Padece moleſtias, ſufre peſadumbres. O que de coſas impiden al hombre que ſon como interceſſores de la neceſsidad de nueſtra corruptcion, para que el hombre no pienſe en Dios como deue? Quantas nos bueluen? Quantas nos arrebatan de aquella ſoberana contẽplaciõ? Quantas abogan? Que multitud de fantaſmas? Que pueblos de ſugeſtiones? Todo eſto bulle en el coraçon humano, como de los guſanos deſta nſa corruptcion. Biẽ encarecida eſtà laenfermedad, tãbiẽ esrazõ q̃ alabemos al medico. Pues no te ſanarà el que aſsi te criò, que ſi quiſieras guardar el regimiento que el te dio para

Sapi. 9. verſi. 11.

cõseruar la salud, no enfermarás. Por vẽ
Gen.2. tura no te ordenò y mando para que tuuiesses salud que era lo que auias de tocar, y de que te auias de guardar? No quisiste oyrlo para conseruarla, oyelo para repararla y cobrarla. Experimentado ha, con tu enfermedad quan verdadero era lo que te auia mandado. Aprouechese pues ya el hombre si quiera despues de auerlo experimentado, de aquello de que no se quiso aprouechar quando selo aconsejauan. Que dureza es, la que ni aũ la experiẽcia basta a enseñarla? Pues no te sanara el q̃ de tal manera te auia criado, q̃ jamas tuuieras enfermedad, si quisieras guardar sus mandamientos? No te sanará el que hizo los Angeles, y à ti voluiendote a reparar, te ha de ygualar con ellos? No te sanarà auiendote hecho asu imagen y semejança, el que hizo el cielo y la tierra? Sanarte ha: lo que importa es q̃ quieras tu ser sano. El sana a qualquiera enfermo, pero no sana al que no quiere ser sano. Y que cosa mas bienauenturada, que assi como tienes en tu mano la vida, tengas tambien en tu voluntad la salud? El que libra tu vida de corrupciõ.
2.Cor,15. Alli se sanarà toda tu enfermedad, quando este cuerpo corruptible se vistiere de incorrupcion. Porque ya tu vida esta libre de corrupcion; puedes estar seguro. Ya està el contrato hecho a buena fè, sin mal engaño, ninguno engaña a tu redẽptor, ninguno le haze fraude, ningun deudor le fatiga. Aqui hizo la compra, ya pagò el precio, derramò su sangre: su sangre pues derramò el vnigenito hijo de Dios por nosotros. Esfuerçate, o alma q̃ tanto vales: el librarà tu vida de corrupcion. Lo que prometio en premio, ya lo mostro por exemplo: y en efeto. Murio
Rom.4. por nuestros pecados, y resucitò por darnos vida de gracia. Esperen pues los miẽbros lo que se mostro en la cabeça.

DE EL TRATADO SOBRE EL Psalmo 61. De las dos ciudades misticas, cõ niene a saber, *Babilonia y Hierusalem, y de los pueblos que pertenecen a cada vna de las.*

Cap. 7.

TOdos los que ponen su cuydado en las cosas de la tierra, todos los q̃ tienen estimas la felicidad deste mundo que a Dios, todos los que buscã su prouecho y no el de Iesu Christo pertenecen a la ciudad mistica de Babilonia, que tiene *Philip. 2.* por rey al Demonio. Empero a la ciudad de Hierusalen, que tiene por Rey a Iesu Christo, pertenecen todos los que buscan las cosas soberanas, que meditan las cosas celestiales, que biuen en el mundo con gran solicitud de no ofenderà Dios, que se guardan de pecar, y si pecan no se auerguẽçan de confessar sus culpas, que son humildes, mansos, santos, justos, temerosos de Dios y buenos. Atended her manos, atended os ruego: que toda via me da gran cõtento auisaros de algunas cosas desta dulce ciudad. Nuestro Propheta dize, De ti ciudad de Dios estan di *Psal.86.* chas grandissimas excelencias. Yoluidese mi mano derecha de mi, si me oluidare de ti, o Hierusalem. Ella es vna dulce *Psal.136.* patria, y verdadera patria, vna patria y so la patria: todo quanto tuuieremos fuera della es peregrinacion. Pues aquella mala ciudad de Babilonia se prosigue desde el principio del mundo hasta el fin: pero la buena se funda con la inudança y conuersion de los malos. Y estas dos ciudades aora estan mezcladas, mas al fin se hã de apartar, y traen entre si guerra perpetua; la vna por defender la maldad, la otra por defender la justicia: la vna por sustentar la vanidad, la otra por amparar la verdad. Y la razon de que esten assi mezcladas es, porque a vezes algunos delos que pertenecen a la ciudad de Babilonia administran y rigen las cosas que tocan a la ciudad de Hierusalem: y por el contrario, los que son de la ciudad de Hierusalem gouiernan las que son de Babilonia. Poned los ojos en aquel pueblo que se nos puso primero, para que fuesse figura deste vltimo, y alli vereys lo que digo. Todos saben que vuo grandes reyes en Hierusalem, cuentanse, y nombranse. Pues todos los que eran malos, eran ciudadanos de Babilonia, y gouernauan las cosas de Hierusalem, todos los que al fin auian

auian de ser apartados della, no pertenecian sinò al Demonio. Assi mismo hallamos ciudadanos de Hierusalen, que gouernaron algunas cosas tocantes à Babilonia. Porque conuencido Nabuchodonosor con el milagro, de que no se quemassen los tres moços enel horno, los hizo gouernadores de su reyno, y superiores ados Satrapas; y los que eran ciudadanos de Hierusalem, gouernauan las cosas de Babilonia. Mirad como aun aora en nuestros tiempos passa lo mismo enla Iglesia. Ciudadanos son de Babilonia, y que gouiernan las cosas de Hierusalem todos aquellos de quien se dixo: Hazed lo que os mandan, y no hagays lo que ellos hazen. Porque sino gouernaran algo de la ciudad de Hierusalem, porque se dize, Hazed lo que os mandan? Porque se dize, Sobre la cathedra de Moysen se assientan? Y por el contrario si son ciudadanos de Hierusalem, que han de reynar eternamente con Christo; porque se dize: No hagays lo que ellos hazẽ, sino por
Matt.25, Psal.6. que algun dia han de oyr: Apartaos de mi todos los que obrays maldad? Pues ya sabeys como los ciudadanos de la mala ciudad administran algunas obras de la buena: veamos si tambien los ciudadanos de la buena ciudad administran algunos actos dela mala. Toda republica terrena, cuyo reyno es transitorio, que algũ dia, sin duda se ha de acabar, quando viniere aquel reyno que pedimos a Dios: Venga a nos el tu reyno, del qual tambiẽ se dixo, No tendra fin su reyno: digo pues, que la republica terrena tiene ciudadanos para su gouierno que pertenecen a nuestra ciudad. Porq̃ muchos fieles, muchos buenos ay en sus ciudades que son gouernadores, juezes, capitanes, condes y reyes, todos estos, y que son buenos, q̃ no tienen en su coraçon sino cosas gloriosissimas, las que estan dichas deti ciudad de Dios; y que como salariados siruen en la ciudad transitoria: y alli los doctores de la santa ciudad les mandan que obedezcan a sus señores, hora sea al rey que
1.Petr.2. es mayor en dignidad, hora sea a los gouernadores que el embia para castigar a los malos, y premiar alos buenos: manda se que los siruos esten sujetos a sus señores, y los Christianos a los infieles, y que el bueno guarde fidelidad alque no es tã bueno como el, siruiendo a tiempos, el q̃ ha de mandar eternamente. Porque assi sucede, hasta que los malos se acaben. *Psa.56.* Mandaseles alos siruos que sufran señores malos y terribles: y mandaseles a los ciudadanos de Hierusalem que sufran a los ciudadanos de Babilonia.

DEL TRATADO SOBRE EL Psal. 54 en estas palabras: *Oye, o Dios mi oracion y no desprecies mis ruegos: atiende a lo que pido, y respondeme. Angustiado estoy en mi exercicio, y heme turbado con la boz del enemigo, y con la tribulacion del pecador.* *Psal. 54. vers. 1 2. 3. y 4.*

Cap. 8.

ESTas palabras son de vn hombre solicito, y angustiado que està en alguna tribulacion. Ora padeciendo muchas cosas, y desseando verse libre del mal que le fatiga: resta que veamos el mal en que està, y quando nos lo començare adezir, conozcamos que nosotros tambien estamos enel: para que pues la tribulacion es comun, lo sea tambien la oracion, y nos juntemos conel a orar. Angustiado dize, estoy en mi exercicio, y heme turbado. Adonde angustiado? Adonde turbado? En mi exercicio. Traxo a la memoria los hombres malos y peruersos que sufre: y a essa passion y molestia que le dauan, llama exercicio. No penseys que los malos estan en el mundo sin causa, y que no se aprouecha Dios dellos como de instrumento para hazer alguna cosa buena. Dios da vida al pecador, o para que se enmiende, o para que el bueno se exercite. Pues oxala se conuirtiessen los que aora nos molestan y perfiguen, y juntamente cõ nosotros fuessen exercitados: mas entretanto que siruen desto, y nos afligen y exercitan, no los auemos, de querer mal, porque no sabemos si por ventura alguno dellos perseuerarà enel ser pecador y malo hasta el fin: y muchas vezes quando te parece que aborreciste al enemigo, aborreciste a tu hermano, y no lo sa-

bes. Assi que hermanos todos los malos; siendo malos, exercitan a los buenos. Si quereys verlo, oydme breuemente, y entended lo que os digo. Si eres bueno no tẽdras otro enemigo ninguno sino al malo. Empero mira que tienes delante de los ojos aquella regla de bondad, q̃ imites la bondad de tu padre, el qual haze q̃ nazca el Sol para buenos y malos, y que llueua para justos è injustos. Acasotienes tu algũ enemigo, y Dios no lo tiene? Por cierto tu tienes por enemigo à aquel q̃ contigo fue criado, pero el al mismo que criò; pues leemos en la Escriptura muchas vezes, q̃ los pecadores y malos son enemigos de Dios; y aquel Señor aquiẽ el enemigo no tiene q̃ echar alguna culpa, los perdona, al qual todos sus enemigos le son ingratos, porque todo lo bueno que tienen lo tienen del: porque del tienen la misericordia, y del tienen todo aquello de donde son atribulados. Pues les da tribulaciones para que no se ensoberuezcan: y para que el hõbre vil y baxò, conozca al alto y soberano Dios. Tu q̃ buenas obras as hecho atu enemigo, que tan intolerablemente lo sufres? Si el tiene por enemigo à aquel a quiẽ tantos bienes à hecho, y haze nacer el Sol para buenos y malos, y llueue para justos è injustos: tu que no puedes hazer que nazca el Sol, ni que llueua sobre la tierra, si quiera no puedes guardar vna cosa con tu enemigo; que si eres hombre de buena voluntad, tengas paz en la tierra? Luego pues se te señala esta regla de amor, q̃ imitando a tu padre, ames al enemigo (porque el dize, Amad a vuestros enemigos) como te exercitas en este precepto, sino sufres algun enemigo? Ves pues como te aprouecha algo, el perdonar Dios alos malos? Aprouechete para tener misericordia, porque si por vẽtura eres bueno, de malo que eras, fuyste hecho bueno: y si Dios no perdonara a los malos, tãpoco tu estuuieras en pie para darle gracias. Pues perdoñe a los otros, el que te perdonò a ti. Porque no se ha de cerrar el camino de la piedad, quando tu vuieres passado. Pues que es lo q̃ dize este en su oracion andando entre malos con cuyas enemistades era exercitado? Que dize? Estoy angustiado en mi exercicio y estoy turbado. Quãdo ensancha el amor para amar tambien a los enemigos, enfadado con las enemistades de muchos, y ladrado al rededor con la rauia de muchos, desmayò por la flaqueza humana. Vio que persuadido del Demonio, el aborrecimiento de los enemigos començaua à atrauesarle el alma: y resistiendo a semejante aborrecimiento, por lleuar adelante el amor, en medio de la misma pelea y lucha se turbò. Porque tambien es suya aquella boz en otro Psalmo: Turbado me ha la vista de los ojos la yra cõtra mis enemigos. Y que se sigue alli? Hizeme viejo antes de tiẽpo a vista de mis enemigos. Como si vuiera dado en el alguna tempestad, o rezias olas se auia començado à anegar, como le succedio a san Pedro. Porque el que ama a los enemigos, acozea las olas deste siglo. Christo andaua sobre la mar sin temor ninguno, porq̃ era imposible quitarle del coraçon el amor de los enemigos à aquel que estando en la Cruz colgado dezia: Padre perdonalos que no saben lo q̃ hazen. Tambien Pedro quiso andar, Christo como cabeça, Pedro como cuerpo: porq̃ auia dicho el Señor: Sobre esta piedra edificarè mi Iglesia. Mandarôle a Pedro q̃ anduuiesse, y andaua, pero no por sus fuerças, sino por la gracia del que se lo mandaua. Empero quando vio el viento rezio, temio, y ya se auia començado a hũdir turbado en su exercicio. De que viento rezio? Por la boz del enemigo, y por la tribulacion del pecador. Pues assi como aquel dio bozes entre las olas, Señor saluame, q̃ me voy a fondo, assi fue la boz deste. O Dios oye mi oracion, y no desprecies mis ruegos: atiẽde a lo q̃ pido y respondeme. Porq̃? Que es lo que padeces? Porq̃ gimes? Porque estoy angustiado en mi exercicio. Pusisteme entre los malos para exercitarme, pero fatigaronme mas delo que podiã mis fuerças. Sossiega al turbado, dale la mano al q̃ se va anegãdo. Este oraba turbado y triste, como

Matt.5.

Luce. 2.

Luce 6.

Matt.5.

Psal.6. verſi.8.

Matth.14

Luce.23.

Matt.16.

Matt.14.

como quien tenia los ojos turbados con la ira. Pero hermanos sila yra se embegece, ya es aborrecimiento: la yra turba; los ojos, mas el aborrecimiẽto quita del todo la vista, la yra es vna paja, el aborrecimiento es vna viga. Algunavez aborreciste y reprehendiste al que estaua ayrado: el tuyo es aborrecimiento, mas yra es la que tiene aquel, aquien reprehendes. Con razon te pueden dezir: Saca primero la viga de tus ojos, y assi veràs sacar la paja de los de tu hermano. Notad esto, para que sepays la diferencia q̃ ay entre ira y aborrecimiento; cada dia se ayran los hombres con sus hijos, dadme alguno que aya aborrecido a sus hijos. Este luchando contra las injurias de todos los que mofauan del, oraua turbado y triste, no para vencer à alguno dellos boluiẽdole la injuria, sino para no aborrecerlos.

Matt.7.

Ira y aborrecimiento en que difieren.

DEL TRATADO SOBRE EL Psalmo. 99. en aquellas palabras. *Seruid al Señor con alegria.* Cap. 9.

Psal. 99. verſi.2.

Ser seruo de Dios es gran dicha

TOda seruidumbre està llena de mil dessabrimiẽtos: todos los q̃ son propriamente seruos, siruen y murmuran. No temays ser seruos de aq̃l Señor, en cuyo seruicio no ay gemidos, no ay murmuracion ni dessabrimiento. Ninguno piense por esso que està puesto en venta, por que da grã gusto ver que todos estamos redimidos. Mucha ventura es ser seruo en esta gran casa, aunque sea con cadenas. No temas seruo aherrojado, sino alaba al Señor. Atribuye a tus merecimiẽtos essas cadenas en q̃ estàs, alaba a Dios en essos hierros, si quieres que se te conuiertan en ornamẽtos. No se dixo sin causa, y para que no se oyesse, Entre en tu acatamiento el gemido de los aherrojados. Seruid al Señor con alegria. Libre seruidumbre es la que tienen los seruos del Señor, libre seruidumbre es, adonde no sirue la necessidad, sino la caridad. Vosotros hermanos, dize san Pablo, para libertad soys llamados, como de essa libertad no tomeys ocasion para cũplir los desseos devuestra carne, sino para seruiros vnos a otros por caridad de espiritu. Pues la verdad te hizo libre, hagate la caridad seruo. Si perseueraredes en mi doctrina, dize el Señor, sereys verdaderamente mis discipulos, y conocereys la verdad, y essa verdad os hara libres. Juntamente eres seruo y libre: seruo porq̃ eres hecho, libre, porque eres amado de Dios que te hizo: y aun por esso tãbien eres libre, porque amas à aquel de quiẽ fuiste criado. No siruas cõ murmuraciõ, porque no aprouechan tus murmuraciones, para que no siruas, sino para que siruas como mal seruo. Sieruo eres del Señor, el Señor te ahorrò y redimio, no procures ahorrarte de suerte que dexes la casa de tu Redemptor. Seruid al Señor con alegria. Cumplida y perfecta alegria serà aquella, quãdo este cuerpo corruptible se vistiere de incorrupcion, y este cuerpo mortal se vistiere de inmortalidad. Entonces serà la alegria perfecta, entonces el regozijo perfecto, entonces la alabança sin cessar, entonces el amor sin escãdalo, entõces el fructo sin temor, entõces la vida sin muerte. Que ay aqui? Ay por ventura algun gozo? Y sino lo ay, tampoco aura jubilo ni regozijo. Como dize el Propheta: Toda la tierra le cante a Dios con bozes de regozijo? Sin duda que tambien ay en esta vida gozo de la esperança dela vida venidera: aqui se gusta de lo que alli nos auemos de hartar: pero es necessario que sufran mucho los granos entre la cizaña. Ay granos entre las pajas, y lilios entre las espinas. Que es lo que la Iglesia oye de si? Como el lilio en medio de las espinas, assi mi amada en medio delas hijas. No dixo en medio de las estrangeras, sino en medio de las hijas. O Señor como consuelas, como esfuerças? como me espantas? Que es lo q̃ dizes, como el lilio en medio de las espinas, assi mi amada en medio delas hijas? Que llamas espinas? Respondera quelas mismas hijas. Son espinas por sus malas costumbres, y son hijas por mis sacramẽtos: es necessario que gimamos entre ellas. Mas adõde se apartarà el Christiano

Ioã.8. verſ.31.

1.Cor.15

Psal.96.

Cant.2. verſi.2.

Psal.78.

Gal.5.

que

que no gima y llore entre falsos hermanos? Adõde yrà? Que hara? Vayase alos desiertos y soledades, pero siguense escãdalos. Ha de apartarse el que aprouecha enel seruicio de Dios, por no sufrir a nadie? Que fuera del, si antes que aprouechara ninguno quisiera sufrirlo a el? Luego si por que aprouecha no quiere sufrir a nadie, porel mismo caso que no quiere sufrir a nadie, està conuencido que no aprouecha. Atended hermanos a lo q̃ dize el Apostol, Sufriendo os vnos a otros con caridad, procurando estar vnidos en el espiritu conel vinculo dela paz. Sufriẽdoos, dize, vnos a otros. Por ventura no ay en ti algo que otro te sufra? Espantome de esso. De gran encarecimiẽto es y con razon, lo que el Señor dixo por su boca en el Euangelio: Estaran dos en el campo; y escogeran vno y dexaran otro. Dos en vn molino, y escogeran la vna y dexaran la otra. Que quiere dezir, Estaran dos en el campo? Es lo que dize el Apostol, que somos obreros de la heredad de Dios. En el campo trabajamos; y dos en el campo son los clerigos: lleuaràn vno, y dexaràn otro; lleuarà al bueno, y dexaràn al malo. Dos en vn molino, y esto lo aplicò a la gente plebeya. Porque en el molino? Porque atadas enel siglo a la mudança de las cosas temporales, son detenidas como de vna muela, y de ay escogeran la vna, y dexaràn la otra. Qual es la que escogen de alli? La que haze buenas obras, la q̃ tiene cuydado de las necesidades de los sieruos de Dios, y de las que padecen los pobres: la que es fiel en la confesion, cierta en la alegria de la esperança, la q̃ vela a Dios, la que no dessea mal a nadie, la que ama quanto puede, no solamente a los amigos, sino a los enemigos, la que no conoce otra muger fuera de la propria, ni otro marido sino al suyo. Esta es la que lleuaràn del molino, y dexaràn la que fuere al contrario desta. Pero dizen otros. Queremos descanso, dexemos la gente, que mejor nos yrà en la soledad. Si buscas descanso, es como si buscasses vna cama para descãsar sin cuydado ninguno: tambien de ay escogeran vno, y dexarã otro. Hermanos no os engañe nadie, sino es que quereys ser engañados, y quereys amar a los hermanos: hago os saber, que en qualquiera estado y profession ay enla Iglesia personas fingidas. No dixe que todos los hõbres son fingidos, sino que en qualquiera estado y profession los ay fingidos. Christianos ay malos, pero tambiẽ los ay buenos. Algunos malos vees que son paja, y no te dexã llegar a los granos: tambien ay alli granos, allegate, tiẽta, sacude, y prueua con la boca. Hallas mõjas sin diciplina ni religion, por ventura ha de ser por esso reprehendida la profesion que tienẽ? Muchas no estan en sus casas, andan callegeando cõ curiosidad por las agenas, hablando cosas que no conuienen; soberuias, parleras, y que beuen demasiado: y aunque son virgines, que les aprouecha la entereza de la carne, teniendo el alma estragada y corrompida? Mejor es el humilde casamiento, que la virginidad soberuia. Porq̃ si se casaran, no tuuieran titulo ninguno porque ensoberuecerse, y tuuierã por ventura freno con que gouernarse. Mas por las virgenes que ay malas, a caso auemos tambiẽ de cõdenar las santas q̃ lo son de cuerpo y espiritu? O por estas q̃ son buenas y que merecen loa, es forçoso alabar tambien a las que merecen afrenta? De donde quiera lleuaran vno, y dexaràn otro. Pues hermanos seruid al Señor con alegria. Con todos vosotros habla, y digo que habla con los q̃ sufris con caridad todas las cosas, y os gozays con la esperança. Seruid al Señor no con la amargura y dessabrimiento de la murmuracion, sino con vna alegria de amor.

Eph. 4.

Matt. 24. versi. 40.

1. Cor. 3.

1. Thim. 5.

1. Cor. 7.

DEL TRATADO SOBRE EL Psalmo. 119. en aquellas palabras: *Ay de mi q̃ se ha alargado mi destierro, viuo entre Cedarenos y Arabes: mucho ha peregrinado mi alma. Con los enemigos de la paz era yo pacifico.* Cap. 10.

Psal. 19. versi. 5.

NO es posible hermanos muy amados que proueys lo que cantays, si esso que cantays no lo començays a poner

ner por obra. Por mas q̃ diga dello, por mas que lo declare; con qualesquiera palabras que lo trate, no entra enel coraçõ de quien no se exercita en ello. Començad a obrar, y vereys por los ojos lo que os dezimos. Entonces saltan laslagrimas a cada palabra: entonces se canta el Psalmo, y juntamẽte haze el coraçon lo que enel Psalmo se canta. Porque quantos cãtan con la boca, y estan mudos con el coraçon? Y quantos callan con los labios, y dan bozes con el afecto? Porque las orejas de Dios estan al coraçon del hombre assi como se han las orejas corporales a la boca del hõbre, assi las orejas de Dios al coraçon del hombre. Muchos son oydos aunque tengan cerrada la boca, y à muchos no los oyen aunque mas bozes den. Auemos de orar con los afectos, y dzir: Mucho ha peregrinado mi alma. Con los enemigos de la paz era yo pacifico. Que otra cosa les dezimos a estos herejes, sino conoced la paz, amad la paz? Dezis que soys vosotros los justos: mas si lo fuessedes llorariades porlos granos entre la paja. Porque en la Iglesia catholica ay granos y verdaderos granos, sufren la paja hasta que se vielde la parua, y estan entre la paja dando bozes: Ay de mi que se ha alargado midestierro, biuo entre Cedarenos y Arabes. Biuo entre las pajas, dize, y assi como de la paja sale mucho humo, assi de la tierra de Cedar salen tinieblas. Morè en las tiendas de Cedar, mucho tiempo ha que anda mi alma peregrinando. Esta boz es delos granos que estan gimiendo entre las pajas. Esto les dezimos alos que aborrecen la paz: Cõ los enemigos de la paz era yo pacifico. Quien son los enemigos de la paz? Los que cortan la vnidad. Sino aborrecieran la paz, vuieran perseuerado en la vnidad. Mas apartaronse para ser justos, por no estar mezclados entre injustos y malos. La Iglesia catholica dize: No se ha de dexar la vnidad, ni se ha de diuidir la Iglesia de Dios: despues juzgara Dios de los buenos y de los malos. Si aora no es posible que se aparten los malos de los buenos, razon es que se sufran este poco de tiempo. Enla parua biẽ puede estar mezclados malos y buenos, mas no enla troxe: y por vẽtura los que oy parecen malos, mañana seran buenos: y los que oy de la bondad que tienen se ensoberuecen, mañana se verà que son pecadores y malos. Pues qualquiera que enel breue tiempo desta vida sufre a los malos, alcançarà el descanso eterno. Esta boz es catholica. Pero cuya, digo yo, serà aquella boz de los que no entienden lo que se enseñan, ni los lugares con que lo prueuan? No toques alguna cosa suzia porque qualquiera que la tocare, quedara inficionado. Apartemonos, no nos juntemos con los malos. Y nosotros por el contrario les dezimos a ellos, Amad la paz, amad la vnidad. Por ventura no sabeys de quãtos buenos os apartays, quãdo los calũniays, como si fuessen malos? Pierden el juyzio y embrauecense quando les dezimos estas cosas: porque aun buscan como quitarnos la vida. Muchas vezes se hã visto sus impetus: visto se hã sus assechanças. Pues biuiendo entre ellas, y haziendonos guerra los mismos a quien dezimos que amen la paz, por ventura esta boz no es nuestra: Con los enemigos de la paz, era yo pacifico?

1. Thi. 1.

Leui. 5. & 7.

Isai. 52.

DEL TRATADO SEPTIMO sobre la epistola del Apostol san Ioan, explicando aquellas palabras. *Tambien nos demos amar vnos a otros.* Cap. 11.

1. Ioan. 4. versi. 11.

HErmanos atended alo que digo: que quanto el Señor me dà os exorto a vn gran tesoro. Si os enseñassen algun vaso cizelado, dorado, y curioso, que os arrebatasse los ojos y el coraçõ, y os diesse gran contento la mano del oficial; el peso de la plata, y el resplandor del metal: a caso no diria qualquiera de vosotros; Oxala tuuiera yo este vaso? Y seria por demas el dezirlo, pues no seria en vsa mano el tenerlo, o si quisiesse alguno tenerlo y ser señor del, lo auria de hurtar de casa de su dueño. Alabays la caridad: tenelda, y poseelda. No es necessario que la hurteys a nadie, no es necessario

La caridad es dulce.

rio que andeys imaginãdo como la com prareys,porque de gracia se compra. Te nelda,abraçaos cõ ella:ninguna cosa ay mas dulce que ella.Si tal es quãdo se haze mencion della que tal serà,quando se possea?Pero si quereys hermanos guardar la caridad,no os passe por pensamiẽto creer que la que aqui se alaba es,la vaIadi,y remissa: ni tampoco penseys que se guarda la caridad con vna mansedumbre,(que no es mansedumbre sino remission y descuydo)no se guarda assi la caridad.No pienses que quando no castigas a tu seruo,entonces lo amas: ò que entõces amas a tu hijo,quando no lo açotas: o que entonces amas a tu vezino, quando no lo reprehendes:no es essa caridad, sino flaqueza de animo. Hierua la caridad para reprehender,y para enmendar. Si las costumbres son buenas,deleytẽ y den gusto: pero sino lo son, enmiendense y corrijanse. No ames el pecado en el hombre,sino al hombre: porque al hombre hizolo Dios; mas el pecado es obra de las manos del hombre. Quãdo amas aquello,quitas esto: quando quieres aq̃llo, enmiẽdas esto.La caridad senos mostro en la paloma que vino sobre el Señor. Aquella figura de paloma en que vino el Espiritu santo, por el qual senos auia de infundir la caridad,nos declarò la naturaleza de la misma caridad. Y esto porque?La paloma no tiene hiel, con todo esso pelea con el pico y con las alas por defender su nido,y se embrauece sin amargura.Lo mismo haze el padre quãdo castiga al hijo:porque lo castiga para enmendarlo. El buhonero para vender deleyta y regala pero con desgusto: el padre para corregir castiga, pero sin hiel ni rancor. Assi aueys de ser para todos.Parece que se embrauece el padre, y el amor es el que se embrauece,la caridad es la que se embrauece.Como se embrauece? Sin hiel,no como cuerno, sino como paloma. Amor es palabra dulce, pero mas dulce es el hecho.No es possible hablar siempre del: porque tenemos muchas cosas a que acudir,y diuersas ocupaciones nos diuierten, para que no todas vezes tengamos lugar de hablar del amor:porque de otra manera en ninguna cosa se ocupara mejor nuestra lengua. Mas aunque no podemos hablar siempre del, siempre tenemos lugar de guardarlo.

Luce. 3. Ioan. 1. La caridad se entiende por la paloma.

Del trat. 9

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo.31. explicando aquellas palabras: *Alegraos todos los que teneys el coraçon recto y justo.* Cap. 12.

Psal. 31. versi. 11.

ESta diferencia ay entre el coraçon recto y conforme a Dios, y el coraçon torcido:que el que contra su voluntad padece alguna aficcion, tristeza,trabajo,o desprecio, y no lo atribuye sino a la voluntad justa de Dios,no diziendo que es falta de gouierno,y que apenas sabe lo que haze en castigar vn hombre como el, dexando à aquellos que son tales:es de coraçon recto y conforme a Dios. Y aquellos son de coraçon peruerso, malo y torcido,que dizen que todos los males que padecen,los padecen injustamente. Es Dios recto y justo,y no le agrada el coraçon torcido,y que no ajusta con su voluntad. Assi como aunque pongas vn madero torcido en vn lugar llano, no por esso ajusta,ni asienta,antes siempre se mouera,no por la desigualdad del lugar adonde lo pusiste,sino porque el madero està torcido: de la misma suerte no es possible que se ajuste tu coraçon con la ygualdad y rectitud de Dios,mientras lo tuuieres torcido;ni es possible que lo asientes alli para que se conforme y haga recto y se junte cõ el. Y quiẽ se junta y llega a Dios se haze vn espiritu cõ el. Por esso dixo, Alegraos los que teneys el coraçon recto y ajustado con el de Dios. Semejãtes hombres que estos como se alegran? Oyd su alegria. No solamente nos gozamos,dize el Apostol con la esperança de la inmortalidad,sino tambien con las tribulaciones.Porque no es mucho alegrarse enlos gozos,y gloriarse enlas alegrias: tambiem se alegra enla tribulacion el coraçon que se conforma con la voluntad de Dios. Y oye como no sin causa se alegra

El coraçon derecho y el torcido en que dizen.

1. Cor. 6.

Rom. 5. versi. 3. & 4.

gra en la tribulacion? Mira vn coraçon conforme a Dios. Sabemos dize, que la tribulacion es materia para exercitar la paciencia,la paciẽcia es prueua de la virtud,la prueua assegura la esperança, y semejante esperança jamas dexa al hombre burlado y corrido; porque tenemos en prendas el amor de Dios que ha derramado abundantemente el Espiritu santo en nuestros coraçones. Assi pues hermanos es el coraçon que se ajusta con la voluntad de Dios. Diga el hombre en qualquiera aduersidad que le succediere. El Señor me lo dio, el Señor me lo quito (ves aqui vn coraçon justo) como fue su voluntad assi se hizo, sea el nombre del Señor bendito. Y no dixo, El Señor me lo dio,el Demonio me lo quitò. Tened pues gran cuenta con no dezir, el Demonio me hizo esto. A Dios has de atribuyr totalmente tus açotes y aflicciones: porque el Demonio no te da trabajo ninguno;si para tu castigo, ò enmienda no lo permite aquel q̃ tiene sobre todo el poder,para castigo de los malos,y enmienda de los hijos. Y al que recibe por hijo lo açota. No pienses que passaras sin açotes: si por ventura no piensas ser desheredado. A todos los que recibe por hijos los açota. Por vẽtura es assi que a todos? Pues adonde te querias tu esconder? A todos. Y ninguno se escapara,y ninguno quedarà sin açotes. Que quiere dezir a todos ? Quereys oyr como a todos? Tambien el Hijo vnico, que no tuuo pecado, tuuo açotes. Y assi esse mismo hijo vnico lleuando acuestas tu flaqueza y miseria,y representando tu persona y de todo su cuerpo,quando se le acercaua su passion,en la naturalez a que tomò se entristecio,para alegrarte a ti:entristeciose para consolarte. Porq̃ pudo sin duda yr el Señor a padecer sin entristecerse. Si pudo el oldado, sno pudo el Emperador? Como pudo el soldado? Mira a S. Pablo que se alegra quãdo va apadecer. Ya voy dize a ser sacrificado,y ya se acerca el tiempo de mi muerte:valerosamente he peleado,acabè mi carrera, guardè la fè que deuo inuiolablemente; lo que me resta es recebir el premio de mis obras,el qual me ha de dar en aq̃l dia vltimo el Señor que es justo juez: y no solamente a mi,mas tambien a los que desseã su venida. Mirad como se alegra quãdo va a padecer. Demanera que el que ha de recebir la corona se alegra, y el q̃ la ha de dar se entristece. Pues que lleua sobre si? La flaqueza de algunos que quando les viene la tribulaciõ,o la muerte se entristecen. Empero mira como los lleua para que ajusten su coraçõ. Tu querias biuir,mas no querias que te succediesse alguna cosa contra tu gusto, pero ordenolo Dios de otra manera. Dos son las voluntades,mas la tuya regulese por la de Dios, y la voluntad de Dios no se tuerça para la tuya. Porque la tuya es torcida,la de Dios es regla y niuel. La regla es derecha,y lo que està torcido se ha de corregir por la regla. Mirad como enseña esto Christo nuestro Señor. Triste, dize,està mi alma hasta la muerte. Y,Padre si es posible passe de mi este caliz. Aqui muestra la voluntad humana. Empero mira el coraçon conforme a Dios. Mas no se haga Padre lo que yo quiero, sino lo que tu quieres. Haz pues tu esto, gozãdote enlas aduersidades que te succedieren,y si te succediere la muerte, gozate. O si acaso la flaqueza de la voluntad humana te lleuare tras si en alguna cosa,encaminala luego a Dios; para que seas cõtado entre aquellos a quien se dize: Alegraos todos los que teneys el coraçon justo y recto.

Iob. 1.

Heb. 12. versi. 6.

Matt. 26.

2. Thi. 4. versi. 6.

Matt. 26. versi. 39. Luce. 22. Mar. 14.

DEL TRATADO SOBRE EL Psal. 32. explicando aquellas palabras: *Alabad los justos al Señor, a los justos les conuiene la alabança.* Cap. 12.

Psal. 32. versi. 1.

QVien son los justos? Los q̃ ajustã su coraçon con la voluntad de Dios: y si la flaq̃za humana los turba, la ygualdad y rectitud diuina los consuela. Y aunque en su coraçon mortal quieran alguna cosa en particular, por acudir alguna vez a su causa, o negocio, ò a la necessidad presente,quando vuieren entẽdido y conocido que es otra la voluntad de Dios,

Dios,prefieren la voluntad del mejor ala suya propria, y la voluntad del omnipotente,a la voluntad infima y baxa,y la voluntad deDios a la volũtad del hombre. Porque quã lexos està Dios del hombre, tanto està la voluntad de Dios dela volũtad del hombre. Y assi Christo mostrando que era hombre,y dãdonos regla, enseñandonos a biuir,ydãdonos vida,mostro cierta volũtad particular del hõbre, en que nos dio a entẽder la suya y la nuestra:porque es nuestra cabeça, y (como sabeys)realmente pertenecemos a el como miẽbros suyos.Padre dize,si es posible,passe de mi este caliz. Esta era voluntad humana,q̃ desseaua alguna cosa propria,y como particular.Mas como quiso ser hombre justo y conforme a Dios, para endereçar todo loque pareciesse enel en alguna manera torcido , por aquel q̃ siempre es justo y recto,dize: Mas no sea Padre lo que yo quiero,sino lo q̃ tu quieres.Pero veamos q̃ cosa mala pudo Christo querer?Yque podia al fin querer,que no lo quisiesse el Padre.No pudo ser diferente la voluntad,siendo vna misma la diuinidad de entrambos. Mas en persona del hombre transfigurando en si los suyos,como lo hizo quando dixo: Tuue hambre,y distes me de comer;y quando al brauo Saulo que perseguia a sus santos,aquel aquien nadie podia tocar ni lastimar,le dio bozes desde el cielo:Saulo, Saulo,porque me persigues?Mostro cierta voluntad propria del hombre: y mostrandotela,te quiso corregir . Ves aqui dize,considerate a ti en mi,que bien puedes querer alguna cosa propria, de suerte que quiera Dios otra.Esto se permite a la flaqueza humana, y se concede a la miseria del hombre.Tengo pordificulto so que no te acaezca querer alguna cosa propria; mas piensa luego quan alto es Dios,y tu quã baxo: el Criador,y tu criatura: el Señor,y tu siruo: el omnipotente, y tu flaco:corrigiendote y sujetandote a su voluntad y diziendo : Pero no se haga Padre lo que yo quiero,sino lo que tu quieres . Como estaras apartado de Dios,queriendo ya lo mismo que Dios quiere?Iusto seràs y recto, y estara a tu cuenta la alabança del Señor , porque a los rectos y justos pertenece el alabar a Dios . Mas si fueres torcido,alabaràs a Dios quando te va prosperamẽte,y blasfemaras del quando te va mal.Y por cierto si esse mal que padeces es justo , no es malo:y es justo,porque es obra de aquel que no puede hazer cosa injusta.Yserias niño desgraciado y dessabrido enla casa de tu padre,que quando te regala lo amas,y quando te açota lo aborreces:como sino te aparejasse la herencia,assi regalandote como açotandote . Empero mira como les conuiene a los justos la alabãça.Oye de otro Psalmo la boz de vn justo que alaba alSeñor:Alabarè,dize al Señor en todo tiempo,siempre estara en mi boca su alabança.Lo mismo es en todo tiempo,que siempre;y lo mismo es alabarè,y estara en mi boca su alabança. Todo tiempo,y siempre: assi en las prosperidades como en las aduersidades:porque si le alabo en las prosperidades,y no en las aduersidades , como serà en todo tiempo?Como serà siempre ? Y muchas vezes auemos oydo semejãtes bozes de muchos,que quando les succede alguna buena dicha se alegran, se gozan,cantan a Dios motetes y lo alaban , no por esso son dignos dereprehension,antes nos auemos de alegrar juntamente con ellos, que son muchos. Pero es justo q̃ a estos que començaron ya à alabar a Dios de parte de la prosperidad, que les enseñemos q̃ lo conozcan por padre quando açota,y que no murmurẽ contra la mano del que castiga,porque perseuerando siẽpre torcidos y peruersos,no merezcã ser desheredados:para q̃ estando ya rectos (como rectos? Desuerte que no les desagrade nada de lo que Dios hiziere) puedan tambien alabar a Dios en las aduersidades y dezir: El Señor me lo dio, el Señor me lo quito,como fue la voluntad del Señor,assi se hizo,sea el nombre del Señor bendito. A semejantes hombres justos y rectos les conuiene la alabãça,no a los q̃ primero lo alabã,ydespues lo vituperan. Demanera que los q̃ soys rectos

Matt. 26. verſi. 39.

Pſal. 33. verſi. 1.

Iob. 1.

rectos y justos aueys de alabar al Señor, porque a vosotros toca su alabança.Nadie diga;pues quien es justo? O quando sere justo?No os tengays en poco, ni desconfieys de uosotros,hombres soys , hechos soys a imagen deDios:el que os hizo hombres,se hizo hõbre por vosotros: la sangre del Hijo vnico fue derramada por vosotros,paraque fuessedes muchos hijos adoptiuos para la possession yherẽcia eterna.Si os enuilecistes porla flaqueza terrena , estimaos porque se dio por vosotros tan soberano precio: y considerad como es razõ que es lo que comeys, que es lo que beueys,y adonde estays escriptos.Acõsejamos os porventura esto, para que seays soberuios,ypara q̃ os atreuays a leuantar con alguna perfecciõ,como si fuesse vuestra?Mas no aueys de pẽsar otra vez que soys desterrados, y agenos de toda justicia.Porque no es mi voluntad preguntaros por vuestra justicia: porque acaso ninguno de vosotros se atreue a responderme: justo soy : empero si os pregunto por vuestra fè : como ninguno se atreue a dezir justo soy , tampoco ninguno se atreue a dezir ; fiel soy ? Aun no te pregunto como biues ; lo que te pregunto es , que es lo que crees. Yo se que me responderas , que crees en Christo . No has oydo al Apostol que dize : El justo biue de fè ? Tu fè es tu justicia : porque es cosa cierta que si crees , que te guardas de no pecar : y si te guardas lo procuras,y trabajas por ello,y Dios conoce tu trabajo,y vee tu voluntad,y considera la lucha que tienes con la carne,y te aconseja que pelees , y te ayuda para que venças,y te mira quãdo peleas,y te fauorece quando desmayas, y te corona quando vences. Alabad pues al Señor los justos : que es lo mismo que si dixera,alabad los fieles al Señor; porque el justo biue de fè . Los rectos y justos son aquellos à quien toca el alabar a Dios. Aprended a dar gracias al Señor,assi en las prosperidades como en las aduersidades.

Gen. 9. Iaco. 3.

Ioa. 1.

Abac. 2. verſi. 4. Heb. 10. 38. Rom. 1. verſi. 17.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo. 146. Explicãdo aquellas palabras.

El Señor que edifica a Ierusalem, recogera los desterrados de Israel , que es el que sana a los que tienen el coraçon quebrantado , y aspreta sus heridas.

Cap. 14.

Psal 146. verſi. 2.

VEys aqui como el Señor que edifica a Ierusalem,recogera los desterrados del mismo pueblo.Porque elpueblo de Ierusalẽ es tãbien el pueblo de Israel. Ay vna Ierusalẽ eterna enlos cielos,adõde tãbien los Angeles son ciudadanos. Pues q̃ tiene alli q̃ hazer Israel?Si por Israel cõsideras aql nieto de Abrahan que tãbiẽ se llamò Iacob,como por Israel entendemos los Angeles?Si sabemos la declaracion,examinemos mas alli el nõbre de Israel,porq̃ el mismo Iacob se llamò tambien Israel mudado el nombre:y pluguiesse a Dios q̃ fuessemos tambiẽ nosotros de los que siguẽ a Israel.Quequiere dezir Israel?El q̃ vee a Dios. Pues todos los ciudadanos de aq̃lla ciudad, viẽdo a Dios se gozã en aquella grãde yespaciosa ciudad celestial; y el mismo Dios es a quiẽ todos veen.Mas nosotros andamos fuera della peregrinãdo, echados por el pecado,porq̃ no quedassemos alli:y fuymos cargados del peso dela mortalidad, porq̃ no boluiessemos alla.Vio Dios nro destierro y peregrinaciõ , y el q̃ edifica a Ierusalẽ,reparò la parte derribada y caìda.Como la reparò?El mismo es el q̃ recoge los desterrados de Israel . Porq̃ en Adã cayò vna parte,y fue hecha peregrina:vio Dios misericordiosamẽte esta peregrinaciõ,y buscò alos q̃ no lo buscauã. Adõde los buscò ? A quien embiò a nro captiuerio?Embiò alRedẽptor,cõforme à aq̃llo q̃ dize el Apostol: En esto se muestra el pũto del amor q̃Dios nos tiene,en q̃ siẽdo pecadores,murio Christo por nosotros.Embio pues por Redẽptor a su hijo al lugar dõde estauamos captiuos.Llegua,dize,cõtigo vnsaco,ylleua enel el precio delos captiuos:porq̃ sevistio đla mortalidad de nuestra carne, en la qual auia sangre, cõ cuyo derramamiẽto auiamos de ser redimidos. Cõ aq̃lla sangre recogio los desterrados de Israel. Y si en los

Rom. 8.

tiempos passados recogio los desterrados,como se procurarà que los que aora lo son,se recojan? Si los que estauan esparzidos se han recogido paraque porla mano del artifice se pusiessen en el edificio;como se recogeran los que por su inquietud cayeron de las manos del artifice? El Señor es el q̃ edifica a Ierusalem. Veys aqui alq̃ alabamos,veys aqui aquiẽ por toda nuestra vida deuemos la alabãça. El Señor que edifica a Ierusalem, el q̃ recoge los desterrados de Israel. Como los recoge? Que haze para recogellos? Sana los cõtritos de coraçon. Veys aqui como se recogẽ losdesterrados deIsrael, sanando los que tienen el coraçon quebrantado. Los que no quebrantan el coraçon,no sanan. Que es quebrantar elcoraçon? Razõ es hermanos muy amados, que lo sepays,para que lo cumplays y saneys. En muchos otros lugares de la Escriptura està dicho,y principalmente en cierto lugar dezia vno cantando en nuestra boz; Porcierto que si quisieras sacrificio,que te lo vuiera ofrecido. A Dios le dezia: Si vuieras querido sacrificio, realmente yo te lo vuiera ofrecido, mas yo se que no te agradan los sacrificios. Pues que auemos de quedar sin sacrificio? Oye lo que quieres que le ofrezcas. Siguese, y dize: El sacrificio que agrada a Dios es, el espiritu atribulado, y el Señor no desprecia el coraçon contrito y humillado. Luego sana a los q̃ tienẽ quebrantado el coraçon, porque para sanar los se acerca aellos, como lo dize enotro lugar: Muy cerca està el Señor de los que tienen quebrantado el coraçon. Quien son los que han quebrantado el coraçõ? Los humildes. Y los que no lo han quebrãtado, quiẽ son? Los soberuios. El que brantado serà sano, y el soberuio sera q̃brantado. Y por ventura para esso se quebranta, para que estando quebrantado, cobre salud. No quiera pues hermanos leuantarse nuestro coraçõ antes que esteste derecho. Mal se leuanta, lo que primero no se endereça. El que sana los cõtritos de coraçon, y ata sus heridas. Alos cõtritos de coraçon, dize, que sana, luego sana a los humildes de coraçõ, luego sana a los que se confiessan, y sana a los q̃ se castigan a si mismos, haziendo de si justicia verdadera, para que puedan ser de aquellos que sienten su misericordia. A estos sana, mas su salud perfecta serà quãdo acabada la mortalidad, este cuerpo corruptible se vistiere de incorrupcion, y este cuerpo mortal sevistiere de inmortalidad: quando no vuiere cosa ninguna de la corrupcion de la carne que nos solicite, y no solamente cosa a que se de cõsentimiento, pero no se nos propondra cosa ninguna de parte de la carne. Empero aora hermanos mios, quantos deleytes ilicitos nos tocan al alma, aunque no les demos consentimiento, de suerte q̃ nuestros miembros siruan a la justicia, y no al pecado. Y deleytarse si quiera en semejantes cosas, sin darles consentimiẽto, no es salud perfecta. Demanera que si tuuieres el coraçon contrito seràs sano, y cobraràs salud. Quebrãta pues el coraçon, no tengas empacho, que semejẽtes coraçones son los q̃ sana Dios. Dezirme has, que es lo q̃ yo hago aora? Porq̃ por todas partes se alegra ydeleyta mi espiritu con la ley de Dios: mas en mi carne siẽto otra ley q̃ cõtradize ala ley de mi espiritu, y q̃ procura rẽdirme ala ley del pecado. Que hazes? Quebrãta el coraçõ, confiessate, di las palabras q̃ se siguen. Desuẽturado de mi, quien me librarà desta carne mortal. Porq̃ ya es q̃brãtar el coraçõ dezir: Desuẽturado demi. Aql q̃ confiessa su mala vẽtura, espere q̃ latendra buena. Di pues, desuẽturado ãmi, quiẽ me librarà desta carne mortal, para q̃ te den por respuesta. La gracia de Dios que se nos cõmunicò por Iesu Chro Señor nuestro. Y como nos librarà essa gracia de Dios? Adõde auemos recebido aora la prẽda? Oye al mismo Apostol que dize. Vuestro cuerpo, verdad es q̃ està sujeto a la muerte por el pecado original, mas vuestro espiritu d'sde luego biue por la justificaciõ. Pues si mora en vosotros el espiritu del q̃ resucitò a Iesu Christo de los muertos: el mismo q̃ resucitò a Iesu Christo de los muertos, por lo que se deue a su espiritu que

Psal. 50. vers. 18.

Psal. 33. vers. 19.

1. Cor. 15

Rom. 7. vers. 23.

Rom. 8. vers. 10.

que mora en vosotros, hara tambiẽ que vuestros cuerpos que aora son mortales tengan vida perfecta. Assi que esta prenda recibio nuestro espiritu, para que con gran confiança comencemos à seruir a Dios, y à ser desta confiança llamados justos. Porque el justo por la fè que tiene en las promessas de Dios perseuera en la buena vida. Y tambien se sanara aquello que toda via nos haze guerra de parte de nuestra carne mortal. Porque dize, que dara incorrupcion y vida perfecta a vuestros cuerpos, por la dignidad de su espiritu que en vosotros mora. Dio prenda para cumplir lo que auia prometido. Pues que serà en esta vida quando aun somos confessores, y no possedores? Que serà en esta vida? Que serà? como lo confirmarà? Sana à los contritos de coraçon. Mas la salud perfecta entonces serà quando diximos. Pues que passa aora? Ata tus heridas. Aquel, dize, que cura los contritos de coraçon, venda aora las llagas de aquellos que en la resurreccion de los justos han de cobrar perfecta salud. Que vendas son las con que se atan las heridas? Como las que vsan los medicos quando atan las heridas. Porque algunasvezes (y entendeldo hermanos, que bien lo sabẽ los que miraron enello, o lo oyeron a los medicos) digo que algunas vezes suelen los medicos quando las heridas, o quebraduras estan mal soldadas, boluerlas a romper, yhazer nueua herida para corregirlas y sanarlas, porque la salud torcida no era buena. Pues assi (dize la escriptura) son derechos los caminos del Señor, mas el que es de peruerso coraçon se escandalizarà en ellos. Que llamamos coraçon peruerso? Al coraçon tuerto, al que tiene el coraçon torcido. Este piensa que todas las cosas que de Dios se dizen, son torcidas, y que todas las cosas q̃ Dios haze son peruersas, y todos los juyzios de Dios le dessagradan, en especial aquellos donde el es castigado: y assiẽta se y disputa quan mal lo haze Dios, porq̃ lo que haze no va conforme a su voluntad. Este es coraçon torcido, y coraçon peruerso que no se regula por Dios, antes querria que Dios se torciesse a su voluntad. Pues que es lo que Dios le dize a este desde alla arriba? Tu eres torcido y yo soy ygual. Si tu fueras derecho sintieras mi ygualdad, y la dessearas con grandissimas ansias. Como si vn madero torcido sepusiesse envn lugar llano, no assentaria biẽ, antes se moueria por todas partes: y no lo causaria ser el lugar desigual, sino el estar el madero torcido: como lo dize la Escriptura; Quan bueno es Dios para con su pueblo de Israel, especialmẽte para los que tienen el coraçon ygual. Pues que se ha de hazer si el coraçon està torcido? Como se endereça? Està torcido y duro, pues muelase y quebrantese para endereçarse. No puedes endereçar tu coraçon, alomenos quebrantalo, y enderecelo el. Como lo quebrantaràs tu? Cõfessandote, y castigando tus pecados. Que otra cosa queremos dar a entender hiriendo los pechos, sino es que por ventura pẽsamos q̃ pecaron enalgo nuestros huessos, quando herimos y damos golpes en los pechos? Mas damos a entẽder que quebrantamos nuestro coraçon, para que el Señor lo enderece. Assi que sana a los q̃ tienẽ el coraçon q̃brantado; y quãdo se nos diere cumplida la salud de nuestro cuerpo q̃ senos ha prometido, entonces alcançaremos tãbien la salud perfecta de nuestro coraçõ. Pero entretãto q̃ haze el medico? Ata tus quiebras, para q̃ puedas alcançar la firmeza cumplida, hasta q̃ se suelde y fortifique lo que està quebrado y atado. Que vẽdas yataduras son estas? Los sacramentos temporales: estas son lasvẽdas con q̃ aora se atan nuestras heridas; y en ellos tenemos consuelo: y todas estas cosas que os dezimos q̃ suenan y passan, todo lo que temporalmente se haze en la Iglesia, son vendas con que se atan nuestras quiebras. Porque assi como en auiendo perfecta salud, quita el medico las vendas y ataduras, assi se hara enaquella ciudad de Ierusalem, quando fueremos yguales alos angeles. Pensays por ventura que auemos de recebir alli lo que aqui recebimos? O

Abac. 2. vers. 4. Heb. 10. 38. Rom. 1. vers. 27.

Psal. 72.

Herir los pechos q̃ quiere dezir.

Eccle. 3. vers. 28.

que nos predicaran el Euangelio para q̃ perseueremos en la fè? O que algun perlado harà ordenes? Todas estas son vendas de nuestras quiebras, y quitarse han en cobrãdo salud perfecta: y sino se atassen no se alcançaria. De suerte que sana a los que tienen el coraçon quebrantado, y ata sus quiebras.

Psal. 85. versi. 4.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo. 85.

Alegra Señor el alma de tu sieruo, porque a ti la he leuantado: porque tu Señor eres suaue y manso, y es grande la misericordia que vsas con todos los que te piden fauor.

Cap. 15.

ALegra Señor el alma de tu sieruo. Alegrala porque a ti la he leuãtado. Estaua en la tierra, y en la tierra sentia amargura y dessabrimiento: y porque no se pudriesse en la amargura la leuante a ti: alegrala en ti. Porque tu solo eres el alegria: el mundo està lleno de amargura. Por cierto que aconseja bien a sus miembros, que tengan sus coraçones leuantados. Pues oyganlo, y cumplanlo: leuanten al cielo lo que està mal en la tierra, porque no se pudre el coraçon: si se leuanta a Dios. Si tuuiesses trigo en lugares baxos, lo subirias a lugar alto, porq̃ no se pudriesse: pues buscas como mudarle lugar a tu trigo, y permites que tu coraçon se pudra en la tierra? Por librar el trigo de peligro lo subirias a lo alto, leuanta pues el coraçon al cielo. Dezirme has, Como puedo? Quecuerdas, que inuẽciones, q̃ escaleras son menester? Los afectos son los escalones: tu voluntad, es tu camino. Amando subes, y descuydandote baxas. Si amas a Dios, estando en la tierra, estàs en el cielo. Porque no se leuãta el coraçon, como se leuãta el cuerpo. Para que se leuãte el cuerpo, se ha de mudar lugar: mas paraque se leuante el coraçon, la voluntad es la que se muda. Porq̃ a ti Señor leuante mi alma. Porque tu Señor eres suaue y manso, por esso alegra. Como enfadado con el dessabrimiento de las cosas terrenas, quiso endulcecerse, y busco la fuente dela dulçura, y no la hallò en la tierra. Porque adonde quiera que se boluia hallaua escandalos, tribulaciones, temores, y tentaciones. Enque hombre ay seguridad? Dequien ay gozo cierto? Realmẽte ni aun de si mismo, quãto menos de otrò? O Son malos, y es necessario sufrirlos: y esperar, porque serà posible que se muden: o son buenos, y assi es necessario amarlos, con receló de que no sean malos, porque tambien se pueden mudar. En aquellos la malicia fatiga el alma, y en estos la solicitud y el temor, porque el que anda bien no caygà. De suerte, que adõde quiera que se buelua el coraçon, en las cosas terrenas hàlla amargura, y sino se leuanta a Dios, no halla a donde se saboree. Porque tu Señor eres suaue y manso. Que es manso? Lleuasme en braços hasta hazerme perfecto. Verdaderamente hermanos mios, yo lo dire, pero como hombre a hombres, y de hombres. Entre cada vno consigo en cuenta, y mirese sin lisonja ni adulacion. Porque no ay mayor desuario q̃ lisongearse, y engañarse vno a si mismo. Considere pues, y mire, que de cosas passan enel coraçon del hombre, y como por lamayor parte aun las mismas oraciones son impedidas de muchos pensamientos vanos, demanera que apenas està firme el coraçon delante de suDios. Quiere sustentarse y perseuerar, y en alguna manera huye de si, y no halla rejas que lò detengan, ni pihuelas que le impidan sus buelos, y ciertos mouimiẽtos inconstantes, y que estè firme para que su Dios lo alegre. Apenas entre muchas oraciones se le ofrece vna estable y perseuerante. Y cada uno dixera que solo a el le succedia, sino hallaramos en las diuinas Escripturas, a Dauid que en cierto lugar oraua y dezia: Porque halle Señor mi coraçon para orar delante de ti. Dixo que auia hallado su coraçon, como que solia huyrse del, el seguirlo como a fugitiuo, y que no lo podia alcançar, y que le daua bozes al Señor. Porque mi coraçon me ha dexado. Assi que hermanos mios cõsiderando lo q̃ aqui dize:

2. Reg. 7. versi. 27.

Psal. 39.

Suaue

suaue eres tu y manso, me parece que veo que llama a Dios manso, porque nos sufre estos nuestros defectos, y con todo esso quando oramos espera nuestra oracion, para perficionarnos: y quando le hazemos oracion la recibe y oye con gran contento, y no se acuerda de tantas como hazemos tan sin gusto ni sazõ, y recibe vna que apenas la hallamos nosotros. Que hombre ay hermanos mios que si començasse su amigo a hablar con el, y el no quisiesse responderle a sus palabras, y este viesse que le buelue el rostro, y que toma conuersacion con otro, quiẽ ay que sufra esto? O si acaso requieres al juez, y le señalas lugar para que te oya de justicia, y estando hablando con el adesora lo dexas, y comiẽças a parlar con tu amigo, quando te sufre? Y sufre Dios tantos coraçones de personas que estan orando, y estan entonces pensando en diuersas cosas, y no quiero dezir, q̃ a vezes son dañosas, no quiero dezir que a vezes son peruersas y enemigas Dios: porque pensarlasa unque no sean sino superfluas, es hazer injuria à aquel con quien auias començado a hablar.

Dios te habla quando lees.

Tu oracion es vna platica y conuersaciõ con Dios. Quando lees, te habla Dios a ti; quando oras, hablas tu con Dios. Mas que? Ha se de desesperar del linage humano, y dezir que està condenado aquel a quien quando ora le sobreuiene algun pensamiento, y le corta su oracion? No veo hermanos que esperãça nos quede, si esto dixeremos. Y pues nos queda alguna esperança en Dios, porque es grande su misericordia, digamosle: Alegra Señor el alma de tu sieruo, porque a ti la he leuantado. Y como la leuantè? Como pude, como tu me diste las fuerças, como la pude detener quando se me yua huyendo. Imagina que te està Dios diziendo. Todas las vezes que estuuiste en mi acatamiento, solamente pensaste en cosas vanas y superfluas, y apenas me hiziste oracion firme y constante. Que otra cosa le has de responder a esto, sino, porque tu Señor eres suaue y manso? Eres manso, sufriendome. Por mi flaqueza me derramo, ten cuydado de mi, y perseuerare: esfuerçame, y estare firme. Y hasta que lo hagas, me sufres: porque eres Señor suaue y manso, y muy misericordioso. No solamente misericordioso, sino muy misericordioso. Es mucha nuestra malicia, y assi tambiẽ es mucha tumisericordia. Yeres muy misericordioso para con los que te llaman. Y que es lo que dize la Escriptura en muchos lugares: Porque me llamarã y no los oyre (porcierto q̃ es Dios misericordioso a todos los que lo llamã) sino porque algunos llamando, no lo llaman a el, de los quales se dize; No llamaron a Dios? Llaman, pero no a Dios. Llamas todo lo que amas, llamas a tus aficiones, llamas todo aquello que desseas que te venga. Y si llamas a Dios porque te venga el dinero, porque te vẽga la herencia, porque te venga el oficio, o dignidad, aquellas cosas llamas q̃ desseas que te vengan; empero pones a Dios para que ayude a tus cudicias, y no para que oya tus desseos. Dios es bueno, si te da lo que quieres. Que serà si lo q̃ quieres es malo? Por ventura no vsarà contigo de mas misericordia no dandotelo? Empero sino lo diere, ya no es Dios nada para ti: y dizes, Quanto le he rogado, y quantas vezes le he pedido, y no me ha oydo? Que es lo que pedias? Por vẽtura era la muerte detu enemigo. Que si pide el tambiẽ la tuya. El mismo que te criò a ti, lo criò a el: tu eres hombre, y el tambien es hombre: empero Dios es el juez, y oye a entrambos, mas no haze lo que ambos le piden. Estàs triste porque no te han oydo enlo que pedias contra el: gozate pues no lo han oydo a el en lo que pedia contra ti. Dezirme has, yo no pedia esso, yo no pedia la muerte de mi enemigo; sino la vida de mi hijo: yo en esto que mal pedia? Ninguna cosa mala pedias como tu pensauas: q̃ si lo lleuò Dios en agraz, porque los malos no le trastornassen el juyzio? Empero dezirme has, era pecador; y queria que biuiesse para que se enmendasse. Tu querias que biuiesse para que fuesse mejor;

Prou. 1. versi. 28.

Psal 13. versi. 4.

Sap. 4.

jor: que si Dios sabia que biuiendo seria peor? De donde pues sabes tu que es lo que le hazia mas al caso biuir, o morir? Pues sino lo sabes conoce tu culpa y dexa que haga Dios conforme a su consejo y voluntad. Diras, pues que hare? Que oracion tengo de hazer? Que oració has de hazer? La que te enseño Christo. La q̃ te enseñò el maestro celestial. Llama a Dios como a Dios, ama a Dios como a Dios. Ninguna cosa ay mejor que el, a el solo dessea, ya el solo cudicia. Mira à vno que llama a Dios en otro Psalmo: Vna cosa pedi al Señor, y la he de procurar Psal. 26. con diligencia. Que es lo que pide? Que more toda mi vida en la casa del Señor. Esso para q̃? Para q̃ contẽple la dulçura y suauidad del Señor. Luego si quieres ser amador de Dios amalo cõ sinzerissimas entrañas y castos suspiros, amalo, abrasate en el y suspira por el, ninguna cosa hallaràs mas apazible que el, ninguna cosa mejor que el, ninguna cosa mas alegre que el, y ninguna mas antigua que el. Porque, que cosa mas antigua que la que es eterna? No temes que alguna vez se te pierda, aquel que haze que tu no te pierdas. Assi que si tu llamas a Dios como a Dios, assegurate, que oydo te hania ti toca este verlo, Dios es muy misericordioso a todos los que lo llaman. Pues no digas, No me concedio aquello. Buelue sobre ti, y examina tu conciencia, hazle sus preguntas, y no le perdones. Y si llamaste a Dios de veras, tẽ por cierto, que por ventura no te dio en esta vida lo que le pedias, porq̃ no te hazia al caso. Hermanos, fundese en esto vuestro coraçon, si es coraçon Christiano, coraçon fiel: para que (tristes y como priuados de vuestros desseos) no comenceys a indignaros contra Dios, y sea en vano tirar coces contra el aguijon. Acudid a las Escripturas. Al Demonio le oyen su peticion, y al Apostol no. Que os parece? Como son oydos los Demonios? Pidieron que los dexassen entrar en los puercos, y concedioseles su peticion. Como se cumplio la peticion del Demonio? Pido licencia para tentar a Iob, y dioselo. Como no se hizo lo que pidio el Apostol? Para que no me desuanezca cõ la excelẽcia de las reuelaciones que Dios me haze, se me ha dado vna afliccion de carne, vn ministro de Satanas que me fatigue, por tanto rogue a Dios tres vezes que me lo quitasse, y dixome: Contentate con la merced que te hago, sin pedir otra cosa, porque la virtud en las tribulaciones se afina. Oye al que tenia ordenado de echar en el infierno; y no oyò al que queria sanar. Porque muchas cosas le pide el enfermo al medico, y el medico no se las concede, no acude a su voluntad, por acudir a su salud. Pues considera q̃ Dios es tu medico; pidele salud, y el mismo serà tu salud: no salud de poco mas, o menos en el cuerpo, sino que el mismo sea tu salud. Ni tampoco ames otra salud fuera del, sino como tienes en el Psalmo: Dile Señor a mi alma, yo soy Psal. 34. tu salud, Que se te da, que te de lo q̃ quisiere, con tal que se te de a si mismo? Quieres que se te de a si mismo? Que se te da, si lo que tu quieres no quiere el que lo tẽgas, para darsete a ti mismo? El quita los impedimentos para apossentarse en ti. Pensad hermanos y considerad, que son los bienes que Dios da a los pecadores, y de ai entendereys que es lo q̃ guarda para sus seruos. El cielo y la tierra, las fuentes, los frutos, la salud, los hijos, las riquezas, la abundancia y fertilidad da cada dia a los pecadores que lo blasfeman. Todos estos bienes no los da sino Dios. Quien semejantes cosas da a los pecadores, que piẽsas q̃ tendra guardado para sus amigos? Ha se por vẽtura de presumir que quien tales cosas da a los malos, que no guarda algo para los buenos? Antes guarda, no la tierra, sino el cielo. Y por vẽtura hablo muy corto en dezir el cielo: assi mismo se guarda, q̃ hizo el cielo. Hermoso es el cielo, pero mas hermoso es el que hizo el cielo. Empero dezirme has, yo veo el cielo, y à el no lo veo. Porque tienes ojos para ver el cielo: y aun no tienes coraçon para ver al que hizo el cielo. A esso vino del cielo a la tierra, para limpiar el coraçon con que

2. Cor. 12

Matt. 8.

Iob. 1.

que se vea el que hizo el cielo y la tierra. Mas espera sin duda con perseuerancia la salud. El sabe con que medicinas, cõ que botones de fuego te ha de curar. Tu grangeaste con tus pecados la enfermedad, el vino no solamente a vngir y emplastar, sino a cortar y à quemar. No vees que de cosas padecen los hombres de las manos de los medicos que prometen al hombre esperança incierta? Sanaràs, dize el medico, sanaràs si cortare. Y es hombre el que lo dize y lo dize a otro hombre. Ni el que lo dize, ni el que lo oye està cierto. Porque aquel que lo dize al hombre, no hizo al hombre, ni conoce enteramente lo que ay en el hombre: y con todo esso dando el hombre credito a las palabras de otro hombre que no sabe que ay enel hombre, da su cuerpo, y permite que sea atado, y aun sin serlo es muchas vezes cortado y quemado: y por vẽtura recibe salud para pocos dias, y està ya sano yno sabe quãdo se morira: y por ventura mientras lo estan curando se muere; y por ventura es imposible ser curado. Mas aquien prometio Dios algo, que lo engañasse?

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo. 49. explicando aquellas palabras. *Llamame enel dia de la tribulacion: librarte he, y alabarme has.* Cap. 16.

Psal. 49. vers. 15.

LLamame. Porque no has de presumir de tus fuerças: todos tus fauores son mentirosos. Llamame en el dia de la tribulacion, librarte he, y alabarme has. Por esso permiti que te succediessen tribulaciones, porque sino fueras atribulado, por ventura no acudieras a mi por fauor. Mas quando eres atribulado llamasme: quando me llamas, librarte he; quando te librare, glorificarme has para que ya no te apartes de mi. Estaua vno elado y frio con el feruor de la ora-

Psal. 114. cion, y dixo hallè tribulacion y dolor, y llame a Dios. Como vna cosa muy vtil hallò la tribulacion, estaua podrido cõla corrupcion de sus pecados, auia ya q̃dado sin sentido, y hallò la tribulaciõ como vn boton de fuego, y cortadura. Halle, dize, tribulacion y dolor, y llame a Dios. Hermanos ay algunas tribulaciones que las conocen todos. Destas ay gran copia entre los hombres: vno gime por algun daño que le succedio: otro llora porque queda huerfano: otro està triste porque anda fuera de su tierra, y dessea boluer a ella, teniendo su peregrinacion por intolerable. A otro se le apedreò la viña, considera sus trabajos, y vee que todos fueronen vano. Como no se entristecera el que sufre por enemigo al que era su amigo? Que mayor miseria enel linage humano? Todos lloran estas cosas y se duelen dellas, y estas son tribulaciones, y en todas estas llaman al Señor, y hazen biẽ. Llaman a Dios: porque es poderoso, o para enseñar a tener paciencia, o para sanar lo que se ha padecido. El sabe muy 2. Cor. 10 bien no consentir que seamos tentados mas de lo q̃ podemos sufrir. Llamemos tambien a Dios en estas tribulaciones. Mas estas tribulaciones nos hallã a nosotros, como està escripto en otro Psalmo Psal. 45. Dios es ayudador en las tribulaciones q̃ en grãde abundãcia nos hallarõ. Ay vna tribulacion que la deuemos nosotros hallar. Hallase esta tribulaciõ. Ay otra q̃ la deuemos nosotros buscar y hallar. Està qual es? Tambiẽ se halla en este mundo. La buena dicha, la abundancia delas cosas temporales, y realmente estas no son tribulaciones, sino aliuio dellas. De que tribulacion? De nuestra peregrinacion. Porque tribulacion es no gozar de Dios, el andar entre tentaciones y molestias, el no poder biuir sin temor; porque aun no es la seguridad que se nos ha prometido. No trata de boluer a su tierra aquel que no halla esta tribulacion de su peregrinacion y destierro. Hermanos tãbien es tribulacion aquella. Por cierto que hazemos aora buenas obras quãdo damos pã al pobre que tiene hambre, y quãdo damos possada al peregrino, &c. tãbien esta es tribulaciõ: porq̃ hallamos hõbres miserables cõquiẽ vsemos de misericordia. Y si la miseria de los miserables nos haze compassiuos, quanto me-

La abundancia y prosperidad es tentacion.

jor estarias ya tu alli o donde no ay hambriento que mantengas, adonde no ay peregrino que aluergues, ni desnudo q̃ vistas, ni enfermo que visites, ni pleytos q̃ compõgas? Porque alli todas las cosas son summas y soberanas, son verdaderas, son santas, y son eternas. Alli nuestro pan es justicia, alli nuestra beuida es sabiduria, alli nuestra vestidura es inmortalidad, nuestra casa es vna firmeza eterna de nuestra inmortalidad en los cielos.

Por ventura acometernos ha la enfermedad? Por ventura lleuarnos ha el cansancio a dormir? No aura alli muerte ninguna ni pleyto; sino paz quietud, gozo y justicia. Alli no entra el enemigo, ni jamas falta el amigo. Alli que descanso? Si pensamos y atendemos adonde estamos, y adonde prometio que estariamos aquel que no sabe mentir, dela misma promessa hallariamos en que tribulacion estamos: esta tribulacion ninguno la halla, sino el que la busca. Estàs sano, mira si eres miserable: porque es cosa facil que el que està enfermo, sienta que es miserable. Quando estàs sano, mira si eres miserable, pues aun no gozas de Dios. Hallè tribulaciõ y dolor, y llame al Señor. Pues ofrecele a Dios sacrificio de alabança. Alaba al que telo prometio, alaba al que te llama, alaba al que te exorta, alaba al que te ayuda, y aduierte la tribulaciõ en que estàs. Llama seràs libre, seràs glorificado y perseueraràs.

Psal. 49.

1. Ioan. 4. versi. 17. y 18.

DEL TRATADO NVEVE SOBRE la carta de san Ioan explicando aquellas palabras: *Este es indicio de que en nosotros ay perfecta caridad, Si tenemos confiança enel dia del juyzio: porque assi como el biuio enel mundo, assi nosotros biuamos en el. En la caridad no ay temor, antes la caridad perfecta echa fuera el temor.*

Cap. 17.

DIze como se ha de prouar cada vno, quãto aya aprouechado la caridad en el, o por dezir mejor, quanto el aya aprouechado en la caridad: porq̃ si Dios es caridad, Dios en si ni aprouecha, ni desaprouecha. Mas dezimos que aprouecha en ti la caridad, porq̃ tu aprouechas en ella. Pregunta pues quãto has aprouechado en la caridad, y mira lo q̃ te respõde de tu coraçon, y de ay conoceras la medida de tu aprouechamiento: pues el prometio que nos mostraria en que conoceriamos nuestro aprouechamiẽto, y dize. En esto se verà que ay en nosotros amor perfecto. Pregunta, en que? Si tenemos dize, confiança en el dia del juyzio: qualquiera que tiene confiança enel dia del juyzio, tiene perfecta caridad. Que es tener confiança enel dia del juyzio? No temer que venga el dia del juyzio. Hõbres ay que no creen el dia del juyzio; nõ pueden estos tener cõfiança enel dia que no creẽ que ha de venir. Dexemoslos, Dios los despierte para que biuan. Para q̃ auemos de hablar de los muertos? No creen que ha de venir el dia del juyzio: ni lo temen, ni desean lo que no creen. Comença alguno a creer el dia del juyzio, si començo a creerlo, tambien començo a temerlo: mas porque teme, aun no tiene cõfiança enel dia del juyzio, aun no tiene amor perfecto. Empero ha se por ventura de desesperar del? En quien ves buen principio, porque desesperas del fin? Diras, que principio veo? El temor. Oye la Escriptura que dize: La entrada para la sabiduria es el temor de Dios. Luego si començo atemer el dia del juyzio, temiẽdo se enmienda, vela contra sus enemigos, esto es, contra sus pecados, comiença a rebiuir interiormente, yà mortificar sus miembros que estan sobre la tierra, como lo dize el Apostol, Mortificad vuestros miembros que estã sobre la tierra. Llama miẽbros sobre la tierra a los desc̃ciertos espirituales, porque luego prosigue y lo declara: La auaricia, la inmũdicia, o pecados de carne, y los demas que alli va poniendo. Y quanto mas mortifica sus miembros sobre la tierra este q̃ començo a temer el dia del juyzio; tanto mas se leuantan y cobrã fuerças los miẽbros celestiales, y llamamos miembros celestiales todas las buenas obras: y en tomando estos vigor y fuerça, començo a desear lo que antes temia: porque temia que no viniesse Christo y hallasse pecador a quien condenasse, aora desea que venga, porq̃ ha de hallar justo aquiẽ premie y corone. Yà quando començare a desear que venga Christo, el alma casta que desea los abraços del esposo, dexa el adultero, y se haze virgẽ interiormente, por fè, esperança y caridad. Ya tiene confiança enel dia del juyzio: y no se contradize quando ora y dize, Venga a nos el tu reyno. Porque aquel que teme que venga el reyno de Dios, teme que se cumpla lo que pide en su oracion: y como ora aquel que teme que sea su oraciõ oyda? Mas el que ora confiadamente, la caridad desea enel que venga ya el reyno de Dios. De semejante desseo dezia vno enel Psalmo: Y tu Señor hasta quando? Reciberme Señor en tu amistad, y sacame destos trabajos. Llorana porque se le dilataua. Ay hombres que mueren cõ paciencia, empero algunos ay perfectos que biuen con paciencia. Que es lo que he dicho? Aquel que todavia desea esta vida, quãdo le viene el dia de la muerte, sufre con paciencia la muerte, mas pelea contra su voluntad por cũplir la de Dios: y esto haze con animo de seguir antes lo que Dios quiere, que no lo que el desea, y por el desseo que tiene de esta vida lucha con la muerte, y aprouechase de la paciencia y de la fortaleza para morir de buena gana: este muere con paciencia. Mas aquel que (como dize el Apostol) desea verse libre, y gozar de Christo, no muere con paciencia, antes biue con ella, y muere con gusto. Mira al Apostol que biue cõtra su gusto y de mala gana, que no ama el biuir antes le da pena. Mucho mejor, dize, me es a mi verme libre deste cuerpo, y gozar de Christo, mas si miro a lo que os importa a vosotros, me es necessario estar enel. Assi q̃ hermanos procurad interiormente dessear el dia del juyzio: pues de otra manera no se prueua la perfecta caridad, sino es quando començare a dessearse aquel dia. Y aquel lo desea, que tiene confiança enel: y aquel tiene confiança en el, cuya conciencia esta sin temor porque no le falta la caridad entera y perfecta. Por que el tener confiança en el dia del juyzio, es indicio de que ay en nosotros perfecta caridad. Porque tendremos confiãça? Porque como el biuio en el mundo, assi biuimos nosotros enel. Ya oyste la causa de tu confiança. Dize el Señor en el Euangelio: Que premio mereceys si amays a los que os aman? Por ventura no hazen tambiẽ esso los publicanos? Pues que es lo que quiere que hagamos nosotros? Yo os mando, dize el, que ameys a vuestros enemigos, y q̃rogueys por los que os persiguen y calumnian. Pues que exemplo nos da, ya que nos manda que amemos a nuestros enemigos? De el mismo Dios nos lo da, porque dize: Para que seays hijos semejantes a vuestro padre q̃ està enel cielo, el qual haze que nazca su sol para buenos y malos, y que llueua para justos y pecadores. Luego porque nos combida Dios a este perfeccion de que amemos a nuestros enemigos, como el tambien amò a los suyos, essa ha de ser nuestra confiança el dia del juyzio, porq̃ assi como el estuuo enel mundo, assi estamos nosotros enel: porque assi como el ama asus enemigos, haziendo que nazca el Sol para buenos y malos, y que llueua para justos y pecadores: assi nosotros q̃ no podemos dar el Sol y la lluuia temporal à nuestros enemigos, les demos lagrimas, rogando porellos. Aora pues mirad lo que dize de essa confiança. Adonde se conoce la caridad perfecta? No ay temor adonde ay caridad. Pues quediremos de aquel que comẽço a temer el dia del juyzio? Si tuuiera perfecta caridad, no temiera porque la caridad perfecta, hiziera justicia perfecta, y no tuuiera porque temer: antes tuuiera porque dessear que se acabara el pecado, y viniera el reyno de Dios: luego enla caridad no ay temor. Pero en que caridad es adonde no ay temor? Por ventura es en la caridad quando comiença? No. Pues en qual? La perfecta caridad dize, es la q̃ excluye el temor. Comiençe pues el temor: porq̃ el temor del Señor es la entrada para la sabiduria. Y quando comẽçare à aposentarse la caridad, saldra el temor que le

Matt. 6. versi. 10.

Psal. 6.

Phil. 1.

Phil. 1.

Matt. 5.

Psal. 110.

Colos. 3. versi. 5.

Psal. 110

aparejò la posada: porque quãto ella crece, descrece el: y quanto ella entra mas, sale mas el temor. Si la caridad es mayor es menor el temor: y si es menor la caridad, es mayor el temor: y sino vuiesse temor ninguno, no auria puerta por dõde entrasse la caridad. Assi como quando el çapatero cose algun çapato, vemos que la cerda mete el hilo, pues primero entra la cerda, y si ella no sale, no entra el hilo: assi el temor es el que primero ocupa el alma, mas no se queda alli, pues la causa porque entrò fue para aposentar la caridad. Despues que ay seguridad en el alma, que gozo es el que tenemos assi en este siglo como en el otro? Y en este siglo si estamos llenos de caridad, quien nos tocarà? Mirad como se alegra el Apostol con la misma caridad quando dize: Que nos succedera que nos pueda apartar del amor que a Christo deuemos? Serà por ventura alguna tribulacion, o angustia de alma, o persecucion, o desnudez, o peligro que nos venga, o cuchillo que nos amenaze? Y S. Pedro dize: Quiẽ serà poderoso para hazeros daño ninguno, si siguieredes la virtud?

Rom. 8.

1. Petr. 3.

Psal. 120 versi. 8.

DEL TRATADO SOBRE el Psalm. 120. explicando aquellas palabras.

El Señor guarde tu alma: el Señor guarde tu entrada y tu salida desde aora para siempre jamas.

Cap. 18.

EL Señor guarde tu alma, y no sea como guarda tu cuerpo, porque los martyres quanto al cuerpo murieron; mas guarde el Señor tu alma, porq̃ quanto al alma no murieron. Embrauecianse los perseguidores contra Christiana, cuya fiesta celebramos oy, embrauecianse contra vna muger rica y delicada: mas era fuerte porque el Señor, que era su defensa y amparo, la guardaua mucho mejor que su mano derecha della. Hermanos, ay por ventura alguno en Aphrica q̃ no sepa esto? Tambien fue illustrissima, de noble linage, y de muchas riquezas: pero estas cosas eran dela mano yzquierda, la qual estaua debaxo de la cabeça. Vino el enemigo a herir la cabeça, y pusieronle delante la mano yzquierda que estaua debaxo de la cabeça. Encima estaua la cabeça, y por encima la abraçaua la mano derecha del Señor. Aunque la muger era delicada, quepudo el perseguidor hazerle? Realmente era en el sexo flaca y debil, y por vẽtura mas por las riquezas, y mas por la complexiõ del cuerpo. Pero todo esso que es para tantas municiones? Que es para el valor de aquel esposo, que le pone la mano yzquierda debaxo de la cabeça, y con la derecha la abraça? Quando pudiera matarla el enemigo, estando dessa manera fortificada? Y con todo esso la matò, pero fue en el cuerpo. Y q̃ dize el Psalmo? El Señor guarde tu alma. El alma no murio, el cuerpo si: y esse murio por breue tiempo, que al fin ha de resucitar, porque el mismo que quiso ser cabeça dela Iglesia, dio su cuerpo para que por breue tiẽpo muriesse: y el mismo lo resucitò al tercero dia, y al fin del mundo resucitarà los nuestros. Resucitò la cabeça, para q̃ poniendo los ojos enella, no desmayasse el cuerpo. El Señor guarde tu alma: no se rinda ella, ni se quebrante en los escandalos, ni desmaye en las persecuciones, y tribulaciones, como nos lo dize el Señor; No temays a los que matan el cuerpo, y no puedẽ matar el alma, sino temed a quien puede matar el cuerpo y el alma, y echarlos en el infierno. Pues guarde el Señor essa tu alma, para que no te rindas al que te persuade cosas malas, ni al que te promete cosas falsas, ni al que te amenaza con tormentos temporales. Despues guarde el Señor tu entrada y tu salida desde aora para siempre jamas. Qual es tu entrada? Qual es tu salida? Quando somos tentados, entramos; y quando vẽcemos la tẽtacion salimos. Oye la entrada, y oye tambien la salida. El horno dize la Escriptura, prueua los vasos del ollero, y la tribulacion a los varones justos. Si los varones justos son como vasos de ollero, es necessario que semejantes vasos entren enel horno, y no està seguro el ollero quãdo los vasos entran enel horno, sino quando salieren. Mas el Señor està seguro, porque conoce los que son suyos, y conoce tambien los que han de estallar enel horno. Los que no tienen el viento de la soberuia, no estallan ni quiebran. La humildad es la que nos guarda y defiende en todas las tentaciones. El Señor nos guarda la entrada, para que entremos seguros. Tẽgamos verdadera confiança en el quãdo llega la tentaciõ, y guarda nuestra salida desde aora para siempre jamas. Porque quando salieremos de todas las tentaciones, ya no nos espantarà tentacion ninguna, ni nos solicitarà si quiera vn mal desseo. Oye que desto mismo nos auisa el Apostol: Fiel dize, es Dios que no permitira que seays tentados mas de lo que puedẽ vuestras fuerças. Mira como guarda Dios tu entrada, pues no consiente q̃ te venga tentacion que no la puedas lleuar. Guarda tu entrada: mirad si guarda tambien la salida: Mas hara, dize, que tenga la tentacion buena salida, para que de ai adelante os sea facil el sufrir.

Maſt. 10.

Eccle. 27. versi. 6.

1. Cor. 10 versi. 13.

El mismo Padre san Augustin en el sermon. 18. De las palabras del Apostol, dize assi.

Tu carne biue con la presencia de tu alma, y es forçoso que biua tu carne entretanto que tiene el alma presente. Piẽsas que tu alma no tiene alguna vida por quien biue? Porque el alma es cierta vida, por quiẽ biue tu carne: y como tu carne tiene vida conuiene a saber a tu alma porquien biue essa tu carne: assi tambiẽ tiene tu alma cierta vida porquien biue. Y como quando la carne muere, espira su vida, que es su alma: assi quando muere el alma, espira cierta vida por quiẽ biuia. El alma es la vida del cuerpo, y Dios es la vida del alma. Embrauezcase pues el enemigo, amenaze la muerte, y si se le permite, mate el cuerpo, y saque el alma de tu carne: con tal condicion que tu alma no excluya su vida. Porque si el matare tu cuerpo, huyes tu, tu te sales, y tu te vas: la tierra està tendida en la tierra: adonde estarà lo que dio vida a la tierra, que fue dio con el soplo de Dios, adonde estarà? Sino espirò y dexò su vida, conuiene a saber a su Dios, en el estara aquel a quien no auia perdido, en el estara aquel a quien no auia desechado de si. Ves aqui tienes ya remedio para nũca morir. Si eres temeroso de la muerte, ama la vida: Dios es tu vida, Christo es tu vida, el Espiritu santo es tu vida.

Vida del alma.

DEL TRATADO SOBRE EL Psalmo. 148. explicando aquellas palabras.

Psal. 148 versi. 8.

El rayo, el granizo, la nieue, la elada, los toruellinos que cumplen su mandamiento.

Cap. 19.

LArgo negocio es traer aqui aora la curiosa consideracion de todas las criaturas. Quien la podra explicar? Pero muchas cosas veẽ alli los que tienen ojos, q̃ de verlas reciben contẽto, y conel las alaban, no por cierto a ellas, por lo q̃ ellas son, sino a quiẽ las hizo a ellas: desta suerte alaban todas las cosas a Dios. Considerando esto el Propheta, despues de auer dicho. El rayo, el granizo, la nieue, el toruellino, las quales cosas parece que se alteran y mueuen sin orden, y como acaso, añade, Que cumplẽ su mandamiẽto. Assi que no te ha de parecer que se mueuẽ acaso las cosas que en todos sus mouimientos obedecen el mandamiento de Dios. Adonde Dios quiere alli resplandece el rayo, alli va la nuue, hora lleue agua, hora nieue, hora granizo. Y porq̃ hieren algunas vezes los rayos enel mõte, y no matã algun ladron? Puedo dezir conforme a lo que se me alcança, y conforme a lo que Dios me diere (los mayores sepã cosas mayores, y entiẽdan mas, y Dios os de que sepays mas de lo q̃ yo os digo, empero cõ moderacion y sin soberuia) pues conforme a mi ingenio puedo dezir, porque hierẽ enel monte y no matan al ladron: por ventura porque aũ toda via busca Dios la conuersion del ladron: y es herido el monte que no teme, para que algun dia se rinda el hombre q̃ teme. Assi como tu hieres el suelo con el açote, para que tema el niño: y alguna vez hiere tambiẽ al hombre que quiere. Pero dezirme has: Veo que mata al inocente

cente y dexa al mal hechor. No te eſpantes de eſſo: de donde quiera que le venga la muerte al juſto, le es buena. Y como ſabes tu que caſtigos le eſtan aparejados à aquel mal hechor, ſino ſe quiſiere conuertir? Por vẽtura no querrian antes morir abraſados de algun rayo aq̃llos aquiẽ en el fin del mũdo ſe les dira: Id al fuego eterno? Conuiene queſeas juſto. Pues q̃? Es malo morir ahogado en algun naufragio, y es bueno morir de vna calentur? Aora muera el hombre de vna manera, aora muera de otra, pregunta que tal es el que muere, adonde yra deſpues de ſu muerte, y no pregũtes adonde morira. Que muertes tuuierõ los martyres? Murieron por ventura de calenturas, como deſſean muchos morir dellas? Vnos murieron a cuchillo, otros quemados, otros comidos de beſtias. Y las beſtias comieron los cuerpos de los martyres, y no temieron que ſus cuerpos no ſe perdieſſen: porque de todas las partes del mundo juntarà Dios los cuerpos de ſus ſantos, el qual tiene contados los cabellos de nueſtra cabeça. Y quando quiſo librò a los tres moços del fuego: deſamparò por eſſo enel alos Macabeos? A aquellos los librò publicamente, yà eſtos los coronò ſecretamente. Demanera que Dios ſabe lo que haze: teme tu, y procura ſer bueno. Enqualquiera parte que el quiſiere ſacarte deſta vida, conuiene que te halle apercebido. En caſa agena biues, que no eres ſeñor della, que alquilada tienes la caſa. Eſta caſa por alquile la lleuas, y no dada: y aunque no quieras, has de ſalir della: y no la has recebido demanera que te auiſen del tiẽpo cierto q̃ latienes. Que te dixo tu Señor Dios? Quando yo quiſiere, quãdo yo te lo dixere tienes de ſalir, mira que eſtes apercebido. Echote del meſon, mas yo te dare caſa. En la tierra biues en caſa alquilada, en el cielo ſeras poſſeedor. Aſsi que todo lo que ſucede en eſta vida contra nueſtra voluntad, ſabed q̃ no ſuccede ſino conforme a la de Dios, cõforme a ſu prouidencia, or dẽ y permiſsion, y cõforme a ſus leyes: y ſi noſotros no entendemos porque ſe haze alguna coſa, hemos de dexallo a ſu prouidencia, porque no ſehaze ſin cauſa: y no blasfemaremos. Porque adonde eſtà la alabança de Dios, quando comẽçaremos a diſputar de ſus obras, porque eſto, porq̃ aquello: no auia de hazerlo aſsi, mal hizo eſto? Perdido has el Aleluya. De tal ſuerte has de conſiderar todas las coſas, que agrades a Dios, y alabes al artifice. Porque ſi acaſo entraſſes en la tienda de vnherrero, no te atreuerias arepre hender los fuelles, las yunques, los martillos. Dame vn hombre ignorãte, que no ſabe de que ſirue coſa ninguna de aquellas; ſino es oficial, o alomenos tiene conſideracion de hombre diſcreto: que dize entre ſi? No ſin cauſa eſtan en eſte lugar los fuelles, y aunque no ſepa yo la razon el artifice la ſabe. No ſe atreue a reprehẽder al herrero en ſu oficina y obrador, y ſe atreue a reprehẽder a Dios eneſte mũdo? De ſuerte que como el rayo, el granizo, la nieue, la elada y el toruellino cumplẽ el mandamiento de Dios, aſsi todas las coſas que les parece a los vanos q̃ ſe hazen en la naturaleza ſin cauſa, no hazẽ ſino lo q̃ el les manda, porque no ſon hechas ſino por ſu imperio y mandamiento.

Matt. 25.

Esta vida es casa alquilada.

Matt. 10. Dani. 3. 2. Mach. 7

Iob. 5.

DEL TRATADO SOBRE el Pſalm. 134. explicando aquellas palabras.

Alabad al Señor, porque el Señor es bueno: dad muſica a ſu nombre porque es ſuaue.
Cap. 20.

Pſal. 134 verſi. 3.

ALabad al Señor. Que os dire porque lo alabeys? Porque el Señor es bueno. Breuemente eſtà explicada envna palabra la loa de nueſtro Señor Dios. Buen Señor. Mas es bueno, no como ſon buenas las coſas que hizo. Porque todas las coſas q̃ hizo Dios las hizo muy buenas; no ſolamente buenas, ſino muy buenas. El cielo y la tierra y todas las coſas que en ellos ſe contienen las hizo buenas, y las hizo muy buenas, y ſi las coſas q̃ el hizo ſon tales, que tal ſerà el que las hizo? Y con auer hecho tan buenas coſas buenas, y con ſer mucho mejor el que las hizo, que las miſmas coſas que hizo, ninguna coſa hallaràs que mas le quadre que dezir, q̃ el Señor es bueno: pero ha de ſer de ſuerte que entiendas que el bien es propriamente de aquel de quiẽ proceden todas las demas coſas buenas. Porque el hizo todas las coſas buenas: y el es bueno ſin que fueſſe hecho de nadie. El es bueno del bien que enſi tiene, y no de algun biẽ participado de otro ninguno. El es bueno de ſi miſmo que es bueno, ſin llegarſe a otro biẽ. Inefable dulçura es la que recibo quãdo oygo dezir: El Señor es bueno. Auiẽdo conſiderado y dado vna buelta a todas las coſas que veo exteriormẽte (porq̃ todas ellas tienẽ el ſer de Dios) aun quando me deleytã, luego me bueluo à aquel dequien tienen el ſer, para entender quan bueno es el Señor. Mas quãdo vuiere entrado enel todo quãto puedo, lo hallo mas interior y ſuperior a mi, y que de tal manera es el Señor bueno, q̃ para ſerlo no tiene neceſsidad de eſtas coſas. Y al fin no las alabo a ellas ſino a el, mas a el ſin ellas lo hallo perfecto, rico, inmudable, que no tiene neceſsidad de bien ninguno con que ſe augmente, ni que temer coſa con que ſe diſminuya. Y q̃ mas dire? Hallo entre las coſas criadas el cielo bueno, el Sol bueno, la Luna buena, las eſtrellas buenas, la tierra buena, y las coſas que ella produze, que eſtã aſidas de ſus rayzes, buenas, las coſas q̃ andan y ſe mueuen, buenas, las que buelan en el ayre, y nadã en el agua, buenas. Aſsi miſmo digo al hombre bueno, porq̃ el hombre bueno ſaca bien del buen teſoro de ſu coraçon. Y digo al Angel bueno, conuiene a ſaber, al que no cayò por la ſoberuia, ni ſe hizo Demonio, antes obedeciendo, eſtà vnido conaquel que lo criò. A todas eſtas coſas llamo buenas, pero con ſus nombres, cielo bueno, Angel bueno, hombre bueno: mas quando me bueluo a Dios, pienſo que ninguna coſa puedo dezir mejor que llamarle el miſmo bien: pues el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor dixo, Ninguno es bueno ſi no Dios. Por vẽtura no nos mouio a que hizieſſemos inquiſicion y diferencia, entre el bien participado; y el bien que de ſi miſmo es biẽ? Pues quan bueno es aq̃l de quien todas las coſas buenas tienen ſer? No hallaràs ſin duda bien ninguno, que lo bueno quetiene no ſea del. Demanera que dixo; Alabad al Señor, porque es bueno, dalde muſica, porque es ſuaue. Por ventura fuera bueno, y no fuera ſuaue, ſino te diera que lo pudieras guſtar. Empero tal ſe nos dio a los hõbres, que tambien embiò pan del cielo, y à ſu miſmo hijo ygual con el (que es lo miſmo q̃ el) lo dio para que ſe hizieſſe hombre, y para que murieſſe por los hombres: porque de eſſo que eres, guſtes lo que no eres. Porque para ti era mucho guſtar la ſuauidad de Dios, que eſtaua muy remota y muy alta, y tu eſtauas muy abatido en la miſma baxeza. Eſtando tan apartado fue embiado el medianero. Siẽdo hõbre no podias llegar a Dios: hizoſe Dios hombre (porque ya que ſiendo hombre podias llegar al hõbre, aũque no a Dios, por el hõbre llegaſſes a Dios) Ieſu Chriſto hõbre ſe hizo medianero entre Dios y los hombres. Empero ſi ſolamente fuera hombre, ſiguiendo no mas de lo que tu eras, jamas llegaras alla. Si ſolamente fuera Dios, no tocando ni tomando lo q̃ no eras, jamas llegaras. Hizoſe Dios hõbre; para que ſiguiendo al hombre que puedes, llegaſſes a Dios, que es lo que no podias. El es el medianero; y de ay vino el hazerſe ſuaue. Que coſa mas ſuaue q̃ el pan de los Angeles? Como no es el Señor ſuaue, pues come el hombre pan de Angeles? Porque no biue el hombre de vna coſa y el Angel de otra: dela miſma verdad; de la miſma ſabiduria; de la miſma virtud de Dios biuen ambos: pero no puedes tu gozar della como gozan los Angeles. Como lo gozan ellos? como ella es, En el principio era la palabra, y la palabra eſtaua cerca de Dios, y Dios era la palabra por quien fueron hechas todas las coſas: Pero tu como la gozas? Porq̃ el Verbo ſe hizo carne, y ſe auezindo entre noſotros: y el criador de los Angeles ſe hizo hombre, para que el hombre comieſſe pan de Angeles. Dalde pues muſica a ſu nombre por-

Matt. 12.

Luc. 18. verſi. 19.

Pſal. 77. El Angel y el hombre biuen de vna coſa.

Ioa. 1.

porque es suaue: Cantad si aueys gustado: Cantad si aueys gustado quan suaue es el Señor: y si lo que aueys gustado os sabe bien, alabaldo.

FIN DEL PRIMER libro.

LIBRO SEGVNDO DE LA RECREACION del alma, recogido de los tratados y homelias de san Augustin Obispo Hiponense.

DEL TRATADO SOBRE el Psalm. 102. explicando aquellas palabras.

Psal. 102 versi. 5.

El que hinche de bienes tu desseo: El que renueua tu juuentud como la del Aguila.

Cap. 1.

ALMA busca tu bien. Cada cosa tiene su bie diferente, y todas las criaturas tienen cierto bie propio, que les da el cumplimiẽto y perfecion en su naturaleza. Qual quiera cosa imperfecta tiene necesidad de algo que la perficione. Busca tu bien: Luce. 18. ninguna cosa ay buena, sino Dios: tu bie es el summo bie. Pues q̃ le falta à aql q̃ tiene por subie al sũmo bie? Porq̃ tambie ay bienes inferiores, que a vnos son bienes y à otros no. Hermanos qual es el bien del animal bruto; sino henchir el viẽtre, no padecer necesidad, dormir, alegrarse; biuir, estar sano y engendrar? Este es su bien; y goza del conforme a la tasa q̃ le ha dado Dios, criador vniuersal de todas las cosas: por ventura buscas tu este bien? Para que te gozas de ser compañero de las bestias; pues eres juntamẽte heredero con Christo? Leuanta tu esperança al bien de todos los bienes: el mismo serà tu bien de quien fuyste en tu genero criado bueno, y de quien todas las cosas en su genero fueron criadas buenas: Gen. 2. porq̃ Dios hizo todas las cosas muy buenas. Pues si à aquel bien que es Dios solamente lo llamamos muy bueno: tambie està ya dicho de las criaturas que las hizo Dios muy buenas. Que se dira de aql bien de quien se dixo: Ninguno es bueLuce. 18. no, sino Dios? Assi mismo dezimos que es muybueno. Pero ofrecesenos lo q̃ està dicho de todas las ctiaturas: Dios hizo todas las cosas muy buenas. Que diremos a esto? Enla boz faltamos, y no enel afecto. No lo podemos explicar. Demos bozes de placer, Dios es el bien. Y quien dira que bien? No lo podemos dezir, ni se nos permite callar. Pues sino lo podemos dezir, y por la grandeza del alegria, no senos permite callar, ni hablemos, ni callemos. Pues no hablando nicallando, que haremos? Daremos bozes deplazer. Psal. 47. 65. & 94. Dad bozes alabãdo a Dios Saluador nuestro. Dad bozes alabando a Dios toda la tierra. Que es dezir, dad bozes alabando lo? Presentalde la inefable boz de vuestros gozos, y salgan alegrias de vuestros coraçones. Y si aora despues de tan poca refeccion, y sustentò esta vuestra alma tã llena, que sacarà de alla dentro quando estuuiere harta hasta no mas? Que serà quãdo despues de libres de toda corrupcion, se cumpla lo que se dize eneste Psalmo: El que hinche de bienes tu desseo? Y Psal. 102 como si preguntasses, Quando harta? porque aora no me harto. A qualquiera cosa que me bueluo, aunque la aya desseado mucho, si la alcanço, no la estimo: y con amar las cosas quando no las tengo, en teniendolas, no hago caso dellas. Que bien me hartara? La alabança de Dios. Dezirme has: Tampoco mi alma, (como el cuerpo mortal tire della, y la morada de tierra auisalle el entendimiẽto ocupado en muchas cosas,) aun no se Sap. 9. hinche de essa alabança de Dios, ni se quieta: otros deleytes de la miseria de nuestra corrupcion me apartã della: quãdo se verà harto de bienes mi desseo? Quando preguntas? Renouarse ha tu juuentud como la del Aguila. Preguntas quando se henchira tu alma de bienes? Quando se renouare tu juuẽtud. Verdad es, que se renueua la juuẽtud del Aguila, pero no para ser inmortal: no se repara el Aguila para no morir, mas nosotros para biuir eternamente. Desseando pues el alma verse harta de vn biẽ inefable y soberano (al qual y del qual, antes se dã bozes de plazer alabãdolo, que no se explica del alguna cosa) y viendose impedida con la pesadumbre del cuerpo, y que en esta vida no puede verse harta, parece q̃ responde. Que es lo que me dizes: hartaràse de bienes tu desso? Yo se el bien que desseo, yo se lo que me basta. No me vere harto cõ las cosas perecederas, no me hartare con las cosas temporales: dame alguna cosa eterna, dame alguna cosa eterna. Deme su sabiduria, deme su palabra, deme a Dios cerca de Dios, deseme Dios à si mismo, Padre, y Hijo, y Espiritu santo. Yo se lo que desseo, pero quando me vere harto de esso? Aora no te hartas, renouarse ha tu juuentud como se renueua la del Aguila, y entonces te hartaràs de bienes.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo. 62. Explicando aquellas palabras.

Psalm. 62 versi. 2.

Mi alma tuuo sed de ti, y por muchos titulos la tiene mi carne.

Cap. 2.

MIrad como aqui tiene sed, pero ha de aduertirse que es el bien que aqui tiene: Tuue sed de ti. Porque ay algunos q̃ tienen sed, pero no de Dios. Qualquiera que dessea que sele de alguna cosa, està con desseo encendido, y esse desseo es vna sed del alma. Mirad quantos desseos ay en los coraçones de los hombres: vno dessea oro, otro dessea plata, otro dessea possessiones, otro grandes riquezas, otro muchos ganados, otro gran casa, otro muger, otro honras, y otro hijos: estos desseos estan en los coraçones de los hombres. Todos los hombres tienen vnos desseos encendidissimos, y apenas se halla alguno que diga; Mi alma tiene sed de ti. Porque los hombres tienen desseos del siglo, y no consideran que estan enel desierto de Idumea, adonde es razon que su alma tenga sed de Dios. Digamos pues nosotros: Mi alma tiene sed deti. Digamos todos, (pues todos somos vn alma en Chro, tenga essa alma sed en Idumea) Deti tuuo sed mi alma, y por muchos titulos la tuuo tãbiẽ mi carne. Poco es q̃ aya tenido sed mi alma como la tiene mi carne: empero tiene el alma sed de Dios, como la tiene la carne? Porque quando la carne tiene sed, es desta agua de aca: mas quãdo la tiene el alma, es de la fuente de la sabiduria. De essa fuente se embriagan nuestras almas, como, dize Psalm. 35 en otro Psalmo: Seran embriagados dela abundancia de tu casa, y abreuarlos has en el rio de tus deleytes. Assi q̃ auemos de estar sedientos de sabiduria, auemos de estar sedientos de justicia. Y hasta q̃ se acabe esta vida, y lleguemos à aquello que Dios nos tiene prometido, no ay hartarnos della, no ay henchirnos della. Porque Dios nos tiene prometida la ygualdad de los Angeles: y los Angeles no tienen aora sed como nosotros, ni tienen hãbre como nosotros, mas estan llenos de la verdad, y llenos de la luz de la inmortal sabiduria: y gozando de tanta bienauenturança (porque estan en aquella celestial ciudad de Ierusalem, fuera de la qual andamos nosotros peregrinando) considerã que somos peregrinos, y se cõ padecen de nosotros, y por mandamiento del Señor nos ayudan, para que algun dia boluamos à aquella patria comun, y alli juntamente con ellos seamos hartos de la diuina fuente de la verdad y de la eternidad. Tẽga pues aora nuestra alma sed, y de ai la tenga tambien nuestra carne, y esso por muchas razones. Mi carne, dize por muchas razones tiene sed deti. Porque tambiẽ a nuestra carne se le promete la resurreccion. Assi como a nuestra alma se le promete la bienauenturança, assi tambien a nuestra carne se le promete la resurreccion. La resurreccion de la carne senos promete. Oyd, aprended, y no se os oluide qual sea la esperãça de los

Esperança de los Christianos.

los Christianos. Para q̃ somos Christianos? No para q̃ pidamos la felicidad terrena, la qual muchas vezes alcançan ladrones y hombres facinorosos. Para otra bienauenturança somos nosotros Christianos, la qual recebiremos acabado esste siglo. Demanera que tambien se nos promete la resurreccion de la carne, y la que se nos promete es, que al fin del mũdo resucite està carne que aora traemos acuestas. Y no os parezca esto increyble porque los muertos se pudren y corrompen, y se conuierten en poluo y ceniza. Si queman algun cuerpo muerto, o lo comen perros, pensays que por esso no ha de resucitar? Todas las cosas que se diuiden y conuierten en poluo, delante de Dios estan enteras: porq̃ acuden a aquellos primeros principios de donde salieron, quãdo nosotros fuymos hechos: no las vemos, mas Dios sabe de dõde las ha de produzir, pues antes que tuuiessemos ser, nos hizo de donde el sabia. Assi que la resurreccion dela carne que senos promete ha de ser demanera, que aũque sea la misma que traemos aora la carne que ha de resucitar, no serà con la corrupciõ que aora tiene. Porq̃ aora por la flaqueza denuestra corrupcion, sino comemos, desmayamos, y tenemos hambre: sino beuemos, desmayamos, y tenemos sed: si velamos mucho tiempo, desmayamos, y nos dormimos: si dormimos demasiado, desmayamos, y por esso velamos: si comemos y beuemos mucho tiempo, aunque sea para mãtenernos, esse mucho comer nos debilita; si estamos en pie mucho, nos cansa, y assi nos sentamos: y de la misma suerte si estamos mucho sentados, tambien nos cansa, y poresso nos leuãtamos. Assi mismo considerad como no ay en nro cuerpo cosa firme: porq̃ la infãcia se muda enla puericia, buscas la infancia, y acabose, porq̃ en su lugar entrò la puerecia: y luego la puricia se passa en la adolecẽcia, buscas la puericia, y no la hallas. El moço se hizo hõbre hecho. Buscas el moço, y no lo hallas. El hõbre de buena edad, se haze viejo, buscaslo en su juuentud, y no lo hallas. Y el viejo se muere; buscas al viejo, y no lo hallas. Demanera que nuestra edad ninguna firmeza tiene, adonde quiera ay fatiga, adonde quiera ay cansancio, y adonde quiera ay corrupcion. Pues poniendo los ojos en la esperança de la resurreccion q̃ Dios nos promete, entre tanta multitud de necessidades y defectos, tenemos sed de aquella incorrupciõ: y assi nuestra carne por muchas razones tiene sed de Dios. De tantas maneras tiene sed, de quantas trabaja enesta Idumea, en este desierto: de tantas maneras tenemos sed de aquella incorrupcion, adonde no ay fatiga ninguna, de quantas somos fatigados. Aunque hermanos mios, tambiẽ la carne del bueno y fiel Christiano tiene eneste siglo sed de Dios: porque si el cuerpo tiene necessidad de pan, si tiene necessidad de agua, si tiene necessidad de vino, si tiene necessidad de dineros, si la carne tiene necessidad de otra ayuda, a Dios la ha de pedir, y no a los Demonios, ni a los ydolos, ni a otros no se que principes deste siglo. Por que ay algunos que quando en este siglo tienen hambre, dexan a Dios y ruegan a Mercurio, o a Iupiter para que les de, o à aquel que ellos llaman el celestial Pan, ò a otros Demonios semejantes: la carne destos no tiene sed de Dios. Mas los q̃ tienen sed de Dios, en todas sus cosas hã de tener sed, en el alma y enel cuerpo: porque tambien da Dios al alma su pan, cõuiene a saber, la palabra de la verdad: y tambien a la carne le da Dios lo necessario, porque tambien hizo Dios la carne como el alma. Por amor de tu carne ruegas a los demonios, por ventura hizo Dios tu alma, y los Demonios hizierõ tu carne? El mismo que hizo tu alma hizo tambien tu carne: y el mismo que hizo essas dos cosas; las subsstenta. Essas dos cosas nuestras tengan sed de Dios, y con vna simple hartura, haga fin tanta multitud de trabajos.

DEL TRATADO SOBRE el Psalm. 62. explicando aquellas palabras. *Alegrareme en la sombra de tus alas. Assi se juntò mi alma, tu mano derecha me ayudò.* Cap. 3. Psal. 62. versi. 8. y 9.

En

EN las buenas obras, dize, me alegro, porq̃ estoy a la sombra de tus alas. El milano me arrebatarà, sino me amparas, porq̃ soy vn pollito. Hablãdo nuestro Señor en cierto lugar con Ierusalem aq̃lla ciudad adonde fue crucificado, dize. O Ierusalem, Ierusalẽ, quantas vezes quise recoger tus hijos, como la gallina recoge sus pollitos debaxo de sus alas, y no quisiste. Pequeñitos somos, amparenos pues Dios debaxo de sus alas. Que serà quando fueremos mayores? Para nosotros bueno serà que tambien entonces nos ampare, para que debaxo de las alas de aquel que es mayor, nosotros seamos siempre pollitos. Porque siempre es el mayor, por mas q̃ nosotros crezcamos. Nadie diga; ampareme quando soy pequeño, como si algun dia pudiesse llegar a tanta grandeza, que baste para si. Ninguna cosa tiene ser, si Dios no la ampara: siempre auemos de querer ser amparados del. Si siempre somos pequeñitos debaxo de sus alas, siẽpre podremos ser en el muy grandes. Y me alegrarè en la sombra de sus alas. Mi alma està junta y vnida contigo. Mira al desseoso, mira al sediento, mira como se junta con Dios. Nazca en vosotros el afecto. Si ya brota, rieguese, y crezca: llegue a tanta fuerça, q̃ tambien vosotros digays de todo corazon: Iunta y vnida està mi alma contigo. Adonde està el betun conq̃ se juntò y pegò? La caridad es el engrudo y el betun: ten caridad, que con esse betun se junta tu alma con Dios. Muy biẽ añade, Tu mano derecha me sustentò. Porque quiẽ (si pertenece a Christo) no es fatigado de diuersas tẽtaciones? Cada dia lo molestã el demonio y sus Angeles, procurando engañarlo, o cõ prometerle vida larga, o con el temor de la muerte, o con la amistad, o enamistad de algun hõbre poderoso. Por todas vias lo fatiga el Demonio, y lo procura derribar. Entre persecuciones biuimos, y tenemos enemigos perpetuos enel Demonio y en sus Angeles: pero no temamos. El Demonio y sus Angeles son como los milanos. Estemos debaxo de las alas de aq̃lla soberana gallina, q̃ alli no podra tocarnos: porq̃ es fuerte la gallina q̃ nos defiende. Por nosotros se enflaquecio: empero fuerte es en si Iesu Christo Señor nuestro, que es la misma sabiduria de Dios.

DEL TRATADO SOBRE el Psalm. 51. explicando aquellas palabras. *Esperarè en tu nombre, porque es dulce a tus santos.* Cap. 4. Psal. 51. versi. 11.

EL siglo es amargo, pero tu nombre es dulce. Y aunq̃ enel siglo ay algunas cosas dulces, mas digierense cõ grãde amargura. Tu nõbre no solamẽte es prefe rido ala amargura, sino tãbien a la dulçura. Empero contadome han los pecadores sus gustos y fleytes, mas señor no son cõformes a tu ley. Porque no sufrierã los martires con tanta paciẽcia tantas amarguras de tribulaciones, sino tuui erã alguna dulçura. Todos sentian la amargura q̃ ellos recebian, pero no assi facilmẽte podia qualquiera gustar la dulçura. Luego dulce es el nombre de Dios sobre todas las cosas dulces à aquellos que lo aman. Esperarè en tu nõbre porque es dulce. Y a quien prueua que es dulce? Dame vn paladar a quiẽ sea dulce. Alaba a Dios todo quãto pudieres, y encarece cõ quãtas palabras pudieres su dulçura; no sabra hablar dela dulçura d̃ la miel, quiẽ no la ha gustado. Por esso cõbidãdote el Psalmista a q̃ lo experimẽtasses mas, q̃ dize, Gustad, dize, y ved, porq̃ es suaue el Señor. No quieres gustarlo, y dizes q̃ es suaue. Que es lo suaue? Si gustaste, halle se en el fruto de tus obras, y no en las bozes solas como en hojas, porq̃ no merezcas secarte como la otra higuera ala maldicion del Señor. Gustad, dize, y ved, porq̃ es suaue el Señor. Gustad, y ved. Entõces lovereys quãdo lo gustaredes. Como se lo prueuas al hombre que no lo gusta? Por mas q̃ digas alabando la dulçura del nõbre d̃ Dios, al fin son palabras. Otra cosa es el gusto. Tãbiẽ oyẽ los malos sus alabãças, empero solamẽte los santos gustã quan suaue es. Y assi este santo sintiendo la dulçura del nombre de Dios, y queriendola explicar y mostrar, y no hallando a quien (porque no es necessario

Psal. 33. Marc. 11. Matth. 21.

S mostrar

mostrarla a los santos, pues ellos la gustã y la saben: y los malos no la quieren sentir, porque no la quieren gustar) que haze de la dulçura del nõbre de Dios? Apartòse luego de la compañia de los malos: y dize esperarè en tu nõbre, porq̃ es suaue a los santos. Suaue es tu nombre, pero no alos malos. Yo se muy bien quã dulce es, mas à aquellos que lo han gustado.

✻El mismo padre san Augustin sobre el Psalmo 44. dize assi.

Vaya el esposo delante de nosotros, amemoslo: o si hallaremos en el alguna cosa fea, no lo amemos. El hallo en nosotros muchas fealdades y nos amò: no le amemos nosotros si hallaremos en el alguna cosa fea. Porq̃ tãbien alli es hermoso, quando vestido de nuestra carne, estaua tal q̃ se dixesse del, Vimoslo y no tenia la tez ni la hermosura antigua, si cõsideramos la misericordia conq̃ le puso de essa manera. Pues a nosotros q̃ ya creemos, adõde quiera q̃ se nos ofrezca nos es el esposo hermoso. Dios hermoso, la palabra cerca de Dios, hermoso en el viẽtre de la Virgẽ adõde no perdio la diuinidad, y tomò la humanidad: el verbo nacido hermoso infante, pues aũ quãdo era infante, y quãdo mamaua, y quãdo era lleuado en los braços le cãtarõ los Angeles alabanças: guiò la estrella a los Magos, fue adorado en el pesebre, adõde se da de comer alos animales mãsos. Assi q̃ es hermoso en el cielo, hermoso en la tierra, hermoso en el viẽtre, hermoso cõbidãdo a la vida, hermoso no haziẽdo caso de la muerte, hermoso dexando el alma, hermoso boluiẽdola a cobrar, hermoso en el madero, hermoso en el sepulchro. No aparte jamas la flaqueza de nuestra carne los ojos del resplandor de su hermosura. La justicia es la summa y verdadera hermosura; adonde lo hallares injusto, no lo hallaras hermoso: si adõde quiera es justo, adonde quiera es hermoso.

Isai. 53.

Ioã. 1.

Luc. 2. Matt. 2.

Psal. 32. versi. 12.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 32. explicado aquellas palabras.

Bienauenturada es la gente que tiene a Dios por Señor. Cap. 5.

Bienauẽturada gẽte. Quiẽ oyẽdo esto no se anima? Porque todos amã la bienauẽturãça: y por esso los q̃ quierẽ ser malos, y no quierẽ ser miserables, son abominables y peruersos. Y como la miseria sea cõpañera inseparable de la maldad, esta gẽte peruersa no solamẽte quierẽ ser malos, pero no quierẽ ser miserables, lo qual es impossible: antes quierẽ ser malos por no ser miserables. Que dixe, q̃ quierẽ ser malos por no ser miserables? Cõsiderad esto vn poco en todos los hõbres q̃ hazẽ mal, q̃ siempre quieren ser bienauenturados. Haze vn hõbre vn hurto; pregunta- *El malo es miserable.*
sle porq̃ hizo aquello. El responde, q̃ por escusar la hãbre, o la necessidad. Luego por no ser miserable, es malo, y por ser malo es mas miserable. Demanera que el bien, o el mal que hazen los hombres, o es por no ser miserables, o por ser bienauenturados. Luego siempre quieren ser bienauenturados. Hora sea biuiendo mal, hora biuiendo bien, siempre desseã esto pero no les succede a todos, lo *Como seremos bienauẽturados*
que todos quieren: porque todos quieren ser bienauenturados; y no lo seran, si no los q̃ quisieren biuir justamente. Y yo no se quien para hazer mal, quiere ser bienauenturado. De donde? De el dinero, de la plata, y oro, de las heredades y viñas, de las casas, de los esclauos, de la pompa del siglo, de la honra que buela y se acaba: teniendo alguna cosa quieren los hombres ser bienauenturados. Busca pues que sea esso, con cuya possessiõn seas bienauenturado. Porque quando fueres bienauenturado, has de ser sin duda mucho mejor, que quando eres miserable. Empero realmẽte no es posible que aquello que es de peor condicion que tu, te haga mejor de lo que tu eres. Hombre eres, todo aquello con q̃ desseas ser bienauenturado, es de peor condicion q̃ tu. El oro, la plata, y todas las ãmas cosas corporales q̃ procuras adquirir, posseer y gozar, te son muy inferiores. Tu eres mejor, tu eres mas fuerte: y quãdo porq̃ eres miserable desseas ser bienauẽturado, sin duda q̃ ãsseas ser mejor de lo q̃ eres. Porq̃ sin duda es mucho mejor ser bienauenturado, que ser

ser miserable. Desseas ser mejor de lo q̃ eres, y para esso buscas y procuras cosas que sean de peor condiciõ que tu? Quãto buscares en la tierra, és de peor cõdiciõn q̃ tu eres. Esto es lo q̃ cada vno dessea a su amigo, y desta manera lo cõjura. Assi seas cada dia mejor, assi te veamos auẽtajado, assi nos alegremos de tu acrecẽtamiẽto. Esso q̃ dessea, para otro tãbiẽ lo quiere para si. Toma pues vn fiel cõsejo. Yo se q̃ quieres ser mejor, y todos lo sabemos, todos lo q̃remos, busca alguna cosa q̃ sea mejor q̃ tu, y con essa te haras mejor de lo que eres. Mira pues al cielo y à la tierra: no te deleyten essos cuerpos hermosos de suerte q̃ cõ ellos quieras ser bienauẽturado. Quieres ser bienauẽturado; en el alma està lo q̃ buscas. Busca alguna cosa q̃ sea mejor que tu alma. Porque como aya dos cosas, cõuiene a saber, alma y cuerpo: y de estas el alma es la mejor, y tu cuerpo, que està subjeto al alma, se puede hazer mejor por lo q̃ es mejor q̃ el. Demanera q̃ tu cuerpo puede hazer se mejor por tu alma: y siendo ella santa, tambien el sera despues inmortal. Porq̃ del resplandor de tu alma tu cuerpo merece incorrupcion, para que lo que es inferior se repare por lo mejor y mas alto. Pues si el alma es el bien y acrecentamiẽto de tu cuerpo, porque es mejor que el: quando buscas tu bien, busca alguna cosa q̃ sea mejor q̃ tu alma. Y porque a caso de no estimar tu alma enlo q̃ es razõ, y de pẽsar q̃ es no se q̃ cosa vil y baxa, no vengas a buscar cosas mas viles con que hazerla bienauenturada, considera bien su excelencia. En tu alma està la imagen de Dios, el alma del hombre es capaz della: tienela; pero abatiendose al pecado la deslustrò y afeò. Y el mismo q̃ antes la auia formado, la vino a reformar. Porq̃ assi como por el Verbo diuino fueron hechas todas las cosas, assi tãbiẽ fue el mismo el q̃ imprimio esta imagen. Vino el mismo Verbo diuino, para q̃ pudiessemos

Roma. 12

oyr lo q̃ dize el Apostol: Reformese vuestra alma enla hermosura q̃ fue formada. Resta pues aora q̃ busques, que es esso q̃ es mejor que tu alma. Que serà sino tu Dios? En esta vida ninguna cosa hallas mejor q̃ tu alma: porq̃ quãdo tu naturaleza fe puesiere en perfecciõ, ha de ser ygual alos angeles. Assi q̃ ninguna cosa ay mas alta que ella sino el criador. Leuanta a el tu espiritu, no desesperes, no digas: Muy lexos està de mi. Harto mas lexos està de tener el oro que buscas; y aunque quieras el oro, por ventura no lo tendras, mas a Dios tenerlo has quãdo quisieres; pues viene el a ti antes q̃ tu quieras: y el te llamò aun quãdo tenias la voluntad desuiada del. Y quando te cõuertiste, te espantò, y quando confessaste q̃ estauas espãtado, te cõsolò. Este q̃ te dio todas las cosas, este q̃ hizo que tuuiesses ser, q̃ da el Sol, da el agua, da los frutos, las fuentes, la vida, la salud, y da tantos consuelos a los que estan contigo aunq̃ sean malos, a ti alguna cosa te guarda, q̃ no la da a otro sino a ti. Y q̃ es lo que te guarda, sino a si mismo? Pide otra cosa mejor si la hallares: a si mismo se guarda Dios para ti. Auariẽto, que es esso porq̃ con tantas ansias suspiras enel cielo y en la tierra? Mejor es el que hizo el cielo y la tierra: a esse has de ver, a esse has de posseer. Desseas q̃ aquella possessiõn sea tuya, y passando por ella dizes: Dichoso el q̃ tiene esta hazienda. Quãtos que passan por ella dizen esto, y podran dezirlo, y mouer la cabeça, y suspirar por ella, podran por ventura posseerla? La cudicia suena y el pecado suena; empero mira no cudicies lo que es de tu proximo. Llamas bienauẽturado a aquel cuya es aquella possessiõ, cuya es esta casa, cuya es esta heredad. Enfrena el pecado, y oye la verdad. Bienauẽturada la gẽte q̃ tiene. Que? Ya sabeys lo q̃ tengo de dezir. Pues dessead para tener, porq̃ al fin entonces sereys bienauẽturados. Cõ solo esto sereys bienauẽturados: sereys mejores cõ alguna cosa mejor q̃ vosotros soys. Digo pues q̃ Dios q̃ te hizo es sin duda mejor q̃ tu. Bienauẽturada la gẽte q̃ tiene a Dios por señor. Ama esto, y posee esto: esto tendras quando lo quisieres, y lo tendras de gracia. Y aduertid que dize. Nuestro Dios. Pues de quien no es Dios?

Deuter. 5.

Realmente no lo es de todos de la misma manera. Mas es nuestro, nuestro que biuimos del como de nuestro pan. El sea nuestra heredad, nuestra possesion. Por ventura es hablar atreuidamẽte, haziẽdo a Dios nuestra possesion, pues el es el Señor y el criador? Este no es atreuimiẽto no, afecto es del desseo, y dulçura de la esperãça. Digale el alma muy segura, digale: Tu eres mi Dios: pues el mismo dize
Psal. 117. a nuestra alma: Yo soy tu salud. Digalo, se
Psal. 34. gura diga; que quãdo lo dixere, no le hara injuria, antes se la hara, sino se lo dixere. Querias tener arboles conq̃ ser bienauenturado; oye lo que de la sabiduria di-
Prou. 3. verſi. 18. ze la sagrada Escriptura. Es arbol de vida a todos los q̃ la posseẽ. Vees como dixo que la sabiduria es nuestra possesiõ, mas porque no imagines q̃ porque la Escriptura llamò a la sabiduria tu possesiõ q̃ es inferior a ti, añade luego, y à aquellos q̃ como en casa segura descansan y se arrimã a ella. He aqui a tu Señor, que para ti se à hecho como vn baculo seguro: adonde puede el hombre arrimarse sin recelo, porq̃ el no cae. Dile pues seguro. Porque el es tu possesion: q̃ a los que la posseen dixo la Escriptura, Hincha tu duda decõfiança. Di seguro, ama seguro, espera seguro. Sean tambien tuyas aquellas palabras del Psalmo: Dios es la parte
Psal. 15. verſi. 5. de mi herẽcia. De donde pues seremos bienauẽturados? Posseyendo a Dios: Como, auemos nosotros de posseerlo a el, y no el a nosotros? Pues como dize Esaias, Posseenos tu Señor? De suerte que possee, y es posseydo, y todo por nosotros. Porque a el lo posseemos para ser bienauenturados: mas para ser el bienauenturado, no tiene necesidad de posseernos a nosotros. El nos possee a nosotros, y nosotros a el, no por otra cosa sino paraque seamos nosotros bienauenturados.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 127. explicãdo aquellas palabras.

Psal. 127. verſi. 1. y 2. *Bienauenturados todos los que temen al Señor, que andan por los caminos de sus mandamientos: Comeras los trabajos de tus frutos, eres bienauenturado, y succederte ha prosperamente.*

Cap. 6.

EL temor que ann no es casto teme la presencia del Señor, y las penas: todo lo bueno q̃ haze, lo haze por temor, y no por carecer de aquel biẽ, sino por no padecer aquella pena. No teme perder los abraços del hermosissimo esposo, mas teme ser echado en el infierno. Tambiẽ este temor es bueno y prouechoso, pero no dura perpetuamẽte: aũ no es este el temor casto q̃ dura en los siglos de los siglos. En quiẽ està aql temor casto? Ya os pregũto algo para q̃ os pregũteys a vosotros mismos. Si viniendo Dios acabaxo, nos hablasse cõ su propria boz (aũque no cessa de hablarnos por sus escripturas) y dixesse al hõbre: Quieres pecar, peca: haz todo lo q̃ te da gusto: quãto amares en la tierra, sea tuyo: muera aquel con quiẽ estuuieres ayrado: roba al q̃ quisieres robar: y al que quisieres quitar la vida, quitasela: yal q̃ quisieres condenar, sea condenado: y lo q̃ quisieres posseer, posseelo. Nadie te vaya ala mano, ninguno te diga, que hazes? ninguno te diga, q̃ no hagas quanto quisieres; ninguno te diga, porq̃ lo hiziste? Ten abundancia de todas estas cosas terrenas que has cudiciado, y biue en ellas no por breue tiempo, sino siempre: empero nunca me has de ver la cara. Que es hermanos mios la causa porque gemistes, diziendoos esto, sino porque ya nacio en vosotros el temor casto q̃ dura eternamẽte? Porque se sintio vuestro coraçon solo de oyr, si dixesse Dios, no me has de ver jamas la cara? Vees aqui tendras gran abundãcia de toda felicidad terrena, y de todas las cosas, estaràs lleno y bastecido de bienes tẽporales, no los has de perder, ni dexar, q̃ mas quieres? Por cierto q̃ lloraria y gemiria el temor casto, y diria, antes quiero q̃ se me quiten todas las cosas, y vea yo tu cara. Daria el temor casto las bozes del Psal. 79. Psalmo y diria: Sacanos deste destierro Dios delos exercitos, y muestranos tu cara, y esto nos basta. Daria el temor casto las bozes d otro Psalmo, y diria: Vna merced he pedido a Dios. Mira como arde esPsal. 26. te temor casto, este amor verdadero, este verſi. 4. amor pfecto, vna merced pedi a dios, yco dili-

El temor seruil teme la pena.

Psalm. 18 verſi. 10.

diligẽcia he de procurar alcãçarla. Que es? Que todos los dias de mi vida more en la casa del Señor. Que si lo dezia por la felicidad terrena? Oye lo que se sigue, Paraq̃ contemple el deleyte del Señor, y sea defendido de su santo tẽplo, esto es pedir al Señor vna cosa sola, ser su tẽplo, y ser amparado del. Si solo esto pidieredes, y solo en esto exercitaredes vuestro coraçon, y si solo esto fuere lo q̃ temiere des perder: no tendreys inuidia de las felicidades terrenas, y esperareys aquella felicidad verdadera, y estareys en el cuerpo de aql aquien se canta: Bienauenturados los que temen al Señor, q̃ andan por los caminos de sus mandamientos: comeras los trabajos de tus fructos. O vosotros, o tu, vosotros muchos q̃ soys vno, comeras los trabajos de tus frutos. Alos que no lo entienden les parecera que habla mal, porque auia de dezir: comeras el fruto de tus trabajos: porque muchos comen el fruto de sus trabajos. Trabajan en la viña, no comen el mismo trabajo, si no lo que nace del trabajo. Trabajan en labrar los arboles que lleuan fruta, quiẽ come los trabajos? Por cierto ninguno, lo que se come es la fruta delos arboles. Lo que alegra al labrador es el fruto del trabajo. Que quiere dezir, Comeras los trabajos de tus frutos? Aora tenemos trabajos, despues serà el fruto. Mas porque aun los mismos trabajos no son sin gozo, por razon de la esperança, de que
Roma. 12 verſi. 12. dize el Apostol: Cõ la esperança alegres, y en la tribulaciõ sufridos: aora essos nuestros mismos trabajos nos alegran, y con la esperança nos hazen regozijados. Demanera, que si nuestro trabajo se pudo comer, tãbien pudo alegrar: q̃ tal serà el fru
Psal. 125. to comido de esse trabajo? Aquellos comian sus trabajos, q̃ yendo yuan, y llorauan, haziendo su sementera. Pues con quanto mas gusto los comeran aquellos q̃ vinierẽ con alegria, cargados de sus haces y manojos? Y para que sepays hermanos que este trabajo se come, aduertid lo q̃ se dixo a los soberuios en el Psalmo
Psal. 126. verſi. 2. antes deste, que se querian leuantar antes de la luz, esto es, antes de Christo, no por la humildad con que Christo resucito: dixoseles; Leuantaos despues que os assentastes, quiere dezir, humillaos, y leuantaos luego, pues aquel que fue ensalçado vino por vuestra causa a humillarse. Y q̃ se dixo? Los que comeys pã de dolor. Este es el trabajo d los frutos, pã d dolor. Porq̃ no se llamaria pã sino se comiesse. Y si este pã no tuuiera alguna suauidad, ninguno lo comiera con tanta suauidad. El q̃ ora, llora cõ gemidos. Mas dulces son las lagrimas delos q̃ orã, q̃ los gozos de las comedias y juegos. Oye tãbiẽ la llama del desseo de aq̃llos q̃ comẽ este pã, delos quales dize aqui, Los q̃ comeys pã de dolor. En otro lugar dize este amãte (cuya boz por la mayor parte se conoce en los Psalmos) de dia y de noche se me cõuertiã mis lagrimas en pã. Porq̃ se Psal. 41. verſi. 4. le cõuertian las lagrimas en pan? Quando me dizẽ cada dia adõde està tu Dios? Porque antes q̃ veamos al que nos amò, al q̃ nos dio las arras, à aquel con quiẽ estamos desposados, los ydolatras nos afrentan y dizen: Adonde està el Dios que honran los Christianos? Muestren nos a quien siruen. He aqui, dize el pagano, les muestro yo a mi Dios, muestrenme tambien ellos el suyo. Quando el infiel te dize esto, no hallas que le muestres, porq̃ no ay aquiẽ lo muestres. Buelueste pues a Dios y lloras, porque antes que lo veas, suspiras a el, y desseandolo, gimes: y porq̃ lloras con desseo de verlo, essas mismas lagrimas te son dulces, y te siruen de comida, porque se conuierten en pan de dia y de noche, quando te dizẽ cada dia, adonde està tu Dios. Empero vendra tu Dios (porquien te preguntan que adonde està) y enxugara tus lagrimas: y el mismo succedera en lugar del pan de las lagrimas, y te sustentarà eternamẽte: porq̃ el Verbo diuino, con quelos Angeles se mantienen, serà contigo. Entretanto, gozaràs los trabajos de los frutos; pero despues, del fruto del trabajo. Comeras los trabajos detus frutos, eres bienauenturado, y succederte ha prosperamente. Eres bienauenturado es de presente, succederte ha prosperamente, es de futuro. Quan

do comes los trabajos de tus frutos, eres bienauenturado: quando alcançares el fruto de tus trabajos te succederá prosperamente. Que es lo que dixo? Si te succediere prosperamẽte, serás sin duda bienauenturado; y si fueres bienauenturado, sin duda que te succederá prosperamente. Empero va mucho de la esperança a la possessión: y si la esperança es tan dulce, quanto mas lo será la possessión?

Psalm 34 versi. 9.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 34 explicando aquellas palabras:

Mi alma se alegrará en el Señor, y se deleytará en su salud.

Cap. 7.

MI alma, dize, se alegrará enel Señor, como en aquel de quiẽ ha oydo; yo soy tu salud: como quiẽ no buscando exteriormente otras riquezas, ni buscando derramarse en deleytes terrenos, y bienes deste siglo, sino amãdo a Dios de bella gracia, no q̃riendo recebir del alguna cosa q̃ lo deleyte, antes poniẽdolo solo a el delãte dessus ojos, para dleytarse enel. Porq̃, que cosa se me puede dar a mi mejor q̃ Dios? Dios me ama. Sin duda q̃ te ama Dios. Mira como el mismo te dixo, Pide lo q̃ quieres. Si el Emperador te dixesse, pide lo q̃ quisieres, q̃ de oficios y dignidades brotarias por la boca? Que de cosas propódrias alli para recebir tu, y para dar a otros? Diziẽdote Dios, pide lo q̃ quieres, q̃ has de pedir? Desembuelue tu entẽdimiẽto, despliega tu auaricia, ensancha quãto pudieres y dilata tu cudicia, q̃ no es quiẽ quiera el que te dixo, pide lo q̃ quieres, sino el mismo todo poderoso Dios. Si amas possessiones, has de desear toda la tierra, para q̃ quantos nacen seã tus caseros, o tus esclauos. Yquãdo seas Señor de toda la tierra, q̃ será? Pediras la mar, y no podras biuir enella: por q̃ en essa auaricia los peces te hará vẽtaja. Empero acaso posseeras las Islas. Passa tãbiẽ essas: pide el ayre, aunq̃ no puedas volar: estiẽde tu cudicia hasta el cielo, di que es tuyo el Sol, la luna, y las estrellas, pues el q̃ hizo todas las cosas te dixo: pidelo q̃ quieres: ycõ todo esso no hallarás cosa de mas estima, ni mejor q̃ al mismo q̃ hizo todas las cosas. Pide al que las hizo, y tendras enel y del todas las cosas q̃ hizo, Todas son muyamadas, porq̃ todas son hermosas; pero q̃ cosa mas hermosa q̃ el? Todas son fuertes, pero que ay mas fuerte q̃ el? Y ninguna cosa quiere el dar mas, q̃ a si mismo. Si hallares otra cosa mejor, pidela. Si otra pidieres a el le hazes injuria, y à ti daño, estimãdo enmas q̃ a el, lo q̃ el hizo, q̃riendo el q̃ lo hizo dar sete a si mismo. Aq̃lla alma presa deste amor dixo algunas cosas, y vna vez dize: Por vẽtura Señor eres tu mi suerte? Quiso dezir, Realmẽte tu eres mi suerte. Escoja cada vno la possessiõ q̃ quisiere; hagã para si los hõbres suertes de las cosas; tu eres la mia, ati he escogido para mi. Y otra vez dize: El Señor es la parte q̃ me cabe en herẽcia. El te possea, paraq̃ tu lo posseas a el, serás su heredad, serás su casa. El possee para aprouechar, y tãbiẽ es posseydo para aprouechar. Es por ventura para que tu lo aproueches a el en algo? Mira lo que ledize el mismo al Señor en otra parte. Tu eres mi Dios, que no tienes necessidad de mis bienes. Empero mi alma se gozará enel Señor, y se deleytará en su salud. Christo es la salud de Dios, assi lo dize Simeon, Porque mis ojos vieron tu salud.

Psal. 72 versi. 25.
Psal. 15 versi. 5.
Psal. 34.
Luce. 2.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 72. explicando aquellas palabras.

Que tengo yo sin ti en el cielo, y fuera de ti que quiero sobre la tierra? Desfallecio mi coraçon y mi carne: Dios de mi coraçon, y mi parte es Dios eternamente.

Cap. 8.

PVso le delante a su uoluntad terrena el premio celestial q̃ ha de recebir: vio lo q̃ alli sele estaua guardado, ypẽsando y abrasandose en la consideraciõ de cierta cosa inefable, q̃ ni la vieron los ojos, ni la oyerõ las orejas, ni cabe enel coraçõ del hõbre: no dixo, esto, o aq̃llo tẽgo enel cielo, sino, q̃ tẽgo yo enel cielo? Que es aquello q̃ yo tengo enel cielo? Que tã grande es? Que tal es? q̃ es? y pues no passa lo q̃ yo tengo enel cielo, fuera de ti q̃ quiero yo sobre la tierra? Tu me guardas (dire

Psalm. 72 versi. 25 y 26.
1. Cor. 2. Isai. 64.

(direlo como pudiere, mas perdonadme recebid mi buẽ animo, y mi buen desseo, porque no ay posibilidad para explicarlo,) enel cielo, dize, me guardas riq̃zas inmortales, a ti mismo: y yo quise fuera de ti en la tierra lo q̃ tienen los pecadores, lo q̃ tambiẽ tienen los malos, lo q̃ tambiẽ tienen hõbres facinorosos, dineros, oro, plata, piedras preciosas, gran familia; lo que tienen gente maluada, lo que tienen muchas mugeres, y muchos hõbres, perdidos y desonestos. Estas cosas desse e yo de mi Dios sobre la tierra como si fuerã de mucha importancia, guardandose mi Dios para mi en el cielo? Pues q̃ tẽgo yo enel cielo? Ha de mostrar el q̃. O Dios de mi coraçõ; desfallece mi coraçõ y mi carne. Esto pues es lo q̃ me està guardado en el cielo, Dios de mi coraçõ, y mi Dios es la parte q̃ me cabe. Que es hermaños? Nuestras riq̃zas auemos hallado; escojan los hombres cada vno su parte. Veamos como se hazẽ los hõbres pedaços con diferẽtes cudicias. Vnos escojã la soldadesca, otros la abogacia, otros diferẽtes yvarias doctrinas, otros lamercaduria, otros la labrãça; hagã para si estas diuisiones y partes delas cosas humanas: mas el pueblo de Dios de bozes, mi Dios es mi parte. No es mi parte por breue tiẽpo, sino Dios es mi parte en los siglos. Que tẽgo, aunq̃ tenga siẽpre el oro? empero quan grande biẽ tendria, si tuuiesse siempre a Dios. Iũtase esto q̃ se me prometeDios a si mismo, y me promete q̃ eternamẽte lo he de tener. Tãto es lo q̃ tengo, y nũca lo dexo de tener. Grã vẽtura, Dios es mi parte. Quãto tiẽpo. En los siglos. Como? Mira como lo amò; hizo el coraçõ casto, y assi dize. Dios de mi coraçon, y Dios es mi parte en los siglos. Ha se hecho el coraçõ casto, porq̃ ya Dios es amado de gracia, ya no se le pide otro premio. Quiẽ a Dios pide otro premio, y le quiere seruir porel, mas estima lo q̃ ha de recebir, q̃ al mismo de quien lo quiere recebir. Pues que, no se ha de esperar algũ premio de Dios? Ninguno sino a el. El mismo Dios es el premio de Dios. Esto ha de querer, y esto ha de amar, no será el amor casto, si otra cosa amare.

DEL TRATADO QVARTO sobre la carta del Apostol san Ioan. Explicando estas palabras. *Sabemos que quando se mostrare, seremos semejantes a el: porque lo veremos como el es.*

Cap. 9.

1. Ioa. 3. versi. 2.

ENtended lo que os quiero dezir, por que es cosa demucha importãcia. Sabemos, dize, q̃ quando se manifestare, seremos semejantes a el, porq̃ lo veremos como el es. Mirad cõ atẽcion q̃ es lo que se llama, es. Sabeys q̃ es lo q̃ se llama, Es? el q̃ se llama, y no solamẽte se llama, mas verdaderamẽte, es, porq̃ es inconmutable: siẽpre perseuera, no conoce mudãça, en nada se corrõpe: ni crece, ni mengua porq̃ es perfecto. Y q̃ es esto? S. Iuã lo dize: Enel principio era la palabra. A Christo enla naturaleza diuina, en quãto Verbo diuino, y vnico hijo del Padre, ygual cõ el, no lo puedẽ ver los malos; pero en la naturaleza humana pudierõ los malos verlo; y aun lo verã el dia del juyzio, por q̃ vendra a juzgar como vino a ser juzgado. Verlo han, mas enla naturaleza y forma de seruo, pero porque son malos no lo veran enla naturaleza y forma diuina. Mas el mismo Señor dize: Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veran a Dios. Demanera hermanos que auemos de ver cierta vista, q̃ ni los ojos la vieron, ni las orejas la oyeron, ni cabe en el coraçon del hombre, vna vista mas excelẽte que todas las hermosuras de la tierra, de oro, de plata, de bosques, o campos: vna vista mas excelente que la hermosura de la mar y del ayre, que la hermosura del Sol, de la Luna, de las estrellas, y de los Angeles: veremos a Dios q̃ sobrepuja todas las cosas hermosas, porq̃ todas ellas tienen ser, y manã del. Pues quando vieremos lo que nos està prometido, q̃ seremos? Seremos semejãtes a el, porque lo veremos como el es. La lẽgua lo dixo como pudo; lo demas cõsiderelo el coraçõ. Pues aun el mismo S. Ioan q̃ es lo q̃ dixo en comparacion delo q̃ es, y no sotros hombres tan desiguales con el en merecimiento que podemos dezir? Pues

1. Ioa. 3.
Acto. 1.
Matth. 5.
1. Cor. 2.
Isai. 64.

acudamos à aquella vncion del Espiritu santo, que interiormente nos enseña aq̃llo que no podemos hablar: y pues no lo podeys ver aora, todo vuestro oficio sea desseár. Toda la vida del buẽ Christiano, es vn desseo santo. Aun no vees lo q̃ desseas: mas desseandolo te hazes capaz de llo, para q̃ quando viniere lo que has de ver, se hincha tu desseo. Como si quisiessés héchir algun seno, y sabes quan grande es lo q̃ se te ha de dar, estiendes el seno, hora sea costal, ò otro saco, sabes lo q̃ has de echar, y vees q̃ el seno es angosto, estẽdiendolo hazes q̃ sea mas capaz: assi Dios con la dilacion estiende el desseo, desseando se estiẽde el animo, y estendiẽdolo se haze mas capaz. Pues hermanos desseemos, porque nos hã de henchir de bienes. Esta es nuestra vida, que desseando seamos fatigados, y tanto nos fatiga el desseo santo, quãto desasieremos nuestros desseos del amor del siglo. Vazia lo q̃ se ha de henchir: has de henchirte de alguna cosa buena, derrama lo malo que tienes. Imagina que Dios te quiere henchir de miel, si estàs lleno de vinagre, adõde se pondra la miel? El vaso se ha de derramar y limpiarse (aunque sea con trabajo y pesadumbre) para q̃ se haga apto para recebir vna cosa sola: digamos que sea miel, digamos que sea oro, digamos que sea vino, qualquiera cosa q̃ dixeremos, qualquiera cosa que quisieremos dezir, y no es posible dezirse, se llama Dios. Y quando dezimos Dios, q̃ dezimos? Que dezimos? Todo lo que esperamos se entiende en estas dos silabas. Assi que todo quãto auemos podido dezir es inferior: estendamonos para recebirlo, demanera q̃ quando viniere satisfaga a nuestros desseos hasta no mas. Seremos semejantes a el, porque lo veremos como el es.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo. 26. explicando aquellas palabras. Psal. 26. versi. 4.

Vna cosa pedi al Señor, y la he de procurar, y es que more todos los dias de mi vida en su casa: para ver la suauidad del Señor.

Cap. 10.

VNa cosa, dize, pedi al Señor. A cierto beneficio que pedia lo llamò del genero femenino, como si dixera, vna peticion. Veamos que es lo que pide quien nada teme. Gran seguridad de coraçon. Quereys no temer nada? Pedid sola esta merced, y pidela el que no teme nada, ò por no temer nada. Vna cosa dize, pedi al Señor, y la he de procurar. Esto es lo q̃ hazen en esta vida los q̃ biuen bien. Què es esto? Que es aquella sola cosa? Que todos los dias de mi vida more en la casa del Señor. Esta es la vna y sola peticion. Aquella se llama casa adõde auemos de biuir siempre. Verdad es que en esta peregrinacion la llamamos casa, pero mas propriamente se llama tienda. La tienda es la de los peregrinos, o soldados, y de los que andan siempre la pica en la mano contra los enemigos. Demanera que en esta vida biuimos en tienda: y es cosa cierta que pues biuimos en tienda, que tambien ay enemigos. Que dea̅i viene el llamarse vnos de vna compañia, porque tienen juntas las tiendas. Assi mismo sabeys que este nõbre es de gente de guerra: assi que en esta vida es tienda, pero alla es casa. Mas tambien algunas vezes por la semejança, aunque impropriamente la tienda se llama casa, y otras por la misma razon la casa se llama tienda: pero hablando con propriedad, aquella se llama casa y esta tienda. Pero en que nos auemos de ocupar en aquella casa, en otro Psalmo lo tienes con euidencia declarado, adonde dize: Bienauẽturados los que morã en tu casa, que en los siglos de los siglos te alabaran. Estè abrasado cõ esta cudicia (si assi se puede llamar) y encẽdido conesta amor, dessea morar en la casa del Señor todos los dias de su vida, no dias q̃ se ayã deacabar, sino dias eternos. Porq̃ assi se dizẽ los dias como los años, ã los quales està dicho: Y tus años no se acabaran. Porque el dia de la vida eterna, es vn dia solo sin noche. Esto pues fue lo q̃ le dixo al Señor. Solo esto desseo, esto he pedido, y esto he de buscar con cuydado. Y como si le dixeramos: Y que es lo q̃ alli has de hazer? Que serà alli tu deleyte? En que te has de diuertir? Que regalos son aquellos? De donde se prouẽen los gozos? Porque alli no permaneceras, sino Psalm. 85

sino fueres bienauenturado. Aquella felicidad como se conserua? En esta vida tenemos diferentes venturas de los hombres, si a vno se le quita lo que ama, lo llamamos miserable. Demanera que como los hombres aman diuersas cosas, llamã a vno venturoso, quando parece que tiene lo que ama, pero no es assi, sino es q̃ amalo q̃ se deue amar. Porque muchos son mas miserables teniendo lo q̃ aman, què careciendo dello: pues son miserables amando cosas nociuas y malas, y teniendolas, lo seran mas. Y vsando Dios de misericordia con nosotros, nos niega lo que amamos, quando es malo: mas si està enojado con alguno, le concede lo malo que ama. Pues porque los hombres se deleytan en estas moradas de barro cõ diuersos contentos y gustos, y cada vno quiere tener casa adonde no aya cosa q̃ le enfade, y muchas que le deleyten: y en quitandole las cosas que le dauan contento, al punto quiere mudar casa: pregunte mosle a estè aunque sea en alguna manera curiosidad, y diganos, el y nosotros q̃ auemos de hazer en aquella casa adõde cudicia, apetece, y dessea morar, (y solo esto pide al Señor) todos los dias de su vida. Preguntote que es en lo que te has alli de ocupar? Que es lo que desseas? Oye el que. Para cõtemplar el deleyte del Señor. Ves aqui lo que amo, ves aqui porq̃ quiero morar en la casa del Señor todos los dias de mi vida. Mucho ay alli q̃ ver, en contẽplar el deleyte del Señor. Quiere acabada la noche juntarse a su luz: porque entonces passada la noche serà nuestra mañana. Y assi dize en otro Psalmo: Ala mañana estare en tu presencia, y cõtemplarè en ti. Poresso no contemplo aora, porque cay: entonces estare en tu presencia y contemplarè. Esta boz es del hõbre. Porque los hombres caymos, y sino cayeramos, no nos embiaran quien nos leuantara. Nosotros caymos, y el descindio: el subio, y nosotros somos leuantados: porque no sube, sino el que desciende. El que cayò es leuantado; el que descindio, subio. Y no desesperemos porq̃ solo el subio, pues tambien nos leuanta a los que estamos caydos, por quien auia descendido: y estaremos en pie delante del, y contemplaremos, y gozaremos de gran deleyte y suauidad. Veys aqui os lo he dicho, y cõ el desseo de cierta hermosura aun no vista distes bozes. Leuantese vuestro coraçon sobre todas las cosas visibles, y vuestra intẽcion sobre todos los pensamientos carnales y sensuales, y nò se con q̃ fantasia imaginados: echaldo todo de vuestra alma, y no deys lugar a cosa ninguna que se os ofrezca. Conoced la flaqueza de vuestro coraçon, y à todo lo que se os ofreciere al pensamiento, dezilde: No es aquello, que si aquello fuera, no se me ofreciera aora. Assi desseareys cierto bien. Que bien? El biẽ de todo biẽ de donde mana todo lo bueno: vn biẽ al qual no sele añada otra cosa que sea sino el mismo bien. Dizese el hombre bueno, y el campo bueno, y el cuerpo bueno, y el alma buena: y tantas vezes añadiste, quantas dixiste q̃ era la cosa buena. El deleyte del Señor es vn bien simplicissimo, es el mismo biẽ porel qual son todas las cosas buenas: el mismo bien del qual son todas las cosas buenas: este auemos de cõtẽplar. Aora mirad hermanos si os deleytan estos bienes q̃ se llaman bienes (pues no son de su naturaleza bienes, porque todas las cosas mudables no son de suyo bienes) que tal serà aquella contemplacion del bien inconmutable, eterno, y que siẽpre està en vn ser? Pues que todos estos bienes que se llaman bienes de ninguna suerte nos deleytaran, sino fueran bienes: y en ninguna manera fueran bienes, sino salieran de aquel que es bien sin mezcla. Veys aqui, dize, porque quiero morar todos los dias de mi vida en la casa del Señor. Y tambien os dixo para que: para contemplar la dulçura del Señor.

Psal. 5.

Ioan. 3. Ethe. 4.

DEL MISMO TRATADO sobre el Psalmo. 26. explicando aquellas palabras: *Rodee, y ofrecere en su tabernaculo sacrificio de Iubilo: cantarè y dare musica al Señor. Oye Señor la oracion con que te he llamado, auè misericordia de mi, y conceedeme lo que pido. De lo intimo de mi coraçon te dixe, buscado he tu cara, he de procurar Señor ver tu rostro.* Psal. 26. versi. 6. 7. y. 8.

Cap. 11.

OFrecemos sacrificio de jubilo, ofrecemos sacrificio de alegria, sacrificio de agradecimiento, sacrificio de hazimiento de gracias, que no se puede explicar con palabras: y adonde lo ofrecemos? En su mismo tabernaculo, en la santa Iglesia. Que es lo que ofrecemos? Vn gozo abundãtisimo que no ay explicarlo, sin palabra ninguna se dize, con boz inefable. Este es el sacrificio que llamamos de jubilo. Adõde se buscò, adonde fue hallado? Rodeãdo. Rodee, dize, y ofreci en su tabernaculo sacrificio de jubilo. Auia tu alma rodeado y dado vna buelta a todas las criaturas, y ellas te dauan bozes de todas partes, Dios nos hizo. Todo lo que da contento enel arte, es para alabança de el artifice; y mas (si das vna buelta atodas las cosas) concibe la consideracion vna alabança del artifice. Vees los cielos: son grandes obras de Dios. Vees la tierra; innumerables semillas hizo Dios, diuersidad de plãtas, multitud de animales. Rodea toda via essos cielos hasta la tierra, no dexes nada; de donde quiera alabã todas las cosas al hazedor: y las mismas especies de las criaturas son vnas bozes que alaban al criador. Pero quien podra explicar con alabanças todo lo que Dios ha criado? Quien lo explicarà con alabanças? Quiẽ alabarà como es razon el cielo y la tierra, y la mar, y todo lo que enellos se contiene? Y estas son cosas visibles. Quien alabarà como es razon los Angeles, los Thronos, las Dominaciones, los Principados y Potestades? Quien alabarà como es razon esso mismo que resplandece en nosotros, que mueue los miembros del cuerpo, que con el sentido exercita tantas cosas, que con la memoria abraça tãtas cosas, y con el entendimiento conoce tantas cosas: quien lo alabarà como es razon? Y si en estas criaturas de Dios trabaja tanto el lenguage humano, en el criador que haze, sino lo que solamente nos resta (faltando las palabras) que es dar bozes de plazer? Rodeè y ofreci en su tabernaculo vn sacrificio de jubilo: cãtarè y alabarè al Señor. Seguros estaremos, y seguros cantaremos, y seguros alabaremos, quando cõtemplaremos el deleyte y dulçura del Señor, en aquella incorrupciõ, quãdo en la victoria se acabare la muerte. Aora que? Pues diximos ya los gozos que tendremos quando se nos cumpla aquella peticion: aora que serà? Oye Señor mi oracion. Gimamos aora, oremos aora. No es el gemido sino de los miserables, y no es la oracion sino de los necesitados y pobres. Acabaràse la oracion, y succedera la alabança: passarã las lagrimas y succedera el gozo. Mas aora mientras estamos en los dias de nuestros trabajos, no cesse nuestra oracion a Dios, y sola aquella merced le pidamos, y no dexemos de pedirla, hasta que dandonosla el y guiandonos, lleguemos a ella. Oye Señor la oracion con que te he llamado: aue misericordia de mi, y respõdeme. Rogando tanto tiempo, llorando y gimiendo, sola aquella merced pide: y no pide sino sola vna. Concluyò todos sus desseos, solo vno le quedò, que es el que pide. Oye porque esto pide. De lo intimo demi coraçon te dixe, busquè tu cara. Pues esto es lo que poco antes dixo. Para que cõtemple el deleyte del Señor. Si nuestro gozo estuuiera en este Sol, no dixera nuestro coraçõ; busquè Señor tu cara, sino los ojos de nuestro cuerpo lo buscaran. Aquien dize nuestro coraçon, busquè tu cara, sino a aquel que pertenece a la vista del coraçon? Los ojos del cuerpo buscan esta luz: los del coraçon aquella. Si quieres ver aquella luz (que assi llama san Ioan a Dios, Dios es luz, y no ay enel tinieblas ningunas) q̃ se vee con los ojos del coraçõ, quieres pues ver aquella luz? Alimpia los ojos con que se vee. Bienauenturados los limpios de coraçon, porque essos veran a Dios. De lo intimo de mi coraçon te dixe, busque tu rostro, he de procurar Señor verte la cara. Vna merced pedi al Señor, y he de procurar alcançarla. O como insistio en sola esta peticion! Quieresla alcançar? Nopidas otra cosa, contẽtate con vna, porq̃ vna sola te bastara.

1. Ioan. 1. Ioa. 8.

Matth. 5.

Del

Psal. 26. versi. 13.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo el Psalm. 26. explicando aquellas palabras. *Creo que he de ver los bienes del Señor en la tierra delos que biuen. Espera enel Señor, haz varonilmente, esfuercese tu coraçon, y confia en el Señor.*

Cap. 12.

DEspues de los peligros, despues de los trabajos, despues de las dificultades, angustiado, anhelãdo, trabajando entre las manos delos que lo perseguian y atribulauan, y firme y cierto con el amparo de Dios que lo defendia, ayudaua, gouernaua, y guiaua; buelue à aq̃lla vna y sola peticion: mas alcabo despues de aquel rodeo y jubilo, saltando de plazer, y gimiendo en los trabajos, suspirò y dixo: Creo que vere los bienes del Señor en la tierra de los que biuẽ. O bienes del Señor, bienes dulces, inmortales, incõparables, eternos è incõmutables: y quãdo os vere bienes del Señor? Creo que os vere, mas no en la tierra de los q̃ mueren. Creo que vere los bienes del Señor en la tierra de los que biuen. El Señor q̃ quiso biuir en la tierra delos que muerẽ, y morir entre las manos de los que mueren, me sacarà de la tierra de los que maeren. El Señor me sacarà dela tierra delos que mueren. Creo que vere los bienes del Señor en la tierra de los que biuen. Suspirandolo dixo, trabajando lo dixo, entre grandes peligros lodixo, entre grã concurso de tentaciones lo dixo, mas esperando en la misericordia. Oyamos tãbien la boz del Señor que desde el cielo nos exorta y consuela la boz de aquel a quien tenemos en lugar del Padre y de la madre que nos desampararõ: oyamos su boz. Porq̃ el oyò nuestros gemidos, vio nuestros suspiros, puso los ojos en nuestro desseo, y recibio de buena gana por Christo nuestro abogado vna peticion, y vna demanda. Y hasta que acabassemos esta peregrinaciõ (porque lo que nos prometio, dilatarnoslo ha, pero no nos lo quitarà) nos dixo: espera en el Señor. No confiaràs en algun mẽtiroso, no en quien podra ser engañado, no enquiẽ no hallarà que te dar. El que lo prometio es todo poderoso, el que lo prometio es cierto, el que lo prometio es verdadero. Confia enel Señor, haz varonilmente. No pierdas el animo, no seas contado entre aquellos a quien se dize: Ay delos que perdieron la paciencia. Espera en el Señor. A todos los hombres se nos dize, y a vn hombre se dize: en Christo todos somos vno, somos vn cuerpo de Christo, los que desseamos aquella merced sola, y essa sola pedimos, los que en estos dias denuestros males gemimos, los que creemos que en la tierra de los que biuen hemos de ver los bienes del Señor: a todos nosotros que somos vn cuerpo en el Señor, se nos dize, Cõfia enel Señor, haz varonilmente, y esfuercese tu coraçon, y espera enel Señor. Confiando en el lo tendras, tendras à aquel en quien confiares. Dessea otra cosa si la hallares mejor, y mas suaue.

Ecclc. 2.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 41. Explicando aquellas palabras. *Como el ciervo dessea las fuẽtes de las aguas, assi ò Dios, te dessea mi alma. Mi alma està sedienta de Dios bivo, quãdo yre y me vere en su acatamiento? Mis lagrimas me fueron pan de dia y de noche, quando se me dize cada dia: Adonde està tu Dios? Acordeme desto, y leuante mi alma sobre mi.*

Psal. 41. versi. 2. y 3.

Cap. 13.

EA hermanos recebid mi desseo, participad juntamente comigo deste desseo: juntamente amemos, juntamẽte nos abrasemos enesta sed, y juntamente corramos a la fuente del entendimiẽto. Desseemos pues como el ciervo la fuente: y fuera de la que desseam los que han de ser baptizados, para alcançar remission desus culpas; nosotros que ya lo estamos desseemos aquella de quien dize la Escriptura en otro lugar: Porque cerca deti està la fuente. Que el es la fuẽte y la luz. Porque cõ los rayos de tu luz, dize, veremos la luz. Luego si es fuente y luz, con razon es tambien entẽdimiẽto: porque mantiene el alma cudiciosa de sciencia, y qualquiera que entiende es alumbrado con vna luz no corporal ni carnal, ni exterior, sino interior. Demanera her-

Psal. 35. versi. 10.

ra hermanos que alla dentro ay vna luz, que no la tienen los que no entienden. Y assi el Apostol rogando à aquellos que
Ephe.4. uers.17. desseã ya esta fuente de vida, y que toman algo della les habla y dize: De aqui adelante no andeys enla vanidad que andan los gentiles, que tienen el entendimiento obscurecido, apartados de la ley de Dios, por la ignorãcia que les vino de su ceguedad y mala vida. Si aquellos estan conel entẽdimiento obscurecido, esto es, son obscurecidos porque no entiẽden: luego los que entienden, son alumbrados. Corre a las fuentes: dessea las fuẽtes de las aguas. Cerca de Dios està la fuente de la vida, y fuẽte que jamas se agota: en su luz esta la luz que jamas se obscurece. Dessea esta luz, vna fuente y vna luz que no la conocen tus ojos: y los ojos del alma se disponen para ver semejante luz: y la sed interior se enciende para sacar agua de fuente semejãte. Corre a la fuente, dessea la fuente; pero no has de correr assi como quiera, ni como corre otro qualquiera animal, sino como el cieruo. Que es como el cieruo? No aya pereza en correr, corre con diligencia, dessea con diligencia la fuente. Mi alma tuuo sed de Dios biuo. Lo que aora dixe, Como el cieruo dessea las fuentes de las aguas, assi, o Dios, te dessea mi alma, otra vez lo digo, Mi alma tuuo sed de Dios biuo. De que tuuo sed mi alma de Dios biuo? De que? Quando yre, y me vere en su acatamiento? Esto es lo que dessea, y la sed que tiene es de yr y estar delante de Dios. En la peregrinacion tẽgo sed, en la carrera tengo sed, quando llegue me vere harto. Mas quando yre? y lo que para Dios es muy ligero, para el dessẽo es muy tardo y perezoso. Quãdo yre, y me vere delante de Dios? De esse mismo dessẽo procede lo que bozeaua en otra parte. Vna cosa pedi a Dios, y he
Psalm. 26 de procurarla con diligencia, y es que todos los dias de mi vida more en la casa del Señor. Esto paraq̃? Para contemplar, dize, los deleytes del Señor. Quãdo yre y me vere en la presencia del Señor. Porque aora mientras medito, miẽtras corro, miẽtras estoy enel camino, antes que alla llegue, antes que me halle presente, mis lagrimas me fueron pan de dia y de noche, quando cada dia me dizẽ, Adonde està tu Dios? Mis lagrimas, dize, me fueron, no amargura y dessabrimiento, si no suaue pan, estando sediento de aquella fuente: y como no podia beuer della, comia con mayor hambre mis lagrimas. Porq̃ no dixo, Mis lagrimas se me hizieron beuida, porque no pareciesse que las auia desseado como fuentes de aguas para matar la sed: sino cõ aquella sed, dize, de que soy lleuado, y con aquella sed cõ q̃ desseo las fuentes de las aguas, el tiempo que se medilata, se me han hecho mis lagrimas pan: y realmente que comiẽdo mis lagrimas, tengo mas sed de las fuentes. Porque de dia y de noche se me han hecho mis lagrimas pan. Los hombres de dia comẽ este manjar que sellama pã, y de noche duermẽ, mas el pan de lagrimas de dia y de noche se come. Ose a que por el dia y por la noche se entienda todo el tiempo, o que por el dia se entiẽda la prosperidad deste siglo, y por la noche la aduersidad. Yo, dize, hora sea en las cosas prosperas, hora en las aduersas deste siglo derramo lagrimas de desseo, no dexo las ansias de mi desseo: y mientras ay prosperidad enel mũdo, a mi me va mal, hasta que me vea en el acatamiento de Dios. Pues que me dizes contra esto? En alguna manera me fuerças a que me alegre, si alguna prosperidad de este siglo me mostrare buen rostro: no es por ventura engañosa? no es por ventura ligera, caduca y mortal? no es por ventura temporal, momentanea, y transitoria? No tiene por vẽtura mas de engaño que de deleyte? Pues porque en ella no se me harã tambien mis lagrimas pan? Pues aun quãdo la felicidad del siglo resplandece miẽtras biuimos en este cuerpo somos peregrinos del Señor; y cada dia se me dize,
2. Cor. 5. Adonde està tu Dios? Como? Si el infiel me dize esto, por ventura no puedo yo tambien dezirle a el, adõde està tu Dios? Realmente que con el dedo me mostrarà a su Dios. Porq̃ señala alguna piedra y dize,

dize: Ves aqui a mi Dios! adonde està el tuyo? Quando yo me vuiere burlado de la piedra, y el que me la mostro se auergõçare, quita los ojos della, y ponelos en el cielo; y à caso apuntando conel dedo al Sol, dize otra vez: Ves aqui a mi Dios, adonde està el tuyo? Hallò aquel que mostrar a los ojos de la carne, y yo no, no como si no tuuierà Dios que mostrar, mas porque aquel no tiene ojos a quien se lo muestre. Porque aquel pudo a los ojos de mi cuerpo mostrar el Sol que el tiene por Dios: pero yo a q̃ ojos de aquel mostrarè al criador del Sol? Mas como yo cada dia oygo que me dizẽ adonde està tu Dios, y mantenido de mis cotidianas lagrimas, de dia y de noche hẽ pensado atentamente en lo que oy, Adonde està tu Dios, y busque tambien yo a mi Dios; para que si fuesse possible, no solamente lo creyesse, sino que tambiẽ viesse algo del. Porque veo las cosas que mi Dios à hecho, y no veo a esse Dios mio que las hizo. Mas porque como el cieruo desseò las fuentes de las aguas, y la fuen-
Psal. 35. Roma. 1. te de la vida està cerca de Dios, y este Psalmo està escripto en el entendimiento, y por las criaturas venimos en conocimiento de las cosas inuisibles de Dios, q̃ harè para hallar a mi Dios? Considerarè la tierra, la tierra fue hecha, grande es la hermosura de la tierra, empero tiene artifice: grandes son los milagros de las semillas, y plantas, mas todas estas cosas tienen criador. Considero la anchura de esse charco de la mar, espantome admirome, busco el artifice, pongo los ojos enel cielo, y en la hermosura de las estrellas, causame admiracion el resplandor del Sol, que es suficiẽte para el exercicio del dia, la Luna que consuela las tinieblas de la noche: admirables cosas son estas, dignas son de ser alabadas, y aun son espantosas, porque no son terrenas, sino celestiales: aun aí no para mi sed. Admiranme estas cosas, y alabolas: mas tengo sed del que las hizo. Bueluo a mi los ojos, y procuro tambien escudriñar quien soy yo, q̃ semejantes cosas busco: hallo que tẽgo cuerpo y alma, el vno para que yo lo rija, el otro para q̃ sea yo regido del, el cuerpo para seruir, el alma para mandar. Luzgo que el alma es vna cosa mejor que el cuerpo, veo que el que anda escudriñando semejantes cosas no es el cuerpo sino el alma: y con todo esso conozco que las he mirado y rodeado todas con el cuerpo. La tierra que alabaua, con los ojos la auia conocido: el cielo, las estrellas, el Sol, y la Luna que alabaua, con los ojos las auia conocido. Los ojos son miẽbros del cuerpo, son ventanas del alma: alla dentro està el que vee por ellas: quando ocupado en algun pensamiento, està ausente, de nada sirue estar las ventanas abiertas. Mi Dios que hizo essas cosas que con los ojos veo, no se ha de buscar con ellos. Tambien el alma vee algo por si misma, que no lo siente por los ojos, como las colores y la luz: ni por las orejas, como el canto y el sonido: ni por las narizes, como la suauidad de los olores: ni por el paladar ni lengua, como el sabor: ni por todo el cuerpo, como la dureza y la blandura, el frio y el calor, la aspereza y suauidad. Veamos como ni es color, ni sonido, ni olor, ni sabor, ni calor, ni frio, ni dureza ni blandura. Digame pues algu no que color tiene la sabiduria? Quando consideramos la justicia (de cuya hermosura gozamos interiormente enel pensamiẽto) que sonido sube a las orejas, o q̃ vapor a las narizes? Que acude al olor? que se trata con las manos? Y con todo esso deleyta, y està alla dentro, y es hermosa, y es alabada, y se vee: y aunque estos ojos estan en tinieblas, goza el alma de aquella luz. Que es aquello que veia
Tobiæ. 4. Tobias, quando con ser ciego daua consejos devida al hijo que veia? De manera que ay alguna cosa, que la vee el alma, q̃ es la señora, la gouernadora y moradora del cuerpo, que no la siente por los ojos, ni por las orejas, ni por las narizes, ni por el paladar, ni por el tocamiento del cuerpo, sino por si misma: y es cosa cierta q̃ lo que vee por si mismo es totalmente mejor que no lo que vee por su sieruo. Porq̃ a si se vee por su sieruo. Porque a si se vee por si sin otro tercero, y el alma para cono-

conocerse a si, se vee a si: y para verse no busca el fauor de los ojos corporales: antes se aparta a si de si de todos los sentidos corporales, como de cosas que le estoruan è inquietan para verse a si en si, y para conocerse a si cerca de si. Pero es por ventura Dios alguna cosa al talle de nuestra alma? Es cosa cierta, q̃ no se puede ver Dios sino es con el alma: mas no se puede ver de la misma suerte que se vee el alma. Porq̃ essa alma alguna cosa busca q̃ es Dios, de la qual no es posible q̃ hagan escarnio los que le dizẽ, Adondé está tu Dios. Busca vna verdad inconmutable, y vna substancia sin defecto. No es el alma de essa manera: porq̃ aprouecha y dessaprouecha; sabe è ignora, acuerda se y oluidase, aora quiere aquello, y aora no lo quiere: en Dios no cabe esta inconstancia. Si dixere, Dios es mudable, burlarã de mi los que me dizen, Adonde está tu Dios? Assi que buscando a mi Dios en las cosas visibles y corporales, y no hallãdolo, buscando en mi mismo su substancia (como si fuesse semejante a la mia) y no hallandola aì: siento que mi Dios es alguna cosa mas alta y mas auentajada q̃ mi alma, demanera que para tocarlo cõsiderè estas cosas, y leuãtè mi alma sobre mi. Quando descubriera mi alma lo que busca siendo mas alto que ella, sino se leuantara sobre si misma? Porq̃ si en si misma se quedara, ninguna otra cosa viera si no a si: y viendose a si, realmente no viera a sa Dios. Digã pues aora los que burlan de mi, digan: Adõde está tu Dios? Yo comere de noche y de dia mis lagrimas mientras no lo veo, y mientras se me dilata. Digan ellos toda via, Adonde está tu Dios? Yo lo busco en todos los cuerpos assi terrenos, como celestiales, y no lo hallo. Queriendo conocer su naturaleza, lo buscò tambien enmi alma, y tampoco alli lo hallo. Empero puseme a pensar como buscaria a mi Dios, y desseãdo por las cosas criadas venir en conocimiento de las inuisibles de Dios, leuãtè mi alma sobre si misma: y ya no resta con quiẽ encuentre sino cõ mi Dios. Porque alli esta la casa de mi Dios. Mi Dios tiene su morada sobre mi alma; desde alli me mira, desde alli me criò, desde alli me gouierna, desde alli me aconseja, desde alli me despierta, desde alli me llama, desde alli me encamina, desde alli me guia, y desde alli me lleua a su gloria.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo el Psalm. 41. explicando aquellas palabras. *Passaré al lugar del tabernaculo admirable, hasta llegar a la casa de Dios con boz de gozo y de hazimiento de gracias, y con musica de gente que haze fiesta. Alma porque estàs triste, porque me turbas? Espera en el Señor, porque aun tengo de confessarsle por mi salud y mi Dios.* Cap. 14. Psal. 41. versi. 5. 6 y 7.

LA Iglesia es el tabernaculo de Dios en la tierra, la qual aun anda toda via peregrinãdo. Errarè si buscare a mi Dios fuera del lugar del tabernaculo. Entrarè en el lugar del tabernaculo, tabernaculo admirable, hasta llegar a la casa de Dios. Muchas cosas me causan aora admiracio en el tabernaculo; porque en la tierra los fieles son el tabernaculo. Admirame en ellos la fidelidad q̃ ay entre los mismos miembros; pues no reyna en ellos el pecado para que obedezcan a sus apetitos, ni dan sus cuerpos para que sean armas del pecado siruiendo al demonio, antes los emplean en el seruicio de Dios, ocupãdose en buenas obras: admirame que los miembros del cuerpo militen y sean del vando del alma que sirue a Dios. Tãbiẽ veo que essa misma alma que obedece a Dios, distribuye sus obras, refrena sus apetitos, da de mano a la ignorancia, y se esfuerça para sufrir qualesquiera cosas asperas y duras, y à todos administra justicia y caridad. Assi mismo me admirã estas virtudes en el alma: mas aun toda via ando en el lugar del tabernaculo. Mas passo estas cosas; y aunque me admire el tabernaculo, empero quando llego a la casa de Dios, quedo sin sentido. Vèys aqui a este que entretanto que se admira de los miembros del tabernaculo, es lleuado a la casa de Dios. Percibe cierta dulçura, siguiẽdo vn interior, y no se que deleyte oculto, como si suauemente sonara algun organo de la casa de Dios. Y como anduuiesse en el tabernaculo, auiẽdo oydo cierta musica interior, lleuado de su dulçura, siguiendo lo que sonaua, dando de mano a todo ruydo de carne y sangre, llegò a la casa de Dios, porque dessa suerte cuenta el su camino y guia. Como si le dixessemos, En esta tierra te admiras del tabernaculo, como has llegado al secreto dela casa de Dios? Cõ boz, dize, de alegria, y de hazimiẽto de gracias, y con musica como de gente que haze fiesta. Suelen los hombres quãdo aqui hazen fiesta a su viciosa superfluydad, poner a las puertas de sus casas los organos ò otros intrumentos que incitan y siruẽ a su sensualidad, y los que passamos, quãdo oymos semejantes cosas, que es lo q̃ dezimos? Que obra es esta? Y responde senos, que son vnas fiestas, Aqui dizen, se celebra vn nacimiento, aqui ay vn desposorio, para que no parezca aquella musica sin son, y aquella desemboltura se escuse con nombre de fiesta. En la casa de Dios, es la fiesta eterna: porque alli no se celebra alguna fiesta que passe. Es fiesta eterna, adonde ay musica de Angeles, adonde està la cara de Dios presente, donde jamas falta el alegria. Y es demanera esta fiesta, que ni se comiença, ni se acaba. Ne se que dulce y suaue canto suena aca en las orejas del coraçon de aquella eterna felicidad, pero si el mundo no haze ruydo. La musica de aquella fiesta regala las orejas al que anda en este tabernaculo de Dios, y al que cõsidera los milagros que hizo en la redempcion de los fieles, y arrebata al cieruo a las corriẽtes de las aguas. Mas porque hermanos, entre tanto que biuimos en este cuerpo andamos como peregrinos del Señor, y el cuerpo corruptible agouia el alma, y la morada de tierra auassalla el entẽdimiẽto ocupado en diuersos pensamientos: aunque desechadas en alguna manera las tinieblas, andando por el desseo, ayamos llegado algunas vezes a gozar desta musica, para que rastreãdo participemos algo de aquella casa de Dios: empero cõ el peso de nuestra miseria boluemos a lo acostumbrado, y nos deslizamos en lo q̃ antes soliamos. Y como alli auiamos hallado de que nos alegrassemos, assi aqui no nos saltarà de que gimamos. Porque este cieruo comiendo de dia y de noche de sus lagrimas, es lleuado del desseo a las fuentes delas aguas, conuiene a saber a la dulçura interior de Dios, leuantãdo sobre si su alma, para encontrar con vna cosa mas alta y mas auentajada que ella, andando en el lugar del tabernaculo admirable, hasta llegar a la casa de Dios, y assi es lleuado de la suauidad de la musica interior è inteligible, para q̃ estimasse en poco todas las cosas exteriores, y fuesse arrebatado de las interiores. Pero toda via es hombre, toda via gime en esta vida, toda via trae acuestas vna carne flaca, toda via corre peligro entre los estropieços deste mundo. Boluio pues sobre si como viniendo de aquella fiesta, y viendose entre estas tristezas, y comparandolas con lo que auia entrado a ver, y con aquello para que salio, despues de auerlas visto, dixo: Alma mia porque estàs triste, y porque me turbas? ya vees q̃ nos auemos alegrado con vna dulçura interior: ya ves que pudimos ver con los ojos del alma en vn punto y de passo alguna cosa inconmutable, porque toda via me turbas? Porque estàs toda via triste, pues ya no dudas de tu Dios? Por ventura no tienes que dezirte a ti misma, cõ que respondas a los que te dizen, Adonde está tu Dios? Ya sentiste algo inconmutable, porque toda via me turbas? Espera enel Señor. Como si enssilẽcio le respondiesse su alma: Porque te turbo, sino porque aun no estoy alli dõde está aquello dulce, adonde assi fuy como de passo arrebatada? Beuo por ventura de aquella fuente sin temor ninguno? No temo ya ningun estropieço? Estoy ya segura de todos mis apetitos desordenados, como si ya los tuuiera domados y vencidos? No vela por ventura contra mi el Demonio mi enemigo? no me arma cada dia lazos y çancadillas? No quieres que te turbe viendome en este siglo, y toda via fuera de la casa de mi Dios? Assi que respõde

Rom. 6.

2. Cor. 5. Sap. 9.

de a su alma que lo turba, y como que le da razon de su inquietud, por los males de que este mundo está lleno: respondele y dize; Espera en el Señor. Entretanto Roma. 8. dize, mora en la esperança. Porque la esperança que se vee no merece nombre de esperança. Y si esperamos lo que no vemos, figuese que con paciencia esperamos. Espera en el Señor, porque aora le confessarè. Que le confessarás? Que mi Dios es mi Saluador. No es posible que por mis fuerças alcance yo salud: esto dire: esto confessarè: mi Dios es mi Saluador. Estaremos en la casa de Dios viendo sin fin, y alabando sin fin à aquel a quien se dize, Dichosos los que en tu casa morã, que en los siglos de los siglos te alaba- Psal. 85. ràn. Aun no passa esto, porque aun no se goza la salud que se promete, mas cõfessarè a mi Señor en esperança, y dezirle he; Mi Dios es mi salud. Porque nuestra salud está situada en la esperança de las cosas futuras. No se espera lo que cõ los ojos se vee. Perseuera pues para que llegues a la possession, perseuera hasta que venga la salud. Oye a tu mismo Dios que de alla de lo mas interior te habla, y dize: Confia en el Señor, y haz varonilmente, y esfuercese tu coraçon, y espera en el Señor, porque el que esperare hasta el fin se saluarà.

Psal. 64. DEL TRATADO SOBRE
uerſi. 2. el Psalmo 64. en aquellas palabras.
Ati se te deue, o Dios el alabança en Sion.
Cap. 15.

Dos amores hazen dos ciudades. DOs amores hazen dos ciudades. El amor de Dios haze la ciudad de Ierusalem, y el amor del siglo la de Babilonia. Pregunte se pues cada vno que es lo que ama, y hallarà de donde es ciudadano: y si hallare que es ciudadano de Babilonia, desarraygue la cudicia, y plante la caridad: pero si hallare que es ciudadano de Ierusalem, sufra el captiuerio, y espere libertad. Oyamos aora hermanos, oyamos y cantemos y desseemos a Ierusalẽ de donde seamos ciudadanos. Y que gozos son los que se nos cantan? Como se reforma en nosotros el amor de nuestra ciudad; que ya la tẽniamos oluidada con tan larga peregrinacion? De alla nos embia cartas nuestro Padre, Dios nos dio sus Escripturas; con las quales cartas se encendiesse en nosotros el desseo de boluer alla: porque amando nuestra peregrinacion, auiamos hecho amistad con nuestros enemigos, y nos auiamos oluidado de nuestra tierra. Pues q̃ es lo que aqui se canta? A ti o Dios, se deue el alabãça en Sion. Aquella patria es la Sion, y la mis- *Sion y Ierusalem.* ma que se llama Sion, es Ierusalem. Ves razon que sepays la significacion deste nombre, que como Ierusalem quiere dezir vision de paz, assi Sió quiere dezir especulacion, esto es, vision y contemplacion. No se que vista grãde se nos promete, y esta es el mismo Dios que fundò la ciudad. Hermosa y linda ciudad, pero mas hermoso tiene el fundador. A ti o Dios, se te deue el alabança, dize, pero a donde? En Sion. Porque quando començãre cada vno a renouarse, ya canta con el coraçon en Ierusalem, pues dize el Apostol: Nuestra conuersacion y trato es- Phil. 3. tà en el cielo. Porque biuiendo, dize, en 2. Cor. 10 la carne, no biuimos conforme a ella: Ya estamos alla con el desseo, ya auemos echado la esperança en aquella tierra como vna ancora, para que turbados en esta mar, no nos aneguemos. Pues assi como dezimos bien de la nao que tiene echadas ancoras, que ya está en tierra, y toda via anda entre las olas, pero sacada a tierra en alguna manera está ya libre del peligro de los viẽtos y tempestades: assi contra las tentaciones desta nuestra peregrinacion, nuestra esperança fundada en aquella ciudad de Ierusalem haze que no demos en algun risco, o banco. Luego alla canta el que cãta con esta esperança: diga pues: A ti o Dios se te deue la alabança en Sion. En Sion y no en Babilonia. Pero aun aora estàs ay; toda via estàs en Babilonia. Verdad es dize, q̃ ai estoy. Ai estoy con el cuerpo, no con el coraçon: y assi no canto ai, porque no cãto con el cuerpo, sino con el coraçon. Sin duda que oyen tambiẽ los de Babilonia la

boz de la carne, mas la del espiritu oyela el fundador de Ierusalem. Y assi el Apostol exortando a los mismos ciudadanos a vnos cantares y desseos amorosos de boluer à aquella hermosissima ciu- Ephe. 5. uerſi. 19. dad que es vision de paz, dize, Cantando y alabando al Señor en vuestros coraçones. Que es cantando en vuestros coraçones? Que no canteys a la traça de Babilonia adonde estays, sino cantad a la traça de alla riba adonde morays. De manera que a ti, o Dios se te deue el alabança, pero en Sion, y no en Babilonia. Quien son los que cantan en Babilonia? Los ciudadanos de Babilonia: essos no cantan con decencia las alabanças de Dios.

Psal. 64. uerſi. 5. y 6. DEL MISMO TRATADO sobre el Psalmo 64. explicando aquellas palabras: *Seremos llenos de los bienes de tu casa, tu templo es santo, y de justicia admirable.*
Cap. 16.

QVE son los bienes de la casa de Dios? Señalemos hermanos para nuestra biuiẽda vna casa rica, mostremos las cosas de q̃ ha de estar proueyda, q̃tenga grande abũdancia, de todas las cosas, mucha baxilla de oro y de plata, mucha gẽte de seruicio, muchos jumentos y animales, finalmẽte essa casa tenga para regalo muchas pinturas, marmoles, artesones, colũnas, patios y camas: estas son las cosas q̃ se desean, mas toda via son de la confusiõ de Babilonia. Corta pues, o ciudadano de Ierusalẽ todos estos desseos, cortalos: si quieres boluer a tu tierra natural, no te deleyte el captiuerio. Pero ya has começado a salir, no quieras mirar atras, no quieras q̃darte en el camino. Aũ no faltã enemigos q̃ te persuadã q̃ te estes en el captiuerio y en la peregrinaciõ. No preualezcã en tu coraçon ya los con- Psa. 64. sejos y amenazas de los malos. Dessea la casa de Dios, y los bienes della: pero no quieras dessear cosas a la traça delas q̃ desseas en tu casa, o en la de tu vezino, o en la de tu amo. Otro es por cierto el biẽ de aq̃lla casa. Que necessidad ay de q̃ digamos q̃ bienes son los de aquella casa? Muestrenos los el mismo que canta saliẽdo de Babilonia. Seremos, dize, llenos de los bienes de tu casa. Que bienes son estos? Acaso auiamos leuãtado nuestro coraçõ al oro, a la plata, y à las demas cosas preciosas: no quieras buscar essas cosas, essas nos derribã, y nos leuãtã. Contẽplemos pues aora en esta vida aq̃llos bienes de Ierusalem, aq̃llos bienes dela casa del Señor, aq̃llos bienes del tẽplo del Señor: porque la misma q̃ es casa del Señor, es su tẽplo. Seremos llenos delos bienes de tu casa: tu tẽplo es santo y de justicia admirable. Estos son los bienes de aq̃lla casa. No dixo, tu santo tẽplo es admirable en colũnas, es admirable en marmoles, es admirable en techos dorados, sino q̃ es admirable en justicia. Aca fuera tienes ojos con q̃ ver los marmoles y el oro, alla dentro tienes ojos para ver la hermosura dela justicia. Si la justicia no tiene alguna hermosura, q̃ es la razon porque se ama el hombre aun q̃ sea viejo, si es justo? Que trae en el cuerpo que de gusto a los ojos? Trae los miembros inclinados y coruos, la frente arrugada, la cabeça blanca, llena de canas, vna flaqueza por todas partes llena de quexas. Mas por ventura ya que este viejo de crepito y caduco no da contento a tus ojos, acaso deue darlo a tus orejas. Pero con que bozes? Con que cantares? Aunque por ventura siẽdo moço aya cantado bien, todo se acabò con la edad. O por ventura deleyta tus orejas con el sonido de sus palabras aquel que apenas las puede formar perfectamẽte, por tener caydos los dientes? Mas si es justo, sino cudicia lo ageno, si da de su hazienda a los pobres, si da buenos consejos, y no gusta sino de las cosas del cielo, si cree enteramente, si está aparejado para dar essos miẽbros cascados por la verdad de la fè (q̃ muchos martyres ay viejos) esta es la razõ porq̃ lo amamos, porq̃ cõ los ojos de carne, q̃ cosa buena vemos en el? Ninguna. Luego ay cierta hermosura de justicia, q̃ se vee cõ los ojos del coraçõ, y la amamos y nos perdemos por ella. Que es lo q̃ tanto amaron los hõbres en los martyres quando las bestias fieras les despedaçauan sus miembros? Por ventura

tura tenian los ojos sino de que hazer asco, quando la sangre lo ensuziaua todo, quando con los bocados de las fieras se derramauan las entrañas? Alli que auia que se amasse, sino que entre aquella suziedad de los miembros despedaçados estaua entera la hermosura dela justicia? Estos son los bienes de la casa de Dios, apercibete parahartarte dellos. Mas por q̃ quando llegares alla te hartes de esso, importa q̃ mientras eres peregrino tengas hambre y sed dello: ten hambre desto, ten sed desto, porq̃ essos mismos serã los bienes de Dios. Oye à aq̃l Rey aquiẽ se dizẽ estas cosas, q̃ vino para boluerte alla, y el mismo se te hizo camino. Que
Matt. 5. dize? Bienauenturados los que tienen hãbre y sed de justicia, porque ellos seran hartos. Tu templo santo es admirable en justicia. Y no penseys hermanos que este templo està fuera de vosotros: Amad la justicia y vosotros soys templo de Dios,

Psal. 76. verſi. 6.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 76. explicando aquellas palabras. *Pense en los dias antiguos, y acordeme de los años eternos.*

Cap. 17.

QVe años son los eternos? Gran pensamiento. Ved que es lo que para este pensamiento se requiere sino gran silencio de todo ruydo exterior, de toda barahunda de las cosas humanas. El que quiere pẽsar en estos años eternos, quietese interiormẽte. Sõ por vẽtura eternos estos años en que biuimos? o los en que fueron nuestros antepassados, o los en q̃ seran nuestros successores? No quiera Dios q̃ los juzguemos por eternos. Porq̃ destos años q̃ es lo q̃ queda? En nuestras platicas dezimos, este año. Y q̃ es lo que deste año tenemos, sino solo el dia en q̃ estamos? Porq̃ los dias que fueron deste año, ya passarõ y no se tienẽ: y los q̃ serã, aun no vinieron. En vn dia estamos, y dezimos, este año: antes si quieres dezir alguna cosa presente, di oy, porq̃ de todo el año que es lo que tienes presente? Todo lo que del ha passado, ya no es: todo lo q̃ del vendra, aun no es: pues como dizes este año? Corrige esse modo de hablar, y di, oy, y dizes verdad. Digamos pues, oy. Pero aduierte que quando dizes oy, ya passaron las horas de la mañana, las que vendran, aun no vinieron, luego corrige tãbiẽ esso, y di, aora. Y desta hora q̃ tienes? Ya hã passado algunos momẽtos della, los q̃ han de venir, aũ no vinierõ. Di en este momẽto. En q̃ momento? Miẽtras hablo algunas silabas, si dixere dos, no suena la vna, hasta q̃ ha passado la otra. Y finalmente si essa silaba tiene dos letras, no suena la vltima, hasta q̃ passe la primera. Pues q̃ es lo q̃ tenemos destos años? Estos años son mudables. En los años eternos auemos de pensar, años que no corrẽ, años q̃ no se acaban yẽdo y viniẽdo dias: años de q̃ dize la Escriptura hablãdo de Dios en otro lugar:
Psal. 101 Y tu eres el mismo, y tus añosno se acabaran. Passando el Propheta estos años, penso en ellos no parlando vanamente en lo exterior, sino en su silencio.

✻ En otro lugar el mismo padre san Augustin declarando estas palabras del Psalmista: *Mas vale vn dia en los zaguanes de tu casa, que mil fuera dellos.* Dize assi.

Psal. 83. verſi. 11.

Aquellos son los zaguanes porq̃ suspiraua, y porque desfallecia diziendo: Mi alma dessea y desfallece en tu zaguanes. Mas vale alli vn dia, que muchos millares en otros. Dessean los hombres millares de dias, y quieren biuir mucho: menospreciẽ essos millares de dias, dessean vn dia, q̃ ni nace ni se pone. Vn dia, dia eterno: q̃ no le da lugar el dia de ayer, ni le haze apresurar el dia de mañana. Esse dia vno, es el que auemos nosotros de dessear. Que nos importan los millares de dias? Vamos caminãdo de essos millares de dias a vn dia: demonos prissa por gozar de esse dia.

Psal. 83. verſi. 5.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 83. explicando aquellas palabras. *Bienauenturados Señor los que moran en tu casa; en los siglos de los siglos te alabaran: Bienauenturado el varon, que espera de ti su fortaleza.*

Cap. 18.

Puesto

PVesto entre tẽtaciones, puesto entre angustias, puesto en los lagares, suspirando por las soberanas promessas, cõtepla ya los gozos venideros. Bienauenturados, dize, los q̃ en tu casa moran. Porq̃ son bienauẽturados? Que han de tener? Que hã dehazer? Todos los q̃ en la tierra se llaman bienauenturados, tienẽ algo, y hazen algo. Bienauenturado es aquel hõbre que tiene tantas heredades, tantos criados, tanto oro y plata, a este llaman bienauenturado. Tambiẽ llaman bienauenturado à aquel que alcançò aquella hõra, aquel oficio, o aquel gouierno. De manera q̃ se llama bienauenturado, o teniendo, o haziẽdo. Pues alli de que serán bienauenturados? Que tendran? Que haran? Que es loque tendran, ya lo dixe arriba, Bienauenturados los que moran en tu casa. Pobre eres, si tuuieres tu casa: mas si tuuieres la casa de Dios, seras rico. En tu casa temeras los ladrones; el mismo Dios es la muralla de su casa. Luego bienauenturados los que moran entu casa. Posseen la ciudad de Ierusalẽ sin angustia, sin congoxa, sin diferencia, ni diuision de terminos: todos la tienen, y cada vno la tiene toda. Grandes riquezas son aquellas, no empobrece el hermano al hermano: alli no se padece necessidad ninguna. Pues que han de hazer alli? La necessidad es la madre de todas las obras que hazen los hõbres. Veys esto q̃ aora hablo y disputo, de la necessidad procede. Aura alli por ventura alguna disputa, que sirua de enseñar a los ignorantes? Que amoneste a los descuydados y oluidadizos? o leera se por ventura en aquella patria el Euangelio, adonde auemos de contemplar al mismo Verbo diuino? Luego pues el Propheta desseando y suspirando dixo en nuestro nõbre lo que auiamos de tener en aquella patria porque suspiramos, y dize, Bienauenturados los que moran en tu casa: diganos tambien lo que auemos de hazer. En los siglos de los siglos te alabarã. Todo nuestro negocio serà alabar a Dios sin cessar jamas. No os parezca hermanos que aura alli fastidio alguno: porque si aorà os ocupays enello mucho tiempo, lo dexays, porque la necessidad os aparta de esse gozo. Veys aqui quanto nos deleyta lo que no se vee: y si alabamos con tanta alegria loque creemos en medio de los trabajos y dela flaqueza de la carne, como alabaremos lo que veremos? Quando fuere consumida la muerte en la victoria: quando se vistiere de in- 1. Ioan. 3. 1. Cor. 15
mortalidad este cuerpo mortal, y este cuerpo corruptible se vistiere de incorrupciõ, ninguno dira; mucho tiẽpo he perseuerado; ninguno dira, mucho tiẽpo he ayunado; mucho tiẽpo he velado. Porq̃ alli es grande la firmeza y perseuerancia que ay: y la misma inmortalidad de nuestro cuerpo se suspendera en la contemplacion de Dios. Y si la flaqueza de nuestra carne se sustẽta tanto tiempo de esta palabra q̃ aqui os dezimos, que hara en nosotros aquel gozo? Como nos mudara? Porque seremos semejantes a el, pues 1. Ioan. 3.
lo veremos como el es, y siendo ya semejantes a el quãdo nos cãsaremos? Adõde nos bolueremos? Estemos pues hermanos seguros, de que ninguna cosa nos hartarà, sino es la alabãça de Dios. Si cessare en ti el amor, cessarà el alabãça, mas si el amor fuere eterno (porque aquella hermosura jamas dara fastidio) no temas de que no podras siempre alabar à aquel aquien podras siempre amar. Luego biẽ auenturados los q̃ moran en tu casa, que en los siglos de los siglos te alabarà. Suspiremos por esta vida. Pero como yremos alla? Bienauẽturado es Señor el varõ que de ti espera su fortaleza. Entẽdio adonde estaua, y que por la flaqueza de su carne, no podia bolar à aquella bienauenturança. Mirò muy bien sus cargas, porque en otro lugar dize la Escriptura;
El cuerpo corruptible agouia el alma, y Sap. 9.
la casa de tierra, oprime y anassalla el entendimiento destraydo en varias ocupaciones. El espiritu llama a lo alto, el peso dla carne tira hazia baxo. Entre estas dos fuerças vna q̃ lleua hazia riba, y otra q̃ tira hazia baxo, ay cierta lucha, que es cõforme a la prensa del lagar. Oye como el Apostol declara essa lucha de lagar,

adonde tambien el era pisado y exprimido: Deleytase, dize, mi espiritu con la ley de Dios; pero siento enmi carne otra ley que es contraria a la ley de mi espiritu, y pretende rendirme a la ley del pecado que està apoderada de mi carne. Gran lucha, y gran desesperacion de escaparnos, sino es que ayuda lo que dize luego. Ay de mi hombre desdichado, quien me librarà desta carne mortal? La gracia de Dios que nos dio Iesu Christo Señor nuestro. Pues de la misma suerte en este Psalmo, quando vio aquellos gozos, penso entre si, Bienauenturados son Señor los que entu casa moran, en los siglos de los siglos te alabaràn. Mas quien subira alla? Que hare con el peso desta carne? Deleytase mi espiritu con la ley de Dios: mas que hare? como bolarè? como llegarè? Porque siento otra ley en mi carne, que contradize a la ley de mi espiritu. Llamose desuenturado, y añadio; Quien me librarà desta carne mortal, para que pueda morar en la casa del Señor? Quien me librarà? La gracia de Dios que nos dio Iesu Christo Señor nuestro. Pues como en las palabras del Apostol aquello que añadio, La gracia que nos dio Iesu Christo Señor nuestro, socorrio à aquella dificulrad y lucha que casi no se puede desenmarañar: assi tambien como el Propheta suspirasse con vn desseo encendido por la casa de Dios, y por verse ocupado en aquellas diuinas alabanças, considerando la molestia de su cuerpo, y la pesadumbre de su carne, y cierta desesperacion que sele auia ofrecido, desperto luego confiado y dixo: Bienauenturado es Señor el varon que de ti espera su fortaleza.

Rom 7. versi. 22.

Psal. 84. versi. 8.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 84. explicando aquellas palabras. *Muestranos Señor tu misericordia, y danos tu Saludor.*

Cap. 19

DIchoso aquel a quien Dios muestra su misericordia. Porque mostrando sela, le persuade que qualquiera bien q̃ el hombre tiene, no lo tiene sino del, porque el es todo nuestro bien. Y quando el hombre viere que todo el bien q̃ tiene no lo tiene de si, sino de su Dios, vee q̃ todo loq̃ enel merece loa, procede dela misericordia de Dios, y no desus merecimiẽtos. Y viẽdo esto, no se ensoberuece: no se ensoberueciẽdo, no se ensalça: no se ensalçãdo, no cae: no cayẽdo està firme: estãdo firme se jũta: jũtãdose, perseuerà: perseuerãdo goza, y se alegra en su Dios y Señor. Serà sus deleytes, el mismo q̃ lo hizo: y ninguno le azeda essos deleytes, ninguno selos estorua, ninguno selos quita. Que hõbre aura tãpoderoso q̃ amenaze q̃ selos quitarà? Que mal vezino, que ladrõ, y q̃ malsin te quita a Dios? Puede quitarte todo lo q̃ cõ el cuerpo possees, mas no te quitarà à aquel q̃ possees cõ el coraçõ. Essa es la misericordia, oxala nos la mostrasse Dios. Muestranos Señor tu misericordia, y danos tu Saluador. Danos a tu Christo, porq̃ enel està tu misericordia. Sin duda q̃ ya nos dio asu Christo, pero cõ todo esso es bien q̃ le digamos, Danos tu Christo, pues q̃ le dezimos; El pan nuestro decada dia danoslo oy, y quiẽ es nuestro pã, sino el mismo q̃ dixo. Yo soy pã biuo, q̃ descẽdi del cielo? Digamosle, Danos tu Christo. Su Christo nos dio, pero hõbre aquiẽ conociessemos: dionoslo hõbre, y al mismo nos lo ha de dar Dios. Diolo hõbre a los hombres, porq̃ lo dio demanera q̃ cupiesse enlos hombres: porque Christo Dios en ninguno de los hõbres podia caber: pero hizose a los hombres hombre, y guardose Dios para los dioses. Fue por ventura presumpcion lo q̃ dixe? Si fuera por cierto, si el mismo no vuiera dicho: Yo dixe vosotros soys dioses, y todos soys hijos del altissimo. A esta adopcion somos llamados, para que seamos hijos de Dios. Realmente ya lo somos, mas por fè. Somoslo sin duda, mas en esperança: aun no lo somos en la possession. Porque nuestra saluacion, como dize el Apostol, està situada en la esperança de las cosas futuras. No se espera lo q̃ conlos ojos se vee, porque lo que el hombre tiene delante de los ojos, que tiene que esperarlo? Y si no vemos lo que esperamos, cõ paciẽcia esperamos. Que es lo que esperamos cõ paciencia, sino ver lo q̃ creemos? Porque aora creemos lo que no vemos: perseuerando en lo que creyendo no vimos, mereceremos ver lo que auemos creydo. Que es lo q̃ a esse proposito dize san Ioã en su carta. Hermanos muy amados, hijos somos de Dios, pero aun no se manifesto lo que seremos? Quien no se alegraria, si de repẽte a vn peregrino, y que no conoce su linaje, padeciendo necessidad y miseria, y puesto en trabajo se le dixesse. Hijo eres de vn Senador, realmente tu padre goza grã patrimonio, anda aca yo te lleuarè a tu padre? Que gozo tan grande recibiria, si el que le prometiesse esto fuesse persona de credito? Pues viene el Apostol de Christo, hõbre de credito, y dize, Que es lo que devosotros espe rays? Que es lo porque os afligis, y os cõ sumis de tristeza? porq̃ siguiẽdo vuestros apetitos desordenados, quereys cõsumiros eneitos miserables deleytes? Padre teneys, tierra propria teneys, patrimonio teneys. Quien es este Padre? Hermanos muy amados hijos somos de Dios. Pues porq̃ no vemos a nuestro Padre? Porque aun no se manifesto lo que seremos. Ya lo somos, mas en esperança: porque lo q̃ seremos aũ no se mostro. Y que seremos? Sabemos, dize, que quando el se manifestare, seremos semejantes a el, porque lo veremos como el es. Mas dixo esto del Padre, y por ventura no lo dixo de Iesu Christo nuestro Señor. Y nosotros seremos bienauenturados viendo al Padre, y no viendo al Hijo? Oye al mismo Christo que dize: El que me vee a mi, vee al Padre. Porq̃ quando vn Dios se vee, se vee toda la Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo. Oye mas claramente, como ver al Hijo nos hara bienauenturados, y no ay diferencia entre ver al Hijo y ver al Padre: el mismo dize enel Euãgelio, El que me ama, guarda mis mandamientos, y yo lo amarè a el, y le mostrarè a mi mismo. El hablaua, y dezia, yo le mostrarè a mi mismo. Porq̃? El no era el mismo q̃ hablaua? si, pero la carne veìa la carne, y no veìa la diuinidad. Mas la carne veìa la carne, para que el coraçon con que Dios se auia de ver, se purificasse con la fè. Porque del Señor esta dicho, que con la fè purifica los coraçones. Y el mismo Señor dixo: Bienauenturados los limpios de coraçon porque ellos veran a Dios. Pues si prometio que auia de mostrarsenos, que tal deue ser su hermosura? Considerad hermanos que el hizo todas estas cosas hermosas q̃ veys y que amays, y si estas son hermosas, que tã hermoso serà el? Si estas son grandes, que tan grãde serà el? Pues destas cosas que aqui amamos, desseemoslo mas a el: y menospreciandolas a ellas, amemoslo a el: para que con esse amor purifiquemos por la fè el coraçon, y halle su vista nuestro coraçon limpio. La luz que se nos ha demostrar, ha de hallarnos sanos; y esso haze aora la fè. Pues esso es lo que aora diximos. Danos tu Saluador, Danos tu Christo, conozcamos tu Christo, veamos tu Christo: no como los Iudios lo vieron y lo crucificaron, sino como los Angeles lo veen y se gozan.

1. Ioan. 3. versi. 2.

Matt. 6. Ioa. 6.

Psal. 81.

Ioan. 14. versi. 9.

Rom. 8.

Act. 15. Matt. 5.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 85. explicando aquellas palabras. *Tu Señor me ayudaste y consolaste.*

Psal. 85. versi. 17.

Cap. 20.

TV me ayudaste, dize, en la batalla, y en la tristeza me cõsolaste. Porq̃ ninguno busca consuelo, sino el que està en miseria. Esta es region de escandalos, de tẽtaciones, de todo genero de males: para q̃ aqui gimamos, y alli merezcamos gozarnos: aqui seamos atribulados, y alli cõsolados, y q̃ podamos dezir: Porq̃ libraste mis ojos de lagrimas, y mis pies de que no cayesse, agradarè al Señor en la regiõ de los biuos. Esta es regiõ de muertos. Passa la region de los muertos, y viene la region de los biuos. En la region de los muertos ay trabajo, dolor, temor, tribulaciõ, tẽtaciõ, gemidos, y suspiros. Aqui son falsamente bienauenturados, y verdaderamente desuenturados: porque la falsa felicidad, es verdadera miseria, y aq̃l que se conoce que esta en la verdadera miseria, estara en la verdadera felicidad. Mas porque aora es miserable, oye lo q̃

Psal. 114 & 55.

Matt. 5. versi. 5.

le dize el Señor: Bienauenturados los q̃ lloran. O bienauenturados lloroſos. Ninguna coſa ay tan anexa a la miſericordia como las lagrimas, ninguna tã remota y contraria a la miſeria, como la bienauenturança. Pues tu los llamas lloroſos, y dizes que ſon bienauenturados? Entended pues lo que digo: que llamo bienauenturados a los lloroſos: Como bienauenturados? En la eſperança. Como lloroſos? En el efecto. Porque lloran en eſta muerte, eneſtas tribulaciones, eneſta peregrinacion. Y ſon bienauẽturados, porque conocen la miſeria enque eſtan, y gimen. El glorioſo Cipriano enel martirio ſe entriſtecio, mas aora eſtà conſolado en la corona. Quãdo ſe acabarẽ nueſtras lagrima, ſeremos todos cõſolados a vna boz, en vn pueblo y en vna patria, millares de millares en compañia de los Angeles, que eſtan cantando, y de los coros de las Poteſtades celeſtiales, en vna ciudad que es la de los que biuen. Alli quiẽ gime? alli quien ſuſpira? alli quien trabaja? alli quiẽ tiene neceſsidad? alli quien muere? alli quiẽ vſa de miſericerdia? alli quien reparte el pan con el pobre que eſtà hambriento, a donde todos eſtan hartos del pan de juſticia? Alli ninguno te dize que recibas al hueſped: alli ninguno es peregrino, todos biuẽ en ſu tierra natural. Ninguno te dize q̃ compongas a tus amigos que andã en pleyto: todos gozã de la cara de Dios en paz eterna. Ninguno te dize que entierres al muerto: todos eſtarã en la vida eterna. Ninguno te dize q̃ viſites al enfermo: alli dura ſiempre la ſalud y la inmortalidad. Ceſſaràn las obras de miſericordia, porque alli no ſe halla miſeria. Y alli q̃ haremos? Aura por ventura alli eſtas obras de neceſsidad, como ſembrar, arar, cozer, moler, texer que ay aora en eſta vida? Ninguna aura, por que no aura neceſsidad. Donde no vuiere neceſsidad, ni miſeria, no aura obras de neceſsidad, ni de miſericordia. Pues alli que aura? Que ſerà nueſtro negocio? que ſerà nueſtra ocupacion? Eſtaremos ſentados remiſſos, mano ſobre mano ſin hazer nada? Si nueſtro amor ſe enfria, tambien ſe enfriã nueſtras obras. Pues como no nos encendera aquel amor quieto de la cara de Dios que aora deſſeamos, porque aora ſuſpiramos, quando llegaremos a el, pues aun con no auerlo viſto ſuſpiramos tanto por el? Quando llegaremos a el como nos alumbrarà? Como nos mudarà? Pues hermanos que haremos? El Pſalmo nos lo mueſtra. Bienauenturados losque en tu caſa moran. Porque? En los ſiglos de los ſiglos te alabaràn, Eſta ſerà nueſtra ocupacion, alabar a Dios. Amas; y alabas. Si dexas de amar, dexas de alabar: pero no dexaràs de amar, porque es tal el que vees que jamas te dara en roſtro: y te harta y no te harta. Eſpanta lo que digo. Si dixere que te harta, temo que no quieras apartarte y dexarlo como hombre enfadado, como quando dexas la comida, o la cena. Si dixere que no te harta, temo tambien que no te parezca que eſtàs neceſsitado, y que eſtàs en alguna manera vazio, y que aya en ti alguna coſa menos que ſe deua henchir. Pues para que dire lo que no es poſsible dezir, y a penas ſe puede penſar? y te harta y no te harta: que ambas coſas hallo en la Eſcriptura. Porque eſcripto eſtà, Bienauenturados los que tienen hambre y ſed de juſticia, porque ellos ſeran hartos. Y en otra parte ſe dize dela ſabiduria. Mas hãbre tẽdran los que te comen, y mas ſed los que te beuen. Que es beuiẽdo tener ſed? Nunca tener haſtio. Luego ſi ha de auer eſta dulçura inefable y eterna, que es hermanos lo que Dios nos pide aora, ſino fè no fingida, eſperança firme, caridad pura, para que ande el hombre en el camino que Dios le ſeñalò, ſufra pues las tentaciones y reciba los conſuelos.

Pſal. 83. Matth. 5. verſi. 6. Eccle. 24 verſi. 29.

Fin.

LIBRO

LIBRO TERCERO DE LA RECREACION del alma, ſacado de las homelias, o tratados de ſan Auguſtin Obiſpo Hiponenſe.

Pſal. 86. verſi. 2.

DEL TRATADO SOBRE el Pſalm. 86. explicando aquellas palabras. *Los fundamentos della ſobre montes ſantos.* Cap. 1.

HERMANOS, En eſte Pſalmo ay vna ciudad cantada y alabada de dõde ſomos ciudadanos en quãto ſomos Chriſtianos, y miẽtras biuimos en eſte cuerpo mortal andamos peregrinando fuera della, y à ella vamos caminãdo porſu camino, elqual no ſe hallaua, porque eſtaua totalmente cerrado con abrojos y çarças. A ſi miſmo ſe hizo camino el rey de eſſa ciudad, paraq̃ noſotros llegaſſemos alla. Andando pues en Chriſto, y peregrinando toda via haſta q̃ lleguemos, y ſuſpirãdo cõ vn deſſeo de cierto deſcanſo inefable que mora en aquella ciudad (del qual ſe nos ha dicho y prometido q̃ ni ojos lo vierõ, ni orejas lo oyerõ, ni cayo jàmas en penſamiento humano) caminãdo pues, aſsi cãtemos, q̃ deſſeemos. Porq̃ quiẽ deſſea, aunque calle con la lẽgua, canta cõ el coraçon: mas quiẽ no deſſea, mudo eſtà para con Dios, aunque hiera las orejas de los hõbres cõ muchas bozes. Mirad como eſtauã abraſados los amadores deſta ciudad: los miſmos que dixeron eſtas coſas, losq̃ nos las alabarõ, mirad con quanto afecto las cantaron. El amor de la ciudad engendraua enellos eſte afecto, y el eſpiritu de Dios les auia infundido eſſe amor. La caridad de Dios (dize S. Pablo) ſe ha derramado abundatiſsimamente en nueſtros coraçones, por el Eſpiritu ſanto que ſe nos dio. Encendidos pues con eſte eſpiritu, oygamos las coſas que eſtan dichas deſta ciudad. Los fundamentos della ſobre montes ſantos. El Pſalmo ninguna coſa auia dicho deſta ciudad, y comiença de aqui, y dize. Los fundamentos della ſobre montes ſantos. Demanera que eſte ciudadano lleno del Eſpiritu ſanto, y reboluiendo entre ſi muchas coſas del amor y deſſeo deſta ciudad, como interiormente auia contemplado muchas, ſale con eſtas palabras: Los fundamentos della ſobre montes ſantos. Como ſi ya vuiera dicho algo deſta ciudad, aſsi dize della. Y como no auia dicho nada della, elque nunca della auia callado en ſu coraçon? Porque como dize, della, de la qual no auia dicho coſa ninguna? Pero, como dixe, eſtando en ſu recogimiento lleno de muchas coſas de aquella ciudad, dando bozes al Señor, ſalio tambien a las orejas de los hõbres diziendo. Los fundamentos della ſobre montes ſantos.

1. Cor. 2.

Roma. 5.

*El miſmo padre ſan Aguſtin enel tratado 40. ſobre el Euangelio de ſan Ioan dize.

Que os dire hermanos? O ſi en alguna manera ſuſpiraſſe vueſtro coraçon por aquella inefable gloria. O ſi con gemidos ſintieſſemos nueſtra peregrinacion, y no amaſſemos el ſiglo, y de cõti no llamaſſemos à aquel q̃ por ſu miſericordia nos llamò. El deſſeo es elſeno del coraçon: recebiremos, ſi quãto pudieremos enſancharemos nueſtro coraçõ. No ſe ſiẽbre y brote ſolamẽte eſſe deſſeo, ſino q̃ tambiẽ crezca deſuerte, que ſea ſufiçiente para recebir aquello que ni los ojos lo vierõ, ni las orejas lo oyeron, ni cayo en penſamiẽto humano. Amad comigo. El que ama a Dios, no ama mucho el dinero. Aquí me acomodè con nueſtra flaqueza: pues no me atreui a dezir, no ama el dinero, mas ſolamente dixe, no ama mucho el dinero: como ſi ſe vuieſſe de amar el dinero, pero no mucho. O ſi amaſſemos a Dios como es razon, de ninguna ſuerte amariamos el dinero. El dinero te ha deſer inſtrumẽto de tu peregrinaciõ, para q̃ en la neceſsidad te aprouechen

1. Cor. 2.

aprouechesdel,no para incentiuo de tu cudicia,y para que enel tengas tu fruycion ydeleyte. Vsa del mundo,no tedetẽga el mundo adonde entraste: caminando vas,para salir veniste, y no para quedarte. Si fueredes tales (y estadme atentos,si podeys,y oydme)si fueredes,digo, tales,yreys a gozar desus promessas:que no os es imposible, pues la mano del q̃ os llamò es grande. El os llamò, llamaldo. Dezilde, Señor llamastenos,y llamamos te. Vees aqui como oymos al que nos llamaua,oye tu a los que te llaman. Lleuanos adonde nos prometiste, acaba lo que comẽçaste:no desampares tus dones,no desampares tu heredad: entren tus frutos entu granero. Muchas son las tempestades del mundo,pero mayor es el que hizo el mundo: muchas son las tentaciones,pero no desmaya el que pone su esperança en quiẽ no puede faltar.

Psal. 86. versi. 7.

OTRA VEZ DEL TRATADO

sobre el Psalmo 86. explicãdo aquellas palabras. O *Sion realmente todos los que en ti moran son como gente de fiesta y regozijo.*

Cap. 2.

ENaquella ciudad todos son como gẽte que anda de fiesta: pero aca enel destierro biuimos consumidos. Alli, la alegria sola es nuestra morada. Acabarse ha el trabajo y el gemido; passan las oraciones, y succeden las alabanças. Alli pues serà morada degẽte que se alegra, no aura alli gemidos de gente desseosa, sino alegria de gente que se goza. Porq̃ tendremos presente al mismo por quien
1. Ioan. 3. suspiramos aora, seremos semejantes a el, porque loveremos como el es. Alli no serà otro todo nuestro negocio, sino alabar a Dios, y gozar de Dios. Y que otra cosa buscarèmos adonde solo aquel basta, por quien todas las cosas fueron hechas? Seremos morados, y moraremos: todas las cosas le seran a el sujetas, para que sea Dios todas las cosas en todos.
1. Cor. 15 Pues bienauenturados los que entu casa
Psal. 83. moran. Porque seran bienauenturados? serà por vẽtura teniendo oro, teniendo plata, grande familia, muchos hijos? En que han de ser bienauenturados? Bienauenturados los que en tu casa moran, en los siglos de los siglos te alabaran. Con sola esta ocupacion desocupada, son biẽauenturados. Pues hermanos solo esto desseemos: apercibamonos quando nos vieremos en esso, para gozarnos en el Señor, y para alabarlo. No aura en aquella ciudad las buenas obras que aora nos lleuan a ella. No ha de auer obras de misericordia, adonde no aura miseria ninguna. No hallaràs necesitado, no hallaràs desnudo, no te saldra al camino hombre ninguno sediento, no aura peregrino, ni enfermo que visites, ni muerto que entierres, ni pleyteantes que compongas. Que haras? Barbecharemos por vẽtura, araremos, y negociaremos, y peregrinaremos por acudir a las necesidades corporales? Alli aura gran descanso: porque cessaràn todas las obras que pide la necesidad: cessando la necesidad, se acabaràn todas las obras con que se acude a ella. Pues que aura? la lengua humana lo dixo como pudo: Todos los que en ti moran son como gente de regozijo. Porque dize, como? Porque aqui no sabemos que tal serà el alegria que alli aura. Aqui veo muchos regozijos, y muchos se gozã enel siglo, vnos de vna manera y otros de otra, y no ay cosa que se compare à aquel gozo, mas serà como alegria. Porque si dixere, que serà alegria, luego se le ofrece al hombre la alegria que passa en las comidas y benidas, en la auaricia, en las honras del siglo; en que los hõbres se engrien, y à vezes ay contentos con que pierden el juyzio: y dize el Señor que no es alegria la que tienen los malos. Porque ay cierta alegria que ni los ojos lavieron, ni las orejas la oyeron,
1. Cor. 2. ni cae enel pensamiento del hombre. Todos los que en ti moran son como gente de fiesta y regozijo. Dispõgamonos pues para otro gozo, y no como si fuesse para gozar alli de las mismas cosas de que aqui nos gozamos, porque assi nuestra cõtinencia seria auaricia. Ay hombres que son combidados a vna buena cena dõde ha de

ha de auer muchos manjares escogidos; y no comen: yssi les preguntas porque no comen: responden, Ayunamos. Grande obra, obra Christiana es el ayuno: pero no lo alabes ligeramẽte, examina la causa, es negocio del vientre y no del seruicio de Dios. Porque ayunan? Porque los manjares grosseros yviles no les embaracen el estomago demanera, que no puedan gozar despues de los preciosos y regalados: Luego con el ayuno se solicita el necio de la gula. Por cierto que es notable cosa que pelee el ayuno contra el vientre, y contra la glotoneria; y que algunas vezes sea de su vando. Assi q̃ hermanos, si pensays que en aquella patria, a la qual nos exorta la trompeta celestial, aueys de gozar algunas cosas al talle de las de aca, ypor esso os vays a la mano en los contentos presentes, para recebir los alli en mayor abundancia, soys semejantes a los que ayunan por gozar mas excelentes manjares, y por ser mas destẽplados, se templã. Pues no ha de ser assi. Aparejaos para vna cosa inefable, limpiad vuestro coraçon de todos vuestros afectos terrenos y mundanos. Algo hemos de ver, con que seremos bienauenturados, y esto solo nos bastarà. Pues q̃? No comeremos? si comeremos: y nuestro manjar serà el mismo Dios, que nos hartarà, y no nos faltarà. Todos los q̃ en ti moran son como gente que se alegra. Ya està dicho de que nos alegraremos.
Psal. 83. Bienauenturados los que moran entu casa, en los siglos de los siglos te alabaran. Alabemos tambien aora al Señor quanto pudieremos, mezclando gemidos con las alabanças: porque alabandolo, lo desseamos, mas aun no lotenemos. Quando lo tuuieremos, se apartaràn las lagrimas, y nos quedarà el alabança sola pura y eterna.

Psal. 36. ✻ El mismo padre san Augustin sobre el Psalmo 36. explicando aquellas palabras: Y su herencia serà perpetua, dize assi.

1. Cor. 2. No se que vista totalmente dulce se nos guarda: aunque algo della se puede considerar obscuramente, y por espejo; pero en ninguna manera es posible dezirse la hermosura de aquella suauidad que Dios tiene guardada para los que lo temen, y la perficiona en los que esperan enel. Con las tentaciones y tribulaciones desta vida se disponen nuestros corações para gozar della. Y no te espantes de que cõ los trabajos te dispongan; por que al fin te disponen para q̃ recibas vna cosa muy grande yexcelente. De aqui es aquella boz de vn justo confirmado, No tienen que ver los trabajos que aqui padecemos, con la gloria que esperamos. Que gloria serà la nuestra q̃ esperamos, sino ser ygualados a los Angeles y ver a Dios?

Psal. 50. *Las tribulaciones disponen para gozar de Dios.*

Roma. 8. versi. 18.

DEL TRATADO SOBRE

el Psalmo 89. sobre aquellas palabras: *Por la mañana estamos llenos de tu misericordia, y todos nuestros dias nos alegramos y deleytamos.*

Cap. 3.

Psal. 89. versi. 14.

PReuiniendo con la esperança aquellos bienes venideros, y considerandolos como si los tuuiera ya presentes, dize: Por la mañana estamos llenos de tu misericordia. Entonces seran los justos llenos de aquel bien de que aora tienen hambre y sed, el tiempo que son peregri
2. Cor. 2. nos del Señor, andando por la fè: y assi se
Psal. 15. dize esso en otro lugar: Henchirme has de alegria cõ tu presencia. Y en otra parte dize: Yo me verè harto quando se ma
Psal. 16. nifestare tu gloria. Por lo qual se dize tãbien: Muestranos al Padre, que esso nos
Ioa. 14. basta: y el mismo Señor dize: Ami mismo le mostrarè. Y hasta que esto se cumpla ningun bien nos es suficiente, ni lo ha de ser, porque nuestro desseo no se quede en el camino, el qual hasta que llegue alla se ha de ensanchar. Y estamos alegres yregozijados todos nuestros dias. Aquel dia, es dia sin fin. Todos aquellos dias estan juntamente, y por esso hartan. Porq̃ no dan lugar alos que les succeden. Adõde no ay cosa que fino viene, no es, y que en viniendo dexe de ser. Iuntamente estan todos, porque vno es el que està, y no passa; essa es la eternidad: estos son

Psal. 33. versi. 13. los dias de quien està dicho: Quien es el hombre q̃ quiere vida, y dessea ver buenos dias? Estos dias en otro lugar se llaman años, donde se dize hablando con Dios. Empero tu eres el mismo, y tus años no se acabarán. Porque no son de aquellos años que por su ligereza no son tenidos en nada, ni son aquellos dias que passaron como sombra: mas son dias firmes y que no passan: cuyo numero pedia que se le diesse a conocer aquel que dezia. Señor haz que sepa mi fin, para que en llegando a el estè quedo, y ninguna cosa busque yo mas adelante: y sepa tambien el numero de mis dias, el que es, no el que no es: porque estos dias de que dize luego consecutiuamente, Pusiste mis dias viejos, no son, porque no tienen firmeza, no duran, buelan con vna mudança ligerissima, no se halla en ellos vna hora si quiera en que de tal suerte estemos, que no aya passado otra parte della, otra aya de venir, y ninguna estè fixa para no mudarse. Mas aquellos años y dias son inuariables, y nosotros no desfalleceremos en ellos, antes seremos hartos sin ningun defecto. Enciendase nuestra alma con el desseo de aquellos dias, tenga vna sed vehemente y encendida: para que alli seamos llenos, alli seamos hartos, alli digamos lo q̃ aqui mucho antes os dezimos. Por la mañana estamos llenos de tu misericordia, y todos nuestros dias nos alegramos y deleytamos.

Psal. 103. Psal. 89. Psal. 38. versi. 5.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 90. explicando aquellas palabras. *Henchirlo he de longitud de dias, y mostrarle he mi Saluador.* Cap. 4.

Psal. 90. versi. 16.

QVe es lõgitud de dias? es vida eterna. No penseys hermanos que se llama lõgitud de dias, como son los dias menores en el Inuierno, y mayores en el Verano. Auia el alli de darnos semejantes dias? Aquella longitud no tiene fin, es vida eterna, que se nos promete por largos dias. Y porque realmente basta, no sin causa dixo, henchirlo he. No todo lo que es largo en tiempo, si tiene fin nos basta, y por esso no lo hemos de llamar largo. Y si somos auarientos lo auemos de ser de vida eterna, y auemos de dessear vna vida q̃ no tiene fin. Veys aqui hasta donde se puede estender vuestra auaricia. Quieres que tu plata no tẽga fin? Dessea la vida eterna sin fin. No quieres que tenga fin tu possession; dessea la vida eterna. Qual es? Henchirlo he de longitud de dias, y mostrarle he mi Saluador. Tampoco es razon hermanos que se passe por esto breuemente, Mostrarle he mi Saluador. Quiso dezir, Mostrarle he al mismo Christo. Como? ya no fue visto en la tierra? Tan gran cosa es la que nos ha de mostrar? Mas no fue visto con la vista con que leveremos, fue visto con los ojos con que le vieron los que lo crucificaron. Los que lo vieron, lo crucificarõ: nosotros no lo vemos, y creemos. Tenian ojos aquellos que lo vieron, y nosotros no? Antes nosotros tenemos ojos de coraçon: mas hasta aora vemos por fe, y no claramente. Quando loveremos claramente? Quando lo vieremos cara a cara, lo qual dize el Apostol que es lo q̃ nos promete en premio de todos nuestros trabajos. Todo quanto trabajas, es para ver. Gran cosa es lo que auemos de ver, pues todo nuestro premio es vna vista, y essa grande y soberana vista es Iesu Christo Señor nuestro. Esse que fue visto humilde y abatido, serà visto grande, y nos alegrarà: serà visto como es aora visto de los Angeles, como lo dize san Iuã. En el principio era la palabra, y la palabra estaua cerca de Dios, y Dios era la palabra. Oyd al mismo Señor que prometio esto en el Euangelio diziendo: El que me ama serà amado de mi Padre, y yo lo amarè a el: y como si alguno le dixera, que le has de dar al que te ama? A mi mismo, dize le mostrarè. Desseemos y amemos: encendamonos, si somos la esposa. El esposo està ausente; esperemos, porq̃ vendra el que desseamos. Es tan grande la prenda que le ha dado, que no tiene q̃ recelarse la esposa de que el esposo la dexe, y oluide, porque no dexarà su prẽda. Que es la prenda que le dio? Derramò su sangre.

2. Cor. 5. 1. Cor. 13

Ioan. 1. Ioan. 14.

sangre. Que es la prenda que le dio? Embiò el Espiritu santo. Dexarà por ventura el esposo tales prendas? No diera tales prẽdas si no amara. Ya ama mucho tiẽpo ha. O si lo amassemos assi nosotros. No ay amor que se yguale cõ poner vno la vida por sus amigos. Amemoslo è imitemoslo. Corramos tras de sus vnguentos, como se dize en los cantares: Corremos tras del olor de tus vnguentos. Vino y dio de si olor, y su olor hinchò todo el mundo. De donde era el olor? Del cielo. Siguele pues al cielo, sino es que le respondes falsamente lo que se dize. Arriba el coraçon, arriba el pensamiento, arriba el amor, arriba la esperança.

Ioan. 15. Cant. 1. versi 4.

DEL PROLOGO SOBRE el Psalmo 93. explicãdo aquellas palabras. *El que estiende el cielo como vna piel.* Cap. 5.

Psal. 103. versi. 3.

POr el cielo, ò firmamento se entiẽde la ley, por esso se dize en otro Psalmo el que estiende el cielo como vna piel. Si se estiende como piel, abierto y estendido està como libro para que se lea. Empero no serà necessario despues de passado el tiempo en que se lee la ley q̃ alla en el cielo se lea alguna cosa (pues la ley se lee, que aun no auemos llegado à aquella sabiduria que hinche los coraçones y entendimientos de los que la miran) porque en lo que se nos lee, suenan las silabas y passan, mas aquella luz de la verdad no passa, antes perseverando inuariable y fixa, embriaga los coraçones de los que la veen, assi como està dicho en otro Psalmo: Seran embriagados de la abundancia de tu casa, y darles has a beuer del impetuoso rio de tus deleytes, porque cerca de ti, Señor, està la fuẽte de la vida. Y mira la misma fuente. En los rayos, dize, de tu luz, veremos la luz. Aora pues entretanto q̃ conocemos imperfectamente, y prophetizamos imperfectamente como dize el Apostol, es necessaria la leccion, mas quando viniere lo perfecto, se quitarà lo imperfecto. Por que en aquella ciudad de Ierusalem adõde biuen los Angeles, de donde nosotros aun andamos peregrinando, y gimiendo nuestra peregrinaciõ (pero si la sentimos, porque mucho aborrece su tierra natural el que piensa que le va bien andando fuera de ella peregrinãdo) no es necessario libro, ni tẽdremos necessidad de leer. Leese por ventura el Euangelio, o las cartas del Apostol en aquella ciudad adonde estan los Angeles? Todos se mantienen con la palabra de Dios. Y para q̃ esta diuina palabra sonasse en esta vida a nuestros oydos, tomò nuestra carne, y morò entre nosotros. Empero la misma ley q̃ està escripta nos es firmamento: estando alli fixo nuestro coraçon, no es echado de los pecados de los hombres. Mira vna lumbrera fixa en el cielo. En la ley del Señor tuuo fundada su voluntad, y en su ley se exercitarà de dia y de noche. Quiere alguno sufrir todas las cosas con paciencia? No baxe del cielo, ocupese en la ley de Dios de dia y de noche. Estè pues su coraçon fixo en el cielo, que si alli lo tiene, todos los pecados que se hazen en la tierra en esta vida, todas las buenas dichas de los malos, todos los trabajos de los justos son nada para el que se exercita en la ley de Dios de dia y de noche, y sufre con paciencia todas las cosas, y serà bienauenturado porq̃ le enseña Dios. Y como està en el firmamento del cielo? Porque la ley es firmamento. Bienauenturado es Señor el varon a quien tu enseñares, y encaminares por tus leyes, que assi tendra paciẽcia y sossiego en los trabajos, hasta que al malo lo cubra la tierra. Considerad pues como caminan los planetas, como se ponen, y bueluen a salir: hazen sus jornadas, y son causa de la diferẽcia que ay entre el dia y la noche, dan buelta a los años y à los tiempos, y estando ellos quietos en el cielo, se hazen tantos males en la tierra.

Ioan. 1. Psal. 93.

DEL TRATADO SOBRE el mismo Psalmo 93. sobre aquellas palabras: *Tu que formas dolor en el mandamiento.* Cap. 6.

Psal. 93. versi. 20.

En el

EN el mandamiento, dize, formas dolor, esto es, nos hazes mandamiento del dolor, desuerte que el mismo dolor nos sea mandamiento. Como es el dolor mandamiento? Porque el que murio por ti te açota, y no te promete en esta vida la bienauenturança, y no te puede engañar, y no te da aqui lo que buscas. Y que dara? Adonde lo dara? Quanto dara, el q̃ aqui no lo da? El que aqui enseña? el que forma dolor enel mandamiento? Tu trabajas en esta vida, mas promete se te el descanso. Miras el trabajo que aqui tienes, pero mira tambien que tal es el descanso que el te promete. Podras por ventura pensarlo? Si lo pudiesses pensar verias que es nada todo lo que trabajas por ello. Oye à aquel que lo veía aunque imperfectamente, pues dixo: Aora se imper
2.Cor. 13 fectamente. Pues que es lo que dize? Por
2.Cor. 4. que lo que al presente padecemos tem-
versi. 17. poral y ligero, obra en nosotros casi en manera increyble, y aun es en manera increyble vn peso eterno de gloria. Que es, obra en nosotros vn peso eterno de gloria? en quien lo obra? añade. En los q̃ no miran a las cosas que se veen, sino a las que no se veen: porque las que se veẽ son temporales, mas las que no se veen, son eternas. No quieras ser perezoso en el trabajo breue, y gozarte has eternamente. Dios te ha de dar vida eterna, mira pues conquanto trabajo es razon que se compre. Aduertid hermanos. Mi hazienda dize el Señor està en almoneda, y puesta a pregon: comprala. Que es lo q̃ tiene que vender? Descanso, dize, tengo que vender, compralo. Dizesle tu. Quanto vale? Oye, Trabajo es el precio que, se da por el. Como si dixera: Oro es el precio que se da por el. Y no bastara dezir solo esto, sino que preguntaras, que tanto era el oro que se auia de dar. Aun no se te dize quanto ha de ser este trabajo, o quanto trabajo se te pide: Lo que Dios te dize es, yo te muestro quan grande es aquel descanso; juzga tu con quanto trabajo es justo que se compre. Pues diga Dios quan grande ha de ser aquel descanso: Bienauenturados son los que en tu casa morã, en los siglos delos siglos te alabãar? Este es descãso eterno: sin fin
Psal. 83. serà este descanso; sin fin serà este gozo: sin fin serà esta alegria; sin fin serà la incorrupcion. Tendras vida eterna, y descanso que no tiene fin. Que trabajo merece descãso que no tiene fin? Si quieres dezir la verdad, y juzgar la verdad, muy bien se compra descanso eterno, con trabajo eterno. Verdad es, pero no ay que temer, Dios es misericordioso. Porque si tuuieras trabajo eterno, nunca llegaras al descanso eterno. Demanera que no se ha de trabajar eternamente, para gozar algun tiempo de esso que cõpras, no por que no vale tanto, sino porque segoze lo que secompra. Realmente ello merece q̃ se compre con trabajo perpetuo, pero es necessario que se compre con trabajo tẽporal. Sin duda que auia de ser tanto el trabajo, conuiene saber, eterno, por descanso eterno. Que valẽ diez centenarios de millares de años de trabajo? Diez cẽtenarios demillares detrabajos tienẽ fin: lo que yo te he de dar, dize el Señor, no tendra fin. Quan grande es la misericordia de Dios! No dira, trabaja diez cẽtenarios de millares de años, no dize, trabaja si quiera mil años: no dize trabaja quinientos años: sino trabaja dize, el tiẽ
Psal. 93. po q̃ biues, essos pocos de años, despues
versi. 19. serà el descanso, y no tendra fin. Y oye aun mas. Conforme a la multitud de los dolores que ay en mi coraçon, alegrarõ mi alma tus consuelos. Pocos años trabajas, y en essos trabajos no faltan consuelos, no faltan gustos cotidianos: pero no quieras gozarte en el siglo, gozate en Christo, gozate en su palabra, gozate en su ley. A essos mismos gozos pertenece lo que hablamos, y lo que oys. Que consuelos son estos en tantos trabajos? Luego verdad es lo que el Apostol dize: que
2 Cor. 4. lo que al presente padecemos temporal y ligero, obra en nosotros casi enmanera increyble, y aũn es en manera increyble vn peso eterno de gloria. Veys aqui quã to precio damos que en alguna manera es niñeria para recebir tesoros eternos. Damos quatro granos de trabajo, para gozar de increyble descanso.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 103. sobre aquellas palabras.

Psal. 103. versi. 10.

Passaran las aguas por entre los montes. Adonde por las aguas entiende la doctrina saludable.

Cap. 7.

1.Cor. 13. versi. 8. LA doctrina que en todo este tiempo se comunica, passa: por esso dize el Apostol. La sciencia se acabarà, y cessarà la prophecia. Porque cessaràn estas cosas? Porque conocemos imperfectamente, y prophetizamos imperfectamente, mas quando viniere lo perfecto cessarà lo imperfecto. Sino es que por ventura pensays, que fortificados ya los cerrojos,
Psal. 147. y cerrada aquella ciudad (a quien se dize, Ierusalem alaba al Señor, Sion alaba a tu Dios) de donde ni sale amigo, ni entra enemigo, se ha de leer alli algũ libro, o tratar alguna palabra, como se os trata aora. Por esso se trata aora, para que alli se entienda. Por esso se diuide aora por silabas, para que alli se vea claramẽte toda y entera. No te faltarà palabra de Dios, mas no por letras, no por bozes, no por libros, no por lector, no por quien tẽga por oficio el predicarla. Pues como?
Ioan. 1. Como enel principio era la palabra, y la palabra estaua cerca de Dios, y Dios era la palabra. Pues no vino a nosotros de suerte que se apartasse de alli, porque en este mundo estaua, y el mũdo fue hecho por el. Esta palabra auemos de contemplar: porque el Dios de los dioses se manifestarà enSion. Pero quando serà esso?
Psal. 83. Despues de la peregrinacion, acabada la
Luca. 12. jornada, si ella acabada no nos entregan al juez para que nos eche en la carcel. Mas si la acabamos como esperamos, desseamos y procuramos, llegaremos a nuestra tierra, contemplaremos alli lo que siempre alabaremos, y no nos ha de faltar jamas lo que tuuieremos presente, ni nosotros que lo auemos de gozar, ni el q̃ comiere tẽdra hastio, ni faltarà lo que se ha de comer. Grãde y admirable serà aquella cõtemplacion. Y quien en este tiẽpo, quando corrẽ las aguas entre los mõtes, dira della lo que es razon? Corran pues aora las aguas entre los montes, y passen; pues quando las aguas passan beuemos los peregrinos, porque enel camino no desmayemos de sed.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 119. sobre estas palabras. Ay de mi que es largo mi destierro.

Psal. 119. versi. 5.

Cap. 8.

MVcho, dize, me he apartado de ti: muy larga se ha hecho mi peregrinacion. Aũ no lleguè à aquella patria adonde he de biuir sin trabajo ninguno: aun no lleguè à aquella compañia delos Angeles, adõde no temere los escãdalos. Y porq̃ no estoy alla? Porq̃ ha mucho tiẽpo q̃ soy forastero. El forastero anda peregrinando, forastero se llama el q̃ mora en tierra agena, y no ensu propria y natural ciudad. Heme hecho, dize forastero y estraño, mucho tiempo ha que biuo en tierra agena. Y adonde se hizo estraño? Algunas vezes, hermanos mios, quando algun hombre anda peregrinando, acaso suele biuir entre mejor gente que si biuiera en su tierra natural: pero no es assi quando andamos peregrinãdo fuera de aquella celestial Ierusalẽ. Porque el hõbre muda su tierra natural, y algunas vezes le suele yr bien en la peregrinacion: y peregrinãdo suele hallar amigos fieles, que no los pudo hallar ensu tierra. Tuuo enemigos para que lo echassen della; y andando desterrado hallò lo que en su tierra no tenia. No passa assi en aquella patria de Ierusalem adõde todos son buenos. Qualquiera que anda peregrinãdo fuera della, biue entre ruyn gẽte, y no se puede apartar della, hasta que buelua a la compañia de los Angeles, para q̃ estè alli, de donde aora es peregrino. Alli son todos justos y santos, y gozan de la diuina palabra sin licion, y sin letras, pues ellos en la cara de Dios veen lo que nosotros tenemos escripto en hojas. Que tal es essa patria y tierra natural? Grãde por cierto: y son harto miserables los q̃ andã fuera della peregrinando. Pero que es lo

que

que este dize? Ay de mi que larga se ha hecho mi peregrinacion. Ay, es boz de miseria, boz de calamidad y desuentura: empero pues ya este alomenos aprẽdio a gemir, bien le va de esperança. Porque muchos ay que tambien son miserables, y no lloran: y andan peregrinando, y no quieren boluer à su tierra, Mas este con el desseo de boluer alla, muestra que conoce la desuẽtura de su peregrinaciõ: y porque la conoce, buelue: y comiença a subir, pues comiença a cantar el cantico de los que suben. Pues adonde gime, y entre quié mora? Morè, dize, en las tiendas de Cedar. A lo que me acuerdo de la declaraciõ de los nõbres Hebreos, Cedar quiere dezir tinieblas. Las tinieblas se llaman Cedar.

Psal. 127 versi. 5. ✻ El mismo padre san Augustin, sobre el Psalmo. 127. explicando aquellas palabras. *Para que veas los bienes de Ierusalem todos los dias de tu vida, dize assi.*

Dios te cõsuele para que veas los bienes de Ierusalem, porque aquellos son bienes. Porque son? Porque son eternos. Porq̃ son? Porque alli està el Rey que dixo, yo soy el que soy. Mas estos bienes inferiores, son y no son: porque no estã firmes, antes passan y corren. Y quanto tiẽpo, dizes, vere los bienes de Ierusalem? Todos los dias de tu vida. Si tu vida fuere eterna, eternamente veras los bienes de Ierusalẽ: mas estos bienes no los vees todos los dias de tu vida. (Porque quando sales del cuerpo, no mueres: tu vida perseuera: tu cuerpo muere, pero la vida del alma perseuera. No veẽ los ojos, porque se ausento el que veia por ellos, adõ de quiera que està el que veía por los ojos, vee alguna cosa.) Desea pues tu vnos bienes, que los veas todos los dias de tu vida, quiero dezir, vnos bienes con que biuas eternamente. Pues que bienes son aquellos? Attended hermanos. Puedese dezir aquellos bienes? es oro? es plata? es algun soto ameno? son paredes de alabastro? son techos de grandes lazos y artesones? No ni por pensamiento. Pues hermanos que bien es aquel que nos abrasa, por quien suspiramos, por el qual estamos inflamados, y que por alcançarlo y verlo padecemos tantos trabajos? 2. Thi. 3. Como oystes quando el Apostol se leia: Todos los que quieren biuir piadosamẽte en Iesu Christo, han de padecer persecuciones. Que no dexan aora los Christianos de sufrir persecuciones, porque no se embrauezca aora el Demonio por los reyes y tiranos. Si el Demonio murio, las persecuciones murieron: pero si aquel nuestro enemigo biue, como es posible que no embie tentaciones? Como es posible que no se embrauezca? como es posible que no procure amenazas y escandalos? O si començasses a biuir bien, como echarias de ver que qualquiera que desea biuir piadosamẽte en Iesu Christo, ha de padecer persecuciones. Porque pues padecemos tãtas persecuciones? Si solamente por lo desta vida, (dize el apostol) tenemos esperança en Christo, mas miserables somos que todos los hombres del mundo. 1. Cor. 15 Porque fueron los martyres cõdenados para que fuessen despedaçados de las bestias? Que bien es aquel. Puedese dezir? Como? Que lengua lo dira, y que orejas lo oyran? Por cierto que semejante bien que esse, ni ojos lo vieron, ni oydos lo oyeron, ni cayò en pẽsamiento humano. Isai. 64. 1. Cor. 2. Empero amemos y aprouechemos. Porque veys q̃ no faltan peleas, y peleamos con nuestros apetitos desordenados. Exteriormente peleamos con los hombres infieles y desobedientes: mas en lo interior con nuestras sugestiones, y turbaciones carnales: hasta aora adonde quiera peleamos. Paz ha de ser el bien porque suspiramos. Veys aqui hermanos vn grã biẽ q̃ se llama paz. Preguntauades como se llamaua, si era por vẽtura oro, o plata, o alguna heredad, o vestidura? Paz es. No es paz como la que tienẽ los hõbres entre si, infiel, inconstante, mudable è incierta: ni es paz como la que tiene vn hõbre cõsigo mismo: pues ya diximos q̃ pelea tambiẽ el hombre consigo; y pelea hasta subjetar y domar todas sus passiones y apetitos. Y que tal serà essa paz? Que ni

ni ojos la vieron, ni orejas la oyeron. Que tal serà essa paz? De Ierusalem: porque Ierusalem quiere dezir vision de paz.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 121. explicado aquellas palabras.

Psal. 121 versi. 1. *Alegre estoy porque me han dicho, que auemos de yr a la casa del Señor. Ya estauan, o Ierusalem nuestros pies en tus zaguanes.*

Cap. 9.

ACordaos hermanos, que si a caso se publica alguna fiesta de martyres, o alguna romeria à algun lugar santo; don de aquel dia acude mucha gente a la fiesta: como se va incitando y animando entre si toda aquella gente, y diziẽdo caminemos, caminemos? Y preguntase, Adõ de vamos? Y dizese, A tal parte, a tal hermita, o lugar santo. Van entre si hablandose vnos à otros, y como inflamados cada vno por si hazen vna llama: y aquella misma llama causada de la cõuersacion delos q̃ se van aferuorando los lleua à aquel lugar santo, y el santo pensamiento los santifica. Pues si de essa suerte nos arrebata el amor santo, para lleuarnos a vn lugar tẽporal, que amor deue ser aquel q̃ arrebata para el cielo a los que estan vnidos y conformes, que entre si se dizen: Yremos a la casa del Señor? Corramos, pues, corramos, porque yremos a la casa del Señor. Corramos, y no nos fatiguemos, porque auemos de llegar adõde no nos cansaremos. Corramos a la casa del Señor. Alegrese nuestra alma con lo que se nos ha dicho. Los primeros que vierõ essa patria son los que nos lo dizen, dando bozes desde lexos alos que vienen detras. Andad, corred porque yremos a la casa del Señor. Los Apostoles la vieron, y nos dixeron, corred, andad, seguidnos, que auemos de yr a la casa del Señor. Y cada vno de nosotros que dize? Alegre estoy porque me han dicho que yremos a la casa del Señor. O Ierusalem ya estauan nuestros pies en tus zaguanes. Si buscauas qual era la casa del Señor, ves aqui la tienes. El que la fundò es alabado en ella, el mismo es los deleytes y regalos de todos los que enella moran. El mismo es, pero aqui se da en esperança sola, alli en efecto y possessiõn. Pues enque hã de pensar los que corren? Como si ya estuviessen alla, para no salir jamas. Que es gran cosa estar alli entre los Angeles, y no caer jamas de alli. Porque el que de alli cayò, no perseuerò en la verdad. Todos los que no cayeron estan firmes en ella, y lo està el que goza de Dios: mas el que quisiere gozar de si, esse cayra. Pues quien es el q̃quiere gozar desi? El que es soberuio. Poresso aquel que desseaua estar siempre en los zaguanes de Ierusalẽ, dize, Conlos rayos de tu luz, veremos la luz, no con nuestra luz. Y dize mas: Cerca de ti està la fuente dela vida, no cerca de mi. Y que añadio? No venga sobre mi el pie de la soberuia, ni me derriben las manos de los pecadores. Esse fue el barranco adõde cayerõ los fabricadores de maldad, cayeron y no se pudieron poner en pie. Pues si aquellos no se pudierõ poner en pie, porque fueron soberuios: sube tu con humildad, para que digas, O Ierusalem estauan nuestros pies en tus zaguanes. Piensa que tal has de ser alli: y aunque toda via estes enel camino, pon esto delante los ojos, como si ya estuviesses alli, como si ya sin cessar te gozasses entre los Angeles: y cumplase en ti lo q̃ esta dicho: Bienauenturados los que en tu casa moran, en los siglos de los siglos te alabaran. Psal. 83. Ioan. 8. Psal. 35.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo Psalmo 121. sobre aquellas palabras; *Ierusalem que està fundada como ciudad, en la qual se participa de aquel que es el mismo.*

Psal. 121. versi. 3.

Cap. 10.

AOra pues hermanos, qualquiera que leuanta los ojos de su entendimiento, qualquiera que dexa la niebla de la carne, qualquiera q̃ limpia los ojos del coraçon, leuantelos y vea que es, El mismo. Como lo dire, sino es que digo, El mismo. Entended hermanos si podeys, q̃ es el mismo. Porque tãbien yo, qualquie

ra otra cosa que dixere, no digo, el mismo. Mas procuramos guiar la flaqueza de nuestro entendimiento para penlar enel mismo, con alguna semejança de palabras y significaciones. Que es el mismo? Lo que siempre es de vna misma manera, lo q̃ no es aora vna cosa, y despues otra. Pues que es el mismo, sino lo que es? Que es lo que es? Lo que es eterno. Porque no se dize que es, lo que siempre tiene mudanças, y que jamas perseuera de vna suerte. No diremos que totalmẽte no es, pero no es summamente. Y que es aquello que es, sino el mismo que quãdo embiaua a Moysen le dixo, Yo soy elq̃ soy. Y añade luego, Diras a los hijos de Exod. 3. versi. 14. Israel, El que es me embiò a vosotros. Veys aí al mismo. Yo soy el que soy, el q̃ es me embiò a vosotros. Empero no puedes abarcarlo: muy lexos està de ti el entenderlo, muy lexos està de ti el comprehenderlo. Cree pues que aquel aquiẽ no puedes abarcar, fue hecho porti. Cree la carne de Christo, en la qual tu que eres Luc. 10. versi. 34. enfermo, siendo dexado casi muerto por las muchas heridas de los ladrones, seas lleuado, y puesto enel meson, y enel cobras salud. Assi que corramos a la casa del Señor, y lleguemos à aquella ciudad adonde estan fixos nuestros pies, que està fundada a manera de ciudad, donde se participa de aquel que es el mismo. El es el mismo de quien està dicho. Tu eres Psal. 101. versi. 28. el mismo, y tus años no se acabaran. Ves aí al mismo, que es aquel cuyos años no se han de acabar. Porventura hermanos no se acaban cadadia nuestros años, que nunca estan fixos de vna manera? Pues los que vinieron, ya no son, y los que hã de venir, aun no son. Ya aquellos se acabaron, y los que se han de acabar vẽdrã. Las horas passadas, ya se fueron, las que vendran, aun no vinieron, y quando vinieren tambien ellas passaran y se acabaran. Que años son los que no se acaban, sino los que estan fixos? Luego si alli estan los años fixos, essos años que assi estan, vn año solo es: y tambien esse año q̃ no se muda, vn dia es: porq̃ solo esse dia no nace, ni se pone, ni se comiença del dia de ayer, ni lo echa fuera el de mañana; mas siempre aquel dia està firme: y como quieres lo puedes llamar: si quieres, son años, y si quieres, es dia: todo quanto imaginares, siempre esta aquel dia sin mudarse. De essa firmeza participa aquella ciudad donde segoza de aquel que es el mismo. Luego este que corre para alla pues se haze participante de aquella firmeza, muy bien dize. O Ierusalem nuestros pies estauã firmes èn tus zaguanes. Porque alli todas las cosas estan firmes, donde ninguna passa. Quieres tu tambiẽ estar alli, yno passar? Corre para alla. El ser el mismo nadie lo tiene de si. Mirad hermanos: si vna cosa tiene cuerpo, no es el mismo, porque no està siempre de vna misma manera: conlas edades se muda, con las alteraciones de lugares y tiempos se muda, con las enfermedades y defectos carnales semuda: luego no està de vn ser. Los cuerpos celestiales no estan de vn ser, sus ciertas mudanças tienen aunque secretas, cosa cierta es, que se mudan de vn lugar a otro, suben de Oriente a Ocidente, y luego bueluen al Oriente: luego no estan firmes, no son el mismo. Tampoco el alma delhombre està de vn ser, porque con quantas mudanças y pensamientos se varia, con quãtos deleytes se muda, y con quantas cudicias es fatigada, y distrayda? Y la parte superior del hombre quellamamos racional, es mudable, y no es la misma, ya quiere, ya no quiere: ya sabe, ya no sabe: ya se acuerda, ya se oluida: luego el ser el mismo nada lo tiene de si. Aquel cayò, que quiso tener de si el ser el mismo, como si el fuera para si el mismo. Cayo Angel, y se hizo Demonio. De la soberuia que el auia beuido, quiso que beuiesse el hombre, y mouido de inuidia derribo consigo al que estaua en pie. Estos quisieron ser para si lo mismo, quisierõ enseñorearse para si, y mãdar para si. No quisierõ tener al verdadero Señor, que es verdaderamente el mismo: al qual està dicho: Mudaràs las cosas y seran mudadas, empero tu eres el mismo. Buelua pues ya el Psal. 101 alma humillada à aquel que es el mismo, despues

despues de acabada tanta miseria, despues de tantas enfermedades, dificultades y trabajos, y este en aquella ciudad, dõde se participa de aquel que es el mismo.

Psal. 136. versi. 1. DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 136. en aquellas palabras: *Sobre los rios de Babilonia en aquel captiuerio nos sentamos y lloramos, acordandonos de ti, o Sion.*

Cap. 11.

QVales son los rios de Babilonia? Y que es sentarnos y llorar cõ la memoria de Sio? Porq̃ si de alli somos ciudadanos, no solamente cantamos esto, mas tãbie lo ponemos por obra. Si somos ciudadanos de Ierusalẽ, esto es de Sio, sino moramos como ciudadanos eneste vida, enla cõfusio deste siglo, eneste Babilonia, mas biuimos como captiuos, importa q̃ no solo cãtemos estas cosas, sino q̃ tambiẽ cõ vn afecto deuoto decoraçõ, cõ vn deseo santo de la ciudad eterna, las pongamos por obra. Esta ciudad q̃ se llama Babilonia tiene tãbien sus aliados, los quales procurã la paz temporal, sin esperar otra cosa ninguna, fixando y poniendo alli el fin de sus contentos, y vemos que trabaja muy mucho por la republica terrena. Pero no permite Dios que mueran en Babilonia, los que fielmente tratan en ella, sino es que alli desean la soberuia y altiuez transitoria y perecedera, y la vanagloria ociosa, antes muestran la fe verdadera que pueden, mientras puede, y a quiẽ puede. Dios entiende su captiuerio, y les muestra otra ciudad por quien deuan suspirar de veras, porquien deuan trabajar con todas sus fuerças, y ayan de incitar y morar quanto les fuere posible a sus ciudadanos, q̃ son juntamẽte con ellos peregrinos para que la procuren. O santa Sion, adonde todo està fixo, y nada corre, quien nos derribo en estas cosas mudables e inconstantes? Porq̃ dexamos tu fundador, y tu compañia? Vesnos aqui entre cosas perecederas y transitorias. Con dificultad se escapa alguno (si es arrebatado del rio) aunque aya podido asirse de vna tabla. Sentemonos pues humillados en nuestro captiuerio sobre los rios de Babilonia, no nos atreuamos a despeñarnos en ellos, ni con presumcion ofemos engreyrnos en el trabajo y tristeza de nuestro captiuerio: sino sentemonos, y assi lloremos. Sentemonos sobre los rios de Babilonia, no debaxo: sea nuestra humildad de manera que no nos anegue. Sientate sobre los rios, no enel rio, ni debaxo del rio: pero sientate humilde. Alli conuiene que llores acordandote de Sio. Porque muchos lloran lagrimas de Babilonia, pues se alegran con gozos de Babilonia: alegranse con las ganancias, y lloran con las perdidas, ambas cosas son de Babilonia. Has de llorar, pero acordandote de Sio; si lloras acordandote de Sion, conuiene que aun quando te va bien conforme a Babilonia, llores. Considere cada vno essa buena dicha de que se huelga, mire si essa buena dicha no corre, si puede estar cierto de que dure eternamente: y sino lo està, y vee que aquello de que se alegra es transitorio y corre, es rio de Babilonia: sientese sobre el y llore. Y sentarse ha y llorarà, si se acordare de Sion. O que paz aquella que veremos cerca de Dios, o que paz aquella, y santa yguaIdad de los Angeles! O que vista aquella, y que hermoso espectaculo! Cosas ay hermosas en Babilonia de que gozan los ciudadanos de essa ciudad, mas no te enlazen a ti, ni te engañen. Diferente cosa es el alliuio que tienen los captiuos, del gozo delos que estan en libertad. Sobre los rios de Babilonia nos sentamos y lloraramos en aquel captiuerio, acordandonos de ti, o Sion.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 144. en estas palabras. *Todos los dias te celebrare, y alabare tu nombre de siglo en siglo. Grande es el Señor, y merece ser alabado: y no tiene fin su grandeza.*

Psal. 144 versi. 2. y 3.

Cap. 12.

ALaba y celebra todos los dias a tu Señor y Dios, para q̃ quãdo se acabare los dias, y viniere aquel solo que no tiene fin, vayas de alabança en alabança,

V como

como de virtud en virtud. Todos los dias dize, te alabare, no passarà dia en que no te bendiga. Y no es marauilla que bendigas a tu Dios en tu dia alegre: que si acaso te amanecio algun dia triste, como suceden las cosas humanas, como es la multitud de los escandalos, y la diuersidad de las tentaciones? Pues que si te sucede alguna cosa triste, dexarias de alabar a Dios? Dexarias de bendezir a tu criador? Si lo dexas, mentido has diziendo: Alabarte he Señor todos los dias. Pero sino lo dexas, y si te parece que te và mal enel dia triste, en tu Dios te yrà bien. Pues aun quando te va mal, tienes adonde te vaya bien. Y si en algun mal te va mal, sin duda que en algun bien te yrà bien. Y que cosa tan
Luce. 18. buena como tu Dios, del qual se dize, Ninguno es bueno sino solo Dios? Pero quan segura sea esta alabança, y quan seguro este bien, del mismo bien lo puedes entender. Porque si del bien que algun dia te succedio te huelgas, por ventura passara otro dia esse bien de q̃ te huelgas. Bien me fue, dizes, el buen dia metilo en mi casa: porque acaso ganaste algo, o te combidaron, y estuuiste mucho tiempo en algun vanquete, gozas te, porque estuuiste mucho tiempo en algun vanquete, otro te tiene lastima, porque no tuuiste verguença. Pero es cosa cierta que todos essos bienes de que
Psal. 36. te huelgas son transitorios. Mas si oyendo a la diuina escriptura que dize, Deleytate enel Señor, te gozas en tu Dios; tanto mas firmemente te gozaràs, quanto es mas cierto aquel en quien te gozares. Porque si te gozas enel dinero, temes al ladron: mas si en Dios te gozas, que temes? Por ventura temes que alguno te quite a Dios? Si tu no le dexares, nadie te lo quitarà. Porque no es Dios como esta luz que del cielo resplãdece, que no nos llegamos a ella quando queremos, porq̃ no alũbra en todo lugar. Acaso por nuestra enfermedad nos succede, que en el Inuierno gustemos de estar al Sol: mas aora como haze calor, ya veys como buscamos la sombra. Empero para que estes en tu Dios, y te deleytes en la luz de su verdad, no tienes necessidad de buscar lugar para acercarte a el, sino q̃ con la cõciencia te acercas, y cõ la misma te apartas. No se entiende loque enel Psalmo se
Psal. 33. versi. 6. dize, Llegaos a el y sereys alumbrados, que ayays de llegaros con algun carro, o con los pies, sino conlos afectos. Y quãdo estuuieres en el no padeceras calor, porque el Espiritu santo te refrescarà, y debaxo de sus alas estaràs seguro y confiado. Vees aqui como sin duda tienes como te deleytes todos los dias: porque no te desamparara tu Dios, aũque te succeda alguna cosa triste. Porque quan triste negocio era lo que à aquel santo varõ
Iob. 1. Iob le auia succedido? Que multitud de males y que de repente auian dado sobre el? Como, tentandolo el Demonio, le fueron quitadas las cosas de q̃ se podia pensar que recebia contento, no las q̃ se lo dauan de veras? Como tãbien los hijos murieron? Perdiose lo q̃ se guardaua, que era la hazienda, y aquellos para quien se guardaua, q̃ eran los hijos, mas no se perdio aql q̃ auia dado lo vno y lo otro, que era Dios. Y aun los hijos se perdieron quanto aeste siglo presente, porq̃ enel venidero se auian de conocer y cobrar. Faltole por esso à aquel varon la luz interior enel coraçon, aunque tenia otra cosa en que se gozase (en el qual era verdad lo que aora referimos, Todos los dias te alabarè) porque acaso le amanecio triste el dia en q̃ loperdio todo? La razon era porque estuuo firme en aquella luz, y dixo: El Señor me lo dio, el Señor me lo quitò, como fue su voluntad assi se hizo; sea el nombre del Señor bendito. Luego el q̃ en dia tan aziago lo alabò, todos los dias lo alabò. Breue documẽto es, q̃ alabes siempre a Dios, y q̃ con verdadero y no con falso coraçon digas:
Psal. 33. Celebrarè al Señor en todo tiẽpo, siẽpre estara enmi boca su alabãça. Breue misterio es este, cõuiene a saber, q̃ sepas q̃ quãdo da, misericordiosamente da, y quando quita, misericordiosamente quita: y que no imagines que te desampara la misericordia de aquel que, o haziendote

beneficios te regala, porque no desmayes: o quando estas alegre te aflige, porque no tepierda. Alabalo pues, hora sea haziendote mercedes, hora sea açotandote. El alabaral que te açota, es medicina de los açotes. Alabarte he todos los dias. Bendezildo hermanos absolutamẽte todos los dias en qualquiera cosa que os succeda, en todas maneras bẽdezid a Dios: sin falta que el ordena, q̃ no os succeda cosa que no la podays sufrir. Por esso has de estar con recelo quando te va bien: y nunca estes como si jamas vuiesses de ser tentado. Porque si nunca eres tentado, nunca eres probado. No es por ventura mejor ser tentado y probado, que no ser tentado, y ser reprouado? Yalabarè tu nõbre por todos los siglos. Grãde es el Señor, y que merece mucho ser alabado. Quanto auia de dezir? Que palabras auia de buscar? Que de pensamientos encerro en esta palabra sola, Mucho? Piensa quanto quieres. Pero quando se podra pensar, el que no se puede abarcar? Mucho merece ser alabado, y su grandeza es infinita. Por esso dixo, mucho, porque su grandeza es infinita: porque no comiences por ventura a quererlo alabar, y pienses que alabandolo podras acabar, pues su grandeza no tiene fin. Assi que no te passe por pensamiento, que podras alabar suficientemẽte à aquel cuya grandeza no tiene fin. Y no es por ventera mejor, que como el no tiene fin, tampoco lo tenga su alabança? Su grandeza es sin fin, sea tambien tu alabança sin fin. Que es lo que està dicho de su grandeza? Su grandeza no tiene fin. Que es lo que està dicho de tu alabança. Alebare tu nombre en todos los siglos. Desuerte que assi como su grandeza no tiene fin, assi no lo tendra tu alabança. Porque no dexaràs de alabar al
Psal. 11. versi. 1. Señor quando murieres: pues aunque
Eccle. 1. versi. 2. està dicho: No te alabaràn Señor los muertos, se ha de entender de aquel a quien se dize enel eccleiastico: La alabãça del muerto, como ya no es, no sirue
Ioan. 1. versi. 5. de nada, no de aquellos muertos de quiẽ dixo Christo: El que en mi cree, aunque muera, biuira: porque el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Iacob, no es Dios de muertos sino de biuos. Matt. 22. Porque nunca cessaràs de alabarlo, sino fueres de otro sino suyo. No puedes temer que mientras aqui biues no seas suyo: y podras temer no serlo despues de muerto? Oye al Apostol que te promete Rom. 14. versi. 8. seguridad diziendo: Si biuimos al Señor biuimos, si morimos al Señor morimos: pues hora biuamos, hora muramos, del Señor somos. Y que es la razon de que aun siendo muerto seas suyo? Porque te redimio con el precio de su sangre, y murio por ti. Como te dexarà perder siendo su sieruo aunque estes muerto, pues fue su muerte el precio con que te comprò? Por lo qual auiendo dicho el Apostol, hora biuamos, hora muramos somos del Señor, para mostrar esse precio dize: La causa porque murio Christo fue, para q̃ fuesse Señor de biuos y muertos. Mas porq̃ su grandeza no tiene fin, y auemos de alabar à aquel a quien no podemos comprehender (porque si lo comprehendiessemos ya tendria fin su grandeza, pero si es infinita, podemos comprehender alguna cosa de Dios, ya que no lo podamos comprehender todo) como desfalleciendo en su grandeza, para que seamos recreados con su bondad, miremos a las obras, y dellas alabemos al artifice, y de las criaturas al criador.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo Psalmo 144. explicãdo aquellas palabras. *Alabente Señor todas tus obras, y tus santos te bendigan: diran la gloria de tu reyno, y enseñarán tu magestad: para que den a conocer a los hombres tu potencia, y la gloria de la grandeza de la hermosura de tu reyno.* Cap. 13.

Psal. 144. versi. 10. y 11. 12.

DIos ordenò y hizò todas las cosas. A vnas dio sentido, y entẽdimiento è inmortalidad, como a los Angeles: a otras dio sentido, y entendimiento, con mortalidad, como a los hombres: a otras les dio sentido corporal, sin entendimiento, ni inmortalidad, como a los brutos animales: mas a otras ni les dio

sentido,ni entendimiento,ni inmortalidad,como a las yeruas,a los arboles, y a las piedras:con todo esso estas en su genero no pueden faltar. Y con ciertos grados dispuso y adornò las criaturas desde la tierra hasta el cielo,desde las cosas visibles hasta las inuisibles, desde las mortales hasta las inmortales. Toda esta trauaçon de las criaturas,esta muy ordenada hermosura,subiendo de las cosas baxas a las altas, y baxando de las altas a las baxas,sin faltar jamas,sino con diferẽtes bozes muy cõcertadas alaba a Dios. Porque toda alaba a Dios?Porque quando tu la consideras,y la vees tan hermosa,tu alabas enella a Dios.Porcierto que es la hermosura de la tierra vna boz de la tierra muda.Consideras su belleza,miras su fertilidad,miras sus fuerças,como concibe la semilla, como muchas vezes llena lo que no se sembro enella:mirasla y tu consideracion ès como vna pregunta, y essa pregunta, es vn examen. Mas quando auiẽdote espantado escudriñas, y auiendo escudriñado hallares su gran fortaleza,su grande hermosura,y excelẽte virtud, luego se te ofrece que no es posible que por si,ni de si tenga semejãte virtud,y pues no pudo ser de si,no pudo ser sino de aquel criador. Y esso que hallaste en ella, es vna boz de su confession,para qne alabes al criador. Considerada pues toda la hermosura deste mundo,por ventura no te responde como cõ vna boz, Yo no me hize a mi,sino Dios fue el que me hizo? Alabẽte pues Señor todas tus obras,y bendigante tus santos. Miren essos tus santos a la criatura que te confiessa, para que de la confession que ella haze de tus obras, te bendigan ellos,y oye tu la boz de sus alabanças. Pero que es Señor lo que dizen tus santos, quando te bendizen?Siguese.Diran la gloria de tu reyno,y enseñaran tu potencia y magestad. Quan poderoso,dizen,es Dios que hizo la tierra: quan poderoso es Dios, que hinchò la tierra de bienes: quan poderoso es Dios, que dio sus vidas a los animales: quan poderoso es Dios,que dio diferentes semillas a las entrañas de la tierra,para que engẽdrassen tanta diuersidad de matas y frutos, con tantas especies de arboles: quan poderoso es Dios, quangrande es Dios! Tu preguntas, y la criatura responde: y tu santo de Dios, de la respuesta de la criatura,como de vna confusion que haze, alabas al Señor. Y mostraràn dize tu magestad,para que se de a conocer a los hombres tu potencia,y la goria dela grandeza de la hermosura de tu reyno. Ay cierta grandeza en la hermosura de tu reyno,esto es, tu reyno tiene grande hermosura: pues todo lo que tiene hermosura la tiene de ti.Que hermosura tiene esse tu reyno? No nos espante el nombre de reyno,que tambien tiene hermosura que nos deleyte. Pero que hermosura es aquella de quien gozan los santos a los quales se dira,Venid benditos de mi Padre,tomad la possession del reyno de Dios? Mirad hermanos, y pensad si podeys, y quanto podeys la hermosura de aquel reyno que ha de venir, del qual se dize loque està en nuestra oracion: Vẽga nos tu reyno.Porque desseamos q̃ venga esse reyno,y este reyno es el q̃ los santos predican que ha de venir. Considerad este mundo,hermosura tiene, Que es la hermosura que tiene la tierra,la mar, el ayre, y las estrellas? No espantan por ventura todas estas cosas a qualquiera que las considera? No es essa hermosura tan auentajada,que casi parece imposible hallarse cosa ninguna mas hermosa? Y biues aqui en esta hermosura, en esta belleza, que casi es inefable. Tambien biuen aqui contigo los gusanillos, y los ratones, y todas las cosas que andan arraſtrando por la tierra: estas cosas biuen contigo en esta hermosura. Que hermosura es la de aquel reyno, a donde no biuen contigo sino los Angeles? Por esso fue poco dezir, la gloria de tu hermosura: pues tambien pudiera dezir, la gloria de la hermosura de qualquiera especie de las deste mundo, hora sea q̃ florezca enla tierra,hora q̃ resplandezca enel cielo:mas estas palabras de la grandeza de la hermosura de tu reyno

Matth.25

Mat.5.

reyno,nos dizen algo que aun no lo vemos, que sin auerlo visto lo creemos, y creyendolo lo desseamos, por cuyo desseo sufrimos todas las cosas. Desuerte que ay vna grandeza de cierta hermosura,que es justo que se ame antes que se vea, para que quando se viere,la possea-mos.

Psal.145. versi. 1. y 2.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 145.explicado aquellas palabras:

Alma mia alaba al Señor, tengo de alabar al Señor mientras biuere,he de alabar a mi Dios mientras tuuiere ser.

Ca.14.

LOs cantares diuinos son los regalos y riquezas de nuestro espiritu,a donde no se hallan lagrimas sin gozo.No ay cosa que mas contento le de al hombre Christiano que anda peregrinando en este siglo, que acordarse de la ciudad de donde anda peregrinando: pero jamas el peregrino se acuerda de su ciudad sin dolor y suspiro. Porcierto que en medio de la peregrinacion,da consuelo y esfuerço alos tristes,la esperança de que auemos de boluer alla. Arrebaten las palabras de Dios vuestro coraçon, y vuestro Señor proprio tome la possessiõ de lo que es suyo,esto es, de vuestras almas; para que no se bueluan, ni busquẽ otra cosa. Cada vno de vosotros este todo aqui, estè todo en la palabra de Dios que suena acabaxo,para que sea leuantado de la tierra: y no estè tendido enella. Pues por esso està Dios con nosotros,para que nosotros tambien estemos conel: Porque aquel que por estar con nosotros,baxò a nosotros,hara que conel podamos subir a el. Entre tanto no se enfadò de nuestra peregrinacion, no la dexò aquel que en ningun lugar es peregrino,y que criò todas las cosas.Veys aqui suena el Psalmo; que es vna boz de cierta persona (y si quereys,vuestra es) que incita y mueue a su alma à que alabe a Dios, y que se diga a si misma: Alma mia alaba al Señor.Porque algunas vezes en las tribulaciones y tentaciones de la vida presente;quẽ quieras que no quieras se turba el alma; cuya turbacion dio vno a entender en otro Psalmo diziendo: Alma mia porque estàs triste, y porque me turbas? Pues para quitarle essa misma turbacion le muestra vn gozo aunque no de la possession, sino de la esperança; y estando assi turbada y angustiada, triste y melancolica le dize: Espera en el Señor, que aun tengo toda via de alabarlo. Auiendo pues el alma cobrado essa esperança,(que no puede ser sin gozo, aunque estemos entre cosas dificultosissimas quanto a esta vida, y llenas de alteraciones y tempestades) y tomando con ella esfuerço (porque se goza con la esperança, como lo dize el Apostol: Alegres con la esperança, y sufridos en la tribulacion) se eleua en Dios, para alabarlo, y dizele: Alma mia alaba al Señor. Pero quien es el que lo dize? Es por ventura la carne la que dize, Alma mia alaba al Señor? Y puede la carne dar algun buen consejo al alma? El cuerpo es inferior al alma, y no puede dar consejo el inferior al superior. Harto desgraciada seria el alma, si esperasse consejo del cuerpo. La carne que obedece bien, es criada del alma: esta rige y aquella es regida; esta manda, y aquella sirue. Quando puede la carne dar este consejo al alma? Pues quien es el que dize, Alma mia alaba al Señor? Ninguna cosa hallamos en el hombre mas de cuerpo y alma: todo el hombre es espiritu y carne. Por ventura es la misma alma la que se dize assi, y la que en alguna manera se manda assi, se incita, y se mueue? Porque vna parte della estaua inquieta con ciertas turbaciones, mas otra conuiene a saber la parte racional y superior (con que se contempla la sabiduria) juntandose a Dios y suspirando porel,aduirtio que ciertas partes inferiores estauan turbadas con los mouimientos deste siglo, y que con vna cudicia de desseos terrenos caminauã tras las cosas exteriores, y dexauan a Dios que estaua alla en lo interior: bueluese de

Psal.41.

Rom. 12.

las cosas exteriores a las interiores, y de las inferiores a las superiores y altas, y dize: Alma mia alaba al Señor. Que es lo que en el siglo te agrada? Que es lo que quieres alabar? Que es lo que quieres amar? A qualquiera parte que buelues los sentidos del cuerpo, se te ofrece el cielo, se te ofrece la tierra. Terreno es lo que en la tierra amas: y corporal es lo que amas en este cielo visible. En ambas partes amas, y en ambas partes alabas. Como ha de ser alabado el que hizo essas cosas que alabas? Pues ya has bisto mucho tiempo ocupada, açotada, con diuersidad de desseos, lleuas los cadenales, llagada, repartida por muchas aficiones: en todas partes inquieta, y en ninguna segura. Recoge dentro de ti misma todo lo qué exteriormente te agradaua, busca quien es el auctor dello. Ninguna cosa ay mejor en la tierra, conuiene a saber, que esto y aquello: considera el oro y la plata, los animales, los arboles, los jardines y toda la tierra: que cosa ay en el cielo mejor que el Sol, y que la Luna y las estrellas? Imagina todo el cielo, todas estas cosas juntas muy buenas, porque Dios las hizo todas muy buenas. La hermosura de la obra, por todas partes te alaba al artifice. Espantaste de la fabrica, ama al auctor. No te ocupes en las obras, de suerte que te apartes del que las hizo. Porque estas cosas en que te ocupas, las hizo inferiores a ti, porque a ti te hizo inmediato a si. Si te llegares al superior y alto, hollaras las cosas inferiores y baxas: mas si te apartas del superior, estas cosas se te conuertiran en tormento. El alma assi misma se da consejo, por la luz de la razon que Dios le comunica, de donde concibio vn consejo fixo en la eternidad de su auctor. Alli leyò vna cosa que merece ser reuerenciada, alabada, amada, desseada y cudiciada. Aun no la percibe, aun no puede cõcebirla, es deslumbrada con cierto resplandor, y no es tan fuerte que pueda perseuerar alli. Demanera, que para ponerse en saluo, se recoge y dize. Alma mia alaba al Señor. Y como hermanos? Por ventura no alabamos al Señor? Por ventura no cantamos cada dia hymnos? Por ventura no suenã cadà dia como podemos las bozes de nuestra boca, y nuestro coraçon no engendra alabanças de Dios? Y que es lo que alabamos? Grande es lo que alabamos, pero toda via es flaco y debil el instrumento con que alabamos. Quando cumple el que alaba con la excelencia del alabado? Vereys vn hõbre que està muy prolixamente cantando alabanças de Dios, y muchas vezes se mueuen los labios para cantarlas, mas el pensamiento anda bolando por no se que desseos. Assi que la parte superior del alma en alguna manera estaua ocupada en alabar a Dios, pero la inferior andaua distrayda de vna parte a otra por diuersas cudicias y cuydados de negocios. Y en essa su inquietud y distraymiẽto de molestias, està la razon como en vna atalaya mirandola, y como boluiendose a ella le dize: Alma mia alabà al Señor. Que es la causa porque andas con tanta solicitud en algunas cosas? Que es la causa porque te ocupa el cuydado delas cosas terenas y mortales? Assiste conmigo, alaba al Señor. Pero el alma como agrauada, y no pudiendo assistir como conuiene, responde a la razon: Alabarè al Señor en mi vida. Que quiere dezir en mi vida? Porque aora estoy en mi muerte. Assi que quando te incitas y mueues a ti misma y dizes, Alma mia alaba al Señor, te responde tu alma: Quanto puedo lo alabo, debil, flaca y miserablemente. Que es la razon? Porque mientras biuimos en este cuerpo mortal, somos peregrinos del Señor. Por que alabas al Señor no perfectamente, ni con perseuerancia? Preguntalo a la Escriptura. Porque este cuerpo mortal tira del alma y la lleua tras si, y esta morada de tierra oprime y anassalla al entendimiento ocupado en varios pensamientos. Quitame esse cuerpo que agouia al alma, y que la lleua tras de si, y alabare al Señor. Quitame essa morada de tierra que oprime y anassalla el entendimiento ocupado en

Gen. 2.

2. Cor. 5.

Sap. 9.

do en varias ocupaciones, para que de muchas acuda a vna, y alabarè al Señor. Pero mientras estoy assi, no puedo, soy agrauado y oprimido. Pues que? Callaras y no alabaràs perfectamente al Señor? En mi vida alabarè al Señor. Que es en mi vida? Tu eres aqui mi esperãça, tu eres aqui mi esperança, dezimos: mas mi suerte y heredad no es aqui, sino en la tierra de los biuientes. Porque esta es tierra de muertos. De aqui passamos, pero adonde, es razon que lo sepamos: porque assi el malo como el bueno ambos son aqui peregrinos. Que no passa solamente el bueno, y el malo se queda aqui: o passa el malo y se queda el bueno: ambos passan, pero no ambos a vn lugar. Pues hermanos, ya que la esperãça es la que aqui nos sustenta, y esta nuestra vida no es perfecta, sino aquella que se nos promete: porque aqui son los gemidos, aqui las tentaciones, aqui las angustias, aqui las congoxas, aqui los peligros, alabarà nuestra alma al Señor en nuestra vida, como ha de ser alabado, (conforme a lo que dize en otro Psalmo, Bienauenturados los que moran en tu casa, en los siglos de los siglos te alabaran) quando toda nuestra ocupacion serà essa alabança. Quando serà esso? En mi vida, dize serà. Pues que es aora? Bien te podria dezir, Es mi muerte. Como es tu muerte? Porque soy peregrino del Señor. Porque si estar vnido a el es vida, muerte serà estar desterrado del. Pues que te consuela? La esperança. De aqui adelante biue en esperança: alaba de esperança: y canta de esperança. No cantes adonde es tu muerte: alli canta adonde biues. Tu muerte es de la angustia deste siglo: y biues de la esperança del siglo venidero. Alabarè, dize al Señor en mi vida. Y como alabaràs a tu Dios y señor? Alabarlo he mientras tuuiere ser. Considerad hermanos que ser ha de ser aquel; donde la alabança fuere eterna, serà el ser eterno. Por ventura no alabas aora a tu Dios mientras tienes ser? Es verdad que lo alabas: pero acudiste à algun negocio, ya no lo alabas, y tienes ser. Mira como tienes ser, y no lo alabas: Porque acaso arrebatado de la cudicia, no solamente no lo alabas, antes le ofendes las orejas, y con todo esso tienes ser. Pues que es lo que quiere dezir, mientras soy? Dexara por ventura algun dia de ser? Antes esse, mientras es, serà eterno; y por essa razon serà de veras mientras es, y serà mucho tiempo. Porque todo lo qué con el tiempo se acaba, aun que sea largo, no es mucho tiempo. Alabarè a mi Dios mientras tengo ser. No nos desampare la esperança en este miserable destierro, y tentacion entre estas malicias y assechanças del enemigo, inquietandonos por todas partes las tentaciones del siglo; no nos desampare la esperança, cercados por todas partes de trabajos y angustias.

Psal. 141.

Psa. 83.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 146. explicado aquellas palabras. Psal. 146. Alabad al Señor, porque el Psalmo es bueno. vers. 1. Cap. 15.

ALabad al Señor, dize, porque es bueno el Psalmo. Todo el premio delos que alaban es este. Alabemos al Señor. Porque? Porq̃ es bueno alabarlo. Querria, dize alguno, alabar al Señor, si por esta alabança me diesse alguna cosa. Quien alaba debalde, aunque sea a vn hombre? Demanera que los que alaban a los hombres esperan premio. Por ventura el que alaba a Dios, no ha de poner los ojos en algun premio, o pedirlo, o esperarlo? Es alabado el hombre flaco y miserable, y quien lo alaba espera del alguna cosa; y es alabado el omnipotente, y paraquié lo alaba no ay algun premio? O no puede por vẽtura dar lo que yo desseo? Y q̃ puede el hõbre desear q̃ no estè en la mano de Dios? Quando vuieres alabado al hombre desseas algo, del q̃ por vẽtura no puede darlo: pero con mucha seguridad alabas a Dios, q̃ nadie puede dezirle que no podra dar, lo que tu pudieres desear. Luego deuemos alabar al Señor esperando algun premio, pero

acaso no nos dara todo lo q̃ desseamos: porque es Padre, y no cumple los malos desseos de los hijos. Alabemos, y esperemos, y desseemos no esto, o aquello, sino lo que aquel aquien alabamos, juzgare q̃ se nos puede dar. Porque el sabe muy biẽ lo que importa que se nos de; pero mire
Roma. 8. mos nosotros que es lo que conuiene q̃
2. Cor. 12. recibamos. El Apostol dize, que no sabemos pedir lo que nos importa. Y el mismo Apostol esperaua que le seria de prouecho que le fuesse quitada aquella aflicion de carne, aquel angel de Satanas q̃ le atormentaua, como el lo confiessa, y dize; Por lo qual rogue tres vezes al Señor que me fuesse quitada, y me dixo: Contẽtate con la merced que te hago, porque la virtud en la tribulacion se afina. Algo desseò; no se le concedio conforme a su voluntad, para que se cõsolasse con la salud que de alli le auia de proceder. Pues que es lo que aqui se nos ha propuesto? Alabad, dize, al Señor. Porque alabamos al Señor? Porque es bueno el Psalmo. El mismo Psalmo es vna alabança de Dios. Pues quiere dezir, Alabad al Señor, porque es bueno el alabarlo. No alabemos al Señor de passo y de corrida; dixo se, y passosse, hizose, y callamos: alabamoslo, y dexamoslo: cantamos, y descansamos: por ventura vamos a otra cosa que tenemos que hazer, y quando se nos ofrecen otros negocios en que ocuparnos, cessarà en nosotros la diuina alabança. No es justo que alabemos assi de passo al Señor, no: mas pues tu lengua alaba por espacio de vna hora, alabe siẽpre tu vida, y assi serà bueno el Psalmo. El Psalmo es vn cantico, o motete, y no qualquiera, sino cãtado a la boz de vn Psalterio: y Psalterio es vn instrumento musico para cantar, como la Cithara, o Lira, y otros instrumentos que para esso se han inuentado. Pues el que canta Psalmos, no canta solamente con la boz, sino que toma el Psalterio, y va concordando la boz cõ las manos. Quieres cantar Psalmos? No suene solamente tu boz las alabanças de Dios, sino concierten tambien tus obras cõ tu boz. Quando cantares con la boz, alguna vez callaras; pero de tal manera cante la vida, que nunca jamas calles. Si quãdo compras, o vendes, estàs imaginando algun engaño, ai cessò en ti la alabança de Dios, y lo que peor es, no solamente cessò en ti el alabança, mas diste en vna blasfemia. De suerte que con tu obra alabas a Dios, quando Dios es alabado de tu buena obra: y con tu obra blasfemas de Dios, quando Dios es blasfemado de tu mala obra. Assi que has de cantar con la boz demanera que con el coraçon no guardes silencio, y con la vida no calles. No piensses como engañaràs en tu trato, y assi alabas a Dios. Canta quãdo comes y beues, comiendo y beuiendo modesta, vtil y templadamente; porque esso es lo
1. Cor. 10 que el Apostol dize, Hora comays, hora
versi. 31. beuays, hora hagays otra cosa, sea todo a gloria de Dios. Pues si biues bien, y por esso que comes, y beues, y tomas para sustẽto del cuerpo, y reparo delos miẽbros das gracias à aquel que ati que eres mortal y flaco te dio estos aliuios para suplir tus necessidades: tu comida, y tu beuida alaba a Dios. Mas si con tu demassado comer y glotoneria excedes el orden que se deue a la naturaleza, y te hinches de vino, por mas loores de Dios que cãte tu lengua, blasfema tu vida. Despues de auer comido reposas para dormir, no hagas en la cama alguna cosa torpe, ni salgas de los limites de la ley de Dios. Haziendo esto alabas a Dios, y en ninguna manera cessara tu loor. Pues si alabas, no sea solamente con la lengua, sino canta, tomando tambien el Psalterio de las buenas obras, porque el Psalmo es bueno. Desta suerte quando compras, o vendes alabas a Dios: quando comes, o beues alabas a Dios: quando reposas en la cama alabas a Dios: finalmente quando duermes alabas a Dios. Quando llegaremos à aquella ciudad, quando fueremos yguales a los Angeles, alabaremos a Dios cumplidissimamente: quando ya en ninguna manera la necessidad corporal nos solicita, ni la hambre, ni la sed nos impide, ni el calor nos fatiga, ni el frio nos encoge, ni la calentura nos derriba, ni la muerte

muerte nos acaba. Exercitemonos pues en esta alabança de buenas obras, para llegar à aquella que es alabança perfectissima.

Psal. 147. versi. 14. DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 147. sobre aquellas palabras. *El que puso paz en tus terminos.* Cap. 16.

EL que puso paz en tus terminos. Como todos os alegrastes? Hermanos mios amad esta paz. Mucho gusto nos da quando de vuestros coraçones da bozes el amor de la paz. Como nos deleytò? Ninguna cosa os auia dicho, ni declarado, solo el verso dixe, y distes bozes. Que es lo que en vosotros dio bozes? El amor de la paz. Que mostro a vuestros ojos? De donde son essas bozes que days, sino amays? Porque la amays, sino la veys? la paz es inuisible. Quales son los ojos con que le vistes, para que la amassedes? Porque no le dierades essas bozes con tanto afecto, sino la amarades. Estos son los espectaculos de las cosas inuisibles q̃ Dios nos muestra. De quanta hermosura tocò vuestros coraçones el conocimiento de la paz? Pues que dire yo aora della, o de su loa? Vuestro afecto preuino todas mis palabras. No saldre con lo que pretẽdo, no puedo, soy flaco. Dexemos todas las alabanças dela paz para aquella patria y tierra natural de la paz: alli la alabaremos mas cumplidamente, donde la tendremos mascumplidamente. Si amamos assi la paz que se comenzo en vosotros, como alabaremos la perfecta? Lo que aora os digo, ò amados hijos, o hijos del reyno, o ciudadanos de Ierusalem, es, que la vision de paz està en Ierusalem, y alli son benditos todos los que tienen yamã la paz. Esta que con solo oyr su nombre, assi la amays, y os aficionays aella, seguilda y desse alda: amalda encasa, en vuestro negocio, en vuestras mugeres, en los hijos, en los sieruos, en los amigos y en los enemigos. Esta es la paz que no tienẽ los Herejes. Que haze la paz, aũ en las cosas inciertas de la region deste mundo, en esta peregrinacion de nuestra mortalidad? Que haze la paz, aun aora quando ninguno està a otro manifiesto, ni vee el vno el coraçon del otro? De las cosas inciertas no juzga, ni aprueua lasque no sabe. Mas inclinada es a creer bien del hõbre, que à sospechar mal. No le da mucha pena por engañarse, creyendo bien aun del malo. Empero es cosa perniciosa sentir mal del que por ventura es bueno, no sabiendo q̃ tal es. Que pierdo, si creo que es bueno? Sino sabes si es malo, sin duda es licito andar sobre auiso, porque acaso no sea uerdad que lo es, mas no lo condenes, como si lo fuesse. Esto es lo q̃ Psal. 33. manda la paz. Busca, dize, la paz, y siguela. Que es lo que aconseja la Heregia? A los que no conoce condena, a todo el mũdo condena. Aora desseamos aq̃lla paz, que aqui tenemos en esperança. Porque aora, que paz es laque en nosotros ay? La Galat. 5. carne cudicia contra el espiritu, y el espiritu contra la carne. Adonde està la cumplida paz envn hombre? Quando la viere cumplida en vn hombre, entonces la aura en todos los ciudadanos d'Ierusalẽ. Quãdo aura estapaz cũplida? Quãdo este 1. Cor. 15. cuerpo corruptible se vistiere de incorrupcion, y este cuerpo mortal se vistiere de inmortalidad, entonces serà la paz cũplida, entõces serà la paz firme. No aura entõces cosa ninguna en el hombre que haga guerra al alma, no ella contra si, de la parte que està lastimada: no la flaqueza y miseria de la carne, no la necessidad del cuerpo, no la hambre, no la sed, ni el calor, ni el frio, ni el cansancio, ni otra mengua ninguna, no el ser prouocado a rẽzillas, y por cierto ni aun la misma cautela solicita, hora de hurtar el cuerpo al enemigo, hora de amarlo. Todas estas cosas hermanos mios, nos hazen guerra, aun no ay paz cumplida y perfecta. Aquellas bozes que distes (los que quando se nombrò la paz las distes) eran de la sed q̃ della teniades, y no dela hartura.

* El mismo padre san Augustin, en el tratado sobre el Psalmo. 36. sobre aquellas palabras. *Los mansos heredaran la tierra y se deleytaran cõ la muchedumbre de la paz.* Dize assi. Psal. 36. versi. 11.

La santa Ierusalem es aquella tierra de que muchas vezes auemos hablado. Los mansos seran libres desta peregrinacion,y biuiran eternamente con Dios y de Dios. Luego por herencia posseeran la tierra. Que riquezas seràn las suyas? Deleytarse han en la muchedumbre de paz. Deleytese enesta vida el pecador en la multitud del oro,en la multitud de la plata,en la multitud de los esclauos, y finalmẽte en la multitud de diferentes riq̃zas,en la embriaguez,y en los regalos y y superfluos combites. Acaso no mereceria ser llorado aunque siempre tuuiesse todas estas cosas? Pero q̃ hã de ser tus riquezas y deleytes? La muchedumbre de paz. Paz sea tu oro, paz tu plata, paz tus heredades,paz tu vida,paz tu Dios. La paz te serà todo lo que desseas. No puede aqui serte plata,lo que es oro: ni puede serte pan,lo que es vino: ni puede serte beuida,lo que te es luz. Y Dios te serà todo. Comeras delpara no tener hambre; beueras del para no tener sed: del seràs alũbrado,para que no seas ciego: el te sustentara, para que no desmayes: el todo entero,te posseera a ti todo entero. No tecongoxaràs porque tengas compañia con otro con quien lo posseyeres todo: todo lo tendras tu,y todo lo tẽdra el: porque tu y el sereys vna cosa, la qual toda entera la tendra Dios, que os posseera a entrambos. En esto ha de parar el hombre pacifico.

Psal. 148. versi. 1.

DEL TRATADO SOBRE el Psalmo 148. sobre esta diccion Alleluya. *Que quiere dezir, Alabad a Dios.*

Cap. 17.

LAs alabanças de Dios han de ser el exercicio de nuestra vida presente: porque ellas han de ser el alegria eterna de la vida que esperamos. Y nadie puede disponerse bien para la vida venidera, si aora no se exercitare para ella. Assi q̃ aora alabamos a Dios: pero tambien le hazemos oracion. Nuestra alabãça trae alegria,nuestra oraciõ gemidos. Alguna cosa se nos ha prometido,que aũ no la posseemos aora,y porque el que la promettio merece credito', nos alegramos cõ la esperança: mas porque aun no la posseemos,nos aflige el desseo. Muy prouechoso nos serà perseuerar enel desseo, hasta que venga lo que se nos ha prometido: y passen las lagrimas,y succeda en su lugar la alabãça sola. Por razon destos dos tiẽpos,el vno en que biuimos aora en las tẽtaciones y tribulaciones desta vida; el otro que ha de ser entonces en la seguridad y alegria perpetua: se nos ordenò la celebracion delos dos tiempos,antes de Pascua y despues de Pascua. Por el tiempo q̃ celebramos antes de Pascua, se entiende la tribulaciõ enque aora estamos: mas porel que aora passamos despues de Pascua,se entiende la bienauenturança en que despues estaremos. Demanera q̃ lo que celebramos antes de Pascua,es lo mismo que aora hazemos: mas por lo q̃ celebramos despues de ella, entẽdemos lo que aun aora no tenemos. Y esta es la razõ porque aquel tiempo lo ocupamos en ayunos y oraciones: mas este afloxando enlos ayunos,lo empleamos en alabãças. Que esta es el Alleluya que cãtamos: que quiere dezir (como sabeys,) Load al Señor. Por esso es aquel tiempo antes de la resurreccion del Señor,y este despues della: porel qual se entiende la vida venidera que aun no tenemos: porque aquello que entẽdemos por el tiẽpo despues de la resurreccion del Señor, lo auemos de gozar despues de la nuestra. Porque ambas a dos cosas se nos figuraron,ambas senos mostraron en nuestra cabeça. La passion del Señor nos mostro la vida de la necessidad presente: en la qual es necessario trabajar, ser atribulados,y al fin morir: pero la resurrecciõ y gloria del Señor nos mostro la vida que auemos de recebir,quando viniere a dar a cada vno lo que merece,penas a los malos, y bienes a los buenos. Y tambiẽ todos los malos pueden en alguna manera cantar cõ nosotros el Alleluya; mas si perseuerarẽ en su malicia,pueden con nosotros dezir con los labios el cantar de nuestra vida venidera,mas no pueden alcãçar essa vida cuya sombra tenemos aora, y entonces

tonces serà la verdad della, porque no quisieron exercitarse enella antes que viniesse,y gozar de lo que auia de venir. Demanera, que a lo que os exortamos es, a que alabeys a Dios: y esto es lo que os dezimos,quãdo os dezimos Alleluya, load al Señor. Tu lo dizes a otro, y el te lo dize a ti: quando todos se exortan a vna cosa, todos hazen aquello para que se exortan. Empero alabad cõ todos vuestros desseos: quiero dezir,no solo alabe a Dios vuestra lengua,y vuestra boz,sino tambien vuestra conscientia, vuestra vida,y vuestras obras. Mas lo q̃ aora passa es,que quando nos juntamos enlas Iglesias alabamos a Dios; y en boluiendose cada vno a su casa,dexa en alguna manera de alabarlo. No dexe de biuir bien, y no dexarà de alabar a Dios. Entonces dexas de alabar a Dios, quando te apartàs de la justicia,y delo q̃ agrada a Dios. Porque si nunca dexas la buena vida, tu lengua calla,mas tu vida es la que da bozes. Las orejas de Dios estan puestas atu coraçon. Assi como nuestras orejas estã puestas a las bozes que damos,assi estan las orejas de Dios a los pensamientos. Pues hermanos quando alabays a Dios, no atendays solamente al sonido,alabad todos enteros, cãte la boz,cante la vida, cante las obras: y si toda via ay gemidos, tribulaciones,tentaciones, confiad q̃ todas estas cosas se acabarã,y vẽdra aquel dia enel qual alabarèmos sin cessar.

Psal. 148. versi. 1.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo Psalmo. 148. sobre aquellas palabras: *Alabad al Señor los que biuis en los cielos, alabaldo los que biuis en las alturas.*

Cap. 18.

COmençó del cielo,adonde todas las cosas alaban,y dize,Alabad. Pero pues estã alabando,porque les dize, Alabad? Porque se deleytò viendo las alabar,y en alguna manera quiso añadir su persuacion. Como si te llegasses a vnos hombres,que estã con alegria ocupados en alguna buena obra,como en cauar alguna viña, o en segar algunos panes, o en otra alguna labrança, date grã gusto lo que hazẽ,y dizesles: Eà trabajad,y no dizes esso paraque entonzes comiencen quando tu se lo dizes,sino por el gusto q̃ te da su ocupaciõ,añades el alegrarte cõ ellos,y exortarlos. Porque diziendoles, hazed,y animandolos en lo que estan haziendo, en alguna manera parece que cõ el desseo trabajas con ellos. Pues el Prophera lleno del espiritu de Dios exortando assi dize estas cosas: y el Psalmo es de Ageo y de Zacharias,que assi tiene el titulo. Estos dos Prophetas en el tiempo q̃ estaua el pueblo Hebreo captiuo en Babilonia,le profetizaua que su captiuerio se acabaria,para que la ciudad de Ierusalem se reparasse,que cõ la guerra estaua destruyda. De suerte,que en aquel misterio nos dieron a entender la vida venidera, adonde acabado el captiuerio desta, alabemos a Dios,adonde ha de ser la restauracion de aquella gran ciudad de Ierusalem, por quien desterrados suspiramos, estando toda via captiuos debaxo dela pesada cãrga del cuerpo mortal, dõde gemimos enla peregrinacion, pero alegrarnos hemos en nuestra patria. Y el que no gime siendo peregrino,no se alegrarà quando se vea en su ciudad: porq̃ le falta el desseo. Pues entõces estos santos Prophetas dieron gran consuelo a su pueblo (segũ la carne) que estaua captiuo,esto es,puesto en Babilonia,debaxo de Reyes estrangeros: porque profetizauan el tiempo en que serian libres de su captiuerio,y en que se auia de reedificar la ciudad de Ierusalem. Y todas aquellas cosas fueron sombras y figuras, y tienen su verdad. Enlos antiguos fueron figuradas,pero en nosotros se muestran las cosas en lo que son. Aora pues que dize el Apostol? Mientras estamos eneste cuerpo mortal,somos peregrinos del Señor. Aun no estamos en nuestra patria: quando estaremos enella? Quando triunfaremos,vencido el Demonio nuestro enemigo,quando la muerte nuestra vltima enemiga fuere destruyda: entonces se cumplira la profecia que estaua escrita: Acabose la muerte en la victoria. Di muerte adonde està la guerra que nos hazias?

1. Cor. 10

2. Cor. 5. versi. 6.

2. Cor. 15

Muer-

Muerte adonde estan tus armas? Pues quando ya no vuiere encuentro ninguno de los que ay aora, que nos haze gemir y afligirnos por la inconstancia y por el defecto delas cosas, y por la fragilidad dela carne humana: entonzes triunfaremos. Cada dia nos hazen guerra las tentaciones, cada dia nos hazen guerra los deleytes, y aunque no consintamos, cõto do esso padecemos molestia, y andamos luchando: y el que pelea, corre gran riesgo de ser vencido. Y si vencemos, aun cõ no dar consentimiento, padecemos pesa dumbres notables, haziendo resistencia a los deleytes. No cessa ni muere el enemigo, sino es en la resurreccion de los muertos. Mas tengamos animo, y confiemos, que Ageo y Zacharias nos esfuerçã: los quales predican que auemos de alcãçar libertad. Si se lo predicaron à aquel pueblo, y se cumplio, no se le cumplira al pueblo Christiano lo q̃ se le predica? Estad seguros, pero no enel destierro desta vida: mirad como aqui biuis; no os deleyte el amor de Babilonia, de suerte que os oluideys de la ciudad de Ierusalem. Aun q̃ nuestro cuerpo toda via este preso en Babilonia, vaya nuestro coraçon a Ierusalem. Alaben pues al Señor todas las criaturas, porque aquello enque en esta vida nos ocuparemos, sera el exercicio que enla otra tendremos. Alabad al Señor los que biuis en los cielos, alabaldo los q̃ biuis en las alturas. Primero dixo de los cielos, y despues de la tierra: porque es loado Dios que hizo el cielo y la tierra. Las cosas celestiales estan quietas y pacificas: alli ay siempre gozo, no ay muerte, ni enfermedad, ni molestia; los bienauenturados siempre alaban. Pero nosotros toda via estamos acabaxo: mas quando cõsideramos como Dios es alli alabado, tengamos alla el coraçon, porq̃ no oyamos sin causa quando se dize, Leuantad arriba los coraçones. Leuãtemos arriba el coraçon, porque no se pudra enla tierra: pues nos da gusto lo que alli hazẽ los Angeles. Aora nos deleyta la esperança, entonces quando alla fueremos, nos deleytarà la possessiõ. Alabad pues al señor los que biuis en las alturas.

2. Esdr. 5.

DEL MISMO TRATADO sobre el Psalmo 148. explicando aquellas palabras. *Estas cosas las puso para que siempre tuuiessen ser: pusoles vna ley que siempre estarà fixa.* Cap. 19.

Psal. 148. versi. 6.

PVso estas cosas para que siempre tuuiessen ser, habla delas cosas celestiales, de las superiores y altas, de las intelligẽcias y Angeles, d' cierta ciudad sobera na, buena, santa, bienauẽturada: y como andamos peregrinãdo fuera della aũ toda via sõmos miserables; pero como auemos de boluer aella, en esperança sõmos bienauenturados: y quãdo boluieremos, lo seremos en la possession. Pusolas para que fuessen perpetuamente; dioles vna ley que siempre estara fixa. Que ley pensays que es la que tienen las cosas celestiales, y los Angeles? Dios q̃ ley les dio? Que, sino que lo alaben? Bienauenturados aquellos cuyo negocio es alabar a Dios. No aran, no siembran, no muelen, no cuezen: porque estas son obras de necessidad, alli no la ay. No hurtan, no roban, no adulterã: porque estas son obras de malicia, alli no la ay. Alli no reparten el pan con el pobre hambriento, no visten al desnudo, no aluergã al peregrino, no visitan al enfermo, no componen al pleyteante, no entierran al muerto: porque estas son obras de misericordia, pero alli no ay miseria ninguna cõ q̃ se aya de vsar de misericordia. O bienauentura dos! Pensamos q̃ seremos assi nosotros? Ea suspiremos, y del suspiro gimamos, y nosotros que somos, para q̃ alli estemos? Somos mortales, desechados, despreciados, tierra y ceniza: mas quien lo prome tio es todo poderoso: si a nosotros miramos, q̃ somos? Y si a el miramos, es Dios, es todo poderoso. No hara de vn hombre vn Angel, el que hizo al hombre de no nada? O por ventura en tampoco tiene Dios al hombre, porquien quiso que muriesse su vnico hijo? Miremos el juyzio del amor, y de la promessa de Dios. Tales prendas auemos recebido. Tenemos

mos la muerte de Christo, tenemos la sangre de Christo. Quien es el que murio? El hijo vnico. Por quiẽ murio? Oxala por los buenos, oxala por los justos. Pero que ay? Por cierto que dize el Apostol, q̃ murio Christo por los pecadores. Aquel que a los malos dio su vida graciosamente, que guarda a los justos sino su vida? Esfuercese pues la flaqueza humana, no desespere, no tiemble, no se despida, no diga; No sere. Dios es el que lo prometio y vino para prometerlo, mostrose a los hombres, vino a tomar nuestra muerte, y à prometernos su vida. Vino ala region donde nosotros andamos peregrinãdo, a tomar aquello que por aca se halla en grande abundancia, como son injurias, açores, pescoçones, saliuas enel rostro, afrentas, corona de espinas, ser colgado en vn madero, padecer Cruz y muerte. De estas cosas ay grande abundancia en nuestra region, a hazer semejantes cambios vino. Que es lo que de aqui tomò. Que es lo que aqui dio? Dio buenos consejos, dio doctrina, dio perdon de pecados, recibio afrẽtas, Cruz y muerte. Traxonos bienes de aquella region, y el en la nuestra recibio males. Y prometionos que estariamos alla dõde el vino, y dize. Padre, es mi voluntad que adõde yo estoy, esten ellos tambiẽ comigo. Tãto fue el amor que precedio. Y porque estuuo el con nosotros donde nosotros estauamos, estaremos cõ el dõde el estã. O hombre mortal, que es lo que Dios te prometio? Que has de biuir eternamente. No lo crees? Cree, cree. Mucho mas es lo que ya hizo, que lo que prometio. Que hizo? Murio porti. Que prometio? Que biuas con el. Mas increyble es que el eterno murio, que no que el mortal biua eternamente. Ya tenemos lo mas increyble. Si Dios murio por el hombre, no biuira el hombre con Dios? No biuira eternamente el mortal, por quien murio el que biue eternamẽte? Pero como murio Dios? y de dõde murio Dios? y Dios puede morir? De ti tomò, de donde por ti murieſſe. No pudiera morir sino la carne; no pudiera morir sino el cuerpo mortal. Vistiosse de dõde pudiesse morir por ti, y à ti te vestira de donde biuas con el. Adonde se vistio de muerte? En la virginidad dela madre. Adonde te vestira a ti de vida? En la igualdad del Padre. Aqui escogio vn talamo casto, adonde se juntasse el esposo a la esposa: el Verbo diuino tomò nuestra carne para ser cabeça dela Iglesia. Porque el mismo Verbo diuino no es parte dela Iglesia, mas tomò carne para ser cabeça dela Iglesia. Ya està algo de vosotros alla arriba, lo que aqui recibio, en que murio, y fue crucificado. Ya estan alla arriba ciertas primicias tuyas, dudas por ventura que las has de seguir?

Rom. 5. versi. 8.

Ioan. 17.

Ioan. 1.

DEL MISMO TRATADO sobre el mismo Psalmo. 148. sobre aquellas palabras: *Su confession enel cielo y enla tierra. y ensalçarà la gloria de su pueblo.* Cap. 20.

Psal. 148 versi. 14.

QVE quiere dezir, su confesion en el cielo y en la tierra? Es porque el confiesa? No, sino porque todas las cosas lo confiessan ael, todas dan bozes: la hermosura de todas las cosas en alguna manera es su boz con que confiessan a Dios. El cielo da bozes a Dios, Tu me hiziste, y yo no. La tierra da bozes, Tu me criaste, y yo no. Pues como dã bozes estas cosas? Quando las consideras y hallas esto enellas, de tu consideracion dan bozes, de tu boz, dan bozes. Su confesion enel cielo y enla tierra. Mira el cielo, hermoso es: mira la tierra, hermosa es: ambas a dos cosas jũtas son muy hermosas. El las hizo, el las rige, por su voluntad se gouiernan: el muda los tiempos, y repara los momentos, y por si mismo los repara. Pues todas estas cosas lo alaban, o estando se quedas, o mouiẽdose, o debaxo de la tierra, o arriba enel cielo, o enuegeciẽdose, o renouandose. Quando vees estas cosas, y te alegras, y te eleuas en pensar enel artifice, y contemplas las cosas inuisibles de Dios por sus obras, es su cõfession enel cielo y en la tierra. Quiere dezir, que lo cõfiessas delas cosas terrenas, que lo confiessas delas cosas celestiales: y porq̃ el las hizo todas, y ninguna cosa

Psal. 96.

Rom. 1.

ay

ay mejor que el,todo lo que hizo es infe
rior a el,y todo lo que en ellas da contẽ
to,es menos que el.Pues no te agrade co
sa ninguna de las que hizo,desuerte que
dexes al que las hizo. Y si amas las cosas
que hizo;mucho mas has de amar al que
las hizo.Si las cosas que hizo son hermo
sas,quanto mas hermoso es el que las hi
zo?Su confession enel cielo y en la tier
ra. Y dize mas; Ensalçò la gloria de su
pueblo.La gloria desu pueblo es aora hu
milde en los trabajos, en las tribulacio
nes,en las tentaciones,en el golpe de pe
chos.Quando serà ensalçada lagloria de
su pueblo?Quando viniere el mismo Se
Matth. 5. ñor,y nuestro Sol vuiere nacido;no este
Mala 4. que con los ojos se vee,y nace sobre bue
verſi. 2. nos y malos,sino aquel de quien se dize:
À vosotros que temeys y reuerenciays a
Dios os nacera el Sol de justicia,y os ven
dra la salud ensus rayos:del qual dirã los
Sap. 5. soberuios y malos: No nos alumbrò la
verſi. 6. luz de la justicia, ni nos nacio el Sol. El
mismo serà nuestro Verano. Aora porq̃
es Inuierno no se echã de ver los frutos
en la rayz. Vees los arboles secos por el
Inuierno: quien no tiene experiencia de
verlo,piensa que la vid està seca, y acaso
està otra jũto a ella que se secò de veras:
Porque es Inuierno, se parecen la vna a
la otra,y aquella biue,yesta està muerta;
mas su muerte està escondida. Viene el
Verano,y veese la muerte de la vna, y la
vida dela otra.Sale la gloria delas hojas,
la abundãcia de los frutos: adorna se la
vid en lo defuera, de lo que tiene en la
rayz.Pues hermanos semejantes somos
aora a los otros hõbres: como ellos na
cen comen,beuen,biuen,y se viste, y pas
san esta vida: assi tambien los santos. Al
gunas vezes se engañã los hombres por
lo defuera,y dizen; Veys aqui este, no le
duele por ventura lacabeça despues que
començo a ser Christiano?O que es lo q̃
tiene mas que yo,por ser Christiano?. O
vid seca,miras junto ati la vid despojada
y desnuda en el Inuierno, pero no seca
por la fuerça del Verano. Vendra el Se
ñor que es nuestra gloria, que estaua es
condida en la rayz:y entonces ensalçara
la gloria de su pueblo,acabado el capti
uerio de la mortalidad en que biuimos.
Y por esso dize el Apostol,No os hagays 1. Cor. 4.
juezes antes de tiempo,hasta que venga
el Señor,el qual sacarà a luz lo mas escõ
dido,yentonces se dara acada vno la loa
que merece.Però dezirme has. Adonde
està mi rayz ? Adonde està mi fruto ? Si
crees, bien sabes adõde està tu rayz.Por
que alli està adonde està tu fè,adonde es
tà tu esperança,y tu caridad.Oye al Apo Coloſ. 3.
stol que dize:Muertos estays. Parecia q̃ verſi. 3.
estauan muertos como por el Inuierno.
oye como biuen,Y vuestra vida esta escõ
dida con Christo en Dios. Vees aadon
de tienes la rayz. Pues quãdo seràs ador
nado de gloria? Quãdo estaras lleno de
frutos? Oye lo que el mismo Apostol a
ñade.Quando pareciere Christo que es
vuestra vida,entonces tambiẽ vosotros
parecereys con el en la gloria.

LIBRO QVARTO DE LA RECREA-cion del alma, sacado de las obras de san Gregorio Papa.

DEL LIBRO PRIMERO DE la exposicio de Iob,sobre aquellas palabras: *Auia vn hombre en tierra de Hus que se llamaua Iob.* Cap. 1.

Iob. 1. verſi. 1.

Lib. 1. cã. 24.

SI IOB se llama el que se duele, y Hus el consejero,muy bien se entiẽ
de por estos dos nombres qualquie
ra varon justo: porque sin duda que mo
ra en vn animo consejero aquel,que do
liendose delas cosas presentes, se apre
sura a las eternas. Que ay algunos que
no tienen cuenta con su vida: y desseando las cosas transitorias,o no entendien vida de hõ
do las eternas,o si las entiendẽ no haziẽ bres mun
do caso dellas:ni sienten dolor, ni saben danos.
tener consejo. Y como no consideran las
cosas soberanas que perdieron, piensan
los miserables ser bienauenturados en
las cosas baxas y terrenas. Porque jamas
leuantan los ojos del alma a la luz de la
verdad,(para la qual fueron criados) ja
mas estienden los ojos de su desseo a la
contemplaciõ de la celestial patria,y tier
ra natural:antes desamparãdose a si mis
mos,estãdo se abatidos enlas cosas deste
mũdo,amã el destierro q̃ padecẽ,como si
fuesse su propria tierra,y en la ceguedad
q̃padecẽ,està cõtãto gusto como enla cla
ridad de la luz. Mas al contrario passa en
las almas de los justos,los quales echan
do de ver que son nada todas las cosas
transitorias,buscan con diligencia aque
llas para que fueron criados:y como nã
da les satisfaze fuera de Dios,fatigado su
pensamiento buscando las cosas del cie
lo,descansa en la esperança y contempla
cion de su criador:desseã morar cõ aque
llos celestiales ciudadanos. Y cada vno
de los justos aunque estè con el cuerpo
enel mundo, sale con el alma fuera del;
llora siempre la miseria que en su destier
ro padece:y con espuelas de amor se des
pierta sin cessar para caminar a la sobe
rana patria. Pues quãdo doliendose, vee
que es eterno loque perdio,halla vn cõ
sejo saludable,y es menospreciar esto tẽ
poral que busca. Y quanto mas crece la
sciencia del cõsejo para que dexe las co
sas perecederas,tãto mas crece el dolor,
porque aun no llega a las eternas. Por lo
Eccle. 1. qual dize bien Salomon. El que añade
verſi. 18. sciencia, tambien añade dolor. Porque
quiẽ ya conoce las cosas soberanas que
aun no tiene, por las baxas en que està
detenido, se le augmenta el dolor. Lue
go muy biẽ dicho està: que Iob mora en
tierra de Hus, porque el ánimo del varõ
justo doliendose,es detenido enel conse
jo dela sciencia.

Iob. 1. verſi. 14. Lib. 4. cã. 34. Quietud de los varones justos.

✻El mismo padre san Grẽgorio enel quar
to libro delos Morales,sobre aquellas pala
bras : *Los que edifican para si soledades.* Dize assi.
Realmente ninguna cosa inquieta alos
varones justos,porque no apetecen cosa
deste mundo : porque con la fuerça dela
santa consideracion,desechan de lo intri
mo de su coraçõ todos los desseos desor
denados:y como despreciantodas las co
sas trãsitorias,no dan entrada ala inquie
tud que dellas nace : porque solamente
apetecen la eterna patria : y como no a
man nada deste mundo, gozan de gran
quietud de consciencia, y por esso se di
ze bien, Los que para si edifican soleda
des:Porque edificar soledades, es desse
char de lo secreto del coraçon el ruydo
delos desseos terrenos,yponiendo la in
tencion enla celestial patria,anhelar por
el amor del sossiego interior. Por ventu
ra no auia sacudido de si todos los bulli
cios de pensamientos aquel que dezia,
Vna sola cosa pedi al Señor, y tengo de Pſal. 26.
procurarla; y es que me dexe morar to verſi. 4.
dos los dias de mi vida en su casa? Porq̃
auia huydo dela multitud de los desseos
terrenos,y ofreciase a biuir en vna gran
soledad,adonde tanto mas seguro estu
uiesse de no ver cosa exterior y peregri
na, quanto amasse menos cosa ninguna
indecente. Auia pedido vn retraymiẽto
dela inquietud de las cosas corporales,
conuiene a saber, vn alma quieta : en la
qual tanto mas puramente viesse aDios,
quanto mas solo lo hallasse cõsigo solo.

✻Otra vez enel libro 23. sobre aquellas Iob. 23.
palabras : *Tambien reprehende con dolores enla cama,* verſi. 19.
Dize assi. Lib. 23. c. 23.

POR la cama o estrado se entiende
el desseo temporal,como està escrito, To Pſalm. 40
da la cama le reboluiste en su enferme verſi. 4.
dad.Porque quando alguno fatigado de
los cuydados del siglo, desseay es moui
do dela diuina gracia,para que dexe los
caminos trabajosos deste mundo, suele
tambien pensar como huyrà los desseos
dela vida presente, y como reposarà de
los trabajos della : y luego busca el ordẽ
para la quietud que desseа; cudicia ha
llar vn lugar quieto,que sea como vn es
trado, ò cama, adonde cessen todos los
trabajos. Empero porque mientras el
hombre està eneста vida, en ningun lu
gar por mas ordenado que sea, ni en nin
gun recogimiento por mas secreto que
sea,puede biuir sin tẽtaciones:porla mã
yor

yor parte en aquello enque pretende hallar descāso, halla mas rezia latentacion; luego muy bien se dize por el Propheta, Toda la cama le reboluiste en su enfermedad. Como si dixera. Todo quanto aqui aparejò para su descanso, con tu juyzio secreto se lo mudaste para su turbacion. Y esto sin duda se haze con piadoso consejo de Dios, para q̄ en el tiempo desta peregrinacion, se turbe la vida de los escogidos. Porque es cosa cierta que la vida presente, es el camino por donde vamos a nuestra patria: y por secreto juyzio de Dios somos aqui fatigados con muchas turbaciones, porque no amemos el camino en lugar de la patria. Que algunos caminantes quando acaso veen en el camino prados deleytosos, suelē buscar alguna ocasion para detenerse y desuiarse del camino derecho que començarō, y mientras les da contento la hermosura del camino, les impide su jornada. Pues por esto haze el Señor, que les sean muy āsperos a sus escogidos los caminos destemundo: porque no le parezca a nadie el caminar mucho tiempo, se rimejor que el llegar presto: quando con el desseo de la vida presente como cō la frescura del camino, se entretiene y se recrea: porque cō los regalos de la peregrinacion, no se olvide de lo que desseaua en su patria. Assi que, porque en esta vida todo el descanso (que auemos por ventura aparejado) se inquieta y turba, se dize muy bien que Dios nos açota con dolores en la cama, quiere dezir, que en el descāso desta vida nos turba y desassosiega, o con pesadumbres de tentaciones, o con açotes de trabajos. Porque aunque muchas vezes por breue tiempo se aya el hombre ocupado en buenos exercicios sin tentacion ninguna, luego se sale, y dexa todo esso en que antes descansaua, y de essas mismas virtudes en que procura augmētarse y crecer, suele ensoberuecerse, con parecerle q̄ aprouecha. Por lo qual proueyēdolo piadosamēte assi nuestro justo gouernador, es cōbatido de tētaciones, para q̄ se mortifiq̄ y reprima la soberuia y altiuez q̄ recibe de su aprouechamiēto.

DEL QVARTO LIBRO DE los morales, sobre estas palabras: *Las estrellas sean escurecidas con su tiniebla (conuiene a saber de la noche, esto es, de la preuaricacion con que en Adan pecaron todos.) Espere la luz y no la vea, ni el hacimiento del alua quando sale.* Iob. 3. versi. 9.

Cap. 12.

POr la mayor parte vn alma que vence muchas cosas cōtrarias y fuertes, no acaba en si de vencer vna, ya caso muy pequeña, aunque lo procurā con gran diligencia. Lo qual sin duda se haze, disponiendolo Dios assi: porque si vno resplādece en todo genero de virtudes, no se ensoberuezca: y viendo en si alguna falta aunque pequeña, y que no la puede sujetar, no atribuya a si la victoria en las q̄ pudiere vencer, sino al soberano auctor. Por esso se dize biē: Sean las estrellas obscurecidas con su tiniebla. Porque con la tiniebla desta culpa pequeña, son las estrellas obscurecidas, quando aun aquellos q̄ ya resplādecen en grādes virtudes tiene toda via alguna tiniebla de culpa: demanera q̄ resplandezcā con grāde claridad de vida, y con todo esso traygā (sin quererlo ellos) algunas reliquias dela noche passada. Y esto (como esta dicho) se haze, para que el que va aprouechando en la virtud, con la flaqueza se haga mas fuerte: y de ai resplandezca mas verdaderamente en las buenas obras, de dō de humilmente la obscurecen contra su voluntad algunos defectos pequeños. Por lo qual, quando entre el pueblo de Israel se diuidia la tierra de promissiō q̄ auian ganado, se dize muy bie, que al tribu de Efrain le cupo en suerte el Cananeo, pueblo Gentil, no para q̄ fuesse muerto, sino para que fuesse tributario, como esta escripto: El Cananeo morò en medio de Efrain siendo tributario. Que se entiende por este Cananeo pueblo Gentil sino el vicio? Y muchas vezes entramos en la tierra de promission con grandes virtudes, porque nos guarnecemos con la esperança interior de la eternidad: mas quando entre las obras excelentes nos queda algunos vicios, en alguna manera permitimos que biua el Cananeo en nuestra tierra. Pero es tributario, porque hazemos que esse mismo vicio que no podemos sujetar, nos aprouecha para humillarnos: para que quando se viere encumbrada tanto mas humilmente sienta de si el alma, quanto mas claramente vee que no acaba de vencer con sus fuerças aun las cosas pequeñas que dessea. Por lo qual otra vez està muy biē escripto: Estas son las gētes que Dios ha dexado, para enseñar con ellas a Israel. Yla razon porque se permite que aya en nosotros algunos vicios es, porque nuestra alma con cuydado pelee siempre, y pues vee que aun tienen vida en ella los enemigos de quiē toda via teme ser vencida, no se ensoberuezca con la victoria. Demanera, q̄ el pueblo de Israel es enseñado en los gētiles q̄ le quedaron, quando en algunos vicios muy peq̄ños se mortifica la altiuez q̄ recebimos de nuestra virtud, y de la resistencia que en estos halla, conoce el alma que no es por su industria y esfuerço el vencer los mayores q̄ vence. Empero esto que en el texto se dize: Sen las estrellas obscurecidas con su tiniebla, tambien se puede entender de otra manera. Porque aquella noche, conuiene a saber del consentimiento del pecado, que por la inobediencia de nuestro primero padre se estendio en nosotros, con tanta obscuridad hirio los ojos de nuestra alma, que el hombre en el destierro desta vida, optimido de las tinieblas de su ceguedad, por mas que se esfuerçe en leuantar los ojos ala lumbre de la eternidad, no puede del todo penetrarla. Porque despues de la culpa nacemos pecadores condenados, y entramos en esta vida con la soga a la garganta: y quando leuantamos los ojos de nuestro entendimiento al rayo de la soberana luz, se nos turba la vista cō la obscuridad de nuestra miseria. Y por cierto que aun en esta carne flaca se han fortificado muchos en la virtud, tanto que han podido resplandecer en el mūdo como estrellas: muchos en las tinieblas dela vida presente leuantandose a lo alto, nos alūbran como estrellas, dādo de si soberanos exemplos, empero por mas lustre q̄ sus obras tengan, por mas que en el fuego de la cōpuncion se enciendan, consta clarissimamente mientras estan agrauados de la carne corruptible, en ninguna manera pueden ver la luz eterna, como ella es. Diga pues, Sean obscurecidas las estrellas con su tiniebla: esto es, aun toda via sientan en su contemplacion las tinieblas dela noche antigua, aq̄llos de quien tenemos por cierto que entre las tinieblas desta vida muestran ya al linage humano los rayos de sus virtudes: pues aunque con el alma ya se eleuan alas cosas soberanas y altas, mas toda via son detenidos con el peso de la primera culpa en las cosas infimas y baxas. De donde succede que como estrellas exteriormente den exemplos de luz, y con todo esso oprimidos interiormente de la obscuridad de la noche no pueden llegar a tener los ojos fixos en Dios: pero muchas vezes se enciende vn alma de suerte, que aun estando en este cuerpo mortal sea arrobada en Dios, sujetando y mortificando todos los pensamientos carnales: mas no vee a Dios como el es: porque sin duda (como està dicho) biuiēdo en este cuerpo corruptible, tira della el peso de la primera corrupciō. Y aū muchas vezes dessea assi como es, ser tragada y anegada, demanera que (siēdo posible) sin q̄ se atrauessasse la muerte corporal, llegasse a la vida etena. Por esso el Apostol san Pablo, buscando con desseo encendido la luz interior, y temiendose toda via de los daños de la muerte exterior, dize: Miētras biuimos en esta morada fragil y caduca, gemimos cō la carga: porq̄ no q̄remos ser despojados del cuerpo, sino ser vestidos denueuo, para q̄ dela vida se cōsuma lo q̄ es mortal y corruptible. Assi q̄ desseā los varones santos ver aq̄lla mañana, y (si se les cōcediesse) quiere llegar aū biuiēdo en el cuerpo à aq̄l secreto dla luz interior. Pero por mas q̄ cō el desseo encēdido se eleuē, toda via los agraua la antigua noche: y el justo juez impide la vista de su resplādor interior alos ojos corruptibles desta carne, los quales

Iudi. 3. versi. 1.

Li. 4. mor. ca. 24. & 25.

Iosu. 16. versi. 10.

2. Cor. 5. versi. 4. 1.

les abrio el astuto enemigo al apetito de sordenado. Por esso se sigue bien. Espere la luz, y no la vea, ni el nacimiento del alua quando sale. Porque aunque mas trabaje el alma que aun es peregrina, no puede ver la luz como ella es: que se la esconde la ceguedad de su culpa. Mas el nacimiento del alua, o de la mañana, es aql nueuo nacimiento de la resurrecciõ, en q̃ la santa Iglesia resucitada tambien en la carne nace a contemplar la luz de la eternidad. Pues si la resurreccion de nuestra carne no fuesse como vn nacimiento, no dixera della la verdad. En la regeneracion quãdo se assentare el hijo del hõbre enla silla de su magestad: adonde mostro que era nacimiento lo q̃ el llamo regeneraciõ. Empero por mas q̃ los escogidos resplandezcan aora envirtud, no pueden penetrar quanta serà la gloria de aquel nueuo nacimiento con que entonces subiran con la carne a contemplar la luz de la eternidad. Por lo qual dize el Apostol san Pablo, que ni ojos vieron, ni orejas oyerõ, ni pudo caber jamas en coraçon humano lo que Dios tiene aparejado para los q̃ lo aman. Diga pues Iob, Espere la luz, y no la vea, ni el nacimiento de la mañana quando sale: porque nuestra naturaleza flaca escurecida conel vicio voluntario, no penetra la claridad de la luz interior, sino paga primero por la muerte la deuda de su pena.

Matth. 19 versi. 28.

1. Cor. 2.

DEL MISMO LIBRO QVARto dela exposicion moral de Iob, sobre aquellas palabras. *Alli (conuiene a saber en el seno intimo de la diuina luz) los cansados en las fuerças reposaron, y los que antes estauan atados estaran juntamente sin molestia: alli estan el chico y el grande.* Cap. 3.

Iob. 3. versi. 17.

TOdos los q̃ en este mundo son fuertes, son casi fuertes, aunque no cansados: mas los que se fortalecen en el amor de su criador, quanto mas crecen en la fortaleza de Dios que desseam, tanto mas desfallecen de su propria virtud. Y quanto con mas animo apetecen las cosas eternas, tanto mas remissos andan con vn desfallecimiento saludable en las temporales. Por lo qual estando el Psalmista cansadas las fuerças en su amor proprio, dezia: Desfallecio mi alma en tu salud: porque conualeciendo y cobrando fuerças en la salud de Dios; auia desfallecido en si: porque anhelaua desseando la luz de la eternidad, quebrantada ya la confiança de la carne. Y assi dize otra vez, Cudiciò y desfallecio mi alma por los palacios del Señor. Y auiendo dicho, Cudiciò mi alma, muy bien añadio luego, y desfallecio; porque muy pequeño es el desseo de la diuinidad, si el que lo tiene no desfallece en si mismo. Que es mucha razon que aquel que se abrasa con el desseo de los palacios eternos, desfallezca en el amor de las cosas temporales: para que tanto mas se enfrie en el la aficion de las cosas del siglo, quanto con mas feruor crece en el amor de Dios. Y si perfectamente se abrasa con este amor, tambien dexa perfectamente el mundo: y tanto mas muere del todo a las cosas temporales, quanto mas altamente con los ayres de la eternidad se anima a la vida soberana. Por ventura no se hallaua debilitadas las fuerças aquella que dezia: Mi alma desfallecio, luego que hablò mi amado? Porque es cosa cierta que quando habla Dios en secreto al alma que es la esposa, luego desfallece su fortaleza, y con el mismo desseo que la transporta se derrite, y en si misma se halla fatigada. Porque conoce que excede a su ser la fortaleza donde ha llegado. Y por esso diziendo el Prophera Daniel que auia visto cierta vision de Dios, añadio luego. Perdi las fuerças y adoleci por muchos dias. Porq̃ entõces se debilita la fortaleza dela carne, quando el alma se recoge a seguir la virtud. Y assi luego que Iacob se abraçò con el angel, quedò coxo de vn pie: porque ya no sabe andar eneste mundo condesseos doblados, quien con verdadero amor contempla las cosas celestiales. Porque en vn pie solo estriba: y de necessidad se

Psal. 118. versi. 81.

Psal. 83. versi. 2.

Cant. 5. versi. 6.

Dani. 8. versi. 27.

Gen. 32. vnrsi. 24.

Lib. 4. ca. 39. 40. 41.

se lo ha de secar el otro, à aquel que en solo el amor de Dios se haze firme: porque creciẽdo la virtud del alma, realmẽte es forçoso que la fortaleza dela carne desfallezca. Ponga pues los ojos el santo Iob en los altos coraçones delos fieles, y considere el seno que hallan de la quietud intima, quando aprouechando en Dios enflaquecen en sus proprias fuerças, y diga: Alli descansaron los que tenian las fuerças cansadas. Como si claramente nos dixera, Alli premia el descanso de la luz à aquellos que fatiga aqui el aprouechamiento que interiormẽte los recrea. Y no ay porque nos mueua ver, q̃ nombrãdo la luz, no dize eneста luz, sino alli. Porque considera, que es como vn lugar proprio nuestro, aquel adõde estã los justos, ypor esso como el Psalmista cõtemplasse la firmeza de la eternidad diziẽdo: Tu señor eres el mismo, y tus años no desfallecerã, luego nos auisa q̃ es este el lugar de los escogidos, diziendo: Alli morarán los hijos de tus sieruos. Porque Dios, q̃ sin ocupar lugar contiene todas las cosas, quando nosotros vamos ael, en el hallamos lugar, sin ocuparlugar. Yquãdo llegamos a el, echamos de ver, quãta turbaciõ aya sido aũ la trãquilidad y sossiego de nuestra alma eneста vida: pues aunque los justos en comparacion delos malos esten ya quietos, pero no lo estan del todo en cõparaciõ de aquella intima quietud. Por lo qual se sigue luego bien. Los que antes estauan atados, estaran jũtamente sin molestia. Pues aunque ninguna turbacion de desseos carnales ocupe a los justos: pero la molestia de su corrupcion los tiene eneста vida atados con rezias prisiones. Porque escrito està. El cuerpo corruptible agouia al alma, y la morada de tierra auassalla el entendimiento ocupado en muchas cosas. Desuerte, que por el mismo caso que son mortales, son fatigados del peso de su corrupcion, y estan presos, obligados a mil pesadumbres: porque no salen a la libertad de la vida incorruptible. Pues de parte del alma sufren vna cosa, y de parte del cuerpo otra: y cada dia luchã contra si mismos. No estan por ventura atados con rezias prisiones de molestia aquellos cuyas almas sin trabajo ninguno a mas andar se van por la ignorancia, y sino es con muy mucho no ay enseñarlas? Las quales por fuerça se leuantan, y de su voluntad caen: y apenas son leuantadas de las cosas baxas, quando luego bueluen a caer: haziẽdose gran violẽcia a si mismas, alçan los ojos a las cosas del cielo; y en dandoles la luz enellos huyẽ della. No son por ventura presos con rezias prisiones de molestia aquellos aquien con grandes ansias lleua el espiritu al reposo dela paz, y enel feruor de la batalla los turba la carne? La qual aunque despues de començada la batalla no pelea tan a la descubierta como enemigo conocido, mas toda via como esclaua captiua anda a las espaldas del alma haziendo ruydo: y aunque temiẽdo, con algun torpe mouimiento enturbia enel coraço la gracia dela hermosa quietud. Demanera, que aunque los justos vẽcen animosamente todas estas cosas, quando desseam la seguridad de la paz eterna, toda via les da mucha pena tener algo que vencer. Los quales, fuera destas cadenas, sufren tambien aquellos a que la penosa necessidad exteriormente los obliga: porque padecer hambre y sed, y cansarse, son cadenas dela corrupcion: que no es posible desatarse, sino quando se muda nuestra mortalidad en aquella immortalidad de la gloria. Pues al cuerpo le damos su mantenimiento, porque de flaco no desmaye: enflaquecemos lo con ayunos, porque estando harto no nos acabe: espaciamos lo con el exercicio, porque estando quedo en vn lugar no se muera; y luego le hazemos sentar, porque con semejante exercicio no cayga. Cubrimos lo con el socorro de las vestiduras, porque el frio no lo mate: y quitamos le essas vestiduras procuradas, porque el calor no lo abrase. Que otra cosa hazemos ocudiendo a tantas cosas, sino seruir a la corrupcion: para que con tantos beneficios como le hazemos se

Sap. 9. versi. 15.

sustente el cuerpo, fatigado con la angustia dela miserable inconstancia? Y por esso dize muy bien el Apostol san Pablo. Toda criatura està sujeta a mudança y corrupcion, no por su inclinacion y queriendolo ella, sino por quien la sujetò dãdole esperança; porque tambien essa criatura serà libre dela corrupcion en la libertad dela gloria delos hijos de Dios. Demanera, que la criatura està sujeta à mudança y corrupcion contra su inclinacion y voluntad, porque el hombre que por su voluntad desamparò el estado de la firmeza en que fue criado, justamente fatigado con el peso de la mortalidad, sirue contra su voluntad a la inconstancia de su corrupcion. Pero entonces esta criatura es librada dela seruidumbre de la corrupcion, quando resucitado incorruptible, es leuentada à la gloria de los hijos de Dios. Assi que los santos en esta vida estan atados con molestia: porque aũ son fatigados dela pena de su corrupcion: y quando nos desnudaren dela carne corruptible, en alguna manera nos sacan de aquellas prisiones de molestia cõ que aora estamos aprisionados. Porque desseamos hallarnos ya delante de Dios: pero los lazos deste cuerpo mortal nos lo impiden. De suerte que justamente somos llamados presos, pues aun no tenemos libre el passo de nuestro desseo para Dios. Por lo qual desseando muy bien san Pablo las cosas eternas, empero lleuando toda via acuestas las cargas de su corrupcion, como hombre atado dezia, Desseo verme suelto, y estar cõ Christo. Porq̃ no desseara verse suelto, sino viera q̃ realmẽte estaua preso. Y porque lo que ama mucho el alma, tambien lo repite muchas vezes en las palabras. El santo Iob que amaua la multitud de los que gozan la paz eterna, contemplando enella, añadio mas en su descripcion diziendo: Alli estan el chico y el grande. Porque assi como en esta vida ay entre nosotros diferencia en las obras, es cosa cierta que tambien la aura en aquella en las dignidades: para que la ventaja que aqui haze vno a otro en el merecimiento, la haga tambien alli enel premio. Y por esso la summa verdad Christo dize enel Euangelio. En la casa de mi padre ay muchas moradas. Pero eneſſas muchas moradas es en alguna manera concorde la diuersidad de los premios; porque es tanta la fuerça del amor que en aquella paz nos haze compañeros, q̃ lo que vno no vuiere recebido en si, se gozarà de auerlo recebido en otro. Y de aqui es, que cõ no auer trabajado igualmente en la viña los peones que cuenta el Euangelio, reciben todos igualmente vn dinero. Y realmente aunque tiene el padre muchas moradas, cõ todo esso los que fueron desiguales en los trabajos, reciben el mismo dinero: porque vna misma serà la alegria dela bienauenturança de todos, aunque no tẽgan todos la misma alteza de vida. Al chico y al grande auia visto eneſta luz aquel que en nombre dela cabeça dezia, Tus ojos vieron mi imperfeccion, y todos seran escritos en tu libro. Al chico y al grande auia visto quando dezia: El Señor bendixo a todos los que le temen, a los pequeñitos con los mayores.

Rom. 8. versi. 20.

Philip. 1. versi. 23.

Ioan. 14. versi. 2.

Matth. 20 versi. 9.

Psal. 138.

Psal. 113

DEL LIBRO. 5. DELOS MORALES, sobre aquellas palabras, *Para que fue dada la luz al miserable, y la vida à aquellos que la tienen dessabrida y amarga?*

Iob. 3. versi. 20.

Capit. 4.

LOS varones santos se turban con vna sospecha muy temerosa quando se veen eneste mundo muy prosperados. Porque temen recebir eneſta vida los frutos de sus trabajos: temen que la diuina justicia no vea enellos algun pecado secreto, y enriqueciendolos de bienes exteriores, los excluya de los interiores. Y quando en su recogimiento a solas consideran, que lo bueno que hazen no es sino para agradar al Señor, y que aun en medio de essa abundancia de prosperidades no se alegran: realmente que temen menos los secretos juyzios contra si aunque se veen prosperados: y con todo esso les pesa de verse en essas prosperidades, porque les impiden su recogimiento interior, y les fatigan y molestan los regalos de la vida presente, porque sabẽ que en alguna manera les impiden el desseo interior. Pues mas embaraça eneste mundo la honra, q̃ el desprecio, y mas penada la alteza de la prosperidad, que la molestia de la necessidad. Porque quãdo algunas vezes la necessidad en lo exterior fatiga al hõbre, entonces cobra mas espiritu para desear mas libremente las cosas interiores: pero quãdo por estar prosperado le es forçoso obedecer a muchas cosas, no puede acudir a lo que desea. Y por esso los santos temen mas eneste mundo las cosas prosperas, que las aduersas: porq̃ saben que quando el alma està presa de alguna suaue y blanda ocupacion, algunas vezes se derrama con mucho gusto en las cosas exteriores. Saben que muchas vezes de tal manera la engaña este pensamiento secreto, que no sabe como mudarlo. Mas consideran que tales son los bienes interiores que cudician, y conocen quan nada sea todo lo suaue y blãdo que temporalmente deleyta: y tanto mas se entristece su alma con las cosas prosperas deste mũdo, quanto està mas herida del amor d̃ la soberana felicidad: y tanto mas se leuanta enel desprecio de la vida presente, quanto mas vee que secretamente le persuade con sus regalos a q̃ desprecie la vida eterna. Por lo qual como el santo Iob auiẽdo contemplado el deseanso soberano dixesse, Alli estan el chico y el grande, añade luego, Porq̃ fue dada la luz al miserable? Algunas vezes en la diuina Escriptura, por la luz se entiende la prosperidad deste mundo, y por la noche la aduersidad, y assi dize bien el Psalmista: Assi son sus tinieblas como su luz. Porque los justos assi huellan la prosperidad del siglo, menospreciandola; como sufren la aduersidad, no haziendo caso della: y con vna grandeza de animo, poniẽdo debaxo delos pies assi las cosas prosperas como las aduersas, dizen: Assi son sus tinieblas como su luz. Como si claramente dixessen: Assi como sus cosas tristes no cansan las fuerças de nuestra alma, assi tampoco sus cosas blandas y suaues la corrompen. Mas porque (como diximos) estas cosas, aun quando no leuantan el alma del bueno, la turban: los Santos, que conocen quan miserables son eneste destierro, no quieren resplandecer en su prosperidad. Por esso se dize bien aora, Porque fue dada la luz al miserable? A los miserables se les da la luz, quando los que contemplã las cosas celestiales, conocen la miseria desta peregrinacion, y reciben la luz de la prosperidad transitoria. Y con llorar mucho porque bueluen tarde a su patria, les es forçoso sufrir las cargas de la honra temporal. El amor de las cosas eternas los consume, y la gloria delas tẽporales los deleyta. Los quales quando piensan que cosas son las que tienen aca abaxo, y que las celestiales que no veen, q̃ son las que enla tierra los adornan, y que las celestiales que perdieron, su prosperidad los entristece y consume: porque aunque veen que no los tiene del todo oprimidos, mas consideran con diligencia que traen el pensamiento reparrido enel amor del Señor, y enel gouierno dél oficio que tienen. Y por esso en diziendo, Para q̃ fue dada la luz al miserable? Añade luego bien: Y la vida a los que la tienen dessabrida y amarga? Porque todos los escogidos tienen la vida amarga, pues nunca dexan de castigarse llorando sus pecados, o de afligirse grandemente, porque echados aqui, lexos dela presencia de su hazedor, aun no posseen los gozos del cielo. Del coraçon destos se dize bien por Salomon: El coraçon que conoce la amargura de su alma, en su gozo no serà mezclado el estraño. Tãbien tienen su amargura y afan los coraçones de los malos, pues tãbien son afligidos con sus mismos desseos desordenados: pero no entienden su amargura: porque como estan voluntariamente ciegos, no pueden considerar lo que padecen. Y por el contrario el coraçon de los buenos conoce su amargura, porque entiende la miseria del destierro adonde està despedaçado

Psal. 138 versi. 12.

Proue. 14 versi. 10.

Los malos no entiẽdẽ la amargura en que biuen.

çado: y siente el descanso que perdio, y en quanta confusion cayò. Empero algun dia boluera à su gozo este coraçon amargo, y el estraño no se mezcla en su gozo, porq̃ quien aora se sale fuera desta tristeza de coraçon, entregandose a los desseos del siglo, entonces sera apartado de aquella alegria intima y fiesta que tẽdra el bueno. Demanera que los que està en amargura de su alma desseã morir totalmente al mundo: para que assi como no desseã en el siglo nada, assi tampoco no aya cosa del siglo que los detenga.

Iob 4. ver. 22.

DEL MISMO LIBRO. 5. DE LOS Morales, sobre aquellas palabras: A mi se me dixo vna palabra escondida, y como a hurtadillas recibio mi oreja las venas de su murmurio, o ruydo.

Capit. 5

Lib. 5. mo ra. ca. 20.

POR la palabra escondida se puede entender la intima inspiracion con

1. Ioan. 2 vers. 27

que habla Dios. De la qual dize san Ioan, Su vncion os enseña de todas las cosas. Y es cosa cierta que esta inspiracion en tocando al alma del hombre la leuanta: y apartando della los pensamientos temporales, la inflama en los desseos eternos: para que ya no le den gusto sino las cosas celestiales, y para que menosprecie todas las que de la corrupcion humana en esta vida la inquietan. Assi que oyr la palabra escondida es concibir en el coraçon el lenguaje del Espiritu santo, el qual sin duda no lo puede conocer, sino quien lo puede tener. Y porque ay muy pocos hombres que purgados y limpios de la torpeza de los desseos carnales con esta pureza se ensanchan, para recebir el Espiritu santo, por esso se llama esta palabra escondida: porque aunque es verdad que algunos la conciben enel coraçon, pero la mayor parte de los hombres no la conocen. O puedese tambien entender, que la misma inspiracion del Espiritu santo es la palabra escondida, porque se puede sentir, pero no declararse con palabras. Demanera que entonces se oye la palabra escondida, quando la diuina inspiracion leuãta al alma sin ruydo ninguno: porque la palabra del Espiritu santo suena con silencio enel oydo del coraçon, y por esso se sigue luego: Y casi à hurtadillas recibio mi oreja las venas de su murmurio, o ruydo. A hurtadillas se dize, que recibe la oreja del coraçon las venas del soberano ruydo, porq̃ el alma mouida del Espiritu santo, conoce de passo y secretamente la sutileza del lenguaje interior. Porq̃ sino se esconde de las cosas exteriores, no penetra las interiores. Mas esconde se para oyr, y oye para esconderse: porque apartada de las cosas visibles, mira las inuisibles: y llena delas inuisibles, me nosprecia perfectamente las que se veẽ. Oyr pues a hurtadillas las venas del ruydo diuino es, conocer sutil y secretamẽte los modos ocultos de la diuina inspiracion. Aunque assi el murmurio, o ruydo, como sus venas, tambien se puede entender de otra manera. Porque el que habla entredientes, habla a escondidas, y no dize la boz clara, sino vna semejança della: assi mientras nosotros estamos oprimidos desta carne mortal, en ninguna manera vemos la claridad de la diuina potencia como ella es en si incõmutable, porque nuestra vista flaca no sufre lo que del rayo de su eternidad intolerablemente resplandece en nosotros. De suerte, que quando el omnipotente Dios se nos muestra por las gelosias, o resquicios de la contemplacion, no nos habla claro, sino entredientes: y aunque no se manifieste perfectamente al alma del hombre, pero muestrale algo de si. Mas quando se nos descubra cierta su presencia, entõces ya no habla entredientes, sino claramente. Y conforme a esto es lo que dize la summa verdad en el Euangelio, Hablaros he claramente de mi Padre. Y san Ioan dize: veremos lo como el es. Y san Pablo dize: Entonces conocere assi como soy conocido. Mas aora tiene este diuino murmurio tantas venas, quantas son las obras criadas que Dios gouierna y rige. Porque quãdo miramos todas las cosas criadas, nos leuantamos en admiracion del

Ioan. 16. vers. 25. 1. Ioan. 4. 1. Cor. 13

del criador. Que como se busca el origẽ del agua que corre surilmente penetrando por las venas de la tierra, para q̃ crezca y se augmente, y tanto con mas abundancia corre, quanto hallare las venas mas abiertas, assi nosotros quando alcançamos con diligencia el conocimiento de la diuinidad de la consideracion de sus criaturas, en alguna manera abrimos las venas para que corra en nosotros su murmurio: y por las obras que vemos nos admiramos del poder del hazedor, y por las cosas manifiestas, corre en nosotros lo que està escondido en secreto. Pues casi por vn cierto sonido viene a nosorros, quando nos muestra sus obras para que las consideremos: en lo qual en alguna manera se descubre a si mismo, mostrandonos quan incomprehensible sea. Pues porque no podemos considerar lo como es razon, no oymos su boz, sino vn no se que ruydo; que aun no valemos para considerar perfectamente si quiera las mismas criaturas. Y muy bien se dize, Como de passo y à hurtadillas recibio mi oreja las venas de su murmurio: porque echados de los gozos del parayso, y castigados con pena de ceguedad, apenas recebimos las venas de su murmurio, o ruydo: porque muy de passo y sobrepeyne consideramos sus obras marauillosas.

Iob. 5. vers. 26.

DEL LIBRO SEXTO DE LOS morales, sobre estas palabras: Entrarás en abundancia en el sepulchro, como se encierra el pan a su tiempo.

Ca. 6.

Li. 6. c. 28

POr el sepulchro no solamente se puede entender nuestra contemplacion en esta vida, sino tambien el descãso del galardon intimo y eterno: adonde tanto mas de veras se descansa, quanto mas perfectamente muere en nosotros la vida corruptible y mortal. Pues aquel entra enel sepulchro en abundancia, que despues de auer recogido muchas buenas obras en la vida presente, muerto totalmente a las cosas mudables deste mundo, se esconde enel secreto dela verdadera luz. Por lo qual se dize por el Psalmista: En lo secreto de tu rostro los esconderas de las persecuciones de los hombres. Y esto lo prueua bien con la comparacion que añade, quando dize: Assi como se recoge el monton de trigo a su tiempo. Porque assi como quando el trigo esta sembrado, es herido del Sol, assi el alma en esta vida es illustrada con la vista dela soberana luz: recibe las luuias, porque crece con la doctrina de la verdad: es sacudido de los vientos, porq̃ padece tribulaciones: y lleua consigo las pajas que crecen, porque de contino sufre contra si la mala vida delos peccadores: y siendo lleuado a la era, es fatigado con la penosa carga del trillo para apartar las pajas: porque nuestra alma sujeta a la doctrina celestial, y recibiendo los açotes dela correccion q̃eda mas limpia, y se aparta dela compañia de los hõbres carnales: y cae por la humildad, y dexando las pajas es lleuada a la troxe, porque quedando los malos fuera, el alma escogida y limpia, es lleuada alos gozos eternos de la morada celestial. Assi que bien se dize: Entrarás en abundancia enel sepulchro, assi como se recoge el pan a su tiempo: porque los justos passadas las aficiones son lleuados a los premios dela celestial patria, como granos que despues de trillados son lleuados a la troxe: y enel tiempo ageno sienten los golpes, mas en el suyo descansan dellos: porque no es tiempo proprio de los justos la vida presente: y por esso dize la summa verdad a vnos que aun no creyan enel. Aun no es venido mi tiempo, mas el vuestro siempre està aparejado. Y otra vez dixo: Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas. Demanera, que en su tiempo entra el justo enel sepulchro, assi como el monton de trigo en el suyo: porque aquel que primero siente aqui los açotes de la tribulacion, para ser libre de las pajas que han de ser entregadas al fuego, recibe despues el descanso eterno.

Psal. 30.

Ioan. 17.

Luce. 22.

Iob. 8. versi. 21.

✻El mismo padre san Gregorio en el libro 8. de los Morales, sobre estas palabras: *Hasta que se hincha tu boca de alegria y tus labios de jubilo*, Escriue assi.

Lib. 8. c. 39.

Entonces se henchira de risa la boca de los justos, quando acabadas las lagrimas de su peregrinacion, estuuieren sus coraçones hartos del gozo de la alegria eterna. Desta risa dize la summa verdad a sus discipulos, El mũdo se gozarà, y vosotros os entristecereys: mas vuestra tristeza se mudarà en gozo. Y otra vez les dize. Veros he, y gozarse ha vuestro coraçon, y nadie os quitarà el gozo. Desta risa de la santa Iglesia dize Salomon, Reyr se ha en el dia vltimo. Y otra vez dize.

Ioan. 16. versi. 20. Ibid. versi. 22. Prou. 31. versi. 25.

Eccles. 1.

Bien le succedera al fin de sus dias al que teme a Dios. Empero entonces no ha de ser la risa del cuerpo, sino del coraçon. Porque la risa del cuerpo procede aora de alguna dissolucion desordenada, mas la risa del coraçon procedera entonces del alegria de la seguridad. Pues quãdo los justos son llenos de gozo de la manifiesta contemplacion de Dios, parece que de contento les sale la risa de la boca del alma. Y llamamos jubilo, quando estãto el gozo que recibe el alma q̃ no se puede explicar cõ palabras: mas aq̃lla alegria q̃ no se puede explicar cõ palabras, suena en la boca. Y dize se q̃ se hinche la boca de risa, y los labios de jubilo: porq̃ en aq̃lla patria eterna, quando las almas de los santos son arrobadas con la grande alegria, su lengua sale cõ cantares de alabança. Y porque ven tanto que no se puede explicar, cãtan jubilos de risa, por que con la boz no declaran perfectamẽte lo que aman.

Que cosa es jubilo.

Iob. 9. versi. 9.

✻ Y en el libro nono, sobre aquellas palabras. *El q̃haze lo interior del viẽto Abrego.* Dize assi.

Lib. 9. c. 9

Que significa en este lugar el nombre de Abrego, sino el feruor del Espiritu santo? Del qual quando vno està lleno, arde con el desseo de la patria celestial. Assi que lo interior del Austro, o Abrego son aquellos secretos ordenes de los Angeles, aquellos muy secretos senos de la patria celestial, que estan llenos del calor del Espiritu santo. Porque alli van a parar las almas de los justos, entonces, despojadas delos cuerpos, y despues, quãdo boluieren a ellos: y en alguna manera se esconden en los secretos del Abrego. Alli se enciende por el dia el fuego del Sol, con mayor calor que suele al medio dia: porque quitada ya la niebla de nuestra mortalidad, se vee mas claramente la luz de nuestro criador: y se leuanta à espacios mas altos como el rayo dela Esphera, porque mas sutilmente nos alumbra la verdad de si misma: alli se vee la luz delã intima contemplacion, sin que nos lo estorue la sombra dela inconstancia, y el calor de la luz infinita se vee sin alguna obscuridad: alli resplandecẽ como estrellas en sus secretos lugares los inuisibles coros delos Angeles, que tãto menos puedẽ ser vistos de los hombres, quanto mas profundamen estan cubiertos dela llama dela verdadera luz.

✻ Y en el libro 18. sobre estas palabras del Apostol san Pedro: *Aquien desseã ver los Angeles:* Y sobre estas de nuestro Saluador. *Los Angeles de los humildes veen siempre la cara de mi Padre que esta en los cielos.* Dize assi.

1. Petr. 1. versi. 12. Matth. 18 versi. 10.

Los Angeles ven à Dios, y lo desseã ver: y miran en el y tienen sed de mirarlo. Porque si desseã verlo, desuerte que no gozẽ del efecto de su desseo, el desseo sin fruto tiene congoxa, y la congoxa pena: mas los Angeles bienaueturados estã muy lexos de toda pena semejante: porq̃ no es posible que anden juntas pena y bienauenturança. Empero quando dezimos que estan hartos viendo a Dios (por que dize el Psalmista: Estare harto quando se manifestare tu gloria) auemos de considerar, que a la hartura se suele seguir el fastidio. Pues para q̃ cõcertemos bien estas dos cosas entre si, diga la summa verdad, que siempre veen: y diga el excelente predicador, que siempre desseã ver. Porque desseando estã hartos, para que en el desseo no aya congoxa: y estando hartos desseã, para que en la hartura no aya fastidio. Demanera que desseã sin trabajo, porque la hartura acompaña el desseo: y estã hartos sin fastidio, porque essa hartura se enciende siempre con

Lib. 18. c. 44.

Psal. 16. versi. 14.

con el desseo. Assi seremos tambien nosotros, quando llegaremos a essa fuente de vida; que estara en nosotros cõ gran deleyte impressa la sed, y juntamente la hartura: pero muy lexos de la sed estara la necessidad, y de la hartura el fastidio: porque estando con sed, estaremos hartos, y estando hartos, tẽdremos sed. Assi que veremos a Dios: y esto serà el premio de nuestro trabajo, que despues de las tinieblas de nuestra mortalidad, nos gozemos en llegando su luz.

DEL LIBRO OCTAVO DE los Morales, sobre aquellas palabras. *Assi como el sieruo desssea la sombra, y el jornalero espera el fin de su trabajo.* Capit. 7.

Iob. 7. versi. 2.

Lib. 8. ca. 7.

DEssear el sieruo la sombra, es buscàr el descanso eterno dela gloria, despues dela fatiga y sudor de la tentacion. Esta sombra auia desseado aquel sieruo que dezia: Mi alma tuuo sed de Dios fuẽte biua, quãdo yrè y me hallarè en la presencia de Dios? Y otra vez dize: Ay de mi que se ha alargado mi destierro. El qual como quien huye del trabajo del campo, y busca vna fresca sombra adonde descanse, dize otra vez: Entrarè en el lugar dela marauillosa estancia, hasta llegar a la casa de Dios. Grandemente desseaua san Pablo alcãçar esta sombra: quãdo tenia desseo de verse suelto, y estar con Christo. Ya auian llegado a ella con la perfeccion del desseo aquellos que dezian: Nosotros auemos lleuado el peso y el calor del dia. Y con razon se llama sieruo el que desssea la sombra: porque qualquiera varon justo, mientras biue en esta naturaleza flaca y miserable, es fatigado del yugo dela corrupcion, como de vn penoso Estio. Y este entonces realmẽte conocera que esta libre y quieto, quãdo se viere libre de la corrupcion. Por lo qual dize muy bien san Pablo. La criatura serà libre dela seruidumbre de la corrupcion, en la libertad dela gloria de los hijos de Dios. Porque la pena de essa corrupcion fatiga aora alos justos, mas entõces la gloria dela incorrupcion los ensalçarà: y quanto menos se muestre aora en los hijos de Dios la libertad enlas molestias dela necessidad presente q̃ padecen, tanto mas libres y agenos se veran entonces de toda seruidumbre, para gozar mas perfectamẽte dela gloria q̃ espera. Assi que desnuda la criatura dela seruidumbre de su corrupcion, y recebida la dignidad dela libertad soberana: se cõuierte en la gloria de los hijos de Dios: porque vnida a Dios por el espiritu, parece que en alguna manera ha traspassado y sujetado esse mismo ser que tiene de criatura. Empero dize se que es sieruo, porque toda via desssea la sombra: q̃ miẽtras sufre el calor delas tentaciones, trae acuestas el yugo desu miserable cõdicion. Adonde muy bien se sigue luego. Y como el jornalero espera el fin dela obra. Porque quando el jornalero buelue los ojos dela consideracion al premio de su trabajo, al punto cobra fuerças para trabajar de nueuo: y aquello que le parece graue considerado el trabajo, se le haze facil poniendo los ojos en el galardõ. Assi quando los sieruos de Dios sufren las aduersidades deste mundo, los desacatos, las afrentas, los daños y tormentos del cuerpo, piensan que son graues essos trabajos que padecen: mas quando estiẽden los ojos del alma a la consideracion dela patria soberana, hallan quan ligeros y quan facil todo lo que padecen en comparacion del premio. Porque aquello que mirado el dolor que se siente, parece incomportable, con la discreta consideracion del premio, se facilita. De aqui es, que san Pablo se esforço siempre mas de lo que podian sus fuerças para sufrir aduersidades, porque como jornalero esperaua sin duda el premio de su trabajo. Porque el mismo juzga ser muy pesado lo que padece: empero considerando el premio, se le haze muy facil. El nos muestra quan penoso sea lo que padece; porque afirma que estuuo muchas vezes en prisiones, que padecio llagas sobre manera, y que muchas vezes estuuo a peligro de muerte, que lo açotaron cinco vezes los Iudios, y solo vn açote le quitarõ

Psal. 41

Psalm. 41

Phil. 1.

Matth. 20

Rom. 8. versi. 20.

2. Cor. 11

cada vez del rigor de la ley; que fue tres vezes herido con varas, vna vez apedreado; y que tres padecio naufragio estando en la mar de noche y de dia; que sufrio peligros en los rios, y con ladrones, peligros con los de su linage, y con los Gentiles, peligros en poblado y fuera de poblado, en la mar, en los amigos falsos, en trabajos, en miserias, y ayunos muchos, sufriendo hambre y sed, frio y desnudez: que en lo exterior sufrio contradiciones, y en lo interior temores: y afirma, que eran mayores los trabajos q̃ sus
2. Cor. 1. fuerças diziendo, Sobre manera fuymos fatigados mas de lo que podian nuestras fuerças, tanto que aun la vida nos cansaua. Empero el mismo nos muestra, como limpiò el sudor de tantos trabajos con la
Roma. 8. cosa alla del premio diziendo. No tienen q̃ ver los trabajos deste siglo con la gloria que esperamos q̃ se nos ha de mostrar. Como jornalero espera el galardon del trabajo; porque considerando el augmẽto del premio, le parece no nada trabajar, casi hasta acabar.

Iob 7. versi. 12. DEL MISMO LIBRO. 8. DE LOS Morales, sobre estas palabras: *Soy yo por ventura mar o vallena, que me has cercado de carcel.* Capit. 8.

Lib. 8. ca. 17. CADA dia suspiran los Santos con mas feruor por las cosas celestiales, porque consideran con mas limpio coraçon los secretos dellas. Y desean hartarse cumplidamente de alli, donde aũ gustan poco con la boca de la contemplacion. Desean sujetar perfectamente los mouimientos dela carne, y no padecer ya enel pensamiento cosa ninguna illicita de su corrupcion: empero como està
Sap. 9. escrito, El cuerpo corruptible agraua y agonia el alma, y la morada de tierra oprime y auassalla el entendimiento ocupado en muchas cosas, aunq̃ con el desseo se leuantan sobre si mismos, pero toda via estan sujetos a los inciertos mouimientos de su miseria; y encerrados enla carcel de su corrupcion se afligen y fatigan. Dize pues, Soy yo por ventura mar, o vallena que me cercaste de carcel? Como si claramente dixera. La mar ò la vallena (conuiene a saber los malos y el Demonio su caudillo) son justamente detenidos en la carcel de su pena, porq̃ dessean libertad para desenfrenarse en sus pecados; mas yo que desseo ya la libertad de tu eternidad, porque soy toda via fatigado con la carcel de mi corrupciõ? Y los justos no preguntan esto con presuncion y soberuia, porque encendidos con el amor dela verdad, dessean passar perfectamente las angustias de su miseria: y no les haze Dios agrauio a los justos afligiendolos con dilatarles el cumplimiento de sus desseos: limpialos con la tribulacion, para que con la dilacion algunas vezes se dispongan mejor para recebir lo que dessean. Y los justos mientras se les dilata esse descanso interior, se recogen dentro de si mismos, y alli escondidos de los bullicios de su carne, estan como en vn recogimiento muy deleytoso. Empero muchas vezes sienten alli las molestias dela tentacion, y padecen los encendimientos dela carne: y dõde auian buscado el descanso de sus trabajos, los hallan grauissimos.

✻ El mismo padre san Gregorio enel mismo libro. 8. de los Morales, sobre estas palabras. *Hasta quando no me perdonas? ni me dexas que trague la saliua?* Escriue assi. Iob. 7. versi. 19.

Lib. 8. c. 21. LA saliua baxa dela cabeça a la boca, y quando se traga, es lleuada de la boca al vientre. Pues quien es nuestra cabeça sino la diuinidad, de quien tiene principio nuestro ser, para que seamos criaturas? y quien es nuestro vientre sino el alma, que recibiendo su mantenimiento, conuiene a saber, el entẽdimiento soberano, satisfecha y harta, rige sin duda todos los miembros dessus obras? Pues que otra cosa se entiende por la saliua, sino el gusto dela intima contemplacion? Y esta baxa dela cabeça a la boca: porque miẽtras biuimos enesta vida, apenas nos llega vnagota dela reuelaciõ dela luz de nro criador. Esta saliua baxa a la boca, pero aun no se traga de suerte q̃ llegue al vientre: porque aunque la cõtemplaciõ de la dela diuinidad llegue al entendimiẽto, empero no harta enteramente el alma: que el espiritu no puede ver perfectamẽte aquello que (por la obscuridad de la corrupcion que lo impide) vee aora de passo. Porque aora el alma del justo ya sujeta los desseos terrenos, y todas las cosas que pretẽde passar, las passa: ya se suspende del deleyte de las cosas exteriores, y examina que tales sean los bienes inuisibles: y haziendo esto es las mas vezes arrobada de la dulçura de la soberana contemplaciõ: y ya casi por vnas sombras vee algo de las cosas intimas, y con vn desseo encẽdido procura hallarse en los ministerios espirituales delos Angeles: y se sustenta con el gusto dela luz infinita, y leuantada sobre si, se auerguença de boluer a si. Mas porque toda via el cuerpo corruptible tira al alma y la agouia, no puede mucho tiempo estar vnida con la luz q̃ vee de passo: porque la misma flaqueza y miseria de la carne detiene el alma que se leuanta, y aunque suspirando, la haze boluer a pensar en cosas baxas y necessarias. Baxando pues la saliua dela cabeça toca en la boca, pero no llega al vientre: porque aunque nuestro entendimiẽto està ya empapado en el licor dela soberana contẽplacion, empero el alma no se harta perfectamente. El gusto està en la boca, la hartura enel vientre. Demanera que no podemos tragar la saliua, porque no se permite que nos hartemos del biẽ dela soberana luz, de que aora gustamos muy de passo. Mas porque esso poco que aora conocemos de las cosas soberanas, es por la misericordia del que perdona, y el no poderlo gozar perfectamente es por la antigua pena, se dize aqui muy bien: Hasta quando no me perdonas, ni me dexas tragar la saliua. Como si mas claramẽte dixera: Entonces perdonaràs enteramẽte al hõbre, quando lo admitieres perfectamẽte a tu contemplaciõ, para que interiormẽte arrobado vea tu claridad, y exteriormente nolo desseche la corrupcion de su carne. Entonces permitiras que trague la saliua, quando me hartares perfectamente del gusto detu claridad, de suerte que ya por necessidad enel gusto dela boca jamas tenga hambre, mas regado el vientre de mi alma, firme en ti persuere eternamente.

DEL LIBRO 15. DE LOS MORALES, sobre estas palabras: *Quien es el omnipotente para que le siruamos?* Cap. 9. Iob. 21. versi. 19.

Lib. 15. c. 25. EL alma del hombre mal derramada exteriormente de tal manera se diuierte en las cosas corporales, que ni buelue dentro de si mismo, ni es suficiente para pensar en aquel que es inuisible. Y assi los hombres carnales, no haziendo caso de los mandamientos espirituales, algunas vezes llegan a sospechar q̃ no ay Dios, porque corporalmente no lo veen. Por esso se dize aora: Quien es el omnipotente para que le siruamos? Porque no creen (como està dicho) que tiene ser, aquel que no veen corporalporalmente. Los quales con humildad buscan a Dios auctor de todas las cosas: en si mismos hallarian, que lo que no se vee es mejor que lo que se vee. Porq̃ cierto es, que estan ellos compuestos de alma inuisible, y de cuerpo visible, y si se les quita esso que ellos no veen, al punto cae esso que se vee: y estan abiertos los ojos del cuerpo, mas no pueden ver, ni sentir nada: porque falta el sentido dela vista, como hizo ausencia aquel espiritu inuisible que solia mirar porsus vẽtanas. Assi que, seria razon que los hõbres carnales de si mismos echassen de ver, q̃ las cosas inuisibles tienen mas excelẽte ser que las visibles, y que por esta escala de la consideracion (hablando assi) buscassen a Dios: el qual por esso es Dios, porq̃ es inuisible, y por esso es summo, porque en ninguna manera puede ser comprehendido.

✻ El mismo padre san Gregorio enel libro 16. de los Morales, sobre aquellas palabras. *Quien me dara que lo conozca, y lo halle, y que llegue hasta su trono?* Dize assi. Iob. 23. versi. 3.

ES cosa cierta q̃ ninguno delos escogidos amaria a Dios, sino lo conociesse. Li. 16. ca. 17.

Pero

Pero vna cosa es conocerlo por fee, y otra verlo claramẽte, vna cosa es hallarlo creyendo enel, y otra mirando enel. De aqui es, que todos los justos desseã muy mucho ver tambien claramente à aquel que conocieron por fee. Y estan abrasados de su amor: porque con la certidumbre dela fee que tienen, gustan ya de la suauidad de su dulçura. Y esto muestra bien aquel q̃ en la region de los Gerasenos fue libre delos Demonios, porq̃ como se quisiesse yr en cõpañia del Señor, el maestro dela salud le dixo, Bueluete a tu casa, y cuẽta alla las mercedes q̃ Dios te ha hecho. Todavia se le pone dilació al que ama, para que por el desseo dilatado del amor, se le augmente el merecimiento del galardon. Pues el omnipotẽte Dios se hazo a nosotros dulce en los milagros, y con todo esso queda escondido en su grandeza, para que mostrãdo tambien de si algunas cosas, con secreta inspiracion nos encienda en su amor, y escondiendo la gloria de su magestad, aumente la fuerça de su amor por el feruor del desseo. Pero si el varon santo no desseara verlo en su magestad, sin duda que no añadiera luego, Y llegue hasta su trono. Porque, que es el trono de Dios, sino aquellos espiritus angelicos, q̃ (como dize la Escriptura) son llamados Tronos? Pues que otra cosa dessea el q̃ hasta el trono de Dios quiere venir, sino estar con los espiritus angelicos, para no sufrir ya los momentos defectuosos del tiẽpo, sino leuantarse en la contemplacion dela eternidad para gloria perpetua à Empero estas palabras tambien se pueden aplicar a los justos estando en esta vida. Porque quando veen que se haze alguna cosa contra su voluntad y desseo, acuden alos secretos juyzios de Dios, para ver alli que no va mal ordenado alla dentro, lo que aca fuera parece que va sin orden. Porque quando con los ojos de la fee contemplan al hazedor de todas las cosas, el qual rige los espiritus angelicos, sin duda que acuden a su trono. Y porque considerã que aquel que rige marauillosamẽte los Angeles, no gouierna injustamẽte los hombres, hallan por cierto quan justas son las razones causales, aunque las mismas causas emlo desuiera parezcan injustas, y quando humilmente hazẽ esto, muchas vezes se reprehenden a si mismos en su voluntad: algunas vezes condenan enfi sus desseos, quãdo consideran que son mucho mejores los que el criador ordena.

Luce. 8.

Colo. 1. Apo. 5.

❧ Y otra vez enel mismo libro sobre aquellas palabras, *Porque el solo es*. Dize assi: Iob. 23. versi. 13.

Por ventura no ay tambien Angeles y hombres, cielo y tierra, no ay ayre y mar, y todas las aues y animales que andan y arrastran por la tierra, no tienẽ tãbien ser? Y por cierto que se dize enel libro dela Sabiduria, que crio Dios todas las cosas para q̃ tuuiessen ser. Pues auiendo tantas cosas enla naturaleza, porque se dize aora por la boz deste santo varõ: Porque el solo es? Pero vna cosa es ser, otra ser principalmente: vna cosa es ser con mudança, y otra es ser sin alguna mudança. Verdad es, que todas estas cosas son, pero no son principalmente: porque no tienen ser en si mismas, y de ninguna suerte podrian ser, sino las tuuiesse de su mano el que las gouierna. Porque todas tienen su ser en aquel de quien fueron criadas: y las que biuen, no dan vida à si mismas: ni las que no binẽ y se mueuen, se mueuen por su voluntad: mas aquel es el que las mueue todas, que à vnas da vida, y à las que no se la da, las cõserua cõ vn orden marauilloso enel vltimo y mas baxo ser. Pues todas las cosas fueron hechas de nada, y si el que las hizo no las tuuiesse con la mano de su gouierno, todo su ser dexaria de ser, y se bolueria otra vez a la nada de que son. Assi que, todas las cosas que fueron criadas, ni pueden por si tener ser, ni mouerse: mas tãto ser tienen, quanto recibieron para que fuessen: y tanto se mueuen quanto con vn instincto, o inclinacion oculta van ordenadas. Luego en qualquiera causa solo en aquel se han de poner los ojos, q̃ principalmente tiene ser. El qual dize a Moysen: Yo soy el que soy. Assi diras a los hijos de Israel: El que es me embiò a vosotros. Demanera que quando somos açotados por las cosas que vemos, hemos de temer con gran cuydado à aquel que no vemos. Deue pues el varon santo menospreciar todo lo q̃ exteriormente atemoriza, todo lo que desu naturaleza (sino fuesse regido) se bolueria en nada: y dexadas todas las cosas poner los ojos del alma en vno, que en comparacion de su ser, nuestro ser es no ser: y diga, Porque el solo es.

Lib. 16. c. 23.

Sap. 1.

Exod. 3.

Iob. 31. verſ. 24. y 25.

DEL LIBRO 22. DE LOS MOrales, sobre estas palabras: *Si estime al oro por mi fortaleza, y dixe al oro fino, tu eres mi confiança; si me alegrè con las muchas riquezas que tenia, y porque hallò mi mano muchas cosas. Cap. 10.*

Lib. 22. cap. 2.

POrque el santo varon auia fixado su esperãça y su deleyte en la gracia de solo su criador, ni aun el oro creyò q̃ era su fortaleza, ni el oro mas cendrado y fino su confiança. Fixar el ancora de la esperança en las cosas transitorias, en alguna manera es poner fundamento en las aguas que corren. Porque todas las cosas passan, y solo Dios està firme en vn ser perpetuamente. Y que otra cosa es juntarse alas cosas transitorias, sino huyr del que està firme? Porque quien pudo jamas estar fixo, siendo lleuado delas hinchadas olas delos rios que passan, corriẽdo el agua hazia baxo? Pues qualquiera que huye el no passar, es necessario que tambien huya de todo lo que passa y buela: porque de aquello que ama, no le sea forçoso caer en lo que queria huir. Porq̃ el que se aficiona a las cosas transitorias, alla es lleuado adonde corre aquello dõde puso su aficion. De suerte, que lo que sobre todo se ha de procurar es, que nadie ame las cosas temporales: y despues que no ponga su confiança en essas mismas cosas: pues no las tiene para su deleyte, sino para su seruicio y vso: que el alma asida a las cosas que passan, al punto pierde su estado y firmeza. Porque la ola de la vida presente lleua tras si à aq̃l aquien leuanta con su aficion, y es muy loco, el que siendo lleuado de las olas, haze fuerça por assentar el pie. Pero ay muchos, que aunque no ponen su confiança en las cosas transitorias, mas quando las tienen en grãde abundancia para sus necessidades, se gozan interiormente muy mucho: en lo qual no ay duda, sino que tanto menos se duele vno de que le falten las cosas eternas, quanto mas se goza quando tiene las temporales; y cõ mas certidumbre espera las eternas a q̃l, aquien le da menos pena la falta de las temporales. Afirmãdo pues el santo Iob de si, que no auia tenido este gozo delas cosas terrenas, añade luego diziendo, Si me alegrè con mis muchas riquezas, y porque mi mano hallò muchas cosas. Porque ya que a los varones santos enla molestia desta peregrinacion no se les permite que contemplen con aquella vista hermosa de su criador que tanto desean, tienen por summa pobreza toda la abundancia dela vida presente: y la razon es, porque ninguna cosa le satisfaze al alma que de veras busca a Dios. Demanera, que no se alegran los escogidos con la mucha abundãcia: pues por amor del patrimonio celestial, o la reparten, dandola, o la dexan, menospreciandola.

Del. ca. 3.

❧ Del mismo padre san Gregorio enel libro. 18. de los Morales, *Mostrando que aquellos que aman el cielo, parece que algunas vezes estan sujetos a los cuydados dela tierra.* Dize assi: Lib. 18. cap. 32.

Algunas vezes sucede que los que aman el cielo, parece que se sujetã a cuydados dela tierra: pero su ocupaciõ, delante del soberano juez, se diferencia las mas vezes delas obras de los malos enel acto, y otras en solo el pensamiento. Porque llenos dela diuina sabiduria consideran como se ayan de ocupar interiormẽte en vna cosa, y como exteriormente en otra: pues si a caso por orden de Dios, sin dessearlo ellos, se les encomienda alguna carga, o dignidad de las deste siglo, obedecen a Dios aquien aman: y por el temor quele tienen, cumplen con humildad lo que en lo exterior se les encarga: desuerte que desseã ocuparse en Dios,

por

por lo que lo aman, y juntamente cumplen con sus oficios, porque son sieruos. Quando las ocupaciones los inquietan en lo exterior, alla interiormente ay en el amor vn reposo muy sossegado: y la razon (que es el juez que preside en lo interior) distribuye la ocupacion del estruendo que exteriormente inquieta, y cõ vn orden muy sossegado, dispone y concierta las cosas que ay en si no muy quietas. Porque como la fuerça y vigor del alma da orden en refrenar los mouimientos dela carne, assi muchasvezes el amor de la quietud ordena y rige discretamente los desassossiegos que trae el oficio: porque si semejantes cargas exteriores nose apetecen con peruerso amor, se pueden seruir no con animo confuso y turbado, sino muy concertado. Empero los varones santos en ninguna manera las dessean, antes gimen quando por algun orden secreto de Dios se les encomiendã: y aunque por atender a otra cosa mejor, huyen dellas, con todo esso sujetandose y obedeciendo, las lleuan. Y realmente (si les es licito) procuran escusarlas, mas temiendo los juyzios secretos de Dios se abraçan con lo que huyen, y se ocupan en aquello de que se apartan. Porque entran en su coraçon, y alli consultan, que es lo que Dios quiere: y como saben que hã de estar sujetos alo que Dios ordena, humillan la ceruiz desu coraçon al yugo dela diuina disposiciõ. Y por mas ruydos que interiormente se rebueluan, jamas a ninguno destos les llegan a lo interior. De aqui es, que acuden a vna cosa por la profession, y à otra por el oficio que tienen.

Iob. 31. versi. 34. ✻ El mismo enel libro. 22. sobre estas palabras. *Si me espantè de la grã multitud.* Dize desta manera.

Lib. 22. c. 28. Gran seguridad de coraçon es, no cudiciar cosa ninguna deste siglo. Porque si el coraçon suspira por alcançar las cosas terrenas, en ninguna manera puede estar seguro ni quieto: porque, o dessea alcançar lo que no tiene, o teme perder lo que tiene: y quãdo en las cosas aduersas espera las prosperas, y en las prosperas teme las aduersas, es lleuado de vna parte a otra, como de vnas olas: y con la mudança de las cosas transitorias, anda dando mas bueltas que vna rueda. Empero menos molestia le da la mudãça de las cosas temporales al alma, que cõ vna constancia firme se fixa enel desseo de la gloria soberana. Porq̃ en todos los mouimiẽtos exteriores acude a esse fin, como a vn lugar muy secreto, y alli vnida firmemente, dexando todas las cosas mudables, en esse reposo quieto se halla enel mundo, y fuera del mundo: porque enel desseo de las cosas soberanas y altas, se leuanta sobre las baxas, y con cierta libertad siente, que tiene debaxo de los pies todo lo que no dessea: y en lo interior no le da pena la inquietud y tempestad delas cosas temporales, que vee aca fuera; porque no haziendo caso de las cosas terrenas, las tiene debaxo de los pies, y si las desseara, le cansaran y fatigaran. Por lo qual se dize bien por el Propheta Ieremias: Edifica vna atalaya adõde te subas: porque quando vno mira las cosas altas, se leuanta sobre las infimas y baxas. Y tambien dize Abacuc: Estare sobre mi atalaya. Aquel està sobre su atalaya, que por la destreza de la doctrina no se rinde a los desseos terrenos, antes se leuanta sobre todos ellos, para que desseando la eternidad que siẽpre està en vn ser, tenga debaxo de si todo lo que passa. Pero porque el santo varon por mas que enesta vida aya aprouechado en la virtud, mientras biue enella toda via lo molesta exteriormente la miseria dela carne (por lo qual està escrito, aunque ande el hombre enla imagen de Dios, con todo esso vanamẽte se turba) por la mayor parte succede que se turbe en lo exterior, y juntamente que enlo interior estè sin turbacion ninguna: para q̃ aquello en que se puede vanamente turbar sea dela flaqueza y miseria de la carne, aunque dela virtud del alma ande en la imagen de Dios: para que alla dentro sea fortificado con el socorro diuino, pero en lo exterior toda via sea fatigado con las molestias del cuerpo. Por lo qual

Ieremi. 31. versi. 21.

Abac. 2. versi. 1.

Psal. 38.

dixo

Abac. 3. versi. 16. dixo otra vez el mismo Abacuch muy bien vna sentencia que sirue a entrãbas cosas, porque dize: Y entrò vn temblor en mis huessos, y debaxo de mi se turbò mi virtud: como si dixera, No es mia la virtud con que siendo arrebatado a las cosas altas, perseuero sin turbacion ninguna: mas de mi flaqueza es aquello con que aca baxo me turbo. De suerte que el mismo leuantado sobre si, no se turba, y debaxo de si se turba: porque sobre si mismo se auia leuantado, siendo arrebatado a las cosas altas, y debaxo de si mismo estaua, siendo lleuado de las cosas infimas y baxas. El mismo sobre si, no se turba; porque ya se auia passado en la contemplacion de Dios: pero debaxo de si se turba, porque debaxo de si mismo quedaua toda via el hombre flaco y miserable. Assi pues todos los varones perfectos, aunque padezcan alguna turbacion de la miseria dela carne, mas ya por la contemplacion del alma gozan en lo interior del secreto quietissimo, demanera que ya ningun successo exterior, interiormente los turbe.

Iob. 33. versi. 16.

DEL LIBRO 23. DE LOS MORALES, sobre aquellas palabras; Y enseñandolos, los corrige con el açote.

Cap. 11.

Lib. 23. c. 23. LAs lagrimas de la compuncion y dolor son para el alma como llagas de açotes. El alma del justo padece grandes dolores, y es grauemente atormentada, quando mira con diligẽcia los males desta vida, y con tristeza considera adonde està, y contempla los bienes de la gloria soberana: y porque no goza dellos, llorãdo pone los ojos adonde no està. Muy bien consideraua san Pablo los males desta vida quando dezia: Mientras estamos en este cuerpo, somos peregrinos del Señor. Y en mi carne siento otra ley cõtraria a la ley de mi alma, y que me procura sujetar ala ley del pecado que està en mi carne. Desuenturado de mi, quien me librarà deste cuerpo mortal? Y tãbien consideraua los bienes de la gloria diziẽdo: Aora vemos por espejo y obscuramente, mas entonces veremos cara a cara. Aora conozco imperfectamente, pero entonces conocere como soy conocido. Y otra vez dize. Sabemos que si la casa de tierra adonde aora moramos se deshaze, tenemos otro edificio de Dios, que no es casa hecha alas manos, sino eterna enel cielo. Y considerando los bienes dela sobredicha casa, dize alos de Epheso: Paraque sepays que tal es la esperãça que teneys por auer sido llamados a la fè de Iesu Christo, y que tales sean las riquezas de la gloria de su herencia prometida a los Christianos, y que tal sea la soberana grãdeza de su virtud y poder para con nosotros que creemos. Tambien el santo Iob cõsiderãdo los males de la vida presente dize: Tentacion es la vida del hombre sobre la tierra. Por esso dezia Dauid: Verdaderamente que todo hombre que biue es la misma vanidad: y aunque ande en la imagen de Dios, pero vanamẽte se turba. Y el mismo contemplando otra vez la vida eterna, y pensando estos males que padecia enesta, y aquellos bienes de que no gozaua, dize. Ay de mi q̃ se ha alargado mi destierro. Y yo en otra parte dixe estando en vn arrobamiẽto, echado estoy de la presencia de tus ojos. Estãdo arrobado vio q̃ era echado de la presencia de los ojos de Dios. Porque despues de la vista de la lumbre interior, q̃ por la gracia de la contemplacion, cõ el rayo de la claridad auia resplandecido en su alma, boluio sobre si mismo; y auiẽdo cobrado el conocimiento, hallò los bienes de aquella vida adõde no estaua, y los males desta adonde morava. Porq̃ ninguno puede echar de ver los males desta vida como ellos son, si por el gusto dela contemplacion aun no puede tocar los bienes de la gloria eterna. Y por esso conocio que era desechado de la presencia de los ojos de Dios, porque estando elevado vio, lo que despues auiẽdo buelto sobre si (que aquí no lo podia ver) llorava y gemia: Por cierto que esta compũcion y dolor suele cõmunmente afligir mas el alma perfecta, con la qual despide

2. Cor. 5.

Ephe. 1.

Iob. 7.

Psal. 38.

Psal. 119

Psal. 30. versi. 23.

2. Cor. 1.

Rom. 7.

1. Cor. 13

todo

todas las imaginaciones corporales que sin cessar se le ofrecen, y procura fixar los ojos del alma en el mismo rayo de aquella incomprehensible luz. De aqui viene que algunas vezes es admitida a cierta dulçura no vsada de gusto interior, y abrasada de vn espiritu enalguna manera encendido, en vn pũto es renouada, y tãto mas dessea, quanto mas gusta algo de aquello que ama: y enlo interior apetece lo que siente que alla le sabe bien: pues por amor de aquella dulçura se enuilecio en sus ojos, y despues que en alguna manera pudo gustar della, conoce loque otro tiempo auia sido sin ella. Y aunque procura juntarse a ella, toda via por su flaqueza es desechado de la fortaleza della: y porque no se puede conformar con su pureza, tiene por dulce el llorar, y hazer la cama de lagrimas de su flaqueza para si, que cae en si. Porque aun no puede fixar los ojos del alma en aquello, que en aquel arrobamiẽto auia visto dentro de si: porque cõ su antigua costumbre le es forçoso boluerse a lo baxo. Entre estas cosas suspira y se abrasa, y procura leuantarse sobre si: empero vencida de la fatiga, se buelue a sus acostumbradas tinieblas.

Iob. 33. verſi. 26. DEL LIBRO 24. DE LOS Morales, sobre aquellas palabras. Verá su cara con jubilo.
(contiene a saber el hombre tentado)
Cap. 12.

Lib. 24. c. 5. Jubilo que es. IVbilo se llama quando en el alma se cõcibe algun gozo inefable, q̃ no es possible dissimularse, ni es posible explicarse con palabras: pero muestrase con algunos mouimientos, aũque no aya propriedades ningunas con que del todo se manifieste. Por lo qual viendo el Propheta Dauid que los mas de los varones justos concibiã en su coraçon vn gozo tan grãde que no sepodia explicar con palabras Psalm. 88 verſi. 16. dize, Bienauenturado es el pueblo q̃ sabe que cosa es jubilo. No dize, el pueblo que habla, sino el que sabe: porque el jubilo puedese saber conel entendimiẽto, mas no explicarse con alguna palabra. Sientese por el vna cosa que excede todo entendimiento. Y como apenas baste el alma que lo siente a contemplarlo, como bastarà la lengua que lo dize a explicarlo? Pues porque la luz de la verdad q̃ se muestra a nuestros coraçones a vezes entristece, poniendonos delante la justicia rigurosa, a vezes mostrandonos los gozos interiores: despues de los dessabrimientos de las tẽtaciones, despues delas lagrimas de las tribulaciones se añade luego muy bien: Verà su cara con jubilo. Porque, conla consideracion dela ceguedad de nuestra alma, primero se echa en ella el fuego de la tribulacion, para que todo el orin de los vicios se queme, y entonces limpios los ojos del coraçon, se descubra aquella alegria de la gloria celestial: desuerte q̃ purguemos primero con lagrimas lo que hizimos, y despues contẽplemos con alegria mas claramẽte lo que buscamos. Primero con el fuego de la tristeza se alimpie de la vista del alma la tiniebla de los pecados que està atrauessada, y entonces es esclarecida cõ el rayo de la luz incomprehensible, que siẽdo arrobada resplandece en ella. Con cuya vista en alguna manera es anegada en vn gozo de cierta seguridad: y como si estuuiesse ya fuera desta presente vida leuantada fuera de si, ès en alguna manera renouada. Alli es el alma rociada dela inmensa fuente con la infusion del sõberano rocio: alli contempla, que no es sufficiẽte para aquello para que es leuantada: y sintiendo la verdad, vee q̃ no puede ver quan gran verdad sea aquella, y tanto mas lexos piensa que està della, quanto mas se acerca a ella; porque sino viera algo della, no sintiera q̃ le era imposible verla. Pues quando se esfuerça el alma quanto puede para poner en ella los ojos, es deslumbrada de vn resplandor inmẽso que la rodea, el qual hinchendo todas las cosas las cerca todas, y por esso no se ensancha nuestra alma para comprehẽder aq̃lla circunstancia incomprehẽsible, porq̃ su pobreza la estrecha y encoge. Por lo qual buelue presto sobre si misma, y auiendo visto vnas como vislũbres

bres y rasguños de la verdad, da la buelta a su baxeza. Mas esta vista cansada por la contemplacion, no maciça ni fixa, mas (hablando assi) vna imitacion, o semejança de vista, se llama cara de Dios. Y con mucha razon llamamos al conocimiento de Dios cara de Dios, porque la cara es por donde conocemos vna persona. Y assi despues que Iacob luchò con el Angel dize: Vi al Señor cara a cara. Como si dixera. Conoci al Señor, porque el tuuo por bien de conocerme. El qual conocimiento afirmà san Pablo que al fin se hara cumplidissimamente quando dize: Entonces lo conoceré, como soy conocido. Pues porque despues de las conquistas de los trabajos, despues de las olas de las tentaciones muchas vezes se suspende el alma eleuada en algun arrobamiento, para que con el entendimiento contemple la diuina presencia (y podra sentirla pero no explicarla) despues de tantos trabajos, se dize bien deste hombre afligido, Verà su cara con jubilo.

Al conocimiento de Dios llamamos cara de Dios. Gene. 32. verſi. 30.

1. Cor. 13

Iob. 36. verſi. 33. DEL LIBRO 27. DE LOS Morales, sobre aquellas palabras: *Da nueuas della (conuiene a saber de la luz de la patria celestial) y su amigo, y como es su possession, y que puede subir a ella, de lo qual temio mi coraçon, y se mudo de su lugar.*
Cap. 13.

Lib. 27. c. 12. QVando hablamos de la patria celestial, en la qual oymos que assiste los exercitos de los Angeles dotados de admirable claridad, adõde gouierna y rige el criador de todas las cosas, y la hinche con el regalo de su vista, cuya verdadera herencia es la luz, y que alli nunca falta: boluemos sobre nosotros y pensamos q̃ traemos acuestas vnos miembros terrenos: pesamos q̃ auiẽdo nacido en tinieblas, y agenos de los rayos de la intima luz, tãto mas mal auemos biuido, quãto biuimos mas lexos de las cosas espirituales. Mouido el coraçõ con esta cõsideracio, y no estãdo de si biẽ satisfecho, tiẽbla: y desespera de verse ciudadano de aquella patria tã excelẽte, cuyas nueuas oye. Y assi (para que el alma temerosa cobre confiança) se dize muy bien desta luz, Da della nueuas a su amigo, yle haze saber que es su possession, y que puede subir a ella. El que haze buenas obras es verdadero amigo de la verdad. Demanera que da Dios nueuas a su amigo desta luz de la gloria eterna, y de que es su possession, para que por la flaqueza en que se vee no desespere, ni piense en que fue criado, sino que fue segunda vez criado; y tanto con mas certidumbre sepa, que posseera la claridad de aquella luz, quanto mas verdaderamente hallare aora las tinieblas de los vicios que lo fatigan. Y añadese bien en la promessa: y que pueda subir a ella. Porque, que cosa mas dificultosa que a vn hombre nacido en la tierra, y que trae acuestas vnos miembros flacos y terrenos, que subir a la alteza de los cielos, y penetrar lo secreto de los soberanos espiritus? Empero el criador de los mismos espiritus, vino a nosotros y se hizo hombre, y aun inferior a ellos, como lo dize el Propheta Dauid al Padre eterno: Hizisteslo vn poco menor que los Angeles. Y porque hallo en nosotros y en los mismos espiritus vida diferente: con admirable poder, y con mas admirable piedad, criando cosas altas, y recibiendo las baxas, junto las vnas a las otras. De aqui es, que en naciendo el mismo rey, salen coros de Angeles a publicarlo, y cantan himnos en sus loores: y vencida la discordia de la vida mala, conoce por ciudadanos aquellos a quien poco antes auian menospreciado, pregonando a vna boz, Gloria a Dios en los cielos, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Como si claramente dixeran: La bondad nacida, junta en la tierra a los q̃ auia apartado la discordia. Pues aquel q̃ por nosotros se hizo menor que los Angeles, en virtud de auerse assi disminuydo y humillado, nos hizo yguales a los Angeles: y por esso, muriẽdo nos en señal a no temer la muerte, resucitando a confiar de la vida, subiendo a los cielos a gloriarnos de la herencia de la celestial patria, paraque se alegren los

Psalm. 8. verſi. 6.

Lucæ. 2. verſi. 14.

Y miem-

miembros viendo ſubir la cabeça, porque tambien ellos la han de ſeguir. Pues ſi la humana flaqueza deſeſpera, cõſidere la ſangre del vnigenito hijo de Dios,
Del ca. 13 y mire por el precio que coſto, quan grãde es quien tanto vale. Conſidere con diligencia adonde fue primero la cabeça, confie que alcançarà el cielo, eſpere la patria ſoberana, ſepa que es compañero de los Angeles, y gozeſe que en ſu cabeça les haze ventaja a ellos. Digaſe pues deſta luz dela patria intima, Da nueuas della a ſu amigo, que es ſu poſſeſsiõ, y que puede ſubir a ella. Pero ſon eſtas coſas muy de admirar, que el hombre nacido en la tierra, y por ſus culpas deſterrado de la patria celeſtial, es reduzido, no ſolamente al eſtado y dignidad en que fue criado, ſino que es tambien glorioſamente enſalçado: deſuerte que el que perdio el paraiſo, tome la poſſeſsion del cielo: y no ſolamente no le impida la obligacion deſu deuda, antes deſpues de auer caydo la crezcan en mayor abundancia las mercedes: para que ſi el que menoſpreciò a Dios, el que ſiguio al Demonio, buelue al fruto de la penitencia, ſuba haſta la alteza de la contemplacion de la intima luz. Pues que coraçon no ſaldra de ſi con la admiracion deſta piedad? Quien ſerà tan elado, que conla alteza deſta conſideracion no ſe atemorize? Por lo qual ſeſigue muy bien: Sobre
Del ca. 14 eſto ſe eſpantò mi coraçon. Como ſi dixeſſe. Paſoſſe en vn exceſſo de admiracion: y porq̃ mouida el alma del eſpiritu de vna nueua eſperança, dexò deſer lo q̃ era en ſu antigua imaginaciõ, dize luego muy apropoſito. Y ſe mouio de ſu lugar. Porq̃ eldeleyte deſta vida es el lugar del coraçon: y quãdo el coraçon es tocado de alguna diuina inſpiracion, el amor de la eternidad ſe haze el lugar del coraçõ humano. Demanera que con la conſideracion de la gloria ſe mueue el alma de ſu lugar: porque dexadas las coſas baxas ſe pone en penſamientos altos. Porque no ſabia primero que coſas eran las eternas, ſe auia enlodado con el deleyte de las preſentes, y paſſandoſe el juntamente con ellas, eſtaua abraçado con las trãſitorias. Mas deſpues q̃ conocio las eternas, deſpues que arrobado enla contemplaciõ, tocò los rayos de la ſoberana luz, leuantoſe como quiẽ deſpierta de las coſas baxas, admirado de las ſoberanas: de manera que ya no le dã guſto ſino las coſas eternas, y menoſpreciando las tranſitorias, ſolamente buſca las que duran. Aſsi que bien ſe dize, Sobre eſto ſe eſpãtò mi coraçon, y ſe mouio de ſu lugar: porque el coraçon perezoſo, y que poco antes era dado apenſamientos terrenos, quando por algun exceſſo, o arrobamiẽto adeshora ſe eleua en las coſas altas, mudò el lugar de los penſamientos baxos.

DEL LIBRO 29. DE LOS MOrales ſobre aquellas palabras, Por ventura puſiſte tu ley al nacimiento del Sol, y moſtraſte al alua ſu lugar? Ca. 14. Iob. 38. verſi. 12.

ES coſa cierta que el alua, o aluorada nos auiſan de q̃ es paſſada la noche, aunque no mueſtran entera la claridad del dia: mas haziendo huyr aquella, reciben eſta, y tienen la luz mezclada con las tinieblas. Pues què otra coſa ſomos todos los que ſeguimos la verdad eneſta vida ſino alua, o aluorada? Porque ya hazemos algunas coſas q̃ ſon de luz, pero en otras no carecemos aũ de algunas reliquias de tinieblas. Y por eſſo dize el Propheta a Dios: Ninguno de los q̃ biuẽ ſe hallarà juſto entu acatamiento. Y otra vez eſtà eſcrito. Todos hazemos muchos defetos. Tambien dize ſan Pablo: Veo en mi carne otra ley contraria à la de mi alma, y que me procurà ſujetar à la ley del pecado que eſtà en mi carne. Pues coſa aueriguada es, que toda via es el alua adonde pelea la ley del pecado con la ley del alma, por que la luz que ya reſplandecio, aun no apartò del todo las tinieblas que paſſauan. Toda via es el alua, por que entretanto que la ley de la carne hiere a la del alma, y la ley del alma a la de la carne, pelean à vezes entre ſi la luz y las tinieblas. Lib. 29. cap. 2. Pſal. 142. Iacò. 3. Rom. 7.

Y por

Rom. 13. verſi. 12. y por eſſo auiendo dicho ſan Pablo otra vez, La noche paſſò, No dixo luego, Vino el dia, ſinò, Acercoſſe el dia. Porque el que deſpues de auer paſſado la noche mueſtra que no ha venido el dia, ſino q̃ ſe acercò, ſin duda que mueſtra que eſtà antes del Sol, deſpues de las tinieblas, aunque toda via en el alua. Pero entonces ſerà el cumplido dia de la ſanta Igleſia de los eſcogidos, quando ya no eſtuuiere en ella mezclada la ſombra del pecado. Entonces ſerà dia cumplido, quando reſplãdeciere cõ elferuor perfecto de la luz interior. Entõces ſerà dia cũplido, quãdo no ſufriendo alguna memoria de ſus males q̃ le tiente, eſcondera de ſi todas las reliquias de las tinieblas. Por lo qual aunque como de paſſo, toda via ſe mueſtra aqui muy bien eſta alua quando dize, Moſtraſte al alua ſu lugar. Porque ya ſabemos que aquel a quien ſe le mueſtra ſu lugar, que lo llaman de vn lugar a otro. Qual es el lugar del alua ſino la claridad perfecta de la viſion eterna? Y quando fuere lleuada a ſemejante lugar, no tendra algunas tinieblas de la noche queprecedio. Empero toda via ſufre aora las moleſtias de las tentaciones, porque quando porla intencion del coraçon la Igleſia ſe apreſura a ſalir de eſtas tinieblas a la luz verdadera, entonces ſe dize que camina el alua à ſu lugar, y ſino puſieſſe los ojos del alma en ſemejante lugar, ſe quedaria en la noche deſta vida. Mas como procura ſer cada dia mas perfecta, y que ſe le augmẽte la luz, mira ya a ſu lugar, y buſca como le reſplandezca cumplidamente el Sol. Conſidera el alua ſu lugar quando el alma ſanta ſe abraſa por cõtemplar la hermoſura de ſu criador. Procuraua el alua llegar a ſu lugar quando deziaDauid, Mi alma tuuo ſed de Dios fuente biua: quando yre y eſtare en el acatamiẽto de Dios. La verdad le moſtraua al alua ſu lugar quando dezia por Salomon: Que tiene mas el ſabio que el necio, y que el pobre, ſino que yra alla adonde eſtà la vida? El alua ſe apreſuraua por llegar a eſte lugar que auia conocido, quando dezia ſan Pablo que tenia deſſeo de verſe ſuelto deſta carne, y de eſtar con Chriſto. Y otra vez dezia: Mi vida es Ieſu Chriſto, y mi muerte es ganancia. Y otra vez dize: Sabemos que ſi eſta nueſtra caſa adonde moramos ſe deshaze, que tenemos de Dios el edificio, vna caſa hecha no de manos, ſino eterna en el cielo. Pſal. 41. Eccle. 6. 2. Cor. 5.

* El miſmo padre ſan Gregorio en el libro 30. de ſus morales ſobre eſtas palabras. *Son apartados los hijos dellas (conuiene a ſaber delas cien vnas, eſto es de los predicadores) y van al paſto, ſalen y no bueluen a ellas.* Dize. Iob. 39. verſi. 7.

La ſagrada Eſcriptura llama paſto à aquel mantenimiento dela verdura eterna, adonde por la ſequedad no padecera ya nueſtra hartura algun defecto. Deſte paſto dize por el Pſalmiſta. El Señor es el que me rige, y no me ha de faltar nada, el me pondra donde aya paſtos abundãtes. Y otra vez dize. Nosotros ſomos ſu pueblo, y ouejas de ſu paſto. De los quales paſtos dize por ſi miſma a la ſumma verdad. Pormi ſi alguno entrare ſaluarſe ha, y entrarà, y ſaldra, y hallarà paſtos. Demanera q̃ vã alpaſto, para q̃ ſaliẽdo de los cuerpos hallẽ aq̃llos paſtos de la verdura eterna. Salẽ y no bueluẽ a ellas: porque recebidos en la contẽplacion de los gozos, ya no tienẽ neceſsidad de oyr las palabras de los q̃ las enſeñan. Aſsi q̃ ſalidos vna vez a ellas, no bueluẽ ya: porque eſcabullẽdoſe de las anguſtias de la vida preſente, no tienẽ neceſsidad de alli ade lante de recebir de los doctores la predicaciõ dela vida. Porq̃ entõces ſe cũple lo q̃ eſtà eſcripto: No enſeñarà de aí adelãte ninguno a ſu proximo, ni enſeñarà ninguno aſu hermano diziendo, conoced al Señor: porq̃ todos deſde elmenor dellos haſta el mayor me conocerã, dize el Señor. Lib. 30. ca. 22. Pſal. 22. verſi 2. Pſalm. 94 verſi. 7. Ioan. 10. verſi. 9. Iere. 31. Heb. 9.

DEL LIBRO 30. DE LOS MOrales, ſobre eſtas palabras del Señor. *Quien dexò libre al aſno montès, y quiẽ le ſoltò ſus lazos? Al qual le di yo caſa en la ſoledad y moradas en la tierra ſalobre.* Cap. 15. Iob. 39. verſi. 8.

QVien dexò libre al aſno montès? Haſe de entender, ſino yo? La vida de Lib. 30. c. 23.

Y 2 los

los que biuen apartados de los bullicios deste siglo, no sin mucha propriedad es significada por el asno montès, q̃ biue en los desiertos. Y con mucha razon se llama libre, porque es muy grande la seruidumbre de los negocios deste mũdo, cõ que el alma se consume grandemẽte, aũque por su voluntad trabaje en ellos. Y el q̃ no cudicia cosa ninguna del mũdo, està libre desemejante seruidumbre. Porq̃ quando las cosas prosperas se desean, y las aduersas se temen, fatigã y cansan como vn yugo de terrible seruidũbre. Pero ya goza en esta vida de cierta libertad el hõbre q̃ de vna vez sacudiere del cuello del alma el dominio delos desseos tẽporales, pues ni dessea felicidad, ni teme aduersidad ninguna. El Señor vio este pesado yugo de seruidũbre q̃ estaua enlos coraçones de los mũdanos, quando dezia,

Matth. 11 28. Venid ami todos los q̃ trabajays, y estays cargados, q̃ yo os descansare. Lleuad mi yugo sobre vosotros, y aprẽded de mi q̃ soy mãso y humilde de coraçon, y hallareys descanso para vuestras almas. Porq̃ mi yugo es suaue y mi carga liuiana. Que aspero yugo y que peso de dura seruidũbre (como ya diximos) es estar subjeto a las cosas tẽporales, buscar las terrenas, abraçarse cõ las deleznables, querer estar firme cõlas q̃ no lo estan, apetecer las trãsitorias, y no querer passar cõ ellas. Pues aquel es dexado libre, q̃ hollados los desseos terrenos cõ gran seguridad de su alma se descarga de la cudicia de las cosas tẽporales. Y quien desatò sus lazos? Hase de entender, sino yo? Entonces se desatã los lazos de vno, quãdo con el diuino fauor se rõpẽ las ataduras interiores delos desseos carnales. Demanera que desata Dios los lazos del asno mõtès quando rõpe los ñudos delos flacos pẽsamiẽtos del alma de qualquiera de sus escogidos: y por su misericordia rõpe todo aq̃llo q̃ engañosamente tenia enlazada el alma. Sigueſe, Al qual le di casa en la soledad, y moradas en la tierra salobre. Por lo q̃ aqui dize se ha de entẽder la soledad del coraçõ. Assi q̃ lo primero q̃ se da a los q̃ quieren biuir bien, es la soledad del alma: para que deshagan el estruendo que interiormente se leuanta de los desseos terrenos, y para q̃ con la gracia del diuino amor repriman los cuydados del coraçon que bullen de las cosas baxas destre mundo, y para que con la mano de la grauedad oxeẽ de los ojos del alma todos los mouimientos de pensamientos ligeros q̃ importunamente se ofrecẽ, como a moscas q̃ andã delante bolando. Y busquen dẽtro de si para hablar cõ el Señor cõ los desseos interiores vn secreto adõde cesse todo bullicio exterior. Y deste secreto se dize enel Apocalipsi. Fue hecho silencio enel cielo como por espacio de media hora. Porque la Iglesia de los escogidos se llama cielo: la qual quãdo por la alteza de la contemplacion se leuanta a cõsiderar las cosas eternas y soberanas, deshaze el bullicio depensamiẽtos q̃ de las cosas baxas se leuantan, y dẽtro de si haze vna manera de silencio a Dios. Y dize se, q̃ fue hecho por espacio de media hora, porq̃ el silencio dela contemplaciõ no puede ser en esta vida perfecto. Porque quando acuden al alma cõtra su voluntad estruendos bullicioſos de pensamientos, aunque estè eleuada en cosas soberanas y altas, le arrebatan por fuerça los ojos del coraçon paraque otra vez mire las cosas terrenas. Por lo qual està escrito, El cuerpo corruptible agraua y agouia el alma, y la morada de tierra oprime y auassalla el entendimiento en muchas cosas ocupado. Assi que bien se pinta, que este silencio se hizo no por vna hora, sino por media: porque aũque se comience aqui la contẽplaciõ cõ mucho feruor, mas no puede aqui ser perfecta. Y porque los varones q̃ estã libres de los desseos carnales, moran en este silencio del alma, se dize aqui, que el Señor dio casa a este asno montès en la soledad, porque no fuesse oprimido del tropel de los desseos carnales. Sigueſe, y sus moradas en la tierra salobre. Las cosas saladas suelen encender la sed: y porque mientras los justos viuen en esta vida, tienen perpetuamente vn desseo encendido de la patria celestial, por esso se dize

Del ca. 24 Apoc. 8. versi. 1.

Sap. 9.

Del ca. 25

dellos que tienen sus moradas en tierra salobre: porque sin cessar se encienden para tener sed, y estàn sedientos para hartarse, conforme a lo que està escrito, Biẽ auenturados los que tienẽ hambre y sed de la justicia por que ellos seran hartos.

Matth. 5.

Iob. 38. versi. 37. ❧ El mismo padre san Gregorio enel mismo libro 30. de los morales sobre aquellas palabras del Señor. *Quien contarà el orden delos cielos? y la armonia del cielo quien la hara dormir? (Adonde es necessario que se entienda, sino yo.)* Dize assi.

Lib. 30. c. 7. ❧ No nos habla el Señor en esta vida por que somos flacos con la clara presencia de su magestad, sino cõ la boz de sus predicadores: para q̃ la lengua de carne toque en los coraçones que aun son carnales: y tanto con mas facilidad perciba las cosas no vsadas, quanto las oyẽ por bozes vsadas y conocidas. Mas despues que por la muerte, nuestra carne se conuierte en polvo, y el polvo por la resurreccion buelue a cobrar vida, entonces no procuramos oyr las palabras de Dios, porq̃ ya veremos claramente à aquel vnico Verbo diuino q̃ hinche todas las cosas: q̃ tanto mas altamente nos suena, quãto penetra mas nuestras almas cõ la fuerça de su intimo resplandor. Porq̃ quitadas las palabras q̃ comiençan y se acaban, la misma imagen de la vision interior, se haze como vn sonido dela predicaciõ eterna. Por esso dize, y muy biẽ aora el Señor al santo Iob: Quiẽ contarà el orden de los cielos, y la armonia del cielo quien la hara dormir? Que es lo que se entiẽde por el orden de los cielos, sino la fuerça sobrana de los secretos? Que otra cosa es la armonia y consonancia del cielo, sino la doctrina conforme delos predicadores? Luego quando nuestro criador comẽçare a contar el orden de los cielos, haze dormir la cõsonancia delcielo, porq̃ quãdo se nos mostrare claramente, hara sin duda q̃ se quiten las palabras de los predicadores. Y por esso dize el Señor por

Iere. 31. Ieremias: Ninguno enseñarà de ai adelãte a su proximo, y ninguno enseñarà a su hermano diziendo, Conoced al Señor: porque todos ellos me conocerán desde el menor hasta el mayor: dize Dios. Y de aqui es lo que dize san Pablo: Daran lugar las Prophecias, cessaran las lenguas, y la sciencia se acabarà. Empero pues ya diximos como se auian de entẽder estas palabras delo que està por venir, mostremos tambien aora que es lo que de presente nos quieren dar a entender. Quié contarà el orden de los cielos, y la musica del cielo quien la hara dormir? El Señor cuenta el orden de los cielos, quando alumbra las almas de sus escogidos mostrandoles aora soberanos secretos: y haze dormir la musica del cielo, quando por su justo juyzio les esconde a los dorações delos malos los hymnos concertados de los Angeles, y aquellos gozos de las celestiales virtudes. Y aunque esta musica del cielo vele dentro dessi, mas en lo de aca fuera duerme en la ignorancia de los malos. De manera, que se cuenta el orden secreto del cielo, y con todo esso se permite que duerma la armonia celestial: porq̃ a vnos se manifiesta por inspiracion la sciencia del premio eterno, y à otros se esconde que tal sea la suauidad de la alabança interior. Cuentase el orden de los cielos porque a las almas de los justos se descubre sin cessar q̃ tal sea el premio de los cortesanos del cielo: para que sin cessar aprouechẽ en la virtud, y no haziendo caso de las cosas visibles, procuren las inuisibles. Porque todo lo visible que en esta vida tiene ocupados a los malos, apresura a los justos para que busquen otras cosas: porque poniendo los ojos en los bienes criados, suspiran por el criador: y tanto con mas excelencia lo aman, quanto cõsiderã mas la ventaja que el haze a todas sus criaturas. Porque esso que la lengua inuisible de la compuncion suena calladamente, les habla interiormente a ellos: y tanto mejor la oyen alla dentro, quanto mas perfectamente se apartã del ruydo delos desseos exteriores. A estos pues no duerme la musica del cielo, porque su alma (acercãdo la oreja del amor) conoce bien q̃ sea la suauidad de la alabança soberana. Por

1. Cor. 13.

Del ca. 8.

Del ca. 9.

que alla dentro oyen lo que desseã, y con el mismo desseo de la diuinidad son instruydos de los premios de los bienes celestiales. Por tanto aun esta vida presente la leuan con gran molestia, no solo quando les es contraria, sino tambiẽ quãdo les es fauorable: porque todo lo visible les fatiga, entretanto que se les dilata aquello q̃ interiormente oyen. Todo lo presente los cansa, porque les està ausente aquello porq̃ suspiran. Y fatigando se su alma sin descansar con essos trabajos temporales, se suspende en aquel gozo celestial adonde ha de ser recebida, esperando cada dia la compañia de los celestiales cortesanos, y oyendo alla dẽtro con la oreja del coraçõ la musica del cielo. Esta musica de la soberana alabança auia llegado a las orejas de aquel que dezia, Entrarè en el lugar de la morada admirable, hasta llegar a la casa de Dios, con boz de regozijo y alabança, y con sonido de ciudad que haze fiesta. Que otra cosa era la q̃ lo despertaua à aquel q̃ alla dentro auia oydo la boz de regozijo y alabança, y el sonido de la ciudad que hazia fiesta, sino la musica del cielo? Mas esta duerme a los malos: porque no se da a conocer a sus coraçones por boz de cõpuncion. No procura considerar aquella compañia que merece ser desseada de los soberanos espiritus, ni miran ningũ rayo de amor de aquellas fiestas de la iocundidad interior, ni se leuantan con las alas de la contemplacion a gozar de los diuinos secretos. Porque solamente siruen a las cosas visibles: y por esso no oyen alla dentro cosa ninguna de la soberana suauidad: porque (como diximos arriba) vna tabahola de cuydados deste siglo les tienen impedidas las orejas del coraçon. Pues porque por alguna oculta dispensaciõ lo que se descubre a vnos, se encubre a otros, y lo que se abre a vnos se cierra a otros, digase bien,

Quien contarà el orden delos cielos, y la armonia celestial quien la hara dormir?

Psal. 41.

DEL LIBRO 21. DE LOS MORALES, sobre estas palabras, *Leuantarse ha por vētura el aguila a tu imperio, y pondrà su nido en lugares altos? En las piedras se assienta, y mora en las peñas tajadas y riscos inaccessibles, desde alli contempla su comida, y sus ojos miran de lexos.*

Iob. 39. versi. 30.

Cap. 16.

POr el aguila en este lugar, se entiende la subtil inteligencia, y la alta contemplacion de los santos. Porque la vista agũda del aguila excede a la de todas las otras aues: pues aunq̃ el rayo del Sol de hito hiera en sus ojos, no los cierra a su resplãdor, mas los tiene fixos en el. El aguila pues se leuãta al imperio de Dios, quando la vida de los fieles obedeciẽdo a los diuinos mandamientos se suspende en las cosas celestiales. Dela qual se dize tambien q̃ pone su nido en los lugares altos: porque ya se sustenta con la esperança delas cosas celestiales, despreciando los desseos terrenos. Pone su nido en los lugares altos, porq̃ no fabrica la morada de su alma en la vida y cõuersacion desechada y baxa. Veamos vn aguila q̃ edifica para si en lugares altos el nido de su esperança, la qual dize: Nuestra cõuersaciõ y trato esta enel cielo. Y otra vez dize. Aquel q̃ nos resuscitò juntamẽte cõ Christo, y hizo que con el nos sentassemos en el cielo. En lugares altos tiene el nido, porque sin duda fixò el consejo enlos cielos. No quiere derribar el alma en las cosas baxas, ni quiere abatiẽdose a los tratos del mũdo morar en lugares infimos. Por vẽtura estaua entõces san Pablo detenido enla carcel, quãdo dezia, que estaua sentado con Christo en el cielo: mas alli estaua adonde auia ya fixado el alma abrasada en amor, y no alli donde contra su voluntad lo detenia la carne perezosa. Porque esta suele ser propriedad singular de los escogidos, que assi saben tomar el camino dela vida presente, que por la cierta esperança que tienen saben que ya han llegado a las cosas altas: de manera que veen debaxo de si todas las cosas transitorias, y pisan todo lo que en este mundo vale algo, por amor dela eter-

Lib. 21. c. 34.

Vista del Aguila.

Phil. 3. Ephe. 2.

Isa. 58. eternidad. Por lo qual dize el Señor al alma que lo sigue: Leuantarte he sobre las alturas de la tierra. Porque los lugares baxos dela tierra son los daños, las afrentas, la pobreza, y el desprecio, y los mismos amadores del siglo aun quando procuran huyr dellos, no dexan de encõtrar los, aun andando por el camino de la vida ancha. Pero las alturas dela tierra son las ganancias, los regalos de los subditos, la abundancia de las riquezas, la hõra y alteza de las dignidades: las quales cosas tanto mas las estima por altas qual quiera que anda por los desseos baxos, quanto imagina que son mas grandes. Mas si sola vna vez se fixa el coraçon en las cosas celestiales, se echa claramẽte de ver quan baxas y viles sean aquellas que parecian altas. Porque assi como el que sube vn monte quanto mas alarga el passo alos lugares altos, tanto va poco a poco teniendo en menos las cosas inferiores: assi el que procura fixar su intencion en las cosas soberanas, mientras mas se esfuerça a considerar quan nada es la gloria desta vida presente, tanto mas es leuantado sobre las alturas de la tierra: y lo que antes puesto en los desseos baxos creya que estaua leuãtado sobre si, quando despues sube aprouechando, conoce que està debaxo de si. Sigueſe, En las piedras se assienta. Quien se entiende en la diuina Escriptura por la piedra quando se nombra enel numero singular, sino Christo? Assi lo afirma

2. Cor. 10 versi. 4. san Pablo, quando dize: Christo era la piedra. Mas quando se llaman piedras en numero plural, se entienden sus miembros, conuiene a saber los varones santos, que estan fortificados con la fortaleza de Christo. A los quales llama

1. Petr. 2. piedras el Apostol san Pedro diziendo: Vosotros soys edificados como piedras biuas. Dize se pues que esta aguila que abre los ojos del coraçon a los rayos del verdadero Sol, se assienta en las piedras: porque con la firmeza de su alma mora en los dichos de los antiguos y fuertes padres. Porque trae a la memoria las vidas de aquellos que vee que fueron delante en el camino de Dios: y procurando imitar el valor de su fortaleza, edifica para si vn nido de santa meditacion: y quando en silencio piensa sus obras y palabras, y quando considera quan vil sea la gloria desta vida presente en comparacion de la excelencia eterna, teniendo su estancia en las piedras, echa de ver que tiene debaxo de los pies todas las cosas de la tierra. Tambien se pueden entender por las piedras altas los poderes de las virtudes celestiales; a las quales no llena de vna parte a otra como à arboles, el viento de nuestra inconstancia: porque estan como piedras puestas enlugares altos, ya libres della: y cõ la misma eternidad à que estan vnidos se endurecieron para la firmeza dela alteza eterna. Assi q̃ el varon santo quãdo desprecia lascosas terrenas, se sube alo alto como el aguila, y leuãtado por el espiritu de la contẽplaciõ, espera lagloria perpetua delos Angeles: y biuiẽdo como huesped en este mundo, desseando las cosas q̃ vee de lexos, fixa ya su pẽsamiẽto en las soberanas. Luego bien se dize, En las piedras se assiẽta, porque con la intencion del coraçõ està assentado entre aq̃llas celestiales virtudes, que por la fortaleza de su eternidad estan ya tan fixas, que no puede minarlas la inconstancia para q̃ den en alguna culpa. Por lo qual se sigue con gran conueniencia; Y mora en las peñas tajadas, y riscos inaccessibles. Que otra cosa son las peñas tajadas, sino aquellos fortissimos coros de los angeles, que aũque no q̃daron enteros, pero q̃daron fixos en su proprio estado, aunq̃ cayò el Demonio cõ sus Angeles? Y son tajados y cortados, porq̃ vna parte dellos cayò, y otra q̃dò. Los quales por la qualidad del merecimiẽto estã enteros, y por la quãtidad del numero estã cortados. Y el medianero vino a reparar essa quiebra; para q̃ redimiẽdo al linage humano, soldasse tãbien aq̃llos daños delos Angeles, y por vẽtura cõ mas cũplimiẽto hinchesse la medida dela celestial patria. Y lo q̃ dize: Riscos inaccessibles, realmente q̃ los que son peñas

Los exemplos y doctrina de los santos.

tajadas,ſon tambié riſcos inacceſsibles. Porque harto inacceſsible es la claridad de los angeles al coraçon de los pecadores, que quanto cayò a las hermoſuras corporales,tanto cerrò los ojos a la hermoſura eſpiritual. Empero à aquel que aſsi es arrobado por la contemplacion,y que leuantado porla diuina gracia pone ya ſu entendimiento entre los coros de los Angeles, y fixo en las coſas altas ſe ſuſpende de toda baxa accion,no le baſta ver la claridad angelica,ſi tambien no puedever à aquel que es ſobre todos los Angeles:porque ſola ſu viſta es el verdadero ſuſtento de nueſtra alma.Yaſsi auiẽdo dicho que eſta aguilà ſe aſsienta en las piedras,y que mora en las peñas tajadas, y en los riſcos inacceſsibles: añade luego: Deſde alli contempla ſu comida, eſto es deſde aquellos coros Angelicos eſtiende los ojos del alma a contemplar la gloria de la ſoberana mageſtad:y ſi aũ no la vee,tiene hambre,al fin con aquella viſta ſeharta,que eſcrito eſta:Porque ſu alma trabajò,verà y ſe hartarà. Y otra vez dize:Bienauenturados los que tienẽ hambre y ſed de la juſticia,porque ellos ſeran hartos.Y qual ſea el mantenimiento de nueſtra alma,ſe mueſtra claramente quando ſe dize: Bienauenturados los limpios de coraçon,porque ellos veran a Dios.Y porque impedidos de nueſtra carne corruptible, no podemos ver a Dios como el es,ſe ſigue bien: Sus ojos miran de lexos.Pues por mas que vn hõbre aproueche en eſta vida, aun no vee claramẽte aDios,ſino por vn eſpejo obſcuro.Masclaramente vemos,quando miramos alguna coſa de cerca; pero quando eſtendemos la viſta para mirarla de lexos,eſtamos dudoſos ſin juzgar decierto lo que vemos.Pues como los varones ſantos ſe leuantan en alta contẽplaciõ,y con todo eſſo no pueden ver a Dios como el es,ſe dize bien deſta aguila:Sus ojos miran delexos.Como ſi dixeſſe.Fuertemente alargan la viſta de ſu entendimiento, mas aun no veen cerca à aquel cuya grandeza de claridad no puedẽ penetrar.Porque la niebla de nueſtra corrupcion nos obſcurece para que no veamos la luz incorruptible: y eſta luz mueſtra quan lexos eſtà,pues ſe puede ver algo della,pero no como ella es. Y ſi el alma no vieſſe algo della, tampoco echaria de ver quan lexos eſtaua: y ſi la vieſſe eternamente, es coſa cierta que no la veria como por niebla y obſcuridad. De manera,que porque no ſe vee del todo, ni tampoco ſe encubre toda,ſedize muy bien,que ſe veeDios de lexos.Pareceme traer a eſte propoſito vnas palabras de Eſaias, y moſtrar como las vnas y las otras eſtan dichas por vn miſmo eſpiritu. Como eſte ſanto Propheta vuieſſe declarado las virtudes de la vida actiua diziendo,Aquel que ſe exercita en todo genero de virtudes, y habla verdad, aquel q̃ menoſprecia la hazienda ganada con engaños,aquel que ſacude las manos deto do interes,aquel que tapa ſus orejas por no oyr algun mal de ſu proximo,y cierra ſus ojos porno ver tampoco alguna coſa mala: añadio luego a que cumbre de cõtemplacion ſe ſube de los grados de eſſa vida actiua diziendo. Eſſe tal tendra ſu morada en lugares altos, y ſu alcaçar ſerà con murallas de cal y canto,dioſele ſu pan,y ſus aguas ſon fieles,ſus ojos veran al Rey en ſu mageſtad y gloria,veran de lexos la tierra.Porque morar en lugares altos,es poner el coraçon en las coſas celeſtiales; y entonces es nueſtro alcaçar de murallas de cal y canto,quando ponemos los ojos en los mandamientos y exẽplos de los fuertes padres, y nos apartamos de los penſamientos infimos y baxos; yentonces es nueſtro alcaçar de murallas de cal y canto,quando conel alma nos jũtamos a los coros y compañias celeſtiales,y eſtando noſotros enel alcaçar de nueſtro coraçon peleamos cõ los Demonios que nos tientan,como ſi fueſſen inferiores a noſotros: y entonces ſe nos da pan,porque eleuado nueſtro entendimiento en las coſas ſoberanas y altas,alli ſe ſuſtenta con la contemplacion dela eternidad. Y ſon nueſtras aguas fieles, porque da alli a gozar, lo que aqui promete la doctrina de Dios por eſperança.

Que

Iſai.33. verſi.15.

Iſai.57. Matth.5. verſi.6.

Ibid.ver.8

Eod.verſi. 16.

Que la ſabiduria del mundo es infiel, y deſpues de la muerte no hà de perſeuerar.Nueſtras aguas ſon fieles, porque lo miſmo mueſtran las palabras de vida,antes de la muerte,que deſpues della. Veran nueſtros ojos al rey enſu hermoſura: porque nueſtro Redemptor en el juyzio ſerà viſto de los malos en la naturaleza humana, pero ſolamente los juſtos ſon leuãtados a ver la alteza deſu diuinidad. Porque ver ſolamente laforma de ſieruo en que fue deſpreciado de los pecadores, es como ſi ſe vieſſe alguna fealdad del Rey. Pero los eſcogidos veen al Rey en ſu hermoſura,porque leuantados ſobre ſi miſmos fixan los ojos del coraçon en el miſmo reſplandor de la diuinidad. Los quales porque entre tanto que eſtã en eſta vida no pueden ver aquella patria de los que biuen,ſe añade bien, Veran de lexos la tierra. Demanera que lo que aqui dize,Leuantarſe ha el aguila y pondra ſu nido en lugares altos, eſſo miſmo le dize alli,Morarà en lugares altos. Lo que aqui ſe dize,En las piedras ſe aſsienta,y mora en las peñas tajadas, y riſcos inacceſsibles,eſſomiſmo ſeſigue alli, Es ſu alcaçar de murallas de cal y canto. Y lo que ſe añade luego, Deſde alli contempla ſu comida, eſſo tambien ſe ſigue alli,Haſele dado ſu pan, y ſus aguas ſon fieles,ſus ojos veran al rey en ſu hermoſura.Y lo que aqui ſe ſigue, Sus ojos veen de lexos,ſe pone alli cõ mucha propriedad,Veran de lexos la tierra.

Iob.39. verſi.28. ❧ El miſmo padre ſan Gregorio en el libro 31. de los morales ſobre eſtas palabras del Señor. *Quando oye la trompeta (conuiene a ſaber el cauallo, eſto es, qualquiera fuerte predicador) dize Vah.* Eſcriue aſsi.

Lib.31.c. 25. ❧ Por cierto que ſe mueſtra en eſtas palabras que no habla aqui el Señor coſa ninguna del cauallo irracional; porque el animal bruto no puede dezir Vah.Empero afirmãdo que ſe dize lo que en ninguna manera ſe puede dezir,mueſtra claramente aquien nos quiera dar a entender.Porque Vah es palabra de regozijo. Pues quando oye el cauallo latrompeta, dize Vah:porque quando el fuerte predicador conſidera que ſe le acerca la batalla de ſu muerte,ſe alegra con la tribulacion;y no ſe atemoriza conel peligro de la batalla,quien ſe alegra con el triumpho de la vitoria.Aſsi que dezir el cauallo Vah, es gozarſe el predicador ſanto de la muerte que eſpera. Mas ſi el fuerte predicador deſſea la gloria del martirio, ſi buſca padecer por el Señor la muerte: que es la razon que al mas fuerte predicador (pues del coraçon robuſto ſe llamò Pedro)!edixo la ſumma verdad,Quãdo ſeas viejo eſtenderas tus manos, y otro te ceñira, y te lleuarà adonde tu no quieras? Como ſe goza de la muerte, aquel que ceñido de otro, no querria yr adonde le dizen que vaya? Pero ſi conſideramos quanto fatiga al alma el temor quando ſe acerca la muerte,y como juntamente ſe alegra del premio del reyno venidero: entenderemos como querien do no quiere acometer el peligro de la glorioſa batalla: porque conſidera en la muerte lo que ſufriendo teme, y vee en el fruto della lo que deſſeando buſca. Veamos como ſan Pablo ama lo que huye,y como huye lo que ama. Porque dize: Tengo deſſeo de verme ſuelto deſta carne, y eſtar con Chriſto: y mi vida es Chriſto,y mi muerte es ganancia: y con todo eſſo dize el miſmo? Los que en eſta morada biuimos, eſtamos con la fatiga llorando,porque noqueremos ſer deſpojados delcuerpo,ſino ſer mejor veſtidos, para que ſe quite de la vida lo q̃ es mortal. He aqui como deſſea morir, y aſsi miſmo teme ſer deſpojado de la carne. Porque eſto?Porque aunque alegra la vitoria que ha de durar perpetuamente, mas no por eſſo dexa de turbar la pena preſente:y aunque vença el amor del interes que ſe ha de ſeguir,no por eſſo dexa de entriſtecer el alma el golpe del dolor.Porque aſsi como quando ſe apercibe algun varõ eſforçado para entrar en la batalla tiembla, ſe apreſura y ſe embraueçe;y en la color perdida del roſtro parece que en alguna manera teme:mas la colera le apreſura grandemente: aſsi quãdo el varon ſanto vee q̃ ſe le acerca

Del ca.26

Ioan.21. verſi.18.

Phil.1. verſi.21. y.23. 2.Cor.5. verſi.4.

la muerte, la flaqueza natural le aflige, aũ que le da animo la firmeza de su esperança: teme la muerte que se le acerca, y cõ todo esso se alegra de que muriendo alcançarà mejor vida. Porque no es posible passar al reyno, sino es porla muerte: y por esso confiando en alguna manera duda; y en alguna manera dudando confia: gozando se teme, y temiendo se goza: porque sabe que no se alcança el premio del descanso eterno, si cõ trabajo no se passa este barranco que està enmedio. Assi como nosotros quando desseamos purgar los malos humores delcuerpo, aũque con tristeza tomamos lapurga amarga, pero estamos contentos con la esperança de la salud. Porque como no puede el cuerpo alcãçar lasalud de otra suerte, aun la purga que es dessabrida da gusto: assi quando considera el alma que la vida esta en el dessabrimiento dela tribulacion, aun con la cristeza que la turba, se alegra. Digase pues: Quãdo oye la trõpeta, dize Vah: porque el fuerte predicador quando sabe la nueua de la batalla, aunque como hõbre teme la fuerça del golpe, mas poniẽdo los ojos enel premio que se le ha de seguir, se alegra porla certidumbre de la esperança que tiene.

DEL LIBRO 35. DE LOS MO-
Iob 42. verſi. 14. rales, de las tres hijas de Iob, de las quales està escrito, *Llamò (conuiene a saber Iob, que es figura de Dios) el nombre de la vna Dia, y el nombre de la segunda Casia, y el nombre de la tercera Cornustibio. Y en toda la tierra no se hallaron mugeres tan hermosas como las hijas de Iob: y dioles su padre herencia entre sus hermanos.*

Cap. 17.

MVy bien se llama Dia la primera hija de Iob, y la segũda no sin propriedad se llama Casia (que es vna yerua, o
Lib. 35. mor. c. 22 planta de suauissimo olor) porque quando fue criado el linage humano resplandecio con la luz de la innocencia, y quando fue redimido derramò de si con el exercicio de las buenas obras vn olor suauissimo: y la tercera hija q̃ se llama Cornustibio es admitida a la musica de la e-
Del ca. 23 terna alabança, porque el mismo linage humano fue tambien renouado conla resurrecciõ de la carne. Porque, q̃ otra cosa quiere dezir Cornustibio sino la musica y canto de los que se le alegran? (Entiende este santo Pontifice Gregorio que esta boz Cornustibio es compuesta de cornu que significa el cuerno, y tibia que es la flauta: otros la deriuan de cornu y stibium que significa el alcohol, conque se suelen pintar los ojos para gracia, resplãdor y claridad). Alli se cumple verdaderamente lo que se dize por el Propheta. Cantalde al Señor vn cantar nueuo. Alli por cierto se cumple de veras adonde se Psal. 95. canta el cantar del alabança de Dios, ya no viendolo por fè, sino claramente. Alli nuestro criador, quecriando al linage humano lo hizo Dia, y redimiendolo lo hizo Casia, y recibiendolo en su gloria lo hizo Cornustibio, recibe de nosotros los cantares verdaderos de sus alabanças. Porque los que fuymos luz siẽdo criados, y aora somos Casia siendo redimidos, siendo admitidos a los regozijos dela eterna alabança, seremos algũ dia Cornustibio. Mas primero que llegue la esposa al talamo de las bodas desecha de si toda la fealdad de la vida: y aparejãdose para el amor del esposo, se adorna con los olores delas virtudes. Porque trabaja por complazer al juyzio del juez interior, y eleuada de los desseos intimos procura traspassar lastorpes costumbres dela vida humana. Y por esso se sigue biẽ de las mismas hijas de Iob: No se hallaron entoda la tierra mugeres tan hermosas como las hijas de Iob. Porque las almas de los justos hazen ventaja en hermosura a todos los hombres que biuen en este mũdo: conforme a la carne: y quãto en lo exterior no hazen caso de si mortificando sus cuerpos, tanto mas se cõponen en lo interior. Y de aqui es lo que se dize por el Psalmista a la santa Iglesia q̃ es adornada con la hermosura de los santos: El Rey cudiciò tu hermosura. De Psal. 44. verſi. 14. la qual se dize poco despues: Todo el ornamento y bizarria de la hija del Rey està en lo interior. Porque si aca fuera lo buscara, no tuuiera en lo interior la hermosura à que el Rey se auia de aficionar.

Y aun-

Del. c. 24. Y aunque sea verdad q̃ en la Iglesia resplandezcan muchos dõ la hermosura de las virtudes: y con essa perfeccion de vida excedan los merecimientos de los otros: pero algunos ay que como no son suficientes para alcançar cosas mas altas por la humildad que tienen conociendo su flaqueza, los recoge en su piadoso regaço. Y estos huyen quanto pueden los pecados, aũque no cũplen las cosas mas altas todo lo que desseau. Empero el Señor los recibe benignamente, y les da su gloria conforme a sus merecimientos. Por esso dize luego. Y su padre les dio herencia entre sus hermanos. Demanera q̃ por el merecimiento de los perfectos, se dize dellas que son hermosas, y assi mismo como en figura de los imperfectos, ellas como flacas reciben herencia entre sus hermanos. Porque no era costumbre en la ley vieja que las mugeres heredassen entre los varones: porque el rigor de la ley escogiendo cosas fuertes y despreciando las flacas, antes procurò ordenar cosas rigurosas, que suaues y benignas. Empero viniendo nuestro piadoso redẽptor, ninguno por mas flaco q̃ se conozca desespere de alcançar la herencia del patrimonio celestial. Porque nuestro padre soberano tambien dio a las mugeres derecho de succesiõ entre los varones: porque a la herencia del cielo entre los fuertes y perfectos, tambien admite alos
Ioan. 14. verſi. 2. flacos y humildes. Por lo qual dize la misma verdad enel Euangelio: En la casa de mi padre ay muchas moradas. Dizese q̃ el padre tiene muchas moradas, porque en aquella vida no desigual de la bienauenturança, recibe cada vno el lugar desigual, conforme al desigual merecimiento; mas no sienten los daños de essa desigualdad y diferencia: porque tanto quãto recibiere le basta. Demanera que las hermanas vienen a la herencia con los hermanos, porque alli son los flacos admitidos con los fuertes: de suerte que si alguno por la imperfecciõ no fuere sumo, cõ todo esso no sea priuado dela parte dela herencia, por la humildad que tuuiere. Las quales moradas repartidas cõforme a los merecimientos, muestra biẽ
1. Cor. 15 verſi. 41. san Pablo quando dize. Otra es la claridad del Sol, otra la claridad de la Luna, y otra la claridad delas estrellas. Porque vna estrella por la claridad se diferencia de la otra.

DE LA HOMELIA. 10. SOBRE
Ezech. 3. verſi. 14. el Propheta Ezechiel, sobre aquestas palabras: *Fuyme triste con grande dessabrimiento de mi alma; porque la mano del Señor estaua comigo esforçandome.*

Cap. 18.

EL Espiritu santo al alma que harta, la mueue a que le sean amargas las cosas temporales, con el deleyte de las eternas. Dulce es estar entre las cosas deste mundo, mas esso es à aquel que aũ no ha gustado algo de las celestiales: porque quanto menos sabe de las cosas eternas, tanto con mas gusto descansa en las temporales. Pero si vno con la boca del coraçon oyesse ya gustado que tal es la dulçura de los premios celestiales, que coros de Angeles son aquellos que estan cantando himnos, que vista incomprehensible es la de la santissima Trinidad: quanto mas dulce le es a este aquello que vee alla dentro, tanto mas amargo se le haze todo lo que aca fuera padece. Riñe consigo por todos los desconciertos que se acuerda que ha hecho, y quando le comiença a dar gusto aquel que criò todas las cosas, de si mismo se disgusta. Reprehendese de los pensamientos malos, persiguese por las malas palabras, y llorando castiga sus malas obras. Suspira grandemente por las cosas eternas, ya huella y pisa las terrenas con vn desprecio interior, y hasta ver claramẽte lo que desseа, tiene por dulce el llorar, y afligirse cõ gemidos continuos. Y como vee q̃ aun no està en la patria para donde fue criado, ninguna cosa le da mas gusto en el destierro desta vida q̃ su amargura. De suerte que no se precia de estar sujeto a las cosas temporales, y suspira con grandes ansias por las eternas. Y assi dize muy biẽ
Eccleſi. 1. verſi. 18. Salomon. En la mucha sabiduria ay yra y enojo, y quien añade sciencia, añade do-

lor

lor. Porque en conociendo las eternas y celestiales, no queremos que nuestra alma esté sujeta a las temenas. Y quando començamos a saber mas, nos ayramos y enojamos contra nosotros mismos por las cosas malas que auemos hecho, y assi de la mucha sabiduria viene mucha yra y enojo, porque quanto mas aprouechamos en el conocimiento, tanto mas nos ayramos contra nosotros por la obra mala que hizimos. Y con la sciencia crece el dolor: porque quanto mas conocemos las cosas eternas, tanto mas nos duele estar en la miseria deste destierro. Assi que en la mucha sabiduria ay mucho enojo, porque si ya sabemos las cosas eternas, nos despreciamos de apetecer las temporales. Si ya sabemos las cosas eternas, nos despreciamos a nosotros mismos, y nos pesa de que ayamos hecho alguna cosa que nos pueda apartar del amor de la eternidad. La conciencia se reprehende a si misma, acusa lo que hizo, y por la penitencia que haze condena lo que acusa: ay contienda en el alma, de la qual nace paz con Dios? Mas es de saber que nadie puede hazer estas cosas de todo coraçon por amor del todo poderoso Dios, sino aquel a quien el Espiritu santo toma a su cargo. Porque quando bastara el hombre por sus fuerças a despreciar las cosas terrenas, amar las celestiales, buscar paz con Dios, entrar consigo en batalla: reprehenderse a si mismo en el pensamiento, y castigar sus pecados con gemidos? Ninguno puede hazer estas cosas sino aquel a quien diere fuerças la gracia de Dios, y por esso se sigue. Porque la mano del Señor estaua comigo esforçadome. Pues no es posible que nos leuantemos perfectamente a hazer buenas obras, si el Espiritu santo no nos preuiene para q̃ nos leuantemos, y no nos da fuerças para que prosigamos.

Cant. 3. versi. 6.

* El mismo padre san Gregorio en la explicacion que hizo sobre los cantares, sobre estas palabras, *Quien es esta que sube por el desierto?* Dize assi.

Qualquiera alma santa biue en el desierto (por cierto en este mundo) mientras biue desterrada del reyno entre bestias, conuiene a saber entre Demonios. Porque aunque no es aqui del todo desamparada del esposo, mas entretanto q̃ biue en la carne aun no es admitida a su vista clara y cierta, entretanto que anda apartada del peregrinando por destierros y tentaciones: y parece que es desamparada del, porque aun no reyna con el. Siempre trabaja por subir, para sentir mas y mas a aquella quien mucho ama de manera, que ya que en el desierto no lo tiene perfectamente, a lo menos se sustente con el desseo de gozar del: para que esforçada assi en el camino, llegue algun dia a lo que tanto tiempo desseo. Que alguno nos ay que entonces leuantan su alma a las cosas del cielo, quando todas las visibles dan en rostro: y como en las baxas no veen nada que les deguste, aplican su coraçon a las soberanas. Estos se desnudan de todas las malas costumbres, desprecian todos los saueres y cudicias de la tierra, caminan con la esperança a las cosas inuisibles: y quanto con mas mucho desseo se llegan a ellas, tanto con mas molestia lleuan la corrupcion que tienen. Estos verdaderamente suben por el desierto, porque mientras biuen en este mundo entre tentaciones, quanto mas temen ser desamparados el tiempo que en esta vida moran, tanto con mas fuerça dexan estas cosas de aca, y con mas feruor caminan a aquellas celestiales: y quando se hallaren en ellas no temeran ya nada q̃ los aparte.

Psal. 50. versi. 10.

* Y en la exposicion de los siete Psalmos penitenciales, sobre estas palabras, *Daras a mis oydos gozo y alegria, y alegrarse han los huessos humillados.* Dize assi.

Matth. 25

Entonces poncierto tendran los santos gozo inestimable y verdadero, quando oyeren que se les dize, Venid benditos de mi padre, recebid el reyno que os está aparejado desde el principio del mundo. Y en lo que dize gozo y alegria, has de entender vna honra doblada que tienen los santos: los quales illustrados aquel dia con la vista de la claridad de Dios mas que nosotros podemos imaginar, como gozarán de la gloria de las almas assi tambien serán vestidos de la incorrupcion de los cuerpos. Porque dellos esta escripto por Esaias, En su tierra posseeran las cosas dobladas. Que los varones santos pisando la gloria deste mundo con vn desprecio interior, mortificã en si todos los deleytes carnales, para bmuir despues perpetuamente con Dios. Y como no huyé el padecer por su amor las miserias deste mundo, alcançan el premio de la bienauenturança: que se dara sin duda a sus almas antes de la resurreccion, y despues del juyzio vniuersal tambiẽ se dara a sus cuerpos: como lo escriue el Apostol san Ioan en el Apocalipsi diziendo, Vi las almas debaxo del altar, y que a cada vna dellas se le dio su estola blanca, y dixose les, q̃ toda via descãsassen en vn poco de tiempo, hasta que se cumpliesse el numero de sus compañeros y hermanos. Que es darles a cada vno su estola blanca, sino darles a sus almas la inmortalidad de la eterna bienauenturança? Y que es descãsar hasta que se cumpla el numero de los escogidos, sino esperar la gloria de la resurreccion venidera? En la qual realmente cada vno recebira otra vez su estola blanca: porque boluera a tomar las vestiduras de sus cuerpos inmortales e incorruptibles. Pues porque los varones santos despues del juyzio passan a los premios de la felicidad eterna, no solamente en el alma sino tambien en el cuerpo, dize bien dellos, que en su tierra posseerã las cosas dobladas. Y assi mirãdo el Propheta los augmentos desta felicidad dize, Daras a mis oydos gozo y alegria, y alegrarse han los huessos humillados.

Isai. 61. versi. 7.

Apoc. 6. versi. 11.

Las virtudes son huessos del alma.

Las virtudes son los huessos de nuestras almas: los quales se humillan en esta vida, porque se turban sin cessar cõ las pertinuas cõtiẽdas de tẽtaciones: pues la vida del hõbre sobre la tierra es tentaciõ.

Iob. 7.

Empero en la vida eterna no solamente recebiran fortaleza de vn poder no vẽcido, mas no sentiran cõtradicion ninguna de vicios que les hagan guerra.

DE LA HOMELIA 15. SOBRE

Ezech. 40 versi. 7.

Ezechiel, sobre aquellas palabras, *Midio con vna vara lo largo del talamo, y con otra lo ancho, y entre los talamos auia cinco codos.* ca. 19.

QVe son los talamos en la santa Iglesia, sino los coraçones de aquellos adonde por amor se juntan las almas cõ el esposo inuisible, para que con vn desseo de gozar del, arda su alma, no cudicie ya cosa del mundo, tenga por pena el ser tan larga la vida presente, se apresure por salir, y cõ el abraço del amor descanse en la vista del celestial esposo? Semejante alma no recibe ya consuelo ninguno deste siglo: antes suspira y padece grandissimas ansias por aquel que ama intimamente. No haze caso de la salud corporal porque está atrauesada con herida de amor. Y assi dize en los cantares, Yo estoy herida de caridad. Y mala es la salud del cuerpo, que no conoce el dolor desta herida. Mas quando el alma comiença ya a quexarse cõ el desseo celestial, y à sentir la herida del amor, que primero enfermaua con la salud, se haze mas sana con la herida. Empero vno suele ser el consuelo que del amor desta vida tiene el alma que ama fuertemente a su esposo, y es, si porque se le dilata su vista, las almas de los otros aprouechan cõ su doctrina, y se encienden con hachas de amor por el esposo celestial. Esta triste, por esta dilacion. Todo quanto tiene delante de los ojos le entristece: porque aũ no ve à aquel à quien desseaua ver (como dixe) no es pequeño consuelo, quando el alma feruorosa es detenida, ver que por ella se ganan muchas: para que aquella que lo queria ver presto sola, lo vea tarde con muchos. Poresso dize otra vez la esposa en los cantares, Socorredme con flores, rodeadme de mançanas, que estoy de amor enferma. Y que son las flores, sino las almas que ya comiençan a obrar bien, y que huelen el desseo celestial? Que son las mançanas de las flores, sino las almas ya perfectas de los justos, que del principio del buen proposito

Alude à aquello del cã. 4. delos cantares. Vulnerasti cormeã &c. versi. 9.

Psal. 1.

Cant. 2.

fito llegã al fruto de la buena obra? Pues el alma que está de amor enferma, busca ser socorrida con flores, y rodeada de mãçanas: porque mientras no se le permite ver a aquel que desea, le es de gran consuelo alegrarse con el aprouechamiento ageno. Assi que el alma santa que está de amor enferma, ha de ser socorrida cõ flores y mãçanas, para que descanse cõ las buenas obras del proximo, la que aũ no puede contemplar la cara de Dios. Consideremos pues que talamo era el alma de san Pablo que dezia, Christo es mi vida, y mi muerte es ganancia. Quan vnido deuia de estar por amor con el todo poderoso Dios aquel que solamente a Christo tenia por su vida, y a la muerte por su ganancia? Poresso dize otra vez el mismo. Desseo verme suelto desta carne, y estar cõ Christo, que me es muy mucho mejor. Pero veamos aora este q̃ desea verse suelto, de que amor está enfermo? Y pues vemos que se le dilata esso por algun tiempo, dime glorioso Apostol porque no buelas ser con flores socorrido? Por cierto si busca, porque luego dize: Mas por vuestro prouecho me es necessario perseuerar en esta vida, y viẽdo que sus dicipulos aprouechauan dize: Que es nuestra esperança, o gozo, o corona de gloria? Por ventura no lo soys vosotros delante de nuestro Señor Iesu Christo? Por lo qual se dize que el sobre dicho talamo tiene vna vara en largo, y otra en ancho. Porque lo que tiene de largo pertenece a la longitud de la esperança, y lo que tiene de ancho a la anchura de la caridad. Demanera que cada talamo tiene tanto en largo, quanto pudiere tener en ancho: porque quanto amor tuuiere el alma encendida con el desseo celestial para grangear al proximo, tanta longanimidad nuestra que tiene para esperar en Dios: y porque se dilata la anchura de la caridad en el aprouechamiẽto del proximo, sufre con paciencia que Dios se le dilate tanto. Puedese assi mismo entender por essa largura la longanimidad de la paciencia que tenemos con el proximo, y porque la anchura significa la caridad, que abre el seno del alma, y juntamente recibe en amor a los amigos y a los enemigos, tanto tiene el talamo de largo, quanto tiene de ancho: porque quan ancha fuere el alma por amor, tan sufrida sera tãbien por la longanimidad. Porque tanto sufre vno al proximo, quãto lo ama: pues si lo amas, lo sufres: si lo dexas de amar, lo dexas de sufrir. Porque a quien menos amamos, tambien lo sufrimos menos, pues en ofreciendose algun disgusto, luego nos cansan las obras del proximo, si el ala de la caridad no nos aligera. Sigueſe. Y auia entre los talamos cinco codos. Solo de vn talamo auia hablado arriba, y despues dize que ay cinco codos entre los talamos: y la razõ és, porque muchos talamos hazen vno, assi como muchas Iglesias se llaman vna Iglesia. Y assi en el Apocalipsi de san Iuan se escriue a siete Iglesias, por las quales se entiende sola vna Iglesia catolica. Demanera que aquellos sellaman talamos que en la Iglesia (como diximos) cõ vn amor encendido desseã grandemente ver a Dios, y por aquel desseo estan ya vnidos con el. Pero ay algunos enella que no pudiendo penetrar las cosas subtiles, y estãdo toda via impedidos de los cinco sentido del cuerpo, tanto menos aman al criador de todas las cosas, quanto mas aficionados estan a las cosas criadas. Y ya ha mucho que trabajan por ocuparse en el temor del Señor, y estenderse en el amor del proximo, y por hazer buenas obras corporales, y redimir sus pecados con limosnas: mas como no saben encẽderse cõ la fuerça del amor intimo en el desseo de las cosas celestiales, aun toda via son impedidos de los sentidos corporales. De suerte que estos no son talamos, mas estan metidos entre los talamos: porque si los guian aquellos q̃ amã perfectamẽte la vista de Dios, ellos tambien aprouechan en las cosas del espiritu. Dizese pues, que entre los talamos ay cinco codos, porque aprouechan enla sabiduria dela fè, como si estuuiessen entre los talamos aquellos que aun no se leuãtan de los cinco sentidos exteriores al

Phil. 1. versi. 21. y 23.

1. Thes. 2.

Apoc. 1. versi. 4.

entendimiento mistico y espiritual, a vezes se hallã algunos entre ellos que estã feruorosos enel amor, y estos no estan apartados de la medida del edificio celestial. Porque tambien poco a poco se retiran del apetito de los sentidos corporales, y ensanchando el alma, imitando la caridad que veen, se estienden por todas partes a los talamos. Y la imperfeccion q̃ toda via tienẽ se da a entẽder, en q̃ no el tã señalados por seys codos sino por cinco: pero con todo esso, por su buen desseo, se cuentan en la medida del edificio espiritual, porque en nombre de la Iglesia se dize por el Psalmista. Tus ojos vieron mi imperfeccio, y todos seran escritos en tu libro. Y otra vez dize. Bendixo el Señor a los que le temen, a los chicos y a los grandes. Desuerte que estos son imperfectos, y tambien son pequeñitos, mas todo lo que alcançan aman a Dios y al proximo: y assi no se descuydan de hazer las buenas obras q̃ pueden. Y aunque estos no aprouechen enlos dones espirituales demanera que se leuanten a obrar obras muy perfectas, o a exercitarse en encendida contemplacion, mas (quanto les es posible) no se apartã del amor de Dios y del proximo. Y assi tambien ellos estan en el santo edificio, aunque en mas baxo lugar: porque aunque por ventura sean pequeños para enseñar, para declarar la Escriptura, para hazer milagros, y para menospreciar el mundo perfectamente, mas está firmes enel fundamento del temor y del amor: porque aunque no arden en el fuego del desseo celestial, el aliento de la caridad los esfuerça en essos exercicios para que sonen y estan metidos entre los edificios delos proximos mas excelentes. Por loqual habla y bien la esposa en los cantares diziẽdo: El Rey Salomon hizo para si vna litera de madera del monte Libano: Hizole las columnas de plata, el recodadero, o descanso de oro, la subida de purpura, o carmesi, y en medio puso la caridad, por amor de las hijas de Ierusalem. Nuestro pacifico Salomon hizo para si vna litera de madera del monte Libano: porq̃ los cedros del Libano se conseruan mucho y no se pudren. La litera de nuestro Rey es la Iglesia, la qual está edificada de fuertes padres, esto es de almas incorruptibles. Y propriamente se llama litera, porque cada dia lleua almas al eterno combite de su criador. Y para esta litera se hizieron las columnas de plata, porque los predicadores de la santa Iglesia resplandecen con la luz de su doctrina. Y con estas columnas de plata ay tambien vn recodadero, o descanso de oro, pues por lo que claramente dizen los santos predicadores, hallan las almas el resplandor dela caridad intima adonde se reclinan. Y por lo que claramente oyen, descansan en lo que resplandece enel coraçon. Demanera que las columnas fueron de plata, y el reclinatorio de oro: porque la claridad del descanso espiritual se halla enel alma por la luz de la doctrina. Nuestro Rey hizo de grana la subida dela litera, porque por tribulaciones de sangre, se llega a la claridad que allà dentro se vee. Pues miserables de nosotros, y desamparados de toda fortaleza, que auemos de hazer? En esta litera no podemos ser columnas, porque no resplandece en nosotros la fortaleza de la obra, ni la luz de la predicacion. No tenemos recodadero, porque aun no vemos como es razon por el entendimiẽto la claridad interior del descanso espiritual. No somos subida de grana: porque no podemos derramar sangre por nuestro redẽptor. Pues que se ha de hazer denosotros? Si ninguno llega al reyno, sino el que fuere adornado de virtudes perfectas, que esperança nos queda? Pero tambien tenemos nuestro cõsuelo. Amemos a Dios quanto pudieremos, y amemos tambien al proximo, y sin duda que tambien nosotros pertenecemos a la litera de Dios, pues como alli se dize, En medio puso la caridad. Assi que ten caridad, y realmente alli perteneces donde se leuanta la columna de plata, y se sustenta la subida de grana. Y claramente se muestra, que esto se dize por nuestra flaqueza y miseria, pues añadio alli luego, Por amor de las

Psal. 138.

Psal. 113.

Cant. 3. versi. 9. y 10.

hijas de Ieruſalem. Porq̃ q̃ otra coſa nos quiſo dar a entender por el ſexo femenino la palabra de Dios que no dize hijos ſino hijas, ſino las almas flacas? De ſuerte que lo que alli ſe dize que entre las colũnas de plata, entre el deſcanſo de oro, y entre la ſubida de grána, eſtà en medio la caridad, por amor de las hijas de Ieruſalem, eſſo miſmo ſe da aqui a entender por los cinco codos que ay entre los talamos. Porque tambiẽ los que ſon en las virtudes flacos, ſino ſe deſcuydan de hazer con caridad las buenas obras que pueden, no los echan fuera del edificio de Dios.

✻ El miſmo padre ſan Gregorio en el libro 25. de los morales, *Dize.*

Lib. 25. c. 26. y. 27. Muchas vezes quanto mas tiernamẽte ama Dios a los ſuyos, tanto con mas cuydado los eſconde delas ocupaciones exteriores. Porque tambien el Padre de familias muchas vezes embia ſus eſclauos a algun trabajo, y ocupacion, de que diſcretamente aparta a ſus hijos: y quando los hijos eſtan aſſeados y limpios ſin moleſtia ninguna, andan los eſclauos llenos de poluo. Quan bien paſſe eſto en la Igleſia ordenandolo Dios aſsi, ſe mueſtra en la miſma fabrica del tabernaculo.

Exod. 26. verſi 1. Porque a Moyſen le mandò Dios que las cortinas con que ſe vuieſſe de cubrir el Sanctasanctorum interiormente ſe texieſſen de olanda, de carmeſi, y de jacinto: y aſsi miſmo ſe le mandò que para cubrir

verſi. 6. el tabernaculo ſe eſtendieſſen vnas cortiñas de cilicio y de pellejos, las quales ſufrieſſen las aguas, los vientos y el poluo. Y que entendemos por las pieles y cilicios con que ſe cubre el tabernaculo, ſino vnas almas robuſtas de algunos, que aunque ſon de reziа cõdicion por ſecreto juyzio de Dios algunas vezes ſon pueſtas en dignidades? Y porque no temen

Noten los Perlados. ocuparſe en cuydados temporales, les es forçoſo lleuar ſobre ſi los vientos de las tentaciones, y las lluuias de las contradiciones deſte mundo. Y que ſe entiende por el jacinto, carmeſi, y olanda ſino la vida delicada, aunque clara y pura delos ſantos? La qual mientras diſcretamente eſtà eſcondida en el tabernaculo debaxo de los cilicios y pellejos, eſtà guardada en ſu entera hermoſura. Pues para q̃ en lo intimo del tabernaculo reſplandezca la olanda, relumbre el carmeſi, y tẽga ſu luſtre el jacinto con ſu color violado, lleuan ſobre ſi los pellejos y cilicios, las lluuias, los vientos, y el poluo. Aſsi que los que en la ſancta Igleſia aprouechan en virtudes, no han de menoſpreciar la vida de ſus perlados, quando los veen ocupados en coſas exteriores: porque del ayuda delos que exteriormente trabajan cõtra las tempeſtades deſte ſiglo, procede que ellos ſeguramente penetren las coſas intimas. Como conſeruaria la olanda la gracia de ſu blancura, ſi la lluuia la tocaſſe? O que reſplandor illuſtre moſtraria el carmeſi, o el jacinto, ſi los enfuziaſſe el poluo que cae ſobre ellos? Pues eſtẽ encima la tela fuerte del cilicio, para que guarde el poluo, y eſtẽ debaxo el color violado que es conueniente para la hermoſura. Adonde en la Igleſia aquellos que ſolamente ſe ocupan en las coſas eſpirituales? cubran la Igleſia aquellos a quiẽ no canſa el trabajo de las coſas corporales. Aſsi que de ninguna ſuerte ha de murmurar de ſu perlado, porq̃ le vea ocupado en coſas exteriores aquel que dentro de la Igleſia reſplandece ya eſpiritualmente. Pues ſi tu ſeguramente reſplandeces en lo interior como el carmeſi, porque aeuſas al cilicio que te defiende y cubre?

DE LA HOMELIA 16. SOBRE Ezechiel explicando eſtas palabras delos cantares. *Leuantate, y date priſſa amiga mia, paloma mia, hermoſa mia, y ven, porque ya paſſo el inuierno, &c.*

Cant. 2. verſi. 10. 11. y 12.

Cap. 20.

A La ſancta Igleſia que como vna primauera eſtaua eſperando el dia dela verdadera luz, ſe le dize por la boz del Eſpoſo: Leuantate, y date priſſa amiga mia, paloma mia, hermoſa mia, y ven: que ya paſſò el inuierno, ya ſe fue y ceſſo la lluuia, ya ſe han viſto flores en nueſtra tierra. Porque aſsi la Igleſia, como qualquiera

quiera alma ſancta es llamada amiga del celeſtial eſpoſo, por el amor que le tiene, paloma por el Eſpiritu, y hermoſa por la hermoſura de las coſtumbres. La qual quãdo ya ſale de la corrupciõ de la carne, ſin duda que ſe le paſſò el inuierno: porq̃ paſſò el yelo, y la frialdad dela vida preſente. Tambien paſſaron las lluuias y ſe fueron; porque como es lleuada a la contemplaciõ del omnipotẽte Dios en ſu ſubſtancia, ya no ſeran neceſſarias las gotas de las palabras, para q̃ ſe derrame la lluuia dela predicacion. Porq̃ de aquello verà mas, deque menos pudo oyr. Entonces ſe veen flores en la tierra, porque quando el alma comẽçare a guſtar vnos principios de la dulçura de aq̃lla eterna bienauenturança, ſale como quien ya ha olido enlas flores aquel bien inconmutable, de que gozarà enel fruto con mas abundancia, deſpues que vuiera ſalido. Y por eſſo ſe ſigue alli: Vino el tiempo dela poda. Porque enla poda ſe cortan los ſarmientos que no ſon de prouecho, para q̃ los que quedan lleuen fruto mas abundante. Demanera que el tiempo de nueſtra poda llega, quando dexamos la corrupcion infrutifera y dañoſa de nueſtra carne, para que podamos llegar al fruto del alma que nos loſerà abundãtiſsimo, la viſta de Dios.

✻ El miſmo padre ſan Gregorio en la homelia 27 ſobre los Euangelios, explicando aquellas palabras, *Y vueſtro fruto perſeuere y dure.* Dize.

Ioan. 15. verſi. 16.

Todo quanto trabajamos en las coſas del mũdo apenas baſta haſta la muerte: porq̃ quando eſta llega corta el fruto de nueſtro trabajo. Mas lo q̃ ſe trabaja por la vida eterna, tãbien ſe guarda deſpues de la muerte, y entonces ſe comiença a echar de ver, quando comiença a deſparecer el fruto delos trabajos carnales. De manera q̃ alli comiença aq̃l galardõ, adõ de ſe acaba eſte. No haga pues caſo de los frutos temporales el alma q̃ conocio las coſas eternas. Tales frutos obremos q̃ durẽ, tales frutos obremos q̃ (quãdo la muerte lo acabe todo) tomẽ ellos principio della. Y q̃ en la muerte ſe comiẽce à gozar el fruto de Dios, afirmalo el Prophe-

Pſal. 126 verſi. 3. ta diziẽdo, Quando diere el ſueño a ſus q̃ridos, eſta es la herencia del Señor. En muriẽdoſe vno, alpũto pierde la herẽcia eterna, mas quãdo diere el ſueño de la muerte a ſus queridos, eſta es la herẽcia del Señor, porq̃ quãdo los amigos de Dios llegaren a la muerte, entonces hallaran ſu herencia y poſſeſsion.

✻ En la homilia 37. ſobre los Euãgelios. *Dize.*

Si cõſideraſſemos, hermanos muy amados, quã grandes ſon los bienes q̃ ſe nos prometẽ en el cielo, de ver... nos pareceria vil y depoca eſtima todo quãto ay en la tierra. Porq̃ carga es y no ayuda todo lo deſte mũdo, ſi ſe cõpara cõla ſoberana bienauẽturãça. Y ſi la vida tẽporal ſe cõpara con la eterna, antes ſe ha de llamar muerte que vida. Porque, que otra coſa es eſta corrupcion ordinaria y cotidiana, ſino vna muerte prolixa? Y que lengua baſta dezir, o que entendimiento cõprehender quan grandes ſean aquellos gozos de la ſoberana bienauenturança, el hallarſe entre los coros de los Angeles, el aſiſtir con aquellos glorioſiſsimos eſpiritus à alabar al criador, el ver preſente la cara de Dios, el ver aquella luz infinita, no darle pena el temor de la muerte, y alegrarſe con el beneficio de la incorrupcion perpetua?

✻ Y en la homilia 14. ſobre los Euangelios, explicando aquellas palabras, *Por mi ſi alguno entrare ſe ſaluarà: y entrarà y ſaldra y hallarà paſtos.* Eſcriue aſsi.

Ioan. 10. verſi. 9.

Entrarà a la fè, y de la fè ſaldra a la viſta clara, del creer al contemplar: y hallarà paſtos en la hartura eterna. Demanera q̃ hallarã paſtos ſus ouejas; porq̃ qualquiera q̃ lo ſigue cõ ſimple coraçõ, ſe ſuſtẽta cõ el paſto de la verdura eterna. Y q̃ ſon los paſtos deſtas ouejas, ſino los gozos interiores del parayſo que ſiempre eſtà verde? Porque los paſtos de los eſcogidos ſon la cara preſente de Dios, que harta ſin fin al alma que la vee ſin fin con vn manjar de vida. Alegranſe en eſtos paſtos de la hartura de la eternidad, porq̃ ya ſe eſcaparon delos lazos de los deleytes tẽporales. Alli los hymnos,

alli los coros de los Angeles; alli la compañia delos ciudadanos celestiales: alli la dulce fiesta de los q̃ bueluẽ del triste trabajo desta peregrinaciõ: alli el prouido ayuntamiẽto de los Prophetas, alli el numero delos Apostoles q̃ hã de ser juezes: alli el exercito victorioso ẽlos martyres: tãto alli mas alegre, quãto fue aqui mas reziamente afligido: alli la constancia de los cõfessores, consolada cõ la possessiõ de su premio: alli los varones fieles, cuyo esfuerço varonil no se pudo ablãdar cõ el deleyte del siglo: alli las mugeres santas, q̃ cõ el sexo vencierõ el siglo: alli los niños que aqui cõ las costumbres sobre pujaron sus años: alli los viejos aquien la edad hizo flacos, sin q̃ en las obras se conociesse su flaqueza. Busquemos pues hermanos muy amados estos pastos, adõde nos gozemos con la solennidad de tãtos ciudadanos. Combidenos la misma fiesta de los q̃ se alegran. En el cielo hazẽ los santos alegrias, dandose el parabien en su ayuntamiẽto vnos a otros: y con todo esso nosotros tibios en el amor de la eternidad, no nos enciẽde ningũ desseo, ni procuramos hallarnos en tãgrãdes regozijos: somos priuados de tãsoberanos gozos, y aũ estamos alegres. Encẽdamos pues el alma, tome calor la fẽ en aq̃llo q̃ creyo: tẽgamos vnos desseos ardentissimos por las cosas soberanas. Ningun trabajo nos aparte ẽl gozo de aq̃lla intima solenidad: pues si alguno dessea acudir à algũ lugar determinado, ninguna aspereza del camino le muda su desseo: ninguna prosperidad ẽleytosa nos engañe: porq̃ loco es el caminãte, q̃ porq̃ en el camino vee prados deleytosos y amenos, se olui da de proseguir su jornada. Suspire pues el alma con todas ansias por la patria celestial, no cudicie cosa en este mũdo, q̃ claro està q̃ lo ha ẽ dexar todo muy presto: para q̃ si deveras somos ouejas del pastor celestial, sino nos aficionamos al deleyte del camino, quãdo llegaremos nos hartemos en los pastos eternos: concediendonoslo Iesu Christo señor y Dios nuestro, que con el Espiritu santo biue y reyna por todos los siglos, Amen.

ADICION A LA RE-creacion del alma.

Lugares sacados de Ruperto.

RVPERTO ABAD TVICIENSE, sobre estas palabras del Apocalipsi. *El cordero de Dios que està en medio del throno, ha de regirlos (conuiene a saber a los santos que estan en el cielo) y ha de guiarlos a las fuentes de las aguas de vida; y Dios enxugarà todas las lagrimas de sus ojos*, Escriue assi. *Apoc. 7. versi. 17.*

ESTas fuẽtes de aguas dõde los ha de lleuar el cordero que los rige, son las fuẽtes, o la fuẽte, y rio impetuoso q̃ veya de lexos el Psalmista quãdo dezia: Seran embriagados cõ la abũdancia de los bienes de tu casa, y darles has a beuer del rio impetuoso de tus deleytes, porq̃ cerca de ti està la fuẽte de la vida. Quiẽ serà bastãte pa declarar estas cosas? Quiẽ las tratarà, y declararà como es razon? Mas quiẽ las percebira cõ el entẽdimiẽto? Pero q̃ afecto y quã grãde de la diuina caridad nos procura mostrar la diuina Escriptura diziẽdo: Y enxugarà Dios todas las lagrimas de sus ojos? Desfallecemos admirãdonos desto. No se puede declarar mas altamẽte la multitud de consuelo q̃ està guardado para los santos y escogidos de Dios q̃ llorã en este siglo. Esta manera de hablar se toma de lo q̃ suele hazer la madre regalada, q̃ no sufriendo las lagrimas de su hijo pequeñito, le limpia cõ su propria mano los ojos y el rostro, y lo acaricia con besos. Para mostrarnos este afecto tan grande de que el mismo Dios vsa entre otras cosas, dize por Esaias: Seran sus niños lleuados en braços, y consolados sobre las rodillas. Y muda luego la platica, y dize a essos mismos niños: Como la madre consuela a sus hijos, assi os consolarè yo a vosotros, y en Ierusalem sereys consolados. *Psal. 35. versi. 9.* *Isaie. 66. versi. 12. iuxta. 70*

✻ El mismo Ruperto sobre estas palabras del Apocalipsi, *Mostrome vn rio de agua biua resplandeciente como el christal, hablando de los gozos de la celestial Ierusalem*, Escriue assi. *Apoc. 22. versi. 1.*

Aquel rio es la abundancia de contento y de alegria de que el Psalmista dize: El impetu del rio alegra la ciudad de Dios.

Dios. Y Esaias para cõsolar alos hijos de esta Ierusalem dize. Esto dize el Señor: Veysme aqui que me estiẽdo en ellos como vn rio de paz, y como arroyo q̃ rebossa gloria delas gẽtes. Pues el Señor es este rio; y verdaderamẽte lo es: porq̃ lo es el Espiritu santo: el Espiritu santo es este rio de paz; este rio impetuoso de gloria, este rio impetuoso de deleytes, y la misma abundancia de la casa de Dios. Porq̃ en aq̃lla ciudad el es el amor del esposo y de la esposa. Y q̃ es sino este amor toda la bienauenturança de aq̃lla vida, o ciudad? De este amor biuẽ todos los Angeles santos, y todas las almas de todos los justos. Por esso como vuiesse dicho; Ymo strome vn rio, añadio biẽ, de agua biua. Y porq̃ essa agua dãdo vida alũbra, y cõforta, dize bien, Resplãdeciẽte como el christal, porq̃ enel christal ay juntamẽte claridad y firmeza: q̃ son las hermosas insignias de aquella vida, adonde se trasluziran nuestros coraçones, y estaran nuestros cuerpos firmes con la bienauenturada inmortalidad, y con la inmortal biẽauencurança. *Psal. 45. versi. 5.* *Isai. 66. versi. 12.*

✻ El mismo sobre estas palabras del Apocalipsi, *Andaran los Gentiles en su lumbre (y habla dela celestial Ierusalem) y los Reyes de la tierra trayrán a ella su gloria y honra*, Dize. *Apoc. 21. versi. 24.*

Andaràn, dize, los Gẽtiles. En estas palabras toca y refiere grãdes beneficios y obras delas misericordias del Señor. Porque no es de poco momẽto y estima llamar aqui Gẽtiles a los q̃ andan ensemejãte lumbre de tan glorioſa ciudad. Porq̃ es como si dixesse: Aq̃llos q̃ primero erã Gentiles, q̃ yuan a los ydolos y à las estatuas mudas como los lleuaua su apetito, sin que en este mundo tuuiessen esperança ninguna de que se les vuiesse de cumplir alguna promessa, y que era gente sin Dios; aquellos pues, andaran en essa ciudad, y en su lumbre, como gente de la misma casa de Dios. Verdaderamente se admirarã, y estarã siẽpre sus bocas llenas de las alabanças de la gracia de Dios, porque de tan lexos se ayan juntado en aquella ciudad, assi como gente aquien (conforme a lo del Psalmo) juntò Dios ẽ las regiones y prouincias, del Oriẽte, y del Occidẽte, del Septẽtriõ y Mediodia: de los quales se sigue tambien, Anduuieron errados en la soledad, y en la tierra sin agua, y no hallaron el camino de la ciudad adonde era su morada. Gran contento les dara entonces el acordarse destas cosas, andando por la anchura de la misma gran ciudad, y cantar eternamente las misericordias del Señor, porque hallarõ tal ciudad. Qué esto es lo q̃ aqui se sigue luego. Y los reyes dela tierra trayran a ella su gloria y honra. Los mismos son los reyes dela tierra que los Gẽtiles. Porque todos han de reynar alli, Todos seran el reyno y los sacerdotes de Christo. Reynaran en los siglos de los siglos, y de su mismo reyno lleuaran a ella la gloria y la hõra: dãdo eternas gracias à aq̃l q̃ les hizo estos beneficios, q̃ los glorificò cõ la bienauenturãça inmortal de las almas, y los honrò con la inmortalidad bienauenturada de los cuerpos. *Psal. 106 ver. 3. 34.*

Lugares sacados de Philon

PHILON GRIEGO, OBISPO de Carpathio en vn breue comentario q̃ es criuio sobre los Cantares dize las cosas que se siguen.

Quãdo la diuina Escriptura llama al nõbre ẽ Iesu Chriſo vnguẽto derramado muestra su inmensa misericordia y piedad para cõ nosotros. Porq̃ entonces fue derramado de veras quãdo se cubrio de nũa mortalidad, pa darnos su inmortalidad: entõces por las entrañas de su piedad se derramò todo en nosotros, quãdo no rehusõ morir, y vna muy cruel muerte por nosotros. Este, este es aq̃l nõmbre derramado, esta la summa caridad, este el ardẽtissimo amor del criador a la criatura. Quã excelẽte fue me diz, y quã grãde este nõbre suauissimo, sabrosissimo, y verdaderamẽte celestial y saludable? Alegrate madre Iglesia enriq̃cida cõla suauidad ẽ tãsoberano y de tãsaludable nõbre. Alegrate esposa llena deste diuinissimo vnguento. Sal con hazimiento de gracias; habla ya rica y da bozes: vnguẽto derramado es tu nõbre amado mio, vnguẽto vertido es tu nombre Señor mio clemẽtissimo. *Cant. 1. versi. 3.*

tiſsimo. Que dare al Señor por todas las
Pſal.115. mercedes que me ha hecho?

El hijo de Dios eterno juntamente cõ el Padre, y de la miſma ſubſtancia y naturaleza con el Eſpiritu ſanto, recibio carne humana y ſe hizo hõbre entero y perfecto. De tã inefable caridad fue Dios herido para cõ el linage humano, el criador de todas las coſas para cõ la criatura, el ſummo para cõ el infimo, el eterno è inmortal para cõ el mortal y perecedero, el infinito è inmẽſo para cõ el pequeñito y eſtrecho, y realmẽte muy menudo: o incõparable amor, o caridad nunca oyda, o miſericordia de Dios grãdemẽte infinita, y ſumma piedad. Quiẽ no te ama y adora vehemẽtiſsimamẽte ſummo Dios, amabiliſsimo Ieſus, clemẽtiſsimo Redẽtor? De piedra y de azero, y totalmente diamantino, miſerable, y que merece q̃ ſe le tẽga cõpaſsiõ, es aquel q̃ ſolo a ti no te deſſea, no te adora, no teſirue, q̃ no eſta ſiempre vnido contigo, y que al fin ſolo a ti no procura llegar.

Poco vuiera aprouechado el auernos Dios criado benigniſsimamẽte, ſino nos vuiera clemẽtiſsimamẽte redimido. Quã to ſe ennoblecio la criatura racional, deſpues q̃ merecio tener a Dios auctor de todas las coſas por cõpañero de ſu mortalidad? Para q̃ ya pueda dezir con razõ, que Dios es hõbre, y el hõbre es Dios. Quiẽ oyẽdolo no ſe inflama todo? Quiẽ entendiẽdolo, no ſe abraſa por amarlo y hõrarlo ſantiſsimamẽte? Totalmẽte es muy ingrato, y ſin duda q̃ es de piedra y ageno d̃ toda humanidad aquel que a vn tal y tã ſoberano criador y redẽptor ſuyo, no reuerẽcia y ama cõ grandiſsimo cuydado.

El rey del cielo vencido del ardor dela inmẽſa caridad, y por la inefable grãdeza deſu bondad, ſe acercò voluntariamẽte a las coſas mortales y penoſas: y ſe viſtio de nueſtra mortalidad, para darnos ſu inmortalidad, no dexandonos, ni deſamparãdonos jamas en neceſsidad ninguna, ſino q̃ enqualquiera ocaſiõ nos ampara y defiẽde; porque el dize; Veyſme
Matth.28 aqui que con voſotros eſtoy todos los dias haſta el fin del mundo. O fuerça de amor incõparable! O ſumma bõdad! O infinita ſabiduria! Que es Señor lo que te mouio a criar al hõbre? y que te mouio tambien a redimirlo? Solo amor. Cõ ſiderad eſto vn poco ingratos, pẽſad en ello ſoberuios, meditaldo auarientos. Ved carnales ſi puede por vẽtura auer alguna mayor fuerça de amor que la que tuuo, para con noſotros Ieſu Chriſto Señor nueſtro, y eſtà ſiempre en pie, y dura eternamẽte Dios inmortal, eterno inmutable, omnipotẽte, criador y gouernador Iſaie. 66.
de todas las coſas, ſumma ſabiduria, que tiene el cielo por ſilla, y la tierra por eſcabelo de ſus pies, q̃ enel puño de ſu poder encierra todas las coſas, ſin tener neceſsidad de nadie, vencido del amor de los hombres, baxò del cielo, y entrãdo en el viẽtre de la Virgẽ tomò nueſtra humanidad, y el q̃ es ſiẽpre no criado è inmortal ſe hizo hõbre perfecto, y mortal, y el q̃ jamas ſe muda ſe hizo paſsible, por redimirnos de la muerte eterna. Mas noſotros oluidadizos, noſotros ingratos y ſoberuios facilmente oluidamos y menoſpreciamos tãtos, tã grandes y tã inmenſos y eternos beneficios d̃l ſummo Dios? O miſerables y verdaderamente deſuenturados todos los que ſiẽdo Chriſtianos jamas traen eſtas coſas a la memoria, ni aman, ni glorifican ſantiſsimamẽte al miſmo Dios auctor dellas.

Ieſu Chriſto por nueſtro amor deſprecio toda ſu mageſtad, y deſpojãdoſe (hablando aſsi) de aq̃l eterno imperio y po- Phil.2.
der, ſe hizo por noſotros muy pobre de todas las coſas humanas, y tomãdo forma de ſieruo fue de los Eſcribas y Phariſeos y de Herodes deſpreciado, vltrajado, burlado, eſcupido, açotado, y al cabo muerto cõ grãdiſsima crueldad entre pecadores, y juzgado falſiſsimamente por vno dellos. O inmẽſa caridad del inmortal Rey y criador de todas las coſas para con el ſieruo mortal! O ingratiſsimo linage humano que no pagas el amor, ni ſirues ardentiſsimamente a tal y tan ſoberano Redemptor tuyo, ni deſſeas padecer por el, no vna ſino mil muertes de boniſsima gana: pues aquellos muerẽ feli-

ſeliciſsimamente, q̃ no rehuſan con gran voluntad padecer por Dios!

Eſte es el primer eſcalon para alcãçar la ſalud y remedio, y la verdadera ſabiduria, menoſpreciar todas las coſas terrenas, por alcãçar las celeſtiales: dexar volũtariamẽte las coſas q̃ no ſe pueden cõſeruar mucho: huyr todas las mortales, porq̃ no ſeamos juzgados por totalmẽte indignos de las eternas. Ay ay de los amadores del ſiglo, ay delos q̃ aqui deſſeã de leytarſe. Mãdaſenos q̃ nos apreſuremos para el cielo, q̃ caminemos alla con toda diligẽcia y volũtad, q̃ alla enderecemos todos nros pẽſamiẽtos, q̃ alla tratemos, y nos apacẽtemos cõ el alma: y q̃ no queramos ni nos ocupemos enotra coſa dias y noches, ſino en vnirnos ſiẽpre à aquel ſummo biẽ. Porq̃ entõces ſeremos dichoſos y bienauẽturados eternamẽte quãdo del ſolo gazaremos ſin fin: como lo afirma Dauid quãdo dize: Entõces ſeñor eſta
Pſalm.16 re harto, quãdo ſe manifeſtare tu gloria.

Importa aconſejar a los Chriſtianos
2.Cor.5. que oluidadas y dexadas todas las coſas, ninguna otra deſſeen eneſta vida perecedera, ſino poder alfin ver algun dia el roſtro deſcubierto à aquel celeſtial eſpoſo, del qual todos ſus fieles amigos, y todas las caſtiſsimas eſpoſas ſerã embriagadas cõla abundãcia de ſu diuinidad, y gozaràn del rio impetuoſo de ſus deleytes. Porq̃ cerca del ſolo corre la fuẽte dela vi-
Pſal.35. da, y cõ la lũbre d̃ ſu gracia ſe puede ver.

Lauò ſus pies la eſpoſa, quando enmẽdo los yerros paſſados de ſu vida, y acor-
Cant.5. verſi.3. dandoſe cada dia de las coſas en que ha faltado, ſe limpia cõ lagrimas continuas, ſuſpira y gime, y le peſa muy mucho por auer andado diſſolutamente contra la ley de Dios, por auer deſſeado coſas torpes, hecho coſas deſoneſtas è injuſtas, y por no auer hecho coſa ninguna buena ni ſanta. Procura limpiarſe con la penitẽcia, de ſuerte que algun dia parezca limpia a los ojos de ſu eſpoſo, y lo agrade cõ ſu vida y coſtumbres en la quietud y repoſo del alma honeſta.

Ay algunos que librandoſe de los lazos deſte ſiglo profano, procuran cũplir no ſolamẽte todos los diuinos mãdamiẽtos cuydadoſa y ſantamente, mas oluidãdo tambien, dexãdo y menoſpreciãdo abſolutamẽte todas las coſas humanas, trabajã por agradar y ſeruir a ſolo Dios. Eſtos meditan las Eſcripturas ſagradas, orã frequentemente, eſtan abraſados con el deſſeo del reyno celeſtial, lloran ſus culpas paſſadas, limpiãſe cõ las lagrimas; y ninguna otra coſa procurã y quierẽ ſino merecer vna vez, y alcãçar a ſu eſpoſo, y reynar cõ el perpetuamẽte. Eſtos no ſolamẽte beuen de las coſas celeſtiales, mas vẽturoſamẽte ſe hinchẽ haſta embriagarſe. Eſta es obra del Eſpiritu ſanto, que al alma que hinche alumbrandola la rocia, y rociandola la alumbra: para q̃ vea cõſu luz lo que deſſea, y cõ el rocio ſe refrigere, para que no tome algun calor torpe.

Por cierto q̃ ay algunos que miẽtras bi- Cant.3.
uiendo eneſte mundo les enfadan todas verſi.6.
las coſas viſibles, leuantã el alma a las celeſtiales: y ninguna coſa deſſean ni procuran, ſino juntarſe a ſu eſpoſo por los afectos intimos del coraçon, y deleytarſe y apacentarſe ſolo enel, teniendo en poco todo lo deſte mundo, y deſpreciãdoſe y degollandoſe a ſi miſmos en el coraçon, en la carne, en los actos y habitos, y finalmente en todas ſus obras y palabras. Suben del deſierto encẽdidos ſolo del diuino amor, como vara de humo q̃ ſale del olor de la mirrha y del incienſo, dãdo olor de ſantidad y buena fama, y de ſubtileza de alma, y de juyzio recto y juſto.

Quãdo el alma fiel purga ſu carne, y la guarda de la corrupciõ delos vicios, quãdo cõ continẽcia ſobrepuja y vẽce todos los deleytes de eſte mũdo, es como ſi vngieſſe cõ mirrha vn cuerpo muerto, para q̃ deſpues d̃l juyzio perſeuere incorruptible y entero, libre d̃la corrupciõ eterna. Mas quãdo ſe enciẽde cõmayor deſſeo d̃ las coſas celeſtiales, deſterrãdo d̃lo ſecreto deſu coraçõ qualeſquiera pẽſamiẽtos importunos, y dãdo de mano a todos los cuydados y ocupaciones d̃las coſas caducas, haze q̃ ſu coraçõ eſtè encẽdido delãte d̃l Señor como vn incẽſario oloroſiſsimo. Enel qual coraçon recogiẽdo las vir-

tudes porel amor,es como si juntasse car bones enel incensario,con que se enciẽ da el alma a si misma en el acatamiento de Dios cõ fuego de la caridad. Quãdo embia a Dios oraciones feruorosas y pu ras,sale olor del incensario como humo de pastillas olorosas: para q̃ delante del esposo huela suauemente, y no dexe de mouer a su amor a los proximos con sus buenos exemplos.

Quando la esposa se recoge y cubre con la vnidad de la fè, y se fortalece con la caridad,no es posible q̃ halle el ene migo puerta para acometerla,ni se le da entrada ninguna para que la destruya: y dessa suerte recogida en si misma, y he cha vn ouillo,esta del todo segura,pacifi ca y sossegada,yen ninguna otra cosa piẽ sa, ni trabaja sino en limpiar y purificar los ojos del alma conla santidad de la vi da,y en boluerlos à aq̃lla soberana paz y vista de la bienauẽturança. Mas porq̃ a ninguno de los mortales se cõcede aqui el verla como ella es,(porq̃,quiẽ estãdo desterrado,y peregrino corruptible,y tã lexos de su patria puede ver y passear à aq̃lla luz dela corte celestial?)por esso se le dize ala esposa q̃ dessea muymucho tã grãde luz,q̃ espere vn poco,hasta q̃ vẽga aquel tiẽpo en que podra ver presente aquella luz como ella es. Pues no cõtem plarà entõces ella,ni conocera aq̃lla luz eterna por espejo ni enobscuridad,ni co mo en ayre tenebroso; mas conocera y sera conocida como ella es.

Entonces abrimos el aldaua de la puer ta al esposo celestial,quando desterran do los deleytes viciosos, y apetito sen sual nos estẽdemos todos en el amor de Iesu Christo;y en nada resistimos al espo so que viene,antes a el solo q̃ llama abri mos,y le rogamos q̃ perpetuamente mo re en nosotros,dandole bozes:Quedaos Señor con nosotros,q̃ se haze tarde. Y porque mientras biuimos eneste cuerpo mortal no podemos luego hazer esto perfectamente (porque ninguno, como dize el prouerbio,se haze de repẽte sum mo y perfecto)ha se de trabajar cada dia por alcançar esto todo lo que fuere pos-

Cant.2. versi.17.

1.Cor.13

Cant.5. versi.5.

Luca.24.

sible,y que no procuremos agradar a o tro ninguno fuera de nuestro Dios. Y aũ que algunas vezes quando mas ymas tra bajamos por acercarnos a esse esposo, nos parezca que se nos aparta mas,cõ to do esso no se nos ha de passar punto enq̃ no lobusquemos con grandissima diligẽ cia,y le demos bozes y roguemos. Porq̃ entonces estara mejor con nosotros quã do mas temieremos q̃ se nos ha alexado: porque finge q̃ passa adelante, para q̃ le roguemos con mayor instancia,y lo bus quemos con mayor solicitud,ylo confer uemos con mayor diligencia.

No puede la esposa mientras està en este cuerpo sufrir mucho tiẽpo la fuerça del amor de IesuChristo,la qual se infun de porel Espiritu santo enel alma desseo sa.Porque el cuerpo corruptible agraua al alma,y oprime el entendimiento que piensa en muchas cosas diuinas. El alma encendida del amor celestial muchas ve zes es arrebatada acontemplar aquellos gozos eternos:mas no puede durar alli mucho tiempo, porque està cargada cõ el peso del cuerpo, y assi en saliẽdo buel ue a caer. Alguna vez se hinche de tanta suauidad de lagrimas y de espiritu,q̃ ape nas puede caber en ella aquello que sin duda siente alla dentro:y quãdo procura cõ mas ansias abarcar mas, luego dexa de sentir lo q̃ poco antes le parecia q̃ te nia con grãdissimo gusto. Y assi procura buscar cõ mas solicitud lo q̃ tenia tã pre sente:y cõ mucha diligẽcia y trabajo an da buscãdolo pordiuersos caminos,vnas vezes leyẽdo,otras meditando; vnas haziẽdo esta obra de caridad,y otras aq̃lla: y cõ todo esso no todas vezes se le cõce de q̃ halle lo q̃ busca,y esso se haze porq̃ lo dispone Dios assi: que muchas vezes nos niega lo q̃ cõ grandes ansias (aũque sin saber no sotros lo que mas nos cum ple) le pedimos.

Sap.9.

Quando la esposa y alma fiel, orando, meditando,y obrãdo bien llama,a su q̃ri do,y no es oyda,dessea verse harta de la dulçura đla diuina presencia, pero no se le cũple lo q̃ dessea.Porq̃ decõtino quer ria ser mantenida con sustento del cielo,

gozar

gozar de aquella suauidad interior, ser llena de essos deleytes eternos, con los quales solos entiende que sera bienauen turada: mas impedida con la carga del cuerpo corruptible,muchas vezes haziẽ do fuerça desuara: y boluiendo sobre si, por las escripturas sagradas,porla doctri na y exemplos de los santos,vee que aũ ha de buscar a su esposo hasta q̃ vẽga el tiempo en que la saquen del cuerpo.

Grandissima loa y gloria es de qual quiera alma fiel,guardar santissimamen te los secretos del coraçon,y conseruar los inuiolables y enteros, dando dema no a todos los deleytes halagueños,y de sterrando muy lexos el desseo de las co sas humanas: y contẽplar solamente las celestiales con el alma,percibirlas conel entendimiento,y abraçarlas con el pen samiento:y no meditar ni querer otra co sa(mientras eneste calaboço estamos en cerrados) sino juntarnos siempre a solo Dios conel desseo intimo del coraçõ,y q̃ rer algun dia juntarnos a el eternamẽte.

Qualquiera alma santa procura perse uerar vnida cõ su esposo Iesu Christo cõ vn ñudo de santidad que jamas se pueda desatar,y lo q̃ le ruega y suplica es solo por juntarse siẽpre a el: y jamas cessa de hablar del santamente,de pẽsar y medi tar en el prudentemẽte:vnas vezes en su caridad inefable con que por redimirla a ella quiso hazerse hombre, otras en su prouidencia y poder infinito conq̃ por si criò todas las cosas,ylas gouierna y rige sapientissimamente. Pues mientras ella haze entre si recuento destas cosas y de otras muy muchas deste jaez,ylas rumia en lo profundo de su alma,se abrasa con el desseo del q̃ està ausente,y con su cari dad se inflama:ytrabaja como puede por juntarse algun dia presente alque le està presente: vnas vezes por sus oraciones y lagrimas, otras por los abogados,mensa geros, e intercessores que sabe que son muy cercanos al esposo en los mereci mientos de fè y de vida, o que estan ya presentes y gozan del,y esto haze mien tras tarda el cumplirse sus desseos.

Assi canta aquel real Propheta y muy

Psalm.33

bien,gustad y ved quã suaue es el Señor. Gustando el alma fiel el mãjar espiritual y saludable del cuerpo y sangre de Iesu Christo,tiene la gargãta tã suaue como buen vino. Porque este vino beuido san tamente sossiega y cõpone todos los do lores del alma, quita la embriaguez de todas las cosas caducas,alegra el coraçõ y lo conforta,sana y cura facilmente to das las enfermedades interiores, y es vn agua saludable,fuente y origen de la vi da eterna. Este gustosissimo manjar, este pan celestial y sobre substancial,y esta be uida saludable trae vna hartura diuina a los de justo coraçon. Es vn combite ine fable y celestial,que lo dessean los coros de los Angeles. Si tenemos entendimien to procuraremos juntarnos siẽpre a Iesu Christo,por este verdadero pan cõ hone stidad de vida y entereza de costũbres.

El que buscãdo al esposo Christo dess ea hallarlo,y hallado posseerlo, y posse yẽdolo gozarlo,ha de retirarse (miẽtras biue eneste valle de miserias)de toda cu dicia delas cosas humanas,y no apetecer ni q̃rer cosa ninguna (ordenada y justa mente) sino lo necessario solamẽte para passarla vida,huyr las hõras, menospre ciar las riq̃zas, huyr las curiosidades de los hõbres,y delas cosas caducas,y quan to le fuere posible morar en la medita ciõ dela vida venidera;y en el desprecio dela presente:y aunq̃ ninguno eneste mũ do pueda procurar el descãso perfecto d toda turbaciõ,pero todos hemos de tra bajar en pedir a Dios fauor cõ grãde in stãcia cõ oraciones cõtinuas,y cõ el exer cicio dela buena volũtad,para q̃ no tẽga mos enlo secreto de nuestros coraçones y almas alguna cosa fuera de Dios,y para que solo en el nos deleytemos y descãse mos. Y leuantandonos delas cosas huma nas a las diuinas, busquemos a nuestro esposo: y assi con facilidad lo hallare mos en esta vida, mas en la otra verda deramente lo posseeremos.

O dia aq̃l verdadero,cõ el qual no està mezclada noche ninguna,ninguna som bra de inconstancia, ninguna mudan ça de cosas,sino q̃ todas alli son lucidis-

simas, firmissimas y eternas, a este solo dia procuran de contino llegar los varones santos. Porque como el dia deste siglo está cubierto con la obscuridad de las sombras, no nos dexa ver aquella luz inaccesible: mas turbasenos la vista en la luz de la variedad mũdana; y por esso las almas santas desseosas de salir desta vida, suspiran siempre por aquella eterna, menospreciando las cosas humanas, siguiendo la justicia y la innocencia, y la summa humildad del coraçon.

Lugares de Laurencio Iustiniano.

LAVRENCIO IVSTINIANO en el libro de la disciplina y perfeccion de la vida monastica, hablando de la bienaventurança de las almas que reynan con Christo en la patria celestial. Dize.

O Si supiessen los hombres que gozos son y quan grandes los que está guardados para los justos en el banquete del cielo! O si gustassen los que siruen a Christo, que es lo que Dios tiene aparejado para los que lo aman, sacudirian totalmẽte de si toda floxedad, y desecharian sin ninguna tardança toda pereza de alma! Y que alma ay que no arda cõ el desseo, que no desfallezca cõ la caridad, que no se hincha de gozo, si piensa con diligencia los deleytes del parayso, si de contino medita la gloria venidera del espiritu humano? Que realmente es grande è inmensa, y que en todo se ha de igualar con la bienaventurança de los Angeles. Porque el entendimiento relũbrará con resplandores diuinos, y con vna perpetua claridad. Será illustrado con vna luz incomprehẽsible, con vna verdad clara, con vna serenidad lucidissima, y con vna vista alegre. Porque lleno del Verbo diuino y vnido a el por la clara vision, con la vista verdadera del conocimiento percibira juyzios incomprehensibles de los secretos de Dios, y secretos inefables de su sabiduria. Verà a Dios en si mismo, verà a si en Dios; y à Dios en si: verà a Dios en las criaturas, y à las criaturas en Dios; y assi será hermoseado de luz inefable.

Y rodeado sin duda de gloria, verà al eterno eternamẽte engendrado del eterno: y esclarecido con el resplandor del medio dia, contemplarà la diuina essencia sin otro ningun medio que le impida ni obscurezca. Verà a Dios como el es, tãto con mas clara vista, quanto con mas feruor lo amò en esta vida presente. Porque esta bienauenturada vision, y esta admiracion de vision es la vida eterna: que la diuina sabiduria vnida a la naturaleza passible, ganò a sus fieles predestinados por la muerte de Cruz, y por el lauatorio de su sangre: no por merecimientos que viniessen precedido en ellos, sino por su misma propria, mera, libre, y graciosa voluntad. Assi mismo estara la voluntad llena de cumplidissima y perfectissima caridad. Porque acudiendo toda a Dios, toda llena de Dios, amarà a Dios de todo su coraçõ, de toda su alma, y de todas sus fuerças: estará llena de gozo sobre todo quanto se puede explicar, por la muchedumbre del amor. Pues por el excesso de la caridad, y por la tẽplada embriaguez, será arrobada fuera de si, y leuada sobre si, y puesta en Dios, y vnida con el, será bienauenturada, no de otra parte sino de la gloria de Dios, de su bondad, inmensidad, eternidad, virtud y sabiduria. Porq̃ el suaue ñudo del reciproco amor, y la participacion de la diuina caridad, hara que todo lo que es proprio sea comun.

Porque el amor perfecto, y la vnidad verdadera del amor, no tiene alguna cosa particular, ni la posee que sea singular. Saca a plaça sus cosas, y se da cõ caridad liberalissima. No tiene inuidia, no esconde, no niega lo que tiene, antes lo comunica al amado que lo ama. De aqui se conoce realmente en alguna manera la latitud de la felicidad, y del amor casto de las almas santas que reynan cõ Christo, y en Christo, las quales estan vnidas con Dios en vn perfectissimo ayuntamiento de caridad, y merecen ser participantes de todos sus bienes, y de toda su bienauẽturança: aunque de otra suerte se goza el

2.Cor. 2.

1.Cor. 13

el de si mismo, que ellas del. A ellas les bastarà que estarã llenas de gozo, claras en el conocimiẽto, colmadas de alegria, graciosas en el jubilo, mas que feruorosas en la caridad, muy abundantes en el amor, empapadas de Dios en Dios con vn alegria inefable, y cõ vn amor alegre sobre todo lo que puede alcançar el entendimiento humano. Ninguna otra cosa apeteceran, ninguna buscarán, siendo capaces de la muy alegre vista de Dios. Porque sacando agua de sabiduria de la fuente de la vida eterna, y licor suauissimo de la diuina caridad, seran embriagadas de la abundancia de la casa de Dios, abreuadas suficientissimamente en el impetuoso rio de los deleytes de su gloria, y endiosadas jamas de alli adelante podrã tener sed. Estaran hartas de caridad, alabaran sin cansarse, y deleytarse han grandemente en la muchedũbre de paz, y alegrarse han entre si por el gran numero de la compañia. Porque hechas con ella mas ricas por la participacion de la bienauenturança fraternal, seran llenas de vn gozo insaciable: y por el ardor demasiado de la caridad, la honra comun de todos la tendran por propria y singular. Ocuparse han en loores de Dios, y alabarlo han con todo su afecto. Vltra desto se alegraràn de la compañia de los Angeles, de su hermosura, de su muchedumbre, y de su felicidad como de la de aquellos que juntamente con ellos son ciudadanos. Porque alli será concorde la voluntad de los hombres y de los Angeles, la cõpañia agradable, la gloria ygual, la misma la bienauenturança, será vna alabança de Dios concertada, dulce, eterna, sin cansar, suaue y perfecta. Porque absortos en la vista clara de Dios, por la admiracion, por la hartura, por el gozo, por la delectacion, por el encendimiento de amor, sin duda que no podran callar las excelencias del mismo Dios y sus loores. Conforme à aquello del soberano musico Dauid, Bienauenturados Señor los que moran en tu casa, porque en los siglos de los siglos te alabaran. Que juntandose a Dios y hechos vna cosa cõ el, ninguna obra podran alabar sino a el. Todos totalmente comprehendidos de la inmensidad, de la hermosura, de la perpetuydad, de la gloria, de la suauidad del espiritu, de la liberalidad, de la infusiõ, de la continuacion del gozo, de la vnion del amado, todos rodeados de vna vista sin deslumbrarse, y enriquecidos de vna paz sin turbacion, gozaràn de la glorioſissima essencia de Dios. Pues desta manera toda el alma del hombre illustrada cõ la imagen de Dios, se transformará en su auctor, sin que de ai adelãte le toque mãcha, ni la turbe temor ninguno. Entõces recebira el fruto de sus trabajos, y se echarà de ver la grandeza de su gloria. Entõces todos los escogidos cõ bozes y guales de regozijo, y con animo alegre cantaran, Assi como lo auiamos oydo, lo hemos visto en la ciudad del Señor de las virtudes, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la fundò para que durasse eternamente. Y leuantandose a si mismos en Dios, y no pudiendo contenerse por la grande muchedumbre de suauidad y amor con vn regozijo grandissimo diran lo que se sigue. Conforme a tu nombre, o Dios, assi es tu alabãça en los siglos de los siglos, Amen.

Psalm. 47

Psal. 83.

Eod.

El mismo libro que se intitula, Fasciculus amoris, sobre estas palabras de Christo: *En la casa de mi padre ay muchas moradas*. Escriue assi.

Ioan. 14. versi. 2.

El cielo es la casa del padre de que habla la sabiduria, la qual es vna excelente y soberana casa que resplandece con la luz eterna, en si lucidissima, prouey da de gran numero de ciudadanos, llena de riquezas, tiene grãdes dignidades oficios y honras; alli ay vna paz segura, vna anchura incomprehensible, vn gozo abundante, y finalmente es rica de todo genero de bienes. Tiene diferentes ordenes, grados y estancias. Porq̃ en essa misma casa los Angeles, los Archangeles, las Virtudes, las Potestades, los Principados, las Dominaciones, los Thronos, los Cherubines y Seraphines, tienen sus estancias diferentes, adonde en salçados honrosissimamente ofrecen a Dios alaban-

ças perpetuas. Y no solamente estos espiritus angelicos q̃ desde el principio fueron moradores desta casa, tienen en esta celestial corte sus moradas, mas todos los hombres que está predestinados para la vida eterna. Porque no se ha de dudar que los santos Patriarchas, los illustres Prophetas, el honroso Colegio de los Apostoles, el coro laureado de los Martyres, el concorde numero delos Cõfessores, el exercito blanco de las Virgines, el orden consagrado de los Sacerdotes, no tengan enaquella casa sus particulares estancias. Porque todas las moradas estan en vn lugar, mas cada vna resplandece segun los merecimiẽtos de los que en ella moran, y por esse ordẽ es prouueyda de regalos espirituales. Pero quiẽ bastarà contar la gloria desta casa, la felicidad de los moradores, la concordia de los animos, la hermosura de las moradas? Conociendo delexos su valor y excelencia aunque imperfectamẽte el Propheta enamorado y desseoso de gozar della, con grande contento espiritual dezia. Quan amables son tus moradas Señor de las virtudes! Dessea y desfallece mi alma en los palacios del Señor. Assi dize tambien en otra parte. Amè Señor la hermosura de tu casa, y el lugar de la morada de tu gloria. Con razon desfallecia con el amor desseando la, porque sobrepuja a todos los bienes que los hombres han visto, oydo ni imaginado. Ninguno conoce la hermosura de aquella casa, que la desprecie, ninguno la posee que la pierda: que realmente es eterna, alumbrada con el diuino resplandor, capaz de innumerables moradores, y dõde ay todo lo que puede dar contento. Veese Dios en ella cara a cara, y es entẽdido el Verbo diuino, y es adorado el Espiritu santo que procede del Padre y del Hijo. No es vna sola la fiesta de aquella ciudad sino perpetua: y la esposa es vnida al esposo con vn matrimonio de amor castissimo y puro, y hazese preñada de espiritu y de amor. Ninguna cosa ay alli que desagrade, ninguna se halla q̃ pueda turbar los animos de los q̃ se quieren bien. Alli toda es pacifica la esposa, toda alegre, siempre fiel, nunca torpe, y jamas enflaquece enel amor. El desseo de la caridad es alli renouado sin cessar, con el gusto de la fruycion y gozo. Mas la embriaguez se templa con la caridad del amor. Siempre en aquella casa andã juntas la templança con la embriaguez, y la hartura perseuera con el desseo. Tãta es en ella la suauidad de la caridad cõ que los cortesanos se aman entre si, y tanta la hermandad por el amor de la bienauenturança cõmunicada, que siendo la caridad elartifice, se haze alli vn banquete, vn pueblo, y vn coraçon en el beso sacrosanto de la misma caridad. O casa de Dios, o moradas resplandecientes, o ciudad del summo Rey, que de gozos ay en ti, y quan illustres cosas estan dichas de ti? Por cierto yo amè tu hermosura, y cudiciè el alegria del plazer que en ti ay. A ti (confiesso) que suspira mi coraçon, porque en ti estan mis regalos, y el desseado fin de mis trabajos. No dudo que me ha de ser en ti restituyda la felicidad temporal (aunque breue y caduca) que menospreciè. Confio q̃ he de alcãçar en ti la compañia dela sabiduria a que estoy aficionado: y no desconfio que cumpliré en ti perfectamente la alabança diuina q̃ desseo cumplir. Por lo qual con razon te amo, te busco, por ti apellido, en ti deseo, por ti estoy herido, de ti tengo sed, y cõ grandes ansias desseo verte, y ver tus plaças enlosadas de oro, tus muros fabricados de saphiros y esmeraldas, y de todo linage de piedras preciosas, tus ciudadanos resplandecientes con la blancura de la inmortalidad, tu Rey con vna corona diuina sin duda resplandeciente en si, pero cõ todos amoroso, y en los ojos de todos los presentes digno de ser honrado. Oxala mereciesse yo tener vna, aunq̃ fuesse la mas pequeña de tus moradas, las quales aparejò la eterna sabiduria a sus escogidos que han de reynar en ti.

Psal. 83. vers. 2.

Psalm. 27

* El mismo enel libro de obediencia, Dize.

EN la patria soberana de la nueua ciudad de Ierusalem llena de gozos, y cubierta de vna luz quejamas falta, se da Dios

Dios y se muestra para ser visto como el es: cuya vista realmente da vna hartura perfecta sin fastidio, da vn descanso quietissimo, cõbida a vn regozijo perpetuo, produze vna bienauenturança eterna, y pone en el alma vnos desseos apazibles y que cada punto se renueuan de las diuinas alabanças. Verdaderamente aquella ciudad (como està escrito) no tiene necessidad de Sol, ni de la claridad de la Luna, o de las estrellas, para que con sus rayos resplãdezca, porque el mismo cordero que fue muerto la alumbra con su resplandor. Y con razon, porque el es la blancura y lustre de la luz eterna, espejo sin manzilla, Sol de justicia, y resplandor de la magestad diuina. O santa ciudad de Ierusalem, quan illustres cosas estan dichas de ti? Quan grandes son los gozos que reciben en ti? Porq̃ los que en ti son vna vez aposentados, que jamas saldran de ti, veẽ al Rey en su hermosura, sin principio eterno, sin contradicion omnipotẽte: tambien veen al hijo de la misma substancia que el, y en todo semejante, en la magestad, en la bondad, en la eternidad, en el poder, en la gloria: engendrado sin principio, sin detrimento, y sin fin: y veen al Espiritu santo que procede de entrambos a dos, que los abraça a entrambos, como vn ñudo indissoluble de caridad, y vn beso suauissimo de paz, y vn abraço felicissimo del amor de entrambos. veẽ pues, a la santissima Trinidad, al Padre, al Verbo, y al Espiritu santo, vn Dios, distinto en personas, y la substancia de vna misma eternidad, y enel poder igual en las obras indiuisible, y en la voluntad concorde. Realmente que con esta vista se hinche su entendimiento de lumbre de verdad, reuierte su voluntad caridad muy encendida, y su memoria està harta de bienauenturada fruycion y gozo, juntandose para nũca apartarse con vn acto à aquel que siempre es. Añadeseles aesta vista dela sacratissima Trinidad de Dios otra semejante contemplacion de Iesu Christo nuestro Señor, Dios y hombre de nuestra naturaleza, con que sin duda se alegra, se apacienta, y embriaga toda la ciudad de essa celestial Ierusalem, y la innumerable multitud de santos que en ella moran. Porque de la abundancia de sus gracias, y de la eterna fuente de su diuinidad, corre vn impetuoso rio dedeleytes, del qual son todos embriagados hasta hartar, y llenos de vn gozo templado de perpetua sed. Porque son por el meridos en la contemplacion del Verbo diuino, adonde estan todos los tesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y en el mismo Verbo con admirable alegria entienden las causas de las cosas, las proprieda des de las que tienen ser, la gloria de los que assisten, los oficios de los que siruen, y todas las cosas que son quan mas verdadera y perfectamente biuen enel, que en si mismas. Y finalmẽte se veen a si mismos en el, como a cada vna de las otras cosas: en el se aman vnos a otros cõ vn amor santo, con vna conmunicacion bienauenturada, con vna caridad indissoluble, y con vna paz perpetua: porque aquel que es, en todos es todas las cosas, y todos en el son vna cosa. Salen pues, a contemplar la forma excelentissima de la naturaleza humana de esse medianero, hermosa sobre todos los hijos de los hombres: de la qual manan los arroyos perpetuos de clemencia, de bondad, de amor, de reuerencia, de honra y de paz: y assi mismo vnos rayos inefables de diuinidad, y vnas verdades innumerables de la luz eterna, con todo lo qual son sustentados los afectos de todos los q̃ miran en ella: los quales sin duda aman al mismo medianero con desseos de encendido amor, lo engrandecen con loores, lo alaban con motetes espirituales, y lo honran con hazimiento de gracias, confessando que por el tienen ser, y que fueron justificados por su gracia, redimidos con su sangre, saluos por su caridad, y glorificados por sus merecimientos.

Apoc. 21.

Sap. 7.

Psalm. 83

El mismo en el libro de Humilitate, Dize.

QValquiera que es aposentado enaq̃lla soberana patria, entra en pastos verdes y que nunca se marchitan: en deleytes suaues, que nunca se acaban: en tesoros de sabiduria, que nunca se consumen:

men:en reſplandores de verdad que nũca ſe eſcurecen:en la regiõ de los que biuen,que nunca ceſſan de alabar a Dios: en la ciudad de Ieruſalem,que reſplandece cõ los rayos del Sol eterno:y en la ſanta Sion ennoblecida con millares de millares de exercitos de Angeles, y muy adornada con los coros de todos los ſantos. Que todos a vna boz con ygual conſonancia,con la miſma intencion,con vn afecto encendido quanto pueden alabã
Apoc. 7. a Dios,diziendo,Bendicion, y claridad, y ſabiduria,y hazimiento de gracias,hõra,virtud y fortaleza ſea a nueſtro Dios en los ſiglos de los ſiglos Amen. Todos ponen ſus coronas delante del throno perpetuo de eſſa mageſtad. Y todo lo q̃ ofrecen a ſu criador de honra,de reuerẽcia,de alabãça,eſtà lleno decaridad,arrimado ala humildad,mezclado con admiracion,lleno de hartura,y encendido cõ el deſſeo de la fruycion y gozo. Porque beuen y tienen ſed,hartanſe y tienen hãbre, eſtã reboſſando,y aſsi llenos deſſeã. Porque ſon embriagados de la abundancia de los deleytes eternos,ſacando deleytoſa,ſabia y templadamente vna beuida ſuauiſsima de la fuente biua de la dulçura diuina,y lumbre que jamas ſe apaga dela viſta bienauenturada:como el
Pſalm. 35 Propheta haziendo memoria dello alaba al Señor diziendo,Serã embriagados de la abundancia detu caſa,y abreuarlos has en el rio impetuoſo de tus deleytes: porque cerca de ti eſtà la fuente de la vida,y con los rayos de tu luz veremos tu luz.Obienauenturada embriaguez llena de templança,la qual por ſu grande abũdancia y ſabor eleua enDios al que la guſta,y lo junta con el,para q̃ ſe hagan vno en aquel que es ſiempre el miſmo! O fuẽte de vida aquella que ſe dize que eſtà cerca de Dios,de la qual realmente beuen ſin que ſe diſminuya nada todos los que eſtan en el banquete celeſtial, haſta tener vna hartura bienauenturada y perfecta! Pues eſta fuente deſſeaua ardentiſſimamente el miſmo Propheta quando
Pſal. 41. dezia, Mi alma tuuo ſed de Dios fuente biua,quando yre y me vere en el acatamiento de Dios?Empero mas claramẽte moſtro el ſabio que fuente era eſta diziendo,Es fuẽte de ſabiduria, la palabra Eccleſ. 1.
de Dios en las alturas. Y deſta palabra dize ſan Ioã,Enel principio era la palabra, Ioan. 1.
y la palabra eſtaua cerca de Dios,y Dios era la palabra. Eſta palabra en el principio eſtaua cerca de Dios. Todas las coſas fueron hechas por ella, y ninguna ſe hizo ſin ella.

✻ El miſmo en el libro de Diſciplina & perfectione monaſticæ conuerſationis, eſcriuiẽdo de la bienauenturança del cuerpo humano deſpues de la reſurreccion, Dize.

AVnque nueſtra carne parezca ſoez y baxa,y eſte llena de miſerias y calamidades por la pena del pecado,aunque eſtè ſujeta a la muerte temporal, por la deuda de la culpa original, y deſpues de muerta ſe aya de conuertir en poluo,pero no ay que dudar ſino que algundia ha de boluer a tomar ſu propria forma,y ha de ſer leuantada a la gloria celeſtial. Porque recogera en ſi la hermoſura de la inmortalidad, dexando toda corrupciõ.No padecera en ſi detrimento ninguno,ni diminucion de miembro,no ſentira ya dolor,ni temor de perder la gloria que recibiere deſpues de la reſurrecciõ. Siempre eſtara regozijada, y ſiempre alegre:porq̃ eſtara ſegura de la eternidad. Aſsi miſmo reſplandecera cõ exceſsiua claridad:de ſuerte que ſerà mas clara q̃ el Sol:y con ſu luz no deslumbrarà la viſta de los que la mirarẽ,antes con vn modo inefable la confortarà y clarificarà. Toda ſu ſubſtancia ſe dexarà ver de los ojos corporales: en tãta manera que aũ la compoſicion y artificio de las entrañas,y de los otros miembros moſtraràn la excelencia admirable del criador.Fuera deſto tendra tanta ligereza,que en todo obedecera en vn pũto al imperio del eſpiritu que la rige: y ſin ninguna tardãça ni peſadumbre acudira adõde la guiare el impetu del eſpiritu.Finalmẽte miẽtras biue en eſta vida y es peregrina del Señor,tiene vna naturaleza bruta yterreſtre,pero deſpues de la gloria dela reſurreccion toda ſerà hecha eſpiritual, de ſuerte

ſuerte que ſin reſiſtencia ninguna rompera por qualquiera cuerpo ſolido y maciço,y abrira camino por el. No podra ſer detenida con cerraduras,ni atada cõ lazos,ni preſa conguardas,ſino que ſe le dara libertad para entrar y ſalir adonde quiera. Tambien aora es poſsible,y parece que eſtà ſujeta a diuerſas enfermedades y mudanças,y no ay pũto en que no padezca alguna neceſsidad, o flaqueza, pero entonces ſiendo deſechada toda
1. Cor. 15 moleſtia ſerà veſtida de incorrupcion. Entonces llena de vn gozo inefable cantarà: Di muerte adonde eſtà tu victoria? A donde eſtan tus armas? Porque rodeada de gloria y de hõra y de inmortalidad y de eternidad, ſerà vnida a ſu miſmo auctor. Reſucitarà ſin fealdad,ſin liſion,y ſin mancha ninguna,dela miſma edad en que reſucito Chriſto, y teniendo todos ſus ſentidos reformados eſtara llena demuchos ydiuerſos deleytes. Los ojos ſe deleytaràn en la viſta amable de
Cant. 3. ſu redemptor:viẽdo al Rey en ſu hermoſura y mageſtad adornado de gloria,con la corona conque le coronò ſu madre el dia del regozijo de ſu coraçon, quando el cielo ſe verà relumbrando marauillosamente con el reſplandor del Sol, de la Luna,y de las eſtrellas. La armonia de los cielos,los cantares dulces de los ciudadanos de la gloria,no poco regalaràn
Iſai. el oydo, porque eſtan guardas ſituadas ſobre las murallas de Ieruſalem,que no ceſſan de dia y de noche de loar el nombre del Señor. Y tambien por ſus arrabales y plaças,es por todos cantada el Alleluya ſin cãſarſe jamas. Aſsi miſmo la ſuauidad de los celeſtiales olores con vna reſolucion admirable recreara el ſentido del olfato. Deſtos olores auia guſtado aunque poco el que dezia, Señor tu olor deſperto en mi deſſeos eternos. Tãbien vna dulçura que es impoſsible dezirſe de todo quanto puede deleytar,cõ vna hartura ſuaue y apazible ceuarà el
Pſal. 149. paladar de la boca. Y no ay que eſpantar:pues aura en ſus gargantas grandes alabanças de Dios,y de los ſantos cantarã perpetuamente las miſericordias del Señor. Y finalmente aun el miſmo tacto tendra en grande abundancia ſus regalos conuenientes. Porque no es razon q̃ en aquella gloria celeſtial aya alguna coſa que no ſe ocupe en alabar a Dios: antes es muy juſto que todos los miẽbros del cuerpo,cada vno en ſu manera,glorifiquen a ſu criador,y que aſsi como del tuuieron principio,aſsi tambien a el enderecen el fin de ſu bienauenturança,para que Dios ſea en todos, todas las coſas.

Concluſion deſta obra.

BAſten las coſas que haſta aqui auemos dicho,ſacadas de los eſcritos de los padres,porq̃ eſta nueſtra recreacion del alma no crezca demaſiado:laqual(como eſperamos) no ſerà de poco fruto a los que ſiguen la humildad agradable a Dios,y que eſtandoſe en la vnidad de la Igleſia catolica,por la ſagrada lecciõ, por las ſantas oraciones, y por otros ſemejantes exercicios procuran encenderſe en el amor de Dios,y de la patria celeſtial. Muy lexos de la ſuerte feliciſsima deſtos eſtã los ſoberuios herejes,que ſalen de la vnidad de la Igleſia catolica ſin temor ninguno, y no quieren obedecer a ſus decretos. Ninguna coſa les ſirue a eſtos la liciõ ſagrada,la oraciõ, las lagrimas,las limoſnas,ni otra coſa ninguna q̃ ſea deſu naturaleza buena. Porq̃como ellos rõpã la vnidad, no puedẽ tener caridad,y ſin caridad ninguna coſa hazẽ q̃les aproueche para ſu ſaluaciõ. Pero deſtos trataremos en otra parte. Porque en breue determinamos acabar, y ſacar a luz vn colirio para curar los ojos deſtos hõbres. Dichoſos ſon por cierto aquellos q̃ guardando la ſimplicidad y entereza de la fẽ,y ſujetandoſe humilmente en todo a la ſanta madre Igleſia,reuerencian los dichos de los ſantos,y los leen de buena voluntad,y ſe acoſtumbran a los exercicios interiores:deſuerte que guſtãdo la ſuauidad del Eſpiritu ſanto, ſufran con animo ygual y ſoſſegado las miſerias de ſte ſiglo. Porque perſeuerar en la ſagrada licion, meditacion, contemplacion,

oracio-

nes deuotas,y diuinas alabanças, reuerẽciar a la glorioſa virgen Maria madre de Dios,y a los otros corteſanos del cielo, le es al hõbre que es de veras eſpiritual en las tẽtaciones y anguſtias deſta vida, lo que es al paſſagero fatigado dexar la peſioſa carga y ſentarſe a la ſombra de vn oloroſo arbol en medio de vn jardin, que enamora con la graciosa freſcura de la yerua,y de las flores y aguas que van corriendo.Mientras en eſta vida anda el varõ eſpiritual peregrinando, del Señor tiene ſus amados conſuelos en ſemejantes ocupaciones y exercicios. Empero acabada la peregrinacion llegarà à aquella patria celeſtial y bienauenturada,adõde (quitadas ya todas las miſerias y embaraços) gozarà de vn deſcanſo perpetuo,en alcançando aquel bien que ni ojos vieron,ni orejas oyeron, ni cayo jamas en penſamiento humano: adonde deſcubierto el roſtro,clariſsima, contentiſsima, y perpetuamente contemplarà la muy reſplandeciente Trinidad Padre, Hijo,y Eſpiritu ſanto,vn Dios ſummamẽte ſuaue,y ſummamente amable,a él ſea dada hõra,gloria è imperio en los ſiglos de los ſiglos,Amen.

Pſalmo breue.

ALlabad al Señor pueblos y gentes, quãtos teneys de Dios conocimiẽto: aſsi el pueblo gentil como el Hebreo, porq̃ ha enſanchado tanto ſu clemencia ſobre noſotros,ſin negarla a nadie: y ſu verdad que eternamente dura.

Hymno a Ieſu Chriſto.

IEſus es la dulçura
del coraçon, de la verdad la fuente,
lumbre del alma pura,
gozo y deſſeo excede grandemente.
Es mi Ieſus ſereno
mas q̃ el ſol y que el balſamo ſuaue,
mas que todo lo bueno,
y que lo dulce,amable y mejor ſabe.
Muy bueno y excelente
me es amar a Ieſus ſin buſcar coſa,
y morir totalmente
a mi,y biuir en el como ſu eſpoſa.
O incendio venturoſo
deſſeo ardiente con el qual yo biuo,
refrigerio ſabroſo
es el amar al hijo de Dios biuo.
Arde muy dulcemente
eſte amor,lo que eſpanta engoloſina,
quan deleytoſamente
ſabe,y deleyta que es coſa diuina.
Quan gratas,quan floridas,
ſon tus llagas Ieſus Rey excelente
quan dulces,quan luzidas?
ſeate dada gloria eternamente.

Hymno a la virgen Maria.

DIos te ſalue graciosa (te:
virgẽ muy mas q̃ el Sol reſplãdeciẽ
de Dios madre glorioſa,
mas que el panal ſuaue grandemente.
Tu eres Señora aquella
que nunca tuuo aca jamas ſegunda,
en ſer hermoſa y bella,
blanca açucena,y roſa rubicunda.
Es luz muy agradable
a juſtos,y à la Igleſia tu preſencia;
eres puerto admirable,
de afligidos y reyna de clemencia.
Haz que nos ſean borrados
o madre de piedad,dulce Señora,
las culpas y pecados,
danos conſuelo,del conſuelo Aurora.
Ven,ven,y alarga el paſſo,
vnta los miſerables coraçones;
que lo requiere el caſo,
con el olio ſagrado de tus dones.
Y con tus pechos hagas,
dorado reſplandor del claro cielo;
que ſanen nueſtras llagas
ſiempre mientras biuimos en el ſuelo.

A Ieſu Chriſto y a la Virgen Maria.

DIos te ſalue dulce Ieſus,hijo de Dios biuo,hijo de la puriſsima Virgen. Dios te ſalue Maria llena de gracia,el Señor es cõtigo. Seate dada alabança Chriſto redemptor nueſtro,ſeate dada alabãça eternamente Maria madre de Dios, Amen.

FIN.

COLIRIO

COLIRIO DE LOS HEREIES COMPVESTO POR Ludouico Bloſio Abbad Leciense.

PROLOGO.

COMPADECIENDOME de los Herejes que ſe pierden eſcreui eſte Colirio,adonde no procuré guardar el orden en el dezir,de manera que todo lo que ſe dixeſſe fueſſe eslauonado y ordenado entre ſi con grande elegancia, y que vna coſa colgaſſe de otra con mucho concierto: mas ſimplemente y ſin otra compoſicion juntè algunas coſas que parecian muy apropoſito para curar los ojos de eſſos miſmos Herejes. Muy biẽ ſaldremos con nueſtro intento,ſi eſte nueſtro pequeño y no aſſeado trabajo fuere poderoſo para ſanar à algunos de los que ya eſtan inficionados cõ la heregia,o para conſeruar ſanos à algunos delos que aun no eſtan inficionados. Porque en lo que haſta aora auemos ſacado a luz,no andamos à caça de alabanças humanas,ſino del remedio de las almas.

LIBRO PRIMERO DEL COlirio de los Herejes.

DE COMO LAS HEREgias tienen principio de la ſoberuia y de ſobediencia: y que ſe ha de obedecer a la Igleſia (que no puede errar) aun en las coſas que no ſe puedẽ prouar con expreſſo teſtimonio de la ſagrada Eſcriptura. Cap. 1.

NO tienen las heregias de otra parte ſu origen y principio,ſino dela ſoberuia y deſobediencia. Porq̃ los Herejes ſin verguença defienden ſu parecer: y con grande obſtinacion ſiguẽ ſus inuenciones. No quieren obedecer a los decretos de la Igleſia Apoſtolica,ni a ſus Perlados,menoſprecian las tradiciones y eſtatutos deſus mayores. Y realmẽ te aora en nueſtro tiempo deſta ſuerte encubren y diſsimulan ſu arrogancia y deſobediẽcia. Muchas coſas (dizẽ ellos) manda la Papiſtica (que aſsi llaman a la Igleſia Apoſtolica Romana) las quales en lugar delas diuinas Eſcripturas ſe mãdan;y muchas veda que en ellas no ſe vedan: noſotros queremos guardar lo que la Eſcriptura expreſſamente enſeña que ſe guarde, y no rehuſamos abſtenernos de lo que ella mueſtra expreſſamente q̃ nos abſtengamos: empero lo que en ella no eſtà expreſſo libremente lo deſechamos. Qualquiera que con paciencia oyere las coſas que aqui dixeremos, entendera que es vana eſta ſu eſcuſa. Porq̃ ninguna coſa manda,o veda la Igleſia Apoſtolica,ſin que tenga cierta razon para ello: y todo lo que ella determina que ſe aya de hazer, o dexar aunque no ſe pueda prouar con teſtimonio expreſſo delas Eſcripturas,no ſe ha de guardar con menos

Eſcuſa vana de los Herejes de aora.

nos reuerencia que si las mismas escripturas euidentissimamente lo mandarã, (aunque nada ordena la Iglesia que no se confirme bastantemente con estas palabras que dixo el Señor enel Euãgelio, Matth. 23 Luce. 10. Guardad y hazed todo lo que os dixeré: Y con estas, Quien os obedece a vosotros, me obedece a mi) y mostrarèmos ser esto assi. Porque el Apostol san Pablo en muchos lugares de sus cartas dize, Ephe. 1. que la Iglesia es cuerpo mistico de Christo, y que Christo es la cabeça de la Iglesia: esto sin duda es assi, que la Iglesia es cuerpo mistico de Christo, y del mismo Christo que es su cabeça recibe todas las verdades; con el espiritu de su cabeça es alumbrada y regida. Pues como sea necessario que todos creã y obedezcan lo que dexaron escrito los Apostoles san Pablo, san Pedro, o san Ioan, q̃ son miembros dela Iglesia; que hombre que tenga entendimiẽto dira, que le sea a ninguno licito, no creer, ni obedecer a la Iglesia vniuersal? Pues assi como el cuerpo excede a los miẽbros, assi la Iglesia excede a cada vno dẽ los Apostoles. Mas, si vno de los miembros de la Iglesia que es san Pablo, de las cosas que el auia mandado y mandaua, dixo, verdaderamente; 1. The. 4. El que estas cosas menosprecia, no menosprecia à algũ hombre, sino al mismo Dios: quanto mas puede dezir esto la Iglesia vniuersal de sus decretos y mandamientos? Los Herejes suelẽ poner contra esto aquel lugar del Euangelio adonde el Señor dize. Matt. 15. verſi. 3. Porq̃ trasspassays los mandamientos de Dios, por las tradiciones delos hõbres? Tales son dizen ellos, las instituciones Papisticas: porque son instituciones de hombres. Pero realmente este argumento es vanissimo y de ninguna fuerça ni momento. Porque Christo no reprehende en aquellas palabras todas las instituciones humanas (pues si esso fuera tambien reprehendiera las tradiciones, o instituciones delos Apostoles que fuerõ hõbres) mas solamente cõdena las instituciones de los hombres que no siruen de nada al seruicio de Dios, antes son contrarias a su ley: y no son por cierto, ni fueron, ni serã jamas de essa suerte las tradiciones de la Iglesia Catholica y Apostolica, a la qual enseña el Espiritu santo conforme Ioan. 14. verſi. 16. a estas palabras del Redemptor, El Espiritu santo consolador os enseñarà todas las cosas, y os trayra ala memoria lo que yo os vuiere dicho. Y dize mas, Yo rogarè al Padre, y os dare otro cõsolador espiritu de verdad, que se quede eternamente con vosotros. Porque assi como en qualquier hombre el espiritu preside a todo el cuerpo, por cuyo parecer y orden se mueue el mismo cuerpo: assi tambien el Espiritu santo preside a la Iglesia vniuersal, y la encamina y rige en todas las cosas. Y por esso la llama el Apostol san Pablo colũna y fundamẽto de la ver- 1. Thi. 3. verſi. 15. dad; porque en las cosas que son de fè y tocan a las santas costumbres, no sabe ni puede errar. Por tãto, quien contradize a la Iglesia, contradize al Espiritu santo, contradize a Christo Señor nuestro; es hombre sin Dios, infiel y profano. Y assi dize el mismo Christo de semejante hombre, Sino obedeciere a la Iglesia, es- Matt. 18. timalo como a infiel y publicano.

QVE ES LO QVE LLAmamos Iglesia, y como el concilio general es la Iglesia, y que sea la razon por que no pueda errar.

Cap. 2.

IGlesia es la cõgregacion de todos los fieles que pertenecen al cuerpo de Christo: y assi como los principales de Que es Iglesia. vna prouincia representan toda la prouincia, assi tambien los principales de la Iglesia representan la misma Iglesia. Porque sino representaran la Iglesia los principales della, quando el Señor dize, Sino Matth. 18 verſi. 17. te oyere, toma contigo vno, o dos, y si no los oyere tampoco a ellos, dilo a la Iglesia: fuera necessario andar todo el mũdo, para poderse dezir algo a la Iglesia: porque los fieles y miembros de la Iglesia estan repartidos por todo el mundo. Quãdo se junta ligitimamente algũ concilio general,

El concilio vniuersal representa la Iglesia. general, acudiendo los principales perlados de la Iglesia, esse representa la Iglesia vniuersal, y no importa que se llame la demas gente popular sin distinciõ ninguna, porque el pueblo està encomendado a los perlados. Y assi cuenta san Lucas en los actos de los Apostoles, que se Actos. 15. juntarõ los Apostoles y los ancianos, (y no la de mas multitud de los fieles) para determinar la question que se auia mouido cerca de la circuncision y guarda de la ley de Moysen. Adonde se muestra muy bien el ordẽ que siguio la Iglesia en celebrar los cõcilios ecclesiasticos que se juntaron en cessando la persecucion cõtra los fieles. Assi mismo la Escriptura del viejo testamento a los que dudauan de alguna cosa no los embiaua a la gente popular, sino a los sacerdotes: porque Deut. 17. verſi. 8. y 9. dize, Si tuuieres algun juyzio dificultoso y obscuro entre sangre y sangre, causa y causa, lepra y no lepra; y assi mismo vieres q̃ no cõforman las palabras de los juezes de tu ciudad, vete al lugar que tu Dios te vuiere señalado, y acudiendo a los sacerdotes del tribu de Leui, y al juez que fuere en aquella sazon, y aellos les preguntaras, los quales te diran la verdad del juyzio, y haras todo lo que te dixeren los que presiden en el lugar que el Señor vuiere señalado, y todo lo que conforme a su ley te enseñaren: y seguiras su parecer, y no te apartaràs vn punto del. Si contra esto dixere alguno, que aunque los concilios generales se junten juridicamente, pueden errar, pues los que alli se juntan son hombres, que pueden errar: responderseles ha, que es verdad que son hombres los que en semejante concilio bien ordenado se juntaren, mas no pueden errar, porque como entonces representan la Iglesia vniuersal, realmente tienen por guia y maestro al Espiritu santo. Quando los concilios particulares yerran, los generales que no pueden errar los corrigen y enmiendan. Y si contra esto alguno otra vez se opusiere diziendo, que algunas vezes en los concilios que de nueuo se juntan se ordenan algunas cosas de otra manera de lo que estauan ordenadas en los passados, y que algunas cosas se afirman en nuestros tiempos, que en los passados parecian dudosas, a esso respondemos, que con mucha razon la santa Iglesia conforme a la ocasion de los tiempos y negocios, muda los decretos que tocan à algunas costumbres, y al gouierno de las Iglesias, aunque jamas muda la fè. Assi mismo diremos que aora la misma Iglesia de Dios tiene muchas cosas ciertas, q̃ no lo estauã de essa manera ciertas cerca de los antiguos. Porq̃ la Iglesia cada dia va creciendo: cuyos miembros alumbra Dios mas y mas, reuelando a los posteros muchas cosas que los primeros ignorauan. Por lo qual es comparada al alua, pues dize la escriptura, Quien es esta que camina como el alua? Porque el al- Cant. 6. verſi. 9. ua, que en su nacimiento muestra muy poca luz, procediendo adelante se muestra mas resplandeciente.

COMO NO PROCEDE DE las Escripturas la auctoridad de la Iglesia: y que si ella faltasse, la gente ruyn, o desecharian, o declararian mal las Escripturas: y de la mucha obscuridad que tienen y que no es a todos seguro el leerlas.

Cap. 3.

TOtalmente se engañan los que piensan q̃ la auctoridad de la Iglesia pende del testimonio de las Escripturas. Porque quando los Apostoles y Euangelistas enseñauan, sin que tuuiessen escritos los Euangelios, o las cartas, el pueblo creya y obedecia; y estaua obligado a creer y obedecer lo que la Iglesia les proponia: aunque ninguna cosa dellas estuuiera escrita. Y siendo esto verdad, que es la razon porque aora con tanta diligencia se buscan en todos los decretos de la Iglesia testimonios expressos delas diuinas Escripturas? Y pues ella aora tiene la misma

cabeça que tenia entonces, y se gouierna aora por el mismo espiritu que entonces se gouernaua: realmente tiene aora la misma auctoridad q̃ entonces tenia: y sin duda q̃ no supieramos de cierto ni creyeramos q̃ las cartas de los Apostoles ni aũ el mismo Euangelio eran escripturas infalibles, si la Iglesia no determinara q̃ se auia de creer dessa manera. Porque quien assistio a los Apostoles y Euangelistas quando escreuian? Y porque razõ no damos tanto credito al Euangelio de Nichodemus que vio a Christo quanto le damos al de sanMarcos que no lo vio: sino porque la Iglesia cuenta a este entre las escripturas autenticas, y à aquel no? Por cierto sola la Iglesia catholica (que como auemos dicho, no puede errar) tiene poder para determinar que las escripturas, se ayã de tener por sagradas y diuinas, y como se ayan tambien de entẽder: que de otra suerte ninguna cosa cierta tẽdrian los Christianos. Porque vno por su antojo reprobaria el nueuo testamẽto, otro menospreciaria el viejo: vno afirmaria q̃ esto, y otro q̃ aquello era del Canõ de las sagradas Escripturas. Assi mismo este las quisiera declarar de vna manera y aquel de otra: quiero dezir, q̃ qualquiera hombre sin juyzio se ayudara dellas, imaginando sentidos intolerables para apoyar su impia doctrina y sus abominables pecados. Porq̃ si aun en vida delos Apostoles ya vsauã mal algunos hõbres vanos de la misma sagrada Escriptura por su escuridad mal entẽdida; que seria despues si cada vno no sujetasse su juyzio al parecer de la Iglesia? Põdremos aqui
2. Petr. 3. las palabras de sanPedro q̃ dize: Nuestro muy amado hermano Pablo conforme a la sabiduria q̃ se le ha cõmunicado os escriuio, hablãdo destos errores en sus cartas, en las quales ay algunas cosas dificultosas de entenderse, y los indoctos è incõstantes en la fè las tuercen para su propria perdicion: pues vosotros hermanos ya de atras estays auisados, andad cõ recato, porque no caygays de la propria firmeza, engañados del error de los ignorantes. Hasta aqui son palabras de san Pedro. Cuyo discipulo y successor en el pontificado, esto es en el Obispado de Roma, fue el glorioso martyr san Clemẽte que hablando en vna de sus cartas de las mismas Escripturas sagradas dize assi. Quando la Escriptura diuina se leyere, ha se de tener cuenta que no se lea, o enseñe entendiendola cada vno conforme a su ingenio. Porque ay en las diuinas Escripturas muchas palabras que se pueden torcer al sentido que cada vno presumiere, y no es razon que se haga. De aquel conuiene q̃ se aprenda la inteligencia de las diuinas Escripturas, q̃ la conseruò de sus mayores conforme a la verdad que le enseñaron. Por lo qual dãdo consejo, exortamos a vuestra prudencia q̃ no os desuieys de las reglas Apostolicas: mas biuiẽdo vna vida comũ, y entẽdiẽdo como es razon las sagradas Escripturas, procureys cũplir lo que aueys prometido al Señor. Estas son palabras de san Clemente. Las quales buelue a repetir en el libro decimo Recognitionũ. Adõde trae a san Pedro que dize las mismas palabras. Muy bien se compara la diuina Escriptura, o la palabra de Dios al cuchillo, dl qual se puede vsar biẽ y mal: q̃ al niño y al loco les es muy peligroso (porq̃ qualquiera dellos facilmẽte se lastima cõ el a si, y à los otros) ni mas ni menos el q̃ està inficionado cõ mala curiosidad y loca soberuia, no lee las Escripturas seguramẽte, pues no toma el cuchillo espiritual por la parte q̃ se ha de tomar, ni sabe vsar del como cõuiene. Tãbiẽ la sagrada Escriptura es como vn mar, o vn pielago profundissimo, en cuyas olas se anega el q̃ entra sin el nauio dela humildad. No corre tanto peligro en los rios q̃ salẽ de la mar, esto es en los escritos dlos catholicos y santos Padres, q̃ no son tan profundos. Los que no alcãçan tanto, q̃ son de buena voluntad, cumplen la ley, esto es, aman a Dios y al proximo, aunq̃ no lean aquellas diuinas escripturas que son dificultosas de entender. Y à los que quieren leerlas sin peligro, les es totalmente necessaria vna santa y pura intencion: es necessario que humilmente sujeten la ceruiz a los pies de la santa madre Iglesia, y que la crean y obedezcan en todas las cosas.

Clemente.

Como se ha de entẽder la escriptura.

La diuina Escriptura es cuchillo.

COMO LOS HEREGES

no tienen la verdadera inteligencia de las Escripturas: y que les siruen de lazo: adonde tambien se trata dela abstinencia del comer carne y de los ayunos de la Iglesia.

Cap. 4.

COmo los Herejes fien de su proprio ingenio y virtud, y esten fuera de la humildad, desprecian las muy seguras declaraciones de los santos Padres y de la Iglesia, y no alcançan la verdadera inteligẽcia delas sagradas escripturas. Verdad es que ellos traen en la boca la fè, la palabra de Dios, y el Euãgelio de Christo: pero tã lexos estã destas cosas, quãto el cielo de la tierra. De tal suerte hizo Dios su escriptura q̃ les sirua de lazo a los soberuios Herejes. Porque (paraq̃ pongamos exemplo) quantos se enlazã en nuestros tiempos con estas palabras de Christo:
Matth. 15 versi. 11. No ensuzia al hõbre lo que le entra por la boca? No se quierẽ abstener de comer carne los dias que manda la Iglesia que no se coma: no quieren ayunar los dias que manda la Iglesia que se ayune, porque dixo Christo que no se ensuziaua el hombre con lo que le entraua porla boca. Porcierto no es lo que los ensuzia el linage del mãjar, sino el pecado dela desobediencia. Porque bueno es el manjar que Dios criò: pero entonces peca el que lo come, quando està prohibido que no lo coma. No era mala la fruta
Gene. 3. que comio Adam enel Parayso quebrantando el mandamiento de Dios: pero mereccio ser castigado porque fue desobediente. La Iglesia no reprueua manjar ninguno: mas ordena muy justamente, que ciertos dias se abstengan los fieles de algunas cosas, y que otros tiempos ayunen. Despues que Christo se subio a los cielos ordenaron los Apostoles que se ayunasse, porque el mismo Christo lo auia mãdado assi poresstas palabras: Quãdo les fuere quitado el esposo, entonces ayunarãn. Y assi el Canõ 68. de los Apostoles dize desta manera: Si algun Obispo, o Presbitero, o Diacono, o Leuita, o Cantor, no ayunare la sagrada quaresma de la pascua, o el miercoles, o el viernes, sea depuesto, si la flaqueza del cuerpo no lo impide: y si fuere lego, sea priuado de la cõmunion. Tambiẽ aquel feruoroso y verdaderamente encendido martyr de Dios Ignacio discipulo del Apostol san Ioan en la carta que escriuio a los Philippenses dize: No querays tener en poco la quaresma porque contiene vna imitacion de lo que Dios hizo en este mundo: tampoco desprecieys la semana dela passion, ayunad los miercoles y los viernes. Estas son palabras de Ignacio. Los Herejes (como deziamos) son enlazados con las palabras de la Escriptura, porq̃ no la declaran fielmente sino peruersa y maliciosamẽte. Poresso dixo muy bien dellos el Psalmista; Llouera sobre los pecadores lazos, fuego y piedra çufre, y toruellinos, q̃ sera la herencia q̃ les ha de caber.

Matth. 9. versi. 15. Mar. 2. Luc. 5.

Ayuno de la quaresma.

Ignacio. Epist. 8.

Psalm. 1.

COMO SE HA DE CREER

que baxò Christo a los Infiernos, aunque la Escriptura no lodiga claramente: y que muchas cosas nos dexaron los Apostoles que no estan expressas en la Escriptura.

Cap. 5.

NO seria cierto que baxò Christo al infierno, pues no lo dize claramẽte la diuina Escriptura, si solo lo que enella està expresso clara y euidentemente se ha de tener por verdadero. Y no obstãte esso cree la Iglesia firmissimamẽte q̃ Christo baxò a los infiernos, enseñada delos Apostoles, en cuyo Simbolo se dize del mismo Christo: Descendio a los infiernos. Realmente muchas cosas ordenaron los Apostoles en sus tiempos, de las quales dexaron sus discipulos algunas escritas, y ottas fueron dadas por ellos a sus successores como de mano en

mano sin escriptura ninguna, las quales han perseuerado hasta aora. Por ventura hanse de desechar por esso, como si no fuessen de ninguna auctoridad, porq̃ los Apostoles no las dexaron escriptas, y porque no estan enel numero de las escripturas sagradas? No por cierto. Assi mismo aconseja san Pablo muy discretamente a sus oyentes con estas palabras, Hermanos estad firmes y conseruad las tradiciones que aprendistes hora sea de palabra, hora por nuestra carta. Porque san Lucas escriue en los actos de los Apostoles del mismo san Pablo, de Sila y de Thimoteo estas palabras. Passando por las ciudades dexauan las tradiciones y doctrina que los Apostoles y ancianos auian dexado y determinado, para que las guardassen. Y de aqui tenemos los Canones de los Apostoles. Y el diuino Dionisio Areopagita excelẽte dicipulo del Apostol san Pablo, y martyr de Chr̃o en el libro que escriuio a Thimoteo de la Ecclesiastica Ierarchia pone claramẽte las venerables ceremonias que por tradicion de los Apostoles se guardauan en aquel tiempo cerca de los Sacramentos, y en consagrar los monges y en las exequias de los fieles difuntos. Tambien san Clemente dicipulo de san Pedro escriuiendo a Sãtiago Obispo de Ierusalem dize: conuiene que por orden te enseñemos como lo oymos del Apostol san Pedro padre de todos los Apostoles, el qual recibio las llaues del cielo, que manera se aya de guardar en las cosas sagradas, cerca de los ministros. Porque a tres ordenes de ministros han de tratar las cosas sagradas, el cuerpo y sangre de Christo, cõuiene a saber, el presbitero al diaco y al ministro, los quales hã de guardar cõreuerẽcia las reliquias del cuerpo del Señor, paraque enel sagrario no aya alguna corrupcion. Y por su negligẽcia se haga alguna injuria a la reliquia del cuerpo del Señor. Y mas abaxo dize. Esto se deue sin duda hazer dlos vasos sagrados. La palia del altar, la cathedra, el candelero y el velo si estuuieren viejos y gastados quemense: porque no se ha de vsar mal de las cosas que han seruido en el sagrario, mas quemense todas: y las cenizas se echen en la pila del Baptismo por donde nadie passe que las pueda pisar, o enla pared, o enalgunos hoyos que para ello se hizieren en el suelo, porque no se ensuzien con los pies. Los diaconos lauen las palias y velos que se vuieren ensuziado enel seruicio del templo, ayudandoles los ministros inferiores: y no se tiendan fuera del sagrario los manteles de la mesa del Señor, no se cayga a caso por alguna desgracia algun poluo del cuerpo del Señor. Los Ostiarios, o guardas de las puertas, tengan cuydado con las cortinas conforme a lo que ordenaron los mayores, porque algũ descuydado, o ignorãte con poca pulicia no se limpie en ellas las manos, mas luego que fuere reprehendido, entienda que las cortinas y velos de la casa del Señor son santos. Si algun presbitero, o Diacono hurtare alguna sauana, o velo del templo y lo vendiere serà tenido por semejante a Iudas Iscariothe. Tenga el ministro, o subdiacono aparejado el caliz donde ha de estar la sangre del Señor con toda limpieza, porque por no estar bien limpio a caso no cayga en alguna culpa el diacono que lo ofrece. Demanera que las cosas que auemos dicho se han de cumplir con todo asseo. Los clerigos que fueren señalados para el seruicio del templo, han de ser tales que puedan tratar dignamente los diuinos sacramentos. Al fin de la carta añade el mismo Clemente estas palabras: Estos preceptos he recebido del Apostol san Pedro, y quise hermano muy amado auisarte dellos, para que mandes que todos sin falta ninguna se guarden. Tambien el mismo Clemente en otra carta escriue assi: Aqui, (conuiene a saber en esta vida) importa que conozcamos la voluntad de Dios. Porque no es licito ofrecer sacrificio ni dezir missa en otros lugares fuera de aquellos adonde mandare el proprio Obispo, y en el lugar que estuuiere consagrado por el Obispo de

2. Thes. 2. versi. 15.

Acto. 16. versi. 4.

Dionisi. Areopag. de eccle. Hierar. ca. 3.

S. Clemẽte Epistо. 2.

de aquella ciudad ligitimamente ordenado. Esto aprendieron del Señor los Apostoles, y nos lo enseñaron a nosotros: esto enseñamos nosotros, y os mandamos a vosotros y à todos que lo guardeys yenseñeys. Hasta aqui son palabras de san Clemente. Bien claro està ya (a lo que entiendo) que los Apostoles enseñaron a los fieles muchas cosas que no estan expressas en las diuinas Escripturas, yassi mismo lo mostraràn algunas cosas de las que abaxo pondremos.

MVCHAS SENTENCIAS *de los santos padres cerca de las costumbres y decretos de la Iglesia, y de las tradiciones è institutos de los mayores.* *Cap. 6.*

CErca de las costumbres y decretos de la Iglesia, y delas tradiciones è institutos de los mayores, me parece amõtonar aqui muchas sentencias de los santos padres: y la razon principal porque hago esto es, porque los Herejes de este tiempo procuran por todas vias quitar todo lo que la santa madre Iglesia admite, que sea contra su gusto. Pues el glorioso Ignacio dicipulo de san Ioan Euangelista en vna carta que escriue a Heron diacono, dize assi. Qualquiera que dixere otra cosa fuera de las tradiciones q̃ tenemos, aunque sea hombre fidedigno, aunque ayune, aunque guarde virginidad, aunque haga milagros, aunque profetize, te ha de parecer lobo que pretende la muerte de las ouejas. San Clemente dicipulo del Apostol san Pedro al fin de vna carta suya dize. El que menospreciare los decretos ecclesiasticos, sufrira tormentos de fuego eterno en el juyzio de Dios. El illustrissimo martyr de Christo Ireneo dicipulo de Policarpo martyr (el qual Policarpo fue sin duda dicipulo de san Ioan) en el tercero libro contra las heregias escriue assi. Mostrando nosotros y enseñando la tradicion que tiene de los Apostoles la Iglesia principalissima, antiquissima, y conocida de todos, fundada y establecida en Roma por los gloriossissimos Apostoles san Pedro y san Pablo, y la fe predicada a los hombres que succesiuamente ha llegado hasta nosotros por la predicacion de los Obispos: confundimos a todos los que en qualquiera manera, o por su peruerso gusto, o por vanagloria, o por ceguedad y mal juyzio, sientẽ contra la verdad: porque es forçoso que a esta Iglesia por su principal poder acuda toda otra qualquiera Iglesia, esto es, todos los que en qualquiera parte del mundo son fieles: en la qual se ha conseruado siempre la doctrina que tenemos de los Apostoles. Y poco despues. Aquella institucion, dize, que tiene la Iglesia de los Apostoles, ha llegado hasta nosotros: y Policarpo no solamente fue enseñado de los Apostoles, y conuerso con muchos de los que vieron a Christo nuestro Señor, mas fue tambien señalado porlos mismos Apostoles por Obispo de la Iglesia da Esmirna: al qual vimos nosotros en nuestra primera edad (porque perseuerò mucho y siendo muy viejo gloriossissima y nobilissimamente padeciendo martyrio, salio desta vida.) Este enseñò siempre lo que auia aprendido de los Apostoles, y el tambien lo enseñò a la Iglesia, y solo esso es verdadero. Despues auiendo dicho el mismo Ireneo, como los Apostoles depositaron cumplidissimamente en la Iglesia como en vn riquissimo tesoro todas las verdades, añadio: Que fuera si los Apostoles no nos vuieran dexado escripturas, por ventura no conuenia seguir el orden que ellos enseñaron à aquellos a quien encomendaron las Iglesias? El gran Basilio en vna carta que escriue alos Obispos Occidentales haze esta quexa: Aunque nosotros, dize, callemos, sabeys vosotros nuestras tribulaciones, y no ay que espantar pues estan publicadas por todo el mundo. Los decretos de los santos padres son menospreciados, no se haze caso de las tradiciones Apostolicas, vanse introduzien-

S. Ignacio Epist. 13

S. Clemẽte

S. Ireneo.

Basilio.

duziendo en la Iglesia inuenciones de hombres nueuos: lloran los viejos comparando las cosas passadas y antiguas a las presentes: y por esso los mancebos son mas miserables, por que no veen los bienes de que estan priuados. Epiphanio Obispo de Chipre de gran santidad, en el libro que escriuio contra las heregias, refutando la impia doctrina de Aerio que dezia que no se auia de orar por los difuntos, ni se auia de ayunar en los dias que señalaua la Iglesia, entre otras cosas con que defiende la costumbre de la misma Iglesia, y las tradiciones de los padres, dize assi: Quien sabe mejor estas cosas, este hombre engañado que aun toda via biue, o los martyres que fueron antes de nosotros, y que antes de nosotros tuuieron en la Iglesia la doctrina que recibieron de sus padres, la qual tambien estos la auian aprendido de sus padres, que antes dellos biuian. Y luego despues de otras añade el mismo Epiphanio: Quien podra deshazer los estatutos de su madre, y (para que vsemos de las palabras de Salomon) la ley de su padre quien la destruyra? Porque Salomon dize, oye hijo las palabras de tu Padre, y no deseches las leyes de tu madre: mostrando q̃ lo que por escriptura, o sin ella enseñò el Padre, esto es Dios, y su vnigenito hijo, y el Espiritu santo, y que nuestra madre tẽga leyes irreuocables que no se pueden desbaratar ni deshazer. Estas son palabras de Epiphanio. San Iuan Damasceno varon doctissimo lleno de celestial sabiduria enel sermon de difuntos, adonde con testimonios de Dionisio Areopagita, de san Iuan Chrisostomo, de Gregorio Nisseno, y del grande Athanasio, prueua que las oraciones y limosnas y las demas obras pias hechas por los fieles difuntos, les son a los mismos difuntos de grandissimo prouecho; dize estas palabras; Lo que el misericordioso Dios quiere y aconseja es, que nos ayudemos vnos a otros, assi en la vida como despues de la muerte. Porque si esto no fuera bueno delãte de sus ojos y no le diera gusto, nunca vuiera dado ocasion para q̃ enel sacrificio biuo dela Missa se hiziesse memoria de los difuntos, ni para que se celebrassen los terceros dias, los nouenarios, los quadragenarios, y anniuersarios: las quales cosas son sin duda tan firmes y ciertas que no es necessario disputar dellas: y que sin contradicion ninguna las guarda la Iglesia catolica y Apostolica, y su pueblo recogido de Dios, y dado a la piedad. Y el mismo Damasceno libro quarto Fidei Ortodoxæ. Despues de auer mostrado cõquãta razon adoramos la Cruz del Señor, y reuerẽciamos el pesebre y el sepulchro, y otras cosas semejantes, y q̃ no sin causa quando hazemos oracion a Dios nos boluemos hazia oriẽte, añade estas palabras: Esta tradiciõ de los Apostoles no esta escrita, porque muchas cosas nos fueron enseñadas sin que quedassen escritas. Otra vez enel mismo libro despues de auer puesto muchas cosas con que declara copiosamente, que deuemos reuerẽciar y honrar a la gloriosissima Virgen Maria madre de Dios y à los demas santos, y hazerles templos, y pedirles fauor, y hazer reuerencia a sus imagenes, dize luego: No està escripta esta tradicion. Y que los santos Apostoles nos ayan enseñado muchas cosas sin escriptura, san Pablo Apostol delos Gentiles lo afirma diziendo: Assi que hermanos estad firmes, y conseruad la tradicion que aprendistes, hora sea de palabra, hora por carta mia. Y otra vez dize; Alaboos hermanos porque en todas las cosas os acordastes de mi, y guardays las tradiciones como os las enseñè. El illustre varon san Hieronymo escriuiendo a Lucino Andaluz dize: En lo q̃ me preguntas si se ha de ayunar el Sabado, y si se ha de comulgar cada dia, lo qual se dize que guardan las Iglesias de Roma y las de España; lo que breuemente pienso que es razon aconsejarte es, q̃ se deuen guardar las tradiciones ecclesiasticas (en especial las que no dañan a la fè) como los antepassados las enseñaron: y que ninguna costumbre ni vso contrario de otros ha de deshazerlas.

Epiphanio

Prou. 6. versi. 20.

Ioa. Damasce.

2. Thes. 2.

1. Cor. 11

S. Hieron.

Y oxala

Psal. 33.

Y oxala pudieramos ayunar siempre, y comulgar siempre, y oyr al Psalmista que dize, Gustad y ved quan suaue es el Señor. Y mas abaxo dize: Cada prouincia tenga los preceptos de sus antecessores,

S. Augustin.

como si fuessen leyes apostolicas. El glorioso padre san Augustin, luzero excelẽtissimo dela Iglesia, enla carta que escriue a Casulano, dize assi: En aquello en q̃ la diuina escriptura no determina cosa cierta, se ha de tener por ley la costũbre del pueblo de Dios, y los institutos de nuestros mayores: y los que menospreciã las costumbres ecclesiasticas hã de ser castigados, como trãsgressores de las diuinas leyes. Por cierto muy sin verguença desuarian los herejes, pues menospreciando los preceptos de los mayores, y las costumbres y decretos de la Iglesia, se sueñan otros disparates que sigan conforme a su juyzio y voluntad.

QVE NO SE HA DE menospreciar la Iglesia por algunos males y abusos que aya enella: y que es necessario obedecer a sus pastores aunque sean malos. Cap. 7.

LOS mismos hereges dan bozes para deshazer la auctoridad dela Iglesia Apostolica Romana, diziendo que ay en ella innumerables y grauissimos pecados, y abusos intolerables. Realmente nosotros no queremos, ni aun podemos negar que ay algunos pecados. Empero los sieruos de Dios: compadecense de los malos y lloran los. No menospreciã con mala voluntad, ni con desseo de murmurar, hablan afrentosamente en qualquiera corrillo, de los que auian de ser los primeros en dar buen exemplo con sus virtudes, y los dan muy malos con sus malas obras, antes procuran delante de Dios ayudarlos con sus oraciones. Desseã lummamente que se reformen las malas costumbres, mas no se hazen atreuidamente juezes de sus Perlados y sacerdotes. Muchos malos ay en la Iglesia; verdad es, razon es que se llore; muchos legos; algunos clerigos y religiosos, no biuen conforme a su estado. Mas no por esso se perdio la auctoridad de la Iglesia, y no poresso se ha de menospreciar la misma Iglesia. Pues aunque a caso sean malos los Reyes y Principes seculares, importa que los subditos sean Christianos: ni mas ni menos aunque los Obispos y Perlados de la Iglesia a caso sean malos, por fuerça se les ha de tener reuerencia, y han de ser obedecidos. Porque de semejantes Perlados, como no ensuñen, o manden cosas malas, dixo Christo: Guardad todo lo que os dixeren y mandaren, pero no hagays lo que ellos hazen. Assi mismo dize el Apostol: obedeced a vuestros Obispos, y sujetaos a ellos, y otra vez dize: Todos esten sujetos a los Principes y magistrados, porque no ay dominio ninguno ni señorio que no proceda de Dios, y todo lo que es de Dios va muy ordenado: y por esso quien resiste al Principe, al orden de Dios resiste: y los que esso hazen seran rigurosamente castigados. Y enel Deuteronomio dize la diuina Escriptura, El que se ensoberuecciere no queriendo obedecer al imperio del Sacerdote que sirue a tu Dios en aquel oficio aquel tiempo, morira esse hombre por sentẽcia del juez, y quitaràs el mal de Israel, y todo el pueblo temera: para que de ai adelante ninguno se ensoberuezca. Y en otra parte dize. Como pecado de Idolatria, es no querer obedecer. Serà necessario poner aqui lo que cerca desto escriue el glorioso san Clemente dicipulo de san Pedro, que en vna carta dize assi, hablando con los Obispos: Si todos los presbiteros, diaconos y subdiaconos, y los demas clerigos no os obedecieren: si todos los principes assi los mayores como los menores, y los demas del pueblo de qualquiera nació q̃ sean no os obedecieré, serà echados del reyno de Dios, y fuera dela compañia de los fieles, y delas puertas de la santa Iglesia de Dios. Y

Eph. 4.

Matt. 23. versi. 3.

Heb. 13.

Rom. 13.

Deut. 17.

1. Reg. 15

S. Clemẽte

mas abaxo en la misma carta dize: Los que no obedecen a los Obispos son sin duda condenados y reprouados: De los quales tambien nuestro maestro y guia y Principe de los Apostoles san Pedro claramente enseñaua a todos sus oyentes diziendo: Quien resistiere a los Obispos, o les fuere desobediente, no resiste a ellos sino a nuestro Señor y Saluador, en cuyo lugar estan. Tambiē en otra carta contando el mismo san Clemente a Santiago las cosas que san Pedro solia enseñar (cuyo compañero inseparable era el) escriue assi: Esto era lo que predicaua cada dia, lo qual muy amado hermano te procurè mostrar. Las semillas, dize, de las buenas obras son amar (quāto vno sabe y puede) a Dios, con todas sus entrañas, y al proximo como a si mismo. Y despues de algunas palabras añade: Obedeced en todas las cosas alos mādamientos de los obispos, aunque ellos (lo que Dios no quiera) lo hagan de otra suerte: como acordando os de aquel mandamiento del Señor, Hazed lo que dizen, y no hagays lo que ellos hazen.

Matth. 11

Matt. 23. La obediencia y humildad que se ofrece a los maestros, al Señor se ofrece. Estas son palabras de san Clemente. Assi que (como deziamos) no por los malos se ha de menospreciar la Iglesia, no poresso se ha de vituperar el orden venerable de los obispos y de los sacerdotes, o religiosos, porque entre ellos aya muchos que biuā mal; pues no dexamos de respectar el orden sagrado de los Apostoles, porq̄ en el aya auido vn Judas tan abominable y malo, que vendiesse a Christo. Empero como ay en la Iglesia muchos malos, ay

Matt. 13. tambien muchos buenos. Porque ella es vna red barredera que juntamente abraça peces buenos y malos: ella es era que juntamente encierra granos y pajas. Es forçoso que mientras se biue en este siglo perseueren los buenos cō los malos, y que los sufran: despues apartarà el Señor los malos de los buenos. Los Hereges como queriēdo se apartar de los malos, se desmiembran de la Iglesia: alomenos mostrando claramēte en esto que no son granos solidos, sino pajas vanissimas: porque si fuessen granos no los arrojaria de la era del Señor el viento de la soberuia.

QVE NO LES SON DE *prouecho a los Herejes las buenas obras que a ellos les parece que hazen estando apartados de la Iglesia, y no teniendo caridad.*

Cap. 8.

AVnque los Herejes que ya estā apartados de la Iglesia en los ponçoñosos libros que escriuen mezclen algunas cosas buenas, aunque enseñen algunas q̄ de su naturaleza son prouechosas, aunq̄ hagan limosnas, y sean dados a la oraciō, aunque con grande animo sufran tormētos, y aun la misma muerte, todo esso no les sirue de nada: porque no tienen caridad, ni la pueden tener, pues con sus abominables sectas procurā diuidir la vnidad dela Iglesia, conuiene a saber la vestidura de Christo que es sin costura. Por que son muy verdaderas estas palabras del Apostol, Si hablare, dize, con léguas de hombres y aun de Angeles, y no tuuiere caridad, soy como el metal que suena, o como la campana que retiñe: y si tuuiere el don de la profecia, y supiere todos los misterios, y alcançare todas las sciencias, y si tuuiere tanta fè q̄ mude los mōtes de vn lugar a otro, y me faltare la caridad, nada soy: si para sustentar los pobres diere toda mi hazienda, y aun mi cuerpo para que sea quemado, sino tuuiere caridad, todo esto no me sirue de nada. Y el mismo glorioso Apostol despues de auer hecho minuta en otro lugar de las obras de la carne, y auer contado entre ellas las sectas, o heregias, añadio luego vna terrible sentencia: Aora os lo digo, como os lo dixe otra vez, que los que semejantes obras hazen no alcançarān el reyno de Dios. Por lo qual el bienauēturado san Augustin en el libro de Fide ad Petrum, dize; Cree firmissimamente, y en ninguna manera dudes, que es imposi-

1. Cor. 13 versi. 1.

Gala. 5.

S. August.

possible que ningun herege, o scismatico se salue, sino se juntare a la Iglesia catholica, por mas limosnas que haga, y aū que por el nombre de Christo derrame su sangre. Y el mismo santo Obispo en el libro quarto del Baptismo contra Donatistas, dize estas palabras: Señalemos vn hombre casto, continente, que no sea auariento, que no sirua a los ydolos, que guarde la hospitalidad, que sirua a los pobres, que no quiera mal a nadie: que no sea renzilloso, que sea sufrido, sossegado, sobrio, templado; pero sea herege, nadie ponga duda que solamēte porque es herege, no posseera el reyno delos cielos.

DE LA VNIDAD DE LOS *fieles, y que de vn Dios es vna la Iglesia, fuera de la qual nadie se puede saluar.*

Cap. 9.

Ephe 4. versi. 3. EL Apostol san Pablo da bozes, a conseja, ruega y dize. Procurad guardar la vnidad de espiritu teniendo entre vosotros paz. Assi como soys vn cuerpo y vn espiritu, assi tambien soys llamados para vn mismo fin. Vn señor teneys, vna fè, y vn baptismo. Empero los herejes no oyen esta boz del Apostol. Persuadanse sin duda lo que ellos quisieren y mas gusto les diere, que no es posible que sean tantas Iglesias quantas heregias se leuātan, y quantos scismas ay. Aunque se dizen muchas Iglesias porque ay en el mūdo muchas cōgregaciones y ayuntamiētos de fieles: mas todos los que conforman en vna fè catholica, hazen vna Iglesia: y essa guarda por todo el mundo vna entereza de santa communicacion. Demanera que vna es la Iglesia de vn Dios, vna es la esposa de vn varon Christo, como lo dize san Pablo lleno del Espiritu santo: Yo os he desposado con vn varon

2. Cor. 11 versi. 2. Christo, para que os ayays con el como vna virgen casta. De la qual esposa vnica y singular dize Christo al Padre en el Psalmo: Libra mi vnica y singular esposa de

Psal. 21. versi. 21. las manos del Can. Y della dize otra vez:

Cant. 6. versi. 8. Vna es mi paloma. Sin duda que es esta vnica la que llaman los Herejes deste tiempo Papistica, y nosotros llamamos Apostolica y catholica, esto es vniuersal. No puede ser aquella vnica, no puede ser aquella colūna de verdad, esta sinagoga de ayer aca nacida, y resucitada de los mismos Herejes, mal embriagada cō no se que doctrina inconstante, desuariada, que contradize a los institutos y preceptos delos mayores y delos antepassados, y a la fe que tuuieron los Apostoles y los discipulos de los Apostoles, y los martyres, y todos los demas santos. Mas la catholica es realmente fundamēto de ver 1. Thi. 3. dad, y aunque casi siempre aya sido combatida y fatigada con diferentes assaltos de herejes, o infieles, cō todo esso ha perseuerado hasta aora firme, y sin q̄ sea vencida, en vna y en la misma fè, y perseuerarà eternamente. Porque Christo prome Matt. 28. versi. 20. tio que estaria siempre con esta hasta el Matth. 16 versi. 18. fin del mundo. Desta dixo que no preualecerian contra ella todas las fuerças del infierno. Esta es aquella arca de Noe que es forçoso que se anegue y perezca en las aguas del diluuio el que no està dentro della. Esta es el cuerpo mistico de Christo, que es imposible que biua miēbro ninguno q̄ del estuuiere apartado. O profunda ceguedad, o lastimoso desuario de los desuēturados hereges, los quales dexaron la venerable casa de Dios, fuera de la qual ninguno le puede agradar: y sino boluieren a ella humillados y obedientes, sino abraçaren la vnidad de la Iglesia catholica, por mas santos y justos que parezcan, quando salieren desta vida, no seran recebidos en los gozos celestiales, ni en los remedios del purgatorio, sino en los tormentos eternos del infierno.

Gen. 7. 8.

LIBRO SEGVNDO DEL Colirio de los Herejes.

DE LA ARROGANCIA *y abominable doctrina de los Herejes deste tiempo.*

Cap. 1.

POrcierto que apenas puedo cõtener las lagrimas, quãdo considero la arrogancia e impiedad de los Hereges deste tiempo. Porque no quieren obedecer a la Iglesia: y todo lo que pueden huyen de sujetarse a sus perlados. En nada estiman la superioridad del summo Pontifice, que es el supremo vicario de Christo: desuergonçadamente burlan de la silla Apostolica. Estos que siguen esta confusion monstruosa, y persiguẽ la diuina disposicion, quierẽ que aya en la tierra vna Iglesia visible, sin que lo sea la cabeça. No ponen alguna diferencia entre los legos y clerigos: injurian el santo sacerdocio, y los demas ordenes sagrados. Pateã y siluan de la confesion sacramental y saludable, que hazemos delante del sacerdote diziendole y manifestãdole nuestros pecados. Con vna infiel y barbara desuerguença blasfeman grandemente de aquella fuente del diuino amor, y de todos los bienes, la sagrada Eucharistia: y de aquel celestial y diuino sacrificio de la Missa, y mysterios de inefable dignidad. Mofan del Sacramento de la Extremauncion, que se administra a los fieles que estan para morir, y como cosa impertinente lo desechan: y aun se cuenta de algunos dellos, (o maldad abominable!) que se aprouecharon deste Olio sagrado para vntar los çapatos. Quitan todo quãto pueden a la alteza y dignidad de la excelẽtissima virgẽ Maria madre de Dios: con vn loco atreuimiento condenan la reuerencia que se haze a los cortesanos del cielo: desatinadamente dan bozes diziẽdo, que no les auemos de pedir fauor, ni ayudarnos dellos: quitã sus venerables imagenes de los tẽplos. Dizen q̃ el Purgatorio es patraña: y por esso afirmã que no se ha de rogar por los difuntos: por esso con gran risa y chacota reprehẽden el vso del agua bendita, y de los cirios, y de las ceremonias exteriores, y de los dias de fiesta que guarda la Iglesia. Dizen que el hombre no tiene libre albedrio, y que basta la fẽ sola sin obras para saluarse. Abominan del estado monastico y religioso, y dizen que es nueua inuencion de hombres. De tal suerte alabã el matrimonio, que lo prefieren a la virginidad. Dizen que el hombre no puede ser casto y continente, y que por esso no se deue hazer voto de castidad: y se persuaden que si alguno lo haze y lo quebrãta, no peca ni ofende a Dios. Aprueuan los incestos de los sacerdotes y religiosos, y los matrimonios de las virgines cõsagradas. Desprecian el estado de los cõtinentes, y toda abstinencia de deleytes carnales. A la libertad de la carne llamã libertad Euangelica. Y diziendolo todo en vna palabra; creen q̃ les es licito quãto les da gusto: y assi arrebatados de vna rauia terrible, confiadamente despeñan sus almas en el infierno. Con gran diligẽcia procuran lleuar juntamente consigo muchos ala nassa de su perdiciõ: y alegrasse y glorianse mucho quando con el veneno de su pestilẽcial persuasion hã inficionado à alguno. Esse dizen que està de veras alumbrado, y què con muchas ventajas a nacido venturosamente segũda vez con la semilla inmortal de la diuina palabra. O buen Dios, y a que tiempo somos venidos! Quã sin respecto en nuestro siglo son profanadas todas las cosas por estos Herejes! Con quanto furor se encrueleçen contra la Iglesia esposa de Christo! Mas serà necessario fuera de lo que se ha dicho arriba de su maluado atreuimiẽto, traer aqui sobre lodicho brevemente algunas cosas a este proposito.

DE LA OBEDIENCIA *que se deue dar a la Iglesia y à los perlados: y del primado del summo Pontifice y de la silla Apostolicá.*

Cap. 2.

ARriba en el libro primero mostramos bastantemente, que todos los Christianos estan obligados a obedecer a la Iglesia, y à sus perlados. Vna cosa hazen los herejes muy propria de sũ condicion, y es, que desprecian y hazen guerra al primado, o superioridad del summo Põtifice, y de la silla Apostolica. Porque el glorioso martyr Cipriano escriuiendo a san Cornelio dize assi: Las heregias, o scismas no han nascido de otra parte, sino de no obedecer al sacerdote, y de no pensar que ay aora en la Iglesia vn juez en lugar de Christo. Del mismo primado del summo Pontifice y de la silla Apostolica escriue desta manera san Anacleto dicipulo de san Pedro: La sacrosanta Iglesia Romana y Apostolica, no tiene de los Apostoles el primado, o eminẽcia de poder sobre las demas Iglesias, y sobre todo el rebaño del pueblo Christiano, sino del mismo Christo Saluador nuestro como el lo dixo al Apostol san Pedro, Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia, y las fuerças del infierno no preualeceran contra ella: y yo te dare las llaues del reyno de los cielos, todo lo q̃ desatares en la tierra serà desatado en el cielo, y todo lo q̃ atares en la tierra serà atado en el cielo. Iũtose tambien la compañia del glorioſiſsimo Apostol san Pablo vaso escogido de Dios en la misma ciudad de Roma: que peleando en vn mismo dia, y aun mismo tiempo, siendo Emperador Nerõ, fue coronado juntamẽte con san Pedro cõ gloriosa muerte: y ambos consagrarõ la santa Iglesia Romana, y con su presencia y triumpho honrosiſsimo la prefirieron a todas las ciudades del mundo. Y poco mas abaxo dize el mismo Anacleto: vuo entre los sagrados Apostoles cierta diferencia: y aunque todos eran Apostoles, mas el Señor le concedio a san Pedro, y ellos entre si mismos tambien lo quisieron assi, que fuesse el superior entre todos ellos, y que Cephas que quiere dezir cabeça, tuuiesse la superioridad en el Apostolado: Estas son palabras de Anacleto.

S. Cipriano.

Anacleto.

Matth 16 versi. 18.

DE LA DIFERENCIA *que ay entre los legos y clerigos.*

Cap. 3.

MVchas cosas se contienen en las sagradas Escripturas, y en los Canones de los Apostoles, y en lo que dexarõ escrito los que comunicaron con ellos, de la diferencia que ay entre los legos, y los que estan dedicados para las cosas sagradas. San Ignacio dicipulo del Apostol san Ioan en la carta que escriuio ad Trallianos entre otras cosas con que les encomienda la dignidad de los Obispos, sacerdotes y diaconos dize: Estad sujetos al Obispo como al Señor, estad sujetos a los presbiteros, o sacerdotes, como a los Apostoles: conuiene en todas maneras agradar a los Diaconos, q̃ son ministros de Iesu Christo, sin ellos no es la Iglesia escogida, ni es ayuntamiento de santos, ni congregaciõ santa. Estas son palabras de Ignacio. Hablando san Ioan Chrisostomo de los sacerdotes, dize su excelencia con estas palabras. A los que moran en la tierra y tratan en ella, les està encomendada la dispensaciõ de las cosas del cielo: haseles concedido vn poder, que no quiso Dios que se cometiesse alos Angeles, ni a los Archangeles. Que otra cosa diras que es esto, sino auerles el Señor concedido todo el poder de las cosas celestiales? Porque dize: Los pecados que perdonaredes seran perdonados, y los q̃ no perdonaredes, no seran perdonados. Otra vez dize el mismo Chrisostomo: Quando el Sacerdote llamare al Espiritu santo, y cumpliere aquel sacrificio lleno de todo temor y reuerencia, auiendo traydo muchas vezes en las manos al Señor vniuersal, en que grado te pregunto yo lo pondremos? Y dize mas, El oficio del Sacerdote en la tierra se cumple, mas en la lista, y orden delas cosas celestiales se ha de poner. Estas son palabras de Chrisostomo. Verdad es, que algunas vezes en la sagrada Escriptura los santos se llaman sacerdotes, porque ofrecẽ a Dios sacrificios espirituales: como tambien se llaman reyes, porque rigen sus afectos: mas del sacerdocio exterior solamente pueden vsar los que son por el Obispo consagrados para ello. Los mismos nombres que tienen aora en la Iglesia tenian en el tiempo de los Apostoles las ordenes sagradas: y assi san Ignacio en vna carta ad Antiochenses escriue desta manera: Saludo a vuestro santo presbitero, saludo

S. Ignacio Epist. 5.

Ioan. Chrisost. lib. 3. de sacerdot. tom. 5

Dignidad del sacerdocio.

Ioa. 20.

Ignacio Epist. 12

saludo alos santos Diaconos, saludo a los subdiaconos, lectores, cãtores, porteros, a los exorzistas que trabajan, y à los confessores.

DE LA CONFESSION *Sacramental. Cap. 4.*

ES cosa cierta que instituyò Christo la confesion sacramental, el qual dio poder a los Sacerdotes para que absoluiessen de los pecados, diziendo; Los pecados que perdonaredes seran perdonados. Porque no es posible que el Sacerdote perdone los pecados que no sabe: y assi para que el sacerdote dè la absolucion y remission dellos, es necessario q̃ el que los cometio los confiesse y declare. De aqui es, que escriuiendo san Clemente discipulo del Apostol san Pedro a Santiago Obispo de Ierusalem, entre otras muchas cosas que afirma que oyò de la boca del mismo san Pedro, pone estas: Si acaso, dize, escondidamente entrare en el coraçõ de alguno la inuidia, o la infidelidad, ò otro qualquiera pecado, el q̃ fuere cuydadoso de su alma, no se auerguence de confessarlo a su perlado: para que por la palabra de Dios, o por el buẽ consejo, sea curado del, para què con entera fè y buenas obras se pueda escapar delas penas del fuego eterno, y alcançar los premios de la vida perpetua. San Cipriano martyr, hablando de los que solamente pecaron cõ el pensamiento, dize: pues alomenos pensaron en esso, confiessen lo con dolor delante de los sacerdotes de Dios, hagan vna manifestacion de su conciencia, declaren la carga de su alma, busquen medicina saludable para sus llagas, aunque sean pequeñas y muy pequeñas. Y algo despues dize. Ruego os hermanos que cada vno de vosotros confiesse su pecado, mientras el que peca està en este siglo, mientras se le admite su confesion, miẽtras delante de Dios es agradable la satisfacion y remission hecha por los sacerdotes. Quando antiguamente se solia hazer la penitencia publica, tambien la confesion era publica: empero despues justamente se quitò essa costumbre.

Ioan. 20. versi. 26.

Clemente.

Cipriano. serm. 5. de lapsis.

DE LA SACROSANTA *Eucharistia. Cap. 5.*

SOlo san Ioan Damasceno bastarà para deshazer las blasfemias que los Hereges dizen contra la sagrada Eucharistia, el qual habla assi della: No es figura del cuerpo y sangre de Christo (ni se puede dezir que lo sea) sino el mismo cuerpo del Señor deificado, pues dize el mismo Señor, Este es, no figura de mi cuerpo, si no mi cuerpo: ni figura de mi sangre, sino la misma sangre. Y tambien dize. Mi carne es verdadero manjar, y mi sangre es verdadera beuida. Si por quererlo Dios el Verbo diuino se hizo hombre, y hizo para si vn cuerpo de la sangre purissima de la gloriosa y siempre virgen Maria; no puede hazer del pan su mismo cuerpo, y del vino su sangre? Dixo en el principio del mundo, Produzga la tierra yerua verde, y hasta aora cõla lluuia la tierra ayudada y fertilizada cõ el mãdamiẽto diuino produze sus plãtas. Dixo Dios, este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, y hazed esto acordandoos de mi: y realmente se haze por su mandamiento que es todo poderoso. Dios haze esto sobre la naturaleza por obra del Espiritu santo, lo qual la fè sola lo puede alcançar. Por tanto llegue monos con todo respecto, con la conciẽcia limpia, y con vna fè firme, y reuerenciemos lo con toda la pureza del alma y del cuerpo. Este es aquel sacrificio biuo que manda Dios que se le ofrezca desde donde nace el Sol hasta donde se pone, conuiene a saber, el cuerpo y sangre de Christo. Llamase comunion y realmente lo es, porque Christo se nos cõmunica por ella, y participamos de su carne y diuinidad, y por ella nos cõmunicamos y estamos entre nosotros vnidos. Hasta aqui son palabras de Damasceno. San Ioan Chrisostomo enel libro tercero de sacerdocio escriue estas palabras. Quando vees que el Señor es sacrificado, y q̃ el sacerdote està ocupado enel sacrificio y que

Ioan Damasceno. li. 4. fidei ortho.

Matth. 26

Ioan. 6.

Gene. 1.

Malá. 1. versi. 11.

Chrisost.

y que embia sus oraciones al cielo, y que toda aquella gente q̃ assiste està colorada con aquella sangre preciosissima, por ventura imaginas que tratas toda via cõ hombres mortales, y que estàs en la tierra? Y no que eres de repente lleuado al cielo, y dando de mano a todo pensamiẽto de carne, con alma desnuda, y espiritu puro miras las cosas que ay en el cielo? O gran milagro, o grande amor de Dios para con el linage humano &c. Los Herejes con esta interpretacion sathanica corrompen aquellas palabras del Señor. Este es mi cuerpo. Dizen ellos que aquel verbo, Est, se ha de explicar por este verbo, significat: desuerte que haga este sentido, Esto significa mi cuerpo, como en aquel lugar de san Pablo, La piedra era Christo, quiere dezir, la piedra significaua a Christo. O impiedad abominable? Empero diziendo san Pablo figuradamẽte, Christo era la piedra, no dize q̃ Christo es piedra corporal, sino piedra espiritual: como lo muestran las palabras que preceden donde dize: Y beuian de la piedra espiritual, que auia de venir despues dellos. Si en la declaracion dela escriptura fuesse licito vsar del verbo substantiuo de aquella manera; seria abrir vn camino anchissimo para leuantar heregias jamas oydas: porque, que mayor locura y desuario que dezir que esta sentencia, Yo soy buẽ pastor, se vuiesse de declarar desta manera, yo significo vn buẽ pastor, o soy figura de vn buen pastor? No seria menos desuario ni maldad dezir que estas palabras del Señor, Este es mi cuerpo, se ayan de declarar desta manera, Esto significa mi cuerpo, o esto es figura de mi cuerpo. Nosotros que somos hijos de la Iglesia creemos firmemente que debaxo de aquellos accidẽtes de pan, esta no menos verdaderamente el cuerpo de Christo en la Eucharistia, que esta en el cielo. Creemos que en diziẽdo aquellas sacratissimas palabras el sacerdote, no por sus merecimientos sino por virtud diuina, el pan y el vino se conuierten en el cuerpo y sangre de Christo. Y que en el altar esta presente el verdadero cuerpo del Señor con gran numero de Angeles, y juntamente con esso el mismo cuerpo està enel cielo a la diestra del Padre. Estas son cosas incomprehensibles, assi se haze, porque assi lo quiere Dios, Dios lo ordena assi. Realmente si aqui es licito vsar de algun exemplo sensible, sabemos que la misma palabra que vn hombre dize, la reciben entera todas las orejas de los que la oyen, y con todo esso està entera enel que la dize: y de la misma suerte la figura del hombre se forma en los espejos que estan delante, y con todo esso no se aparta del hombre.

Cor. 10 versi. 5.

Ioan. 10.

Cõparacio

DEL SACRAMENTO *de la extrema vncion. Cap. 6.*

EL Sacramento de la vncion que por institucion de Christo se administra a los enfermos lo promulgò el Apostol Santiago escriuiendo desta manera. Ay entre vosotros algun enfermo? Lleue a los presbiteros de la Iglesia, y hagan oracion por el, vngiendolo con azeyte consagrado enel nombre del Señor, y la oracion llena de confiança dara salud al enfermo, y el Señor le dara aliuio; y si tuuiere pecados se le perdonarã. Hugo de santo Victore varon de grande santidad y doctrina en el segundo libro de Sacramẽtis, de las sobredichas palabras del Apostol Santiago colige, que este sacramento fue instituydo por dos causas: conuiene a saber, para alcançar perdon de los pecados, y para aliuiar la enfermedad corporal. Enel qual lugar dize tambien: Quien fiel y deuotamente recibe està sagrada vnciõ, sin duda que merece aliuio y consuelo en el cuerpo y enel alma. Estas son palabras de Hugo. Siẽpre se guardò en la Iglesia en el nueuo testamento la santa costũbre de vngir los enfermos con azeyte consagrado: porque aun enel Euãgelio se lee, que los Apostoles vngieron los enfermos. San Chrisostomo enel libro tercero de Sacerdocio haze mencion desta vncion: y assi mismo Innocen

Iaco. 5.

Hugo de santo Victore.

Mar. 6.

Chrisost.

Innocentio Papa.

cio

cio que ha mas de mil y ciẽ años que fue summo pontifice, y el primero deste nõbre, en vna carta que escriue a Decencio Eugubino Obispo, trata excelentissimamente desta vncion.

DE LA SANCTISSIMA *Virgen Maria madre de Dios.* *Cap.7.*

TOdos los varones espirituales y deuotos confiessan que no puede ser suficientemẽte alabada la sacratissima virgen Maria verdadera madre de Dios, cuya dignidad excede a la de los Angeles: porque auiendo engẽdrado al Señor de
Luce.1. todas las criaturas, tãbien ella es señora de todas ellas. Virgen concibio a Dios, virgen lo pario, y quedò virgen sin corrupcion ninguna despues del parto. Y assi con muy justa razon conforme alo que
Luce.1. ella misma prophetizò, todas las naciones del mundo la llaman bienauenturada. Muy propriamẽte la llamamos salud, vida, y esperança nuestra, porque Christo que es nuestra principal salud, vida y esperança, se nos dio por ella; y porque con la confiança q̃ tiene de madre, nos alcança de su hijo lo que hemos menester. Muy mal lleuan los Hereges que la llamemos con estos nombres, pero si tuuieran razon y entendimiento, no se auiã de sentir por esso. Pues muchas vezes las cosas que se atribuyen a Dios criador, se atribuyen muy bien a las criaturas: aunq̃ de vna manera a Dios y de otra a las cria
1.Thes.2 turas. Y assi san Pablo escriuiendo a los
versi.19. Thesalonicenses dize, Que es nuestra esperança, o gozo, o corona de gloria: no lo soys por ventura vosotros delante del Señor? Y aquellos a quien habla Dios, se
Ioan.10. llaman dioses. Tambien llama Christo a
Matth.5. los Apostoles luz del mundo. Y assi mismo hallamos que se ofrecio muy bien la
Gene.23. adoracion à algunas criaturas: porque se escriue q̃ Abrahan adorò a los hijos de
Gen.33. Heth, y que Iacob adorò a su hermano
4.Reg.2. Esau, y tambien los hijos de los Prophetas adoraron a Eliseo. En la missa que cõ puso san Chrisostomo se dizen de la santissima Virgen estas palabras: Verdaderamente es digno y justo glorificarte madre de Dios, y siempre bienauenturada, y sin corrupcion ninguna madre de nuestro Dios, de mas merecimiento que los Cherubines, y sin comparacion mas gloriosa que los Seraphines, que sin corrupcion ninguna engẽdraste al mismo Dios: a ti verdaderamẽte madre de Dios te engrandecemos. Dios te salue Maria llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre: porque pariste al Saluador de nuestras almas. En la sobredicha missa se repiten muchas vezes estas palabras; Haziendo memoria dela santissima y purissima, y sobre todos bendita gloriosa señora nuestra, madre de Dios y siempre virgen Maria, y de todos los santos, nos encomendamos a nosotros mismos y vnos a otros, y toda nuestra vida a Christo Dios nuestro. El glorioso Bernardo Bernard
entre otras muchas cosas que escriue de Sermon.
la misma sagrada virgẽ y madre de Dios, supermi
dize estas: En los peligros, en las angus- sus.
tias, en las cosas dudosas piensa en Maria, llama a Maria. No se te vaya de la boca, ni se te aparte del coraçon. Y para que te aprouechen sus oraciones, no dexes de imitar su vida. Si a ella sigues, no te pierdes, si a ella ruegas no desesperas, si en ella piensas no yerras, si ella te sustenta no caes, si ella te ampara no tienes q̃ temer, si ella te guia no eres fatigado, si ella te es fauorable llegas. Estas son palabras de Bernardo. No es posible que agrade al hijo, quien quita la honra a la madre. La Iglesia de Dios cree firmemẽte que la glorioſa Maria quedò virgen despues del parto: y assi defendio su perpetua virginidad san Ieronymo en vn excelente libro que escriuio contra las blasphemias del torpe Eluidio.

DE COMO AVEMOS DE *reuerenciar y pedir fauor a los santos.* *Cap.8.*

Como

COmo el Demonio sabe lo mucho q̃ a Dios agrada la reuerencia que se haze a los santos, y de quanto prouecho es a los fieles, procura quitarla tomando a los herejes por instrumento para ello. Sino fuesse muy acepto a Dios la honra que se haze a los santos, no cãtara el Psal
Psal.138. mista muy alegre: O Dios muy grãde es la reuerencia que tengo y estimaciõ a tus amigos. Del mismo Dios son honrados los santos, como lo dize Christo; Al que
Ioan.12. versi.26. me siruiere, mi padre que està en los cielos lo honrara. Por ventura no honraremos nosotros à aquellos a quien el mismo Dios honra en el cielo? Por cierto q̃
Que es hõrar a los santos. honrar a los santos, es honrar al mismo Dios que les dio la santidad. Pero de vna manera honramos a Dios, y de otra a los santos: porque a los santos no les damos la adoraciõ que llamamos Latria, la qual solo se deue ala diuina naturaleza. No es posible que el que reuerencia a los santos, y con humildad y deuocion se encomienda a ellos no saque mucho fruto.
Dionisi. Areopag. Porque como afirma aquel diuino Dionisio Areopagita dicipulo del Apostol san Pablo en el fin del libro de Ecclesiastica Hierarchia: con muy mucha conueniencia pide a Dios mercedes, quien las pide poniendo a los santos por intercessores: mas el que desprecia los santos, y presume que no le es necessaria su intercesiõ delante de Dios, nunca alcançarà para su prouecho, loque con arrogãcia pide por si mismo. De suerte que se ha decreer sin duda ninguna, que los santos que han alcançado ya la bienauenturança fauorecen a los que les tienen deuocion. Porq̃ si essos mismos santos estando aca cerca dos de la flaqueza y mortalidad dela carne, podian ayudar y ayudauan con sus oraciones a otros (y assi san Pablo escriuiẽ
Rom.15. do a los Romanos dize: Hermanos por Iesu Christo nuestro Señor os ruego que me ayudeys con vuestras oraciones delãte de Dios) quanto mas lo pueden hazer y hazen quando vnidos mas intimamente con Dios tienen en el cielo la caridad mas perfecta, y el poder mas cumplido? Y es cosa muy auenguada, que los mismos glorioſos cortesanos del cielo por la inefable vnion con que venturosamẽte estan vnidos con Dios, conocen nuestras oraciones. Y assi en el libro del conocimiento de la verdadera vida que anda impresso con nombre de san Augustin, y Tomo.9.
entre sus obras, leemos estas palabras: cap.38.
Quando nuestras almas desseã alguna cosa que es conforme a Dios, y por la interceſsion de los santos, hora sea con el coraçon, hora con la lengua, o cõ la boz piden que seles conceda: las almas delos santos (aquien es lo mismo oyr que ver, y ver que oyr, les alcançan del Señor lo Basilius.
que desseã. Considerando el gran Basilio la sobredicha vnion con que los santos estan vnidos con Dios, en el libro de la verdadera virginidad, dize assi hablãdo de las almas delos santos padres: Ninguno dellos està alli, que en todo lugar no vea todas las cosas: porque aũque no se vean con los ojos corporales, mas con los espirituales conocen y comprehenden todas las criaturas. El mismo Basilio y Chrisostomo, y los demas santos Theologos, predicaron muchos sermones de Martyres, enlos quales exhortauan a los oyentes que celebrassen con deuocion y alegria espiritual las solennidades de los mismos martyres, y que honrassen sus reliquias sagradas, y que acudiessen siempre a ellos como a seguriſsimos ayudadores.

DE LAS IMAGENES DE *los Santos.* *Cap.9.*

SI es muy justo que honremos alos santos, que està ya libres detoda corrupcion, y reynando con Christo en el cielo, tambien es muy justo que honremos sus imagenes, y nos inclinemos a ellas, pues la honra que se haze a la imagen, es visto hazerse al original, quiero dezir, à aquello de que la imagen se sacò. Porq̃ Exo.10.
mandando Dios en el Exodo y Deutero- C.25.
nomio, y en otros lugares del viejo testa- Leuit.26.
mento que no se hiziessen imagenes ni fi- Deut.5.
guras, mas fue prohibir que no fuessen adoradas como dioses, idolatrando en ellas:

ellas: pues el mismo Dios mandò hazer los Cherubines que cubrian el Propiciatorio. Las imagenes de los santos son vnos libros para la gente simple, y q̃ no alcança tanto: empero no poco aprouechan tambien los doctos y sabios con su vista. De aqui es, que en muchos concilios està ya aprouado en la Iglesia el vso de las santas imagenes. En el segundo cõcilio Niceno estan estas palabras, Cõfessamos de vna voluntad, que queremos conseruar las costumbres ecclesiasticas, del numero de las quales es la pintura de las imagenes. Y vn poco mas abaxo dize: Nosotros andando por el camino real, y llegandonos a la doctrina de nuestros diuinos y santos padres, y guardando la tradicion de la Iglesia catholica (donde mora el Espiritu santo) difinimos, que deuẽ ser puestas en los templos con todo cuydado y diligencia las venerables y santas imagenes, y que las aya assi en los vasos, y vestiduras sagradas, como en las paredes y tablas, en las casas particulares, y en los caminos publicos: y esto se haze, para que mirando y contẽplando todos en ellas, se acuerden de los originales, y desseen verlos, y se inclinen a ellas, y les hagan reuerencia. En el mismo concilio Niceno se refierẽ las palabras de san Basilio que dize: Honrò y adorò publicamẽte las historias de las imagenes de los santos, porque assi nos lo enseñaron los santos Apostoles. Adonde el mismo Basilio entiende la adoracion de reuerẽcia, y no la que se llama Latria, que a solo Dios se deue.

Las imagenes son libros.

Concil. Niceno. secundum.

Basilio.

DE LAS ORACIONES *que se hazen por los fieles difuntos, y del purgatorio.* *Cap. 10.*

ESTas palabras de la diuina Escriptura dan bozes cõtra los Herejes que niegan el purgatorio. Santa y saludable intẽcion es rogar por los difuntos, para que sean absueltos de las penas que por sus culpas padecen. Dionisio Areopagita discipulo del Apostol san Pablo en el vltimo capitulo de Ecclesiastica Hierarchia, muestra claramente que por tradicion de los Apostoles hazia el Obispo oracion por los difuntos: adonde entre otras cosas dize: El venerable perlado haze su oracion sobre el difunto; y lo que pide en ella ala diuina clemencia es, que perdone al difunto todos los pecados que cometio por la humana flaqueza, y que lo ponga en la luz y region de los biuos, en los senos de Abrahan, Isaac, y Iacob, en el lugar donde no ay dolor, ni tristeza, ni gemido. Estas son palabras de Dionisio. Tambien san Chrysostomo, Gregorio Nisseno, y otros muchos afirman que los Apostoles ordenaron q̃ el sacerdote en la Missa hiziesse memoria de los difuntos. Lo qual muestra copiosamente san Ioan Damasceno en el sermon que escriuio de difuntos. De aqui es, que tambien en la Missa que cõpuso san Chrysostomo, leemos esta oracion. Rogamos te o Dios, que põgas tus ojos en nosotros, por la intercession de los venerables, incorporeos y sobre celestiales poderes, y del Propheta y precursor san Ioan Baptista, y de los gloriosos y santos Apostoles, y de todos tus santos, y te acuerdes de todos los q̃ murieron con esperança de la resurreccion y vida eterna: y hagas que descansen dõde se vee la luz de tu rostro. Estas palabras son de aquel lugar: y es cosa cierta que si se ha de rogar por los difuntos, q̃ ay purgatorio: porque como no se aya de rogar por los que estan en el cielo, ni por los que estan en el infierno, (porque aquellos no tienen necessidad, y a estos no les aprouechan las oraciones de los biuos) por fuerça hemos de cõfessar q̃ las almas de aquellos porquiẽ rogamos, no estã en el cielo, ni en el infierno: sino que estan en otro lugar donde toda via tienẽ que purgar. Si despues de la muerte quiero dezir, en el siglo venidero no vuiesse que purgar algunos pecados, no pronunciara Christo esta sentencia. A qualquiera que dixere alguna palabra contra el Espiritu santo, no se le perdonarà en este siglo ni en el venidero. Las innumerables

2. Mach. 12.

Dionisi. Areopag.

Damasce.

Matth. 12

bles reuelaciones que Dios ha hecho à diferentes personas assi hombres como mugeres de grã santidad, y las mismas al mas de los difuntos que en nuestros tiẽpos (ordenando lo Dios assi) se muestrã muchas vezes a los biuos, y principalmẽte la inuiolable auctoridad de la Iglesia catholica, prueuan suficientissimamente que ay purgatorio, aunque ello no se pudiera probar con palabras de la diuina Escriptura, y de los antiguos theologos.

DEL AGVA BENDITA, *y de los cirios y lamparas de la Iglesia.* *Cap. 11.*

Alexandro Papa.

ALexandro Papa y martyr excelentissimo en vna carta que ha mas de mil y quatrocientos años que se escriuio, dize assi del agua bendita: Bendezimos para el pueblo agua mezclada con sal, para que todos los que se rociaren con ella se santifiquen y purifiquen: y mandamos que esta bendicion la hagan todos los sacerdotes. Porque si se santificaua y limpiaua el pueblo siendo rociado con la ceniça de la bezerra, quanto mas lo santifica y limpia el agua mezclada con sal consagrada cõ oraciones diuinas? Y si la esterilidad del agua fue remediada por el Propheta Eliseo rociandola con sal, quanto mejor quitarà la esterilidad de las cosas humanas, y santificarà y limpiarà a los que estan inficionados, y multiplicarà los otros bienes, y estoruarà los ardides del Demonio, y defenderà al hombre de los engaños de las phantasmas, si es consagrada con las oraciones diuinas? Porque sino dudamos que con el tocamiento de la orilla de la vestidura de Christo sanaron muchos enfermos, quanto mas son diuinamente santificados los elementos por virtud de sus sacrosantas palabras, con que la miseria humana recibe salud del cuerpo y del alma. Hasta aqui son palabras de Alexandro. Pues que en tiempo de los Apostoles aya auido cirios y lamparas en los lugares consagrados a Dios,

Leuit. 16. Hebr. 9.

4. Reg. 4.

Matth. 16 Mar. 6. Luc. 8.

dize lo el Canon. 71. de los mismos Apostoles, q̃ dize assi: Si algun clerigo, o lego hurtare la cera, o el azeyte de la santa Iglesia, sea priuado de la cõmunion. San Ioan Damasceno en el sermon de difuntos citando a san Athanasio dize assi: Aquel grande Athanasio en vn sermon muy elegante que escriuio de difuntos, dize estas cosas: Aunque al Christiano lo entierren en el campo, en su sepultura no se dexe de encender aceyte, o cera (rogando por el a Christo Dios) que estas cosas le son muy agradables al Señor, y las paga muy bien. Porque el aceyte, o la cera es holocausto, y el sacrificio de la missa que se ofrece, es para alcãçar perdon: y la limosna que se da a los pobres, para augmentar el premio.

Can. 71.

DE LAS COSTVMBRES *y ceremonias exteriores, y de los dias de fiesta.* *Cap. 12.*

NO Solamente con el espiritu reuerẽciamos a Dios, que es espiritu, sino tambien con el cuerpo, y cõ ceremonias exteriores: como con inclinar la cabeça, con hincar las rodillas, con leuantar y jũtar las manos, con bozes y canticos, y cõ otras cosas semejãtes. Porque como los hombres seamos cõpuestos no solamẽte de naturaleza inuisible, sino tambien visible, es muy justo que ofrezcamos a nuestro criador doblada reuerencia, cõuiene a saber, inuisible y visible. Por cierto que aprouecha muy poco o nada la reuerencia exterior, si falta la interior: mas por la exterior se ayuda mucho la interior. El que sabe las razones de las cosas sagradas, y tiene humildad, entiende quan proprias son las ceremonias del culto diuino que la Iglesia guarda y apruena. El Canon. 51. de los Apostoles haze memoria de los dias de fiesta, desta manera: Si algun Obispo, o presbitero, o diacono se abstiene de carne, o vino en los dias de fiesta por abominacion, y no por afligir el cuerpo, sea depuesto. Tambien

Ioan. 4. d.

Canõ. 51.

S. Ignacio Epist. 8. san Ignacio dicipulo de san Iuan Euangelista en la carta que escriue a los Philippenses, dize: No deshonreys los dias de fiesta.

DEL LIBRE ALVEDRIO y de la fe y obras. Cap. 13.

COsa clara es, que en lo que predican los Herejes q̃ el hombre no tiene libre aluedrio, y que la fè sola sin obras basta para saluarse, se dã a si mismos y a sus dicipulos ocasion y cebo para cometer todo linage de maldades. Sino tuuieramos libre aluedrio, y sino peccaramos por eleccion de nuestra volũtad, sino forçandonos la necessidad, Dios fuera injusto en condenarnos a tormentos eternos por nuestros pecados. Sino tenemos libre aluedrio, totalmẽte es nuestra vida, vida de forçados: por demas se dize de los hombres que tienen vso de razõ; por demas recebimos leyes para biuir bien: por demas nos amonesta la Escriptura q̃ Luce, 11. hagamos plegarias a Dios: por demas nos amonesta q̃ pidamos, llamemos y busquemos, y q̃ trabajemos por seguir la virtud: Isai. 1. por demas da Dios bozes por el Propheta Esaias, si quisieredes, y me obedeciere des comereys la nata de la tierra: y sino quisieredes, y me prouocaredes a yra, el cuchillo os consumira. Finalmẽte en nada somos mejores q̃ los brutos animales, q̃ no hazen cosa ninguna q̃ merezca gloria ni premio, afrenta, o castigo, pues no pueden regir ellos a la naturaleza, antes son lleuados (como los mueue el instincto natural) a todo quãto buscã. Realmẽte por nuestras fuerças no podemos escoger, o hazer cosa buena: mas deuemos acõpañar nuestra volũtad cõ la gracia de Dios, la qual gracia nos preuiene, y obra con nosotros, y tãbien nos sigue y acõpaña. Sin nuestra voluntad (como dize san Augustin) no ay en nosotros justicia de Dios. August. La voluntad no es sino nuestra, la justicia no es sino de Dios: puede auer justicia de Dios sin nra voluntad, mas en nosotros no la puede auer sino por nuestra volũtad. Dios no justifica al q̃ no quiere: assi como no alumbra el Sol la vista de quien no quiere abrir los ojos a su claridad. Por el pecado con que todos caymos en Adã fue debilitado nuestro libre aluedrio, pero no quitado. Si para alcançar la salud eterna bastara la fè sin las obras, no dixera Christo, Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mãdamiẽtos: sino dixera; Si quieres alcançar la vida eterna, ten fè solamente: y no diera tã bien bozes san Pablo: Si tuuiere tanta fè que mueua los montes, y no tuuiere caridad, no soy nada. Luego no basta qualquiera fè para saluarse, sino la que està vnida con Dios por la caridad, y la que haze buenas obras: como el mismo Apostol lo afirma diziendo: Para con Iesu Christo ninguna cosa vale ser vno circuncidado, o no lo ser, sino la fè que tiene su eficacia de la caridad. Por esso dize Santiago en su canonica: La fè sino tiene obras, en si misma està muerta. Quando la Escriptura dize, que el que creyere y fuere baptizado se saluarà, y que el justo biue de fè, y otras cosas a este talle, hanse sin duda de entender de la fè acompañada con caridad y buenas obras.

Matth. 19
1. Cor. 13
Gala. 5. versi. 6.
Iaco. 2.
Mar. vlt. versi. 16.
Abac. 2. versi. 4.
Rom. 1. versi. 17.

DEL ESTADO MONASTICO, y de los Psalmos y oraciones que dizen las monjas que no sabẽ Latin. Cap 14.

LA Iglesia de Dios aprobò siempre el estado monastico y religioso, y lo amparò y alabò como vna parte suya muy excelente. Dionisio Areopagita en el libro de Ecclesiastica Hierarchia pinta el orden como se consagraua el monge antiguamente y la publica professiõ que hazia, donde muestra claramente que los monges eran entonces diferentes de los demas, assi en el cortar del cabello, como en los vestidos. S. Ioan Chrysostomo escriuio tres insignes libros contra los que vituperan la vida monastica, y en otras partes de sus obras la alaba

Dionisi. Areopagi. li. de Eccle. Hierar. c. 6.
Chrysost.

Basilio de institu. monach. alaba de ordinario con grande encarecimiento. Lo mismo haze el gran Basilio y otros innumerables auctores assi Griegos como Latinos. Y no se ha de reprobar la diferencia que ay de institutos monasticos y religiosos, como de semejante variedad no resulte alguna scisma, y haga daño a la vnidad de la Iglesia catholica. Porque con aquella variedad honesta es hermoseada la Iglesia, de la qual Psal. 44. canta el Psalmista: La Reyna estuuo a tu mano derecha vestida de oro, con vn ornamento de diuersas colores. Por lo qual Epiphanio Obispo de Chipre en el Epiphan. libro que escriuio contra los Herejes tratando de esta variedad de institutos dize: Ay en la Iglesia catholica otras excelentes maneras de biuir: porque vnos se abstienen de animales de quatro pies, y comen aues. Otros se abstienen de aues y comen hueuos y pescado, y otros aun no comen hueuos, y otros solamẽte pescado. Otros por el contrario se abstienẽ de pescado, y solamente comen queso, otros aun queso no comen. Tambien ay otros que se abstienen de pan, y otros de las frutas de los arboles, y de cosas cozidas. Vltra de esso, muchos duermen en el suelo, otros aun no vsan çapatos: otros traen el cilicio secreto. Muy muchos se ocupan en rezar Psalmos, y en oraciones continuas, y en leccion de la sagrada Escriptura. Estas son palabras de Epiphanio. Dizen los Herejes que es disparate y cosa inutil ocuparse las monjas en cantar Psalmos y otras oraciones y alabanças diuinas en Latin, pues no entienden la lengua. Mas ellos son los que yerran: Augustin. porque como dize san Augustin: No es totalmente sin fruto cantar el Psalmo aũ que no se entiẽda perfectamente, como el que canta crea que està alli encerrada alguna cosa santa: porque mas mira Dios al coraçon del que canta, que no a las palabras. Por cierto que el que ora cõ espiritu y deuocion, saca grandissimo prouecho y merecimiento, aunque la oracion que reza estè en lengua que el no Cõparacio la sepa, ni entienda. Assi como el enfermo que toma con orden la purga que el medico le receta, alcança salud, aunque no sepa la virtud que en si tiene: dela misma suerte el que con humildad y reuerẽcia ofrece la oracion que tiene escrita en sus horas al misericordioso Principe, alcança lo que pide en la oracion, aunque el no entienda las palabras della. Realmente que nosotros oramos cõ mayor afecto, y con mas atencion quando entendemos las palabras dela oracion q̃ dezimos, que quando no las entẽdemos: mas no poresso se ha de mudar sin mas orden la costumbre muy justa y muy religiosa que se ha guardado por muchos siglos en la Iglesia de Dios. El que por su voluntad ofrece a Dios algunas oraciones particulares, puede ofrecerlas en la lengua que mas gusto lediere: empero aquellas a que està obligado como ministro de la Iglesia por institucion de sus mayores, no las ha de cumplir en otra lẽgua fuera de la en que la Iglesia manda y permite que se rezen. En esto como en las demas cosas es mejor la obediencia, que seguir el hombre su propria voluntad. Entre todas las lenguas del mũdo estas tres fueron especialmente consagradas en el titulo de la Cruz para las cosas diuinas: Mar. 15. Ioan. 19. conuiene a saber la Hebrea, la Griega y Latina.

DE LA EXCELENCIA de la virginidad, y del cumplir los votos. Cap. 15.

NInguno que tenga entendimiento duda, que sea mejor y mas excelẽte la virginidad que el santo matrimonio. Y assi son los santos padres comparan el casto matrimonio a la plata, y la pura y limpia virginidad al oro. El glorioso san Iuan Baptista, y algunos de los Apostoles, y dlos dicipulos delos Apostoles perseueraron virgenes: y muchos millares, assi de hõbres como de mugeres en los tiẽpos passados (como lo cuentan las historias ecclesiasticas copiosamẽte, y lo de xarõ escrito varones apostolicos) prometierõ en la Iglesia cõtinencia, y con el diuino fauor la guardaron hasta la muer-

te. Y oy tambien la prometen y guardan infinita multitud de hombres y mugeres: sabiendo que (como dize el Apostol) 1.Cor.7. le es muy bueno al hombre no tocar a la muger: y porque quien biue sin ella anda con cuydado de como agradara a Dios: assi mismo la virgẽ que no es casada solamente trata en seruir al Señor, y en como sera santa en el cuerpo y en el alma. Destos dixo Christo. Algunos ay q̃ Matth. 19 se abstienen delos deleytes carnales por el reyno de Dios. No se persuade q̃ puede ser nadie casto el que es carnal y sensual, y el que no resiste a las tentaciones y mouimientos de la carne pidiendo a Dios fauor, y poniendo diligencia de su Philip. 4. parte: pues dize el Apostol: Todas las co- uersi. 13. sas puedo con el fauor de aquel que me da esfuerço. Verdad es, que se podra casar quien no ha prometido castidad: mas quien por voto y profesion se obligò, si no temiere enlodar su cuerpo que està ya consagrado a Dios. En cosas carnales 1.Thim.5 y sensuales, conforme a la sentencia del Apostol sera condenado eternamente porque quebrantò la primera palabra q̃ auia dado a Christo en la profesion. De Augusti. aqui es lo q̃ dize san Augustin enel libro de Fide ad Petrũ, conforme al dicho del 1.Cor. 7. Apostol el q̃ se determina firmemẽte en su coraçon, sin q̃ le hagan violencia, sino libremente, y promete a Dios castidad, la ha de guardar cõ toda diligẽcia mientras biuiere, porq̃ si quebranta la primera palabra q̃ dio sera rigurosamẽte castigado. Assi mismo sepan los casados hombres y mugeres, que si con voluntad y cõ sentimiento de la parte, prometieren a Dios castidad perpetua, que estã obligados al voto, y que yamo lo estã a la copula q̃ antes les era licita, sino a la castidad que prometieron a Dios. Hasta aqui son palabras de S. Augustin. Desta suerte habla la sagrada Escriptura delos votos: Deut. 13. Quãdo prometieres a tu Dios y Señor alguna cosa, no tardes en cũplirla, porq̃ el mismo te la pedira: y si tardares te hara cargo dello. Sino quisieres prometer no pecaras; mas lo q̃ vna vez te salio dela boca, estaras obligado a guardarlo: y has de hazer cõforme a lo que prometiste al Señor, tu lo dixiste y de tu propria volũtad salio. Otra vez dize la Escriptura. Prome- Psal. 75. ted, y cũplid a vuestro Dios lo q̃ le prometistes. Y otra vez dize: No tardes en cum- Eccles. 5. plir lo que prometiste a Dios, porque mucho le desagrada qualquiera promessa indiscreta y mal cumplida, mas todo lo q̃ prometieres cumplelo. Y mucho mejor es no prometer, q̃ despues del voto hecho no cũplir lo prometido. Assi que el hazer votos es cosa muy buena y loable; pero muy abominable y q̃ merece qualquiera castigo, el no cumplir lo q̃ le promete. Assi como a nadie se le haze fuerça paraque prometa, assi el que prometio, sino cumple su promessa, sera justamente castigado.

DE LA CONTINENCIA de los clerigos. Cap. 16.

EN lo que toca a la continencia delos clerigos, confessamos que en la primitiua Iglesia vuo costumbre (la qual conseruan toda via los Griegos) que el que se auia casado con virgen, si por su buena vida merecia ser admitido al Sacerdocio, podia ser consagrado por sacerdote: mas nunca se determinò en la Iglesia del nueuo testamento que el que era ya sacerdote se pudiesse casar. Y assi Canon. 25 el Canõ 25. de los Apostoles dize. Mãdamos que de los q̃ fuerõ admitidos al estado ecclesiastico sin casarse, solos los lectores y cantores (si quieren) se podran casar. Entre los Griegos aun aora se vsa lo que se vsaua antiguamente, que si muere la muger del sacerdote q̃ es casado, no se 1. Thi. 3. casa segunda vez. Realmente san Pablo aparta del sacerdocio a todos los que se Titu. 1. ha casado segunda vez, q̃ el derecho llama Bigamos, quãdo dize q̃ entre los casados solo aq̃l es apto para ser sacerdote, ò Obispo, q̃ sola vna vez se caso. El Canõ Can. 16. 16. delos Apostoles dize. El q̃ despues del Baptismo se casare segũda vez, o tuuiere manceba, no puede ser Obispo, ni sacerdote, ni diacono, ni ser de ninguna suerte admitido enel numero de los que estã dedicados al seruicio de las cosas sagradas. Tambien dize el Canon 17. el que Can. 17. se casare con biuda, o desechada, o ramera, o esclaua, o con alguna delas que estã dedicadas para representaciones publicas no puede ser Obispo, ni Presbitero, ni Diacono, ni ser admitido à algun ordẽ S. Clemẽte sacro. Y san Clemente dicipulo del Apostol san Pedro dize del q̃ es llamado para algũ ministerio sagrado. Si despues de ordenado acudiere al lecho de su muger, no entre por las puertas del sagrario, ni sea delos q̃ lleuarẽ el sacrificio, ni toque al altar, ni de agua a manos a los sacerdotes. Y afirma el mismo Clemente en el principio y fin de la carta que lo que escriue en ella lo oyò al Apostol san Pedro. Con mucha razon quitò la Iglesia Latina aquella costumbre de que al que fuesse casado lo admitiessen al orden sacro, y seruicio del altar. Y si alguno dixere contra esto q̃ muchos clerigos biuen desonestamente, y q̃ por esso se auia de permitir q̃ se casassen: respõderle hemos que si se ha de conceder que los clerigos sean casados por la incontinencia de algunos, (a los quales auian de castigar sus perlados con grandissimo rigor,) de la misma suerte se auian de conceder a los casados muchas mugeres por su desenfrenada luxuria, con que muchos dellos no contentandose con sus mugeres, cometen muchos adulterios y torpezas. Y assi como esto no es licito, assi tampoco se deue permitir lo otro: ambas a dos cosas son harto viles y abominables.

DE LA ABSTINENCIA de los deleytes carnales. Cap. 17.

Matt. 11. LA vida y costumbres de san Ioan Baptista, q̃ fue el mayor de los nacidos, defiende excelentissimamẽte la abstinẽcia de los deleytes carnales, de que aora no hazen caso los Herejes, antes mofan y burlan della. De la qual habla assi san Augustin. Augustin enel libro de Fide ad Petrum: Los humildes seruos de Christo, q̃ desseã seruir a su señor sin embaraço ni daño- Psalm. 2. sa ocupacion del espiritu, de ninguna suerte apetecẽ los matrimonios, y se abstienen de comer carne y de beuer vino, quãto la salud del cuerpo lo permite: nõ porq̃ sea pecado casarse, o comer carne, o beuer vino, pues dize el Apostol, q̃ toda criatura es buena, y q̃ ninguna cosa q̃ se recibe con hazimiẽto de gracias se ha de desechar: porque se santifica por la pa- 1. Thi. 4. labra de Dios, y por la oracion. Tambien Dios bendixo el matrimonio en los primeros hõbres, por lo qual dize el mismo Apostol, En todo tiẽpo fue hõrado y res- Heb. 13. pectado el matrimonio, y el lecho adõde no ay desonestidad. De aqui es, que los seruos de Dios no dexan de comer carne y beuer vino, porque seã cosas malas, sino por seguir vida mas pura y perfecta: y porque no se quierẽ casar, no juzgan q̃ sea pecado el buẽ matrimonio, mas creẽ sin duda que el guardar castidad perpetua, es mucho mejor que el. Enseñando esto mismo Iuan Cantacuzeno, (que Ioan. Cantacuzeno. de Rey de Romanos se hizo Monge humilde) en el libro que escriuio en Griego contra la secta Mahometica, dize assi: Los monges que biuen cõ nosotros no comen ningun linage de carne, no porq̃ la tengan por mala, y que se aya de desechar, mas abstienense della porque dessean biuir vna vida mas estrecha, y tratar de cosas mas altas. Arriba en el libro primero deste Colirio se tratò desta misma abstinencia del comer carne, y delos ayunos que manda la Iglesia que se guarde.

Conclusion desta obra.

POrcierto que se pudieran traer innumerables testimonios de las diuinas Escripturas, y de los sagrados cõcilios, y de los antiguos theologos assi Griegos como Latinos, cõtra la peruersa y abominable doctrina dlos hereges deste tiẽpo: empero los pocos q̃ auemos traydo, podrã bastar para sanar sus ojos interiores, fino es q̃ su ceguera les sin remedio. Aqui pues cõcluyremos nuestro Colirio poniẽ

S.August. do por remate del estas palabras. El glorioso Augustino en el libro de Vera Religione, escriue assi, No se ha de buscar la religion en la cõfusiõ de los paganos, ni en la vaseosidad de los Herejes, ni en la dolencia de los scismaticos, ni en la ceguera de los Iudios, sino en solos aq̃llos q̃ se llamã Christianos, catholicos y fieles. Otro dize, Si a caso hallares en los escritos delos santos padres alguna cosa que parezca no muy conforme a la doctrina
1. Thim. 3 de la Iglesia catholica, no dudes en creer mas a la Iglesia catholica (la qual es colũna y fundamento dela verdad, y por esso no puede errar) q̃ a otro qualquiera auctor por mas santo que sea. Christo nuestro Señor tenga por bien de que conociendo todos la verdad, y sintiendo vna misma cosa, todos a vna boz lo alabemos, el qual es bẽdito enlos siglos, Amẽ.

Adicion.

Del sacrificio de la Missa, sacado de los Canones de los Apostoles, y de los sagrados concilios y de otros.

LOs Canones de los Apostoles, y los decretos de los sagrados cõcilios, y lo que dexaron escrito los santos padres es contra los Hereges de nuestro tiempo, que con vna impia temeridad dizen que en la Missa no se haze alguna ofrenda, y que por esso no es sacrificio. Por-
Canon. 2. Apostol. que el segundo Canon de los Apostoles prohibe que ningun sacerdote estando en el altar ofrezca en la Missa alguna cosa fuera de lo que mandò Christo que se ofreciesse. Las palabras del Canon son estas. Si contra el orden que instituyò el Señor cerca del sacrificio algun Obispo, o presbitero ofreciere enel altar otras cosas, conuiene a saber, miel, o leche, o sidra en lugar del vino, o aues, ò otros animales, o legumbres, sea depuesto, porque haze contra lo que el Señor dexò ordenado.

Canon 8. El Canon octauo de los Apostoles, mostrãdo que era costumbre en la Iglesia en los tiempos passados, que los que se hallassen presentes a la missa auian de recebir la Eucharistia, dize assi: Si algun Obispo, Presbitero, o Diacono, ò otro qualquiera de orden sacro no comulgare despues de hecha la ofrenda, de la razon: y si fuere suficiente, sea perdonado: y sino la diere, sea apartado dela comunicacion, como hombre que escandalizò el pueblo, y dio ocasion de que se presumiesse mal del que ofrecio. Enel capitulo 18. delos decretos del 1. cõcilio Niceno se leen estas palabras: Llegò a oydos del santo y grande concilio, que en algunos lugares y ciudades dauan los Diaconos la Eucharistia a los Presbiteros, y no ay regla ni costumbre que enseñe, que los que no tienen poder para ofrecer, den el cuerpo de Christo a los que ofrecen. Tambien se dio noticia como algunos Diaconos tocan primero q̃ los Obispos la misma Eucharistia. Todas estas cosas se quiten: y contentense los Diaconos con lo que es suyo, y en esso perseueren, pues sabẽ que son ministros de los Obispos, è inferiores a los Presbiteros. Y reciban la Eucharistia conforme al orden, despues de los Presbiteros, o dandosela algun Obispo que sea Presbitero. *Concil. Ancira.* En el capitulo primero de los decretos del concilio Ancirano, de los Sacerdotes que auian sacrificado a los idolos enel tiẽpo de la persecucion, mas despues boluierõ otra vez a la batalla, se determina lo siguiente. Estos, dize, nos parecio que tuuiessen el grado ya siento q̃ tenian antes, pero no les sea licito ofrecer, o predicar, ni exercitar de ninguna suerte alguna cosa de los oficios sagrados. De los sobredichos lugares se echa claramente de ver, que la missa es, y se llama sacrificio y ofrenda. Lo qual afirma tambiẽ Clemẽte dicipulo del Apostol san Pedro en la carta que escriuio del oficio *S. Clemẽte* del Sacerdote y de los Clerigos. Y Dionisio Areopagita dicipulo de san Pablo *Dionisi. Areopa.* en el libro de Eccleſiastica Ierarchia, y *de Eccleſi. Hier. ca 3* san Ignacio dicipulo del Euãgelista san *Ignacio.* Ioan en la carta ad Smirnenses: en la missa de san Chrysostomo, y en los escritos *Chryſoſt.*

critos de otros Griegos catholicos se llama la Missa con vna palabra Griega que quiere dezir sacrificio sin sangre. Y llamase assi, no porque se ofrezca en ella el cuerpo de Christo nuestro Redẽptor sin sangre, sino porque en el no se derrama sangre de algũ animal muerto como en la vieja ley.

De la virginidad de nuestra Señora la virgen Maria, y delos santos: sacado de san Basilio.

Basili. de humana Christi gener. circa medium. EL gran Basilio enel sermon de la humana generacion de Christo, tratãdo de la virginidad de nuestra Señora, entre otras cosas dize: Creemos que bastan estos testimonios, para q̃ las orejas de los que aman a Christo no admitan, que la madre dexò algun dia de ser virgen. A lo que dize san Matheo: Y no
Matt. 1. la conocio Ioseph hasta que pario a su hijo primogenito, aquella diccion Hasta que, aunque muchas vezes parece que quiere mostrarnos algun tiempo limitado, y que tiene fin; con todo esso se da a entender que es infinito, y que no tiene termino aquello de que va hablãdo, como es lo que dize el Señor, Veysme aqui estoy con vosotros todos los
Matt. 28. dias hasta el fin del mundo. Pues no desamparará el Señor a sus santos acabado este siglo: porque la promessa del tiempo presente no quita el venidero. Assi dezimos que se toma aqui esta palabra, Hasta que. Y por llamar a su hijo primogenito, no lo compara con otro hijo que aya tenido despues del, mas llamase assi por ser el primero que nace.

El mismo Basilio en vn sermon alabãa los quarenta martyres, dize estas palabras: Aquien tiene amor y deuocion a los santos martyres, que contento le da hazer memoria dellos? Porque es gran testimonio de la aficiõ que se tiene al Señor comũ, la honra que se haze a sus buenos siruos y compañeros. Estos son aq̃llos que siendo patrones de nuestra tierra y region, como si fuessen vnas torres fortissimas, nos hazen seguros de los assaltos de los enemigos. Beneficio copioso, y gracia que jamas falta, y fauor muy a tiempo es la congregacion de los martyres, el exercito de los triumphadores, y el coro de los que alaban el Señor. A estos acude el que es fatigado de alguna anguſtia: aquel para ser librado delos trabajos, este porq̃ no le falte lo q̃ le importa y da gusto. O coro santo, o exercito sagrado, o compañia inexpugnable, o defensa comun del linage humano: fieles compañeros de nuestros cuydados, ayudadores de nuestras oraciones, intercessores poderosissimos, estrellas del mũdo flores de las Iglesia. El mismo Basilio en *Basilio.* vn sermõ de santa Iulita, dize, La hoguera abraçò el cuerpo desta santa muger, y lo recogio en si como si fuera vn thalamo resplandeciente, y embiò el alma a la region y patria celestial, y al descanso y suerte conueniente: y a sus deudos y parientes conseruò entero el precioso cuerpo: q̃ puesto en la hermosissima entrada de la ciudad, santifica el lugar, y juntamente con su exemplo haze santos a los que entran. Y con su bienauenturada venida y presencia la tierra bendita dio d'sus proprias entrañas vn agua muy agradable: desuerte, que la misma gloriosa martyr hecha madre comun, sustenta con ella a todos los que estan en la ciudad, como con vna leche regalada. Esta agua sirue a los sanos para cõseruar la salud, a los delicados de regalo honesto, y à los enfermos de consuelo. Enel Psalmo 115. sobre estas palabras, Preciosa es *Psal. 115. verſi. 15.* en el acatamiento de Dios, la muerte de sus santos, dize el mismo Basilio. Quãdo se padece la muerte por Christo, son muy preciosas las reliquias de sus santos. Antes de aora en otro tiempo se dezia, si alguno tocare al muerto, serà te- *Num. 19.* nido por no limpio, mas aora el que tocare los hueſſos del martyr, en alguna manera es hecho participante de su santidad, por la gracia que està y reposa en su sagrado cuerpo.

San Iuã Damasceno en el libro quarto *Ioan. Damaſce.*

Fidei Orthodoxæ, tratando del linage de la Virgẽ y madre de Dios, entre otras cosas dize: Ioachin se caso con la venerable y digna de ser alabada Anna, Mas assi como aquella antigua Anna que era
1.Reg. 1. esteril, por la oracion y promessa que hizo engendrò a Samuel, assi tambien esta por la oracion y promessa q̃ hizo a Dios, engendrò a la madre de Dios, para que tambien enesso no fuesse tenida por inferior a ninguna de las illustres y glorioſas mugeres. Pare pues la gracia, (que esso quiere dezir Anna) a la señora, lo qual realmente significa el nombre de Maria: porque en efecto ella fue hecha señora de todas las criaturas, pues se llama madre del criador de todas ellas. Y assi como el que fue concebido guardò y cõsecrò virgen a la que lo concibio, assi tambien naciendo della le guardò la virginidad sin corrupcion ninguna. Porque no le era a el imposible passar por la puerta, sin ofender la cerradura. De suerte q̃ la que siempre es virgen, queda tambien virgen despues del Parto. Porque, como admitiera ni diera lugar a copula carnal ni ayuntamiento de varon, la que auia engendrado a Dios, y conocia el milagro por la experiencia que tenia de las cosas que le auian succedido? En ninguna manera se ha de admitir esto; no es de alma modesta pensar semejantes cosas.

Damasce. El mismo Damasceno en el mismo libro escriue assi. Conuiene que honremos a los santos, como à amigos de Christo, y hijos y herederos de Dios. Christo nuestro Señor nos dio las reliquias de los santos como fuẽtes saludables de las quales por muchos caminos corrẽ beneficios. Por los merecimiẽtos delos mismos santos son ahuyentados los Demonios, quitadas las dolẽcias, curados los enfermos, cobran vista los ciegos, son limpios los leprosos y se desechan las tẽtaciones y tristezas. Qualquiera beneficio q̃ el auctor de la luz haze a los que confirme cõfiança se lo pidẽ, viene por medio dellos. Quanto trabajaras por hallar vn abogado que te lleuasse delãte de vn Rey mortal, y en su presencia rogasse por ti? Pues no es razon que sean honrados los abogados de todo el linage humano, que delante de Dios ruegan por nosotros? Mucha razon es por cierto que lo sean. Nosotros los fieles honremos los edificãdole a Dios templos en su nombre con Psalmos, hymnos y compuncion. Hagamos les figuras è imagenes visibles. Hõremos a la virgen Maria, como a verdadera y propriamente madre de Dios: al Prophe ta san Ioan como aposentador, Baptista, mensagero y martyr: a los Apostoles, como a hermanos del Señor, y testigos de sus obras: a los martyres como a soldados de Christo: y à nuestros santos padres (assi llamamos a los confessores) que se ocuparon en traer en si mismos a Dios.

Las reliquias de los santos.

Damasce. El mismo Damasceno en el mismo libro escriue assi. Porque nos reprehendẽ y afean algunos que honramos y reuerẽciamos la imagen de nuestro Saluador, y de nuestra reyna madre de Dios, y de los demas santos y sieruos de Christo, oygã que (como dize aquel diuino theologo Basilio) la honra que se haze ala imagen passa al original. Quiẽ puede hazer algũ retrato, o imagen del Dios que es inuisible è incorporeo, y que no tiene limite ni figura? Y assi enel viejo testamẽto no se acostumbrò el vso de las imagenes: mas despues que por las entrañas de su misericordia, Dios se hizo verdadero hõbre por redimirnos, y morò en la tierra cõ los hombres, hizo milagros, padecio, fue crucificado, resucitò, y subio a los cielos: les parecio a los padres, para que facilmente nos acordassemos de estas cosas, que se representassen con imagenes como vnas obras heroycas. Cosa cierta es, que muchas vezes sin pensar enla passion del Señor, con solo ver vna imagen de Iesu Christo crucificado nos acordamos della, y hincando las rodillas la adoramos; no adoramos la materia de que la imagen està labrada, sino loque nos representa la imagen. Assi como no adoramos la materia de que està compuesto el Euangelio, o la Cruz, sino lo que se representa por aquella figura. Ni mas ni menos

nos se ha de entender de la imagen dela madre de Dios, porque la hõra que a ella se haze, se atribuye à aquel que tomò carne della. Y de la misma suerte los valerosos hechos delos santos nos dan animo, y nos mueuen a fortaleza y zelo, y à la imitacion desus virtudes, y à gloria de Dios.

DE LA VIRGEN MARIA y de los santos, sacado de Ioan Cantacuzeno.

Ioan. Cãta. Ioan Cantacuzeno escriuiendo cõtra la seta Mahomerica, entre otras cosas dize. Afirmamos que la siempre Virgẽ Maria es criatura de Dios, y su sierua: empero creemos y confessamos que hombre ninguno nacido de hombre y muger, nacio ni nacera hasta elfin del mundo semejante a ella. Y quanto a la naturaleza humana juzgamos que es inferior a los Angeles, como lo es qualquiera hõbre; mas en merecimiẽto y santidad tenemos por cierto que sin comparacion ninguna les haze grandissima ventaja, porque pario al hijo y Verbo de Dios segun la carne. Todos la conocemos por abogada y ayudadora, que perpetuamẽte ruega por los peccadores; haze grandes y espantosos milagros, y à esta adoramos y seruimos, no como a Dios, sino como a madre del hijo de Dios segun la carne.

El mismo Cantacuzeno dize. Como sabe Dios quã inconstante y deleznable es la memoria de los hombres, mandò enel testamento viejo que los Sacerdotes escriuiessen los milagros que hazia, y que assi escritos anduuiessen siẽpre colgados de las manos de los mismos sacerdotes, para que viendo cada dia escritos los milagros q̃ Dios auia hecho por ellos assi los Sacerdotes como el pueblo, se acordassen de Dios, y le diessen gracias, y lo alabassen porque los auia librado de la seruidumbre de Pharaon, y auia assolado grandes y fuertes reyes, y robustas gẽtes, y dado sus ciudades al pueblo Hebreo. Y aun tambien quiso el Señor que se escriuiessen los milagros que se auian hecho enel desierto, y assi se hizo como Exod. 17. lo mandò Dios. Porque viendo aquellas memorias q̃ estauan colgadas de las manos de los sacerdotes, se acordaron de Dios, y le dieron gracias. La misma es sin duda la razõ de las imagenes: porque en ellas se pinta el nacimiento de Christo, su baptismo, su muerte y su resurreccion: con cuya vista se acuerdan los hombres de Dios, y comiençan aconsiderar como Christo siendo Dios por amor del linage humano tomò carne y padecio en ella: y assi mismo traen a la memoria todas las demas cosas que Dios hizo por el hõbre, y dan gracias a Dios, y lo alaban y glorifican. Lo mismo passa en la imagen de la santissima Virgen, que pario al Hijo y Verbo de Dios segun la carne, y en las imagenes de los martyres y de los otros santos.

El mismo Cantacuzeno dize otra vez. Assi como antiguamente en Roma, y en otras partes a los reyes de aquel tiempo, y à los capitanes de los exercitos se les ponian estatuas, y mirando enellas se acordauã de las obras heroycas y señaladas de aq̃llos a quiẽ se auian puesto: dela misma suerte succede en las imagenes de los santos; que quando las vemos las honramos, acordandonos de sus originales. Hazemos reuerencia alas que han quedado en las tablas y columnas, mas no a las que estan ya gastadas y borradas con el tiempo, antes creemos que no sirue de nada. Lo mismo se vee en la Cruz; porque miẽtras algun madero tiene forma de Cruz, lo adoramos y respetamos, mas si la perdio, no adoramos el madero.

De los fieles difuntos, sacado de diuersos auctores.

Enel sermon de difuntos dize san Ioã Damasceno: Aquellos dicipulos del Señor y diuinos Apostoles, que fueron testigos de sus palabras, que anduuieron todo el mundo, mostraron que enel sacrifi- Damasce.
cio dela Missa se auia de hazer memoria

de los fieles difuntos. El mismo Damasceno en el sobredicho sermon cita a san Dionisio Areopagita con estas palabras: Aquel exercitado y profundo en las cosas diuinas Dionisio en la mistica consideracion adonde trata delos difuntos dize: Las oraciones de los santos aprouechan en esta vida, quãto mas despues de la muerte à aquellos que merecen las sagradas oraciones, conuiene a saber, a los fieles.

Dionisi. Areopag.

En el mismo lugar trae Damasceno muchos testimonios del libro que escriuio Dionisio de Eccleſiastica Ierarchia. El mismo Damasceno citando a Chrysostomo dize: Aquel Ioan q̃ tomò el sobre nombre del oro (porque verdaderamente el habla palabras de oro) no sin causa, ni a caso, dize, ordenaron estas cosas los sapientissimos dicipulos de Dios, y fueron encomendadas a la Iglesia, que el sacerdote en la Missa ruegue por los fieles difuntos.

Damasce. Chrysost.

Poco despues el mismo Damasceno en el sobredicho sermon alegando a Gregorio Nisseno dize: El sapientissimo Gregorio Nisseno, dize, No sin razõ, ni sin grã prouecho enseñaron los predicadores y dicipulos de Christo, y adõde quiera en la santa Iglesia tiene fuerça de ley, antes es del todo vtil y muy agradable a Dios, que en la Missa se haga memoria de los que murieron en la fè catholica.

Grego. Niceſeno.

Epiphanio Obispo de Chipre en el libro que escriuio contra las heregias habla assi. Que cosa mas vtil y mas conueniente que hazer memoria de los nombres de aquellos que ya murieron? Aprouecha por cierto la oraciõ que por ellos se haze.

Epipha.

Chrysostomo lib. 6. de Sacerdocio, hablando del sacerdote dize assi: Que tal, pregunto yo, importa que sea el embaxador que ruega, y el que delante de Dios es interceſſor por vna ciudad, que digo por vna ciudad, mas por todo el mundo, para que perdone los pecados de todos los hombres, no solamente biuos, sino aun difuntos? En la Missa del mismo Chrysostomo haze muchas vezes memoria el Sacerdote de los fieles difuntos.

Chryſoſt.

FIN.

TRATADO DE SAN IOAN CRHISOSTOmo adonde se compara la potencia, riqueza y eminencia del Rey con el Monge que biue en la verdadera philosophia y conforme a Christo: traduzido de Griego en Latin por Ludouico Blosio, y en Castellano por fray Gregorio de Alfaro.

CONSIDERANDO que mucha parte delos hombres padecen este defecto, que aman mas y siguẽ cõ mayor aplauso las cosas que no tienen de bien sino la aparencia y opinion, q̃ las que de su naturaleza y en realidad de verdad son buenas y vtiles: me parecio ser necessario dezir aqui algo de ambas a dos cosas, y cotejar entre si las que el vulgo desprecia con las que sigue con gran solicitud y cuydado: para que conocida la diferencia q̃ ay entre las vnas y las otras, aprendamos a estimar aquellas como importantes, y que es razõ que se procuren, y à despreciar estas como cosas de poco momento. Pues, lo que mas gusto da y mas se pretende, es el poder, el reyno y la gloria: y à essos llama el vulgo realmente bienauenturados, que vee leuãtados a ser Emperadores, que andã en coches y literas, y que han alcançado gran loa en la republica, y gran multitud de criados y sieruos: despreciando por el contrario la vida de los q̃ siguen la Philosophia,

sophia, y passan la vida en soledad. Quando aquellos salen en publico, lleuan trás de si todo el pueblo: mas a estos, nadie, o muy pocos les bueluen los ojos: y ninguno dessea parecerse a ellos, pero à aquellos, todos. Mas muy arduo negocio es, ser vn hombre poderoso, y tener el gouierno del pueblo, y assi se concede a pocos: porque alos que pretenden el imperio, tambien les es muy necessario tener muchas riquezas: empero escoger la vida solitaria, y estar dedicado al seruicio de Dios, a todos ygualmente les es prouechoso y facil. Vltra desto, juntamente con esta vida se acaba la possessiõn del imperio, y aun en vida suele dexar a los que lo aman, y aun poner à algunos en notables peligros y afrentas: mas la vida solitaria fuera de que aqui alos justos los hinche de bienes, tambiẽ despues de muertos los pondra resplandecientes, y llenos de gozo delante del tribunal de nuestro Dios Saluador: como por el contrario gran parte de aquellos que gozaron de los imperios, pagarán entonces su mala vida con grauissimos tormẽtos. Comparemos pues aora los bienes desta Philosophia, con aquellos que solo tienen la aparencia exterior, como son los que proceden del poder y gloria desse siglo, y aprendamos la diferencia que ay entre estos dos linages de bienes, porq̃ comparandolos assi seueran mejor. Y antes, si nos parece, comparãdo la cumbre de todos los bienes (digo el reyno) con esta philosophia, cõsideremos los frutos que estas dos cosas traen consigo. Y hazerse ha esto muy bien, si con diligencia examinaremos quiẽ son aquellos a quiẽ el Rey manda: y quien son los aquien mãda el Philosopho. Consiste pues el señorio del Principe en gouernar ciudades, regiones y prouincias y muchos linages de gentes: y en lleuar donde le da gusto sus capitanes, tribunos, exercitos, pueblos y consejos: mas el que se consagrò a Dios, y escogio la vida solitaria, tiene debaxo desu imperio la yra, la inuidia, la pestilencia de la auaricia, y en vna palabra, todo lo que contradize a la virtud: estando siempre sobre auiso, para no dexar vencer su alma de los vicios, ni cõsentir que la razon sirua a vn cruel tirano: sino que siempre estè ocupada en las cosas celestiales, gouernando sus afectos y passiones con el temor de Dios. Por cierto que semejante Principe y semejante Monge es el que tiene el verdadero imperio: y assi fuera mucha mas razon llãmar Rey a este vltimo, que no à aquel q̃ està adornado de purpura y corona, y q̃ es lleuado en silla de oro. Porque al fin este merece el nombre de Rey, que sabe enfrenar las passiones de la yra, inuidia, y todos los otros deleytes: que quãto haze lo niuela por la ley de Dios, que conserua vn espiritu libre, que no sufre que su alma estè sujeta a los deleytes. Verdaderamente que viera yo de buena gana y con mucho gusto, que vn hombre como este fuera señor de pueblos, tierra, mar, ciudades, y exercitos. Pues quiẽ pudiesse gouernar sus afectos con la razon, ayudado de las diuinas leyes, facilmente gouernaria los hombres, y viendo sus subditos que los trataua con toda mãsedumbre, lo tendriã por padre. Pero quiẽ de los hombres se puede llamar Principe, si es sieruo aherrojado de la yra, de la ambicion, y de los deleytes? Este quanto a lo ptimero serà tenido en poco de sus subditos; pues trayendo corona guarnecida de piedras preciosas, no haze caudal de la prudencia: y teniendo todo el cuerpo resplandeciendo con la purpura, tiene el alma desnuda de todo asseo y ornamento: fuera de que totalmente ignora como aya degouernar el imperio. Por que como puede dar leyes aotros, el que no sabe gouernarse assi?

En que cõsiste el señorio de los Reyes.

Señorio del Monge

Quien merece nombre de Rey

Aora pues, si te da gusto saber cõ quiẽ tienen especialmente guerra cada vno de estos, sin duda hallaras, que el Mõge pelea con los Demonios, y es vencedor, y recibe de Christo la corona: (y no es marauilla que salga vencedor pues entra en la batalla con el fauor de Dios, y armado de armas celestiales,) empero el Rey hallaràs que pelea con barbaros. Y como los Demonios sean mas espantosos que los

Con quien pelea el Monge.

los hombres, assi es mas illustre obra la que haze el que vence à aquellos, que el que rinde y sujeta a estos. Y si quieres saber las razones porque cada vno dellos pelea, hallaràs que son muy diferentes. Porque el vno pelea decontino con los Demonios, por cõseruar la piedad, y por la honra de Dios, y por sacar de error las ciudades y lugares: el otro pelea con los barbaros por los pueblos, terminos, o haziẽdas tomadas por fuerça, o porque desea adquirir mas, incitãdo lo a la batalla el reyno que posee injustamente. De aqui es, que por la mayor parte muchos Principes con cudicia de tener mas, vienen a perder aun lo que antes teniã. Por cierto que sola esta diferencia assi de señorios como de batallas, muestra bastantissimamente quanta ay a entre el Rey, y el que està dedicado al culto diuino. Aũ que tambien se podra conocer, si quisieremos mirar con atencion, que traça de vida es la que cada vno dellos sigue, y en que se ocupa cada dia. Porque sin duda hallarà que este vnas vezes tiene su trato y conuersacion con los Prophetas, otras adorna su alma cõ la doctrina de san Pablo, ya passa de Moysen a Esaias, ya de Esaias a san Ioan, ya de san Ioan passa a otro qualquiera santo: mas todo el trato del Principe es entre capitanes, tribunos, centuriones, y otros ministros y oficiales: y es cosa cierta que cada vno procura imitar las costũbres de aquellos cõ quien trata de ordinario: y assi el mõge conforma las suyas con las de los Apostoles y Propheras: y el Rey sigue el ordẽ y manera de biuir de aquellos que tiene por capitanes de sus exercitos, por sus ministros y guarda de su persona: conuiene a saber hõbres glotones y sensuales, q̃ gastan lo mejor del dia beuiendo, y al fin por el mucho beuer no saben exercitarse en cosa discrera ni honesta. Por lo qual aun solamente desto se puede ver quanta mas gloria merece la vida solitaria, que la que se passa cõ imperios, señorios y ceptros. Y si fuera desto quisiessemos tambien examinar el tiempo de la noche, veriamos al monge ocupado en el seruicio de Dios, y en la oracion, cãtar antes que las aues, hazerse compañero de los Angeles, tratar familiarmente cõ Dios, y para dezirlo todo en vna palabra gozar de los bienes celestiales: y por el contrario veremos en vna cama tendido y roncando à aquel que es señor de muchas gentes, y de muchas compañias de soldados, y que debaxo de su imperio y mando tiene gran parte de la tierra y de la mar. Y no ay que espantarnos desto, pues aquel come lo que se requiere para no tener el sueño pesado, y à este los muchos regalos y el mucho beuer son causa de que lo tenga muy mucho, y de que se estè en la cama hasta medio dia. Vltra desto, los vestidos y la mesa del monje son mas templados y honestos, y los que biuen en su compañia tratan y se exercitan en la misma virtud: empero el Principe es necessario que estè vestido de oro, y que vse de mas rica y regalada mesa: y si fuere indiscreto, tendra sin duda compañeros conformes a su indiscreciõ y poco auiso: pero si fuere cuerdo, acaso los tendra virtuosos y templados, aunq̃ muy inferiores à aquellos primeros que dixe. Por mas que el Principe se de a la Philosophia, cõ dificultad podra llegar si quiera en algo à aquella bondad y virtud del monge. Porque, aora camine, aora estè en la ciudad, aora biua en paz, aora tenga guerras, siẽpre es muy enfadoso a sus subditos. Pues quãdo pide tributos, quãdo haze gente, quando lleua delãte multitud de captiuos, quando es vencido, y quiero añadir, que aun quando es vencedor, da grandes molestias a sus vassallos. Porque si vence, luego se haze molesto, que entonces se ensoberuece mas con el triunfo, y da licencia a sus soldados para que saqueen y roben; permite que molesten a los passageros, que pongan cerco a las ciudades, que destruyã las casas de los pobres, y aquiẽ los recoge y hospeda en las suyas, q̃ les pidan cada dia vn monton de tributos (cosas que ninguna ley las permite) dissimulando su atreuimiento y locura con no se que costumbre injusta y contraria a toda buena ley. Y ningun

Diuersas ocupaciones del rey y del monge y diuerso trato.

Quan enfadosos son los reyes a sus subditos.

Quan diuersa la ocupacion de la noche.

gũ daño ni molestia de essas haze el Rey a los ricos, solo el pobre es el que padece essos daños: como que el Principe tẽga respecto al que tiene hazienda. No es de essa suerte el monge, mas si sale alguna vez en publico, consigo lleua algun regalo, y con todos y gualmente se muestra noble y liberal, assi con los ricos como con los pobres: vsando siempre del mismo vestido, y beuiendo agua pura, y essa le sabe mejor que el vino mas precioso: allende desto no les pide a los ricos cosa ninguna grande ni peq̃ña para si: sino muchas y muy ordinarias para los q̃ tienen necessidad; y que al fin siruã y aprouechẽ a entrambos, assi al que las da, como al que las recibe: de suerte que quãdo sale es el medico de todos, assi de los pobres como de los ricos, librando a estos de los pecados con sus buenos consejos, y à aquellos de la molestia de la pobreza. Empero si el Principe manda algũ tributo ligero y facil, mas cuydado tiene del prouecho de los ricos, que de los pobres; y si manda lo contrario, se echa de ver que es con euidẽtissimo daño de los pobres. Porque muy poco daño pueden hazer a los ricos los pechos y tributos, por grandes y pesados que sean: dando entonces por el suelo y destruyendo, (como suele vn rio q̃ sale de madre) todas las casas de los pobres, y hinchendo los lugares de aullidos y bozes. Y à los q̃ cobran semejantes tributos no les mueue a compassion el ser los hombres viejos, las mugeres biudas, y los hijos huerfanos; antes con vn atreuimiento estraño como enemigos comunes del reyno, piden cada dia a los labradores aun los frutos que la tierra no lleua. Aora pues examinemos tambiẽ que beneficios son los que haze el mõge, y los que haze el Principe para ganar cada vno la voluntad de sus subditos. Este da oro, empero aquel da gracia espiritual. Este quando se muestra mas benigno y liberal, quita a vn hombre la pobreza, cõ hazerle rico: mas aquel con sus oraciones libra las almas de la tiranía del Demonio. Y si acaece q̃ alguno sea fatigado de semejantes calamidades, este como si no tuuiesse algun sentido, sin hazer caso del Rey passa por delante del, y en vn p ũto acude a vn monasterio, no de otra suerte que el que huye del lobo al caçador, que està con el venablo en la mano porque la oracion le es al monge lo que el venablo al caçador, y aun no le es a los lobos tan espantable el venablo, quãto les son a los d̃monios las oraciones de los justos. Y quando la necessidad nos fatiga no solamente nosotros acudimos a estos santos mõges, mas aun los mismos reyes quãdo temẽ algun trabajo suelẽ acudir a ellos, como los pobres hambriẽtos a las casas de los ricos. Por ventura Acab Rey de los Iudios quãdo la tierra padecia hambre, no puso toda su esperãça en las oraciones de Elias? 3. Reg. 18
Por ventura Ochozias que tenia el mismo imperio y el mismo poder, estãdo en la cama enfermo, viendo que se le acercaua la muerte, no acudio al mismo Propheta, como a quien era mas poderoso que la muerte, y que podia darle la vida? 4. Reg. 1.
Por cierto que estãdo para entrar en batalla los Reyes de los Iudios, y toda Palestina para ser assolada y destruyda, dexãdo los exercitos assi de acauallo como de apie, y no haziẽdo caso d los flecheros y oluidãdose de los capitanes y centuriones, acudierõ a las oraciones del Propheta Eliseo. Porque estauan persuadidos q̃ en semejante ocasion, el fauor del sieruo de Dios les podria ser de mas importancia, que el de muchos millares de soldados. Imitando esto el Rey Ezechias, como la guerra de Persia lo fatigasse grandemente, y estando la ciudad en tanto peligro, que se podia presumir, q̃ de aquella vez seria destruyda y assolada, y temblando los que estauã por las murallas, como los que esperan vn trueno, o terremoto, que lo altera y mueue todo: solamente las oraciones de Esaias contrapuso a toda essa innumerable multitud de Persas. Y no le engañò el coraçon: porque en leuantando el Propheta las manos al cielo, embiò Dios de alla arriba flechas con q̃ se dio fin a la batalla que los Persas hazian: enseñando en esto a los Principes, que à

Los pechos y tributos que ponen los Reyes.

aque-

aquellos que el ha escogido por sus sier-
uos los tengan como a defensores co-
munes del vniuerso: para que tambien
todos los demas aquien los varones ju-
stos aconsejan, aprendan a que dexada
otra qualquiera ocupacion aunque sea
justa y honesta, principalmente respecte
sus consejos, yobedezcan sus santas amo
nestaciones. Empero no desolas estas co
sas que tengo dichas se puede echar de
ver la diferencia que ay entre elRey y el
monge: sino tambien de la razon que di
re, Si acaso succede que assi elvno como
el otro caygan de su estado y dignidad,
quiero dezir, que el monge sea priuado
de su virtud y el Principe de su imperio.
Porque aquel luego que con oraciones,
lagrimas, y gemidos, y con tener cuyda-
do de los pobres, laua sus pecados, facil-
mente se repara; y con poco trabajo co-
brarà su antigua dignidad: mas si el Rey
perdio la suya, de quantos tiene necesi-
dad que le ayuden que anden cargados
de armas? Q e de caualleros, que de ca-
uallos, que de dineros ha menester? En q̃
de peligros le es forçoso meterse? Y en
vna palabra, todo su remedio pende del
fauor ageno. Mas el monge (si el quiere,
y pone diligencia por mudar suvolũtad)
en vn punto haliarà el remedio. Porque
el Señor dize, El reyno de los cielos està
dentro de vosotros. Vltra desto, muy es-
pãtosa ymuy terrible le es al rey la muer
te: mas al que sigue esta Philosophia, ni
aun triste le es por cierto. Pues no es pos
sible que quien con animo valeroso des-
precia las riquezas, los deleytes y rega-
los (por las quales cosas muchos hõbres
desseã la vida) digo que no es posible,
que no lleue la muerte con mucha paciẽ
cia. Que si succediesse que los vuiessen
de matar a entrambos: el monge por de-
fender la religion se pondria a mil peli-
gros trocando venturosamente la vida
mortal por la inmortal y eterna: mas el
Principe tendria por verdugo à algun ti
rano que le procurasse quitar el reyno,
dexando con su muerte miserable y tris-
te expectaculo: mas al monge que mue-
re por la gloria de Dios, muchos lo mirã
con gran contento, ycon grande aprouc
chamiento desus almas. Assi mismo aura
muchos zelosos de la virtud que desseen
los bienes deste, que ymiten su virtud, y
quieran ser sus dicipulos, y con grandes
ansias pretendan ser semejantes a el: mas
el Rey conlas mismas le pide a Dios que
no nazca quiẽ procure quitalle el reyno.
Mas, ninguno ay que se atreua a quitar
al monge la vida, porque cree que si ma-
ta a vn hombre semejante, que ofendera
muy mucho a Dios: como por el contra-
rio se hallen muchos cudiciosos del rey-
no que de contino esten con volũtad de
quitar la vida al Rey: y por esso este trae
gente de guarnicion para la guarda desu
persona: aquel sin temer a nadie, aun las
ciudades defiende con sus oraciones co-
mo con vna muralla fortissima. El Princi
pe biue con vn temor perpetuo, y esperã
do cada dia la muerte: porq̃ la dignidad
que tiene en que haze ventaja a los de-
mas, trae consigo grandissimo peligro:
empero el monge adõde quiera anda se
guro. Pero en lo q̃ toca ala vida presente
me parece que auemos dicho lo que ba
sta. Aora pues si queremos tambien exa-
minar el estado de aquel siglo venidero,
veremos al monge que es arrebatado en
las nuues claro y resplandeciento, salien
dole al Señor al encuentro enel ayre, co
mo lo dize aquella luz de la vida saluda-
ble y maestro de toda virtud san Pablo:
y si el Principe justamente vuiere admi-
nistrado su imperio y con la humanidad
qne es razon (aunque esto succede ra-
ras vezes) sin duda se saluarà, pero no cõ
tanta gloria. (Porq̃ no merece ygual pre
mio el Principe, digo que no lo merece
ygual con el monge, que toda su vida se
exercitò puntualissimamente enel serui
cio de Dios.) Mas si fuere perdido y fe-
roz, y hinchiere la tierra de muchos ma-
les y pecados, quien podra contar las an
gustias que sufrira, quando sea abrasado
en el fuego del infierno, quando sea des-
pedaçado con crueles açotes, quãdo sea
atormentado, y en vna palabra, quando
padeciere cosas que no es posible expli
carlas con palabras, ni sufrirlas enefe-
cto nin-

Diferencia enla cayda de sus esta dos.

Luce. 17.

Diuersi dad en la muerte.

En la otra vida quan diferentes.

1. The. 4.

cto ningun hombre mortal? Trayendo
pues a la memoria estas cosas, y consi-
derando las decontino, no es justo que nos
causen admiracion los hombres carga-
dos de riquezas, especialmente pues he-
mos visto claro que el ser señor dellas,
no puede con muy mucho llegar ala sin-
gular virtud del monge. Assi que quan-
do vieres algun rico muy vestido y ador
nado, cubierto de oro, y que es lleuado
en vn coche, y que sale de su casa cõ grã
de aparato, guardate no lo llames biena
uenturado. Porque todas essas riquezas
temporales, y todo esso que solo tiene la
apariencia de bien, se acaba juntamente
con la vida. Empero quãdo vieres al mõ
ge que camina solo, humilde, apacible,
quieto y manso, a este llamalo tu verda-
deramente bienauẽturado: procura imi-
tarlo; pidele a Dios que te haga semejã-
te a el. Porque el dize, Pedid, y daros hã.
Estas son las cosas q̃ con justo titulo me-
recen nombre de buenas, estas son las q̃
nos alcançan la salud eterna, estas son fi
nalmente las que siempre duran, por la
caridad y prouidencia de Christo para
cõ nosotros, al qual sea dada gloria è im-
perio en los siglos de los siglos. Amen.

Matth. 7.

AL MANCEBO ILVS-tre en linage y costumbres Ioan Molemba sio, Ludouico Blosio salud.

SI de tal manera sintiesses dulcissimo
Molembasio del amor que te tengo,
que creyesses que quando te escriuo es
muy poderoso, y por el contrario, que
quando callo es frio y remisso: tengo
para mi que ha mucho tiempo que
me tendrias por sospechoso, pues no
te èscriuo. Saluo sino quieres estimar la
grandeza de mi aficion, mas de mi volũ-
tad, que del cuydado que pongo en escri
uirte. Cree sin duda q̃ Blosio te ama mu-
cho, y para que en prueua desto no falte
testimonio cierto, vees aì te embio el li-
brito de san Iuan Chrysostomo, adonde
aquel varon excelentissimo, con grande
eloquencia compara al verdadero mon-
ge con el Rey. Iamas hasta aora lo he vi-
sto traduzido en Latin. Yo dixera justa-
mente que era mio, por auerme costado
tanto trabajo, y por ventura mas poner-
lo en Latin, que a Chrysostomo quando
lo escriuia en Griego. Empero lo que mi
Molembasio te pido con grãde instancia
es, que nunca te descuydes detu alma, si-
no que de contino pienses entre ti, quã
breue es lavida presente, quan vanos los
regalos deste siglo. No tengo realmente
porque recelarme mucho de ti, porq̃ siẽ
pre fuyste inclinado a toda virtud, mas
esta es la naturaleza del amor encendi-
do, que aun quando todas las cosas estan
seguras, amonesta, y da de espuelas a las
que de su voluntad corren. Dios te guar
de dichosamente muy desseado amigo
en Christo. De Louania año del nacimiẽ
to del Señor de. 1527.

FIN DEL COLIRIO DE
los Herejes.

CON-

CONSVELO DE PVSILANIMES, SACADO DE LAS DIVInas Escripturas y de lo que dexaron escrito los santos, compuesto por Ludouico Blosio Abbad.

PROLOGO.

ESTE Consuelo se ha recogido y escrito para los hombres de buena voluntad: que aunque algun dia pecaron grauemente, o por la flaqueza humana dan cada dia de ojos muchas vezes, pero ayudados de la diuina gracia determinan firmemente de enmendarse, y desseany procuran aprouechar en la buena y santa vida: mortificando en si con diligencia el amor desordenado de las criaturas. Empero los hombres de coraçones estragados y mundanos, y los que de su voluntad perseueran en los vicios, y por su puro descuydo se dexan estar presos del amor de las criaturas, no tienen que lisongearse con las palabras de consuelo que van en este librito. Porque aunque estos se abstengan de los pecados mortales, mas por los venia les que adrede y por aquella su floxedad cometen, han de ser despues atormentados con largo y espantoso purgatorio: si semejãtes culpas no se limpian aqui con la penitencia que es razon. Tambien creeran vanamente los Hereges que les toca aellos este consuelo, saluo sino dexan su abominacion heretica, y humilmente se sujetan a la Iglesia catholica. No teman pues los hombres de buena voluntad, que perseueran en la fè catholica, y se apartan de todos los pecados, y procuran biuir cõforme al espiritu, para agradar a Dios: no teman, digo, semejantes hombres antes se gozen, por mas imperfectos y flacos que sean. Porque dellos sin duda habla san Pablo quando dize, No tienen que temer que seran condenados los que estan enxeridos en Iesu Christo, que no biuen segun la carne. Realmente si hasta el fin perseueraren, llegaràn al muy resplandeciente y deleytoso reyno de los cielos, donde veran siempre a Dios cara a cara, donde amaràn y alabaràn perfectamente a Dios, donde al fin seran dichosamente vnidos con Dios, y gozaràn del eternamente.

Rom. 8.

DE SAN IVAN Rusbrochio.

Cõfesiones prolixas.

AMONESTOTE q̃ huyas quãto pudieres las confessiones prolixas y llenas de palabras, porque turbaràn la paz de tu coraçon, y te enmarañaràn cõ errores y escrupulos. Porque si en la confesion vsares de muchas palabras que no sean necessarias, como en contar los pecados veniales, y en que cõ tu trabajo, mas que no confiando piadosamente en Dios quisiesses quietar tu cõciencia en semejantes culpas menores: siempre quedaràs sin lumbre de Dios, y no podras ser enseñado del. Y serà de suerte que no podras hazer diferencia entre el pecado, o defecto grande, o pequeño, y entre el mayor, o menor: y quãdo dexares alguna cosa que tienes costũbre de confessarla, aunque no sea necessario que se declare, te fatigaràn imaginaciones, angustias y tristezas de alma, casi como sino te vuieràs confessado, y por ventura mucho mas. Porque tu conciencia que auia de estar adornada con fè, esperança y caridad, la ocupan el temor, la congoxa y el particular amor de ti mismo. De las quales cosas sin duda te deues guardar.

Culpas veniales.

MVy justo es hermanos muy amados que se os amoneste, que no os turbeys mucho ni os fatigueys mucho cerca de las culpas veniales y cotidianas (de q̃ no podemos estar del todo libres miẽtras biuieremos enesta vida) sino las explicaredes todas en la confesion. Confessarlas heys cõ humildad, y de veras a Dios, y acusaros heys delante del como peccadores con deuoto y contrito coraçon. Que haziendolo assi, no gastaràn tanto tiempo los que se ocupan en confessaros. Realmente basta que semejantes culpas se digan en general, pues solamente estamos obligados por precepto de la Iglesia, y por necessidad a confessar los pecados mortales, y aquellos de que tenemos duda si lo son. Que los peccados veniales de muchas maneras se quitan, como por la contricion, porla oraciõ del Padre nuestro, y por hincar las rodillas en tierra, y con el agua bendita, &c. Si à alguno le falta dolor, o contriciõ, pese le siquiera de q̃ no le pesa, pues tambiẽ este es dolor. Assi mismo si alguno no siẽte desseo y amor, dessee tener desseo y amor.

El mismo Thaulero.

Medicina para los escrupulos

DEclarados enla confesiõ suficientemẽte los pecados mortales, y cũplida la penitẽcia, o satisfaciõ, las demas cosas se deuen humilmẽte dexar a Dios; y los remordimiẽtos, o escrupulos q̃ entretanto nacierẽ (hasta que el por su gracia libre al hombre y lo aliuie) se tienen de sufrir con paciencia, con vna humilde resignacion en la diuina voluntad.

El mismo Thaulero.

No se ha de repetir la confession sin necessidad. Ioa. 20. Matth. 18

DArse tiene credito alpoder y auctoridad delos sacerdotes q̃ oyẽ las cõfessiones, como a las palabras dl Señor enq̃ dize: Los pecados q̃ pdonaredes serã perdonados: Y todo loq̃ absoluieredes enla tierra serà tãbiẽ absuelto enel cielo. En verdad os digo muy amados hermanos, q̃ si vno ha cõfessado como es razõ suspecados, y padece toda via algun remordimiẽto enla cõciẽcia, q̃hara mucho mejor

Los pecados venia les se han de confessar en general.

El mismo Rusbrochio.

LAs culpas que se llaman cotidianas y comunes, de que ninguno se puede guardar, explicarlas con pocas palabras, y no poresso en especial te ocupes, o recibas mucha pena, sino confiessalas en general, con proposito y determinacion de hazer siempre bien, y de que quieres huyr todos los pecados assi veniales como mortales.

El mismo Rusbrochio.

Pureza de coraçon.

LA pureza de la conciencia es el fundamento de toda santidad: ypara poderla alcançar daras vna buelta a toda tu vida, y te examinaràs todo lo que pudieres acordarte: y si hallares en ti alguna cosa que sea pecado mortal, o graue, luego delante del sacerdote, o de la verdad eterna te alimpiaràs conla cõtriciõ, confesion y satisfacion, y hecho esto cõ cebida vna esperança y confiança buena en la misericordia de Dios, fiaràs de que tus pecados estan perdonados. Mas aunque ayas alcançado de Dios perdon dellos, con todo esso perseuerando siempre delante de su misericordia, con el coraçon y con el afecto daras vozes alla dentro, O Dios aue misericordia de mi pecador.

Luc. 18.

San Ioan Thaulero.

si en esta parte confiando de Dios, y dãdo credito a la virtud de la confessiõ, no cõfessare de nueuo los mismos pecados, q̃ si otra vez hiziere la misma cõfessiõ. Por que importa mucho fiar de las promessas de Dios, y del mismo Dios. Y quãdo el hõbre haze esto, tiene a Dios por verdadero: creyendo sin duda que le cumplirá lo que le prometio en la absolucion.

El mismo Thaulero

Diuersas tẽtaciones. MVchas vezes le propone el Demonio al varõ justo muchos è innumerables pensamientos ilicitos y abominables, mas quãdo los q̃ no tienẽ tãta experiencia los sienten, dizen entre si: Esto, y esto le ha succedido a mi alma. Ay miserable de mi, q̃ deue passar entre Dios y mi alma? Ruegote qualquiera q̃ seas, q̃ tẽgas buen animo. Si te acudieren algunos pẽsamiẽtos malos, procura que luego se vayan: porque ninguna cosa impediran tu saluacion. Assi que no te turbes, mas acude a Dios con el coraçon. No les bueluas los ojos, ni alterques cõ ellos, ni vna palabra si quiera les respondas: solamente procura que se vayan, y todo lo q̃ pudieres aparta el alma de alli. Tambien trabaja el Demonio algunas vezes por anegar al hombre espiritual en el abismo de la desesperacion, diziendole alla dentro: De nada sirue todo lo que hazes, todas tus obras desagradan a Dios, ya estàs condenado para el infierno. En este caso que hara aquel aquien se le dizen semejantes cosas? Arroje en Dios (cõforme al consejo de san Pedro) todo su cuydado y solicitud, y fixe en el su ancora, con vna esperança y confiança firme en su infinita misericordia. Assi como los que corren peligro en la mar, quando temen ser anegados, dexando las cuerdas y remos, assen todos del àncora, y la echan afondo, y con esso se escapan del peligro de la muerte: assi este quando padece penosas y abominables tentaciones de los demonios, dexandolo todo, asga varonilmente del ancora, y fixela toda en el abismo de la diuinidad, quiero dezir, que tome vna perfecta y firme cõ-

1. Petr. 5.

fiança y esperança en Dios.

Henrico de Suso

Difinicion del pecado EL pecado verdadero solo consiste en que el hombre con voluntad deliberada y cierta, adrede y de buena gana, sin cõtradicion de la razon, apartandose de Dios se buelua a la maldad. Empero si le succediere à alguno sufrir tantos acometimientos quantos puntos ay en el tiempo, y que fuessen tan abominables y espantosos, que apenas el coraçon humano los pudiesse imaginar semejantes, ni explicarlos la lengua, de qualquiera cosa que fuessen, hora sea de Dios, hora de las criaturas: y si este hombre en esse estado perseuerasse vn año, dos, o muchos, si alomenos la razon tuuiesse remordimiẽto, displicencia, o desgusto de semejãtes cosas, de suerte que con deliberacion cũplida, y voluntad entera no les diesse cõsentimiento, antes resistiesse, (pues la naturaleza sufre semejãtes cosas) en ninguna manera se cometeria pecado mortal: y esto es muy cierto, aun conforme a la misma sagrada Escriptura, y à la doctrina de la Iglesia, porquien el Espiritu santo nos enseña. Porcierto, que complazer se si quiera el hombre vanamente a si mismo, lo podra hazer harto mas feo y abominable en los ojos de Dios, q̃ mil pẽsamientos destos q̃ el Demonio ofrezca (aunq̃ sean muy malos). Empero en esto ay vna molestia secreta, q̃ es vn trato de cuerda muy sutil, que puede aquí succeder: y es, quãdo le viene al hombre algũ mal pensamiento, y el a caso con deleyte pone los ojos enel, y oluidãdose desi mismo, no assi tan presto se aparta y lo dexa, y el entonces imagina que atendio a el cõdeliberaciõ y volũtad, y que auiẽdose descuydado de si mismo peco mortalmẽte. Pero, Dios nos guarde de creer esto. Porq̃ la sentencia y parecer comũ aũ de los santos es, q̃ muchas vezes semejantes pẽsamiẽtos importunos, y aũ el deleyte, suelẽ preuenir la razõ, y succede esto por muy buẽ espacio, y aun por largo tiẽpo, antes q̃ la razõ lo eche dever deliberadamente, cayendo en la cuenta, y entonces el

el admitirlos, ò desecharlos podra ser pecado, o no. Y siendo esto assi, los varones espirituales en ninguna manera aurian de temer pecado mortal en semejantes cosas, si quieren dar credito a la doctrina verdadera y catholica. Porque san Augustin dize, que de tal manera ha de ser el pecado voluntario, que sino es voluntario no sera pecado.

Lib. de vera relig. c. 14.

El mismo Henrico de Suso.

Contricion verdadera MVchas vezes algunos obscurecidos cõ cierta tristeza desordenada, dizẽ dẽtro de si: Ay, mal es q̃ yo biua, y yo para que naci? O si me fuera licito morir, y muchas otras cosas: con que de ordinario ofenden a Dios mas, que cõ los pecados. Por tãto el q̃ dessea tener verdadera contricion, procure tener en si mismo humildad y displicencia del pecado, y vna firme esperança en Dios. Y assi dize la misma muy amable fabiduria eterna: Hijo en tu enfermedad, no desesperes del remedio, sino pidelo a Dios, y el te curara. Porcierto que seria muy loco aquel, q̃ sintiendose falto de vno de los dos ojos, quisiesse tambien sacarse el otro.

Eccle. 38.

San Augustin.

Sobre el Psal. 102. MIsericordioso, y clemente es el Señor, sufrido, y de grã misericordia. Cõ aq̃llos aquiẽ cõcedio perdõ, es misericordioso: con aq̃llos aquiẽ aun no se lo concedio, es sufrido, no condenãdo, sino esperando, y con la misma espera dando bozes, Conuertios a mi, que yo me conuertire a vosotros, y con vn sufrimiento excessiuo dize, No quiero la muerte del pecador, sino que se conuierta y biua. Para que dizes que eres pecador? Conuiertete, y perdonarte ha Dios todos tus pecados. Para el medico omnipotente, no ay enfermedad ninguna que sea incurable. Y no digas, Mañana me conuertire, mañana agradarè a Dios, y todos mis pecados se me perdonaràn. Tu dizes la verdad, q̃ si te cõuirtieres te ha prometido Dios q̃ te perdonarà, pero si lo dilatares, no te ha prometido el dia de mañana.

Psal. 144 Zacha. 1. Ezech. 33 Iere. 36.

San Bernardo.

Serm. 2. su permissus. El fauor de la virgẽ Maria. SI turbado con la grauedad de tus culpas, confuso con la torpeza de tu cõsciencia, y espantado cõ el temor del juyzio, te començares à anegar en el profundo dela tristeza, y en el abismo dela desesperaciõ, piẽsa en Maria. En los peligros, en las angustias, en las cosas dudosas, piẽsa en Maria, llama a Maria. No se te vaya de la boca, no se te vaya del coraçõ. Y para q̃ alcances el fauor de su oraciõ, no dexes de imitar su vida. Si la sigues, no vas descaminado: si a ella ruegas, no desesperas: si en ellas piensas, no yerras: si ella te sustenta, no caes, si ella te defiende, no tienes que temer: si ella te guia, no eres fatigado: si ella te es fauorable, llegas. De que tiembla la miseria humana llegando a Maria? No ay en ella cosa aspera, ni terrible. Toda es suaue, a todos descubre el seno de su misericordia. No examina los merecimientos passados, a todos se muestra piadosa, y à todos clementissima: y finalmente con vn afecto muy ancho se apiada de las necessidades de todos.

Ioan Thaulero.

Misericordia de Dios con los que hazen penitẽcia de veras. QVando el pecador saliendo de los vicios y apartãdose dellos enteramente, se determina de seruir siempre a Dios, y biuir solo a el: aquella inmensa y eterna bõdad assi se muestra benigna y amorosa cõ el, como si nũca vuiera pecado. Porque le perdona perfectamẽte sus culpas, y jamas le hara cargo dellas, aunque vuiessen sido tantas, quãtas cometieron algun dia todos los hombres del mũdo jũtamẽte, pero de suerte q̃ al tal le pese de coraçõ, y sin otro respecto, sino por la gloria de Dios, y q̃ especialmẽte le desagradẽ los pecados, porq̃ sabe q̃ desagradan a Dios. Pues aq̃lla caridad y amor en cẽdidissimo de dõde nace este dolor, cõsume todo el orin del pecado, de suerte q̃ esta caridad y esta contriciõ sea muy grãde, y proceda (como es razõ y conuiene) de todas sus fuerças. Por mas pequeño q̃ sea el acto de contricion que se tiene solamente por Dios, le es mas acepto que

todo otro qualquiera dolor q̃ tuuieron juntamente todos los hõbres por su proprio amor. A semejãte pecador le puede Dios mostrar toda familiaridad, y reuelarle todos los secretos que algun tiẽpo mostrò a otro. Porq̃ si lo halla apto y dispuesto, no repara mucho en que tal aya sido antes. Pues Dios es Dios de lo q̃ halla presente, y como halla a vno, assi lo recibe, y le haze amistad. Y no mira a lo q̃ fue algun dia, sino a lo que es aora. Y por esso el misericordiosissimo Dios sufre de buena gana, y sufrio muchos años todo el desacato è injuria que se le haze con los pecados, para que llegado el hombre algun dia al verdadero conocimiento de ellos, y de la eterna caridad de Dios, le crezcan mas el amor, el agradecimiento, la reuerencia, y solicitud para con su criador, y se hagã mejores y se enciẽdã mas. Porque no pocas vezes nacen estas cosas en el hõbre del conocimiento de sus pecados. Y assi Dios de buena gana sufre en sus escogidos las injurias y afrẽtas de los pecados, para lleuarlos algun dia a grandes y soberanas cosas. Quien, pregunto yo, fue mas amigo y mas familiar con aquellos vasos de su misericordia (digo los Apostoles) que Iesu Christo Señor nuestro? Y con todo esso ninguno dellos perseuerò, mas todos cayeron en pecados, aunque vno mas grauemente que otro. En el viejo y nueuo testamento muchas vezes sufrio Dios semejantes caydas, en aquellos mismos q̃ despues fueron mas amigos. Y muy raras vezes succede que Dios leuante mucho a vno a grandes fauores, que primero no aya dado de ojos en algo. Por esso en conociendo que cayste en algun pecado, bueluete a Dios amorosamente cõ todas tus fuerças, con vn profundo desabrimiento de ti mismo, y apartandote de veras de todos los pecados, procura que pese en ti mas aquello poquito que contra la honra y volũtad de Dios cometiste, que toda la confusion, daño, pena y afrenta que por aquello mismo has merecido. Y (como te he dicho) bueluete a Dios cõ vn amor verdadero, cõ vn proposito firme y perpetuo de jamas ofenderlo de ai adelante. Y ha de ser esta cõuersion vnida con vn inmouible amor a Dios tu fidelissimo amigo: cuya fidelidad sin duda es tanta, que ni pudo, ni podra jamas desamparar a nadie que con entera confiança fiasse del. Porque la penitẽcia verdadera es vn desprecio, y vna displizencia, o dessabrimiento de nosotros mismos, con vn verdadero y solicito proposito de nunca pecar, y con vna conuersion amorosa a Dios, y con vna firme confiança adquirida de la consideracion de su muy amarga passion, y de su infinita caridad.

Dios no mira en el hombre a lo que fue sino a lo que es.

Ensus amigos sufrio Dios grandes caydas

Penitencia verdadera

El mismo Thaulero.

Confessiõ de los pecados.

O Padre omnipotente, piadoso, y misericordioso, yo miserable y vil pecador, con tanta humildad quanta me es posible, y con vna entera confiança en tu inmensa bondad, prostrado a tus pies, confiesso todos mis peccados grandes y graues, conque hasta la presente hora te he ofendido Padre mio benignissimo: q̃ nõ temi poner en execucion aquellos abominables pecados que tu vnico yamado hijo lauò con tantos tormentos, y purgò con tanta amargura. Tambien Padre clementissimo te confiesso mi mucho y grande desagradecimiento, porque hasta aora he sido ingrato a ti y à tu hijo, no acudiendo al amor, benignidad, y fidelidad q̃ me has mostrado, pues cõ tãta paciẽcia, perseuerãdo yo tãtos años en mi malicia y pecados, me pdonaste, y benignamẽte me sufriste toda la injuria y desacato q̃ è hecho cõtra ti cõ mi desobediẽcia y mala volũtad: y assi mismo me esperaste a penitẽcia cõ tãta benignidad, pa poder algũ dia ser señor de mi coraçõ, fabricãdo enel tu morada y hinchẽdolo de tu amor. Y, o quãtas vezes Señor y Dios mio llamaste ala puerta de mi coraçõ por tus inspiraciones, y me regalaste cõ beneficios, y me atraxiste con consuelos, y me hiziste fuerça cõ tribulaciones, y yo te di cõ la puerta en los ojos, y siẽpre te bolui las espaldas, y con todo esso lo sufriste benignamente. O con quanta razõ me pudieras

dieras en el abismo del infierno, y con tu clemẽcia me perdonaste. Por cierto, o padre dulcissimo, que quando pienso en estas cosas es milagro que no rebiente mi coraçon con la fuerça del dolor. Aun el mismo infierno sin duda no tiene tan graues penas que ygualen al castigo que mi malicia y mis pecados merecen. No merezco ser llamado tu criatura, ni que me sufra ni sustente la tierra. Milagro es Señor que no ayan vengado en mi tus criaturas, y todos los elementos, la injuria y desacato que he vsado contigo, con mis innumerables peccados. Mas aora Padre fidelissimo te suplico que ayas misericordia de mi, y que bueluas essos ojos de tu gracia y clemencia a mi peccador miserable y desamparado. Abreme las entrañas de tu benignidad, y recibiẽdome en tu amistad y gracia, perdoname el auer dilatado el conuertirme a ti. Abreme esse tu pecho paternal, y da me el nutrimento y esfuerço de tu gracia. Ruegote Señor Dios mio que prestamente obres en mi aquello porque hasta aora me perdonaste, y aquello para que ab eterno me señalaste, y escogiste. Y ay de mi desuenturado pecador q̃ dexè vn padre tan amable y tan piadoso, que nunca me dio sino amor, beneficios, gracia y fidelidad: y yo te neguè mi coraçon (donde auias determinado tener tu templo, tu morada y tu deleyte), y lo ensuziè con muchas torpezas, auiendome yo hecho vaso de maldad y cueua de Demonios. Verdaderamente Señor yo confiesso que soy el mas vicioso pecador de quantos tiene el mundo; mas con todo esso confio de tu inmensa bondad. Porque aunque mis pecados son sin numero, tambien lo son tus misericordias.

Lucæ. 5. O Padre amantissimo, si quieres, me pue-
Psal. 40. des limpiar: Sana mi alma que yo confiesso q̃ he pecado cõtra ti. Acuerdate pia-
Iere. 3. doso Señor de aquella palabra de cõsuelo q̃ dixiste por vno de tus prophetas; Tu has andado abarraganada con muchos, mas con todo esso bueluete a mi, que yo te recebire. Por cierto Padre misericordiosissimo que confio mucho enesta palabra, y à ti me bueluo de todo coraçon, como si a mi solo y no a otro se dixera, y q̃ por ella me ayas q̃rido llamar. Pues yo soy essa alma suzia è infiel, yo soy esse inutil y desperdiciado hijo q̃ desgraciadamente dexe al Padre de la verdadera luz, de quiẽ todos los bienes procedẽ, y como oueja descarriada me alexè de ti, perdidos, y desperdiciados todos los dones abũdãtissimos q̃ con tu grãde liberalidad me auias dado. Dexète ati fuẽte de agua biua, y buscando consuelos exteriores, trabajè en cauar cisternas que son rotas, donde no se pueden conseruar: porq̃ todo deleyte temporal y caduco, desparece ligerissimamẽte como el humo. Tã biẽ te dexè a ti pan de vida, y me mantuue con manjar de puercos, siguiẽdo el apetito de mis sentidos, y entregãdome a mis passiones bestiales. Yo te desamparè summo, perfectissimo, y perpetuo biẽ, y me dexè lleuar de los bienes terrenos y transitorios. Y por esso estoy verdaderamente desnudo, pobre, miserable y suzio, y como bestia me he podrido enel estiercol de mis vicios y pecados. Empero ruegote padre, no te acuerdes del desacato y afrenta que de mi has recebido.

Luc. 15.
Iere. 2. versi. 13.
Luc. 15.
Iob. 1.

El mismo Thaulero.

Oracion eficacissima para alcançar perdon de los pecados.

O Iesus mio dulcissimo, a quien sino a ti q̃ estas lleno de misericordias acudire yo q̃ estoy cargado y consumido cõ innumerables pecados? Pues enel abismo dtu gracia y diuina clemẽcia, y enlas sacratissimas y sangriẽtas llagas q̃ por mi remedio recebiste, arrojo todos mis pecados jũtos, toda mi ingratitud, sensualidad, yra, desobediẽcia, liuiandad, desemboltura y cudicia: ruegote Dios mio que quieras lauar todas estas cosas cõ tu preciosa y pura sangre, de suerte que jamas te acuerdes dellas. Oamable Iesus, vnico consuelo mio, veesme aqui Señor que me llego a ti con vn afecto y desseo de amarte con grandissimo fauor, y de huyr todas las cosas que me puedẽ apartar de tu diuino amor, para que merezca ser hecho vna cosa contigo por afecto, volũtad, y amor. Tu eres toda mi esperança,

mi consuelo y refugio. Quanto me turbã y abaten mis pecados, tanto me alegra y anima tu inmensa bondad, y los merecimientos de tu santissima passion. Todo lo que yo peque lo quitò y rayò tu terrible muerte. Todo lo q̃ me falta lo suplen bastantissimamente los merecimientos de tu sacratissima encarnacion y passiõ. Y aunque sean grandes è innumerables mis pecados, mas comparados con tu inmensa misericordia, son muy pequeños. Por tanto yo cõfio de tu infinita bondad q̃ no me dexaràs perder, pues me criaste a tu imagen y semejança: ni me desampararàs pues quisiste tomar mi carne y sangre, y hazerte mi hermano. Y mas espero que no me has de condenar, pues con tã to trabajo meredimiste, y con tã caro precio me compraste.

El mismo Thaulero.

Contemplacion de la diuina Clemencia que se nos mostro por Christo.

QVien es el hombre, o Padre de misericordias, q̃ assi lo amas, y que por pecadores vilissimos q̃ siempre te ofendieron, afrentaron y deshonraró dieses a tu muy obediẽte hijo Iesu Christo? Amas nos pues, por ventura a nosotros mas q̃ a el? Paraq̃ biuiessemos nosotros, importò que el muriesse: paraque nos alegrassemos nosotros, se entristecio el: para que sanassemos nosotros, fue llagado el: paraq̃ nosotros fuessemos limpios, derramò el su preciosissima sangre. Que viste antes enel hombre, para que tan encendidamente lo amasses y le fuesses tã fiel? Por cierto el tesoro preciosissimo, y todo lo summo y mas excelente que le pudo dar tu coraçon paternal, lo diste por redimirlo a el, conuiene a saber a tu querido hijo Iesu Christo, la palabra de tu coraçon, con que nos dizes el amor q̃ nos tienes, con q̃ desde el principio nos amaste tã paternalmente. O Padre clementissimo por el amor y deuotas oraciones de tu hijo, perdona los yerros deste pecador sieruo tuyo. Recibe el altissimo sacrificio de tu vnigenito hijo, y olui da la injuria deste tu mal sieruo. Mucho mas es lo que el te pagò que mi deuda. O si quisiesses poner juntamẽte en balança mi malicia y su bondad, mis pecados, y los merecimiẽtos de su muy amarga passion, sin duda que pesarian mas estos que aquellos. Que maldad podra auer tan grãde, que no pueda pagar por ella tal tristeza, tal afliccion, tanta obediencia, tanta humildad, tan grande paciencia, y vn amor mas que todas las cosas inefable? Que pecado ay tan abominable, que no lo laue su feruoroso y sangriento sudor, y su preciosa sangre? Que culpa tan grande que no pese mas la muy amarga muerte de Christo? O Padre celestial, vees aqui te ofrezco a esse mismo Redemptor, y saluador mio Iesu Christo, tu muy amado hijo, con gran deuocion y mucho agradecimiẽto, en vniõ de aquel amor con que de tu seno paternal me lo embiaste, para que tomasse en si mi naturaleza, y me librasse de la muerte eterna. Vees aqui te ofrezco la inefable tristeza, la angustia incomprehensible que sufrio, q̃ solo tu la conoces bien. por todos mis pecados, y por el dolor y contricion que con razon conuenia que yo sintiesse. Ofrezco te pues su sangriento sudor por las lagrimas que ami me faltã, y por las que no puedo derramar por la grande dureza de mi coraçõ. Tãbiẽ te ofrezco sus deuotissimas y encendidissimas oraciones, por toda mi frialdad, descuydo y negligẽcia. Ofrezcote finalmẽte todos los trabajos grauissimos, los exercicios de virtudes, la aspera y rigurosa vida, y en cõclusiõ todo lo q̃ obrò enla naturaleza humana q̃tenia, los tormẽtos muy rezios q̃ sufrio ensu passiõ, jũtamẽte cõ todas las alabãças delos soberanos espiritus, y con los merecimiẽtos de todos los santos, en digno sacrificio, para tu gloria y hõra eterna, por todos los pecados cõ q̃ algũ dia te ofẽdi, y por las virtudes q̃ fuy descuydado en poner por obra, yassi mismo por todos los biuos y difũtos por quien tu Dios mio quieres ser rogado, y yo estoy obligado a rogar, paraq̃ des aca da vno por tu amado hijo, aq̃llo q̃ entendieres que le es necessario, para seruirte fielmẽte en aq̃l estado en q̃ tu piedad misericordiosissima los ha llamado.

Ofrecimiẽto eficacissimo de los merecimientos de Christo.

El

El mismo Thaulero.

Efecto de la cõtriciõ y de la verdadera caridad.

ALguno en breue espacio, de puro amor verdadero de Dios, podria con tan grã displicẽcia y dessabrimiẽto de si mismo y cõ tã gran desprecio, sin ningũ respecto, sino por solo Dios, boluer el rostro alos pecados y arrepẽtirse dellos cõ tãto animo y esfuerço, q̃ todos aũ con la misma pena le fuessen perdonados, de suerte, q̃ si le succediesse morir a si, aunq̃ el solo vuiesse cometido todos los pecados del mũdo, yria agozar đ Dios sin ningũ impedimẽto. Porq̃ muchas vezes procede el perdonarsenos poco delas penas quãdo nos absueluen de las culpas, de q̃ nuestra contricion, y el boluer el rostro y apartarnos del pecado, y el conuertirnos a Dios, y nuestro amor, no salẽ de todo el coraçõ, de toda el alma, de todo el entẽdimiẽto, y de todas nuestras fuerças: como Dios nos lo tiene mandado. Porq̃ el tesoro preciosissimo con q̃ podemos cõprar, y alcãçar facilmente todo lo que desseamos, y aun mucho mas delo q̃ desseamos, es el verdadero amor, y la verdadera cõfiança en Dios vnida cõ vn aborrecimiento perfecto, y cõ vna displicencia y menosprecio de nosotros mismos.

El mismo Thaulero.

La immensidad de la misericordia diuina. Isai. 49.

AVnque la madre algunas vezes se oluide desu vnico hijo, empero jamas el Señor (como lo dize el) se puede oluidar de nosotros. Porque su misericordia es tã grande, q̃ si en vn fuego inmenso se pusiesse vn poco de estopa, o lino, no se encẽderia tã presto, quãto lo està el para perdonar todos los pecados al pecador, q̃ de veras le pesa dellos. Verdaderamẽte no ay tiẽpo ni medio ninguno entre la bõdad de Dios y el pecador q̃ haze penitẽcia: mas en cõuirtiẽdose aDios, ay entre ambos vna fidelidad tã perfecta, como si jamas vuiera pecado. Y es nuestro Dios tã bueno y tã piadoso sobre quãto se puede imaginar, q̃ nunca le hara cargo de los pecados q̃ vna vez le perdonare, como perseuere en la buena vida comẽçada.

Henrico de Suso.

Amor de Dios con el hombre.

EL benignissimo Dios es vn pozo tan sin suelo de inmẽsa misericordia ynatural bõdad, q̃ nunca madre aunq̃ fidelissima al proprio hijo q̃ ha traydo debaxo de su coraçõ, si vuiere caydo en algũ grã fuego, le dara la mano para ayudarle cõ tãtas ansias y con tanta voluntad, como Dios al hõbre cõtrito, aunque fiẽdo possible vuiesse cometido cada dia millares de vezes todos los pecados del mundo. Pues q̃ es, o dulcissimo Dios la causa por q̃ eres tã de veras amable a muchos coraçones? Porq̃ las almas de muchos tãto se gozan de ti? Porque los coraçones de muchos tã abundantemẽte se alegrã de ti? Ha se por vẽtura de atribuyr esto a su innocẽcia? No porcierto. Antes quando cõsiderã sus culpas y proprios defectos, y quã de veras son indignos de ti, y q̃ cõ todo esso cõ tãta liberalidad te das, entregas y ofreces a ti mismo todo a ellos no teniendo necessidad denros bienes, esso es lo q̃ en sus coraçones te haze tã grãde y dulce de veras. Porq̃ dela misma manera te es a ti facil perdonar mil talentos, q̃ perdonar vno: y perdonar infinitos pecados mortales, q̃ vn pecado venial. Y esta grãdeza es sobre toda grãdeza. Y assi no puedẽ ellos darte jamas las gracias q̃ mereces, por esso cõsumẽ y derritẽ sus coraçones en tus alabanças. Porcierto q̃ tambiẽ estos, cõforme alas Escripturas sagradas, son de ti mas alabados q̃ sino vuierã caydo en pecado ninguno, y biuierã mucho tiempo, y no te vuieran amado tãto. Porque conforme a la sentencia de san Bernardo, no miras tanto q̃ aya vn hombre fido, quãto que es lo que aya querido ser con el desseo del coraçon. Y por esso qualquiera q̃ pretende negar de ti q̃ perdonas los pecados aun tantas vezes quantos momentos tiene el tiempo, sin duda que procura priuarte devna honra grandissima.

Porque es Dios tan amable a muchos.

San Berdardo.

Andemos miẽtras tenemos luz, no nos tome la noche. Andar es aprouechar. *Ser. 49. super Cant. Ioan. 12.*

gran peligro corre aquel aquien tomare la noche de la muerte no andando, sino sentado. Y quiẽ està sentado sino el que no procura aprouechar, guardate desto: y aunque te tome la muerte antes de tiẽ
S4p.4. Psal. 138. po, serà para descanso tuyo. Dezirle has a Dios. Mi imperfeccion vieron tus ojos, y con todo esso, dize, todos serã escritos entu libro. Que todos? Aquellos porcierto que son hallados con desseo de aprouechar. Porque si a los que aprouechan los tomare la muerte enel camino, darse les ha la perfeccion de lo que les falta.

Pero dezirme has, Como puedo yo aprouechar que tengo inuidia a mi hermano que va aprouechando? Si te pesa de que le tienes inuidia, siẽtes tu el pecado, mas no le das consentimiẽto. Algunas vezes se ha de sanar la passion, y no condenar la obra. Solamente no te detengas en ella, meditando el pecado en tu retrete y recogimiento: quiero dezir, que no te detengas desuerte que sustentes la enfermedad, satisfagas a la pestilẽcia, persigas al que no tiene culpa, calũniando las buenas obras que ha hecho, disminuyendolas, echandolas a mala parte, y estoruando las que quiere hazer. Porque de otra manera desseando tu aprouechar, y estẽdiendote a obras mas excelentes; ya no te hara daño el no obrar, sino el pecado
Roma. 7. & 8. y passion que en ti mora. No tiene pues que temer su condenacion, el que no da sus miembros para que siruan de armas al pecado, no da la lengua para murmurar, ni otra cosa ninguna de su cuerpo para hazer algun mal, o daño: y antes se auerguença de ser tan mal inclinado, y trabaja por arrancar de si el vicio que ha crecido enel, confessandolo, llorando, y orando: y quando no puede mas, saca de aí con que sea mas manso con todos, y consigo mas humilde. Pues quien, si es sabio de veras, condena a vn hombre, que aprendio del Señor a ser manso y humilde de coraçon? No es posible que se cõ
Matt. 11. dene el que imita a su Saluador.

El mismo Thaulero.

Los amigos de Dios tambien tienen defectos.

QVasi siempre permite Dios que aũ en sus muy escogidos amigos aya algunos defectos: y de ordinario son faciles en ayrarse y encolerizarse: paraque se conozcan a si mismos y se den a conocer a los demas: y assi estè escondida la gracia que les ha dado, y se conserue, como el fuego entre la ceniza. Pues para q̃ ellos conozcan que son totalmente nada, permitiendoloDios assi, se alteran, se ayran, y encolorizan, o se les cae alguna palabra pesada y aspera. Y nace de ai, q̃ ellos mismos se estimã empoco, y lo mismo hazen los que oyen, ò veen semejantes cosas, y assi se esconden y sumen mas en su propria nada. Y no ay porque los sieruos de Christo se atemorizen por esto, pues como se recoian mas ensu nada, y se conozcan mas intimamente a si mismos, con facilidad sepodran remediar semejantes defectos, y de aì adelante sean mas cautos.

El mismo Thaulero.

Confiança verdadera para con Dios.

QVando estamos fuera de peligro, auiamos de exercitarnos en algunos actos de verdadera cõfiãça en Dios, para que quando nos fuere muy necessaria, la tengamos a mano como cosa vsada. Porque en el vltimo articulo de la muerte es demucha importancia, y haze morir con seguridad à aquellos que se acostumbraron a ella, y por muchos y cõtinuos actos aprendieron a confiar en Dios.

Vn auctor deuoto.

Que se ha de huyr la pusilanimidad.

NInguna tristeza por grande que sea, ninguna aspereza de angustias, ninguna multitud de defectos, ninguna grauedad de pecados te prouoque a desesperacion, ò a demasiada pusilanimidad. Por mas que ayas pecado, siempre sobre puja infinitamente la misericordia de Dios a tus maldades: por mas flaco que seas, siempre està aparejada su benignidad para ayudar tu flaqueza. Quiere y puede Dios sanarte, y librarte, si te conuiertes de veras a el, y hecho humilde le pides fauor, y esperas enel. O quan saludable

dable le es al hombre, y quan acepta a Dios aquella esperança y confiança que nace del amor de Dios, y de aquella humildad hecha, y que mueue al hombre no a negligencia y descuydo de enmendarse, ni a facilidad de pecar, sino a que se esfuerze para aprouechar.

El mismo auctor.

La misericordia de Dios es para todos.

AVnque seamos muy grandes peccadores y muy imperfectos, porque cõ vna humilde y entera confiança, no nos cõuertimos a Dios, que es vn abismo de piedad inmensa, cuya naturaleza es bondad, a quien le es verdaderamente proprio el vsar de misericordia y perdonar? Sin duda que es muy justo, que delo intimo de nuestro coraçon amemos à aquel que es benignissimo con los pecadores, y que ofendiẽdole nosotros cada dia cõ pensamientos, con palabras y obras, nos recibe con gozo, y nos perdona de buena volũtad, si acudimos ael, y esperamos y confiamos enel. O que don tan excelẽte de Dios es la firme, humilde, y amorosa confiança enel. Qualquiera que esta tiene, quando està para salir desta vida, sale sin duda venturosamente.

El mismo auctor.

Quan piadoso es Dios con los penitentes.

SI decoraçon nos desagradan los pecados, y humillandonos desseamos de veras enmẽdar la vida, y agradar aDios, el mismo Señor se quiere auer con nosotros no como juez seuero, sino como padre piadoso y misericordioso: pues solo el es adonde se halla el perdon, yla salud y la redempcion copiosa y abundante.
Psal. 129. Psal. 102. Ya no lo haze con nosotros conforme a nuestros pecados, ni nos castiga conforme a nuestras maldades: porque quã grãde es la distãcia que ay del cielo ala tierra, tan grande es su misericordia, con los que le temen: y quan lexos està el Oriente del Occidente, tan lexos puso nuestros pecados de nosotros: y como se compadece el padre de sus hijos, assi se compadece el Señor de los que le temen. Por cierto que jamas alguna madre amò tan tiernamente a su vnico hijo, quan tierna mẽte el nos amò. El coraçõ piadosissimo de Iesu Christo saluador nro ardio, y arde siẽpre con tan vehemente, dulce è incõprehẽsible fuego de amor para con nosotros, q̃ si nuestros coraçones recibiessẽ si quiera vna centellica muy menuda de su amor, al punto por su gran fuerça se romperian, y deshechos se consumirian. Nosotros ingratos le ofendemos cada dia de muchas maneras, y no por esso el nos desecha de si, antes sinos humillamos, nos recibe siempre benigna y dulcemente, y con innumerables beneficios nos regala. Y aunque porel consentimiẽto de algun pecado mortal, muchas vezes violentamente lo ayamos echado dẽ nosotros, con todo esso no permitio que el demonio lleuasse a gente semejante y tan abominable a los tormẽtos eternos, antes nos esperò con mucha paciencia, hasta que cayendo nosotros enla cuenta nos conuirtiessemos a el. Porcierto si biẽ consideramos la inmensa piedad y misericordia que Dios vsa con nosotros, y su infinito y fidelissimo amor, realmente todos heridos de amor nos oluidariamos de nosotros mismos, y de todas las criaturas, y no podriamos amar otra cosa sino a esse dulcissimo amador y Redemptor nuestro, que nos criò a su imagen, y siendo Señor de toda magestad, por el excessiuo amor con que nos amò, quiso tomar carne humana, y hazerse nuestro hermano, y por espacio de treynta y tres años obrar nuestra salud y remedio sobre la tierra, y alfin sufrir por nosotros terrible passiõ, derramar su preciosa sangre, y morir en el afrentoso arbol de la Cruz. Ea pues amemos a quien assi nos amò y nos ama: y si aun no podemos amarlo con amor encendido, amemoslo todo lo que el tuuiere por biẽ de darnos que le amemos, y desseemos amarlo mas y mas, pidiendole decontino lo que aun no auemos recebido.
Gen. 2. Ephe. 2.

El mismo auctor.

Tribulationes interiores.

QVando te sientes quitado el conocimiento espiritual, y la gracia y deuociõ sensible, y perezoso, pobre, elado,

y casi como desamparado y desechado de Dios, quãdo fatigado de algun grande desfabrimiento te estàs entredurmiẽdo, y eres afligido de tanta inconstancia de alma, que en ninguna manera puedes perseuerar en los santos pensamientos: por esso no has de pẽsar que desagradas al celestial esposo. Porque si entonces le guardas fidelidad, no buscando consuelos vanos, y si sufres aquellas tinieblas y aquella sequedad de coraçon con paciẽcia y humildad, y sacudiẽdo de ti esse entomecimiento, ocupas vtilmente el tiẽpo, muy mucho gusto le das. Pues quando te hallares en semejante calamidad, resignate todo en la voluntad diuina, y estriba firmemente en el Señor con vna santa confiãça, diziendo cõ el santo Iob, Aunq̃ me aya puesto el cuchillo a la garganta, esperarè enel. Entonces confiesso que te seran dessabridos qualesquiera exercicios espirituales, mas a Dios muy mucho gusto le dan, ytraen a tu alma grãdissimo fruto, si hazes loque es de tu parte.

Iob. 13.

San Bernardo.

Tract. de diligendo Deo.

AMarte hè Señor conforme a la gracia que me dieres, y conforme a lo que yo pudiere: sino pudiere amar tanto quanto deuo amar, no puedo mas delo q̃ puedo. Y podrè amarte mas, quando tuuieres por biẽ de darme mas: pero jamas te podrè amar tanto quanto mereces tu ser amado. Mi imperfeccion vieron tus ojos: mas todos serã escritos en tu libro, los que hazen loque pueden, aunque no puedan todo lo que deuen.

Psal. 138 versi. 16.

Iuan Thaulero de Rusbrochio.

Temores de hõbres perfectos.

POr ninguna razon ha de pensar el hõbre de buena volũtad que està lexos de Dios, o por algunos defectos peq̃ños que tẽga, o por su flaqueza natural, o por que exteriormente no puede guardar alguna manera de biuir mas rigurosa, o por la desigualdad que siente en el seruicio de Dios, y enel exercicio de las virtudes. Empero ha de procurar con summa diligẽcia por desarraygar de si las culpas mas graues, y los defectos mayores de tal suerte que por ninguna ocasiõ, ni por la vida ni por la muerte, de consentimiẽto a nada que sea contra los mandamientos de Dios. Y entretanto que esta volũtad perseuera enel, no tiene porque sospechar que està lexos de Dios.

Henrico de Suso.

No emos de dexar los exercicios porlos destraymientos.

AMuchos les succede, que quando los tiempos son mas santos, yellos se cõuirtieran a Dios con mas gusto, tãto mas se les acreciente su afliccion, demanera que el Padre nuestro, o el Aue Maria, aũ no pueden acabar libremente, sin que el Demonio los inquiete. Y assi ellos, como despechados dexan la oraciõ, y se hablan a si mismos desta suerte: Que piẽsas que te aprouecha essa oracion enlodada con tantas torpezas? Pero muy errados van en esto, y totalmente obedecen a su enemigo, que ninguna otra cosa pretende mas que apartarlos de los exercicios espirituales. Realmẽte que estos no saben que su oracion contodos aquellos desassosiegos q̃ tanto los fatiga, es muy suaue, y sin duda es acepta delante de Dios. Porque muchas vezes (como dize san Gregorio) se turba tanto el alma del hombre, que no sabe librarse a si, quãdo tiene presente el angustia y el dolor: pero esse trabajo con gran deuocion ruega por ella misma enel acatamiẽto de Dios: y essa amargura de la pena que padece, resplandeciendo en sus ojos, lo aplaca mas presto y lo mueue a que mas ligeramente le fauorezca. Por lo qual en semejante ocasion, ninguna buena obra se ha de menospreciar, ni las oraciones, ni el frequentar los templos (lo qual principalmente haze gran contradicion al Demonio, y le da no poca molestia) se tienen jamas de dexar. Porque, lo que al hombre se le disminuye de la pureza de la oracion, se le augmenta dela pesadumbre y afliccion que padece, y semejante oracion es muy agradable a los ojos de Dios.

Destraymientos en la oracion.

El mismo Henrico de Suso.

Succede

Resignacion y paciencia en las tribulaciones.

SVccedeles à algunos lo que a vn mancebo con vn cauallo indomito y brauo atado a vn carreton, que quando con la demasiada fatiga y lucha cõtinua està cansado y molido sin hallar orden para escaparse, perdido ya el brio comiença a mostrarse manso: assi estos como estan mucho tiempo resistiendo a sus aduersidades, y aun no se han del todo resignado en la diuina voluntad, para sufrir por su amor con paciencia qualesquiera trabajos, son muyreziamente afligidos, mas conuiene que los sufran hasta que mire su tribulacion y paciẽcia el misericordioso Dios, que tambien sabe quãdo importa que sean libres dellos. Y por esso ninguna cosa conuiene mas que resignarse humilmente, y ofrecerse a sufrir semejãtes afliciones, todo el tiempo que fuere la voluntad de Dios, y pedirle con paciẽcia fauor.

El mismo Henrico de Suso.

Prouechos delas tribulaciones.

MVcho contento da considerar quan suaue y amorosamẽte dispone y ordena la eterna sabiduria todas las cosas, pues quando algunos viẽdose fatigados de muy grandes tentaciones y angustias creen que les hazen muy mucho daño, ella las muda con muy grãde prouecho dellos. Porque semejãte afliccion quita gran parte de las penas del purgatorio, y aquien las sufre les aprouecha mucho, y les trae gran premio. Y aunque ellos juzguen de si que tienen muchos pecados, mas delante de Dios son verdaderos y grandes martyres, pues nadie duda que es mayor el dolor que causa semejante aflicciõ prolixa y larga, que el breue golpe del verdugo que se recibe en la garganta. Finalmente, que el padecer trabajos sea indicio yprenda de grande amor, se prueua no solo con testimonios de las Escripturas sagradas, sino tambien cõ la misma verdad: porque a esto se sigue mucha abũdancia de gracia, y reuelaciõ de muchos secretos. Desuerte quelos sobredichos hombres han desufrir semejãtes afliciones, no solamente con paciencia, sino tambien de bonissima gana, teniendo por cierto que esta breue amargura, y lo momentaneo desta tribulaciõ, fabrica en ellos vn peso eterno de gloria sobre toda ponderacion y encarecimiẽto.

2. Cor. 4.

Ioan Thaulero.

A los varones perfectos los trae Dios alcançados de cuenta.

MVchas vezes succede que permita el Señor que algunos que han alcãçado entera salud, esten toda via como si fuessen enfermos: y como ellos no saben esto, siempre imaginan de si que lo està, y no se persuadẽ a otra cosa sino que son flacos y miserables. Y esto permite el benignissimo y sapientissimo criador por su salud y prouecho dellos. Porque sabe muy bien que la enfermedad que padecen es, que si supiessen de cierto que enteramente auian conualecido, se boluerian a si con vna complazencia y gusto vano. Pues por la gran fidelidad y amor q̃ siempre les tiene, permite que mientras biuẽ esten ensemejãte ignorãcia, temor, angustia y humildad: hasta que ayan llegado a tan alto grado de virtud, q̃ ni por todo el mundo querrian ofender a Dios: y antes moririan confiadamente, que adrede ofenderle. Pues que, dira alguno, les succede a estos poresta humilde resignacion de si mismos, en esta ignorancia? Por cierto ninguna otra cosa, mas deque quãdo viene aquel dia muy desseado en que sacandolos desta miseria, determina el Señor de lleuarlos consigo a su reyno, al punto mismo que han de salir desta vida, por esta ignorãcia y largas tinieblas, por su misma persona los regala y consue la muy blandamente: y antes que muerã les haze muy muchas vezes gustar y experimentar venturosamente aquello de que siempre han de gozar. Y assi muerẽ con gran seguridad.

El mismo Thaulero.

varias causas de las tribulaciones.

RAzon es que se sepa y que no se olui de jamas, que muchas vezes se le ofrece al hombre que solamente trata del seruicio de Dios, cierta tribulacion y angustia graue, y oprimido della le parece que no ha acudido al seruicio de Dios tã pura-

puramente,y que assi se han perdido todos sus trabajos, y que todas sus obras no han seruido de nada. Por esto pierde ya la paz interior, y da en vna melancolia y turbacion de alma. Y esta congoxa muchas vezes suele succeder de alguna pesadumbre,o indisposicio natural, o de la mala complexion,otras dela influecia del cielo,o de la destemplança del ayre, otras por obra del Demonio,que con semejãtes aflicciones grauissimas trata de turbar aeste hombre justo.Empero estas cosas se han de huyr suauemente,cõ vna benigna y quieta mansedumbre:porque assi se vencen mas facilmẽte.Porlo qual no hazen bien algunos que con gran violencia quieren desechar,y cortar el hilo a semejante angustia, destruyendo y enflaqueciendo en esso sus cabeças: y los q̃ sin ordé acuden alos doctores y à los seruos de Dios por consejo y fauor, desseosos de librarse della: con lo qual se suelẽ embaraçar yenredar mas,pues no es posible que nadie los libre y saque de alli. Por tanto quando vno padece semejante tribulacion y tempestad, haga lo que suelen hazer los hombres quando se rebuelue alguna tempestad y llueue y graniza,que entonces todos huyen debaxo de algun tejado, hasta que passe la tẽpestad,y cesse elagua. Assi deue el hazer luego que dentro de si simplemente siẽte y halla que no quiere ni dessea otra cosa si no aDios,quando esta tribulacion le fatiga,huya modesta y sutilmente,hasta que del todo se repare,y buelua sobre si: y jũtamente sufriendo con humildad cõ verdadera resignacion,y despojãdose de todo proprio gusto, esperé a Dios en esse tormento,con animo sossegado y benigno: aunque vna semana,o vn mes, o seys meses,o vn año, o sin cessar le dure mucho tiempo semejante tribulaciõ. Yquiẽ sabe,deque manera,o porque ordé quiera el benignissimo Dios venir a el, y cõmunicarle sus gracias y dones? Estè pues con benigna mansedumbre debaxo del techo dela diuina voluntad:teniẽdo por cierto,que por lo menos cien vezes le es mas agradable a Dios,y le da mas gusto, que si estuuiesse lleno de gran deuocion sensible,y le ofreciesse muchas virtudes cada dia,y alla interiormẽte estuuiessen todas las cosas en su punto,y fuesse alumbrado con luz diuinã.Porque no tan facilmente puede vno en la tribulaciõ buscarse y cõseruarse a si mismo y sus cosas, como en la abundancia del cõsuelo,y de la dulçura y deuociõ sensible.Porque en esta siẽpre se mezcla la naturaleza,y quãdo el alma se deleyta enella demasiado, incurre alguna culpa.

En la tribulaciõ no se busca vno a si, como en los consuelos.

El mismo Thaulero.

Consuelo breue para los afligidos.

MVchos quando los fatiga alguna tribulacion,me suelẽ dezir,Padre mal me tratan,no meva bien,porque soy fatigado con diuersas tribulaciones,y cõ melancolia.Yo le respondo aquien me dize esto,que antes les va muy bien, y que se les haze mucha merced. Entonces dizẽ ellos,Señor no,antes creo q̃ por mis culpas me succede esto. A lo qual les digo yo luego:Hora sea por tus pecados,hora no,cree q̃ essa Cruz te la ha puesto Dios, y dandole gracias por ello sufre, y resignate todo en el.Dizen tambiẽ. Interiormente me consumo con la grande sequedad y tinieblas.Digo le yo, Amado hijo sufre con paciencia; y hazerte han mas merced,que si anduuiesses con mucha y muy grande deuocion sensible.

El mismo Thaulero

ENestando vn hombre en aquella grauissima angustia y desamparo tenebroso,cargan sobre el todas las tribulaciones,miserias y calamidades, que mucho antes tenia sujetas y vencidas, y lo combaten de nueuo,y con gran impetu y tempestad enuisten en el pobre nauio, y con sus ondas lo fatigan y molestã. Empero ruegote no pierdas el animo qualquiera que esto sintieres: que no han de ser parte los vientos y las olas para hazerte mal ninguno, si tu nauezilla tiene bien fixa el anchora. Acuerdeseте de lo que dize Iob:Despues de las tinieblas espero la luz. Assi que solamente deues recogerte dentro de ti mismo, y no andar exte- *Iob.17.*

exteriormente vagueando: has de sufrir hasta el fin las tentaciones esta angustia,y no buscar cosa ninguna conque escaparte della, como hazen algunos que quando sienten esta pobreza y angustia interior,buscan siempre algo conque poderla huyr; lo qual sin duda haze mucho daño.

El mismo Thaulero.

Las aflicciones de los justos son muy graues.

LA passion y trabajo de los varones justos,no siempre es vulgar y comũ: antes suelen ser singulares y extraordinarias lastribulaciones que de repente permite Dios que les vengan, y que nunca ellos imaginaran tal,ni si quiera les passò por pensamiento lo que les vino. Empero,o alma sufrida ten buen animo, y no desmayes: porque Christo escogido de tu coraçon entre millares, sabe entrar a puertas cerradas(esto es, tapadas todas tus fuerças y potencias con la dureza)en todas tus tribulaciones y trabajos,y hen chirte de vna nueua suauidad,y nũca experimentada. Y sufre con paciencia la amargura que sientes, como si fuesse tu infierno y purgatorio. Porque el alma verdaderamente pura,resignada y sufrida,en saliendo del cuerpo sube bolando pura y limpia a los palacios del reyno celestial, adonde mil años son mas cortos que vn dia.

Henrico de Suso en vn dialogo,que es entre la Sabiduria eterna y vn Ministro.

De las tribulaciones quan importantes son.

SAbiduria eterna.No son discretos los que algunas vezes lleuan las tribulaciones con pesadumbre y con quexas. Porque el açote paternal y mi vara proceden sin duda de grandissimo amor, y realmente es suaue y benigna: de suerte que con mucha razon se ha de tener por muy dichoso aquel,de quien jamas la aparto.Digo pues,que no tiene su principio la afliccion de alguna dureza y aspereza mia,sino de muy tierno y benigno amor.Y esto quiero que se entienda ser assi de qualquiera cruz y tribulacion.Ho- ra se tome voluntariamente,hora succeda de otra parte contra la voluntad de quien la padece,adõde por la mayor parte la necessidad se conuierte en virtud, mas de suerte que el que la padece (contra mi volũtad) no se quiera ver libre della,y la refiera a gloria eterna mia,con amorosa y humilde paciencia.Y por cierto que esta cruz quanto està mas vnida con mayor amor,y con mas promptá voluntad,tanto es mas excelẽte,y à mi mas acepta.Estame pues atento,y dezirte he vn poco mas largo de semejãtes afliccio nes,y las cosas que dixere escriuelas en las mismas entrañas del coraçon,y sean como vn anillo de memoria delante de los ojos espirituales de tu alma.Ten esto por cierto,que assi moro en el alma limpia, como en vn parayso de deleytes; y por esso no puedo sufrir que con amor y deleyte se incline,ò aficione à alguna cosa temporal: porque de su naturaleza es inclinada a pernicios deleytes. Por lo qual le cierro el camino con espinas,y le tapo las sendas y veredas (que quiera q̃ no quiera) con aduersidades,porque no se escape de mis manos. Siembrole todos sus caminos de aflicciones, porque en ninguna cosa fuera de mi ponga el deleyte de su coraçõ. Creeme,que si todos los coraçones de los hombres se conuirtiessen en vn coraçon,no podrian eneſta vida lleuar el mas minimo premio delos que en aquella eternidad tengo de dar aun por la mas minima tribulacion que vno padeciere por mi causa y amor. MINIST. Señor por ventura no se podra negar que las aflicciones son muy saludables,sino son demasiadas, muy espantosas y singulares. Empero Señor Dios,que solo sabes todas las cosas ocultas y las criaste todas en numero,peso y medida, tu mismo conoces que mis tribulaciones exceden toda medida, y sobrepujan mis fuerças.Por cierto yo no se que haya otro ninguno en la tierra que sea afligido mas aspera y prolixamente. Y en conclusion como lo podre sufrir? Porque si con aflicciones vulgares y comunes me fatigaras,creo sin duda señor que las sufriera:

Offee.2. versi.6.

Premio de la tribulacion sufrida por amor de Dios.

Sap. 11.

friera: mas las que me afligen son peregrinas y no vsadas, que me atrauiesſan el alma secretamente, y tu solo las conoces de rayz, y yo no veo como las pueda sufrir. SABID. Qualquiera enfermo imagina que su enfermedad es la mas graue de todas: y el que tiene sed, a ninguno tiene por mas miserable que a si: pues dela misma manera si deotra suerte te afligiesse, lo mismo sentirias que aora sientes. Dexate pues yresignate con animo varonil en mi voluntad en qualquiera tribulacion que yo quiero que padezcas, y has dehazer esto sin exceptar esta, o aquella. Tu sabes que solamente quiero siempre lo que te importa mas, y harto con mas cuydado que tu mismo lo querrias. Assi mismo sabes que yo soy la sabiduria eterna, que yo sola conozco perfectamẽte q̃ es lo que mas te conuiene, y tambiẽ creo que por experiencia has aprendido, que las tribulaciones que doy, si el hõbre sabe vsar bien dellas, tocan mas cerca, penetran mas intimamente, y le apresurã, y dan de empellones para q̃ con mas presteza busque a Dios, q̃ otras qualesquiera buscadas por propria eleccion. Pues de que te quexas toda via? Y antes no dizes: Haz comigo Padre benignissimo todo lo q̃ siẽpre te pareciere y diere gusto? MINIST. Señor esso realmẽte es facil de dezirse, mas la afliccion presente es dificultosa de sufrir, porsu demasiado dolor. SABID. Si la tribulaciõ no diesse pena no se llamaria tribulacion. Assi como no ay cosa mas molesta q̃ la tribulacion, assi ninguna ay mas alegre ni de mas contento que el auerla padecido. La tribulaciõ es dolor breue, empero gozo largo. Aaq̃l le da pena la tribulacion, aquien le es molesta, y odiosa, mas este es singular beneficio della, que al que la sufre con paciencia, con ser tormento no le atormenta. Porcierto si estuuiesses de continuo lleno de tanta suauidad espiritual, y de consuelos y regalos diuinos, que por el mucho rocio celestial te derritiesses perpetuamente, no se te augmentaria tanto el merecimiento por todas essas cosas assi cõsideradas, ni porellas te daria yo tãta gracia, ni por el consiguiente me obligarian mas, ni en alguna manera me harian tu deudor, como si sufriesses vna tribulaciõ con amor, o vna dexacion de ti mismo, o vna sequedad de alma. Y mas presto podran dar de ojos alomenos diez de essos que tienen grandes gustos, y alegre suauidad de coraçõ, que vno si quiera delos que padecen de contino aduersidades y trabajos. Si supiesses toda la Astrologia q̃ supierõ todos los Astrologos, si pudiesses hablar de Dios tan elegãte y copiosamẽte como todas las lenguas de los hõbres y de los Angeles, y si finalmente tu solo tuuiesses tanta erudicion quanta tuuuieron juntamente todos los letrados y hõbres doctos, todas essas cosas no te seruirian tanto para la pureza y santidad dela vida, como si te pudiesses dexar y resignar en Dios en todas tus aflicciones. Por q̃ aquellas cosas son comunes a buenos y malos, mas esto no es sino delos escogidos. O si alguno pudiesse pesar y ponderar con justo juyzio el tiempo y la eternidad? Por cierto este mas querria estar tẽdido en vn horno aunque fuesse cien años, que carecer si quiera del mas minimo premio que vuiesse de recebir eternamente en el cielo por la mas ligera afliccion: porque aquello al fin se ha de acabar, mas esto jamas se acabarà. MINIST. Essas cosas que me dizes benignissimo Iesus, son al hombre afligido como vna Cithara suauissima. Por cierto señor, si con tan dulces bozes me diesses musica quando soy fatigado con alguna tribulacion, realmente que la sufriria cõ mucho gusto, y mas la querria padecer q̃ carecer della. SABID. Ea pues, oye aora con atenciõ la dulce musica, el sonido y consonancia de las cuerdas bien templadas: considera quan suauemente suenen, y toquen las orejas. Verdaderamẽte el mundo no haze caso dela afliccion, mas para comigo es de inmenso merecimiento y dignidad. La afliccion apaga mi yra, y gana mi gracia y amistad, y me haze al hombre agradable y amable, como muy conforme y semejante a mi. La afliccion es vn bien oculto, que nadie lo puede

Loa de las tribulaciones.

Quanto bien sea la afliccion.

puede recompensar: tanto que aunque vn hombre por espacio de cien años de rodillas me pidiesse vna tribulacion y afliccion amorosa, aun contodo esso no la podria merecer. La afliccion haze a vn hombre de terreno celestial. La afliccion haze a vn hombre ageno deste mundo, y lo trae a mi amistad perpetua, disminuye sin duda los amigos, empero augmenta la gracia. La afliccion es vn camino seguriſsimo y breuiſsimo. Creeme, que si entendiesse bien el hombre quanto prouecho trae la tribulacion, sin duda que la recebiria de las manos de Dios, como vn beneficio excelentiſsimo. O quantos estuuieran ya condenados, y vuieran dormido sueño eterno, mas la afliccion los reparò, y despertò a mejor vida! O a quãtos como a bestias fieras y aues brauas los tienen y guardan en sus jaulas las tribulaciones continuas, que si les diesse lugar y tiempo huyrian luego para su eterna condenacion! La afliccion guarda de grandes caydas, haze que el hombre se conozca a si mismo, y que dentro de si estè a raya, y que perseuere, y que guarde fidelidad a sus proximos. Cõserua en humildad el alma, y enseña paciencia: defiẽde la castidad, y trae la corona de la biẽauenturança. Apenas hallaràs alguno q̃ no saque algun prouecho dela afliccion, y del fuego de la tribulacion: hora estè toda via sujeto a culpas, hora aya començado la enmienda de la vida, hora finalmente sea del numero de los perfectos. Porque el fuego limpia el hierro, purifica el oro, y enel se labran las joyas ricas. La afliccion quita la carga delpecado, disminuye las penas del purgatorio, desecha las tẽtaciones, destruye los vicios, renueua el espiritu, da confiança verdadera, y limpia conciencia, y animo alto y constãte. La afliccion es vna purga saludable, vna yerua de mas virtudes que quantas ay en el parayso. Castiga el cuerpo q̃ en breue se ha decorromper y pudrir, empero recrea el alma que es muy mas noble y ha de biuir para siempre. Como las rosas escogidas del suaue y floridoMayo se tiñen conel rocio, assi la tribulacion sustenta y fertiliza el alma. Ella hinche el espiritu de sabiduria, y haze a vn hombre exercitado y diestro. Que es loque sabe, pregũto yo, el que no sabe de aflicciones y tentaciones? La afliccio es vna vara llena de amor, y el açote paternal de mis escogidos. La afliccion lleua al hombre q̃ quiera que no quiera, y lo constriñe a q̃ vaya a Dios. A qualquiera que se halla con gusto en las aduersidades, todas las cosas le siruen y aprouechan, las alegres, y las tristes, los amigos y los enemigos. O quãtas vezes aũ tu mismo hizistte huyr a tus enemigos, y totalmente les quitaste las fuerças, quando con animo alegre y apazible me alabauas, y suaue y benignamente sufrias las aduersidades! Por cierto que antes querria criar de nada las aflicciones, que dexar sin ellas a mis amigos. Porque con la paciencia se fortificã todas las virtudes, es el hombre adornado, el proximo prouocado a cosas mas altas, y Dios alabado. La paciencia con los trabajos delante de mi mageſtad diuina, es vn sacrificio biuo, vn olor suauiſsimo de excelentiſsimo bálsamo, y causa gran admiracion en toda aquella compañia del exercito celestial. Ningũ diestro luchador, o guerrero estrellado publicamente conotro, lleuò jamas tras si los ojos y animos de los hombres, como toda aquella celestial compañia de los bienauenturados està mirando al hombre que animosamente sufre las tribulaciones. Mas excelente cosa es tener paciẽcia en las aduersidades que dar vida a los muertos, o hazer otros milagros. La afliccion es camino estrecho, q̃ sin faltar llega hasta las mismas puertas delcielo. Ella leuanta al hombre a ser compañero de los martyres: ella lleua la loa y palma de todos los enemigos: ella adorna el alma de vestidura de color de rosas y de purpura: ella texe coronas, o guirnaldas de rosas, y haze ceptros de palmas verdes. Ella es como piedra preciosiſsima en joyel colgado al pecho de alguna doncella. Ella canta en la vida eterna cantar nueuo cõ bozes concertadas, y animos muy libres, que ni aun todos los espiritus Angelicos podran

Ecclc. 34.

Paciencia en los trabajos.

podran apostar con ellos, pues jamas ellos experimentaron afliccion ninguna. Ypara dezirtelo en vna palabra todo, este mũdo llama miserables alos afligidos, empero yo los llamo bienauenturados, pues los escogi para mi. MINIST. Delo sobredicho se echa hermosamente de ver que tu eres la eterna sabiduria, que tan claramente puedes sacar a luz la verdad, demanera que no le quede a nadie alguna razon de dudar. No ay que espantar de que aquel a quien le has alabado tanto las tribulaciones, las pueda ya sufrir. Por cierto señor yo confiesso q̃ hãhecho enmi esse efecto tus palabras verdaderamente sabrosas, de suerte q̃ de aqui adelante qualquiera tribulacion y molestia me serà muy tolerable, y mas alegre. Señor Dios, padre regaladissimo, veesme aqui las rodillas por el suelo en tu acatamiento te alabo y doy gracias de lo intimo de mis entrañas, por las aflicciones presentes, y tambiẽ por las passadas muy dessabridas y molestas, que entonces las sentia yo muy asperas demasiado, porq̃ parecia que salian de vn pecho enojado y enemigo. SABID. Mas aora que piensas que se deue sentir dellas? MINIST. Realmente Señor, quando con ojos amorosos te miro, pasto sabrosissimo de los ojos de mi coraçon, aora estoy persuadido, que aquellas terribles y espantosas tribulaciones cõ que me prouaste y exercitaste por tu bõdad paternal (delas quales aun la consideracion sola atemorizò a mis mayores amigos, viendome tan fatigado dellas) no fuerõ sino vn rocio suaue del Verano florido.

Cierto Auctor.

Todo se ha de recebir de la mano de Dios.

SI (permitiendolo Dios) sientes alla dẽtro tantas tinieblas, tanta sequedad, inconstancia y dureza, que parezca que Dios totalmente te ha dexado: si te fatigan angustias de alma tan terribles, que te parezca que sufres las penas del infierno: si te atormentan muy molestas, y cõtinuas tentaciones, y los vicios q̃ creyas que estauan ya enti acabados y consumidos, de nueuo se leuantan contra ti con gran furia, y te hazen guerra: yno solamẽte los hõbres malos, pero los que son tenidos por buenos, y que te auian de ser muy fieles, te persiguen y molestan con afrentas, murmuraciones, y con otras diferentes injurias: si cõ Iob padeces el perdimiento de tus bienes y hazienda, y llagas pestiferas, y enfermedades nunca oydas: si con Tobias eres afligido de cegue dad corporal; y con Lazaro el mendigo de pobreza grauissima; si finalmente padeces otra aduersidad qualquiera q̃ sea, venga de donde viniere, no la recibas de otra parte sino delas manos del benignissimo Dios, que por tu amor, ypor tu salud dexa que seas exercitado con tribulaciones. Sufre por su gloria todas essas tribulaciones con humilde y resignado coraçon, todo el tiempo que el quisiere: porque con las aflicciones se purga tu alma, y serà adornada marauillosamente. Y si en ellas no estuuieres siempre ygualmente con vn animo resignado, no por esso estara ya quitada la esperãça de tu salud y remedio, ni la gracia de Dios perdida. Solamente has de mirar en no resistir a Dios con impaciencia y obstinacion, ni serle rebelde. Por cierto si conforme a tus fuerças conseruares la paciencia humilde y benignamente, seràs muy amado de Dios, y al fin llegaràs dichosamente a su reyno celestial.

Iob. 1. & 2.

Tobie. 2.

Luce. 16.

Henrico de Suso.

El fundamento de nuestra salud.

EL fundamento de nuestra salud y remedio, es mortificarnos, negarnos, resignarnos, perdernos, y aniquilarnos a nosotros mismos. Si quieres ser lo que no eres, importa quo dexes primero lo q̃ eres. Y ten por muy cierto y aueriguado que mientras enla carne està escondida vna gota de sangre lamenor del mundo, o en los huessos alguna parte de tuetano que no estè cozida y consumida por la verdadera resignacion, ninguno se puede lisongear a si mismo de la resignaciõ, ni creer que està resignado. Hermanos muy amados ruego os que no os turben estas cosas, tambien a vosotros os està abierta la puerta para el reyno celestial, aunque

aunq̃ no llegueys a la summa perfecciõ. Tambiẽ se hallan pequeños y grãdes en el cielo. Hazed lo q̃ es de vuestra parte, y perseuerad en vuestro santo proposito, y en vuestros santos exercicios: porq̃ assi aunq̃ no ayays llegado a la mas alta cumbre del monte, sereys hallados enel mismo camino de vuestra salud eterna.

El mismo Suso.

Hemos de aspirar a la vnion cõ Dios.

CAminemos con toda nuestra alma, y cõtodo el amor q̃ nos fuere posible paraq̃ merezcamos ser jũtamẽte vnidos con Dios, y ser hechos vn espejo claro y resplãdeciẽte. Y entonces morarèmos y andaremos en las tres psonas ðla diuina substãcia; desuerte q̃ cõfiadamente diga

Phili. 3.

mos cõ el Apostol, Nuestra cõuersaciõ y trato està enlos cielos, esto es, en las tres psonas de la diuinidad. Qualquiera cõtodo su desseo, cõ todos sus sentidos, cõ todas sus fuerças, procurarà alcançar esta perfecciõ: y aunq̃ acaso no aya llegado a ella entoda su vida, tẽga buẽ animo porq̃ quãdo ya estuuiere para salir della, se la dara Dios. Y si tãpoco la alcãçare entonces, y saliẽdo desta vida q̃dare obligado à algunas culpas, yrà sin duda al purgatorio, adonde se limpiaràn todas perfectissimamente: siendo despues lleuado a los palacios de la gloria, gozarà alli della eternamente, tanto mas, o menos, quanto con mayor, o menor amor la procurò biuiendo, y mas, o menos la desseò con todo su coraçon. Por esso cada vno justamente auia de estender el arco de su desseo todo quãto pudiesse: paraq̃ ningũ tiẽpo por mas breue q̃ fuesse se le passasse, en q̃ no ganasse a Dios mas perfectamente. Porq̃ enla eternidad satisfara el a los verdaderos desseos desu alma, aunq̃ aqui no alcãce lo q̃ desseaua: y juzgarà todas sus costũbres y vida tibia y negligẽte, cõforme a lo mas alto adõde algũ dia en toda ella llegò aq̃l desseo. De aqui es, q̃ aunq̃ vno no se siẽta enel mas alto grado de pfecciõ, no por esso ha de desmayar: mas procure cõ todas sus fuerças por alcãçar la. Y si cõ todo esso no puede alcançar la perfeccion que desseaua, procure esto solamente, que là ame con todo su coraçon, y suspire con grandes ansias porella.

Vn sieruo de Christo.

La gracia de la contẽplacion no se da a todos.

IEsu Christo Señor nro Rey de Reyes, no escoge ni admite a todos paraq̃ en este destierro se siẽtẽ cõ el ala mesa, quiero dezir, para q̃ perfectamẽte se deleytẽ en la fruyciõ y quietud dela santa contẽplaciõ: sino q̃ señala à algunos como ministros q̃ en pie assistan y siruã a su mesa. Noquiere, digo, ensu grã casa y ensu Iglesia tener solamẽte donzellas delicadas, y cõpuestas: mas tambien señala y ordena Principes, capitanes, soldados, y otros sieruos aptos para diferentes obras, que esten siempre aparejados para negocios. Porque no solamẽte se deleyta Dios con los regalos interiores dela excelẽtissima contemplaciõ, sino tãbien con los exercicios exteriores de ocupaciones vtiles, q̃ se tomã por su gloria y amor sin otro ningũ respecto. Empero passado este destierro todos los q̃ son de Christo se assentarã a su mesa bienauẽturada y eterna. Pues no seã pusilanimes los q̃ aqui no alcãçan la gracia dela perfecta cõtẽplacion, aunque con diligencia se ocupan en la mortificacion, negacion y resignacion de si mismos, mas siruiendo al Señor con fidelidad y perseuerancia, amen aquella gracia en los demas, a quien Dios por su graciosa piedad la ha concedido en esta vida.

Ioan Thaulero.

Del bien dela verdadera resignacion.

SI conforme a su volũtad pudiesse vno escoger, siquisiesse, o no verse libre de todos los vicios y defectos, y tener todas las virtudes, y toda la perfecciõ: estaua obligado a dezirle a Dios; Señor yo no pido beneficio, ni gracia mia, no pido mi volũtad: sino como tu quieres assi lo recibo de buena gana. Si ati te parece q̃ carezca dellos, mas quiero carecer dellos, porq̃ es essa tu volũtad. Porcierto q̃ quãdo dessa manera cõ verdadera resignaciõ escogemos antes el vernos sin ellos, y q̃ no se nos cõcedan, mas recebimos y mas tenemos, que si por nuestra propria voluntad recibiessemos, y tuuiessemos a Dios,

o aqualquiera criatura. Porque muy mas prouechoso nos es voluntaria y humilmẽte q̃rer carecer detodos los dones de Dios cõ verdadera resignaciõ y negaciõ de nuestra voluntad, q̃ tenerlos por ella.

Vn amigo de Dios.

DE q̃ te turbas hõbre de buena volũtad, de q̃ te turbas, y pierdes el animo, porq̃ no puedes en este destierro cõforme a tu desseo y volũtad poner las virtudes en exercicio pfectamẽte, y sin defecto ni impedimẽto, antes cada dia, o alomenos de ordinario rehusandolo tu ycõtra tu voluntad pfecta y deliberada caes en muchas imperfecciones? Porq̃ aũ los excelẽtisimos Apostoles, y los d̃mas santos y amigos de Dios q̃rian y desseauã obrar todas las virtudes en el supremo y mas alto grado de perfecciõ: mas en esta vida no lo podiã cũplir sin alguna imperfecciõ, y assi deziã: Todos hazemos muchas faltas, y S. Ioã dize: Si dixeremos q̃ no tenemos pecado, a nosotros mismos nos engañamos, y no tratamos verdad. Realmẽte q̃ tãbien los santos y los varones pfectos en esta vida estã sujetos à algunos defectos y tẽtaciones. Y aunq̃ ligeramẽte caygã, aunq̃ cõtra su volũtad seã tẽtados y cõbatidos del enemigo del linage humano, y de su propria corrupciõ, hora sea de luxuria, hora devanagloria y de otros qualesquieravicios, mas no por esso los juzga Dios por no mortificados, o agenos d̃ la santidad y perfecciõ verdadera, como semejãtes cosas les ofendã, y seã cõtra todo su buẽ juyzio y voluntad. Dela misma suerte (quãto da lugar la naturaleza) huyẽ y temen enel tiẽpo y enla eternidad quãto ala sensualidad, y primeros mouimiẽtos, todo lo q̃ es cõtrario al alma y al cuerpo: poresso en ninguna manera juzga Dios q̃ no son santos d̃ veras: si quãto ala parte superior del coraçõ les pesa desso, y se ajustan ycõformã cõla volũtad de Dios. Ypues ni aũ los mismos varones pfectos enesta miserable vida puedẽ carecer de defectos: q̃ ay q̃ espãtar q̃ tu cõtra tu volũtad caygas en muchas imperfecciones? Demanera q̃ es necessario q̃ digas cõ el Apostol, yo tẽgo el q̃rer, para obrar biẽ, mas no hallo el como. Quiere dezir, yo tengo entera la volũtad para biuir perfectamẽte entoda virtud, gracia y santidad: mas esto no lo põgo por obra tã perfectamẽte como yo desseo, y como q̃rria d̃ bonissima gana. Porcierto q̃ quãdo Chr̃o nacio, dierõ los santos Angeles nueuas d̃ paz, no solamẽte alos perfectos sino tãbiẽ a ti, y à todos los de buena volũtad, diziẽdo, Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena volũtad. No dixerõ los Angeles q̃ era gẽte de credito, Paz a los santos, y alos hõbres perfectos, (aunq̃ esto sin duda sea assi) mas cõ grãde aduertẽcia cãtarõ, Paz a los hõbres de buena volũtad. Porq̃ las almas que vsan de razõ adornadas de buena volũtad, y de santa caridad aũque tengan muchas imperfecciones, con todo esso son hijas y muy queridas esposas del rey eterno: mas las almas perfectas y heroycas, son reynas y esposas excelẽtes del mismo esposo celestial: que como en estas que buelan, buela, assi con aquellas que andan, o corren, anda y corre, sin desamparar las jamas.

Que todos caen aunque sean muy perfectos.

Luc. 2. versi. 14.

Iaco. 3. versi. 2. 1. Ioa. 1. versi. 8.

Rom. 7. versi. 18.

El mismo amigo de Dios.

EAPues hõbre de buena voluntad cõforme a la paz q̃ te notificarõ los Angeles, enesto y poresto has de estar muy cõtẽto y sossegado: porq̃ aq̃l Padre celestial no solamẽte quiso q̃ su vnigenito hijo Iesu Chr̃o Dios y hõbre naciesse para ti, mas tãbiẽ te lo dio tã proprio para todas tus necesidades, q̃ qualesquiera bienes que te falten, y que no los puedes alcançar suficientemẽte; los tengas todos enel mismo y del mismo Iesu Christo. Y no dudes q̃ de la misma manera totalmẽte los recibe de ti el Padre celestial y su muy amado hijo, como si ninguno dessos bienes te faltasse en ti y de ti: pues tienes en Christo todo lo que en ti no tienes ni hallas. Porcierto que se nos dio y hizo Iesu Christo a nosotros aun siendo tan imperfectos y peccadores, todo lo que es necessario para nuestro remedio: en el tenemos todos los bienes, todas las

En Christo tenemos todas las cosas.

las virtudes, toda santidad y perfeccion, o todo lo q̃ nos pide Dios, y todo lo que es justo que nosotros le demos, para que del mismo y por el mismo Iesu Christo cũplamos, hagamos, ypõgamos por obra aunq̃ sea enel mas alto grado de perfecciõ, todas las cosas q̃ de otra manera fuerã del todo imposibles a nra flaq̃za, imperfecciõ y mala inclinaciõ. Assi q̃ si eres hombre de buena voluntad, quiero dezir, si de buena gana quisiesses, conforme a la voluntad de Dios, agradar à esse mismo Señor en todas las virtudes, en toda santidad, y perfecciõ; puedes en Christo y por Christo cumplir toda virtud, toda perfeccion y santidad: y eneste no tienes que dudar. Pues ofrecele deuotamente a Dios padre a su muy amado hijo Iesu Christo: por el tiẽpo perdido de tu niñez y juuẽtud, ofrecele la santissima niñez y juuẽtud d̃l mismo Iesu Chr̃o: ofrecele por todas tus negligẽcias, è imperfecciones, su vida pfectissima, y su passiõ saludable.

El mismo amigo de Dios.

Orden para suplir tus faltas.

PAraque el omnipotente Dios reciba de ti todas las virtudes, toda la santidad y perfecciõ y todas las buenas obras como si las hizieras tu, o las vuieras hecho muy perfectas: sera necessario q̃ trabajes por cõuertir, guiar, y leuãtar el coraçõ, voluntad y deuocion de tu espiritu enteramente al mismo Dios: resignãdo, ofreciẽdo y vniẽdo en Dios y en su volũtad a ti todo, y todo lo q̃ el mismo quisiere permitir enti, assi enel tiẽpo, como en la eternidad, porq̃ dessa manera seràsvna cosa cõ el, y en tu mismo Dios tendras la perfeccion de todas las virtudes, y de toda santidad, y de los merecimiẽtos de la vida y passiõ de Iesu Christo supliras todo lo bueno, q̃, o te faltò enel tiẽpo passado y perdido, o lo q̃ te faltare en el restãte detu vida. Vuiera sido muy justo, q̃ desde q̃ començaste a vsar de razon, endereçaras y guiaras a Dios todas tus acciones, y omissiones, todo tu cuerpo y toda tu alma, todos tus mouimientos y obras, todos tus sentidos y razõ, paraq̃ agradaras mucho a Dios: pero ya q̃ en tu primera edad no lo hiziste, o alomenos no tan entera y perfectamẽte como conuenia, procura hazerlo si quiera aora alfin deru vida, y dile a Dios desta, o de otra manera semejante: O dulcissimo Señor Dios mio, yo cõfiesso q̃ te deuo toda fidelidad, amor, mortificaciõ, resignaciõ, santidad, todas las virtudes, todas las buenas obras, y la suprema perfeccion de alma y cuerpo: mas tus ojos vierõ mi imperfecciõ, y tu conoces porq̃ son todos mis suspiros y desseos: pues, piadoso Iesus yo soy tan flaco, fragil, descuydado y misera ble, y tan mal inclinado, que por muchas cosas contra mi desseo y animo me impiden para que no pueda cumplir en efecto, tan pura y perfectamẽte como querria las buenas obras que hago: por todas tus misericordias te suplico que recibas este mi desseo y voluntad como recebiste la del Apostol san Pablo y de los otros tus amigos. Assi mismo te ruego redemptor benignissimo, que enti me hagas participante de tus obras y merecimientos como a todos tus amigos; ruegote que satisfagas a tu padre celestial y à ti enteramente por todos los pecados q̃ algũ dia cometi, y suplas pfectissimamẽte todas las buenas obras q̃ dexè de hazer, porq̃ tu te me diste para mi salud y remedio, no menos enteramẽte que por el de tus perfectos amigos, paraq̃ en ti y porti se reparẽ y suplan todos mis defectos, y todo lo q̃ cõtra tu cũplida volũtad me falta delos bienes sobredichos. Vees aqui amãtissimo Señor Iesu Christo, desseo leuantar a ti esta mi volũtad tã perfecta, pura y fuertemẽte por todo el tiempo que me resta demi vida, y por toda tu eternidad, y resignarla y ofrecerla en tu muy agradable voluntad, como algũ hõbre lo hizo jamas, o deuio hazer. Pues desde esta hora en adelante por todo tiẽpo, y nũca de otra suerte, quiero y desseo en el cuerpo y en el alma, en la vida y en la muerte, teniendo y no teniendo, padeciendo, haziendo, o dexando de hazer cosa ninguna mas ni menos de lo que es cõforme a tu voluntad. En la intencion pura en la mortificacion y amor verdadero,

Psal. 138. Psal. 37.

dadero, en toda virtud y buenas obras, en toda santidad, tedesseo agradar cõforme atu volũtad, como algũ dia te agradò alguno de tus especiales amigos. Pidote Señor, y desseo intimamẽte q̃ todo el tiẽpo q̃ me resta de mi vida, de noche y de dia, todas mis respiraciones, y todos los mouimiẽtos y pulsaciones de mi coraçõ te alabẽ y honrẽ, te siruã y te dẽ gracias, y te ofrezcan amor. Quiero y desseo irrevocable y firmemẽte de todo mi coraçõ todas, y qualquiera de las cosas sobredichas. Y todas las vezes q̃ por mi flaq̃za, corrupciõ, mala inclinacion, oluido, o negligencia lo hiziere de otra manera, protesto q̃ no es cõforme a mi volũtad, sino muy cõtra toda ella, y cõtra mi intẽciõ y proposito. Ayudame Señor te suplico, y esfuerçame enesta voluntad para gloria eterna de tu nombre, Amẽ. Pues acostũbrate a ordenar, leuantar y à encaminar en Dios tu voluntad desta manera, porque assi quando no pudieres mas, la recebira el benignissimo Señor, como si fuera la misma obra: y sentiras paz, gracia, libertad, gozo, deuocion, y amor enel mismo suauissimo criador tuyo. Tambiẽ muchas vezes entre dia, solamente con el coraçon, y aun con la boca y coraçon, dile al Señor breuemente, O Señor Dios mio amantissimo, oxala te agradasse conforme atu muy agradable voluntad, y en todas mis cosas te ofreciesse summo y fidelissimo amor.

Del inmenso amor de Dios con los hombres.

Dos amores en Dios

SI eres hombre de buena voluntad te deue cõsolar y alegrar muy mucho el inmẽso è incõprehensible amor q̃ Dios tiene alos hõbres. Mas hagote saber q̃ el amor de Dios cõ los hombres es en dos maneras: al vno lopodemos llamar amor merecido, y al otro no merecido. Amor merecido es aquel, q̃ nosotros podemos y deuemos grangear con buenas obras, y con exercicios virtuosos, y con la guarda de los mandamiẽtos de Dios, y consejos de Christo. Amor no merecido llamamos à aquel totalmente gracioso è inmenso q̃ Dios nos tuuo de su misma naturaleza, desde toda su eternidad. A algunos sin duda se les encubre en esta vida el amor merecido q̃ Dios les tiene, como lo dize la Escriptura. No sabe el hombre si merece amor, o aborrecimiẽto. Y esto se haze para bien y gran salud suya, conuiene a saber, paraq̃ en las buenas obras y virtudes perseuerẽ mas humildes y cõstãtes, y no se engrian con la soberuia, o se hagan remissos cõ el descuydo: loqual podria succeder si estuuiessen ciertos del amor q̃ Dios les tiene. Pero piadosamẽte creemos (saluo el juyzio de los q̃ sienten mejor) que aquello q̃ dize la Escriptura se ha de entender solamente del hombre vulgar è imperfecto, y no de aquel a cuyo espiritu da testimonio el espiritu d̃ verdad cõ santas cõjecturas de q̃ es hijo de Dios, como lo dize el Apostol san Pablo, Porq̃ nodize, Ninguno sabe, sino, No sabe el hombre, quiere dezir, en quanto hombre, sin testimonio del espiritu de Dios, no sabe si acaso merece ser amado, o aborrecido. Y estas palabras d̃ Christo nos dã claramẽte aentẽder, q̃ en alguna manera podemos estar ciertos del amor merecido q̃ Dios nos tiene: Si alguno me ama, guardarà mis mãdamiẽtos, y mi padre lo amarà. Porq̃ como ame Dios al que guarda su ley, si la cũplimos, no tenemos q̃ dudar de q̃ somos amados de Dios. Realmẽte si estamos ciertos de nro amor para cõ Dios, tãpoco dudamos de su amor para con nosotros. Porq̃ el dize; Yo amo alos q̃ me amã. Totalmẽte es imposible que la bõdad incomprehẽsible de Dios niegue su amor a quien de veras lo ama. Y este amor merecido con que Dios nos ama por el amor q̃ le tenemos, es tan infinito y vehemente, q̃ no solo excede el entendimiento del hombre, sino todo quanto puede el hombre dessear, porq̃ mucha mas ventaja haze al amor Angelico y humano, que vn fuego inmenso a vna muy menuda centella. Pues cerca del otro amor no merecido, natural y gratuyto q̃ Dios nos tiene, assi como estamos ciertos de q̃ ay Dios, y q̃ somos criados de Dios, assi no podemos dudar

Eccles. 9. versi. 1.

Rom. 8.

Ioã. 14. versi. 23.

Prou. 6.

dudar deste amor no merecido con que Dios nos ama. El qual haze tãbien grandissima vẽtaja atodo amor humano y angelico. De aqui es, q̃ si solo en el pecho de vna madre para con vn solo hijo se jũtasse el amor, fè, y beneuolẽcia de todas las madres para con sus hijos, aunque no podria ella dexar de dessear vehemẽtissimamẽte la vida y salud temporal y eterna de su hijo, aun este tan grande amor en nada se podria ygualar con el amor, fè y beneuolencia que Dios Padre, y Hijo, y Espiritu santo tiene a la salud temporal y eterna de qualquiera hombre. Y assi has de tener por muy cierto, que jamas ninguna madre sintio tanto el daño y muerte de su vnico y muy amado hijo, quãto siẽte el benignissimo Dios la perdicion de qualquiera hõbre: como quiẽ con tanta excelencia lo criò a su imagen y semejança, y hizo tanto caso del, ylo estimò y honrò tanto, que por su causa no perdonò a su vnico y muy querido hijo, antes lo entregò a vna cruel y muy afrẽtosa muerte: y esto con tanto encendimiento y excesso de amor, que sino vuiera mas de vn hombre solo que redimir, sin duda que por esse mismo orden lo librara, y redimiera. Es certissimo que de ninguna suerte aquella caridad, misericordia y benignidad de Dios puede querer lacondenacion de hombre ninguno: porque del mismo Señor està escrito, que le es proprio el vsar siempre de misericordia y perdonar, y que no quiere que ninguno se pierda, antes desséa que todos los hombres se saluen, y que alcancen el conocimiento de la verdad. Empero como al hombre se le dio vna voluntad libre, y el por su antojo indiscretamente vse mal della contra la voluntad de Dios, y menosprecie todas sus leyes, consejos, amenazas, mandamientos y amonestaciones, y toda su beneuolẽcia, y no se le de nada por hazer contra Dios y cõtra su propria salud: condenalo sin duda (como es razon y conuiene) la diuina justicia. Mas es tan libre la voluntad del hõbre, q̃ si vno estuuiesse ya muy de atras sentenciado por sus culpas a penas eternas, cõ todo esso podria apartãdose delos pecados por su libre volũtad, y cõuirtiẽdose aDios yà la justicia, boluer de aq̃lla sentencia de condenaciõ a la felicidad eterna, lo qual confirma S. Augustin diziendo assi: Dios sabe mudar la sentencia, si tu sabes mudar laculpa. Assi q̃ el saber Dios tã de atras como sabe tu principio, medio y fin, no semuda, pero mudase la sentencia: porque si cien años hasta el fin vltimo de tu vida vuiesses biuido en pecados mortales, y por ellos la justicia diuina te vuiesse sentẽciado al infierno, y enel sobredicho fin de tu vida, dexando los pecados te boluiesses aDios por la cõfession, contriciõ y penitencia, yganasses su gracia y amistad: ya aquella sentẽcia y juyzio de tu condenaciõ se mudaria, y serias admitido en la eterna bienauẽturança. Ruegote pues encarecidamẽte q̃ este tan grande y tan gracioso amor de Dios para cõtigo toque tu alma. Cõsidera con atencion ydeuocion la bondad, dulçura, hermosura, piedad, misericordia, caridad, fidelidad, y otras amables perfecciones deste jaez de tu criador y redẽptor: lasquales verdaderamẽte son tã inmẽsas è incomprehẽsibles, que no se pueden escriuir, dezir, ni pensar suficiẽtemẽte. Por cierto si todos los Angeles y todas las almas q̃ Dios ha criado y criarà de aqui adelãte quisiessen enteramẽte escriuir alguna delas sobredichas perfecciones de tu Dios y señor, aunq̃ cada vno de los espiritus y de las almas tuuiesse tanta tinta quãta agua tiene el anchissimo mar, y essa grã maquina del cielo siruiesse de papel: cõ todo esso antes q̃ la decima parte della se escriuiesse, cada vno consumiria del todo vn mar de tinta, y todas las partes del cielo estariã tã llenas d̃ letras q̃ ni vn pũto solo podria caber despues en ellos. Esta piadosa y deuota meditaciõ te hara q̃ tu Dios te sea infinitamente mas gracioso, y mas suaue entu pecho, y te põdra alla dentro de tu alma vna santa confiança, y vn intimo amor y gozo, y todos los demas bienes: y saldra de aí que ya no temas demasiadamente la muerte, sino que la esperes con alegria.

1. Thi. 2.

Para el hombre que al fin de su vida se enmienda de coraçon.

OTu que en la vejez,o al fin detu vida començaste a entrar por el camino de la virtud,auiẽdo dexado las torpezas de los vicios y pecados,y que ya eres de buena volũtad:porq̃ temes tãto,y te cõsume latristeza,como sino te vuiesse q̃dado alguna esperança de tu salud y remedio?Ruegote,q̃ traygas ala memoria yte acuerdes de tu misericordiosissimo, benignissimo,y dulcissimo redemptor Iesu
1.Thi.1. Christo,que vino al mundo a saluar los pecadores.Por ellos tomò carne, por ellos trabajò,sufrio vna terrible passiõ,derramo su sangre y murio. Ninguna injuria ni afrenta mayor le puedes hazer q̃ si por la multitud,antiguedad,y grauedad de tus culpas,desesperas desu piedad,misericordia y bõdad.Pues aunque ya muy viejo,o muy cercano al fin de tu vida ayas comẽçado a enmẽdarte, y à caso no ayas de biuir sino vn año, o vn mes, o vn dia;con todo esso no tienes porq̃ turbarte,ni la pusilanimidad demasiada te haga perder el camino: antes tienes porq̃ gozarte muy mucho,cõsiderãdo la inmẽsa clemencia de Dios para contigo,pues antes de tu muerte quiso reduzirte y cõuertirte a si,dandote buena voluntad: el qual (como dize san Bernardo) no mira mucho en el hombre lo que ha sido, sino lo que ya querria ser.Y si te angustia el tiempo de la vida passada,que has perdido y consumido en vanidades y pecados:por el contrario ha de consolar y esforçar tu alma con vna piadosa y firme confiança aquella parabola del Euange-
Matt.20. lio a donde lees que recibieron el jornal dela bienauenturança los que fueron al quilados y embiados a la viña por el padre de familias a la hora vndecima (esto
Titu.2. es que en la vejez y vltima edad començaron a biuir,modesta,justa ypiadosamẽte) aunque vuiessen trabajado vna hora sola,como los que auian trabajado todo
Lucæ.12. verſi.38. el dia,o auiã seruido aDios desde la misma niñez,o juuentud.De aqui es que en otra parte llama el Saluador bienauenturados, no solamente a los que se hallan apercebidos para recebir a su señor enla primera, o segunda vigilia,sino tambien los que se hallan en la tercera.Tampoco te ha de atemorizar mucho la falta que tienes de merecimientos proprios: pues como estes ya vnido con Christo por la buena voluntad,por la gracia de Dios y caridad verdadera,como miembro biuo participaràs de sus merecimientos: y de todos los de sus escogidos,y enefecto recebiras la herencia celestial,porque eres del numero de los hijos de Dios.Ya eres sin duda de aq̃llos de quiẽ habla el Apostol S.Pablo quando dize:No tienẽ q̃ te-
Rom.8. mer ser cõdenados los q̃ estã engeridos en Christo,q̃ no biuẽ segun la carne. De suerte q̃ cõ mucho contẽto puedes y deues esperar la bienauẽturãça(como lodi
Titu.2. ze el mismo Apostol)yla gloriosa venida verſi.13. del grã Dios y saluador nro Iesu Christo, y 14. q̃ se entregò ala muerte por nosotros:para librarnos del pecado, y señalarnos cõmo su pueblo agradable,imitador d̃ buenas obras. Assi mismo es razon q̃ ya con mucho gusto oygas estas palabras: Iesu
Rom.4. Chro fue entregado a la muerte por nuestros pecados,yresucito por nuestra justificacion. Y estas,Grã testimonio es del a-
1.Ioa.4. mor que Dios nos tiene, no q̃ le ayamos nosotros amado ael,sino que el primero nos amò,y embiò su hijo para que fuesse sacrificado por nuestros pecados. Tambien estas,Christo nos amò,y con su san-
Apoc.1. gre lauò nuestras culpas. Empero a caso temes que quando salgas desta vida, no te reciban en las penas del purgatorio; mas tambien se ha de dexar esse demasiado temor.Sin duda importa que te resignes totalmente en Dios, y le dexes q̃ haga en ti cõforme a su voluntad.Como amas su misericordia,assi has de amar su justicia. Es padre regaladissimo q̃ si açota a los hijos que de veras se han ya apartado de los pecados,y conuertidose a el, hora sea en esta vida,hora sea enel purgatorio,no lo haze sino con vn amor paternal. No dudes de la clemencia y piedad de vn padre tan amable. Quando

do ya desseas y procuras agradarle de veras,y te pesa de auerlo algun dia ofendido,quãdo partieres desta vida no terecebira aspera sino benignamẽte;y te recogerà enel seno de su misericordia. Aunq̃ seas lleuado al purgatorio, no careceras alli de refrigerio y cõsuelo, estando ya cierto de tu saluaciõ,y de la bienauẽturãça q̃ esperas,y te dara mas contẽto estar alli,q̃ aqui,donde ay tantas ocasiones de ofender a Dios: y assi leemos q̃ dixo vn varon santo estas,ò otras semejantes palabras:Si tuuiera por cierto que despues de muerto auia de yr al purgatorio,estaria muy dispuesto para ofrecer luego el cuello al cuchillo por assegurar mi saluacion.Mas ay algunos descuydados y negligentes que no quieren enmendar su vida de veras,los quales suelen dezir, q̃ harto les bastarà,si despues de su muerte van al purgatorio, y no al infierno: mas hablan muy indiscretamente, y no saben lo que se dizen.Porque como voluntariamente perseueren en sus descuydos y vicios,han de tener vn muy cruel y espantoso purgatorio;y aun si van al purgatorio,y no al infierno.Empero tu hombre de buena voluntad,q̃ ya has aborrecido todos los pecados,y desseas biuir a Dios y seruirle,dexa eltemor desordenado:porque los q̃ tienen caridad y estã cõ elespiritu conuertidos a Dios, quando mueren,aunque acaso lleuen consigo algo que purgar, son muy dichosos, pues nũca han de ser apartados de Dios.Quãdo estuuieren del todo purgados, llegaràn gloriosamente a la patria celestial.
Apoc.14. Por lo qual està escrito: Bienauẽturados los que mueren en el Señor. Por cierto
Lucæ.15. que quien con atencion quisiere considerar quan piadosa y amigablemẽte fue recebido de su padre aquel hijo Prodigo del euangelio,enninguna manera podra desesperar. Gran consuelo y confiança dan a cada passo las mismas Escripturas diuinas a los penitentes,y a los que deveras se conuierten a Dios. Por lo qual di-
Isai. 55. ze Esaias, Dexe el pecador sus vicios, y dexe el malo sus pecados, y bueluase al Señor,y vsarà de misericordia con el,y à nuestro Dios,porque es liberal en perdonar.Assi mismo dize Ioel: Conuertios a vuestro Dios y señor,porque es benigno y clemente,es sufrido y muy misericordioso, y que su bondad puede mas que vuestra malicia. Y por Ezechiel habla Ezech.18 Dios desta manera, Quando el pecador se arrepintiere delpecado que vuiere cometido,y guardare mi ley, el mismo dara vida a su alma; de ningun pecado me acordarè de quantos vuiere hecho; las buenas obras que hiziere le darã lavida. Por ventura quiero yo q̃ el pecador muera,y no que se conuierta de sus pecados y biua?Tambien dize Tobias: Cõuertios Tobiæ.13. pecadores,y hazed buenas obras delãte de Dios,confiando que vsarà de su misericordia con vosotros. Y otra vez dize Esaias:Quien anduuo en tinieblas, y Isai.50. le falta la luz? Espere en el nombre del Señor,y confie en su Dios.En las diuinas Escripturas se hallan a este proposito innumerables lugares;los quales son singularissimos para que el alma pecadora q̃ se ha conuertido a Dios,no desespere ni desconfie.

De como no se ha de temer la muerte demasiado. Sacado de san Ambrosio.

Lib.de bono mortis.

COmo lleuassen sus padres al tẽplo al niño Iesus, Simeõ q̃ auia tenido re-
Lucæ.2. verſi.29. uelacion del Espiritu santo q̃ no veria la muerte sin q̃ viesse primero a Christo,cõ grandissimo gozo lo recibio en sus braços,y dixo, Aora señor dexaràs salir a tu siervo en paz:como si la necessidad,y no la voluntad lo detuuiera eneста vida. Assi pide ser suelto, como si de vnas cadenas caminara a la libertad.Porque entõces el alma se pone en libertad, quando es apartada de la cõpañia del cuerpo, y despojada d̃los lazos d̃la turbaciõ.Muerto elcuerpo obra mas q̃ antes,porq̃ sin el obra suscosas,pues eneста vida le era carga y embaraço. La muerte es a los justos vn puerto d̃descãso.Los ignorãtes temẽ la muerte, como al mayor de los males: los sabios la desseã, como vn descãso de los trabajos,y fin d̃los males.Despues d̃la

Eccl. 9. muerte haze fin, y da consigo en el suelo todo lo inquieto, todo lo deq̃ se ha de tener verguença, todo lo que nos hazia enemistad, todo lo violẽto, lo tẽpestuoso, y aquello q̃ es a todos los vicios mal inclinado: mas buela a lo alto, para morar con el inmortal y eterno bien, y para juntarse y estar conel vnido, lo que es familiar a las virtudes, amigo delas sciencias, que sigue lo bueno y se sujeta a Dios. No temamos pues el morir, ni temamos demasiado aquel fin aque todos estamos obligados. Vamos sin temor a Iesu Christo nuestro redẽptor, y a la compañia de los santos, y al conuento y congregaciõ de los justos. Porque auemos de yr a nuestros padres, à aquellos maestros de nuestra fè, que aũque nos falten muchas buenas obras, nos ayude la verdadera fè. A-
Matth. 8. Luc. 23. uemos de yr à aquellos que se asientan enel reyno de Dios con Abrahan, Isaac, y Iacob: adonde tambien se alegra el ladron hecho cõpañero de los cortesanos del reyno celestial: adonde està el paraysso de los deleytes, adõde no ay nieues, ni truenos, ni relampagos, ni tempestad de vientos, ni tinieblas, ni Inuierno, ni alguna mudança de tiẽpos. No ay frio, ni granizo, ni lluuias, ni el vso deste Sol, desta Luna, y destas estrellas, mas la claridad sola deDios es la que ha de resplãdecer. Quando estuuieremos para morir, busquemos amorosa y deuotamente al mismo Iesu Christo Señor nuestro, y abracemos sus pies, y adoremos lo conaquellas
Matth. 28 mugeres aquien aparecio el dia de su resurreccion, para que tambien a nosotros nos diga, Alegraos, no querays temer: esto es, no querays temerlos pecados, porque yo soy la remission dellos; no q̃rays temer las tinieblas, porque yo soy la luz: no querays temer la muerte, porque yo soy la vida: qualquiera que viene a mi, no verà jamas la muerte.

De la buena y dichosa muerte.

QValquiera que està para morir, ha de estribar mas en los merecimientos de IesuChristo nuestro saluador, que en los suyos proprios. Ha de confiar enla bondad de Christo, y enlas oraciones de la gloriosa virgen Maria, y de los santos y escogidos de Dios. Ha de poner delante de sus ojos la muy amarga passion y muerte de Christo, y traer a la memoria aquella caridad inefable que le mouio a padecer cosas tã afrentosas. Ha se de deribar, y sumirse en aquellas llagas abiertas de par en par y en aquel pielago profundissimo de inmensa misericordia, cõ todos sus pecados y negligencias. Ha se de ofrecer a si mismo al Señor como hostia biua a gloria infinita de Dios, para sufrir con paciencia, conforme a su diuina voluntad, con amor verdadero todo aq̃l tormento de su enfermedad, y aun la misma muerte, y todo lo que el Señor le quisiere embiar en el tiempo, o en la eternidad. Si pudiere hazer esto de veras; si se ofreciere, digo, voluntariamente de puro amor, cõ perfecta resignaciõ de si mismo para sufrir a gloria de la justicia de Dios de buena gana qualquiera pena; aũ q̃ el solo vuiesse cometido todos lospecados del mundo, no yrà al infierno, ni aun al purgatorio. Demanera que no ay exercicio mas prouechoso para la hora de la muerte, que resignarse el hombre enteramente en la voluntad de Dios confiando en su inmensa bondad y misericordia humilde, amorosa y perfectamente. Porque no es posible que no vaya a la gloria, el que sale desta vida con semejante resignacion verdadera y perfecta, y con vna santa confiança en Dios. Pues assi como en Dios no puede caer pena ninguna, ni el fuego del purgatorio: tampoco puede caer en el hõbre que assi està vnido con Dios, por conformidad de voluntad y por amor. Cõ este animo moria en
Luc. 23 la Cruz aquel ladron que no pidio al Señor la salud del cuerpo, ni le rogo que lo librasse de las penas del purgatorio, mas muriendo de buena gana por sus pecados, y por la gloria de Dios, todo se resigno en la voluntad diuina, todo se ofrecio a Christo para que hiziesse del quanto quisiesse. Ninguna cosa pidio sino misericordia y gracia diziendo. Acuerdate Señor demi quãdo estuuieres en tu reyno. Y

no. Y si por acercarse la muerte se entristece, o atemoriza la naturaleza flaca, has de resignar essa tristeza y temor enDios, y cõcebir enel cierta esperança. La muerte de Christo ha de consolar tu muerte: el fue delante, y tambien fueron delante innumerables amigos suyos, no seas tu perezoso en seguirlo. Vna ropa vil, es el cuerpo que aora dexas; porque recibes pena de que se pudra, y q̃ por breue tiẽpo estè escõdido en la tierra? Esse tu mismo cuerpo ha de resucitar despues y ser inmortal, incorruptible, glorioso, y resplandeciente. Y para que con mas facilidad temples el dolor de la muerte, has de traer a la memoria aquellas palabras
Ioan. 11. del vnigenito hijo de Dios, que es verdad eterna: que dize assi en el Euãgelio. Yo soy resurreccion y vida: el que en mi cree, aunque aya muerto biuira: y qualquiera que biue, y cree en mi, no morira
Rom. 14. eternamente. Tambien se han de rumiar estas palabras del Apostol san Pablo: Si biuimos al Señor biuimos, y si morimos al Señor morimos: pues hora biuamos, hora muramos, somos del Señor. Assi mismo se ha de considerar, quan resignados y con quanta voluntad murieron aquellos santos antiguos Abrahan, Isaac, Iacob, Moysen, Dauid, y otros semejantes, aun quando lapuerta del cielo no es-
Deute. 32. taua abierta. Y assi leemos en el del Deuteronomio que dixo el Señor a Moysen, sube a este monte Abarin, sobre el mõte
Num. 27. 20. 33. Nebo, y mira essa tierra de Canaan que tengo de dar a los hijos de Israel, y muerete en esse monte. Y subiendo a el seràs ayuntado a los muertos de tu pueblo: como tu hermano Aaron murio enel monte Hor, y fue ayuntado a los muertos de su pueblo; porque en las aguas de cõtradicion en Cades que es enel desierto de Sin me ofendistes. Veras delante de tus ojos la tierra que he de dar a los hijos de
Deute. 34. Israel, pero no entraràs en ella. Y abaxo leemos que dize assi. Subio pues Moysen sobre el monte Nebo en la cumbre del Phasga, por la parte que mira a Iericò, y mostrole Dios toda la tierra, &c. Y dixo-
Gene. 12. le el Señor, Esta es la tierra que prometi à Abrahan, Isaac, y Iacob diziendo, Atus descendientes la tengo de dar, Con tus ojos la has visto, pero no passaràs a ella. Y alli murio Moysen sieruo del Señor en la tierra de Moab, mandandolo el Señor assi. Mira cõ quan resignado animo Moysen amigo de Dios recibio la muerte, cõforme a la voluntad del Señor. Sin duda que no passò à aquella tierra visible, mas fue recebido en otra inuisible ymejor, cõuiene a saber enel secreto seno de la paz y enel limbo, adonde con gran quietud descansauan entonces las almas delos justos. Empero ya abrio Iesu Christo señor nuestro a los justos la puerta del reyno celestial. Pues nosotros que en esta vida somos peregrinos y desterrados, y estamos en tierra agena, demonos cada dia priessa cõ desseos y gemidos por boluer à aquella soberana patria nuestra, patria de los Angeles, patria que no conoce inuierno, patria florida, fresca, resplãdeciẽte y deleytosa, patria verdaderamente bienauenturada: diziẽdo conel Apostol,
2. Cor. 5. Hebr. 13. Mientras estamos en este cuerpo, somos peregrinos del Señor: porq̃ no tenemos aqui ciudad que dure, mas vamos en busca de la que esperamos. Alli no auemos de ofender mas a Dios, jamas lo auemos de desgustar, sino que en todo le agradaremos, amaremos, y alabaremos perfectamente en los siglos de los siglos. Vere
1. Ioa. 3. moslo claramẽte como el es, con lo qual seremos bien auenturados, gozaremos del eternamente cõ grandissima alegria conforme a nuestro desseo. Alli finalmẽte hemos de estar llenos de todo genero de deleytes y riquezas. Porque todo lo q̃ aqui gozamos de las criaturas, de hermosura, de suauidad, de perfecciõ, de amor; viendo, oyendo, oliendo, gustando y tocando se halla eminentissima y sobre essencialmẽte en Dios, y en aquella patria eterna. Esse mismo Dios glorioso criador, es infinitamente mas hermoso, mas dulce, y mas amable que todas las criaturas: de donde salio todo lo que al coraçõ humano le puede ser alegre y agradable en este destierro, y assi aun el mas minimo gozo de los que ay en la patria celes-

tial excede mucho mas a todos los contritos deste mundo,q̃ la muy ancha mar a vna muy pequeña gota de agua. Amemos pues aquella nuestra bienauenturada patria,y desseemos la con encendidissimas ansias,a la qual nos lleue el benignissimo Iesus Amen.

Henrico de Suso amonestando a vn deuoto enfermo que recibiesse la muerte con animo aparejado,entre otras cosas le dize assi.

SI es la voluntad de Dios que mueras, perseuera firmemente en la fè catholica,y muere contento. Alegrate de que essa tu hermosissima alma (que es vn espiritu puro,que vsa de razon,y semejante a Dios) ha de salir de essa estrecha,miserable y penosa carcel,y que de ay adelante ha de gozar dichosamente sin impedimento ninguno de su bienauenturãça.Sola vna cosa suele atemorizar ala hora de la muerte a los no muy experimentados,y hazer que les sea dessabrida y de mucha pena,y es,que quando traẽ delante de los ojos los años passados,y su vida dissoluta y mala,se sientẽ muy cargados delante de Dios,y entonces no aduiertẽ tanto,que es lo que deuen hazer para esso.Mas en esta parte,quiero darte vn cõsejo cierto,tomado de las Escripturas diuinas,y de la misma verdad: Si tu sin duda conoces que has biuido mal (pues pocos biuen libres de culpas) no por esso has entonces de temer demasiado: despues que te has fortalecido con los sacramentos de la Iglesia,(si cõmodamente lo vuieres podido hazer) has de poner delante de tus ojos la imagen de Iesu Christo crucificado,y mirar en ella,y juntarla a tu pecho,y reclinate en las sangrientas llagas de su inmensa misericordia,suplicandole que laue en ellas con su diuino poder tus pecados,por su gloria y por tu pobreza y necesidad:y despues assegurate sobre mi palabra(la qual es conforme a la fè de la Iglesia catholica,què en ninguna manera puede faltar) si assi lo puedes hazer firmemẽte,que del todo estàs absuelto de tus pecados,y podras morir alegremente. Mira te ruego,quanta sea la miseria desta vida,quantas las afliccio nes,quantas las angustias ynecessidades que por donde quiera nos cercan.Y sino vuiesse otra cosa sino el miedo q̃ nos pone en cuydado por guardar el cuerpo y el alma,y la mudable inconstancia deste mundo,con razon desseariamos salir de aqui.Si alguno dessea biuir mas por augmentar los merecimientos,realmente es muy incierto y dudoso,si acaso creceran mas los merecimientos, que las deudas y pecados,pues por la mayor parte van estos creciendo con la edad: y hallaràs muchos mas que antes se hazen peores que mejores.Si la muerte que tienes presente te es amarga; pero de vna vez pone fin y termino a todos los dessabrimiẽtos. Ea pues hijo mio,leuanta el coraçõ, las manos y los ojos a la patria celestial, y saludala con todo el afecto del alma. Resigna tu voluntad en la de Dios, y en esta parte procura estar libre. Recibe de sus manos como cosa muy buena todo lo que el quisiere hazer contigo,o sea para vida,opara muerte.Noquieras temer. Vees ai te acompañan los santos Angeles,y por todas partes te cercan,y rodeã: y el benignissimo y misericordiosissimo Dios con afecto mas que de padre te librarà de todas essas angustias,si solamẽte puedes confiar en su benignidad.Dios te de salud.

Despues que recibio esta carta de cõsuelo aquel a quien se escriuio, con grande alegria de espiritu mandò que se la leyessen dos vezes,y oydos tan piadosos y suaues consejos,tomando mayor confiãça,y vẽcido ya el temor de la muerte (q̃ lo auia fatigado mucho) se dexò libremente a la diuina voluntad,y murio santamente.

El mismo Henrico de Suso enseñando como se ha de acudir a la virgen Maria madre de Dios, dize desta suerte.

Solo

SOlo este remedio nos quedò o virgen Maria,Reyna excelẽtissima de los cielos,quando a nosotros miserables nos fatiga y angustia algun dolor inmenso de coraçon,algũ temor,o tristeza: y por ninguna parte se nos descubre camino para escapar,que leuantemos a ti nuestros ojos.Siempre por cierto,pero en especial te desseamos hallar benigna ayudadora ycõsoladora enla vltima hora dela muerte.Porque tu eres la medianera delante de tu hijo,de todos los hombres pecadores.Assi que quãto vno se siente mas cargado de pecados,tanto le parece que es mas razon acudir a ti,y quanto es mayor pecador,tanto con mayor derecho piensa que acude a ti.Tu eres vnico consuelo de los culpados, vnico refugio de los pecadores,aquien miran muy amenudo muchos ojos llorosos,aquien suspirã muchos coraçones lastimados ymiserables. Ea pues buelue a este miserable essos tus ojos misericordiosos, los quales jamas por cierto pudiste apartar de ningun pecador,ni de hombre ninguno assolado y desamparado. Recibeme debaxo de tu amparo ydefensa,pues està sin duda puesto en ti mi consuelo,y esperança.O quãtos pecadores aurian ya dexado aDios,y apostatado,y negado toda aquella celestial corte,y aun al mismoDios,y despeñadose enel abismo de la desesperacion, y estuuieran miserablemẽte apartados de Dios,los quales fauoreciendose de ti, y acudiendo a ti,fuerõ de ti guardados benignissimamente,hasta que rogando tu por ellos delante de Dios,fuessen recebidos en su gracia? Y quien fue jamas tan grande pecador,que vuiesse caydo en tãtas maldades,quantas nunca otro ninguno,que acordandose desto,no vuiesse cobrado animo y buena esperãça? Tu eres verdaderamente vnica,singular y fidelissima consoladora de los pecadores. La inmensa benignidad de Dios te hizo tan amable a todos ellos, que tu piedad y amor mas que abundante, no es posible que no nos aficione y recree. O quantas vezes nos mitigaste, o apartaste la justicia seuera del espantoso juez! O quantas vezes cerca de tu hijo nos alcançaste la gracia y el consuelo! Antes faltarà el cielo y la tierra que tu faltes a ninguno que de veras te llama. Realmẽte tu eres y cõ razon te llaman madre y reyna de misecordia.Ea pues madre regaladissima,Señora del cielo y de la tierra, leuãtate aora leuantate,y presentate delante de tu dulcissimo hijo por nuestra medianera y abogada,para que el por tu gracia borre todos nuestros pecados,y nos reciba en su amistad.Y lleue ala vida eterna,Amẽ.

El mismo Suso en otra parte habla a Christo desta manera.

COnsuelese vnos,Señor IesuChristo, con la innocencia de su vida, otros con sus grandes exercicios,y con su aspero modo de biuir,y assi mismo otros y otros confien en otras y otras ocupaciones,o merecimiẽtos que tengan. Mas yo tengo principalmente mi esperança toda y mi consuelo puesto y situado en tu passion,en tu satisfacion y paga, y en tus merecimientos. Empero en esto Señor me dexo a tu voluntad, que hora sea en breue,hora despues de muchos años me saques desta vida. Aunque en esta hora vuiesse de morir,y como de que yo fuesse atormentado enel fuego del purgatorio por espacio de cinquenta años;resultasse tu gloria, luego por tu reuerencia me echaria a tus pies,y con mucho contento recebiria aquellas penas por tu gloria,y diria bendito sea aquel fuego purificador,pues por estar yo enel, eres tu alabado y bendito.

El mismo Suso hablando de la patria celestial, escriue assi, Voz de Christo.

LEuanta ya essos ojos,y mira la patria del celestial parayso adonde has de yr a parar.No eres en la tierra sino huesped,desterrado y peregrino q̃ se apressura por llegar a su tierra, adonde cõ gran desseo lo aguardan sus queridos amigos, assi tambien deues tu darte priss a acami-

nar

nar à aquella soberana patria adonde todos con grandes ansias te desean ver, todos entrañablemente y de coraçon suspirã por tu dichosa presencia: desseando muy mucho saludarte amorosissimamente, recebirte regaladissimamẽte, y admitirte y juntarte eternamente en su alegre compañia. Creeme que tienes alli tanta multitud de amigos, que aun aquel que en otra manera te es muy estraño te ama mas profunda y fielmente que jamas padres amaron a sus hijos. Realmente quiero por vna basta y grossera semejãça darte a entender, aũque de lexos, aquella celestial patria. Ay vn cielo nueuo, que sin ninguna comparacion excede con su anchura la de toda la tierra (aunque fuesse cien mil millares de vezes mayor de lo q̃ es) y fuera deste cielo alla muy lexos ay otro que se llama Impireo, esto es, de fuego, no tanto porque es de la naturaleza del fuego, quanto por la inmensa y lucidissima claridad y resplandor como de fuego, que naturalmente està alli, sin que jamas se mude, ni falte. Y este es aquel
Iob. 38. real palacio adonde mora todo aquel exercito celestial, adonde me alaban las estrellas de la mañana, y todos los hijos de Dios me cantan jubilos. Alli estã vnas sillas eternas rodeadas de luz incomprehensible, de donde fue derribada toda aquella canalla de espiritus malignos, adonde son recebidos los justos. Mira co-
Apoc. 12. mo toda aquella alegre ciudad resplandece con el oro purissimo, y relumbra cõ las preciosissimas perlas. Los fundamentos desus murallas estan adornados de todo genero de piedras preciosas: su plaça es oro cendrado como vidro muy claro: toda resplandece cõ rosas coloradas, cõ açucenas, y con todo linage de fresquissimas flores. Contempla aora tu mismo algo mas de cerca, aquellos celestiales y deleytosissimos campos. Aqui, aqui realmente florece de veras vna alegre primauera, aqui los floridissimos prados del Verano clarissimo: aqui vn valle fertil de verdaderos gozos: aqui el verse los amigos con muy agradables animos: aqui suenan dulcemente las citharas y los lau-

des: aqui se ocupa el tiempo perpetuamẽte en todo linage de gozos: aqui son todas las cosas conformes a los desseos: todas prosperas sin mezcla de tristeza, empero vnidas con vna seguridad eterna. Mira al rededor a q̃lla innumerable multitud, como beuen de aquella fuente biua (que corre perpetuamente) cõforme a todo el desseo de su coraçon. Mira como tienen puestos los ojos en aquel clarissimo y excelentissimo espejo de la diuinidad, que tan presente les està, en el qual todas las cosas les resplandecen, y *La virgen Maria.* les son claras y manifiestas. Considera aũ mas intimamente como mimadre dulcissima Reyna de aquella celestial patria, a quien tu amas tan entrañablemente, excede y haze grandissima ventaja en biẽauenturança, en alegria, y dignidad a todos los cortesanos del cielo: llena de deleytes, y por su ternura reclinada sobre *Cant. 8.* su amado, rodeada de rosas y lilios delos valles. Mira como su muy acabada hermosura y gracia hinche de gozo y deleyte todos los cortesanos del cielo: y como tambien tu por amor de ella te alegras y conortas. Mira como la misma piadosa madre de misericordia tã benigna y dulcemẽte buelue sus clementissimos y suauissimos ojos ati y à los otros pecadores que la llaman, y con quanto poder y auctoridad los defiende, y los reconcilia comigo que soy su hijo. Mira de lexos con los ojos del entendimiento, como millares de millares de esquadrones celestiales me siruen, y diez vezes mil centenarios de millares me acompañan, y andan a mi lado. Mira como aquella inmensa multitud de soberanos espiritus suaue, amigable, alegre, y con gran variedad estè muy bien instituyda, dispuesta y ordenada, y quanto deleyte trayga la consideracion destas cosas. Y no passes sin detenerte en ver amis escogidos dicipulos, amigos muy queridos, sino pon atẽtamẽte los ojos enellos: y mira de quanto *Dani. 7.* descanso gozan, quan inmensa es la honra que tienen, sentados en aquellas venerables sillas hechos juezes. Assimismo mira como resplandecẽ los martyres cõ ro- *Matt. 19. Lucæ. 22.*

pas

pas de purpura, los confessores con vna floridissima hermosura, las delicadas virgenes con vna entereza y pureza Angelica, y finalmente como todo aquel exercito de los cielos se derrite por la grande suauidad diuina. O quan alegre es su cõpañia destos, quan deleytosa y bienauenturada su region! En muy venturosa hora nacio aquel a quien le fuere concedido ocupar eternamente estas sillas. Porq̃ sin duda que le vestire yo de vna ropa rocagante de lumbre de gloria, y enlo exterior tendra el cuerpo glorioso con mas claridad siete vezes que el Sol, y mas ligero, sutil, è impassible. Mas el premio essencial consiste en la vnion contemplatiua del alma con la desnuda diuinidad. En esto digo, que consiste principalmente la bienauenturança del alma, en que contemple y vea a Dios sin medio ninguno. Porque nunca el alma puede gozar de su descanso perfecto hasta que leuantada sobre todas sus fuerças y potencias sea lleuada a la essencia natural de las diuinas personas, y à la desnuda simplicidad de la essencia. Adonde entonces en esse mismo objecto al fin toma y alcança su verdadero deleyte y eterna bienauenturança. Todos los bienauenturados se anegan, se derriten, corren y son vnidos en aquella grande soledad, y en aquel abismo impenetrable de la diuinidad. Y pues esto es assi ea, con rostro alegre, oluidando las cosas caducas y transitorias, recreá el alma en este obscuro silencio, juntamente con esta apazible compañia y multitud de bienauenturados que contemplas en esta obscuridad. Mira como los que solian muchas vezes andar en la tierra corridos por mi causa, cubiertos los rostros de vn color vergonçoso, como aora les resplandecen cõ vn color alegre y colorado. VOZ del hombre espiritual. O cortesanos del cielo y amigos de Dios, quan dichosos soys! Las tribulaciones, molestias y trabajos, con que algun dia fuystes afligidos en la tierra, adõde estan aora? Veys aí como todas essas cosas se passaron como sueño, como sino las vuierades padecido. Por cierto que si se derritiessen todos los coraçones y se hiziesse dellos vno, no podria abarcar cõ el pensamiento la grande honra, la inmẽsa dignidad, la gloria y alabança que ya sin fin gozareys. O Principes illustres, o Reyes y Emperadores glorioso y vosotros hijos muy amados del eterno Dios, quan resplandecientes son vuestros rostros, quan alegres y serenos vuestros coraçones, quan grande y alto el animo, cõ que consonancias tan dulces cantan vue- *Apoc. 7.* stras bozes este verso, Bendicion y claridad y sabiduria, y hazimiẽto de gracias, hõra, virtud y fortaleza y salud, sea a nuestro Dios en los siglos de los siglos, con cuya gracia y benignidad, auemos de gozar eternamẽte destos bienes. Esta es la patria verdadera, aqui està el verdadero descanso, aqui el intimo regozijo del coraçon, aqui la alabança perfecta y que siẽpre ha de durar, la qual sale de lo intimo del alma. O inmenso y summo bien Dios nuestro, porque tu que otra cosa eres? O dulcissimo y amãtissimo señor Iesu Christo quan bienauenturado es el que viere siẽpre tu muy alegre rostro, y gozare de aquella muy agradable compañia de los cortesanos celestiales! Tus christalinos ojos Señor vencen los rayos del Sol! tu suauissima y diuinissima boca y tus coloradas y blancas mexillas, assi de la naturaleza diuina como de la humana, y esse tu graciosissimo rostro haze muy grãde ventaja a todo lo temporal que enesta vida se puede desear. Dulcissimo Dios, realmente quãto se puede en alguna manera alcançar con el entendimiento de amor, de belleza y hermosura se halla enti todo sin medida ninguna. Ninguna cosa alegre, agradable, y que de contento se puede hallar en hombre ninguno, que no se halle en ti en cierta manera simplicissima con mayor abundancia y excelẽcia infinitamente.

Oracion breue.

DAme te suplico, o buen Iesus, vna cõtricion santa, amorosa y diuina: por la qual tengas por bien de perdonarme no solamente la culpa de mis pecados,

mas

mas absoluerme tambien de todo punto de la pena que por ellos deuo, por tu santissima vida, y por tu muy amarga passion. Oxala Señor nunca te vuiera ofendido; oxala te vuiera acudido siempre con seruicio, y amor puro y perfecto. Oxala quando vuiesse de morir, acabasse esta vida en tu gracia y amistad. Ea Señor lauame con tu sangre preciosa, y concedeme que ensaliendo mi alma del cuerpo entu acatamiento parezca toda limpia, para tu eterna alabãça. Hagase en mi y de mi, piadoso Iesus, tu muy agradable voluntad enel tiempo, y en la eternidad. A ti sea dada gloria en los siglos delos siglos, Amen.

ALGVNAS EXCELENtes sentencias de la misericordia de Dios, que pueden esforçar mucho a los pusilanimes contra la desesperacion.

QValquiera que auiendo perdido la esperança del perdon, da consigo enel abismo de la desesperacion, no solamente no cree que Dios es todo poderoso, pues piensa que ay algun pecado q̃ el no pueda perdonar: pero tãbien lo haze mẽtiroso. Tiene el prometido por su Pro-
Ezech.18 pheta que al punto que el pecador llore, juntamẽte se oluidarà el de todos los pecados que vuiere cometido. Dizen cõtra esto los decendientes de Cain: No ay
Gene.4. perdon que llegue a la grauedad de mi
versi. 13. pecado. Que es lo que dizes blasfemo? Si Dios no puede perdonar vencido con la grãdeza del pecado, ya le quitas la omnipotencia: sino quiere lo que puede, mẽtiroso es y vano, pues no quiere cumplir lo q̃ tantas vezes prometio por sus Prophetas.

Pſal.144 Que es lo que dize el Psalmo 144. el piadoso y clemente Señor, el sufrido y muy misericordioso. Es el Señor suaue con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras. Ay pues alguna cosa mas admirable que auer criado los cielos cõ tantas estrellas quelson como vnas antorchas, auer criado la tierra, cõ tanta diuersidad de animales, de arboles y de todas las cosas, auer criado tãtos exercitos de espiritus Angelicos? Quien se atreuiera à afirmar esto, sino dixera elPropheta claramẽte, que las misericordias del Señor lleuan la gala entre todas sus obras?

Misericordia grande y demasiada de Dios.

Algunas vezes llaman las diuinas Escripturas grande a la misericordia de Dios, y otras vezes la llaman demasiada, otras tambiẽ por el nombre de multitud encarecen su grande abundancia. Aquel Rey y Propheta Dauid en vn mismo lugar abraça juntamente la grãdeza, y muchedumbre de la diuina misericordia, diziendo: O Dios aue misericordia de mi conforme a la multitud de tus misericor-
Pſal. 50. verſi.2. dias limpia mi pecado. Donde la miseria es grande, importa que sea grande la misericordia. Si consideras quan graue fue el pecado de Dauid, conoceras la grãdeza de la misericordia, y si consideras tambien de quantas maneras cayò en aquel pecado, veràs tambien la multitud desus misericordias. Ningũ linage de pecados excluye, ningun numero señala el mismo Dios, que es nuestro rey, nuestro padre, nuestro señor y nuestro esposo, quantas vezes nos arrepentimos por la verdadera penitencia, tantas nos perdona la pena y el castigo que nos tiene amenazado, tãtas nos recibe en su familia, nos admite en la recamara de su caridad, y no solamente nos recibe, mas se oluida de todos los pecados cometidos. Buelue sobre sus ombros al apriſco la oueja perdida, combida la cõgregacion de los san-
Lucæ.15. tos al gozo comun: sale al encuentro al hijo desperdiciado, que de la peregrinacion larga se buelue a su casa, dale vestidura nueua y anillo, manda que se mate vn gentil bezerro. Que otra cosa suena todo esto sino vna misericordia de Dios (hablando assi) demasiada y estremada? Y no ay que espantarnos de que tenga la misericordia demasiada, aquel que para con nosotros tiene la caridad demasia-
Amor demasiado de Dios. Ephe.2. da. No teme san Pablo de escriuir esto a los de Epheso, Verdaderamente, dize, el tauamos condenados a muerte eterna, como los gentiles; empero Dios que es rico de misericordia, por la demasiada caridad con que nos amò, aun con estar muertos por los pecados, juntamente cõ Christo nos diovida. Mas claramẽte nos da san Ioan a entender este amor demaIoan.3. siado del Padre para con nosotros, diziẽ do en su Euangelio: Tanto amò Dios al mũdo, que dio por el vn solo hijo que tenia, para q̃ quien creyere en el no se pierda, mas alcance la vida eterna. Y conforme a esto dize san Pablo escriuiẽdo a los
Rom.8. Romanos: Aquel que a su proprio hijo no perdonò, antes lo entregò a la muerte por todos nosotros, como juntamente con el no nos dio tambien todas las cosas? Por ventura no ha de parecer demasiada esta tan grande caridad, y esta misericordia tan grande?

Misericordia de Dios enel hõbre

Pues no tenemos cosa que no la ayamos recebido de Dios graciosamente, todo lo que podemos, y somos, y todo lo q̃ posseemos, es misericordia de Dios. Y aũ el auer criado los Angeles, y el auer criado este mundo, es misericordia de Dios. Si lo vuiera criado para si, pudiera ser alabado su poder y su sabiduria: pues criò todas las cosas para nosotros, por ventura no conocemos la inmensa misericoordia de Dios? Para quien dan buelta los cielos, aquiẽ alumbra el Sol de dia, la Luna con las estrellas denoche, sino al hombre? Para quien fueron criadas todas estas cosas, que antes no tenian ser ninguno? Aquien hazen sombra essas nuues q̃ estan colgadas enel ayre, y para quiẽ riegan los campos? Para quiẽ soplan los ayres, corren los rios, bullen las fuentes, se mueue la mar, y estan represados los estãques? Para quien engendra la tierra fertil y abundante tantos animales, tantas riquezas, sino para el hõbre? Porque ninguna cosa reseruò Dios que no la sujetasse al hombre, y solamente quiso que el hombre le estuuiesse a el sujeto.

Dios embia tribulaciones por muchas causas.

Suele muchas vezes el misericordioso Dios embiarnos trabajos, o para purgarnos delos males cometidos, o para apartarnos de los que auiamos de cometer, o para dar materia de exercitar la virtud. Assi fue tentado Abrahan, assi fue exercitado Iob cõdiuersas tribulaciones, y assi son prouados en este mundo cõ varias aficciones como el oro cõ el fuego, todos los que quieren biuir en seruicio de Iesu Christo. Adonde estan estos que
2. Thi. 3. todas las vezes q̃ les succede alguna enfermedad corporal, o muerte de los hijos, o de la muger, todas las vezes que cõ algun daño se les disminuye la haziẽda, todas las vezes que no les acuden los frutos de sus heredades, murmuran contra Dios, no cõsiderando que estas son señales certissimas de la misericordia de Dios? Mejor es que oyamos lo que nos
Prou.3. verſi.11. aconseja Salomon, No menosprecies, dize, hijo mio el açote del Señor, ni quãdo te castigare pierdas el animo, porque el Señor ama al que açota, y se agrada del, como de hijo aquien quiere mucho. San Pablo repite esta misma sentencia escriuiendo a los Hebreos, mudando algunas palabras: El Señor ama al que castiga, y
Heb.12. verſi.5. açota al que recibe por hijo. Luego conforme al consejo de san Pablo, quãtas vezes se leuanta alguna tribulaciõ perseueremos en la diciplina, como gente q̃ sabe que como a hijos se nos ofrece el misericordioso Dios. Si la misericordia de nuestro Padre nos da alguna serenidad, demosle gracias, teniendo gran cuenta de no vsar mal desu benignidad, por alguna ocasion que se nos ofrezca. Pero si las tribulaciones nos fatigan, assimismo le auemos de dar gracias, y entregarnos todos a su voluntad. Para tener salud enel cuerpo, te pones en las manos de vn medico, que es hombre, y te fias de vn cirujano para que te ate, corte y queme: yno te fiaràs de tu criador, padre y saluador, para la salud eterna de tu alma? No te atreuesa dezirle al medico, curadme desta manera y desta, y à Dios le señalamos como conuiene que acuda a nuestra salud?

Baxe cada vno de nosotros a lo secreto de su conciencia, y consideré de quantas maneras y quantas vezes ha ofendido a Dios, con quantos defectos anden mezcladas aun nuestras buenas obras, y

assi entendera quanto deue a la inmensa misericordia de Dios, el qual sufre con grandissima paciencia nuestra miseria, y nos combida a penitencia con muy grandes ocasiones, pues con tanto gusto perdona qualquiera pecado a los q̃ se arrepienten y conuierten a el. Porcierto que es muy justo que se llore con lagrimas de sangre aquel que a si mismo se desuia de la fuente de la vida eterna, y que nunca acaba de boluerse por la penitencia al lugar de dõde se auia apartado. Ydo se auia aquel hijo Prodigo a vna region muy apartada, y dexado auia la casa de su padre amantissimo, mas boluio a ella. Lucæ. 15. versi. 13. Xos se auia apartado san Pedro del Señor, quando con juramento lo negò tres vezes, mas boluiose luego, y quando se acordo de la palabra que Christo le auia dicho, començó a llorar grandemente, auia caydo de si, y boluio sobre si, boluio se a Iesu Christo. Marc. 11. Lucæ. 22. Ioan. 18.

Oygamos quan blanda y suauemente en persona de la esposa que auiendo dexado a su marido se hizo ramera comun, atrae el Señor por Ieremias a su pueblo a penitencia, Conuertios, dize, hijos tornadizos, y trauiessos, dize el Señor, porq̃ yo he de ser vuestro esposo. Y por Iob abre el Señor los oydos a los peccadores, para enmendarlos: y les habla para que dexen sus maldades. Pero miserables de aquellos que tapan las orejas a piedra lodo. Oy, dize el Psalmo, si oyeredes su voz, no querays endurecer vuestros coraçones. El tiempo que estamos en esta vida, es nuestro oy, y mientras dura, no dexa Dios de hablarnos, mouiendonos a penitencia, ofreciendonos el perdon que nos tiene aparejado. Iere. 3. versi. 14. Iob. 36. versi. 10. Psal. 94. versi. 8.

El mismo Señor por Ezechiel no solamente promete perdon al que se cõuierte, sino vn oluido de todos los pecados passados. Porque como vuiesse contado todo linage de maldades y pecados, añade luego, y si el pecador hiziere penitencia de todos los peccados que vuiere cometido, y guardare, todos mis mãdamiẽtos, y cumpliere mi ley, biuira y no morira, jamas me acordare de pecado ninguno de quantos vuiere hecho. Por ventura quiero yo, dize Dios, la muerte del pecador, y no desseo mas que se conuierta de sus pecados y que biua? Y algo mas abaxo. Conuertios, dize, y hazed penitẽcia de todos vuestros pecados, que no serà el peccado para vuestro daño. Dexad ya las ofensas con q̃ hasta aora me aueys ofendido, y hazed vn coraçon nueuo y vn espiritu nueuo, y porque aueys de morir casa de Israel? Que yo no quiero la muerte del que muere, dize Dios, Cõuertios que os dara la vida. Porque desesperas miserable, auiendo Dios embiado a su hijo al mundo, para que tuuiesses buena esperança? Porque el es sinduda la misericordia de Dios, de quiẽ canta el Psalmista, O Dios recebido auemos tu misericordia en medio de tu templo. Estate enel templo, perseuera en la Iglesia de Dios, y en la fè catholica, y abraça la misericordia. El da bozes, No desseo la muerte del pecador, mas quiero que se cõuierta y biua: oye esta muy alegre voz, despide esse sueño mortal, resucita con Christo, para que biuas enel. Oye lo que con clara voz te promete, En qualquiera hora que el pecador llorare, no tendre mas memoria de ninguno de sus peccados. No excluye algũ linage de pecados. ni examina lagrãdeza, ò multitud dellos. Lo que està a tu cuenta es, que llores como conuiene, que aparejado està el oluido de todos los pecados passados. Ezech. 18 versi. 22. Psal. 47. versi. 10.

El Propheta Oseas nos dicta vna forma y traça de orar para que nuestra oraciõ sea agradable al Señor. Lleuad, dize, palabras con vosotros, y cõuertios al Señor, y dezilde, Quita toda la maldad, y recibe el bien que hizieremos, y darte hemos los bezerros de nuestros labios. Boluamonos tambien nosotros que de muchas maneras hemos pecado, à aquel q̃ solo quita los pecados delmundo, q̃ derramò por los nuestros su preciosa sangre, y digamosle: Quita Señor de nosotros todo el mal que auemos hecho, y recibe el bien que hizieremos, Que bien? Los bezerros de nuestros labios. Daremos gracias a tu misericordia, aquien deuere- Osee. 14. versi. 3.

deueremos todo lo bueno, que despues de nuestra cayda hizieremos: quitaràs de nosotros lo que es nuestro, y recebiras de nosotros lo que es tuyo.

Dize el Señor por el Propheta Ioel: Cõuertios a vuestro Dios, porque es benigno y misericordioso, sufrido y de mucha misericordia, y no se dexa vencer de la malicia. La grandeza de tus peccados te haze perder el animo, empero esfuercete la grandeza de la diuina misericordia. Mira en quantas maneras la encarece el Propheta, dize que es benigno. Y aunque bastaua esso para que no desesperassemos del perdon, añade, Y misericordioso, para que entendamos que no solamente nos fauorece en nuestros trabajos, sino que tambien se compadece dellos, y no contento con esso añade, Sufrido, y con todo esso desesperas peccador? Oye pues lo que se sigue, Y de mucha misericordia. Si son los pecados muchos, no desconfies que tambien la misericordia es mucha. Que es lo que falta aora, sino que te conuiertas y acudas al que te combida? Empero atemorizan te las amenazas del castigo, oye y cobra animo, Y no se dexa vencer dela malicia. Con ser tantas vezes ofendido, el mismo de su voluntad te prouoca a que hagas penitencia, te combida con el perdon, remite las amenazas, perdona la pena del infierno, por el castigo ofrece benignidad, y de tal manera no buelue el rostro al pecador que se arrepiente y haze penitencia, que antes el mismo de su bella gracia le sale al camino quando se conuierte, y quando viene conuertido lo recibe con los braços abiertos. Ioel. 2. versi. 12.

Esto es realmente loque promete por Zacharias, Conuertios a mi, dize el Señor de los exercitos: y yo me conuertire a vosotros. Que es conuertios a mi? Conoced vuestra miseria, y buscad mi misericordia. Que es yo me conuertire a vosotros? Haziẽdome al pũto de castigador ayudador, ayudare a vuestros intẽtos, para que lo que no pudieredes acabar con vuestras fuerças, lo alcanceys con mi fauor. Zacha. 1. versi. 3.

Ninguno puede tener aborrecimiẽto saludable de sus pecados, si Dios no se lo diere, sino quitare elcoraçõ de piedra, y lo pusiere de carne suaue y blãdo: si porel coraçõ suzio, no criare en nosotros vnco Psal. 50. raçõ limpio: si por el espiritu torcido, no renouare en nras entrañas vn espiritu recto y justo. Lee muchas vezes toda la vida de Chro, q̃ otra cosa vees alli sino misericordia perpetua pa cõtodos? Gracio samẽte sanaua los enfermos, dio ẽcomer alos hambriẽtos, fauorecio alos q̃ estauã en grãdes peligros, limpiò alos leprosos, dio vista a los ciegos, curò a los coxos y mãcos, sacò los Demonios ẽlos cuerpos, resucitò los muertos, absoluio alos penitẽtes. Examina tãbiẽ su doctrina, aq̃ otra cosa sabe, sino a misericordia inmẽsa de Dios? Cõ quãtas parabolas nos repite lo mismo, para q̃ por parte ninguna se nos pueda deslizar, ni oluidarse? Que otra cosa haze la parabola dela oueja perdida, q̃ Lucæ. 15. boluio el pastor sobre sus hõbros al aprisco: la dela drachma perdida y hallada, de los sanos q̃ notienẽ necesidad del medico: del sieruo a quiẽ fue perdonada toda la deuda; y la del acreedor q̃ perdonò a entrãbos a dos deudores: del publicano y Pharisco; del caminãte herido delos ladrones, aquiẽ curò el Samaritano: del mayordomo benigno cõ los deudores, q̃ engañò a su amo: del hijo desperdiciado a quiẽ recibio el padre? Y aun el mismo nõbre de Euãgelio, por vẽtura no promete Euãgelio. luego misericordia? Porq̃, que es loq̃ promete? Vista alos ciegos, libertad alos captiuos, salud a los coxos y tullidos, y en vna palabra, promete año de grãdissimo contento para el Señor, el qual ninguna otra cosa dessea tanto como la salud y remedio delos hombres. Aora pues el mis- Iesus. mo nõbre de Iesus, q̃ quiere dezir Saluador, q̃ otra cosa promete al pecador, sino salud y misericordia? Si viniera cõ oficio de juez, auia porque temerse cada vno, mas oyes que se llama Saluador, y desesperas de la salud? Finalmente paraque la confiança de nuestra salud fuesse mas cierta, el mismo hijo de Dios subio al ara Matth. 9. Marc. 2. Lucæ. 5. Matt. 18. Lucæ. 7. 18. 10. 16. 15. Isai. 61.

dela Cruz, y alli por nuestros pecados se ofrecio a si mismo en sacrificio eficacissimo, para satisfazer por los pecados de todos. Y estando assi crucificado, ruega por los mismos que lo crucificaron, injuriaron y afrentaron. Y piensas tu que si conoces tu peccado y pides misericordia, que te negarà el perdon? Confia en el misericordioso, y experimentaràs la misericordia. Ninguna cosa ay que no alcance de Christo la verdadera y firme confiança. El que desconfia del medico, assi mismo se impide para no alcançar salud. Da bozes la Cananea y cobra su hija salud: confia el Centurion, y restituye sele su criado, que estaua paralitico: ruega el Principe de la sinagoga, y resucita su hija: ruega el padre, y es librado el hijo de aquel malissimo Demonio: dan bozes los Apostoles, Señor libranos, que nos ahogamos, y todos fueron libres. Y aun en muchos no esperò que se lo rogassen con la boca. Vee la fè delos que lleuauan el paralitico, y dizele al enfermo, Confia hijo, que tus pecados estan perdonados: solamente llorava la madre y los que la acompañauan, y leuantose el moço que estaua muerto: solamente lloran Martha y Maria, y resucita Lazaro. Llora Maria la peccadora, vnge y besa, y oye: Perdonados te son tus pecados. Harto ruega quien conoce su pecado; con grande eficacia ruega, el que llora y confia. La muger que padecia fluxo de sangre, ahurtadillas tocò la vestidura de Christo, y al punto sintio la fuerça dela misericordia que del salia. Tambien leemos otros muchos que sanaron con tocar las vestiduras de Christo. Tan aparejada està siempre su misericordia, y en qualquiera ocasion fauorece a los miserables. Sino te atreues a llamar a Christo, sino puedes tocar a Christo, alomenos toca a hurtadillas su vestidura, acude à algun santo, en quien resplandece esta piedad, para que con sus oraciones te encomiende al misericordioso Señor. Pues por esto se muestra muchas vezes su poder, que en qualquiera ocasion està aparejado para dar a todos salud. A esto auia venido, este era el manjar que lo sustentaua, traer a los peccadores a penitencia. O ciegos, o ingratos aquellos que menosprecian la misericordia tan ofrecida; y adonde quiera tan aparejada y tan apunto: empero mas desuenturados aquellos que desesperan de lo que de buena gana y graciosamente se les ofrece. Con mucha facilidad se aplaca, el que se venga contra su voluntad. Pues que otra cosa suena aquella voz: Y porque aueys de morir casa de Israel?

Nada dexa Dios de hazer en nuestro remedio, y nosotros adrede perdemos la esperãça de cobrarlo? En el Euãgelio aũ llora a Hierusalem, que cõ la pertinacia de pecar, buscaua su destruycion, Quantas vezes, dize, te quisiera recoger, como recoge la gallina los pollitos debaxo de sus alas, y tu no quisiste? Llora el clementissimo Señor porque no se le da lugar para que remedie alos miserables, y nosotros desconfiamos del, como sino quissiesse nuestro remedio? En el Euangelio se hinche toda la casa de gozo, porque el hijo que auia muerto, resucito, el que se auia perdido, se cobro: aquel buen padre incita toda aquella compañia de Angeles y santos a que todos se gozen, porque vn pecador se ha conuertido a penitencia, y tu miserable desesperas, y tu a ti mismo te inuidias tu saluacion, y al Señor vn gozo tan grande? Aql a quien le atormenta la muerte de los pecadores, aquel aquien le agrada la conuersion de los malos, por ventura creemos q̃ negarà el perdon alos que hizierẽ penitencia, y se conuirtieren de sus pecados? A todos llama al combite dela boda, y quiere que su casa se hincha, aun a los ciegos y coxos les haze fuerça para que entren. Tu miserable porque te detienes? Porque no puedes ser apartado de esse manjar de puercos? Porque peleas contra la misericordia del Señor?

Que mayor desuario, que ser priuado de bienes eternos por cosas trãsitorias y momentaneas? Que mayor sabiduria que por vn breue sufrimiẽto ganar la inmortalidad? Luego faltos son de juyzio todos los que perseuerã en sus pecados, y muy diseretos los que enmiendan su vida. Cõ quãtos trabajos buscamos el oro: y menospreciamos el thesoro de la misericordia ofrecido, y graciosamẽte ofrecido, o lo que es mayor locura, desesperamos? Dios es rico de misericordia. Los thesoros delas niqzas humanas dando se agotã: empero el thesoro de la diuina misericordia jamas se puede agotar. Dios le dio su palabra al hõbre, y (como dize S. Pablo) no se puede negar a si mismo, no cũpliendola. No negarà ser convencido, sino cũpliere loq̃ prometio: Que assi lo dize el por Esaias a su pueblo q̃ todo estaua contaminado. Lauaos, dize, yponeos limpios, quitad el mal de vuestros pẽsamientos delãte de mis ojos, dexad ya el hazer mal, aprẽded a hazer biẽ, procurad q̃ se haga justicia, socorred alq̃ està oprimido juzgad en fauor del huerfano, defended ala biuda, y venid dize el Señor, y estemos a cuẽta. Oyes por vẽtura pecador? q̃ otra cosa quiere de ti el misericordioso Dios, sino la mudãça dela vida? Y porque no te desmaye algo la grauedad de tus pecados, oye como està aparejado el perdõ de todos ellos. Si fueren, dize, vros pecados como la grana dos vezes teñida, se pondrã como la nieue, y si fuerẽ tã encẽdidos en color como el carmesi, se tornarã como vna lana blãca. Si quisieredes, y me obedecieredes, comereys la nata de latierra. Quiẽ es tã sin juyzio q̃ no quiera saluarse? Que cosa mas facil q̃ obedecer a vn padre amorosissimo, q̃ ninguna cosa nos mãda, q̃ no sea para nuestra bienauenturança? Desuẽturado linage de Eua porq̃ oyes ala serpiente, q̃ con promessas vanas te lleua a la muerte, y no oyes al hijo de Dios q̃ te cõbida a la cõpañia de la eterna bienauẽturança? Hazed, dize, penitẽcia, porq̃ cerca està el reyno delos cielos. El hijo promete, el Padre es el fiador, y entretãto se da en prẽdas el Espiritu santo, y tu dudas de aprouecharte de tanta benignidad ofrecida? Y no es diferente la boz delos Apostoles dela del Señor, Hazed, dizen, penitẽcia, y baptizaos todos en nombre de Iesu Christo, para que se perdonẽ vuestros pecados, y recebireys el dõ del Espiritu santo. Dexad esta vida miserable, torpe, y suzia, y recebid la eterna. Acuden soldados, rameras, idolatras, homicidas, hechizeros, rufianes, ẽ incestuosos. Nadie es excluydo, a todos ygualmẽte està abierta la puerta dela misericordia. Ya no se haze cargo de la vida passada, como se siga penitencia verdadera, y enmienda de la vida.

Assi como la tierra que muchas vezes es regada cõ lluuia delcielo, si al q̃ la cultiua y labra no le da mas de espinas y abrojos, es abominable, y lo q̃ produze lo entregã al fuego: dela misma suerte algunas vezes entrega Dios a los pecadores q̃ obstinadamẽte desprecian su bondad a vn entendimiento deprauado. Por lo qual es gran prudencia, no dilatar mucho la enmienda de la vida, mas en oyendo la voz del Señor que nos cõbida, despojarnos luego del hombre viejo, con todas sus obras y apetitos viciosos, porque de no oyr nosotros tantas vezes al Señor, podra succeder que en pago no nos oyga quando ledieremos bozes. Terrible voz es aquella con que amenaza a los que no quierẽ oyrlo, quando misericordiosamẽte los llama. Porque, dize, os llamè, y no quisistes oyr mi llamamiento, dios la mano, y no vuo quien mirasse, despreciastes todas mis amonestaciones y consejos; tambien yo me reyre en vuestra muerte, y burlarè de vosotros quãdo os viere en los males de que os recelauades. Quando de improuiso viniere la muerte como vna tempestad que adesora se leuanta, quando descargare sobre vosotros la tribulacion y la angustia: entonces me llamarãn, y yo no los oyre. Madrugaràn en busca mia, y no me hallarã, porq̃ aborrecieron la correccion, y no tuuierõ temor a Dios, ni quisieron obedecer mis consejos, y murmuraron de mis reprehensiones. Mientras dura esta vida, esperança ay de misericordia. Pues mientras biues pidele a Dios

Luc. 23.
Matt. 15. 8.
Luc. 7. Mar. 5. Matt. 18. & 8. Marc. 2. Luc. 5. & 7.
Ioan. 11. Luc. 7.
Matt. 9. Luc. 8.
Ezech. 18 versi. 31.
Matth. 23 versi. 37.
Luc. 15.
Ephe. 2. versi. 4.
2. Thi. 2.
Isa. 1. ver. 16. vsq; 19.
versi. 18.
Marc. 1.
Acto. 2.
Heb. 6. No se ha de dilatar la enmiẽda de la vida.
Rom. 1.
Collo. 3.
Prou. 1. versi. 24.

misericordia,y enmiendate.

Dios porque permite las caydas de hõbres perfectos.

Prouey endo el Señor por todas vias a nuestra salud y remedio,dexò caer a varones muy perfectos y de mucha santidad en graues pecados,paraque no perdiessemos el animo,sino que su exemplo nos animasse y esforçasse,para esperar el perdon.Que cosa mas alabada en los libros sagrados que elRey Dauid?EraRey y Propheta,era hombre conforme al coraçon de Dios, Christo estaua prometido que seria de su linage. Pues vn varon tan excelente,en quan feo pecado cayo, y quan acompañado de otros muchos peccados? Oye la reprehension y las espantosas amenazas del Señor , por el Propheta Natan : mas con solas dos palabras mudò Dauid toda la Ira de Dios en misericordia. Peque, dize, al Señor: y luego le dixo Nathan, Tambien el Señor traspassò de ti el pecado , no moriras. Para que se enmiende son muy largas las amenazas , mas quan breue es la voz de la misericordia que dize , No moriras . Permitio Dios que aun Pedro , aquien el auia señalado por Principe de su Iglesia , cayesse grauemente . Solamente llorò y alcançò misericordia. Quando le encomienda las ouejas (por quien auia muerto) para que las apacentasse , çahierele por ventura el peccado de auer negado tres vezes a su Señor?No por cierto . Porque yaesta ua todo esso tan lauado con lagrimas, que ni aun rastro ni señal auia quedado en la memoria delSeñor clementissimo. Grandes exemplos tenemos de pecadores,tambien los tenemos de penitentes: no conuiene que nos mueua algun exemplo para que cometamos algun pecado , no tentemos al Señor : mas si alguno cayere , grandes exemplos tiene de penitencia para no desesperar . Empero hazen muy mal los que no quieren seguir en la penitencia , à aquellos mismos a quien siguieron en los peccados.

Druid.

2.Reg.12

Luc.22.

Ioan.21.

Oye quanta esperança concibio Dauid de la misericordia del Señor,en confessando libremente su pecado , y la pena y castigo que merecia que Dios le diesse.Hasme Señor, dize, de rociar con el hisopo , y estare limpio , lauarme has, y pondreme mas blanco que la nieue.

Psalm.50 versi.9.

Del lauatorio de la sangre del cordero sin manzilla, se promete la limpieza de su alma : y conociendose por peccador desde el vientre de su madre , deste lauatorio espera vna innocencia tan pura , que haga ventaja a la blancura de la nieue . Y no solo espera que se le dara la innocencia , mas tambien que la tristeza de la penitencia se le ha de conuertir en gozo espiritual. Daras , dize, gozo y alegria a mis oydos, y regozijarse han los huessos humillados . Buelue me la alegria de tu Saluador , y esfuerça me con tu espiritu principal . O admirable confiança de peccador! Quien dio jamas bozes con deuocion diziendo, Iesus aue misericordia de mi, que al punto no alcançasse misericordia? Da bozes la Cananea , Señor aue misericordia de mi , y cobra la hija salud . De bozes tambien qualquiera peccador , Señor aue misericordia de mi , y cobrarà salud su alma . Da bozes aquel ciego mendigo , Hijo de Dauid aue misericordia de mi, y dexada la capa cobrò la vista. Demos tambien nosotros bozes, Iesus hijo de Dauid aue misericordia de mi, demos bozes fuerte y constantemente enmedio del tropel de malos è inquietos pensamientos , y de mendigos deste mundo nos hara herederos del reyno celestial . Esta publica el ara de la diuina misericordia , abrese la casa de refugio de la diuina clemencia . Y tu huyes al profundo abismo de la desuenturada desesperacion?Date el Saluador la mano,y bueluesle tu el rostro?Abresete el cielo, y tu caminas al despeñadero ? Abre se te el regaço de la diuina bondad,y tu huyes al lazo desuenturado?Oye el ladron en la Cruz . Oy estaras comigo enel paraysо,y tu te sentencias a ti mismo al infierno?

versi. 10.

Luc.15.

Luc.18.

Luc.23.

Quando el hijo de Dios baxò al mundo,vino a nosotros la misericordia diuina, vamos tambien nosotros aella.Inclinase

naſe el clementiſsimo Señor para abſoluer y dar por libre a la adultera, empero noſotros leuantemos nueſtro afecto , al que ſe inclina a noſotros y ſe humilla , el primer eſcalon es dexar los vicios . Aſsi hazen los medicos,que primero purgan el cuerpo para darle deſpues mejor ſuſtento: tambien tu pecador vomita de tu alma los malos deſſeos y cudicias que ofenden a Dios , la luxuria , la auaricia, la cudicia,la vanagloria,la yra y los demas vicios,para que Dios te hincha de ſu gracia.El que perſeuerando en ſus pecados pide aDios miſericordia,por ventura no haze caſi lo miſmo que el ſieruo,o el enemigo armado que con eſpada y rodela en la mano pide paz a ſu Rey y ſeñor? El que pide recibe,y el que buſca halla, y al que llama le abren . Si pedis miſericordia pedilda de veras , ſi llamays a la puerta de la miſericordia, llamad de veras.Quereys vn exemplo de vno que pide miſericordia de veras ? Muy bien pedia aquel hijo deſperdiciado, mas auiendo ya dexado los puercos, mas auiendoſe ya buelto a ſu padre. Padre, dize, peque contra el cielo, y contra ti , tratame como a vno de tus criados. Oye tãbiẽ al publicano,que por el conocimiento que tenia de ſus pecados,no ſe atreue a leuãtar los ojos al cielo, no ſe atreue à acercarſe al altar,mas eſtãdo lexos hiere los pechos y dize : Señor aue miſericordia de mi pecador.

Ioan.8.

Cõparacio

Luc.11 versi. 10

Luc.25. versi. 21.

Luc.18.

Afirma ſan Hieronymo, q̃ peccò Iudas mas grauemente deſeſperando de ſu ſaluacion , que auia pecado vendiendo a Chriſto:aſsi como mas grauemente ofendio Cain a Dios deſeſperando del perdon,que lo auia ofendido, matando a ſu hermano.

Super. Pſal. 108 La deſeſperacion es pecado grauiſsimo.

San Auguſtin dize,que muchos de los que auian crucificado a Chriſto, conuirtiendoſe ael,y creyendo enel,merecierõ el perdon de auerle muerto,y juntamente dierõ exemplo a los hombres, que no han de deſconfiar de que ſe les perdonarà qualquiera peccado por grande q̃ ſea, pues la muerte de Chriſto ſe perdonò a los q̃ le mataron, porque le confeſſaron.

Tract. 92 in Ioan.

El miſmo ſan Auguſtin eſcriue deſta manera.Quieres oyr la miſericordia del Señor? Apartate de los pecados, y perdonarterlos ha. Quieres oyr la verdad del Señor? Abraçate con la juſticia , y ſera coronada la juſticia.No es Dios de tal ſuerte miſericordioſo,que ſea injuſto: ni es de tal ſuerte juſto , que no ſea miſericordioſo.Acaſo parecete pequeña miſericordia ver que nohaga cargo delos primeros pecados ? Pero dira por ventura alguno : Los hombres con la eſperança del perdon augmentan los pecados : antes los augmentaràn deſeſperando del perdon.Sino vuiera perdon de pecados, no te dixeras por ventura a ti miſmo , ya ſoy pecador,ya ſoy muy peruerſo y malo,ya eſtoy condenado, no ay ya que eſperar perdon:porque no hare quãto me diere guſto?Porque no cumplire quanto puedo : ſi puedo todo lo que deſſeo,ſi acabada eſta vida no reſtan ſino tormentos? Acaſo no te dirias eſto a ti miſmo, y con la deſeſperacion te harias peor? Luego el que te promete perdon,y dize, No quiero la muerte del pecador, ſino q̃ ſe conuierta y biua,antes te da ocaſiõ para que te enmiendes.No haze Dios a los pecadores ſeguros porque les prometa que los perdonarà . Realmente porque los hõbres no biuieſſen peor,les prometio el puerto del perdõ:y porel cõtrario, porque con la eſperança del perdon no biuieſſen peor,hizo incierto el dia de la muerte. Si te conuirtieres te prometio que te perdonaria, mas no te prometio que te daria el dia de mañana . Luego ſi haſta el dia de oy has biuido mal,y biues toda via,biue oy bien.Dios teperdona;ſi te enmiendas: y puedes eſtar ya ſeguro de que no te hara cargo de lo que vna vez te perdonò.

Super Pſ. 39.

Idẽ, ſuper Pſal.101. & trat.34 in Ioa.cir. finem. Ezech.18

Dize vn auctor deuoto.

Buena voluntad.

DEſpues queDios te vuiere dado buena voluntad,deſuerte q̃ dexado ya de todo punto los vicios determinas de biuir mejor,y deſſeas yprocuras agradar a Dios , ſi acaeciere que por tu flaqueza tropieças y caes aunque ſea muchas

vezes al dia,tantas quantas cayeres te le uanta,y jamas deseſperes de la miſericor dia de Dios q̃ es inmenſa.Por cierto que merece Dios ſer muy loado y muy ama-do,porq̃ con tanta benignidad recibe a los pecadores. Eſto es muy proprio de aq̃l aquien le es proprio el vſar ſiẽpre de miſericordia y perdonar. En eſto difierẽ (como enſeña el glorioſo padre ſan Ber nardo) los malos de los buenos,en q̃ los malos ſi caen no tratã de leuãtarſe, mas los juſtos en cayẽdo ſeprocurã leuantar, y aprouechar. Pues quando aduiertes q̃ has faltado en algo,buelue luego atu cle mẽtiſsimo Dios y Señor tu alma humil-de y cõfiadamente,yabraça aq̃lla dulciſ-ſima mano (q̃ eſtà ſiempre aparejada pa ra recebirte quando te leuãtas)y beſala, y ten buen animo.Mira q̃ por tus caydas ordinarias vencido de la melancolia no des al traſte cõ tus buenas obras y exer-cicios,ni los dexes. Cobra fuerças, y re-nueua tu buẽ propoſito,y dile a tu alma: Ea pues alma mia,dela miſma ſuerte nos auemos de ocupar aora en las virtudes y ſantos exercicios,como ſino vuieramos ofendido a Dios: porq̃ eſto le agrada al miſmo Señor. Tãpoco teturben demaſia do los vicios q̃ toda via aun biuen en tí, por los quales te parece q̃ antes buelues atras q̃ aprouechas:mas pelea cõ animo contra tus malas inclinaciones. Aunque ſiẽtas el vicio enti,ſino le das cõſentimiẽ to,ſi reſiſtes varonilmente al pecado,nin gun mal te haze,antes te aprouecha mu cho.Hallaràs algunos los quales eſtan tã atemorizados, q̃ ſe perſuaden q̃ quanto bueno hazẽ,deſagrada aDios.Mas ſeme jante penſamiento y perſuaſion ſe ha de dar demano y huyr con diligencia.

S.Bernar.

La ſanta virgẽ Catalina deSena en vna carta eſcriue caſi deſta manera:Ruegoos q̃ nũca dexeys de yr cada dia aprouechã do enlas buenas obras q̃ aueys comença do,por mas moleſtias y tẽtaciones q̃ ten gays del Demonio. Porq̃ eſte mueue mu chas renzillas,arma muchos lazos, para ver ſi puede traer vueſtras almas à algu-na melancolia y triſteza deſordenada, y cõfuſion de eſpiritu,y deſeſperaciõ. Mas aunq̃ en vn hõbre eſtuuieſſen recogidos y amõtonados juntamẽte todos los peca dos,con todo eſſo no podrian impedirle paraq̃ no recibieſſe en ſi el fruto dela ſan gre del hijo de Dios,cõ tal q̃ perſeueraſ-ſe en el la fẽ verdadera,y la eſperãça, en la infinita miſericordia de Dios. Como el pecado tẽga ſolamẽte ſu aſsiento enla mala yperuerſa voluntad,ſi el hõbre vee q̃ Dios le ha cõcedido buena voluntad, dexando toda cõfuſion de eſpiritu ha de perſeuerar en obras y exercicios ſantos, y andar enla lũbre de la gracia q̃ en ſi ha lla eſcõdida q̃ Dios le ha dado, q̃ es quiẽ conſerua en el la buena voluntad. Al De monio q̃ lo tienta ſecretamẽte con deſeſ peracion, o cõfuſion le ha de reſpõder: Sino eſtuuiera en mi la gracia deDios,tã poco vuiera en mi buena voluntad, y yo ſiguiera tus peruerſas ſugeſtiones, y tu malicia, mas aora cõfio en mi piadoſo y benigno Señor Ieſu Chriſto, q̃ por ſu in-menſa miſericordia y bondad me defen dera ſiempre y librara.

PLATICA INTERIOR con q̃ IeſuChriſto conſuela al alma pecadora que deſſea biuir mejor,ſa cada de las obras de Ioã Lanſper gio Cartuxano, y de otros.

YO amo a los q̃ me amã, y mis regalos ſon eſtar cõ los hõbres. Tanto amè al mũdo q̃ di mivida por el:paraq̃ qualquie ra q̃ creyere enmi no ſe cõdene,ſino q̃ al cãce la vida eterna. O alma,o hija, por ti trabajè,tuue hãbre y ſed,fuy vltrajado y perſeguido. Portus pecados fuy llagado, por tus pecados q̃brantado y cõſumido, por tus pecados padeci muerte,y reſuci-tè por tu juſtificaciõ. El amor q̃ te tengo, con q̃ te he adoptado porhija,me mouio a hazer ypadecer eſtas coſas. Por tãto ha ziendo penitẽcia de tus pecados,buelue te a mi,ylauate enla ſangre demis llagas, y adornate cõ los merecimiẽtos de mi vi da. Todas eſtas coſas te doy de buena ga na,y aũ ofreciẽdotelas como Padre amã tiſsimo cõlos braços abiertos te ſalgo al camino para abraçarte,paramis beſos te recibo,

Prou.8. Ioan.3. Iſai.53. Rom.4.

recibo,y paraq̃ me ames como te amo te cõbido. Bueluete ami ylimpiate,dame tu coraçõ, q̃ no deſſeo d̃ ti otra coſa ſino el.

Duelate porq̃ pecaſte,porq̃ me ofendi ſte,o duelate ſi quiera,porq̃ no ſientes q̃ te duele. Pues ſuccede muchas vezes q̃ ſea para mi de mas contẽto,y para el hõ-bre demas prouecho,el deſſear eſtar cõ-trito y deuoto, q̃ no el ſentir cõtricion y deuocion:porq̃ deſſear tener,yno tener, engẽdra grãde afliccio en el alma. Duela te pues,y airate contra ti miſma,y cree q̃ mereces ſer cõdenada porque pecaſte,y porq̃ no tienes tanto dolor como era ra-zõ. Aunq̃ eſta contricion no ſea ſenſible, quiero dezir,aunq̃ entonces tẽgas el co-raçõ duro,arido yſeco,eſſo baſta para tu ſaluacion. Porq̃ yo atiẽdo a vueſtra miſe ria,a vueſtra flaq̃za, y a vueſtra pobreza: y ſi ay buenavolũtad,nũca ſe ha de deſeſ perar, por mas ſeq̃dad y frialdad q̃ el al-ma ſiẽta,quãdo querria no auer pecado, y pormi amor ſe determina de no q̃rer pecar de aí adelãte. Empero dizes: Yohe cometido innumerables pecados, como me puedo doler de cada vno en particu-lar? Hija neceſsidad tienes de conſuelo: mas la verdad ſola es la q̃ cõſuela. Si tie-nes muchos pecados,tẽ de todos ellos jũ tos vna cõtriciõ general,enla qual has d̃ querer q̃ ſe cõprehendan todos y qualeſ quiera pecados,deſuerte q̃ no aya peca-do ninguno(q̃ ofreciẽdoſe en particular ala memoria)quieras excluyrlo,del qual no te peſe,y q̃ no deſſees huyr del,y d̃xar lo. Que eſta contriciõ general ſe eſtiẽde atodos yqualeſquiera pecados,y aũ alos de q̃ eſtàs oluidada,y enq̃ actualmẽte no piẽſas. Porq̃ yo nopido q̃ conforme al nu mero,o eſpecie de los pecados ſea neceſ ſario tener de cada pecado ſu particular cõtriciõ. Pues aſsi dixe yo de Maria Mag dalena; Muchos pecados le he perdona-do,porq̃ amò mucho. Nodixe;porq̃ amò muchas vezes. Que ni aun la miſma Mag dalena en tã repẽtina cõpunciõ y dolor, no pudo de otra ſuerte dolerſe detodos ſus pecados,ſino en comũ y juntamente. Dela miſma manera has tu de tener do-lor de todos tus pecados,q̃ no aya ningu no q̃ te agrade,como ſe teofrezca ala me moria,hora ſea en general,hora en parti cular. No te entriſtezcas demaſiado,ni me imagines como ſi yo eſtuuieſſe ayra-do deſuerte q̃ no me quiera aplacar, ni pdonar,ni recebirte enmi gracia y amiſ-tad. Porq̃ eſſas ſon rõcerias delDemonio conq̃ procura hazerte d̃ſeſperar. El qual tiene por coſtũbre alprincipio quãdo tiẽ ta para pecar, quitar delos coraçones la memoria de mi,prometer a los que pecã mi miſericordia,ycõfirmar la ſeguridad, el atreuimiẽto y la obſtinaciõ de la mala volũtad:mas quãdo ſiẽte que los pecado res ſe quierẽ apartar del y dexarlo,ſi con otras tentaciones no puede boluerlos a los pecados, acomete las almas temero-ſas tẽtãdolas cõ d̃ſeſperaciõ. Perſuad̃les q̃ no ſe hã de cõfeſſar,dizeles q̃ no es poſ ſible vẽcer la mala coſtũbre,eſpãtalas cõ la grauedad d̃l pecado cometido,mintiẽ doles, q̃ yo no los quiero perdonar. O hi ja tu no le creas: ſiẽte lo q̃ quiſieres, mas no des conſentimiẽto a la deſeſperaciõ. Eſta contriciõ te baſta (aunq̃ ſea con vn coraçõ ſeco) q̃ te peſe de q̃ yo ſea ofendi do,y que deſſees no auerme ofendido, y q̃ propõgas deno querer ya mas pecar. Y ſi cayeres otra vez, otra vez te leuãta, y haz de nueuo el buẽ propoſito de no pe-car. Si tercera vez pecares,la tercera vez te leuãta,ſi quarta y quinta vez,ſi en con cluſion cayeres cada dia ſetẽta y ſiete ve zes,tantas te buelue a mi,q̃ yo te recebi-re. No es por vẽtura mejor que te reciba yo, q̃ no que te pierda,y aſsi miſmo pier da todos los trabajos y penas que pade-ci por tu redẽpcion? Ninguna coſa pues te aparte demi,o hija redimida cõmi ſan gre,ninguna coſa te detenga. Aunque te ayas entregado al Demonio, aunque ciẽ vezes me ayas negado,aũque cõ tus pies ayas acoceado mi miſma perſona, y mi imagẽ,aũque me ayas eſcupido, aunque ayas injuriado mi ſacramento, peſete de auerlo hecho, y yo te perdono el peca-do. No aya en tus ojos pecado ninguno tã grãde,que te quite la eſperãça del per dõ,no te parezca de tanta grauedad que pueda ſobrepujar mi miſericordia. Para

Luc.7.

mi no ay diferẽcia entre librarte de muchos pecados,o de pocos. Assi el grande pecador como el pequeño tienen igualmẽte necessidad de mi misericordia, la qual corre para todos sinagotarse jamas, y siẽpre esta llena. No puede tu malicia vencer mi misericordia. Quãtomas pecados tienes tãto cõ mayor gusto perdono quãdo hazes penitencia:porq̃ tanto mas resplãdece mi gloria, quãto es mayor el pecador aquiẽ cõmunico mi misericordia. No soy duro,ni auariento, mas todo soy para ti liberal y manirroto. Nada tẽgo menos de mi haziẽda, aunque tu sola vuiesses cometido todos lospecados del mundo,y te los perdonasse todos.

Otra cosa es porvẽtura la q̃ te atemoriza;q̃ oprimida delos pecados,te es forço so sufrir aora cõtra tu volũtad, aũ aq̃llos q̃ en los tiempos passados por tu gusto auias cometido. El enemigo te persigue y te molesta cõ sus torpezas. Hija todo lo q̃ contra tuvoluntad sufres,no serà para tu condenacion,ni aun te priuarà demi gracia. Porque de tal manera es el pecado volũtario,q̃ no serà pecado sino fuere voluntario. Enfrena pues tu volũtad del cõ sentimiẽto,y hecho esto no se te de nada que se embrauezcan la carne y el demonio. Tampoco te has de temer cosa ninguna ð los sueños: todo lo q̃ alli hizieres, todo lo que padecieres durmiẽdo, si antes y despues del sueño (quando eres señora dela razon) te pesa,en ninguna manera se te hara cargo dello. Y aũque por la mala vida y costũbres passadas tu misma ayas sido la ocasion, ya que te ha pesado dello de veras, y procuras enmendar la vida,no tendras la culpa de esso q̃ padeces,si de presente no consiẽte la voluntad. Y si alguna vez te pusiere el Demonio enel coraçõ algunas blasphemias o pensamiẽtos abominables contra mi,y cõtra mis santos,no por esso te turbes,ni seas demasiadamente pusilanime. Pues quando cõ animo deliberado no les das consentimiento,mas diremos que padeces essas cosas que no q̃ las hazes. En ninguna manera se han detemer semejantes cosas,ni aun se deuen confessar, pues antes te causan tristeza y te afligen,que no te deleytan. Y yo doy lugar a que sientas essas cosas,y que te dẽ molestia,para limpiarte, y no para tiznarte. Y el Demonio por esso las leuanta, para impedirte, y estoruarte el gusto demi amor,el tiẽpo q̃ procuras hazerles resistẽcia,y paraque de puro atemorizada,no oses llegarte a mi. Porque quãdo te enredas enescrupulos yturbaciones,se gozã ellos. Mas tu hija no tienes que temer essas cosas,ni aũ les has ð boluer el rostro,ni respõderles, ni hazerles cõtradiciõ,nicaso dellas:mas como sino vuiesses sentido nada, has de proseguir tus exercicios sin turbaciõ ninguna,passando,y despreciãdo semejãtes acometimiẽtos como si fuessen ladridos de perros, o siluos de ansares. Porq̃ si quisieres hazerles resistẽcia,y disputar cõ ellas,atemorizarte, y examinarlas, imprimiras las mas enla memoria,y emboluer te has en alguna grande turbacion.

Despues q̃ el alma penitente vuiere recebido alguna noticia y gusto de mi bondad cõsiderãdo q̃ soy tã bueno y tã misericordioso,y finalmente q̃ de tal manera no doy enrostro,ni çahiero los pecados, pues no solamẽte los pdono,empero recibo al penitẽte en mi gracia y amistad, como el q̃ nũca pecò,y lo cõsuelo,yle hago beneficios;porcierto q̃quãdo el alma penitẽte medita y cõsidera esto, aũ de su misma cayda toma ocasiõ de encẽderse mas enel amor,y deser comigo mas agradecida,y jũtamẽte de aborrecerse y desgustarse mas cõsigo misma,ayrãdose cõtra si,y abominãdo de si,porq̃ siẽdo yo su Dios tã benigno,me ha ðspreciado:pues pudiẽdo justamẽte cõdenarla yassolarla, la pdono y cõsuelo,yle hago beneficios. Y por esso quãto siẽte de mi q̃ soy cõ ella mas misericordioso,tãto cõ mayor zelo de justicia se mueue cõtra si misma, desseando en alguna manera vengar en si el poco caso q̃ de mi hizo. De aqui es, q̃ no solamẽte pida perdõ ðlos pecados,y boluer a mi gracia y amistad,mas por la hõra de mi justicia desee tãbiẽ padecer, y ser humillada ycastigada,porq̃ tã abominablemente se leuãtò cõtra mi. De aqui es q̃ quanto mas siẽte que yo la cõsuelo, tanto mas asco tiene de su vileza y poco merecimiento,y lo abomina; y le pesa y recibe grãdissimo enojo cõ la grauedad de sus culpas,espantãdose deque aya podido ser comigo tã ingrata. Como se sue le cõsumir vna gota de agua envn horno muy encẽdido,assi se consumẽ los pecados del alma q̃ llega atener vn zelo,de q̃ no ame ensi menos mi justicia,q̃ mi misericordia. Assi q̃ entre todos los linages de hazer penitencia, ninguno puede ser mejor,q̃ el cõsiderar vn hõbre de cõtino mi caridad, y fidelidad inmẽsa para con el,y juntamẽte su infidelidad, ingratitud y malicia para comigo.

Lazos del Demonio enla penitẽcia.

Cerca de las lagrimas dela penitẽcia, y de las otras cosas suele el Demonio poner lazos a mis sieruos,y sieruas,paraque muchos dellos se hagan escrupulosos,cõfessando muchasvezes las mismas cosas; desuerte q̃ no puedã llegar a tener vn poco ð quietud. Porq̃ descõsiã de todas sus confessiones, quãdo siẽpre hallã q̃ no hizierõ caso de alguna circunstãcia,o de algũ pecado,del qual no hizierõ mencion enla cõfession primera:por lo qual les es forçoso cõfessarse de nueuo. Estos hã de dexar esta inquietud necia encõfessando se vna vez generalmẽte. Y sin duda les importa seguir cõ humildad, sin ningun temor ni recelo el cõsejo de algũ discreto padre espiritual,o de su cõfessor,y hale ð obedecer como a mi mismo:dexando su proprio parecer,prudẽcia y sentimiẽto, y aũ la propria cõciẽcia erronea. No desseo yo,ni me agrada, q̃ andes decontino entre torpezas,y q̃ te tiznes cõ andar reboluiẽdo siẽpre tus pecados: sino arrojate toda en mi,y yo te librarè. Porq̃ si por espacio de mil años quisiesses examinarte a ti misma,ycõfessarte,en ninguna manera estarias limpia: porq̃ quando agotaràs la mar? Pues quãdo de vna vez vuieres puesto toda la diligẽcia para cõfessar tus pecados,resignate enmi seguramẽte. Da lugar en q̃ yo vse de misericordia cõtigo. Conoce que no eres poderosa para limpiarte a ti misma, di q̃ tienes necessidad de mi misericordia. Confiessa q̃ si te hiziesse cargo de mil pecados, no bastarias a responder por vno,antes en todas tus cosas eres insuficiẽte,y tienes necessidad de mi misericordia. Pues no fies en tus confessiones, sino en mis misericordias:porq̃ estas son por quiẽ tu has deser justificada. Auias tu de boluerte amigozar de mi graciosa presencia,eltiẽpo q̃ te ocupas en reboluer demasiadamẽte tus pecados. Porvẽtura no aduiertes el engaño del Demonio? Essa es la razõ porq̃ te detiene en q̃ andes cõtãdo tus pecados, ypensando entus torpezas,porq̃ miẽtras esso hazes te descuydes de otras cosas mas saludables cõ q̃ se encẽderia ladeuociõ. Pues has desaber q̃ lo q̃ principalmẽte me agrada es q̃siẽtas biẽ de mi,y q̃ me busques cõ simplicidad. Que siẽtas demi q̃ soy benigno,piadoso,lleno decõpassiõ misericordioso,ymuy bueno,fiate demi, y espera en mi. Busca mi gracia ymi amistad y familiaridad:ytodos tus exercicios hã de yr encaminados a fin de q̃ alcãces estas cosas. Siprocuras cõcuydado como me amaràs,como me agradaràs,sinduda q̃ sentiras mas copioso fruto,q̃ si cõfessases de nueuo lo q̃ has ya vna vez cõfessado,y andas inquiriẽdo escrupulos, y pẽsando agotarlos,engẽdras otros nueuos. No puedes pẽsar de mi q̃ soy piadoso, o misericordioso demasiadamẽte,por mas q̃ lo piẽses, como de mi misericordia no tomes ocasiõ para pecar: tãpoco puedes cõfiar demasiadamente de mi,por mas q̃ en mi cõfies. Sea pues tu exercicio sentir biẽ demi,y creer q̃ no quiero cõdenarte: porq̃ realmẽte no es mivolũtad cõdenar a nadie q̃ se quiera enmẽdar, y no desesperar. Hija yo me contẽto con q̃ te pese de auer pecado,yq̃ no quieras pecar mas de ay adelãte. Ya estàs eneстado de salua cion,de q̃ tiẽblas? Yo soy rico de misericordias infinitas. Assi pues has de pensar de mi,porq̃ mas hõra me hazes enesso,q̃ si imaginasses de mi q̃ soy cruel y duro,o si te atemorizasses como si yo anduuiesse solicito solo en como caçar los hõbres y enredarlos,si por vẽtura enla cõfessiõ no hizierõ caso deste,o deaq̃l escrupulo,desta,o de aq̃lla circũstãcia. Mas quando se

Iob.9. Sapi.1.

te ofrece a la memoria algũ pecado mortal cierto, del qual no te has antes cõfessado, confiessalo cõ todo sossiego. Si antes q̃ te confessasses generalmẽte hiziste de vna vez biẽ el examẽ de tu conciẽcia, despues q̃ hizieres la confessiõ, dexa los escrupulos, no quieras hazer nueuo examẽ, porque te engẽdrara mil desassossiegos con q̃ siempre te andes confessando. Desecha de ti semejante inquisicion escrupulosa, ocupandote en otros buenos exercicios con que en ti crezca el amor. Porque si tuuieres mucha cuẽta con los escrupulos, si quisieres escudriñar y examinar todos los temores, armarte hã mil çancadillas, y lazos. Y assi (como tẽgo dicho) auiẽdo hecho con diligẽcia vna cõfession general con proposito de no encubrir en ella cosa q̃ sepas q̃ se aya de cõfessar, de ay adelante sossiegate, y arroja todos los escrupulos enla boca dl Demonio. Yo te quiero mucho, y desseo gozar de tu amistad, yo te pido q̃ me ames: procura d'corresponder ami desseo y volũtad.

Has de entẽder, saber y juzgar de ti q̃ eres vn alma pecadora, has deconocer q̃ cayste en muchos pecados, y tu ingrata, rebelde, afrẽtosa y blasfema has ydo siẽpre contra mis mandamiẽtos y desseos: y por esso humillate desuerte q̃ no te atreuas aleuãtar ni aũ los ojos delante demi, pues estàs llena de torpezas y abominaciones. Ay algunos q̃ assi rebueluen sus pecados y assi se acuerdã dllos q̃ assi mismos se prouocã a risa, o adeleyte, o porel cõtrario a desesperaciõ, ò a otros incõueniẽtes semejãtes. Y la razon principal de esso es, porq̃ tomã por blanco de su pẽsamiẽto essos mismos pecados, y mirando en ellos, y boluiẽdose a ellos, hablan y razonan con ellos fuera de mi. De aqui es, q̃ como assi tratã cõsigo mismos sus culpas (aunq̃ sea con buena intencion) son mas obscurecidos q̃ alumbrados. Empero quando tu pensares q̃ eres pecadora, quãdo te quisieres humillar, dexando la imaginacion de los pecados, bueluete a mi: trata comigo de tus culpas, de tus enfermedades y defectos: declarame las q̃xas q̃ tienes de ti, habla comigo, y lo mas lo q̃ vuieres hecho acusate dello delãte de mi. Yssuccedera de ay, q̃ el acusarte de tus pecados se conuierta en oracion. De manera q̃ en boluiẽdote a mi, has de tratar de tus pecados orando; porque assi tu conciencia se hara serena y quieta: y guiando a mi tus afectos, se inflamaran y encenderan de mi.

Aora pues de la satisfaciõ por los pecados toma este consejo, q̃ todo lo q̃ vuieres de hazer sea con presteza; pero no cõ animo y fin de q̃ piẽses q̃ tu solo podras satisfazer por essos tus pecados. Que para esso has de creer q̃ tus obras son muy viles, y muy desiguales demasiado. Empero todo lo q̃ hizieres sea solo para agradarme a mi à quiẽ has ofendido: y ruegame q̃ por los merecimiẽtos demi santissima passiõ y vida te perdone tus pecados y satisfaga a mi padre por ellos. Esta tu humildad, y esta tu cõfiança en mi, cõ q̃ a ti y à tus obras las juzgas por viles, y à mi yà mis merecimiẽtos los engrãdeces, vale mas q̃ todas tus obras satisfatorias: pues mas valor y satisfaciõ tiene vna gota de mi sangre, q̃ todos los merecimientos humanos: y assi ella basta por los pecados de todo el mũdo. Semejãte humildad y cõfiãça me haze humanar cõtigo, para comunicarte el thesoro de mis merecimiẽtos. Portãto esta ha de ser tu principal ocupaciõ, q̃ no desprecies mi volũtad, y q̃ decontino piẽses en mi, y me desees y ames, y q̃ todo lo q̃ tẽgo mãdado, hora sea por mi persona, hora por mis vicarios, y aũ todo lo q̃ yoquiero, lo cũplas con diligencia. Entonces te perdono yo todos tus pecados como sifuessen vno solo, aũque tuuiesses millares de millares de pecados. Porque nó me es ami menos facil perdonar muchas, q̃ perdonar pocos. Espãta lo q̃ quiero dezir, empero es certissimo, y no ay enello duda ninguna, q̃ si todo el mũdo fuesse vn globo, o vna bola de fuego, y en medio della se pusiesse vn poco de lino, de su inclinacion natural no recebiria el lino tã ligeramente el fuego, quanto el abismo de mis miseri cordias recibe al pecador que haze penitẽcia, y se quiere conuertir: porq̃ enaque

Nota la inmensa misericordia de Dios.

lla

lla obra natural se requiere algun espacio de tiempo aunq̃ muy pequeño, y por ventura que no se pudiesse percibir, empero aqui realmente no ay espacio ninguno de tiempo entre el penitente y el q̃ perdona, entre el que gime, y el que oye sus gemidos.

Leuit. 11. & 17. Desecha pues tu hija, todo temor desordenado, y desseando agradarme con todo coraçon, procura ser santa, porque yo soy santo. No des consentimiento a pecado ninguno, por muy liuiano y pequeño q̃ sea. Huye las ocasiones de pecar quanto te fuere posible. Apartate cõ prudẽcia de la familiaridad, y platicas superfluas de los hõbres, y de las ocupaciones inutiles y ociosas, vacando a la soledad, y al silencio discretamente, y empleãdo bien el tiẽpo a gloria mia. Exercitate deuotamẽte en mi vida y passiõ. Plãta en medio de tu alma el arbol florido de mi Cruz. Llegate muchas vezes a mi tu esposo crucificado, vnas por palabras, y otras por desseos amorosos. Anda en mi acatamiento con vna reuerencia y temor santo: creyendo que en todo lugar te estoy presente, y q̃ sin cessar te miro. Refrena y guarda tus sentidos, y tu lengua con gran diligencia. No es posible q̃ aproueches enel seruicio de Dios, si eres muy amiga de parlar. Abraçate cõ la templança y continẽcia razonable y discreta. Huye la vanidad y pompa de la soberuia. No busques regalos sensuales, ni deleytes ilicitos: sino procura conseruar te pura quãto te fuere posible. Pelea varonilmente cõtra los vicios, y pideme cõ cuydado fauor para vencer y q̃brantar tus passiones, y malas yperuersas inclinaciones. Toma animo, y haz siẽpre lo q̃ es detu parte, pero no has de fiar entus fuerças y animo sino en mi fauor: porq̃ si fias de ti y de tu industria facilmẽte cayras. Delas buenas obras q̃ hizieres nũca te atribuyas cosa ninguna, nivsurpes algo de mis beneficios: pues de tu cosecha ninguna cosa tienes sino caer y dar de ojos, ninguna cosa tienes sinopecados, esso es propriamẽte tuyo. No cudicies agradar vanamente a hõbre ninguno. Antes has de

Solo el pecado es propriamente nuestro.

dessear q̃ no te conozcã, q̃ ser conocida, y antes has de dessear ser vituperada, q̃ alabada. Nunca presumas de ti q̃ eres algo, ni estimes en mucho tus obras y exercicios, antes juzga de ti sin ningun fingimiento q̃ eres la mas ingrata, miserable y vil de quãtas ay enel mundo. Sujetate, y humillate a toda criatura por mi amor. Ama con sinzera caridad a todos los hõbres, y aun a los mismos q̃ te persiguẽ, y desea la salud y remedio de todos. No desprecies a nadie, ni desesperes dela salvacion de hombre ninguno, no murmures de nadie. No juzgues a nadie, loq̃ ves en otros, y oyes del estado de otros, declaralo siẽpre a la mejor parte. Mortifica tu propria volũtad cõ todo cuydado, y ama singularmẽte la mia. Obedece debuena gana y con promptitud enlas cosas licitas atodos los hõbres, por mi amor. Dexa tu proprio parecer y niegate a ti misma en todas las cosas. Dexate y fiate seguramẽte en mi prouidẽcia, y espera firmissimamente en mi en qualquiera tentacion, peligro y necessidad, porque yo miro por ti con tanto cuydado, como si tu sola estuuiesses en el mundo.

Aprende hija a recebir no de otra parte sino de mi mano qualquiera molestia y afliccion: y aprende a sufrirla con paciẽcia por mi amor hasta el cabo. Porque la tribulacion es caliz de bẽdicion, delqual he dado a beuer a todos mis santos. Ningun santo à auido a quien no le aya importado sufrir alguna tribulacion exterior, o interior. Dexada pues toda pusilanimidad, qualquiera trabajo q̃ te succediere recibelo de mi mano, y cree q̃ sale del amor q̃ te tengo para tu biẽ. El camino real que lleua al hõbre alreyno delos cielos, es padecer trabajos. Anda pues enel con alegria, y dame gracias, porq̃ te hago tanta honra, que te ofrezco y doy alguna cosa que padezcas. Cree quando alguno te haze alguna molestia, o injuria que lo haze porque se lo mãdo yo: no te enojes contra el, ni te salga dela boca palabra ninguna aspera ni desabrida, ni piẽses como vengarte: ni aun mires que es hombre (aquel que es instrumẽto y açote

La tribulacion es caliz de bendicion.

te mio) sino yo que por medio de aquel permito semejãtes cosas. Assi q̃ humillate,ten paciẽcia y resignate en mi en qualesquiera tribulaciones y dolores. Porq̃ por las tribulaciones te purgo y te dispõgo paraq̃ merezcas jũtarte comigo. Mas no pierdas el animo,y titubees en el buẽ proposito q̃ tienes hecho, si por la flaqueza humana cayeres en alguna impaciencia,o en otro defecto,sino (como te dixe arriba)leuantãdote luego bueluete ami, y llamame con esperança cierta del perdon. Yo conozco la general miseria del hombre,y conozco tambien la tuya particular.Confia en mi.Si tuvida fuere buena y penitẽte,no puede ser demasiada la esperança y confiança q̃ en mi tuuieres. Acude pues presto a mi, yo te recebire, te sanarè,y defendere.

Muerte. Que temes,o hija toda via? Porque no desseas ya aun lamisma muerte?Quemal es el q̃ te trae la muerte? Es cosa cierta q̃ despues della no me ofenderas mas: ya no te enlodaràs con ningun pecado.Ninguna cosa te puede quitar la muerte, si ninguna cosa amas eneste mũdo. Si algo amas en el,cõgran peligro tuyo lo amas, y aun amas tu mismo peligro.Dexa pues de amar las cosas mũdanas y caducas antes dela muerte,paraq̃ notemas demasiado el morir,pues sino es muriendo no alcançaràs lo que amas. Mas yo se que es lo que temes. Realmente ninguna cosa amas eneste mũdo,ninguna cosa possees que, o no quieras,o no te pese perderla: mas lo que te angustia es, vn temor q̃ tienes,que no sabes si mereces ser amada,o aborrecida,no sabes como te recebire,si para descãso,opena.Hija ninguna destas cosas es razon q̃ sepas,niconuiene verdaderamẽte que la sepas.Aora biuas, aora mueras,(aunque temas)tẽ firme la esperança y confiança enmi.No eres tu parte para biuir,omorir biẽ,ambas ados cosas las tienes de mi. Como,dandote q̃ biuas bien,no te dare tambien quemueras biẽ y venturosamente? Teniẽdo pues de mi todas las cosas, y esperandolas todas de mi,como esperas vna,y desesperas de otra?De tí ni puedes biuir bien, ni morir bien,luego fiate de mi,y arroja en mi todas tus necesidades, arroja en mi todo tu temor ysolicitud.Assi como biuiendo no puedes por tus fuerças resistir aninguna tentacion,ni huyr los pecados,tampoco lo haras muriendo.Si biuiendo no te desamparo,si preuengo, y templo fielmẽte las tentaciones entretanto que biues, para que las puedas sufrir,tãbien lo hare en la muerte. Nunca jamas te succeda q̃ entres en batalla con tus armas yfuerças solas,sino cõfia enmi:pues si en mi confiares,yo pelearè por ti:y peleãndo y defendiendote yo,que tienes que temer? Assi mismo no has de reparar en la muerte q̃ se te ofreciere. No ay linage ninguno de muerte que pueda empecer al justo. Por que qualquiera muerte q̃ al justo le venga,le sirue de refrigerio y descãso.Demanera que no te deue poner encuydado si moriras en casa,o fuera,en la cama, o en el cãpo;ni te pongas atratar con temor,si por ventura serà tu muerte natural,o violenta.Empero para q̃ tengas buena y vẽturosa muerte has de procurar biuir (como aconseja mi Apostol)templada,justa, y religiosamente.No se sigue mala muerte,a la buena y justa vida: mas de qualquiera manera que mis santos acaben la vida,hora mueran en agua, hora en fuego,hora en la cama,es su muerte preciosa en mi acatamiento.

Ecclc.9. *Psa.54.* *Sap.4.* *Titum. 2.* *Psa. 115.*

FIN DEL CONSVELO DE PVSILANIMES:
y de la primera parte de las obras de Blosio.

INSTITVCION ESPIRITVAL, NO POCO PROVECHOSA

a los que procuran la perfeccion de la vida; con vn exercicio de oraciones deuotas. Compuesta por Ludouico Blosio Abad.

LVDOVICO BLOSIO A FLORENCIO de Monte, varon muy Religioso salud.

AL FIN de mi vida amado en Christo Florencio, te embio aquella institucion sin algun primor ni eloquencia, que tanto tiempo ha tenias esperada, que estos dias la auia escrito para mi. Y al cabo della puse vna adicion sacada de Taulero, y de otros santos Padres, y vltimamente puse vn exercicio de oraciones breues,que entendi te daria gusto. En esto veràs que no puedo negar cosa a tu caridad. Si aquella persona (cuyo nombre callo) se aprouechò de la licio del Colirio de los herejes,que yo saque a luz los años passados,si con el se vntò los ojos y ya vee,de gracias a Dios.No he determinado de escriuir ni sacar a luz de aqui adelante libro ninguno, porque me parece que es razon aparejarme para morir bien. El mundo està aora lleno de libros.Y mucho me huelgo que estes tambiẽ afecto,que no desees leer cosa que no sea deuota y espiritual.Iustamente alabas los libros de sancta Truta o Getrudis virgen, que han salido a luz con titulo de las insignaciones de la diuina piedad, que realmente tienen en si escondido vn grandisimo tesoro. Los hombres soberuios, y brutos, que no perciben ni entienden las cosas del espiritu de Dios, condenan aquellos sanctissimos libros,y dizen que semejantes reuelaciones son sueños de mugercillas: porque no saben con quanta familiaridad se junta Dios con el alma humilde,limpia, amorosa, y libre de todo impedimento. No saben como el alma que es alumbrada de Dios con particular excellencia, y vnida con el intimamente aprende la verdad sin ningun error. Aunque de otra parte no pudieramos prouar la certidumbre y firmeza dela fẽ catolica, sino de los libros de estas santas virgenes,Getrudis,Mechtildis, Hildegardis, sancta Isabel Esconiagense,y santa Brigida biuda,y otras semejantes (a quien comunicò Dios sus secretos,y que conforme a la prophecia de Ioel, llenas del Espiritu santo vieron admirables visiones) se auian de confundir grandemente los herejes. Royan quanto ellos quisieren en sus cueuas las cortezas secas de sus errores: jamas se engordaran con la gracia de Dios, mientras no estuuieren en su resplandeciente casa, que es la yglesia catolica. Sin duda que algunas

1.Cor. 2. *Ioel.2.*

a

gunas vezes pueden eſtos percibir con el coraçon y con los ſentidos alguna
2.Cor.11 dulçura y luz,y compungidos derramar muchas lagrimas: pero no obſtãte eſſo los abomina Dios.Porque el demonio ſe trãsfigura en angel de luz,y cõ falſos conſuelos regala a los vanos y arrogãtes,y los embuelue en vna luz falſa como en vn ſaco,y aſsi ellos ſe endurecẽ mas en ſus errores. Mas para que tu ſeas de veras alũbrado de Dios,y ſuſtentado con ſu gracia, y crezcas mucho en la humildad,y en las otras virtudes,lee de buena gana, no ſolamente las diuinas eſcripturas(q̃ tienẽ el primero lugar en valor y dignidad)ſino tãbiẽ otros libros eſpirituales y deuotos delos ſantos q̃ conformã con ellas: como ſon los de ſanta Getrudis,q̃ tu alabas.Mucho le aprouecha al hõbre la licion ſanta:pero en mas ſe ha de tener la oracio interior y verdadera.Querria q̃ te acordaſſes q̃ no ay oracion de mas eſtima que la del Padre nueſtro y el Aue Maria. Ama las demas oraciones ſantas como vnas piedras preciosas, la oracio del Padre nueſtro,y el Aue Maria,eſtimalas como perlas preciosiſſimas de ineſtimable valor.Bienauẽturado es aquel q̃ con intencio eficaz ſe llega al ſummo biẽ, porq̃ no es otra coſa ſu vida ſino vna oracio perpetua, y
Oracion verdadera muy pura. Porque la oracio verdadera es vn leuantar el alma a Dios, que ſe puede hazer ſin palabra ninguna.Mas ay q̃ remiſſos y q̃ deſcuydados ſomos. Por cierto q̃ es razon q̃ con todas lagrimas ſe llore,ver q̃ aya oy tã pocos,que totalmẽte ſe conuiertan à aquel deleytoſiſsimo bien q̃ es Dios, y que deſſeẽ de coraçõ juntarſe y vnirſe a el,como ſolian muy muchos en los tiempos antiguos.Muy pocos ſon los q̃ aora ſe quieran negar a ſi miſmos, y q̃ por la verdadera humildad,mortificacio, y reſignacion,quierã ſeguir a Chriſto. Porq̃ caſi todos ſon aficionados a la curioſidad,y a los deleytes de los ſentidos, aman la vanidad,deſſeã ſer eſtimados,ſiguẽ ſu propria volũtad,y las vicioſas inclinaciones de ſu naturaleza:y de aqui procede q̃ con vna deſeſperacio ſe deſuian de lo que oyen o leen de la perfeccion de la vida, creyendo que no es poſsible llegar jamas à ella. Con todo eſſo el benigniſsimo Dios eſtà aparejado para ayudar a cada vno de noſotros,y lleuarlo a la miſma perfeccio, ſi hazemos noſotros lo que es de nueſtra parte. Porque a la verdadera mortificacion ſe ſigue el alumbramiento, y luego la diuina vnion. Sin duda que nos impide nueſtra propria flaqueza corrompida: y ſi eſforçandonos procuraſſemos vencerla, y morir a noſotros miſmos, y a todas las coſas del mundo, y aparejarle à Dios vna deleytoſa morada en nueſtras almas, no podriamos al fin dexar de alcançar coſas muy grandes, no podriamos dexar de tener y ſentir a Dios en noſotros. Y por eſſo dize vno de los Sanctos Padres. Si en ti ò hombre bulle el deſſeo de alcançar aquella excelente y ſancta vida, ſi oras y trabajas perpetuamente, por alcançarla, ten por cierto que ſi te niegas a ti miſmo con humildad, y llamas con perſeuerancia, antes de la muerte la alcançaras, ſi conuiene a tu ſaluacion.

ſaluacion.Y ſino la alcançares antes que mueras,ſin duda que la hallaras en Dios en la miſma eternidad.Aſsi que no has de ceſſar, ni te has de fatigar, aunque luego conforme a tu voluntad no alcances lo que deſſeas. Haſta aqui ſon palabras de aquel ſanto. Ieſu Chriſto nueſtro Señor tenga por bien de mouernos y deſpertarnos poderoſamente a todos noſotros, para que a el ſolo buſquemos y amemos puramente.A Dios mi Florencio y acuerdate de mi en tus oraciones.De Lecias a 13.de Septiembre de.1551.

PROLOGO.

POR QVE algunos varones eſpirituales deſſean que eſte libro, que ſolo para mi lo tenia eſcripto, lo ſaque a luz quiero por amor de los nueuos enlas coſas del eſpiritu dezir primero algo del alma y de ſus potencias. Importa pues que ſepamos que el alma racional(la qual en ſi es indiuiſible)ſe diuide por los ſantos doctores en tres partes:de las quales la infima ſe llama alma;la media eſpiritu,y la mas alta ſe ſuele llamar mente, o la cumbre y lo mas alto del eſpiritu. Tambien ſe atribuyen al alma las potencias inferiores y ſenſitiuas,que tienen los brutos:q̃ ſon los cinco ſentidos exteriores,y particulares,que proceden del ſentido q̃ ſe llama comun,el qual tiene ſu aſsiento enel celebro,q̃ ſon la viſta,el oydo,el olfato,el guſto, y el tacto: como tãbiẽ lo tiene el apetito ſenſitiuo,cuya rayz eſtà enel coraçõ.Eſte apetito ſe diuide en iraſcible y cõcupiſcible: de donde nacẽ los otros afectos y paſsiones naturales,cõuiene a ſaber el deſſeo,la ira,el gozo,la triſteza,el amor,el odio y el temor &c.Al eſpiritu ſe refieren las tres potencias ſuperiores racionales è intelectuales,las quales tenemos comunes cõ los angeles,que ſon el entẽdimiẽto(q̃ tambiẽ ſe llama inteligencia)la memoria,y la volũtad.Eſtas tres excelẽtes potẽcias ſon los ſentidos eſpirituales del alma:porque la viſta interior ſe atribuye al entẽdimiẽto,el oydo a la memoria,el olfato,guſto y tacto a la potẽcia afectiua donde eſtà el amor,q̃ es la voluntad. Aſsi las potencias ſuperiores como las inferiores del alma fueron debilitadas,corrompidas,y desbaratadas por el pecado; mas fueron reſtituydas a ſu antiguo grado y dignidad por Ieſu Chriſto Señor nueſtro.La mente,o lo mas alto del eſpiritu, es el centro del alma deſnudo y ſemejante a Dios,quiero dezir, que es la mas ſimple eſſencia della,que eſtà illuſtrada con la imagen de Dios. De eſte centro del alma ſe llama la vida ſobre eſſencial o vnitiua, por la qual ſe perficionã la contẽplatiua y la actiua. De eſte centro ſalen las tres potẽcias ſuperiores, y a el ſe tornan como los rayos que ſalen del Sol.Aqui ſin duda reſplandece excelẽtiſsimamente la ſemejança q̃ el alma tiene con Dios.Por

Diuiſion del alma racional.

que como el Padre, y el Hijo, y el Spiritu santo, son tres personas y vn solo Dios: assi la memoria, el entendimiento, y la voluntad, son tres potencias y vn alma. Y assi como las mismas tres diuinas personas obran juntamente, assi de la misma suerte obran aquellas tres potencias. Pues de nada se acuerda la memoria sin el entendimiento, y la voluntad; ni el entendimiento entiende ni conoce, sin la memoria y la voluntad; ni la voluntad quiere nada sin la memoria, y el entendimiento. De aqui es que tambien esta porcion suprema del alma que llamamos centro, se toma por las potencias superiores. Y algunas vezes por este nombre espiritu se entiende la misma simple essencia del alma, y las potencias superiores; como quando dezimos del hombre que es compuesto de espiritu, de alma y de cuerpo, y entonces solamente atribuymos al alma del hombre dos partes. Y aun por este nombre espiritu muchas vezes se entiende el alma toda entera. Quando en la escriptura diuina se haze mencion del hombre interior y exterior, las mas vezes por el interior se entiende el centro del alma con las potencias superiores: y por el exterior, el cuerpo con los sentidos inferiores y animales. Los quales en sus acciones andan vnidos con el cuerpo. Conforme a la diuision que arriba hizimos del alma, puede el hombre conocer y apetecer de tres maneras. Porque ay vn conocimiento sensitiuo; al qual responde el apetito, el afecto y amor sensual: tambien ay otro conocimiento conforme a la razon y entendimiento, al qual responde el apetito, el afecto, y el amor intelectual: ay finalmente otro conocimiento segun lo mas alto del entendimiento, esto es, segun la simple inteligencia, a la qual responde el afecto supremo, y el amor segun lo mas alto de la voluntad, que se llama amor Extatico: porque el hombre ayudado de Dios por este amor, es leuantado sobre sus fuerças naturales, y llega al centro de su alma, y a la intima vnion con Dios: passandose en el mismo Dios. Entonces entra verdaderamente el amor, en la recamara diuina quedandose fuera el entendimiento. Los brutos animales, como solamente tienen el conocimiento del sentido, assi tambien, tienen solo el apetito sensitiuo; quiero dezir, que tienen la irascible y concupiscible. Tambien tienen memoria segun el sentido; porque se pueden acordar de lo que perciben por la vista, oydo, olfato, gusto y tacto, è imaginar en ello: mas el hombre tambien tiene memoria intelectual. Los brutos animales no tienen voluntad, sino vna semejança della. Porque como carecen de razon y de libre aluedrio, no pueden querer, y no querer: no pueden resistir a los mouimientos sensuales mas por fuerça los siguen. Pero al hombre que tiene razon y libre aluedrio, no le es forçoso seguir la sensualidad: pues en esso el apetito superior y racional ha de ser el Señor

Señor; y el sensitiuo ha de estar subjeto y obedecer. Del hombre que biue cõforme a la sensualidad y no a la razõ que està junta à ella, habla assi el Psalmista: No conocio el hombre la honra en que estaua, y assi se ygualò a los animales brutos, y se hizo semejante a ellos. Quando la razon atiende a las cosas temporales y transitorias, se llama razon inferior: mas quando atiende a las eternas y diuinas se llama razon superior. Los visoños en la vida espiritual, reciban con animo benеuolo y aficionado lo que aqui auemos dicho con vn estilo ordinario y poco asseado. Psal. 48.

INSTITVCION ESPIRITVAL, NO POCO VTIL PARA LOS que procuran la perfeccion de la vida.

QVE QVALQVIERA CON mucha razon auia de procurar la perfeccion, y la diuina vnion, y como se ha de alcançar. Cap. 1.

En Dios solo se halla nuestro descanso y deleyte.

COMO SEA VERdad que solo Dios (que es summo è incommutable bien) pueda hartar los desseos del alma racional, y quietarlos, cõ mucha razon auian de procurar todos los hombres con vn feruor encendidissimo alcançar la perfection, para vnirse intimamente à Dios aun en este destierro. Porque si el hõbre llegasse a este punto, alla sin duda en lo interior lo hallaria y sentiria, el qual cõ su alegre presencia echaria del toda mẽgua, y lo enriqueceria cõ muy verdaderas riquezas, y lo hẽchiria de inefable gozo. Y assi no tẽdria el hõbre necessidad de andar derramado, y mendigar deleytes adulterinos de las criaturas: porque à semejante hombre le seria amargo y dessabrido todo lo que no fuesse Dios.

Al alma nada la satisfaze.

Realmẽte es tan noble el alma racional, q̃ ningun bien deste mũdo le puede satisfazer. Porq̃ no es posible hartarse ni ser biẽ auenturada con aquellas cosas que son inferiores, y mas baxas que ella: y solo el cielo, la tierra, la mar, y todo lo visible y sensible. Demanera que solamente con Dios su Criador (que sin comparacion ninguna es mejor y de mas estima que ella) puede estar contenta y bienauenturada. Entretanto que el hombre no tiene perfectamente con los braços de la caridad a aquel que por su merecimiento y valor no puede dexar de ser desseado, anda vagueando de vna parte a otra sin quietud, muerto de hambre sin sustento ninguno. Por mas riquezas y deleytes, por mas honras que tenga, no puede estar harto, sino es que por el tocamiento del amor, alcançe a Dios. Y si lo halla vna vez en la parte mas excellente de su alma, que es el centro della, con gran contento da de mano a todas las criaturas, y canta con el Psalmista, Muy bueno me es a mi estar vnido con Dios: y dize con el santo Iob: en mi nido hè de morir, y como palma multiplicarè los dias. No busca ya exteriormente consuelo ninguno, porque en lo interior està vnido a aquel que es vn rio impetuoso y vn pielago de inestimables deleytes, y vn cumplimiento abundantissimo de todas las cosas que son hermosas, amenas, suaues, muy excelentes, y que merecẽ ser desseadas, y que pueden dar contento al coraçon humano. Psal. 72. versi. 28. Iob. 29.

Quando el espiritu humano alcança aquella sabiduria de la theologia mistica,

cõuiene a saber la diuina vniõ, ya es illustrado del cielo cõ la luz de la eterna verdad, su fè se haze cierta, su esperança se fortalece, y su caridad se inflama. De aqui es que si todos los sabios del mundo le dixessen a vn hõbre que ha experimẽtado la mistica vnion, engañas te miserable, tu fè no es verdadera. El respõderia sin duda ninguna: Antes vosotros os engañays, porque mi fè es muy verdadera y muy cierta. Esto respõderia firmemẽte, porque en su coraçon tiene vn fundamento infalible, no tanto por lo q̃ ha inquirido y escudriñado con la razon, quanto por lo que aprendio en la vniõ del amor. Por cierto que conoce este mejor la Diuinidad, q̃ la conocẽ los mas doctos maestros, que aun no fueron admitidos al Santa Sanctorũ y a la secreta recamara del rey eterno, y que aun no estan illustrados excelentissimamẽte cõ la luz de la gracia. Dios le descubre a aquel la virtud de las diuinas escripturas, y le da el gusto de los Euangelios. Este pues vee claramente y entiende que es lo que el y los demas esten obligados a hazer o dexar, porque no alcanço de los libros la sabiduria que tiene, sino de la influencia del Spiritu santo.

Por cierto que son muy amados de Dios los que sin medio ninguno se juntan a el, y le dan lugar para que obre en ellos; y estos aprouechan mas a la yglesia en vna hora, q̃ otros que no son tales en muchos años. Estos singulares amigos y hijos de Dios gozan de vna libertad de alma alegre y reposada, leuãtados sobre todos los cuydados, sobre toda turbacion, sobre el temor de la muerte, del purgatorio, del infierno, y de todas las cosas q̃ le puedẽ succeder al alma o cuerpo, en el tiẽpo o en la eternidad. Ni la frequencia de los hombres, ni las ocupaciones exteriores los priua de la presencia de Dios, porq̃ con la merced q̃ Dios les à hecho en darles vn essencial y firme recogimiẽto interior, en medio del bullicio saben guardar la vnidad del espiritu. Todas las cosas q̃ oyen o veen los lleuã a Dios en vn pũto, y todas (si assi se puede dezir) se les conuierte en alguna manera en Dios, porq̃ ninguna cosa atiẽdẽ ni amã en todas ellas sino a Dios. Assi como la experiẽcia nos enseña q̃ los que alguna vez mirarõ al Sol de hito, en todo quanto despues miran, veẽ alguna ymagen del Sol. Estos como se ocupen de contino interiormente en Dios, y se juntẽ a el, viẽdo las cosas exteriores, estan como ciegos, y oyẽdolas como sordos, y hablãdo como si fuessen mudos. Biuẽ en el mundo vna vida angelica y sobrenatural, y por esso puedẽ ser llamados angeles de la tierra. *Comparacion.*

Aora pues el q̃ suspira por esto, desseãdo algun dia ser perfecto, y experimẽtar el intimo abraço de la diuina vniõ, ha de procurar con grande animo la negaciõ y mortificacion de si mismo, y exercitarse cõ diligencia en el santo recogimiẽto interior, y con grã feruor leuãtar a Dios el espiritu cõ oraciones jaculatorias, y santos desseos: todo lo q̃ haze o dexa à de ser por amor de Dios poniẽdo en todas las cosas los ojos solamẽte en el: y desseãdo agradar a solo el, q̃ por este camino, y no por otro podra llegar a la perfecciõ, y a la mistica vnion con Dios. Determinamos pues escriuir desto lo que Dios fuere seruido de darnos.

DE LA ENTERA NEGAcion y mortificacion de si mismo, y dela verdadera reformacion delas costũbres.

Cap. 2.

APrenda pues el q̃ se exercita en las cosas del espiritu a dexarse a si y todas las cosas por amor de Dios. Ninguna cosa tẽga cõ amor demasiado. No pegue el coraçõ à alguna cosa visible y tẽporal, ni a criatura mortal. No desee sensualmẽte la amistad, ni familiaridad o presencia de algũ hõbre, por mas santo q̃ sea. Cõsidere q̃ no solamẽte las cosas malas, sino q̃ aũ las buenas hazẽ grande estorno, si se aman o buscan sin orden, assi como no impide menos la vista la plancha de oro si sepone delante de los ojos, que la de hierro.

Arranq̃ de rayz de su coraçõ el amor proprio. En qualquiera cosa dexe su propria voluntad. Resignela en Dios traspassela en el, y vnala perfectamente a su voluntad. Iamas, poniẽdo los ojos en si o en su proprio interes, diga, ni con la boca ni con el coraçon: Esto quiero, aquello no quiero: Esto escojo, y aquello desecho. No busque cosa

cosa ninguna suya en esta vida ni en la otra: mas dando demano a todo gusto proprio se desnude y priue totalmente de si mismo, y de tal suerte muera a si, y a todas las cosas, como si nunca fuera criado. Mas en todo lugar busque a Dios, y su honra y voluntad, demanera que aun en sus mismas oraciones y santos desseos junte la negacion y resignacion de si mismo, pidiendo que se cumpla la voluntad de Dios, y no la suya. Todo quanto le succediere lo atribuya a la diuina voluntad, y de la mano sola del Señor lo reciba, sin cuya prouidencia no se cae vna hoja del arbol. Lleue con paciencia y quietud la permissiõ y disposicion de Dios, y assi como en las prosperidades lo alaba, assi tambien lo alabe en las aduersidades, en los daños de sus cosas, en las injurias, calamidades, afrentas, denuestos, y en el desprecio de si mismo, en los dolores del cuerpo, en las angustias y fatigas del coraçon, en las tristezas, en el desampara y calamidad interior, y en otras qualesquiera afliciones, creyendo que el Señor quiere y puede lleuar adelãte su salud y remedio en todas las cosas.

Renũcie los deleytes assi del espiritu como de la naturaleza. No vse mal para su deleyte del cõsuelo y dulçura interior que recibe de Dios, buscãdose a si mismo en ella (porque esso seria ofender grandemẽte al esposo celestial) sino reciba essas cosas con humildad de alma, y hallese tã libre, ageno y desnudo dellas, como sino las sintiesse. Porque la naturaleza estragada suele en todas las cosas poner ensi los ojos, y aun buscarse a si misma en los dones de Dios. Pues el varõ contẽplatiuo no desee demasiado la suauidad espiritual, ni cõfie enella: ni estè menos dispuesto para carecer della, q̃ para tenerla: porque el alma en solo Dios ha de buscar su quietud, y no en sus dones. Cõfiesse q̃ es totalmẽte indigno de qualesquiera dones de Dios: y no vsurpe ni atribuya a si cosa ninguna dellos, sino dexelos à cuyos son: buelua a Dios todas las cosas enteramente: glorificãdolo y dandole gracias, y ofreciendole essos mismos dones en alabãça eterna. No desee vanamente tener reuelaciones, y si se le hiziere alguna, no por esso crea q̃ es mas santo. No cuente indiscretamente a cada passo, y sin permissiõ interior de Dios los dones que recibe.

Guarde cõ grandissima diligẽcia los sentidos exteriores. Y quãto le fuere posible se guarde de no mirar, oyr, oler, gustar, hablar, o tocar cosa ninguna por sola inclinaciõ o mouimiẽto sensual, y quando en estas cosas cayere en algun defecto, aunq̃ sea ligero, reprehẽdase a si mismo asperamente. No quiera ver, oyr, gustar, oler, hablar, o tocar nada, mas, ni de otra suerte de lo q̃ interiormẽte se lo permite Dios. Porq̃ si busca algũ deleyte en las criaturas, no podra hallar en Dios el verdadero deleyte. Pues quãdo diere al cuerpo la comida o beuida, o el sueño, no mire al deleyte y gusto q̃ estas cosas traen cõsigo, sino al sustẽto dela naturaleza. Qualquiera bocado q̃ comiere, o trago q̃ beuiere sea modesta y tẽpladamente, cõ vn santo temor, y mortificaciõ de si mismo a gloria de Dios. No beua mucho de vna vez, empero si la sed le fatiga mucho, beua muchas vezes. Tẽgo por acertado q̃ en la comida se le de al cuerpo lo q̃ pide la necessidad, mas la cena sea tẽplada y moderada: porq̃ a la cena moderada suele seguir se vn sueño moderado. Y aunq̃ quando come o beue, siẽta algũ deleyte terreno, pero no le de lugar interiormente, ni se pegue a el. No busque viciosamẽte mãjares exquisitos y suaues, mas si se los ponẽ delãte dexe los muchas vezes sin tocar a ellos, por amor de Dios: pues a Christo nuestro señor le dieron a beuer hiel y vinagre. Desee mas comer manjares simples y grosseros y vsar dellos, que exquisitos y delicados: no desee los superfluos: antes estime en mas la necessidad que la abundancia. *De la guarda de los sentidos.*

No tome incõsideradamẽte alguna aspereza de vida extraordinaria, aunq̃ sepa que muchos santos la passarõ muy riguro sa. Por q̃ como ellos estauã mas alũbrados del Spiritu santo, sabian que en esso agradauan a Dios. Muchos siguiẽdo el feruor que sentian en los principios de su conuersion, fatigaron demasiado en esta parte su naturaleza, y se inhabilitaron a si mismos, para ocuparse en Dios. El cilicio, la cama dura, el comer pan y agua, las disciplinas y otras *Aspereza de vida.*

cosas desta manera hechas solamẽte a gloria de Dios, le agradan mucho, y no son poco prouechosas a los mancebos robustos para subjetar la carne: empero el amor verdadero de Dios mas intimamente junta al hombre con Dios, y enfrena, y subjeta mas presto, y con mayor eficacia la desemboltura y brio demasiado de la carne. Muy bien suele Dios affigir y fatigar a los que enteramente se resignan en el, y que estan dispuestos para recebir de su mano humilmẽte qualesquiera aduersidades, y sufrirlas cõ paciencia todo el tiẽpo que fuere su voluntad. Assi que el varon espiritual, no ha de fatigar su cuerpo con demasiada abstinencia, o con vigilias y asperezas desordenadas, tomadas por su propria voluntad, ni tã poco lo regale demasiado, mas tenga discrecion en todas las cosas, y conformese con los consejos de personas prudentes.

Empero quando alguno le pidiere consejo, conozca en su coraçon que de su cosecha no puede responder cosa cõueniente, y boluiendose a Dios diga le assi con el espiritu. O señor Dios que estàs en mi, ten por bien de hablar por mi lo que es conforme a tu voluntad, y lo que mas conuiene a tu gloria, y a la salud y bien de las almas: y con esto diga lo que huuiere de dezir con humildad, con recato y discrecion. Si dixo algo bueno, atribuyalo a Dios: y si hablò mal atribuyalo a si. Huya siempre la aspereza indiscreta de palabras. Trate verdad, y no sea doblado y lisongero. No desee mucho hablar en alabança suya, ni en afrenta agena: y no sea demasiado en alabar a nadie, no le noten de lisongero. No murmure de nadie, ni jamas de consentimiento a los que murmuran: mas aparte los oydos delas murmuraciones, y de qualesquiera palabras dañosas, y enseñese a cortar el hilo cõ discrecion à semejantes platicas: como hazia cierta persona que quando oya à alguno que hablaua mal de otro, solia dezir, nosotros hemos de dar muchas gracias a Dios sino somos tales. Refrene con gran cuydado su lengua de palabras ociosas y vanas. No hable facilmente de cosas soberanas y altas, y si importare que se hable de semejantes cosas, sea con humildad interior y exterior. No sea amigo de hablar mucho, porque es muy dañoso a la vida espiritual e interior. Y ame el silencio moderado, el qual es madre de muchos bienes. Mortifique ensi todas las palabras desenfrenadas inconsideradas y arrojadas. O quan dichoso es, el que sabe guardar su lengua: porque este libra su alma de innumerables pecados y trabajos. Prou. 21.

Tenga consigo gran cuydado el varon espiritual en todas las cosas, assi en lo interior como enlo exterior: mirando siempre mucho por la pureza del coraçon. Ninguna cosa hable, desee, o haga con passion, ni que cõtradiga alo que tiene alla dentro, mas procure en qualquiera ocasiõ guardar vna ygualdad y libertad de animo: en las cosas dudosas pida consejo y licencia al señor, ò a algun hombre espiritual, procure siempre conocer la muy agradable voluntad de Dios, diziendole entre si. O Señor que es lo que quieres que aora haga? Es tu voluntad que haga esto o aquello? Porque el mismo Señor habla al hõbre por la inspiracion interior, y le dize, haz aquello, y dexa esto. Y si el varon espiritual siente que Dios quiere ò permite que haga alguna cosa, digale assi: Señor ten por bien de obrar en mi, o por mi esto. Y si echa de ver que esso no agrada a Dios, al punto negandose, y mortificandose a si mismo, lo dexe, aunque le parezca que es muy poco: como es mirar alguna vez vna cosa, o dezir alguna palabra jocosa.

Huya con prudencia las ocasiones y peligros de pecar. Ame la soledad, y aprouechese della discretamente: porque si se deleyta con la superflua compañia de los hõbres, sino puede sufrir el silencio, si dessea mucho ver estas o aquellas cosas, si con grãdes ansias procura saber que es lo que se dize o se haze, y de buena gana se ocupa en oyr cosas impertinentes, por demas se promete a si mismo ni aun el mas infimo grado de la vida santa y perfecta. Apartese pues y calle, para que pueda aprouechar en las verdaderas virtudes, y contemplar las cosas diuinas. Mas quãdo lo pide la caridad o otra causa razonable, trate humilmente con los hõbres: mostrandose benigno y afable conellos, pero sin vicio, y conseruando (quanto es de su parte) la paz cõ todos. Huya siempre como vna ponçoña abominable, el ocio descuydado y floxo, emplee el tiempo prouechosamente à gloria de Dios. *Huyr las ocasiones.* Rom. 14. Heb. 12.

Abstengase de alegrias vanas, y de risas desembueltas, y de chocarrerias y juegos indiscretos, y de otra qualquiera descõposicion. Sea ensus mouimientos sossegado, en el rostro sereno, enel mirar vergonçoso, en el andar reposado; y dessee agradar a Dios y no al mundo.

Tenga siempre puestos los ojos en Iesu Christo como en vn espejo biuo, e imitelo con gran cuydado, conformando su vida con el perfectamente. Ayudandose de la poderosa gracia de Dios, quebrante en si, deguelle la soberuia, la vana gloria, la complazencia de si mismo, el apetito de la honra y del fauor humano, los mouimientos de la impaciencia, los impetus de la ira, los apetitos de la carne, los estimulos de la luxuria, y otras qualesquiera passiones y malas inclinaciones. No sea obstinado en su proprio juyzio y parecer. No contradiga à nadie con pertinacia, sino lo fuerça la verdad y la justicia: no riña ni porfie por qualquiera ocasion. Rindase facilmẽte a otros, y en las cosas licitas obedezca cõ promptitud de animo, teniendo en mas la voluntad agena que la suya propria. Consienta ser reprehendido y enseñado de todos. Acuse se de buena gana, de buena gana conozca su culpa, y guste de que todos le corrijã sus faltas.

Perdonar las injurias Fer. 6. cinerum. Perdone luego qualquiera injuria que se le haga, y muestrese clemente y amoroso con quien le injurio. Nunca crea que alguno le molestò injustamente: mas cõ qualquiera tribulacion imagine que es mas que aquello lo que merece, acordandose de sus pecados, y de la ingratitud que ha tenido con Dios: y que es muy justo que todas las criaturas lo aflijan, y lo acoceen y pisen como al lodo de las plaças. Buelua los ojos interiores a Dios que permite que sea afligido; y no mire aquien lo persigue y fatiga, y sufra su tribulacion con manso y humilde coraçon, recibiẽdola delas manos de Dios y no de otras. Porque quãdo el hierro corta no se haze caso del hierro, sino de la mano del medico que lo guia.

Amor de los proximos. Ame senzillamẽte a todos los hombres (sin sacar ninguno) como a si mismo: quiero dezir que los ame espiritual y ordenadamente, desseandoles la gracia de Dios, y la felicidad eterna. Y para que se dispõga mejor para amar de veras al proximo, imagine que qualquiera hombre capaz de la gracia, es el mismo. Mirelos a todos como a hermanos y hermanas llamados con el a la misma bienauenturança. No atienda en ellos la vileza de la carne visible, sino la nobleza y hermosura del alma inuisible, adonde Dios puso su imagẽ. Compadezcase de todos los que estan en alguna necesidad, tribulacion o trabajo. Este siempre apareja do para hazer bien a todos, para socorrer a todos y consolar a todos, en especial alos que le son contrarios, y lo persiguen. Compadezcase piadosamente de las imperfecciones agenas, y sufralas, sanando y corrigiendo toda la amargura de su coraçon cõ la dulçura de la santa caridad. Empero no disimule los pecados que ha de castigar y reprehender: mas castiguelos y reprehendalos con mansedumbre y suauidad conueniẽte. Aborrezca el pecado enel hombre, mas no al hombre porel pecado: porque al hombre hizolo Dios, y al pecado no lo hizo Dios, sino el hombre. Vanamente se lisongea de q̃ tiene la gracia de Dios, si quiere mal a alguno: en vano presume que es vno de los especiales amigos de Dios, miẽtras ama a alguno no tan senzillamente, o està con alguno dessabrido ò desgraciado. Amelos pues a todos con suaue caridad, duelase de los pecados agenos; y gozese, y de gracias a Dios por las virtudes q̃ otros tienen: y sin duda que no podra dexar de hazer esto si (como auemos dicho) no imagina que qualquiera hombre es el. Porque como toda la yglesia sea vn cuerpo mistico cuya cabeça es Christo, y nosotros seamos los miembros, si todo el cuerpo està vnido con verdadera caridad, qualquiera miembro se ha de doler del otro miembro que no està bueno, y gozarse del que lo està. 1. Cor. 12.

El varon espiritual a ninguno condene,

a ninguno desprecie: ni desespere de la cõuersion de ningun pecador, porque el q̃ ao ra es muy malo, con la diuina gracia puede mudarse, y ser muy bueno. Aun no està derribada la puente de la diuina misericordia por donde se passa a la vida santa. No examine ni juzgue las obras o palabras de los que no estan a su cargo, mas encomendandolo todo a Dios, y recogiendose dentro de si mismo perseuere quieto. Quando vee a alguno que haze mal y que peca, no por esso lo desprecie; sino encomiẽdelo a Dios suplicandole que tẽga por bien de ayudar a aquel, y conseruarlo a el en su seruicio. Acostumbrese a echar siempre a la mejor parte todo lo que oye o vee. Si acudiere a su coraçon algun juyzio temerario o mala sospecha, o el desprecio de algun hombre (las quales cosas si con voluntad se admitẽ totalmente impiden la gracia del Spiritu santo) no les de consentimiento: mas luego hincando en espiritu las rodillas, y conociendo delante del Señor su culpa, repita
Lucæ. 18. estas ò otras palabras semejantes. O Dios aue misericordia de mi pecador. Yo beso las pisadas de aquel sieruo tuyo, y lo estimo en mas que a mi, y me ofrezco a ser hollado de sus pies, y de los de todos los hombres: porque no merezco que la tierra me sufra.

Humildad. A todos pues los estime en mas que a si. Iuzgue de si que es el mas vil y miserable de todos, y desee que todos lo tengan en essa figura. Considere que si aun los muy malos, y muy grandes pecadores vuieran recebido la gracia de Dios que el ha recebido, vuieran biuido mucho mejor que el. Assi que no desee ser de alguna auctoridad y estimacion: ni ser alabado, ni tenido por humilde y santo. Ame el estar escondido y oluidado, mas q̃ el ser conocido; el estar subjeto, mas que mandar: y mas ser enseñado, que enseñar. Contentese con el vltimo lugar. No se auerguence de la humildad exterior. No engrandezca en su opinion sus exercicios, estimandolos en mas q̃ los agenos. Tãto mas humilde y despreciado sea en sus ojos, quanto siente que aprouecha mas, y quanto mas dones recibe de Dios: pues si se estima en algo, aun toda via esta muy lexos de Dios. Imagine siempre y confiesse que de si no es nada, ni tiene nada, ni puede: porque como qualquiera criatura sea hecha de nada, de su natural es nada: y aun el hombre pecando se buelue en nada, y todo quanto ay criado es nada comparado con el Criador. Desuerte que considerando el varon contemplatiuo el abismo de su nada, y anegãdose enel, deue morar en el profundo valle de la humildad. Digale a Dios. O señor Dios, yo soy po
Psal. 108 bre y necesitado, nada soy, nada puedo aued misericordia de mi. De este santo conocimiento, y de la consideracio de la propria nada pende todo el bien y salud del hõbre. Ande el hombre por donde quisiere q̃ Mortificacion y negacion de si mismo. no es possible q̃ aproueche enla vida espiritual, sin el continuo y solicito exercicio de la negacion y mortificacion de si mismo. Porque no leuanta el grano de trigo su caña y espiga hermosa, si primero no muere,
Ioã. 12. y se pudre. Por lo qual dize vn amigo de Dios: Esta es la muy verdadera regla de toda la perfecciõ, que seas humilde, y que en qualquiera ocasion te dexes a ti mismo. Y otra vez dize; la verdadera resignacion cõ vna profunda humildad, es vn atajo breuissimo para yr a Dios. En la verdadera y perfecta resignacion està escõdida la vida verdadera y muy alegre. Realmente que es vn exercicio excelentissimo traer decontino el alma muerta a las cosas criadas, y humillarse, y juzgarse por el mas baxo de todas las criaturas. Porque el que siempre muere en si mismo, siempre comiença a biuir en Dios vida nueua.

El alma mortificada y resignada es co- Alma mortificada. mo vn razimo de vuas maduro, blando y suaue: mas el alma hecha a su voluntad, q̃ no està resignada, es como vn agraz duro, y dessabrido. Ninguna cosa se le puede ofrecer a Dios que le de mas gusto, que la resignacion de la propria voluntad: porque ninguna cosa estima el hõbre mas que su propria voluntad, y libre aluedrio. Quando al- Nota. guno por amor de Dios resiste a su sensualidad y propria voluntad, y se mortifica a si mismo, aunque sea en cosas muy menudas, haze mas agradable seruicio a Dios, que si resucitasse muchos muertos. Si en vn camino

no encontrassen dos hombres vna florezita hermosa, y el vno desseasse cogerla, y pẽsando mejor en ello se dixesse a si mismo, dexala por amor de Dios; mas el otro sin pẽsar en nada la cortasse; por cierto que no pecaria este por coger aquella flor simplemente; empero aquel dexandola de coger por amor de Dios, tanto mas mereceria q̃ el que la cogio quanto ay del cielo a la tierra. Y si Dios por vna mortificacion tan pequeña ha de dar tan grãde premio, que dara alos que por su amor se menosprecian y dexan a si mismos, y todas sus cosas? Diga pues el varon espiritual muchas vezes dentro de si mismo: Señor por tu amor no quiero ver aquello, pues no me importa verlo: por tu amor no quiero oyr aquello, no quiero gustar aquello, no quiero hablar aquello, no quiero tocar aquello. No es possible que sienta a Dios dentro de su alma, sino muere en el todo lo que esta desordenado.

Si quando es tentado cae en algun defecto, gima y suspire: mas no desmaye, aũque a caso cayga cien vezes, y aunque sean millares de vezes al dia. Llame a Dios y digale: Ay Dios mio quan miserable pecador soy, pues toda via assi biuẽ enmi los vicios? O quan flaco y deleznable me hallo: porq̃ yo pensaua que ya del todo estaua mortificado, y he aqui siento otra vez graue contradicion y rebeldia, otra vez estoy lastimado; otra vez di de ojos: empero no desespero Señor de tu piedad, ni desesperarè jamas ayudandome tu. Aue misericordia de mi, y ayudame: que por tu amor estoy dispuesto para dexarme a mi mismo otra vez, y todas mis cosas, y en efecto las dexo. Ore desta manera, y tenga buen animo. No imagine que porque toda via es imperfecto, desagrada a Dios. Pues si de coraçon, y cõ toda diligẽcia procura ser mas perfecto, es a Dios muy acepto: y si con semejante animo partiere desta vida serà bienauenturado.

Esta mortificacion es molesta y dificultosa en los principios: mas quando el hombre vuiere perseuerado varonilmente en ella por algun tiempo, Dios la haze del todo facil, y muy amable. Porque en el arte de mortificarse passa como en las demas artes, que si se exercita muchas vezes y cõ diligencia, al fin con la misma continuacio se le haze al hombre como natural. Muy presto aprende esta arte el que piensa que todo quanto ay enel mundo no le importa mas que si estuviera muerto en el cuerpo: acordãdose muchas vezes destas palabras del Apostol. Muertos estays, mas vuestra vi Collo. 3. da està escondida con Christo en Dios. Porque quando vno en todas las cosas dexa su propria voluntad, y da de mano a su proprio amor, quando renuncia los deleytes assi del espiritu como de la naturaleza, quã do mortifica los desseos desordenados, quando se conoce por el mas vil de todos, y que es nada, quando enlo interior obedece, promptamente a Dios, y en lo exterior a los hombres, quando no se mete en cuydados superfluos; quando dexa los hechos y dichos de los otros en lo que son, sin juzgar temerariamente las obras o palabras agenas; quando aunque sea alabado o vituperado de los hombres no se altera viciosamente, quando por amor de Dios sufre cõ paciencia y suauidad qualquiera injuria, aduersidad y miseria, quando no se quexa facilmente, quando a todos los hombres les da vn afecto comun de caridad, y los mira como templos de Dios: este tal muerto a si y al mundo sin duda biue a Dios.

DEL RECOGIMIENTO interior, y como se ha de leuantar el espiritu a Dios. Cap. 3.

SIEMPRE sin cansarse se deue exercitar el varon contemplatiuo enel recogimiento interior, y en acudir al centro de su alma. Buelua con cuydado su espiritu delos destraymientos, y haga como ande ocupado en pẽsamientos y meditaciones santas. Porque no se podra vnir a Dios perfectamente si de su voluntad, y adrede o con gusto piensa en cosas vanas. Empero algunas vezes permite Dios, que aũ los varones perfectos sean molestados de muchedumbre de pensamientos è imaginaciones inutiles y ma-

y malas,para q̃ les hagan resistencia, y sean vtilmentente exercitados. Assi que aũque el varon espiritual se halle adonde vuiere frequencia y multitud de gente (todo lo que le fuere posible) se halle libre de todo bullicio,y en lo interior de su alma guarde la vnidad de espiritu: conciba con el alma a Dios, como vna summa magestad, y summa bondad: y en qualquiera lugar atiẽda a su amable presencia,como lo hazia aquel real Prophetа que dixo. Tenia gran cuenta con traer siempre a Dios delante de mis ojos. Considere pues que en todo lugar le està Dios presente, poniendo enel los ojos del alma no con impetu y violencia, sino quieta y sencillamente, reclinando con amor su espiritu en su diuinidad. Psal. 15.

No pierda la esperança porque se vea inconstante demasiadamente,y que con facilidad se derrama,mas perseuerando con animo no vencido en este santo trabajo,recoja con diligencia su coraçon quando se derramare, y bueluase a Dios que es summo bien. Quando esta buena costumbre vuiere echado rayzes en el, ya no sentira q̃ es negocio tan dificultoso: antes mudandose essa costumbre en naturaleza, atendera a Dios y a las cosas diuinas con la misma facilidad que respira y biue.Empero acuerdese decontino que por sus fuerças no puede nada sin el fauor de Dios: el qual no le faltarà si el con humildad haze lo que es de su parte.Acuda pues al centro de su alma,y more dentro de si; porque sin duda que hallarà ay a Dios.Pues el Señor que està entodo lugar,principalmẽte se halla en el alma del hombre,y mora en su centro desnudo y puro. Alli mora en su misma imagen,y nũca se aparta de ella.Dichoso es aquel aquiẽ assiste el mismoDios,nosolamẽte por essencia (como se sabe que està en todas las criaturas) sino tãbien por gracia.Porque Dios està en la tierra,en la mar,y en el ayre,y en todas las demas cosas por essencia; el qual dize por Ieremias: Yo hincho el cielo y la tierra: de suerte que està mas intimo à qualquiera criatura que ella à si misma.Y ningũ ser tendrian las criaturas,mas todas se boluerian en nada (pues como son de nada se boluerian a la nada de donde son) si el no estuuiesse intimo en ellas dandoles ser. Y assi se dize de Dios muy biẽ que es la essencia detodas las cosas quẽ tienen ser,el qual cõ el ser essencial de su presencia hazẽ q̃ todas las cosas que criò tengan ser. El està todo en qualquiera criatura, y todo sin diuidirse en qualquiera lugar. En el cielo manifiesta su gloria,en el infierno executa su justicia.Vnà de las grauissimas penas que padecen los que estan en el infierno es, que tienen a Dios en si, y nunca con todo esso pueden gozar del.Digo pues,que està Dios intimo a todas las cosas,y las penetra secretissimamente: y tambien està en el mismo cẽtro del alma oculto a todos los sentidos, y sin ser sentido de ninguno detodos ellos. Por lo qual dize Esaias: Verdaderamente tu eres Dios escondido.Con toda su essencia està presente en todo lugar, y con todo esso ninguna cosa suzia lo inficiona: porque nada le es a el suzio sino el pecado, y tampoco este lo tizna,ni inficiona. Assi como ninguna torpeza ni suziedad llega al sol, aunque con su resplandor alumbre vn muladar.Y estando Dios todo en todas las cosas,es superior a todas ellas. Assi que ha de creer sin duda el varon espiritual que el inuisible Dios està cerca y dentro de si: y estè delante de sus ojos como esposa casta, con vn temor sancto, con reuerencia y humildad, diziendo con el prophetа Elias, Biue el Señor en cuya presencia estoy. Assi mismo repita muchas vezes dentro de si estas palabras: El señor està presente, El Señor me mira. Quãdo està muy distrayado,buelua a la presencia de Dios conla memoria destas mismas palabras. Assi ha de traer puestos los ojos en el Señor (dãdo de mano a todas las demas cosas) como si se viesse delãte de la misma essencia de Dios, y como si en parte ninguna vuiesse mas q̃ Dios y el.Encierrese en Dios, y more en el como en vna recamara o enel cielo.Gozese y alegrese de que tan facilmente lo pueda hallar en si mismo, y de que tenga tal y tan grande thesoro dentro de si. Y hallalo en si quando se acuerda del:empero hallar lo ha mucho mejor en si, quando pudiere llegar al desnudo centro de su alma. Ier. 23. Isai. 45. 3. Reg. 17 4. Reg. 3.

Si por estar ocupado enalguna platica o negocio, no puede tan libremente atẽder a Dios,no por esso dexe de todo punto su recogimiento, ni se alexe de Dios, mas estè de contino alla dentro suspirãdo por el: de suerte que acabada aquella ocupacion, y dexadas al punto todas las cosas que no son Dios, recojase al centro de su alma, y aplique todo su espiritu a Dios. Porq̃ si interiormente no està vazio de todas las cosas,como si nunca las vuiera visto, no serà apto para considerar la luz eterna. Entonces serà sin duda bienauenturado, quando ni la frequẽcia ni multitud de los hombres, ni otro ningun impedimẽto le pudiere quitar de la presencia de Dios: y esto serà quãdo de tal suerte estuuiere vnido con Dios, y encerrado y fundado en el, que siempre lo vea mas que a otra cosa ninguna. Porcierto que aquel a quien Dios ha dado verdadera resignacion,y desnudez interior, y que no atribuye a si ni vsurpa algun beneficio de los que el Señor le haze, aunque el tal estè siempre ocupado en todos los negocios y ocupaciones del mundo, ningun daño le haze todo esso,como el tenga fuerças para lleuar semejantes cargas.Por tanto dize vno de los padres: Quien no se aficiona demasiado a cosa ninguna exterior, antes passa y dexa correr todas las cosas sensibles y temporales, y las que no le importan nada sin tocar a ellas, diziendose a si mismo.Yo solamẽte he de buscar a Dios con la intencion y con el amor, las demas cosas no me importan,vayan con Dios, dexen me: aquel pues que jamas busca su gusto y proprio interes, passando por todas las cosas assi prosperas como aduersas, pura y desnudamente va endereçado a Dios, este tal puede hazer todas sus obras perfectamente, sin distraerse, y perseuerar en muchos negocios, como si fuesse vno solo. Por el contrario, aquel qũe en todas las cosas no mira puramente a Dios, ni lo tiene en si intimamente impresso, con los lugares,cõ los hombres,y con qualesquiera cosas facilmente se derrama y turba. Este tal alexandose de Dios, anda muy a peligro: porque està descubierto a los golpes delos enemigos.

El varon contemplatiuo tenga delante

de los ojos de su alma a Iesu Christo esposo della,que con gran primor viste las estrellas,desnudo,despreciado, herido, afligido con inmẽsos dolores,y colgado enla Cruz. No le mire como a hõbre solo, sino como a Dios y hombre,y verdadera luz. Formese pues,vna imagen sobre natural de el sobre essencial y señor nuestro Iesu Christo.Adorelo, alabelo, y glorifiquelo. Considere y salude sus rosadas llagas.Pienſe bien su piedad,dulçura,y caridad inmensa.

Librese desta manera de todas las imagenes de las cosas terrenas y baxas (esto es,de las formas y semejanças) y de todo otro impedimento y bullicio: conserue de sta suerte su memoria pura y limpia, como vn talamo para su celestial esposo. Porque haziendo esto agradarà summamente al mismo Dios, y al fin cayendose voluntariamente de su alma las imagenes de las criaturas, se le dara el essencial recogimiento interior.Y porque le parezca que no es para ello,o por la molestia que al principio recibe,no ha de dexar de hazer todo quanto pudiere: pues muchas vezes suelen hazer la obra imperfecta y mal acabada los que son principiantes en algun arte, hasta que con el largo vso la saben perfectamente. Algunos quando veen que han ya passado vno o dos años,en aquel trabajo, y que no han alcançado lo que desseã, pierden el animo,y dexan lo començado, mas no hazen bien: porque mucha perseuerancia es menester que tenga el que dessea allegar al fin de la perfeccion.

DE ALGVNAS ASPIRAciones que siempre y en donde quiera se deuen traer a la mano.

Cap. 4.

MAS para que el varon espiritual se haga apto para el santo recogimiẽto interior, y para acudir al centro de su alma, aprenda y encomiende a la memoria algunas aspiraciones suaues y encendidas, que como flechas las tire a Dios, y con que en donde quiera, hora estè sentado, hora se passee,pueda acudir a el,y juntarse y vnirse con

con el: y ha de hazer esto no con impetu demasiado (porque con la fatiga no dè cõ el exercicio en el suelo) sino con suauidad. Señalaremos aqui algunas formas de semejantes oraciones.

O señor Dios, yo pecador vilissimo no merezco que la tierra me sufra. Ay que me aparte muy lexos de ti, que eres summo biẽ y moro en la region muy apartada, en la region dela dessemejãça. Miserable soy y ciego: nada soy, nada puedo sin ti. Ea piadoso y dulce Iesus aue misericordia de mi. Lauame con tu preciosa sangre, y limpiame de todo pecado: y saname perfectamente, para que te agrade.

O quando morire a mi perfectamente, y sere libre de todas las criaturas? O si fuesse verdaderamente mãso y humilde de coraçon: verdaderamente pobre y desnudo de espiritu. Concedeme Señor que llegue a tu perfecto amor por la perfecta negaciõ de mi mismo, por la perfecta mortificacion de mis vicios. Tu me mãdaste que te amasse: dame lo que me mandas, y mandame lo que quisieres. Concedeme que te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, con todas mis fuerças, y con todo mi espiritu. Tẽ por bien de reparar y reformar todas las fuerças assoladas y destruydas de mi alma, con las de tu alma santissima. Desnuda mi alma de toda multitud y bullicio, desnudala de todas las imaginaciones y formas de las cosas terrenas. Concedeme que la tenga libre para el recogimiento interior, cõcedeme que pueda correr siempre a ti con vn firme pensamiento, claro conocimiẽto, y encendido amor.

O buen Iesus, ò esperança mia, y refugio mio: ò amado, amado, amado: el mas amado de los amados. O mi especial amor. O florido esposo, esposo suaue. O dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma. O essencia de mi essencia, y reposo alegre de mi espiritu. O mi deseado consuelo, y mi gozo sin mezcla. O dia hermoso de la eternidad, y serena luz de mis entrañas. O mi lucidissima recamara, y mi muy fresco parayso. O amable principio mio, y summa abundancia mia, Dios mio. Que quiero yo fuera de ti? Tu eres mi verdadero y eterno bien. Ea Señor lleuame en pos de ti: para que alegre, pura, y perseuerantemente corra al olor de tus vitales vnguentos. *Cant. 1.*

Aparejа amado mio, apareja en mi vna apazible y deleytosa morada para ti; para que vengas a mi, y tengas en mi tu morada. Mortifica y quita de mi todo lo que te desagrada. Apartame, y arrancame de todo quãto ay debaxo de ti. hazme hombre a medida de tu coraçon: Hazme conforme a tu sagrada humanidad. Hiere lo intimo de mi coraçon con la flecha de tu amor. Embriaga mi espiritu con el vino de la perfecta caridad. Iuntame a ti intimamente, y transformame, y mudame todo en ti, para que puedas tener en mi tus deleytes y regalos.

O Señor quando te agradarè en todas las cosas? Quando estara en mi consumido y muerto todo gusto proprio? Quando sere todo tuyo? Quando no biuira en mi cosa ninguna fuera de ti, y de tu muy agradable voluntad? Quando no biuira en mi cosa ninguna sino tu? Quando te amarè ardẽtissimamente? Quando me abrasaras todo en la llama de tu biuo fuego? Quando me derretiras todo, auiendome penetrado con tu eficacissima suauidad? Quando me abriras si te llamare, y me mostraras tu hermosissimo reyno que està dentro de mi, el qual eres tu con todas tus riquezas? Quando me arrobaràs, anegaràs, y esconderas todo en ti? Quando quitados todos los impedimentos y medios, me haras contigo vn espiritu, y me juntaras a ti con vn ñudo ciego? Ea vnico y especial amor de mi coraçon, tẽ por bien de que esto se haga muy en breue, porque te desseo, por ti suspiro, y por tu amor desfallece mi alma, &c. El principiante en las cosas espirituales rumie entre si estas oraciones con deuocion y espiritu. Acaso muchas vezes le bastarà para exercitarse vna sola, ò dos de las sobredichas aspiraciones: mas alguna vez si tiene lugar las podra dezir todas, que le seran de mucho prouecho, y esto con solo el espiritu, sino gusta de dezirlas tambien con la boca. Si solas estas palabras, O Señor Dios, se piensan o repiten muchas vezes con deuocion, podran tener a vn hombre en la presencia de Dios, o en el mismo Dios, y desechar

char del las imaginaciones peregrinas, y vanos pensamientos.

QVE CON LAS ASPIRAciones feruorosas a Dios, puede vno llegar muy presto a la perfeccion, y a la sabiduria dela theologia mistica, y a la diuina vnion: y que merecen ser llorados, los que no hazen caso desta vnion. Cap. 5.

Atajo para alcançar la perfeccion.

LA verdadera mortificacion y negaciõ de si mismo junta con estas aspiraciones jaculatorias, y desseos feruorosos a Dios son vn atajo muy cierto, con que breue y facilmente se llega a la perfeccion, y a la sabiduria de la theologia mistica, y a la diuina vnion. Porque semejantes aspiraciones penetran, y vencen eficacissimamente todos los medios que ay entre Dios y el alma. Verdaderamente, que quantas vezes vno apartandose de todas las cosas deste mundo, buelue a Dios su coraçon enteramente con humildad y amor, tantas le sale Dios al camino y le da nueua gracia.

Los simples è ignorantes alcançan la mistica vnion.

Grandemente merecen ser llorados aquellos que siendo dados a cosas sensuales y contentandose solamente con los exercicios exteriores por toda su vida, se oluidan del centro interior de su alma, y de aquella bienauenturada vnion. Porque estos estimando en poco la verdadera mortificaciõ de si mismos, y consumiendo la edad y las fuerças en aquellas cosas que no son principalmente necessarias, aprouechan muy poco o nada en las cosas del espiritu, estandose siempre en sus mismos descuydos. Y dizen, ya que no con la boca, alo menos cõ el coraçon y con las obras estas palabras: Trate de essa vnion con Dios el que quisiere, q̃ nosotros nocuramos della, porq̃ no somos para ello. Tãbien pueden los simples è ignorantes alcãçar essa sabiduria y vnion mistica: porque aqui no es necessaria alguna singular delgadeza de ingenio, sino pureza y humildad de coraço, y estar libre y desnuda el alma de todas las cosas, y vn amor feruoroso. El humilde y encendido afecto es el que lleua al hombre a essa soberana vnion, harto mas que el subtil y curioso entendimiento. Antes digo que por mas ingenio y erudicion que vno tenga, y por mas conocimiento que tenga de cosas altas y soberanas, sino se humilla, sino se haze pequeñito, y pobre, y desnudo de espiritu, no podra alcançar los secretos de aquella sabiduria, que solo Dios por si mismo la enseña, y conforme a esto alegrandose nuestro Saluador en espiritu dixo al padre. Alabote padre Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudentes, y las reuelaste a los pequeñitos. *Pro sãcto Frãcisco.* *Matt. 11.*

Los exercicios exteriores son buenos, aũ que mejor el interior

Buenos son por cierto, y muy aceptos al Señor los exercicios exteriores, el cantar deuotamente las diuinas alabanças, el rezar muchas oraciones, el hincarse de rodillas, el ocuparse en Dios con deuocion sensible, el ayunar, velar y hazer otras obras desta suerte: mas mucho mejor es sin comparacion ninguna el exercicio interior cõ que el hombre se leuanta a Dios con grandes ansias, y con gran feruor, no por los sentidos è imagenes, sino en cierta manera sobrenatural, para vnirse con el. Por cierto tãto mayores penas padeceran en el purgatorio acabada esta vida con semejante imperfeccion, quanto mas aqui se buscaron a si mismos, los que por su voluntad propria, y gusto se ocupan solamente en exercicios exteriores, y no procuran mortificarse a si mismos, y vnirse a Dios en espiritu. A estos no los desecha el benignissimo señor, empero desseãdo obrar en ellos, espera, si por ventura alguna vez los hallarà dispuestos y libres de los impedimentos. Dexalos en sus exercicios, y pensamientos, porque el no haze fuerça a nadie. Realmente si los impedimentos estuuiessen quitados, desea el lleuarlos todos a su conocimiento, y vnirlos consigo. Sufre muy mal que nos contentemos con cosas pequeñas, pues el està dispuesto para darnos las summas y soberanas: porque desea darsenos a si mismo en vna manera excelentissima. Y por cierto que el alma libre de pecados y desconciertos naturalmente camina a su principio y origen que es Dios, como naturalmente

sube

sube el fuego a lo alto, y la piedra baxa a su centro. Porque el lugar natural del alma, y su proprio centro es Dios, en el qual solo puede hallar su quietud y descanso. Assi como el sol visible necessariamente comunica su luz al espejo que se le pone delante, y forma en el su imagen; assi el alma limpia y libre de los impedimentos, es illustrada de los rayos clarissimos del sol inuisible, y resplandece en ella excelentissimamente la imagen de esse diuino Sol.

A quanta es nuestra ceguedad y descuydo! Somos criados para gozar de Dios, y para conocer el abismo de su bondad, y aũ para que en este miserable destierro nos jũtemos con el, y para que en alguna manera gustemos de la bienauenturança venidera. Dionos la memoria para q̃ nos acordassemos de Dios: y el entendimiento para q̃ por la fè y contemplacion aprouechassemos enel conocimiento de Dios: y la voluntad para que escogiessemos y amassemos a Dios. Porque pues dexamos estar baldias estas potencias excelentissimas del alma, y las enuilezemos y abatimos pensando, conociendo y amando solas estas cosas baxas? Porque las sumimos enel cieno podrido? Dexemos pues os ruego las tinieblas, boluamos el rostro y dexemos las torpezas, y sigamos la luz y la pureza. Acordemonos de la nobleza que tenemos; considere mos que nuestras almas estan illustradas con la imagen de Dios, y sacudiendo toda floxedad y descuydo, dando de mano a todos los impedimentos, procuremos juntarnos con Dios por verdadero amor: como se juntaron con el los santos Apostoles, los martires, los confessores, y virgenes innumerables. Pues ellos muriendo enteramente a si y al mundo fueron intimamente vnidos al Señor: entre los quales tuuo el mas excelente lugar despues de su hijo en toda perfeccion y santidad de vida la santissima Virgen madre de Dios. Procuremos pues sin cessar con gran diligencia, que por la total mortificacion de nosotros mismos, alcãcemos el amor perfecto de Dios. Porque aquel ama de veras a Dios, aquien el mismo Dios le es todo el ser que tiene: aquien le dan gusto las cosas celestiales, y le enfadan las terrenas: el que sabe recoger todos sus sentidos exteriores, y desnudar los interiores de todas las cosas deste mundo, y aplicar a Dios todas sus potencias: aquel que en echando dever que piensa en cosas vanas, y que dexò el recogimiẽto interior, luego dando a todo de mano acude al centro essencial de su alma, y se buelue enteramente à aquel bien simplicissimo que es Dios: y en conclusion aquel aquien la dulçura de su criador le conuierte en amargura todas las cosas criadas.

La Virgẽ santissima excedio a todos los santos en el exercicio interior.

DE LA MEMORIA Y MEditacion dela vida, passion y llagas de Iesu Christo Señor nuestro.

Cap. 6.

EL que se exercita en la vida espiritual, tenga siẽpre guardada enel cofre de su coraçon como vna piedra preciosissima la amable vida y passion de Iesu Christo. Y cõsidere al mismo Señor (como diximos arriba) no como a hombre puro, sino como a verdadero Dios y hombre: porque assi jamas estara sin Dios. Quando le fatiga ocuparse mucho en meditaciones altas y sobe ranas, acuda de buena gana a la humilde humanidad del Señor: exercitandose en la memoria de lo que hizo y sufrio por nosotros. Empero ha de huyr la imaginaciõ vehemẽte y demasiada, no le dañe la cabeça. Ponga su nido en la Cruz, o en la imagen de Iesu Christo crucificado, la qual representa la summa de su vida y passion. More y descanse en las sabrosas llagas del mismo benignissimo Iesus, y quando come o beue (sino esta ocupado) moge con vn deuoto pensamiento los bocados que come en su purissima sangre, y saque la beuida de sus rosadas llagas. Vna platica si quiera humilde y amorosa que se haga a las dulces llagas del Saluador, le es al mismo señor mas agradable que toda la armonia y suauidad de las bozes y musicas. Con razon auian de llorar aunque fuessen lagrimas de sangre los especiales amigos de Dios, porque el dia de oy estan oluidadas en todo el mũdo essas excellentissimas llagas de Christo.

No

No es posible que pueda alguno con humildad leer, o pensar algo de la passiõ del mismo Señor (aunque a caso sea con poco afecto y deuociõ) sin q̃ de ay saq̃ muy mucho fruto para su saluacion: assi como no es posible q̃ quien tocò aunque fuesse muy poco en la harina, o en el balsamo cõ los dedos dexe de sacarlos cubiertos de harina, o llenos dl licor, y olor dl balsamo. Aunq̃ no se haga mas de mirar con deuociõ la imagẽ de Iesu Christo crucificado, no serà inutil, ni vana semejante vista.

Imprima pues intimamente el varõ espiritual en las potencias de su alma, y en los sentidos de su cuerpo la imagen excelentissima dela humanidad de Christo crucificado, y aneguese todo en ella. Porque esta alfin lo leuantarà admirablemente a la imagen sobre essencial y desnuda de toda forma, digo al Verbo eterno, y sabiduria del Padre, a la altissima diuinidad de Christo. Porque la humanidad del dulcissimo Iesus es vn camino seguro, y la misma puerta para entrar a la diuinidad. Y realmẽte en vano aspira el varõ espiritual a la mistica y verdadera contemplaciõ, sino se quiere ocupar en la meditaciõ de la passion del Señor, y enla verdadera humildad. Porq̃ sino la tiene por fundamento, quãto procurare subir mas por la contemplaciõ, tanto mas profundamente cayra. Por cierto que aunque mas lleno de gracia sea algunas vezes arrobado fuera de su lumbre natural, y absorto en las riquezas de Dios, y venturosamente se pierda en essa lumbre de la gracia, mas quando boluiere sobre si, al punto pondra muy acertadamente los ojos del alma en Iesu Christo crucificado, llegandose siempre a este amable fundamento.

Conuiene pues sin duda q̃ vnas vezes cõsidere la incõprehensible diuinidad de Christo, y otras su nobilissima humanidad: y por esta suba à aq̃lla, y de aq̃lla torne a esta. Porq̃ assi dara en el marauillosamẽte la auenida dela diuina gracia, como en arbol plãtado a las corrientes de las aguas. Dessa suerte entrarà y saldra vẽturosamẽte, y hallarà pastos muy agradables, assi en la humanidad de Christo, comoen su diuinidad. Porq̃ la summa de todos los exercicios interiores, es, q̃ apartãdonos d̃ todas las cosas, solo a Dios abracemos amorosamẽte enel desnudo cẽtro de nra alma, y q̃ nos escõdamos enla amable humanidad de Chro, y nos cõformemos cõella.

Psal. 1.

Ioan. 10.

Cõsidere diligẽtissimamẽte el varõ cõtẽplatiuo, cõ quã encendido amor, y con quã inefable gozo, el mismo Iesu Christo aya tomado carne humana, y obrado nuestra salud: quã biẽ aya tratado nuestros negocios, teniẽdo acada vno denosotros delãte delos ojos desu coraçõ, en qualquiera cosa delas q̃ hazia y padecia. El qual despues de auer sufrido por espacio de treynta y tres años tã grãdes trabajos por nosotros, alfin quiso tãbiẽ derramar su propria sangre, y padecer vna muy cruel y afrẽtosa muerte, para limpiar los pecados q̃ auiamos cometido, y cada dia cometemos. Reboluiẽdo pues en su memoria el varõ espiritual esta piedad y caridad tã grãde del hijo de Dios, desee pagarle el amor q̃ nos tiene: o estè aparejado a sufrir por su amor no solamẽte las aflicciones tẽporales desta vida, sino tãbien los tormẽtos eternos. Cõpadezcase intimamẽte de su Señor y Dios atormẽtado por su causa. Y si es duro d̃ coraçõ muestrele su dureza y humillese. Muchas vezes le agrada à Dios mas el desseo detener cõpassiõ, q̃ la misma cõpassiõ.

Mas el varõ contẽplatiuo no haga lo q̃ suelẽ hazer algunos q̃ meditando con grã deuocion y dulçura exterior, y aun con lagrimas, en la passion de nuestro Saluador, no quieren mortificar sus vicios, y seguirlo. No ha de hazer assi: mas contemple essa passion del Señor como verdadero Christiano, desseando imitar los exemplos de su santissima caridad, obediencia, humildad, paciencia, y resignacion. Desse conformarse en todas las cosas con la sacratissima Humanidad de Christo: y que assi como el espiritu de Iesu Christo estuuo siempre leuantado, encendido, libre, sereno, quieto, y alegre, assi tambien lo estè el suyo. Pues aun quando estaua Christo colgado en la Cruz q̃ sentia y padecia tormẽtos grauissimos, quãto al centro de su alma, y a las potencias superiores go-

zaua de la diuinidad no menos que goza aora en el cielo. Y assi como el alma de Christo fue triste, cõpassiua modesta, mãsa, mortificada, y humilde: y su cuerpo tẽplado, casto, puro, honesto, laborioso, y sufrido: assi tambiẽ lo sea su espiritu, su alma y su cuerpo. Pidale a Christo con grandes ansias que le conceda esto: porque ninguna cosa le importa mas, pues la summa de la perfeccion consiste en esta conformidad: O quan venturoso es el que ha llegado a ella! Porque en efecto le succedio a este lo que el Apostol sanPablo dessea a todos los fieles diziendo, Dios que es el auctor de la paz os haga a todos santos, para que vuestro espiritu entero, vuestra alma y cuerpo perseuere sin pecado ninguno hasta que vẽga Iesu Christo nuestro Señor.

1. Thes. 5 Ver. 23.

Excelẽcia del alma racional.

Y es mucha razõ que estè triste el alma del verdadero Christiano a imitacion de la de Christo, quãdo considera, q̃ muchos no solamente no siruen a Dios, antes abominablemente lo despreciã, y se ensuzian con pecados, y se condenan. Y como no se ha de doler el q̃ es de veras Christiano, viendo que se pierdan tan hermosas y nobles criaturas? Porq̃ qualquiera alma racional (como estè hermoseada cõ la imagen de la santissima Trinidad) es sin comparacion mas excelente que el cielo y la tierra. Tanta semejança tiene cõ Dios (de quien tiene su principio) q̃ ninguna criatura la puede comprehender. Y el alma del pobrezito mas despreciado, no es de menos quilates que la del principe mas honrado.

DEL DESAMPARO Y CAlamidad interior: y que la verdadera perfeccion no consiste en la mucha abundancia de consuelos. Cap. 7.

QVando el varõ contẽplatiuo es desamparado del cõsuelo, o influẽcia de la diuina gracia, y es molestado de alguna frialdad interior, dureza de coraçõ, obscuridad de entẽdimiẽto, distraccio de alma, o de otra miseria semejãte: no por esso ha de dexar sus deuotos exercicios, ni ser impaciẽte, o murmurar cõtra Dios, ni buscar como huyr essa molestia: no dexe sù recogimiẽto interior, no busq̃ entretenimiẽtos sensuales, ni se ocupe en oyr, o contar vanidades, ni gaste el tiẽpo sin prouecho: mas perseuerando fielmente con Dios, y dexãdose a su volũtad y disposiciõ, y resignandose enella, sufra con paciẽcia aquella tribulacion, y hagase fuerça a si mismo para ocuparse en lo q̃ le importa; ò entienda en alguna obra exterior conueniente. Ore entonces cõ humildad, y sirua de buena gana al Señor a su propria costa, aunq̃ sea con trabajo, y leuãte a el su espiritu, ya que no con suauidad, sea alomenos con diligencia. Porque aunque le seã dessabridas las obras que haze, estando en semejãte fatiga, si haze lo que es en si, le son muy aceptas a Dios, y le dan mucho gusto. Digale pues a Dios: Señor, aunque (ordenãdolo tu assi) vuiesse de estar todos los dias de mi vida, y aun hasta el dia del juyzio sin ningun linage de cõsuelo: querria estar siẽpre con tu fauor muy dispuesto para sufrir qualesquiera pesadũbres y molestias por graues que fuessen por tu amor. Muy errados andan los que imaginan que entonces solamente agradan a Dios sus obras y exercicios, quando son regalados de Dios sensiblemente.

No cõsiste por cierto la verdadera perfeccion en tener mucha dulçura, ni grãde abundancia de consuelos: sino en dexarse vno a si mismo y todas sus cosas, por amor de Dios, en negarse y mortificarse de veras, y passando enteramente su propria voluntad en Dios, perseuerar libre y sosse gado en qualquiera successo, y en estar vnido cõ Dios, y hecho vn espiritu conel. Assi que la verdadera perfeccion se alcança cõ la entera resignaciõ y mortificaciõ: la qual no se ha de prometer ninguno a si mismo miẽtras vuiere en el si quiera vna gota de sangre q̃ no estè del todo vẽcida cõ vna batalla rezia, varia, y perpetua contra los vicios, y q̃ aũ no estè abrasada y cõsumida enteramente conel fuego del diuino amor. Algunos piensan que ya estan perdidos y como gente sin remedio, quãdo son priuados del consuelo sensible: y creen por el cõtrario q̃ son muy aceptos a Dios y a sus santos quãdo lo recibẽ: mas enesso se engañan (como diximos arriba) y van muy errados. Porq̃ muchas vezes dõde Dios no es sentido alli està principal mẽte con su gracia: y muchas vezes le es al hõbre mejor la sequedad del coraçon, q̃ vna grãde auenida de suauidad. Pues de la sequedad yesterilidad conoce el hõbre muy mas claramente, que de si no puede nada. Fuera de q̃ aquella suauidad algunas vezes se concede alos que biuen mal: y que estan muy lexos de Dios. Demanera, que no es esse indicio certissimo de santidad, mas muestra Dios su bondad por ella. La promptitud de animo con que vno està dispuesto para seruir á Dios, no menos en las cosas aduersas q̃ en las prosperas, es la cierta santidad y deuocion.

Perfecion verdadera.

Deuocion cierta.

Verdad es que le podemos pedir muy bien a Dios, consuelo y gracia sensible, en especial quando se comiença la nueua vida, para que auiendo gustado la dulçura de la gracia de Dios, muramos mas presto, y mas perfectamente a todos los vicios, y nos juntemos a Dios (que es summo bien) tenacissimamente: empero en semejante petiçiõ està escondida alguna imperfeccion: la qual quita no se que del lustre a la entera y perfecta resignacion de si mismo. No son el mismo Dios los dones y regalos que Dios haze, y assi no es licito poner nuestro fin en ellos. Assi mismos se embaraçan y estoruan, para no poder llegar a sù origen y principio que es Dios, los que en semejantes dones de Dios buscan el mas minimo descanso, y que para su proprio regalo, aunque sea muy pequeño, reciben la sagrada Eucharistia. Sin duda ninguna que es razon, q̃ dexemos a Dios q̃ obre en nosotros, y q̃ nos de todo lo que el quisiere: quãdo quisiere y como quisiere: hemos de permitir q̃ nos lleue porla sombra de la muerte, y por las tinieblas del infierno: quiero dezir por terribles y espantosos trabajos.

Assi que no nos auemos de angustiar, si nos falta la deuocion sensible, y el amor sensible (que por la mayor parte no es agua limpia) y ni mas ni menos si nos faltã las lagrimas exteriores, mas procure cada vno, estar siempre vnido con Dios por amor racional o intelectual, conuiene a saber por la buena voluntad, y tenga por summo consuelo la voluntad de Dios. Porque seria gran disparate dezirle cada dia a Dios en la oracion del Padre nuestro; Hagase tu voluntad; y con todo esso turbarse y recebir pena, quando ella se cumple. Matt. 6.

SVMARIO DE ALGVNOS preceptos que es razon q̃ sepa el varon q̃ se exercita enlas cosas espirituales. Capit. 8.

ANTES de la oracion, y en ella, ha de desembaraçar su alma el varon espiritual (todo lo que pudiere) de las imagenes y cuydados de otras cosas: y assi cõsiderando a Dios presente, suaue, deuota, simple y amorosamente, y poniendose el tambien delante de Dios, le haga oracion, y lo adore en espiritu y en verdad. Y para que aprenda a estar atento considerẽ quando està en el coro que palabras van endereçadas a Dios, y que son las que dize Dios, y essas diga y oyga con animo agradecido. Mas si no pudiere tener el coraçon muy firme, no por esso se turbe, sino resignese, y supla la perfeccion q̃ le falta a su obra con la verdadera humildad, y cõ la buena volũtad y desseo santo. Despues que estuuiere arraygado y fundado Dios enel, y el enDios por la intima vniõ: digo, q̃ quãdo libre de todo bullicio llegare al cẽtro desnudo y puro de su alma, (a dõde se halla la fuẽte original dela diuinidad) entõces le ofrecera a Dios su oraciõ fixa y estable. Realmẽte como Dios conoce nuestra flaqueza, no desecha las oraciones deuotas, aunq̃ vayã cõ distraymiẽtos de alma, si el q̃ ora va cõ cuydado, y se distrae cõtra su voluntad, y essa su voluntad no la aparta de Dios. Como paja es la oracion exterior, que solamente se haze con palabras, porque la interior que se haze con el alma, es el mismo gra-

La attẽciõ.

no:la q̃ se haze juntamẽte con el coraçon y cõ la boca agrada mucho a Dios. Cõ la boca se han de pronũciar las horas canonicas, y las otras oraciones a q̃ vno està obligado hora sea por voto, hora por cõstitucio de la Iglesia, o de su religion. No ay oracio mas excelente, q̃ pedir vno a Dios que se cumpla en el, y en todos los demas su muy agradable voluntad.

La oracio mas excelente.

Si el varon espiritual se encomienda a algũ santo q̃ ya està encl cielo, no dude, q̃ le oyra su oracion, aũque no diga palabra ninguna con la boca. Ponga los ojos en el como que està presente en Dios a quien està vnido. Muy agradables les son sin duda a la Virgẽ Maria madre de Dios, y a los otros santos qualesquiera oraciones o alabanças que digamos con deuocion a honra suya: empero ningun seruicio les podremos hazer mas acepto, ni en cosa ninguna los podremos honrar mas, que imitandolos a ellos en ser pobres de espiritu, y en atẽder a la presencia de Dios en todo lugar, y en acudir muchas vezes al centro de nuestra alma. Mas la verdadera pobreza de espiritu, es la verdadera humildad de coraçon, con q̃ vno se tiene por inferior a qualquiera criatura, y està libre y ẽsento de todas las cosas caducas, y renuncia el deleyte de todas las consolaciones interiores, y afligido, humillado, desamparado, vltrajado, y despreciado tiene paciència por amor de Dios, no procurando desechar de si semejantes molestias y pesadũbres. Oyga cõ promptitud y desseo de alma el varõ espiritual la palabra de Dios y la doctrina saludable sea quien fuere el q̃ la dize, y por mas simple y llanamente q̃ la enseñe. Porque assi sacarà fruto perpetuo de lo que oye, aunque se le passe de la memoria. Y sino recibe con tãto gusto las cosas espirituales, crea que no es por falta del que las dize o enseña, sino por su culpa, y humillese. No haga mucho caudal de que quiẽ las dize tenga algunos defectos, como diga la verdad. Atienda a la misma verdad, como sale de su origen y fuente q̃ es Dios, y no examine con curiosidad que tal es el arcaduz o canal por dõde corre. Tenga la voluntad dispuesta para cumplir todos los preceptos vtiles que oye o lee, en lo que le importa.

El fauor de los santos.

Como se ha de oyr la pabra de Dios.

Quando se quisiere ocupar en leer libros santos, busque solamente la honra y gloria de Dios, y no mire a su deleyte, o à alguna vana curiosidad, ò a saber muchas cosas, y en vn mismo tiempo no lea juntamente muchas cosas, porque no pierda la serenidad y sossiego de su alma, y se fatigue interiormente. Sino lea con vna solicitud reposada, y con vna hambre interior, no con negligencia y fastidio. Las cosas que fueren buenas y saludables reciba las siempre sin desabrimiẽto como si fuessen cosas nueuas, aunq̃ a caso se ayan oydo o leydo muy muchas vezes. Por cierto que si con humildad, con deuociõ, con llaneza, cuydado y reuerẽcia las leyere, q̃ sacarà dellas mucho prouecho, aunq̃ no las entiẽda mucho. De gracias a Dios despues de la liciõ, y ofrezcale lo q̃ vuiere oydo o leydo en alabãça eterna, en vniõ d̃su diuino amor. Si tiene lugar rumielo entre si, y pidale a Dios fauor para ordenar su vida conforme a ello, y para aprouechar cõ ello enel amor de Dios, porque la oraciõ haze q̃ la licion sea de mucho prouecho. Al que desea llegar a la intima vnion con Dios, y leer la soberana liciõ enel amable libro de la vida, y contemplar vistas inefables enel espejo incorruptible dela diuinidad, realmente le importa mas considerar la passion del Señor, orar, y leuantar el espiritu a Dios, y acudir muchas vezes al centro de su alma, y morar dentro de si mismo, que ocuparse decontino en liciõ de libros materiales.

La licion santa.

El varon contẽplatiuo reciba con gran contento la sagrada Eucharistia. Porque de la humilde, frequente y deuota comunion aprouechará mas enla santidad dela vida, y en la diuina vniõ, que de otro qual quiera exercicio. Y si a caso no le recibe cada dia sacramentalmẽte, recibalo espiritualmẽte, cõ vn desseo santo, y cõ vna verdadera disposiciõ y aparejo. Desta manera lo puede recebir cada dia, no vna sino muy muchas vezes cõ inefable fruto. O Sacramento dignissimo y suauissimo, en el qual debaxo de las especies de pan, y tambien debaxo de las especies de vino recebimos a todo Christo, conuiene a saber el cuerpo, alma, sangre, y diuinidad de Christo. Tãbien recebimos toda la santissima Trinidad, al Padre, al Hijo, y al Spiritu santo, porq̃ ninguna destas tres personas q̃ tienen vna misma deidad y essencia, se puede apartar de las demas. Toda la Trinidad mora enel mismo cuerpo de Christo: porq̃ toda la Diuinidad està en el. Y el que con reuerencia deuida recibe el santissimo cuerpo de Christo, es alimpiado de todos los pecados, y absuelto de los pecados mortales q̃ no sabe, o que no se acuerda que cometio, pero de suerte, q̃ si los supiesse los confessaria, y haria penitencia dellos. Assi mismo se haze parcionero de todos los bienes que Christo merecio en su vida, passion y muerte, y de todos los que se hizieron de Adan aca, y se haran hasta el vltimo escogido: finalmente es vnido y encorporado en Christo, de donde recibe vigor y fuerça para resistir a los vicios, y para perseuerar en las buenas obras: y se trãsforma y muda en Dios, adornado ya de vida mas pura y excelente, y es lleno de toda la gracia dela santissima Trinidad.

como se ha de recebir el Sacramento dela Eucharistia.

Abrace siempre, y haga el varon espiritual lo que es mas contrario a su propria voluntad y sensualidad. Niegese y dexese a si mismo todas las vezes que alguno le pide algo que no es ilicito: y està aparejado a cumplir la voluntad agena, guardando la verdadera discrecion.

Morir a si

Iamas tenga alguna cosa en mas que la santa obediẽcia. Mas quiera coger las hojarascas de los arboles por la obediencia, que siguiẽdo su propria voluntad ocuparse en grandes obras, y en soberanos exercicios. Obedezca con promptitud de animo a su perlado, aunque vea que es imperfecto. Considere que es vicario de Dios, honrelo y amelo senzillamente. Es tan illustre virtud la obediencia, que afirman los santos que merece mas aquel, que aũque por amor de Dios ayunara de muy buena gana, mas por cumplir con el mandamiento de su perlado, o con la constitucion de su religion come aunque sea carne, como sea cõ templança, que aquel que por su propria deuocion, ayuna a pan y agua. No es posible que llegue a la perfeccion, quien no dexa su voluntad y parecer, y no obedece con promptitud de animo.

obediencia

Tenga alla dentro gran cuenta el varõ espiritual con las diuinas inspiraciones, oyendo lo que habla el Señor en el: las quales inspiraciones y mouimientos interiores de Dios percebira manifiestamente, si no tiene el alma embaraçada, derramada è inquieta. Ofrezcase decõtino a Dios como biuo instrumento, y estè muy aparejado para cumplir su voluntad, diziendo cõ san Pablo, Señor que es lo que quieres q̃ haga? No resista a la voluntad diuina en alguna cosa, ni en algun exercicio. No tenga por su proprio gusto algun modo de biuir, ni costumbre por santa que sea: ni haga cosa por su propria voluntad. Abracese con el orden de biuir, o con el exercicio a que Dios mas le inspirare interiormente, y con el que siente que se enciende mas en el diuino amor, o que se junta mas a Dios. Vno es el camino essencial para alcançar a Dios, mas los exercicios son diferentes. Si a caso està dudoso si su propension y buen desseo es de Dios, considere si totalmente se guiria la voluntad de Dios, si la supiesse. Porque si en efecto tiene este desseo, y pide a Dios que lo alumbre y enseñe, entienda q̃ esso à que interiormente es tantas vezes mouido, es de Dios, como no sea contra lo q̃ enseña la escriptura sagrada, ni la Iglesia. Empero enlas cosas mas graues y demas importãcia, por los engaños y ardides del demonio q̃ se tranfigura en angel de luz, es mejor aconsejarse con hombres de experiencia, y seguir humilmente su consejo.

Las inspiraciones diuinas.

Acto. 9.

Todo lo que el varon contemplatiuo vee de hermosura, todo lo q̃ siente de suauidad, todo lo q̃ considera de perfeccion enlas cosas criadas lo atribuya a gloria de Dios, que es la fuente y origen de todas las cosas. A este ame con perfecto amor, dexando todas las criaturas fragiles y corruptibles: porque teniendolo a el,

tendra todas las demas cosas. Porque Dios contiene en si abundantissimamente todo lo que deleyta, o puede dar gusto. Todas las perfecciones que estã repartidas en las criaturas se hallan juntas y vnidas enel: y como el sea el primero y el principal dechado y original de todas las cosas, tambien el lo es todas: el es el ser no criado de todas las cosas. Pues tuuo en su sciencia eterna todas las ideas y traças de todas las cosas q̃ hizo: y siempre tuuo conocimiento de todo quãto criò, y siempre biuio y biuira enel. Por esso dize el Euãgelio todo lo q̃ fue hecho, tenia vida enel. Y assi nosotros tambien estuuimos ab eterno en Dios quãto a la idea y original, en el pues tuuimos y tenemos vn ser no criado: en el qual, o en cuyo conocimiẽto biuen eternamente todas las cosas, y son vida. Pues enla essencia de Dios estã los dechados de todas las cosas; y essa misma essencia diuina es vn dechado y vna idea de todas ellas. Porq̃ toda la variedad que ay en ellas se encierra en aquella vnidad simplicissima y sobre essencial de Dios: y enel todas las cosas son vna. Demanera q̃ estã en Dios los verdaderos y perfectissimos dechados de todas las cosas, los quales perseuerã incorruptibles eternamẽte. En este mũdo sensible las cosas q̃ vemos solamente son vnas sombras y señales q̃ buelan y passan con el tiempo. La hermosura, la gracia, la suauidad, la riqueza, la dignidad y perfecciõ de todas las cosas criadas es nada si se compara con la hermosura, gracia, suauidad, riqueza, dignidad y perfeccion del Criador: assi como apenas es algo vna muy pequeña gota de agua comparada cõ todo el mar Oceano. Verdaderamẽte si se cõparassen con Dios el cielo, la tierra y quanto tiene criado y puede criar, (porq̃ si quisiesse podria criar muy muchos mundos muy mas excelẽtes que este) es todo tã nada, o alomenos tampoco, quanto es la punta de vna aguja cõparada con toda esta maquina muy grande del cielo. Y assi como esse summo criador y Dios nuestro, es eterno sin principio ni fin; assi tãbien es incõmutable sin alteracion ni mudança, y siempre es el mismo.

Ioan. 1.

El varon espiritual sino quiere errar, no escudriñe porq̃ dexa Dios a algunos en su error y ceguera, y a otros no: mas dexandole a Dios sus juyzios (que son vn abismo que no ay quiẽ lo pueda vadear) crea sin duda que ninguna cosa haze ni permite injustamente.

Iuyzios de Dios.

No desmaye por las tẽtaciones q̃ le sobreuienen, porq̃ la perfeccion delas virtudes se alcança cõ buena guerra. Para grande prouecho nuestro dexò Dios en nosotros las malas inclinaciones: y esto hizo, para q̃ resistiẽdoles nosotros valerosamẽte, y peleãdo muy biẽ con ellas, algun dia nos de glorioſamẽte la corona enel cielo. No conuiene q̃ todos en dos palabras sin cõtradiciõ ninguna de tẽtaciones lleguẽ a la perfecciõ: pues aun lo q̃ se fiẽbra no sue le dar luego su excelẽte fructo, sin q̃ sufra primero la aspereza del inuierno. Es cosa cierta q̃ los q̃ son notablemẽte inclinados a los vicios, y q̃ con grã trabajo se apartã de las imagenes de las cosas perecederas (con q̃ estã pintado el centro de su alma) si con cuydado se procuran mortificar y desnudar, q̃ seran mucho mejores, q̃ aquellos q̃ no tienen essas inclinaciones y passiones, y con facilidad se desnudan de semejantes imagenes. Porque demas valor es el retrato del principe labrado y esculpido cõ mucho trabajo en la piedra dura, que aquel que sin ninguna dificultad fue estampado en barro blando. Y realmente que si alguno destos valerosos guerreros saliere desta vida imperfecto, y estuuiere algũ tiẽpo enel purgatorio, que alcançarà despues de purgado perfectamente mas alto grado enel cielo, que el que no peleò tanto, ni tuuo tanto feruor, aunque por ventura vaya luego a gozar de Dios, sin yr al purgatorio. Tambien los varones perfectos sienten algunas vezes algunos mouimientos desordenados en las potencias inferiores y sensitiuas, empero hazẽ les resistencia con la razon y volũtad. Verdaderamente que se embrauece entõces la tẽpestad enel hombre exterior, pero en el interior ayentera paz. Pues no imagine el varon espiritual q̃ pierde la diuina gracia, por lo que padece contra su volnntad,

Tentaciones y mas las inclinaciones.

en

en las potencias inferiores del alma. Muchas vezes suele Dios lleuar adelante el bien y remedio de sus escogidos con algunas cosas q̃ les parece aellos que antes les son contrarias; y assi permite algunas vezes q̃ les vengan tẽtaciones torpes, horrẽdas è infernales. El sieruo de Dios en ellas resigne se todo enel Señor, recogiendose dẽtro de si mismo. Y no dexe por esso de comulgar, y hazer las demas obras buenas: pues por mas q̃ las siẽta, ningun daño le hazen mientras no les da consentimiento. No haga mas caso de las blasfemias, y de otros desuarios q̃ el demonio suele ofrecerle, q̃ de moscas q̃ andan delãte de si bolando, boluiẽdoles luego el rostro, yde xandolos. Si le molestã demasiado, hecha la señal de la Cruz pida a Dios fauor y digale, Señor guardame limpio en tu acatamiẽto: yo querria mas morir mil vezes, q̃ consentir en este pecado, o enesta abominable sugestion. Acuda al arbol de la santissima Cruz, o a la passion del Señor. Y aunque por ventura sienta que està tan desamparado, que parezca que le dize Dios, Apartate de mi, que no te conozco, no me contentas nada: de ninguna suerte pierda por esso la esperança; mas lleno de

Iob. 13.

fè diga con el santo Iob: Aunque me vea con el cuchillo a la garganta, esperare en el, y aunque estè metido enel infierno, de alli me librarà. Y boluiẽdose a Dios añada estas palabras: Mucho me fatigã Señor las cosas q̃ padezco, y me parece que no son muy conformes a lo que me importa: mas tu que ninguna cosa permites sin causa, sabes la razon dellas; por tanto confiado en tu bondad, me resigno todo en ti. Crea q̃ si el no dexa a Dios, que Dios no lo dexara a el. Dios que conoce bien la flaqueza del hõbre, tẽpla con gran diligencia las tẽtaciones desus escogidos, para que no seã mayores de lo que pueden sus fuerças: como quãdo la madre desnuda su niño junto al fuego, atrauiessa discretamẽte la mano entre el fuego y el niño, porque el demasiado calor no le lastime.

Comparacion.

Tribulaciones.

El varon espiritual sufra con mucho cõtento qualquiera tribulaciõ y angustia de espiritu, acordandose de la passion del Señor, y de sus proprias culpas, y semejante trabajo (vẽga de donde viniere) recibalo no de otra mano sino de la del mismo Dios, aunq̃ por ventura le aya succedido por su culpa. Estè dispuesto y aparejado para biuir en semejãtes angustias y dolores, aunque sea hasta el dia del juyzio, si es essa la volũtad del Señor. Porque nada le puede succeder al hombre de mas prouecho que la tribulacion, hora sea exterior, hora interior. Y ninguna señal ay mas cierta de que vno es escogido de Dios y señalado para el cielo, q̃ sufrir tribulaciones con humildad y paciencia por amor de Dios. Porque la tribulaciõ es el anillo precioso y excelente con que Dios desposa consigo al alma. Es de tanta estima el padecer por Dios, que con mucha razon ha de pensar el hombre que no merece tanta honra. Y vna muy pequeña molestia sufrida cõ paciẽcia por amor de Dios, es sin comparacion mas excelente que muchos y muy grãdes exercicios de buenas obras. Qualquiera trabajo representa alguna imagẽ de la passiõ de Iesu Christo nuestro Señor, y puede el hombre merecer en el vna perfecta participacion de essa misma passion del Señor. Por la tribulacion alcãça el hombre los dones de Dios, y si los recibe antes de la tribulacion, se conseruan con ella. Todo lo que aora padecemos, lo tiene el Señor preuenido ab eterno, y supo que auiamos de padecer aquello assi, y no de otra manera. Iamas el consentiria que a ninguno de los escogidos les succediesse aduersidad ninguna interior o exterior por pequeña que fuesse, ni aun soplar contra ellos el mas minimo viento de tribulacion, sino supiesse que les importaua mucho. Con el frio, con el calor, con la hambre y sed, con las enfermedades, y con otras qualesquiera aficiones, no solamente limpia nuestras almas; empero tambien las adorna y pule marauillosamente: assi como el diestro pintor, suele con los matizes y colores sacar vna imagen muy acabada, y ala donzella noble que ha de casar con vn principe la adornan y componen con diferẽtes y ricos adereços y joyas. Dize Dios

alos que ha escogido soberanamente para el cielo, y que especialmente los tiene
Zach. 2. apartados para su seruicio: Quien os toca re a vosotros, me llegarà a mi a las niñas de los ojos: empero antes permitiria que los demonios, los hombres y los elementos, y otras qualesquiera criaturas los fatigassen y molestassen, que dexarlos de limpiar y adornar con las tribulaciones. Assi que qualquiera tribulacion y trabajo se ha de sufrir con paciencia en lugar de infierno, o de purgatorio. Porque el alma que està pura y resignada de veras, en saliendo del cuerpo va a gozar de Dios. Dize vn amigo de Dios. Si luego que el hombre siente la afliccion y dolor, se resigna en Dios con humildad y perseuerancia, semejante resignacion es enel acatamiento del Señor como vna cithara dulcissima, en cuyas cuerdas cantando el Spiritu santo suauissimamente con cierta armonia interior y oculta regala muy mucho las orejas del padre Celestial. Hazen en esta cithara las cuerdas gruessas, esto es las potencias del hombre exterior (que por todas partes estan ocupadas del dolor) vn sonido baxo y triste: pero las cuerdas mas delgadas, conuiene a saber las potencias del hombre interior (que perseueran con perfecta deuocion y con resignacion voluntaria y sufrida) hazen vn sonido agudo y alegre. Con la tribulacion gime la naturaleza sensible, mas la superior està sosegada y quieta. Y por cierto q̃ por las tribulaciones ardientes y encendidas, que cõsumen los mismos tuetanos de los huessos, se haze el alma muy amada esposa del esposo eterno, y Reyna especial: las quales no de otra manera la disponen, que el fuego dispone la cera, para que el artifice imprima en ella la forma que mas gusto le diere. Realmente que si aquel supremo artifice ha de imprimir enel alma la nobilissima imagẽ de su eterna essencia, es necessario q̃ dexada su antigua forma se mude y transforme sobrenaturalmẽte, pues ninguna cosa se puede vestir de la forma agena, sino se desnuda y pierde primero la propria. Para la qual venturosa mudança y transformacion dispone el todo poderoso Dios el alma con muy graues y espãtosas tribulaciones. Porque a quien Dios determinò adornar con dones soberanos y transformarlo altamẽte, no tuuo el por costumbre de lauarlo con suauidad y blãdura, sino de çabullirlo todo en el mar de grandes amarguras. Hasta aqui son palabras de aquel amigo de Dios.

Como se ha de auer el que peca.

Quando el varon espiritual peca, a si solo eche la culpa: y mas se duela y llore, por auer ofendido a su Dios padre fidelissimo y dulcissimo, que por auer merecido los tormentos eternos. No procure huyr aquella aspera reprehension, con que entõces es fatigado de Dios interiormente, mas sufrala con humildad como medicina saludable. Agraue sus culpas, mas no desespere. No es su enfermedad incurable, ni sin esperança de remedio, quando de la cayda se haze mas humilde y cauto. Y despues de caydo no se ponga a examinar con grandes escrupulos como le succedio aquello, ni ande entre si (como huyendo de Dios) reboluiendo mucho tiempo mas de lo que importa su defecto: sino acuda luego a Dios, y boluiẽdose a Christo con vn coraçon contrito y amoroso (aunque le falte la contriciõ sensible) digale: Señor a ti me acojo, conozco mi culpa, aue misericordia de mi pecador. Mis pecados y negligencias arrojo *Luce. 16.* enel abismo de tus misericordias. Renuncio todo lo que te desagrada, y desecho todo lo que tu no eres. Propongo con tu gracia de enmendarme, lauame con tu preciosissima sangre. En ti espero mi Señor clementissimo, y beso essa tu amable mano derecha, que quando caygo siempre me recibe. Mucho mejor es en pecãdo boluerse a Dios, y acudir luego derecho a el, que ocuparse y detenerse mucho examinando el pecado. Porque en ninguna parte podra dexarse mejor la desseme jança que se incurrio por la culpa, que en Dios. No es posible realmente que Dios, que es fuente de misericordia inmẽsa, dexe de socorrer ni perdonar al que con humildad y confiança acude a el, aunque vuiesse cometido millares de vezes todos los pecados del mundo juntos. Sin duda

da que no se emprende tan presto el fuego enel lino echado enel, quãto està Dios presto para perdonar al que de veras le pesa de sus pecados. Ningun medio ay entre la bondad de Dios, y el pecador que haze penitencia: y la penitencia verdadera y la contricion excelente, es tener vn alma humilde, y apartar la voluntad de todos los pecados, y de todo lo que impide el diuino amor, y conuertirla enteramente al mismo Dios. O quan dulce auia de ser nuestro Dios a nuestros coraçones, el qual mas nos ama que nosotros a nosotros mismos: y se nos da y ofrece liberalissimamente a si mismo: siendo nosotros totalmente indignos del, por nuestra grande malicia è ingratitud. Aun con saber el, que dentro de vn momento le auemos de ofender, alegra muchas vezes nuestros coraçones con el consuelo de su gracia.

No se descõsuele el varon contemplatiuo por aquellos defectos que en ninguna manera puede acabar de vencer en si: mas resignandose en Dios, no haga mas caso dellos que de vn poco de estiercol q̃ derramado por el campo de su alma la fertiliza para que dé mas fruto. Porque muchas vezes suele Dios dexar algunos defectos espirituales y algunas culpas peq̃ñas en sus especales amigos (que por la mayor parte son algo colericos y acelerados, o padecen mucho tiẽpo algunos primeros mouimientos) para que conociendose a si mismos, y dandose a conocer a otros, se humillen mas: y la gracia que recibieron de Dios està escondida como el fuego debaxo de la ceniza, y se conserue mejor. Muchas vezes acaece, que aquellos que aun no estan del todo resignados y que son grandes en sus ojos, enfrenen mas valerosamente en si los primeros mouimientos, y en lo exterior sufran qualesquier aduersidades con mas esfuerço que los humildes amigos de Dios que estan ya de veras resignados. Porque estos quanto al hombre interior perseueran quietos en las aduersidades, mas en la sensualidad por la mayor parte se turban, y aborrecẽ las penas y trabajos. Ruegue pues a Christo el varon contemplatiuo, que supla todas sus inperfecciones. Al fin si tuuiere paciencia merecera oyr interiormente al mismo Christo que le dize: Doyte gracias hijo, porque has llenado comigo mi Cruz sufriendo con paciencia hasta el cabo tus defectos.

El reposo del alma.

Huya siempre el varon espiritual el demasiado temor, la desordenada pusilanimidad, los superfluos escrupulos de la cõsciencia, los cuydados inquietos, y las angustias perplexas como muy graues impedimentos. Arroje en Dios con humilde y entera confiança todos sus negocios: porque assi enlo interior y exterior le prouera Dios mucho mejor, que todas las criaturas juntas. Las mas vezes suele el Señor dexar que se vean en mucha miseria y necessidad los que se meten demasiado en cuydados y obras exteriores, que o no quieren, o no se atreuen a fiar de Dios, para que assi eché de ver quan poco vale su industria. Pues el fieruo de Dios no de lugar a cuydados que no sean muy moderados y conuenientes. No le fatigue mucho el pensar si despues desta vida serà necessario que vaya al purgatorio a purgar sus culpas, mas dexandose y resignando todo seguramente en la voluntad, prouidencia y disposicion de Dios en todas sus cosas, tenga por bueno y por muy agradable quanto quisiere hazer del, assi enel tiẽpo, como en la eternidad. Confie sin duda que el piadosissimo Señor de muy buena gana le perdonarà todos sus pecados, mas no pida, ni desee que no los castigue. Assi como ama la diuina misericordia, ame la diuina justicia: de suerte que esté dispuesto para sufrir por sus pecados las mismas penas del infierno, si lo pidiere el decoro de la diuina justicia, y Dios lo quisiere assi. Que por este orden podra alcãçar indulgencia plenissima, quedando absuelto de culpa y de pena. Conozca que *Satisfaciõ por los pecados.* todas quantas obras ha hecho, y quantas tribulaciones ha padecido no tienen quilates para poder satisfazer como es razõ por sus innumerables pecados. Pues las buenas obras que hiziere, y las aduersidades que padeciere, las haga y sufra para

aplacar a Dios a quien ofendio, y para agradarle y hazerse su amigo: y en ellas mire solamente a la honra,amor,y voluntad de Dios.Y para satisfacion de sus pecados ofrezca a Dios los merecimientos,trabajos,obras,dolores,y llagas de Iesu Christo: porque estas sin duda tienen valor para satisfazer enteramente por todos los pecados.No confie indiscretamente en su buena voluntad,o buē proposito por mas firme que sea,ni en costumbre que tenga de muchos dias,ni en su industria,virtud y diligencia,ni en los dones que ha recebido de Dios:mas ponga su esperança solamente en el Señor, en sola su misericordia,y en solo el fauor de su gracia:porque sin el no es posible comēçar ninguna,obra buena, ni perseuerar enella. Desconfiando pues de si, confie en el que lo puede todo. Nada de quanto bueno haze,o dize, o piensa,lo atribuya a si, sino todo a Dios:conseruandose siempre en su nada, estimando mas que a si, aū à aquellos q̄ le pareçe que biuen muy mal:porque en efecto, si tiene algun bien, no es suyo sino de Dios.Porque de su cosecha es notablemē te mal inclinado,y si la gracia de Dios no lo guardasse,caeria en innumerables y grauissimos pecados. Y assi dize el Señor cō mucha razon: Quando vuieredes cumplido todo lo que se os mandare, dezid que soys sieruos inutiles.

En solo Dios se ha de confiar

Luc.17.

Por mas que aprouеche en el seruicio de Dios el varon espiritual,nunca dexe el desseo de aprouechar. Porque no podra llegar a Dios tan alta y profundamente, mientras biue en este destierro, que no pueda entrar enel cada momēto mas profundamente.Assi se aya siempre consigo, y assi se humille y desprecie,como si aora començara. Acaso mientras biuiere en esta vida, no le faltarà algo en que no estè del todo mortificado. Demos que sin duda ninguna, la vista de las criaturas no le mueuan ni alteren: demos que aunque se le ofreciessen si quiera cien mugeres de las mas bellas del mundo,que le enfadassen luego,(no queriendolas mal,pero no haziendo caso de su vana y corruptible hermosura) con todo esso ha de estar siempre muy sobre auiso, y tener consigo grandissima cuenta toda la vida.Aun que en qualquiera lugar, y entre qualesquiera hombres que se halle, pueda atender a la presencia de Dios, y estar con el, con todo esso es muy justo que si le diessen a escoger, que escoja vn lugar quieto y apartado de todo bullicio, y que se aparte de las ocasiones de ofender a Dios.

Desseo perpetuo de aprouechar.

A la noche,quādo se recoge a dormir, de demano a todas las ocupaciones que no son para aquel tiempo.Piense los descuydos que ha hecho aquel dia,en que ha ofendido al Señor,quan negligente ha sido en su seruicio,y quan ingrato a sus beneficios:y confiesse delante de Dios essas culpas,proponiendo de confessarlas a su tiempo al confessor,y conel ayuda del Señor de enmendar su vida. Pongase en la cama honesta y castamente: y rumiando entre si alguna cosa espiritual, duerma entre santos pēsamiētos,y deuotos desseos para q̄ pueda dezir con la esposa:Yo duermo y mi coraçon vela.

El recogimiento a la noche

Cant.5.

En despertando por la mañana acostūbrese a poner luego su primer pensamiento,su intencion y sus sentidos en Dios,cō amor y alegria espiritual: para que Dios lo visite y le de su gracia.Ofrezcase a Dios en alabança eterna. Mas si en despertando se siente tan fatigado que no pueda libremente leuantar el espiritu a Dios, no por esso desmaye: mas lleue con paciencia y humildad semejante molestia. Porq̄ no medira Dios su deuocion por aquella confusion y desorden de su espiritu, sino por la buena voluntad y obras santas que se siguieren.Y si entre sueños le vuiere sucedido alguna torpeza, luego que passado el sueño boluiere sobre si, abomine de todo ello,y confie enel Señor.

Por la mañana.

No de credito indiscretamente a sueños y visiones: porque facilmente engaña el demonio a los que fian en ellas,y las desean y estiman en mucho. Demos que pordiez años enteros fuessen verdaderos los sueños de alguno,traçarà el demonio despues,por engañar a vn hombre indiscreto, como mezclarse en ellos alguna vez,

Reuelaciones.

vez transfigurādose en angel deluz.Semejātes reuelaciones se an de examinar cōla diuina escriptura, y con los dichos de los santos: y si conforman con ellos podran ser recebidas por verdaderas; de otra manera,hanse de dexar,y no hazer caso dellas. Assi mismo es necessario tener gran cuenta,si por ventura aquel a quien se hazen las reuelaciones,es deveras humilde: porque las reuelaciones del cielo hazē al hombre humilde de espiritu, resignado y blādo:mas las ilusiones del demonio por el contrario, hazen al hombre soberuio, amigo de su parecer y obstinado.Realmē te que algunos especiales y perfectos amigos de Dios suelen algunas vezes tener arrobamientos,y se les hazen excelentes reuelaciones. A vezes aprendē la verdad que les es necessaria a ellos,o a otros, y a vezes algunas cosas que han de succeder, las quales se les muestran,o por palabras, o por imagenes corporales,o por semejāças espirituales, o por reuelacion intelectual que se le muestra a su alma.Y no son las mas excelentes las que se les explican en alguna manera con palabras: empero que sea lo que sienten estos mismos varones perfectos quando en efecto son arrobados en Dios, y vnidos intimamente con el,no se puede explicar con palabras, ni comprehender con el entendimiento. Los quales en ningun regalo que Dios les haga buscan su descanso:mas los imperfectos(de los quales tambien algunos incurren a vezes cierto pasmo,y sueño,o enagenamiento de espiritu,y veen cosas admirables en imagenes y formas) facilmente se aprouechan de los dones de Dios,hora sea para vanagloria,hora para su proprio deleyte y regalo.

DE LA INTENCION QVE *el varon espiritual ha de tener en sus obras, y como las ha de encomendar al Señor,y vnirlas a las obras de Christo,y como ha de suplir sus imperfecciones con los merecimientos del mismo Iesu Christo.* Cap. 9.

ACostumbrese el varon espiritual por vna intenciō santa a referir sus obras a gloria de Dios,y a juntar y vnir por la oracion y desseo cō las obras y dolores de Christo,assi las obras que haze, como los trabajos que padece:porq̄ assi sus obras y trabajos q̄ son muy imperfectos y de ningun valor,se haran perfectissimos y nobilissimos, y seran muy aceptos a Dios.

Porque de los merecimientos de Christo, a quiē estuuieren vnidos, recebirā inefable dignidad y valor, y merecimiento: assi como vna gota de agua echada en vn vaso de vino se consume, y del mismo vino recibe el marauilloso olor y sabor del mismo vino.Las buenas obras del que haze esto con deuocion,exceden sin compracion ninguna a las del que no lo haze.

El varon espiritual podra (sino està contē to con aquella intencion interior conque sin palabras mira y desséa la gloria sola de Dios) dezir antes de sus buenas obras al padre eterno. Padre santo, yo me encomiendo todo entus manos,y todas mis obras, en vnion del amor de tu querido hijo:y te suplico que tengas por bien de recebir todo quanto yo hiziere para gloria eterna de tu nombre,y para salud y remedio de todos los hombres.Opodra dezirle a Christo desta manera: O señor Iesu Christo que estas dentro de mi quanto a la diuinidad,ten por bien de hazer por mi esto,como fuere tu voluntad,para bien y salud de todos los hombres.Antes de comer,o antes de dormir teniendo lugar dira: concedeme Señor Iesu Christo que a gloria y honra de tu nombre tome esta refection templadamente,o tome este sueño honestamēte,en vnion de aquella piedad suauissima, con que tu Dios mio hecho hombre tomaste por mi la refeccion, o el sueño corporal estando en este mundo.Algunos ay que mientras comen rumian estas palabras entre si. O mi amado Iesus,la virtud de tu diuino amor me encorpore y junte contigo intimamente: y quando beuē, estas,La dulçura de tu diuina caridad mi amado Iesus corra por mis entrañas,y penetre toda mi substancia,para tu eterna gloria.Los religiosos que tie

nen

nen licion mientras comẽ, han de estar atentos a ella,si la entienden.

El varon espiritual ha de encomendar sus obras y exercicios al piadoso y suaue coraçon de Iesu Christo (que està vnido al coraçon de la diuinidad, de donde mana todo bien) para que alli se enmienden y perficionen: y ofrezcalas para alabãça eterna de Dios, desta o de otra manera semejante: Buen Iesus, yo encomiendo a tu diuino coraçon esta obra que hize, estos mis exercicios para que los enmiendes y perficiones: y te los ofrezco para tu alabança eterna, y para salud de toda la Iglesia, en vnion de aquel amor con que tu Dios nuestro quisiste hazerte hombre, y morir por nosotros. O desta manera en vnion de tus perfectissimas obras y exercicios. De la misma suerte podra ofrecer sus oraciones, en vnion de las oraciones del Señor: sus ayunos en vnion de los ayunos del Señor: su comida y su sueño, en vnion de aquella inestimable caridad con que el mismo Christo hecho hombre por nosotros comio, o durmio en este mũdo. Assi mismo podra ofrecer sus palabras en vnion de las sacratissimas palabras de Christo: y tambien las lagrimas q̃ algun dia derramò, las podra ofrecer en vnion de sus purissimas lagrimas, &c. Si la ofrenda va endereçada al Padre, ofrezca sus obras, exercicios, y palabras en vnion de las obras, exercicios y palabras del Hijo, como està dicho, o puede dezir assi. Padre santo, yo te ofrezco estos mis exercicios, estas mis palabras, por amor de tu vnico Hijo, en virtud del Spiritu santo, para alabança eterna de tu nombre, y para salud y bien de todos los hombres.

Empero casi desta suerte podra ofrecer sus tribulaciones, hora sean grandes, hora pequeñas; hora interiores, hora exteriores. Yo te ofrezco dulcissimo Señor Iesu Christo esta molestia, esta tribulaciõ, este impedimento, esta angustia, esta tentacion, estos dolores, estas calamidades, y todo quanto he padecido en mi vida, en vnion de tu sacratissima passion, o en vniõ de todo lo que tu padeciste por mi. Ofrezcolas para gloria eterna de tu nõbre, y para bien y salud de toda la Iglesia. O podra le dezir al padre: Padre santo, yo te ofrezco todos mis trabajos y molestias en vniõ de la passion sacratissima de tu muy amado hijo, para gloria eterna de tu nombre, &c. Para enmienda, paga y satisfacion cũplida de todos sus pecados y negligencias, y de todos los pecados de todos los hombres, assi biuos como difuntos, y para su salud y remedio, ofrecera al Padre eterno los merecimientos de Iesu Christo: ofrecerale su encarnacion, nacimiento, vida, passion y muerte, resurreccion y ascension: o en especial ofrecera por su soberuia la humildad de Christo, por su impaciencia la paciencia de Christo, por su incontinencia la continencia de Christo, y por su malicia la innocencia de Christo, o podra dezirle a Christo. Ea Señor mio responded por mi, y satisfazed por mis pecados, ofreciendo al eterno Padre los merecimientos de vuestra santissima humanidad. Assi mismo podra ofrecer por sus pecados, y por los agenos la hostia santissima quando el sacerdote la vuiere consagrado en la missa. De passo aduertimos aqui, que esta hostia santissima se puede ofrecer para augmento del gozo y gloria de algun santo que ya està en el cielo. Tãbien se les puede ofrecer alos santos el coraçon dulcissimo de Iesu Christo, (el qual es tesoro de toda bienauenturança) para augmento de la gloria de los mismos santos.

Pedir en nombre de Christo.

Qualquiera cosa que el varon espiritual pidiere en nombre del Hijo, hora sea perdon de sus pecados, hora sea otra cosa necessaria para su salud y remedio, la alcançarà facilissimamente. Como si le dixesse al Padre. Padre clementissimo aue misericordia de mi, perdona a este pecador. Perdona Señor mis pecados y negligencias por los merecimientos de tu vnico Hijo. Porque no es posible que no le sea muy acepta al padre eterno, la peticion y ofrẽda que se le haze por los merecimientos de su vnico hijo: assi como lo que se mira por alguna piedra preciosa, o vidro de color de oro, o carmesi, forçosamente ha de parecer dorado o colorado. Y porque en el cielo ni en la tierra no tiene el Padre eterno cosa que mas quiera que a su vnico hijo. Y por esso la Iglesia nuestra madre suele concluyr sus peticiones diziendo. Por Iesu Christo señor nuestro.

D. 5. Post Pascha. Si quid petieritis patrẽ in nomine meo.

Para suplir las imperfecciones.

Podra tambien pedir a Christo el varõ espiritual que supla sus imperfecciones con estas, o con otras palabras semejãtes. Buen Iesus yo te siruo con mucha imperfeccion, yo te alabo imperfectissimamente; yo te desseo y amo no como es razon, toda via estoy muy lexos de la verdadera negacion y mortificacion de mi mismo, de la verdadera humildad, mãsedumbre, paciencia, caridad, continencia, suplicote pues Señor que tengas por bien de suplir en mi lo que me falta, ofreciẽdo al Padre eterno tu diuino coraçon. O podra dezir assi. Las alabanças y el oficio diuino que he rezado, y este mi tibio y distraydo seruicio lo encomiendo todo a tu diuino coraçon, para que enel lo enmiendes y perficiones: y te lo ofrezco para gloria de tu nõbre, y salud de toda la yglesia, en vnion del amor con que tu oraste y alabaste a tu padre en la tierra: ruegote que a ti mismo te alabes en mi perfectissimamente. Quãdo estas cosas se dizen con humildad, sin duda que suple Christo todo lo que al hõbre le falta. Creamoslo assi, que serà realmente. Porque es forçoso que alcancemos del Señor lo que nos importa, si con humilde y cierta confiança esperamos q̃ lo alcançaremos.

Nota.

Todo esto que auemos dicho fue Dios seruido de reuelarlo à algunos especiales amigos suyos: para que assi hagamos nuestras obras de valor y merecimiento, y para que por este camino aliuiemos nuestra pobreza con el tesoro infinito de los merecimientos de Christo: y para que hermoseemos nuestras almas cõ los mesmos merecimientos de Christo. Y en conclusion, para que por este orden satisfagamos facilissimamente por nuestros pecados.

DECLARACION DE VN muy deuoto exercicio para cada dia. Capit. 10.

AVnque el varon contemplatiuo (quãto lo permite la flaqueza humana) aya de estar siempre recogido interiormẽte: con todo esso cada dia (sino es impedido) ha de procurar presentarse delante de su esposo Celestial, y vnirse con el, hora sienta deuocion, hora no, escogiendo para esto alguna hora conueniente, y no le ayudarà poco para ello el exercicio q̃ arriba pusimos, adonde señalamos algunas oraciones, o aspiraciones con que leuantar el espiritu: empero aqui enseñaremos otro, que afirman los padres, que es muy prouechoso, y no lo estimarà en poco el que comiença la vida espiritual.

Primeramente pues, recogidas todas sus potencias y sentidos, se dertibe en espiritu a los pies de Iesu Christo, y llore alli sus pecados cõ humildad y dulçura, y arrojelos en el abismo de las misericordias de Dios: para que anegados alli se consuman y bueluan en nada. Ha de desear con todo su coraçon, no auer jamas ofendido a Dios: para que por este camino lo merezca agradar como si nunca lo vuiera ofendido. Proponga de huyr con su diuina gracia todo lo que le desagrada: y pedir perdon por los merecimientos de la humanidad de Christo, y por los de la gloriosissima Virgen Maria, y de todos los santos: Y pedira ser lauado con là sangre preciosissima de Iesu Christo, y ser sano y santificado perfectamente: y desta suerte estarà confiado de que ha recebido plenaria indulgencia, y perdon de todos sus pecados.

Leuantandose, luego hara vna breue memoria de la vida y passion de Christo, y dara gracias a su Soberano Redemptor.

Despues se humillarà a toda criatura, y a todos los hombres los estimarà en mas que a si, y los amarà a todos: y renunciarà todo quanto ay debaxo de Dios: resignarse ha enteramente en la diuina vuluntad: y estara aparejado para sufrir qualquiera aduersidad. Procurarà hazer todo esto sin fingimiento alguno: mas sino puede con entero coraçon y voluntad dezirlo, alomenos sea como mejor pudiere,

re,y agradarà en ello al Señor.

Esto acabado le pedira al Señor lo que le es necessario para llegar a la intima vnion con el.

Despues pedira fauor ala glorioſiſsima Virgen Maria madre de Dios, y a los demas ciudadanos del cielo: para que por su interceſsion alcance la gracia que deſſea.

Asi miſmo rogarà por todos aquellos por quien Chriſto nueſtro Señor se quiſo ofrecer en ſacrificio al Padre eterno. Rogara por todos los Chriſtianos, y por todos los infieles q̃ay enel mũdo: cõpadeciẽdoſe intimamente de los q̃ afean cõ ſus pecados la hermoſiſsima imagen de Dios, q̃ tienen impreſſa en ſus almas, y ſe apartan de la bienauenturança y reyno celeſtial. Tambien ſe compadecera mucho de las almas que eſtan en el purgatorio. Deſta manera tendra cuydado de toda la caſa y familia de ſu Señor, y deſſeará grandemẽte la ſalud y bien de todos. Y aſsi faciliſsimamente alcançará que vſe Dios con el de ſu clemencia.

Concluydas eſtas coſas endereçará ſu oracion a la ſantiſsima Trinidad, y alabarla ha: tendra vn deſſeo de alabar a Dios mas perfectamente de lo que lo alaba y puede alabar. Porque quan grande es el deſſeo que vn hombre tiene dehazer biẽ, tanto juzga Dios que ſon ſus obras auentajadas: recibiendo ſu buena voluntad en lugar de las obras que no puede hazer. Y quan grãdes querriamos que fueſſen nueſtros deſſeos, tan grandes ſon enel acatamiento de Dios.

Vltimamẽte el varõ contemplatiuo amoroſamẽte leuantarà a Dios ſu eſpiritu, y deſſeará con encendidos deſſeos la bienauenturada vnion con el.

DESTE MISMO EXERCIcio cotidiano en forma de oracion, cõ que el varon eſpiritual podra aprouechar mucho en la diuina vnion.

Cap. II.

POR el contento del quẽ comiẽça las coſas eſpirituales, me parece poner aqui vna forma de orar conforme al ſobredicho exercicio.

O Señor Dios mio Ieſu Chriſto que dire? Hinco las rodillas de mi coraçon, y conozco mis pecados. Porque peque y a ti ſolo he ofendido. Peque contra ti benigniſsimo Criador mio: peque contra ti dulciſsimo Redemptor mio: peque contra ti muy amable bien hechor. Ay q̃ ſiempre te fuy muy ingrato, y no te guardè fidelidad. Soy viliſsimo, ſoy poluo y ceniza; nada ſoy. Señor aue miſericordia de mi, aue miſericordia de mi. En tus muy amadas llagas echo todos mis pecados y negligencias que ſon innumerables y grauiſsimas; arrojolas enel inmenſo fuego de tu diuino amor, y las anego en el infinito abiſmo de tus miſericordias. Oxala Señor nunca te vuiera ofendido, ni vuiera impedido en mi tu gracia: Oxala te vuiera ſiempre agradado, y en todas las coſas vuiera ſiẽpre obedecido a tus inſpiraciones y voluntad. Propongo de huyr de aqui adelãte con tu diuina gracia todo lo que te deſagrada: eſtando diſpueſto de morir antes que ofenderte. Ea piadoſo Ieſus, perdonadme por los merecimientos de tu ſantiſsima humanidad, por los merecimiẽtos de tu ſantiſsima madre, y de todos tus ſantos. Lauame con tu precioſa ſangre, y limpiame enteramente, ſaname, y ſantificame perfectamente.

Adorote, alabote, glorificote, bendigote, y doyte gracias Señor Ieſu Chriſto por todas tus miſericordias y beneficios. Doyte gracias o hijo de Dios biuo, altiſsimo Dios, que por el exceſsiuo amor con que me amaſte tuuiſte por bien de hazerte hõbre. Quiſiſte nacer por mi en vn eſtablo, y niño ſer embuelto en pobres pañales, faxado con pobres mantillas, reclinado en vn duro peſebre, y mantenido con la leche de tu dulce Virgen y madre, quiſiſte ſufrir pobreza y neceſsidad, y padecer muchos y muy diferentes trabajos y moleſtias por eſpacio de treynta y tres años. Quiſiſte por las grandes anguſtias que te fatigauan ſer cubierto de vn ſudor de sangre,

gre, ſer preſo, atado, condenado, eſcupido, herido con bofetones y peſcoçadas, y veſtido como loco de vna veſtidura blãca. Quiſiſte ſer cruelmente açotado, y coronado de eſpinas, enclauado en vna Cruz, y beuer hiel y vinagre. Tu que viſtes las eſtrellas, eſtuuiſte por mi cauſa colgado en vna Cruz deſnudo, deſpreciado, llagado y afligido: por mi derramaſte tu puriſsima ſangre, y por mi padeciſte muerte. Ea dulce Ieſus, vnica ſalud mia, concedeme que te ame con vn amor muy encendido, y que me compadezca de ti intimamente. Abraço tu venerable Cruz conlos braços de mi alma, y por tu gloria y amor la beſo. Reuerencio las coloradas y ſabroſas llagas q̃ por mi amor recebiſte, y adonde me tienes dibuxado y eſculpido. Dios os ſalue, Dios os ſalue, Dios os ſalue, reſplandecientes y ſaludables llagas de mi Señor y amador mio.

Veſme aqui Saluador mio digno de toda reuerencia, yo pecador abominable me pongo enel mas infimo lugar, y en el vltimo de todas las criaturas, porque no merezco que me ſufra la tierra. A todos los hombres los prefiero a mi, a todos me ſubjeto, y me ſeñalo por ſieruo de todos. A todos los amo con la ſinzera caridad q̃ puedo, eſpecialmente a los que me moleſtan y perſiguen. Renuncio por tu amor todo pecado y vanidad, todo deleyte y deſconcierto, toda propria voluntad, y poca mortificacion. Dexo y doy de mano a todas las coſas inferiores a ti, ſolo ati eſcojo entre todas ellas. En ti me reſigno enteramente. Deſſeo y ruego que tu muy agradable voluntad ſe cũmpla en mi, aſsi enel tiempo, como en la eternidad. A ti me ofrezco con animo de ſufrir con tu gracia, a gloria de tu nombre qualquiera ignominia, o injuria, qualquiera baldon, qualquiera afrenta, qualquiera tribulacion, y dolor. Eſtoy diſpueſto para carecer de qualquiera conſuelo ſenſible. No huyre (ſiendo tu voluntad) de biuir en la miſma pobreza y afliccion que tu biuiſte.

Ea ſuauiſsimo Ieſus, mortifica en mi todo lo que te deſagrada, adorname cõ tus merecimientos y virtudes. Dame humildad, obediencia, manſedumbre, paciencia y caridad verdadera: dame vna perfecta continencia de mi lengua, y de todos mis miembros y ſentidos: dame pureza, deſnudez, libertad interior, y recogimiento eſſencial de mi alma. Conforma mi eſpiritu con el tuyo, mi alma con la tuya, y mi cuerpo con tu ſantiſsimo cuerpo. Serena y alumbra lo intimo de mi alma con la luz de tu diuinidad. Creo que quanto a tu diuinidad eſtàs dentro de mi, ſuplicote, pues Dios mio que ſeas ſeruido de mirar por mis ojos, oyr por mis orejas, hablar por mi lengua, y obrar por todos los demas miembros lo que fuere tu voluntad. Librame de todos los impedimentos para que ſi en alguna manera es poſsible ſea contigo vnido perfectamente. Meteme por tus ſacratiſsimas llagas al deſnudo cẽtro de mi alma, y trasladame en ti Dios mio y mi origẽ: para que ſienta en mi vna vena de aguas biuas, y te conozca claramente, te ame encendidamente, y ſea cõtigo vnido ſin medio ninguno, y enti deſcanſe por vna quieta fruycion, a gloria de tu nombre. Oyeme Señor mio, no cõforme a mi voluntad, ſino cõforme a la tuya: oyeme como ſabes que conuiene a tu hõra, y a mi ſalud y remedio.

O Maria dulciſsima madre de Dios, o Reyna glorioſiſsima del cielo, aue miſericordia de mi. Ruega por mi ò açucena de la reſplandeciente y ſiẽpre ſoſſegada Trinidad, para que por ti abrace cõ amor perfecto a tu hijo Ieſu Chriſto, y para que ſea hombre conforme a ſu coraçon. O ſantos y ſantas de Dios, y angeles bienauenturados, ayudadme. Rogad por mi flores freſquiſsimas de la patria celeſtial: para que por vueſtros merecimiẽtos agrade al ſummo Rey, con cuya clara y ſuaue contemplacion eſtays ſiempre alegres.

Ea miſericordioſiſsimo Ieſus apiadate de tu Igleſia, apiadate de todos aquellos porquiẽ tu derramaſte tu ſangre precioſiſsima. Conuierte a los miſerables pecadores. Conuierte alos herejes y ſciſmaticos, alumbra a los infieles que no te conocen. Ayuda a todas los que eſtan en alguna neceſsidad y tribulacion. Ayuda a los que ſe

han

han encomendado, o desseán encomendarse en mis oraciones. Ayuda a mis padres, parientes, y bien hechores, haz que todos cumplan tu voluntad. Concede a los biuos perdon y gracia, y a los difuntos descanso y luz eterna. Por todos ellos te ofrezco tu preciosissima sangre, ofrezcote todo lo q̃ quisiste hazer y padecer por nuestro remedio; ofrezcote los merecimientos de toda tu humanidad.

O altissima, clementissima, y benignissima Trinidad, Padre, Hijo, y Spiritu santo, vn Dios, enseña, guia, y ayuda a este q̃ en ti espera. Ea Padre Soberano por tu infinito poder que en ti fixes mi memoria, y la hinchas de santos y diuinos pensamientos. Ea Hijo por tu eterna sabiduria q̃ clarifiques mi entendimiento, y lo adornes cõ el conocimiento de la summa verdad, y de mi vileza. Ea Spiritu santo, que eres amor del Padre y del Hijo, por tu incomprehensible bondad que traspasses en ti mi voluntad, y la enciendas con vn ardor de caridad que jamas se apague. Oxala o Trinidad dignissima deser adorada, oxala yo te pudiesse amar y alabar tan perfectamente, quanto te aman y alaban todos tus santos y Angeles. Ves aqui Señor celebro todo quanto puedo tu sabia y benigna omnipotẽcia, bendigo tu sabiduria omnipotente y benigna, glorifico tu bondad sabia y omniporente. Empero pues no soy suficiente para alabarte como es razon, tẽ por bien de alabarte tu a ti mismo en mi perfectissimamente. Con grandissimo cõtento pusiera en ti solo el amor de todas las criaturas, si lo tuuiera. O Señor Dios, o amado principio mio, o essencia summamente simple, summamente quieta, summamente amable, ò abismo summamente dulce, summamente deleytoso, y q̃ merece ser summamente desseado. O alegre luz mia, y suaue alegria de mi alma. O rio impetuoso de inestimables deleytes, o pielago de inefables gozos, o cumplimiento sin termino de todo bien. O Dios mio, y todas las cosas. O summa suficiencia mia. Yo que quiero fuera de ti? Tu solo eres vnico è inconmutable bien mio. A ti solo deuo buscar: a ti solo busco y desseo. Ea lleuame en pos de ti. Abrasame conel fuego encendidissimo de tu amor. Mira mi desamparada pobreza, mi ignorãcia y ceguedad. Abreme señor que te llamo, abre a este huerfano que te està dando vozes. Anegame en el abismo de tu diuinidad, tragame todo, y hazme vn espiritu contigo, para que puedas tener en mi tus regalos, &c. Si à alguno le pareciere largo este exercicio, podra repartirlo en muchas horas, o recogerlo breuemente en pocas palabras, o sin ellas.

QVE ES LO QVE HA DE esperar el varon contẽplatiuo q̃ perseuera en las cosas sobredichas, y como se haze la vnion mistica: y de algunos consejos a este proposito, y del centro del alma.

Capit. 12.

SI el que comiença la vida espiritual se exercitare cada dia en estas cosas, y se juntare a Dios; si procurare sin cessar llegarse a el con interiores coloquios y amorosos desseos: Si perseuerare constantissimamente en la negacion y mortificacion de si mismo, y por mas descuydos que haga, y por mas que se distrayga no dexare su buen proposito, realmente llegarà a la perfeccion, y a la mistica vnion, y sino en la vida, serà en la muerte, y si tampoco en tóces lo alcançare, alcãçarlo ha sin ninguna duda despues de la muerte del cuerpo. Porq̃ tanto mas o menos gozarà essa perfeccion en la eternidad, quanto mas o menos la desseò aqui. Pues por los desseos santos nos dara Dios premio eterno, aunque enesta peregrinacion no alcançemos lo que desseamos. Tenga pues buen animo el varon contemplatiuo: pida, busque y llame con perseuerancia, y espere con longanimidad: acordãdose de aquella fiel promessa de Iesu Christo nuestro Señor, que dize: El que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama le abren, conuiene a saber, quando conuiene. Crea que no es posible que se quede sin fruto alguna oracion por pequeña que sea, ni aun el mas pequeño suspiro. Ame en los demas amigos de Dios la perfeccion que el desséa, aunque no la tenga. Gozese, y de gracias al Señor por los beneficios que reciben de su mano; porque assi libre de toda inuidia, por la caridad y agradecimiento hara que los bienes agenos sean suyos proprios. *Luca. 11.*

Podra, (y le serà de mucho prouecho) repetir en el coraçon estàs palabras: O Señor Dios mio tu siempre me estas presente, tu moras enel centro de mi alma. O biẽ simplicissimo y suauissimo, quando te hallarè? Quando me juntarè a ti con vn ñudo inseparable? O desseable principio mio, quando tornarè a ti, y dexada la antigua forma, me transformarè sobrenaturalmente en ti? Ea Señor aue misericordia deste pobre desterrado, aue misericordia de mi vilissimo pecador. Limpia Señor y santifica mi coraçon: leuanta y alumbra mi alma. Hazme interiormente puro, simple, desnudo, y libre: hazme hombre à medida de tu coraçon. Enciẽdeme y abrasame totalmẽte conel fuego de tu amor: para que mi alma toda derretida corra en ti, y sea contigo vnida sin algun medio, a gloria de tu nombre. O Iesu Christo hijo de Dios biuo, hazme conforme a tu santissima humanidad.

Dichosa el alma que de contino procura la pureza del coraçon, y que se ocupa en el santo recogimiento interior acudiendo a su centro, y totalmente renuncia su amor proprio, su propria voluntad, y proprio gusto: porque la tal merece acercarse mas y mas a Dios: y al fin leuantadas, clarificadas y adornadas con la diuina gracia sus potencias superiores, alcança la vnidad y deznudez de su espiritu, y possee vn puro y desnudo amor, vn pensamiento simplicissimo, ageno de todos otros pensamientos. Y assi en haziendose capaz de la inefable y excelente gracia de Dios, es lleuada à aquella fuente biua que corre ab eterno, y hasta hartar sustenta las almas de los santos. Resplandecen entonces sus potencias como vnas estrellas, y se haze capaz para contemplar el abismo dela diuinidad con vna serena, simple y alegre vista, sin que alli obre la imaginacion, ni el entendimiento. Y assi quando con amor se conuierte a Dios enteramẽte, resplãdece en su centro vna luz incomprehensible, la qual dando de hito en los ojos de la razon y del entendimiento, los obscurece: mas queda abierto el ojo simplicissimo del alma, conuiene a saber, el pensamiẽto puro, desnudo y libre de toda imagen, y leuantado sobre el entendimiento. Y el alma obscurecida, ya la lumbre del entendimiento con tanta claridad, ninguna cosa vee en el tiempo, mas leuantada sobre todo tiempo y lugar, toma vna propriedad de la eternidad. Porque perdiendo las imagenes, y la distincion y consideracion de las cosas, aprende ya por experiencia q̃ Dios passa, y se leuanta muy mucho sobre todas las imagenes corporales, espirituales, y diuinas, y sobre todo lo que el entendimiento puede comprehender de Dios, y se puede dezir o escriuir del, y de qualquiera nõbre que se le pueda poner. Vee clarissimamente que todas essas cosas estan muy lexos infinitamente de la verdad dela diuina essencia: y que por esso no tiene nõbre essa diuina essencia. Cõ todo esso no sabe q̃ cosa sea esse Dios q̃ siente en si. De aqui es, q̃ alcançado esse conocimiẽto, descansa en solo Dios amable, puro, simplicissimo y no conocido. Porque la diuina luz, por su demasiada claridad, no es possible penetrarse: y assi se llama tiniebla, y obscuridad. Aqui recibe el alma la palabra escõdida q̃ Dios le habla enel silẽcio interior, y enlo mas secreto de su alma. Esta recibe, y siẽte por experiẽcia el abraço dela Mistica vnion. Porque despues q̃ por amor se arrebatò sobre el entendimiento y sobre todas las imagenes, y aun sobre si misma (lo qual es obra que solo Dios la puede hazer) saliẽdo de si, se passa enDios que entonces es su paz, su descanso y fruycion. Pues aquella alma en semejante arrobamiento con mucha razon canta: Dormire y descansarè en paz, juntamente con el. Digo pues que aquella alma enamorada de Dios se deshaze y desfallece en si misma: y como conuertida *Psal. 4. ver. 9.*

en nada se encierra enel abismo del eterno amor: adõde muerta a si, biue en Dios, sin saber nada, ni sentir nada, mas de aquel amor de que gusta. Porque en aquella soledad y obscuridad anchissima de la diuinidad se pierde, y perderse alli es hallarse. Alli desnudandose realmente de lo que es humano, y vistiendose de lo diuino, se transforma y muda en Dios: assi como el hierro metido en el fuego, toma forma de fuego, y se muda en fuego. Empero semejante alma deificada no dexa su ser, assi como el hierro aunque estè encendido no dexa de ser hierro. Demanera que la misma alma que primero estaua fria arde ya; y la que antes estaua obscura, resplandece ya: y la que antes estaua dura, ya està blanda. Verdaderamente toda aquella color que tiene es de Dios, porque toda su essencia està empapada en la essencia de Dios. Toda ella abrasada en el fuego del diuino amor, y toda derretida, se passa en Dios, y està sin medio vnida con el, y hecha con el vn espiritu, como del oro y del cobre derretidos se haze vn metal. Empero ay diferentes grados destos que assi se arroban en Dios: porq̃ tanto vno llega a Dios mas profunda y soberanamente, quanto mas eficaz, encendida y amorosamente se conuierte a el, y quanto mas en essa obra se desnuda de todo proprio gusto è interes.

Dioni. Areop. li. de mist. theo. cap. 1.

Dionisio Areopagita enel libro que escriuio a Thimoteo de la Mistica teologia, le exhorta desta manera a la sobredicha vnion. Tu, dize, amigo Thimoteo para que puedas recebir las contemplaciones secretas, por medio del exercicio interior del alma, dexa las potencias sensitiuas è intelectuales y sus operaciones, y todos sus objectos, assi de las cosas q̃ tienen ser, como de las que no lo tienen: y procura con todas tus fuerças como sino entendiesses, vnirte à aquel q̃ es sobre toda substancia y conocimiento. Porq̃ quando te leuantares sobre ti mismo desnudo y puro de todo desseo y cuydado, y sobre todas las cosas, por vn arrobamiẽto de alma, dexandolas entonces todas y estando libre de ellas, bolaràs porla contemplaciõ al rayo sobresubstancial dela diuina obscuridad. Y despues de algunas palabras, dize. El varon contemplatiuo desamparando las cosas visibles, y las intelectuales, entra y se anega en la secreta obscuridad adonde no alcança el entendimiento, adõde se encierra todo saber y conocimiẽto, y todo se anega en aquel q̃ es sobre todas las cosas, adõde no llega algun sentido. Y poco despues: Pedimos, dize, ser leuantados a esta obscuridad que excede a toda luz, y por vn arrobamiento de alma (adõde el entendimiento no vee ni conoce cosa alguna) ver y conocer à aquel que es sobre toda vista y conocimiẽto. Porq̃ aqui el no ver ni conocer, es ver y conocer de veras. El mismo Dionisio escriuiendo a Dorotheo Diacono, habla assi desta obscuridad: La diuina obscuridad es vna luz inaccesible, adonde se dize q̃ mora Dios. Esta es inuisible por la demasiada claridad q̃ sobrepuja a toda substancia: y la misma es inaccesible porla grande abundancia de luz sobresubstancial que della procede. Aqui llega qualquiera que merecio conocer y ver a Dios, y es anegado en ella: y no viẽdo ni conociendo es mas intimamẽte vnido à aquel que excede toda vista y conocimiento, conociẽdo que el es sobre todas las cosas sensibles è inteligibles, y diziẽdo conel Propheta: Tu admirable sabiduria excede mi capacidad, y se encũbra mas delo q̃ yo puedo alcançar. Desta manera dize q̃ conocio a Dios el santo y admirable Apostol S. Pablo, el qual conocio q̃ era sobre toda sciẽcia, y entendimiẽto: y assi dize q̃ sus cõsejos no se pueden comprehender con algun entendimiento, ni escudriñarse sus juyzios, ni cõtarse sus gracias, y que su paz tambien excede a todo entẽdimiẽto. Porq̃ auia hallado à aquel q̃ era sobre todas las cosas, y sabia q̃ sobrepujaua toda la capacidad del entendimiẽto humano: porque a todas las cosas haze grandissima vẽraja el auctor dellas. Estas son palabras de Dionisio dicipulo del Apostol san Pablo.

Cap. 2.

Dionisio Areop. epist. 5.

Psa. 138. versi. 6.

2. cor. 12.

Rom. 11.

O quan santa es aquella alma q̃ siendo visi-

vsitada de Dios con singulares regalos, y leuantada sobre todas las cosas criadas, y sobre su propria accion, en su memoria se desnuda de todas las imagenes, y siente vna pureza y simplicidad; en su entendimiento recibe rayos excelentissimos del Sol de justicia, y conoce la diuina verdad: mas enla voluntad siente vn encendimiẽto de amor quieto, o vn tocamiento de el Espiritu santo, como vna fuente biua q̃ mana arroyos de eterna suauidad: y assi es cõbidada a la excelente vniõ con Dios, y metida enella. O bienauenturada aquella hora! Entonces sin duda goza el alma interiormẽte de vna fiesta sobrenatural y muy alegre, y de vn hermosissimo gusto: y en alguna manera gusta dela bienauenturança venidera. O quan dichoso es aquel a quiẽ le nace aquella olorosissima primauera, y aquel suauissimo verano, a quien si quiera por vn momento le es concedido gozar de aquella diuina vnion! Porque el tal llega a vna cosa que no puede comprehẽderla el entendimiento ni la razon, ni explicarla la lengua. Porvna sabia ignorãcia, y por vn tocamiento de amor conoce mejor a Dios que los ojos exteriores al sol visible. De tal manera se fortifica en Dios, q̃ siente que lo tiene mas cerca, que està el a si mismo. Y por esso biue vna vida endiosada y sobre essencial: hecho conforme a Christo quanto al espiritu, alma y cuerpo. Hora coma, hora beua, hora vele, hora duerma, siẽpre obra Dios enel, el qual sobre essencialmẽte biue enel: y Dios le enseña todas las cosas, y le descubre soberanos secretos. Muy muchas vezes y aun sin cessar lo visita, abraça, besa, alũbra, encende, y lo penetra, y hinche. Porq̃ como ya su alma sea vn muy claro y limpio espejo que està frontero del diuino Sol, con proporcion y conueniencia, no es posible q̃ de contino dexe de comunicarle el rocio de su gracia, los rayos de su sabiduria, y las centellas de su caridad. Muy alta y admirablemẽte se manifiesta Dios algunas vezes al alma perfecta. Mas aun no se muestra como el es en su inefable gloria, sino como es posible verse enesta vida. Empero no puede el alma llegar a esta intima vniõ con Dios, sino tiene semejança con el, estando toda limpia y pura. Pues para que merezca ser vnida cõ Dios, guardese (quãto pudiere) libre y esenta de todo pecado, y de todo deleyte vano, y desnude su entendimiento y afecto de todas las cosa criadas. Ruegue a Dios, q̃ la haga tã pura y desnuda, quãto lo estaua quãdo nacio segunda vez enel sagrado baptismo: porq̃ assi correra enel sin impedimento ninguno. Conozcase siempre porvna humildad profunda por muy vil y de ningun mereciemiẽto, subjetese totalmente a la diuina voluntad, y tẽga su alma leuantada en Dios. Los pecados graues, y el no tener nuestra volũtad mortificada, nos hazẽ muy dessemejantes a Dios, y son como vnas muy grueßas murallas, que nos apartan del. Vn poquito de amor, y vn afecto muy pequeño con que vno se pega a las criaturas; y la palabrita ociosa, y el bocado comido sin orden, y otros descuydos y negligencias menores no permiten que Dios (que es summa pureza) se junte al alma, si primero no se limpian por la penitencia. Y finalmente qualquiera imagen, o pensamiento de estas cosas transitorias, aunque sea de los mismos Angeles, y ni mas ni menos el pensamiento de la passion del Señor, y qualquiera pensamiento intelectual, le impide al hombre en esta vida quando se quiere leuantar à aquella mistica vnion con Dios, que es sobre toda substancia y entendimiento. Pues al punto que quisiere hazer esto, se han de dexar y despedir semejantes imagenes y pensamientos santos, que en otra ocasion con grandissimo prouecho se reuerencian y conseruan: porque ponen algun medio entre el alma y Dios. Y assi el varon contemplatiuo que desea llegar a esta vnion, al punto que siente que el amor diuino lo inflama y leuanta, corte qualesquiera imagenes, y acuda con presteza al Santa Santorum, y à aquel silencio interior, adonde no es la obra humana, sino diuina: porque alli Dios es el que haze, y el hombre el que padece. Que miẽtras alli cessan las obras del alma

abrasada en amor, y estan libres de todas las imagenes, y como en vn profundo silẽcio, habla Dios, y ocupa essas potencias como el quiere, y haze en el alma vna obra excelentissima. Quando el varon contemplatiuo, siente que ya ha cessado essa obra, buelua el a tomar la propria, y a ocuparse en sus exercicios.

Demas desto aduierta el varon espiritual, que en semejantes arrobamientos no ha de estender demasiado su entendimiento: porque pretendiendo bolar mas alto de lo que importa, derramandose fuera de la simplicidad, no se embarace con algunas tinieblas interiores, de las quales suelen nacer grandes miserias y angustias intolerables. Acuda simplemente al centro de su alma, humillando, y cegando con diligencia y suauidad los ojos del entendimiento. Huya con discrecion el ahinco violento, no fatigue la naturaleza, y se debilite demasiado. Y si con todo esso no pudiere escusar la fatiga, no se aflija ni turbe, ni pierda el animo: mas sufra con humildad y paciencia essa molestia: recibiendola de las manos del Señor, y ofreciendosela en alabança eterna. Si esto hiziere, y perseuerare constantemente en el exercicio deste recogimiento interior, al fin serà sustentado abundantemente con vn mana celestial, y algun dia se verà harto. Algunos exercitandose en aspiraciones feruorosas a Dios, muchas vezes sienten gran tormento, hasta que al fin por beneficio de Dios, y por la perseuerancia que tuuieron, llegan a saberse exercitar sin essa molestia. Tambien algunos no pueden sufrir vna muy pequeña compuncion sensible, sin mucho daño. El varon espiritual procure con cuydado huyr todo lo que le puede enturbiar la serenidad y quietud interior: empero (como arriba diximos) los impedimentos que no puede escusar, ofrezcalos a Dios en alabança eterna.

No se espante demasiado de lo que siente, ni haga visages oxtraordinarios, quando recibe de Dios algun consuelo, y es visitado del con algun regalo singular, y quando lleno de lumbre de gracia es arrobado fuera de su lumbre natural: No escudriñe que sea Dios, o como sea: No examine que luz es la que alla dentro lo alumbra, y esclarece, y que gusto es aquel que recibe: mas dexando essas cosas en su ser, sin curiosidad ninguna descãse en solo Dios, no conocido, ni nombrado. Y para que no estè con recelo ni temor quando es copiosamente alumbrado con alguna luz y consuelo interior, importa que sepa, que quãdo aquella luz que resplandece en el centro de su alma; le haze que conozca la bondad de Dios, y su propria vileza, y que aproueche en la humildad, es luz que la embia Dios, y no el Demonio. Es cosa cierta, que puede el demonio engañar a los hombres vanos y soberuios, metiendo secretamente vna luz fingida, y despertando en la sangre o en el coraçon vna dulçura falsa: mas solo Dios puede penetrar la essencia del alma, y entrar en ella. El varon espiritual no busque su interes en los dones que de Dios recibe, sino la gloria y alabança del mismo Dios: no se aproueche dellos para su proprio deleyte (porque seria muy poco miramiento mezclar el estiercol del proprio deleyte con el balsamo preciosissimo de la diuina gracia) antes muerto a todos los dones, solamente desee, que Dios pueda hallar en el deleyte, gozo, y paz, y que pueda el gozar del efecto de su muy agradable voluntad. Estè siempre con desseo de carecer de los consuelos que Dios le haze: mas los que le hiziere no los deseche, ni los impida, sino recibiendolos con animo humilde y agradecido, se admire de quan bueno es Dios, pues haze tan soberanas mercedes a quiẽ tan poco merece como el. Realmente es cosa excellentissima, y de grandissimo contento, descansar interiormente con Dios haziendose vn espiritu con el; mas no por esso se han de dexar las buenas obras, y los demas exercicios. Porque la aueja mientras està de assiento en la flor, no haze miel ni cera: y de que sirue concibir de los consuelos y regalos de Dios

Cõparaciõ

Dios, sino se sigue tambien el parto? Por cierto que es muy agradable a Dios, y muy prouechosa al hombre la perseuerante resignacion en la debilitacion, esterilidad, obscuridad, y pobreza de espiritu. Y es de aduertir, que algunos se ocupan en Dios, y contemplan mejor estando sentados, que en pie, o de rodillas. Si el varon espiritual estando en su exercicio, es llamado, o le obliga la obediencia a dexarlo, no se le haga de mal: mas obedeciendo con promptitud y alegria, assi se ocupe en las cosas exteriores que no dexe las interiores: porque siempre se ha de negar y resignar a si mismo estando siempre dispuesto para dexar sus exercicios acostumbrados conforme a la voluntad de Dios, y a la justa peticion y necessidad de los hombres. Tambiẽ ha de mirar mucho no le impida la gracia y obras de Dios, el afligir y castigar la carne demasiado, siguiendo su parecer.

Algunos de los Padres hablan casi desta suerte de essa diuina vnion que se haze en el centro del alma. Dizen pues, que quãdo lo mas alto de la voluntad, o el supremo afecto se enciende en el diuino amor, tambien la parte suprema del entendimiento, o la simple inteligencia recibe de Dios su luz: y ya se manifiesta a si misma la santissima Trinidad: el Padre en la memoria, por vna simple luz del pensamiẽto: el Hijo en el entendimiento, por vn conocimiento claro: el Espiritu santo en la volũtad, por vn amor encendido. Y assi el alma (que contẽpla aq̃lla lucidissima obscuridad, y aquella obscurissima luz) desfallesciendo de si misma, y passandose en Dios, se haze vn espiritu con el en su intimo centro: y engẽdrada con la palabra eterna de Dios (q̃ alli pronuncia el Padre celestial) es nobilissimamẽte renouada, y hecha apta para qualquiera buena obra o exercicio: demanera que el mismo Dios Padre dize ya della: Esta es mi hija amada, de quien me agrado mucho. Y assi exhorta muy bien cierto amigo de Dios al alma racional: O alma generosa, guardate pura y limpia de toda concupiciencia: porque la libertad, es vn tesoro preciosissimo. No te derrames con los sentidos, mas enfrenãdolos, mora dẽtro deti. Recogete pues en tu cẽtro: y cõuirtiẽdote a Dios amorosa y encendidamente, anegate si quiera mil vezes al dia en esse abismo de la diuinidad. Porq̃ sin duda q̃ alcançaras alli noticia de la bienauenturança no criada. Alli recebiras vn gozo grandissimo, aũque no perfecto. Pues sola en aquella patria celestial adonde verás perpetuamente a Dios como el es, se dara el gozo perfecto, sin que cesse jamas. Hasta aqui son palabras de aquel amigo de Dios. Verdaderamente que el alma que està anegada y absorta en Dios, de vna parte a otra nada en la diuinidad como en vn mar anchissimo, y està llena de vn gozo inefable, el qual comunica abundantemente al cuerpo: y essa alma ya comiença en este destierro la vida eterna. Porque tiene sus pensamientos fixos y fundados en Dios, y va siempre entrando mas en su principio, estando decontino delante de Dios. Possee cierta vnidad sobrenatural de espiritu adonde mora como en estancia propria: y se inclina en la diuina essencia, hasta llegar a aquella suprema vnidad, adonde el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo, son vna cosa en su simplicissima essencia. Demanera que semejante alma tiene su trato y conuersacion en los cielos, conuiene a saber, en las tres diuinas personas: y quando està vnida con Dios excelentissimamente, goza de la misma eternidad, sin tener cuenta cõ lo passado, ni por venir, mas de cõ vn presente eterno: y alli en aquella inconmutable eternidad (que es Dios) tiene todas las cosas, y conoce aquel orden y distincion soberana, libre de todas imagenes y formas. Assi assi buela en su Idea y principio que es Dios el alma leuantada sobre el entendimiento: y alli es hecha luz en la luz. Entonces se estrechan y escurecen todas las lumbres infusas y naturales, que resplandecieron algun tiempo debaxo desta luz: assi como no se echa de ver la luz de las estrellas delãte del Sol. Porque quando nace la luz no criada, desparece la luz criada. Assi que la luz criada

del alma, se muda en la luz de la eternidad.

A estos que sin duda han vēcido y mortificado excelentissimamente su naturaleza y sensualidad cōla diuina gracia, ya casi se les transformò y mudò el alma en espiritu: y assi no se mueuen viciosamente con las prosperidades ni aduersidades, mas gozan de vna paz essencial. Porque no es posible que dure en ellos la esperança, ni el temor, ni el gozo, ni la tristeza, ni el odio, ni el amor sensual y desordenado, ni otra inquietud ninguna. Y aunque estos hombres que merecen ser amados, sean illustrados abundantemente con la diuina luz, en la qual conocen claramente, que es lo que deuen hazer y dexar: empero de muy buena gana por amor de Dios se subjetan a otros, de muy buena gana obedecen a todos en lo que es conforme a Dios, y de muy buena gana escogen el mas humilde lugar. Por muchos y muy excelentes dones que reciban no se ensoberuecē; porque se han anegado profundissimamente en su propria nada. Ninguna cosa sienten de si; conociendo que quanto hazen bueno es obra de Dios. Perseueran de contino en la verdadera humil
Lucæ. 17 dad, y en el temor de hijos, y juntamente conocen de si que son sieruos inutiles. Todo lo q̄ pueden huyen con gran diligencia no solamente los pecados graues, pero los muy pequeños y menudos y luego limpian y lauan con la sangre de Christo, y con su passion y merecimientos las culpas y negligencias en que caen por su flaqueza. Dexan los exercicios y ocupaciones proprias que algun tiempo tuuieron; porque ningun exercicio tienē por su propio gusto, ni son suyos, sino de Christo. Y sin que sepa el mundo dellos se estan escōdidos: y apenas ay quien conozca ni eche de ver su vida, la qual es verdaderamente Christiana y simple, y su trato leuantado a las cosas del cielo, sino es que reciba la misma gracia que ellos: porque en lo de fuera no suelen mostrar alguna especial y extraordinaria manera de biuir. En la comunicacion son suaues y benignos, y comunes y compañeros de todos: mas de suerte que no se ofenda Dios. No son muy seueros, sino muy clementes, y con todos son misericordiosos: y assi se tiene por verisimil que jamas se podran apartar de Dios, sino es que acaso (lo que Dios no permita) dexan la humildad. Y estos hijos secretos de Dios, por ser sus palabras humildes, y ellos bivir como gente de poca estima: por la mayor parte son desestimados aun de aquellos que parece que en lo exterior tienen alguna santidad. Y aun de aquellos que tienē la vida muy riguroſa y aspera, y que principalmente confian en la aspereza exterior tomada por su propria voluntad, son algunas vezes menospreciados: porq̄ los tales dan a sus cuerpos razonablemente el sueño y las demas cosas necessarias, para poder seruir mejor al espiritu: pero mas gusto le da a Dios qualquiera destos, y mas deleyte recibe, que cō muchos otros hombres que no estan vnidos con el intimamente.

Centro del alma.

Pocos se leuantan sobre sus fuerças naturales (y es cosa cierta que ninguno por su propria industria por si mismo puede passarlas, mas solo Dios leuāta sobre ellas al hombre que ora humilmente, y haze lo que es de su parte) pocos saben que es el supremo afecto, y la simple inteligencia, y lo mas alto del espiritu, y el escondido centro del alma: y apenas seles puede persuadir a algunos que ay en nosotros semejante centro. Porque el es mas interior y mas alto que las tres potencias superiores del alma, porque es la fuente dellas. El es simplicissimo, essencial, y vniforme: desuerte que no ay en el multitud sino vnidad, y las tres potencias en el son vna cosa. Alli ay summa tranquilidad, y summo silencio: porque no puede llegar alli imagen ninguna. Nosotros somos semejantes a Dios quanto a este centro, en el qual està escondida la imagen de Dios. El mismo centro que va a parar a cierto abismo, se llama el cielo del espiritu: porque en el està el reyno de Dios, conforme a lo que el Señor dize: el reyno de Dios està dentro de *Lucæ. 17. versi. 21.*
vosotros. Y el reyno de Dios es el mismo Dios

Dios con todas sus riquezas. Pues este cētro desnudo y sin alguna imagen, està leuātado sobre todas las criaturas, y sobre todos los sentidos y potēcias, y està fuera de todo lugar y tiempo estando vnido cō su principio que es Dios con vn ayuntamiēto perpetuo: empero essencialmente està dentro de nosotros, porque es el abismo del alma, y su intima essencia. Quando al hombre se le descubren y comiençan a parecer vnos rayos deste centro, adonde de contino alumbra la diuina luz, grandemēte lo engolosina y atrae a si. O centro noble, y templo diuino de donde jamas se ausenta Dios! O centro excelentissimo, adō de mora la santissima Trinidad, y en donde se gusta de la misma eternidad! Mas va le acudir vna vez si quiera a este centro, y al mismo Dios perfectamente, que otras muchas obras y exercicios, y esto suele bastar para soldar muchos años perdidos. Realmente que mana deste centro el agua que sube ala vida eterna: la qual agua es de tanta eficacia y suauidad, que facilmente destierra toda la amargura de
Ioan. 4. versi. 14. los vicios, facilmente vence y rinde toda
Profer. 6. dñi. 3. Quad. la contradicion de la naturaleza. Porque en beuiendola se derrama por toda el alma y cuerpo, y les comunica a entrambos admirable pureza y fertilidad. No ha de cessar nuestra oracion hasta que merezcamos beuer de aquella fuente. Porque en recibiendo la mas pequeña gota della, no tendremos ya sed de cosa ninguna criada, sino solamente de Dios y de su diuino amor. Y quanto mas crecieremos en este amor, tanto mas aprouecharemos en esta diuina vnion: y quanto mas perfectamente estuuieremos vnidos a Dios, y mas profundamente anegados en el, tanto mas claramente conoceremos esto en el y por el: y quanto mas claramente lo conocieremos, tanto mas encendidamente lo amaremos. Llegando vnos mas tarde, y otros mas presto a aquella vena de agua biua todos son illustrados excelentissimamente con la lumbre sobre natural. Empero lleua Dios à algunos muy presto a la perfeccion: a los quales las mas vezes preuiniendolos de repente, los arrebata a si, tan valerosamente, que no es posible q̄ le hagan resistencia. Dichoso aquel, que aunque sea despues de muchos años gastados cauando con trabajo contino finalmente merece hallar en el centro de su alma la misma vena de las aguas biuas. No ay que espantarnos de que antes que el hombre sea admitido para ser dela camara del rey eterno, que le sea necessario estar primero fuera a la puerta velando, esperando, y llamādo mucho tiempo. Dios q̄ es abismo no criado, tiene por biē de llamar a si a nuestro espiritu criado, y hazerle consigo vna misma cosa: para que esse nuestro espiritu anegado enel mar profundissimo de la diuinidad, venturosamente se pierda enel espiritu de Dios. Porque en esto se alcança el fin y blanco de todos los exercicios, y de todas las escripturas y mādamientos.

Todo lo que auemos escripto en este libro lo subjetamos a la censura de la santa Iglesia, y de los santos padres en cuya fè desseamos biuir y morir a gloria de Dios que es bendito enlos siglos eternos. Amen.

FIN.

ADICION SACADA
DE LAS OBRAS DE SAN IVAN Taulero, y de otros padres.

DEL ALEGRE PRINCIpio de la vida interior, y de las tentaciones y afliccions que ay en el processo della, y de la vltima perfeccion y admirable vnion.

Cap. 1.

HABLANDO el insigne y soberanamẽte alũbrado theologo san Ioan Taulero en diuersos lugares, del hombre que sigue la vida interior, dize casi desta manera: El que encendido del desseo de la vida interior pone en si mismo los ojos con gran diligencia, y rae y corta todo lo que halla en su conuersacion, en su amor, en su intencion, en sus palabras, en sus obras, en sus vestidos, en su adereço, en sus amigos, en sus comodidades, deleytes y costumbres, y en toda su vida, que le impide, para que no obre ni biua Dios en el, y todo aquello de que Dios no es verdadera causa, este tal despues que cortò todos essos impedimentos, y les dio de mano cõ discrecion y prudencia, suele sentir en lo interior admirable dulçura sensible, y admirable deleyte: la qual alegre y deleytosa hartura, y consuelo interior haze grandissima ventaja a todos los deleytes del mundo. Quando algunos de los que assi se alexaron de los impedimentos consideran atentamente las señales dulcissimas del amor que Dios nos ha mostrado assi en el cielo como en la tierra, y los innumerables beneficios que ha hecho a todas las criaturas: quando consideran como todas las cosas estan frescas, floridas y llenas de Dios; y como su benignidad incõprehensible hinche todas las criaturas de grandissimos dones: quando consideran como Dios los ha sufrido, buscado, cõbidado, mouido y esperado: quando consideran como Dios hecho hombre por nosotros sufrio muchas cosas, y ofrecio su vida y alma sacratissima, y assi, todo por nosotros: quando consideran quanto se auezindo y juntò Dios con ellos, y como la santissima Trinidad desséa que gozen de su fruicio eternamente, y que por esso los ha aguardado tanto: pues quando cõ vna amorosa contemplacion, y cõ vn verdadero amor discurren por estas admirables y espantosas obras de Dios, y por sus inefables dones, y por los rios de beneficios que salen de su secreta bondad, por la mayor parte conciben tanto regozijo de alma, y se hinchen de tãto gozo interior, que no puede el cuerpo flaco y debil sustentarlo. Y assi suele mostrarse con palabras y visages singulares y extraordinarios: lo qual sino succediesse, por ventura les rebentaria la sangre, y saldria a borbollones de la boca, por la extraordinaria alegria, como ha succedido muchas vezes, o alomenos se verian en algun gran peligro, o daño notable. Desta manera que digo los hinche Dios interiormente de mucha dulçura, y con vnion sensible se juntã conel por vn abraço interior, y recibẽ del besos muy suaues, y ninguno se ha de atreuer a impedirles esto a semejantes hombres, antes se hã de sufrir piadosamente, y si comodamente se puede hazer, se les ha de dar la Eucaristia en lugar secreto, adonde no aya concurso de gente, porque con sus visages no se escandalize algun ignorante. Empero a estos que Dios regala cõ semejantes dones soberanos, y que les es forçoso mostrar el alegria que alla dẽtro reciben con palabras y visages, les importa leuantar el espiritu a cosas mas altas, y que quan presto pudieren escusen aquellos visages. Tambien estos padecen algunas vezes cierto pasmo, o arrobamiento de

Considerar los beneficios de Dios que efectos haze.

de alma, por la mucha abundancia de gracia que sienten, fuera de que en imagenes y formas veen admirables cosas. Y aunq esto pueda ser bueno, pero no es lo mejor. Porque tambien aquella vnion sensible que con algun medio se haze exteriormente en la naturaleza, es buena de si, pero mucho mejor es sin comparacio aquella muy verdadera vnion, que sin medio ninguno sienten los perfectos interiormẽte en el espiritu.

Mas despues que el hombre està deste tado de todas las cosas, y dexa de ser niño y con el sustento de la dulçura diuina està suficientemente fortificado, dale Dios entonces pan con corteza, como a hombre hecho, y que en la vida espiritual ha llegado a la edad perfecta. Conuiene sin duda que este sea mantenido con manjares duros y solidos, y no que toda via se sustẽte de leche como niño. Es necessario que esse dexando ya los juegos de niños, aprenda a negociar y a buscar la comida con su trabajo, y a sufrir el rigor y las tempestades del cielo. Ponele pues Dios delãte vn camino desierto, obscuro, y sin consuelo ninguno: y lleuandolo por el le quita y esconde todos los dones que algun dia le auia dado. Aqui es ya dexado el hombre todo a si mismo, desuerte que imagine q ya no le ha quedado algun conocimiento de Dios. Todos sus exercicios, y todo quanto haze o dexa de hazer, le son totalmente desfabridos: y assi en todas essas cosas està su alma entredurmiendose de puro desfabrimiẽto. Apenas puede perseuerar vn punto si quiera en vn pensamiento deuoto y santo: tan inconstante està su alma. Si acude a Dios para ocuparse en el, luego es como echado de alli, y le dan cõ la puerta en los ojos. Imagina que pierde el tiempo, y que entodas las obras que haze (aunque sean muy buenas) ofende a su esposo celestial, y se teme que por ellas despues desta vida ha depadecer muy grãdes tormentos. Al principio de su conuersion, como lo queria Dios atraer a si, hazia como el caçador que con poner delante el ceuo atrae las aues, porque lo visitaua muchas vezes illustrandolo interiormente, inflamandolo con el fuego de su amor, y dandole a gustar su dulçura: lleuãdo cõ los dones de su gracia su voluntad tras de si de tal suerte, que ninguna cosa queria sino lo que el queria. Mas aora ha de lleuar otro camino. Porque ya le enseña Dios aspereza y rigor, y le muestra cosas duras y asperas. Por tanto el dexado a si mismo, siente en si vna contradicion grauissima, y se angustia tanto, que totalmente no sabe, si estuuo algun dia en gracia de Dios, o si lo està aora. Està tan congoxado que todo el mundo le parece muy angosto. No siente a Dios, ni lo conoce: y con todo esso ninguna otra cosa le da contento, ni le sabe bien. Demanera que està suspẽso como entre dos paredes, que en ninguna dellas puede tomar descanso. No sabe adonde se buelua, ni que se haga, sino solo acudir a vn rincon y dezir; Dios te salue amargura muy amarga, llena de toda gracia. Por cierto que le pareceria mas intolerable y mas penoso que el infierno, si lo pudiesse auer en esta vida, el amar a Dios con grandes ansias, y carecer de tan querido esposo. Vltra desto ver que los torpes y terribles pensamientos, y los siniestros que ya mucho tiempo antes imaginaua que estauan vencidos, cobran en el fuerças, y lo fatigan grauissimamente, y a caso con mas molestia que en los tiempos passados quando biuia subjeto alos vicios. Y por la mayor parte tanto es mas fatigado y molestado de impedimẽtos, quãto son los tiempos mas santos, y las fiestas mayores: demanera que aun libremente no puede dezir vn Padre nuestro, o vn aue Maria. Allende desto permite Dios, que muchos hagan escarnio de su vida y costũbres, como si fuesse inutil y vana, y que sea tenido en poco y menospreciado aun de los que parecen buenos, y que se auentajan en la santidad exterior. Qualquiera q esto sientes, no acudas a consuelos vanos, sino perseuera en la fidelidad de tu esposo: haz como valeroso soldado, y ten buẽ animo, porque es cosa aueriguada, que està Dios muy cerca de ti. Procura tener gran confiança enel; pues sin duda te yrà mejor, y todo te succedera prosperamẽte.

Tribulaciones de varones perfectos.

Cõparacio

Pero que dezimos,pues a este hombre mi serable y desamparado no será posible persuadirle (mientras padece esta penosa afliccion) que jamas se le mudaran en luz esta obscuridad intolerable, y estas tinieblas interiores? Mas si en semejante desamparo,fatiga y pobreza de espiritu quiere gozar de la verdadera paz,resignese, y tenga el alma libre y esenta de qualquiera consuelo interior. Humillese pues a la muy agradable voluntad de Dios:estando dispuesto para sufrir semejante fatiga,todo lo que el fuere seruido.Por cierto que tiene mas de veras presente a Dios, y con mas prouecho suyo,en la aspereza grande de esse inuierno espiritual,que jamas lo tuuo en todos los veranos de alegres consuelos. Y assi ha de estimar en mas este exercicio penoso,que todos los regalos de la diuina gracia con que es algunas vezes recreado. Y mientras padeciere estas aflicciones que el Señor le embia,coma y beua lo que vuiere menester para poderlas sufrir.Empero semejãtes angustias suelen nacer algunas vezes de la indisposiciõ natural del hombre, y otras de la destemplança del ayre; y otras por orden del demonio: mas de donde quiera que vengã, se han de recebir de mano del Señor, por cuya permission vienen.Quando assi aflige el Señor à alguno que no està resignado, el cree que ya ha dado al traste cõ todo: y dando en vna melancolia terrible,y en vna desesperacion espantosa,dize: Ya no tengo remedio, perdido voy, toda la luz me ha faltado:ya toda la gracia me dexò.Mas el que desea dentro de si gozar de la verdad essencial, ha de procurar cõ animo resignado ylibre de poder carecer de Dios,de si mismo y de todas las criaturas,conseruando entonces interiormente vna verdadera paz y sossiego.Demanera que es dichoso aquel que viendose fatigado de angustias y trabajos, no busca como huyrlos, mas hasta el cabo y hasta el vltimo punto los sufre, sin querer baxar de la Cruz, si Dios no lo desata y quita. Verdaderamẽte es dichoso aquel que de tal suerte se anega enel abismo de la diuina voluntad, y de tal suerte se resigna en los terribles y secretos juyzios de Dios, q̃ està con animo de perseuerar en semejantes dolores y angustias,no solo vna semana,o vn mes, sino hasta el vltimo dia del juyzio,y aun perpetuamente: sin huyr el padecer aun los mismos tormentos del infierno,si Dios lo quiere assi.La qual resignacion sin duda que haze mucha ventaja a otra qualquiera. No es nada dexar aun que sean mil mundos,en comparacion desta resignacion. Poco es lo que hizieron los martyres,dando por Dios sus vidas,cõparandolo con ella. Porque ellos llenos de consuelo diuino,tenian por juego y entretenimiento todas las penas y tormentos que padecian,y assi recebian la muerte con grandissimo gusto: mas carecer de Dios interiormente,excede sin comparacion ninguna a todos los tormentos.

Tribulaciones disponen para la gracia.

Quando Dios puso en alguno bastantissimas disposiciones para que recibiesse su gracia por diuersas tribulaciones (que estas son las que lo disponen mejor que otros ningunos exercicios) como vee que se ha bien con ellas, y que sufre con paciencia tantas aflicciones y tanto desconsuelo,viene alfin a derramarse a si mismo en su alma (a la qual ninguna cosa la puede hartar sino es el mismo Dios) y juntandola a si sin algun medio, la hinche abundantemente del biẽ sobre essencial que es el mismo: y assi ella reuierte por todas partes. Aqui pues se comunica Dios a si mismo abundantissimamente al alma del hombre: lo qual excede sin comparacion ninguna a todo quanto el hombre jamas desseò. Aqui derritiendose el mismo hombre corre en su origen,que es Dios.Porque es lleuado al abismo infinito y amable de la diuinidad; ò a la obscuridad de la diuina soledad,que eccede a todo entendimiento y razon: y transformado sobre las imagenes,y desamparado de su misma forma,llega a vn estado libre de imagenes: y es en tanta manera endiosado, que todo lo que es y haze,esso es,y obra Dios enel.Es leuantado sobre su naturaleza tan alta y soberanamente, que esso mismo que es Dios essencialmente por naturaleza,se haze el por gracia. Porque aun-

aunque no dexa el ser criatura, mas todo es hecho diuino y semejante a Dios. Muere todo abrasado con el fuego del amor: pero estando assi muerto y conuertido en nada vee claramente al Padre, al Hijo, y al Spiritu santo.Aqui aduierte el hombre que se ha perdido, y en parte ninguna se conoce, o se halla, o se siente a si mismo, porque no sabe alguna cosa mas de vna simplicissima essencia que es Dios. Aqui realmẽte se derrite yanega el espiritu criado en el espiritu no criado,y todo es consumido del: de suerte que ya alli no ay otra cosa mas de pura diuinidad, y vnidad essencial.Aqui sin duda saca Dios al hombre afligido y fatigado de todas sus angustias y tribulaciones,y lo alumbra admirablemente, sacandole de los ojos interiores vnas como cataratas. Aqui se le da al hombre vn clarissimo conocimiento de su propria nada. Aqui se le perdonan todas sus deudas o pecados. Aqui se le da verdadera paz,verdadero gozo, y verdadera firmeza en la oracion. Realmente q̃ obra el mismo Dios sin cessar en aquel hõbre que està hecho con el vn espiritu. De aqui es que las obras de aquel hombre hazen grandissima ventaja alas de todos los demas que no estan de essa suerte vnidos con Dios,pues el mismo Dios es el que las haze, que es muy mucho mejor que todos.Assi que quando Dios vee al alma tã acabada y consumida de tristeza haze lo que leemos q̃ hizo el rey Assuero, el qual como viesse desmayada a la reyna Hester, y que con el desmayo auia perdido la color,y reclinado la cabeça sobre su esclaua, estẽdio el ceptro,y saltando con grã priessa y recelo de su trono, tomandola entre sus braços la besò: y prometio que le daria quanto pidiesse,aunque fuesse la mitad desu reyno.Assuero es figura del Padre eterno,el qual quando vee al alma querida delante de si,perdida la color (como desamparada del consuelo de las criaturas) y desmayada reclinarse, al punto le estiende su vara dorada o ceptro: y leuantando se de su trono (hablando assi)la abraça, y la leuanta sobre toda flaqueza y miseria: adonde le succeden ya al espiritu humano cosas tan admirables y espantosas,que no ay a quien las pueda explicar. En el estender del ceptro,da el padre eterno al alma a su vnico Hijo,y enel beso infunde la suprema y sobre essencial dulçura del Espiritu santo. Diuide tambien su reyno con ella:porque le da vn poder plenissimo sobre el cielo y sobre la tierra,y aun sobre si mismo,de suerte q̃ ella sea señora de todo quanto el es señor.Empero ella no descãsa en estas cosas, poniendo los ojos en su deleyte: porque està tan mortificada, que jamas busca su proprio interes ni prouecho,mas en todo busca la voluntad,la gloria y alabança de Dios: y assi aunque reciba la plenitud de los dones de Dios, està con el mismo animo para carecer dellos que para tenerlos. Verdaderamente que (como diximos arriba) algunas vezes les quita Dios a los que ha lleuado a la perfecion,y vnido consigo mismo sin algun medio los dones que les ha dado, y los dexa en tanta pobreza,q̃ se puede pensar que no an recebido alguna cosa de Dios.Quãdo ellos menosprecian la tierra,y con todo esso no pueden llegar al cielo,los pone realmente suspẽsos entre el cielo y la tierra,o entre el tiempo y la eternidad.Y aun permite Dios que sean afligidos con tentaciones fortissimas,y que sean menospreciados y perseguidos de muchos.En todo lo qual perseueran ellos hnmildes y resignados,juzgãdose por dignos de qualquiera afrenta y molestia.

Hest. 15. vers. 10.

Reuelaua Dios a vn amigo suyo por vna luz interior todos los sentidos de la sagrada escriptura:yenseñauale como biuiã los hombres en su tiempo, y como las obras de algunos parecian muy excelentes a vista del mundo, y delante de Dios no valian nada; y las de otros que no se estimauan,eran de mucha estima delante de Dios.Demas desto le descubria cosas admirables. Empero el rogaua al Señor diziendole.O benignissimo Dios,no quiero cosa ninguna de essas, quitamelo todo te suplico, porque me atormenta mucho. Dios le quitò las sobredichas cosas, y lo dexò por espacio de cinco años sin algun consuelo en grandes tentaciones, angus-

Exemplos

tias,

tias,y calamidades. Succedio que estaua vna vez llorando grandemente, y como le quisiessen consolar dos angeles, dixole al Señor:O Señor Dios mio,ningun consuelo te pido; solo me basta que pueda yo guardar en mi alma aquel lugar adonde tu moras, que no entre enel, ni se vea alli otra cosa sinotu.Despues destas palabras, lo cercò de repente vna luz inefable;y di-
Exo. 33. ziendole el Señor:yo te mostrare todo el bien,venturosamente lo anegò enel abismo de su diuinidad.

Como vna santa virgen fuesse tan gra uemẽte fatigada,que le parecia sentir los tormẽtos del infierno,boluiẽdose a Dios de todo coraçon le dixo: O dulcissimo señor Dios mio,suplicote que te acuerdes y consideres benignamente, que soy vna criatura tuya pobre,y que tu eres mi eterno Dios, Señor y criador mio. Vesme aqui me arrojo humilmente en tu juyzio rectissimo,y me resigno enteramente en tu muy agradable voluntad, assi en el tiempo, como en la eternidad: y estoy dispuesta para sufrir eternamente este tormento infernal que aora padezco,si tu lo quieres assi.Haz en mi,y de mi,Padre celestial todo lo que quisieres: porque con la humildad que puedo me ofrezco y entrego a todo aora y eternamente. En haziendo esta resignacion fue aquella virgen sacada deste mundo visible, y anegada y sumida en el abismo de la diuinidad.O venturoso arrobamiento! Desde entonces era cada dia arrobada esta santa virgen en el sobre dicho abismo de la diuinidad.

Tambien otra virgen que assi mismo era de gran santidad, siendo preguntada cõ que exercicios auia llegado ala perfeccion,humilmente respondio.Iamas fuy tã consumida de dolores y fatigas,q̃ no desseasse sufrir las mayores por amor deDios juzgandome por indigna de aquellos tan excelentes dones de Dios. Entre angeles y santos he morado:y assi los conozco como vn hombre honrado conoce la gente de su casa. Porque todas las vezes q̃ acudo a lo interior de mi alma, hallo en mi misma la imagen de la santissima Trinidad:enla qual me hallo a mi y a las demas criaturas hechas vna cosa con Dios.

Otra vez dixo tambien otra santa virgen a vno q̃ le preguntò lo mismo: Qualquiera aduersidad que me succedia la sufria con paciencia de mano del Señor. Y a qualquiera que me injuriaua o molestaua, le procurè hazer algun singular beneficio, que on lo recibiera de mi, sino vuiera sido lastimada del.Iamas me quexè a nadie de mis trabajos sino a Dios, y assi luego recebia aliuio del,y fauor enellos.Aora pues le doy gracias porque tuuo por bien de leuantarme sobre todas las cosas criadas,y admitirme a la quieta fruicion,y a la inefable vnion de si mismo, no mereciendolo yo.

Siendo tambien pregũtado de vn teologo cierto pobre mendigo de vida perfecta,como auia alcançado la perfeccion, respondio casi desta manera: Determinè llegarme a sola la diuina voluntad,con la qual de tal suerte conformè la mia,q̃ quãto Dios quiere tãbien lo quiera yo.Quando la hambre me fatiga,quãdo el frio me molesta,alabo a Dios.Hora sea el ayre sereno,hora turbio y tempestuoso,assi mismo alabo a Dios.Qualquiera cosa que el me da,o permite que me venga (hora sea prospera,hora aduersa, hora sea dulce,hora amarga y dessabrida)la recibo del con grande alegria,como cosa muy buena,resignandome todo enel con humildad. Iamas pude hallar descanso en cosa ninguna que fuesse menos que Dios: y ya halle a mi Dios,en donde tengo descanso y paz eterna.

DE LA SACRATISSIMA *Virgen Maria madre de Dios, que es espejo y dechado de toda santidad.*

Capit. 2.

LA glorioſissima Virgen Maria madre de Dios,fue llena de toda gracia,yde todas las virtudes,espejo y dechado de toda santidad.Porque mientras biuio en este mundo con tanto amor y tan perfecto quanto amaua a Dios, se recogio y acudio al intimo templo de su alma,de suerte que

que ninguna cosa amaua fuera de Dios:ni jamas entrò en su coraçon alguna imagẽ, que pudiesse impedir algo el puro amor q̃ a Dios tenia.Porque amaua a Dios y a todas las criaturas en Dios con vn amor entero y perseuerante. Recogiase pues con todas sus potencias enel centro interior, adonde està escondida la imagen diuina, y alli moraua en el templo de su alma: lleuando y encaminando a el sus mismas potencias, y adorando alli a su Dios en espiritu y en verdad. Y conocia y confessaua que no podia alabar a Dios dignamente, y assi le pedia que el mismo se alabasse y ensalçasse a si dentro della.Su centro y todo lo interior della estaua totalmente endiosado, de suerte que si alguno viera su coraçon,viera en el aDios con toda su claridad y magestad: viera la procession del Hijo, y del Espiritu santo. Porque jamas se boluio su coraçon ni vn solo punto a cosa ninguna fuera de Dios. Ella con su pobreza de espiritu, con amor se auia resignado toda en la muy agradable voluntad de Dios,como vn instrumento muy apto, y se auia ofrecido a el perpetuamente cõ vna profunda humildad, y con vn desprecio de si misma,desnuda de todo proprio desseo,voluntad,y accion, no de otra manera que antes que fuesse criada, lo qual todo le descubria a Dios en ella la misma entrada libre que entonces.

De aqui es,que quando se estendia a la eternidad,su alma era lleuada sobre todo entendimiento a la diuina contemplaciõ, lo qual se echaua de ver en ella por todas sus potencias.Porque su memoria era leuantada a vna luz simplicissima, y fundada en cierta vnidad de espiritu sobre todos los sentidos.Su entendimiento estaua lleno de vna claridad muy resplandeciente,en la qual aprendio, conocio, y entendio distinctamente todas las virtudes, todos los exercicios santos,ylo mas secreto de las diuinas escripturas. Estaua su voluntad abrasada con vn encendimiento deuotissimo de amor quieto, por el qual era arrobada sobre todas las cosas criadas. Eneste arrobamiento sobre todas las imagenes y distincion de las cosas, gozaua en silencio de las delicadas vozes de Dios, y de sus diuinas inspiraciones,ysu espiritu se henchia de la fuente sobre essencial, mas de lo que pudiera por su propria accion. Aqui descansaua en Dios fuera de todas las cosas criadas,yse perdia a si misma por el abraço del inmenso amor en la anchissima soledad y obscuridad de la diuinidad, y era vnida a Dios sin medio, y hecha vn espiritu con el:la qual vnion excedia a todos los otros dones,gracias ylumbres criadas.Aqui en vna simplicissima luz (la qual se renouaua sin cessar ensu intimo cẽtro,y enlo mas noble desu espiritu) veya cõ vna vista vniforme aquella claridad q̃ es Dios y todas las cosas criadas sin distincion ninguna.Veya la luz en la luz,hecha vna cosa con la misma luz: y experimentaua la bienauenturança venidera, y amaua a Dios cõ vn amor inseparable y eterno.Era forçoso que debaxo desta manera de contẽplacion estuuiessen todos los dones,virtudes,y exercicios criados: porque ella con la diuina claridad era trãsformada sobre toda razon y entendimiento. Y quien podra explicar que secretos celestiales, y q̃ otras cosas soberanas le fueron reuecladas de Dios a la excelentissima Virgen,estando tan altamente elenada sobre todo lugar y tiempo? Veya con grande contento y con vn deleyte inefable aquella eterna y lucidissima claridad, y las ideas y originales de todas las cosas criadas, como se veen en la eternidad. Verdaderamẽte que si se hiziesse vna massa de todos los gozos,de toda la paz,de todos los deleytes,y de todos los regalos,y se cõparasse con el mas minimo gozo que alli recebia la santissima Virgen, no seria sino pura amargura.

Demas desto le fue concedida a la sacratissima Virgen sobre todos los mortales esta soberana gracia,que por mas alto que se arrobasse en Dios,no por esso acudia a las demas cosas con menos cuydado,ni dexaua de subjetar y gouernar muy ordenadamente el hombre exterior en sus santas costumbres y actos, sin impedimento del interior.Porque las potencias superiores acudian a su origen y principio y se

y ſe juntauã con el, empero las inferiores obedecian a las ſuperiores: aſsi como en Adan en el eſtado de la innocencia y juſticia original. Y eſte beneficio y ornamento le vino porque no tuuo pecado original, del qual la preſeruò ſu hijo. Pues jamas ſe dio tiempo en que fueſſe hija de yra, ni enemiga de Dios, ni vaſo ſuzio ſubjeto al demonio, como lo fuymos todos noſotros. Porque eſto lo preuino la ſabiduria eterna, que no quiſo que en ſu templo ſantiſsimo vuieſſe alguna mancha ni corrupcion. Y aſsi aun eſtando arrobada en la intima contemplacion de la diuinidad, oia exteriormente muy bien cõ grã diligencia, con gran deuocion, y con profunda humildad de coraçon las diuinas alabanças, y lo que tocaua al culto diuino. Y eſtas coſas no ſolamente no le dauan moleſtia y deſſabrimiento, antes le eran de mayor guſto que quantas coſas ay en eſta vida. Oia con ſumma deuocion la palabra de Dios, aunque ſe dixeſſe con palabras ſimples, y aunque ella la entendieſſe mejor, y muy mas perfectamente: y la imprimia en ſu coraçon virginal, con ſummo deſſeo de poner por obra aſsi las coſas muy pequeñas, como las muy grandes.

Diſponia y ordenaua toda ſu vida, de ſuerte que pudieſſe ſer afligida y deſpreciada, conſiderando, como Ieſu Chriſto hijo de Dios y ſuyo ſe ofrecia ſiempre a ſer afligido y deſpreciado: y aſsi ſe ofrecia toda aeſtas coſas, que jamas pedia que las tribulaciones y el deſprecio ſe le acortaſſen, o diſminuyeſſen. Lo qual ſufrio ſiẽpre haſta el vltimo punto de ſu vida, con vna voluntad tan ſubjeta, que eſtaua con animo de perſeuerar eternamente en tribulaciones y dolores, ſi eſſa fueſſe la voluntad de Dios. Conſiderando pues como ſu hijo con gozo de eſpiritu auia ſufrido vna terrible paſsion con grandiſsima paciencia, ſin murmurar, por el grande y encendidiſsimo amor que nos tenia; ſufria ella tambien qualquiera tribulacion con gran contento, con vn deſſeo y con vn amor muy encendido. Ofreciaſe a Dios a ſi miſma y todas ſus coſas en ſus oraciones, y encomendauaſe en ſus piadoſas manos: pidiendole que cumplieſſe en ella ſu muy agradable voluntad. Iamas con deleyte ſe pegò à algun don de Dios, ni vſaua de las diuinas gracias para regalo de ſu eſpiritu, ſino para alabança de Dios. Iamas deſſeò tener deſordenadamente ſabiduria o alguna ſciencia, ni en las virtudes, o en la comida o beuida alguna ſuauidad. Era tan pura que jamas ſeaficionaua à alguna criatura fuera de lo que cõuenia, jamas ſe mouia a hazer algun pecado: y aſsi fue muy ſemejante a los reſplandecientes angeles. Y aunque era la mas hermoſa de las mugeres, jamas pudo ſer mirada de algũ hõbre con mal deſſeo, por la pureza angelica que reſplandecia en ella. Todas las obras que hazia, aunque fueſſen muy pequeñas, las hazia con ſingular deuocion a honra de Dios. Dios era el principio y fin de todo lo que hazia, o dexaua de hazer; y aſsi en lo vno como en lo otro lleuaua vna intencion pura y diuina. Antes que hablaſſe, recogiendoſe interiormente examinaua ſi las palabras que auia de hablar eran neceſſarias, y ſi podian dezirſe ſin eſcandalo, y juntamente ſi eran para gloria de Dios: y hecho todo eſte examen, dezia lo que era razon dezir humilde, benigna, y breuemente.

Quando a la noche ſe yua a repoſar, rodeauan ſu ſacratiſsima cama exercitos de angeles, para que no tuuieſſe entrada a ella algun eſpiritu malo. Y aſsi nunca le dio pena fantaſma, o ſueño vano, ni ſe le imprimio alguna imagen fuera de las que recebia de la diuina luz: porque la ſantiſsima Trinidad la amparaua y guardaua ſiẽpre. Y jamas la puriſsima virgen tomò el ſueño, q̃ no lo ofrecieſſe a honra de Dios con ſummo deſſeo.

DE VN APAREIO PARA tener buena muerte, a la qual ſe ſigue la eterna bienauenturança.

Capit. 3.

COn juſta razõ importa que cada vno aprenda como ha de morir, y aun ha de morir muchas vezes matando ſus proprios defectos. Sin duda que es neceſſario exercitarſe en la mortificacion de la propria voluntad, y de las proprias paſsiones y apetitos. Muerte ſemejante, es muerte q̃ da vida. El que aſsi muere llega ſeguro ala muerte del cuerpo, y la recibe con alegria como entrada dela vida. Verdaderamente no ay exercicio que ſe yguale quando vno eſtà para morir, como reſignarſe enteramente en la diuina voluntad: y no buſcar alguna coſa ſuya, aſsi en el tiempo como en la eternidad, ſino ſolamente la voluntad de Dios. Porque no es poſsible q̃ dexe de yr luego a gozar de Dios, el que ſale deſta vida con eſta verdadera y perfecta reſignacion. Porque aſsi como no puede caer en Dios alguna pena, ni el fuego del purgatorio, aſsi tampoco en el hõbre que eſtà de eſſa ſuerte vnido conel por cõformidad de voluntad, y por amor.

El q̃ eſtuuiere para morir acuda con ſolicitud y deuocion a la glorioſiſsima Virgẽ Maria madre benigniſsima de miſericordia, y reyna del cielo, y a ella y a los otros corteſanos del cielo les pida fauor: perſeuere firme y ſenzillamente en la ſanta fè catholica de la Igleſia, y confie mas en los merecimientos de Ieſu Chriſto nueſtro Saluador, que en los ſuyos proprios. Y acordandoſe de ſu muy amarga paſsion y muerte, y de aquella caridad inefable que le mouio a ſufrir coſas tan afrentoſas, yponiendola delante delos ojos del alma, procure vnir ſu eſpiritu, alma y cuerpo, al eſpiritu, alma y cuerpo del miſmo Señor. Derribeſe y aneguese con todos ſus pecados y negligencias en ſus llagas abiertas, y en el profundiſsimo pielago de ſu miſericordia inmenſa. Ofrezcaſe a ſi miſmo a Dios como hoſtia biua a gloria del miſmo Señor, para ſufrir con paciẽcia por ſu muy agradable voluntad de puro amor todo el trabajo de la enfermedad, y aun la miſma amargura de la muerte, y finalmente todas las penas q̃ el Señor le quiſiere embiar, aſsi en el tiempo como en la eternidad. Si eſto pudiere hazer de veras, digo pues, que ſi ſe ofreciere de puro amor con perfecta reſignacion de ſi miſmo a ſufrir qualquiera pena por honra de la diuina juſticia, con animo repoſado y voluntario, aũque el ſolo vuieſſe cometido todos los pecados del mundo, no yrà al infierno, ni al purgatorio. Cõ eſte animo moria aquel ſanto ladron en la Cruz, pues no le pidio a Chriſto que lo libraſſe de la muerte del cuerpo, o de las penas del infierno, o purgatorio, ni que le dieſſe el cielo, mas muriendo a gloria de Dios por ſus pecados, ſe reſigno todo en la diuina voluntad, y ſe ofrecio todo a Chriſto, para que hizieſſe del lo que quiſieſſe. No pidio ſino miſericordia y gracia, diziendo. Acuerdate Señor de mi quando eſtuuieres en tu reyno. *Lucæ.23.*

Siendo preguntado cierto amigo de Dios que es lo que querria hazer, ſi vuieſſe biuido toda ſu vida engrandes pecados reſpondio: Si vuieſſe cumplido todo lo q̃ me encomendaſſe vn ſabio y diſcreto cõfeſſor, y vuieſſe dexado los pecados como era razon: jamas deſpues querria acordarme dellos, ni tiznar mi alma conellos: mas de ay adelante procuraria biuir tan pura y ſantamente, q̃ del todo ſe oluidaſſe Dios dellos. Porque quando ya no queremos el pecado, ni loponemos por obra, mas totalmente nos apartamos del, tambien entonces lo oluida Dios. Y ſi quarenta años cõtinuos vuiera pecado, y ſe me acercaſe la muerte, y cõfeſſaſſe puramẽte mis pecados, y con perfecto amor pudieſſe de lo profundo de mi coraçõ ſi quiera por eſpacio de vn Aue Maria boluerme a Dios, de ſuerte que todo eſtuuieſſe buelto a el, y apartado de todo pecado: ſin duda que ſaldria entonces deſta vida, como ſi en toda ella no vuieſſe pecado. Mas ſi ſolo vuieſſe cometido vn pecado, y murieſſe con dolor y contricion: realmente entonces moriria como penitente.

Empero algunos ſin verdadero temor de Dios, ſe engañan a ſi miſmos miſerablemẽte, fiſongeãdoſe demaſiado de la inmẽſa miſericordia de Dios, no enmendando ſu mala vida. Eſtos no hazã caſo de los pecados veniales y cotidianos; ni aun eſtimã en mucho los pecados mas graues. Porq̃ dizen: la infinita clemencia de Dios nos per-

perdonarà todos nuestros pecados al pũto que lloraremos y suspiraremos: y tendremos muy buena muerte. Mas assi como Dios es summamente misericordioso, assi es summamẽte justo. No es misericordioso sin justicia, ni justo sin misericordia: porque el Psalmista dize: El Señor ama la misericordia y la justicia. Y otra vez dize: Señor yo te he de cantar vn motete adonde alabe tu misericordia y tu justicia. Por tanto quien desea saluarse, ha de abraçar y besar estos dos pies del Señor, conuiene a saber, el pie de la misericordia, y el de la justicia: assi ha de confiar en la infinita misericordia de Dios, que no perseuere en sus pecados, mas boluiendose a Dios de todo coraçon, procure seruirlo: y assi morira bien y santamente.

Psal. 32. *Psal. 100 versi. 1.*

Muy necios son los que aora con vna seguridad mala voluntariamente perseueran en sus vicios y negligencias: porque despues sufriran rigurosos tormentos, aun por los pecados ligeros que aqui no limpiaron con la penitencia. Que Dios tomarà muy estrecha cuenta del tiempo mal gastado, y de todas las liuiandades, vanidades, regalos, y afectos desenfrenados. Y assi dize el enel Euangelio. Los hombres daran quenta dequalquiera palabra ociosa que vuieren hablado. Sin duda que no dexarà sin castigo la mas minima culpa q̃ se vuiere cometido, si en esta vida no se vuiere quitado por la penitencia. Por lo qual se escriue, que la hermana de los santos martyres san Cosme y san Damian padecio quinze dias de tormentos enel purgatorio, porque estuuo vna vez mirando con gran gusto vnos hombres que estauã baylando en la plaça. Y otra santa religiosa fue necessario que estuuiesse mucho tiempo enel purgatorio, despues que murio, antes que entrasse a gozar de Dios, porque en la enfermedad de que murio, auia tomado no se que comida, y otros alinios exteriores con algun deleyte sensual y terreno. Tambien se lee de san Seuerino, que en muriendo fue al Purgatorio, porque estando en palacio ocupado en diferentes negocios del principe aquien seruia auia muchas vezes rezado con descuydo sus horas. Pues con mucha razõ hemos de temer los secretos juyzios de Dios, y humillarnos delãte del profundissimamẽte: esperando la hora de la muerte.

Matth. 12.

Exemplos dela diuina justicia.

Es muy seguro negocio començar aora que tenemos salud lo que querriamos tener hecho quãdo llegare la muerte: por que dilatarlo hasta entonces, es muy peligroso, y muy gran desuario. A la vida santa se sigue vna muerte santa: y a la muerte santa, se le sigue la bienauenturãça: y quãdo la vuieremos alcançado, veremos a Dios cara a cara, y veremoslo como el es. Conoceremos aquel misterio inefable de la santissima Trinidad. Contemplaremos con alegria inefable la humanidad de Iesu Christo glorificada. Seremos vnidos a Dios perfectamente y gozaremos venturosa y eternamente la dulçura de la diuina paz. Iamas podremos ser apartados de la vista, amor, y abraços del mismo Dios y Señor nuestro: Siempre lo alabaremos sin fatiga ni trabajo. Tendremos perpetua cõpañia con la hermosissima, benignissima, suauissima, y muy digna de ser amada la Virgen Maria madre de Dios, y cõ los santos angeles, y con los demas cortesanos del cielo, y conocerlos hemos perfectissimamente. Por cierto que es dichosa y bienauenturada la celestial patria, y sola ella es la propria y natural tierra, adõde la fiesta y la alegria es perpetua, adonde resplãdece vn dia solo, y esse eterno, mejor sin duda que mil dias deste siglo. Auemos de desear puramente aquella patria: buscando mas la gloria de Dios que nuestro proprio interes. Tenga por bien de lleuarnos alla el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo: aquien sea dada alabança, honra y gloria en los siglos delos siglos. Amen.

1. Ioã. 3.

Psal. 84.

COMPENDIO DE los exercicios que se contienen en la institucion espiritual.

PORQVE algunos que tienen las cabeças flacas, o estan impedidos con diuersas ocupaciones no suelen buscar exercicios largos, añadiremos aqui vn sumario de las aspiraciones, y del exercicio interior de santas peticiones que arriba pusimos mas largamente en la institucion: para que el nouicio en la vida espiritual, a quien por ventura sele hara trabajo cumplir aquellas cosas todos los dias, se exercite con gusto, siquiera en estas pocas.

Aspiraciones.

O buen Iesus, buen Iesus, buen Iesus. O esperança mia, refugio mio, y salud mia. Aue misericordia de mi, aue misericordia de mi, aue misericordia de mi. Pobre soy y necesitado: nada soy, y nada puedo. Ay quan ingrato soy: soy pecador vilissimo. Porque peque, peque, y te he ofendido: perdoname. Señor yo arrojo todos mis pecados y negligencias en el abismo de tu misericordia, y de tus merecimientos. Oxala, oxala nunca te vuiera ofendido, oxala no vuiera impedido jamas en mi tu gracia. Propongo (con tu ayuda) de enmendarme. Ea Señor perdoname: borra todos mis pecados. Lauame con tu preciosissima sangre. Saname con tus sacratissimas llagas. Santificame con tu muy amarga passion y muerte. Ea limpiame, limpiame, limpiame perfectamente. Buelueme la innocencia que me diste en el baptismo, para que te sirua de veras.

Vesme aqui Señor, vesme aqui me pongo en el mas baxo lugar que el mundo tiene, porque no merezco que la tierra me sufra. Derribome y subjetome a todos los hombres. A todos los amo, como puedo, con perfecto amor. Por tu amor dexo todas las cosas trãsitorias. Doy de mano a todo lo que tu no eres. Renuncio todo deleyte sensual, renuncio toda vanidad, renuncio todo proprio interes y gusto. Enteramente me resigno en ti. Toda mi voluntad passo en la tuya. Hagase Señor, hagase en mi y de mi tu voluntad: hagase tu voluntad assi en el tiempo como en la eternidad. Yo me ofrezco con animo aparejado para sufrir con tu fauor todo lo que fuere tu voluntad.

Ea suauissimo Iesus, mortifica, mortifica, mortifica todo lo que biue mal en mi, todo lo que es vicioso y desordenado, todo lo que te desagrada; mortifica en mi todo gusto proprio. Dame Señor verdadera humildad, verdadera paciencia, y verdadera caridad. Dame perfecta continencia en mi lengua, y en todos los demas sentidos y miẽbros. Adorname cõ tus merecimiẽtos y virtudes. Ea apareja, apareja, apareja Señor en mi vna estancia agradable y deleytosa. Renueua mi espiritu, mi alma y mi cuerpo con tu gracia. Haz me cõforme a tu sacratissima humanidad. Reforma las potencias de mi alma, con las de tu alma santissima. Hazme hombre a medida de tu coraçon. Ea Señor desembaraça y desnuda mi alma, y haz que sea senzilla, y alumbrala. Concedeme que libremente acuda a ti con vn recogimiento interior. Ea enciendeme, abrasame, y transformame en ti: desuerte que ninguna cosa biua en mi sino tu solo.

O amado, amado, amado. O elmas amado de los amados. O mi especial amor. O esposo florido, esposo suaue. O dulçura, dulçura, dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma. O serena luz de mis entrañas. O señor Dios. O mas que resplandeciente y deleytosa Trinidad vn Dios, apaciẽtame, apacientame, apacientame, apacientame con tus influencias. Adorote, alabote, y glorificote: porque tu mereces ser alabado y honrado en los siglos eternos. O Dios mio, y todas las cosas. O abismo summamente suaue, summamente amable. O simplicissimo, y muy alegre bien, inconmutable y verdadero bien mio, hincheme de ti mismo. Ea amado mio, encierrame en el desnudo cẽtro de mi alma, y traspassame en ti que eres mi origen y principio, para que en mi tengas tus regalos.

O quando, quando, quando venturosamente te hallarè? Quando te amarè ardentissimamente? Quando me juntarè a ti cõ vn ñudo inseparable? O quãdo quando quãdo me arrebataràs todo enti? Quãdo me tragaràs todo? Quando haras que intimamẽte estè cõtigo vnido sin algũ medio. Ea Señor aparta misericordiosamẽte

de mi todos los impedimentos, y hazme vn espiritu contigo, a gloria de tu nombre. Oyeme Señor, oyeme te suplico, mas no conforme a mi voluntad, sino conforme a la tuya. Ea enseñame, alumbrame, encaminame, ayudame entodas las cosas: para que nada haga, nada hable, nada piēse, nada quiera, sino lo que a ti te agradare.

O Maria, Maria, Maria, Virgen dulcissima. O madre de Dios, reyna del cielo, lilio de la santissima Trinidad, aue misericordia de mi pobre desterrado. Yo te saludo y reuerencio. Ea señora alcançame perfecta mortificacion y negacion de mi mismo: alcançame pureza, simplicidad santa, desnudez y libertad interior, alcançame vn essencial recogimiento interior, para que sea hombre conforme al coraçon de tu hijo. O santos y santas de Dios, o angeles bienauenturados rogad por mi. Yo os saludo y reuerencio. Ea alcançadme cūplido perdon de todos mis pecados, alcāçadme gracia y vnion diuina.

O clementissimo y misericordiosissimo Iesus, aue misericordia de tu Iglesia; aue misericordia de todos aquellos por quien derramaste tu sacratissima sangre. Ea Señor conuierte, conuierte, conuierte, y buelue a tu amistad a los miserables pecadores. Perdona a los biuos, y dales tu gracia, y a los difuntos descanso y luz eterna. Amen.

Si alguno de los sabios deste siglo leyere las sobredichas cosas, acaso burlarà dellas, y las estimara en poco: empero nosotros las escriuimos para los pequeñitos y humildes. Algunas palabras se repitē aqui muchas vezes, y esto se haze para despertar mas el afecto, y para guardar mejor la atencion. De la misma suerte se podran tā bien repetir las otras. Desseando aprouechar vno q̄ comēçaua a seruir a Dios, solia repetir en su alma muchas vezes estas palabras. O buen Iesus, buen Iesus, buē Iesus. O amado, amado, amado! O mi especial amor! O dulcissimo Iesus! Aue misericordia de mi, aue misericordia de mi, aue misericordia de mi. Haz que te agrade, y hazme vn espiritu cōtigo. O estas: O Señor Dios: o amado principio mio. O abismo amable. O simplicissimo, y suauissimo bien, dateme Señor, è influye en mi. Desembaraçame te suplico, desembaraçame, desembaraçame de todas las cosas, trasladame en ti, y tragamè todo. El que es nueuo en la vida espiritual aprenda estas aspiraciones amorosas, y rumielas decontino entre si: llamando con vna porfia santa ala puerta de la diuina clemencia: porque assi alcançarà algun dia la perfeccion de la vida. Pero tenga gran cuenta con no fatigar la naturaleza con la fuerça demasiada, o cō la vehemente pronunciacion de las palabras, y se haga daño a la cabeça. Aprenda tambiē a atēder amorosamente a la presencia de Dios, y a ocuparse en el sin palabras exteriores: exercitādose en desseos y afectos santos. Puede contemplar en la vida y passion de Christo nuestro Señor conforme al orden que pusimos en el capitulo onze de la institucion, o conforme a otro q̄ mas gusto le diere a gloria de Dios, que es bendito en los siglos. Amen.

FIN.

EXERCICIO DE ORACIONES deuotas. A la santissima Trinidad.

Oracion primera.

ADOROTE, o gloriosa, resplandeciente, y siē pre sossegada Trinidad Padre, y Hijo, y Espiritu santo, vn Dios, esperança mia, luz mia, descanso mio, vida mia, y todo mi bien.

Señor doyte gracias, porq̄ me criaste a tu ymagen, y con ser yo vn miserable pecador me sufriste misericordiosamēte hasta aora, y me sacaste de muchos peligros, y me regalaste con muchos beneficios.

Padre piadoso, para cūplida enmiēda, paga y satisfacion por todos mis pecados y negligencias, y por los pecados de todos los hombres te ofrezco la santissima encarnacion, nacimiento, vida, passiō, muerte, resurreccion, y ascension de tu muy amado hijo Iesu Christo, Ofrezcote los dolores, trabajos, angustias, afrentas, heridas y golpes con que fue fatigado y consumido. Ofrezcote la preciosissima sangre que derramò. Ofrezcote su humildad, su paciencia, su innocencia y caridad.

O Padre, o Hijo, o Espiritu santo, Dios mio, que estàs dentro de mi, concedeme que no pueda pensar, querer, hablar, o hazer otra cosa fuera de lo q̄ a ti te agrada. Concedeme que yo y todos los hombres hagamos siempre tu voluntad. Haz Señor que te agrademos, y haz que seamos vna cosa contigo; de suerte que puedas tener en todos nosotros tus regalos.

Señor yo deuo y desseo alabarte: mas porque no puedo hazer esto como es razon, te suplico que tu mismo te alabes a ti en mi perfectamente: pido que todas mis respiraciones, hora seā velando, hora durmiendo, las refieras a ti: y las recibas en alabança tuya.

Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo: como era enel principio, y aora y siempre, en los siglos de los siglos. Amen.

Oracion. 2. a Iesus.

ADorote, alabote, y glorificote Señor Iesu Christo, bendigote, y doyte gracias hijo de Dios biuo: que quisiste por voluntad del Padre, y por obra del Espiritu santo, ser concebido enel castissimo vientre de la gloriosissima Virgen Maria, y hazerte por mi hombre passible. O buen Iesu, con quan inestimable è incomprehensible caridad me amaste, pues siendo Señor de infinita magestad te humillaste tomando forma de siruo. Tu Dios mio, te hiziste mi hermano. Que te dare yo Señor en recompensa desta tu piedad. Ves aqui te ofrezco mi alma y mi cuerpo, en alabança eterna.

Doyte gracias por tu sacratissimo nacimiento, quando en vn establo en medio del rigor del inuierno, saliste al mundo niño tierno, del viētre sacratissimo dela Virgen Maria. Saludote dulcissimo niño, saludote rey de gloria, luz de las gentes, Saluador desseado, que quisiste por mi causa ser embuelto en pobres pañales, apretado cō faxuelas, reclinado en vn pesebre sobre el heno, y sustentado con la leche de los pechos virginales de tu santissima madre.

Doyte gracias por tu dolorosa circuncision, porque quisiste manifestarte a los gētiles, dādoles vna estrella que los guiasse; porque quisiste ser presentado enel tēplo, huyr a Egypto, y por todas las molestias y necessidades, que padeciste en el discurso de tu vida, en este mundo.

Doyte gracias por el venerable baptismo, que siendo tu criador del cielo y dela tierra, humilmente recebiste de tu siruo san Iuan, y por el ayuno de quarenta dias y quarenta noches, con que huyste fatigado enel desierto, y por las tentaciones cō que no rehusaste ser combatido del demonio.

Doyte gracias por tu saludable dotrina, por los milagros y beneficios que hiziste al mundo, por los caminos, trabajos, fatigas, hambre, sed, frio, calor, y por otras muchas persecuciones con que por mi remedio quisiste ser fatigado por espacio de treynta y tres años.

Doyte gracias por aquella admirable humildad, con que hincadas las rodillas en tierra, benignamēte lauaste los pies de tus discipulos, y los limpiaste cō vna toalla.

Doyte gracias por la institucion del venerable Sacramento de la Eucharistia: adonde con espantosa liberalidad, y caridad inefable, te nos diste y dexaste a ti mismo. Gloria sea al Padre. &c.

Oracion. 3. a Iesus.

ADorote, alabote, y glorificote Señor Iesu Christo, bendigote, y doyte gracias hijo de Dios biuo, por el temor y tristeza, por el sudor de sangre, y por las angustias con que fuyste por mi afligido en el huerto.

Doyte gracias por la negaciō perfectissima con q̄ te resignaste enel Padre tan enteramente, quando prostrado en tierra,

y orando, en medio de aquellas anguſtias con que ſiendo fatigado grauiſsimamente, dixiſte, Padre, hagaſe tu voluntad.

Doyte gracias por aquel ſummo y encendido deſſeo de padecer que te abraſaua, quando por mi amor te ofreciſte a ſer preſo, y atado de tus enemigos.

Doyte gracias por los empellones, golpes, baldones, injurias, y blasfemias que ſufriſte, quando atado como ladron te lleuaron en caſa de Annas, y de alli en caſa de Cayfas.

Doyte gracias por aquel terrible bofeton, que alti Rey de reyes y ſeñor de ſeñores te dio injuſtamente el ſieruo del Pontifice.

Doyte gracias por aquella manſiſsima paciencia, con que ſufriſte ſer injuſtamente condenado, y que tu roſtro real fueſſe eſcupido, y cubierto afrētoſamente, y aſſi miſmo, por los crueles bofetones y peſcoçadas, y por otras muchas injurias, denueſtos, y afliciones que padeciſte, toda aquella noche.

Doyte gracias por la ſumma afrenta que ſufriſte, quando atado como mal hechor, fuyſte por la mañana lleuado a Pilatos, y de Pilato aHerodes, y otra vez de Herodes a Pilato. Entre tanto tu dulciſſimo Saluador, ſufriſte con benigniſsimo coraçon la eſpantoſa crueldad de tus enemigos.

Doyte gracias por aquel tu ſanto ſilencio, con que a tantas acuſaciones falſas, y a innumerables afrentas, como contra ti ſe dezian, humilmente callaſte delante de Pilato y Herodes. Porque como manſiſsimo cordero, no abriſte tu boca a todas ellas. Gloria ſea al Padre. &c.

Oracion. 4. a Ieſus.

ADorote, alabote, y glorificote Señor Ieſu Chriſto, bendigote y doyte gracias hijo de Dios biuo, por el deſprecio y afrenta con que fuyſte tratado de Herodes, quando ſiendo veſtido de vna veſtidura blanca, por eſcarnio, como ſi fueras loco, te boluio a embiar a Pilato.

Doyte gracias por aquel eſpantoſo è inefable dolor que padeciſte, quando deſnudo encaſa de Pilato, y atado a la columna, fuyſte cruelmēte açotado: con lo qual fue miſerablemente deſpedaçada tu delicada y virginal carne.

Doyte gracias por los cardenales y rōchas de eſſos miſmos açotes, y por los arroyos de ſangre que corriā por todas partes de tu ſantiſsimo cuerpo.

Doyte gracias por la profundiſsima paciencia que moſtraſte, quando ſiendo veſtido para mayor afrenta devna veſtidura de purpura, fuyſte coronado de eſpinas, herido, ſaludado por eſcarnio, eſcupido, y recebiſte bofetones, y golpes con vna caña. Porque jamas en eſtas, ni en otras injurias nitormentos que padeciſte, moſtraſte ſiquiera la menor ſeñal de yra, o impaciēcia: ſino que todo lo ſufriſte por mi amor con grandiſsima manſedumbre.

Doyte gracias por la afrenta y tormento que ſufriſte, quando rodeada y atraueſſada tu cabeça de eſpinas, y tu roſtro enſangrentado, veſtido de purpura, fuyſte delante del audiencia ſacado a viſta del pueblo, è injuſtamente condenado a muerte.

Doyte gracias por la grande anguſtia y fatiga que ſentiſte, quando ſiendo entregado por el juez a la voluntad de los Iudios, afrentoſa y apreſuradamente fuyſte lleuado al Caluario, con la Cruz en q̄ auias de morir ſobre tus canſados hōbros.

Doyte gracias, por aquella beuida de vino mezclado con mirrha y hiel q̄ te dieron eſtando anhelando, y caſi para acabar la vida de canſado: cuya amargura guſtaſte, y por mi amor la ſufriſte con māſiſsimo coraçon. Gloria ſea al padre. &c.

Oracion. 5. al miſmo Ieſus.

ADorote, alabote, y glorificote Señor Ieſu Chriſto, bendigote y doyte gracias hijo de Dios biuo, por los dolores terribles que padeciſte, quando al quitar de las veſtiduras ſe renouaron tus llagas, y quando tus delicadas manos y ſantiſſimos pies, fueron enclauados en la Cruz,

Cruz, y deſcoyuntados todos tus miembros.

Doyte gracias por la ſangre preciоſiſsima, que con tanta abundancia ſalio, como de fuentes de tus llagas. Señor mio Ieſu Chriſto ſeate dada alabança, honra y gloria, en los ſiglos eternos por cada vna de aquellas gotas de tu ſangre preciоſa.

Doyte gracias por aquella manſedumbre y caridad inefable con que ſufriſte con grandiſsima paciencia, a aquella maldita gente que moſaua de ti, y te blasfemaua, y aſsi miſmo, por aquella oracion que hiziſte al Padre por los que te crucificaron, y crucificado, te maldezian.

Doyte gracias por aquellos tormentos incomprehenſibles que ſufriſte quando eſtauas colgado entre dos ladrones, enclauados miſerablemente en el madero dela Cruz los pies y las manos: y quando della veyas a tu madre dulciſsima toda llena de cōpaſsion, toda derretida en amor, y toda traſpaſſada con el cuchillo de dolor.

Doyte gracias por aquella ſed vehementiſsima que te abraſaua, quādo te dieron a beuer hiel y vinagre eſtando ya para morir.

Doyte gracias por aquella benigniſsima piedad y miſericordia con que tu Señor que das vida a todas las coſas, inclinādo tu venerable cabeça tuuiſte por bien de morir por mi. Seate dada gloria en los ſiglos eternos por aquel apartamiento de tu alma y cuerpo ſantiſsimo.

Doyte gracias poraquella ſangre ſacro ſanta y agua ſaludable, que ſalieron de tu coſtado abierto.

Doyte gracias porla ſepultura detu ſantiſsimo cuerpo, y por tu glorioſa reſurreccion y Aſcenſion, y porque nos embiaſte el Eſpiritu ſanto. Gloria ſea al Padre. &c.

Oracion. 6. al miſmo Ieſus.

ADorote, alabote, y glorificote Señor mio Ieſu Chriſto, bendigote y doyte gracias hijo de Dios biuo, cuyos ſacratiſsimos miembros fueron afligidos por mi remedio, yo los ſaludo y reuerencio por tu amor y honra.

Dios os ſalue ſantiſsimos pies de mi Señor, por mi fatigados, y atraueſſados con clauos.

Dios os ſalue venerables rodillas que por mi os inclinaſtes a hazer oraciō, y fuyſtes muchas vezes canſadas.

Dios te ſalue floridiſsimo pecho, por mi afeado con cardenales y ronchas.

Dios te ſalue ſacratiſsimo coſtado atraueſſado por mi cauſa con vna lança.

Dios te ſalue amantiſsimo, benigniſsimo y ſabroſiſsimo coraçon herido por mi: Dios te ſalue teſoro incomparable de todo bien, y de toda bienauenturança: ruegote que me ſeas agradable ſombra en mi muerte, y deſpues della eſtancia perpetua.

Dios os ſalue eſpaldas ſantiſsimas deſpedaçadas con açotes, y por mi teñidas en ſangre.

Dios os ſalue dulciſsimos y muy amados braços, eſtirados por mi en la Cruz.

Dios os ſalue manos delicadas, cruelmente atraueſſadas, con clauos por mi cauſa.

Dios os ſalue muy blancos hombros, q̄brantados y fatigados por mi con el peſo grande dela Cruz.

Dios te ſalue puriſsimo cuello cruelmente fatigado con peſcoçones por mi cauſa.

Dios os ſalue boca y garganta ſuaviſſima abreuada por mi con hiel y vinagre.

Dios te ſalue gracioſiſsimo roſtro afeado con hediondas ſaliuas, y herido por mi con crueles bofetadas.

Dios os ſalue orejas benigniſsimas cargadas por mi de afrentas.

Dios os ſalue bienauenturados ojos, llenos por mi cauſa delagrimas.

Dios te ſalue venerable cabeça, por mi cauſa coronada de eſpinas, laſtimada y herida con vna caña.

Yo ſaludo y reuerencio, clementiſsimo Ieſus tu cuerpo ſantiſsimo, por mi cauſa açotado, deſſangrado, crucificado, muerto y ſepultado.

Saludo tu preciosissima sangre por mi del todo vertida.

Saludo tu alma nobilissima, entristecida y angustiada por mi.

Suplicote amable Iesus que con tus santissimos miembros santifiques todos los mios, y borres las manchas de los pecados, que en toda mi vida he cometido vsando mal dellos. Gloria sea al Padre. &c.

Oracion. 7. a Iesus.

ADorote, alabote y glorificote, Señor mio Iesu Christo, bendigote y doyte gracias hijo de Dios biuo, por todas tus llagas, en especial por aquellas cinco venerables, que resucitando conseruaste en tu santissimo cuerpo, como sellos excelentissimos de mi rescate y reconciliacion.

Saludo mi piadosissimo Iesus, y beso cõ toda deuocion la rosada llaga de tu pie derecho, y por ella te suplico que me conceadas entero perdon de todos mis pecados.

Saludo mi benignissimo Iesus, y beso con toda deuocion la florida llaga de tu pie yzquierdo; y por ella te suplico que repares los yerros de mi vida passada.

Saludo mi muy desseado Iesus y beso cõ toda deuociõ la florida llaga de tu mano derecha: y por ella te suplico que mortifiques en mi todo lo que te desagrada.

Saludo mi muy amado Iesus, y beso cõ toda deuociõ la q̃rida llaga de tu mano yzquierda: y por ella te suplico q̃ me des el asseo interior que a ti te agrada.

Saludo mi dulcissimo Iesus, y beso con toda deuocion la amorosa y muy suaue llaga de tu santissimo costado, y por ella te suplico que me lleues todo a ti, y me arrebates, y todo me jũtes a ti, y me hagas vna cosa contigo.

Encierrame Señor en essas tus bienauẽturadas llagas, y concedeme que saque dellas vn amor verdadero con que te ame, y salud eterna.

Escriuelas en mi coraçon con tu sangre preciosissima, para que lea en ellas tu dolor y amor.

Perseuere siempre su memoria, en lo mas secreto de mi coraçon, para que me compadezca de ti, y en tu amor me abrase. En ellas tenga perpetuamente refugio cierto, y amparo seguro, en especial a la hora de mi muerte. Gloria sea al padre. &c.

Oracion. 8. al mismo Iesus.

ADorote y glorificote Señor mio Iesu Christo, que tienes por bien de vnir a ti las almas de los que te aman perfectamente. O hijo de Dios biuo, yo lleno de pecados, vazio de merecimientos, no merezco llegarme a ti: mas por todos los pecados que contra ti he cometido, y por todos los bienes que me faltan, he aqui te ofrezco todo quanto quisiste hazer, hablar y sufrir, por mi. Ofrezcote todo lo que en algun tiempo te agradò en tu glorioſissima madre la Virgen Maria, y en todos los otros santos. Embuelue toda mi vida torpe y mala en la purissima sauana de tu innocencia y de tus merecimientos, y adorname con las virtudes perfectissimas de tu sagrada humanidad, y assi adornado me jũta a ti cõ vn ñudo ciego. O dulcissimo Iesus, herido por mi causa, preciosissima perla que da vida de la diuina nobleza. O flor del valor humano que jamas se marchita, suplicote que hieras y traspasses intimamente mi coraçon con el dardo de tu diuino amor: desuerte que no pueda tener en si cosa terrena, mas la fuerça sola de tu diuinidad lo encierre dẽtro de si.

Concedeme amado mio, que con todo coraçon, con vn desseo cumplido, y con vn alma sedienta aspire a ti, y en ti mi suauissimo Iesus respire.

Concedeme que todo mi espiritu y todas mis entrañas esten siempre anhelando por ti que eres verdadera bienauenturança. Tu encendidissima caridad me abrase todo, y me junte contigo intimamente, y me mude en si: para que tu en mi, y yo en ti tengamos gozo, aora en el tiempo, y despues en la eternidad. Gloria sea al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo. &c.

A la

A LA SANTISSIMA Virgen Maria madre de Dios, Oracion. 9.

DIOS te salue açucena de la resplandeciente y siempre sossegada Trinidad: Dios te salue rosa florida de la eterna frescura: Dios te salue excelentissima reyna del cielo, llena de inestimables regalos, Virgen sacratissima Maria. De ti, ò bienauenturada quiso nacer Iesu Christo Rey de los cielos, y resplandor de la gloria del Padre, y ser mantenido con tu purissima leche. Tu Señora lo emboluiste en pobres pañales, y lo apretaste con faxas, lo traxiste en tus braços, lo abrigaste en tu regaço, y lo regalaste con abraços y besos. El tenga por bien (por tu intercessiõ) de apacentar mi alma con tus diuinas influencias. Ea mi singular abogada, buelue ami essos tus misericordiosos ojos, alcançame cumplido perdon de mis pecados, y perfecta mortificacion, y negacion de mi mismo. Alcançame vn coraçon limpio, humilde, benigno, y herido del amor de tu dulcissimo hijo, alcançame desnudez, y libertad de espiritu, para que esse mismo Señor mio Iesu Christo, tenga gozo y paz en mi.

Yo te reuerencio, yo te llamo, y para el augmento de tu gozo, te ofrezco el coraçon de tu vnico hijo: y te suplico que seas mi piadosa valedora y consoladora en todo el tiempo deste miserable destierro, en especial a la hora de mi muerte. Amen.

A TODOS LOS SANtos, y a los Angeles. Oracion decima.

DIOS os salue santos y santas de Dios, que enriquecidos con la eterna bienauenturança, con jubilos alabays a Dios eternamente: Dios os salue glorioſos Angeles que con alegria contemplays siempre, el amable rostro de Dios: Dios te salue santo angel, mi guarda fidelissima, aquien me tiene el Señor encomendado.

Vosotros soys frescas flores del cielo, que marauillosamente adornays la celestial Ierusalem. Yo os reuerencio y llamo, y para augmẽto de vuestro gozo y gloria os ofrezco el sabroso coraçon de Iesu Christo, thesoro de todo bien, y de toda bienauenturança. Al mismo Señor y Dios nuestro que os escogio, y enriquecio con sus bendiciones le doy gracias: y doyselas tambien, por todos los beneficios que os hizo.

Ea bienauenturados amigos de Dios, alcançadme cumplido perdon de todos mis pecados, y perfecta mortificacion y negacion, alcançadme vn espiritu desnudo y libre, y vn amor encendido: para que el mismo Señor pueda tener en mi sus regalos y deleytes. Sed mis intercessores aora y en la ora de mi muerte, para que ayudado de vuestras oraciones algun dia juntamente con vosotros glorifique a la santissima Trinidad, en aquella dulcissima patria, adõde es mejor vn dia que mil delos de aca, adõde Dios es todas las cosas q̃ puede desear vn alma santa. Amen.

FIN.

BREVE REGLA PARA EL QVE COMIENÇA LA vida eſpiritual.

LVDOVICO BLOSIO A CLEMENTE Leuancio, Salud.

ALABO muy mucho muy amado Clemente, el propoſito que tienes de meterte religioſo, y doy gracias a Dios porque te lo inſpirò. Empero conſidera con diligencia, quáta pureza y ſantidad de vida requiera el ordé monaſtico. Porque todos los religioſos de profeſsion, eſtan obligados a procurar con todas ſus fuerças, la perfeccion, aunque no eſten obligados a ſer perfectos. No cumple con la profeſsion que hizo el religioſo q̃ no procura morir perfectamente a ſi miſmo, y al mundo, y amar a Dios con verdadero y ſinzero amor. Ay quantos hombres y mugeres ſe engañan oy miſerablemente, que tomando el habito hazen los votos de la religion, y con todo eſſo poco, o nada pienſan en la perfecciõ de la vida. Tienen puesta ſu aficion en las criaturas, y en ellas buſcan deſordenadaméte ſu deleyte; deſſean con grandes anſias los conſuelos exteriores; ſin temor ninguno ſe derraman todos exteriormente: en el alma diſtraydos, en las coſtumbres deſcompueſtos, ſin guarda en los ſentidos, parleros y vanos: y perſeueran en ſu deſcuydo y en ſus vicios haſta la muerte. O que terribles penas los eſtan aguardando deſpues deſta vida! Empero tu mi Clemente mira que ſeas religioſo, no ſolamente en el habito, ſino ſobre todo en la vida ſanta y celeſtial. Conſidera quan gran deſuario es ſeguir aora los mas deſſeos, y la propria voluntad, y deſpues neceſſariamente ſer atormẽtado con inefables tormentos. No ſeria por ventura mejor en el tiempo breuiſsimo deſta vida diſponerſe por la varonil mortificacion y negacion de ſi miſmo, y por la verdadera humildad y caridad, para gozar de la bienauenturança eterna? Medita muchas vezes eſtas coſas. Embiote vna breue regla, conforme a la qual tu y yo deuemos con cuydado ordenar nueſtra vida. Dios te guarde.

Que pureza ha de tener el religioſo.

REGLA BREVE PAra el que comiença la vida eſpiritual.

EL que deſſea agradar a Dios, y aprouechar algo en la vida eſpiritual, y al fin llegar a la perfeccion, lo primero ha de abominar todas las heregias y ſciſmas, allegandoſe firmemẽte a la Igleſia catholica, y ſubjetandoſe humilmente a ella. Porque todos los que ſe apartã dela Igleſia, aunq̃ enlo exterior biuan muy bien, eſtan

Heregias.

tan apartados de Dios, y de la compañia de los ſantos. Teniendo pues el fundamẽto de la fè, edifique luego ſobre el vna vida ſanta y buena. Sirua a Dios, y reuerencie, y pida fauor a la Virgen Maria madre de Dios, y a los ciudadanos del cielo, no con deſcuydo, o por alguna coſtumbre ſeca, ſino con diligencia y deuocion.

La vida de Chriſto. Contemple con animo agradecido la vida de Chriſto, en eſpecial ſu ſantiſsima paſsion. Procure con todas ſus fuerças imitar la humildad, obediencia, manſedumbre, paciencia, reſignacion, modeſtia, benignidad y caridad de ſu maeſtro, y Señor.

Negacion de ſi miſmo. Dexeſe y nieguese a ſi miſmo en todos ſus deſſeos è inclinaciones malas por amor de Dios.

Perſiga y mortifique decõtino en ſi varonilmente, y deſarraygue de todo punto ſu proprio amor y propria voluntad: y echela toda en la de Dios: deſuerte que todo lo que Dios quiſiere lo quiera tambiẽ el: y reciba con guſto todo lo que Dios permitiere que le venga, como coſa muy importante, hora le ſea dulce, hora amargo. Deſnudeſe totalmente y deſpojeſe de todo proprio guſto y eleccion.

Aun en los buenos deſſeos ſe reſigne en Dios: pidiendole que ſe haga en el ſu voluntad, y no la ſuya propria.

No põga deſordenadamente ſu aficiõ en alguna criatura mortal. Deſpida y renũcie todos los regalos ſenſuales, y deleytes de la carne. Eſtè de veras muerto al mundo: y no quiera ni deſſee ver alguna coſa ni oyrla como ſi fueſſe ciego o ſordo, mas de las que fuere neceſſario ver ò oyr.

La refeccion corporal. Quando da al cuerpo el ſuſtento ordinario tenga gran cuenta con no cargar el vientre, o el eſpiritu con demaſiada comida o beuida. Coma y beua con modeſtia y templança, y no ande en eſſas coſas buſcando deleyte; y ſi lo ſiente no vaya aſido a el, ni le de alla dentro lugar. Todos los bocados que come (ſino eſtà impedido, mogelos con el eſpiritu en la precioſiſsima ſangre de Chriſto, y ſaque la beuida de ſus ſabroſas llagas. Quiera mas los manjares comunes y ſimples, que los coſtoſos y exquiſitos: porque a Chriſto le dieron a beuer hiel y vinagre. Empero acuerdeſe q̃ pierde la virtud de la abſtinencia, el que con apetito deſordenado come aunque ſean manjares viliſsimos, y no la pierde el que ſin ſemejante apetito come manjares delicados. Y aſsi aquel cuya ſenſualidad ſe deleyta mas con fruta y agua, que con perdizes y vino, ſi por amor de Dios ſe abſtiene dela fruta y agua (guſtando poco, o nada dello) merece mas que ſi ſe abſtuuieſſe de vino y perdizes. Pelee pues con grãde animo contra la ſenſualidad el q̃ ama de veras la vida eſpiritual y la perfeccion: negandole con prudencia lo que ella apetece deſordenadamente. Mas no deſtruya la naturaleza, y ſu cuerpo con alguna abſtinencia intolerable, ni con algun demaſiado rigor de vida, ſiguiẽdo ſu juyzio. En todas las coſas guarde medida y ſanta diſcrecion, y ſubjeteſe a los buenos cõſejos. No buſque coſas ſuperfluas, mas cõtenteſe con poco: no buſque vanidad, ni curioſidad en los veſtidos ni en otra coſa ninguna.

Abſtinencia moderada.

Las palabras. No le ſalga de la boca palabra que laſtime, ni que ſea deſoneſta, o de murmuracion: ni conſienta que otro la diga: Sino procure con diſcrecion atajar ſemejãtes platicas. Aborrezca mucho la mẽtira. Huya el ſer arrogante y liſongero. No ſea aſpero, ni mordaz en ſus palabras, ſino dulce y apazible: mas no procure dar guſto alos hombres con palabras afectadas. Aſſi miſmo huya las palabras vanas, imperti nentes, aniñadas y ocioſas. De buena gana calle, quando eſtà en ſu mano callar, ſaluo ſino corre peligro la caridad, o la obediencia: pero no ſea en ſu ſilencio graue, o deſſabrido, ni ſea enfadoſo a los demas: y quando vuiere de hablar (ſi es poſsible) diga pocas palabras, y eſſas con mucho recato. Antes que hable, pidiendo a Dios fauor, determine en ſu coraçon de no hablar mas de lo que importa. No ſea facil en contradezir a nadie porfiadamente, ni ſea temoſo en ſus palabras: mas en diziendo la verdad vna, o dos vezes, ſino le oyẽ dexe que los demas ſientan como quiſieren,

Silencio.

ren,y calle como que no sabe mas: sino es que de su silencio nazca algun peligro de alma. Quando afirmare alguna cosa tenga costumbre de hablar debaxo de duda, como si dixesse, Sino me engaño es assi, o pienso que es assi. &c.

Huya con diligencia qualquiera desemboltura, o visage descompuesto: assi mismo huya quanto pudiere las ocasiones de ofender a nadie.

No se deleyte demasiado con la compañia: sino ame la soledad, y ocupese en Dios y en las cosas diuinas, conforme a la gracia que Dios le diere: mas entre los hombres sea tratable, y afable discretamẽte. Estime en mucho el tiẽpo, aunque sea muy poco: y no piense que lo emplea mal y sin prouecho, quando no haze cosa ninguna exterior, si interiormente està ocupado en Dios.

Obediẽcia Ninguna cosa estime en mas que la santa obediencia: sabiendo quan acepto sacrificio es a Dios la perfecta mortificaciõ de la propria voluntad. Mucho mejor es comer templadamente por la obediẽcia a gloria de Dios, que seguir por su propria voluntad la abstinencia rigurosa delos padres antiguos. Dios estima en mucho, y paga con excelente galardõ todo lo que se haze por la obediencia, por mas vil y desechado que sea lo que se hiziere. No es possible que agrade a Dios obra ninguna, si anda con ella la desobediencia. Obedezca pues con promptitud y rostro alegre, y coraçon deuoto a sus perlados como al mismo Dios (aunque a caso sean imperfectos, y tengan muchas faltas) y honrelos. Assi mismo obedezca a sus yguales, y a sus inferiores, enlas cosas licitas. Estè siempre dispuesto para dexar y cortar sus exercicios por mas santos que sean, por acudir a la caridad y a la obediencia.

No sea muy amigo de su parecer; mas con prudencia estime en mas el parecer ageno que el proprio, a gloria de Dios. Permita que qualquiera lo enseñe y reprehenda: y a los que lo reprehenden no les respõda con enojo y dessabrimiento, sino con dulçura y suauidad, conociendo de buena gana su culpa. Si es acusado injustamente, o reprehendido, no se defienda o escuse con soberuia; mas imitando a su Señor, escoja el callar, si a caso de semejãte silencio no naciesse algun escandalo.

Derribese, y humillese a toda criatura *Humildad* por amor de Dios. No se engria, ni se estime en mas, ni se agrade de si mismo, ni imagine que es algo, aũque aya recebido del Señor grandes consuelos, y dones interiores y exteriores: porque aquellas cosas son dones de Dios, y no son suyas, solo el pecado enel es cosa suya. Assi que no vsurpe ni atribuya a si essos dones de Dios: mas boluiendoselos todos a el enteramẽte, y atribuyendole a el totalmẽte sus buenas obras, confiesse de coraçon que de si no es nada, ni tiene nada, ni sabe nada, ni puede nada. Hagase humilde con esta consideracion, teniendo a todos los hombres en mas que a si: porque si los bienes que el ha recebido de Dios, los vuieran recebido hombres muy malos, acaso vuieran biuido mucho mejor que el: y sino lo vuiera Dios amparado con su gracia decontino, vuiera pecado mas grauemente que otro ninguno. Iuzguese pues por el mas vil de todos, y presuma de si, que no merece que la tierra lo sufra. Mortifique ensi con gran diligencia todo afecto de vanagloria. No desee ser conocido de los hombres, o ser alabado, o tenido por santo: antes desee que nadie lo conozca, y que todos lo desprecien, y estimen en poco. Procure la gracia y el fauor de Dios, y no el de los hombres.

Aprenda a sufrir humilmente sin que- *Paciencia* xa, ni murmuracion las injurias, afrentas, calumnias, afliciones y daños, que permitiendolo Dios le fueren hechas: creyendo sin duda que se las embia Dios. No se enoje, ni quiera mal a los que le dan semejantes pesadumbres, antes se ha de mostrar con ellos blando y benigno a exemplo de su señor Iesu Christo: y no hable de sus defectos, si alguna necessidad, o prouecho euidente no lo fuerça. Conozca que nadie lopuede molestar ni fatigar tanto, que no aya el merecido mas por sus pecados è ingratitud.

Sea hõbre sin doblez, ni engaño. Ame a todos los hombres, sin sacar ninguno, con vn amor sinzero y comun. A todos los tenga en lugar de hermanos, y hermanas, despidiendo todo amor sensual y carnal. Desee que todos alcancen la bienauenturança. No juzgue al hombre por lo exterior y visible, sino por la excelẽcia del alma inuisible, que es hecha a ymagen de Dios. No tenga dessabrimiento con nadie, mas con todos sea apazible y suaue, mostrandoles el rostro sereno y alegre. Sufra con piedad las faltas agenas: mas todo lo que fuere contra la honra de Dios, corrijalo de buena gana, o procure que se corrija y enmiende. Aborrezca el pecado enel hombre, mas no al hombre por el pecado: porque al hombre hizolo Dios, y al pecado no lo hizo Dios sino el hombre. Estè siempre con voluntad de hazer bien, ayudar y consolar a todos, en especial a los enemigos. Compadezcase de los que pecan, y de los fatigados y afligidos. Y tenga singular compassion de las almas que estan penando en el purgatorio.

Para dolerse mas facilmente de los pecados y trabajos agenos, y gozarse delos bienes, ymagine que qualquiera hombre del mundo es el mismo. A nadie tenga inuidia, ni murmure de nadie: sienta bien de todos: despida luego de su coraçon qualquiera mala sospecha que le sobreuiniere: a nadie tenga en poco. No desespere de ningun pecador: porque el que aora es malo, puede con la gracia de Dios ser bueno y mudarse. Determine dentro de si firmemente de no juzgar a nadie: eche siempre a la mejor parte las obras o palabras agenas, oyendo, o mirando todas las cosas senzillamente. Dexe las cosas malas que lo sean: empero ninguna cosa juzgue temerariamente, ninguna cosa determine ni afirme por cierta. Mas ruegue a Dios por si, que es muy grande pecador, y por los demas que hazen mal.

Tribulaciones. Todas las aduersidades y molestias q̃ le fatigan el cuerpo y el alma, como quiera y de donde quiera que vengan, las reciba de la mano de Dios, y no de otra parte: y sufralas por amor de Dios con animo resignado y sufrido, hasta el fin y vltimo punto: creyendo que le son de mucha importancia, aunque a caso le parezca lo contrario. Alabe a Dios y dele gracias, porque de puro amor se las embia.

No se turbe por cosa ninguna que enel *Prouidencia de Dios* mundo succeda, mas en todas ponga con discrecion los ojos en la diuina prouidencia, sin la qual, ni vna hoja cae del arbol. Dexese a si mismo y todas sus cosas seguramente eneſſa diuina prouidencia, y con humildad enqualquiera succesſo tenga firme confiança enel Señor, acudiendo a el siempre por la oracion: como lo aconseja el Psalmista diziendo. Arroja todos tus negocios enel Señor, que el te los sacarà a buen puerto. *Psalm. 54*

Y el Apostol sant Pedro nos aconseja tambien que arrojemos en el toda nuestra solicitud, porq̃ tiene cuydado de nosotros. *1. Petr. 2.*

No dexe lo bueno que vuiere comẽçado aunque le falte el consuelo interior, y sea juntamente fatigado de grauissimas tentaciones: mas lleno de confiança perseuere conel Señor, no buscando algunos consuelos vanos con que aliuiar la naturaleza fatigada.

Por mas disparates y torpezas que el Demonio le ofrezca a su coraçon, no haga caso dellas: apartando luego de alli los ojos del alma. Porque semejãtes cosas mucho mejor las vencera no haziẽdo caso dellas, que si quisiesse atender, o pensar enellas, y estar altercando cõ ellas: ni ymagine que por esso ofende a Dios en algo, de que aya de confessarse, si deltodo le desagradã, y les da luego demano. Los pecados que ha hecho son los que està obligado a confessar: pero no son pecados las tentaciones, a que no ha dado consentimiento. No entiznan su alma las torpezas espirituales, sino le dan gusto, y sino les da lugar por el consentimiento. Vna cosa es sentir en si el mal, y otra consentir enel. Muchos santos sintieron algunas vezes en su carne mouimientos viciosos, empero hizieronles contradicion, con la razon y voluntad.

No dexe de comulgar, ni de ocuparse en otros exercicios virtuosos, porque (ordenandolo Dios) sea fatigado de algun desam-

desamparo,tinieblas,pobreza interior, o de otras semejãtes angustias.Bien es verdad que entõces le seran penosos y dessabridos sus exercicios: pero (si haze lo que es de su parte) a Dios le seran muy agradables.

No piense que està la santidad de la vida en los grandes consuelos y dulçura interior: ni tampoco piense que aquella blãdura sensible de coraçon con que vno se resuelue facilmente en lagrimas, es deuocion cierta: porq̃ essa mucha vezes la suelen tambien tener los herejes y paganos.

Deuocion. La verdadera deuocion, es vna buena voluntad con que el hombre se ofrece al seruicio, honra, y voluntad de Dios. Esta dura aunque el coraçon estè seco, y el alma esteril.De manera que no ha de dessear el varon espiritual desordenadamente la suauidad interior,mas con el mismo animo ha de carecer della,que tenerla.Reciba los consuelos diuinos con humildad y con hazimiento de gracias, quando Dios quisiere consolarlo: empero mire no vse para su deleyte de los dones de Dios, ni busque en ellos su vltimo fin. Tan puro, simple,libre y sossegado ha de estar alla dẽtro,quando Dios lo regala y visita con su benignidad,como sino sintiesse nada.Porque no es licito buscar su descanso y quietud en los dones de Dios, sino en el mismo Dios. Conozca que es totalmente indigno, aun del mas minimo don de Dios.

Oracion. Si mientras ora,o reza no puede estar atento,no por esso desmaye: porque tambien aprouecha la oracion aunque sea distrayda, y la recibe Dios,con tal que semejante distraccion sea contra la voluntad del que ora,o reza, y con que el haga buenamente lo que es de su parte: ofreciendo a Dios su buen desseo, perseuerando con cuydado y reuerencia en sus oraciones. Assi que no se ha de inquietar por esso,ni perder la paciencia,ni fatigarse mucho: mas ha de resignarse en Dios humilmente,y gozarse de que tiene vn Dios tã bueno, y tan clemente, que las mas vezes nos sufre con gran benignidad,aun quando en la oracion estamos pensando en cosas impertinentes,y vanas, digale,Señor, tu sabes quan derramado tengo el coraçõ,perdona a este vilissimo pecador. Buẽ Iesus,respõde,paga,y suple por mi.Yo me derramo por mi flaqueza: saname, y estare firme:empero tambien benignamente sufres al flaco y distraydo, porque tu eres suaue y manso.

Licion. Sea aficionado a leer libros santos,y estime en mas la oracion que la licion. A vn mismo tiempo no lea demasiado, porque no sirua su licion mas de cansar su espiritu, que de aliuiarlo y sustentarlo. Reciba la palabra diuina con vna hambre espiritual de qualquiera que la predicare, y aunque se predique con palabras muy simples. Y sino la oyere con gusto, haga conciencia dello, y humillese: creyendo que aquello succedio por su culpa, y no por culpa del que la predicaua,o enseñaua.

Eucharistia. Estè aparejado y dessee recebir muchas vezes la sagrada Eucharistia, a gloria de Dios,y no se turbe porque no la puede recebir tantas quantas vezes dessea, mas perseuere pacifico con verdadera resignacion,y dispõgase para recebirla espiritualmente.Porque nadie le puede estoruar q̃ no comulgue por vn desseo santo,aunque sea muchas vezes si quisiere cada dia.

El examen en la noche Cada noche haga vn riguroso examen de su conciencia,pẽsando en que empleò el tiempo de aquel dia, y que descuydos hizo.Pidale a Dios perdõ de sus pecados, con propósito de enmendarse con su gracia.Poniendo su cuerpo en la cama honestamente,duerma (si es possible) entre oraciones y aspiraciones amorosas,o entre meditaciones santas. Y en despertando por la mañana,acostumbrese aponer amorosamente en Dios su primer pensamiento.Para q̃ assi se haga capaz de su visita y de su gracia.Mas si por la cõfusiõ de su espiritu,no puede acudir a Dios libremẽte,o si estando durmiendo impedida la razon, le succedio algũ sueño torpe,no se entristezca demasiado: mas en boluiendo sobre si enteramente passado el sueño, abomine de qualquiera torpeza, y confie en el Señor: lleuando con humildad y paciencia la molestia que siente.

A la mañana.

Huya

Pecados. Huya con gran diligencia no solamente los pecados graues, pero aun los muy ligeros.Porque no es possible que alcance la verdadera pureza y paz de coraçon, sino quiere huyr todo lo que desagrada a Dios,y todo lo que le impide el diuino amor. Mas quando cae en algun pecado, no desespere ni huya de la presencia de Dios,de manera que esta congoja le haga pensar varias cosas de su pecado; sino acuda a Dios humilde y confiadamente,y trate con el de su ingratitud y malicia, lloradose dulcemente a si mismo. Considere su gran vileza y miseria; y la inmensa piedad y misericordia de Dios,que nò puede dexar de socorrer y perdonar al alma que de veras se duele, y que enteramente se arrepiente de todos sus pecados. Y para cumplida paga,enmienda y satisfacion de todos sus pecados, ofrezcale al Padre eterno, la santissima vida y muy amarga passion de su muy amado Hijo. Pidale a Christo amorosamente,que perfectamente lo laue y limpie con la preciosissima sangre que derramò. Y en haziendo esto,cobre animo, como si jamas vuiera ofendido a Dios.

No sea cobarde demasiado por los defectos que en ninguna manera puede vencer en si, mas encomiendelos a la diuina Clemencia, y resignandose en Dios, perseuere humilde, quieto y sufrido.Aunque cien vezes, y millares de vezes,cayga cada dia por su flaqueza,tantas quantas caese leuante,con esperança de que alcançarà perdon.Propõga y procure de estar firme,y biuir bien:mas no fie de su buen proposito,ni de su trabajo y diligencia,sino de sola la bondad de Dios,y de su gracia,que jamas le faltarà al que con humildad hiziere lo que es de su parte.

Intencion. En todo quanto pensare,hablare, o hiziere,o dexare de hazer, solamente ponga los ojos en la gloria y honra de Dios. Examine con cuydado quando se determina de pensar,hablar,hazer, o dexar de hazer alguna cosa,que es lo que le mueue a ello,y mire si acaso se busca a si,o busca a Dios; si vee que se busca a si mismo,dexese luego y nieguese, buscando solamente a Dios, con la intencion, y con el amor.

De tal suerte ha de estar ordenado en lo interior,que le sea Dios todo en todas las cosas, y que conozca y ame a Dios en todas las criaturas, y ame a todas las criaturas en Dios:mirandolas en vn modo nobilissimo,conuiene a saber,como salieron de su principio y origen,que es Dios.

Encomiende sus obras y exercicios, al diuino coraçon de Christo,para que en el se enmienden y perficionen, y ofrezcalas al mismo Iesu Christo, y a Dios Padre en alabança eterna,para salud y bien de toda la Iglesia,vnidas con las santissimas obras y exercicios de Iesu Christo. Porque haziendo esto,essas mismas obras y exercicios que de su cosecha son viles è imperfectas,se haran nobilissimas y muy agradables a Dios; porque de las obras y exercicios de Christo con quien estuuieren vnidas recebiran inefable valor: assi como vna gota de agua que es echada en el vino y vnida con el,recibe el excelente color y sabor del vino.De la misma suerte à de ofrecer a Dios todas las cosas que le fatigan y molestan (hora sean grandes,hora pequeñas,hora interiores,hora exteriores)en alabança eterna;para salud y remedio de todos los hombres, vnidas con la passion y dolores de Christo,para que de essas mismas fatigas y dolores del Señor a que estuuieron vnidas, tomen vn lustre diuino.

No sea apressurado, arrojado y bullicioso en lo que vuiere de hazer, ni se ate a ello como esclauo aherrojado con desordenado afecto. No se dexe lleuar de sus impetus;mas sea señor desi,y de sus obras. Tenga siempre gran cuydado con las diuinas inspiraciones, y con la voluntad de Dios, y obedezcale de buena gana quando le hablare alla dẽtro.Desuiese con discrecion de todo aquello que le puede impedir la pureza,sossiego, y libertad de su alma.Deseche las passiones y desordenados afectos de la yra,concupiscencia, temor,gozo,tristeza,amor y odio. Dexe tãbien los escrupulos indiscretos y vanos de la conscіencia. No se embarace con cuydados superfluos.Dexe a Dios lo que a el

no

no le toca,ni le està encomendado. No se fatigue mucho por las cosas temporales,y exteriores.

Finalmente, apartando assi el entendimiento como la voluntad,de todas las cosas criadas,recojase enel centro de su alma, y alli se ocupe en Dios. Acuda pues muchas vezes con su alma a Dios,y procure con respecto hallarse siempre en su presencia en todo lugar (porque Dios adonde quiera està todo,y sin diuisiõ ninguna) y hable con el sin cansarse, por oracion interior: embiandole piadosos desseos y aspiraciones encendidas. Aprenda a pensar en vno,y a llegarse a vno, dando demano a toda muchedumbre y bullicio. Este recogimiento interior, le es summamente necessario. No pierda el animo,ni desespere, porque se vea tan inconstante, y porq̃ con tanta dificultad pueda tener su pensamiento fixo en Dios: sino trabaje con perseuerancia, acudiendo decontino a Dios concl. Quando vuiere echado rayzes esta buena costumbre,ya pensarà en Dios y en las cosas diuinas sin trabajo ninguno.

La imagẽ de Iesu Christo crucificado.

Ponga delante delos ojos de su alma la amorosa imagen de Iesu Christo Dios y hõbre crucificado,y imprimala en lo mas intimo desu coraçon. Salude y reuerencie con gran deuocion aquellas excelentissimas llagas y que jamas se auiã de oluidar, de su Saluador, y anegese todo en ellas. Con esta,o con otra imagen de la passion de Christo,deseche de su coraçon las imagenes y semejanças delas cosas terrenas y baxas, y todas las fantasmas peregrinas y pensamientos inutiles,como con vnclauo se suele sacar otro.

Acuda pues siempre (todo lo que fuere possible) al centro de su alma, y alli se recoja,y more dentro de si: desuiando y desnudando su alma de todas las cosas caducas, endereçando a Dios (al qual tiene siempre en si presente) simple y reposadamente los ojos interiores,mezclando con el dulces coloquios. Crea que apartarse de Dios,que es summo è inconmutable bien,rio y abismo de inestimables deleytes,aun por breuissimo tiempo,es pura miseria,y desuentura.

Empero para que mas facilmente se ocupe en semejante recogimiẽto interior, encomiende a la memoria algunas amorosas y suaues aspiraciones,con que adonde quiera,hora ande, hora estè sentado, pueda llegarse y juntarse a Dios: rumiando en ellas, y repitiendolas interiormente con deuocion. Y llamamos aspiraciones, vnas oraciones breues jaculatorias, llenas de afecto espiritual, que amorosamente le tiramos a Dios. Como quando dezimos. O buen Iesus,buen Iesus. O amado,amado,amado mio. O el mas querido de todos los queridos. O mi especial amor. O dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma. Quando te agradarè en todas las cosas? Quando morire perfectamente a mi mismo,ya todas las criaturas? Quãdo no biuira en mi cosa ninguna fuera de ti? Aue misericordia de mi,aue misericordia de mi,aue misericordia de mi, te suplico, y ayudame. Ves aqui saludo y reuerencio tus rosadas llagas,anegame enellas,para que sea limpio enteramente,ycon tu amor diuino me embriague. O Señor Dios! O regalado principio mio! O abismo amable! O serena luz de mis entrañas! O mi muy alegre y especial bien! Quando te amarè ardentissimamente? Quando me jũtarè a ti con vn ñudo inseparable? Ea Señor ten por bien de atrauessar mi coraçõ con el dardo de tu amor: ten por bien de vnirme contigo sin medio ninguno,y hazerme vn espiritu contigo. &c. Estas aspiraciones se han de embiar a Dios con suauidad,y sin demasiada fuerça, porque no se lastime la cabeça. Y no es necessario que se digan de palabra,sino fuere q̃ sienta el que se exercita, que con esso se ayuda su deuocion. Todos afirman,que este modo de orar es eficacissimo, y de muy gran prouecho. *Aspiracio-nes.*

Por cierto q̃ si con el trabajo de la mortificacion,se continua con diligencia el exercicio del recogimiento interior,y dela oracion y aspiraciones santas,que al fin alcançarà el hombre vna alma pura,simple, desnuda, libre, y leuantada, sobre todas las cosas caducas,y vnida a Dios firmemẽte: y que descansarà con el en vnidad de espiritu

espiritu, y llegarà a la misma cumbre dela perfeccion. Porque leuantado con el purissimo amor sobre todas las ymagenes y formas,y adornado excelentissimamente de la sabiduria de la theologia Mistica,sera arrobado en Dios,y soruido del ventu rosamente,y aun hallarà eneste mundo el paraysso y reyno de Dios,digo que serà admitido à aquella diuina vnion, que excede todo entendimiento. Y assi hecho ya con Dios vn espiritu, serà todo endiosado. Estando desta suerte admirablemente transformado, biuira el Espiritu santo en el sobre essencialmẽte,como biuia en los Apostoles,aun estando en este miserable destierro.

Conclusiõ.

Quien estas cosas leyere, sea de manera,que proponga firmemẽte, con el fauor de Dios,de mostrar en sus costumbres lo que aqui lee: que de otra suerte poco,o nada le seruira la licion. Trabaje pues cada dia mas ymas por mortificar ensi toda propiedad,quiero dezir su propria volũtad y proprio gusto,porque la naturaleza de cõtino se anda mirando a la cara y buscãdose a si misma,y su proprio interes: trabaje por desarraygar de su coraçon todas las passiones y afectos viciosos, y no desespere ni se turbe,aunque sienta en si muy poca mortificacion,aunque cada momento de de ojos, y aunq̃ aya de pelear muchos años contra si mismo: porque quien aprẽde algun oficio,antes que lo sepa perfectamente,trabaja enel mucho tiempo. Y si saliere desta vida,perseuerando en semejante lucha,sin llegar a la perfeccion, con todo esso serà bienauenturado, y serà recebido enel gozo eterno de su Señor. Assi q̃ pida,busque y llame con humildad y perseuerancia a la puerta del benignissimo y liberalissimo Dios. Porque orando desta manera,a su tiempo recebira todo lo que le fuere necessario para agradar a Dios: recebira al mismo Dios en vn modo excelẽtissimo. Persuadase lo que quisiere, bueluase adonde sele antojare, no es possible que aprouecha,sino trabaja perpetuamẽte por morir a los vicios y a todas las cosas deste mundo (pero desuerte que no confie en su trabajo,sino en sola la misericordia y gracia de Dios). Porque enla verdadera mortificacion y resignacion està escondida la verdadera y alegre vida. La qual tenga por bien de darnos el Padre, y el Hijo,y el Espiritu santo, vn Dios que es bendito por los siglos eternos. Amen.

FIN.

EXERCICIO CERCA DE LA passion del Señor.

Pon decontino delante delos ojos de tu alma la ymagen de Iesu Christo crucificado. Con todo esso te has de exercitar desta manera en la passion del Señor: has de tomar para cada dia vna breue meditacion, en la qual te ocupes con vna atencion santa y cuydadosa, si quiera vna,o dos vezes, por este orden.

Meditacion. 1.

BVEN Iesus, tu altissimo Dios, por el excessiuo amor cõ que nos amaste, quisiste hazerte hombre. Tuuiste por bien de nacer en vn establo, de ser reclinado en vn pesebre, despues circuncidado,y huyr a Egypto. Tuuiste por bien de ser baptizado, de ayunar, de ser tentado,de velar,enseñar,predicar y curar los enfermos. Tuuiste por bien de sufrir muchos trabajos, miserias y persecuciones por espacio de treynta y tres años, y al cabo de venir a Ierusalem a morir por mi.

Medi-

Meditacion. 2.

BVen Ieſus, tu comiſte la paſcua en Ieruſalem con tus amados dicipulos, y leuantandote de la cena, te ceñiſte con vna toalla, y echando agua en vna bacia, hincādo las rodillas en tierra, lauaſte humilmente los pies a tus diſcipulos, y ſe los enxugaſte con la toalla.

Meditacion. 3.

BVen Ieſus, tu antes que murieſſes dexaſte a tus diſcipulos vn bien excelentiſsimo, que fue tu ſacratiſsimo cuerpo en manjar, y tu precioſiſsima ſangre en beuida. No es poſsible que aya entendimiento que penetre el abiſmo de tu caridad.

Meditacion. 4.

BVen Ieſus, en llegando al huerto de Oliuete començaſte a temer y à entriſtecerte, y aſsi dixiſte a tus diſcipulos: Triſte eſtà mi alma haſta la muerte. Y apartandote luego dellos, te hincaſte humilmēte de rodillas, y proſtrado en tierra ſobre tu ſacratiſsimo roſtro, oraſte al Padre, y te reſignaſte enel perfectiſsimamente, diziendo; Padre hagaſe tu voluntad. Y al fin por las grandes anguſtias que padecias ſudaſte ſangre por todo tu cuerpo.

Meditacion. 5.

BVen Ieſus, tu ardiendo con el deſſeo inefable de redimirme, ſaliſte al camino a tus enemigos, y permitiſte que el traydor de Iudas te dieſſe paz, y cōſentiſte ſer preſo y atado como ladrō de aquellos hōbres facinoroſos, y ſer de eſſa manera lleuado afrentoſamente.

Meditacion. 6.

BVen Ieſus, tu ſiendo lleuado con tanta afrenta en caſa de Anas, ſufriſte cō grandiſsima modeſtia vn bofeton que en ſu preſencia te dio injuſtamente vn mal ſieruo.

Meditacion. 7.

BVen Ieſus, tu atado como mal hechor fuyſte lleuado en caſa del pontifice Cayphas: adonde los judios injuſtamente te condenaron, torpemente eſcupieron en tu real y amable roſtro, y te dieron de peſcoçones y boſetadas; y para mayor afrenta cubrieron eſſe tu ſantiſsimo roſtro, y pueſtas las rodillas en el ſuelo haziendo eſcarnio de ti, dezian: Prophetizanos Chriſto quien es el que te hirio: y aquella noche te hizieron innumerales injurias.

Meditacion. 8.

BVen Ieſus, tu otro dia por la mañana ſiēdo lleuado al tribunal de Pilato, eſtuuiſte en el audiencia delante del, con el roſtro benigno, y los ojos baxos: y ſiendo acuſado falſamente de los Iudios: y diziēdote innumerables injurias, humilmente callaſte ſin reſponder nada.

Meditacion. 9.

BVen Ieſus, tu fuyſte embiado de Pilato a Herodes, el qual deſſeando con animo curioſo y vano ver algun milagro, te hazia muchas preguntas, y los judios te acuſauan aporfia, mas entre todas eſſas coſas tu ſabiamente callauas; y aſsi Herodes, y toda ſu gente le deſpreciò, y como a loco te viſtio de vna veſtidura blanca y afrentoſa, y aſsi te boluio a embiar a Pilato. O quan profunda es Señor tu humildad yobediencia. Sin contradicion yuas y boluias, ſiguiendo la voluntad de tus enemigos: permitiendo que hizieſſen en ti quanto quiſieſſen.

Meditacion. 10.

BVen Ieſus, tu ſiendo deſnudado en el audiēcia, fuyſte atado a vna coluna, y cruelmente açotado. Entonces fue deſgarrada tu carne delicada y virginal con açotes, y afeada toda con cardenales y ronchas: y aſsi cayan en tierra por todas partes arroyos de precioſiſsima ſangre.

Medi-

Meditacion. 11.

BVEN Ieſus, a ti deſpues de açotado terriblemente, para mayor afrenta, aquellos miniſtros de Satanas te viſtieron de vna ropa vil de purpura, y texierō vna corona de eſpinas, y la puſierō en tu ſacratiſsima cabeça, de la qual herida grandemente con las eſpinas ſalia en grande abundancia la puriſsima ſangre por tu amable roſtro y cuello. Luego tepuſieron vna caña en la mano derecha, y hincando las rodillas, haziendo eſcarnio de ti, te ſaluduan diziendo: Dios te ſalue rey de los judios, y con la caña herian cruelmente tu venerable cabeça, eſcupian en tu ſabroſo roſtro, y te dauan de bofetones.

Meditacion. 12.

BVen Ieſus, tu fuyſte por Pilato ſacado fuera, y moſtrado a los furioſos judios, coronado de eſpinas, y veſtido de purpura, mas ellos pedian con grandes vozes que fueſſes crucificado.

Meditacion. 13.

BVen Ieſus, tu fuyſte entregado a la voluntad de los Iudios: que luego te lleuaron a crucificar, cargādo ſobre tus deſſangrados y molidos hombros la miſma Cruz en que auias de morir. Tu pues Señor con gran manſedumbre lleuaſte acueſtas tu propria Cruz, cuyo peſo te fatigaua mucho.

Meditacion. 14.

BVen Ieſus, tu con llegar al Caluario canſado y anhelando, no rehuſaſte por mi ſalud de guſtar el vino amargo mezclado de mirrha y hiel, que los judios te ofrecian.

Meditacion. 15.

BVen Ieſus, quando te deſnudaron enel Caluario, al quitar de las veſtiduras ſe renouaron tus llagas. O que tormento tā terrible ſufriſte quando tus delicadas manos y ſantiſsimos pies fueron enclauados en la Cruz con rezios clauos, y quando ſe deſcoyuntarō todos tus ſacratiſsimos miēbros! O con quanto amor ofreciſte tus manos y pies para q̄ fueſſen horadados! Entonces ſalia de los agujeros tu precioſiſsima ſangre como de fuentes en grande abundancia.

Meditacion. 16.

BVen Ieſus, tu eſtando entre dos ladrones en la Cruz colgado, eras blaſphemado, y entretanto rogauas tu al Padre diziēdo: Perdonalos Padre, porque no ſaben lo q̄ hazen. Entōces prometiſte el Parayſo al ladron arrepentido. Entonces diſte a tu dulciſsima madre (q̄ eſtaua en pie junto a la Cruz traſpaſſada del cuchillo de dolor y compaſsion) a tu dicipulo ſan Ioā, y a todos noſotros por madre. Y auiendo ſufrido inmenſos tormentos en la Cruz por eſpacio de tres horas, teniendo vehementiſsima ſed, te dieron vinagre a beuer: y auiēdolo guſtado, tu Señor que a todos das vida, inclinando tu venerable cabeça, eſpiraſte.

Meditacion. 17.

BVen Ieſus, buen paſtor, tu diſte tu vida por tus ouejas: y tu coſtado fue abierto con vna lança, de donde nos ſalio ſangre y agua. Quiſiſte q̄ tu ſacratiſsimo coraçon fueſſe por mi herido. Deſpues ſiendo quitado tu ſantiſsimo cuerpo de la Cruz, tu bienauenturada madre lo recibio en ſu regaço, lo beſò, y rego con lagrimas. Finalmente auiendolo embuelto Ioſeph y Nicodemus en vna ſauana, lo puſieron en el ſepulchro. Amado mio, amado de mis entrañas, tuuiſte por bien de morir por mi, y ſer ſepultado, tu que biues y reynas bendito y glorioſo en los ſiglos eternos.

Deſpues de cada meditacion de la paſsion del Señor (en la qual has de conſiderar con diligencia la humildad, la obediencia, la manſedumbre, la paciencia, la reſignaciō, la modeſtia, la benignidad, la continencia y caridad de Ieſu Chriſto) encendido con vn deſſeo de imitarlo, di aſsi con el alma.

O innocēte y māſo cordero de Dios; tan

to Señor me amaſte: tu hiziſte eſtas coſas, tu ſufriſte eſtas coſas por mi con grandiſsima paciencia y benignidad. Que te dare yo Señor en recompenſa? Adorote, alabote, y glorificote, bendigote, y doyte gracias como puedo. Saludote dulce Ieſus, hijo de Dios biuo, rey de reyes, rey de gloria. Saludote piedra precioſa de vida de la diuina nobleza, y flor que jamas ſe marchita, de la dignidad humana. Ea Redemptor piadoſo, aue miſericordia de mi por tu bondad. Borra todos mis pecados. Mortifica en mi todo lo que te deſagrada. Hazme hombre conforme a tu coraçon, conformandome con tu ſagrada humanidad. Concedeme Señor mio, que conforme a mi poſsibilidad con grandiſsimo cuydado te ſiga è imite.

O Padre celeſtial, por mi ſalud y remedio, y por el de todos los hombres, y para cumplida enmienda y ſatisfacion de todos nueſtros pecados, te ofrezco la ſantiſsima encarnacion, vida y paſsion de tu muy querido Hijo. Padre clementiſsimo, por los merecimientos de tu miſmo vnigenito Hijo te ſuplico, que concedas perdon y gracia a los biuos, y a los fieles difuntos deſcanſo y luz eterna. Amen.

EXERCICIO DE *aſpiraciones.*

APrende las aſpiraciones y oraciones ſiguientes, y ſi tienes lugar, repitelas muchas vezes cada dia. Y de qualquiera manera que ſea, hora andes, hora eſtes quedo, ſiempre y adonde quiera (todo lo que fuere poſsible) has de andar rumiando en ellas. Empero ſea deſuerte que entre tanto huyas la fuerça y vehemencia demaſiada, porque canſado no des con el exercicio en el ſuelo.

O buen Ieſus, buen Ieſus, buen Ieſus! O eſperança mia, refugio mio, y mi ſalud! Aue miſericordia de mi, aue miſericordia de mi, aue miſericordia de mi. Pobre ſoy mezquino y enfermo. Nada ſoy, nada tengo, nada puedo de mi coſecha. Ea ayudame. Señor perdona a eſte viliſsimo pecador, a eſte pecador abominable, y que no merece la tierra que piſa. Verdaderamente es juſto que todos me deſprecien, perſigan, aflijan, y acoceen. En ti me reſigno enteramente. Hagaſe en mi, y de mi ſiempre tu muy agradable voluntad. Concedeme te ſuplico cumplido perdon de mis pecados, lauandome con tu preciоſiſsima ſangre. Dame perfecta mortificaciõ y negacion de mi miſmo. Deguella en mi todas mis paſsiones y afectos viciоſos. Deguella en mi toda propria voluntad y proprio interes. Concedeme verdadera humildad, paciencia, caridad, y cõtinencia de la lengua, y de los demas ſentidos. Dame pureza, ſimplicidad, deſnudez, y libertad de eſpiritu, yvn eſſencial recogimiẽto interior, para que ſea hombre conforme a tu coraçon.

Ves aqui mi muy querido, ves aqui tus ſuaues y roſadas llagas, yo las ſaludo y reuerencio. Dios os ſalue, Dios os ſalue floridas y ſaludables llagas de mi Señor. Dios te ſalue benigniſsimo coraçõ de mi amador herido por mi. Dios te ſalue muy alegre teſoro de todo bien, y de toda biẽ auenturança: Chriſto Ieſus doyte gracias por eſſas tus honroſiſsimas llagas. Ea Señor anegame en ellas, eſcõdeme en ellas, eſtampalas è imprimelas intimamente en mi coraçon, para que arda todo en tu amor, y entrañablemẽte me cõpadezca de ti. Concedẽme que eſtime en poco todas las criaturas, y que tu ſolo me agrades y des guſto. Conformame con tu ſagrada humanidad.

O amado, amado, amado! O elmas amado de los amados! O mi eſpecial amor! O florido eſpoſo, o eſpoſo ſuaue! O dulçura de mi coraçon y vida de mi alma! Encendeme, abraſame, y transformame: para q̃ tu ſolo biuas en mi. Ea Señor hiere y traſpaſſa intimamente mi coraçon con el dardo de tu diuino amor.

Apartãdo aqui la ymaginaciõ dela humanidad de Chriſto, buelue ſuaue y ſimplemente tu eſpiritu a la diuinidad.

O Señor Dios! O regalado principio mio! O amable abiſmo! O ſerena luz de mis entrañas! O ſimpliciſsimo y muy alegre bien, verdadero è inconmutable bien mio! O Dios mio, y todas mis coſas! Que quiero ſino a ti? Tu eres ſumma ſuficiencia mia.

O quando, quãdo, quando vẽturoſamẽte te hallarè? Quando te amarè ardentiſsimamẽte? Quãdo me juntarè a ti con vn ñudo ciego? O quando, quando, quando me arrebataras todo en ti? Quando me anegaras todo en ti? Quando eſtare vnido contigo ſin medio ninguno? Ea Señor por tu miſericordia que quites todos los impedimentos, y me hagas vn eſpiritu cõtigo, a gloria de tu nombre.

Yo te ſaludo, o glorioſa, reſplandeciente y ſiempre ſoſſegada Trinidad, Padre, y Hijo, y Eſpiritu ſanto, vn Dios. Ea Señor ſuplicote que tengas por bien de apacentar mi alma con tus influencias.

Dios te ſalue Maria, llena de gracia, el Señor es contigo. Dios te ſalue Virgẽ ſuaue, dichoſa madre de Dios, excelente reyna de los cielos. Dios te ſalue eſtrella reſplandeciente, roſa muy bella, blanca açucena de la ſantiſsima Trinidad. Apiadate ſeñora deſte pobre deſterrado.

Dios te ſalue amado de Dios. N. Dios te ſalue eſpoſa excelentiſsima de Chriſto. N. Dios te ſalue angel de Dios, mi guarda fiel. Dios os ſalue ſantos y ſantas, y angeles bienauenturados, que os embriagays en el rio impetuoſo de los diuinos deleytes. Rogad por mi aora y en la hora de mi muerte.

Piadoſo Ieſus, ruegote por tu venerable paſsion y muerte, que des a los biuos perdõ y gracia; y a los fieles difuntos deſcanſo y luz eterna. Amen.

OTRO EXERCICIO.

Sino eſtàs ocupado cumple tambien cada dia con el eſpiritu el exercicio que ſe ſigue.

BVEN Ieſus, aue miſericordia de mi pecador abominable. Peque, peque, peque, y te he ofendido, perdoname. Todos mis pecados, deſcuydos y negligencias las pongo en tus amoroſiſsimas llagas, y las arrojò enel abiſmo de tu miſericordia y de tus merecimientos. Oxala Señor, oxala no te vuiera ofendido. Oxala no vuiera impedido en mi tu gracia. Propongo con tu ayuda de enmendarme. Ea borra todos mis pecados: lauame con tu preciоſiſsima ſangre. Saname con tus ſagradas llagas. Santificame con tu amarga paſsion y muerte. Alimpiame, alimpiame perfectamente. Buelueme la innocencia que me diſte en el baptiſmo para que de veras te agrade.

Adorote, alabote, y glorificote, bendigote y doyte gracias Señor mio Ieſu Chriſto, por todas tus miſericordias y beneficios. Doyte gracias, o hijo de Dios biuo, Dios altiſsimo, que tuuiſte por bien de hazerte hombre por lo mucho que me amaſte. Quiſiſte por mi nacer en vn eſtablo, ſer embuelto en pañales, y apretado con mantillas, reclinado en vn peſebre, mantenido con la leche de tu ſantiſsima Virgen y madre, ſufrir pobreza y neceſsidad, ſer fatigado por eſpacio de treynta y tres años, con muchos trabajos y miſerias. Quiſiſte ſer cubierto de ſudor de ſangre por la fortaleza de las anguſtias, ſer afrentoſamente preſo y atado, injuſtamente condenado, afeado con ſaliuas tu ſanctiſsimo roſtro, herido con peſcoçones y bofetadas, quiſiſte ſer veſtido y burlado con vna veſtidura blanca como loco. Quiſiſte ſer deſpedaçado con crueles açotes, coronado de eſpinas, y enclauado en la Cruz, y que te dieſſen a beuer hiel y vinagre. Tu que viſtes las eſtrellas de hermoſura, eſtuuiſte por mi colgado en la Cruz deſnudo, menoſpreciado, llagado, y afligido con increybles dolores. Y quiſiſte derramar por mi tu ſangre preciоſiſsima, y padecer muerte. Abraço tu ſantiſsima Cruz con los braçoś de mi alma, y beſola por tu honra y amor. Concedeme que ſiempre aſpire a ti con vn deſſeo cumplido, y en ti mi dulciſsimo Ieſus reſpire.

Veſme aqui Señor, veſme aqui me pongo enel mas infimo lugar de todas las criaturas, porque ſoy indigno de que me ſufra la tierra. A todos los hombres me humillo y me ſubjeto, a todos los amo conel amor que puedo. Por ti dexo todas las coſas fragiles y caducas deſte mũdo, ydoy demano a todo fuera de ti. Renuncio todo deleyte ſenſual: renuncio toda vanidad y reſpecto humano: renuncio mi proprio guſto, y mi poca mortificacion. Todo me reſigno en ti. En ti paſſo toda mi volũtad: hagaſe Señor, hagaſe en mi y de mi tu ſantiſsima voluntad: hagaſe tu voluntad aſsi en el tiẽpo como en la eternidad. Cõ tu gracia me ofrezco a ſufrir todo lo que tu quiſieres que ſufra.

Ea mi ſuauiſsimo Ieſus, mortifica, mortifica todo lo malo y ſenſual que biue en mi, todo lo que es vicioſo y deſordenado, todo lo que te deſagrada: mortifica en mi todo guſto proprio. Adorname cõ tus merecimientos y virtudes. Ea Señor apareja en mi alma vna eſtãcia agradable y deleytoſa adonde mores. Renueua con tu diuina gracia, mi eſpiritu, mi alma, y mi cuerpo. Conformame con tu ſacratiſsima humanidad. Hazme hombre a medida de tu coraçon. Deſnuda y deſembaraça mi alma, y hazla ſenzilla, y alumbrala. Cõcedeme que acuda a ti libremente por el recogimiento interior.

O Señor Dios, o verdadero è incõmutable bien mio, hincheme de ti miſmo. Encierrame en el deſnudo cẽtro de mi alma, y traſladame en ti, q̃ eres mi origen y principio. Iuntame a ti intimamente, y tranſformame todo en ti: para que en mi tẽgas tus regalos. Oyeme Señor, oyeme, no conforme a lo que yo deſſeo, ſino a tu voluntad. Ea Señor enſeñame, alumbrame, guiame, y ayudame en todas las coſas: para que ninguna haga, ninguna pienſe, ninguna hable, ninguna quiera, ſino lo que te diere guſto.

O Maria, Maria, Virgen dulciſsima, aue miſericordia de mi viliſsimo pecador. Yo te reuerencio y ſaludo. Ea Señor alcançame cũplido perdon detodos mis pecados. Alcançame mortificacion y negacion perfecta de mi miſmo. Alcançame verdadera humildad, paciencia, caridad, y continencia de mi lengua, y de los demas ſentidos. Alcançame pureza, ſimplicidad, deſnudez y libertad de eſpiritu, y vn recogimiẽto eſſencial: para que ſea hombre conforme al coraçon de tu hijo.

O ſantos y ſantas de Dios, o angeles biẽ auenturados aquien Dios alegra ſiempre con ſu dulciſsimo roſtro, rogad por mi. Yo os ſaludo y reuerencio. Doy gracias al Señor que os eſcogio, y os hinchò de bienes. Ea alcançadme perdon, alcançadme la gracia y diuina vnion.

O clementiſsimo y miſericordioſiſsimo Ieſus, aue miſericordia de tu Igleſia, aue miſericordia deſte lugar, ydeſta congregaciõ. Haz que aya enella humildad, paz, caridad, continencia, y pureza. Haz que todos nos enmendemos ycorrijamos como es razon, y que fielmente te temamos y ſiruamos, y te amemos y agrademos. Encomiendo a tu ſoberana piedad todos nueſtros negocios y neceſsidades. Aue miſericordia de todos los hombres, por quien derramaſte tu ſacroſanta ſangre. Ea Señor conuierte, conuierte alos miſerables pecadores. Concede a los biuos perdon y gracia, y a los fieles difuntos deſcanſo y luz eterna. Amen.

ORACION ANTES DE *la miſſa, o comunion.*

ADorote y doyte gracias mi amantiſsimo Señor Ieſu Chriſto, por los innumerables beneficios y dones que me has hecho, ſin auer en mi merecimiento ninguno: todos te los bueluo a ti, todos te los ofrezco en alabança eterna. Doyte gracias por todos los beneficios que as hecho, y hazes a todas las criaturas que vſan de razõ. Doyte gracias por todas las miſericordias de tu ſuauiſsima piedad. Doyte gracias por tu encarnacion, nacimiẽto, por todas las edades de tu vida ſantiſsima, por todos tus trabajos y miſerias, por tu paſſion, muerte, reſureccion y aſcenſiõ. Doyte gracias porq̃ tuuiſte por biẽ de admitirme a mi pecador viliſsimo al illuſtre combite de vida de tu ſagrada meſa.

O buen

O buen Ieſus, por aquel amor que te mouio a tomar mi carne, a padecer y morir por mi, te ſuplicò que me limpies perfectiſsimamente de todos mis pecados, y q̃ hagas que en todas las coſas te agrade. Adorna mi alma mezquina con tus merecimientos y virtudes: concedeme que te ofrezca el ſanto ſacrificio de la miſſa, o q̃ reciba el ſoberano Sacramento de tu ſantiſsimo cuerpo con humilde reuerencia, encendido deſſeo, y caſto afecto, en memoria de todo lo que quiſiſte hazer, hablar y padecer por mi remedio. Solamente hare eſto para gloria eterna de tu nombre, a honra de tu dulciſsima madre la Virgen Maria, a honra de aquel, o aquel ſanto, a honra de todos tus ſantos, y detus angeles bien auenturados, para mi ſalud y remedio, y de aquel, o aquellos aquien tengo obligacion, y para ſalud y remedio de todos los fieles biuos y difuntos.

Apiadate Señor, apiadate de tu Igleſia, apiadate deſte lugar, ydeſta congregaciõ. Haz que aya aqui humildad, paz, caridad, continencia, y pureza. Haz que todos nos enmendemos y corrijamos, y que fielmente te temamos y ſiruamos, y te amemos y agrademos. Encomiendo a tu ſoberana piedad todos nueſtros negocios y neceſsidades. Aue miſericordia de todos los hõbres por quien derramaſte tu ſangre ſacro ſanta. Concede a los biuos perdon y gracia, y a los difuntos deſcanſo y luz eterna. Amen.

ORACION PARA DESpues de auer dicho miſſa, o comulgado.

ADorote, y doyte gracias benigniſsimo Ieſus, porque tuuiſte por bien de admitir a tu ſagrada meſa a eſte viliſsimo pecador. Ay de mi con quan poco aparejo he celebrado eſte ſoberano ſacrificio, o recebido eſte venerable Sacramento: Señor aue miſericordia de mi y perdoname. Encomiendo eſta obra a tu diuino coraçon para que enel ſe enmiende y perficione.

Recibe Señor te ſuplico eſtos myſterios ſacroſantos de tu cuerpo, q̃ te ofrezco a gloria eterna de tu nombre, a honra de tu dulciſsima madre, a honra de eſte, o de aquel ſanto, a honra de todos tus ſantos, y de todos los angeles bienauenturados, para mi ſalud, y de aquel, o aquellos a quien eſtoy obligado, para ſalud y remedio de todos los fieles biuos y difuntos.

Recibe Señor eſte excelentiſsimo Sacramento, para cumplida enmienda, paga y ſatisfacion por todos mis pecados y negligencias, y por los pecados de todo el mundo. Repara por el todas mis faltas, y ſuple todas mis neceſsidades eſpirituales. Mortifica por el enmi todo lo que te deſagrada, y hazme hombre conforme a tu coraçon. Conforma por el mi eſpiritu, alma y cuerpo, con el eſpiritu, alma y cuerpo de tu ſantiſsima humanidad: y alumbrame todo conla luz de tu diuinidad. Concedeme por el, que eſtè firme en ti, y que te ame perfecta y firmemente, que eſtè encorporado en ti, y vnido intimamente, y que todo me mude en ti, a gloria de tu nombre.

Conuierte ſeñor a los miſerables pecadores. Buelue a la Igleſia a los herejes y ſciſmaticos, alumbra a los infieles ignorantes. Ayuda a todos los que eſtan en alguna neceſsidad, o tribulacion. Ayuda a los que ſe han encomendado, o ſe deſſean encomendar en mis oraciones. Ayuda a mis padres, a mis parientes y bien hechores. Vſa de miſericordia con todos aquellos por quien tengo obligacion de rogarte, y tu quieres ſer rogado. Vſa de miſericordia con eſte lugar, y con eſta comunidad. Haz que aya en ella paz, humildad, caridad, continencia y pureza. Haz que todos nos enmendemos, y corrijamos como es razon: y que fielmente te ſiruamos y temamos, y te amemos y agrademos. Encomiẽdo a tu ſoberana piedad todos nueſtros negocios y neceſsidades. Aue miſericordia detodos los hombres por quien derramaſte tu ſangre ſacroſanta. Concede a los biuos perdõ y gracia, y a los difuntos deſcanſo y luz eterna. Amen.

FIN.

TREZE DOCVMENTOS NECESSARIOS que ha de guardar quien deſſea alcançar la perfeccion de la vida.

Precepto primero.

Deleytes ſenſuales.

RENVNCIA todos los deleytes y guſtos ſenſuales, por amor de Ieſu Chriſto, q̃ quiſo padecer por ti coſas muy aſperas. Quãdo quieres o deſſeas ver, oyr, oler, guſtar, tocar, o hablar algo: mira q̃ no has de obedecer a la ſenſualidad q̃ te incita, ſino a la razon, y a Dios q̃ interiormente te eſtà hablando. Y has de eſtar diſpueſto para carecer de los regalos del eſpiritu, conforme a la voluntad y diſpoſicio de Dios. Y quãdo recibes algun conſuelo, o dulçura interior, guarda te no buſques tu deſcanſo en ella, o vſes della para tu deleyte.

Precepto ſegundo.

Guarda de los ſentidos.

GVarda la viſta, el oydo, y la lengua cõ grandiſsima diligencia, no ſe deſmanden en alguna coſa vana, ilicita è inutil. Importa q̃ en tus palabras andes muy ſobre auiſo, y ſeas muy cauto, y q̃ no hables mas, ni de otra manera de lo que conuiene. En el hablar has de ſer breue, ſenzillo y repoſado. Enfrena y rige todos tus miembros con grã ſolicitud, huye la riſa demaſiada, y toda deſcompoſicion.

Precepto. 3.

Morir al mundo.

NO te aficiones demaſiado à alguna criatura, ſino muere a todas las coſas deſte mundo: y procura vn alma deſpegada y libre de todas ellas: porque en ſemejante muerte, y libertad eſtà eſcondida la muy verdadera y alegre vida.

Precepto. 4.

Negacion y reſignacion de ſi miſmo.

DEguella por la negacion y reſignacio de ti miſmo todas tus paſsiones, ymalas inclinaciones, tu propria voluntad y guſto. Y ama ſingularmente la voluntad de Dios, y deſſeala ſiempre, y ſubjetate todo a ella: deſuerte q̃ quieras todo lo q̃ Dios quiere. Buſca en todas tus coſas la gloria y honra de Dios mas que tu prouecho.

Precepto. 5.

Prouidencia de Dios.

EN qualquiera ſucceſſo, pon ſiẽpre con prudencia los ojos en la prouidencia de Dios: y encomiendale ſeguramente a ti miſmo y todas tus coſas: ſabiendo que el tiene cuydado de ti. Recibe de ſu mano todas las aduerſidades y tribulaciones q̃ te ſuccedieren, aſsi interiores, como exteriores, teniendo por cierto que te las embia para tu bien y ſalud. Sufrelas pues con paciencia haſta el cabo: dando gracias a Dios y alabandolo, pues te vinieron por ſu permiſsion y orden. Y no te turbes por las injurias que ſe te hizieren, ni te quexes con impaciencia delante de los hombres: mas cree que mereces que todos te reprehendan, caſtiguen y menoſprecien, que todos te moleſten, injurien y huellen, acordãdo te de quã ingrato y malo eres. Porque te congoxas, deſconſuelas, y entriſteces por las palabras que los hombres te dizẽ, o por las tentaciones que te fatigan? Sientan y digan los hombres lo que quiſieren de ti, leuanteſe el mundo, y el demonio (todo lo que Dios permitiere) contra ti: tu entretanto confia en Dios con humildad y firmeza: y guarda la paz del coraçõ ſin abrir la boca. Con mucho guſto ſufriras qualquiera coſa, ſi conſideras bien quan afrentoſas y aſperas las ſufrio tu criador y redemptor Ieſu Chriſto.

Paciencia.

Precepto. 6.

Humildad

HVmillate, y ponte en el mas baxo lugar de todas las criaturas: conſiderãdo tu propria vileza y propria nada. Por cierto que eres muy ſoberuio, y que hueles muy mal delante de Dios, pues no ſiendo nada, te eſtimas en algo, y hazes indiſcretamente mucho caudal de tus obras y exercicios. Todo lo bueno q̃ tienes es de Dios y no tuyo: mira pues no vſurpes lo que es de Dios como ſi fuera tuyo: ni por eſſo te glories neciamẽte, y a ti miſmo te agrades, y por eſſo deſagrades a Dios. Iuzga de ti que no mereces el mas minimo don de Dios.

Precepto. 7.

Seguir el parecer ageno.

CVmple y ſigue de buena gana la volũtad y parecer ageno, negãdo tu volũtad y dexando tu parecer en las coſas licitas. Has de obedecer ſiẽpre con grã promptitud: porq̃ agrada mucho a Dios todo lo q̃ ſe haze por la obediẽcia ſin otro reſpecto ninguno: y por el contrario abomina Dios mucho de todo lo que ſe haze contra la obediencia.

Precepto. 8.

Huyr coſas ſuperfluas.

COontentarte has con pocas y ſimples coſas, imitando a Ieſu Chriſto y a ſu ſantiſsima madre. No ames vanidad en el veſtido, ni ſuperfluydad en la comida. Y muy ingrato ſerias, ſi auiẽdo beuido Chriſto hiel y vinagre, murmaraſſes tu por la comida o beuida, no tan ſuaue ni exquiſita. Alaba al Señor y confia en el, que no ſabẽ deſamparar a los ſuyos, aunque algunas vezes permita que por ſu prouecho ſe vean en neceſsidad, ſi te falta aun lo que te pareee neceſſario.

Precepto. 9.

Amor con todos.

AMA cõ ſinzeridad a todos los hõbres, como a hermanos, o hermanas illuſtrados con la imagen nobiliſsima de Dios. Deſſea entrañablemẽte el bien y ſalud de todos. Mueſtrales a todos en eſpecial a tus enemigos y a los q̃ te perſiguen vn roſtro afable, y vnas palabras apazibles: ſanando y apagando en ti con la dulçura de la caridad qualquiera deſſabrimiento que tuuieres. Has de eſtar diſpueſto para ayudarlos y conſolarlos a todos. Has te de compadecer de los afligidos y de los pecadores. Alegrate delas virtudes agenas como delas proprias: y la miſeria y trabajo de tu hermano cree que es tuyo, entendiendo que eres tu el que lo padeces.

FIN.

Precepto. 10.

NO deſprecies a ninguno. Deſecha cõ gran cuydado de tu coraçon los juyzios temerarios, y ſoſpechas malas. Acoſtumbrate a ſentir bien de todos. Las palabras y obras agenas echalas ſiempre a la mejor parte, con vn coraçon ſenzillo. Eſtima a todos los hombres en mas que a ti: creyendo que tu eres el mas ingrato y vil de todos. Di a ti miſmo, y dile a Dios, yo no ſoy digno de que la tierra me ſufra. O ſi tuuieſſes entendimiento, quan de buena gana cumplirias por amor de Dios qualeſquiera obras por baxas que fueſſen? Quã alegremẽte ſeruirias a todos? Pues Chriſto nueſtro Señor hecho hombre tomò forma de ſieruo, y lauò los pies de ſus dicipulos.

Precepto. 11.

TRabaja por agradar a Dios y no a los hombres: y deſſea mas ſer deſpreciado que alabado y honrado.

Precepto. 12.

SEAN tus penſamientos ſantos: adõde quiera atiende a la preſencia de Dios, mezclãdo con el algunos coloquios, hora ſientas deuocion, hora no. Y para recoger el eſpiritu y cõſiderar la preſencia de Dios con reuerẽcia, puedẽ ayudar mucho eſtas palabras rumiadas muchas vezes. O ſeñor Dios, tu ſiempre me eſtàs preſente, tu moras en el centro de mi alma.

Precepto. 13.

NO hagas mucho caſo, ni piẽſes q̃ te importa mucho, todo aquello q̃ no es Dios: porq̃ aſsi podras acudir a Dios y ocuparte en el libremente por el ſanto recogimiẽto interior. Y por cierto ſola vna coſa es neceſſaria, y para alcançarla has de trabajar, y eſforçarte y hazer ſiẽpre todo lo q̃ pudieres: mas de ſuerte q̃ del todo deſeſperes de tu induſtria y trabajo, y põgas toda tu eſperança en ſolo Dios, en ſola ſu miſericordia y bondad, en ſolo el fauor deſu gracia. Porque ſin Dios ninguna coſa puedes ſino pecar.

MARGARITA ESPIRITVAL COMPVESTA POR Ludouico Blosio.

PROLOGO.

La meditacion o licion de la vida de Christo quan vtil es.

DICHOSA es sin duda el alma, que siẽpre y adonde quiera que va trae consigo en lo secreto de su memoria escondida, como vna perla preciosissima, la amable vida y passion de su muy querido esposo Iesu Christo. No se puede encarecer de quanto prouecho sea la deuota y frequente meditacion, o licion de la vida del mismo dulcissimo Iesus. Porque de aqui nace el perdon de los pecados, el consumirse los peruersos afectos: de aqui nace la pureza del coraçon, y la lumbre del alma: de aqui nace la paz y quietud de la conciencia, la santa confiança en Dios: de aqui nace la constancia no vencida en las aduersidades, y el humillarse en las prosperidades, que es vna cosa que agrada mucho a Dios: de aqui nace el consuelo interior, y el gozo en el Espiritu santo: de aqui la verdadera humildad, la verdadera caridad, y el innumerable esquadron de las otras virtudes: y finalmente de aqui nace la esperança cierta de la felicidad eterna. Y por cierto ninguna cosa le puede ser demas gusto al hombre que es Christiano de veras, entre los muchos trabajos y miserias deste presente destierro, que tener el alma ocupada en la obra de nuestra redempcion: comunicar decontino cõ Iesu Christo, andar con el, y con su santissima madre, y con sus amados discipulos; contemplar su gracioso rostro, y dela dulcissima boca de aquel que es sin duda la verdad y sabiduria eterna, y rey de reyes, oyr palabras de vida, y consejos saludables: considerar su afrentosa y terrible passion: y juntarse decontino a el por puro amor. Escriuen los historiadores, que quando la gloriosa virgen Mechtilda leya las palabras de el Euangelio, solia hẽchirse de tanto gozo y suauidad, que muchas vezes derretida por el grãde amor, quedaua casi muerta. Porque las santissimas palabras del Euangelio son de admirable virtud: mas requieren vn alma humilde y limpia. Y quien no se alegrarà muy mucho quando lee, o considera como el angel san Gabriel quãdo por la santissima Trinidad fue embiado a Nazareth y saludò a la Virgen sacratissima Maria, y le dio la nueua de la encarnacion del hijo de Dios, y como ella luego concibio al mismo vnigenito del Padre eterno? Porque al punto que por vna humilde resignacion de si misma dio el si, diziendo. He aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra, el Espiritu santo sin detenerse entrò enella, y formò vn corpezito humano

Mechtilda.

Luc. 1.

Encarnacion de Christo.

humano de la purissima sangre de la Virgen, acabado y perfecto con todos sus miembros, por obra de su diuinidad: y enel mismo instante criò vn alma racional, la qual al mismo punto la vnio al cuerpo: y assi se hizo Dios hombre en el vientre de la Virgen Maria. Solia aquel grande amigo de Dios Bernardo, rumiar entre si con grandissimo regozijo y gusto interior este admirable misterio dela encarnacion del Señor, este inestimable beneficio dela diuina piedad, y todas las demas cosas q̃ el piadosissimo Iesus hizo por nuestra salud y remedio: el qual glorioso santo hablando dellas dize assi: Mi alma entre tanto que biue, sacarà delo intimo desus entrañas la memoria de la abundancia dela suauidad destas cosas: jamas me oluidarè destas misericordias, porque en ellas mismas fuy justificado: y meditar en ellas dixe que era la sabiduria. Realmente que la humanidad de Christo es vn camino seguro, y vna puerta verdadera por donde se va a la diuinidad. O quanta abundancia de gozo tiene aquel a quien enesta miserable peregrinaciõ le descubre Christo sus secretos? El mismo Christo crucificado es vn libro muy excelente, y resplandeciẽte como el sol: enel qual resplandece y se lee admirable y sobrenaturalmente todo lo que toca a la perfeccion, y a la alteza de la contemplacion. Todo este libro blanco està escripto con letras coloradas, las quales nos muestran el verdadero amor con que Christo nos amò: y las letras mayusculas y capitales son aquellas mas insignes cinco llagas de su innocentissimo cuerpo. Aora pues, tu que comienças a tratar las cosas del espiritu, desprecia los torpes deleytes carnales y sensuales, y lee y buelue a leer en este libro celestial. Buelue te interiormente al Señor, y à tu benditissimo Iesus. Considera su amarga passiõ, y sus rosadas llagas, y la sangre preciosissima que de puro amor derramò por ti abundantissimamente. Exercitate en estas cosas: imprime las imagenes dellas en tu coraçon, en tu alma, en tu cuerpo, en toda tu naturaleza, como se imprime el sello enla cera. Iuntate de buena gana al esposo amantissimo de tu alma. Miralo con ojos interiores, no como hombre solo, sino como Dios y hombre, como criador del cielo y de la tierra, como todo poderoso y que sabe todas las cosas, aun quando estaua en el vientre de su madre santissima, y finalmente como luz verdadera y no criada. Cõtempla decontino sus virtudes perfectissimas, su humildad, obediencia, mansedumbre, paciencia, benignidad, misericordia, suauidad, continencia, caridad y modestia, y procura imitarlas todo lo que pudieres. Considera te ruego, como el mismo benditissimo Iesus no dexò passar vn solo punto de tiempo, que conforme a la voluntad de su padre, no lo empleasse perfectamente entu bien: haziendo y padeciendo todas las cosas cõ el immẽso y excessiuo amor con que ab eterno te amò. Tu bien y salud era lo que traya siempre atraueſſado al alma, enel qual como padre fidelissimo puso

S. Bernar. sermo. 43 super cantica.

Christo crucificado es nuestro libro.

mucha solicitud,y trabajò grandemente por enriquecerte de bienes eternos.Para dartelo a ti grangeò el tesoro infinito de sus merecimientos y virtudes,de dòde pudiesses sacar en abundancia todo lo bueno que te falta.
1. Thi. 1. Dale pues gracias por tantos beneficios,y da vozes con el Apostol sant Pablo; Palabra fiel y que merece,que todos la reciban, que Iesu Christo vino a este mundo a redemir pecadores, y yo soy el mayor dellos. Dale gracias te digo,dale gracias a tu Redemptor,y como puedes pagale el amor que te tiene,y con intima compassion contempla sus trabajos, fatigas y tormentos.Despierta a tu alma para que medite enellos con estas,o con otras palabras semejantes como te inspirare el Espiritu santo; Ea alma mia ves aqui a nuestro Dios, al dulce y amable Iesus: Ea veamos que es lo que hizo y padecio por nosotros.&c.

Y si tu coraçon es tan duro yesteril que no sientes compassion y amor, no por esso te turbes,mas perseuera humilde y resignado: y lee y rumia de buena gana estas cosas a honra y gloria de Dios,aunque sea con vn coraçon seco. Porque si tienes buena voluntad no dexaràs de sacar dellas grandissimo fruto. Muchas vezes le es mas prouechoso al hombre desseear compassion o amor, que sentirlo.Si te faltan las lagrimas exteriores, no te falten las interiores: quiero dezir,que sino lloran los ojos,llore el coraçon.Ofrecele a Dios en lugar de la sensible compassion que te falta, vn hazimiento de gracias. Tampoco te desconsueles demasiado, porque a caso no te leuanta Dios en esta vida a mas alta contemplacion: que bien te basta que entre las tempestades della mores y descanses enla sacratissima humanidad del hijo deDios,como en vn nauio muy seguro.Porque si en ella perseuerares humilmente, y velando en la mortificacion de los vicios, y en la pureza del coraçon,te juntares a Christo por caridad, ella al cabo te lleuarà por vn camino derecho sin errar al puerto de la salud.O pollito muy pequeño recogete debaxo de las alas desta gallina, porque alli no tienes que temer el milano.Mas para que con mejor disposicion oygas y leas la historia Euangelica que aqui se te propone,añadiremos a este Prologo algunas cosas de la encarnacion y vida de Iesu Christo nuestro Saluador sacadas de dos padres santissimos,cõuiene asaber,del mismo Thaulero, y de Ioan Rusbrochio. Aduierte pues, y oye con atencion las cosas que se te han de dezir.

DE LA ENCARNACION y vida de Christo nuestro Señor.

De san Iuan Thaulero.

Ephe. 1. COMO todos estuuiessemos condenados a penas eternas, y fuessemos enemigos de Dios,tiznados con el pecado original,porque auiamos estragado la imagen de Dios,y destruydo su templo,el con vn sentimiento de alma, y mouido a compassion viendo la miseria de su pueblo, entonces se acordo de su misericordia

1. Thim. 6 dia.Y aũque era verdadero hijo de Dios, que mora en vna luz inaccessible y con su diuino poder sustenta todas las cosas,ylas gouierna y rige con su diuina sabiduria, a cuyo nombre se arrodillan todas las criaturas,con todo esso se quiso humillar hasPhil. 2. ta baxar a la carcel obscura y tenebrosa deste siglo,y à hazerse participãte de nuestra miseria, y à vestirse de nuestro saco mortal,para limpiar nuestros pecados, para restituyr nuestra naturaleza asu antigua innocencia: para alçarnos el captiuerio,y reparar nuestra cayda dandonos gloria eterna. No embiò para la obra de nuestra redempcion algun angel, sino que el mismo quiso venir cumpliendo el mandamiẽto y voluntad de su Padre,no mudando lugar,sino mostrandonos su presencia en la naturaleza humana que auia tomado.Baxò del seno del Padre al virginal, purissimo y enterissimo cuerpo, de la castissima y dulcissima Virgen Maria. En cuyo sacratissimo vientre la virtud sola del Espiritu santo hizo que fuesse concebido y nacido en la naturaleza humana:pero fue de suerte que este nacimiento no quitò cosa ninguna de su diuina magestad, ni disminuyò la entereza de la santissima Virgen . O cambio incomprehensible y admirable, a donde el Señor de la gloria dio su altissima diuinidad por nuestra flaqueza,el hazedor de las criaturas no se desdeñò de tomar forma de sieruo: y no solamente tomò forma de sieruo,mas como vn gusanillo vilissimo fue abatido y despreciado. No se contentò cõ ser nuestro Señor,nuestro criador ynuestro proptector,mas quiso tambien hazerse nuestro redemptor, nuestro cõpañero,nuestro hermano, nuestra carne y nuestra sangre.

Nacimiento de Christo. Hizo se tan pobre, y gustò tanto de la amargurá de nuestra miseria, que quando vuo de nacer no tuuo adonde assentar los pies, ni donde aluergarse, siẽdo señor del cielo y de la tierra: mas nacio en vn establo ageno,y permitio que sus delicatissimos miembros fuessen puestos envn duro pesebre,y embueltos en vnas pobres mantillas. Y aun este lugar tan baxo lo tomò prestado a las bestias la santissima Virgen y su verdadera madre. O buen Iesus, que coraçon no se enternece,que coraçon no se enciende en amor, y no se despierta a deuocion,ymueue a compassion,quando consideramos tu grandissima pobreza, tu marauillosa humildad, y el ardentissimo amor con que nos amaste? O quan presto començaste a padecer? Y porque,o dulce Iesus te quisiste hazer tan pobre y despreciado? Sin duda que fue para enseñarnos tu santa humildad, y encomandarnos tu santa pobreza.Pues para que participasse mos de tu diuinad,tomaste nuestra naturaleza humana. Hizistete hijo del hombre, para hazernos a nosotros hijos de Dios, por adopcion y gracia,siendolo tu ab eter no por naturaleza.Naciste en vn establo, y fuyste puesto en vn pesebre,para ser mãjar de humildes jumentos.Aora pues,o hõbre adora al que està recostado en vn establo, honra aquel santo pesebre: y como jumento humilde come de aquel manjar celestial, come de aquel pan de angeles. O rey de gloria,que caridad te vencio para que por vn vilissimo pecador te humillasses tanto, y quisiesses ser puesto en vn establo asqueroso entre bestias,tu que eres adorado de los angeles enel cielo?De leche te mantienes,tu que eres manjar de angeles, eres embuelto en pobres mantillas,tu que adornas los cielos de estrellas, y vistes los angeles de estolas de oro.

Circũcisiõ. Apenas auia el dulcissimo Iesus cumplido ocho dias quando començo a derramar su sangre innocente y delicada por nosotros,y conforme a la ley, como si fuera pecador y subjeto a ella fue circuncidado.

Herodes. Y aun siẽdo niño delicado y tierno,fue perseguido de sus crueles enemigos.Porque apenas era nacido, aun estando entre los castissimos braços de su madre dulcissima,reposando suauemente en su pecho maternal,y manteniendose de la virginal leche,aun no auia dicho palabra a nadie;y ya hõbres crueles ymalos buscauan como quitarle la vida.O amable Iesus, quan presto se leuantaron contra ti tus enemigos? Realmente que crecio contigo la afliccio juntamente con la edad.

Pues

Pues para que su niñez fuesse dechado de religion, y espejo de todas las virtudes, no siguio la vanidad del siglo, no buscò en los juegos de aquella edad, o en las compañias y entretenimientos de hombres mentirosos cõsuelo ninguno, o relaxaciõ de animo: mas como era sabiduria eterna del Padre, señor de las sciencias y la palabra de Dios que era enel principio, fue hallado enel templo, ocupado en los negocios de su Padre, en medio de los doctores oyendo y preguntãdo a los hombres.

Ioan. 1.

Y para enseñarnos a obedecer se subjetò humilmẽte a sus padres; hecho obediẽte a ellos aquel aquien estan subjetos todos los elementos, y aquel aquien fue dado todo el poder del cielo y de la tierra.

Obediẽcia

Matt. 28.

Despues ya que tenia edad perfecta acercandose el tiempo en que auia de mostrar sus fuerças y valor, salio con gran cuydado a remediar su pueblo, y como alegre gigante acorrer su carrera. Y para enseñarnos con grande excelencia la virtud de la bienauenturada humildad, que es el principio y fundamento de las demas virtudes, fue el innocentissimo cordero a su muy amado sieruo el Baptista san Iuan para ser baptizado entre los pecadores, y como si fuera peccador elque jamas tuuo pecado, le pidio que le baptizase.

Proue. 31
Abac. 3.
Psal. 109
Humildad
Matt. 3.
Mar. 1.

De alli con la virtud del Espiritu santo fue lleuado al desierto, y para esforçarnos enla pelea, como valeroso capitan entrò primero enel campo a pelear con nuestro cruel enemigo de persona a persona, al qual lo derribò enel primer encuentro, dexandole quebrantadas todas sus fuerças. No huyò la soledad del desierto, no las tẽtaciones del demonio, no la molestia dela hambre, no la aspereza dela penitencia, ni aborrecio el trabajo del orar, meditar, y velar. Yporque la diuina luz que estaua escõdida debaxo del vaso de la humanidad, no era posible que durasse de essa suerte sin descubrirse, dio lugar para que de ay adelante resplandeciesse publicamente la luz de su doctrina y sabiduria celestial, para que con la fè alumbrasse a todos los hombres: pues a todos los de aquella tierra les predicò el reyno de Dios, confirmando su doctrina con obras y milagros: mostrando su diuino poder en ayudar a los flacos y enfermos, sin negar a nadie su piedad benignissima, para ganarlos y sanarlos a todos. Empero estaua ciego el entendimiẽto de muchos hombres, los quales no lo recibieron con amor como a su verdadero Saluador, antes lo aborrecieron como si fuera hechizero, o encantador abominable: despreciaron tambien su doctrina, calumniaron sus obras, no hizieron caso de sus milagros, y acusarõ falsamente al que auian de amar y reuerenciar, y lo aborrecierõ, persiguieron y blasphemaron, diziendo: Este hombre no es de Dios, demonio tiene, engaña al pueblo: es beuedor, y amigo de los publicanos y pecadores. Y con todo esso el cordero manssissimo no abrio su boca para quexarse ni murmurar: antes lo sufrio todo cõ grandissima modestia, y de bonissima gana padecio por nosotros quantas afrentas, injurias, y desprecios le hizieron: ofreciendose a si mismo por dechado de toda santidad y perfeccion. Toda su vida, y todas sus obras nos fueron vna luz y guia para la virtud, y para la verdad: de suerte que si te succediere dudar en alguna cosa, has luego de contemplar enla vida santissima de tu Saluador, como en vn espejo muy claro y resplandeciente. Porque hallaras en ella vna abstinencia admirable, vna verdadera obediencia, vna profunda humildad, vna voluntaria pobreza, vna inefable pureza, vna summa paciencia, vn sufrimiento constante, vna perseuerancia firme, y vna caridad incomprehensible. Y aun aqui hallaras tambien grã de abundancia de benignidad y misericordia infinita, que es de lo que tenemos grãdissima necessidad: yaun aqui hallaras esculpidas como en vna tabla todas las virtudes que puede tu coraçon imaginar. Realmente, que es el amable Iesus aquel libro que vio el Propheta Ezechiel escripto por dedentro y por defuera: porque toda su vida interior y exterior està llena de doctrina y virtudes espirituales. Por cierto q̃ aquiẽ biẽ rebuelue este libro, y lo comẽ elPropheta, le serà dulce como lamiel.

Matt. 4.
Mar. 1.
Luc. 4.
Luc. 11. versi. 33.
Ioa. 7. 8.
Luc. 7.
Ezech. 2. versi. 10.

Pues

Pues qualquiera que desea agradar a Dios, y gustar su dulçura, mire con diligẽcia la vida y passion de Iesu Christo, y con tẽple è imite sus perfectissimas virtudes. Ponga este espejo delante de si, y buelua a el los ojos interiores amorosa y apazible mente, hora estè solo, hora estè acompañado, y adõde quiera que se halle: echãdo de su coraçon con los pensamientos santos, los dañosos y vanos, como con vn clauo se saca otro. Aunque se aya de ocupar en negocios y exercicios exteriores, procure contodo esso lo mejor que pudiere guardar en su alma estampada esta imagen amable del hijo de Dios encarnado. Si come, y nò està impedido, moge con la consideracion los bocados en la amorosa y encendida sangre de Iesu Christo: si beue, imagine que el echò la bendicion a su beuida, para que piense que beue de sus sacratissimas llagas; si duerme, reclinese en su herido y suaue coraçon: si habla, imagine que lo tiene presente, y que le està oyendo sus palabras, y mirãdo su intenciõ; y todos sus actos y mouimientos: y assi se anegue todo ensu santissima imagen. Mas esto se ha dehazer con discrecion, no le fatigue la cabeça, y la naturaleza se destruya.

Realmente que el mas breue y el mas puro camino para llegar a Dios es, traer el hombre en su alma adonde quiera cõ grã de amor y agradecimiẽto la vida y passiõ de su Saluador, y trabajar por imitarla interior y exteriormente con su vida y costumbres, considerando con atencion enq̃ falta, y en que difiere de la vida de su Señor, para que assi mouido de amor procure morir a sus imperfecciones, recõpensando algo de la muerte de Christo, y ya que ninguna necessidad le fuerça amorir exteriormente por Christo (lo qual leemos q̃ hizieron los santissimos martyres por el vehementissimo amor que tenian a la diuinidad) aprenda si quiere a renunciar en lo interior y exterior su propria voluntad y gusto: porq̃ esto le es mas acepto a Dios entre todo lo que nos pide. Y no ay duda sino que recebira congran benignidad en la gloria a los que van por este camino acabado el curso desta vida, y aun por vẽtura enella los lleuarà y leuãtarà a vnas vislumbres secretas y muy venturosas de su diuinidad, pues para recebirlas ningun aparejo ay mejor, ni mas seguro. Y ninguno aspira con seguridad a la quietud de la cõtemplacion, sino va por este camino. Porq̃ la diuinidad de Christo està escondida en su humanidad, y la humanidad es el camino y puerta por donde se entra a la diuinidad, como el mismo Christo lo afirma diziendo, yo soy camino, y otra vez dize: yo soy la puerta, el que por mi entra se saluarà, y entrarà a mi diuinidad, y saldra a mi humanidad, y en ambas partes hallarà pastos de frescura, hermosura y bienauenturança terna. Assi que la imitacion cuydadosa del hijo de Dios encarnado, y la imagen de su humanidad bien impressa en el alma por la meditacion y por el amor, sue le a la misma alma trãsportarla y leuarla a la inefable diuinidad desnuda detoda imagen y forma.

Ioan. 14. versi. 6.
Ioan. 10. versi. 9.

DE IOAN RVS. brochio.

TAnto nos amò nuestro benignissimo Padre celestial, que nos dio assu vnigenito hijo de su misma substancia. Embiolo al mundo: y el mismo hijo de Dios por obra del Espiritu santo se hizo hombre por nosotros. Por el pecado original estauamos perdidos, y echados del Paraysso: mas el vencido del amor purissimo con q̃ nos amaua, recibio en si la naturaleza que estaua condenada y desterrada al infierno, ala qual auia Dios echado su maldicion, para satisfazer por nosotros, y hazernos amigos de Dios, y boluernos al reyno celestial que auiamos perdido. Humillose a simo, y ensalçonos a nosotros sobre todas las cosas criadas. Empero aunque se humillò tanto, y se hizo semejante a nosotros mortal, y nuestro hermano, pero no perdio la dignidad y nobleza antigua. Porq̃ tomò lo que no era, quedando lo que antes era: porque quedò Dios, y se hizo hõbre. Vistiose de nuestra humanidad, como si vn rey se vistiesse delas vestiduras de sus

Ioan. 3.
Luc. 1.
Ioan. 1. versi. 14.

sier-

Universidad de Deusto Biblioteca

ſieruos. Realmente el es rey de reyes, y ſeñor de ſeñores, aquien juſtamente ſe le arrodillan todas las coſas, cuyo reyno no tiene principio ni fin.

Deſde que nacio començó a padecer por noſotros frio, pobreza, y ſer circuncidado, adonde derramò ſu ſangre, y fue huyendo a tierras eſtrañas. Siruio humilmente a ſu ſantiſsima Virgẽ y madre, y a ſu ayo Ioſeph. Sufrio hambre, ſed, muchas injurias, afrentas y baldones, y muchas palabras y obras afrentoſas, que los judios le hizieron. Velò, y ayunò, y quiſo ſer tentado del demonio, yeſtuuo ſubjeto a todos. Anduuo con grandiſsimos trabajos por todas partes, de prouincia en prouincia, y de ciudad en ciudad, predicando cõ mucho cuydado el reyno de Dios, y el euangelio a los judios. Y aunque como ſu eſpecial amigo buſcaua ſu ſalud y remedio, cõ todo eſſo por ellos fue preſo: entregado, eſcupido, eſcarnecido, afrentado, açotado, herido, coronado de eſpinas, deſpreciado, fatigado con falſos teſtigos, y condenado a muerte: y al fin el miſmo cõ grã dolor y trabajo lleuò al monte Caluario la Cruz en que auia de morir: adonde ſiendole quitadas ſus veſtiduras, a viſta de todo el mundo ſufrio afrenta, tormento, y frio. Porque eſtaua deſnudo, y totalmente deſſangrado cõ las heridas, y el tiempo era muy aſpero y riguroſo. Luego fue eſtẽdido en la Cruz, y clauado cruelmente en ella con grueſſos clauos: haſta rebentar las venas. Y ſiendo deſpues leuantado en ella, como la dexaſſen caer en vn hoyo q̃ ſe auia hecho para el efecto, fue todo ſu ſantiſsimo cuerpo quebrantado. Los inuidioſos judios que antes auian dado aquellas eſpantoſas y crueles bozes, crucifica-lo, crucificalo, como eſtuuieſſe yacolgado en la Cruz, lo començaron a blasfemar, empero el le dezia a ſu Padre rogãdo por ellos; Padre perdonalos, que no ſaben lo que hazen. Finalmente inclinando la cabeça murio, y aſsi pagò nueſtra deuda. Queria el Padre eterno caſtigar el pecado del mundo con el rigor que merecia: por eſſo entregò a ſu Hijo a la muerte: y el miſmo hijo le fue obediente haſta morir: y el Eſpiritu ſanto concluyò aquella obra con caridad. Aſsi que el Hijo nos librò con ſu muerte, y nos puſo en la antigua libertad, y delante de ſu padre nos comprò con ſu precioſa ſangre, y ſatisfizo por noſotros: demanera que por ſu muerte alcançamos vida. O incomprehenſible amor de Dios para cõ noſotros! El miſmo altiſsimo Dios ſe derribò y humillò por leuantarnos, a ſi ſe hizo pobre por enriquecernos, conſintio ſer deſpreciado, por honrarnos. A noſotros ſe nos dio, por noſotros biuio, y a noſotros ſiruio, y el nos enſeñò y redimio. El miſmo Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro es el eſpejo y regla con que auemos de conformar toda nueſtra vida. El era humilde, mãſo, ſufrido, miſericordioſo, lleno de gracia, de benignidad, de fidelidad, era obediente, tenia la voluntad reſignada, y era innocentiſsimo. Moſtroſe el mas humilde de todos los hombres. Adoraua a ſu Padre hincadas las rodillas en tierra, y con ſumma reuerencia y reſpecto ſe ſubjetaua a ſu altiſsimo poder, y con amantiſsima fidelidad y beneuolencia ſe inclinaua a todas las neceſsidades de los hombres, aſsi eſpirituales como corporales. Y como ſieruo comun de todo el mundo eſtaua muy aparejado para acudir a todos en qualquiera miſeria que ſe les ofreciеſſe, hora fueſſe interior, hora exterior. Verdaderamente, q̃ es ſu vida vn libro excelentiſsimo de todos los Chriſtianos, el qual adonde quiera que eſtemos hemos de traer cõ noſotros, y auemos de conſeruar en nueſtra memoria ſin ningun oluido ſu amarga paſsion y muerte: demanera que ſu ſoberano amor y fidelidad hincha nueſtros coraçones de amor y deleyte, y ſu vida ſantiſsima eſtè eſcõdida en nueſtras enamoradas almas: que ella ſera el manjar con que nos podremos ſuſtentar decontino. Eſte es libro comun a todos los q̃ deſſean agradar a Dios aſsi doctos, como indoctos, aſsi perfectos como imperfectos: y los que con el ordenan y regulan ſu vida, al fin le podran dezir al Señor en el dia del juyzio. Señor a ti auemos deſſeado agradar, a ti emos deſſeado biuir, y ſeruir perpetuamente, y aſsi Chriſto los lleuarà conſigo a la gloria que deſde

Luc. 23.

deſde el principio del mundo les tenia aparejada. Moſtrarles ha ſuglorioſo roſtro, mas reſplandeciente ſin duda ninguna q̃ el Sol, y veſtirlos ha de ſu claridad, y daràles la fruycion de ſi miſmo, y alegria y gozo inefable que durarà ſin fin.

FIN.

AQVI pone el autor vn ſumario de la vida de Chriſto nueſtro Señor, ſacado de los euangeliſtas, que aunque lo tenia traduzido, y licencia para imprimirlo, no quiſe con todo eſſo ſacarlo a luz por el eſcrupulo que podra cauſar ver la ſagrada eſcriptura en romance.

EXPLICACION MVY EXCELENTE DE la paſsion del Señor, que caſi toda es ſacada de los muy deuotos exercicios de ſan Iuan Thaulero.

DE COMO DESPVES de auer comido el Señor el cordero Paſcual, laua los pies de ſus dicipulos, e inſtituye la ſagrada Euchariſtia. *Cap.* 1.

COMO ſe acercaſſe ya el tiempo de la gracia, y de la miſericordia, en el qual tenia Ieſu Chriſto nueſtro Señor determinado de poner en execucion nueſtro remedio, y redimirnos, no con oro, o plata que ſon coſas corruptibles, ſino con ſu precioſiſsima ſangre: quiſo de puro y verdadero amor, antes que la muy cruel muerte lo apartaſſe dellos, como liberaliſsimo Padre de familias hazer vna celebre cena cõ ſus dicipulos, en teſtimonio del mucho amor que les tenia. Y viendo que porque ſe acercaua ſu paſsion y muerte, y porque ſe auian de apartar de tan fiel Padre y amable maeſtro grandemente ſe afligian, como era tan compaſsiuo los conſolo muy benignamente, diziendo: No os deſconſoleys ni ſe turbe vueſtro coraçon: no os dexarè huerfanos. Mucho os importa mi yda, y aſsi me yre, mas boluere otra vez a veros. Pero viendo que eſtauan del todo puſilanimes, y que ſe anguſtiauan muy mucho, y que vnos lloraua grandemente, y otros arrancauã ſuſpiros de lo intimo del coraçon, todas ſus entrañas (como es miſericordioſiſsimo) ſe mouieron a compaſſion, y fuera deſto les hablò con palabras de gran conſuelo diziendoles. Hijuelos y dicipulos mios no temays que haſta el fin del mundo eſtoy con voſotros. Matth. 28

1. Petr. 1.

Ioan. 14. & 16.

Adereçado pues el cordero paſcual en el lugar que el auia mandado, ſe entrò en el cenaculo, y ſus dicipulos tras del. Sigamoſle tambien noſotros: que el piadoſiſſimo Señor no permitira que ſalga de alli ninguno muerto de hambre.

Deſpues de auer comido el cordero paſcual conforme a las ceremonias de los judios, abraçò y recogio el Señor como en vn epilogo y ſumma en dos partes, todas las virtudes en que ſe auia ocupado altiſsimamente todo el tiempo deſu vida, conuiene a ſaber, en humildad, y caridad, conformandoſe con la miſeria y flaqueza de los hombres. Leuantoſe pues de la meſa y ceñido con vna toalla con mucha diligencia començó a lauar los pies de ſus dicipulos. Por cierto que hizo eſta obra tan illuſtre al fin de ſu vida, como dandonos vn ſoberano exemplo de humildad, y para que eſta virtud ſe imprimieſſe mas profundamente en ſus amados dicipulos, y en todos noſotros: ſin la qual ninguno puede perſeuerar, ni aprouechar en las demas virtu-

Ioan. 13.

La humildad y caridad cifrada.

Chriſto lauaua los pies.

virtudes. Y enefecto como pudiera el dulcissimo Iesus mostrarnos mayor humildad, que lauando los pies asqueroſos de sus criaturas? Hasta la tierra se derribò, y se hizo sieruo de todos sus dicipulos. Quiẽ ruego yo, podra sin gran sentimiento interior ver al rey dela gloria, (de cuyo poder admirable estan los angeles atonitos y pasmados, y con temor y reuerencia lo adoran) ceñido con vna toalla, lauar con tanta solicitud los pies suzios de sus sieruos?

Ephe. 2. Philip. 2. Estauãse los dicipulos sentados, y la Magestad del todo poderoso Dios se derribo hasta la tierra, y el Señor de los señores acuyo nombre se inclinan las rodillas de todo el vniuerso, se hincò de rodillas delante dellos. O quan humilde, quan deuota, y quan amorosamente passò de vno en otro, pueſtas sus sagradas rodillas en tierra, y con sus blancas manos manoseò las torpezas de sus pies, y las lauò, limpiò, y besò con diligencia! Y no solamente quiso lauar y besar los pies de sus amigos, sino tambien los del traydor de Iudas, con saber que lo tenia vendido por treynta dineros: ni vsò cõ el de menos regalo el verdaderamente piadoso Iesus, q̃ con los demas. Hizo pues el Señor esta tã admirable
Ioan. 13. obra de humildad, para enseñarnos, como lo dize el mismo a sus dicipulos: Sabeys q̃ es lo que con vosotros he hecho? Si yo siẽdo vuestro Señor y maestro os lauè los pies, tambien vosotros os los aueys de lauar vnos a otros: pues os he dado exemplo, para que como yo lo hize, assi vosotros lo hagays, y entre vosotros os hagays obras de caridad, no solamente a los amigos, sino tambien a los enemigos.

En auiendoles Christo enseñado a sus dicipulos verdadera humildad con palabras y exemplos, como ya estuuiesse cerca el tiempo de su santissima passion, quiso tambien enseñarles a ellos y a todos nosotros otra virtud, no menos necessaria para nuestra salud y remedio que la passada, q̃ es la perfecta caridad. Estas dos virtudes nos dexò como en testamento para perpetua memoria, desseando que se imprimiessen en lo intimo de nuestros coraçones. Oye pues lo que les dize el benignissimo Señor a sus dicipulos: Hijuelos, nueuo mandamiento os doy. Como si dixera, muchas instituciones, y muchos y diuersos preceptos teneys recebidos de mi, mas aora os doy vn mandamiento nueuo, vna summa y cifra de toda mi doctrina, y deto do lo que os tengo enseñado, y es, que os ameys vnos a otros como yo os he amado: y assi como yo pongo la vida por vosotros, de la misma manera os ameys vnos a otros hasta la muerte, y hagays biẽ a los que os persiguen y hazen mal. No solamẽte enseñò Christo nuestro Señor este nueuo precepto de caridad con su doctrina, mas tambien lo cumplio por la obra. Por que quiso mostrar que eramos verdaderos hijos suyos: y que jamas ningun padre natural amò tanto a sus hijos, quãto el nos amò. Y assi como padre fidelissimo nos dexò vn testamento muy excelente, y vna manda soberana, de mas valor y estima q̃ el cielo y la tierra, que fue su sacratissimo cuerpo en manjar, y su preciosissima sangre en beuida.

Ioan. 13. versi. 34.

O admirable misterio, o excelentissimo Sacramento! Ea pues todos los q̃ amays a Dios, venid, ved, y admiraos, espantaos, y alabad: porque tal obra, y tan admirable obrò el Señor en nosotros, que qualquiera que quisiere examinarla, no puede dexar de desmayar en su espiritu, y desfallecer en su entendimiento, y aun faltarle las fuerças por la demasiada admiracion. Por cierto que si con el fauor de la diuina gracia, segun lo que alcãça nuestra flaqueça, quisiessemos rastrear con el entendimiento lo profundo desta caridad, conuiene a saber, con quanto amor aya Dios querido hazer esta soberana obra, realmente que el coraçon que lo quisiesse hazer se derretiria, y abrasaria con el fuego del amor.

El todo poderoso Dios nos da en esta obra junta y vnida su diuinidad con su humanidad, para que la recibamos dẽtro de nosotros. Porque assi como el manjar q̃ el hombre come se muda en su substancia, y se haze de vna misma naturaleza con el hombre, assi qualquiera que dignamente recibe este manjar, se haze por gracia vna misma cosa con el. Pues como dize san Au-
Auguſt. gustin, No mudamos nosotros este diuino manjar en nuestra substancia, antes el nos muda y nos transforma en si, y nos haze semejantes a Dios, y de vna naturaleza con el. Como el fuego encierra en si la naturaleza del madero, y la consume, y muda en fuego.

Porque pues no se enciende el coraçõ en amor, no se despierta y mueue a deuocion, cõsiderando con quãto amor y desseo se aya abrasado aq̃l poderoso Rey de gloria, y Señor de toda magestad para cõ nosotros sus viles criaturas, q̃ no somos sino poluoy ceniza. Que como su coraçon paternal y piadosissimo no pudo ymaginar otra cosa ninguna mejor ni mas soberana; para mostrarnos su liberalissima bõdad, y el profundissimo amor de su coraçõ, se nos dio a si mismo. Dadiua es por cierto del todo noble y generosa darse vno a si mismo: pero mucho mayor liberalidad es, darse vno desta manera: porque senos dio por hermano, por compañero, por manjar, por precio, por intercessor y abogado, y alfin senos dara eternamente en premio. Y entonces nos hartarà totalmente de si mismo, y nos serà todo lo que pudieremos dessear.

O poder de Dios digno de ser celebrado, que pudo dar enteramente en manjar su soberana diuinidad, su cuerpo perfecto, y su alma santa a todos los hombres, debaxo de las especies de pan: el qual todo es recebido de qualquiera hombre, y no obstante esso, queda en si mismo entero è incorruptible! O espantosa sabiduria de Dios que ordenò esta traça delicada y saludable para nuestro biẽ y remedio! O im comprehensible bondad de Dios que por nuestro biẽ haze vna obra tan alta de caridad! O manjar saludable por el qual los hijos de los hombres passan a hijos de Dios! O pan digno de ser desseado, y de que todos lo adoren y reuerencien, que sustẽtas el alma, esfuerças el coraçon del hombre, y alegras el espiritu! Este es sin duda vn pan sabrosissimo, o vn manna celestial, lleno de espirituales deleytes, en el qual no ay cosa aspera. Que ay que dezir mas? En este excelentissimo Sacramento se recibe todo quanto se puede pensar, o dessear. En este Sacramento se recibe Iesu Christo verdadero hijo de Dios, verdadero Dios y verdadero hombre, que es de vna misma naturaleza con el Padre, y con el Espiritu santo. Y finalmente todo aquello en que Christo se exercitò, y todo lo q̃ acançò de virtud y merecimiento en su vida y passion, lo recibe aqui el alma q̃ està dignamente aparejada. Y aun el mismo dulcissimo Iesus està dispuesto para darnos todas estas virtudes por su piadosissima y liberalissima bondad, de la misma suerte que si nosotros las pusiessemos por obra.

Apresuremonos pues con toda diligencia a limpiar nuestros coraçones de las mãchas de los pecados, y à adornarlos de virtudes y buenas obras, para que merezcamos recebir siempre este saludable manjar a gloria eterna de nuestro benignissimo criador.

COMO EL SEÑOR VIene al huerto dõde auia de ser preso, y alli se angustia y entristece por la passion q̃ se le acercaua. Cap. 2.

PVes como ya estuuiesse cerca el tiẽpo en que Iesu Christo señor nuestro auia de passar deste mundo al Padre, hecho ya Ioan. 13. su testamento con sus dicipulos, y (como padre fidelissimo) auiendoles dexado el mas principal y excelente bien que su coraçon paternal podia ymaginar, que era su sacratissimo cuerpo enmãjar, y su preMatth. 26. Ioan. 18. Mar. 14. Luce. 22. Matth. 26 ciosissima sangre en beuida, auiẽdo cõcluydo esta obra, y dado gracias al Padre, se sallo cõ sus dicipulos al mõte Oliuete, de la otra parte del arroyo delos Cedros, adõde estaua vn huerto, al qual el Señor solia yr a orar cõ sus mismos dicipulos, y en llegãdo, les dixo: Sentaos aqui: velad, y orad, porq̃ no seays vẽcidos de alguna tẽtaciõ. Y tomãdo cõsigo a S. Pedro, y a los dos hijos del Zebedeo Santiago y S. Ioã, como à amigos mas secretos, mas fieles y mas amados,

dos, para que en la paſsion moſtraſſe tambien la amargura de ſu dolor, aquellos a quien en la transfiguracion auia moſtrado la gloria de ſu diuinidad.

Luca. 9.
Mat. 17.

Aſsiſtid pues aora aqui todos los que amays a Dios, conſiderad y ved quan altos beneficios hizo Dios a nueſtras almas. Aora ſe abre el libro de la vida, adonde reſplandece la verdad, y eſtan eſcõdidos todos los teſoros de la ſabiduria y ſciencia, que eſtà lleno de doctrina, y reuertiendo ſoberanos miſterios. Aora ſin duda ſe pone clara y manifieſtamente a todos el eſpejo de todas las virtudes. Aora ſe mueſtra el inmenſo teſoro de aquel riquiſsimo padre de familias, con cuyos dones ſe alegran todos los neceſsitados, enfermos, y afligidos: de ſuerte que cada vno pueda ſacar de las ſacroſantas llagas de Ieſu Chriſto, todo lo que entiende que le falta: porque eſtan corriendo gracia copioſiſsima, y para que ſalieſſe con mayor abũdancia, eſtan rompidas y abiertas por muchos lugares. Finalmente tanto ſe ha encendido aora aquel fuego que el Padre celeſtial embiò a la tierra, que ha llegado la llama al cielo, y por ſu exceſsiuo calor ha ablandado, y rompido la tierra fria y las piedras duras. Y por cierto que qualquiera que con deuota meditacion ſe acercare a eſte fuego, no podra dexar de abraſarſe. Porque, que coraçon aunque ſea de vn pedernal no ſe derretira quando conſidera la inmenſa bondad de Ieſu Chriſto, y quanto nos amaua ſiendo noſotros vnos viles guſanillos de la tierra, y con quantas anſias aya deſſeado nueſtra ſalud y remedio, ofreciẽdo por el ſu delicado y hermoſo cuerpo, y todo quanto tuuo?

Col. 2.

Por cierto que ſin que alguno le hizieſſe fuerça, mas de ſu bella gracia y propria voluntad acudio al lugar que ſabia muy bien el traydor que lo vẽdia, para que pudieſſe mas facilmente ſer hallado del. Mira aqui, o alma fiel, y pon los ojos en eſte valeroſo Dauid Dios y ſeñor tuyo, la prieſſa que ſe da, y con quãtas anſias deſſee entrar en campo, y poner ſu vida por ſu pueblo, y por la caſa de Iſrael. Mira te ruego, como alentado con el amor, llega primero a la batalla a pelear por ti: y porque tenia determinado de pelear con las armas de la humildad y caridad, orando y ſufriẽdo: primero que aquellos inuidioſos judios le echaſſen ſus atreuidas manos, recibe en ſi por ſu voluntad tanto tormento, que ningun dolor ſe puede ygualar con el.

Matt. 26.

Pues en llegando al huerto ſe començo a entriſtecer, a temer y à anguſtiarſe, y por la gran fuerça del dolor interior, començaron a temblar miſerablemente todos ſus miembros exteriores, y no ſe auergonço de confeſſar a ſus dicipulos eſſa triſteza, flaqueza y turbacion de ſu cuerpo, diziendoles. Triſte eſtà mi alma haſta la muerte. Vamos aora, y veamos que ſea la cauſa de tanto dolor. Por muchas razones ſe entriſtecio Chriſto deſta manera, pero ſolas dos tocaremos aqui, las quales con mayor fuerça nos podran encender en amor y compaſsion. La primera fueron nueſtros graues, muchos, y diferentes pecados, la grande ingratitud, y el poco temor que tenemos a Dios. Por eſtas cauſas recibio el piadoſo Ieſus tan exceſsiuo dolor. Auemos leydo, y aun ſe ha prouado por experiencia que ſi Dios permitieſſe que vn hombre vieſſe ſus pecados como Dios los vee, al miſmo punto ſe le romperia el coraçon de dolor, o perderia el juyzio, viendo la injuria y deſacato cõ que ha tratado a ſu criador, y Redemptor, a ſu Dios y Señor, y quan vil y torpemente ha tratado ſu alma noble y hermoſa: y es coſa cierta que auia Chriſto recebido en ſi todos los pecados del mundo, y por ſu voluntad recibio en ſi por ellos tanto dolor de coraçon, como ſi el miſmo los vuiera cometido. Y porque veya con ſu diuina ſabiduria (que lo vee todo) quantos pecados ſe cometieron en el mundo, y ſe auian de cometer, y juntamente veya la injuria y deſacato que ſe auia hecho, y ſe auia de hazer a ſu Padre celeſtial por ellos: quien pues podra en alguna manera, comprehender quanta triſteza y dolor recibio por eſto? Y eſta fue la cauſa porque Chriſto recibio en ſu paſsion tanta triſte-

Matth. 14
Luca. 22.

Matth. 26

Primera cauſa dela triſteza de Chriſto

triſteza y dolor, quanta pudo ſufrir ſin peligro de la vida. Porque no raſgò ſus veſtiduras (como ſolian hazer los judios) en ſeñal del dolor que le afligia, ſino todo ſu cuerpo ſantiſsimo, de ſuerte que de todos ſus miembros ſalieſſe con gran impetu vn ſudor de ſangre por la grande anguſtia y temor, como ſale el licor de la vua fuertemente eſprimida. Y para moſtrarnos que eſta triſteza le conſumia lo mas intimo de ſu alma, fatigado de vnas anſias mortales, dixo: Triſte eſtà mi alma haſta la muerte.

O inefable bondad de Ieſu Chriſto! O incomprehenſible amor! El alegria de los cielos por noſotros es entriſtecida haſta la muerte: y con tormentos terribles qui ſo el miſmo Ieſus pagar lo que noſotros ofendimos con nueſtros deleytes. Por cierto que quando atentamente conſideròo, que es lo que auiamos perdido por nueſtros pecados, y lo que por ellos auiamos merecido, todas ſus entrañas ſe mouieron de compaſsion. Y como vn padre benigniſsimo ſe duele de la muerte de ſu vnigenito, aſsi el ſe dolio de nueſtra miſeria y deſuentura. Y por eſſo tomò tanta afliccion y triſteza, que peſaſſe mas que todos los pecados del mundo, y que no ſolamente excedieſſe todas las fuerças de ſu hermoſo y delicado cuerpo, ſino que tambien ſu alma ſe anguſtiaſſe haſta la muerte. Quien ſin lagrimas y ſin muy grande ſentimiento interior podra aqui

Gen. 50.

ver à aquel amoroſo Ioſeph abraçandonos a noſotros que ſomos ſus hermanos, y beſando a cada vno, llorando ſobre cada vno, y perdonando nueſtros pecados auiendolo ofendido, y aun caſtigandolos todos en ſi miſmo con dolor? Tanto nos amò. Apartandoſe pues vn poco de ſus dicipulos hincò las rodillas, y proſtrandoſe en tierra orò con grande humildad, feruor y longanimidad. Veys aqui à aquel poderoſo Señor aquien con juſta razon ſe inclinan todas las rodillas, tendido en el ſuelo, y ſu roſtro pegado a la tierra, como ſi fuera el mas pobre hombre del mũdo, y como ſi fuera pecador, y deſamparado del Padre, para reconciliarnos con el. O alma mia, y todos los que amays a Dios, venid contemplemos con los ojos del coraçon a nueſtro Saluador pueſto en grande aflicion de eſpiritu, y como de lo mas intimo del pecho, arranca ſuſpiros profundiſsimos, conſideremos como eſte Señor lleuò ſobre ſi todos nueſtros pecados, y quan grauemente fue afligido por noſotros. No ſeamos ingratos a nueſtro dulciſsimo amador, y que con tanto afan ſudò en la obra de nueſtra redempcion.

Segunda razon del dolor de Chriſto.

La otra razon del dolor de Chriſto, fue q̃ tenia preſentes todos aquellos tormentos terribles y eſpantoſos que muy en breue auia de padecer: y eſto tan perfectamente, como ſi ya paſſara por ellos. Y porque en efecto era hombre paſsible como los demas, y ſu complexion mas delicada y noble de lo que puede comprehẽder ningun entendimiento humano, por eſſo temio grandemente: demanera que en lo exterior le temblauan todos los miembros, y en lo interior eſtaua triſte haſta la muerte. Porque auia ya tomado a ſu cargo el redimir al hombre condenado, y pagar por el toda la deuda, y por eſſo el Padre celeſtial, y juſto juez entrò con el en cuenta muy eſtrecha y riguroſa, moſtrandole el libro antiguo de caxa, adonde ſe contenian todas las deudas de los hombres, adonde vio claramente todos los pecados del mundo, y juntamente el precio cõ que ſe auian de pagar eſſas deudas.

Demanera, que Ieſu Chriſto Saluador nueſtro quanto al eſpiritu, deſſeaua que ſe cumplieſſen en el todas las coſas que eſtauan ordenadas y determinadas por la eterna ſabiduria, y conſejo del Eſpiritu ſanto: mas todo ſu cuerpo tuuo horror, y temio la aſpereza de la muerte. El eſpiritu ſin duda eſtaua vnido y ſubjeto a Dios, y gozaua de paz, mas la naturaleza y parte ſenſitiua, auia totalmente embeuido y empapado en ſi, las imagenes de los tormentos de la paſsion que tenia ya cerca, y eſtaua ſobremanera turbada, y anguſtiada. Mas eſtando en eſta pelea del eſpiritu y de la carne, le aparecio vn angel del cielo que lo eſforçaua y daua animo.

Luca. 22.

Y como el eſtaua con gran vigor, y en lo mejor de ſu edad, y era el mas hermoſo y amable de quãtos vuo jamas en la tierra, fue tanta la lucha que aqui ſufrio, y tanta la fuerça que hizo para que la naturaleza ſenſitiua conſintieſſe enaquellos terribles tormentos, que con la demaſiada fatiga le ſalio por todos los miembros con gran impetu vn ſudor de ſangre. Porque con el gran feruor de la oracion, y con el temor y eſpanto de la muerte, ſe auia la ſangre recogido al coraçon: y como entonces llegaſſe el fuerte amor, y el encendido deſſeo de cumplir la voluntad del Padre, y de redimirnos como vn martillo y fuerça grande, vencio aquel temor y ſenſualidad, y arrojò fuertemente la ſangre, tanto que en eſta illuſtre victoria, por la violencia repentina ſaliendo con impetu en grande abundancia con el otro ſudor por los poros, que con el immenſo trabajo ſe auian abierto, corria por el ſuelo.

O quien podra comprehender la grandeza y amargura deſte dolor? O con quãtas anguſtias era combatido el dulciſsimo coraçon del Saluador? Que penas y tormentos padecio en eſta prenſa del temor y del amor? Porque el temor debaxo, y el amor encima lo apretauan grandemente. O quanta compaſsion tenia la naturaleza racional de la ſenſitiua aſſi oprimida y anguſtiada? Quan fielmente como abogada rogaua por ella:
Matth. 26 verſi. 39. diziendo, Padre, ſi es poſsible paſſe de mi eſte caliz? Y otra vez como buena reconciliadora con el eſpiritu dezia: Padre, ſino puede paſſar eſte caliz ſin que lo beua, hagaſe tu voluntad. Como ſi dixera. Ya Padre me has moſtrado con quanto precio ſe aya de redimir la deuda del linage humano, que por tenerlo delante huye, ſe atemoriza, y tiembla mi naturaleza delicada: mas el deſſeo que tengo de cumplir tu voluntad, y redimir al hombre, totalmente me tiene vencido. Deſuerte que admito la condicion, y aprueuo lo que me mandas. Y cata aqui en prendas eſta ſangre colorada que aora he derramado, y todo lo q̃ reſta de la deuda lo pagarè en eſta miſma moneda. Hagaſe tu voluntad. O que reſignacion eſta? Que ofrenda de ſi miſmo? Que amor eſte? Por cierto que nueſtro buen Ieſus vencio con la caridad la carne y la ſangre. Quien baſta imaginar el fruto, vtilidad y bienes eternos que nos nacieron deſta palabra muy ſaludable, Hagaſe tu voluntad? Porque con ella nos comprò de ſu eterno Padre: demanera que deſde la pronunciacion deſta palabra, ya el Padre celeſtial ha dexado las antiguas enemiſtades, y nos ha recebido por hijos ſuyos. Aora pues venid todos los deuotos, y todos los que ſoys de buena voluntad, que deſſeays aprouechar en las virtudes: Venid os digo, y contemplad aqui el eſpejo de las virtudes, y el camino de la perfeccion: ſeguid a vueſtro Señor, entrad por las miſmas piſadas que el fue primero caminando. Aprended, aprended aqui a negar vueſtra voluntad, y a cumplir la diuina: aprended a vencer la ſenſualidad, y a rendirla a que ſirua al eſpiritu.

Pero veamos ya cõ los coraçones derretidos, como el muy amable Señor deſpues de auer orado mucho tiempo a ſu Padre por noſotros, al fin alçò la cabeça del ſuelo, y ſe leuantò de la oracion. O quan molidos eſtarian ſus miembros del temblor y anguſtia terrible que alli auia padecido! Su roſtro eſtaua peſadiſsimo, y con el feruor de la oracion lo tenia inflamado, y lleno de ſudor. Los ojos hinchados, y llenos de lagrimas. Luego ſe fue a ſus dicipulos, y hablandoles benignamente les dixo: Dormid ya, y deſcanſad. Mirad la inmenſa benignidad del Señor: que no los reprehende aſperamente, mas con paciencia ſufrio ſu flaqueza, y floxedad. Conſidera tambien el cuydado grande que tiene de ſus ouejas el fiel paſtor, y como ora por ellas. Vela el Señor eſtando ſus ſieruos durmiendo. El ſolo pelea, para que ellos queden ſin peligro. El innocentiſsimo cordero ſe ofrece a ſi miſmo a los lobos, para que las ouejas queden libres de ſus mordeduras. Verdaderamente que haſta el fin los amò.

Ioan. 13. De ay a poco los deſperto diziẽdoles; Baſta, vamos: ya eſtà aqui el que me ha de
Matth. 26 entregar. Pienſa aora, o alma mia, que eſtàs juntamente con Chriſto en el huerto, y que te ha dicho a ti eſtas palabras, por eſſo leuàntate del ſueño de los vicios y de la floxedad, y de los engañoſos deleytes, y tomando varonilmente la Cruz de la penitencia y delas afliciones, ſigue a Ieſu Chriſto tu Señor y Dios, y con grande compaſsion y amor intimo mira la diſſigurada y miſerable figura de tu Saluador, penſando como tu eres la cauſa de ſu paſſion: y de las ſeñales exteriores de ſu muy afligido cuerpo, ſacaràs quan grande aya ſido la anguſtia de ſu alma. Adoralo y dale gracias: Venid tambien todos los que amays a Dios, y derribemonos delante del Señor, y ſino podemos derramar lagrimas de ſangre, alomenos diſtilen nueſtros ojos lagrimas. Y ſi ſomos tan duros, y eſtà tan impedida la vena de las lagrimas, que ni aun con los ojos podemos llorar; lloremos ſi quiera con el coraçon, y con el deſſeo; y ofrezcamosle aquel ſudor de ſangre por las lagrimas que no tenemos, ni podemos derramar, por la gran dureza de nueſtro coraçon.

COMO EL SEÑOR SALE *al encuentro a ſus enemigos.* *Cap.* 3.

COmo el Señor ſupieſſe que era venido el traydor de Iudas que lo vendia con vna compañia muy grande de hombres peſtiferos que le deſſeauan beuer la ſangre, los quales venian cõ lãternas, eſpadas y lanças, y con grande eſtruendo de armas a prenderle como ſi fuera ladron: el benigniſsimamente les ſalio al encuentro como cordero innocentiſsimo, cõ vn cumplido afecto, y encendido amor. Mira
Ioa. 18. pues, o alma mia con los ojos interiores, el amor inmenſo de tu Saluador. Mira quã to deſſea redimirte. Mira como heruia a borbollones como vna olla q̃ eſtà hiruiendo al fuego ſu ſacratiſsimo coraçõ dentro de ſi miſmo. O dulce Ieſus, conſuelo vnico de mi coraçon, adonde eſtà el temor que poco antes te fatigaua? Adonde los penoſos gemidos? Adonde el temblor congoxoſo? Adonde el eſpantoſo horror de la muerte? Quando eſtauan lexos los enemigos te entriſtecias haſta la muerte, y ſu dauas ſangre, y aora que los tienes preſentes, y vees que eſtan bramando como leones para derramar tu ſangre innocentiſsima, ni tiemblas, ni temes, antes te dexò todo el miedo. Viene el traydor que tevẽde con vn gran tropel de hombres facinoroſos, y les ſales al encuentro? O buen Ieſus, o dulce amador de los hõbres, q̃ es eſſo? Que amor conſumio tu coraçon para q̃ fueſſes corriendo a la muerte como ſi fueras a bodas, y que ſalgas al camino a tus enemigos, como ſi fueran amigos? O clementiſsimo Dios aquien no le enciende eſta caridad tan grande? Quien ſoy yo para que tu Señor de los Señores, Rey y Emperador del cielo y de la tierra, tan de voluntad, y con tanto guſto te ofrecieſſes a la muerte, y en las proprias manos de tus crueles enemigos, por mi vn guſanillo viliſsimo de la tierra.

Pues no le apartò el roſtro el benditiſsimo Ieſus fuente de inmẽſa bõdad al muy ingrato y deſconocido de Iudas, que ſin verguença ſe atreuio a pedirle el beſo de ſu ſagrada boca: antes el Señor llegò ſuauemẽte la ſuya dulce y amable (en la qual 1. Petr. 2. jamas vuo engaño) ala boca muy aſquerosa de aquel deſuẽturado, llena de malicia. Y vltra de eſſo le ſalio al camino cõ pala- Matth. 26
bras amoroſas, diziendole, Amigo a que verſi. 50. has venido? Como ſi le dixera, Eſte es Iudas el pago que me das? Por ventura ofendite lauandote los pies, arrodillandome delante de ti, dandote mi cuerpo y ſangre a comer? Amigo a que has venido? Porvẽtura tieneſme por mas vil que a treynta dineros? Porque te has apartado de mi, pues te he honrado con titulo de Apoſtol, criadote en regalos, y dotrinadote como a mi proprio hijo? Porque me Ier. 2. dexaſte a mi que ſoy fuente de agua biua, y te juntaſte a los ſieruos del Demonio? Porque ſe deslizo tu coraçon en la

auaricia, y me desamparaste a mi eterno y
summo bien, vendiendome por vn pre-
cio vilissimo, teniendo yo escondidos en
Col.2. mi todos los tesoros de la sabiduria y scié
cia, yo que enriquezco y hincho el cielo y
la tierra? Amigo a que veniste? Ruegote
que acudas a lo interior de ti mismo, baxa
vn poco a lo profundo de tu alma, buelue
sobre ti, mira adonde has venido a parar,
considera lo que has hecho. Tambien ao-
ra te està abierta mi gracia: solo con que
te bueluas a mi, con dolor y arrepentimiẽ
to, te recebire. Quien podra ya detener
mas las lagrimas, considerando la inefa-
ble benignidad de Christo para con el
que le vendia? Quien de aqui adelante
osarà desesperar de la misericordia de
Dios? O Iesu dulcissimo, si al traydor, al
enemigo, al infiel y mal sieruo, fuyste tan
fiel, tan amable, tan bien afecto, y
con tantas veras lo procuraste reduzir
y remediar, que haras a tus queridos a-
migos, que te buscan, desean, y a-
man de todo coraçon? Atiende pues, o
alma, te ruego, qualquiera que seas im-
paciente, cruel, y cudicioſa de vengan-
ça, que por vna palabrita te mueues a
yra, y à dezir palabras injuriosas, y à
desear vengarte, como no se despre-
ciò Christo de hablar à aquel traydor
vilissimo que lo vendia, y llamarlo ami-
go, y besarlo dulcemente. Empero tu
no hazes caso de tus proximos, menos-
preciando el hablarlos, y con tanto des-
den los prouocas a odio è inuidia, y as-
si pierdes las almas de aquellos a quien po
dias aplacar, y mouer a caridad con tu vi-
sta amigable, y con palabras blandas y sua
ues.

Hablò luego el Señor tambien amo-
Ioan. 18. rosamente a los otros sus enemigos, diziẽ
doles: Aquien buscays? Respondieron
ellos, A Iesus Nazareno. Dixoles el Señor,
Yo soy, y en diziendo esto, boluieron a-
tras, y cayeron en tierra. Dando bozes S.
Augustin. tract. 112 in Ioan. Augustin en este passo, dize, Vna boz del
que dize: Yo soy, sin otras armas, hirio, a-
partò, y postrò, tan gran compañia de gẽ-
D. 1. Aduẽtus. te tan feroz enaborrecimiento, y tan es-
pantosa en armas con la virtud de la di-
uinidad que estaua escondida (porque
Dios estaua escondido en la carne) que
hara quando viniere a juzgar, aquel que
siendo juzgado hizo esto? Que podra
hazer quando estuniere en su reyno, el
que yendo a morir pudo hazer esto?
Estas son palabras de san Augustin. Des-
pues deste milagro, les dio otra vez li-
cencia para leuantarse, como despertandolos de la muerte, y les dixo segun-
da vez. Aquien buscays? Dixeron e-
llos, A Iesu Nazareno. Respondioles
el, Ya os dixe que yo soy. Como si di-
xera: Aparejado estoy para cumplir la
voluntad de mi Padre, y para ofrecer-
me a mi mismo en ofrenda biua a gloria
y honra suya, por saluar al linage huma-
no. Aparejado estoy para borrar con
mi sangre aquella antigua escriptura del
enemigo maligno, y redimir al hombre
de la muerte eterna. Por cierto muy
bien prophetizò vuestro Pontifice, que Ioa. 11.
conuenia que vno muriesse por todo el
pueblo, para que todos no perecieſſen.
Pues yo soy esse hombre, yo soy aquel
innocente cordero que se ha de ofre-
cer por la salud del pueblo. Yo soy el
que vosotros buscays. Prendedme, e-
chad mano de mi, atadme, y lleuadme,
aunque sea a darme la muerte: mas a e-
stos dexaldos yr. Ningun poder se os ha
dado en mis dicipulos: solo en mi po-
deys embraueceros. O amor inefable,
o verdaderamente buen pastor! Veys
aqui como hasta el fin amò sus ouejas,
ofreciendose por ellas a los dientes de
los lobos.

COMO EL SEÑOR FVE *preso, atado, mal tratado, y lleuado en ca sa de Annas, y negado de S Pedro.* *Capit.* 4.

LVego con gran ferocidad echarõ ma
no del Señor, y como perros rauiosos
cruelmente enclauaron sus sangrientas
vñas en el cordero innocentissimo. Mas
el mismo Iesus con palabras suaues benig
namente les hablò diziendo, Salisteisme Luca. 22.
a pren-

aprender como si yo fuera vn ladron, ca-
da dia estaua cõ vosotros en el templo en-
señado os, y no echastes mano de mi. Por
Matth. 26 cierto muchas vezes me desseastes pren-
der, y matar, mas aũ no era venida mi ho-
ra, mas ya està presente aquella hora, y el
poder de las tinieblas: satisfazed aora en
mi vuestra sed y crueldad.

Entonces los dicipulos huyeron, y de-
xaron a su maestro en las abominables ma
nos de los judios. O quien bastarà pensar
lo que aquella cruel gente fatigò, menos-
preciò, y afrentò al amable Señor? Y aun-
que las cosas que aqui sufrio no se echen
de ver claramente en las palabras de los
Euangelistas, mas pueden se coligir delica
damente de las que el mismo Señor dixo
en el Euangelio hablando de san Ioan
Baptista, hizieron, dize, en el todo quan-
to quisieron, y luego de si mismo añade:
Matth. 17 Assi ha de padecer dellos el Hijo dela Vir
gen. Y quien podra encarecer que de co-
sas y maginarian para hazer contra el, si hi
zieron todo lo que les dio gusto? Porque
(estando tan encendidos en yra) que po-
dremos pensar, que no hizieron? Nin-
gun entendimiento puede comprehen-
der con quanta crueldad ayan tratado al
benignissimo Señor, pues lo buscaron,
dessearon, y esperaron tanto tiempo pa-
ra darle la muerte, y muy muchas vezes
lo amenazaron. Acometieron al corde-
ro innocentissimo con vn animo total-
mente cruel y tirano, de cuya sangre a-
uian tenido encendidissima sed. Aqui vo-
mitaron el veneno de amargura, yra,
malicia, y ferocidad que en grande a-
bundancia tanto tiempo antes tenian re-
presado en su coraçon. Vno le pelaua
las baruas, otro los cabellos, este le e-
chò mano del pecho, aquel del cuello, este
le daua de puñadas en su rostro amable, a-
quel en su cabeça santissima, y algunos
le apretauan fuertemente sus benditis-
simas manos. Quien explicarà quantas
blasphemias, quantas injurias, y baldo-
nes, quantos nombres afrentosos y feos
le fue forçoso oyr alli al dulcissimo Ie-
sus. Realmente no sabian como satisfa-
zer la malicia que tenian contra el, y con
que injurias y tormentos lo afligirian. Por
que aunque executassen en el todo lo
que pudiessen imaginar en su peruerso
y tiranico coraçon, ni aun con esso se
les acabaua la rauiosa sed que tenian, y
mucho mas hazian con el afecto y des-
seo que con la obra. Porque quanto
mas vomitaua su animo pestifero y ve-
nenoso de malicia, tanto desseaua in-
uentar mas de embustes y engaños. Y
porque el Señor los auia derribado de
espaldas en tierra, con vn rauioso fu-
ror lo arrojauan tambien a el, pagan-
dole de la misma suerte, y sentando-
se sobre su diuino pecho, le herian su
sacratissimo rostro, y su venerable bo-
ca.

Considera aqui aunque sea de camino,
como casi todos los passos de la passiõ del
Señor fueron terribles como la misma
muerte. Mira aora, o alma mia, con los o-
jos del coraçon a tu criador y Señor de cu
ya magestad se admiran los Angeles, quã
despreciado y abatido fue por tus peca-
dos. Admirate desto temblando. Mira y
examina con diligẽcia como se enuilecio
aqlla altissima Magestad, y casi se aniquilò
por ti, que eres la misma vileza: y especial
mente pondera aquel amor encendidissi
mo con que quiso hazer esto, pues solo el
fue la causa de que lo hiziesse. Contem-
pla tambien tu dureza y dissolucion, pues
tienes tan poco temor; y auerguençate
juntamente de que estimes en tan poco el
pecar, y de que tan facilmente te ofrezcas
a ser condenada, auiendote Christo re-
dimido con tan inmensos tormentos, y con
tanto trabajo.

Mira despues con afligido coraçon y
lloroſos ojos, como aquella gente cruel
con sus pies sacrilegos acoceo al Señor de
la gloria, de lo qual sin duda se quexa el
por el Propheta diziendo: Cercaróme mu Psal. 21.
chos nouillos, y valientes toros, se pusie- Psa. 128.
ron al rededor de mi: y muchos mastí- Psal 22.
nes me rodearon; Los pecadores fabri-
caron sobre mis espaldas gran maquina
de maldades, y alargaron su malicia. Y
yo soy gusano, y no hombre, la escoria de los hõbres, y el desecho del pueblo.

Iamas ningun ladron, ni deſnella caras fue tratado con tanta crueldad, ni afeado tan vilmente como lo fue Ieſu Chriſto hijo de Dios, el qual no tuuo pecado ninguno.

O dulce Ieſus amable Señor, por la grã de anguſtia que recibo, no ſe adonde buelua mi coraçon, quando conſidero quan viles y eſpantoſas fueron las coſas que por mis pecados padeciſte: y quien ſerà de tã duro pecho, y de coraçon tan elado, que no le encienda eſte amor de nueſtro Redemptor? El pagò las penas que noſotros deuiamos por librarnos del poder de Satanas, y de las llamas del infierno, y por lleuarnos al reyno celeſtial. O miſericordioſiſsimo Dios, que te daremos en pago de eſta gracia y caridad inefable? Mucho por cierto nos auiamos antes admirado de q̃ quiſieſſes humillarte a tomar nueſtra naturaleza, y a ſer pueſto en vn peſebre entre beſtias: mas quando conſideramos la humildad de tu paſsion, en la qual no te deſdeñaſte de ſer piſado como vn vil guſanillo, ya de admiracion desfallecemos.

Eſtando pues nueſtro Saluador atado tan cruelmente como auemos dicho, y ſiẽdo lleuado tan miſerablemente por aque-
Matth. 26 llos hombres maluados, los dicipulos con el gran temor deſampararon a ſu querido maeſtro, y eſpantados ſe fueron huyendo. Y quanto ſeria el dolor que ocuparia ſus coraçones, quando mirando en ello, y reparando, vieron la poca fidelidad con que auian deſamparado a ſu maeſtro, y Señor fideliſsimo, en tan grande neceſsidad y aprieto. Porque aun toda via ardian en ellos como carbones biuos, aquellas palabras encendidas, y que penetrauan el alma que el Señor les auia dicho, exhortandolos aſsi en la cena, como en el camino. Pues aunque ſe auiã apartado del fuego, mas como acabauan de ſalir del, conſeruauã ſin duda aquel calor, y reſplandeciã en ſus pechos los rayos de aquella luz. Y aunque Chriſto por ſu ſoberana diſpoſicion ſe auia apartado dellos corporalmẽte, cõ todo eſſo les auia dexado en los coraçones vnas ſeñales y teſtimonios deſu viſita, que eran las lagrimas y gemidos del ſentimiento y dolor. O quan anguſtiados yuan derramando grande abundancia dellas? O quantas vezes gimiendo leuantauã ſus ojos lloroſos al cielo? O quan miſerablemente gritauan quexandoſe de ſu dolor, enclauijando las manos como huerfanos, y ouejas deſcarriadas ſin paſtor? Quã fuertemente hirieron ſus pechos diziendo: O benigniſsimo maeſtro, o ſuauiſsimo Padre o dulciſsimo Señor que tantos dias nos regalaſte y amparaſte ſolicitamente como ſi fueramos tus proprios hijos, cuydadoſamente nos gouernaſte, ſabiamẽte nos dotrinaſte, y fideliſsimamente nos amaſte como a tu miſmo coraçon? Como nos auemos apartado de ti tan vergonçoſamente? Como auemos aſsi huydo? Porque te auemos deſamparado? como no nos llegamos a ti haſta morir contigo, como lo auiamos dicho? O quantas vezes boluieron los ojos a ſu maeſtro viendolo lleuar con tanta crueldad, y con tanto eſtruendo para darle la muerte? O quantas vezes eſtauan entre ſi dudando ſi acaſo boluerià a el, o no? Como peleaua en ellos el temor, y el amor? Mas eſta era permiſsion diuina, ordenandolo Dios aſsi, porque ſe cumplieſſen las eſcripturas.

Empero no porq̃ el dulce Ieſus andaua ya entre las manos de ſus enemigos, dexò de vſar de ſu benignidad con aquella gente abominable, pues curò piadoſiſsimamẽte la oreja cortada de vno de aquellos miniſtros de los judios: mas tanta bondad y poder moſtrado en aquella gente peruerſa, no fue poderoſo para ablandar ſus duros y empedernidos coraçones. Ioan. 18.

De aqui lo lleuaron atado con gran crueldad a caſa de Annas. O quien podra contar las injurias, la crueldad, y al fin las afrentas que le hizieron enel camino: quãtos ramalazos le dieron, quantas blaſphemias vomitaron enel, quantas vezes le tiraron de ſu venerable barua, quantos empellones le dieron, quantos pontillazos por las eſpaldas, y quantas puñadas y golpes? Quanta prieſſa le dauan porque llegaſſe mas preſto delante del principe de los ſacerdotes, y por quitarle en breue la vida? No es poſsible que pueda ninguno penſar tantas coſas, que no ayan ellos hecho Ioan. 18.

cho muchas mas contra el; pues como di-
Matth. 17 ze el Euangelio, hizieron enel quanto quiſieron. Conſidera aora o alma mia, quan miſerablemẽte es rodeado por todas partes tu criador y Señor, y lleuado como ſi fuera vn ladron, o otro hombre merecedor de la muerte, y facinoroſo: y con todo eſſo en medio de tanta afliccion para con los hombres fue muy ſufrido, y para cõ el Padre muy agradecido. Conſidera te ruego que noche aya ſido eſta para el, y quan penoſa: y por tu amor, de ſu voluntad entrò en eſta tan eſpantoſa y triſte noche, y la ſufrio. Lleuaronlo pues a Annas. Veamos aora (pero con mucha compaſsion) cõ quanta humildad eſtuuo alli atado aq̃l poderoſo Señor, delante del arrogãte pecador Annas, inclinados los ojos, cubierto el roſtro de vna verguença virginal, y
Matth. 28 amable en la viſta, para ſer juzgado aquel
Ioa. 5. a quien el Padre auia encomendado todo el poder y mageſtad, y el juyzio vniuerſal del mundo. Preguntole pues con malicia el aſtuto Pontifice por ſus dicipulos, y por ſu doctrina, para ſi pudieſſe delas palabras del Señor tomar ocaſion de condenarlo.
2. Cor. 1. Mas como Chriſto ſabiduria eterna de Dios entendieſſe la aſtucia y engaño del Pontifice, por entonces callò a lo que le pregũtaua de ſus dicipulos, pues no podia dezir dellos coſa de honra, pero enlo que tocaua a ſu doctrina le reſpondio con grã prudencia y ſabiduria, diziendo. Yo publicamente he hablado al mundo, y ſiempre he enſeñado en publicos ayuntamientos, y enel templo adonde ſe juntan todos los judios; que me preguntas a mi? Pregunta alos que lo han oydo, que ellos ſaben lo q̃ yo he dicho. En diziendo eſto, vno de los miniſtros que aſsiſtian al Põtifice, hombre malo y deſuergõçado, le dio al Señor vna terrible bofetada, diziendo. Aſsi reſpondes al Pontifice? El cordero manſiſsimo la recibio con gran benignidad, ſin entriſtecerſe, ni encolerizarſe, ni dezir palabra injurioſa, o eſtẽder la mano para vengarſe, ſolo reſpondio con gran manſedumbre, diziendo: Si hablè mal, mueſtrame en que, y ſi hablè bien porque me hieres.

O buen Ieſus cordero innocentiſsimo, quien ſin muchas lagrimas podra acordarſe de tu grandiſsima benignidad y pacien-
1. Petr. 1. cia, pues permitiſte que tu glorioſo roſtro adonde deſſean mirar los angeles, fueſſe tan cruelmente herido de vn ſieruo viliſsimo? Y tu alma ſoberuia, aſpera è impaciẽte, que con ſola vna palabrita te turbas, tẽ por eſpejo de tu vida la paſsiõ de Chriſto:
Matt. 11. aprende del que es manſo, y humilde de coraçon. Contempla y mira toda ſu ſacratiſsima paſsion, y no hallaràs que ſi quierà vna vez ſe aya mouido contra ſus enemigos, antes les moſtro toda benignidad cõ las palabras, con los ojos, y con las obras. Porque es el Señor tan amoroſo y tan dulce, que no ſabe dar otra coſa a ſus enemigos ſino amor, y amiſtad. Al traydor le da paz; al que lo venia a prender que le cortò ſan Pedro la oreja, lo ſana; ruega por los que lo crucificaron; y aun ſus pecados y dureza le atormentauan mas el coraçõ, que la pena exterior que en el cuerpo ſufria.

Y ſan Pedro auia ſeguido al Señor, mas
Matt. 26. como le achacaſſen que era del numero
Mar. 14. de los dicipulos de Chriſto, lo negò tres vezes, y aquel que confiando de ſi, y preſumiẽdo mas de lo que podia ſu naturaleza
Luca. 22. flaca, auia dicho, Señor, determinado eſtoy de yr cõtigo a la carcel y a la muerte,
Ioan. 13. fue con vna palabra de vna muger miſera-
Ioan. 18. blemente derribado y vencido. El amor y el deſſeo auian ſin duda leuantado ſu animo mas de lo que podian ſus fuerças, y de tal ſuerte auia empinado ſu coraçon, que ſe oluidò de ſu miſeria y flaqueza. Mas todo lo desbarata la tentacion: y dexado ya a ſi miſmo, y a lo que podia por ſi, aprendia lo que con aquel feruor no pudo conocer. Coſa cierta es, que entretanto que S. Pedro eſtuuo con el Señor, no temio la muerte, ni los enemigos, ni las armas, (porque con grande oſadia ſe metio entre los enemigos hiriendo cõ ſu eſpada en ellos) mas quando el Señor le apartò ſu roſtro, luego fue de vna muger derribado y vencido. Eſto es realmẽte lo que dize Dauid.
Pſal. 29. Apartaſte de mi tu roſtro y heme turbado. Mas entonces Chriſto monido de ſu miſericordia boluio a Pedro los ojos de

ſu gracia, y mirolo: el qual tornando ſobre ſi, ſe acordo de lo que Chriſto le auia
Luc.22. dicho, que antes que el gallo cantaſſe lo auia de negar tres vezes. Y aſsi con gran dolor interior ſe ſalio fuera y dexò la compañia de aquella mala gente que auia ſido la cauſa de ſu cayda, y llorò amargamente.

Veamos aora quanta ſeria la triſteza q̃ ocuparia el coraçon de Chriſto, quando vieſſe tan miſerablemẽte vencida la muy eſcogida cabeça de ſus dicipulos. O quanto ſe mouerian a compaſsion y miſericordia todas ſus entrañas, por la miſeria y cayda de ſu dicipulo! Mas preſto lo librò del poder de Satanas leuantãdolo con ſu gracia preueniente. O con quãta benignidad lo mirò con los ojos de ſu diuina gracia, permitiẽdo que los rayos de ſu diuina luz reſplandecieſſen en el obſcuro centro de ſu alma! Y aſsi ſuccedio, que luego S. Pedro boluio ſobre ſi, y acudiendo a ſu centro, conocieſſe ſu culpa, y lloraſe amargamente; y luego a la primera obra dela gracia, apartado de los hijos de las tinieblas, ſe boluieſſe a la luz que lo yua guiando. Porque aunque auia caydo por ſu flaqueza, permitiendolo Dios aſsi, empero eſtaua reſignado en el, y auia totalmente negado ſu propria voluntad, y entregadoſe todo a Dios, y de tal ſuerte lo auia eſcogido y abraçado con el coraçon, que quanto al deſſeo y afecto ninguna coſa lo podia apartar del. Y aunque deſpues faltaſſe en la execuciõ, mas ſu propoſito y deſſeo era bueno. Demanera que eſte glorioſo Apoſtol a vn guiñar de ojos, y a vna ſola viſta de Dios con tanta preſteza, ſin turbacion ninguna, ni deſuio, ſe boluio tan fuertemente a el, que baſtò para que al pũto lo recibieſſe en ſu amiſtad, y le perdonaſſe ſus pecados, y fortificaſſe en el amor. O benigno Ieſus quan dichoſos ſon aquellos aquien miran tus ojos, a quien aſsi eſclareces con los rayos de tu luz, que pueden ver ſu centro, y conocer ſus pecados? Quan preſto ſe conuierten? Quan ligeramente ſe ablandan, ſe encienden, y derriten en el amor aquellos frios y duros coraçones, y corren lagrimas, y dizen, Señor
Acto 9. que es lo que quieres que haga? Porcierto no ay que eſpantar que Pedro lloraſſe tan amargamente, lo que mas nos podria eſpantar es, de que ſu coraçon no rebentaſſe de anguſtia y temor, auiendole el Señor dado a ver ſus pecados, y la injuria y afrenta que auia hecho a ſu amado maeſtro. O quien ſi quiera vna vez pudieſſe poner los ojos en ſu centro deſta manera!

COMO IESV CHRISTO *ſiendo lleuado delante de Cayfas, es condenado, eſcupido, herido, y le cubren el roſtro, y es miſerablemente afligido.* Cap. 5.

DEſpues embiò Annas al Señor atado a Cayfas, el qual era el ſummo Põtifice de aquel año: adonde ſe auian juntado los principes de los ſacerdotes, eſcribas, y ancianos de los judios, los quales todos deſſeauan muy mucho darle a Chriſto la muerte, y derramar ſu innocentiſsima ſangre. Y aſsi ſe alegrauan en verlo como el leon que tiene delante la preſa que ha de tragar. Ioan.18. Matt. 26.

Sigue pues aora, o alma mia, a tu eſpoſo, el qual por deſpoſarſe cõtigo padecio todo eſte trabajo y tormẽto. Ves aqui como es ya entregado en poder de ſus crueles enemigos, y de los judios que eſtauan ſedientos de ſu ſangre, y que no hã de ſoſſegar haſta ponerlo en la Cruz. Mira aora ſu hermoſo roſtro, y eſtampalo en tu coraçõ: porque de aqui a poco no tendra mas hermoſura ni belleza. Conſidera te ruego eſta triſte proceſsiõ, nota cõ quanta crueldad lleuaron al cordero manſiſsimo aquellos hombres crueles, y (que podemos fielmente creerlo) como hijos del demonio, llenos de inuidia y ferocidad, lo hizieron como ſe lo auia dicho y perſuadido ſu padre Satanas. Y porque auia deſcanſado vn rato, y cobrado fuerças en caſa de Annas, aora de refreſco lo fatigaron, injuriaron, y lo traxeron de la venerable barua y cabellos, y le hirieron, y dieron de coces, y pon-

pontillazos, y dando con el en el ſuelo le ſacudieron muchos golpes: y en concluſion quãtas injurias, eſcarnios, y moleſtias pudieron ymaginar, tantas le hizieron. Pẽſemos pues en nueſtros coraçones, qual eſtaria el del dulciſsimo Ieſus, quan canſado el cuerpo, quan molidos todos ſus miẽbros deſtos grauiſsimos tormentos, y dela demaſiada priſſa que los judios le dauan. Porque entre todas eſtas anguſtias y fatigas no ſe le concedia punto de tiempo para poder reſpirar, o tomar tantico de aliento: y no obſtante eſſo tuuo ſiempre paciencia aquel cordero innocentiſsimo, y ſe ofrecio todo a la crueldad de aquella gente. Que coraçon podra contener las lagrimas, ſi conſidera eſte amor, eſta humildad y eſta paciẽcia? Quien no ſe compadecera, y gimiendo grandemente haſta el cielo no ſe condenarà a grandes bozes por culpado, ſi conſidera que el es la cauſa deſtos tan eſpãtoſos dolores de ſu Señor? Aſsi que con eſta crueldad lleuarõ a Chriſto delante de Cayfas, adonde ſe juntaron las cabeças y gẽte principal de los judios, como hijos del demonio, por inſtinto de ſu padre: y como eſtauan enſu nombre cõcertados de derramar la ſangre innocente del Señor, por eſſo ſe hallaua en ſus ayũtamientos, mouiendolos interiormente a toda crueldad y malicia.

Contempla aora alma mia, con quanta humildad aya eſtado alli el Rey de la gloria las manos atadas, los ojos baxos, el roſtro miſerable y feo de los golpes, cõ vna verguença honeſta, y con vn afecto y deſſeo muy ſediento de beuer el caliz amargo. Conſidera tãbien como aquellos maluados miraron con vna viſta cruel, y con vnos ojos terribles, y como leon cruxendo los dientes, y bramando abrieron contra el ſu boca, y regañando ſus dientes aguzaron como ſerpientes ſus lenguas contra el.
Pſal. 11. Pſal. 34. Pſa. 139.

A quien ſin dolor del coraçon podrá ver al cordero innocentiſsimo como eſtaua ſolo entre aquellos ferozes lobos? O quan encendidos en yra eſtauan ſus crueles pechos? Quan ciega les tenia la razon, la inuidia, y con quan eſpeſſas tinieblas les obſcurecia el entendimiento, peruertia la juſticia, y conſumia la verdad? Porque ſu crueldad por todas partes vrdia engaños, buſcaua teſtigos falſos, por entregar al juſto a la muerte. Y con todo eſſo el dulciſsimo Ieſus no abrio ſu boca, ni ſe quiſo eſcuſar: ni aun reſpondio palabra a todas aquellas falſas acuſaciones, porque con grande amor deſſeaua ardentiſsimamẽte la ſalud y remedio de los hombres, y beuer el caliz de ſu Padre.

Deſpues auiendo oydo ya los teſtigos falſos, como con todo eſſo no hallaſſe el mal Pontifice razon ninguna porq̃ conde- Matth. 26
nar a muerte al Señor, ſe turbò, y ſaltando con grande yra de ſu ſilla le dixo, Yo te cõjuro de parte de Dios biuo, que nos digas ſi tu eres Chriſto hijo de Dios. En oyendo el Señor ſu diuino nombre, por la reuerẽcia que al Padre ſe le deuia, y por el eſpiritu que reſplandecia enel, reſpondio, Tu dizes que yo lo ſoy. Mas en verdad os digo, que vereys preſto al hijo de la Virgen ſentado a la dieſtra de la mageſtad de Dios, y venir en las nuues del cielo. Entonces el Principe de los ſacerdotes raſgò ſus veſtiduras, diziendo, Blasphemado ha, que neceſsidad ay de teſtigos? Veys aqui oyſtes la blaſphemia, que os parece? Luego todos dixeron abozes, Bien merece la muerte: y todos de vna voluntad acudieron a el como ferociſsimos leones a vn manſo cordero, y ſoltaron las riendas de ſu inuidia, y vomitaron enel todo ſu furor y odio ſin ninguna diſerecion, ni compaſsion. Y vno le eſcupia enel roſtro, y le daua de bofetadas, otro de peſcoçones en ſu ſantiſsimo cuello, otro le meſſaua los cabellos, otro la barua, y algunos por ſu malicia natural cruelmente le arañauan ſu hermoſiſſimo roſtro, como el lo afirma por Eſaias, Iſa. 50.
diziendo: Di mis mexillas aquien las pelaua, y no deſuiè el roſtro aquien me maldezia y eſcupia. Realmente que hizieron en el todo lo que quiſieron, y no ſe podiã hartar con ſu crueldad. Antes ſi en aquella furia que los abraſaua les fuera poſsible lo aniquilaran. Empero aũ no auia llegado ſu hora. Tenian los judios vna coſtũbre, que ſi queriã afrentar à alguno como

a impio y malo,le eſcupian enel roſtro,co mo vēgādo la injuria q̄ auia hecho aDios. Y hazian eſto con vna crueldad tan extra ordinaria que cō eſto matauan a muchos y los ahogauan.De aqui podemos entender,que no le fue al Señor eſte tormento menor que la miſma muerte,y que ſin duda muriera en eſta terrible anguſtia, ſi ſu diuinidad no lo guardara para que ſufrieſſe mayores tormentos. Porque como dize el Euangeliſta no ſolamente le eſcupiā, Mar. 14. Matt. 26. ſino que arrancauan ſus flemas hidiondas y abominables delo intimo deſus pechos, y las arrojauan enel roſtro y boca bendita,y verdaderamente ſuauiſsima deChriſto.Iamas ſe hizo tanta afrenta, injuria, ni deſacato a ningun ladron,aunque ya eſtuieſſe condenado a muerte,quanta ſe hizo al Señor antes que fueſſe ſenteciado a ella.Tan mal lo trataron que apenas tenia figura de hombre.Porque eſtaua hinchado ſu gracioſo roſtro cō los golpes,lleno de aquellas ſaliuas,cubierto de ſangre, deſgarrado con las vñas , y eſtauan en el juntamente mezcladas la ſangre y la ſaliua , y aſsi eſtaua tan miſerableſu roſtro ſantiſsimo que pudiera mouer a compaſsion y laſtima aun a los demas duros y empedernidos coraçones.Y porque era tanta la gracia de ſu diuino roſtro,que ſolo verlo baſtaua para enternecer à aq̄lla abominable gente,y para atraerla a ſi,por que no los mouieſſe a benignidad y miſericordia,antes conforme a ſu deſſeo derramaſſen en el toda ſu crueldad y furor,lo cubrieron con vn velo: de ſuerte que ya lo herian entonces crueliſsimamente, ſin ninguna miſericordia,y aſsi miſmo por eſcarnio y haziendo burla del dezian, He aqui nueſtro Propheta. Prophetizanos Chriſto,quien es el que te hirio.Demanera que todo lo que podian imaginar enſu endemoniado coraçon de moleſtia, injuria,y tormento,tanto lo moleſtauan,injuriauan,y atormentauan. Empero deſpues que los judios vomitaron enel toda ſu pōçoña,ya que eſtauan del todo, fatigados, Luc. 22. Matt. 26. y canſados,lo entregaron a ſus miniſtros, para que lo que reſtaua de la noche lo empleaſſen en guardarlo , y moleſtarlo , y ellos ſe fueron a repoſar.Mas al Señor que eſtaua cōſumido,quebrantado,y atormētado ſobremanera,no le dierō repoſo ninguno,ni licēcia para reſpirar, antes fue entregado a los peruerſos miniſtros,los quales toda aquella noche lo fatigarō ſin piedad ninguna.

Sentencia es de ſant Hieronymo, que S. Hieron. los tormentos y penas que el Señor padecio eſta noche, no ſe manifeſtaràn haſta el dia del juyzio.Por lo qual los varones eſpirituales que ſe deſſean exercitar en la paſsiō de Ieſu Chriſto Señor nueſtro,auiā de hazer alguna coſa a honra de aquellos tormentos ſecretos que alli ſufrio,y ſe los auian de ofrecer al Padre eterno (que ſin duda los ſabe muy bien) por los pecados ocultos,y no conocidos.Aora pues , o alma mia,y todos los que amays al buen Ieſus, vamos a ver con dolor interior con quātas anguſtias y afliciones eſtaua entōces el miſmo dulciſsimo Ieſus. Que coraçō podra templar las lagrimas , viendo al Señor de la gloria y rey del cielo, que es tan vilmente tratado ? Vimoslo , dize el Propheta, y no tenia ſu hermoſura antigua,y noſotros lo eſtimamos como ſi fuera leproſo, y que Dios lo auia caſtigado y humillado. Rompan tu coraçon , ò alma mia eſtas palabras,y pon aora delante de Iſai. 53. los ojos de tu coraçō eſte retrato , o imagen tan afligida, y pienſa quan miſerable eſtaria , pues aquel Propheta alumbrado de Dios no la pudo explicar cō palabras, ſino que lo compara al leproſo, que no ay hombre que no abomine de verlo . Porq̄ eſtaua ſu roſtro tan hinchado de los golpes,y cubierto de ſangre , tan lleno de las ſaliuas,y tan atormentado con los deſgarros de las vñas,que no tenia figura ni tez de hombre. O alma mia penetre tu coraçō eſta paſsion,inflamete eſta grande caridad que obrò todas eſtas coſas. Y que hizieras ſi te hallaras alli preſente,y vieras q̄ deſpreciauan,y afligian a tu Señor? Por vētura cō el grande amor no te vuieras arrojado à abraçarlo , y le vuieras con tus lagrimas limpiado ſu roſtro diſfigurado , y ſelo vuieras beſado amoroſamente ? Por ventura no le vuieras hablado con las palabras

labras mas amoroſas y demas conſuelo q̄ pudieras imaginar,diziendole; O dulce Ieſus , amable Señor Dios mio,ya no puede ſufrir mas mi coraçon que aſsi te perſigan y deſprecien,y que te tráten tan cruelmēte eſtos hombres maluados. Romperaſe mi coraçon de dolor , ſi mas te viere en eſtas miſerias. O Ieſus,eſperança , conſuelo y amor mio , aquien ama mi alma,quiē me dara que padezca por ti? Pues no eres tu el que pecaſte,ſino yo. O el mas bello y Pſal. 44. mas hermoſo de los hijos delos hombres, como eſtàs aſsi afeado y diſfigurado? Por cierto que te has hecho por mis pecados Pſal. 21. la eſcoria delos hombres,y el deſecho del pueblo.Por ventura no defendieras,o alma mia a tu Señor, recogiēdolo entre tus braços con eſtas palabras,y reprehendieras a eſta gente abominable diziendoles; Ruegoos q̄ no querays vſar de tanta cruel dad cōtra el Hijo de Dios,y Rey dela gloria: prendedme a mi,que peque,y merezco la muerte:eſcupidme a mi,burlad y mofad de mi,ymoledme a puñadas;y finalmēte executad enmi todo vueſtro furor:ſolo con que a miSeñor le deys libertad. Auerguençate aqui,o hōbre ſoberuio, y vil eſtiercol,que te parece que eres algo , oluidado de la ceniza y poluo , y de lo que eres,que es menos que la miſma nada. Mira como el hijo deDios ſe humillò por tus pecados: mira como es menoſpreciada y tenida en nada por tu reſpecto la gloria del cielo.Cudicioſo de vengança, que no te doblas,cruel è impaciente, auńq̄ poluo de la tierra,mira como el Señor de los Señores ſufrio con paciencia toda eſta grauiſsima afliccio, y no hallaràs que vna vez ſola ſele arrugaſſe la frente,o que abrieſſe la boca para dezir mal: y tu miſerable por amor de Dios no puedes ſufrir vna palabrilla ſin que mueſtres tu colera con palabras,actos,ſeñales,viſages, y aun con los miſmos ojos.Luego ſales cō quexas , murmuraciones, è impaciencia,no queriendo lleuar tantica de cruz ſi quiera que Dios pone ſobre tus hombros , y te quexas del como ſi te vuieſſe hecho grande agrauio. Sin duda que deſſearias que Dios permitieſſe que en todas las coſas vſaſſes de tu voluntad,y que acudieſſe a tu ſenſualidad, y a tus guſtos, y que cumplieſſe todos tus deſſeos,deſuerte que ni aun la menor palabra aſpera querrias que ſe te dixeſſe,y q̄ con todo eſſo por ſus merecimiētos querrias que te perdonaſſe todos tus pecados, y que ſin pena ninguna te lleuaſſe aſu eterna gloria: que te parece qué là mereces. Querrias pues q̄ en todas las coſas te eſtuvieſſe ſubjeto,y que por tu reſpecto ſe hizieſſe injuſto. Mas totalmēte te engañas, engañas te.No es es ſu reyno tan vil, muy mas caro le coſto. Importò que Chriſto padecieſſe,para que entraſſe en ſu gloria: Luc. 24. ſi tu huyes el padecer , q̄date fuera.Elmiſmo Señor dize , Quien quiſiere yr en pos de mi, niegueſe a ſi miſmo , lleue cada dia Matth. 26 Luc. 9. ſu cruz , y ſigame. Aſsi leemos que padecieron todos los ſantos muchas coſas graues ypenoſas,para que mereciеſſen ſer herederos juntamente con Chriſto enel reyno de ſu padre.

COMO LA TRISTISSIMA Virgen Maria ſe compadece de ſu hijo afligido, y encendida en amor lo ſigue. Capit. 6.

VEamos aora adonde aya ydo la piadoſiſsima madre de Dios, y ſi a caſo ha de ſalir alguna vez en publico,o deſamparará a ſu Hijo con los apoſtoles.Es coſa cierta que aunque ayan blādeado los Apoſtoles , aunque el temor aya derramado las ouejas del paſtor,aunque ſe ayan cortado los ſarmientos de la vid : mas quedò vn ramo entero y ſano,que es la bienauēturada Virgen Maria, llena del xugo de la fè. Porque no era poſsible ,que la madre del Señor dudaſſe ſi Chriſto era hijo de Dios, pues lo auia concebido quedando virgen por virtud del Eſpiritu ſanto : y de ninguna ſuerte podia dexar à aquel con quien eſtaua hecha vn eſpiritu en Dios. Sin duda es muy veriſimil, que recogio el Eſpiritu ſanto todas las potēcias del alma de la Virgen y madre de Dios,y fuertemē te ſe apoderò de toda ſu voluntad,entendimiento , amor y afecto : leuantando ſu Reſignacion de la Virgen.

eſpiritu

eſpiritu criado para gloria del Padre, y a ella ſubjetandola a la ley, y a las eſcripturas que auia de ſu hijo. De aqui es, que como el no ſe buſcò a ſi miſmo, ſino el cumplimiento de la muy agradable voluntad de ſu Padre, y el remedio de las almas: aſsi tambien la ſacratiſsima Virgen Maria no perdonò a ſu hijo, mas ella de ſu voluntad lo ofrecio a toda aquella paſsion que el Padre queria que ſufrieſſe. Y no puſo los ojos en el cuchillo de dolor que auia de traſpaſſar ſu coraçon, ni mirò al precioſiſsimo teſoro de que auia de ſer priuada, mas toda con todas ſus fuerças ſe reſignò enla muy agradable voluntad de Dios, eſtando diſpueſta para ſufrir todas las fatigas, aflicciones y tormentos que de ay ſe le podiã ſeguir.

Realmente ninguno ha de poner duda en que eſſa bienauenturada Virgen y Señora nueſtra aya ſido abraſada con tan exceſsiuo amor para con Dios, y para cõ los hombres, y que aya deſſeado tanto la ſalud y remedio de las almas, que tambien ella con grandiſsimo guſto vuiera padecido la terrible muerte de la Cruz, como fuera eſſa la voluntad del todo poderoſo Dios. Y porque eſto no conuenia que ſe hizieſſe, ſufrio interiormente tanta cruz y dolor, quanta pudo ſufrir ſin romperſele el coraçon. Iamas ninguna muger amò tãto a ſu hijo, como la ſantiſsima Virgen al ſuyo: y jamas muger ninguna ſe dolio tãto por las injurias que ſe hizierõ a ſu hijo, como ella: y por eſſo ſe rompia ſu pecho maternal incomprehenſiblemente por la grãdeza del dolor: y ella miſma juntamente cõ ſu hijo lleuaua por noſotros la cruz de la paſsion, y ſentia el agudo cuchillo de dolor. Ninguno baſta a eſtimar de veras que cuydados, que cargas, quãta pobreza afliciõ, y moleſtia, aya ſufrido por eſpacio de treynta y tres años cõ ſu miſmo hijo. Por cierto que todas las perſecuciones y aflicciones que ſu hijo padecio de los judios, las padecio ella. Porque no es poſsible q̃ (viendolo ella) ſe le dieſſe a ſu hijo moleſtia ni dolor ninguno, con el qual no fueſſe juntamente atormentada el alma de la ſantiſsima madre, la qual por vn marauilloſo amor moraua en el.

Y que coraçon podra penſar, quan grãde aya ſido la cruz y afliccion que padecio aq̃lla triſtiſsima noche, en la qual ſu muy amado hijo fue entregado en poder de aquella peruerſa gente, y deſamparado de ſus proprios dicipulos? Muy creyble es por cierto (porque eſtaua llena del Eſpiritu ſanto) que vuieſſe viſto en eſpiritu todo el dolor y tormento, que aquella noche padecio ſu querido Hijo. Porque aſsi como el no quiſo perdonar a ſu hermoſiſſimo, delicado y florido cuerpo por el remedio de los hombres, antes lo entregò a la muerte, aſsi ni mas ni menos no perdonò al coraçon de ſu madre, permitiendo que fueſſe traſpaſſado del cuchillo de dolor. Por lo qual antes de ſu paſsion le auiſò de toda ella, porque participaſſe de todos ſus merecimiẽtos, y afliccione: y que ſus pechos maternales llenos de todos los merecimientos, tuuieſſen ſiempre a mano leche de gracia, que comunicaſſen abundantiſsimamente a todos los que procuraſſen alcançarla con deuotas oraciones.

O Maria madre muy anguſtiada, quan amarga y triſte fue eſta noche para ti! Como atormentò tu coraçon el cuchillo que auia Simeon dicho! O quan lloroſas palabras, quan laſtimoſos gemidos, quan encendidos ſuſpiros embiaſte al cielo! Con quan feruoroſo coraçon rogaſte al Padre por tu hijo, ofreciendoſelo, y encomendãdoſelo todo! Y aunque con el cuerpo no te hallauas preſente, mas eſſo que ſabias q̃ el padecia, de tal ſuerte hirio tu coraçon, como ſi tu lo padecieras en tu proprio cuerpo: y eſſe tu coraçon ſe derretia, abraſaua y ſecaua dentro de ti como envn horno encẽdido, por el muy feruoroſo amor, y por la llama de la afliccion y cruz que te abraſaua. Quien podra penſar quan encẽdidas palabras, quan feruoroſas centellas de amor arrojaria de ſi tu abraſado coraçõ? Que porvẽtura dezias deſta o de otra manera ſemejante: O Ieſu hijo mio, hijo mio dulciſsimo Ieſu, quien te ſacò de mi poder? Quien apartò la madre de tã amada prenda? Como no te veo lumbre de mis ojos? Quien me dara o hijo mio Ieſus q̃ padezca yo por ti, y que por ti muera? O Ieſus conſuelo vnico de mi coraçon porque no fuy a morir contigo? Porque no te ſegui luego quando te yuas? O dulce Ieſus, buen hijo, adonde paſſas oy toda la noche? En que manos eſtàs? Que es por ventura lo que aora padeces? O ſi los furioſos judios quiſieſſen executar en mi ſu crueldad, ſolo con que tu ſalieſſes ſin peligro ninguno? Por cierto mucho mas dulce me ſeria el morir, q̃ verte a ti hijo mio dulciſsimo en tantas anguſtias. Muy grande es por cierto mi afliccion, mi coraçon eſtà lleno de amargura, mi eſpiritu ſe anguſtia con la grande fatiga, y mi dolor ſobrepuja a toda humana afliccion. Deſta o de otra manera ſemejante ſe conſumio a ſi miſma toda aquella noche la bẽdita madre de Chriſto llorando, gimiendo, y lamẽtando. Y como aquellos hombres crueles nunca ceſſaron de fatigar y afligir cruelmente al hijo: tãpoco ceſſò ni ſolo vn punto de atormẽtar a la madre el cuchillo de dolor.

O Maria madre fideliſsima, con que animo ſeguiſte entonces a tu hijo? Verdaderamente tambien te mouio a ti aquel amor que lo auia encendido ael, para que voluntariamente fueſſe al lugar donde le eſtaua aparejado el caliz de amargura, para que de la miſma ſuerte fueſſes tu adonde eſtaua aparejado el cuchillo de dolor que auia de romper tu pecho virginal, y atraueſſar las entrañas de tu alma. O glorioſa reyna del cielo con quantas lagrimas fuyſte lleuada de tus enemigos por aquel camino? Quanto los mouiſte a ellos a lagrimas con tu triſte boz? Quien podra ponderar quan triſte jornada fue eſta para ti? Quanto mas te acercauas a la ciudad, tanto mas profundamente te engolfauas en tus dolores. Y no ay que dudar, ſi no que no fuyſte haſta que pudieſſes llegar a tiempo que vieſſes a tu hijo, o quando lo lleuauan a Herodes, o quando de alli lo tornauan a Pilato, o quando lo moſtro Pilato al pueblo diziendo, Veys aqui al hombre. Empero que alma podra comprehender quan grande ſeria el dolor que recebirias quando vieſſes a eſſe tu vnico hijo tan cruelmente atado, tan miſerablemente afeado de los golpes, ſaliuas, y ſangre que caſi parecia que auia perdido la figura de hombre? Y verdaderamẽte es de creer que el amable Señor mirò a ſu madre dulciſsima quan apaziblemẽte pudo, y que con ſu viſta amoroſa ſuplio lo que no pudo con palabras. Entonces, o madre dulciſsima quan de veras ſe derritio tu coraçon dentro de ti! No de otra ſuerte que la cera al calor del Sol. Como caſi toda te deshiziſte en lagrimas? Y aunque eſtas coſas no ſe hallan en los Euangeliſtas, las auemos eſcrito aqui para deſpertar en noſotros la deuocion y compaſsion para cõ la bienauenturada Virgen. Mas cada vno las puede y deue penſar dentro de ſi mas intima y profundamente.

Luca. 2.

Ioan. 19.

COMO EL SEÑOR ESCVpido, y atado, es lleuado a Pilato: y como ſiendo delante del acuſado falſamente, con grande humildad calla.

Capit. 7.

IVntaronſe a la hora de prima muy de mañana aq̃llos crueles judios para dar le al Señor la muerte. Porque la inuidia peſtilencial de que eſtauan llenos, no los dexaua ſoſſegar vn punto, y ſu loco furor les tenia totalmente cõſumidos y abraſados los pechos: deſſeando muy mucho quitar le la vida al manſiſsimo cordero, y derramar ſu innocentiſsima ſangre. De ſuerte q̃ lleuandolo a ſu cabildo lo examinaron de nueuo, y como de ſus palabras oyeſſen q̃ ſe llamaua hijo de Dios començarõ a dar bozes diziendo: Ya que neceſsidad tenemos de teſtigos? Noſotros miſmos lo auemos oydo de ſu boca. Y lleuaronlo luego atado y diſfigurado a Pilato, para que lo condenaſſe a muerte. Y con grande afrenta lo puſieron delante del, para que viendolo el juez aſsi vltrajado de los judios, cõdenado, y dado por malo de los principes de los Sacerdotes creyeſſe que era algun hombre perjudicial, y merecedor de muerte, y aſsi ſin otra informacion lo

Ioan. 18.

Luca. 22. Mar. 15. Matt. 26.

Pſal. 25.

Universidad de Sevilla Biblioteca

denaſſe a ella,y lo entregaſſe ala peruerſa voluntad de los Sacerdotes.

Mira aora, o alma mia con gran cõpaſsion y dolor,como vnos hombres crueles lleuaron a tu Dios atado y disfigurado delante de vn juez infiel y pagano, para que fuesſe juzgado del.O quien podrá penſar que injurias le hizierõ, quanto afligierõ y vltrajaron en aquel camino al dulciſsimo Ieſus! O con quanto deſacato lleuaron al Rey de la gloria delante de vn hõbre profano è infiel,para q̃ lo ſentenciaſſe a muerte,como ſi fuera vn ladron elmas malo de todos!

Luego que llegaron en caſa de Pilato dieron a vna ſus ladridos como perros rauioſos ſin juyzio ni razon,acuſando falſamente al Señor, y acumulando contra el muchas mentiras,para deſlumbrar cõ ſus bozes al juez,y para que con aquel eſtruẽdo de palabras ſoberuias alcançaſſen del, lo que no podian prouar con verdad y juſticia:y para que viendo Pilato que todos pedian lo miſmo, ſe temieſſe de cõtradezirles. Veamos aqui aora todos los fieles de Chriſto,de que manera aya eſtado alli nueſtro Señor, como vn cordero innocẽtiſsimo aparejadò para ſer ſacrificado por nueſtro remedio. Eſtaua ſentado Pilato hinchado con gran fauſto,como juez.Por todas partes lo rodeauã ferociſsimos verdugos que eſperauã la ſentencia del juez, pueſtos ya en orden para crucificarlo y matarlo. Detras eſtaua aquella abominable multitud de crueles judios,que bramauan como leones,y dauan eſpantoſos alaridos.Entre todas eſtas fatigas ymoleſtias no abrio la bòca el cordero manſiſsimo, como quien eſtaua aparejado para morir por los miſerables hõbres. Los perfidos y crueles judios lo mirauan cõ ojos terribles,y viſta cruel,regañando con ſus dientes.Y el amable y piadoſoSeñor eſtaua aſſi en pie,con vna verguença humilde, los ojos baxos,las manos atadas, con voluntad de beuer el caliz que el Padre le auia dado,y cõ tanta humildad y paciencia no ſe mouio el juez a benignidad, antes le ha ſe hlò indignado muy aſperamẽte,y le dixo: ſanti.

Iob.16.

Ami no me hablas ? No ſabes que tengo poder para crucificarte , y para ſoltarte. Ioã.19.

A quien no ſe enciende en humildad, paciencia, y amor quando conſidera con quanta humildad eſtuuo el Señor de los ſeñores, que ha de juzgar biuos y muertos delante de vn vil pecador,para ſer del miſmo cõdenado , y con quanta paciencia ſufrio toda aquella injuria , aquellos baldones,aquella confuſion y afrenta? Y cõ todo eſto noſotros miſerables a penas podemos ſufrir vna palabrita por amor de Dios. Y ſi nueſtros proximos nos dan alguna moleſtia,al punto nos quexamos y murmuramos , y todo el año traemos la yra y el odio encerrado en nueſtro pecho,cõſumiendonos miſerablemente entre noſotros miſmos: ſin mirar que el Señor de la mageſtad nos ſufre cada dia tantas afrentas,tanta infidelidad ytantas injurias como le hazemos,quando acada paſſo menoſpreciamos ſus mandamientos, y reſiſtimos a ſu voluntad , y no eſtimamos ſu gracia,y la recebimos en vano , y cada dia lo crucificamos de nueuo , hazemos eſcarnio del,y le damos muy crueles heridas,yfinalmente derramamos ſu ſangre ſacroſanta.No tememos cometer pecados abominables,auiendo padecido Dios tanto por ellos.Y el miſmo benigniſsimo Ieſus eſtà ſin duda aparejado perpetuamente para perdonarnos nueſtros pecados, y para oluidarlos , y para recebirnos en ſu gracia , con tal que noſotros arrepintiendonos dellos,nos boluamos a el de todo coraçõ : Digo que eſtà aparejado para ſer nueſtro interceſſor y abogado delante del Padre, y para ofrecerſe a ſi miſmo todo con toda ſu paſsion,por nueſtros pecados y negligencias . Empero noſotros ſoberuios y vanos apenas podemos perdonar vna injuria muy pequeña , o mirar con ojos apazibles a quien nos ha ofendido . A tengamos verguença de noſotros , y de aqui adelante imitemos con mas cuydado a Ieſu Chriſto Señor nueſtro.

COMO

COMO EL SEÑOR ATAdo es embiado de Pilato a Herodes,y alli es acuſado , deſpreciado y eſcarnecido viſtiendole vna veſtidura blanca.

Cap. 8.

Luc.23. DEſpues que Pilato auia oydo las injuſtas y falſas acuſaciones delos Iudios, y viſto que no podiã traer razon ninguna porque dieſſe a Chriſto la muerte , en ſabiendo que era Galileo,lo embiò atado a Herodes , el qual entonces era gouernador de Galilea.O quan afrentoſa y cruelmente lleuaron aquellos abominables Iudios por medio dela ciudad , a viſta de todos al Señor de la mageſtad, aquien ſe deue toda hõra y gloria! Porque todo el lugar eſtaua lleno de gente,y aſsi acudieron muchos hõbres que deſſeauan ver a Chriſto.Deſuerte que el Señor fue hecho eſpectaculo a Dios y a los hombres:porque algunos lo eſtimarõ en poco , y le hizieron muchas injurias y moleſtias. Otros corriẽdo tras del le dixeron grandes afrentas y denueſtos . O quan apreſuradamente lo lleuauan de vn juez a otro: quan quebrantados y molidos tenia todos ſus miẽbros de la fatiga,y de las muchas y diuerſas moleſtias que auia ſufrido aquella noche! Quan trillados y laſtimados tenia ſus pies de las piedras delas calles,porque aquella gente barbara yua con el con demaſiada priſſa , y el Señor andaua los pies deſcalços!

El alma eſpoſa de Chriſto q̃ ſeñales ha de tener.

Aprende aqui,o alma mia de tu eſpoſo a negarte a ti miſma.Porque ſi deſſeas ſer ſu eſpoſa agradable,y ſu fiel imitadora , es neceſſario que aſsi te deſampares a ti miſma de tu propria voluntad,como ſi nunca ſupieras que coſa es querer: y q̃ ſufras ſer embiada de vno a otro,de vna parte a otra,al alto,y al baxo,fuera y dentro:y que de tu voluntad ſeas ſiempre ſubjeta y obediente,por mas que eſſo contradiga a tu parecer,juyzio , y ſenſualidad : aſsi como Chriſto ſe entregò a todos eſtos eſpantoſos tormẽtos notablemẽte moleſtos y penoſos a ſu delicada cõplexiõ,y demuy buena gana ſufrio ſer lleuado de juez a juez, y de tormẽto a tormento. Nunca moſtro el roſtro ayrado,ni deſſabrido , ni abrio la boca para quexa ninguna,nimurmuraciõ. No mirò el piadoſiſsimo Señor que eſcarnios,que tormentos, y que injurias padecia,mas humilmente obedecio a ſuPadre haſta morir: y ſe ſubjetò todo con grã paciencia atodos los dolores,penas y tormẽtos que le dauan.

Pues deſta ſuerte lleuaron aquellos hõbres inhumanos a Chriſto delante de Herodes.Y como era curioſo y vano , y auia oydo muchas coſas delos milagros de Chriſto,muy de atras lo deſſeaua ver. Empero ninguna reſpueſta alcãço del Señor. Porq̃ como deſſeaua ver algũ milagro cõ animo vano ycurioſo,no merecio alcãçar dela verdad eterna ſiquiera vna palabra,o ſeñal.Aqui pues dieron otra vez ladridos como perros los maluados Iudios acuſando a Chriſto,y moſtrãdo teſtigos falſos;para que cõ tantas y cõ tan deſcõpueſtas bozes perſuadieſſen a Herodes que lo cõdenaſſe.Y entre todas eſtas coſas el cordero manſiſsimo callaua humilmente,eſperando con paciẽcia el caliz deſſabrido y amargo que el Padre le tenia aparejado.Viendo pues Herodes que no hazia milagro ni hablaua palabra,turbado lomenoſpreciò, y hizo burla del con toda ſu gente.Delos quales ſufrio el Señor muchas afrentas y deſacatos. Luc.23.

Miremos aqui la inefable humildad y paciẽcia de Chriſto , como ſufrio afrentas y tormẽtos vnos aſidos de otros.Por cierto en todos los lugares,y de todo genero de perſonas padece perſecuciones,injurias y baldones.No ay quiẽ lo aliuie, ni haga algũ beneficio , nadie ay que ſe cõpadezca del afligido,y que ſi quiera le diga vna palabra de conſuelo.Todos los que lo vierõ lo menoſpreciaron, moços y viejos , chichos y grandes , ſieruos y ſeñores , todos ſe leuantarõ contra el,todos avna vomitaron en el ſu ponçoña , ſu malicia , y falſedad.Todos deſſeauan con grandes anſias ſu muerte, y derramar ſu innocentiſsima ſangre. Porque no podian verlo ſin dolor, ni ſin que les dieſſe en roſtro.Pues deſta ſuerte fue Ieſu Chriſto Señor nueſtro Pſal.25. Pſal.25.

ſtro hecho la eſcoria del ſiglo y deſecho del pueblo. Porq̃ no ſolo Herodes lo echò de ſi con indignacion, y lo afrentò, mas tã bien lo viſtio como ſi fuera loco de vna veſtidura blanca, para con eſto dar ocaſiõ que todos burlaſſen de Chriſto. Y cõ eſta afrenta y confuſion tan grande, lo boluio a embiar a Pilato.

Aqui puede cada vno rumiar entre ſi quan miſerable aya ſido eſta proceſsiõ de Chriſto, quando aquellos viliſsimos ſieruos viendolo aſsi deſpreciado y burlado de Herodes, lo eſcarnecieron como ſi fuera vn loco, y cõ gran deſprecio lo deſecharon de ſi vnos cõ puñadas, otros a coces q̃ para eſto le dauan; vnos tirandole dela ropa, otros por detras diziendole injurias, ſin otras palabras innumerables muy afrẽtoſas con que lo maltratauan aquellos hombres abominables, de las quales no ſe haze expreſſa mencion en las diuinas eſcripturas, ni ay dellas ciertos teſtimonios, mas como ellos eran hijos del demonio, qualquiera abominacion que (inſpirandoſelo ſu padre) podian ymaginar la executauan en el. O de quanta afrenta era aquel embiarlo de vn juez a otro, y tornarlo a embiar, ſer lleuada vna perſona de calidad atada deſta manera por las calles publicas como ſi fuera vn ſalteador, o ladron! Lo qual ſe ſuele vſar con aquellos cuyos pecados ſon tan graues, que apenas ſe puede ymaginar caſtigò conforme a ellos. Conſidera pues o alma mia con vn dolor muy grande a tu eſpoſo Ieſu Chriſto, al gozo del cielo, a la ſabiduria del Padre, al Rey de la gloria, afrẽtado y deſpreciado tan torpemente, que ya no es hombre, ſino vn vil guſanillo de la tierra: y que ya no ſolamente es condenado a muerte como hombre facinoroſo, y merecedor della, mas tambien es burlado y vltrajado de todos, ſiendo veſtido como loco de vna veſtidura blanca. Quien ſerà de tan duro coraçõ que no le ablanden eſtas coſas? Que entendimiẽto no ſe agota por la grãde admiraciõ, quando cõtẽpla eſta humildad y abatimiẽto profundiſsimo de nueſtro Dios y Señor? He aqui como es burlado el Señor de los ſeñores, en el qual eſtan depoſitados todos los teſoros de la ſabiduria y ſciencia de Dios, y tratado como ſi fuera loco. A uergonçaes o pecadores hinchados y ſoberuios, que days maliſsimo olor delante de Dios, y de ſus ſantos, que os ocupays todos en q̃ eſſe vueſtro cuerpo, que es vn ſaco de eſtiercol, y vn nido de guſanos, ſe adorne y viſta de piedras precioſas, pues por vueſtra cauſa el Señor de la mageſtad fue tenido en poco, ſiendo veſtido de vna veſtidura blanca y vil, como ſi fuera vn hombre falto de juyzio. Col. 2.

COMO HERODES BOLuio a embiar a Chriſto a Pilato, y como lo deſnudan y açotan crueliſsimamente. Cap. 9.

LOs muy crueles Iudios luego boluierõ a lleuar a Chriſto en caſa de Pilato, adõde comẽçarõ à acuſarlo de nueuo muy fuertemẽte, procurando quitarle la vida. Y tratauan de canſar al juez con ſus bozes eſpantoſas, ya que no podian moſtrar contra el Señor razon ninguna, o cauſa baſtante. Deſuerte que con ſus bozes oprimieron la verdad, anublaron la razon, y quiſieron eſcurecer la juſticia. Mas viendo Pilato que era pura inuidia la que mouia a los Iudios para que le deſſeaſſen a Chriſto la muerte, y que ni Herodes auia hallado en el razõ ninguna porq̃ cõdenar lo a ella, hizo todo lo que pudo por librar al Señor. Y porq̃ los Iudios no ſe podian aplacar por razõ, preguntoles, ſi querian (conforme a vn priuilegio que tenian) que por honra de la Paſcua ſelo ſoltaſſe. Mas todos a vna boz dixeron: que querian a Barrabas. O ceguedad grande, y ferocidad inſaciable de los Iudios! O true que deſuenturado! Eſcogieron al lobo, dexãdo al cordero; a vn peruerſo y abominable deſuellacaras, dexando a vn hõbre inocentiſsimo y juſto: y finalmente a vn hombre impio y ladron, dexando al autor de la vida. Preguntoles luego Pilato, que haria de Ieſus, y ellos con vn horrible bramido, dauan bozes, Crucificalo, crucifi- Luca. 23. Matth. 27 Luca. 23

Ioan. 19. cificalo. Reſpondio Pilato, A vueſtro rey he de crucificar? Que mal ha hecho? Ninguna razõ hallo porque deua morir. Mas para que ſe temple vueſtro encendido furor, y vueſtra ponçoñoſa inuidia, y en alguna manera ſe mitigue eſſa rauioſa ſed, yo lo caſtigarè, y enmendarè, aunque ſea ſin culpa, y contra mi voluntad: para que viẽdolo aſsi fatigado y afligido, dexeys ya de procurar ſu muerte innocentiſsima, y no merecida. Y aſsi entregò Pilato al Señor a ſus verdugos y miniſtros para que lo açotaſſen. Ven aora o alma mia cõ lloroſo coraçon, y mira como tu eſpoſo Ieſus, gloria del cielo, es entregado en las muy crueles manos de ſieruos viliſsimos para que executaſſen en el ſu malicia. Mira como ſe les da poder y facultad à aquellos lobos carniceros para que deſpedacen aquel puriſsimo, nobiliſsimo, florido y virginal cuerpo, y para q̃ derramen aquella ſangre real. Mira quan voluntaria y benignamente, y con quanta humildad el Señor de los ſeñores ſe entrega y ſubjeta a vnos eſclauos viles y torpes, permitiendo que cumplieſſen en el toda ſu malicia y cruel tirania, hecho Philip. 4. obediẽte a ſu Padre celeſtial haſta la muerte. Y jamas abrio ſu bendita boca para dezir mal, o quexarſe, ni eſtendio las manos para vengarſe, ni ſe moſtro ayrado, ni deſſabrido, mas benignamente ofrecio ſu cuerpo a los verdugos. Conſiderad eſto todos los contumazes, arrogantes y ſoberuios religioſos que en lo exterior moNota religioſo. ſtrays vna aparencia de obediencia fingida, y de que ſoys verdaderos religioſos: y en lo interior no teneys reſignaciõ ninguna, ſoys totalmente intractables, y dados a vueſtra propria voluntad. Que no ay en voſotros mas paz y ſoſsiego de quanto ſe os permite hazer, o tener, lo que hazeys, o deſſeays tener por vueſtro guſto. Mas aduertid os ruego, quan de voluntad ſe ofrecio Chriſto a la muerte, cõ quanto afecto echò mano del amargo caliz de ſu paſsiõ, aunq̃ lo temia tãto ſu naturaleza. Aſsi que tomad exẽplo del, y ſubjetad vueſtra ſoberuia y dura ceruiz a la diuina correcciõ, y à los mandamientos de Dios, y de vueſtros ſuperiores (que con noſotros tienen las vezes de Dios) teniendo por cierto q̃ qualquiera deſacato y deſobediencia q̃ de voſotros recibieren vueſtros perlados, rẽdunda en el miſmo ſoberano Dios.

Arrebatando luego a Chriſto aquellos ſayones y miniſtros del juez, y quitandole con gran furia las veſtiduras, ſin ningun reſpecto ni miramiẽto deſnudaron al criador del cielo y de todas las criaturas, al q̃ viſte los cielos de nuues, y da el ſer a todas las coſas. Eſtaua pues alli el mas hermoſo y lindo de los mortales, con vna vergũença y reſpecto virginal, con vna innocencia ſimpliciſsima. O quanto tormento era para aquel honeſtiſsimo coraçon, ver que le era forçoſo eſtar torpemente deſnudo delante de aquella gente vil! Y ataronlo luego a vna columna con tanta inhumanidad, que (como ſe lee) los cordeles con q̃ eſtaua atado cubrian del todo la carne. Tã delicada y tan blanda era ſu naturaleza. Vltra deſſo hallamos eſcripto, que por la mucha fuerça conque le apretarõ las cuerdas, rebento la ſangre por las vñas de los dedos. Y la razon porque eſto hizierõ fue, porque creyan que era encantador y nigromantico, y imaginauan que ſe eſcaparia de ſus manos. Deſpues aquellos crueles verdugos ſin ninguna clemencia deſpedaçaron el cuerpo graciоſiſsimo, y ſacratiſsimo del Señor, y lo deſgarraron cõ heridas que por todas partes le dieron, y aſsi con varas, como con otras diſciplinas terribles que con ſu inuidioſo coraçon pudieron deſcubrir, lo atormentaron tanto, que todo eſtaua muy diferente de lo q̃ antes era, todo ſu cuerpo deſſangrado, y lleno de eſpantoſas heridas. Porq̃ con las varas no ſolamẽte deſgarrarõ el cuero, mas tambien deſpedaçaron cõ tormẽtos crueles ſu carne ſacratiſsima, tanto q̃ todo ſu cuerpo eſtaua como deſſollado, que aquellos maluados añadian herida aherida, tormento a tormento, y dolor a dolor. Y como ya vuieſſen abierto ſus eſpaldas cõ tanta crueldad, que no auia que ver ſino ſangre, y heridas, lo deſataron, y (como algunos doctores afirman) lo boluieron à atar las eſpaldas a la columna, las manos atadas encima de la cabeça. Desnudã Chriſto.

Y entonces con gran multitud de açotes hirieron denueuo ſu ſagrado vientre, con el qual antes eſtaua arrimado a la columna, que aun no eſtaua tan laſtimado, mas aora lo açotaron de propoſito, como auiã hecho primero las eſpaldas. Y acaſo eſtos verdugos venian de refreſco, los quales no menos moſtraron ſu crueldad en el Señor que los primeros.

Penſemos aqui os ruego, quanto tormẽto aya ſentido Ieſu Chriſto Señor nueſtro quãdo le arrancarõ las cuerdas q̃ le penetrauã la carne, y quãdo deſpues de quitadas ſelas boluierõ a poner, y quando de nueuo fueſſe cruelmẽte herido, y conſumido con açotes. Dize S. Buenauentura, que S. Buenau. fueron mas de cinco mil los açotes que aqui recibio Chriſto. Sin duda q̃ ſe puſo cõ eſto tan feo, y tan miſerable, que no ſolamente ſe cãſauan los miniſtros en açotarlo, ſino tambien los demas en mirarlo. Y cõ todo eſſo eſtaua alli nueſtro benigniſsimo Saluador con vn cumplido afecto, y caridad ardentiſsima ſufriendo con gran paciencia toda eſta afliccion y pena por nueſtros pecados, y ofreciendo con grandeſſeo al Padre celeſtial por nueſtra ſalud como hoſtia biua ſu gracioſo y florido cuerpo. Verdaderamente nunca ſufrio tãto por nueſtra ſalud, que no deſſeaſſe ſufrir mas a gloria de ſu Padre: para dexarnos vn teſtimonio del incomprehenſible, y ardentiſsimo amor de ſu coroçõ, y para que en efecto lo moſtraſſe euidentiſsimamente. Ya no auia quedado en todo ſu cuerpo coſa ſana y entera, y toda via perſeueraua en el entero y recogido el deſſeo de padecer mayores tormentos. Los açotes de los verdugos auian deſſangrado cruelmente todo ſu cuerpo, y no obſtante eſſo el amor conſeruaua en la paciencia el coraçon ſano. Los miniſtros eſtauan canſados de açotarlo, y ya caſi deſmayados, y ẽl quanto al afecto ningun canſancio tenia. De todos ſus miembros corria por el ſuelo abundantiſsimamente ſu ſangre preciоſiſsima para los pecadores: y por el agradecimiento al Padre ſe ponia ſu eſpiritu en el cielo. Su cuerpo recebia los golpes de los açotes que le daua aquella mal uada gente, y eſtaua todo tinto en ſangre, y los Angeles lleuauan al cielo delante de ſu Padre las oraciones de ſu coraçon. Por el ſuelo corrian los cueros de ſus eſpaldas, la carne y la ſangre, mas los gemidos, y encendidos deſſeos cõ q̃ le ofrecia al Padre eſta afliccion por la ſalud de todos los hombres, ſubian a lo alto. Y aunque era fatigado de tan terribles dolores que por la excelencia y ternura de ſu naturaleza y complexion, cada golpe le atraueſſaua el alma, con todo eſſo ſu voluntad eſtaua tã ſubjeta a Dios y à los hõbres, y ſu deſſeo feruoroſo de ſatisfazer a la deuda que al Padre ſe deuia, y de redimir al hombre era tan exceſsiuo, que vencido del amor no ſe podia quexar. Porque ninguna otra coſa podia ſino amar, y por el amor padecer. O alma mia, y todos los que amays a Dios, q̃ eſtays redimidos cõ la ſangre preciоſa de Ieſu Chriſto, y lauados de vueſtros pecados, venid y ved con dolor interior quan grãdes coſas hizo Dios por vueſtras almas: y ſi eſtas no punçan, o ſiquiera no mueuen nueſtros coraçones, confeſſemos delãte de Dios cõ vna quexa humilde que ſomos mas duros que el hierro, y que las piedras. Gimamos y ſuſpiremos piadoſamẽte, mas no deſeſperemos. Ruego os q̃ miremos como el rey dela gloria fue aqui afeado y herido por nueſtros pecados. Mira, o hõbre ſi algũ dolor ſe puede ygualar con eſtos dolores, y cõ todo eſſo eſtà aparejado para ſufrir mas. Ves aqui como tambien recebira de buena gana la muerte por tus culpas, y derramara ſu ſangre haſta la mas menuda gota: y aun conſentira q̃ por tu reſpecto le atrauieſſen el miſmo coraçon, para moſtrartelo, y para q̃ veas ſu demaſiado amor.

O como puede jamas caber en noſotros oluido de ſemejãte caridad? Porcierto q̃ eſpanta que totalmẽte no ſe derritan nueſtros coraçones con eſte encendidiſsimo amor. Y como nunca ceſſamos de alabarlo, y darle gracias? como es poſsible q̃ amemos coſa fuera de aquel que nos tiene tan exceſsiuo amor? O como es poſsible que pongamos nueſtro cuydado en otra coſa, ſino en dar a eſta caridad todo el retorno

torno de amor que pudieremos? Porque no q̃remos guſtar ſi quiera vna gota muy menuda de mirra amarga por amor de aquel que quiſo por noſotros ſer anegado en el muy amargo pielago de la paſsion? Como jamas nos puede ſer penoſo el acordarnos dela paſsion que el con mucho contento ſufrio por noſotros? O Ieſu dulciſsimo, que piedad fue la que vencio tu coraçon, que caridad lo conſumio, de ſuerte que ayas querido ſufrir por vnos pecadores viliſsimos vna paſsion tan amarga y tan afrentoſa? Baſtaua por cierto para redimir al hombre (por la excelencia y dignidad de tu perſona) que vuieſſes derramado vna muy menuda gota de tu preciоſiſsima ſangre: mas para moſtrarnos el amor abundantiſsimo y del todo immenſo con que nos amauas, todo te menoſpreciaſte a ti miſmo, y todo te ofreciſte, tan eſpantoſamente permitiſte que caſi todo fueſſes reduzido en nada, y quiſiſte ſatisfazer por nueſtros pecados conforme al rigor que la juſticia pedia.

Deſpues de açotado nueſtro Saluador, y atormentado, de ſuerte que en todo ſu cuerpo no auia coſa ſana, y todo eſtaua hecho vna llaga que corria en grandiſsima abundancia, tanto que ſolo en verlo a todos cauſaua horror: en deſatandolo de la columna, lo hizieron andar dando bueltas deſnudo, y corriendo ſangre, buſcando ſus veſtiduras, porque quando lo deſnudaron aquellos barbaros las eſparzieron por el patio, por ſu grande furor y malicia. Conſideremos pues os ruego, quan miſerablemente andaria alli el amable Ieſus lleno de dolores, temblando de frio, y corriendo ſangre, deſuerte que adonde quiera que aſſentaua el pie lo dexaua ſeñalado con ella. Mira aora, o alma encendida en el diuino amor, mira digo, con intima compaſsion como eſtà afligido tu amado. Tu pecaſte, y Chriſto pagò cruelmente tus penas: tu obedeciſte a tus deſſeos y apetitos carnales, y Chriſto entregò ſu carne y ſangre para que por tus maldades y pecados fueſſe con tan terribles tormentos afligida.

COMO EL SEÑOR FVE veſtido de vna ropa colorada, y coronado de eſpinas, afrentoſamente ſaludado, eſcupido y herido. Cap. 10.

MAS como deſpues de aquel tormento cruel delos açotes, humilmẽte boluieſſe el Señor a tomar ſus veſtiduras, y ſe començaſſe a veſtir, conſultaron entre ſi aquellos miniſtros del demonio, diziendo, Eſte embaydor afirmò que era rey, y aſsi ſerà bien que lo coronemos como a tal. Y luego auiendoſe juntado toda aquella compañia de ſoldados en caſa del juez, traxeron alli al Señor para que en Mar. 15. preſencia de todos ellos fueſſe eſcarnecido, y burlado, y aſsi la afrenta fueſſe mu- Matt. 27. cho mayor. Al punto le quitaron de nueuo con gran furia las veſtiduras, que apenas ſe las auia acabado de poner, y lo viſtieron de vna ropa colorada, y en lugar de la corona real puſieron en ſu ſantiſsima cabeça vna texida de abrojos y eſpinas, dandole por ceptro vna caña en la mano, y lo adorauan haziendo eſcarnio del, hincando las rodillas en tierra y diziendo; Dios te ſalue Rey delos Iudios, y dauanle de bofetadas. Salid hijas de Sion, y vereys al verdadero Salo- Cant. 3. mon con la corona con que ſu madre lo coronò el dia del regozijo de ſu coraçon. Iſai. 53. verdaderamente nos amò, y ſufrio nueſtras miſerias, y cargò ſobre ſi nueſtras enfermedades. Ruegoos que vamos aver, no con la vulgar y ordinaria compaſsion, quã eſpantoſos tormentos ſufrio aqui por nũeſtros pecados el hijo de Dios. Arranquemos ſuſpiros de lo intimo del alma, porque ſomos noſotros la cauſa de eſtas penas. Derritaſe nueſtro coraçon de dolor, y deshagaſe todo en lagrimas, por- Los pecados ſon las eſpinas de la corona de Chriſto que tan cruelmente hemos coronado con nueſtros pecados a nueſtro criador. Porque, que otra coſa ſon todas eſtas eſpinas texidas, ſino los crueles pecados que auemos amontonado? Mas corrijamonos, y de aqui adelante obedezcamos a los mandamientos de nueſtro benigniſsimo Rey.

O quien podra encarecer cõ palabras quan infable dolor fue el que recibio Ie ſu Chriſto Señor nueſtro, quando con tanta crueldad ſe le puſo aquella corona de eſpinas! Porque como algunos afirman era de jũcos marinos, los quales ſon muy agudos y fuertes, y fue mucha cantidad la que juntaron, y hizieron dellos vno como bonete, demanera que la mayor parte de las eſpinas ſe juntaſſe a la cabeça. Y apretaron luego eſta cruel corona a la ſacratiſsima cabeça del Señor con tanta crueldad y violencia, que (como dize ſant Bernardo) llegaron las puntas haſta el celebro, penetrando las miſmas venas, nieruos, y hueſſos de la cabeça: deſuerte que corria abundantiſsimamente la ſangre mezclada con el celebro por el cuello y cabellos del Señor. Pondere entre ſi cada vno, que pena ſeria eſta. Que animo tendria vn hombre ſi por la cabeça le hincaſſen alguna grande eſpina? Y es coſa cierta (como dize ſant Anſelmo) que por lo menos fueron mil eſpinas las que atraueſſaron la venerable cabeça de Chriſto. Imprimamos pues os ruego yo en nueſtros coraçones eſta miſerable figura, o retrato de nueſtro buen Ieſus demanera que jamas de ay ſe nos aparte. A quan feo ſe ha puesto el mas hermoſo de todas las criaturas! Mira como el graciosiſsimo roſtro de Chriſto ha perdido toda ſu hermoſura y gracia, y que ay que eſpantar, pues eſtaua hinchado de los muchos golpes, y llagas con que auia ſido maltratado toda aquella noche, deſgarrado con las vñas, afeado torpemente con las ſaliuas y flemas que mezcladas corrian por el, juntamente con la mucha abundancia de ſangre que de refreſco caya embuelta con el miſmo celebro ſantiſsimo. Aſsi que eſtaua tan miſerable el roſtro del Saluador, que ya no parecia tener figura de hombre. Y quien no ſe compadeciera de vn animal bruto, viendolo aſsi mal tratado? Por lo qual dize el Señor al alma en los cantares, Abreme tu coraçon hermana mia, paloma mia, eſpoſa mia, y toque en el mi muy amarga paſsion: porque mi cabeça eſtà llena del rocio, y mis guedejas dela eſcarcha de la noche, eſto es de los pecados: como ſi dixera, toda mi cabeça eſtà enſangrentada por tus pecados.

S. Bernar.

S. Anſelm.

Cant. 5. verſi. 2.

Y aun no ſe hartarõ aquellos barbaros con tanta ſangre como auian derramado, ni ſe mouieron a compaſsion cõ eſte cruel tormento, y con la eſpantoſa paciencia de Chriſto, antes ſe encendio mas en malicia ſu animo cruel y duro: deſuerte que eſcupian y herian de nueuo en aquel roſtro disfigurado de Chriſto tan miſerablemente laſtimado, y à aquel cordero manſiſsimo le hazian todas las injurias, deſacatos, moleſtias, baldones, y eſcarnios q̃ podian inuentar enſu endemoniado coraçõ. Ya mouian la cabeça, ya por el gran furor cruxian los dientes, como lo dize el Propheta: porque ya no ſabian que tormento, o afliccion darle, o que afrenta hazerle. Porque ſu cruel coraçon deſſeaua atormentarlo mas, y la ſed rauioſa que tenian, no ſe podia hartar con quantos tormentos le dauan. De aqui es, que hincando las rodillas en tierra haziendo burla del, lo adorauan diziendo, Dios te ſalue Rey de los Iudios. Y porque Chriſto ſufria todas eſtas coſas cõ vna paciencia admirable, tã to que jamas boluio ſu roſtro a las ſaliuas y golpes que le dauã: ellos ſe embraueciã demanera que ſaltando del ſuelo, le tomauan la caña de la mano, y le dauan cõ ella terribles golpes en ſu ſantiſsima cabeça, conlos quales entrauan mas las eſpinas en ſu ſagrado celebro: y eſte dolor llegaua al coraçon, corriendo ſu ſangre preciosiſsima en grande abundancia por ſu amoroſo roſtro y cuello. Con todo eſſo el cordero innocentiſsimo eſtaua ſentado con el afecto entero, y ſufria toda eſta afliccion totalmente inhumana cõ grandiſsima paciẽcia, a gloria de ſu eterno Padre por nueſtros abominables pecados.

Pſal. 34.

Matth. 27

O voſotros ſoberuios, voſotros hidiõdos pecadores, cõſiderad os ruego entre voſotros miſmos, quã grãdes ſon vros pecados, pues pa ſatisfazer porellos, fueröne neceſſarios tormẽtos tã terribles, y caſtigos tã riguroſos. Nũca el hijo de Dios padecie ta coſas tan graues, ſi el Padre eterno no eſtuuiera tan grauemente ofendido. Y aſsi baxe qualquiera pecador a lo mas ſecreto de ſu coraçon, y alli confieſſe y conozca con profundos ſuſpiros y amargas lagrimas, que el es la cauſa deſtos eſpantoſos tormentos de Chriſto. Y tu alma ſanta q̃ amas a Dios, mira como tu eſpoſo lleua veſtidura de purpura y colorada, que es indicio, y ſeñal euidente de ſu piedad inefable, y de ſu caridad incomprehenſible.

Cant. 3. ver. 11.

Mira como en el miſmo dia de ſu deſpoſorio lleua corona verde adornada de roſas coloradas, eſto es, teñida en ſu roxa ſangre: dandonos con eſto miſmo a entẽder que era rey piadoſo y manſo, y verdadero principe del amor.

COMO EL SEÑOR ESSAcado a viſta del pueblo con la corona de eſpinas y veſtidura colorada, y como el juez lo condena a muerte.

Cap. 11.

CON auer tratado tan cruelmente al Señor aquellos miniſtros de Satanas y auer derramado en el toda ſu ponçoñoſa malicia, aun no ſe enfrio el encendido furor y odio de los Iudios, ni ſe apagò ſu rauioſa ſed. Y aun no eſtauan contentos aquellos maluados con auer burlado tan torpemente del hijo de Dios, y con auer lo vltrajado en preſencia de todos en el palacio del juez: allende de eſſo lo sacarõ fuera para que todo el pueblo lovieſſe, el qual no ſe auia atreuido a entrar en caſa del juez por no ſe contaminar. Porque como Pilato era infiel y profano, los Iudios no tenian por licito entrar en ſu caſa. Temian contaminarſe entrando en la caſa del infiel, y no temian echar ſobre ſi la ſangre del innocente. Deſſeauan comer el cordero paſcual, y no temian entregar injuſtamente a la muerte à aquel verdadero cordero paſcual. Sacò pues el juez fuera al Señor tan cruelmente atormentado, para que fueſſe viſto de aquella cruel canalla, diziendo les: Veys aqui os lo traygo fuera. Mirad quan grauemente os lo he caſtigado, mirad quan riguroſos açotes ſe le han dado. Ruegoos que conſideremos aora, y ſea con grandiſsima compaſsion, quan miſerablemente aya el Señor eſtado alli en pie, cubierto de vna veſtidura vil y afrentoſa, con vna corona de eſpinas en ſu cabeça, y con vn ceptro de caña en la mano, las heridas corriendo ſangre, molidos y quebrantados los miembros, el cuerpo horrible, y aſqueroſo, temblando y diſtilãdo ſangre. Miremos tambien cõ dolor interior ſu roſtro amable, adonde deſſeã mirar los angeles, lleno que era laſtima verlo de crueles heridas, todo hinchado, arañado, bañado y denegrido con la ſangre que caya mezclada cõ el celebro, y afeado con ſaliuas: de ſuerte que auia perdido la figura de hõbre. O a quien no mueuen eſtas coſas! Con mucha razõ auiamos de poner ſiempre delante de los ojos de nueſtro coraçõ como por blanco, a Ieſu Chriſto deſſangrado, el roſtro disfigurado, y la cabeça coronada de eſpinas.

Iod. 18. & 19.

1. Petr. 1.

1. Petr. 1.

Pues como Pilato vuieſſe moſtrado a Chriſto al pueblo deſta ſuerte, dixoles: Veys aqui al hombre. Como ſi dixera: Si quiera aora ſe podra bien quietar vueſtra rauioſa ſed, veys aqui al hombre. Si quiera aora baſte lo hecho, ceſſad ya de perſeguir la ſangre innocente, pues tan cruelmente he caſtigado a eſte hombre ſin culpa, contra todo derecho y juſticia, y contra mi alma y conciencia, por amanſar vueſtra furioſa yra. Contentaos ya, y moſtraos piadoſos con eſte hombre què no auia merecido mal ninguno. Al fin es hombre, apiadaos de vueſtra carne, de vueſtra ſangre, y de vueſtro pariente: truequeſe eſſa cruel tyrania en clemencia, y eſſe aborrecimiento en amor: tened laſtima de verlo aſsi fatigado; pues no es beſtia, ſino hombre. Iamas aſsi fue acabado ladron ninguno, ni otro mal hechor por notable que fueſſe, ni fue tratado tan infamemente por ſus culpas, como lo fue eſte juſto, el qual ninguna culpa tiene. Si porque dixo que era rey lo aueys aſsi deſpreciado, recebildo aora pues lo veys el mas miſerable y abatido de todos.

Iod. 19. verſi. 6.

Oyendo eſtas palabras los muy crueles judios, y viendo delante de ſus ojos al Señor tan disfigurado, no ſolo no ſe ablandò ſu duro y empedernido pecho: antes ſe encendio mas en yra y en inuidia, tanto que cõ animo cruel y feroz dauã bozes, Quita, quita: ſin duda que ni aun verlo podemos. Crucificalo, crucificalo, ninguna diſculpa
Matth. 27 recebimos de aqui adelante: merecedores de la muerte. Como el juez vieſſe que no aprouechaua, y que era vano ſu trabajo, y que todo lo que dezia, o hazia por librar a Chriſto no ſeruia de nada, creciendo mas y mas el furor y locura de los judios, lauò ſus manos en preſencia de aquel maluado pueblo, diziẽdo, yo eſtoy ſin culpa en la muerte deſte juſto, alla os aueni. Mas ellos dando vnas bozes terribles y muy deſcompueſtas, deziã: Vaya ſu muerte ſobre noſotros y ſobre nueſtros hijos. O inuidia jamas oyda! O aborrecimiento abominable! Que pena imaginamos que recebiria el clementiſsimo Señor, cuya naturaleza es bõdad, quando vieſſe el engañoſo, y peſtilencial centro de ſu pueblo, de quanta crueldad y odio eſtaua abraſsado, quan ſediento eſtaua de ſu ſangre, pues a ſi miſmos y à ſus decendiẽtes ſe cõdenauan a la maldiciõ eterna, y à la terrible vengança de Dios, ſolo por darle a el la muerte, y crucificarlo?

Al fin Pilato ſentẽcio a Chriſto a muer
Mar. 15. te, entregandolo a los judios para que cõforme a ſu voluntad lo crucificaſſen y mataſſen. A que coraçon no teme, quando vee condenado a muerte al autor de la vida? O juyzio peruerſo! O injuſta y cruel condenacion! O juez injuſto, poco ha q̃ dezias, que no hallauas culpa en el para condenarlo, y aora dizes que merece la muerte! Poco ha que afirmauas que era juſto, y aora lo ſentencias a muerte de Cruz! Poco antes confeſſauas que los judios mouidos de odio è inuidia te loauian ofrecido, y que el no tenia culpa, y aora lo entregas en las maluadas manos deſus enemigos, y lo dexas a ſu muy cruel voluntad! O quien podra templar las lagrimas, ſi trae a la memoria como el amable Señor, el cordero innocentiſsimo es entregado en las crueles manos de los judios, para que executẽ enel ſu mala voluntad! Que haran alcançado ya el ſi del juez, aquellos q̃ ſin ſu mãdamiento ni permiſsion ſe auian atreuido a hazer tantas coſas? Como han de derramar en Chriſto ſu yra, aquellos que tanto tiempo la auiã traydo recogida en ſu pecho? Sin duda que executaràn en el todo el mal que pudieren ymaginar. Ellos le daran la muerte mas amarga, mas afrentoſa, y demayor infamia y tormento que pudieren inuentar, ni imaginar, pues eſtà entregado a ſu voluntad.

COMO EL SEÑOR CON la Cruz acueſtas es lleuado fuera de la ciudad, y como camina humilmente al lugar del Caluario.

Capit. 12.

OTra vez metieron dentro los miniſtros a Ieſu Chriſto nro Saluador, deſ- Ioan. 19.
pues q̃ fue cõdenado a muerte, yle quitarõ Matth. 27
la veſtidura colorada, y lo viſtierõ de nueuo de las ſuyas proprias, para q̃ en ſu miſmo habito fueſſe mas conocido, y lleuarõlo cõ grandiſsima priſſa a darle la muerte, temiendoſe que Pilato perſuadido de alguna perſona, o arrepẽtido de lo hecho no reuocaſſe la ſentencia. Tomaron pues el peſado madero de la Cruz, el qual (como lo dexaron notado los ſantos) tenia quinze pies de largo, y ſe lo cargaron ſobre ſus ſagrados y molidos hombros. Y la razon porque hizieron eſto fue: porque la Cruz era el tormento mas afrentoſo que en aquel tiempo ſe daua a los mal hechores, y aſsi ninguno por temor de la infamia y confuſion ſe atreuia a llegarſe a el. Cargaronſela pues a Chriſto para mayor confuſion ſuya, y para que lleuaſſe configo ſu infamia, y fueſſe burlado y deſpreciado de todos, y totalmẽte ſe rayeſſe ſu memoria de los coraçones de los hombres, y de alli adelante ninguno ſe atreuieſſe a hazer mencion del. Mas el benigniſsimo Señor recibio de buena gana y con apazible animo aquella carga peſada, y la lleuò cõ gran deſſeo a gloria del Padre, y por la ſalud

S. Bonau. c. 77. vitæ Chriſti.

Porque le puſieron a Chriſto la Cruz ſobre ſus hõbros.

lud y remedio del linage humano. Y no ſolamente recibio la peſada Cruz ſobre ſus hombros, ſino tambien los pecados de todo el mundo, y los lleuò al Caluario, y alli los enclauò, y matò en ella: lauò cõ ſu propria ſangre, y limpiò cõ ſu muy cruel muerte. Eſto es lo que dize el Propheta, Todos
Iſai. 53. verſi. 6. noſotros nos perdimos como ouejas, y cada vno ſe deslizò por ſu camino, eſto es, en ſeguimiento de ſus apetitos y deleytes: y el Señor puſo en el todos nueſtros pecados. Iuntamente nos moſtro Chriſto por la obra cierta forma y traça de perfecciõ, que el nos auia antes enſeñado de palabra, negandoſe, yreſignandoſe a ſi miſmo, lleuando ſu cruz con grandiſsima perſeuerancia. Haz tu lo miſmo ſi quiſieres ſer ſu discipulo, y ſigue a tu Señor.

Pro vno martyre Abneget ſemetipſum. &c.

Empero no ſe contentaron los judios con auerle hecho eſta afrenta: ſino que para mayor deshonra è infamia lo lleuaron
Luc. 23. entre dos ladrones: y mucha mas que a ellos le hizieron, haziendole lleuar la cruz, lo qual no ſe dixo de los ladrones. Por cierto jamas hombre ninguno por abominable que fueſſe ſufrio muerte mas infame. Porque quando Chriſto murio celebrauã los judios la fieſta de la Paſcua, y auia acudido alli gran multitud de gente, y todos a porfia deſſeauan verlo. De ſuerte que eſte Señor de ſeñores, cuya es la gloria y la hõra, yua coronado de eſpinas, atado con rezias ſogas, fatigado con la peſada carga de la Cruz, y en medio de dos ladrones, y con todas las ſeñales que aquellos hombres maluados auian podido imaginar para moſtrar que merecia muy bien la muerte. Yua delante del Señor la chuſma de la gente vil riendoſe y dando carcajadas de riſa, deſſeando anticiparſe, por verlo crucificado. Cercauanlo por todas partes verdugos y ſayones muy crueles, que le dauan innumerables moleſtias, para mouer y perſuadir al pueblo a que hizieſſen moſa y burla del. Detras yua vna cruel multitud de hombres armados, conuiene a ſaber los ſeñores y los principes de los Sacerdotes, los quales no de otra ſuerte ſe alegrauan que leones quando han hecho preſa: y le dezian a Chriſto muchas maldiciones y blaſphemias. Aſsi, aſsi fue de todos deſpreciado el rey de la gloria. Los chicos y los grandes, los nobles y los que no lo eran juntamente lo injuriaron y afrentaron. Lo qual auia el Señor dicho mucho antes por ſu Propheta coneſtas palabras, Hablauan contra mi los que eſtauã
Pſal. 68. verſi. 13. ſentados a las puertas, (que eran los magiſtrados y juezes) y cantauan contra mi los que beuian, vino haziẽdo eſcarnio de mi.
Pſal. 21. Todos los que me veyan burlauan de mi: hablaron con ſus labios vituperios contra mi, y mouieron ſu cabeça haziendo burla.

Vamos pues aora con lloroſo coraçon y dolor intimo, a ver que tormentos ſon los que aqui ſufrio el Señor. Aunque (como dize Eſaias) todo eſtaua lleno de heri
Iſai. 53. das, empero algunos ſantos dexarõ eſcripto, que en el hombro fue herido grauiſsimamente, y fue fatigado con vna llaga ſingulariſsima. Porque cargando ſobre el las agudas eſquinas del peſado madero de la Cruz le cauſaron vna llaga muy grande, pues de todas ſe hizo vna, cuyo dolor terriblemente le penetraua el coraçon. Y como ſienten algunos doctores deuotos, eſte fue vno de los tormentos grauiſsimos que Chriſto ſufrio. Pues como la experiẽcia nos enſeña, ſi alguno tiene vna herida, o llaga muy pequeña, apenas ſufrimos q̃ nadie ſe llegue a noſotros, ni nos toque; q̃ tormento pues penſamos que ſentiria Ieſu Chriſto Señor nueſtro quando lleuaſſe aquel peſado madero, el qual yua encaxado enſus laſtimados hombros, en eſpecial en eſta terrible llaga, y crale forçoſo lleuarlo vn camino tan largo? Y porque la Cruz era disforme, y no podia cogerla toda en el hombro de ſuerte que fueſſe leuãtada, yua el cabo della arraſtrando por las piedras del camino que eſtaua empedrado, haziendo grande y eſpantoſo ruydo, que daua a Chriſto increyble pena. Porque como de todas aquellas moleſtias y afliciones grauiſsimas que toda aquella noche auia padecido, eſtuuieſſe debilitado y canſado, y del todo conſumido, y las fuerças acabadas, yua el cuerpo que era laſtima cõ la inmenſa anguſtia del coraçõ inclinado y doblado hazia el ſuelo, que en

Chriſto muy herido en el hõbro.

dà paſſo q̃ daua le arrancaua el alma. Mas el amor ardentiſsimo con que nos amaua le mouia a padecer mas de lo que podian ſus fuerças. Y como aquellos labos carniceros apreſuraſſen demaſiado la muerte del Señor, a coces y golpes le hazian caminar y alargar el paſſo, y ſin ninguna piedad lo fatigauan con tan crueles ramalazos, como ſi tuuieran vna beſtia entre ſus manos. No obſtante eſſo con gran benignidad ſe ſubjetò el cordero innocentiſsimo todo, a todos aquellos golpes, a toda la crueldad que ellos podian ymaginar.

Quien podra detener mas las lagrimas, ſi pone a Chriſto de eſta ſuerte afligido delante de ſus ojos? Por cierto que eſtaua todo ſu cuerpo totalmente conſumido, y aũ deſſeaua padecer mas. Ya cayan los miembros debaxo de la peſada carga, y el encẽdido amor los ſuſtentaua, para que ſufrieſſe la pena haſta el cabo. El gran peſo de la Cruz daua con el en tierra, y el deſſeo encẽdido le daua empelloñes para que fueſſe adelante. Porque el fuerte deſſeo de cũplir la muy agradable voluntad de ſu Padre, y de dar fin a nueſtra redẽpcion, auia crecido tanto enel, que le forçaua a ſufrir mas delo que podia la naturaleza, y flaqueza humana, y en medio de los tormentos le daua animo. Y por la ſalud y remedio del hombre no rehuſara yr aſsi cargado aun haſta el dia del juyzio, ſi el Padre lo quiſiera aſsi, y fuera para gloria y honra ſuya.

Pro vno martyre Tollat crucem ſuam.

Demanera que puſo Chriſto aqui a todos los varones eſpirituales vn eſpejo y forma, y la perfecciõ dela vida eſpiritual. Porque es neceſſario que todos los que deſſean alcançar la vida perfecta y ſanta, leuanten con voluntad ſu Cruz con Chriſto, y la lleuen con fidelidad y perſeuerancia: y conſientan ſer priuados y deſnudos de las coſas temporales, y de qualeſquiera fauores, y conſuelos de amigos, y juntamente del conſuelo interior y eſpiritual, y de la gracia ſenſible, queriẽdolo Dios aſsi. Y demas deſto ſufrã ſer vltrajados, y otras qualeſquiera injurias, afrentas y murmuraciones, por ſu amado Dios: Y conuiene q̃ tengan paciencia humilde quando fueren atormentados con diuerſas afliciones y moleſtias de los hombres, con tentaciones de los demonios, y con ſus proprias culpas y defectos. Y qualquiera que deſſea ſer verdadero amador de Dios, jamas ſe à de apartar de ſu amado eſpoſo, ni en la muerte, ni en la vida, ni en afliccion ninguna, ni ha de pedir ſer quitado de la Cruz, ſi no que la ha de ſufrir todo el tiempo que al Señor le pareciere. Tãpoco ha de buſcar ningun conſuelo terreno, aunque ſea eſpiritual, que le pueda templar, o diſminuyr ſu cruz: ſino que ha de eſtar con voluntad de ſufrirla a gloria de ſu amado, haſta la muerte: y no deſſear en eſta vida otro premio ninguno, mas de que ſea para gloria de Dios, y ſolo para agradarlo a el. Mas boluamos a Chriſto. Aſsi que yua caminando que era compaſsion, con aquella tã peſada carga de la Cruz al hombro, y vnas mugeres piadoſas compadeciendo ſe del llorauan grandemente, boluioſe el Señor a ellas, y dixoles, Hijas de Ieruſalẽ no lloreys ſobre mi, ſino llorad ſobre voſotras, y ſobre vueſtros hijos. Como ſi dixera. Realmente yo no tengo neceſsidad de vueſtras lagrimas pues padezco eſta afrentoſa muerte por mi voluntad, a gloria del Padre, y para vueſtro remedio. Demanera, q̃ no ay porque lloreys por mi, mas llorad vueſtros yerros, y los de vueſtros hijos, que ſon los que me dan eſtas penas y tormentos. Que mas pena me dan vueſtros pecados, y los pecados de los demas hombres, que eſta cruz que padezco. Y paſſarſe ha preſto mi dolor, mas ſu tormẽto durarà eternamẽte. Porque ſi en el madero verde hazen vueſtros hijos eſtas coſas, que ſe harà enel ſeco? Si yo que jamas cometi pecado ninguno, que ſiẽpre eſtoy verde y lleno de todas las virtudes, con todo eſſo no puedo partir deſte mundo ſin el fuego de la afliccion, y ſin la amargura de la paſsion: que fuego, que llamas, y q̃ tormentos de infierno auran ellos de eſperar, que ſon maderos ſecos, y eſteriles de buenas obras y vazios de virtudes, y llenos de malicia? Y eſto es ſin duda lo que dize ſan Gregorio, Quando entre mi pienſo la paſsion y muerte de Ieſu Chriſto nueſtro

Lucæ.23. verſi. 28. y. 29.

S. Greg.

ſtro Señor, yconſidero la afliccion de Iob, y el martyrio de ſan Ioan Baptiſta: totalmente ſe atemoriza mi coraçon en la conſideracion de las penas que eſtan aparejadas para los pecadores y malos. Porque ſi con tãto rigor caſtigò Dios a ſus muy queridos amigos, cõ que ſeueridad procederà contra ſus enemigos, que como brutos animales biuẽ ſin prudencia, ſiguiendo los deleytes de ſu carne hidionda y podrida? Yua pues Chriſto caminãdo miſerablemẽte cargado (como diximos) con la peſada Cruz; que ya desfallecia, que las fuerças eſtauan totalmẽte acabadas. Y como por la fatiga demaſiada no pudieſſe paſſar adelante, cayo, y al punto començo de nueuo a ſentir la mucha crueldad de los ſoldados y miniſtros, que lo herian terriblemẽte, tirauan del, y le dauan furioſos empellones, como cada vno lo puede facilmente conſiderar entre ſi. Porque ellos executauan en el Señor todo aquello a que interiormente los mouia el demonio. Y viẽdo que no le podian hazer dar paſſo adelante, ni tirando del, ni dandole golpes, coces y empellones, (que ya le auian faltado las fuerças) echaron mano de vn hombre que yua a la ciudad, y hizieronle fuerça para q̃ detras de Chriſto lleuaſſe la Cruz; y no hizieron eſto de compaſsiõ, ſino por quitarle mas preſto la vida, y porque a caſo no ſeles murieſſe entre las manos antes que executaſſen en el ſu malicia y crueldad. Y eſte hombre era gentil: para que con eſſa miſma obra ſe dieſſe a entender, que no merecian los Iudios lleuar la Cruz de Chriſto: y juntamente ſe moſtraua otro ſecreto, conuiene a ſaber, que la fẽ y gloria de la Cruz ſe auia de paſſar a los Gentiles.

Matth.27

COMO LA VIRGEN MAria muy deſconſolada ſigue a ſu hijo que humilmente lleuaua la Cruz. Capit.13.

ENtretãto q̃ eſto paſſaua, la muy deſcõſolada Virgen Maria madre de Dios buſcaua cõ grandiſsimas anſias orden como ver a ſu hijo, para recebir del ſi quiera vna palabra de conſuelo, o ella ſe lo dieſſe, y para deſpedirſe del. Mas como no ſe le daua lugar para que ſe llegaſſe a el por la gran muchedumbre de los ſoldados q̃ lo cercauan, y por todas partes lo acompañauã, ſe fue (como algunos ſantos afirmã) por otro camino anticipandoſe a la gran multitud de gente que lo ſeguia, para que aſsi le pudieſſe ſalir al camino a ſu amado hijo. Que aunque totalmente eſtaua acabada, y ſin ningunas fuerças porel gran dolor que la paſsion de ſu hijo le auia cauſado, mas el amor fortiſsimo con que lo amaua, y el gran deſſeo de verlo, le augmẽtò las fuerças: demanera que pudieſſe preuenir a los que lo lleuauan.

Quien, ruego yo encarecidamente, podra comprehẽder el dolor y las anguſtias que traſpaſſarian ſu alma, quando vieſſe el conſuelo vnico de ſu coraçon tan miſerablemente deſamparado, y cargado con el graue peſo de la Cruz? Quando vieſſe ſu muy agradable roſtro (el qual auia ella abraçado tãtas vezes con intima deuociõ) tan torpemente afeado, y tan miſerablemente tratãdo? Quando vieſſe ſu venerable cabeça (la qual auia ella con mucha reuerencia llegado a ſu ardentiſsimo coraçon) toda con gran crueldad barrenada con vna horrible corona de eſpinas? Y finalmente quando vieſſe que a ſu Dios y Señor le hazian tantas injurias y afrentas, y que yua condenado como vn ladron? Quien dudarà de que entonces fue terriblemente atraueſſado ſu piadoſiſsimo coraçon con el cuchillo de dolor, viendo a ſu muy amado hijo, aquien auia traydo en ſu vientre, tan afeado con la ſangre y con las ſaliuas, y tan afligido con las muchas heridas, y tan deſpreciado y vltrajado de todo el mundo? No ay que dudar ſino que ſi la miſericordia de Dios no la guardara, y le diera animo, que ſu deuotiſſimo coraçon ſe rompiera de pura triſteza y dolor. Porque de tal ſuerte le auia ocupado el alma la fuerça del dolor, que eſtaua oprimida como debaxo de vna muy peſada piedra, que no podia arrancar del cuerpo ſi quiera vna palabra.

Mas

Mas con todo esso no hizo algun visage descompuesto, ni se vio en ella alguna fealdad no acostũbrada, ni en lo exterior mostro alguna señal de impaciẽcia, como quien de todo punto estaua resignada en Dios, y sin alguna eleccion, ni proprio gusto se auia arrojado y entregado toda en su muy agradable voluntad. Y como estaua llena del Espiritu santo, sabia delos Prophetas que su hijo auia de morir, y que por esso auia tomado carne mortal, y que assi le auia parecido al Padre eterno: y por essa razon no podia ella desear otra cosa. De aqui es que assi como Iesu Christo nuestro Señor se ofrecio de su volũtad como hostia biua al Padre eterno por el remedio de los hombres, assi tambien la bienauenturada y dulcissima Virgen Maria ofrecio a su hijo por la salud del linage humano, y le fue demucho mas gusto perder su contento que estoruar el rescate de los hombres. Vltra de que no se podia encerrar enlo interior de su alma el encendidissimo amor que a su hijo tenia, mas assi como alla dentro abrasò, consumio, y derritio el coraçon, assi aca fuera arrojò feruorosas lagrimas, obscurecio su biua color, y arrancò innumerables y muy profundos suspiros: desuerte que en su muy triste y lastimada disposicion exterior, se mostrasse la angustia y fatiga de su espiritu. Mas como entendia que era la voluntad de Dios que juntamente padeciesse con su hijo, se ofrecia a ello con grandissimo contento, desseando morir conel por remediar alos hombres miserables. Empero tuuo el dolor encerrado en lo secreto de su pecho, porque no queria consuelo ninguno de los hombres, sino perseuerar en aquel dolor hasta que el mismo Dios la librasse del, y la consolasse. Por esso auia seguido a Iesu Christo, para lleuar juntamente con el la Cruz: por esso fue al Caluario, para ser alla en lo interior crucificada con el espiritualmente: poresso estuuo en pie junto a la Cruz, para que el cuchillo de dolor le atrauessasse el coraçon, y fuesse hecha reyna de todos los martyres.

La tribulaciõ es joya excelentissima.

La cruz y la afliccion es vna joya excelentissima con que Dios suele premiar a sus amigos: y esta fue la que dio a su hijo, y a la sacratissima Virgen, y à todos sus especiales amigos. Y assi qualquiera que se opone a la cruz y a las aflicciones y trabajos, resiste a la voluntad y à los dones de Dios, y va muy desuiado del, boluiendole las espaldas. Porque Dios ama a los hombres cõ amor comun, y à todos los dessea leuantar a la perfeccion, lo qual es imposible que se haga sin mucho trabajo, dolor y cruz: assi como vna porcelana de oro, de mucho precio, y muy curiosa, no se puede hazer sin fuego, sin martillos, y otras herramientas agudas, y proprias para ello. Mas los miserables hombres siempre huyen, y no procuran sufrir o satisfazer a la suauissima obra de Christo: y por esso estan siempre inhabiles, miserables y fragiles.

muy buena comparacion.

COMO EN LLEGANDO *el Señor al Caluario le dan a beuer hiel, y quitandole las vestiduras se le renueuan las llagas.* *Cap. 14.*

DE la manera que diximos arriba lleuaron los crueles Iudios a Christo al Caluario, que era vn lugar abominable, condenado, infame, y lleno de la hidiõdez de cuerpos y huessos de muertos. Assi que podemos colegir que la muerte del Señor fue la mas afrentosa de todas, por quatro razones. La primera, porque en aquel tiẽpo el tormento de la Cruz, era vn linage de muerte infame y vil, que se podia dar a hombres muy pernicioso̕s y malos. La segũda, porq̃ el Señor fue crucificado entre dos ladrones, para que las obras dellos lo condenassen a el; y se creyesse q̃ era yguales en la culpa, pues se le daua la misma pena. La tercera, porque lo crucificaron desnudo, enel abominable y hidiondo lugar del Caluario, lo qual no se vsaua sino era con hombres que eran notablemente malos. Lo quarto, porque le dieron la muerte en la gran solennidad de la Pascua, dando en esso a entender quan mala y perjudicial era su vida, pues importaua quitarsela lo mas presto que fuesse posible: por ser hõbre muy penoso, y aborrecido en la republica.

La muerte de Christo fue muy afrẽtosa por quatro razones.

En llegando al Caluario, como el Señor estuuiesse muy angustiado y debilitado con la demasiada fatiga y graue peso de la Cruz, le dieron a beuer (como solia hazerse con los condenados) no vino dulce, sino podrido y auinagrado, y meselado con mirrha y hiel: en lo qual mostraron muy bien aquellos hombres inuidiosos y malos el grande aborrecimiento q̃ a Christo teniã, pues ni vn miembro si quiera de xaron enel por atormentar. Y quiso tambien el Señor padecer en todos los miembros, para sanarnos perfectamente a nosotros, que en todos ellos estauamos lastimados. Y como adan auia pecado por el deleyte de la fruta vedada, quiso Iesũ Christo Señor nuestro purgar su pecado conel tormento de aquella amarga beuida.

Mar. 15.
Matth. 27
Christo fue atormentado en todos los miembros.
Gen. 2.

Ay quantos se hallarãn oy que con diuersos y delicados manjares hinchen demasiado su cuerpo hidiondo, no haziendo caso de ofender a Dios por el vicio de la gula. Estos del templo del Espiritu santo hazen bodegones de Demonios: y oluidãdose de la excelentissima forma de su essencia, mudaron la ymagen y semejança que tienen de Dios, en ymagen y semejança de brutos animales. Atrueque de satisfazer a sus deleytes sensuales, no temen perder su alma y su cuerpo. Por cierto que no vna vez sola dan estos a Christo beuida amarga, mas antes cada dia le dan hiel amarguissima a beuer. Pues el varon espiritual ha de comer con tanta templança y discrecion, que le sea ayuda para seruir a Dios: y con tanto agradecimiento que aũ de cada bocado resulte gloria y alabança a su benignissimo criador.

Noten los glotones.

Luego cõ grandissima crueldad le quitaron al Señor las vestiduras, desnudando lo muy torpemẽte. Desuerte que aunque toda su vida fue Christo nuestro Señor pobre, mas en la Cruz quiso mostrarnos vn perfectissimo espejo y dechado de verdadera pobreza, dexandose desnudar demanera que no le quedasse adonde arrimar la cabeça. Assi mismo fue colgado en la Cruz todo desnudo en presencia desus crueles enemigos, y de los que mofauan del, dandonos a entender que no tenia trato ni conmunicacion con el mũdo. Por que no solian poner desnudos en la cruz a todos los condenados, sino à aquellos solamente que por ser muy malos y abominables, conuenia que fuessen castigados con muerte espantosa, para ser exemplo a los demas, y que todos escarmentassen.

Ioan. 19.
Christo nuestro Señor porq̃ murio desnudo.

Mira aora, ò alma mia con interior cõpassion al dulcissimo redemptor y amador tuyo. Mira como el mismo rey de la gloria, que viste y cubre todas las cosas, el cielo de nuues, los arboles de hojas, la tierra de yeruas y flores, es despojado de todas sus vestiduras hasta quedar en carnes biuas, como quien jamas se auia de vestir otra vez. Mira al Señor de los Señores hecho espejo de verdadera pobreza. Ten verguença de aqui adelante de murmurar, de quexarte, y desconsolarte quando se te quita alguna cosa, o te dexan en alguna pobreza interior, o exterior. Aprende aqui a seguir a Iesu Christo pobre, desnudo, y desamparado. Mira te ruego como es afeada la hermosura del cielo, humillada là Alteza soberana, descubierto el claro espejo de la pureza. Nadie basta a comprehender el dolor que interiormente fatigaua su castissimo coraçõ, porque le era forçoso sufrir aquella grande afrenta y verguença: especialmente que auia de estar colgado en la Cruz con semejante cõfusion y verguença delante de su purissima madre.

Ruego os que atendamos con grande compassion, con quãta inhumanidad quitarõ aquellos muy crueles barbaros al Señor las vestiduras, con cuya orilla fue curada aquella muger q̃ padecia fluxo de sangre. Quien no vee quan estraño aya sido este dolor y tormento, quitar la vestidura pegada a las heridas, y ya quajada con la misma sangre, con tã gran crueldad, renouandose sin duda todas ellas? Pondere cada vno en su coraçon la grandeza deste dolor. Y como algunos creen, que tambiẽ le quitaron la corona de espinas (porque estoruaua al desnudarlo) y se la boluieron a poner otra vez con increyble torméto, dema-

Luce. 8.

demanera que no ay dolor que ſe pueda comparar con eſte.

Ea pues, oalma mia contempla aora en quanto tormento aya eſtado el gozo del cielo. Mira como todo ſu cuerpo es herido de nueuo, y renouadas todas aquellas ſagradas llagas, y como corre dellas la puriſsima ſangre. Mira como ſu bendita cabeça que ha de ſer mirada de los poderes angelicos, con temor y reuerencia fue afligida y atormentada de aquellos crueles carniceros, haziendo nueuas heridas, poniendole de nueuo las eſpinas, de ſuerte q̃ ſe alcançaua vna herida aotra. Mira te ruego, como aq̃lla ſangre real mezclada con las medulas del celebro, corrio en grande abundancia de todas aquellas heridas haſta regar la tierra por el roſtro, por los cabellos y por el cuello: y como aquel cuerpo disfigurado, (el qual eſtaua tan miſerablemẽte deſſangrado y abierto, hecho todo vna llaga corriente) fue publicamente pueſto al frio y al viento, y ſe elo. Y con todo eſſo el cordero manſiſsimo ſufrio eſte eſpantoſo y terrible tormento, no ſolamente con mucha paciencia, mas con grãdiſsimo deſſeo. O como eſtaua alli temblãdo con el gran frio! O quanto ſe acrecentaron las heridas, y mas profundamẽte le atraueſſaron el alma al tiempo que le quitaron las veſtiduras, y ſe mezclaron vnas heridas con otras, en tanto grado que el piadoſiſsimo Ieſus Señor nueſtro que merece ſer amado con todo amor, eſtaua hecho vna llaga corriendo ſangre! O quan grande era la afliccion que ſufrio en ſu alma, viendo el aborrecimiento, la inuidia, el engaño, y la cruel ſed de los Iudios, viẽdo con quanta ſolicitud procurauan adereçar la Cruz para dar la muerte a ſu ſaluador, dar priſſa a los miniſtros, ſeruir cõ clauos, y apreſurarle la muerte! Porque enlo interior tenian ellos vna Cruz y terrible paſsion, porque aun biuia el Señor tanto delante dellos.

Chriſto quando ofrecio ſu paſsion al Padre.

Tambien ſe ha de ſentir aqui lo que dizen algunos, que Chriſto (que ſiempre tenia ocupado ſu eſpiritu en orar y en obrar) entretanto q̃ andauan los miniſtros dando orden en quitarle la vida, ofrecia el a ſu Padre el altiſsimo ſacrificio de ſu paſsion, para recõciliar al linage humano, hincadas en tierra ſus rodillas deſnudas, y corriendo ſangre con grande humildad y deuocion, y leuantando al cielo a Dios Padre el coraçon, ojos, y manos.

O alma mia pon aora delante delos ojos de tu alma a tu ſaluador: y mira a tu eſpoſo Ieſu Chriſto, el regalo de tu coraçon como eſtà a viſta de todos bañado en ſu miſma ſangre que era laſtima verle, conſumido con heridas, feo, y el coraçon anguſtiado, para tomarte ati por eſpoſa aunque fea, para limpiarte, ſanarte, adornarte, y perdonarte todas tus deudas. Imprime en tu memoria profundamẽte eſta muy laſtimoſa figura, deſuerte que jamas pueda el oluido borrarla. Y como podrias ſufrir ver al querido detu coraçõ tan miſerablemente afligido? Por ventura no deſſearias con entero coraçõ, que el hizieſſe que toda te deshizieſſes en lagrimas, para que cõ ellas pudieſſes lauar el cuerpo detu amado por todas partes herido, y limpiarlo de toda fealdad? O quã dichoſa ſerias ſi ſe pudieſſen diſtilar todos los tuetanos detus hueſſos, y la ſangre de tu coraçõ para hazer vn precioſo vnguento con que ſe vngieſſen todas las heridas de tu eſpoſo: y tu miſmo coraçõ cozido enel fuego del amor, ſe pudieſſe cõuertir en manjar, para poner dulce la boca aheleada de tu amado. Y aunq̃ no puedas darle en efecto eſtas coſas, empero darſelas has con vn afecto cumplido y perfecto, y eſſe le baſta a el, q̃ eſtima en mas el coraçon que las obras. Y a tu eſpoſo de eſſa manera vngido, lo pödras cõ reuerencia como en vn lecho muy regalado, enel ſeno ſuauiſsimo del Padreeterno, para que alli repoſe vn poco arrimando ſu cabeça digna de toda reuerencia atraueſſada tan cruelmente cõ las eſpinas, aſu muypiadoſo pecho (como avna almohada la mas blãda q̃ ſe pudieſſe hallar) para q̃ tome deſcanſo.

COMO EL SEÑOR ES eſtendido en la Cruz, y le barrenã ſus manos y pies con duros clauos, y es enclauado en ella. Cap. 15.

Deſ-

DEſpues deſtas coſas, arrebatando cõ grandiſsima inhumanidad aquellos verdugos al Señor, lo lleuaron a la Cruz. Y el cordero innocentiſsimo la ſaludò cõ grande amor, diziendole (como ſe puede penſar piadoſamente) en ſu coraçon, O Cruz bendita, que de tiempo ha que te he deſſeado abraçar, treynta y tres años ha que te deſſeo, para obrar en ti la ſalud y remedio de los hombres. Siruele pues aora a tu criador, y lleua ſobre ti el precio del mundo. Tendieron ellos luego crueliſsimamente enla riguroſa Cruz el cuerpo todo laſtimado y herido del innocentiſsimo cordero, y enclauaron enella con vna braueza eſtraña con vn clauo ſin punta, la vna mano dandole muchos golpes. O quan inſufrible dolor le fue eſte alRedemptor ſuauiſsimo, el qual era de tan tierna y excelẽte complexion, y con todas las penas que auia padecido, eſtaua ya debilitado y acabado! Como le penetraua cada golpe deſtos, y eſta afliccion lo mas intimo del alma! Que anguſtias y dolores tan inmenſos recebiria quando con mucha fuerça apretaſſen aquel grande y grueſſo clauo por las venas, nieruos, yhueſſezitos que cõ curren en las manos! Cada vno conſidere entre ſi quan rezio aya ſido eſte dolor, quan grande eſta anguſtia y fatiga de coraçon. Y como el clauo era muy grueſſo lleuò juntamente tras ſi el pellejo por la herida. Luego tiraron tambien de la otra mano para llegarla al agujero que eſtaua ya hecho en la Cruz, y clauarla como la primera: mas como el agujero eſtaua muy apartado, y el cuerpo del Señor ſe auia encogido no poco con el frio, con el derramamiento de la ſangre, y con las penas q̃ auia padecido, vuieron de eſtirar la mano con algun fuerte cordel, entretanto apretando la otra con mucha fuerça, y cargando los pies ſobre ella, y aſsi eſtiraron los ſacratiſsimos braços de Chriſto, haſta que la mano llegaſſe donde ellos queriã, y luego la atraueſſaron con otro clauo grande dandole muchos golpes, como auian hecho a la otra. Deſpues eſtendiendo primero con grandiſsima crueldad ſus ſagrados pies, y auiendo los juntado, los enclauarõ cõ vn diſforme clauo, con vn intolerable dolor.

Contempla aora, o alma mia, como tu eſpoſo, tu criador, y tu Dios ſubio al lecho del amor: mira quanto eſtẽdio ſus braços para abraçarte: y finalmente mira cõ quãto amor te combidò para que acudieſſes a el, vſando de aquellas palabras de los cãtares, Ven hermana mia, eſpoſa mia, paloma mia; ven te digo a los agujeros de la piedra, quiero dezir, a mis ſabroſas llagas. Ven, que ya eſtà aparejado y florido nueſtro lecho, adornado de roxas llagas, y de mi precioſa ſangre. Ven pues ſin duda, o alma mia, y mira quantas coſas aya tu Dios ſufrido por ti, mira con grandiſsima compaſsiõ como ſus deſſangrados miembros eſtan eſtirados, maltratados, deſcoyuntados, y ſacados de ſus junturas por todas partes: tanto, que ni vno ſi quiera eſtà aſido a ſu lugar, y todos ſe pueden facilmente cõtar. Eſtaua el dulce Ieſus eſtirado como vn arco tan cruelmente, que ningun miembro podia ayudar a otro, todos juntamente fatigados de vna pena y dolor incõprehenſible. Por cierto que ſi tenemos noſotros vna muy pequeña herida, apenas conſentimos que nos toque ninguno, aunque ſea ſuaue y blandamente: y cõ ſer eſto aſsi en las llagas de las manos y delos pies de Chriſto con grandiſsimo tormento cargaua todo el peſo de ſu ſagrado cuerpo. O quan miſerablemente ſe encogian todos los miembros y nieruos! Quã turbadas, quan laſtimadas y molidas eſtauan todas ſus entrañas! Eſta pena excedio toda la capacidad y entendimiento humano, porque era intolerable, y duraua mucho tiempo. Por lo qual dize el venerable Beda: Eſtãdo Chriſto colgado enla Cruz, enclauado de pies y de manos, fue acabado y conſumido con vna muerte lenta y prolixa, y durò mucho tiempo enel tormẽto; no porque el biuir le dieſſe guſto, ſino porque ſu paſsion no ſe acabaſſe tan preſto.

Cant. 2. verſi. 14.

Beda.

O en quãtas anguſtias eſtaria la dulciſſima Virgen Maria madre de Dios! Quãto laſtimaria ſu coraçõ cada golpe de los martillos con que crucificauan a ſu hijo!

Anguſtia de la Virgen.

Como

Como ſleuò en ſi toda la imagen de la Cruz, eſtando totalmente eſtampada, y caſi tranformada en ella? Y no ày que dudar ſino que por la grandiſsima cõpaſsion fue crucificada en ella juntamente con el, y todo lo que Chriſto padecio en lo exterior, lo padecio ella interiormente. Eſtemos tambien noſotros junto a la Cruz en pie con la piadoſiſsima madre: mucho nos hara al caſo detenernos aqui vn poco, pues ſalen aqui de madre los rios de gracias y dones. Seamos tambiẽ noſotros heridos de dolor y compaſsion en la cruel paſsiõ de Chriſto enlo intimo de nueſtras almas, juntamente con la afligida madre Maria, y ſerlo hemos (ſi ſomos hijos de gracia) pues el es nueſtro hermano, nueſtra carne y ſangre, y nueſtros pecados ſon ſin duda los porque padece. Finalmente ſubamos tambien noſotros con encendido amor y deuocion al lecho de nueſtro amado, quiero dezir, a la ſantiſsima Cruz, enla qual eſtà nueſtro amor eſtendido tan miſerablemẽte: ſubamos aqui pues el nos eſpera con grãdes anſias, y tiene ſus ſacratiſsimos braços baſtantiſsimamente eſtendidos para abraçarnos. Y en retorno leuantemosle tambien a el todas nueſtras fuerças y miẽbros, para que con amor lo abracemos benignamente, y cõ deuocion y reuerencia lo juntemos a nueſtros coraçones, diziendo con la eſpoſa en los cantares, Vn ramillete de mirrha es mi amado para mi, entre mis pechos lo he deponer. Siruale nueſtro coraçon de almohada agradable, adõde deſcanſe ſu ſagrada cabeça.

Cant. 1.

COMO EL SEÑOR ES *leuantado con la Cruz colgado entre dos ladrones, como es blaſphemado, y ruega al Padre por los enemigos, y como al ladron que hizo penitencia le promete el Parayſo.*

Cap. 16.

LVego que aquellos muy crueles verdugos enclauarõ al Señor en la Cruz, lo leuantaron conella, y auiendola arrimado a vna piedra para leuantarla, la dexarõ caer con grandiſsima crueldad en vn hoyo que en ella auian abierto, de ſuerte q̃ con la gran cayda y golpe ſe ſacudian y batian entre ſi vnos con otros todos los miẽbros de Chriſto, y aun los interiores, con vn dolor terrible, y no ay q̃ eſpantar pues antes eſtauã muy eſtirados. Aqui aora de refreſco rebentaron con gran impetu como vnas muy caudaloſas fuentes las ſacratiſsimas llagas de las manos y de los pies, y començaron a correr en grande abundancia. Porcierto que ſon eſtos los quatro rios del Parayſo, que ſaliẽdo del lugar del deleyte riegan toda la tierra. O voſotros todos los q̃ teneys ſed venid a las aguas: ſacad aora con alegria de las fuentes del Saluador. Chupad miel de la piedra, y azeyte del guijarro duriſsimo. Comprad ſin plata, ni ſin otro interes vino y leche. Eſta es la piedra angular y firme que aquel celeſtial Padre Iacob leuãtò en ſeñal de gracia, y de clemencia, en titulo de paz, rociada con el azeyte de la miſericordia.

Gene. 2. verſi. 10. *Iſai. 55.* *Deut. 32.* *Iſai. 55.* *Gene. 18. 31. & 35.*

Mas la cauſa porque Chriſto fue leuantado en el ayre, es porque el enemigo cõ todo ſu poder fueſſe derribado en tierra. Contemplad pues aora todos los fieles a vueſtro Saluador, rey y capitan peleando por voſotros, y librandoos de vueſtros enemigos, y dandoos la antigua libertad. Ya es leuantado enſeñal de victoria el triũpho de la Cruz, debaxo del qual auemos noſotros de pelear: porque el nos defendera, y hara ſeguros de qualeſquiera contradiciones è impedimentos. Aſsi que gozemonos, alegremonos, y gloriemonos en la Cruz de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; cõ la qual ſola quiſo quitar la vida al enemigo. Eſta amò tanto que por buſcarla baxò a la tierra, porque eſte linage de arboles no ſe cria en el cielo. Hizoſe como deſterrado fuera del reyno, fuera de ſu gloria, y de ſus contentos, por poder abraçar eſta Cruz. Pongamos pues los ojos (como dize ſan Pablo) en el maeſtro de la fè, y en el que nos ha de dar la perfeccion della, que es Ieſu Chriſto, el qual con tener el contento preſente quiſo ſufrir muerte de Cruz, no haziendo caſo de la afrenta y aflic-

Porq̃ fue Chriſto leuantado en el ayre.

Heb. 12.

y afliccion que de alli ſe le podia ſeguir.

Iſai. 37. Venid os ruego, todos los que amays a Dios, ſubamos al mõte del Señor, porque eſtà muy abundoſo, muy fertil, y lleno de deleytes. Aqui ſe mueſtra aora aquel razimo colgado enel madero. Aqui eſtà ya la piedra dos vezes herida con la vara, de la qual corrẽ dulcemẽte no ſolamẽte aguas biuas, ſino rios de azeyte: en tãto grado q̃ quãtos llegã a eſte mõte ſon ſantificados, y cõ el alma encẽdida en amor dizẽ; Azeyte vertido es tu nõbre. Aqui eſta el vaſo lleno del balſamo de la gracia, que no ſolamente eſtà agujerado por muchas partes, mas aun quitado el ſuelo: deſuerte q̃ cada vno tiene licencia para ſacar todo lo que quiſiere. Aqui eſtà la flor del campo, y el lilio de los valles, y el fruto ſoberano dela tierra, y el cordero ſin manzilla. Aqui digo, que eſtà ſin duda el hermoſo lilio de nueſtro valle reſplandeciendo con ſu blancura, y con ſu reſplandor dando luſtre a todo el mundo, y hinchendolo del olor de ſu virtud: del qual procedẽ ramos de oro, eſto es, la miſma diuinidad que eſtà eſcondida debaxo de las hojas blancas de ſu puriſsima humanidad. Alegreſe pues aora nueſtra tierra adornada con tan hermoſo fruto: ceſſen ya en nueſtro lloroſo valle los gemidos. Porque la que antes eſtaua inficionada guſtando la ponçoña ſerpentina, ſe ha purgado aora cõ el balſamo de la precioſiſsima ſangre de Chriſto, y ſe ha fertilizado con el rocio celeſtial por la infuſion del Eſpiritu ſanto: demanera que ya ha produzido infinitos lilios, entre los quales dize el alma enamorada que anda y ſe recrea ſu querido. Porque tantos lilios ha produzido nueſtro valle, quantos hombres ay en la tierra de limpio coraçon, y que aman a Dios: y en eſtos ſe recrea el Eſpoſo cõ gran deleyte, y cõ gran cõtento ſe paſſea. Y por cierto el es aquel lilio ſingular de cuya ſemilla nacieron los demas, y tomaron ſu forma, ſu hermoſura y olor. Con el olor deſte lilio ſe hazen huyr las ſerpientes, y deſparece toda corrupcion. Vamos pues bolando con gran preſteza, como aueja cuydadoſa a eſte ſagrado monte, paſſando de vna llaga en otra, y no cojamos paſtos de otra parte, pues eſtos eſtan llenos de miel. Porque las ſagradas y dulces palabras que Chriſto dixo en la Cruz, que otra coſa ſon ſino vnas flores ſabroſas que nacen del tallo del lilio, quiero dezir, de la ſantiſsima Cruz.

Num. 13. & 10. *Pſal. 77.* *Deut. 8. & 32.* *Cant. 1.* *Cant. 2.* *Iſa. 4.* *Cant. 2. verſi. 2.* *Cant. 1. 4 & 6.*

Pues ruegoos yo aora, q̃ veamos cõ vn afecto ſenſible de compaſsion, quan grande aya ſido el tormento de q̃ Chriſto eſtaua aqui rodeado, y no ay q̃ eſpantar, pues no le auia quedado miembro en todo ſu cuerpo que no eſtuvieſſe ſacado de ſu lugar con vn dolor inefable. O quanto ſe dolian los braços eſtirados con tanta crueldad? Como le penetrarian el coraçõ los tormentos de las heridas, que tanto tiẽpo auian lleuado ſobre ſi el peſo de todo el cuerpo? Que anguſtias padecia ſu alma ſantiſsima, pues deſamparada de todo cõ ſuelo ſufrio todos eſtos tormentos y Cruz en ſu punto? Y para que mas claramente echaſſemos de ver la reſignacion y paciẽcia de Ieſu Chriſto nueſtro Señor afligido por nueſtros pecados, y porq̃ nueſtro remedio ſe cõcluyeſſe mas valeroſa, fuerte, y perfectamente, y la deuda del linage humano ſe pagaſſe cõ mas abundancia: la diuinidad no cõmunicaua cõſuelo ninguno a la humanidad que eſtaua en el tormẽto, ni a las potencias inferiores del alma: porq̃ entre aquellos rezios dolores dela paſsion de Chriſto ſe regian eſtas con ſolo el gouernalle dela paciencia. Demanera q̃ ſi ay en noſotros alguna centella de amor, ſi ay algũnas entrañas de compaſsion, no es poſsible que dexemos de tener laſtima de nueſtro Saluador y criador, al qual vemos delante de noſotros crucificado tan miſerablemente por nueſtros pecados. Porq̃ quien no ſe cõpadeceria aun de vn bruto que aſsi eſtuvieſſe fatigado?

Y no ſolamente para mouernos a lagrimas y dolor, eſtuuo el piadoſiſsimo Ieſus colgado alli en aquellas penas intolerables; mas tuuo tambien todos los indicios y ſeñales de amor para encendernos y prouocarnos a q̃ lo amaſſemos. Y aſsi fue leuãtado en alto teniẽdo ſus braços muy eſtẽdidos pa abraçarnos a todos. Fue

Chriſto en la Cruz tenia todas las ſeñales de amor.

h cruci-

crucificado cõ rezios clauos, para eſperarnos cõ grande longanimidad a penitencia, corrio ſangre de todo ſu cuerpo, para darnos en abundancia a beuer la medicina principal que era ſu precioſa ſangre. Recibio muy anchas y muy grandes heridas, para que en ellas tuuieſſemos ſiempre vn camino abierto y vn lugar ſeguro y eſcondido para qualquiera tentacion que nos acometieſſe. Abaxò la cabeça, para darnos beſo de paz y de amor.

Mar. 15. Ioan. 19. Vltra deſſo, fue Chriſto nueſtro Señor contado con los malos, y crucificado entre dos ladrones, como capitan dellos. Eſto hizo la malicia de los Iudios, para q̃ todos creyeſſen que Chriſto (el qual en ſi miſmo fue innocentiſsimo) en ſus coſtumbres era ſemejante à aquellos con quien era caſtigado con la miſma pena: para que deſta ſuerte el que de ſi miſmo era juſtiſsimo, por la malicia y pecados agenos fueſſe tenido por infame y malo. Empero el humilde Señor no rehuſò eſtar colgado entre aquellos, por quien deſſeaua morir. Y en la tierra quiſo ſer contado cõ los malos, para q̃ noſotros fueſſemos pueſtos en el cielo entre los coros de los Angeles. Eſtuuo en medio de dos ladrones no como pecador y malo, ſino como juez, dãdo al vno la vida miſericordioſamente, y caſtigando al otro cõ juſta ſentencia de muerte eterna. Y aqui moſtro vna traça del juyzio venidero, en el qual põdra a los buenos a la mano derecha, y a los malos a la yzquierda. Tambien cifrò luego Pilato la cauſa dela muerte de Chriſto en vna tabla (conforme a la coſtũbre de los Romanos) y mandò que ſe fixaſſe en lo alto de la Cruz en tres lenguas, cõ eſtas palabras, Ieſus Nazareno Rey de los Iudios, y aunq̃ Pilato era infiel, cõtodo eſſo cõ particular inſpiracion del Eſpiritu ſanto ordenò eſte titulo para infamia y deshonra de los Iudios, gloria y triumpho de Chriſto. Porque la virtud del todo poderoſo Dios obraua ſecretamente en el coraçon del infiel y pagano, paraque no pudieſſe eſcreuir ſino lo que Dios le inſpiraua, y aũ para que no pudieſſe mudar lo que auia eſcripto, por mas que los Iudios ſelo pediã. Por que como ellos no auian querido oyr a Pilato quando les dezia que no hallaua en el razõ para cõdenarlo a muerte, tãpoco el quiſo cũplir la voluntad dellos, antes les dixo; Lo eſcripto, eſcripto: Y cõ eſto ſe vẽgò dellos; demanera que cayò ſobre ellos toda la culpa y malicia. Tambien por eſte titulo fue el Señor diferenciado de los ladrones, para que todo el mundo echaſſe de ver que no ſe auia ofrecido ala muerte por pecados que tuuieſſe, ſino de puro amor, por remediar a ſus amigos. Muchos de los Iudios leyerõ eſte titulo; leamosle tãbien noſotros como verdaderos Iudios, eſto es, confeſſores de Chriſto, no como ellos con deſden, ſino con deuota meditaciõ, imprimiendolo ſiẽpre en nueſtros coraçones, y trayendolo como eſcudo cõtra todas las tentaciones q̃ ſe nos ofrecieren. Porque eſte titulo es de triũpho victorioſo, y da à entender que con la virtud de la Cruz de Chriſto eſtà desbaratado el poder del enemigo. Confeſſemos pues q̃ el benditiſsimo Ieſus, eſto es, el Saluador y verdadero redemptor del mundo, es Señor nueſtro: pidiendole humilmente que quiera curar y limpiar nueſtras almas de toda la corrupciõ de los vicios. Y confeſſemos del, que es Nazareno, que quiere dezir florido: rogandole que haga que florezcamos en todo linage de virtudes. Tãbien cõfeſſemos que es Rey de los Iudios, eſto es de los que confieſſan y creen, pues ſe le dio todo el poder en el cielo y en la tierra. Si deſta manera leemos eſte titulo, ſeremos verdaderos Iudios, y hijos de Abrahã, y Chriſto ſerà nueſtro Rey y nueſtro Saluador, y el nos defendera, y al fin nos reſucitara en el cielo haziendonos cõſigo herederos en el reyno de ſu padre.

Porque fue Chriſto puesto entre ladrones.

Ioan. 19.

Matth. 28

Acabado eſto los verdugos q̃ auiã crucificado a Chriſto repartieron entre ſi ſus veſtiduras, dando a cada vno ſu parte: y ſobre la tunica, q̃ no tenia coſtura, echaron ſuertes. Aqui ſe echa de ver la inmẽſa humildad de Chriſto, q̃ cõ ſer Señor dela gloria fue entregado en manos de hõbres tã viles, y tã pobres, que repartiã vnas veſtiduras de tan poca eſtima, con tanta ſolicitud y diligencia. Aſsi, aſsi cubrio con ſus veſtiduras el cordero innocentiſsimo a los miſmos que mofauan del, y le dauan la muerte.

Ioan. 19. Pſal. 21.

Ruego os, que con mucha deuocion miremos a nueſtro criador y Saluador miſerablemente colgado en tantos tormentos, deſamparado de todos los amigos, de todas las coſas, y de todo cõſuelo, cubierto de todo linage de penas y dolores interior y exteriormente, totalmẽte quitadas las coſas que en alguna manera ſe los podian mitigar, y juntandoſele todas las que podian augmentarſelos. Pues pongamos los ojos en eſte rey que por todas partes eſtà hecho vna laſtima, y deſamparado. Realmente el tiene corona y titulo real: mas donde eſtà ſu gente de guarda? Adonde ſus exercitos? Adõde ſus palacios? Colgado eſtà en el ayre. Adonde eſtà la purpura? Adonde las veſtiduras roçagantes? Adonde finalmente ſu cuerpo y ſu ſangre? Conſumido eſtà ſin duda todo ſu cuerpo, y cozido en el fuego del amor: ſacado le han los pecadores la ſangre. Mas pregunto yo, que nos podra dar aquel a quien no le ha quedado donde arrimar la cabeça, no caſa, no dineros, no heredad, ni veſtidos? Todo ſe lo han ya quitado. Pero no obſtante eſſo lleguemos a eſte monte de la mirrha, y con la tortola lloroſa ſubamos a la palma de la Cruz: y por cierto que ſino nos falta cuydado de buſcar, que no nos faltarà nada de lo que vuieremos meneſter. Toda via tiene lengua para dezirnos alguna palabra de conſuelo, alguna palabra cõ que remediarnos, y enſeñarnos; con vna ſola quedò el ladron muy contento. Y ſi eſto no nos baſta, ſubamos vn poco mas, pues ſin duda tiene el coraçon entero, con el rogarà a ſu Padre por noſotros. Tambien tiene la conciencia llena de deuocion, gracia y amor: darnos ha aquel vino que dio al dicipulo que deſcanſo en ſu pecho. Y ſi tampoco eſto nos ſatisfaze, mirad quan de buena gana permitira que le atrauieſſen ſu coſtado, que le rõpan el coraçon y ſe lo abran, y de eſſe miſmo coraçon abraſado en amor nos dara la ſangre nos dara la muy ſuaue beuida, y de grandiſsimo deleyte de ſu diuina caridad: y finalmente nos dara ſu alma ſantiſsima llena de gracia y de merecimientos, y adornada de todas las virtudes. Y q̃ mas ſe puede pedir a eſte dulciſsimo Dios y Señor nueſtro? Veys aqui nos da quanto tiene, y quanto nos puede dar: y por el conſiguiente, tambien noſotros nos auemos de dar todos a el.

Cant. 4. y 7.

Lucæ. 23.

Ioan. 13.

No muy lexos de la Cruz ſe aſſentaron los miniſtros que guardauan a Chriſto, eſperando el ſucceſſo deſte negocio. Tambien eſperemos noſotros la muerte del Señor, no como ellos por inuidia, ſino con dolor eſperemos del el fin de nueſtro remedio, y no nos deſuiemos de la Cruz, pues todo nueſtro bien eſtà pueſto en ella. Dize vn alma encẽdida en amor: Sẽteme a la ſombra de aq̃l aquiẽ auia deſſeado', y ſu fruto es dulce a mi garganta. Y q̃ puede ſer mas dulce al alma enamorada q̃ reſpitar, recrearſe, y recoger los ſentidos derramados debaxo deſta ſombra dela ſaludable Cruz, y cõ el ſabroſo fruto deſte arbol esforçar el alma cõſumida, deſpues de muchas diſtracciones, turbaciones y trabajos que en eſte valle de lagrimas (que quiera que no quiera) ſe le ofrecen, y la fatigan?

Cant. 2. verſi. 3.

Los Iudios eſperauan el fin deſte negocio, porque aun no eſtaũann hartos de ſangre y de crueldades. Y porque enſu pecho ſerpentino ningun linage de tormento podian imaginar con q̃ fatigaſſen mas ſu ſantiſsimo cuerpo, y como ya les faltaſſen las manos, començarõ con ſus lẽguas à atormentarlo. Demanera que como locos meneauan ſus cabeças ſacrilegas, eſcupiendo cõtra el, y diziẽdole: Ha que deſtruyes el templo de Dios, y en tres dias lo buelues à edificar. Si eres hijo de Dios, baxa de la Cruz. Y deziãle mas, A otros librò, y no ſe puede librar a ſi? Si Chriſto es rey de Iſrael, baxe aora dela Cruz. Cõfia en Dios, librelo ſi quiere. Tã llenos eſtauã de crueldad y de malicia, q̃ ſi ſupierã algũ mal que dezir del, ſin duda q̃ alli ſelo echaran a plaça: mas como enel oro finiſsimo tãtas vezes acẽdrado enel fuego de la afliccion y dela Cruz no podian hallar alguna mancha, baldonauan ſus miſmas virtudes, ſus glo-

Matth. 27

glorioſos milagros,y nombre diuino. Porque lo que procurauan con todas ſus fuerças era, que aſsi como auian conſumido ſu ſantiſsimo cuerpo,y reduzidolo caſi en nada, de la miſma ſuerte de todo punto rayeſſen del mundo ſu glorioſo nombre. Pero quanto con mas cuydado procuraron eſto, tanto mas enſalçaron a Chriſto: pues cõ quantas injurias le deziã, cõ nada le pudieron dar en roſtro, ni infamarlo, ſino con coſas muy honeſtas y ſantas y diuinas: conuiene a ſaber, con que reſucitaua los muertos, daua ſalud a los enfermos, hazia milagros, y finalmente con que era hijo de Dios, y rey de Iſrael. Que ſi otra coſa pudieran dezir del con que injuriarlo y afrentarlo, en ninguna manera lo dexarã de hazer.

Michæ.6 Pudiera muy bien el piadoſiſsimo Señor dezir entonces entre ſi, Pueblo mio, yo que te è hecho, o en que te he ſido moleſto? Porque eres de tan cruel animo cõtra tu Dios y tu criador? Porq̃ eres tan duro que mi ſangre caliẽte (la qual vees correr por el ſuelo como agua, y que aun con ella ſe rompen las piedras) no puede ablãdar tu pecho empedernido, ni llegar a el, ni calentarlo? Porcierto que te è hecho innumerables beneficios. Por tu reſpecto deſtruy a Egypto con muchas tribulaciones, ſequè el mar bermejo para que tu paſſaſſes: deſtruy tus enemigos ſin algun trabajo tuyo: y tu por el contrario me entregaſte a Pilato, me açotaſte, y procuraſte con gran ſolicitud mi muerte. Yo te mãtuue quarenta años enel deſierto con mãna, y tu me diſte a beuer hiel y vinagre.

Deut.29. Yo te guiè por el deſierto, y te defendi, y no ſe gaſtaron tus veſtidos; y tu me lleuaſte a darme la muerte cargado cõ la Cruz, y me quitaſte mis veſtiduras, y aſsi deſnudo me crucificaſte. Yo te honrè conel ceptro real, ytu me coronaſte de eſpinas, y dãdome por ceptro vna caña, me heriſte cõ ella. Ya no ſe que te haga, para que al fin ſi quiera ceſſe tu malicia. Yo te di mi cuerpo, y mi ſangre y permiti que mi florida y gracioſa naturaleza fueſſe de ti caſi acabada y conſumida. Treynta y tres años trabajè por conuertirte, y tu no has querido oyrme. Ruegote que ſi quiera aora mi terrible paſsion, mis innumerables heridas, y mis encendidas lagrimas ablanden a quiẽ no pudieron conuertir mis palabras. Mi ſangre feruoroſa de calor, aquien no pudieron mouer tantos milagros.

Demanera q̃ ſufrio Chriſto Señor nueſtro cõ gran paciencia las blasfemias que aquella ſu eſcogida gente le dezia: como quiẽ deſſeaua cũplir enſu punto las obras de caridad: mas no quiſo baxar de la Cruz y librarſe, por librar a muchos. De ſu propria volũtad ſe ofrecio ala muerte, pordar vida a otros. Eſcogio finalmente perſeuerar en aq̃llos terribles tormentos, por librar alos hõbres delos tormẽtos eternos. O q̃ dolor le cauſaua à aq̃l cordero mãſiſsimo, ver q̃ aquel pueblo tã amado vuieſſe tomado ocaſion de blasfemarlo, injuriar y afrentarlo, de dõde la auia de tomar de alabarlo, amarlo y darle gracias: pues aq̃l que era verdadero Dios, no ſe deſdeñò de padecer muerte tan afrentoſa, por remediar a los hombres.

Y no ſe contentarõ aquellos maluados con blasfemar del hijo de Dios, ſino que tambien ſoltarõ ſus abominables lenguas para injuriar al Padre, como inſtrumentos aparejados del demonio, quando dixerõ: Cõfia en Dios, librelo ſi quiere. O gẽte impia y mala, a q̃ te ha traydo el Demonio, pues aũ al Padre de miſericordia le das en roſtro cõ ſu miſma bõdad? Hizote por vẽtura algũ agrauio, porque abriendo ſu pecho paternal, derramò las riquezas de ſu gracia, embiando ſu vnico y amado hijo al mũdo, que auiẽdo tomado tu naturaleza buſcaſſe y ſanaſſe las ouejas perdidas de la caſa de Iſrael, ofreciẽdolo al fin por tu ſalud a la muerte, y pagando tu deuda grauiſsima con ſu precioſa ſangre? Y tu por eſtos beneficios lo blasfemas, como ſino pudieſſe ayudar a ſu hijo, aquel que algun dia con ſola vna palabra reſucitarà todos los muertos, y que con ſola ella criò el cielo y la tierra? Quan graue penſamos que ſeria la afliccion que daria al hijo oyr eſtas blasfemias, injurias, y afrentas que ſe dezian del Padre: conſiderando juntamente quanto lo prouacauocarian a yra, y quan eſpantoſo caſtigo les eſtaua eſperando! Sin duda que todas ſus entrañas ſe mouerian a cõpaſsion viẽdo la furioſa ceguedad de ſu pueblo, y cõ vna boz laſtimoſa y triſte le dixo al Padre, Perdonalos Padre, que no ſaben lo que hazen. O bondad incomprehenſible de Chriſto! Aqui hizo lo que antes auia enſeñado, amoneſtandonos que amaſſemos a los enemigos, y que rogaſſemos por los que nos perſeguian, demanera que ellos lo injuriauan a el, y el rogaua por ellos. Y aunq̃ era tanta la malicia de aquella gẽte, que no ſe les admitia diſculpa, con todo eſſo los eſcuſò quanto pudo delante del Padre, diziendo, Padre perdonalos, que no ſaben lo que hazen. Y algunos de los q̃ con ignorancia lo auian atormentado, ſe conuirtieron deſpues. O admirable virtud deſta oraciõ hecha entre tantas anguſtias y con tanto amor! Porque entonces ſe puſo Chriſto a orar por ſus enemigos, quando otros por la grande violencia de los tormentos con mucha facilidad ſe oluidaran aun de los mayores amigos, y que apenas pudieran por ſi rogar. Y eſta ſagrada oracion no ſolamente ſe hizo por los que entonces lo crucificauan con las manos, y lo blasfemauan con las lenguas, ſino tambien por los que de nueuo crucifican a Ieſu Chriſto con ſus malas obras, y lo blasfeman con ſus pecados. Eſtos ignorantes y ciegos, realmente no ſaben lo que hazen. Porque no ſaben quan terriblemente prouocan el poder del juſto juez, quanto ofenden al benigniſsimo Padre, como dexan al fiel protector, y que amiſtad es la que pierden: no ſaben quan torpemente afean ſus almas hermoſas y excelentes, hechas a ſemejança de Dios, quan eſpantoſos tormentos merezcan, y quanta gloria pierdan. Aora pues o alma mia, y todos los que eſtays redimidos con la ſangre precioſiſsima de Chriſto, ſubamos con interior compaſsion, y con encendida deuocion a la bienauenturada palma de la Cruz, cargada con el hermoſiſsimo fruto de la vida. Porque en la Cruz de nueſtro Saluador eſtà toda nueſtra ſalud, nueſtro remedio, nueſtra vida y nueſtra gloria. Y porque no ſeamos ingratos a beneficios tan inmenſos glorifiquemos a eſſe miſmo Redemptor nueſtro. Deſpertemos y llamemos al cielo, y a la tierra, y à todo lo que en ellos ſe contiene, para que nos ayuden à alabar y bendezir a Dios, diziendo:

Luc.23. verſi.34. Matth.5.

A que ſe eſtiende la oracion de Chriſto por los q̃ lo crucificauan.

Pſa.7. et. 33. Alabad comigo al Señor, porque a hecho marauillas con noſotros. Load y Pſal. 85. bendezid comigo al Señor, porque es grande la miſericordia que con noſotros a vſado. Y voſotros eſpiritus angelicos ruegoos que ſubays comigo al monte caluario, y mireys a vueſtro Rey Salomon en ſu trono con la corona que le puſo ſu madre. O todos los mortales, y qualeſquiera miembros de Chriſto, ruego os que con ojos llorоſos contempleys a vueſtro redemptor que eſtà colgado en vn alto madero: mirad ſi ay algun dolor que ſe puedaygualar cõ los ſuyos. Conoced la grandeza de vueſtras culpas, pues fue neceſſario que ſe limpiaſſen cõ tal ſatisfaciõ. Dad buelta por todas partes al cuerpo de Chriſto, y no hallareys en el ſino heridas y ſangre. Llamaldo pues con boz rriſte y llorоſo. O Ieſu nueſtra redẽpcion, nueſtro amor y nueſtro deſſeo, que clemencia fue la que te vencio, para que aſsi cargaſſes ſobre ti nueſtros pecados, ſufriendo muy cruel muerte, por librarnos de la muerte, y muerte eterna? Himno.

Y tu padre celeſtial, y Dios todo poderoſo mira deſde eſſe tu ſoberano templo a tu hijo innocentiſsimo Ioſeph, vendido injuſtamente, y entregado en manos de hombres crueles, y que le dan vna muerte afrentoſiſsima. Mira ſi a caſo eſta tunica es de tu hijo, o no. Sin falta que alguna mala fiera lo ha tragado: la ſangre de nueſtros pecados ha caydo ſobre ſus veſtiduras, por eſſo ſe enſuziarõ todas las ropas deſu honeſtiſsima fama y opiniõ. Mira a tu ſanto ſieruo cõdenado con los malhechores, a tu real hijo coronado de eſpinas. Mira ſus manos innocentiſsimas (con las quales jamas hizo pecado) diſtilando ſangre: ſus pies ſagrados q̃ jamas ſe deſuiaron de la ſenda de la juſticia atraueſſados con vn clauo cruel: ſu roſtro hermoſiſsi-

Gene. 37.

Iſai.65.

1.Petr.1. mo, adonde deſſean mirar los angeles, totalmente disfigurado, y perdida ya ſu hermoſura: y mira finalmente ſu bendito coraçon, adonde jamas tocò mancha de torpe penſamiento, apretado en la prenſa de la afliccion interior. Mira padre amantiſsimo atu muy dulce hijo todo eſtirado enla cithara de la Cruz, y que cõ todos ſus miẽbros te alaba. Verdaderamente que aora el fiel Dauid leuanta de punto la cithara
1.Reg.16 de ſu cuerpo: ordenando vna muſica la mas ſuaue, y mas agradable que jamas ſe ha cantado, entonando vn motete que di
Lucæ. 23. ze, Padre, perdonalos que noſaben lo que hazen. Eſte es el cordero innocentiſsimo
1.Cor.6. que nos lauò con ſu precioſa ſangre, que
1.Petr.2. no cometio pecado ninguno, y lleuò ſobre ſi todos los pecados del mundo. Pues deſta ſantiſsima paſsion tomo preſtado el precio de mi deuda, y por toda ella tedoy de cõtado todos ſus merecimientos. Por que todo lo que el hizo, lo hizo en mi naturaleza, y todo fue por mi. O padre clementiſsimo recibe las obras y los tormentos de tu amado hijo, y perdona las culpas deſte tu mal ſieruo: pues la ſangre del innocẽtiſsimo Abel nueſtro hermano te da
Gen. 4. bozes deſde la Cruz, no pidiendo vengãça, ſino gracia y miſericordia, diziendo, Padre perdonalos, que no ſaben lo que hazen.

Conuerſiõ del ladron. Empero como el ladrõ que eſtaua colgado a la mano derecha de Chriſto vio ſu gran paciencia y benignidad, y como con tanto amor rogaua a ſu Padre por aquellos de quiẽ recebia tantas afrentas, totalmente ſe mudò, y començó a dolerſe grãdemente de ſus pecados. Y eſto lo moſtro por la obra reprehendiendo a ſu compañero que eſtaua blasphemando de Chriſ-
Lucæ.23. to, diziendole, Ni aun tu temes a Dios, con eſtar tan cercano a la muerte? Pues aunq̃ por tu obſtinada malicia no temieſſes a los hombres, ni ſe te dieſſe nada por las penas del cuerpo; mas auias de temer a Dios, eſtando ya en el vltimo punto
Matt.10. de tu vida, el qual tiene poder para echar tu alma y tu cuerpo enel infierno. Y aunq̃ noſotros padezcamos las miſmas penas, empero muy diferente es la razon de los merecimiẽtos. Porque es coſa cierta que noſotros padecemos juſtamente; mas eſte Lucæ.23 ningun mal à hecho.

De dõde ruego yo le vino a eſte ladrõ el enmẽdarſe tan preſto? Quien poco antes era infiel y malo, aora reprehende al pecador, eſcuſa al inocente: y confieſſa a Dios por todo poderoſo. Verdaderamente eſta repentina mudança, es de la mano derecha de Chriſto, à la qual eſtaua colgado. Y ſin duda que recibio la luz de la fè, de aquella luz que eſtaua enel candelero de la Cruz. Eſta diuina luz auia eſtado eſcõdida debaxo del vaſo dela humanidad: Matth. 5. ver. 15. mas aora fue leuantada enel cãdelero de Lucæ.8. la Cruz, para que todos los que eſtan en verſi. 16. la caſa de la igleſia ſean con ella alumbra- & ca. 11 dos. Los Iudios rompieron el vaſo por verſi. 33. muchos lugares, y començoſe a derramar eſta luz por los reſquicios y agujeros: deſuerte que alumbrada con ſus rayos la caſa obſcura que eſtaua cerca, ſalio con eſta boz: Por cierto que a noſotros ſe nos paga conforme a nueſtras obras, mas eſte ningun mal à hecho. Y como era poſsible que eſte ladron hurtaſſe el cuerpo al inmenſo calor del fuego que ardia cerca de ſi? Realmente Lucæ.12 que eſte fuego que el Padre eterno auia embiado a la tierra, rociado con el azeyte de la miſericordia, y ſacudido como con vn ſoplo de las injurias y blasfemias de los Iudios, leuantaua las llamas haſta el cielo, con las quales todo abraſado eſte ſanto ladron, y hecho vn fuego, y como oluidado de ſus tormentos, ſe compadecio totalmente del Señor demanera que vino a dezir: Sin duda que lleuo mis tormentos ſin peſadumbre, pues los merezco muy bien; lo que mas ſiento que ellos es, ver contra toda juſticia y razon atormentar a eſte innocente, y que no tiene culpa ninguna. Por cierto Cant.8. que ſe hizo fuerte como la muerte la caridad de eſte ladron: porque el menoſpreciò todos los tormentos que ſe le podian dar, no le atemorizò el pueblo que ſe embrauecia cõtra Chriſto, ni hizo caſo delos principes de los ſacerdotes, ni ſele dio nada por los verdugos q̃ eſtauan

uan preſentes con diuerſos tormentos y armas, mas en preſencia de todos cõ vn animo ſeguro, ſin temor ninguno cõfeſſò q̃ Chriſto era verdadero hijo de Dios, y q̃ no auia enel mal ninguno, y q̃ ellos lo auiã crucificado injuſtamente.

O fè admirable, o grande conſtancia, o caridad incomprehenſible deſte ladron! Auia beuido muy bien, y eſtaua en alguna manera embriagado cõ aquel nueuo moſto que auia ſido eſprimido de aquel razimo ſuauiſsimo Ieſu Chriſto en el lagar de la Cruz. Por eſſo ſin auergonçarſe nada, en preſencia de todo el pueblo, confeſsò q̃ Ieſu Chriſto era hijo de Dios, aunque lo veia cubierto de miſerias, de pobreza, de cardenales y tormẽtos, y ya caſi para morir, que ſon indicios totalmente cõtrarios à la naturaleza de Dios. Finalmente boluiendoſe con todas ſus fuerças a Chriſto, con vn roſtro amoroſo, cõ vn coraçõ deuoto, y cõ vn animo humilde y reſignado,
Lucæ.23. le hizo eſta feruoroſa oraciõ: Señor acuerdate de mi quãdo eſtuuieres en tu reyno.

Yluego la inefable bõdad de Dios moſtro
Ezech.18 clariſsimamẽte, q̃ no quiere la muerte del
& 33. pecador, ſino que ſe cõuierta y biua. A qui cumplio el Señor por la obra, lo que tãto tiempo antes auia prometido por ſu Propheta diziendo: En qualquier punto que el pecador llorare ſus culpas, no me acordarè dellas. Por cierto que no le encomẽdo alguna penitẽcia riguroſa por muchos años, para que hizieſſe en ſatisfacion de ſus culpas: mas como quien no veia enel coſa que no fueſſe virtud, le dixo: Oy ſe-
Lucæ.23. ràs comigo enel parayſo. Que coſa mas dulce que eſta palabra?

O inmenſa piedad de Dios, que cõ tanta miſericordia echò en oluido todas las maldades deſte ladron, y con tanta preſteza perdonò al penitente, y eſtimò aquella buena obra que vuo enel aunq̃ pequeña, por digna de tan illuſtre y excelente galardon! Porque el riquiſsimo y piadoſiſsimo Dios, no tiene neceſsidad de nueſtros bienes: ſolo pide vn coraçon conuertido à ſi, humilde y reſignado, como lo hallò eneſte ladron. El qual no pidio que lo libraſſe de la muerte del cuerpo, ò de las penas del purgatorio: mas reſignoſſe enteramente en la voluntad de Dios, y ninguna otra coſa pidio ſino gracia y miſericordia. Y aſsi el piadoſo Señor, abriendo los riquiſsimos teſoros de ſu gracia, le dio la eterna bienauenturança. O aborrecible dureza del mal ladron, al qual no pudieron ablandar ni conuertir la reprehenſion del compañero, ni tantas ſeñales como reſplandeciã en Chriſto de amor y de clemencia! Veia dar el reyno de los cielos, y no quiſo aplicar ſu alma à deſſearlo, y aſsi no lo tendra. Antes eſcogio blaſfemias, y afrentas, y venirle han, y ſin duda que ſeran eternamente. Y el piadoſiſsimo Ieſus, como vn muy precioſo don, con vn gozo ſoberano, le ofrecio al Padre celeſtial aquella fruta nueua, q̃ enel arbol dela Cruz auia alcançado con mucho ſudor, y con el regadio abundante de ſu precioſiſsima ſangre, en nueſtro eſteril è infructifero ſuelo. Mas juntamente con eſto ſe dolio en eſtremo, *Del buen ladron toman muchos ſu condenacion.* porque eſte ladron auia de ſer cauſa de ſu condenacion a muchos, que ſe determinan de paſſar toda la vida en pecados, eſperando con eſte ladron alcançar al fin della perdon y gracia. Lo qual verdaderamente es grandiſsimo deſuario, y notablemente peligroſo: aunque tambien es verdad, que no es poſsible que jamas Dios deſampare a ninguno, que de todo coraçon ſe conuierte a el, y que eſtriba enel con piadoſa confiança.

COMO SE LE AVGMENtan a Chriſto los dolores de los que padecia ſu madre, y como le habla eſtãdo ella jũto a la Cruz. Cap. 17.

IVNTO a la Cruz de Ieſu Chriſto eſtaIoã.19. ua ſu ſantiſsima madre la ſiempre Virgen Maria, no para aliuio de ſus penas y dolores, ſino para que ſe le augmentaſſen mas, porque ſi alguna criatura le pudiera dar al Señor eſtando en la Cruz algun cõſuelo, ninguna vuiera ſido tan a propoſito como ſu dulciſsima madre. Mas como eſtaua difinido, que Chriſto auia de padecer vna muerte muy cruel, y dar fin a ſu

paſsion ſin algun conſuelo ni aliuio, cõ verdadera reſignacion; no le fue de conſuelo la preſencia de la madre, antes le acrecentò ſus dolores, pues a ſus penas y tormentos, ſe juntò la triſteza que ella padecia: y de ay ſacò grandiſsima ocaſion de vn terrible tormento.

Quien, o buen Ieſus, podra aora alcançar con la conſideracion quan grande era el dolor que te afligia interiormente, quãdo tu (que vees los coraçones de todos) vieſſes todas las entrañas y miẽbros de tu madre eſtendidos juntamente contigo en la Cruz, y atraueſſados con clauos por cõ paſsion interior, y ſu piadoſiſsimo coraçõ, y ſu pecho verdaderamẽte de madre traſpaſſado con el cuchillo muy agudo de dolor, ſu roſtro deſcolorido, que moſtraua bien las anguſtias del alma, y ſin la muerte, ya caſi muerto? Quando vieſſes las encẽdidas lagrimas como vnos dulciſsimos arroyos corriendo en abundancia cõ grã impetu por ſus muy agradables mexillas y roſtro, que eran ſin duda teſtigos de ſu dolor, y juntamente del amor con que te amaua? Quando tambien oyeſſes los miſerables gemidos ſacados y eſprimidos con el peſo de las afliciones, y vieſſes a tu propria madre totalmente derretida con el fuego del amor, y deltodo deshecha en lagrimas, y abſolutamente ſeca y conſumida, como que el rezio tormento de tu paſsion la acabaua? Realmente entonces, o buen Ieſus, recebiſte en ti vna nueua cruz de la afliccion de tu madre. Porque tu ſolo examinaſte con el peſo de la compaſsiõ, la grauedad de ſus dolores a todos los hombres imcomprehenſible. Y eſſo augmentò grandemente el tormento de tu paſsion, porque no ſolamente eſtauas crucificado en tu cuerpo, ſino tambien en el pecho de tu madre. Pues ſu cruz era tuya, y la tuya de la miſma ſuerte era ſuya.

Y quien, o madre piadoſiſsima, o reyna de los martyres podra dezir, o alcançar ſi quiera con el entendimiento las inmenſas anguſtias de tu alma, y tu afliccion interior, pues viſte al que auias parido ſin dolor, antes llena de alegria de eſpiritu, (quãdo aun para tu recreacion gozauas con las orejas las muy dulces canciones de los angeles que alabauan a Dios) que delãte de tus miſmos ojos le quitauan la vida cõ grã crueldad y tirania. Como ya de muchas maneras ſe ha leuantado contra ti aquel dolor de que entonces venturoſamente te eſcapaſte, quando vieſſes colgado en la Cruz a tu bienauenturado y vnico hijo en tan eſpantoſas penas y tormentos en preſencia de aquel pueblo cruel, que lo afligia, eſcarnecia, y deshonraua todo lo que ſe podia imaginar? Quando vieſſes à aquel que auias traydo en tus puriſsimas entrañas virginales ſin moleſtia ninguna, eſtirado tan cruelmente en la Cruz, y atraueſſado con rezios clauos? Quando vieſſes aquellos braços ſagrados con que tantas vezes te auia abraçado amoroſamente, que aora eſtauan eſtendidos ſin moueſſe, y teñidos en la roxa ſangre: y la venerable cabeça traſpaſſada con agudas eſpinas, y todo el cuerpo que no era otra coſa ſino vna llaga corriente: y entonces no ſe te permitia que limpiaſſes ni vngieſſes ſus llagas? Veyas à aquel que muchas vezes auias pueſto en tu regaço virginal para que repoſaſſe vn poco, que aora no tenia adonde arrimar la cabeça. O quan apretado eſtuuo entonces tu coraçon maternal en la prenſa de la paſsion! Quan de rendon entraron por tu alma las olas de las afliciones, y aun la cubrieron del todo! Por cierto que ſino es poſsible que vn hombre eſpiritual trayga a la memoria la paſsiõ de tu hijo, ſin que padezca vn dolor y compaſsion inefable, que afliccio y que tormento ocuparia tu alma, pues eras ſu madre, y veyas delante de tus ojos la miſma paſsion? Verdaderamente que tu ſantiſsimo coraçõ fue eſte dia herido, no vna ſino cien vezes. Porque jamas alguna madre amò tanto a ſu hijo, como tu al tuyo. De aqui es que qualquiera moleſtia que a el ſe le dio en tu preſencia, rompio en vn punto tu coraçon.

O ſeñora, y como podias eſtar en pie? Porque dize el Euangeliſta, Eſtaua ſu madre en pie junto a la Cruz de Ieſu Chriſto. De donde tenias tanta fortaleza, que auiendo ſido oy tantas vezes enclauada, *Ioan. 19. verſi. 25.*

da, tantas vezes herida, tantas vezes crucificada, juntamente con tu hijo con el cuchillo de dolor, con todo eſſo eſtuieſſes firme con el alma y con el cuerpo? Por ventura tambien te ſuſtentauan a ti en la Cruz de tu hijo aquellos crueles y eſpantoſos clauos, de manera que no pudieſſes caer. Pero lo que mas fuertemẽte te ſuſtentò fue el poderoſiſsimo amor, *Cant. 8.* mas fuerte que la miſma muerte, para que no pudieſſes caer. Aſsi que eſtauas como vna columna fortiſsima de la fe. No te atemorizaua la crueldad de los Iudios, no los relinchos de los cauallos, no el eſtruendo de las armas, como quien eſtaua con grãdiſsima voluntad de morir juntamente cõ el hijo. Porque no podias negar como Pedro; ni huyr, como los Apoſtoles; ni dudar como los diſcipulos: ni padecer algun eſcandalo, como lo padecieron muchos, porque ſabias muy bien como, y a quien auias concebido y engendrado. Por eſſo eſtauas junto a la Cruz de aquel cuya diuinidad adorauas en eſpiritu. Y porque conocias que tu amado hijo Ieſu Chriſto, era tambien verdadero hijo de Dios, tu amor a la diuinidad, y tu amor a la humanidad eſprimieron totalmente tu coraçon como dos grandes piedras, y lo fatigaron cõ anguſtias mortales, viendo que tan vilmente lo tratauan, y que le quitauan la vida con tanta crueldad. Por cierto que fueron eſtos dos puñales muy crueles, que reziamente traſpaſſaron tu alma con toda afliccion y dolor. Sin duda ſeñora, que te dolias terriblemente como eſpoſa abraſada del diuino amor, por las injurias y baldones grauiſsimos que veyas hazer en tu preſencia a tu Señor y eſpoſo: y como madre fideliſsima y ſantiſsima recebias aſsi miſmo muy notable dolor por los terribles tormentos y afrentoſa muerte, con q̃ veyas acabar a tu dulciſsimo hijo. Y porq̃ ſu fatiga y paſsion era inmenſa (pues era neceſſario, que cõforme al rigor que la juſticia pedia, excedieſſe a todos los pecados del mundo, que ſon innumerables è infinitos, y que peſaſſe mas que ellos) por eſſo tu dolor (que reſpõdia à aquellos tormentos) fue incomprehenſible, y vn teſoro inmenſo de merecimientos. Aqui ſe veyan dos altares muy agradables al Padre celeſtial, por la excelencia del ſacrificio, vno en tu hijo, y otro en ti: y porque no podias exteriormente derramar ſangre en el ſacrificio con tu hijo, la coziſte y conſumiſte alla dentro con el muy encendido fuego del amor y del dolor. Ofreciſtele a Dios vn coraçon contrito, y vn eſpiritu atribulado: Ofreciſtele abundantiſſimas lagrimas en lugar de ſangre: tus gemidos eran lleuados al cielo, como vn humo ſuauiſsimo que ſale del incienſo quemado. Y deſta manera hiziſte y ofreciſte tu ſacrificio por todos los hijos de gracia, de quien tu eres madre. *Pſal. 50.*

O alma mia, y todos los que deſſeays ſer hijos de gracia, mirad os ruego a Ieſu Chriſto vueſtro padre fatigado cõ penas congoxoſas: mirad como con ſu muerte os dio vida, y como Pelicano fideliſsimo os engendrò, reſucitò, y os criò de nueuo como a pollitos con ſu ſangre. Contemplad tambien a Maria vueſtra madre grandemente afligida, y que por vueſtra cauſa experimenta nueuos partos, para que voſotros ſeays hechos hijos de gracia. Por vueſtro padre teneys la vida, por la madre ſe os da la gracia. Compadeceos pues de tan ſoberanos padres como teneys, a los quales veys padecer dolores grauiſsimos por vueſtro remedio, mas ſi ſoys hijos de gracia.

O q̃ de vezes leuantaua los ojos la muy deſconſolada madre, ſolo a ver el diſfigurado cuerpo de ſu hijo, mas era le forçoſo baxarlos luego llenos de lagrimas! Veya ſu cuerpo todo llagado, mas no podia vngirlo: veya las venas corriẽda ſangre, mas no podia reſtañarlas: veya los miembros cruelmente eſtirados, mas no podia deſatarlos, ni afloxarlos: veya inclinarſe ya la cabeça para morir, y ſuſpirar ya todos los miẽbros por la miſma muerte, como por el deſcanſo y aliuio de ſus penas, mas no podia aliuiarlos, ni ſuſtentarlos. Demanera que ſu muy piadoſo coraçon fue eſprimido fuertemente en el lagar de la cruz como ſe eſprime la vua, y tanto que podia dezir con ſu hijo, Triſte eſtà mi alma *Matt. 26.*

alma haſta la muerte.

Viendo eſto ſu dulciſsimo hijo, el qual haſta entonces ſe auia contenido, y no le auia hablado palabra, para que ſemoſtraſſe ſu fortiſsima fee, y ſu muy grande fidelidad, ſu no vencida paciencia, ſu glorioſo martyrio, y ſobre todo ſu exceſsiuo y ardentiſsimo amor, y porque no ſe diſminuyeſſe la gloria de ſu Cruz, no pudo contenerſe mas de ay adelante, antes con vna boz llena de piedad la conſolo y le dixo:
Ioan. 19. Muger ves ay a tu hijo, Como ſi le dixera,
verſi. 27. Madre dulciſsima, cariſsima, y fideliſsima bien ſe tu dolor y triſteza, bien ſe lo que padeces por mi amor, veo quan anguſtiado eſtà tu deuotiſsimo coraçon, viendome en tantos tormentos, ſiendo aſsi miſerablemente priuada de tu muy querido hijo, en quien tienes pueſta toda tu eſperança, y conſuelo. Pero es neceſſario que ſe concluya mi paſsion, yo tengo ſin duda de
Ioa. 16. morir: ya es tiempo que buelua à aquel q̃ me embiò: y por eſſo te dexo a mi muy amado dicipulo a quien tengas por hijo en mi lugar, para que te conſuele y ampare, y tenga de ti cuydado, y como hijo piadoſo a ti que has de ſer ſu madre, eſtè ſubjeto y obediente.

O como penetraron eſtas palabras del benditiſsimo Ieſus el muy piadoſo coraçõ dela triſtiſsima madre: quando oyeſſe que auia de ſer totalmente deſamparada, y q̃ por el hijo de Dios, ſe le ſeñalaua el hijo del hombre: por el maeſtro, el dicipulo: por el ſeñor, el ſieruo! Y por el contrario que amor tan grande del Señor la derritio toda, quando conſideraua entre ſi el mucho cuydado y ſolicitud que tenia della! Por cierto mas fatiga le daua al Señor la compaſsion que padecia del dolor dela madre, que la de ſu proprio tormento: por eſſo acudio todo a conſolarla, como ſi ſola ſu afliccion la atormentara. Al fin como pudo boluio a ella todos ſus miembros (que la muerte que eſtaua ya tan cerca los tenia caſi elados y frios) inclinãdo primero la cabeça, y como deſpidiendoſe ya, y pidiendo licencia para partirſe: y boluiẽdo luego a ella amoroſamẽte ſus roſados ojos, que aun eſtauan llenos de encẽdidas lagrimas, abriendo finalmente ſus labios y cubiertos con la amarillez de la muerte, y diziendo: Muger, no ſolamente mi madre, ſino muger en general, por tu gran fecundidad, porque te he ſeñalado por madre de muchas gentes. Aſsi que muger, ves ay Gene. 17.
a tu hijo. Eſſe Ioan ſerà tu hijo (que ſi declaras ſu nombre, quiere dezir lo miſmo q̃ gracia) y eſte priuilegio te doy aora, que ſeas madre de la perpetua yeterna gracia, por los grandes merecimientos de tu aflicion: y jamas en tus pechos faltarà leche de gracia para que ſuſtentes y regales a todos los que con oraciones deuotas te importunaren. Por tanto muger fecundiſsima, ves ay a tu hijo. Y no llores ya como madre deſamparada y ſin hijos, antes te has de alegrar, pues por eſſos dolores que aora padeces engendraras innumerables hijos, y ſeras madre de todos los que por mi gracia han de creer en mi. A todos los quales los has de recoger y amparar en el regaço de tu gracia maternal, dandoles de tus caſtiſsimo pechos leche de gracia. Verdaderamente han de acudir a ti todos los ſedientos, y te han de dezir, Mueſtra que eres madre. Pues muger ves ay no vn hijo ſolo, ſino tus hijos. Oluida pues tu dolor, eſte ha de ſer tu conſuelo, eſto ha de aliuiar y templar tu trabajo.

Dixole luego el Señor al dicipulo, Ves ay à tu madre. Lo qual no ſe dixo ſolo a Ioan. 19.
ſan Iuan, ſino a todos los pecadores con- verſi. 28.
uertidos, a los quales les es eſpecialmente neceſſaria la gracia, porque deſamparados como niños de la leche de la diuina gracia, no ſe mueran. O Maria, tu eres verdadera madre de la gracia, y de la miſericordia: porque aquien cerraſte jamas el ſeno de tu gracia? Aquien quitaſte los pechos de tu piedad? Calle tus loores aquel aquien tu vuieres deſechado, y deſpedido, y el que vuiere ſido defraudado de tu gracia. Alabemos tu virginidad, admiremonos de tu humildad: empero a los miſerables mas dulce les es la miſericordia, mucho mejor nos abraçamos con ella, mas vezes nos acordamos della, y mas de ordinario la pedimos. Pues todos los que auemos meneſter la gracia eſtemos en pie junto

junto a la Cruz con la bienauenturada virgen Maria, y ſeamos interiormente crucificados por compaſsion. Que no conſentira ſin duda el piadoſiſsimo Señor que nos apartemos de la Cruz ſin algun beneficio y conſuelo. Y aunque con tormentos
Ioan. 14. grauiſsimos eſte conſumido y acabado, y ya ſe vaya al Padre, no nos dexarà huerfanos. El con ſu piedad paternal nos dara por madre a la miſma ſantiſsima Virgen, diziendo, Veys aqui vueſtra madre. Quã ſuaue palabra es eſta, y de quanto cõſuelo a todos los flacos y miſerables, es tener tã fiel, tã benigna, ytã miſericordioſa madre, que de las coſas que padecio aprendio cõ paſsiõ! Veys ay, dize el Señor, vueſtra madre llena de miſericordia, para que os reciba: y llena de gracia, para que os mantenga, recoja, y harte con los pechos de ſu conſuelo.

COMO SE ESCVRECE EL Sol, y el Señor dize a bozes que eſta deſamparado, quexaſe de ſu ſed, y danle a beuer hiel y vinagre, y encomendando ſu alma al Padre, muere, y aqui ſe rompe el velo del templo.

Cap. 18.

DEſde la hora de ſexta haſta la hora de nona toda la tierra ſe cubrio de tinieblas. Porque el ſol viſtiendoſe en alguna manera de luto, eſcondio ſu luz, moſtrando (como podia) compaſsion y dolor a ſu criador que entonces eſtauan tan fatigado y anguſtiado. De ſuerte, que retirando a ſi el alegria de ſu reſplandor, hinchò todo el mundo de triſteza, y ſe hizo compañero de la puriſsima Virgen Maria en llorar al hijo. Quan grande penſamos que ſeria y quan nueuo el dolor que entonces fatigaria a la madre de Dios, viendo que la criatura inſenſible daua tan grãdes mueſtras de triſteza y compaſsion para con ſu hijo amado! Realmente que començarõ alli a correr de nueuo las freſcas lagrimas como rios en grande abundancia. Pues eſcurecioſe el Sol, como no pudiendo lleuar en paciencia la muy terrible paſsion, los baldones, las injurias y afrentas que aquellos maluados hazian a ſu criador.

Deſpues caſi a la hora de nona, leuantò Matth. 27
el Señor la boz diziendo, Dios mio, Dios ver. 46.
mio, porque me deſamparaſte? Eſto dixo en alta boz, para que noſotros con alta cõſideracion nos admiraſſemos y eſpantaſſemos viendo la bondad in mẽſa que auia vſado con noſotros, pues con ſer pecadores viliſsimos ſufrio por noſotros tan crueles tormentos. Y aqui ſe ha de notar, que el miſmo Ieſu Chriſto nueſtro Señor quãto a las potẽcias ſuperiores del alma deſde el miſmo inſtante de ſu concepcion gozaua de la bienauenturãça: la qual ſe vuiera conmunicado al cuerpo y lo vuiera hecho impaſsible, ſi Dios por ſu diuina diſpoſicion no lo vuiera dilatado. Aſsi que quãto a la parte ſuperior del alma, quiero dezir, quanto al eſpiritu tenia Chriſto pueſtos los ojos en la diuinidad, y la tenia delante, y gozaua della ſin ceſſar (aun quando padecia en la Cruz intolerables tormẽtos,) como haze aora en el cielo. Y de aqui pretendẽ algunos diſminuyrle a Chriſto la gloria de ſu paſsiõ, diziendo que no fue tan terrible, ni los dolores fueron tan immenſos por la ayuda y ſocorro que tomò de la diuinidad. Mas entiẽdan los que eſto ſienten, que le renueuan al Señor ſu paſsion, y lo crucifican de nueuo. Pues para moſtrar Chriſto el error deſta opinion,
Mar. 15. Leuantò la boz diziendo, Dios mio, Dios
Pſal. 21. mio, porque me deſamparaſte? Como ſi
Matth. 27 dixera. Porque me has dexado, viendo q̃
ver. 46. tan cruelmente me conſumen las penas? Quanto a las potencias, y a la naturaleza ſenſitiua, ſin duda ninguna, que ſentia terribles dolores, y anguſtias intolerables: porque era de muy delicada complexion. Y dize, que es deſamparado de Dios, porque queriendolo el aſsi, la parte ſuperior del alma no le communicaua a la inferior algun conſuelo: pues quanto a eſta fue Chriſto en ſu paſsion deſamparado y como deſechado de Dios: porque entonces la diuinidad auia retirado de la miſma parte inferior toda la influencia de la dulçura interior, y dexadola a que ſe valieſſe por ſi.

Sueſe

Suele el piadoſiſsimo Señor templarles a ſus martyres los tormentos y afliciones, embiandoles algun cõſuelo diuino, demanera que con eſta gracia ſenſible haze que caſi no ſientan toda la pena que padecen: mas a ſu amado hijo totalmente lo dexò ſin conſuelo, y lo priuò de todo aliuio y luz, deſuerte que padecio tanto enla naturaleza humana, quanto auia ordenado y diffinido la eterna ſabiduria conforme a lo que pedia la juſticia. Y nueſtra ſalud y remedio tanto mas alta y perfectamente ſe reparò, quanto fue menor el ayuda y conſuelo, y mas perfecta la reſignacion, y el deſamparo con que ſe cumplio y acabò. Realmente la paſsion de Chriſto fue tan agena de todo fauor, y tan penoſa y terrible, que en nada ſe ha de cõparar con ella la paſsion, o martyrio de otro ningun ſanto.

Las razones del dolor de Chriſto.

La principal razõ de la afliccio de Chriſto era, porque entendia clariſsimamente la injuria y afrenta que ſe hazia a la excelentiſsima Trinidad cõ los pecados del linage humano. Y quanto era mas alto eſte conocimiento de Chriſto, y mas ſubtil q̃ el de todos los hombres, tanto era tambiẽ ſu triſteza y anguſtia mayor, y mas penoſa. Doliaſe de la ingratitud y malicia de los pecadores: doliaſe de que ſu paſsion no auia de ſer de prouecho ninguno a innumerables hombres: doliaſe de la obſtinada peruerſidad, y de la maluada voluntad de los Iudios, y dauale pena ſu perdicion.

Ninguno por cierto ſupo ſuficientemẽte la grandeza de la afliccion y Cruz de Chriſto, aſsi interior como exterior, ſino el miſmo Chriſto: y por eſſo nadie ſe pudo compadecer del baſtantemente. Y vltra de que en ſi miſmo fue atormentado grauiſsimamente, tambien le fue forçoſo padecer los dolores y anguſtias de todos los que ſe compadecian del. Ay algunos hombres tan duros, y de vna naturaleza como de azero, que lleuan aun con mucha facilidad coſas terribles y aſperas: y no reciben algun dolor ni compaſsiõ de ſus fatigas, ni de las agenas: empero como Chriſto era el mas piadoſo y miſericordioſo de todos los hõbres, y juntamente de ſu naturaleza, ingenio y complexiõ, era mãſiſsimo y nobiliſsimo, ſe compadecio grandemente de ſi miſmo: porque nadie mejor que el pudo medir y ſaber la amargura y peſo de ſus penas y tormentos. Y aſsi eſte dolor y anguſtia doblada, conuiene a ſaber de paſsion, y compaſsion, como dos olas dela mar mouidas de alguna braua tẽpeſtad, y que ſe leuantan y pelean vna con otra ſacudio, quebrantò, molio, y atormẽtò a todo Chriſto aſsi en lo interior como enlo exterior, tanto que no es poſsible entenderſe, y ſobrepuja a todo entendimiẽto. Y que eſto fueſſe aſsi, aun el miſmo lo moſtro al principio de ſu paſsion, quando la naturaleza ſenſitiua, y la racional como dos rios impetuoſos ſe encõtraron la vna con la otra, y afligieron tanto al Señor, q̃ que por la demaſiada anguſtia ſudò ſangre y agua. Tampoco fue la menor fatiga entre los dolores de Chriſto el auer tenido tan entero y biuo el ſentimiento en todos ſus miembros ſin algun paſmo, ni deſmayo haſta que murio: y eſto ſe colige facilmẽte de ver que eſpirò alçando mucho la boz. Y aſsi padecio en todos ſus miembros haſta el vltimo punto de ſu vida. *Lucæ.23.*

Luego el piadoſiſsimo Señor por la demaſiada fatiga de las penas y anguſtias, y por la mucha ſangre que le auiã lacado, vino a conſumirſe y à ſecarſe tanto que dixo ſed tengo. La qual palabra aſsi como es breue, aſsi tambien eſtà llena de altiſsimos miſterios. Y primeramente ſe puede entender conforme a la letra. Porque la naturaleza nos ha enſeñado q̃ todos los q̃ eſtan ya para morir, tienen ſed, y deſſean beuer. Y eſta fuente biua ſintio tanta ſecura, que conſumida y ſeca dixo. Ha ſalido ſangre de mi como agua, y he quedado ſeco como vn vaſo cozido. Pues no ſolamente derramò toda ſu ſangre, y llorando echò fuera quanta humedad tenia, mas tã bien cõſumio del todo la miſma ſubſtancia de los hueſſos, y toda la ſangre de ſu coraçon por nueſtra cauſa con el fuego y llama del amor. O quan incomprehenſible y vehemente fue eſta ſed del Señor! *Ioan. 19. verſi. 28. Razones dela ſed de Chriſto.* *Pſal. 21. verſi. 15. y 16.*

Tam-

Tambien ſe puede entẽder eſpiritualmente eſta palabra, Sed tengo, Como ſi en general dixeſſe Chriſto a todos los hõbres, Sed tengo, conuiene a ſaber, de vueſtra ſalud. Por lo qual dize ſan Bernardo, *S. Bern.* O buen Ieſus, tu ſufres la corona de eſpinas; tu eſtàs enclauado enla Cruz, y no hablas de ello, ni de tus llagas, y por la ſed ſolamente das vozes, diziendo: Sed tengo! Pues de que tienes ſed? Tengo ſed, dize, de vueſtra fẽ, tengo ſed de la redẽpcion del hombre, del gozo de la ſalud del linage humano. Mayor y mas vehemente fue eſta ſed de Chriſto cien vezes, que ſu ſed natural. Y por cierto que toda via nos dize interiormente ſin ceſſar: Sed tengo. Muger dame de beuer. Porque es tan grande y tan eſpantoſa ſu ſed, que no ſolamente pide de beuer a los Iudios, ſino tambien a los Samaritanos: y à todos ſe quexa de ſu ſed. Pero Señor de que teneys ſed? Eſta es, dize, mi beuida y mi comida, que los hõbres hagan la voluntad de mi Padre. Y la voluntad de mi padre es, que todos ſeays ſantos y que os ſalueys. Aſsi que procurad que vueſtras almas ſean ſantas caminãdo en mis mandamientos, y adornandoos cõ todas las virtudes: para que como eſpoſas bien adereçadas y aſſeadas merezcays hallaros enmi cena en el reyno de mi Padre, y repoſar comigo en la recamara del coraçon paternal. O cõ quantas anſias deſſeò Chriſto lleuarnos a todos alla conſigo! O quan incõprehenſible es eſta ſed de Chriſto! Quanto trabajò porella treynta ytres años que biuio! Porcierto que por amor della cõſumio los tuetanos y la ſangre de ſu coraçon. Por lo menos ſe vuiera dexado crucificar mil vezes, antes que dexar que ſe perdieſſe vn alma por ſu culpa. *Ioan. 4.* *1. Theſ. 4.*

Tuuo aſsi miſmo el Señor otra ſed, y fue de padecer mas, y de moſtrarnos cõ grande euidencia ſu amor: y aſsi dezir, Sed tengo, fue como ſi le dixera al hombre, Mira como por tu ſalud y remedio eſtoy del todo acabado y conſumido. Mira quan terribles dolores y tormentos he ſufrido por ti. La eſpantoſa crueldad de los hombres me tiene caſi todo reduzido en nada: los pecadores dela tierra han beuido toda mi ſangre, y cõ todo eſſo toda via tengo ſed. Aun no ſe ha cumplido mi deſſeo, aun no ſe ha apagado la llama de mi amor. Porque ſi fuera poſsible, y el Padre eterno guſtara dello, yo deſſeara ſer crucificado aũque fuera mil vezes por vueſtro remedio, y haſta el vltimo dia del juyzio eſtar colgado eneſtas miſerias y dolores, ſolo por moſtraros el inmenſo dolor de mi coraçõ, y por ablandar vueſtros pechos empederni dos y encẽderlos para que me amaſſedes. Porque eſta mi encendida ſed, que es lo q̃ habla, ſino el encendidiſsimo fuego de mi amor? Demanera que aqui eſtoy colgado tan ſediento junto a la fuente de vueſtros coraçones, paraver las almas deuotas que aqui acuden a ſacar agua del pozo inmenſo de mi paſsiõ. Pues la dõzella aquien yo dixere, dame del cantaro de tu conſciencia para beuer vn poco de agua, eſto es, de deuociõ, de compaſsion, de lagrimas, y de amor vnos a otros; ſi ella me baxare ſu cantaro, y reſpondiere: Beuè Señor mio, y aũ a tus camellos, quiero dezir, a tus ſieruos que cada dia te traen enſu cuerpo cõ che eſtã atados al yugo de tu ley, dela miſma ſuerte les ſacarè agua de caridad fraternal: eſſa es la donzella que el Señor tiene aparejada para el hijo de mi Señor, para que ſea eſpoſa del Verbo diuino vnido a mi humanidad. Y ella como eſpoſa merecera entrar juntamente con ſu eſpoſo enla recamara del deſcanſo eterno, combidada con las bozes del Eſpoſo que le dize, Ven eſpoſa mia bendita, poſſee el reyno de mi Padre, porque tuue ſed, y me diſte de beuer. *Gen. 24.* *1. Cor. 6.* *Matt. 25.*

Vltimamente dize, que ſe puede entender eſta palabra que el Señor la aya dicho a ſu muy querida madre grandemente afligida, y eſtando junto a la Cruz: Como ſi le dixera. O madre mia dulciſsima, mira à quanta mengua ha venido el hijo de Dios, y tuyo. Yo criè la mar, las fuentes, y todas las coſas humidas: yo mando ala s nuues, y derraman agua ſobre la tierrr: yo doy la beuida del deleyte celeſtial, y de la bienauenturança eterna a todos los angeles y ſantos, y ves aqui como en eſta terrible

ſed

ſed no ay quien refrigere mi lengua. O quã to penetraria y rõperia eſta palabra el coraçon deuotiſsimo y notablemente fatigado de la puriſsima Virgen, oyendo que ſu vnigenito hijo a quien ella auia mãtenido de ſus pechos virginales, en tanta neceſsidad ſe quexaua de ſed, y que no podia ſocorrerle! Pudole reſpõder deſta manera. O hijo dulciſsimo, eſtoy tan llena de triſteza y congoja incõportable, que no puedo ayudarte. Eſtoy tan crucificada contigo por compaſsion inefable, que no puedo mouerme. Ya me faltan todas las fuerças viendo que delante de mis ojos eres tan injuſtamẽte atormentado, tan torpemente deſpreciado, y cõ tanta crueldad muerto: y que no ſe me permite morir cõtigo, ni te puedo dar otro ningun fauor. Eſtas coſas me cõſumen del todo interiormente, eſtas abraſan lo mas ſecreto de mi alma. Tu miſmo hijo mio me ves toda derretida cõ el amor de tu amor, y eſprimida como vua cõ el grauiſsimo peſo de tu paſſion. Pues trasladame toda en ti, beueme, tragame, y encorporame en ti, para que en eſta tu grauiſsima ſed y muy penoſa, yo toda ſea tu refrigerio y tu conſuelo.

Verdaderamente que aunque ſea muy poco lo que hazemos, o padecemos puramente por Dios, cõ todo eſſo le es a Chriſto muy agradable y ſabroſo, como vna dulce beuida, y le refrigera ſu ſed. Y el miſmo pueſto en la Cruz embeuio en ſi qualquiera compaſsion, triſteza, deuoció, gemidos y lagrimas que ſe vuieſſen de exercitar en la meditacion de ſu paſsion, y qualquiera perſecucion, anguſtia afliccio, que ſe vuieſſe de padecer por ſu alabança y amor: y qualquiera aſpereza de penitencia, ayunos, oraciones, vigilias, todas las mortificaciones de naturaleza, todas las obras de obediencia, y caridad, y finalmẽte qualquiera obra virtuoſa q̃ ſe vuieſſe de hazer por ſu gloria haſta el dia del juyzio, todas en cierta manera marauilloſa las encorporò en ſi, y con vna ſed grandiſsima las tragò, juntò y vnio a ſus obras Ieſu Chriſto Señor nueſtro: y aſsi miſmo las purificò con ſu encendida ſangre, y las cozio en el fuego de ſu diuino amor: y todo lo que en ellas era imperfecto y defectuoſo ſe lo perficionò, y ſe lo gaſtò y cõſumio cõ ſus merecimientos y obras, y deſſa ſuerte las ofrecio finalmente en el acatamiento de ſu Padre, y las hizo aceptas y agradables.

En diziẽdo el Señor que tenia ſed, vno de los circunſtantes le llegò a ſu ſagrada boca vna eſponja empapada en hiel y vinagre. Y conforme a la prophecia de Dauid quiſo el piadoſiſsimo Señor guſtarla, para ſer atormentado en todos ſus miembros y ſentidos: y para que por eſte guſto deſſabrido y beuida amarga ſe corrigieſſe el pecado de Adam, que ſe cometio por el deleyte del guſto. Y aqui ſe puede notar la inuidia, la dureza y odio inſaciable de los Iudios, los quales con todos eſtos tormentos, y cõ tanta ſangre vertida, y cõ tantas crueldades con que auian fatigado al Señor, no auian hartado ſu rauioſa ſed. Veyã que eſtaua ya a punto de morir, y aun no dexauã de atormentarlo. Auia ordenado Salomõ vna beuida dulce y aromatica q̃ ſe dieſſe a los que auian de juſticiar, para que oluidaſſen ſus penas: mas eſtos malua dos beuieronſe eſte vino, y ordenaronle a Chriſto otra beuida la mas amarga que ellos pudieron imaginar en ſu ponçoñoſo coraçõ. Porque en efecto ellos eran vnos vaſos azedos y amargos, llenos de inuidia y aborrecimiento, y no podia ſalir dellos ſino vinagre. O que pena daria al clementiſsimo Señor ver aquel põçoñoſo y amargo centro, aquel ardor de crueldad que nunca ſe apagaua, y aquella empedernida y obſtinada malicia de los Iudios: y que aquellos aquien el auia ſuſtentado tantos años en el deſierto con manna del cielo, en ſu eſtrema neceſsidad no tuuieſſen verguença de darle aquella beuida. Por cierto mas pena le dio al Señor la inuidia è inhumanidad de quien ſe la daua, que la miſma amargura de la beuida. Pues quanto vno tiene mas de virtud, tanto mas le duele quãdo vee la malicia, y la crueldad: y quanto mas claramente aduierte en ello, tãto mas grauemẽte es atormentado por eſſo en ſu coraçon. Aſsi que tres cruzes, o aflicciones ſufrio el Señor. La primera fue aquel

Matt. 27.

Pſal. 68.

Beuida para los que auian de juſticiar.

tres cruzes de Chriſto

aquel tormento exterior è intolerable. La ſegunda, la gran triſteza que auia concebido dela compaſsion que tuuo a ſu piadoſiſsima madre. La tercera el dolor interior con que era atormentado incomprehenſiblemente por la malicia è ingratitud de los Iudios y nueſtra, y porque veya que en muchos no auia de tener efecto ſu terrible paſsion, ſus inmenſos trabajos, y tormentos.

Deſpues que Chriſto vuo guſtado la beuida amarga, dixo, Acabado es. Dando a entender que en ſu paſsion ſe auian cumplido las prophecias, figuras y eſcripturas, y todo lo que eſtaua determinado y difinido por la eterna verdad que padecieſſe. O que de miſterios, que de victorias admirables comprehẽde eſta breue y ſubtil palabra! Porque todo quanto la eterna ſabiduria auia ordenado, todo quanto pedia la juſticia riguroſa por cada vno de los hõbres, todo quanto amoroſamente demandaua la caridad, todo quanto para nueſtro reſcate era neceſſario, todo quãto importaua parapagar nueſtras deudas, todo quã to hazia al caſo para ſuplir y reparar nueſtras negligencias, todo quanto conuenia para moſtrar el ſoberano amor, todo quã pudieramos deſſear para nueſtra doctrina y reformacion eſpiritual todo quanto ſe requeria para celebrar el glorioſo triumpho de nueſtra Redempcion, todas eſtas coſas ſe encerraron, y concluyeron en eſta palábra: Acabado es. Y finalmente en eſta palabra ofrecio Chriſto por todos los eſcogidos todo ſu trabajo, afliccio, y triſteza, como lo afirma el Apoſtol diziẽdo del eſtas palabras, El que al tiẽpo de ſu paſsiõ, como cõ grandes bozes y lagrimas le ofrecieſſe oraciones y plegarias eſtando a la hora de la muerte, al que podia librarlo della por la reſurreccion, fue oydo por la reuerencia que a ſu perſona ſe deuia.

Aduierte aqui, o alma mia, quan crueles tormentos ſufre aqui el dulciſsimo Ieſus por tu ſalud y remedio. Realmẽte que con vn dolor inmenſo padece aora juntas todas las penas y tormentos, que poco a poco auia recebido en particular. Antes fue atormentado por ſus grados, aora en eſte miembro, aora en aquel: ya ſufre en todos los miembros dolores intolerables. O quanta pena recebian aquellos braços eſtirados, que auian durado tãto en el tormento! Quan terriblemente cortauan los mas ſecretos tuetanos del coraçon aquellas anchas y crueles heridas de pies y manos, pues cargaua ſobre ellas el grauiſsimo peſo de todo el cuerpo! Quien, ruego yo, tendra el pecho tan de diamante que no le mueuan tales tormentos?

Pues como el piadoſiſsimo Ieſus ſupieſſe que ya no faltaua coſa por cumplir, ſino ſolo acabar, y dar fin a ſu vida en eſta glorioſa batalla: dixo en alta boz, Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu. Ea todos los que amays a nueſtro buen Ieſus, aſsiſtid aqui os ruego, y conſideremos cõ toda deuocion y compaſsion ſu partida. Veamos alli que triſteza, que anguſtia, y q̃ tormento ſeria el que padecio quando aquella alma excelentiſsima quiſieſſe partir, y dexar luego aquel excelentiſsimo y ſantiſsimo cuerpo adonde auia deſcanſado treynta y tres años agradable, pacifica, alegre y ſantamente, con quanta pena le uarian los dos el ſer apartados el vno del otro, entre los quales jamas vuo pleyto, diſcordia, contienda ni renzilla! Contemplemos con toda deuocion aquel ſagrado cuerpo, el qual auia ſido el organo de nueſtro reparo, quan fatigado eſtaria, quando ya ſe le vuieſſen ſecado todas las venas, y no tuuieſſen algun nutrimẽto, y todos los neruios eſtuuieſſen encogidos: y como deſpidiendoſe ya, y diſponiendoſe cõ vna anguſtia inefable para la muerte todos los miembros del Señor. A quiẽ podra ſin dolor y compaſsion ver el roſtro muy agradable de Chriſto boluerſe ya todo amarillo, yrſe ya cerrando los ojos, aũque toda via diſtilando lagrimas, inclinarſe la ſagrada cabeça, y finalmente todos los miembros moſtrarnos indicios y ſeñales del encendido amor de ſu coraçon? Ruego os que nos compadezcamos del, porque es nueſtra carne, nueſtra ſangre, y nueſtro hermano: tambien ſon nueſtros los pecados porque padece tan cruel y afrentoſa

Ioan. 19. verſi. 30.

Heb. 5. verſi. 7.

Luce. 23.

a la

muerte. O quantos paſſaſtes por junto a la Cruz de Ieſu Chriſto con tibio y frio coraçon, aquien no pudieron enternecer los eſpantoſos tormentos, ni las miſerables lagrimas, ni la ſangre caliente, derramada como ſi fuera agua! Rõpa alomenos y penetre vueſtros coraçones eſta boz poderoſa y fuerte, y eſte clamor eſpãtoſo y terrible. Ablãde pues vueſtros pechos empedernidos, y deſcubra los ſepulchros antiguos de vueſtras conſciencias llenos dela abominacion de los pecados, y reſucite vueſtros eſpiritus muertos eſtã boz que hizo temblar los cielos y la tierra, y los infiernos, que rompio las piedras, y abrio las ſepulturas antiguas, y deſperto los muertos.

Aunque el Señor eſtaua todo conſumido, deſſangrado, y debilitado, y auia durado en los tormentos mucho mas tiempo de lo que podiã las fuerças humanas: mas al tiempo del eſpirar dio vna muy fuerte boz, para declararnos ſu diuino poder. Y detuuo a la muerte para que no executaſſe ſu fuerça en el, haſta q̃ el quiſieſſe; moſtrandonos en eſto que era Señor de la vida y dela muerte. Y leuantò la boz para atemorizar a los malos, y para mouer a todos los perezoſos y tibios, y encenderlos en deuocion y amor. Y finalmente leuantò la boz en ſeñal de la victoria que auia alcançado, auiendo vencido y poſtrado en la Cruz à aquel antiguo y cruel enemigo, y auiendolo hecho huyr en el monte Caluario, le quitò y ſacò todos los deſpojos. Eſta illuſtre y ſeñalada victoria apellidò Chriſto con aquella boz tan alta q̃ dio, y ſaliendo del lugar de la batalla cõ admirable triumpho, recogido el teſoro de todos ſus merecimientos, ſe fue al muy regalado, deleytoſo, y ſeguro lugar al miſmo coraçon y ſeno del Padre: encomendandoſe enel a ſi miſmo, y a todos los ſuyos diziendo, Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu. O quan dichoſo fuera el que pudiera aora ſer deſatado con Chriſto de los lazos de la carne, morir con el ladrõ, y oyr del Señor, aquella palabra llena de conſuelo: Oy ſeràs comigo en el parayſo!

Porque Chriſto alço la boz quãdo murio.

Luce.2. Phil.1. Luce.23.

En diziendo el Señor las ſobredichas palabras, ofreciendoſe en las manos del Padre, inclinando la cabeça, eſpirò. Incli- *Ioan. 19. verſi. 30.* no la cabeça aſsi a ſu querida madre, como a todos los demas hombres, y fue como ſi dixera, Quedaos a Dios, pidiendo la vltima licencia para partirſe, y ofreciendo el beſo de paz. Y aora tambien por amor, en ſeñal de nueſtra reconciliacion con el Padre, nos inclina ſu venerable cabeça, la qual antes le auia el leuantado ofreciendoſe a ſi miſmo con lagrimas. *Porque inclinò Chriſto la cabeça quando murio.*

Oquien podra comprehender con quã to dolor y tormento ſe deſatò aquel ñudo que auia hecho el Eſpiritu ſanto con que eſtaua atada aquella alma excelentiſsima cõ aquel venerable cuerpo de Chriſto, aſſi como el que ama eſtà vnido por amor con la coſa amada! Quien podra ſuficientemẽte eſpãtarſe de aquel obſcuro eclipſe de los luciditſsimos ojos de Chriſto, que con ſu viſta alumbrauan la tierra, y conſus rayos como dos eſtrellas reſplandecientes del firmamento dauã luz al mundo: ya eſtauan eſcurecidos en medio de las tinieblas dela muerte! Porcierto q̃ no era marauilla que las tinieblas vuieſſen ocupado la haz de la tierra, pues el Sol de juſticia auia ſido quitado della, y tenia cerrados los ojos. Veys aqui al buen paſtor, que puſo ſu *Ioa. 10.* preciosa vida por ſus ouejas, y ſe fue. Ya callò aquella deleytable cithara, y dulciſsima bozina de la biua boz de Chriſto: cuya muy ſuaue melodia alegrò al Padre, y dio inmenſo gozo a los angeles: cuyo ſonido ſabroſo, enſeñò alos biuos, reſucito los muertos, curò los enfermos, mantuuo los hambrientos, hizo huyr los demonios, dio entera ſalud a los tullidos, y cõ grande alegria conſuela a los deſcõſolados y triſtes. Faltado le ha la vida à aquella diuina recamara, à aquella celeſtial arca, à aquel glorioſo pecho del Señor, adonde eſtan eſcõdidos todos los teſoros de la ſabiduria y ſciencia de Dios: y adonde eſtan encerra- *Col.2.* das todas las riquezas de virtudes y dones. Acabados eſtan y muertos con eſpantoſas heridas y ſin color ninguna aquellos illuſtres inſtrumentos del ſoberano artifice, las benditas manos del Salnador, con cuyo

cuyo tocamiento ſe deſecharon las enfermedades, y conellas ſe dio la bendicion al mundo. Ya ſe elaron enclauadas cruelmẽte al madero de la Cruz aquellas columnas alabaſtrinas del diuino templo, los ſagrados pies de Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, los quales jamas ſe deſuiaron del camino de la verdad, antes yendo delante moſtraron al mundo el de la mas alta perfeccion: y à todos dexaron por eterna ordenacion las piſadas del amor de Dios y del proximo: junto a los quales alcançò tã copioſa gracia aquella venturoſa Magdalena amadora ardentiſsima, debaxo de los quales la mar eſtuuo ſoſſegada, y quieta, y dio firme y ſeguro camino. Aquel rico pauellon de Dios el ſantiſsimo cuerpo de Chriſto labrado por el Eſpiritu ſanto de la pura naturaleza de la madre excelentiſsima, y adornado de la hermoſura de todas las virtudes, perdio ſu luſtre, y eſta todo manchado y feo.

Mas que triſteza y que dolor ocuparia entonces el coraçon de la venerable Virgen Maria madre de Dios, viendo colgado en la Cruz y muerto ſu conſuelo vnico, y todo el regalo de ſu alma! O como penetraria aquella aguda y poderoſa boz ſu coraçon piadoſiſsimo quando ſu muy amado, y vnigenito hijo llorando grandemẽte dio ſu eſpiritu! Como ſu alma ſantiſsima ſe derritio toda conel encendido fuego del amor de Chriſto, y como vna cera blanda recibio enſi la imagẽ laſtimoſa del ſello, conuiene a ſaber, de ſu hijo difunto! Toda ſin duda hecha ſemejante, y trãsformada en la imagẽ muerta y crucificada de ſu hijo, y juntamente cõ el crucificada, herida, y muerta, y por todas partes atormẽtada: deſuerte q̃ ella ya no biuia en ſi miſma, ſino en ſu amado hijo, y el en ella. Por *Gal.2.* que ſi la fuerça del amor de Chriſto tenia a ſant Pablo tan arrobado que pudo dezir, biuo yo, ya no biuo yo, mas Chriſto es *Gal.6.* el que biue en mi. Y en otra parte dize, Iuntamente con Chriſto eſtoy crucificado en la Cruz, y la marca y las ſeñales de Ieſu Chriſto traygo en mi cuerpo: quanto mas ſe ha decreer, que le aya ſuccedido eſto a la bienauẽturada Virgẽ, cuyo amor excedio ſin duda al amor de todos los hõbres, como la muy ancha mar a vn rio muy pequeño?

Dolor de la Virgen quando Chriſto Murio.

Alma Chriſtiana contempla aqui el inefable amor de Dios, como nos amò haſta el fin. Mira aquellos muy gracioſos miembros ya difuntos como mueſtran toda via el miſmo amor y beneuolencia que teniã eſtãdo biuos. Los braços eſtan eſtendidos para abraçarnos: los ojos baxos, para mirarnos: la cabeça inclinada, para darnos paz: las heridas abiertas y anchas, para q̃ podamos entrar, y acogernos en ellas. Deſta manera murio en la Cruz la vida, para darnos fruto de vida del arbol de la Cruz. Aſsi, aſsi ſe pagò por noſotros el precio excelentiſsimo para que nueſtras deudas ſe oluidaſſen.

Y luego ſe raſgò el velo del templo, tẽ- *Matt. 27.* blo la tierra, las piedras ſe rompieron, y ſe abrieron las ſepulturas. Eſtos milagros y ſeñales ſuccedieron, para que las criaturas inſenſibles reprehendieſſen la incredulidad y dureza de los Iudios, y ni mas ni menos de todos los que no creyeſſen; y q̃ con ſeñales euidẽtes moſtraſſen que Chriſto crucificado era ſu Señor, a eſta boz eſpantoſa de ſu criador temblaron, y en alguna manera gimieron abominando de tãta malicia y crueldad, y de las maldades de aquellos hombres peruerſos y malos, y celebrando las triſtes exequias de ſu hazedor. Y muriendo Chriſto ſe rompio el velo del templo, y ſe deſcubrio el Santaſanctorum, para que ſe moſtraſſe que en efecto eſtauan ya cumplidos y manifieſtos los miſterios, las figuras y prophecias: y que aſsi miſmo ſe declaraſſe que eſtauan ya derogados y quitados todos los ſacrificios antiguos que en el viejo teſtamento ſe celebrauan con ſangre de animales. Porque Chriſto ſummo Sacerdote *Heb.9.* derramando ſu propria ſangre entrò en el *13.* Santa ſantorum de la gloria que ya eſtaua deſcubierto, y publicamente ſe ofrecio a ſi miſmo fuera de la ciudad en el altar de la Cruz por todo el pueblo: hecho a ſu Padre vn comun y perpetuo ſacrificio por todos los hombres que lo piden y deſſean.

Ruegoos pues, q̃ nos compadezcamos aora de nueſtro Dios, Señor y criador: por que no parezcamos mas duros que las piedras y que los elementos. Demos golpes en nueſtros pechos con deuotas lagrimas, y con piadoſos gemidos, diziendo, O que auemos hecho? En que nos auemos ocupado? Verdaderamente que era hijo de
Mar. 15. Dios aquel que con nueſtros pecados auemos crucificado de nueuo, y no algun hombre vulgar y ordinario. O alma mia
1. Petr. 1. mira aora el roſtro de tu eſpoſo adonde contemplan los angeles con deleyte inefable, que por tu cauſa y amor eſtà del todo afeado, y cubierto de amarillez. Mira todo el ſagrado cuerpo de Chriſto deſde lo mas alto de la cabeça haſta la planta del pie, y no hallaràs en el ſino heridas y ſangre. Pon delante de tus ojos eſta laſtimoſa imagen de tu Redemptor, y eſtè tan fixada en tus penſamientos, que totalmente oluides todas las vanidades deſte mundo.

COMO A CHRISTO DESpues de muerto le abren el coſtado cõ vna lança; de donde ſalio ſangre y agua.

Capitu. 19.

DEſpues deſto porque ſe acercaua la paſcua, y no conuenia que los cuerpos muertos eſtuuieſſen el dia de la fieſta en la Cruz, pidierõ los Iudios a Pilato q̃ les
Ioan. 19. quebrãtaſſen las piernas alos crucificados y los quitaſſen de alli. Y alcançada la licencia q̃braron las piernas alos dos ladrones: y como llegaſſen a Chriſto, y vieſſen que ya era muerto, no le quebraron las piernas, mas vno delos ſoldados llamado Lõginos le abrio el lado derecho cõ vna lança, y luego ſalio del ſangre y agua. Eſto hizieron los crueles Iudios cõ particular engaño y malicia: porque ſabian que la afrẽta q̃ ſe hazia al difunto, ſe eſtimaua como ſi ſe hiziera eſtando biuo: y cõ eſto les querian perſuadir a todos que era tan grande el pecado y maldad del Saluador, que eſtãdo biuo no ſe auia podido caſtigar en el cuerpo como merecia, y por eſſo auia ſido neceſſario atormentarlo deſpues de muerto. Vltra deſto liſongeauan a los pontifices, a quien deſſeauan que ſe atribuyeſſe la gloria de la juſta ſentencia dela muerte de Chriſto. Y aunque el ſantiſsimo cuerpo no ſintieſſe aqui algun dolor (porque ya eſtaua muerto y ſin ſentido) mas en otra diferente razon fue el Señor afligido con eſto: como aora pade ce, y es crucificado cada dia de muchos, que juran por ſus ſagradas llagas y paſsiõ, y lo injurian y afrentan con ſus maldades, mas que los miſmos que corporalmente lo crucificaron. Porque mucha mas pena recibe por el deſacato que ſe haze a ſu diuina Mageſtad (ſegun la qual es vna coſa con el Padre, y con el Eſpiritu ſanto) que con quantos tormentos ſe dieron a ſu cuerpo al tiempo de ſu paſsion.

Empero quien podra comprehender quan cruelmente aya traſpaſſado y herido eſta lança el alma deuotiſsima dela pia doſa madre, y ſu ſacratiſsimo coraçon? El qual moraua en el cuerpo de ſu amado hijo, y era todo ſu amor y ſu teſoro. Dize ſan Bernardo. Realmente madre dulciſsima, el cuchillo de dolor atraueſſo tu alma quando la lança cruel abrio el coſtado de tu hijo: pues ya no eſtaua ay ſu alma ſino la tuya. Demanera que tu eres la mas excelente de todos los martyres, pues tu inmenſo tormento interior ſobrepujò los exteriores tormentos delos martyres. Ninguno por cierto podra entẽder los dolores y tormentos que ſintio la triſtiſsima madre, quando aquella lança atraueſſo el coſtado venerable con vna eſpantoſa herida. Verdaderamente eſte es el cu
Luce. 2. chillo de dolor que auia prophetizado Simeon. O quan dichoſos ſon los que participan deſta herida, cuyos coraçones aſsi atrauieſſa la muy aguda lança del amor de Chriſto, que de ay adelante ſe abraſan en el fuego perpetuo de la caridad!

La lançada que ſe dio a Chriſto quanto hirio a la madre. *S. Bern. in ſerm. in Apoc. 12. ſignum magn.*

Y ſeñaladamente dize el Euangeliſta, Ioan. 19. que el coſtado de Chriſto fue abierto, y verſi. 34. no herido: para que entendieſſemos que ſe nos abrio la puerta dela vida. Porq̃ lalla ga del ſantiſsimo coſtado, es puerta delos Sacramẽtos, ſin los quales ninguno de nosotros tiene entrada ala vida eterna. Y por eſſo

eſſo añadio tambien el Euangeliſta; y luego ſalio ſangre y agua. En los cuerpos de los otros hombres, en ſaliendo el alma al momẽto ſe quaxa la ſangre: mas del coſtado de Chriſto realmente no ſin milagro corrio ſangre y agua como de vna fuente biua: moſtrandonos q̃ el era aquella fuente biua de donde ſalio nueſtra vida, de la qual fuente ſe lee enel Propheta Zacha
Zach. 13. verſi. 1. rias. En aquel tiempo aura vna fuente publica para la caſa de Dauid, y para los que moran en Ieruſalem, adonde ſe lauen los pecadores y ſuzios. Eſto miſmo nos dieron a entender la ſangre y agua que ſalieron del coſtado de Chriſto: pues con la ſangre que es el precio de nueſtra redempcion, ſomos lauados de nueſtros pecados: y con el agua, que es figura del baptiſmo, ſomos limpios de todas las manchas del pecado original, como lo dize
Ezec. 36. verſi. 25. Dios por el Propheta Ezechiel, Derramarè ſobre voſotros agua limpia, y ſereys limpios de todas vueſtras manchas y pecados.

Tambiẽ fue abierto el coſtado de Chriſto, para que el piadoſiſsimo Ieſus nos abrieſſe camino y entrada a ſu coraçon. En eſto nos declarò el incomprehenſible amor que nos tenia, y que mas pudo hazer de lo que hizo? Su miſmo coraçon nos abrio, como vna ſecretiſsima recamara para meternos en el como a ſu eſcogida eſpoſa. Porque ſus deleytes ſon eſtar cõ no
Prouer. 8. ſotros, y deſcanſar cõ nosotros con vn repoſo callado, y con vn ſilencio repoſado. Dionos pues ſu coraçõ cruelmẽte herido, para que moraſſemos enel, haſta q̃ del todo purificados, y limpios, y conformes a ſu coraçon, merezcamos ſer juntamente con el metidos enel diuino coraçõ del Padre eterno. Danos verdaderamẽte ſucoraçõ para que ſea nueſtra eſtancia: yaſsi miſmo acude al nueſtro para que ſea ſu morada. Danos el ſu coraçõ como vn lecho de ſu roxa ſangre adornado de roſas coloradas: y bueluenos a pedir el nueſtro, como vn lecho donde el pueda repoſar, adornado de açuçenas de obras puras y limpias. Quien ſe atreuera a negarle, lo que el nos dio cõ tanta liberalidad? He aqui nos eõbida cõ ſus ſabroſas llagas, y con ſu amable y abierto coſtado, como con vn abundante y copioſo cillero de vino lleno de todos deleytes, diziendo en los cantares: Ven hermana mia a los agujeros de la pie
Cant. 2. verſi. 14. dra, eſto es, a mis ſagradas llagas. Abierto tienes mi coraçon, a el te combido, llega confiadamente, darte he vna beuida de moſto nueuo la propria ſangre de mi coraçon. Venid ſin duda a mi todos los que
Matt. 11. trabajays, y eſtays cargados de la penoſa carga de los vicios, de la carga de la penitencia, y de la Cruz de la afliccion. Venid a mi todos los que aueys comẽçado guerra contra vueſtros vicios, que yo os deſcãsarè, y os ſuſtentarè, y os dare vn vino roxo, conque ſe alegraran notablemẽte vueſtros coraçones.

Por tãto lleguemos con grandes anſias a eſta fuente biua, que nos dara agua de vida, y aun de gracia, y ſin precio ni interes ninguno. Porque el dize: El que tiene
Ioa. 7. Apoc. 22. ſed, venga: y el que quiere reciba de balde agua de vida. Ves aqui vna ſabroſiſsima y puriſsima fuente que corre en el lugar del deleyte, en medio del parayſo, en el coſtado herido de Chriſto, con la qual ſe riega toda la tierra. Ea pues acudamos a los agujeros de la piedra en qualeſquiera tentaciones, trabajos, y miſerias deſta vida. Dezirme has, De que piedra? De Ieſu Chriſto Señor nueſtro: porque eſta es la piedra que ſiendo herida del pueblo Hebreo con la vara de la Cruz, dio aguas abundantiſsimas: tanto que no ſola-
Deuit. 20. mente ſe da licencia para ſacar agua de eſta piedra duriſsima, ſino tambien a-
Deut. 32. zeyte. Y por eſſo dize el Propheta Ieremias, Vezinos de Moab, dexad las
Ierem. 48. verſi. 28. ciudades, quiero dezir, los bullicios y turbaciones del mundo, y hazed vueſtra morada en la piedra, eſto es, en el coſtado abierto de Chriſto. Eſta es la pie
Gene. 28. verſi. 18. dra que leuantò Iacob para memoria y padron, derramando ſobre ella azeyte en teſtimonio de la abundante miſericordia y piedad. Que nos podra faltar en eſta piedra? Verdaderamente aqui eſtaremos ſeguros de nueſtros enemigos: no puede aqui llegar la antigua ſerpiente,

ni aquella culebra enroſcada. Tiente el mundo, amenaze el demonio; y quexeſe la carne: ſin duda que no ay que temer, ſi eſtamos fundados en eſta piedra. En ningun lugar eſtámos mas ſeguros que en las llagas del Saluador. Yo (dize ſan Bernardo) confiadamente tomo lo que me falta de las entrañas del Señor: porque eſtã llenas de miſericordia; y no faltan agujeros por donde corra. Agujeraron las manos y los pies, y abrieron el coſtado con vna lança: y por eſtos agujeros puedo chupar miel dela piedra, y azeyte del guijarro duriſsimo: eſto es, guſtar y ver, que el Señor es ſuaue. Por los agujeros del cuerpo ſe mueſtran las entrañas de la miſericordia de nueſtro Dios, por las quales aquel que ſe llama Oriente nos viſitò de lo alto del cielo. Que fuera ſi por las llagas no ſe deſcubrieran las entrañas? En que Señor ſe echarà de ver mas claramente que tu eres ſuaue y manſo, y de mucha miſericordia, que en tus llagas? Tambien dize ſant Auguſtin: Longinos me abrio el coſtado de Chriſto cõ vna lança, y yo entrè: aqui moro confiadamẽte, aqui me recreo alegremente, aqui deſcanſo ſuauemente, aqui ſoy mantenido regaladamente. Eſtas ſon palabras de ſant Auguſtin. Tãbien tu alma mia mora en los agujeros de las llagas de tu amado, como la paloma ſuele morar en los agujeros de la piedra. Poniendo la boca a la herida abierta de ſu coſtado guſta y huele de ſu coraçon la ſuauidad celeſtial, que de alli mana: porque es coſa cierta que te podra hartar el impetuoſo rio de deleytes que de alli ſalen.

S. Bern. Serm. 61. ſuper cãt.

Llagas de Chriſto.

Pſal. 33.

Luc. 1. verſi. 78.

Pſa. 85. S. Auguſt. In Manuali cap. 23. tom. 9.

Mas ay dolor, que ſe hallan muchos muy ingratos: que no ſe auerguençan de dezir, Ea que neceſsidad tenemos de ocuparnos en eſtas coſas, que ſabemos ha muchos años que ya paſſaron? Y dizen eſto de la paſsion del Señor; y de ſus ſacratiſsimas llagas. Empero aquellas ſabroſas llagas de nueſtro Redemptor, ſon ſin duda vn libro de vida, y vn eſpejo puriſsimo. Si ſupieſſe alguno penetrarlas con el Apoſtol, realmente que hallaria en ellas todo lo que la miſma diuinidad le puede ofrecer. Aſsi que el alma deuota ha de contẽplar y beſar a ſu amado en ſus amoroſas llagas. Porque eſtas cinco ſantiſsimas llagas ſon de mas hermoſura, alegria y reſplãdor a toda la corte del cielo, q̃ todo quanto ay en la vida eterna, fuera de la diuinidad. Y por eſſo es razon que ſe llore cõ lagrimas de ſangre, el ver que entodo el mũdo ſe ayan aſsi totalmente oluidado eſtas excelentiſsimas llagas de Chriſto.

Y que otra coſa nos pide Dios, ſino q̃ todos nos empleemos en guardar ſus mãdamientos, y que imitemos la vida y paſsion de Chriſto, y que moremos en ſus ſagradas llagas? Dichoſo es por cierto, y bienauenturado el que en lo mas ſecreto de ſu coraçon procura rumiar fiel y ſantamente la paſsion y llagas del Señor, y conformarſe con el miſmo Chriſto en las verdaderas virtudes. El que eſto haze, las mas vezes en la mayor fuerça de ſus encendidiſsimos deſſeos intimos, con vnas anſias en alguna manera inſufribles da bozes diziendo: O mi eſpecial amor! O todo el refrigerio de los fatigados! O medicina ſaludable de los enfermos! O dulce conſuelo de los que ſuſpiran por ti! O manjar excelentiſsimo de los hãbrientos, y beuida ſuauiſsima de los que tienen ſed! O recamara deleytoſa de los que en ti deſcãſan! O vnica y ſumma ſuficiẽcia mia, lleuame en pos de ti: apartame de mi miſmo, y de todas las criaturas, y trasladame en ti, para que te agrade! Algunas vezes tambien acordandoſe de los pecados dela vida paſſada humilmẽte dize; O Ieſu eterna dulçura, yo pecador obominable, cõ quanto dolor de coraçõ puedo te confieſſo mi gran culpa, pues yo he ſido la cauſa de tu muy terrible paſsion, y yo con mis graues pecados te di eſſos rezios tormentos que padeces. Por cierto Señor mas intolerables ſon los tormẽtos q̃ de mi has ſufrido, q̃ de los que te crucificarõ: pues te daua mas pena la injuria y deſacato que ſabias que yo auia de hazer a tu Padre, que las muy crueles heridas de tu cuerpo. Y no ha ſido vna ſola vez la que te he crucificado, ſino todo el tiẽpo q̃ he perſeuerado en mis maldades. Mas aunque he cometido contra ti tãtas injurias y pecados, en ninguna manera deſeſpero de tu gracia y miſericordia, porq̃ enti reſplandecen tantas ſeñales declemẽcia. Aprouechele pues a mi alma miſerable aquella oracion con q̃ rogaſte por los que te crucificaron con las manos, y blasfemaron con las lenguas. Ya no te agujero con clauos los pies y las manos, ni te atrauieſſo el coſtado con alguna lança; lo q̃ deſſeo es, herir tu coraçon con flechas de oraciones humildes, de encendidos deſſeos, y de piadoſo amor. Diſtile vna gota ſi quiera de tu coſtado abierto en mi alma llagada y enferma, y cobrare ſalud. Quita de mi todos los vicios y pecados, q̃ ſon los medios q̃ impidẽ mi alma para q̃ no ſe junte a ti, y repoſe en ti, q̃ eres el Parayſo de celeſtiales deleytes, y la cumplida hartura de los bienauenturados. Porque en ti tenemos el deſcãſo eterno, como en Parayſo de deleytes, de donde nadie nos echa ſino el pecado: quita pues el pecado, tu q̃ eres cordero ſin manzilla, que quitas los pecados del mundo, y eſtare contigo vnido, y deſcanſarè en ti alegre y ſantamente.

Aſpiraciones.

Cant. 8.

COMO LA GLORIOSA Virgen y madre recibe en ſu regaço el cuerpo del Señor quando lo quitan de la Cruz, y lo beſa y riega con lagrimas, y como finalmente (aunque no ſin dolor) permite que ſea ſepultado.

Cap. 20.

VEamos aora quan triſtes exequias, y lamentables ceremonias le celebraron al cuerpo difunto de Chriſto, aſsi la Virgen ſin manzilla, como los otros amigos y familiares del Saluador. O conquantas anſias, con quanta deuocion abraçò la piadoſiſsima Virgen la Cruz de ſu hijo, recibiendo congran veneracion aquella ſangre y agua que ſalia de ſu coſtado! O quãtas vezes eſtendio a el ſus braços, deſſeãdo recebirlo, y abraçarlo aun con ſus miembros exteriores, como lo tenia ya eſculpido y eſtampado en ſu alma! O con quanta deuocion, y quan amoroſamente abraçò con ſus braços maternales el cuerpo de Chriſto muerto en quitandolo de la Cruz, y lo juntò a ſus pechos: y quan fuertementemente fueron entonces heridas ſus entrañas de nueua compaſsion! Y como ſu alma ſe derritio en amor, y ſe deshizo en lagrimas, como la cera junto al fuego! O quien podra comprehender con quanto amor cayo ſobre el roſtro del hijo aſsi disfigurado, y grandemente afeado, y no ſe hartaua de beſarlo, no ſolamente lauandolo con encendidas lagrimas, ſino regandolo abundantiſsimamente con ellas! Y tambien la muy feruoroſa enamorada de Chriſto Maria Magdalena con quanta deuocion ſe derribò delante de aquellos pies, adonde en tiempos paſſados auia alcançado tanta gracia: y de nueuo los lauò con ſus lagrimas, y beſò ſus ſagradas llagas, vſando con el cuerpo difunto de la miſma piedad y amor que auia vſado quando eſtaua biuo! Y finalmente quanta fue la compaſsion que tuuieron todos los amigos de Chriſto que ſe hallaron preſentes, y quan grande el encendimiento de amor que los abraſò, como ſi algun fuego muy grande eſtuuiera cerca de los que alli ſe hallauan! O quã triſtes lagrimas vertieron, que corrian copioſamente de ſus ojos por el cuerpo de Chriſto! Que gemidos y ſuſpiros dierõ al cielo! Que oficios tã triſtes hizierõ a ſu entierro! No ſe oya alli otra muſica ſino lagrimas, gemidos, y ſolloços.

O como aquella madre venerable, diſcurriendo por todos los miembros y llagas, las miraua y beſaua! Llorãdo ſobre cada vno, y lauandolos con lagrimas, y aun dibuxando enſu coraçõ cada vna de aquellas llagas, y examinãdo ypẽſando entre ſi miſma los dolores de cada vno delos miẽbros, dãdo en cada vno dellos incõprehẽſibles gemidos: y conforme a ſu deſſeo cõponiẽdo con ſu encendido amor de la ſangre y delos tuetanos de ſu coraçõ vn excelentiſsimo vnguento, y vngiendo con el todas ſus heridas y llagas. O como corriã entõces lasencẽdidas lagrimas como arroyos ſobroſiſsimos, por el muy dulce roſtro de aquella piadoſa madre, como ſe anticipa

cipauan las vnas a las otras, deſſeando como a porfia tocar el cuerpo de Chriſto! Y aun como dize ſant Auguſtin, quien delos angeles pudo alli dexar deſolenizar aquel lloro, viendo a ſu Rey y Señor acabado con tan fea y afrentoſa muerte: viendo al autor de la naturaleza contra el orden della, muerto en la naturaleza humana? Como ſe eſpantaron aquellos reſplandecientes Cherubines, y aquellos encendidos Seraphines de eſta inefable caridad, viendo que auia muerto de amor la vida, porque los muertos cobraſſen vida? Por cierto aquellos bienauenturados y celeſtiales eſpiritus veyan delante el cuerpo ſantiſsimo de Chriſto con gran crueldad deſpedaçado, deſcoyuntado, y muerto; y à la muy piadoſa Virgen y madre abraçandolo con grandes anſias, y teñida cõ la ſangre del hijo, derramando lagrimas en tanta abundancia, que no ſe podia contener. Y que ſant Ioan? Como: penſamos que ſe conformò con ſu triſtiſsima madre, llorando y doliendoſe, y la acompañò fideliſsimamente? Como conſolandola muy piadoſa y ſuauemente le perſuadia, que por algũ rato puſieſſe fin a ſus lagrimas, y a ſu inmenſo dolor? O como el tambien cõ gran pena y anguſtia de eſpiritu ſe boluio al ſagrado pecho de Chriſto, adonde poco antes auia deſcanſado con tanta ſuauidad: derramando vna grande auenida de piadoſas lagrimas en aquella fuente de dõde auia beuido agua de ſabiduria ſaludable!

Luego Ioſeph, ſant Iuan, y los demas amigos del Señor le rogauã encarecidamẽte a la Virgẽ ſantiſsima, que dieſſe lugar a q̃ ſe cõpuſieſſe y aparejaſſe el cuerpo del Señor para ſepultarlo: pues ya ſe hazia noche. La madre piadoſiſsima reſpõdio cõ vna boz lamẽtable diziẽdo, Aued miſericordia de mi, aued miſericordia de mi, ſi quiera voſotros q̃ ſoys mis amigos, y no me aparteys tã preſto de mi querido hijo. Ruegoos q̃ no me q̃rays quitar tan preſto al q̃ traxe en mis entrañas. Dexadme, ſi quiera deſpues de muerto gozar de aquel a quiẽ no pude tener biuo. Suplicoos que ſe me de aora licencia para moſtrar à ſu cuerpo la beneuolencia y amor que no ſe me concedia en la paſsion. Riegue yo aora con mis lagrimas à aquel aquien en ſu terrible ſed no me dexauan dar ni vna ſola gota de agua. Harte yo aora mi alma llorãdo y gimiẽdo cõ aq̃l, cõ cuya dulciſsima preſencia no pũde ſer recreada cõforme a mi deſſeo entretanto que padecia. No querays os ruego, no querays apartar la madre de ſu hijo, ni me quiteys tan en breue à aquel que deſſee tanto tiempo: o alo menos ſepultadme juntamente con mi muy querido hijo.

Pues no era poca la pena que eſto les daua: porque el dia que ſe les yua ya acabando los apreſuraua, para que entregaſſen el cuerpo a la ſepultura, y por otra parte (como era razon) tenia grandiſsima laſtima a los terribles dolores de la triſtiſsima madre. Porque como ya eſtaua tan afligida, no querian darle nueua paſsion. Por tanto dauan lugar a que ſu amor obraſſe: y permitian que ſe cumpliеſſe vn poco ſu muy encendido deſſeo. Sant Iuan con ſuaues y prudentes razones la ablandò luego, rogandole que dexaſſe ſepultar a ſu hijo: al punto la glorioſa Virgen (no ſin mucho dolor) dio lugar a ello. Pues, o con quanta deuocion y afliccion acompañaua el lamentable entierro de ſu hijo: ſuſtentãdo ſu ſagrada cabeça, fixados los ojos en ſu roſtro, beſandolo innumerables vezes, y regandolo cõ ſus lagrimas!

Adonde pregunto yo, pudo tener la muy deſconſolada madre tantas lagrimas como oy derramò? Como pudo ſufrir ſu muy piadoſo coraçõ eſta anguſtia y dolor intolerable? Sin duda que hizo eſto el muy encendido amor, y mas poderoſo que la miſma muerte. O con que dolor, y con que ſolloços dexò tan amado y tan precioſo teſoro! Y quan amoroſamente abraçò el ſepulchro! Como ya que no con la lengua (porque no vuiera podido hablar palabra fatigada con tantas anguſtias de coraçon) alomenos diria con el alma: O ſepulchro ſagrado: o dichoſa tumba: o precioſa piedra: o perla excelente: o boueda admirable, que tan illuſtre teſoro y tan inmenſo Señor tienes en ti encerrado. O vaſo eſcogido: o vẽturoſa criatura que mereciſte recebir en ti a tu criador, y hoſpedar al rey de la gloria! Dexa tu rigor y aſpereza natural; y ablandate; para que con reuerencia abraces los delicados miembros demi amado hijo. O arca glorioſa, o templo excelente de Dios, el mas ſemejante a mi entre todas las criaturas! Pues como yo fuy eſcogida del para traer a ſu hijo en mis caſtiſsimas entrañas, aſsi tambien te ſeñalò a ti para que recibieſſes el venerable cuerpo de Chriſto, eſto es, el glorioſo organo de la ſantiſsima Trinidad, con que obrò Dios tan marauilloſamente, y que con ſu excelencia y dignidad ſobrepuja el ineſtimable teſoro del mundo, y bien mas principal, que es el cielo y la tierra. Y como tu eres nueuo, y haſta aora no te has enſuziado con el tocamiento de otro cuerpo, aſsi tambien yo eſtoy limpia y libre del tocamiento de todas las eſcripturas. Y como de ti eſtando cerrado boluera a ſalir a nueua vida el Saluador del mundo, aſsi tambien ſalio de mi vientre eſtando cerrado la ſalud del mundo. Y finalmente como tu eres piedra firme y que no ſe mueue, aſsi tambien perſeuero yo en la fè y en las demas virtudes, ſin mudarme, ni ſer vencida.

Tiene eſte ſepulchro del Señor cierta imagen y forma de aquel ſepulchro eſpiritual q̃ auia aparejado en ſu coraçon la glorioſa Virgen a ſu muy amado hijo. Porque como eſte ſepulchro ſe labrò y perficionò, con agudas puntas de azero, con ſizeles y eſcoda: aſsi permitio la glorioſa Virgen que con el cuchillo de dolor en lo mas ſecreto de ſu alma ſe labraſſe vn lugar acomodado, vn ſepulchro realmente muy conforme a tan afligido y atormentado cuerpo, pues ama Dios el coraçon atribulado y humilde, y lleno de anguſtias. Y como ninguno auia ſido pueſto en eſte ſepulchro, aſsi tampoco ningun amor ni afecto peregrino de las criaturas auia inficionado ni en vn pelo ſi quiera, el coraçon deuotiſsimo de la ſantiſsima Virgen y madre. Porque ella es la puerta cerrada, que jamas ſe abrio a nadie, por donde ſolamente entrò el principe y rey de Iſrael. *Ezech. 44*

Fuera deſſo eſte ſepulchro eſtaua envn huerto: porque la puriſsima Virgen es huerto cerrado de ſu querido, cercado de diſcrecion y prudencia, pues fue llena de tanta luz y diſcreciõ que nunca en ſu huerto pudo entrar algun mal, ni aun debaxo de capa de virtud: ni auia el mas pequeño reſquicio en el por donde vuieſſe podido meter los ojos ni vna vez ſi quiera aquella inuidioſa y ſuzia ſerpiente: que no ſolo ſe auia atreuido a entrar en el Parayſo a donde eſtaua Adan, mas aun a enſuziarlo. Aſsi miſmo eſte huerto de la ſantiſsima virgen fue plantado de todo linage de yeruas de virtudes, que no auia lugar en el deſocupado donde pudieſſe ſalir alguna mala yerua. Por que para ſingular gloria deſta ſagrada Virgen crecio en ella la flor del campo, y el lilio de los valles, y la excelente y oloroſa flor de Ieſſe, adonde deſcanſò el Eſpiritu ſanto, y la muy freſca roſa de Ierico: y eſtendioſe tanto eſta bienauenturada viña, dando euidente ſeñal de ſu diuina y ſingular bendicion, que ſus ſarmientos ſuben a lo alto, ſu olor deſecha todo linage de ponçoña, y haze huyr las ſerpientes, ſu vino alegra el coraçon y lo enciende, y (conforme a lo que dize Zacharias) engendra vir genes. *Maria es huerto cerrado. Cant. 4.* *Gen. 3.* *Cant. 2.* *Zach. 6.*

Tambien tuuo la madre ſantiſsima vna ſauana limpia, conuiene a ſaber, vna veſtidura de ſimple obediencia, de inocencia, y de enteriſsima virginidad, a la qual no faltò el acibar de muy amargo dolor, y la mirrha de intolerable afliccion. Tuuo finalmente el muy precioſo balſamo, y los vnguentos y olores de todas las virtudes, y aſsi emboluio a ſu hijo Ieſu Chriſto, y lo vngiò y ſepultò enel ſepulchro ſacratiſsimo de ſu pecho. *Mar. 15.* *Ioa. 19.*

Rumiemos tambien aora en el alma, con quanta triſteza ſe apartaria del ſepulchro la madre afligida, y como eſte ſeria ſu perpetuo penſamiento: conuiene a ſaber, aquien auia perdido, y quam in eſti-

Pſal. 50. *Ioan. 19.*

mable prenda era la que auia dexado debaxo de la piedra. O cõ quanta cõpaſsiõ la lleuarian del ſepulchro ſanto S. Ioan y los demas amigos? Porque ya eſtaua caſi conſumida y acabada. Verdaderamente no es hijo biuo de gracia, ſino abortiuo, inſenſible y muerto, y que no merece leche de gracia de ſus pechos maternales, qualquiera que no ſe compadece deſta ſacratiſsima Virgen y madre, y aun ſeñora nueſtra, aſsi deſconſolada y afligida, y tan grauemente laſtimada. Pero tambiẽ noſotros ſepultemos (como eſtà dicho) en nueſtros coraçones en compañia de la ſantiſsima Virgen y madre, a Ieſu Chriſto para que reſucitemos por el, y en el, de todas las obra de la muerte, y juntamente con el ſubamos tambien feliciſsimamẽte a gozar de la gloria del Padre, ayudandonos el miſmo Ieſu Chriſto, que es bendito en los ſiglos. Amen.

FIN.

ADICION EN LA QVAL SE MVESTRA quan inmenſo es el amor de Dios para con noſotros (lo qual ſe vee principalmente en la encarnacion, y paſsion de Chriſto, y en el Sacramento de la Euchariſtia) y como nos auemos de entregar y reſignar todos en Dios, ſufriendo con paciencia qualeſquiera aduerſidades por ſu amor.

Amor inmenſo de Dios.

ESTan ardiente y tan exceſsiuo el amor q̃ Dios nos tiene, que ſi la muerte y paſsion de Chriſto no baſtara para redimir al hõbre, el Padre celeſtial y el Eſpiritu ſanto tambien vuieran tomado la naturaleza humana, y muerto por el, antes que dexarlo perder. Y aunque ſolo el hijo aya tomado nueſtra naturaleza, y padecido cruel muerte por el hombre, mas no por eſſo fue menor el amor que el Padre y el Eſpiritu ſanto nos tuuo: porque vna es la eſſencia, vno el amor, y las obras ſon comunes, y vna y la miſma es la voluntad de las tres perſonas. Y por eſſo dize Chriſto, El Padre os ama a voſotros. Y otra vez dize. Tanto amò Dios al mundo, q̃ le dio ſu vnigenito hijo, para que qualquiera que creyere enel, no ſe condene, mas alcance vida eterna. Y del Eſpiritu ſanto dize el Apoſtol, El miſmo ruega por noſotros con vnos gemidos inefables: quiere dezir, que inſpira en noſotros, nos incita y mueue a que oremos, y nos exercitemos en obras de virtud: y aſsi miſmo da teſtimonio a nueſtro eſpiritu de que ſomos hijos de Dios, para que con el gozo interior deſte teſtimonio podamos conel miſmo eſpiritu llamar Padre a Dios. Y que coſa puede ſer mas bienauenturada y mas alegre en eſte valle de lagrimas que del teſtimonio que el hombre ha recebido del Eſpiritu ſanto en ſu conſciencia, poder llamar a Dios ſu Padre? Porque ſi ſomos hijos, luego ſomos hermanos, y juntamante herederos con Chriſto. Realmente tuuo conſejo la venerable y ſacratiſsima Trinidad ſobre el reparo del linage humano; y en conformidad ſe difinio, q̃ ſe redimieſſe el hombre: y porque no conuenia que otra perſona que la del hijo ſe hizieſſe hõbre, el miſmo que era criador todo poderoſo, lo vno por ſu voluntad, lo otro por la voluntad del Padre, y lo otro finalmente por perſuaſion del Eſpiritu ſanto, con grã contento ſe viſtio de la naturaleza del hõbre, y ſe hizo criatura. Siendo tambien el miſmo juntamente con el Padre y con el Eſpiritu ſanto, el artifice deſta obra. Demanera, que Chriſto por obra del Padre fue concebido del Eſpiritu ſanto. Mira cõ quanta ſolicitud anduuo en tus negocios la ſantiſsima Trinidad, y digna de ſer adorada.

Ioan. 16.
Ioan. 3.
Rom. 8.

rada. Mira quanto te aya Dios amado, aũ alla deſde toda ſu eternidad. Atended a eſto os ruego frios y duros hijos de Adã, conſiderad con quan caro precio os com prò el miſmo Dios. Por cierto que nos dio lo mejor que pudo imaginar ſu coraçon, y lo mas excelente que ſu diuino poder nos pudo dar: conuiene a ſaber, a ſu vnigenito hijo, al qual no perdonò, ántes lo entregò a vna muerte muy afrentoſa, qual era la muerte de Cruz, por los pecados de los hombres. Y aſsi como el miſmo Chriſto al tiempo de ſu encarnacion ſe hizo obediẽte al Padre haſta la muerte, aſsi oy, y haſta el vltimo dia, no ſolamente obedece a Dios Padre, mas tambien a todos los hõbres que con coraçones confiados, y con deſſeos amoroſos amã la voluntad del Padre eterno, y ſe juntan a ella. Y porque no es neceſſario que muera de nueuo (pues ſu ſagrada muerte ſe eſtiende a todos los pecados que ſe han cometido, y que ſe hã de cometer) no dexa el dulciſsimo Ieſus de ofrecer cada dia en el venerable Sacramento del altar, para remiſsiõ de nueſtras culpas, y para memoria de ſu paſsion y muerte ſu ſagrado cuerpo, ſu excelente alma, y ſu preciosa ſangre, juntamente cõ todos los merecimientos de ſu vida y paſsiõ. Dandonos a entender en eſto, que ſi fueſſe neceſſario, eſtaua todos los dias con voluntad de entregar á la muerte por nueſtra ſalud ſu venerable cuerpo, y de derramar de nueuo ſu ſangre. Porque con el amor que Chriſto nos amaua entonces, cõ eſſe miſmo nos ama aora, y amarà eternamente. Que pecho aurà, pregunto yo, aũque duro y empedernido, que cõ eſto no ſe ablande? Que eſpiritu que con eſte amor no ſe alegre? Que coraçõ que conel grande encendimiento deſta caridad todo no ſe derrita? Que entendimienro no desfallece con la grande admiraciõ, quãdo contempla la inmenſa bondad, y amor de Dios para con noſotros: quando cõ los ojos del coraçõ mira, y cõ el peſo de la cõciencia examina los grandes beneficios q̃ Dios nos hizo, y haze cada dia, que ſon tã grandes que apenas pueden ſer mayores? Veys aqui eſtan ſiempre eſtendidos los muy agradables braços de Chriſto, para abraçarnos; tambien las llagas eſtan ſiempre abiertas, aparejadas para correr en todos los que lo deſſean. Perpetuamẽte eſtã eſtendidas las vanderas de ſu miſericordia, para que debaxo dellas nos amparemos, y eſcondamos, eſtando el ſiempre cõ voluntad de recebirnos, y lo que mas es, que nos ama tanto que por vnos diuinos llamamientos y diuinas inſpiraciones, y por ſus interiores reprehenſiones el nos ruega mas y nos importuna, que le rogamos noſotros: porque mas voluntad tiene el de darnos, q̃ noſotros de pedirle. Vna es por cierto la fuente que corre de cõtino, y que jamas dexa de correr, ſino quãdo faltan vaſos. Y el deſſea grandemente ſer vnido con el hombre con vn ñudo de amor, y fabricar dentro de noſotros vna eſtancia regalada, y vn templo de mucha eſtima. Deſſea pues tanto vnirſe por amor cõ el hombre, como ſi oluidado totalmente de ſu poder y mageſtad, ſe vuieſſe en todas las coſas hecho ſemejante a los hombres. Empero como nos vuiera podido leuantar mas alto, y humillarſe a ſi miſmo mas de lo que ſe ha humillado? Como pudiera juntar ſu diuinidad mas a noſotros de lo que la juntò, pues tomando nueſtra naturaleza mortal juntò a ella ſu immortal y altiſsima diuinidad! y aũ cada dia nos da eſſa ſu diuinidad, y todo quanto es en manjar. Mas Dios Padre enſalçò en Chriſto nueſtra naturaleza humana todo quanto pudo, leuantandola ſobre todas las coſas criadas, haſta ponerla a ſu mano derecha. Como pudiera Dios hõrarnos mas, o moſtrarnos mayor caridad? Verdaderamente, mas copioſa ſalud y gloria auemos alcançado por Ieſu Chriſto nueſtro Saluador, que auiamos perdido por nueſtro primero padre Adam. Que podemos deſſear deſte dulciſsimo Señor? Por cierto que ama tã intimamente a qualquiera hõbre que cõ todo coraçon ſe llega a el por amor, que como ſi ſe oluidaſſe del cielo y de la tierra, y de todo lo que en ellos ſe cõtiene, ſe desharia todo por ſu amor. Mas noſotros duros y frios, aũn con eſtas coſas no nos mouemos, ni ſe nos encienden

Mas gloria cobramos por Chriſto q̃ perdimos por Adam.

Phil. 4.

nueſtros coraçones en ſu amor. Tan contaminados eſtan con los deleytes ſenſuales, y tan entregados a vanidades, contentos y regalos deſte ſiglo. El cielo y la tierra lloran porque hã llegado los hombres a eſte punto, que amen las criaturas mas q̃ al criador, que es ſummo è incõmutable bien: y quieran mas ſer ſieruos del Demonio que hijos de Dios. Ea ya tengamos miramiento y afrentemonos de nueſtra malicia è ingratitud. Ruegoos que amemos a nueſtro Dios y Señor, pues el nos amo cõ tan inmenſo amor.

Imaginemos que nos habla el Padre celeſtial, y que dize al alma humana: Cata aqui lleua mi vnigenito hijo vn muy baſtante teſtimonio del amor q̃ te tengo, al qual lo entreguè todo por ti. No dude en dar ſu cuerpo, ſu alma y ſu ſangre: y aun ſi mi pecho paternal vuiera podido imaginar otra coſa de mas eſtima, tambiẽ te la vuiera dado. Ya te di mi altiſsima diuinidad en la humanidad de mi hijo, el qual es comigo y en mi vno, y el miſmo verdadero è inſeparable Dios. Tambien te di mi Eſpiritu ſanto para que te limpiaſſe, esforçaſſe, alũbraſſe y enſeñaſſe toda verdad y juſticia, y para que te encendieſſe en ſu amor, y aſsi miſmo te conſolaſſe, y te enriqueciesſe cõ ſus dones y virtudes. Porque aſsi me auia agradado de ti, y auias hallado gracia en mis ojos, y juntamẽte te auia tomado grãde aficion, eſcogiendote por mi querida eſpoſa: porque yo he determinado de tener en ti mis deleytes y regalos, como quien auia fabricado en ti mi templo y mi recamara, y eſcogido mi morada. Empero aſsi como yo ò hombre me he dado todo a ti, ſin alguna diuiſion; aſsi tambien quiero yo, que tu te me des todo ati, ſin diuidirte. Yo te he amado con amor puriſsimo, ſin poner los ojos en algun interes, ni recompenſa: luego mucha razon es, que tu tambien me ames puramente por quié yo ſoy, ſin tener reſpecto à algun premio: para que yo ſea tu premio, tu eſperança, y el blanco de tu coraçõ: y que tu me ames, porque yo te he amado, y porque merezcas ſer amado de mi. Aora pues, ſi auiendo oydo eſto que te he dicho, quieres trauar comigo amiſtad, y merecer ſer amado de mi, conuiene que ſeas vn inſtrumento voluntario y biuo, y que dexes q̃ yo te mueua: ofreciẽdote y reſignandote todo en mi, ſin eſcoger ni deſechar eſto, ò aquello: permitiendo que haga yo en ti todo lo q̃ fuere mi voluntad, aſsi enel tiempo como en la eternidad. Es neceſſario abſolutamẽte, que aſsi me des facultad para que obre en ti, negãdote de todo punto a ti miſmo, y pidiendome con grandes anſias, que ſe cumpla en ti lo que yo ab eterno tengo ordenado. Iuntamente con eſto te has de llegar a mi con vna entera cõfiança en mi bondad: y todo lo que yo permitiere que te ſucceda, hora ſean coſas proſperas, hora aduerſas, tentaciones, afliciones, deſamparos y anguſtias: todo lo has de recebir de mi mano con mucho agradecimiento: confiando ſin duda en mi bondad, creyendo q̃ te embio eſtas coſas, como muy buenas y muy ſaludables. Y has de procurar con gran cuydado no hazer reſiſtẽcia, con obſtinacion, ni deſordenada propriedad, o diſſolucion alo que yo obrare enti. Y has de deſſear tener perſeuerancia en qualquiera afliccion, anguſtia y deſamparo que ſe te ofreciere, haſta que a mi me parezca ſacarte y librarte de eſſos trabajos, y has de ſufrir aquella tribulacion haſta el cabo por mi reſpecto. Porque importa que ſeas atormentada y fatigada con tẽtaciones y moleſtias, haſta que ſe aparte de ti la paja dela mala cudicia, del proprio amor deſordenado, y de las vicioſas inclinaciones. Otra vez digo que es neceſſario, que eſſe animo brioſo y duro ſe quebrante con ellas como con vna muela, haſta que en tus ojos eſtes deshecho como poluo, o ceniza: deſuerte que no ſolamente conozcas, ſino que aun ſientas que eres el mas miſerable y vil de quãtos tiene el mundo: y que aſsi te deſnudes de tu proprio guſto, eleccion y voluntad, que lo que Dios hiziere contigo, y con todas las criaturas no quieras que ſe haga de otra manera, aunque todas ellas y todos los elementos eſtuuieſſen ſubjetos a tu imperio. Empero antes que ſe llegue a eſte punto, ay es el trabajo y la dificultad:

tad: y es neceſſario ſufrir muchas fatigas y moleſtias, y aun muchas muertes eſpirituales. Por todas partes ſe deſcubrirã los ſinieſtros y malas inclinaciones que ya eſtauan en ti eſcondidas, y te moleſtaràn y daran grandiſsima peſadumbre: mas ſi perſeuerares valeroſamente en la batalla, ſi con humildad me pidieres que por los merecimientos de mi amado hijo vſe de miſericordia contigo, al fin venturoſamente con mi ayuda alcançaràs victoria. Porque quãdo deuotamente ſeme pide alguna coſa en nombre de mi hijo, ſemejante peticion me da ami mucho guſto: aſsi como es forçoſo que parezca de oro lo que ſe vee por algun vidrio que ſea de color de oro. Realmẽte eſtas ſon dos alas muy ſeguras, las quales con mucha breuedad te podran lleuar a la vida eſpiritual y perfecta: conuiene a ſaber la negacion de ti miſmo, y la paciencia enlas tribulaciones. Porque ninguna afliccion, enfermedad, ni moleſtia le puede ſucceder à aquel que ſabe reſignarſe en mi ſimplemente, que no le ſea para augmento de la virtud. De manera, que ſi vno cõ guſto ſufre qualquiera aduerſidad, y con gran diligencia guarda el centro de ſu alma, alla dentro oyra mi boz paternal que le eſtà diziendo, Conocete a ti miſmo, conoce quan vil eres, conoce tu muy poca mortificacion, y la gran multitud de pecados que tienes eſcondidos enel centro de tu alma. Mira que no eres nada, ni tienes nada, ni puedes nada detu coſecha, y por eſſo dexame que yo obre en ti. Llegate a mi por amor, guardame fidelidad, y todo lo que tu no pudieres cõ tus fuerças, yo lo hare por ti.

La negacion de ſi miſmo y la paciencia lleuan a la perfecciõ.

Combidado ya aqui el hombre cõ eſta dulciſsima boz del Padre celeſtial, cõ vna ſanta eſperança y confiança ſe llegarà ael, y humilmente le dira: Padre clementiſsimo yo reconfieſſo todos los pecados con que te he ofendido. Ay miſerable de mi, que no temi cometer los abominables pecados, que tu amado hijo lauò y limpio cõ tantos tormentos. Yo te he ſido ingrato a todo el amor, benignidad, y fidelidad que vſaſte comigo. Mas aora Padre piadoſiſsimo te ſuplico, que no te acuerdes de las injurias que de mi as recebido. Buelue a mi los ojos de tu diuina piedad, y recibeme en tu gracia: porque deſde aora con tu fauor propongo de enmendar mi vida. O Señor, miſerable ſoy y flaco, nada puedo, cõcebido en pecados, nacido en miſerias, criado en vicios. No mueſtres tu enojo cõ vna hoja que lleua el viento: no oluides mi pobreza y miſeria, y no me quites el fauor de tu gracia. Aue miſericordia de mi Dios mio, aue miſericordia de mi, por amor de tu amado hijo y ſeñor mio Ieſu Chriſto. Limpiame, ſaname, esfuerçame, pelea por mi, obra enmi, vſa de mi a tu voluntad. Veſme aqui me reſigno todo en ti, a ti me ofrezco todo como ſacrificio biuo, con todo el afecto q̃ puedo, con volũtad de biuir ſiempre de aqui adelante conforme a tu muy agradable voluntad, y de ſufrir todo lo que tu bondad permitiere q̃ me venga. No pido que queden ſin caſtigo mis males, caſtiga Señor en mi las injurias que hize contra ti: que con humildad me ſubjeto alos açotes de tu miſericordia. Bien ſe y conozco de veras que no me podran venir tantas tribulaciones y tormentos, q̃ no las ayan merecido mayores mis culpas. Aſsi que no pido con la profunda boz de mi coraçon ſino gracia, y ruego q̃ tu miſericordia temple a tu juſticia. Y que te dare, o padre benigniſsimo por todos los bienes que me has hecho? Por cierto que yo no hallo en el cielo ni en la tierra ninguna coſa de mas valor, o que te agrade mas, que a eſſe tu vnigenito hijo. Pues a el te lo ofrezco con quanta humildad y agradecimiẽto puedo, en vnion de aquel amor con que tu me lo diſte, y lo embiaſte al mundo de eſſe coraçon paternal para que tomaſſe la naturaleza humana, y ſu frieſſe muerte muy cruel. Ofrezcote los merecimientos de ſu encarnacion, vida, paſsion y muerte, ofrezcote ſu afrentoſa afliccion, ſu voluntaria obediencia, ſu inefable humildad, ſu incomprehenſible paciencia, y ſu ardentiſsima caridad. Ofrezcote las crueles priſiones, açotes, empellones, coces, deſcomedimientos, ſaliuas, baldones, denueſtos y blasfemias, y todo lo que padecio. Todas eſtas coſas te ofrez

Pſal. 50. Iob. 13.

Pſa. 115.

co como vn sacrificio de mucho merecimiento por todos mis pecados y negligẽcias a gloria y honra tuya. Suplicote Señor que recibas los muy agradables merecimientos de tu vnigenito hijo por mis abominables pecados. Porque todo lo que yo pequè, lo lauò y limpio el consu pasió, y soldo y suplio todos mis defectos. Mucho mas pagò el que yo deuia. O si quisiesses poner en balança mi malicia y su bondad, mis vicios y sus merecimientos, mucho mas pesarian sus merecimientos que mis pecados. Y que pecado puede auer tã enorme y graue, que los rezios tormentos de tu vnigenito hijo no le alcãcen perdõ? que mancha tan fea, que su sangre caliente no la laue? Excede sin alguna duda su pasion y muerte todos los pecados: las inmensas riquezas de sus merecimientos sobrepujan todos los vicios y todas las negligencias. Pues assi como comence, te ofrezco la muerte innocentissima de tu amado hijo, y todo lo que obra en la humanidad que tomò, juntamente con todos los merecimientos de todos los santos, y con todos los actos de virtudes que hasta el vltimo dia del juyzio se haran a gloria de tu nombre, y con toda la alabança y agradecimiento que se te ofreciere en los infinitos siglos de los siglos. Todas estas cosas te ofrezco por mis pecados, y por todos los de los biuos y difuntos, por quien estoy obligado a rogar, como tu quieres ser rogado: para que de ay seas alabado eternamente, y de todos te sean dadas gracias, Amen.

Imaginemos tambien, que Iesu Christo hijo de Dios le dize a cada vno de nosotros: Mira, o hombre, que es lo que è hecho por ti. Desde toda mi eternidad te conoci en mi diuina essencia: porque ab eterno fuyste en mi quãto a la Idea y original. Fuera de esso yo te hize criatura, y te amè con tan excesiuo amor, y te enriqueci con tan excelente gracia, pues quanto al alma te criè a mi ymagen y semejança. Y para que entendiesses quan noble y quã hermosa hize tu alma, no dudè por tu respecto de tomar tu naturaleza. Hizeme tu carne y sangre para suplir tus faltas, para satisfazer por tus pecados, para redimirte, y para alcançarte y merecerte la vida eterna. Pues yo que soy engendrado por vn modo inefable del diuino pecho de mi Padre celestial antes de todos los siglos, perseuerando siempre ygual con el en el poder y en la gloria, no me desdeñè de tomar tu naturaleza mortal. Treynta y tres años y mas me ocupè en tu salud y remedio, hecho tu sieruo, biuiendo en mucha pobreza, humildad, trabajo, y afliccion. Mucho tiempo te busquè andando tu descarriado como oueja perdida, y en hallandote te bolui sobre mis hombros al Padre. Anduue como si fuera desterrado de mi reyno, para que tu fuesses heredero del. Tambiẽ fuy de mi Padre desechado, y castigado por el terriblemente, y permiti que su yra cayesse sobre mi, para que tu hallasses gracia en el. Y fuesses hecho amigo y hijo de Dios. Finalmente yo me encargue de tus deudas, y siendo juez que justamente podia condenarte a penas eternas, voluntariamẽte me ofreci por tus pecados en traje de pecador a vna muerte muy afrentosa. Ofreci mi cabeça a vna corona de espinas, mis manos y pies para que fuessen en clauados: mi cuerpo para que fuesse açotado: derrame hasta la vltima gota de mi sangre, di mi vida por ti, para juntarte y hazerte vna cosa comigo por amor: y con todo esto tu huyes, y te apartas de mi. Fuera desso quise que mi dulcissima madre lo fuesse tambien tuya, descubrite mi coraçon, y mouido de solo amor te di la sangre del a beuer. Yo te dexe mi sacratissimo cuerpo en manjar, y mi preciosissima sangre en beuida. Fuy hecho la escoria de los hombres, y el desecho del pueblo. Fuy como razimo esprimido en el lagar de mi pasion: secosse mi virtud como vaso de barro; y cozioss̃e con el fuego del amor. Todo me gastè y consumi por tu salud. Mira como estoy colgado en la Cruz afrentado, estirado, llagado y desamparado de todo consuelo, tengo estendidos a ti mis braços, y mi costado abierto para meterte en la muy agradable recamara de mi coraçon, y alli te amarè con eterno amor. Que mas quieres que haga por ti? Como te

Luca. 15.
Matt. 18.
Psal. 22.
Ierem. 30
Psal. 21.

pensar jamas en otra cosa fuera de los inmẽsos beneficios que me has hecho: o de que busque yo en otra cosa mi consuelo y la recreacion de mi alma, sino en tu vida y passion sacratissima, y en tus dulcissimas y verdaderamente sabrosas llagas. O piadosissimo Iesus ayuda y esfuerça esta fragil obra de tus manos. Tu eres toda mi esperança. Quanto mas me turban y derriban mis passiones, tanto mas me alegra y leuanta tu inmensa bondad, y santissima passion. Todo lo q̃ yo pequè se borrò con tu espantosa muerte. Todo lo q̃ me falta, lo suplen abundantissimamente los merecimientos de tu sacratissima passion. Y aũque sean grandes è innumerables mis pecados, empero muy pequeños son, compa rados con tu inmensa misericordia. Y por tanto confio de tu infinita piedad, que no dexaràs perder a quien criaste a tu imagẽ y semejança, y redimiste con tanto trabajo, y con tã caro precio. Ea buen Iesus, hiere te suplico, mi coraçon con la flecha de tu amor, para que te ame con tanto feruor, con quanto tu quieres ser amado de mi. Abrasame y derriteme todo, para que todo yo desfallezca en mi, y todo me transforme en ti por amor, y sea hecho contigo vn espiritu, empero no se haga mi voluntad sino la tuya. Vesme aqui me resigno y dexo todo en tu voluntad. Hagase señor, hagase en mi y de mi, aora y siempre tu muy agradable voluntad. Amen.

FIN.

SVMMARIO DE VTILISSIMAS INSTITVciones sacadas principalmente de las obras de Ioan Rusbrochio, que fue vn hombre diuino, y singularmente alumbrado de Dios, y docto.

Fè catolica.

LA FE verdadera, christiana y catolica, cõ que creemos lo que se ha de creer, y fiamos bien de Dios, y lo amamos, es el primero beneficio que Dios haze a sus escogidos. Por esta fè se junta el alma con Dios, y se desposa con el como esposa cõ su esposo. Todos los que siguẽ algun error contra lo que se contiene en los doze articulos que nos enseñaron los Apostoles en el Credo, o contra los siete sacramentos de la Iglesia catholica, o los que difierẽ en algo de lo q̃ ella tiene, y sustentã alguna opinion contraria alo que ella enseña, hora sea en publico, hora en secreto, si se determinan de perseuerar assi obstinadamẽte, y mueren de essa manera: aunque tengan todas las virtudes morales, y se ocupen en todas las obras de misericordia, y de compassion, y tengan tanta agudeza de entendimiento quanta tuuieren juntamente todos los hombres que vuo en el mundo: cõ todo esso se condenarãn, y seran anegados en las eternas llamas del infierno. Digo pues que los herejes y scismaticos despues de muertos seran abrasados en el fuego eterno. Y si algunos destos se quieren conuertir, es necessario que renuncien su propria voluntad, y que subjeten y rindan su sciencia y entendimiento, a la sciencia y doctrina que enseña la santa madre Iglesia: y que passen toda su vida assi en lo exterior como en lo interior a gloria de Dios, sin fausto ni vanidad: en lo interior crean verdaderamente y sin algun engaño lo q̃ cree la santa madre Iglesia catholica; y en lo exterior se ocupen y exercitẽ cada vno segun su estado conforme a los decretos de la Iglesia, y en lo mismo q̃ ella se ocupa y exercita. Porque assi realmente podran alcançar aora la gracia de Dios, y despues la bienauenturança eterna.

Herejes.

Hebr. 11.

Nadie sin fè verdadera puede agradar a Dios, ni saluarse, por mas buenas obras que haga. Conseruemos pues firmissimamente esta fè, y humillandonos entremos en lo

en lo secreto de nuestra conciencia, y alli cõsideremos, conozcamos, corrijamos, y aborrezcamos qualquiera vicio que en nosotros vuiere. Acusemos y confessemos nuestras culpas y pecados delante de nuestro Pontifice y juez Iesu Christo, y delante de sũ Padre celestial, y delante del Sacerdote y nuestro confessor que està en lugar de Dios. Y si de veras nos pesa de auer pecado, tengamos buen animo, y esperemos en la benignidad y misericordia de Dios, y creamos, y confiemos en ella. Y haziendo penitencia libremente nos subjetemos no solamente a la justicia de Dios, mas tambien a todos los malos que cõ odio y mentiras nos molestan, baldonã, persiguen, o hieren, y finalmente a todas las criaturas que nos afligen y fatigan: desuerte que todos los dessabrimientos y pesadũbres que dellas recibieremos lasuframos con silẽcio por amor de Dios, y en remission de nuestros pecados: y no aborrezcamos ni despreciemos a nadie por mas mal que nos haga, sino lleuemos cõ paciencia todas las cosas por honra de Dios; que cõ esso se aprouechará muy mucho enel diuino amor.

Cõfesion.

Examinate, mirate, y juzgate aora a ti mismo, porque no seas despues juzgado y condenado del Señor. Trae a la memoria la vida passada, como te has descuydado en tus palabras, en tus obras, en tus pensamiẽtos y desseos, en tu poca mortificaciõ, en tu dissimulacion, o hipocresia, en la poca pureza de tus afectos, y en todas las cosas que mal y desordenadamente se admiten, y que contradizen a la caridad, y son cõtra la muy agradable volũtad de Dios: de las quales ay en ti tantas y tan diferentes, que ninguno fuera de Dios las sabe perfectamente. Pues has de tener vna displicencia y despecho de ti mismo, y hiriendo los pechos con el publicano delante de tu padre celestial, y de sũ eterna misericordia, has de dezir, O Dios perdona a este miserable pecador. Pequè Señor, pequè aue misericordia de mi. Laua Señor el rostro de mi alma de todos los vicios y pecados, y adornalo con tu gracia, dame buena voluntad, y vn animo valeroso para q̃ sin cessar sea renouado en tu seruicio y alabãça. Y si quieres alcançar estas cosas despreciate, derribate, humillate, y reprehendete a ti mismo. Y traele a Dios a la memoria sũ misericordia y piedad: y no lo dexes, sino perseuera hasta que el te responda interiormente y te hable en tu coraçon verdadera paz, y verdadero gozo.

2.Cor.11
Examen interior.
Luce.18.

La buena voluntad, la gracia de Dios, y la caridad infusa y buena con que el hombre sirue a Dios, y se exercita en las santas virtudes, procede del Espiritu santo. Essa buena voluntad es vn instrumento biuo y voluntario con que Dios obra quãto quiere. Realmente la buena voluntad vnida cõ la humildad, es la rayz de todas las virtudes: y assi se da paz a los hombres de buena voluntad. Todos los que tienen esta buena voluntad obedecen a Dios, y a la santa Iglesia, y son aptos y habiles para recebir la gracia de Dios, y la sabiduria que del procede y mana. Pues si dentro de tu alma recibieres esta diuina sabiduria, limpiate quanto pudieres de todos los pecados graues que as cometido desde que tienes vso de razon, y haras esto confessandote generalmente delante de vn sabio y discreto confessor que tenga poder para absoluerte conforme a las constituciones de la Iglesia. Y basta que lo hagas vna vez, y con esso has cumplido con la eterna verdad; y assi tienes paz delante de Dios y en tu limpia conciencia.

Buena voluntad.
Luce.2.

Si tienes buena voluntad, y desseas de veras biuir en seruicio de Dios, y con todas las virtudes; ya tienes en ti al espiritu santo, y gozas de paz interior, y no tan facilmẽte podras caer en algun pecado mortal: mas no podras biuir sin culpas veniales. Declarale a Dios y al Sacerdote todos tus pecados con llaneza, y sin doblez, en pocas palabras, y con humilde coraçon: y confiessalos con dolor interior, y acusate y reprehendete a ti mismo dellos. Las muchas palabras hazen la conciencia perplexa y enmarañada, y engendran vn temor desordenado, y quanto mas vno se confiessa, tanto dessea confessarse mas. Y no es posible que el hõbre por si mismo, o con

con todas sus fuerças quiete, o sosiegue su espiritu. Assi que te has de mostrar y descubrir en presencia de la verdad eterna, y has de esperar y confiar en la inmensa piedad y misericordia de Dios, y dexarte, y resignarte en su bondad: y tambien en esto has de guardar la paz interior.

Si somos de buena voluntad, si de coraçon nos pesa de auer pecado, y delante de Dios, y del Sacerdote nos acusamos con humilde y contrito coraçon, auemos de tener firme confiança, y esperar de que sin duda alcançaremos perdon de Dios, el qual dize por su Propheta, Aunque la madre se oluide del hijo que salio de sus entrañas, jamas yo me oluidarè de ti. Verdaderamente ninguno ha de dudar que con mayor facilidad son anegados y consumidos todos los pecados del que se conuierte y leuanta a Dios amorosamente con verdadera y diuina contricion, y cõ santa esperança del abismo dela inmensa bondad del mismo Dios, que se pueden abrir y cerrar los ojos.

Isai.49.

La verdadera penitencia es vna displicẽcia, o despecho de si mismo, y vna volũtad firme de nunca pecar, y vna confiança verdadera, y amor de Dios. Esta confiança y amor es vn thesoro excelentissimo, y el que lo tiene facilmente alcança lo que dessea, porque hiere a Dios en el lado mismo adonde no se puede defender. Los que padecen desconfiança y temor desordenado de condenarse, aparten cõ discrecion los ojos interiores de la demasiada cõsideracion del justo juyzio de Dios. Crean a las sagradas escripturas, q̃ estan llenas de consuelos celestiales, y enseñan q̃ Christo murio por todos los pecadores sin sacar ninguno.

Penitencia verdadera
1.Pet.3.

Todos los hombres, o mugeres seculares que biuen en estado conforme a Dios y à su Iglesia si tienẽ fè verdadera y Catolica, y son de tan buena voluntad, que con la gracia de Dios perseueran en el bien, y se abstienen de los pecados graues, con tal que hora sean casados, hora no lo sean, hora sean oficiales, hora siruan, hora compren, hora vendan, hora busquen la vida por otros medios licitos para sustẽtarse a si, y à su familia, y no quieren adrede engañar a nadie, o hazerle algun fraude, ni tomar, o detener lo ageno, sino guardar en todas las cosas y seguir la verdad y la justicia, y que propongan de guiar su vida conforme a los mandamientos de Dios, y a los decretos y ordenaciones dela Iglesia, sin querer mal a nadie, ni tenerle inuidia, ni despreciar a ninguno, antes determinan de mostrarse apazibles, benignos y misericordiosos a todos los q̃ tienẽ necessidad de su trabajo, y oyẽ missa y sermones de buena gana, y respectan y aman a Dios y à los hombres, y confiessan humilmẽte sus pecados al sacerdote, y obedecen en todo lo bueno: pues todos los hõbres del mũdo deste talle agradan a Dios, y aunque andã muy ocupados enlas cosas exteriores, cõ todo esso fiados de la diuina misericordia enlas fiestas principales (si lo dessea) puedẽ recebir el venerable Sacramẽto dela Eucharistia. Pues aũ que caygan muchas vezes en culpas ordinarias, todo lo que pueden son hombres de buena voluntad, y justos para todos.

eglares.

Debuena voluntad son los religiosos y religiosas que procurã agradar a Dios, y sin fingimiento buscan la honra de Dios, y la propria salud espiritual, y procuran guardar su orden y regla, y las constituciones y buenas costumbres que oyeron y hallaron escriptas de sus mayores, cerca delo que se deue guardar en el coro, en el capitulo, en el clausstro, en el dormitorio, enel refetorio, y enla enfermeria; y callando, hablando, ayunãdo y comiẽdo. Y passan siempre conforme alos estatutos de su religion, y cõforme a su regla, y à las fuerças naturales q̃ tienen, como lo dicta la razõ, y la verdadera discrecion. Estos se guardan con diligencia de no murmurar jamas; cõ facilidad dexan su proprio parecer y sentimiento, y con humilde obediencia renuncian toda propria voluntad. Determinan biuir no conforme a la carne, sino conforma al espiritu. Quando tienen salud siẽpre andan bien ocupados, pero quã do estan enfermos, tienen mansedumbre

Religiosos y religiosas.

y paciencia. Si alguna vez se descuydan y exceden, o en hazer, o en dexar mas, o menos, o de otra manera, luego se quexan humilmẽte de todo lo q̃ la cõciencia les acusa q̃ es pecado, y lo cõfiessan cõ dolor, ocõtricion de coraçon a su confessor, y cumplen la penitencia que les manda. Estos han de estar muy fiados de Dios, y assi por su misericordia y benignidad pueden recebir el Sacramento de la Eucharistia las vezes que se da en su orden, o ay costumbre de recebirlo. Muchos destos sienten en si algunos vicios, malas inclinaciones, y aficion a deleytes carnales: mas en aduirtiendo en alguna cosa destas la desechan, y dan de mano a todo lo que es contra Dios y contra su espiritu, y dexando la sensualidad acuden interiormente a Dios que lo tienen presente con fè y oracion humilde. Y realmente q̃ muchas vezes miẽtras dura semejante contradicion y pelea, la naturaleza corporal no quiere seguir al espiritu con amor y desseo en el seruicio de Dios. De aqui es que como se veen sin desseo feruoroso y encendido, le dizen a Dios con humilde coraçon: Señor torpe soy, y no merezco algun consuelo ni beneficio de los que en ti experimentan los varones justos: y por esso aure de llorar, y andar con firme confiança en tu presencia. De suerte que aunque sea pobre y desamparado, jamas te he de dexar. Aunque estos soldados de Christo sean flacos, y seã fatigados de tentaciones de carne, y aunque no reciban consuelo ni dulçura diuina: mas en el espiritu estan llenos de fè, de deuocion, y amor diuino, y con grandissimo fruto reciben el Sacramento dela Eucharistia.

Los flacos no desmayen.

Algunos mas flacos quando ponen los ojos en la vida de Christo, y en la aspereza y trabajos de sus santos, y que ellos no pueden con semejantes cosas, ni sienten que son mouidos ni lleuados aellas, ni que interiormente les dan empellones para q̃ las sigan, se acobardan, y pierden el animo, y piensan que estan muy lexos de Dios: mas en esto no andan muy discretos. Porque el seruo de Dios y el hombre de buena voluntad por algunos defectos pequeños que tenga, o porque es flaco, o porque en lo exterior no puede guardar alguna manera de vida mas aspera, o por la desigualdad que siente en el seruicio de Dios, o en el exercicio de las virtudes, no ha de pensar que està lexos de Dios. Pues entretanto que tiene voluntad y proposito, de que ni por la vida, ni por la muerte, ni por otra cosa dara consentimiento à alguna que sea contra la ley de Dios, el Señor està muy cerca del. Y el que esto haze ha de reuerenciar y amar en los otros lo que el siente que no tiene ni puede: y dar gracias a Dios por los beneficios que hiziere a otros, y el humillese delante del Señor. Porque la caridad le hara participante de todos aquellos bienes que ama en los otros. Si por este santo agradecimiento ayuda, y no tiene inuidia, los bienes que son agenos, los hara suyos proprios. Y aunque no puedan todos guardar el mismo orden, ni entrar por el mismo camino en las obras exteriores, mas en las interiores todos lleuan el camino del amor y de la caridad.

Quando vno siente que tiene buena voluntad, no se ha de turbar mucho por cosa desta vida, ni recebir mas pena de la que conuiene, ni creer que està muy lexos de Dios. Porque todas las virtudes y bienes penden dela voluntad. Por tanto si desseas tener humildad, o caridad, ò otras qualesquiera virtudes, y desseas esto con toda la voluntad, y para alcançar las hazes lo que es de tu parte, sin duda que las tienes. Assi que tan santo es vno, quan grande es su voluntad para con Dios.

Pensamiẽtos torpes.

Si por auer visto, oydo, o pensado en alguna cosa, o por sugestion del Demonio durmiendo o velando se te ofrecierẽ algunas imagenes torpes, demanera que seas mouido a cosas carnales, o a otras passiones torpes y deleytes dela naturaleza, haz luego la señal de la Cruz enel coraçõ, y pidele al Señor que vse contigo de su misericordia, o di el Aue Maria, y pide fauor a los santos. Pon delante de los ojos q̃ si cõsiẽtes en algun pecado, has de ser priuado de la

de la gloria de Dios, y has de sufrir penas eternas enel infierno, y ser apartado perpetuamente de Dios, y de todos sus amigos y escogidos: lo qual has detemer muy mucho, y assi has de pelear varonilmente, y poner tu esperança y confiar en la muerte de tu Señor y Saluador, y en su fauor y gracia, creyendo sin duda que jamas este señor te desamparará, y que realmente saldras vencedor, y recebiras mayor augmẽto de gracia y de virtudes.

Distracciones enla oracion.

Si en tus oraciones y exercicios se te ofrecieren algunos pensamientos, o imagenes peregrinas, sean las que fueren, que tanto monta, quando las sientes, y buelues sobre ti, no te turbes, porque es grande nuestra inconstancia, mas con amor acude luego a Dios. Pues aunque el Demonio te muestre sus mercadurias, no quedaran contigo, si tu no las compras con el amor y consentimiento de la voluntad.

Dos linages de hõbres buenos.

Dos linages ay de hombres virtuosos y buenos. Ay vnos que a penas o muy raras vezes son combatidos delos vicios. Otros ay que en ofreciendoseles la ocasion son tentados exteriormente, y en las potencias inferiores son mouidos a pecados, como à vanagloria, a gula, luxuria, o a otros semejantes, mas en la interior y en las potencias superiores totalmente abominan de essos pecados. Y aunque a caso naturalmente sean inclinados a soberuia, ira, o a otros vicios, mas en ninguna manera les quieren dar consentimiento. Muy mucho mas alabados y estimados son estos de Dios, y cõ mas excelẽcia y nobleza posseẽ las virtudes q̃ los otros: porque la perfeccion de las virtudes se alcança en buena guerra: y assi nos es necessaria la tentaciõ: pues no serà coronado sino el que peleare varonilmente. Porcierto q̃ aunque vno tuuiesse salud enel alma, y se pusiesse en su eleccion, de ninguna suerte se auia de querer ver libre de las malas inclinaciones y tentaciones.

2. Thi. 2.

Tres linages de seruos de Dios.

Toda la familia de los que siruẽ a Dios se diuide en tres grados, o ordenes: En el primero estan los hõbres de buena voluntad, que se ocupan enobras virtuosas, y de contino mueren a los vicios, y los procurã vencer. Enel segundo se contienen los hõbres que tratan de cosas interiores y espirituales, varones ricos y animosos, que siguen la perfeccion, y la alteza detodas las virtudes. Enel tercero estan los hombres eleuados, y alumbrados, que mueren siẽpre enel amor, y se deshazen y aniquilan en alguna manera a si mismos, juntandose a Dios por la mistica vnion.

El varon simple.

Aunque vn hombre sea simple, ignorãte y rudo, si desea biuir conforme a la diuina voluntad, desee, y pida a Dios con humilde coraçon que le de el Espiritu de sabiduria, para biuir cõforme a su muy agradable voluntad: que si es hombre que sin vana estimacion de si mismo, y sin soberuia de animo puede conseruar la sciencia y sabiduria, sin duda que se la dara Dios: y si esto no puede, estese en su simplicidad, conforme al talento que tiene, sirua en su innocencia a Dios, que le serà de mucho mas prouecho.

Señal de predestinacion.

Si libremente y sin fingimiento, o disimulacion determinas de seruir a Dios perpetuamente, y realmente propones de alabarlo y amarlo, si determinas biuir conforme a su muy agradable voluntad, y abraçarte conel por amor: ten esto por indicio y señal de que el mismo señor te ha predestinado, llamado, escogido, yamado desde su eternidad. Y para que te atreuas a fiar del, te dio y dexò su cuerpo y sangre, para que lo comiesses y beuiesses con vn gusto que penetra toda tu naturaleza, y conesse gusto seràs recreado y mantenido hasta q̃ vayas a gozar de la vida eterna. Y pues el quiere morar dentro de ti, y ser tu vida; tãbien tu has de biuir a el, y no a ti mismo.

Los sentidos.

Si eres dado a los sentidos, y te dexas lleuar de tus passiones y gustos naturales, no es possible que aproueches en las verdaderas virtudes, ni que biuas a Dios. Pues para que le agrades has de enfrenar tus cinco sentidos, en especial tu lengua con gran diligencia, no vsando dellos mas de lo que permite la razon.

Templança.

Tẽ grã solicitud cõ no biuir cõforme a los desseos dla carne, ni alos apetitos y deleytes dla naturaleza enel comer y beuer, y enlas demas cosas necessarias alcuerpo.

Porque si buscas, y andas a caça de gustos y regalos, hora sea en ti mismo, hora en otra criatura, no es posible que biuas a Dios, y que mueras a los vicios. Has de huyr con mucho cuydado el exceſſo, y el vso demasiado en comer y beuer. Y si excedieres algo, pide a Dios que te perdone tu destemplança.

Gula. Muchos y diuersos mõstruos de vicios nacen de la gula. Ruegote que mueras a los deleytes ilicitos: que mueras al mũdo, y biuas a Dios. No te embarace el cuydado de acudir a tu cuerpo, mas toma el sustento necessario para el como Dios te lo da y produce: y en esso no busques deleyte, o curiosidad: mas contẽtate cõ manjares grosseros, si lo lleua tu naturaleza. Mira q̃ seas discreto y prudẽte, y que cõsideres tu disposicion, o complexion natural, y de q̃ tienes necesidad, o puedes carecer. Porq̃ si dieres al cuerpo mucho mas delo necessario, añadiras fuerças a tu enemigo: y si le dieres menos de lo qué ha menester, mataràs al sieruo cõ que te importaua seruir a Dios.

Platicas. Quãdo vuieres de hablar con alguno, assi religioso, como seglar: mira que seas muy prudẽte y recatado en tus palabras y costumbres, y q̃ tengas mesura, no se escãdalize nadie de ti: y tẽ por mas acertado callar y oyr, q̃ hablar. Sino guardas tu lengua cõ cuydado, presto se lastimarà y corrompera la pureza de tu coraçon. En tus palabras, en tus obras, y en todo lo q̃ vuieres de hazer, o dexar, has de ser justo, verdadero, senzillo, y no fingido, y has de andar santamente empresencia de Dios. Si hablando, respondiendo, oyendo, o mirando, alguna vez sintieres, o entendieres q̃ alla dentro recibes algo con deleyte, afecto, o amor desordenado, que imprima en tu coraçon imagines, y ponga algun medio entre ti y Dios, auerguençate dello, y en vn punto, y con llaneza acude al cẽtro de tu alma, a Dios que te està presente. Mientras eres tan señor de ti, que todas las vezes q̃ te da gusto puedes recogerte interiormẽte, nada te ha de turbar, sino gozarte con buena paz. Mas si te dexas lleuar de algũ deleyte desordenado, o de algun apetito, o aficion, no seràs señor de ti, y perderas el acudir libremẽte a Dios en el recogimiento interior.

Quãdo alguno cõ aficiõ y deleyte es inclinado a cosas exteriores, a oyr, o dezir cosas q̃ sean gustosas, vtiles y alegres a los sentidos, si sabe el arte del recogimiẽto interior, y acudir a Dios al cẽtro de su alma, y cõtodo esso oluidando esta gracia y beneficio de Dios, y no haziendo caso della, se dexa lleuar de sus passiones naturales, y cumple conellas: realmẽte que entonces falta, y se resfria en la caridad y en las demas virtudes, y assi cae de la gracia de Dios, sino es que humilmente le pide perdon, y luego le pesa y se enmienda. Empero si Dios lo desecha, muy peor se haze despues, que otro que jamas gustò de Dios. Mas si peleare contra sus apetitos y gustos naturales, sin duda que alcançarà victoria, y se augmentaràn y creceran en el cada dia mas y mas la gracia diuina, y el amor y el afecto, o desseo para cõ Dios.

Si con mucho gusto y contento te derramas exteriormente, si te deleytas en parlar, y en oyr platicas vanas, no es posible que seas interiormente alumbrado, antes cada dia seràs escurecido mas y mas, y te haras mas basto y grossero: y aunque ayas sentido, o gustado algun regalo de Dios en la gracia y en las virtudes, lo perderas, y te haras de vn coraçon derramado, inquieto ẽ inconstante, y en tus oraciones te faltarà el gusto y perseuerancia, la diligencia y la deuocion: y estaras lleno de imaginaciones y pensamientos peregrinos, y de otras culpas y vicios semejantes. Los que siguen los deleytes y cõmodidades de la naturaleza mirando, oyendo, hablando, conuersando, siguiendo sus apetitos sensuales, y buscando como agradarse vnos a otros, incitãdose cõ dadiuas, cõ palabras y obras, cõ visages y villetes, a q̃rerse biẽ: siguiẽdo lacuriosidad, la vanidad, el regalo cõtra razõ y sin justa necessidad en el comer, en el beuer, en el vestir, en el talle vario y peregrino y lasciuo del habito, en el agradable color, y en la muchedũbre de otras cosas cõ q̃ procurã adornar el trõco podrido de su carne, que ha de ser en breue manjar de gusanos, para agradar al Demonio y al mundo: estos van muy fuera del camino derecho de su saluacion en tretanto que quieren perseuerar en semejantes vicios.

Si acaso sientes q̃ eres amigo de agradar a los hombres, hora sea por la hermosura natural que Dios te ha dado, hora por la gracia de manos, ojos, rostro, o de otras partes de tu cuerpo, o tambien por alguna sciencia, o porque con tu conuersaciõ, con tus palabras, con tus visages y costumbres atraes a otros a que te tengan aficion, no hagas caso de essas cosas si en ti las hallares, mas abomina dellas. Porque si adrede te dexas lleuar, y das cõsentimiento a essa propension, el centro de tu alma es torpe y deshonesto, y estàs enredado engraues pecados. Verdaderamẽte que si desseas agradar algun hõbre, y aunque sea mas religioso, y por algun respecto espiritual, o por sus delicadas palabras, o por la buena traça que tiene en cõfessar, o por sus institutos y costumbres humildes, o por el desprecio, o descuydo del habito, o por otra cosa espiritual: digo que si en estas cosas te agradas a ti mismo, y voluntariamẽte desseas agradar a otros mas que a Dios, ya eres falso, y estàs engañado: porque esse es el centro de la soberuia espiritual, de donde nacen graues pecados.

Hipocresia. Guardate de toda dissimulacion è hipocresia: no hagas cosa fingidamẽte para q̃ otros te vean o tengan por santo, mas procura ser verdadero en tus palabras y obras delante la eterna verdad, que es el hijo del Padre celestial, el qual no conoce ni admite a nadie en su reyno, sino al que es simple, y ageno de todo engaño y doblez. Aunque biuas en el siglo y seas rico te has de abraçar con vna mediania en tus vestidos, y en todas las otras cosas que tocan a tu cuerpo, conforme a tu estado, que ni agraden a los hombres demasiadamente, ni sean muy viles y despreciadas. Procura ser adonde quiera bien compuesto: Huye y da de mano a toda compañia q̃ te pueda apartar de Dios, y prouocarte a vicios y vanidades: y assi mismo todas las ocasiones de pecar. Desprecia el mundo, y todos los contentos que pudiere darte. Ama y teme a tu Señor Dios. Mira q̃ seas prudente y solicito en todas tus obras, y q̃ busques en ellas puramente la honra de Dios. Para todas las obras buenas has de estar siẽpre faldas encinta, y muy entero y alegre. Has de ser recogido interiormẽte, cuydadoso y deuoto en tus exercicios para cõ Dios. Tãto agradas a Dios, y puedes morar en vna buena conciẽcia pacifico y alegre como envn deleytoso parayso, quãto a gloria suya te ocupares en obras virtuosas, y te abstuuieres de pecar.

Obediẽcia. Si siẽdo religioso, y biuiẽdo en el monasterio, y teniendo juntamente singular gracia de contẽplar, se te encomiẽdan oficios en que te sea forçoso seruir a la communidad en cosas vtiles, y q̃ se pueden hazer sin pecado, no resistas vanamente y con obstinacion, mas haz lo que te mandan, esperando humilde y amorosamente en Dios. Y aunque quando quieres acudir a tu exercicio interior, o a la oracion, sientas algunos impedimentos, o imagenes delas cosas que estan a tu cargo, por esso no has de dexar tus exercicios, ni resignar los oficios que tienes, o descargarte dellos, sino que has de obedecer a Dios y à tu Perlado hasta la muerte: y qualquiera cosa puedes hazer, o padecer mientras en todas las cosas buenas, honestas, y vtiles a la cõmunidad conseruares en tu recogimiento interior el temor y reuerencia a Dios, y en lo exterior te despreciares, y desestimares a ti mismo, y por la verdadera humildad te tuuieres en poco. Porqué entonces eres mas semejante que primero a la vida de tu Saluador, y à lo que enseñan las diuinas escripturas y los santos padres, y tienes el fundamento y la rayz dela cõtẽplacion y acciõ en todas las virtudes.

Paz con todos. Mira que seas pacifico con todos los que biuen en tu compañia, y que lleues con paciencia las cargas y defectos agenos, y no seas curioso en mirar las vidas de tus hermanos. No seas amigo de tu propria voluntad, sino conformate con los demas en todo lo bueno. No vituperes

a nadie, ni le digas palabra aspera o mordaz, ni seas cetrino y dessabrido. A nadie tengas en poco, a nadie molestes ni entristezcas, ni auerguences, no murmures de nadie, ni le vayas a la mano, o contradigas: mas amalos a todos sin excepcion ninguna, en Dios y por Dios sin otro respecto, a nadie tengas inuidia, a nadie engañes, ni conserues rancor con persona ninguna. Ama al hombre aunque sea pecador, empero has de aborrecer sus pecados. Perdido vas, si quieres mal a tus enemigos, porque biues fuera de la caridad. Sufre con paciencia qualquiera agrauio q̃ se te hiziere, y no te vẽgues interior ni exteriormente con palabras, ni con obras, ni con la voluntad, y biuira enti el espiritu de Iesu Christo, y de todos sus santos, los quales amarõ a sus enemigos hasta la muerte: demanera que al que te lastimò le has de mostrar vn rostro amoroso y alegre.

Mira que seas manso y benigno, y por ninguna ocasion riñas ni porfies facilmente: antes has de rendirte y darte por vencido, y querer mas que no se pierda la virtud, que no ser soberuio, porfiado, y amigo de tu proprio parecer. Quando te hallares entre tus compañeros espirituales, no seas singular sino comunicable, y moderadamente alegre. Muestrate fiel, fauorable, y presto cõ qualquiera que desseare tu fauor y ayuda, y tuuiere necesidad della, y procura ayudarlo. Ten siempre compassion y lastima de los trabajos y necessidades agenas, assi espirituales como corporales.

Que se ha de morir a los afectos particulares.

Con todos has de ser comunicable, y no te ates y aficiones singularmente à alguna persona, porque assi, aunq̃ se te muera el amigo, o que no haga caso de ti escogiendo a otro, no te entristeceras demasiado. Pues para que puedas guardar la libertad de espiritu, y el verdadero amor entre ti y Dios, y ser Señor de ti, entregate todo a el, y no te obligues a nadie q̃ te pueda apartar del; o sea que tu te aficiones a la dicha persona, o ella a ti. Otra vez digo que no procures la amistad singular de nadie, mas contentate con Dios. Sobre todas las cosas criadas busca a Dios con el amor, y con la intencion. Amalo puramente porquien el es, a gloria eterna suya, y no por razon de algun premio, prouecho, gusto, o consuelo tuyo, porque la verdadera caridad no es interessal. Confia en la inmensa bondad y piedad de Dios: y no quieras saber, ni escudriñar que aya Dios de hazer de ti, mas resignate todo en el, y no desees, o procures biuir, o agradar a otro fuera del. Amate a ti mismo, y à todos los hombres con intencion de lleuarlos a Dios por todas las vias que pudieres. Escoge a Christo para glorioso esposo de tu alma, y atormentado, yllagado, todo lo imprime en tu coraçon.

Efectos de la caridad.

Ruegote q̃ seas pequeñito y humilde, y que estes derribado hasta lo mas profundo delãte del soberano poder y magestad del Padre eterno. Iamas te prefieras a nadie, mas cree q̃ todos son mejores que tu. No tengas tus obras y exercicios por de mas valor q̃ las obras y exercicios de tus hermanos, mas desestimate, y desprecciate a ti mismo, y a todas tus obras. Cree q̃ hazẽ otros mucho mas cõ vnsolo pẽsamiẽto q̃ tu cõ todos tus exercicios: y en essos, y en todo lo q̃ hazes, o dexas de hazer por amor de Dios, no pidas, obusques dulçura, galardõ, ò otro interes ninguno, sino a solo Dios. No te glories vanamẽte ni te cõtẽtes de ti mismo, porque ayas recebido de Dios algũ regalo: mas recibiẽdo la gracia de su mano cõ animo humilde y agradecido, persuadete que no mereces beneficio ninguno. Y no põgas tu vltimo fin y deley te, enlos dones de Dios, ni te alces cõ ellos o los atribuyas a ti, sino bueluelos a Dios enteramẽte, porq̃ de tu cosecha no tienes mas q̃ vicios, y pecados. Si Dios quitasse de ti su gracia, realmẽte q̃ serias elmas malo y abominable dlos hõbres. Sin duda q̃ hallaras dela bõdad de Dios q̃ tè preserua q̃ no caygas, y dlas virtudes q̃ te da (si cõ atẽciõ lo quieres mirar) muchas mas razones para humillarte, q̃ halla aql q̃ auiẽdo caydo, alcançò de Dios perdon. Porque tambien la purissima Virgen Maria madre de Dios tiene mayor razon de humillarse, porque fue preseruada de todo pecado, que la glorioſa Maria Magdalena, que por la bõdad

humildad.

dad de Dios fue perdonada de los pecados. Pues mayor beneficio es guardar a vno que no sea herido, q̃ no curarlo despues que lo fuere.

Comparacion.

Assi como el valle mas profundo es alumbrado y fertilizado excelentissimamẽte del sol quãdo està en lo mas alto del cielo, assi el varõ virtuoso quando està assentado en lo profundo de su baxeza, y conoce q̃ no es, ni tiene, ni puede cosa ninguna por sus fuerças, ni perseuerar, ni yr adelante en el camino dela virtud, y siente q̃ enel y enlas buenas obras desmaya muchas vezes, y q̃ en muchas cosas es descuydado: y como de aqui conoce su pobreza, necessidad y mẽgua, haze el valle dela humildad. Y porque es humilde, y conoce su pobreza, y la pone enel acatamiento de la diuina bondad y misericordia cõ vna piadosa quexa, cõsiderando juntamente la alteza de Dios, y su baxeza y pequeñez, este realmente es vn profundo valle: y Christo Sol de justicia puesto en lo mas alto del cielo, esto es a la diestra de su Padre, embia sus rayos y su resplandor enel centro de semejante coraçon humilde, con los quales rayos lo haze muy fertil. Porque no es possible q̃ Iesu Christo nuestro Señor dexe de mouerse a misericordia todas las vezes q̃ con humildad le ofrecemos nuestras quexas y oraciones.

Cumple de buena gana los officios humildes y baxos que se te encomendaren, por amor de Iesu Christo que se humillò por ti, y tomò traje de sieruo, y te siruio treynta y tres años. Con mucha razõ te alegrarias como si te vuiesse succedido alguna buena dicha, o muy grande honra, si siẽdo hijo del emperador, y Señor del vniuerso, dexãdo lagloria del reyno, te vuiesses humillado a ser vn pobre esclauo, para seruir a Christo en sus miembros.

Comparacion.

Verdadero humilde.

El que es de veras humilde intimamente conoce su propria baxeza, y poco merecimiento, y su nonada, (conuiene a saber que es nada) porque por sus pecados se hizo indigno de todos los dones y beneficios de Dios, y merecio y se obligò a todas las penas, anguſtias y afliciones con q̃ Dios y todas las criaturas le podian molestar, confiessa no auer merecido alguno de quantos dones, beneficios y gracias ha recebido de Dios. De manera que a si mismo y à todas las cosas las ofrece al todo poderoso Dios para gloria suya, como que solamente salieron de su benignissima misericordia. Y no se ensoberuece de algun don, o gracia que reciba de Dios, hora sea sciencia, hora sea sabiduria, hora sea fortaleza, hora sea hermosura, hora sean riquezas, ò otra qualquiera cosa: antes cree que no merece algun bien, ni se persuade que se los han dado sino por pura bondad de Dios. Allende de esso confiessa que no merece el lugar que ocupa, hora estè sentado, hora en pie, o acostado: porque de ninguna suerte se atribuye a si nada, sino lo que tiene de su cosecha, conuiene a saber pecados, y muchas y diferentes culpas y defectos. Y aunque se desprecie y humille, le parece que es nada, o muy poco lo que à hecho: pues hora coma, hora beua, o haga otra cosa, siẽpre toma el mas vil lugar en casa, el vltimo en la mesa, y la menor racion en la comida, o en la beuida. Y en conclusion digo, que en todas las cosas que le son necessarias desea que le cayga la peor parte, y con alegria recibe las sobras de los demas, o aquello que da en rostro, o enfada a otros, y aun no le parece poco, y aun esso juzga que no lo merece, y de coraçon siente que no lo ha merecido a Dios, ni lo puede merecer. En todas las cosas biue sin quexa, sin murmuracion, y sin impaciencia. Porque las sabe recebir todas de la mano de Dios, y assi no se quexa de alguna criatura por mas vil y baxamente que lo traten. Nunca cree que nadie le haze agrauio, aunque otros lo turben, desechen, hieran, y vltrajen; y aunque le maten: Y por esso ni por otra cosa no hara cargo a nadie, y assi recebiria la misma muerte benignamente si se la diessen. Porque (como està dicho) recibe todas las cosas de mano del Señor, creyendo que todo lo que le succede, permitiendolo el, le es muy bueno y muy prouechoso. Pues ninguna cosa da Dios, que al que se la da no le sea muy buena, y esto

es tan cierto, como es cierto que biue Dios.

Humildad subjeta. La humildad subjeta, es vna paciẽcia inocente sobre toda paciencia, y vna paz de espiritu que sobrepuja a toda afliccion, y vn sufrimiento suaue y manso en todas las cosas aduersas. Realmente, que es essa la simplicidad de todos los santos, y la constancia y fortaleza de todos los justos, y el primer principio de todas las virtudes.

Humildad verdadera Humildad verdadera, es vna inclinaciõ y derribamiento interior y profundo de coraçon y de alma delante de la soberana magestad de Dios. El verdadero humilde siempre se derriba, y estima en poco, y ama siempre el ser abatido y despreciado. Y como de coraçon se desestima a si mismo, tambien quieren que los demas lo desestimen, y tengan en poco: porque si esto no quiere, aun no se desprecia de veras a si mismo, aun no es de veras humilde, pues no ama de veras el abatimiento y desprecio de si mismo. De suerte que el verdadero humilde, como por el conocimiento q̃ de si tiene no se estima en nada, antes se tiene en poco: assi tambien juzga que merece que todos los hombres lo desprecie. Porque assi cómo el hombre soberuio se alegra mucho quando es estimado, assi el humilde en el centro de su alma se goza singularmente adonde es abatido y tenido en poco: porque esso lo hinche de gusto y amor espiritual.

Verdadero humilde. El verdadero humilde, de buena gana obedece a Dios, y à todos aquellos con quiẽ biue: porque echa de ver que en esso consiste la paz y la virtud, y la mortificaciõ de la propria voluntad. Luego que se le encomienda algo està prompto y apercebido para todos, y lo que haze, no es para agradar a los hombres, sino para sola gloria de Dios. Todo quanto se le manda lo recibe con reuerencia de la mano del Señor. De aqui es, que si acaso por su gusto ha començado alguna obra mejor, sin dificultad la dexa, quando le mandan otra: porque la obediencia le es de mas gusto en vna obra pequeña, que su propria volũtad en vna grande. De manera que ninguna cosa haze, o posee por grande que sea, con proprio gusto desordenado, estando siempre con voluntad (si Dios, o los hombres lo mandan) de dexarla alegremente. Y por cierto vna obra por pequeña que sea hecha por la obediencia, y resignando la voluntad, (sea la obra que fuere) es mucho mejor y mas acepta a Dios, que otra aunque sea muy grande hecha sin obediẽcia, y siguiendo la propria voluntad. Porq̃ mas le agrada a Dios la obediẽcia, que los sacrificios. Pues quando el hombre humilde considera la obediencia de Iesu Christo su fidelissimo amador, mirando como aquel Rey de reyes, y Señor de señores fue obediente y resignado hasta morir en la Cruz, con gran contento se subjeta, no solamente a Dios y à sus superiores, mas a todos los hombres; y tanto mas gusto le da aquella subjecion y obediencia, quanto son menores aquellos aquien està subjeto. Por cierto que este (como ya conoce q̃ en esto consiste la virtud) mortifica y dexa su propria voluntad, y proprio parecer en todas las cosas.

obediencia

humildad. La humildad sola es suficiẽte para desbaratar todos los esquadrones de los enemigos, y para conuertir todas las cosas en su prouecho. Porque si vn hombre humilde està enfermo, da gracias a Dios, y recibe de su mano la enfermedad. Si està sano tambien le da gracias, y tãto con mas cuydado se ocupa en el seruicio de Dios y culto diuino. Si es vltrajado, ni mas ni menos da gracias a Dios, pensando que el Señor permite aquello porque no se ensoberuezca, y que merece mayor afrenta que ninguno le podria hazer. Si lo estiman le pesa, y cree que no lo merece, y tanto mas se desprecia el a si mismo, o imagina que Dios permite aquello por su flaqueza, porque no desconfie mas de lo que es razon.

El verdadero humilde, es para consigo muy astuto y sagaz en encubrir, y disminuyr las virtudes que tiene, y en engrandecer y publicar sus culpas aunque sean ligeras, todo lo que es de su parte. Empero con los proximos es piadoso y benigno, de manera que leuãta las virtudes agenas por

por pequeñas que seã, y disminuye las culpas mayores: assi como escusandolas, o cõ la intencion, o con la flaqueza: o diziendo que Dios permitio aquello por su bien, y que quando no se cate le seran aquellas culpas degrã prouecho para humillarlos, y para que con mas cuydado y feruor siruan a Dios: o creyendo de si, que diera el mayor cayda si se viera en tan rezio cõbate: dando gracias a Dios porque lo librò de tan molesta tentacion.

El verdadero humilde siempre se conoce por miserable pecador, y que no tiene, ni puede, ni quiere alguna cosa buena sin el fauor y gracia de Dios. Y assi da bozes interiormente con el publicano, O Dios aue misericordia de mi pecador. *Luca. 18.* No quiere parecer humilde, sino vil: en las cosas prosperas gime, y en las aduersas se alegra: cõ la abundancia de las cosas se aflige, en los regalos llora; con la alteza es atormentado, y con la pobreza se goza, menosprecia las alabanças temporales, juzga de si que no merece alguna honra: huye toda dissimulacion y doblez: amala verdad: oluidase de las cosas transitorias, y desseа las eternas. No suele vanamente gloriarse, o presumir de si. La gracia o fuerças que tiene no las atribuye a si, antes confiessa con humildad que todos los dones proceden de la benigdidad de Dios. Siempre apetece el estar escondido, y que nadie lo conozca, (como se pueda hazer sin daño de sus proximos) porque la soberuia, o vanagloria no lo estrague o corrompa en algo. Refrena sus sentidos, es moderado y discreto en sus palabras. Ama a todos los hombres con vn amor senzillo y comun. Y al fin como tiene el fundamento de la humildad, facilmente con la gracia de Dios halla y guarda todo lo que le importa para ordenar su vida bien y santamente.

Desampáro interior Si alguna vez sientes algun dessabrimiẽto, melancolia, y pesadumbre interior, y q̃ te falta el gusto, el desseo, y el mouimiento para las cosas espirituales, y assi mismo sientes que eres dexado de Dios miserable, pobre, desamparado, y sin consuelo, y que en todos tus exercicios assi interiores como exteriores padeces vn resfriamiẽto espiritual: no por esso pierdas el animo, mas dexandote en las manos de Dios, pidele que se cumpla su voluntad, y que sea para gloria suya. Creeme que essa obscura y triste nuue se deshara presto, y aquella luz y claridad del resplandeciente sol Iesu Christo Señor nuestro te cubrira y alumbrarà con mayor gracia y consuelo, y en esso mismo entenderas que eres amado de Dios, y que le agradas.

Quando Dios nos quita el consuelo de su presencia, y se alexa como si entre el y nosotros estuuiesse vn muy grueso muro, quando assi mismo parece que nos desam para en nuestras angustias, aflicciones, y miserias (como Christo fue desamparado de su padre) y nos dexa pelear solos, como que no nos quiere ver ni oyr quando acudimos a el: entonces sin mudarnos vn pũto hemos de perseuerar en esse desamparo, y no buscar aliuio en alguna criatura, ni en otro negocio, saluo en otra palabra q̃ el mismo Christo dixo a su Padre: hagase tu voluntad. Esta palabra es de grandissimo cõsuelo, y muy agradable, y dichoso es el que entonces la puede dezir de coraçon. *Psalm. 21 Mar. 15.* *Matt. 26.*

Para prouocar al hombre a cosas mas altas y sustẽtarlo en la buena vida, muchas vezes por su piedad, suele Dios darle el gusto y dulçura espiritual. Empero quitasela quando aquel a quien solia darsela aprouecha en el amor.

Deuocion verdadera En la muy verdadera resignacion, negacion, desprecio y aniquilacion de si mismo consiste la muy verdadera deuocion. Esta tiene el que confiado del diuino fauor se llega decontino a Dios por amor, assi en la necessidad y pobreza, como en la abundancia, assi en el desconsuelo, como en el alegria. Desuerte que aquel que en qualquiera successo con entera paz, està vnido con Dios, sabe muy bien que es la vida verdadera y espiritual, y la verdadera deuocion.

Si alguno desseasse mucho sentir dentro de si los consuelos diuinos, y la presencia de Dios, como lo tienen los hombres espirituales y deuotos, y Dios se lo negasse: y este en semejante ocasion a gloria de

Negacion de la volũtad.

Dios se resignasse en la diuina voluntad, muy mas deueras se ledaria lo que dessea, que si lo gustasse sensiblemente. Porque en la negacion de la propria voluntad ay cien vezes mas de gracia y depremio, que en el consuelo sensible, en el qual siempre ay propria aficion. Qualquiera que ama la verdadera perfeccion, no le ha de pedir a Dios consuelo interior, ni esto, o aq̃llo principalmente, sino buscar con todas ansias su muy agradable volũtad. Porque aunque todas essas cosas se puedan pedir estando en gracia, mas es imperfeccion dessearlas sin templança. Realmente que lo que Dios nos pide sobre todo, es que ofreciendole totalmente nuestra voluntad, le dexemos hazer en nosotros todo lo q̃ el quisiere. Y por esto nos gozamos en todas las cosas con verdadera paz.

Act. 9. Mucho mas le agrada a Dios, que de coraçon le digamos con el Apostol, Que es Señor lo que quieres que haga? Que si le dixessemos, que de muy buena gana por su amor y de nuestra propria volũtad queremos hazer cosas milagrosas: porque sobre quanto podemos dezir y hazer principalmente nos pide Dios que interiormente le digamos, Señor hagase tu muy agradable voluntad. Entre las oraciones que Matt. 26. Christo hizo en el mundo, la que hizo estando para morir fue summa y excelentissima, Padre no se haga mi voluntad, sino la tuya. Por aquella resignacion de voluntad quãto a la humanidad, todos nosotros (si queremos) cobramos salud, y fuymos redimidos. Sin duda que si le pedimos a Dios gracia y virtudes, que nos da mucho contento el alcançar essas cosas: pues de mucho mas gusto y prouecho es, resignarse en la muy excelente voluntad de Dios.

Nada puede hazer a vn hombre seguro, o que sea justo deveras, hasta que renũcie su propria voluntad; y entienda q̃ miẽtras esto no haze (en lo que toca a la perfeccion) delante de Dios realmente no aprouecha cosa, aunque con la diuina gracia puede escoger esto, o aquello, desuerte que Dios sea preferido a todas las cosas. Mas quando vuiere llegado a este punto, que resignandose, y ofreciendose a si mismo totalmente a Dios, estuuiere cõ voluntad de sufrir qualquiera cosa interior, o esteriormente por su amor, entonces sin duda que le va bien y que aprouecha, y antes no.

En que cõsiste la perfeccion.

La buena voluntad es el cẽtro, o fundamento de todas las virtudes, mas ser de vna volũtad con Dios, excede a todas las virtudes, y en esso consiste la perfeccion. Porque qualquiera que tiene buena voluntad de suerte que se niega a si mismo, y renuncia su propria voluntad, y libremente se resigna, y entrega a si mismo en la de Dios, la buena volũtad de esse es perfecta: y esse biue sin que algun cuydado de si le de pena, y ya tiene debaxo del pie todas las cosas caducas y transitorias, y siente en si vna certidumbre de que alcançarà la vida eterna. En todas las cosas es de la misma voluntad cõ Dios, y tiene con el y en el vna paz que nadie se la puede quitar. Este es nacido de Dios, y verdadero dicipulo de Christo: porque es manso y humilde de coraçon. Sabe sufrir moderada, suaue y pacificamente las palabras asperas, visages espãtosos, obras crueles, y finalmente qualquiera injuria que se le pueda hazer a si, o a sus amigos. Assi q̃ quieta y pacificamente sufre qualquiera successo, venga de donde viniere, hora sea de Dios, hora de las criaturas. Nada le puede turbar, ni la perdida de los bienes temporales, o de amigos y parientes, ni las enfermedades corporales, ni la afrenta, ni la muerte, ni la vida, ni el purgatorio, ni el Demonio, ni el infierno. Que como se dexò y resignò por verdadero amor en la diuina voluntad, y no le remuerde la conciẽcia de algun pecado mortal, le es muy facil sufrir todo lo que Dios manda que se haga del assi en el tiempo, como en la eternidad. De manera que quando sufre algo, o le succede alguna cosa, assi piensa y dize: Señor hagase como tu lo quisiste en la eternidad antes que yo tuuiesse ser, y no como yo lo quiero, yo no he de buscar mi interes y gusto, sino tu honra y gloria. Mas contento me da tu santa voluntad que la libertad que tengo de escoger. Pues Dios mio

mio vesme aqui me entrego, resigno y dexo en tus manos no solamente en el tiempo, mas tambien en la eternidad.

Propria voluntad.

Muchos ay que dessean esta, o aquella manera de biuir, estos, o aquellos bienes: mas por la mayor parte todo quanto hazen nace de la propria voluntad. Empero de buena gana recibe qualquiera cosa q̃ Dios quiere que le venga, assi en el tiempo como en la eternidad, el que passò y fundò en el su propria voluntad. Assi que no dudarè dezir que si quiera vn Aue Maria, dicha a gloria eterna de Dios, con la negacion de si mismo, es de mas virtud y prouecho que muchos psalterios rezados por propria voluntad y proprio gusto.

Summa de los mandamientos y consejos.

Lo que Iesu Christo Señor nuestro quiso hazer en nosotros con su doctrina y cõsejos fue, que ni las cosas prosperas ni las aduersas nos apassionassen ni mouiessen demasiadamente, sino que libres y despegados dellas passemos vna vida espiritual, pura y quieta. Porque assi como todos los mandamientos de Dios van endereçados a que nos despidàmos de todos los vicios, y los subjetemos, y que todos a gloria de Dios por verdadera obediencia nos ofrezcamos libremente a cumplir y poner en execucion las virtudes, assi ni mas ni menos la summa de los consejos de Dios es, q̃ nos dexemos a nosotros mismos, y nos vençamos, y todos nos entreguemos a Dios, y sigamos a Christo, procurando vna quietud y reposo interior y santo.

Padecer por amor de Dios.

No es possible, que a gloria de Dios sufra vno alguna tribulacion, sin que en esso que padece dexe de hallar algun gusto de diuinidad. Y aunque por vẽtura le succeda q̃ no lo siẽta, quiero dezir, q̃ no guste sensiblemẽte (escõdiendose Dios a tiẽpo) cõ todo esso no podra dexar de serle muy sabroso lo que padece por el mismo caso q̃ entiende que tiene voluntad de padecerlo a gloria eterna de Dios. Mas porq̃ pregunto yo, se dizen estas cosas, sino para q̃ se esfuercen a vsar dellas los que estan en alguna afliccion, o en alguna obscuridad de alma?

Amar la justicia de

Si vno pudiesse llegar a tal punto que en sus cosas assi se abraçasse con la justicia de Dios y la amasse como la misericordia: este tal alcançaria cumplido perdon de todos sus pecados, y de las penas dellos con tanta facilidad, con quanta se cõsume vna gota muy pequeña de agua en vn horno encendido. Y en esto no ay mucho trabajo, antes muy grande alegria: porque muy mas alegre cosa es dexarse y resignarse en la justicia diuina, que en la misericordia, pues en aquello ay mayor mortificacion.

Dios como su misericordia

Quietud del alma.

El que quiere alcançar la soledad, vnidad, firmeza y trãquilidad del alma, lo primero y principal que ha de procurar es, no embaraçarse con cuydados superfluos, ni demasiados, ni mirar con curiosidad las vidas y costumbres de los otros, ni juzgar sus obras, aunque le parezca que aya en ellos algunos defectos; mas procure escusarlos, o echarlos a la mejor parte, dexando todas las cosas a que las juzgue Dios, en especial se guarde sobre todo de no despreciar a los otros con desden.

recogimiẽto interior

No es posible que le hagan daño ningunos los malos pensamientos, o imaginaciones peregrinas al que sabe hazer su morada y acogida en nuestro Dios y Señor Iesu Christo. Sin duda que el que acude exteriormente a las necessidades de los proximos, exercitandose en obras de caridad, como por vna simple intencion guarde su recogimiẽto interior, y la vnidad cõ Dios, es muy mas excelente, mas cercano y semejante a Iesu Christo nuestro Señor, que el que se ocupa en sola contemplacion y en el recogimiento interior, sin exercitarse exteriormẽte en obras de caridad: mas esto se entiende si es persona libre, y que el proximo tenga necessidad de su ayuda.

Obras de caridad.

Intencion simple se llama aquella q̃ no mira otra cosa sino a Dios, y todas las demas cosas las endereça a el. Esta es el fin, principio, hermosura y ornamento de todas las virtudes. Ella desecha todo fingimiento, hipocresia, y doblez: recoge y ayunta en vnidad de espiritu las potẽcias del alma derramadas, y al mismo espiritu lo junta con Dios. Ella auassalla y rinde la naturaleza, y cõserua enteras todas las virtudes, y assi aqui como en el dia del juy-

Intencion simple que es.

zio de paz,esperança y cõfiança en Dios. Por tanto la has de procurar,tener y exercitarte en ella en todas tus obras.

Vida de Christo.

Recogete dentro de ti mismo, y contẽpla la excelentissima vida de Christo, sus muy terribles dolores,y su muy afrentosa passion, è imprimela quanto pudieres en tu coraçon. No has de atender solamente a lo que padecio,sino tambien quien y quan soberano es el que lo padecio,y que todo lo que hizo y padecio fue de pura è inmensa fidelidad y caridad, por vna cosa tan vil como tu. Contempla pues te ruego,las heridas que de puro amor recibio por ti Iesu Christo Señor nuestro: y ay serás recreado y sustentado. Porque Christo es tu comida y tu beuida,tu vida, tu victoria,y tu corona: con su sangre te comprò,y pagò tu deuda con su muerte, y estẽdio grandemente sus braços, a los quales has tu de acudir,y el te amparará y defendera de todos tus enemigos. Mora en su costado abierto,de donde salen todos los arroyos delas gracias,para que biuas ensu amantissimo coraçon adonde està la plenitud del Espiritu santo,y de la caridad eterna.Ruegote, que de buena gana te exercites en la passion del Saluador,q̃ el te enseñarà toda verdad.

Buenos sacerdotes.

Los buenos sacerdotes,son vasos santos llenos de dones celestiales.Estos traẽ a Iesu Christo impresso y esculpido en sus coraçones:exercitã la memoria en su passion,muerte,fidelidad,y amor. Son los q̃ tercian entre Dios,y los miserables pecadores.Son benignos,humanos, mãsos cõ todos los que tienen necessidad de su ayuda.Son castos y limpios en el cuerpo y en el alma: son templados y moderados en todas las cosas necessarias para sustentar la vida.Al Padre celestial por todos los biuos y difuntos le ofrecen a Iesu Christo por amor atormentado,y muerto. Ruegã al todo poderoso Dios con intima deuocion por el bien y necessidad dela Iglesia. No desseã en especial agradar a nadie por algun interes, o consuelo temporal, mas en comun desseã la honra y gloria de Dios,y el bien de todos los hombres.

Todo lo que eres,todo lo que tienes,y todo lo que puedes, se lo has de dar a tu muy amado Iesu Christo,y haz esto cõ vn libre y generoso coraçon:porque tambiẽ el te dara enretorno dela misma suerte todo lo que es,tiene, y puede: y ningun dia te amanecio a ti mas alegre que esse.Pues el te descubrira su glorioso y muy amoroso coraçõ,el te descubrira los mas intimos secretos de su alma llenos de gloria, gracia,gozo,y fidelidad. La llaga abierta de su costado te serà puerta y entrada para el parayso,que es el que da vida,donde gustaràs el fruto de la vida eterna y celestial. Porque Iesu Christo es nuestro Parayso, adonde tenemos vida:pues enel,y del mana la fuente de la salud eterna,y de sus llagas corre balsamo, que es medicina para todas las enfermedades:cuyo olor es tan fuerte que desuia todas las serpientes infernales,resucita los muertos en los pecados,y da gracia y vida eterna.Fuera desto enlas entrañas y enlo intimo de Iesu Christo Señor nuestro corren rios de miel,mas dulces que todo quanto sabroso y dulce se puede imaginar: que si te dexassen entrar a gustarlos y sentirlos,con mucha facilidad vencerias al mundo, a ti mismo y todas las cosas.Como mientras vno padece grandissima sed,aunque ande y piense en otras cosas,jamas la sed sele passa dela memoria;de la misma suerte el que tiene grã sed de Dios,y de Iesu Christo Señor nuestro,facilmente adonde quiera que vaya lleua dentro de si la imagen de su presencia en todas las cosas. Porque tanto vno se dize amar alguna cosa,quanto ninguna otra es bastãte a quitarle su aficiõ, ni otra ocupacion le impide demanera q̃ no pueda conseruar la figura y semejança de aq̃llo que tanto ama.Porque adonde esta el amor alli van los ojos y el pensamiento.Y es forçoso que sele ofrezca muchas vezes al alma aquello que vno ama demasiado, y lo en que principalmente se exercita y ocupa,y lo que biue en su pecho.

Christo es nuestro Parayso.

Aquellos biuen vna vida celestial, que de puro amor se niegan a si mismos,y mueren a los vicios,que biuẽ aDios, y a las virtudes; los que menosprecian y dan de mano al mundo,y renuncian todo amor terreno

reno,y con amor siguen a su Dios hasta llegar a su reyno: y algunos destos muchas vezes se arroban en Dios.PorqueChristo Dios y hombre biue enellos de vna manera excelentissima: y assi suelen tener imagenes,y carecer dellas. Porque estan pintados y adornados con las imagenes dela vida y passion de Iesu Christo Señor nuestro,y de todas las virtudes:y ensu espiritu està totalmẽte libres ydesnudos delas imagenes de todas las otras cosas, y por esso està transformados en la diuina claridad. Y assi pueden salir y entrar, y hallar siempre pastos de vida.Salen realmente pintados de las imagenes de la humanidad de Christo a ocuparse en buenas obras, santos exercicios, y en todo linage de virtudes:y entran en la diuinidad con el espiritu del mismo Iesu Christo sin imagenes, y hallan y possеen la vida eterna, riquezas infinitas, y que nunca se acaban, y mucho mas cõsuelo ygusto que ellos pueden cõprehender yabarcar.Porque este gusto es tan grande y tan inmenso,que por su grandeza a los que gustan del, les parece q̃ se podrian derretir y aniquilar el cielo y la tierra y todo lo que en ellos se contiene. Sinduda que desta suerte reciben estos de Dios vnos sorbos y prendas de la bienauẽturança venidera.

CARTA DE LVDOVICO Blosio.

MVY amado hermano enChristo,mucho me espanta que te aya agradado tanto aquella institucion espiritual que aura como año y medio saquè a luz de los escriptos de Iuan Thaulero y de otros Padres. Porque no faltan algunos a quien les parezcan muy arduas las mas cosas della,y que estan escriptas con mucho rigor y aspereza. Yo recogi estos dias de los quatro Euangelistas vn sumario de la vida de Christo,a la qual añadi vna explicacion de la passion del Señor sacada de Thaulero,y juntamẽte vn sumario de santas instituciones sacadas de Iuan Rusbrochio,lo qual todo espero que quanto es mas comun,tanto serà mas prouechoso. Aquel librito que te embiè pocos dias ha, digo el consuelo de pusilanimes, podria ser de algun aliuio para los flacos è imperfectos que fueren de buena voluntad. Sin duda que ya tenia determinado de no escriuir,ni sacar a luz cosa ninguna despues de aquella institucion espiritual,mas el Señor lo ordenò de otra manera.

Alegrome muy mucho y doy gracias a Dios de que por la verdadera negacion de ti mismo,y por la mortificacion de los vicios, y por otros exercicios deuotos aprouechas valerosamente en la vida espiritual.Camina pues te ruego,y procura agradar mas y mas al esposo de tu alma Iesu Christo:cuya nobleza, poder, merecimiento,riqueza,hermosura,suauidad,caridad,piedad y misericordia,es del todo inmensa.Dizesme que algunas vezes te cuesta trabajo,si piensas en muchas cosas que se te ofrecẽ,quando te quieres dar aDios Aconsejote pues,que des de mano a essas muchas cosas y las dexes,y solo piẽses decontino en vna,conforme a la gracia que Dios te diere ,porque assi trabajaràs poco. Aconsejote que humilles y derribes con prudencia los ojos de tu entendimiẽto,y estes delante de tu muy amado Dios y Señor con vna santa ignorancia simplemente como vn niño pequeñito. No quieras escudriñar ni reboluer en tu alma que cosa sea Dios,sino contentate con saber y creer que es vna summa è incomprehensible bondad , y que tiene en si vn cumplimiento abundantissimo de toda bienauẽturança. Demanera que reprimida essa obra curiosa y superflua del entendimiento, te abraces con la simplicidad:y humilde, pura y amorosamente descanses en el Dios que no conoces. Si con el fauor de Dios llegasses a tanta pureza y desnudez de alma que pudiesses no pensar ni considerar nada: ya entonces no trabajarias, mas estarias santamente ocioso,gozando de vna soledad y silencio interior.De aqui es que vno de los padres le habla a su alma desta manera.O alma mia, ama aquel interior,y quieto silencio,que es muy agradable a Dios: porque le da mucho gusto q̃ seas desnuda,simple,y pura, y que no piensses

ses,ni consideres nada.Estas son palabras de aquel santo. Quando el hombre clara y ciertamente conoce, y siente que Dios quiere hazer su obra nobilissima en este venturoso silẽcio, dexando su propria accion ha de perseuerar cõ Dios en vna paz quieta y sossegada, sin ningun escrupulo ni turbacion,o alomenos sin remordimiẽto de conciencia,porque no impida aquella obra excelente de Dios,la qual se haze sin que el hombre ayude enella.

Falsa quietud. Empero guardate de que por no entender esto bien,sigas la vana ociosidad, y la falsa quietud sin el amor de Dios, teniendo el entendimiento desnudo,y sin imagẽ ninguna.Porque los que esto hazen van muy errados,pues noquieren ocuparse en las virtudes,ni alabar aDios,ni considerar la passion del Señor,ni darle gracias,ni orar,ni amar, ni desear: antes engañados miserablemente,ponen su perfeccion en que pueden recogerse dẽtro de si mismos con vna sensualidad ociosa y desnuda de imagenes,dexando todas lasdemas obras y exercicios espirituales,no haziendo caso de la vnion amorosa conDios.Estos no se deleytan en Dios, sino en si mismos, y son torpes esclauos del Demonio. Empero los verdaderos amigos de Dios, y buenos contẽplatiuos,teniendo vn alma desnuda y desembaraçada de imagenes,quãdo se ocupan enel silencio y ocio interior, no lo hazen sin vnsenzillo afecto,o desseo para con Dios,y buscan la honra de Dios mas que su gusto proprio: y por esse ocio no dexan las obras y exercicios buenos. Estos buscan a Dios con el desseo,y lo hallan con amor fruytiuo, hallando su quietud enel.Y assi la quietud sobrenatural de que estos gozan en Dios, excede tanto à aquella natural, quanto el mismo Dios a las criaturas.Pues estos eleuados y arrobados sobre si mismos,son vnidos a Dios en aquella diuina luz por caridad pura y desnuda,adonde conel grande amor desfallece su espiritu,ycasi se reduze en nada,y assi venturosamente son vnidos con Dios, haziendose vn espiritu con el,y son transformados en el excelentissimamente.

Empero tu amado hermano, aunque estàs obligado a dessear con todas ansias la perfeccio dela vida,y à procurarla quãto te fuere posible, mas no tienes de ser pusilanime,si en este destierro no alcanças aquella singular desnudez y pureza de alma,y aquella soberana gracia de la contemplacion,y transformacion. Perseuera haziendo buenamente lo que es de tu parte,ocupandote en tus buenos exercicios, pero demanera que no confies en ellos,sino en solo el fauor de la diuina gracia, sin el qual ni aun puedes tener vn pensamiẽto santo.Tampoco has de tener essos tus exercicios con propria aficiõ viciosa, mas siempre has de estar con voluntad de cortarlos, o dexarlos, si entiendes que Dios lo quiere assi,o lo pide la caridad, o otra causa justa.Resignate totalmente enDios, estando contento con su voluntad ydispo sicion.Si esto hizieres,sin duda que te dara siempre lo que a el le agradare,y te importare a ti.Muchas vezes es gran beneficio de Dios, no recebir del muchos dones. Pinta tu alma con las amorosas imagenes de la vida y passion de Iesu Christo nuestro Señor; empero has dehuyr la imaginacion fuerte y vehemente,porque no te lastime la cabeça.Tambien algunas vezes,si puedes,dexando piadosamẽte essas imagenes de la humanidad de Christo,has de atẽder suaue, simple y amorosamẽte a la muy alegre y amable presencia de su diuinidad. Porque assi considerando en otras cosas poco o nada sentiras en ti alguna desnudez de alma,y simplicidad de pẽsamientos.Estando en este silẽcio, y teniẽdo gran cuenta con el centro de tu alma, estaras delante de Dios alegre, y tendraslo interior pacifico yquieto:estaras simple y desembaraçado,como sino cõsiderasses ni pẽsasses nada. Vna quietud santa como esta,por cierto que repara muy bien las fuerças cãsadas en los exercicios y obras: y no poco aliuiarà la naturaleza. Pero en esso has de mirar la gloria de Dios,y no tu proprio deleyte.Muy amados son deDios los que consu fauor desembaraçados interiormẽte de todas las cosas, buelan libremẽte à aquel rayo sobresubstancial de la diuina obscuridad,y castamente se regalã en la fruycion, o deleyte y reposo de la dulcissima contemplacion:luego no solamente essos agradan a Dios, que tambiẽ el alma mucho a todos los humildes y resignados.Assi que Christo en su Iglesia, y cuerpo mistico no solamente ama los ojos,sino tambien ama las manos,y alos demas miembros que estan entre si vnidos por caridad, a los quales el Espiritu santo les da vida.

Creeme que no todo lo que està en aquella institucion espiritual de que arriba hize mencion,que saque a luz,conuiene a todos. Qualquiera se puede exercitar en lo que alli dixe de la reformacion de las costumbres,dela mortificacion,dela negacion,y resignacion desi mismo,y delas verdaderas virtudes: mas lo que alli se trata del trabajo sin cessar,del recogimiento interior,y de la Mistica Theologia,y vida sobre substancial, para muchos son cosas muy dificultosas. Y por cierto que qualquiera que en Thaulero, Rusbrochio, o Arphio,o en otro algun auctor lee semejantes cosas,sino las entiende biẽ,y no tiene discrecion, y prudencia, facilmente le seruira de embaraço y de estoruo, lo que le auia de ayudar.No son todos (como tẽgo dicho) para exercitarse enteramente en aquellas cosas.Porque como seria grã disparate que aquel a quien el rey vuiesse dado por oficio estar en pie a su mesa, y seruirlo,que sin su mandamiento indiscretamente se sentasse a ella, assi haze muy mal aquel que nò siendo especialmẽte llamado de Dios al ocio dela contemplaciõ, quisiesse totalmente darse a el.En el cielo todos los bienauenturados se sientan a la mesa del summo Rey, todos estan perfectamente vnidos con Dios por amor, todos descansan suauemente en Dios, y de contino beuen del impetuoso rio delos diuinos deleytes: mas eneста vida no se cõcede aquello a todos los justos,y sin duda que no es razon que se conceda a todos. Portanto aquellos que por alcançar esto que excede la medida de la gracia que Dios les ha dado,se fatigã mucho, al cabo de ordinario no salen con lo que pretenden,y vltra de esso cansan su naturaleza,y la destruyen.La fuerça que el varon espiritual pone assi en los exercicios interiores como en los exteriores,ha de ser moderada,para que Dios pueda descansar en el. De la misma suerte ha de huyr con solicitud la compuncion sensible con demasiado ahinco,si le estorua y lastima la pureza del alma.Y el que por su culpa se ha debilitado, o hecho inhabil, no desmaye por esso,sino tenga de ay adelante mas cordura,y por amor de Dios lleue cõ paciencia la pesadumbre que recibe de semejante trabajo,y ofrezcasela a Dios con alabãça eterna.

Porque o siruo de Dios miserablemẽte te atormentas,y tienes el animo inquieto y angustiado,porque no puedes estar siempre puesto en Dios con vn firme pensamiento,ni puedes orar sin cessar. Siempre alabas a Dios y oras, si siempre estàs lleno de buena voluntad, y desseas agradar a Dios de veras: si quanto es de tu parte huyes qualquiera pecado, y gastas el tiempo prouechosamente;y finalmente si en todas las cosas buscas y miras la gloria y alabança de Dios sin otro ningun respecto.Esta buena voluntad cumplida, esta caridad santa grandemente sederrama en los coraçones de los pequeñitos, (quiero dezir de los humildes y resignados) porel Espiritu santo que se les comunica.Dichosos los que hãrecebido este tan grande beneficio: porq̃ son muy agradables aDios, no solamente quando con diligencia se ocupan en Dios,o rezan:mas tãbien quando en aquel cumplimiento vigoroso y obra interior entienden en algunos exercicios y obras exteriores, y en otros diuersos negocios a gloria deDios.Porque estãatados a el,que es quien possee el centro de su alma,con el ñudo excelentissimo de la simple intencion,de la buena voluntad, y verdadera caridad:y se ocupan en essas obras exteriores sin ningun dessassosiego, solicitud,ni otro embaraço vicioso del coraçon.Aunque mas imagenes acudan a su alma,no dexã que facilmente se imprima ninguna por afecto desordenado.No pueden dexar de acordarse muchas vezes de Dios,porque lo tienen dentro de si, y lo buscan

Rom.5.

buscan con la intencion y con el amor en todas y sobre todas las cosas. Con todo esso con cuydado a sus horas conuenientes se ocupan en orar, y acuden simplemẽte a Dios enel recogimiento interior, sin dilatar, ni aplicar demasiado el entẽdimiẽto. Con grandissima diligẽcia guardan la vista, el oydo, y los demas sentidos, y la lẽgua, por no deslizarse encosas ilicitas y vanas. Tienen de contino gran solicitud con la innocencia ypureza del coraçon: como quien sabe q̃ adonde quiera les està Dios presente. Alpunto que sienten que hã caydo en algun pecado; lo limpian luego, y lo lauan con la sangre de Christo. Qualquiera molestia o afliccion assi interior como exterior que les venga, la reciben de mano del Señor, y por su amor la sufren con paciencia. Sobre todo aman muy mucho la muy agradable voluntad de Dios, y en todas las cosas se procuran subjetar a ella. Confian enDios enteramente, desconfiãdo de si, y detodas sus fuerças. Reconocẽse por inferiores a todas las criaturas. Miran con ojos piadosos y benignos a todos los proximos, y de buena gana echan siẽpre a la mejor parte sus palabras y obras. Y à qualquiera que los vltraja, persigue, y molesta, lo aman con vn amor sinzero. Dessean intimamente la sálud y el bien de todos. Pesales del mal ageno, y del bien ageno se gozan, y como si fuesse proprio le dan gracias a Dios por el. Y en vna palabra digo, que su vida y trato es verdaderamente Christiano y santo: porque no bi-

2. Cor. 10

uẽ conforme a la carne, sino conforme al espiritu, y gustan de las cosas del cielo, y las buscan. Realmente que estos hombres mansos, y humildes de coraçon, y de voluntad resignada, estos sieruos de Christo llenos de fè, alegres, valerosos, y llenos de caridad son muy idoneos para hazer muchas obras buenas, y los mas dellos se vã poco a poco transformando. El Señor sea seruido de darnos siquiera el vltimo lugar entre sus escogidos. Amen.

Colo. 3.

DE LA MISERICORDIA de Dios. Del Psa. 102.

EL Señor es piadoso, y es clemente,
de gran misericordia, y muy sufrido
aguardando que el malo se conuierta.
No le dura el enojo, ni conserua
la ofensa que recibe, antes perdona.
No nos paga cõforme a nuestras culpas;
ni como merecemos nos castiga.
Quã grande es la distãcia que ay del cielo
a la tierra, tan grande es la clemencia
de Dios, con quien lo teme, sirue y ama.
Quan lexos nace el sol de do se pone,
tanto apartò las culpas de nosotros,
solo por no acordarse jamas dellas.
Como el piadoso padre se apiada
de sus queridos hijos grandemente,
assi el Señor de aquellos que lo temen,
porque conoce bien nuestra flaqueza,
y sabe el baxo poluo de que somos.
Dios en aquesta vida y en la otra.
vsa de su piedad con quien le teme.

FIN.

PASSOS, O ARTICVLOS DE LA VIDA de Christo, que en pocas palabras ofrecen gran materia para meditar.

ANTES DE LA MEditacion puedes orar desta manera.

ADOROTE, o glorioſa, reſplandeciente, y ſiempre ſoſſegada Trinidad vn Dios. Doyte gracias por todos los beneficios que has hecho a vn hombre tan vil cõmo yo: todos te los bueluo, y te los ofrezco en alabança eterna. O buen Ieſus, dulce Ieſus, amable Ieſus; o Señor mio, hijo de Dios biuo, Dios eterno, que por la voluntad del Padre, y por obra del Espiritu santo me redimiste haziendote hombre, aue misericordia de mi. Limpiame de todos los pecados. Concedeme, que a gloria de tu nombre considere puramente lo que tuuiste por bien de hazer y padecer por mi remedio, enseñame a ponerlo en execucion de suerte que te agrade. Cõcedeme, que con cuydado te siga, y que intimamente me compadezca de ti, y que en tu amor totalmente me derrita: mas no se hãga mi voluntad sino la tuya.

Mar. 14.

Articulo primero.

EL dulce Ieſus, hijo de Dios biuo, Dios altiſsimo, criador del cielo y dela tierra, por la caridad con que me amò, quiſo ſer concebido del Eſpiritu ſanto, y tomar carne enel caſtiſsimo vientre dela glorioſa virgen Maria, y morar enel nueue meſes. Mi Dios ſe deshizo en ſu autoridad, y tomando trajo d̃ ſieruo ſe hizo mi hermano para boluerme a ſu reyno celeſtial. O piedad inefable, y beneficio ineſtimable: en pago de eſto q̃ le dare yo a mi Señor?

Articulo. 2.

EL dulce Ieſus rey de gloria, por mi remedio nacio niño tierno, en vn eſtablo, enel rigor yaſpereza del inuierno, fue embuelto en viles pañales, pueſto en vn peſebre de beſtias, echado ſobre el heno. Recibio leche de los pechos de ſu pobre madre. Tanta pobreza ſufrio por mi el hijo de Dios. Ea niño amable, luz de las gẽtes, ſaluador deſſeado, aue miſericordia de mi: ſuplicote que me eches tu bendicion, y me remedies.

Articulo. 3.

EL dulce Ieſus, fue circuncidado al octauo dia de ſu nacimiento, compadeciẽdoſe del intimamẽte ſu ſagrada Virgen y madre. Fue circũcidado, y derramò ſu ſangre por mi viliſsimo pecador; y quiſo ſer llamado Ieſus, q̃ quiere dezir Saluador, para cõſuelo mio. Deſpues ſe moſtro a los Gẽtiles, guiãdolos vna eſtrella, quãdo vinierõ los Magos a Bethleẽ à adorar al pobre niño. Fue preſentado enel rẽplo, y redimido cõ ofrenda de pobre. Huyò a Egypto, y alli ſufrio cõ Maria y Ioſeph las incõmodidades dela pobreza. En todas las edades que biuio, ſufrio por mi muchos trabajos y neceſsidades.

Articulo. 4.

EL dulce Ieſus, ſiendo caſi de treynta ãños humilmente recibio el baptiſmo de ſu ſieruo ſan Ioan. Ayunò quarẽta dias y quarenta noches, morando en el deſierto entre las beſtias. El criador del mundo rey delos Angeles, Dios todo poderoſo, no ſe deſdeñò de ſer tentado del Demonio por mi cauſa.

Articulo. 5.

EL dulce Ieſus, por mi remedio fue fatigado cõ caminos, vigilias y trabajos. Predicò, hizo milagros, y grandes beneficios. Sufrio hãbre, ſed, frio y calor. Por eſpacio de treynta y tres años cõ manſiſsimo coraçõ ſufrio innumerables trabajos, innumerables perſecuciones, y al fin vino por mi a morir a Ieruſalem.

Articulo. 6.

EL dulce Ieſus rey de reyes, y ſeñor d̃ ſu ma mageſtad ſe ciño cõ vna toalla, echò agua en vna bacia, y hincadas las rodillas enel ſuelo, humilmente lauò los pies de ſus diſcipulos, y ſe los limpio. O q̃ exemplo me dio mi ſeñor y mi Dios!

Articulo. 7.

EL dulce Ieſus, por el inmẽſo amor cõ que muy tiernamente nos ama, inſtituyò el venerable Sacramẽto dela Euchariſtia: dandoſenos, y dexandoſenos en el aſi miſmo, cõ vna eſpantoſa liberalidad, y con vna ſuaviſsima caridad.

Articulo. 8.

EL dulce Ieſus, en llegãdo al huerto de Oliuete, comẽço a tẽblar y a entriſtecerſe; tanto que dixo, Triſte eſtà mi alma haſta la muerte. Hincò humilmente las rodillas en tierra, y derribado ſobre ſu roſtro tres vezes hizo oracion al Padre. El ſumamente afligido por mi ſe reſignò perfectiſsimamẽte enel Padre diziẽdo, Padre

no

no se haga mi voluntad,sino la tuya.Ypor la fuerça grande de las anguſtias con que era fatigado su coraçon, sudò sangre por todo su cuerpo,tanto que las gotas cayan enel suelo.

Articulo. 9.

EL dulce Ieſus, ardiendo cõ vn ſummo deſſeo de redimirme,y d' padecer por mi,les ſalio al camino aſus enemigos,yles hablò benigniſsimamente.No rehuſò recebir del traydor de Iudas el beſo de paz, ni de ſer preſo y atado como ladron tan afrentoſamente de hõbres tan malos,para que yo fueſſe ſuelto de los lazos de mis pecados.

Articulo. 10.

EL dulce Ieſus,atado como mal hechor es lleuado con grande afrenta en caſa de Annas, y de ay a la caſa del Pontifice Cayphas.Lleuauan al benigno ysuaue Señor,aquellos ſieruos del Demonio,yle dauan de empellones,y lo herian y blaſphemauan del. Mas el ſufria todas aquellas peſadumbres y afrentas con grandiſsima paciencia por mi amor.

Articulo. 11.

EL dulce Ieſus,ſeñor de ſeñores,por mi remedio con grandiſsima modeſtia ſufrio vna muy cruel y rezia bofetada, q̃ le dio injuſtiſsimamente vn ſieruo del Pontifice.Y como por ſu amor no ſufrire yo cõ paciẽcia las injurias que ſe me hizieren?

Articulo. 12.

EL dulce Ieſus, fue acuſado falſamente en caſa de Cayfas,injuſtamente condenado,feamente eſcupido, cruelmente açotado, y recibio terribles bofetones y peſcoçadas.Cubrieronle el roſtro por eſcarnio,y aquellos maluados dandole gólpes y afrentandolo le dezian, Profetiza nos Chriſto,quien es el que te hirio? Por mi amor fue enſuziado con abominables y hediondas ſaliuas aquel real y amable roſtro: y entretãto no ſe quexò el cordero manſiſsimo: antes enſeñando paciẽcia enmudecio,y no abrio ſu boca.Por mi ſin hablar palabra ſufrio denueſtos,afrentas, y baldones y muchas injurias.O quan mal y quã vilmẽte fue tratado aquella noche!

Articulo. 13.

EL dulce Ieſus, ſancto de los ſantos, y rey de los Angeles,eſcupido y atado, porla mañana es lleuado aPilato,y eſtuuo delante del cõ vn ſemblante benigno,los ojos baxos. Y ſiendo falſamente acuſado de los Iudios,callò humilmente ſin reſpõder palabra.

Articulo. 14.

EL dulce Ieſus, fue embiado de Pilato a Herodes,atado como ſi fuera ladrõ, Herodes viẽdo q̃ ſabiamente callaua à todas ſus vanas preguntas,y falſas acuſaciones de los Iudios,lo deſpreciò, y viſtio de vna ropa afrentoſa como a loco, y aſsi lo boluio a ẽbiar a Pilato. Y yo por ſu amor de aqui adelãte he de eſtar diſpueſto para ſer vltrajado y afrẽtado.El amable Señor conforme a la voluntad de ſus enemigos, yua y venia ſin contradicion ninguna,per mitiẽdo q̃ hizieſſen enel quãto quiſieſſen. O q̃ humilde obediencia y aciencia del Rey eterno!

Articulo. 15.

EL dulce Ieſus,en caſa del juez fue deſnudado,yſin piedad atado a vna colũna,y muy cruelmẽte deſpedaçado cõ açotes por mi amor.Toda ſu virginal y delicada carne fue afeada cõ ronchas ycardenales,y corrẽ della por el ſuelo a todas partes arroyos de preciosa ſangre. O q̃ terribles dolores,ò q̃ laſtimoſo eſpectaculo!El fue ſin duda herido por nras maldades, cõſumido por nueſtros pecados, y noſotros ſanamos con ſus heridas.

Articulo. 16.

EL dulce Ieſus, es veſtido de vna veſtidura de purpura para mayor afrenta, y en ſu venerable cabeça le ponen vna corona de eſpinas: y ſiendo aſsi grauemente herida, por ſu amable roſtro y cuello, corre en abundancia la puriſsima ſangre. Ponenle vna caña en ſu mano, y haziendo burla del lo adoran y ſaludan. Con la caña lo hieren,y lo eſcupen, y por mi ſufre crueles bofetadas.

Articulo. 17.

EL dulce Ieſus,por el adelantado Pilato es ſacado fuera,ycoronado de eſpinas,y veſtido de purpura,lo mueſtra a los furioſos Iudios. Y ellos a grandes bozes piden que ſea crucificado. No los mueue a compaſsion la cabeça coronada de eſpinas,el roſtro teñido en ſangre,yeſcupido, ni el cuerpo deſgarrado con açotes, ni el ſemblante del Señor humilde y apazible: O ſi me mouieſſen a mi a intima compaſsion y à encendido amor!

Articulo. 18.

EL dulce Ieſus, es ſentenciado à muerte por Pilato,el qual lo ehtrega ala voluntad de los Iudios. Los quales aſieron del,y viſtiendolo de ſus veſtiduras,cargado del madero d'la Cruz lo lleuã fuera de la ciudad.El ſuaue Señor lleuãdo la Cruz ſobre ſus cãſados ombros es atropellado y herido,y lo ſacan de ſu paſſo.El amable Redemptor hecho la eſcoria delos hombres,y el deſecho del pueblo, camina humilmente, y và al lugar del Caluario. O quãto le fatiga y canſa el peſo de la Cruz, empero mucho mas el peſo de mis pecãdos,mas el por mi remedio d' buena gana ſufre qualquiera trabajo, dolor y cõfuſiõ!

Articulo. 19.

EL dulce Ieſus,con llegar canſado y anhelando al monte Caluario, no rehuſa de guſtar el vino mezclado con hiel q̃ le ofrecieron,para limpiar cõ eſſa beuida amarga las culpas que yo he cometido comiendo y beuiendo deſtempladamente. O que regalo eſte de mi Señor! Pues yo por ſu amor de buena gana he de renunciar aora los regalos y deleytes viciosos de la gula, y toda glotoneria.

Articulo. 20.

EL dulce Ieſus, es afrentoſamente deſnudado enel Caluario, y al quitar de las veſtiduras ſe le renouaron todas ſus llagas. El miſmo innocente y manſo cordero de Dios, ſin ninguna piedad es eſtendido en la Cruz por aquellos crueles. Sus delicadas manos yſus ſantiſsimos pies ſon barrenados, y enclauados con duros clauos a puros golpes. Miſerablemente ſe deshizo aquella trauazon y compoſtura de ſus ſacratiſsimos miembros.Como de fuentes ſale en grande abundancia la roxa ſangre de ſus ſanctiſsimas llagas.O que cama tan dura tiene el eſpoſo de mi alma eſtendido en la Cruz, y enclauado enella por mi! O quanta obligacion tengo de aborrecer yde abominar de mis peccados, por quien ſufre el Señor tan crueles tormentos! Yo renuncio totalmente los torpes deleytes, por amor de aquel que por mi amor fue tan afligido, y propongo de ſeruirlo ſantamente todos los dias de mi vida.

Articulo. 21.

EL dulce Ieſus, eſtando colgado y deſnudo en el afrentoſo madero de la Cruz entre dos ladrones,atrauieſſadas las manos y los pies,derrama por mi ſu preciosa ſangre, y ſufre dolores eſpantoſos, es blasfemado y eſcarnecido: y ruega por los que blaſfeman del,yruega por los que lo crucifican,diziẽdo, Padre perdonalos, que no ſaben lo que hazen. Promete benignamente el Parayſo al ladron penitente, intimamente ſe compadece de ſu madre, que eſtaua junto a la Cruz afligida y traſpaſſada con el cuchillo de dolor: y encomiendaſe la a ſan Ioan ſu diſcipulo, y a el y à noſotros nos la da a ella por madre.

Articulo. 22.

AL dulce Ieſus, deſpues de auer ſufrido por mi en la Cruz inmenſos tormentos, y derramado ſu ſangre ſacroſanta, como padecieſſe grandiſsima ſed, le dieron vinagre a beuer, y en guſtandolo (el que a todas las coſas da vida) inclinãdo ſu venerable cabeça, eſpirò.

Articulo. 23.

EL dulce Ieſus,buen paſtor, puſo la vida por ſus ouejas, y le abrieron con

vna lança el costado derecho, de donde salio para nosotros sangre y agua. Por mi fue herido su amoroso coraçon. O si este suauissimo coraçon, este sabroso tesoro de bienauenturança fuesse mi salud y consuelo en la muerte, y despues della mi estancia perpetua.

Articulo. 24.

EL dulce Iesus, murio por mi: cuyo cuerpo sanctissimo siẽdo quitado de la Cruz, lo recibio su bienauenturada madre en su regaço virginal, y alli lo besò y rego con lagrimas: luego Ioseph y Nicodemus lo emboluieron en vna sauana limpia, y lo pusieron enel sepulchro.

Articulo. 25.

EL Dulce Iesus, saliendo al tercero dia victorioso del sepulchro, que estaua cerrado y sellado, resucitò con nobilissimo triumpho de entre los muertos: y auiẽdo cobrado la claridad y resplandor de su sereníssimo rostro, hinchò de nueuo gozo primeramente a su muy querida madre la virgen Maria, despues a la Magdalena, y a los demas de sus amigos.

Articulo. 26.

EL dulce Iesus, a los quarenta dias despues de su resurreccion se subio al cielo con grandissima gloria en presencia de sus discipulos que estauan llenos de vn gozo inefable, y alli està assentado a la diestra del Padre, bendito enlos siglos de los siglos, Amen.

Despues de la meditacion podras dezir estas, ò otras palabras semejantes.

O Hijo de Dios biuo, hijo de la virgen Maria, dulcissimo Rey de gloria, ò perla preciosa de la diuina nobleza que da vida, ò flor del valor humano, que jamas se marchita. Sol resplandeciente de justicia. O parayso de deleytes, dulçura de mi coraçon, vida de mi alma Iesu Christo, tu tanto me has amado, tu por tu inmensa caridad hiziste por mi esto, ò estas cosas, sufriste por mi con grande humildad, paciencia y benignidad estas cosas. Que es lo que yo te podre dar en retornò? Adorote, alabote, glorificote, bendigote, y doyte gracias como puedo. Aue misericordia de mi, aue misericordia de mi, que soy vna obra pobre detus manos. Por tu bondad, por esta tu piedad borra todos mis peccados. Mortifica en mi, y quita de mi todo lo q̃ te desagrada. Cõce deme que sea conforme a ti, y que con toda diligencia segun mi possibilidad, imite todas tus virtudes. Haz que sea de veras humilde, resignado, y continente. Haz que sea hombre conforme a tu coraçon. Encomiendote a los miserables peccadores. Ayuda Señor a todos los fieles, biuos y difuntos. Amen.

O si despues de cada articulo te da gusto añadir, ò rumiar las palabras que se siguen, lo podras hazer.

DEsele alabança eterna, y hazimiento de gracias a Iesu Christo hijo de Dios biuo nuestro muy amado Redẽptor. Sin duda, que es del todo inmensa la piedad, fidelidad, y caridad que ha vsado comigo. O si me limpiasse y alumbrasse perfectamente. O si del todo me inflamasse en su amor, y hiziesse que en todas las cosas le agradasse. Hagase en mi y de mi su muy agradable voluntad.

O podras tambien saludar assi a Iesu Christo.

DIOS te salue dulce Iesus, esposo florido, hijo de Dios biuo. Tu eres mi luz, mi Dios, y mi eterno bien. Sea te dada gloria en los siglos de los siglos, Amen.

FIN.

YESCA DEL DIVINO AMOR.

DVLCE CONSIDERAcion de la grandeza de Dios, y de nuestra propria vileza: y juntamente de la fidelidad de Dios, y de nuestra propria infidelidad.

MI Dios es Rey de los siglos, y señor de summa magestad, de summa riqueza, nobleza, y excelencia: es altissimo, incomprehensible, todo poderoso y eterno. Criò de nada el cielo y la tierra, y todas las demas cosas: y criadas las conserua, rige y gouierna sin trabajo ninguno. Mora en vna luz inaccessible, y con todo esso adonde quiera està presente, y està todo, y hinche inuisiblemẽte este mundo visible. Vee todas las cosas muy claramente, y aũ los mismos pensamientos del coraçon, y aun todas las intẽciones y afectos. Conoce perfectissimamẽte todas las cosas passadas, presentes y por venir. No tiene fin su grandeza, su sabiduria, su dignidad y gloria, el es summamente santo, summamẽte hermoso, summamente suaue, summamẽte bueno, clemente, piadoso y misericordioso. El es bendito, loable, glorioso, y sobre ensalçado en los siglos. Mas yo soy vn gusanillo vilissimo, vn pecador q̃ no merezco quela tierra me sustente. Soy poluo y ceniza, pobre y necessitado, flaco y miserable. Nada puedo, nada tengo, y nada soy de mi cosecha. O quien es el, y quien soy yo?

Pſal. 144

Dani. 3.

Mi Dios siempre me fue fiel: en su eternidad me amò purissimamente. Por su gracioſa piedad me hizo criatura racional, adornando mi alma con su nobilissima y hermosissima imagen. Quiso que naciesse en su santa Iglesia, y diome fee recta y Christiana. O espantosa, ò amorosa misericordia, y que amorosamente merece ser considerada! Aquel soberano Dios penetrado yvencido de vna dulçura inefable de caridad, recibio mi naturaleza, y se hizo hombre; mi Dios se hizo mi hermano porque yo no fuesse desechado de la herencia del cielo, y me condenasse eternamente, trabajando treynta y tres años en este mundo con grandissimo cuydado puso en execucion mi salud y remedio. Por mi causa derramò su preciosissima sangre hasta no quedarle gota. Con paciencia y de buena gana sufrio por mi injurias, denuestos y baldones, tormentos terribles, y la afrentosa muerte de la Cruz. Tan especialmente hizo y padecio por mi todas aquellas cosas, como si yo solo vuiera de ser redimido. Assi pues, assi me redimio mi amable Señor. Assi me restaurò la felicidad y bienauenturança que yo auia perdido. O como me amò? auiendole yo buelto el rostro, y ofendiendolo actualmente me sufrio mucho tiempo, y con mucha paciencia, llamandome mientras a si por diferentes medios: y auiendome por su gracia conuertido à si, clementissimamente me perdonò mis pecados, que eran innumerables, y grauissimos. Y aun dando de ojos cadadia muchas vezes, misericordiosamente me leuanta, y quando bueluo a el, y conozco mi culpa, me recibe, limpia y sana benignissimamẽte. El sin cessar jamas me ẽseña, guia y ayuda, y me guarda como a las niñas de sus ojos. Diome por madre, por abogada, por cõsoladora y ayudadora à su dulcissima madre. Vltra de esso, tiene encomendada la guarda de mi persona a vn principe nobilissimo y angel suyo. Tãto cuydado tiene de mi, como si yo solo estuuiera enel mundo. Tiene vn muy encẽdido desseo de mi salud y remedio, y desea y procura cõuertir en mi biẽ todas las cosas assi prosperas como aduersas. Nada sele oluida de todo lo q̃ cõ su ayuda hago, hablo, oygo, leo, medito, oro, y desseo santamẽte a gloria suya: y aũ no dexa perder elmas minimo pẽsamiẽto bueno q̃ pro-

cede de la buena voluntad, antes me guarda todas estas cosas en si fidelissimamẽte, aunque yo las haga con mucha imperfeccion, y no como estoy obligado. Soberanamente mantiene, consuela, y recrea mi alma con su gracia y visita, y con el excelentissimo Sacramẽto del altar; y assi mismo le da a mi cuerpo las cosas necessarias. Ha me hecho, y cada dia, y cada momẽto me haze innumerables bienes, y me muestra vna beneuolencia inefable. Finalmente el me ha prometido su lucidissimo, deleytosissimo y glorioſissimo reyno, y alli quiere que perpetuamente me alegre cõ el deleyte y possessiõ de si mismo. Parece q̃ sin mi no quiere ser bienauẽturado, si yo quiero seruirle y perseuerar en su amor. Nũca madre ninguna amò a su vnico hijo tã tiernamente, quãto el me ama. Es dulcissimo, ardẽtissimo, inmẽso, y realmente demasiado el amor q̃ me tiene. Mas ay q̃ dando yo peruersamente mal por bien le fui, y le soy siempre infiel, è ingrato. Porq̃ por diuersos caminos impido en mi su gracia, y destruyo sus dones. O quan grande es la fidelidad que el guarda comigo, y quan grande la infidelidad que yo guardo con el!

Muy justo es por cierto, que yo de aqui adelante me sujete a mi Señor, y que lo reuerencie y respecte, y que lo ame con todo coraçon, y del todo me desprecie siempre, y me resigne: justo es, que delante de aquel Señor que en donde quiera me està presente, y delante de sus santos Angeles biua yo casta, innocente y puramente. El tenga por biẽ de hazerme este beneficio, a gloria eterna de su nombre, Amen.

Ioan Rusbrochio, dize.

ES de tanto gusto y de tanto prouecho la amorosa consideracion de la grandeza de Dios, y dela fidelidad que guarda cõ nosotros, y assi mismo la de nuestra baxeza, e infidelidad que guardamos con el, que me espanta grandemente de que jamas la podamos oluidar. No ay por cierto otro exercicio (que yo sepa) mas prouechoso para allegar a la verdadera humildad y resignaciõ. Y si a caso por este exercicio no llegaremos en esta vida a morir del todo à nuestros vicios, y à despreciarnos perfectamẽte a nosotros mismos: con todo esso no lo auemos de dexar: porque el mismo nos traera siempre muy grã prouecho. Con el, y cõ la gracia de Dios realmẽte aprouecharèmos enla verdadera caridad, y assi nos haremos mas aptos, y nos inclinarèmos mas à tenernos en poco y resignarnos. Porq̃ la caridad, es madre de la humildad. De aqui es, que el que dessea ser perfectamente humilde, ha de aprender à amar a Dios perfectamente. Quãto mas crece en nosotros el amor de Dios, o la verdadera caridad, tanto mas crece el desprecio, y el santo abatimiento cõ que delante de la diuina Magestad nos despreciamos y humillamos. Si el excelentissimo feruor dela diuina caridad ocupasse lo intimo de nuestra alma, con facilidad nos persuadiriamos à que jamas ninguno nos puede despreciar y afligir mucho, aunque pudiessemos sufrir, quanto sufrieron todas las criaturas. Con mucha razon se llama la caridad reyna de las virtudes. Cosa es por cierto muy excelente exercitarse por amor de Dios en todas las virtudes, pero muy mas illustre cosa es el exercicio del amor de Dios. Porque el amor es vn camino muy breue y compendioso para allegar a Dios: y por esso por la mayor parte se hazen mas deuotos y de mayores afectos los q̃ se exercitan en el amor, q̃ los que se exercitan en las virtudes, o en sus actos. Allẽde de q̃ cõ gran facilidad se perdonã y limpiã todas las culpas veniales de los q̃ estan resignados en Dios, y vnidos cõ el por amor. Digo pues, q̃ el amor, y el recogimiẽto interior en semejãtes hombres cõsume y abrasa todos los defectos en q̃ caẽ en este valle de miserias: porq̃ sus virtudes y buenas obras son innumerables.

SVAVE CONSIDERACION delos bienes y gozos del Parayso celestial.

EL Parayso, es mi patria celestial, patria dulce y amable, verdadera y sola patria. Alli està todo el bien. Alli se manifiesta claramẽte a si misma la glorioſa, resplãdeciente, y siempre sossegada Trinidad a todos los bienauenturados. Pues mas vale alli vn dia, q̃ millares de dias deste siglo.

El Parayso, es vna tierra de promissiõ, y vna region de immortalidad, region de claridad immensa. Alli està la fuente de la vida, y la luz eterna. Alli Dios que es luz no criada, y summamente serena y deleytable, alumbra amorosamente a sus santos. Alli atrae a si dulcissimamente todo afecto y amor, a todos los hinche y harta bienauenturadamente de si mismo, y en todos es todas las cosas.

El Parayso es vn campo de perpetuos deleytes. Alli ay siempre vna muy deleytosa primauera, y vn verano muy agradable. Alli huele suauissimamente el inestimable Cinamomo, y el Balsamo. Alli duran perpetuamente las rosas, los lilios, y todo linage de flores, sin marchitarse jamas. Alli estan en su punto todas las cosas que puedẽ dar gusto al coraçon humano. El mas menudo grano de aquel campo excede sin duda infinitamente a todo lo q̃ en este mundo parece hermoso, dulce, alegre, y amable.

Parayso es el glorioso reyno de los cielos. Alli està aquel premio excelente, que ni ojos lo vieron, ni oydos lo oyeron, ni cabe enel coraçon del hombre. Alli ay vn verdadero, cumplido y continuo gozo sin fin. Alli suena siempre boz de regozijo, y dulce Alleluya. Alli se oye vna melodia inefable de cantares y organos, y es fiesta perpetua. Alli alaban a Dios todos los biẽauenturados en los siglos de los siglos. Alli ay vna abundancia de todo linaje de riquezas y deleytes.

1. Cor. 1.

Enel Parayso ay paz sin turbacion ninguna, la qual sobrepuja todo sentido, y vn descanso bienauenturado que excede a todo entẽdimiento. Alli todos los santos beuen decõtino del rio impetuoso de los diuinos deleytes, y por la grande abundãcia que ay dellos se derriten dulcissimamente en Dios, porque estan enriquecidos con la clara y perpetua contemplaciõ de su rostro suaue.

En la celestial Ierusalem todos los ciudadanos aman ardẽtissimamẽte al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo, vn Dios summamẽte desseable, y cõforme a su desseo gozã siempre de sus dulcissimos abraços. Estan perfectamente vnidos con Dios, y vẽturosamẽte absortos enel, y gustan cũplidissimamẽte de su bõdad y dulçura no criada. Possеen a Dios dentro de si, y Dios los possee a ellos amorosissimamente.

Muy dulce cosa es biuir y cõuersar en aquella soberana ciudad de Dios con Iesu Christo señor nuestro, y con su madre santissima la virgen Maria. Dulce cosa es, tener compañia eterna con aquellos amables y resplandecientes Angeles. Muy dulce cosa es la humildad, la concordia, y la caridad que todos los bienauenturados tienen entre si. O quan gracioſa, quan alegre, y quan grande, es aquella celestial familia de Dios!

Muy abundante es la bienauenturãça delos santos enel lucidissimo templo y admirable casa del Señor. Totalmente es incomprehẽsible la claridad, la hermosura, la honestidad, la alegria, el poder, la riqza y gloria q̃ tienẽ. Todos se gozã alli cõ vna juuẽtud florida: todos son hijos de Dios, y excelẽtes è inmortales reyes y reynas.

El benignissimo Iesus, por su piedad y misericordia inmensa, tenga por bien de admitir a este pobre y miserable en aquella celestial herencia, pues me comprò cõ su preciosa sangre, y con su muerte que da vida: el sea seruido de lleuarme consigo mismo, que es summo è incõmutable biẽ mio, Amen.

San Augustin dize.

EA suspiremos, y del suspiro gimamos: nuestra alma se abrase cõ el desseo de aquella bienauenturada vista, y santa paz. Empero q̃ somos nosotros para recebir tanto bien? Somos mortales desechados, gente vil, tierra y ceniza. Mas por ventura en tan poco tiene Dios al hombre, por quien quiso que su hijo encarnasse y muriesse? Pongamos los ojos enel juyzio del amor. Tenemos la muerte de Christo y tenemos su sangre: pues animese la

Sup. Psal. 148. cõ. 2

flaqueza humana y no desespere, no tiemble, no se despida, ni diga; No estare alli. Dios mismo es el que lo prometio, y el mismo vino a prometerlo, el se mostro a los hombres, vino a recebir nuestra muerte, y a prometernos su vida. El nos prometio que alli estariamos de adonde el vino, y dize; Padre, quiero que adonde yo estoy, esten ellos comigo. Tanto fue el amor que precedio, y tan benigna la promessa. O hombre mortal, que te ha prometido Dios? Que has de biuir conel eternamẽte. No lo crees? Cree, cree. Mas es lo que hizo, que lo q̃ prometio. Que hizo? Murio por mi. Que prometio? Que biuas cón el. Mas increyble es que muriesse el eterno, que no que biua el mortal eternamente. Ya tenemos lo que es increyble, esperemos pues, amemos y desseemos, para que sin fin nos gozemos, quando viniere lo que aora creemos, y no vemos.

PALABRAS MVY Amorosas, que encomendadas a la memoria, y rumiadas deuotamente, suauemente juntan el alma con Dios.

EL dulce y amable Iesus me està presente, obligado estoy a traer siempre los ojos puestos en el con amor y reuerencia.

O si me lauasse con su preciosa sangre, y me limpiasse y sanasse perfectamente, y me alumbrasse con el resplandor de su gracia.

O si hiriesse intimamente mi coraçon, y lo ablandasse del todo, y lo embriagasse con la sabrosa caridad.

O si yo todo ardiesse, todo me abrasasse y derritiesse enel fuego de su amor.

Pido, desseo, y apetezco que aquel rey celestial que no se desprecia de ser esposo de mi alma, sea tambiẽ seruido de darme q̃ le agrade, Amen.

OTRAS.

IESVS es la dulçura.
del coraçon: dela verdad la fuente,
lumbre del alma pura,
gozo y desseo excede grandemente.
Es mi Iesus sereno
mas que el sol, y que el balsamo suaue,
mas que todo lo bueno,
y que lo dulce, amable y mejor sabe.
Es nectar escogido
al coraçon, a la boca miel pura,
cantar dulce al oydo,
mi buen Iesus angelica hermosura.
Muy bueno y excelente
es amar a Iesus, sin buscar cosa,
y morir totalmente
ami, y viuir enel como su esposa.
Mi Iesus me enamora,
y su olor me recrea, y se enflaquece
por el mi alma aora,
el basta aquien lo ama y lo merece.
O incendio venturoso,
desseo ardiente, con el qual yo biuo,
refrigerio sabroso
es el amar al hijo de Dios biuo.
Arde muy dulcemente
este amor, lo que espanta en golosina,
quan deleytosamente
sabe, y deleyta, que es cosa diuina.
Quan frescas y agradables,
dulces son y luzidas grandemente,
de Iesus las amables
llagas, el sea loado eternamente.

OTRAS.

HVmilmente, y con la deuocion que puedo, beso la llaga de color de rosa del pie derecho de Iesu Christo, y aqui pido cumplido perdon de mis peccados, para agradar al Señor.

Humilmente, y con la deuocion que puedo beso la llaga de color de rosa del pie izquierdo de Iesu Christo: y aqui pido verdadera y perfecta innocencia, para agradar al Señor.

Humilmente, y con la deuocion q̃ puedo beso la florida llaga de la mano derecha de Iesu Christo; y aqui pido el ornamẽto de las santas virtudes, para agradar al Señor.

Humilmente, y con la deuocion q̃ puedo beso la florida llaga dela mano izquierdo de Iesu Christo: y aqui pido lumbre interior, para agradar al Señor.

Humilmente, y con la deuocion que puedo, beso la llaga amorosa del sagrado costado de Iesu Christo. O puerta resplandeciente del paraysо, ò recamara de admirable olor, ò fuente de toda suauidad. Yo saludo, reuerencio, y beso otra vez esta sabrosa llaga: y aqui pido vn ardor de diuina caridad que jamas se apague, para agradar a Dios.

O si el dulce Iesus esculpiesse en mi coraçon sus excelentissimas llagas. O si con ellas me purificasse todo, y totalmente me encendiesse, y embriagasse con su amor. Oxala me concediesse, que morasse santamente en las mesmas bienauenturadas llagas, y siempre estaria seguro de las assechanças del enemigo, Amen.

OTRAS.

IESVS es piadoso, clemente, y benigno señor Dios mio.

Iesus es mi esperança, mi acogida, y mi salud.

Iesus es todo hermoso, y florido, y todo amable y desseable.

Iesus es muy querido de mi alma, mi vnico amado, y mi verdadero consolador.

Iesus es mi amor, mi gozo, y mis regalos, y riquezas.

Iesus es mi luz muy resplãdeciente, mi luz muy graciosa y muy deleytable.

Iesus es sereno y quieto medio dia, estancia alegre, y segura, y mi paz suaue.

Iesus es sabroso rey de gloria, dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma.

Iesus es lucidissimo sol de justicia, paraysо muy fresco, summo, y perpetuo biẽ mio. Ael sea dada gloria en los siglos de los siglos, Amen.

OTRAS.

DIOS es abismo clarissimo, muy alegre y muy deleytoso.

El es summamente hermoso, summamente suaue, y summamente amable.

Su caridad, su dulçura, su piedad, y benignidad es immensa è incomprehẽsible. Ael sea dada alabança, honra y gloria en los siglos eternos, Amen.

OTRAS.

MArauillosamente alegra a sus sieruos la graciosa virgen Maria madre de Dios, reyna del cielo, gloriosa señora del mundo. Ella es muy resplandeciente aurora del alegria: ella es huerto florido de grandissimo contento, lleno de celestiales deleytes.

Maria es la mas bella, la mas pura, y la de mas valor de todos. Toda es hermosa, y suaue, toda serena y amable.

Maria es mas clara y resplandeciente que el Sol, alumbra amorosamente a los hijos de gracia. Con su agradable olor haze gran ventaja a la mirrha, al incienso, y al balsamo: excede a las violetas, a los lilios y rosas.

Maria, es mi madre, verdaderamente mãsa y piadosa, de veras clemente y benigna. Ella es mi amado refugio, mi especial ayudadora, y consoladora dulcissima en todas mis necessidades. A ella sea dada honra en los siglos, Amen.

El exercicio del amor es excelentissimo y vtilissimo, sin el qual ninguno puede facilmente llegar ala verdadera mortificacion, y resignacion de si mismo.

FIN.

EXERCICIOS BREVES de oraciones deuotas.

OPIADOSO, o clemente, o benigno Redemptor, o esperãça mia refugio mio y salud mia, o consolador mio, y fortaleza mia. Dios mio, buen Iesus, aue misericordia de mi, aue misericordia de mi pobre y necessitado. Ayudame que soy enfermo y flaco. Apiadate deste vilissimo peccador, Yo ingrato, y suzio me pongo enel mas baxo lugar de todos los hombres, y aun de todas las criaturas: pues no merezco que la tierra me sustente. Ea Christo Iesu lauame con tu preciosa sangre, borra todos mis peccados. Limpiame, sname, y santificame perfectamente. Responde, paga y suple por mi cumplidissimamente. Restituyeme la santa innocencia que me diste enel baptismo. Enseñame, alũbrame, y guiame en

todas mis cosas: para que siempre cũpla tu volũtad. Mi Iesus, yo desseo tener el alma fixa en tus floridas llagas: por ellas te doy gracias, y las saludo, y odoro. Dios os salue, Dios os salue resplandecientes llagas del rey eterno. Dios te salue sabroso coraçon de mi amador, herido por mi: ruegote que me seas mi consuelo y defensa, aora y en la hora de mi muerte, Amen.

O Señor, mortifica en mi todo vicio, toda aficion desordenada. Haz que sea de veras humilde, resignado, y continente: haz que sea hombre conforme a tu coraçon. Ves aqui me dexo todo a tu beneplacito. Hagase en mi, y de mi aora y para siẽpre tu muy agradable voluntad. Yo me ofrezco por tu amor, y por mis pecados a sufrir quanto quisieres. Esfuerçame con tu gracia, porque de mi cosecha no puedo ni soy nada. Desseo con sinzera caridad amar a todos los hombres, y los amo. Dales señor tu bendicion, y haz bien a todos los que algun dia me afligieron y molesta ron. O amado mio, q̃ quiero yo fuera de ti? Tu bastas para mi, y yo renuncio todas las cosas fuera de ti. Hiere te ruego, hiere Señor mio con tu amor mi coraçon. Concedeme que te ame purissima y ardentissimamente. Suplicote que me enciendas, que me abrases, y me derritas todo. Encomiendote el fin de mi vida, encomiendote a los miserables pecadores. Ayuda a todos los fieles, biuos, y difuntos, Amen.

A la santissima Virgen Maria.

O Maria virgen graciosa, virgen suaue y hermosa. O clemente, o piadosa, o dulce madre, aue misericordia de este tu pobre. Tu eres mi esperança, mi refugio, y mi consoladora. Yo te saludo, reuerẽcio y pido fauor. Dios te salue estrella que resplandece hermosissimamente, rosa muy graciosa, blanca açucena de la Trinidad. Tu bendita pariste al hijo de Dios, y le diste leche de tus pechos virginales. Tu valor y excelencia es del todo inefable. Ea señora alcançame perdon cumplido, y gracia santa. Guiame, ayudame, y defiendeme en todas mis cosas. Muestrame por donde y como tengo de caminar. Enseña me humildad, paciencia, y verdadera caridad, para que sea hombre conforme al coraçon de Dios. Encomiendote el fin de mi vida, encomiendote a los miserables pecadores, ruega por todos los fieles, biuos y difuntos, Amen.

A los Santos.

DIOS te salue Apostol amado de Dios. N. Dios te salue Angel santo, principe noble, mi guarda fiel. Dios os salue amables esposas de Christo. N N. Dios os salue Santos y Santas de Dios, y angeles bienauẽturados. Doy gracias al Señor que os escogio, y os enriquecio con beneficios, y os glorificò. Ea alcançadme esta gracia, que sea hombre conforme al coraçon de Dios. Encomiendo os el fin de mi vida: encomiendo os los miserables pecadores. Rogad por todos los fieles, biuos y difuntos, Amen.

En la fiesta de qualquier Santo.

DIOS te salue fresca flor del cielo, y glorioso ciudadano del Paraysо biẽauenturado N. Doy gracias al Señor por todos los beneficios que te hizo. Ael glorifico, y ael ofrezco para mayor aumento de tu gozo y gloria el sabroso coraçon de Iesu Christo, tesoro de todo bien, y de toda bienauenturança. Ea alcançame que agrade al Señor. Encomiendote el fin de mi vida. Encomiendote a los miserables pecadores. Ruega por todos los fieles, biuos y difuntos, Amen.

* Quando vuieres de recebir, o recibieres el Sacramento dela Eucharistia, levanta el espiritu a Dios, y dile interiormente.

PIadoso Iesus quita de mi todo lo que te desagrada. Apareja en mi vna estãcia agradable, y deleytosa adonde te reciba. Adorna a este pobre con tus merecimientos y virtudes. Hazme hombre a medida de tu coraçon, Amen.

Obuen Iesu, amado mio, muy querido mio, o mi especial amor, dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma. O sabrosissimo Iesus

Iesus, aue misericordia de mi: juntame ati intimamẽte a gloria de tu nombre, Amẽ.

QVANDO HAS CAYDO en algun pecado, o defecto notable, o a la tarde despues de hecho el examen dela conciencia, o en otro qualquiera tiempo, le puedes dezir a Iesu Christo.

AY señor mio Iesu Christo, peque, peque, yo te he ofendido, ruegote que ayas misericordia de mi, aue misericordia de mi, porque eres piadoso y clemente: propria obra tuya es vsar siempre de misericordia, y perdonar a los que se humillã. Conozco mi culpa, y pido perdon. Lauame con tu sangre purissima. Borra todas las manchas en que he caydo, yo pongo en tus sangrientas llagas todos mis pecados y defectos, y los arrojo enel abismo de tu misericordia: esperando y confiãdo en tu bondad inmensa. Responde y paga por mi enteramente, con tu ayuda propõgo de enmẽdarme. Renuncio mi propria voluntad, y mi proprio gusto: renuncio todo pecado, y desorden, esfuerçame y remedia me señor y Dios mio.

Ofrenda por los pecados.

O Padre celestial para cumplida enmiẽda, paga y satisfacion por todos mis pecados y negligencias, y por los pecados de todo el mũdo, te ofrezco a tu muy amado hijo Iesu Christo señor nuestro. Ofrezcote su santa vida, passiõ y muerte. Ofrezcote sus trabajos, fatigas y tormentos, y su preciosa sangre. Ofrezcote los merecimientos dela gloriosissima virgen Maria, y de todos tus santos. Aue misericordia de mi, aue misericordia de mi, por amor de tu vnigenito hijo. Encomiendote a los miserables pecadores. Ayuda a todos los fieles, biuos y difuntos, Amen.

Rosario breue.

DICHA vna vez la oraciõ del Padre nuestro, añadiras diez Aue Marias, y por conclusion las oraciones q̃ se siguen.

Piadoso Iesus aue misericordia de mi: suaue Maria aue misericordia de mi. Quitad de mi todo lo que ofende vuestros soberanos ojos. En vuestro fauor me encomiendo aora y enla hora de mi muerte. Ves aqui Señor mio me resigno todo en tu beneplacito. Cumplase en mi y de mi tu muy agradable voluntad. Hazme hombre conforme a tu coraçon, Amen.

O buẽ Iesus, o dulce Iesus, por tu amarga passion y muerte, da a los biuos perdon y gracia, y a los difuntos descanso y luz eterna, Amen.

Esta corona espiritual compuesta de graciosas y angelicas flores se la puedes ofrecer à la gloriosa virgen Maria en señal del purissimo amor: porque a ella y a su hijo le es muy agradable, si se reza con deuocion.

FIN.

SIGVENSE SEYS PSALmos de admirable suauidad y virtud.

PARA que el alma Christiana y religiosa tuuiesse a mano algun breue exercicio de Psalmos sagrados en que se ocupasse: se sacaron muchos versos de diferentes partes del Psalterio de Dauid, q̃ parecian mouer el coraçon deuoto à alabança y amor de Dios, de los quales se ordenaron estos seys Psalmos. Qualquiera que con alma senzilla, humilde y atẽta quisiere leerlos, o rumiarlos, hallarà enellos luz y cõsuelo espiritual, y muy mucho fruto. Porque los psalmos es vna musica celestial, que purifica y alegra el coraçon, y que acarrea al alma todo lo que le es necessario para agradar a Dios.

Psalmo primero.

SEñor, misericordia, es la que pido y grande, porq̃ es grãde tu clemẽcia: y segun es mi Dios la muchedumbre de tus misericordias me perdona mi culpa, y mas, y mas me limpia della. Lauarame tu hysopo sacrosanto, y yo quedarè limpio; y si me lauas, Psal. 50. Vers. 1.

mas que la blanca nieue he de ponerme.
Daras a mis orejas alegria:
gozaranse mis hueſſos humillados,
que alla llega la pena que me aflige.
Deſuia Señor tu roſtro a mis ofenſas
y borra totalmente mis maldades,
deſuerte que jamas te acuerdes dellas.
Cria en mi vn coraçon cendrado y puro:
y dentro en mis entrañas me renueua
vn eſpiritu ſanto y leuantado,
que no ſe tuerça a coſa deſta vida.
Y no apartes de mi Señor tu roſtro,
quitandome el amparo que me dauas:
ni tu ſagrado eſpiritu me quites.
Bueluemе tu conſuelo ſaludable,
y esfuerceme tu eſpiritu diuino.
Pſ.85.4. Mi Dios vſa comigo de clemencia
porque a bozes te llamo cada dia:
conſuela el alma triſte de tu ſieruo,
pues en ti ſolo tengo mi eſperança,
y eres ſuaue, manſo, y amoroſo,
y muy clemente a los que en ti confian.
Pſal.5.3. Oye pues mi oraciõ Rey mio, y Dios mio,
Pſ.30.17 mueſtra a tu ſieruo vn roſtro fauorable,
y librame del mal en que me veo,
conforme a tu piedad tan propria tuya:
pues pidò que me ayudes, no me afrente
ninguno, ni me falte mi eſperança.
Pſ.6.10. Dios oyò mi oraciõ, mi Dios me ha oydo,
Pſ. 103. entretanto que biuo he de alabarlo,
15. por todos los caminos que pudiere.
Sean le mis loores agradables
y ſolo enel tendre yo mi alegria.
Al Padre ſe de gloria, y gloria al Hijo;
y al ſoberano Eſpiritu diuino;
ſegun era al principio, y es aora,
y ſerà ſiempre en ſiglos venideros.

Pſalmo. 2.

Pſ.102.1 CElebra alma al Señor, y mis entrañas
den a ſu nombre ſanto eterna loa.
Alma alaba al Señor, y no te oluides
de tantos beneficios recebidos.
El es el que perdona tus pecados,
el es quien ſana todas tus dolencias,
el es quien te ha librado de la muerte,
y de miſericordias te rodea.
El es quien cumple y hinche los deſſeos
porque aqui ſuſpirauas y gemias.
Tu juuentud paſſada el la renueua,
como renueua el aguila la ſuya.
Señor tengo de amarte, porque eres
mi fortaleza adonde eſtoy cercado: Pſ.17.1.
el Señor es mi alcaçar y acogida,
el que me libra, eſcudo en mis trabajos:
mi Dios, mi ayudador, y en quien eſpero:
mi amparo, mi defenſa ſaludable,
y el miſmo ſi me pierdo me recibe:
fauor le he de pedir con alabarlo,
y aſsi podre eſcapar mis enemigos.
Alabar al Señor es coſa illuſtre, Pſ.91.1.
y celebrar tu nombre y tus proezas,
o altiſsimo Señor que a todo excedes,
es eſtremada gloria y coſa honrada.
Mi Dios, mi Rey, yo tengo de alabarte, Pſ.144.1
tengo de darte gracias decontino,
que no ceſſe mi lengua en tus loores,
alabando tu nombre eternamente.
Muy grande es el Señor, y que merece
eterna gloria, eternas alabanças:
no tiene fin ninguno ſu grandeza.
Suaue es Dios a todos, y benigno: Ver.9.
y ſus miſericordias la vandera
lleuan en quantas obras tiene hechas.
El Señor reynarà, ſin que ſu reyno
jamas corra peligro, o rieſgo alguno. Pſ. 145. 10.
Y el reyno de eſſe Dios aquien tu adoras Pſ.146.8
Sion, ſerà ſin fin, porque es eterno.
Al Padre. &c.

Pſalmo: 3.

ALma alaba al Señor, cuya grandeza Pſ.103.1
es ſumma, y no es poſsible q̃ ſe cuẽte.
Veſtido eſtàs de gloria y de hermoſura,
de luz reſplandeciente rodeado.
Con todo el coraçon ſeñor Dios mio Pſ.85.12
te he de alabar y celebrar tu nombre
ſin que en mi ceſſe nunca tu alabança:
porque es grande comigo tu clemencia,
y me has librado de terribles males.
Mi amparo te hiziſte, y mi acogida Pſ.58.20
quando me vi en trabajos y aſlicciones.
Señor eres mi Dios, y he de emplearme, Pſ. 117.
en publicar tu gloria y tus loores. 27.
La mano me tuuiſte no cayeſſe, Pſ.72.24
ſegun tu voluntad me encaminaſte,
y con gloria en tu caſa me acogiſte.
Fuera de ti que tengo yo enel cielo?
y he de querer ſin ti en la tierra nada?
Mi coraçon y carne desfallece

con

con ſolas eſtas anſias y deſſeos:
Dios de mi coraçon mi ſola herencia,
no quiero tener otra eternamente.
Pſ.41.1. Qual el cieruo ſediento, que anhelando
deſſea las aguas, aſsi el alma mia
aſsi mi Dios ſedienta y abraſada.
Pſ.26.14 Mi coraçon tè dixo penſatiuo
moſtrandote las anſias que le afligen,
buſcar tengo tu viſta y tu preſencia:
y haſta que goze della he de buſcalla.
Pſ.72.28 Iuntarme a Dios con vn muy fuerte ñudo
me es lo mejor, y lo que mas me importa:
y poner enel firme mi eſperança.
Pſ.71.20 Al ſeñor de Iſrael demos loores,
que el ſolo es el que haze marauillas,
y ſu glorioſo nombre ſea bendito
eternamente, y todo el mundo lleno
de ſu alabança y gloria, ſea, ſea.
Al Padre, &c.

Pſalmo. 4.

Pſ.64.1. MOſtrad con ambas manos la alegria
todas las gentes, ſuenen inſtrumẽtos
cantalde al Señor hymnos de victoria.
Dalde muſica a Dios, dalde alabanças
a nueſtro Rey, que es Rey del vniuerſo:
y no ſea la boz ſola la que cante.
Pſ.33.9. Guſtad y ved quan dulce y quan ſuaue
es el Señor, dichoſo el que enel fia.
Pſ.94.1. Venid, y enel Señor nos alegremos,
celebremos con cantos victorioſos
a nueſtro Saluador, y a ſu preſencia
vamos con alabanças y oraciones:
loemos le con Pſalmos y motetes.
Porq̃ es Dios grã ſeñor, y rey muy grãde,
mayor que quantos dioſes ſe inuentaron.
Pſal.9.1. Con toda el alma tengo de alabarte
Señor, y he de contar tus marauillas.
En ti me alegrarè Dios ſoberano,
y cantarè motetes a tu nombre:
Pſ.85.10 que eres gaande, y tus obras milagroſas.
Pſ.144.4 Y tu ſolo eres Dios; y tu potencia
y tu reyno es eterno, y no ſe acaba:
tu ſeñorio a todos comprehende.
Pſ. 65.4. Todo el mundo te adore y glorifique:
y tu nombre con muſica celebre.
Pſ 70.10 Henchiraſſe mi boca de loores,
para que decontino alabe y cante
Ver.26. tu ſoberana gloria y tu grandeza.
Gozaranſe mis labios en tu loa,
y mi alma con tu ſangre redimida.
La gloria del Señor dira mi boca: Pſal.144.
y por mi exemplo todas las criaturas 22.
alabaràn ſu nombre eternamente.
Al Padre, &c.

Pſalmo. 5.

ALma alaba al Señor; he de alabarlo Pſ. 145.1
mi vida toda, y mientras ſer tuuiere.
He de glorificarte ſeñor mio, Pſal.29.2
celebrando tu gloria y tu grandeza,
porque me has amparado y defendido.
Y no diſte lugar que ſe alegraſſen
con mi calamidad mis enemigos.
Bozes te di Señor pidiendo ayuda,
mi enfermedad ſanaſte, y me libraſte
de las terribles penas en que eſtaua,
con gran peligro de perder la vida:
y aun delà ſepultura me has ſacado.
Dalde alabança a Dios con inefable Pſ.99.1.
gozo, los moradores de la tierra:
ſeruilde muy alegres y gozoſos.
Entrad con regozijo en ſu preſencia.
Load ſu nombre, porque es Dios ſuaue, Verſ.6.
y ſu miſericordia ſiempre dura,
y ſu palabra es firme, y jamas falta.
Llegaos ael que con ſu luz diuina Pſ.33.6.
ſereys en las tinieblas alumbrados:
y en medio de trabajos infernales
ſin quedar afrentados, ni corridos,
os dara ſu fauor al mejor tiempo.
Dios es mi luz, que ſuele en las tinieblas Pſ.26.1.
de mis tribulaciones ſer mi amparo,
aquien he de temer con tal ayuda?
Dios defiende mi vida, que ay que tema?
Dios es mi fortaleza, el es mi gloria, Pſ. 117.
y el miſmo Dios mi ſaluador ſe ha hecho. 14.
Mejor ſe fia de Dios, que delos hombres; Verſ. 8.
mejor ſe eſpera enel, que no enlos Reyes.
Eſpere pues en ti quien te conoce, Pſ.9. 11.
que jamas deſamparas a ninguno
que buſca tu fauor, y que le ayudes.
Creo que alla en la tierra de los biuos Pſ.26.2.
vere los bienes que el Señor me tiene.
Al Padre, &c.

Pſalmo. 6.

ALegre eſtoy cõ nueuas q̃ me hã dado, Pſ.111.1
que hemos de yr a la caſa ſoberana
de Dios, y à aquel palacio eterno y ſanto.

O quan-

Ps.83.1. O quan amables Dios de los poderes
son aquessas moradas de tu gloria!
Mi alma desfallece desseando
verse en essos palacios y zaguanes.
Mi coraçon y carne se alegraron
en mi Señor y Dios eterno y biuo.
Ps.41.3. Por Dios que es fuente biua esta sedienta
mi alma, o quando tiene de acabarse
este destierro triste y miserable:
y me vere mi Dios en tu presencia?
Ps.26.8. Vn beneficio tengo a Dios pedido,
he lo de procurar quanto pudiere,
que me dexe morar toda mi vida
alla en su casa santa, adonde vea
los regalos diuinos que alli tiene,
y visite su templo sacrosanto.
Ps.25.9. Señor amè el adorno de tu casa
de esse glorioso templo y tu morada,
o quan dichosos son los que enel moran,
que tienen de alabarte eternamente!
Ps.35.10 Seran dela abundancia enriquecidos,
que se halla en tu casa de riquezas:
y en tus deleytes santos abreuados.
Porque en ti està la fuente dela vida:
y con los rayos de tu luz veremos
la luz resplandeciente de tu rostro.
Ps.30.24 O quan grande es Señor la muchedũbre.
de dulçura, que tienes escondida,
que daras algun dia aquien te teme!
Ps.15.12 Entonces con tu vista soberana,
me henchiras de gozo y de alegria.
porque en tu mano diestra està vn tesoro
Ps.16.18 de deleytes sin fin: y verme he harto
mi Dios quando te viere cara à cara.
Ps.83.11 Mejor es vn dia solo de tu casa,
que mil muy venturosos fuera della.
Ps.89.17 Hinchenos de clemencia a la mañana,
quando nos amanezca aquel eterno
dia, en que nos gozemos y alegremos
perpetuamente sin tristeza alguna.
Ps.116.1 Alabad al Señor pueblos y gentes
ninguno falte, ni Gentil, ni Hebreo,
porque en efecto vemos q̃ ha mostrado
Dios su misericordia con nosotros.
Y que es cierto y fiel en sus promessas
eternamente, y sin que jamas falte.
Al padre se de gloria.

Al fin de cada Psalmo destos, puedes añadir estas palabras.

DAD Señor a los biuos perdon y gracia: y a los fieles difuntos descanso y luz eterna, Amen.

SVSPIROS AMOROSOS sacados de los exercicios de la bien auenturada virgen santa Getrudis.

O Mi amado Iesus, quando mi cuerpo (permitiendolo tu) se conuertira en poluo, y mi alma boluera a ti que eres su principio?

Quando dormire y descansarè en ti, ò paz mia dulcissima, para que claramente contemple tu inefable gloria?

Quando soplarà en mi perfectamente el olor de tu sabrosa diuinidad, y amanecera aquel dia eterno enq̃ te vea claramẽte? O quan bueno es amado mio, verte claramente, tenerte, y posseerte eternamente!

Ea concedeme que acabe dichosamẽte esta miserable vida en tu gracia y amistad.

Quando saliere mi alma desta vida echale tu bendicion, y embuelue mi muerte en la tuya que da vida, la qual es muy amado concierto, y muy firme pacto de mi reconciliacion.

Embia entonces a la virgen Maria tu muy amable madre, y mi fiel ayudadora, estrella excelente de la mar: para que en viendo essa illustre y resplandeciente aurora, conozca que se me acerca ya el Sol de justicia.

Dile entonces a mi alma, yo soy tu salud, criador, redemptor, y amador tuyo, por las angustias de la muerte te he buscado, y adquirido: siempre estaràs comigo no temas.

Ea recibeme entonces en la bienauenturada casa de tu paz y claridad eterna.

Consuelame alli, ò vnica salud mia con la vista de tu dulce presencia.

Recreame alli con el gusto del caro precio con que me redimiste.

Atraeme alli y embeueme en la respiracion de tu espiritu que corre suauissimamente.

Anegame alli por el beso de la perfecta vnion en la perpetua fruycion y gozo de ti mismo: para que de ti biua, y en ti me alegre, y sin fin te ofrezca sacrificio de alabança, Amen.

Fin dela Margarita espiritual.

ORATORIO DEL ALMA FIEL, COMPVESTO POR LVDOVICO Blosio Abbad del monasterio Lecinse, de la orden de san Benito.

Este libro contiene cosas preciosas, y vn gran tesoro.

PROLOGO.

RECOGI ESTE LIBRITO, Y LO ESCRIVI para los visoños y nueuos en la vida espiritual, assi seglares, como religiosos: entre los quales desseo ser contado, y tener el vltimo lugar. Realmente que todos los Christianos auian de ser hõbres espirituales: empero muy muchos por sus pecados miserablemente dan de mano a la gracia de Dios. Algunos se ocupan en los estudios de suerte, que por entonces se descuydan del seruicio de Dios: lo qual es vano, peruerso y abominable. Porque sino juntamos y anteponemos las verdaderas virtudes y el amor de Dios a las letras y sciencias, todo quanto hazemos desagrada a Dios. Por cierto q̃ yo he notado eneste libro simplemẽte, y con la mayor claridad que pude, las cosas que tocan al seruicio de Dios, y que pertenecen a la vida espiritual, como lo pude entẽder, de lo que dexaron escritos los Santos padres. Mas lo que aqui va requiere vn lector solicito, y que tenga vna buena y firme voluntad. Pues qualquiera que desseare ayudarse deste librito, no se ha de contentar con leerlo vna vez, sino cada dia, o si quiera leer de ordinario alguna cosa con atencion a honra de Dios, y (aunque a caso la misma licion le de poco gusto) no lea saltando, sino por orden muchas vezes lo que enel se contiene, para gloria de Dios. Y sea demanera, que conforme a su posibilidad procure poner por obra los preceptos que aqui van escritos. Y no desmaye, si alos principios por la ordinaria miseria del hõbre diere lugar à algun consentimiento contrario a las cosas que lee, mas con el ayuda de Dios, sin hazer mudança; perseuere en su buen proposito, venga lo que viniere. Porque desta manera y no de otra, al cabo sacarà gran prouecho dela licion. Y las oraciones que aqui van, las podra rezar con el espiritu, sin pronunciarlas por la boca: sino es que gusta mas de dezirlas tambien vocalmente. Considere intimamente quan alta cosa es estar hablando cõ

Estudiãte nota.

Dios

Dios en la oracion. En sus exercicios espirituales solamente en la honra de Dios ha de poner los ojos. Y si el Señor le diere algun consuelo, ò gusto interior, reciba essa gracia con humildad y agradecimiento, y guardese no se engria por ella, ni confie mucho della. No dessee deleytarse en si mismo, sino en Dios; sin duda que le será mucho mejor dezir vna breue oracion a honra y gloria eterna de Dios, negandose a si mismo, aũque sea sin gusto sensible, que ciento que le sean muy sabrosas, por desseo y afecto natural, buscando su proprio gusto. Si perseuerare en sus oraciones, alcançarà de Dios todo lo que le importare para su salud y remedio: porque no es posible que carezca de fructo, y que no agrade à Dios qualquiera oracion, aũque sea la menor del mundo, si fuere como es razon. Y aduierta que decõtino, y en todas sus cosas ha de andar con discrecion, sin fatigar la naturaleza demasiadamente, no de con la carga en el suelo. No se obligue a rezar cada dia algun numero cierto de oraciones, que no estè con voluntad de dexarlas luego, si la caridad, ò la obediencia lo requiere, ò Dios lo manda. Porque serà muy amado de Dios, si en este mundo dexare à Dios por Dios, y no tuuiere ni posseyere con proprio gusto y desordenada aficion algun exercicio. Gran lastima es por cierto ver, que muchos, no solamẽte de los que biuen en el siglo, sino de los que biuen en los monasterios, y que traen habito de religion, que tengan en poco, y den de mano a los exercicios espirituales, y à la saludable negacion de si mismos. O caso que merece llorarse con lagrimas de sangre. Aquellos que por la profession que tienen, estan obligados a procurar la perfeccion de la vida, adrede y por su voluntad se estan embueltos en innumerables vicios. No se les da nada de gastar el tiempo que es tan precioso sin prouecho ninguno: ocupanse en vanidades, en juegos, en platicas impertinẽtes: estan presos del amor torpe de las criaturas: quanto pueden trauan contrataciones y amistades cõ diuersas personas, harto dañosas para ellos: deleytanse con comidas y beuidas superfluas: estiman grandemente los deleytes y regalos carnales, y los dessean muy mucho: con su vida y costumbres dan testimonio de q̃ son muy amigos de su propria voluntad, y miserablemente andan sujetos a ella: en quanto hazen se buscã a si mismos desordenadamẽte: son muy grandes en su estimacion, y procuran sus gustos muy neciamente: ay entre ellos sus enemistades è inuidias, y se persiguen con murmuraciones y palabras afrentosas: son poco asseados, y muy floxos en el seruicio de Dios, y voluntariamente de coraçones inquietos: oyen con gran descuydo y dessabrimiento la sagrada licion: vanidades aman, en vanidades piensan, y por vanidades suspiran: todos se engolfan en cosas terrenas y perecederas, y en negocios seculares y mundanos, tanto que parece q̃ han oluidado las

Nota Religioso.

las cosas celestiales y eternas. Y no piense nadie que esto lo digo con pecho apassionado, que no es assi: antes es de compassion y amor. Porq̃ en estremo desseo, que de los lugares dedicados à Dios se destierren estos males: y con la diuina gracia aun aì se hallan muy muchos que biuen cõ mucha religion y santidad. Presto se podriá remediar estas cosas en todos los monasterios, si en los religiosos uuiesse humildad, mortificacion, y exercicios de verdadera deuocion, como los vuo en los Padres en los tiẽpos passados. Porque con estas cosas se cria, crece y se conserua el amor de Dios en el hombre: y los que las dexan poco à poco se hazen frios, ciegos, insensibles, y oluidados de Dios, y de su propria saluacion. Pues para que la hija de Sion, cõuiene à saber, el orden monastico y religioso, reciba el amable lustre que perdio, cada vno haziendo vna determinacion y santo proposito, y echando mano de los exercicios espirituales, procure biuir mas puramente (porque Dios està aparejado para ayudarle) procurese de veras en los monasterios, que los iuniores y nueuos se exerciten en seruir a Dios, y en la negacion y resignacion de si mismos, y de su propria voluntad: digo que se procure, que en todas las cosas aprendan a buscar, y à amar a Dios puramente, y a todos los hombres con sinzera caridad. Porque en esto cõsiste la verdadera religion, y este es el fin de todas nuestras costũbres, constituciones, estatutos y ceremonias monasticas. Sea amonestados en qualquiera tiempo y ocasion, que todos se ocupen en este excelentissimo exercicio: y que lo sustenten y perseueren en el. Pues con esto se haran aptos y promptos para poner en execucion fielmente qualquiera buena obra, y assi se les hara suaue el cantar los Psalmios y todas las demas cosas que ha dictado el Espiritu sancto, y los claustros de los monasterios se boluerá en vn deleytoso parayso. Assi finalmente serà su vida verdaderamente espiritual, y conforme a su profession, y que agrade mucho a Dios, a la qual sin duda se le seguira vna muerte santa. Nuestro dulcissimo Dios y señor, el qual es bendito en los siglos, tenga por bien de darnos la a todos, Amen.

TABLA ESPIRITVAL EN LA QVAL SE contiene vna breue institucion de la vida Christiana, y vna muy facil traça para alcançar el sinzero amor de Dios.

Fee verdadera.

TEME y ama a Dios: cõseruando firmemente la fee verdadera y catholica, y perseuerando cõstantissimamente en la Iglesia catholica Romana. Abomina y huye la doctrina de los herejes, que obstinadamẽte defiendẽ opiniones cõtrarias a lo que ella enseña: porque Dios aborrece mucho a todos aquellos que por las heregias y scismas se apartan de la vnidad de la Iglesia. Estos

Herejes.

m son

son hombres muy soberuios, y seran condenados a las penas eternas del infierno, si antes que mueran no dexan sus errores, y se enmiendad. Para que alcances la pureza dela cõsciẽcia confiessa muchas vezes tus peccados con humilde y contrito coraçon delante del confessor, que tiene facultad para absoluerte: empero huye los superfluos escrupulos. Y enmẽdando tu vida quanto pudieres, recibe con agradecimiento de alma el venerable Sacramento dela Eucharistia algunos dias que para esso has de tener señalados. Da gracias a tu Dios, porque con su muy larga bondad, y caridad infable, dexò a su Iglesia tan gran tesoro, y tiene por bien de admitirte à aquella celestial mesa y sagrado combite, en el qual verdaderamente se recibe Christo, y se haze memoria de su santissima passion, adonde el alma se hinche de gracia, y se dan prẽdas de gloria que esperamos.

Confessiõ.

Eucharistia.

Quando vuieres començado a biuir mejor, muchas vezes a caso por la flaqueza humana (si se te ofrece alguna ocasiõ) haras algun excesso en vanagloria, en impaciencia, o en ira, o en floxedad, o en algun afecto sensual, o carnal, o te destẽplaràs en comer, o beuer, o te alegraràs mas de lo que es razon, o te mostraràs solicito demasiadamente: empero no has de perder el animo por estos ni por otros defectos semejantes; aunque en toda tu vida no te ayas podido ver libre dellos. Mas en cayendo has de llorar y pesarte, porque no has andado mas sobre auiso, y aborrecer totalmente el mas pequeño descuydo: y pidiendo perdon al misericordiosissimo Dios, cobra animo, y confia que te ha recebido en su gracia y amistad. Y si (lo que Dios no permita) te sucediere caer en peccados grauissimos, tãtas vezes te leuanta, y acude a Dios, quãtas caes: y nunca pierdas la esperança de tu salud. Buelue te a tu benignissimo Dios, que el te recibira de bonissima gana. Porque el quiere perdonar a qualquier hombre fiel, y que de veras le pesa, y librarlo, y quitarle todo lo que le puede impedir su saluaciõ. Esto se ha de creer sin duda ninguna. De aqui es, que en nada puede vn hombre afrentar mas a Dios, ni hazerle mayor injuria, que en desesperar de su misericordia por la multitud, y grauedad de sus culpas: la qual diuina misericordia es infinitamente mayor, que son y pueden ser todos los peccados del mundo. De manera, que la grauedad, o multitud de tus pecados, jamas te ha de hazer perder ni vn punto de la esperança cierta que tienes en Dios: porque como Dios sea summamente bueno, misericordioso, piadoso y clemente, no quiere que el peccador muera y se condene: antes dessea muy mucho que se conuierta, y que alcance vida y bienauenturança eterna. Siempre has de ser humilde y pequeñito delante de tus ojos, y desestimarte a ti mismo. No imagines que son grandes tus obras, sino que son muy pequeñas è imperfectas. En sintiendo que nace en ti la soberuia, la vanagloria, la cõplazencia de ti mismo, el apetito de honra mundana, o de alabança humana: al punto abomina de semejantes torpezas, y aunque las sientas, no les des consentimiento: porque ningun daño te haran, si resistes con la razon y con la voluntad, y de coraçon te desagradan: porq̃ no serà peccado sino sale dela voluntad.

Ezech. 18

Humildad

Quando otros te desprecian, o hablan mal de ti, o te hazen alguna molestia, no te turbes: mas imitãdo a Iesu Christo en todas las tribulaciones, procura conseruar el reposo, mansedumbre, y paciencia interior. Has de traer a la memoria, como por tus innumerables peccados, muchas vezes mereciste los tormentos del infierno. Y assi es muy justo, que con igualdad de animo, sin murmuracion impaciente, sin ser aspero y mordaz en tus palabras, y sin muchas quexas impertinentes, sufras qualesquiera molestias: aunque (permitiendo lo Dios) te molestassen y persiguiessen todas las criaturas.

Paciencia.

No huyas de ser amonestado, y aun reprehendido: ni quieras defenderte demasiado, porque no te falte la defensa de la verdad. Quando con llaneza vuieres dicho la verdad, no passes adelante, sino dexa a Dios tu defensa. Assi mismo has de conocer tu culpa de buena gana: porque de essa suerte mereceras mucha gracia con Dios.

Iamas tengas a nadie en poco, ni te prefieras a ninguno: mas abajate a todos de veras: derribate a todos sin algun fingimiẽto: y cree que eres el mas vil, y el mas malo de quantos tiene el mundo: y en efecto, que por tu grande ingratitud y malicia no mereces que la tierra te sufra. De tu cosecha siempre eres mal inclinado, y si Dios no te tuuiesse de su mano cometerias mas graues peccados que jamas cometio hombre ninguno.

Obediẽcia

No seas demasiadamente amigo de tu parecer, sino rindete cõ discreciõ a otros, y huye las vanas porfias de palabras: y dexando tu propria voluntad obedece por amor de Dios con humildad y promptitud. Mucho mejor es ocuparse en oficios baxos por la simple obediencia, que por propria voluntad ocuparse en contẽplar cosas celestiales. Porque la negacion dela propria voluntad, es vn sacrificio muy acepto a Dios. De si desecha la diuina gracia, y no es posible que agrade a Dios quiẽ es rebelde a sus perlados, y no quiere obedeceer, entretãto q̃ en esso perseuera.

Guardate de juyzios temerarios, y sospechas malas; porque no es licito juzgar, ni presumir algun mal que tu no sabes de cierto del coraçon ageno, por algunos indicios, o señales ligeras que para esso tengas. Tampoco te has de enconar facilmẽte, ni tener dessabrimiento con nadie: y si a caso por tu flaqueza, o inconsideracion caiste en alguna cosa destas, dexala luego, dale de mano, y no la guardes.

Echa abuena parte todo quanto te fuere posible las obras y palabras agenas: y los descuydos de tus hermanos sufrelos como lo permite la razon, la justicia, y discrecion verdadera, conforme a lo que dize el Apostol. Llenad los vnos las faltas y descuydos de los otros, y assi cũplireys la ley de Christo. Porque el que ama a su proximo, esse es el que lo sufre: y conuencido està de que no lo ama, el que con discrecion no quiere sufrirlo.

Galat. 6.

Ten lastima y compassiõ de los que pecan, y de todos los q̃ son tentados y afligidos: mas sea de manera, que no te oluides de exercitar a honra de Dios el zelo de la justicia que conuiene cõtra los peccados. Porq̃ dissimular mal en el hõbre lo q̃ Dios aborrece, y afea y lastima el alma, no es amor q̃ merece loa, sino flaqueza culpable. La blãda y suaue amonestacion es justo q̃ se alabe: empero es forçoso q̃ algunas vezes los perlados reprehendan con aspereza a los que pecã, mas ha de ser sin passiõ, ni mala voluntad.

Amar alos enemigos.

Ama a todos los hõbres, y alos q̃te aborrecẽ y afrentan, cõ sinzera caridad: como a hermanos q̃ juntamente contigo tienen vn criador, y Padre celestial. Aduierte q̃ quanto al alma estan illustrados cõ la imagen nobilissima de Dios, y que el mismo los amò con infinito amor. Assi q̃ con todos te has de mostrar benigno, fauorable, y aficionado, y a todos les has de dessear la bienauenturãça eterna, y ayudarlos cõ promptitud de animo quando tuuierẽ necessidad de tu fauor, y tu pudieres. Y sino puedes de otra manera, sea alomenos cõ encomendarlos a Dios.

Hazimiento de grãcias.

Da gracias a Dios, y alabalo por los beneficios q̃ recibes de su mano, assi espirituales como corporales, y conoce q̃ ninguno dellos mereces. Dale tambien gracias, y gozate por los beneficios q̃ haze a otros. Mira no te glories vanamente por alguna gracia q̃ ayas recebido de Dios, ni te agrades a ti mismo. Assi mismo mira, no te atribuyas a ti algun bien que tẽgas: porque todo lo bueno que en ti ay, no es tuyo; que de Dios lo recebiste: solo el peccado es propriamente tuyo.

Somos vicios ẽ Christo.

De tu cosecha eres muy pobre, empero muy rico eres en Chro, si Dios por su misericordia te ha dado buena volũtad, y verdadera humildad: porque de sus inestimables bienes puedes suplir abundantissimamente tu pobreza. Pues por las virtudes que te faltan, y por la perfecta santidad de que careces, ofrecele a Dios las virtudes perfectissimas y la vida santissima de Iesu Christo. Ruegale a tu mismo

dulcissimo Redemptor que responda, supla, y satisfaga por ti delante del padre celestial plenissimamente: porque para esso vino al mundo, para enriquecer, redimir, y saluar con sus merescimientos a los hombres humildes, y de buena voluntad, por mas grauemente que ayan peccado.

Confiar ẽ solo Dios. Iamas confies en tu diligencia, ni en tus fuerças, pues vees que de tu cosecha no puedes hazer cosa buena, ni aun tener si quiera vn buen pensamiento, mas confia enel poderoso fauor dela gracia de Dios. Assi mismo pon toda la esperança de tu remedio en la misericordia y bondad de tu criador, en la passion, en la sangre y muerte de Iesu Christo, antes que en las buenas obras que hazes. Hagote saber, que es inmensa la satisfacion de Iesu Christo nuestro señor: porque vna gota si quiera muy pequeña de su preciosa sangre, era bastante para limpiar todos los peccados del mundo. No obstante esto con gran diligencia has de hazer buenas obras, satisfazer por tus peccados, y mortificar en ti los vicios todos los dias de tu vida.

Sentidos. Quando en ti nacierẽ algunos desseos o apetitos malos, dales luego de mano por amor de Dios. Refrena con diligencia los sentidos exteriores, y tu lengua. Abomina del murmurar, y dezir mal, y del peccado de la mentira, procura ser en todas las cosas recatado, y muy mirado. Tẽ por cierto, que no es posible que aprouechas en las verdaderas virtudes, si fueres muy amigo de deleytes y regalos sensuales, y de parlar mucho.

Gula. No busques comidas y beuidas regaladas y curiosas. Huye tambien la destemplança, y quando comes no andes buscãdo gustos y deleytes sensuales y terrenos. Has de tener en esto mucho cuydado por que como sea forçoso el comer y beuer cada dia, cada dia anda el hombre en semejantes peligros.

Ocasiones de pecar. Huye con prudencia las compañias q̃ te pueden apartar de Dios, y serte ocasion de pecar. No te aficiones demasiado à algun hombre, ni a otra criatura. Verdad es, que conforme a Dios puedes tomar de las criaturas algun consuelo, empero no has de pegar a ellas tu aficion. Biue en este mundo como estrangero y peregrino: porque en realidad de verdad no es esta tierra sino vn miserable destierro, y vn riguroso inuierno, que enel cielo es la patria verdadera, y vn deleytoso verano.

Costũbres Mira que seas honesto, agradable, y maduro en tus costumbres, palabras y mouimientos: y no procures agradar à alguno viciosamente. Es muy loable, que cõ las personas con quien tratas y comunicas te muestres alegre moderadamente, y no cetrino, y dessabrido: empero totalmente has de huyr la liuiandad necia, la risa demasiada y desembuelta. Assi mismo en lo que vuieres de hazer, mira que seas considerado y modesto, y no arrojado, o apresurado indiscretamente: demanera, que en qualquiera ocasion y lugar guardes (quanto pudieres) la libertad y quietud del alma.

Intencion. En todas las cosas que vuieres de hazer, o dexar, has de poner los ojos solamẽte en Dios: desuerte que todo lo que hazes o dexas de hazer, sea por honra y amor de Dios, y a gloria de su nombre. Encomienda tus obras al excelentissimo y suauissimo coraçon de Iesu Christo, para que alli se enmienden y perficionen: y ofrecelas a Dios en alabança eterna, vnidas con las obras perfectissimas de Iesu Christo.

Solicitud. Desecha de ti los cuydados inquietos, y desordenados, y dexate a ti mismo, y todas tus cosas sin duda ninguna en la prouidencia de Dios, y estriba firmemente, y confia enteramente en su bondad y benignidad: porque el tiene cuydado de ti: el te ama y dessea tu bien, y todas las cosas le son a el posibles. En tus necessidades acude siempre al benignissimo Iesus, y à su dulcissima madre la Virgen Maria, y pideles muchas vezes fauor: porque assi podras alcançar gran seguridad de coraçon. Ten por cierto, que si fielmente te arrojares en la prouidencia de Dios, a ti y à todos tus

tus negocios, y por humilde y firme confiança estribares enel, creyendo que te quiere y puede ayudar, que tus cosas tendran harto mas dichoso fin, que si en procurar las consumiesses todas tus fuerças.

Confiança en Dios. Assi como el amor de Dios jamas puede ser demasiado, assi tambien no puede ser demasiada la confiança que enel se pusiere, como la intencion sea senzilla, y que tu hagas lo que es de tu parte. Quanto fuere mas cumplida y humilde esta confiança, tanto serà mas agradable a Dios, y mas eficaz para alcançar lo que se le pide: porq̃ en alguna manera le haze fuerça a Dios, cuya honra, benignidad, y caridad sin duda es tanta que no es posible que desampare à aquel que de coraçon confia y espera enel. Y ningun linage de peccados por muchos y muy graues que sean, han de quitar de ti esta santa confiança en Dios: porque tan facil le es a el perdonarte en vn punto grauissimos peccados, como perdonarte los muy ligeros: y tu no puedes leuantarte mas presto de vn peccado qualquiera que sea, que de cien millares dellos. Gran ventura es por cierto, poder si quiera al fin de la vida alcançar vna firme, humilde, y amorosa confiança en Dios.

Paciencia. Recibe de la mano de Dios todas las aduersidades que te vinieren, assi interiores como exteriores, y no piensses que vienen de otra parte, aunque te succedã por tu culpa, o vengan de las criaturas. Sufrelas por amor de Dios hasta el cabo cõ vn animo resignado y humilde: creyendo sin duda que es muy bueno y muy importante a tu salud, quanto Dios permite que te succeda. Y todo lo que en qualquiera manera te aflige y molesta, ofrecelo a Dios en alabança eterna, vnido cõ la venerable passion de Christo. La aflicion assi espiritual como corporal, sufrida con paciencia por amor de Dios, es vna cosa de grandissimo valor, y es indicio amoroso de que vno està señalado para el cielo. De mas prouecho le es al hombre sufrir vna tribulacion por pequeña que sea a gloria de Dios, q̃ hazer otras obras muy grandes. Pues si auiendose te quitado el conocimiento espiritual, y la deuocion sensible, te sientes escurecido, perezoso, elado, seco, pobre, y como desampa rado y desechado de Dios: por la mayor parte te quiere Dios enmendar con essa tristeza de alma, y con essas angustias graues: si mientras biues andas angustiado y medroso; si te fatigan rezias tentaciones, y diuersas tempestades de vicios, si eres afligido con dolores y enfermedades prolixas, con muerte de amigos, con perdida de hazienda, y con molestissimas persecuciones de hõbres: no desmayes, ni te turbes demasiado, mas en essas cosas conoce la fidelidad y benignidad dulcissima que Dios vsa contigo. Has de tener por cierto que todas essas pesadumbres y tribulaciones cõ que eres fatigado, te las embia Dios por lo mucho q̃ te ama, y para tu salud eterna. El qual tiene de ti tan solicito y paternal cuydado, que en ninguna manera permitira que seas afligido, mas delo que pueden tus fuerças, las quales conoce el muy bien.

Resignacion. Resignate y dexate totalmẽte a Dios, sujetando, y cõformando con gran diligencia tu voluntad con la suya, y con su disposicion: demanera que la muy agradable voluntad de Dios sea tu summo consuelo: que assi en qualquiera successo podras gozar de verdadera paz de coraçõ. Demanera que en todas tus cosas, y en tus amigos, en tu alma y en tu cuerpo, en tu vida y en tu muerte, enel tiempo y en la eternidad, no has de querer otra cosa mas de lo que Dios quiere, y tiene por bueno. Y quãdo por la flaqueza del hõbre secretamẽte acudiere otra volũtad diferẽte, la puedes regular por la de Dios. Y aunq̃ a caso tiembles, y te atemorizes, y estes triste, y pusilanime, con todo esso te has de resignar en Dios, y dezirle: Señor, no se haga mi voluntad, sino la tuya, porque assi tendras el coraçon conforme a Dios, y le agradaràs. Aunque ya estuuiesses el pie en el estribo para la otra vida, y el decoro de la diuina justicia pidiesse, que en muriendo vuiesses de estar en el purgatorio mucho tiempo: tambiẽ en esto cõ mucho contento te auias de abraçar con la

voluntad y orden de Dios, por su honra y amor. Antes faltarà el cielo y la tierra, que Dios dexe y desampare aquien se dexa y resigna enel, y que finalmente confia en su benignidad. Y aunque alguno le parezca que no tiene igualmente decontino el animo resignado en sufrir alguna molestia, no por esso pierde la gracia de Dios, como no tire coces, y sea rebelde obstinadamente contra Dios.

Pureza de coraçon. Anda perpetuamente sobre auiso en conseruar la pureza del coraçon, y adonde quiera que vieres que buscas tu gusto y proprio interes, dexate luego a ti mismo, y niegate por amor de Dios. Ruego te que consideres quan gran desuentura tienen los que despreciãdo la pureza del coraçon, y dexando el temor de Dios, se buscan en todas las cosas a si mismos, y de su voluntad se estan enel cieno de la maldad: y sin hazer caso de todas las amonestaciones, mandamientos, amenazas, promessas, y de la benevolencia y amor de Dios, maliciosamente siguen su propria voluntad, y no se les da nada por quanto hazen contra su propria saluacion. Porque essos esperimentaràn el rigor de la diuina justicia, y auran de sufrir los terribles tormentos del infierno, y el fuego eterno, sino se conuierten a Dios por la verdadera penitencia. Emplea el tiempo a gloria y honra de Dios, y quando tienes lugar, y salud ocupate en santas oraciones, en leccion, o meditacion. Orando cõ humildad, con diligencia y perseuerancia, alcançaràs todo lo que te importa. Porq̃ muy fiel y cierta es la promessa del Señor que dize, Pedid y daros han. Nunca Dios tiene en poco la oracion del hombre de buena voluntad, antes manda luego que se escriua en su libro, por mas dessabrida q̃ le sea al que la haze, si va como es razõ. Acuerdate muchas vezes de lo que el dulcissimo Iesus hizo, y padecio por ti. Sea tu singular aficion meditar en su passion santissima: porque sin duda, que sacaràs della grandes prouechos. Reuerẽcia con mucha deuocion, a la sacratissima virgen Maria madre de Dios, y ayudate della, y delos demas cortesanos del cielo, y reste a y hõra sus imagenes, y cõfia mucho en su fauor, en sus oraciones, y merecimientos. Ocupate fielmente en estos exercicios, hora sea que Dios te de gracia y consuelo sensible, hora no te lo de. Y aunque por ventura no puedas en tus oraciones estar atento, no por esso te has de turbar, o dexar la oracion: porque no se pierde el fruto della por la inconstancia y distraccion del alma que vno padece quãdo està orando, si es cõtra su voluntad. Pues quando orares haz buenamente lo que pudieres, y si porque eres flaco te distraes, no te desassosiegues, sino resignate en Dios cõ la humildad que pudieres: porque el conoce muy por el cabo tu miseria, y poca posibilidad, y no te pide mas de lo que piden tus fuerças.

Cuenta cõ el tiempo.

Matt. 7.

Hagote saber, y para tu consuelo encomiendalo a la memoria; que mientras desseas y procuras hazer bien y agradar à Dios, y no apartas del tu voluntad, y te da pena, y gimes porque eres imperfecto, y por tus muchos descuydos, el mismo Señor por su inefable caridad estima tus obras y exercicios como si mereciessen premio eterno. Es Padre misericordiosissimo, y dulcissimo, y por esso te sufre como a su hijo pequeñito è imperfecto, y te ama tiernamente, viendo, y aprobando tu buena voluntad, tu desseo, y tu buen animo. Y assi puedes morar alegre en tu buena consciencia, como en vn paraysso deleytoso, exercitandote decontino en humildad, y enla resignacion de tu propria voluntad. Como nuestro Dios y señor, que adonde quiera està todo, te estè decontino presente, y el mismo Iesu Chrino luz verdadera, y muy agradable sin cessar resplandezca en la desnuda essencia de tu alma, has te de enseñar a traer muchas vezes a la memoria su amable presencia, y à atender a ella, y reuerẽciarla segun tu posibilidad con vn simple pensamiento. Porque de ay podras concibir vn alegria purissima, y alcançar muy excelẽte gracia de Dios. Esto te baste por aora.

Imperfectos.

Por cierto que seràs totalmente dichoso si fueres hombre de buena voluntad, y sin

sin doblez, ni dissimulacion viciosa, y si desseares amar y seruir a Dios, y agradarlo de todo coraçon, procurando con solicitud ordenar tu vida cõforme a estos pocos preceptos, por mas imperfecto q̃ seas, y aũque por tu flaqueza de ordinario caygas en algunos defectos. Porque alomenos despues dela muerte alcançaràs la perfeccion de lo que te falta. Muchas vezes permite el benignissimo Dios, que en sus escogidos amigos aya algunos vicios y faltas por todo el tiempo de su vida, para grande interes dellos. Y Christo señor nuestro no vino al mundo, y trabajò y sufrio fatigas y tormentos, y derramò su sangre, y murio solamente por los hijos grandes y perfectos, sino tambien por los pequeñitos è imperfectos; y la herencia de la gloria eterna, no solamente se la dara à aquellos, sino tambien a estos.

Tu pues ten buẽ animo, y contentate cõ la medida de la gracia que Dios quisiere darte, y perseuera firme en tu buen proposito, y enel animo que tienes de biuir bien y santamente, y de yr siempre aprouechãdo. Porque assi finalmente llegaràs ala patria celestial, y alli veràs a Dios claramente, y lo amaràs, y alabaràs perfectamente en los siglos de los siglos.

* Enel retrete del alma escriui mas largo destas cosas.

VNA TRAÇA MVY FAcil para alcançar el sinzero amor de Dios.

SI quieres agradar de veras à Dios, y llegar a lo mas excelente de su amor, en todas tus obras, palabras, pensamientos, afectos, passiones, y sentidos y mouimientos, has de andar siempre la barba sobre el ombro: refrenando y mortificãdo con diligencia por amor de Dios tus vicios y malos desseos, y absteniendote de todo lo que sabes que es contrario a la honra y voluntad de Dios. En todas las cosas has de poner los ojos en solo Dios, y en su honra, gloria y voluntad. Demanera que en quanto hizieres, su amor y honra te ha de mouer, antes que tu prouecho y consuelo. Quando echares de ver que desseas, o quieres algo por tu propria voluntad, y desseo natural buscando tu interes: al punto te haz fuerça a ti mismo, y muda tu voluntad de ay, demanera que quieras lo mismo, mas por otro camino mucho mejor, conuiene a saber, porque Dios lo quiere, y lo dessea, y le agrada a el, que merece todo seruicio, y se goza mucho de qualquiera obra que hazes con semejante intencion. Antes que comiences la obra que quieres hazer, piensalo primero, o leuanta a Dios los ojos del alma: y en sintiendo que esso que hazes lo quiere Dios, o le agrada, comiença la obra; pero con voluntad de no hazerla, si supieras que no le agradaua a Dios. Todas las vezes que se te ofreciere alguna tribulacion, no la recibas de otra mano sino de la de Dios, y aprende a lleuarla con humildad y sufrimiento, boluiẽdo los ojos del alma a los exemplos de humildad y mansedumbre, que tu muy manso señor Iesu Christo te enseñò. Dessea cõ todo coraçon, que se cumpla en ti la muy agradable voluntad de Dios.

Realmente, que si negando tu propria voluntad, procurares resignarte todo en Dios, y conformarte con su santa voluntad, y sujetarte a ella: si considerando y conociendo tu vileza y poquedad (porq̃ de tu cosecha no eres ni puedes nada) de coraçõ te humillares, yte estimares en menos q̃ a todos los hõbres: si ninguna cosa buena te atribuyeres ati, y desechando la cõplazẽcia d̃ ti mismo, y la vanagloria, no desseares ser alabado de nadie, ni tenido en mucho, ni estimado por mejor, o mas santo, sino q̃ mereces q̃ todos los hõbres te menosprecien y persigan; si siẽdo reprehendido, lastimado y afrentado con qualquiera injuria que sea, procurares guardar vna mansedumbre y paciencia sossegada, y aun gustares dello: sino fueres obstinado y pertinaz en tu proprio parecer, y con humildad y de buena ganã obedecieres a tus superiores, y aun a los demas en las cosas licitas: si amares a todos los hombres, y aun a los que te

afligẽ y molestan con sinzera caridad, como a hermanos y hermanas que son contigo llamados a la misma herencia celestial, y no dieres lugar a que haga en ti assiento, odio, rancor, o enemistad contra ninguno: si finalmente por amor de Dios renunciares todos los deleytes y regalos illicitos de los sentidos, y à ninguna cosa terrena te aficionares desordenadamente, seràs muy amado de Dios. Assi que con todo cuydado y diligencia has de trabajar quanto pudieres decontino, por poner estas cosas en execucion, porq̃ de otra manera aprouecharàs poco, o nada en la verdadera santidad, y en el verdadero amor de Dios. Que si ayudado de la diuina gracia, no peleas valerosamente y con vn animo solicito, no es posible q̃ desarraygues los vicios, ni alcances las virtudes perfectas. Porque muy poquitos se hallan que leuante Dios a cosas altas, sin que primero trabajen mucho, y sin que decontino peleen.

A la voluntad se ha de hazer fuerça.

Por lo qual si (permitiendolo Dios) te succediere alguna molestia, de la qual por tu natural inclinacion huyes y abominas, trabaja por doblar luego tu voluntad, y hazerle fuerça para sufrirla, y ni mas ni menos para desear, y querer sufrirla por amor de Dios. Pongamos vn exemplo. Si eres despreciado de otros, sujeta luego tu voluntad, y hazle fuerça para que desees y quieras ser despreciado a honra de Dios. Assi mismo quando sientes algun desseo malo de alguna cosa que da gusto a tu naturaleza y sensualidad, ni mas ni menos has de doblar tu voluntad, y hazerle fuerça, para dexar esso, y darle de mano, o para abominar dello por amor de Dios. Y de la misma suerte haras todas las vezes que sientes que te sobreuiene algun vicio. Contra la ira, doblaràs tu voluntad a la mansedumbre: contra el odio la inclinaràs al amor y à la dulçura de la caridad: contra la soberuia, o desdẽ con que tienes en poco à alguno alla en tu coraçon, te desestimaràs interiormẽte a ti mismo, inclinando tu voluntad y derribandola a los pies de aquel aquien despreciauas. Que pues Dios te dio vna voluntad libre, tu puedes ayudarla en el bien y desuiarla del mal quantas vezes quisieres, con el ayuda del Señor, que jamas desampara a los fieles y deuotos. Si muchas vezes hazes esto, poco apoco se quebrantaràn en ti las malas inclinaciones, y malos habitos, y los buenos se yran entrando, ganãdo tierra, y cobrando fuerças. Ni mas ni menos es muy prouechoso, quando el hombre està quieto, y que no le fatiga tribulaciõ, ni otra alguna molestia, ni se leuanta alguna cudicia, o passion desordenada, imaginar lo que le puede sucseder, y (como està dicho) tener la voluntad sujeta yrendida para abraçarlo, o desecharlo.

Remedios contra la tristeza.

Si porque te sobreuiene, o aquexa alguna aduersidad, te ocupa el alma alguna tristeza, miedo, angustia, o solicitud demasiada, acuerdate que no eres tuyo, sino de Dios, de quien fuiste criado, acuerdate tãbien como Dios que te hizo, te ama con inmenso amor. Y siendo esto assi el mismo Dios cuyo eres, que te ama ardentissimamente, sin duda tiene fiel cuydado de ti, y no permite que te venga trabajo ninguno, que no sea para tu prouecho. Y por essa razon, ya tu eres de Dios, y el tuyo, por vna manera excelente, porque determinaste seguir y amar su voluntad, mas q̃ la tuya. Desta suerte has de dar de mano a la tristeza, al miedo, y solicitud demasiada y superflua, y dexarte a ti y todas tus cosas seguramente en Dios, y estribar y confiar en el firmemente: en especial sabiendo que el es el que te embia la tribulacion, cuya voluntad y desseo es, que la lleues con paciencia. Y si desseas, o pides a Dios que te libre de alguna pesadũbre, ha de ser para seruirle mas puramente, y por serle mas agradecido, antes que por verte libre della. Y para que con otro remedio mas alto deseches de ti qualquiera tristeza mala, o vana, trae a la memoria muchas vezes, que es muy justo que siempre te gozes en Dios, o por amor de Dios, el qual decontino te està presente con infinitos bienes que posee para si y para ti. Porque mas cercano, y mas intimo te està a ti Dios, o su diuina essencia, que tu estàs a ti

a ti mismo: y si el con su presencia y virtud no te conseruasse, al punto te boluerias en nada, porque del proceden todas las cosas criadas, y sin el ningun ser tienen. Y no te espantes, de que estandote tã presente y tan intimo, no lo conozcas mas: porq̃ (como dize la escriptura) el es Dios escondido y oculto. Mas el se muestra a sus amigos, y les descubre sus riquezas, quando quiere, quanto quiere, y como cõuiene. Realmẽte importa que inclines tu voluntad a que conciba vn gozo y alegria santa (aunque a caso no te de tãto gusto) de la incomprehẽsible gloria y magestad de tu Dios y señor: de suerte que te gozes y tengas por tu perfecta bienauenturança que aquella soberana magestad de Dios tenga tanto poder, tantas riquezas, y tanta claridad: el qual afecto lo produze sin duda el verdadero y puro amor de Dios. Realmente tu serias bienauenturado, si pudiesses dezir con todo coraçon, O quãto bien posseo, pues mi Dios, que es mas yo que yo mismo, possee tan inmẽsa gloria, y tan inmensos bienes: porque ael lo tengo y posseo por mio, mas de veras que otra cosa ninguna, que jamas tuue ni possei. Por este camino desecharàs de ti, no solamente la tristeza inutil, mas qualquiera alegria necia. Porque te auergonçaràs de gozarte vanamente, quando consideras que tu Dios que es summamente alegre, summamente amable, summamente resplandeciente y sereno, y summamente glorioso, decontino te està presente: en quien, y por quien solo deues alegrarte. Por esse orden tambien podran vencerse qualesquiera vicios y defectos. Empero hallarse han algunos hombres de buena voluntad, que antes moriran que cometer adrede vn pecado contra Dios, y con todo esso por toda su vida padecen grandes tristezas, temores, y varias tẽtaciones y angustias. Estos raras vezes esperimentan el gozo espiritual: empero como humilmente se resignan en Dios, y por su amor hazen gran resistencia a los vicios; agradanle mucho, y tambien Dios los ama mucho a ellos, y por esso permite que seã assi fatigados. Porque si del todo estuuiessen libres de essas tristezas, angustias y temores, con facilidad se buscarian a si mismos vanamẽte, y ensoberueciendose perderian la diuina gracia. Estos, y todos los que biuẽ en gracia y amor de Dios, y que aprouechan quanto pueden, no porque se vean imperfectos han de temer demasiado.

De nueuo te amonesto que decontino veles, y varonilmente resistas a tus malas inclinaciones, y que todo lo posible conserues tu coraçõ limpio de todo pecado: no fiando de tus diligẽcias, o fuerças, sino del fauor de Dios, el qual siẽpre està muy aparejado para dartelo. Todas las cosas q̃ hazes, o dexas de hazer, y las que padeces, han de ser por amor de Dios, y à gloria de su nõbre, o para agradar al mismo Señor, y hazerle algũ agradable seruicio: no buscandote jamas a ti mismo desordenadamente, mas (como dixe) poniendo siempre los ojos en la honra, gloria y volũtad de Dios. Si quieres, puedes con el alma atenta y leuantada a Dios dezir, o pensar estas o otras palabras semejantes: Señor, por tu amor, a gloria eterna de tu nõbre propongo, y desseo hazer esto, conforme a tu muy agradable voluntad. O estas, Señor Dios, por tu hõra y amor, y para agradarte quiero dexar, o sufrir esto. Quando le pidieres a Dios alguna gracia espiritual o alguna virtud, o la gloria, mas te ha de mouer su honra, y la voluntad, y las ansias con que el desea que tu le pidas aquellas cosas; y que las tengas como las has menester, y para que teniendo caridad, le ofrezcas sacrificio agradable, y despues de tu vida seas eternamente bienauenturado: que no el prouecho y contento q̃ de ay se te ha de seguir. Y que cosa mas justa, ni de mas estima y valor, que con el amor y con la intencion en todas las cosas buscar a Dios que es summo è infinito bien, desseãdo siempre agradarle mucho, teniendo por blanco su soberana voluntad y gloria en todo lo que hazemos, ò dexamos de hazer, y en todos nuestros desseos y afectos? Empero no es malo, sino bueno y loable desear santamente la gloria celestial, y el consuelo dela diuina gra-

cia: mas desseearla como tengo dicho, es de mas excelencia. Verdaderamente, q̃ quanto con mas pureza endereçares tu intencion en Dios, sin buscar ningun interes tuyo, tãto mas agradables le seran a Dios tus obras, y de mayor merecimiẽto, hora seã espirituales, hora corporales, hora seã grandes, hora pequeñas.

Vltra de esso es singularmente necessario, q̃ muchas vezes te recojas por la leccion sagrada, por la meditacion y oraciõ, y te presentes a Dios, y le pidas lo q̃ vuieres menester. Porque el mismo dixo: Pedid, y recebireys. Tambien has de reuerenciar y pedir fauor a la gloriosissima virgen Maria madre Dios, y a los demas cortesanos del cielo. Y sobre todo has de acordarte muchas vezes con alma agradecida de lo que por ti hizo y padecio el clementissimo Iesus, y conforme a tu posibilidad imitar sus santissimas virtudes. Por demas sin duda leuantas el espiritu al excelente y sabroso conocimiento de la diuinidad, sino procuras imprimir en tu alma, por los deuotos exercicios, y por vna humilde imitacion, la amable imagen de la humaninad de Christo: la qual es el camino y puerta para la diuinidad. Mucho te hara al caso acostumbrarte a boluer y leuantar el espiritu simplemente a Dios en donde quiera que te halles, con vn desseo y pensamiento santo. Si tienes lugar y te da gusto, puedes hablar familiarmente cõ Iesu Christo, desta, o de otra manera semejante: O dulcissimo Iesus, o vida de mi alma, o todo mi desseo y gozo, quãdo morire perfectamente a mi mismo, y te amarè ati ardentissimamẽte? Quando te agradarè conforme a tu muy agradable volũtad? O si me deshiziesse todo, todo me cõsumiesse, y derritiesse con el incendio de tu amor. Ea amable Señor, haz q̃ te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, y con todas mis fuerças. Quando te vere cara a cara, y me juntarè contigo para no apartarme jamas? Tu eres mi verdadero, vnico, y eterno bien. Con estas y con otras oracioncitas y suspiros deste jaez, podras hablar al amado esposo de tu alma: que assi como el te mãdò que le pidiesses, y prometio que te oyria, assi por su inmensa liberalidad no permitirà que se buelua ati vazio, y sin fructo, qualquiera desseo, o gemido por pequeño q̃ sea que tu le embiares piadosamente. Porque el te dara nueua gracia, o te augmentarà y fortificarà la caridad y las demas virtudes, o te jũtarà a si cõ vn mas estrecho amor, y te sustentarà mas suauemente. Quantas mas vezes le dixeres a Dios estas oraciones amorosas, tantas te encendera el mas, para que vayas de virtud en virtud, y para q̃ enel cielo veas su dulcissimo rostro. Mira pues, que por tu floxedad y descuydo, no desprecies tan grandes bienes como a cada momento puedes alcançar a gloria de Dios por los buenos pensamientos, y santos desseos.

Luce. 11.

Aspiraciones.

Y guardate mucho no tomes estos exercicios del diuino amor, ni te ocupes enellos por otro ningun respecto fuera de Dios, porque si solamente te ocupasses enellos por tomar algun gusto, y por recebir en ti mismo algun deleyte, seria ofender mucho a Dios. Digo que se ofenderia Dios mucho, si con vna gula espirirual te inficionasses, y mezclasses el estiercol de tu proprio deleyte, con el balsamo precioso de la diuina gracia. Toma pues estos santos exercicios a honra de Dios, y para que conforme a su voluntad seas adornado d̃ virtudes, y aproueches mas enel verdadero amor, y agrades al mismo Señor. Si Dios te diere algun cõsuelo, o suauidad interior, has de conocer que no lo mereces, y recebir la gracia de Dios con animo humilde y agradecido: procurando mientras, guardarte tan libre y esento della, como sino la vuieras recebido. Enesto consiste el perfecto y alto amor de Dios: que hora sea con dulçura, hora sin ella queramos, desseemos, o nos gozemos de q̃ Dios sea el que es, y que tenga tanta gloria, tãto señorio, y tantas riquezas quantas tiene: desseando tambien que todos siruan, amen, y alaben fielmente à aquel que merece toda honra, amor, y seruicio. Porque el criò el cielo, y la tierra, y a nosotros, y todas las cosas. No tiene fin su grandeza, ni numero su sabiduria. El lo puede todo, y lo vee

Gula espiritual.

lo vee todo, y lo sabe todo, y aun conoce los mas ocultos pensamientos, intenciones, y afectos del coraçon. El es incõmutable, y summo bien, y vn cumplimiento sin termino de poder, nobleza, valor, santidad, claridad, hermosura, bondad, dulçura, bienauenturança, y de toda perfecciõ. Amemos pues a Dios, principalmẽte por quien el es, que es infinitamente amable, y no por lo que del recebimos, o esperamos. Pongamos su gloria por fin de nuestros trabajos y descãso nuestro, y essa estimemos en mas, y la amemos mas que la nuestra, y aun la tẽgamos por propria nuestra. En ninguna manera nos contentemos con la suauidad que sentimos en los seruicios q̃ hazemos al mismo Señor, por la gloria celestial que esperamos. Porque aunque sea buena esta suauidad, pero no nos la da Dios para que solo en ella busquemos nuestro fin, sino para que por ella mas facilmente mortifiquemos nuestros vicios, y dexemos las vanidades del mundo, y mas firmes y constantes perseueremos enel seruicio de Dios, y finalmente en la consideracion de la inmensa excelẽcia y gloria del mismo Dios y señor nuestro, gozemos vn gusto soberano. Considera con diligencia enlo interior de tu alma las cosas que he dicho. Y no pierdas el animo demasiadamente, si conforme a tu desseo, y con tanta perfecciõ como querrias, no pudieres enestavida llegar à aquel supremo amor de Dios. Humillate, y alaba a tu dulcissimo Dios, cuya fidelidad y amor para contigo es tãta, que no te quiere dar eneste destierro lo que no podrias lleuar sin engreirte vanamente, mas enel cielo eternamente satisfara a tus desseos. Entre tanto te podran consolar las palabras que cantaron los Angeles, diziendo. Paz a los hombres de buena volunrad, ya que no recibes mas alto conocimiẽto de la diuinidad, reposa en la amable humanidad de Christo, en la qual como en vn tẽplo venerabilissimo mora la misma resplãdeciente diuinidad: porque ay podras estar seguro. Y hagote saber que la cierta señal del verdadero amor es, si amas a Dios de la misma suerte quando se te muestra aspero, que quando se te muestra suaue, y si resignas, y dexas tu voluntad en la suya, assi en las cosas dessabridas, como en las dulces y suaues. Vltimamẽte te amonesto muy de veras, que en ninguna manera te alexes de la presencia de Dios, quando aduiertes que andas grauemente distraydo, y tentado, y aunque ayas caydo y pecado. En succediendote esto, leuantate, y con dolor bueluete al misericordiosissimo Dios: y jamas desesperes del perdon. Y mas pena has de recebir, porque cõ tus pecados ofendiste a esse altissimo, benignissimo, y amabilissimo señor y Dios tuyo, y porque fuiste contra su voluntad, y porque ofendiste aquellos ojos paternales, que por auer merecido con tus culpas grandes penas y tormentos. Pidele a Dios que te perdone, y la razõ principal no ha de ser por verte libre de la pena, o por cobrar la gracia y las virtudes perdidas, y el derecho que tenias a la gloria: sino para que auiendo alcançado el perdon agrades mas a Dios, y lo ames, y nunca seas apartado del. Demanera que despues de la culpa cometida, has de confirmar el buen proposito que primero tenias, y començar de nueuo cõ grande animo, ofreciendote, y entregandote todo con humildad y confiança a tu padre celestial. Sin duda q̃ si assi te buelues a el, q̃ el te recebira, consalarà, y remediarà conforme à su bondad inefable, que no tiene termino ni fin.

Luce. 2.

Lee muchas vezes estas instituciones, y exercitate enellas conforme a la gracia que recibieres de Dios. Ten mucha cuẽta contigo, assi en lo interior como en lo exterior: y haz todas tus obras por amor de Dios: assi mismo con grã solicitud has de inclinar tu voluntad a todo aquello q̃ agradare a Dios, y desuiarla de todo lo q̃ le desagrada, para que assi los buenos habitos y costumbres se apoyen en ti, y las malas se destruyau. Y aunque muchas vezes te parezca que le hazes fuerça, y la lleuas con mucha floxedad a lo q̃ Dios manda, no por esso has de dexar tu buen exercicio, el qual poco a poco yrà cobrando mas fuerças. Y es cosa cierta, que todas las

las vezes que para agradar a Dios inclinares tu voluntad al bien, que alcãçaràs singular merecimiento: aunque quede en ti alguna contradicion de la sensualidad. Por la oracion humilde, deuota y frequente, alcançaràs muy bien todo lo que vuieres menester: mas fuera de esso (como està dicho) con cuydado se ha de inclinar la voluntad y el desseo a las cosas que agradan a Dios. Verdad es, que quando quieres, o desseas con grandes ansias leuantar a Dios tu intencion, o tu pensamiento, o amarlo, o gozarte del, y enel; casi todo esso se haze con la oracion. Y esse leuantar el alma y el pensamiento a Dios, esse inclinar y doblar la voluntad, no se ha de hazer con inquietud, y pesadumbre del espiritu, sino sossegada y libremente, y sin que la natutaleza, o el celebro se lastime. Aora pues, no son pocos, los que despreciando el camino por dõde se ha de caminar, y buscandose a si mismos desordenadamẽte, trabajan mucho y aprouechan poco, y las mas vezes piensan que le hazen a Dios grandes seruicios, que son de harto poco momento: tu hermano esfuerçate, y procura viuir conforme a lo que eneste, y en otros libros deuotos se te propone: porq̃ assi venceras tus malas inclinaciones y vicios, y alcançaràs las verdaderas virtudes, y el verdadero amor de Dios: con el fauor y ayuda del mismo señor y Dios nuestro, que es bendito en los siglos.

Addicion vtil.

Para llegar al alteza del amor diuino.

QValquiera que procura llegar à algũ grado muy excelente del diuino amor, y no procura tambien con gran diligẽcia corregir en si, y mortificar sus vicios y malas inclinaciones, y desechar el desordenado amor de las criaturas: parece que es semejãte à aquel, que estando cargado de plomo, o de hierro, y teniendo atadas las manos y los pies, piensa subir a vn arbol muy alto. El amor proprio con que torpemente nos buscamos, y desordenadamente nos torcemos, o inclinamos en busca de nuestro proprio gusto, es la rayz y el principio de todos los males. Tanto mas crecera en nosotros el saludable amor de Dios, quanto mas se disminuyere nuestro amor proprio, y nuestra propria voluntad. Y tanto con mas abundancia recebiremos lo que es de Dios, quanto con mas diligẽcia desecharemos lo q̃ es nuestro. O quan alegre vida es la de aquel, q̃ muriendo a si mismo, esto es, a su propria voluntad, y à sus vicios, solamente biue a Dios! Algunos ay que imaginan, que la grandeza de la suauidad y dulçura de que gozã enel apetito sensitiuo, es la grãdeza del verdadero amor, mas engañanse. Bueno es esse amor, y quien vsa bien del con mas facilidad podra llegar al alto y nobilissimo amor de Dios. Porque aũque esse amor sea flaco y debil, empero aprouecha mucho para encẽder aquel fuerte y excelente amor quando parece que arde poco: como con vn leño seco se enciẽde vn madero verde. Y como esse excelente amor de Dios consiste en que sintamos particular contẽto, o gozo de qualquiera biẽ y gloria que aya en Dios, o de que Dios sea lo que es; los que no han gustado de este amor à caso creeran difultosamente, que sea vna cosa tan alta y soberana. Y cõ todo esso, ni los santos en el cielo, ni los hombres en la tierra se pueden exercitar en alguna obra mas alta, ni mas excelẽte. Verdad es, que este santo amor al principio no suele mostrar de si grandes señales que se sientan enel alma, aunque entõces tambien es de grande estima: mas quãdo ha crecido lo que es razon, ya da de si admirables señales.

El que aspira y procura este muy perfecto amor de Dios, ha de pensar y considerar, quan grande es la gloria que este Señor tiene, y quanta razon es, que todos se gozen y glorien de sus excelẽtissimas perfecciones y riquezas: y que incline su voluntad a q̃ quiera y desse, q̃ Dios possea todo quanto possee, y que sea lo que es. Acostũbrese a hazer esto muchas vezes, aunque sea de passo donde quiera que se halle, y aũque reciba poco gusto de semejante exercicio. Porque continuãdolo cõ prudencia, aprouechará muy mucho, sino se descuyda de la mortificacion de sus vicios,

cios, y de la imitacion de las virtudes de Christo. Empero sea discreto, no se fatigue y destruya la cabeça. No estienda de masiado el entẽdimiento, mas (como està dicho) piense en Dios simplemente. Si al mismo altissimo Dios lo escogiere, y tuviere por su fiel y singular amigo, y por padre muy bueno y muy suaue, facilmente con decente reuerencia concibira del y de su gloria cierta alegria y santo afecto. Gozarse ha mirando, oyendo, considerãdo las obras admirables de aquel summo amado suyo: como vn hombre suele gozarse oyendo los dichos ò hechos excelẽtes de algun grande amigo suyo. Assi que su Dios le dara mucho gusto, y aunque a caso todo via sienta muy poco feruor, y poco gusto de amor, con todo esso le embiarà a Dios algunos suspiros y desseos santos, conforme a su posibilidad, y lo seruira fielmente, no tanto por el interes que de alli espera, quanto porque es summamente bueno, y porque sin duda merece muy mucho ser amado y seruido d̃ todos. Bien es verdad, que ael le parecerã frios y cortos estos desseos, mas delãte de Dios seran tan grandes quanto el los desseare tener, y con toda su volũtad quisiere que sean. Tanto estima Dios la buena y entera voluntad: porque della proceden todos los bienes, y tanto es vno mas santo, quanto su volũtad fuere mayor cõ Dios. Y ya se començarà à alegrar de coraçon, porque de contino tiene presente a su glorioso Dios y señor (porque Dios està en todo lugar, como lo dize el por Ieremias, Yo hincho el cielo y la tierra: empero principalmente està presente en nuestras almas que estan ilustradas con su imagẽ excelentissima.) Y en lo que toca à leuãtar el alma a Dios, y à considerar y contemplar su gloria, sea simple y humilde. Ninguna cosa pretenda que sobrepuje sus fuerças, mas ponga siempre los ojos en la medida de la gracia que Dios le vuiere dado, y estè muy contento con ella. Con todo esso desse y procure amar a Dios, mas y mas. Por cierto que es gran lastima, ver quan remissos y descuydados somos enel amor de Dios. Si fuessemos solicitos, y cõ perseuerancia pidiessemos a Dios por la oracion humilde su soberano amor, sin duda que lo alcançariamos. Assi como es imposible, que el que padece grandissima sed no se acuerde della, assi tambien lo es, que no se acuerde siempre de Dios quien lo ama feruorosissimamente. Porque adõde està el cuydado y el amor, alli tambien està el pensamiento. Vltra desso quiẽ ama a Dios, jamas se aparta ni alexa de su amor ni de su gracia, aunque duerma, y no piense enel. Este tal en sus buenas y razonables obras, palabras, y pensamientos, y en todo lo que haze, o desse a fielmente por amor de Dios, sin duda que ama, y agrada a Dios.

Ieremi. 23.

O quan dichosos seriamos, si todo lo q̃ hazemos, o dexamos de hazer, fuesse por puro amor de Dios: poniendo los ojos solamente enel en todas nuestras cosas, antes que en nosotros mismos. Quãdo por temor de la pena, o por amor de la virtud o gloria celestial nos mouemos a hazer alguna buena obra, sin duda que el acto es bueno, pero no es perfecto. Muy justo es por cierto, que sea la voluntad de Dios la q̃ nos mueua, mas q̃ la propria nuestra, porque aquella es mas excelente que la nuestra infinitamente. Por tanto si alguna vez queremos, o desseamos algo que por nuestro prouecho en alguna manera nos mueua à ello el desseo natural, importa sin duda, que ordenando mejor nuestra intencion, queramos, o desseemos esso, no por el prouecho que nos trae principalmente, sino porque Dios lo quiere, y le agrada. Si desseamos el reyno de los cielos, ha de ser porque Dios por su infinita bondad y caridad desea grandemente q̃ al fin nosotros vamos alla, y porque en aquel felicissimo reyno amaremos y alabaremos a Dios perfectissimamente, y assi serà muy mejor el seruicio q̃ hiziermos a Dios. Siempre tenemos presente la voluntad de Dios, y podemos (ayudandonos el mismo Señor) doblar nuestra voluntad, o inclinarla à que desseemos, o queramos esto, o aquello, porque Dios quiere y ama lo mismo. Tanto mas nos enriquecera Dios de todo bien, quãto enesto nos oluidare

Amor proprio.

daremos mas de nuestro proprio interes. Hagamos pues todas nuestras obras puramente por Dios, o por su infinita bondad, la qual nos fuerça a que le amemos y sirvamos, antes que por nosotros, y por nuestro prouecho: porq̃ aquello haze a esto mucha mas ventaja que el Sol con todo su resplandor ala mas pequeña lumbre de vna candela muy delgada. Y por esta razõ qualquiera obra por pequeña que sea de aquel que obra por puro amor de Dios, o por Dios, es de mas altos quilates, que la mayor de aquel aquien le falta essa intencion. Y assi aquel que con essa intencion santissima come quando es licito comer, alcança mayor merecimiento, que el que ayuna, o castiga su cuerpo riguro samente con otra intencion, aunque sea buena, como por gozar de los soberanos deleytes dela gloria. Y aquella intencion no haze menos ventaja a esta en dignidad, que todo el mundo a vna auellana, sino mucha mas.

A los que comiençan esta arte excelentissima les parecera muy dificultoso, hazer assi todas sus obras por amor de Dios o porque se cumpla perfectamente la diuina voluntad, casi oluidada la propria, y su proprio interes: mas assi son todos los principios de todas las artes, no obstãte que por el continuo exercicio al fin se aprenden perfectamente. Demanera, que en los principios se le ofrecera vna floxedad y tibieza de alma, al que siguiendo antes su natural inclinacion, solia obrar por su proprio interes, y aora quiere obrar por solo amor de Dios, tomando por su proprio descanso y por fin de sus trabajos el interes y bien ageno, conuiene a saber, la gloria de Dios. Lo qual no es milagro, que al principio trayga poco gusto, porq̃ es cosa sobrenatural, y muy agena de la condicion del hombre. Mas aunque ello sea assi, y sintamos gran sequedad de coraçon, no por esso hã de ser de menos merecimiẽto nuestras obras, y nuestro amor. O que gozo, y que paz rendra algun dia el que con cuydado y perseuerancia se exercitare enesta arte celestial y angelica, y se hiziere con Dios de vn espiritu, y de vna voluntad. Sin duda, que este halla en su Dios inefables bienes: y se alegrarà y regozijarà grandemente de la inmensa magestad, poder, riqueza, nobleza, gloria, hermosura, misericordia, caridad, bondad, clemẽcia, dulçura, y de las otras amables perfecciones que tiene. Esto le succederà eneesta vida, o alomenos en la otra q̃ espera. El mismo benignissimo señor Dios nuestro que nos ama con inmenso amor, y ardentissimamente desea que lleguemos a la bienauenturança: sea seruido de darnos su gracia para que le agrademos.

Addicion.

Negacion de la propria voluntad.

MVY mucho le agrada a Dios la negacion y resignacion de la propria voluntad. Quando el hombre con prudencia se abstiene de no ver, ni oyr, ni oler, ni gustar, o tocar alguna cosa vana, o no necessaria, solo por amor de Dios, mortificãdo eneestas cosas su voluntad, mas acepto seruicio le haze, que si resucitasse muertos. Y ni mas ni menos el que dexando su propria voluntad a honra de Dios en cosas licitas haze humilmente la volũtad agena, mas agrada a Dios que si por su propria voluntad ayunasse mucho tiempo a pan y agua, y se açotasse riguro samente. Cõ mucha dificultad se niega a si mismo, el que biue a su gusto. Porque con tanta porfia y obstinacion sustenta qualquiera antojo, o determinacion, que a penas ay quien lo pueda desuiar de su gusto, porque, como es soberuio, mas quiere que otros lo obedezcan a el, que no obedecer el a nadie. Al reues passa enel que procurò negar en todo su propria voluntad, hora sea haziendo, hora dexando de hazer, hora sea padeciendo, mas se inclina a obedecer a otro, que no à que nadie lo obedezca a el. Y como niguna cosa nos pide Dios tãto como la resignacion y mortificacion de la propria voluntad, assi ninguna aborrece tãto en nosotros como essa propria voluntad, la qual sola es la que haze el infierno. Por *Propria voluntad.* que sino uuiera propria voluntad, no uuiera infierno. Pues auemos de trabajar por renũciarnos a nosotros mismos, y nuestra pro-

propria voluntad, sin tirar coces, ni resistir, ni dexar la agena. Que Dios criò nuestra voluntad, no para que fuesse propriamẽte nuestra, sino del mismo que la criò. De aqui es, que el que guarda su voluntad y la possee como cosa propria, esse hurta a Dios lo que de derecho auia de ser solamente suyo. La propria voluntad no dessea viuir por el parecer de Dios, sino por el suyo, proprio. En todas las cosas es soberuia, indisciplinable, rezia y porfiada: ella es la que nos aparta de Dios, y el centro de toda malicia: no puede llegar al cielo, y en la tierra no tiene paaz: enel infierno la sepultan, y su sepultura es la resistencia y contradicion inuidiosa.

Demanera, que manda Dios, que dexandonos a nosotros mismos, y todo nuestro proprio gusto, nos entreguemos y dexemos totalmente a su voluntad: de suerte, que todo nuestro gozo sea biuir, y ser conformes a su muy agradable voluntad, assi enel tiempo como enla eternidad. Y realmente, que nos auia de dar mas gusto el creer, esperar, y confiar humilmente en Dios, y el resignarnos totalmẽte en su prouidencia y voluntad, que el estar ciertos y seguros de la vida eterna. El que del todo renuncia la propria volũtad, tiene la muy verdadera caridad, la qual no se busca a si misma, ni su particular interes. Por cierto que el poner los ojos en la voluntad de Dios y en su honra, y dessearla con humilde coraçon, y con todas las fuerças, es sincera caridad, la qual es la rayz y el principio de todas las virtudes, y de toda santidad. Y assi por mas señaladas obras q̃ nos parezca que hazemos, si primero ponemos los ojos en nosotros, que enla voluntad y gloria de Dios, vamos engañados.

Quan gustosa es la volũtad de Dios a los cortesanos del cielo.

Es tan amable, tan agradable, y suaue la diuina voluntad a los que moran enel cielo, que si el mas alto espiritu supiesse que gustaua Dios de que el arrancasse hortigas, o otra cizaña, o que de semejante obra seria Dios alabado y honrado, se ocuparia enella con grandissimo contento, antes q̃ en otra cosa. Todos los que son atormentados enlas eternas llamas del infierno estan llenos de propria voluntad, y son contrarios a la de Dios: mas todos los bienauenturados enel cielo estan vnidos con la diuina voluntad perfectissima y dulcissimamente, todos son vna vida con Dios, y vna cosa en la amable volũtad de Dios. Si alguno estuuisse enel infierno muerto a la propria voluntad, y resignado enla muy libre voluntad de Dios, estè sin duda que no arderia. Y si vuiesse alguno en el cielo que tuuiesse propria voluntad contra la de Dios, esse no seria bienauẽturado, sino miserable y desuenturado.

Verdaderamente que estamos obligados a estimar, y querer mucho mas el beneplacito y voluntad de Dios, que todo quanto el mismo nos puede dar. Y assi la mejor, y mas excelente oracion que le podemos hazer es esta: Señor Dios dame todo lo que tu quisieres, y haz comigo conforme a tu muy agradable voluntad. Porque aũque sea de mucho gusto el oyrnos Dios quãdo le pedimos gracia y virtudes, empero mucho mas contento da resignarse en la muy excelente voluntad de Dios, y desseàrla ante todas, en todas, y despues de todas las cosas. Porque entre quãtas oraciones hizo Christo eneste mũdo, le fue muy agradable al Padre, y de muy mucha reuerencia aquella que hizo estando cercano a su pasion quando dixo: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. Los varones justos que son de vna voluntad con Dios, gozan de paz y libertad verdadera: porque nada les puede turbar, ni la perdida delos bienes deste siglo, ni de parientes y amigos, ni enfermedad del cuerpo, ni afrenta, ni tribulacion, ni la muerte, ni el purgatorio, ni el Demonio, ni el infierno. Porque con verdadera humildad y verdadero amor totalmente se resignaron en la diuina volũtad, y no amã menos la justicia que Dios vsa conellos, q̃ su misericordia: la qual resignacion perfecta los libra de qualquiera desgracia y desastre. Pues si desseamos nosotros passar esta vida libre y quieta, y despues llegar à aquella celestial bienauenturança, menospreciemos, y pisemos en nosotros nuestra propria volũtad a gloria de Dios. Amen.

Oracõ excelẽtissima

Luc. 22.

Nada turba los justos.

Ora-

ORACIONES MVY DEnotas, cõ que el alma fiel podra crecer y fortificarse mucho en la santidad, y en el amor de Dios.

Al principio es adorada la santissima Trinidad.

ADOROTE HVMILMENte Padre no engẽdrado, Hijo vnigenito, y Espiritu santo cõsolador, vn Dios todo poderoso, eterno, incõmutable, criador del cielo y dela tierra, de todas las cosas visibles è inuisibles. Confiessote verdadera è infable Trinidad en las personas, verdadera è inseparable vnidad en la substancia. Alabote clara y siempre sossegada Trinidad, vna diuinidad, clemẽtissimo Señor mio, dulcissima esperança mia, clarissima luz mia, muy desseado descanso mio, gozo mio, vida mia, y todo mi bien. Yo encomiendo mi alma y mi cuerpo a tu benignissima piedad: todo me sujeto a tu sacratissima Magestad, y enteramente me resigno y entrego en tu diuina voluntad. Sea te dada honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen.

O Padre celestial, o Padre de quien se alcança lo que se pide, señor y Dios mio aue misericordia de mi vilissimo peccador, vsa con todos de tu misericordia. Señor para cumplida enmienda, paga y satisfacion por todos mis pecados y negligencias, y por los peccados de todo el mundo, y para que todas las buenas obras y merecimientos que a mi me faltan se suplan perfectamente, te ofrezco a tu amado hijo Iesu Christo, en vniõ de aquella summa caridad con que nos lo embiaste y diste por saluador. Ofrezcote su sanctissima Encarnacion, vida, passiõ y muerte. Ofrezcote sus excelentes virtudes, yto do quanto hizo y padecio por nosotros. Ofrezcote sus trabajos, sus fatigas, y tormentos, y su preciosa sangre. Ofrezcote los merecimientos de la gloriosa Virgen Maria, y de todos tus santos. Ayudame te suplico padre benignissimo por amor de esse mismo hijo tuyo, y en virtud del Espiritu santo. Ayuda a los miserables pecadores, y oueiue los misericordiosamente al camino de su saluacion. Perdona a los biuos, y dales tu gracia, y a los difuntos descanso y luz eterna. Amen.

Espiritu santo dulcissimo consolador, que infablemente procedes del Padre y del Hijo, vente suplico, y penetra lo intimo de mi coraçõ. Purificame, y limpia me de todos los peccados, y santifica mi alma. Laua en mi lo que està suzio, riega lo que està seco, sana lo que està enfermo, y ablãda lo que està duro, da calor a lo que està frio, y guia lo que va descaminado. Haz q̃ sea de veras humilde y resignado, para q̃ yo te agrade y tu descanses en mi. O luz bienauẽturada, luz summamente amable, alumbrame. O suaue deleyte del parayso, fuẽte de purissimos regalos, Dios mio, date me Señor a mi mismo, y enciende poderosamente en lo intimo de mi coraçon el fuego de tu diuino amor, enseñame, gouierna me, defiende me en todas las cosas. Fortifica mi espiritu contra la pusilanimidad desordenada. Dame fee recta, esperança firme, y caridad sinzera. Dame que cumpla siempre tu muy agradable voluntad, Amen.

Oracion primera a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra, y gloria Christo, hijo de Dios viuo, Dios altissimo que me criaste, y quãto al alma me heziste a tu imagen y semejança, y capaz dela felicidad eterna. Concedeme, que ati q̃ eres mi señor, mi Dios y mi padre, te sirua fielmente, y que cõ vn santo aborrecimiento persiga mis peccados, y mortificando mis passiones y afectos viciosos, sea reformado en vna vida innocente y pura.

Saludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que para mi seruicio señalaste el cielo, la tierra, la mar, y quanto enello se contiene, y quisiste que todas las cosas me siruiessen, y fuessen para mi consuelo. Concedeme te suplico, q̃ jamas vse mal de tus criaturas, todas las cosas que criaste me pregonen tu bõdad, todas me arrebaten en admiracion, y en conocimiento y amor de ti mismo.

Saludo

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, hõra y gloria Christo, q̃ auiẽdo yo por tu piedad nacido en la fee catholica, desde el principio demi vida misericordiosamente me gouernaste, dandome de comer y beuer, y las demas cosas necessarias, y sustentando y abrigando mi cuerpo. O si tu solo diesses gusto al paladar de mi coraçon, o si tu solo posseyesses lo intimo de mi alma. O si yo padeciesse vna hãbre vehemente de ti pan celestial, y vna encendida sed de ti fuẽte de vida: para que acabado este destierro merecieste ser harto de tus perfectissimos deleytes.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que hasta aora me guardaste y libraste de innumerables peligros de alma y de cuerpo, y con vsar yo mal detus dones, no me desamparaste. Alumbra Señor te suplico, mi coraçon cõ el resplandor de tu gracia, para que conociendo yo perfectamente la piedad que vsas comigo, y mi poco agradecimiento, a mi mismo me llore y desagrade, y a ti q̃ eres vnico criador y redemptor mio te agrade sobre todas las cosas.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que estãdo yo caydo enel torpe muladar de mis vicios, y biuiendo abominablemente, tanto tiẽpo me sufriste con paciencia, y me aguardaste a penitencia. Concedeme, que con vna cõtricion q̃ te agrade, y cõ obras santas limpie todas las mãchas de mis peccados passados: y procurãdo de aqui adelãte la pureza dela vida, cõ encendidisimo amor te ame sobre todas las cosas.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, q̃ yendome yo despeñando, y estando ya casi enel infierno, no me dexaste perder, antes haziendome sordo, y huyendo de ti, me boluiste al camino de mi saluacion. Concedeme que de aqui adelante te siga con deuocion humilde, que abrace tus santas inspiraciones con alma agradecida, y con el coraçõ de de mano a todas las cosas visibles, y solo a ti me junte para nunca apartarme.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra ygloria Christo, que siẽdo yo vn pecador vilissimo assi me gouernaste siẽpre, assi me amparaste, y assi miraste por mi con los ojos de tu misericordia, y aun peccando yo cada dia, assi me sufres benignamẽte y me regalas cõ beneficios, como si oluidado delos demas, de mi solo tuuieras cuydado. Haz Señor, q̃ yo tãbiẽ te ame ardentissimamẽte, por tu amor dexe todas las cosas trãsitorias, enti solo ponga los ojos, y cõ animo muy aparejado en todo lugar siga y cũpla tu voluntad, Amen.

Oracion. 2. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, seate dada alabãça, hõra y gloria Christo, que pormi tuuiste por bien de baxar de las sillas reales, y del suauissimo coraçõ de tu padre a este valle de miserias, y ser concebido, y tomar nuestra carne, y hazerte hõbre por obra del Espiritu santo enel castissimo vientre dela virgẽ Maria. Escoge te suplico, mi coraçon para morar enel: este adorna, este hinche de bienes espirituales, y lo possee todo. O si con profunda humildad te combidasse enel, y con ardiente caridad te recibiesse, y recebido te tuuiesse. O si estuuiesse atado contigo con tãfuertes lazos de amor, que jamas pudiesse apartarme, ni con el alma desuiarme de ti.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que quisiste que la santissima virgen Maria que te auia cõcebido en su vientre, fuesse con presteza a visitar a su parienta Isabel, y assi mismo le inspiraste, que la saludasse y siruiesse: y tu Dios y hombre no te desdeñaste de estar escondido nueue meses en las purissimas entrañas de la virgẽ Maria. Derrama en mi alma gracia de perfecta humildad, è imprimela intimamente en mi coraçon: para que siempre me halle dispuesto para obedecer, y seruir. Haz que las cosas caducas y perecederas den fastidio a mi coraçon, y que ati solo sienta por morador y possedor perpetuo.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra, y gloria Christo, aquien pario pobre y passible en vn vil establo la sacratissima Virgen y madre, sin dolor, sin perder su virginidad, y en naciendo lo adorò

n humil-

humilmẽte. O si nacieſſes en mi ſiẽpre por nueuo feruor de eſpiritu, y todo yo fueſſe abraſado cõ el incẽdio de tu amor. O si tu fueſſes el conſuelo vnico, el deſſeo vnico, y gozo vnico de mi coraçon: o si a ti ſolo buſcaſſe, en ti ſolo penſaſſe, y ati ſolo amaſſe.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, hõra y gloria Chriſto, q̃ auiẽdo nacido enel rigor del inuierno, no rehuſaſte ſer embuelto en pobres pañales, y llorando ſer echado en vn peſebre, y niño ſer mantenido de los pechos de tu madre. Adoro te muy querido redẽptor mio, rey de los Angeles. Saludote niño amable, alto Dios ſuauiſsimo Ieſus. Saludote Principe de la paz, luz de las gentes, ſaluador deſſeado. Dame Señor, q̃ ſiẽpre me halle en tu acatamiẽto cõ verdadera humildad, y pobreza de eſpiritu. Dame, que por tu nombre ſufra de buena gana qualeſquiera moleſtias, y en eſte mũdo nada ame fuera de ti, nada deſſee tener fuera de ti.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, al qual en naciendo celebraron los celeſtiales exercitos con alegres alabãças, y auiẽdolo buſcado y hallado los paſtores, lo adoraron con deuocion y gozo. Concedeme, q̃ alegre y ſin deſſabrimiento ninguno perſeuere en tu ſeruicio, y en tus loores, y que te ſirua con alma pura, firme, ſerena, y ſoſſegada: y en ti ſolo me deleyte y goze.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, q̃ al octauo dia cõforme a la coſtũbre delos demas quiſiſte ſer circũcidado, y aũ ſiẽdo niño tierno derramar tu propria ſangre, y ſer llamado Ieſus para nõ ſingular cõſuelo. O ſi me cõtaſſes enel numero de tus hijos, circuncidãdo en mi todo penſamiento, palabra y obra mala. Tu Señor eres llamado Ieſus, q̃ quiere dezir Saluador: porque tuyo es el darnos ſalud. Suplicote, q̃ la memoria de eſte ſantiſsimo nõbre aparte de mi toda puſilanimidad deſordenada: y me de vna firme confiança en ti. Defiendeme con ſu virtud, como con vn eſcudo fortiſsimo de todas las aſſechanças, y de todos los ardides de los enemigos inuiſibles.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, aquien buſcarõ los Magos, y guiados de vna eſtrella lo hallaron, y en hallandolo ſe arrodillaron, y humilmente le ofrecieron oro, encienſo, y mirrha. Dame Señor, que con eſtos ſantos varones te buſque ſiempre, y en eſpiri tu y en verdad te adore: dame, que decontino ofrezca el oro de la reſplandeciẽte caridad, el incienſo de la oloroſa deuocion; y la mirrha de la perfecta mortificacion. Concedeme, que conforme a tu voluntad emplee todas las fuerças de mi alma en tu alabança y amor, Amen.

Oracion. 3. a Ieſu Chriſto.

SAludote dulce Ieſus, ſeate dada alabãça, hõra ygloria Chriſto, que por noſotros quiſiſte eſtar ſujeto, ypara darnos exẽplo de humildad, ſer lleuado de tu madre al tẽplo, y ſer redimido cõ ofrenda de pobres: adonde el juſto Simeon y Anna la profetiza con grande alegria dieron de ti illuſtres teſtimonios. O ſi jamas ſe pegaſſe a mi alma el mas minimo viento de vanidad. O ſi totalmente ſe derribaſſe en mi toda arrogancia, y ſe apagaſſe todo apeti to de fauor humano, todo guſto de amor proprio. Dame Señor, que huya toda hon ra, abomine de toda gloria, y me ſujete y obedezca con promptitud a qualquiera hombre por tu amor.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que ſiẽdo niño chiquito, como fueſſes perſeguido juntamente con tu madre, no rehuſaſte ſer lleuado al deſtierro, y huir à Egypto. Concedeme, que entre todas las tẽpeſtades de tribulaciones, calamidades, y perſecuciones, a ti ſolo acuda, a ti buſque, a ti llame, reciba con guſto todas las coſas de tu mano, todas las ſufra con muy manſo coraçon, y dandote gracias, me junte a ti para jamas apartarme.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, al qual auiendo ſe quedado enel templo, por eſpacio de tres dias buſcò la piadoſa y anguſtiada madre, y al cabo llena de alegria lo hallò ſentado entre los doctores oyendolos, ypreguntandoles. O ſi de tal ſuerte te me dieſſes, de tal manera te me cõmunicaſſes, q̃ jamas me pudieſſe apartar de ti, ni ſer deſamparado del conſuelo de tu bienauẽturada familiaridad. Sacude toda pereza de mi alma, ydeſecha toda tibieza que te deſagrade: dame perfecta deuocion, y vna ſed encendida de piedad, que aſsi hincha y ocupe lo interior de mi alma, que nunca me harte de ſeruirte.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, hõra y gloria Chriſto, q̃ auiẽdo eſtado eſcondido treynta años ſin darte a conocer, quiſiſte ſer tenido de los Iudios por hijo de Ioſeph vn oficial, y eſtar ſujeto al imperio de Maria tu madre, y del miſmo Ioſeph. Suplicote, que tu gracia arrãque, y totalmente deſarraygue dela intimo de mi alma toda ambiciõ y vanagloria, para q̃ delãte de mis ojos ſea humilde, y ame el no ſer conocido, yel ſer tenido en poco, y portu hõra me ſujete, yobedezca atodos.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que no te deſdeñaſte de yr al rio Iordan, yſer de tu ſieruo ſan Ioan baptizado enel. O ſi todo me purificaſſes eneſta vida cõ tus merecimiẽtos, y libre de todos los vicios y pecados totalmente me embriagaſſes cõ tu amor, y con vn deſſeo dela patria celeſtial. O ſi antes que mi alma ſalga deſta vida, hizieſſes que en todas las coſas te agradaſſe, para que luego fueſſe agozar de ti, a eſtar cõtigo, y verte a gloria eterna de tu nõbre.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, q̃ morãdo enel deſierto entre las beſtias, y auiẽdo eſtado quarẽta dias continuos ſin comer, y velando en oracion, quiſiſte ſer tentado del Demonio, y quedando el vencido, tu fuiſte honrado con el ſeruicio de los Angeles. Cõcedeme, que caſtigue y ſujete mi carne y mis afectos vicioſos cõ tu diuina gracia. Dame, que varonilmente me ocupe en la oracion y enlos otros exercicios eſpirituales, y q̃ vẽcido perfectamẽte el vicio d̃ la gula, cõ tu fauor huya las aſſechanças y lazos del Demonio. Suplicote, que ninguna tentacion me enſuzie, ni aparte de ti: antes ellas me purifiquen y junten a ti.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que quiſiſte predicar penitencia, llamar diſcipulos, y eſcoger doze dellos por Apoſtoles para predicar por el mũdo la fee, y recoger los hijos de Dios que andauan derramados. Lleuame empos de ti, y mueue poderoſamente mi coraçon para que te ame. Cõcedeme, que no deſprecie la gracia con que me llamaſte: ſino que menoſpreciando el ſiglo ytodas las coſas tr̃ãſitorias, eſtè aparejado quanto me fuere poſsible para ſeguirte, y para imitar tu humildad y caridad. Dame, que ſolo a ti te buſque, y por ti ſuſpire decontino con vn deſſeo encendido.

Oracion. 4. a Ieſu Chriſto.

SAludote dulce Ieſus, ſeate dada alabãça, hõra ygloria Chriſto, q̃ por mi recebiſte muchas moleſtias, calor, frio, hãbre, ſudores, y otras peſadũbres y trabajos. Cõcedeme, q̃ alegremẽte reciba de tu mano qualquiera aduerſidad, y por tu hõra la ſufra cõ paciencia. Sin mudarme jamas perſeuere contigo en qualquiera anguſtia, en qualquiera deſcõſuelo interior, y en qualquiera ſucceſſo. En ninguna coſa põga los ojos ẽ mi, ni buſq̃ mi voluntad ſino la tuya.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que ſufriſte muchos trabajos, quando tu ſaluador del mũdo deſſeoſo de la ſaluacion de las almas traſnochauas orãdo, te fatigauas caminãdo, y diſcurrias de regiõ en region, de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, y de caſtillo en caſtillo. Suplicote, que tu amor me haga prõpto y ſolicito enlas buenas obras, para q̃ jamas me deſcuyde en tu ſeruicio. Haz q̃ ſiẽpre deſſee encẽdidamente la ſaluaciõ de todos, ytodo quãto pudiere la procure. Haz q̃ en dõde quiera ſea zeloſo de tu hõra, y me cõſuma todo por ella.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que tuviſte por bien de conſolar benigniſsimamente a los hombres quando biuias entre ellos, y de curar miſericordioſiſsimamente ſus enfermedades, haziendo muchos milagros. Dame Señor vn coraçon piadoſo para cõ todos, lleno de afecto y cõpaſsiõ,

para que me conpadezca de las afliciones de todos,sienta las calamidades de todos como si fuessen proprias,sufra con paciencia las imperfecciones de todos, y cõ alegria todo lo que me fuere licito acuda a las necesidades de todos. Limpia y sana perfectamẽte mi alma de las pasiones viciosas,y de los desseos malos con q̃ està inficionada, para que libre destos males se leuante libremente a las cosas del cielo, y por amor purissimo se junte a ti.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo, que con gran cuydado, y afecto inefable predicaste al mundo paz y el reyno de los cielos, desseando la saluacion de todos,y desseando juntarlos todos ati,como la gallina junta sus pollitos debaxo de sus alas.Concedeme,que con grandes ansias dessee la saluacion agena,no huya trabajo ninguno, ni lo rehuse por tu amor,y adonde quiera tẽple el zelo con la santa discrecion.

Saludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra y gloria Christo, q̃ no huyste la comunicacion con los publicanos y peccadores, antes con gran benignidad te mostraste muy familiar a ellos, y perdonaste sus peccados a Matheo,a Zacheo,a Maria Magdalena, a la muger adultera, y a los demas que hazian penitencia. Concedeme Señor,que con alegre piedad, y caridad tambien yo ame a todos los hombres, promptamente perdone a los que me ofenden, muestre perfecto amor a todos los que me aborrecieron,y à nadie indiscretamente le muestre señal ninguna de poca aficion. Dame entero perdon de mis peccados,esperança cierta de tu gracia, y vna santa y perpetua confiança en ti.

Saludote dulce Iesus,seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que por mi sufriste muchas injurias, muchas blasfemias,muchas afrẽtas,muchos engaños, y persecuciones innumerables de los mismos aquien auias hecho muchos beneficios. Dame Señor vn coraçon, que sea de veras simple è innocente,para que puramente ame a mis enemigos, è intimamente me compadezca dellos,y entre mi los escuse piadosamente,y dandoles bien por mal, con muy perfecta caridad y paciencia te agrade.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo,que viniendo a Ierusalem suaue y manso subiste en vn asna, y entre las alabanças que te cantaua la multitud de gente que te salio al camino à acompañarte, lloraste con grandes lagrimas la destruycion de la ciudad, y la perdicion de las almas ingratas y desconocidas.Dame Señor vn intimo conocimiento de mi mismo para que vea mi vileza,y profundamente me humille y desprecie. O si jamas me deleytasse cõ las alabanças y fauores delos hombres,sino que prouechosamente me ocupasse en lagrimas interiores de penitencia y de amor. Oxala sintiesse los trabajos agenos como si fuessen proprios mios, y con piadoso coraçon los llorasse como los proprios, Amen.

Oracion. 5. à Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra ygloria Christo,aquien el discipulo infiel vendio por vn vil precio a los Iudios que te perseguian, y que auian cõjurado contra ti. Arranca, te suplico, de mi coraçon toda cudicia mala de las cosas criadas: haz que ninguna cosa estime en mas que a ti, dame que tenga caridad inuiolable con todos, en especial con quien me haze molestia. Perdoname piadoso Redemptor porque muchas vezes estimè en mas que a ti las cosas perecederas y vanas, y me apartè de ti por viles deleytes.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo, q̃ guardãdo la ley comiste en Ierusalem la Pascua con tus discipulos,y dandonos exemplo de humildad y de santo amor, hincadas las rodillas en tierra les lauaste los pies, y se los limpiaste con vna toalla. O si este exemplo penetrasse mi coraçon, y totalmente derribasse en mi toda altiuez y arrogãcia. Dame Señor humildad profundissima, con que sin tardança me sujete a todos. Dame perfecta obediencia para que con cuydado guarde tus mandamientos, y las ordenanças de tus vicarios. Dame caridad muy encendida con que los ame a todos puramente.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo, que con caridad inefable ordenaste el Sacramẽto de la Eucharistia,y con espantosa liberalidad te nos diste ati mismo enel, para quedarte aun corporalmente con nosotros hasta el fin del mundo. Despierta Señor en mi te suplico,desseos: y enciende poderosamente en mis entrañas vna hambre deste venerable Sacramẽto.Cõcedeme, q̃ con casto afecto,y cõ singular humildad,y con entera pureza de coraçõ te reciba quãdo llegare à aq̃lla mesa d̃ vida. Assi tẽgà aora mi alma sed de ti, assi desfallezca en tu amor,q̃ algun dia merezca gozar entu reyno de tus deleytes a gloriade tu nõbre.

Saludote dulce Iesus,seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que estando para salir deste mundo,esforçaste y consolaste à tus escogidos discipulos con palabras llenas de inefable dulçura, y con vna oracion muy encendida los encomẽdaste à tu Padre: mostrando cõ euidencia quã tiernamente los amauas a ellos, y à nosotros que auiamos de creer por ellos. Haz que tus palabras engolosinẽ de veras nuestro coraçon,y siempre le sean mas dulces que el panal de miel. O si el espiritu de aquellas encendidas palabras con que los animauas penetrasse mi pecho, para que todo me transformasse en tu amor.Señor Dios mio encaminame en todas las cosas: para que se cumpla en mi, y por mi en todo tiempo tu santa voluntad.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo,que auiẽdo salido con tus discipulos de la otra parte del arroyo delos Cedros,fuiste al huerto adõde sabias q̃ auias de ser preso.O si desnudãdome yo de mi propria volũtad, siguiesse y amasse siempre la tuya. O si con animo constante sufriesse qualquiera aduersidad por tu honra,y por la salud de mis hermanos,yno rehusasse poner la vida por ellos, ordenandolo assi tu diuina disposicion.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,hõra y gloria Christo, q̃ acercãdose ya tu santissima passion,comẽçaste a temer, y à estar triste,tomando en ti flaqueza de tus miẽbros: para q̃ quãdo ellos estuuiessen temerosos esperando la muerte, con esta flaqueza q̃ por tu volũtad auias tomado los cõsolasses y animasses.Suplicote, q̃ me defiendas de toda tristeza viciosa,y de toda alegria necia.Cõcedeme, q̃ de toda quanta tristeza hasta aqui he recebido resulte tu gloria,yla remissiõ d̃ mis pecados. Aparta misericordiosamẽte d̃ mi toda desconfiança,toda pusilanimidad desordenada, y fortifica y recoge en ti todo mi espiritu.

Saludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra y gloria Christo,q̃ prostrado en tierra oraste al Padre, y todo te ofreciste ael diziẽdo,Padre hagase tu volũtad.Cõcedeme,q̃ en todas mis necesidades y tribulaciones acudà siẽpre a ti por la oraciõ, y todo me resigne y entregue en tu voluntad,y jamas feamente huya las aduersidades,antes las reciba todas de tu mano cõ animo quieto,y por tu amor las sufra todas con manso coraçon, Amen.

Oracion. 6. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra y gloria Christo,q̃ cõpadeciẽdote de tus discipulos,estimaste en mas su tristeza,q̃ tu dolor: y cortando el hilo a la oracion en q̃ estauas ocupado,llegando a ellos tres vezes,q̃ estauã desanimados,los esforçaste, y estãdo entredurmiendo los despertaste al exercicio dela oron. Cõcedeme,q̃ en mis exercicios y obras huya el vicio de la floxedad: q̃ cõ alma solicita te sirua alegremente,y q̃ estime en mas la saluaciõ de mis hermanos,que mis particulares deuociones,yque me compadezca de todos los q̃ estuuieren en alguna necesidad: jamas busque mi interes, antes por tu amor en qualquiera acasion me dexe à mi mismo, y todo mi gusto.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo, que puesto en agonia oraste mas prolixamente; y siẽdo criador del cielo ydela tierra,rey d̃ reyes, y señor de los Angeles, no te desdeñaste de ser aliuiado cõ el cõsuelo de vn Angel.

Concedeme, que ati solo busque por cõsolador, ati halle por ayudador, y valedor en todas mis aduersidades y angustias, y todas las vezes que me viere fatigado y desanimado. O si en qualquiera successo totalmente fiasse de ti, todo me sujetasse a tu disposiciõ, todo me ofreciesse a tu voluntad, y todo me arrojasse en ti.

Saludote dulce Iesus, a ti sea dada alabança, honra y gloria Christo, q̃ por la muchedumbre y fuerça de las angustias, por todo el cuerpo sudaste sangre en grande abundancia. O si todos los miembros de mi hombre interior sudassen santas lagrimas de contricion. O si en tu acatamiento llorasse dignamẽte, porq̃ aun soy toda via tan ingrato a la caridad y misericordia q̃ vsas comigo. O si por tu amor sufriesse qualquiera afliccion con animo sossegado: y nunca Padre mio piadoso me quexasse por ser fatigado y açotado de tus manos, antes de contino me gozasse recibiẽdo dellas alegremẽte bienes y males.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que para que te prendiessen, por tu voluntad saliste al camino al traydor de Iudas, y a los otros tus enemigos que estauan sedientos de tu sangre, y te desseauan la muerte. Concedeme, que por tu gloria no rehuse las aduersidades, antes les salga al camino alegremente, y con mucho gusto las reciba, como regalos de tu mano, y todo el tiempo que fuere tu voluntad las sufra humilde y varonilmente.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que no desechaste al traydor de Iudas, que con engaño se llegaua ati, antes benignamente le diste paz, y mostrando con la serenidad de tu rostro, y con la suauidad de tus palabras que lo amauas, blandamente lo combidaste a penitencia. Concedeme, q̃ muestre a todos mis enemigos mansedumbre y dulçura de caridad; y que de coraçon perdone todas las ofensas que me hizieren; y los sufra y ame como a ministros de tu disposicion, y como a procuradores de mi salud y remedio.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que reparaste y sanaste la oreja q̃ Pedro tu discipulo auia cortado a Malcho vno de los q̃ te venia a prender: para q̃ haziendo beneficios en lugar de las injurias q̃ recebias, nos descubriesses las riquezas de tu mansedumbre y piedad. Haz, te ruego, que jamas entre en mi coraçon el desseo de vengança: y q̃ tenga vn afecto de intima compassion, y de muy perfecta caridad con mis proximos, y con los que me hazen mal, Amen.

Oracion. 7. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que huyẽdo tus discipulos y amigos, y desamparãdote, quedaste solo en manos de hõbres abominables, y como cordero mansissimo entre los dientes de lobos furiosos. Esfuerça mi flaqza demasiada, y fortalece mi incõstancia cõ el ayuda fortissima de tu gracia: y juntame ati cõ el ñudo de tu amor, desuerte que jamas pueda ni quiera desuiarme, ni apartarme de ti eternamente.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que cõsentiste, q̃ como a ladrõ y mal hechor atado te lleuassen en casa de Annas, y te presentassen delãte del. O mansedũbre inefable de mi Redẽptor! Veo Señor q̃no te quexas, murmuras, ni resistes quando te prenden, lleuan, y maltratan, antes sin hablar palabra sigues a los que te lleuan, obedeces a los que te mandan, sufres a los que te afligen. Haz Señor, que resplandezcã en mi estos

estos exemplos de tus virtudes a gloria eterna de tu nombre.

Saludote dulce Iesus, a ti sea dada alabança, honra y gloria Christo, rey del cielo y dela tierra, que estando humilmente en pie como si fueras algun hombrezillo vil y desechado delante del Pontifice arrogante y vano, con grandissima modestia recebiste vn cruel bofetõ, q̃ vn mal sieruo suyo te dio. Mortifica Señor, te suplico, en mi los impetus de ira y de furor, embota todos los estimulos de indignaciõ, y apaga todo apetito de vengança: para q̃ prouocado con injurias, no me turbe, ni riña, ni de bozes, mas sufriendo con paciẽcia todas las cosas, de bien por mal.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que permitiste q̃ afrentosamente te lleuassen atado delante de Cayphas, para que librandonos de la obligacion de la muerte eterna, nos boluiesses a la verdadera libertad. Haz q̃ estè muy aparejado para sufrir por tu nõbre qualquiera denuesto, y desacato: haz que entre las mismas injurias y afrentas te de gracias con entero coraçon, y con ellas aproueche y crezca en tu amor.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que siendo tres vezes negado de san Pedro tu apostol, cõ benignidad y clemencia lo miraste y prouocaste a que hiziesse penitencia de su pecado, y que grandemente lo lloraste. O si tambien me mirasses a mi Señor con los amables ojos de tu misericordia, para que con justas lagrimas lorasse mis peccados passados, y los que merecen ser llorados no los cometiesse jamas. O si ni con palabra, ni obra jamas ofendiesse tu bondad.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que estãdo cõ vn rostro apazible, y con vn semblante humilde delante del Pontifice, y ancianos del pueblo Hebreo, no rehusaste ser falsamente acusado, ni sufrir diuersas injurias. Concedeme que jamas diga falsedad ninguna, ni calumnie a nadie, antes con quietud y reposo interior sufra qualquiera vexacion: y encomendandote todas mis aduersidades, siempre espere en

silencio tu gracia y tu consuelo.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que siendo con jurado de Cayphas por el nõbre de Dios, y diziendo que eras hijo de Dios, no te desdeñaste de q̃ el mismo Pontifice, y los otros que estauan presentes te tuuiessen por blasfemo. O si yo totalmente abominasse qualquiera ofensa tuya, y qualquiera desacato, y desseasse ardentissimamente tu honra y gloria. O si en todo lugar reuerenciasse la presencia de tu diuinidad y magestad, y en ti pensasse, a ti siruiesse, y alabasse, y te amasse sobre todas las cosas, Amen.

Oracion. 8. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que de los peruersos Iudios fuiste a bozes pedido para que te diessen la muerte como merecedor della, y fuiste sin causa condenado, para librarnos con tu injusta condenacion de la pena que justamente merecia mos por nuestros peccados. Concedeme, que de de mano a las sospechas malas y temerarias, y que sin rancor ni desabrimiento ninguno sufra las malas palabras y peruersos juyzios, y con tu gracia adonde quiera guarde vna caridad sossegada.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que auiendote por mi hecho la escoria de los hõbres, y el desecho del pueblo, no boluiste tu sacratissimo rostro (adõde los Angeles desseã mirar) a las torpes salibas. Dame q̃ imite tu paciẽcia y mãsedumbre. No dexes que mi alma se enlode cõ los vicios, mas guardala para ti limpia; de suerte que passadas las tinieblas desta vida, toda pura, merezca contemplar tu claridad eterna.

Saludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que tuuiste por bien de ser por mi herido con bofetadas y pescoçones muy cruelmente, y ser vilissimamẽte vltrajado con diuersas injurias y denuestos. Cõcedeme Señor, te suplico, q̃ jamas rehuse, permitiẽdolo tu, ser despreciado y vltrajado, y sufrir qualesquiera injurias: haz q̃ por tu honra estè dispuesto

para sufrir qualquiera molestia: y que la reciba de las manos de tu piedad paternal, y no de los hõbres, dandote gracias en todas las cosas, y dexandome totalmẽte en tus manos en todas ellas.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que permitiste ser escarnecido, y que tu rostro (que es summa felicidad mirarlo) fuesse cubierto. Concedeme, que quitado el velo de la ignorancia, sea lleno del conocimiẽto de tu voluntad. Imprime en mi coraçon vna memoria perpetua de ti. Haz que en todo lugar te sienta, te ame, y cumpla siempre tu voluntad.

Saludo te dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que por mi toda la noche en diuersas maneras fuiste burlado y afligido. Tu señor sabes quan dificultoso se me haze el sufrir aũ cosas muy pequeñas, tu sabes que no ay en mi virtud ninguna, quan perezosa tengo la voluntad, y quan frio el desseo: ayuda pues misericordiosamente mi flaqueza, y haz que con ninguna tribulacion cayga, ni desmaye. Cõcedeme, que por mas mal que me hagan, no pierda la quietud de mi alma, ni las injustas afrentas me alteren, antes dando te gracias te lo ofrezca todo en alabãça eterna.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que cargado de injurias y atado, tu que eres juez de biuos y muertos, quisiste ser lleuado al tribunal de Pilato juez infiel y profano, y con grande afrenta ser presentado delante del. Concedeme Señor, que estè sujeto a los Principes y Perlados que me dieres, obedezca a los iguales, y a todos los honre y ame. Concedeme, que no tema los juyzios que otros hizieren de mi: antes los reciba con buen animo, y los sufra con paciencia. Haz q̃ te siga, no solamente quando las cosas prosperas y alegres me dan gusto, sino tambien quando las asperas y tristes me dan pena.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabança, honra y gloria Christo, rey del cielo y de la tierra, que afirmaste q̃ tu reyno no era deste mundo, para que con essa tu profession apartasses nuestros coraçones del amor deste siglo. Haz te suplico, que con el afecto perfectamente me despida de las cosas terrenas y trãsitorias. No ame ni desee inutilmẽte mi coraçon cosa ninguna perecedera: mas solo a ti verdadero y eterno bien quiera y ame, por ti suspire decontino, y ati se junte con vn ñudo ciego, Amen.

Oracion. 9. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que estãdo delante de Pilato humilmente callaste a las injustas acusaciones y calumnias de los Iudios: como cordero mansissimo, no abriendo tu boca, ni contradiziendo a los que te acusauan falsamente. Concedeme Señor, que por las murmuraciones de mis enemigos jamas me turbe; antes callãdo vença todas las injurias. Dame perfecta gracia de humildad, con la qual, ni desee ser alabado; ni huya ser vltrajado y despreciado.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, cordero sin mãzilla, contra quien se embrauecian los abominables Escribas y Pharisẽos con vn odio pertinaz. Porque aunque afirmaua Pilato, que no hallaua en ti razon porque te vuiesse de condenar a muerte, con todo esso no se quisieron aplacar, hasta salir con la suya. Concedeme Señor, q̃ imite tu innocencia y paciencia, para que biua bien; y biuiendo bien, aunque oyga q̃ murmuran de mi, no me enoje, mas en ti biua sossegado, y en las aduersidades te de gracias.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que como si fueras vn ladron publico con suma afrenta, fuiste lleuado por medio de la ciudad con gran tropel del pueblo de vn tribunal a otro, de Pilato a Herodes. Concedeme, q̃ por ningun linaje de injurias que mis enemigos me hizierẽ, pierda el animo, cõ ningunas afrẽtas me desguste, por ningũ desacato me auerguence viciosamente, antes reciba todas estas cosas cõ modestia, y por tu gloria las sufra con silencio, para que con tu ayuda teniẽdo paciencia guarde mi alma.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que auiendote hecho Herodes muchas preguntas vanas, y siendo con falsedad acusado diferentemente de los principes de los sacerdotes y escribas, con humildad y discreciõ callaste. Dame Señor que refrene mi lẽgua de suerte que te agrade: no permitas que hable palabras malas, ni que me ocupe en platicas impertinentes: mas concedeme, que conforme a tu voluntad sean mis palabras buenas, vtiles y honestas, y q̃ aborrezca el vicio de la murmuracion, y q̃ ame el hablar y sentir bien de todos.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que condenando con tu silencio el desseo necio de Herodes, no quisiste dar gusto a sus ojos curiosos, haziendo algun milagro, que no fuesse para biẽ de las almas, y tambiẽ nos enseñaste a huir la vanagloria en presencia de los Principes. Derrama en mi coraçõ vn espiritu de profunda humildad, mortifica, y apaga en mi todo mouimiento de vanagloria. Concedeme, que ninguna cosa haga por grangear las alabanças humanas: mas en todas las cosas solo mire a la gloria de tu santissimo nombre, en qualquiera lugar me halle en tu presencia verdaderamente pobre de espiritu.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que no te desdeñaste de ser vltrajado de Herodes y de toda su gente, y ser como loco vestido de vna vestidura blanca, y ser escarnecido. Dame Señor, que antes escoja ser cõtigo despreciado, que con el mundo glorioso; y que estime en mas sufrir afrentas por tu amor, que florecer con la honra del siglo. Dame, que conociendo yo totalmẽte mi propria baxeza y malicia, a mi mismo me enuilezca, me desestime, reprehenda y llore.

Saludote dulce Iesus seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que con grãde afrenta fuiste buelto de Herodes a Pilato con vna vestidura afrentosa; obedeciẽdo a tus enemigos en todas las cosas, y yendo y viniendo conforme a su voluntad. Concedeme te suplico, que a todas las cosas deste mundo estè como hombre que no siente, y à ti solo sienta, de ti solo guste, y à ti solo ame. Tu solo seas mi honra, mi hermosura, mi amor, mi gozo, y mi gloria, Amen.

Oracion. 10. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, que comparado con Barrabas famoso ladron, fuiste juzgado por mas malo, y que merecias la muerte mejor que el. Dan por libre al homicida, y tu autor de la vida eres pedido de los inuidiosos Iudios para ser entregado ala muerte. Demanera, que tu eras aq̃lla piedra biua reprobada por cierto de los hombres, empero escogida de Dios. O si ninguna cosa tuuiesse en mas que a ti; y por ninguna te trocasse. O si tuuiesse por vassura todas las cosas deste mundo, con tal que a ti te ganasse. Haz Señor, que jamas se inficione mi alma con la pestilẽcia de la inuidia: y que estè fundado sobre ti que eres piedra viua, y enti me fortifique, y halle salud eterna.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que siẽdo desnudado enel Pretorio, o Audiencia, y atado a vna columna, permitiste que tu sacratissima y virginal carne fuesse despedaçada con muy crueles açotes, para que con tus cardenales sanassen nuestras llagas. Amable Iesus yo te elijo por esposo de mi alma assi lleno de llagas como estàs, con grãdissimo desseo de ser encẽdido y abrasado con el fuego suauissimo de tu amor. Desnuda, te suplico, mi coraçõ d̃ qualquiera baxo pensamiento, desnudame del hõbre viejo con sus obras, y visteme del nueuo, criado conforme à Dios en todo linaje de virtud y santidad verdadera. Concedeme, que con tanta paciencia lleue aora los açotes, cõ que tu como Padre me castigares, que en saliẽdo desta vida merezca gozarme contigo, y alabarte y glorificarte eternamente.

Saludote dulce Iesus, seate dada alabãça, honra y gloria Christo, aquien estando

todo denegrido y enſangrentado con las ronchas de los açotes moleſtaron los ſoldados con injurias, y denueſtos inefables. Porque para mayor eſcarnio, o rey de gloria, te viſtieron de vna veſtidura de purpura, y puſieron ſobre tu cabeça vna corona de eſpinas, y en lugar de ſceptro te puſieron vna caña enla mano, y hincandoſe de rodillas burlando de ti, te ſaludaron diziẽdo: Dios te ſalue rey delos Iudios. Fixa Señor en mi coraçon vna memoria cõtinúa de tu paſsion. Hiereme con las eſpinas de tu caridad, puñçame con las eſpuelas de tus miſericordias. Concedeme, que ati ſolo ame, en ti ſolo me ocupe, y ati me llegue. Ninguna tribulacion, perſecucion, ni tormento, me aparte de ti: jamas me auerguence de ſer contigo deſpreciado y eſcarnecido.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que tuuiſte por bien de ſer por mi açotado, abofeteado, eſcupido, y afrẽtado. Ruegote Señor por tus heridas, por tu ſangre, por las injurias, y por todo el dolor que padeciſte, q̃ me poſſeas y gouiernes todo, y todas mis coſas, y me conuiertas en alabança eterna de ti miſmo. Haz que me niegue perfectamente: haz que alegremẽte y con vn animo igual reciba de tu mano todas las coſas aſsi alegres como triſtes, aſsi proſperas como aduerſas: y que muerto a mi miſmo y al mundo, ati ſolo biua.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que todo eſcupido, deſſangrado, diſfigurado con las heridas, atado miſerable, coronado de eſpinas, y veſtido de purpura, fuiſte ſacado a viſta de aquel pueblo furioſo; concedeme que totalmente, huelle, deſprecie, y aborrezca de coraçon toda ambicion, toda vanagloria, y fauſto deſte ſiglo: y por la profunda humildad y deſprecio de mi miſmo, corra ſin ceſſar a la gloria dela eterna biẽauenturança.

Saludote dulce Ieſus ſeate dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que ſiendo dado por innocente y ſin culpa por el adelãtado Pilato, no reſiuſaſte oyr las furioſas bozes de los Iudios, con que pedian que fueſſes crucificado. Cõcedeme que biua innocentemente, y que no me turbe por la mala voluntad que otros me tuuieren. Hazme Señor eſte beneficio, de q̃ ni murmure de nadie, ni oyga de buena gana a los que murmuran: mas todo lo que fuere poſsible ſienta bien de todos, ſufra los defectos de todos con piadoſa cõpaſsiõ, y à todos los ame con ſinzero amor.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que en preſencia del pueblo conſentiſte ſer injuſtamente condenado a la muy afrentoſa muerte de la Cruz, por librarnos dela ſentẽcia de la muerte eterna. Concedeme Señor, que nunca juzgue a mis proximos temerariamente, ni quiera, ni haga mal à nadie. Dame que te ſirua y ſiga, y buſque tu honra, hora ſea teniendo la yo, hora ſea quitandome la; hora ſea teniendo buena fama, hora ſea teniendola mala, y q̃ quiera mas quedando contigo ſufrir tribulaciones, q̃ apartandome de ti gozar delos bienes de eſta vida, Amen.

Oracion. 11. a Ieſu Chriſto.

SAludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que ſiendo entregado a la voluntad de los que te perſeguian, al deſnudar de las veſtiduras (que con las heridas eſtauã pegadas a la carne) y al veſtirte las tuyas proprias, padeciſte vn tormento intolerable. Concedeme, q̃ quãdo dexare la veſtidura d̃ mi cuerpo, parezca veſtido dela eſtola de la perfecta caridad, y adornado de tus merecimientos, y por tu miſericordia como hijo adoptiuo ſea metido en la herencia de la gloria.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que entre otras muchas injurias y afrentas que te hizierõ, lleuaſte con gran dolor en tus ſagrados y molidos ombros el madero de la Cruz, y cãſado y fatigado trabajaſte muy mucho con la peſada carga. Dame, que con encendida deuocion abrace la Cruz de la negacion de mi miſmo, y con muy fernoroſa caridad imite los exemplos de tus virtudes, y con humildad te ſiga haſta la muerte.

Saludote dulce Ieſus, ſeate dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que en aquel miſerable camino quando yuas a ſer crucificado, a las mugeres que te lloraron, les amoneſtaſte que lloraſſen ſobre ſi y ſobre ſus hijos. Dame Señor vnas lagrimas que te agraden, para que dignamẽte llore mis pecados, y mi propria ingratitud: dame vnas lagrimas de piadoſa compaſsiõ y de amor ſanto, que deshagan mi duro coraçon, y hagan que te ſea agradable. Concedeme, que abraſado con vn deſſeo muy encendido de ti, todas las coſas fuera de ti me den faſtidio, a ti ſolo ame, y en ti ſolo deſcanſe.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que ſiendo con dos ladrones ſacado al lugar del Caluario no rehuſaſte recebir empellones, y ſer fatigado, y ſacado de tu paſſo, y diferentemente afligido. Lleuame Señor empos de ti, y ſeguirte he alegremente. Cõcedeme, que por tu amor me niegue y dexe del todo, y q̃ ſalga de mi miſmo. Haz q̃ ati ſolo ſienta, y en ti ſolo, mi afligido Redemptor me goze. Concedeme que te ame, q̃ reſponda al amor que me tienes, que te buſque encendidamente, y ati ſolo biua.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra ygloria Chriſto, que al fin llegaſte al lugar del tormento cãſado, y los ombros quebrantados cõ el peſo de la Cruz: y alli caſi acabado tẽ ofrecierõ vino mezclado con hiel. O ſi apagaſſes en mi los incentiuos dela gula, y los apetitos de la carne, y hizieſſes que jamas dieſſe conſentimiento a ningun deleyte torpe ni ilicito, ſino que a gloria de tu nombre comieſſe y beuieſſe templadamente: de ti ſolo tenga hambre, de ti ſolo tenga ſed, en ti ſolo me deleyte y alegre.

Saludote dulce Ieſus, ſeate dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que no te deſdeñaſte, de q̃ a viſta del pueblo enel Caluario te deſnudaſſen, y renouandote las llagas al quitar las veſtiduras, quiſiſte ſufrir por mi vn muy terrible tormento. Cõcedeme, que ame la pobreza de eſpiritu, y que quando me faltare algo no me turbe. Haz que ſufra con paciencia por tu nõbre qualquiera neceſsidad y miſeria deſta vida. Deſnuda mi coraçon de toda imagẽ y afecto torpe, y renueua en mi cada dia el buen propoſito, los buenos deſſeos, y el caſto amor de ti.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que eſtãdo deſnudo permitiſte ſer cruelmente eſtẽdido enel madero de la Cruz, y deſencaxados tus miembros y deſcoyuntados, y ſer con grã crueldad enclauado enella. Deſſa manera conſentiſte, que por mi amor, tus delicadas manos y ſantiſsimos pies fueſſen terriblemente heridos. Concedeme Señor, que con vn alma fiel y agradecida cõſidere eſta tu inefable caridad, con que voluntariamente eſtendiſte tus braços, y voluntariamente ofreciſte tus manos y pies para que fueſſen agujerados. Ea Señor enſancha y eſtiende mi coraçon cõ el amor perfecto de ti miſmo, traſpaſſalo, y fixalo en ti con el dulciſsimo clauo de tu amor, recoge en ti todos mis ſentidos, y todos mis penſamientos y aficiones, Amen.

Oracion. 12. a Ieſu Chriſto.

SAludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que eſtuuiſte tres horas colgado enel afrentoſo madero dela Cruz atrauieſſados los pies y las manos: y auiendo derramado tu ſangre precioſa en grande abundancia, voluntariamente ſufriſte en tus ſantos miembros vn dolor inefable. Leuanta Señor, te ſuplico, eneſſe arbol de la Cruz, mi alma miſerable que eſtã tendida en tierra, y limpiala de las heces de los malos deſſeos, y enciẽdela poderoſamente con el deſſeo de ti miſmo, y con el amor de la gloria. O ſangre ſaludable, o ſangre que da vida. Oxalá ſeñor mio, oxala lauandome con eſta ſangre precioſa, totalmente me ſanaſſes y purificaſſes. Concedeme te ruego, q̃ mi hõbre interior con vn afecto encendido reciba y lama las gotas vitales de eſſa bienauenturada ſangre, y que guſte de veras quan ſuaue es tu eſpiritu.

Saludote dulce Ieſus, ſea te dada alabãça, honra y gloria Chriſto, que ſiendo crucificado

cificado entre dos ladrones famosos, fuiste tenido por vno dellos: para que con tu incomprehensible humildad y paciencia, corrigiesses y limpiasses nuestra soberuia impaciente. Leuanta Señor, te suplico, mi espiritu a lo alto, para que desde alli menospreciado las cosas transitorias, de solo mi Dios crucificado me admire, a ti solo ame, por ti suspire, en ti pièse, de ti hable, en ti sueñe, de ti guste, en ti me deleyte, y en ninguna manera quiera recebir cõsuelo ninguno fuera de ti.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que aun para los muy malos y abominables fuiste tan bueno, pues por los mismos que te crucificaron rogaste al Padre, diziẽdo. Perdonalos Padre, que no saben lo que hazen. Dame Señor, te suplico, gracia de verdadera mansedumbre, y paciencia, con que conforme a tu exemplo y mandamiento ame a mis enemigos, haga bien a los que me aborrecen, te ruegue humilmente por los q̃ me hazen mal y me persiguen, me compadezca dellos, y de coraçon los perdone.

Saludote dulce Iesus, a ti sea dada alabança, honra y gloria Christo, q̃ quisiste q̃ como tropheo de tu victoria se clauasse en la Cruz el titulo escrito en tres lẽguas, para que poniendo los ojos enel, peleassemos valerosamente contra nuestros enemigos inuisibles. Defiendeme debaxo de este titulo de todas las assechanças y engaños del Demonio. Enseñame debaxo deste titulo a vencer qualesquiera tentaciones, y à dar enel suelo con todos los vicios: para que vencidos ellos con tu gracia, libremente te alabe y glorifique.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, cuyas vestiduras diuidieron entresi los soldados, y la tunica q̃ era sin costura ninguna, por la qual se entendia la Iglesia catholica (ordenando lo tu assi) la dexaron entera. Suplicote Señor, que el espiritu dela paz penetre mi coraçon, more enel y lo possea, de fuerte, que por mi culpa jamas se rompa, o turbe la concordia de mis hermanos, antes si estuuiere rompida, siempre la procure soldar, y si estuuiere turbada, la procure boluer à la paz y tranquilidad primera.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, aquien estãdo padeciendo tormentos incomprehensibles, y angustias inefables en el ara de la Cruz, desuergonçadamente injuriarõ los Iudios, vomitando de su abominable boca diuersas blasfemias. Cõcedeme Señor, que acordandome de tu humildad, paciẽcia, mansedumbre, y de tus dolores, injurias y persecuciones, sufra con paciencia el ser infamado y despreciado, y hasta el cabo perseuere contigo en la Cruz. Ningun impetu de tentaciones, ninguna tempestad de aduersidades, ningun toruellino de injurias me derribe de mi buen proposito; la muerte, ni la vida, ni las cosas presentes, ni las venideras, ni otra criatura ninguna me aparte de tu amor.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que al vno de los ladrones que te injuriaua lo sufriste, y al otro que conocio humilmente su pecado, y cõ piadosa fee te confesso por Dios y por rey, le prometiste benignamente la gloria del Parayso. Suplicote Señor, q̃ me mires con aquellos ojos de misericordia que boluiste al ladron que hizo penitẽcia de sus pecados. Oxala Señor, con el fauor de tu diuina gracia, biuiesse yo vna vida tã innocente, tan fielmente te siruiesse, y tã castamẽte te amasse, que merecieesse al fin de mi vida oyr de ti Redemptor mio piadosissimo, aquella boz muy desseada y muy alegre: Oy seras comigo enel Parayso, Amen.

Oracion. 13. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que viẽdo desde la Cruz a tu dulcissima madre llena de tristeza y de lagrimas, intimamente te compadeciste de su dolor, y la encomendaste a tu discipulo san Ioan, y enel a todos nosotros nos encomendaste a essa misma madre tuya. Concedeme, que la ame y sirua con castissimo y encendidissimo amor: para que teniendola yo a ella por madre, merezca ser tambien conocido della por hijo. Concedeme, q̃ la halle presta

presta valedora en todas mis necessidades, en especial a la hora de mi muerte.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, hõra y gloria Christo, q̃ estando en la Cruz colgado miserablemente, tus llagas corriendo sangre, tu cabeça coronada de espinas, afirmaste que estauas desamparado de todo consuelo. Concedeme, que en todas mis aduersidades, tentaciones y descõsuelos acuda siempre a ti Padre mio piadosissimo con fee cumplida: y desconfiando totalmente de mi enti solo espere, todo me resigne, y confie en ti. Hiere lo mas secreto de mi alma con la memoria de tus llagas: escriuelas y estampalas en mi coraçon, y embriaga del todo mi entendimiento con tu sangre, para que solo en ti me ocupe, a ti solo busque, a ti halle, a ti tenga, y a ti possea.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que estãdo en la Cruz anhelando sin gota de sangre, el cuerpo seco y consumido, te fatigaua vna sed grauissima, y el desseo inefable de nuestra salud te abrasaua. Dame que tẽga vna sed muy encendida de tu honra, y dela salud delas almas, y que todo me gaste y cõsuma alegremente por ellas conforme a tu voluntad. Dame que no me aficione a las cosas transitorias, ni me pegue jamas a las criaturas, en ti solo ame las cosas que vuiere de amar, y a ti te ame sobre todas las cosas con todo mi afecto, y en ti solo descanse.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que estãdo para morir con grandissima sed, quisiste que te fuesse dada vna esponja empapada en vinagre: para que gustãdolo satisfiziesses por nuestra glotoneria, y nos dexasses exẽplo de pobreza. Dame gracia con que me no sprecie los deleytes ilicitos, y huya siẽpre todo exceso de comida y beuida, y vse templadamente de las cosas que me das para el sustento del cuerpo, y q̃ te de gracias. Purga el paladar de mi coraçon, para que me de gusto todo lo que a ti te agrada, y me sea amargo todo lo que te desagrada.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, grande enamorado del linaje humano, que dãdo loable fin a la obra de nuestra redempcion, te ofreciste enel ara de la Cruz en sacrificio por todos los peccados del mundo. Suplicote, que seas el blanco y fin de mis pensamientos, palabras y obras, para que en todas con recta y simple intencion busque tu honra, y ninguna cosa desee fuera de ti. Concedeme que jamas afloxe, ni desmaye en tu seruicio: mas renouado en mi el feruor del espiritu, cada dia me encienda mas y mas para alabarte y amarte.

Saludote dulce Iesus, a ti sea dada alabança, honra y gloria Christo, q̃ volũtariamente recebiste la muerte, quando encomendandote al Padre, è inclinando tu venerable cabeça, espiraste. De essa manera Señor, cõuiene à saber, dando la vida por tus ouejas, mostraste que eras buẽ Pastor. Muerto has vnigenito hijo de Dios, muerto has querido mio, porque yo biuiesse eternamente. O que esperança, o que cõfiança tengo guardada en tu muerte y en tu sangre. Glorificote, y doyte gracias como puedo, haz que muera perfectamente à mis vicios y malos desseos, y que ati solo biua, y ati solo sienta y entienda, para que adornado decentemente con tu gracia y santa caridad, en saliendo desta vida vaya a gozar de ti, q̃ eres verdadero parayso. Buen Iesus por tu amarga passion y muerte te pido, que concedas a los biuos perdon y gracia, y à los fieles difuntos descãso y luz eterna.

Saludote dulce Iesus, sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, en cuya muerte el Sol escondio su luz, el velo del templo se rasgò, la tierra temblo, las piedras se dieron vnas con otras, y las sepulturas se abrieron. Nunca, o sol de justicia Dios mio, me falten los rayos de tu gracia, mas siempre esclarezcã lo intimo de mi alma, para que alegremente te sirua. Quita totalmente de mi el velo de la hipocresia, hiere la tierra de mi alma con penitencia saludable, rompe mi empedernido coraçon; para que yo renouado todo interiormente, desprecie las cosas perecederas, y ame las celestiales, Amen.

Oracion. 14. a Iesu Christo.

SAludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra y gloria Christo, que quisiste que vn soldado abriesse tu costado santissimo con vna lança, y darnos del a beuer: para lauar y dar vida a nuestras almas. Quisiste muy amado mio,q̃ tu sabroso coraçõ fuesse por mi herido. O si hiriesses el mio profundissimamente con la lança de tu amor,y lo juntasses al tuyo,demanera que no pueda querer, sino lo que tu quisieres. Mete Señor, mete mi alma por la herida de tu costado enel secreto de tu caridad,enel tesoro de tu diuinidad, para que alegre te glorifique Dios mio, crucificado y muerto por mi, y borradas de mi memoria las imagenes de las cosas visibles,en ti solo ponga libremẽte mis ojos. Ves aqui Señor,con la deuocion que puedo, saludo tus cinco llagas principales, Dios os salue,Dios os salue oloroſas, resplandecientes y suaues llagas de mi Redẽptor y de mi rey. Dios os salue excelẽtes sellos de mi reconciliacion y salud. Pidos, que se me de lugar para que aì more, y me esconda: y assi estè seguro de todo mal, Amen.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça,honra y gloria Christo, que siẽdo quitado de la Cruz con grandes lagrimas de tus amigos, quisiste ser vngido con vnguẽtos olorosos, embuelto en vna sauana, y puesto en vn sepulcro ageno. Suplicote Señor, que sepultes en ti todos mis sentidos, todas mis potencias, y afectos: para que vnido a ti por vn amor eficaz, estè como insensible a todas las otras cosas,y à ti vnico redemptor de mi alma, y vnico biẽ mio, sepa y sienta.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, que auiendo qubrantado el poder del Demonio, baxãdo poderosa y amorosamente tu alma a los infiernos, con tu presencia alegraste a los Santos padres que alli estauan detenidos,y los passaste alos deleytosos regalos del Parayso,y à la vista clara de Dios. Suplicote Señor, que la virtud de tu passion y de tu sangre,baxe aora al purgatorio sobre las almas de mis padres,parientes,amigos y bien hechores, y de todos los fieles difuntos: para que libres de las penas seã recebidas enel seno de la paz eterna.

Saludote dulce Iesus,seate dada alabãça,honra y gloria Christo, q̃ saliendo vẽcedor del sepulcro cerrado y sellado, con noble triumpho resucitaste de los muertos: y auiendo cobrado la claridad de tu serenissimo rostro,henchiste a tus amigos de nueuo gozo. Concedeme Señor,q̃ resucitando yo de los vicios dela vida vieja, biua nueua vida,ybusque las cosas sobera nas y eternas, y guste de las del cielo, y las de la tierra me sean dessabridas, para que quando tu vida mia, parecieres el dia del juyzio, tambien yo parezca contigo en la gloria.

Saludote dulce Iesus,sea te dada alabãça, honra y gloria Christo, q̃ cumplidos quarenta dias despues de tu resurreccion en presencia de tus discipulos subiste glorioso al cielo, adonde estàs sentado a la diestra del Padre,y eres bendito en los siglos. O si mi alma siempre estuuiesse enferma de tu amor,ylas cosas deste mundo le enfadassen,y solo atendiesse a las eternas, por ti suspirasse, tuuiesse hãbre y sed de ti. Oxala señor y Dios mio, nada me diesse pena,nada me alegrasse fuera de ti.

Saludote dulce Iesus, seate dada alabãça,honra y gloria Christo, que diste el Espiritu santo a los discipulos que estauã juntos perseuerando en oracion: y los embiaste por todo el mundo a enseñar a las gentes. Suplicote,que alimpies lo interior de mi coraçon; y que me des pureza y firmeza verdadera de alma, para que hallãdo el Espiritu santo vna estancia agradable enella,me adorne,consuele,esfuerce, hincha, gouierne y possea con los dones abundantissimos de su gracia.

Saludote dulce Iesus, seate dada alabãça,honra ygloria Christo,que quando vinieres a juzgar el dia del juyzio, has de dar a cada vno cõforme a sus obras, o premio,o pena. Piadosissimo señor Dios mio, concedeme, que conforme a tu voluntad passe esta miserable vida con tanta innocencia, que quando mi alma saliere de la carcel deste cuerpo, vestida de tus virtudes y merecimientos, sea por ti recibida misericordiosamente enel cielo: adonde con todos tus santos te alabe y bendiga eternamente, Amen.

LAS ORACIONES QVE se siguen,que echan de si olor de amor diuino, juntan dulcemente el alma humilde con Dios.

Oracion. 15. a Iesu Christo.

AMADO mio Iesus, dulce redemtor,suplicote que laues mi alma cõ tu preciosa sangre, y q̃ borres todos mis peccados. Apaga y mortifica en mi todo lo que te desagrada: porq̃ desseo agradarte y amarte con todo mi coraçõ, con toda mi alma, y cõ todas mis fuerças. Adorname con los merecimientos y virtudes de tu santa humanidad. Cria en mi vn coraçõ limpio, y renueua en mis entrañas vn espiritu recto, q̃ no se tuerça a las cosas deste mũdo. Dame vna alegria sossegada,clara y limpia como el mismo cielo. Despierta en mi vn encendimiẽto de amor casto. Sople enel huerto de mi alma vn viẽto celestial: para que deshecho el yelo de la pereza y floxedad, corran en el los olores de tu gracia.

O amable abismo,Dios mio,y mi gozo Iesus: o luz antigua,luz de inmensa belleza,esclarece mi alma con el inefable resplandor de tu serenidad. Alumbrame que voy desalado a ti,no me corté el passo las tinieblas d'la muerte. Ves me aqui señor, ves me aqui, que desseo amarte con lo intimo de mi coraçon: ayuda mi flaqueza,y haz que experimente las suaues influẽcias de tu sabrosa caridad. Enciẽdeme y abrasame totalmẽte con el fuego de tu amor.

Señor mio,yo te adoro,yo te reuerencio, alabo y glorifico por todas las vias q̃ puedo. Porq̃ tu eres la belleza de los cielos,y la hermosura de los cielos, tu la dulçura de los sabores, y la fragancia de los olores,tu la suauidad de los sones,y el alegria inefable de los intimos abraços. Tu eres todo sereno,todo florido,todo amable,y todo desseable. Tu eres la vida, la honra,el consuelo, y el vnico bien de mi alma. Vnta Señor te suplico,lo mas secreto de mi coraçon cõ el balsamo de tu gracia: para que corriendo todo yo con los regalos del santo amor, sea hecho en tu presencia vn holocausto acepto,y decontino te agrade.

A ti me encomiendo todo, o toda mi confiança; a ti me ofrezco todo,o esperãça mia certissima: todo me arrojo en ti,o vnica salud mia. Alumbrame, enseñame, guiame,y posseeme todo. Inclina Señor las orejas de tu misericordia a los gemidos deste huerfano que te llama. Vna cosa pido,vna cosa demãdo: que hierua en mi tu amor; y la abundancia de tu perfecta caridad ocupe todas mis entrañas,para que mi coraçon te componga vn cantar suaue.

O fortaleza inuencible,y firmeza eterna Iesu Christo,cuyo amor vence la violẽcia de la muerte: viuifica,recoge y fortalece en ti toda la substancia de mi alma. Sople en mi el olor de tu amor diuino en qualquiera fatiga interior y pobreza de espiritu: para que alegre con la memoria de tu dulçura sea fortalecido, de suerte q̃ no desmaye. Adorna el hortezuelo de mi coraçon con las flores de tu santissima caridad,para que baxando tu a el, lo halles adornado a tu contento.

O buen Iesus, o hermosissimo esposo celestial, secretissimo consolador de las almas santas,q̃ en los peligros defiendes a los que en ti confian debaxo de tus alas, en las aficciones recreas a los que te amã con la suauidad de espirituales deleytes, enciende mi coraçon con el fuego que veniste a echar en la tierra, y quisiste que se encendiesse poderosamente; para que de lo mas intimo de mi alma te ame, y te alabe.

O llama que reluzes,llama que ardes y consumes,quan inuisiblemente resplandeces,quan suauemente quemas: de ti solo mi buen Iesus tengo sed, de ti solo tengo hambre,a ti llamo con grandes ansias de coraçon, desseo ver tu gracioso rostro.

Ningu-

Ninguna cosa me es tan suaue como estar contigo, y juntarme a ti. O si en todo lugar y tiempo me hallasse en tu acatamiẽto el alma pura; y amandote perfectamẽte, te abraçasse venturosamente con los braços de mi alma.

Oracion. 16. a Iesu Christo.

DIOS mio lleuame empos de ti, desembaraça mi coraçon de las criaturas, y leuantalo a ti que eres sobre todas las cosas, y estàs en todas ellas. Cesse ya en mi el bullicio de las cosas transitorias, apartense las vanas imagenes y formas q̃ finge la inconstancia de mis pensamiẽtos. Traspasse mi alma todas las cosas sensibles, y fixe los ojos de la fee en ti criador mio, que adonde quiera me estàs presente. Concedeme Señor, que en ti solo descanse, en ti solo me deleyte, y en ti solo busque mi consuelo.

Atrauiessa dulcissimo Iesus lo mas secreto de mi alma con el suauissimo dardo de tu amor, rompe todas mis entrañas cõ tu encendida caridad: traspassa mi espiritu con tus muy agudas flechas: para que a gloria de tu nombre herido de ti, dichosamente enferme, y en ti desfallezca, y sea vnido contigo intimamente. Penetre Señor mio blandamente mi coraçon tu suauissimo olor, y venga la fragãcia inefable de tu amor, la qual despierte en mi alma vnos desseos eternos.

Dame benignissimo Iesus vna contricion de coraçon, y vna fuẽte de lagrimas que te agrade. Concedeme, que assistiendo en tu acatamiento cõ gran reuerẽcia, te trayga siempre enel coraçon, enla boca y delante de los ojos: y assi no aya en mi lugar para otros amores adulterinos. Haz que todo yo lleno de la dulçura de tu santa caridad, todo abrasado con la llama de tu amor, te ame Dios mio con todo mi coraçon, y con lo mas intimo de mis entrañas.

Yo te amo mi buẽ Iesus, y desseo amarte mas y mas. Concedeme, que por la virtud de tu amor sacuda de mi el peso de todos los desseos terrenos, y corra empos de ti, al olor de tus vnguentos. Escriue en la tabla de mi coraçõ la santissima memoria de ti: para que no piense cosa ninguna carnal, ni baxa, sino que ati solo busque y sienta siempre en lo mas secreto de mi coraçon la presencia de tu gracia.

O fuente de misericordia, q̃ nunca cessas de correr, ven y date me a mi alma. Porque con todo mi coraçon te desseo, y a ti leuanto mi espiritu con todas mis fuerças. Dame vn amor casto, fuerte y constãte de ti mismo, que todo me hincha, todo me mude en si: para que en tu seruicio sea hecho vn holocausto perpetuo de suauissimo olor.

Apacienta pastor eterno a este tu mendigo hambriento, alumbra mi alma ciega con la claridad de tu presencia, enciende mi frio coraçon con el fuego de tu amor. La fuerça sabrosa de tu santa caridad me consuma; la llama de tu casto amor purifique, penetre, y arrebate lo mas secreto de mi alma, para que en ti me ocupe, a ti desee, y à ti me junte con vn ñudo ciego.

Dulcissimo Dios ati te llamo dẽtro de mi alma, ati salud mia doy bozes cõ todo el afecto de mi coraçon. Entra Señor en lo intimo de mis entrañas, amolda ati mi alma, para que sin mãcha ninguna la posseas. Porque a vn Señor purissimo y limpissimo se le deue vna estancia muy limpia y muy asseada. Concedeme, que todo me abrase en tu amor, y todo desfallezca en mi mismo, ati solo sepa y sienta, en ti solo me alegre y descanse.

Oracion. 17. a Iesus.

SAntifica Señor te suplico mi coraçõ, q̃ es obra de tus manos: y echando del toda malicia, lo hinche de tu gracia, y lo conserua lleno, para que sea hecho tẽplo digno adonde mores. Tu mas dulce que la miel, mas sereno que el Sol, mas suaue que el nectar, mas precioso que el oro y q̃ las perlas: ruegote que tu solo seas el cõtento de mi alma, y ati solo desse cõ desseos encendidos.

O serenidad alegre, y alegria serena: o luz muy agradable que alumbras a todos los hombres que vienen a este mundo, sacude las tinieblas de mi entendimiento; da luz

da luz a mi alma para que ella se vea a si y a ti, y à ti te ame mas que a si. Amete yo dulce Iesus mas que al cielo, y a la tierra, y mas que a todo quãto enellos se cõtiene: para que tu solo seas toda mi intencion, y todo el desseo de mi coraçõ. En ti medite entre dia con gozo y agradecimiento del alma: y de noche durmiendo te sienta, en todo tiempo hable contigo mi coraçon.

O Dios eterno verdadero amor, y verdad amada, desseo mucho juntarme a ti, en ti pongo los ojos, por ti estoy ansioso, por ti suspiro, a ti busco, y desseo abraçarte, y en ti solo quiero tomar cõsuelo. Assi desseo dexar todas las cosas fuera de ti, como si mi alma estuuiesse delãte de ti apartada ya del cuerpo, y gozasse perfectamẽte de la amable presencia de tu rostro.

Dulcissimo señor Dios mio, da reposo al cansado, esfuerça al q̃ desmaya, da de comer al hambriento, recoge al descarriado, suelda al quebrado, abre alque que llama, estiende la mano de tu piedad al miserable; manda que entre ati, y que cõtigo me quede. Mi alma se oluide de si: a ti se llegue sin mudarse jamas entre las cosas prosperas ni aduersas: desechando de todo punto todos los cõsuelos adulterinos.

O luz que siẽpre luzes, y nũca te obscureces, alumbrame: o fuego que siempre ardes, y nunca te apagas; enciendeme: ò amor que siempre hierues, y nunca te entibias, tragame y transformame en ti. Cõcedeme, que con todo mi coraçon, y con vn desseo cumplido sin cessar aspire a ti, y en ti suauissimo Dios mio santamente respire. O gozo mio, alegra mi alma, entra enella, o summa dulçura, para que guste de las cosas dulces: entra enella, para que a ti solo sienta, y en ti solo tome deleyte.

Señor cõsuela à este afligido, derrama en mi pecho la suauidad de tu santa caridad. La inefable virtud de tu amor penetre y arrebate todas las entrañas demi alma. Mucho me fatiga esta peregrinaciõ, mucho me cansan las miserias deste siglo presente: concedeme, que cõbradas mis fuerças buele por la sinzera cõtemplaciõ hasta el lugar de la morada de tu gloria. Alli descanse del bullicio de los pensamiẽtos terrenos à la sombra de tus alas.

Hiere Señor mio, hiere lo mas secreto de mi hombre interior con el dardo de tu amor: y enciende lo mas intimo de mi frio coraçon con tus llamas saludables. Escriue con tu dedo en mi pecho tu dulce memoria, que jamas de ti me oluide: para q̃ te busque, te siga, te halle, y en ti puramẽte decontino me deleyte. Amen.

Oracion. 18. a Iesu Christo.

OLumbre de mis ojos, alumbra mi coraçon: date me a mi, o vida de mi alma, mi estremado deleyte, mi desseado cõsuelo, mi dulce descanso, mi gloria, mi hõra, y mi desseo vnico. He de tenerte amado de mis entrañas; abraçarte tẽgo, o esposo celestial: he de sentirte mi summa alegria interior y exteriormente: tengo te de possseer bienauẽturança eterna: en medio de mi coraçon he de gozar de ti, o vida perdurable. Yo te he de amar Señor fortaleza mia, amete yo Dios mio, mi refugio, y mi saluador. Iuntarme tengo a ti, o esperança mia suaue en todas mis tribulaciones, tẽgo te de abraçar, o eterno biẽ, sin el qual ninguna cosa ay buena. Abre lo secreto de mis orejas, o palabra que penetra mas que cuchillo de dos filos: para que en lo intimo del alma oyga tu boz, y oyda en ti biua y me goze.

Visita al desamparado, consuela mi buen Iesus al triste, muestrale a este miserable las entrañas de tu misericordia. Dame gracia con que yo crucificado todo al siglo me derrita en tu amor. O luz incomprehensible, toca blandamente mis ojos, tocalos con los rayos de tu resplandor, para que no vea la vanidad. Hiere los con el suaue rayo de tu diuinidad, y concedeme, que de noche y de dia te busque cõ lagrimas interiores.

Dame señor Dios mio vna vista, q̃ en alguna manera vea tu amable rostro: dame vn oydo, que perciba tu dulcissima boz: cria vn olfacto, q̃ atrayga a si el olor de tus vnguentos: sazname el paladar para que guste la abundancia de tu suauidad. Dame vn coraçon que te tema, vna memoria

o que

que de ti se acuerde; vna voluntad, q̃ contigo que eres summo biẽ se junte para nũca apartarse. Todo mi espiritu sea todo posseydo de ti, y en ti solo descanse.

O vida aquiẽ todas las cosas biuẽ: vida por quiẽ biuo, sin la qual muero: vida por quiẽ biuo, sin la qual me entristezco: vida dulce y amable: adonde te hallarè mi buẽ Iesus, para que desfalleciendo de mi, en ti solo tenga ser? A ti buscо, por ti suspiro, desseandote desfallezco: ven te ruego, porq̃ sin ti no soy nada, y me acabo. Ablãda mi alma con tu poderosa vncion: concedeme, que por el ardor dulcissimo de tu amor, en todo tiempo delante de ti sea hecho vn sacrificio biuo.

Suplicote, que la fuerça de tu diuino amor aparte mi alma de todo quanto ay debaxo del cielo. Cõcedeme Señor, que arda todo en perfecta caridad, la qual no puedã apagar las muchas aguas de tribulaciones. Haz q̃ la grandeza de tu amor me haga oluidar totalmente las cosas trãsitorias: de manera, que ni por ellas sin orden reciba pena, ni me goze indiscretamente: mas solo en ti me fortifique y descanse.

Desfallezcan Señor los malos afectos de mi coraçon, mueran los apetitos de mi carne: para que tu biuas en mi, y en lo intimo de mis entrañas ardan decõtino carbones encendidos de santos desseos. Hiere Señor, hiere mi alma peccadora con el dardo agudissimo de la perfecta caridad, atrauiessame con las flechas de tu muy feruoroso amor: para que venturosamente herido de ti, en alguna manera respire en ti. Ea muy alegre abismo de inestimables deleytes, arrebata y anega en ti mi espiritu. Amen.

Oracion. 19. a Iesu Christo.

REcogeme, o dulce Iesus, te suplico, en los suauissimos abraços de tu amor, con los quales apretado mi espiritu frio y remisso, se encienda todo. Abre Señor, abre al q̃ te llama: y recibe à mi alma huerfana en la recamara delicada de tu diuino amor. Amado mio, amado mio, a ti desseo, a ti cudicio: encierrame dentro de ti, y de la misma suerte entra tu dentro de mi, para que yo sea tuyo, y tu mio eternamente. Saque de ti, o fuente sabrosissima agua biua, que en gustandola de niguna cosa tenga sed fuera de ti: rociame con el rocio de la sabiduria celestial, enel qual empapado intimamente, me conserue puro de los desseos terrenos.

Echa, o Dios benignissimo te ruego, tu bendicion a este pobre, echasela à este afligido, que anda desterrado de ti. Enciende lo mas intimo de mi alma cõ el vigoroso amor de ti mismo, para q̃ te ame perfectamente, y ninguna cosa apetezca fuera de ti. Escondeme, o el mas querido de los queridos, escondeme en el agujero resplãdeciente, deleytoso, y suaue de tu costado, para que durmiẽdo enel felicissimamente, sea recreado con el sueño de la sabrosa caridad. Ati me ofrezco y entrego todo, recibeme y posseeme todo, o dulce consuelo de mi alma. Assi me junta a ti, y assi me llega, que jamas pueda apartarme de ti: assi te me da y cõmunica, que decõtino me deleyte delante de ti enel Espiritu santo, à gloria de tu nombre.

Oxala Señor, oxala tuuiesses por bien de abrir a este peccador vilissimo, y baxissimo la recamara de tu amor, y el sagrario de tu suauissimo coraçon. Porque mi alma desséa grandemente juntarse a ti por amor eficaz. Y jamas yo tendria desseo de amarte, si tu no lo inxiriesses en mis entrañas: pues por ti alcançarè, lo que por ti desseo. O Dios mio, fresco y sereno dia, de ti estoy sediento, por ti suspiro, de tu amor estoy enfermo. Iuntame a ti mas cerca, o Sol lucidissimo: para que al calor de tu rostro produzga flores de santidad la tierra de mi coraçon. Enciende en mi la lampara de tu amor, derrama en mi pecho la dulçura de tu paz, y hazme, que en todas las cosas sea conforme a tu gracia, para que te agrade.

Mi Iesus, viste me dela purpura resplandeciente de tu preciosa sangre, ciñeme con la illustre corona de tu venerable muerte: y recibeme en el thalamo de tu oloroso amor. Quita de mi todo lo que en mi te ofende. Haz mi coraçon, que es torcido, suzio, y vano, que sea conforme al tuyo. Dame vn afecto senzillo, y vn alma pura. Abraçame con los braços de tu caridad, y aprietame con los de tu diuinidad: para que mi alma toda derretida conla virtud de tu encendido amor corra al abismo de los celestiales deleytes.

Tu dulçura Señor, tu piedad, tu belleza y hermosura atrae poderosamente mis entrañas: pero si tu no baxares a mi, yo no puedo subir a ti. Inclinate pues, o fuente de misericordia hasta el valle de mi miseria, para que te ame con todo mi coraçõ, con toda mi alma, y cõ todas mis fuerças.

Ea buen Iesus honra mia, gozo mio, y mi puro deleyte, despierta te suplico, en lo secreto de mi coraçon vna llama de tu amor tan grande, que de ai adelante no escoja, ni dessée cosa ninguna fuera de ti. El cielo y la tierra y todo quanto enellos se contiene, me sea sin ti como vna elada del inuierno. O flor bellissima, o amado mio Iesus, adorna mi alma cõ aquella hermosura de caridad que tu amas, engordala cõ aquella grossura del amor quete deleyta. Acepilla y alisa mi coraçon con tu gracia demanera, q̃ ninguna cosa terrena pueda pegar enel. Corran decontino en mi las gotas de tus bendiciones, para que regado con ellas sea perfectamente limpio de las manchas de mis culpas, y en todo tiẽpo te produzga frutos de santidad que te agraden.

O dulce lumbre de mi alma, alumbrame; para que las obscurissimas tinieblas de mi ceguedad se truequen en vn clarissimo medio dia. Haz que descanse a la sombra de tu claridad, y que duerma en el seno de tu amor, y que totalmente me oluide de las cosas terrenas. Ninguna cosa mas alegre, ni mas prouechosa para mi que amarte, y ser contigo vnido intimamente. Iuntame a tu diuino coraçon, y alegrame en la fruycion y gozo de tus floridos deleytes. Ea ardor suauissimo Dios mio, traga y consume totalmente el polui llo de toda mi substancia. Traspassa en ti mi coraçon: para que juntandome a ti cõ vn ñudo inseparable, biua de ti, y como lilio florezca en tu presencia.

O mar de toda dulçura, derrama sobre mi las aguas de tu piedad, abre las corrientes de esse grande abismo, y den con impetu en mi las olas de tu misericordia. Anegame enel diluuio de tu biuo amor, trague me la profundidad de tu caridad bienauẽturada. Derriba Señor el muro aborrecible de mi mala y tibia vida: y haz que te siga con vn feruor que jamas se apague. Cria vn abrego de amor ardentissimo, el qual me lleue a ti con tanto impetu, que trasladado de mi mismo, y como muerto a mi, de aqui adelante no tenga espiritu fuera de ti. Imprime en mi el beso de tu misericordia, para q̃ señalado con el, de aqui adelãte ninguna cosa ame fuera de ti: por q̃ tu eres toda mi possessiõ, toda mi herencia, y toda la esperãça de mi alma, Amen.

Oracion. 20. a Iesus.

DVlce Iesus, el amor santo me rodee todo como vestidura hermosa: para que mi alma no parezca mal atauiada delante de ti, sino muy adornada. Leuãtame con la fuerça de tu amor a la diuina contemplacion, pon mi espiritu sobre las alturas de los mõtes eternos, porque no sea embuelto, alexandome de ti, en las tinieblas deste siglo. Alegra al triste conla desseada presencia de tu gracia. Embia tu muy alegre luz, para que alumbrandome ella, con grande alegria se renueue todo lo interior de mi alma. Assiste señor a mi coraçon, assiste a mi boca, y assiste a mis obras, y à todas las cosas en que cada dia me ocupo: porque te desséo grandemente, y me consumo esperando summamẽte tu venida.

O Señor que todo me criaste, todo me redimiste, y todo cien vezes perdido y aũ millares de vezes, me sacaste de la boca del infierno: concedeme, que te ame de lo intimo de mi alma, porque tu primero me amaste. Embriagame con el tẽplado amor de ti mismo, de suerte, que solo con el cuerpo detenido enesta vida, libremente buele ati mi vnico tesoro.

Hiere, te suplico, mi buen Iesus de tal manera mi alma con la suauissima violencia de tu amor, que ella misma

vencida y arrobada sobre si con el santo feruor y assombro, dichosamente se passe en ti. Alabete Señor todo mi espiritu, todo mi cuerpo, y toda mi vida, para que todos los momentos que gozo delos dones de tu misericordia, sea en tu acatamiento hecho vn holocausto excelentissimo. O amor que dulcemente aprietas y atas, o amor, que suauemente penetras y hieres las entrañas, o amor, que admirablemente traes debilitacion, y causas desmayo. O Dios mio Iesu Christo, ven y no tardes: porque millares de vezes te desseo, y mi espiritu se angustia por ti con muy grandes gemidos, y con muy profundos suspiros.

Ensancha Señor mi alma con la inmensidad de tu suauissimo amor, y lleuala al abismo de tu clarissima luz, para que si quiera con vna contemplacion arrebatada y de passo te toque, o sabiduria eterna. Pon en mi los ojos misericordiosamente, porque estoy fatigado entre las calamidades desta vida. Pon mi alma cansada adonde tienes tus desseadissimos pastos, junto a las purissimas fuentes de tus deleytes: para que recreada alli con los celestiales regalos, se oluide en vn punto de sus miserias.

O todo bien Iesu Christo, despierta en lo intimo de mi alma ardentissimos desseos, con que siempre te busque, y decontino aspire à aquella bienauẽturada estãcia de la eterna patria. O vnica salud mia, ame te yo mas que à mi; y ami no me ame sino en ti y por ti. El santo amor me cubra todo. Toda mi alma mouida dela dulçura de ti mismo, se derrita en caridad: y aparrandose de si, y passandose toda en ti, guste las migajas d̃ tus inefables bãquetes y las menudas gotas de los incõprehensibles deleytes que aparejaste a los que te aman.

O Dios mio y todas las cosas, suplicote Señor, que ninguna cosa busque mi alma fuera de ti, q̃ aun a si misma se dexe debuena gana por amor de ti. A ti te desseo, en tu amor se abrase, para que arrobada fuera de si con el feruor santo, y trasportada con el abismo delas riquezas de tu gloria, sintiendo, no sienta, y entendiendo, no entienda, mas tomando en ti venturosamente el sueño, duerma, y sea a ti vnida por vna desnuda caridad. Mueua te Señor mi suspiro, y las muchas angustias que en este mundo afligen mi alma. Concedeme, que entretanto que las miserias deste presente destierro me fatigan, halle en ti refrigerio y descanso: y luego que dexare este cuerpo, sea recebido enel cielo.

Oracion. 21. a Iesu Christo.

AMè Señor el asseo yhermosura de tu glorioſa casa. Desfallece la virtud de mi alma, acordandose de tu lucidissimo y muy resplandeciente reyno, y dela felicidad eterna q̃ gozã los bienauenturados. Porque mas vale vn dia contigo, que muchos millares de dias en esta vida: cerca de ti, y en ti està todo el bien. O quando yre, y me vere delante de tu resplandeciẽte y gracioso rostro? Quando hartaràs cumplidamente mi desseo con la presencia de tu diuina cara? O amor de mi coraçon Dios mio, quando te posseere perfectamente? Quando me juntaràs a ti mas cerca, para que claramente te vea? Quando rompidos los lazos, y quitadas ya todas las tentaciones y peligros, me lleuaràs a ti, para que jamas ya me enlode, ni te ofenda, sino que seguramente diga alabanças de tu grandeza, por la multitud de tu misericordia? Ea querido mio leuanta te suplico, del poluo al pobre y miserable: y (quando fuere tu voluntad) sacame de la carcel, y lleuame misericordiosamente al cielo: para que alli con vn regozijo eterno te alabe mi alma por todos los bienes que de tu bella gracia me diste, o vnica salud mia.

Dulce Iesus, vida venturosissima, por ti suspira y se angustia mi coraçon. Porque tu eres grande y muy loable: tu eres todo hermoso, y lleno de inefables deleytes. O quãdo te vere sin medio ninguno? Quãdo te vere q̃ eres el mas bello de los hombres y delos Angeles? Tu hermosura inefable Señor me cõbida y atrae muy mucho, y enciende en mi castos desseos. Tu alegre y admirable luz, y tus muy claros resplandores alegrã marauillosamente mi espiritu. Este cuerpo corruptible me es ya cõmo vna corteza muy amarga: y yo dessearia millares de vezes dexarlo, y morir, para que la nuez, conuiene a saber mi alma aquien amas tanto, fuesse recebida en la troxe celestial, y siempre estuuiesse contigo, que eres su verdadero posseedor. Ea amado de mis desseos, oye la boz de mi oracion: porque con suspiros del coraçon te busco, y desseo contemplar claramente el florido deleyte de tu diuinidad.

Señor el verte claramente infinitamẽte, excede a toda la hermosura, y a todo el deleyte que eneste mundo vierõ los ojos, y oyeron las orejas, o que ha caydo enel coraçon humano. O quando te me has de mostrar a ti mismo? Quando me has de henchir de alegria, mostrãdome tu desseable rostro? Quãdo me alumbraràs perfectamente cõ tus diuinos y muy desseables resplandores? Quando me daràs abeuer, y me embriagaràs enel dulcissimo rio de tus deleytes? Quando te abraçarè, te besarè, y te alabarè suauemẽte esposo de mi alma con tus santos en aquella soberana y venturosa regiõ? Ves aqui como con el desseo desfallece mi alma amandote. Ea Dios mio aue misericordia de mi. Atiẽde a mis muchos gemidos: y haz que en despojãdome desta carne, vaya luego ati y te glorifique eternamente, que para esso me criaste y redemiste.

Dulcissimo Dios, grandemente desseo estar contigo, y ver tu amado rostro. Y quando me succedera esto? Quando bolueré deste miserable destierro à aquella celestial y verdadera patria mia? O patria bienauenturada, adonde resplandece perpetuamente vna serenissima luz: adonde ay siempre vna deleytosissima Primauera, y vn muy alegre Verano: adonde ay decontino vna muy agradable frescura; y nunca las muy graciosas flores se marchitan: donde dura eternamente vn olor suauissimo, y suena sin fin vna admirable melodia de instrumentos y bozes. O Señor, en ti està el paraysso intelectual, el paraysso summamente desseable, del qual salen sin cessar arroyos de purissimos deleytes, y regala con vna belleza inefable, que en si contiene todas las hermosuras. Cerca de ti està la fuente de la vida, y vn medio dia hermoso, y vna templança sossegada, y vna paz sin turbacion. Cerca de ti; y en ti se halla abundantissima y eminentissimamente todo lo que puede dar gusto, y agradar al coraçon humano. Pues yo, que quiero fuera de ti? Tu solo me bastas. Concedeme, que ninguna cosa ame sino a ti, yal fin te possea perfectamente, que eres verdadero, vnico è incõmutable biẽ mio.

Creo Señor lo que no veo. Creo que las riquezas, los deleytes, y los contentos del cielo, son inmensos y eternos. Creo que tu eres la summa y no criada belleza, y suauidad, de donde mana toda la hermosura y suauidad criada: mas ati aun no te veo. Haz Señor, que perseuerando en lo que creo, y no veo, merezca ver algun dia lo que creo. O mi amado Iesus, quando mi cuerpo (quitãdole tu la vida) se bolueràen poluo, y mi alma acudira a ti, que eres su principio y origen? Quando dormire, y descansarè en ti, o paz mia dulcissima, para que claramente contemple tu inefable gloria? Quando soplarà de lleno en mi el olor de tu suaue diuinidad, y nacera aquel dia eterno de tu vista clara? O quan bueno es amado mio verte claramente, tenerte, y possеerte eternamẽte! Ea Señor concedeme, que acabe esta miserable vida venturosamẽte en tu gracia y amistad.

Dulce Iesus, echa tu bẽdicion ami alma quando partiere desta vida, y embuelue mi muerte en la tuya que da vida, la qual es el concierto muy amado, y el pacto firmissimo de mi reconciliacion. Embiame Señor entonces a mi fiel ayudadora la virgen Maria, tu amable madre, y excelente estrella de la mar: para que en viendo esta illustre y resplandeciente alua, conozca, que ya tu Sol de justicia me estàs cerca. Dile entonces a mi

alma: Yo criador, redemptor y amador tuyo te busquè y adquiri por las anguſtias de la muerte: ſiempre eſtaras comigo, no temas.

Ea perla excelentiſsima dela diuina nobleza, y bella flor del valor humano ſuauiſsimo Ieſus, quando ſaliere deſta vida recibame benignamente en la bienauenturada caſa de tu paz y claridad eterna. Alli me conſuela, o vnica ſalud mia, con la ſabroſa viſta de tu preſencia. Alli me recrea con el guſto del amado precio con que me redimiſte. Alli me atrae, y encorpora en ti con el aliento de tu ſuaue eſpiritu. Alli por el beſo de la perfecta vniõ me anega en la perpetua fruicion y gozo de ti miſmo, para q̃ de ti biua, y en ti me alegre, y ſin fin te de ſacrificio de alabãça, Amen.

ORACIONES A LA VIRgen Maria.

Oracion primera.

DIOS te ſalue ſuaue Maria, Dios te ſalue virgẽ ſacratiſsima, a la qual eſcogio Dios por ſu madre antes de los ſiglos. Tu eres aq̃lla medianera entre Dios y los hõbres, por la qual ſe juntaron las coſas altas con las baxas. Tu eres principio de la vida, tu puerta dela gracia, tu puerto del naufragio que el ſiglo padecia. Alcançame te ſuplico, perfecto perdon de mis pecados, y perfecta gracia del Eſpiritu ſanto: para q̃ ame a tu Hijo mi ſaluador, y a ti madre de miſericordia te ſirua cõ cuydado, y te ame cõ caſto y encendido amor.

Dios te ſalue ſuaue Maria, a la qual ſeñalada con diuerſas figuras, y prometida con diferentes teſtimonios de los Profetas, deſſearon grandemẽte los Padres antiguos. Recibeme, o Señora por el mas minimo ſieruo tuyo, adoptame, o madre por hijo tuyo: concedeme, que ſea del numero de aquellos, que teniendolos eſculpidos en tu virginal pecho los amas, encaminas, amparas y defiendes.

Dios te ſalue dulce Maria, a la qual preſeruò Dios del pecado original cõ vn priuilegio honroſo, y la adornò de gracia ſingular y dones ſoberanos. O virgen excelẽte, virgen ſerena, virgen puriſsima, ò niña eſcogida entre millares, no deſeches a eſte peccador, no le des de mano a eſte q̃ eſtà lleno de torpezas de peccados: mas oye al miſerable que te llama, conſuela al que te deſſea, y ayuda al que eſpera en ti.

Dios te ſalue ſuaue Maria, cuyo naſcimiento deſſeado de los ſiglos, y eſperado de las gentes, illuſtrò el mundo con nueua luz, y lo alegrò con nueuo gozo. O donzellita de perfecta innocencia, alcançame verdadera ſantidad de vida, deshaz en mi todo lo que deſagrada a tus virginales ojos. Aue miſericordia de mi ſeñora, aue miſericordia de mi: porque deſde tu niñez crecio contigo la miſericordia.

Dios te ſalue ſuaue Maria, ala qual hinchò Dios de toda hermoſura corporal, y de toda honeſtidad de coſtumbres, y la hizo amable a todos. O belliſsima y graciosiſsima Virgen, adorna te ſuplico mi alma, con la hermoſura eſpiritual, inxiere en mi coraçon vnos afectos vitales de ſanta caſtidad, para que te agrade, yte ofrezca ſacrificio acepto.

Dios te ſalue ſuaue Maria, ala qual ofrecierõ enel templo ſus ſantiſsimos padres, y la dedicaron al culto diuino: adonde biuiendo tu vna vida angelica, toda humilde, toda piadoſa, toda manſa, toda benigna atraias benignamente a quantos te mirauan a vna ſantidad y pureza de vida. Concedeme, que todos ſientan en mi vn olor ſacado de ti, de ſanta vida y coſtumbres: demanera, que quanto fuere de mi parte a nadie ſea penoſo, a nadie eſcandalize, antes los conſuele a todos, y los prouoque al amor de Dios, y al deſprecio del mundo.

Dios te ſalue ſuaue Maria, la principal de las virgines, la qual conſagrando te toda a Dios le ofreciſte con alma agradable voto de virginidad. Tu eres perfectiſsimo dechado de toda caſtidad y ſantidad: tu eres aquella hermoſiſsima Virgen, y q̃ juntamente nunca diſte ocaſion a deſſeo ninguno

ninguno malo: cuya puriſsima y perfectiſsima conuerſacion y vida cõ cierta luz celeſtial penetraua, y hazia mas caſtos los coraçones delos que la mirauan. Alcança me te ruego, vna pureza verdadera de alma y cuerpo, para que no reciba en mi coſa ninguna torpe, ni admita coſa ninguna viciosa, ni de conſentimiento a deleyte ninguno ſenſual: mas paſſando con la voluntad y con el entendimiento todos los mouimientos carnales, en ſolo Dios me deleyte y deſcanſe. Amen.

Oracion. 2. a la virgen Maria.

DIOS te ſalue ſuaue Maria, a la qual ocupada en exercicios, y oraciones ſantas; conſolaua Dios con la cõmunicacion de los Angeles, y con el gozo inefable dela pureza dela cõſciẽcia. Alcãçame te ſuplico por tus merecimiẽtos, q̃ ame la quietud y el ſilencio, y que cõ vn ſenzillo afecto de coraçõ, y cõ vna alegria ſerena de alma me ocupe en oraciones, y en los demas exercicios eſpirituales. Eſſos ſean mis queridos regalos, mientras eſtoy enla miſerable carcel deſte cuerpo.

Dios te ſalue ſuaue Maria, que ſiendo virgen por conſejo diuino fuiſte deſpoſada con Ioſeph que tambiẽ era virgen, no conſientas, o conſoladora de los coraçones, no conſientas que me alexe de ti, mira con eſſos benigniſsimos ojos aeſte que deſſea agradarte. Porque aſsi como no es poſsible que biua eternamente, ni ſe ſalue aquel aquien como a enemigo deſpreciares: aſsi no es poſsible, que ſe pierda eternamente aquel que boluiendoſe a ti, le mirares. Sal ſeñora al camino al q̃ te buſca, guia al que te ama, cõmunica al que en ti confia. Tengate cerca decontino, para que halle por ti ſalud y remedio.

Dios te ſalue ſuaue Maria, a la qual eſtando ẽn contemplacion de coſas celeſtiales, ſaludò con gran reuerencia el Angel ſan Gabriel entrando en ſu recamara, y enſeñò los ſecretos del conſiſtorio diuino. Oxala procuraſſe yo ſaludarte muchas vezes, y ofrecerte deuoto ſeruicio. Oxala nunca ſe pegaſſe a mi alma coſa que ofendieſſe tu viſta mas que angelica.

Dios te ſalue dulce Maria, q̃ por obra del Eſpiritu ſanto cõcibiſte al hijo de Dios en tu caſtiſsimo vientre. O la mas venturoſa de todas las mugeres, que ſentiſte entonces en lo mas ſecreto de tu coraçõ virginal, y con que dulçura ſe derritio tu alma bienauenturada, quãdo en el thalamo de tu vientre entrò Dios, fuente y principio de toda dulçura, y recibio carne de ti? Alabote, y glorificote ò Maria, y con humildad reuerencio tu ſacratiſsimo viẽtre. Guarda, y augmenta en mi vn deſſeo ſanto de ſeruirte.

Dios te ſalue ſuaue Maria, q̃ amoneſtada del Eſpiritu ſanto, ſubiſte a las montañas de Iudea, y viſitaſte a tu pariẽta Iſabel, y la ſaludaſte y ſeruiſte. Viſita te ruego, mi alma, y haz que te ſirua fidelisſimamente todos los diãs de mi vida, y que te ame cõ vn caſtiſsimo afecto.

Dios te ſalue ſuaue Maria, que quiſiſte ſer fatigada en compañia de tu ſanctiſsimo eſpoſo Ioſeph con el largo camino, quando tu muy delicada donzella eſtãdo preñada fuiſte a Bethleem. Alcãçame gracia para que ſufra con paciencia las miſerias deſte deſtierro, y que decontino ſuſpire por aquella celeſtial Bethleem, donde eſtà el pan de vida, Ieſu Chriſto, autor de nueſtra ſalud.

Dios te ſalue ſuaue Maria, que fatigada con el trabajo del camino, no tuuiſte poſada donde aluergarte, y en lugar della tuuiſte vn eſtablo. Gouierna todos los afectos de mi alma, para q̃ ninguna coſa ame eneſte mundo viciosamente, ni me aficione a coſa ninguna viſible: mas como eſtrangero y peregrino, que no tiene aqui ciudad ſegura, con todas anſias ſuſpire por las coſas eternas, y ſolo en ti mi Dios deſcanſe.

Oracion. 3. a la virgen Maria.

DIOS te ſalue ſuaue Maria, que ſin dolor, ſin riẽſgo de tu virginidad, y con gran regozijo de los Angeles nos pariſte a nueſtro Saluador. O virgen Madre, tu eres el templo del verdadero Salomon, tu el arca y propiciatorio de Dios, tu la puerta cerrada que vio Ezechiel, tu el

huerto cerrado, y fuente sellada. Hinche te suplico mi coraçon, y todos mis sentidos con la gracia celestial, para que renouado en mi el buen espiritu, biua vna vida agradable ati y à tu hijo.

Dios te salue suaue Maria, que en pobres mãtillas emboluiste al niño Iesus fruto de tu vientre castissimo, y estando llorando lo reclinaste en vn pesebre. Oxala assi ocupasse tu amor mi coraçon, assi me adornasse con la pureza de vna vida innocente, como si aora fuesse niño rezien nacido: para que mereciesse ser de ti ayudado en qualesquiera aduersidades, y ser recreado con el beneficio de tu visita

Dios te salue suaue Maria, que de tus virginales pechos diste leche al niño Iesus, y trayendolo en tus braços lo apretaste contigo conforme a tu desseo, y lo halagaste con besos. Concedeme, que fatigado de los trabajos y tentaciones deste destierro, acuda siempre al regaço de tu piedad maternal, y sustentandome tu con la leche del consuelo espiritual, de demano a todos los torpes deleytes.

Dios te salue suaue Maria, que cõ obras de madre con gran solicitud regalaste en su niñez al saluador, y predicando en su juuentud lo seguiste deuotamente. Concedeme que te ame, que te siga, que desse e tu presencia, y totalmente desprecie las cosas transitorias.

Dios te salue suaue Maria, que por los trabajos, y persecuciones, y por la muy cruel y afrentosa passion de tu vnigenito hijo, recebiste grandissimo dolor, el qual afligia lo intimo de tu coraçon. Concedeme, que siempre alabe a esse Dios y señor mio, por todo lo que por mi hizo y padecio, y de veras me compadezca de todos los que padecen miserias y trabajos.

Dios te salue suaue Maria, cuya alma bienauenturada traspassò el cuchillo de dolor, quando estauas al pie de la Cruz donde tu hijo estaua crucificado, padeciẽdo grauissimos dolores, y derramando su sangre, cubierta de lagrimas. Cõcedeme, que estè contigo, y que con alma agradecida considere la passion y muerte de esse tu mismo hijo, y mi redemptor.

Dios te salue suaue Maria, a la qual alegrò Iesu Christo cõ su triumphante resurreccion, y despues de su glorioſa subida al Padre, recibio enel cielo con inefable gloria: adonde tu reyna illustrissima estàs ensalçada sobre los coros de los Angeles. Rogamos te humilmente, que tẽgas cuydado de nosotros, y que misericordiosamente nos escuses con tus oraciones delãte de tu hijo, que es juez de biuos y muertos.

Oracion. 4. a la virgen Maria.

DIOS te salue serenissima y suauissima madre del rey Messias, Maria. O señora, tu eres aquella castissima tortola, cuya boz marauillosamẽte regala las orejas del todo poderoso Dios, tu eres aquella limpissima paloma cuyos gemidos agradan sin duda al Espiritu santo. O virgẽ gracioſa, virgẽ d' admirable belleza, echa de lo mas secreto de mi coraçon todo lo que fuere suzio y mal compuesto. Alumbra con el rayo de tu resplandor mis tinieblas interiores; para que deshechos y quitados los vicios puramente contemple tu hermosura. Atiende señora, atiende a los suspiros del alma que te desea. Ven millares de vezes desseada, y derrama en mi coraçon algo de la abundancia de tus gracias, para que te ame intima y santissimamente.

Dios te salue sierua solitaria de Dios, y esposa secretissima del secretissimo esposo, Maria: Dios te salue donzella amable, y hija escogida de la gracia. O virgen vergõçosa, o la mas hermosa de todas las mugeres, muestrame te suplico, tu gracioso rostro: con cuya vista se despierten en mi afectos de castidad, que jamas se apaguẽ: suene tu dulce boz en mis orejas, con la qual mi espiritu rebiua y resucite de la muerte del peccado, y del sueño de la vida tibia. El inefable olor de tu suauidad recrea decontino mi alma. Tu sinzero amor entre enel talamo de mi pecho, y ocupe todo lo interior del, de manera, que totalmente me den en rostro las cosas del mundo.

Dios te salue amiga sin manzilla de la santissima Trinidad, Dios te salue muger purissima enel alma y enel cuerpo, Maria. O virgen muy callada, virgen muy humilde, virgen muy agradable a Dios, esclarece te suplico, lo intimo de mi alma con el serenissimo resplandor de tu rostro, para que mi coraçon se deleyte y alegre en ti. Lleuame empos de ti, para que corra alegre al olor de tus vnguentos. Alegra, o benigna señora mi coraçon, para que te sirua alegremente, y te ame de lo intimo de mis entrañas. Visita a este huerfano, lloroso y triste: toca la cithara de mi coraçon, para que suene dulcemente en alabança de tu sabrosissimo nõbre. Mi alma te ame, te reuerencie, y bendiga eternamente.

Dios te salue hija de Sion millares de vezes bienauenturada, Dios te salue suauissima madre de Dios, Maria. O virgẽ santissima, virgen antes del parto, virgen en el parto, virgen despues del parto: supplicote, que vistas y adornes mi alma con la gracia de la hermosura celestial. O reyna illustrissima, mira desde el soberano trono de tu gloria a este pobrezllo, acercate o señora a los terminos deste miserable pecador, y consuelame con tu desseada presencia. Alegrese en ti mi espiritu, mis entrañas te alaben, y mi alma se derrita cõ tu santo amor.

Dios te salue virgẽ piadosa y suaue Maria; Dios te salue puerta Oriental, agena de toda corrupcion, por la qual nos vino el mas hermoso de los hijos de los hombres. Buelue, o illustre, buelue a mi essos ojos muy mansos de tu rostro virginal, alũbra las tinieblas de mi ceguedad con la claridad de tu venida. Atiẽde a los gemidos de mi alma que desea amarte: harta de dia y de noche el desseo de mi espiritu, q̃ se consume y desfallece. Aparta señora mi alma de todo quanto ay debaxo del cielo, y suspendela en la senzilla contemplacion de ti, haziendola gustar los dulcissimos soruos del alegria eterna.

Dios te salue amadora de la soledad, y muy mansa honradora dela quietud interior: Dios te salue muger de admirable honestidad, y de sabiduria inefable adornada, Maria. O virgen escogida, virgen la mas bella entre las hijas de Ierusalem, recoge te suplico, los pensamientos derramados de tu sieruo, y repara el espiritu desconcertado, para que me ocupe en sinzeras y quietas meditaciones de ti. Iunte se a mi alma aquella tu amable hermosura que sustenta la castidad: tu purissimo amor possea eternamente las entrañas de mi coraçon. Tu estancia olorosissima de la diuinidad; tũ huerto cerrado de donde salio aquella vnica y bellissima flor Iesu Christo saluador de nuestras almas: a ti alaban y reuerencian todos los siglos.

Dios te salue oloroſa violeta dela profundissima humildad, y rosa colorada de la ardentissima caridad, Maria: Dios te salue madre generosissima del sumo criador. O virgen suaue, o la mas amada llena de todo linaje de deleytes, llegue a mi la suauidad de tus olorosos vnguentos. Mi espiritu te sieta de noche, mis entrañas te desseen de dia, suauemẽte se aficione a ti mi coraçon, quanto ay alla dentro en mi te ame intimamente, en todo tiempo se ocupe mi alma con grande alegria en tus alabanças. Tu eres florido talamo del esposo, tu parayso ameno de sagrados deleytes, tu oloroso cillero de diuinos sacramentos. Tu madre, tu hija, tu esposa del altissimo Dios: tu eres y seràs siempre dulce esperança mia, y dulce consuelo de mi alma. Ayudame piadosa gouernadora, miẽtras nauego enel mar peligroso deste siglo: y principalmente al fin de mi vida: para que alumbrandome tu, guiandome tu, y encaminandome tu, llegue con bonança al puerto de la celestial Ierusalem, adonde te ame y alabe sin fin. Ea señora suplicote, que ala hora de mi muerte me muestres tu alegre presencia: y que consueles mis dolores y gemidos con tu hermoso y resplandeciente rostro, y con tus blandos ojos, y que me hagas seguro dela eterna bienauẽturança a gloria de Dios. Amen.

ORACION A LOS ANgeles, y alos demas cortesanos del cielo.

DIOS os salue Angeles lucidissimos, muy nobles yhermosos principes, gozad siempre de la suaue vista de Dios, y de los incorruptibles deleytes, vosotros que tambien decontino glorificays al Señor con gozo inefable. Al mismo señor y Dios nuestro le doy gracias porla gloria que os ha dado. Suplico os, que rogueys por mi, y que benignamente me socorrays, pues ando entre innumerables peligros: en especial tu, o Angel santo, guarda de mi alma y de mi cuerpo, aquien me tiene el Señor encomendado, tẽ fiel cuydado de mi. Enseñame, guiame, y defiendeme en todas las cosas, para que algun dia merezca juntamente contigo alabar al Señor en el cielo, Amen.

Dios os salue santos y santas de Dios, que auiẽdo passado el mar deste mundo, llegastes con bonança al puerto de la patria celestial. Doy gracias al Señor, que os lleuò donde lo viessedes claramente, y à los gozos eternos. Humilmente os reuerencio, humilmente os pido fauor. Rogad por mi pecador vilissimo delãte de Dios, para que ayudado con vuestros merecimientos y oraciones, estè seguro de todo mal aora, y enla hora de mi muerte. Amẽ.

Himno al Espiritu santo.

VEN Espiritu santo, ven y embia los rayos de tu luz del alto cielo.
Ven padre de los pobres, y mendigos, ven dador de los dones inefables, ven clara luz de nuestros coraçones.
Muy buen consolador, y dulce huesped del alma santa, dulce refrigerio.
Descanso verdadero en los trabajos, vn Zefiro templado enel Estio de las tribulaciones y fatigas; y en medio de las lagrimas consuelo.
O beatissima luz que a todo alcanças, hinche del coraçon de tus fieles las venas mas secretas y escondidas.
No puede el hombre cosa sin tu ayuda, ni sin tu luz ser libre del peccado.
Laua lo que està suzio y asqueroso, riega lo que estuuiere enxuto y seco; y sana lo llagado y lo herido.
Ablandã y dobla el obstinado pecho, dale calor al frio, y endereça y rige al que se erro y perdio el camiho.
Da a tus fieles los que en ti confian vn mistico y sagrado septenario, con que los enriquezcas de tus dones.
dales de su virtud merecimiento; y dales vna muerte saludable, y finalmente dales gozo eterno. Amen.

HIMNO ALA GLORIOsissima virgen Maria.

DIOS te salue gracioſa Virgen, clara muy mas q̃ el Sol, d̃ Dios glorioſa mamas q̃ el panal d̃ miel dulce y sabrosa. (dre;
Eres sagrada virgen la mas bella, y ninguna llegò a tu hermosura.
Eres mas que la rosa rubicunda; excedes en blancura al açucena.
Eres luz agradable de los santos, luz que a toda la Iglesia da alegria, resplandeciente puerto de afligidos: y soberana reyna de clemencia.
Señora haz q̃ mis culpas sean borradas del libro adonde Dios las tiene escritas; ò madre del perdon; da a los lloroſos consuelo, o dulce aurora de alegria.
Ven ven Señora, y apresura el passo, vnta los coraçones miserables derramando el vnguento muy amado dessa diuina gracia que repartes, sanen siempre tus pechos nuestras llagas, dorado resplandor del claro cielo, Amen.

FIN.

DICHOS VERDADERAMENTE DE ORO DE ALGVNOS PADRES,

de cuya solicita leccion, el alma humilde podra sacar grandissimo fruto.

DELA EXCELENCIA del alma racional, y del amor que Dios le tiene. Cap. primero.

TOTALMENTE es inefable la nobleza, excelencia y hermosura del alma del hombre. Porque de pura caridad la criò Dios illustrissima mente a su imagen y semejança: y la hizo capaz de la bienauenturança eterna: dandole estas tres excelentes potencias, entendimiento, voluntad, y memoria: para que con el entendimiento pudiesse conocer a su Dios, y con la voluntad escogerlo y amarlo, y con la memoria acordarse decontino del, y assi hazerse templo dela santissima Trinidad. Qualquiera alma illustrada con la imagẽ de Dios, es sin duda de mas excelẽcia que los cielos, y que todo este mundo visible. Tanta es, ò hombre la dignidad y alteza de tu alma, tanta su hermosura, que el vnigenito hijo de Dios, el mas hermoso de todos los hombres encendido de amor, quiso padecer por ella muy terribles tormentos, y derramar su preciosissima sangre, y sufrir vna muerte muy afrentosa, para librarla de la muerte eterna, y con verdadera libertad boluerla al reyno que auia perdido. Pues muy desuenturada es el alma, q̃ oluidada de su nobleza, peccando y biuiendo descuydadamente se haze vil, se afrenta, y se sujeta miserablemente a ser esclaua del Demonio. Assi como realmẽte no es posible explicarse con palabras la hermosura del alma santa y limpia, assi tampoco lo es mostrar la fealdad de la q̃ es torpe y abominable. Aquella es semejante a los santos Angeles, esta a los Demonios. Empero el alma que perdio su lustre y hermosura, la puede cobrar por la verdadera penitencia, y buena vida. Y no de otra suerte el benignissimo Iesus està herido de amor de qualquiera alma pecadora que haze penitencia, que la madre fidelissima lo està de su muy querido hijo, que algun dia se le auia perdido, y lo ha hallado. El qual dulcissimo Señor tan de mala gana, y tan contra su gusto se aparta del alma que perseuera en sus maldades y peccados, que la misma alma si lo viesse, entrañablemente se compadeceria de tã piadoso Padre y señor suyo. Mas como se le dio al hombre vna voluntad libre, la diuina justicia pide, que quien obstinadamẽte vsa mal della cõtra la volũtad de Dios, y despreciando al mismo Señor, muere en sus peccados, sea con penas eternas atormẽtado enel infierno. Sin duda, que quiẽ cõsiderasse bien esto que auemos dicho, que aborreceria todos los pecados, y procuraria biuir santamente, y con entero coraçon seruiria y amaria a su amable criador y redemptor, y dessearia grandemente agradarlo. Cosa es por cierto que merece ser llorada, ver, que tãtos coraçones vasos aptos para el santo amor, tantas almas hermosas y excelentes illustradas cõ la imagen de Dios, las quales despoſando se con el espiritualmente, podrian ser leuantadas a ser emperatrizes, y reynas y señoras del cielo y de la tierra, desatinadamente se apartan de Dios, y dan consigo en la mas profunda vileza, y de su propria voluntad se pierden. Vltra de esso, tener en mas el amor de las cosas deste mundo caducas y transitorias, que el de Dios, es estimar en mas el estiercol suzio y asqueroso, que las rosas bellas, y perlas excelentes. Porque Dios es summamẽte amable, vn bien muy deleytoso, enel qual en cierta manera purissima se encierra toda la hermo-

Amor de Christo.

Libertad de volũtad

hermosura, toda la excelencia, y toda la suauidad que se halla en todas las criaturas.

DEL INMENSO AMOR
que Dios tiene a los hombres.
Capit. 2.

DOS amores consideramos en Dios para con los hombres: al vno lo podemos llamar en alguna manera merecido, y al otro no merecido. Amor merecido es aquel, que nosotros ayudados de Dios, podemos y deuemos grangear con las buenas obras, con el exercicio de las virtudes, y con la guarda de los mãdamiẽtos de Dios, y de los consejos de Christo. Amor no merecido llamamos à aquel q̃ nuestro Dios, que nos hizo y criò, totalmente por su bella gracia nos tuuo de su naturaleza desde toda su eternidad, el qual amor realmente no lo merecimos. Y por cierto que es tan infinito y de tanta fuerça esse amor merecido con que Dios nos ama por el amor verdadero que le tenemos, que no solamente excede al entẽdimiẽto del hombre, mas todo su desseo. Porque mucha mas ventaja haze al amor angelico y humano, que vn fuego inmẽso a vna muy menuda centella. Pues en lo q̃ toca à aquel otro amor no merecido, natural y gracioso que Dios nos tiene, assi como estamos ciertos de que ay Dios, y q̃ somos criados de Dios, assi tambien no podemos dudar deste amor y caridad no merecida con que Dios nos ama. Y este amor no merecido que Dios tiene a los hombres, excede tambien muy mucho a todo amor humano y angelico. De aqui es, que si se juntasse el amor, fidelidad, y benevolencia de quantas madres ha auido enel mundo enel pecho de vna sola madre para con solo vn hijo, aunque ella no podria dexar de dessear con grandes ansias la vida y salud temporal y eterna de su hijo; con todo esso tan grande amor, fidelidad, y benevolencia de essa madre para con su vnico hijo, no se podria en alguna cosa igualar con el amor, fidelidad, y benevolencia que Dios padre, Hijo, y Espiritu santo tiene a la salud temporal y eterna de qualquier hombre. Y assi ha de tener cada vno por muy cierto, que jamas ninguna madre por mas regalada y aficionada que fuesse sintio tãto el daño y muerte de su vnico y muy querido hijo, quanto siente el benignissimo Dios la perdicion de qualquier hombre: como quiẽ lo criò con tanta excelencia a su imagen y semejança, y hizo tanto caso del, y lo estimò y honrò tanto, que por su causa aun a su vnico y muy querido hijo no perdonò: antes lo entregò a vna muy cruel y afrentosa muerte: y esto con tanto encendimiento y excesso de amor, que si vn hombre solo vuiera de ser redimido, sin duda que hiziera el mismo gasto.

Dos amores que se consideran en Dios.

Comparacion.

DELA PRESENCIA DE
Dios, y de sus amables perfecciones.
Capit. 3.

EN todo lugar està presente, y todo en todo lugar el muy alto y todo poderoso Dios, Padre, y Hijo y Espiritu santo: Y esto te ha de alegrar mucho, y te ha de prouocar a que seas humilde, y a que siempre tengas mucha cuenta contigo. Excede Dios tanto con su eterna magestad, poder, riqueza, nobleza, gloria hermosura, clemencia, caridad, fidelidad, benignidad, bondad, dulçura, y cõ todas las otras amables perfecciones a qualquiera entendimiento criado, que si el cielo y la tierra se hinchessen de libros, y toda la mar grande es fuesse tinta, y todos los Angeles y almas fuessen escriuanos: primero consumirian la mar y la agotarian escriuiẽdo, que acabassen de escriuir la mas minima parte de qualquiera de las diuinas perfecciones. Y si todos los coraçones delos hombres juntamente vnidos, (conforme alo que se permite enesta vida) percibiessen y gustassen venturosamente essa misma y muy menuda parte dela bondad, o de otra perfeccion de Dios: al punto rebentarian y desfallecerian con la mucha fuerça del amor y gozo, sino fuessen confortados del cielo con la gracia del Espiritu santo, que todo lo templa. Por ventura todas las vezes que miras la belleza delas cosas hermosas, y con la consideraciõ das vna buelta al cielo, y à la tierra, a las seluas y campos, y à todo el mundo, no te parece, que todas essas cosas le dizen atu coraçon; Piensa quan amable es y quan hermoso el que nos criò, y como el es la fuente de toda hermosura? El dulcissimo coraçõ deste soberano y glorioso señor Dios tuyo, estuuo siempre abrasado, y lo està aora con vn incomprehensible, inmenso y gracioso encendimiẽto de amor, y dessea grandemente que alcances la bienauenturança. Esse tu mismo Padre celestial por el inefable amor con que te amà, de dia y de noche, perpetuamente mira por ti, y assi anda cuydadoso de lo que te importa, y acude a lo que has menester, como sino vuiera otra criatura enel cielo ni en la tierra. Todos los puntos y momentos te haze tantos beneficios, que no es possible que entiẽdas aun la mas minima parte dellos. El mismo te da muy libre facultad para que puedas acudir ael, desuerte, que todas las vezes que quisieres, le hables, y seguriſsimamente le descubras todos los secretos de tu coraçõ, y todas tus miserias, y que gozes enel de paz y de alegria. Y con ser vn bien el mas excelente, mas presto y con mas facilidad lo puedes alcançar aun con solo vn buẽ desseo, que otra qualquiera cosa por vilissima q̃ sea. Aora pues que està en todo lugar, y te vee perpetuamente, y se te muestra presente enel intimo y desnudo centro de tu alma: por cierto que es mucha razõ que entres en su acatamiento con vn temor y reuerẽcia casta, y que desees y procures amarlo con todo tu coraçon, y agradarlo con todo cuydado, huyendo con diligencia todas las cosas que pueden ofender sus diuinos ojos. Ea pues, acudiendo el poluo de los desseos terrenos, y abriendo los ojos del alma, conforme a tu capacidad aprende a contemplar y à atender amorosamẽte a la resplandeciente luz de la verdad, y considerar con deuocion aquel deleytosissimo bien, esto es, a tu Dios y señor, al qual lo puedes hallar adõde quiera, y principalmente en tu alma, y sacar de su muy agradable presencia vna alegria sin mezcla, dile; O amantissimo Dios, o florido Iesus, tu siempre me estàs presente. Concedeme te suplico, que te agrade. Alumbra mi alma con el resplandor de tu gracia, y enciendela con el fuego de tu amor.

La presencia de Dios nos haga humildes.

La magestad de Dios.

Perfecciones de Dios

Las cosas criadas q̃ nos dizen a los hombres.

Dios nos da facultad para q̃ acudamos a el.

DEL INMENSO AMOR
que el hijo de Dios hecho hombre mostro al hombre.
Capit. 4.

AQVEL soberano Señor, palabra eterna, y verdadero Dios, por sola su inefable y espãtosa caridad, tuuo por bien de hazerse hombre, y tu hermano, por ti vn torpe y suzio pecador, y vil gusanillo. Porque dexada la illustrissima naturaleza angelica, juntò su excelẽtissima diuinidad alà naturaleza humana: desuerte, que lo puedes llamar tu hermano, tus mismos huessos, y tu carne, lo qual todo no se concedio a la naturaleza Angelica. Realmẽte no es possible, que sepas y entiendas perfectamente, quan grande sea la gracia, salud y gloria, que de aqui se te ha dado, y se te dara eternamente, y quãtos bienes nazcan de la alteza deste venerable misterio, y dela deuota meditacion, claro conocimiento, y diligente imitacion dela benignidad y amor diuino. El trabajò treynta y tres años, y padecio suma afrenta, y grauissimos tormentos, y al fin vna muerte vilissima, para quitar y lauar tus peccados, y satisfazer por ellos, y abrirte el reyno celestial. Por tu amor dio su florido cuerpo para que fuesse açotado, su cabeça para q̃ fuesse coronada de espinas, sus manos y pies para que fuessen enclauados, y derramò su preciosissima sangre. Miralo colgado en la Cruz, sus llagas corriẽdo sangre, su costado abierto, para meterte ẽ la muy agradable recamara de su coraçon, y para amarte alli con vn amor eterno. Instituyò el venerable Sacramento dela Eucharistia, enel qual se dio todo: conuiene a saber, su soberana diuinidad, su alma excelentissi-

Amor del hijo de Dios cõ el hombre.

lentissima, y su glorioso cuerpo. Y assi el mas mínimo don que del procede, que recibes en este Sacramento, te adorna con vn asseo y hermosura eterna, con mucha mas ventaja, que jamas alguna primauera por mas amena y deleytosa que fuesse adornò la tierra. Con que te pudiera mostrar mayor fidelidad, mayor benignidad y beneuolencia? Siempre tiene de ti vn desseo inmenso, y lo abrasa vna caridad ardentissima para contigo. Verdaderamẽ te quẽ espanta, que no te derritas interiormente con la grãdeza del amor, y que no salgas de ti con el gozo y alegria, quando consideras estas cosas como es razon.

DE LA EXCELENCIA Y dignidad de la gloriosa virgen Maria madre, y de su misericordia y amor para con los hombres, y de su Santa concepcion.

Capit. 5.

Alteza de la virgen ẽtre todas las criaturas.

MVY admirable se mostro Iesu Christo Dios y señor dela gloria, con su muy amada y muy querida madre la virgẽ Maria, a la qual ni hizo, ni hara jamas otra criatura semejante en valor, nobleza, hermosura, magestad, y en toda gracia y gloria. El la reseruò de todo peccado y mãcha, assi original como actual, sacandola del orden comun del linage humano: y la adornò de tanta pureza, santidad y perfeccion, que haze ventaja a toda la pureza de los Angeles. Realmente no se puede imaginar debaxo de Dios cosa mas diuina q̃ su madre. Tanta es la bondad, misericordia, piedad, amistad, benignidad, clemencia, fidelidad, beneuolencia y caridad de esta Virgen y madre santissima para con los hombres, que no es posible explicarse cõ palabras. Ella sobre todas las criaturas es la mas excelente, y mas cercana a su bendito hijo Iesu Christo redẽptor nuestro, enel poder, enla sabiduria, enel amor y en las otras gracias y dones, perfecciones y excelencias. De aqui es, que no ay peccador por abominable que sea a quien ella aborrezca y deseche de si: y q̃ a qualquiera (como le pida fauor) no pueda, sepa, y quiera reconciliarlo con su amado hijo. Entretanto que dura el tiempo dela gracia, no puede apartar sus benignissimos ojos de los miserables peccadores, y que hazen penitencia, si se encomiendan a ella. Porque ruega de contino por ellos, y como muy verdadera hermana y madre fidelissima, tiene cuydado de su salud y remedio. No es possible sin duda que se cõdene, quien con deuocion y perseuerãcia la reuerencia, y se fauorece della. O quan soberana merced y honra te hizo tu Dios y señor, pues quiso que esta su piadosissima madre, en este destierro lo fuesse tambien tuya, y tu abogada, consoladora, y valedora? Y allende de esso, te la puso enel cielo, para que la viesses. La qual virgen bellissima, y glorioſissima reyna, se muestra alli a todos los bienauenturados muy familiar, con vna dulçura, humildad, y caridad incomprehensible. Si bien consideras estas cosas, ellas henchiran tu coraçon de grande alegria, y lo encenderan cõ vn castissimo amor.

Amor dela Virgẽ con los hõbres

Poder de la virgen.

Concepciõ dela Virgẽ

Y en lo que toca a la pureza de la concepcion desta virgen y madre de Dios, no tienes que dudar: aunque parezca que dudarõ algunos delos Padres antiguos, quãdo aun no celebraua la Iglesia Romana la fiesta de essa misma concepciõ. Pues aora enel mundo Christiano con regozijada y alegre deuocion celebran los Catholicos aquella fiesta, ya muy de atras recebida, siguiendo a la sobredica Iglesia Romana (que es la cabeça y maestra de todas las Iglesias) haziendo memoria del principio de nuestra buena dicha, conuiene a saber, quando el alma santissima de Maria siẽdo criada de Dios, fue infundida en su santissimo corpezito, sin mancha ninguna de pecado original. Por lo qual espanta realmente, que se hallen en nuestros tiempos algunos, que no estando tan alumbrados en este caso, duden dela pureza dela concepcion de la misma bienauenturada virgen, y obstinadamente sustenten su opinion: citando algunas sentencias de los santos Padres, los quales si aquí biuieran aora, sin duda lo sintieran de otra manera de lo

de lo que estos afirman que lo sintieron. Por cierto, que por el mismo caso que la Iglesia catholica Romana que no puede errar, celebra la fiesta de la Concepcion de la santissima virgen y madre de Dios, da a entender bastantissimamente, y afirma, que la sobredicha concepcion fue santa y libre de todo peccado: porque la Iglesia no celebra fiestas profanas. Y enla misma fiesta ruega a Dios desta manera: O Dios, que por la purissima concepcion de tu madre, aparejaste digna morada para tu hijo, concedenos, q̃ como a ella la preseruaste de todo peccado, assi tambiẽ por su interceſsion nosotros lleguemos ãi pũros y limpios. Hablando pues vno de los Padres antiguos destas palabras del pro-
Isai. 11. pheta Isaias, Saldrá vna vara dela rayz de Iesse, dize, Muy bien es Maria aquella vara, adõde no vuo ñudo de culpa original, ni corteza de culpa venial. Y otro santo dize. Temeraria cosa es, poner en la virgen Maria alguna culpa, o peccado. Realmẽte assi es. Porque qualquiera que aora no te me afirmar, que aquella illustre matrona, la qual es mas santa que los Angeles, estuuo sujeta al peccado original, que haze al hombre miembro del demonio, y hijo de ira, ofende las orejas christianas. Cõuino sin duda, que aquella que auia de concibir y parir a Christo señor y Dios nuestro, y q̃ auia de quebrãtar la cabeça de la antigua
Gene. 3. serpiente, jamas fuesse ni vn punto solo hija de ira. Con este priuilegio fue honrada la madre Dios.

DE LA EXCELENCIA do los santos Angeles, y del amor que tienen a los hombres.

Capit. 6.

LOS santos Angeles son muy resplandecientes, nobles, glorioſos, y bellos. Porque tambien los criò Dios excelentissimamente a imagen y semejança dela santissima Trinidad. La qual imagen guardaron ellos en si entera y sin alguna corrupcion: porque jamas fue enellos desluſtrada ni afeada con algun peccado. De aquí es, que aquella alteza y dignidad que tienen las almas santas mayor que los Angeles, por razon de la vnion de la diuinidad con la humanidad en Iesu Christo señor nuestro, la tienen los Angeles mas resplandeciente, que los hombres de su inocencia, y de su inuiolable firmeza: cuya excelencia de naturaleza de muchas maneras excede sin duda todo entendimiento humano. Estos hijos y amigos excelentissimos de Dios, y estos principes illustres del palacio celestial, por su muy grãde caridad (ordenandolo Dios assi) estan sujetos a tu seruicio, y te guardan con tanta solicitud y cuydado, que no es posible entenderse como ello es. Porque jamas alguna madre se desuelò tanto en regir, guardar, y amparar a su muy amado hijo, como estos glorioſos espiritus se desuelã en procurar tu bien: y principalmente el Angel a quien Dios te tiene encomendado. Porq̃ de noche y de dia, en todo tiempo y lugar, en todos tus negocios y necessidades assiste con summa fidelidad, sin que jamas ni vn solo momento se aparte de ti. Por cierto, que como aquellos celestiales espiritus veen y conocen claramente con quam admirable, inmenso, y encendido amor te ame tu señor y suyo: por esso tãbien ellos te aman tanto, que no es posible que nadie lo explique como ello es. Ruegote, que consideres muchas vezes tantos testimonios del diuino amor, y que te vayas a la mano con diligencia en todos los vicios y peccados con que puedes ofender los ojos del summo Dios, y delos amables Angeles. Realmente que espãta, que sabiendo tu lo que està dicho arriba, puedas jamas entristecerte desordenadamente, o hazerte pusilanime, y desesperar o consentir voluntariamente en peccado ninguno.

Angel dela guarda.

DEL SINZERO AMOR que se ha de guardar con todos los hõbres.

Capit. 7.

Razones porq̃ nos deuemos de amar vnos a otros.

QVIEN de veras considera dentro de si, como qualquiera hombre quãto al alma, es criado excelentissimamente a imagen

a imagen y semejãça de Dios, y es amado del mismo Señor con inefable è inmenso amor, y que el vnigenito hijo de Dios derramò por el su sangre, y padecio muerte: y assi mismo que al hombre le dio por madre a la virgen santissima madre de Dios, y por su guarda a los Angeles: digo que quien con diligencia considera esto, no sabe despreciar a nadie, ni desgustar a nadie, ni aborrecer a nadie: porque contempla y mira a todos los hombres como a criaturas nobilissimas, y como a hermanos y hermanas que tienen con el vn mismo padre. Demanera, que a todos los honra, y ama sinzeramẽte: a todos se muestra apazible, y les desea la bienauẽturança. Està dispuesto para ayudarlos a todos, y hazerles bien a todos: aunque le seã molestos, y le dẽ muchas pesadumbres. A todos les muestra vn rostro amigable, y palabras dulces, empero mezcladas con vna graue dad honesta. Y aunque por ventura algunas vezes sea contra su condició natural, mas hazese fuerça a si mismo a gloria de Dios. Considera y ama la hermosura y excelencia de las almas, aunq̃ sean los cuerpos feos y abominables. Compadece se de los que pecan, y pesale de su ceguera. Aborrece el peccado, empero ama al hõbre que lo cometio. El que conserua alguna azedia, odio, rancor, enemistad, inuidia ò algun juyzio falso, o temerario contra su proximo, por cierto que està muy lexos de la verdadera caridad.

Quien aborrece al proximo està en mal estado.

Verdaderamente, que quien aborrece à algun hombre està en mal estado, porque biue fuera dela caridad. Mira pues no quieras mal a nadie: mira no juzgues ni exageres mas asperamẽte los vicios y defectos agenos, y disminuyas sus buenas obras: descuydandote entonces de tus propias faltas. Antes te has de juzgar por el mas vil de quantos tiene el mundo: y no estimes a tus hermanos y proximos por la aparẽcia exterior, sino conforme al secreto juyzio de Dios los has de estimar por muy buenos; que por ventura los q̃ aora parecen muy malos, con la gracia de Dios seran muy buenos. Y hagote saber que todo lo q̃ en ti sintieres de piedad, dulçura, caridad, gozo y alegria (la que tiene por fin a Dios) para con tus hermanos, es don del Espiritu santo: como por el contario, el odio, la mala voluntad, el rancor, el dessabrimiento, la murmuracion, la inuidia, y el juyzio temerario trae su origen del Demonio. Y aũque algunas vezes sea necessario reprehender, corregir y castigar a otros, empero enel alma has de guardar vn verdadero amor y compassion, y buena estimacion dellos, desechãdo todo furor è ira desordenada. Porque mas bien suele traer el castigo moderado, que el que va con ira y turbacion. Esto han de notar los Perlados y Superiores, los quales si en sus obras, o palabras mostraren mas amor a vnos que a otros, no ha de ser menospreciando a nadie. Y quanto les sea possible han de auerse demanera, que ninguno de los subditos sienta que no hazen caso dellos, mas todos crean, que son amados y tratados benignamente. Pero si fuere necessario castigar con mas rigor y aspereza à alguno, ha se de hazer con discrecion, y sin mala voluntad a honra y gloria de Dios.

Es muy bueno el castigo moderado.

COMO SE AYA DE AVER *cada vno con sus Superiores. Capit. 8.*

SOBRE todo es necessario, que huyas con mucha diligencia toda azedia, enojo, desobediencia, rancor, descomedimiẽto, murmuraciõ, inuidia, y malas sospechas contra tus Superiores: sino quieres totalmente cerrar en ti la puerta al rocio de la diuina gracia. O quan sutil y venturosamẽte se escapan delas tentaciones y lazos de Sathanas, y delas tristezas desordenadas, aquellos que por la simple obediencia y resignaciõ se sujetan humilmẽte a sus Perlados (aunque sean muy malos) por amor de Dios. Los que esto hazen, y los q̃ amã, reverencian, y honran a sus Perlados sin duda reciben grandissima bendicion, gracia y consuelo de Dios: assi como por el contrario aquellos que los desprecian, y en las cosas licitas no les quieren obedecer, estan llenos de maldicion, afliccion, y dessabrimiento, assi en esta vida como en la otra. Verdaderamente que se puede llamar Demonio mucho mejor que hombre, el que murmura de sus Perlados, y cõ dessabrimiento les contradize, y con soberuia y presumpcion les haze resistencia. De aqui es, que aun enel viejo testamẽto (como afirma san Augustin) nunca ofendieron a Dios mas grauemente, ni fueron castigados cõ mas rigor los Hebreos, que quando maliciosamente hizieron resistencia a sus Perlados y Superiores que estauã en lugar de Dios. Y assi dize la Escriptura, que el resistir y ser rebelde, es como pecado de adiuinar, y no querer obedecer, es como pecado de idolatria. Y el Señor dize tambien enel Euangelio alos Perlados de su Iglesia. Quien a vosotros os obedece a mi me obedece, y quiẽ a vosotros os menosprecia a mi me tiene en poco. Has de estar cierto y creer, que tu Dios y señor con su sabiduria y bondad eterna te ha predestinado y proueydo los Perlados q̃ tienes enel estado en q̃ biues: y que por ellos antes que por otros te da la gracia q̃ quiere. En ninguna manera te podra hazer daño la malicia de tu Perlado, si tu fueres bueno, y no te mezclares en sus peccados, y con simple intencion buscares a Dios. Seras muy discreto, si aunque sea cõtra lo que siente tu naturaleza no quisieres ver, oyr, o creer cosa ninguna mala de tu Perlado, confiando q̃ ya està adornado de mucha gracia, o que lo estarà algũ dia. Porque esso es imitar a los benditos hijos de Noe, los quales boluiẽdose hazia tras cubrieron en su padre las partes de la puridad, y no quisieron verlas. Sin duda que te habla Dios por la boca de su Vicario, y que te muestra su voluntad en todo lo que puedes hazer sin peccado. Pues en esso, hora el Perlado te mande, hora te vede, hora te reprehenda, hora te cõsuele, hora te amoneste, hora te acõseje algo de parte de Dios, lo has tu de recebir como si fuesse dela misma boca y espiritu de Dios, que por esse camino podras alcãçar entera paz de coraçõ, vida alegre, y muerte segura. De aqui es, que si biuiẽdo tu en el monasterio, y teniendo la soberana gracia dela contemplacion, se te encomiẽdã algunos oficios en que por fuerça has de seruir a la cõmunidad en cosas que importan, y que se pueden hazer sin peccado, no resistas obstinadamente, mas esperando en Dios has de obedecer humilde y amorosamente. Y aunque quando quieras acudir a tu recogimiento interior, o à la oracion, sientas algunos impedimentos o imagines de las cosas que estan a tu cargo: no por esso has de dexar tus exercicios, ni resignar el oficio que tienes, y descargarte, sino que hasta morir has de obedecer a Dios y à tu Perlado. Como los oficios sean del espiritu de Dios, no assi facilmente padece remordimiento de conciẽcia el que se ocupa enellos como cõuiene, y que en lo que haze no busca su proprio interes y gusto, sino sola la gloria y honra de Dios.

Augusti.

1. Reg. 15

Luce. 10

Altissima consideracion para que el subdito biua cõsolado.

Gen. 9.

COMO POR EL SANTO *aborrecimiento de nosotros mismos, à imitacion de Christo hemos de sufrir con humildad qualesquiera injurias y molestias. Cap. 9.*

QVANDO se nos haze alguna injuria, o molestia, hemos de andar muy sobre auiso, para que no se pierda el don, o piedra preciosa que se nos ofrece. Auemos pues de recebirlas de buena gana, y con gozo, lo qual ha de nacer de vn santo aborrecimiento de nosotros mismos, y hemos de sufrirlas por amor de Dios a exẽplo de Christo nuestro soberano maestro. Ruego os q̃ abramos los ojos, y veamos si es por ventura razon, q̃ auiendo nuestro Dios y señor sido tan maltratado por nuestros peccados, y para nuestra instirucion, y auiendo sufrido tãtas injurias y persecuciones, que nosotros sin respecto ninguno lo dexemos, y no solamente en efecto no suframos en su seruicio alguna pesadũbre ni afrenta, pero que ni tengamos voluntad de sufrirla, ni pensemos en esto, ni lo desseemos: ni aun gustemos de q̃ nadie nos hable palabra enello. Por cierto q̃ como seria cosa risible, q̃ vno desseasse ser llamado Theologo, y tenido por tal,

La injuria, o tribulacio es piedra preciosa.

Fuerça del exẽplo de Christo.

sin que se ocupasse en estudiar Theologia, y si quiera no procurasse aprender algun principio della: assi es gran desuario que vno imagine que es sieruo de Dios, o que more en algun conuento religioso (que es escuela diputada para el exercicio de las virtudes) sino procura alcãçar vn odio santo: en especial teniendo decõtino presente tan auentajado maestro, que se lo enseñe. Consideren pues esto los que son descuydados en las escuelas dela religiõ, y entiendan que no les quadra el nombre que tienen de religiosos, sino se exercitan en la doctrina de tan soberano maestro dada cõ palabras y exemplos: y realmẽte si ninguna otra cosa nos mouiesse y diesse empellones para seguir este exercicio, mas que imitar a tan excelente maestro, hijo del todo poderoso Dios y señor nuestro, y hazernos semejantes a el: solo esto auia de bastar, para q̃ cõ grande amor entrassemos enel camino por dõde va tã alto señor, pues estamos ciertos que no podra errar enel.

COMO NOS HEMOS DE *aborrecer a nosotros mismos con vn odio santo, para q̃ vazios de nuestro amor proprio seamos llenos del amor de Dios. Capit. 10.*

La razõ principal porque nos auiamos de aborrecer, es para que desembaraçando nuestra alma del amor proprio, fuesse llena del amor de Dios. Porque ninguna cosa se puede tambien hazer, como aborrecer todos nuestros desseos sensuales, y que en nuestra voluntad reyne la soberana volũtad de Dios, o el mismo Dios. Y esta es la mayor alteza que aqui podemos tener. Assi que por reuerẽcia de Dios os ruego, y por el infinito desseo con que por su bondad procura el ensalçarnos, y por el desseo natural con que todos apetecemos el summo bien, que santamente nos aborrezcamos a nosotros mismos. Y porq̃ la tibieza de nuestro espiritu no admite q̃ tratemos asperamente nra carne, desseemos siquiera y aceptemos cõ la voluntad, el menosprecio y persecuciõ que otros nos hazẽ: porq̃ la persecucion no es otra cosa sino vn instrumẽto con q̃ se nos quita el orin, y la escoria de nuestra alma, es vn escaruador, o hierro encendido que se mete enel alma, para sacar della la põçoña del proprio amor con que estamos heridos, y apartados de todo lobueno: para q̃ quitandole essa corrupcion nos podamos exercitar en la obra mas excelẽte de Dios, q̃ es en su amor. Holguemonos pues en estremo, quando somos maltratados de otros, injuriados y calumniados, y con grande amor le demos bozes a Dios, y aũ aquien nos persigue: de donde a mi tan gran bien, que tenga yo enla tierra quien quite de mi alma la postema y el veneno, y que me de ocasion para que cõ Dios sea rico de inestimables riquezas. Si se tiene por muy buena dicha caer en manos de vn diesto cirujano que (aunque sea cõ golpes terribles, y que reziamente atormentẽ lo intimo del alma) cure las heridas de nuestro cuerpo, por cierto que serà mayor ventura caer el hombre en compañia de alguna persona, que contra razon nos reciba mal. Porque si voluntariamente abraçamos esso, quedamos sanos de la põçoña mortal de nuestro proprio amor. O quan dichoso es aquel, que quãdo se vee en semejante encuentro de alguna persecucion, passa aquellos tragos amargos para poder alcãçar y posseer este diuino amor! O muy mas venturoso aquel, que cõ el continuo exercicio està tan cursado en la grandeza deste suauissimo aborrecimiẽto, que aunque la tal persecucion por razon de la inclinacion natural trayga consigo gran pena, empero el desseo encendido de crecer enel amor de Dios, la conuierte en tanta dulçura quãta suele traer consigo aquello que mucho tiempo antes se ha desseado con grandes ansias.

COMO LO QVE PRINCIpalmente nos pide Dios, es, que aprendamos a sufrir las aduersidades con vn animo libre, sufrido y resignado. De Ioan Rusbrochio. Cap. 11.

Lo que principalmẽte nos pide Dios, es lo que Christo quiso hazer en nosotros con su vida y doctrina: conuiene à saber, que ni las cosas alegres ni las tristes nos mueuan, y que aprendamos a sufrir cõ vn animo libre, resignado, y constante, si nos llaman mentirosos y engañadores, o nos dizen otras palabras injuriosas: y sino solamẽte con palabras, sino tambien con obras nos molestan; sino solamẽte se nos niegã las cosas temporales, de que no podemos carecer, sino que tambien nos injurian y lastiman los cuerpos, o se nos hazen otros daños que pueden traer alguna molestia a los mismos cuerpos: y mas que si haziendo nuestras obras lo mejor q̃ podemos conforme a nuestra facultad, otros las echan a muy mala parte. Allende de esso, que no solamente sufra mos de los hõbres estas cosas con paciencia, mas tãbien los mismos açotes de Dios, si nos quita el consuelo de su presencia, y de tal manera se nos aparta, como si entre el y nosotros estuuiesse vna muy gruessa muralla: y si acudiendo a el por consuelo y fauor en nuestros trabajos y angustias se mostrasse, como si cerrasse los ojos para no querernos ver ni oyr, y nos dexasse pelear solos en nuestras miserias y afliciones: como lo dexò su padre a el. En todas estas cosas hemos de confessar q̃ las merecimos muy mas graues: assi mismo nos auemos de esconder en Dios, de suerte, que perseuerando firmes en nuestro desamparo, no busquemos sin orden consuelo en alguna criatura, o en algũ negocio, sino solamẽte en aq̃lla palabra q̃ dixo Christo nos aue-
Luce. 22. mos de cõsolar; Hagase tu voluntad. Las quales palabras son sin duda muy alegres y muy agradables a Dios, y no es posible q̃ se turbe, ni entristezca demasiado el que las puede dezir de veras y de coraçõ, antes en su resignacion sentira grandissimo gozo, y singularissima paz. Muy suaue les es la afliccion à aquel q̃ perfectamente se resignò en Dios: porq̃ enel (que es el que
La tribulaciõ è Dios se sazona. la embia) se sazona y haze diuina, y semejante a Dios. Y como este tal no busque ni ame, ni reciba gusto en alguna cosa fuera de Dios; assi lo halla enlas cosas amargas y cõtrarias, como en la suma dulçura. Porque no es posible, que vno sufra algo a gloria de Dios, sin que enello halle algun gusto de diuinidad, y aunque a caso no lo sienta, quiero dezir, que sensiblemẽte no lo guste, escondiendose Dios a tiempos: mas esso que sufre no puede dexar de saberle bien, porque entiende que quiere sufrirlo a gloria eterna de Dios; que no es posible; que el honrar a Dios puramente carezca de algun gusto diuino. Desuerte, que la verdadera deuocion consiste en la muy verdadera humildad, resignaciõ, ynegacion de si mismo: que es quando el hõbre perseuera vnido con Dios con verdadera paz, no solamente en la abundancia y enel gozo, sino tambien enla mengua y enel desconsuelo, y en otros qualesquiera trances y successos.

COMO SE HA DE TEner paciencia en todas las aduersidades, y del fruto della. Del mismo Rusbrochio. Cap. 12.

Remedios para sufrir tribulaciones.

Iamas padecemos a gloria de Dios alguna cosa por pequeña que sea, que no nos sea de mas prouecho que el dominio de todo el mundo. Porque aunque sea muy poco lo que padecemos a gloria de Dios, pero no menos q̃ a si mismo nos dara y pagarà por ello. Espanta por cierto, que no gustemos de padecer por amor de Dios tormentos, aunque seã grauissimos, quando consideramos las tribulaciones y afliciones de los santos, en especial la pasion de Iesu Christo nuestro señor, la qual fue sin algun linage de consuelo, y su afrentosissima muerte, y su muy riguroso tormento, el mayor que jamas hombre padecio, mirando con atencion, que de cosas y quan rigurosas fueron, las que sufrio por nosotros aquella soberana Magestad en la naturaleza humana que tomò. El no quiere que sufra mos nada debalde, y sin fruto. Porque si por su gloria sufrimos algo, no solamente nos tẽdra aparejado muy copioso premio por la paciencia q̃ tuuimos en las

aduersidades, mas tambien nos dara todo el fructo de su pasion. Que auiendose negado tan absolutamente a si mismo Iesu su Christo nuestro amador fidelissimo, y auiendo el sufrido no solamẽte cõ paciencia, sino cõ mucho gozo y alegria, a gloria de su Padre, y por nuestro remedio, tãbiẽ nosotros por esta razon estamos obligados à recebir de su mano con paciẽcia todo lo q̃ a gloria suya nos puede venir del, o de los hombres: porque si fueremos sufridos y resignados de veras, nada nos podra turbar ni entristecer desordenadamẽte, ni la perdida de las cosas tẽporales, ni la muerte de amigos, o deudos, ni la enfermedad, ni la afrẽta, ni la muerte, ni la vida, ni el Purgatorio, ni el Demonio, ni el mismo Infierno: y la razon es, porque cõ verdadero amor nos resignamos y sujetamos en la voluntad y beneplacito diuino. Y por cierto que aquel, que permitiẽdolo Dios, perdio sus heredades, su hazienda y casa, si como otro Iob, con animo humilde y re- Iob. 1.
signado recibe semejante perdida de mano de Dios, y le da gracias; y lo alaba por que pudo estoruarlo, y no lo hizo, recibira del mismo Señor tã soberano premio (como dize vn santo) quanto lo recibiera, si todo lo q̃ perdio lo repartiera por amor de Dios con los pobres. Ruego os yo, que cõ mucha diligencia miremos como Iesu Chro señor nuestro fue cõtado entre los peccadores, y no guardò en su cuerpo si quiera vna gota de sangre, ni quedò en el cosa q̃ no estuuiesse desgarrada y despedaçada. Assi mismo põderemos quiẽ es el, y como todo loq̃ padecio fue d̃ puro amor, y aun por los mismos pecados q̃ auian cometido contra el los q̃ lo atormentauan: a los quales los auia el hecho de nada para mayor gloria. Vltra de esso consideremos quan amorosamente, y cõ quanta fidelidad se boluio a sus enemigos, a los mismismos que le dauan la muerte: estendiendo sus braços para recebirlos, inclinando su cabeça para besarlos, abriendo su coraçon para que pudiessen morar en el, y mostrandoles otras muchas señales de su amor. Digo pues, que consideremos estas cosas con atencion, para que con ellas nos esforcemos, caminemos, è inflamemos, para tener paciencia en las cosas aduersas.

COMO SE AYA DE AVER *en todas las cosas el que es de veras humilde. Del mismo Rusbrochio.*

Capit. 13.

QVando el hõbre que es de veras humilde, illustrado cõ la luz de la diuina gracia, considera quã grande sea Dios, quã alto, quan noble, quan santo, quã glorioso, quã encendidamente lo aya amado y lo ame, que es lo que aya hecho por el: y por el contrario, quan poca cosa sea el, y quan ingrato è infiel aya sido a su Dios, digo que quando considera estas cosas, conoce totalmẽte su propria miseria, su vileza, y su nada, quiero dezir, que de su cosecha es vna nonada. Conoce que cõ innumerables y graues peccados ha ofendido a su inmenso y fidelissimo señor y Dios, y que se ha hecho digno y merecedor de todas las penas y afliciones que Dios y todas las criaturas le pueden dar. Confiessa se por indigno de que la tierra lo sufra, y se humilla y sujeta a todos los hombres. Està muy dispuesto para cumplir qualesquiera oficios baxos, y en lo que no fuere ofensa de Dios para obedecer, no solamente a sus superiores, sino tambien a sus iguales è inferiores. Porque tiene vn animo rendido y disciplinable, y vna voluntad prompta para todo lo bueno. Y assi quando su perlado le manda algo que no sea contra Dios, dexando y negando su propria voluntad, luego cumple lo que se le encomienda. No moran en el, quiero, y no quiero; assi, o assi: esto, o aquello: porque procura apartarse puramente de si mismo en todas las cosas. Siempre se inclina mas a hazer lo que se le manda, que no a lo que toma por su voluntad: porque entiende q̃ vna obra de obediencia por pequeña que sea, le agrada mas a su señor y Dios, que otra muy grande tomada y cumplida por proprio gusto. De aqui es, que si por su voluntad començo alguna obra buena

buena, sin dificultad la dexa, quando se le mãda otra: porque le de mas gusto la obediencia en alguna obra pequeña, que su propria volũtad en la grande. Demanera que ninguna cosa posee por grande que sea con semejante gusto proprio, que no la pueda dexar alegremente, si Dios, o los hombres mandan otra. Senzilla y puramente obedece a gloria de Dios, y no para agradar a los hombres, o por algun interes suyo particular. Como sabe que de su cosecha no tiene ni puede nada sin el fauor de Dios, ninguna cosa buena se atribuye a si. Todos los beneficios que de Dios recibe, se los buelue a Dios, y cõfiessa que de su parte no ha merecido alguna cosa. Los bienes que tiene, los ofrece al todo poderoso Dios, a gloria del mismo Señor, como arroyos puramẽte de su benignissima misericordia. Y no se engrie por algũ don, o gracia que tenga, hora sea sciẽcia, hora sabiduria, hora fortaleza, hora hermosura, hora seã riq̃zas, o otra qualquiera cosa: antes se juzga por indigno de todos los dones de Dios, y cree que se los hà dado por pura bõdad del mismo Dios. Si en el seruicio de Dios siẽte alguna molestia, y es desamparado del gusto espiritual, todo lo recibe humilmente de las manos del Señor, creyẽdo q̃ el lo permite por su biẽ, dexandolo q̃ haga con el todo lo que quisiere, assi en el tiempo como en la eternidad. A sus pecados y descuydada vida atribuye quãtos males y trabajos se hazẽ, y succeden en el mũdo. Hora estè sentado hora en pie, hora acostado, confiessa q̃ no merece el lugar q̃ ocupa: porque nada se atribuye a si, mas de lo q̃ es suyo, q̃e son pecados y muchas y diuersas culpas y defectos. Y siẽpre le parece que à hecho poco, o nada, por mas que se desprecie y humille. En casa ama el mas vil lugar, y el postrero en la mesa. Y en vna palabra digo, que en todas las cosas que le son necessarias dessea q̃ le cayga la peor parte, y con mucho contento recibe lo q̃ a otros les sobra, o les da en rostro, y aũ esso cree que no lo merece, y de coraçon siẽte que no puede auerlo merecido, ni es posible que lo merezca a Dios. Y como de veras se desprecia y derriba a si mismo, no le da pena quando otros lo desprecia. No quiere parecer sufrido y humilde, sino vil. Y quando es vltrajado, se alegra: y quando es honrado, recibe pena. No dessea que lo alabẽ, sino que Dios (cuyo es todo biẽ) sea alabado. En todas las cosas biue sin quexa; porque las sabe recebir de la mano de Dios, y assi no se quexa de alguna criatura, por mas baxa y afrentosamente que otros le traten: y con mansedumbre sufre sus rostros ayrados, y sus palabras asperas. Aunque lo desechassen, hiriessen, y lastimassen, y aunque le quitassen la vida, jamas creeria que se le hazia agrauio, y ni por esso, ni por otra cosa se quexaria de nadie. Porque mira quanta sea la malicia del Demonio, que es el que induze y tienta, y assi (como està dicho) lo recibe todo de la mano de Dios, teniendo por cierto, q̃ quanto le succediere (permitiẽdolo el) le es muy bueno y muy importãte. Que Dios no da a nadie sino lo que le importa mucho; y esto es tan cierto, como es cierto que biue Dios. Aora pues quien dessea alcançar perfectamente esta virtud dela humildad, considere la grandeza de Dios, y la fidelidad q̃ guarda con el, y juntamente considere su pequeñez, y la infidelidad que tiene con Dios: mire con cuydado la humildad y mansedũbre del rey celestial Iesu Chro señor nuestro, y con vn santo odio de si procure negarse a si mismo, y en conclusiõ aprenda à amar a Dios verdadera y sencillamente. Porque quanto mas crece en nosotros el diuino amor, tãto mas crece el desprecio d̃ nosotros mismos; y por el amor de Dios conocemos clarissimamẽte quan mal nos auemos amado a nosotros mismos. Y la verdadera y muy propria humildad es vna inclinaciõ profunda, y vn derribamiento interior del coraçõ delante dela altissima magestad. La amorosa consideraciõ dela grandeza de Dios, y dela fidelidad q̃ guarda cõ nosotros, jũtamente cõ la de nuestra malicia è infidelidad para con el es muy prouechosa, y de mucho gusto. Porque quando el varon justo atendiendo a la diuina alteza, se siẽta en el valle dela humildad, y

Del amor de Dios conocemos quan mal nos amamos a nosotros mismos.

conoce que ni es, ni puede, ni tiene nada de su cosecha, y que por sus proprias fuerças no puede aprouechar, ni perseuerar en las virtudes, y siente que en ellas haze muchas faltas, y q̃ se descuyda en muchas cosas, y q̃ comete muchos y diuersos pecados contra Dios: entonces Christo sol de justicia sentado en lo mas alto del cielo a la diestra del Padre, embia los rayos de su gracia en el coraçon de semejante hõbre humilde, como en vn hondo valle, y lo haze fertil y muy agradable a si. Porque no es posible, que el benignissimo Iesus dexe de mouerse a misericordia, todas las vezes que con humildad le ofrecemos deuotas quexas, y oraciones. Y ninguno por que sea flaco, y no se pueda negar a si mismo con esta perfecciõ, ha de perder el animo. Quanto menos siente de si que es humilde y resignado, tanto mas por essa ocasiõ se ha de humillar y derribar. Haga lo q̃ es de su parte, que Dios le fauorecera, y lo tendra por su muy amado hijo. Tampoco pierda nadie la esperança de su saluacion porque cayga a cada momento: sino leuantese en cayendo, y bueluase humilmẽte a nuestro benignissimo Dios y señor, y confie en su inmensa misericordia.

DE LA BENIGNIDAD DE Dios con los que de veras hazen penitẽcia, y de la sancta confiança en Dios, y ponese vna razon muy buena porque nos ayamos de humillar. Del mismo Rusbrochio. Capit. 14.

QVando vn peccador resucitando de los vicios, y apartãdose dellos enteramẽte con vna azedia y desprecio de si mismo, determina seruir a Dios perpetuamẽte, y biuir solo a el y amarlo: tan benigna se muestra con el aquella inmẽsa y eterna bondad, como si nunca viera pecado. Porq̃ perfectamente le perdona todas las culpas, y jamas le hara cargo dellas, aunq̃ ayan sido tantas, quantas han cometido todos los hõbres juntos: empero si le pesa perfectamente solo por amor y gloria de Dios, y por esso principalmente le desagradan sus pecados, porque entiende que le desagradan a Dios. Porque la caridad muy encendida de dõde procede este dolor, consume todo el orin de los pecados: con tal que sea muy grande, y que (como es razon y cõuiene) salga de todas las fuerças. Y aunque sea muy pequeña la cõtricion, como sea poniendo en solo Dios los ojos, le agrada mas al mismo señor, que otro qualquiera dolor que ayan tenido todos los hombres juntos por razon de si mismos, o por otro daño, o perdida que les aya succedido. La displicencia, o dessa- *Penitencia verdadera.*
brimiento de si mismo, y la voluntad determinada de nunca pecar, y la verdadera confiança en Dios, y su amor, es la penitẽcia verdadera. Y de aqui nacen todas las obras exteriores de la penitẽcia, como son las limosnas, donaciones, ayunos, oraciones, y otras semejantes obras satisfatorias, las quales tanto mas agradan a Dios, quanto estuuieren vnidas con mayor caridad, y se hizieren mas puramente a gloria de Dios. Aunque vno estuuiesse tan aparejado y apto para alcançar perdon de Dios, quanto lo estuuieren, o pueden estar todos los hombres: muy mucho mas lo està Dios infinitamente para perdonar nuestros pecados, si verdaderamente nos pesa de auerle ofendido. Y si no nos pesa tãto, desseemos si quiera de coraçõ que nos pese mas, y esso ha de ser por la honra de Dios, mas q̃ por nuestro daño. Desseemos a gloria de Dios tener vna cõtricion tã diuina, quãto ninguno la tuuo mayor: y por el dolor q̃ nos parece q̃ es en nosotros muy pequeño, ofrezcamos le a Dios toda la santa cõtricion de sus escogidos. Tãbiẽ nos acusemos humilmẽte en la cõfesion delante del sacerdote, derribados a los pies de Iesu Chro, y assi esperemos cõ firme cõfiança q̃ alcãçarèmos perdõ de Dios. Porq̃ es tãta la misericordia del Señor, q̃ quãdo vn pecador, qualquiera q̃ sea, se cõuierte a el cõ amor y cõtricion, todos sus pecados se anegan en el abismo de la inmẽsa benignidad d̃ Dios, cõ mas facilidad q̃ se puedẽ abrir y cerrar los ojos. No es posible q̃ malicia ninguna absolutamente pueda pesar mas q̃ el mas minimo punto si quiera de la diuina

diuina bõdad, como vno cõ verdadera caridad pueda fiar en essa misma diuina bondad. La qual cõfiança verdadera en Dios, y su amor, es sin duda vn tesoro excelentissimo con que podemos comprar todo lo que desseamos, o podemos dessear, y aun los mismos bienes eternos. Porque no es posible, que Dios dexe de darles a los que tienen este riquissimo tesoro, todo lo que justamente quierẽ, como quiẽ realmente està herido en aquel lado donde no es posible defenderse. El mismo Dios es el que repara y renueua todo lo que auemos destruydo en nosotros cõlos peccados. Assi que haziendo penitencia entreguemonos todos en sus manos, y dexemos le hazer en nosotros todo lo que quisiere: sujetemonos libremente, no solo à su justicia, sino tambien a todos los pecadores q̃ nos aborrecen, menosprecian, persiguẽ, molestan, y lastimã, de manera, q̃ todas las aduersidades q̃ por ellos nos vinieren, y qualesquiera tribulaciones y pesadumbres las lleuemos con silencio, y cõ paciencia, a gloria de Dios, y en remission de nuestros peccados. Si esto hizieremos, sin duda que el mismo Dios reparará y reformarà en nosotros quanto vuieremos perdido. Por los pecados nos destruymos todos, cõuiene a saber, el coraçõ los sentidos, las fuerças, el cuerpo y el alma: pues ninguna cosa ay mejor, q̃ acogernos a el, como en quien no ay defecto ninguno, y que està lleno de todos los bienes, y nos ama mucho mas, que nosotros a nosotros mismos; y aun entonces nos amò el, quando nosotros nos aborreciamos, y destruiàmos a nosotros mismos. Y mucho mas podemos aora confiar, que sin duda nos amarà, y nos ayudarà, y dara todo lo necessario, quãdo lo queremos amar y obedecer, pues aũ quãdo le eramos enemigos y desobediẽtes, no dexò de amarnos. Este piadoso y fidelissimo Señor, por su bondad buelue en nuestro bien y prouecho aun los mismos peccados que hemos cometido: pues ellos nos traxeron a que hiziessemos penitencia, y nos fueron ocasion de humillarnos y abatirnos. Empero otra razon ay mas excelente para que nos humillemos; que es justo que la sepamos, aunque en otra parte la hemos repetido: y es, Que mayor razon tiene de humillarse la santissima virgen Maria madre de Dios por auer sido preseruada de todo peccado, q̃ la glorioſa Magdalena, q̃ por la diuina bondad fue librada de los pecados. Que mayor beneficio es, preseruar a vno de que no sea herido, que sanarlo despues si lo fuere. De la misma manera es cosa mas illustre, y que merece mayor agradecimiento ser guardado de los peccados, que alcançar perdon de los cometidos.

El pecado nos destruye a todos.

DE TRES COSAS QVE ha de guardar el que desſea agradar a Dios, y alcançar verdadera paz: adonde se ponen muchas buenas institutiones. Capit. 15.

EL que desea agradar a Dios, y gozar de verdadera paz en esta vida, ha de guardar con gran diligencia estas tres cosas que se siguẽ. La primera es, que sea pequeño y nada delante de sus ojos y de su entendimiento: y que esto no solamente lo conozca con las palabras, sino de veras y sin comento ninguno: y desta manera ni solo vn pelo vsurpe, ni se atribuya a si de los dones de Dios. La segunda es, que ponga puramente en Dios, y en la honra de Dios los ojos, y en todas las cosas sujete y conforme enteramente su voluntad con la de Dios. La terceta, que no se meta liuianamente en lo que no le està encomendado, y que deseche los cuydados vanos y desordenados. Las cosas buenas dexelas en el ser que tienen, y las malas no las juzgue, sino dexese las a Dios que las juzgue. Assi mismo, lo que no puede remediar, encomiende se lo a Dios, y acuda a el en todas las cosas, y pida le humilmente fauor. Tambien le aprouechará mucho, notar con diligencia los documentos que aqui se siguen.

El q̃ comiẽça las cosas del espiritu, guardese de no biuir cõforme a los apetitos de la carne, y a las inclinaciones naturales en el comer y beuer, y ẽ las otras cosas q̃ son

neceſſarias al cuerpo, deſſeando mucho en eſſas coſas guſtos y deleytes terrenos, y andando a caça dellos. Sea prudẽte y recatado, y honeſtamẽte compueſto en ſus palabras y coſtumbres, y mas quiera oyr y guardar ſilencio, que hablar. Si con guſto ſe derrama exteriormente, y parla, y oye rumorcillos mundanos, ſi es totalmente dado alos deleytes de los ſentidos; ſin duda que no es poſsible que ſea alumbrado interiormente, ni que aproueche nada en las verdaderas virtudes, antes ſe obſcurecera mas y mas cada dia, y ſe hara mas rudo y mas groſſero. No imite à algunos hõbres vanos, que inconſideradamẽte andã buſcando como agradarſe vnos a otros, y ſe prouocan à amarſe entre ſi cõ viſages, riſas, preſentes, cartas, y menſageros, y aman la curioſidad en ſus veſtidos, que ſeã de muy gentil color, y el talle laſciuo, y en la inutil y ſuperflua multitud de otras coſas. Mas para el aliuio deſus trabajos a gloria de Dios puede tomar algunas recreaciones honeſtas, y conſuelos exteriores, y en eſſas coſas ſea cauto, porque no reciba algun daño, de donde ſe auia de ayudar.

No cudicie agradar à algun hombre cõ la hermoſura natural de ſu cuerpo, y de ſus miembros, ni con alguna ſciencia, ni con viſages, o mouimientos que lo atraygan a ſu aficion, ni con palabras elegantes y cortadas, ni con alguna aparencia eſpiritual de ſantidad, ni por otras vias qualeſquiera que ſean. Porque eneſſas coſas ſe agrada a ſi miſmo, y deſſea voluntariamente dar mas guſto a otros que a Dios, realmẽte que es falſo, y engañado, porque eſſe es vn cẽtro muy torpe de ſoberuia, de dõde ſalen grandes pecados. Pues luego que ſiẽte eſſo en ſi, lo ha de deſpreciar y aborrecer, y jamas adrede ſe dexe lleuar de ſu mala inclinaciõ. Y ſi por ſu flaqueza ſuccediere, que alguna vez le da conſentimiento, no ſe deſcuyde de lauar ſu culpa cõ humilde y digna penitencia. En ſus afectos y penſamientos, ſea innocente y puro. Quãdo ſe le ofrecieren a ſu coraçon algunas imagenes indecẽtes, otorpes, apartеſe luego, y abomine dellas. Verdaderamente, q̃ aunque el Demonio le mueſtre ſus mercaderias, ſi con el amor y conſentimiento de la voluntad no las comprare, no quedará con el. Ni mas ni menos, ſi quãdo duerme y la razon eſtà impedida, padeciere algun ſueño carnal, o alguna polucion, ſi quãdo deſpierta, y la razon y voluntad eſtà libre, no le agrada, ningun daño le hara a ſu alma. En ſus obras, o palabras, haziendo, o dexando de hazer, ſea juſto, verdadero, y ſenzillo, y nada fingido delante de la eterna verdad el hijo del Padre celeſtial, que no conoce a nadie, ni admite a nadie en ſu reyno, que no ſea ſenzillo, y ageno de toda vicioſa diſsimulacion, doblez, hipocreſia, embuſte y engaño. Si ſe le encomendaren algunos cargos y oficios humildes y baxos, cũplalos de buena gana, por amor de ſu ſeñor Ieſu Chriſto, que por el ſe humillò, y viſtio en trage de ſieruo, y le ſiruio treynta y tres años. Por cierto, que juſtamente ſe gozaria entonces el miſmo hijo del Emperador y ſeñor del vniuerſo, como ſi le vuieſſe ſuccedido alguna buena dicha, o grande honra, ſi dexada la gloria del reyno por amor de Dios ſe humillaſſe, haziẽdoſe vn pobre eſclauo por ſeruir a Chriſto en ſus miembros. Sufra con paciencia las peſadumbres y defectos agenos, y no ſea amigo de mirar con curioſidad lo que otros hazẽ, y abomine el vicio de la murmuracion. No juzgue facilmẽte las obras de ſus hermanos, aunque le parezca que ay alguna falta enellas; ſino procure eſcuſarlas, y echarlas a la mejor parte. Y ſino puede eſcuſar el hecho, alomenos eſcuſe quanto pudiere la intenciõ del que lo hizo: y ſi aun eſto no puede, imagine que lo hizo por ignorãcia, o por flaqueza, y ſi de ninguna ſuerte puede eſcuſarlo, o darle algun buen color, con todo eſſo dexe lo a Dios que lo juzgue: y crea q̃ fue tentado fuertemente del Demonio, y que a caſo, ſi a el le apretara tan rezio la tentacion, lo hiziera muy peor: y de gracias a Dios porque lo librò de tã rezia y peligroſa tentacion, y con gran compaſsion ruegue a Dios por el. Pienſe, que por ſu bien permitio Dios que cayeſſe, y que aquel pecado le ſerà algun dia paraque ſe humille, y para que ſirua a Dios con mas cuydado y fervor. Aſsi mire con ojos benignos y cõ paſsiuos las culpas agenas, y las diſminuya, y à nadie tenga en poco, y juzgueſe a ſi miſmo de veras, y deſpreciеſe de coraçõ, y aunque ſus culpas ſean muy ligeras, no las tenga en poco. Mas quando el negocio lo pide, amoneſte, corrija, o caſtigue con caridad alque pecò. Procure en todo lo bueno, tener concordia con aquellos entre quien biue, y dexar ſu proprio parecer: tambien aprenda a huir contiendas de palabras. A ninguno afrente facilmẽte, ni le diga alguna palabra muy aſperа, ni lo fatigue, turbe, o deſconſuele malicioſamẽte. Sea tambien moderadamente alegre, y no cetrino, ni deſſabrido. Ame en Dios y por Dios a todos los hombres, ſin ſacar ninguno, y deſſee q̃ todos gozen de Dios. A nadie ſe ate ni obligue con familiaridad o amiſtad demaſiada, que le pueda apartar de Dios. A nadie ſe llegue por aficion o deleyte, ni deſſee que de eſſa ſuerte alguno ſe llegue a el. No pretenda con muchas anſias la preſencia corporal de algun hõbre por mas ſanto que ſea, ſino guarde ſu coraçon libre a Dios. Ame puramente a ſu Dios y ſeñor por quien el es, y para ſu honra eterna, y no por algun premio, prouecho, guſto, ni cõſuelo: porque la verdadera caridad no es intereſſal. Eſcoja a Ieſu Chriſto por eſpoſo glorioſo de ſu alma, è imprimalo en ſu coraçon lleno de llagas.

COMO LOS RELIGIOSOS han de biuir vna vida amable, y quan malos ſon los que en los monaſterios biuen mal. De Ioan Thaulero. Capit. 16.

AMADOS hermanos y hermanas en Chriſto, ruego os, que cõſidereys muchas vezes vueſtro ſoberano llamamiẽto, y que procureys biuir de manera, que voſotros, y los demas echeys de ver el fruto que ſacays de eſte ordẽ ſagrado q̃ teneys. En el qual aueys ſin duda de guardar los eſtatutos, leyes y coſtumbres de la religiõ. Empero no es neceſſario, q̃ el hermano, o la hermana aquien fatiga la vejez, o la enfermedad ſe ocupe enlos ayunos, vigilias, o en otras obras exteriores mas delo que puedẽ ſus fuerças; mas todos guardareys con diligencia vueſtro ſilencio enlos lugares y tiempos ſeñalados. Lo qual de quanto fruto y prouecho ſea, ninguno lo puede bien entender. Fuera deſto ſeran vueſtras palabras ſuaues y benignas: y ſi a caſo ſe os cayere alguna palabra aſpera, o dura, la confeſſareys luego, ò alomenos conoced cõ humildad vueſtra culpa, y ſujetaos aſsi a Dios como a los hombres. Empero ſi alguno os pouocare con palabras aſperas, no le reſpondereys en contra alguna coſa, ſino fuere vna, o dos palabras, y eſſas con vn ſemblante benigno y apazible. Aueys de tener grã cuẽta cõ el centro de vña alma, y guardaos no poſſeays alguna coſa con deleyte, hora ſean libros, hora veſtidos, hora adereços, hora ſea alguna compañia. Mas vſad de todo loque os fuere neceſſario ordenadamente conforme a razon, y Dios y la religion lo permiten y proueen de buena gana.

Amaos vnos a ottos como hermanos; y mueſtre vno a otro vna humilde ſubjecion, amor y piedad, y no los roſtros graues y deſſabridos. No os moſtreys entre voſotros como ſi fueſſedes eſtraños, por ninguna ocaſion, o negocio que ſe ofrezca, q̃ aya rompido la paz. Aueys de exercitaros en buenas obras, principalmente en oficios de caridad, quiero dezir, que ſea de ſuerte, que vnos a otros os ofrezcays a cumplir las obras de caridad q̃ cada vno tiene a ſu cargo, y con alegria le tome el vno al otro la carga y el trabajo, y aun ſe la quite de las manos. Pues ſi por algun exercicio virtuoſo ſuccede que hagã burla de voſotros, que os vltragen y deſpreciẽ en ninguna manera os defendays, ni os quexeys a nadie. De donde quiera que os venga alguna tribulacion, la aueys de recebir de la mano del Señor, y por ſu amor le aueys de ſufrir con animo humilde y reſignado: el qual ſoberano Señor en ſu eternidad ſupo y vio que la auiades de padecer, y por el amor puriſsimo que os tiene, permitio que os ſuccedieſſe. En qualquiera afliccion y moleſtia le aueys de de-

zir a Dios: Señor como vos lo ordenastes y quisistes en vuestra eternidad, assi se haga. Estimad siempre en mas la diuina voluntad que la vuestra, y que vuestros vanos, sensuales, y desordenados desseos, y mortificad estas cosas en vosotros, por amor de Dios. En el choro adonde sin duda está presente el cuerpo del Señor, aueys de estar delante del Rey eterno con mucha reuerencia, los ojos baxos, y el alma atenta y puesta en Dios. Porque si estuuiesse delante del Rey vna donzella honesta, y tuuiesse por cierto, que tenia puestos los ojos enella, realmente, que siendo muger de razon y discreta, que auia de estar con mucha modestia y composicion. Pues quanta razon es, que estè el hombre con gran respecto, recogidas sus potẽcias delante de su Dios y señor, y del esposo escogido de su alma que lo està mirando decõtino interior y exteriormẽte? Aueys de cantar y rezar vuestras horas con mucha deuocion, y con quanta atencion pudieredes. Yhago os saber, que para la seguridad de vuestra conciencia basta (en lo q̃ toca al precepto dela Iglesia) que se digã las palabras enteras, y no es necessario repetir dos vezes vna cosa. Digo, que leyendo todas las palabras se cumple conel precepto dela Iglesia, desuerte que voluntariamente no se estè pensando en otra cosa contraria a ellas. Assi mismo os aueys de apartar de todo aquello de que Dios no es causa verdadera. Aueys de huyr como la pestilencia, de qualquiera perdida de tiẽpo, por muypequeña que sea. Aueys de ser muy aficionados a la soledad, adonde os juntareys con Dios libre y desembaraçadamente: boluiendo os primero al arbol florido de la soberana passion de Christo, y à sus gloriosas llagas: y despues a la alteza de su excelentissima diuinidad: porque entrando y saliendo assi, hallareys cumplidissimos pastos. Ruego os que os recojays muchas vezes al centro de vuestra alma, y que santamente atendays a la muy alegre presencia de Dios. Y aunque hasta aora no ayays experimentado algunas cosas grandes de Dios, mas tened paciencia. Y cada vno boluiendose a Dios con el espiritu, le puede dezir con el coraçon, o con la boca. O biẽ excelentissimo, o luz muy agradable, o pielago de purissima alegria, Dios mio, tu me estàs presente. Oxala estuuiesse yo limpio en tu acatamiẽto, oxala te agradasse de veras, oxala te amasse encendidamente. &c. Si procurays rumiar cada vno entre si estas, o otras semejãtes palabras, recogereys presto vuestro espiritu para atender a Dios.

Aspiraciones.

O buen Iesus, o señor Dios, tu me estàs presente, aue misericordia de mi. Si desta manera biuieredes, y dieredes estos frutos, recibireys el Sacramento de la Eucharistia no sin gran prouecho, y sin que cada dia vays de bien en mejor. No quiero negar que es cordura algunas vezes abstenerse del por humildad profunda, empero mas acertado serà llegarse por amor. Qualquiera que pudiendo, con mucho contento ordena su vida conforme a la muy agradable voluntad de Dios, y no se llega al Sacramento con vn tonto y ciego atreuimiento, antes le pesa de lo que algũ dia ofendio a Dios: pues el que de veras se siente desta manera, puede con seguridad llegarse al Sacramento: y quantas mas vezes se llegare, lo hara mejor, y serà para mas prouecho suyo. Porque enestos tiempos està nuestra naturaleza tan flaca, y da tan facilmente de ojos en diferentes vicios y peccados, que le es muy necessaria al hombre alguna ayuda y fauor particular para apartarse dellos, y conseruarse en el bien, y para leuantarse despues de auer caydo. Y este diuino y saludable manjar, es el socorro y ayuda mas principal de todas. Y tambiẽ digo, que no es aqui necessaria gran deuocion sensible: solo basta, q̃ no aya algun escrupulo de peccado mortal, y que quieras agradar a Dios, y q̃ procures siempre aprouechar mas: y q̃ estes adornado de vn casto temor, y de vna humilde reuerencia desuerte, q̃ te confiesses por indigno de recebir semejante Sacramento. Al que assi està afecto, y que perseuera sin caer en graues peccados, realmẽte le es muy prouechoso recebir este manjar excelentissimo, que lleua al hombre a mas andar al camino de la vida espiritual.

Quanto à prouecha la sagrada cõmunion.

Pues

Pues no os aueys de abstener desse soberano Sacramento porque os veays viciosos y defectuosos: antes por esso aueys de acudir mas de ordinario a esta gracia. Porque eneste Sacramento consiste, y del nace toda virtud y santidad, todo consuelo y socorro, y toda suauidad. Y assi este diuino Sacramento, en quien lo recibe deuotamente haze obras infables. Christo jũta verdaderamente a si al que dignamẽte lo recibe, y pone marauillosamente enel aquel inestimable fruto de que gozamos en su vida, passion, muerte, resurreccion, y ascension, y lo adorna con la hermosura inefable de la gloria de su santissimo cuerpo, de su alma sacratissima, y de su excelentissima diuinidad. Y puede el que no lo recibe sacramentalmente, recebirlo espiritualmente, por vn desseo santo, y assi alcançar parte del fructo del Sacramento. Mas si a caso, el que en lo interior y enlo exterior es soberuio, y por su voluntad està entregado a afectos desordenados, y al amor de las criaturas que le impidẽ, se llega dignamẽte a recebir este Sacramento, yo lo dexo a que lo juzgue el: y si algun dia lo haze con seguridad, el lo vea. Y vosotros hermanos muy amados no aueys de juzgar esto, ni os hagays semejantes a aquel Pharisco hipocrita, que teniendo su alma llena de soberuia, juzgaua al publicano que estaua lexos. Ruego os, que huyays semejãte juyzio como vna total destruycion de vuestras almas. Ninguno de vosotros presuma juzgar nada, q̃ no sea manifiesto peccado mortal. Tampoco os espante quando desseays recebir el Sacramẽto, si algunos os dieren en rostro con vuestras culpas y defectos: porque es nuestro Dios tan fiel, que muchas vezes dexa a vn hombre que es de buena voluntad por toda su vida en algun defecto notable, para que el tal saque de ai con que humillarse, no solamente en si mismo, mas tambien en los ojos de aquellos con quien biue, y por semejante defecto venga en conocimiento de su propria nada.

Luc. 18.

Ninguno pues, se abstenga dela sagrada cõmunion por algunos defectos menudos que tenga: mas qualquiera que tuuiere buena voluntad, aũque sea imperfecto y flaco, lleguese cõ amor: pidiẽdo q̃ lo limpie perfectamẽte la preciosissima sangre de Christo que corre decontino en los q̃ la desseã: y el que quisiere ser adornado de los merecimientos y virtudes del mismo Iesu Christo señor nuestro, digale assi: Señor yo no soy digno q̃ entres en la morada de mi coraçon, mas fiado de sola tu inmensa misericordia, y del riquissimo tesoro de tus merecimiẽtos vengo a ti, desseando recebirte a gloria de tu nombre. Porque veo que me falta el amor y la gracia, y estas cosas las hallo en ti muy cumplidamente eneste Sacramẽto, enel qual tambien se hallan las virtudes, los desseos, y todos los bienes. Y si por vẽtura los hermanos, o hermanas que han comulgado por la mañana, no pueden contemplar los inmensos fructos è innumerables bienes q̃ este soberano Sacramẽto obra enel hõbre: porque no les dan lugar para que se recojan, porque se han de ocupar en leer, o cantar, o en otras cosas conforme a las costumbres y ceremonias de la religion, contemplen los despues de comer, o despues de visperas, o despues de completas: que tambien entonces puede el Señor obrar como por la mañana, y este venerable Sacramento obra adonde quiera que se le da lugar. Y en lo que toca alas culpas veniales y ordinarias (de las quales eneste vida no es posible estar del todo libres) lo que hermanos muy amados se os ha de aconsejar es, que no os de mucha pena, ni os turbe, sino las declareredes todas en la confession. A Dios os aueys de confessar dellas con humildad y de veras, y os acusareys en su acatamiento como pecadores con deuoto y contrito coraçon, porq̃ assi no perderan mucho tiempo, los que estan diputados para oyr las confesiones. Sin duda que basta, que en general se declarẽ semejantes culpas, pues por el mandamiẽto y necessidad, solamente estamos obligados a confessar los peccados mortales, o aquellos de que tenemos escrupulo si lo son: que de los venialas por muchas vias se alcança perdon, como por la contricio,

Oracio para comulgar.

por

por la oracion del Padre nuestro, o hincãdo las rodillas en tierra, o por el agua bendita, &c. Si a alguno le falta dolor, ò contricion, a lomenos pesele de que no le pesa, porque tambien este es dolor. Ni mas ni menos, si vno no siete desseo ni amor; dessee tener desseo, y amor. Assi mismo os amonesto de veras, que no os engriays por los beneficios que vuieredes alcançado de Dios, ni los atribuyays a vosotros mismos, sino ofrecerselos todos a el, y bolueldo todo a el: y presumid de vosotros q̃ soys pura nada, y que soys lazerados y pobres, porque considerar con deuocion y cuydado, y conocer la propria nada, es vn camino excelentissimo y vtilissimo para la perfeccion; y no es marauilla, pues por el viene Dios al hombre sin ningun embaraço. Luego ante todas cosas tiene vno de encogerse, y sumirse en su propria nada. Y quando vno ha llegado a la cumbre de la perfeccion, entonces le es muy mas necessario derribarse enel cẽtro mas profundo, y en la misma rayz de la humildad. Demas de esto os acõsejo hermanos muy amados, que desecheys de vuestras almas todas las ocasiones que fauorecen ala carne, y todo afecto y amor desordenado a las criaturas, en especial a los hombres. Porque en vn punto con semejantes afectos se debilita, turba, y embaraça qualquiera hombre aunque sea vn santo: de manera que el amor que en vn momento se pegò al alma, con mucha dificultad se despega en mucho tiempo. Jamas tomeys atreuimiento, o libertad como si vuiessedes ya vencido todas las batallas. Aũque millares de vezes salgays vencedores, y alcanceys mil triumphos, con todo esso aun no conuiene que etteys seguros, ni q̃ presumays de que lo estays: porque miẽtras la carne y el alma estã juntos, ninguno en la tierra se ha de prometer seguridad. Bitid pues muy sobre auiso, y guardaos muy mucho de las ocasiones de personas de sexo diferente. Porque aquien les da lugar mas de lo que es razon, por mas espirituales y perfectos que sean les puede succeder, y será sin duda lo q̃ quiero dezir, Que poco a poco son presos y heridos sus cora-

Conocerse assi es camino para la perfeccion

çones del sentimiẽto del deleyte, y luegõ se començarán a mouer, à aficionarse, y à ser tentados, y lo que al principio les parecia que yua bien hecho, y con espiritu, al cabo se buelue en deleyte y sensualidad: de manera que enlazados con el lazo endemoniado de los afectos carnales, no sin gran peligro, ò daño (en lo que toca al pecado del coraçon) se pueden escapar. Por tanto muy inconsiderada y neciamente lo hazen los que buscan amistades sensuales de hombres (hora sean deudos, o parientes, hora no lo sean) y entre si conciertan algun singular amor desordenado, y por todas las vias que pueden los conseruan y augmentan. Lo qual suele tener algun fin muy desgraciado, y acarrear mil desassossiegos, angustias y pesadumbres, o alomenos poca pureza de coraçon, en especial si esta amistad se guarda entre personas d'sexo diferente. Empero hermanos procurad vosotros la verdadera limpieza del alma, y la verdadera santidad, acordando os de vuestra profession, y de los votos que aueys hecho. La sagrada religiõ os ha de ser vna escuela amable donde aprendays a biuir purissimamente, y à tener siempre muy gran cuenta con vosotros, y à morir perpetuamente a los sentidos, y al mũdo. Merece sin duda que se llore grandemente, ver que se hallen algunos religiosos ingratos y malos. Porq̃ como los aya Dios sacado, y apartado misericordiosamente del siglo, y los aya traydo al estado dela sagrada religion, para que conuertidos alli de los peccados viejos, delas malas costũbres, habitos, palabras, y mouimientos, de ai adelante se conformassen con la santissima vida y doctrina de Christo, y ordenassen, y dispusiessen su vida conforme a los exemplos que nos dexò ellos (cõ grã sentimiento lo digo) se contentan con el habito que exteriormente recibieron, y con la sombra sola de religion. Y si perseueraren sin hazer penitencia, y assi partieren desta vida, jamas verá la cara de Dios. Y verdaderamente ninguna cosa siẽto ser tan necessaria para reparar, y conseruar la religiõn en los monasterios, como enseñar con cuydado a los q̃ vienẽ de nuevo a la reli-

Criar los nouicios cõ cuydado.

la religion en sus principios, las cosas que principalmente les importa que sepan, y despues que estuuieren biẽ instruydos en las ceremonias de la religiõ enel trato exterior, que aprendan como perseuerando enellas ayan de caminar a cosas mas altas, y aprouechar enel seruicio de Dios, y en la santidad de la vida. La benignidad de Dios tenga por bien de concedernos que tengamos todos gran cuenta con nuestra saluacion.

COMO NO NOS HEMOS *de agradar a nosotros mismos, ni ser grandes en nuestros ojos, ni tener demasiada solicitud en nuestras cosas.*

De Ioan Rusbrochio.

Cap. 17.

SI desseas possеer y conseruar la verdadera santidad de la vida, importa que estes desembaraçado y libre de ti mismo, y de todas las criaturas, y en tus cosas de toda solicitud y cuydado demasiado, y q̃ de ninguna suerte procures tu gusto: sino que en solo Dios pongas los ojos: que cõ la intencion y cõ el amor busques a Dios, y desees grandemente su honra sobre todas las cosas. Assi podras perseuerar ymorar estable y firme en su acatamiento con vna reuerencia yrespecto eterno. Porque muchos se hallarán q̃ se agraden a si mismos, y que piensen que es su vida muy perfecta, teniendo muchas faltas. Que no es posible, que los que no son mortificados y resignados, sean muy leuantados en la gracia, ni que biuiendo sean exercitados delante dela soberana magestad. Y aũque tengan el entendimiento delgado, y sutil la lumbre de la razon: pero agradanse a si mismos, y desean agradar à otros, las quales cosas nos apartã de Dios, y son las rayzes principales de todos los vicios. Y de aqui procede, que se desean auentajar a otros, y aun ser mas estimados que todos, si pudiessen salir con su intento. A nadie se sujetan ni obedecen de veras, porque son temosos, y muy amigos de su voluntad. Siẽpre piensan q̃ acertã ellos, y q̃ yerrã todos los que les van a la mano en sus cosas. Con facilidad se alteran, turban, y enojan, y no solamente cõ palabras y visages, sino tambien con obras se muestrã malos, asperos y enojosos: y assi no se puede viuir en paz con ellos: y aun cõsigo mismos son dessabridos, y agenos de toda paz. Porque andan muy ocupados y solicitos especulando y juzgando temerariamente a muchos de sus hermanos, y no hazen caso de si: y por esso se enojan interiormente con quien no les da tanto gusto, cõ muchas sospechas, con inuidia, y dessabrimiẽto: y entresi mismos son atormentados, molestados, y turbados cõ estos desassossiegos y vicios del alma. La razon es, que estan persuadidos que ellos mejor q̃ otros saben, y hazen mas perfectamente todas las cosas. Siẽpre los hallarán aparejados para enseñar, gouernar, reprehẽder, y perseguir con calumnias y murmuraciones a otros: y ellos no sufren ser enseñados, encaminados, o reprehẽdidos de nadie; porque imaginan que son los mas sabios del mundo. De buena gana molestan y desprecian a sus inferiores, y aun a sus iguales sino los honran y estiman en mucho. Muchas vezes tienẽ vn animo soberuio, cruel y aspero, porque interiormente carecen de la vncion del Espiritu santo. Quando se hallan en alguna conuersacion, aunque sea entre personas virtuosas, y temerosas de Dios, ellos toman la mano enel hablar, porque creen que son los mas honrados, y los que merecen hablar primero, como quien a su parecer (como tẽgo dicho) son los mas sabios de todos. Encubren su soberuia con actos, visages, y palabras humildes, y su inuidia con aparencia y color de justicia. Ofrecense por muy amigos y allegados de quien los lisongea y consiente. Si han de despachar algun negocio, o entender en algo, interiormente andan ocupados y distraydos en ello; y esso los angustia y fatiga grandemente, y los pone en cuydados desordenados. Vnas vezes andan alegres, y otras tristes y melancolicos por cosas del siglo, no de otra suerte que hombres mundanos. Facilmente muestran lo que son, quando delante los

alaban,o vituperan. Las enfermedades,la muerte,el Infierno,el Purgatorio, el juyzio y la justicia de Dios, les dan grandes ansias,y los atemorizan mucho. Temen y tiemblan de qualquiera cosa que les aya de succeder,y luego imaginan que tendra mal fin. Amanse desordenadamente a si mismos,y no a Dios: y por esso naturalmẽte son timidos,y no son libres, ni gente q̃ conoce el trato de Dios. Por las cosas tẽporales y mundanas son fatigados cõ grãdes cuydados, y temores y essos superfluos,y muy fuera de su profession. Temẽ a los malos señores,y estan con miedo de que no les quiten la vida y la hazienda,no les roben sus bienes,o se los embaracen y detengan,o que se los paguen mal,porq̃ à caso no se vean pobres y miserables,afligidos y vltrajados; temen no les fatigue la vejez, o otras enfermedades, y temen finalmente ser desamparados del consuelo y fauor de sus amigos, y de las cosas temporales. Y estos cuydados y recelos todos son vanos,superfluos y necios, y de q̃ los viejos auarientos y locos se sustentan. Y à vezes tambien en los monasterios,y congregaciones de religiosos se hallan hombres deste jaez: y son del numero dellos, los que estan sujetos a su propria volũtad, y no estan muertos a si mismos,los quales algunas vezes se recelan y temen de que mientras ellos biuẽ no sean señalados por perlados algunos de quien sean molestados y vltrajados: y piensan que no lo podran lleuar con paciencia. Porque quãdo a caso tienen algun enemigo,entre si imaginan, si por ventura este es mi perlado, como le podre estar sujeto y obediente? No me quiere bien,y assi realmente, que en qualquiera ocasion que pueda me molestarà,fatigarà, y no hara caso de mi: y todos sus amigos han de hazer lo mismo, y me han de ser contrarios. Y con este recelo, y cõ estas angustias se les suele alterar la sangre del coraçon,y hazerse impacientes. Tambien estos temores son indiscretos, y es vna prudencia y providencia desordenada,la qual tiene su principio del cẽtro de vn coraçon soberuio. Y si ellos fuessen señalados por perlados de otros, antes molestarian, y desestimarian à todos sus contrarios,y à los que los siguiessen: y todo esto nace de que piensan que ellos lo regirian y ordenarian todo, harto mejor y mas discretamente que ninguno. Y assi muchas vezes,no solamente en lo interior, sino aun delante de quien los quiere oyr con gusto,acusan y reprehenden a sus perlados,y superiores, y à los otros oficiales. Si alguno es alabado en su presencia, lo lleuan muy mal: porque creẽ que por esso pierden ellos de su credito y estimacion. No se les puede persuadir, q̃ alguno sea mejor de lo que ellos sienten y entiendẽ. Desuerte que creen estos que son sin duda mas sabios y prudentes q̃ todos quantos biuẽ en su compañia, siendo realmente inhabiles para alcançar la verdadera santidad, y descompuestos y desordenados. Prueue pues, examine, mire, y juzgue cada vno su espiritu, y su naturaleza, si por ventura halla, o siente en si alguno de los vicios sobredichos: porque si algun dia quiere alcançar la verdadera santidad, ha de destruyr, assolar y vencer todo lo que fuere deste talle. Si queremos biuir a Dios es necessario, que muramos a los vicios. Por cierto que parece, que algunos aun hasta llegar a la vejez hazẽ algunas obras grandes; porque oran mucho, velan mucho, ayunan mucho, y trabajan mucho: empero siempre se estan encallados en su mala vida, y assi se estan torpes, y agenos de toda verdadera santidad, porque no procurã mortificar sus vicios, y su propria voluntad.

DE LOS QVE SON COMbatidos delos vicios, y pelean valerosamẽte contra ellos. Del mismo Rusbrochio. Capit. 18.

ALgunos hombres ay de buena voluntad,que naturalmẽte son inclinados a soberuia,o vanagloria,o ira,o gula,o luxuria,o à otros vicios,y quando los echan de ver en si,al punto abominan y dexan todo lo que es contrario a la voluntad de Dios: y boluiendo las espaldas a su sensualidad, con gran confiança acuden a Dios. Y quando se descuydan, o por la flaqueza humana son vencidos de algun vicio,luego por la humilde penitencia se leuantan. Qualquiera destos que no siente en si vn desseo encendido en el seruicio y honra de Dios,le dize humilmẽte al mismo Dios: Señor torpe soy,y no merezco algun consuelo de los que experimentã tus sieruos: y assi es muy justo que llore, y q̃ ande en tu presencia con vna fee firme: y aunque sea pobre y desamparado,jamas tengo de dexarte. Aunque estos soldados de Christo sean flacos,y sean fatigados de varias tentaciones,empero en el espiritu està llenos de fee y de amor diuino, y agradan a Dios. No es peccado la mala inclinacion, el quererla poner por obra, es el pecado. Por cierto que si vno tuuiesse sana el alma, aunque le diessen a escoger, no auia de querer verse libre de las malas inclinaciones y tentaciones: porque aquellos a quien les faltan, casi siempre biuen sin cuydado ni recato: y no reciben la corona q̃ se da a los que pelean varonilmente. Y aquel diremos que es muy buen guerrero, que vence las malas inclinaciones y tentaciones, y que tiene su animo sujeto. Fuera de esso las malas inclinaciones acarrean las virtudes al alma, y nos hazen mas solicitos en el seruicio de Dios, y despiertan el alma para que ande mas sobre auiso, y cõ vn cuydado perpetuo de la virtud. Y quanto mas conocemos q̃ somos miserables y flacos, tanto mas nos importa que cõ mas feruor suspiremos por la gracia y dones de Dios. Porque el vicio y la virtud consisten en la voluntad. Si con amor traxeremos en la memoria la santissima vida, passion y muerte de Iesu Christo, con facilidad vẽceremos nuestras passiones, al mũdo y al demonio, y todas sus tentaciones. Por cierto que tambien los varones perfectos en esta vida estan sujetos à algunas faltas y tentaciones; y aunque con facilidad caygan, y aunque contra su voluntad sean tentados, y combatidos del enemigo del linaje humano, y de su propria corrupcion, de luxuria, o vanagloria, ò impaciencia, o de otros qualesquiera vicios: no por esso los juzga Dios por mal mortifica-

dos, o agenos de la verdadera santidad y perfeccion, como essas cosas les desagraden a ellos, y sean contra su voluntad.

QVE NO HA DE SER pusilanime, el que siendo de buena voluntad, si porque es flaco, no puede biuir aspera y rigurosa vida. Del mismo Rusbrochio. Cap. 19.

ALgunos que son flacos se hazen pusilanimes, quando consideran la aspereza y trabajos de la vida de Christo y de sus Santos, y que ellos no pueden hazer semejantes cosas, ni tampoco sentẽ, que interiormente son instigados y mouidos à ellas, y creen que estàn muy apartados de Dios, como gente que no biue con rigor ni aspereza. Mas en esto no andã muy discretos. Porque el hombre de buena voluntad en ninguna manera ha de pensar que està lexos de Dios por algunos defectos pequeños, o por la flaqueza natural q̃ tiene, o porque exteriormente no puede biuir con mas aspereza, o por la desigualdad que siente en el seruicio de Dios, y en el exercicio de las virtudes. Empero ha de procurar con toda solicitud, desarraygar de si los vicios graues, y los mayores defectos que tuuiere, de manera que por cosa ninguna, ni por la vida, ni por la muerte, dè ningun consentimiento contra los mãdamientos de Dios. Y mientras perseuera en el essa voluntad, no tiene por que sospechar que està lexos de Dios, que antes le està muy cerca, y le es compañero inseparable en su peregrinacion: el qual como con sus hijos grandes y perfectos corre, y con los que buelan buela, assi tambien cõ los flacos que van passo a passo (hablando assi) va passo a passo. Pues qualquiera que es de buena voluntad, si fuere flaco, quando viere que alguno haze cosas grandes y arduas, alabe a Dios, porque le dio à aq̃l essa gracia y virtud de poder biuir cõ esse rigor: y el humillese delãte de Dios, y procure amarlo y seruirlo, aunque sea en otras cosas que el siente que no tiene ni puede.

Empe-

Empero en la aspereza de la vida lo que se ha de guardar es, que cada vno atienda à lo q̃ es mas induzido, o mouido de Dios, y aprouechese del consejo de personas religiosas y prudẽtes. Por cierto que no son todos mouidos interiormẽte para yr por el mismo camino, ni es posible que tẽgan la misma manera de biuir, ni que cada vno tenga las de todos. El que puramente pone los ojos en Dios, y lo ama, y juntamẽte desea q̃ todos en sus exercicios, instituros y trabajos miren solamẽte a Dios y lo amen; por el mismo caso se haze participante de todos los buenos exercicios, institutos y trabajos. Y aunque todos no puedan guardar la misma traça, ni en la vida exterior yr por el mismo camino, a lo ménos en la interior es forçoso, q̃ todos sin faltar ninguno lleuen el mismo, que es el camino del amor. Porque quiẽ no ama à Dios, aun no tiene orden ni traça de caminar, y està tullido. Esto es sin duda lo q̃ principalmente amò Christo en sus amigos, q̃ lo siguiessen en el fiel amor de Dios
Ioan. 13. y del proximo. Y assi dize: En esto conocerán todos que soys mis discipulos, si os tuuieredes amor entre vosotros. Y por esso se ha de preferir, y tener por mejor la obra espiritual, que aquella que solamẽte es obra exterior. Que tambien dize el
1. Thi. 4. vers. 8. Apostol san Pablo, q̃ el exercicio y obra corporal (si fuere sola) es de poco prouecho, mas la piedad para todas las cosas sirue. No obstante esso en esta vida el verda
Grego. dero amor se ha de prouar con obras: y jamas auemos de dexar las obras y exercicios corporales que se nos mandan, con achaque de que las espirituales son de ma
1. Reg. 15 yor importancia. Porque esso seria cõtra la obediencia, que aun al sacrificio la prefiere Dios. Assi que cada vno mientras pudiere, y tuuiere salud, està obligado a guardar los ayunos de la Iglesia, y no ha de buscar desordenadamente curiosas, y regaladas comidas y beuidas. Tenga gran cuenta consigo, y trabaje por negarse, vencerse, y mortificarse a si mismo por amor de Dios, resistiendo con diligencia a sus malas inclinaciones y afectos.

COMO LA BVENA VOluntad vnida con la voluntad diuina, y q̃ puramente busca à Dios, puede todas las cosas. Del mismo Rusbrochio. Capit. 20.

La voluntad es todopoderosa

POR ninguna cosa se ha de turbar demasiado, ni se ha de doler mas de lo q̃ es razon, ni creer que està muy apartado de Dios, mientras vno siente que Dios le ha dado buena voluntad. Porque de esta pende toda la virtud, y todos los bienes. Luego al que tiene de veras buena voluntad, nada le falta. De aqui es, que si desseas y quieres tener humildad, caridad y todas las demas virtudes, y esso lo quieres con toda tu voluntad, y hazes lo que es de tu parte, realmente que las tienes. Y esso nadie te lo puede quitar como tu voluntad sea recta, y conforme a Dios. Y llamamos voluntad conforme a Dios, o endiosada, aquella cõ que queremos alguna cosa puramente a gloria de Dios: porque esto no le conuiene de su naturaleza a la volũtad. Pero no basta dezir assi ligeramente: Yo quer ria ser tal, o tal: sino con toda la intẽcion, y fuertemente importa que se quiera, diziendo: Verdaderamente quiero hazer esto, o ser esto. Si mil leguas estuuiesse alguna virtud, o algun bien espiritual, y lo quisiesse yo tener con voluntad perfecta, seria mas propriamente mio, que lo que tuuiesse en el seno, si esto no lo quisiesse tener. Digo pues, y firmemẽte lo digo, que por la volũtad puedo todas las cosas: por esta puedo sufrir todos los trabajos de todos los hombres, sustentar todos los pobres, cumplir todas las buenas obras de todos los hombres, y en conclusiõ puedo hazer todo quanto bien se puede imaginar. Porque si quiero perfectamẽte todas estas cosas, y solo me falta la posibilidad de ponerlas en execucion (que si pudiesse de buena gana las haria, y no dexò de hazer todo lo que pudo por cumplirlas) sin duda que sere juzgado delante de Dios como si las vuiesse hecho todas. Finalmẽte digo, que al hombre justo y recto, ningun tiempo le puede ser muy breue para cumplir

cumplir lo que quiere, por la perfeccion de la buena voluntad. Porque quando su voluntad està aficionada de suerte q̃ quiere todo lo que puede hazer, y esso no solamente aora, pero aunq̃ biuiesse mil años, sin duda que se le aplica entonces delante de Dios todo lo que en aquel tan grande espacio de años pudiera hazer. Y entonces serà la voluntad recta y entera, quando en ninguna manera se le mezcla algun vicioso gusto proprio, quiero dezir, quando adrede no tiene en si algo de malicia, quando desuiada y apartada totalmente de su proprio desorden y corrupcion, està transformada y mudada en la voluntad diuina: de suerte que ya no quiere nada, sino lo que (conforme a lo que alcança y conoce) cree que serà agradable à Dios, y quanto es de su parte juzga que esto se deue hazer, y lo muestra por la obra. Quanto mas la voluntad està llena destas cosas, tanto es mas verdadera y mejor. Y ninguna cosa ay que con esta voluntad no la puedas, hora sea amar a Dios, hora sea alabarlo, ò otra qualquiera cosa. Muy prouechoso es por cierto desear y suspirar muchas vezes, con vna voluntad cumplida, y con vn coraçon entero, y dezirle a Dios: O señor, oxala nunca te vuiera ofendido, oxala te vuiera agradado perfectamente: oxala te vuiera amado ardentissimamente. Assi mismo podra el varon deuoto en lo intimo de su coraçon hablar assi a Dios. O Dios eterno, o si desde el principio del mundo hasta el fin vuiera biuido ocupando me en todas las virtudes, y en todas las buenas obras, tan loable y puramente, y con tanta obediencia, como algun dia biuieron todos los hombres. O si de puro amor y agradecimiẽto pudiesse distilar por mis ojos llorando todas las aguas del mar, y dar de comer a todos los pobres, y consolar a los afligidos, y à ti Dios mio alabarte, y amarte tan perfectamente, quanto te alaban y aman todos los Angeles y Santos. Por cierto, que qualquiera que perfecta y realmente tiene esta voluntad, no ay duda, sino que aquel juez rectissimo la recibira como si la vuiesse cumplido por la obra. Porque delante de Dios lo mismo vale querer hazer, y auer hecho, mas si la voluntad es perfecta, y la obra excede nuestras fuerças.

QVANTO PROVECHO le trayga al hombre de buena voluntad la deuota memoria de la vida y passion de Christo. Capit. 21.

SIN duda que agradas a Dios quando a honra suya te detienes en buenos pensamiẽtos y desseos. Todas las vezes que con deuociõ meditas, o lees alguna cosa de la vida y passiõ de Iesu Christo, de ai te santificas, y sacas grandissimo fruto: aunque hagas essas cosas con muy poco espiritu, y sin gusto ninguno. Porq̃ en ninguna manera es posible mirar siquiera con ojos deuotos la imagẽ de Iesu Christo crucificado, sin que dello saques notable prouecho, que alli hallas la summa de tu salud y remedio. Y quando meditares en la passion del Señor, atiende solicita y amorosamente, quan grande y soberano sea aquel que quiso padecer por ti, y con quanta caridad y fidelidad hizo esso. En la vida y passion de Christo realmente se halla vn tesoro inestimable, y hazerte has notablemente rico, si te juntares con el. Que con humildad y confiãça te puedes aprouechar de los merecimientos de tu Redẽptor: el qual todo quãto hizo y padecio, fue por ti. Por ti encarnò, por ti trabajò, por ti sufrio miserias, persecuciones, y tormentos: por ti derramò su sangre, y por ti murio: digo que murio el, porque tu alcançasses vida eterna. Sobre sus ombros cargò tus peccados, y pagò tus deudas: el te dio todos sus bienes, para q̃ por el fuesses rico de merecimientos. Pues tu que eres de buena voluntad, y que desseas y procuras agradar a Dios de coraçon y de veras, no temas desordenadamẽte. Ofrecele a Dios padre por tu vida mala y desaprouechada cõ humilde y deuoto coraçõ a su amado hijo Iesu Christo:

y ofrecele su santissima vida y passion: q̃ assi podras limpiar de todo punto tus pecados por muchos y muy graues que sean, y suplir excelentissimamente toda tu imperfeccion, y todo lo que te falta. O admirable reparo de todos los desastres y quiebras espirituales! Que por esto vino al mundo el benignissimo Iesus, ypor esto murio, para satisfazer y suplir enteramente por sus escogidos, y enriquecerlos con sus merecimientos, y lleuarlos a su reyno celestial. Si santamente juntares y mezclares tus buenas obras, que de si son muy imperfectas, a las obras de Christo, se haran nobilissimas: como vna gota de agua echada enel vino que recibe su nobilissimo color y sabor. De la misma suerte, si juntares tus fatigas y trabajos a la passion y dolores de Iesu Christo, seran de grandissimo merecimiento y valor. El mismo dulcissimo Iesus dixo en espiritu a vn amigo suyo: Qualquiera persona de buena voluntad, que con humildad y diligencia se ocupa como es razõ en leer, o meditar mi passion, saca de ay nueue prouechos.

Prouechos que se sacã de meditar o leer la passion de Christo.

El primero es, que se limpia de todos los peccados, y de mis merecimientos se le suplen y reparan todos sus defectos. El segundo, que cobra tanto animo para resistir à sus enemigos, que no podran lleuar del triumpho ni honra ninguna: porque aunque por su flaqueza cayga alguna vez, mas pongo yo mi mano derecha debaxo, porque no se lastime y se condene. El tercero, que cobra nueuas fuerças para hazer qualesquiera buenas obras, y para exercitarse en diferentes virtudes. El quarto, aunque con vn pensamiento muy breue contemple en mi passion, siempre es su alma renouada en mi gracia. El quinto, que de muy buena gana moro yo en el alma de aquel que con deuocion se acuerda della. El sexto, que los secretos que mi Padre me mostro a mi, dela misma suerte se los mostrarè yo a el algun dia. El septimo, que hare yo que antes de su muerte me agrade: y despues della, lo premiarè con mis queridos amigos. El octauo, que ninguna cosa le negarè de las que me pidiere de veras, razonable, y decentemente. El nono, que en su muerte me hallarè presente contra sus enemigos, y lo hare cierto y seguro de la vida eterna.

COMO SE HA DE APAREJAR el que està cercano a la muerte, para salir bien desta vida. De Ioan Thaulero. Capit. 22.

QValquiera que estuuiere para morir, ha de oluidarse de todas las cosas deste mundo, y boluerse a su Dios y padre celestial, y à aq̃lla soberana y dichosa tierra de promisiõ cõ todo afecto: desseãdo dar alli gracias a su mismo dulcissimo Padre y señor por su inefable bondad, y por sus muy grandes è innumerables beneficios: y ofrecerle eterno sacrificio de alabança, y amarlo perfectamente. Ha le de pesar de auer ofendido a su fidelissimo y piadosissimo Señor, de quien tantos y tan grandes beneficios ha recebido, tan grauemente, y con tantos pensamientos, palabras, obras y negligencias: y esso sin duda le ha de dar mas pena, que el auer merecido por sus peccados los tormentos y castigos del infierno. Recebira, si pudiere, los Sacramentos de la Iglesia deuotamente, con proposito de no pecar jamas. Arrimese firme y simplemẽte ala fee dela misma Iglesia, con humilde sujecion y obediencia a los Perlados y Doctores que la enseñaron y gouernaron, desde el tiempo delos Apostoles hasta aora. Y al Demonio que entonces le ha de proponer algunas dudas, nole ha de respõder palabra, ni disputar cõ el. Porq̃ el Demonio en aq̃lla vltima hora cõ todas sus fuerças procura mãzillar la entereza dela fee, y corre muy gran peligro de su saluacion, quien entonces le diere lugar. Assi mismo suele este enemigo cõ grãde eficacia mouer à desesperacion, a qualquiera que està agonizando, y es necessario confiar humilde y firmemente en la inmensa bondad y misericordia de Dios: porq̃ jamas el todo poderoso Señor, yq̃ tanto desea nro bien, desprecia el coraçõ contrito y humillado: y por esso nadie tiene que desesperar por la muchedumbre, o grandeza de sus peccados. Tambiẽ el que està cercano ala muerte ha de traer a la memoria y poner con deuocion delãte de sus ojos la muy amarga y terrible passion, y la muy piadosa muerte de Iesu Christo, y su inefable caridad, que le mouio a padecer y morir: y desta manera procurarà vnir su espiritu, alma y cuerpo, conforme a su posibilidad, con el espiritu feruoroso, alma afligida, y cuerpo llagado del mismo Christo. No fie indiscretamente en las buenas obras que se acordare que hizo algun dia: mas con vna santa y firme confiança anegue se a si mismo con todos sus peccados y descuydos en los soberanos merecimientos de su Saluador, y en el pielago profundissimo de su inmensa misericordia, derribese y recojase en sus sacrosantas llagas. Rueguele que tenga por bien de lauar con la sangre preciosissima que derramò su alma pobre y desnuda de todas las manchas de los peccados, y de vestirla y adornarla con sus santas virtudes y merecimientos. La mas pequeña llaga, y la mas menuda gota de sangre de nuestro Saluador sobraria para borrar todos los peccados de los hombres. Pues para no desesperar, pondra estas cosas sobredichas contra la grauedad de sus culpas, y del riguroso juyzio de Dios. Y à la virgen Maria madre de misericordia, y à todos los cortesanos del cielo les pedira tambien que le quieran socorrer en aquella necessidad, y lleuarlo deste miserable destierro a su muy alegre compañia. Y porque en la hora de la muerte ninguna cosa ay de mas importancia, ni mejor que resignarse enteramente en la diuina voluntad: ha se de ofrecer a Dios cumplidissimamente, para sufrir con paciencia, de verdadero amor y puramente a gloria suya, y por su muy agradable voluntad todo el trabajo de la enfermedad, y la misma amargura de la muerte, y qualquiera dolor que el Señor quisiere embiarle assi enel tiempo como en la eternidad. Por cierto, que si desta manera de puro amor, con perfecta resignacion de si mismo, con animo entero y quieto, pudiere ofrecerse asufrir qualquiera pena, por hõra dela diuina justicia: que no yra al Infierno, ni al Purgatorio, aunque el solo vuiesse cometido todos los peccados del mundo. Porque como en Dios no es posible que cayga pena ninguna, ni de Infierno, ni de Purgatorio, assi no es posible que cayga enel hombre, que desta suerte està por amor vnido con Dios. Con este animo murio en la Cruz aquel justo Ladron, que viendose para morir, con amor se ofrecio totalmente por su voluntad a la misma muerte. Sin duda que no ay muerte mas segura, ni vida mas perfecta, que morar en la voluntad de Dios por amor, y dexarse y resignarse a si mismo enel con todas sus cosas; y esto ha de ser con pura y simple intencion, demanera que no busque cosa ninguna suya, ni aun à si mismo, sino solo a Dios, y enel ponga los ojos assi enel tiempo como en la eternidad. Esta traça y exercicio haze mucha ventaja a todas las demas. Verdaderamente es cosa muy segura, que las buenas obras que vno querria tener hechas quando se vee a la hora dela muerte, que las comience a hazer quando tiene salud: porque es gran locura dexarlas para entonces. En conclusion digo, que a la vida santa sin duda que tambien la acompaña la muerte santa.

Luce. 23.

DE LA INCOMPRE-hensible gloria de la eterna bienauenturança. De Ioan Rusbrochio. Capitul. 23.

LA bienauenturança perfecta consiste, enque despues de este destierro sido trasladados y recebidos en la gloria de Dios, lo veamos claramente, lo amemos y posseamos con gozo eterno. Empero sobre todo, Dios mismo es el premio essencial, y quãdo lo alcãçaremos y posseeremos a el, todas las cosas seran summa y excelentissimamente acabadas, y perfectas. Porque entonces conoceremos à Dios en vna perpetua claridad, y lo amare

mos con vn intimo apetito y deleyte, y lo alabaremos y daremos gracias sin cansar nos jamas. Empero cada vno de los Santos tendra su singular premio segun sus merecimiẽtos y santidad. Y el premio accidental de cada vno de los Santos sera tan diferente, quanto lo fuerẽ los mismos Santos: porque cada vno se gozarà de la bienauenturança agena, como de la propria. Y en aquella vida bienauenturada aura toda sabiduria: porque sabremos y conoceremos todo lo que nos diere gusto. Tambien aura muy cumplido poder: porque seremos reyes, y hijos de Dios, y haremos quanto quisieremos. Vltra desso aurà todo linage de riquezas, y nos veremos mas llenos de lo que podremos abarcar. Aura fuera de esso vna hermosura eterna, y que jamas se marchite, y vna paz perpetua, y sin turbacion ninguna. Aura finalmente alli vna abundancia de todas las riquezas, vna corriente de todos los deleytes, vn monton de todos los bienes, y vna juuentud florida, libre de toda mortalidad. Ninguna cosa aura alli que pueda dar desgusto, o molestia a nadie: y aura gran copia de todo aquello que fuere para dar contento. Y este gozo y esta bienauenturança abundantissima sera tã grande, tan varia, y tã sin poderse agotar, que no es posible contarse bien, ni medirse, ni pensarse, ni escriuirse, ni explicarse con palabras, ni finalmente mostrarse de ninguna suerte. Porque es mayor, y mas colmada de lo que podemos comprehender con la esperança, o con el desseo, o con todas nuestras fuerças juntas. Realmente el mismo incomprehensible è inmenso Dios quiere ser nuestro premio, y nuestro gozo. Veremos aquel espejo de la diuina sabiduria, adonde se verà y resplandecera todo quanto Dios criò que nos pueda alegrar. Contemplaremos tambien el rostro corporal y glorioso de Christo, y oyremos su muy agradable boz: de donde nuestro coraçon y todos nuestros sentidos se henchiran de su gloria: y assi por el mucho gozo y amor nos derretiremos nosotros en el, y el en nosotros. Allende de esso, veremos a su bien auenturada y dulcissima madre la virgen Maria, y à todos los Angeles y Santos, los quales alaban y aman a Dios con nosotros perpetuamente. El excelentissimo olor del Espiritu santo, mas suaue que todo el balsamo, y todos los demas olores, nos ha de penetrar, y lleuarnos y trasladarnos en la caridad eterna de Dios. Gustarèmos de la perpetua bondad de Dios mas dulce que la miel, y con ella seremos apacentados y mantenidos, y tendremos vna hambre y sed perpetua della: y serà demanera, que a vna hambre perpetua la acompañe tambien, y se renueue siempre vn mantenimiento perpetuo que es la vida eterna. Con el amor la comprehenderemos, y el amor nos comprehẽdera a nosotros, y posseeremos a Dios, y seremos posseydos de Dios en vnidad, y gozarèmos de Dios, y vnidos cõ el descansarèmos en la bienauenturança. La qual fruycion y descanso en la sobre essencial substancia dela diuinidad, es el profundissimo centro dela bienauenturança: porque aì teniendo hambre seremos anegados en la hartura. El mismo benignissimo Dios tenga por bien de al fin darnos esta celestial bienauenturança a gloria de su nombre, el qual es bendito en los siglos, Amen.

¶FIN.

ANTORCHA PARA
ALVMBRAR LOS HEREIES Y DESVIARLOS
de su error, recogida por Ludouico Blosio Abbad Lecinse.

Al deuoto Lector.

Sic Augu. de Genesi cõtra Manich. cap. 2 de doctri. Christ. c. 2 11. 12.

NO me parecio dexar sin traduzir este librito en nuestro lenguaje, aunque alguno juzgarà que no es para todos, pero es muy justo que lo sea. Porque a todos los que desean saber como escabullirse de los lazos del Demonio, y de sus aliados, (que tales son los Herejes, que ya no se fauorecen, como en los tiempos passados de las letras, y de los que las professan, sino de oficiales y gente muy comun, y de bachilleres en romance, para publicar sus nouedades, o no verdades, y engañar mas facilmente a los que a su parecer estan desamparados de semejantes armas y municiones, que son las que a ellos les hazen guerra) les aprouecharà mucho, y no les podra hazer daño ninguno. Vltra de que todos los hõbres somos amigos de saber antiguedades, especialmente si son de cosas que nos tocan, y es razon que sepamos las que ay de las ceremonias y costumbres de la Iglesia, y de sus sacramentos, cuyos hijos somos, a cuyos pechos nos criamos, y en cuyo regaço biuimos. Lo qual se trata en este librito, y algo dello se tratò arriba en el libro que se intitula Colirio de los Herejes. Tambien sacarà de aqui el varon espiritual y contemplatiuo cõ que alabar à Dios y darle gracias por la prouidencia que tuuo, aun en algunas cosas muy menudas de su Iglesia y de sus fieles. Muy propriamente llamò el auctor a este libro Antorcha para alumbrar los Herejes, que andan en tinieblas, porque se cõpone de sentẽcias y exemplos de Santos, a los quales llama Christo en su sagrado Euãgelio antorchas y luzes.

Matt. 5.

Prologo del Auctor.

EL origen y principio de todas las Heregias es la Soberuia. Porque todos los Herejes son muy soberuios: y con vna obstinada locura defienden su proprio parecer, y sus peruersas opiniones: cõ grãde presumpcion corrompen las diuinas escripturas con falsas exposiciones: no quieren obedecer a la santa Iglesia Apostolica, y con animo soberuio y arrogante desprecian a sus Pastores y Perlados. Y la razon que nos parecio mas conueuiente para ponerlos en camino es, mostrarles que los Santos padres dela primitiua Iglesia, que recibieron la verdadera fee de Christo y de los Apostoles, y trataron con ellos, o biuieron despues dellos, creyeron dela misma suerte que nosotros creemos agora enla Iglesia catholica Romana, y sintieron lo mismo que nosotros sentimos de Dios y de las cosas

diuinas y eccleſiaſticas. Porque quando claramente ſe les vuiere moſtrado eſto a los Herejes, ellos miſmos veran quan necios han andado. Que no creemos que aya entre ellos alguno tã ſin juyzio, que ſe atreua a dezir, que los que fueron enſeñados enla fee por Chriſto, y por los Apoſtoles, y q̃ padeciendo martyrio derramaron ſu ſangre por la miſma fee, errarõ yno ſupieron lo que ſe creìan: y que ellos y los que defienden ſu doctrina, ſuſtẽtan la verdad. Noſotros pues, por la honra de Dios, y por el bien de las almas, ſacaremos algunos lugares de los que dexaron eſcritos aquellos ſantiſſimos Padres que floreciero enla primitiua Igleſia, y los põdremos fielmente ſin duda eneſte librito, aunque de paſſo, y como lo yuamos leyẽdo. Porque nos lo pide con grande inſtancia vna religioſa noble, que deſſea alcançar de noſotros algun remedio, para embiar a ciertos deudos ſuyos, que de nueuo eſtan inficionados con la Heregia. Y en algunas partes declararèmos y confirmarèmos los dichos de los Santos, con algunos de la Eſcriptura. El Lector reciba con animo beneuolo y aficionado eſtos lugares, aſsi de repente recogidos: y aduierta que la verdad y el entendimiẽto ſano y ſeguro de las diuinas eſcripturas, no ſe ha de buſcar fuera dela Igleſia: cuyos excelentiſſimos miembros ſon los ſantos Padres que aqui citamos.

CATALOGO DE LOS SANTISSIMOS Y ANTIquiſsimos Padres que van citados eneſte libro, adonde va notado el año del Señor en que cada vno floreciò, o murio, conforme a la muy verdadera Chronographia.

ABDIAS que fue diſcipulo de los Apoſtoles ſan Simon y Iudas, Obiſpo floreciò el año. 60
Alexandro Papa quinto y martyr, floreciò el año del Señor de 120
Anacleto diſcipulo de ſan Pedro, Papa tercero, y martyr. 100
Aniceto Papa decimo y martyr. 150
Athanaſio Obiſpo y doctor Griego. 330
Auguſtino Obiſpo y doctor Latino. 400
Baſilio Obiſpo y doctor Griego. 370
Canones de los Apoſtoles, los quales ſe entiende que ſe ordenaron el año del naſcimiento de Chriſto de 50
Clemente diſcipulo de ſan Pedro y Papa ſegundo, martyr y doctor Griego. 90
Cipriano Obiſp. y mar. auctor Latino. 250
Cornelio Papa. 20. y martyr. 240
Concilio Niceno. 2. 790
Concilio Florentino. 1439
Damaſo Papa. 37. auctor Latino. 370
Dioniſio Areopagita diſcipulo de ſan Pablo, Obiſpo y martyr, doctor Griego. 90
Euariſto Papa. 4. y martyr. 110
Epiphanio Obiſpo, eſcriptor Griego. 370
Euſebio Ceſariẽſe, Obiſpo Griego. 320
Fabiano Papa. 19. y martyr. 230
Gregorio Niſſeno obiſ. y doct. Grieg. 370
Hieronymo presbitero, doct. Latino. 390
Hyginio Papa. 8. y martyr. 140
Hipolito Obiſpo y martyr Griego. 210
Ioã Chriſoſtomo. Obiſ. y doct. Grieg. 380
Ioã Damaſceno presbit. auct. Griego. 740
Ireneo Obiſpo y mart. doct. Griego. 160
Iuſtino philoſofo y martyr Griego. 140
Innocencio primero Papa. 40. 400
Ignacio diſcipulo de ſan Iuã Euangeliſta, Obiſpo y martyr. 90
Mar-

Marcial Apoſtol vno de los ſetẽta y dos, diſcipulo de Chro nueſtro ſaluador. 60
Marcellõ diſcipulo del Apoſtol ſan Pedro y martyr Romano. 100
Nicephoro Caliſto año de 1200. empero ſegun algunos de 1340
Pio Papa. 9. y martyr. 140
Papias oyente de ſan Ioan Euangeliſ. 100
Simeon Metaphraſtes. 670, o como ſientẽ otros 1200
Tertuliano presbitero el primero de los Latinos que eſcriuio enla Igleſia. 200
Theodoro lector, que ſe cree biuio el año de 890
Theleſphoro Papa ſeptimo, y mart. 130.
Vincencio Lirinienſe presbitero y doctor Latino. 420
Sixto Papa ſexto, y martyr. 130

DE LA MISSA DE SANtiago, y de otros eſcritos. Capit. Primero.

La Miſſa es ſacrificio.

SIEMPRE llamaron Miſſa los Padres antiguos al ſacrificio dela Eucha riſtia, enel qual cõforme ala doctrina
1. Thi. 2. de ſan Pablo, ay oraciones, plegarias, y hazimiento de gracias, y los que ſon verdaderos Sacerdotes conſagran y ofrecen el cuerpo de Chriſto. Pues en la Miſſa que inſtituyò el Apoſtol Sãtiago llamado hermano del Señor, y el primero Obiſpo de Ieruſalẽ, el Sacerdote haze eſta oracion a Dios padre: Señor embia aora en noſotros tu ſantiſſimo eſpiritu, y ſobre eſtos ſantos dones que eſtan preſentes, para q̃ ſobreuiniendo enellos los ſantifique con ſu ſanta, buena y glorioſa preſencia, y haga que eſte pan ſea el glorioſo cuerpo de tu Chriſto, y eſte vino ſu precioſa ſangre. Las quales palabras de Sãtiago ſin duda mueſtran clarmente, q̃ el pan ſe cõuierte y muda enel cuerpo de Chriſto, y el vino en ſu ſangre, cõtra los Herejes deſte tiempo. Porq̃ quando Chriſto inſtituyò y ordenò el Sacramẽto dela Euchariſtia dixo clariſ-
Matt. 26. ſimamẽte: Eſte es mi cuerpo q̃ ſe da por
Mar. 14. voſotros: Eſta es mi ſangre q̃ ſe derramarà por todos. Quando los Herejes dizẽ, que enla Euchariſtia no eſtà el verdadero cuerpo de Chriſto, y que la ſubſtancia del pan no ſe muda en la ſubſtancia de carne: que otra coſa dizen, ſino que Chriſto miente? Que otra coſa hazen ſino piſar como puercos y perros las margaritas del miſterio ſacroſanto? Y aquellos antiguos y ſantos Padres llamarõ Euchariſtia a eſte Sacramento, porq̃ quando Chriſto lo cõſagrò ſe moſtro agradecido, y dio gracias a ſu Padre como lo afirman los Euangeliſtas. Tambien al principio de la Miſſa de Santiago haze eſta oracion el Sacerdote, No ſoy digno de poner los ojos eneſta ſagrada y eſpiritual meſa, en la qual miſtica y ſecretamente ſe propone en ſacrificio tu vnigenito hijo y ſeñor nueſtro Ieſu Chriſto, porque ſoy peccador, y eſtoy lleno de culpas. Por lo qual te ofrezco eſta oracion y hazimiẽto de gracias, para q̃ ſe me embie tu eſpiritu cõſolador, q̃ me fortifique y renueue para que celebre eſta Miſſa, &c. Y enel fin dela ſobredicha Miſſa, el miſmo Sacerdote haze eſta oracion: O ſeñor Dios tu nos has concedido ſantificacion, recibiendo el ſantiſſimo cuerpo y ſangre precioſa de tu vnigenito hijo ſeñor nueſtro Ieſu Chriſto, cõmunicanos tã bien la gracia de tu Eſpiritu ſanto bueno, y conſeruanos en tu fee ſin alguna culpa, &c. Deſtas palabras Apoſtolicas, y de los eſcritos de otros ſantos Padres de la primitiua Igleſia q̃ põdremos abaxo, eſtà mas claro q̃ el miſmo Sol, q̃ no es la Miſſa alguna coſa impia y nueua, como blaſteman los profanos Herejes. Porque el es el ſanto y diuino ſacrificio dela ley Euan- Heb. 5. &
gelica, que inſtituyò Chriſto Sacerdote 7.
eterno ſegun el orden de Melchiſedech: Pſa. 109.
El qual en la vltima cena ofrecio y conſagrò el pan y el vino en ſu miſmo cuerpo y
ſangre, y mãdò a ſus diſcipulos, y à los de- Luce. 22.
mas Sacerdotes q̃ hizieſſẽ lo miſmo acor
dandoſe del. El tercero Canõ delos Apo- Canon. 3.
ſtoles mueſtra claramente, q̃ Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro inſtituyò el miſmo ſacrificio de la Euchariſtia. Demanera, que en la Igleſia no ſolamente ay ſacrificio eſpiritual como charlan los Herejes, ſino que tambiẽ lo ay exterior, conuiene aſaber, la

santa Missa, la qual nos dexò Christo en lugar de los sacrificios de la vieja ley. Los sacrificios espirituales, como son las puras oraciones, la humilde contricion de coraçon, la piadosa mortificacion de la carne, y otras cosas semejantes, por las quales en la diuina Escriptura todos los verdaderos fieles son llamados Sacerdocio real, y Sacerdotes, pertenecen a todos los Christianos en comun y en general: mas solos aquellos que estan consagrados para Sacerdotes pueden ofrecer el sacrificio de la Missa. Y por cierto q̃ es razon que se llore, que muchos Sacerdotes digan Missa con tanto descuydo, y con tan poca reuerẽcia, no teniẽdo la Iglesia d̃ Dios otro sacrificio mas soberano q̃ este. Empero no ha de ser blasfemado el sacrificio, ni el Sacerdocio, por los pecados d̃ los ministros.

1. Pet. 2. vers. 9. Apoc. 1.

Assi mismo nos enseña la sobredicha Missa de Sãtiago, q̃ auemos d̃ pedir fauor y reuerẽciar a los Sãtos cõ estas palabras: Hagamos memoria dela santissima, purissima, gloriosissima, y bendita señora nuestra, madre de Dios y siempre virgẽ Maria, y de todos los Santos y justos, para q̃ con sus oraciones alcancemos toda misericordia. Estas palabras son d̃ aquel lugar. Mas los Herejes deste tiẽpo instigados de Sathanas, dizen q̃ los fieles no han de hõrar ni pedir fauor a los Santos q̃ ya salierõ de esta vida. Porq̃ sabe el Demonio de quãta importancia nos son las oraciones y merecimientos de la gloriosissima madre de Dios, y delos otros Santos: y assi ardiẽdo de inuidia tomãdo por instrumentos a los Herejes, nos procura despojar de tan grã biẽ. De la diuina Escriptura aprendemos, q̃ Dios, hora sea por los Sãtos q̃ biuen en esta vida, hora por los q̃ passarõ della, les cõmunica su gracia y su misericordia. Porque si aun biuiẽdo los Sãtos en esta vida sujetos a corrupcion y miserias, y siendo peregrinos del Señor, podiã con sus oraciones ayudar a otros delãte de Dios, quanto mejor lo podrã hazer ya libres della, y vnidos perfectamẽte cõ el? Pues siendo vna cosa cõ el q̃ puede todas las cosas, tambiẽ ellos en alguna manera las puedõ todas, y

Que auemos de reuerẽciar a los santos.

Dios haze a los hombres muchos beneficios por medio de sus Sãtos.

sabẽ y oyen nuestras oraciones. Iudas Machabeo vio a Onias varon religioso q̃ ya era muerto, leuantando las manos y rogando por todo el pueblo de los Iudios: assi mismo vio a otro en la edad y en la gloria admirable, del qual dixo el mismo Onias. Este es Ieremias profeta de Dios, que ama a los herm̃anos y al pueblo de Israel, este es el que ruega mucho por el pueblo, y por toda la ciudad. Esta reuelacion de Iudas se escriue en el lib. 2. de los Machabeos, y aunque los Herejes no admitã los libros de los Machabeos, pero la Iglesia los tiene por Canonicos. En la misma Missa de santiago es alabada con grande magestad la virgen Maria madre de Dios cõ estas palabras: Iusto es, que te digamos bienauenturada que pariste a Dios, totalmente sin peccado ninguno, y madre de nuestro Dios, mas honrada que los Cherubines, mas glorioſa que los Seraphines, q̃ sin corrupcion pariste al verbo de Dios; a ti verdaderamẽte madre de Dios te engrãdecemos. A ti ò llena de gracia te dan el parabien todas las criaturas, los esquadrones delos Angeles, y el linaje delos hõbres, tu q̃ eres tẽplo santificado, paraysso espiritual, gloria delas virgines: dela qual Dios tomò carne, y nuestro Dios que es antes de los siglos se hizo niño, &c.

2. Mac. 15

Los Herejes no admitẽ los libros de los Machabeos.

Loa de la virgẽ Maria.

La sobredicha Missa de Santiago afirma tambien que se ha de hazer oracion por los difuntos, en la qual el Sacerdote ruega desta manera: Acuerdate señor Dios nuestro de los Catholicos y que siẽten bien de la fee, desde el justo Abel hasta el dia de oy. Haz señor que descansen en la region de los biuientes, en tu reyno, en los regalos del paraysso, en el seno de nuestros santos Padres Abraham, Isaac y Iacob: de donde estan desterrados el dolor, la tristeza, y el gemido: adonde presida la luz de tu rostro, y resplandece perpetuamẽte. Y en otro lugar dela misma Missa el Sacerdote ora desta manera: Haz q̃ sea acepta y agradable nuestra ofrẽda, santificada por el Espiritu santo, para remissiõ de nros pecados, y delas cosas q̃ el pueblo cometio por ignorancia: y para descanso delas almas delos que murieron antes de nosotros. Otra vez en la dicha Missa el Diacono dize estas palabras: Para remission de nuestros pecados, y perdõ de nras almas, y por todas las almas fatigadas y afligidas q̃ tienen necessidad del fauor y misericordia de Dios, por la conuersiõ de los errados, por la salud de los enfermos, por la libertad delos captiuos, por el descãso de nuestros padres y hermanos q̃ murierõ antes de nosotros, digamos en alta boz: Vsa Señor de tu misericordia. Estas son palabras de aquel lugar. Por cierto q̃ si alos Herejes no les vuiera faltado el juyzio verdadero, q̃ vieran con quanta razõ ruega la Iglesia por los fieles difuntos. Por que en el li. 2. de los Machabeos, (el qual tiene la Iglesia por Canonico) estan estas palabras; Santa y saludable intencion es rogar por los difuntos, para que seã libres de las penas que deuen por sus peccados. Claramente se echa de ver de aqui, q̃ ay Purgatorio: porque no rogamos por las almas que estã en el cielo, o en el Infierno, sino solamente por las que han de ser purgadas, antes que alcancen la celestial y cũplida bienauenturança.

Oracion por los difuntos.

Cap. 12.

A la sobredicha Missa de Santiago se le ha dado siempre mucho credito entre los catholicos, y tiene grãde auctoridad en la Iglesia de Dios. Dela qual, porq̃ primero fue escrita en Griego, hazen mẽcion muchos santos Griegos, y la citã en sus obras. El gran Basilio y san Ioan Chrisostomo a imitacion della escriuieron sus Missas, y della tomaron muchas cosas. Finalmente en el sexto Concilio vniuersal que se celebrò en Constantinopla en el palacio real que se llama Trullo, siendo Emperador Iustiniano segundo deste nombre, se dize, que el Apostol Santiago escriuio aquella Missa, y con ella refuta a los Herejes: como se vee claramẽte en el Canõ. 32. de aquel Concilio. Y aun en la misma Missa se muestra, q̃ es Sãtiago el auctor della. Porq̃ quando se trata dela cõsagracion dela Eu charistia estã alli estas palabras. En la misma noche que era entregado, o por dezir mejor, que se entregaua a si mismo (Iesu Christo) por la vida y salud del mundo, tomando el pan en sus santas, puras è inculpables manos, alçando los ojos al cielo, y mostrandote lo a ti Dios y padre, haziẽdo gracias, santificandolo y partiendolo, nos lo dio a nosotros sus discipulos y Apostoles, diziendo, Recebildo, &c.

Conciil. cõ stantin. 6. Cano. 32.

1. Cor. 1.

Matt. 26.

Y pues esta Missa del Apostol Santiago muestra clarissimamente que se ha de rogar por los fieles difuntos, no sera fuera de orden poner aqui algunas cosas que escriue san Ioan Damasceno desta institucion y doctrina Apostolica, en el sermon que escriuio de difuntos, dize pues assi: Aquellos discipulos del Saluador y diuinos Apostoles, que fueron testigos del mismo Verbo diuino, que rodearon todo el mundo, ordenaron que en el sacrificio de la Missa se auia de hazer memoria de los que murieron en la fee. Despues en el mismo sermon citando a san Ioan Chrisostomo dize: Aquel Ioan que toma el sobrenõbre del oro (porque sus palabras son verdaderamente de oro) no sin causa, ni a caso, dize que los sanctissimos discipulos de Dios ordenaron estas cosas, y fueron enseñadas a su Iglesia, conuiene a saber, que el Sacerdote en el sacrificio dela Missa ruegue por los fieles difuntos. Otra vez en el mismo sermon alega san Iuan Damasceno a san Gregorio Nisseno con estas palabras, El sapientissimo Gregorio Nisseno dize, No sin razõ, y prouecho enseñaron los predicadores y discipulos de Chr̃o, y adonde quiera en la Iglesia de Dios tiene fuerça de ley, vltra de q̃ es cosa muy prouechosa y muy agradable a Dios, cõuiene a saber, q̃ en el sacrificio d̃ la missa se haga memoria delos q̃ murierõ en la fee catholica. Esto es de Damasceno. Pues callen siquiera de verguença los Herejes de nuestro tiempo, que dizen, q̃ no es antigua la costumbre de rogar por los difuntos, y que no la tuuieron los Santos, y los fieles dela primitiua Iglesia.

S. Ioã Damasceno.

Gregorio Nisseno.

No nos dize por cierto la diuina Escriptura las ceremonias q̃ dexò el Apostol Sãtiago, y muchas nos dexaron en la Iglesia los Apostoles de Dios, que no se hallan en la sagrada Escriptura. Cosa cierta es, que nos dize el Euangelio q̃ Christo instituyò la diuina y venerable Eucharistia,

Matt. 26. Mar. 14. Luce 22.

(que es Sacramento y sacrificio) mas no nos dize las ceremonias conque se aya de celebrar esse sacrificio. Empero muy bien podra el lector conocer dela lecciõ deste librito, o sumario, que los Apostoles enseñaron a la Iglesia muchas cosas, o por mejor dezir innumerables, q̃ no estã expressas en la diuina Escriptura. Y no ay q̃ espãtarnos desto, pues dize san Ioan al fin de su historia Euangelica, que hizo Iesu Christo muchas cosas queno se escriuierõ enel Euãgelio. Porque dize; Otras muchas cosas ay que hizo el Señor, que si se escriuieran por menudo, creo que los libros no pudieran caber enel mũdo. Y como Christo hizo muchas cosas que no las cuentan los Euangelistas, assi tambiẽ dixo muchas por su sacratissima boca, que tampoco se haze allí memoria dellas. Por cierto que afirma el Apostol san Pablo, que Christo dixo estas palabras: Mas ventura es dar q̃ recebir: y en ninguna parte del Euangelio hallamos, q̃ Christo las vuiesse dicho. Assi mismo enel principio de los actos de los Apostoles cuenta san Lucas, q̃ Christo nuestro redemptor aparecio asus discipulos por espacio de quarenta dias despues de su resurreccion, y les hablò del reyno de Dios, esto es dela bienauenturança celestial, y del estado y gouierno dela Iglesia militante: y muy pocas palabras de las q̃ hablò en tantos dias estã escritas enel Euãgelio: mas tenemos por cierto, q̃ los Apostoles que las oyeron a Christo de su misma boca las dixerõ a los q̃ despues enseñarõ con su biua boz. Hablãdo san Lucas en el mismo libro de los actos delos Apostoles de san Pablo, de Sila, y de Thimoteo dize: Passando por las ciudades, les enseñauan a guardar lo q̃ auian determinado los Apostoles, y ancianos q̃ estauan en Ierusalem. Y assi como aquellas ciudades recibierõ con reuerẽcia las cosas q̃ la Iglesia les preponia por medio de san Pablo y de sus cõpañeros: assi tambien en nosotros hã de tener grãde auctoridad todas las q̃ nos dexaron, ordenarõ, o dixerõ los Apostoles, aunq̃ no esten enla Escriptura, o libros Canonicos. Porq̃ el mismo san Pablo escriuiẽdo a los Thesalonicenses, mãda q̃ se guardẽ aun las tradiciones que no estã escritas con estas palabras: Perseuerad hermanos, y conseruad la doctrina que os he enseñado, hora sea de palabra, hora por carta nuestra. Y à todos los Apostoles y à sus successores les dize Christo. No soys vosotros los que hablays, mas el espiritu de vuestro padre es el q̃ habla en vosotros. Por tanto todas las cosas que enseñan los Apostoles y la Iglesia, han de ser tenidas por palabras de Dios, y no puedẽ ser menospreciadas, sino es de los que son enemigos de Dios. Grande es la auctoridad q̃ tiene la Iglesia Catholica (a la qual llama san Pablo columna y fundamento de la verdad) porque si es muy justo que creamos lo q̃ dize san Matheo, o san Ioan que son miembros dela Iglesia, quãta mas razõ es, q̃ creamos la doctrina y palabras de toda la Iglesia? Y sino dudamos que habló el Espiritu santo por los Apostoles, como podremos dudar que habla porla Iglesia que es madre delos Apostoles? Assi q̃ en las cosas que la Iglesia aprueua, y nos propone para q̃ las recibamos y creamos, no es necessario que se busque con grandes ansias el testimonio de las diuinas escripturas. Porque para que con humildad aprendiessemos a sujetarnos a la Iglesia, y nos dexassemos enseñar por ella, y rindiessemos nuestro juyzio y parecer al suyo, no quiso Dios que todas las cosas estuuiessen claras en la Escriptura. Auemos de contentarnos con que la columna de la verdad, que es la Iglesia catholica y Apostolica, que no puede errar, lo enseña y cree assi. Quiere Christo que todos obedezcamos a la Iglesia, de suerte que dize, que sea tenido por infiel y publicano el que no la obedeciere. El està siempre con ella y la rige como lo prometio diziẽdo, Yo estoy perpetuamẽte con vosotros hasta el fin del mundo. Y no se ha de buscar otra Iglesia Apostolica mas de aquella adonde preside enla tierra el summo Põtifice Romano, q̃ està en lugar de Christo. Porque hasta oy ella conserua la fee y doctrina q̃ recibio de Christo, y de los Apostoles, y delos dicipulos d̃los Apostoles, y delos santos q̃les succedierõ, y este librito muestra

Ioan. 21. vers. 25.

Acto. 20. vers. 25.

Acto. 1. vers. 4.

Acto. 16.

1. Thes. 2

Matt. 10.

1. Thi. 3.

Matt. 18.

Matt. 28.

muestra claramente essa fee y doctrina: prouandoles a los Herejes de este tiempo quan mentirosos son, pues para engañar con mas facilidad a los ignorantes, y poco recatados, dizen, que creen y enseñan como creyeron y enseñaron los padres muy amados de Dios en la primitiua Iglesia.

Y porque lo que principalmente se ha tratado eneste capitulo ha sido de la missa del Apostol Santiago, al fin del añadiremos lo que escriue el mismo en su carta cerca del Sacramento de la extrema vncion, el qual con vn desuergonçado atreuimiento pretenden quitar aora los Herejes: dize pues el santo Apostol: Ay entre vosotros algũ enfermo? Llame a los presbiteros de la Iglesia, y rueguen a Dios por el, vngiendolo con azeyte en el nombre del Señor, y la oraciõ confiada dara salud al enfermo, y aliuiarlo ha el Señor; y si tuuiere peccados se le perdonaràn. Aqui amonesta Santiago, que se haga lo que Christo ordenò que se hiziesse cõ los enfermos peligrosos. Ninguna cosa suya mãda, solamente nos enseña lo que aprẽdio de Christo. El santo Pontifice Innocencio primero deste nombre, al qual escriuio Chrisostomo muchas vezes, al fin de vna carta que escriuio a Decẽcio Obispo Engubino, haze memoria del Sacramẽto dela extrema vncion, y trae este lugar de Santiago. Lo mismo haze san Augustin en el libro. 2. dela visita de los enfermos. La Iglesia catholica conserua sin duda fielmẽte este Sacramento que recibio al principio, y lo conseruarà hasta el fin del mundo, por mas que ladren los Herejes enemigos de la verdad.

Iacob. 5. vers. 14.

Del sacramẽto de la extrema vncion.

Innocen.

Augustí.

DE LOS ESCRITOS DE *san Marcial, y de otros.*

Capit. 2.

HAblando san Marcial discipulo de Iesu Christo señor nuestro, que antes de la passion del Señor conuersò con los discipulos, y despues della lo embiò san Pedro principe delos Apostoles a predicar el Euangelio a Francia, en la carta q̃ escriuio a los Burdegalenses, de los Sacerdotes, y de la Eucharistia, dize assi. Honrauades a los Sacerdotes que os engañauã con los sacrificios que ofrecian a las estatuas mudas y sordas, las quales ni à si mismas, ni a vosotros no podiã ayudar: empero mucho mas aueys de honrar aora alos Sacerdotes del todo poderoso Dios, los quales enel caliz y biuo pã os dã la vida. Y poco despues hablando del sacrificio de la Eucharistia, esto es, de la missa, escriue estas palabras: A Dios criador nuestro, y no al hombre, ni al Angel se ofrece sacrificio enel altar. Y luego añade. Adonde quiera se ofrece a Dios sacrificio limpio como lo dize aquel cuyo cuerpo y sangre ofrecemos para alcançar vida eterna. Y dize mas. Teniendo el mismo Christo vn cuerpo sin manzilla ni pecado (porque fue concebido del Espiritu santo, y nacio de la virgen Maria) permitio que fuesse sacrificado enel ara dela Cruz. Y nosotros ponemos sobre el altar santificado para nuestra salud y remedio aquel cuerpo que los Iudios mataron por inuidia, imaginando que raian su nombre de la tierra: teniendo por cierto, que con solo el nos serà dada la vida, y desterrada la muerte. Porq̃ el mismo Señor nuestro mãdò q̃hiziessemos estas cosas acordãdonos del. Mirẽ y consideren lo que aqui se dize del Sacerdocio, dela Eucharistia y sacrificio dela missa los Herejes que sientẽ mal dellas. Yjuntamente aprendan de aqui, como Christo instituyò aquel diuino sacrificio, y mandò a sus discipulos que lo ofreciessen, para q̃ se acordassen del. Por cierto q̃ Iustino philosofo y martyr, que fue tã cercano à los Apostoles, que pudo ver al Euangelista san Ioan, enel libro y dialogo que hizo disputando con Triphon Iudio, afirma con san Marcial, que este sacrificio de la Eucharistia, es aquella ofrenda limpia de que dixo Dios por Malachias a los Sacerdotes delos Iudios. Ningũ gusto me days, dize el Señor de los exercitos, y no he de recebir ofrẽda ninguna de vuestras manos. Porque desde donde nace el Sol hasta dõde se pone, es estimado mi nõbre entre las gẽtes, y en todo lugar se sacrifica y ofrece a mi nombre ofrenda limpia.

Luc. 22.

Iustino. mi.

Malac. 1. vers. 10.

Cap. 3.

Hablan-

Hablando el mismo san Marcial en el lugar sobredicho de la consagracion del altar è Iglesia de san Esteuã,dize: Quando los altares delos demonios se vuieren de hazer poluo,y deshazerse,mãdamos que el altar del Dios no conocido se guardasse para q̃ fuesse consagrado:enel qual dedicãdolo al nombre del Señor de Israel,y a su testigo san Esteuã, q̃ por su gloria fue muerto de los Iudios,ya no honrays à algũ hombre,sino àDios.Estas palabras son de aquel lugar.He aqui vn altar consagrado en nombre de Dios,y de su martyr san Esteuan.Empero aora los Herejes mofan dela consagraciõ delos templos y altares.

Actor. 7.

Leuit.8. Aun enel viejo testamento que era sombra de lo que auia de succeder leemos, q̃ por mandado de Dios consagrò Moysen el tabernaculo del testimonio,y el altar.

Tambien despreciã los Herejes las tradiciones Apostolicas, y aũ la misma señal de la Cruz, de que la Iglesia de Dios vsa con tanta diligencia en los Sacramentos, y en las consagraciones de las demas cosas,ycon que todos los Christianos se han de amparar y defender.Empero desta saludable señal escriue san Marcial en la misma carta estas palabras. Tened, dize, siempre en el alma,en la boca,en la señal, laCruz del Señor aquiẽ creystes por Dios verdadero,y hijo de Dios. Porque ella es vuestra armadura inuencible contra Sathanas,y celada que guarda la cabeça, arnes que defiẽde el pecho,escudo que desecha las saetas del espiritu maligno, espada que en ninguna manera dexa llegar à si la malicia, ni las assechanças diabolicas del poder abominable y peruerso.Cõ sola esta vandera nos fue dada la victoria celestial, y por la señal dela Cruz es santificado el baptismo.

Capit.8. Loores de la Cruz.

Cap.8. El mismo san Marcial enla carta ad Tholosanos, afirma que por su amonestacion, prometio à Dios virginidad santa Valeria : y los carnales Herejes deste tiempo con sus lenguas desuergonçadas infaman el voto dela castidad. Mas para que entiẽda facilmente el lector las palabras que pondremos luego de san Marcial contaremos aqui breuemente su historia.Esta noble virgen Valeria era esposa de Estefano principe de la Gallia Aquitania, q̃es vna parte de Francia,y como el le hiziesse mucha instancia para que se celebrassen las bodas,viendo el quan firme estaua la santa en guardar su virginidad , mandò con grande enojo que le cortassen la cabeça. Poco despues el mismo recibio la fee de Christo,y se baptizò,y passò su vida guardando castidad.Porque como viesse, que su ministro , o verdugo que auia cortado la cabeça à Valeria(al qual llama san Marcial Tirano) en su presencia auia muerto de repente,el muy espantado mandò llamar a san Marcial.Y como el Santo vino, y en nombre de Iesu Christo resucitò al verdugo, el Estephano creyo en Christo, y con el todos sus satrapas y principales criados.Dize pues,Marcial.Estephano, q̃ ya conocio la verdad de Dios su criador, aquien yo baptizè con sus tiranos y ministros,con la gracia de Dios crece cada dia el nueuo pimpollo dela biua plãta,la qual ha de multiplicar para si Iesu Christo nuestro señor conforme a las riquezas de su gracia,por aquellos que en su eternidad conocio y predestinò.En cuyo nõbre (como muchos de vosotros lo vieron) resucitè de los muertos a su Tirano, el qual siendo baptizado juntamẽte con sus satrapas fue librado de ambas muertes. Y la virgẽ Valeria esposa del rey terreno (y mejor esposa del Rey celestial) que por mi predicacion auia prometido virginidad en el cuerpo y enel alma,siendo degollada menospreciando la vida temporal , hallò la eterna:yno rehusando de recebir la muerte temporal por amor de Iesu Christo,vẽcio la eterna. Porq̃ esta, por mi industria, llena del Espiritu santo,fue hecha grande en la gracia de Dios. Y por esso la virgen prudente alcançò los reynos celestiales,y triũphò del Demonio.Esto dize san Marcial tratando dela virgẽ Valeria.Assi mismo dizen agora algunos delos Herejes, q̃ los Santos no entran enel cielo,ni veen a Dios antes del dia del juyzio,y ãla vltima resurreccion; cõtra los quales haze tambien lo que san Marcial dize , que santa Valeria alcançò los reynos celestiales.Lo mismo

Martirio de santa Valeria virgen.

Phil.1. mismo haze lo que dize el Apostol san Pablo; Desseo verme libre desta carne, y estar cõ Christo.Que no es posible sin duda que quien alcançò el reyno celestial, y està ya cõ Christo,que no vea à Dios, por

1.Ioan.3. que todos los que estan enel cielo veen a

Concil.Florentino. Dios como el es.Ya en los tiempos passados determinò la Iglesia claramente que las almas santas y perfectas,despues de la muerte del cuerpo erã recebidas enel cielo,y gozauan de la bienauenturada vista de Dios.

Enel mismo lugar dize otra vez san Marcial del principe Estefano. De tal manera se hizo testigo de la passion de Christo el esposo de la virgen Valeria, que ya muestra en su cuerpo a sus subditos vna conuersacion y vida celestial: crucificãdo los apetitos de su carne, y destruyendo el reyno del Demonio. Y no solamente huelga de disponer,y fundar Iglesias a Christo, cuya fee tiene por todo su reyno,conforme ala voluntad del Espiritu santo,ynuestra,mas destruyendo los templos antiguos de los Demonios,y las mezquitas muy suzias de los idolos, se muestra ser mas perfecto, en la fee.Porque dias ha que por su mãdado se derribaron los idolos del lugar de Cadurco,y dela ciudad de Tolosa, y de sus terminos.Y à el le aueys de obedecer en todas las cosas, porque os lo ha señalado por Principe el mismo Dios,de quien tiene principio y fuerça todo el poder y paternidad del cielo y de la tierra. Al qual

Rom.13. Ephe.3. buen principe le puso eneste soberano officio el ser planta de la nueua fee, por la qual hecho nueuo hombre, se hizo miembro de otro nueuo hombre:desuerte que mouido con mi predicacion por la suauidad del premio venidero,tambien ha dexado el matrimonio carnal , para poder mas libremente seruir a Dios, y traer a la fuente dela regeneracion gran multitud de pueblos.Y no por esso prohibimos los matrimonios ligitimos; pues este matrimonio honesto desde el principio del mũdo fue cõcedido y ordenado para la multiplicacion del linaje humano. Y vn poco mas abaxo añade san Marcial. Fuera deste grado licitamente concedido al hombre, le señalò al estado de los biudos mayor premio. Assi mismo nos mostro el tercero y mas perfecto grado de honestidad, en todo semejante ala dignidad angelica, que es el dela virginidad. Estas palabras son del sobredicho lugar. Tambien el Apostol san Pablo claramente prefiere la virginidad al matrimonio,diziendo, El q̃ no es casado trata cõ diligencia las cosas del Señor,como agrade a Dios: mas el q̃ tiene muger,ocupase en las cosas del mũdo,como de gusto a su muger,y trae el coraçon repartido.Y la muger que no es casada,y es virgen,ocupase enel seruicio del Señor, procurando ser santa en el cuerpo y enel alma;mas la que es casada se ocupa en las cosas del mundo,procurando agradar a su marido.Y otra vez dize : el q̃ casa a su hija donzella,bien haze , y el que no la casa (por cumplirle el desseo que tiene de guardar su virginidad) mucho mejor haze. Hasta aqui son palabras de san Pablo.Luego falso es lo que baladronan los Herejes diziendo,que la virginidad no es mejor que el matrimonio. O hõbres muy agenos de todo buen juyzio!

La virginidad es preferida al matrimonio.

1.Cor.7.

Aconsejò san Marcial varon castissimo y purissimo,a vn Principe secular, q̃ guardasse castidad ; y los Herejes juntan aora con matrimonios abominables las virgines consagradas a Dios , y los religiosos dedicados solamente al culto diuino. Y para atraer a los Sacerdotes de Dios a estos casamientos sacrilegos, y à esta nassa de perdicion, dizẽ que los de la primitiua Iglesia fueron casados: mas esto es falsissimo. Verdad es, que algunos perfectos y santos eran entonces promouidos al sacerdocio,aunque fuessen casados , como ellos ni sus mugeres no fuessen casados dos vezes: jamas en la ley Euangelica se permitio,que el que en la Iglesia de Dios era ya Sacerdote,se casasse.Y assi dizẽ los Apostoles en sus Canones: Mandamos a los que no siendo casados,y los han leuantado al estado clerical, que si son solamente lectores y cãtores,que puedan casarse. Y otra vez dizen :El que despues de recebido el baptismo se vuiere casado dos vezes,o vuiere tenido concubina, no puede

Cano.26.

Cano.17.

ser

ser Obispo,o Presbitero,oDiacono,ni de
Canon. 18. otro orden clerical. Assi mismo dizen. El que se casò con biuda,o desechada, o ramera,o que esté dedicada para representaciones publicas,no puede ser Obispo, o presbitero,o Diacono, y en ninguna manera del sagrado numero de los clerigos.
Tit. 1. Tambien el Apostol san Pablo, mostrãdo quien podia ser ordenado de Sacerdote, dize; Si alguno fuere sin peccado publico y se vuiere contentado con vn matrimo-
1. Thi. 3. nio,&c. Y del Obispo dize,importa que el Obispo no tenga peccado,que sea casado sola vna vez. Y delos Diaconos dize. Los Diaconos sola vna vez hã de ser casados, quiere dezir,que no sean bigamos,o casados dos vezes. Y aduiertan aqui los Herejes de nuestro tiempo,que juzgan por disparates de gente grossera los grados del orden sacerdotal, con quanta solicitud muestran los Apostoles, quienes ayan de ser los Obispos,los Sacerdotes, y Diaconos,y los otros ministros dla Iglesia. Que pues enla vieja ley, que no era mas de sombra de la verdad vuo Leuitas, Sacerdotes y Principes de los Sacerdotes que tuuiessen cuydado de las cosas sagradas, y las tratassen,y q̃ particularmente se ocupassen enel culto diuino,tambiẽ era muy justo que enla ley nueua y Euangelica, adonde se nos ofrece el diuino Sacramento y sacrificio de la Eucharistia,que vuiesse los mismos grados de ordenes sagrados. El sacerdocio de Aaron era figura del sacerdocio de Christo,que es segun el ordẽ de Melchisedech: y los que tienen este sacerdocio del nueuo testamento,le ofrecen a Dios debaxo de especies de pan y vino el verdadero cuerpo y sangre de Christo. Sin duda que Dios que puso enel cielo diferentes ordenes de espiritus angelicos, quiso que tambien vuiesse en la tierra diferentes grados en los oficios ecclesiasticos,disponiendo en ambas partes vna admirable Ierarchia, o sagrado principado. Y aun en la republica exterior vemos tambien diferentes grados en los que gouiernan,ordenandolo Dios assi.

Y porque auemos entendido, que aun enestos tiempos, algunos no sienten bien dela diuinidad,y del misterio de la santissima Trinidad,pondremos aqui algunas cosas que el mismo san Marcial escriue a los Burdegalenses en la sobredicha carta, dize pues. El muy bueno y suaue Dios rey Cap. 10.
de reyes,ha sido realmente seruido de reuelaros por nuestra predicacion el ministerio de la Trinidad: y sabed sin duda,que la verdadera diuinidad excede sobre todo lo que se puede imaginar a todos los poderes y virtudes angelicas, y aun los mismos espiritus angelicos no es possible que la comprehendan. Porque solamẽte la Trinidad en la vnidad dela diuinidad se conoce a si misma. Y esta sola perseueraua antes de los siglos enla claridad de su eternidad,sin tener alguna cosa que se pudiesse disminuir ni augmentar: mas siendo de vna eternidad,de vna voluntad, de vna essencia,de vna santidad, de vna pureza, sobre toda pureza,sobre toda gloria,morò en la caridad,en la verdad,y en la bondad. Y poco mas abaxo dize: sabed hermanos que el Verbo diuino en q̃ creystes, es hijo vnigenito antes de toda substãcia, antes de todo principio. Porque el es el principio,porque es inefablemente engẽdrado del que es principio. Y en nuestro Luce. 1.
tiempo annunciado admirablemente por el Angel, y en verdad incomprehensible nacido de la virgen Maria,sin diminucion dela diuinidad de su magestad: de lo qual somos nosotros testigos. Y el espiritu de Rom. 4.
Dios que creyendo enel os santificò,que al tercero dia resuscitò de entre los muertos al hijo natural,que quanto a lo eterno es en todo igual con el,y no es engendrado como lo es el Verbo. Assi que no es engẽdrado el espiritu del Señor,ni es criado,ni hecho,mas procede del Padre y del Verbo. Y con su palabra hizo el Señor los Psal. 32.
cielos, y toda la virtud y ornamento de ellos,con el Espiritu de su boca. De manera, que en la diuinidad de la Trinidad no aueys de sentir cosa ninguna diuidida,por q̃ nosotros creemos vno y el mismo Dios q̃ criò todas las cosas,Padre: vno y el mis- 1. Cor. 8.
mo Dios por quiẽ todas las cosas fuerõ hechas, su hijo Iesu Christo: vno y el mismo Dios, el Espiritu santo en quien todas las cosas

cosas tienen ser. Y estas tres diferẽtes personas,son quanto ala diuinidad vn mismo Dios,sin diuision ninguna. Estas son palabras del sobredicho lugar. Empero poco
Cap. 11. despues en la misma carta el glorioso san Marcial habla de las heregias,dela firmeza de la Iglesia catholica,y de los Herejes desta manera. Enlos vltimos dias,(esto es quando nosotros sueltos y libres de los cuerpos,estuuieremos enel cielo cõChristo aquiẽ auemos adorado por Dios y hõbre en la tierra, mas los que vinieren despues de nosotros se hallarán en esta batalla terrena) importa que muchos bueluã atras: no temiendo negar a Dios que los criò y llamò. Y el enemigo que agora es echado de vuestros coraçones, vendra à sobresembrar enel pueblo de Dios granos de errores. Empero la firme Iglesia de Dios y de Christo,jamas podra caer ni romperse. Y vendrá vnos presumptuosos que hablarán sin gracia de Dios, y la gloria de sus labios nace de soberuia. Semejãtes à aquel,que presumiẽdo con soberuia assentar enel cielo su morada, fue con los Angeles que le siguieron derribado en el despeñadero eterno. Estos enseñarán otra doctrina que es agena de Dios y amiga del Demonio: por la qual procurarà el espiritu de error traer las almas en su seguimiento. Este santissimo Marcial,que se auia hallado presente enla cena vltima de Christo,y enla institucio dela sagrada Eucharistia,muestra claramente,que tambiẽ se hallò quando Chro fue preso enel huer-
Cap. 13. to: porq̃ en la carta ad Tholosanos dize: Con la dulçura de su bondad(estando nosotros temblando,y mirando la crueldad
Matth. 26 de los que lo venian a prender) dio el beso a su discipulo,de quien sabia que lo tenia vendido. Y el que lo vendio era condiscipulo nuestro,&c. Y mas arriba en la
Cap. 13. misma carta escriue assi. Ya os lo auisẽ, y aora os lo auiso otra vez,que Christo despues que resuscitò del sepulchro cõmunicò con nosotros por espacio de quarenta
Acto. 1. dias, y no se desdeñò de comer con nosotros,&c. Y enel principio dela carta a los Burdegalenses dize assi: Resuscitò al tercero dia antes dela luz, del mismo lugar donde lo vimos sepultar, y nos aparecio, Ioã. 20.
y nos alegrò: y somos testigos de que lo Luce. 24.
vimos subir al cielo. Y estas dos excelẽtes cartas y verdaderamente Apostolicas de san Marcial, escritas a los Burdegalenses y Tholosanos por beneficio de Dios, se hallarõ despues al cabo de muchos siglos en Lemonica,en la Iglesia del Apostol san Pedro (q̃ alli fue sepultado el mismo san Marcial) en vn arca de piedra debaxo de tierra. Predicando el Euangelio en Francia el mismo san Marcial,como supiesse q̃ en Roma auia sido martyrizados los Apostoles san Pedro y san Pablo, procurò hazer en la ciudad de Lemonica la Iglesia q̃ arriba diximos,y à cubrir el altar de planchas de oro,y poner blandones y lamparas de oro purissimo, para que diessen luz delante del altar; mandò tambien hazer vna Cruz, vn incensario, y vnos candeleros de oro,y finalmente cõsagrò la sobredicha Iglesia, en presencia del principe Estephano, à honra del todo poderoso Dios,ydel glorioso Apostol san Pedro,como lo enseñã historias verdaderas. Otros tẽplos dedicò a Christo saluador nuestro, y à la gloriosa virgẽ Maria madre d̃ Dios, y al Apostol S. Andres. Notẽ aqui los Herejes,como enla primitiua Iglesia se vsarõ los diferentes ornamentos delos tẽplos,y los cirios y lamparas. Tambiẽ se dize esto
Cano. 73. en los Canones de los Apostoles, en los quales se escriue desta manera. Ninguno se aproueche ya para su seruicio del vaso de oro,o de plata,que estuuiere santificado,ni de cortina,o toalla: porque es abo-
Canon. 72 minacion. Y mas arriba dize: si algun clerigo,o seglar hurtare cera, o azeyte de la santa Iglesia,sea descomulgado. Assi mis-
Canon. 3. mo enel principio delos mismos Canones dize: No es licito que al altar se llegue otra cosa,mas que azeyte para las lamparas,y el incienso al tiempo dela santa ofrẽda. Estas son palabras de aquel lugar. Y no es marauilla que en la nueua ley aya essas cosas en los templos sagrados, donde se consagra el cuerpo de Christo,se recibe y se guarda,y la Magestad diuina es honrada,reuerenciada,y adorada santissimamẽte, pues en la vieja ley auia en la casa de

Dios

Exod.37. Dios,o templo ſanto,cãdelero, candelas,
Leuit.6. fuego perpetuo,vaſos de oro, y otros va-
Ex.36.39 rios ornamentos.

Aſsi miſmo ſe lee en hiſtorias fidedignas,que como Eſtephano principe de Frãcia,ſiendo llamado de Neron,fueſſe a Italia,deſpues de concluydos ſus negocios,y y auiendo ſaludado en Roma al diuiniſsimo Apoſtol ſan Pedro,boluiendo a Francia,como vno de ſus ſoldados Chriſtianos llamado Heriberto hijo de Arcadio varõ illuſtre ſe lauaſſe en vn rio,ſubitamẽte fue ahogado y muerto. Al qual el dia ſiguiẽte reſuſcitò el Apoſtol ſan Marcial a petició de Eſtephano y Arcadio,y el miſmo ſolda
Purgator. do publicamente dixo que auia Purgatorio, adonde cierto tiempo ſon detenidas las almas de los fieles,cuyos peccados no fueron enteramente perdonados eneſta vida. Yrealmente que aprendio eſto ſu alma quando eſtaua apartada del cuerpo: por lo qual deſpues dexando la milicia, ſe fue aſer diſcipulo de ſan Marcial. Algunos delos Herejes de nueſtro tiempo dizen,q̃ el purgatorio no es mas que vn vano ſueño, ẽ inuenciones de hombres: empero tambien les podemos conuencer con las diuinas eſcripturas,y moſtrarles que verdaderamente ay Purgatorio. Por cierto q̃
Matth.12 quando dize Chriſto enel Euangelio,que
verſ.32. la palabra que ſe dize contra el Eſpiritu ſanto,no ſe perdona en eſta vida ni en la otra,que claramente da a entender que ay algunas culpas que ſe perdonã deſpues deſta vida enel otro ſiglo. Y aſsi leemos
2.Macha. enla miſma Eſcriptura,que es ſanta y ſaludable la intencion de rogar a Dios por los difuntos,para que ſean libres de las penas que deuian por ſus peccados. Y las almas de los difuntos que tienen algo que ſe les aya de perdonar,o purgar por quien hazemos oracion,no eſtan enel cielo, ni enel infierno. Porque ſi eſtuuieſſen en el cielo, no tendrian neceſsidad de las oraciones de los fieles: y ſi enel infierno,no podrian ſer ayudadas dellas. Por lo qual nos es forçoſo confeſſar, que ſin duda ninguna ay Purgatorio adonde eſtan detenidas. Aunque no ſe pudieſſe prouar con palabras expreſſas de la Eſcriptura que ay Purgatorio: ſolo porque la Igleſia (la qual es columna dela verdad) lo cree, no hemos de dudar en ello.

DE LOS ESCRITOS DE *San Abdias, y de otros.*

Capit.3.

ABDIAS diſcipulo de los ſagrados Apoſtoles ſan Simon y Iudas eſcriuio la hiſtoria Apoſtolica, que puſo en Latin Iulio Africano auctor antiquiſsimo,y la repartio en diez libros: afirmando enel prologo que el miſmo Abdias vio en carne a Ieſu Chriſto ſaluador nueſtro. Pues eſte Abdias enel lib.7.deſpues de auer explicado como el Apoſtol ſan Matheo dio el velo a la virgen ſanta Ephigenia,y à otras muchas virgines,y las conſagrò haziẽdo oracion à Dios,haze luego notable memoria de la Miſſa (que agora contradizen y abominan vehementiſsimamente eſtos locos y deſatinados Herejes) diziendo el ſobre dicho Abdias: Como reſpondieſſen Amẽ, y fueſſen ya celebrados los miſterios del Señor,auiẽdo oydo todos los fieles Miſſa, ſe detuuo: para que junto al altar adonde ſe auia dicho la Miſſa, ſe repreſentaſſe el martyrio del Apoſtol. Aſsi que no mucho deſpues, eſtando ſan Matheo orando leuantadas las manos, dandole por detras el verdugo,que Hirtaco auia embiado,vn golpe con la eſpada,hizo martyr al Apoſtol de Chriſto. Poco mas abaxo dize aſsi Abdias: Todo lo que podia tener la ſacratiſsima virgen Ephigenia de oro, plata y perlas,lo dio a los Sacerdotes y à todo el clero diziendo: Deſpues que al Apoſtol de Chriſto le vuieredes fabricado vn templo como conuiene,lo que ſobrare repartirloheys cõ los pobres. Y mas arriba cuẽta Abdias,que el glorioſo apoſtol ſan Matheo reſuſcitò al hijo del rey Eglippo,y de la reyna Euphenisa. Y como viſto el milagro todos le ofrecieſſen muchos dones, mandò que ſe vendieſſen,y de ello ſe edificaſſe vn templo a Dios,y aſsi ſe hizo. Eſcriue pues Abdias eſtas palabras. Y ſan Matheo puſo por nombre al templo Reſurreccion,porque la reſurrecciõ del hijo del rey

del Rey auia ſido la cauſa de que ſe edificaſſe. San Matheo gouerno aquella Igleſia veynte y tres años, y puſo presbiteros y diaconos,y por las ciudades ordenò Obiſpos,y en diferentes lugares edificò muchas Igleſias. Y al fin del libro. 6. hablando Abdias de la Igleſia que el Rey Xerxes auia començado a edificar a los Apoſtoles ſan Simon y Iudas, luego que fueron martirizados, dize: Tres años continuos durò la fabrica, y el miſmo dia del nacimiento de los Apoſtoles ſe acabò, y fue dedicada el dia de la coronaciõ y martyrio. Y en el libro quinto,moſtrando como en Epheſo Ariſtodemo ſummo Sacerdote delos idolos mouido delos milagros llegò cõ otros muchos a ſan Ioan Euãgeliſta,y ſe echo a ſus pies, dize aſsi; Recibiẽdolos el,hizo oracion a Dios con hazimiẽto de gracias,y les mandò que ayunaſſen vna ſemana: y en acabando ſu ayuno, los baptizò en nombre de nueſtro Señor Ieſu Chriſto,y deſu Padre todo poderoſo,y del Eſpiritu ſanto alumbrador. Y en baptizandoſe,quebraron todos los idolos,y edificaron vn templo en nõbre de ſan Ioã, enel qual ſalio deſta vida el miſmo Apoſtol. Aprendan de aqui los Herejes como los templos ſe cõſagran a Dios y à ſus ſantos, y dexen de moſar y murmurar de la Igleſia,porque haze lo miſmo.

Enel libro.8.del miſmo Abdias,inſtruyendo el Apoſtol ſan Bartolome en la fè Chriſtiana al Rey Polimio, dize como la ſantiſsima virgẽ Maria madre de Dios ofrecio al Señor voto de virginidad, porq̃ dize aſsi: Eſta virgen Maria fue la primera que hizo a Dios voto de guardar virginidad. La primera q̃ entre las mugeres determinò en ſu coraçon de dezir,Señor,ofrezcote mi virginidad: ſin que vuieſſe aprẽdido ſemejante obra de alguna perſona, ni vuieſſe ſido mouida por algun exemplo, paraque eſpecialmẽte por amor de Dios perſeueraſſe virgen. Auerguẽcenſe los Hereges q̃ malicioſamente burlã delvoto de caſtidad y virginidad: porque tãbien ſanta Ephigenia y otras virgenes que recibierõ el velo de mano de ſan Matheo, y (como eſtà dicho) fueron conſagradas,auian prometido a Dios ſu virginidad.

Aſsi miſmo ſe cuenta enel libro. 3. de Abdias como eſtando el Apoſtol ſan Andres en Corintho haziẽdo oraciõ a Dios, y ayunando por la conuerſion y remedio de cierto viejo llamado Nicolas, que haſta lo vltimo de ſu vida fue dado a torpezas y carnalidades, adonde leemos eſtas palabras, Baxò vna voz del cielo diziẽdo, Andres alcanças lo que pides por el viejo. Mas como tu te has afligido con ayunos,aſsi tãbien procure el remediarſe por el ayuno. Y llamandolo el Apoſtol le predicò abſtinencia. Y poco deſpues ſe dize; Boluio Nicolas a ſu caſa,y dio quanto tenia a los pobres,y hizo mucha penitẽcia, tanto q̃ por eſpacio de ſeys meſes no comia otra coſa ſino pan ſeco y agua. Cumplida pues la penitencia como era razon, no mucho deſpues acabò el viejo la vida: Eſtas ſon palabras de aquel lugar. Tambien ſe cuenta enel libro.5. como el Apoſtol ſan Ioan buſcò a vn mancebo que deſpues de recebido el baptiſmo ſe auia hecho capitan de ladrones, y en hallandolo, lo mouio a contricion y ſantas lagrimas, yalli eſtan eſcritas eſtas palabras, Boluiolo a la Igleſia, y orando ſin ceſſar por el,y cumpliendo juntamente con el muchos ayunos,pedia perdon al Señor. Y en el libro.6.ſe dizen eſtas palabras de Santiago,el que ſe llamò hermano del Señor, No beuio vino,ni ſidra,ni comio carne de ningun animal. Y algo deſpues dize. Hincado de rodillas eſtaua orando porq̃ Dios perdonaſſe a ſu pueblo, deſuerte que tenia en ellas vnos callos como de camellõ, hincandolas ſiẽpre en tierra ſin dexar la oracion jamas. Y enel libro.7. Predicando el Apoſtol S. Matheo delante del Rey Hirtaco, entre otras coſas dize. Grã peca do comete el q̃ no ſe abſtiene de comer carne ciertos dias, hora ſeã de la Quareſma, hora de otros tiẽpos de ayunos ligitimos. Y no porq̃ ſea pecado comerla, el pecado eſtà en comerla ſin ordẽ, y fuera de tiẽpo. Finalmẽte ſi alguno comiere primero el manjar corporal, y al medio dia deſpues de auerlo comido, comiere el eſpiritual, (eſto es la ſagrada Euchariſtia,)

Quan trãbajoſa es la conuerſion delvicioſo.

cae en vn pecado grauiſsimo de poca reuerẽcia,y de mucha preſumpcion:no porque comio, ſino porque tomò el manjar corporal contra el orden, contra la juſticia,y contra la regla de Dios: eſtas ſon palabras de aquel lugar. Que dirã a eſtas coſas los Hereges de aora que no hazen caſo de la abſtinẽcia,ni de los ayunos, ni del exercicio de la oraciõ,ni del trabajo de la penitencia:eſſos que afirman no ſe que fè ſin buenas obras,eſſos que llenos deſoberuia,no haziendo caſo delas tradiciones apoſtolicas, y de los decretos ſantos de la Igleſia,ſin diferẽcia ninguna comen carne en qualquiera tiempo,y en qualquier dia?

San Ioan. Deſpues q̃ enel lib.5. dixo Abdias, q̃ el Apoſtol ſan Ioan biuo ſe auia metido en el ſepulchro, y mandado a ſus dicipulos que lo cubrieſſen, añade eſtas palabras: Luego vieron todos que ſalia del ſepulchro manna, que haſta oy nace en aquel lugar, y ſe hazen milagros por ſus continuas oraciones. Aqui ſon curados los enfermos de qualquiera peligro y enfermedad,cada vno alcança el efecto de ſus oraciones. De las quales palabras de Abdias ſe vee claramẽte quan ſin juyzio andan los Hereges diziendo; que no pueden nada los ſantos en ſaliendo deſta vida,y que por eſſo los fieles no tienen que pedirles fauor. Y el miſmo Abdias al fin del libro decimo hablando del cuerpo del Apoſtol ſan Phelipe que ya era muerto, dize: Su ſanto cuerpo fue pueſto en la ciudad de Ierapoli: en cuya ſepultura, deſpues de algunos años, fueron ſepultadas dos hijas ſuyas virgines conſagradas, vna a cada lado, adonde por los ruegos del Apoſtol haze Dios muchos beneficios a todos los fieles, &c. Tambien ſe prueua deſte lugar,que los ſantos deſpues de muertos con ſus oraciones nos alcançan los beneficios de Dios.

Milagro del Apoſtol ſan to Thomas. Deſpues que el miſmo Abdias eſcriuio la muerte del glorioſo Apoſtol ſanto Thomas al fin del libro.9. añade eſtas palabras del Rey Meſdeo. Como entraſſe el Demonio en el hijo de Meſdeo, y no ſe pudieſſe hallar quien lo ſanaſſe, el miſmo Meſdeo ſe determinò y dixo; Quiero yr,y abrir el ſepulchro,y tomando los hueſſos del cuerpo del Apoſtol, ſe los pondre al cuello a mi hijo y ſanarà. Y con eſta determinacion ſe ſubia Meſdeo al monte,y ſanto Thomas le aparecio diziẽdo, No creiſte enlos biuos,y crees enlos muertos? Empero no temas: tambien tendra de ti piedad Ieſu Chriſto,ypor ſu bondad te moſtrarà las entrañas de ſu miſericordia. Y ſubio Meſdeo, y abrio luego el ſepulchro, mas no hallò los hueſſos; porque mucho tiempo antes algunos delos hermanos auian hurtado las ſantas reliquias, y las auian ſepultado en la ciudad de Edeſſa. Y tomando Meſdeo toda la tierra y vaſſura ſobre que auian eſtado las reliquias del Apoſtol, las atò al mochacho diziendo: Chriſto aora creo enti, porque ſe apartò de mi el que turba los afectos de los hombres,para que con ſumma priſſa no vaya a verle. Luego q̃ ſe las colgò al hijo, fue ſano: y entre los hermanos ſe hizo gran fieſta por la conuerſion del Rey al Rey celeſtial Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro. Muy denotar es lo que aqui ſe dize de las reliquias ſagradas de los ſantos, las quales aora no eſtiman los hereges, y dizen que los fieles no tienen porque reuerenciarlas. Aſsi miſmo es de notar que el Apoſtol deſpues de muerto aparecio al Rey Meſdeo: porq̃ los herejes deſte tiempo,no creen que ſe hazen ſemejantes aparecimientos de los difuntos,con dezir claramente el Euangelio que quando Chriſto ſe transfigurò aparecio Moyſen a los Apoſtoles. Matt. 17.

Eſcriuiendo Abbdias vn poco antes de lo ſobre dicho como fue ſepultado el miſmo ſanto Thomas Apoſtol,dize, Sepultaronle los hermanos en el ſepulchro real, adõde eſtauã ſepultados los primeros Reyes,adornado de muchos y muy precioſos olores y veſtidos. Y luego aparecio a Siforo,y Zizanis q̃ no ſe queriã yr a la ciudad,mas todo el dia ſe eſtauã ſentados jũto al ſepulchro,y dixoles: Para que eſtays aqui ſentados guardãdome? Ya ſubi, y recebi todo lo que eſperè. Eſtas palabras ſon de aquel lugar. Si ſanto Thomas auia recebido lo que auia eſperado, ſin duda que ya eſtaua en el cielo, y veya a Dios, lo

lo qual niegan algũnos herejes deſte tiempo,que le pueda ſucceder a ſanto ninguno antes de la reſurreccion, y del vltimo dia del juyzio.

Auiendo Abdias contado en el libro.7 de ſu hiſtoria la muerte del Apoſtol ſan Matheo,eſcriue que los presbiteros, diaconos,y otros clerigos que eſtauan cõlos dicipulos del ſanto Apoſtol,dixeron eſtas palabras, Celebremos todos con gozo el martyrio del ſanto Apoſtol. De donde ſe mueſtra claramẽte con quãta razõ ſe celebran los nacimientos y fieſtas de los ſantos. Aqui põdremos noſotros algunas coſas q̃ eſcriue Simeon Metaphraſte de ſan Ioan Euãgeliſta. Porque en contando como el amado Apoſtol en preſencia de ſus dicipulos ſe metio enel ſepulchro debaxo de vn palio, y dio el alma a Dios, añade luego: El dia que eſto ſuccedio ſe haze en Epheſo vna illuſtre ſolenidad a eſte Theologo,en la qual ſe junta gran multitud de gente de todo linage y edad, que imite al reſplandor de las eſtrellas. Y eneſte ſagrado lugar adõde ſe metio debaxo del palio mana,y ſale vn poluo menudo que ſirue de medicina a qualquiera enfermo q̃ acude por ella. Y con repartirla los miniſtros del tẽplo entre lamultitud grande de la gente que alli ſe junta a los maytines de la miſma fieſta, jamas ſe agota: antes quanto mas ſacan, tanto mas corre. Eſtas palabras ſon de Metaphraſte. Ha ſe de notar lo que dize: En los maytines de la miſma fieſta. Porque no ſe han edificado los templos ſolamente para predicar enellos la palabra de Dios,y para recebirſe los ſacramentos,(que es lo que dizẽ los hereges)ſino principalmente paraque alli ſe celebre el ſacrificio de la miſſa, y ſe canten alabanças,y ſe ofrezcan oraciones a Dios: como el miſmo Señor lo afirma diziendo, Mi caſa ſe ha de llamar caſa de oracion.

Para que ſe hazen los templos.

Iſai.56. Matth.22

Tratando Abdias de los ſagrados cuerpos y reliquias delos ſantos Apoſtoles S. Simon y Iudas,al fin del libro.6. pone eſtas palabras. Deſpues q̃ paſſaron tres meſes embiò el Rey Xerxes mẽſageros a la ciudad de Sanir para que traxeſſen a ſu ciudad los cuerpos de los ſantos Apoſtoles ſan Simon y Iudas, adonde auia comẽçado a edificar vn templo, y en medio del vna tumba de plata pura para los cuerpos de los ſantos Apoſtoles, &c. Los deſatinados Herejes cõdenã aora eſta piedad loable. El bienauenturado ſan Cornelio Papa y martyr a peticiõ de Lucina matrona nobiliſsima deſenterro los cuerpos de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, y los puſo honroſiſsimamẽte en lugares ſagrados y decentes,como el lo dexò eſcrito. Eſcriuiendo Simeon Metaphraſte de los cuerpos de los Apoſtoles ſan Andres, S. Lucas, y ſan Thimoteo, dize aſsi: Auiendo Iuſtiniano tomado el ſceptro del Imperio, encerrando en vn arca deplata los ſagrados cuerpos de los Apoſtoles, encendido de diuino amor, los puſo junto al altar, paraq̃ las coſas precioſas eſtuuieſſen en lugar precioſo. Y el templo ſe llama con nombre comun, de los Apoſtoles, y todos los que alli acuden participando de ſu ſantidad, ſon llenos degozo eſpiritual. Eſtas palabras ſon de aq̃l lugar. La Igleſia catholica enſeñada de los Apoſtoles, y de ſus ſucceſſores, alũbrada porel Eſpiritu ſanto, cõ deuociõ y cuydado reuerẽcia ypide fauor a los ſantos q̃ ya reynan con Chriſto en el cielo, y eſtan perfectamente vnidos cõ el, y los honra con fieſtas, loores, templos, imagines, cirios, lãparas, y con todo lo demas que puede, y eſtima en mucho ſus ſagradas reliquias, y las adorna con oro y plata: porque ſabe que es muy agradable a Dios. Y la hõra que ſe haze a los ſantos, ſin duda que ſe haze a quien los hizo ſantos. Por eſſo les dize Chriſto, Quien os recibe a voſotros me recibe a mi. Y en otro lugar mueſtra quãto eſtima alos ſantos con eſtas palabras. Adonde yo eſtoy, ha de eſtar el que mẽ ſirue. Y otra vez dize, Si alguno me ſiruiere, mi padre lo honrarà. De ſuerte que la Igleſia alegre canta conel real Propheta diziẽdo, O Dios muy honrados ſon en mi eſtimaciõ tus amigos, y muy grandes ſu poder y mageſtad.

Matt. 10. Ioan. 12. verſi. 26. Pſal. 138 verſi. 17.

Diximos arriba como Iulio Africano afirmaua q̃ Abdias vio a Chriſto: lo miſmo dize enel libro ſexto claramẽte, adõde ſe

escriuen las vidas de los Apostoles san Simon y Iudas que alli dize estas palabras. Viendo los pueblos que con sola la palabra en nombre de Christo se curauan todas las enfermedades, q̃ los ciegos veyã, los muertos cobrauan vida, creyeron todos, destruyendo sus templos, y edificãdo Iglesias. Los Apostoles ordenaron por obispo dela ciudad de Babilonia a vno q̃ se llamaua Abdias, que auia venido con ellos de Iudea, y aun visto por sus mismos ojos al Señor, y la ciudad se hinchò d̃ Iglesias. Estas palabras son de aquel lugar. Y porq̃ algunas cosas que estan en aq̃lla historia Apostolica parecen sacadas de Egesippo, y de otros que fueron despues de Abdias, es verisimil que Iulio Africano recogio los diez libros de aquella historia, y no de solo Abdias. Con todo esso tenemos por cierto que la mayor parte della fue sacada de Abdias (el qual tambiẽ deuio de tomar algunas cosas de otros auctores.) Y aunque las q̃ cuenta Iulio Africano no vuiessẽ sido escritas por Abdias, no por esso se hã de estimar en poco: porque el mismo Africano es auctor fidedigno y muy antiguo, pues biuio enel mismo tiẽpo q̃ florecia Origenes como cuentan los historiadores ecclesiasticos.

Parecionos bien añadir aqui vnas palabras santissimas q̃ cuentã los Presbiteros y Diaconos de Acaya, q̃ dixo el Apostol san Andres del sacrificio de la missa, y de la Eucharistia, antes q̃ fuesse lleuado al lugar del torm̃eto: porque ellos como testigos de vista escriuierõ el martyrio. Pues como el Proconsul Egeas procurasse persuadir al glorioso san Andres q̃ sacrificasse alos dioses, el santo le respondio. Yo cada dia sacrifico al todo poderoso Dios, q̃ es vno y verdadero. No sacrifico yo cada dia enel altar dela Cruz el humo del incienso, ni las carnes de los toros q̃ braman, ni la sangre de los cabrones; sino al cordero sin mãzilla, cuyas carnes despues q̃las vuiere comido el pueblo de los fieles, y beuido su sangre, queda biuo el cordero q̃ es sacrificado. Y siẽdo verdaderamente sacrificado, y verdaderamẽte comidas sus carnes, y verdaderamente beuida su sangre por el pueblo: con todo esso (como tengo dicho) queda entero, sin manzilla, y biuo. Estas palabras de san Andres deshazẽ todas las blasfemias de los Herejes deste tiempo contra la sagrada Eucharistia, y diuino sacrificio dela Missa. Tãbien san Marcello discipulo de san Pedro y martyr de Christo, escriuiẽdo la vida de santa Petronila virgen, hija del mismo san Pedro principe de los Apostoles, con la qual por su increyble hermosura se desseaua casar vn consul Romano llamado Flaco, pero ella desseaua mas morir que casarse cõ hõbre mortal, entre otras cosas dize: Auiendo la santa virgen tomado termino de tres dias, se ocupaua en ayunos y oraciones, teniẽdo consigo a la santa virgen Feliciula, q̃ era de su misma edad. Viniendo pues a ella al tercero dia san Nicomedes Sacerdote, dixo Missa, y en recibiendo el cuerpo de Christo la santissima virgen, reclinãdose enel lecho dio el alma a Dios.

DE LOS ESCRITOS de san Dionisio Areopagita y de otros. Capit. 4.

SAN Dionisio Areopagita discipulo del Apostol S. Pablo, illustrissimo martir, aquien el mismo Apostol conuirtio a la fee de Christo (como cuenta san Lucas en los actos de los Apostoles) en el libro que escriuio a Thimoteo de Ecclesiastica Ierarchia, explica muy a la clara las venerables ceremonias que por tradicion de los Apostoles se guardauan en aquellos tiempos, en las cosas Ecclesiasticas y sagradas. Al principio del qual libro hablando de los Apostoles primeros capitanes del oficio Sacerdotal, dize. Auiendo aquellos primeros capitanes del oficio Sacerdotal recebido de la summa y sobresubstancial diuinidad, la plenitud de dones y gracias, y siendo por la diuina bondad embiados despues a publicarlos y enseñarlos, y desseando grandemente aprouechar a sus succesores en las cosas diuinas (como hombres trasladados en Dios) ordenaron los celestiales Sacra

Acto. 17.

Cap. 1.

Sacramentos con señales visibles. Y poco despues. Y nos dexaron aquellas soberanas y sobresubstanciales cosas, algunas escritas, y otras de palabra. No comuniques a nadie estos soberanos misterios, sino es a tus iguales los reuerendissimos Obispos que tratan y rigen las cosas sagradas. Esto dize Dionisio. Y aora los Herejes desprecian y huellan la excelentissima dignidad de los Pontifices, y el orden Sacerdotal.

Matt 7. vers. 6. Y assi parece sin duda que son ellos los perros y puercos que señalò Christo en el Euangelio, diziendo. No querays dar las cosas santas alos perros, ni echar las margaritas delante de los puercos, porque a caso no las pisen con sus pies.

Ca. 2. et. 3 Despues que enel mismo libro explicò Dionisio galanissimamente las ceremonias del santissimo baptismo, trata de las que se vsauan en cõsagrar la Eucharistia, esto es de las ceremonias de aquel celestial sacrificio, donde el Sacerdote conforme a la institucion de Christo diziẽdo estas palabras, Este es mi cuerpo, Este es el caliz de mi sangre; consagra la sacrosanta y nobilissima Eucharistia. Dize pues Dionisio: Conuiene que declaremos la sagrada Eucharistia, y que digamos vnos como matizes della, para que despues q̃ dela auctoridad dela diuina Escriptura, y de la doctrina de los Apostoles supieremos lo que es, con el diuino espiritu nos leuantemos a contemplar su dignidad y excelencia. Y despues de algunas palabras dize. En acabando el Pontifice la oracio sobre el altar, començãdo a incensar desde alli, incensã todo el coro a la redõda, y boluiendose otra vez al altar comiença a cantar los Psalmos cõ los demas del coro. Luego los ministros por su orden dizẽ las liciones de la Escriptura, y ha se de aduertir, que de los ministros vnos estan para guardar las puertas, y otros en otras ocupaciones conforme al oficio que tienen. Y los principales que son los Diaconos, ponen sobre el altar el pan y el vino que se ha de consagrar. Vltra desto en diziendo el Obispo la oracion, da paz; y en dando se paz vnos a otros, se haze vna platica para fortificar los fieles en la fee. Luego se lauan las manos el Obispo y los Sacerdotes, y estos cercan al Obispo; el qual auiendo alabado los diuinos misterios y dones soberanos, consagra el cuerpo y sangre de Christo: y lo q̃ antes auia alabado en secreto con aquellos signos venerables, lo saca a vista del pueblo, alçando la Hostia, y mostrandola con reuerencia. En haziendo esto consume, y buelto a los demas les dize que comulguen. En consumiendo el y dandoles a todos la cõmunion, da gracias, y concluye el officio. Con estas palabras de Dionisio se repruenan claramente los Herejes de nuestro tiempo, que por todas vias procuran deshazer y destruyr el santissimo sacrificio dela missa. Deste lugar se echa realmente de ver, con quan autorizadas y excelentes ceremonias se celebraua antiguamente el sacrificio de la Missa, y se consagraua la Eucharistia por el Obispo, o por el Sacerdote, porque ninguno otro lo puede hazer. Y ninguno es consagrado para Obispo sino es Sacerdote: y ninguno es Sacerdote (como dize el mismo Dionisio) sino fuere promouido a esse oficio por el Obispo, y consagrado por el. Despues el mismo Dionisio Cap. 3. muestra clarissimamente que es lo que cree que està encerrado enel misterio de la Eucharistia haziendo esta oracion; O del todo diuino y santo misterio, ten por bien de manifestar lo que en ti està encerrado, alumbranos clara y manifiestamente, y hinche nuestros ojos espirituales del resplandor singular y claro de tu luz.

Auiendo Dionisio tratado enel mismo Cap. 4. libro delas ceremonias conque el Obispo hazia y consagraua la Chrisma, o sagrado vnguento; añade luego estas palabras. Casi en todas las obras de los Sacramentos vsa della. Y mas abaxo dize. Tanto poder y virtud tiene el misterio sacrosanto de la Chrisma que aora vamos alabando, que pone en perfeccion todos los actos del Sacerdote. Y por esso nuestros santos maestros (los Apostoles) lo pusieron casi en igual orden y oficio con el Sacramẽto del altar. Y mas abaxo dize, Al que

es baptizado se le da el Espiritu santo con esta vncion. Y poco despues dize. Y entiẽde esto como fiel y catholico, que conforme a lo que la Iglesia tiene ordenado del modo de vsar dela chrisma, la cõsagraciõ del altar donde se ofrecen los santissimos misterios de la Eucharistia se perficiona con la vncion deste sacratissimo vnguento. Estas son palabras de Dionisio. Y los Herejes deste tiẽpo desechan este sagrado Chrisma, burlan de la consagracion de los altares, o templos, y profanan abominablemẽte quãto ay en la Iglesia de Dios. En la vieja ley leemos estas palabras. Dixole Dios a Moysen: Toma quinientos siclos de mirrha escogida, y la mitad de cinamomo, que son dozientas y cincuenta onças, y quinientas onças de canela, pesadas por el peso del santuario, y vna medida de azeyte de oliuas, y de todas estas cosas haras vn olio santo para vngir, vn vnguento que sea de mano de oficial, y con el vngiras el tabernaculo del testimonio, y el arca del testamento, y la mesa con sus vasos, el candelero con sus instrumentos: el altar del incienso, y el del holocausto, y todas las alhajas de su seruicio, santificarás todas estas cosas, y seran santas: y el q̃ tocare a ellas será santo. Vngiras a Aaron y à sus hijos, y santificarlos has para que sean mis Sacerdotes. Y en otro lugar dize. Moysen tomò el olio santo con que se hazia la vncion, y vngio el tabernaculo con todas sus alhajas, y como consagrando el altar lo rociasse siete vezes, lo vngio, y todos sus vasos, y la pila con su vasa la consagrò con el olio, y derramãdo del sobre la cabeça de Aaron, lo vngio y consagrò. San Fabian decimo nono Pontifice Romano, y venerable martyr, en la segunda carta que escriuio a todos los Obispos Orientales dize assi de la Chrisma: Despues que Iesu Christo cenò con sus discipulos y les lauò los pies, (como nuestros antecessores lo oyeron a los santos Apostoles, y nos lo enseñarõ a nosotros) mostro a consagrar el Chrisma. Porque aquel lauatorio de los pies santifica nuestro baptismo, quando se perficiona y confirma cõ la vncion del santo Chrisma, &c.

Exod. 30

Leui. 8.

Iodn. 13.

Despues en el mismo libro poniendo Dionisio las ceremonias que conforme a la costumbre de los Apostoles se guardauan en la consagracion delos Obispos, Sacerdotes, y Ministros, dize: Quando se ha de consagrar algun Pontifice, le ha de poner de rodillas delante del altar, y ha de tener sobre la cabeça los Euangelios de Dios y la mano del Obispo que lo consagra: y este dize las oraciones q̃ para ello estan señaladas, y assi queda consagrado. Mas el Sacerdote, puesto de rodillas delante del altar, y la mano derecha del Obispo sobre la cabeça, en diziendo las oraciones para esto ordenadas, queda cõsagrado. Y el ministro, esto es el Diacono, pone vna rodilla sola delante del altar, y puesta la mano del Obispo sobre la cabeça, dichas las oraciones para esse efecto, queda ordenado. Y el Obispo que los consagra le ha de hazer à cada vno dellos la señal dela Cruz, &c. Ay quan sin juyzio andan aora los Herejes, que pretenden quitar en la Iglesia de Dios el orden sacro, y con sus bocas profanas y suzias dizen, que no ay diferencia entre el Sacerdote y el lego. Escriuiendo san Pablo al mismo Obispo Thimoteo aquien Dionisio dedicò su libro de Ecclesiastica Ierarchia, dize estas palabras de la consagraciõ que aora acabamos de dezir, y del poner de las manos. No pongas, dize, las manos con facilidad a ninguno. Si de veras consideraran los Herejes quan solennes ceremonias quiso Dios que se guardassen aũ en la vieja ley (que no mostrauã sino figuras y sombras) en la consagraciõ del Sacerdote Aaron y de sus hijos, y los leuitas, no burlarian dela consagraciõ de los Sacerdotes de la nueua ley Euangelica, que consagran y tratan la venerable Eucharistia, y exercitan oficios sagrados: no burlarian de la consagracion de los ministros de la Iglesia, antes la alabarian y reuerenciarian.

Cap. 5.

1. Thi. 5.

Exod. 20

Numer. 8.

Tratãdo el mismo Dionisio enel dicho libro de la Ierarchia ecclesiastica, delas ceremonias con q̃ el monge era consagrado entre otras cosas dize: llegãdose el Sacerdote a el, lo primero q̃ le pregũta es, si renunnuncia todas las cosas terrenas que apartan el hombre de Dios: y luego le declara la vida perfectissima que comiença, y en prometiendo con grande atencion q̃ lo guardarà todo, haziendo la señal de la Cruz le quita el cabello en el nombre de la santissima Trinidad, y lo desnuda de la vestidura que traya, y le viste el habito de monge, y en dandole paz con todos los santos varones que se hallan presentes, le da la cõmunion. Y poco mas arriba el mismo Dionisio escriue assi de los sobredichos mõges: Nuestros santos maestros (conuiene a saber los Apostoles) los llamaron con nombres diuinos, vnos los llamaron Terapeutas, que quiere dezir siernos, del puro y continuo seruicio de Dios en que se ocupan: otros los llamarõ Monges, de la vida singular y no repartida en las cosas del mundo. Destas palabras de Dionisio se vee claramente que no es cosa nueua el instituto monastico, como lo dizen aora los Herejes. Y aun en la vieja ley vuo Nazareos que con voto se consagrauan a Dios, como se cuenta en el libro delos Numeros. El que quisiere saber mas a la larga la vida y costumbres delos hombres y mugeres que en la primitiua Iglesia se dedicauan a la vida monastica, lea a Philon (el qual tambien biuio en tiempo de los Apostoles) enel libro de Vita contemplatiua, vel de Supplicibus. Del qual sacaron algunas cosas y las pusieron en sus historias Eusebio Cesariense, y Nicephoro Calisto.

Consagracion delos monges.

Los monges como se llamauan en tiẽpo de los Apostoles

Numc. 6.

Tãbiẽ delas ceremonias y costũbres cõ q̃ se celebriuã las exequias de los fieles difuntos, habla Dionisio en el mismo libro desta manera. Lleuan, dize, al difunto delante del Pontifice, como para darle coronas sagradas. El qual lo recibe cantãdo, y haze el oficio q̃ por diuina institucion està ordenado que se haga sobre los q̃ mueré santamente. El Obispo junta todo el clero, y si el difunto era Sacerdote, lo pone delante del santo altar, y comiença la oracion, y el hazimiento de gracias; mas si era monge, o alguno del pueblo, ponelo a la entrada del coro; y luego el Pontifice comiença el oficio y hazimiento de gracias. Los ministros dizen las liciones de la Escriptura sagrada, que tocan al misterio de la resurreccion: y cantan Psalmos a esse mismo proposito, que son los nocturnos que se cantan en las exequias de los difuntos. Luego llega el Obispo, y dize sobre el difunto vna oracion, y acabada, le da paz, y despues del todos los circũstantes. Derrama luego olio santo sobre el difunto, y dicha vna oracion por todos los difuntos lo entierran enel cimenterio, o lugar diputado con sus iguales. Y poco atras añade el mismo Dionisio, En aquella oracion le pide el Pontifice a la diuina clemencia, q̃ le perdone al difunto todos los peccados que cometio por la humana flaqueza, y q̃ lo põga en la luz y region de los biuos, y en los senos de Abrahan, Isaac, y Iacob, y enel lugar de donde huye el dolor, tristeza y gemido. Y mas abaxo dize: Importa que digamos la tradicion que hasta nosotros ha llegado, que nos dexarõ nuestros diuinos capitanes los Apostoles, cerca de la oracion que el Obispo dize sobre el difunto, &c. Estos engañados y engañadores Herejes, que a cada passo dan bozes, que no se ha de rogar por los fieles difuntos, que pueden responder a estas palabras de Dionisio?

Cap. 7.

El qual al fin del mismo libro dize, que por tradicion de los Apostoles han de ser los niños admitidos al baptismo: y algunos hombres destinados agora se atreuẽ a dezir, que los niños no han de ser baptizados, y que la costumbre de baptizarlos començo desde el tiempo de Nicolao Papa primero deste nombre. Y si los Herejes leyessen con cuydado lo que escriue Dionisio en todo el libro de Ecclesiastica Ierarchia, sin duda que dexarian su error, y que sentirian lo mismo que siẽte la Iglesia catholica. Alli aprenderian, que no solamente se deue respectar lo que enseñan los libros sagrados, sino tambien las tradiciones de los Apostoles, y de los Santos padres, aunque no esten escritas.

Empero porque algun ignorante no piense, que este illustre varon no vio a los Apostoles, y que no es aquel de

Cap. 17. quien trata san Lucas en sus actos, trayremos si quiera vn testimonio solo de sus obras con que prouemos, que no solamente vio a los Apostoles, mas que se hallò a la muerte dela gloriosa virgen Maria madre de Dios. Porq̃ enel libro de Diuinis nominibus, hablando con Thimoteo aquien lo escriue, dize estas palabras: Como nosotros, y muchos de nuestros santos hermanos (como tu sabes) nos juntassemos con nuestros mismos Pontifices (los Apostoles) llenos de diuino espiritu a ver aq̃l cuerpo que auia encerrado en si a Dios, y al auctor dela vida (y tambien estaua alli Santiago el hermano del Señor, y san Pedro la suprema cabeça, y antiquissima cũbre de los Theologos) despues de auerlo visto le parecio, &c. Tambien escriuio algunas excelentes cartas el mismo Dionisio, entre las quales fue vna al Apostol y Euangelista san Ioã. Si alguno duda desto lea a Georgio Pachimera, y à Maximo mõge, excelẽtes y antiguos comẽtadores del mismo Dionisio. Lea assi mismo la loa que escriuio Michael Singelo presbitero Ierosolimitano del mismo Dionisio: lea a Nicephoro Calisto enel libro. 2. del historia Ecclesiastica: vea lo que escriue Suidas en sus Collectaneos deste Dionisio y de sus obras, del modo altissimo, y singular estilo. El qual es realmente el mismo, y de admirable magestad en todos sus libros, y en donde quiera muestra clarissimamente quan diuino sea el auctor. En la carta a Polycarpo dize, q̃ quando se obscurecio el Sol enla passion del Señor estaua el en Egypto junto a Heliopolis con Apollophanes. Origenes, Athanasio, Agathon summo Pontifice y otros Padres antiguos citãentre sus obras a este Dionisio Areopagita. Algunos autores poco discretos, y aun poco catholicos, a los quales no dauan mucho gusto las tradiciones de los Apostoles, ni los institutos y ceremonias de la santa Iglesia de Dios, atreuida y desuergonçadamẽte afirman, que no es este Dionisio el auctor de aquellos libros que los Padres catholicos assi Griegos como Latinos le atribuyeron siempre sin duda ninguna: y à sus vanissimos argumentos

Cap. 3.

Es Ia. 10.

Es Ia. 7.

Homi. 1. in Ioan.

y calumnias responde suficientissimamẽte Godofrido Thilmano Cartuxano varõ muy docto, enel Prologo que hizo al Paraphrasis de Georgio Pachimera en las diez cartas del mismo Areopagita que el traduxo en Latin.

Ioachimo Perionio mudò de Griego en Latin el martyrio del mismo Dionisio. Adonde despues de auer contado como el mismo Dionisio embiado a Francia por san Clemente Papa, al fin vencio la muerte, padeciendo por la fee de Christo glorioso martyrio, y como Cathulla vna muger noble con grande ardid hurtò los sagrados cuerpos cortadas las cabeças de Rustico y Eleuterio compañeros de Dionisio, porque los idolatras no los echassen enel rio, estan estas palabras. Creemos q̃ essa muger, conuiene a saber, Cathulla cõ prudente consejo guardò los huessos de los santos martyres, como quien los merecia, y que por las oraciones dellos auia aprouechado de veras enla fee. Y la multitud de los Christianos, q̃ era como vna ciudad conuertida, con la doctrina de los gloriosos martyres, con toda la diligẽcia y gasto que podia, con oraciones, y con grande cudicia edificò vn templo junto a los cuerpos de los santos martyres. Y poco mas abaxo se declaran con estas palabras los milagros que se hazẽ en aquel lugar por los merecimientos de los santos martyres. Decõtino se remedian muchas necessidades, dando salud alos enfermos, haziendo andar los coxos, dando vista a los ciegos, y el oyr alos sordos, y el hablar a los mudos: y atormentando los Demonios que se entran en los cuerpos. Hagamos tãbien nosotros aunque miserables y desamparados como tener fauor y ayuda en sus merecimientos. Hasta aqui son palabras de aquel lugar. Espanta por cierto, que no se auerguencen los Herejes de deste tiempo, leyendo estas cosas de los Santos. Porque aun de aqui podran conocer quan sin juyzio, ni sin temor afirman, que no pueden nada los mismos Santos despues de muertos, y que no nos auemos de fauorecer dellos, ni honrarlos.

DE

DE LOS ESCRITOS DE *san Ignacio y de otros.*

Capit. 5.

AQVEL feruoroso y verdaderamẽte encẽdido martyr de Dios Ignacio discipulo del Apostol san Ioã, que despues de Euodio gouernò la Iglesia de Antiochia (porque Euodio fue alli nombrado por Obispo pòr el Apostol san Pedro quãdo yua à Roma) enla carta a los de Epheso, dela obediẽcia que se ha de tener a los perlados de la Iglesia, y del pan celestial dela Eucharistia, dize assi: Yendo delãte y guiando os el Espiritu santo, obedeced de todo coraçon al Obispo, y à los Presbiteros q̃ reparten vn pan q̃ es medicina de la inmortalidad, remedio para que no murays, sino q̃ biuays en Dios por Iesu Christo. Y enla carta que escriue a los Romanos dize, No me agrada el manjar de corrupcion, ni los deleytes desta vida. Pan de Dios es lo que quiero, pan celestial, pã de vida, q̃ es la carne de Christo hijo de Dios que al fin del mundo nacio del linage de Dauid y de Abraham. Y en la carta a los de Philadelpho, Vsemos dize, de vna fee, de vna predicacion, y de vna Eucharistia, y poco despues dize: Vno que no es engẽdrado, Dios, y Padre: y vn Hijo vnigenito, Dios, Verbo, y hombre: y vn Consolador espiritu de verdad: tambien vna predicació y vna fee, y vn baptismo y vna Iglesia, la qual fundaron los santos Apostoles por todo el mũdo en la sangre de Christo, cõ sus proprios sudores y trabajos. Y en la carta que escriuio a los de Esmirna, hazé memoria del sacrificio de la Missa con estas palabras. No es licito baptizar, ni ofrecer, ni celebrar sin el Obispo. Y poco mas abaxo, despues que ha dicho que el Obispo es el principe de los Sacerdotes, y que enel poder es semejante a Dios, y enel Sacerdocio es semejante a Christo añade. En la Iglesia ninguna cosa ay mayor que el Obispo, q̃ ofrece sacrificios a Dios por la salud y remedio de todo el mundo. Y no ay que comparalle entre los principes con el Rey, ni con otro que administre justicia a sus subditos. El que honra al Obispo, serà honrado de Dios: como el que le afrenta serà castigado de Dios. Porque si el que se rebela contra los Reyes justamẽte merece el castigo, como quiẽ destruye la paz y quietud comun, quanto mayor lo merecera el que intenta hazer alguna cosa sin el Obispo, pues deshaze la cõcordia y turba el buen orden? Que entre los hõbres la summa de todos los bienes es el Sacerdocio, y el que se boluiere contra el, a Dios, y à Iesu Christo haze la afrenta, y no al hõbre. Estas palabras son de aquel lugar. Luego claro està, que entre los Herejes son mouidos por espiritu Sathanico los que blasfeman de la Eucharistia, del sacrificio, y del Obispado, y del Sacerdocio de la nueua ley, y que tienen y enseñan otra fee que la que tiene la Iglesia catholica. Tambiẽ el Apostol habla del Obispo, que es quien ha de ofrecer sacrificio por la salud de los demas, diziendo, Qualquiera q̃ de los hombres es señalado para Põtifice, lo eligen para que sea su interessor en los negocios que se les ofrecieren entre Dios y los hombres, y para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados. Y otra vez dize: Al Obispo lo ponen para q̃ ofrezca dones y sacrificios.

Es Ia. 14.

Es Ia. 15.

Es Ia. 9.

Es Ia. 10.

Hebr. 5. vers. 1.

Heb. 8.

El mismo Ignacio enla carta q̃ escriuio à los de Epheso trata de los Obispos, Sacerdotes y Diaconos, y dize. Hermanos muy amados procurad estar sujetos al Obispo, a los Presbireros y Diaconos: porq̃ quien a ellos està sujeto, obedece a Christo que se los dio; y quien no los obedece a ellos, tampoco obedece a Iesu Christo. Quien no obedece al Hijo no verà la vida, mas la ira de Dios cayra sobre el: que el que no obedece a los superiores, es presumptuoso, contumaz y soberuio. Noten estas palabras los Herejes de agora, que con grãdissima soberuia desprecian alos Obispos y Sacerdotes. Y en la carta a los de Philadelpho dize Ignacio, Obedeced los principes al Cesar: los soldados a los principes: los Diaconos a los Presbiteros q̃ presiden en las cosas sagradas: los Presbiteros, los Diaconos y los demas del clerò juntamente con todo el pueblo, y soldados, y principes y el Cesar al Obispo: el

Luce. 10.

Ioan. 3.

Obispo a Christo, como Christo al Padre. He aqui quan claramente muestra san Ignacio en este lugar, como en el orden Ecclesiastico ay diuersos grados distinctos en dignidad y poder: lo qual niegan los Herejes desuergonçadamẽte. Y en la carta que escriue a Heron Diacono, declara muy bien como el Diacono no puede las mismas cosas que los Obispos y Sacerdotes, diziendo; Ninguna cosa hagas sin los Obispos, porque son Sacerdotes, y tu eres ministro de los Sacerdotes. Ellos baptizã, celebran, ordenan, absueluen, y tu los sirues a ellos como en Ierusalem seruia san Esteuan a Santiago y a los Sacerdotes. Y al fin dela carta a los de Antiochia, cuẽta los mismos grados Ecclesiasticos que son inferiores a los Obispos cõ estas palabras: Saludo a la santa congregacion de los Sacerdotes, saludo a los sagrados Diaconos, saludo a los Subdiaconos, Lectores, Cantores, Porteros, a los que trabajan Exorcistas, y Confessores. Assi mismo añade alli Ignacio esta salutacion, Saludo a las Diaconissas, que son las guardas de las santas puertas; saludo a las virgines que aluergan a Christo, con las quales me gozarè enel Señor: saludo al pueblo de Dios, desde el menor hasta el mayor. Y en la carta que escriuio a los Philippenses dize, No deshonreys los dias de fiesta, No tengays en poco la quaresma: porque cõtiene en si la imitacion de lo que hizo el Señor. No desprecieys la semana despues del dia de la passion: ayunad el miercoles y el viernes. Pareceme añadir aqui vn Canon de los Apostoles, el qual en todo es conforme con las palabras de san Ignacio, y dize assi: Si algun Obispo, Presbitero, Diacono, Lector, o Cantor, no ayunare la sagrada quaresma dela Pascua, o el miercoles y viernes dela passion, sea depuesto, sino es que se lo impide la flaqueza del cuerpo: si fuere lego, sea priuado de la cõmunion. Pluguiesse a Dios que con las orejas del coraçon oyessen estõ atentamẽte los Herejes, que no quieren guardar los dias de fiesta, ni la santa Quaresma, ni los otros ayunos de la Iglesia, antes menosprecian todas estas cosas. Si (como ellos sueñan) entonces no estuiera admitido en la Iglesia dia ninguno de fiesta, mas de el Domingo, no dixera Ignacio, No deshonreys los dias de fiesta, sino que dixera, No deshonreys el dia del Domingo. Sin duda que se celebrauan entõces el nacimiẽto de Christo, el dia delos Reyes, y otras fiestas. Y no guarda agora la Iglesia lo que escriuen los Apostoles y S. Ignacio del ayuno del miercoles y viernes: porque relaxa, o muda los decretos que tocan a las costumbres y ceremonias exteriores, aunq̃ la fee nunca la muda. Y algunos Santos de grande auctoridad afirman, que Christo instituyò el ayuno dela Quaresma: a lomenos nuestra Ignacio, que realmente los Christianos estan obligados a guardarlo a exẽplo de Christo, y assi mandaron los Apostoles que se guardasse.

El mismo Ignacio en la carta que escriuio a los Magnesianos dela doctrina y tradiciones Apostolicas dize assi: Procurad conformaros con la doctrina de Christo saluador nuestro, y delos Apostoles. Y en la carta ad Philadelphienses dize. A algunos he oydo que dizen: No creere, sino lo que hallare en los archiuos del Euãgelio. Mas yo les digo a estos, que mi archiuo es Iesu christo, y no obedecerlo a el, es muerte manifiesta. Rezia cosa es dar coces cõtra el aguijon, rezia cosa es desconfiar de Christo, rezia cosa es quitar la predicacion delos Apostoles. Y en toda la carta q̃ escriue a sus Antiochenos les dize, Amonestoos que atendays ala doctrina de los Apostoles, y que creays a la ley y a los Prophetas. Y Nicephoro Calisto en el libro. 3. de su historia, siguiendo a Eusebio Cesariẽse casi palabra por palabra, dize assi de san Ignacio. El celebrado de todos Ignacio fue embiado a Roma para ser puesto por mãjar de los leones, sino negasse la fee de Christo, y passando por la Asia preso con mucha guarda de soldados, y acudiendo de ciudad en ciudad, esforçaua los Christianos con sermones familiares, y cõ amonestaciones. Y porque entõces se atreuiã primero a descubrir las heregias poco a poco con mas libertad, el les aconsejaua que se guardassen dellas, y que se llegassen firme-

Es la. 13.

Es la. 8.

Matth. 4.

Canõ. 69.

Es la. 6.

Es la. 9.

Cap. 19.

Li. 3. c. 28

firmemẽte a la doctrina y tradiciones Apostolicas. Estas son palabras de Nicephoro. Lo mismo aconseja el Apostol san Pablo quando dize a los Thesalonicenses, Hermanos estad firmes y conseruad la doctrina que os auemos enseñado, hora sea de palabra, hora por carta nuestra. Assi q̃ todos los fieles estan obligados a guardar con diligẽcia no solamente las cosas que estan expressas en la escriptura, sino tambien las que nos enseñaron de palabra.

2. Thes. 2

Papias.

Por lo qual Papias Ieropolitano, que como dize Ireneo fue discipulo del Apostol san Ioan en el prologo de los libros, adonde declarò las palabras del Señor (como afirma Nicephoro) dize: No me dara pena declarar todo lo que oì biẽ a los presbiteros, y aun me acuerdo bien dello: porque nunca me dieron gusto aquellos que dezian muchas cosas, sino los que enseñauan la verdad: ni tampoco los que enseñauan cosas peregrinas, sino los que dezian los mandamientos dela fee que auian oydo al Señor, y los que tenian cõmunicaciõ con la misma verdad. Y si alguna vez venia alguno de aquellos que los seguiã, procurè saber dellos mismos la doctrina: conuiene a saber, que es lo que auia dicho san Andres, que san Pedro, q̃ santo Thomas, ò san Philippe, ò Simon, ò Santiago, o san Ioan, ò san Matheo, ò que otro qualquiera delos discipulos del Señor: ò q̃ Aristõ, y Ioan presbitero, y los mismos discipulos del Señor. Porque no pense ayudarme solamente delos libros, sino dela biua y presente boz. Aqui sin duda que afirma Papias que con diligencia procurò saber las cosas que sin escriptura ninguna auian dicho, o enseñado los Apostoles y los discipulos del Señor: y aora muchos delos Herejes las desprecian y desechan.

El cantar a versos quan antiguo es.

Tambien en el libro. 13. de su historia Ecclesiastica, se acuerda Nicephoro del mismo san Ignacio, diziendo, Mucho tiẽpo ha que la Iglesia recibio delos Apostoles el cantar los versos, respondiendo se vn coro a otro. Porque estando vna vez el diuino Ignacio (que biuio mucho tiempo con los Apostoles) arrobado, dizen q̃ vio vna reuelacion en la qual los santos Angeles respondiendose a versos vnos a otros celebrauan con hymnos y loas a la santissima Trinidad. Y el fue el primero q̃ dio esta manera de cantar a la Iglesia de Antiochia: y como de fuente se ha deriuado della esta costũbre en las demas Iglesias. Lo mismo escriuio Socrates Constantinopolitano antes de Nicephoro. Desuerte que es antiguo y muy agradable a Dios el canto Ecclesiastico de que aora burlan los Herejes.

Escriuiendo a los Philippenses san Polycarpo Obispo de Esmirna, y martyr no vencido (que juntamente cõ Ignacio fue discipulo del Euangelista san Ioan) de las cartas de Ignacio habla desta manera: Como nos lo mãdastes os embiamos las cartas que Ignacio nos embiò, y tãbien otras que nosotros tuuimos con ellas: las quales estan juntas con estas nuestras, y dellas os podeys ayudar mucho: porque en si contienen la fee, la paciencia, y la edificacion que se atribuye a Christo señor nuestro. Nicephoro y Eusebio en sus historias refieren estas palabras con que Policarpo aprueua y alaba las cartas de Ignacio. Tãbien Ireneo en el tercero libro contra los Herejes alaba mucho la carta que escriuio Policarpo a los Philippenses.

Niceph. li. 3. cap. 3.

Nicephoro en el tercero libro de su historia hablando del martyrio y reliquias del mismo san Ignacio dize assi: Como Ignacio uuiesse padecido en Roma varios tormentos, y no afloxasse ni vn punto en su determinada y conueniente sentencia, al cabo en medio del theatro fue echado a dos leones con que se concluyò su martyrio, y las bestias comierõ sus carnes hasta los mas tiernos huessos: y los que auian quedado por ser mas rezios, fueron lleuados de Roma à Antiochia. Y hablando el mismo Nicephoro del Emperador Theodosio Augusto, en el libro. 14. dize, que cõ grande aparato lleuò à Antiochia las reliquias de san Ignacio, y con gran reuerencia las puso en el lugar llamado Cemente rio, y dedicò al diuino martyr vn templo sumptuoso, que en los tiempos passados estaua dedicado a los Demonios: mudandolo en templo sacro santo: adonde cada

Cap. 19.

Martyrio de S. Ignacio.

cap. 44.

año

año se celebra su fiesta publica y magnificamente. Estas son palabras del Nicephoro. Y la Iglesia de Esmirna adonde Polycarpo auia sido Obispo, escriuio vna carta a las Iglesias de Ponto, donde contaua su martyrio, como lo refieren Eusebio y Nicephoro. En la qual carta entre otras cosas, dize estas palabras. Amamos y reuerenciamos a los martyres, como a discipulos del Señor. Y poco despues en la misma carta hablando de las reliquias de san Polycarpo, que siendo quemado acabò su martyrio, dize assi: Nosotros recogimos los huessos medio quemados, de mas estima que las preciosissimas perlas, y mas que el oro finissimo prouados enel fuego los guardamos como era razõ. En el qual lugar aun aora con el ayuda del Señor, se haze grandissima fiesta, adonde concurre mucha gente, en especial el dia de su martirio. Estas palabras son de aquel lugar. Oygan estas cosas los Herejes que niegã que las reliquias de los santos han de ser reuerenciadas, y murmuran de sus fiestas.

Euseb. li. 4 cap. 15.

DE LAS OBRAS DE *san Clemente y otros.*

Cap. 6.

SAN Clemente discipulo del bienauẽturado san Pedro, y su successor en el primado de la Iglesia, y glorioso martyr (cuyos escritos con mucha razon se auiã de citar primero que los de san Ignacio y Dionisio) en vna carta que escriuio al Apostol Santiago llamado hermano del Señor, habla de san Pedro y de si desta manera, No dexò aqui el mismo Pedro (por la inmensa caridad cõ que amaua a todos los hombres) de predicar publicamente lo bueno con toda confiança (aunque le hazia gran contradicion el tirano deste mundo) y lleuò por el vniuerso al Rey de todos los siglos, y hasta darlo a conocer enesta ciudad de Roma, para que tambiẽ ella se saluasse. Aqui pues acabò la vida presente, queriendo padecer por la religion. Y en los mismos dias que sintio que se le acercaua la muerte, estando todos los hermanos juntos en congregaciõ, de repente tomandome de la mano y leuantandose, oyendolo todos dixo assi: Hermanos y sieruos juntamente comigo oyd: q̃ como Iesu Christo mi señor y maestro q̃ me embiò, me ha auisado que se acerca ya el dia de mi muerte: yo ordeno a Clemente por vuestro Obispo, ael solo doy la cathedra, y la auctoridad de mi predicacion y doctrina. El qual desde el principio hasta el fin fue mi compañero inseparable, y assi sabe muy bien la verdad de toda mi predicacion. Y fue compañero en todos mis trabajos, perseuerando fielmente comigo. Y tengo experiencia de q̃ mas que los otros sirue a Dios, y aun a los hombres, que es casto, aplicado a saber, tẽplado, benigno, justo, sufrido, y que sabe lleuar las injurias de algunos, aun de los q̃ estan señalados para predicar la palabra de Dios. Por lo qual le entrego el poder q̃ el Señor me dio de atar, y de absoluer; para que todo lo que el determinare enla tierra, sea tambien determinado enel cielo. Atarà lo que conuiene que se ate, y desatarà lo que es razon que sea suelto, como quien sabe muy biẽ la regla de la Iglesia. Demanera que ael aueys de oyr, pues sabeys que qualquiera que entristeciere al Doctor dela verdad, peca contra Christo, y enoja à Dios padre de todos, y assi carecera dela vida. Diziẽdo el estas cosas, yo prostrandome a sus pies le rogaua, escusandome, y apartãdome dela honra de la cathedra, o poder. Empero el me respondio, No tienes por esso que rogarme: porque esto tengo determinado de hazer, y tanto mejor quanto mas te escusas, porque aquesta silla no busca aquien la dessea y procura atreuidamente, sino aquien està adornado de buenas costumbres è instruydo en palabras, &c. Y san Clemente no cuenta estas cosas de si para vanidad, ni ostentacion, sino puramente a gloria de Dios, y porque el caso lo requeria, como lo afirma el luego en la misma carta. Noten los Herejes q̃ menospreçian al summo Pontifice, y no hazen caso de su auctoridad las palabras que el Apostol san Pedro dize de san Clemente su successor. Y si quiso Dios que en la vieja ley

Matt. 16.

ley vuiesse vn summo Sacerdote aquiẽ todos obedeciessen, por cierto que no era razõ que enla Iglesia de Dios y nueua ley faltasse summo Põtifice aquiẽ todos obedeciessen. Enel Deuteronomio estan escritas estas palabras de aquel queno quiere obedecer al summo Sacerdote. El que se ensoberueciere no queriendo obedecer al mandamiento del Sacerdote que en aquel tiempo sirue a tu Dios y señor: esse tal morira por sentencia del juez, y quitaràs el malo de Israel, y oyendolo todo el pueblo temera, para que de ay adelante ninguno se ensoberuezca. Estas palabras son de aquel lugar. Presto se turbaria y confundiria todo, si en la Iglesia no vuiesse vn summo Pontifice. Pues esse ha de ser tenido por vicario de Christo, aunque no biuiesse como era razon: porque tambien conocemos por Emperador, o Rey al que lo es, aunque biua mal, pues dize san Pablo, que no ay poder ni señorio que no venga de Dios, y quien resiste al q̃ gouierna resiste a Dios. Escriuiẽdo el glorioso martyr san Cipriano a Cornelio, le dize; Las heregias no tienen otro origẽ, mas deno obedecer al Sacerdote d̃ Dios, y de no pensar que ay en la Iglesia lo que dura esta vida, vn Sacerdote y vn juez en lugar de Christo.

Deut. 17.

Rom. 13.

Prosiguiendo san Clemente en la misma carta algunos cõsejos saludables que san Pedro les enseñaua a los que estauan presentes, trae entre otras cosas lo q̃ les dezia dela confesion sacramental que tãto abominan oy los Herejes, diziendo, Si a caso entrare sutilmente enel coraçõ de alguno la inuidia, o la infidelidad, o otro mal de los que diximos arriba, no se auerguẽce el que fuere cuydadoso de su alma de confessarlo al superior, para que con la palabra de Dios y con el buen consejo lo cure y remedie: de suerte que con entera fee y buenas obras, pueda escaparse de las penas del fuego eterno, y alcançar los premios dela gloria. Y abaxo en la misma carta dize: A cada vno le enseñaua como perpetuamente auia de tener cuenta con su vida, y que supiesse sin duda ninguna q̃ Dios lo estaua mirando en todo lugar, y q̃ deshiziesse y quebrantasse en Christo todos los malos pensamientos que acudiessen a su coraçon, y los manifestasse a los Sacerdotes del Señor. Estas son palabras de aquel lugar: Las quales dizen claramẽte que estamos obligados a confessar nuestros peccados, aunque no seã mas que de pensamiẽtos no solamẽte à Dios, sino tambien al Sacerdote. De esta santa confesion que se ha de hazer al Sacerdote escriue muy lindas cosas el glorioso martyr Cypriano enel sermon. 5. de Lapsis. Por cierto que les dize Christo alos Sacerdotes, Los peccados que perdonaredes, seran perdonados; y los que retuuieredes, seran retenidos. Y como con estas palabras se da poder a los Sacerdotes para perdonar peccados; assi tambien obliga al peccador con las mismas palabras a que confiesse sus peccados al Sacerdote. Porque si es necessaria la absolucion del Sacerdote, para que los peccados quedẽ perdonados, sin duda que tambiẽ serà necessaria la confesion de los mismos pecados, pues el Sacerdote no podra absoluer de los peccados sino se le descubren por la confesion. Assi mismo es razon que se noten las palabras del Apostol arriba dichas, donde aduierte, que no con sola fee (como quierẽ persuadir los Herejes) sino con fee entera y buenas obras, se huyen las penas del infierno, y se alcança la vida eterna.

Ioan. 20.

Y poco despues hablando toda via san Clemente de las amonestaciones de san Pedro dize: Enseñaua à amar el ayuno, y las santas Vigilias, à ayudar à los pobres, à vestir los desnudos, àvisitar los enfermos, à dar de beuer à los que tienen sed, à enterrar los muertos, y à hazerles con diligẽcia sus exequias, y fauorecerlos cõ limosnas y oraciones. Y pues san Pedro enseña estas cosas de ninguna suerte se ha de hazer caso de lo que dizen los herejes, que hazẽ escarnio delas exequias de los difuntos, y enseñan que no se ha de rogar por ellos.

Aunque digan algunos delos Herejes que creen que todo lo que està enel Simbolo, o Credo que ordenaron los Apostoles

les es verdad,más parece que dudã si por ventura los Apostoles lo cõpusieron,pues en ninguna parte dela Escriptura sagrada se halla:empero la Iglesia catholica,no duda de esso.Porque tambien dize san Clemente en aquella su primera carta escrita a Santiago llamado hermano del Señor,q̃ la fè y el amor es el fundamento de toda
Heb.11. bõdad:porque ninguno sin fè puede agradar a Dios. De suerte que en resucitando Christo,y subiendo a los cielos, y embiando el Espiritu santo,dado ya el conocimiẽto de las lenguas se juntaron los Apostoles,y hizieró aquel Simbolo(diziendo cada vno lo q̃ sentia) que aora tiene la Iglesia catholica:paraque apartãdose despues vnos de otros predicassen esta regla en todo el mundo. Hasta aqui son palabras de san Clemẽte.Y entre otras que aquel Simbolo contiene dize estas. Creo la santa Iglesia catholica.Y a mi me espanta con q̃ verguença dizen los Herejes que creẽ esto,no teniendo la misma fè y doctrina q̃ tiene la Iglesia, ni queriendo obedecer a lo que ella manda.

Despues de algunas palabras, hablãdo san Clemente del Apostol san Pedro,y de si mismo escriue assi,Mandonos que embiassemos Obispos por todas las ciudades donde el no los auia embiado,y que fuessen doctos y prudentes como las serpien-
Matt. 10. tes,y simples como las palomas, como lo auia mandado el Señor.Lo qual comẽçamos nosotros a cumplir, y (con el ayuda del Señor) lo haremos;y vosotros en vuestros districtos, y jurisdicion consagrad Obispos y embialdos:que nosotros en las demas partes procuraremos hazer lo que el nos mandò. Y algunos embiaremos a Francia,y à España,y desseamos guiar algunos à Alemania y à Italia. Estas palabras de san Clemente prueuan clarissimamente el poco juyzio que tienẽ los Hereges de nuestro tiempo,que sin verguença ninguna murmurã dela cõsagracion ecclesiastica de los Obispos,Y en mostrando san Clemente en aquella carta,en que ciudades auia mandado,san Pedro que se pusiessen Primados,o Patriarchas y Arçobispos, añade estas palabras,Mandò que en cada ciudad de las que quedassen se pusiessen Obispos,vno en cada vna,y no dos,ni tres o mas: y que no gozassen del nombre de Primados,Arçobispos,o Metropolitanos (porque no tienen el ser cabeça,o matriz de otras ciudades) sino solamente del nõbre y titulo de Obispos.Pues aũ entre los Apostoles no fue el orden igual, porque vno fue preferido a todos. Fuera de esso proueyo que en las villas,aldeas, o ciudades muy pequeñas no se pusiessen Obispos,porque no se estimasse en poco la dignidad.Dezia que el Señor les auia enseña do que los Obispos teniã las vezes de los Apostoles, y los Sacerdotes de los otros Dicipulos,&c.Aprendan tambiẽ de aqui los Herejes de aora, como Christo enseñò muchas cosas que no estã expressas en la Escriptura,porque en ninguna parte de lla leemos que Christo vuiesse dicho que los Obispos tienen las vezes de los Apostoles,y los Sacerdotes de los Dicipulos.

Tambien desechan y escupen los Heregeslas mismas vestiduras sagradas de que vsan los ministros y sacerdotes en los diuinos officios;con ver que aun en la vieja ley para elculto diuino vsauan los sacerdotes de particulares vestiduras sagradas. Y en el capitulo veynte y ocho del Exodo mandò Dios que las hiziessen,yen Exo.28.
el capitulo siguiente le dixo Dios a Moy- y 29.
sen:Vestiras à Aaron de sus vestiduras, esto es de vna alua y tunica,de vn Superhumeral,de vn Racional,y ceñirselos has cõ vn cingulo. Y en su cabeça pondras vna thiara,o mitra, y sobre ella vna diadema santa:y echarle has sobre su cabeça del olio con que vngian los Sacerdotes, y con estas ceremonias quedarà consagrado.
Assi mismo trayras a sus hijos, y los vestiras de tunicas de lino,y los ceñiras con vn cingulo,conuiene a saber,a Aaron y à sus hijos,y pondrasles mitras,y ellos serã mis perpetuos Sacerdotes.Y en el capitul.40.
Pondras,dize,à Aaron y à sus hijos junto Exod. 40
a las puertas del tabernaculo,y en lauãdo los con agua los vestiras de vestiduras santas para que me siruan,y su vncion aprouechará para que sean perpetuos Sacerdotes.

Final

Finalmente al cabo de la carta, añade el mismo san Clemente estas palabras. Estos mandamientos recebi del Apostol san Pedro,y quise hermano muy amado auisarte dellos,para que sin falta ninguna los hagas todos guardar. Y el que te obedeciere sera preuechoso ministro de Iesu
2.Tbi. 4. Christo,y el q̃ no,buscarà su misma muerte con sus manos.Y hase de notar que no porque san Clemente escriua desta manera al Apostol Santiago,se haze vanamẽte su doctor,y maestro,(como lo imagina vn auctor bien inconsiderado) sino que declara con humildad loque auia aprendido de san Pedro; como el mismo se lo auia mãdado,y Sãtiago lo desseaua,como quiẽ por ser vicario de Christo, y por tener el oficio y lugar de summo pontifice enseña ua alos que estauan con Santiago,y à toda la Iglesia.

Otra vez el mismo Clemente en la tercera carta que escriue a los Obispos,presbiteros,diaconos,y à los demas clerigos, yà todos los Principes,yà todos los fieles, de la obediencia que se ha de tener a los Obispos,dize assi: Si todos los presbiteros,diaconos, subdiaconos y los demas del Clero, y todos los Principes assi del orden superior como del inferior,y todos los demas de qualquiera linage y nacion que sean no os obedecieren,(y habla alos Obispos) no solamẽte seran infames, mas tãbien seran echados del reyno de Dios, y fuera dela compañia de los fieles y deto da la Iglesia. Porque a vuestro cargo està el enseñarlos,y al suyo el obedeceros como a Dios,cuyas vezes teneys,porq̃ el Se
Luca.10. ñor dize.Quiẽ os obedece a vosotros,me obedece a mi;y quiẽ a vosotros os menosprecia,a mi me tiene en poco, y quien os recibe a vosotros,me recibe ami, y quien me recibe a mi,recibe al que me embiò.
Que ninguna cosa ay mas injusta ni mas fea que ser los hijos rebeldes a sus padres, y los clerigos,o legos a sus doctores,o ser los dicipulos desobedientes,o contumaces con sus maestros. Y mas abaxo en la misma carta,Todos los que obedecen, dize,a sus Obispos,parece que hazen singular seruicio a Dios:mas los que nõ los obedecen,sin duda que son malos y estan reprobados.Abran aqui las orejas los Herejes que no quieren obedecer à los Perlados de la Iglesia.

Otra vez escriue assi san Clemente en Exod.29.
esta carta.El principe del pueblo fue Aarõ primero Pontifice vngido con el olio de la composicion,&c. Y poco despues añade,Todo pontifice vngido con el sagrado Chrisma, y señalado para alguna ciudad, instruydo en la Escriptura sagrada, ha de ser muy amado y estimado de los hõbres. Al qual como aquiẽ està en lugar de Christo han todos de honrar y seruir, y le han de ser fielmente obedientes, para alcãçar la salud eterna,porque has de entender q̃ la honra,o afrenta que a el se le haze redũda en Christo,y de Christo en Dios.Estas palabras son de aquel lugar. Aprendiẽdo de aqui los Hereges de nuestro tiempo cõ quanta razon en la Iglesia son vngidos con Chrisma los Obispos, no burlen dello.

Habla despues san Clemente del baptismo desta manera: Cada vno ha de ser baptizado en aguas corrientes en nombre de la santissima Trinidad, siendo primero vngido con olio santificado por la oracion:paraque alfin consagrado por estas cosas,pueda tener parte cõ los santos. Y aora los Hereges abominable y presumptuosamente en el baptismo quitan la vncion y todas las otras cosas. Tambien el diuino Dionisio Areopagita en su libro de Dioni. de Eccle. Hier. ca. 2.
Eccleſiastica Hierarchia explicando las ceremonias del baptismo dize,que el que ha de ser baptizado sea vngido con olio santo antes que le baptizẽ,y despues de baptizado lo señalen con el santo Chrisma:lo qual todo lo guarda oy la Iglesia de Dios.
Y el gran Basilio en el libro que escriuio Basilio de Espiritu santo. cap. 17.
de Espiritu santo,mostrando que la Iglesia recibio muchas cosas por tradicion de los Apostoles,las quales no se hallan en la Escriptura, despues de auer hablado dela señal dela Cruz,del bolvernos hazia Oriẽte quando hazemos oracion,o adoramos a Dios,(pues casi todos los templos sagrados estan mirando a Oriente) y de la Missa,o misterio de la Eucharistia, en el qual

dezi-

dezimos muchas mas cosas que las que re fiere el Euangelio y san Pablo: añade estas palabras: Consagramos el agua del baptismo, y el olio de la vncion, y aun al mismo que recibe el baptismo: mas esto de q escripturas lo sacamos? No es por ventura dela tradicion santa y secreta que tenemos? Y essa vncion del olio que escriptura nos lo ha enseñado? Pues el çabullir tres vezes al hombre enel agua de donde vino? Y las otras cosas que se hazen en el baptismo, como renunciar a Satanas, y à sus consortes los Angeles malos, de que escriptura lo tenemos? Por ventura no es desta secreta tradicion? Porventura no es de la doctrina que nuestros padres guardaron en vn silencio que despierta a los curiosos y ociosos?

Del sacrificio dela missa dize san Clemente en la misma carta: Importa que aqui, quiero dezir, puestos en esta vida presente conozcamos la voluntad de Dios. Que no es licito sacrificar ni dezir missa en otros lugares fuera de los que mandare el proprio Obispo, y en lugar que està cõsagrado por algun Obispo juridicamente consagrado, a cuyo cargo està alguna ciudad. Los Apostoles recibieron del Señor estas cosas, y nos las dexaron a nosotros: estas enseñamos, yà vosotros y à todos os mandamos que sin falta las tengays y cõserueys. Los Herejes enemigos de Dios y dela Iglesia, que abominan el santo sacrificio de la missa, cõsideren lo que dize aqui san Clemente y aprendan tambien como los templos han de ser consagrados porel Obispo.

Despues de las palabras sobredichas añade luego san Clemẽte. Cada cosa tiene su tiempo y lugar. Esta vida es lugar de obras, mas el siglo venidero es dõde se goza de los merecimientos. Pues no mudemos el orden de los lugares y tiẽpos, examinemos primero que pide la justicia de Dios, y como quien ha de caminar prouea mos bien la alforja de buenas obras, para que podamos llegar al reyno de Dios como a vna ciudad muy populosa. Estas palabras son de aquel lugar. Luego no basta para saluarnos fè sola, sino que tambien son necessarias las buenas obras. Porque tambien dize el Apostol Santiago, que la fe sin obras, es fè muerta. Iacobi. 2.

Assi mismo se ha de notar que el glorioso sanClemente cõtra los Herejes de aora, haze singular mẽcion de los merecimientos.

Al fin de la quarta carta, del sacramento del baptismo y confirmacion, escriue estas palabras. Todos nos auemos de apresurar por nacer segunda vez enel baptismo, y ser finalmente señalados por el Obispo, esto es recebir la gracia que se cõmunica por los siete dones del Espiritu santo, porque a todos es incierta la salida desta vida. Y quando fuere segunda vez engendrado por el agua, y despues confirmado por el Obispo (como diximos) con la gracia que se cõmunica por los siete dones del Espiritu santo, (que de otra manera no podra ser perfecto Christiano, ni tener assiẽto entre los perfectos, sino se queda por no poder mas, y no por descuydo, o volũtad, como se lo oymos a san Pedro y à los demas Apostoles que por mandamiento del Señor nos lo enseñaron) muestre finalmente en si por las buenas obras la semejança del padre que lo engendrò. Estas palabras son de aquel lugar. Luego desatinados andã los Heréges de nuestro tiempo, que desechan el sacramento dela confirmacion, y niegã que por el se da gracia al hombre. Porque en los actos de los Apostoles leemos, que san Pedro y S. Ioã fueron por los demas Apostoles embiados a Samaria a los que auian recebido la palabra de Dios, y se auian baptizado, para q̃ haziendo oracion por ellos, y poniẽdoles las manos, y haziendoles la señal de la Cruz fuessen confirmados, y recibiessen el Espiritu santo, adonde estan las palabras siguientes. Embiaronles a san Pedro y à san Ioan, y como llegaron, rogarõ por ellos para que recibiessen el Espiritu santo, porque aun no auia venido en ninguno dellos, que solamente estauan baptizados enel nombre de Iesu Christo. Entõces ponian las manos sobre ellos, y recebian el Espiritu santo. El Papa Innocẽcio docto y santo, que florecia cerca de los años del Señor de quatrocientos y ocho, Actor. 8. Innocencio Papa.

en la

en la carta que escriuio a Decencio Obispo Eugubino, entre otras cosas dize assi: El confirmar los baptizados, o darles el Espiritu santo, no solamente muestra la costumbre dela Iglesia q̃ a solos los Obispos les està encomendado sino que tambien se lee esso enlos actos delos Apostoles, adonde se dize que S. Pedro y san Ioã fueron embiados para que diessen el Espiritu santo alos baptizados: y añade luego Innocencio, que aunque los Sacerdotes hora sea en presencia del Obispo, hora no, puedan vngir con la Chrisma a los que baptizan, pero solamẽte delos Obispos es poner en la frente el olio sagrado quando dan el Espiritu santo enla confirmacion. Actor. 8.

Y enla carta 5. hablando el mismo Clemente de las diuinas Escripturas dize. Quãdo se lee la ley de Dios tẽgase gran cuenta con q̃ no se lea ni enseñe, conforme alo q̃ alcãça nuestroproprio ingenio: porque muchas palabras ay en la diuina Escriptura q̃ se pueden lleuar al sentido q̃ cada vno quisiere: y no se ha de hazer assi. La inteligencia delas diuinas Escripturas conuiene q̃ se aprenda de quien la ha conseruado cõforme a la verdad que nuestros anteces sores, y los padres antiguos la enseñarõ. Y assi dãdo nuestro cõsejo exhortamos a vuestra prudẽcia, q̃no os aparteys delas reglas Apostolicas, mas biuiẽdo vna vida comun, y entendiendo biẽ las Escripturas, procureys cũplir lo q̃ prometistes a Dios. A las sobredichas palabras de san Clemẽte añadimos otras semejantes del Apostol san Pedro en la segunda carta que dize. Nuestro muy amado Pablo, conforme a la sabiduria q̃ se le ha comunicado os escriuio hablãdo destos en todas sus cartas, enlas quales ay algunas cosas dificultosas de entender, yalgunos indoctos è inconstantes las corrõpen, como hazẽ a las demas Escripturas, para su propria condenacion. Vosotros hermanos pues de atras estays preuenidos, y lo sabeys, guardaos, y andad sobre auiso, para que no caygays de vuestra firmeza, siẽdo engañados cõ el error de los ignorantes. Si los hereges de nuestro tiẽ 2. Pet. 3.

po cõsiderassẽ como es razõ las palabras de S. Clemente y de S. Pedro, no afirmarian tan sin verguença q̃ las Escripturas sagradas no tienen obscuridad ninguna, y que por esso sin mas consideracion puede todos los hombres qualesquiera q̃ sean tratarlas, y declararlas: tãpoco vsarian dellas con tanta presumpcion para defender su falsa doctrina. Y san Clemẽte amonesta tambien à aquellos aquien escriue que procuren cumplir loque prometieron al Señor, como lo dize ni mas ni menos el Propheta Dauid, Prometed, y cumplid lo que prometieredes al Señor Dios vuestro. Y algunos hereges cõ vna impiedad sacrilega y horrenda quebrantan aora los votos monasticos y religiosos que vna vez hizieron a Dios, y aconsejan a otros que hagan lo mismo. Psal. 75.

Estas cartas de san Clemẽte està en el primero tomo de los sagrados cõcilios: a las quales dã mucha auctoridad los summos Pontifices Anacleto, Euaristo, y Alexandro, que vno en pos de otro le succedieron a Clemente. Porque con gran reuerencia las citan ellos y otros muchos Papas, y en sus cartas se aprouechan dellas. Empero sin duda es grãdissima lastima q̃ no se q̃ herege ha ensuziado torpemente la quinta carta deste santo en la qual se trata de la vida comun. Porq̃ despues q̃ al principio della dixo san Clemẽte, que era necessaria la vida comun alos que desean seruir a Dios puntualmente è imitar la vida de los Apostoles, y de sus dicipulos; luego estan añadidas estas palabras. A todos los hombres deuio ser comun el vso de todas las cosas que ay en el mundo, mas por el pecado dixo vno, q̃ esto era suyo, y otro aquello, y assi se hizo la diuision entre los hombres. Sabiendo que desta suerte passauan las cosas vno de los sabios de los Griegos, dixo, que todas las cosas eran comunes a los amigos. Y en todas las cosas lo son sin duda, y aun las mugeres, y assi como no se puede, dize el, diuidir el ayre, ni el resplandor del Sol, assi tãpoco las otras cosas que fueron dadas comunmente a todos en este mundo para que las tengan

y pos-

y poſſean,ſe han de diuidir,ſino que han de ſer cõmunes. Eſtas palabras eſtan alli, las quales en lo que dizen que las mugeres han de ſer comunes, parece que fueron añadidas en eſte lugar por algun abominable Nicholaita. Mas pues ſon muy peruerſas y muy agenas de la intencion de ſan Clemente, y aun de la religion Chriſtiana, ſe han de deſechar y quitar de alli. Y las ſobredichas palabras eſtan en el libro decimo Recognitionum del miſmo ſan Clemente, traduzidas de Griego en Latin por Rufino Torano, no lexos del principio. Porque refiriendo alli el padre de ſan Clemente antes que fueſſe baptizado las opiniones de los Philoſophos Griegos y Gentiles entre otras palabras, dize tambien aquellas deſatinadas, las quales (como auemos dicho) paſſo de alli algun herege a la quinta carta de ſan Clemente. Eſto aduertimos, porque ſi alguno leyere aquella carta, que es vtiliſsima, no piense que aquel varon caſtiſsimo y ſantiſsimo quiſo eſcriuir ſemejante torpeza, y deſatino. Porque ſan Ignacio en la carta ad Philadelphienſes afirma del, que guardò caſtidad haſta la muerte, eſcriuiendo deſta manera. Virgines ſolamente a Chriſto y à ſu padre aueys de tener delante delos ojos entodas vueſtras oraciones, ſi ſoys alumbradas del Eſpiritu ſanto. Oxala gozaſſe yo de vueſtra ſantidad, como de la de Helias, de la de Ioſue, de la de Melchiſedech, dela de Heliſeo, de la de Ieremias, dela de ſan Ioan Baptiſta, de la de aquel Dicipulo amado, dela de Thimotheo, de la de Tito, Euodio y Clemente, que ſalieron deſta vida en caſtidad.

En la vida de ſan Clemente eſcrita en Griego, la qual mudò en Latin Ioachimo Perionio, ſe dize, como el miſmo Clemẽte no queriendo ſacrificar a los dioſes fue deſterrado por el Emperador Trajano de la otra parte del Ponto cerca de Cherſoneſo, y alli por el capitan Auſidiano fue deſpeñado en la mar, atada vna anchora al cuello. Y como en la ribera eſtuuieſſen orando Cornelio y Phebo ſus dicipulos juntamente congrã multitud de Chriſtianos paraq̃ Dios les moſtraſſe el cuerpo deſu martyr: luego ſe deſuiò la mar mas de media legua: y entrando ellos hallaron en la mar vn riſco a manera de vn templo labrado por la ſabiduria y prouidencia de Dios, enel qual con grã reuerencia auian pueſto los Angeles el cuerpo del ſanto martyr, y fueles reuelado a Cornelio y Phebo q̃ no lo mudaſſen de alli, pues eſtaua tambien pueſto. Aſsi miſmo les fue reuelado, q̃ cada año el miſmo dia de ſu martyrio auia la mar de detener ſu curſo por eſpacio de ſiete dias continuos, y dar paſſo a los que quiſieſſen llegar haſta el miſmo cuerpo, lo qual ſuccedio aſsi cada año. Deſpues de auer contado de la vida de ſan Clemente loque diximos, ſe ſiguẽ eſtas palabras: Como ſuccedieſſe lo ſobredicho, y para el dia de la fieſta en que ſe auia de hazer aquel milagro ſe juntaſſe gran multitud de gente de todos los Chriſtianos q̃ morauan en Cherſoneſo: Dios moſtro alli otro milagro mas admirable que los paſſados, &c. Aduiertan aqui los hereges con quan eſpantoſos milagros honra Dios a ſus ſantos, y juntamente conſideren quan ſin juyzio ni razon contradizen las fieſtas que ſe hazen a los ſantos. Tambien Nicephoro Caliſto enel tercero libro de ſu hiſtoria haze mencion de aquellos grandes milagros q̃ obrò Dios por el cuerpo de ſan Clemente. Cap. 8.

Martyrio de ſan Clemente.

DE LOS ESCRITOS DE *ſan Anacleto y de otros.* Cap. 7.

EL glorioſiſsimo martyr Anacleto, q̃ enel pontificado fue ſucceſſor deſan Clemẽte, en la ſegũda carta q̃ eſcriuio a los obiſpos deItalia, pone eſtas palabras, Como el Señor lo da, y nos lo enſeñò S. Pedro Principe delos Apoſtoles (el qual me ordenò dePresbitero) nonegamos el ſeruiros como nos lo aueys pedido. No mucho deſpues llama S. Anacleto ala Euchariſtia cuerpo de Chriſto, como lo es ſin duda, porque dize, La acuſacion de aq̃llos (y habla delos Sacerdotes) ſobre q̃ nos

nos aueys querido cõſultar, no ha de ſer ſino por varones idoneos, y muy aprouados, y que no ſean ſoſpechoſos y malos: porque no quiſo elSeñor que fueſſen infamados los q̃ trataſſen ſu ſagrado cuerpo por perſonas viles, y de poca eſtima, ni tampoco permitio que fueſſen moleſtados con pleytos.

De los Sacerdotes y del ſacerdocio eſcriue Anacleto en la miſma carta deſta ſuerte; No ſe llamã Presbiteros (eſto es ancianos) porla mucha vejez, ſino por la ſabiduria. Aarõ fue el principio del ſacerdocio, aunque primero ofrecio ſacrificio Melchiſedech, y deſpues del Abraham, Iſaac y Iacob. Mas eſto lo hizieron ellos por ſu voluntad, y no por alguna auctoridad ſacerdotal q̃tuuieſſen. Empero Aarõ fue el primero q̃ enla ley tomò el nõbre de Sacerdote, y el primero q̃ veſtido con eſtola ſacerdotal ofrecio ſacrificios por mandamiẽto del Señor, q̃ le dixo a Moyſen. Toma contigo à Aaron y à ſus hijos, y ponerlos has a la puerta del tabernaculo del teſtimonio, y en lauãdo al padre y a los hijos con agua, à Aaron lo veſtiras de ſus veſtiduras, &c. Y añade luego Anacleto. Aqui es neceſſario mirar q̃ Aaron fue ſummo Sacerdote, eſto es Obiſpo, y ſus hijos fuerõ figura de los presbiteros. Y poco deſpues dize, En el nueuo teſtamẽto deſpues de Chriſto nueſtro Señor, el orden ſacerdotal començo de Pedro, porque en la Igleſia ael ſe le dio primero el Pontificado. Eſte fue el primero que recibio del Señor el poder de atar y deſatar, y el primero q̃ con ſu predicaciõ traxo el pueblo a la fè. Y eſta honra y poder la recibierõ juntamẽte con el los demas Apoſtoles, y ellos quiſieron q̃ el fueſſe ſu perlado, y ſuperior. Los quales tambien por ſu mandado ſe repartieron porel mũdo, y predicaron el Euangelio. En lugar dellos entraron los Obiſpos. Y deſpues de algunas palabras dize: Ellos eſcogieron ſetẽta dicipulos, delos quales ſon aora figura los Presbiteros, y enſu lugar eſtan aora enla Igleſia. Aqui mueſtra Anacleto q̃ fue inſtruydo del Apoſtol ſan Pedro, q̃ los Sacerdotes del teſtamẽto vie-

Gen. 14. Gen. 22. 26. y 33.

Exo. 29.

Matt. 16.

jo auian ſido figura delos Sacerdotes del nueuo: y aora los hereges con vn eſpãtoſo atreuimiento quieren quitar el ſacerdocio de la ley Euangelica.

En el principio de la tercera carta que el miſmo Anacleto eſcriue a todos los Obiſpos y Sacerdotes dize otra vez q̃ el Apoſtol S. Pedro Principe de los Apoſtoles lo ordenò de Presbitero, y poco deſpues dize en el miſmo lugar, Hermanos muy amados, enlo q̃ algunos devoſotros me aueys cõſultado, y pedido la determinacion dela auctoridad Apoſtolica (dela qual aunq̃ indignos, vſamos por la diſpẽſacion del Señor) ſi ſeria razon que vuieſſe Primados, o no; no os lo pedemos negar, conforme a lo q̃ ſabemos q̃ determinaron el glorioſo Apoſtol S. Pedro, y los demas Apoſtoles, y ſan Clemente nueſtro anteceſſor, y martyr. Y quiẽ ay q̃ pueda negar aſus hermanos q̃ preguntan ſus dudas, o neceſsidades? Hermanos endos partes eſtà diuidido el orden de los Sacerdotes; y como el Señor lo ordenò ſe tiene de eſtar, ſin q̃ ninguno lo altere. Y ſabeys que los Apoſtoles fueron eſcogidos y ſeñalados por Chriſto, y deſpues repartidos a predicar por diuerſas prouincias y regiones. Mas como començaſſen a crecer las mieſſes, y vieſſe que eran pocos los labradores, mandò q̃ ſe eſcogieſſen ſetenta dicipulos que los ayudaſſen, y aſsi ſe puſieron los Obiſpos en lugar de los Apoſtoles, y los Presbiteros en lugar de los ſetẽta dicipulos. Y para las aldeas, ciudades pequeñas, o villas, no ſe han de nombrar Obiſpos, ſino Presbiteros, y eſſos los an de ordenar y poner los Obiſpos, cada vno por ſu titulo. Y para ordenar vn Obiſpo, no baſta vn Obiſpo ſolo, ſi no q̃ an de aſsiſtir muchos Obiſpos. Y como diximos, enlas ciudades peq̃ñas no ſe hà de dar titulo ni ſe ha d̃ ſeñalar Obiſpo porq̃ no ſe eſtime en poco la dignidad, ſi no en vna ciudad hõroſa. Empero el gouierno d̃ los lugares peq̃ños, o delas Igleſias q̃ enellos vuiere ſepuedẽ encomẽdar al presbitero, paraq̃ alli perſeuere toda ſu vida, &c. En la carta que eſcriue Anacleto a los Obiſpos de Italia, dize, que,

(como sanPedro se lo auia enseñado)los Pontifices que consagran a los Obispos han de poner en ellos las manos jũtamẽte con los santos Euangelios, y cõforme a la costũbre de los Apostoles y deMoysen,vngirles las cabeças con la sagrada vncion,porque dize que toda santificacion procede del Espiritu santo,cuya virtud inuisible està mezclada con el santo Chrisma. Aduiertan esto los hereges q̃ hazen burla de la ordenaciõ y consagracion delos Sacerdotes yObispos,que haze la Iglesia por institucion del Señor.

De la superioridad y primado dela Iglesia Romana(la qual desprecian con grandissima soberuia los hereges,yla aborrecen, y afrentan) escriue Anacleto desta manera:La superioridad y ventaja quela sacrosanta Iglesia Romana y Apostolica tiene en poder y magestad sobre todas las demas Iglesias,yfobre todo el rebaño del pueblo Christiano no la tiene de los Apostoles,sino del mismo Señor y Saluador nuestro, como el lo dixo al Apostol S.Pedro,Tu eres Pedro,y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia, y todo el poder del infierno no ha deprevalecer cõtra ella,y darte he las llaues del reyno de los cielos,y todo lo q̃ en la tierra atares, sera atado enel cielo;ytodo loq̃ enla tierra desatares,serà desatado enel cielo.Iũtose tãbiẽ en la misma ciudad de Roma la cõpañia del Apostol san Pablo vaso escogido: porq̃ siẽdo Emperador Nerõ en vn mismo dia,y à vn tiẽpo peleando fue juntamente coronado con S.Pedro de gloriosa muerte:y ambos cõsagraron la Iglesia Romana;y cõ su presencia yvenerable triunfo la auentajaron a todas las otras ciudades del mundo.Y poco despues dize el mismo Anacleto:Entre los Apostoles vuo vna diferẽcia, y aunque todos erã Apostoles,mas el Señor a san Pedro le hizo superior a todos ellos, y tambien ellos lo quisieron entre si. Y mas abaxo añade otra vez Anacleto: Si entre vosotros se ofrecieren algunos negocios dificultosos,a esta silla Apostolica como a la cabeça aueys deacudir cõ ellos,paraque cõ su parecer se determinen y cõcluyan: porq̃ de los testimonios sobredichos se muestra claramẽte q̃ essa es la voluntad del Señor,y q̃ assi lotiene el ordenado.Y esta silla Apostolica fue ordenada del mismoSeñor,y no de otro porel quicial y cabeça(como se ha dicho) detodas las Iglesias.Ycomo lapuerta se rige porel quicial assi porla auctoridad desta santa silla(disponiẽdolo assi el Señor)son regidas ygouernadas todas las Iglesias. Estas palabras son de aq̃l lugar.Dela misma manera enlos negocios arduos se auia de acudir enla vieja ley alsummo sacerdote,y à sus cõsegeros y ministros. Porq̃ assi dize elSeñor enelDeuteronomio:Si entre los q̃ son juezes yletrados dela ley se ofreciere algũ negocio graue y dificultoso,subiras al lugar q̃ tu Dios te señalare,y acudiras alos Sacerdotes del linage de Leui,y al juez supremo,y pregũtarles has la verdad y resolucion del:los quales te dirã la verdad,ytu estaras porsu sentẽcia,y d̃ninguna suerte te apartaràs della.Y q̃ Christo aya señalado a S. Pedro por rector y cabeça desu Iglesia,claramẽte se echa de ver delo q̃ diremos aora. El mismo Iesu Christo despues de su resurrecciõ,antes q̃ se fuesse y subiesse alos cielos (estando presentes san Ioan y Santiago su hermano,y santo Thomas) especialmẽte le dixo al mismoPedro estas palabras:Apaciẽta mis corderos,Apaciẽta mis ouejas.La palabra Griega quieredezir,como pastor y ganadero rige mis ouejas.Como sile dixera;Pedro yo me voy al cielo,gouierna tu mi Iglesia comoVicario mio, q̃ tienes el primado y superioridad,y tẽ gran cuẽta con ella. En el principio del Psalmo 79, donde dize, Qui regis Israel intende. En el Griego està la misma palabra. O tu que como pastor suauemente apacientas a Israel, oye. Tambien san Lucas en los actos de los Apostoles, trae a san Pablo,que entre otras cosas dize,Mirad mucho por vosotros, y por todo vuestro rebaño, donde el Espiritu santo os puso por Obispos, para que rigiessedes la Iglesia de Dios. Adonde vsa de la misma palabra. Y realmente algunos auctores Griegos llaman al Rey con nombre

Matt. 16. versi. 18.

Deut. 17.

Ioan. 21. versi. 16.

Psalm 79 versi. 2.

Acto. 20. versi. 28.

Tetrarca. Xenopho. lib. 8. de Pedia Cyri. Homero lib. 2. Iliados.

nombre de pastor,porque rige, o esta obligado a regir el pueblo como el pastor rige su ganado. Y el Apostol san Pedro en la tierra fue señalado por supremo pastor y gouernador de la Iglesia.De aqui es,que qualquiera que niega que el ligitimo successor de san Pedro, conuiene a saber el summo Pontifice Romano es cabeça detoda la Iglesia militante luego inmediatamente despues de Christo, y no se quiere llegar,ni subjetar a la silla Apostolica(a la qual por amorde Christo respectaron siempre todos los catholicos)sin duda que resiste al ordẽ de Dios, y està fuera dela Iglesia. Apostata infame, y profano se ha de llamar: porque dexò la casa de Dios, dexò aquella antigua y noble ciudad,y tan manifiesta a todos, que està fundada sobre el monte que es Christo,y sobre la piedra Apostolica:fuera dela qual ninguno puede agradar a Dios.

Matth. 5.

Aniceto martyr,y decimo Põtifice Romano cita a Anacleto en su carta escrita a losObispos deFrãcia,cõ estas palabras. Antes de aora entre los decretos de nuestro santo predecessor Anacleto hallamos algunos cerca del ordenar los Obispos,sobre lo qual nos aueys querido cõsultar.Porq̃ sabemos que el glorioso Santiago, q̃ tambien fue llamado hermano del Señor segun la carne, fue ordenado por Obispo de Ierusalem por los Apostoles S. Pedro,Sãtiago y S. Ioan,&c. Estas palabras estan en la carta que Anacleto escriuio a los Obispos de Italia.

Que cosa es Obispo

Esta. 5.

San Ignacio en la carta ad Trallianos muestra que este santissimo varon Anacleto algun tiempo fue Diacono delApostol sanPedro,adonde dize assi.Reuerenciad a vuestroObispo como aChristo,como lo mandaron los sagrados Apostoles. Qualquiera que haze alguna cosa sin el Obispo,y sin los Presbiteros yDiaconos, es de suzia conciencia,y peor que infiel. Porque,que pensays que es el Obispo, si no el que tiene (como lo pũede tener vn hombre) todo el poder y auctoridad sobre todos, el qual conforme a sus fuerças es imitador de Christo Dios? Y que son los presbiteros,sino vncolegio sagrado,consiliarios,y cõfessores del Obispo? Y que son los Diaconos,sino imitadores de las virtudes Angelicas,q̃ le siruẽ pura y limpiamente: como san Esteuan a Santiago:Thimotheo y Lino a san Pablo: y Anacleto y Clemente a san Pedro?Quiẽ a estos fuere desobediente sera totalmẽte sin Dios y peruerso:q̃ reprueua aChristo,y que deshaze sus leyes. En vna carta del mismo Ignacio para vna muger religiosa y santa llamadaMaria:claramẽte se dize,q̃ Anacleto precedio a sanClemẽte enel Põtificado,porq̃ alli aun enel original Griego dize assi,como estuuiesses en Roma cõ el Papa Anacleto aquiẽ succedio aora el glorioſissimo san Clemẽte discipulo de san Pedro y de san Pablo,&c. Empero a caso se trocaron entonces los nõbres,demanera q̃ en lugar de Clemente se pusiesse Anacleto,y enlugar de Anacleto Clemẽte.Y sospecho q̃ de aqui nacio lo q̃ afirmã Ireneo,Eusebio Cesariẽse y Nicephoro Calisto y otros auctores q̃ Clemẽte succedio à Anacleto.Sino es q̃ se ha dedezir,que adõde està q̃Anacleto precedio a Clemente,està Anacleto por Cleto,del qual Pontifice Cleto parece q̃ no se acuerdan lossobredichos auctores, aunque muchos historiadores dizẽ que gouerno el Obispado de Roma despues de Lino,y antes de Clemente,aun biuiẽdo el Apostol san Pedro.Y si conforme a Ireneo, Eusebio, y Nicephoro se ha de entender Cleto porAnacleto,sin duda q̃ se dexaron à Anacleto.Y no ay que espãtarnos de que entre los auctores aya auido algun defecto en contar el orden, o mostrar los nombres de los Pontifices, pues en aquel tiempo no se les permitia biuir mucho, porq̃ luego eran lleuados al martyrio porla fe deChristo.Nicephoro enel libro.2.desu historia capitulo.35 parece que muestra q̃ Lino y Anacleto administraron el Obispado de Roma aũ biuiendo sanPedro:Porque dize que san Pedro encomendo primero las llaues de la Iglesia a Lino, y despues à Anacleto, y despues destos la tercera vez (quando yua a morir) al sapientissimo Clemente: y

Ireneo lib. 3. cap 3. Euse. li. 5. ca. 14. Nicepho. lib. 2. cap. 35.

re:y añade despues estas palabras. Parece q̃ el mismo Clemẽte afirma que lo llamò san Pedro al Pontificado quãdo estaua para morir,y que se cuenta el segũdo despues del. Tambien Alexandro martyr y quinto summo Pontifice,en su carta a todos los catholicos dize claramente q̃ san Clemente succedio a san Pedro. Lo mismo afirman muy muchos Pontifices en sus cartas. Y Tertuliano hablando de los que señalaron los Apostoles por Obispos en sus Iglesias, dize que Policarpo fue puesto en la Iglesia de Esmirna por el Apostol y Euangelista san Ioan, y Clemente en la Iglesia de Roma por san Pedro. Esto dize Tertuliano. Empero como Nicephoro y otros digan que despues que san Pedro vino a Roma la primera vez,anduuo algunas vezes peregrinando fuera della,y al cabo se boluio a Roma,es verisimil que en ausencia de san Pedro,Lino y Cleto administraron el Obispado de Roma. Y que Clemente aya precedido en el Pontificado à Anacleto,el mismo Anacleto lo muestra clarissimamente(como se puede ver arriba) en la carta que escriue a todos los Obispos y Sacerdotes.

De prescrip. aduersus hæreticos.

DE LOS ESCRITOS DE *muchos Santos Pontifices.*

Cap. 8.

A Anacleto le succedio en el pontificado el ilustre martyr Euaresto. El qual hizo vn decreto de la consagraciõ de los templos con estas palabras. Todos los tẽplos se han de consagrar con Missa perpetuamente,y los altares nos parecio q̃ se consagrassen no solamente con la vnciõ del chrisma,sino tambien con bendiciõ sacerdotal. Y sino fueren de piedra no se consagren para celebrar los diuinos oficios. Estas son palabras de Euaresto. Los hereges procuran quitar las santas cõsagraciones,y las demas tradiciones Apostolicas,y las santas ceremonias Ecclesiasticas: pero todos son vanos essos impetus desenfrenados q̃hazen contra la Iglesia de Dios,que es colũna firmissima de la verdad.

Alexandro succesor de Euaresto,y martyr no vencido de Christo en la carta q̃ escriuio a todos los fieles habla desta manera del primado y auctoridad de la Iglesia Romana: A la cumbre desta silla Apostolica (a la qual como a cabeça, està del mismo Señor encomendada la determinacion de todas las causas y negocios de las Iglesias,diziendole el a san Pedro, Y sobre esta piedra edificarè mi Iglesia) se ha auisado que ciertos emulos de Christo,y que andã assechando su Iglesia, presumen acusar a los Sacerdotes de Dios delante de los juezes publicos, &c.

Matt. 16. verſi. 18.

El mismo Alexandro en la carta sobre dicha trata assi del sacrificio de la Missa. En las ofrendas que en la missa se hazen al Señor, se ha de mezclar la passion del mismo Señor,para que se celebre la passion de aquel cuyo cuerpo y sangre se cõsagra. Demanera que dando de mano a todas las opiniones supersticiosas, solo pan y vino mezclado con agua se ofrezca en el sacrificio. Porque,(como nos lo enseñaron nuestros padres y la misma razon lo muestra) en el caliz del Señor no se ha de ofrecer,ni vino solo, ni agua sola, sino ambas cosas mezcladas,que en la passion leemos que ambas a dos cosas salieron de su santissimo costado. Y la misma verdad nos enseña q̃ enel sacramẽto hemos de ofrecer el caliz y el pã,quãdo dize san Lucas, que tomò Christo el pã y lo bendixo,y dio a sus discipulos diziẽdo,Tomad y comed,Este es mi cuerpo que serà entregado por vosotros. Y despues de auer cenado, tomò el caliz,y lo dio a sus dicipulos diziẽdo: Tomaldo todos,y recebildo,porq̃ este es el caliz de mi sangre,q̃ ha de ser derramado por vosotros en remissiõ delos pecados. Porq̃ las culpas y pecados se alimpiã ofreciẽdole al Señor estos sacrificios,poresso se ha de hazer enellos memoria de su passiõ,con q̃ fuymos redimidos,y se ha de repetir muchas vezes,y ofrecerse al Señor. Cõ semejãtes ofrẽdas se deleytarà y aplacarà Dios,y perdonarà muy grãdes pecados. Y entre los sacrificios ninguno puede

Ioan. 19.

Luce. 22. 1. Cor. 11

Matt. 26.

de ser mayor q̃ el cuerpo y sangre d̃ Christo: ni ay ofrenda mas excelente que esta,antes esta les haze ventaja a todas, la qual se ha de ofrecer al Señor con pura y limpia conscience, y se ha de recebir con alma pura, y ha de ser de todos reuerenciada.

Y el mismo glorioſisimo Alexandro enel sobredicho lugar cerca dela bendiciõ y consagracion del agua bendita (de q̃ se rien y mofan aora los profanos hereges) añade luego estas palabras: Al pueblo le bẽdezimos el agua mezclada con sal, para q̃ rociados todos con ella sean santificados y limpios, y mandamos q̃ esto lo hagan todos los Sacerdotes. Porque si el pueblo quedaua santificado y limpio siendo rociado cõ la ceniza dela bezerra mezclada con sangre, mucho mejor lo santifica,purifica y limpia, y multiplica los demas bienes,y deshaze las assechanças del demonio, y defiende al hombre de las astucias delas phantasmas,o visiones nocturnas,el agua mezclada con sal consagrada con las oraciones diuinas. Que sino dudamos que muchos enfermos fueron curados solamente con tocar la orilla de la vestidura de nuestro Saluador, quanto mas seran diuinamente santificados los elementos con la virtud de sus diuinas palabras, para que el miserable hombre reciba salud del cuerpo y del alma? Pues Sacerdotes del Señor, instruydos con estos y con otros documentos, mirad a los desseos de cada vno, y procurad que se cumplan,por el oficio q̃ se os ha encomẽdado, ayudados del fauor del Espiritu santo,y delas oraciones diuinas. Y consagrad los elementos,assi los que arriba dixymos,como los demas que son aptos para el seruicio de Dios,y necessarios para las enfermedades de los hombres.

Leuit. 16. Heb. 9.

Sixto martyr venerable,q̃ enel Pontificado succedio à Alexãdro,en su segũda carta escriue assi de los vasos sagrados: Muy amados hermanos, vuestra sabiduria entiẽda,q̃ por nosotros y por los demas Obispos y Sacerdotes del Señor està ordenado eneſta santa silla Apostolica, q̃ no toquen los vasos sagrados, sino los q̃ estan cõsagrados y dedicados al Señor. Porq̃ es muy mal hecho,q̃ los vasos sagrados del Señor,qualesquiera q̃ sean, siruan para las necesidades humanas, o los tratẽ otras personas fuera de los que estan dedicados al culto diuino. Estas palabras son de aquel lugar. La religion cõ q̃ en la vieja ley se guardauan los vasos sagrados,nos muestra con quãta razõ se aya determinado esto aora. Sin duda q̃ sintio Baltasar Rey de Babilonia subitamente el castigo del cielo(como lo escriue Daniel) quãdo enel cõbite profano se siruio delos vasos dedicados al culto del verdadero Dios. Al fin en aquella carta dize Sixto: Hermanos a nadie queremos perder,ni que se condene, solo aquel se condena, q̃ auiendo bien cõsiderado los decretos de los Apostoles, y desta santa silla,los quebranta de buena gana.

Dani. 5.

Theleſphoro glorioso martyr,y q̃ succedio a Sixto,trata assi en su carta del ayuno dela quaresma,y de la celebracion delas missas: Creemos,dize,que esta santa silla tiene vuestra fee,la qual està fundada enla doctrina delos Apostoles, y la misma es la q̃ enseña a todos los pueblos que en ninguna manera difiere delas ordenaciones delos Apostoles y de sus succesſores,de quien es justo q̃ sean los demas enseñados. Por tanto sabed q̃ se ha determinado por nosotros, y por todos los Obispos q̃ se han jũtado en esta santa silla Apostolica, q̃ todos los clerigos llamados a la suerte del Señor, no coman carne en todas las siete semanas enteras antes dela Pascua. Y poco mas abaxo dize. Pues todos los clerigos estas siete semanas se abstẽgã de carne, y d̃ todos los otros regalos,y procurẽ llegarse al Señor de dia y d̃ noche,con hymnos, vigilias y oraciones. Y enla noche del santissimo nacimiẽto del Señor y saluador nr̃o celebren sus missas,y con solẽnidad se cante enellas el hymno que cantaron los Angeles, porque aquella misma noche dio el Angel la nueua a los pastores. Y mas abaxo dize. En los otros tiempos no se celebra la Missa antes de la hora de tercia, porq̃

Luce. 2.

enella fue el Señor crucificado,y vino el Espiritu santo sobre los Apostoles. Y los Obispos han de celebrar el sobredicho hymno de los Angeles enlas Missas,conforme al tiẽpo y lugar, y hanlo de dezir con solennidad. Y añade luego Thelesphoro. Todos han de obedecer alos que con su propria boca consagran el cuerpo del Señor.

A Thelesphoro le succedio enel pontificado Hyginio, que fue martyr, y hizo este decreto. Todas lasIglesias se han de consagrar con missa perpetuamente,y ni mas ni menos las que estan destruydas. La madera q̃ vuiere sido de alguna Iglesia consagrada no ha de seruir para otro edificio ninguno, sino es para otra Iglesia,o se ha de quemar, o que aproueche a los hermanos enel monasterio,y no ha de ser admitida para obra ninguna de seglares. De estas palabras de Hyginio se vee claramente que entonces auia monasterios.

Despues de Hyginio gouerno la Iglesia de Roma Pio Martyr. El qual en vna carta que escriuio a todos los fieles cerca dela solennidad dela Pascua, y de la cabeça dela Iglesia,dize assi, Queremos que sepays q̃ cada año se ha de celebrar la Pascua en Domingo. Porque enestos tiempos floreçio entre nosotros Hermas doctor de la fè y de las diuinas Escripturas:y aũque nosotros celebremos la Pascua enel mismo dia,mas porque algunos han dudado enello para fortificar sus almas,al mismo Hermas le aparecio el Angel delSeñor en habito de pastor,yle mãdò q̃ todos celebrassen la Pascua en Domingo. Por lo qual tãbien nosotros por la auctoridad Apostolica enseñamos que todos estan obligados a guardar lo mismo,porque nosotros lo guardamos,y no os aueys de diferenciar en nada dela cabeça. Y poco despues dize; Christo es la cabeça de todo principado y poder: el qual mandò que esta santa silla Apostolica fuesse cabeça de todas las Iglesias,diziendole el mismo al Principe de los Apostoles san Pedro, Tu eres Pedro, y sobre essa piedra edificarè mi Iglesia. Matt. 16.

Y en la carta que escriuio a los Italianos el mismo Pio hablando de los heredamientos ypossessiones dela Iglesia,los quales roban oy los Herejes en muchas partes,dize assi: Algunos se hazen señores de las heredades que estã dedicadas al seruicio de Dios,y al Señor (aquien se dieron) se las quitan para seruirse ellos. Por lo qual es justo que se les quite el agrauio que se les ha hecho vsurpandolas,porque no es justo que a las heredades que estan dedicadas alseruicio delos celestiales secretos se les haga molestia ocupandolas algunos violentãmente. Y si alguno se atreuiere, sea tenido por sacrilego,y como tal sea castigado. Y auemos oydo que los que hazen esto persiguen a los mismos clerigos y Sacerdotes delSeñor,y los infamã,añadiẽdo pecado a pecado,y haziẽdose peores:no mirãdo que la Iglesia del Señor con los Sacerdotes se sustẽta,y crece en templo de Dios. Y como el q̃ destruye la Iglesia de Dios, y despoja y ocupa sus tierras y possessiones,es sacrilego,assi tambien està condenado y tenido por tal, el que persigue a los Sacerdotes.

Del velo,o consagracion dc las virgines dize el mismo Pio,No reciban el velo las virgenes antes que tengan veynte y cinco años de edad,sino fuere que aca so corre peligro su pureza virginal. Y no han de ser consagradas sino enla Epiphania,o en la dominica de Quasimodo,yen las fiestas de los Apostoles, saluo sino ay peligro de muerte. Aduiertan aqui los Hereges de nuestro tiempo,que no quieren guardar fiesta ninguna mas q̃ el Domingo,como tambien aqui se cuenta la fiesta delos Reyes,y las de losApostoles. Por cierto que san Fabiã illustre martyr, vndecimoPontifice despues destePio,en el principio desu primera carta dize assi: En la ciudad de Roma tenemos sieteDiaconos repartidos en siete Parroquias de lla,como lospadres nos loenseñaron:los quales entre semana, y los Domingos y dias de fiesta con los Subdiaconos y Acolitos,y con los otros ministros de las ordenes que se siguen, cumplen el oficio q̃ cada

cada vno tiene a su cargo, y assi mismo estan todas las horas aparejados para dezir el oficio diuino.

Tambien nos dexò Pio este decreto de la sangre del Señor:Si alguna cosa de la sangre del Señor cayere por descuydo en tierra,se ha de lamer con la lengua, y si cae en tabla,se ha de raer. Y sino fuere tabla rayase el lugar,y quemese, y la ceniza escõdase en el sagrario, porque no se pise.Si el caliz se vertiere sobre el altar,el ministro chupe lo que cayere,y laue tres vezes sobre el caliz el lugar delos manteles adonde cayere, y aquel agua guardese junto al altar.

Despues de Pio gouernò la Iglesia de Dios Aniceto martyr, y en su tiempo vino san Policarpo a Roma, que aun biuia entonces,(como cuentan Ireneo, Eusebio,y Nizephoro)por la question que se auia ofrecido cerca de la celebracion de la Pascua. Este Aniceto en la carta que escriuio a los Obispos de Francia cerca del cortar los clerigos el cabello, dize assi:Hermanos en todas las Iglesias de vuestros Obispados prohibid, y procurad q̃ los clerigos(pues han de ser dechado de virtud,honestidad,castidad, y grauedad a los legos y simples,y se han de mostrar assi mismos con prudencia por exemplo de vida mas pura) conforme alo que mãda el Apostol no crien cabelleras: mas traygan en lo mas alto de la cabeça la corona rayda,que como se han de diferenciar en la vida y costumbres, assi tambiẽ han de ser diferentes enel cortar del cabello,y en todo el habito. 1.Cor.11

A Aniceto le succedio Soter martyr enel gouierno de la Iglesia.El qual del sacrificio de la missa hizo este decreto, Parecionos que conuenia,que si alSacerdote diziẽdo missa le succediere alguna enfermedad,por laqual no se pueda acabar el misterio començado,que pueda el Obispo,ò otro Presbitero proseguirlo y acabarlo.Y mas abaxo dize.Ninguno pueda dezir Missa despues de auer comido, o beuido por poco que sea,y ningun ministro,o Sacerdote sin manifiesta necessidad en ninguna manera se atreua a dexar los oficios imperfectos,silos ha comẽçado.

DE LOS ESCRITOS DE *san Ireneo, Iustino, è Hipolito.*

Capi. 9.

QVando murio Soter tomò san Eleutero el gouierno de la Iglesia. Siendo Ponfices Romanos Aniceto, Soter, y Eleutero, biuio el illustrissimo martyr Ireneo,que fue dicipulo de san Policarpo.Y que en su tiempo aya sido Eleutero Pontifice,el lo muestra enel libro tercero contra las heregias adõde cuenta por orden los Pontifices Romanos; porque escriue assi.Auiendo Soter succedido à Aniceto,Eleutero tiene aora el Obispado enel dozeno lugar despues de los Apostoles. Pues este Ireneo en el libro quarto cõtra las heregias, hablando del sacrificio de la Eucharistia,dize assi,Dandoles el Señor por consejo a sus dicipulos que leofreciessen aDios las primicias de sus criaturas,no como a quiẽ padecia necessidad,sino para que no lefuessen ingratos,y gente sin fruto,tomò la substancia del pã,ydio gracias diziendo: Este es mi cuerpo:y de la misma suerte confessò que el caliz,que era criatura como nosotros, era su sangre; y enseñò vna nueua ofrenda del nueuo testamento:la qual ofrece la Iglesia a Dios en todo el mundo, tomandola de los Apostoles, de la qual prophetizò desta maneraMalachias vno de los doze Prophetas, No me agradays dize el todo poderoso Señor,ni de vuestras manos he de recebir sacrificio:porq̃ desde donde nace el Sol hasta donde se pone ha desser mi nombre alabado entre las gentes,y en todo lugar se ha de ofrecer incienso ysacrificio puro a mi nõbre. Y poco despues añade Ireneo,La ofrenda dela Iglesia que elSeñor ha mostrado para que se le ofreciesse en todo el mundo,la ha Dios tenido por sacrificio puro, y le es acepta. Consideren los hereges que porsu abominable boca vomitá blasfemias contra la nueua ofrenda del nueuo testamento,quiero dezir contra el sa-

Ireneo lib. 4 cap. 23.

Mala. 2. versi. 10.

Cap. 34.

crificio dela Eucharistia, y dela Missa, cõsideren digo las palabras sobredichas de Ireneo: assi mismo ponderen las que pusimos arriba de san Marcial, y del tercero Canon de los Apostoles. Sin duda es cosa cierta, que los Apostoles aprendieron de Christo aquella ofrenda excelentissima dela nueua ley, y la Iglesia la tomò delos Apostoles. Y despues del principio del libro. 5. dize Ireneo, Quãdo el vino mezclado, y el pan partido reciben la palabra de Dios, se haze la Eucharistia de la sangre y cuerpo de Christo.

Y despues escriue assi Ireneo. No es necessario buscar en otra parte la verdad, q̃ facilmente se puede tomar de la Iglesia: porque como en vn rico deposito pusieron enella los Apostoles cumplidissimamente todas las verdades, para q̃ qualquiera que quisiere tome della el agua de vida. Que esta es la entrada de la vidã; todos los demas son robadores y ladrones. Por tanto importa realmente huyr dellos: y las cosas que son dela Iglesia amarlas con diligẽcia, y abraçarse cõ la doctrina dela verdad. Como? Si se disputasse de alguna question por pequeña que fuesse, por vẽtura no se auria de acudir a las Iglesias antiquissimas adonde conuersaron los Apostoles, y en semejãte dificultad tomar de alli lo cierto y claro? Y que fuera si los Apostoles no nos vuieran dexado escrituras, no era forçoso seguir el orden de lo que auian enseñado aquellos aquien encomendauã las Iglesias? Noten esto los herejes q̃ desprecian las tradiciones de los Apostoles, y delos santos Padres, y que dizen que a ninguna cosa se deue dar entero credito sino està claramente en las diuinas Escripturas.

Cap. 5.

Ios. 10.

Poco antes de Ireneo floreccio Iustino philosopho y martyr, el qual enla Apologia segũda q̃ haze en defensa delos Christianos, del libre aluedrio q̃ aora niegan desuergonçadamente enel hombre algunos herejes, habla desta manera: Clara y verdaderamente se colige delos Prophetas, q̃ se han de dar a cada vno las penas y los premios conforme a lo que merecieren sus obras. Que de otra suerte si el hado gouernara todas las cosas, ninguna estaria en nuestro poder. Y si por la ley fatal es vno bueno y otro malo: ni aquel merece gloria, ni este afrenta. Y si los hõbres no tuuieran libre aluedrio para huyr el mal, y proseguir el bien, no se les echara culpa por cosa ninguna q̃ hiziessẽ. Y poco mas abaxo dize. Dios criò al hombre de otra naturaleza muy diferente delos brutos animales, que carecẽ de discurso y eleccion. Porque de otra suerte no podria merecer gloria ninguna, estimando en mas la virtud q̃ el vicio por su voluntad, ni mereceria pena siẽdo malo. Y esto lo auemos aprendido del santo espiritu profetico con que inspirado Moysen cuenta, que en acabãdo Dios de hazer al hõbre le dixo. Ves aí tienes delante de los ojos el bien y el mal, escoge tu el bien. Assi mismo en persona de Dios padre y señor de todos otro Profeta llamado Isaias dize desta manera, Lauaos, ponẽos limpios, quitad los peccados de vuestras almas, aprended a hazer bien. Si quisieredes, y oyeredes mi voz, comereys la nata y lo mejor de la tierra, y sino me oyeredes, el cuchillo os tragarà, que assi lo dize Dios. Y enlo que dize, El cuchillo os tragarà, no amenaza alos rebeldes con alguna matança: mas por el cuchillo de Dios se entiende el fuego, cuyo pasto son los q̃ hazen malas obras. Estas son palabras de Iustino enel sobredicho lugar. Realmente es pernicioßissima la heregia cõ que hombres desatinados hazen guerra al libre aluedrio que Dios nos dio, y dizen q̃ toda nuestra vida es vida de forçados: porq̃ es ceuo y ocasion para qualquiera maldad. Estas palabras se leẽ enel libro de Iesus hijo de Sirach, q̃ es el Ecclesiastico. (El qual libro desechan los herejes, yla Iglesia lo cuẽta aora entre las Escripturas sagradas.) Criò Dios al hombre enel principio del mundo, y dexòlo para que se gouernasse por su voluntad y consejo. Añadiole mãdamientos y preceptos: si quisieres guardar los mandamiẽtos, ellos te guardarã. Puesote delãte el agua y el fuego: estiẽde la

Gen. 2.

Isai. 1. versi. 20.

Ecclc. 15.

Libre aluedrio.

la mano a lo que mas gusto te diere. Delante del hombre estan la vida y la muerte, el bien y el mal, lo que le agradare esso le vendra.

El mismo Iustino tratando de las oraciones y ayunos que antes del baptismo se solian hazer, en la sobredicha Apologia escriue assi. Todos los que persuadidos creen que es verdad lo que les enseñamos, y procuran biuir conforme aello: ante todas cosas aprẽden a pedir a Dios perdon de los pecados passados con oraciones y ayunos: juntãdo nosotros los suyos a los nuestros. Despues los lleuamos al baptismo, y tornan a nacer como nosotros nacimos: porque entonces son lauados con agua en nombre del Padre deto dos, y de Iesu Christo Señor Dios y saluador nuestro, y del Espiritu santo. Porque el mismo Christo dixo, sino nacieredes otra vez, no entrareys en el reyno de los cielos. Al cabo de la sobredicha Apologia, de las ceremonias dela Missa escriue Iustino estas palabras. A vn lugar acudẽ todos los que moran enlas ciudades y en los cãpos, y alli se les lee alguna cosa de los comentarios de los Apostoles, o de los Prophetas, lo que el tiempo da lugar. En dexando el lector la licion el que preside haze vna platica en que amonesta a que imitemos lo bueno q̃ se ha leydo. Y esta acabada todos nos leuantamos y rezamos, y concluydas nuestras oraciones se trae pan y vino: entonces el q̃ tiene el primero lugar haze oració, y da gracias como puede, y el pueblo responde a grandes bozes, Amen. Y à cada vno se le da de lo que con el hazimiento de gracias se cõsagrò. Y vn poco mas arriba dize. Nosotros le llamamos à aquel mãjar Eucharistia: y a ninguno se le permite q̃ participe del, sino es aquiẽ cree que nuestra doctrina es verdadera, y que ya es segunda vez engendrado por el baptismo, para alcançar perdon de los pecados: y assi lo come, como Christo lo dio. Porq̃ estas cosas no las tomamos ni comemos como si fuesse pan, o vino ordinario, sino como por la palabra de Dios encarnò Iesu Christo saluador nuestro, y por nuestra salud tomò carne y sangre: assi tãbien auemos aprẽdido que por las oraciones de aquella palabra (mudandose en nuestra naturaleza) el manjar de que nuestra carne y sangre se mantiene, despues de bendito, es la carne y sangre del mismo Iesu Christo encarnado. Que los Apostoles en sus comentarios que se llamã Euãgelios nos enseñaron que assi se lo auian mandado, y que auiendo Iesu Christo tomado el pan, y dado gracias, dixo: Hazed esto acordãdo os de mi. Este es mi cuerpo: y ni mas ni menos auiendo tomado el caliz, y dado gracias, dixo: Esta es mi sangre. Estas son palabras de Iustino.

Ioan. 3.

Matt. 26. Marc. 14. Luc. 22

Hipolito martyr fue no muchos años despues de Ireneo. El qual en la oracion que hizo del fin del mundo, y del Antechristo, dize assi: Los templos diuinos hã de estar como casas, y en todos los lugares se derribarã las Iglesias. Y poco despues dize: Entonces se leuãtarán Prophetas falsos, y hombres engañadores. Los pastores se haran como lobos, los monges buscarã las cosas del mundo, &c. De stas palabras de san Hipolito conozcã tã bien los hereges deste tiempo quan antiguo es el instituto monastico. El mismo Hipolito en la sobredicha oracion escriue assi. Las Iglesias lloraràn vn muy gran llanto: porque ni aura sacrificio, ni inciẽso, ni culto diuino que agrade a Dios. Y los templos y casas sagradas estaran como cabañas, en aquellos dias no aura el precioso cuerpo y sangre de Christo. Y la missa se acabarà, y cessarà la musica de los Psalmos. Es de notar lo que este glorioso martyr dize aqui del precioso cuerpo y sangre de Christo, y de la Missa. Porque si en tiẽpo del Antechristo se ha de quitar la Missa, sin duda que los que aora la procurã quitar, que son embaxadores del Antechristo.

Hippolito.

Y mas abaxo pone san Hipolito al Señor que combida a los santos de todos los estados, para que possean el reyno celestial, y que entre otras cosas dize, Venid Pontifices que puramente me ofrecistes sacrificio de noche y de dia, y todos los dias sacrificastes mi precioso cuerpo y san-

y sangre. Venid santos que en los mõtes y cueuas y en los resquicios de la tierra os exercitastes, q̃ por la continencia, por las oraciones, y por la virginidad seruistes a mi nombre. Venid donzellitas que desseastes mi thalamo, y no amastes otro esposo fuera de mi, que por el martyrio y por el exercicio de la piedad estays vnidas comigo que soy esposo inmortal è incorruptible, &c. Dezidme, o ciegos y miserables hereges que dezis a estas cosas? Empero bolued sobre vosotros, bolued: y bolueos algun dia ya a la Iglesia de Dios.

Conclusion del librito.

DE lo que hasta aqui auemos dicho se echa de ver clarissimamente, que los santos en la primitiua Iglesia tuuierõ la missma fè que aora tenemos en la Iglesia catholica, y sintierõ lo missmo de Dios y de las cosas diuinas y Ecclesiasticas, q̃ sentimos aora. Y pues esto es, aduiertan los que professan otra fè y otra doctrina quan errados van de la verdad, y quan mal entienden las Escripturas sagradas. No tienen de que lisongearse imaginando que ellos son la Iglesia, o que estan en la Iglesia de Dios. No estan en la Iglesia, porque si enella estuuiessen, no discrepatian con tanta arrogancia de la fè y doctrina de los santos martyres, y padres, q̃ son miembros excelentissimos dela Iglesia. Sinduda q̃ pudieramos traer muchas mas cosas delos escritos delos Padres antiguos, mas parecionos q̃ bastauan las dichas, para reduzir a la santa madre Iglesia Apostolica si quiera à algunos de los discipulos destos Heresiarchas de nuestro tiempo: sino es que con animo pertinaz quieren perseuerar en la herẽgia, o scisma, y voluntariamente despeñarse assi missmos en el infierno. Porque es forçoso que todos los que con obstinacion soberuia sustentan alguna opinion contraria a la Iglesia catholica, y assi apartados de la vnion de la missma Iglesia mueren, den consigo en el fuego eterno del infierno: aunque por otra parte parezca que biuen muy justamente. Si algunos hereges quisieren saber mas cosas de las que auemos dicho, lean enteramente los libros delos auctores que auemos citado, y los sagrados concilios que ha auido en la Iglesia ligitimamente congregados y celebrados: lean las cartas de los santos Sacerdotes que en el Pontificado sucedieron a Sother vno en pos de otro. Leã las obras de Cypriano, Athanasio, Gregorio Nazianzeno, Chrisostomo, Hieronymo, Ambrosio, Augustino, Leon, Gregorio Romano, Bernardo, y de otros auctores catholicos cuya doctrina illustra grãdemente la Iglesia de Dios. Porq̃ dellos aprenderan perfectissimamẽte que es lo que estan obligados a creer, y como se han de entender las diuinas Escripturas. En los libros de Tertuliano, que biuio muy cerca de los tiempos delos Apostoles, y luego despues de Ireneo, hallarã muchas cosas de las ceremonias del baptismo, dela sagrada vncion, del poner las manos los Obispos, dela reuerencia que se ha de tener a los Sacerdotes, de la vẽturosa Iglesia de Roma, adonde derramaron su doctrina juntamẽte con su sangre los Apostoles san Pedro y san Pablo, de la confession de los pecados, del trabajo dela penitencia, de los ayunos, del verdadero cuerpo y sangre de Christo en la Eucharistia, de la oracio̅ que se haze por los difuntos, dela señal dela Cruz que cassi en todas las cosas hazemos, y de otras diferẽtes tradiciones que no nos quedaron en la sagrada Escriptura, &c. Tambiẽ en los libros de Clemente Alexandrino, que florecio algo despues de Tertuliano, y en las obras de Origenes su discipulo se hallarã muchas cosas cõtra las heregias deste tiempo.

Mas vemos aora que muchos hereges han llegado a tanta locura, que ninguna cosa quieren recebir por firme y estable, sino se halla clara en las diuinas letras, las quales entienden y declaran ellos falsamente. Y si algun catholico les propone algunas palabras de la sagrada Escriptura, al punto dexando el sentido verdadero (que aprueuan los santos martyres,

tyres, y Padres catholicos) traen alguno torcido y malo que ellos hã imaginado, y esse defienden obstinadamẽte. Porque de tal manera hizo Dios las Escripturas sagradas, q̃ sean lazo para los soberuios hereges, que no quieren subjetar su entẽdimiento al parecer de la Iglesia Apostolica. Y assi hablando dellos el Psalmista dize, Sobre los pecadores ha de llouer lazos, fuego, çufre, y toruellinos, que seran parte de su tormento. Y jactanse y gloriã se vanissimamente. Nosotros, dizẽ ellos, abraçamos la palabra de Dios, nosotros estamos dentro de los limites dela palabra de Dios, predicamos la palabra de Dios, y el Euangelio de Christo senzillamente. Creen que solamente es palabra de Dios, lo que se halla en la Escriptura; y totalmente se engañan. Porq̃ palabra de Dios es todo lo que Dios habla, hora estè escrito, hora no. Quando Dios hablaua a nuestro padre Adan, quãdo hablaua a Noe, y à Abraham, aun no estaua escripta cosa del nueuo testamento, y aq̃llos padres ya oyan la palabra de Dios. Quando a aquel santo viejo Simeon le dixo el Espiritu santo que no veria la muerte sin que primero viesse a Christo, tambien auia oydo la palabra de Dios, aunq̃ no estaua escripta. Y si à algun santo oy le descubriesse Dios por reuelacion alguna palabra escondida, y las venas de sus callados secretos, sin duda que este oyria la palabra de Dios, aunque en parte ninguna dela Escriptura se hallasse claramente. Y quando despues que vino el Espiritu santo predicauan los Apostoles la palabra de Dios, y la verdad Euangelica, aun no estaua escrito el Euangelio. Como? Por ventura no se auia entonces de dar credito a la Iglesia, porque no se hallaua enla Escriptura lo que ella predicaua por los Apostoles? No põde porcierto de la Escriptura la auctoridad de la Iglesia, antes no sabriamos si las Escripturas eran diuinas, ni creeriamos que lo eran, si la Iglesia no lo vuiesse determinado assi. Esta Iglesia es alumbrada y regida porel Espiritu santo, que assiste aella, como assistio a los Prophetas y Euangelistas quando escreuian. Y por esso la llama san Pablo colũna y fundamento dela verdad, porque no sabe errar en lo q̃ toca a la fe y à las costumbres. Su voz es la de Christo. Yquiẽ no quiere oyrla a ella, tambien huye de oyr a Christo. Assi que auemos de tener por palabra de Dios las cosas que enseña, o mãda la Iglesia, y oyr las con voluntad: y no es necessario que se prueuen con algun testimonio expresso de la Escriptura. No solamente tiene la Iglesia poder para determinar que escripturas han de ser tenidas por canonicas, mas tãbien como se han de entẽder. Porque sino tuuiera la Iglesia esta auctoridad, qualquiera hombre liuiano y malicioso echara del Canon de las sagradas Escripturas lo que se le antojara, y las declararia a su gusto con intolerables expossiciones. Este cõtra la verdad las querria declarar de vna manera, aquel de otra, y cada vno de la suya. Y nacerian de aí innumerables heregias, y ninguna cosa auria cierta entre los Christianos. Diximos que las diuinas Escripturas eran lazo a los hereges: sin duda ello es assi. Porque oyendo Arrio el herege que Christo dize en el Euangelio, El padre es mayor que yo. Enlazado, afirmo que el hijo no era de la missma substancia que el padre, ni ygual a el. Assi missmo el torpe Heluidio leyendo enel Euangelista S. Matheo estas palabras de Ioseph y de la madre del Señor, Maria, No llegò a ella hasta q̃ pario a su hijo primogenito, enlazado, dixo, que la virgen Maria no auia quedado virgen. De la missma suerte los hereges deste tiempo, son a cada passo enlazados en las diuinas Escripturas. Y para que põgamos aqui vn exemplo, muy miserablemẽte se enlazã enestas palabras de Christo: Porque trasspassays los mandamientos de Dios, por guardar vuestras ordenãças? Hipocritas bien prophetizo de vosotros Esaias diziendo, Este pueblo con palabras me honra, y su coraçon muy lexos està de mi: en vano me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hõbres. Porque aunque Christo no reprehenda las santas leyes que ordenarõ los

Ephe. 1. Luc. 10.

Psalm. 10

Luc. 2.

Iob. 4.

1. Thi. 3. versi. 5.

Ioan. 14.

Matt. 1.

Matt. 15. versi. 3.

Isai. 29.

Apost-

Apoſtoles y los otros ſantos Padres,ſino ſolas aquellas que no ſiruen al culto diuino y honra de Dios,y que ſon contrarias a ſu ley;con todo eſſo los ſoberuios hereges toman de aqui ocaſiõ para deſechar los juſtiſsimos decretos dela Igleha, como ſi fueſſen ordenanças de hombres vanas y ſuperfluas,porque no las hallan claramente en la Eſcriptura. Y porque leen aquello que Chriſto dixo en el Euangelio,No es lo que al hombre le enſuzia,lo que le entra por la boca,mofan de todo lo que la Igleſia alumbrada por el Eſpiritu ſanto ordena cerca de los ayunos,y de la abſtinencia de ciertos manjares. Noſe quieren obligar à ayunar ciertos dias; y deſpreciando el mandamiento ſanto, ſiguiendo ſus deprauados deſſeos aun en la ſagrada Quareſma comen carne. Deſta manera enlazados con las palabras de los Euangelios biuen mas barbara que Chriſtianamente. Y el linage del manjar que comen no es lo que enſuzia al hombre,ſino el pecado de la deſobediencia. Que el manjar que Dios criò, bueno es; pero ſi eſtà vedado,ya no ſe come ſin culpa: bueno era el fruto que Dios vedò en el Parayſo,cõ todo eſſo no lo comio Adã ſin pecar grauiſsimamẽte. Yes coſa cierta q̃ el q̃ no obedece ala Igleſia,no obedece a Chriſto;y el miſmo Chriſto dize ẽ ſemejãte hõbre:ſino obedece a la Igleſia,cree q̃ es infiel y publicano. Y por el Propheta Samuel dixoDios,Reſiſtir,es como pecado de adeuinar,y no querer obedecer,es como pecado de Idolatria. Con las quales palabras es reprehendido Saul,y declarado por profano,y deſpreciado de Dios, porque no auia obedecido alas palabras de Samuel,que de parte de Dios le auia mandado que deſtruyeſſe y totalmente aſſolaſſe a los Amalechitas. Y pudiera Saul reſponder a Samuel lo que dizẽ los hereges:No hallo eſſo que me has mandado en nombre de Dios en las diuinas Eſcripturas;no oì que me hablaſſe Dios, ſino tu. Aſsi miſmo afirma ſan Pablo que los que reſiſten a ſus Perlados y ſeñores que Dios les ha ſeñalado,reſiſten al miſmoDios,y ellos miſmos buſcan ſu condenacion. Tambien leyẽdo los hereges eſtas palabras de S. Pablo,ſi alguno os predicare fuera de lo q̃ aueys oydo, ſea maldito y deſcomulgado: y leyendo eſtas q̃ dize ſan Ioan al fin de ſu Apocalipſi,ſi alguno añadiere algo a eſtas coſas,Dios añadira ſobre el los caſtigos que eſtan eſcritos eneſte libro. Y leyendo en el Denteronomio, No añadireys a las palabras que os digo,ni quitareys dellas:todas eſtas coſas le contraponẽ a la Igleſia catholica Romana,y la acuſan de impiedad abominable:porque admite y ordena muchas coſas que no eſtã expreſſas enla Eſcriptura. Empero ſemejantes argumentos ſon puros deſatinos. Porque la Igleſia Romana no predica otro Euangelio, ni otra fè,o doctrina,fuera de la que recibio de Chriſto, y de los Apoſtoles, y de ſus dicipulos,y de ſus ſantos ſucceſſores: mas los miſmos hereges ſoberuia,y atreuidamente predican otra fè yotra doctrina que es del todo diferente, como ſe mueſtra muy claro en todo eſte librito,y por eſſo ſon hereges,enemigos de la verdad,impios,y eſtã muy cerca de ſer eternamẽte condenados. Aſsi miſmo jamas la Igleſia Romana corrompio las Eſcripturas ſagradas,añadiendo,quitando,mudando, o declarandolas falſamente, lo qual ſuelen hazer los hereges. Antes cõſerua ſiempre con grandiſsima fidelidad todos los libros Canonicos,y(como eſta enſeñada del Eſpiritu ſanto)entiende ſanamente todas ſus diuinas palabras,yles da ſumma auctoridad:y reprueua conſtãtemente todas las expoſiciones falſas y ſingidas delos hereges. Algunas vezes tã bien muda algunos decretos conforme a los negocios que ſe le ofrecen, y aun quita algunos eſtatutos de los padres como el tiempo lorequiere,pero nunca muda lo que mãdan las diuinas Eſcripturas. Y con mucha razon recibe yenſeña algunas coſas,que aunque no eſten claramẽte en la Eſcriptura,no ſon contrarias a ella,ſino muy conformes. Porque como arriba en otra parte diximos, no quiſo Dios q̃ todas las coſas ſe moſtraſſen claramente en la Eſcriptura diuina paraque aprendieſſemos a eſtar ſubjetos a la Igleſia,yà obedecer ſus mandamientos. Cierto es que eſcriue ſan Ioan que eſtando Chriſto cercano a ſu paſsion les dixo a ſus dicipulos. Aun tengo muchas coſas que os dezir, mas aora no ſoys capazes dellas: empero quando viniere aquel eſpiritu deverdad,el os enſeñarà todas las verdades. Adonde ſin duda que habla Chriſto de las coſas que deſpues auiã de ſer ordenadas,y eſtablecidas en la Igleſia. Y eſtà claro,que todo lo q̃ tenia Chriſto quedezirles,no eſtaua expreſſo enlos libros ſagrados. Y antes ſe ha de creer q̃ lo tratò y cõmunicò cõ ellos en aquellos quarenta dias deſpues de ſu reſurrecciõ; porque ſan Lucas dize que hablaua con ſus dicipulos cerca del reyno de Dios,eſto es,dela gloria de la celeſtial Ieruſalẽ, y del eſtado dela Igleſia militante que ſe auia de eſtender por todo el mundo. Vltra de eſſo,los Apoſtoles recebido el Eſpiritu ſanto (como ſe lo auia dicho Chriſto) aprendieron y entendieron mas perfectamente toda verdad: la qual ellos tambien la enſeñaron a la Igleſia. De aqui es,que la Igleſia recibio de los Apoſtoles muchas y aun innumerables coſas que no ſe hallan en los libros del nueuo teſtamento. Y es coſa cierta que ſe ha de creer a la miſma Igleſia,que es columna de verdad,con la qual eſtà ſiempre el Eſpiritu ſanto. Que tambien eſto ſe lo prometio Chriſto diziendo,Yo rogarè al Padre,y el os dara otro conſolador, el qual eſtè con voſotros eternamẽte,que es eſpiritu de verdad. Aſsi que laIgleſia es enſeñada y gouernada del Eſpiritu de verdad,y ninguna coſa manda ſino conforme a la voluntad del miſmo eſpiritu cuya preſencia ni lefaltò,ni lefaltarà jamas. Empero los hereges dan bozes que a los fieles les baſta lo que ſe contiene en las Eſcripturas diuinas. Es verdad q̃ les baſta,y aũ alos humildes y verdaderos Chriſtianos les podrian baſtar ſolas eſtas palabras que Chriſto dixo a los perlados de la Igleſia: Quien a voſotros obedece, a mi me obedece; y quien a voſotros menoſprecia a mi me deſprecia. O eſtas con que habla a los ſubditos. Todo lo q̃ os dixeren(vueſtros paſtores yperlados) guardaldo ycumplildo. Porque con eſtas palabras ſe nos amoneſta que obedezcamos a la Igleſia,aunque lo que ella manda no eſtè expreſſo en los libros ſagrados. Que Chriſto no dize,guardad y cũplid lo q̃ os dizen los Perlados de la Igleſia, ſi eſtuuiere expreſſo enla Eſcriptura, y ſino,no lo guardeys ni cumplays. Lo q̃ dize es,guardad,y cumplid todo lo que os mandarẽ. Los herejes quierẽ reduzir la obediencia de los Chriſtianos a ſolo aquello que ſe halla claramente enla Eſcriptura diuina: y no lo harian ſi fueſſen catholicos, y oyeſſen mejor a Chriſto q̃ al Demonio.

Ay quan deſuenturados ſon los q̃ deſamparan a ſu madre la Igleſia,y ſe entrẽdan con heregias. Quanta locura es preguntо yo,tener en mas la nueua yperuerſa doctrina deLuthero,Melanthon,Zuinglio,Caluino,y de otros Hereſiarchas, q̃ la de aquellos que recibieron laverdadera fè de la boca de Chriſto y de los Apoſtoles,y la enſeñaron fielmente a ſus ſucceſſores: que por ſucceſsion de muchas edades ha llegado haſta noſotros. Yquiẽ ſi es Chriſtiano de veras podra contener las lagrimas,viendo a cada paſſo perder ſe aora tantas almas inficionadas con el veneno de las heregias? Viendo hõbres tan ſinjuyzio,que dexada la fè illuſtre,antigua yſanta,abracen con grandes anſias la doctrina peruerſa, y opiniones vanas, inuentadas,o reſucitadas de ayer aca de vnos vanderizos? Realmente que es tan cierta y verdadera la fè dela Igleſia Apoſtolica Romana,que Dios aprobò con innumerables milagros, y ha perſeuerado tantos ſiglos ſincorrupcion ninguna,que ſi pudieſſemos morir millares de vezes, tantas auiamos deſufrir lamuerte debuena gana por conſeruarla y defenderla. Ella jamas ſe ha de acabar,porque el Señor dixo a ſan Pedro cabeça y Principe de la Igleſia: Yo rogarè por ti, para que no falte tu fè. Verdad es que puede ſer combatida de heregias la naue dela Igleſia, pero no es poſsible que ſe anegue.

Por

Matth. 15 verſi. 11.

Luc. 10. Matt. 16.

1. Reg. 15

Rom. 13.

Gal. 1.

Apoc. 22.

Deut. 4.

Encl. cd. 1.

Ioan. 16.

Acto. 1. verſi. 3.

1. Thi. 3.

Ioa. 14.

Luc. 10.

Matt. 23. verſi. 3.

Matt. 23. verſi. 3.

Luc. 22. verſi. 32.

Por mas que la Iglesia sea fatigada jamas serà oprimida.

Empero los hereges viendo que en la Iglesia catholica Romana ay muchos abusos, y que aun muchos perlados no biuen bien, la abominan, y dexan, y no se quieren subjetar a ellà. Mas acuerdense los tales que la Iglesia de Dios es vna red barredera que el tiempo quedura esta vida mortal recoge en si muchos peces ma-
Matt.13. los mezclados con los buenos: y que tambien es vna hera adonde las pajas desechadas que algun dia seran entregadas al fuego, estan mezcladas con los granos
Matth.3. muy escogidos y limpios. Y ha se de des-
Luca.3. sear y pedir con oraciones, y procurarse por todas vias que en la Iglesia de Dios se quiten los abusos, y se reformen las costumbres. Y essa misma Iglesia Apostolica no porque en si tenga algunos malos,
2.Tim.3. dexa de ser columna y fundamento dela verdad. Que assi como es forçoso estar subjetos a los Reyes y Principes seculares y obedecerlos, quando lo que madã es justo, aunque ellos seã peruersos y malos: assi tambien es justo que se obedezca a los Perlados de la Iglesia, si lo q̃ mandan es justo y conforme a razon, aunque ellos no biuan bien. Que hablando dellos el Señor les dize a los subditos en el
Matt.23. Euangelio, Guardad y cumplid lo que os dixeren, y no biuays como ellos biuen. Realmente que quien està diuidido y apartado de la Iglesia que es cuerpo mistico de Christo, lo està tambien del mismo Christo que es la cabeça. Nuestro benignissimo Dios nos conceda, que desechada la obscura tiniebla de los errores, todos conozcamos la verdad que los Apostoles, y los dicipulos de los Apostoles, y sus successores y otros padres catholicos nos encomendaron. Digo que nos cõceda el Señor que firme y constantemente nos lleguemos a la verdad, y que biuamos vna vida que sea verdaderamente Christiana, y que finalmente alcancemos la bienauenturança eterna.

Amen.

ADICION, DEL DESATInado error de los hereges, y de la verdadera fè de los catholicos, cerca del santissimo Sacramento del altar.

QVando el hombre Christiano y catholico considera de todo pũto en su coraçõ el error y blasfemias de los hereges deste tiempo cerca de la sacratissima Eucharistia, se le espeluzan los cabellos y tiembla. Porque Christo dixo cla- Luca. 22
rissimamente, Este es mi cuerpo, que se da por vosotros, Esta es mi sangre que se rà por muchos derramada: yellos cõ vna boca desuergonçada y sacrilega contradizen esto, y afirman que en la Eucharistia no està el verdadero cuerpo, y la verdadera sangre: y que no se muda el pã en carne; y el vino en sangre del Señor: sino que alli queda la substancia del pan y del vino. O impiedad abominable! Porcierto que los Apostoles, y sus dicipulos, y todos los martyres de Christo, los santos y padres catholicos creyeron siempre firmissimamente que el pan se cõuertia en el cuerpo de Christo, y el vino en su sangre, y que solamente quedauan en la Eucharistia los accidentes del pan y del vino. Ellos enseñaron publicamẽte esta fè que recibieron de la boca de Christo, y assi mismo la dexaron escrita en sus libros.

Empero los arrogantes y ciegos hereges inuentã falsas declaraciones para hazer guerra contra esta verdad clarissima. Por todas las vias que pueden, procuran apartar a los que no estan muy sobre aviso, de la sinzeridad y entereza dela fè. Dizen que el cuerpo de Christo està en el cielo, y no aca en la tierra. No quieren creer que tambien està en la Eucharistia: porque no entienden como esso puede ser. Mas este misterio que se haze con la virtud omnipotente de Dios, es incomprehẽsible. Sin duda ninguna que es verdad que el verdadero cuerpo de Christo està enel cielo entero, y no obstante esso el mismo està en la tierra entero en la Euchari-

Eucharistia. Porque quãdo el Señor daua a sus dicipulos en la vltima cena su verdadero cuerpo, realmẽte que era el mismo y entero el que estaua sentado junto a ellos, y esse mismo entero era el que comia cada vno dellos. Y para estar en el sacramẽto, no se aparta del cielo, sino q̃ alla està, y juntamẽte està en el sacramẽto.
Ioan. 6. Sino ay quien pueda alcançar cõ el entẽdimiẽto, como el Señor hartò cinco mil hõbres cõ cinco panes de ceuada, y q̃ de las sobras se hinchessen doze canastas: grã temeridad seria por cierto q̃rer rastrear cõ razones humanas, como el cuerpo de Christo q̃ està en el cielo, puede tãbiẽ estar en la tierra, adõde quiera q̃ estè el Sacramento dela Eucharistia. Aqui es necessaria vna fè simple y firme. Porq̃ debaxo de vn peq̃ño accidẽte de pan los ojos de la fè veẽ el verdadero cuerpo de Chr̃o, veẽ a todo Chr̃o, verdadero Dios y verdadero hõbre. De suerte q̃ no se ha de hazer informaciõ como esta alli la carne de Christo, sino solamẽte creer q̃ puede estar, y q̃ verdaderamẽte està alli, por virtud de Dios, q̃ es sobre todo lo q̃ alcãça la naturaleza. Porq̃ no miẽte la verdad
Matt.26. q̃ dize. Este es mi cuerpo. El mismo aquiẽ nada le es imposible: y aquel q̃ mudò en serpiente la vara de Moysen, y al reues de
Exod.4. serpiente la hizo vara: y aquel que en Ca-
Ioa.2. na de Galilea mudò el agua en vino: en el sacramẽto nos conuirtio el pã en su cuerpo, y el vino en su sangre. O milagro sobrano, y de summa veneracion!
Ioa.6. Hablãdo vna vez Christo delãte de los vezinos de la ciudad de Capharnao dela comida de su carne, ellos no le dauã credito a sus palabras (oy son semejãtes a essos los desatinados hereges) porq̃ deziã: Como es posible q̃ nos de este su carne para comer? Soñauã que Christo les queria dar su carne hecha pedaços, y como se comẽ las demas carnes cozida, o cruda. Pero los catholicos van muy agenos de semejante desuario, porq̃ conocẽ y saben q̃ el verdadero y diuino cuerpo de Christo està en la Eucharistia secretamẽte, y en vna manera oculta, adõde no llegan los sentidos. Si algũ auctor catholico dixere q̃ alli esta la glorioſa y espiritual carne de Christo espiritualmente: por estas bozes espiritual, o espiritualmẽte no se disminuye cosa ninguna de la verdad de la misma carne del Señor, y de su verdadera presencia: pero los hereges por aquellas bozes quieren excluyr del Sacramento de la Eucharistia la verdadera carne de Christo. Los catholicos sin duda cõfiessan que en la Eucharistia està el cuerpo de Christo substãcial y corporalmẽte. Porq̃ no pudieramos sin horror comer la carne de Christo, y beuer su sangre; quiso el piadoso y dulce Señor darse nos a si mismo debaxo de accidentes de pan y vino. O bõdad y amor inefable! La forma y las calidades del cuerpo de Christo estan por la gracia y virtud de Dios escondidas milagrosamẽte, porq̃ no nos causen horror: lo que se siẽte son los accidentes del pan y del vino, los quales son conformes y agradables a nuestros sentidos. Es cosa cierta, que eneste sagrado cõbite, recebimos, y encerramos en nuestras entrañas aquella misma y verdadera carne de Christo que pario la virgen Maria, la misma que estuuo crucificada, y la que aora està sentada a la mano derecha del Padre en el cielo: mas de otra suerte la ofrece Christo en el sacramento, que la ofrecio entonces en la Cruz. Y para que semejante comida sacramental sea para nuestro bien, es necessario que no solamente la recibamos cõ la boca, sino tãbien con el espiritu, o espiritualmente, por fè y desseo santo. Algunas vezes los varones catholicos y deuotos reciben este sacramento con grandissimo fruto, aunque no lo reciban sino espiritualmente, quiero dezir, con el desseo, con fè, y con vna perfecta deuocion de alma. Glorianse los hereges de q̃ reciben desta manera el cuerpo de Christo con grãdissimo prouecho: pero engañãse. Porq̃ no es posible q̃ careciẽdo ellos de la verdadera fè, y quitando y desechando abominablemente la cõmunion de la sagrada Eucharistia, que Christo ordenò, juntamente con el biuo y purissimo sacrificio de la Missa, coman

eſpiritualmente el cuerpo del Señor, y que les entre en prouecho. De aqui es, que ningun fruto eſpiritual ſacan de aquella cena que ellos vſan comiendo puro pan: por mas que guien el penſamiento a la paſsion de Chriſto ofrecido en la Cruz por el mundo, con quanta fè è intencion quiſieren. Y lo que dizen los ſantos, que en aquel ſagrado miſterio ſe da a comer aquella diuina y eſpiritual carne, otra de la que fue crucificada, ſe ha de entender, otra enla manera del darſe, y no en la ſubſtancia. En la Euchariſtia eſtà ſin duda la verdadera y biua carne: porque (como eſtà dicho) el pan verdaderamente ſe muda en el verdadero cuerpo de Chriſto. Aſsi ſe haze porque Dios lo quiere aſsi, Dios lo ordenò aſsi. La palabra del Señor con que eſto ſe haze, es todo poderoſa, y no es poſsible eſcudriñarſe el modo como ſe haze. O hereges ingratos, porque no conoceys la benignidad y largueza đ Dios? Porq̃ todavia eſtays incredulos? Si en la ſagrada Euchariſtia no eſtuuiera el verdadero cuerpo, y la verdadera ſangre de Chriſto, porq̃ pregunto yo, hablando della el Apoſtol S. Pablo dixera eſtas palabras tã eſpantoſas: Qualquiera que indignamente comiere el pan y beuiere el caliz del Señor, comete tan gran pecado como ſi matara al miſmo Señor. Y otra vez dize, El que indignamente lo come y beue, come y beue muerte eterna, porq̃ no haze diferencia entre el cuerpo del Señor y los demas manjares. Y ſi enla Euchariſtia quedara la ſubſtancia del pan y del vino, porque pregunto yo, dixera tã claramente Chriſto, Eſte es mi cuerpo, Eſta es mi ſangre? Porque repitieran de eſſa ſuerte eſſas palabras no vn Euangeliſta ſolo, ſino tres, y aun el Apoſtol ſan Pablo? Y porque el Apoſtol Santiago rogara en ſu Miſſa que el Eſpiritu ſanto con ſu venida hizieſſe del pan que ſe auia ofrecido el cuerpo de Chriſto, y del vino ſu ſangre? Por cierto que ſi del pan ſe haze el cuerpo de Chriſto, y del vino ſu ſangre, es forçoſo que alli no quede pan: es forçoſo que la ſubſtancia del pan ſe conuierta en ſubſtancia de carne, y la ſubſtancia del vino en ſubſtancia de ſangre. Podriamos citar infinita multitud de ſantos que con clariſsimas palabras dizen lo miſmo, conuiene a ſaber, q̃ en la Euchariſtia el pan ſe conuierte en carne, y el vino en ſangre de Chriſto, mas aqui emos de huyr la prolixidad. Firmemente cree la Igleſia catholica y apoſtolica (que es columna y fundamento de verdad, y no puede errar enla fè,) y ha creydo ſiempre firmiſsimamente, que diziendo el Sacerdote ligitimamente las palabras de la conſagracion por virtud del Eſpiritu ſanto, ſe conuierte vna ſubſtancia en otra.

1. Thi. 3.

Y aunq̃ el Apoſtol S. Pablo, y otros padres catholicos algunas vezes llamen pã a la ſagrada Euchariſtia, no ſe ha de entẽder que es la ſubſtancia del pan: ſino q̃ ſe llama pã, porque ſe haze de pan, y tiene el parecer y las calidades del pan, o porq̃ da ſubſtancia de vida eterna. Y tambien porq̃ la ſagrada Eſcriptura vſa llamar pã a lo que ſe come. Y aſsi en el Pſalmo ſe llama pã el mãna, quãdo dize, Llouioles manna para que comieſſen, y dioles pan del cielo. Y quando los padres tratando dela Euchariſtia vſan deſtos vocablos figura, ſeñal, imagen, y repreſentacion, en ninguna manera por ſemejantes nõbres quieren diſminuyr algo de la verdad de la preſencia de Chriſto en la Euchariſtia (como parlan los hereges) ſino que dan a entender que ſe mueſtra alli el cuerpo de Chriſto cubierto y eſcõdido. Porque lo miſmo confieſſan los padres con palabras clariſsimas, que el verdadero cuerpo de Chriſto eſtà en eſte ſacramẽto verdadera y corporalmẽte. Porq̃ como enel ſacramẽto aya de auer ſeñal, ylo q̃ ſe ſeña la, no es poſsible q̃ alli pues es Sacramẽto falte nada: los accidentes viſibles ſon la ſeñal, el cuerpo y ſangre de Chriſto es lo q̃ ſe ſeñala. Aſsi q̃ la Euchariſtia quãto a los accidẽtes viſibles ſe llama ſeñal y figura, mas quanto a la ſubſtancia que eſtà eſcondida debaxo de aquellos accidentes y ſeñales, es la verdad, y la verdadera carne de Chriſto, y la verdadera ſangre. Aſsi miſmo

1. Cor. 11 verſi. 27.

Pſal. 77. verſi. 25.

Matt. 26. Mar. 14. Luc. 22. 1. Cor. 11. Sup. Ca. 1

1. Cor. 11 verſi. 27.

verſi. 29.

miſmo dizen los ſantos que la Euchariſtia adonde eſtà encerrada la verdadera, aunq̃ inuiſible carne de Chriſto, es imagen y ſeñal del cuerpo viſible q̃ padecio en la Cruz, y aſsi no es impropriedad llamar figura ala verdad dela carne q̃ ſenos da enla Euchariſtia, porq̃ no nos mueſtra la carne del Señor en ſu propria forma, como ſe llama bien Sacramẽto del cuerpo de Chriſto. Dela miſma ſuerte quãdo recebimos y comemos el miſmo cuerpo de Chriſto cubierto delos accidẽtes del pã, tambien dezimos que eſſo es imagen y figura de la verdad que eſperamos, q̃ algũ dia ſe nos moſtrarà enel cielo, quãdo vieremos a Ieſu Chriſto Dios y hõbre, ya no con eſſas cortinas y velos, y ſeremos vnidos cõ el vẽturoſa y perfectamente. Por lo qual la Igleſia al fin de la miſſa pide en vna oraciõ, q̃ aquello q̃ aora hazemos en figura, lo recibamos deſpues deſta vida en verdad y ſin eſtos velos y cubiertas. Tãbiẽ eſte Sacramẽto đla Euchariſtia es figura del cuerpo miſtico de Chriſto, cõuiene a ſaber dela Igleſia. Porq̃ eſtas ſon palabras de ſan Pablo, Aunq̃ todos los q̃ comemos devn pã ſomos muchos en numero, vn pan y vn cuerpo ſomos. Realmẽte q̃ aſsi como de muchos granos ſe haze vn pan, aſsi de muchos fieles ſe haze vna Igleſia. Los ſantos q̃ dizen q̃ la Euchariſtia no es figura del cuerpo de Chriſto, ſino el miſmo cuerpo: entiẽden por figura la que quita la verdadera preſencia corporal, y q̃ es contraria a ella, mas no la q̃ ſirue enel ſacramento a la verdad preſente. Conforme a eſte ſentido, algunos llaman repreſentacion del cuerpo de Chriſto al pan que eſtà en el altar antes de la conſagracion, porque ſolamente es figura. Ninguno de los padres catholicos ha dicho jamas, que la Euchariſtia es ſolamente figura, o ſeñal del cuerpo verdadero de Chriſto, como lo afirman aora los blasfemos hereges: antes todos los catholicos confeſſaron y creyeron ſiempre (como lo auemos repetido muchas vezes) que en la Euchariſtia eſtà el verdadero cuerpo de Chriſto, y que la ſubſtancia del pan y del vino ſe cõuierte en la ſubſtancia dela carne y dela ſangre de Chriſto. Y aſsi con mucha razon el illuſtre martyr S. Clemente dicipulo del Apoſtol ſan Pedro en vna carta con gran ſolicitud amoneſta conforme a lo que le auia enſeñado ſu maeſtro, que los miniſtros del altar guarden las reliquias y athomos del cuerpo del Señor con grandiſsima reuerencia, porque no ſe corrõpan, y porque por deſcuydo no ſe cayga algun poluo del miſmo cuerpo, y ſe le haga alguna grande injuria al cuerpo de Chriſto.

1. Cor. 10

Porcierto que el que dize que es Chriſtiano, y con todo eſſo no quiere reuerẽciar y adorar la ſagrada Euchariſtia adõde eſtà verdaderamente la diuinidad y humanidad de Chriſto, es peor q̃ los infieles y paganos. Qualquiera que algun dia amò a Chriſto de veras, deſpues que ordenò la miſma ſagrada Euchariſtia, reuerencia y honra grandemente eſte ſoberano Sacramento. O Sacramento quemerece ſer deſſeado con todas anſias, que trae ſalud al alma y al cuerpo! Sin duda que el pan y el manjar comun y ordinario ſuſtenta corporalmente, y ſegun la naturaleza: mas eſte pan ceIeſtial, y verdaderamente ſobre ſubſtancial, eſte diuino manjar ſuſtenta eſpiritualmente, y ſegun la gracia. Realmente que eſte manjar eſpiritual le da al hombre lo que Chriſto dixo, El que come mi carne, y beue mi ſangre, tiene vida eterna, y yo lo reſucitarè el dia del juyzio. Y otra vez dize: El que come mi carne y beue mi ſangre eſtà enmi, y yo en el. Demanera que eſte ſacramento excelentiſsimamente junta a todo el hombre con Chriſto, y lo encorpora en el, y lo haze participante de ſus merecimientos.

Ioan. 6. verſi. 54. y 56.

Mucho difieren entre ſi los hereges deſte tiempo cerca de la Euchariſtia: y eneſto mueſtran palpablemente quan leXos andan de la verdad, que es vna. Riñen y acuchillanſe brauamente juzgando cada vno ſu opinion por la mejor, y la quiere ſuſtentar obſtinadamente. Y aſsi, Luthero Hereſiarcha trata mal

de palabra en sus escritos a Zuinglio herege,y Zuinglio a Luthero.Ni mas ni menos Vustphalo herege persigue con la pluma a Caluino herege, y Caluino al Vustphalo. Oy podemos contar mas de veynte sectas cerca de la fè y dela doctrina,las quales difierẽ entre si notablemẽte.Y en sola vna cosa estan conformes todos los hereges,y es en hazer guerra ala Iglesia catholica y Apostolica (a la qual llaman ellos Papistica) con animos enemigos y obstinados.Y esta que ellos llaman Papistica,es aquella vnica paloma y esposa de Dios,que no sabe que cosa es dissension ni scisma enlas cosas que tocã a la fè.Porque oy conserua entera la fè q̃ heredò de sus Apostoles,y de sus successores,y la conseruarà hasta el fin del mũdo.Fuera desta Iglesia de Dios(cuya figura fue el arca de Noe)ninguno se puede saluar. Es forçoso que anegado perezca enel diluuio el que no està enella.

DEL VSO ANTIGVO, Y religioso y jamas reprehendido de las sagradas imagenes.

LOs padres catholicos afirman,que el vso yveneracion delas sagradas imagenes(que los hereges abominan aora) ha llegado gasta nosotros por tradicion de los Apostoles.El segũdo cõcilio Nicẽo trae estas palabras del grã Basilio,Reuerẽcio los santos Apostoles, Prophetas y martyres,q̃ ruegan a Dios por mi:para que por su intercesiõ nuestro benignissimo Dios vse comigo de su misericordia, y graciosamente me perdone mis pecados.Por lo qual publicamẽte honro y adoro las historias de sus imagenes. Porq̃ no se ha de prohibir esto q̃ auemos heredado delos Apostoles:mas entodas nuestras Iglesias,leuãtemos sus historias.Estas son Palabras de san Basilio. *Basilio.*

Paraq̃ nosotros digamos algo desta materia hemos de notar primero lo q̃ hã escrito historiadores fidedignos de las venerables imagenes q̃ se pintaron y esculpierõ en tiẽpo delos Apostoles. Cuentã pues Eusebio Cesariẽse y Nicephoro Calisto que aquella muger q̃ padecia fluxo de sangre,y cobrò salud (como se lee en el Euãgelio)tocãdo la orilla dela vestidura deChristo,hizo vna muy excelẽte imagẽ,o estatua de metal q̃ mostraua la figura de Christo su biẽ hechor:paraq̃ assi se echasse de ver el amor q̃ a Christo tenia. Assi mismo dizẽ que a los pies desta imagen solia nacer vna yerua,q̃ en llegando ala vestidura de metal,era remedio eficacissimo paratodas las enfermedades.Esto cuentan los sobredichos auctores en sus historias.Y por cierto q̃ sino le agradara a Dios el vso de las imagenes, que no se hiziera alli vn milagro tan celebre como se ha dicho.Y aq̃lla muger era vezina de la ciudad de Cesarea, adonde delante de las puertas de su casa, aun siendo Obispo Cesariense el Sobredicho Eusebio,se veya aquella imagen de que vamos tratando,como el mismo lo refiere en su historia.Y como despues el Emperador Iuliano Apostata, por el grande aborrecimiento que tenia a los Christianos,derribasse la dicha imagẽ del Señor y en el mismo lugar pusiesse la suya,de repente cayò fuego del cielo que quebrantò la imagẽ de Iuliano,yla derribò sobre su rostro,como lo cuenta Nicephoro en el lib. 10. de su historia siguiẽdo a Socrates Cõstantinopolitano. Y enel lib.6.hablãdo el mismo Nicephoro de las imagenes que fueron pintadas aun en tiempo de los Apostoles,sigue a Eusebio, y escriue assi.Sabemos que hasta eldia de oy se han conseruado muchas imagenes pintadas de colores aun de los santos Apostoles S.Pedro y S.Pablo,y del mismo Christo,y de la Virgen y madre que lo engẽdrò sobrenaturalmente.Y es cosa cierta q̃ el primero q̃ cõ sus proprias manos las pintò con mucha curiosidad fue elApostol san Lucas. Estas palabras son de aq̃l lugar.Y en el libro segundo despues que Nicephoro dixo esto,añade luego. De donde se lleuò despues por todo el mundo habitable esta obra de tanta veneraciõ y estima.Y en el libro.15.de su historia, contando como la santa virgen Pulcheria

Matt.9.

Tripar.li. 6.cap.41

Euse.li.7. ca.14.Nicepho.lib. 6.ca.15.

Nicepb. li. 10.ca.26 y en el ca. 30.

Cap.42.

Cap.14. & lib.14 cap.2.

cheria hermana del Emperador Theodosio,edificò desde los cimiẽtos en Constãtinopla tres templos nobilissimos ala virgen Maria madre de Dios, haze mencion de vna venerable imagen de la misma santissima virgen Maria q̃ pinto san Lucas,y dize assi.En la plaça que llaman de los oficiales, ay vn templo del santo sepulchro en el qual puso Pulcheria,el cordon de la madre de Dios, como vn rico thesoro,y ordenò que se hiziesse vela y oracion el quarto dia de cada semana con cirios y lamparas: y ella muchas vezes lo solia visitar apie.En el camino d̃ los capitanes està el segundo templo, en el qual a la madre del Verbo dedicò vna imagẽ que auia pintado el Apostol S.Lucas cõ sus proprias manos,biuiẽdo la misma sagrada Virgẽ,y mirãdo la misma tabla,y aun poniẽdole gracia a su proprio retrato. Esta imagẽ estuuo primero en el lugar q̃ se llama Tribunal, adonde se hizieron los mismos milagros que se hazẽ aora. Y assi mismo procurò q̃ se hiziesse vela y oraciõ dela misma suerte el tercero dia de cada semana: lo qual se guarda hasta oy. Y el tercero templo,que no se puede creer quã hermoso fue, y quan adornado de diferentes cosas,lo dedicò a la madre del Verbo,y este templo se llama Blacherna,&c.

El mismo Nicephoro enel libro. 2.de su historia afirma que Christo embiò texido en lienço el sagrado retrato de su rostro à Abagaro Principe de los Edessenos , que lo desseaua grandissimamente : lo mismo escriue sant Ioan Damasceno. Y en contando Nicephoro lo del Principe Abagaro,dize tambien,que el Rey de Persia,por el feruoroso desseo que tenia de la fè, embio vn pintor a Palestina, y por este vuo la imagen de Christo y de su madre la virgen Maria. Y dize Nicephoro que todas estas cosas las sacò de los archiuos y memorias de los libros antiguos. *Damasce. li.4.de fide orthodoxa. Cap.17.*

Cierto lector y escritor Griego llamado Theodoro luego al principio de sus Collectaneos, dõde recogio breuemẽte la hiſtoria de las cosas Ecclesiasticas, tã- *Theodoro*

bien haze mencion de la imagen de la Virgen, y madre de Dios que pintò san Lucas. Porque de la Emperatriz Eudocia que estaua enIerusalem,dize estas palabras. Eudocia embiò a Pulcheria la imagen de la madre de Christo que pintò san Lucas.Y Athanasio escriuio vn librito de cierta imagen de Iesu Christo que siendo en Berito ciudad de Siria herida y atrauessada de los Iudios con muchas heridas, derramò grandissima abũdancia de sangre.Y en Ierusalem Nichodemus el que vino a Christo de noche le auia dado esta imagen a Gamaliel que fue maestro de san Pablo; y Gamaliel se la dio al Apostol Santiago primero Obispo de Ierusalem, y Santiago se la auia dexado a Simeon su successor. Y dos años antes que los Romanos destruyessen a Ierusalem lleuaron a Siria algunos deuotos Christianos la sobredicha imagen, como lo escriue Athanasio en el libro sobredicho. Vltra desto aquel Emperador Alexandro que quiso mucho a los Christianos (de cuya madre llamada Mammea fue muy familiar el grande Origenes) tenia en vn oratorio, o capilla las imagenes del Patriarcha Abraham, y de Christo Saluador nuestro, como lo cuentan los historiadores. *Imagẽ que herida derramò sangre.*

Tambien se prueua que el vso de las imagenes fue siempre recebido y loado en la Iglesia de Dios desde el tiempo de los Apostoles hasta el grãde Emperador Constantino, de que en conuirtiendose el mismo Emperador Constantino del paganismo a la fè de Iesu Christo, y auiendo edificado sumptuosissimamẽte muy muchos templos, los adornaua con santas imagenes. Realmente que en aquella Iglesia, que de su nombre se llamò Constantiniana, no solamente puso vasos de oro y altares de plata, sino tambien la imagen del Saluador, y de los doze Apostoles de plata purissima: como lo cuenta Damaso en la vida de san Siluestro. En cessando entonces la idolatria, y la persecucion de la Iglesia, a cada passo se adornauan los tem-

plos con mayor diligencia de imagenes de Iesu Christo,y de su santissima Virgẽ y madre,y de otros santos; y assi aquellos illustres padres catholicos que se siguieron luego, conuiene a saber,el gran Basilio,Gregorio Nisseno, Hieronymo, Ambrosio y otros,ensus escritos con grã reuerẽcia se acordaron de las santas imagenes. Y despues en el segundo concilio Niceno auiendose disputado largamẽte sobre ello,con expresso decreto se aprouò semejante vso,y condenò a los hereges que lo contradezian.

Los hereges de nuestro tiempo sin temor ni verguença llaman idolatria a la reuerẽcia que se haze a las sagradas imagenes. Dizen que el vsarlas es cõtra la sagrada Escriptura:y engañãse,yno entienden bien las Escripturas. Porque los Iudios eran muy inclinados a la idolatria, les vedò Dios q̃ tuuiessen idolos,o imagenes en la vieja ley: empero adonde no auia este peligro,no solamente lo permitio,sino q̃ mandò que se hiziessen. Y assi Moysen por mandamiẽto de Dios procurò q̃ se esculpiessen los Cherubines, y q̃ se pusiessen enel Propiciatorio. Todo lo q̃ hallan los desatinados hereges enla diuina Escriptura,y enlo q̃ escriuieron los santos dicho cõtra los idolos y cõtra los idolatras,vanissimamente lo tuercen cõtra las santas imagenes,y cõtra los catholicos q̃ las guardan y reuerencian. Recogen semejantes sentencias,y cõ grã presumpcion y soberuia se las oponen a los catholicos. Porque como veen q̃los mismos catholicos prueuan y defienden copiosa y claramente la fè y doctrina santa dela Iglesia con las sentẽcias y dichos de los padres antiguos,assi tãbien algunos dellos procuran prouar su fè peruersa y su doctrina intolerable cõla antiguedad, y confirmarla con las palabras de los santos: pero hazen esto totalmente sin fidelidad ninguna: y assi no vale nada todo quanto hazen. Quelas auctoridades que traen,no las citã conforme a la intenciõ y sentido que las escriuieron los padres catholicos,sino deprauando las y corrõpiendolas,y las mas vezes mienten desuergonçadissimamente. Si el discreto y docto lector examina los lugares q̃ ellos citã ensus proprios originales delos santos,claramente verà el engaño abominable y el embuste destos.

Exo. 20. uersi. 23.

Exod. 25. & 37.

Tambien se suelen armar cõtra los catholicos fortissimamente,para destruyr lassagradas imagines,de ciertas palabras que se leen en las obras de san Epiphanio. Pero san Ioan Damaceno en los libros que haze en defensa de las santas imagenes contra los que las reprehenden,y con el otros santos afirmaron,que los hereges añadieron alli aquellas palabras. Por cierto que el gran Basilio fue antes que Epiphanio,y claramente muestra en sus palabras, las quales pusimos arriba, que fue costumbre de su tiempo, que en todas las Iglesias se pusiessen imagenes. Pues como Epiphanio que fue poco despues vuiera vituperado el vso de las sagradas imagenes recebido ya en todas las Iglesias? Vltra desto el mismo Epiphanio escriuio con grandissima diligencia contra las heregias, y contra la falsa doctrina desu tiempo,yen ningun lugar de sus libros cõdena el vso de las imagenes. Y si entendiera que entre los Christianos no era licito,realmẽte lo vuiera declarado enlos libros adonde nota y reprueua las heregias,y opiniones mal sonantes. Y mas,que aunque cõ buen zelo vuiera escripto las palabras q̃ se hallan entre sus obras cõtra las sagradas imagenes,no por esso se auian de admitir por verdaderas y firmes,sino conforman cõ la doctrina de la Iglesia catholica. Porque la Iglesia que es columna y fundamento de la verdad, y que no sabe que cosa es errar, es la que se ha de oyr, antes que vno,dos,o muchos aũque sean doctores muy santos. Esto ha de tener por cierto qualquiera q̃ venturosamẽte desea escaparse de todos los lazos y errores de los hereges. Que como los mercaderes suelẽ enel toq̃ prouar si el oro es natural y verdadero,osi es alquimia assi elhõbre Chriano llegue y jũte q̃lquiera doctrina à aq̃lla colũna de la verdad, q̃ alli sin duda conocera si es verdadera, o falsa

1. Thi. 3.

o falsa. Y assi en viendo alguna doctrina que no es conforme con la de la Iglesia catholica Romana que es regida y alumbrada por el espiritu de la verdad, al punto la dexe,y le de de mano. Empero los hereges desprecian la Iglesia Apostolica Romana,y por todas vias la quieren hazer odiosa y aborrecible; y para hazer esto con mas facilidad y presteza, cõ su mala voluntad publican y encarecen los vicios de algunos Pontifices Romanos: callando las virtudes de los que biuieron con mucha santidad y perfecciõ. Sin verguença ninguna y con grãdissima arrogancia infaman la silla Apostolica y al summo Sacerdote; con ver q̃ de Dios procede todo el poder y señorio, y con dar bozes la Escriptura, Nodigas mal del principe de tu pueblo. No negamos por cierto nosotros que si el Papa biue mal, que se condenarà eternamente; mas no por los pecados del que rige la Iglesia, es ella desamparada del gouierno del Espiritu santo,ni dexa de ser Iglesia; ni por esso pierde su auctoridad la silla Apostolica. Realmẽte que quiso Christo q̃ en su lugar aca en la tierra rigesse el Põtifice toda la Iglesia. Por mas que ladren los hereges,ello ha de ser assi. Pero dexando estas cosas,boluamos a las santas imagenes.

Rom. 13. Exo. 22.

Acto. 23.

Los q̃ reprehendẽ la reuerencia q̃ se haze alas imagenes traen tãbiẽ en su fauor contra los catholicos lo q̃ prohibio el Canon 36. del concilio Elibertino, esto es, q̃ no se hiziessen pinturas en los templos, o Iglesias. Mas es vano este argumẽto. Por q̃ justamente por cierto, vedò entõces esto el cõcilio Elibertino, el qual piẽsan algunos q̃ se celebrò poco antes de los tiẽpos de Constantino Augusto. Y jũtose en España adonde aun estaua en su pũto la infidelidad, y la idolatria: como lo muestrã claramente muchos Canones del sobredicho cõcilio: porque el Canõ 41. dize assi: Parecionos amonestar a los fieles q̃todo quãto pudiessen estoruassen el no tener idolos en sus casas, y si temẽ la violẽcia de los sieruos, si quiera guarden se a si mismo puros. Si no lo hizierẽ sean tenidos por hombre agenos de la Iglesia. Estas son palabras de aquel lugar. Aquel concilio fue sin duda particular y prouincial, donde se hallarõ pocos Obispos: mas el segundo concilio Niceno, en el qual se determinò que se conseruassen y reuerẽciassen las sagradas imagenes, fue general y vniuersal, y es cosa cierta q̃ la auctoridad de vncõcilio general ligitimamẽte celebrado se ha de preferir a la de otro qualquiera concilio particular. No sera fuera de orden notar aqui de passo, q̃ aunque los q̃ se juntan en los concilios generales ligitimamente celebrados sean hõbres, que pueden errar, mas como representan la Iglesia vniuersal, a la qual no la dexa errar el Espiritu santo, no es posible que yerren. Empero los concilios particulares pueden errar; y quando yerran, son enmendados por los generales. Y algunas vezes los concilios generales que precedieron suelen ser corregidos por los generales que despues se siguen: no en las cosas de la fẽ, sino en lo que toca al gouierno Ecclesiastico, a la vida delos clerigos, y a las costumbres y ceremonias. Porque enlos concilios generales se mudan essas cosas conforme a los tiempos, lugares y personas sin que la fè corra perjuyzio ninguno: porque en la fè, y en las cosas que son necessarias a nuestra saluacion ninguna mudança se haze. Assi que no tienen que gloriarse los hereges de los argumentos que ponen, porque son vanos y de ningun momento.

Concilio Elibertino

Los Concilios generales enmiendan a los particulares.

La Iglesia conserua con diligencia lo bueno que aprendio de los Apostoles, y de sus succesores: como quien sabe que la reuerẽcia q̃ se haze a las imagenes santas, nos es a nosotros muy vtil, y a Dios muy agradable. Porq̃ semejante reuerencia no se haze ala materia, y à las colores de que se hazen las imagenes; mas leuantamos el pẽsamiento y la intencion a los originales, y à los bienauenturados santos amigos de Dios, que estan con el rey nando enel cielo, cuyas imagenes y retratos contemplamos y vemos.

Las imagenes leuantan el espiritu.

Pareceme poner aqui dos sentencias

Basilio lib. de Espiritu santo cap. 27.

del gran Basilio cerca de las tradiciones que no estan escritas, el qual en el libro que escriuio del Espiritu santo dize assi: Dela doctrina que en la Iglesia se predica, vnas cosas nos quedarõ escriptas, y otras nos quedaron por tradicion de los Apostoles en misterio, esto es, que se enseñaron secretamente. Y assi las vnas como las otras en la religion Christiana tienen la misma fuerça y vigor, y ninguno les haze contradicion por muy poco experimẽtado que estè enel derecho Ecclesiastico. Y despues que el mismo Basilio ha traydo alli muchas cosas, que no las tenemos por alguna Escriptura Canonica, sino solamente por tradicion secreta, añade estas palabras. El dia me faltarà si quisiere contar los misterios que se han enseñado a la Iglesia sin escriptura ninguna.

SIGVENSE ALGVNAS *auctoridades de los santos, que es muy justo que se lean, cerca de las heregias, y de los hereges.*

2. Thi. 6. versi. 20.

EL Apostol san Pablo concluye la primera carta que escriuio a Thimoteo con estas palabras: Guarda, o Thimoteo el deposito de la doctrina que te he enseñado, no se corrompa con nouedades de vocablos que son cõtra la religiõ, y las razones que algunos con falso nombre de sciencia han procurado mostrar, con que perdieron lo fè.

Vincen. Liri.

Vincencio Lirinense auctor antiguo y pio, disputando contra las heregias explicando las sobredichas palabras de S. Pablo dize assi: Las profanas nouedades de vocablos, quiere dezir, de doctrinas, de cosas, de sentencias, que son contrarias a lo antiguo y viejo. Y si se admiten, es forçoso que se corrõpa la fè de los santos padres, o toda, o si quiera gran parte della. Es forçoso que se diga, que todos los fieles de todas las edades, todos los santos, todos los castos, continentes y virgines, todos los clerigos, Leuitas y Sacerdotes, tantos millares de confessores, tantos exercitos de martyres, tãta multitud de ciudades y pueblos, tantas islas, tãtas prouincias, Reyes, gẽtes, reynos y naciones, y finalmente ya casi todo el mundo encorporado por la fè catholica en Christo su cabeça, por tan largo tiempo ayan ignorado, errado, blasfemado, y no sabido loque creyan. Huye dize, las profanas nouedades de vocablos; q̃ admitirlas y seguirlas fue siempre muy proprio de los hereges, y nunca de los catholicos.

Y despues de algunas palabras dize el mismo Vincencio, Todos veẽ clara y euidentemente q̃ es como natural y comun casi a todos los hereges, el holgarse siempre con nouedades profanas, y contra la religion, y enfadarse delas sentencias antiguas, y el perder la fè con oposiciones de falso nombre de sciencia. Y por el cõtrario es casi proprio de los catholicos el guardar lo que dexaron depositado y encomendado los santos Padres, condenar las nouedades profanas: como lo dixo antes y otra vez se lo boluio adezir el Apostol. Si alguno predicare alguna doctrina fuera de la que auemos recebido, sea anathematizado, y descomulgado. Gal. 1.

Alexãdro Papa.

San Alexandro quinto Pontifice Romano despues de san Pedro, y martyr, en la carta que escriuio a todos los catholicos, dize: Escrito esta, No passaràs los limites y terminos antiguos q̃ tus padres te pusieron. Sin duda ninguna que passa los terminos el que menosprecia y turba los estatutos delos padres. Porque ha llegado a nuestra noticia, que son algunos tan desatinados, que ni guardan los mandamientos del Señor, ni las ordenanças delos Apostoles y desus succesores, &c. Prouer. 22 versi. 28.

Epiphanio

San Epiphanio enel libro 2. cõtra las heregias, Terminos, dize, tenemos puestos y fundamentos, y edificacion dela fè, y tradiciones de los Apostoles y de la sagrada Escriptura, y succesion de doctrina: y por todas partes està defendida la verdad de Dios. Y assi ninguno se dexe engañar con inuenciones nueuas.

S. Hieron.

San Hieronymo escriuiendo cõtra los Luciferianos dize: En aquella Iglesia es justo que se perseuere, que siendo funda

da de los Apostoles dura hasta oy. Y no se lisongeen (los hereges) assi mismos, pareciendoles que confirman lo que dizen con la sagrada Escriprura: porque tãbiẽ el Demonio dixo algo de las diuinas Escripturas, lasquales no consisten en leerse, sino en entenderse. Matt. 4.

S. Basilio.

San Basilio en su carta ala Iglesia de Antiochia, Nosotros, dize, no nos atreuemos a responder conforme a nuestro entendimiento, porque no se imagine que son inuẽciones humanas las palabras de nuestra religion: sino que respondemos a los que nos preguntan, con lo que nuestros padres nos enseñaron.

El mismo Basilio contra los hereges Sabellianos, y contra Arrio, Sosieguete, dize, la tradicion q̃ tenemos, porque el Señor lo ha enseñado assi, assi lo guardaron los padres, y los martyres lo confirmaron. Baste dezir, Assi me lo enseñaron.

Athanasio

San Athanasio a Epicteto Obispo de Corintho dize. A semejantes cosas basta responder y dezir, que no son de la Iglesia catholica, ni las entendieron assi nuestros padres.

En los decretos del concilio Ephesino dize el mismo Athanasio, Hombres son, como dize el Apostol Sãtiago, de animo doblado, inconstantes en sus negocios, y que jamas estã firmes en vn parecer: mas ya sienten esto, ya aquello: y aora aprueuan vna cosa, y en vn momento reprueuan lo mismo que antes auian alabado. Y lo en que se muestra ser los doctores verdaderos es, en que professan entre si lo mismo, y en q̃ no sienten entre si diuersas cosas: ni se diferencian de sus mayores. Porque los que no estan dessa manera afectos, antes se deuen llamar doctores peruersos y malos, que no verdaderos.

Ireneo.

San Ireneo en el libro quinto contra las heregias dize. La Iglesia donde quiera predica la verdad: y los que dexan la predicacion de la Iglesia muestran q̃ fueron ignorãtes los santos Presbiteros, no considerãdo de quanta estima es mas vn religioso simple, que vn blasfemo y desuergonçado sophista (que es el q̃ con falsa aparencia se quiere llamar sabio) y tales son todos los hereges, que imaginan que hallaran alguna cosa mas fuera dela verdad: haziendo camino diferentemẽte, en muchas maneras, y sin ninguna possibilidad, no teniẽdo siempre y en las mismas cosas el mismo parecer. Assi que importa huyr de sus sentencias, y acudir a la Iglesia, y mantenerse asus pechos, y ser enseñados con las diuinas Escripturas.

El mismo Ireneo enel libro 3. dize. Policarpo es testigo de mucha mas fiel verdad y auctoridad, que Valentino y Marcion, y los demas que tienen alguna doctrina abominable. Porque este es aquel que siendo Papa Aniceto, viniẽdo ala ciudad, (y habla de Roma) cõuirtio muchos hereges de los que arriba contamos a la Iglesia de Dios: predicando sola esta verdad, que la auia oydo delos Apostoles, y la enseñò el ala Iglesia. Y ay algunos que le oyeron dezir, que en Epheso yendo se vna vez a lauar san Ioan dicipulo del Señor, y viendo que estaua Cherinto herege dentro enel baño, sesalio del sin lauarse, diziendo que temia no se cayesse elbaño estando dentro el enemigo dela verdad. Y saliendo le vna vez Marcion herege al camino a Polycarpo, y diziendole, conocednos, Respondio Polycarpo, conozcote, y aun por primogenito de Satanas. Tanto temor tuuierõ los Apostoles y sus dicipulos a los que corrompian la verdad, que ni aun de palabra si quiera comunicauan con alguno dellos, como tambien lo dize san Pablo, Huye del herege, si lo has reprehẽdido vna vez: pues sabes quan abominable es hombre semejante, que el mismo se ha dado sentencia contra si. Titu. 3

Escriuiendo otra vez Ireneo a Florino hereje, que con inuẽciones nunca oydas desuariaua contra la verdad, dize (como lo afirma Eusebio Cesariense) desta manera. Florino, esta doctrina que afirmas, (confiadamente lo digo) no son sentencias seguras y sanas. Esta doctrina, no es conforme a la fè dela Iglesia, Esta doctri- Lib. 5. cap. 19.

na,ni aun los hereges que han sido echados de la Iglesia jamas la pudieran imaginar. Esta doctrina,enseña impiedad, esta doctrina nunca la echaron por laboca aquellos santos Presbyteros q̃ fueron antes de nosotros, aquellos que aun auian visto a los Apostoles,que tambien tu los conoces. Yo quando era niño te vi cõ Policarpo en Asia, y entonces biuias bien, quãdo andauas en Palacio,y procurauas agradar a Policarpo. Porque harto mejor se me acuerdan las cosas de aquel tiẽpo que las de aora: porque lo que se aprende con la niñez,ya creciendo con el animo,y sele pega mejor. Yassi te podria dezir aun elmismo lugar adonde Policarpo se assentaua a disputar, y como andaua,y el talle de su rostro,su manera de biuir,y la forma de su cuerpo. Fuera desso, las oraciones que hazia al pueblo,y la comunicacion que tenia con san Ioan (como lo solia el contar) y con los demas q̃ auian visto al mismo Señor:y como referia sus dichos,y los del mismo Señor (lo que ellos le auian oydo)ytambien las cosas que dezia de sus virtudes y doctrina: finalmente como de memoria solia contar todas las virtudes que auia oydo alos que vieron al mismo Verbo, que todas conformauan con las Escripturas. Y oyẽdolas yo entonces con cuydado y atencion,por la misericordia queDios fue seruido de vsar comigo, las escriuia no en papeles,sino en mi coraçon:y aora por la gracia de Dios las guardo fielmente,ysin cessar las rumio entre mi. A Dios pongo por testigo,ydelante del afirmo,que si el bienauenturado y Apostolico varon Policarpo vuiera oydo esso,que luego diera bozes,y tapara sus orejas,ycomo lo tenia de costumbre dixera:Dios bueno,para q̃ tiẽpos me has guardado, pues oygo estas cosas?Por ventura al punto no huyera aun del mismo lugar donde,o sentado,o en pie vuiera oydo semejantes palabras?

Tertuliano Tertuliano enel libro de Præscriptionibus,hablando contra los hereges dize: Embiò Christo los Apostoles a predicar lo que el les auia reuelado. Y aqui põdre que no se ha de prouar de otra suerte lo que predicarõ(que es lo que Christo les reuelò)sino por las Iglesias que fundarõ, predicãdoles,hora fuesse conla biua boz (como dizẽ) hora fuesse despues por cartas. Si esto es assi,claramente se muestra que toda doctrina que conforma cõla fè de aquellas Iglesias Apostolicas, cabeças,y originales,se ha dedezir que es verdadera,y que sin duda conserua lo mismo que las Iglesias delos Apostoles. Los Apostoles las recibierõ de Christo,Christo de Dios:y qualquiera otra doctrina q̃ tenga algun resabio contra la verdad de las Iglesias y de los Apostoles,de Christo y de Dios,se ha de condenar por falsa.

S. Fabian Papa. San Fabiano Papa y martyr en su primera carta dize,Guardaos detodos los q̃ tienen otra fè,y orra doctrina de la que tuuieron y enseñaron los Apostoles, y sus successores; para que si los siguieredes (lo q̃ Dios no quiera) no caygays en los lazos de Satanas,y seays presos cõsus grillos.

S. August. San Augustin en el libro de Vera religione,dize. No se ha de buscar la religiõ en la confusiõ de los paganos è infieles, ni en la vassura de los hereges,ni enla dolencia de los scismaticos,ni en la ceguedad de los Iudios: sino en solos aquellos que se llaman Christianos, catholicos y fieles.

El mismo Augustino,o como dizen otros Fulgencio en el libro de Fide ad Petrum,dize. Ten firmissimamente,yen ninguna manera dudes, que qualquiera herege,o scismatico,sino se llegare a la Iglesia catholica,por mas limosnas que haga aũque derrame su sangre por el nombre de Christo,en ninguna manera se puede saluar.

El mismo san Augustin enel libro 4.cõtra los Donatistas,dize. Pongamos vn hõbre que sea casto,continente,que no sea auariento,ni idolatra,que aluergue a los pobres, y sirua a los necesitados con su hazienda,que no sea enemigo de nadie, ni reboltoso,sino sufrido, quieto, moderado y templado,pero es herege: nadie tenga duda,que solamente porque es herege,

rege,no posseera el reyno de Dios.

Ephe. 1. Cierto auctor deuoto dize, El Apostol S.Pablo enseña que la Iglasia es cuerpo de Christo.En este cuerpo mistico de Christo ay miembros sanos,y miembros llagados. Porque mientras en la Iglesia de Dios dura la peregrinacion deste destierro, no solamente ay buenos, sino tambien malos que tienen fè recta y

Matt. 13. catholica.Y assi en el Euãgelio es la Iglesia comparada a la red barredera que recoge peces buenos y malos: tambien se compara a la hera que tiene trigo y pajas. Y si los miembros llagados dela Iglesia perseueraren en su enfermedad,quãdo viniere la muerte seran cortados del cuerpo, como los sarmientos sin fruto y secos son cortados de la cepa,y echados enel fuego. Assi mismo,aquellos que por las heregias y scismas se apartã dela Iglesia,son peces malos,que rasgaron la red, y se salieron della:son pajas liuianas,que el viento de la soberuia las sacò dela hera: son miembros muertos y que estã ya cortados del cuerpo.Ellos dizen que los catholicos biuen mal, y como en la hera del Señor veẽ gran monton depaja,creẽ que alli no ay granos.Porque no veen,o por dezir mejor,no quieren ver los buenos que ay en la Iglesia,que son muy muchos;pero estan escondidos como el trigo entre las pajas,y consienten ser molestados de las mismas pajas,hasta q̃ Dios los recoja en su troxe. Empero los q̃ como pajas inconstantes bolaron de la hera no se engrian por las buenas costumbres exteriores,si algunas tienen:ni piensen que pueden tener salud los miẽbros que han dexado el cuerpo. Por cierto, q̃ se tiene mas esperança de que los miembros que estan llenos de materia cobraran salud estando vnidos con el cuerpo, que no de los que en lo exterior parece que estan sanos,y realmente estan apartados del cuerpo.Aunque el herege parezca que està cargado debuenas obras: cõ todo esso està perdido: porque como sea miẽbro arrancado ycortado del cuerpo de Christo, no recibe vida de gracia de la cabeça que es Christo.Aunque tenga grande ornamento y elegancia de palabras,y tenga grande sciencia y fè, y reparta su hazienda conlos pobres,y entregue su cuerpo al fuego por la fè que tiene; con todo esso ninguna de todas essas cosas le aprouecha nada, porque no tiene verdadera caridad: y no es posible q̃ la tẽga si carece deverdadera humildad, y corta la vnidad dela Iglesia.Es penosissimo y molestissimo enemigo de Dios, y por ninguna via puede saluarse,sino es q̃ dexando y desechando la heregia se llega a la vnidad de la Iglesia,y abraça la fè catholica.Porque si humillandose pusiere sus ceruizes a los pies de la santa madre Iglesia,y condeuocion se ocupare en lo q̃ la Iglesia de Dios se ocupa; y reuerẽciare lo que la Iglesia de Dios reuerẽcia; ya biuiendo bien saluarse ha. A Dios sea dada gloria.

Esta Antorcha que en alguna manera muestra el rostro de la primitiua Iglesia se recogio el año del Señor de 1561.en el mes deOctubre:la qual parece que como vn manojo esta confusa,con todo esso les podra aprouechar a los hereges, si con diligencia la quisieren leer, y mirar.

FIN.

QVEXA DE IESVCRISTO por la ingratitud de la ciudad llamada Philocenopoleos,cuyos gouernadores aman laperuersa doctrina, y fauorecen a los hereges.

Isai 1. OYdme cielos y tierra.Mirad todos los que amays la verdad,y espantaos,considerad y estimad quanta sea la ingratitud de la ciudad Philocenopolis,quanta lanegligencia,è infidelidad de sus gouernadores. Yo los criè y ensalcè,desseé que aquella ciudad guardasse el decoro antiguo dela piedad y del seruicio de Dios: empero aora està en ella derribada y consumida la mayor parte de la verdadera religion. Porque se permite que los hereges a cada passo siembren

bren errores,y maten las almas por quié yo derramè mi sangre. Alli hõbres y mugeres sin juyzio dexan la fè antigua, la fè verdadera y certissima que tuuieron todos mis Apostoles,y sus discipulos, y los martyres y padres catholicos,dexan la y desprecianla,por abraçarse conla doctrina nueua y peruersa delos herejes. Mas ay de los mismos herejes,que cõmo jauaIsai. 1. lies silvestres assuelan mi viña, y hazẽ vn daño inestimable a la familia que tengo en la tierra. Ay dela gente pecadora, del pueblo cargado de maldades,linage peruerso,yhijos maluados:dexarõ al Señor, blasfemaron del Santo de Israel,yse han tornado atras. Estos son miembros del Demonio, que se han arrancado de mi cuerpo mistico,y desamparados de la vida dela gracia,ya estan podridos. No tienen que lisongearse por la composicion exterior de sus costumbres,ni por la ele-2.Cor.13 gancia de sus palabras. Aunque hablen lenguas de Angeles,aunque tengan grãde sciencia y fè, aunque repartã con los pobres toda su hazienda,aunque les parezca q̃ biuen muy justamente,aunq̃ por la fè carcomida que sustentan entreguẽ sus cuerpos al fuego permitiẽdo serquemados,mas porque no tienen caridad se condenaràn. Y no es posible que tengã caridad,pues engreydos y hinchados cõ su soberuia y arrogancia,no quieren obedecer ala Iglesia,y diuiden la vnidad della. Son muy penosos enemigos: no tienen reuerencia à Dios, y està muy cerca de ser condenados apenas eternas. O gouernadores imprudẽtes de essa ciudad, quien os ha enhechizado de suerte q̃ les ayays permitido hazer guerra a la verdad,y predicar libremente otra fè de la que antiguamente nos enseñaron los padres santissimos, y q̃ se ha guardado por los muy amados y verdaderos Senadores,y por todo el pueblo Christiano? Todos los varones catholicos y religiosos que moran aora enla sobredicha ciudad se duelen,gimen,suspiran y lloran:viẽdo que en mi Iglesia los herejes lo profanan Isai.5. y destruyen todo. Mirad como ya el infierno abrio y ensanchò sin termino su boca: y baxã cada dia a el innumerables almas muertas con la ponçoña de las heregias. Vosotros,ò gouernadores soys la principal causa destos males. A vosotros os he de pedir la perdicion de tantas almas,si por todas las vias q̃ os fuere posible no impidieredes prestamente, los abominables intentos dessos hombres pestilenciales. Como? Tanlocos estays,que blasfemãdo ellos tã sin juyzio, y predicãdo vna doctrina tan nueua y tan intolerable,los creays? Antes auiades de morir (siendo posible) aunque fuesse cien vezes,que oyendolos a ellos,dexar, o mudar la fè verdadera y Apostolica confirmada con innumerables milagros,y con la sangre de mis martyres. Ellos procurã engañaros,y lleuaros cõsigo al infierno; y los seguis? Dizen que predican la palabra pura de Dios,y no es assi. Porque la palabra de Dios que ellos predican,es adulterada y corrõpida con sus peruersas exposiciones. Mi iglesia y mis escogidos entendieron siempre las Escripturas como se han de entender: empero estos soberuios yarrogantes quieren aora declararlas totalmente al contrario: y assi son enlazados con espantosas tinieblas de errores. Ellos afirman, que tienen y proponen a los demas la fè y doctrina de la primitiua Iglesia, mas los padres que en ella biuieron,en sus escritos los conuencen claramente de mentirosos. Leed el Euangelio,y los otros libros del nueuo testamento,leed la missa de mi Apostol Santiago,leed las cartas de mi dicipulo san Marcial,leed los escritos de Abdias, de Clemente,Dionisio Areopagita,Ignacio,Policarpo,yde otros santos padres y martyres,q̃ heredaron la santa fè de mis Apostoles,y biuieron y trataron cõ ellos mucho tiempo: leed digo,loque escriuieron estos auctores,yconocereys claramẽte q̃ la fè y doctrina de la primitiua Iglesia es del todo contraria a la fè y doctrina que professan estos peruersos nouleros,y engañadores demi pueblo: vereys como aquellos venerables Padres de la primitiua Iglesia creyeron y sintieron de la verdadera presencia de mi cuerpo en el

elSacrarmento de la Eucharistia,del excelentissimo sacrificio de la Missa, de la diferencia que ay entre los Sacerdotes, y los legos,de los diuersos grados del orden sacro,del pedir fauor alos santos,de que yo recibo mucho contento,de la vtilissima oracion que se haze por los fieles difuntos,y de otras cosas diuinas y Ecclesiasticas dela misma manera que aora lo cree y siente mi Iglesia catholica. Porque si aquellos santos de la primitiua Iglesia creyerõ bien (yq̃ esto sea assi,por fuerça lo han de confessar los que no tienen el juyzio alterado) es cosa aueriguada que no creen bien estos amigos de nueua fè, y de nueua doctrina. Assi mismo dizen estos hombres sin entendimiẽto,que nada se ha de tener por cierto, sino es lo q̃ enseña la sagrada Escriptura (de la qual mal entendida se aprouechan ellos atreuidissimamente) empero quan falso sea esso, los santos Padres de la primitiua Iglesia lo muestran en sus escritos. Y el Ioã.15. mismo Euangelio cuẽta,que la noche de mi passion les dixe a mis discipulos que aũ tenia muchas cosas de que auisarlos, y que aun no eran capazes para oyrlas. Y en resucitando de los muertos mas a pro-Actor.1. posito hable conellos del reyno de Dios, esto es,del estado demi Iglesia,la qual se auia de dilatar por todo el mundo. Assi que muchas cosas aprendieron mis Apostoles de mi despues que resucitè de los muertos, muchas les enseñò el Espiritu santo,y las dexarõ a los fieles, que no estan claras en la Escriptura sagrada, y el mismo Espiritu santo enseña tambiẽ aora a la Iglesia, y la gouierna y rige. No quise que todo estuuiesse claro en la Escriptura para que aprendiessedes a obedecer humilmente a la misma Iglesia, y os dexassedes enseñar della, que (como 2. Thi. 3. lo testifica mi Apostol) es colũna y fundamento de la verdad: y siempre (como se lo tengo prometido) assiste a ella el espiIoã.14. ritu de verdad,y por esso en lo que toca a la fè no sabe errar. Y harto les bastan a todos los fieles las Escripturas sagradas, y aun a mis humildes y verdaderos sieruos les pueden muy bien bastar estas palabras muy breues q̃ yo dixe a los perlados de mi Iglesia; Quien os obedece à vosotros,me obedece a mi; y quien os desprecia a vosotros,me desprecia à mi. O estas,con que amoneste alos subditos que entodas las cosas obedezcã alos mismos perlados,Hazed y cumplid todo lo que os dixeren. Como la Iglesia tenga à mi espiritu por maestro y guia, ninguna cosa manda que no sea muy importante: y por esso siempre se le ha de obedecer. Porcierto que dixe algun dia, y tambien lo digo aora,de aquel que no quiere obedecer a los mandamientos de la Iglesia: Sino obedeciere a la Iglesia,has de estimarlo como si fuesse infiel, o publicano. Y por el Propheta Samuel dixe, que resistir,es como pecado de adiuinar; y no 1.Reg.15 q̃rer obedecer,es como pecado de idolatria: las quales palabras es muy justo q̃ se consideren con diligencia. Vosotros gouernadores de la ciudad auiades de procurar que se quitassen los abusos que ay en la Iglesia,y que solamente quedasse la fè recta: y vosotros mismos aueys corrompido la fè que yo auia publicado por todo el mundo por mis Apostoles,y por otros sieruos mios,yrompistes la vnidad dela Iglesia,yos apartastes della. Empero estad ciertos que quiẽ se aparta della,tambien està apartado de mi: porque yo soy la cabeça de la Iglesia,y ella es mi Ephe.1. cuerpo: y en mi lugar quise que en la tierra presidiesse el Papa, ligitimo successor de mi Apostol san Pedro. Porque yo le dixe al mismo Pedro, Tu eres Pedro y en Matt.16. esta piedra he de fundar mi Iglesia, y todo el poder del infierno,no ha de poder contra ella. Y a el especialmente le mande que apacentasse mis ouejas,y que como vn ganadero las rigiesse y gouernasIoan.21. se: digo pues,que le mandè, que el y sus succesores gouernassen mi Iglesia. Los hereges niegan esto,y afrentan la Iglesia catholica Romana,y la llaman Papistica: empero mia es esta verdadera y vnica Iglesia,aunque mientras dura esta vida, muchos malos esten mezclados con los buenos. Porque es hera adonde ay trigo Matt. 13. y pajas,como lo dize el Euãgelio. Aquel

Luc.10. Matt.23.

cuer-

cuerpo mio tiene miembros ſanos,ytam bien los tiene llagados y enfermos, que por la fè eſtan vnidos cõ el, haſta que (ſi perſeueran enfermos) ſean con la muerte apartados del cuerpo.Demanera q̃mi Igleſia es la que reconoce por ſu cabeça y vicario al Pontifice Romano,mi Igleſia es la que jamas dexò ni mudò la ſanta fè que recibio deſde el principio.Eneſta ſola ſe ha de buſcar la verdadera inteligencia de la ſagrada Eſcriptura, y aſsi como fuera del arca deNoe ninguno ſe eſcapò del diluuio, aſsi fuera deſta ninguno ſe ſaluarà. Eſta es aquella antigua y noble ciudad pueſta a viſta de todos ſobre el monte,eſto es, fundada en mi,y edificada ſobre aquella piedra q̃ yo fortifiquè: y el que no morare enella,no es poſsible q̃ me agrade.No pẽſeys queſon la Igleſia los ſoberuios noueleros deſte tiẽpo, por mas que digan y ſe gloriẽ que lo ſon.No ſon Igleſia, ni eſtan enla Igleſia:ſon vnos ſarmientos ſin fruto,y ſin prouecho,cortados de aquella vid fertiliſsima,y que(ſi con humildad no ſe bueluen a la Igleſia) en breue ſeran echados en el fuego.Porque eſta nueua y abominable fè y doctrina,es totalmente cõtraria a la fè ydoctrina que tuuo mi Igleſia deſde el tiẽpo de los Apoſtoles haſta oy.Huid pues dellos como de enemigos de la verdad,yminiſtros de Satanas. Porque ſino dexarades de fauorecerlos, y de ſeguir ſu maldita doctrina,ſinduda que juntamente con ellos ſereys condenados al fuego eterno. Y voſotros los que en mi Igleſia parece que cõſeruays la fè catholica, pero vueſtra vida es mala, y muy agena del nombre de Chriſtianos,enmendad vueſtras abominables coſtũbres.Voſotros ſacerdotes,voſotros religioſos,voſotras mugeres y virgines dedicadas y cõſagradas a Dios,mirad con diligencia la pureza y ſantidad que os pide el orden ſagrado q̃ teneys,y vueſtra ſoberana profeſsion.O caſo abominable! Porque algunos devoſotros me ofenden grauemente, y cõ ſus grandes pecados y maldades,y con ſu vida torpe y diſſoluta me prouocan a yra. Algunos Sacerdotes oluidado todo temor y verguẽça, ſe rebuelcã en el cieno de los vicios. Celebran aquella diuina y ſoberana miſſa,y aquel ſantiſsimo ſacrificio ſin algun reſpecto,ni reuerẽcia. Con ſus torpes manos tratan y manoſean mi puriſsimo cuerpo,y lo reciben con ſu boca ſuzia y aſqueroſa. Con ſus palabras y obras torpes eſcandalizan a los demas,y biuen demanera que dan a entẽder que de todo punto eſtã oluidados de mi,yde ſu propria ſaluacion.Porcierto que ſeria mucha razon,que eſtos fueſſen reprehẽdidos y caſtigados congrãdiſsimo rigor: porque a mi me dan moleſtia, y a los hereges les dã muy grande ocaſion de que tengan en poco la ſacratiſsima Miſſa, y de que blasfemen mi Igleſia.Porque ſuelen cõ curioſidad mirar en la Igleſia a los malos Sacerdotes, y à los malos religioſos; porq̃ a los buenos no los veẽ ni los quieren ver:porque aborrecen yabominã de los Sacerdotes y religioſos,y aũ del miſmo ſacerdocio y eſtado monaſtico.Pues voſotros,o clerigos ylegos que eſtays dẽtro de las paredes de mi caſa, q̃ no aueys deſamparado mi Igleſia, procurad biuir bien,paraque hagays enmudecer las bocas blasfemas delos hereges.Yo dare ſin duda la bienauenturança celeſtial a los q̃ de coraçon ſe enmendaren: y à los q̃ perſeueraren enſus pecados los entregarè a los eternos fuegos del infierno. El grãde amor con q̃ deſſeo vueſtra ſaluacion, me mouio a dezir eſto.Mi gracia ſea con todos voſotros.

NOTA.

PHilocenopolis,en nueſtro comun lẽguage,quiere dèzir,Ciudad que ama y cudicia nouedades:el qual nombre cõuiene aora a muchas ciudades que ſe deleytan con la nueua y deſuariada doctrina delos hereges.Si alguno quiere ſaber perfectamente la verdad de lo que ſe ha dicho eneſta quexa,puede leer el libro q̃ precedio,que ſe llama Anthorcha compueſta para alumbrar los hereges,y apartarlos de ſu error.Porque en el dicho libro eſtã recogidos muchos teſtimonios ſacados de las diuinas Eſcripturas,y de lo que dexaron eſcrito los ſantos padres y martyres de la primitiua Igleſia:cõuiene a ſaber de la Miſſa del Apoſtol Santiago,de los eſcritos de S.Marcial,Abdias, Dioniſio Areopagita,Ignacio,Policarpo Clemente,Anacleto,Euariſto,Alexãdro Sixto,Thelesphoro,Higinio,Pio,Aniceto,Soter,Ireneo, Iuſtino, Hipolito, y de otros.Y ſan Marcial fue dicipulo de Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro,que ſe hallò preſente en la vltima cena,quando Chriſto inſtituyo la ſagrada Euchariſtia, y quando fue preſo en el huerto,y quãdo ſubio a los cielos,como el lo dize enſus cartas. Tambien Abdias vio a Chriſto.Dioniſio martyr fue dicipulo de ſan Pablo. Ignacio y Policarpo fueron dicipulos de ſan Ioan. Clemente martyr fue dicipulo de ſan Pedro Principe de los Apoſtoles,yſu ſucceſſor enel pontificado. A Clemente le ſuccedio Anacleto,à Anacleto Euariſto,a Euariſto Alexandro, à Alexandro Sixto,a Sixto Thelesphoro,a Thelesphoro Higinio,a Higinio Pio,a Pio Aniceto, à Aniceto Sother.Los quales Pontifices derramaron ſu ſangre por la fè catholica Romana.Ireneo martyr biuio en tiempo de Sother,y en ſu juuentud fue oyente y dicipulo de Policarpo. Iuſtino martyr florecio antes que Ireneo, y Hipolito poco deſpues que Ireneo. Demanera,que de la Antorcha q̃ arriba puſimos, ſe echa claramente de ver, que la primitiua Igleſia ſintio de Dios, y de las coſas diuinas yEcleſiaſticas lomiſmo que ſiente aora la Igleſia catholicaRomana.Pues o deſatinada ſoberuia y preſumpcion de los hereges,que tan deſuergonçadamente ſe apartan de la fè y doctrina dela primitiua Igleſia,y dela que tenemos al preſente,y dela ſolida y firme columna dela verdad.Ellos cercados de obſcuriſsimas tinieblas tan lexos eſtã de la verdad,quãto lo eſtà la tierra del cielo: y para engañar a los ignorantes, ellos ſe llaman los muy alumbrados, los que afirman la verdad, los Euangelicos y predicadores de la pura palabra de Dios. El Señor tenga por bien de darles juyzio ſano, y humildad ſanta,Amen.

FIN.

ESPEIO DE LOS MONGES, COMpueſto por Ludouico Bloſio Abbad Lecienſe monge de la orden de ſan Benito.

PIDESME, muy amado hermano Odon vn Eſpejo eſpiritual,adonde te puedas contemplar ati miſmo,y echar muy bien de ver loque en ti vuiere hermoſo,o feo.Eſta tu peticiòn es nueua, y pienſo q̃ no me conoces: porque ſi me conocieſſes,como pedirias a vn hombre carnal alguna coſa eſpiritual? Mas porque no parezca que dexo paſſar tupiadoſa petició, o por dezir mejor que no hago caſo della, ves aì te embio lo que pudo dar nueſtra pobreza.Toma pues, eſta breue doctrina,de cuya leccion por vẽtura ſi quiera aunq̃ no ſea ſino ſobrepeyne,podras aprender que es lo que eres,yque es lo q̃ no eres: o alomenos que tal ayas de ſer. Lo primero que te amoneſto es, que piẽſes muchas vezes,y muy de veras a q̃ veniſte al monaſterio. Sin duda que paraq̃ muerto al mundo y a ti,ſolamente biuas a Dios.Trabaja pues,con todas tus fuerças,por hazer aquello a q̃ veniſte.Aprende adeſpreciar fuertemente todas las coſas ſenſibles,y à quebrãtarte varonilmẽte a ti miſmo,y à dexarte ſaludablemente:date priſſa en mortificar tus paſsiones y afectos vicioſos. Pon diligencia en reprimir las inconſtantes diſtracciones del alma,procura vencer la fatiga,la pereza, el deſſabrimiento eſpiritual de tu animo flaco y debil. Eſte ſea tu trabajo cotidiano,

no,esta tu glorioſa pelea, y tu ſaludable afliccion. No ſeas remiſſo,ſino leuantate, vela,anda la barba ſobre el hombro, y ofrecete todo a los trabajos:y no te tengas deſordenadamente laſtima a ti miſmo.Eſto es lo que Dios te pide,eſto es lo que pide tu eſtado.Monge te llamas,mira que cumplas de veras con el nombre que tienes: haz obras de monge. Aſsi q̃ deues tener gran diligencia en vẽcer los vicios y deſtruyrlos. Siẽpre has de eſtar armado cõtra las malas inclinaciones naturales,contra el demaſiado brio,contra los deleytes de la carne,y contra los regalos de la ſenſualidad. Entiende lo que te digo.Si permites que la ſoberuia,lava nagloria,la altiuez, y el guſto proprio ſe enſeñoree de la razon, ſi te atreues a ſeguir tu proprio parecer,ſi te atreues adeſpreciar las coſas humildes y ſimples, no eres monge.Si todo quanto pudieres no deſechas de ti la inuidia, el odio,el deſſabrimiento,la ira; ſi no das de mano a los juyzios temerarios,quexas pueriles,murmuraciones peruerſas, no eres monge.
Si auiendoſe por ventura leuantado entre ti y otro alguna renzilla aſpera y temoſa,no tratas luego de reconciliarte, y aunque ayas recebido qualquiera injuria q̃ ſea,ſi luego no perdonas, antes deſſeas vengarte,o guardas ſecreta en tu coraçon alguna enemiſtad voluntaria,y algun doblez,o fingimiẽto,o enlo exterior mueſtras algunas ſeñales de mala voluntad,y ſi dilatas el ayudar alque te injurio quando ſe ofrece la neceſsidad,o la ocaſion;no eres monge,no eres Chriſtiano, abominable eres delante deDios.Si deſpues de auer pecado tienes vérguença de acuſarte,y de confeſſar llanamente tu culpa,cõforme a la regla: ſi no tienes paciencia yhumildad quando te corrrigen, reprehenden,y caſtigan,no eres monge. Si no hazes caſo de obedecer con preſteza y fidelidad a tu padre eſpiritual en todas las coſas que no ſon malas: ſino quieres reuerenciar y amar ſinzeramente al miſmo padre eſpiritual como a vicario de Chriſto,no eres monge. Si con guſto hurtas el cuerpo al oficio diuino, y a los demas actos conuentuales:ſi enel miſmo ſeruicio de Dios no aſsiſtes congran cuydado y reuerencia:no eres monge.Si deſcuydado de las coſas interiores,ſolo procuras las exteriores,y ſolamente mueues el cuerpo en las obras de la religion, por vna coſtũbre ſeca è indeuota,y no el coraçon:no eres monge. Sino te ocupas cõ diligencia en la licion ſagrada, ni en los otros exercicios eſpirituales: ſi tienes el alma tan embaraçada,yabatida delas coſas tranſitorias,que pocas vezes leuãtas el eſpiritu a las eternas; no eres monge. Si buſcas mãjares delicados y ſuperfluos, ydeſſeas beuer vino deſtempladamente, y mas de la medida ordinaria y regular, en eſpecial ſi tienes ſalud; y te ſobra la cerueza,ò otra beuida conueniente: no eres monge. Si indiſcretamente buſcas veſtidos precioſos,camas blãdas,y otros regalos ſenſuales que no ſon conformes a tu eſtado y profeſsion:ſi,amando el deſcanſo del cuerpo, huyes padecer trabajos,y afliciones por amor de Dios,no eres monge.Sino ſufres laſoledad y el ſilẽcio,antes te deleytas con palabras ociosas,y riſas deſordenadas,no eres monge. Si guſtas de eſtar con ſeglares; ſi deſſeas andar vagueando por las villas y lugares no eres mõge.Sipreſumes dar,o embiar, o recebir,o tener alguna coſa aũque ſea muy pequeña y menuda,ſin que tu Perlado lo ſepa,y lo permita:ſi tienes en poco las conſtituciones y ordenanças de la ſagrada religion por menudas que ſean, y adrede las quebrantas,no eres monge.
Y finalmente ſi buſcas en el monaſterio otra coſa fuera de Dios, y no procuras quanto puedes la perfeccion de la vida, no eres monge.Pues para que(como tengo dicho) ſeas de veras lo que ſuena tu nombre, y no traygas en vano el habito de monge,haz obras de monge. Armate dentro de ti miſmo: pelea contra ti.Y todo lo que es de tu parte vẽcete,y acocea te a ti miſmo. Y ſino hallas tan preſto la paz que deſſeas,digo que ſi aun no ſe te concede que deſcanſes, mas toda via te inquietan y fatigan mouimientos brutales,y paſsiones deſaſſoſſegadas: y aun ſi de

Mõge verdadero.

de eſſa manera para tu prouecho permitiendoloDios vuieſſes toda tu vida de pelear con ſemejantes enemigos, no deſconfies, ni pierdas vilmente el animo: mas humillandote delante delSeñor perſeuera firmemente entu lugar,y pelea varonilmente. Que el Apoſtol ſan Pablo
2.Cor.12 vaſo eſcogido de Dios tambien ſufrio por toda ſu vida vna tentacion con que el Demonio le fatigaua: y aunq̃ muchas vezes le pedia alSeñor que lo libraſſe de tãta fatiga,cõ todo eſſo no lo librò,porq̃ no le conuenia,antes eſtando en oraciõ le reſpõdio mi gracia te baſta, porque la virtud con los trabajos ſe afina. Y de alli adelante ſufrioſan Pablo de buena gana el açote de la tentacion.Aſsi q̃ no has de perder el animo enlas tentaciones,esforçado con el exẽplo de eſte fortiſsimo y no vencido luchador: mas ſufre varonilmẽte,perſeuerando firme y ſin mudarte en tu buen propoſito.Porque aunque ati te parezca muy deſſabrido eſſe trabajo, ſin duda que le es muy agradable aDios.
Martyrio eſpiritual. Has de ſufrir el martirio eſpiritual cõ vn animo no vencido.Y no dudes que ſi perſeuerares,aũque ſeas herido millares de
Matt. 10. vezes,aunque ſeas acoceado millares de vezes,ſino dexares la batalla,y arrojares las armas,recebiras la corona. Haz lo q̃ es enti,y lo demas dexalo a la diuina diſpoſicion,diziendo: Como fuere la volun
1.Mach.3 tad del cielo aſsi ſe haga. Eſſa diuina voluntad y diſpoſiciõ ha de ſer tuconſuelo. Mientras eſta vida durare,adõde quiera q̃ te bueluas, adõde quiera q̃ eſtuuieres has de hallar tribulaciones y tẽtaciones: y cõuiene q̃ eſtès diſpueſto para ſufrirlas con paciencia. Y ſeras muy venturoſo ſi la gracia de Dios al fin te lleuare a eſte punto, que por ſu amor te ſea ſabroſa qualquiera moleſtia y afliccion. Hermano mio por ventura no ha crecido mucho nueſtro eſpejo?O aun no ha crecido para ti lo que baſta,ſino que aun deſſeas oyr toda via mas clara, difuſa y apazible mente,como te ayas decomponer dẽtro y fuera,como ayas de ordenar diſcretamente tu vida,o qualquiera dia de los q̃ biuieres enel acatamiento de Dios. Oye pues:En deſpertãdo,ſi te has deleuantar a maytines,haz atentamente la ſeñal de la Cruz: y con breuedad pidele a Dios que te perdone todos tus pecados,y que tenga por bien de ayudarte. Luego, dando demano a qualeſquiera imaginaciones nocturnas, rumia alguna coſa eſpiritual, y procura quanta pureza de coraçon pudieres: gozandote dentro de ti miſmo de que ſeas llamado à alabar y glorificar a tu criador. Y ſi te derriba la flaqueza del cuerpo, la peſadumbre del ſueño, la turbaciõ del eſpiritu,no deſmayes,mas ten animo, y haz te fuerça a ti miſmo venciendo con la razon y voluntad todos los impedimentos. Porque el Matt. 11. reyno de los cielos ſe gana a fuerça de braços,y los animoſos lo arrebatan. Sin duda que te dara Dios el premio confor 1. Cor. 3. me al trabajo que por el padeces.En ſaliendo de la cama le encomienda y ofrece a Dios tu alma y tu cuerpo.Llega con tiempo al coro como a vn lugar de refugio,y a vn jardin de celeſtiales deleytes. Antes que ſe cõmience el oficio diuino, procura conſeruar tu alma en ſoſsiego y ſimplicidad, deſembaraçandola de varios penſamientos,recogiendo vn deuoto y dulce afecto para con Dios, por vna ſenzilla oracion, o meditacion. Ten grã diligencia con pronunciar y oyr las palabras ſagradas perfectamente, con gran reuereucia,guſto y atencion,mientras durare el oficio diuino, para que guſtes quan ſuaue es el Señor, y ſientas Pſalm. 33. que la palabra de Dios tiene vna dulçura y virtud incomprehenſible. Porque ſin duda que todo lo que dictò el Eſpiritu ſanto es vn manjar que da vida, y vn conſuelo regalado del alma caſta,ſobria y humilde. Mira pues,que te acuerdes de eſtar alli fielmente atento. Empero has de huyr la vehemente imaginaciõ, y la demaſiada fuerça, en eſpecial ſi tienes lacabeça flaca:porque ſi interiormẽte recibes alguna fatiga, turbacion,o violencia,ſera cerrarte ati miſmo elſantuario d̃ Dios.Aſsi miſmo has de deſechar el demaſiado cuydado, de donde ſuele nacer la puſilanimidad y turbacion; y ocupate

Leuantarse a maytines.

Como ſe ha de aſsiſtir al oficio diuino.

en las diuinas alabanças con vn espiritu suaue,quieto y cuydadoso,sin mirar a tu proprio gusto, y sino puedes tener recogido el coraçon,no pierdas el animo: sino hazte fuerça con suauidad, y haz lo q̃ buenamente pudieres, dexando lo demas a la diuina voluntad. Perseuera con Dios con vn deuoto afecto, y en alguna manera seran para consolarte aun essos mismos defectos que no puedes escusar. Porque assi como la tierra que es de buẽ natural,da mucho mas fruto si le echan estiercol:ni mas ni menos el alma de buena volũtad,de la miseria de los proprios defectos que sufre contra su voluntad, a su tiempo recebira el dulcissimo fructo de los regalos de Dios, si los sufriere cõ paciencia. Y de que te seruira si eres impaciente? Por ventura no serà añadir vn trabajo a otro? Fuera de que se echarà de ver que no tienes humildad, sino vn pernicioso amor proprio. Cumplido tienes con Dios,si estàs con reuerencia, y aparejado siempre con vn prompto desseo de la voluntad para estar atento;aun que no ayas podido estarlo siempre:y no te culparà por essa inconstancia desordenada,si por tu descuydo no le das con sentimiento, antes al tiempo de la oracion pones guarda en tus sentidos. Sino puedes ofrecer sacrificio perfecto, alomenos ofrece buenavoluntad:ofrece con espiritu humilde buena intencion: y ya no tendra el Demonio de q̃ calumniarte,ni de que burlar de ti. Confia que no perderas tu galardon,aunque no ayas podido ofrecer otra cosa mas de que con vn temor santo,con el cuerpo y con el alma assistes a seruir al Señor. Empero ay de tu alma,si fueres negligente y remisso, y no procurares estar atento. Porque escripto està: Maldito es el hombre que haze descuydadamẽte la obra de Dios. Trabaja por ser solicito, demanera q̃ des lo q̃ puedes dar:y estaras seguro, sino puedes dar lo que desseas. Cõ esta seguridad no te turbes quando se te ofrecen impedimẽtos,y no puedes dar todo lo que querrias dar. Digo pues,que quando te aflige la distraccio de los sentidos, el abatimiẽ

ere.48.

to del animo, la sequedad del coraçon, el dolor de cabeça,ò otra qualquiera miseria y tentacion,guardate no digas: Desamparado estoy, el Señor me ha desechado,no le da gusto mi seruicio:las quales palabras suelen dezir los hijos de la dẽsconfiança:mas lleua todas estas cosas con animo sufrido,y aũ alegre,por amor de aquel que te llamò y escogio, creyendo sin duda que el està cerca de los que tienen el coraçon atribulado. Porque si con humildad,sin murmuracion lleuares la carga que te pusieren, no se puede explicar quanto peso de gloria amontonaràs en la vida venidera. Podras de veras dezirle a Dios: Estoy hecho vn jumento cerca deti,aunque siempre contigo. Oye hermano: Si lleno de dulçura interior, y leuantado sobre ti mismo bolares hasta el tercero cielo,y alli gozares de la conuersaciõ delos Angeles,no haras tãto,como si con afecto sufrieres alguna molestia,o desamparo de coraçõ por amor de Dios,y te cõformares cõ el mismo Saluador: el qual estando ensumma tristeza,cõ goxa,temor, y angustia,le dixo al Padre: Hagase tu voluntad:y estando crucificado,las manos y pies atrauessados cõ clauos,no tuuo adonde arrimar la cabeça,y finalmẽte sufrio por tu causa con grãdissimo amor todos los dolores y afrẽtas de su muy amarga passiõ, Assi q̃ ten animo, y espera en silencio,hasta que Dios lo ordene de otra manera. Y realmẽte q̃ el dia del juyzio no se te pedira cuẽta dela dulçura que aqui vuieres sentido, sino de quã fiel has sido enel seruicio y amor de Dios. Muchos de los que se llaman sieruos de Dios siruen infielmẽte,y pocos siruen con fidelidad. Los sieruos desleales miẽtras tienẽ presente la deuocion sensible,y gracia delagrimas,siruen a Dios cõ alegria,oran de buena gana, y perseuerã cõ gusto enqualesquiera buenas obras,y parece q̃ moran en vna profunda paz de coraçon: y en quitandoles Dios aq̃lla deuociõ,luego veras que se turbã yenojã,y se hazẽ dessabridos è impacientes,y despues no tratã de oraciõ, ni de otro ningũ exercicio espiritual. Y como no sienten con-

Pſal.31.

Pſal.72.

Matt.26.

Dos linages de sieruos de Dios.

conforme a su desseo los consuelos interiores,abominablemẽte se bueluẽ a los exteriores,y q̃ son contrarios al espiritu. Y assi se vee claro q̃ no buscan a Dios puramẽte,sino con vn respecto muy torpe a los dones del mismo Dios, y vsan mal dellos para su deleyte. Porq̃ si amassen a Dios sin respecto niuguno,y viciosamẽte no pusiessen su fin enlos beneficios y dones de Dios:perseuerarian conel sossegados y quietos,aunq̃ selos quitasse todos: y aun entonces no buscarian consuelos ilicitos. Luego desleales son, q̃ no guardan a Dios lealtad en las aduersidades: a tiempo creen,y al tiempo de la tentaciõ pierden la fè. Siempre quierẽ cosas prosperas,y no sufren las aduersas. Siruen a Dios,quando les da las alegres que ellos quieren,y sino se las da,se apartan del,y lo dexan. Antes digo, que ni aun en las cosas alegres siruen a Dios, sino a si mismos. En qualquiera cosa desseã que se haga su voluntad, mas que la de Dios. Antes ponen su santidad en la dulçura y consuelo interior, que la mortificacion de sus vicios: porque no saben que quitandose la deuocion,se echa de ver mucho mejor,y con mas certidumbre quiẽ ama a Dios de veras, y no por essa deuocion. Que aquella deuocion sensible, muchas vezes mas propriamente es afecto y passion natural, que obra de espiritu. Y sea lo que fuere,sino se vsa della con discrecion, muchas vezes suele lleuar al que la tiene a vna soberuia secreta, a vn contento vicioso, y à vna seguridad vana: como se puede ver en los mismos sieruos infieles;porque ensiendo interiormente llenos de dulçura, luego dan en juzgar y despreciar a los demas: ymaginan de si q̃ son ya santos, y secretarios de Dios;desseã y aun esperã por muchas vias reuelaciones celestiales, y jũtamẽte desseã q̃ por ellos,o dellos se muestren algunos milagros,para que los demas puedan conocer la santidad que ellos imaginan que tienen, y no la tienen. Desta manera se suelen desuanecer en sus imaginaciones los que suspiran por la gracia sensible, mas que por el dador

Luce.8.

della. Muy de otra suerte se han los sieruos leales,porque no se buscan a si, sino a Dios:no ponen los ojos enlu consuelo, sino enla voluntad y honra de Dios: en todas las cosas huyẽ suproprio gusto. Siẽpre estan devn ser,hora les quite Dios la suauidad interior, hora no se la quite: y perseuerãdo en vna ygualdad de animo, nunca cessan de amar y alabar a Dios. Ni la tiniebla interior, ni la dificultad de recoger los sentidos,ni la frialdad delos afectos, ni la sequedad del coraçon, ni el derribamiento del animo,ni el estarse les el espiritu entredurmiẽdo, ni las angustias de las tẽtaciones,y finalmẽte njngun succesſo prospero ni aduerso, los podra derribar del lugar que tienen,ni aun alterarlos. Porque aunque por ventura a vezes sientan alguna tristeza desordenada por alguna tribulacion, o algun impetu de deleyte sensual por alguna prosperidad,pero no son derribados:porque procuran perseuerar quietos en la parte superior del alma,y conforman su voluntad con la voluntad y permissiõ de Dios: y reciben mucha pena porque sienten en si la menor contradicion de algun mouimiento indecente y feo. Assi que fundados sobre la firme piedra, perseueran estables y constantes en la caridad de Dios,y tienen por summo consuelo la diuina voluntad. Siempre estan deuotos: porque huyendo y abominando cõ summo cuydado todo lo q̃ desagrada a Dios, apenas pueden ni envn pelo turbar la pureza de su coraçon, y resignandose en Dios en qualquiera succesſo, tienen perpetuamente el alma limpia,libre, y quieta. Que esta es la muy verdadera deuocion, y que agrada muy mucho a Dios. No dura assi, ni tiene tãta certidumbre, la otra deuocion sensible, y que es comũ a los principiantes, y nueuos en el seruicio de Dios:pero mucho nos aprouecha, si con discrecion vsamos della. Los sieruos fieles(que assi los llamo yo aora à aq̃llos aquien el dulcissimo Iesus llama no sieruos sino amigos) digo pues, q̃ los sieruos fieles tambien buscan aquella eficaz y muy sabrosa suauidad de gracia: buscan

Matt.7.

Sieruos fieles. Ioa.15.

Pſalm.50

con la alegria saludable del Señor: buscā su amable rostro, y su dulcissimo abraço: mas hazen esso con vndesseo espiritual y vergonçoso, no con apetito sensual, ni con liuiandad de niños, ni con impacien cia turbada. No desseā los dones de Dios para deleytarse en ellos sensualmente; si no paraq̄ encendiēdose mas en el amor, y purificandose mas de qualquiera defecto, agradē mas al esposo espiritual. Amá los dones de Dios, y danles siempre gracias por ellos, y retirāse dellos, como gēte q̄ no ha trabajado por ellos, ni los merece, no buscando en ellos su vltimo fin. Por la gracia y merced q̄ recibē, vā en busca del dador della, y del summo biē; en el qual solo es licito buscar el descanso y la quietud. Sin duda son dichosos, porque quāto menos se aficionan a los dones, tā to mas beneficios recibē. Y por mas mercedes q̄ reciban de Dios, no se engriē, ni desprecian a los demas, sino a si mismos. Digo, q̄ se desprecia a si mismos, y creen que no merecē alguna gracia espiritual. Piensan de contino que todo quanto tienen es por pura misericordia de Dios: y

Lucæ. 12. que quanto mas a vno sele da y encomiē da, tanto mas cuenta se le ha de pedir. Y perseuerando desta manera en vn temor santo, y humillandose mas con los dones que reciben, confiessan que son los mas viles de todos. Entre si mismos se gozā y glorian de que siendo injustamente infamados y afrentados, injuriados, o vltrajados hasta mas no poder, han imitado a Christo: y no, de que han podido tener grandes arrobamientos, o ver nueuas reuelaciones, o hazer euidentissimos milagros. Haziendo la señal de la Cruz en vn punto desechan las sugestiones con que el demonio procura mouerlos a vanagloria, y à que se agraden de si mismos: sin dar jamas consentimiento a las astucias de la malicioſa serpiente. No ponen confiadamente la esperāça de su saluaciō en el numero, o merecimiēto de las buenas obras q̄ hazen, sino en la libertad q̄ tienē de hijos de Dios, la qual alcançan por la

Nota. sangre de Christo. Tu hermano pues ya has conocido la diferencia que ay entre los sieruos fieles è infieles, trabaja por ser de los que por ventura no eres; y procura no ser de los que por ventura eres. Si aun eres de aquellos que no querias ser; gime, y humillate, porq̄ Dios da gracia a los humildes. Y porcierto, q̄ si humillādo te enel acatamiento de Dios, te pesa de q̄ toda via eres del numero de los sieruos infieles, en alguna manera te has ya passado al vando de los fieles. Trabaja, perseuera, no temas: q̄ no seras reprouado cō los infieles, sino recebido con los fieles y leales. Fuera de los sobredichos ay algunos dedicados al seruicio de Dios; q̄ no se pueden llamar sieruos de Dios fieles, ni infieles: antes cō justo titulo los llamarà algunos esclauos perezosos del demonio. Entiēdo aquellos miserables, y desuenturados, q̄no haziendo caso, ò alomenos muy poco dela deuociō, o gracia de Dios, descuydādose totalmente delas cosas interiores, fingē realmente q̄ alaban a Dios con sus labios; y su coraçon està muy lexos de Dios. Sumidos en vn abismo de males, apenas piensan en cosa ninguna que toque a su saluacion. Lo mismo son oy, que ayer, assi salen del Coro, como entraron: conuiene a saber torpes, tibios, descuydados, distraydos, descompuestos, sin temor ni reuerencia. Mas enojan a Dios con las palabras santas que echan por su boca torpe y suzia, que le agradan. Oxala se los guardara alla el mundo para si. Porque para que moran en los monasterios? Para que pisan la tierra santa? Para que comen las limosnas de los justos? Para que inficionan con deleytes carnales la escuela de Angeles, adonde se exercitan obras espirituales? Si auian de estar suzios, quedaran se en lugares torpes y asqueroſos, y no entraran en los limpios y santos. Biuiendo en el siglo, tuuieran vn simple infierno: mas biuiendo descuydadamente en los monasterios, obligan se a vn infierno doblado. Empero no es nuestra intencion dezir aqui agora muchas cosas destos: ati pues buelua mi oracion y platica.

Luco 4.

Sieruos flexos.

Isai. 29.

Mira

Mira q̄e seas cōcertado, y tengas traça en tus exercicios particulares. Señala lo que quieres hazer cada hora, y en que te quieres ocupar: pero ha d̄ ser demanera que no recibas mucha pena, ni se te haga muy demal abreuiar qualquiera exercicio, y aun dexarlo del todo, por la obediencia, o por otra causa razonable, o negocio q̄ se te ofrezca. Lo q̄ principalmente has de procurar es, perseuerar siempre delante de Dios pacifico, y sin turbacion ninguna; con libertad, con igualdad y pureza de coraçon, dando de mano a todo gusto proprio: q̄ mas se agrada Dios desto, que de todos los otros exercicios, por mas trabajosos, y dificultosos que sean. Por lo qual, cōformandote cō el tiempo, quanto la obediencia lo permite, has de dexar todo lo que enti impidiere semejāte libertad, aunque te parezca muy espiritual, y muy prouechoso. Pues (como dezia) ten gran cuydado con dar de mano a toda inquietud de coraçon, conla qual se impide la verdadera paz, la entera confiança en Dios, y el aprouechamiento espiritual. Nunca des lugar a la ociosidad viciosa y mala: porque essa es la que mata las almas. Huye tambien las ociosas ocupaciones; y llamo ociosas las que totalmente son inutiles. Y no te espantes de q̄ te aya dicho que no des lugar a la ocio sidad viciosa: porque ay vn ocio loable,

Ocio loable. conuiene a saber, quando el alma ocupada en Dios, libre de todo bullicio è imaginacion de todas las cosas sensibles, como si estuuiesse ociosa, descansa en vn silencio interior, en vn abraço venturoso de su amado. Vtil y dichosamente estaras ocioso, si la mano y gracia del Señor te lleuare a este punto. De otra suerte, o lee siempre, ora, o medita: o te ocupa en otra qualquiera cosa conueniente, o necessaria. Por cierto que si con promptitud y diligencia te quisieres ocupar en la sagrada leccion, que te serà de mucho gusto: y todas las cosas espirituales començaran a hazerse te dulces: y habituandote à deleytes santos, facilissimamente despreciaràs todos los sensuales y carnales: y a marauilla se fortificarà tu alma en el buen proposito. Pues para que merezcas gozar tan gran fruto: ocupate de buena gana y con prudencia en la leccion: quiero dezir, que enella busques prouecho y consuelo espiritual, y amor de Dios, y no curiosidad, ni entender y saber cosas superfluas, ni ornato y elegancia de palabras. Porque no consiste enesso el reyno de Dios sino enla santidad dela vida. Empero como no es justo que essa elegancia se busque con demasiada solicitud, si falta, assi no es justo q̄ se estime en poco, si la ay: porque tambiē ella es dō de Dios. Todas las cosas las has de recebir cōhazimiēto de gracias; y assi te aprouecharā todas para tu saluaciō. Yno te turbes porq̄ no se te q̄de enla memoria todo lo q̄ oyes, o lees: porq̄ assi como està limpio el vaso adōde muchas vezes se echa agua, aunq̄ se vierta luego; de la misma suerte se haze y cōserua limpia y agradable a Dios el alma bien intēcionada, por dōde passa muchas vezes la doctrina espiritual, aunque no se quede alli. Tu particular prouecho no consiste en que tengas memoria delo que oyes, o lees, sino de q̄ esso haga en ti efecto: quiero dezir q̄ de ai saques pureza interior, y vna volūtad determinada para cūplir los mādamiētos diuinos. Aprēde à atribuyrte a ti lo q̄ sedixere contra los vicios, por q̄ muchas vezes no serà seguro atribuyrlo firmemente a nadie: que dessa manera no manzillaràs ni turbaràs tu propria cō ciencia, juzgando mal de alguno obstinadamente. Tambien quando en la licion, o conuersaciō se te ofreciere tratar de la copula carnal, passa con vn pensamiento muy ligero sin detenerte: y considera cō tanta quietud interior la obra de la generacion, como todas las demas obras de los hombres: imaginādo que aquel acto enel matrimonio no es mas que vn ministerio necessario al linage humano. Y esso ha de passar de los ojos del alma tan de camino, y tan simplemente, como si se tratasse de piedras. Y assi quāto te fuere posible has de hurtar el cuerpo al mas minimo deleyte de qualquiera mouimiento luxurioso y sensual, en todas las

1. Cor. 2.

La elegancia es don de Dios.

cosas que parecen torpes. Si a porfia te fatigan y turban tentaciones de semejantes cosas, hazles total resistencia con la razon: no les des consentimiẽto: y haziẽdo la señal de la Cruz, leuanta el alma a Dios: porque assi no correras peligro ninguno. Vltra desto te auiso q̃ no imites à aquellos que no guardan orden en su leccion, sino que gustan de leer lo que acaso se les ofrece, o lo que encontraron: a los quales ninguna cosa que no sea nueua y peregrina les da contento: y las que son antiguas y comunes, por mas prouechosas que sean, les enfadan. Mil leguas ha de estar de ti semejante inconstancia: que sirue antes de distraer y derramar el espiritu, que de mouerle: y corre grandissimo peligro el que està inficionado cõ este humor. Has de yr atado con prudencia a licion cierta y determinada: y aunque a vezes no te agrade, acostumbrate a detenerte en ella. Assi que no has de leer confusamente, y salpicando, sino por orden. No te de pesadumbre oyr muchas vezes las mismas cosas, si son buenas. Empero quando se te ofrece alguna tribulacion, o pobreza de espiritu alguna vez podras cortar el hilo a lo que vuieres començado, y diuertirte a otra leccion deuota, que conforme a la necessidad en que estàs, te pueda mas aliuiar. Es de mucho prouecho (como afirman los padres) passar de la licion a la oracion, y boluer de la oracion a la licion: paraque por vna loable alternacion y mudança, succediendo la oracion a la licion, y al reues, se quite el fastidio: y el espiritu estè siempre esforçado, y como de nueuo acuda a la obra que tiene delante, y de ambas cosas se saque copioso fruto. Y quien estoruarà que algunas vezes en la licion no hagas tambien algunas breues oraciones: y por vnos desseos santos leuantes el espiritu a Dios? Ay algunas cosas que se pueden tomar por licion, por oracion, o por meditacion: conuiene a saber, todas las diuinas Escripturss adonde se habla con Dios. Decontino has de preferir las oraciones conuentuales à las tuyas propias: y aunque te parezcan dessabridas y esteriles las tienes de juzgar por mejores. Ni mas ni menos qualquiera acto cõuentual y regular lo has de preferir à tus particulares exercicios. Porque ante todas y sobretodas las cosas ha de tener siempre en ti la obediencia el primero lugar. Acaso me preguntaràs, en que oraciones y meditaciones principalmente has de ocuparte quando estàs solo. Si me crees, lo que sobre todo has de pedir a Dios en tus oraciones despues de auer te acusado de tus pecados y pedido perdon dellos es, que totalmente mortifique en ti tus passiones y afectos viciosos, y que te desnude perfectamente de todo desorden: y que te de gracia con que puedas lleuar con paciencia y alegria, qualquiera tentacion y tribulacion. Has de pedir vna humildad muy profunda, y vna caridad muy feruorosa. Assi mismo has de pedir que tenga por bien de guiarte, enseñarte, alumbrarte y defenderte en todas las cosas. Estas creo que te son muy necessarias. Ellas muy arduas son y dificultosas: y no las podras alcançar, sino fueres continuo y perseuerante en pedirlas. Pues perseuera cada dia llamando, y sin duda que al fin te abrira el Señor: y te dara tantos panes, quantos vuieres menester: y mira no te descuydes de darle siempre gracias por lo que recibieres. Porque el oluido, y la ingratitud de los beneficios recebidos le ofende mucho a Dios. Y para que con mas presteza y facilidad alcãces de la benignidad de Dios lo que pides en tus oraciones, has de rogar con atencion por el estado de toda la Iglesia, encomendando a Dios a todos los fieles biuos y difuntos, y a todos los hombres. Quieres oyr toda via en que cosas te podras exercitar cõ grã prouecho tuyo? Yo te lo dire: Vtil es rezar los Psalmos; vtil el rumiar deuotamẽte las diuinas Escripturas; vtil la consideracion de las criaturas, si dellas se alaba el criador: vtiles son qualesquiera oraciones, hymnos, hazimientos de gracias, y meditaciones santas: empero todos dizen, y con mucha razon,

Que se ha de pedir a Dios principalmente

Luce. 11.

razon, que la memoria de la humanidad de Christo, y principalmẽte la desu sacratissima passion es vtilissima y summamente necessaria. Porque ella es el desterro seguriſsimo de todas las passiones, y afectos desordenados, vna acogida muy acomodada en las tẽtaciones, vn figuro fuerte en los peligros, vn suaue refrigerio en las angustias, vn querido descanso en los trabajos, vn facil atajo en las distracciones, vna verdadera puerta dela santidad, vna sola entrada de la contemplaciõ, vn dulce cõsuelo del alma, vn fuego q̃ jamas falta del diuino amor, vna salsa de todas las aduersidades, vna fuente de la qual todas las virtudes corren en nosotros, y finalmẽte es vn modelo y dechado acabadissimo de toda perfecciõ, puerto, esperança, confiança, merecimiẽto, y salud de todos los Christianos. Yo conoci vn hermano q̃ tenia costũbre de señalar cada dia vn passo de la misma passiõ del Señor. Como si dixessemos, ponia delãte d̃los ojos vn dia a Christo en el huerto; y adõde quiera q̃ yua aq̃l dia, adõde quiera q̃ se hallaua desembaraçado de otro pensamiẽto importãte y necessario, en todo quãto hazia exteriormente procuraua endereçar los ojos al mismo Señor como estaua padeciendo en el huerto diferẽtes angustias, y casi desta suerte le hablaua muchas vezes assi: O alma mia, ves aí atu Dios. Ves aí a tu criador, ves aì à tu padre: ves aì al Redẽptor y saluador tuyo: ves aì tu refugio, tu guarida, y amparo: ves aí tu esperança, tu confiança tu fortaleza, y tu salud: ves aì tu santificacion, tu pureza, y perfeccion: ves aì tu ayuda, tu merecimiento, y tu premio: ves aì tu reposo, tu consuelo y tu suauidad: ves aì tu gozo, tus deleytes, y tu vida: ves aí tu luz, tu corona, y tu gloria: ves aì tu amor, y tu desseo: ves aì tu thesoro, y todo tu bien, ves aì tu principio y tu fin. Hasta quando has de andar distrayda, hija andariega? Hasta quãdo has de dexar la luz y amar las tinieblas? Hasta quando has de dexar la paz, y has de andar embuelta en turbaciones? Bueluete, bueluete Sunamite: buelue te hija, buelue y recogete muy querida dexa muchas cosas, y abraça vna: porque vna sola te es necessaria. Estate con tu Señor: ponte cerca de tu Dios: no te quieras apartar de tu maestro: sientate a la sombra de aquel aquiẽ amas: paraque su fruto de gusto a tu garganta. Bueno es hija estar aqui, que aqui no llega el enemigo; aqui no ay assechanças, no ay peligro, ni tinieblas ningunas: aqui todas las cosas estan seguras, todas estan serenas. Assientate aqui de buena gana muy querida mia, q̃ aqui estaràs libre y segura: aqui estaras muy alegre y regozijada. Aqui Ay rosas, aqui ay lirios y violetas. Aqui dan sabroso olor las flores de todas las virtudes. Aqui veràs vn resplandor que suauemente esclarece todas las cosas. Aqui hallaràs verdadero consuelo: aqui hallaras paz y descanso: aqui finalmente hallaràs todo tu bien. Con estas y con otras semejantes razones fuerte y dulcemẽte constriñia su alma, y si andaua derramada, la recogia, y le hazia fuerça paraq̃ atẽdiesse al summo biẽ. Tomaua destas sentẽcias vnas vezes mas y otras menos, a vezes vna, a vezes dos, y a vezes tres, conforme a su deuocion, y à lo que el Espiritu santo le inspiraua: y aũ muchas vezes repetia las mismas. Tambien imprimia en su alma las cosas que el Señor hizo y padecio en el huerto por ella: despertandola entonces a cõsiderar, vnas vezes la profunda humildad, la mãsedumbre, la paciencia, la incõprehẽsible y muy feruorosa caridad de su Saluador: otras vezes a tener compassiõ del Señor de summa magestad tan humillado y afligido; otras vezes a darle gracias por tantos beneficios, y por tanta piedad: otras vezes a recompensarle fielmente el amor; otras vezes a pedirle perdon de los pecados; otras vezes a pedirle esta, o aquella gracia. Muchas vezes mudaua su platica en estas, o en otras semejantes aspiraciones afectuosas y encendidas. O alma mia quando has de estar dispuesta para seguir la humildad de tu Señor? Quando has de imitar su mansedumbre? Quando resplandecera en ti el

Memoria de la vida y passion de Christo.

Habla desi en tercera persona.

Aspiraciones.

Cant. 2.

Luce. 10.

Cant 5.

exemplo de su paciencia? Quando te yrà mejor? Quando te verás libre de todo pũto de las pasiones y afectos viciosos? Quando totalmẽte morira en ti todo pecado? Quando se borrarà en ti todo desorden? Quando sufriras con suauidad y amor todas las tribulaciones y tentaciones? Quando amaràs perfectamente atu Dios? Quando lo abraçaràs intimamente? Quãdo seràs toda tragada đ su amor? Quando estaras pura, senzilla, y desnuda delante del? Quando cosa ninguna te impedira sus dulcisimos abraços? O si fuesses pura y limpia. O si amasses a tu Dios ardentisimamẽte, o si te jũrasses atu summo bien con vn ñudo ciego. Y poniendo los ojos del coraçõ enel cielo, o enel abismo de la luz eterna, ordenaua las aspiraciones desta suerte: O alma mia, adonde està tu Dios? Adõde està tu amor? Adonde està tu thesoro? Adõde està tu desseo? Adõde està todo tu bien? Adõde està tu Dios? Quando estaras conel? Quando lo veràs? Quando venturosamẽte gozaràs del? Quãdo lo alabaràs libremente cõtodos los cortesanos del cielo? Estas aspiraciones, ò otras deste talle dezia en silencio, o cõ el alma, tomãdo vnas vezes muchas, otras vezes pocas, como le inspirava el Espiritu santo. Muchas vezes le reprehẽdia à su misma alma porque era perezosa, đscuydada, tibia, ingrata, dura, insensible, inconstante, miserable y desuenturada. Y otras, quãdo estaua pusilanime y temerosa, la esforçaua y animaua diziẽdole estas, ò otras semejantes palabras. Alma mia no quieras desesperar; consuelate hija: confia mi muy querida. Si pecaste y estàs llagada, vees aí a tu Dios, vees aí a tu medico aparejado para darte salud. Muy benigno es y muy misericordioso, para q̃rer: y todo poderoso es para poder en vn pũto perdonarte tus pecados. Por ventura temes porque es juez, mas cobra animo, porque el mismo que es tu juez, es tambien tu abogado. Abogado es, para defenderte y escusarte, si hazes penitencia: luego tambien es juez, para darte por libre, y no para condenarte, si te humillas: mayor es sincomparacion su misericordia, que es, o puede ser tu malicia. Y esto te digo, no paraque perseverãdo en los pecados, no merezcas alcãçar misericordia: sino paraque dexandolos, no desesperes delperdon. Tu Dios es dulcisimo, suauisimo, todo amable y todo desseable, y que ama muy mucho todas quantas cosas criò. Quando imaginares, o pensares enel, muy lexos ha de estar tu imaginacion de todo espanto, aspereza y amargura: porque si se llama terrible, no es por si, sino por los que vsan mal de su benignidad, y dilatan el hazer penitẽcia: cuyos muy graues y muy torpes pecados los rechaça el y los castiga, como muy contrarios a su dulcisima y purisima bondad. No teturbe demasiado ni te atemorize tu imperfeccion: q̃ no te desprecia tu Dios porque eres imperfecta y miserable: antes te ama mucho porque desseas y procuras ser mas perfecta: y aũ si perseveras, el te ayudarà y te hara mas perfecta, y por ventura te hara toda hermosa, aũ mas de lo que tu osaras esperar, y que en todas las cosas le agrades. Con estas traças, y con otras semejantes tenia vna conuersacion muy amorosa consu alma; y con palabras castas la combidaua al casto amor de su querido. Tambiẽ boluia su platica al mismo Señor, y leuantando el espiritu a el por santos desseos, le dezia, Buen Iesus, piadoso pastor, dulce maestro, Rey de eterna gloria, quãdo he destar limpio y đveras humilde entu acatamiẽto? Quãdo menospreciarè totalmẽte por tu amor todas las cosas sensuales? Y aun a mi mismo quãdo me dexarè perfectamente? Quando estare desnudo de toda propriedad? Porq̃ si en mi no vuiesse alguna propriedad, no auria en mi propria voluntad, no tendriã lugar en mi los afectos y pasiones viciosas: en ninguna cosa me buscaria a mi. Sola esta propriedad es la que pone impedimento y medio entre ti y mi: la propriedad sola me detiene para que no llegue a ti. Quando pues me vere desnudo de toda propriedad? Quando meresignarè todo libremẽte en tu diuina voluntad? Quando te seruire con vn alma limpia, quieta, senzilla, y serena? Quando te amarè perfectamẽte? Quando te abraçarè suauemente con los braços demi alma? Quando te amarè con desseos encendidisimos? Quando la inmensidad de tu amor tragarà y consumira toda mi tibieza è imperfeccion? O Dios mio, dulçura de mi alma, o cõsuelo mio, o vida mia, o amor mio, o mi desseo, o mi thesoro, o todo mibiẽ, o mi principio y mi fin. O si gozasse mi alma de tu dulcisimo abaço. O si fuesse atada conel estrecho ñudo đ tu muy regalado amor. O si fuesse vnida contigo perfectisimamente. Yo que tengo enel cielo, y sin ti, que quiero yo en la tierra? Dios demi coraçon, y Dios es mi herencia eternamente. Quando no aura mundo para mi? Quando cessaràn en mi todos los impedimentos, todos los desassosiegos, y mudanças deste siglo? Quando se acabarà mi peregrinacion? Quando dexarè esta morada en tierra agena? Quando se alçarà el miserable captiuerio deste destierro? Quando tendra fin la sombra de la mortalidad, y vendra el dia de la eternidad? Quando dexada ya la carga deste cuerpo, te vere? Quando te alabarè con tus santos sin impedimento, dichosa y eternamente? O Dios mio, o amor mio, o todo mi desseo, o todo mi bien. Muchas vezes solia repetir estas aspiraciones, como quien sabia que conestе exercicio se junta poderosamente el alma con Dios, y con mas breuedad llega vno a la perfecta mortificacion de si mismo. Adonde quiera las tenia a mano: y si alguna vez se hallaua muy desocupado entonces se assentaua como la Magdalena, y gustaua de detenerse en ellas mas tiempo, y con mas libertad: y esto hazia mas por la gloria de Dios, que por su gusto desordenado. Y entonces ensanchando interiormẽte el coraçon, con vn senzillo y suaue afecto no dexaua de adorar, bendezir, y dar gracias a Dios y orar. Fuera desso diuirtiẽdo su platica a la glorioſa virgen Maria madre de Dios, como a señora misericordiosissima, y madre dulcisima, y reparadora liberalissima, delante della multiplicaua sus deuotas quexas, y con vna importunidad santa le pedia su bendicion.

Psal. 72.

Otro dia señalaua como Christo fue preso, y entregado de Iudas: y en este passo tambien repetia los sobredichos exercicios: y desta manera acabaua la passiõ por su orden, y en acabandola, la boluia a començar desde el principio. Y en aq̃l passo que representa a Christo colgado en la Cruz, no se exercitaua solamẽte cõforme al ordẽ y al dia, sino todos los dias si le agradaua assi, alomenos breuemente, atendiendo a las angustias, a los cardenales y dolores del crucificado, considerãdo las santissimas llagas, y la sangre sacrosanta que corria dellas como defuentes: despertando su alma a la solicita contemplacion destas cosas. En las fiestas de Christo y de su santissima madre la virgẽ Maria ponia delante de los ojos de su alma (si le parecia assi) el misterio que aq̃l dia se celebraua, en lugar del passo de la passion que le venia por su orden. Y cerca de la obra, causa, misterio, o regozijo de la misma fiesta hazia sus exercicios interiores y platicas amorosas cõ su alma. Tambien se deleytaua muy mucho ocupãdose en rezar los Psalmos, y yo se muy bien que el sobredicho hermano con la ordinaria continuacion deste santo exercicio alcançò gran cõsuelo, y notable fruto de su trabajo. Yo te he puesto el exẽplo, imitalo, si te da gusto. Que por este camino te acostumbraràs à atender siempre a la presencia de Dios: por este ordẽ començaràs a tener los sentidos templados, alertos, exercitados, y serenos: con esta traça entablaràs el camino para llegar a la alteza de la summa cõtemplaciõ y perfeccion: con este ordẽ adonde quiera que te hallares emplearàs bien el tiẽpo: como quien auiẽdo desterrado yarrãcado los pensamientos inconstantes yvanos de lo secreto de su coraçon, los pone y planta santos y buenos. Si quieres, puedes ordenar otras meditaciones y aspiraciones fuera de las que pusimos arriba, con otras palabras. Y si en ellas sientes q̃ mirar al libro te impide el alma paraque no puedas llegar a Dios y vnirte con el, no lo mires: y al reues, si sientes que mirã

do al libro se ayuda tu exercicio, miralo. Porque quiero que tu deuoció sea libre, y que sigas la gracia del Espiritu santo sin confusion ni pesadumbre ninguna. Y en tendemos por aspiraciones (como puedes aduertirlo en las traças arriba puestas) vnas oraciones breues jaculatorias, o vnos desseos encẽdidos, y vnos afectos biuos y amorosos para cõ Dios. El que aũ no ha començado la vida espiritual, o la propria mortificacion, o el que es nueuo enella, por ventura no es justo que luego a los primeros principios en todas las cosas siga el sobredicho exercicio: antes importa que algun tiempo se exercite conforme a la traça que añadire aora. Este tambien ha de poner delante de los ojos del alma cada dia alguna parte de la passion del Señor, y ha de acudir a el con el espiritu, hora estè sentado, hora en pie, hora ande, hora descanse, como no lo impida algun negocio forçoso en que se aya de ocupar interiormente. Y puesto en presencia de Christo, assi como lo imagina padeciendo, hable con su alma desta, o de otra manera semejante: O alma mia ves aì a tu Dios; mira ingrata, atiende miserable, considera pobre y mendiga, ves aí a tu Dios, ves aí a tu criador y redemptor. Ves aí como se humillò por ti el Rey de la gloria, ves aí como se inclinò por ti la soberana magestad. Mira quan tristes, quan amargas, y viles cosas sufre por ti tu Saluador. Pondera cõ quanta caridad te amò elq̃ por ti sufrio ensi tãtas afliciones y tormentos. Sacudete alma mia, sacudete del poluo; desata los lazos de tu cuello captiua hija de Sion. Leuantate, sal del lodo de los vicios, dexa las torpezas de la vida descuydada. Hasta quando cõ tanto gusto has de andar entretantos peligros? Quãdo has de acabar de tener por descanso los tormentos y angustias? Quando has de acabar dedormir segura en la muerte? Quando has de acabar de dexar por tu volũtad el camino derecho, y has de andar por tantas partes descarriada y vagamunda? Bueluete a tu Señor y Dios que te està esperando: apresurate, no tardes, que aparejado està para recebirte. Con los braços abiertos te saldra al camino, como tu nodilates el boluerte a el. Llegate al benignissimo Iesus, y sanarte ha, ypurificarte ha; llegate al benignissimo Iesus, y alumbrarte ha. Llegate al benignissimo Iesùs, y echarte ha su bẽdicion, y saluarte ha. Algunas vezes le dira a su alma afrentas, y la reprehendera por su demasiado desagradecimiento y malicia, diziendole: Ay alma mia, quan ingrata has sido atu Dios? El te ha hecho innumerables y excelentes beneficios, y tu en lugar de los bienes, siempre le has buelto males yofensas. El te criò asu imagen y semejança: el te enriquecio con la inmortalidad: el señalò para tu biẽ y prouecho el cielo y la tierra, y quanto en ellos se contiene, y te adornò conmuchas gracias y dones: el te traxo a la luz de la fè catholica, el te librò de las peligrosas olas del siglo, y te puso en el puerto, y quietud de la vida religiosa: adonde como envn muy deleytoso parayso de rega los espirituales tuuiesses infinitas ocasiones de alegria santa, y de hazer buenas obras. Con gran paciencia te ha sufrido, ofendiendole tu, y te ha sacado de la boca del infierno. Por ti encarnò el Rey de los Reyes, por ti se hizo tu hermano tu mismo criador. Y no se contentò con nacer por ti, sino que tambien quiso padecer por ti: por ti se entristecio yangustiò: por ti fue vendido y preso; por ti fue atado y mal tratado: por ti fue escupido, y recibio pescoçones y bofetadas: por ti fue escarnecido, y vltrajado: por ti fue despedaçado con açotes, y su cabeça fue atrauessada con vna corona de espinas: por ti sufrio que le diessen de golpes cõ vna caña, y que le fatigassen con el peso de la Cruz: por ti fue enclauado en ella con clauos de hierro, y quiso que le diessen vinagre abeuer: porti derramò su sangre sacrosanta y llorò: por ti murio y fue sepultado. El mismo te hizo heredero del reyno de los cielos: el te ha prometido cosas, que ni ojos las vieron, ni orejas las oyeron, ni el coraçõ humano las puede comprehender. Y tu dexaste y despreciaste a quien te hizo tantos beneficios; desechaste el temor santo de aquel que tanto te amò: sacudiste el suaue yugo de aquel que te escogio: has te hecho como vna de las hijas de Belial, y has seruido a los pecados sinrespecto ninguno como vna ramera desuergonçada. Hiziste pacto con la muerte: y has trauado amistad con el Demonio: para qualquiera maldad has estado decontino muy presta y faldas en cinta: amontonaste pecados a pecados, y siempre gustaste de añadir vnas maldades a otras mayores. Otra vez crucificaste a Iesu Christo con tus pecados, el qual te auia escogido por esposa: y con ellos renouaste sus llagas. Quiẽ te dara gemidos y suspiros? Quien te dara fuente de lagrimas para que de dia y denoche llores tu ingratitud? O desuenturada de ti, y q̃ haras? O si vuieras guardado la innocencia? O si vuieras perseuerado limpia? O si no te vuieras afrentado miserablemẽte a ti misma? Osi no te vuieras apartado de tu Dios? Perdiste la innocencia, manchada estàs, a ti misma te has infamado. Has te apartado de tu Dios. O desuenturada de ti, y que haras? Aquien te acogeras? De quien esperas socorro? De quien sino del mismo aquien tienes ofendido? Piadosissimo es, benignissimo es, misericordiosissimo es. Humillate, derribate, derramate como aguã en su presencia; y el vsarà contigo de su misericordia. Algunas vezes boluera sus quexas y lamentos al Señor diziendo estas, ò otras palabras semejantes. Ay de mi Iesus mio, que è hecho? Como te he dexado? Como te he despreciado? Como he oluidado tu nombre? Como desechè tu temor? como acocee tu ley? Como quebrantè tus mandamiẽtos? Ay de mi Dios mio, ay de mi criador mio, ay de mi saluador mio, ay demi vida mia, ytodo mi biẽ. Ay miserable de mi, ay demi, que peque, que me è hecho semejante a los brutos, ay demi que me è hecho mas sin razon q̃ las bestias. O buẽ Iesus, o piadoso pastor, o dulce maestro ayudame: leuanta a este caydo, dale la mano a este que peligra: limpia a este suzio: sana a este llagado: esfuerça a este flaco: dale salud a este desfuziado. Confiesso que no merezco que me sufra la tierra, que no merezco ver la luz, que no merezco tu fauor y gracia. Porque es muy grãde mi ingratitud, grã de y muy grande la torpeza de mis pecados; empero sin ninguna comparaciõ es mayor tumisericordia. Pues Dios mio, amador de los hombres, mi vltima esperãça, aue misericordia de mi segun tu gran misericordia: y cõforme a la multitud de tus misericordias limpia mi maldad. Aveces sin otra preuencion sino a desora, hincando las rodillas en tierra delante de Dios, con ansias del coraçon, podrà dezirle, Señor siquieres mepuedes limpiar. O aquello de la Cananea, Hijo de Dauid aue misericordia de mi pecador. O aquello, Señor ayudame. Dela misma manera derramarà su coraçon delante de la virgen Maria madre de Dios, y delos santos y santas, pidiendoles humilmente q̃ sean sus abogados. Si tiene lugar todos los dias, o alomenos muchas vezes se recogera; y con humildad profunda y proposito firme de enmendarse pensarà los pecados dela vida passada, y en particular los confessarà delante de Dios: en especial aquellos con que mas fea y grauemente ofendio a la diuina bondad: y enlos pecados carnales no se detenga indiferentemẽte: porq̃ el acordarse de pecados viejos, y el reboluerlos despacio, no sea de nueuo ocasion de algun deleleyte culpable. Y en esta confession, contricion y deuocion sensible, acostumbrese a llorar mas el auer injuriado y sido ingrato a su Dios, criador y padre dulcissimo; que el auer merecido los tormẽtos eternos. Enlos lamentos y q̃xas deuotas q̃ arriba pusimos, no mire en dezir muchas sentencias: sino tome las que quisiere, y quantas le dierẽ gusto, aunque no guarde orden. Muy biẽ hara si escogiere vna, dos, otres para repetirlas muchas vezes dentro de si, donde quiera que se hallare: y tambien acertarà si quiere rumiar muchas dellas. Lo que nosotros queremos es, que haga, segun la deuocion que tuuiere, y que entodas las cosas huya toda confusion y perplexidad. Yo conoci a vno, que andando exterior-

Aspiracio que cosa es.

Exercicio para los nueuos.

Aspiraciones.

1. Cor. 2.

1. Reg. 1.

Isai. 28.

Psal. 50.

Luce. 8.

Luce. 18.

exteriormente ocupado,quando acudia a la passion del Señor entre otras castas razones se holgaua derumiar estas pocas palabras,ò otras semejantes: O buen Ie- sus, o piadoso pastor, o dulce maestro: buen Iesus aue misericordia demi,piado so pastor guiame,dulce maestro,enseña- me,Señor mio ayudame. Otro se deleyta ua algunas vezes en rumiar muchas, y o- tras menos,y explicar las mismas con pa labras diferentes,siguiendo su deuocion y afecto. El nouicio yprincipiante(como auemos dicho) ha de andar en todas es- tas cosas con libertad,el qual si le da gu sto podra mouer su espiritu a cõpunció, y à que ande solicito en las cosas espiri- tuales, con la meditacion de la muerte, del purgatorio,del juyzio,del infierno,y de la patria celestial. Y quanto la medita cion de estas cosas se acerca mas al te- mor filial y al amor de Dios,tanto mas a- gradable le es al Señor,y mas eficaz para limpiar las almas: y al contrario, quanto mas la sobredicha meditacion se acerca al temor villano y seruil, tãto menos pro uecho se sacarà della. Por el temor filial tememos pecar por no ofender a nro be nignissimo Dios y Señor, y por no per- der su gracia,y familiar amor. Por el te-

Temor li beral y ser uil.

mor seruil tememos hazer mal porque no nos castiguen y condenen. Con todo esso es bueno el abstenernos de los peca dos aunque sea porel temor seruil:empe ro ha de ser demanera, que no nos que- demos en el,sino que passemos al temor liberal y noble. Quando meditare en la gloria celestial podra rumiar entre si es- tas,ò otras cosas semejantes: O quan biẽ auenturada es aquella celestial Ierusalẽ, cuyas murallas son de piedras preciosissi mas; cuyas puertas resplandecẽ con per- las escogidissimas: cuyas plaças estan cu biertas de oro purissimo:cuyos jardines si llenos de muy frescas floras deleytan in- comprehensiblemẽte. Alli se oye sin cesa- tar vna voz de alegria; alli se canta sin fin vn cantar de gozo: alli se renueua de cõ- tino vn regozijo que no se puede explica- car con palabras: alli suenan siempre or- ganos de santos: alli sin faltar jamas echã

Descripcion de la gloria.

de si inefable olor el cinamomo y el bal- samo: alli ay vna paz ydescanso que exce de a todo sentido: alli ay vna templança y serenidad q̃ excede toda la capacidad humana: alli ay vn dia eterno,y es vno el espiritu de todos: alli ay vna seguridad cierta,y vna eternidad segura;y vn sosie go eterno,y vna bienauenturança sosse- gada,y vna suauidad bienauenturada, y vn deleyte suaue: alli resplandeceran co mo el Sol los justos en el reyno de su pa- dre. O quanta ventura es hallarse entre los coros de los Angeles, tener cõpañia perpetua cõ los santos Patriarchas y Pro phetas,con los santos Apostoles y marty res,con los santos cõfessores y virgenes, con la gloriosissima virgen Maria madre deDios,no temer,no entristecerse,no an gustiarse,no recebir pena ni dessabrimiẽ to,no padecer algun trabajo,embaraço, fastidio,ni necesidad. O que abundãcia de consuelos,o que copia de regalos,o q̃ sobra de gozos,o que abismo de purissi- mos deleytes,es ver aquella luz infinita, ver aquella luz summamẽte amable, ver aq̃lla inefable gloria de la altissima Tri- nidad,ver al Dios de los dioses enSion y verle ya no en sombras sino cara a cara, y assi mismo ver glorificada la humani- dad del hijo de Dios. Porque si tanto cõ- tento da ver el ornameto visible del cie- lo,ver la claridad resplandeciente de las estrellas, ver el lucidissimo resplandor del Sol,y ver el claro lustre dela Luna,cõ siderar la luz agradable del ayre,contem plar la lindeza delas aues,flores, yeruas, y colores,oyr los cãtos suaues de los ruy señores,y sirgeritos, oyr la dulce conso- nancia de la cithara y lira, gozar del sa- broso olor de las rosas y açucenas,y dela excelentissima suauidad de las especies aromaticas y olorosas, y gustar del rega- lado sabor de frutas diferentes:y si tanta dulçura se siente destas cosas,que rio im petuoso de purissimo deleyte serà contẽ plar perfectamente aquella hermosura inmensa,gustar perfectamente aq̃lla dul çura infinita,de donde procede y mana toda la hermosura, y toda la dulçura de las cosas criadas? Sin duda que el tiem-

1.Cor.13

po de

po de la primauera quando el cielo, la tierra,los arboles, y todas las demas co- sas estan matizadas con vna nueua gra- cia,y con vn admirable ornamẽto, es vn traslado y lindo dibuxo de la felicidad eterna,y de la resurreccion que esperа- mos. Pero es mayor la diferencia que ay entre el dibuxo y lo que por el se repre- senta,que la que vemos entre las tinie- blas de la obscura noche, y la claridad del Sol al medio dia. Assi que es bien- auenturada, y otra vez bienauenturada aquella celestial Ierusalem:donde ay to- do lo que puede agradar, y donde falta todo lo que puede dar disgusto:dõde di- chosamente es alabado el todo podero- so Dios en los siglos de los siglos. Ha de enseñarse à acudir muchas vezes pura- mente a estos gozos de la soberana ciu- dad,y à amarlos y desearlos,no tãto por su proprio interes, quanto por gloria y honra de Dios. Aunque quien à aprouе- chado ya en la vida espiritual, con mas pureza se podra exercitar en semejante meditacion dela vida eterna,que no el q̃ apenas ha llegado a los principios de la mortificacion interior, y que aun sabe mas buscarse a si que aDios. El nueuo en estas cosas podra exercitarse en los so- bredichos lamentos y quexas deuotas, vno,tres,o seys meses,o vn año entero,o mas;quiero dezir,que hasta que sienta q̃ en alguna manera ha aprouechado inte- riormente en el desprecio del mundo y de si mismo,yque tiene ya vn desseo mas encendido en la vida espiritual. Vnos se conuierten con mas facilidad,otros con mas pesadumbre: y algunos ay que con particular fauor el benignissimo Dios los ayuda liberalissimamente, tanto que en vn punto se renueuan, y totalmẽte se mudan. Assi mismo podra este principiа te ocuparse a vezes en otras oraciones, en dar gracias a Dios,y en alabarlo: em- pero su singular y propria ocupacion ha de ser en lagrimas discretas, y en perse- guir sus pecados. Sino halla lagrimas ex- teriores,no por esso se turbe: porque no le faltan las lagrimas interiores à aquel aquien de veras le ofenden todos los vi-

cios. Assi que,quando en alguna manera vuiere interiormente reformado la ima- gen de Dios con la saludable amargura de las lagrimas y dela contricion, podrà con mas confiança seguir el otro exerci- cio q̃ arriba puse,y le serà de prouecho. Pues ha se de leuãtar humilmente,y apa- rejarse con gran feruor para la mas inti- ma familiaridad del celestial esposo. Y quando se siente miserable y fria, con la solicita meditacion de la encarnacion,o passion del hijo de Dios,rumiando estas cosas con su alma suauemente,despertа- rà en si muchas vezes la centella del diui no amor. Y encendido con esta medita- cion,se boluera a la oracion,y à las aspi- raciones:desseando por ellas vnir su espi ritu con el summo bien. Si por este ordẽ, perseuerare muchas vezes en hazer fuer ça a su coraçon, paraque se encienda en el amor de Dios: en breue llegarà a que luego en acudiendo al cẽtro de su alma, o a la primera aspiracion, sin que preceda otra meditacion,se podra apartar de las criaturas,y de sus imagenes,y anegar se enla suauidad delmismo diuino amor. De aì adelante no tendra tanta necessi- dad,quando en el acatamiento de Dios haze penitencia,de acordarse en particu lar de todos los pecados de la vida passа da,ni de poner cõ gran solicitud en ellos los ojos del coraçon:porque assi se impe dirian la libertad y el afecto para con Dios:antes guiarà amorosamente su co- raçon al mismo Señor;abominando en- tonces de todo lo que le puede apartar y desuiar del. Y en esto no queremos de- zir que jamas permita que por descuydo se le caygan de la memoria sus pecados: lo que dezimos es, que assi se acuerde dellos,que essa memoria no le impida o- tro bien mayor ymas importante. Dema nera que cada dia se cõfessarà a Dios de sus pecados,y antes sea sumariamente q̃ no en particular. Sin duda que el acudir a Dios con vn afecto de amor dulce y efi caz, es mas fuerte remedio para quitar de nosotros las culpas ligeras,que el ocu parnos muy de assiento en cõsiderarlas, y en castigarlas con aspereza. Assi que,

eche

echè los pecados en el abismo de la diui na clemencia,paraque alli se consuman, como vna centella se consume en medio de la mar.Procure desechar totalmente toda pusilanimidad desordenada,ylos su perfluos escrupulos de la conciencia,yla perplexa y entricada desconfiãça, de dõ de quiera que nazcan.Porque si luego al principio no se cortan,pordiuersos cami nos ahogan el alegria del alma, y no hazen poco daño para el aprouechamiento interior.No intente cosaninguna que exceda sus fuerças;mas estè contento cõ su suerte.Sino puede llegar dõde dessea, procure llegar donde puede. Sino se lisongea a si mismo abominablemente,cõ facilidad entẽdera adõde puede llegar. Empero liberal es,y de todo punto liberal la diuina bõdad,la qual huelga de co municarse abundantissimamente dõde quiera que halla el alma bien dispuesta. Por tanto si el varon espiritual aun no es admitido a la alteza de lo contemplaciõ y caridad perfecta, imagine que aun no està dispuesto para recebir tanto bien.Y que le aprouecharia recebir la gracia,de que no auia de saber vsar bien?Apresure se a desarraygar todos los vicios paraq̃ estè mas bien dispuesto: y (como tengo auisado)no salga de lo q̃ pueden sus fuer ças.No pretenda con impaciencia camin nar mas que la diuina gracia, lo que ha de hazer es,seguirla conhumildad.Digo que no procure quesu espiritu con violẽcia suba adonde no puede: de suerte que presumiendo sin diserecion lo que no de ue,con su violẽcia se despeñe a si mismo, y en pena de su presumpciõ se destruya. De tal manera procure subir amas perfe cion,que la fuerça que pone estè agena de todo impetu desenfrenado,y de toda solicitud inquieta y desasossegada. Mire la medida de la gracia que Dios le ha da do,y acuerdese que muy mas facil, mas segura,mas breue y venturosamente llegarà al mas alto grado de la contemplacion,conuiene a saber,a la mistica vnion conDios,si fuere lleuado,y leuantado de la pura gracia del mismo Señor,que si cõ su trabajo procurare llegar alla. Ande pues con medida y diserecion en todas las cosas, desuerte que por dar en algun excesso,no de en algũ desconcierto.Bue no y dulce es el pan delas lagrimas;pero algunas vezes con esse pan ahogan mas su alma,que la sustentan: porque se ocupan tanto,y con tanto quebrantamiento y fatiga en llorar,hasta que por la demasiada prolixidad, o intension del exercicio consumen el cuerpo y el alma.No ne gamos que ay algunos que por la diserecion, y con el ayuda del Espiritu santo, pueden llorar mucho tiempo y con mucho prouecho. Tambien se hallan algunos que quando interiormente estã embriagados delrio impetuoso delos deley tes de Dios,no con mucha cordura se apresuran y mueuen a mayor impetu:yno dexan estos apresuramientos indiseretos,hasta que lastimados yturbados en si mismos dan de ojos: y se hazen inhabiles de aí adelante para recebir la suauidad de la gracia. Conuiene pues,que el feruor,o impetu interior setemple dema nera que con el se esfuerçe el espiritu, y no se anegue.Los que tienen buena cabeça pueden algunas vezes ocuparse cõ mas eficacia en aspiraciones feruorosas: empero los q̃ la tienen flaca (en especial los que adquirieron essa flaqueza por su poca cordura)no se pueden exercitar sino con suauidad,y apaziblemente. Y algunas vezes apenas pueden dar lugar si quiera a vna senzilla compuncion de alma,meditacion,o leccion,sin peligro, ni aun diuertir muy poco la cabeça a otra cosa:tanta pesadumbre nace de la indiscrecion.Y no desesperen los que han ve nido a semejante necessidad:sino huyan con gran diligencia el peligro todo lo q̃ pudieren,y pidan a Dios con humildad que les de aquello de que ellos mismos se priuaron miserablemẽte.Si al finDios los oyere,denle gracias,y sino,de la misma suerte se las den.Y aprendan con paciencia hasta que sea su voluntad a sufrir por su amor la miseria que ellos mismos se buscaron. Qualquiera que se exercita en las cosas espirituales, tambien ha de huyr toda inconstancia y poca firmeza.

Assi

Assi se abrace conlos buenos exercicios q̃ jamas los dexe, aunq̃ alguna vez no le dẽmucho gusto:pero sea demanera,q̃ en todas las cosas siga la volnntad del Espiritu santo, dexando su proprio parecer y sentimiento. Porque el Espiritu santo suele por diuersos caminos atraernos y combidarnos,y meternos en la recamara y thalamo del diuino amor: y es razon que atendamos a sus inspiraciones,yque con gran voluntad las sigamos en qualquiera cosa,dexando nuestro proprio gu sto.Y assi el varon contemplatiuo siempre se ha de ofrecer a si mismo al Espiritu santo como vn instrumento muy aparejado:y loha de seguir luego a qualquie ra parte que el lo lleuare. Si alguna vez fuere lleuado,o leuantado a mas alta cõtemplacion,yal abraço del summo bien, todo se ha de ofrecer libremente:y si entonces acude alguna meditacion, o imagen de la passion de Christo, ò otra, no se detenga enella, sino passe adelante adonde le llama el Espiritu santo. Quando està dudoso titubeando en su buen proposito y santa determinacion, que no sabe como proseguir su jornada,aprouechese del consejo de hombres prudẽtes,experimentados y humildes: que assi aprouecharà mas,que si fiãdo desi mismo siguiesse sus inuenciones y traças. Mas entretanto no dexe de acudir con diligencia al remedio de la oracion, pidiendole al Señor con humildad que lo encamine y alumbre en todas las cosas: porque alguna vez no se engañe,ysiga la mentira por la verdad.Y acuerdese siem pre que jamas se podra perfectamente ocupar en Dios,sino tiene el coraçon libre y desembaraçado de todas las cosas fuera del mismo Dios. Ves aì hermano, en alguna manera has oydo como aya de començar,o proseguir en los exercicios exteriores el que quiere llegar a vn grado soberano de vida mas pura y exce lente.A tu cuenta queda aora el no contentarte con oyr y leer estas cosas, sino con ponerlas tambien en execucion. Y si esto hizieres,y Dios te ayudare,y començare a florecer lo intimo de tu alma, y a darte gusto, el assistir al oficio diuino en el coro,no te ensoberuezcas, sino teme.Porque,aunque algun tiempo corras enel camino dela ley de Dios el coraçon ancho y estẽdido,no te lo ensanchaste tu,sino Dios:y esse mismo que te ensanchò el coraçon,quitandote la gracia, puede otra vez permitir que se estreche. El Sol de justicia te esclarecio,y quitãdo te vnas como cataratas, serenò tu alma: y si quisiere esconderse,quien le estorua rà que no se esconda? Importa que estes apercebido:porque se escondera,y dexãdote el amable resplandor,se te obscure ceran y embaraçaran los sentidos. Pero no se que tẽpestades mouidas por el Demonio por todas partes enviesten enla nue de tu angosto pecho:y aun a caso crecera tanto la tentaciõ,que sepueda creer que es totalmente infernal.Parecerte ha que estàs entregado a Saranas, y no podras ni aun abrir la boca para alabar a Dios.Yesta molestia no durarà por poco tiempo, ni vna vez sola, ni tres, o seys, o diez vezes,sino muchas te fatigarà, vnas con mas fuerça,y otras con menos.Y esto no te haga perder el animo: ni presumas mal de tu amado. Que para que se vea si lo amas de veras, permire el que seas tentado: y juntamente paraque aprendas a tener compassion de los demas que son tentados. El te açota y te quebranta, para limpiarte de los vicios, y disponerte para mayor gracia.El muestra que en alguna manera se aparta de ti,para que jamas te ensoberuezcas, sino que conozcas siempre que sin el no puedes nada: y en efecto no se aparta de ti. Con estas y con otras tribulaciones te fatiga, por la inefable caridad con que te ama. Porque aquel esposo celestial casi desta traça suele vsar con el alma feruorosa que se conuierte a el. A los principios de su nueuo proposito y manera de biuir la visita,esfuerça y alumbra soberanamente,y la lleua en pos de si recreandola,y engolosinandola con su olor suauissimo,y casi en todo lugar le sale al camino con grandissimo gusto,manteniendo con esta como leche a la nueua enamorada.

Psal. 118

Psal. 77.

Deut. 13.

104.15.

morada.

morada. Despues le comiença a dar pan con corteza de aflicciones y trabajos, y le muestra claramente que por su nombre y gloria le importa sufrir muchas co
Acto. 9. sas. Luego por todas partes se comiençá a leuantar aduersidades: aca fuera molestan hombres: alla dentro turban pasiones: aca fuera afligen penas, alla dentro derriban pusilanimidades: aca fuera cargan miserias, alla dentro obscurecen y anublã tinieblas: las cosas exteriores andan fatigadas, las interiores secas y sin ningun xugo de deuocion: vnas vezes el mismo esposo se esconde al alma, otras se le muestra: vnas vezes haze que la desampara en la obscuridad y horror de la muerte, otras la llama a los regalos de la luz: de suerte que se dize de veras del, q̃
1. Reg. 2. lleua a la sepultura y saca della. Por estos caminos prueua, purifica, humilla, enseña, quebranta, acepilla, yguala, alisa y adorna el alma. Y si en todas las cosas la halla fiel y de buena voluntad, y que tiene santa paciencia, y assi mismo halla q̃ ya por el largo exercicio y con su gracia y fauor, lleua suaue y amorosamente qua lesquiera tribulaciones y tentaciones, en tonces la junta a si mas perfectamente, y con mas familiaridad la admite a sus secretos, y la apretara consigo muy de otra manera de lo que al principio de su conuersion lo auia hecho. Pues quando te fatiga alguna rezia tentacion, no te turbes, sino perseuera en la batalla fiel y no vencido, como quien ya recibio prendas del amor diziendo luego con el santo Iob.
Iob. 13. Aunque me mate esperarè en el. Entretanto que dura essa tempestad, por la demasiada inconstancia y turbacion de tu alma, se te hara muy dificultoso el assistir al oficio diuino: mas ten animo, y haz buenamente lo que pudieres. Passarse ha la noche, y haran ausencia las tinieblas, y otra vez nacera la luz. Y mientras dura la noche, ten gran cuenta con que no te hallen ocioso y negligente. Sino puedes orar, o rezar los Psalmos, o meditar, lee. Y si tambien te enfada la licion, escriue, o sino entonces ocupate varonilmente en otra obra exterior, desechando con gran diligencia el ruydo de pensamientos vanos. Si fuera de tiempo y sazon te fatiga el sueño, y te da notable molestia, a caso te serà mejor, filo permite el lugar y el tiempo arrimar la cabeça, y entredormir, a gloria de Dios, vn poco y de passo, que si quisieres hazer mucha resistencia. Porque si con solo el trabajo pretendieres atajar el sueño, mientras dura esse trabajo estaras libre, mas acabado el y boluiẽdo a tus exercicios espirituales, facilmẽte acudira luego. Y esso no ha de ser mas dedescabeçar el sueño ligeramẽte, demanera que dure poco mas, o menos lo q̃ se puede tardar en leer vn Psalmo, dos, o tres. Que el espiritu saldra de alli como renouado, y mas prompto y alegre. Y se ha de temer que no acudan al sobredicho remedio los que aun no son templados encomer y beuer, y en los sentidos, porque acaso no agrauen su enfermedad, antes que la aligeren; y cayendo por su floxedad en algun profundo y largo sueño, pierdan miserablemente el tiempo. Tambien has de andar muy solicito en aquellas tentaciones con que el Demonio procura derribar el alma a cosas feas y viciosas, y trabaja tu por desecharlas al principio, antes que ocupen lo intimo de tu coraçon. Porque si luego al primer encuentro no rechaçares al enemigo, si lo dexas entrar, enlazarà tu alma: y tu desamparado ya de la libertad, y de las fuerças, adelante resistiras peor. Empero aunque ayas sido negligente, y el Demonio te aya aprisionado, no por esso te has de rẽdir, sino da bozes, y aunque sea arrastrando por el suelo, haz fuerça, y llama a Dios con todo tu espiritu, para que sacandote de las prisiones te ponga en libertad, o a lo menos te guarde de que no des consentimiento. Y hagote saber, que venceras con mas vẽtura al mismo enemigo, quando te persuadiere alguna cosa torpe, y abominable, si despreciares sus ladridos, y no hizieres caso dellos, y assi te passares de largo, que si determinares de disputar mucho con el, y de taparle con gran trabajo su boca maliciosa. Pero es forçoso el pelear y romper

per batalla quãdo es muy importuno, y aunq̃ lo echen vna vez y otra, acude muchas mas; para q̃ si quiera vẽcido en la pelea huya afrentosamẽte. Andando el tiẽpo nos acomete por diferentes caminos; q̃ vnas vezes ordena sus celadas en secreto ycõ capa depiedad y religiõ: otras acomete a escala vista, y cõ furia manifiesta: algunas vezes entra gateãdo muy secreto, y con gran recato, otras entra de repẽte y sin ser esperado con gran violencia. Algunas vezes haze guerra con aduersidades, o prosperidades interiores, y espirituales, otras con las mismas aduersidades, o prosperidades, pero exteriores y corporales. Por tãto es necessario andar decõtino la barba sobre el hõbro: acudir siẽpre a los presidios de la passiõ del Señor: y à llamar a Dios con lagrimas. Y como te auia comẽçado a dezir, no tomes fantasia por la gracia q̃ por ventura tie-
1. Cor. 4. nes. Porque, que tienes, queno lo ayas recebido? y si lo has recebido, no es razon que te engrias, como sino lo vuiesses recebido. Demanera que te has deguardar de no abrir la ventana de tu coraçon al viento de la vanagloria, o al ayre dela cõplazencia, o gusto proprio, por ninguna ocasiõ. Mira no te glories vanamẽte, mira no dessees mostrar con ademanes acada passo lo q̃ has recebido, sino guarda
Isai. 24. tu secreto para ti: sino es que a caso por algun bien, o consuelo espiritual lo ayas de manifestar, y esso con humildad y verguença à algun amigo intimo y discreto: o sino te necessita la obediencia, ò otra manifiesta necessidad, o algũ prouecho. Mira que no creas q̃ por tus merecimientos y trabajos recebiste algũ dõ de Dios: mas juzgate por indigno (como enefecto lo eres) de toda gracia y consuelo, y que mereces toda afrenta y desamparo. No te cõpares con los inferiores è imperfectos: sino con los mas santos, paraque cõsiderada su perfeccion, conozcas mejor quan imperfecto eres. Humillate y derribate, y ponte enel vltimo lugar despues de todos los hombres, y esto sin algũ doblez ni fingimiento. Pero dezirme has; Como podrè yo hazer esso viendo que biuen muchos con tanta dissolucion, y q̃ totalmente han dado de mano al temor y à la verguença, lo qual no hago yo, ni quiero hazer? Como aun a essos me tengo tambien de sujetar? Tambien a essos los he de preferir a mi? Digo que tambiẽ a essos. Porque si considerares que los que oy son malos, mañana podrã ser mas perfectos, y que si essos vuieran recebido de Dios los beneficios que tu has recebido, vuieran biuido mas santamente: y tu sino te vuiera Dios preuenido con gracia tan abundante, vuieras pecado mas grauemente que ellos: digo que si considerares estas cosas, facilmente echaràs de ver, quan justo es que estimes en mas que a ti, a qualquiera hombre por pecador q̃ sea. O si supiesses los secretos de Dios, con quanto gusto les darias a todos la ventaja, con quanta alegria seruirias aun a los mas infimos, con quanta deuocion los honrarias a todos, con quanta aficion sin tardança ni quexa les obedecerias. Empero otra cosa mas excelente aun quiero de ti, y es, que no solamente te juzgues en tu coraçon por amor de Dios, por el mas infimo de todos los hombres, y que entre todos ellos aun no mereces el vltimo lugar, mas aun entre todas las criaturas te estimes por el vltimo: teniendote por vil cizaña: creyendo de ti que no mereces que te sufra la tierra, ni ver la luz. Considera mas profundamente quan ingrato, infiel, tibio, inconstãte, miserable y vil eres: y podras llegar a la perfectissima humildad. Si el Demonio, antiguo enemigo de tu alma, llamare con importunidad a la puerta de tu coraçon, persuadiendote que te estimes en algo, y que te glories vanamente, y que te prefieras a los otros, echalo a empellones, y cierra las puertas: y aunque sientas algunas tentaciones pestiferas, mas nunca les des consentimiento. Porque si se lo dieres, y abrieres a esse embaydor, y te dieren gusto los deleytes ilicitos; ya quebrantaste la fè que le

auias dado al esposo de tu alma: y ensuziaste el lecho de tu amado que antes estaua florido, y no podras ser admitido a su muy dichosa familiaridad, sino fuere que echando al momento el adultero, te humillares mucho. Y primero que de todo punto seas recebido a su amistad, por ventura te será forçoso que lo pagues muy bien, y que seas fatigado hasta que con el açote de Dios se raygan y quiten los torpes besos que imprimio en las mexillas de tu alma aquel embustero malicioso. Mas basta loque desto auemos dicho.

Diximos hasta aora como has de assistir al oficio diuino, de q̃ exercicios interiores te has d' aprouechar, q̃ traça has d' guardar, y q̃ has deseguir y huyr en ellos. Passemos aora a lo que nos falta por dezir. En lo que toca al sustẽto del cuerpo, guardate de qualquier excesso: porq̃ si está cargado el estomago, no estes inhabil para los exercicios espirituales. Que no es posible, y otra vez digo q̃ no es posible, q̃ no aparte tu espiritu de Dios y de todo lo que importa a tu saluacion, el viẽtre lleno y repapilado. En especial el vino, es grande impedimento, aunque no se beua en abundancia, y hasta embriagar: q̃ al fin enciende el cuerpo, turba las cosas del alma, y estrechando la alegria del espiritu trae cierto entomecimiento y floxedad bestial. Assi que en vano procura leuantarse a la vida espiritual, el que tambien no procura enfrenar la gula. Corta pues con diligencia los desseos viciosos. Haz poco caso de que la comida, o beuida de que vsas sea muy exquisita, o suaue de su naturaleza. Si se puede comer, y es razonable, que mas buscas? Monge te llamas: auias de llegarte a la mesa para sustentar el cuerpo con los dones de Dios, y no para mantener el deleyte de la carne. Por tanto si te turbas y murmuras por la vileza de la comida (como te lo dixe al principio te lo digo aora) no eres religioso. Si tu coraçõ deveras gustasse de IesuChristo, q̃ pobreza de manjares no daria gusto a tu paladar, por su amor? Porq̃ el mismo IesuChristo es muy agradable salsa aun dela suma pobreza: y si tu lo amas, no te serã menos suaues los mãjares grosseros, sino mucho mas q̃ los vanquetes reales. Muchas vezes por tu causa se sustẽtò el benditissimo Iesus de solo pan, teniendo hãbre: y assi mismo por tu causa le dieron a beuer hiel y vinagre, teniendo sed. Come y beue templadamente, poco apoco y con modestia, desechando totalmente qualquiera gloroneria bestial. Has de andar muy sobre auiso en que no te pegues al deleyte natural q̃ procede de la comida del cuerpo, ni mires enmãtener la sensualidad; porq̃ si en esso te quisieres ocupar, ella misma te cõsumira, y amanzillarà lo interior del alma. Yassi como muchas vezes se le ha de negar ala carne lo q̃ apetece desordenadamẽte: assi tãbien algunas vezes se le ha de hazer fuerça para q̃ coma lo q̃ ella no querria; porque a caso le vendra a dar en rostro tantico que le serà necessario para conseruar la naturaleza. Y aduierte que no es justo que el alma q̃de ayuna y muerta de hambre, quãdo come el cuerpo: guste entonces el paladar de tu coraçõ la palabra de Dios y la doctrina saludable, y oygã las orejas las obras de los santos. Si por ventura estàs à alguna mesa donde no ay liciõ entretãto q̃ comẽ, no por esso priues tu alma del manjar espiritual: mas lo q̃ el silencio diere lugar, habla interiormẽte, o con ella, o con Dios, y rumia entre ti alguna cosa de uota. Mira que assi en el vestido como en la comida seas templado: desprecia, escupe y abomina totalmente de todo lo que es cõtrario à la simplicidad monastica y religiosa: y no imites à algunos muy vanos y desuenturados religiosos q̃ se auerguẽçã de su estado, y no de su maldad. Si alguna vez han de salir fuera, o yr a vista de seglares, veràs q̃ andã con grãdes ansias dãdo de ojos buscãdo cosas curiosas y muy agenas de su profession, y desseando vestirse tales y tales vestidos, y los habitos muy adereçados. Afrentanse, si loque lleuan es conforme ala regla, y à las ordenanças de los padres. Y no procurando salir como religiosos humildes, sino como hombres de palacio delicados y galanos, sin duda que cõ aquel monstruoso espectaculo prouocan a tristeza a los discretos y prudẽtes, y a grandes carcajadas de risa àl Demonio, por que cõ esta indecencia muestrã claramẽte q̃ tales son en lo interior, cõuiene a saber, soberuios, afeminados, y llenos de vanagloria. O mõges muy agenos dela verdadera religiõ; o mõges, no mõges, o mõges endemoniados. Es por vẽtura esto lo q̃ prometieron a Dios, quando por el sacratissimo voto de la pobreza solẽnemẽte renunciarõ el mundo, y todas sus pompas y vanidades? Es por ventura esto lo q̃ enseñò cõ su palabra el Rey delos reyes? Es por ventura esto lo q̃ mostro con su exẽplo, quando vestido de pobres mantillas, tuuo por cuna vn pesebre? Y quãdo escarneciẽdo del le pusierõ vna vestidura blanca y otra de purpura? Es por vẽtura esto seguir a Iesu Christo? Es por vẽtura esto imitar laspisadas de IesuChristo? O confusion intolerable, y estremada locura! Hermano ten gran cuenta contigo, no te hagas jamas semejante a estos: mas contentate con la simplicidad delos vestidos hora sea en el monasterio, hora fuera del monasterio. Porque esso es lo que te pide tu profession. Adõde quiera has de tener recogida la vista, en especial en los diuinos oficios: y no andes ligeramẽte y sin necessidad mirãdo de vna parte a otra: no veas algo q̃ pueda quitarte la atenciõ y la pureza del alma. Y sino se ofreciere algũ peligro, la misma diciplina monastica y religiosa pide q̃ hora estes sentado, hora andes, te acostũbres a tener los ojos vergonçosos y baxos. Nunca põgas curiosamẽte los ojos en rostro ninguno de muger. No seas ligero, ni apressurado enel andar, especialmẽte enel templo, sino es que a caso lo requiere la necessidad: tampoco fuera del templo has de ser tardo y remisso; mas anda cõ modestia y honestidad. Tẽpla y modera todo tu cuerpo cõ vna loable cõposiciõ. Mueстrales a todos vn rostro alegre con vna grauedad decente, ofreciendoteles benigno y afable. Si te fatigare alguna tristeza profunda, aunq̃ sea contra tu voluntad, dissimulala desuerte, q̃ no te muestres cetrino ni dessabrido, y seas alos demas enfadoso. Quãdo te fuere forçoso el reyr, ha de ser moderada y religiosamente: demanera q̃ tu risa apenas sepueda llamar risa. La risa desordenada huye della como de notable impedimẽto a tu instituto: y como vn profundo despeñadero de tu alma: y como quien entiẽde que la risa desembuelta y sin modestia, suelta las riendas a la verguença, y arruynando lo interior del alma, destierra del coraçon la gracia del Espiritu santo. Sobre todo has de amar la soledad y el silẽcio: y siempre has de estar mas aparejado para oyr, que no para hablar. No te muestres entus palabras arrojado, bullicioso, bozinglero, ni porfiado; y las que son buenas y verdaderas has de dezirlas modesta, vergonçosa y benignamente, sin fingimiento ni doblez. Pues no leuãtes la voz sin ordẽ, ni por el cõtrario la derribes de suerte q̃ con dificultad te puedan entender: en especial si el lugar, el tiẽpo, la causa, o la persona cõ quien hablas, pide que sea con mas claridad. Porq̃ como la voz del religioso ha de ser siempre vergonçosa, y muchas vezes baxa, cõforme a los estatutos dela religion: assi tãbiẽ ha de ser algunas vezes clara razonablemente. Iamas afirmes facilmẽte cosa ninguna con tema, sino te obliga a ello algũ negocio tocante à la fè, o importãte a tu saluaciõ; mas en todas las ocasiones si alguno te contradize, o te rinde, y calla, o sino conuiene nada de esso, di con modestia y humildad lo q̃ entiẽdes q̃ es cierto; porque assi cõ mas facilidad quitaràs la ocasion de toda porfia desembuelta. No sean tus palabras enojosas y dessabridas. Nũca digas con gusto alguna palabra cõ que tu puedas ser alabado, ò otro ser vituperado: y si la necessidad, o algũ prouecho q̃ se aya de seguir pide que se digan semejantes cosas, ha de ser con vna verguẽça loable,

Refeccion corporal.

El vino es muy daño so a los varones espirituales.

Monges curiosos. Paronomasia en el Latin. Monachos demoniacos.

Luc. 2.

Luc. 23.

Guarda de la vista.

Los vestidos sean honestos y no galanos

loable,y con vna intencion pura. Abomina de patrañas dissolutas, como de ponçoña ordenada para tu alma: y si en tu presencia se dixeren algunos cuentos vanos, mira que no los bueluas a referir. Iamas consientas que delante de ti se digan cosas feas, torpes, y perniciosas: y quando se dixeren, si ay oportunidad, y es cordura reprehende con mansedumbre y discrecion al que las dize: pero sino ay oportunidad a lo menos quanto es de tu parte, corta honestamente la platica, y procura diuertirla a otras cosas q̃ no sean malas. Si es posible, ni aũ las orejas has de llegar alas palabras demurmuraciõ. Guardate no vses mal de las recreaciones exteriores, o passeos licitos: quiero dezir, q̃ vses de essas cosas con tanto recato, q̃ te ayuden y no te impidan enel aprouechamiẽto espiritual. Puedes sin duda a gloria de Dios afloxar el animo, pero no es justo q̃ lo dexes: paraq̃ entretanto que te diuiertes y andas fuera detu recogimiẽto, no se apodere de ti algũ deleyte cõtrario al espiritu, ò otra qualquiera passiõ, y desbarate el centro de tu alma, y lo hincha de alguna melãcolia, o dessabrimiẽto. Aprende pues a perseuerar dẽtro de ti mismo por vna ingeniosa y subtil simplicidad de alma para que reprimido el estruendo y tabahola de pensamientos ligeros, y el mouimiento de afectos desordenados, guarde tu coraçõ en paz y enlibertad. Tuprincipal y aun todo tu pẽsamiento ha de ser Dios: porq̃ no te has de cõtẽtar con q̃ en todo lugar sea el toda la intencion detus actos. Ni mas ni menos has de procurar en otras qualesquiera ocupaciones exteriores, no solamẽte con hazer tus obras
Luce.10. con Martha a honra de Dios, discreta, deuota y alegremẽte: sino tambiẽ con q̃ en las mismas obras q̃ assi hazes fielmẽte a gloria de Dios, endereces cõ Maria a el, o a las cosas diuinas tu alma desembaraçada ylibre del bullicio de pẽsamientos, y de la imaginacion confusa de las cosas sensibles: en especial si alguna platica discreta, ò otra necessidad no impide aMartha, porque aun toda via se distrae en su buena intencion, y en sus obras exteriores por la multitud de pẽsamiẽtos vanos y muchas cosas la inquietan y turban, y aunque acaso no estè fea, pero no està hermosa todo lo que es menester. La hermosura deMaria es mas perfecta, porque ya sabe huyr el tropel de inconstantes pensamiẽtos, y morando enla vnidad y reposo del coraçon procura vnirse al summo bien. Pues quando te ocupares en obras exteriores, no te has de contẽtar con que en tu intencion seas recto y
Luce.10. santo con Martha, sino que procures tambien el ser simple y claro con Maria. Maria escogio la mejor parte, y jamas le serà quitada. Tambien has tu escogido la misma parte, y si conforme a tu posibilidad no la conseruares; no lleuas el fructo que merece tu professiõn. Luego en todas las cosas has de procurar la simplicidad del alma. Si eres pequeñito en Christo, y no puedes alcançar a Maria quando conel espiritu penetra las cosas soberanas, imitala si quiera quando se ocupa en cosas humildes: imitala quando riega afectuosissimamẽte con sus lagrimas los pies del Señor: imitala quando busca con grandissimo amor al Señor en el sepulchro; imitala quando oye dulcissimamente las palabras del Señor: porque tambien en estas cosas tuuo simplicidad de alma.

Vna cosa amò, vna penso, vna buscò; y hasla de imitar, no tanto para que te deleytes, quanto para que agrades al mismo Señor. Porque si principalmente te buscas a ti mismo, no es tu alma esposa casta de Christo; antes diremos que es sierua vilissima del peccado, por no dezir que es muy torpe ramera del Demonio. Algunas vezes por estas cosas humildes (si es justo que se llamen assi, pues no son humildes sinototalmente altissimas) mereceras ser admitido a gozar delas soberanas y altas. Sigue *Singularidad.* la comunidad en todo aquello q̃ es conforme a la entereza y perfeccion del estado monastico y religioso, huyendo totalmente *Nota.*

mente la viciosa singularidad. Y porque moras entre hermanos quebiuen loablemente conforme a la muy suaue aspereza dela santa regla, has de tener por muy sospechosas las asperezas y vigilias singulares: y no excedas en ellas notablemẽte a los demas hermanos, si por reuelacion especial del Espiritu santo no conocieres que es essa lavoluntad deDios. Y no intentes nada sin el consejo y parecer de tu perlado; porq̃ no hagas tu cuerpo inutil y desaprouechado para las buenas obras, y de todo punto te priues del fruto de tu trabajo, atreuiendote à afligirlo mas de lo que puede lleuar. Dios te pide pureza de coraçon, y no que destruyas tu corpezuelo. Quiere que lo subjetes al espiritu, y que no lo acabes. Demanera que el feruor del animo se ha de templar con la santa discrecion, assi en los exercicios exteriores como enlos interiores. Si lavoluntad està perezosa y remissa, y como que se entreduerme en la virtud, despiertala y dale de espuelas: y si se va con impetu a rienda suelta, dale vna sofrenada y detenla. Assiste siempre a la presencia deDios con vn temor santo: suenen decontino en las orejas de tu coraçon estas palabras: Ten gran cuenta contigo. No mires con curiosidad alo que otros hazen, ni que tales sean sus costumbres y visages, sino fuere que por vẽtura estè a tu cargo. Tu curiosidad y ocupacion ha de ser en mirar por ti. Y no queremos dezir en esto, que estimes en poco las faltas y pecados agenos, y q̃ en lo que fuere detu parte no hagas caso de enmendarlos, o procurar que se enmienden: lo que aqui condenamos es la curiosidad, no la caridad, y el zelo santo de la justicia: en esta parte no condenamos lo que es cõtra la moderada firmeza del alma, y contra el no fingido amor del proximo. Piensa simplemente que los vicios y faltas que en otros vees, ò oyes, o que del todo no son verdaderos, o alomenos echalos a la mejor parte. Y si son tan claros que no es posible hazer esso, procura apartar dellas los ojos y el pensamiento: y poniendo los en tus peccados, si tienes lugar ruega humilmente a Dios por ti y por ellos: porque assi con mas facilidad te escabulliras de sospechas inquietas y juyzios temerarios. Assi mismo *Que emos de llorar los pecados agenos y no gozarnos dellos.* te has de guardar muy mucho de gozarte jamas de ningun pecado ageno por liuiano que sea, ni deningun trabajo, cõsintiẽdo enello la razon: mas llora delante del Señor por tu hermano: porq̃ somos miẽbros vnos de otros, y vn mismo cuerpo, y todos redimidos con la misma sangre. Aprende a no ayrarte, sino a compadecerte de los defectos agenos, y a sufrir los con paciencia, hora sean corporales, hora espirituales. Porque escrito està, *Gal.6.* Lleuad los vnos las pesadumbres y defectos de los otros, que assi cumplireys la ley de Christo. Y todo lo que hallares en otros de gracia celestial, no te ha de mouer a inuidia Satanica, sino a fiel imitacion, y à vna piadosa alegria: y aunque veas que te falta el bien espiritual q̃ otro tiene, con todo esso te has de alegrar en tre ti mismo de que Dios sea honrado por el: y no has de ser menos solicito en dar gracias al Señor que si el biẽ fuera tuyo: y enefecto lo serà sin duda, y tu seras premiado de lo ageno, como si fuera proprio; y aun te serà proprio. De tal suerte gouierna tu alma q̃ no desees agradar al mundo, ni temas desagradarlo. Ninguna cosa has de amar enel hõbre aunque sea muy allegado tuyo, fuera de Dios, o desu gracia y obras: y por el cõtrario ninguna cosa has de aborrecer sino los vicios ypecados. Iamas estès dispuesto para hazer ninguna ofensa de Dios, aunque sea ligerissima, por hombre ninguno, por mas allegado y amigo tuyo q̃ sea, ni por mas beneficios que ayas recebido del; o que quieras fauorecerle, lisongearle, o darle gusto en algun peccado. Nunca desees con grandes ansias lapresencia, o conuersacion de algun hombre, sino fuere para tu aprouechamiento espiritual: y aun assi realmente no serà buena la perplexa y demasiada solicitud. Ama a todos los hombres, pero con amor espiritual,

y no sensual: porque de aì procedera que no te angustie demasiado la ausencia corporal de los justos, o amigos: ni te aflija indiscretamente la presencia corporal de los malos, o enemigos: y mas que aun no tendras enemigo ninguno, antes amaràs a los que te persiguen como a solicitos agentes y muy queridos procuradores de tu saluacion. Todo lo que vees, oyes y percibes que causa deleyte, y que merece singular admiracion, hora sea del orden y disposicion natural, hora sea del arte è industria humana, has de referirlo a gloria del summo criador, o al estado dela bien auenturança, para que te deleytes en el Señor. Siempre has de tener por sospechoso qualquiera deleyte sensual, venga de donde viniere: por que si por el te buscares a ti mismo, y te pegares a el, seràs enlodado y manchado. Abomina totalmente el afecto de todos los peccados, por mas ligeros que sean: y si acaso te cogen de repente, y se anticipan, y por tu flaqueza caes, no te aflijas indiscretamente con desordenada pusilanimidad, sino confiessa humilmente tu culpa delante del Señor, y renouando tu buen proposito, y cobrando piadosamente confiança, con grande afecto arroja todas tus negligencias en el abismo de sus misericordias, o en sus sacrosantas llagas. Mientras biues en la casa de barro de tu cuerpo, podras mortificar en ti los afectos de los pecados menores, pero no es posible que de todo punto escuses las caydas. Aunque los buenos religiosos caygan algunas y aun muchas vezes, mas siempre aborrecen el caer, y se guardan dello, y despues de auer caydo les pesa mucho. Empero los malos religiosos caen, y no aborrecen el caer, ni se guardan dello: porque no procuran mortificar los afectos de las culpas ligeras, ni huyr las ocasiones. Dessean vna libertad de vida mas ancha: huelganse de faltar al oficio diuino, y à los demas actos conuentuales: dessean manjares y vinos delicados y superfluos. Buscan oportunidad para parlar dislates y deuaneos: procuran consuelos de risas desordenadas: dessean mucho oyr cosas del siglo, ver vanidades, tener cosas curiosas para sus necessidades: creen que la propria complazencia, la necia alegria, la ociosidad, las palabras vanas, las chocarrerias, los ademanes y actos descompuestos, y otros vicios semejantes, o que no son vicios, o que apenas lo son: y assi los cometen sin algun escrupulo de conciencia: siẽdo verdaderamente insensibles. Tienense por sanos, estando cargados de heridas: y por esso no procuran llorar sus males y pecados, ni enmendar su mala vida. Y que dizen? Que essas no son heridas; o si lo son, son muy pequeñas, o casi ningunas. O religiosos desuenturados, o religiosos locos, o religiosos, no religiosos. Pues por mas pequeñas que parezcan las heridas, como no se guardan de recebirlas, y despues que las recibieron no aplican el remedio necessario, se hazen llagas totalmente mortales: por no dezir que de semejante descuydo suelen tambien caer en soberuia, rebeldia, desobediencia, murmuracion, furor, y en dezir mal, en odio, inuidia, desprecio, gula, y en otros muy graues peccados. No quieras hermano, no quieras imitar a estos: porque no son de los verdaderos discipulos del Crucificado, y de los queridos amigos de Dios, ni lo podran ser, mientras no dexaren de ser lo que son. Tu hermano ten mas cuenta contigo, dexa, aparta, destruye y da de mano a todo aquello que si quiera vn punto te puede desuiar del diuino amor. Date priessa por alcançar la perfeccion de la vida, la qual se alcança por la general mortificacion de ti mismo, como por vn cierto y singularissimo atajo. Quieres oyr en pocas palabras que mortificacion sea esta? Quieres oyr aquel cierto atajo? Yo te lo dire, yo te lo mostrare: estame pues atento. Desnudate de toda

Religiosos buenos y malos.

La mortificacion de si mismo es atajo para la perfeccion.

toda propriedad. Ves aqui el atajo. Desnudate de toda propriedad. Quiero dezir, que te desnudes de toda propria voluntad y, proprio gusto, y de lo que heredaste del viejo Adam. Y para que entiendas mejor lo que se dize, quiero poner esto mismo algo mas a la larga. Has te obligado a la guarda de la pobreza? Mira que seas pobre. Como pobre? Pobre de las cosas, y mas pobre de los afectos dellas, y de las passiones del alma, pobre de espiritu. Si toda via amas, o desseas algo, por propriedad de afecto, o sensualidad, si toda via te buscas en alguna cosa, aun no eres voluntariamente pobre, aun no eres
Matt. 19 verdaderamente pobre, aun no puedes dezirle a Dios con san Pedro. Ves aqui hemos dexado todas las cosas y seguidote. Desembaraçate, dexa todas las cosas, desnuda toda propriedad. No has de tener en el coraçon pegada, ni asida cosa ninguna que no sea Dios, has de estar libre y esento de todas las cosas que son fuera de Dios, desuerte que ni te gozes neciamente por las cosas alegres, ni pierdas el animo demasiadamente por las tristes: y hora sea que no te den lo que no tienes, hora sea que ayas perdido lo que tenias, en ambas cosas guardes en tu alma vn estado firme y quieto. Assi que has de negar totalmente por amor de Dios todas las cosas sensibles, y à ti mismo. Quiero dezir, que mortifiques en ti el mal dessco, el deleyte, la yra, y el dessabrimiento natural, y te resignes en todas las cosas aduersas y prosperas en la diuina voluntad, sin que aya de tu parte contradiccion ninguna. Ya te he mostrado el atajo, ya te he mostrado como la general mortificacion de ti mismo es vn desprecio general de toda propriedad, esto es, vn deshazerte, y enuilecerte totalmente a ti mismo. Porque sin duda que la misma humildad es este atajo por donde yràs derecho a la cumbre de la perfeccion: y la caridad y pureza es essa cumbre. Pero dezirme has, Como sabre yo si he llegado a essa cumbre y alteza de la perfeccion? Tambien te mostrarè esso. Si morando de contino en el silencio de tu coraçon, como en vn puerto muy sossegado, guias y pones en Dios con grandes ansias tu alma libre de todo cuydado desordenado, de toda aficion, de toda fuerte imaginaciõ de las cosas temporales y baxas, y finalmente de toda inquietud y bullicio: de suerte que tu memoria, tu entendimiento, y tu voluntad, quiero dezir, todo tu espiritu estè venturosamente vnido al mismo Dios, entonces possees la sobredicha cumbre; porque esta es la summa de toda la perfeccion. Y aunque entretanto que estamos cercados desta carne corruptible no podemos tener de contino el entendimiento, y la memoria ocupados en la contemplacion de Dios: mas importanos que por la intencion estemos siempre fixos en el: y aqui deuemos acudir con diligencia como a nuestro fin y paradero, todas las vezes que nos derramamos en pensamientos inutiles, liuianos y descompuestos. No nos apartamos de la contemplacion de Dios quando leyendo, meditando, escriuiendo, oyendo, y hablando, tratamos de qualesquiera cosas contemplatiuas y espirituales prouechosa y senzillamente: ni tampoco nos apartamos muy lexos del, quando a su tiempo conforme a la necessidad oymos, hablamos y pensamos con la misma senzillez y modestia qualesquiera cosas exteriores. O quan auentajado Philosopho seràs, o quan sabio, o quan insigne Theologo, o quan dichoso y bienauenturado vna y muchas vezes, si recibes estas cosas no solamente con las orejas corporales, sino tambien con las del espiritu, y con vn encendido desseo de la verdadera mortificacion llegas la hacha a la rayz del arbol. Que arbol es este? Essa misma propriedad de que antes hablauamos. Que hacha es esta? Esse mismo feruor del exercicio interior y espiritual: pero la hacha principal es la continua

memoria de la passion del Señor, y las ordinarias aspiraciones a Dios con vna prompta obediencia, y con vna templança discreta en el comer. Esta, por cierto que es hacha aguda, hacha bendita, hacha muy agradable, hacha que acarrea todos los bienes, y toda pureza, hacha que resplandece como el oro, y que està adornada de piedras preciosas. Mas el arbol, es arbol maldito, arbol lleno de fructos muy amargos, arbol de todos los males, que produze y cria todo desconcierto, arbol obscuro y tenebroso. En ti como en todos los hombres està este arbol: en ti està, y mientras durare en ti, no aura en ti luz perfecta. Pues si dessseas ver claramente el serenissimo resplandor del Sol de justicia, corta este arbol, y echalo de ti. El es muy gruesso y duro: no se derriba del todo a los primeros golpes, ni en el primero dia, ni por ventura en el primero año, ni aun a caso en mucho tiempo: es necessaria perseuerancia y sufrimiento. Y como el oro naturalmente camina hazia abaxo, y la llama del fuego a lo alto sino tiene algun impedimento: assi el alma que ya està apurada y purificada de toda propriedad, y que solamente busca la diuina voluntad, naturalmente se leuanta en busca de su principio que es Dios, y mas libremente se junta a el. Empero el alma que en algo està desnuda, aunque ella tambien acuda a su principio, y en alguna manera sea esclarecida del cielo con el resplandor de la luz eterna: mas como no està quitado todo el impedimento, no puede libremente passar, correr, y ser anegada en el abismo de la luz eterna: quiero dezir, que no se puede libremente vnir a Dios su bien summo. Y aunque el benignissimo Señor a vezes leuante à algunos a su amor por vn camino mas suaue sin muchas tentaciones; pero ninguno por mas rico que se halle de dones espirituales, confie facilmente que ha llegado a la perfecta resignacion de si mismo, si en efecto no ha sufrido muchas y grauissimas tribulaciones, y si sufriendolas, no ha guardado vna quietud y libertad perfecta de alma. Muchos por cierto parecen deuotos, sufridos y humildes entretanto que no reciben alguna reprehension, injuria, daño, tentacion, ni molestia: mas en llegando alguna de las cosas sobredichas, luego con su impaciencia y colera muestran soberuiamente quan mal mortificados estan en lo interior. Pues antes que nadie se persuada que ha llegado a la verdadera mortificacion, es necessario que sufra de buena gana y con reposo muchas y diferentes tribulaciones. Imagine que no ha llegado a poderlas sufrir, el que no està perfectamente prouado con ellas: porque si vuiera llegado a esse punto, sin duda que no le vuiera faltado ocasiones de diferentes pesadumbres y molestias. Que Dios se huelga mucho de adornar con muchas aflicciones como con perlas muy preciosas, el alma que secreta y perfectamente està vnida con el: y de lleuarla por esse camino a hazerla de veras semejante a Iesu Christo. Pues el que despojado de toda propriedad en todas las cosas conforma totalmente su voluntad con la de Dios, y con su disposicion, y està ygualmente aparejado para recebir por amor de Dios qualquiera aduersidad, afrenta y desamparo de dulçura interior, assi como la abundancia de qualquiera prosperidad, honra y deuocion: digo, que el que llegò a este punto, de que con gusto y gozo interior puede sufrir qualquiera tentacion y tribulacion, esse tal hallò vna piedra preciosa, esse tal llegò a la mas alta cumbre de la perfeccion. Porque en qualquiera lugar y negocio està vnido con Dios, y con el alma dulcissimamente corre en el. Siempre anda puro, quieto, simple, alegre y suaue en la luz del rostro del Señor: y quando quisiere, puede llegarse a la

a la summa contemplacion con tanta facilidad, con quanta biue y respira. No es posible dezirse, que sea aquello que recibe del cielo en este valle de miserias, y à que cosas le admite Dios familiarmente: porque son inefables. El que assi es, alabe a Dios, y
Psal. 112. confiesse que Iesu Christo sacò al mendigo del poluo de la tierra, y delo mas infimo y baxo leuantò al pobre, quando en este suelo, de vn hombre asqueroso hizo vn Angel semejante a Dios. Acaso me diras; Muy leuantada està de mi essa perfeccion: y porque no parezca que trabajo en vano, no quiero estenderme, ni procurar como alcançarla. Mas yo te respondere, que si hazes esso que dizes, no eres religioso. Porque aunque no estes obligado a llegar a la perfeccion, pero por la profession que hiziste estàs obligado a procurar todo lo que pudieres llegar a ella. Lisongeate, como quisieres lisongearte: persuadete, lo que quisieres persuadirte: finge y traça las escusas que quisieres fingir; que obligado estàs a caminar con todas tus fuerças a la perfeccion. Ello assi es, y no de otra manera: si hasta aqui no lo sabias, ves aí que ya lo sabes. Tu mismo lo prometiste y te obligaste, atado y obligado has de estar. Dezirme has; No puedo llegar a tanta perfeccion. Que quiere dezir semejante desconfiança? Por ventura no sabes que puede hazer mas la virtud diuina, que puede ni aun si quiera imaginar la flaqueza humana? Confiesso, que no podras llegar por tus fuerças, mas puede Dios lleuarte. Fia de Dios, espera en Dios, y no en ti: confia en la gracia y ayuda de Dios, y no en tus fuerças: y para que Dios te ayude con su gracia, mira no te faltes a ti mismo por tu descuydo y floxedad. Haz lo que es de tu parte, descubre las manos, estira los braços, animate para la destruycion de los vicios, y para la negacion perfecta de ti mismo, recoge el corazon, ensancha el desseo, leuanta el alma a la contemplacion de las cosas eternas, acostumbrate adonde quiera a considerar que Dios te està presente. Y para que puedas hazer esto mejor, pon cada dia delante de los ojos alguna parte de la passion del Señor, como lo mostramos en el exemplo que arriba pusimos: y buelue alli de contino los ojos interiores, mezclando a vezes algunas platicas dulces con Iesu Christo, ò cõ tu alma tratando del mismo dulcissimo Iesus. Ocupa pues de contino tu pensamiento, todo lo que cõmodamente pudieres, en alguna cosa diuina. Este sea tu fin y paradero, este el blanco de tu alma: trabaja en esto sin cessar con vna solicitud quieta y apazible. Y aunque à cada momento (hablando assi) te derrames, y caygas de tu buen proposito, no por esso desmayes, ni te acobardes: sino ten firmeza y acude siempre a lo mismo. Sin duda que venceras la pesadumbre de la dificultad con la perseuerancia en el trabajo. Y assi mismo sentiras muy en breue, que aun esse trabajo te es mas apazible y aun agradable: y nueuamente engendrado con la nouedad de vna luz no experimentada, començaràs a gustar los regalos que estan guardados para los santos. Ya no seras el que solias; antes mudado venturosamente en otro hombre, y vestido de cierta gracia angelica, tendras aora en mucho lo que antes menospreciauas, y menospreciaràs aora lo que antes tenias en mucho. Lo que antes desordenadamente te auia agradado, aora te dara en rostro, y lo que desordenadamente te daua en rostro, aora te agradarà: y aora lleuaràs de buena gana y con mucho gusto, lo que antes te parecia insufrible. O que deleytosa transformacion! O que mudança de la mano derecha del altissimo Dios! Y al fin mudandose en naturaleza la buena costumbre, y ocupando mas perfectamente el diuino amor lo intimo de tu coraçon,

raçon, realmente que dun trabajo no sentiras: sino que como primero sin trabajo pensauas cosas torpes, suzias, indecentes, desuariadas, vanas, inconstantes, y semejantes al sueño; assi podras ya llegarte a Dios, y à las cosas diuinas sin trabajo ninguno. Porque es forçoso que el alma acuda muchas vezes à aquello que ama mucho el coraçon. Ay, y otra vez digo ay de los religiosos peruersos, tibios y negligentes, religiosos en el nombre, y no en la vida: que no haziendo caso de la reuerencia de su estado, y quebrantando los votos, no tienen verguença ni temor de estar tendidos en el muladar de su descuydo, de su vanidad, y de sus passiones. Empero bienauenturados y otra vez bienauenturados aquellos religiosos, que aunque son imperfectos y pequeñitos con todo esso aspiran a la perfeccion, y la procuran. Porque claro està, que son de los hijos adoptiuos de Dios a quien el piadoso Iesus consuela diziendo: No querays temer manada pequeñita, porque le ha dado gusto a vuestro padre de daros su reyno. Esperen la muerte con seguridad aunque esten en los principios de su santo proposito, porque sera de mucha estima delante de Dios. Esperen con seguridad la muerte, que para ellos no sera muerte, sino vn sueño de paz, vn termino y fin de la muerte, vn passo de la muerte a la vida. Hermano mio que dizes? Estàs toda via titubeando? Estàs toda via dudoso? Ea ya, ruego te no te detengas, mas tomando con esta seguridad el camino de la salud eterna, apercibe tu alma para sufrir las tentaciones sin temor ninguno. No te atemorize ningun color de dificultad. Di con alegria en qualquiera tribulacion interior, o exterior que te succediere. Hagase la voluntad del Señor. Aunque sea forçoso sudar mucho y mucho tiẽpo, y luchar fuertemente, primero que totalmente acabes de vencer y derribar al hombre viejo, en ninguna manera te turbe esso.

Luce. 12.

Psal. 115.

Actor. 11.

No pongas los ojos en el trabajo, sino en el fruto que trae. Creeme que la soberana piedad adonde quiera ayudarà al que trabaja, y le fauorecera benignamente: dara animo al temeroso, esforçarà al que titubea, acogera al desechado, dara la mano al que se desliza, leuantarà al caydo, consolarà al triste, y muchas vezes derramarà en el el vnguẽto precioſiſsimo de la dulçura interior. Y si perseuerares, necessariamente se rendiran las fuerças de las tentaciones a las del diuino amor: y essas mismas tentaciones y tribulaciones ya no seran pesadas ni amargas, sino ligeras y suaues: entonces finalmente veràs todo el bien: y aun en esta vida hallaràs el parayso. Esto digo que serà si perseuerares, y no fueres del numero de aquellos que comiençan bien, empero burlados con los halagos del Demonio, o fatigados con la molestia de las tentaciones y trabajos, facilmente dexan despues el buen proposito. No quieren ser oprimidos del peso de la tribulacion, y assi al tiempo de la afliccion se escandalizan en el Señor, y apartandose del, parece que en alguna manera dizen. Rezio negocio es este, quien podra con el? Sin duda que no edifican sobre piedra firme, sino sobre arena mouediza, y por esso facilmente al primer viento y à la primera auenida su edificio da en el suelo. Y pluguiesse a Dios que ellos echassen de ver sus caydas: y aun por ellas no perdiessen el animo, antes pusiessen diligencia en renouar el edificio caydo: no fundando ya sobre arena, sino sobre piedra. Hermano mio si (lo que Dios no quiera) succediere que tu edificio se cayga, repara luego lo caydo, y bueluelo a edificar mejor delo que antes estaua. Aunque se cayga dos vezes, aunque sean diez, aunque sean ciento, aunque sean millares de vezes, y muchas mas, tantas lo repara quantas cayere. Iamas desesperes dela misericordia de Dios. Porque no ay multitud innumerable de peccados espantosos y graues

Ioa. 6.

Matt. 7.

graues que assi haga que Dios no se apla que ni perdone, como vna desesperaciõ: porque el q̃ desconfia del perdon, niega q̃ Dios es misericordioso, y este es blasfemo contra el Espiritu santo. No podemos estar nosotros tan aparejados para pecar, quanto lo està el mismo Señor para vsar de misericordia. Qualquiera Christiano lo ha de sentir assi. Y porque con la demasiada prolixidad no enfaden las cosas que dezimos, es necessario detener la pluma, y no passar adelante en la nauegacion començada. Y entretanto que se recogẽ las velas, no serà inutil dezir breuemente lo que al fin de cada dia es razon que hagas. Pues cada dia antes que te vayas a dormir, muy de veras, aunque sin fatigar demasiadamente el espiritu, piensa en que has faltado aquel dia, y pidele perdõ al misericordiosissimo Dios, proponiendo debiuir mejor de aì adelãte, y de huyr con mas diligencia los pecados. Pidele luego que tenga por bien de guardarte aq̃lla noche el alma y el cuerpo de qualquiera pecado, encomdando le la guarda de essas dos cosas a el y à su sagrada madre, y à tu santo Angel. Finalmente entrandote en la cama, armate cõ la señal dela Cruz, y poniendo tu cuerpo honesta y castamente, suspira por tu amado, rumiando alguna cosa diuina hasta q̃ venga suauemente el sueño. El qual si fuere pesado, y diere al cuerpo mas molestia que descanso, y si por algunos sueños carnales cayeres en alguna torpeza, no te entristezcas demasiado: mas gime con humildad delante del Señor, y pide le con oracion humilde que te de tẽplança enel comer y en los demas sentidos, de la qual se suele seguir el sueño moderado, y la pureza del cuerpo. Esto tuue hermano que embiarte. Espejo me pediste; mira si has recebido Espejo. Si en algo si quiera se ha cumplido con tu desseo, Dios sea bendito: y si no, tambiẽ sea Dios bendito. Yo he dado lo que el Señor me ha dado: y sea lo que fuere, lo que te ruego es, que de quando en quando lo leas. Dios te de salud y ruega por mi.

Para yr a dormir.

FIN DE LAS OBRAS
de Ludouico Blosio.

GLORIA A DIOS.

Impresso en Seuilla en casa de Ioan de Leon.
Acabose a tres dias del mes de Deziembre, Año de mil y quinientos y nouenta y siete.
(?)

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DELOS LVGARES

DE LA SAGRADA ESCRIPTVRA QVE SE DE-

declaran en las obras de Blosio, ò se traen con alguna particularidad. Porel primero numero se entiende la primera ò segunda parte, y por el segundo la pagina: por la. a. la primera columna, y por la. b. la segunda.

¶ *Genesis.*

CAP. 2. ver. 8. Plantauerat autem Deus paradysum, &c. primera parte. fol. 228. a.
ver. 10. Et fluui⁹ egrediebatur. &c. 2. p. 112. b.
4. ver. 13. Maior est iniquitas mea, &c. 1. p. 430. a.
9. ver. 23. Opperuerunt verēda patris sui, &c. 2. p. 225. a.
18. ver. 21. Descendam & videbo vtrum. &c. 1. p. 223. b.
28. ver. 18. Iacob erexit lapidem in titulum, & vnxit oleo, 2. p. 131. b.
ver. 24. Ecce vir luctabatur, vsq; emarcuit. 1. p. 322. b.
32. ver. 30. Vidi Dñm facie ad facié. 1. p. 337. a.

Exodi.

3. ver. 14. Ego sum qui sum. 1. p. 217. b. 304. a
20. ver. 23. Non facies Deos argenteos. 1. p. 97. b. 383. b.
26. ver. 1. Decē cortinas de bisso retorta, vsq; sancta sanctorum. 1. p. 352. a.

Deuteronomij.

4. ver. 2. Non addetis ad verbum quod vobis loquor, nec auferetis ab eo. 2. p. 286. b.
5. ver. 6. Non facies tibi sculptile. 1. p. 97. b. 383. b.
32. ver. 13. Vt suggeret mel de petra, vsq; durissimo. 2. p. 113. a. 131. b.

Iudicum.

3. ver. 1. Hæ sunt gentes quæ Dñs dereliquit, vt erudiret in eis Israelem. 1. p. 321. a.

Iosue.

16. ver. 10. Habitauit Chananeus in medio Ephrain tributarius. 1. p. 320. b.

Regum.

1. reg. 15. ver. 22. Melior est obedientia quā victimæ, vsq; nolle acquiescere. 1. p. 195. a.
2. reg. 7. ver. 27. Quoniā inueni Domine cor meum, vt orarem te. 1. p. 260. b.
Hester. 15. ver. 10. Regina corruit & in pallorē cōlore mutato, &c. 2. p. 43. a.

Iob.

1. ver. 1. Erat homo in terra Hus nomine Iob 1. p. 318. b.
3. ver. 9. Obtenebrentur stellæ calligine eius vsq; auroræ. 1. p. 321. a. b.
ver. 14. Qui ædificant sibi solitudines. 1. p. 319. b.
ver. 17. Ibi requieuerunt fessi robore, &c. 1. p. 322. a.
ver. 20. Quare misero data est lux, &c. 1. p. 324. b.
4. ver. 12. Ad me dictum est verbum absconditum, &c. 1. p. 326. a.
5. ver. 26. Ingredieris in abundantia sepulchrum, &c. 1. p. 327. a.
7. ver. 2. Sicut seruus desiderat vmbram. Vsq; operis sui. 1. p. 329. a.
ver. 12. Nunquid ego mare sum aut cætus. 1. p. 330. a.
ver. 19. Vsq; quò nō parcis mihi, nec dimittis me, &c. 1. p. 330. a.
8. ver. 21. Donec impleatur risu os tuum, &c. 1. p. 328. a.
9. ver. 9. Qui facit interiora Austri. Ibid.
21. ver. 15. Quis est omnipotens vt seruiamus ei? 1. p. 331. b.
23. ver. 3. Quis mihi tribuat vt cognoscā, vsq; solium eius, &c. 1. p. 332. a.
29. ver. 18. In nidulo meo moriar, &c. 2. p. 5. b.
31. ver. 24. Si putaui aurum robur meum, &c. 1. p. 333. a.
ver. 34. Si expaui ad multitudinem nimiā. 1. p. 334. a.
33. ver. 16. Et erudiens eos, instruit disciplina. 1. p. 335. a.
ver. 19. Increpat quoq; per dolorem in lectulo. 1. p. 319. b.
ver. 26. Et videbit faciem eius in iubilo. 1. p. 336. a.
36. ver. 10. Reuelabit quoq; aurem eorum vt corripiat. 1. p. 432. a.
ver. 33. Annūtiat de ea amico suo, quòd possessio eius sit, &c. 1. p. 337. a.
38. ver. 12. Nunquid præcepisti diluculo, &c. 1. p. 338. b.
ver. 37. Quis enarrabit cælorū rationē. &c. 1. p. 341. a.
39. ver. 7. Separantur filij earum, & pergūt ad pastum, &c. 1. p. 339. b.
ver. 30. Nunquid ad præceptum tuum eleuabitur aquila, &c. 1. p. 342. b.
42. ver. 14. Vocauit nomen vnius Diem vsq; Cornustibium. 1. p. 346. a.

Psalmorum.

Ps. 4. ver. 9. In pace inidipsum dormiam & requiescam. 2. p. 33. b.
5. ver. 5. Mane astabo tibi & videbo. 1. p. 239. b
6. ver. 7. Lauabo per singulas noctes lectum meum. 1. p. 240. a.
ver. 8. Turbatus est à furore oculus meus. 1. p. 250. b.
8. ver. 6. Minuisti eum paulominus ab Angelis. 1. p. 337. b.

13. ver. 5. Non est intelligens aut requirens Deum.1.p.261.b.
15. ver. 5. Dominus pars hæreditatis meæ.1.p. 276. a. 278. b.
ver. 8. Prouidebam Dominum in conspectu meo semper,&c.2.p.12.a.
16. ver. 14. Satiabor cum apparuerit gloria tua 1.p.328. b.
18. ver. 10. Timor domini sanctus permanet in sæculum.1.p.276. b.
21. ver. 2. Deus Deus meus respice inme,vsq; meorum.1.p.225. a.
ver. 8. Omnes videntes me.vsq; caput.2.p. 105.b.
ver. 15. Sicut aqua effusus sum.2.p. 124 b.
ver. 16. Aruit tanquã testa virtus mea.ibid.
ver. 21. Etue à framea Deus animam meã, &c.1.p.377.a.
26. ver. 4. Vnam petij ad mino,&c.1.p. 276. b. 280.a. 319. b.
ver. 6. Circuiui,& immolaui.vsq; Domino. 1.p.282.a.&c.
ver. 13. Credo videre bona Domini interra viuentium.1.p.283.a.
30. ver. 23. Ego autem dixi in excessu mentis meæ,&c.1.p.335.b.
31. ver. 11. Et gloriamini omnes recti corde. 1 p.254. b.
32. ver. 1. Exultate justi in Domino;vsq; laudatio.1. p.255.b.
ver. 6. VerboDomini cœli firmati sunt,&c. 2.p.254. b.
ver. 12. Beata gens cuius dominus Deus eius.1.p.174.b.
33. ver. 1. Benedicam Dominum in omni tempore,&c.1.p.256.b.
verb. 6. Accedite adeum & illuminamini. &c.1. p.306. b.
ver. 9. Gustate & videte quoniam suauis est Dominus.1.p.273.b.
ver. 13. Quis est homo qui vult vitam, &c. 1.p.298.a.
ver. 19. Prope est Dominus his qui tribul. suntcorde: &c.1 p.258.a.
34 ver. 9. Anima mea exultauit ĩ dño.1.p.278.a
35. ver. 9. In ebriabuntur ab vbertate domus tuæ.1.p.239.a.
ver. 10. Quoniã apud te est fons vitæ. ibid. &.283.B.
36. ver. 11. Et delectabuntur in multitudine pacis.1 p 313.b.
37. ver. 10. Domine ante te omne desiderium meum,&c.1.p.240. a.
38. ver. 5. Notum fac mihi Domine finem meũ &c.1.p.298.a.
39. ver. 5. Cormeum dereliquit me.1.p.260.b.
40. ver. 4. Vniuersum stratum eius versasti,&c. 1.p.319.b.
41. ver. 2. &. 3. Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarum,&c.1 p.283.b.
ver. 4. Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes 1.p.277.b.
ver. 5. 6. &. 7. Transiboin locum tabernaculi admirabilis,&c.1.p.286.b.
44. ver. 14. Omnis gloria eius filiæ regis ab intus.1.p.346.b.
ver. 15. Adducentur regi virgines post eam 1.p.204.b.
45. ver. 5. Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.1.p.355. a.
47. ver. 10. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.1.p.432.b.
48. ver. 13. Homo cum in honore esset non intellexit,&c.2.p.5.b.
49. ver. 15. Inuocame in die tribulationis, &c. 1.p.263. a.
50. ver. 2. y, 3. Miserere mei Deus,&c.1.p.430.b
ver. 9. Asperges me Dne hysopo.1.p.436.b.
ver. 10. Auditui meo dabis gaudium. ibid. &.348.b.
ver. 18. Quoniam si voluisses sacrificium dedissem,&c. 1.p.258.a.
51. ver. 11. Expectabo nomen tuum,quoniã bonum est,&c. 1.p.273. b.
54. ver. 1. Exaudi Deus orationem meam, & ne despexeris,&c,1.p.249.b.
ver. 23. Iacta cogitatum tuum in Domino & ipse,&c.2.p.59.b.
58. ver. 17. Factus est protector meus in die tribulationis meæ.1.p.246.a.
ver. 11. Misericordia eius preueniet me.ibi.
ver. 18. Deus meus misericordia mea.ibid.
62. ver. 2. Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caromea. 1. p.271.a.
ver. 8. &. 9. In velamento alarum tuarũ exultabo,&c.1.p.273.a.
64. ver. 2. Te decet hymnus Deus in Sion, &c. 1.p.288.a.
ver. 5. &. 6. Replebimur in bonis domus tuæ &c.1.p.289.a.
68. ver. 13. Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta,&c.2.p.105.b.
72. ver. 25. Quid enim mihi est in cœlo.1.278.b
ver. 26. Pars mea Deus in æternum.ibid.
ver. 28. Mihi autem ad hærere Deo bonum est.2.p.5.b.
76. ver. 6. Cogitaui dies antiquos vsq; habui.1. p.290.a.
77. ver. 25. Pluit illis manna ad manducandum, panem cœli dedit eis,&c.2.p. 290.b.
81. ver. 6. Ego dixi dij estis,&c.1 p.292.b
83. ver. 2. &. 3. Quam dilecta tabernacula tua, &c. concupiscit & deficit. 1. p. 362. a. 322.b.
ver. 5. Beati qui habitant in domo tua Domine,in secula,&c.1.p.290.b.

ver. 11.

ver. 11. Melior est dies vna in atrijs tuis supermilia.ibid.
84. ver. 8. Ostende nobis Domine misericordiam tuam,&c.1.p.292.a b.
85. ver. 4. Lætifica animam serui tui quoniam ad te Domine,&c.1.p.111.a.260.b.
ver. 17. Quoniam tu Domine adiuuistime & consolatus es me.1.p.293.b.
86. ver. 2. Fundamenta eius in mõtibus sanctis 1.p.295.a.
ver. 7. Sicut lætantium omnium habitatio est in te.1.p.296.a.
88. ver. 16. Beatus populus qui scit jubilationẽ 1.p.336.a.
89. ver. 14. Repleti sumus mane misericordia tua,&c.1.p.297. b.
90. ver. 16. Longitudine dierum replebo eum &c.1.p.298.a.
91. ver. 5. Quia delectasti me Domine in factura tua,&c.1 p.46.b.
ver. 6. Quam magnificata sunt opera tua Domine,&c.ibi.
ver. 7. Vir insipiens non cognoscet & stultus non intelliget hæc.ibid.
93. ver. 19. Secundum multitudinem dolorum meorum,&c.1.p.300.b.
ver. 20. Qui fingis laborem in præcepto.1. p.299.b.
94. ver. 8. Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra.1.p.432.a.
99. ver. 2. Seruite Domino in lætitia.1.p.270. a
100. ver. 1. Misericordiam & iuditium cantabo tibi Domine.2.p.48.a.
101. ver. 29. Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.1.p.304.a.
102. ver. 3. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis,&c.1.p.247.a.
ver. 5. Qui repiet in bonis desiderium tuũ &c.1 p.270.a.
ver. 8. & 9. Miserator & misericors Dominus,longaminis,&c.1.p.78.b.403.a.
103. ver. 3. Extendens cœlum sicut pellem. 1. p. 299.a.
ver. 10. Intermedium motium pertransibunt aquæ.1.p.301.a.
ver. 24. Quam magnificata sunt opera tua Domine,&c.1.p.46.b.
106. ver. 3. & 4. De regionibus congregauit eos. A solis ortu,&c.1.p.355,a.b.
110. ver. 10. Initium sapientiæ timor Domini.1. p.264.b.
113. ver. 17. Non mortui laudabunt te Domine 1 p.307.a.
114. ver. 3. Tribulationẽ & dolorem inueni.1.p. 263.a.
115. ver. 15. Prætiosa in cõspectu Domini mors sanctorum eius.1.p.391.b
118. ver. 81. Defecit in salutare tuum anima mea 1.p.322.b.
119. ver. 5. Heu me quia in colatus meus prolõgatus est, &c.1.p 252.b.301.b.
120. ver. 8. Custodiat animã tuã Dominus: Dñs custodiat introitum tuum,&c.1.p.266. a
121. ver. 1. Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi, &c.1.p.203.a.
ver. 3. Cuius participatio eius in idipsum.1. p.303.b.
126. ver. 2. Vanum est vobis ante lucem surgere, surgite,&c.1.p.277. a.
ver. 3. Cum dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini, &c. p.1.353.b.
127. ver. 2. Labores manuum tuarum quia manducabis.1.p.274.a.b.
ver. 5. Et videas bona Ieruſalem omnibus debus vitæ tuæ.1.p.202.a.
129. ver. 4. Apud te propitiatio est,& propter legem tuam,&c.1.p.245.b.
134. ver. 3. Laudate Dominum quia bonus Dominus,&c.1.p.268.b.
136. ver 1. Super flumina Babilõnis illic sedimus &c.1.p.305.a.
138. ver. 7. Mirabilis facta est scientia tua ex me, &c.2 p.34.b.
ver. 12. Sicut tænebræ eius ita, & lumẽ eius 1.p.325.a.
ver. 16. imperfectum meum viderunt oculi tui,&c.1 p.243.b.410.a.
144. ver. 2. &. 3. Per singulos dies benedicam tibi &c.1.p.305,b.
ver. 8. Miserator & misericors Dominus,patiens & multũ misericors.1.p.78. b.245.a.
ver. 10. Confiteantur tibi Domine omnia opera tua. &c.1.p.307.b.
146 ver. 1. Laudate Dominum quoniam bonus est psalmus. 1.p 311.b.
ver. 2. Aedificans Ierusalem Dominus, dispersiones,&c.1.257.b.
147. ver. 14. Qui posuit fines tuos pacẽ.1.p.313 a
148. ver. 1. Laudate Dominum de cœlis, laudate eum in excelsis.1.p.315.a.
ver. 7. Statiut ea in æternum,&c.1.p. 316. b.
ver. 8. Ignis,grãdo,nix,glacies, spiritus procellarum,&c.1.p.267.b.
ver. 14. Confessio eius super cœlum &terrã, vsq; populi sui.1.p.317.b.

Prouerbiorum.

1. ver. 24. Et seq. Vocaui & renuistis, vsq; correptioni meæ.1.p.435 b.
ver. 28. Inuocabunt & non exaudiam eos, &c.1.p.261.b.
3. ver, 11. Disciplinam Domini fili mi ne abijcias,&c.1.p.431.b.
ver. 18. Lignum vitæ est omnibus possidentibus eam. 1.p.276.a.
6. ver. 20. Conserua fili mi præcepta patris tui vsq; matris tuæ.1.p.374.a.

Universidad de Deusto Biblioteca

10. ver.26. Sicut acetum dentibus & fumus oculis, &c. 1. p. 244. b.
14. ver. 10. Cor quod nouit amaritudinem animæ suæ, &c. 1 p. 325. b
22. ver. 28. Ne transgrediaris terminos antiquos, &c. 2. p. 296. b.
31. ver. 25. Ridebit in die nouissimo. 1. p. 328. a

Ecclesiastes.

1. ver. 18. Quòd in multa sapientia multa est indignatio. 1 p. 347. b.
Ibid. Qui addit scientiam addit laborem. 1. p. 319. a.
3. ver. 19. Similis est interitus hominum & iumentorum. 1. p. 232. a.
6. ver. 8. Quid habet amplius sapiens stulto? vsq; vita. 1. p. 238. a.
9. ver. 1. Nescit homo an amore vel odio dignus sit. 1 p. 420. b.

Canticorum.

1. ver. 3. Oleum effusum nomen tuũ. 1. p. 355 b
ver. 4. Curremus in odorem vnguentorum tuorum. 1. p. 296. a.
2. ver. 1. Ego flos campi & lilium conuallium 2. p. 113. a.
ver 2. Sicut liliũ inter spinas, &c. 1 p. 251. b
ver. 3. Sub vmbra illius quem desideraueră, &c. 2. p. 115. b.
ver. 10, & seq. Surge propera amica mea vsq; aduenit. 1. p. 352. b.
ver. 14. Colũba mea in foraminibus petræ. 2. p. 111. b. 131. b.
ver. 16. Qui pascitur inter lilia. 2. p. 113. a.
ver. 17. Donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ. 1. p. 358. a.
3. ver. 6, Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula, &c. 1. 348. a. 357. b.
ver. 9 & 10. Ferculũ fecit rex Salomon, &c. 1. p. 351. a.
ver. 11. Egredimini & videte filiæ Sion regem Salomonem &c. 2. p. 113 b.
4. ver. 9. Vulnerasti cormeum soror mea, &c. 1. p. 349. b.
ver. 12. Hortus conclusus soror mea sponsa. 2. p. 135 b.
5. ver. 2. Ego dormio & cormeum vigilat. 2. p. 26. b.
Ibid. Caput meum plenum est rore, &c. 2. p. 112. a.
ver. 3. Laui pedes meos, quomodo inquinabo, &c. 1. p. 357. a.
ver. 5. Surrexi vt apperirẽ dilecto meo, &c. 1. p. 358. a.
ver. 6. Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est. 1. p. 322. b.
6. ver. 8 Vna est columba mea. 1. p. 377. a.
ver. 9. Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens. 1. p. 369. b.

Sapientiæ.

8. ver. 1. Attingit a fine vsq; ad finem, &c. vsq; suauiter. 1. p. 47. a. 216. a. b.
9. ver. 15. Corpus quod corrumpitur agrauat animam. 1. p. 247. b.

Ecclesiastici.

3. ver. 28. Prauus corde in illis scandalizabitur. 1. p. 259. a.
5. ver. 8. Non tardes conuerti ad Dominum, &c. 1. p. 245. b.
17. ver. 26. A mortuo quasi nihil perit confessio 1. p. 307. a.
18. ver. 30. Post concupiscentias tuas ne eas. 1. p. 244. a.
24. ver. 19. Qui edunt me ad huc esurient, &c. 1 p. 294. b.
27. ver. 4. Si non in timore Domini tenueris te, cito subuertetur domus tua. 1. p. 76. b.
ver. 6. Vasa figuli probat fornax, & homines justos tentatio. 1. p. 266. a.

Isaiæ.

1. ver. 16, Lauamini mundi estote, &c. 1. p. 68 a. 435. a. 2. p. 282. b.
ver. 18. Discite bene facere, & venite & arguite me. 1. p. 435. a.
Ibid. Si fuerint peccata vestra vt coccinum, &c ibi.
ver. 19. & 20. Si volueritis & audieritis me, bona terræ comedetis vsq; deuorabit vos 2. p. 282. b.
11. ver. 1. Egredietur virga de radice Iesse, &c. 2. p. 223. a.
33. ver. 15. Qui ambulat in justitijs, vsq; fideles sunt. 1. p. 344. b.
45. ver. 10. Vere tu es Deus absconditus. 1. p. 189. a. 2. p. 12. b. 185. a
47. ver. 10. Sapientia hæc & sciẽtia tua decepit te. 1. p. 29. b.
ver. 11. Veniet super te malum, & nescies ortum eius ibid.
ver. 13. Stent & saluẽt te augures cœli. ibid.
49. ver. 15. Nunquid obliuiscitur potest mulier, &c 1. p 67. b.
50. ver. 10. Qui ambulauit in tenebris, &nõ est lumen ei? 1. p. 87. a.
54. ver. 4. Et nos putauimus eũ quasi leprosum &c. 2. p. 92. b.
ver. 6. Omnes nos quasi oues errauimus, vsq; declinauit. 2. p. 105. a.
58. ver. 14. Sustollã te super altitudines terræ. 1. p. 343. a. (p. 349. a.
61. ver. 7. In terra sua duplicia possidebunt. 1.
63. ver. 3. Aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, &c. 2. p. 117, b.
66. ver. 12. pueri eorum in humeris portabuntur, &c. 1. p. 354. b.
Ibid. Ecce ego declino in eos vt flumen pacis, &c. 1. p. 355. a.

Iere,

Ieremiæ.

2. ver. 13. Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ vsq; aquas. 1. p. 405. b.
3. ver. 14. Conuertimini filij reuertentes. 1. p. 432. a.
23. ver. 24. Cœlum & terran ego impleo. 2. p. 12. a.
31. ver. 21. Statuẽ tibi speculam. 1. p. 334. b.
48. ver. 28. Relinquite ciuitates. vsq; Moab. 2. p. 131. b.

Ezechielis.

2. ver. 10. Liber scriptus intus & foris. 2. p. 76. b
3. ver. 14. Et abij amarus in indignatione vsq; confortans me. 1. p. 347. b.
18. ver. 22. Omnium iniquitatum eius quas operatus est non recordabor. 1. p. 432. a. b.
ver. 26. Et cum auerterit se impius, &c. vsq; viuificabit. 1. p. 67. b.
ver. 31. Et quare moriemini domus Israel? 1. p. 434. b.
33. ver. 12. In quacunq; die conuersus fuerit ab iniquitate sua, &c. 1. p. 57. a.
36. ver. 25. Et effundam super vos aquam mundam, &c. 2. p. 131. a.
40. ver. 7. Mensus est thalamum calamo vno. 1. p. 349 a.
44 ver. 3. Porta hæc clausula erit, non apperietur, &c. 2. p. 135. b.

Danielis.

8. ver. 27. Ego Daniel langui, & ægrotaui per dies. 1. p. 322. b.

Osseæ.

2. ver. 6. Ecce ego sepiam viam tuam spinis. 1. p. 413. b.
14. ver. 3. Tollite vobiscum verba. 1. p. 432. b.

Ioelis.

2. ver. 12. Conuertimini ad Dominum Deum vestrum, vsq; malitia. 1. p. 433. a.
ver. 39. Sed & super seruos meos & ancillas &c. vsq; spiritum meum. 2. p. fol. 1.

Micheæ.

7. ver. 7. Ego ad Dominum aspiciam, vsq; meũ 1. p, 83. b.
ver. 9. Iram Domini portabo vsq; iustitiam eius. 1. p. 209. b.

Abacuch.

2. ver. Super custodiam meam stabo. 1. p. 334. b.
ver. 4. Iustus meus ex fide viuit. 1. p. 257. a. 259. a. 386. b.
3. ver. 16. Et introiuit tremor in ossa mea, &c. 1. p. 335. a.

Zachariæ.

1. ver. 3. Conuertimini ad me & ego conuertar ad vos. 1. p. 433. a.
13. ver. 1. In die illa erit fons patens domui Dauid. 2. p. 131. a.

Malachiæ.

1. ver. 10. Nõ est mihi voluntas in vobis & munus non suscipiam, &c. 2. p. 251. b. 281. b.
ver. 11. Ab ortu enim solis vsq; ad occasum, &c. 1. p. 380. b.
2. Machab. 12. ver. 46. Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis, &c. 2. p. 249. a. 256. a.

Matthæi.

1. ver. 25. Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum primogenitũ. 1. p. 391. a.
5. ver. 5. Beati qui lugent, quoniã ipsi consolabuntur. 1. p. 294. a.
ver. 6. Beati qui esuriũt, & sitiunt iustitiam quia saturabuntur. ibid. b.
ver. 8. Beati mũdo corde, quoniam ipsi Deũ videbunt. 1. p. 344. a.
6. ver. 10. Adueniat regnum tuum. 1. p. 249. a. 265. a.
ver. 12. Dimitte nobis debita nostra. 1. p. 245 b, 246. a.
7. ver. 6. Nolite sanctum dare canibus. 2. p. 247 b. 261. a.
ver. 7. Petite & accipietis. 1. p. 34. b.
9. ver. 20. Tetigit fimbriam vestimenti eius, 1 p. 38. b.
11. ver. 25. Exultauit in spiritu & dixit, Confiteor tibi pater, &c. 2. p. 15. b.
ver. 28. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. 2. p. 131. b.
ver. 29. Discite ame, quia mitis sum & humilis corde. 1. p. 24. b.
12. ver. 32. Qui autem dixerit contra Spiritum sanctum, &c. 2. p. 256. a.
15. ver. 11. Non quod intrat per os coinquinat, &c. 1. p. 371. a. 2. p. 285. b.
ver. 3. Quare & vos transgredimi, &c. 1. p. 368. a 2. p. 285. b. &c.
16. ver. 18. Tu es Petrus vsq; ecclesiam meam. 1 p. 379 a. 2. p. 276. a.
Ibid. Et portæ inferi non prævalebunt aduersus eam. 1 p. 377. b.
18. ver. 10. Angeli eorum semper vident, &c. 1. p. 328. b.
ver. 17. Dic Ecclesiæ. 1. p. 368. b.
19. ver. 28. In regeneratione cum sederit filius hominis, &c. 1. p 322. a.
20. ver. 9. Redde illis mercedem, incipiens a nouissimis, &c. 1. p. 68. a. 324 b.
23. ver. 2. Super cathedram Moysi vsq; facere. 1 p. 375. b. 2. p. 287. a. b.
ver. 37. Quoties volui cõgregare filios tuos &c. vsq; noluisti. 1. p. 434 b.
24. ver. 36. De die illo nemo scit, neq; filius hominis. 1. p. 223. a.
ver. 40. Erunt duo in agro, vnus assumetur, 1. p. 252. a (p. 256. a
25. ver. 35. Esurini & dedistis mihi mãducare. 1.

ver.36.In carcere eram & veniſtis ad me. 1. p.71.a.
26.ver.27.Hoc eſt corpus meum.1.p.380.b.
ver.39.Pater,ſi poſsibile eſt, &c.1.p. 255.a. &c.2.p.84.a.
Ibid.Nō ſicut ego volo,ſed ſicut tu.1.p.224. a.2.p.84.a.
ver.50.Amice ad quid veniſti? 2.p.85.b.
27.ver.46.Deus,Deus meus quare dereliquiſti me? 1.p.92.b.2.p.123.b.
28. ver.20.Ego vobiscum ſum vſq; ad conſummationem ſæculi.1.p.222.b.377.b.

Marci.

14.ver.34.Triſtis eſt anima mea vſq; ad mortē. 1.p.255.b.2.p.82.b.
16. ver.16. Qui crediderit & baptizatus fuerit ſaluus erit.1.p.386.b.

Lucæ.

1. ver.33. Regni eius non erit finis.1.p. 249.a.
ver. 38. Ecce ancilla Domini fiat mihi ſui verbum tuum.1.p.222.b.
ver.78.In quibus viſitauit nos Oriens ex alto.1.p.38.a.
2.ver.14. Gloria in excelſis Deo,&c.1.p.337.b
Ibid.Pax hominibus bonæ voluntatis . 1.p. 80.a.b 418.b.
ver.29.Nunc dimittis ſeruum tuum Domine,&c.1.p.423.b.130.b.
ver.35 Et tuam ipſius animam per tranſibit gladius.2.p.130.b.
ver.53.Ieſus proficiebat ſapientia ætate & gratia.1.p.223.a.
7. ver. 47.Dimiſſa ſunt ei peccata multa quodilexit multum.1.p.439.a.
8. ver.45.Quis me tetigit? 1.p.223.b.
10. ver.42.Porro vnum eſt neceſſarium . 1.p. 32.a.
11.ver.9.Petite & accipientis,&c.2.p.32. b.
ver.10.Omnis qui petit accipit.1. p.437.a.
ver.33.Nemo lucernam accendit& in abſcōdito ponit.2.p.118.b.
ver.35.Sint lumbi veſtri præcincti,& lucernæ ardentes,&c.1.p.55.a.206.a.
ver.38.Si intertia vigilia venerit,& ita inuenerit,&c.1.p 68.a.422.a.b.
12. ver.8.Qui me negauerit coram hominibus, negabo & ego eum.1.p.28.b.
15. Parabola filij perditi exponitur.1.p.405.a.b
ver.13.Abijt in regionem longinquam.1.p. 432.a.
ver.21.Pater peccaui in cœlum & coram te 1.p.437.a.
17.ver.21.Regnum Dei intra vos eſt.2.p.38.b.
18.ver.1.Oportet ſemper orare &nunquam deficere.1.p.90.a.
ver.19.Nemo bonus niſi ſolus Deus.1.p.269 a.270.a. (1.p.52.b
19.ver.29.Omni habenti dabitur & abundauit.
22.ver.32.Ego rogabo patrem vt non deficiat fides tua.2.p.287.b.
23.ver.28.Filiæ Ieruſalē nolite flere ſuper me, &c.2.p.106.b.
ver.34.Pater ignoſce illis quia neſciunt,&c 2.p.117.a.

Ioannis.

Cap.1. ver. 3. Omnia per ipſum facta ſunt.1 . p. 221.b.
ver.4.Quod factum eſt in ipſo vita erat.1.p. 215.a.b.2.p.22.a.
ver.14.Verbū caro factū eſt.1.p.39.a. 224. a.
ver.27. Qui poſt me venit ante me factus eſt.1.p.219.b.
3.ver.13.Nemo aſcendit in cœlum niſi qui deſcendit de cœlo.1.p.224 b.225.a.
4.ver.14 Fiet in eo fons ſaliētis in vitam æternam.2.p 39.a.
6.ver.54.Qui manducat meam carnem & bibit meum ſanguinem habet.&c.2.p.291.b
ver.63.Verba quæ ego loquutus ſum vobis ſpiritus & vita ſunt.1.p.34.a.
7.ver.37. Qui ſitit veniat ad me & bibat.2.p. 131.b.
8. ver. 31.Si manſeritis in ſermone meo, verè diſcipuli mei eritis.1.p.251.b.
9.ver.6. Fecit lutum expuens in terram &limi nit oculos cæci.1.p.240.a.
ver.31. Deus peccatores non exaudit.1.p. 34.b.
10. ver.9. Ego ſum oſtium,ſi quis per me introerit,&c.1.p.353.b.2.p.77.b.
11.ver.25.Qui credit in me etiam ſi mortuus fuerit viuet,&c.1.p.99.a.208.b.
ver.34. Vbi poſuiſtis eum? 1.p.223.b.
12. ver.24.Niſi granum frumenti cadens,&c.2. p.10.b.
ver.26.Qui mihi miniſtrauerit, honorificabit eum pater meus.1.p.383.a.
Ibid.Vbi ſum ego illic & miniſter meus erit.2.p.259.b.
13.ver.3.Et quia a Deo exiuit.1.p.220.a
ver.34.Mandatū nouum do vobis.2.p. 80.b.
14.ver.2.In domo patris mei manſiones multæ ſunt.1.p.324.b.347.a.
ver.6.Ego ſum via,veritas,& vita.1.p.240.b 2. p. 77. b. (293.a.
ver . 9. Qui videt me videt & patrem. 1.p.
ver.16.Ego rogabo patrem & alium paracletū dabit vobis,&c.1.p.368.b.2.p.287. a
ver.20.Inillo die cognoſcetis quia ego ſum in patre meo,& vos in me,&c.1.p.213.a.
ver.21.Et oſtendā ei me ipſum.1.p.293. a.b.
ver.23.Si quis diligit me ſermonem meum ſeruabit.Vſq; diliget eum.1.p.420.b.
15.ver.16.Et fructus veſter maneat.1.p.353.a.b.
16.ver.12.Multa habeo vobis dicere, vſq; modo, &c.2.p.287.a.

ver.20.

ver.20.Mundus gaudebit vos autem contriſtabimini,&c.1.p.328.a.
ver.22.Videbo vos & gaudebit cor veſtrū. Et gaudium veſtrū nemo tollet à vobis.1. p.328. a. (1.p.326.b
ver.25.Palā de patre meo annūtiabo vobis.
ver.28.Exiui à patre & veni in mūdum,&c. 1.p.220.a.
19. ver.6.Ecce homo.2.p.105.b.
ver.25.Stabat iuxta crucem, &c.2.p.120. b.
ver.27.Mulier ecce filius tuus.2.p.122.
ver. 28.Ecce mater tua.ibid.b.
ver.28. Sitio.2.124.b.&c.
ver. 30.Conſumatum eſt.2.p.127.a.ibid.Inclinato capite emiſit ſpiritū.2.p.128.b.
ver.34 Lacea latus eius apperuit.2.p.130.b
20.ver.26.Quorum remiſeritis peccata,&c.1. p.308.a.
21 ver.16.Paſce agnos meos.2.p 276.b.
ver.18.Cum eſſes junior cingebas te ; &c. 1.p.345.b.
ver.25.Sūt &alia multa quæ fecit Ieſus,&c. 2.p.250.a.

Actuum Apoſtolorum.

1.ver. 4. Et loquens de regno Dei.2 p.250.a. 287.b.
9.ver.4.Saule Saule quid me perſequeris.1.p. 256.a.
17.ver.29.Genus ergo cū ſimus Dei. 1.p.219.a.
20.ver.28.Attendite vobis & vniuerſo gregi; &c.2.p.276.b.
ver.35.Beatius eſt dare quam accipere.2. p. 250.a.

Ad Romanos.

1.ver.3. Ex ſemine Dauid ſecundum carnem. 1.p.219 b.
ver.17. Iuſtus ex fide viuit.1.p.257.a.259.a. 386.b.
ver.20.Inuiſibilia Dei a cretura mundi, &c. 1.p.47.a.
2.ver.4 An diuitias bonitatis,vſq; contemnis. 1.p.78.b.
5.ver.3.Non ſolum autem ſed &gloriamur in tribulationibus,&c.1.p.254 b.
ver.8.Cum autem peccatores eſſemus, vſq; mortuus eſt 1.p.317.a.
ver.12.Sicut per vnum hominem peccatū, &c.1.p.228.b.
6.ver.12.Nō ergo regnet peccatum in veſtro mortali corpore.1.p.242.a 243. b.
7.ver.18.velle quidem adiacet mihi , perficere autem non inuenio.1.p.244.a.
ver. 23.Video aliam legem in mēbris meis &c.1.p.258.b.292.a.
8.ver.1.Nihil damnationis eſt ijs qui ſunt in Chriſto.1.p.21.a.
ver.10.Corpus quidem mortuum eſt propter peccatum,&c.1.p.258.b.
ver.18.Exiſtimo enim quòd nō ſunt condigne paſsiones,&c.1.p.297.b.
ver.20.Vanitati enim ſubjecta eſt creatura non volens,&c.1.p.324.a.329.a.
ver.26.Sed & ipſe Spiritus poſtulat pro nobis gemitibus,&c.2.p.136.a.
ver.35.Quis nos ſeparabit a charitate Chriſti.1.p.226.a.
10.ver.8.Corde creditur ad juſtitiam, ore autē confeſsio,&c.1.p.26.b.
11.ver.36,Quoniam ex ipſo,& peripſum, & in ipſo ſunt omnia.1 p.221.b.
12.ver.12.Spe gaudentes,in tribulatione patiētes.1.p.277.a.
ver.17.Prouidentes bona non tantum corā Deo ſed etiam,&c.1.p. 26.a.
13. ver.12. Nox præceſsit, dies autem appropinquauit.1.p.339.a.
ver.14.Curam carnis ne feceritis in deſideriis 1.p.48 b.
14.ver.8.Siue viuimus, Domino viuimus , ſiue morimur,&c.1.p.307.b.

1.Ad Corinthios.

2.ver.14.Animalis homo nō percipit ea quæ ſunt ſpiritus Dei.1.p.46.b. (1.p.246.b
4.ver.7.Quid autem habes quod nō accipiſti?
6. ver.9. An neſcitis quia iniqui regnum Dei vſq; nolite errare,1.p. 65. b.
7.ver.32.Qui ſine vxore eſt,ſolicitus eſt quæ Domini ſunt,&c.2.p.253.a.
10.ver.4.Petra autē erat Chriſtus.1.p.343. a.281.a
ver.13.Fidelis autem Deus eſt,qui non patietur vos tentari,&c.1.p.27.b.267.a.
ver.17.Vnus panis , vnum corpus multi ſumus.2.p.291.a.
ver.31.Siue ergo manducabitis, ſiue bibitis &c.1.p.312.b.
11. ver.27.Quicunq; manducauerit panē hūc, &c.2.p.290.b.
13. ver.1.Si linguis hominum loquar & angelorum,&c.1.p.376.b.
15.ver.41.Alia claritas ſolis,alia claritas lunæ; &c.1.p.347.b.

2.Ad Corinthios.

4 ver.17.Id enim quod in præſenti eſt momētaneum &c.1.p.300.a.
5.ver.4.Nam & qui ſumus in hoc tabernaculo ingemiſcimus,&c.1.p.321 b.345 b.
ver.6.y 7.Dū ſumus in corpore peregrinamur a Domino,perfidem enim ambul,&c 1.p.239.b 315.b.
11.ver.2.Deſpondi enim vos vni viro , virginē caſtam,&c.1.p.377.a.
12.ver.7. Et ne magnitudo reuelationum extollat me,&c.1.p.262.a.b.

Ad Galatas.

1.ver.9.Si quis vobis Euangelizauerit præter id quod accepiſtis,anathema ſit.2.p.286.b.

Universidad de Deusto Biblioteca

4.ver.4.Misit Deus filium suum factum ex mu liere.1.p.219.b.
5.ver.6.Nam in Christo Iesu neq; circuncisio &c.1.p.386.b.
ver.17.Caro concupiscit aduersus spiritum &c.1.p.241.b.
ver.19.Manifesta sunt autem opera carnis, &c.1.p.65.b.
6.ver. 2. Alter alterius onera portate. 1. p. 246.a.

Ad Ephesios.

2.ver.4 Deus qui dines est in misericordia.1. p.435.a.
3.ver.15. Ex quo omnis paternitas in cœlo, &c.1.p.219.a.
4. ver.3.Soliciti seruare vnitatem spiritus,&c 1.p.377.a.
ver.17.Vt iam non ambuletis sicut & gentes,&c.1.p.284.a.
5. ver.19.Cantantes & psallentes in cordibus vestris Domino.1 p.289 a.

Ad Philippenses.

1. ver.21 Mihi viuere Christus est & mori lucrum.1.p.350.a.
ver.23. Desiderium habens dissolui & esse cum Christo.1.p.53.a. 324.a.345.b,350.a.
Cap.3.ver.20. Conuersatio nostra in cœlis est.1. p.342.b.&.288.b
4.v er 13.Omnia possum in eo qui me confortat.1.p.234. a.

Ad Colossenses.

3.ver.3.Mortui enim estis,& vita vestra abscõdita est,&c.2.p.11.b.
ver.5.Mortificate membra vestra quæ sunt seper terram.1.p.264.b.

1. Ad Thessalonicenses.

2.ver.19.Quæ est enim nostra spes,aut gaudiũ aut corona gloriæ? 1.p.382 a.
5. ver. 17. Sine intermissione orate. 1.p.90.a.

1. Ad Timotheum.

1. ver.15. Fidelis sermo & omni acceptione dignus,&c.1.p.21.b.
3. ver.12.Omnes qui piè volũt viuere in Christo Iesu,&c,1.p.302.b.
ver.15.Ecclesia Dei viui quæ est columna & fundamẽtũ veritatis.1.p.368.b.2.p.285.a.b
4. ver.8. Nam corporalis exercitario admodi cum vtilis est,pietas,&c. 2.p.240.a.
6,ver.16.Quem nullus hominũ vidit, sed nec videre potest.1.p.217.a.
ver. 20. O Thimotheæ depositum custodi, &c.vsq; exciderunt.2.p.296.a.

2. Ad Timotheum.

2. Ver.6. Ego enim iam delibor, tempus resolutionis,&c.1.p.255.a.

Ad Titum.

2. ver.12.Sobriè & justè &piè viuamus in hoc sæculo.1.p.64.a.
ver.13 Expectantes beatam spem & aduentum gloriæ magni Dei.1.p.422.b.

Ad Hæbreos.

5. ver.1.Omnis pontifex ex hominibus assumptus,&c.2.p.265.b.
ver.7.Qui in diebus carnis suæ preces,supplicationesq; ad eum qui,&c.2.p.127.a.
6. ver.7.Terra enim sæpe venientem super se &c.1.p.435.b.
12.ver.5.Quem enim diligit Dominus castigat &c.1.p.255.a.431.b.

1. Petri.

1.ver.12.In quem desiderant angeli prospicere.1.p.328.b.
2. ver.9.Vos estis genus electum regale sacerdotium.2.p.248.a.

Iacobi.

3.ver.2.In multis offendim⁹ omnes.1.p.418.a
5.ver.14. Infirmatur quis in vobis, inducat, &c.2.p.251.a.

1. Ioannis.

1.ver.8.Si dixerimus quia peccatum non habemus,ipsi nos seducimus.1.p.418.a.
2.ver.1.Si quis peccauerit, aduocatum habemus,&c.1.p.18.b.
3.ver.1.Vt filij Dei nominemur & simus. 1. p. 219.a.
ver.2 Charissimi nunc filij Dei sumus:&nõ dum apparuit quod erimus.1.p.293.a.
Ibid.Scimus quoniam cum apparuerit simi les ei erimus,&c.1.p.279.b.
4.ver.12.Deum nemo vidit vnquam.1.p.217.a
ver.17. In hoc perfecta est charitas, vsq; in hoc mundo.1.p.264.a.

Apocalipsis.

1.ver.4.Ioannes septem ecclesijs.1.p.350.b.
6.ver.9.Vidi sub altare animas interfectorum &c.1.p 349.a.
7. ver.17.Quoniam agnus qui in medio throni est,&c.1.354.b.
8.ver.1.Factum est silentium in cœlo quasi media hora.1.p.340.b.
21.ver.24 Et ambulabunt gentes in lumine eis, vsq; in illam.1.p.355.a
22.ver.1. Et ostendit mihi fluuium aquæ viuæ, &c,1.p.354 b.&c.
ver.18.Si quis apposuerit ad hæc,apponet Deus super illum,&c.2.p.286.b.

Index

INDEX QVORVNDAM LOCORVM PRAEDICAbilium,inueniuntur in Blosij operibus.Per.A. primam,per.B. intellige secundam columnam.

Dominica prima aduentus.Lucæ.21.

QVis confidit in die iuditij.1.p.264.a.b.
Quis timere debet die iuditij.1.p.78b.1.92
Erunt signa,&c.Impij casibus tribuent, justi non ita.1.p.29.a.&c.&.267.b.
De signis iuditij vltimi.2.p.283.b.
His autem fieri incipientibus,surgite.1.p.53.b.
Videte ficulneam,&c. Tunc exaltabitur cornu seruorum Dei.1.p.318.a.

Domi.2.Matth.11.

Ioannes in vinculis. Si sic cũ amicis agitur quid fiet inimicis .2 p.106 b &c. (p.342.b
Licèt in vinculis,liber in Christo mẽtẽ fixerat. 1
Mittens duos.Iusti quantùm exoptẽt proximorum salutem.1.p.350.a,&c.
Item.Quia Ioannes non valet eum quem desiderat videre,solatur aliorum profectu.1.p.349.b
Cœci videt &c.Quod medicus omnipotens omnem sanat infirmitatem 1.p.247.a,b.
Qui mollibus vestiuntur.Mundani vtuntur vestibus superfluis & vanis.1.p.73.a.2.p.322.b.

Domini.3. Ioan.1.

Miserunt Iudei Sacerdotes & Leuitas.Quòd in qualibet professione inueniuntur homines ficti.1.p.252.b.
Ob vitæ asperitatem judicant Ioannem esse Messiam relicto vero.Perfectio non consistit in asperitate & rigore vitæ.1.p.81.a.140.a.
Tu qui es? Curiositas omnis cauenda circa vitã & mores aliorum,nisi requirat officium. 1. p. 49.b.2.p.325.a &c.
Confessus est,&c. Quàm vtilis est cognitio sui. 1 p.82.b.225.a.
Non sum ego Christus. Quòd justi cũ prospera huiusmundi conspiciũt pauida suspicione turbantur.1.p.324.b.

Domi.4.Lucæ.3.

Anno quinto decimo procurante Pontio Pilato. Quod licèt infideles regãt Dei populũ,illis debetur obedientia.1.p.68.b.248.b.2.p. 287.a. b.
Ioãnes in deserto.Ioãnis vita & cõuersatio defẽdit abstinentiã voluptatũ carnaliũ.1.p.389.a.
Prædicans baptis.Pœnitentiæ.De vera pœnitentia.1.p.404.b.2.p.25.a.&c.

In Natiuitate Domini.Lucæ.2.

Christus nascens vniuit ima summis.1.p.337.b.
Quantum Deus sese deiecit & ex inaniuit propter hominem.1.p.356.a.
Quædam prædulcis contemplatio in Christi natiuitate.1.p.38.a.
Pannis eum inuoluit. De paupertate Christi in eius natiuitate.2.p.75.a.b.
Pastores erant,&c.Humilibus & nõ superbis manifestatur.1.p.341.a.2.p.15.a.251.a.
Ecce angelus Domini.Magna fuit angelorum lætitia,quia magn⁹ amor eorũ erganos.2.p.223.a
Gloria in excel.Et in terra pax,&c.1.p.53.a.80.a 313.a.b.314,&c.
Ioan.1.In principio erat verbum.De æterna generatione.1.p.218.a.&c.
Verbum caro factum est.1.p.39.a. 224.a.

In die.S.Stephani.Matth.23.

Quoties volui congregare, &c. Quòd sub eius alis nos non rapiet diabolus.1.p.273.a.
Et noluisti.Plorat quòd non liceat saluare miseros.1.p.434.b.
Ex epistola.Ecce video cœlos,&c. Inter lapides videt Cœlum.Habet quid gloriæ & diuinitatis pati propter Deum.2.p.227.b.

In.S.Ioannis Euangelistæ. Ioan.21.

Sequere me.Quòd non omnes eadem via sequũtur Christum.1.p.41.a.81.b.2.p.240.a.
Cõuersus Petrus,&c.Circa vitam & mores aliorum nullus sit curiosus nisi ex officio incumbat.1.p.49.b.2.p.325.a.

In circumcisione.Lucæ.2.

Vocatum est nomen eius Iesus.Tota Christi vita fuit obnostram salutem.1.p.433.b.
Item.Iesus est nomen misericordiæ sub quo nullus desperare potest.1.p.246.b.
Item.Magna spes ex hoc nomine datur peccatoribus.1.p.21.b.
Vnguentum effusum nomen eius.1.p.355.b.&c.
De iocunditate nominis Dei.1.p.273 b.
De hoc sacratissimo nomine vide multa in orationibus.1.p.179.b.&c.&.2 p.207.&c.

In Epiphania. Matth.2.

In diebus Herodis.Rex impius regebat populum Dei.1.p.248.b.&c.
Ecce magi. De vocatione gentium.1.p.354. a, &c.
Vidimus stellam eius.Vita & mores hominum non subijciuntur astrorum positionibus & aspectibus.1.p.29.a.
Congregans principes sacerdotum. Reuelationum veritas agnosci debet ex ecclesiæ aut sacræ Scripturæ iuditio.1.p.95.a.b
Item. Quod ecclesia semper est audienda. 2.p. 294.b.

Dom.2.post epipha. Matth.8.

Leprosus & centurio accedunt ad Christum salutem postulantes.Ad Deum est accurrendum in tribulatione,1.p.26.a.

Christus paratus, est sanare omnes qui salutē ex animo desiderant 1.p.20.a.
Dom.4. Matth.13.
Sinite vtraq; crescere vsq; ad messem. Quod mali vsq; ad messem tollerandi sunt.1.p.253.a.
Item. De nullo quantum vis peccatore disperandum est.1 p.201.a.
Do. In septuage. Matth.20.
Exijt primo mane. Ipse nos præuenit. Optimus locus.1.p.246.a.b.
Quod iustum fuerit,&c.1.p.329.a.
Et plus quam iustum dat, siquidem æterna pro temporalibus.1.p.300.a.
Incipiens à nouissimis. Non æquè laborātes eūdem denariū sortiuntur.1 p 324.b.68.a.422.a.
In Sexages. Lucæ.18.
Semen est verbum Dei. Qualiter audiendum est verbum Dei.1.p.33.b.2.p.20.a.
Aliud cecidit,&c. Terra frequenter irrigata cœlesti doctrina & proferens, spinas execrabilis est.1.p.435.b.
Dom. Quinquag. Lucæ.18.
In medijs voluptatibus agit de passione Domini, quia nullum est tam præsens contra eas remedium.1.p.37.a.
Item. In foribus quadragesimæ ponitur ob oculos Christi passio, quia optimum condimentū ad tollerandas Quadragesimæ afflictiones.2. p.227 b.
Iesu Fili Dauid miserere mei.1.p.436.b.
Feria.4. Cinerum. Matth.6.
Cum ieiunatis. De intentione in operibus. 1. p. 25.b.&c.
De ieiunijs ecclesiæ.1.p.371.a.b. (297.a.
Ieiunium etiam solet pro carne militare.1.p.
Nolite fieri sicut hypocritæ. Desimulatione & hypocrisi cauenda.2.p.149.a.
Thesaurizate vobis,&c.1.p.260.a.
De epistola Ioelis. 2. Conuertimini ad me.1. p. 435.a.b.
Feria.6. Matth.5.
Diligite inimicos.1.p.51.a.193.a.249.b.265.a.2. p.9.a.
Benefacite ijs qui oderunt vos.2.p.226.b.
Vt sitis filij patris vestri.1.p.250.a.b.
Dom.1. Quad. Matth.4.
Tunc ductus est. Initium jocundum in vita spirituali sequuntur afflictiones.2.p.41.a.
Vt tentaretur. Ad fugam in desertum sequitur tētatio, quia quāto magis fugimus magis nos insequitur Diabolus.1.p.204.a.
Item. Statim vt ad Christum pertines varijs tētationibus agitaberis.1.p.273.a. (202.a
Itē. Iusti grauissimas patiuntur tentationes.1.p.
Cui ieiunasset quadraginta,&c. Christus instituit Quadragesimæ ieiuniū.2.p.266.b.
Itē. Duo nos docet ieiunio abstinendum esse a voluptatibus.1.p.389.a.
Accedēs tētator. Nō sumus securi intrātes intentionē, sed exeuntes: & quid nos redet securos.1 p.166.b. (242.a.&c.
Quod semper est pugnādū in hac vita.1.p.241 b
Dic vt lapides isti. Quot insidijs & artibus Diabolus vtatur contra hominem.1.p.23.a
Assumpsit eum in sanctam,&c. Quod nō sunt relinquenda arma, licèt multas assequuti simus victorias.2 p.236.a.
Fer.2. Matth.25.
Tunc videbunt filium hominis.1.p.279.b.
Venite benedicti.1.p.348.b
Feria.3. Matth. 23. (a.375.a.b.
Omnia quæ dixerint vobis facite.1.p.249.a.368.
Fer 4 Matth.12.
Volumus a te. Omne malū ex proprio amore & voluntate procedit.1.p.28.a.2.p.188.a.190.b.
Volumus. Quod volūtas Dei non est deterquenda ad nostram, sed è conuerso.1.p.255.b.
Fer.5. Matth.15. (nos.1.p.246.a
Egressus Iesus. Ipse prior egreditur & præuenit
A finibus egreditur. Occasiones peccandi sunt amputandæ.1.p.76.a.2.p.8.b.180.a.
Miserere mei Domine fili Dauid.1.p.436.a.
Filia mea malè à demonio vexatur. Quodsi libet conqueri, debet esse coram Deo.1.p.26.a.b.
Deus ideò permittit tribulationes, vt eum inuocemus.1.p.263.a.b.
Filia mea male &c. Qualiter diabolus vexet hominem.1.p.392.a.&c.
Non respondit ei verbum. Differt prestare vt satis conuenienter prestet.1.p.203.a.
Item. Vt extendat eius desiderium, & fiat capacior, maioraq; recipiat.1.p.280.a.
Et accedentes discipuli. Sancti pro nobis intercedunt.1.p.392.a.b.
O mulier magna est fides tua. Nihil non obtinet sancta in Deum confidentia.1.p.79.b.129.a.
Fer.6. Ioa.5.
Erat dies festus. Dies festi qualiter celebrandi. 1. p.385.b.2.p.266 b.
Triginta & octo annos habens. Nulla est infirmitas Chro irremediabilis.1 p.20.a.67.a.247.a.
Item. Cur Deus peccata diu tollerat.1.p 404.a.
Vis sanus fieri? Christus volentes sanat. 1. p. 248.a.
Dom.2. Quadra. Matth.17.
Assumpsit Iesus Petrum &c. Improbè agit qui se totum tribuit ocio contemplationis nisi euidēter a Deo vocatur.1.p.95.a.417. b. optimus locus.41.a.
Quare assumpsit hos & non alios? Iuditia Dei non sunt ad amussim scrutanda.1. p. 268. b.2. p.22.b.
Itē. Quare hos & non alios.1.p.341.b.417.b.
In montem excelsum. Cuelta ha de costar. Tribulationes disponunt nos ad æternam percipiendam dulcedinem.1.p.297.a.b.

Transfi-

Transfiguratus est ante eos, vt videntes præmiū non timerent crucem.1.p.329. b.
Resplenduit facies eius,&c. Ostendit eis quandam similitudinē corporis glorioſi. De gloria corporū post judicium.1 p.100.a.364.b
Bonum est nos hic esse. Quid si videret quæ oculus nō vidit,&c. De beatitudine locus.1.p.99. b.210.&c.
Ceciderunt in faciem suam. Hic non licet multo tempore frui diuina dulcedine.1.p.31.a. b. 331.a.340.b.
Nemini dixeritis. Non intempestiue apud alios magnifices donum acceptum.1.p.44.a.
Fer.4. Matth.20.
De prima parte euangelij, vt Domi. in Quinquages. De secunda, vt in festo. S. Iacobi.
Feria.5. Lucæ.16.
Homo quidam erat diues. Quid seruat electis, qui impios diuites facit? 1.p.262.b.
Feria.6. Matth.21.
Fortè verebuntur filiū meū. Quòd Dei patiētia nos debet mouere ad pœnitentiā.1.p.409.a.b
Sabb. Lucæ.15.
Adolescentior peregrè profectus est. De dolore patris ex filij absentia.2.p.219.b
In regionem longinquam. Regio peccatorum.1 p.434.a.
Dissipauit substantiam suā. Peccata penitùs nos dissipant & destruunt.2.p.231. a.
Facta est fames. Quòd tribulationes ad Deum nos reducunt.1.p.263.a.b.
In se reuersus.1.p.19.a.
Surgam & ibo ad patrem. Bene sentit de Dei misericordia.1.p.18.b.405.a.2.p.24.b.
Item. Quærit misericordiam surgens, relictis peccatis.1.p.437. a.
Pater ipsius misericordia motus. 1. p. 423. a. b. 430.b.
Dom.3. Quad. Lucæ.11.
Erat mutum. Peccata nos omnino destruunt. 2. p.231.a.
De confessione peccatorum.1.p.380.a.
Fer.4. Matth.15.
Quare discipuli tui. Curiositas circa mores aliorum cauenda.1.p.49. Tibi attendendum est.2. p.325.a.
Quare & vos.1.p.368.a.2.p.285.b.&c.
Non quod intrat per os.1.p.371.a.2.p.285.b
Fer.6. Ioa.4.
Christus fatigatus sitit. Caro nostra fatigata in hoc deserto multipliciter sitit.1.p. 272. a.&c.
Fatigatur. Vt sua nos tribueret, de nostro accipit afflictiones,&c.1.p.317.a.
Da mihi bibere, De siti Domini Iesu optimus locus. 2.p.124.& seqñ.
Qui biberit ex hac aqua non sitiet. 2.p.39.a.
Sabb. Ioa.8.
Et diluculo iterū venit in templū. Dei misericordia in peccatores semper parata. 1.p.105.a.18.19
Inclinans se.1.p.436.b.&c.
Dom.4. Ioa.6.
Subijt in montē. Qui debet vacare orationi debet quærere secessum a tēporalibus.1.p.319.a.b
Propter signa. Sunt serui infideles, qui Deū nō propter se, sed propter sua quærunt.1.p. 43.a. 2.p.19.a.306.b.
vnde ememus. Quòd iusti superna sapientia discernūt qualiter debeāt intersecus ad aliquid vacare,& ad aliquid extrinsecus ocupari.1.p. 333.b.
Item. Apparet quantū Deus curet de nobis. 1.p. 86.a.b.2.p.221.a.
Itē. Non debēt subditi murmurare, quòd prælati rebus temporalibus occupentur. 1.p.352.a.
Cum gratias egisset. Omnia debent fieri cū gratiarum actione.1.p.112.b.
Hic est verè propheta. Agnoscunt Deum benefacientem & non tribulantem, cum omni tēpore sit laudandus.1.p.256.a.b.
Fer.2. Ioa.2.
Fecit quasi flagellum de funiculis. Incorrectione non debet esse amaritudo, sed feruor charitatis.1.p.254.a.
Auferte ista hinc. Domini Dei quanta debeatur reuerentia.1.p.204.b.
Domus mea domus orationis. Templa ad quid sunt fundata & erecta.2.p.259.a.
Panibus ordeaceis. Debemus esse contenti simplicioribus cibis.1.p.73.a.b.
Fer.4. Ioa 9.
Præteriens Iesus vidit hominem &c. Ante oculos habet aflictos.1.p.258.a.
Hic peccauit. Tribulationes non semper procedunt ex peccato & ira Dei.1.p.83.b.
Expuit in terram & liniuit oculos cœci.1.p.240.a
Scimus quia Deus peccatores non exaudit. 1. p. 34.b. (2.p.272.a.
Venit nox quando &c. Hæc vita est locus operū.
Itē. Peccator non debet diferre conuersionē, ne veniat nox mortis,&c.1.p.245.b.
Fer.6. Ioa. 11.
Erat quidam languens. Viro justo nihil tribulatione vtilius.2.p.23.a.
Ecce quem amas. Tribulationes ex amore Dei procedunt.1.p.27.b.162. Et sunt signa electionis.1.p.84 a.189.a.
Miserūt sorores ei⁹ ad Christū. Ad Christū debem⁹ cōfugere in tribulationib⁹ 1.p.26 a.27.a.85.a
Maria autē erat quæ vnxit. Iā nō meminit peccatorum sed boni operis,& ita addit, Diligebat Marthā & sororem eius Mariā, ac si nunquam peccasset. Vide optimū locum.1.p.403.b.
Infirmitas hæc nō est ad mortē. Variæ sunt tribulationū causæ.1.p.83.&c.412. est.431.a.b.
Itē. Nō est ad mortē, quia nō patitur nos tētari supra id quod possum⁹ & ad mortē vsq;.1.p.27.b

Non

Nõne duodecim horæ sunt diei,&c. De nullius peccatoris conuersione est desperandum. 1.p 197.b.
Lazarus amicus noster dormit. Iustis mors somnus est. 1.p.130.a.&c.
Vbi posuistis eum? 1. p. 223.b.
Sabbato. Ioa. 8.
Ego sum lux mundi, qui sequitur me, &c. 1.p. 239.a.
Domi. in passione Ioa. 8.
Quis ex vobis arguet me,&c. De solo peccato est erubescendum. 1.p.25.b.
Difficile negociũ est omnibus satisfacere, ideo non est viuendum iuxta iudicium hominum. 1.p.25.b 26.a.
Si veritatẽ dico. Quod veritas est dicenda etiã si nihil proficias. 1.p.50.a.
Item. Quod inimici veritatis in maximo periculo viuant. 2.p.297.b.
Qui ex Meo est verba Dei audit. Magnum fructũ parit verbum Dei piè auditum. 1.p. 38. b. 33.a. b. 2.p.20.a.
Item. Hæretici gloriantur se audire verbum Dei & falluntur, quia non audiunt verba ecclesiæ. 2.p,285.a.b.
Nonne benedicimus nos,&c. Nullibi inuenitur in Euangelio, quod Iudei hoc dixerint. Manifestum est quod multa prætermiserunt Euangelistæ, & multa docuit Christus & Apostoli quæ non inueniuntur in Scriptura. 2.p.250. a.
Ego Demonium non habeo. Non debet animus ex iniurijs turbari, & jacula verborum tolleranda sunt. 1.p.25.b. 2.p.227.a.
Fer. 2. Ioa. 7.
Si quis sitit. 1.p.239.a.
Quòd debemus currere ad fontem nos vocantem. 1.p.283.b.
Item. Quod omnes sitimus in idumea. 1.p. 271. a. b.
Flumina de ventre eius,&c. 2.p.39.a.
Fer. 4. Ioa. 10.
Facta sunt Encœnia. De diebus festis celebrandiss. 1.p.385.b. 2.p.266.b.
Fer. 5. Lucæ. 7.
Ingressus domum Pharisæi discubuit. Christus medicus pijssimns non refugit infirmos. 1.p. 20.a.&c.
Ecce mulier in cuntate peccatrix. Omnem morbum licèt gratiissimus sanat. 1.p.67.a.
Item. De nullius conuersione est desperandum. 1.p.197.b. 19.b. 103.a.
Sans retro. Ponit Christum inter se & patrem, ostendens sua opera nihil valere sine meritis Christi. 2.p.25.b.
Cæpit rigare. Sibi metipsi displicet, quia Deo soli placere desiderat. 1.p.347.b.
Et capellis tergebat. Satisfactio debet fieri cum omnibns membris. 1.p.108.b.
Lauit Christi pedes suos lauans. 1.p.357.a.
Simõ habeo tibi aliquid dicere. Iudex patronus effectus est, & pœnitentem defendit. 1.p.409.a.
Remittuntur tibi peccata tua. Magna est virtus contritionis, & charitatis perfectæ. 1.p.47.a.
Dimissa sunt ei peccata multa quoniam, &c. 1.p. 439.a.
Feria. 6. Ioa. 11.
Colligerunt Pontifices,&c. Mali non sunt gratis in mundo: multa bona elicit Deus ex improborum consilio. 1.p.249.b.
Quid facimus quia hic homo,&c, Cor ad terrena inhians huc illiusq; quasi fluctibus voluitur. 1.p.334. a.b.
Do. in Ramis Matth. 21.
Inter festiua cantica luget, ostendens quam fallaces sint huius mũdi prosperitates. 1.p.284.b
Vsq; ad mortem noluit huiusmodi honores. Electi timent prospera mundi. 1.p.325.b.
Fer. 5. cœnæ dhmini Ioa. 13.
Ante diem festum. 2.p.79.&c.
Sciens Iesus quia venit hora eius. 1.p.327.a.b.
Vt transeat ex hoc mundo. Ostendit nos esse inquilinos & hospites, que en la muerte hazemos sant Ioan, y nos mudamos. 1.p.268. &c.
Fer. 6. In Parascene.
De passione domini vide explanationem eiusdẽ passionis. 2.p.79.&c.
Sabbato. Ioa. 19.
Stabat iuxta crucem. 2.p.120.&c.

Dominica in resurrectione. Mar. 16.
De festo resurrectionis. 1.p.314.a.224.b.225.a.
Emerunt aromata,&c. 1.p.357.b.
Viderunt inuenem. Renelationes Dei & Diaboli inquo differant. 1.p.44.a.200.b.
Feria. 2. Lucæ. 24.
Loquebantur de his omnibus. Vtilissimum est meditari, legere vel loqui de ijs quæ Deus passus est pro nobis. 1. p. 109. b. 2. p.72.156.a. 242.a.
Sperabamus. Nunquam dimittenda est fiducia in Deum. 1.p.192.288. b.
Mane nobiscum Domine. 1.p.358.a.

Do. in albis. Ioa. 20.
Deus quare permittat viros alioquin perfectos incidere ingrauia peccata. 1.p.436. a.
Item. Deus ex peccatis nostris elicit bona, sicut ex in fidelitate Thomæ 2.p.231.a.
Non erat cum eis. Sequenda est communitas, & periculosa singularitas. 1.p.75.a.2.p.324.b.
Nisi videro &c. Indicat liberum hominis arbitrium in credendo. 1.p. 227. a. 2.p. 282.a.
Item. Sensus corporales fallaces sunt & imperfectiores spiritualibus. 1.p 98.a.226.b.
Item. Cauenda est summo pere proprij sensus obstinatio. 1.p.45.b.

Item

Item. Quòd non debemus esse nimis dediti sensibus. 1.p.74.b.
Item. Homines carnales appetunt delitias quæ videntur & tanguntur, quia in firmi sunt. 1. p. 54. a
In fer digitum tuum huc. Vulnera renouari desiderat, iterum paratus mori pro nobis. 1.p. 104.a.409.a.&.2.p.137.b.
Do. 2. Ioa. 10.
Ego sum pastor bonus. Proprium prælati officiũ est esse pastorem. 2.p.276.b.&c.
Do. 3. Ioa. 16.
Plorabitis & flebitis vos et mundus gaudebit 1.p.328.a.
Do. 4. Ioa. 16.
Tristitia impleuit cor vestrũ. Deus non vult nos tristitia deiectos. 1.p.30.a.
Expedit vobis,&c. Nullius quantunuis sancti est expetenda corporalis præsentia. 1.p.32.b.
Do. 5. Ioa. 16.
Siquid petieritis patrem in nomine meo. Nihil negabit pater petentibus in Christi nomine. 1.p.35.a.
Item. Confidenter petendum est. 1. p.79.b.
In Rogationibus Matth. 7.
Petite & dabitur. Ipse nos inuitat vt petamus, quantùm est desideriũ extendendum. 1.p.278 a. vide Verbo Petere.
In ascensione Domini Mar. vltimo.
Christus ascendit vt nos leuemur. 1.p.181.a.
Cum Christo ascendimus, quia cum capite ascẽdunt membra. 1.p.225.a.337.b.
Ex probauit. Quomodo debet fieri reprehensio 1.p.50.b. Quomodo recipienda est. 1.p. 127.a.
Prædicate euang. Nunc Deus prædicatorum suorum voce loquitur, tunc aperta specie maiestatis suæ. 1.p.341.a.
Qui crediderit. 1.p.386.b.
Assumptus est in cœlum. Homo perdidit paradisum, & cœlum recipit. 1.p,338.a.
Cum Christo exaltata est nostra natura. 2. p. 137.b.
Dom. infra oct. Ioa. 16.
Absq; synagogis facient vos. Magnum in tribulatione solamen, quòd Deus illam præuidit in æternitate. 2.p.23.a.
In die sancto Pentecostes Ioa. 14.
Si quis diligit me. 1.p.420. b. Item vide Verbo, Amor del hombre con Dios.
Paracletus autem. De processione Spiritus sancti. 1.p.220.a.
Ille vos docebit omnia. 1.p.368.b.
Fer. 2. Ioa. 3.
Sic Deus dilexit mũdũ, de immenso Dei amore erga hominẽ. 1.p.420.a.356.a.2.p.77.a.136.a
Item. Quædam contemplatio diuini amoris qui nobis per Christum elucesit. 1.p.406.a.
Fer. 3 Ioa. 10.
Per me si quis introicerit,&c. 1.p.339.b.353.b.
In die Trinitatis Matth. 28.
De incomprehensibili luce diuinitatis. 1.p.214.a
Sobriè est loquendũ de hoc mysterio. 1.p.89.a.
Omnis curiositas fugienda. 1.p.221.b.
Quòd carnales homines ad hoc deueniant, vt etiam Deum non esse suspicentur. 1.p.331.b.
De deo & Trinitate. 1.p. 214.& seqñ.
Ego vobiscum sum. 1.p.222.b.377.b.
In die Sacramenti. Ioa. 6.
Caro mea verè est cibus. 2.p.80.b.288.&c.
De hoc stupendo opere & præcelentissimo sacramento. 1.p.165.b.&c.
Quantas habeat inse deliti as hoc cœleste conuiuium. 1.p.359.a.
Qua puritate sit accedendum ad has epulas. 1.p 96.a. 119.120.
D. 3. post Pentecost. Lucæ. 5.
Gaudium estin cœlo. 1.p 86.b.433.b.434.b.
Do. 4. Lucæ. 6.
Sicut pater vester misericors est. De immensa Dei misericordia. 1.p.407.a.& alibi sæpe.
Nolite judicare. 1.p.51.a.
Do. 5. Matth. 5.
Si offers munus tuum. Nihil est deo acceptum cum odio fratris. 1.p.51.a.2.p.224.a.
Do. 7. Matth. 7.
Attendite à falsis prophetis. Quòd Diabolus se transignatin angelum lucis. 1.p.44.a.
Arbor bona bonos fructus facit, secus verò mala. Quòst hæreticorum opera nullius sint momẽti, quia sunt arbores infructuosæ. 1.p. 376. b.65.a.
Do. 9. Lucæ. 16.
Vidẽs ciuitatẽ fleuit super illam. Aflictis & peccatoribus compatiendum est. 1.p.71. a.
Peccata proximorum sunt deploranda. 2. p. 325.b.
Fleuit super illam. Non negabit suam misericordiam poscentibns, ille quem cruciat peccatorum interitus. 1.p.434.b.
Do. 10. Lucæ. 18.
Ad quosdam qui in se confidebant. Humilitas præ omnibus sectanda est, quæ pendet ex cognitione sui. 1.p.82.b.&c.
Percutiebat pectus suum. Tunsio pectoris quid indicet. 1.p.259.b.
Deus propitius esto mihi peccatori. Hæc est via qua peruenitur ad perfectionis culmen, suum nihil agnoscere. 2.p.136.a.151.a.
Non sum sicut cæteri hominum, etiam velut hic publicanus, Nullus licet magnus peccator est despiciendus. 1.p.201.a.
Amen dico vobis quia descendit hic Iustificatus &c. Quia Deus sanat contritos corde. 1. p. 258.a.
Do. 12. Lucæ. 10.
Diliges Dominum Deum,&c. 1.p.32.b.

Quomo-

Quomodo diligendus Deus & proximus. 1. p. 161 a.
Homo quidam incidit in latrones. Peccata nos omnino destruunt. 1.p.231.a.
Do. 14. Matth. 6.
Nemo potest duobus dominæ seruire. Soli Deo seruiendum est. 1.p.31.a.
Non potestis Deo seruire & mãmone. Qui amat Deũ, non potest multum amare pecuniã. 1. p. 295. b.
Item. Vno pede nititur qui solo Dei amore roboratur. 1.p.322.a.
Item. Diuinus amor non patitur consortiũ terreni amoris. 1.p.161.b.
Ne solicitisitis, &c. Vera in Deum confidentia est thesaurus præcelentissimus. 2.p.231.a.
Respicite volatilia. Dei prouidentia etiam appa ret in minimis. 1.p.216.b.
Do. 15. Lucæ. 7.
Noli flere. In flagellis sicut in donis est laudandus Deus. 1.p.306.b.256.b.
Do. 18. Matth. 9.
Offerebant ei paralyticum. Quomodo attendet propriam fidem, qui sic attendit fidem portãtium? 1. p. 434.a.
Do. 19. Matth. 22.
Misit vocare inuitatos & noluerunt. Bonum est audire vocẽ inuitantis, ne aliquando ipse nos non audiat. 1.p 435.b.
Quoscunq; inueneritis. Nullum respuit. 1. p. 434.b.
Do. 20. Ioa. 4.
Rogabat eum vt descenderet. Deus est quærendus in tribulatione. 1.p.263.a.
Do. 23. Matth. 9.
Ecce princeps accessit. Ad Christum accurrit petiturus ab ipso salutem, & non ad maleficos. 1.p.26.a.
Ecce mulier tetigit fimbriam eius. Quam parãtus adiuuare miseros, si quidem in fimbria salutem ferrebat. 1.p.434. a.
D. Ante aduentu. Matth. 24.
Erunt duo in agro, &c. 1.p.252.a.
Proprium sanctorum. In die. S. Andreæ. Matt. 6.
Ambulans Iesus iuxta mare. Congruis temporibus potest laxari animus. 1.p.46.a.124.a.
Venite post me. Ostendit nostri arbitrij libertatem. 1.p.227.a.2.p.282.a.
Item. Debemus sequi bonum nostrum, si quidẽ bruta sequuntur suum. 1.p.270.a.
Item. Quod debemus audire vocantem, ne ipse aliquando nos non audiat. 1.p.435.b.
Item. Quantum nos vrget Christi exemplum, vt illum sequamur. 2.p.225.b.
De Epistola ad Rom. 10. Corde creditur ad iustitiam. 1.p.28.a.
Omnis qui credit in illum. 1.p 386.a, 2.p.272.a.
In purissima. S. Virginis conceptione. Matth. 1.
De festo. 2.p.222.b.
Quod sanctissima virgo fuit libera ab omni culpa originali. 2.p.45.6.
De quanatus est, &c. De dignitate matris Dei. 1. p.35.b.
In die S. Thomæ, vt Dominica in Albis.
In conuersione S. Pauli.
De Euangelio, Ecce nos reliquimus omnia. Vt in communi Abbatum.
De Epistola. Quare Deus diu tollerat etiam electorum peccata. 1.p.404.a.
Ibat igitur Saulus furia, &c. Tanto magis appareret eius gloria, quanto nos miserabiliores fumus. 1.p.19.b.
Saule, Saule quid me persequeris? 1.p.256.a.
Domine, quid me vis facere? 2. p. 154. a. vide Verbo resignatio.
In die Purificationis. Lucæ. 2.
Nunc dimittis seruum tuum. Iusti maximè desiderant mortem. 1.p.53.b.130.&c.
In die S. Matthiæ. Matth. 11.
Confiteor tibi pater, quia abscodisti, &c. 1.p.341 a. &c. 2.p.15.a.b.151.a.
Reuelasti paruulis. Sol justitiæ lucet in valle humilitatis. 2.p.230.a.251.a.
Venite ad me omnes qui laboratis. De graui iugo rerum temporalium. 1.p.340.a.
Discite ame quia mitis, &c. 1.p.24.b.&c.
In Annuntiatione. Lucæ. 1.
De festo. 2.p.75.a &. 1.p.222.a &c.
Quam solicita fuit sancta Trinitas in reparatione hominis. 1.p.136.a. (355.b.
De opere incarnationis. 1.p.92.b. 2. p.77. b. 1.p.
De dilectione quam nobis demonstrauit Deus assumens nostram naturam. 2.p.221.b.
Deus factus est homo vt homo gustaret suauitatem Dei. 1.p.269.b.
Christus quare venit in mundum. 1.p.21.b.
Ecce ancilla Domini. 1.p.93.a.
Pro sanctis Philippo & Iacobo. Ioa. 14.
Domine ostende nobis patrem. Optima petitio Dei vultum quærere. 1.p.282.b.
Item. Cum pater videtur, etiam & filius videtur & tota Trinitas. 1.p.293.a.
In domo patris mei mansiones multæ sunt. 1.p. 324.a.361.b.
Ego sum via, veritas & vita. 1.p.240.a.
In festo. S. Ioannis Baptistæ. Lucæ. 1.
Elisabet impletum est tẽpus. Quòd Deus audit sperantes in se. 1.p.87.a.
Congratulabantur ei. Quòd de bonis aliorum gaudendum est. 1.p.52.a.198.a.
In die Apostol. Petri & Pauli. Matth. 16.
Quẽ dicunt homines &c. Cordis trãquillitas nõ est ponenda in ore hominum. 1.p.26.a.
Tues Petrus. 1.p.379.a.
Portæ inferi non prævalebunt. Ecclesia stabilis semper manet. 1.p.377.a.

In die

In die Magdalenæ vt feria. 5. Dominicæ in passione.
In die S. Iacobi Matth. 20.
Dic. vt sedeant. In suis amicis Deus permittit aliquos defectus. 1.p.80.a.320.a.
Quod hoc sit ad custodiam humilitatis, & aliarũ virtutum. 1.p.408.b.
Nescitis quid petatis. Pater non dat quòd malè cupiunt filij. 1. p.312.a.
Item. Magna Dei misericordia, non dare quæ nõ decent. 1.p.261.b.
Nescitis quid petatis, qnia ignoratis quæ lateãt in huiusmodi dignitatibus. 1.p.325.a.
Calicem quidem meum bibetis. Requiem quã ipsi quærebant sapienter mutat in turbationẽ 1.p.319.b.
Item. Petimus nociua, & ipse dat nobis vtilia. 1. p.79.b.34.b.
In Assumptione. S. Virginis Mariæ. Lucæ. 10.
De vita actiua & contemplatiua. 2.p.314.a.
De exercitijs Beatissimæ Virg. Mariæ. 2. p. 44.b.
De exitu Virginis ex hac vita, Quod mors exhilarat animam sanctam. 1.p.53.b
Potest locus Cant. 2. Surge propera amica mea, ad Virginem applicari. 1.p.352.b.
Item. De loco Cant. 3. Quæ est ista quæ progreditur. 1.p.348.a.
Maria sedens ad pedes domini, Martha ministrabat. Quàm diuersæ sint occupationes & ministeria in ecclesia. 1.p.352.a.2.p.240.a.
Maria sedebat. Animæ Deo vnitæ cessant omnia exteriora. 1.p.322.a.
Item. Anima nisi se ab exterioribus abscondat, æterna non penetrat. 1.p.326.b.
Item. Bene conuersantibus primũ solitndo mentis tribuitur. 1 p.340. a.
Item. Illa in ciuitate peccatrix, iam tam Deo familiaris, ac si non peccasset. 1.p.403.b.
Item. De fœlicitate animæ sedentis ad Christi pedes. 2.p.34.b.
Domine non est tibi curæ. Non desunt qui nos conturbent cum Deo vacamus. 1.p.331.a.
Item. Caligo nostræ corruptionis separat nos a luce incorruptibili. 1.p.344.b.
Maria non respondit. Quia ij qui sunt Deo vniti, sunt extra omnem turbationem 2.p.6.a.
Porrò vnum est necessarium. 1.p.32.a.
Maria optimam partem elegit. Quòd exercitia interiora sunt potiora & vtiliora exterioribus. 2.p.15.b.240.a.
In Natiuitate eiusdem. S. virginis Mariæ.
Vide vt in eius conceptione.
Item de virginis sanctissimæ parentibus. 1. p. 392.a.
Multa in laudem virginis inuenies. 1.p.181. & sequen. &. 2.p.216. & sequen.
In die S. Matthæi Apostoli. Matth. 9.
Vidit. Vis oculorum Christi quanta. 2.p.90.a.
Vidit hominem sedentem. Nõ debemus in peccatis sedere. Non regunt peccatum, &c. 1 p. 242. & seqñ.
In telonio. Deus quare diu tollerat aliquos in peccatis. 1.p.404.a.
Sequere me, & sequutus est eum. 1. p.342. b.
Multi pecatores & publicami decumbebant, &c Non repellit in firmos. 1.p.20.a.
In die. S. Michaelis Matth. 18.
De festo. Quòd debemus credere Deum habere ministros inuisibiles. 1.p.231.b.
De angelorum natura, vide verbo Angeles.
Quis eorum videretur esse maior. Quare in electis permittat Deus aliquos defectus. 1.p. 80. a.404.a.320.a.
Nisi efficiamini sicut paruuli. 1.p.24.b
Angeli eorum semper vident faciem, &c. 1.p. 328.b.
In die omnium Sanctorum. Matth. 5.
De gloria sanctorum. 1.p.353.b.360.361.
De veneratione sanctorum. 1.p.383.a.2.p. 248.a.
Omnes quærunt esse beati, sed sine ordine. 1.p. 274.b.
Beati pauperes, quoniam, &c. vilescũt terrena, si æterna quæ promittuntur consideremus. 1. p.353.b.
Beati pacifici, de laudibus pacis. 1.p.313.a.&c.
Beati qui lugent. 1.p.294.a.
Quod is qui ex nihilo nos fecit poterit facere ex miseris beatos. 1.p.316.b.
Beati mundo corde: quoniam. 1.p.344.a.
Comune sanctorum, pro Apostolis.
Ioa. 15. Hoc est præceptum meum. 2.p.80.b.
Et fructuus vester maneat. 1.p,353.a.
Matt. 10. Ecce ego mitto vos sicut oues, &c. Prædicator morte appropinquante lætatur. 1. p.345.a.
Pro vno martyre.
Ioa. 12. Nisi granum, &c. 1.p.327.a.2.p.10.b.
Quid prodest homini. 1.p.72.a.
Si quis mihi ministrauerit honorificabit. 1. p. 389.a.
Qui negauerit me coram hominibus. 1. p. 28.a.
Qui non renuntiauerit omnibus. 1.p.31.a.
Qui vult venire post me abneget semetipsum. p. 1.166.a.416.a.2.p.190.b.191.a.
Tollat crucem suam 2. p.106.a.226.a.
Pater, volo vt vbi ego sum, illic sit, &c. 1. p. 317.a.

Pro

Pro vno martyre in resurrectione Ioā.15.
Ego sum vitis vera. Christus ad hoc venit vt nos suis meritis locupletaret. 1.p.81.b.
Vos palmites. Nunc aridi apparent quia non dum apparuit quod erunt. 1.p.318.a.
Pro martyribus.
Super Euangelium Matthe. 5. Videns turbas, vt in festo omnium sanctorum.
De memoria sanctorum martyrum. 1.p.391.a.
Descendens Iesus de monte. In monte orat, & descendit vt doceat. Oratio debet relinqui cum oportet. 2.p.37.a
Item opera charitatis sint cum oratione & introuersione. 2.p.155.b.
Item debet esse vicissitudo in exercitijs, ne fastidiant. 1.p.32.b
Cum audieritis prælia. Magnum est in tribulatione solamen esse à Deo in eternitate præuisam & ordinatam. 2.p.23.a
Nolite timere eos qui occidunt corpus. 1.p.266.a.b.81.267.a
Capilli capitis vestri omnes numerati sunt. 1.p.268. a.
Pro vno confessore aut Pontifice. Lucæ. 11.
Nemo lucernam accēdit. Lux operis nostri sub modio iudicij humani non est accendenda. 1.p.25.b.
Si oculus tuus fuerit. De intentione in nostris operibus. 1.p.187.a.2.p.27.b.
Quæ sit intentio simplex. 2.p.155.b.
Sint lumbi vestri præcincti. 1.p.55.a.
Si venerit in secunda vigilia, &c. 1.p.67.a.
Accipere sibi regnum & reuerti. 1.p.298.b.
Vni dedit quinq; talenta. Vnicuiq; dat vt oportet. 1.p.126.a.
Omni habenti dabitur. 1.p.52. b.
Pro Abbatibus. Matth. 19.
Ecce nos reliquimus omnia. Primus gradus ad salutem terrena despicere. 1.p.357.a
Quomodo sunt relinquenda. 1.p.46.a.333.a.2.p.327.a.
Item ecce nos reliq. & sequuti. Vno pedeniti-tur qui solo Dei amore roboratur. 1.p.322.a.b
Item. Si Deus est amandus & sequendus, omnia sunt relinquenda. 1.p.31.a.
Item electi omne quod in mundo eminet calcant amore æternitatis. 1.p.342.b.
Item quanto magis æterna cognoscimus, tanto magis terrenā despicimus. 1.p.347.b.
Quid ergo erit nobis? Consideratio æternorum facit cōtemnere temporalia. 1.p.353.b.329.b.
Item electi non quærunt in hac breui vita laborum suorum fructus. 1.p.324.b.
Item vir prudens relictis transitorijs ad mansura festinat. 1.p.318.a.
In regeneratione. 1.p.322.a.
Item non promittit in hac labili vita beatitudinem. 1.p.300.a.
Pro virginibus. Matth.25.
Quinq; fatuæ & quinq; prudentes. Inqualibet professione inueniuntur homines ficti. 1.p.252.a.
De excellentia virginitatis. 1.p.387.b.
De consecratione virginum. 2.p.280.b.
Pro virgine & martyre vide. 1.p.266.b.2.p.288.a
In dedicatione templi. Lucæ. 19.
Zachæe festinans descende. Ac si nūquā peccasset illum tractat. 1.p.404.a.
Hodie in domo tua oportet me manere. In initio conuersionis recipitur homo aliquando dulcedine cōsolationis. 1.p.204.a.2.p.40.y.41.
Omnes murmurabant quòd ad homi. pecc. diuertisset. Nullus peccator despiciendus est, & quare. 1. p.201. a.
Pro defunctis.
Quòd non sit timenda mors. 1.p.423. vide verbo Muerte y verbo difuntos.
Iusti quomodo timeant mortem & illam desiderent. 1.p.345.b.
Beati mortui, quoniam ipsi laudant Deum. 1.p.307.a.b.
Opera enim illorum sequuntur illos. 1.p.353.a.327. a.
Ex operibus iudicanda est hominis mors. 1.p.268. a.
Ego resucitabo eum. Non est timēda mors, quia habemus promissionem de resurrectione carnis. 1.p.271.b.

¶FINIS.

TABLA DE LAS MATERIAS

Y LVGARES COMVNES QVE SE HALLAN EN las obras de Ludouico Blosio. Por el primero numero se entiende la primera parte, y por el segundo la segunda: por la .a. la primera cōlumna, y por la .b. la segunda.

A.

Aaron.

AAron fue el principio del sacerdocio legal. 2.p.275.a.

Aborrecer y aborrecimiento.

Nos emos de aborrecer a nosotros mismos, y porque. 2.p.226.a.
Quan bueno es este aborrecimiento. alli.
Del procede el amor de Dios. alli.
Aborrecer es cosa aspera. 1.p.52.b.
Qnien aborrece al proximo está en mal estado. 2.p.224.a.
Quanto abomina a Dios este aborrecimiento. 1.p.51.a.

Abdias.

Abdias fue dicipulo de san Simon y Iudas. 2.p.256.b.
Vio a Christo. 2.p.260.a. Fue señalado de los Apostoles por obispo de Babilonia. 2.p.260.a

Abstinencia.

La abstinencia y los ayunos florecieron en tiempo de los Apostoles. 2.p.257.b.
No se ha de tomar abstinēcia demasiada sin particular reuelacion de Dios. 1.p.42.a.
Abstinencia de deleytes carnales. 1.p.389.a.
Abstinencia de la carne. 1.p.371.a.
Abstinencia admirable de santa Catalina de Sena. 1.p.139.b.
Abstinencia discreta. 1.p.43.a.2.p.57.a.

Accidia.

Que pecado es la accidia. 1.p.30.b.

Açotes.

Dios açota a los hijos sin sacar ninguno. 1.p.255.a.
Los açotes de Dios y de los hombres se han de lleuar con paciencia. 2.p.228. a.

Adiuinos y Astrologos.

No se tiene de acudir a los adiuinos. 1.p.29.a.
Porque succeden algunas cosas que dizen. 1.p.29.b.

Aduersidades.

Por muchas causas embia Dios aduersidades. 1.p.431.b.
Las aduersidades se tienen de lleuar con animo 1.p.27.b.68.a.
En las aduersidades se à de acudir a la virgē Maria. 1.p.427.a.
en las aduersidades emos de alabar à Dios. 1.p.306.a.

Agradar.

No emos de agradarnos a nosotros mismos. 2.p.237.a.
Quan peligroso es procurar agradar a nadie. 2.p.149.a.
A los buenos emos de procurar agradar. 1.p.25.b.
A solo Dios emos de agradar si queremos paz de alma. 1.p.26.b.

Agradecimiento.

Los bienes agenos se hazen proprios por el agradecimiento. 2.p.33.a.
La ingratitud ofende mucho a Dios. 2.p.310.b.

Agua bendita.

Quien la instituyò. 1.p.385.a.2.p.279.a.
De que sirue en la Iglesia. alli.

Aguila.

De la vista del Aguila, y quien son significados por ella. 1.p.342.b.

Ayuno.

Los Apostoles instituyerō los ayunos de la Iglesia. 1.p.371.a.
Del ayuno de la Quaresma. alli.
La carne suele aprouecharse del ayuno. 1.p.297.a.

Alabar a Dios.

La ocupacion de los santos en el cielo es alabar a Dios. 1.p.316.b.
Con bozes y obras emos de alabar a Dios. 1.p.312.b.
Dios premia muy bien a quiē lo alaba. 1.p.311.b.
Emos de alabar a Dios en las prosperidades y aduersidades. 1.p.306.a.&c.

Alegria.

Alegria del alma fiel. 1.p.53.b.
Alegria vana. 2.p.9.a.
Remedio contra la alegria necia. 2.p.189.a.

Alleluya.

Que quiere dezir Alleluya. 1.p.314.a.
Porque se canta despues de Pasqua. alli.

Alma.

Del alma y de sus potencias. 2.p.2.a.
De su hermosura. 1.p.70.a.
De su excellencia y dignidad. 1.p.225.a.b.2.p.18 a.219.a.
La consideracion de su excelēcia nos aparta de los pecados. 1.p.199.a.
El alma en todos es ygual. 1.p.229.b.
Nuestra alma como se haze mejor. 1.p.275.a.
Aficionada a cosas temporales pierde su firmeza. 1.p.333.a.
De la vida del alma 1.p.267.a.
El alma adonde tiene principalmente su assiento. 1.p.229.b.

El alma como se puede juntar a Dios intimamẽte. 2. p. 35. a.
El alma santa es semejante a los Angeles, la mala a los demonios. 2. p. 219. a.
El alma santa en saliendo del cuerpo goza de Dios sino tiene que purgar. 2. p. 258. b.
Mas vale vn alma que todo el mundo visible. 1. p. 70. a.
El alma representa a Dios mas cerca que las criaturas visibles. 1. p. 225. b.
Dios es el centro y proprio lugar de nuestra alma. 2. p. 15. a.
Ninguna cosa de aca satisfaze al alma. 2. p. 5. a.
El alma toda està en todo el cuerpo y toda en qualquier parte del. 1. p. 229. b.
Quando està libre del cuerpo recibe gran pena en no ver a Dios. 1. p. 134. a. 209. a.
Hermosura de las almas santas. 1. p. 70. a. 136. b.
Que señales ha de tener el alma que ha de ser esposa de Christo. 2. p. 97. a.
El alma naturalmente busca a Dios sino la impiden los pecados. 2. p. 15. b.

Altares.

Altares consagrados en la primitiua Iglesia. 2. p. 261. a.
Quien instituyò la consagracion de los altares. 2. p. 278. a.

Amar y amor.

El amar es cosa muy dulce. 1. p. 52. b.
Donde va el amor van ojos y coraçon. 1. p. 90. a. 2. p. 156. b.
El camino del amor es camino comun. 1. p. 240 a.
El amor se prueua con obras. alli.
El amor desordenado en vn punto desbarata el alma. 2. p. 236. a.

Amistad y amigos.

A vezes se ha de disimglar la amistad y quando. 1 p. 50. b.
Las amistades sensuales suelen tener mal fin. 2. p. 236. b.
Como se ha de sentir la perdida de los amigos. 1. p. 126. b.

Amigos de Dios.

Que nos haze ser de veras amigos de Dios. 1. p. 190. a.
Dios suele permitir grandes tentaciones en sus amigos. 1. p. 67. a.
A sus amigos les haze Dios aspero el camino de sta vida. 1. p. 320. a.
Fatigas que Dios da a sus amigos. 1. p. 189. b.
En los amigos de Dios se suelen hallar algunas faltas. 1. p. 80. a. Que faltas suelen tener de ordinario. 1. p. 408. a.
Algunas vezes permite que caygan en grandes pecados. 1 p. 404. a.
Los amigos de Dios padecen muchas cosas en este mundo. 1. p. 323. a 328. a.

Amor de Dios al hombre.

Del inmenso amor con que Dios ama al hombre. 1. p. 420. a. 2. p. 136. a. 220. a. 221. b.
El amor que Dios tiene al hombre es endos maneras. alli.
Del demasiado amor de Dios. 1. p. 430. b.
Quanto ama Dios al hombre. 1. p. 19. a.
Quanto ama Dios a sus siervos. 1. p. 86. a.
Del amor que Dios nos tiene vienen las tribulaciones. 1. p. 162. a.

Amor de Christo al hombre.

Quan grande es el amor que Christo nos tiene 1. p. 104. a. 409. a. 2. p. 221. b.
El amor que nos tenia Christo le hazia padecer mas de lo que podian sus fuerças. 2. p. 106. a.
Christo ama mucho al alma penitente. 2. p. 219. b.
La obligacion que tenemos de amar a Christo. 1. p. 72. b.

Amor del hombre a Dios.

El amor de Dios no se compadece con el amor del siglo. 1. p. 161. b.
De estos dos amores. 1. p. 164. b.
Suaue consideracion para que el hombre ame a Dios. 1. p. 19. a.
Como auemos de amar a Dios. 1. p. 32. a.
En que consiste el sinzero amor de Dios. 2. p. 190 b.
El amor de Dios junta mas al hombre con Dios que la aspereza de vida. 2. p. 8. a.
Traça para alcàçar el verdadero amor de Dios. 2. p. 187. a.
Que es necessario al que desea llegar a la alteza del diuino amor. 2. p. 188. a. 192. a.
Del amor de Dios conocemos quan mal nos amamos a nosotros mismos. 2. p. 229. b.
Quanto crece el amor de Dios, tanto mas nos despreciamos a nosotros mismos. alli.
Señal de que vn hombre ama a Dios de veras. 1 p. 161. b. 2. p. 16. a. 187. a.
Si crece el amor de Dios descrece el de la carne. 1. p. 322. b.
Oracion para alcançar el encendido amor de Dios. 1. p. 179. b.

Amor proprio.

Quan dañoso es el amor proprio. 1. p. 28. a.
El amor proprio es principio de todos los males. 2 p. 188. a. 192. a.
Quanto crece el amor proprio mengua el amor de Dios y al reues. 2. p. 226. a. 192. a.

Amor del proximo.

Que nos obliga à amar al proximo. 1. p. 70. a.
Como se tiene de amar. 1. p. 70. a. 2. p. 9. b. 58. b.
Razones porque deuemos amarnos vnos a otros. 2. p. 223. a.

Quien

Quien no ama al proximo està en mal estado. 2. p. 24 a.
No ama al proximo quien no lo sufre. 1 p. 350. a. 2. p. 179. a.

Amor de enemigos.

De quanta importancia es amar alos enemigos 2. p. 150. a.
Es muy justo que los amemos yporque. 1. p. 70. a
Estamos obligados à amar a nuestros enemigos 2. p. 179. b.
Que nos mueue a ello. 1. p. 83. 2. p. 223. b.
Dios nos combida a que amemos anuestros enemigos. 1. p. 250. a. 265. b.

Amor de criaturas.

El amor delas criaturas se tiene de arrancar del alma. 1. p. 46. b.
No emos de amar alguna criatura desordenadamente. 1. p. 72. b.
Quien ama las cosas transitorias por fuerça ha de passar con ellas. 1. p. 333. a.
No se compadecen el amor diuino y el terreno 1. p. 161. b.
Estos dos amores hazen dos ciudades. 1. p. 288. b

Amenaças de Dios.

Las amenaças de Dios son largas, y breue la voz de la misericordia. 1. p. 436. a.

San Andres.

Palabras que dixo san Andres estando para morir. 2. p. 260. a.
Milagro de san Andres en la cõuersion de vn pecador. 2. p. 257. a.

Angeles.

Para que fueron criados los Angeles. 1. p. 227. a.
Fueron hechos à imagen de Dios. 1. p. 70. a.
De la excelencia de los Angeles. 1. p. 225. a.
Del numero de los Angeles santos. 1. p. 136. b.
De las Jerarchias de los Angeles. 1. p. 231. a.
Los Angeles tienen libre aluedrio. 1. p. 227. a.
Los Angeles de q̃ biuen y se sustentan. 1. p. 269. b
Los angeles en que son limitados. 1. p. 229. a.
Del linage de los Angeles. 1. p. 230. b.
Los Angeles son humildes. 1. p. 70. a.
De la cayda del Angel. 1. p. 227. b.
Los Angeles porque se llaman peñas tajadas. 1. p. 343. b.
Los Angeles se gozan en la conuersion del pecador. 1. p. 86. b.
Los angeles desean que les hagamos vẽtaja en la gloria. 1. p. 231. a.
Del amor que los Angeles tienen a los hõbres. 2. p. 223. a.
Los Angeles ayudã y consuelan a las animas del purgatorio. 1. p. 132. a. (223. a.
El Angel dela guarda quã solicito es en ella. 2. p.

Animales brutos.

Los brutos carecen de voluntad. 2. p. 4.
Que potencias tienen los animales brutos. alli.

Santa Anna madre de la santissima virgen.

Anna quiere dezir gracia. 1. p. 392. a.
Fue figurada en la madre de Samuel. alli.

Apetito.

Como se diuide el apetito sensitiuo. 1. p. 225. b.
Del apetito nacẽ las quatro passiones. 2. p. 3.
No emos d' obedecer a nros apetitos. 1. p. 243. b.
Siguiendo a nuestros apetitos les damos fuerças. 1. p. 244. a.

Apostoles.

Los Apostoles en la passion del Señor blandearon en la fe. 2. p. 93. b.
A los Apostoles les succedieron en la Iglesia los Obispos. 2. p. 275. b.
En la primitiua Iglesia se celebrauan las fiestas de los Apostoles. 2. p. 259 a.

Aprouechar.

Andar es aprouechar. 1. p. 407. b.
Cada dia emos de procurar aprouechar mas. 1. p 407. & c. 438. b. 2. p. 26. a.

Aspereza de vida.

No cõsiste la perfeccion en la aspereza de vida. 1. p. 81 a.
Ninguna aspereza de vida singular se ha de tomar sin particular reuelacion del cielo. 1. p. 42 b. 2. p. 7. b.
La aspereza de vida de que sirue. 2. p. 8. a.
En la aspereza de vida mire cada vno a que es induzido interiormente. 2. p. 246. a.
Ninguna aspereza de vida se ha de tomar sin cõsejo del perlado. 2. p. 325. a.

Aspiraciones.

Que llamamos aspiraciones. 2. p. 62. b. 314. a.
De quanto prouecho son. 2. p. 15. a.
Formas de aspiraciones. 2. p. 4. a. 49. a.
Seluã de aspiraciones. 1. p. 39 b.
Aspiraciones a Iesu Christo. 1. p. 89. b.

Atencion.

Como se ha de procurar la atencion en la oracion. 1. p. 35. a.
De la atẽcion q̃ se ha d' tener en el coro. 2. p. 19 b

Auariento.

El auariento pone su bienauenturança en las cõsas de aca. 1. p. 275. a.

B.

Babilonia.

QVe se entiende por Babilonia y su pueblo. 1. p. 248. b.
Los ciudadanos de Babilonia procurã la paz temporal 1. p. 305. a.
Abdias fue señalado de los Apostoles por obispo de Babilonia. 2. p. 260. a.

Baptismo.

Los niños han de ser admitidos albaptismo por tradicion de los Apostoles. 2. p. 263. b.

Beuer.

El beuer ha de ser con modestia y tẽplança. 1. p. 199. b. 2. p. 7. b. Oracio pa antes dbeuer. 2. p. 27. b
Oracion para quando beuas. 1. p. 73. b.

Benida que daua Salomon a los que auian de ju
sticiar.2.p.126.b.

Beneficios de Dios.

La memoria de los beneficios de Dios nos apar
ta de los pecados.1.p.199.a.
La consideracion de los beneficios de Dios que
efectos haze enel alma.2.p.40.a.
No emos de vsar mal de los beneficios y dones
de Dios.2.p.36.b.

Bienauenturança y bienauenturados.

Descripcion de la bienauenturança.1.p.99.b,210.
b.360.a.2.p.243.b.
De la bienauenturança de los santos. 2.p.243.b.
En que consiste la perfecta bienauenturança.2.p
243.b.
La bienauenturança temporal es verdadera mi
seria.1.p.281.a.
Todos desean ser bienauenturados. 1.p.274.b.
Como seremos bienauenturados.1.p.274.b.
En la tierra quien es bienauenturado.1.p.291.a.
Los bienauenturados enel cielo comunican sus
bienes entre si.1.p.136 b.
Del numero de los bienauenturados.alli.
Los bienauenturados ninguna cosa ignoran.1.p
211.a.
La voluntad de los bienauenturados està vnida
con la de Dios.1.p.137.a.
En el vltimo de los bienauenturados se muestra
la misericordia de Dios.1.p.105.b.

Bienes temporales.

La consideracion delos bienes eternos haze no
estimar los temporales.1.p.353.b.
Los bienes deste mundo pasan y no tienen fir-
meza.1.p.72.b.
Amar los bienes de aca es querer pasar con e-
llos 1 p.333.a.
Quien sufre con paciencia la perdida de los bie
nes haze muy gran limosna.2.p.328.a.
Los bienes deste mundo jamas harran.1.p.72.a.
Como haremos que sean nuestros los bienes a-
genos.2.p.325 b.
Todos los bienes que tenemos son dones de
Dios.1.p.246.b.

Santa Brigida.

Quien fue santa Brigida, y otras cosas de su vi-
da.1.p.238.a.

Buenos.

Dos linages de hombres buenos.2.p.147.a.
Buenos y malos en q̃ difieren.1.p.318.&1.438.a.
Los buenos tienen por enemigos a los malos.1.
p.250.a.

Buscarse a si mismo.

Quan dañoso es buscarse a si mismo.2.p.184.b.

Camino.

CAmino breue para llegar a Dios.2.p.77.a.
Cada vno ha de prouar sus fuerças enel cami
no del cielo.1.p.41.b.

para el cielo ay diuersos caminos. alli.
No todos van por el mismo camino.2.p.240.a.
Camino para hallar y posseer a Iesu Christo.1.p
359.b.

Cantar.

Quan antiguo es cantar los versos a coros. 2.p.
267.a.
Quien canta con la boca y tiene el coraçon mu
do.1.p.253.a.

Caridad.

Quan dulce es la caridad.1.p.253.b.
La caridad es el betun que nos junta con Dios.
1.p 273.a.
La caridad es vn gran thesoro.1.p.253.b.Y se có
pra de gracia.1.p.254.a.
Efectos de la caridad.2.p.150.a.
La caridad es madre de la humildad.2.p.166.b.
Qual es la verdadera caridad.2.p.150.b.
La caridad se embrauece sin hiel.1.p 253.b.
La caridad se entiende por la paloma.1.p.254.a.
Los q̃ no tienen caridad son pesados.1.p.146.a.
Virtud grade de la perfecta caridad.1.p.407.a.
Caridad de los bienauenturados.1.p.136.b.

Carne.

De la flaqueza de nuestra carne.1.p.272.a.
Auemos de morir a los deleytes dela carne.1.p.
73.a. (p.241.b.
La carne cudicia contra el espiritu y al reues.1.

Casa.

Que son los bienes de la casa de Dios.1.p.287.b
Esta vida es casa alquilada.1 p.280.b.
La casa en que difiere dela tienda. alli.

Casados.

Como es razon que los casados se ayan entre si
1.p.49.a.

Caso.

Ninguna cosa succede a caso.1.p.29.a.268.a.

Castigar y castigo.

El castigo no es señal de mala volũtad.1.p.254.a
El castigo moderado es bueno.2.p.224.b.
No se ha de castigar con rancor.1.p.71.b
Sin colera ha de ser el castigo.2.p.224.b.

Santa Catalina de Sena.

Quien fue santa Catalina de Sena y algunas co-
sas de su vida.1.p.139.b.

Centro del alma.

Pocos conocẽ el cẽtro del alma.2.p.37.a.38.b.
Quanto al centro del alma somos semejantes a
Dios.2.p.38.b.
El centro del alma està leuantado sobre todas
las criaturas.2.p.39 a.

Ceremonias. (485.b.

Las ceremonias exteriores agradan a Dios.1.p
Ceremonias antiguas de la misa.2.p.261.a.
Ceremonias antiguas en la consagracion de los
Obispos.2.p.262.b.
Ceremonias en la consagracion de los monges
en tiempo de los apostoles.2.p.263.a.

Cielo.

Con menos trabajo se alcança el cielo que el in
fierno.1.p.52 b.
En el cielo aura desseo encendido y hartura lle
na.1.p.211.a.
En el cielo que serà nuestra ocupacion. 1.p. 294.
b.296 b.
En el cielo es la fiesta eterna.1.p 287.a.
En el cielo es Dios todas las cosas a los santos.
1.p 314.a.
Mudança de los cielos despues del juyzio vlti-
mo.1.p.211.a.

Ciudad.

Dos ciudades que hazen dos amores.1.p. 248.a.

San Clemente.

San Clemente succedio a san Pedro en el ponti
ficado.2 p.277.b.
Martyrio de san Clemente.2.p.274.a.
La misma mar celebra la fiesta de san Clemente
alli.

Comer y comida.

Del orden en el comer.1.p.48 b.49.a.
De la templança en el comer.1.p.48 b.2 p.147.b
La comida y beuida se han de tomar como me-
dicinas.1.p.243.a.
A la comida se de al cuerpo lo necessario y la ce
na sea templada.2.p.7.b.
El varon espiritual ha de comer para el susten-
to y no para el deleyte.2.p.7.b.
De la licion al tiempo del comer.1 p.73.b.
Oració para antes de comer.1.p.73.b.258.a.

Compassion.

Auemos de tener compassion a los afligidos y
pecadores.1.p.71.a.

Composicion.

De la composicion exterior.1.p.46.a.

Comunidad.

El religioso siga la cõmunidad.1.p.45.a.

Comulgar y cõmunion.

Aparejo para comulgar.1.p.44.b.96.a.120.a.2.p.
166.a.
Mejor es comulgar por caridad q̃ dexarlo por
humildad.1.p.120.b.
Quã mal haze quien aparta a otros de la cõmu
nion.1.p.118.b.
Quien comulga dignamente.1.p.119.b.
Premio del comulgar amenudo.1.p.135.a.
Pena dada a vno que fue negligente en comul-
gar.1.p.119.b.
Los seglares tambien han de frequentar la co-
munion. 1. p.119 . a.
Quando podrá comulgar los seglares.2.p.145.a
De la cõmunion espiritual.1.p.96 a.2.p.289.b.
Frutos de la cõmunió.1.p.96.b.359.b.2.p.235.b.
Como auemos de llegarnos a la comunion. 2.p.
234.b. (p.68.y 69.
Oracionẽs para antes y despus de la cõmunió.2
Oracion para quando comulgamos. 2.p.235.b.

Concilios.

Como se tiene de celebrar el concilio general.
1.p.368.b.
El concilio general representa toda la Iglesia.1.
p.369.b.
Los cõcilios generales no puedẽ errar.1.p 369.a
Los concilios generales enmiendan a los parti-
culares.2 p.295.b.
Declarase vn Canon del concilio Ilibertino cer-
ca de las santas imagenes.2.p.294. a.

Confessar y confession.

Dela confesion sacramẽtal.1.p.380.b.2.p 296.a
Como se ha de hazer la confesion. 1.p. 106.a.2.
p.66.a.
La confesion sacramental es necessaria para sal
uarnos.1.p.106.a.
Prouechos de la confesion.1.p.117.b.
La confesion no se ha de repetir sin necesidad
1.p.401.b. (30.b.117.b
Quã prouechoso es el confessarse a menudo.1.p
No hã de ser las cõfesiones prolixas.1.p.400.b
Que haremos quãdo nos falta el confessor. 1.p.
118.a.
De la confesion general de los pecados como
se hara.1.p.404.b.
Es vtil confessar los pecados veniales.1. p.117.b

Confiar y confiança.

De la confiança en Dios.1.p.87.a.192.b.408.b.
De solo Dios se ha de confiar 2.p.26 a.
No hemos de fiar en nuestras fuerças, sino en la
gracia y fauor de Dios.1.p.31.a.79.a.129.a.
La confiança que en Dios se pone nunca es de-
masiada.1.p.18.b.2.p.181.a.
La confiança en Dios es tesoro excelentissimo.
2.p.231.a. (1.p.129.a
Dios premia mucho la confiãça q̃ en el se pone.
Dela cõfiança q̃ ha de tener el pecador.1.p.18.a.
Pedir confiadamente importa para alcançar lo
que se pide.1.p.79.b.
A la hora de la muerte es muy necessaria la con
fiança en Dios.2.p.242.b.

Confirmacion.

Del sacramento de la confirmacion.2.p.272.b.
Solamente los Obispos lo pueden administrar.
2.p.273.a.

Conocimiento de Dios.

El conocimiẽto de Dios se llama rostro de Dios
1.p.337.a.
De conocerse a si viene el hombre a conocer a
Dios.1.p.225.a.

Conocimiento de si mismo. (1.p.82.b

Quã prouechoso es el conocimiẽto desi mismo
Como nos hemos de conocer a nosotros mis-
mos.2.p.139.a.
El conocimiento de si mismo es camino para la
perfeccion.2.p.236.a.
Dios nos dize interiormente que nos conozca-
mos a nosotros mismos.1.p.139.a.

Consagracion.
Quan antigua es la consagracion de los altares y templos.2 p.252.a.
Como se consagrauan los Obispos en tiempo de los Apostoles.2.p.262.b.
Como se consagrauan los monges.2 p.263.a.
Consejo.
Enlas cosas dudosas nos hemos de aconsejar cõ Dios.1.p.30.b.2 p.8.b.Y con personas temerosas de Dios.1.p.76.a.
Quando se nos pide consejo que hemos de hazer.2.p.8.a.
En las cosas graues nos hemos de aconsejar cõ hombres de experiencia.2.p.21.b.
Consideracion.
La consideracio de los bienes eternos haze no estimar los temporales.1.p.353.b.
Consideracion de las perfecciones de Dios.1.p. 89 b.
Dela consideracion de las criaturas venimos a alabar al criador.1.p.46.a.281.a.
Dulce consideracion de la grandeza de Dios y de nuestra vileza.2.p.165.a.&c.
Suaue consideracion de los gozos del parayso.2 p.166.b.
Consciencia.
De la pureza de la consciencia.1.p.66.a.
Qual es el primer passo para alcançar pureza de consciencia.alli.
El gusano dela consciencia da gran pena a las animas de purgatorio.1.p.134 a.
Consuelo.
Consuelo de pusilanimes.1.p 400.&c.
Consuelo breue de afligidos.1.p.412.b.
Consuelo en las tribulaciones.1.p.83.a.
Consuelo para el hombre flaco.1.p 338.a.
Consuelo para el pecador que se quiere enmendar.1.p.438.a.
Contemplar,y contemplacion.
La contemplacion es don de Dios.1.p.40.b.
No se da a todos.1.p.41.a.417.b.Ni es para todos 2.p.159.b.
En esta vida no es la contemplacion perfecta.1. p.340.b.
Contemplacion de la diuina clemencia que se nos mostro por Christo.1.p.406.a.
Quien son los verdaderos contemplatiuos.1.p. 94.b.
Que ha de guardar el verdadero contemplatiuo.2.p. 6.b.
Contento.
Cada vno ha de estar contento con su suerte.1.p 95.a.
Contricion.
De la verdadera contricion.1 p.21.a.403.a
Qual es la mas excelente contricion.1.p.76.b.
Efecto de la verdadera contricion.1.p.407. a.
Coraçon de Christo.
Al coraçon de Christo hemos de encomendar nuestras obras.1.p.113.b.82.a.Como se ha de hazer.1.p.191.a.
En el coraçon de Christo se perficionã nuestras obras.2.p.28.a.61.b.
Coraçon.
Dela guarda del coraçon.1.p.76.a (p.260.a
El coraçon se ha de leuantar al cielo y como. 1.
El coraçon torcido y el derecho en que difiere 1.p.254.b.Como se tiene de endereçar el torcido.1.p.259.b.
Quien tiene el coraçon quebrantado.1.p.258.a
De la pureza del coraçon.2.p.186.a.
Conuersion del pecador,
De la conuersion del pecador,1.p.18.&c.
El pecador no dilate la conuersion.1.p.245.b.
Que ha de hazer el que se conuierte al fin de su vida.1.p.422.a.
Iamas se ha de desesperar de la conuersion del pecador.1.p.197.b.
Grandes angustias padece el pecador quando se conuierte.1.p.203.b.
Dios suele regalar al pecador al principio de su conuersion.1.p.204.a.
El pecador conuertido tenga firme esperança en Dios.1.p.66.b.299.a.
De la conuersion del buen ladron.2.p.118.a.
Coro.
Que se tiene de hazer para estar con atencion en el coro.2.p.19.b.
como se tiene de estar en el coro.2.p.230.a.
Correccion fraterna.
Como se ha de hazer la correccion fraterna.1.p 71.b.
Corona.
Corona breue a la virgen santissima,o a su hijo Iesu Christo.1.p.101.b.
Corona de nuestra Señora.1.p.149.a.
La corona de espinas que agujeros hizo en la cabeça de Christo.2.p.102.b.
Credo.
Como ordenaron los Apostoles el Credo . 2. p. 270.a.
Criaturas.
Como de las criaturas venimos en conocimiento del criador.1.p.46.a.
Vn discurso como de las criaturas alabamos al criador.1.p.47.a.
Las criaturas inuisibles son de notable admiracion.1.p.48.b.
Como auemos de vsar de las criaturas.1.p.72.b.
Como dezimos que todas las criaturas alaban a Dios.1.p.308.a.
Las criaturas son bozes que alaban a Dios . 1.p. 282.a.
Las criaturas que le dizen al hombre.2.p.121. a.
Dios todo está en qualquiera criatura 2. p.12. b.
Chrysma. (p.261.b
Del sagrado Chrysma,y de q̃ sirue en la Iglesia.2 Chri-

Christo.
De la encarnacion de Iesu Christo.1.p.92.b.222. a.2.p.72.a.74.&c.
Quando fueró criados el cuerpo y alma de Christo.1.p.93.a.
Del nacimiento de Christo.2.p.75.a.
Que quiere dezir este nóbre Christo.1.p.223.b.
De la consideracion de la vida de Christo.1.p.91 a.2.p.311.a.
La vida de Christo es libro comun para todos.1 p.91.b.2.p.78.b.
Que bienes trae pensar en ella.1.p.37.a. Sumario della.2.p.160.&c.
Que fruto trae pensar en la passion de Christo. 2.p.72.156.a.311.a.242.a.
Christo es la regla de nuestra vida.2.p.78.b.
Gracia del rostro de Christo,que mirarlo ablanda a los pecadores.2.p.92.a.
Vida de Christo repartida en articulos para meditar.2.p.160.&c.
Con la memoria de la vida y passion de Christo se vencen las passiones.2.p.239.a.
De quanta eficacia es esta memoria.2.p.311.a.
Meditar en la vida de Christo es para encendernos en su amor.2.p.17.b.Como se ha de meditar. alli.
Christo desde que nacio començo a padecer.2. p.74.a.
Explicacion de la passion de Christo.2.p.79.&c.
Christo al fin de su vida nos cifrò las principales virtudes.alli.
Christo laua los pies a sus discipulos.2.p.80.a.
Testamento de Christo.alli.
Christo ora en el huerto.2.p.81.b.
Razones de la tristeza de Christo.2.p.82.b.
Christo como recibio a sus enemigos.2.p.85.a.
Christo porq̃ lleuò la cruz al hombro.2.p. 104.b.
Ofrẽda que Christo hizo en el caluario.2.p.110.a
Porque quiso Christo morir desnudo.2. p.109.b
La muerte de Christo fue la mas afrentosa de todas.2.p.108.b.
Razones del dolor de Christo.2.p.124.a.
El dolor de Christo se aumentaua de los dolores de la madre.2.p.119.b.
Porque quiso Christo ser leuantado en el ayre. 2.p.112.b.
Christo porque fue puesto entre ladrones. 2. p. 114.a.
Christo en la cruz tenia todas las señales de amor.2.p.113.b.
Christo porque es comparado al leproso . 2 . p. 92.b.
La oracion de Christo en la cruz aquien se estiẽde.2. p.117.a.
Porque le fatigò mas a Christo la sed entre tantos tormentos.2.p.124. a.
Porque leuantò Christo la voz al morir. 2 . p. 128.a.
Christo inclinando la cabeça al morir que quiso dezirnos.alli.
Christo porque quiso que le abriessen el costado despues de muerto.2.p.130. a.
Considerar lo que Christo sufrio es gran remedio pa tener paciẽcia en los trabajos.2.p.227.b
Christo habla a quiẽ lo mira en la cruz.1.p.104 a
La imitacion de Christo es lo que nos pide Dios 1.p.165.a.
La humanidad de Christo es nao segurissima para yr al cielo.1.p.39.a.92.a.
Christo es piadoso con los pecadores.1.p.20.a.
En Christo somos ricos aunq̃ de nra cosecha sea mos pobres.1.p.81.b.82.a.418.b.2.p.179.b.
Notable liberalidad de Christo.2.p.81.a.
Amor de Christo con sus enemigos. 2.p.89.b.
Quanta fuerça haze el exemplo de Christo.2 p. 225.b.
Por Christo cobramos mas gloria que perdimos por Adan.2.p.137.b.
Quanto prouecho se saca de mirar a Iesu Christo crucificado.1.p.109.b.2.p.241.b.
Fuerça grande de los ojos de Christo. 2.p.90.a.
Como se auian en Christo las dos naturalezas humana y diuina.1.p.224.a.
Como haremos que las virtudes de Christo seã nuestras.1.p.121.a.
Como se entiende quando Christo dize que ignora algo.1.p.223.a.
Christo como crecia en sabiduria y gracia.alli.
Christo se hizo todo para todos.1.p.81.b.
Christo aboga por nosotros.1.p.104.b.
Christo adonde quiera es hermoso.1.p.275. a.
En Christo auia dos voluntades ambas conformes.1.p.223.b.
christo a si atribuye lo que es nuestro.1.p. 225.a.
En Christo vuo dos diferẽcias de obras.1.p.223.b
Que Christo baxò a los infiernos se ha de creer aunque no estè en la escriptura.1.p.371.b.
Seguir a Christo por la humildad es la suma dela philosophia christiana.1.p.25.a.
Quanto se vee en la vida de Christo es misericordia.1.p.433.b.
Camino para hallar a Christo, posseerlo y gozarlo.1.p.359.b.
Christo es nuestro parayso.2.p.156.b.
Christo es lilio.2.p.113.b.
Christo es libro escripto dẽtro y fuera.2.p.76.b.
Christo dixo y enseñó muchas cosas q̃ no estan escritas en el Euangelio.2.p.250.a.
Coloquio entre Christo y el alma pecadora. 1. p. 438.b
Christiano.
Qual es la esperança del christiano.1.p.271.b.
Para que somos christianos. alli.
El christiano piense que no es para esta vida. 1. p.72.a.
Todos los christianos son llamados sacerdotes y porque.2.p.248.a.

Santa Christina virgen y martyr. 1.p.266.a.

Cruz.

El largo de la cruz de Christo. 2.p.104.b.
Alabanças de la cruz. 2.p.252.a.
Los hereges no reuerencian la cruz. alli.
La cruz es don excelentissimo. 2.p.108.a.
Tres cruces padecio Christo. 2.p.104.b.
Pilato porque puso el titulo en la Cruz. 2.p.114.a

Cudiciar.

No cudiciar es vida dulce. 1.p.244.a.
Gran seguridad de coraçon tiene quien no cudicia nada deste mundo. 1.p.334.a.

Cuerpo.

Al cuerpo se le ha de dar lo necessario. 1.p.42.a.
No ay cosa firme en nuestro cuerpo. 1.p.272.a.
No importa que el cuerpo sea feo si el alma es hermosa. 1.p.70.a.
De la gloria del cuerpo despues del juyzio vltimo. 1.p.100.a.364.b.
La gloria del cuerpo no añadira a la del alma. 1. p 137.a.

Cuydado.

Dios tiene particular cuydado de los suyos. 2.p 188.b.
Gran daño hazer enel alma los cuydados vanos y superfluos. 2.p.238.a.

Curioso.

No has de ser curioso en mirar las vidas agenas sino eres perlado. 1.p.49.b.
En mirar por ti has de ser curioso. 2.p.325.a.
Quan mal parece el monge curioso en sus habitos. 2.p.323.a.

D.

Dauid.

D El pecado de Dauid. 1.p.436.a.

Defectos.

Fruto de los defectos ordinarios. 1.p.113.b.
Tambien se hallan defectos en los amigos de Dios. 1.p.80.a.
Porque permite Dios defectos en sus amigos. 1. p.114 a.408.b.
Si los defectos se lleuan con paciencia suelē ser de prouecho. 2.p.306.a.

Deleytes.

Los deleytes de la otra vida son verdaderos y maciços. 1.p.53.b.
Los desta vida son son sombra de aquellos. 1.p. 212.a.
Los deleytes espirituales quanta ventaja hazen a los sensuales. 1.p.73.a.
Los deleytes desta vida porque deleytan a los hombres carnales. 1.p.54.a.
Los deleytes carnales se han de estimar en poco 1.p.73.a. Remedio para no hazer caso dellos. 1.p.74 b.
De la abstinencia de los deleytes carnales. 1.p. 389.a.
El deleyte desta vida es el lugar del coraçō del hombre. 1.p.338.a.

Demonio.

Fealdad del demonio. 1.p.136.a.
El Demonio no sabe lo que està por venir. 1.p. 29.b.
Dios oye al demonio. 1.p.262.a.
Nada puede el demonio sin permitirlo Dios. 1. p.255.a.
Traças del Demonio en nuestro daño. 1.p.23.a.
Ardid del Demonio contra los imperfectos. 1.p 108.b.
Traça que vsa el Demonio con los que pecan. 1. p.19.b.
Iamas hemos de tener paz con el Demonio. 1. p.24.b.
El Demonio sigue mas aquien mas huye del. 1. p.204.a.
El Demonio assiste a los que estan para morir. 2 p. 242. b. Entonces molesta grandemente. alli.
Ardid del demonio con los que oran. 1.p.110.b.
El Demonio tienta terriblemente al tiempo de la oracion. 1.p.112.a.
Solicitud del Demonio en nuestro daño. 1.p.23.a
Quando el Demonio atormenta à alguno no entra en la substancia del alma. 1.p.230.b.
El Demonio engaña con luzes interiores. 1.p. 36.b.
Diferencia entre la luz de Dios y la del Demonio. alli.

Desconfiança.

Mucho ofende a Dios la indiscreta desconfiança del pecador. 1.p.67.a.
Remedio contra la desconfiança. 1.p.66.b.
De ningun pecador hemos de desconfiar. 1. p. 201.a.

Dessear y desseos.

Quan varios son los desseos de los hombres. 1. p.271.a.
El desseo santo es oracion continua. 1.p.110.b.
Dios estima tanto el desseo como lo que se dessea. 1.p.76.b.80.b.191.a.
Dios paga los desseos con premio eterno. 2. p. 32.b.
El desseo es el seno del alma. 1.p.295.b
Iamas se ha de dexar el desseo de aprouechar. 2 p.26.a.
Dios no cumple nuestros desseos porque es nuestro padre. 1.p.312.a.
En el cielo aura desseo y hartura. 1.p.211.a.
Quien dessea canta con el coraçon. 1.p.295.a.

Desesperar desesperacion.

Quanto ofende a Dios el que desespera. 1. p. 106.a.
A Dios afrenta quien desespera de su misericordia. 2.p.178.b.

No

No se ha de desesperar de la saluacion de hombre ninguno por pecador que sea. 1. p.71.a.
La desesperacion es peccado grauissimo. 1. p. 437.a.
Algunos desesperan para pecar, otros esperā para pecar. 1.p.245.a.
Iamas se ha de desesperar del perdon. 1.p,18.a.

Deuocion.

En que consiste la verdadera deuocion. 1.p.97.b. 2.p.227.b. Qual es la cierta y verdadera. 2. p. 19.a.153.b.
Deuocion racional y sensible. 1.p.43.b. La deuocion sensible es muy peligrosa. alli.a.
En la deuocion sensible se mezcla la naturaleza. 2.p.141.b.

Dia.

Todo el tiempo es vn dia delante de Dios. 1. p. 29.b.
Por el dia que se entiende en la Escriptura. 1.p. 284.b.
Dia assi llamada vna hija de Iob. 1.p.346.a.

Dificultad.

La dificultad en la buena vida aumenta el merecimiento. 1.p.53. a.

Difuntos.

Mucho agrada a Dios el rogar por los difuntos. 1.p.209.b.
Quan antiguo es rogar por ellos. 1.p.384.a.393. b.2.p..348.b.&c.
Officio de difuntos en tiempo de los Apostoles 2.p.263.a.
Christo toma a su cuenta lo que se haze por los difuntos. 1.p.70.b.

Dios.

Como auemos de considerar a Dios. 1.p.214.a.
Dios es conocido por sus obras. 1.p.46.b.
Dios se conoce perfectamente a si mismo. 1. p. 216.b.
En Dios estan los originales de todas las cosas. 1.p.87.b.137.b.
Nadie puede comprehender a Dios. 1.p.216. b.
Adonde estaua Dios antes que criasse el mundo. alli.
Dios està intimo en todas las criaturas. 2. p. 12.a.
Dios està mas intimo a mi que yo a mi mismo. 2.p.188.b.
En Dios tenemos todas las cosas. 1. p. 87. b. 121.a.
La bondad de Dios es causa de todo lo bueno. 1 p.215.a.
En Dios estan todas las cosas, y como estan. 1.p. 137.b.215.a.
En Dios no ay accidente. 1.p.217.a.
Como se atribuyen a Dios sentidos y passiones 1. p.217.b
Como se entiende que Dios està en todo lugar 1. p. 87. a. 218. a.
Dios adonde quiera està presente. 1.p.87.a. 2.p. 12.a.
Solo Dios es siempre el mismo. 1.p.304.a.
Dios contiene en si todo lo que deleyta. 2. p. 22.a.
Como se entiende que mora Dios en vna obscuridad. 2.p.34.b.
Consideracion de la grandeza de Dios y de nuestra vileza. 2.p.165.a.
De las perfecciones de Dios. 2.p.165.a.220. b.
Mas facilmente hallamos a Dios que otra cosa ninguna. 2.p.221.a. Como se halla Dios. 2.p. 12.b.
De la gloria y poder de Dios hemos de gozarnos. 2.p.189.a.
Dios tiene particular cuydado de los suyos. 2. p 188.b.
En Dios està la fuente de la vida. 1.p.283 b.
Mas padre nuestro es Dios que el que nos engēdro. 1.p.219.a.
Dios es nuestra possession. 1.p.275.b.
Dios nos turba los contētos destavida. 1 p.320.a
Todo se ha de recebir de la mano de Dios. 1.p. 416.a.
Dios muda la sentencia si tu mudares la culpa. 1 p.421.b.
Dios es medico piadosissimo. 1.p.20.a.
Dios es medico sapientissimo. 1 p.68.b.
Dios es medico omnipotente. 1.p.67.a.247.b.
Dios es medico que cura con tribulaciones. 1.p. 68.b.
De la clemencia de Dios cō los pecadores. 1.p. 103.a.
Quanto siente Dios apartarse del alma pecadora. 2.p.219.b.
Dios porque se llama terrible. 1.p.18.b.
Dios no quiere vernos melancolicos. 1.p.30.b.
Dios solo harta nuestra alma. 1.p.267.a.
Dios dilata lo que le pedimos para darlo doblado. 1.p.34.b.
Dios no oye a los pecadores que no quieren enmendarse. alli. (1.p.68.b.
Nadie se ha de quexar de Dios ni murmurar del
Quan māso es Dios con los penitētes. 1.p.103.a
Dios quan larga vista tiene. 1.p.64.a.
Dios ha de ser el blanco de nuestras obras. 1 p. 75.b.2.p.189.b.
De la suauidad de Dios. 1.p.212.a.
Dios no mira en el hombre a lo que fue sino alo que es. 1.p.404.a.
Las abras de Dios siempre son justas aunque no las entendamos. 1.p.68.b.
Dios nos solicita para que le pidamos. 1.p. 278.a
Porq̄ es tan amable a muchos. 1.p.407.a. Porque sufre mucho tiempo los pecadores. 1.p.404.a
En Dios nos yra bien aunque en todas las cosas nos baya mal. 1.p.306.a.

Dios es todas las cosas a los santos enel cielo.1. p.314.a.
Dios aun en los grandes pecadores muestra su misericordia.1.p.19.b.Longanimidad de Dios 1.p.245.a.
Solo Dios sabe lo que nos importa.1.p.312.a.
En solo Dios se halla nuestro descanso. 2. p. 5. a.
Traças de Dios para preseruarnos de algunos vicios.1.p.43.b.
Dios es el proprio centro y lugar de nuestra alma.2.p.16.a.
No hemos de buscar nuestro descanso en los dones de Dios.2.p.19.a.
De la fidelidad de Dios cõ el hombre.2.p.165.a
Del cuydado q̃ Dios tiene del hõbre.2.p.221. a.
En solo Dios se ha de confiar.2.p.180.a.
Dios nos da facultad para que siẽpre acudamos a el.2.p.221.a.
Quando vieremos a Dios veremos toda la Trinidad.1.p.293. a.

Dionisio Areopagita.

Quien fue san Dionisio.2.p.263.b.
San Dionisio vio a los Apostoles.alli.
San Dionisio se hallo en la muerte de la. Virgen Maria.2.p.264.a.
Del martyrio y algunos milagros de san Dionisio.alli.b

Discrecion.

La discrecion ha de ser el gouernalle de todas nuestras obras.1.p.201.a.Es muynecessaria en los exercicios.1.p.41.a.75.a.
La discrecion importa mucho en la aspereza de la vida.1.p.108.b.
En la vida espiritual es necessaria la discrecion. alli.

Doctrina.

Doctrina para llegar a la perfeccion.1.p.160.b.
Prouechos de la doctrina espiritual. 1.p.90.b.

Dormir.

Aparejo para yrse a dormir.1.p.52.a.2.p.27.b.
Oracion para antes de dormir.1.p.123.b.
Que sehara quando durmiendo succede alguna torpeza.1.p.22.b.
Que se ha de hazer en despertando.2.p.26.b.

Dudar.

Quando el varon espiritual duda en algo, pida consejo a Dios.1.p.30.b.
En las cosas dudosas siga el parecer dehombres temerosos de Dios.1.p.76.a.

E.

Elegancia.

LA elegancia es don de Dios.2.p.309.b.
La elegancia no se deue estimar en poco quã do se halla en lo que se lee.1.p.33.b.
La elegancia de palabras es muy peligrosa. alli.

Encarnacion.

De la encarnacion del hijo de Dios.1.p.92.b.222 a.2.p.74.&c.
Como se ha de meditar.1.p.37.b.
Haziendose Dios hombre leuanto nuestra naturaleza sobre todas las criaturas.2.p.137.b.
Aque vino Dios al mundo.1.p.21.b.
Del amor que Dios nos mostro haziendose hõbre.2.p.221.b.

Enemigos.

Del amor de los enemigos.1.p.70.a.2.p.179.b.
Que emos de hazerles bien.1.p.70.b.
Que cosas nos mueuen a ello.2.p.224.a.
El mismo Dios nos combida à amar a nuestros enemigos.1.p.265.b.

Enfermedad.

No ay enfermedad incurable almedico omnipotente.1.p.247.a.
Enfermedades que padece el alma en el cuerpo 1.p.247.b.

Escrupulo,y escrupuloso.

Los superfluos escrupulos setienen de desechar 1.p.66.b.
Los vanos escrupulos impidẽ la luz interior.alli
Como emos d̃ auernos enlos escrupulos.1.p.70.
Medicina para los escrupulos.1.p.401.b (b.
Consejo para escrupulosos.1.p.30.b.
Diuersas tentaciones que padecen los escrupulosos,y como se ha de acudir a ellas.1.p.402.a

Esperança y esperar.

Qual es la esperança delos christianos.1.p 272.a
La esperança de la otra vida consuela en los trabajos desta.1.p.209.b.
Assi se ha de temer la esperança en los pecados como la desesperacion.1.p.145.a.
La esperança es ancora.1.p.288.b.
Nuestra esperança se ha de poner en los merecimientos de christo.1.p.21.b.56.a.
Vana es la esperança de los malos. 1.p.67.b.
Gran injuria haze a Dios quien pierde la esperãça de su saluacion.alli.a.
Porque llamamos a la virgen Maria nuestra esperança.1.p.36.b.382.a.

Espiritu santo.

De la procession del Espiritu santo.1.p.220.a.2. p.254.b.
El Espiritu santo es la prenda q̃ nos dexòchristo 1.p.299.a.
El Espiritu santo lleua alhombre interior por diuersos caminos.1.p.42.b.
El Espiritu santo à vezes obra en los coraçones de hombres infieles.2.p.114.a.
Hymno al Espiritu santo.2.p.218.a.

Espirituales.

Las cosas espirituales se han de creer aũque no se vean.1.p.231.b.
Las cosas espirituales hazen gran ventaja a las corporales.1.p.211.b.

Estados.

No ay estado seguro.1.p.252.a.
En qualquier estado ay buenos y malos. alli.

No

No se ha de condenar el estado aunque aya en el malos.alli.

Essencia divina.

En la essencia diuina estan los dechados de todas las cosas.1.p 215.b.2.p.22.a.Ella es vn solo dechado de todo.alli.

Espinas.

Quautas espinas rompieró la cabeça de Christo 2.p. 102. b.
Nuestros.pecados son espinas para Christo.2.p. 101.b

Estudiantes.

Los estudiantes no se descuyden del seruicio de Dios por razon de los estudios.2.p.175. Enel prologo.

Eucharistia.

De la institucion de la Eucharistia,y amor con q̃ Christo nos dio su cuerpo.2.p.80.b.283.a.
Riquezas que estan encerradas en la Eucharistia 1.p.165.b.
Del misterio de la Eucharistia.1.p.205.a.380.b.2 p.288.b.
De la suauidad deste sacramento.1 p.359.b.
Como la Eucharistia es figura de lo que esperamos.1.p.218.a.Porque se llama figura lasagrada Eucharistia.2.p.290.a.Porque se llama pã. alli.b.
La Eucharistia es testimonio del amor que Dios nos tiene.2.p.137.a.
Muestra del amor de Christo fue darnos su cuerpo en manjar,ylas riquezas que cõ el nos dio 2.p.221.b.&c.
Como se ha de recebir este sacramento.2. p.20. b.Cada dia se puede recebir espiritualmente. 1.p.96.b.Que se recibe en este sacramento.1. p.165 b.2.p.21.a.Que bienes trae al alma.2.p. 21.a.
Quantas sectas ay diferentes entre los hereges cerca de la Eucharistia.2.p.291.b.

Euangelio.

El Euangelio que nos promete.1.p.433.b.

Examen de la conscientia.

Del examen que se ha de hazer al cabo del dia. 1.p.52.a.
Cada vno deue hazer de si riguroso examen.2.p 144.a.

Exercicios espirituales.

Los exercicios espirituales no se han de tomar por proprio gusto.1.p 91.a.
Los exercicios se han de mudar porque no den fastio.1.p.90.b.
De la discrecion en los exercicios.1.p.41.b.
Delos exercicios particulares.1.p.41.b. 45.a.
No se ha de dexar el exercicio porque aya distraymientos en el.1.p.410.b.
Mucho agrada a Dios quien gasta de suyo enlos exercicios.1.p. 111.a.
Exercicios de oraciones.1.p.154 b.2.p.50.b.
Exercicios de aspiraciones. 1.p.154.b.2. p 50.b. 66.a.
Orden q̃ ha de auer enlos exercicios.1.p.201.b.
Daños de los exercicios indiscretos.1.p.42.a.
El mejor exercicio es exercitarse en la vida y passion de Christo.1.p.202.b.
Los exercicios interiores son mejores que los exteriores.2.p.15.b.
En nuestros exercicios hemos de seguir la volũtad de Dios y no la nuestra.2.p.21.b.
Exercicio para cada dia.2.p.29.b.67.a.
El exercicio del amor es muy alto.2.p.169.b.
El mas excelente exercicio es traer el alma muerta a las cosas criadas 2.p.10.b.

Exemplo.

El Exemplo de Christo quanta fuerça tiene.2.p. 225.b. (105.b.
Exemplo notable de la diuina misericordia.1.p.
Exemplos de la diuina justicia.2.p.48.a.
Exemplos notables de personas atribuladas.2.p 43.b.

F.

Fe.

LA fè es el primer beneficio que Dios haze a sus escogidos.2.p.143.a.
Antes se ha de morir que negar la fè.1.p.65.a.
La fè se ha de cõfessar cõ boca y coraçõ.1.p.28.a
No basta fè sola sin obras para saluarnos.1.p.386 a.2.p.272.a.
Los Apostoles ordenaron los doze articulos de la fè.2.p.269.b.
Remedio para lastẽtaciones cõtra la fè.1.p.22.a

Fiestas.

La fiesta de la casa de Dios es eterna.1.p.287.a.
Como se hã deguardar los dias d̃ fiesta.1.p.385.b
No hemos de afrentar los dias d̃ fiesta.2.p.266.b

Flacos. (239.b.

Los flacos no han de ser pusilanimes.2.p. 146.a.

G.

Santa Getudris.

SAnta Getrudis quien fue y algunas cosas de su vida.1.p.141.b.
Reuelacion notable hecha a santa Getrudis. 1.p 213.a.

Gloria.

Descripcion de la gloria.1 p.54.b.213.a.427.b. 2 p.166.b.243.b.316.a.
De la gloria del cuerpo en la resurreccion .1. p. 100.a.364.b. (p.137.a.
La gloria del cuerpo no añadira a la del alma. 1.
En la gloria aura desseo y hartura.1.p.211.a.
En q̃ se ocupará los santos enla gloria.1.p. 294.a
De la gloria delos santos.1.p.135.b.

Gracia.

Hemos de seguir la gracia y no anticiparnos a ella.1.p.41.a.2.p.318.a.
Dios comunica sus gracias como conuiene a cada vno.1.p.126.a.

Gu-

Universidad de Deusto Biblioteca

Gula.

Daños de la gula. 2.p.148.a.
En las batallas de la gula ha de auer gran solicitud. 1.p.199.b.
Los glotones hazen bodegones de Demonios del templo del Espiritu santo. 2.p.109.a.
De la gula espiritual. 1.p.143. a. 2.p.190.b.

H

Hablar.

HAblar de faltas agenas es enfermedad muy peligrosa. 1.p.50.a. Quando estamos coleri cos no hemos de hablar. 1.p.193.b.

Hado.

No se ha de nombrar hado enla boca del Christiano. 1.p.24.a.

Heredades.

Las heredades y haziendas de la Iglesia quitan oy los hereges. 2.p.280.b.

Heregias y hereges.

Profecia de las heregias de nuestro tiempo. 2.p 255.b.
Qual es el principio de las heregias. 1. p. 45. a. 367.a. 2.p. 269.a. 245.a.
Presuncion de los hereges 2.p.245.a.
Quan ciegos andan los hereges. 1.p.45.b.
No reuerencian a la Virgen santissima madre de Dios. 1.p.36.a.
Los hereges son inconstantes, y de coraçon doblado. 2.p.297.a. Son muy soberuios. 2.p.177.b
Hereges Antimarianos. 1.p.36.a.
Del arrogancia de los hereges y de su doctrina abominable. 1.p.377.b.
Escusa vana de los hereges de aora 1.p. 367.b.
Los hereges quanto diferen entre si cerca del sacramento de la Eucharistia. 2 p.291.b.
Los hereges no tienen la verdadera inteligencia de las Escripturas. 1 p.371.a.
Los herejes deste tiempo no se ayudan de gente de letras. 2 p.245. in prologo.
Sumario de las heregias deste tiempo. 1.p.377.b

Hermosura.

En q̃ consiste la verdadera hermosura. 1.p.70.b.
Quanta sea la hermosura de las almas. 1.p. 70.a. 136.a.

Herir.

El herir los pechos que significa. 1.p.259.a.

Hijo.

Todos somos hijos de Dios si somos buenos. 1. p.218.b.
Dios açota a los hijos sin sacar ninguno. 1. p. 255.a.

Hipocresia.

Dios abomina la hipocresia. 2.p.149.a.
Quan gran vicio es. alli.

Hombre.

Dela dignidad y excelencia del hõbre. 2.p.219.a
De su poca fidelidad y mucha vileza. 2.p.165.a.
De su inconstancia. 1.p.272.a.
El hombre para que fue criado. 1 p.64.a. 227.a. 2. p.16.a.
Dios leuanto al hombre sobre todas las criaturas tomando su naturaleza. 2.p.137.b.
De la cayda del hombre. 1.p.228.b. De su reparo alli.
Dela perfeccion del hombre enel estado dela innocencia. 1.p.227.b.
Miseria del hombre sin Dios. 2.p.89.b.
El hombre biue en casa alquilada. 1.p.268.b.
El hombre es la claue de todas las criaturas. 1.p 228.a.
El hõbre nada tiene de si sino pecados. 1.p.83.a.
En q̃ comunica cõlos animales brutos. 1.p.225.b
Al hõbre porq̃ lo llamã mũdo menor. 1.p.229.b.
Todas las cosas criò Dios para seruicio del hõbre. 1.p.431.a.
Del libre aluedrio dl hõbre. 1.p.227.a. 2.p. 282.a
En el hõbre se vee la imagẽ de la santissima Trinidad. 1.p.88.b. 226.b. Puedese afear pero no perder. alli.
Todos los hõbres somos hijos de Dios y como 1.p.218.b.

Horas canonicas.

Las horas canonicas se han de pronunciar cõ la boca. 2.p.20.a.
Han de rezarse con atencion, y quanta se requiere. 2.p.234.a.
Oració pa antes y despues delas horas. 1 p.112.b

Hostia.

Quando el sacerdote alça la hostia se puede ofrecer por biuos y difuntos y es de gran prouecho. 1.p.237.a. 2.p.28.b.

Humildad y humilde.

Que es humildad. 1.p.82.a. 2.p.150.b. 152.a. 229.b
Loores de la humildad. 1.p.82.b. (a.
La humildad nos leuãta ala vniõ cõ Dios. 2.p.15.
Sin humildad no ay virtud. 1.p. 82. b.
La humildad es la guarda enlas tentaciones. 1.p 267.a.
La humildad quan poderosa es. 2.p.152.b.
En la humildad se cifra toda la perfeccion christiana. 1.p.82.b.
Lahumildad es atajo para laperfecció. 2.p.327.b
La humildad es de mucha estima en todas nuestras obras. 1.p.68.b.
Christo quiere que aprendamos del lahumildad 1.p.81.b.
Christo alumbra en el valle de la humildad. 2.p. 151.a. 230.a.
La humildad nos encomendo Christo principalmente. 1.p.79.b.
El varon espiritual ha de ser humilde. 2.p.10.b. 178.b.
Quien es verdaderamente humilde. 1.p. 26.a. 152.a. 195.b. 2.p.151.a. El que lo es como se ha de auer en todas las cosas. 2.p.151.b. 228.b.

Pru-

Prudencia de los humildes. 2.p.152.b.
A los humildes no los engaña facilmente el demonio. 1.p.95.b.
Los humildes tienen quebrantado el coraçon. 1.p.258.a.
Quales son las obras del verdadero humilde. 2. p.228.b.
Christo prouee a los humildes de lo bueno que les falta. 1.p.81.b.
Consideracion para que el hombre se humille. 1 p.162.a.
Vna razon para que nos humillemos. 2.p. 152.b.
Para humillarnos auemos de compararnos con los mas santos. 2.p.321.a.

I.

Ierarchia.

DE las Ierarchias de los Angeles. 1.p.231.a.

Ierusalem.

Que se entiende por Ierusalem y su pueblo. 1.p 288.b.

Iesus.

Que quiere dezir este nombre Iesus. 1.p.223.b
Este nombre Iesus que promete al pecador. 1.p 453.b.
El nombre de Iesus es vnguento vertido. 1.p. 355.b.
Hymnos al dulce nombre de Iesus. 1.p.61.a.
Hymno a Iesu Christo. 1.p.234.a.

Iglesia.

Que cosa es Iglesia. 1.p.368.b.
Auemos de creer lo que nos dize la Iglesia Alli
La Iglesia no puede errar en la fe. 2.p.290.b.
la Iglesia es vna. 1.377.a.
De la obediencia que se deue a la Iglesia. 1.p.64 b.378.b. 2.p.250.b.
Fuera de la Iglesia nadie se puede saluar. 1.p.377 b. 2.p.292.a.
No ay Iglesia sino donde preside el Pontifice Romano. 2.p.250.b. La Iglesia Romana tiene de Christo el primado. 2.p.276.a.
La Iglesia es eltabernaculo enla tierra. 1.p.287.b
La Iglesia jamas es desamparada de la presencia del Espiritu santo. 2.p.287.a
Las tradiciones de la Iglesia se han de guardar. 1.p.377.a.
La Iglesia es interprete de la sagrada Escriptura. 2.p.286.b.
La Iglesia nos enseña quales laverdadera Escriptura. 2.p.285.b. La autoridad de la Iglesia no pende de la Escriptura. 1.p.369.b. 2.p.285.a.
La Iglesia es el toque donde se conoce la verdadera doctrina. 2.p.294.b.
En la Iglesia ay muchos sanos y llagados. 2.p. 299.a.
La Iglesia es red barredera. 2.p.288.a.
Aunque en la Iglesia aya faltas no se ha de estimar en poco 1.p.375.a.
Lo que manda la Iglesia se ha de cumplir aunq no esté en la Escriptura. 1.p.367.b. 2.p.250.b.
La Iglesia es cuerpo de Christo. 1.p.368.a.
La Iglesia nada manda, o veda que no sea muy justamente. 1.p.367.b.

San Ignacio.

Quien fue san Ignacio. 2.p.265.a. Martyrio de S. Ignacio. 2.p.267.b.

Imagenes.

De la reuerencia que se deue alas imagenes. 1.p 97.a. 384.a.
Quan antiguo es el vso de las imagenes. 1.p. 394.a. 2.p.292.a. 293.a.
Las imagenes son libros. 1.p.384.a. 393.a.
Las imagenes leuantan el espiritu. 2.p.295.b.
Respondese à algunos argumentos de los hereges contra las santas imagenes. 2.p.294.a.
La imagẽ de Christo crucificado hemos de traer siempre delante de los ojos. 2.p.62.a.
Imagen de la virgen q̃ pintò S. Lucas. 2.p.293. a.
Imagen que herida derramo sangre. alli. b.

Imitar.

En que hemos de imitar a Christo. 1.p.82.b.
La summa de la filosofia Christiana es imitar a Christo en la humildad. 1.p.25.a.
Lo que Dios quiere del hombre es que imite a Christo. 1.p.165.a.
No hemos de imitar todo lo que oymos, o leemos de los santos. 1.p.40.b.

Imperfectos.

Los imperfectos tambien tienen parte en el cielo. 1.p.347.a.
Consuelo para imperfectos. 1.p.81.b. 2.p.182.b.
Christo tambien ama a los imperfectos. 1.p.81.b
Los imperfectos suelen tener algunas virtudes escondidas. 1.p.25.a.
Ardid del demonio cõtra los imperfectos. 1.p. 108.b.
Traça para suplir nuestras imperfecciones. 2. p. 29. a.

Inclinaciones.

Que daño, o prouecho hazẽ lasmalas inclinaciones. 2.p. 22.b. Ninguno desee verse sinellas. alli
Como se han de mortificar las malas inclinaciones. 1.p.109.a.
Las malas inclinaciones nos suelen hazer andar concuydado. 2.p.22.b.

Infierno.

Descripcion del infierno. 1.p.100.b.
Con mas trabajo se alcãça el infierno que el cielo. 1.p.51.b.

Injurias.

Que se han de perdonar las injurias. 2.p.9.a.
Perdonar injurias es don del cielo. 1.p.193.a
Las injurias son perlas preciosas. 2.p.225.b.
A imitacion de Christo hemos de perdonar las injurias. 1.p.193.a.
De mas prouecho son las injurias que las alabãças. 1.p.25.b.

A nadie

A nadie hemos de injuriar aunque sea nuestro enemigo.1.p.71.a.

Ingratitud.

La ingratitud ofende mucho a Dios.2.p.300.b.

Inspiraciones.

Con las inspiraciones diuinas se ha de tener mucha cuenta.2.p.21.b.

Intencion.

De la intencion en nuestras obras.1.p.25.b.2.p.190.a.
La intencion da valor a las obras.1.p.48.b.109.b
Ella las leuanta de punto.1.p.75.b.
La intencion santa haze las obras agradables a Dios.1.p.187.a.
En Dios se ha de poner la intencion de todas nuestras obras.2.p.61.a.180.b.187.a.
De la intencion en nuestros exercicios.1.p.25.b
Que es intencion simple.2.p.155.b.

Inuidia. (p.52.a

A la inuidia no se le ha de dar lugar enel alma.1.
Daños de la inuidia 2.p.91.a.
No nos han de mouer a inuidia los bienes que otros tienen sino à alegria.2.p.325.b.

Inuisible.

Las cosas inuisibles se han de creer aunque no se vean.1.p.231.b.
Quan hermosas son las cosas inuisibles q̃ Dios tiene en el cielo.1.p.211.b.

San Iuan Euangelista.

Que le succedio a san Iuan entrando en vn baño 2.p.297.b.
San Ioan se metio en la sepultura y no fue visto mas.2.p.258.a.259.a.

Ira.

Ira y odio en que difieren.1.p.270.a.
Como se ha de enfrenar la ira.1.p.24.b.
Conseruar la ira es obra del demonio. alli.
Los varones espirituales se airan facilmente. 1. p.408.

Israel.

Israel que quiere dezir.1.p.257.b.

Iubilo.

Iubilo que quiere dezir.1.p.328.a.282.a.336.a.
Iubilo del alma enamorada de Christo.1.p.61.a

Iudas.

Iudas mas pecò desesperando que vendiendo a Christo.1.p.437.a.

Iuyzios de Dios.

No se han de reprehender los juyzios de Dios. 1.p.128.a.
Los juyzios de Dios son justos aunque nosotros no los entendamos.1.p.68.b.
No se han de escudriñar mucho los juyzios de Dios.2.p.22.b.

Iuyzios temerarios.

No hemos de pẽsar mal de nadie.1.p.51.b.197.a
A buena parte hemos de echar las obras y palabras agenas.alli.

Iuyzio vltimo.

Christo leuantado en la Cruz nos representò al go del juyzio vltimo.2.p.114.a.
Senales del juyzio.2.p.283.b.
Quiẽ es razon q̃ tema el dia del juyzio.1.p.78.b.
Los que temen el dia del juyzio enmienda la vida.1.p.264.a.
Quien tiene confiança enel dia del juyzio.alli.b

Iurar.

Los que jurã por las llagas y pasiõ de Christo le ofendẽ mas q̃ los que lo crucificaró.2.p.130.b

Iusticia.

Quan hermosa es la justicia.1.p.289.b. (alli.
La hermosura de la justicia no se vee cõ los ojos

Iusticia de Dios.

La justicia de Dios se ha de cõsiderar.1.p.107.b
Quiẽ es razon q̃ tema la diuina justicia.1.p.19.a.
La justicia de Dios se ha de amar como se ama su misericordia.2.p.155.b.
Exemplos de la diuina justicia.2.p.48.a.

Iustos.

Quien se llama justo.1.p.255.b.
Los justos son como el Aguila.1.p.343.a.
Gran respecto se deue a los justos.1.p.397.b.
Porque permite Dios que los justos caygan en grandes pecados.1.p.80.a. 436.a.
El justo q̃ no cayo es mas razon que se humille q̃ el pecador perdonado.1.p.83.b.
Los justos porque desean la muerte.1.p.210.a.
Los justos en q̃ difiere dlos pecadores.1.p.318.b
Los justos q̃ quietud tiene enesta vida.1.p.319.a
Ninguna cosa turba a los justos.alli.y.2.p.191.b.
Los justos desean mudar el Innierno desta vida enel Verano de la otra.1.p.53.b.
Los justos se compadecen de los pecadores.2.p 224.a.
Los justos aborrecẽ las prosperidades.1.p.324.b
Los justos desprecian las cosas transitorias desseando las eternas.1.p.318.a.319.
A los justos no les cumple Dios su desseo en el aprouechamiento.1.p.204.a.
Los justos tienen por pobreza la abundancia de esta vida.1.p.333.b.
Las tribulaciones de los justos suelen ser muy graues.1.p.413.a.
Los justos mueren resignados.1.p.130.
A los justos los alegra la muerte.1.p.209.b.
Como recibe Dios a los justos quando mueren. 1.p.210.a.

L.

Ladron bueno.

LA Caridad del buen ladron fuerte como la muerte.2.p.118.b.
El buen ladron que hizo para morir bien.2.p. 47.a.
Que fue lo que mouio al buen ladron para conuertirse a Christo.2.p.118.a.
De la conuersion del buen ladron.alli.

Lagrimas y llorar.

Las lagrimas son compañeras de la miseria.1.p. 294.a.
Las lagrimas interiores suplen por las exteriores.1.p.21.a.90.b.
Las lagrimas han de ser con discrecion.1.p.41.b
El pan de lagrimas se come. de noche y de dia. 1.p.284.b.
Los que lloran como son bienauenturados. 1.p. 294.a.
Hemos de llorar los pecados agenos.2.p.325.b.

Llagas de Christo.

Fruto de las llagas de Christo.2.p.132.a.
De quanta gloria son en el cielo las cinco llagas de Christo.alli.
Las cinco llagas de Christo son las letras capitales del libro que es Christo crucificado.2.p. 73.a.
Las llagas de Christo quanta seguridad nos dan 2.p.132.a.
Iurar por las llagas de Christo es pecado grauissimo.2.p.130.b.
Las cinco llagas son los rios del Paraysо. 2.p. 112.b.
Vna santa que tenia realmente impressas las cinco llagas.1.p.110.a.

Llamamiento.

Cada vno se contente con aquello a que Dios lo llamare.1.p.95.a.

Leer y licion.

Como emos de ocuparnos en la santa licion. 2. p. 20.b.60.b.Del prouecho que trae.1.p.34.a.
En este mundo es necessaria la licion y no en el cielo.1.p.299.a.
Quando leemos nos habla Dios.1.p.261.a.
Como se ha de leer la Escriptura.1.p.33.a.
Leer con mala intencion aunque sean cosas santas es perder el tiempo.1.p.90.b.
De la licion entre tanto que se come.1.p.73.b.
En que licio nos hemos de ocupar y que hemos principalmente de buscar enella.1.p.33.a.
No emos de leer salpicando y sin orden.1.p. 34.a.

Lengua.

La lengua miembro es pequeño pero muy peligroso.1.p.50.a.
De la guarda de la lengua, y como se ha de vsar della.2.p.8.a.148.a.
Del recato q̃ ha de tenerse en la lengua.1.p.74.a

Libre aluedrio.

El hombre tiene libre aluedrio.1.p.386.a. 227.a. 2.p.282.a.
Gran mal hazen los hereges que quitan al hombre el libre aluedrio.1.p.386.a.

Limosna. (70.b.

Christo recibe la limosna q̃ se haze al pobre.1.p

Luz.

Por la luz q̃ se entiẽde enla Escriptura.1.p.325.a
El Demonio tambien engaña con luzes interiores.1.p.36.b.
La luz de Dios y la del Demonio en que difieré. alli.

M.

Maytines.

En la primitiua Iglesia se hazia fiesta a los maytines de los santos.2.p.259.a.
Que ha de hazer el religioso qnando lo llaman a maytines.2.p.305.b.

Malos.

Malos y buenos en que difieren.1.p.318.a.438.a
A los malos hemos de sufrirlos yporq̃.1.p.253.a
Los malos no está sin causa enel mũdo.1.p.249.b
Los malos no entienden la miseria en que biuẽ. 1.p.325.b.
Los malos son miserables.1.p.274.b. (100.b
Desuentura delos malos despues desta vida.1.p

Mañana.

En despertãdo a la mañana qual ha de ser el primer pensamiento.2.p.26.b.
Oració quãdo te leuantas a la mañana.1.p.155.a
Exercicio en leuantandote a la mañana. alli.

San Marcial.

Quien fue san Marcial,y algunas cosas de su vida.2.p.251.a.
Milagro de san Marcial.2.p.256.a.

Santa Maria.

Que quiere dezir Maria.1.p.392.a.
La Virgen Maria en Griegos se llama Theotocos.1.p.223.a. (222.a.
Excelencias de la Virgen Maria. 1. p. 36. b.2 p.
Loores de la Virgen.1.p.35.b.382.a.2 p. 248.b.
Fue concebida sin pecado.2.p.46.a.222.b.
Fiesta de su purissima concepcion.2.p.222.b.
De los exercicios de la Virgen y orden de su vida.2.p.44.b.
En el exercicio interior excedio atodos los santos.2.p.16.a. (2.p.44.b
La Virgẽ fue espejo ydechado de toda santidad
Priuilegio que se dio a la Virhen.1.p.107.a.
De la reuerencia que se le deue.1.p.96.b.
Quã piadosa es con los pecadores.1.p.107.a.
Del fauor q̃ haze a los hombres.1.p.36.b.403.b.
De la virginidad dela santissima virgẽ.1.p.391.a.
La virgen fue la primera que hizo voto de virginidad.2.p.257.a.
A la Virgẽ emos đ acudir en qualquiera necessidad,en especial ala hora đ la muerte.1.p.427.a
La Virgen desseò siẽpre ser afligida.2.p.46.a.
La Virgen como se auia en sus palabras.alli.
Porq̃ la llamamos vida, salud y esperãça.1.p.36.b 382.a.A ella emos de acudir por fauor.1.p.35.b
Angeles cercauan la cama de la virgen quando dormia.2.p.46.a.
Resignacion de la Virgen en la passion de su hijo.2.p.93.y.94.El cuchillo de dolor como atrauessо el alma de la Virgen.alli.b.

Descõsuelo de la virgen quãdo seguia a Christo al Caluario. 2. p. 107. a.
Angustia de la Virgen. 2 p. 111. b.
La Virgen nunca blandeo en la fè. 2. p. 93. b.
Dolor de la Virgen en la muerte del hijo. 2. p. 129. a.
Como recibio al hijo quando lo quitaron de la Cruz. 2. p. 133. a.
La Virgen es huerto cerrado. 2. p. 135. b.
Bienes que nos vienen por la Virgen sanctissima 1. p. 403. b.
La Virgen desseò mucho el remedio del hõbre. 2. p 94.
Ninguna cosa hizo Dios fuera de su humanidad mas excelente que su madre. 2. p. 222. a.
Hymno a la sacratissima Virgen. 2. p. 218. b.
Salutaciones muy deuotas a la Virgẽ. 1. p. 181. b.
Oraciones a la Virgen. 1 p. 234. b. 2. p. 214. a.

Marido.

El marido como es justo que vse de la muger. 1. p. 49. a.

Mandamientos.

Sũma de todos los mandamientos y consejos. 2. p. 155. a.

Martyres.

Los martyres de Christo en que difieren de los del demonio. 1. p. 45. b.
Del martyrio espiritual. 2. p. 305. a.

S. Matheo.

La fiesta de sant Mattheo se celebraua en la primitiua Iglesia. 2. p. 259. a.
San Matheo dio el velo a santa Ephigenia. 2. p. 256. b.
Sant Matheo resucitò al hijo del Rey Eglipo. alli.

S. Matilda, o Mechtilda.

Quien fue santa Matilda y algunas cosas de su vida y muerte. 1. p. 140. b.

Meditar y meditacion.

Bienes que trae el meditar la vida y passion de Christo. 1. p. 37. a. 109 b. 2. p. 16. b. 241. a.
Como se ha de meditar. alli.

Merecimientos de Christo y nuestros.

Efficacia de los merecimientos de Christo. 1. p. 406. b.
Los merecimientos de Christo son el fundamẽto de la esperança de nuestra saluacion. 1. p. 21. b.
De los merecimientos de Christo hemos de esperar el perdon de nuestros pecados. 1. p. 107. a.
Merecimientos de Christo comparados cõ nuestros pecados. 1. p. 56. b.
En los merecimientos de Christo hemos de fiar mas que en los nuestros. 1. p. 109. a.
Nuestros merecimientos los hemos de vnir cõ los de Christo. 2 p. 28. a.
Como nos hemos de aprouechar de los merecimientos de Christo. 1. p. 111. a.
Ofrecimiento muy eficaz de los merecimiẽtos de Christo. 1. p. 406. b. 2. p. 28. b.
En que consisten los merecimientos del hombre. 1. p. 189. b.

Mirar.

Quanto prouecho trae mirar a Iesu Christo crucificado. 1. p. 109. b.

Missa.

Missa de Sanctiago Obispo primero de Hierusalem. 2 p. 247. a.
Del soberano sacrificio de la Missa. 1. p. 205. a. 390 a.
La Missa es el sacrificio exterior del nueuo testamento. 2. p. 247. a.
Ceremonias antiguas de la missa. 2. p. 261. a.
La Missa ha de cessar en tiempo del Antechristo 2. p. 283. b.
Quien instituyò las Missas de Nauidad. 2. p. 280. a.
Oracion para antes de oyr Missa. 1. p. 156. a.
Oraciones para antes de dezir Missa, y para despues de dicha. 2. p. 68. y. 69.

Misericordia.

Misericordia es proprio nombre de Dios. 1. p. 246. b.
Quan immensa es la misericordia de Dios. 1. p. 407. a. 442. b. Es demasiada. 1 p. 430. b.
Aun con los muy grãdes pecadores es muy grãde la misericordia de Dios. 1. p. 19. b. 103. a.
La misericordia de Dios es para todos. 1. p. 409. a.
Iamas se agota el thesoro de la diuina misericordia. 1. p. 435 a.
Misericordia de Dios con el hombre. 1. p. 431. a.
Misericordia de Dios con los que deueras hazẽ penitencia. 1. p. 403. b.
La misericordia de Dios acude a dos grandes peligros en que suele verse el hombre. 1. p. 245. a.
La misericordia de Dios sobrepuja nuestra malicia. 1. p. 181. a.
Muestra grande de la misericordia de Dios. 1. p. 105. b.
Pedir misericordia y perseuerar en los pecados es pedir paz con mano armada. 1. p. 437. a.
Algunos se aprouechan de la misericordia de Dios para no enmendarse. 2. p. 47. b.
Exemplo notable de la diuina misericordia. 1. p 106. b.
Dichos notables de la diuina misericordia 1. p. 430. a.
Dios de tal suerte es misericordioso que no es injusto. 1. p. 437. b.

Miseria.

La miseria es compañera de la malicia. 1. p. 274. b
La falsa felicidad es verdadera miseria. 1. p. 293. b.

Los

Los malos son miserables. 1. p. 274. b.

Moysen.

Quan resignado murio Moysen. 1. p. 425. a.

Monasterios.

Los monasterios como serã paraysos. 2. p. 177. a
En que se ha de ocupar el monge en el monasterio. 2. p. 225. b.
En los monasterios tambien se halla gente metida en el mundo. 2. p. 238. a.

Monges.

Espejo de monges. 2. p. 303. &c.
Antiguedad del estado monastico. 2. p. 283. b. 1. p 386. b.
Como consagrauan a los monges en tiempo de los Apostoles. 2. p. 263. a. Como se llamauã entonces. alli.
De los monges verdaderos. 2. p. 304. a.
El monge ha de morir al mundo y biuir a Dios. 2. p. 303. b.
La ventaja que el monge haze al rey. 1. p. 394. &c
El monge con quien pelea. 1. p. 395. b.
Señorio del monge. alli. a.
El monge ha de amar el silencio. 2. p. 323. b.
De los monges curiosos. alli. a.

Mortificacion.

No se aprouecha en la vida espiritual, si falta la mortificacion. 2. p. 8. a. 10. b.
La mortificacion al principio es dificultosa. 2. p. 11. a.
En la mortificacion de la voluntad consiste la perfeccion. 1. p. 81. a. 166. a.
La mortificacion de los sentidos agrada mucho a Dios. 1. p. 109. a. 114. a. 2. p. 10. b.
A la mortificacion se sigue la vnion y el alumbramiento. 2. p. 2. b. La mortificacion es atajo para la perfeccion. 2. p. 326. b.
Diferencia entre el alma mortificada y la que no lo es. 2. p. 10. b.

Muerte y morir.

Que muerte es la que da vida. 2. p. 47. a.
Como se ha de morir a si. 2. p. 21. a
Muerte es estar desterrado de Dios. 1. p. 311. a.
Que cosas importan para morir bien. 1. p. 129. a.
Dios ayuda con particular fauor a los que estan para morir. Alli. b.
No puede morir mal quien biue bien. 1. p. 130. a.
Aparejo para morir bien. 1. p. 55. a. 206. a. 2. p. 46. b. 242. b. 221. a.
Quan bien muere el hombre resignado. 1. p. 99. a
La muerte de los justos es sueño. 1. p. 130. a.
La muerte es puerto de descanso. alli. b.
Remedios contra el temor de la muerte. 1. p. 55 a. 130. b.
Remedio para nunca morir. 1. p. 267. b.
Palabras de gran virtud que se han de dezir a los que estan para morir. 1. p. 131. b.
Del temor que trae la muerte. 1. p. 130. b. 208. a.
Protestacion que ha de hazer el que està para morir. 1. p. 56. a. 207. a.
Los santos antiguos morian de buena gana. 1. p. 130. b.
Que suele atemorizar a la hora de la muerte. 1. p. 426. a.
No se ha de mirar la muerte, sino al que muere 1. p. 268. a.
La muerte tambien atemoriza al justo. 1. p. 208. a
En la muerte se acaban los frutos deste mundo, y comiençan los eternos. 1. p. 353. a.
Quan antiguos son en la Iglesia los treyntanarios y anniuersarios. 1. p. 374. a.
La muerte no se ha de temer demasiado. 1. p. 413. b.
Remedio para tener buena muerte. 1. p. 206. b. 424. a.
La muerte penosa suele seruir de purgatorio. 1. p. 130. a.
El Demonio molesta mucho a los que estan para morir para que desesperen. 2. p. 242. b.
Quã antiguo es rogar por los muertos. 1. p. 384. a. 393. b.
Que hara el que està a la muerte si biuio mal toda la vida. 1. p. 131. b.
Quando tenemos salud hemos de hazer lo que querriamos tener hecho a la hora de la muerte. 2. p. 48. b.

Muger.

Quan peligrosa es la comunicacion con mugeres aunque sean santas. 1. p. 196. b.

Mundo y mundano.

El desprecio del mundo es el primer escalon para la perfeccion. 1. p. 357. a.
Como hemos de vsar del mundo. 1. p. 296. a
Las cosas del mundo buelan como sombra. 1. p. 72. a. 2. p. 22. a.
Las cosas del mundo no hartan sino opilan. 1. p. 32. a.
En este mundo somos peregrinos. 1. p. 268. a.
Los que desean las cosas deste mundo no conocen las eternas. 1. p. 318. a. &c.
Este mundo es vn libro. 1. p. 46. b.
Vida de hombres mundanos. 1. p. 318. b. &c.
La vida de los hombres mundanos es terrible seruidumbre. 1. p. 340. a.

Murmurar.

Mucho se deue aborrecer el murmurar. 1. p. 50. b

N.

Nacimiento de Christo.

El nacimiento de Christo se celebraua en tiempo de los Apostoles. 2. p. 266. b. (2. p. 75. a
El nacimiento de Christo fue con gran pobreza.
Como se ha de meditar el nacimiento da Christo. 1. p. 38. a.

Necessidad.

La necessidad es la madre de todas nuestras obras. 1. p. 291. a.

& Nega-

Negacion de si mismo.

De la negacion de si mismo y quanto importa en la vida espiritual. 1.p.166.b Mucho le agrada a Dios la negacion de si mismo. 2.p.190. b. 154.a. Lleua a la perfeccion. 2.p.139.a.
Quanta gracia trae el negarse a si mismo. 2. p. 154.a. Es de gran merecimiento con Dios. 1. p.75.b.
Nada quiere mas Dios del hombre que esta negacion de si mismo. 1.p.85.y 86.

Noche.

Por la noche que se entiende en la Escriptura. 1 p.284.b.
Del recogimiento a la noche. 2.p.26 b.60.b.

Nouicios y nueuos.

Mucho importa el criar bien los nouicios en la religion. 2.p.177. Prolo.236.b.
Los nueuos en la vida espiritual pueden pedir a Dios consuelo sensible. 1.p.19.a.
Exercicio para los nueuos en la vida espiritual. 1.p.314 a.
Los nueuos en la vida espiritual no han de desmayar aunque caygan sino acudir a Dios. 1.p. 438.b.

O.

Obedecer, obediencia, Obediente.

HAsta morir se ha de obedecer. 2.p.225.b.
Quan excelente virtud es la obediencia. 1.p. 45.a.121.b.193.b. De quanta estima es. 2.p. 21. a.179 a.
Loores de la obediencia. 1.p.193.b.
Merecimiento de la obediencia. 1.p.194.b. No tiene el merecimiento de la obra que se manda, sino de la voluntad del que la haze. alli.
Frutos de la obediencia. 1.p.45.a. 2.p.179.a.
Todo se ha de dexar por la obediencia. 2. p. 149.b.
Mas se ha de estimar que otros exercicios. 1.p. 45 a. 2.p.58.a.
El Christiano ha de imitar la obediẽcia de Christo. 1.p.121.b.
Exemplo raro de obediencia. 1.p.122.a.
La obediencia es primera hija de la humildad. 1 p.69.a.
El camino de la obediencia es camino muy seguro para el cielo. 1.p.194.b.
Mas agradan a Dios las obras de la obediencia que otras. 1.p.69.a.
El obediente no tiene que temer el infierno. 1.p 121.b.
Qual es el verdadero obediente. 2.p.228.b.
Gran mal es no obedecer. 2.p.286.a.
A los perlados aunque sean malos se ha de obedecer. 1.p.64.b.
La desobediencia es principio de las heregias. 1.p.45.a.

Obras.

Obras y fe son necessarias para saluarnos. 1. p. 386. b. 2. p. 272. a.
No hagamos nuestras obras por sola inclinaciõ natural. 1.p.166.b.
Solo Dios sea el blanco de nuestras obras. 1. p. 76.b. 2.p.187.a.
Nuestras obras para que sean de valor tienẽ de vnirse con las de Christo. 1.p.76.a. 2.p.242.a. 191.a. 2.p.28.a.
Como se perficionan nuestras obras. 1.p.82.a.
De la intencion en nuestras obras. 2.p.191.a.
Como hemos de començar nuestras obras. 2.p. 187.b.
No hemos de fiar indiscretamente de nuestras obras. 2.p.243.a.
Tambien agradan a Dios las obras exteriores. 1 p.110.a.
Las obras de caridad anden con el recogimiento interior. 2.p.155.b.
Diferencia entre las obras de los buenos y de los malos. 1.p.333.b.
Dios estima lo voluntad como la obra. 1.p. 53.a.

Obispo.

De la dignidad de los Obispos. 2.p.265 a.
Que quiere dezir obispo. 2.p.277.a.
Como se consagrauan antiguamente los obispos. 2.p.262.b.
Los obispos tienen las vezes de los Apostoles. 2 p.270.b.
De la obediencia que se deue a los obispos. 2.p. 271.a.

Ocasiones.

Hemos de huyr las ocasiones de pecar. 1.p.76.a. 2.p.8.b.180.a.

Ocio y ociosidad.

Ocio loable qual es. 2.p.309.a.
No es para todos el ocio de la contemplacion. 1 p.417 b.
La ociosidad madre de todos los males. 1.p.49.b
Daños de la ociosidad. 2.p.158.a.
Hemos de aborrecer la ociosidad. 1.p.49.b.

Ocupacion.

Los hombres ocupados como se han de recoger. 1.p.40.b.

Oficio diuino.

De la atencion en el oficio diuino. 2.p.234.a.
Que se hara para tener la. 2.p.19 b.
Como se ha de acudir al oficio diuino. 2.p.305.b
Mientras se assiste al oficio diuino importa mucho guardar la vista. 2.p.323.a.
Como se han de suplir las faltas en el oficio diuino. 2.p.29.a.
Oraciones para antes y despues del oficio diuino. 1.p.112.b. &c. 155.b.

Ojos.

Los ojos son ventanas del alma. 1.p.285.b

Oyr.

Como se ha de oyr la palabra de Dios. 2.p.20. a.
No

No hemos de oyr palabras feas ni de murmuracion. 1.p.74.a.

Oracion, y orar.

Que cosa es oracion. 1.p.34.a.110.b.2.p.2.Prol.
Bienes de la oracion. 1.p.34.a.
La oracion es vna conuersacion con Dios. 1. p. 261.a.
Qual es oracion verdadera. 2.p.2.Prol.
Qual es la perfecta oracion. 1.p.110.b.
Cada dia hemos de orar. 1.p.90.a.
El desseo santo es oracion continua. 1.p.110.b.
Siempre ora quien biue bien. 1.p.42.a.
Para orar ay diuersas posturas. 1.p.91.a.
No hemos de dexar la oracion por ningun incõueniente. 1.p.110.b.
En la oracion hemos de seguir a Dios y no nuestro gusto. alli.
La oracion ha de ser atenta. 1.p.34.b.
Ninguna oracion se haze que no tenga fruto. 1. p.79.b.
La oracion ha de ser confiada. 1.p.74.a.
No se han de hazer visages en la oracion quando es en presencia de otros. 1.p.91. a.
Diferencia entre la oracion atenta y la que no lo es. 1.p.111.a.
Muy bueno es encomendarse en las oraciones agenas. 1.p.112.a.
Las oraciones en Latin aunque no se entienda, son de gran merecimiento. 1.p.203.a.
El Demonio tienta grandemente alos que oran 1.p.110.b.112.a.
La oracion atenta da gran gusto aDios. 1.p.111.a
A vezes no daña el distraerse en ella. alli.
De la inconstancia en la oracion. alli.
Antes y despues de la oracion hemos de tener el alma desembaraçada. 2.p.19.b.
Qual es la oracion mas alta. 2.p.20.a.
La oracion aprouecha mucho aunque vaya distrayda. 2.p.60.a.
Los santos en el cielo oyen nuestra oracion aun que no la pronunciemos con la boca. 1.p.20.a
Distraymientos que ay en la oracion. 1.p.410.b. Como se remediaran. 2.p.147.a. Quando no impiden el prouecho de la oracion. 1.p.111.a.
Ninguna cosa ay que la oracion no la alcance. 2. p.186.a.
La oracion conuẽtual se ha de preferir a las particulares. 2.p.310.a.
Las oraciones de mas valor son el Padre nuestro y Aue Maria. 1.p.144.a. 2.p.2.Prolo.
La oracion del Padre nuestro se ha de dezir muchas vezes. 1.p.79.b.
Oraciones jaculatorias. 1.p.39.a. 2.p.14.a.
Oraciones a Dios y a su santissima madre. 1. p. 233.a.
Oraciõ para antes q̃digas, o hagas algo. 1.p.157.b
Oracion eficacissima para alcançar perdon de los pecados. 1.p.405.b.177.b.
Oracion a los Angeles. 2.p.217.b. Al Angel de la guarda. 1.p.155.a.
Oraciones para diuersas cosas. 1.p.158.a.
Oracion para ayudar a morir. 1.p.131.b.
Oraciones a la passiõ de Iesu Christo. 1.p.148.b.
Oracion para quando alçan en la missa. 1. p. 156.b.
Oraciones muy deuotas a IesuChristo. 1.p.148.b
Oracion a Iesu Christo para aprouechar en las virtudes. 1.p.184.a.
Oraciones para alcançar el encendido amor de Dios. 1.p. 179.b.
Oraciones a todos los santos. 1.p.184.a.
Oracion para encomendarse a Dios cada dia. 1. p.187.b.
Oraciones para crecer en santidad y amor de Dios. 1.p.192.a.
Oraciones para juntar el alma con Dios. 2. p. 207.&c.

P.

Paciencia y Padecer.

LA paciencia de Dios nos combida a penitencia. 1.p.409.a.
De la paciencia en los trabajos. 1.p.68.a.415.b.2 p.185.a.178 b.225.b.
La paciencia lleua a la perfeccion. 2.p.138.b. &c.
Del fruto de la paciencia. 2.p.227.b.
De la paciencia en las injurias. 1.p.193.a.
Consideracion para tener paciencia. 2.p.178.b.
Quanto gusto da el padecer por amor de Dios. 2.p.227.a.
Lo que padecemos y como lo padecemos, lo premino Dios en su eternidad. 2.p.23.a.
Mucho vale con Dios el padecer por su amor. 2 p.155.a.

Palabra de Dios.

Todo lo que habla Dios, es palabra de Dios. 2.p 285.a.
Como se ha de oyr la palabra de Dios. 1.p.33. b. 2.p.20.a.
Notable efecto de las diuinas palabras. 1.p.38.b
La palabra de Dios oyda es de gran fruto aunq̃ se oluide. 1.p.34.a.
Los santos en el cielo gozan de la palabra de Dios sin escritura ni licion. 1.p.301.a.

Palabras.

De la composicion en las palabras. 1.p.50.a. 2.p. 57.b.
No se han de dezir palabras desembueltas. 1.p. 50.a.

Pan.

Pan se llama en la Escriptura todo lo que se come. 2.p.290.b.
Pan llamamos a la sagrada Eucharistia. alli.
El pan de lagrimas se come de noche y de dia. 1. p.284.b.

Papa.

El Papa preside a toda la Iglesia. 1.p.64.b.

Succesion de algunos Papas despues de san Pedro.2.p.303.a.

Parecer.

No seas amigo de tu parecer. 1.p.45.b.69.a.2.p. 58.a.179.a.
No se ha de poner la paz del alma en el parecer de los hombres.1.p.26.a.

Pyrayso.

Dela excelencia del Parayso terrenal.1.p.228.a.
El Parayso era proprio lugar para el hombre. alli.

Pascua.

La Pascua se guardaua en tiempo de los Apostoles.2.p.266.a.
La Pascua porque se celebra en Domingo. 2. p. 280.a.

Pasion de Iesu Christo.

Explicacion de la passion.2.p.79.&c.
Como se ha de meditar.1.p.38.b.
Quan importante es la memoria de la passion. 1.p.91.b.
Prouechos que trae el meditar,o leer en ella.1. p.109.b.2.p.242.b.
El meditar en la passion ha de ser imitando las virtudes que enella resplandecen.2.p.17.b.
De la passion y muerte del Señor.1.p.165.a.
Toda nuestra esperança està en la passió de Christo.1.p.427.a.
La passion de Christo es gran remedio para alcançar perdon de los pecados.1.p.107.b.

Passiones naturales.

De donde nacen las quatro passiones naturales 1.p.226.a.
Gran daño haze dexarse lleuar de las passiones 2.p.147.b.Hemos de morir a ellas.2.p. 150.a.
Nada se ha de hazer con passion.2.p.8.b.

Paz. (313.b.

La paz del cielo quan cumplida y segura es. 1.p.
Quando tendremos paz cumplida.alli.
Bienes de la paz interior.1.p.31.a.
Como se alcança.alli.y.2.p.231.b.
Efectos de la paz.1.p.313.b.
Quanta paz ay en Dios.1.p.305.b.
en que consiste la paz verdadera.1.p.188.a.
La paz del alma no se ha de poner en el parecer de los hombres.1.p.26.a.
Con todo hemos de tener paz.2.p.149.b.

Pecar,pecados y pecadores.

Pecar por flaqueza,o por negligencia difieren. 1.p.20.b.76.b.2.p.24.b.
El que no peco es mas justo que se humille que el pecador perdonado. 1.p.83.b.2.p.231.a.
Que cosa es pecado.1.p.402 b.
Como se causa el pecado original.1.p.228.b.
De los pecados veniales.1.p.401.b. Como se alcança perdon dellos.1.p.20.a.66.b.401.a.
El peccado es cosa propria del hombre.1.p.83.a. 443.a.
El pecado pende de la voluntad.1.p. 22.a. 78.a.
Diuersa cosa es sentir el pecado o consentir en el. 1.p.408.a.
En los pecados ygualmente se ha de temer la esperança desordenada y la desesperacion.1.p. 245.a.
Quando caes en algun pecado a ti deues echar la culpa y no a otro ninguno.1.p.24.a.
Hemos de aborrecer los pecados.alli.b.
Que se ha de hazer quando se oluidan algunos pecados en la confesion.1.p.118.a.
De solo el pecado nos hemos de auergonçar.1. p.25.b.
Por ninguna cosa se ha de hazer vn pecado. 1.p. 64.a.
Dios saca bien de nuestros pecados.2.p. 231.a.
Como se alcança perdó de los pecados.1.p.86.a
Que hara el que cayo enalgun pecado.1.p.171.a
Los peccados nos destruyen totalmente. 2. p. 231.a.
En quanto peligro biuen los pecadores que no se enmiendan.1.p.108.a.
Diferencia entre pecadores penitentes y obstinados.1.p.19.a.
Los pecadores no estan sin causa en el mundo.1. p.249.b.
Como se entiende que Dios no oye a los pecadores.1.p.34.b.
Misericordia deDios cõlos pecadores.1.p.105.a
Los pecadores no dilatẽ la cõuersion.1.p.245.b.
Dios porque sufre mucho tiempo a los pecadores.1.p.404.a.

Pedir.

Dios nos solicita para que le pidamos. 1. p. 278.a.
Dios acude a lo que le pedimos mejor que nosotros lo podemos desear.1.p.34.b.&c.
Misericordia de Dios es no darnos lo que le pedimos,sino nos conuiene.1.p.261.b.&c.
Que es lo que principalmente nos pide Dios.2. p.227.a.310.b.
Que le auemos nosotros de pedir.1.p.92.a.
Oracion para rogar a Dios que nos enseñe que le pediremos.1.p.35.a.
Dios no oye a los que le piden mal.1.p.312.a.
Dios dilata lo que se le pide por dallo con fazõ. 1.p.203.a.
Con gran facilidad se alcança lo que se pide en nombre de Christo.2.p.28.b.
Pedir misericordia a Dios y perseuerar enlos pecados,es pedir paz cõ mano armada.1.p.437.a

San Pedro.

En san Pedro comenco el sacerdocio del nueuo testamento.2.p.275.a.
La silla de san Pedro es la cabeça de todas las Iglesias del mundo.2.p.276.b.
Negacion de san Pedro.2.p.89.b.

Pe-

Pelear.

Iamas hemos de dexar de pelear contra los vicios.1.p.24.b.
Diuersa cosa es pelear contra los vicios, o rendirse a ellos.1.p.77.a.

Pena.

Pena grauissima de los que estan en el infierno. 2.p.12.b.
Las penas y tormentos que Iesu Christo sufrio no se sabran enteramente hasta el dia del juyzio.2.p.92.b.

Penitencia.

De la verdadera penitencia. 1.p.404.b.2.p.25.a. 145.a.230.b.
En cayendo hemos de acudir a la penitencia. 1. p.24.a.
Benignidad de Dios con los que hazen penitencia.2.p.230.a.1.p.409.a.
Dios recibe la penitencia verdadera aunque sea breue.1.p.57.a.Consuelo para los que hazen penitencia al fin de la vida. 1.p.422.a.
Lazos que pone el Demonio en la penitencia.1. p.441.a.
Lu penitencia que se haze al fin de la vida es dudosa y muy peligrosa.1.p.20.a.56.a.
La paciencia de Dios nos combida a penitencia 1.p.409.a.

Pensamientos.

Los pensamientos han de ser santos y puros.1.p 74.b.
El pensamiento va donde va el amor.2.p.189.b.
Los malos pensamientos de que siruen al alma. 1.p.116.a.
Como nos hemos de auer con los pensamiẽtos torpes.2.p.146.b.

Perdonar.

Perdonar injurias es don del cielo.1.p.193.a.
Dios ha prometido perdon a los pecadores,no paraque se asseguren.1.p.437.b.

Perfeccion y perfectos.

Las perfecciones de Dios son inefables. 1.p. 421.b.
La perfeccion no consiste en la esperança de la vida.1.p.81.a.140.a.En que consiste la perfeccion.2.p.55.b.
Atajo para llegar a la perfeccion. 1.p.195.a. 2.p. 15.a.
Regla para alcançarla.2.p.56.a.106.a.
Camino para la perfeccion.2.p.6.a.
A la perfeccion se va poco a poco.1.p.41.a.
La suma de la perfeccion en que consiste. 1.p. 167.b.
Documentos para alcançarla.2.p.70.a.
Qual es la verdadera perfeccion.2.p.18.b.
La perfeccion se alcança en buena guerra.2.p. 22.b.
Vna santa como llego a la perfeccion.2.p.44.a.
De la perfeccion agena nos hemos de gozar. 1. p.80.a.
Doctrina para llegar a la perfeccion. 1.p. 160.b.
La negacion de si mismo lleua a la perfeccion.2 p.139.a.
Conocerse a si mismo es camino para alcançar la perfeccion.2 p.236.a.
Como sabemos si auemos llegado a la cumbre de la perfeccion.2.p.326.a.
Orden para suplir la perfeccion que no falta. 1.p.419.a.
Temores de hombres perfectos.1.p.410.a.
El varon perfecto ha de tener mucho recato 2. p.236.a.
Tribulaciones de varones perfectos.2.p.41.a.
A vezes quita Dios sus dones a los perfectos.2. p.43.b.
En los varones perfectos permite Dios que aya faltas.2.p 239.a.

Perlados.

Atreuimiento es procurar ser perlado.1.p.352.a
A los perlados se les deue obediencia, aunque sean malos.1.p.64.b.
Las culpas de los perlados aprouechan a los subditos y al reues.1.p.114.a.
Los perlados son las cortinas del Santuario.1.p. 352.a.
Como se ha de auer el perlado consus subditos y al reues.2.p.224.b.
Quien murmura de su perlado es demonio y no hombre.2.p.225.a.
Los perlados se mudarán en lobos en tiempo del Antechristo.2.p.283.b.
Ninguna aspereza de vida se tome sin consejo del perlado.2.p.325.a.
El perlado como ha de mirar lar uidas agenas.1 p.49.b.

Permission de Dios.

Porque permite Dios caydas de hombres perfectos.1.p.436.a.
Dios permite grandes tentaciones en sus amigos.1.p.67.b.
Dios permite algunas faltas en sus amigos. 1.p. 404.a.

Persecucion.

En las persecuciones hemos de poner los ojos en Dios y no en quien nos persigue. 1.p. 27.a.
La persecucion es instrumento con que se limpia el alma.2.p.226.b.
En las persecuciones nos hemos de alegrar.alli

Perseuerancia.

La perseuerancia lleua a la perfeccion.2.p. 32.b.
En todos los exercicios es importante la perseuerancia.1.p.78.a.
Aunque caygamos muchas vezes hemos de perseuerar en el santo proposito.alli.

Santa Petronila.

Muerte de santa Petronila.2.p.260.b.

Platicas.

Que tales han de ser nuestras platicas. 2.p.148.a

Pobreza.

El pobre como se aprouechará de su pobreza para alcançar la perfeccion. 2.p.44 b.

Qual es la verdadera pobreza de espiritu. 2. p. 20.a.

Polucion.

Quando siccede entre sueños alguna polució q̃ se ha de hazer. 1.p.22.b.

Predestinado.

Seña de que vno está predestinado. 2. p. 147.b.

Premio.

Qual es el premio essencial de los santos. 1. p. 428.a. 2.p.243.b.

A que trabaja ha de poner los ojos en el premio 1.p.329.b.

Presencia.

La presencia de Dios nos ha de hazer humildes 2.p.220.b.

Iamas nos hemos de alexar de la presencia de Dios. 1.p.124.a.

No hemos de ofender los ojos de Dios, que dõde quiera nos está presente. 1.p.41.a.

No hemos de desear la presencia corporal de hombre ninguno. 1.p.32.b.

Principiantes.

El principiante en las cosas del espiritu que ha de guardar. 2.p.231.b. En que se ha de exercitar. 2.p.317.a.

Dios como lleua a los principiantes. 2.p.319.b.

Que trabajos passan los principiantes en la vida espiritual. 1.p.30.b.

Propriedad.

Que quiere dezir propriedad. 2.p.327.a.

El varon espiritual ha de huyr toda propriedad alli.

Prosperidades.

La prosperidad es tentacion. 1.p.263.b.

Las prosperidades nos hazẽ remissos. 1.p.204.a

Quan engañosas son las prosperidades deste mundo. 1.p.284.b.

Los amigos de Dios temen las prosperidades. 1 p.325.b.

Prouidencia de Dios.

La prouidencia de Dios es gran consuelo para el hombre. 1.p.68.b. No nos quita la libertad 1.p.216.a.

Aun en las cosas muy menudas se vee la prouidencia de Dios. alli.

En nada se ha de reprehender la diuina prouidencia. 1.p.68.b. 268.b.

Proximo.

Tanto sufre vno a su proximo quanto lo ama. 1. p.350.b.

No lo ama quien no lo sufre. 2.p.179.a.

Psalmos y Psalmodia.

De la excelencia de los Psalmos. 1.p.36.b.

Psalmodia breue. 2.p.171.b.

Pureza de coraçon.

La pureza del coraçõ se ha de procurar. 1.p.66.a

Dios nos la pide. 2.p.325.a.

Como se cõserua la pureza del coraçõ. 2.p.182.a

Con que se lastima. 1.p.46.a.

Purgatorio.

Del purgatorio. 1.p.132.a. Delos tormentos del purgatorio. 1.p.133.a.209.a.

Hemos de rogar por las animas de purgatorio. 1.p.70.b.

La Virgen Maria haze que se tempien las penas a las animas del purgatorio. 1.p.132.a.

Los Angeles ayudan y consuelan a las animas de purgatorio. 1.p.132.a.

Que es purgatorio del desseo. 1.p.133.b.

Con vn milagro se prueua que ay purgatorio. 2. p.256.a.

Pusilanimidad y pusilanimes.

Consuelo de pusilanimes. 1.p.400.&c.

Daños dela pusilanimidad. 1.p.30.b. Remedio cõtra ella. 1.p.22.a.2.p.239.b.

Hemos de huyr mucho de la pusilanimidad. 1.p. 408.b.

Q.

Quaresma.

El ayuno de la Quaresma. 2.p.266.b.279.b.

En tiempo de los Apostoles se guardaua el ayuno de la Quaresma. alli.

Quexas y quexarse.

Quexa de Iesu Christo por la ingratitud de los hereges. 2.p.299.&c.

Nuestras quexas han de ser a Dios y no à los hõbres. 1.p.72.a.

Quietud.

La quietud del alma como se alcança. 1.p.160.b 2.p.155.b.

El varon espiritual ha de procurar la quietud del alma. 2.p.25.b.

Qual es la quietud de los justos. 1.p.319.a.334.b.

Rayo.

El rayo porque hiere en el monte y no al ladrõ. 1.p.267.b.

Recogimiento.

Del recogimiento interior. 1.p.87.a. Como se ha de hazer. 2.p.36.a.

El recogimiento interior leuanta el alma y la jũta con Dios. 2.p.33.a.

Las obras de caridad anden con el recogimiento interior. 2.p.155.b.

El recogimiento interior se ha de dexar quando lo requiere la obediencia. 2.p.37.a.

Como se hã de recoger los hombres ocupados. 1.p.40.b.

Recreacion.

Que podemos vsar de recreaciones exteriores 1.p.40.a. Como se han de tomar. 1.p.199.b.

El varon espiritual puede tomar recreacion de las

las criaturas con templança. 1.p.124.a.

Regla.

Regla breue para alcãçar la perfeccion. 2.p.56.a

Rey.

Quien se llama verdaderamente rey. 1.p.395.b.

En que consiste el señorio del rey. alli.

Cõparacion entre el rey y el monge. 1.p.394.

Reyno de cielos.

De la hermosura del mundo se puede cõsiderar la del reyno de los cielos. 1.p.308.b.

Reliquias.

En quãta reuerencia se tenian las reliquias en la primitiua Iglesia. 2.p.259.b.

Las reliquias de los santos son fuentes saludables. 1.p.392.a. Hã de ser reuerẽciadas. 2.p.258.b

Religion y religiosos.

La religion es escuela donde se aprende a biuir bien. 2.p.236.b.

Notable documento para religiosos. 2.p.176.

La vida del religioso cõparada a la del asno mõtes. 1.p.340.a.

Los buenos religiosos padecen grandes tentaciones. 2.p.146.a.

El religioso ha de procurar la perfeccion. 2.p.56 229.a.

El religioso ha de seguir la comunidad y no ser singular. 2.p.324.b.

El religioso como podra aprouechar en la religion. 2.p.226.a.

El religioso como ha de vsar de las recreaciones. 2.p.323.a.

Señal de la venida del Antechristo es ser los religiosos dados a cosas del mundo. 2.p.283.b.

De los malos religiosos. 2.p. 236.b.238.a. 308. b.

Consuelo para religiosos imperfectos y flacos. 2 p.146.a.

Recelo de los malos religiosos. 2.p.238.a.

El religioso como se ha de auer en el oficio diuino. 2.p.305.b.

Diferencia entre buenos y malos religiosos. 2. p.326.a.

En el religioso no ha de auer quiero, o no quiero. 2.p.228.b.

Renunciar.

Los deleytes assi del espiritu como dela natura leza se han de renunciar. 2.p.7.a.

Reprehender y reprehension.

La reprehẽsion discreta como ha de ser. 1.p.50.b

Como se ha de recebir la reprehension. 1.p.69.b

Aunque la reprehension sea injusta se ha de sufrir. 1.p.127.a.

Resignar, resignacion, y resignado.

De la resignacion de si mismo. 1.p.69.a.

Bienes de la resignacion. 1.p.166.a.b.417.a.

Qual es la resignacion perfecta. 1.p.85.a.417. b. 188.a.

Con la resignacion perfecta se alcãça cumplido perdon de culpa y pena. 1.p.86.b.

En todo nos auemos de resignar. 2 p.181.b.

En las tribulaciones hemos de resignarnos en Dios. 1.p.411.a.

Esto agrada mucho a Dios. 2.p.24.a.

La resignacion en la hora de la muerte es de gran importancia. 1.p.424.b.2.p.243. a

Nada turba al hombre resignado. 2.p 228.a.

Muerte del hombre resignado. 1.p.99.a.

Resuscitar y resurreccion.

De que edad emos de resucitar. 1.p.100. a.

La resurreccion de la carne como se hara. 1. p. 272.a.

Antes de la resurreccion reciben los santos el premio en las almas y veen a Dios. 1.p. 211.a. 2.p.252.b.

Reuelaciones.

Libro de reuelaciones. 1.p.103.&c.

No se han de dessear las reuelaciones. 1.p.43.b. 95.a.

Las reuelaciones de Dios en que difieren de las del demonio. 1.p.44.a.95.a.

No hemos de dar con facilidad credito a las reuelaciones. 2.p.26.b.

Como se han de examinar las reuelaciones. alli.

Rezar.

Rezar aunque sea en Latin y no se entienda es de gran prouecho. 1.p.387.a.

Riquezas. (72 a.

Las riquezas deste mundo no es cosa firme. 1.p.

Amar las riquezas es passar con ellas. 1.p.333.a.

No se compadece el amor de Dios con amar las riquezas. 1.p.295.b.

Las riquezas son instrumento de nuestra peregrinacion. alli.

La abundancia de riq̃zas es tribulaciõ. 1.p.263.b.

Risa.

La risa ha de ser moderada. 2.p.323.b.

Rosario.

Rosario, o corona de la Virgen. 1.p. 149.a.

Frutos del Rosario y como se reza. 1.p.154.b.

Rostro de Dios.

Rostro de Dios llamamos al conocimiento de Dios. 1.p.337.a

Rostro Gracioso de Christo que ablandaua y atraia los pecadores. 2.p.92.a.

S.

Sacerdocio y Sacerdotes.

De la dignidad del sacerdocio. 1.p.379.a.

El sacerdocio entre los hombres es la suma de todos los bienes. 2.p.265.b.

El sacerdocio legal començo en Aaron, y el del nueuo testamento en San Pedro. 2.p.275.a.

Diuersos grados en el ordẽ sacerdotal. 2.p.266.a

Los buenos sacerdotes son vasos santos. 2.p. 156 a.

Diferencia entre sacerdotes y legos. 1.p 379.a.

Que deuen hazer los buenos sacerdotes. 2. p. 156.a.

No quiere Dios que sus sacerdotes sean infamados.2.p.275.a.
Los sacerdotes no han de ser acusados sino por varones idoneos.alli.
De la continencia de los sacerdotes.1.p.388.b.
Los sacerdotes porque son llamados presbiteros.2.p.275.a.

Sacrificio.

En la Iglesia ay sacrificio interior y exterior. 2. p.248.a.
Todos los Christianos hemos de ofrecer sacrificios espirituales.alli.

Sagrada Escriptura.

De la auctoridad de la Escriptura respecto de la Iglesia 1.p.369.b.
Como se ha de entender la Escriptura. 1. p.370.
La Iglesia es interprete de la Escriptura. 2. p. 286.b.
Quando encontramos algun lugar escuro de la Escriptura que hemos de hazer.1.p.33.b.
Porque no quiso Dios que todas las cosas de la fe estuviessen claras enla Escriptura.2.p.250.b
De quien se ha de aprender la inteligencia dela Escriptura.1.p.370.b.2 p.273.a.
La Escriptura se compara al cuchillo.1. p. 370.b.
La Escriptura es lazo para los hereges.1.p.371.a 2 p.285.a.

Cosas sagradas.

Las cosas sagradas se han de tocar con gran respecto.1.p.372.a.
Las cosas sagradas no las han de tocar sino personas sagradas.2.p.279.b.

Santos.

De la reuerencia que se deue a los santos.2. p. 248.a.259.b.
Que es honrar los santos.1.p.383.a. En que se honran mas los santos.2.p.20.a.
A Dios honramos honrando a los santos.1.p.42 a.383.a.
Algunas obras de los santos son para que nos admiremos y no para que las imitemos.1. p. 201.a.
No hemos de imitar todo lo que oymos,o leemos de los santos.1.p.40.b.
Hemos de pedir fauor a los santos. 1.p.97.a.383. a. Que fauor nos hazen los santos en el cielo 1.p.392.a.
Los santos en el cielo oyen nuestras oraciones y desseos sin que les digamos palabra.1.p.97.a 384.b.2.p.20.a.252.b.
Los santos en el cielo gozan de la palabra de Dios sin licion ni letras.1.p.301.a.
Los santos vã por diuersos caminos en sus exercicios.1.p.81.a.
Del conocimiento de los santos en el cielo.1.p. 135.b.
Los santos veen a Dios antes de la vltima resurreccion.2.p.252.b.
En la doctrina y exemplo dellos auemos de morar.1.p.343.a.
Dios nos haze muchas mercedes por los merecimientos de los santos.2.p.248.
Los santos veen todas las cosas viendo a Dios. 1.p.135.b.211.a.
Cudicia de los santos en el aprouechamiento de los proximos.1.p.350.a.

Satisfacion.

Qual es la verdadera satisfacion.1 p.21.b.
La satisfacion se ha de hazer con todos los miẽbros.1.p.108.b.
Como se ha de hazer la satisfacion por los pecados.2.p.25.b.

Sed.

La sed porque le atormentò tanto a Christo en la Cruz.2.p.124 b.

Seguir.

Seguir a Christo por la humildad es la summa de la philosofia Christiana.1.p.25.a.

Seguridad.

No ay seguridad en estado ninguno.1.p.252.a.
Ninguno estè seguro por mas victorias que aya alcançado.2.p.236.a.

Sensuales.

Los hombres sensuales porque se deleytan con los deleytes desta vida.1.p.54.a.

Sentidos.

De los sentidos interiores y exteriores del hõbre.2.p.2. Prol.
Los sentidos espirituales son mas perfectos que los corporales.1.p.226.b.
De la guarda de los sentidos.1.p.74.b.
Quanto importa al varon espiritual guardar los sentidos.2.p.7.b.180.a.147.b.
Quanto daño haze dexarse lleuar de los sentidos.2.p.147.b.
Quanto agrada a Dios la mortificacion de los sentidos.1.p.109.a.

Sepulchro de Christo.

El sepulchro de Christo en que se parecia a la Virgen.2.p.135.a.

Sieruos y seruir.

Dos linages de sieruos.1.p.43.a.2.p.306.b.
Tres linages de sieruos de Dios.2.p.147.a.
Los sieruos siruen y murmuran.1.p.251.a.
Los sieruos de Dios tienen suaue seruidumbre. alli.
Gran ventura es ser sieruo de Dios.alli.
Pesada seruidumbre es la de los mundanos.1.p. 340.a.

Silencio.

Del silencio discreto.2.p.57.b.
Del fruto del silencio y quan gran virtud sea. 2. p.233.b.
El silencio es muy necessario al religioso. 2. p. 323.b.

San

San Simon.

De los cuerpos de San Simon y Iudas. 2.p.259.a

Simple.

Exercicios para el varon simple.2.p.147.b.

Singularidad.

Ha se de huyr la singularidad viciosa.1.p.45.b.
El religioso no ha de ser singular.1.p.75.a.

Sion.

Sion que quiere dezir.1.p.288.b.

Soberuia.

La soberuia es el principio de las heregias. 1. p. 45.a.2.p.245.b.
Medicina para curar la soberuia.1.p.24.b.

Soledad.

Quan buena es la soledad para darnos a Dios.2. p.234.a.
El varon espiritual ha de amar la soledad . 2. p.8.b.
La soledad es la casa que Dios da al justo . 1. p. 340.a.
Muy necessaria le es al monge la soledad. 2. p. 323.b.

Subditos.

De los buenos y malos subditos. 2.p.224.a.
Los defectos de los subditos aprouechan a los perlados y al reues.1.p.114.a.
Como se ha de auer el subdito con su perlado.2 p.224.a.
Consideracion para que el subdito biua consolado sino tiene el perlado a su gusto.2.p.225.a.
Los subditos no hã de murmurar de que sus perlados anden ocupados en cosas temporales.1 p.352.b.

Sueño.

El varon espiritual como ha de tomar el sueño. 2.p.26.b.
Al cuerpo se le ha de dar el sueño necessario.1.p. 124.b.
Quando nos molesta el sueño que hemos de hazer.1.p.49.b.

Sufrir.

Mas es sufrir vna tribulacion por amor de Dios con paciencia que hazer milagros.1.p.84.a.
Como se han de sufrir las injurias.1.p.193.a.
Sufrir trabajos con animo resignado es lo que nos pide Dios.2.p.226.b.

Supersticiones.

No hemos de mirar en supersticiones. 1.p.65.b.

T.

Talamos.

QVien son los talamos en la Iglesia.1.p. 350.b.

Temor.

En que difieren el temor filial y el seruil. 2.p. 316.a.
El temor casto y el que no lo es en que se conocen.1.p.276.b.
El temor sea discreto y moderado.1.p. 116.a
El temor es la entrada para la sabiduria. 1. p. 264.b.
El temor aposenta a la caridad.1.p.265.b.
Daños del temor demasiado.1.p.30.b. Como se ha de remediar.145.a.
Del temor indiscreto.1.p.67.a.
Bueno es no pecar por el temor seruil. 2. p. 316.a.
Remedio para quien teme su condenacion biuiendo bien.1.p.78.b.
Temores de varones perfectos.1.p.410.a.

Templo.

Para que se hazen los templos.2.p.259.a.
Quan antigua es la cõsagracion de los templos. 2.p.252.a.
De la reuerencia que se deue a los templos.1.p. 204.b.
Templo llamado Resurreccion.2.p.256.b.
Templos fundados en la primitiua Iglesia a hõra de los santos.alli.
Templos que fundò el Emperador Theodosio en Constantinopla.2.p.293.a.

Tentaciones.

Las tentaciones afinan la virtud.2.p.147.a.
Las tentaciones son de gran prouecho. 2. p. 22.b.
En la vida espiritual ay grandes tentaciones. 2. p.41.a.
Remedios contra ellas.1.p.22.a.202.a.
Las tentaciones siruen para alcançar las virtudes.2,p.22.b.
Quando cayeremos en la tentacion no hemos de culpar a Dios.1.p.24.a.Que hemos de hazer quando caemos.2.p.11.a.
Los que siruen a Christo son fatigados de grandes tentaciones.1.p.273.a. No ensuzian el alma.1.p.77.b.
Diuersas tentaciones del Demonio. 1. p. 23. a. 402.a
Las tentaciones se han de resistir al principio. 1. p.23.b.
Las tentaciones son para prouarnos.1.p.307.a.
En la vejez tambien ay tentaciones. 1. p. 77.b. 202.a.
En las tentaciones carnales es menester gran solicitud.2.p.320.b.
Remedio contra ellas.1.p.74. b.
Los santos tambien padecen grandes tentaciones.1.p.202.a.
Que ha de hazer el varon espiritual quando fuere tentado.2.p.22.b.
El Aue Maria es singular remedio contra las tẽtaciones.1.p.75.a.

Tiempo.

Como se ha de gastar el tiempo.1.p 97.b.

Titulo de la Cruz.

Que

Que significaua el titulo de la Cruz y porque se puso en ella. 2.p.114.a.

Santo Thomas.

Milagro del Apostol santo Thomas. 2.p.258.a.
Santo Thomas aparecio despues de muerto. 2.p 258. a.

Trabajo.

La perseuerancia en el trabajo lo vence todo. 2. p.329 b.
El trabajo es el precio con que se compra el descanso. 1.p.300.a.
En los trabajos desta vida nos consuela la esperança de la eterna. 1.p.209.b.
Gran aliuio en el trabajo es poner los ojos en el premio. 1.p.329.b.

Traças.

Traças de Dios para librarnos, o preseruarnos de algunos vicios. 1.p.43.b.
Traças del Demonio en daño del hombre. 1.p. 23.a.

Tradiciones.

Que se hã de guardar las tradiciones de los Apostoles y de los santos antiguos. 2.p.296.b. 1.p 373.a.
Tradiciones de los Apostoles que no se hallan en la Escriptura. 1.p.371.b.

Tribulaciones.

Loa de las tribulaciones. 1.p.414.a.
Son dones de Dios. 1.p.84.a.
Bienes de las tribulaciones. 1.p.193.a.411.a. &c.
Remedio para sufrirlas. 2.p.227.b.
En ellas hemos de acudir a Dios. 1.p.26.a.
Han se de sufrir con alegria. 2.p.23.a.
Palabras para aliuiar las tribulaciones. 2.p. 227 a.
Dios las embia por medicinas. 1.p.68.b.
Ninguna cosa de mas prouecho al varon espiritual que la tribulacion. 2.p.23.a.
Es señal de predestinacion. 1.p.84.a. 189.a.
No da Dios tribulaciones que sobrepujen nuestras fuerças. 1.p.27.b.
Con tribulaciones acepilla Dios nuestras almas y las pule y adorna. 2.p.23.b.
Diuersas causas de las tribulaciones. 1.p.83. &c. 412.a.431.a.
En la tribulacion en Dios se han de poner los ojos. 1.p.27.a.85.a.
Las tribulaciones se han de ofrecer a Dios. 1. p. 28.b.127.a. Como se han de ofrecer. alli.
Las tribulaciones no son señal de que Dios està enojado. 1.p.83.b. El que se resigna en ellas, halla alli a Dios. 2.p.227.a. De la resignacion en ellas. 1.p.411.a. Quan dulce es a Dios semejante resignacion. 2.p.24.a.
Por las tribulaciones se alcançan de Dios grandes mercedes. 2.p.23.a. En ellas hemos de alabar a Dios y darle gracias. 1.p.416.a. 2.p.7.a.
Esto es de gran merecimiento. 2.p.228.a.
Las tribulaciones sufridas con paciencia por amor de Dios tienen vn gusto de diuinidad. 2. p.227.b.
La tribulacion es joya excelentissima. 2.p. 108. a.225.b.
Las tribulaciones disponen para la gracia. 2. p. 42.b. Y para gozar de Dios. 1.p.297.b.
El coraçon ajustado con Dios se alegra en las tribulaciones. 1.p.254.b.
Las tribulaciones sirven de purgatorio al justo. 1.p.413.a. Importan para la santidad de la vida. alli.
Mas alta cosa es sufrir vna tribulacion por amor de Dios que hazer milagros. 1.p.84 a.
El hombre no ha de escoger las tribulaciones sino sufrir las que le embia Dios. 1.p.27.b. 127.b.
En la tribulacion no se busca vno a si como en el consuelo. 1.p.412.b.
La tribulacion es caliz de bendicion. 1.p. 443.b.
Dios sazona en si las tribulaciones para que las lleuemos con gusto. 2.p.227.a.
La tribulacion es instrumento para abrir las postemas del alma. 1.p.263.b.2.p.226.b.
La tribulacion es musica delante de Dios. 2.p. 24.a.
Las tribulaciones nos vienen del amor q̃ Dios nos tiene. 1.p.27.b.162.a.

Trinidad.

Explicase el misterio de la santissima Trinidad. 1.p.88.a.218.a.2.p.254.b.
El misterio de la santissima Trinidad es inefable. 1.p.89.a.

Tristeza.

Daños de la tristeza desordenada. 1.p.114.b.
No le auemos de dar lugar. 1. p.67.b.
Remedio contra ella. 1.p.87.a.2.p. 184.b.
No hemos de andar el rostro triste y cetrino. 1. p.70.b.

V.

Santa Valeria.

Quien fue santa Valeria y de su martyrio. 2.p. 252.b.

Vanagloria.

Ha se de huyr la vanagloria. 1.p.69.b.2.p. 179.b. 321.a.
Como hemos de desnudar nos della. 1.p.25.a.
Remedio para resistir a la vanagloria. 1.p.22.b.

Vaño.

No es ilicito vsar vaños. 1.p.124.a.

Varon espiritual.

El varon espiritual no dessee demasiado la suauidad espiritual. 2.p.7.a.
No busque su interes en los dones de Dios. 2.p. 36.b. Como ha de procurar el reposo del alma. 2.p.25.b.
Que ha de hazer el varon espiritual quando cae en algun pecado. 2.p.24.b.

Ver, a Dios y vista.

Ver a Dios es la gloria essencial del hombre. 1. p.428.a.
Los que veen a Dios veen todas las cosas en el 1.p.135.b.
Quando Dios se vee, se vee toda la trinidad. 1.p 293.a.
No ay diferẽcia entre ver al Hijo y ver al Padre. alli.
En esta vida nadie puede ver a Dios. 1.p.217.a.
Todo quanto trabajamos es para ver. 1.p.298.b.
La vista se ha de guardar en especial en el oficio diuino. 2.p.323.a.

Verguença.

De solo el pecado se ha de tener verguença. 1.p 25.b.

Verdad.

Quanto se han de huyr los enemigos de la verdad. 2.p.297.b.

Vestidos.

Los vestidos han de ser honestos y no vanos. 1.p 73.a.2.p.322 b Los vestidos curiosos quã mal parecen a los religiosos. 2.p.323.a

Viejo y vejez.

La conuersion de vn viejo sensual quan dificultosa es, se muestra en vn exemplo. 2.p.257. b.
Que ha de hazer el que se conuierte en la vejez 1.p.422.a.
Tambien ay tentaciones en la vejez. 1. p.77.b. 202.a.

Vida y biuir.

Dios es la vida de nuestra alma. 1.p.267.a.
La vida de Christo es libro para todos. 1.p.91.b. 2.p.78.b.
Articulos de la vida de Christo para meditar. 2. p.160.&c.
Esta vida es imperfecta. 1.p.311.a.
De la breuedad desta vida. 1.p.72.a.
Esta vida es casa alquilada. 1.p.268.a.
La esperança de la otra consuela en los trabajos desta. 1.p.209. De los trabajos desta vida. 1 p.54.a.272.a.
Contemplacion de la vida eterna. 1.p.54.b.
La vida eterna se llama longitud de dias. 1. p. 298.a.
Esta vida es inuierno triste. 1.p.53.b.
Esta vida es dulce a los hombres carnales. 1.p. 244.a.
Esta vida no es proprio tiempo de los justos. 1.p 327.b.
Esta vida es lugar de obras. 2.p.272.a.
En vida hemos de hazer lo que querriamos tener hecho en la muerte. 2.p.48.b.
No se pueden entender los trabajos desta vida, sino se alcança algo de la eterna. 1.p.335.b.
No es ventura no tener desgracia en esta vida. 1 p.193.b. (435.b.
No se ha de dilatar la enmienda de la vida. 1.p. Para biuir bien es necessario morir a si. 1.p.47.a.
Siempre ora quien biue bien. 1.p.42.a
Quien biue bien siempre alaba a Dios. 1. p. 315.a.
La dificultad del biuir bien aumenta el merecimiento. 1.p.53.a.
En que consiste la vida perfecta. 1.p.166.a.
Quien biuio mal toda la vida que ha de hazer a la hora de la muerte. 1.p.131.b.
De las dos vidas actiua y contemplatiua. 2.p. 324.a.
Quien biue vida celestial. 2.p.156.b.

Vicios.

Iamas hemos de dexar la pelea contra los vicios 1.p.24.a.
Dios permite que aya en sus amigos por toda su vida algunos vicios. 2.p.187.a.
Los vicios como se vencen facilmente. 1.p.24.a.

Vino.

El vino es muy dañoso a los varones espirituales. 2.p.322.a.
Vino que es honra embriagarse con el. 1.p. 239.a.

Virginidad y virgines.

Excelencias de la virginidad. 1.p.387.b.
La madre de Dios hizo el primer voto de virginidad. 2.p.257.a.
Santos que guardaron virginidad. 2.p.274.a.
De que edad y en que tiempos se contagrauan las virgines. 2.p.280.b.

Virtud.

Las virtudes son los huessos del alma, 1.p.349.a.
En que virtudes se ha de ocupar el que comiença vida espiritual. 1.p.68.a.
La virtud y el vicio consisten en la voluntad. 2.p. 239.a.
Virtudes de la vida actiua. 1.p.344.b.
Como se suplen las virtudes que nos faltan. 1.p. 419.a.
Oracion a Iesu Christo para apouechar en las virtudes. 1.p.184.a.

Vnion mistica.

Como se haze la vnion. 1.p.93.b.2.p.32.b. No todos llegan a ella. 1.p.94.a. Hemos de aspirar a ella. 1.p.413.a. La humildad nos leuanta a la vnion con Dios. 2.p.15.a.
Diuersos grados de los que se juntan a Dios. 2.p 34.a.
Quan alto conocimiento tienen los que alcançan esta vnion. 2.p.6.a. Simples la alcançan. 1. p.15.a.
Que cosas nos impiden la diuina vnion. 2.p.35. a. Con que se alcança. 2.p.15.a.
El que està vnido con Dios no busca consuelos exteriores. 2.p.5.b.
Los que estan vnidos con Dios estan leuantados sobre toda turbacion y temor. 2.p.6.a.

Extrema vncion.

Del Sacramento dela extrema vncion. 1.p.381.a
Christo lo instituyo. 2.p.251.a.

Voluntad.

Quando serà rosta nuestra voluntad. 2.p. 241. a.
Nadie la puede forçar. 1.p. 78.a. Como se le puede hazer fuerça. 2.p. 188.a.
El pecado pende de la voluntad. 1.p.78.2.
Las penas y trabajos consisten en la voluntad. 1. p.127.b.
Los brutos animales carecen de voluntad. 2. p.4 Prolo.

Voluntad de Dios.

Gran contento da a los cortesanos del cielo el cumplir la voluntad de Dios. 2.p.191.a.
Ser de vna voluntad con Dios excede a todas las virtudes. 2.p.154.a.
Nuestra voluntad se ha de regular por la de Dios y no al reues. 1.p.255.b.
No ay vida mas perfecta ni muerte mas segura que morar en la voluntad de Dios. 2.p.243.b.
Estancia hecha dela volutad de Dios para hallar quietud. 1.p.160.&c.
La voluntad de Dios y no la nuestra nos ha de mouer en todas nuestras obras. 2.p.189.b.

Buena voluntad.

La buena voluntad es don del cielo. 2.p.144. b.
Es todo poderosa. 2.p.240.b. Es gran tesoro. 1.p.80.a.
Que llamamos voluntad endiosada. 2.p.240.b.
Dios recibe la buena voluntad como la obra. 1.p 53.a.76.b.80.b. 2.p.241.a.
No tiene que desmayar el hombre de buena voluntad porque no pueda biuir en grande aspereza. 2.p.239.b.

Propria voluntad

Daños de la propria voluntad. 2.p.19.b.
Quien tiene su voluntad por propria, quita a Dios lo que es suyo. 2.p.191.a.
No se han de tomar los exercicios por propria voluntad. 1.p.155.a.
Ninguna cosa puede hazer avn hombre justo de veras hasta que niegue su propria voluntad. 2.p.154.a.
Mucho le agrada a Dios la negacion dela propria volun[illegible].2.p.190.b.

Voto.

Que se hã de cũplir los votos. 1.p.388.a. 2.p.273.b.
La primera que hizo voto de virginidad fue la Virgen Maria. 2.p.257.a.
En tiempo de los Apostoles hazian muchos voto de virginidad. alli.

Voz. (p.128.a
La voz de Christo quãdo murio q̃ efectos hizo. 2

FIN DE LA TABLA.



Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca